Digitized by Google

LVSIADAS

DE LVIS DE CAMOENS,

PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA.

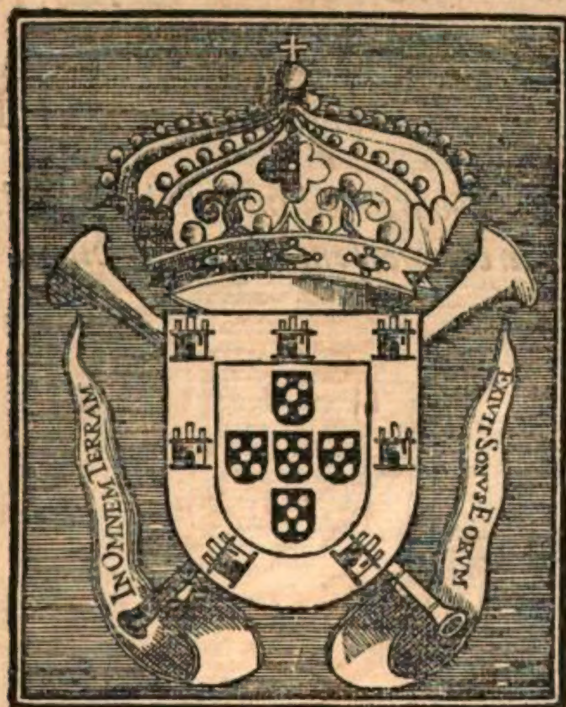
Al Rey N. Señor.

FELIPE QVARTO EL GRANDE.

COMENTADAS POR MANVEL DE FARIA *i Sousa, Cavallero de la Orden de Christo, i de la Casa Real,*

CONTIENEN LO MAS DE LO PRINCIPAL DE LA HISTORIA, *i Geografia* del mundo; i singularmente de España: Mucha politica excelente, i Catolica: Varia moralidad, i doctrina; Aguda, y entretenida satira en comun à los vicios: I de professsion los lances dela Poesia verdadera i grave: I su mas alto, i solido pensar. Todo sin salir de la idèa del Poeta.

Primero i Segundo Tomo.

Año 

1639

Con Priuilegio,
En MADRID, Por IVAN SANCHEZ.

A costa de PEDRO COELLO, Mercader de libros.

MACHAB. Lib. II. Cap. VI.

OBsecro autem eos, qui hunc librum lecturi sunt, ne abhorrescant propter adversos casus, sed reputent ea, quæ acciderunt, non ad interitum, sed ad correptionem esse generis nostri.

SIDON. APOLINAR. Lib. VII. Epist. XVIII.
A CONSTANCIO.

ETsi me uspiam lectitavisti in aliquos concitatiorem, scias nolo, Christi dextera opitulante, me nũquam toleraturum animi servitutem, compertissimum tenens super ijs moribus bipartitam hominum esse censuram. Nam ut timidi me temerarium, ita constantes liberum appellant.

ERASMO en Epist. à CORNELIO AVRETINO, sobre la libertad con que Laurencio Vala censurava los yerros de algunos Escritores.

LAVRENTIVS *Noster si barbarorum imperitiam reticere quàm prodere maluisset, venustus, & gratiosus haberetur. Nunc quoniam id effecit, ut quorundam malæ comparatos gloriæ fucus detraheretur, ut putari desineret quod non erant, offensi genuinum in illum acuunt omnes. Adeò vulgò mordax, & inamæna res est veritas.*

MARTIAL AD NVMARIVM GALLVM, Lib. X. Epigramma XXXIII.

Hunc servare modum nostri novere libelli,
Parcere personis, dicere de vitijs.

A los Impressores, o mercaderes de libros.

SI Acaso algun Impressor, o mercader de libros, llegare a desear hazer segunda impression deste; advierta, que para que le sirva la Tabla general cōviene que se imprima plana por plana, i aun con algunos numeros errados como agora lleva: o serà necessario hazer nueva cita de colunas: I para que vayā en sus lugares, los que se pusieron a lo ultimo por adiciones, convendrà encargar dello a algun entendido que lo sepa hazer: i lo mismo se dize de las erratas. I si por mayor perfecion, i aun ventajas, quisiere hazer màs diligencia, avise al Autor, porque liberalmente le darà nuevo Original, no solo reparado de lo què arriba se advierte, sino ilustrado; porque en lugar de algunas cosas que convino dezirse agora en este libro, por ser la primera vez que se imprimiò, i que no son menester en la segunda, iràn otras de mayor utilidad, i no desigual gusto, que se dexaron por lo mucho que crecia el volumen. Assi lo ofrezco. En Madrid a veinte de Março de 1639. *Manuel de Faria i Sousa.*

LICENCIAS.

Por el Ordinario, i por los Señores del Real Consejo, viò este libro don Tomas Tamayo de Vargas; Coronista mayor de su Magestad en Castilla, i en las Indias, i Ministro en el Consejo de Ordenes, i en el de la santa Inquisicion, i dixo:

Este verdaderamente Poema, por ser igual a los mejores de los antiguos, i superior a todos los de los modernos, faltava ilustracion particular para su inteligencia, como ha sucedido a los de Homero, i Virgilio (exemplares primeros desta Idea) en que han puesto su cuydado, i diligencia, muchos ingenios de todos siglos, aunque con desiguales sucessos.

El espiritu del gran *Luis de Camoēs*, es mayor que la materia que tratò, con ser de las mas gloriosas que ha tenido el mundo: porque aquel ilustre Heroe Vasco de Gama, intentò cosas que la imaginacion tuvo por impossibles, i las consiguiò con felicidad, hollando mares nunca surcados, descubriendo Reynos no conocidos, i enriqueciendo con tesoros incomparables a sus Reyes; cuyas acciones con tanto artificio, i decencia, se entretexen en los adornos desta làbor, que ni su Magestad, ni el valor de los invencibles guerrèros, que con generosa emulacion siguieron aquellas primeras huellas, pudieran desear màs, ni alcançar tanto.

Vnos i otros deven reconocer la renovacion de sus glorias al ingenio, erudicion, i diligencia de *Manuel de Faria i Sousa*, por aver con increible, i loable fatiga, sacado a mejor luz de la obscuridad, en que hasta aora estava sepultada, la profundidad del ingenio del Poeta, la fama de su Heroe, i la gloria de los Reyes, i Cavalleros de su nacion; tan sin perjuyzio de las agenas, que tiene tambien Castilla que agradecerle, viendose defendida con verdad, de la passion con que tantos Escritores la intentan ofender. Porque aqui no solamente se descubren, i deleitan las galas de la Poesia, sino se executā, i aprovechan los aciertos de la Historia, con tal conocimiento de sus veras, que parece que aū lo que toca de passo, es su principal intento; como lo fue ya en otros escritos, que con tan universal aplauso le han abierto camino a su inmortalidad.

Salga, salga a luz, obra por tantos titulos importante para honra de Portugal, i Castilla; enseñança de toda la nacion, i admiracion de estrangeros, i nuestros. I gloriese España de tener el singular ornamento en sus mejores lenguas, que sin este le faltàra; pues es cierto, que al màs celebrado, i culto de los de Italia, adornaron sus luzes. I V. A. (siendo servido) autorize al *Poeta*, i honre a su *Ilustrador* cō la licencia que pide. Assi lo siento. En Madrid a 18. de Iulio de 1637.

Don Tomas Tamayo de Vargas.

Dio licencia el Ordinario para que ſe imprimieſſe, deſpachada en Madrid a 20. de Abril de 1637. por el Notario publico Iuan Perogila.

Suma del privilegio.

TIene licencia, de ſu Mageſtad, Manuel de Faria i Souſa, para imprimir eſtos Comentarios por tiempo de diez años, ſin que otra perſona lo pueda imprimir, no ſiendo de ſu conſentimiento, ſo las penas contenidas en la Real cedula que dello ſe le paſsò, deſpachada en Madrid por el Secretario Franciſco Gomez de Laſprilla, a treze de Setiembre de 1637. años.

Fè de erratas.

VAn a lo ultimo del libro, fol. *661. 662.* i de nuevo eſtas. El primer numero es de las colunas, i las letras del lugar dellas. Canto ſegundo, 422. C. deſpues del lugar de Tanſilo, diga: Luis Paterno, Fiam. Elegia 11. *Per que' begli occhi ove fà nido amore*. 428. B. deſpues del lugar de Arioſto, diga: Paterno, Fiam. fol. 74. *Iſabella, & ſeco ſcherza amore*. Canto quinto, 488. D. deſpues del lugar de Arioſto, diga: Paterno, Fiam. Eleg. *9. L' onda ſi voti, e 'l mar nel mar s' attuſi*. I ſirve eſto de atufarſe el agua en la agua, para lo de arriba, de mojar la agua al agua. Canto ſexto, 163. A. deſpues del lugar de Tanſilo, diga: Paterno, Fiam. Eleg. 9.

Ecco poggia tal hor l' onda tant' alto,
Che par che giunga al carro di Boote,
Ecco ſcende tal hor giu ne l' inferno, &c.

I ay alli otra tormenta ſemejante. 168. E. deſpues del lugar de Arioſto, diga: Paterno, Fiam. Eleg. 9. *Tripoli, & Satalia, Caribdi, & Scilla*
l' empia Malea gia d' infamato nome.

Canto octavo, 407. A. deſpues del lugar de Cenci, diga: Paterno, Fiam. Eleg. 10. *Dove ſepolto in picciol marmo il ſerra*. Canto nono, 274. deſpues de la palabra ſufridos, añadaſe: I no ſolo es eſto para la ſalud de la alma, ſino que tambien en los remedios de la corporal, parece quiſo Dios poner eſta dotrina: porque realmente quanto el medicamento es mas eficaz, de ordinario es mas amargo, i penoſo al guſto; como las purgas, la piedra Eſpin, i otros contravenenos: de manera, que no ay ſalud, en alma, en honra, i en vida, ſin ſufrir aſperezas. 277. C. deſpues del lugar de Mena, diga: I el verſo pudo ſer de Paterno, Fiam. Eleg. 11. *Voi ch' aſpirate a glorioſa fama, &c.* Canto dezimo, 375. E. deſpues del lugar de Bembo, diga: Paterno, Fiam. Eleg. *6. Fama mercando in queſto luogo, &c.* 421. C. Socrates, diga: Iſocrates. 525. D. *Spiritui ſancto*, diga: *Spiritus ſancti*. 533. D. Albino Vano, diga: Albinovano. *536*. B. *Factas ſum*, diga: *Factus ſum*. 548. D. Africa, diga: Aſia. 549. A. Occidental, diga: Oriental. *639*. A. linea 1. deſpues de, no puede; diga: I es claramente eſtilo del P. porque en la e. 12. del c. 1. i en las 31. 35. del 4. para llamar a don Nuño Alvarez, fuerte, valiente, poderoſo, i grande, le llama fiero. Pruevolo con èl miſmo, q̃ variando de eſtilo, mas no de ſentencia, dexa el, *fiero*, i uſa de eſſotros epitetos; como en la e. 14. del c. 4. *O forte dom Nuno Alvarez*; i en la 30. *O grande Pereira*; i en la 34. *Nuno fortiſsimo*; i en ſus Rimas, i eſtancias a don Conſtantino, *O gram Nuno, &c.* 641. A. venir del Griego, diga: venir del Hebraico.

Suma de la Taſſa.

FVe taſſado eſte libro por los Señores del Conſejo, a cinco marauedis i medio el pliego, como conſta de la fe que dello ſe paſsò en el oficio de don Diego de Cañizares i Artiaga, i tiene trecientos i diez i ſeis pliegos i medio, que al dicho precio ſuma mil i treinta i ocho marauedis. Dada en Madrid a ſiete de Março de 1639.

AL REY NVESTRO SEÑOR

SEÑOR.

L Mayor Hombre por los eſtudios Poeticos que tuvo Eſpaña, aunque tarde, con razon ſe acoge a la ſombra del mayor Principe que oy tiene el mundo, favorecedor de toda ſuerte de merecimiẽto iluſtre. Sabeſe que el ſeñor Rey FELIPE II. en lo fuerte de la gran negociacion del ſoſsiego de Portugal, entrado en Lisboa, hallò menos (con peſar no pequeño) eſte gran Ingenio, quando preguntò por èl: para que aſsi como eſta Monarquia en virtud de tal Eſpiritu, via reſucitado en ſi a Virgilio, aparecieſſe en gloria de tan alto Principe, el Ceſareo Otaviano Auguſto, que deſde Cartabria adonde ſe hallava lidiando con el peſo de ſu Imperio, i de ſus armas, ſe eſcrivia con ſu Poeta en Napoles; i a falta de ſu preſencia le pedia ſus eſcritos. Real Elogio por cierto, de LVIS DE CAMOES,

que un Monàrca, que en la boca universal de la Fama gloriosa mereciò el renombre de Prudente, estando en el manejo del mayor cuydado que le truxo el tiẽpo de sus Cetros, se acordasse dèl, para mostrar que deseava verle; i que sentia no poderle ver, porque ya de pocos dias avia passado a la segunda vida. Pero si aquel Grande Abuelo de V. Mag. no le hallò para honrarle quando le buscava vivo, halle èl agora a V. M. quando le busca resucitado con este *Alvarà de lembrança*, tan calificado, i tan sublime, para honrarle el segundo vivir inmortal que grangeò con esta elevada ocupacion: pues no ay duda, que librado en las poderosas alas de tan heroica Pluma, serà visto estar haziendo sombra a las mayores luzes del Parnaso, mientras fuere vista en el mundo la Informaciõ literaria. La que èl tuvo de tantas Artes, i singularmente de divino Aliento, pretendi manifestar en estas Notas, que si para parecer poco lustrosas les basta que sean mias, no le podràn impedir la entrada al conspecto de la Estimacion de V. M. por màs que no puedan facilitarsela: si ya no sela franquea bien el ser cierto, que fuera indecencia de tan grande Escrito, entrarse por las puertas de Amparo que no fuesse tan GRANDE. Dios guarde a V. M como hã menester la Iglesia, el Mundo, i los Meritos dèl. Madrid en 20. de Março de 1639.

Manuel de Faria i Sousa.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON GASPAR de Guzman, Conde de Olivares, Duque de ſan Lucar, Gran Canciller de las Indias, Camarero mayor, i Cavallerizo mayor de ſu Mageſtad, de ſus Conſejos de Eſtado i Guerra, General de la Cavalleria de Eſpaña, Comendador mayor de la Orden de Alcantara, &c.

A Viendome yo reſuelto a ofrecer a ſu Mageſtad eſtos eſcritos, ſigueſe de neceſsidad, que igualmente los quedo ofreciendo a V.E. pues en virtud de un Amor profundo (calificado a poder de años de aſsiſtencia, i de aprietos del tiempo) con que renunciando V.E. en vida los alivios della, ſolicita, i conſigue el coronar a ſu Principe de glorioſas palmas, aparecen hechos tan uno, q̃ realmente a qualquiera de los dos q̃ nos inclinemos, nos quedamos inclinando a ambos jũtos; ſin q̃ la Circũſpecciõ pueda corrernos cõ algũ legitimo cargo. Siglos ha q̃ la Reyna Siſigambe cõ un yerro, a ſu parecer, fue motivo de q̃ aprendieſſemos eſte modo de acertar, quando ſe inclinò a Efeſtion gran Valido de Alexandro, creyendo q̃ a el miſmo: pues oyò de ſu reparo aquella ſentencia entendida, i amoroſa: *No te moleſtes: no has errado: porque Efeſtion es otro Yo: i aſsi le deves a èl por lo que le haze el Igualador de las Almas, lo que a mi por lo que me hizo el Deſtribuidor de los Imperios.* V.E. es verdad que naciò Grande en las manos de la Fortuna; pero hizoſe Mayor, por lo que eſtudiò en las Aulas de las Letras, i del Talento: de manera, que pudiera juſtamente ſer por eſto lo que es, quando por eſſotro no huviera ſido lo que ſon los que màs fueron. Sigueſe, luego, que V.E. ſe ſupiera hazer tanto a ſi miſmo, quãdo ſus Reales, i antiquiſsimos Aſcẽdiẽtes, no le huuierã hecho tãto. I parece q̃ mi Poeta nos enſeñò como aviamos de hablar de V.E. (yo a lo menos en èl lo aprẽdi) quãdo cõ pẽſamiẽto màs q̃ humano, dixo del hermoſo objeto de ſu Lyra,

Nam pode a Natureza fazer tal; Tu meſma, ò bella Ninfa, te fizeſte.

Quien podrà negar, que adonde la Fortuna haze a muchos por ſuerte, V.E. ſe pudo hazer por merito; conſiderando, que al poner el ombro al peſo, no ya de un mundo, ſino de tantos como ſuſtenta el Atlante de Eſpaña, le ayuda a llevar eſta maquina de manera, que quando parecia que tantos adverſarios le harian deſlizar con ella, vemos en los breves giros deſtos dos ultimos años, reſurtir del peligro tanta gloria, i de los aprietos tantos laureles, que parece no caben aun en el miſmo Tiempo las felicidades? Quãdo de las Provincias de Eſpaña ſe dize, que eſtàn viudas de Varones, vemos que en Virtud de la Vigilancia, i Actividad de V.E. parece averſe ſembrado dientes en ella (como ya dixo la Fabula) i que dellos nacieron hombres armados para acudir a ſu defenſa. Quando Eſpaña màs poblada pariò tantos como los que eſtos dias (caſi en un abrir, i cerrar de ojos) ſe vieron juntar para correr a varias prieſſas: pues ſolamente deſta Corte ſalen en tã gran numero, que màs parecen brotados de la Tierra, que criados de las gentes? Eſto no ay duda que es aſsi. Pues ſi es aſsi eſto; eſto quien lo hizo? La Verdad es, que ſolo V.E. pudo hazerlo: i que tambien lo harà quien ſupiere hazer lo que

V.E. ſupo. Gran ſecreto. Que es lo que ſupo hazer, i que raro ha ſido en el mundo el que lo ſupieſſe? Ah ſeñor! Es el ſer Valido de ſu Principe ſin hazer Valida ſuya la Codicia. Quien no hiziere eſto, jamàs harà eſſotro. Lo que otros puſierõ en ſi, pone V.E. en la Republica. Pideſele algo a ella? Para ella es, i a ella ſe buelve. Si lo vieran bien los que pretendiendo ver màs, mueſtran finalmente aver viſto menos, dixeran que V. E. era el verdadero Hercules veſtido en la piel del Leon de Eſpaña: porque verdaderamente la mayor puñada que diò Hercules fue en ſi miſmo para matar en ſi la Codicia: porque es cierto, que ſi el no ſe contentàra de andar deſnudo por no deſnudarlo todo, nunca huviera de obrar tanto, ni ſer tan aplaudido de la Fama heroica. Vomite quanto veneno quiſiere la Emulacion; porque no ay duda, que nada le quedò por hazer, a quien colocado deſde adonde pudiera amontonar grueſſos teſoros, i produzir viſtoſas fabricas, no lo haze, como hizieron tantos. Si los ſuceſſos no ſalieſſen todos medidos por la Voluntad, a lo menos quien ſacudiò de ſi aquella cauſa principal de los yerros en los mortales, acertò màs allà de lo que ſe pudo eſperar de la condicion humana. Sigueſe, luego, que quien deſta manera ſe habilitò para no errar, es màs Acreedor de la Fortuna quando no ſe conforma, que Deudor a la Acuſacion quando no ſe ſatisfaze. Pero algo avia de aventajarſe en aciertos hazañoſos, quien ſe aventajò en penſamientos ſublimes, i en eſtudios purificados: porque raro ha ſido en el mundo el que con tales adornos, i ſuficiencias, llegò a ſer amado de ſu Principe. Aſsi ſe queda verificando la ſentencia de Platon, de que ſerà dichoſa la Republica, quando la governare el Sabio: porque realmente, ſi aun el que lo es puede errar; que podrà acertar el que no lo es? Señor Excelentiſsimo, yo quando tuviera edad para pretender (que al fin la doy por acabada) no tengo acciones; i aſsi no pretendo. Vivo con libertad; i nadie habla las Verdades màs cernidas, que quien es libre, i no es pretendiente. Conforme a eſto pudiera ſin ſoſpecha dilatarme en eſſas ponderaciones que apenas apunto: mas no lo hago, porque lo dicho me ſobra para dar por firme el cimiento de la fabrica de mi montea, que es moſtrar al mundo, que pongo el mayor Eſpiritu del Parnaſo en las manos del mayor Coraçon de las Coronas: i que ſi Luis de Camoēs deſte aſſalto que dà a ſu Fortuna no ſaliere con la honra que no ſe le hizo haſta oy, i que tãto merecerà ſiempre, puede acabar de perder las eſperanças de ſalir con ella en algun tiempo. No fue jamàs ageno de los Grandes Reyes, i Señores, el cuidar de la honra de los raros Sujetos (aun no ſus vaſſallos) en lo mas rezio del exercicio de ſus armas. Si yo hablàra con quien no fueſſe V.E. truxera aqui algunos exemplos. Pues, Señor, ſi eſto es aſsi, i V.E. es Protector de los altos Eſpiritus, i ſabe en un miſmo tiempo acudir a varios aſſumptos; ſirvaſe de que ſe haga patente eſto en favor deſte rariſsimo Poeta, valiente ſoldado, i luzido Cavallero, haziendo cõ ſu Mageſtad (que Dios guarde) le haga en muerte la honra que ſu prudente Abuelo deſeò hazerle en vida: que realmente para obrar eſto un Principe tan ſoberano en Entendimiento como en Cetros, i que honra a Autores eſtraños, i naturales menos benemeritos, ſolo deve faltarle quien le acuerde que tiene eſte, ventajoſamẽte merecedor, injuſtamente olvidado, i univerſalmente ſentido el deſcuydo, i humildad con q̃ yaze. Dios guarde a V.E. con las fuerças q̃ ha meneſter el peſo deſta Monarquia. Amen. Madrid en 20. de Março 639.

Manuel de Faria i Souſa.

A DON GERONIMO VILLANVEVA, Cavallero de la Ilustrisima Orden de Calatrava, i en ella Comendador de Villafranca; del Consejo de Guerra, Protonotario, i del Consejo de Aragon, i Secretario de Estado, &c.

N La antiguedad huvo un Principe, que no aceptava cosa alguna de las que se le ofrecian, sino era por mano de un Ministro a quiẽ estimava mucho: porque (dezia èl) esso se las hazia mas preciosas. Parece aver aprendido en divina escuela un tal modo de obligarse: porque cierto es, que Dios se complaze mas de las peticiones de los mortales, quando ellos se las presentan por mano de sus ya gloriosos privados. Tambien se vè esto comunmente en los Palacios de los Reyes, que se dàn por bien servidos de quien pone sus joyas en la mano de quien solamente se las puede poner. Pues si estas politicas (a toda luz estremadas) se observan aun entre aquellos, que tienen licencia, o atrevimiento para introduzirse a la presencia de los Principes; màs propiamente las devo yo observar, pues no siendo atrevido, ni licenciado, para introduzirme a ella, soy desde los fundamentos de la naturaleza encogido de suerte, que al punto que me veo delante de algun soberano Principe; me pierdo de vista de tal modo, que se me olvida lo que he de hazer, i lo que he de hablar; como me sucediò dos vezes, que el caso me puso delante del Santis. Pontifice VRBANO VIII. i del Excelentissimo señor Conde Duque. Si bien no tengo por muy desatinados los que pierden el tino a vista de las mayores luzes; pues a lo menos con esso dàn a entender, que reconocen lo en que han puesto los ojos. Ni V.S. ha dexado de tener alguna parte en este mi notable estilo de perderme: i si no la tiene mayor, es porque como le hallamos un poco màs acà para oirnos, i lo haze cõ humanidad, perdemos por la costumbre algo del temor que engendramos por el puesto. El pueblo de Israel no podia mirar a su gran Caudillo, quando baxava de hablar con Dios, porque venia bañado en resplandorès: pero, al fin, con algun reparo le via, i por el uso le tratava. Sale V.S. de hablar con su Magestad, i con su Excelencia, adonde no pueden llegar los que como yo no tienen a què, i reverenciàramosle mal, sino nos encogieramos; i lograramosle peor, si con la mano de la frequencia no le depusieramos rayos. Segun esto, bien guiado voy del respetoso encogimiento que me retirà; i del singular oficio que V. S. exerce, de ser la Voz, por quien mas acertadamente devemos hablar a su Magestad, i a su Excelencia. Tras esto, yo no solo busco a V.S. para que presente este papel a sus Dueños, sino para que lo sea tambien de buena parte dèl; por tres titulos justissimos. El primero es del juizio, porque con tareas de estudios no se ha de combidar a muchos sujetos, por mas que cada uno sea grande, quando todos no sean noticiosos dellas. I V.S. lo es en tal manera, que me obliga a discurrir quan facil accion serà siempre el presentar escritos a quien no conoce sus quilates; i quan dificil el ir con ellos a su cõtraste: porque si el que los lleva toca en cuerdo, antes llegarà turbado que presumido. El segundo titulo es por las calidades, i animo: pues està V.S. por ellas oy unido con sangre de la de los mejores respetos de España; i por èl, sabe no echar mano de todos los interesses que pudiera, amandolos menos que la reputacion de sus Dueños: antes despende de lo justamente adquirido, por no faltarles con la hazienda como con la vida, en edad que la vida se estima menos q̃ la hazienda; si bien desto ultimo no ay que admirar, porque siendo esta singular lecion del Ex-

ce-

celentissimo Señor Cõde Duque, executada con obras, màs que persuadida con razones, que e-da V.S haziendo una cosa, que naturalmente se haze, como es seguir la sombra a su cuerpo, i parecerse el efeto a la causa. Es de justicia el tercero titulo; porq̃ siendo V.S. la primera inteligẽcia de las segũdas sobre q̃ se mueve la gloriosa maquina desta Monarquia, fuera injusto, q̃ hallandose pronto al sudar por sus aciertos, no fuessi hallado al asir de sus alivios. Siendo, pues, las obras del Ingenio (i màs desta esfera) alivio para quien las vè, aunque ayan sido afan para quien las hizo, evidente ingratitud seria no concedersele à V.S. una buena parte des. e ll. Los grandissimos Poetas al descifrarse en lo profundo, no cansan poco; mas despues de bien descifrados alivian mucho. Yo para que todos lograssen esto sin padecer essotro, trabajè por largo tiempo en este laberinto de Luis de Camoẽs, que es de una escritura que màs facil pareciò a los entendimientos, i que menos entendida estuvo hasta oy. Puedo bien dezir, que en ella quedo ofreciendo a su Magestad, i a su Excelencia, i a V.S. no menos que dos vidas enteras una de un Varon admirable; i otra de un hombre laborioso. Porque si pocos ay que sepan, que cosa es el verdadero vivir antes de los veinte i quatro años; i que no comiencen a morir a los cincuenta, raras son las vidas que exceden de veinte i seis. Luego, si Luis de Camoẽs gastò estos en encender esta luz, que ha de ser inextinguible; i otros tantos yo en descubrir el artificio della, siguese que ofreciendo dos vidas de las calidades que ai dixe, vengo a hazer una oferta de las mayores que se hizieron deste genero en el mundo. Esto se pudiera tambien inferir de lo extravagante con que la hago: porque en edad, i Provincia tan sobrada de libros, desalumbramiento fuera embaraçar tantas luzes con uno solo, si en èl no se encerrasse algun misterio bastante a produzir esta confiança. Voy hablando deste modo, en virtud solamente de tan insigne Poeta: porque esta Poesia es dèl; i lo que yo escrivo es della. Siendo, pues, sin duda, divina esta su fabrica, i V.S. Protector, i fundador de fabricas divinas, i aun de las que fueron de la singular eleccion de las antiguas, i mayores manos Reales, como son Monasterios del glorioso Monge Benito, gran Patriarca de Religiones, justo parece que V.S. tienda tambien su mano favorable sobre nuestra labor, para que de oy màs se levante con mayor estima. Luis de Camoẽs fue natural de un Reyno, que exercitò màs lo duro que lo politico de las valerosas gentes; i màs la ingratitud que el premio de las mejores artes. Desto resultò passar la primera vida con lastimosa miseria; mereciendo èl por las armas tanto como muchos que no alcançaron poco; i por estas letras, màs de lo que consiguieron todos. I pues èl en la vida segunda se està viendo vassallo de Rey, que con exercicio excelente de estudios premia a los que se singularizan en ellos; i pretendiente con Ministros grandes, que no menos saben manejar lo luzido de los escritos, que lo escabroso de los negocios, descubrase esta Verdad en èl; con alguna honra, hecha por su Magestad, conseguida por su Excelencia, i despachada por V.S. Mucho màs facilmente se acomodan los muertos que los vivos; i menos merece quiẽ obra màs por los vivos que por los muertos. Yo no tengo acciones bastantes a pretender para mi, i assi pretendo solo para este mi gran Maestro, ilustre por sangre, valeroso por espada, i invencible por pluma, que està en entierro indecente, mereciendole honorifico. No le parezca a V.S. estraño este linage de pretension, o sea demanda: pues bien propio es de un hombre (por màs que bien nacido, i mejor cultivado con partes) al verse ultrajado de la Fortuna, que le vean (por obedecerla màs) ir pidiendo para las Almas. Dios guarde a V.S. con los grandes aumentos que se le deven, por largos años. Amen. Madrid en veinte de Março 639.

Manuel de Faria i Sousa.

ADVERTENCIAS PARA LEERSE con màs luz este Libro.

I.

TOdas las vezes que se encontrare con estas letras, c. vale canto, e. estancia, P. Poeta, N. nuestro, L. de C. Luis de Camoẽs.

II.

SIempre que se cita estancia sin citar el canto, se entiende que es del mismo en que ella se cita.

III.

QVando no se hallare declarada alguna cosa en algun lugar, es porque ya queda declarado en otro, i para hallarla se acuda a la Tabla.

IIII.

TAmbien se hallaràn otros terminos que pueden parecer Lusitanismos: algunos seràn por descuydo, llamandome a ellos la naturaleza; i todavia otros son usados cuydadosamente, por parecerme bien el hazerlo assi: no haziendo caso, para ello, de los que al leer un libro, en hallando un termino, i aun palabra de que no se agradan, luego se enojan, sin razon, a lo menos en obras tan grandes, que piden toda variedad: cõ quien escrive un pliego, o un quaderno, se puede usar desse examen.

V.

SI el que fuere leyendo los infinitos lugares que traygo, no hallare alguno que èl acertò a hallar, no por esso se tenga por màs, o nos tenga por menos docto, como agora se usa; acordandose de que èl hallò esse solo, i yo todos los que vàn aqui: i no por esso me imagino superior, sino estudioso. Hablo de los lugares principalmente tocantes al entendimiento misterioso del P. que quanto de los traidos con erudicion, no harè mucha estima del hallazgo, porque no me lo consiente la fertilidad dellos, que ai se veràn.

VI.

ACada est. se sigue lo que otros llaman explicaciõ; i yo le llamo traducion, tan al pie de la letra, que la palabra que el Castellano usa, o ha usado, no la mudo (aunque oy sea humilde) solo por mostrar la poca diferencia que ay, i huvo siempre entre la lengua Castellana, i Portuguesa: considerandose, que quando ay alguna, es para mejor, en propiedad: para que vean todos la poca razon, o causa con que se les haze dificil nuestra lengua, i con que la quieren privar de la capacidad de escrivirse en ella todo assumpto grave, i de la estimacion que realmente se le deve. Tampoco mudo las palabras Latinas, por la mayor parte; porque essas son comunes a todos Poetas en qualquier lengua; i tiene obligacion de entenderlas quien se quiere mostrar entendido en ellos; i de las dificiles, assi Latinas como Portuguesas, và la explicacion en las notas. Desto, que es seguro, se sigue, que los que traduxeron este Poema en Castellano, erraron mucho en mudar las Latinas en la traducion; que esso es para comentos, i no para traduciones. Ellas fueron tres, de Luis de Tapia, de Benito Caldera, i de Enrique Garces, tan malas todas, q̃ exceden la infelicidad de toda traducion que se haze de escritura en verso. De manera, que el intento en esta traducion, assi seca, es para que quien no entiende el Portugues, entienda facil i llanamente lo q̃ contiene cada est. Algunas que me pareciò necessitavã de ser parafraseadas, lo son despues de la traducion desnuda.

VII.

AL tiempo que L. de C. tenia escritos ya los primeros seis Cantos deste Poema, aun no le avia dado Titulo. Esto se vè claro de la copia dellos, que fenece con la declaracion que advertimos en el num. 16. de su vida, pues dize: *Estos Cantos se hurtaron a L. de C. de la obra que tiene començada sobre el descubrimiento de la India, &c.* I si èl le tuviera dado Titulo, entrara la copia con èl, i con èl hablàra la declaracion, i no deste modo. El impresso por el P. le tiene assi, LOS LVSIADAS. Otra que vi, dize, LAS LVSIADAS. La de Montenegro, i la traducion de Tapia, dizen solamente LVSIADA. Esto ultimo me pareciò bien, i assi lo puse en todos los Cantos: despues mudè de parecer, i acomodandome a que es mejor LVSIADAS, lo puse assi en el rostro del libro.

VIII.

HAllaranse por todo el Comento repetidas (de modo que parecerà demasia) varias reprehensiones a algunos vicios; i singularmente al de la ignorancia con que se juzgan de muchas las obras de los Poetas de nombre (esta en particular) i con que se escrive modernamente, i se ha comentado en comun. I singularmente me instiga el ver traidos tantos lugares sin proposito, i Poesias propias, i de amigos, cosa de que ya se escandalizò el doctissimo Brocense en el elogio que hizo al P. i al Traductor Tapia en aquella traduccion, picando sin duda a Fernando de Herrera, que entonces avia salido con aquel impertinente, i aun vano, i pueril modo de comentar, que tanto engañò a los que le sucedieron; i yo en particular hablo con èl quando toco en esto. I el repetirlo procediò de la consideracion, de que son raros los que leen un libro todo, aun mucho menor que este: pues los que presumen de que todo lo saben, nada leen: i los que solo saben leer tablas, no passan dellas: i los pereçosos con leer tres hojas, la primera, la de en medio, i la ultima, lo dàn por leido, i todos osan juzgarlo con sola essa diligencia. I para que todos hallen, si quiera una vez, essos documentos, los repeti algunas; a uso de caçador, que arma muchos laços, para que a lo menos en alguno venga a caer la caça. Por esso los estudiosos (poquissimos) que todo lo leen, i como Mariposas les basta una luz para caer en ella, entiendan que para ellos soy el primero q̃ tengo por sobrada esta diligencia. Suframeseia con esta condicion, i con la de que la enseñança para los sordos a ella, muchas i repetidas vezes quiere.

IX.

DE las estampas que vàn aqui se holgaràn, sin duda, los curiosos de entender el credito que tienen, i de donde salieron. El retrato del P. se sacò bien parecido a otro que era original, mandado hazer por su amigo el Lic. Manuel Correa, al tiempo que se tratavã en Lisboa, que es de creer seria despues que vino de la India; porque no le pudo tratar antes, pues desde quãdo el P. saliò de Lisboa, hasta el año en que muriò I Correa, vàn mas de 60. i pocos mas levia èl tener quando muriò. De que se sigue, que este retrato es de los ultimos dias del P. Los retratos de don Vasco de

Gama,

Gama, i de los Vitreyes, i Governadores que vân en el c.2. i en el 10. son sacados, bien parecidos, por unas copias hechas curiosamente en la India por los mismos originales que estân en la sala de Goa. La Poesia pintada con que adornamos las entradas de los Cantos, dispuse yo por las mismas descripciones del P. Assi. ¶ Primero. El Concilio de los Dioses, por las est. 20. hasta 23. El Iupiter en su silla estrellada con corona, i cetro, por la e. 22. El Marte, que dexando su silla saliò de entre los Dioses, por las e. 36.37. Las naves del Gama (eran tres) que ivan agora entre la tierra, i la Isla de san Lorêço, por la e 42. El Signo de Piscis, que era el mes en que ivan navegando alli, por el fin de la misma est. ¶ Segundo. Venus hablando a Iupiter, por las e. 35 hasta 37. Mercurio bolando a Mombaça, por las e. 56. 57. Las naves entrando con fiesta en el puerto de Melinde, por las e. 73.74. El Rey de Melinde, que en su litera cubierto con su quitasol, i acompañado viene a ver el Gama, i la flota, por las e. 92 94. 95. ¶ Tercero. La gente por la playa concurriendo a ver la flota nueva, por las e. 74 93. del c.2. El Rey de Melinde dexando su acompañamiento, i entrandose solo con el Gama en un barco, por las e. 94.95 96. del c.2. Las naves disparando de fiestá, por la e. 100. del c.2. El Gama con sus galas, i gente, haziendo relacion al Rey de las cosas de Europa, i singularmente de Portugal, por las e. 97 98.99. del c.2. i las 3.4. i siguientes deste. ¶ Quarto. Prosigue el Gama en la relacion al Rey, i es la misma estampa. ¶ Quinto. La misma estampa por essa razon misma. ¶ Sexto. Las torres, i terrero del Palacio de Neptuno dentro del mar, por las est. 8. hasta 13. Las Ninfas que estân detrás de Neptuno, i èl que sale a recebir a Baco, por la e. 14. Baco haziendole reverencia; i hablandole, por la 15. Triton sonando el caracol, por las 16. hasta 19. La primera compañia que viene con el Padre Oceano, por la e. 20. La segunda de Tetis con Anfitrite de las manos, i su Delfin, por las e. 21.22.23. Panopea con su muchacho, por la e. 23. La otra compañia adonde viene Glauco, por la e. 24. Los vientos sueltos de orden de Neptuno, por las 35.37. Las naves corriendo fortuna, destroçadas, por las e. 71. hasta 79. Venus baxando a aplacar los vientos, por las e. 85.86. Las Ninfas con que determinò cohecharlos, por las e. 86. hasta 90. ¶ Septimo. El Gama puesto en tierra en Calecut, por la e. 43. La junta que aparece detrás dèl, i son los doze Portugueses con que saltò en la playa, por la misma est. i por la 45. El Governador de Calecut, dãdo los braços al Gama, i recibiendole de orden de su Rey, i su gran acompañamiento. por la e. 44. Las literas, o camas en que han de ir a Palacio, por la misma. El Templo, o torre que aparece solo, adonde entrarõ, por las e. 46. hasta 49. La fabrica que està apartada deste Templo, i de la ciudad, i es el Palacio Real, por la e. 50. ¶ Octavo. El Rey de Calecut en la camilla, por la e. 57. del c.7. El Gama haziendole aquella alta Oracion, por las e. 64. hasta la 76. deste. Los Agoreros en el sacrificio, por las e. 45.46. ¶ Nono. Venus bolando, por las e. 24.25. Las naves llegadas a la Isla de Anchediva, por las e. 51. 52. 53. La Isla dividida en tres montes, por las e. 54. hasta 63. Ninfas tañendo, i cantando unas, caçando otras, i bañandose otras, por las e. 64 65.68.70.71 72 73. Soldados en tierra con escopetas, i ballestas, buscando caça, i hallando Ninfas, por las e. 66 67.68.69 70.71.72. Ninfa saliendo desnuda a tomar el vestido a la orilla del baño, por la e. 73. Soldado que vestido se echò al agua, viendo estar allá una Ninfa, por las e. 73.74. El soldado que và corriendo tras una Ninfa, por las e. 75. hasta 82. Tetis llevando de la mano al Gama, i subiendo al Palacio q̃ estava en la cumbre del monte, por las e. 85. hasta 87. ¶ Dezimo. El Gama, i Tetis, i Soldados, i Ninfas, a la mesa en el salon de Palacio, por las e. 3.4 Las Sirenas tañendo, i una cantando, por las e. 5.6. El Gama, i sus soldados subiendo el monte, por la e. 76. Tetis en el monte enseñando la esfera universal al Gama, por las e. 77 hasta la 143.

X.

Los que no se agradaren destos Comentarios, juzgandolos por menores de lo que merece el P. antes deven lastimarse, que lastimarme: considerãdo, que esta maquina me llevò lo más, i mejor de los mejores 25. años de mi vida: i que para ponerle en este estado despendi màs de 400. escudos en libros, i diligencias que no avia menester para otra cosa, i en ayuda de costa para animar al librero que le haze imprimir, i en los adornos de las estampas que lleva: que todo para mi pobreza es un tesoro, i mucho màs en tiempo, que de los ricos, i llamados señores, i aun Principes, no huvo hasta oy uno que tuviesse animo para despender cosa alguna por la honra del P. i de la patria, en el amparo de sus escritos: con lo qual, pareciendome a mi, q̃ desde el dia que yo le acabè de comentar, resucitò èl, se cumple lo que refiero en el num. 27. de su Vida, de aquel ingenio que dixo seria màs facil resucitar L. de C. que hallar algun Principe que le diesse algo: porque resucitando èl agora; i buscando algunos zelosos (no yo que no busco, a pesar de mi fortuna, i de sobervias de ricos, i señores) quien favoreciesse esta impression (hasta en Iudea, que se levantò con la bolsa universal) no se hallò quien tuviesse animo para ello, de que se vè, que no ay bolsas christianadas, i por christianar, que no sean judaizantes, cobardes digo. Bien veo, que con lo que he despendido pudiera labrar un sepulcro al P. bien diferente dè la senzilla losa que le cubre. Pero esta que yo le pongo màs gruessa, le descubre, que es mejor. I si fuere peor, buelvo a dezir, que mas deven los que la vieren lastimarse, que lastimarme: porque lastima es que quien puede tan poco, aya gastado tanto, de hazienda, edad, i desvelos en obra poco luzida. I para que se desengañen todos de que lo digo sin doblez, entiendan que yo soy el primero que me acuso, i me lastimo de que me huviesse empleado en esta labor, quando estava menos capaz para ella: porque realmẽte si oy me hallára con veinte años menos de edad (porque la mia està ya en el punto, i con las condiciones que el P. dixo de la suya en la e. 9. del c. 10.) le comentára de nuevo con tantas ventajas, quantas son màs sus hermosuras en mi idea, cada vez que le buelvo a leer: cosa que me obliga a leerle oy como si nunca le huviera leido. Pero para intentarlo agora, fuera rebolver todo lo dicho: i para hazerlo de nuevo, està la vida casi acabada por el curso natural, i el gusto acabado de todo por la insolencia humana. Vengan en otros siglos otros ingenios que me vençan; que allà en la segunda vida dirè con mi P. c.7. e.56.

. . . . Serà no mundo ouvido
o vencedor por gloria do vencido.

ELO

E L O G I O

AL COMENTADOR.

ESCRIVIALE LOPE FELIX DE VEGA CARPIO al tiempo que ſe muriò. Por eſto ſe dexaron algunas clauſulas que eſtavan imperfetas: i ſe añadieron otras por Iuan Baptiſta de Soſa, amigo de Lope de Vega, i de Manuel de Faria, i deſtos eſtudios.

O Ay duda, que el Poema de Luis de Camoēs tuvo ſiẽpre eſtimacion de grande: pero deſde oy la tendrà de grandiſsimo, con los Comentarios de Manuel de Faria i Souſa. De aqui reſulta dudar yo, qual fue màs, ſi texer el Comentado una tan artificioſa tela, ſi deſembolver el Comentador eſte artificio (por màs que èl me aſſegura, quiſierà antes aver hecho el Poema, que el Comento) pues penetrar uno lo que otro ſutilmente pienſa, parece màs que el penſarlo: de que reſultò ſer màs dificil el ſalir del laberinto de Creta, de lo que fue el hazerlo. Lo cierto es, que para los que deſeavan entender al Camoēs, i aun para èl miſmo, màs hizo Manuel de Faria que èl: porque ſi grande el uno, eſtava eſcondido, el otrò le haze mayor manifeſtandole: aquèl nos veiò muchos motivos de guſto; eſte nos le colmô corriendole los velos. Que grandeza de conceptos? que ſublimidad de eſtilo? que facilidad cientifica? que ciencia profunda? que erudicion recondita? que politica excelente? que poeſia ſuperior? que hiſtoria memorable? que amores afectuoſos? que afectos naturaliſsimos? que deſcripciones elegãtes? que invencion miſterioſa? que dotrina moral? que moralidad ſolida? que reprehenſion ſutil? i, al fin, que variedad hermoſa no incluye eſte Poema q̃ tan breve parece, por parecerſe al rayo, que en un abrir i cerrar de ojos obra infinito? Pues, que diſcurrir ſobre todo con ciencia, con juyzio, i cõ elegancia, explanando ſus ſecretos, no encierra eſte Comento? Dirè ſolo, que midiò los profundos eſcritos del Camoēs con ſu ciencia propia, lo que dixo con lo que ſupo; requiriendo ſu ingenio altivo con ſu juyzio ſevero; lo que imaginô con lo que expreſsò; lo que imita con lo que adelanta, o iluſtra: i que aſsi como Luis de Camoēs es Principe de los Poetas que eſcrivieron en idioma vulgar, lo es Manuel de Faria de los Comentadores en todas lenguas: porque ningun Comẽnto a Poeta tan profundo, saliò de una ſola mano tan cabal como eſte. Homero, Virgilio, Oracio, Ovidio, Dante, i otros, aun no eſtàn acabados de comentar, aviendo ſalido de muchas manos: i el Camoēs ſolo deſta lo queda de manera, que no neceſsita de otra.

II.

NO Reſultò eſto de que eſte Poema tuvieſſe menos artificio, ciencia, i noticias: porque ſi no excede a todos, a muchos excede en grande parte; i aun en mucho a las propias dos Fuentes deſta ciencia. Lo de que reſultò fue de un ingenio vivaciſsimo, de un eſtudio grande, de una penetracion profunda, de unas noticias univerſales; i al fin, de un trabajo invencible, por diſcurſo de los veinte i cinco años que èl miſmo afirma truxo conſigo eſta labor; i que aun me parecen pocos deſpues de averla viſto. Es ſin duda coſa admirable el ver, que dando tanta ocaſion el Poeta a derramarſe un Comentador en mueſtras de noticioſo (ambicion que tanto hizo diſcurrir a caſi todos los Comentadores por fuera de la linea (dexandolos parecidos al otro pintor, que en todas ſus tablas introduzia el Cipres, vinieſſe, o no vinieſſe a propoſito de lo que tratava la pintura principal) Manuel de Faria la reprimiô de ſuerte, que jamàs ſe aparta de la idea del Comentado: eſtando ſiempre tan firme en la ſilla del verdadero comentar, que ſin duda ſe colocò en el Magiſterio de Comentadores: porque yo no veo otro Comento (i creo los he viſto todos) que aſsi obſerve ſus leyes. Aun en lo que pudiera juſtamente dilatarſe ſe eſtrecha, mas no con agravio de la inteligencia del Poeta; ni aun de otros muchos, haziendo juizio ſolido de todos

dos los que merecieron este nombre; explicandolos en varios lances, sobre cosas que sus Expositores o no entendieron, o no tocaron. Si biē el no tocar siempre tiene sospechas de no entender. Siguese de todo, que aunque el Comento sin leerse, parece largo, leido ha de parecer ajustado a los impacientes, i corto a los desseosos. I finalmente admirandome todo esto mucho, me admiran mucho más dos hallazgos, que perpetuamente nos enseña en el Poema el Comentador; uno es una especie de imitaciones continuas en Homero, i singularmente en Virgilio, tā reconditas, que no sè adonde huvo ingenio para alcançarlas, i vista para verlas: otro es el de la industria con que el Poeta hizo, que en este Poema apareciessen como verdades todas las fabulas que en sus Poemas acomodaron a sus Heroes los propios Homero, i Virgilio. El espiritu del Poeta es de modo, que se puede dezir dèl lo que Heliodoro en el 3. de su historia Etiopica dixo de Homero, con la consideracion de ver a tantos buscarle padres, o patria, juzgando que su principal origen era del cielo: *Ita omnes* (dize èl) *non superaret, nisi è divinis quibusdam revera fundamentis extitisset*. Luego si Luis de Camoès se aventajò tanto entre los Poetas, que merece essa opinion, que de Homero tuvo un varon tan docto, no desmerece algo della quien tanto se aventaja entre Comentadores, explicādo tantos secretos de Poesia. I porque al fin no lo sè encarecer, concluyo, que deste genero de estudios no logra nuestra lengua semejante escrito; ni de las estrañas ay otro que se le pueda justamente aventajar. Fio que assi lo confessarán los doctos desapassionados despues que le lean: porque de los que sin leer libros los juzgan, no ay que hazer caso.

III.

NO Se congoxe nadie, de que diga Manuel de Faria, que solo èl entendiò a Luis de Camoès en esta fabrica: que yo interessado soy en este dicho; pero viendo que lo puede dezir, se lo concedo: confessando llanamente, que jamàs entendi della lo que èl nos haze entender: i que con ella misma lo prueva de modo, que no se le podrán negar: i que creyendo mucho del Poeta, nunca creì tanto. Todos le teniamos por mayor en las Rimas varias, i agora sin comparacion es mayor en este Poema, con lo que su Comentador descubre. I que solo èl lo aya descubierto, parece claro de que arguyendo muchos al P. de faltas en lo que no entendian, jamás saliò alguno a la defensa de la menor objecion, i en ellas haze Man. de Faria patentes sus mayores aciertos. Siguese, que si ello fuera hallado de algunos se comunicára a otros: i pues hasta agora no lo fue, èl es quien solamente lo hallò. I si a caso huvo quien con entenderlo se fue a la sepultura sin revelarlo, esso es lo propio que si no le huviera. Pero de creer es, que si lo huvierá lo manifestara; porque no ay naturaleza humana tan hipocrita en esta esfera, que desestime el aplauso que por alli viene. Siguese de todo esto, que quando Manuel de Faria no huviera Comentado este Poema con tantos aciertos, i novedades bien ajustadas, bastava a acreditarle la eleccion que hizo dèl, para emplearse en Comento de sesos porque eligir obras que no son dèl, para comentarlas, infeliz empleo es. Ni saliò esta obra de sujeto de que ella no se pudiesse esperar; porque Manuel de Faria con las que tiene escritas podia darnos esta esperança. Ellas son veinte i quatro Tomos: deste modo.

IIII.

¶ 1 DE Las historias Portuguesas, que contiene dos partes; la primera desde el diluvio hasta el nacimiento de Christo: la segunda hasta el primer Rey.

¶ 2 De las mismas historias: que contiene otras dos partes, una desde el primer Rey, hasta la muerte del Rey Cardenal; otra desde la uniō con Castilla hasta oy, i una descripcion del Reyno. Impressos.

¶ 3 De la Asia, que contiene quatro partes; i en ellas lo que se obrò desde el descubrimiento de la India, hasta fenecer su govierno Nuño de Cuña: que viene a ser lo que el grande Iuan de Barros escriviò en sus quatro Decadas.

¶ 4 Prosigue la Asia; que contiene dos partes: una refiere lo obrado desde que Iuan de Barros dexò de escrivir, hasta la muerte del Rey Cardenal; otra desde la union con Castilla hasta oy. Estos se imprimirán luego, i con ellos se bolverán a imprimir essotros, corretos, añadidos, i ilustrados.

¶ 5 De la Africa; que contiene dos partes: una, refiere lo obrado desde el Rey don Iuan Primero, que ganò a Ceuta, hasta la muerte del Rey Cardenal: otra desde la union hasta oy.

¶ 6 De la America, o Brasil, que contiene otras dos partes por la misma orden. Estos dos estàn en borradores.

¶ 7 Discursos Morales, Politicos, i Satiricos, impressos ya.

¶ 8 Segunda parte de los mismos, con licencias sacadas para imprimirse.

¶ 9 Primera parte de Rimas, que contiene casi quatrocientos Sonetos.

¶ 10 Segunda parte, que contiene varias Fabulas antiguas, i propias, i algunas descripciones, i cosas semejantes.

¶ 11 Tercera parte, que contiene Canciones, elegias, i otros versos deste genero.

¶ 12 Quarta parte, que cōtiene doze Eglogas de toda suerte de verso grande.

¶ 13 Quinta parte, que contiene Redondillas, i todo lo que es versos pequeños.

¶ 14 Sexta parte, que llamò Musa nueva, por averle llamado la curiosidad a la invencion de escrivir en versos de ocho silabas todo lo que hasta

hasta oy se escrive en los de onze. Estas seis partes de Rimas fueron impressas, i algunas cosas dellas dos vezes.

¶ 15 Primero Tomo del Comento a las Lusiadas.

¶ 16 Segundo Tomo del mismo Comẽto.

¶ 17 Tercero Tomo de lo propio.

¶ 18 Quarto Tomo de lo mismo; que son estos que se acaban de imprimir agora.

¶ 19 Las Notas a las excelentes Rimas del propio Poeta, de versos mayores.

¶ 20 Las Notas a los versos menores del mismo Poeta.

¶ 21 Los Blasones de las familias del Reyno, apuntando sus principios, i los Varones claros que cada uno tuvo en armas, i letras. No trata de darle fin, por ver que despues se han ocupado muchos en esto.

¶ 22 Albania. Poema Lirico Portugues en prosas i versos: que èl dize ser de sus yerros el q̃ más le engaña para no aborrecerle: i que serà lo que imprimirà postrero: ya le han leido algunas personas.

¶ 23 Hallase con algũ aparato para la historia de la Provincia de Entre Duero i Miño, q̃ por ser de su propia patria serà escrita cõ amor: i los obras *a que èl incita, jamàs dexan de tener muchos aciertos.*

¶ 24 Cartas a diferentes propositos.

No haze memoria de algunos libros que escrivió, i desestimò: ni de otras cosas de a dos hasta seis pliegos, que no desestimò, i que en numero son muchas, i pudieran ser libros para otros: porque no determina publicarlas en impressiõ, aunque algunas se leen manuscritas. Las impressas ya, tiene de nuevo ilustradas para bolverlas a imprimir; moviendole a esto el aver algunos metido la mano en ellas, con introduzirle clausulas de estilos modernos vanos, i tambien èl inclinadose a algunas en los principios no en modo todavia, que en algun estilo quanto i mas de pulpito, o comico, llegasse a tanto desamparo, que dixesse, *Piel manchada de estrellas*, por el cielo; *Harpa de nieve*, por el cisne; ni tampoco, *Las que fabrican arcos rosas*, por las rosas que fabrican arcos; porque esto dize èl, que solamente lo dirà siempre quien no hallare que dezir.

V.

TEngo observado en estas obras, que su intẽto fue mostrarse capaz de escrivir en todos estilos: i consiguiòlo. Porque en los Dialogos Morales, i Politicos, imitò las Noches de Aulo Gelio, tratando la varia enseñança que en ellas ay, con unas i otras letras divinas, i profanas, judiciosa, aguda, i elegantemente. En el Epitome tratò la historia cõ estilo superior, imitando a Lucio Floro, Veleo Paterculo, Iustino, Cornelio Tacito, Plutarco, Salustio, Quinto Curcio, i otros, con felicidad notable, en invencion, disposicion, i locucion, i modestia con que trata sus cosas, i las nuestras, pudiendo realmente ensancharse en muchas. Aventajandose tanto en que la historia està entera, i no apuntada (como en los primeros, i por tãto mayor numero de años, con ser en tan pequeño volumen) que me parece se quiso parecer a Myrmecides, que abrigò toda una nave con las alas de una mosca: o al que encerrò las obras de Homero en la cascara de una nuez. En las Rimas varias mostrò ilustre talento en los dos estilos Lirico, i Heroico; que de ambos se hallan en ellas gentiles troços. I quando para lo primero no huviera escrito màs del Narciso en su dulce lengua Portuguesa, con que ha honrado mi nombre (como ya confessè en mi parte XX.) i para lo segundo la Coronacion de VRBANO VIII. se hallàra con credito grande en estos estudios. El Comico no quiso exercitar, aunque mostrandome dos Comedias, que èl desestimò, le persuadi, que tratasse de vivir dellas, como yo: ya que ambos moriamos de señores. La Albania, o Poema Lirico, sin ser de Principes, ni Pastores, imita dichosamente a todos los que escrivieron con màs acierto en este genero de Poemas, como Heliodoro, Boecio, Bocaccio, Sanazaro, i otros. En todo iguala a todos en el disponer; i excede en mucho a muchos en el pensar. La ponderacion de lo uno, i de lo otro, me obligò a dedicarle, por mi credito, la Comedia del Marido màs firme, en mi parte XX. i a dezir en mi Laurel de Apolo esto:

Entre muchos cientificos supuestos
eligen a Faria,
que en Historia, i Poesia,
saben que no pudiera
darle mayor la Lusitana Esfera.
(Aunque de tantos con razon se precia,
que pueden embidiar Italia, i Grecia)
como lo muestran oy tantos escritos
vestidos de conceptos inauditos,
elocuciones, frasis, i colores,
frutos de letras, i de versos flores.

VI.

POco dixe. Mejor lo hazen quantos oy le citã en sus escritos: i no Escritores qualesquiera, sino ilustres. Mas porque fuera proceder prolixamente nombrar a todos, traerè solo algunos de los que lo hazen con algun elogio, sin averle tratado con estrecheza de amistad, ni tener dependencia dèl por oficio (pues por permission secreta le mereciò para no tenerle) señal que resultò la alabança de algun merito, i no de alguna lisonja. La Santidad de VRBANO VIII. hizo gran estima de su persona, tratandole con mucho favor, como me constò de carta original del Eminentissimo Cardenal Barberino, que truxo para el Colector de Portugal. Otra carta original vi del Doctor Nicolao Serpetro, sujeto estudioso, en que desde Venecia le celebra, i pide sus

es-

escritos ya publicados, i noticia de los que publica. Entra asi un periodo: *Io vivo desiderosissimo di veder alcuna cosa che V. S. habbia di nuovo dato fuori. Se incontrarà comodità di vasselli la supplico a favorirmene insieme con un corpo delle sue historie, &c.*

VII.

EL Doctor en Teologia Miguel Iuan de Vim Bodino, perito tambien en las letras humanas, se acuerda de Manuel de Faria, i dize dèl en un escrito suyo, lo que despues trasladò Leon Alacio, en el libro que compuso de los ingenios que estos tiempos passados se hallaron en Roma; intitulado Apes Vrbanas; i es desta manera. *De eo* (habla de Manuel de Faria en la letra E.) *Vim-Bodinus in opere Genealogico Familiæ Vim-Bodinorum, cap. 5. Hinc Duci Fariæ nomen, quòd eius posteris, ac castro communicatum. Sic constãs, ac frequens opinio in Lusitania, quàm nobis retulit nobilis Emmanuel de Faria & Sousa, militiæ Christi auratus Eques, elegans, & argutus rerum Lusitanarum scriptor, Vir quidem, omnium benè de literis sentiẽtium approbatione, ad quæcumque literaria munera, ob egregias animi dotes cũ laude obeunda, natus, præcipuè illustrissimi Lusitaniæ pro Rege Vicarij D. Alphonsi Furtati Mendocij Archiepiscopi Vlyssiponensis, optimi ingeniorum æstimatoris, ac Mœcenatis calculo commendatus, qui illum nec ex facie notum, tantum editis lucubrationibus, ac fama conspicuum, à Secretis, ut vocant, Status Indiæ Orientalis, & posteà Portugalliæ Coronæ destinabat, nisi fatum, literatis hominibus semper adversum, tanti Præsulis conatus, atque consilia interrumpisset. Hæc paucula, quando Fariæ mentio fortè incidit, adijcienda putavi, ut apud posteros in nostris scriptis, amicitiæ inter nos Romæ contractæ, monumentum aliquod extaret. Plura de eo Felix Lopius Vega, magni nominis apud Hispanos Poeta, in Epistolis ad eiudem. Alij etiam illius passim cum laude meminerunt, præcipuè cum sermo de rebus Lusitanicis fit.*

VIII.

ANtonio de Sousa i Macedo, Cavallero Portugues, en su curioso libro de las Excelencias de Portugal, à fol. 10. asi, *Manuel de Faria, que si en el verso es tan excelente, no lo es menos en la prosa, &c.* Y fol. 64. hablando de Manuel de Faria, *Como contra algunas opiniones prueva un noble ingenio Lusitano moderno.*

IX.

EL Doctor Iuan Salgado de Araujo, Abad de las Iglesias de Pera, i Comissario del santo Oficio, le celebra en sus doctos escritos, i en la familia de Vasconcelos dize esto (citandole à fol. 14.) *Manuel de Faria i Sousa, Cavallero de la Orden de Christo (en el ilustre Comento que tiene escrito al Poema de Luis de Camoẽs, obra heroica, i que entiendo serà una de las primeras de España, como lo assegura la opinion que le tienen grangeado sus estudios) se muestra sentido de, &c.* I a fol. 30. *Manuel de Faria en su Comentario, digno sin duda, no solo del credito que (como dixe) le tienẽ grangeado sus escritos, sino de aver explanado la dificil alma de aquel Poema, porque oy se puede dezir, que empieça a ser grandissimo Luis de Camoẽs, i nuestro Reyno a colocarse en la primera gloria de la pluma, &c. No se enfade el que leyere, de que repita las obligaciones que nuestro esclarecido Reyno (que lo es por sus hazañas, i no por sus antiguos Coronistas) tiene a este Autor: porque obliga con su Comento a que de mejor gana pongan todos el sello a la estimacion que tantos hizieron de su Epitome de nuestra historia; que con aver pocos años que ha salido son como innumerables los Autores naturales, i estrangeros, que ya le citan, i veneran, mejor de lo que nosotros mismos procuramos hazerlo; pues vemos un tal sujeto, quando mas se emplea en servicio de la patria, i de sus Heroes, arrinconado, i aun perseguido, sin premio alguno della. I sin que los distribuidores de las ocupaciones de virtud, se acuerden dèl para alguna, quando no fuera para acomodarle con una, para acomodarla a ella con èl, i mas si fuesse de escrivir las memorias de la patria. Tiempo vẽdrà, sino me engaño, en que han de ser acusados los desta edad, por tratarle con este descuydo; siendo cosa infalible, que los que oy culpã a los que no beneficiaron a Luis de Camoẽs en vida, huvieran de hazer con èl lo mismo que ellos, si vivieran en aquella edad, o èl en esta, como el propio Comentador lo pondera al fin de la vida del Poeta que descrive. Con que se descubre, que en todos ay mas deseo de arguir culpas, que de hazer beneficios. Finalmente allà vendràn los futuros, que pagaràn al Comentador, como pagaron al Comentado, con ponerle encima, sobre largos años de muerto, una losa que muchos tienen por honra, que se haze en la muerte a aquel a quien lastimaron en la vida. Aunque cierto entiendo, que cargar los poderosos a tales difuntos con una piedra, es menos por honrarlos, que por temer, que siendoles la tierra leve (segun dizen Epitafios antiguos) se levãtaràn della a pedirles algo de la obligacion en que (como primeros premiadores de la virtud) les estã, ya por grandes Capitanes, i soldados, ya por grandes escritores; o ya por grandes virtuosos, que tales sujetos son los primeros acreedores que el mismo Dios propuso a los que tienen el mundo en las manos.* No le hizo menor elogio un Cortesano de Roma, que llevado de ver por allà tan estimado el Epitome, le traduxo en Italiano.

X.

EL Doctor Francisco Ignacio de Porres en sus Apostolicos sermones, le cita con el titulo de *Floro Lusitano* en la plana 92. Vna persona docta de Valencia, viendo que en muchas partes, i singularmente por aquel Reyno, se tiene por

por de cierto personage la historia de M. de Far. dize. *Que con razon quieren, que escrito tan grande, de grande mano aya salido:* sino estuviera contra ello, que rara vez los grandes señores fuerõ ingeniosos, i doctos grandes: que assi distribuye la divina mano sus dones. I lo mejor es, que el tal sujeto de quien se dize son sus escritos, los tenia en poco. Vease como serian dèl: i como à lo más aplaudido no falta jamás un contrario. Suele tambien dezir, *Que es lastima que le veamos; i que huviera de estar en Provincia remota, porque con esso le figuraramos en la fantasia de la estatura de qualquier torre.* Como si los cuerpos se cortassen a la medida de los talentos, i los talentos a la del poder. Que al fin siempre ha de parecer solamente grande lo remoto, i cumplirse la sentencia, de que ninguno será Profeta en su patria.

XI.

Pues el remate de las fabricas es lo mejor dellas, sea remate destos elogios Don Iuan de Quiñones, benemerito Ministro de los primeros, i mas nombrados oy desta Corona, tã docto, i juizioso en estos estudios, como lo asseguran sus escritos; que adonde encuentra a M. de Faria se divierte a honrarle, i que aviendo visto estos Comentarios, dize que en ellos arrojó su Autor al mar de las edades futuras una ancora, que por muchas le sustentarà firmemente.

XII.

Porq Escritor tan aplaudido por tales muestras de vivo ingenio, i singularmente por este escrito, ha de vivir mas despues de muerto, i los venideros (que no es esto para los presentes, a quien todo cansa) desearán saber quien èl aya sido en nacimiento, forma, i costumbres, dirè aqui algo de lo que conoci de vista, i alcancè de informacion de sus naturales. Nació Manuel de Faria en el centro de la ilustre, i amenissima Provincia de Entre Duero i Miño, adonde llaman el Souto, de la Parroquia de Pombeyro (celebre, i antiguo Monasterio de Monjes Benitos, que aparece en casi igual distancia entre las villas de Guimaranes, i Amarante) a 18 de Março de 1590. Su padre se llamó Amador Perez, en calidad, de la que allá dizen Escuderos, que corresponde a lo que en Castilla dezimos hidalgos; con la notable diferencia, de que ay hidalgos en Castilla que exercen oficios mecanicos; i allá no tiene este fuero quien no viva de su hazienda, sin cultivarla por si, sustentando criados, cavallo, i armas: i deste modo con una ligera informacion están aptos para alcançar el fuero de Cavalleros fidalgos, q si bien no es tanto como el de fidalgos solamente, goza casi los mismos privilegios. Su madre se llamava Luisa de Faria, que fue hija de Estacio de Faria, fidalgo (como allá dizen) de la Casa Real, fuero que corresponde al de Cavallero en Castilla. Sirvió al Rey militarmente, i despues en oficio de hazienda en el Brasil, i compuso varias obras Poeticas con acierto. Deste su abuelo, parece, heredò la inclinacion a estas letras. En esta hazienduela del Souto, una de tres que lograrõ sus padres, se crió con la dotrina de aquella Religion, i con intento en su padre de que avia de tomar su habito, assi por la devociõ que le tenia, como porque ella le avia beneficiado mucho, despues que conoció su entereza en el manejo de sus negocios i hazienda, que le fió en aquellas partes. En lo que dá de si la infancia descubrió habilidad; porque en el arte de escrivir obrò lo que grandes Escritores, haziendo cõ igual perfecion toda variedad de letras, i passando adelante sacava con sutiles plumas una estãpa con tanta perfecion, que hazia dudar qual fuesse lo estampado. En la iluminacion hizo algunos progressos. Yo he visto algunas muestras deste genero. Passó de diez años a estudiar lo ultimo de la Gramatica en la ciudad de Braga. Fiado en el ingenio, i más embevecido ya en la Poesia, estudiava poco. Dexó los estudios, mas no los libros, i los escritos, porque compuso diferentes obras de prosa i verso, que despues estrañó con otros ojos, i en una llama las entregó al olvido. I conociendo la falta que para tales empleos le hazia el estudio, hizose con Maestros particulares bastante Gramatico, i razonable Filosofo. Con estos fundamentos de las ciencias, se empleó mucho en la noticia dellas, alcançando de cada una lo que bastó para tratar de todas a sus tiempos. Esto junto al ingenio ardiente, que logra, le hizo discurrir en todas de modo, que parece professarlas, como abiertamente se dexa ver de sus escritos, i deste con singularidad. En la Historia, i Poetica pretendió señalarse: De la primera no ay duda que lo asseguran los tomos que tiene escrito. De la segunda no la ay, que este Comento es Arte Poetico perfetissimo. En las dos lenguas Italiana, i Castellana, hizo particular estudio: escrive en aquella como sus naturales: i mejor que muchos naturales en esta; de que singularmente son fiadores bastantes la Historia, i este Comento. Para el manejo de la Secretaria mas varia, i atareada de qualquier Principe, le hizo tan capaz la aplicacion, el ingenio, el estilo, i la agilidad, que uno de los grandes (o el primero) Secretarios del Rey, viendole executar algo, confessó que solo èl bastava a despachar una laboriosa Secretaria, de las en que se ocupan muchos, siendo tan dañoso el correr por manos de muchos los secretos; pero no ha bastado este conocimiento, para ocupar a un tal sujeto. Tanto mas vale la aceptacion, que la suficiencia.

XIII.

EL Año de 614. casó en la ciudad de Porto con doña Catalina Machado, hija de Pedro Machado (Contador mayor, o unico, de la Chancilleria que alli reside: persona de gran estima en

ella,i su distrito;)i de Catalina Lopez de Herrera, matrona de los respetos que en las excelentes celebra la antiguedad. I quando no tuviera tales padres, bastárale tenerse a si, pues para el juizio la abona bien el ser cierto, que corriendo lo mejor de España,i de Italia,por la necessidad de seguir a su marido, i a sus hijos, i hallandose en las mayores Cortes del mundo, jamás le dió cuydado la vista de alguna de sus pompas, para salir desde su casa a ellas. I para el animo varonil no menos la abonará el ser cierto, que hallandose en peligrosa tormenta de una galera jugada de las olas,i obligando sus Ministros a que fuessen recogidas abaxo las mugeres que ivan en la popa, i lo confundian todo a vozes, resistió al mandato,diziendo que ella no avia dado la menor voz, i se avia de estar en su puesto aguardando a ver de que color era la muerte. Dicho que si fuera de alguna Griega, o Romana antigua, se leyera oy. I son legitimamente deste apellido de Machado, que aun oy permanece ilustremente entre los de aquel Reyno, en la Provincia de Entre Duero i Miño,i Casa no menos noble que antigua,de que es oy señor Felix Machado, que la ilustra, no tanto con el Titulo de Marques, como con las artes propias de entendido i Cortesano, que ama, i exercita. De onze hijos que Manuel de Faria tuvo se halla oy con tres.

XIIII.

COmo de sus padres no esperavan grandes herencias, fue menester servir a señores. Empleóse en ello treinta años;i sobre exercitarlo con tantas calidades,i cumplir con su obligacion, salió con las manos en la cabeça; de que resultó la empresa con que sella sus papeles, que lleva por figura la torre,i lises de los Farias, testimonio de su nacimiento: i el libro con el compàs encima, imagen de los estudios, i habilidades; todo debaxo de una corona; i la letra, *In vanum laboraverunt*: aludiendo a que tanto merito puesto a tanta sombra, trabajó en vano. Si bien por otro lado se halla contento con su mala fortuna: porque dize él, que es gran dicha el no dever nada a nadie; i gran pension para un entendido, el verse marcado con blason ageno:i que tiene por gran suerte el ver que no possee cosa de que deva reconocimiento más de a Dios,i a si mismo. I a la verdad mas pierden los grandes Principes en no hazer sus deudores a los grandes ingenios, que ellos en no serlo aun de grandes fortunas. Es Cavallero del Habito de Christo, con las limpias calidades(no las ay en todos)que mandan sus estatutos. Assiste agora en esta Corte a los 49.años de su edad. La forma de su rostro es la que se verá en el retrato que está bien parecido:la estatura comun: flaco,i palido, executorias publicas de estudioso perene. Las costumbres, humildad con los que saben; ojeriza con los que de la ignorancia hazen ciencia;de la fortuna,soberbia, de la soberbia Cavalleria. Retirado desuerte,que(raro para creerse) en esta Corte no entra en otra casa que la suya. Este retiro no resulta de condicion intratable, sino de experiencia que los más de los hombres muy tratados,vienen a descubrir,que son menos hombres que fieras,i de que no se ahorra un senzillo la molestia de experimentarlos, sino es con hazerse *Passer solitarius in tecto.*

XV.

I Porque a semejantes sujetos,ordinariamente les precede algun presagio, no quiero dexar de referir lo que él propio me dixo; i es, que al tiempo que andava en los braços de su ama, le llevó una vieja labradora su vezina a un molino suyo,i le metió las manos en el ojo, o hoyo de la muela quando corria. I despues oyendole alabar de las habilidades que diximos en su infancia, dezia: *No le meti yo las manos en el hoyo de la rueda del molino corriendo? No dixe yo que avia de ser muy ingenioso?* Pero él propio me dixo, que deseava que nadie dexasse llevar sus hijos de semejantes viejas a los molinos, porque si aquella rueda pudo obrar algo, mas avia sido para él la de Ixion,que la de Fortuna prospera.

XVI.

QVien supiere,que Manuel de Faria predixo algunas cosas, i midiere esto con essotro, pensará que la vieja en la rueda le enseñó a adivinar. Pondré aqui solas tres. En su historia dió esperança de que nuestros Reyes avian de tener un hijo heredero,i de alli a un año lo vimos, i oy logramos. Vn papel me comunicó,antes de darle a cierto Cavallero, en que le prometia mal sucesso en cierta pretension, despues de discurrir por las circunstancias della;i quando vino de alli a dos años sucedió lo prometido. De un hombre de infames costumbres dixo a algunas personas, que moriria infamemente; i antes de seis meses sucedió assi. Preguntandole de donde le venia ello,me respondió,que adivinava a manera del demonio, que no pudiendo saber nada de lo futuro, para inferirlo se govierna por lo passado,i por los modos del obrar de cada uno. I tiene razon, porque si un hombre viviera tanto como el demonio, no se le pareciera poco en ciencia. A lo menos para si no ha adivinado lo que estava por venir, aunque me assegura lo sospechó,quando le haze acordar de hablar en esto,el dolor de una coz de la Fortuna, que le trae medio muerto; con que fue preciso acordarme del Epitafio que escrivi en mis primeras Rimas a un Iudiciario,i dize desta manera:

Yaze un Astrologo aqui
que a todos pronosticava;
i que jamás acertava
a pronosticarse a si.
De una coz,i mil molestias,

le matò una mula un dia:
que entiende la Astrologia
al cielo, mas no a las bestias.

Finalmente, despues de aver empleado por tantos años todas estas partes en servicio de señores, i de la patria, se halla no solamente no premiado, sino perseguido de modo, que me obliga a creer, que no es rayo celeste el que le hiere, pues dèl se dize, que es propio herir lo duro i sobervio, no lo humilde i rendido: con que vengo a dezir lo que nuestro Alonso de Ercilla, en una desnedida la tormenta contra una miserable barca, *Tanto importa anegar una barquilla?*

XVII.

AGora quiero entretenerme en ponderar, que el Comentador i Comẽtado se parecen mucho en diferentes cosas, no porque crea que fue menester, que concurriessen ellas para que fuesse el uno mejor entendido del otro, mas por discurrir. Luis de Camoës trae su origen de Galicia, i Grecia, i de linage ilustre, segun enseña su Comẽtador en algunos lugares. El suyo trae tambien de Galicia, i es de creer, que de Grecia, Manuel de Faria, porque la Provincia de Entre Duero i Miño su patria, fue el mas ilustre troço de Galicia en lo *antiguo*. Luis de Camoës tiene su Solar en un *castillo* llamado Cadmon; Manuel de Far. en otro deste mismo nombre, que aparece entre Barcelos, i Fam; con fundamentos sobre que se puede discurrir deste modo. En los tiempos de don Fernando, Rey X. de Portugal, era Alcayde del castillo, o fuerça llamada de Faria, Nuño Gõçalez de Faria, a quien las Coronicas dàn el renombre de Bueno. Siendo inopinadamente preso por los Castellanos, governados del Adelantado Pedro Rodriguez Sarmiento, i temiendo q̃ su hijo, que en su lugar quedò en el castillo, le entregaria, si ellos sin llevarle consigo le fuessen a referir su desgracia, los persuadiò que le llevassen, porque èl le mandaria, que les hiziesse luego entrega del. Creyeronle, i llevaronle. Pero èl embuelto en sus prisiones amonestò desde abaxo rigurosamente al hijo, que aunque alli le viesse hazer pedaços no entregasse la fortaleza a sus enemigos; advirtiendole, que se avia hecho traer dellos alli con engaño, para hazerle esta amonestacion de padre, de soldado, i de Alcayde verdadero con su Principe, i con su honra. Hizieronle luego pedaços los enemigos, i desde entonces tomaron sus descendientes por armas la torre, i al pie della un hombre despedaçado. I despues reformandose los blasones en tiempo del Rey don Manuel, se quedaron con el que oy traë, que es la torre de plata entre dos lises, i três encima en campo roxo. Deste modo se vè claro, que ya en aquel tiempo eran grandes Cavalleros los señores de aquel castillo. El pudo bien tomar el nombre de la Region a que Dextro llama Ofesina, pues en ella le vè fundado: i ella tomarle de Ofir, uno de los hijos de Ietan, quarto nieto de Noe. Si bien en la misma Escritura sacra hallo otros personages con nombre antes mas que menos parecido (si es que nos han de obligar semejanças de nombres) al de Faria; pues Fara se llamava aquel criado de Gedeon, que el mismo Dios eligiò para acompañarle en el peligro de ir a registrar el campo de los Madianitas; i en el libro de los Reyes se nombra entre otros personages a Farai. Pudo tambien derivarse este nõbre de algunos Griegos, i sus convezinos, que vinieron a poblar a Galicia, como es firme; siendo esta tierra porcion grande suya en lo antiguo. Pudieron ser algunos de las Islas, i ciudades llamadas de Fara en Creta, i de Faria en Dalmacia, cuyos habitadores se llamavan Farienses: o de los que se llamavan Faritas, por ser de la ciudad de Faris: o circunvezinos al rio Fario. No menos pudo ser, que se llamasse de Faria aquella Region, tomando el nombre de la torre, porque las torres en lo antiquissimo se llamavan Faros, i de ai farius, faria, farium, lo tocante a ellas.

XVIII.

LO En que no ay duda es, que el nombre de Faria era notorio ya en la primera edad de los Romanos en España, pues consta por vista de ojos de hombres de credito, i por fè de Notarios publicos, que entre algunas ocho mil medallas que se hallaron cerca de la villa de Mertola en una olla de plata el año 1634. apareciò una (de la grandeza casi de un real de a dos, como eran todas) en que de una parte se via la cabeça de Mercurio, como suele pintarse; i del reverso una muger sentada, con un globo en la mano derecha, de que sale una hasta; i a los pies una lança, i un escudo: con estas letras, ROMA: i en la circunferencia estotras, N. FARIA. Està oy en poder de Gaspar de Faria Severim, Executor mayor del Reyno. I discurriendo algo sobre estas figuras, i letras: parece sin duda averse labrado esta medalla en Roma en el Erario publico, i casa de moneda, a que presidian los Triunviros, que por esso llamavan Monetarios. La figura de Mercurio es frequente en las monedas de la antiguedad Romana: porque los Gentiles veneravan a Mercurio por Dios de los contratos. No es menos frequente en ellas la imagen de Roma, si bien no siempre de una misma forma. Esta que vemos aqui representa la misma ciudad, i Republica. Sentada por mostrar su dignidad. El escudo es el de oro, i la lança que se dava a los Principes de juventud, como se vè de la medalla de Cayo, i Lucio Cesares, hijos de Augusto, que se vè entre las de Sebastiano Erisso. El globo representa el mundo, de quien Roma se juzgava señora, llamando a su Monarquia, ORBIS ROMANVS. La hasta que sale de esse globo es el cetro, o baston, que significa el Imperio; como con abundancia prueva el docto Padre Cerda,

sobre el lib. 6. de Virgil. al verso, *Ille(vides?) pura juvenis qui nititur hasta.* Las letras de la circunferencia parece dizen Nonius Faria: nombre, sin duda, del Triunviro Monetario, que hizo esculpir esta medalla, los quales tenian privilegio de poner sus nombres en ellas, como se vè claro de muchas que trae el propio Sebast. quales las de Augusto, Lucio, Statilio Tauro, Lucio Atilio Floro, i Lucio Titurio Sabino. Eran estos Triunviros Monetales, Presidentes de la casa de moneda, segun Pomponio Leto de Magistratib. Iuan Sario Zamosco, lib. 1. de Sen. Rom. adonde trae de Dion Cassio, lib. 54. que Augusto instituyó entre otros Magistrados este, por mejor govierno publico; en que solamente se nombravan los del genero Senatorio, i Patricios, nobleza mas ilustre de Roma, a la qual Salustio llama clarissima. Assi, que ya el apellido de Faria era ilustre en este tiempo de los Romanos. I no impide que Nonio Faria fuesse Portugues, el ser ciudadano de Roma: porque los Emperadores concedieron el privilegio de ciudadanos suyos a muchas ciudades de España, i dellas ivan muchos a pretender en Roma los oficios, i los alcançavan, como fue Lucio Cornelio Balbo, natural de Cadiz, que tuvo el de Consul, como nota Plinio en el cap. 34 del lib. 7. Trajano Español fue; i Teodosio de Cavea cerca de Braga, con otros muchos exemplos: i assi pudo Nonio Faria ser de aquella tierra Oserina, quando no ya señor della, i de su torre, para que no es desproporcionada sospecha el nombre de Nonio, que permanece en la propia familia, ya no con poca antiguedad, pues assi se llamava esse valeroso Cavallero, en que le dàn principio los Genealogistas.

XIX.

TAmpoco ay duda, en que tambien en la primera edad de los Godos en España, era ya notorio este apellido de Faria, porque es fabrica dellos con evidentes señales el Templo de santa Maria de Faria, que oy aparece en la falda de un monte, que sostuvo la villa, i castillo de Faria, de que solo aparecen las ruinas entre las poblaciones de Barcelos, i de Faó, de la ilustrissima Provincia de Entre Duero i Miño. Cerca deste Templo permanece aun buena parte de una torre del mismo nombre de Faria, al modo que por toda la Provincia se conservan muchas, que fueron los solares de las mas calificadas familias del Reyno. Tambien es del tiempo de los Godos el Monasterio Meldẽse de la propia Provincia, fundacion de santa Fara Virgen, i Monja Benedictina (otra que no la Francesa) natural de aquella tierra; que muriendo el año 650. (el mismo en que murió el Rey Flavio Chindasvindo) i aviendo ya memoria della por los años de 639. parece alcançó la vida de siete Reyes: esse, i sus antecessores, que fueron Sesebuto, Recaredo, Flavio Suintila, Sisenando, Chintila, i Tulga. I si damos credito al nombre, i a otras señas evidẽtes, era esta santa Virgen de la gente de Faria, i parece que como tal fundó en la propia tierra de su nombre esse Monasterio. Tambien no ay duda en que ya el primer Rey de Portugal halló la torre, i gente de Faria en aquella tierra, pues de la Cronica del Rey don Alonso Enriquez cõsta, que quando la Condesa su madre se levantó con el Estado, desde los castillos de Faria i Neyva lo recuperó todo: de que se infiere la fidelidad con que esta *Familia* estuvo constante para con su Principe. Aquel Cavallero Tomas de Feria, q̃ se halló en la conquista de Ierusalen, i que nombra en su historia Guillelmo Tirio, facilmente se puede creer era Tomas de Faria; i que el Autor como estraño, trocó las letras llevado de su pronunciacion: pues nombrandole con Guillelme Carpintero, i Mem Laude (de cuya familia era el patronazgo del Monasterio de Laudes en la tierra de Faria) i con los otros Capitanes Portugueses, i no constando de esso otro apelido entõces en España, siguese, que el Tomas era de Faria, i por esso numerado con sus naturales.

XX.

HAllanse tambien memorias honorificas de personas deste apellido, en las Coronicas, i Registros de los Reyes don Alonso Tercero, don Pedro, i don Fernando, i sus sucessores, recibiendo dellos singulares mercedes. Entre los Cavalleros que siguieron a don Iuan Primero, i que él armó de su mano, antes de entrar en la de Aljubarrota, fueron Martin Gonçalez, i Alvaro Garcia de Faria; i a Gonçalo Nuñez de Faria hizo donacion de las tierras de Zurara, Pindelo, i Fã. Semejantemente benefició a Lorenço de Faria. De Alvaro de Faria hizo el Coronista de don Alonso Quinto, i amado suyo, Gomeseanes de Zurara, ilustre memoria al mismo Rey, despues que en Alcacer examinó con particularidad los meritos de los Cavalleros, i supo las hazañas deste. En la batalla de Toro se halló Lorenço de Faria, Alferez mayor del Principe don Iuan, cõ tal valor, que mereció despues gracia singular deste Rey. Su Camarero fue Anton de Faria, i su Escrivano de Puridad, cargo que siempre anduvo en las personas Titulares del Reyno, i su Testamentario, i mayor valido (si tuvo alguno) i autorizado de su distribucion recta con las Alcaydias mayores de Palmela, Evora Monte, i Portel. Su hermano Simon de Faria fue su Montero mayor. Iuan de Faria, Comendador de Travanca, del Consejo del Rey don Manuel, i su Chanciller mayor, fue compañero de Tristan de Cuña en la Embaxada que llevó al Papa Leon Dezimo. I despues estuvo solo por Embaxador en Roma largo tiempo: i aun despues, de orden del Rey don Iuan Segundo, bolvió al mismo puesto, pontificando el Papa Adriano; i luego a Castilla, sobre el casamiento del Rey con doña Catalina, her-

hermana de Carlos Quinto. El propio Rey embiò por su Embaxador a Roma, Baltasar de Faria, que truxo la Inquisicion a Portugal, i fue el primer Reformador de la Vniversidad de Coimbra, Almotacel mayor, i Coudel mayor del Reyno, i que por el bien publico (zelo que oy no se halla en el mundo) hizo animoso dispendio en la ocasion de unas Cortes. Alvaro de Faria sirviò al Rey don Manuel en Zafin, siendo benemerito compañero del valeroso Capitan Nuño Fernandez de Ataide, con quien muriò juntamente su hermano Diego de Faria. Diego Fernandez de Faria sirvio en Africa, i en la India, con opinion de uno de los más señalados Capitanes que allà passaron; i de publico consentimiento fue el Atlante que sustentò a Goa en el peligroso sitio que sufriò, governando el grande Alonso de Albuquerque. Pedro de Faria se hallò con el mismo Alonso en la expugnacion de aquella ilustre plaça (de que fue Capitan, i dos vezes de la de Malaca) i en otras acciones gloriosas para la patria. Antonio de Faria fue un rayo sobre piratas de aquellos mares. Pedro Alvarez, i Anton de Faria se hizieron conocer bien en el apretado cerco que padecio Goa, governando el excelente don Luis de Ataide. Luis de Faria con setenta hombres suyos fue de los primeros que aparecieron en socorro de Mazagan. Hizo alli su dever Iorge Mendez de Faria.

XXI.

Pues si en las armas resplandecieron tanto; no desdixeron nada en la modestia, i letras con que se consiguen puestos Eclesiasticos, i fama universal. Don Gaspar de Faria fue Obispo de Angra. Don Tomè de *F*aria Obispo de Targa, i traduxo en verso Latino este Poema: i tenia escrito mucho de la historia Portuguesa en Latin. Baltasar de *F*aria, Chantre en la santa Iglesia de Evora, i despues otro Basilio en la Cartuxa, a que se retirò del mundo, escriviò la vida de san Bruno, i en otros assumptos Religiosos con eminencia. Su sobrino, i sucessor en la Dignidad, Manuel Severim de *F*aria, tiene escrito mucho, que por su modestia, i nuestro daño se abstiene de publicarlo. Su hermano fray Christoval de *F*aria Capuchino, imprimiò, i tiene para imprimir Carolicas, i doctas enseñanças. Esta es una muestra de los sujetos que produxo la Region Oferina, con el propio apellido de su nombre.

XXII.

Holgaranse por dicha los curiosos de saber lo que contiene oy de poblaciones esta Region; i son estas, Goyos, Vieirim, Midoens, Santa Comba, Minhotaes, Nabays, San Christoval, Touguiño, Santa Maria de *F*aria (adonde yaze una quinta de los deste apellido) Gresufe, Alapela, Maceira, Principaes, Pereira, Merezo, Abotim, *F*ornelos (adonde tienen los *F*arias otra quinta) el Monasterio de Villa de Conde, Germonde, Rio covo, Barqueros, Santa Maria de Sequiade, Grimancelos, San Pedro del monte, Tonoco, Aestella, Viatodos, Santa Eugenia, *F*ormaris, Gindufelos, villa i Monasterio de Rates, Remelle, Creftelo, San Iuan de Villa de Cõde, Negreyros, San Payo de *F*am, Moldes, *F*ontecuberta, Santa Olaya de Arnoso, Alentim, Salvador de Silveros, Guamil, Chorente, Alvelos, San Ioane de Silveros, Ninive, Landin, Santa Maria de Paradela, Villaseca, Riotinto, Coirel, Argivay, *F*ontemà, Millazes, San Miguel de Carrera, Arcos, San Payo de Carvallal, Salvador de Arnoso. Esta es agora la tierra de *F*aria, que en estos cincuenta i ocho lugares contiene diez i seis mil vassallos, que lo son oy de la Casa de Bragança. Tal es el variar del tiempo, que quien menos tiene oy de hazienda, i dominio, adonde tuvieron tanto, i tan ilustres acciones los *F*arias, son ellos propios.

XXIII.

Dexo agora a los judiciosos el elegir de qual persona, o gente de las que arriba nombrè, pudo aquella Region Oferina, o de *F*aria, tomar el nombre, confessando que me inclino a que le tomò de la Torre entõces llamada *F*aro: porque centinelas desde su altura davan avisos con luzes: oficio que desde su torre hizo Luis de Camoës a los Poetas, i que Manuel de *F*aria, desde la suya haze agora a Poetas, i a Comentadores, con tanta luz quanta descubre los muchos ojos que fueron menester para ver tanto. Assi que el Comentado, i Comentador, en patria son de una misma: en nobleza, i antiguedad, i origen della, bien parecidos: i por ventura que parientes, pues segun el Chantre en la vida del Poeta, lo es suyo por los propios *F*arias.

XXIIII.

Pues en ingenio, i en fortuna, cierto que enteramente se parecen: porque si èl uno obrò tãto con la pluma, i muriò a poder de agravios, i miserias: el otro le acompaña en lo primero, i no està fuera de hazerlo en lo segundo. Tambien lo son en aver ambos servido con tanto merito sin fruto. Sonlo de la propia manera en tardar uno tanto en el Poema, como otro en el Comento, que a lo menos son veinte i cinco años, i en publicar cada uno su gran escrito a los cincuenta de su edad. Luis de Camoës en la e. 144. del c. 10. se jactò de que concurrian en èl cosas que raramente se hallavan juntas, i eran estudio, experiencia, i ingenio: Manuel de *F*aria seguramẽte pudiera hazer lo mismo. El mismo en la e. 81. del c. 7. se quexa de que los que peor le trataron fueron aquellos mismos que èl celebrava en su heroica musica; Manuel de *F*aria siendo nombrado para Secretario de Estado de la India, i de Camara en el Reyno, por el excelente Prelado, i

Governador; el Arçobispo Alonso Hurtado de Mendoça, no aviendole servido, ni con su persona, ni con su pluma, se lo quitaron aquellos a quien avia servido con todo: i assi justamente puede dezir de si lo que de si dixo allá su Poeta.

E ainda Ninfas minhas nam bastava
Que tamanhas miserias me cercassem,
Se nam que aquelles que eu cantãdo andava
Tal premio de meus versos me tornassem.

No son menos semejantes las familias: porque si en la de Camoês huvo buen exercicio de armas i letras; en la de Farias le huvo del modo que ai se hizo patente. En aumentos, i declinaciones, tambien se parecen, porque si la de Camoês (o Camañes, que todo es uno) tuvo grandes personages, i Casa señoril, como en la vida del Poeta se vè claro, la de Farias tuvo gran Casa, i gentilissimos Capitanes, Ministros, Embaxadores, i Validos de Reyes. I si la del Camoês declinò, mas no tanto que oy no tenga en Portugal un honrado mayorazgo; i en Galicia la noble Casa de los señores de Rubianes, Villa Garcia, i Vistaalegre, mezclados con los claros linages de Sotomayor, Mendoça, Luna, Andrada, Osorio, i otros: i calificados oy con los meritos de virtud, letras, i talento de don Fernando de Andrada i Sotomayor, ya Virrey de Navarra, i oy dignissimo Arçobispo de Burgos; i aun de mayores Tiaras, hijo segun lo de su ilustre Casa. La de Farias en Portugal si declinò tambien, no tãto que oy no tengan puestos grandes en el Reyno, como lo son los de Alcayde mayor, Almotacel mayor, i Executor mayor; i no estè emparentada con lo ilustre dèl; no poco guarnecido tambien con otro sujeto Eclesiastico tal como el Chantre Manuel Severim de Faria, por quien las mayores Dignidades suspiran màs que èl por ellas: siendo harta lastima, que Letras solidas, Animo candido, Zelo puro, i Virtud calificada, todo en un sujeto de una de las mejores calidades Portuguesas (cosas que juntas se hallan raramente) se estè holgando, en daño del bien publico de la Iglesia, quando hasta la misma aceptacion, que todo lo ocupa, se està corriendo deste olvido, por ser con gran sobra exorbitante destribucion, que entre tantos que jamàs pensaron licitamente llegar adonde se vèn puestos, sino por la moneda del interès; no sea visto llegar allà uno solo por la del merito desnudo.

XXV.

PVes si el Comentador en la vida de su Poeta haze ostentacion de las familias ilustres de q̃ tiene parte, o para honrarle a èl con ellas, o ellas con èl, que es lo màs cierto; porque lustre es de las mayores un tal Ingenio; aqui pudieramos hazer lo mismo en orden al Comentador, que tambien se apellida de Sousa; mostrando la parte que desta le toca. Pero como èl no quiere que lo hagamos, porque dize que trata solo de lo a que es màs llegado, como son los Farias, i q̃ de los Sousas queda mas remoto, yo que soy interessado en ellos, no les quiero encubrir la dicha de que tengan (sea en hora buena remoto como èl dize) dentro de sus districtos un Ingenio tan grande: porque realmente merece la grandeza de la Familia de Sousas todas las grandezas para adornarse, o para adornarlas: como aquella que ya era grande antes de los Reyes Portugueses; i que es de las primeras Reales, q̃ en aquel Reyno no sufre qualquiera dellas ser segunda de la otra: i que siempre tuvo Varones de gran bulto en el valor de la guerra, i de la paz, i estimacion de sus Principes, con los primeros puestos delante de sus personas. Sustenta oy su antiguo lustre con titulos, i cargos grandes en el Reyno.

XXVI.

TOdos estos paralelos entre el Poeta, i Comentador, se hizieron en gracia de aver dicho èl propio sobre la e. 89. del c. 9. que el que huviere de comentar siquiera razonablemente a un Poeta assi ilustre como èste, ha de tener mucho de su ingenio, de su espiritu, i de su humor, ademas de las letras. Rematen, finalmente, este Elogio, los retratos de uno i otro; que aviendolos ponderado mi Maestro Vicente Espinel, grã ingenio de nuestra edad, i perito en la Fisionomia, i bien visto en el Poema, i en algunos troços del Comento, dixo: Que Luis de Camoês avia nacido solo para escrivir esta Poesia, i Manuel de Faria para comentarla. *Valete.*

LVIS

LVIS DE CAMOENS.

TORQVATO TASSO
en ſu Parte 6. fol. 47.

SONETO.

VAſco, le cui felici, ardite antenne
Incontro al Sol, che ne riporta il giorno
Spiegar le vele, e fer colà ritorno,
Dove egli par, che di cadere accenne:
Non piu de te, per aſpro mar ſoſtenne
Quel, che fece al Cicople oltraggio, & ſcorno:
Ne chi turbo l' Arpie nel ſuo ſoggiorno,
Ne diè più bel ſubietto à colte penne.
Et hor quella del colto, e buon Luigi
Tant' oltre ſtende il glorioſo volo,
Che i tuoi ſpalmati legni andar men lunge.
Ond' à quelli, a cui s' alza il noſtro polo,
Et a chi ferma incontra i ſuoi veſtigi,
Per lui del corſo tuo la fama aggiunge.

DE DIOGO TABORDA
Leitaõ, del tiempo del Poeta.

SONETO.

SPirito, que ao Empyreo ceo voaſte,
Das Muſas cà na terra taõ chorado,
Quanto melhor terás ja la cantado,
Do muito que taó bem cá nos cantaſte?

Par-

MANVEL DE FARIA.

LVIS DE CAMOENS,
A ſu Comentador.

EPIGRAMA

Hallado por Lope de Vega Carpio en el Poema
Canto 4. Eſtancia 66.

Parece que guardava o claro Ceo
A Manuel, e ſeus merecimentos
Eſta Empreſa tam ardua, que o moveo
A ſubidos, e iluſtres penſamentos.

D. THOMAS TAMAIO
de Vargas, H. R.

In effigiem Emanuelis Faria de Souſa,
Nobilis illius interpretis.

Tãtũ, SOVSA, tibi eſt faſſus debere CAMOES,
Quantum gens vati Lyſia magna ſuo.

De FARIÆ, & SOVSÆ
cognominibus.

Fare, gravis FARIA, tibi nam copia fandi,
Canta, nam SOVSA es nomine & ingenio.

Σουσον *Græco ſermone lilium appellari tradit*
Athenæus, lib. 12. Hinc Σουσα *amænitas.*

Partiste-te de nós, sós nos deixaste,
A ser la doutro lauro laureado,
Differente do que el e que te hão dado
Os que cá com teus versos tanto honraste.
Lá Hymnos, Odes, Cantos mais suaves
Podes cantar na Angelica Hierarchia,
Onde essa voz de cisne mais se apura.
Nem te podem faltar materias graves,
Em que ocupes melhor a fantasia,
Que em fim, o de cá passa, o de lá dura.

DE DIEGO BERNARDEZ, del tiempo del Poeta.

SONETO.

Quem louvará Camoens que elle nam seja?
Quem naõ vê q em vão cansa engenho, e arte?
Elle a si sô se louva em toda parte,
Toda parte elle sô enche de enveja.
Quem juntos num espirito ver deseja
Quantos dões entre mil, Febo reparte
(Quer elle de Amor cante, quer de Marte)
Por maes nam desejar a elle sô veja.
Honrou a Patria em tudo: imiga sorte
A fez com elle sô ser encolhida,
Em pago de estender della a memoria.
Mas se lhe foy Fortuna escassa em vida,
Nam lhe pode tirar despois da morte
Hum rico amparo de sua fama e gloria.

EPIGRAMMA

De Manuel de Sousa Coutiño.

Està esculpido en la sepultura del Poeta.

Quod Maro sublimi, quod suavi Pindarus, alto
Quod Sophocles, tristi Naso quod ore canit:
Mœstitiam, casus, horrentia prælia, amores,
Iuncta simul, cantu sed graviore damus.
Quis nã author? Camonius. Vnde hic? Protulit illũ
Lysia in Eoas imperiosa plagas.
Vnus tanta dedit? Dedit, & maiora daturus,
Ni celeri fato corriperetur, erat.
Vltimus hic choreis Musarum præfuit, illo
Plenior Aonidũm est nobiliorque chorus.
Flos veteris, virtusque novæ fuit ille Camænæ,
Debita iure sibi sceptra poesis habet.
In Lusitanos Heliconis culmina tractus
Transtulit, antra, Lyras, serta, fluenta, Deas.
Currere Castalios nostra de rupe liquores,
Iussit, ab invito prata virere solo.
Cerne per incultos Tempe meliora recessus,
Cerne sitas sterili cespite [illegible] opes.
Omnibus Occidui tibi rident floribus horti
Non ego iam Lysios credo, sed Elysios.
Orpheus attonitas dulci modulamine cautes,
Traxit & ab Stygio squallida monstra foro.
Thessalicos. Lodoice sacro tu carmine montes,
Pieridũmque trahis, cælitũmque choros.
Sunt maiora tuæ Orphæis miracula vocis
Attica, quid faceres, si tibi lingua foret?

D. THOMAS TAMAIO, de Vargas, H.R.

In effigiem magni Lud. de Camoes,
Epicorum Poetarum in Hispania Principis.

Grandia Lysiadum solus celebrare trophæa
Andinâ merui Mæoniâque tubâ.

De CAMOES cognomine.

Indidit ipsa suũ tibi nectens Camœna CAMOES
Nomen, ut à Musæ vox tua voce sonet.

A LO MISMO.

De D. Pedro de Silva i Mendoça, hijo de los Marqueses de Montemayor.

EPIGRAMMA

Ille Ludovicus Musarum laude Camoes,
Pictura facili gratus honore nitet.
Egregium forma describit muta Poesis,
Quem canet altisona clarius illa tuba.
Virtutis florem mentis simulacra decora,
Sanguineus iactat crine rubente color.
Sectura faciles, vel Maiestate Camæna
Divitiis intenso cultus honore graves.
Famosum celebri compellant nomine vatem,
Tertia cui decorat laurus honesta comas.
Ergo sublimes æterna laudis honores
Carminibus repetit venerata effigie.
Carmina quis dubitet? Fragili sed forma papiro,
Memphiticas valeat vincere Piramidas
Nobilis est Fama diffixa volumine cuius
Evincet merito tempora longa labor.

De Manuel de Faria i Sousa.

SONETO.

Si a escrivir tu pluma aspira,
Y si espirando no escrive,
Toda Musa por ti vive,
Y toda contigo espira.
Siempre suena, siempre admira,
Nunca su valor prescrive,
Tu aliento, ô mano, cultive
Ya la tuba, ya la Lira.
Bien por el orbe està llano,
Que Apolo en èl se escusara
Teniendote, Apolo Hispano.
Que al mundo, si le repara,
Cada rasgo de tu mano
Es un rayo de su cara.

EPITAFIO.

Cierra esta Pyra una llama,
Que nueva vida recibe:
Porque no muriò quien vive
En las alas de la Fama.
Mas no la cierra esta Pyra:
Solamente le ausentò
Porque Apolo le llamò
Para entregarle su Lyra.

LVSIADA
DE
LVIS DE CAMOẼS
PRINCIPE
DE LOS POETAS DE ESPAÑA,
COMENTADA

Por Manuel de Faria i Sousa, Cauallero del Abito de Christo, i de la Casa Real.

PROLOGO.

OS Hombres que en toda edad se dieron à semejantes estudios, i se arrojaron a publicar escritos, por la mayor parte eligieron los assumptos, incitados de dos causas: una, no verlos tratados de nadie: otra, ver que si alguno los tratò, vino a ser quedandose muy lexos de lo que ellos pedian. Esto ultimo me obligò à emplearme en el Comento deste gran Poema: peso que requiria mayores ombros. Pero los mios, assi desiguales, se animaron con ver, [A] que de los superiores se retiran unos, por no llegar a tomarle; y se vẽ caer otros despues de averle tomado. Suplio la cigarra con su armonia, que molesta a muchos, la cuerda que faltò en el instrumento de Eunomo, poniendose en lugar della. Suple la Luna las ausencias del Sol. Lo inculto de mi voz, agora sirva de teniẽte de essos soberanos musicos, ò retirados, ò venideros. La poca luz que tengo de los estudios, sea agora Luna substituyda de essos Soles, hasta que lleguen. Tomo este mundo a cuestas, entre tanto que algun Gigante no le toma, si quiera de cõ-

dolido de verme rebentar debaxo de carga tan terrible, que me està oprimiendo desde el año 1614. en que la he tomado: para que se vea, que nuestros yerros nos cuestan tanto como a otros sus aciertos: i aun mas: pues vemos agora tantos libros meditados en vna noche, escritos en un mes, i divulgados al otro dia, con la felicidad que no hemos podido conseguir en este por discurso de 25. años. Pero si el que lee no nos deviere tanto como a essos a quien el cielo concedio agradar mucho en tan poco tiempo, siempre nos deverà esto, de que hemos venido a disgustarle con poca priessa; i de que nos fatigamos tãto tiempo solo por quererle sazonar el gusto. El deseo de conseguirlo me obligò en los primeros años a ir juntando materiales de los Autores deste genero que leia; bolviendo a leer los mas dellos todos, con mas atencion (solo para este fin) despues que lo mucho que hallava en lo leido a caso, me fue poniendo en algun empeño. Mas el continuo trabajo en que desde entonces anduve, siempre mas de otros que mio, con ocupaciones varias, una dellas la pesadissima de muchos i largos viajes, nunca me permitiò llegar a la fabrica, i a la forma.

II.

HAllome agora en Roma duramente sitiado de los mayores adversarios que pueden assaltar la vida, i la honra; ya no digo la libertad, i el sossiego. Pensar siempre en el remedio de daños tan ultimos, sin hallarles alguno que parezca seguro, ni suaue, antes induze la desesperacion que el alivio. Procurar olvidarlos, por no caer en essotro, tiene mucho de lo impossible, si bien no tuviera poco de lo saludable: porque el dolor que perpetuamente bate presuroso a las puertas del alma, divierte la dissimulacion màs osada. Al fin (para que es mas?) yo de atormentado di en no sentir el tormento: i esto (que no valor mio) me hizo resolver en echar mano de algun alivio, mas para admirar los propios daños, que para conseguir la cura. A imitacion del animoso Canio, que notificandosele la sentencia de su muerte, continuò el juego del axedrez en q̃ se hallava; que fue lo mismo que jugar con ella: de que por ventura se puede inferir la inocencia, porque los inocentes solos pueden jugar con la muerte. Con esta miserable fortuna se me concedio poder solicitar algun alivio. Nunca le hallè pequeño en los estudios; ni menos que grande en la leccion deste Poema; hallando en el solo todos los que el mundo logra insignes. Deste, pues, hize eleccion para desde la plataforma de su soberania vencer todos mis tormentos. He dicho ai, que por arrebatado de ocupaciones prolixas no hazia mas de cultivar un aparato para este comento, sin poder coger el fruto desta cultura. Qvien dixera, que avia yo de aspirar a embestir con esta labor, quando toda la classe de los trabajos tiene embestido conmigo? Pero esto es, que lo mismo que en un tiempo seria em-
A baraço, en otros viene a ser divertimiento. Assi puedo dezir, que estoy agora viviendo de Luis de Camoẽs; i que el solo es mi mantenimiento, como se dezia que lo eran de Alexandro las obras de Homero: i como escrive Plutarco en la vida de Nisias, que los versos de Euripides fueron consuelo, i vida de los Griegos vencidos de los Atenienses en Siracusa, ya recitandolos, ya ofreciendolos al enemigo. A lo menos un Capitan honrado de la India me afirmò, que los soldados de Ceylan llenos de miseria, i hambre, se
B aliviavan con dezir a coros estancias deste Poema, ya marchando, ya assistiendo. I Lope de Vega Carpio me dixo algunas vezes, que quando se hallava oprimido de penalidades, acudia a leerle, porque con esso las olvidava. I un Predicador grave me dixo, que aviendo dado fin a los sermones de una Quaresma, i principalmente a la Semana santa, en que avia predicado onze vezes, llegò a tomar por alivio el leer en las obras deste Poeta Siendo pues con tantos hombres, i algunos dellos grandes, la suave Lira de Luis de Camoẽs como la de David con Saul, que le de-
C xavan sus tormentos en tanto que la oia, no sin gran fundamẽto tomo yo por alivio en los mios el entretenerme con ella. I si Teofrasto quiere, que el mordido de vivoras se cure con musica, i sonorosos instrumentos, bien elijo yo este instrumento, i esta musica de mi Poeta, contra la ponçoñosa mordedura de tanta nefandissima vivora. Pero della espero yo el sucesso que refiere Plutarco de cierto Prometeo, que herido de un enemigo suyo, sanò por medio deste daño de otro a que jamas avia hallado cura. Entro todavia con diversion de sentidos en lo que imaginè
D entrar con ellos juntos, como pedia el empleo; i sin gusto i descanso, que es el verdadero elemento de los estudios: i por esso deven inclinarse de algun modo los malos de contẽtar, a hazer moderado examen del defeto destos: si bien yo no se lo ruego; porque ruegos sembrados en malas voluntades no prometen fruto.

III.

SIn embargo de todas las insuficiencias de que pueden cargarme los presumidos de grandes aciertos, i copiosa erudicion (con quien hablarè luego) persuadome que no me podràn negar los
E judiciosos el aver conseguido un modo de comentar ajustado. Alcancèlo con la observacion que por muchos años hize en casi todos los comentos antiguos i modernos, ya de Latinos, ya de vulgares: sacando en limpio dos cosas: una, q̃ si sus Autores publicaran lo que dizen en essos comentos, sin arrimarlo a los comentados, no uviera quien jamas los tomara en la mano; i no deviera ser assi, porque buscar aderencias para ser leido es gran miseria: otra, que todo el que comenta procura solamente hazerse lugar con el comentado; aviẽdo de ser al reves, que es hazer

mas lugar al comentado el que comenta; i con eſſo ſe quedarà haziendo para ſi el mayor que pueda deſear: ſiendo cierto, que de eſſotra manera ſe conſtituye en deſeſtimacion; i que al que compra los tales Autores aſsi comentados, ſi es judicioſo, le ſucede lo que al que compra qualquier fruta de las que la naturaleza nos dà recogidas en caſcaras inutiles, que deſde luego deſea echarlas fuera, i quedarſe con el fruto deſembaraçado; i ſolo por llevarle a èl las llevò a ellas: i es infalible, que los mas (por no dezir todos) de los comentos, ſon deſta buena calidad; i que eſtà un deſeoſo de guſtar el comentado, deſeando hazerlos pedaços, i les perdona porque ſe acogieron al ſagrado del Autor que dizen comentaron: no eſtando comentado, ſino eſcurecido: porque no aviendole alcançado el entendimiento, por la mayor parte, nos quieren embaraçar la viſta con empanarle en erudiciones trampoſas, i deſabridas, metiendolo a vezes (ordinariamente Griegas) como los que no teniendo juſticia en los pleytos, la quieren hazer de confundirla con el eſtruendo. Digo, pues, que el comento no ha de ſer caſcaron del comentado: ſino que ſe ha de hazer tan uno aquel con eſte, que eſte no ſe pueda deſear ſin aquel: al modo de otras frutas, que no ſe eſtima dellas menos lo de fuera que lo de dentro. Son caſi todos los comentos como empanadas de figon, de que ſolo ſe logra lo interior, deviendo ſer como las de meſas ſublimes, q̃ no ſufren bien ſe haga mucha diferencia entre lo interior, i exterior, produziendo igual apetito lo uno, i lo otro a un miſmo tiempo: de manera, q̃ no cauſe menos laſtima el deſperdicio de la cubierta, que de lo cubierto. Han de ſer los comẽtos nuevas alas con que buelen aun mas que antes los comentados: formando el comentado, i el comento una Ave, no de aquellas cuyas plumas ſe echan luego en la calle, ſino de las de que ſe eſtiman no menos las plumas para el adorno, que los cuerpos para el ſuſtento: i ſerà mejor quando ſe parezca mas a aquella de que tratamos en la e. 122. del c. 10. cuyo cuerpo no ſirve ſin las plumas, ni ellas ſin èl, a la gala de la cabeça. Dexo otras ſemejanças, i digo ſolo, que no pienſo yo aver comentado aſsi: pero pienſo que aſsi deve comentarſe; i que aſsi pretendi executarlo: arròjeme las ſobras, o las caſcaras, o las plumas el que las hallare, como ſe puede hazer copioſamente a tantos comentadores. No me las arrojaràn a lo menos algunos a que enſeñè eſte comento, pues diziendome les parecia largo, jamas me moſtraron coſa que poder quitar, ſino muchas que añadir: i muchas mas eſtava yo viendo, i todas las di de barato a la erudicion. No es largo lo que hiziera falta ſi ſe cortàra. Aquello de que un gran libro es un mal grande, atiende a la calidad tratada con ſobras, no a la cantidad medida con la materia. Eſte Poema neceſsita tanto de mas copioſos comentarios, q̃

A a eſtos tenia yo llamado Notas, creyendo que para lo que èl pide no eran ellos mas de Notas, aun no prolixas: con parecer ageno les mudè el titulo. Finalmente concluyo, que caſi todos los comentos en las librerias me parecen los herradores dellas; en lo de eſtar dando mil en la herradura, para venir a dar una en el clavo; i eſſa dada de modo que enclava la paciencia.

IIII.

LA Obſervacion, pues, hecha en tantas erudiciones errantes, i en tantos comẽtos que tirando al blanco de la explicacion del pẽſar ageno, B dan tan lexos della, me pudo guiar a no ſeguir en eſta el eſtilo de los que en tales aſſuntos atienden mas a hazer feria de ſu erudicion, que a declararlos, i moſtrar los quilates del eſpiritu, i de la alegoria, i de la imitacion, que es todo lo q̃ ſe eſpera de un Poema. Dexo otras obligaciones; porque aunque un inſigne ingenio dè ſatisfacion a ellas, ſin darla a eſtas, no puede merecer nombre de Poeta. Ni me ſatisfarè con moſtrar ſolamente las imitaciones que ſe eſtàn viendo, ſin que ſe mueſtren (como aquella en la e. 18 del c. 1. *E coſtumaivos ja a ſer mudado*) ſino las ſuti- C les, las diſsimuladas, adonde ſe haze mas patente el ingenio: porque en las imitaciones manifieſtas ſu valor eſtà eſcondido; i en las eſcondidas manifieſto. Pero deſto en el juizio del Poema.

Apenas traigo lugar (i creo no traigo pocos) que no parezca que el P. le viò, o ſe acordò del quando eſcrivia: porque llenar planas con coſas violentas, mas me parece laſcivia de un comentador, que comento de un libro. Bien veo que eſto a vezes procede, de que comentandoſe coſas que no neceſsitan deſſo, para hazer bulto, ponen D en neceſsidad de que ſe diga lo que no era neceſſario ſer dicho. Verdaderamente, ſi eſſo ſe uviera de uſar en eſte Poema, muchos volumenes ocuparamos; porque ſu Autor con ſingular erudicion en toda ſuerte de eſtudio, caſi no dexò coſa que no tocaſſe de las ciencias ſacras, i profanas. Mas yo tengo por negocio de riſa el aſir de qualquier palabra para el comento que derechamente es gloſſa, o interpretacion de lo que tiene alguna eſcuridad. La luz de noche es comento del camino para que le acertemos; de dia ſerà locura. Pongamos algunos exemplos. Dante en E aquella ſu divina Poeſia habla del Infierno, Purgatorio, i Paraiſo, i caminos que por allà deſcubrio. Aqui hazen bien ſus comentadores en pretender moſtrar eſſos caminos, i diſtinguirlos, i dar alguna luz de aquellas fabricas, que ſon de lo principal que ay que entender en aquel Poema. Luis de Camoès dixo en la e. 80 del c. 6. *Inferno*, i en la 5. del 9. *Paraiſo*. Aqui ſeria vicio deſcrivir el Paraiſo, i el Infierno como allà, porque no paſſo a nueſtro Poeta por el penſamiento el ſitio, i la eſtructura de eſſas fabricas, como a eſſotro, ni avia para que: i aſsi la in-

teligencia destas dos estancias no necessita de tales discursos, i erudiciones; porque està librada la de aquellas dos palabras en la notoriedad dellas; i deste modo se saca en limpio, que el mostrar ciencia con tales ocasiones procede de ignorancia. Lo mismo serà si por aver dicho en la e.90. del c.9.

Caminho da virtude alto, e fragoso,
mas no fim doce alegre, e deleitoso,

nos pusieremos a copiar todos los Santos que hablaron de la virtud a este proposito, ni aun citarlos. Otro tanto digo de las moralidades sobre el oro, al fin del c. 8. porque todo esso està entendido; i lo que se comenta es lo que no se entiende. Pueden alli traerse las imitaciones, si las ay, i si no passar adelante. Pues si esto siento en estos lugares, que sentirè quando viere, que porque Garcilasso dixo cristal, sin mas circunstãcias que las de acaso, se ponga Fernando de Herrera (yo hablo con todo respeto devido a varones doctos) a escrivir muy de espacio la generacion del cristal, i propiedades, i sucessos? De q̃ se dexasse llevar desta ambicion de muestras de noticioso sin motivo justo, un tal sugeto, me admiro yo; q̃ de otros me admirarà q̃ no lo hiziessen.

V.

DIxo acaso un Poeta: *Como una hermosa perla es Nise hermosa.* Aqui no ay que comentar, ni traer el modo como se engendra la perla, ni sus propiedades. Si uviera dicho: *Nise como una perla se ha criado*, entonces se deve dezir algo de la perla, porque parece que con esse termino alude a como ella se cria; i quiere dar a entender, que Nise se criò con retiro, i pureza, sin ser tocada, ò vista mas que del Sol: i tampoco cõ essa ocasion es menester alistar todos los Autores que tomaron la perla en la boca, sino el que con mejores noticias tratò della: porque essas letanias de nombres, para el ignorante son confusiones, i para el docto risas: estando cierto que procediò aquello de ambicion de dar a entender ciencia, i no de ciencia bien entendida, i que aya leido los tales Autores, sino citadolos en fè de citados. Assi, que *hermosa como una perla*, dicho simplemente, lo dize, i lo entiende un ciego: i si esto se uviere de comentar, tambien las coplas de los ciegos son capazes dessos comentos; y essos Comentadores capazes dessos assumptos. Realmente me hallo deseoso de dar algun nombre a tal linage de Comẽtarios: i me parece que he de venir a acertarsele: porque me ayuda mucho el oir vozear tanto con tan poca armonia. I esto es propio de vozinas, o cuernos, que sin alguna armonia tienen mucha voz, como el P. lo dize de las trompetas barbaras en la est. 96. del c. 2. *Que fazem sem concerto rudo estrondo*: canto para aterrar fieras, quanto mas hombres. Luego bien hallado està el nombre. Pruevolo assi. Nicolao Peroto empeçò el comento de Marcial: i viendo que sobre el primer libro, que se encierra en un pliego, avia escrito una resma de papel, de-
A xandose llevar de toda palabra, para produzir erudiciones, pasmòse; i hallandose pasmado no prosiguio: i viendo què lo escrito era mas confession que comento, llamòle Cornucopia, por la variedad que contiene. Desto se sacan dos cosas; una, que pàran en vozinas, o cuernos tales comentos, como ai dixe; otra, que un hombre cuerdo se pasmò, i se corriò de aver seguido tal modo de comentar: i por pasmado no fue adelante: i por corrido mudòle el nombre. Enseñando assi, que el que desea mostrarse visto puede escrivir
B un tomo, i otro, i aun otros de varias noticias, adonde todo vendrà a proposito, sin arriesgarse a si mismo con darlas fuera del, solo por hazer bulto. Pareceme que estoy oyendo a algunos, q̃ me dizen como hago volumen tan desmedido, si hablo tan medidamente como enseño? Respondo, que le lean, i luego veràn si soy culpado en lo que condeno; i quien no le leyere no hable del, aunque sea alabandole, porque es ignorãcia alabar, ò reprehender lo que no se examinò.

V I.

LVis de Camoẽs en esta grãde obra, aun quã-
C do yo quisiesse, no me dà lugar a divertirme en ociosidades trabajosas, porque tiene infinidad de lugares, que dan bien en què entender à quien los conoce, y ha visto los Autores de que saliò lo erudito, o lo imitado. Assi, pues, si huviessemos de comentar este Poema con ajustado estudio, i sin lascivia de ostentacion de erudiciones, seria menester, en lo que toca a historia, trasladar aqui, a lo menos abreviados, todos los Annales de Europa, Asia, i Africa: i en lo que toca a juizios, sentencias, moralidades, alegorias, i otra variedad, seria necessario traer por testigos mu-
D chos Filosofos, muchos Politicos, muchos Filologicos, i muchos Santos, con que sin caer en el vicio de ostentaciones vanas, nunca pudieramos acabar. Tal es la vega, que para toda fertilidad semejante abrio este ingenio con esta labor. De manera, que mil vezes me hallè en un laberinto; porque tal vez de un lugar de Virgilio, que principalmente imita, haze muchos suyos; i tal uno suyo de muchos del; i de muchos otros Autores traidos a la obediencia de su industria, no menos en el estilo, que en la invencion; i por esto quien supiere las obras de Luis de Camoẽs bien, sabrà
E bien casi todos los Escritores ilustres deste genero; i quien no le supiere, suplirà en parte essa falta con leer estas notas. Digo suplirà en parte, porq̃ confiesso, que ni el estudio, ni la memoria, me podian hazer presentes todas las imitaciones; i que en muchos lugares tambien la copia me hizo pobre: porque la memoria, i el estudio, sintieron muchas vezes caerseles por entre los dedos una, i otra nota, juizio, ponderacion, i alegoria, sin poderlo remediar, de embaraçados con la multitud. Esto de lo que les vino a las manos, enseñandome el hallazgo de muchos lugares buenos,

nos de que no tenia alguna esperança, encontrãdolos a caso, quantos de esse linage me quedarõ por ver, o por conocer despues de vistos. I en tiempo de tantas jactancias si quiera me agradezca el Letor esta confession de que no lo alcãço todo; que yo me obligo que tendrè muy pocos compañeros en ella.

VII.

SIempre en un gran Poeta se hallan lugares q̃ cansan el entendimiento; i ordinariamẽte son aquellos en que èl se cansò menos, i con que menos quiso cansar a nadie; siendo por ventura para èl los mas faciles: porque los Escritores insignes no pretenden molestar los entendimientos, sino gustarlos con darse a entender lo mas que pueden, lamiendo lo que escriven tal vez, muchas vezes para darnos las locuciones, i las clausulas lisas, i suaves: i por no cansar a quien los ha de leer se cansan mucho al escrivir; al revès de lo que agora se usa. Con estas condiciones vino a aver en este Poema algunas cosas en cuya exposicion los ingeniosos, i otros que tienen sudado en ellas, estàn aguardando un Expositor con la ansia que el montero, el descubrimiento, i la carrera del animal que busca. Quales son en la est. 37. del c. 2. *O veo dos roxos lirios pouco avaro*. En la 5. del 5. *Mais celebre por nome, que por fama*. En la 87. del 6. *Quem nam dirà que nacem roxas flores, &c*. En la 21. del 9. *Da mãy primeira com o terreno seyo*. I en la 59. del mismo: *E vòs se na vossa arvore fecunda Peras, &c*. I semejantes, que exponemos, no siendo menos escuros otros que hasta agora passaron por entendidos, estando muy lexos desso: i mucho mas la fabrica, la alegoria, el espiritu, i el alma, i el misterio de todo el Poema, que hasta oy no ha olido nadie, que yo sepa, aviendo tratado a muchos que tratan con gran credito destos estudios. Sobre todo dezimos allà lo necessario; i aqui solamente que siempre al Autor que se comenta se hà de dar el sentido que fuere mas facil; i esse serà mejor que ningun otro, por mas delgado que sea, al punto que uviere algo de violento; por esso que acabamos de dezir; que un valiente Escritor siempre afecta lo facil con lo grande. I Macrobio, i otros que andan sutilizando sobre algunos lugares de Virgilio, mas por mostrarse ingeniosos, que por creerlos assi, condenados son de Autores de cuenta: porque la obligacion de un verdadero Poeta es dezirlo todo con alteza, i con facilidad, de que particularmente se admira Oracio en Virgilio allà en la satira 10. del lib. 1. Pero esto de la claridad, i alteza, toca al juizio del Poema, adonde lo tratamos, i lo puede ver el curioso: mostrando solamente agora la suerte de diligencia que pusimos en este Comento, por lo que toca a la invecion, estilo, imitaciones, i otras bellezas, dexando para lo ultimo lo tocante a la alegoria.

VIII.

A POco ahonda en este genero de estudios el que piensa, que la invencion, i adornos de un Poema verdadero son mas de vna hermosa bayna de alguna agudissima dotrina; o una luziente hoja de oro de alguna pildora saludable: porque es cierto, que ningun verdadero Poeta se empleò en semejantes obras, sin la mira puesta particularmente en esto, que con singularidad procuran mostrar en Homero, en Virgilio, en Dante, i en Petrarca (dexo otros) sus expositores. Porque como la buena dotrina seca i desnuda es mala de B recibir de los umanos, conviene para ser admitida, disfraçarla con cosas apetecidas dellos. Por esso Persio, aviendo entrado en sus satiras con este verso: *O curas hominum, quantum est in rebus inane!* ponderando que era una dotrina solida, pero amarga al paladar umano assi descubierta, i que la admitirian pocos, dixo luego. *Quis leget hæc? &c. Nemo*. I para hazerla tragar, la fue açucarando con bellas industrias. El grande Sanazaro, aviẽdo eligido el assumpto sagrado *de Partu Virginis*, adonde parecia que no podian tener lugar delicias Poeticas, allà usa las que pudo su-C frir lo divino para atraer a si lo umano. I ordinariamente a los niños, para llevarlos a la dotrina que les queremos dar, se la embolvemos en caricias, i en regalos. Industria ya apoyada de Platon en el 2. de legib. Assi venimos a hazer con essos niños vna cosa muy diferente de la que pretendemos hazer, o procuramos que ellos hagan. I essa es la alegoria dezir una cosa entendiendo otra. I como los grandes hombres no escriuen sino para enseñar, i la enseñança es dificil de admitir, bañanla con dulçuras, para que acudiendo a ellas algunos vengan a caer en ella: a uso de D caçadores, que con lo goloso del cebo traen a su mano el animal mas libre, que pretenden hazer domestico; o lograrlo de otro modo.

IX.

COnfiesso, que en muchos expositores, algunas alegorias son tã violentas, que con causa escandalizan el oido de los que leen. Tales son algunas en Virgilio, Dante, Petrarca, i otros antiguos, i ridiculas las mas que se hizieron al Ariosto i al Tasso: i sobre modo las que se vèn en Bernardo del Carpio, i en la Picara Iustina, q̃ E muestran claro aver salido del Poema: deviendo el Poema salir de la alegoria: porque en ella ha èl de ser engendrado. Tan bastardas alegorias yo las condeno como todos. Pero condenarlas todas seria desmintir a Aristoteles, que sin ellas no quiere que aya Poema Epico: i a Plutarco, que en su dotrina Poetica niega el nombre de Poetas a grandes hombres, porque faltaron a esto: i juntamente seria condenar los Poetas insignes a que escrivieron sin alma. Con algunos Autores de los que se comentaron a si propios, dexarè allanada esta opinion de

los que dizen, que esto de seguir alegorias es deseo de ostentar ingenio en los Comentadores, i no intento de los Comentados. Dante, imitando a Platon, escrivio una obra que intitulò el Combite. Esta contiene tres canciones suyas comentadas por el mismo. Nuestro Iuan de Mena escriviò la coronacion, i comentòla despues el propio. Gabriel Fiamma compuso varias Rimas que se ven comentadas por el. Lea el curioso, sin esta advertencia, estos tres comentos, i hallarà en ellos alegorias que le pareceràn tan remontadas, que a no saber que los Autores del texto lo son del Escolio, dixera sin duda, que el Escolio levantava testimonios al texto: pero cayendo en que el Autor del uno lo es del otro, se hallarà atado de pies i manos para no armarse contra las alegorias; i creer que sin atender a ellas no escrive un gran Poeta, viendo que lo que estos dizen sobre si, afiança lo que los expositores dizen sobre otros, que no se dexaron comentados a si propios. Geronimo Beniveni, al principio de sus excelentes Eglogas nos muestra el mismo, el sentido alegorico dellas, que a penas pudieramos imaginar, si el no lo dixera. El grande Tasso hizo una alegoria para su Ierusalem Liberata, en cuyo discurso dize cosas, que quiere entendamos de su pensamiento, que si èl no las manifestàra no dieramos en ellas. Dexo otros Autores que hizieron lo mismo. Estando, pues, ventida abundantemente esta opinion con seguridad, he procurado descubir la alegoria de nuestro Poeta, que con gran distancia logra soberania sobre la de muchos. I toda via por no incurrir en sospechas de traerla violenta, ninguna traygo que no sea con señas, que el mismo P. por el Poema propio fue esparciendo, para aduertirnos de que diziendo una cosa entendia otra: i no solo nos quiso assi enseñar el alma del Poema, sino tambien parte de las imitaciones, como veremos en la est. 83. del c. 4. Industria de que por dicha usò cuydadoso, por quitarnos de escrupulos, sabiendo ya que se dudava de si avia sido pensamiento de los Poetas en esta parte, lo que sus Comentadores descubrian en ella, sin hallar en ellos semejantes apoyos del: con que puedo seguramẽte dezir, que mi Poeta hizo con gran sutileza en esta su obra, lo que Dante, i Mena en las suyas; i que yo no hago mas de añadir a sus palabras otras por mas claridad, i de mostrarle cō el dedo a quien viẽdole no le mira, o miràdole no le vee.

X.

De Manera, que yo no vengo a gastar tiempo en vulgaridades, sino en descubrir la profunda enseñança que el P. nos dexò en este genero de estilo, que tan facil parece a los que solo hallā ciencia en estilos duros. Pero dirà alguno, que si el P. pretendia enseñar, como yo pretendo persuadir, para que puso esta dotrina en tanta dificultad de entenderse? Respondo, que no ay escrito que mas claro parezca, que la Escritura sa-

A grada, verdadera dotrina; i su inteligencia tiene fatigado a inumerables varones santos i doctos: i el P. pretendio imitarla, como provamos en el n. 24 del juizio. Bueno es q̃ nos pongamos agora a afirmar lo mucho q̃ està escondido de ciencia, sutileza, i misterio en la claridad con q̃ habla este gran Poeta, para un cierto presumido, que aviendo comentado algunas 126. boberias con 126U. i sabiendo que yo tenia comentado este profundo Poema con tan gran volumen, dixo: *I en el Camoẽs ay cosa q̃ necessite de comento?* Como si el comento se uviesse inventado, no para escri-
B tos soberanos, sino para disparates. Deste dicho, i otros resulta, q̃ tal vez damos a entender agriamente a sus dueños su ignorancia, obedeciendo a la Escritura sagrada; i ponderamos con afecto, que puede parecer mucho, la grandeza del P. porque siendo èl tan mal entendido de vnos, i tan calumniado de otros, es fuerça que el comento tenga vezes de Apologia, y della es propio el cortar tal vez con poca piedad, por castigo de la ignorancia; i repitir elogios del P. por defensa, i prueva de su ingenio, estudio, i grandeza de pensamiento, i misterio.

C

XI.

YO Soy el primero que publico este Poeta comentado en lo sustancial (siendo misterioso sobre todos) sin aver hallado luz que seguir, ni estudiosos que me socorriessen: porque si en algo he consultado algunos, no vine a hallar en ellos mas que en mi. I desto no me di la norabuena, sino el pesame al mundo, i al Poema, por lo que à falta de entendimiento nos quedarà por entender. Al fin assi solo, descubro en èl pensamientos raros, imitaciones bellas, i mu-
D chas, tanto en ellos como en la invencion. I esto no se halla en Polianteas, indices, o tablas, sino a poder de aver leydo todos los Autores citados a este fin con atencion; estimando mas los moderados bien reconocidos, que los muchos citados sin ser vistos; que por esso me llevo tanto tiempo esta labor. I no son tan pocos que no se puedan llamar muchos, pues solamente de Poetas Italianos que escrivieron primero que el nuestro, he leido mas de trecientos por constarme que en su tiempo, i de Garcilasso se empleavan mucho en imitarlos todos los que
E en España escrivian con alguna opinion: i de todos no hallè imitaciones que lo sean, o que lo parezcan, sino es en setenta, o ochenta, que iràn en la tabla. Si alguno dudare deste numero, entienda, que a algunos que lo dudavan enseñè la lista, i a otros los propios Autores. De la propia manera lei los Latinos classicos, que los grandes hombres imitaron con mas frequencia, como se verà de las ocasiones en que los cito declarando las à que ellos dixeron sus pensamientos, y trayendolas a comparacion con la de mi Poeta: señal clara de que no cito por pala-

bra

bras halladas en indices dellas, que si bien son grandes trabajos de sus Autores, han hecho perezosos a muchos, i obligadolos a alegar muchos lugares, sin saber la ocasion con que ellos se ordenaron. Sin esso creo no aver alcançado algunas cosas, i que las alcançadas estarán dichas cõ poca dicha. Pero servirán estas lineas mal echadas de incitar otros a que echando otras sobre ellas, muestren sus sutilezas, i encubran mis defetos. Toda via me restarà la gloria de averles mostrado la senda; i de que lo descubierto tiene facil la continuacion.

XII.

FInalmente, yo comento Poeta que no estava comentado, sin dexar que hazer a nadie: i no vengo a dezir poco mas de nada, sobre lo en que dixeron muchos: comento Poeta que necessita desso; i que contiène acciones heroycas, i dotrinas solidas, i sentencias, i alegorias saludables, i todo exemplar, i digno de que se imite, i entienda en la Republica: No escritos, que o no necessitan de exposiciones, o que despues de tenerlas son tan inutiles como antes que las tuviessen. Explicole sin atender a mas que a explicarle: vẽciendo la tentacion de amontonar aqui quanto he leido; i no procurando mas mostrarme visto en mucho, que descubrir en que lo fue el Poeta. Adornole con la erudicion medida, y con lugares de Autores que merecen este nombre, sin que passe por alto lo dificil: no copiando con ocasion de una palabra Romances, i coplas de sugetos q̃ no tienen credito, i dexando sin explicacion lo dificultoso, con que algunos han mostrado, que se pusieron a comentar lo que no llegaron a entender, i a entender solo en gastar papel.

XIII.

PUedo dezir, que a bueltas de comentar tantos lugares dificilimos deste Autor, comento muchos de otros Autores, que hasta agora no se hallan comentados por los que trataron desso. I finalmente, con averle comentado en Castellano, i con la traducion literal de las estancias, facilito a todos el entender esta lengua con poco estudio, mas de leer el Poeta, i el comento.

XIIII.

NO Ay duda, que aguardan los Fiscales descargo al aver hecho exposicion Castellana a un texto Portugues. Valganme los expositores Latinos de textos Griegos; i de textos Latinos me valgan los expositores vulgares en diferentes lenguas. No los nombro, porque a tan doctos Censores no pueden ellos estar escondidos. Por cosa de mayor escrupulo juzgo yo el comento

A Latino a un texto vulgar, i toda via Benvenuto de Imola comentó a Dante en Latin. Pero quãdo esto en mi pareciera culpa, a la verdad no lo es, sino de aquellos que se muestran doctos en lẽguas estrañas, sin saber las de su Provincia, ni aũ la que es tan parecida a la Castellana como la Portuguesa; siendo cierto, que para ellos se tiene esta cõvertido en Griego, al passo que nos quieren dar a entender, que el Griego se tiene convertido en ellos. A mi me consta, que todos alaban en Castilla a Luis de Camoës, i que le entiẽden pocos: no quiero arrojarme a dezir ninguno,

B que por ventura pudiera, sin ponerme en necessidad de acusarme dello; pues de Portugal propio puedo seguramente dezirlo. I si no, muestreme alguno borradores en que se aya leido hasta oy, o testimonios que afirmen aver oido a otro algo de lo infinito recondito que descubro en todo el Poema. Hablo con seguridad, i no sin respeto: porque yo no digo que lo obrè por mayor entendimiento, ni sutileza, ni estudio, sino por mayor diligencia, i desvelo, i amor al credito de España por el ingenio, que Luis de Camoës le perpetuó con el suyo. I con esto bien

C pueden sossegarse algunos, que oyendo dezir a otros algo en aplauso deste escrito, que mostrava aver yo solo entendido este Poema hasta oy, respondieron, que en tal i tal parte no faltava quien le comentara si quisiera: i conforme a esto no se deve nada a quien lo quiso y executó, ni a los que comẽtaron a Homero i Virgilio, porque podian hazerlo otros. Mas si ello es cierto, que no se deve tanto a lo presumido, como a lo executado, bien justamente deven los tales no negarme, si quiera por aver yo hecho esto como otros lo harian, el aplauso que quieren les deva-

D mos, porque sin hazerlo lo harian como yo lo hize. Mas dexando de ofrecer sumissiones a disparates de jactancias vanas, i de embidias ignorantissimas, concluyo que por unos i otros respetos hago comun para toda España el soberano fruto de tan sublime ingenio, con exponerle en esta lengua, que tuvo suerte (no sin meritos por cierto) de que fuesse mejor entendida en estos Reynos, aunque si otra lo fuera no se usara menos. Advirtiendo, que el mayor servicio que hago a los deseosos de la perfecion del texto de un Autor tan grande, es darsele impresso por el

E mismo original, conferido con dos manuscritos antiguos: I vease lo que a este proposito diximos sobre la e. 61. del c. 4. i a todos los deste Prologo, en el juizio del Poema.

VIDA DEL POETA.

ESCRIVIO la vida de Luis de Camoës con estudio, curiosidad, i diligencia, el Doctor Manuel Severim de Faria, Chantre en la ilustre, i santa Iglesia de Evora, sacãdo lo mas della de las mismas obras del Autor; i siendo el primero que lo supo hazer, nos arrebatò essa gloria, que andavamos solicitando, con dar à la estampa su libro intitulado, *Discursos varios y politicos*, el año 1624. en que ya nos hallavamos con el segundo borrador deste trabajo; a lo menos de muchos años, quando de pocos aciertos. Damosle las gracias de lo que nos enseñò con su buen zelo i diligencia, i arrimando a ella la nuestra dirèmos assi.

II.

COmo si Luis de Camoës no fuera grande por sangre, i por ingenio, i por acciones militares, i estudiosas, i uviera nacido muchas edades antes, vino a padecer duda el lugar de su nacimiẽto, y total olvido el año del. Cosas que descubren bien, quan poco cuydado dio a su patria un Varon tan raro: i descuydo en que mucho mas que a èl, la hallo yo perdidosa a ella. Algunos afirmaron, que fue natural de Coimbra; porque en essa ya florente Corte Portuguesa tuvieron ilustre Casa ascendientes ilustres suyos. Toda via de sus obras no consta esso, porque ninguna vez en ellas nombra el rio Mondego (claro honor de aquella nobilissima ciudad, i deliciosissimo terreno) que le llame patrio, i suyo, como algunas vezes llama al Tajo. Verdad sea, que le muestra amor, i le celebra, pero esso es como quien passò los primeros años en sus margenes, con ocasion de los estudios que siguio en aquella siempre celebre Academia, que soleniza en la e. 97. del c. 3. I como quien en ella tuvo amores finos, i les dexava el alma, se despide en el soneto 3. de los pocos suyos que se vèn en el tomo, que la codicia hizo llamar, Parte segũda de sus Rimas.

Doces agoas e claras do Mondego,
doce repouso de minha lembrança,
onde a comprida e perfida esperança
longo tempo a pos si me trouxe cego;
De vos me aparto, &c.

I en la cancion 4. que ya fue escrita en Lisboa:

Vam as serenas agoas
do Mondego decendo
mansamente, que atè o mar nam param;
por onde minhas magoas
pouco e pouco crecendo,
para nunca acabar se começàram, &c.

Pero del Tajo no se descuyda de llamarle suyo,

A i patrio; i a las damas suyas, i Tagides. En la est. 3. deste Poema: *E vos Tagides minhas*. Y en la 81. del c. 7. *E ainda Ninfas minhas*, hablando con las propias Tagides. I si bien en la est. 78. antes, se acuerda de los dos rios, diziendo:

. . . . Mas, ò cego!
Eu que cometo insano, e temerario,
sem vos Ninfas do Tejo, e do Mondego?
Vosso favor invoco, &c.

Esto es, en quanto respeta solamente, a que Coimbra fue su Parnaso, i los estudios que alli consiguio sus Musas, con q̃ canta agora de su patria: ò tambien en respeto de que Coimbra, co-

B mo Lisboa, fue el assiento de la Corte Portuguesa, i valor Portugues que celebra, dando a las damas naturales el titulo estraño de Musas por las razones que diximos sobre la e. 3. del c. 1. Descubrese esto, en que quando las trata solo como damas, dize que ellas solamente son las que le hazen cantar los hechos Lusitanos, de puro obediente a su hermosura: porque los señores de puro esteriles le secavan la vena, i le destemplavan la Lira: como claramente se vè de la e. ultima del c. 5. i de la 145 del 10. I assi se devio la Poesia al amor de essas Ninfas, como lo publica en essa e. del c. 5.

C *. . . . . Dar a todo o Lusitano feito*
seu louvor, he somente o prosuposto
das Tagides gentis, e seu respeito.

I por esso a ellas invoca al principio del c. 1. i al fin del 7. como allà apuntamos. Al Tajo como natural procurò siempre engrandecer, i desso están llenas todas sus obras: i en la e. 3. deste Poema confiessa, que todas ellas fueron enderaçad[as] a èl; i se lo pone por deuda a las propias Ninfas para que mostrandose gratas a ella le den nuev[o] espiritu: assi.

E vos Tagides minhas pois criado
tendes em mi hum novo engenho ardente,
D *se sempre em verso humilde celebrado*
foy de mi vosso rio alegremente;
daime agora hum som alto, &c.

Mostrando, que a penas cantò cosa alguna, q[ue] no fuesse llevado del amor de su patria dellas, [i] del, que tanto las amava a ellas como a ella.

III.

MAs si nadie puede afirmar, que el P. nac[io] en Lisboa, quien quita a la insigne villa [de] Santaren la accion que tiene a su nacimien[to] siendo su madre doña Ana de Macedo natur[al] della, i ella en aquellos tiempos ilustre retiro [de] los Reyes, i en todos Asilo de los Cavallero[s]. Iuntase a esto, que quando el P. fue desterrado [la] primera vez, a essa villa como a sagrado natu[ral] se acogio, segun parecerá de lo que direm[os] adelante. I tanto puede celebrar el Tajo, i

N

Ninfas, un natural de Santaren, como otro de Lisboa, pues se bañan en él con igualdad. Verdad es, que dize el Licenciado Manuel Correa, persona de credito, i de la edad del Poeta, i su amigo, que nacio en Lisboa por los años 1517. Dexaronse creer algunos, que el P. hablava de si en el soneto 100. quando dixo:

Criome Portugal na verde e cara
patria minha Alenquer.

Singular absurdo, pues no vieron que era menester le huviesse el P. hecho en el otro mundo, porque alli habla en persona de vn muerto. La duda que podia quedar en pie, acerca de donde eran las damas que invoca, i que celebra, pues llamadolas Tagides y igualmente podian ser de Lisboa, i Santaren, como ai diximos, se puede contravenir con mostrar, que el P. descubiertamente estava apassionado por las de Lisboa en su carta 1. diziendo: *Agora julgay, señor, o que sintirà hum estomigo costumado a resistir as falsidades de hum rostinho de tauxia de hũa dama Lisbonense. &c.* Pero esto podia ser como enamorado por assistente, i no como natural por nacimiento. I assi, no aviendo el Licenciado Correa traido otro testimonio mas del suyo, en cosa que padecia tanta duda, no prueva que Luis de Camoẽs aya nacido allà, en modo que se pueda tener por cierto: i mas aviendo pareceres de que nacio en Coimbra, i no siendo desproporcionado el nuestro, de que pudo antes ser en Santaren. Mas al fin parece, que convenia a la grandeza de Luis de Camoẽs, como a la del Nilo, que no se supiesse con seguridad su nacimiento; i que como por Homero las siete ciudades Griegas, compitiessen por èl las dos primeras ciudades, i la villa primera de Portugal. Gran cosa, que de los hombres grandes, en quanto vivos, se haga tã poca cuenta generalmente, i que todos los quieran despues de muertos!

IIII.

ERa Luis de Camoẽs Cavallero por sangre, de la ilustre de los Reynos de Galicia, i Portugal. Desta manera. Tradiciones, i constante fama publican, que entre Noya, i tierra de Barcàla, i Soneyra, fue el solar de la familia de los Caamaños, señores de diez y siete pueblos, o feligresias (como dizen las memorias manuscritas) en que toda via permanece el nombre de Caamañesas; i que por las ocasiones de aquellos tiẽpos (particularizando que un señor desta Casa matò un Cavallero de la de Castros) vino ella en diminucion, por ser forçoso ausentarse, como lo hizo, passandose a vivir en una casa fuerte llamada Rubianes, que tenia de la otra parte de un braço de mar, que llaman Ria de Aroça, adonde desde entonces permanece esta familia, siempre con lustre de su primero estado, aunque deminuydo, porque con la mudança, i las causas referidas, i otras, se perdieron aquellas tierras que tenian de la otra parte. I consta mas, que auiendo sucedido esto avrà trecientos años, aun oy se conser-
A van casas con este apellido, como son las de los señores de Nebra, i Romelle, i la de Rubianes, q̃ es oy el solar, i mayorazgo entre Pontevedra, i Villa Garcia, de cuyos señores con sucession cõtinuada consta por testamentos, i escrituras autenticas desde el año 1402. empeçando en Ruy Fernandez de Caamaños, i se fue dilatando hasta oy, emparentada siempre con familias ilustres de Galicia, i de Castilla, i produziendo personas de singulares partes, ocupando muchas honrados puestos. Refierelo mas largamente el
B Doctor Iuan Salgado de Araujo, Abad de las Iglesias de Pera, diligente investigador de las Casas de Galicia, en el libro que tiene compuesto dellas. Esto allà.

En Portugal tiene principio la familia deste apellido (con alguna corrupcion, pues dezimos Camoens) en Vasco Perez de Camoẽs, que desde Galicia passò a servir al Rey don Fernando de Portugal, el año 1370. por ventura obligado de las mismas causas que obligaron su gente à perder aquel primer señorio, i passarse a Rubianes. De quien fuesse hijo no consta, mas facilmẽ
C te parece que lo devia ser, o hermano, de esse Ruy Fernandez, con quien empieça la memoria desta familia: pero sabese, que era persona tan señalada, que luego le diò el Rey las villas de Sardoal, Puñete, Marão, Amendoa, Concejo de Gestaço, i las tierras que en Avis, i Estremoz, fueron de la Infante doña Beatriz: i le hizo de su Consejo; i lo que es mas, le fiò la Alcaydia mayor de Portalegre, i Alenquer, lugares notables, i cargo de gran confiança, i estimacion en todos tiempos, i en aquellos mucho mas. Siguiò despues las partes de Castilla (essas eran las bue-
D nas) i perdiendose en Aljubarrota, le quedaron solamente algunas tierras en Alentejo, adonde oy permanecen Cavalleros sucessores suyos. Fue casado con hija de Gonçalo Tenreyro, General de las armadas de Portugal, que tuvo titulo de Maestre de la Orden de Christo. Sus hijos fueron Gonçalo, Iuan, i doña Costança de Camoẽs. El Gonçalo casò con Costança de Fonseca, hija de Alonso Vazquez de Fonseca, Alcayde mayor de Moreyra, i Marialva, que era hijo de Vasco Fernandez Coutiño, de quien proceden los memorados Condes de Marialva; con sucessora de cu-
E ya Casa casò un Infante legitimo de Portugal, en el tiempo de su mayor grandeza, que fue el de los Reyes don Manuel, i don Iuan Tercero. Desta su muger uvo Gonçalo de Camoẽs a Antonio; de quien fueron hijos Lope, i Aldonça. El Lope casò con Ines Diaz de Camara, hija de Diego Alonso de Aguilar, i nieta de Iuan Gonçalez de Camara, tronco de los Condes de Calleta; i tuvieron a Antonio, a Simon, i a Duarte de Camoẽs. Antonio casò con doña Isabel de Castro, hija de don Iuan, hermano de don Fernãdo de Castro, de quien proceden los Condes de

Basto. Fueron sus hijos Lope Vaz, i Luis Gonçalez, fundador del mayorazgo de la Torre, que se continua en sus descendientes. Casò el Lope cõ doña Maria de Fonseca, hija de Gaspar Roiz Preto, hijo de Iorge, Cavallerizo mayor de la Emperatriz doña Isabel. Della tuvo a Antonio, i a doña Ana. Antonio casò con doña Francisca de Silveira, hija de don Aluaro, hijo de don Diego de Silveira, Conde de la Sortella, i Guarda mayor del Rey don Iuan Tercero. Tuvieron hijos: i assi ilustremente fue creciendo este ramo del hijo primero del trasplantador desta familia en nuestro Reyno. Vengamos al segundo del segundo hijo suyo, de quien procedio el fin segundo Poeta.

V.

IVan Vaz de Camoens, vassallo (titulo que en aquellos tiempos era grande, si bien no le tenian solo los mayores) del Rey don Alonso 5. i era justo, que el Grande Camoês fuesse producio de un hõbre que uviesse logrado titulo de grandeza. Persona fue notable en la guerra, i en la paz. Tuvo casa, i tiene entierro, todo ilustre, en la ciudad de Coimbra. Casò con Ines Gomez de Silva, hija de Iorge, descendiente legitimo de Iuan Gomez de Silva, señor de muchas tierras, i Alferez mayor del Rey don Iuan el 1. Tuvieron hijo a Antonio Vaz de Camoês, que casò con doña Guiomar Vaz de Gama, de que tuvo a Simon Vaz de Camoês, què casò con doña Ana de Macedo, de la villa de Santaren, estanque ya de nobilissima sangre. Dellos naciò nuestro Poeta, que empeçava a vivir quando su padre perdio la vida sobre un naufragio padecido en la costa de Goa, llevando la Capitania de una nave de la India. Esta es la calidad del nacimiento de Luis de Camoês, que assi como excedio en el espiritu Poetico, a casi todos; en ella tambien los excediò, porque raros son dellos los que la tienẽ de las primeras como èl: y pocos llegan à la mediana: observacion que os enseñarà la Providencia divina, que a ninguno dexa de adornar con alguna gracia, o virtud, dando a los menores lo que si el mundo no lo tiene por mayor, ello en realidad lo es: porque el ingenio raro, i el juizio, i el talento, dones divinos son de la primera classe: que la sangre mas quilatada, i la hazienda numerosa, ordinariamente se vèn contrapesadas con la falta de essotro, que es notabilissima falta. Pero en Luis de Camoês concurriò todo de manera, que fue ilustre dos vezes: una por la sangre, i otra por el ingenio. I èl se preciò tanto de su nobleza, que si de su ingenio se jacta en los lugares que enseñarèmos en la ultima nota a este Poema; no se jacta menos della en las estancias de sus Rimas a don Antonio de Noroña, que siẽdo Cavallero de los de la primera magnitud, le dize, que no conocerà otro mas honrado: assi.

E alli outrem ningũe me conhecera,
nem eu conhecerà outro mais honrado,
A *senam a vos, &c.*

En èl, que no tuvo sucession, feneciò este ramo a manera de luz quando se apaga, que al apagarse resplandece mucho mas. Ya avreis notàdo, que siendo èl tan llegado por sangre a la familia de los Gamas, parece que a la dellos fue fatal el descubrimiento de la India, por el Oceano, i del Oceano de la Poesia por essa accion. I tambien pondarareis, que siendo tan poderosa siempre la fuerça de la sangre, no bastò a contrastar la adversa fortuna de un ingenio raro, pues parece q̃ los Gamas por esta le negaron lo que le devian
B por essotra. Ni yo dudo, de que quando el Poeta se quexa dellos en la e.99. del c. 5. i llama suyo al Gama (*o nosso Gama*) atendiò a su fortuna, i a su parentesco.

VI.

EN El escudo de armas de los Caamaños, o Camoês, hallo variedad. Aquellos papeles manuscritos que citamos en el num. 4. dizen, que ellas son un pino en campo roxo, con diez lanças hincadas en el suelo, cinco a cada lado. El Licenciado Molina en su libro del Reyno de Galicia, dize, que un braço puesto en las manos de un
C Angel entre dos alas, teniendo en la mano una corona en campo de oro. Argote en la Nobleza de Andaluzia; que tres besantes de plata, guarnecido cada vno de tres faxas roxas, i por orla ocho aspas de oro en campo roxo: i por timbro un braço y mano de Angel, vestido de plata, con una corona de espinas en la mano, i las puntas ensangrentadas. Del libro de blasones juntos por el Rey don Manuel se vè que las armas de los Camoens en Portugal son una sierpe de oro, que và passando entre dos peñascos de plata en campo verde. Que en los de Galicia se halle va-
D riedad me dà mas cuydado, que el no conformarse en algo con ellos los de Portugal; porque en aquel tiempo muchos Cavalleros (esto consta) mudando de Reyno, i Principe, mudavan de blasones: i assi es de creer, que le tomò nuevo de la mano del Rey don Fernando, Vasco Perez de Camoens; i devia eligir la sierpe entre los dos peñascos, por estrecharle la necessidad a hazerse de dos Principes, o Reynos: i porque como ella se renueva entre ellos, èl se renovò en este passage, con las mercedes que hallò en nuestro Rey. I por dicha, que por gratitud dellas eligiò
E por blason el timbre deste Reyno, que es la sierpe, por figura de Christo, segun lo ordenò el Rey don Alonso Enriquez. Sirva este discurso mientras no hallamos otra certeza.

Varias opiniones ay sobre la causa del apellido de Caamoens (voz en que hallo mucha antiguedad, pues ya el padre de la Poetisa Safo se llamò Camon; i tambien un lugar, segun consta del cap. 10. de los Iuezes, al principio) una es, q̃ fue el ave llamada Camon en Portugues, que es el Porfirion: mas parece (aunque no es forçoso) que le auia de tener por blason si fuera assi. Lo mis-

mismo concurre en la otra, de que procediesse
devna torre llamada de Camoens, o Caamaños A
en Galicia, de que no hallo mas vestigios que los
apuntados en el num. 4. dé aquellas feligresias, i
casa fuerte que posseyeron. Otro tanto sucede a
la otra de que fue su origen el pomo que en algu-
nas partes de Portugal (principalmente llegadas
a Galicia) se llama Camoès, que de la Camuesa
no defiere en color i gusto, aunque defiera en
forma, por tener èl mas un poco de piramidal q̃
ella; i desta fruta es fertil Galicia; i puede ser que
lo fuessen singularmente aquellas tierras de que
estos Cavalleros eran señores. La otra de Sebas- B
tian de Covarrubias Orozco en su Tesoro de la
lengua Castellana, en la voz *Camoes*, diziẽdo que
este apellido resultò de un lugar deste nombre
en Portugal, es al contrario: porque una hazien-
da, o mayorazgo que se llama la Camoeira en
Alentejo, tomò este nombre del apellido de los
Camoens, que la instituyeron i posseen oy: si ya
no lo dixo, informado de que en la Provincia de
Trasosmontes ay una villa con esto nombre.

No me puedo contener, que no me detenga
en carear essas figuras de los blasones, i estos ori-
genes del apellido de Camoès con la persona, C
calidades, i fortuna de nuestro Poeta. En el pri-
mer blason hallo vn Pino, que es arbol Principe
en el adorno, i pompa de las casas de campo se-
ñoriles; esso fue el P. en su Patria: es arbol de los
consagrados a Deidades; èl lo fue a las del Par-
naso: es arbol dedicado a las fabricas mariti-
mas; el nacio con estrella de habitarlas: es arbol
que degollandole una vez no rebienta; el dego-
llado de disfavores suspẽdiò la copia de su Poe-
sia: es arbol de fruto que necessita de industria
para ser logrado; las obras deste Poeta, que son
sus frutos, necessitan de buen juizio, i entendi- D
miento para ser gustadas enteramente: es arbol
cuyas hojas pican, i que dexa tal vez caer vna pi-
ña que hiere; entre la copiosa hermosura de las
Poesias de Luis de Camoès, i singularmente des-
te Poema, ay terminos picantes, i estancias que
cayeron en las cabeças a algunos, i no los lasti-
maron poco: es arbol que tarda en crecer, i du-
ra mucho crecido; el P. tardò en este Poema, i
durarà en èl con el mundo: es arbol en que el
fuego se enciende de buena gana, formando lla-
ma grande; assi en el Poeta la ha formado el mis-
mo Apolo encendido en èl con igual fuerça: es E
arbol de cuya especie se hazen los instrumentos
musicos; logròle el P. tan cabal como de cosa su-
ya: es arbol que siempre sustenta sus hojas; el P.
su estimacion. De las lanças diremos solo, que si
el P. nació con ellas, con ellas viviò, no teniendo
menos ayrosa mano para la lança, que para la
pluma, como es notorio.

I si el blason es un braço puesto en las manos
de un Angel, teniendo en la mano una corona en
campo de oro, como dize el Licenciado Molina,
le quadra al P. quanto puede ser: porque se pu-
diera dezir, que algun Angel le fue llevando la
mano en lo divino de sus escritos, i poniendole
luego en ella la corona, o laurel que merecia por
ellos: i dudo si el mismo aludiò a esto, quando di-
xo en la e. 5. del c. 10. que era Angelica la Sirena
que alli canta, por llamar Angelico a este canto,
guiado de aquella noticia: i lo mismo dudo de
aquel lugar de su Ode 7. diziendo deste modo.

Sempre foram engenhos peregrinos
da Fortuna envejados;
que quanto levantados
por hum braço nas asas sam da fama;
tanto por outro a sorte que os desama,
com o peso e gravidade
os oprime da vil necessidade.

Adonde veo bien, que alude al mochacho del
Emblema de Alciato, con alas en un braço que
le eleva, i peso grande en otro que le abate: pero
vehementes sospechas tengo, que tambien alu-
de a esta figura de su blason, en que se vè puesto
un braço entre dos alas en las manos de un An-
gel, i a su fortuna, que pudiendo mas que su na-
cimiento ilustre, i ingenio ilustrissimo, le arrastra,
i le deslustra. Baxemos un poco las cuerdas al
instrumento. A las virtudes Angelicas toca el
amor, la musica, i la ciencia; esso vemos concu-
rrir en un Poeta que tiene por blason un Angel;
porque el se precia de abrasado en amor de la
patria, como vereis en las notas primeras a este
Poema, sobre el nombre de Luis de Camoens q̃
explicamos: i en las est. 154. y 155. del c. 10. se
precia de la ciencia, i de la musica Poetica: i en
otros lugares que se verán de la nota vltima a
este Poema; como si nos dixera en todo esso, que
en su persona concurria lo que en su escudo, o
blason: i como en el ay corona, i con essa le faltò
la patria, i los Principes della, dessa falta se lasti-
ma mucho en la est. 81. del c. 7. diziendo, que a
trueque de las coronas que le prometia su inge-
nio (como se las avia dado su calidad) le dieron
tormentos.

I si la corona deste blason ha de ser de espinas
con las puntas sangrientas: esso es lo que justa-
mente pusieron en la cabeça a este Poeta los
dueños de la hazienda de Portugal: porque aun
oy està manando sangre la calavera deste hom-
bre grande, lastimada de las asperezas, ingrati-
tudes, i miserias con que fue tratado. Dexo las
aspas, i besantes, i faxas, que tambien son insig-
nias que se pudieran carear con sus martirios.

Pero siendo su verdadero blason en Portugal,
la sierpe entre los peñascos, ella simbolo de la
prudencia, ellos de la austeridad, i seluatiquez,
queda el Poeta siendo essa serpiente metida en-
tre lo robusto, i duro de sus naturales, que no le
sirvieron mas que de descortezarle, sin el provecho
que ella saca de salir vestida de nuevo despues
de desollada: sino que por las manos de la impia
fortuna se estrecharon los peñascos al passar la
sierpe, i miserablemente acabaron de oprimirla,
en

en vez de renovarla. Yo del mismo Poeta lo he sacado. El en las est. ultimas del c. 5. vá mostrando, que un Capitan para ser perfeto ha de tener estudios, que ordinariamente son los maestros de la prudencia: i en las ultimas tambien del c. 10. dize de si, que en el concurrió esto: i fue verdad, si fue jactancia. Luego, veisle ai hecho la serpiente, simbolo de la prudencia. I en la e. 95. del c. 5. se duele de que Cavalleros Portugueses, aunque eran valientes, no eran sabios, i con essa falta les llama robustos, i duros. *Cuja falta* (alli) *os faz duros e robustos*. Luego, veis ai los peñascos, porque dellos son muy propios essos dos epitetos. Siguese, que esse nombre de peñascos dió claramente a essos Cavalleros: claro está: Aviendose, pues, dado a si propio el de serpiente, se queda la historia entera. El sierpe entre ellos, y dellos estrujada. Toda via no de modo q̃ el Poeta no quedasse siempre superior: porque hurtandoles la buelta con la fama, ya que ellos se la hurtaron con la escaseza, sucedieron los siguientes elogios.

Sierpe si, entre peñascos; pero con el castigo a ellos, que del propio Dios fue dado a ella, por aver engañado a Adan; que andaria siẽpre arrastrada, como falta de pies; i ellos lo andan de la fama por falta de animo. Serpiente si, pero como ella corriendo, i enroscandose, imita las olas del mar; por mas que batieron essas olas en el Poeta, ya estava convertido en peñascos de gloria (aviendo ya tomado para si los de su blason) i en virtud de su ingenio quedó firme entre ellas, como el escollo, ofendiendolas mas agora de lo que ellas le pudieron ofender entonces; porque apareciendo siempre estable esse peñasco, o escollo, i continuamente tocado de los rayos de las alabanças que le ilustran; dexan mucho mas corrida toda la tormenta que le quiso deslustrar. Mas. Para la sierpe es veneno la saliva del hombre: los hombres escupieron en essa sierpe con desprecios: pero como ella tambien para ellos es veneno; el Poeta que ella representa lo derramó sobre ellos de modo, que los dexó rabiando, curandose con su propia triaca del otro que ellos le avian echado. Con la sierpe de metal se reparavan las mordeduras de las sierpes vivas: con la suya del metal mas sublime, que es el oro, i cõ el metal sonoroso de la Fama se curó el P. de todo lo venenoso de essas sierpes; i mejor si la suya es tomada del timbre Portugues, como apuntamos. Con la sierpe en circulo se figura el tiempo; del tiene tomado possession nuestro Poeta, representado en essa sierpe, que en virtud de su ingenio vá feneciendo el circulo de un siglo, del qual se irán engazando todos los que restan de duracion al propio tiempo. La sierpe se encanta i desencanta: esta se encantó con la opresion de motivos de lagrimas, i se desencantó con este canto de motivos de alegrias, admiracion, i elogios. Finalmente la sierpe desollada sale con

A nuevo esplendor a vida nueva: esta sobre tantos aprietos vive, resplandece, i vá corriendo veloz por las cumbres de la inmortalidad, silvando, i poniendo horror al de la propia miseria que le apretó; i de la adversa fortuna que le hizo desconocer.

Vengamos agora al uno, i al otro origen que se dá a su apellido de Camoẽs. Si quereis que sea la Ave llamada Camon, ella tiene de la naturaleza el morirse en la casa en que la señora della comete adulterio, como lo dize el mismo Poeta en sus redondillas.

B
Exprimentouse algum hora
da Ave que chamam Camãm,
que se da casa onde mora,
ve adultera a senhora
morre de pura paixãm.

Tomandolo de Eliano en el cap. 2. del lib. 4. si ya no lo tomasse de Opiano, por ser Poeta, que tambien lo trata. Podeis, pues, sospechar que al nuestro Portugues Camon le anticipó la muerte el ver adulterada de sus naturales la estimacion con que él avia casado su ingenio. Pero mas se me parece al Buho, sobre que desciende airada C la turba de las otras Aves, parece que ciegas en la copia de luz de aquellos hermosissimos ojos, con que sale en publico; porque saliendo el Poeta con el dilatado resplandor de su Poesia, no vió sobre si otra cosa que la turba multa de ignorantes, i de ingratos, que aturdiendole le hizierõ morir infelizmente: pagando una vida que no tenia culpa, i una Poesia que tenia tantos resplandores, el crimen de la ingratitud, i de la ignorancia. Toda via, si era el Camon que murio de ver aquel adulterio; está castigando los autores del con su triunfo, i llevando en sus alas, que son las D de la Fama, la noticia de tal vileza a par de la grandeza de su espiritu. I si os agrada mas el parecerse al Buho, a que tantos ingratos i necios miraron con mal ojo, de admirados en sus luzes; parecerá que la Fortuna a uso de Caçador (que con essa Ave engaña todas essotras, i las destruye, quedando ella siempre viva) usó de nuestro Poeta con ellos a esse modo; pues ellos despues de correrle están corridos: él eternizado, i extintos ellos, como Mariposas a la llama, que queriendo passar por ella, perecen ellas, i ella vive.

I si os inclinais a que sea la torre; ella es imaE gen de la constancia, batida de las injurias del tiempo: i esso concurrió en el P. que ninguna le mudó del proposito de alabar los benemeritos, i del amor de la patria: la torre suele ser farol a navegantes, el Poeta a los ingenios: la torre suele ser fuerça de que se acañonean los enemigos, el Poeta esso haze a los suyos, i a los del valor en este Poema: i finalmente esta torre en que se figura nuestro P. tiene parecer a la de David, de que pendian mil triunfos, pendiendo della todos los de la Poesia hermosa.

I si el origen fue aquel arbol; assi como él en pre-

premio de dar su dulce fruto padece tal vez el destroço de la inclemencia de un rayo, o bien del golpe de una segur; assi el P. de la dulçura de sus versos, con que diò gusto a tanta gente, no viò por ello mas en su persona, que rayos, i golpes inclementes de la ingratitud, i de la miseria. Pero cabiendole en suerte a este arbol lo que a muchos, que despues de ser tan utiles fueron tan infelizes, tambien le cupo la de otros, que despues de cortados rebientan mas copiosos, i adquieren mayor duracion; porque el Poeta muerto en essa miseria resucitò en su misma gloria; haziendose materia incorruptible al gusano del olvido; i viēdo desde su cumbre olvidados los que le trataron desse modo: i que quando llegue a aver alguna memoria dellos, es como la de Erostrato, que la pretendiò con ser ruina de una fabrica admirable: ò (porque no salgamos de arboles) como Milon, que queriendo destruir uno, èl quedò muerto en el arbol, i el arbol vivo en su virtud.

I si se atiende menos al arbol que a su pomo: i esse pomo representò el P. fue parecido al de Adan en que todos pecaron; con esta diferencia, de que el genero humano pecò por comerle, i el Portugues por no darle de comer. O fue el pomo de oro de la discordia aviendo de ser del aplauso: mas ultimamente fue el Persico, *melhor tornado no terreno albeo*, como el P. dize en la e. 58. del c. 9. porque en las tierras estrañas le estimaron mas que en la suya.

VII.

BOlvamos de los elogios a la historia. La Vniversidad de Coimbra es fundacion de nuestro entendido Rey don Dionis, que con premios grandes truxo a ella grandes Maestros en toda suerte de ciencias. Aviendo caìdo desta cumbre la reparò nuestro no menos politico Rey don Iuan el 3. que tambien con Reales alientos hizo correr a ella doctissimos sujetos, que la restauraron felizmente. Destos oyò nuestro Poeta sus letras, que llegaron a Filosofia; fundamento de todo saber, quando sobre èl se levanta un ingenio tan sublime. Con este, i buen empleo en las humanas, empeçò a exercitarse en la Poesia, prometiendo de sus principios raros fines a quien le mirava con juizio. Con estas letras, i adornos, jūtos a las calidades de Cavallero, i galan, i entendido sobre modo, passando a Lisboa llevò tras si lo mejor de la Corte; i principalmente la hermosura, porque fue muy estimado, i favorecido de las damas. Al son de sus favores (apetitosissimo instrumento de los ingenios) escriviò la mayor parte de sus Rimas, i deste Poema. I ay tradiciones que una de Palacio fue la ocasion de su destierro: porque perdido por ella, i haziendola perder por si, fue el remedio el apartarle. Deste apartamiento se lamēta en aquella hermosa Elegia que comiença: *O Sulmonense Ovidio desterrado, &c.* Acordandose de aquel dulcissimo Poeta que corriò la misma Fortuna; i llorandola como el, dize luego.

A vida com que vivo desterrado
do bem que noutro tempo possuia, &c.

El lugar deste destierro no està claro; aunque mas adelante dize, que desde donde estava via el Tajo: assi.

Vejo o puro suave e brando Tejo
com as concavas barcas que nadando
vam pondo em doce efeito o seu desejo.
Dali falo com a agoa, &c.

I esto nos persuade a que creamos, que devia estar en la villa de Santaren, de que era natural su madre, i vezinos sus parientes; i tendria alli algunos a que poderse arrimar, quando ya no la tuviesse a ella. I como essa ilustre villa està eminente al Tajo, que se vè caminar a Lisboa, adōde estava la causa de su destierro, dezia a las aguas su tristeza, para que ellas allà la dixessen a su señora; i llorava el no poder ir a ella con ellas: embidiando el verlas ir adonde èl no podia.

VIII.

FInalmente devia perder las esperāças de bolver a Lisboa, i resolviose en servir por la guerra. Passò para este efeto a la ciudad de Ceuta; por ventura combidado de don Antonio de Noroña que passava allà, o assistia en aquella plaça: Cavallero de grandes calidades, i singular estimador de las del Poeta. Alli escriviò la otra excelente Elegia, que empieça: *Aquella que de amor descomedido. &c.* adonde dize deste modo.

Ando, &c. ao longo de hũa praya, &c.
subome ao monte que Hercules Tebano
do altissimo Calpe dividio, &c.

I esse monte que Hercules dividiò del Calpe, i à que nuestro P. subia, es el Abila en Ceuta, desde el qual dize estava registrādo antiguedades Africanas: assi.

Dali estou tanteando aonde vio
o pomar das Hesperidas matando
a serpe que a seu passo resistio.

De manera, que claramente consta destos lugares, que assistia en Ceuta quando los escrivio. I devia ser esto poco tiempo antes de su passage a la India, que fue el año 1553. pues aun se hallava en Ceuta don Antonio de Noroña, la nueva de cuya muerte alli, llegò a la India el año siguiente: i el la llorò luego en su gran Egloga 1. como adelante mostraremos.

Sirviendo en Africa; como no tenia nada de cobarde (segun consta de quien le conociò; i de su primera carta, en que se precia de que nunca nadie le viò las plantas de los pies, aviendo èl visto las de muchos) exponiase a los peligros; i sacò por testimonio desto, el sacarsele el ojo derecho con una centella, o ascua resurtida de un cañon encendido, i disparado de los Moros en el Estrecho de Gibraltar, sobre una fusta en que andava peleando al lado de su padre: de que parece, que el seguirle en este exercicio, fue la oca-

sion

sion verdadera de su passage a Ceuta. En la admirable cancion 10. dize algo desto, quexandose del amor; no porque èl le tirasse essa llama, sino porque le llevò a los tiros dellas, el averle èl tirado tanto con sus flechas: pues de amar tanto aquella dama le resultò aquella vida: assi.

Fezme deixar o patrio ninho amado
passando o longo mar, que ameaçando, &c.
Agora experimentando a furia rara
de Marte, que co os olhos quis, que logo,
visse, e tocasse o acerbo fruto seu.

IX.

BIen pondera el Chantre que esto fue en Africa, i no en la India, pues llegando allà; i escriviendo su carta 1. dize: *Manuel Serràm, que ficut & nos manqueja de hum olho.* De que se vè claramente, que ya iva ciego de aquel ojo, del Reyno, pues habla desde la India adonde acabava de llegar, como de cosa que llevava del, i que en èl era notoria.

Bolviò de Ceuta a la Corte, traido por ventura de sus deseos amorosos, con achaque de pedir algun premio de sus ocupaciones militares; i mas trayendo en la mejor parte del rostro, por testimonio vivo dellas, una luz muerta. A lo menos con este alegava èl a la dama difunta sus meritos amorosos; pues en el Soneto 19. que es a la muerte della, dize:

. . . . Aquelle amor ardente
que ja nos olhos meus tam puro viste.

Aludiendo a què Marte le ofendiò en los ojos, porque el amor della le entrò tāto por ellos, que le hizo ir adonde se los pudiessen quitar. I assi se ha de entender esse trozo de aquel Soneto, no solamente con la propiedad del amor, que particularmente assiste en los ojos.

Mas buelto el P. a la Corte, vino a hallarse cō tantos inconvenientes para continuarla, que se resolviò en passar a la India a proseguir el exercicio de las armas, de que se precia en la e. 155. del c. 10. *Para servirvos braço as armas feito,* hablando con el Rey don Sebastian. Los inconvenientes, parece, fueron verse adelantado poco con la Poesia que soberanamente exercitava: i con singularidad algunas pendencias, como dà a entender en la carta 1. que desde allà escriviò; diziendo, *que agradece a si propio el aver sabido huyr de los peligros que en Lisboa le armavā los sucessos, los humores, y las lenguas.* Aun ay quiē quiera, que toda via bolvieron a encenderse los amores de Palacio, i que ayudaron a esta segunda ausencia. Quien aya sido esta dama no consta: consta que el Poeta con reboço, i cautela, dize el nombre de Violante en el Soneto 13. i esso insinua peligro en declararse, o cuydado en encubrirse. Agora dexo a los devotos de letanias de damas Palaciegas, el acordarse, o averiguar las que se llamaron Violantes en Palacio, bolviendo una dozena de años atras del de 1553. en q̄ el P. se embarcò, que serà desde el de 541. i sin

A duda podràn assi venir en conocimiento de tal Violante, si es que la uvo. Toda via el Licenciado Iuan Pinto Ribero entiende, que ella se llamava doña Caterina de Almada su prima, i q̄ la celebrava con el nombre de Natercia, cifra del de Caterina: como parece del Soneto 70.

Quando Liso pastor num campo verde
Natercia crua Ninfa so buscava.

I sobre esta advertencia noto yo, que tambien el nombre de Luis, que tambien se escrive Lois, està en el del pastor Liso: i el declarar que estava en un campo verde, parece lo assegura mejor

B aludiendo el P. a que la sierpe, que es su blason, en campo verde està.

Sea como fuere, el Poeta saliò de Lisboa para la India tan escandalizado, que llevò proposito de no bolver a la patria, creyendo se vengava assi della; pues en la propia carta dize, que al salir del puerto dixo aquellas notorias palabras de Scipion Africano: *Ingrata patria non possidebis ossa mea:* i como el Filosofo, que desterrado de su ciudad dixo, *que si le condenavan a que no viviesse en ella, él la condenava a que se estuviesse sin èl.* Pero mudando de parecer (que al fin puede tan-

C to el amor de la patria) bolviò a ella, i muriò tan lleno de amor della en Lisboa, que se cree fue la postrera cosa que escriviò, una carta que contiene estas palabras: *Emfim acabarey a vida, e veram todos, que fuy tam afeiçoado a minha patria, que nam somente me contentei de morrer nella, mas de morrer com ella.* Mostrando claramente, q̄ se acordava de los intentos con que saliò de Lisboa para la India, i que si avia dicho las palabras de Scipion, no las avia executado; i que avia podido menos con èl la ingratitud, que el amor de la patria. Lo ultimo que ai dize, fue porque se

D via espirando en una triste cama, al tiempo que sobre la Corona Portuguesa se estavan echando suertes, en tanto que (o dolor eterno!) la tenia la inutil vejez del Cardenal don Enrique: i estava anteviendo el Poeta su ruina, i por esso la llama muerta.

X.

PAssando, pues, el Poeta a buscar la vida, adōde su padre avia hallado la muerte, (auspicio malo si las fortunas se heredàran, aunque las adversas no estàn tan libres desso como las prosperas) se embarcò en la nave de Fernando Alva-

E rez Cabral, que iva por Capitan de quatro. Era esto el año 1553. i de la edad del Poeta 36. aviēdo nacido por los de 1517. Tenia el Virreynado de la India don Alonso de Noroña, con quien luego se embarcò el Poeta en una poderosa armada con que iva en socorro de los Reyes de Cochim, i de Porcà. Dizelo el mismo Poeta en su elegia 1. en que con estilo valiente descrive los sentimientos de la partida, i los peligros de la navegacion, i despues aquel primer empleo militar: assi.

Desta arte me chegou minha ventura

a es-

a esta desejada, e longa terra. &c.
Foy logo necessario termos guerra. &c.
Que hũa ilha que o Rey de Porcà tem
que o Rey da pimenta lha tomàra,
fomos tomarlha, e sucedeonos bem, &c.

I tan bien, que en dos dias despues de llegados, fueron reduzidas a fuego aquellas islas, que el Rey de la pimienta queria usurpar; i èl estrechado a pedir misericordia.

El año 1555. pasò el P. al Estrecho de Meca, sobre que se levanta el monte Felix, en una armada de que fue Capitan Manuel de Vasconcelos, adonde se detuvo algun tiempo. Consta esto de su cancion 9, en que elegantemente describe aquel pedaço de mundo, i toda su alma entregue al sentimiento de la ausencia de sus amores.

Iunto de hum seco, fero, esteril monte, &c.
cujo nome do vulgo introduzido
he Felix por antifrasi infelice, &c.
Aqui, &c. me trouxe hũ tempo e teve
minha fera ventura.
Aqui nesta remota, aspera, e dura
parte do mundo quis que a vida breve
tamben de si deixasse hũ breve espasso;
porque ficasse a vida
pello mundo em pedaços repartida.

Pero no la compuso alli, como piensa el Chantre, pues dize el P. *Aqui me truxo un tiempo, i tuvo mi ventura.* En que habla ya de lo passado: i toda ella es relacion que haze a su amada, de que fue alli, como quien ya se hallava en otra parte: q̃ devia ser en Goa; adonde es cierto se vino a recoger la armada en que pasò allà: i adonde el ocio pudo dar lugar a esta ocupacion: i a otra q̃ le truxo nueva inquietud; porque escriviò una satira que intitulò: *Disparates*: i despues otra q̃ llamò: *Relacion de fiestas en Goa*: i andan en sus Rimas, i contienen motejos de algunos vicios de personas que en aquel tiempo no eran las ultimas de la ciudad: i resultando quexas desto, resolvrò dellas prenderle, i desterrarle para la China Francisco Barreto, que governava la India el año 1556. i este es el mandato que el P. llamò injusto, i de que se lamenta en la est. 128. del c. 10. aviendo ya tocado esto en la 80. del 7. i despues lo tocò en la canc. 10. desta manera.

Em fim nam ouve trance de Fortuna, &c.
(injustiças daquelles que o confuso
regimento do mundo, antiguo abuso
faz sobre os outros homens poderosos)
Que eu nam passasse, &c.

I en sus primeras admirables redondillas tiene por tan injusta esta pena, que muestra desear, por vengança contra quien se la dio, la noticia perpetua de tanta injusticia, diziendo que desea verla esculpida en materia inmortal: assi.

A pena deste desterro,
que eu mais desejo esculpida
em pedra, ou em duro ferro, &c.

Esta, pues, fue la causa de su estada en aquellas partes; adonde vio parte de lo que describe en algunas estancias del c. 10. i tambien la cancion 6. entra descriviendole, i diziendo que en ella estuvo cargado de sus pensamientos, tristezas, i fortuna siempre adversa.

XI.

DEspues pasò a Macao con el oficio de Proveedor mayor de los difuntos: adonde con el descanso devia dar alguna buena mano a este Poema; pues ya quãdo saliò perdido en el puerto, ò margen del rio Mecon, hablò como de cosa concluida, diziendo en la e. 128 ai citada, que alli salvò esta obra que traia consigo. Aviendo salido naufrago en aquella playa del Mecon, o bien del seno amplissimo en que èl desboca, i entra en el mar, por donde venia navegando, i hallandose en miseria estrema, i procurando repararse, se detuvo algunos dias combidado de humanidad, i abrigo que hallò en aquella tierra, como parece de la propia e. 128. *Este receberà placido e brando* Aqui se cree aver escrito aquellas admirables Redondillas, a imitaciõ del Psalmo: *Super flumina Babylonis* I a la verdad, ellas estàn tales, que bien muestran ser hijas de espiritu, que a poder de trabajos estava reziamente entrado de compuncion de culpas: porque sin impulsos semejantes no ay escrivir cosa tan buena, ni en la tristeza, ni en la alegria.

XII.

REparado el P. bolviò a fiarse al mar; i llegò a Goa, segun parece, el año 1561. teniendo el cetro de la India el Virrey don Constantino de Bragança (hermano del Duque don Teodosio) a quien el P. fue muy aficionado, i celebrò en aquellas bonissimas estancias, que andan en sus Rimas, ofrecidas al mismo Virrey, que siempre le hizo mucha merced, como su hermano; i por ventura, que el verle con el govierno de la India, le truxo mas presto a ella desde Macao. Vivio el P. contento mientras aquel excelente varon la governò, que fue poco; i aun esto fue menos que el acabarse (acabado su govierno) la modestia Portuguesa en toda la India: porque despues dèl no fue mas vista: dandose todos desenfrenadamente a la codicia, sin poderlo reparar el Conde de Redondo que le sucediò, i favorecia tambiẽ, como Cavallero grande, a nuestro gran Poeta. Toda via no bastò esse favor a librarle de que fuesse acusado por culpas que le imponian, cometidas en el cargo de Proveedor que tuvo en Macao, (i que parece con la presencia de don Constantino no se escucharon) ni de que fuesse preso. Desde la carcel se mostrò sin culpas, pero no sin deudas; porq̃ un Miguel Rodriguez Fiosecos le embargò en la prision por algunas: sobre que el P. desde allà escriviò unas coplas al Virrey, que andan en la segunda parte de sus Rimas, i comiençan:

Qual demonio ha tam danado,
que nam tema a cutilada

dos Fios secos da espada
do fero Miguel armado?

I tambien se vè destas, i otras obras, que en la corriente de los trabajos se estava burlando dellos: cosa muy propia de los hombres tan grandes como este, que sobrepujan con el animo la Fortuna: aunque en esto de dever, y burlarse de aquellos a quien se deve, no le faltan oy muchos compañeros a nuestro P. sin las calidades, toda via, de su grandeza; que si a los ojos de la vanidad, i de la ignorancia luzen poco, a los de la razon i de la fama son las primogenitas de la gloria. Libre el P. continuó el servir en las armadas, como los otros Cavalleros, siempre con singulares muestras de valor.

XIII.

HAllandose pobre, i ofreciendole bonanças Pedro Barreto, que passava a ser Capitan de Zofala (sin acordarse de lo mal que le avia tratado este apellido, pues Francisco Barreto le avia arrojado a la China) se fue con el. Mas como promessas de hombres ordinariamente son vanas, como fundadas en caprichos de que luego varian; el Poeta experimentandolo, tomó por resolucion entrarse en una nave que alli avia llegado de passage para el Reyno, en que venian Eitor de Silveyra, Antonio Cabral, Luis de Vega, Duarte de Abreu, Antonio Ferrâm, i otros Cavalleros. Pero estando de acuerdo con ellos, lo experimentó mejor; porque Pedro Barreto, q̃ no le avia hecho aquellas promessas para mejorarle con la execucion dellas, sino para entretenerse con la grandeza de su ingenio (lastimosa desgracia, que un hombre a quien Dios hizo grãde sin potencia, se vea reduzido a depender, i ser entretenimiento de otros, a quien la fortuna hizo poderosos sin grandeza!) viendo que se iva le pidiô como deuda dozientos ducados, que con el (dixo) avia gastado en traerle a aquella plaça: i essos Cavalleros que le querian traer le rescataron, i le truxeron: de manera, que a vn mismo tiempo la persona de Luis de Camoês, i la gloria de Pedro Barreto, fueron vendidas por esse precio. Entraron en el puerto de Lisboa el año 1569. en que toda ella estava ardiendo en pestilencia; para que siempre el Poeta, huyendo de una viniesse a parar en otra. Ya entonces tenia el Rey don Sebastian tomado el govierno; aunq̃ el Chantre diga que no; porque viniendo (como el confiessa) Luis de Camoês el año 69. el Rey avia entrado a governar el de 68. i de su edad catorce.

En rever este Poema, i sazonar la gracia del Rey don Sebastian, para publicarle con algun favor suyo, se passaron tres años, i publicóle el de 1572. dando con el un estallido en todos los oidos, i un resplandor en todos los ojos de los que tenian ciencia sin arrogancia. Mas quien es arrogante que pueda ser ciente? Que no es creible ver quantos ay, que pretendiendo que estimemos
mucho lo que hazen, desestiman quanto ven he-
A cho. Torpissimo engaño! Al fin pasmose Europa
porque al fin en toda ella no avia salido Poem
heroico (que no fuesse Griego, o Latino) co
acierto. Porque si el Ariosto avia empuñado
palma de la eloquencia, facilidad, dulçura, y te
minos Poeticos, nuestro Poeta se la arrebató d
las manos, con tener lo mismo aventajado
partes, i mejor orden en todo. Torquato Tass
vino despues, i assi no tiene gloria, que no sea se
gunda a la de Luis de Camoês; que por lo que a
acabamos de dezir, es el padre de la Poesia d
B Europa despues de Griegos, i Latinos que me
recieron nombre por ella; i que primero corri
en este Circo, i felizmente imitó, i aun vencio e
algo, la grandeza Virgiliana. I porque no falt
quien dude, de si nuestro P. fue primero que e
Tasso, conviene saber, que no lo fue menos qu
con 27. años de distancia: porque el Tasso, com
consta de su entierro, que vimos en la Iglesia d
san Onofre desta ciudad de Roma, nacio el añ
1544. aviendo nacido el Camoês por los d
1517. Yo he averiguado quando estampo la pri
mera vez su Poema, aunque no hallè esto en per
C sonas de buenas noticias. Lo cierto es, que l
imprimió el año 1581. i aun no entero enton
ces: porque en la impression del año 1582. q
fue en Venecia, como essotra, dize Celio Malesp
pina en la dedicatoria escrita este año al Sena
dor Iuan Donato, que agora le ofrece entero e
Poema del Tasso, que el año passado le avi
ofrecido no entero: tal era la fama de aquel es
crito, que le hizo imprimir la primera vez im
perfeto, assi como lo pudieron coger: i este mis
mo año ya el Tasso estava falto de juyzio, como
lo confiessa Felipo Pigafeta, en el discurso que s
D sigue a aquella carta. Despues que el Tasso bol
vió algo en si, dio a la estampa la Conquistata e
año 1592. pareciendole que se vengava de los
le imprimieron la Liberata sin su consentimien
to, i de su Mecenas, de quien no se halló satisfe
cho. De modo, que esta segunda obra sacó el co
mas de 20. años despues de aver visto la de Ca
moês, i la primera con casi diez: porque est
Poema fue impresso la primera vez el de 1572
como ya se dixó. Concurren a esto las imitacio
nes, que seria duro de negar, del Tasso en luga
res de los que mas le ilustran, como se verá po
E todo esse comento. Assi se vè, que el Camoês no
alcançó a ver el Poema del Tasso, pues murio
dos años antes de su impression.

XIIII.

DEspues de la impression deste Poema se re
bolvieron las cosas en el Reyno de manera,
con el passage del Rey don Sebastian a Africa;
en el Poeta con sus disgustos, i enfermedades,
para ser triste, aun no le bastaron siete años que
vivio despues; huyendo hasta del desahogo de
los atormentados, que es la quexa; porque en
todo aquel tiempo no se halla, que escriviess
cosa

coſa alguna de guſto;i de pena pocas. Aſsi vino a morir en vn Hoſpital (dizen algunos) que es la executoria de la miſeria:i quando fueſſe en alguna caſa de poſadas, como parece, pues (dizen otros) le embiò un Cavallero la ſabana en que le embolvieron para enterrarle (i eſſo no ſe ſuele embiar a los Hoſpitales a eſſe punto) no es executoria menos calificada deſſe genero. Fueſſe a donde fueſſe la cama, èl la ocupò en tal eſtado, q̃ en una carta que alli eſcriviò, ya ſin eſperança de vida, dixo entre otras coſas: *Quem ouvio dizer nunca, que em tam pequeno teatro como o de hũ pobre leito, quiſeſſe a fortuna repreſentar tam grandes deſaventuras? E eu, como ſe ellas nam baſtaſſem, me ponho ainda de ſua parte; porque procurar reſiſtir a tantos males, pareceria eſpecie de deſavergonhamento.* Aquello de, *pobre leito*, claramẽte dà a entender que fue en Hoſpital; cuyas camas con propiedad ſe llaman pobres, aunque fueſſen ricas, porque ſon de pobres i deſamparados de la fortuna:i el P. las llama aſsi en la e. 23. del c. 10. quando dize: *Morrer nos Hoſpitaes em pobres leitos*. I veaſe lo que allà diximos. Yo verdaderamente me duelo mucho del Poeta, quando me pàro a contemplarle en el trance deſſas palabras; pero mucho màs ſin comparacion de la patria, adonde ſe vio uſar eſto con un tal hombre. I ſi el dezirlo, de alguna manera pudiera ſer vengança dèl, le vengàramos de buena gana. Mas como el propio advierte en la e. 98. del c. 5. *A muitos lhe dà pouco, ou nada diſſo.*

XV.

DEſpues de ſu muerte algunos años, el Licenciado Fernando Rodriguez Lobo Zurupita (Letrado, no de los que aun ſon barbaros en las miſmas letras, ſino ingenioſo, i gran Poeta, i Corteſano) juntò, i ordenò lo principal que entõces pudo hallarſe de las Rimas varias del Poeta, i las hizo imprimir el año 1595. En las ediciones ſiguientes ſe fueron añadiendo algunas coſas, i tambien quitando algunas, con màs impertinencia que importancia; como tambien en eſte Poema ſe quitaron ſeis, o ſiete, que ya no ſe quitan; porque tan grandes hombres como eſte, en letras, juizio, i calidad, no dizen coſa que no ſea para ſer dicha. Modernamente ſe eſtamparon el año 1616. otras Rimas con ſu nombre, i titulo de Parte ſegunda de las ſuyas, en que bien parecen ſuyos los Sonetos, una Elegia, una Cancion, i una Oda, i pocas Redondillas, i dos Comedias de las que ſe uſavan entonces; una es en parte tradución de los Anfitriones de Plauto; otra los amores de Filodemo. Lo demas no es ſuyo, i menos los tres Cantos de la compoſicion del hombre; pero es en un librero codicia de màs hazienda, el apropiar a un Varon famoſo eſcritos agenos, como en un codicioſo de honra el uſurpar el apellido, i blaſon que no le toca. Crimen con buena diſculpa; porque los grandes

A apellidos, i los Autores grandes, antes quedan honrados que deminuidos, en eſſa que al parecer de los que alcançan poco ſe figura afrenta.

XVI.

COmo el Poeta peregrinò tanto, hemos deſeado averiguar las tierras, y el tiempo del mundo, i de ſu edad en que eſcriviò eſtas obras. Deſte Poema, no ay duda que tenia eſcrito mucho quando paſsò a la India; i que deſde ſus primeros años le tuvo en la idea, porque en la Eglo-

B ga 5. que ſe intitula de ſu puericia (i lo parece, aunque con boniſsimas luzes, que la hazen Aurora benemerita del gran reſplãdor que tras ſi truxo) entra la e. 4. aſsi:

Em quanto eu aparelho hũ novo eſprito,
e voz de Ciſne tal que o mundo eſpante.

I en la Egloga 4. que tambien es de ſus primeras coſas, invoca la dama (devia ſer la Violante que celebra en el Soneto 13. o la Catalina que en el 70.) i dize aſsi:

Podeis fazer que creça de hora em hora
o nome Luſitano, e faça enveja

C *a Eſmirna que de Homero ſe engrandece.*

I eſto claramente es hablar deſte Poema, que ya traia entre manos: porque Homero ſolamente por ſemejantes obras es conocido. I aſsi como invocò el favor de ſu dama para eſta Egloga, le invoca al principio del Poema (i por ventura le tenia invocado ya quando le invocò en la Egloga, porque eſſo ſupone lo dicho en eſſos tres verſos) pues entra en la e. 3. diziendo: *E vos Tagides minhas, &c.* No haga duda el plural, que por el ſingular es frequente en los Poetas. La Ode 7 eſcrita a don Manuel de Portugal, tam-

D bien es del tiempo antes de paſſar a la India; i ya habla deſte Poema como de coſa que andava en la fragua, i tenia ya forma, i alabãça, quãdo dize:

O rudo canto meu que reſucita
as honras ſepultadas,
as palmas ja paſſadas
dos belicoſos noſſos Luſitanos,
para teſouro dos futuros annos. &c.

I aunque ſe puede dezir, que el Poeta eſcriviò eſta Ode deſpues de aver buelto de la India, porque don Manuel vivia entonces, i aun viviò mucho deſpues, los terminos della muestran, que la

E eſcriviò antes: ſingularmente quando dize.

E ſacro o nome voſſo
farey ſe algũa couſa em verſo poſſo.

I eſta oferta no era para hecha deſpues que el P. vino de la India: porque ya entonces tratava tã poco deſto, que reſpondiò a Ruy Diaz de Camara, pidiendole una obrecilla, que ya no eſtava para eſſo, como veremos adelante: i aun pareco que el P. tenia penſamiento de ofrecer el Poema a don Manuel, quando le componia; porque le dize tambien alli.

Por Mecenas a vos celebro e tenho,
i abaxo le encarga el oficio de Mecenas.

.... .. O rudo canto meu, &c.
com vosco se defende
da ley Letea, a aqual tudo se rende.

Las estancias con que capta la benevolencia al Rey don Sebastian al principio, i las con que le aconseja a lo ultimo, claramẽte se escrivierõ despues que llegò de la India. Lo mismo creemos de aquellos con que reprehende al mismo Rey, i a los Ministros, i al Govierno, al fin del can. 5. al fin del 7. i las 54. 55. del 8. i las 4. de la 26. del 9. El canto 10. muestra, que se escrivio en la India casi todo, i particularmente en la China, o Macao, adonde estuvo de espacio con aquel cargo de Proveedor, i escrive aquella Geografia, i lo notable de la tierra, como quien vio della buena parte. Aquella e. 128. en que se lastima sobre su naufragio, de lo mal que le tratavan, parece ser escrita en el puerto del Mecon, luego que salio alli; i que fue esto el año 1560. i de su edad 43. (conforme a la cuenta que ai dexamos hecha) i corresponde este numero con el que ajustamos sobre la e. 9. del c. 10. i en la 145. del mismo, las ponderaciones que hazemos a este proposito sobre dos lugares suyos.

De manera, que el creerse que la mayor parte deste Poema iva escrito de Portugal quãdo passò a la India, no es dificil; i menos el ver que desde sus primeros años le començò: porque las dos Eglogas 4. i 5. en que ya nos dava noticias del, son dellos, como luego se verà: i quando no le començasse sino a los 20. (que en tan vivo, i osado ingenio, es bien creible) le truxo entre manos 30. años, pues naciendo por los de 1517. i imprimiendole el de 1572. son 55. i quitados los 20. quedan 30. i quando menos 20. Si nos uvieremos de dexar creer (yo alomenos no lo dudarè mucho) que el Poeta escrivio este Poema incitado de aver leido las primeras dos Decadas de Iuan de Barros, porque totalmente và tras el en lo historico: i en el estilo le imita en algunas partes, como dexo descubierto en las Notas. Aunque de creer es, siendo hombres tan grandes por los estudios, i enamorados de un propio assumpto, que se comunicarian, i que mucho antes que el Barros imprimiesse las Decadas, las veria en su mano el Poeta. I quando no fuesse assi, aviendose ellas impresso el año 1552. i el Poeta embarcadose para la India el de 1553. aun queda en pie lo que diximos de q̃ el primer bosquejo se hizo en Portugal en este tiempo que corriò desde la impression de las Decadas a su partida; i tambien se le diò en Lisboa la ultima lima, pues el Poeta se detuvo dos o tres años primero que le imprimiesse el de 1572. i assi quando menos, son veinte los que truxo consigo este Poema. ¡Pero la verdadera cuẽta es, que son 30. i aun màs, porque essas dos Eglogas, que ya dan señas del, son notoriamente de su puericia, i

A essa no llega a los treinta y cinco años de edad, que el Poeta tenia quando salieron las Decadas, o treinta y seis, quando se embarcò para la India. I los otros versos que ai quedan citados de su Ode 7. muestran que el Poema ya tenia forma, i opinion quando el Poeta la escrivio: i esto no se podia conseguir en un año que uvo desde la impression de las Decadas a su passaje. I pues la puericia no llega a los veinte años, ni en las cuentas mas largas, y aquellas dos Eglogas son della, y dan ya esperanças deste Poe-

B ma, preciso parece que creamos le dio principio a los veinte años como ai diximos. I no haze contra esto el imitar en el las Decadas, q̃ no se imprimieron sino el de mil quinientos y cincuenta y dos, porque las pudo ver antes mucho en la mano de Iuan de Barros, como tambien hemos dicho. I tambien pudo tener acabado el Poema quando salieron las Decadas, y viendo que en ellas avia lugares dignos de siguirse, irlos enxiriendo. I assi es cuenta màs ajustada, que el Poeta truxo esta obra treinta años en las manos, componiendola, limandola, i lamien-

C dola. Finalmente concluyo, que el Poeta no dixera en la estancia 79. del canto 7. con una gran representacion de largo tiempo, lo mucho que avia que andava cantando esta accion, si no fuera lo que diximos, poco mas à menos. Dize desta manera.

Olhay que ha tanto tempo que cantando
o vosso Tejo, e os vossos Lusitanos,
a fortuna me traz peregrinando,
novos trabalhos vendo, e novos danos.

I desto se vè, que el Poeta estava aun en la segunda peregrinacion, que fue la Asia, pues dize

D *me trae*, no *me truxo*: aviendo sido la primera la Africa, segun ya descubrimos. Pues, si el Poeta dixo esto en la India, y casi al fin deste Poema (pues es al fin del canto septimo) siguese, que lo màs del llevava escrito del Reyno, i que en èl avia ya noticias deste canto, pues hablando con las Ninfas del propio Reyno en estos versos, les habla desta obra, como de cosa que ellas avian visto ya antes de su ausencia. De manera que siempre ella le llevò los años que diximos. I fabrica tan grãde en cuidado, aciertos, armonias, y misterios, no avia menester menos

E tiempo: antes aũ este se deve tener por màs breve para ella, que los onze para las Termas de Diocleciano. I tambien no son muchos, para q̃ adviertan los que le hallan defetos, y sacan un Poema cada semana, quantas seràn las perfeciones del. Yo le quise imitar en esto, ya que no pude en la bondad, pues passa de 24. años que traygo entre manos este Comẽto. Oxalà sea tan cuerdo como es viejo: que la vejez (ya lo experimentays) no siempre satisfaze a sus encargos, siendo el primero la cordura.

O buen

O buen Dios, como favoreces las honestas ocupaciones! O judiciosos Lectores, amigos de hallazgos de monumentos doctos! Hasta aqui tenia yo discurrido con mis pensamientos, i cójeturas sobre esto de lo que tardò nuestro Poeta en esta Musica, quando al punto que se empeçava la impression destos Comentarios, encuentro casualmente dos manuscritos deste Poema. El primero, i de mas estima, apareciò entre unos libros viejos de Pedro Coello, librero en esta Corte de Madrid; es una copia de los primeros seis cantos, escrita antes que el Poeta passasse a la India: con que me hallo mas contento que un ignorante; mas loco que un enamorado; i mas sobervio que un rico. I porque ella me honra grandemente, confirmando lo mucho que por conjeturas, i juizios avia dicho sobre el Poeta, i sobre el Poema en este Comento, referirè particularidades della. Primeramente està escrita de letra buena, i conocida, porque es la misma de que Iuan de Barros tenia escrita su quarta Decada, que yo vi: i su Geografia de que tengo dos quadernos: i de que yo tuve escritas las obras de Francisco de Sà de Miranda, que vinieron a caer en la libreria de un Cavallero que mostrava estimar libros, desestimando mucho los Autores dellos. Fenece esta copia con esta declaracion: *Estes seys cantos se furtaraõ a Luis de Camoẽs da obra que tem começado sobre o descubrimento, e conquista da India por os Portugueses. Vam todos acabados, excepto o sexto, que posto que vay aqui o fim delle, faltalhe hũa historia de amores que Leonardo contou estando vigiando. que ha de prosiguir sobre a Rima 46. onde logo se sente bem a falta della; porque fica fria, e curta a conversaçam dos vigiantes; e o propio canto mais breve que os outros.* Luego comuniquè este gran hallazgo a don Tomas Tamayo de Vargas, a los Doctores Iuan Salgado de Araujo, Abad de Pera, fray Francisco Brandam, Miguel de Vim Bodino, i al Licenciado Iuan Pinto Ribeiro, que se hallan en esta Corte, i que con su gran deseo de los grandes estudios me embidiaron esta dicha, i estuvieron por gran espacio atentos a mirarla, i rebolverla, estimandola mucho mas, quando vieron en ella muchas estancias que no estàn en el Poema impresso; i muchas enmiendas, i mucha variedad. I porque de todo esto se vè patente mucho de lo que yo pretendia vencer con argumentos, apuntarè algo dello. Sea lo primero lo tocante a lo que ai acabè de tratar, de que el Poeta truxo esta obra entre manos algunos treinta años. Esto confirma bien el verse que esta copia es antes de su partida para la India por estas razones. Ello es cierto, que de la India truxo el Poeta acabado este Poema, i luego que llegò tratò de imprimirle; siendo esto assi, como es, ni avria ya ansias de copiarle; ni se hallaran solamente seis cantos con tanta variedad, i faltas, i sobras: ni dixera la declaracion del copiador, ò de quien le mandò

A copiar, que ellos eran de la obra que el Poeta tenia començado; si este hurto no se le hiziera antes de su partida para la India. Pruevase tambien que la empeçò moço: porque algunas de las estancias reprovadas tienen de lo pueril, como en su lugar diremos. Pruevase tambien con esta copia lo que diximos de la estimacion que se hazia deste Poema, aun antes de acabado, pues assi como iva escriviendo se lo ivan hurtando. Pruevase de la misma suerte lo dicho, de que limava, pulia, i quitava mucho; pues no siendo ya

B estos los primeros, ni aun serian los segundos borradores, apenas ay estancia en estos seis cantos, que no tenga alguna alteracion en lo que imprimiò: i en muchas dellas notablemente, como veremos en las lecciones varias que pondrè aparte; i en las estancias que mudò enteras, o quitò, o añadiò, que pondrè en sus lugares; i son estos. En el c. 1. añadio la e. 32. La 77. es casi toda diferente; i entre esta i la 78. quitò dos; i añadiò una, que es la misma 78. i hizo notable mudança en la 79. i despues de la 80. quitò otra. En el c. 2. no ay alteracion en el numero de las está-

C cias, aunque la aya en muchos versos. En el 3. la ay deste modo. La e. 10. es muy otra: entre ella i la 11. avia otra; la 12. tambien tiene mucha diferencia; tienela tambien la 21. la 29. es toda muy otra, i notable la mudança: la 67. casi otra: la 117. es añadida toda: assi las 140. 141. En el c. 4. quitò tres estancias entre la 2. i la 3. los primeros 4. versos de la 8. son diferentes, quitò una despues de la 11. i otra despues de la 17. la 25. es totalmente otra, aunque trata la misma sentẽcia: otra quitò despues de la 27. i despues de la 33. otra: i despues de la 35. quitò tres, que nom-

D bravan algunos Portugueses muertos al principio de la batalla de Aljubarrota: la 38. acaba cõ gran diferencia; i despues della condenò otra; poniendo otra por ella. Despues de la 40. quitò 8. juntas, que nombravan algunos Castellanos de los que tambien alli murieron. Despues de la 44. quitò dos. La mitad de la 49. es otra muy diferẽte: i luego quitò dos: la mitad de la 61. tambien es muy otra: i otra reprovò despues de la 66. i dos despues de la 86. En el c. 5. es añadida la e. 13. En el c. 6. quitò una e. despues de la 24. En la 26. faltavan dos versos. Despues de la e.

E 41. reprovò cinco, i la orden que llevava, mudãdola, como allà veremos. La 81. casi toda es diferente. Despues de la 94. quitò 7. con que fenecia el c. i puso en lugar dellas las 5. con que le fenece. Oxalà alcançaramos los otros quatro cantos que faltan, para que vieramos tan gustosas alteraciones: si es que el P. los tenia compuestos a este tiempo. Esto del primer manuscrito. El segundo aunq̃ no es de tanta estima, porque teniẽdo infinitas alteraciones, se vè claramẽte que no son del P. lo es, porq̃ tiene muchas estãcias enteras

ras que son suyas, i que tambien reprovò al imprimir el Poema. Hallè esta copia en manos del Doctor Fernando Cardoso, amigo destos estudios, aunque no tuviesse reconocido lo que avia en ella. Ella es escrita de la mano de Manuel Correa Mõtenegro, hombre algo conocido por sus estudios, i singularmente en lo historico: tiene en las margenes algunas notas de poco fondo, i prometia en el Prologo dilatarlas en una tabla. El titulo dize asi: *Lusiada de Luis de Camoës, agora nuevamente reduzida por Manuel Correa Montenegro, &c.* I en la dedicatoria que escrivia al Duque de Bragança don Teodosio desde Salamanca, en quinze de Agosto de 1620. dize deste modo: *Encontrey os dias passados esta obra, e determiney restituila, e emendala de muitos erros, &c.* I en el Prologo dize esto: *Começou Luis de Camoës a ilustrar a lingua Portuguesa, reduzindo muitos vocabolos antigos e obsoletos, e induzindo outros de novo tomados do Latim, &c. que se ouvera Escritores que despois o ajudàram, facilmente se remedearìam as faltas da nossa lingua, &c. E asi desejando eu remedear em parte tam grande dano, determiney fazer imprimir esta obra, &c.* I mas adelante dize: *E porque trabalhos tam ilustres nam se desdourem, nem menoscabem em nada, avemos buscado hũ original dos mais antigos, ao qual naõ falta nada de quanto o Poeta escreveo.* I luego abaxo dize lo siguiente: *Entrando na materia mudamos todos os versos Esdruxulos, i agudos, por ser muy mal parecidos em estilo heroico, ao menos no tempo de agora: trocamos alguãs palavras por outras ao parecer melhor soantes, &c.* I confiessa (si bien con modo sufridor de explicacion) que dà añadidas en aquella copia algunas octavas, que parece reprovò el Poeta al imprimir el Poema: i esso se dexa ver facilmente por dos razones clarissimas: una dezir el Montenegro que le dà restituido, i que vino a sus manos el Poema; que todo arguye novedad; i esta no se podia entender de lo impresso tantas vezes por discurso de casi cincuẽta años. I el dezir luego abaxo, que hallò un original de los mas antiguos en que no falta nada de quanto el Poeta escrivio, assegura todo esso mucho mejor. I asi las enmiendas, i añadiduras que cuenta por suyas, luego lo parecen, porque el querer variar de palabras le hizo desordenar la armonia de Luis de Camoës: i mucho mas el querer purgarle de los agudos, i Esdruxulos: aunque estos son tan pocos, que solamente los ay en tres lugares, con la ponderosa condicion que advertimos sobre la e. 29. del c. 5. i pudiera ser en quatro, si el *Regia*, i el *Egregia* de la e. 85. del c. 9. fueran Esdruxulos como èl pensò, i piensan otros. Las lecciones varias que en esta copia pueden ser del Poeta iràn tambien juntas a las otras: i las octavas que en ella ay del Poeta, i que el reprovò al tiempo de la impression, iràn tambien en el comento debaxo de aquellas a que
A ellas se seguian, que son estas. En el canto 6. ay una despues de la 7. En el 8. tres despues de la 32. una despues de la 36. En el canto 10. despues de la estancia 72. aparecen diez juntas: i onze despues de la 83. i despues de la 141. ay otra. I el no estar en esta copia las otras estancias reprovadas del Poeta, que estàn en la primera, nos enseña que el original de que ella se sacò era ya purgado por el Poeta; i que lo fue despues de venido de la India, quando le anduvo limando para imprimirle: i la grandeza de las
B estancias muestran bien, que las escriviò en Lisboa, ya en aquella edad solida: i el quitarlas al imprimir (por mas que eran tan excelentes) pudo ser por las razones que apuntamos en los lugares en que las traemos. Otros tienen para si, que el Poeta dio principio a esta gran fabrica en la India. I Iuan Pinto Ribero me dixo, que persona que le conociò, i tratò otras que le conocieron allà, dezia que en Zofala, o Mombaça, avia el Poeta amanecido un dia, prometiendo, insperadamente este escrito, como si aquella noche le uviesse sido inspirado por algun divino
C medio. De la grãdeza, i misterio dèl, bien se puede sospechar algo desto: i si fuesse asi, qualquier tiempo, aunque muy breve, le bastava para obrar tanto, porque el cielo para obrar no ha menester tiempo. Pero si no fuesse asi, bien uvo menester todo el que le concedemos, porque para obras que tienen tanto de divino, no ay duda que humanamente necessitan de largo tiempo. Cada uno en lo que no es de Fè puede creer lo que quisiere; que ni yo quiero que el Poeta escriviesse por milagro, sino por ingenio, por estudio, por arte, i por trabajo.

D Digo solo, que quando el Poeta no llevasse de Portugal este Poema con la forma, a lo menos llevava mucho dèl en troços; porque es cierto, que muchas de las estancias reprovadas del primer original con que me hallo, son evidentemente del tiempo de moço, i que èl no passò moço a la India, sino ya en la edad que diximos, i en que escrivia una tal Egloga como es la primera, i una tal Elegia como es la primera tambien, que admiran con su grandeza, i no consienten que quiẽ las escriviò uviesse de escrivir aquellas estancias reprovadas, sino al tiempo que se
E escrivieron las dos Eglogas quarta i quinta, que tienen mucho de la propia calidad. Esto sin lo discurrido arriba, que nos parece ajustado.

XVII.

DE Las Rimas varias, diremos agora. La primera cosa es la Egloga quinta, que sin duda es de los principios de sus estudios en Coimbra; i al de sus amores que alli tuvo, imitando en ella algunas estancias de Serafino Aquilano, que entonces corria con gran aceptacion. El Soneto

3. de

3. de la parte 2. que citamos al principio, es a la despedida de Coimbra. La Egloga 4. o es del mismo tiempo, o de lo primero que escriviò llegado a Lisboa, ya empleado en los segundos amores: si bien la cancion 4. aun suspira por los primeros del Mondego. La Ode 7. ya es de la Corte: i el Soneto 17. a su Violante, bien muestra ser de quando andava en su punto la amorosa llama. El 24. parece escrito a la despedida, quando se embarcò: i el 25. despues que iva navegando, lastimandose de la desesperacion que le seguia de bolver a ver a su amada: i conforma esto con el proposito que llevava de no bolver a la patria, como confiessa en su primera carta que ya citamos. El 27. prosigue con la misma desesperacion, sin poder olvidar el amor. El 28. i todos los amorosos significadores de su pena dulce, hallandose glorioso con padecerla, todos son èscritos en la presencia del objeto de su amor: porque despues que se ausentò no se sabe què tuviesse otro, ni que dexasse de llorar la ausencia, como luego mostrarèmos. El 39. es al averse quemado en el rostro doña Guiomar de Blasfê, dama de Palacio, como consta de las Redondillas, que hechas al mismo assumpto traen esse titulo. Los Lectores del Flos Nimpharum sabràn su vida, i edad, i tiempo della. El 40. mucho parece dè la despedida de sus amores de Coimbra, despues de hallarse en Lisboa; i por dicha despues de averlos dexado por estotros: como tambien la primera glossa de las suyas, que es al mote: *Campos bemaventurados*. Porque campos, alegres, hermosos, &c. que encarece la glossa, i el Soneto, en siendo de la otra parte del Duero al Tajo, son propiamente los del Mondego. El 44. tambien es a la despedida de Lisboa, como el 24. El 51. i 52. parece sucedieron al 25. El 54. corriò tras el 24. El 56. huele al motivo del 40. El 59. es epitafio al Rey don Iuan Tercero. El 62. respuesta a otro de un amigo, por los consonantes, como se usa. El 73. acompaña al 47. El 77. que contiene el tiempo en que se enamorò, sino fue escrito entonces fue poco despues: i assi queda siêdo de sus principios en Lisboa: i muestra el P. en èl, que sus amores tuvieron la fortuna de los de Petrarca, en aver nacido en la Semana santa, i en la Iglesia; o en la Iglesia del titulo de las Llagas en Lisboa, segun Iuan Pinto Ribeiro entiende del Soneto 77.

O culto divinal se celebrava
no Templo donde toda criatura
louva o Feitor divino, que a feitura
com seu divino Sangue restaurava.

Aunque el ser en aquel Templo parece lo encuêtra el tiempo que el P. descrive en otros lugares. El 83. es a la muerte de la Real doncella Infante doña Maria, que estimava mucho al P. i assi fue escrito en Lisboa año 1579. en que ella i èl murieron: que viene a ser por ventura lo ultimo que el P. ha escrito.

XVIII.

A LA Cancion 1. bien muestra que es del tiempo del Soneto 13. assi la 2. i la 3. La 4. claramente se escrivio en Lisboa, poco despues de llegado de Coimbra, que contiene sentimientos de ausentarse de la amada: i assi es señal, que aun no tenia principiado los amores que despues tuvo en la Corte. La excelentissima Ode 6. me haze dudar, si se escrivio en Santaren, quando le desterraron la primera vez de la Corte; si en Ceuta; si en la India: inclinome a lo primero; por las razones que algun dia se veràn sobre ella, pues
B agora no caben aqui. La Elegia 2. en Ceuta. La 3. antes de passar allà; mas ya fuera de Lisboa, i creemos que en Santaren, por las razones ya pòderadas al principio. La quarta, o tercetos, ès en alabança del libro que escrivio del Brasil Pedro de Magallanes, i andâ en èl, que se imprimiò el año 1576. La 5. que llama Capitulo, es a imitacion de otros del Serafino, i del tiempo de sus amores en Lisboa.

XIX.

LAs Eglogas 2. 3. 6. 7. admirables, son escritas en el tiempo que la vez primera assistiò
C en la Corte, abrasado en aquellos amores, descriviendolos: i ellas lo muestran bien; porque tales pensamientos no se escrivê sino en tales ocasiones, i en tal edad. La quarta i la quinta, ya diximos que fueron de los principios de Coimbra esta; i de los de Lisboa aquella. La octava, que llamò Piscatoria, de los de Lisboa nos parece, por lo que dize, i por el modo. De la primera dirèmos en lo que es escrito en la India. En las Redondillas (que por la mayor parte son soberanas) las segundas que llaman, *Carta a una dama*, a imitacion del Petrarca en la cancion 31. o
D del Molza, i Agustin Centurion en otras, como se verà en su ocasion, o de las coplas de Boscan, que tienen por titulo, *Mar de amor*, i comiençan.

El sentir de mi sentido.

son de aquel amoroso tiempo. Todas las otras que se siguen amorosas son del mismo: como la glossa del verso.

Mas porê a que cuidados.

Con la carta siguiente, que fue a doña Francisca de Aragon, dama de Palacio. I esto es lo que nuestro Poeta escriviò en el Reyno, i en Ceuta.
E Agora veamos lo que en la India, que no es mucho, ni lo pudo ser, assi porque ya estava ausente de las damas, que el confiessa eran sus Musas, i que a la verdad son las luzes de que los Poetas son Maripolas, como porque tratava de seguir la guerra: i como dixo el Poeta Latino, en no aviendo ocio perecen las Artes amorosas.

XX.

EL Soneto 4. i el 6. a don Enrique de Meneses, quando en el mar roxo quemò una armada enemiga. El 12. a la muerte de don Antonio, de que diremos luego al hablar de la Egloga 1.

El 19. a la muerte de su señora. El 72. al soñar con ella difunta. El 92. parece continuacion desta lastima. El 11. a don Constantino de Bragança, siendo Virrey, i su amigo. El 46. a la fineza de su amor en la ausencia. Los 48. i 49. a sus esperanças; i los 50. 53. 55. 57. El 64. tambien parece acompañó el 11. porque contiene parte de las estancias de que luego dirèmos. De allá son los 67. 76. 85. El 86. es al Conde de Redondo, que devia ser al entrar en el govierno de la India, que fue el año 1561. El 88. es Epitafio al sepulcro de don Enrique de Meneses, de que diximos sobre la estancia 55. del c. 10. Los 89. 98. 101. 102. 104. allá se escrivieron. El 105. es a don Leonis Pereira; por las vitorias que tuvo en Malaca. La Cancion sexta, aunque entra assi:

Com força desusada
a quenta o fogo eterno
hũa ilha lá nas partes do Oriente.

I aquel, *lá*, o *allá*, haze parecer que estava acá quien la escrivió, no ay duda que allá fue escrita; porque la est. penult dize esto.

Agora venho a dar
conta do bem passado
a esta triste vida, e longa ausencia. &c.

I prosiguiendo en pensamientos, como de quien se hallava ausente, remata la cancion hablando con la dama, i diziendo:

Mas se tam longo e misero desterro
vos dá contentamento,
nunca me acabe nelle o meu tormento.

De manera, que allá estava (porque esse era el destierro que dize aquí, i la ausencia que dize arriba) hablando como desde acá. Este lugar truximos sobre la est. 5. del c. 8. i acredita mucho lo que alli enseñamos. La cancion 9. fue escrita en Goa despues que vino de ver el monte Feliz, desde el Estrecho de Meca, como advertimos arriba; i fue esto el año 1555. La Ode 1. allá fue escrita, porque su est. 7. dize.

As drogas theirosas
deste nosso Oriente. &c.

Assi la 8. que es en alabança del Dotor Garcia Dorta Medico, en el libro que compuso de cosas medicinales de la India, i se imprimió en Goa en Abril de 1563. en ella habla con el Conde de Redondo, a quien se ofrecia el libro. La Elegia 1. claramente fue escrita el año en que el Poeta llegó a la India, despues de hallarse en la destruicion de las Islas que el Rey de la Pimienta usurpava, como ya diximos, pues la embió al Reyno el de 1554. con las nuevas de aquella accion fresca, que fue al fin del de 1553. Las estancias a don Antonio de Noroña sobre el desconcierto del mundo, escrivió poco despues de bolver de Macao, que seria el año 1561. Las que se siguen al Virrey don Constantino, su Mecenas, se escrivieron primero: i las ultimas a la flecha de san Sebastian, que el Papa Paulo

A

Quarto embiò al Rey don Sebastian: i nos admira esso, por ser en la fuerça de su edad, i furor Poetico, siendo ellas de calidad, que las pudieramos poner entre los escritos de su puericia, o bien de sus disgustos postreros, si contra ello no estuviera la averiguacion del tiempo, porque Paulo entrò en el Pontificado el año 1554. i devia embiar la flecha por el Embaxador de la obediencia, que podria bolver el de 555. que era el segundo de la edad del Rey don Sebastian, que nacio el de 554. i quando mucho lo estendamos no passarà del de 559. en que murio

B

este Pontifice: i entonces eran los quarenta de la edad del Poeta, i los seis de su estada en la India, poco mas a menos. Embaraçame, toda via estas cuentas, que parecen ajustadas, la impression primera destas Rimas, porque tiene por titulo en estas estancias esto: *Sobre la flecha que el santo Padre embiò al Rey don Sebastian el año* 1575. con que no queda claro si el Papa la embiò aquel año, que seria contra lo que està dicho arriba; o si aquel año hizo el Poeta las estancias; o si sucedio todo junto: i si fuesse assi, entonces diriamos, que aun pudieran ser peores que de la

C

puericia; porque la edad cargada de tales oprobios como el padecia, puede bolver un hombre a peor que niño, i un Platon a mentecato. I entonces seria el Papa que embiò la flecha Gregorio Dezimotercio, que se sentò en la Silla Pontifical el año 1572. que todo es contra lo que hallo en las memorias: aunque como semejantes gracias siempre suceden a alguna ocasion singular, no lo era menos la de passar el Rey en tiempo deste Pontifice a Africa contra infieles, con el nombre de aquel valeroso soldado de Christo, que el aver nacido en su dia, que fue el moti-

D

vo de tomar esse nombre en tiempo de esotro. Pero ayuda a lo primero el ser cierto, que algunos años antes tenia el Rey instituydo una nueva insignia de Cavalleros de la Flecha; que no pudo ser sino porque el tener la deste valiente Martir, le añadio devocion a la deuda de aver nacido en su dia, para reconocerla, i celebrarle con instituyr una Orden de Cavalleros, honrados con las insignias de su Martirio: i assi aquel numero deve estar errado. Vease lo que diximos destas estancias sobre la 49. del canto 3. i 40. del 10. La Egloga primera, que el propio Poeta

E

estimò por mejor de quantas avia escrito (ella es notable) allá se hizo entre los años cincuenta i quatro, i cincuenta i cinco, porque en ella llora la muerte de don Antonio de Noroña (no esse que governò la India) sobrino de don Pedro de Meneses, Capitan de Ceuta, amigo del Poeta; i la de nuestro Principe don Iuan, padre del Rey don Sebastian: i la nueva destas muertes, que fueron el año 1554. llegò a la India en Setiembre: i el siguiente la embiò el Poeta con el Soneto duodezimo de la propia muerte de don Antonio, a un amigo, como se vè de

su

su carta 1. De modo, que quando el P. escriviò esta valiente Egloga tenia de edad 38 años, cõforme a la cuenta que ai dexamos. De las Redõdillas, aquellas primeras (nunca bastantemente alabadas, i siempre inimitables) al son del Psalmo: *Super flumina, &c.* ya diximos que las escriviò escapado del naufragio en las margenes del Mecon. Otras que van mas adelante, burlescas, i se llaman, *El combite*, hecho a ciertos Cavalleros, en que al descubrir de los platos se hallavan coplas en vez de comida, porque esta es la mas segura en la casa de un Poeta. Fue esto al tiempo que fenecia don Constantino su Virreynado, en que el P. como a la sombra de un señor que sabia serlo, truxo alegria, i gusto para semejantes burlas, i galanterias. Otras al Virrey Cõde de Redondo: i otras que llamò, *Disparates*, i la *Relacion* de que ya hemos dicho. Otras a Iuan Lopez Leitam engañado de una dama: otras a un Cavallero que le avia prometido una camisa, i no se la dava: i que suerte de camisa fuesse esta, porque entonces no faltava al P. una camisa, dezimos en las notas a las Rimas. Otras a una mala muger açotada por un verdugo que se llamava, *Quaresma*. Las primeras Endechas, a una esclava que parece le agradò, a que tambien deviã ser hechas las otras que se vèn en la primera impression, i se vedaron, i pendian del mote viejo que comiença: *Catarina bem promete*. Las otras Redondillas amorosas, i a varios intentos, por la mayor parte son del primer tiempo de Lisboa. La carta primera, ella propia dize que se escrivio en la India, poco despues de llegado. La segunda parece aver venido tras ella, i a lo menos que o allà, o en Ceuta se escrivio: porque entra con aquellos versos de Garcilasso: *La mar en medio, i tierras he dexado.*

XXI.

LO Que parece ser escrito despues que vino el Poeta de la India es el soneto 1. de sus Rimas: i el 3. i el 5. i la admirable cancion 10. i la Ode 3. i la 9. i los otros tercetos a Pedro de Magallanes, que arriba quedan en el num. 18. i el soneto a doña Maria en el num. 17. i otras cosas que tienen por allà el tiempo en que se escrivieron; i las Sextinas: i en las Redondillas, el laberinto; i las dos al desconcierto del mundo, acerca de si; porque casi todo esso contiene llanto, i relaciones de cosas passadas en toda la vida, i de quien se hallava desamparado ya de la Fortuna a los umbrales de la muerte.

XXII.

DE Todas estas observaciones se coge que lo mas, i mejor del Poeta fue escrito desde que salio de Coimbra para Lisboa, hasta que saliò de alli para la India: i era cosa clara, aunque no lo tuvieramos hecho patente: porque despues que saliò de la patria con tanto disgusto,

A que supuso no bolver a ella, a penas viò el rostro al descanso, ni al gusto: i assi todo lo que allà escriviò, casi no contiene otra cosa que lastimas, i llanto. Añadese a esto lo que respondio a Ruy Diaz de Camara, que se quexò de que no le traduxesse los Psalmos Penitenciales como le avia pedido. *Señor* (dixo el) *quando yo escrivia andava favorecido de damas, i contento, i no me faltava nada, i agora me falta todo.* I esta bonança miserable, aunque alegre, no la logrò el Poeta sino esse tiempo que estuvo en Portugal, antes de

B passar a la India. Cogese tambien destas observaciones mucha particularidad de su vida, i del tiempo, i motivos de algunas de sus obras, hasta que en las de sus Rimas lo veamos como en su lugar; si el que los curiosos hizieren a lo trabajado en esta, nos animare a ofrecerles essotra, que no nos tiene costado menos estudio. De la llamada segunda parte de sus Rimas no trato aqui, por lo mucho que en ellas ay no suyo: lo que lo es tengo añadido a las suyas, porque todo ande en un tomo: i quando èl salga (si Dios quisiere) se verà todo.

C

XXIII.

MUchos juizios se cansaron en sentenciar, qual de los dos estilos, heroico, o heroti-co, avia adquirido mas gloria a nuestro Poeta. Ya no es pequeña suya el hallarse en esta suspension juizios buenos. Lo cierto es, que la mas segura sentencia serà siempre la de estar neutral entre obras tan perfetas, que cada una en su genero no tiene embidia de la otra. Esto digo yo en quanto a cumplir igualmente con lo que requieren los dos estilos: pero como un Poema

D heroico pide mas invencion, mas grandeza, i mas misterios, i el Poeta cumplio profundamente con estas obligaciones en este, siguese, que esta es con gran distancia mayor obra; i que quien no lo juzga assi no le entiende acà tanto como allà. Agora digo, que en consequencia de aver este gran Poeta sido no menos feliz en lo lirico, que en lo heroico, aunque esto quiere mas caudal que essotro, justo es advertir, que en nadie concurrio esta perfecion en los dos estilos. Homero en sus Hymnos es mucho menor que en los dos Poemas heroicos. Assi sucede a Virgi-

E lio entre sus tres grandes obras, i sus Epigramas; si son suyas. Oracio no tenia poder para salir de Lirico. Ovidio no tuvo en lo heroico la felicidad que en lo amoroso: assi los otros Poetas Elegiacos, Satiricos, Epigramatarios, Liricos, i Comicos, de Griegos, i Latinos, i vulgares, que escuso nombrar. Estacio todo fue ageno de la suavidad Lirica. Dante inferior es mucho con sus Rimas, a su llamada Comedia. Petrarca, aunque fue laureado por su Poema de la Africa, no es estimado sino por sus Rimas. Sanazaro en ellas es muy desigual

igual a los versos de su Arcadia, i deñgualissimo en todo a su Poema sacro. Ariosto con mucha diferencia resplandece en su Orlando, que en sus Rimas. Bernardo Tasso al contrario, mejor en ellas que en sus dos Poemas de su Amadis, i Floridante. Del gran Torquato su hijo creen juizios buenos (i creen bien) que sus Rimas no se leyeran si el no uviera ganado credito para ellas con la Ierusalem Liberata. Don Alonso de Ercilla escrivió algunas que no permanecieron como su Araucana. Lope de Vega libra su opinion en las Comedias. De manera, que lo que no se pudo juntar en un sujeto por discurso de tantos siglos, se juntó en Luis de Camoes con tanta igualdad, que si bien en Castilla dan algunos el primer lugar a las Rimas, (i será por la razō que apuntamos en el num. 34. del juizio deste Poema) es dificilima la averiguacion de en qual de los dos generos resplandece mas. Tambien esta duda pudiera entrar en el estilo Comico; porque tambien es cierto, que hasta su tiempo, i mucho despues, no se escriviero mejores Comedias que las suyas: i aun agora está la diferencia solamente en la forma (si la de agora ha de tener estimacion entre los doctos) que en la galanteria, conceptos, i propiedad, todas quedā atrás sin duda alguna. Assi, luego, España en solo Luis de Camoēs vio junta la grandeza de Homero, i Virgilio en lo Heroico: la de Pindaro, i Oracio en lo Lirico: la de Menandro, i Plauto en lo Comico, con igualdad notable; apropiādose a si solo quāto consiguieron en diferentes edades, i sujetos los Griegos, i los Latinos; los Italianos, i los Españoles.

XXIIII.

EL Ingenio, pues, de nuestro P. de que nos cabia tratar agora, no ha menester mayores testigos, ni mas elegantes elogios q̄ sus obras. Por ellas veremos lo facil, lo suaue, lo alto (juntar esto es lo mas dificil de la Poesia, i es junta que oy no se encneutra) con que dixo todo quanto intētó dezir. Descubrese esto mucho en los asperissimos assumptos del canto 10. como por todo el dexamos ponderado, i principalmente sobre la e. 78. No digo ya la traça, i la orden de todo el Poema, i la invencion hermosa de los Concilios de dioses, i en particular la del maritimo, cosa nueva: i la fabula de Adamastor solamente suya; que sin duda haze sombra a Homero, i a Virgilio, i que sola pudiera acreditar un Poema, i mil espiritus Poeticos; i el canto 9. que solo pudiera ser gloria de un espiritu grande, porque contiene fabrica para mil Poemas, ni lo que descubren desto las Eglogas (que fue mucho hazerlas parecer tan grandes, a vista de las de Virgilio, i Sanazaro, i Beniveni, i Bernardino Rota, i Garcilasso, que parecia avian quitado la esperança de igualarlas, quanto i mas excederlas) sino que qualquier Soneto, o Redondilla, está resplandeciendo con invencion, i concepto, i elegancia, i alte- A za, i suavidad. Ni puedo dexar de dezir, con todo el respeto que se deve a los grandes hombres, que de los Griegos ay muchos que no tuvieron mano para los versos grandes, como Pindaro, Anacreonte, i otros: i de los Latinos Oracio, que aunque dize buenas cosas en los versos mayores, a penas ay en ellos uno bueno, sien lo insuperable en los pequeños. En ellos se quisieron provar grandes Poetas Italianos, como Beniveni, Serafino, i Policiano, i no consiguieron tanto credito como en los otros. Assi sucedió de los Españoles al venerable Iuan de Mena, i al B feliz Garcilasso, que aunque no escrivieron muchos versos pequeños, siempre vienen a ser los q̄ bastan para hazer este juizio: i por ventura, que el averlo hecho el propio Garcilasso, le hizo escrivir menos dellos, que Mena, al revès de Boscan, que en ellos se hizo mas estimable que en los Sonetos, i Canciones: advirtiendo, que Francisco de la Torre no desdixo tanto desta gloria de la igualdad en los dos generos de versos. Iorge de Montemayor, i Luis Galvez de Montalvo por las Redondillas se conservan. Nuestro Francisco de Sà de Miranda por ellas solas se lee. Die- C go Bernardez por sus Eglogas i cartas, que todas son en verso mayor. Fernando de Herrera no osò escrivir los menores; ni Francisco de Figueroa; ni fray Luis de Leon. De los de nuestros dias (hablo de los que prometen duracion despues de muertos, no de los muertos estando vivos) Lope de Vega muchas cosas escrivio con felicidad en versos mayores; pero nadie dudará de que en las Redondilas se aventajó mucho; i q̄ es el que las enseñó a escrivir en Castilla, imitando el ayre de las de nuestro P. Don Luis de Gōgora es digno de estima grande por su gran inge- D nio; pero de que no fuera tan censurado de muchos a no escrivir los mas de los versos grandes, cosa es clara; porque sobre los pequeños nadie ha llegado a formarle culpa; procediendo esso de que en estos tiene facilidad, propiedad, cōceptos, elegancias, pensamientos, i agudezas; i de que en essotros falta totalmente todo esto; porque solamente contienen terminos exquisitos, locuciones, metaforas perpetuas, i remontadas, i un puro martirio del entendimiento para descifrarle; i lo que es peor no hallar cosa de provecho despues de descifrado con tanto tra- E bajo, mas de esta estrañeza del dezir; que si bien descubre ingenio (que yo no se lo niego) i pretēden imitarle muchos, no produze sustancia: con que todos se parecen a costales de nuezes; mucho ruido, i poco fruto, i esse de ningun provecho, como lo hallareis afirmado por Laguna sobre Dioscorides: o como galas de alquimia, mucha luz, i poca hazienda; ò como muger sin hermosura, que piensa la fabrica con afeites i mas afeites; adornos, i mas adornos, i siempre se queda pintada, i rica, pero no hermosa en la parte de la verdadera hermosura: porque la Poesia gra-

grave, alta, i divina, no haze ruido con palabrones, ſino con penſamientos veſtidos con ſeſo. El Conde de Villamediana ſin eſcrupulo tuvo mas ſuerte en las Redondillas. Franciſco Ruiz Lobo Poeta natural, i dulce, ſe hizo entrada en el Parnaſo (no aviendo eſcrito pocos verſos mayores) con los pequeños: i ſingularmente las Eglogas dignas de toda eſtima. I no ſolo en la Poeſia, ſino en la proſa ſuelta. De Ciceron ſe ſabe, que no podia hazer verſos con toda ſu elegancia. De nueſtro Iuan de Barros vemos, que con toda la ſuya en la hiſtoria, no ſe parecio a ſi propio en los verſos, como aun ſe vè de algunos que permanecen. Andres de Laguna fue feliz en galanteria, i elegancia en la proſa Caſtellana; i eſcriviò verſos ridiculos: i al contrario, conocemos Autores de tan galanos verſos, que caſi ſe pueden llamar Poetas, i que no ſaben reſponder a una carta familiar: i eſto es lo que mas nos admira: porque ſiendo la Poeſia un modo de hablar tan realçado, i ſuperior, parecia pueſto en razon, que quien le uvieſſe conſeguido ſe aventajaſſe en la proſa, i que por eſſo no era mucho ſi un elegante en proſa, no lo fueſſe en la Poeſia. Pero eſto es, q̃ lo uno i lo otro quiere particular genio: i que le logra ſingularmente divino quien le tiene para todo, como ſucedio a nueſtro P. de quien permanecen proſas que no deſdizen de ſus verſos. De ſuerte, que con todos anduvo abreviada la naturaleza, ſino con Luis de Camoēs, en quien ſe derramò la copia liberaliſsimamente, por no dezir con prodigalidad. Buelvo a ſus Redondillas, que no pueden ſer mas alabadas que con dezirſe (i ſer cierto) que logran igualdad con ſus Eſtancias, Sonetos, Canciones, i Elegias. En los motes, a que ſe ſujetò con gloſſas, o bueltas, deſcubriò la fertilidad del ingenio, i abundancia del penſar, porque ſobre muchos eſteriliſsimos dixo tales coſas, que vino a ſer lo propio que ſacar balſamo de piedras; bolver en luzes las tinieblas, i en oro el hierro; haziendo verdadera la piedra Filoſofal en eſte genero de alquimia. I verdaderamente me hallo con embidia de que don Luis de Gongora ſe le aya parecido tanto en eſta gracia, i aventajadoſe en la copia. Precioſe mucho Sanazaro de ſer el primero que eſcriviò en ſu lengua Egloga piſcatoria. Bien luego nueſtro Poeta ſe puede preciar mucho (i lo haze) de ſer el primero que juntamente la compaſo piſcatoria, i paſtoril: i es la 6. cierto, grande: excelente, cierto. Sirva a eſte numero lo que hemos ponderado en el antecedente, por tocar todo al caudal del ingenio: i todo junto ſirva tãbien de deſahogo a los que eſtuvieren congoxados con el titulo que en la fachada deſte volumẽ dimos al Poeta, de Principe de los de Eſpaña; q̃ por todas eſtas razones no fuera mucho, ſi dixeramos de todos los de Europa (que viene a ſer de todo el mundo; pues ſolamente a ella cupo la ſuerte de las letras politicas, ingenioſas, i do-

A ctas) ya que el P. ſe aventajô a todos en ſer igual en todo.

XXV.

I Porque ordinariamente los hombres por ingenio grandiſsimos, ſuelen caer por las coſtũbres en algun vicio grande (porque Dios quiere deſengañarlos de que la ciencia humana no tiene ſeguros los aciertos) es mucho de notar, que nueſtro Poeta ſe eximio deſta penſion, procediendo con ſoſsiego, policia, i valor en la paz, i en la guerra; i totalmente no ſe le ſabe defeto alguno que en alguna parte le pudieſſe manchar.
B Los otros ſon comunes a la humanidad. I uvo quien dixo, que avia ſido ingrato: oxala fuera aſſi: porque precediera a eſſo el aver recibido algũ bien de algun hombre: pero ſi el no le recibio, como pudo ſer ingrato? Luego no tuvo eſſe vicio. Virtudes notables ſi: porque ademas de las que ſe pueden inferir de lo dicho, que ſon ſufrimiento en las perſecuciones; conſtancia en el ſufrimiento; amor de la patria ſingulariſsimo; zelo de celebrar los benemeritos, aun ofendido dellos, aborrecimiento a la liſonja; rancor a las baxezas; fue liberaliſsimo; propiedad ſolamente
C de coraçon generoſo, entendimiento puro, i animo ſoberano. I el aver uſado deſta virtud con muchos, ſin acordarſe de que nadie la uſava con èl (porque el magnanimo jamas ſe acuerda de lo que no le dan, ſino de lo que no dà) le truxo a la miſeria de vivir de limoſna, que para el (dizen) pedia de noche un eſclavo que avia traydo de la Xaua: porque a no ſer tan largo, ocaſiones tuvo para no venir a experimentar lo que và de deſpender a pedir: pueſto que no la tuviera para ſaber quanto mas glorioſo muere el que llegò a pedir por liberal, que el que ſubio a rico por mi-
D ſerable. Lo que le reſtava de obligaciones preciſas empleava en el eſtudio, como lo deſcubren ſus obras; porque apenas ay ciencia, i erudicion, de que no neceſsiten los Eſcolios que ellas merecen. Buelvo a dezir, que fue enemigo deſcubierto de la adulacion, i de la codicia: aunque en dandoſe de mano a eſta, eſſotra luego perece. Eſto ſe deſcubre claramente en ſus obras, en que ſiempre habla con libertad notable de todos eſtados, i tambien ſe deſcubriò en ſu perſona; porque ſi grandes tontos medran tanto, ſolo con las acciones ſerviles de aduladores, quien dudarà
E de lo que pudiera medrar Luis de Camoēs, ſi cõ tantas calidades excelentes (i la del ingenio ſin duda peregrino) quiſiera tomar aquella ſenda? La verdad es, que un varon raro por ingenio, i un docto verdadero, eſtima mucho mas que un mũdo ſu libertad: i jamas ſabe hazer, ni dezir reverencias, o palabras fingidas. Aunque en ſus eſcritos parece muy dado a los amores, i a mugeres, no casò, ni ſe le ſupo que tuvieſſe hijo alguno; ni otra alguna nota por eſta inclinacion. El animo fue naturalmente repoſado, no alterandoſe con los ſuceſſos, aũque tuvieſſen algo de aquello que

suele alterar los animos, i hazer que den muestras de su alteracion. Esto se dexa ver de su Elegia 1. en que refiriendo la vitoria que se alcançò del Rey de la Pimienta, en que tuvo parte por hallarse en ella, i nò siendo ella para desestimar, no dize desta accion mas de que passaron a ella, i que les sucedio bien: assi: *Fomos tomarlha, e sucedeonos bem.* Otro espiritu lo exagerára, gloriãdose de hallarse en ello. I perdiendose el Rey dõ Sebastian, ocasion que hizo arrojar a la pluma tantos ingenios; no se sabe que èl la tomasse para esso, conociendo que era aquel infausto sucesso mas para enmudecer, que para escrivir: i assi dixo aquel responso a la muerte del Reyno, i suya, que ya queda al fin del num. 9. i es el troço de la postrera carta, i cosa que escrivio. Tengo observado, que aũque era Cavallero no tenia aquella propiedad tan de la Cavalleria, que es ser muy dada a los agueros; pues viendo que su padre se perdio en la India, no dexó de ir allá: i viẽdose allá lastimado de un Barreto, no dudó de creerse en otro. Era inclinado a algunas acciones jocosas, como se vè en sus Redondillas, segũ allà notamos. I porque entre ellas faltan algunas, dexarè aqui dos de que tengo noticia. Como el P. vivia de miserias de algunos Cavalleros Portugueses, parece que uno de que era tenido no por menos valiente que Poeta, se quiso valer del para vengarse de cierto hombre que le tenia ofendido; que es muy de la Cavalleria comprar una mano agena para satisfazerse. Pero el P. aũque se ofreció a esto no lo cumplio: porque es muy del entendido no executar la suziedad, aunque la piense: i preguntandole el Cavallero, porque no lo hazia? respondio con esta copla.

Logo lhe vi muy mao geito
quando volo dey por morto:
porque torto matar torto
naõ me pareceo dreito.

Jugando de la voz tuerto, i derecho: porque era el P. tuerto de un ojo, i era un tuerto contra el derecho divino el matar al otro de aquella suerte que pretendia el Cavallero. Pidiendole otro que le hiziesse una carta de amores, embiòle por ella quatro pollos, por testimonio que era el animo de gallina: i el P. embiòle en las espaldas de la carta esta copla.

Moscas, abelhas, e zangaõs
me comaõ bofes, e baço,
se outra como esta faço
a troco de quatro frangaõs.

Cuentase que passando por la puerta de un ollero, que estava cantando una cancion suya muy viciada, entrò dentro, i fue quebrando vasos. Enojado el ollero, respondiole, que sufriesse el quebrarselos, pues el le quebrava sus canciones: si bien esto se refiere del Poeta Filoxeno Citereo. Este humor jocoso le hizo ser un poco mas facil en seguir cõversaciones desiguales a su sangre, i talento de lo que era justo. Pero disculpale

A la pobreza, a que hallava mas remedio en los pequeños, que en los llamados grandes: i la necessidad rompe las leyes, i el decoro.

XXVI.

SV Persona logró la virtud de los estremos, quedandose con el medio de la proporcion de un cuerpo que no sube a Gigante, ni baxa a Enano. Correspondieron los miembros a la grãdeza: era abultado el rostro: la frente caida un poco: la nariz parava gruessa algo, i corria larga, con una elevacion no desayrada en la mitad: testigo de ingenio: los ojos fueron vivos. De color

B se nos sufra dezir que, como de fortuna, tuvo correspondencia con sus blasones; porque era blãco, i roxo de tez, i rubio de pelo, que son los colores de los peñascos, sierpe, i pomo, i singularmente el Porfirion, o Camon; que, segun dizen los Cronistas de la naturaleza, tiene la cabeça roxa. A lo menos afirman los que conocieron al Poeta, que el pelo tenia con excesso la color del oro encendida, qual convenia a quien tiene las vezes de Apolo en nuestra España. Visto (i mas despues de perdido el un ojo) era menos alegre, que tratado: tratado admirava con la facilidad, i

C gracia natural del dezir, i noticias con que lo adornava. Entregòle en los ultimos años a la malencolia el verse con tan honrados exercicios sin algun premio, i sin vida para enmendar la passada, como el lo deseó: porque seguramente a esso fue escrito aquel gran soneto 18. que fenece assi.

O quem tornar pudera a ser nacido!
soubera se lograr do bem passado,
se conhecer soubera o mal presente.

Pensamiento digno solo de tan grande hombre, en tan miserable fortuna. Hemos llegado a tra-

D tar della, i no lo hizieramos con mucho gusto, si la que tuvo despues de muerto no nos limpiára del humor de la que tuvo en quanto vivo.

XXVII.

REalmente considerando, que las insignias de la nobleza de Luis de Camoẽs son compuestas de castillos, peñascos, lanças, i sierpes, nos parece que la naturaleza aviendo previsto su vida le embiò ceñido de todas estas armas contra su fortuna: i todas ellas no le valieron. Pero si ella fue la que suele ser de los muy grandes sujetos, principalmente por el ingenio, poco tene-

E mos que admirarnos de que muriesse a las manos de la hambre, i de las otras injurias del tiẽpo que conoció: i mas siendo natural de un Reyno, adonde despues de aver hecho anotomia en los Polos del, dixo dellos en la e. 8 a. del c. 7. hablando con las damas, o las Musas.

Vede Ninfas que engenhos de Senhores
o vosso Tejo cria valerosos:
que assi sabem prezar com tais favores
a quem os faz, cantando, gloriosos.

Esto despues de referir algunas de las insolencias con que fue tratado. A caso un dia me hallé con

con un Señor, que hablandome en el Poeta le alabava. Entrò en eſto un curioſo, que traia conſigo eſte Poema, i aviendo entendido la platica, ſacòle, i enſeñòſele. Abriòle, i encontrò luego con eſſos verſos, i turbandoſe un poco, dixo: *Podiaſe abrirle en otra parte? Os afirmo, todavia, que ſi èl viviera oy, o yo entonces, la mitad de mi hazienda uviera de ſer ſuya.* El curioſo, que parece avia aprendido la libertad, ſi no el ingenio, en la eſcuela del Poeta propio, dixo: *Señor, los pobres con los vivos, porque no tienen, i los ricos con los difuntos, porque no viven, todos ſon muy liberales, i prometen maravillas. Ea pues, aya quien haga con algun Principe, que dè alguna coſa à Luis de Camoẽs reſucitado, que yo buſcarè quien haga con Dios que le reſucite.* Eſto ultimo me parecia mas facil; que al fin, al fin aquel humor magnifico de hazer bien, i dar honra ſolamente por hazerlo, i darla a los entendidos, a los ingenioſos, a los doctos, fueſſe a la ſepultura con los Mecenas, i con los Auguſtos. El Rey don Sebaſtian diole por el ofrecimiento deſte Poema una tenía (le llamamos) de quatrocientos reales cada un año, en vida. Dixeron muchos, que ſe eſpantavan de como no le diò mas. Aqui nos eſpantamos de como le diò eſſo. Mas en aquel Rey hervian aun pedaços de almas de los Alexandros, de los Auguſtos, i de los Mecenas; i quando començava a entender que coſa era ſer Rey de un ingenio, i eſpiritu como el de Luis de Camoẽs, faltòle la vida, para que faltaſſe a tal Poeta la ventura (que parece pendia del; pues en viendole perdido, perdiò la vida) porque no es poſsible que aquel animoſo Principe, embidiando la eſpada de Alexandro, no uvieſſe de ver, que le avia dado la naturaleza primero el Eſcritor, que la fortuna las hazañas.

XXVIII.

ASsi como concurriò en nueſtro Poeta el ingenio de muchos, ſegun ya moſtramos; de muchos cócurriò tambien la fortuna, como agora moſtrarèmos. En quedar de pocos años ſin padre, le parecio al gran Petrarca. En ſer deſterrado por exercitar el arte de amar, a Ovidio por enſeñarlo, i eſcrivirla. En peregrinar el mundo, i mendigar a las durìſsimas puertas de los poderoſos, a Dante. En ſer ciego i pobre, a Homero. En condenar la patria a vivir ſin el, ya que ella le ofendia, a Scipion, i a Diogenes. En ſalvar eſte Poema de un naufragio, a Ceſar. En ſer vendido por dozientos ducados, a Ioſeph. En no ſaberſe a lo cierto el lugar de ſu nacimiento, al propio Homero. En exercitar la eſpada i la pluma con reputacion, al miſmo Ceſar. En la libertad del dezir, a los propios Dante, i Petrarca. En traer algunos treinta años eſte Poema entre manos primero que le publicaſſe, a Virgilio, que truxo el ſuyo onze, ſin averle acabado: a Eſtacio, que en ſu Tebaida gaſtò doze: a Tucidides, que truxo veinte i ſiete ſu hiſtoria: a Sanazaro, que

A trùxo veinte i uno ſu Poema ſacro: al Cavallero Guarino, que truxo otros tantos ſu Paſtor Fido. En ſer celebrado mas deſpues de muerto, a todos los Grandes: que los que realmente lo fueron, nunca vivos parecieron tanto. I finalmente, en la fortuna del nombre de Luis, que parece fatal en el Parnaſo; fueron ſus compañeros antes i deſpues, Luis Arioſto, Luis Alamanni, Luis Tãſilo, Luis Paterno, Luis Caſteivetro, Luis Dolce, Luis Domenico, Luis Marteli, Luis Ricci, Luis Carſani, Luis Grotto, Luis Novelo, Luis Veniero, Luis Sanzes, Luis Gonçaga, el Infante B don Luis de Portugal, don Luis de Bivero, Luis Galvez de Montalvo, fray Luis de Leon, don Luis de Gongora, Luis Pereira, Luis Velez de Guevara, don Luis Carrillo, Luis de Vlloa Pereira, Luis Baraona de Soto, fray Luis de Souſa, la venerable Madre Luiſa de Carvajal. Quiſiera paſſar a los que deſte nombre fueron raros en otras Artes iluſtres, mas por no ſalir de las materias que nueſtro Poeta tratò, que fueron armas i letras, pondrè ſolo al unico Maeſtro de las armas don Luis de Narvaez.

XXIX.

C COnfeſſaron la GRANDEZA POETICA deſte VALENTISSIMO HOMBRE, todas las GRANDEZAS. Vengan las REALES. El Rey don Sebaſtian le hizo eſta merced que ai diximos, con obligacion que aſsiſtiria en la Corte, conociendo que tal hombre era iluſtre en ella; i ay ignorantes que le condenan la obligacion: podemosles perdonar, porque no le penetraron el intento. El Prudente Felipe Segundo, en medio de toda la caterva de cuidados de grave peſo, con que entrò en Portugal, preguntava por nueſtro Poeta, i pedia que ſe le truxeſſen: porque D de averle leido le eſtimava mucho, i queria lograrſe de verle, i verle Rey de tan grande ingenio, i quando le dixeron, que de pocos dias era muerto le moſtrò ſentido. Don Teodoſio, Duque de la gran Caſa de Bragança (al fin produzida, i productora de Reyes) le eſtimò, i honrò mucho. Aſsi ſu hermano don Conſtantino, Virrey de la India, por no degenerar de aquella Real grandeza. Nueſtra entendida Infanta doña Maria le honrava ſingularmente: aſsi damas iluſtres; aſsi muchos ſeñores. El gran Taſſo allà deſde eſſotra Heſperia hizo reſonar en eſta ſus alaban- E ças, ſin otro conocimiento del que eſta obra: i dizen muchos, que publicava èl de ſi no temer otro Poeta ſino a Luis de Camoẽs. El docto Maeſtro Broceuſe dexo en ſus eſcritos: *Que la veneracion devida a los verdaderos Poetas por todos caminos, ſe devia al nueſtro.* Fernando de Herrera, a ſol. 93. de ſus notas a Garcilaſſo, dize: *Toco tambien eſte lugar Luis de Camoẽs, en aquella hermoſa, i elegante obra de ſus Luſiadas.* El Padre Rioxe dà ſublime nombre. El Conde de Vimioſo don Franciſco de Portugal, gran voto en eſtos eſtudios, dixo: *Que nadie le igualaria*

ſa-

jamas. I era lo que el Comendador Griego avia dicho por Iuan de Mena. El Conde de Idaña entendidissimo, dezia: *Que o deviera el P. hazer esta obra tan breve que la pudiessen decorar luego, o tan larga que nunca la acabassen de leer*: con el aire de lo que se dixo de nuestro Rey don Pedro: *Que o nunca uviera de nacer, o nunca uviera de morir*. Fernando Roiz Lobo Surupita, gran Poeta, i docto en estos estudios, dize en el Prologo q̃ hizo a sus Rimas, esto: *Tratar do estilo heroico nã he deste lugar, porque quem comentar a sua Lusiada, terá esse cuidado: mas o que com razam se pode afirmar he, que cumprio nella tanto à risca as obrigaçoẽs do Poema Epico, que se nam parecera arrogancia, puderamos darlhe assento muito perto de Virgilio*. Lope de Vega, desde que tuvo conocimiento destos estudios, hasta que murio, estuvo en una perene imitacion, i alabança suya. El grandiloco, i sin duda Poeta Bartolome Carrasco, en aquella hermosa Cancion con que dedica su Templo a Felipe Tercero, exagerando hiperbolicamente aquel sagrado Canto, dize assi:

No entone Eneydas Manto, Smirna Iliadas;
ni muestre Lusitania sus Lusiadas.

Con que dio a entender, que en la esfera de Homero, i Virgilio, solamente entrava Luis de Camoẽs; i essa es la verdad. Otros ay grandes; pero de segunda esfera. Don Tomas Tamayo de Vargas, Coronista de su Magestad, i mayor de las Indias, cuyo voto es importantissimo, apoya, celebra, i soleniza en todas ocasiones este gran Poeta. El docto don Sebastian de Covarrubias en su Tesoro de la lengua Castellana, verbo *Camuesa*, dize assi: *Camoes lugar de Portugal, de que tomó nombre el famoso Poeta*: ya arriba diximos el engaño del origen de su nombre. El Maestro Vicente Espinel, padre de algunas cosas de ingenio en España, me dixo muchas vezes esto: *Es tan sola de Luis de Camoẽs una extravagante especie de grandeza de pensamientos, que si me dixeran algunos suyos, sin dezirme que lo eran, luego yo, governandome por los conocidos, conociera que no podian ser de otro hombre humano*. El Licenciado Antonio de Leon, Relator en el Supremo Consejo de Indias, dize en su Epitome de la Biblioteca Oriental i Occidental, &c. plana 8. assi: *Luis de Camoẽs Principe, &c. en aquel divino Poema que intitulò Lusiadas, cantando heroica i dulcemente, &c. El Licenciado Manuel Correa comentó este Poema aunque no como merecia, &c.* Reconociendo con su buen juizio la excelencia desta obra. Vn gentil Letrado (no le puedo nombrar) de la ciudad del Porto, con la misma confiança que a Panormitano le alegava en sus escritos. Nuestro Diego Bernardez le admira el espiritu, i llora la fortuna en un Soneto. Los Padres fray Luis de Sousa, i Mateo Cardoso, le aplaudieron en hermosos Epigramas. No los copio aqui, porque me lo impide el bulto que và haziẽdo este escrito: i finalmente seria impossible tener memoria de quantos ingenios celebraron este variamente en toda España: i tambien de otros que vi, porque no son capazes de alabarle. Vengamos a otra familia de Elogios no menos importantes, pues nadie querrá que digamos mas.

XXX.

Don Gonçalo Coutiño (Cavallero al fin deste gran linage, i apellido) fue el primero que despues de muerto nuestro Poeta trató de honrarle, quando ya no se atinava con el lugar de su entierro, que era en la Iglesia de santa Ana de Lisboa, de Monjas de san Francisco: i enterraronle alli, porque vivia junto a esta Iglesia, en la callejuela que buelve a la Compañia, o Iesuitas; en una casa que nũca mas fue habitada, o porque hizo huyr a todos de aquel sitio, el ver que en el padeció tan horrible fortuna un tal hombre; o porque la Iusticia divina quiso castigar en aquel pedaço de tierra la que le trató tan impiamente. Pusosele una losa de marmol, con letrero (biẽ quisiera yo poderle llamar Epitafio) q̃ dize assi.

AQVI JAZ LVIS DE CAMÕES,
PRINCIPE
DOS POETAS DE SEV TEMPO.
VIVEO POBRE E MISERAVELMENTE,
E ASSI MORREO.
ANNO DE M. D. LXXIX.

Creo que el juizio del letrero le contrapesa la honra de la piedra: porque llamarle en él, *Principe de los Poetas de su tiempo*, sin duda huele a q̃ en este ay otro nuevo Principe. Pero deve el de ser como nuestro Rey don Sebastian, i el Ave Fenix, de quien dizen muchos que los ay, i nadie los ve. Porque (o verdad desnuda! seas tu la que siẽpre resplandezcas) de Luis de Camoẽs en España, se deve dezir lo que de Homero dixo Veleo Paterculo, que *Quando escrivia no hallò a quien imitar, i despues de aver escrito de nadie pudo ser imitado*. Ademas, que quien una vez fue Principe siempre lo es: porque la ventaja en los futuros (desto está libre hasta agora nuestro Poeta) no quita la primacia en los passados. Mas, al fin, fue aquella diligencia, i aquel marmol, i aquel zelo, honra a la grandeza (tras esso vamos) deste Varó admirable. Siguiosele Martin Gonçalez de Camara (personage ya de aquel Reyno) que entre otras honras hizo escrivir en el papel de la propia losa, con la pluma del cinzel, un elegante epitafio Latino. Accion en que de necessidad descubro, o poca noticia de lo que el P. dixo en algunos lugares deste Poema (penetrandolos poco) que no son muy en favor deste apellido; o una hazaña Herculea, que es deponiendo la passion de la llaga recibida, honrar la virtud de quien la abriò. I esto ultimo es justo que se crea de un Cavallero grande por sangre, mayor por entendimiento, i raro por modestia, templança, justicia, i zelo

zelo de dar honra a los que la merecieron. Sucediole el Licenciado Manuel Correa, persona de buenas letras, i mayor virtud, que llegô hasta dõde pudo en vnos escritos que salieron postumos el año 1613. con titulo de Comento a este Poema. El quarto fue el Obispo fray Tome de Faria, que le puso en verso Latino: si bien, no confessando que es traducion de Luis de Camoês, más parece que se honra a si con el, que a él con su Latinidad. Tras el corrio Gaspar de Faria Severim, Executor mayor del Reyno (i amador de la Politica) que haziendo gravar en lamina el retrato del Poeta, con un Elogio elegante, hizo ver de todos el rostro de un hombre tan grande. Suco el Chantre Manuel Severim de Faria acõpañó la efigie, i la inscripcion con la vida, segun ya diximos. Alli nos dize, que Diego de Couto, Chronista de la India, començó a comentar este Poema a ruego de su Autor, llegando a la mitad: i que Luis de Silva de Brito, Prior de Santaren, le tenia comentado con acierto. Pudo ser assi, aunque no se aya visto acá fuera lo uno, ni lo otro. El Licenciado Iuan Pinto Ribeiro tiene comentado las Rimas dignamente, segun lo tengo entendido de lo descubierto, en lo poco que le he tratado. Aqui en Roma venimos a encontrar el Doctor Andres Bayam Cortesano, honrado, i Sacerdote, que con grandes ventajas tiene passado este Poema a la elegancia Latina. En Castilla ay tres traduciones: pero poco felizes, como serân siempre todas las que se hizierẽ de Poesia. En Italiano se començó a hazer una. El resto, que a este proposito acumula Pedro de Maris, en el Prologo que hizo a Manuel Correa, no consta, ni haze falta a la grandeza de Luis de Camoês. Vltimamente le hemos ofrecido este nuestro trabajo, con mas deseos de entenderle, que presumpciones de que le damos entendido. Ponderamos, con todo, que parece fatal a la memoria de nuestro Poeta; el nombre de Manuel: porque Manuel Correa le intentó comentar primero: Manuel Severim de Faria le escrivió la vida: i Manuel de Faria le desea comentar. Fatal tambien el apellido; porque tenemos uno propio el Obispo que le traduxo; el Chantre que le celebra; su sobrino que le estampa; yo que los embidio. Fatal tambien la calidad de los sujetos, porque todos somos constituydos en dignidad Religiosa: para que hiziesse armonia con la limpieza del ilustrado, la de los que le ilustrarõ, i pretendieron ilustrar.

XXXI.

Finalmente Luis de Camoês nacio por los años 1517. Fue nobilissimo Cavallero: clarissimo Poeta: valiente soldado: de costumbres correspondientes a sus calidades. A todos estos meritos le huyó la fortuna ciega con todo el premio. Aviendo peregrinado lo mejor del mũdo vino a morir en Lisboa, el año 1579. Fue enterrado con toda miseria en la Iglesia de santa Ana, luego al entrar de la puerta, casi al rincon de la mano izquierda. La derecha, i la amplissima, no arrinconada, inmortalidad del nombre le tiene dado la Fama, porque no tuvo poder en ella la ingratitud de la patria, ni el sueño de los poderosos. Como desta manera no murió, no avia menester sepulcro. Assi no consta de artificio de piedras su memoria. La de muchos, que para cõ el fueron piedras, consta de su Lira; que sin duda alguna ha de ser oida, i admirada en quanto el mundo fuere habitado de los hombres.

IVIZIO

IVIZIO DEL POEMA.

I.

HA Llegado la poca noticia de algunos, i la mucha presumpcion de otros, que todo viene a ser ignorancia, a dezir que no es Poema Epico, o Heroico, este Poema por todos caminos perfeto, i raro. Esto singularmente es dotrina de cierta Sinagoga de sujetos, que dizen de si (i tambien lo dizen dellos otros) que en los preceptos Poeticos son peritissimos: pero quãdo executan, no solamente no lo pruevan, como se vè de sus obras, sino que se ven quedar muchas leguas atras de aquellos a quien condenan por faltos del arte. Lo principal en que se fundã os en dezir, que entrò diziendo: *As armas, e os varoẽs, &c.* i que esto fue proponer a muchos; i q̃ la obligacion es elegir un Heroe solo con una sola accion. Añaden mas, que invocò a lo Gentilico, i que a lo Gentilico introduxo varios dioses; i que esto fue faltar al punto de la Religion: cosa essencialissima: cõ otros reparos de menos porte, que apũtarèmos en su lugar. No ay duda que si ello fuera verdad era culpa: pero como ella procede de no entender el Poeta, sea de quien le acusa porque no le entiende, i no del que no escriviò para ignorantes.

II.

VEamos lo que deve principalmente concurrir en un Poema Heroico para llamarse perfeto.

§. 1. El assumpto, que deve ser no remoto con demasia por mucha antiguedad, ni con demasia moderno por ser de ayer.

§. 2. Que la accion sea heroica, exemplar, i benemerita de ser imitada.

§. 3. Que sea una sola en un solo Heroe, que por ella se aya constituido en nuevos honores.

§. 4. Que esta no se continue como historia, sino que con hermosa invencion se haga pedaços, empeçando allà por el medio.

§. 5. Que se acompañe con episodios, figuras, imitacion, i otros adornos que la hermoseen.

§. 6. Que el estilo sea elegante, i sublime, i que con la sublimidad no se aparte de lo facil, suave, i dulce.

§. 7. Que el Poeta se transforme en los personages que introduze, hablando conforme a la calidad de cada uno, i de las materias.

No le busquemos mas perfeciones que estas siete, en reverencia deste numero, que es perfetissimo: i veamos si el Poeta ha satisfecho a ellas: porque si no lo hizo yo le dexo en las manos, i lenguas de los Censuradores libremente.

III.

A EN Lo que toca a lo primero de lo remoto, o moderno del assumpto, veasele lo que diximos al fin de las notas primeras al titulo del Poema, sobre el verso, *Nec Deus hunc mensa, &c.* Advirtiendo, que pocos han cumplido con esta obligacion tan sazonadamente; porque unos fueron a buscar sus assumptos muy lexos, i otros los sacaron del seno. No los nombro: traigalos a la memoria el curioso: i pondere el acierto del tomar desta medida entre ellos, i el nuestro.

IIII.

AL Segundo de ser la accion heroica, exemplar, i digna de imitacion, es cierto que la B del descubrimiento de la India por el Oceano, se aventajò a todas las passadas, porque ninguna nacion pensò tãto como executò Vasco de Gama: pues al fin, al fin (i esto baste) llegaron muchos, en tanto que no la vieron executada, a llamarla temeridad, i locura: pero despues la llamaron estupenda, i milagrosa. El ser exemplar, i capaz de imitarse ya se vè, pues resultò della el aumento de la Religion, i de la gloria de Dios, i de los propios descubridores: i a esto satisfizieron mal algunos hombres grandes. La acciõ que Homero canta de Achiles airado, mas lasciva q̃ heroicamente, es harto trabajosa, i la que a lo C ultimo refiere de Vlises lib. 22. matando cavilosamente sus competidores, antes le infama que le ilustra; i por esso no es imitable: como tambiẽ no lo es hazer Virgilio motivo de tanta guerra en el lib. 7. la herida de un Venado, cosa futilissima: i torpe la de Claudiano del robo de Proserpina: i impia la de Estacio en su Tebayda, memorando cosa tan indigna de memoria, como el detestable rancor de dos hermanos, que ni muertos pudieron caber juntos.

V.

QVe sea la accion una sola en un solo Heroe, que por ella se aya constituido en nuevos honores; sobre la e. 1. deste Poema bastantemẽte mostramos el cuidado con que el P. se uvo en D esto, cantando a Vasco de Gama solo, con la accion sola deste descubrimiento. Si bien yo no hallo en los instituidores de la Poesia heroica, sobre cuyos preceptos no admitirè otros, tan ajustado este a essotro, que uviesse errado nuestro P. si acaso se desviara del: porque me persuado, que si Homero en su Iliada canta una accion; ella es de dos Heroes, que son Achiles, i Agamenon en cuentas bien ajustadas: i al contrario en su Vlisea, si canta solo un Heroe las acciones son dos; porque si bien le escusarán algunas razones, yo creo que el salir de la patria, i bolver a ella aviendo vencido tantos monstruos, i trabajos en tan largo viaje es una; i el librar su casa des-

desfones de llegado, de aquellos tiranos, o competidores que se la ocupavan, es otra. Con la misma condicion de escusas sucedio a Virgilio lo propio con Eneas, porque el surgir en Italia, i el vencer a Turno, dos acciones son distintas. Torquato Tasso parecese a la Iliada, repartiendo la gloria de una accion en dos Heroes, que son Gofredo, i Rinaldo, como el propio enseña en su Alegoria; i en el cuerpo del Poema con tanto aprieto, que quando finge que embian a buscar a Rinaldo a la isla Deliciosa, dize que es, porque sin el no se puede dar fin a la accion que canta, con que le haze mayor en ella que a Gofredo. Dexo otros autores, porque dizen algunos Criticos, que no son Epicos sus Poemas. Assi, pues, nuestro Poeta aunque canta solo al Gama con essa ley rigurosa, su parte dà al Rey don Manuel, como Homero al Rey Agamenon. Però desto se vea lo dicho en las estancias 1. 3. del cant. 1. que creo bastarà. I de qualquier manera se quedarà sacando en limpio, que los que dizen que la accion que Luis de Camoẽs canta, es la misma que cantò Valerio Flacco de los Argonautas: i menos la que canta Apolonio Rodio, tienen passado por este Poema, como perro por viña vendimiada; como suele dezirse; pero aviendo passado ciego; porque esta estuvo hasta agora por vendimiar.

VI.

QUe la accion no se continue como historia, sino a troços salteados (i es la perfecion q̃ pusimos en quarto lugar) lo que diximos sobre la est. 27. del cant. 5. satisfarà (creo) bien al letor: porque descubre una agradable invencion, y no inutil hilo, para entrar i salir con entendimiento en este laberinto, sin duda hermoso. Assi lo executaròn los dos Padres de la Poesia Epica, Homero, i Virgilio: assi el doctissimo Teologo i diuino Poeta Dante, perpetuo imitador de Virgilio, no solamente comiença en la mitad del caso, sino que lo declara en el primer verso, *Nel mezzo del camin di nostra vita, Mi trovai, &c.* I como aquella vida realmente era la suya, aviendo començado en la mitad della, despues refiere lo q̃ passò en ella desde su principio hasta aquella mitad q̃ es principio del Poema. I nuestro Poeta no quiso parecerse menos q̃ Dante a Virgelio, pues se le parece tanto como se verà en essa est. 27. del can. 5. i en otros muchos lugares del Comento. Raro es el Poema Epico, Lirico, o Comico, o Tragico, en verso o en prosa de los antiguos Maestros, que no empiece assi. Assi el gran Eliodoro en su Teagenes, con quantos le imitaron. La Poesia no lo fuera si observara las leyes, i orden de la historia. Oygamos a Macrobio lib. 5. Saturn. *Item divinus ille vates, res, vel paulo, vel multo ante transactas, opportune ad narrationis suæ seriem revocat, vt & historicum stilum vitet, non per ordinem dirigenda quæ gesta sunt; nec tamen præteritorum nobis notitiam substrahat. Thebem Asiæ civitatum aliasque plurimas Achilles,*
A *antequam irasceretur everterat, sed Homeri opus ab Achillis ira sumpsit exordium. Ne igitur ignoraremus quæ prius gesta sunt, fit eorum tempestiva narratio, &c. Virgilius omne hoc genus pulcherrime æmulatus est. Nam memini Hesi. &c.* Vease todo: i el lugar de Petronio, con que fenecemos este numero. Todavia menester es, bien lo veo, dar a entender a los Criticos, que no se me olvida que a algunos parece bien que el Poema Heroico empiece por el principio puntual del caso. Esse acierto seria màs seguro, si los Maestros lo
B uvieran enseñado assi: pero no es assi realmente: porque el querer porfiar que Homero, i Virgilio començaron sus Poemas por el principio, serà ocasion de mostrar ingenio, mas no verdad: porque realmente comiençan muy lexos del principio, i por esso escuso argumentos. I si algunos Latinos, i vulgares lo hizieron, no digo que avran errado mucho; pero digo, que se avrà igualado poco a los Maestros. I si Torquato Tasso empeçò del principio, consta de una respuesta suya a la gran Academia de la Crusca, que tenia intento de añadir quatro cantos a su Poema; i se
C entiende que era para referir en ellos lo que avia passado en los seis años antecedentes en aquella empresa. I a esse parecer se arrima Scipion Gentil al principio de las doctas anotaciones que le hizo, diziendo, que siempre los doctos escrupulearon en este particular, de que el Tasso por el medio de alguna digressiõ no refiriesse lo passado, como lo hizieron Homero, i Virgilio: i pretende escusarle desto con mostrar, que de algun modo lo refiriò. I pues tantos hombres doctissimos en este linage de letras, desearon que el no uviesse faltado a esto; siguese, que no se confor-
D man, ni con lo que el hizo en esta parte, ni con los que dizen que Homero, i Virgilio empeçaron puntualmente con el principio del caso: i yo doy mas credito a estos que saben sin presumir, que a estotros que presumen sin saber. I tras esto digo, que si las razones que estos ultimos dan para que Homero, i Virgilio ayan empeçado con el principio, son sufribles, que las mismas concurren en Luis de Camoẽs para aver hecho lo mismo. Porque si lo mirassemos bien, hallariamos que se podia dezir, que tambien con essas circunstancias començò por el principio; pues la est. 19. del canto 1. dize, que navegando ya el Gama, entraron
E los Dioses en concilio sobre esta navegacion: i fenecido èl en la 41. descrive en la 42. la parte por donde iva navegando, que era entre la isla de San Lorenço, i la costa de Etiopia: que derechamente es el principio de la accion del Gama que canta: porque Bartolome Diaz avia passado el Cabo de Buena Esperança, i llegado hasta el rio del Infante, que està antes de la isla de San Lorenço: y assi no queda siendo en rigor accion del Gama, sino lo que và desde alli a la India adõde llegò; i por esso la empieça el Poeta, o pudo empe-

empeçar, deſde donde eſſotrõ dio fin a la ſuya: i
no ſin atencion a eſto podemos creer, dize el
propio Gama en la e. 65. del c. 5. que el Bartolo-
me llegò haſta la Isleta de la Cruz, (25. leguas
antes de aquel rio) i luego en la 66. declara, que
empeçò a hazer nuevas vias en el mar, como
empeçando a gloriarſe de ſu accion, que comen-
çò adonde el Bartolome avia acabado: (veaſe lo
que diximos allà.) Mas yo me arrimo a lo pri-
mero, por ſer lo que más liquidamente ſe ſaca
de la dotrina, i diſpoſicion de los dos Maeſtros,
que mientras mas ſe ſiguen, mas ſe acierta: i lo
otro es ſer hiſtoriador, i no Poeta, a quien toda
regla de Poeſia obliga a hablar no derecho, ſino
por rodeos, como lo celebra Macrobio en eſſe
lugar, traido arriba; i por eſſo a ſolos Homero,
Virgilio, i Oracio, llama Poetas Petronio: *Ho-
merus, &c. Virgilius, & Horatij curioſa fœlici-
tas. Cæteri enim aut non viderunt, &c. Non enim
res geſtæ verſibus comprehendendæ ſunt, quod lon-
gè melius hiſtorici faciunt, ſed per ambages, Deo-
rumque miniſteria, &c.* I nadie ha ſatisfecho a
eſto como el Camoẽs: i aſsi de ſentencia de Pe-
tronio, èl es ſolo Poeta deſpues de Homero, i
de Virgilio. I con eſto, cada uno ſe arrime adon-
de quiſiere; creyendo, todavia, que Luis de Ca-
moẽs eſcriviò de modo, que no dexò abierto al-
gun poſtigo por donde le hallaſſen deſarmado
de ciencia, de atencion, i de miſterio, los que co-
nocen lo miſterioſo, lo atento, i lo cientifico pa-
ra aſſaltarle con las armas del examen: i de los
otros haze tanto caſo, como la Luna de que la
anden ladrando perros.

VII.

PAra la perfecion quinta, de que ſe acompañe
con Epiſodios, i otros adornos, ſi lo hizo fe-
lizmente, ſe verà en lo que luego deſcubrirèmos
ſobre cada uno de los Cantos en particular; i cõ
lo que dexamos deſcubierto por todo el Poema,
que no ſeria juſto referir aqui. La hermoſura de
los Epiſodios a quien no admirarà? Solo el del c.
9 eſcurece todos los antiguos. Lo bien logrado
de las figuras Retoricas a ningun antiguo cede.
Veaſe la Apoſiopeſis en la e. 41. del c. 2. La Epa-
nodos en la 125. del 3. Admirenſe la Periferia, i
Peripeſia advertidas en la e. 23. i en la 89. del 5.
Las preparaciones proporcionadiſsimas para
todo lo que entra de nuevo, no ſufren compara-
cion. El ambito, i orden, i invencion exceden a
todo ingenio. Las imitaciones i concurrencias
con todos los Poetas, no ſe reduzen a numero.
Las digreſsiones ſon naturaliſsimas del aſſump-
to. Las deſcripciones no admite el P. compañe-
ro en ellas. De todo ſerà el comento (aſsi pobre
como mio) fiador baſtante. Lo propio dezimos
de la armonia que en todo èl ſe eſtàn haziendo
infinitos lugares (eſte es el adorno màs admira-
ble deſta obra) como luego deſcubrirèmos me-
jor en el num. 24.

VIII.

A QVanto a la ſexta, de que el eſtilo ſea elegã-
te i ſublime, i que con la ſublimidad no ſe
aparte de lo facil, i dulce, coſa en que haſta oy
nadie igualò a Virgilio, ſi a caſo nueſtro Poeta
no lo hizo; neceſſario es diſcurrir un poco, porq̃
de algun modo ſe atreve a desluzir eſta perfeciõ
en èl, la ſenda que muchos de los modernos han
tomado con notable engaño; ſi ya no es con gran
neceſsidad, haziendo della virtud.

IX.

B POrque aviendo hallado, que el mezclar lo
ſuave, i lo dulce, i lo facil, con lo grave, i lo al-
to, i lo ſublime, es muy dificil, i canſa mucho; i es
meneſter mucho tiẽpo para poco eſcrito, de que
reſultò detenerſe Tucidides 27. años en ſu hiſ-
toria; i Virgilio caſi la mitad en ſu Poema, ſin de-
xarle acabado; i Sanazaro 21. en el ſuyo; i Guari-
no otros tantos en ſu Paſtor Fido; hizieronſe el
embès de los grandes hombres, que fue hazerſe
dificiles por locuciones, i palabras por no can-
ſarſe, ſin darſeles de lo que canſan a quien los
lee, para no bolverlos a leer màs: con que ſe que-
dan parecidos a tapizes del embès, que con el
C enredo de la hilaça, apenas dexa ver forma algu-
na: i eſſotros al propio tapiz del derecho, que cõ
agradable deſaſſombro alegra la viſta con los
colores, i el entendimiento con las acciones de
las figuras diſtintas, que ſon los conceptos de la
pintura. Agora empieço yo. No ſe perſuada que
puede agradar, ni ſer durable, ni hazerſe traer en
las manos de todos, ni aun ſer leido una vez en-
tera, el Autor que en qualquier genero de eſtu-
dio eſcriviere con perpetua dificultad. Oracio
eſſo celebra en Virgilio (ya lo empeçamos a de-
zir deſde el Prologo) en la ſatira 10. del lib. 1. I
D con cauſa; porque a la verdad, ſolo Virgilio ſupo
juntar la alteza con la facilidad; conocicudo
aquel prodigioſo eſpiritu, que la junta deſtas
dos coſas le avia de perpetuar la fama; i aſsi fue:
porque realmente en conſeguir eſſa facilidad, ſin
apartarſe de la alteza, eſtà toda la dificultad; i
porque eſtà en eſto tomaron por expediente al-
gunos ingenios modernos, eſſa ſenda que acaba-
mos de dezir, de hazerſe dificiles, que es coſa fa-
ciliſsima, aunque a la primera viſta engaña; con
que tienen en los eſcritos tomado la invencion a
los que no teniendo caudal ſe quieren veſtir co-
E mo los que lè tienen, ponjendoſe galas de alqui-
mia aquellos, mientras eſtos de oro: pero como
a la ſegunda viſita los ojos ſe deſencandilan, ca-
da uno queda tenido por lo que es; i la perpetui-
dad ſe queda con el oro de Homero, i de Virgi-
lio, i de Ovidio, i de Oracio, i de Lucano, i de
Dante, i de Petrarca, i de Sanazaro, i de Arioſto,
i de Ronſardo, i de Garcilaſſo, i de Camoẽs, i de
Torquato, que andan ſiempre en el ſeno, i en las
manos de todos, creciendo la eſtimacion con
los ſiglos, i paſſando como rios Principes, que
ſolamente mueren en el mar, viendo morir a tã-
tos

[...]ra fuera del; i ſu forma muerta en verſe vivos, al reves de eſſotros que vivẽ en la fama deſpues que mueren, quedandoſe deſta manera inmortales ſemejantes Autores: y eſſotros haziendoſe compañeros de las moſquetas, o maravillas, i efemerones, que ellas entre las flores, y ellos entre los animales, tienen breviſsima duracion, por màs que ſe loçaneen, i ſe compongan, i ſe jacten: que tambien tiene correſpondencia con las galas de alquimia, que ai diximos, ſiendo propio dellas luzir mucho el primero dia, i deſluzirſe de todo en el ſegundo, dexandoſe conocer que es hierro peſadiſsimo. I ſi lo quieren ver bien, veràn que aun de los nombrados, los que ſingularmente conſiguieron eſſa gloria de ſer perpetuamente traidos de todos en el ſeno, y en las manos, ſon Homero, Virgilio, Dante, Petrarca, Arioſto, Camoẽs, i Torquato, que es el que màs aſpereza natural tenia: i conociendola, començò ſu Poema pidiendo claridad. *Tu riſchiara il mio canto, &c*: El nueſtro, con ſer naturalmente ſuave, i dulce, i hermoſo, entra pidiendo aquella facilidad dificil, que ya notamos, de unir lo alto con lo facil. *Daime, &c. -hum eſtilo grandiloquo, e corrente.* I los que eſcriven agora, como (ſegun ellos dizen) lo tienen ſuperado todo, piden, i reciben, i dan eſtilos, que ni ſon corrientes, ni grandiloquos. Vean bien, ſi ſuperan con eſto eſſotros; que yo veo, que nadie como a eſtos los trae en el ſeno, i en las manos; que es lo que dio motivo a que Marcial ſe moſtraſſe ſatisfecho de ſi. *Meque ſinus omnis, me manus omnis babet, &c.* I luego, *Nunc nobis carmina noſtra placent*. Eſto ſe tienen los modernos, ſer mejores de contentar que Marcial; porque para andar contentos, no aguardan a que les traigan en el ſeno, i en las manos. Dexòlo en ſu conciencia, i voyme tras la materia de lo facil, i ſuave.

X.

ACuerdome que llegandome un dia a mi amigo Lope de Vega le preguntè (como me lo preguntaron a mi algunos) que queria dezir en aquella gran cancion de ſu Arcadia, aquello de

Que quien al Auſtro llora
Bien es que alegre la vezina Aurora?

Antes que me reſpondieſſe le ſenti una manera de enfado de la pregunta, mas reſpondiome con la facilidad del lugar, i luego dixo: *Bueno ſeria que eſcriviesſe yo coſas que fueſſe neceſſario andar colgado dellas para darlas a entender*. Tras eſſo me contò con buena gracia el ſuceſſo de Luis de Camoẽs (que yo no ſabia) con uno que le moſtrò ciertas coplas que avia hecho, i diziẽdole el gran Camoẽs, que no las entendia (que tales ſerian ellas?) el ſe puſo a explicarſelas: y èl oyendo la explicacion de cada una, dezia: *Eſſo que vos me dezis de palabra, quiſiera yo que dixera la copla*. I eſta reſpueſta, i aquella de Lope de Vega, darà ſiempre todo hombre de ſeſo. Sino A digame qualquiera que eſtuviere limpio de paſſion, i ceguedad: Quien no ſe congoxarà de que aviendo un comentador de don Luis de Gongora dado fin a la expoſicion de ſus verſos mayores, concluya con eſtas palabras: *Eſto es quanto he podido adiuinar en la explicacion de tan dificiles periodos.* Aviendo ya dicho en la explicacion de la eſt. 10. del Poliſemo eſto: *No ha meneſter mucho Oedipo eſta eſtancia.* (dexo a parte, que eſte termino del Comentador, ha meneſter tanto, ò mas comento, que el comẽtado) Devia B parecer biẽ la fraſi, i el juizio al Autor del libro, que ſe intitula, *Heroida Ovidiana*, que es la epiſtola de Dido a Eneas, prolixamente contrapunteada (fundando a vezes el contrapunto en autoridades poco calificadas, que es como guarnecer con paſſamanos de hilo tela de oro) pues en margen de la plana 42. hablando del miſmo don Luis, deviendo penſar que le alaba, dize eſto: *Cuius oracula Tireſia interprete, cuius ænigmata Oedipode extricatore ſolvi certe vix poſſunt.* I dize bien. Pero digo yo, a la ſombra de juizios claros, libres de cataratas; Que bueno por C vida mia, eſtà el Poeta de quien ſe dize, que ha meneſter ſer adivinado, y no entendido. De manera que ſus expoſitores ſe vean obligados a confeſſar, que el expueſto es Eſfinge; i que ellos hablan a adivinar; que nunca fue mucha ciencia, ni ſegura. Yo confieſſo, que ſi ellos le explican, no hazen poco. Proſigue eſſe Autor, i dize de don Luis, *Cætera omnino Poeta*, quiere dezir, que en lo demas que no ſean eſtos terminos, totalmente es Poeta. Luego por ſentencia deſte ſu defenſor, no es Poeta en coſa alguna, pues el no tiene otra ſino deſte genero de D Oraculo: digo, en caſi todas las obras de verſos mayores. Pero no digo yo, que no es Poeta don Luis, porque no pretendo negarle la gloria de que el miſmo quiſo ſer Parca en muchos lances, porque bien pudiera aun tener mayor fama, ſi no quiſiera irſe tanto tras la eſcabroſidad, a titulo de nuevas oſadias; pues vemos que lo que màs le honra, es lo que eſcrivio antes de tentarlas, y ſeguirlas. No pienſe alguno, por ventura, que don Luis de Gongora, i los que el imitò, i le imitaron, dixeron coſa que de algun modo no ſea entendida E de quien tiene entendimiento, i noticia deſtos eſtudios, i locuciones. Pienſe ſolamente, que ſon entendidos con trabajo, moleſtia, i rabia: i que reduzir a eſta eſtrecheza los juizios, es menor hazaña que la de ſaborearlos con la ſazon de Virgilio, i de ſu eſcuela: con q̃ quedan ſiendo los manjares ſoberanos del ingenio, i eſſotros las frutas quando mucho, para entretenernos: como la piña, que ſobre obligaros con aquella tenaz, aunque viſtoſa compoſtura de corteza, a poner gran trabajo en abrirla, a la poſtre os dà el nonada de un piñon, i eſſe aun armado

mado de otra dificultad: siendo assi, que Homero, i Virgilio, i toda su classe, en contrario, se parecen antes a hermosos, i dulces melocotones, i datiles cón la belleza, i suavidad, i dulçura de los terminos del dezir, que luego empeçamos a gustar; i despues topamos en el coraçon un poco dificil, ya de la alegoria, ya de la sentencia, ya de la alusion, ya del misterio, i otros intentos, que se hazen más ayrosos al penetrarse con la precedencia de aquella suavidad, i dulçura con que primero nos obligaron. A estos le quiso parecer antes nuestro gran Poeta: i si no me engaño, se quedó en la hilera de los más biẽ parecidos. I porque algunos defensores desta nueva seta, piensan que lo dexan concluido todo con traer uno o dós, i sean doze lugares de Virgilio, semejantes a los que condenamos, sin acordarse que él trae essos doze en todo un libro, i que los modernos los usan en cada un verso, traeremos tres similitudes, que sin contrariedad, les dèn a entender su engaño. En lo diestro, ayroso, i suave del dançar, es adorno gustoso, i muestra de bizarria, el hazer qualquier cabriola de grande a grande espacio: i si el dançante entrare, i saliere haziendo cabriolas, aviendo dado apenas un passo pausado, ni dará gusto, ni será aplaudido, sobre aver mostrado mucho ingenio, i destreza, i agilidad, i fuerça. Otra. Si un varon ilustre, i de seso, en qual i qual ocasion dixere algo de lo alegre, o jocoso, será tenido por galantissimo Cortesano, i si usare mucho desso, por truan. Otra. La Christiandad de Inglaterra es Christiandad: pero como lo es? con heresias. Por ventura puede ser concepto, sentencia, gala, o Poesia, la frequẽcia de hiperbatos? Veáse lo que diximos sobre los de don Luis en la e. *94*. del c. 3. Por ventura será algo desso otra frequencia de metaforas no menos violentas? Pues apenas ay verso en el que no sea una; i algunas ay repetidas tantas vezes, que es materia de risa, que un ingenio grave se satisfaga de cosas tan leves. Quantas vezes se topará en los versos de don Luis la de besar, por tocar qualquier cosa una en otra? Yo me obligo que en cada copla. Quantas vezes se hallará la voz cuerno, o el cuerno vozeando? Yo me obligo se hallará materia para millares de artifices de tinteros en millares de siglos. Tan dulce armonia es la del cuerno? Si dõ Luis fuera casado, i amigo de ganar con su muger, no pudiera mostrarse mas amigo dellos. De manera, que toda la grandeza Poetica se reduze a buscar agora vozes sonantes, dèn a donde dieren? Concluyo assi. Todo el mundo está llano en que Virgilio es el verdadero Poeta: luego quien más se apartare de su modo lo será menos. Venga don Luis de Gongora. Los más doctos están llanos, que en lo ageno de essas osadias es excelente: luego si ellas le ponen en duda la gloria, mejor fuera no averlas usado; i que algunos caprichosos las gusten; esso no es defensa para el

A resto de toda la classe. Sea el remate dexar aqui las palabras del docto Herrera en la vida de Garcilasso, haziendo juizio de su Poesia: *Los versos no son rebueltos, o forçados; mas llenos, abiertos, i corrientes. &c. I con aquella claridad suave, i facil, i con aquella limpieza, tersura, i elegancia, i fuerça de sentencias, i afectos, se junta la alteza de estilo, a semejança de Virgilio; sin la qual claridad, no puede la Poesia mostrar su grandeza: porque donde no ay claridad, no ay luz, ni entendimiento; i donde faltan estas dos virtudes no se puede entender, ni conocer cosa alguna: i aquel Poe-*

B *ma, que siendo claro tendria grandeza, careciendo de claridad es aspero, i dificil.* Todo esto dize Herrera juntamente de Luis de Camoẽs: i lo dize arrimado a todos los antiguos, que nos dexaron preceptos Poeticos, solidos, i doctos: i quise yo poner aqui esse lugar Castellano, por enseñar esta dotrina a los que corren por fuera della, de que por la mayor parte me consta no saben Latiñ, i que si alguno le ha olido no le usa: i con esso escriven Poemas, Comedias, libros, i creen que pueden acertar assi desnudos de ciencia, quando condenan los cultivados con ella. Finalmen-

C te, assi como en el Prologo truximos por precepto indubitable, de qual un Comento deva ser para ser bueno, i judicioso, con la sentencia de Peroto executada contra si mismo; traeremos aqui un gran Poeta, por precepto de qual deva ser la Poesia judiciosa, emendandose a si propio. Este es Estacio, que aviendo imaginado se adquiria nueva gloria con sus Silvas i Tebaida, apurando en ellas lo exquisito, lo estrondoso, i el caudal del ingenio (sin duda admirable) al fin, al fin conoció, que distava mucho el gran ingenio del buen juizio; i pretendiendo emendarse dió

D principio a la Achileida, con tal estilo, que no parece de quien avia obrado essotro: porque hallandose yà desengañado, i maduro, empeçó a hazer resplandecer la claridad con la alteza, lo suave con lo facil: i valen más aquellos dos librillos, que toda essotra pompa. I passó Estacio bien la carrera humana, passando de moço a viejo; no como estos dias, en que vimos algunos, que empeçando por donde el acabó, acabaron por donde él avia empeçado. Gran lastima!

XI.

E NO Se dize, que en la Poesia falte el floreo, el atrevimiento de la metafora, hiperbole, hiperbaton, i otras figuras, que sin esso claro es, que no seria Poesia, aunque fuessen versos: sino que se usen con medida, i muy a tiempo, como Homero, Virgilio, Dante, i Camoẽs: porque hasta la propia divina pluma usa tal vez un termino galante. 2. Reg. 22. dixo: *Cribrans aquas de nubibus*: adonde está galanissimo el *Cribrans*: i no lo está menos el acordarse del florear su cola el can de la casa de Tobias en el capi-

capitulo undezimo: *Tunc præcurrit canis, &c. Et quasi nuntius adveniens blandimento suæ cauda gaudebat*. O que divina Poesia! Pero esto tal vez. De aquellos estilos contrapuestos, i hiperbatos, se hallarán hasta diez lugares en todo este Poema. El más fuerte es uno de la e. 94. del c. 2. Vease. Otros son galanissimos como este: *Em versos divulgado numerosos*, con la condicion que dixe en su lugar, que es la e. 9. del c. 1. En la 68. del c. 2. *Co' os ventos navegando que respiram*. I en la 91. *A grita se levanta ao ceo da gente*. I en la 95. *Hum colar ao pescoço de ouro fino*. En el c. 3. e. 15. *Mas despois que o Porteiro tem divino*. En el 4. e. 56. *E de estritura dignas elegante*. I en la 59. del 7. *De palmas rodeado valerosas*. I en la 34. del 8. *Co' o sangue de seus donos Gastelbano*. I en la 68. del 9. *Notavel à Condesa fez de Frandes*. I en la 3. del 10. *Noutras à cabeceira de ouro finas*. Con que parece, que de industria en cada Canto quiso usar uno o dos versos destos, enseñando, que esto una vez es gala, i con frequencia vicio: i que aun para ser gala ha de ser aquella violencia con essa suavidad, con que ai està usada, que en ninguna manera engendra aspereza como esto: *Embuelva en poca el desengaño espuma*. I esto: *En ruda si confunden no oficina*. I esto: *Del cielo la bareis tercero estrella*; i con tanta frequencia que no se encuentra otra cosa: i esto de otro tal.

De oyentes copia el sitio le ofrecia
silvestres, i bolatiles, inmensa.

Veasé la gran habilidad, artificio, ingenio, i concepto desta gerigonza. Bien sè que Lucrecio dixo qual vez: *Conquegregantur*, por *Congregan turque*, en el lib. 6. I aun por una vez se puede sufrir esta insolencia de Pacuvio en Chryse: *Art vel e hac cimur*, en lugar de *Arte hac vescimur*. Virgilio algunos no tan asperos; mas al fin esso es alguna vez, no todas.

De confundir con otros terminos la oracion, i la sentencia, o concepto, huyò nuestro P. tan cuidadoso, que no se halla en el cosa desse genero, no dexando por esto de hallarse en èl pensamientos dificiles; mas no por laberintos de terminos, i estrañeza de vozes, sino solamente por lo alto del pensar. Todas las palabras que usò en todo este Poema, que entonces se podian llamar peregrinas, son estas (i pongo solo la primera vez que las introduxo, sin tratar de algunas repeticiones.)

Los numeros son de las estancias.

CANTO I.
2 Devastando.
4 grandiloquo.
5 tuba.
8 hemisferio.
16 exicio.
ceruleo.
18 salso.
argento.
22 vibrar.
rutilar.
24 estelifero.
34 Dea.
belligera.
37 solio.
A 67 sagitifero.
68 sulfureo.
72 obsequente.
cognito.
73 ethereo.
84 presago.
88 cornigera.
89 plumbea.
90 inerte.
97 malevolo.
101 iniqua.

B *CANTO II.*
1 Lucido.
meta.
4 aurifero.
12 odorifero.
13 rabido.
18 nautica.
20 cauda.
25 celeuma.
28 noto.
amaro.
immoto.
C 30 inopinado.
46 belacissimo.
52 instructo.
pudica.
54 longinquo.
56 lacteo.
57 galero.
62 imolava.
67 galerno.
90 tremulo.
altissono.
95 adamantino.
D 100 horrisono.

CANTO III.
21 Incolas.
45 matutino.
49 arido.
sibilante.
estridor.
62 flava.
63 nitido.
67 panico.
73 ovante.
96 tranquilo.
E 102 eburneo.
107 canoro.
fulgente.
111 inerme.
117 vate.
122 talamo.
133 seva.

CANTO IIII.
10 Sordido.
19 infesta.
mesta.
23 armigeros.
37 freme.
71 intonso.
hirsuto.
75 pudibunda.
83 fatidica.

CANTO V.
1 Vociferar.
2 turculento.
6 inopia.
39 valida.
esqualida.
palida.

CANTO VI.
13 Crepitante.
19 insania.
37 obumbrar.
46 fervido.
48 intestina.
54 consocios.
71 procela.
92 celsa.

CANTO VII.
8 Divicias.
52 frondente.
57 gemmas.

CANTO VIII.
9 Superati.
37 tumida.
45 aruspices.
46 vitimas.
67 undivago.
75 prisca.
88 flutuar.

CANTO IX.
22 Aquaticas.
coreas.
32 crebros.
40 ponto.
48 equoreo.
49 reciproco.
54 gramineo.
linfa.
64 incautas.
85 Regia.
egregias.
90 estelante.
92 ignavo.

CANTO X.
7 Diafano.
rotundo.
20 imbeles.
profligados.
72 quadrupedante.
74 consona.
79 Archetipo.
102 imitantes.

XII.

I Tenia nuestro P. ai grandes hombres con q̃ se pudiera escusar quando en esto se uviera empleado màs: porque Dante a cada passo es Latino, Frances, i Bergamasso; valiendose de toda la escoria de lenguas de Italia; i a vezes haziendo una mezcla de todas violenta, i notable. Gran cosa es, que en el c. 9. del Paraiso diga: *Si io m' intuassi*, por dezir, *Si yo me estuviera en ti*. Desto mucho en èl; i no poco en Petrarca, Ariosto, i otros, con que no pierden el nombre de divinos: pero en esto no se quiso pareçer a ellos nuestro P. usando de solas essas vozes en todo un Poema heroico de 1102. estancias; i muchas màs vemos oy en sola una fabula de poco màs de cien versos. La diferencia està en que èl las usò con la medida que a grandes hombres, como èl, es concedido hazerlo (omito el traer Autores para esto) i essotros no: en cada Canto pocas; i apenas dos en una estancia de tiempo a tiempo. Cierro lo tocante a esto con embiar los Letores a lo dicho sobre la e. 20. del c. 5.

I quãto a estender palabras, o encogerlas cõ la licencia Poetica de diastolés, o sincopas, rara vez le sucediò a nuestro P. esso, con el modo que se verà en la e. 77. del c. 7. Hiperboles, i metaforas, que siendo muchas, i remõtadas, cansan muchissimo, usò el P. con tanta vigilancia que es increible: de modo, que en numero ay las que pudieron cansar apetito, i no hastio: i en calidad proporcionadas de suerte que son adorno, i no confusiõ. Cosa q̃ cõ grã engaño se usa oy muy al cõtrario. Assi, q̃ el P. huyẽdo toda escabrosidad, i aviẽdose cansado màs de 16. años en este Poema, por no cansarnos en la uniõ rara de lo facil i dulce, con lo alto i grave, se và mano a mano con Virgilio, excediẽdo a Dãte, a Petrarca, a Ariosto, q̃ singularmente lo solicitaron, i no cediendo al Tasso, que a el, i a ellos quiso dexar vencidos.

XIII.

LLegamos a la perfecion septima, que el Poeta se trasforme en los personages q̃ introduze, hablando conforme a la calidad de cada uno, i de las materias. Esso en el nuestro sucede con tanto estremo, que pàra en admiracion. Vease la superioridad con que supone las acciones i palabras de Iupiter en el Concilio del c. 1. que cierto no hablàra el de otra manera, si uviesse de hazerlo con lengua humana, como se dixo de Platon. Vease la colera con que descrive a Marte ai mismo. I en el 2. la ternura i melindres con que pinta a Venus lastimada delante de Iupiter, pidiendo favor para los navegantes: i en el 3. i en el 4. i en el 8. el ardor, bravosidad, i bizarria de las acciones militares de tantos Heroes: i otra vez en el 3. la belleza, i inocencia de doña Ines de Castro expuesta a la tirania de Cavalleros que la hizieron matar, i crueldad del Rey que consintiò su muerte: i al fin del 4. las despedidas en la playa de Belen, que realmente no es humano el que

A leyendo lo uno, i lo otro no se enternece, ya no quiero que llore; porque alli hablan actualmente la tristeza, i lastima. Quien dixera, que el espiritu q̃ descriviò lo colerico de don Nuño Alvarez, i de aquella batalla en el c. 4. i de los doze de Inglaterra en el 6. i en el mismo la bravosidad de aquella tormẽta, avia de poder transformarse en las ternuras que contiene todo el c. 9. i principalmente en el amoroso Leonardo, para q̃ dixesse a su Ninfa los mas altos, i suaves pensamientos, que en ningun Autor se hallan en la boca de ningun amante? Nadie lo dixera a no verlo.
B Al fin es cosa rara. I luego bolviendose a trãsformar, para bolver a lo belico, pinta en el primer tercio del c. 10. las hazañas de los Heroes Lusitanos en la India, de manera que las armas, i el estruendo, estàn sonando a los oidos; i luego a los ojos parece q̃ en una parte hierve el mar; en otra entolda el polvo, o el humo el ayre; en otra discurre el furor; i en otra corre la sangre. Dexo otras imagenes, q̃ fuera detenerme mucho el referirlas todas. Lo en q̃ no ay duda es, q̃ Luis de Cam. fue el Proteo de los Poetas, o el Iupiter, q̃ es mejor, mudandose en quantas figuras quiso,
C con tanta propiedad, q̃ en la q̃ toma de nuevo no se halla vestigio de quantas avia tomado antes.

XIIII.

PArece de lo dicho, q̃ el P. satisfaze cõ grã valẽtia a las siete perfeciones q̃ devẽ concurrir en un Poema heroico. Vẽgamos agora a lo q̃ dizẽ, de q̃ faltò a la Religiõ por invocar i introduzir Dioses a lo Gẽtilico. Digo, q̃ devia dezirse al revès; q̃ introduxo Deidades Gẽtilicas a lo Christiano, haziẽdolas representar la verdadera Deidad, cõ elecciõ, agudeza, i dicha, no alcãçadas de otro Poeta. Vease esto sobre las est. adonde màs
D particularmẽte lo tratamos, q̃ son las 20. 21. 29. 30. 33. 34. 37. 38. 39. 40. del c. 1. Las 10. 18. 19. 20. 21. 30. hasta 37. 42. 56. del 2. Del 9. las 18. hasta 29. En el 10. las 82. 83. 84 i en essas se citan las otras en q̃ se insiste en esta materia; i se vence, creo, clarissimamente. Luego este Poema no solamẽte lo es, sino q̃ es raro, con calidad ilustre de ser el primero q̃ en vulgar vio Europa lleno de la grandeza, i magestad heroica, mas arrimado a Homero, i a Virgilio. Veamos si es assi. Virgilio ya sabemos q̃ no es otra cosa sino Homero, pues Camoẽs otra cosa no viene a ser sino
E Virgilio. Como? Desta manera. Sale Eneas de Troya, llega a Cartago, adõde la Reyna Dido le recibe, i hospeda festiva i pomposamente; con q̃ fenece el libro 1. Sale Vasco de Gama de Lisboa, llega a Melinde, cuyo Rey pomposa i festivamente le hospeda i recibe, advirtiendo, que para que a Eneas con Reyna enamorada del, no dexasse de corresponder el Gama, allà al fin del del c. 9. le desposa con Tetis, que al principio del 10. le banquetea como Dido a Eneas. Adelante. Pide Dido a Eneas al fin del c. 1. que le cuente su navegacion, i las cosas de su patria, i

motivos de dexarla, i venir tan lexos; en que se despenden el lib. 2. i el 3. Pide el Rey de Melinde al Gama lo mismo al fin del c. 2. i él le satisfaze en los tres siguientes, 3. 4. 5. Parte Eneas de Cartago, i llega a aquella parte de Italia, en que traia puesta la proa, i habla por medio de sus Embaxadores con Latino, i despues de varias dificultades peligrosas, consigue el fin de su viaje. Parte el Gama de Melinde para el Imperio del Malabar, que era el termino de su deseo, llega a Calecut, propone su embaxada al Rey, i despues de semejantes peligros, conseguido su intẽto buelve a la patria. La buelta imita la de Vlisses en Homero. Los episodios, digressiones, i adornos Poeticos, que en Virgilio tambien son los mismos casi que en Homero por toda la Vlissea, en nuestro P. son casi los propios que en Virgilio, como Concilios de Dioses, aviendose avẽtajado en el de los maritimos del c. 6. El singular episodio de Virgilio es aquella admirable invencion, i pintura de los amores de Dido cõ Eneas, a que corresponde en nuestro P. todo el c. 9. con Venus, i los Cupidos, i las Nereydas, i la Tetis, i en particular Efire con Leonardo; que por la reverencia que se deve a Virgilio, digo solo que se queden iguales; si bien lo que Leonardo dize a Efire, ni en Virgilio, ni en ningun otro se halla igualado. Dexo agora los Censuradores a braço partido con Virgilio, diziendole que no es Poema la Eneyda, pues la Lusiada, otra Eneyda es, como claramente dexamos sacado en limpio, sin que lo pueda contravenir la propia temeridad, la propia ignorancia, ni aun la propia desverguença. I agora ponderarè, que quando mi P. se bevió a todo Virgilio, para bolverlo a dar en este Poema, no lo avia hecho ningun Poeta; i assi fue notable valentia esta de imitacion, i ingenio: pero fue frialdad y cobardia en todos los que despues lo hizieron, remedando a Cam[o]ẽs antes q̃ imitando a Virgilio. Esto quisieron huir los Poetas Latinos que escrivieron despues de Virgilio: viendo que en virtud de su ingenio admirable ya [es]tava en la Poesia Latina toda la invencion i alma de Homero, i que no avia para que seguir más en Latin aquella senda. Esto no supieron ver los que en vulgar repitieron la de Virgilio despues de averlo hecho Luis de Cam. felicissimamente: ademas de que, como descubrimos en la c. 1. sobre el verso: *As armas, &c.* en lo ultimo, mi P. desdeñandose de empeçar abiertamẽte como Virgilio, tomó para proemio lo que el para principio, i mejoró la materia del proemio, segun tambien allá enseñamos: porque Virgilio hizo proemio de lo ya cantado: i Camoẽs de lo que avia de cantar: i siendo en Virgilio principio lo que avia de cantar, en Camoẽs es proemio esse principio de Virgilio. Mirese si son buenas industrias, i cuidado de no empeçar puntualmente como Virgilio, sino con una diferencia tan hermosa como lo es la c. 3.

XV.

A Donde se hallan tãn en su pũto las perfeciones referidas, parece q̃ no es menester descubrir otras, ni apuntar defetos q̃ era impossible las pudiessen desluzir. Todavia yo me doy por entẽdido en los otros de q̃ le achacan, i no quiero que parezca los passo en silencio por inescusables; i a bueltas desso tocarè en los otros miembros que son partes d[e] la belleza de semejantes obras, ademas de essas principales que ai dexamos ya patentes. Empieço por essas partes.

B La primera es la imitacion en traça, en estilo, en pensamientos; cosa que no dexo de solicitar ningun Escritor gande. El nuestro, imitó muchos Griegos, o los Griegos mucho si ellos son pocos. De los Latinos, i Toscanos, que escrivieron con mas aceptacion, no se le escapó alguno: i es de notar, que siendo este Poema algo más breve que otros, se hallã en èl dos cosas raras; una, que quiẽ le supiere de memoria, podrá responder cõ èl a casi quãto oyere: otra, que no ay lugar sublime, i culto, en gran copia de Autores, q̃ no se halle aqui, unas vezes copiado, otras imitado, i ilustrado muchas. Lo q̃ es propio suyo, de manera

C es subido de pũto, q̃ nadie le podrá mejorar; i lo q̃ trae ageno algunas vezes, le mejora de suerte, q̃ si resucitára a verlo cada qual de sus Autores, reconociera el beneficio. Virgilio imitó a Teocrito, a Hesiodo, a Calimaco, a Homero, a Enio, i a Lucrecio. Dante a Virgilio casi solo. Petrarca a Dante, i a Virgilio algunas vezes. Ariosto a Virgilio, i a Ovidio particularmente en hasta 150. lugares; a Dante, i a Petrarca en pocos, por el discurso de tan prolixa obra. Sanazaro a Virgilio con singularidad. Beniveni no tanto, pero mucho en las Eglogas. Camoẽs imitó claramen-

D te a todos estos, i a quantos se verán en la tabla, sin los que yo no vi, o no conoci imitados despues de vistos; destilandolos a todos de manera, que sus obras son la verdadera quinta essencia de quantas ay deste genero: i perseverantemente hizo este empleo con gran constancia, i dicha en Virgilio, de modo que pudierà dezir de si con màs propiedad, lo que de si dixo Dante al principio de su Poema, hablando con Virgilio.

Tu sei lo mio Maestro, e il mio Autore;
tu sei solo colui da cui io tolsi
lo bello stile che m' ha fatto honore.

E Lucrecio dixo: *Todo quãto vès cõsistir en el mũdo, llenarlo, i guarnecerlo, todo esso es Iupiter.* I nosotros podemos licitamente dezir. Toda la grãdeza Poetica q̃ se vè en Camoẽs es Virgilio, i todos los otros ilustres Poetas. De suerte, que nos viene a parecer este Poema lo q̃ muchas vezes vemos, q̃ es de joyas de oro viejas hundidas, sacar otra nueva, i más hermosa: porq̃ assi parece q̃ se hũdieró todas las joyas viejas, i ricas de la Poesia, y q̃ en esta resucitaron gloriosamente.

Pues si al Poeta le honra tanto el aver imitado los passados, no lo haze menos el serlo de los su-

futuros; principalmente si son de los constitui-
dos en perpetuidad. De algunos fue imitado el
nuestro, como en las Notas he advertido, siendo
los principales don Alonso de Ercilla en su segú-
da parte, que es verdaderamente la que le honra,
i digna de un valiente espiritu Poetico. Francis-
co de la Torre, no el llamado Bachiller con este
apellido en el Cancionero general, como con
notable engaño se dexó creer don Francisco de
Quevedo, pues consta que fue conocido de Lope
de Vega; i quien tuviere conocimiento de los es-
tilos de las edades, verá facilmente leyẽdo unas
i otras obras, que las del Bachiller son de aquel
tiempo, i las de Francisco de la Torre deste, por-
tandose cada uno conforme al que le cupo en
suerte. Lope de Vega es el grande, tercero en
edad, que le ha imitado continuamente. Dexo
otros de España, i de Italia, que no fue mucho q̃
deseassen imitarle, antes fuera más el no desear-
lo. Dellos se verán algunos en las Notas; mas
pocos, por las razones que en ellas damos quan-
do conviene. Pero sea suma gloria a nuestro Poe-
ta el ser imitado de dos hombres de quien no se
podia esperar que lo fuesse, assi por el capricho
de su naturaleza, que a pocos estraños, i menos
Españoles, se inclina; como por el de la estimaciõ
que hizieron de si, que parecia que a nadie avian
de reconocer. Es el primero el severissimo Tor-
quato Tasso, que ademas de averle celebrado en
sus Rimas, segun mostraré al fin deste juizio, le
imitó en algunos lugares grandes, de su nunca
bastantemente alabado Poema; i quando no le
aya imitado en otros, concurrió con él en ellos
con tanta frequencia, que sin apretado estudio
se hallarán más de quatrocientos derramados
por essas Notas; obligandonos a esso la gran opi-
nion que tiene; porque se vea, si pareciere que le
imitó, que lo hizo; i si no que no le excedio con
escrivir segundo: pues las imitaciones que haze
de los antiguos son por la mayor parte las pro-
pias que avia hecho Luis de Cam. i lo que Luis
de Camoēs dize sin que lo hallemos imitado, esso
mismo vino a dezir el Tasso en muchos lugares
sin ninguna ventaja, como allá mostramos; que-
dandose el Camoēs con la de la primacia, que
pienso yo ser grande, sobre un tan gran hombre
como Torquato, que con maravilloso furor vino
corriẽdo la palestra cõ resolucion de dexar atrás
todos los que la avian corrido con tanto alien-
to. Pero justissima cortesia fue, que el gran Tasso
pagasse, con imitar a Luis de Cam. la deuda de
aver él hecho digno a su padre Bernardo Tasso
de su imitacion copiosa, no menos de sus Rimas,
que de sus dos Poemas, Amadis, i Floridante. El
segundo es el Cavallero Marino, que le imitó al-
gunas vezes con toda su jactancia, de que, cier-
to, usó mucho, aunque no le negamos la gloria q̃
merece, por más que su ingratitud nos merecia
poco alguna alabança. Vease el fundamẽto des-
to en la e. 15. del c. 5.

XVI.

A LA Igualdad quierẽ muchos q̃ sea otro miem-
bro de la hermosura de un Poema heroico.
Homero infinitas cosas tiene mucho menores q̃
otras, assi en pensamientos, i locuciones, como
en invencion, i estilo. Virgilio anduvo más cui-
dadoso, i todavia tambien tiene cosas menores.
El atrevido i horrisono Estacio muchas vezes
cae de aquel su principal sonido. Dante, que di-
chosamente se fue trás la suavidad i alteza de
Virgilio, tiene mil cosas desigualissimas, i con
todo es divino sin duda. A Petrarca, i al feliz
B Ariosto sucede casi lo propio. A Bernardo Tasso
que afectó mucho la cultura, no le dexa de suce-
der casi otro tanto. Nuestro siempre grande, i
hermoso Garcilasso acompañalos quanto pue-
de, o quanto no pudo dexar de hazerlo: que ver-
daderamente en tan grandes hombres siempre
estoy dudoso de si esso es descuido, si cuidado:
porque pensar que nosotros agora les estamos
superiores, vanissimo pensamiento seria. Tor-
quato Tasso es el que más severo salió, i con ma-
yor constancia de igualdad, si bien para los que
tuvieren buen conocimiento de su lengua, no de-
C xarán de hallarse sus desmayos. Yo bien veo, que
en algunas partes parece que nuestro P. cayó, i
esto es singularmente en lo penultimo del c. 1. i
ultimo del 8. Pero como son relaciones de lo su-
cedido realmente en materias no grandes, que o
se devẽ escusar, o tratado no pide mayor estilo;
persuadome que no ha incurrido en mayor cul-
pa, que la de no averlo omitido, o a lo menos no
dilatado. I con tales hombres no se han de usar
estas pesquisas, como Pedro Crinito dixo de Lu-
crecio en el cap. 19. del lib. 2. *Neque mirari
oportet si Lucretij versus duriores interdum videa-
D tur, &c.* En tiempo ya cultissimo escrivio Silio
Italico, i todavia hizo versos semejantes a este:
Altrix bellorum, bellatorumque virorum: ni en
Virgilio falta uno que entre assi: *Fluviorum,
&c.* Por esso dexan de ser grandes? Vanissimas
censuras. I si todavia esso se ha de llamar des-
igualdad, asseguro me que si mi Poeta viviera oy,
respondiera a essa objecion con este Epigrama
de Marcial a Cretico.

Iactat inequalem Matho me fecisse libellum:
Si verum est, laudat carmina nostra Matho.
Æquales scribit libros Calvinus, & Umber;
E *Æqualis liber est, Cretice, qui malus est.*

I con esto dixera más, que el mismo Autor de to-
das las obras, en esse admirable Poema de la fa-
brica del mundo, tuvo por conveniencia de la
hermosura, orden, i govierno dél, la desigualdad
en los cielos, en los Planetas, y los otros Astros,
que son su adorno: i acá abaxo texió con la so-
bervia de los montes, la humildad de los valles;
con la soberania de los Principes i poderosos, la
obediencia de los vassallos i pequeños. No pa-
rezca impropio para comparar a esta obra la del
mũdo, llamãdola Poema; porq̃ assi entre algunos
Au-

Autores sagrados la llama san Agustin, en su ciudad, lib. 11. cap. 18. *Pulcherrimum Dei carmen.* No le quitan el nombre de hermosissimo essos altibaxos, antes se le confirman, como a la musica armoniosa: que un Poema, i el mundo, todo es armonia. I con esto allá se avengan los Criticos con Dios, i con Marcial, en tanto que yo me avengo con mi Poeta.

XVII.

ENtra tambien en el crimen de la desigualdad lo jocoso, que dizen no se permite en Poema heroico. Yo lo que veo es, que de industria lo trataron Homero, i Virgilio en sus Poemas. El primero no truxo en la musica de Demodoco, en el lib. 8. de la Vlisea, el modo con que Vulcano cogió en la red a Venus, i Marte, i la risa desso en los Dioses, sino para hazer reir. *Magnus autẽ* (Homero alli) *motus est risus beatis Dijs.* I todo lo que, llamandolos, les dixo Vulcano, tambien son chanças: *Iupiter, & alij. &c. Venite, vt opera ridenda videatis, &c.* Dexo otras burlas entre Juno, i Iupiter, con ser Dioses supremos (de que se hallarán algunas en los lib. 14. i 19. de la Iliada) a trueque de no dexar la memoria que haze en el 17. de la Vlisea, de un rezio estornudar de Telemaco, i del rezio reir de Penelope al estornudo: *Telemachus valdè sternutavit: circum autẽ domum terribiliter resonuit: risit autem Penelope, &c.* Virgilio no hizo caer Palinuro al agua, ni el justador en las fiestas hechas a Anchises sobre el mar, sin hazer la cama a la risa. Dante tiene mucho desto, con ser hombre, i Escritor de profession sagrada, porque su Poema es mera Teologia: i con todo esso se dexó dezir al fin del c. 21. del infierno: *Egli havean del cul fatto trombetta.* I en el 28. *Che merda fà di quel che si trangugia.* Ariosto solamẽte para reir introduze varios cuẽtos, i con singularidad el del Hoste en el Canto 28. A quien pues daré más credito? A estos hombres valentissimos, que son los Padres destos estudios, o a quien los censura sin aver obrado cosa que le dè autoridad para constituirse en Magisterio? Yo me voy con ellos, porque ellos se fueron con el genero de la Poesia que usaron, que es el Epico, el qual se comunica con el Comico, i con el Tragico, por dotrina de Aristoteles en su Poetica. Luego, no fue demasiado nuestro Poeta en usar desta comunicacion en solos dòs lugares, que son la e. 35. del c. 5. i la 14. del 6. sobre que allá diremos algo. Veanlo los curiosos; que los Censuradores no se rendirán, aunque lo vean allá, i aqui, ni en el mismo Apolo.

XVIII.

VNa ventaja grande, i muy conocida, haze nuestro Poeta a todos, que es en los pensamientos i conceptos. Homero tiene la invencion, i alegoria, i sentencias, i facilidad. Virgilio lo propio mezclado con aquella alteza de frases. Estacio la pompa. Ovidio la ternura amorosa, la copia, lo facil, i suave: assi otros Latinos. Dante, i Petrarca principalmente aquella pureza de lenguage, la facilidad, i los afectos. Ariosto assi. El Tasso como Virgilio la constancia en la alteza. Todos son raros cada uno por su camino. Pero nuestro Poeta en todo esso no cede a alguno; i le deven ceder todos en conceptos, i galpazos (digamoslo assi) que solo se hallan en el. No me atreviera a dezirlo si no lo hallára ponderado en buenos ingenios estraños, que no incurren en la sospecha del amor de la patria. Assi, pues, se nos parece nuestro Poeta entre todos a Gigante entre Cavalleros de estatura ordinaria; porque destos se refieren en las historias bizarrias estimables, pero de aquel, golpes correspondientes a Gigante.

XIX.

LOs defetos, o por descuido, o por ser en cosas que no dieron cuidado, de que ningun Escritor hasta oy quedó essento; por quanto tambien muestran desigualdad de juizio, i eleccion, piden que se trate dellos en este lugar. Aunque tengan algunos los hõbres insignes en sus obras, si tenemos seso nunca llegarèmos a censurarlos sin grandissimo temor, i reverencia. Essa es la distancia de los tales a los otros: porque de los que escriven con pocos aciertos, se entiende que por yerro acertaron algo; i de los que con muchos aciertos escriven, se entiende que nos dán a entender, que se descuidaron para darnos de q̃ cuidar; o que no cuidaron desso, para enseñarnos que de menudencias no cuidan espiritus sublimes: ademas que estos defetos en los escritos hermosos, son a vezes como los de la naturaleza en un rostro; lunares que no pocas le añaden hermosura. I si el descuido, todavia es gruesso, no ha de incitar la desestimacion de quien le cometio en quien le mira, sino el advertimiento de que recoja las velas de la presumpcion, viendo descuidos en sujetos tan grandes, infiriendo de ai quales pueden ser los suyos, (si es que se tiene por menos: cosa dificil.) I finalmente assentar por infalible, que assi como un acierto de quien yerra mucho no tiene valor, un yerro de quien mucho acierta puede tenerle; i a lo menos pide respeto. Oracio dixo en la Od. 10. *Tu nihil in magno doctus reprendis Homero?* casi burlandose de quien quisiesse librar de algunos defetos, ni al propio Homero. I es de notar el modo cõ que lo dize; llamandole grande a el quando no le escusa dellos: enseñando assi lo que acabamos de ponderar, que a quien acierta en muchas cosas no se le ha de perder el respeto, porque se descuide en algunas: porque a la humanidad es impossible la perfecion: i el yerro en ella es menos de admirar que el acierto; i assi la buena dicha consiste solo en errar menos uno que otro. De que se sigue, q̃ Escaligero quando porfia en q̃ Virgilio no desaceito en algo, tiene mucha passion; i quãdo a porfia escarnece de Homero, tiene poca verguença: i quien celebra mucho tal Image de

de juizios tiene poco juizio: porque Homero es la fuente de la Poesia; i Virgilio con hazerse todo Homero, diò a entender, que si no uviera Homero sin duda no uviera Virgilio: i si Virgilio no se mejorara de Homero en algo uviera hecho na la: como hizieron en España todos los que escrivieron Poema heroico despues de Luis de Camoẽs hasta oy, que no solamente no mejorãdose, sino viẽdose sin igualarle si quiera, se atrevieron a salir en publico: no ponderando, que el se atrevio con verse superior a todos: i que Torquato Tasso tambien se atreviò con la ponderacion de que si quiera en la constancia de la gravedad se mejorava. Yo tambien tuve en buen estado un Poema heroico, i dexèle porque totalmente conoci, que en nada excedia a este grande hombre: i que apenas le igualava en algo: i q̃ de libros malos, ni aun mediocres, no ay falta en el mundo; i que un Poema heroico no sufre mediania, i precisamente pide ventaja para publicarse, si su Autor tiene verguença: las otras Poesias pueden passar con qualquier acierto: doyme las gracias de averme desengañado a mi propio: i màs quando veo, que no faltava quien me animasse. Todavia, yerro notable yo no le veo en nuestro Poeta: digo de aquellos que no son bastantes a quitar el ser i nombre a un Poema heroico; que dessos que le imponian, ya al principio le mostramos no solamente libre, sino mal culpado por mal entẽdido. Estotros son los que se siguen.

Se dize, que siguiò mucho la verdad de los sucessos, i que el Poema pide màs fabula. Yo veo que Homero, i Virgilio, eligiendo una accion q̃ suponen verdadera, la dilatan con la invencion, i fabula: pero tambien no dexo de ver, que la accion principal en nuestro Poeta, toda està adornada de excelente invencion, i fabula, como se vè del discurso de las notas: i aunque es assi, que baxa a algunas particularidades que son verdaderas, essas embuelve tambien en fabulas particulares: como en el Canto 2. el ser cierto que las naves estuvieron a punto de perderse; luego las finge salvas en virtud de Venus, i las Nereidas, con todo el caudal Poetico i fabuloso. Luego adelante refiere la llegada a Melinde, que fue cierta, i parecio milagroso el favor que alli encontraron, adornalo con la fabula de Mercurio, que embiado de Iupiter lo previno todo. I mas adelante el recibimiento que le hizo el Rey favorable, fue cierto: pero està descrito al arbitrio de la verdadera Poesia. En el c. 5. es cierto, que llegaron al Cabo de Buena Esperança como el dize: pero dizelo con una invencion Poetica i fabulosa, que siempre serà inimitable. Màs adelante es cierto lo que refiere, de que las corrientes del mar los bolvian atras, pero introduze el viẽto Noto, muy como Poeta, a vencer la dificultad. Vease lo dicho en la e. 63. del propio c. 5. i en la 6. del 6. A este respeto en las otras ocasio-

A nes. Añadese a esto aquel artificio cuidadosissimo, que descubrimos por las notas en todas essas verdades que refiere, i es, que ademas de adornarlas de esse modo que acabamos de dezir, i no referir alguna entera i derechamente, las anduvo baraxando por el Poema con arte, sin atender al curso de la historia; i eligiendolas todas parecidas a las fabulas de Homero, i de Virgilio, por dar satisfacion a lo que dixo en la est. 11. del c. 1. que los sucessos verdaderos desta navegacion excedian los fabulosos de essotras. I apenas avrà alguno en este Poema, que no le

B ayamos careado con aquellos, sin violencia alguna: con que todo quedan siendo fabulas; unas porque lo son, i otras porque lo parecen.

Dizese tambien, que la relacion del Gama fue larga en tres Cantos, teniendo el Poema solos diez. En la nota postrera al canto 5. advertimos, que la de Vlises a Alcinoo fue de cinco Cantos; i de dos la de Eneas a Dido. En esto no ay ley: i los hombres grandes pueden dar preceptos, i no estar siempre atados a los agenos: i assi no veo en ello deformidad que justamente pueda ser condenada. Lo propio digo del otro achaque

C hallado en introduzirse a si propio con aquellas moralidades; al fin del c. 5. i del 6. i entrada, i remate del 7. i fin del 8. i del 9. i del 10. adonde hemos dicho algo a este proposito: mas lo principal es siempre, que hombres tan grandes puedẽ tomar nuevos caminos, i mostrarlos.

Tambien es notado de usar en una misma estancia de consonantes que hazen assonancia, como esperança, i fama: i de algunos agudos. I tiene esto dos respuestas: una usarse en su tiempo: otra que siendo los Italianos los dueños desto, lo usan aun oy. En la propia cultura del gran

D Tasso hallareis lo uno i lo otro. Vease lo dicho c. 2. est. 16. I si los consonantes que llamo agudos en Tasso (como verèmos en la est. 129. del c. 3.) no lo son por ser las ultimas dos letras vocales, segun quieren buenos juizios, tambien entonces seràn menos essos agudos en nuestro Poeta, porque muchos de los suyos son desse genero. Però si esto se usava entonces, no es culpa. Menos lo es el usar algunas palabras que oy no parecen cultas a los cultos, porque entonces lo eran totalmente, como gesto, geito, i otras semejantes de que le achacan.

E Otros quieren, que aviendo dicho el P. algunas cosas desta manera, las pudiera dezir de estotra. De quien no se dirà esso? Otros dizen, que dixo dos vezes una palabra en una estancia. Desso cuidan grandes ingenios? Hállolo a cada passo en los Latinos, no digo en el espacio de ocho versos, sino de solos dos. En la cuidadosa grandeza de Virgilio lo hallareis todas las vezes que quisieredes, i por esso escuso citas. Tambien lo encontrareis en el gran Tasso. La classe moderna huye mucho oy de caer en esto, mas no sabemos que pueda subir a lo grande de los que cayeron

en

en ello, que al fin, al fin, con todos estos defetos, *Sublimi feriunt sydera vertice.* Lo cierto es, que Luis de Camoës en el espiritu, i furor Poetico excediò a todos; en el limar, en algunas ocasiones, le excedieron algunos, i pocos: i en estas lo supiera sin duda hazer quien lo supo en aquellas; con que parece que esto fue industria, i no descuido. Sea como fuere, èl assi poco limado en partes, aparecio a la par de los que mas lo fuerō en todas. Yo que conozco, que no supo menos q̄ todos, sospecho que conocio èl, que la valentia no estava en lo muy polido, sino en lo bien forjado: a uso de pintor valentissimo, que aborrece la detencion en cosas ligeras; i con un genero de libertad docta, o estudio atrevido, gasta los colores, tal vez como a puñados, antes que como à pinzeladas, dexādo corrida toda la sutileza destas, con la destreza de aquellos, que es incomparable: porque los grandes hombres como este, no hazen caso de lo que puede llamarse vulgar en lo espiritoso de la pintura Poetica. Del raro Michael Angelo sabemos, que pintava à Christo en todas ocasiones que le dexaron desnudo, sin toalla, o cobertura de alguna parte; i en la Cruz sin clavos en manos, ni pies, i preguntado: *En que se sustentava aquel cuerpo?* respondiò: *Que esso avia de suponer pintado el entendido, i no esperar de un valiente hombre, que se detuviesse à pintar un clavo.* Clavos pintān bien los polidos deste tiempo, con que nos enclavan la paciencia; i toallas, o nubes (no tan engañosas como la de Parrasio) con que pretenden dissimular sus defetos; i quando llegamos a descubrir la figura, està sin nervios. De aqui procede, que quando los novicios en el arte ven aquellos lances, que no conocen, se atreven a pensar, que si lo intentaren llegaràn à otro tanto: i quando lo intentan quedan ciegos en aquellos borrones, como en los mismos rayos del Sol. Assi, pues, quien quisiere acabar de entender hasta donde llega el estilo, i pensamientos de nuestro Poeta, intente hazer alguna estancia en competencia de las suyas (hablo de las que son hijas del furor Poetico de que se escapan pocas, por pedirlo assi la ocasion) i luego tocarà la dificultad, porque aquella facilidad està obligando a cada uno, a q̄ diga: *Como? No harè yo esto? Si harè.* I en arrojādose a hazerlo, se halla tullido. Esto quanto a estancia por estancia, locucion por locucion, concepto por concepto, Poesia por Poesia: i quanto a todo junto de Poema por Poema, yo no veo otro en España que merezca esse nombre: i si no denmele acà: ni fuera de España, que lo merezca mejor fuera de Homero, i de Virgilio, porque no siendo los otros màs de dos, que son Dante, i Tasso, el primero aun peca màs en floxedades, i en descuidos, o atrevimiento; i el segundo es segundo a nuestro Poeta, i pretendiendo escarmētar en cabeça agena, es verdad que saliò mas peynado, pero esso no es lo sustancial de la Poesia; i en lo sustancial sus defetos se tienē: màs tienelos con la condicion de docto, como nuestro Poeta, dandonos los dos en millares de hermosuras un descuido, i no un cuidado en millares de yerros; como agora se usa: que fue causa de q̄ Lope de Vega diesse aquella respuesta que saben muchos, a un Comico. Pero dirèlo para los que no lo saben. Dixole Lope de Vega vien do una Comedia que èl le mostrò, *Que tenia en ella seiscientos disparates.* I el enojado dixo: *Señor Lope de Vega, mire V. m. que no le faltan otros tantos.* I Lope a el, con gran flema, pausa, i socarroneria: *Es verdad lo que V. m. dize. Pero yo tengo seiscientos disparates en seiscientas Comedias, i V. m. tienelos todos en una.* I tambien digo, que si Luis de Camoës no tuviera aquello de no hazer caso de algunos lugares, me sucediera por el con todos los Poetas lo que sucedio a Anibal por si con Scipion: i es, que estando los dos en Efeso platicando, Scipion le preguntò, *Qual era el mayor Capitan?* i respondiò, *Que Alexandro era el primero; Pirro el segundo; i el propio Anibal el tercero.* A esto acudiò Scipion: *I que dixeras tu, Anibal, si me uvieras vencido, pues siendolo tu, te cuẽtas en tercer lugar?* I respondio Anibal: *Si yo te uviera vencido me pusiera en el lugar primero.* Digo, pues, que Luis de Camoës de los Poetas es el tercero, siendo Homero, i Virgilio primero, i segundo; i que si uviera vencido esso que diximos, pudiera ser primero; por aquella ventaja que haze a todos, ya mostrada arriba en el n. 18.

XX.

LA Proporcion de un Poema no ay duda que es una buena parte de lo sazonado, i hermoso del. Esta se verà en su punto quando no sea (como la Missa) tan breve que parezca que no se estuvo a ella, ni tan prolixa que incite a ser desamparada, i buscarse otra. Porque no deve pensar un Autor que sus obras han de ser leidas, con el amor, i deseo con que fueron escritas: con que las viene a hazer, sino son muy raras, insufribles con la prolixidad; i menos gustosas si son muy raras: sujetandose a conocer, quanto màs vale dexar al Letor con gana de leer, que con fastidio de aver leido. Veo bien, que Homero assi como fue ley en muchas cosas, lo pudo ser en esta: pero tras esso veo, que èl escriviò dos Poemas, cada uno de 24. libros, porque en ambos siguiò el numero del Alfabeto Griego, que contiene 24. letras. Los 24. de la Iliada, poco mas a menos, tendràn 14500. versos. La Vlisea tiene algunos menos. Valerio Flaco es muy cansado con la longitud de su Argonautica. Nono le acompaña con sus 48. libros de Baco, o Dionisiaca, teniendo tanto este Poema solo, como los dos de Homero. A Virgilio deviò parecer mal esto, pues no hizo màs de doze libros, que contienen nueve mil versos, tambien poco màs a menos. Los Latinos que escrivieron despues del procuraro imitarle en esto, i no a Homero. Dante, que

es el primero de los vulgares, aunque se parece màs a Homero, se queda incluso en los terminos sufribles: i fuera dellos el Trissino en su cansado, aunque docto Poema de Italia Liberata, con la añadidura de ser en verso suelto; i el Conde Boiardo, que sin aver acabado con su Orlando, dexò escritas mas de cinco mil estancias, que contienen mas de 40U. versos. No se mejorò Ariosto, que continuandole con el Furioso, faltò poco para igualarse con èl. Bernardo Tasso en su Amadigi, se hizo màs insufrible escriviendo cien Cantos, que contienen màs de siete mil estancias. Marino en su Adonis casi se le parece en este numero, i peor en la proporcion de los Cantos, haziendo alguno de màs de quinientas estancias, que nunca fuera acabado de leer, si el assumpto, i los pensamientos no fueran de lo estragado que apetece la naturaleza humana. Torquato Tasso conociò mejor estas deformidades, i todavia escriviò algunas tres mil estancias, con que excediò a Homero en casi otros tantos versos, porque son los suyos 25U. Los Españoles q̃ se leen, tambien, por la mayor parte, anduvieron un poco largos. Luis de Camoës es acusado de que anduvo un poco breve. Yo muestro que anduvo ajustado con Virgilio en el numero de los versos, si no en el de los Cantos, pues le pareciò que el de diez era bastante, i lo es, ni ay ley que lo contradiga: por esso escuso traer aqui los Autores que en esto variaron, sin atender al numero, pues algunos llegan a ciento, i otros no llegã a diez. No quiero todavia dexar de advertir a los curiosos, que pudo el P. inclinarse al numero de diez, por ser muy misterioso: i fio dellos esta erudicion. Contiene este Poema mil i ciento i dos estancias, que son 8U816. versos: i assi con diferencia no considerable, es el numero de que se agradò Virgilio. Diràn los Contrastes, que los versos vulgares son menores que essos Latinos, de que Virgilio usò. Tambien esso es de poca consideracion: i toda via confessandolo digo, que si Camoës en ocho destos dize otro tanto como Virgilio en ocho de aquellos, quedã iguales. I si lo dize, o no, veanlo los curiosos en la est. 53. del c. 2. Doylo por visto. Luego, queda este Poema igual en la proporcion con el de Virgilio, que realmente es buena, porque ninguna razon se le escapò a aquel divino espiritu. I assi se vè, como nuestro Poeta en todo anduvo con la medida en la mano, i con esto quedò huyendo felizmente de repeticiones; porq̃ lo prolixo obliga a ello, como se vè en todos essos Autores ai nombrados, adonde unos mismos pensamientos, unas propias pinturas, i unas comparaciones mismas, se hallan repetidas màs de segundas vezes: i en Camoës no, de ningun modo: de que resulta, que ninguna cosa tiene que canse al leer; i que despues de leido dexa cõ deseos de leerse.

Toca a la proporcion, que se halle en un Poema el assumpto principal no ahogado con multitud de Episodios, i adornos, de manera que pa-
A rezca javali emboscado, que es menester mucha gente, i muchos perros para encontrar con èl: sino que ha de ir nadando patentemente sobre toda la invencion. Esso enseñò Homero; esso con admirable dicha consiguiò Virgilio; esso cõ otra semejante Luis de Camoës. Vereis en este Poema invencion, i mas invencion, fabula, i mas fabula; adorno, i mas adorno; i nunca dexareis de ver el assumpto, i el Heroe siempre con mayoria. En esto se quedò muy atràs (dadme licencia para que os lo diga sin ningun escrupulo) el Tas-
B so, en cuyo Poema, a poder de adornos, casi es menester andar con una luz a buscar entre ellos a Gofredo, i al assumpto: que no es defecto de poco bulto, para que (como el de proseguir el caso derechamente, segun diximos en el num. 6.) no sea hasta agora visto de los Criticos; o pueda ser dissimulado si lo vieron. Dexo otros descuidos menos gruessos, pero considerables porque mi intento es solamente mostrar, que nadie se librò dellos, i que es fuerça, que cada uno en sus obras dè siempre muestras de que es humano.

C

XXI.

LA Variedad en un Poema, a que Luis de Camoës abriò la puerta en España; por la qual hasta oy no ha ninguno sabido entrar como èl supo salir, es totalmente notable: porque aviendola reconocido en Virgilio la imitò con gran dicha. Con ninguna materia os fatiga, con muchas os suspende: asiendo de una diferente quãdo os tiene sazonado con otra, para que siempre crezca el apetito de leer: como en combite esplendido, i bien ordenado, crece el de los manjares con la variedad dellos. Ruegoos que lo
D pondereis. En el primer Canto la invencion hermosa del Concilio celeste, la descripcion de las personas divinas; la gravedad de las palabras: luego la alegria del aparecimiento de los bateles en Moçambique con su gente; i lo que alli passò, todo descrito felizmente: luego un poco de estruendo militar. En el segundo una fortuna maritima: luego el aparecimiento de las Nereydas en su socorro; i luego el passar de Venus al cielo, i su platica con Iupiter, dulcissimamente triste: luego el buelo de Mercurio a prevenir el reparo: luego la llegada a Melinde, i las fiestas
E de aquel recibimiento, que todo està manando alegria. En el tercero, la descripcion estudiosa de Europa: luego acciones militares: luego los amores, i hermosura de doña Ines, i de doña Leonor. En el quarto con nuevos colores buelve a las armas: luego a la expedicion de descubridores de la India por tierra, luego aquel sueño del Rey dõ Manuel, cuya descripcion admira: luego mezcladas las alegrias del apresto con las tristezas de la ausencia; luego aquel maravilloso viejo con q̃ le remata. En el quinto la descripcion de los mares i tierras que fueron passando; luego la grave,

ale-

alegre, i estupen la fabrica de la Fabula de Adamastor en el Cabo de Buena Esperança: luego la estrañeza de las gentes que encontravan; luego la de la enfermedad padecida: luego la alegria del reparo en aquel puerto. En el sexto la arquitectura del Palacio maritimo: la descripcion de sus Dioses: luego aquel Conciliabulo, i resolucion temeraria: luego la agradable historia de los doze de Inglaterra; luego la miserable fortuna de una tormenta horrida: luego el hermosissimo, i dulce medio de las Ninfas aplacandola. En el septimo buelve la Geografia a la descripcion de la India, i Malabar; luego la alegria de la llegada a Calecut, i del Moro Monçayde encõtrado allà: luego, bolviendo a la arquitectura, los Palacios de aquel Principe. En el octavo la diferencia de estilos con que se alaban tantos Heroes, que se traen a los ojos en las pinturas valẽtissimas de unas vanderas: luego las acciones de la maldad en los Moros, i las del seso, constancia, i prudencia en Vasco de Gama. En el nono la oficina de los Cupidos; el bolar de Venus al Idalio; los desposorios de los navegantes con las Ninfas; los amores de Leonardo con Efire; la descripcion de la hermosura, i de las delicias de lograrla. En el dezimo aquel combite de Tetis al Gama: luego aquel canto de la Sirena: luego la descripcion de la Esfera, i de tantas partes del mundo. De modo, que en ninguna manera os empalaga con deteneros mucho en un plato; sino que quando más os hallais empeñado con una golosina, os pone delante otra nueva: alternando lo agrio, con lo dulce; la alegria, con la tristeza; sacandoos de lo uno con lo otro; no teniendoos siempre en un estado: i esto, que parece incapaz de observar orden, sin salir della un punto. No como otros, que no sabiendo salir de una materia permanecen tanto, ya en batallas, que parece os tienen a penar por los oidos en algunas incansables herrerias; ya en delicias que parece os llevan a contaminar por los ojos; ya en dotrinas perdurables, que os quitan la esperança de algun alivio. Con essa variedad en lo grande se embuelve otra en los miẽbros menores; porq̃ de todo quanto pueden esperarse descripciones bellas las hallaréis aqui. De Deidades, de Concilios, de navegaciones, de tormentas, de batallas, de bosques, de jardines, de Islas, de fabricas, de Provincias, de Heroes, de damas, de esferas, de costumbres, de valentias, i de amores, de triunfos, de estados, de desposorios, de combites, de ciencias, de artes, de virtudes, de vicios, de premios, de castigos: i finalmente de todo: i todo fuera del fastidio con que muchos suelen hazer muchas descripciones, despendiendo un Canto entero en una hambre, o en una gloria, o en un infierno: principalmente huyò el Poeta de particularizar en las batallas golpes desproporcionados, llamandolos siempre fabulas soñadas. La otra variedad nervosa de las figuras

A Retoricas, resplandece en este Poema con tanta gallardia i magisterio, que es admirable; dexo a parte las mas conocidas i naturales, que descubro en varios lugares; i advierto aqui solamente, que se vean las est. 5; c. 1. est. 75. c. 2. est 36. 41. c. 5. e. 23. 89 c. 6. e. 34. c. 7. e. 78. De todo esto, jamàs se aparta la utilidad; porque todas essas galas son engastes de piedras preciosas, de sentencias, juizios, moralidades, i dotrina importantissima para Principes, i para vassallos; i un despertador q̃ llama los animos a toda ocupacion virtuosa. Veasse lo dicho a este proposito

B en el c. 9. e. 62. 63.

XXII.

NI Es para passar en silencio, que escriviendo este hombre sin que hallasse a quien imitar, (imitando mucho los Italianos de fama) supiesse huir dellos en aquello cansado de entrar los Cãtos con moralidades, i preambulos; i en aquella frialdad de salir dellos con la licencia de un, *Itẽ Missa est*, despidiendo los Letores con dezirles, que aquel Canto se acabò, i que los combida para el otro. Vicio en que cayò el excelente Ariosto, i el culto Tasso en su Amadigi; puesto que

C despues se emendò en el Floridante, i nuestro P. los emendò a todos, imitando tambien en esto a Virgilio, que siempre acaba, i comiença como si no huviera hecho division. I si bien de las moralidades no dexò de usar al fin de algunos Cantos, es con tanta continuacion de lo relatado, i hermosura en el modo, que se dissimula bien. Veasse lo dicho a este intento sobre la est. 71. del c. 1.

XXIII.

DEl genero de verso deste Poema parece escusado tratar, siendo tan notorio que se lla-

D ma Octava Rima, porque consta cada estancia de ocho versos con sus consonancias, que esto quiere dezir Rimas. Ningunas hallò el P. escritas con arte, o esplendor alguno en España, si no fueron las de que consta la Egloga 3. de Garcilasso. I escusemos agora el argumento de quien fuè el Inventor dellas, que no es possible que se alcance, porque todo genero de versos i coplas tuvieron principio en los Provençales, de quien a un mismo tiempo lo tomaron Españoles, i Italianos; entre los quales no se sabe que antes de Iuan Bocacio se escriviessen estancias con la or-

E den que se observa en estas. Assi que nuestro P. en semejante composicion dilatada por Poema heroico, entrò sin algun antecessor Español; i fue el primero que introduxo en nuestra lengua los esplendores de la Latina, con tãta felicidad, que pareciendose èl a todos los grandes della, ninguno hasta agora se le ha parecido, que es lo que de Homero dixo Paterculo. Es, luego, justamente Luis de Camoẽs el Homero de España, que primero hollò la campaña de la elegancia, i alteza Poetica, i que nunca hallò quien por ella le siguiesse con igual passo.

La

La lengua en que escriviô es la Portuguesa, suya propia. Obligóle a ello el conocimiento de dos cosas: una, que ningun hombre grande escrivio en lengua agena sin alguna gran necessidad, que en esto no podia concurrir. Veasse lo dicho en la est. 77. del can. 5. Otra, que la Portuguesa no cede a la de màs estima. No es este lugar de argumentos: digo solo, que en ella concurrē dos cosas, que por ventura juntas no se hallan en otra que la Latina; i son, que si quereis hablar amores, ninguna es tan tierna: i si arrogancias, ninguna es màs pomposa, llena, y grave. Veasse agora si ay perfecion de alguna lengua q̄ no se abrace a estas dos: i lo dicho al fin de las Notas a la est. 33. del can. 1. I con toda esta capacidad, pocas luzes tiene ella oy, teniendo muchas, que no las deva al propio Poeta, que quando nadie las conocia, las enseñó èl con tan alto magisterio, que aun oy no acabamos de imitarlas, echãdo la barra mucho màs allà del siempre grande Iuan de Barros, que fue el primero que la escriviò con alteza, i adorno, i elegancia, en la historia. Finalmente diremos de la lengua, i invenciō que el Poeta con tanta alteza uso en este Poema, lo que Landino dize de Dante en su vida; i es, que Homero, y Virgilio hallaron sus lenguas usadas con gran perfecion, de Poetas antecessores suyos: i al Tasso en Italia sucedio lo mismo: perô antes de Luis de Camoês, en Portugues nadie avia hallado alguna hermosura de elegancia Poetica. El fuè el primero que conociendo en los escritores Griegos, i Latinos, el ornamēto del dezir, i penetrando quan agudo ingenio pide la invencion Poetica, quanto juizio en la disposicion, quan varios colores en las locuciones, i de quanta ficcion deva ser velado un Poema, i de quanta, i quan varia dotrina sembradô, tentò con feliz auspicio passar todo esto a nuestra lengua: lo qual ninguno en los siglos antecedentes avia tentado, i assi le dio dichoso principio con alta perfecion: cosa que rara vez sucediò entre los mortales, antes errar casi todos el camino, despues de aversseles mostrado.

XXIV.

OLvidavaseme lo mejor, si ya no fue misterioso el olvido: porque lo mejor es el remate en todas las cosas. Homero, y Virgilio, en invencion, estilo, i locuciones, i adornos, son admirables: perô todo esso es nada en respeto de lo misterioso que se encierra en toda essa perfeciō: porque por la mayor parte contienen profundissima enseñança; i esto es tan raro en el mundo, que solos estos dos Varones lo consiguieron enteramente, i con ellos Luis de Camoês; que quãto a la sustancia, adonde parece màs superficial, es màs profundo: i en esto si no les excede, como yo creo, no les cede, como lo diràn las Notas. Todos los otros, de que tengo por primeros a Dante, i al Tasso, contienen poco màs de lo que suenan, i el vltimo tan poco, que haziendo el mismo la alegoria a su Liberata, no solo nos muestra muy poca, sino essa muy tenue: i suelo yo reirme de toda la otra que en èl quisieron descubrir otros ingenios, pues el propio Autor descubriendonosla, no hallò mas de aquella. Dexo a parte el estar casi desnudo de erudicion, y no muy vestido de terminos Poeticos, i de aquellos ambages que al principio diximos pedia Petronio para merecer el nombre de Poeta: defectos que juntos a los otros de aver escrito la historia derecha, y ahogarla tanto con prolixos episodios, que apenas se encuentra a Gofredo, como notamos en el num. 20. son màs que muchos i gruessos para tanto hombre; que yo no le niego la felicidad del dezir, solo quisiera no se cegassen tanto los amadores de un dezir dichoso, que no penetrassen lo sustancial, que en mi Poeta es sin duda estupendo: porque lo misterioso es mucho, i hondo; la erudicion en tan poco volumen, admirable, i sin hastio; los ambages i terminos, que se deven llamar de maravilloso Poeta, maravillosos. Mas porque me arrepiento de aver dicho con escrupulo, que Luis de Camoês no cede en lo misterioso a Homero, y Virgilio, si a caso no les excede, digo que creo les excede: porque yo no hallo en ellos la alegoria con tanto misterio, y artificio, ni con tanta frequēcia: principalmente las armonias que tantos lugares como descubro, estan haziendo vnos con otros: de que se infiere, que este rarissimo Poeta fue singularmente assistido de espiritu divino. Pruevolo assi. Ello es cierto, que la singular consequencia de que la Escritura sagrada, con la qual ninguna admite comparacion, es obra del divino Espiritu, viene a ser en dos maneras: una; aquel estilo suavissimo i clarissimo, con ser de tanto fondo su explicacion, que desde que fue escrita hasta oy, se tienen cansado en explicarla innumerables santos, i doctos, i se cansaràn, sin poder agotarla. Otra es, aquella inacabable armonia que se estan haziendo los lugares della, declarandose vno con muchos, i muchos con vno; no aviendo alguno que no produzga diferentes pēsamientos, i dotrinas, con una constancia sublime. Assi, pues, en este Poema se vè tanto desto, que me persuado a q̄ Luis de Camoês arrebatado todo de un divino espiritu, procurò imitar a aquella admirable escritura con ella: i que si se puede dezir de algun modo que ay alguna parecida a ella en esto, es esta solamente: porque siēdo tã suave i facil de estilo, essa facil i suave claridad contiene profundo entēdimiento: i para lo q̄ essa profundidad nos haze dificil, apenas ay luger en este Poema para embarazarnos el entendimiento, que en el mismo no hallemos otros que nos le allanen, sembrados para esso con providencia màs que humana. Patente muestra es desta perene armonia, solamente el ver quantos millares de citas vamos haziendo del mismo Poema para declararle. Quien dudare desto, lea el

el Comento, i quien no le leyere, ni dude, ni hable: porque hablar sin gran estudio en escritos estudiosissimos, es ignorancia grádissima. I porque desta ha procedido el aver algunos echado por la boca, que este Poema no seria leido luego que saliesse uno del Doctor Gabriel Pereira de Castro, intitulado Vlisea, me hallo con precisa necessidad de dezir lo que se sigue. Yo tuve siépre por gran Letrado a este sin duda honrado Ministro; i tambien por ingenio de que se podia esperar qualquier acierto; i confiesso que nunca me persuadi a que avia de hallar en su Poema táto como hallo digno de ser leido una vez. I con esta confession digo, que me duelo de quien dixo lo que ai acabé de dezir: porque muestrá los que lo dixeron, no tener conocimiéto de la Poesia profunda, sino solo de sus hojas, i flores: porq en aquel Poema no se hallará más desso, a vezes demasiado en los modos del dezir: i en lo restante no se hallará misterio alguno; ni lance capaz de alegoria, que es el fin de la Poetica: no se hallará la variedad que en el num. 21. manifestamos deste: no se hallarán amores bien tratados con ardor de espiritu Maestro: no se hallarán descripciones, que no sean por la mayor parte desmedidas, i algunas muy rebueltas: i las de los conflitos militares tan prolixas, que no se puedé acabar de leer: no se hallará lugar grande, o invencion propia del Autor, sino todo trasladado (i no bien, que es peor, las más de las vezes que lo haze) de solos tres, que son Virgilio, Camoés, i Torquato. Hallaránse excessos notables en introducció de palabras estrañas: repeticiones frequentissimas; i cansadissimas por esso: pensamientos muy floxos, aunque los versos no lo parezcan: terminos usados muy sin tiempo, aunque con el fueran muy buenos: muchos verdores que desdizen de la edad, i buenas letras de su Autor: i dellas me prometo yo, que si el viviera no se arrojara a imprimirle sin otra, i otra lima, i que oy está impresso sin su consentimiento, con que su credito no queda diminuido. De la gran copia de notas con que le tengo guarnecidas las margenes se podrá ver esto de modo, que no se pueda negar: poniendole en estado, que si algun devoto suyo quisiesse comentarle, lo podria hazer con poco trabajo: i si me le pidiere le haré graciosa dadiva. Yo no desestimo tal labor, antes alabo la osadia que aspiró con algunos aciertos a la corona. I si el hazer este juizio pareciere mucho, la culpa es de quien con ceguedad excede en alabanças, q quando son desmedidas en ofensa de los grandes hombres, despiertan el reparo. I hazer grande alarde de que en un Poema se hallé dos (o dozientos que sean) versos elegantes, para constituirle en dignidad superior, es cosa totalmente ridicula. Esto baste de nuestro Poema en general. Vengamos al particular de cada Canto.

XXV.

A EN El primero es admirable aquel Concilio de los Dioses, con que entra; en que parece se está viendo la magestad de Iupiter en la persona, en el assiento, i en la voz, i en las palabras: la colera de Marte, i la accion de mostrarla, que parece se haze temer, aun leido. La traça de opoherse Baco, i encontrarle Venus, i terciarla Marte, hermosa es; i más despues que con la alegoria queda descifrada; con que ni mas ni menos que quando quitamos el velo a alguna soberana pintura, queda apareciendo la Religion Catolica B opuesta al Demonio, que pretende ser estorvo a sus aumentos. El aparecimiento en Moçambique de aquella gente en los barcos, i la descripcion dellos, que empieça en la e. 45. i acaba en la 69. con lo que alli passó, tiene mil bellezas; i no menos bella es la descripcion del encuentro de los navegantes con ellos, i de aquella primera accion militar que comiença en la e. 86.

XXVI.

EN El segundo la llegada a Mombaça: las astucias del demonio para destruir la Flota, hasta la e. 17. todo es bueno: i raro desde la 18. el mo- C do, i estilo, i los pensamientos, i la invencion con que se introduze Venus i las Nereidas, con sublime pinzel retratadas, desviando del peligro las naves. En ellas el rebolver de la gente de marineria para navegarlas; i el echarse los negros al mar de medrosos, excelente es. La pintura de Venus apareciendo a Iupiter, i lo que le habla no tiene igual en algun Escritor. Los regalos que él le haze, i lo que le responde es singular, todo desde la est. 33. hasta la 54. La descripcion de Mercurio, su mensage al Rey de Melinde, que comiença ai, i corre hasta la 64. bien parece de D Maestro. En la 72. empieça la llegada a Melinde, la descripcion del alboroço; i de la gente, i de la persona del Rey, i del Gama, i de las demonstraciones de alegria, i de como el Rey le obliga a que le dé cuenta particular de si, i de su patria, con que fenece el Canto, es todo hijo legitimo de espiritu Poetico soberano; i que dificilmente se podrá, igualar no digo, sino ni imitar.

XXVII.

EN El tercero es notable la descripció de Europa: rara la de las bizarrias militares del Rey don Alonso Henriquez el Primero de Por- E tugal; i algo de otros, que todo corre hasta la est. 98. En la 102. aparece en Portugal la Reyna de Castilla doña Maria, pidiendo socorro al Rey su padre, para la del Salado; i en ningun modo se puede mejorar la pintura que haze desta Matrona, i lo que habla, ni la del padre complaziendola, i saliendo armado con su gente, i la batalla, i la vitoria. Los amores de doña Ines de Castro, i el lastimoso motivo, i sucesso de su muerte que luego se continuan, baste dezir que todo leido con atencion, incita a amar, i a temer; a sentir, i a llorar. En la e. 138. empieça a referir el aver el

Rey

Rey don Fernando caido, con nota, en la red de la hermosura de doña Leonor, siendo casada, i casandose con ella; exemplificado el castigo que tuvo aquella culpa, con otros: i por otra parte desculpandola, breve, y dulce, i elegante, i eruditamente.

XXVIII.

EN El quarto vienen las guerras de Portugal con Castilla, sobre la sucesion: y la batalla de Aljubarrota, y aquella vitoria, i otras, en que la elegancia, i el ingenio, i la destreza no dan a leer, sino a ver aquel sucesso. El grande don Nuño Alvarez Pereyra, el todo desta accion, con la espada en la mano, y con las razones en los labios, i con la colera saltandole por los ojos en centellas, i por la boca en espumas, i con todo transformado en vn rayo por aquella campaña, no aparece pintado en este Poema, sino vivo. Las missiones del Rey don Iuan el Segundo, para descubrir la India, que comiençan en la est. 60. hermosa, i doctamente estan descritas. El sueño del Rey don Manuel, i la vision de los rios Indo, y Ganges, que le hablan, y de la forma dellos, i de las tierras por donde corriā, admiran. Como se previno, i determinò el viaje del Gama, i la resolucion de la gente en èl: i las tiernas despedidas de padres, i hijos, i hermanos; de esposas, i parientes, i amigos, està con tanta felicidad dicho, que lo primero engendra espiritus para semejantes empresas: i lo segundo, enternece el alma, i tal vez haze assomar las lagrimas a los ojos: y la introduccion de aquel viejo, a lo ultimo: i lo que exclamando dize, totalmente es admirable.

XXIX.

EN El quinto, no puede ser excedido de algun ingenio el modo con q̃ el Gama refiere lo que fuè viendo desde que salio de Lisboa hasta Melinde. Pero la fabula de Adamastor, que comiença en la est. 37. invencion propia del Poeta, fundada en el Cabo de Buena Esperança, al llegar el Gama enfrente del, no es cosa que consienta alabanças, porque todas han de quedar siempre cortas. Lo cierto es, que no dudara Ovidio de hazer vn trueque con Camoēs, i fuera darle todos sus Metamorfoseos, por este. Esto es cierto, que ni en Omero, ni en Virgilio, hallareis cosa tan grande en aquel genero.

XXX.

EN El sexto ay cosas rarissimas. Como la descripcion del mar, i del Palacio de Neptuno; i de la entrada de Baco en èl: i del concurso de los Dioses maritimos: i de la persona de Triton, i otras: i de las congoxas de Baco, proponiendo la causa de su venida: todo no tocado de otro Autor con tales hermosuras Poeticas. La historia apacible de los doze de Inglaterra, referida con la mayor limpieça de estilo, i galanteria, i alteza, que se pudo desear. Luego la tormenta del mar que padecio el Gama, que cierto hasta leida perturba, i congoja. Luego la invencion de las
A Ninfas, aplacando con la hermosura, i amores, los vientos, que es suave, i elegante, i notable, i invencible.

XXXI.

EN El septimo, es libre, piadosa, i precisa a Autor Christiano, la advertencia con que entra a los Principes Catolicos, con ser inimitables las estancias en lo grande. Sucede la descripcion del Malabar felizmente. Aquel hallazgo del Moro Monçayde, i su relacion de aquellas partes, todo afectuoso, i bueno. La entrada
B de los navegantes en Calecut: la escultura de las puertas del Palacio de aquel Rey: i lo que passò con el, tiene grandes lances de Poeta grande. I que dirè de aquel acometer en la est. 78. a cantar las pinturas de unas vādetas que el Gentil queria entender, i luego interrompiendolo, passarlo al otro canto, con galante artificio de suspension, i esperança?

XXXII.

EN El octavo, en que entra a declarar las pinturas de las vanderas, que todas eran de grādes Heroes; se descubre la copia, i la variedad
C en el dezir; porque siendo muchos, i alabandolos a todos de una sola cosa, cada uno de por si, que es la valentia en cada uno, usa de nuevo termino, todos grandes. Despues con ocasion de lo que alli sucedio al Gama, pinta en èl un Capitan prudente, vigilante, industrioso, i de gran constancia, i coraçon: i la oracion que haze al Rey de Calecut, sobre èl averle dado a entender que le tenia por Cossario, es maravillosa al proposito, i aun pudiera dezir mas que maravillosa.

XXXIII.

EN El nono se vèn tantos artificios Poeticos, elegantes, conceptuosos, i dulces: i tan-
D tas descripciones bellas, que suspende al passo que deleita la copia, i la variedad. La solicitud de Venus en prevenir descanso, i premio a los navegantes, que empieça en la est. 18. El passarse en su carro al monte Idalio, que comiença en la 24. La descripcion del exercicio de los Cupidos, que empieça en la 30. La llegada de Venus, i oracion a Cupido, que tiene principio en la 36. La accion dèl, en herir las Nereydas. La pintura de la isla, i un valle, que comiença en la 54. El desembarcar de los navegantes, i encuentro
E de las Ninfas variamente entretenidas, i compuestas, ò descompuestas, que empieça en la 53. Los pensamientos amorosos de Leonardo, corriendo tras su Efire, que corren desde la est. 75. La possession que tomaron de sus esposas los soldados, i de Tetis el Gama, que comiença en la 84. i las moralidades con que fenece el canto, es todo de tal calidad, que si bien la reconociere el mayor ingenio, no ay duda que arrojara de si la esperança de dezir cosa que pueda cōpetir con ninguna destas. I es cierto, que solo este canto tiene invencion, adornos, variedad, pen-

pensamientos, i sustancia para un Poema larguissimo, i benemerito de dexar honrado i glorioso a su Autor.

XXXIIII.

EL Dezimo entra con un furor Poetico, que parece inunda el Poeta, i sale de si: i con el mismo prosigue adonde conviene. Felizmente està descrito el combite de Tetis al Gama; i no menos los efectos del canto de la Sirena, que alli introduze: i lo que contiene la musica; que juntamente es profecia de los Heroes Portugueses en la India, i sus hazañas, que fenecen en la e. 72. En la 76. lleva la Tetis al Gama a la cumbre de un monte, en que se descrive la esfera, i el mundo, o, digamos como el Poeta, la maquina eterea, i elementar; i luego sucede una Geografia de toda la tierra; todo con tanta felicidad, en materia tan escabrosa, que no solo no se puede pedir más a un ingenio, sino que no se podia esperar tanto de ninguno. Quien ay, pues, que sea tan insensato, o atrevido, que pida cuenta de alguna cosa a hombre que con tantos quilates de perfecion, i tanto numero de aciertos, i bellezas, supo escrivir?

Estan, finalmente, tan destribuidas las materias, i las galas Poeticas por todos los diez Cãtos, que parece serà atrevimiento tener a uno por menor que el otro. Todavia les hemos de señalar asiento. Muchos judiciosos dàn el primer lugar al sexto de los de Virgilio: i yo sospecho q̃ nuestro P. se fue tras ellos, i puso alguna diligencia para que tambien el sexto deste Poema fuesse singular, porque lo es mucho. Pero no ay duda que el nono se lleva la palma: i no me espanto, porque como todo el contiene la materia amorosa, i el Poeta en ella excede al propio Ovidio, porque nadie la supo entender, i tratar como el, no pudo dexar de quedarse con la primacia: i essa es tambien la razon, porque a algunos parecẽ mejor sus Rimas varias, que este Poema, porque ellas no contienen sino amores, que era el natural genio del Poeta. Añadese a esto, que como la gloria es el bien de los bienes, i el todo de todo, en esso puso la mira el P. para hazer que este Cãto fuesse el mas lleno de divinidad Poetica; porq̃ en èl descrivió la gloria a que subieròn los navegantes por esta hazaña: i como despues de la gloria no ay màs que desear, representandola el P. en este Canto, le escrivió de modo, que no puede el deseo desear màs. El segundo lugar es del Canto sexto: el tercero es del quinto: el quarto es del segundo: el quinto es del quarto: el sexto es del dezimo: el septimo es del octavo: el octavo es del septimo: el nono es del tercero: i el dezimo es del primero, que sin duda con ser grãde, es el menor; para que veais, que no fue el P. de los que echan todo lo que saben en la primera plana, sino de los que sabiendo, comiençan cõ un reposo, que no consiguen lòs que no saben. Iuizios avrà que desearàn, que yo uviesse troca-

A do las manos en algunos destos asientos: rendiréme en algunos tambien, pero no en los primeros tres.

XXXV.

LOs grandes hombres siempre en sus obras se imitaron a si propios, holgandose de repetir algunos pensamientos, i versos enteros: no lo pruevo con exemplos, porque es notorio: en Homero frequente: en Virgilio casi: los otros antiguos tambien lo hizieron: el nuestro no quiso quedar defuera. Pocos lugares, creo, se me avràn perdido: repetirè los ganados, porque se entienda, B que se ha leido con atencion este Poema; i q̃ lo que se habla sobre èl es con estudio, i fundamentos. Pondrè primero lo que es los mismos versos, o casi; i despues lo que son las mismas sentencias, aunque no sean con las palabras mismas. La orden serà traer del primer Canto, lo q̃ està imitado en los otros: asi del 2. asi del 3. &c. Los numeros son de las estancias.

CANTO I.

1 *Por mares nunca dantes navegados*, en la 27. del mismo, 37. 41. del 5. 25. i 30. del 7.

C 1 *Mais do que prometia a força humana*, asi en el 3. e. 62.

2 *Se vàm da ley da morte libertando*, i en la 14. *E outros em quem poder nam teve a morte.*

10 *Por hum pregàm do ninho meu paterno*, asi i c. 7. e. 30.

12 *Que excedem as sonhadas fabul.* c. 5. e. 59. c. 6. e. 66. c. 10. e. 20. i en la cancion 10.

19 *Das naos as velas concavas inchando*, c. 2. e. 22. Rimas eleg. 1.

19 *Que do gado de Proteo, &c.* c. 6 e. 20.

22 *Que vibra os rayos de Vulc. &c.* c. 5. e. 51.

D 23 *Com tom de voz com. &c.* c. 5. e. 40.

24 *Que por elles se esqueçam*, *&c.* otros dos versos semejantes en la e. 44. del c. 2.

25 *Asi que sempre en fim, &c.* a esse modo en la e. 71. del c. 7.

27 *Donde nace o dia, &c.* c. 4. e. 69.

29 *E tendo guarnecida, &c.* dos versos semejantes a estos en la e. 38. del 6.

37 *Como en fiado*, c. 2. e. 49. c. 10. e. 61.

43 *Sem receo de perigo*, c. 2. e. 14.

44 *Forte Capitàm*, i en la 64. i c. 2. e. 2. i 109.

44 *Que a tamanhas empresas*, c. 4. e. 52.

E 44 *De soberbo, &c.* c. 6. e. 30.

44 *Mas nam lhe sucedeo como cuidava*, 85. del mismo, 70. del 2.

45 *Que costumes que ley, &c.* c. 7. e. 66.

58 *Ondas Neptuninas*, c. 9. e. 49.

59 *Mas asi como a Aurora, &c.* otros dos como estos en la e. 13. del c. 2.

61 *Recebe o Capitàm, &c.* estos primeros cinco versos lo son de la e. 77. del c. 2.

63 *E porque tudo note, &c.* c 2. e. 106.

68 *Porem aos de Vulc. &c.* a esse modo destos dos versos en las e. 69. 106. del c. 2. 17. del 9.

CAN-

CANTO VIII.

37 Olha ed. &c. dos versos, c. 10. e. 54.

77 Que pella especiar &c. en la e. 92.

CANTO IX.

1 Da India tanto tempo, &c. dos versos, e. 4.

36 Dione que as rosas entre a neve, en las Rimas Soneto 9. i Canc. 7.

CANTO X.

43 Mais que Leoẽs, &c. en la 47.

43 Por muros, &c. 147.

43 Será da Egipcia. 99.

57 Vingarás cõ o valor, &c. 142.

61 Melique, &c. 104.

ESto quanto a lo que el Poeta dixo con los propios versos: o con poca diferencia de unos a otros. Agora de unos mismos pensamiẽtos repetidos por terminos algo diferentes.

CANTO I.

4 Porq̃ de vossas agoas. &c. 2. vers. c. 3. e. 4.

6 Dado ao mundo, &c. lo destos dos versos se roça con los de los 2. ult. de la e. 65. i en el c. 9. de la 20.

8 Vos què &c. en la 16. Mostra, &c.

10 E julgareis &c. 2. vers. ult. c. 10. e. 146.

26 Quando com Viriato, c. 8 e. 36. No tempo.

30 Diversas razoẽs, &c. c. 8. e. 52.

34 E mais porque das Parcas, &c. c. 9. e. 38.

48 Da ancora. &c. c. 2. e. 26.

50 Imos buscando, &c. e. 52. 64. i en el c. 2. la 80 i otras partes.

51 Mas no lago, &c. c. 10. e. 149.

64 Por hum, &c. c. 5. e. 77.

73 Que da paterna, &c. c. 2. e. 10.

80 Que da tençã danada, &c. c. 2. e. 9.

89 O coraçam dos &c. Destos dos versos ai semejança en otros dos de la e. 21. c. 4.

100 Mas a Deosa, &c. c. 2. e. 18. c. 9. e. 18.

CANTO II.

36 Os crespos fios, &c. 2. versos como otros de la e. 102. del c. 3. Os cabellos, &c.

49 De suas mesmas setas, &c. c. 10. e. 40. i en las Rimas: a la flecha de san Sebastian.

55 Resuscitassem. &c. c. 10. e. 30.

72 A memoria do dia, &c. c. 3. e. 115. c. 5. e. 68.

108 De toda a Hesp. &c. c. 8. e. 69.

CANTO III.

16 Logo os montes da ninfa, &c. c. 4. e. 61.

21 Esta he a ditosa, &c. dos versos, c. 8. e. 68.

26 Descendentes da, &c. c. 3. e. 110. c. 8. 47.

39 Dos filhos, &c. c. 8. e. 15.

51 Co' os animais, &c. c. 4. e. 21. c. 6. e. 13.

52 Sem dono. &c. c. 6. e. 65. c. 10. e. 36.

57 E tu nobre Lisb. &c. c. 8. e. 55.

Tomo

64 Por estender, &c. c. 4. e. 78.

A 99 Porque nam he, &c. c. 8. e. 36.

CANTO IIII.

41 A sublime, &c. assi en la 46.

80 Decer em fim, &c. c. 5. e. 89.

100 Nam tens junto, &c. toda contiene lo propio que las 7. 9. 11. del c. 7.

CANTO V.

12 O nome de hum, &c. c. 10. e. 108.

B

CANTO VI.

43 Semeava a fera, &c. c. 7. e. 10.

76 Agora sobre, &c. en la 80. en dos versos.

CANTO VIII.

20 Que em si o valor, &c. lo que ay en este verso i medio, està en otro i medio, e. 37. c. 10.

69 Bem parece. &c. c. 7. Conceito, &c.

73 Com firme peito vencemos a Fortuna, c. 10. e. 42. Que esforço e arte, &c.

CANTO IX.

C 14 Com a canela, &c. c. 10. e. 51. en otros dos versos.

DEsto fuy passando algo. En un Poema desta medida es fuerça que aya repeticiones deste genero: unas porque de proposito se hazen; otras porque las haze el acontecimiento. Baste esto de clausulas enteras: vengamos a las vozes solas. Algunas repitio el Poeta, i particularmẽte parece, que con inclinacion no sè quantas; como: *Ardente, prestante, meta, companha, estrella, padre, espalha, ingente, linda, urgente, nefando gesto, mavorte, ledo, irado, insano, argento, &c.* En Virgilio tambien son frequentes: *Arguto, estridente, ingente, sonante, comitante, caterva, meamax. cura, mirabile monstrum, horrendum, reliquias, currus, rupe, horrentes, aureo, croceo, purpureo, iniquo, pater, nefandus, præstans, mavors, lætus, insanus, atrum, tabo, micans, tranans, fulvus, olli, alloquitur ore, infando, crastina, ore, lustrare, meta.* I son las más dellas las propias de mi Poeta, que hasta en esso se le quiso parecer. I se ha de ponderar, que estas, i las que quedan en el num. 11. son usadas a tiempos con gran propiedad, i no con atencion a gran ruido, como agora se usa de algunos, a que sucede lo que al criado de un señor, que embiado dèl a que le truxesse un grande Maestro para cierta obra q̃ queria hazer: le truxo de aquel arte el mayor que hallò de estatura en toda la Corte, creyendo que el ser grande de cuerpo era serlo de capacidad. Assi ellos creen, que son grandes de propiedad, las palabras que lo son de sonido. Con que vienen a ser las Poesias muy semejantes a algunos Ministros, en que no se halla palabra mala, ni obra buena: o, si es mejor, más parecidas a pretales de cascabeles, que a instrumentos de Musas.

Tal es el assumpto, tal la traça, tal el orden, tal la imitacion, tal la variedad, tal la alteza, tal el juizio, tal la dulçura, tal el estilo deste Poema. Digan nos los Censuradores, i los presumidos, q le falta (mejor dixera, que no le sobra?) para llamarse perfeto, raro, i divino? Pongan nos delante cosa de lo estraño que le exceda en lo sustancial; i de lo casero, que en algun modo le iguale, ni de lo antiguo, que es poco, ni de lo moderno q es sobrado. Ponganse ellos tambien delante, i verán como no se vèn, i que será lo mismo que sacar velas encendidas a la presencia del Sol.

Vltimamente assegure este juizio, el que hizieron tantos hombres grandes por ingenio, i letras, desde que salió a la luz del mundo este Poema hasta oy, sin que en modo alguno aya parado la corriente de su alabança, como en parte mostramos en la vida del Autor. I sea, por remate, juizio que sin replica alguna haga callar, aun a la propia embidia, el que hizo el grande Torquato Tasso en el Soneto que vá al pie del retrato: considerandose tres cosas: una, que Torquato fue el hombre de mayor sobervia en estos estudios, que tuvo el mundo; i que tiene el aplauso medido por ella; si ya ella no fue medida por èl: otra, que es de una nacion avarissima de alabanças con los estraños, principalmente Españoles, i mucho más en estos estudios, con la jactancia

A de que España los aprendió dellá: otra, que Luis de Camoēs no passó a Italia a pedir a Torquato que le alabasse, sino que llegó este Poema a sus manos, i leyendolo le hizo tal armonia, que no pudo dexar de rendirse a su alabança; que fue lo propio q darsela el enemigo por inclinacion, la sobervia por el ingenio, i la voluntad, no rogada, por vencida. De que resulta, que assi como todo el mundo concuerda en que el Tasso es el dueño moderno de la Poesia heroica, deve concordar en que este Poema es raro, pues esse propio Tasso assi sobervio por las Musas, assi enemigo

B por nacimiento, assi no forçado por alguna diligencia nuestra, le puso el sello con su juizio en aquel Soneto.

De la misma suerte no dexaré desechado el estar yo viendo en lo mejor de Italia, q de ningun Español se sabe el nombre en ella (digo de los dados a estos estudios) sino de Luis de Camoēs en lo Heroico, i Lirico; i de Lope de Vega en lo Comico. I creanme, que esto es cierto: para que se desengañen los que andan pidiendo aplausos de limosna, que no son conocidos sino de quien se le dá; i que al merito verdadero, sin pedirlos se

C le están embiando desde los terminos del mundo. Ecos fidelissimamente correspondientes a los sonoros acentos, de que se puede dezir, que *In omnem terram exivit sonus eorum.*

LVSIADA

LVSIADA DE LVIS DE CAMOẼS PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Sousa, Cavallero del Habito de Christo, i de la Casa Real.

CANTO I.

TITVLOS I ARGVMENTO GENERAL DEL POEMA.

LVSIADA. Esta palabra contiene dos cosas: una el Argumento general; i otra el titulo deste Poema. Digamos primero del Arguméto, como pide la razon, i la orden. El es la navegacion de los Portugueses, desde la ultima Region del Occidente, que es su patria, a essotra opuesta, que es el Oriente, o patria de la Aurora; siendo el Heroe singular de aqlla
A accion, i deste Cãto, el ilustrissimo Varõ Vasco de Gama. Bien podemos creer sin mucho escrupulo, que esta accion, i los frutos della, que tan propios fueron de la Iglesia Catolica, tienen alguna parte en lo profetizado por Isaias en el capitulo 60. Pondrè aqui algunos lugares de que parece se puede en algun modo inferir esto: *Et ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splẽdore ortus tui.* I despues: *Filij tui de longe venient, & filiæ tuæ de latere surgent. Tunc videbis,*

& affluet, & mirabitur, & dilatabitur cor tuum quando conversa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi. I mas abaxo: *Qui sunt isti qui ut nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas? Me enim insulæ expectant, & naves maris in principio: ut adducam filios tuos de longè, argentum eorum, & aurum eorum cum eis.* El explicar aquel, *Quasi columbæ*, con el nombre de Colon, o Columbo, para assegurar esta profecia por Castilla, es cosa vana, i pueril. En cosas tan graves, no se deve echar mano de cosas tan leves. Menester es imitar el plomo del pescador, que se và a lo hondo, i no el corcho que se queda en la superficie. Parecerà a alguno, que me voy encaminando a que la profecia, por este modo no toque a Castilla; i es al contrario, porque assi le toca màs gloriosamente. Dezimos, pues, que como este viaje, i descubrimiento fue obra del Espiritu santo, figurado en la paloma, èl sin duda fue el piloto, i el viento en esta feliz navegacion, por el singular fruto q̃ della resultava a la Iglesia Catolica en que preside. I se vè claro; porque Vasco de Gama saliò de Lisboa, navegando en tiempo que totalmente no se pueden navegar aquellos mares, como la experiencia lo ha mostrado: porque si las naves de la India (oy màs poderosas para vencer grandes inconvenientes, que las que fueron a este descubrimiento) salen de Lisboa poco despues de passado Março, i a lo màs en todo Abril, no passan adelante, i buelven a arribar al puerto de que salieron: i estas en que fue el Gama, con gran distancia menores, salieron en Iulio, i todavia llegaron a la India, aviendo passado por unas corrientes, por donde nunca se atreviò a passar ningun vaso por mayor que fuesse, i por màs que navegasse en tiempo natural para esta navegacion, como lo verèmos sobre la estancia 67. del Canto quinto. Luego; quien llevò essas naves allà contra todo el poder de los elementos? Mal Christiano serà, por cierto, quien no dixere que las llevò Dios, a quien ellos obedecen, i no a otro poder, o ingenio alguno: i que no ay duda que soplò en aquellas velas el viento del Espiritu santo, como lo pondera nuestro grande Iuan de Barros en el capitulo segundo del libro quarto de la Decada primera. I quien duda, que esso entendiò nuestro gran Poeta quando introduxo (sin otras razones que en su lugar propio descubrirèmos) a Venus por su protectora, siendo ella una Diosa, que conforme a las misteriosas fabulas es assistida, i aun engendrada de palomas; como he de mostrar sobre la estancia 33.? I como esta accion fue casi toda de la Iglesia Catolica, dilatandose con ella la ley Evangelica, a que no solo assiste con particularidad el Espiritu santo, que se figura con essas palomas, sino que de la misma Iglesia dize el Esposo, que tiene ojos de paloma (*Oculi tui columbarum*, i abaxo: *Columba mea in*

A *foraminibus petræ*, que es el Espiritu santo en Iglesia Militante, de que es fundamento Pedro, que es essa piedra adonde se abriga essa paloma, fueron essos descubridores hijos verdaderos de essa Iglesia, o paloma, a descubrir (*Quasi columbæ*) essas partes Orientales, i a plantar en ellas essa Iglesia, guiados del Espiritu divino, que es el Propugnaculo della, i como palomas, *in foraminibus petræ*, se abrieron nido en las duras piedras de los coraçones de aquellos barbaros, entrandoseles por ellos despues de bien resistidas. I esta paloma celeste, que no la Genovesa, es B la propia para este hecho, i para ser entendida en esse lugar del Profeta. I que esta accion del descubrimiento del Oriente por essos mares, sea propia de la Iglesia, i de su Protector el Espiritu santo, claramente se descubre (ademàs de lo dicho, de que passaron allà estos navegantes en tiempo sin reparo adverso a esta navegacion) en que no llegaron a puerto alguno, para tomar aliento en tan estupendo trabajo, que no fuesse en dia singularmente solemne de la Iglesia. Apuntarè algunos, dexando los màs a los curiosos. En veinte de Noviembre, vispera de nuestra Señora C de la Purificacion, passaron con gran serenidad el Cabo de Buenaesperança, que era el horror del pensamiento de passarle. Dicha que verdaderamente fue vispera de la purificacion de la esperança de llegar a la India, i hazer nacer en ella el Hijo de la Virgen santissima, dandole a conocer a aquellos barbaros, i redimiendolos de la garganta del demonio, que es el fruto que resultò dessa Purificacion de la Virgen sacrosanta. En dia de santa Catalina llegaron a la aguada de san Blas, a aliviarse de una horrenda fortuna que corrieron antes: parece que prome-D tiendoles la Sãta con este buen sucesso en su dia, i en tales esperanças como llevavan, que avian ellos de ser pintados como ella, en tiempos venideros, con muchos Reyes idolatras a sus pies, i temblando debaxo de las puntas de sus espadas.

Dia de los Reyes llegaron al rio, que por esso llamaron dellos; i lo passaron alli tan bien, que pudo parecer auspicio de q̃ los Reyes Orientales, que casi mil i quinientos años antes avian ido a abraçarse con Christo recien nacido en Belen de Iudea, avian de abraçarse con gente que E desde el Belen de Portugal les iva a llevar el propio Christo, por escusarlos de que le fuessen a buscar fuera de sus casas. El Domingo de Ramos los librò Dios del peligro que se les ordenava en Mombaça, permitiendo que el dia de sus palmas i triunfos, las tuviessen de su enemigo, i de la Iglesia estos nuevos cultores della. Dia de Pascua de Resurreciõ aportarõ en Melinde; q̃ fue para ellos como resucitar de los muertos, porque sobre trabajos tan mortiferos hallarõ alli las buenas entrañas de aquel Rey, q̃ subito

qu

que los viò se pusó en el numero de los sujetos al Rey de Portugal, regalandolos; no ya como estraño, barbaro, o infiel, sino como si fuera natural, politico, i verdadero vassallo nuestro: i finalmente les diò piloto que los pusiesse en la India, aliviandolos de la pension de navegar, no sabiendo por donde, que es trabajo incomportable. Domingo veinte de Mayo consiguieron el fin de sus esperanças, que era llegar a Calecut: i ademàs de ser dia festivo de la Iglesia, hizo armonia con el en que salieron del puerto de Lisboa, que fue Sabado: pareciendo que assi como este es vispera de aquel, avia de ser su partida la vispera de su llegada: i que salieron vispera de fiesta de Portugal, para llegar el dia della a la India. Concurriò màs ser aquel dia, el en que và a entrar el Sol en Geminis, constelacion figurada en dos hermanos abraçados, que parece fue auspicio de que el verdadero Sol Christo, entrava desde el zelo Portugues en la alma de los infieles Gentiles, haziendolos abraçar como en hermandad de correspondencia i Religion: i los Astrologos llaman a estas estrellas, o hermanos Deidades, o Motores de la paz i concordia, que era lo que se entrava a pretender en la India al entrar el Sol en ellos. Fue tambien esta accion propia de la Iglesia, en ser prometida por Christo verbalmente a nuestro primer Rey don Alonso, i en ser dedicada al propio Christo por el Infante don Enrique quando la empeçò, i en empeçarse debaxo de la vãdera de la Cruz de Christo (no de la del escudo Real, que fue cosa notable) porque essa llevò el Gama en este viaje; i en aver sujetado el Infante, i el Rey don Manuel a la Iglesia de Christo en las manos de sus Vicarios Romanos, assi lo que conquistavan, como el animo conque lo hazian, segun todo se encontrarà mas claro por estas Notas. I assi hizieron justa consonancia los favores de Dios en esta navegacion, viniendo siempre en dias regalados de su Iglesia, con aver Christo prometido esta cultura della a los navegantes, i empeçarla ellos en su nombre, i debaxo de su vandera, i dedicarles los frutos della.

Tambien *Quasi columbæ*; porque de las palomas es propio el ir, i bolver, como sabemos desde el arca de Noe; i de ai lo devian aprender algunos que despues usaron dellas, como postas del ayre, para llevàr i traer avisos en ocasiones rezias, como es notorio a los eruditos. I porque el cuervo quando Noe le embiò para que truxesse nuevas de lo que iva por el mundo, codicioso dèl, no bolviò, i la paloma si, con la pureza del amor que en ella se representa; al piè de la letra habla el Profeta de los Portugueses embiados de sus Principes a este descubrimiento: porque de quantos Governadores, i Capitanes fueron a partes tan remotas, i tuvieron tanta ocasion de ser tentados de la codicia para levantarse con un pedaço de Imperio, ninguno uvo que lo hiziesse, i que no tratasse, como paloma A amorosa, de bolver a su casa, i a su Principe con las nuevas de lo hallado. Aviendo, pues, en otros descubrimiētos, no tan remotos del Principe como estos, algunos cuervos que con la ambicion perdieron la memoria de la buelta, necessariamente habla la profecia de aquellos que sin mezcla alguna de olvido del amor de la patria, i del Principe, fueron palomas en ir, i bolver. I si se provare, que esto sucediò igualmente a todos, quedaremos en que entonces serà comun de todos la profecia, sin que pretendamos ha- B zerla de Portugal solamente por otros titulos justos, como el ser cierto que el descubrimiento de Colon fuera de los Portugueses, si ellos se lo quisieran aceptar quando èl se lo ofreciò, que por esso vino a parar en Castilla: ni tampoco echarèmos mano de no faltar quien diga, que èl recibiò de un Portugues las noticias; i de que le pudo ayudar mucho la de aquella estatua (que con el indice apuntava al Ocidente, como enseñando aquellas tierras) hallada por los Portugueses en la Isla del Cuervo, segun se verà sobre la estancia 14. del Canto septimo; adonde el C mismo Colon la pudo ver por lo mucho que cursò en nuestras islas, de que es una esta del Cuervo entre las de los Açores. De manera, que parece estava del cielo, que destos descubrimientos, unos buscassen primero la nacion Portuguesa, i otros fuessen buscados della. Pero ya dezimos, que esto dà ella de barato de buena gana, quando se halla tan de ganancia: i continuemos con las profecias.

Las otras palabras que preceden a estas son tambien algo acomodadas para traerse en nuestro favor; i en particular aquello de *Quando con-* D *versa fuerit ad te multitudo maris*. Porque es singular conquista de la mano Portuguesa, unos, i otros, i otros mares, i gentes innumerables, por sus costas, i por sus islas. Venga Baruc, que en el capitulo quinto, hablando con la Iglesia, parece que comentando con su profecia, essotra de Isaias, declara el camino de las palomas, i las Provincias de donde salian, i adõ se ivan: *Exurge Hierusalem; &c. Et circunspice ad Orientem, & vide collectos filios tuos ab Oriente sole, usque ad Occidentem, in verbo sancti gaudentes Dei memoria, &c.* Aqui se puede ofrecer una duda, i es E dezir el Profeta desde el Oriente al Ocidente; i los Portugueses fuerõ desde el Ocidēte al Oriēte. Dexo otras razones que se pudieran dar a esto, i doy solas dos: una, que el fin de las cosas es la gloria dellas, i assi, poco importava que ellos fuessen del Ocidente al Oriente, sino bolvieran del Oriente al Ocidente, trayendo conseguido el fin de su viaje, i como essa ès la gloria, della se acuerda Baruc; i viene a ser lo mismo que ai queda de las palomas, cuya importancia no estuvo en ir, sino en bolver.

La otra razon es, q̃ en virtud de los Portugue-

ses que passaron del Ocidente al Oriente, vinieron del Oriente al Ocidente (esto es, a la Iglesia Catolica) traidos tantos Gentiles, como hijos della. Sirva aquí aquello de Clemente Alexandrino, en la oracion, *Is Occasum traducit inOriẽtem.* I asi, por todos caminos esta es la navegacion que canta nuestro Poeta.

¶ *Filios tuos.* Hijos de la Iglesia se pueden llamar con singularidad los Portugueses, porque esso viene a ser lo que les llamó Christo quando habló a su Rey primero prometiendole esta accion: i asi se deseó llamar, aun en los titulos Reales, el Rey don Sebastian, que preguntado qual titulo deseava más, dixo: *El de hijo obediente de la Iglesia.*

¶ *In verbo sancti gaudentes Dei memoria.* Holgandose en la memoria de la palabra de Dios. Bien toca a los Portugueses, viendo cumplida essa palabra, o promessa de Cristo. I más abaxo: *Exierunt enim abs te pedibus ducti ab inimicis: adducet autem illos Dominus ad te portatos in honore sicut filios Regni.* Fueron i bolvieron desde el Ocidente al Oriente, i desde el Oriente al Ocidente gloriosos. Veis ai las palomas de Isaias. I si se ha de entender de los Gentiles, que vinieron desde el Oriente al Ocidente, tambien es al pie de la letra; porque ellos vinieron a Portugal como hijos del propio Reyno en Religion a la Iglesia como Christianos, i en obediencia al Rey como vassallos, con sus tributos: que es lo de Isaias: *Adducam filios tuos de longe, argentum eorum, & aurum eorum cum eis.* I aun en los trajes se holgaron essos Reyes Gentiles de parecer hijos del Reyno, porque se holgaron mucho con las pieças que nuestros Reyes les embiavan de las de su uso, usando dellas como naturales. I más abaxo: *Obumbraverunt autem & silvæ, & omne lignum suavitatis Israel, ex mandato Dei.* Estas son las selvas que el P. descrivió en la e. 70. del c. 4. quando finge, que en sueños aparecio la India al Rey don Manuel: i el ir a dominarlas de mandado de Dios, aunque el P. lo finge en esse Rey, fundólo en la verdad de ser cierto, que andando el Infante don Enrique, padre destos descubrimientos, ceñido de terribles ansias i imaginaciones de como les daria principio; i aviendose acostado una noche muy fuera de esperar darselo en muchos tiempos, amaneció cõ una priessa casi furiosa a disponer los primeros navios q fueron a esto; de que infirieron los de fuera, i aun lo fomentaron sus familiares, que en aquella noche tuvo alguna inspiracion, o orden divina para hazerlo: (allá se verá en su lugar) I aquella promessa que Christo hizo al Rey don Alonso, principio fué de mandato; i este pudo ser el fin del. *Et Omne lignum suavitatis Israel*, parece no desdize de aquello de Virgilio, refiriendo el vaticinio de la Sibila. *Assyrium, & vulgo nascetur amomum*, de que luego ai adelante hemos de hazer examen apretado.

A Pone, sin duda, el sello a estas profecias en nuestro abono el Apostol S. Tomè, diziendo en la propia India a los moradores de la ciudad de Meliapor, distante entonces de la playa doze leguas, que *Quando a ella llegasse el mar, vendria de las partes Ocidentales una gente, que, como el, creeria en el propio Christo su Maestro, que predicava.* I esto tienen, i refieren constantemẽte aquellos Gentiles, i nuestro Barros dec. 3. lib. 2. cap. 1. i otros: i en el lib. 3. cap. 10. dize, que quando los Portugueses llegaron al puerto de Arquico de los Abexines, vinieron alli unos Religiosos

B del Monasterio de la Vision, i afirmaron, *que tenian una memoria antigua de profecia, de que aviã de ir Christianos destas partes a aquellas.* Sucede felizmente a esto el testimonio sacro de nuestro valeroso, i santo Rey primero don Alonso Enriquez, a quien se deve firme credito, jurando publica i solemnemente, que Christo le avia aparecido en el campo de Orique, antes de dar aquella memorable batalla, i que entre las cosas que le dixo claramente fue, *Que constituia en dignidad Real este Reyno, porque tenia elegida la gente dèl para llevar su ley a partes muy remotas.* Casi

C de la propia manera que aparecido a Iacob le prometio que su generacion llegaria al Oriente, i se derramaria por toda la tierra. Tambien sucede felizmente a esta promessa, la que en el Deuteronom. haze Dios asi, a su pueblo, cap. 20. *Introducam enim eum in terram, pro qua iuravi patribus eius.* I el Poeta dá a entender, que esto fue profecia desta promessa hecha por Christo a los padres del Rey don Manuel, los Reyes de Portugal, ligandola en la invencion deste Poema, cõ la otra de Isaias cap. 56. *Adducam eos in montem sanctum meum, & lætificabo eos.* Porque despues

D que el Poeta dio por cumplida la promessa, hasta el Canto octavo, con el descubrimiento que hizo el Gama, finge en el nono, i en el dezimo, que los descubridores fueron colocados en un alto monte i santo, i llenos alli de alegria, por premio desta hazaña gloriosa (como en essos Cantos provarèmos abundantemente) que todo viene a ser ligar esta profecia de Isaias con essotra de Moyses. Agora venga Zacarias capitulo tercero: *Quia viri portendentes sunt: ecce enim ego adducam servum meum Orientem.* Venga la Sibila Cumea, cuyo vaticinio refiere Virgilio en la Egloga quarta:

E *Alter erit tum Tiphys, & altera quæ vehat Argo, delectos Heroas.* Heroes elegidos fueronlo de Christo los Portugueses, como ya queda mostrado. I aquel *Alter* alli, està con la condicion de la figura enfasi, o amplificacion; i quiere dezir: *Otros navegantes que no los Argonautas: otras naves que no la Argo se han de ver:* que vale: *Cosas con excesso mayores en todo, i en todo estupendas*: i esto solamente se puede dezir de las navegaciones, i naves Portuguesas, porque no bastan casi los ojos, i el pensamiẽto para medirlas.

Entre Italianos, grandes enemigos de qualquier gloria de España, hallarèmos muchos que concuerdan en esta. El uno Bozio de sign. Eccl. lib. 20. cap. 6. que explicando este lugar de Virgilio, o ya de la Sibila, se resuelve en que este vaticinio se cumpliò con la navegacion de los Portugueses. I Ariosto en el c. 15. de su Orlando, al imitar estos versos de Virgilio, en persona de una Maga, con forma de augurio, dixo:

Ma volgendosi gli anni io veggio uscire,
da l' estreme contrade di Ponente,
novi Argonauti, e novi Tifi, e aprire
la strada ignota in fin' al di presente. &c.
Et rinovar del lungo tratto il fine,
che questo fà parer duo mar diversi:
e scorrer tutti i liti, e le vicine
Isole d' Indi, d' Arabi, & di Persi. &c.

I en usar este docto Poeta desse lugar de Virgil. añadiendole el *nuevos caminos*, i especificando los mares, i Islas de la India, Arabia, i Persia, mostrò claramente entender, que desta navegacion hablò alli Virgilio: porque todo esso se contiene en ella. Despues della se descubrieron unas piedras en la sierra de Sintra, que se llamò de la Luna (como verèmos en la e. 56. del c. 3.) porq̃ alli uvo un Templo dedicado a ella, con letras q̃ muestran ser previsto de alguna Sibila este descubrimiento; i son estos:

Volventur saxa literis, & ordine rectis
cum videas Occidens Orientis opes.
Ganges, Indus, Tagus erit (mirabile visu')
merces commutabit suas uterque sibi.
Soli æterno at Lunæ decretum.

Sus contradiciones tuvo esta inscripcion: pero como ella conforma con essotros testigos que no las tienen, razon es que no la omitamos, ya q̃ no la califiquemos: cosa que no nos fuera muy dificil; porque son poco fuertes (por no llamarlos vanos) los fundamentos que la pretenden hazer apocrifa. Tambien se vè, que hablò alli Virgilio desta navegacion, porque los dueños della son los Portugueses, que con esta de la India enseñaron al mundo el gran navegar, que hasta entonces fue limitadissimo. I si Gaspar Escolano en la historia de Valencia lib. 1. cap. 4. dize, que a toda España llamavan los Hebreos Sepharad, palabra que en lenguage Siriaco quiere dezir, pericia de navegacion, toca mejor a los Portugueses, invẽtores de la mayor que fue vista en el mundo. Ni es mucho; pues a ellos, i en su tierra se apareciò el Piloto de la mayor barca, a prometersela: porque, como ya vimos, Christo la prometio al Rey don Alonso Enriquez, apareciendole en su Reyno: con que tiene aqui su propio lugar aquel de Tertuliano en el cap. 59. del lib. de Resurrect. *Christus intra Oceanum, & de isto cœlo quod nobis incubat verum lumen nationibus effulsit.* Pues tantas naciones fueron alumbradas en la verdadera Religion, desde que en el cielo, o clima de Portugal, puso el Infante

A don Enrique en platica sus estudios desta navegacion, prometida antes en Portugal a su primer Rey.

Agora he de asir de otra profecia que notablemente se carea con la armada que llevò el Gama, i con la invencion deste Poema, de que parece se puede inferir, que el P. estuvo atento a lo que profetizò Isaias quando dixo en el cap. 18. *Ite Angeli veloces ad gentem convulsam, & dilaceratam; ad populum terribilem, post quem non est alius, &c.* Que vayan los Angeles a esta empresa. Esto puntualmente por dos razones se vè

B cumplido con el viaje de Vasco de Gama: la primera, porquè sus navios tenian nombres de Angeles, como verèmos en las estancias 20. 75. i otras del Canto 2. I parece que el Poeta tuvo a los ojos esta profecia (creyendo que con esta navegacion quedava satisfecha) quando en estos mismos lugares haze preceder los Angeles a favorecerla, como allà verèmos; i en llamar frequentemente *veloces* a los mismos Angeles, o navios: como en la estancia 27. del Canto 1. *lenho leve*: en la 48. *proas ligeiras*: en la 60. *naos ligeiras*. I advierto, que està aqui el epitecto fuera

C del tiempo en que navegavan, porquè estavan surtas: i assi parece las dà este titulo de ligeras, porque eran realmente pequeñas, como aquellas que se labraron con atencion a que avian de costear en algunas ocasiones, i meterse en poco fondo; i a que ivan a la ligera, sin otra carga màs de la gente, i bastimentos, i el cuidado de ir i bolver con aviso de lo que hallassen: i en el Canto 2. estancia 21. *naos ligeiras*: i en la 47 mucho mejor; porque hablando del mismo Gama dize en persona de Iupiter: *Este que agora presuroso và buscando el Indo.* I el mismo Gama discurre

D sobre si mismo en la estancia 57. del Canto 8. *que no era màs de un diligente descubridor del Oriente.* I, lo que es notabilissimo, que la voz *Gama*, es Hebrea, i segun nuestro gran Portugues Oleastro, sobre el cap. 2. del Exodo, entre otras significaciones puede tambien tener la de presuroso, i diligente. *Posset etiam* (dize èl) *dici verbum Gama significare currere, & transire velociter.* De manera, que teniendo nombres de Angeles los navios, i siendo velozes, i veloz descubridor el General dellos, assi en el oficio, como en el nombre, parece se cumplio aqui la profecia de *Ite*

E *Angeli veloces*: i que el P. en su invencion estuvo atento a esto, pues los haze velozes a todos. La otra razon por donde se puede dar por cumplida la profecia con este viaje, aun quando las naves no tuvieran nombres de Angeles, es en dos maneras: una, q̃ al Angel san Rafael tenia el Gama por particular Abogado, como verèmos en la e. 75. del c. 2. i del de Gabriel se llamava la nao en q̃ iva: i por ventura q̃ por esso le finge el P. socorrido desse Angel desde la est. 61. del mismo c. Otra, q̃ yendo los Portugueses a derramar la palabra Evãgelica, les tocava el nõbre de Angeles,

como toca a los puros Predicadores Apostolicos, segun veremos en la e.83. del c. 10. i agora mejora los Portugueses, ya de tantos años antes electos del propio Christo por sus Legados, para este ministerio. I que les toque el titulo de Angeles en esta navegacion por este respeto, o por aquel, o por ambos, de ai se sigue otra prueva, sacada desta propia profecia, de que ella se cumplio con este viaje: porque (esto es agora de los Padres Benito Fernandez in Genes. tom. 3. cap. 32. i Francisco de Mendoça sobre los Reyes) en aquel lugar de *Ad gentem convulsam, &c.* lee el Hebreo: *Ad gentem lineæ lineæ*, con q̃ essos doctos, i judiciosos escritores, aplican estas letras de *Angeli veloces*, i de *lineæ lineæ*, justamente a los Portugueses en esta navegació, porque en ella passaron essos Angeles dos vezes la linea equinocial, como es notorio. I si por ventura agradare tanto a algunos la explicacion de *Quasi columbæ*, con el nombre de Colon, que nos estrañe el reprovarla al principio, aqui le daremos otra sobre el apellido del Gama, que tiene mas fundamento, i es hallada con mas delgadeza. Porque entrando la profecia de Isaias assi: *Legatos, & in vasis papyri, &c. Ite Angeli veloces*: i pareciendo que los Angeles veloces son las naves del Gama, ellas ai están explicadas con la voz, *papyri*, que vale junco, i segun Oleastro, sobre el lugar citado ya del Exodo, se derivó del Hebraismo, *Gome*; que tiene su origen en el otro de *Gama*. De manera, que estos navios erã de Gama, i de Angeles: i assi Angeles i navios del General Gama, i de sus compañeros, a quien no toca menos el titulo de Legados que ai les dá la profecia, porque conforme al testimonio del Rey don Alonso, que arriba truximos, por sus Legados para este descubrimiẽto avia Christo elegido a los Portugueses.

Otra profecia sea de David en el Psalm. 67. *Qui ascendit super Occasum Dominus nomen illi*, que viene a ser la conversion en la America, en que los Portugueses tienen tambien ilustre parte: i luego en el Oriente, en que la tienen toda, *Qui ascendit super cœlum cæli ad Orientem*. Adõde Genebrardo assegura, que habló David de la navegacion Portuguesa. Varios Autores traen más pruevas, como Benito Fernandez alli, Frãcisco de Mendoça sup. Reg. Rebelo de iustitia & iure, Bozio, Gabriel Alvarez, Iuan Solorçano Pereyra, &c. Escuso argumentos, i citas; porque para el modo que he de siguir en estos Comentarios sobra lo dicho; i aun esto ultimo se deva al Doctor fray Francisco Brandam, que me lo advirtió, con sus muchas noticias. Luego estos son los Tifis supremos prometidos en essas profecias, i vaticinios. Pero porque de aquel de la Sibila Cumea, que refiere Virgilio en la Eglog. 4. echaron mano algunos doctos en essa pequeña porcion que ai queda, de *Alter erit tum Tiphys, &c.* para aplicarla a la edad del Rey don Ma-

A nuel, assi a bulto, sin hazer alguna anotomia en todas sus sentencias, importando mucho que se haga, para carearlas con nuestros sucessos de aquella edad, dirè lo que se sigue; assi para este intento, como para el otro de mostrar que Virgilio, o la Sibila, en todas ellas hablan de los acontecimiẽtos de Portugal. Ello es cierto, que Virgilio en esta Eglog. vá refiriendo lo que dixo aquella Sibila, i aplicandolo al nacimiento de Salonino, i su edad; o sea de un hijo de Augusto Cesar, como quieren otros expositores. Veamos si tiene todo esso mas correspondencia con la
B edad, i nacimiento del Rey don Manuel; i si sobre lo dicho no pareciere claramente que si, yo me deshago del derecho del vaticinio, i lo doy a cuyo fuere: pero si a caso se juzgare que si, necessario es que aguarde de los interessados, que desistan de su porfia, i no quieran usurparnos nuestras glorias: no pareciendoles jactancia el no querer perderlas; pues de soberana dotrina hemos aprendido, que nuestra gloria no la devemos relaxar a otros. Dize, pues, en Virgilio la Sibila desta manera.

¶ *Iam redit & virgo, &c.* Pongo con vene-
C racion a parte lo sagrado deste vaticinio; i usando del para mis pruevas, como hazen otros Autores para las suyas, digo assi. Las fabulas tienen, que la virgen Astrea, o justicia, se fuè de la tierra, viendo como en ella todo eran injusticias; i dize agora Virgilio, que ella buelve con la edad de Salonino. Esso entendiò nuestro P. con la del Rey don Manuel, quando en la boca de Iupiter dize, que ganada por èl la India bolverà a ella la justicia i Religion, que de tantos años se avia apartado della; porque ya en virtud de la presencia del Apostol S. Tome la avia conocido.
D Es en la e.46. del c.2.

E por elles, de tudo en fim senhores,
seram dadas na terra leys melhores.

I en la India entrò nuestra politica, i nuestras leyes justas, i santas, i en virtud dellas se restituyeron a muchos Principes sus coronas, que otros con injusticias tiranicas les traian usurpadas: i en Portugal en tiempo deste Rey uvo una paz hermosa, i un govierno suave.

¶ *Redeunt Saturnia Regna.* Dize, que buelve al mundo el tiempo de Saturno, por el qual se entiende la edad de oro. Essa generalmente fue
E llamada de todos la del Rey don Manuel, no solo por aquella bienaventurança de la fertilidad de Varones insignes, i hazañas gloriosas, i tranquilidad de los animos con tan justo govierno, sino aun materialmente, porque en ella nadava, como suele dezirse, en oro el Reyno, i casi no avia moneda sino dèl; i llovian en Portugal perlas i diamantes caidos de las manos de aquellos Principes, i de las entrañas de aquellas tierras Orientales, de modo que parecia aver resultado en verdad pura la fabula del oro, i joyas llovidas en la torre a Danae; pareciendo que el propio lu-

Iupiter enamorado de la ciudad de Lisboa la ba-
ñava con lluvias de oro. Luego màs desto sobre
el lugar de *Gens aurea*, porque hemos de ir a tro-
ços con la Egloga, i llevandolos por su orden
misma.

¶ *Iam nova progenies cœlo dimittitur alto.*
Dize, que se embiaria desde el cielo una proge-
nie nueva. Bien. Cumpliose esto con lo que dixo
S. Tomè a los de Meliapor; i Christo al Rey don
Alonso; i se entendiò aver inspirado el cielo en
el Infante don Enrique, como todo ya queda
apuntado. I assi bien parece, que del cielo fue
embiada la gente Portuguesa para este descubri-
miento. I a esso respetò el P. quando repitiò al-
gunas vezes, que ella hizo mas en el de lo que
prometia la fuerça humana, que viene a ser tocar
en celeste, i tener algo de divino nuevamente; o
bien de divino impulso. I tambien respetò a es-
to, quando en el c. 4. finge, que el Rey don Ma-
nuel en sueños fue arrebatado al cielo, i que es-
tando desde allà viendo el mundo, le habla el
Ganges en la figura de un santo viejo habitador
del Paraiso, i le incita, como con celeste anun-
cio, a que mande descubrir aquellas tierras que
le estàn aguardando: i como baxado del cielo cō
este aviso, supone que dispuso la partida de los
descubridores dellas. I como a gente venida de
allà la nombraron muchos de aquellos barba-
ros, diziendo que no peleavan contra hombres,
sino contra Dioses, como luego veremos sobre
los otros lugares de *Divisque videbit, &c.* i *De-
lectos Heroas*, i *Cara Deum soboles*.

¶ *Tu modo nascenti puero quo ferrea primam
Desinet, &c. Casta fave Lucina.* Dize, que Luci-
na Diosa de los partos favoreceria aquel. Los
favores que la gracia divina hizo al Rey dō Ma-
nuel en su nacimiento, no dan lugar a que otros
vengan en comparacion con ellos; porque no
solo permitiò que naciesse el propio dia solem-
nissimo que la Iglesia celebra el propio Christo
con el titulo de Corpus, sino que esse Christo
propio, en aquel venerando velo de la Hostia sa-
crosanta, le fue a sacar a la luz del mundo, i a li-
brarle de un gran peligro, como quien le tenia
señalado para cumplir en èl la palabra dada a su
Progenitor don Alonso Enriquez: porque estan-
do de parto la Infanta su madre en gran aprieto,
al tiempo que por la calle iva passando la pro-
cession solemne, sucediò que al punto que llegò
enfrente de la puerta de su Palacio, pariò a don
Manuel, i quedò libre del peligro; i tomando en
el Bautismo uno de los nombres del Padrino de
su nacimiento, se llamò *Manuel*, que quiere de-
zir, *Dios es con nosotros*. Saliò con braços tan lar-
gos, que estando derecho, i teniendolos caidos,
llegavan las manos a las rodillas. A esta suerte
de nacer se siguiò el pronostico de un insigne As-
trologo, que le predixo no solamente la Corona
Portuguesa, sino estrañas felicidades. Yo bien
sospecho, que adonde todos los judiciarios po-
A nen los ojos en las estrellas para formar sus figu-
ras, este los puso en el Sol Christo, viendo que el
propio vino a assistir a su nacimiento; pues no ay
duda, que la assistencia de tal Planeta, que tan
benignamente le mirò, todas las felicidades le
prometia. A lo menos nuestro entendido Rey
don Iuan el Segundo al prometerselas, en este
Planeta le mandò poner los ojos: porque aman-
dole mucho, quando no sospechava que le avia
de suceder, le diò por empresa una Esfera, con
letra que dezia, *In Deo*: i porque ella entonces
se llamava Espera, quedava todo diziendo: *Spe-
B ra in Deo*, como si dixera, que quien le hizo nacer
le avia de hazer reynar. I assi este dichoso Prin-
cipe, con aver nacido sin derecho, o esperança
de Reyno, sucediò en èl, despues de estar viendo
como para esto le ivan haziendo lugar con la
muerte algunas personas a quien tocava la su-
cession. Luego fue jurado Princepe de toda Es-
paña: despues constituido en el Imperio de los
mares, i tierras Orientales, consiguiendo lo que
nunca fue concedido a ningun Monarca; admi-
rando el mundo con aquellas navegaciones, i
descubrimientos, todo estupendo. En tiempo de
C Carlos Quinto le ofreciò una honrada parte de
Castilla aquella Corona, viendole con tantas fe-
licidades en la suya. Cierto, parecia aver nacido
el Rey don Manuel para que le buscassen todas
las del mundo. Pero que mucho, si fue en el na-
cer ahijado del dueño dellas? I lo que es màs, vi-
no a ser Apostol de Christo, sucessor de S. Tomè,
plantando de nuevo en la India la Fè Catolica.
Fue fundador de Templos casi inumerables, i de
algunas fabricas, sin duda emulas de las Roma-
nas. Hizo, como diximos, nadar en oro sus vassa-
llos. Diò a su Corona una bella sucession de In-
D fantes. No uvo prosperidad al fin, que del no
fuesse abraçada: i parece que fue auspicio de que
avia de abraçar tanto, el tener los braços màs
largos que ningun hombre, como ai apuntamos,
cumpliendose en èl con esto aquel aforismo de
los judiciarios: *Brachia usque ad genua extensa
imperare desiderant, & aliquando imperant.* Di-
gan nos los judiciosos agora, si devemos creer q̃
este es el parto favorecido del cielo que la Cu-
mea vaticinò; o si en hombre humano ha avido
otro con tantas circunstancias maravillosas: i
estoy por dezir divino: porque si al nacer Christo
E assistieron los Angeles, al nacer Manuel assistiò
Christo. Ni es mucho que se viesse esta armonia
de nacimiento en personas que nacieron para
redimir el mundo; Christo por si; i Manuel por
Christo en essa grandissima parte del. Finalmēte
avia precedido al tomar este Rey esta Corona,
aquella conjuncion de Saturno i Iupiter el año
1484. como veremos al fin de la nota a la e. 21.
del c. 1. que es notable: i como tal se puede ver, i
ponderar.

¶ *Ac toto surget gens aurea mundo.* Que se le-
vantaria en el mundo una gente de oro. Veamos

si es la Lusitana al pie de la letra. Veaſe lo dicho ſobre *Redeunt Saturnia Regna*. Agora parece, q̃ para ſatisfacion cabal deſte vaticinio, permitiò Dios que el Rey don Manuel hizieſſe labrar del oro que le venia deſtas conquiſtas, unas monedas que ſe llamaron Portugueſes, de a quinientos ducados cada una: i deſpues otras, de que aũ oy ſe vèn infinitas muy preciadas, i valen a 175. reales. Deſtas uvo tanta copia, que en las plaças (como oy con los quartos en Caſtilla) no ſe pagava por caſi todo el Reyno con otra moneda, ſino con eſta llamada Portugueſes de oro: i es coſa eſta vulgariſsima en èl. Pues ſi es aſsi, que en eſſe modo (que es en el que podia ſer, ſi ſe ha de baxar a lo material en la explicacion deſſe lugar) vinieron a ſer los Portugueſes de oro: quien puede dudar, que eſta es la gente de oro de la Sibila, que nos refiere Virgilio? Sino es, que quieran las partes adverſas, que las propias perſonas ayan de ſer de oro, para quedar cumplido el vaticinio: porque ſi es aſsi, mandarèmos dorar un Portugues vivo, como ſi fuera eſtatua en fieſtas ſolemnes; i ſe lo pondremos delante, i les harèmos crer que naciò aſsi: como ſucediò a Leontidas, que no aviendo viſto jamàs maderas doradas (porque no ſe uſava eſſo en Lacedemonia ſu patria) paſſando a Corinto, i viendo doradas las vigas de los techos en algunos Palacios, preguntava adonde nacian arboles de tan hermoſo luſtre? creyendo no era artificio, ſino que naturalmente avia madera de aquel genero. Pero no devèn querer nueſtros opoſitores, que los tengamos por de tanta ſimplicidad, como a Leontidas, i aſsi daràn por cabal gente de oro una cuyo titulo i nombre anda en oro por todo el mundo. I por ventura, que no le paſſando por alto eſto a nueſtro P. entre los otros motivos que tuvo parà introduzir en eſte Poema a Venus por protectora de los Portugueſes, fue eſte de ſer epiteto, i titulo particularmente ſuyo el de *Aurea*. I ſi todo eſſo no baſta, bien puede baſtar el aver los Portugueſes deſcubierto en eſſas valiſsimas tierras, gente que tiene por gala el dorarſe los dientes. Eſto quanto al ſentido literal: i quanto al alegorico, que es el verdadero, por gente de oro ſe entiende gente de gran precio, de gran valor, de gran fama: i la Portugueſa todos eſtos titulos ganò cabales en el mundo con ſus hechos. A eſte ſentido ſe llamaron Aureas, algunas fabricas inſignes; como la Puerta notoria: i la caſa de Neron: i algunos libros que dexo de nombrar, porque con eſta advertencia luego ſeràn preſentes a los eruditos: i tambien ſe llamaron de oro algunos hombres eminentes, com Dion, i ſan Iuan Chryſoſtomo; i eſſo vale eſta voz Griega: i el Pico de oro, i otros: i vulgarmente ſe dize por qualquier coſa perfeta en ſu genero: *Està de oro, i de azul*, junta q̃ fue tomada del cielo eſtrellado, adõde las eſtrellas a nueſtros ojos parecẽ de oro, i el cãpo azul. Voy apriſſa, i eſto baſta.

¶ *Tuus iam regnat Apollo*. Por todas eſſas
A razones quiere dezir, que reynaria don Manuel, porque aviendoſe buelto de oro ſu Reyno, i labrado otras monedas de ſu propio nombre, llamadas Manueles, eſſe viene a ſer el Apolo; porq̃ Apolo es el productor del oro, i la color del oro es la ſuya en todas las pinturas antiguas i modernas de Poetas, i Pintores. I como dize Marſilio Ficino, *de vita cœlitus comparanda*, el color aureo es del Sol, i tambien de Iupiter i Venus; i puedeſe ſoſpechar, que tambien eſſo diò motivo a nueſtro P. que aviendo de cantar de la gente de
B oro, introduxeſſe a Iupiter, i Venus en eſte Poema. Tras eſto es cierto, que el verdadero Apolo, o Sol, es el Autor del Sol, i que eſſo ſe moſtrò bien al eſpirar Chriſto, porque a eſſe punto ſe eſcureciò el mundo, i eſto procediò de retirarſe la luz del Sol, de que procede el dia; moſtrã do que el cerrar Chriſto los ojos fue en èl falta de luz; porque la toma dellos, como del la toman las eſtrellas. Vno de los nombres, pues, de eſſe verdadero Apolo, fue el de nueſtro Rey, que es Emanuel, el qual quiere dezir: *Dios es con noſotros*: i aſsi eſto para Portugal, fue como ſi dixera:
C *Tuus iam regnat Apollo*. Siendo Chriſto como es el verdadero Planeta del Reyno, deſde ſus fundamentos, i viniendo en perſona a ſacar a la luz del mundo eſte Principe, i dandole uno de ſus nõbres, como en empeño de que queria que reynaſſe, i como en titulo de que le comunicava, con ſus reſplandores, ſus propiedades.

¶ *Teque adeo decus hoc ævi, te conſule inibit*. Que en el tẽdrian principio los honores de aquella edad. Por todo lo dicho claramente concurriò eſto en tiempo del Rey don Manuel. Teſtigos buenos la fertilidad nueva de almas en el
D cielo, i de riquezas en Europa: i los titulos honorificos i glorioſos, que no ſolo ſe añadieron a los antiguos deſte Reyno, ſino que fueron dados de todo el mundo a eſte Rey por eſta accion, que fue cauſa que en Lisboa ſe vieſſe muchas vezes junto quanto eſtraño logra eſſe mundo todo en riquezas, en perſonas, i en pompas, i en trages, porque a un miſmo tiempo ſe vian fauſtiſsimos Embaxadores de muchos Principes de la Aſia, i de la Africa, i de la Europa, mirandoſe, i admirandoſe los unos a los otros; de que juſtamente reſultò el dicho de aquel Nuncio, que haziendo re-
E lacion al Papa de lo que avia viſto en Portugal, concluyò: *Vidi tandem Orbem in Vrbe*.

¶ *Et incipient magni procedere menſes*. Dize, que empeçarian a continuarſe los meſes grandes. Puntualmente habla de lo que reſultò de la entrada de los Portugueſes en la India; adonde uſandoſe en las eſcrituras el contar los años deſde varios principios de Reynos, o perſonas notables, deſde que ellos entraron ſe uſan los años de Chriſto como en Europa, i eſtos ſon los meſes grandes. Añadeſe a eſto, que uſandoſe en el Imperio Malabar contar los años deſde un celebre

bre Emperador suyo, como entre nosotros se usó desde Cesar, despues de entrados allá los Portugueses se usaron los años de su entrada. Siendo assi los meses grãdes, como tiempo desde la grande accion de gente grande. Refierelo Barros dec. 1. lib. 9. cap. 3. Más en *Divisque videbit, &c.*

¶ *Te Duce. si qua manent sceleris vestigia, &c.* Dize, que siendo Caudillo èl, serán libres las tierras del daño de nuestros pecados, si alguno resta. Verdaderamente, siendo el Rey don Manuel el Capitan de Christo, que llevò essas vanderas suyas a la Asia, i salvò a la sombra dellas tanta gente, quitandola de la garganta del infierno, no sè yo que cosa mas clara pueda hablar del, i de su tiempo.

¶ *Solvent perpetua formidine terras.* En dos maneras se ha de entender: una. Que andando todas las tierras, o gente de Portugal temblando de miedo, de los miedos que les hazian los mares, i las tempestades, i la longitud dessa navegacion, con que gastaron muchos años en llegar hasta el Cabo de Buenaesperança, vino don Manuel, i passandole del todo, i llegando a la India felizmente, i facilitando aquel viaje, i reconciliando los peligros con su zelo i osadia, i finalmente quitando el miedo a sus vassallos, *Solvit perpetua formidine terras.* Otra. Que andavan las tierras de la Asia siempre assombradas del demonio, terror de las almas; i passando allá don Manuel la noticia del suave yugo de Christo, la belleza de su Religion, i curandolas de aquel horror, *Solvit perpetua formidine terras.* Mejor, i aun admirablemente agora. En la China se soliã levantar unos viẽtos, a que llamavan Tufones, q̃ obravan como demonios sueltos, con notable horror de los habitantes; i cessò este furor desde que allá se empeçò a celebrar el Santissimo Sacramento de la Missa. Luego bien, *Solvit perpetua formidine terras,* el Rey don Manuel que allá passò esse divinissimo Sacramento.

¶ *Ille Deum vitam accipiet.* Que recibiria la vida por mano de los Dioses. Pues si el mismo Dios en la Hostia sacrosanta llegò a la puerta de la madre de don Manuel, que estava a peligro de ahogarle en el parto, i le sacò libre a gozar de la vida, como ai diximos, i es cierto, poca duda queda de que aquel fue el cumplimiento deste vaticinio.

¶ *Divisque videbit permistos Heroas* Bonissimamente a nuestro proposito, i a nuestras verdades. Dize, que se verian mezclados con los Dioses los Heroes. Cumpliose esto en dos maneras: una en que es cierto, que los Reyes i Capitanes Portugueses, en estos descubrimientos siempre anduvieron a braços con Christo, con su Madre, con sus Angeles, i con sus Santos. No dieron un passo que no fuesse invocandolos: i en muchas ocasiones les aparecieron, i en otras pelearon juntamente con ellos. No puedo traer

A muchos exemplos. Sirva por todos uno. El grãde Alonso de Albuquerque tuvo mucha correspondencia en las acciones con el Rey don Alõso Enriquez: siendo aquel fundadór del Imperio de la India, como este del de Portugal: este ganò Lisboa para silla deste Imperio: aquel Goa para la de essotro. Este era un rayo sobre Moros i ciudades en Europa: aquel otro tãto en la Asia. I finalmente, para abreviar, aviendose fundado el Reyno de Portugal, con aparecer Christo en la Cruz a esse Rey en Orique, haziendole tronco deste Reyno; a esse fundador del Estado que en

B la India tiene Portugal, le apareciò sobre el Estrecho del mar roxo en que se hallava, una Cruz en el ayre guarnecida de resplandores: parece q̃ haziendo armonia con la señal en que se hizo la promessa al Rey don Alonso en Orique, la del cumplimiento della con otro Alonso en la India. I por ventura que permitiò el propio Christo tambien este aparecimiento para desmentir a algunos, que negaron el del campo de Orique, fundãdose, parece, en la antiguedad, o en lo que se suele fingir sobre ella: no siendo menos de põderar la medida del favor con las personas; pues

C quando el cielo le hizo al Rey, vino Christo en la Cruz, i quando al vassallo, sola ella. Tambien se correspondiò el fundamento deste Imperio en la India con el de Portugal, en esto: Que al de Portugal le diò principio un Enrique, i le asegurò un Alonso con sus vitorias: i al de la India le diò principio otro Enrique con sus descubrimiẽtos, i con sus vitorias le asegurò otro Alonso, i finalmente quitò de las manos a los Barbaros la Isla, i ciudad de Goa, para colocar en ella el Trono Imperial. I bolviendo a la mezcla de los Dioses con los Heroes, al mismo Albuquerque, se

D afirma averle acompañado el Apostol Santiago en un conflito, parece que pagandole el aver dado su nombre a la primera fortaleza que plantò en la India esta nacion, como en testimonio de q̃ le dava el Patronazgo de las futuras, assi como èl lo posseia en España; porque siendo Alonso de Albuquerque el fundador della en Cochin, la llamò de Santiago. I siendo los Cafres conduzidos del Rey de Zofala para pelear contra los Portugueses, i viendo las hazañas dellos, i huyẽdo dellas, acusavan aquel Rey diziendo, que *les avia llamado para pelear contra Dios*: casi hablãdo con la lengua de la Escritura, Exod. 14. *Do-*

E *minus enim pugnat pro eis contra nos*, como si vieran a Dios peleando, mezclado con aquellos valientes soldados que defendieron aquella fuerça. Barr. dec. 1. lib. 10. cap. 3. I un Indio hablãdo con Vasco de Gama, quando le viò en partes tan remotas, dixo que no avia duda que Dios era el que le traia a ellas para algun gran secreto de su servicio. Barros alli. I aviendo Christo, que es el verdadero Dios, andado entre sus Discipulos en el mundo, les dixo: *Dedi vobis potest. tem calcandi super serpentes.* Se entiende esta letra en

en ambos sentidos moral, i literal de los Portugueses, porque aviendo Christo baxado a comunicar con ellos, dixo a su primer Rey, que los tenia elegidos para una cultura suya, que sin escrupulo es esta; porque en ella hollaron los Portugueses, i huellan oy, inmensas bestias fieras por toda essa Asia, i Africa: de que por muestra truxeron muchas a Europa, admirandola con ellas. I tambien en virtud de la ley Evangelica tienen hollado los demonios, que estavan apoderados de tantas almas, los quales en el otro sentido son figurados en essas serpientes. Esta es la primera satisfacion al vaticinio, de que andarian los Heroes mezclados con los Dioses, andandolo tanto los Portugueses con el verdadero Dios, i con sus Santos; que como ellos, i como èl peleavan contra el infierno, i le vencian. La segunda es, i se cumpliò en que viniesse al mundo Luis de Camoẽs, que aviendo de cantar de los Heroes Portugueses en este Poema, los mezclò con los propios Dioses; industria que yo sospecho tuvo origen en asudir al vaticinio de la Sibila; i a esto de que ellos en la India avian de andar mezclados con los Dioses, o en el Templo de la Fama con los Heroes llamados Dioses, en virtud de las estupendas hazañas deste descubrimiento, i sus conquistas. I por todo esto parece, que el P. dixo en la e. 29. del c. 6. en persona de Baco, que ellos avian de venir a ser Dioses, i los Dioses avian de venir a ser humanos: q̃ es, que vendrian los Dioses de aquellos Gentiles a ser nada (porque nada es la humanidad) i los Portugueses a ser Dioses, porque divinos se llamaron siempre semejantes espiritus. I esto se cumpliò en dos maneras: una, en que dando ellos a conocer a tanta gẽte el verdadero Dios, tienen parte en esse conocimiento: otra, en que empeçando las escrituras allà con la Era, o año de su entrada en aquellas partes, logran vezes de Dios; porque entre nosotros entran ellas con el año de la entrada de su Hijo en el mundo. Parece que este lugar està llano; i no con menor dicha que el de *Gens aurea*.

¶ *Et ipse videbitur illis*. Dixo arriba, que dõ Manuel veria sus Heroes mezclados cõ los Dioses, i que èl seria visto con ellos. Esto se ha de entender con los Heroes, i con los Dioses: con los Dioses, por essa misma razon que los Heroes; cõ los Heroes, porque siendo muy propio de los Reyes de Portugal el ser verdaderos padres de sus vassallos (que nunca fueron vistos sobre ellos con acciones de soberania esquiva, sino como con hijos) en el Rey don Manuel concurriò esto singularmente: parece que tambien en consonācia de la significacion del nombre que le cupo de los de Christo, i de nacer como de su mano: porque siendo Christo Dios, se humanò con los hombres tanto: i siendo Manuel Rey (que son los Dioses de la tierra) fue humanissimo con su gente; tanto que hallandole en algunas fiestas, o visitando algunas obras, consentia que los dançantes, o oficiales le rodeassen, como suelen hazer a qualquier persona, porque les dè algo. Puso singular cuidado en descubir el origen, i blason de cada familia, i perpetuarlos en libros, i en pinturas. Tanto amava la gloria de sus vassallos; i tanto fiava en esse amor, que sabiendo que un poderoso exercito tenia sitiada la ciudad de Arzila en Africa (entonces de Portugal) i no ofreciendosele otro modo para remediarlo con la presteza que el caso pedia, i haziendo negociacion de lo que pudiera parecer desatino, saliò

A

B subito por la puerta fuera a cavallo con un solo page, i desde Evora fue a parar en Lagos: i sabida subito esta accion, por mar i tierra bolaron aquellos vassallos en busca de su Rey, armados para seguirle, de modo que dentro en cinco dias se hallò en aquel lugar con dos exercitos maritimo, i terrestre: que es un caso singular en todas las historias del mundo. Algo màs largo se hallarà en nuestro Epitome en su vida. Los otros Reyes tambien tratavan estos vassallos como hijos, tanto que en las Pascuas no se les pagavan sus gages, sino presentavan cedulas de confession;

C parece que no consintien lo el Rey, que ellos anduviessen apartados de Dios, porque ella nos jũta con èl. La gran Reyna Isabel de Castilla echò el sello con una agudeza, a esto de ser padres i hijos, Reyes i vassallos Portugueses, quando en un Consejo en que se proponia, que se continuasse la guerra con Portugal, i lo fomentava un Cõsejero, con ponderar que se hallavan los Portugueses pocos en numero, i gastados en fuerças, dixo: *I que harèmos? que ellos son hijos, i los nuestros son vassallos*. I quien no lo vè claro en las hazañas? Por ventura pudiera tan poca gente exe-

D cutarlas tales, sino fuera toda ella padres i hijos, hijos i padres? No por cierto. Si uviessemos de referir acciones de llaneza, i igualdad de los Reyes Portugueses con sus vassallos, fuera proceder en infinito. Solo porque no parezca, que esto era en lo muy antiguo, en que algunos piensan (harto mal pensado) que los Reyes no sabian serlo, traerè un exemplo no muy caduco, pues no excede de 140. años; ni de Rey que no aya sabido serlo, pues fue don Iuan el Segundo, que supo *Parcere subiectis & debelare superbos*, mereciẽdo por esso el glorioso renombre de Principe

E perfeto. Hallavase en necessidad Ruy de Sousa, Cavallero singular: dixolo al Rey, i juntamente le pidiò, que quando saliesse a passear la tarde, como solia, por la calle de los mercaderes, que es la Rua nova, le llamasse, i fingiesse que hablava con èl en algo de importancia, porque con esso pensarian los que lo viessen, que èl estava muy valido, i assi hallaria en aquellos mercãtes prestado algun socorro con que remediarse. Vino el Rey en ello, i entrado en la calle le hizo señas q̃ se llegasse, i trayendole solo algunos passeos le dixo: *Bastarà esto?* i èl respondiò: *I sobra señor*, i

con

con esto se apartarō: i al otro dia hallò el Cavallero en los mercantes mas de lo que pretendia. Pudo un Rey mezclarse màs con sus vassallos q̃ condescendiendo en semejantes traças cō ellos para coger la hazienda agena con el valimiento, que aun fingido tiene virtud para juntarla? Yo creo que no. Desta manera, pues, andavā los Heroes Portugueses mezclados con los Dioses: i los Reyes con estos Dioses, i con aquellos Heroes. Tambien se viò mezclado el Rey don Manuel con unos i con otros, en este Poema; porq̃ el Poeta en el le mèzcla en esta accion con los Dioses mientras se trabaja en el fin della; i miētras se dà el premio de averla fenecido le mezcla con los Heroes, dandole parte de esse premio glorioso descrito en todo el cāto 9. como se verà pòderado sobre las estācias 3. deste, i 144. del 10.

¶ *Pacatumq; reget patrijs virtutibus orbem.* Tambien a nuestro intento; porque el Rey don Manuel, dotado de las mayores virtudes de sus mayores, tuvo en la mano el govierno de lo bueno del mundo pacifico: porq̃ sin resistencia alguna fue Rey de Portugal, i jurado en Castilla; y cō gran felicidad dominò tanta parte de la Africa, i del Asia, como es notorio: a que tambien ayudò mucho la hermosa paz en que se mantuvo cō Castilla; que por faltar esta a nuestro valentissimo Rey don Alonso Quinto, se suspēdiò la ilustre corriente de sus triunfos Africanos.

¶ *At tibi prima puer nullo munuscula cultu, &c.* Dize en estos versos, i en otros, que la tierra sin ser cultivada lo produziria todo. Puntualmente sucediò esto en Portugal despues deste descubrimiēto, i en la edad de don Manuel, porque por irse a la India la gente dexò la cultura de muchas tierras: i sin ella se hallavan todos cō nuevas, i mayores riquezas: i en su busca llovian en Portugal muchas naciones con todo lo que avia en sus tierras, para llevar a trueque lo que traiamos de la India.

¶ *Errantes hederas passim cū baccare tellus, &c.* Entiendese alli por las yedras las honras, i glorias; i por essotros frutos la prosperidad, como dizen los Expositores. Todo esso diò a entēder nuestro Poeta con aquellas glorias que en el c. 9. finge consiguieron los Portugueses al fin deste viaje; i en el 10. que ambos no contienen otra cosa; colocandolos para esso en aquel mōte, que es el Parnaso, de donde son naturales essos arboles, i plantas con que se solian coronar los Heroes; suponiendo que alli los llevò la fama a coronarlos dellos por mano de las Musas; que esso son aquellas ninfas como allà os he de enseñar. I tambien *errantes hederas*, porque siēdo las yedras aquellas propias de que Baco traecōpuesta su corona, i su cetro, como es publico, i entrando los Portugueses en la India, adonde essas insignias de Baco eran, i fueron tan veneradas; i quitandole ellos con su entrada essa veneraciō, fue como arrebatar de las manos al enemigo essas insignias de yedra, i traerlas a su patria, que es la mayor gloria entre los humanos: i de essa manera le produxo la tierra las yedras, o las glorias, i honores entendidos por ellas: i esso parece entendio el Poeta tambien quando introduziendo a Baco opuesto a este viaje de los Portugueses dize en las est. 30. 31. 32. que todo lo que haze cōtra ellos es, porque teme perder los honores consiguidos en la India quando la dominò: i por esso se acuerda de describirle cō ellos en la estancia 52. del c. 7. i de dizir en la 55. que seràn abatidos de la mano Portuguesa.

¶ *Nec magnos metuent armenta leones.* Es alegoria que se cumpliò cō la ida de los Portugueses a la Asia, i Africa en ambos sentidos; porque en essas partes fueron vistos no temer leones, i luchar cō ellos en singulares desafios, i vencerlos. I por la parte que por essos leones se entienden los demonios (*Tanquam leo rugiens, &c.*) desde que plantamos la Fè de Christo en aquellas partes, quedò su gente temiendo menos el poder dellos; i las armas Portuguesas no temiēdolos a ellos, para ir a apartarlos della: i a esso parece atendiò el Poeta quando en dos lugares deste Poema pinta nuestra gente dispuesta para envestir con los propios Demonios, como veremos sobre la estancia 148. del c. 10.

¶ *Occidet & serpens, &c.* Lo propio q̃ ai acabamos de dizir sirve aqui; i lo q̃ se encontrarà un poco antes sobre las letras *Dedi vobis potestatē calcandi super serpentes.* I tambien por ella se entiende el pecado que avia de morir con la llegada de nuestra Fè, i del conocimiento de Christo crucificado, que es la serpiente, que puesta en otra Cruz curava de veneno serpentino; como enseña la Escritura sacra.

¶ *Assirium & vulgo nascetur amomum:* lo que queda antes *Ipsa tibi blandos fundent cunabula flores.* I todo dize que a la propia cuna le vendrā como nacidas en ella las flores, i los amomos no vulgares. Esto quiere dezir, los olores, los regalos, i preciosidades del mundo. Pues quien duda de que esto en Portugal sucediò? No es, por ventura, Lisboa aquella misma a donde se passaron como a patria propia los exquisitos ambares, almizcles, algalias, beijoines, balsamos, i amomos, i toda la classe de massas, i licores olorosos? No es, por ventura, ella la què vino a tener como propias las especerias odoriferas, que casi todas son flores i frutos de varios arboles, de que una tiene por nombre propio el de flor, como veremos en la estancia 14. del c. 9. Con este lugar se carea aquel de Baruc *Omne lignū suavitatis Israel* que truximos al principio.

¶ *At simul Heroum laudes, & facta parentis iam legere, &c.* Esto es, que empeçarian los Historiadores, i Poetas a dar al mundo nuevos escritos en que se leerian grandes hazañas. Tambien nos toca con claridad; i parece que al son deste

deste lugar dixo el Poeta en la estancia 64. del c. 4. que este descubrimiento seria causa de largas escrituras. Porque luego que los Portugueses descubrieron los mares de la India, i la empeçaron a ganar, los Escritores de todo el mundo se dieron prontamente a escrivir estos hechos, i todo èl a leerlos con admiracion de su grandeza, i de los Autores dellos. I aun entre los propios Portugueses se usava poco la escritura, principalmente de sus propias acciones, i desde entonces se empeçò a usar con mas calor, i ellos a tener conocimiento de si mismos en sus mayores, que singularmente empeçaron a leer en Iuan de Barros, i en Luis de Camoens e aquel q̃ aviendo nacido casi el propio año en que saliò el Gama a descubrir estos mares; i este que naciẽdo casi cõ la seguridad de la India conquistada por ellos, que fue con el fin de las hazañas de Alonso de Albuquerque, dieron a entẽder que Dios a un mismo tiempo concedia a esta naciõ las glorias, i los Escritores dellas; raros en ambos estilos historico, i poetico: como quien se sirva de colocar en ella con igualdad los quilates de la pluma, i de la espada: i de que por falta de aquella no tuviesse el olvido poder en esta: i realmente bien parecen Escritores dados particularmente del cielo, no solo porque son los primeros que España tuvo grandes en estos dos generos de escrituras; si no porque siendo sucedidos de tantos ingenios en ella, hasta agora, por ninguna novedad, que siempre suele poder mucho en el apetito humano, han venido en alguna baxa de estima, antes crecido en ella con perdurables alabanças.

¶ *Et duræ quercus sudabũt roscida mella.* Que manaria la miel de los huecos de los arboles. Esto tambien es imagen de la edad de oro; i no hemos visto en algunos Expositores esta declaracion. Pero assi es, porque entre las imagenes de la edad de oro, una es una donzella al pie de un arbol en que està colocada una enxambre de avejas, i della manando la miel: de que se acordò Cesar Ripa en las suyas. Hablãdo, pues, aqui la Sibila, por este termino, de la edad de oro, ya mostramos como propiamente fue esta la del Rey don Manuel.

¶ *Delectos Heroas*: es lo que queda mostrado, que los Portugueses fueron los escogidos del propio Christo para este descubrimiento.

¶ *Alter erit tum Tiphys, &c.* Ya arriba diximos algo sobre esto. Agora añadiremos, que como esta accion fue tan propia de la Iglesia, i san Pedro es el Piloto della, i Piloto de tales ventajas a Tiphys, i a quantos huvo, por serlo en la espaciosa i alta mar de gracia, dize bien, q̃ avia de ser muy otro el Piloto desta navegacion: esto es muy ventajoso a Tiphys, i a quantos huvo: i no dexa para esto de parecer misterioso que el Piloto del Gama se llamasse Pedro: i aun hallo yo secreto en su apellido: porque se llamava Pedro de Alemquer: i en Portugues Alemquer, vale quiere mas allà: como fue la Iglesia por medio desta navegacion con su Piloto Pedro, Tiphys muy superior.

¶ *Erunt etiam altera bella*: Que avria otras guerras, i està dicho con la misma condicion de *alter erit tum Tiphys*, que ya explicamos; como si dixera (i lo dezimos vulgarmente) no seràn guerras assi como quiera, ni como las de hasta aqui, si no mas portentosas: i quanto las de los Portugueses en Africa, i Asia fuessen superiores a todas las passadas, sin dexar esperança de mayoria a los venideros, esso de los estraños lo fiamos: creyendo que nadie querrà parecer peor q̃ barbaro, pues los propios barbaros, como ai queda apuntado, dezian, que pelear contra los Portugueses era pelear contra Dios. Exemplos que se hallaràn en este Poema, i notas no nos dexaràn mentirosos.

¶ *Atq; iterum ad Troiam magnus mittetur Achilles.* Parece que a esto respetò nuestro Poeta quando en la e. 12. del c. 10. llamò al siẽpre digno de perdurable memoria Duarte Pacheco, *El gran Pacheco Achiles Lusitano*: i en la 13. dize, q̃ fue *dexado en socorro del Rey de Cochin*; que vale *fue mandado quedar alli*: i assi fue, porque de orden de Alonso de Albuquerque su General quedò allà. I todo esto es el *magnus mittetur Achilles*: i el dezir, *ad Troiam*, se entiende mandado a parte a donde sucediera lo mismo que en Troya: i esso fue al pie de la letra en la India con el Pacheco, por dos razones: una, porque siendo grande el teson, i la porfia, i insignes las cavallerias sobre Troya, acà fue lo mismo, como veremos sobre aquellas estancias: otra, que siendo Troya singularmẽte memorada por su incẽdio, acà todo fueron llamas. Verlo en la e. 16. *Mas queimar lhe a lugares, Templos, casas, &c.* De manera, que el Pacheco en la India fue la clarissima execucion de esse Vaticinio. *Atq, iterum ad Troiam magnus mittetur Achilles.* Porque siempre fue llamado el grande Achiles Lusitano: i porque fue mandado de su superior a aquella accion: i porque en ella fue singular flagelo el fuego. I aunque sus hechos allà fueron sin comparacion mayores que los que pinta Homero de Achiles (que siempre serian menores que la pintura) no aviendo conforme a ella otro Heroe mayor, està bien comparado el Pacheco con aquel, que no solo superò a Achiles en lo verdadero, sino aun en lo pintado con encarecimiento de poeticos hiperboles. I tambien esto se ha de entender de los otros Heroes Portugueses; como el Albuquerque, i los dos Almeydas, que si no ceden al Pacheco en hazañas, ni èl a ellos, llevãdose la gloria de ser el primero q̃ las executò estupendas en el Oriente, dexando ya medrosas las armas Orientales, para que tuviessen menos que temer en ellas los futuros.

¶ Ce-

A ¶ *Cedat, & ipse mari Vector; nec nautica pinus Mutabit merces.* Que ya (dize) el mercante dexará de andar mercadando de una parte a otra. Si la Sibila estuviera viendo esto en Venecia, i en Portugal, no lo dixera con màs claridad. El negocio es, que Portugal para lograr cosas de la India, principalmẽte especerias, se valia de mercantes, que conduziendolas de partes varias, las traian a las plaças de Europa; siendo principales los Venecianos, que con todos los otros perdieron esta ganancia luego que los Portugueses les hurtaron la buelta por esse admirando viaje B del mar que descubrieron, i las fueron a buscar para darlas a essos mismos de quien las recibiã. Por esto (puntualmente lo dize la Sibila) cessaron essos mercaderes que navegando essas drogas vivian de traerlas a nuestros puertos. I fue con tanto sentimiento suyo (no podemos escusar el referirlo en ocasion tan sazonada) que hallandose en Lisboa un Embaxador de Venecia, i viniendo a tener platica con un Iudio, que tãbien alli se hallava venido de la India, le persuadio que el Rey no podia continuar estas conquistas sin socorros estraños: i que el avia venido C de orden de su Republica a acudirle con una gran suma para ellas: i la verdad era, que avia venido a pedir socorro al Rey para ella, que se hallava en miserable estado para resistir al Turco. Descupesele la ingratitud con lo mucho q̃ conviene a un Embaxador el ardid, i mas si atendio a que por esta via podian llegar al Turco noticias de la estrecheza en que se hallava su Republica, pues se valia de poder ageno; pretendiendo desmentirlas. Pero el sucesso es notable, i a lo que esto podia endereçarse, ya lo ven los judiciosos, i mas si se acuerdan de averse dicho que D al punto que Venecia sintiò que se le quitavan estos interesses con nuestra entrada en la India, esparciò por allà ingenieros, i maestros de artilleria, para aumẽtar poder en aquellos barbaros con que pudiessen sacudirnos destos comercios. Para este lugar no es menester mas: los que quisieren verlo acudan a nuestro Barros Dec. 1. lib. 6. cap 2. i lib. 7. cap. 1. a donde toca lo uno, i lo otro con su acostumbrada felicidad de picante disimulado.

¶ *Ipse sed in patris aries iam suave rubenti Murice iam croceo mutabit vellera luto.* Tiene E dos explicaciones esto de dezir, que las ovejas mudarian de color; una que los vassallos de Portugal desde este descubrimiento, con la ocasion de las riquezas en que crecian (i por ventura, q̃ de las delicias ya estudiadas en la Asia) totalmẽte mudaron de habito: i siendo hasta entonces muy moderados en el, despues empeçaron a echar nuevas galas, i aun nuevos trajes, dexando el suyo por los estraños: otra, que assi como las ovejas de Iacob salian de los colores de ciertas varas que ponian a las madres en las fuentes a donde tenian ajuntamiento; assi aquellas gentes, ovejas perdidas, de la Asia, viniendo al agua del Bautismo, i mirando a la vara de la Cruz colorada de la sangre del Cordero Christo, mudaron de color, i de negras se bolvieron blancas luego que fueron lavadas en aquella agua, con q̃ se quedaron diziendo al Cordero con el Salmista, *Lavabis me, & super nivem dealbabor*: i sobre essa nieve de esse vellon candido la señal roja de essa vara teñida en la sangre de Christo, que que es el titulo de Christiano. Tambien si se ha de estimar lo que alli dize un Expositor, i es, que en un libro de los Etruscos se halla, que si las ovejas tuvieren el vellon de alguna manerà tirante a rojo, o aureo, denota prosperidad grande en sucession de hijos. Aviendose marcado de esse rojo essas ovejas; i de esse oro Oriental los Portugueses (como ai provamos) i sucedido a esto ser el Rey don Manuel el que de nuestros Reyes tuvo mas hijos, claramente por este lado queda bien satisfecho el vaticinio.

¶ *Talia secl i suis dixerunt, currite, fusis, Concordes stabili fatorum numine Parcæ.* Contiene esto, Que tal era la disposicion de los Hados. I nuestro Poeta entra en la proposicion de Iupiter a los Dioses e. 28. *Prometidolhe està do Fado eterno &c. o governo da India.* Habla de los Portugueses, i alude a averles Christo prometido este Imperio en el campo de Orique, abocandose con el primer Rey don Alonso, como ai queda dicho: i essa es la verdadera disposicion del Hado, i el Hado verdadero, i la verdadera exposicion deste lugar.

¶ *Concordes Parcæ.* Que se verian concordes las Parcas. Sin duda alguna atendio nuestro Poeta a mostrar cumplido este Vaticinio quando en este Poema se rosolviò a concordar las Parcas del modo que veremos en la e. 34. del c. 1. i veasse, que es notable, sobre la gran dificultad que tenia aquel lugar.

¶ *Aggredere, o magnos (aderit jam tempus) honores.* Que salgan ya (prosigue) a recibir honras grandes, por ser ya tiempo de recibirlas. Publico es, que el cielo, i la tierra aplaudieron esta accion, i descubrimientos, i hazañas de los Portugueses: i essos son los honores grandes: i assi lo entendiò el Poeta: i a esto aludiò quando en el c. 4. e. 73 finge que los rios Indo, i Ganjes, dizẽ al Rey don Manuel. *Te avisamos que he tempo q̃ ja mandes a receber de nos tributos grandes.* Que puntualmente es lo mismo que esse verso de Virgilio: allà lo veremos.

¶ *Cara Deum soboles.* Progenie amada de Dios. El serlo la Portuguesa singularmẽte, cõsta no solo de ser el propio Christo fundador de su Reyno en aquel trono de resplandores, a donde les asseguró su amor, como se vè del testimonio del Rey don Alonso, i de las e. 28. i 38. deste c. i de la 45. del 3. i de la 11. del 8. sino de muchos otros favores continuados, hasta que como despensero de las felicidades, i Imperios, diò tantas,

tas,

tas, i tantos a los Portugueses (asistiendoles en muchas acciones) que de lo uno, i de lo otro dieron ellos bien grandes baratos a diferentes Principes.

¶ *Magnum jovis incrementum.* Esto es, Que essa progenie que atras dixo seria gran aumento de Iupiter. De quanto aya sido el zelo, i el valor Portugues al mismo Dios entendido por Iupiter ai, i en todo este Poema, dandole tantas almas nuevas, i a su Iglesia tantas obediencias de Principes que no la conocian, consta patentemente: i a este modo dixo el Poeta en la e. 5. *Gente que tanto ajuda a Marte.* Que alli no està por Dios de la guerra gentilico, sino por el Dios de los exercitos (titulo propio de Dios, que esso vale *Deus Sabbaot*) Dios verdadero, que es el verdadero i Santo Marte, como despues le llama el Poeta en la e. 88 del c. 3. I sin duda a este aumento de Iupiter Dios verdadero, que este Vaticinio promete, aludiò quando dixo en la e. 25. del c. 7.

Vimos buscar do Indo a gram corrente
Por onde a ley divina se acrecente.

Lo que haze dezir a la Religiò, representada en Venus en las e. 34. deste c. i 38. del 9. de que reconocia que desta gente en este viaje le avia de resultar nuevo aumento de veneracion.

¶ *Aspice convexo nutantem pondere mundum, &c.* Dize, que se verà vacilar, titubear, o temblar el mundo con el peso i grandeza destas cosas.

En el segundo viaje que hizo Vasco de Gama, sucedio, que estando el mar en todo sossiego, subito tembló todo aquel plano en que se hallavan las naves, con tanto movimiento dellas, que contandose la mas de la gente por perdida, i empeçando a hazer juizios siniestros, levantò la voz el animoso Gama, i dixo: *De que temeys? No advertis que hasta el mar tiembla de miedo sintiendonos sobre si?* i sobre esto se vea la e. 47. del c. 2. De manera, que esta parte del mundo temblò en essa ocasion visiblemente. Dexo a un lado la alteracion que en todo el huvo con la novedad destos descubrimientos, admirandolos todas las gentes, i temiendo muchos Principes esta nueva grandeza, i poder que se juntavà al de Portugal: porque cada aumento de mayor mano en un Rey, es un temblor de coraçon formidable en otro. Dexo tambien el acudir personas de naciones varias a Lisboa en esta ocasion; unas por certificarse con los ojos, no creyendo al oido (tanta era la grandeza de lo obrado) otras por provecharse de las riquezas llovidas en el Reyno, con introduzirse en el: de què resultò, q̃ algunos estraños tuvieron parte en estos viajes, medrando en ellos lo que no avian imaginado de la propia Fortuna. I aunque todo esso es temblar el mundo, digo que lo dexo, porque solo estimo para este lugar, el verle padecer essotro tẽblar en fè de nuestras verdades.

A ¶ *O mihi tam longe, &c.* Parece que prometio tambien la Sibila en su Vaticinio, q̃ un Poeta avia de cantar las felicidades de la edad vaticinada, o las acciones heroycas de los Heroes della. I entra agora Virgil. con essa exclamacion mostrando deseos de vivir tanto, que las vea, i q̃ las cante. Pareciendo, pues, facilmente de lo dicho; que essa edad, i acciones previstas, son estas del Rey don Manuel, i siendo cierto que las cãtò Luis de Camoẽs, este parece ser el Poeta que las avia de cãtar; i no ay duda, q̃ el propio lo entendio assi; pues diziendo alli Virgilio, que si le

B cupiesse en suerte este canto, no daria en el ventaja a Orfeo; nuestro Poeta dize de si en la e. 2. del c. 3. que con su canto puede la Musa Caliope temer que se escurezca su amado Orfeo. Vease allà I no solo imitò alli este lugar Virgilio: *Non me carminibus, vincet, nec Tracius Orpheus*, sino que acordãdose del deseo de Virgilio le dio por cumplido en si.

¶ *Incipe parve puer risu cognoscere matrem.* Los Expositores dan diferentes sentidos a este verso. No me toca ajustarlos, i mas quando ninguno dellos desdize del nuestro que vamos si-

C guiendo. Està, pues, dicho como si hablara con el Rey don Manuel en su nacimiento, siendo el, en el dia mas solene de la Iglesia: digamos, mas risueño, porque sirve agora aqui, que le hemos de emparejar con la risa de dos Madres: una la Iglesia por su alegria en este dia festivo della; otra de la tierra por la suya en este tiempo, que siẽpre viene a ser el Verano, que es la risa de la tierra con sus luzes, i con sus flores. Esta, digo, fue la risa de la santa Madre Iglesia al nacer deste Principe; por la qual risa el avia de conocer essa verdadera Madre de Principes Catolicos; i assi

D este desde el nacimiento empeçò a conocerla, como queria la Cumea, o Virgilio: i prosiguiendo en esse conocimiento Catolicò, no parò, por pagarle la risa, hasta plantarlas a donde se empieça a reir el dia, con que la Madre i el Hijo se quedaron reconociendo en las risas igualmente celestiales: i nuestro Rey pareciendo opuesto de los que antiguamente buscavan personas para ayudar en el llanto de las difuntas a que lo devian: pues deviendo risas a la Madre Iglesia, fue a buscar la risueña Aurora para ayudarle en ellas. No he de perdonar a una memoria, aunque

E a algunos pueda parecer desagradable: i es, que la Ama que hizo el oficio de Madre con el Rey don Manuel, criandole (porque dieron las Madres poderosas en no criar sus hijos con su leche, sino con la agena) era de la Iglesia, por ser amigà de un Obispo. I pues el pundonor de Principes Portugueses no tuvo por inconveniente q̃ una muger desta vida fuesse segunda madre deste, no es mucho que yo halle misterio en ello, põderando que salio ella de la Iglesia a criarle: i aũ pondero, que se llamava Iusta: i lo fue tanto en su vida despues de criar este Principe, que fundò

una

una Iglesia, i Cóvéto de Religiosas, en q̃ murio cõ opiniõ de justissima vida. I assi parece, q̃ la madre reconociò al hijo, como èl a ella, segun he dicho.

¶ *Matri longa decem tulerunt fastidia menses.* El tiempo màs fixo del parto es a los nueve meses. Parece que la madre le truxo diez. I agora le pone el Poeta esso por obligacion para amarla màs, porque anduvo màs dias cargada dèl, de lo que suelen las otras madres andarlo de sus hijos. Estremadamente se carea esto con el Rey don Manuel. Deseava la Iglesia esse parto, porque avia de ser su alegria por el aumento que dèl le avia de resultar: i todavia passaron muchos años que se lidiava con este descubrimiento, primero que acabasse de nacer este Principe que le avia de allanar: porque si le contamos desde q̃ Christo hizo aquella promessa al primero Rey, eran casi 480. años: i si desde que el Infante don Enrique lo empeçò, avia màs de 80. en cuyas diligencias se passaron *longa fastidia.* I assi fue largo tiempo el de los dolores de la Iglesia por esta tardança, que era en daño suyo. Mas luego el Rey al punto que lo fue, se dispuso a quitarselos con la alegria desse aumento que ella deseava en aquella ilustrissima parte del mundo, conquistãdola para ella. Tambien Salomon, que Dios tenia señalado para fundador de su Templo, anduvo mas tiempo mucho de lo ordinario en el viẽtre, pues conforme a la Escritura fueron onze meses. I siendo el Rey don Manuel el fundador del Templo de Dios en la Asia, bien se correspõde su tardança en suceder en el Reyno a la de Salomon en el nacimiento.

¶ *Nec Deus hunc mensa, &c.* Dize en aquellos versos, que al hijo que no corresponde con tales risas, i regalos a los padres, ni Dios le concede la mesa. Claramente es esto del Rey don Manuel, que fue el verdadero dichoso a quien la mesa verdadera del verdadero sustento, que es la del Altar con el Pan Christo, no solamente le fue concedida del cielo, sino que èl propio le vino a buscar con ella a su puerta, como ai queda dicho. Estraño modo de combite, llevar la mesa a casa del combidado.

Esto es lo que grosseramente pudimos sacar del parentesco que tienen los sucessos Portugueses de aquella edad con aquel vaticinio, para mostrar que dellos se puede èl tambien entender. I dexando lo delgado a los ingenios sutiles, parece que està bastantemente provado nuestro intento, a lo menos en lo que puede dar de si la dificultad de la prueva. Bien, luego, està pareciẽdo, que la navegacion de la India fue concedida por el propio Christo a la nacion Portuguesa muchos siglos antes; i muchos màs publicada essa concession por sujetos a quien el cielo concediò el furor Profetico, i Poetico, que tienen parentesco, como empeçarèmos a mostrar sobre la e. 1. Tal viene a ser, pues, el assumpto, o argumento deste Poema; i por esso a todas luzes sagrado, A grande, inmenso, i superior a quantos hasta oy se cantaron. Conforme a esto, la accion es exemplar, i dignissima de ser imitada, por el valor que en ella se mostrò en beneficio de la Religion, i de la patria, siendo Vasco de Gama el fundador della, que aqui se canta. De que se sigue, que es grã ignorancia el dezir, que no es accion heroica el vencer tantas mil leguas de mares no vistos de otro, con tantas adversidades, sin luz que seguir, i traer descubierto a su patria, i a la Iglesia Imperios nuevos. Tiene tambien, con justa medida, entre todas essotras grandes calidades, la de no B ser el assumpto remoto por muy antiguo, ni novissimo por muy llegado: porque la navegacion surtiò su efecto el año 1497. i el Poema el suyo el de 572. i quedan siendo 75. de distancia, desde el sucesso, al cãto; i es una edad: i las cosas que passaron en las de los padres, i abuelos, son muy propias para referir en las de los nietos, i de los hijos: porque con la memoria de lo que hizieron sus parientes, se incitan con virtuosa emulacion a imitarlos, que es el intento principal de los Poetas en semejantes obras. I este incentivo no es tan fuerte en lo que se nos refiere de personas, C que no solo no nos tocan por algun camino, sino que casi ya no tocan a la memoria, como Ulisses, Achiles, Eneas, i Gofredo. De manera, que el assumpto de un Poema no ha de ser una llama sin alguna ceniza, ni ceniza sin qualquier brasa: i assi este no abrasa por muy llegado, ni dexa de calentar los animos por muy remoto. Tiene tambien la otra insignia de la cordura, que es ser de la misma patria del Autor: porque verdaderamente poco acierta el que fuera de la suya busca assumptos; i poco la ama, i poco la acredita. I no quiso nuestro P. caer en tal yerro, ni tampoco en D el de escrivir en lengua agena, escriviendo en su patria, i para ella. I tenia èl màs noticia de algunas lẽguas de la q̃ tienen oy algunos q̃ se echan a escrivir en ellas, i dexã la suya: culpa de q̃ se castigã ellos propios, porq̃ a un mismo tiẽpo muestrã, q̃ ni de la suya, ni de las agenas tienẽ noticia.

¶ LUSIADA. Hasta agora tratamos desta palabra por el lado que mira al Argumento general deste Poema; agora serà por el otro que toca al titulo del. Dioselo el P. a imitacion de Homero, que al primero llamò Iliada, por aver E escrito de los Troyanos, cuya Metropoli era Ilion, que vulgarmẽte se llama Troya; i al segundo Ulissea por tratar de Ulisses: i de Virgilio, que escriviendo de Eneas, llamò Eneyda aquella escritura: i de Nonno, que a la suya de Baco llamò Dionisiaca; i de Stacio, que a aquella accion de los dos hermanos en Tebas, llamò Tebayda, i despues Achileyda a la de Achiles: i de Geronimo Vida, q̃ a las acciones de Christo llamò Christiadas. Ronsardo despues Franciada, a su Poema q̃ dexò empeçado. Assi otros, formando cada uno el titulo, o biẽ del Heroe q̃ cãta; o de la gẽte; o

de la tierra, o de la materia: i el nuestro le formò de la gente, como veremos en la e. 1. Lusiada es derivado de Lusitanos, nombre que la Fortuna diò tres vezes a la gente Portuguesa, si no nos engañan algunas historias. La primera, por el amor que les tuvo el Rey Luso, en retorno del singular con que ellos le veneraron. Era èl, hijo de Siceleo Rey de España, por los años 1500. antes del Nacimiento de Christo. La segunda, porque algunos años adelante, saliendo Baco en España, les diò por particular Rey a su hijo, o cõpañero Luso, o Lysias, con quien ellos continuaron las propias demonstraciones de amor i respeto. La tercera, porque la tierra de Portugal yaze a lo largo de la marina; i Lusa quiere dezir largura en la lengua Vascuença: porque nos de va esta légua esta memoria de su venerable antiguedad. I como de la Lusitania es tã propio el culto divino de la Iglesia Catolica, podremos dezir, q̃ no sin misterio le cupo uno de los nõbres de Ierusalẽ, en que se representa la Militãte, pues uno dellos es Lusa, como verèmos en la e. 6. del c. 7.

¶ LVIS DE CAMOENS. Al Argumento general, i Titulo deste Poema, se sigue el nombre de su Autor, que es *Luis de Camoens*. De su calidad, de sus costumbres, i de su ingenio, diximos en el discurso de su vida, i en el juizio del Poema. Aqui solamente nos toca dezir algun presagio de su nacimiento, si le uvo. De averle, no dexo yo de tener alguna sospecha, quando considero dòs cosas: una, que de los que Autores varios afirman aver precedido al nacer Homero, i Virgilio, nadie lo contradize, antes lo admira, i lo celebra: otra, que a las acciones que ellos cantaron no precediero presagios, o vaticinios, con los quales tuvieran essotros buena correspondencia. La que cantò nuestro P. fue, como hemos referido, profecia, i vaticinio de Profetas, Sibilas, Santos, i Poetas, i sobre todo, promessa del propio Christo: i aun augurio, si lo ay a que se deva credito, como veremos sobre la est. 46. del c. 8. Siendo todo esto una singular gloria que el cielo concediò a la nacion Portuguesa, no fuera ella cabal, si tuviera el olvido poder en ella. Luego, necessario es sospechar, que esse cielo le previno el medio de la duracion, como ai empeçamos a dezir sobre el lugar, *At simul Heroum, &c.* Esta gloria, pues, vemos segura en este Poema, q̃ sin duda durarà igual cõ el mundo. Con estos fundamentos no serà culpable el discurrir sobre algunas apariencias de que Luis de Camoẽs fue profetizado para esta escritura, como lo fue la misma navegacion, sujeto della, i la felicidad, i edad de oro Portuguesa, en el modo que ya intẽtamos provar en los discursos antecedẽtes. Empieço por aquel lugar de Virgilio en la propia Egloga quarta: *Divisque videbit permistos Heroas*, quiere dezir, que se avian de ver los Heroes mezclados con los Dioses. Esso se viò cumplidamente en este Poema, enque Luis de Camoẽs anduvo mezclando tanto con los Dioses

A los Heroes Portugueses, i sus hechos, que vino a ser acusado dello, de los que no entendieron las circunstancias de industria con que lo hizo: siendo por ventura una dellas el aver entendido que este vaticinio que Virgilio và refiriendo de la Sibila, se entendia deste tiempo, i desta accion. Luego bien se sigue, que quien vaticinò la disposicion deste Poema, quedò vaticinando el Autor del. Esso otro lugar de la misma Egloga, de que parece se infiere, que la Cumea vaticinò, que de

B aquellas prosperidades, i acciones heroicas, avia de cantar un gran Poeta, claramente se cumpliò en Luis de Camoẽs: porque si Virgilio reconoce, que a essas felicidades profetizadas, era conveniente suceder esse Poeta tan alto que las cantasse, i embidia la dicha del que las avia de cantar, siendo ellas estas, como parece hemos vencido, siguese que el Poeta avia de ser este, pues las cantò con toda la soberania que el propio Virgilio assegurava lo avia de hazer, i nuestro Poeta asegurò de si en el propio lugar ai citado, creyendo que de su Lira tenia zelos el mismo

C Orfeo; i en la estancia ultima deste Poema, assegurando al Rey don Sebastian, que cantaria sus hechos de tal suerte, que fuesse escusado Homero: i aun aquella explicacion que daremos al ultimo verso de la estancia 12. deste Canto, no haze poco en favor desta, pues alli se supone, cantando al Gama, otro Virgilio cantando otro Eneas: i tampoco dexa de tener algun ayre para esto el fingir en la estancia 128. del Canto dezimo, que la sabiduria divina representada en Tetis le profetiza, entre las otras cosas que predize al Gama en aquel monte. Conforme a esto la Si-

D bila, o Virgilio, predixeron la venida al mundo de nuestro Poeta para este Poema. Haze puntualmente a este fin aquel paño rico de oro i seda (matizado por industria de Barbante Senes, grandissimo Astrologo) que vino a ser el adorno singular del carro de la coronacion, i triunfo de Petrarca; en el qual se via pintado el Parnaso, i Apolo presidiendo el Coro de las Musas, i luego todos los Poetas antiguos sentados en sillas, entre las quales avia dos desocupadas. I en estas fue interpretado (segun refiere Sennucho en la relacion que hizo de aquel acto, a que se hallò

E presente) se avian de sentar dos Poetas venideros: uno el Petrarca, que al punto se coronava, i otro que vendria despues: i se juzgavà seria de las partes Occidentales, por quanto la silla estava puesta àzia el Occidente; i que tendria noticia de las lenguas Griega, Latina, vulgar, i tambien de alguna Occidental barbara. I todo esto concurre en Luis de Camoẽs; porque quanto a la Griega, i Latina, las Notas a este Poema enseñaràn facilmente quanto se empleò en ellas. I si la q̃ alli llama vulgar se ha de entender la Italiana, como yo creo, porq̃ Sennucho sin duda habla

a su

a su respeto, tambien làs Notas mostrarán quantos progressos hizo en ella. I asi, la otra de las barbaras Occidentales, de que el tal P. avia de tener noticia, quedara siẽdo la suya natural Portuguesa con gran propiedad, tambien a respeto de los Italianos; porque para con ellos eran barbaros los Españoles, i mucho màs los màs distãtes de Italia, que son los Portugueses que habitan lo ultimo Occidental de España. I si el vulgar alli se ha de entender la lengua propia del mismo P. i el lengua barbara Occidental, alguna de las Occidentales no inclusas en España, tambien le tocarà al P. porque siendo cierto que el Brasil es tierra de las del Occidente, i que por tener Portugal tanta mano en ella, avia muchos Portugueses con conocimiento de la lengua de aquellos barbaros, no le podia faltar a Luis de Camoés, haziendo ventaja a todos en ingenio, estudios, i curiosidad. Ademàs, que en toda España no uvo Poeta alguno que cantasse assumpto heroico, i digno de memoria perdurable, ni que en estilo, i pensamientos le igualasse. Esto quanto a los vaticinios. I quãto al amor de la patria, que es una de las verdaderas Musas que dan ser a los escritos, sabemos de quien conocio a Luis de C. que tenia impresso en el coraçon el amor del nõbre Lusitano: i quando no lo supieramos de ai, consta ello claramente de muchos lugares de sus escritos. En las Rimas Egl. 4. invocando el favor de una dama (devia ser la suya) al mismo tiempo que traia entre manos este Poema, dize:

Podeis fazer que creça de hora em hora
o nome Lusitano, &c.

como quien no se acordava de otra cosa: i en la e. 9. del c. 1.

Vereys hum novo exemplo
de amor dos patrios feitos.

I en la 10.

Vereys amor da patria naõ movido
de premio vil.

I en la 99. del c. 5. quando rebentava con quexas, viendo que en los Principes de la patria no hallava premios, dize:

As Musas agradeça o nosso Gama
o muito amor da pátria que as obriga.

I en la 9. del 10. sobre la misma quexa invoca la Musa diziendo:

Mas tu me dá que cumpra, o gram Rainha,
das Musas co' o que quero à naçaõ minha.

I en una carta escrita a un Cavallero, casi a la hora de la muerte, en aquellos dias que por la perdida del Rey don Sebastian, nuestro Reyno se fabricava su ruina en sus divisiones: *En fim acabarey a vida; e veraõ todos que fui taõ afeiçoado à minha patria, que naõ sò me contentei de morrer nella, mas de morrer com ella.* Pues si en el coraçõ del Poeta estava escrito el nombre Lusitano, de que compuso el titulo deste Poema, en el propio nõbre del Poeta està escrito el propio del Poema, i de la gente. Porque siendo Luso, lo mismo que Lusitano (i el P. usa muchas vezes lo uno por lo otro) constando de quatro letras LVSO: i el de LVSIADAS de ocho; todas essas doze se hallan en el nombre de LVIS DE CAMOENS. Pues si quien avia de cantar LVSIADAS, truxo en su nombre este titulo, justo era que fuesse muy favorecido de las Musas para satisfazer al nombre. Asi fue; pues parece que ellas le pusieron el suyo dòs vezes; porque en todo el de LVIS DE CAMOENS, hallarèmos MVSAS; i en el apellido de CAMOENS, CAMENAS; i otra vez en todo el nombre, CANCIONES: i en lo dulce, i suave de toda su Poesia la dulçura, i suavidad de la fruta CAMOES, que dizen algunos es origen deste apellido. I en la alteza del buelo de pensamientos el de la Ave CAMON, en que tambien le fundan otros el apellido propio; para que se pudiesse dezir del P. tomando el buelo de pensamientos del de aquella Ave que le dio esse cognome, lo que èl dixo de las aves en q̃ se transformaron algunos amantes, conforme a las fabulas, que es pensamiento digno deste Poeta, en la e. 18. de su Egl. 7.

Que as penas que em su' alma se sofreraõ
Nas asas lhes ficaraõ por memoria:
E aquelle altivo e leve movimento
Lhes ficou do voar do pensamento.

De manera, que parece que por todos caminos se dieron a nuestro P. los poderes, i los titulos para este Canto. No se cuenten (ruego) tales Anagramas, o ponderaciones, por estudios totalmente triviales, o pueriles, pues no se desdeñaròn de usarlas, i admitirlas grandes hombres: ademàs, que en los hombres grandes, hasta las menudencias tienen tomo, asi como en los pequeños hasta las de peso son ligeras. Todo lo dicho, pues, en un ingenio por naturaleza, i arte perfeto, era menester que concurriesse en este Poeta para la grandeza Poetica con que cantò la gente Portuguesa. Porque un ingenio, por màs que sea excelente, nunca escrive con excelẽcia de aquello a que no tiene amor excelente, i aun entrañable. I asi se deve creer, que en la superioridad de la Poesia de Homero, i de Virgilio, tuvo mucha parte el amor de la patria, con q̃ cantaron della. De aqui resulta el encontrarse en algunos Autores grandes algunas cosas muy desiguales de otras; porque unas se hizieron con el impulso del amor, i otras por fuerça de cortesia, obedeciendo sin voluntad, a quien las pidiò. I tambien resulta lo que se vè en quantos libros ay de Iustas Poeticas, que son de los peores, con ser de lo escogido de muchos ingenios juntos, q̃ si escrivieran a cosa a que los llamàra la aficion acertaran: i no aciertan porque escriven a cosa a que les llamò la fuerça de alguno, o la ambicion de llevar un premio, i jactarse de que le llevaron, aviendole llevado el señor, o la buena cara, que fue a oprimir a su ruego los juezes con la autoridad, o cõ la gracia. Esto se vio singularmẽte estos dias

dias en todo lo que se hizo al BuenRetiro, Tiro, i a la muerte de Lope de Vega. adonde casi todo son frialdades, con ser los assumptos fertilissimos. Esto quãto a aver de hallarse lleno de amor de aquello de que se quiere cantar para ser cantado felizmente; i quanto a aver de ser incitado de impulso metrico, i Poetico, i divino, i no de otro interès, el P. lo conoció en si diziendo en la e. 10. *Naõ movido de premio vil mas alto, e quasi eterno*: porque se hallava en todo ageno de favores humanos que le pudiessen hazer sospechoso; i lleno del furor i favor de las Musas (esto es, de espiritu divino) ya explicado con los nombres dellas, que sacamos del suyo del. Dixolo el mismo en la e.4 hablando con ellas: *Criado tendes em mim hum novo engenho ardente.* Confessando deste modo, que aquel furor fue infuso de divino aliento, sin otra mezcla: i no ay duda, que tal ha de ser el de que han de resultar Poesias tan hermosas i dulces, que nunca empalagan, i siempre se desean. I esto se viò clarissimamente en Torquato Tasso, que hizo un Poema glorioso, quando por ventura no lo imaginava: i otro que le truxo descredito, quando a todo poder pretendiò excederse, i añadirse gloria. Vease lo que dirèmos a este proposito sobre la e. 5. De manera, que los Portugueses nacieron para executar una accion de osadia, que otras naciones temieron imaginar, i Luis de Camoẽs para cantarlos con la mayor tuba que hasta agora se viò despues de Homero, i de Virgilio. Porque quien le entendiere, confessarà facilmente, que solo èl se parece a ellos: i que los demas (sean Latinos, o vulgares) les quedan muy lexos; sin que por esso les neguemos su merecimiento, sin duda grande por otra senda. I es cierto, que quien no confessare esto, no entiende este Poema; i que serà menor culpa negarlo por no entenderle, que faltar a esta confession aviendole entendido.

¶ PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAñA. Este titulo que el P. dio a esta obra, i su nombre, hemos comentado. Deste de Principe dellos que le damos, nos pediràn razon los curiosos, menos que los interessados, i presumidos. Yo he aprendido del mismo Poeta el no dar titulos a buito, i sin medida, como se hallarà ponderado sobre la e. 12. del c. 10. i en la 31. del mismo. Estoy viendo, que en España huvo grandes Poetas antes, i despues del nuestro. Dexo los Latinos, que aunque honraron la patria fueron a florecer fuera della. Los vulgares tienen principio en Iuan de Mena, de quien dixo su Escoliastès el Comendador llamado Griego, que nadie le venceria: i en lo que pudo dar de si aquel genero, i edad, no ay duda que es digno de toda veneracion. Despues uvo otros que ganaron nombre, como Garci Sanchez de Badajoz, don Die-

A go Lopez de Haro, i don Luis de Bivero. Dexo otros que se vèn en el Cancionero general, por acomodarme a Boscan, que en sus estancias de solos estos haze memoria, i su juizio en tales estudios es de estima: el propio Boscan. A todos venciò el alto, dulce, i feliz Garcilasso. Compite con èl Francisco de la Torre, que se le siguiò, como consta de mejores diligẽcias, que la de quien con lastimosa omission de la buena diligencia le llama Bachiller de la Torre, que viviò en los tiẽpos de Garci Sanchez, siendo Francisco de la Torre, que viviò en los de don Alonso de Ercilla, sin bachilleria, dexandose creer, que se pudo

B hablar de aquel modo en tiempo de Garci Sanchez, que realmente era cosa bastante a extinguir las mas rezias cataratas. Don Diego de Mẽdoça alabança merece, pero con los dos no viene a comparacion. Don Alonso de Ercilla, que poco mas a menos concurrio con nuestro P. en aquella historia tiene lãces muy de espiritu Poetico. Fernando de Herrera conocido es. Todo lo estoy viendo: i a todo respondo, que se vea lo dicho en los numeros 23. 24. 29. 30. de la vida de Luis de Camoẽs. I esso no impide la estima q̃

C se deve hazer de cada uno en aquello en que fue particularmente benemerito della, por mas que èl fuesse general en todo.

¶ CANTO. Llamò nuestro P. Canto a cada parte de las diez en que repartio esta musica Poetica; pagandose de imitar al gran Dante, que llamò Cantos a essas divisiones de su dulcissimo Poema; de que lo imitaron todos los que despues escrivieron en Italia con acierto, que fueron muchos; i ultimamente los cultos Tassos padre i hijo, si bien este quando en la Conquistada

D pensò que avia de escurecer la Liberata, i vencerse a si propio, no solo altero la orden, i el estilo, sino tambien el titulo de las porciones, que tenia llamado *Cantos*, i llamòlas *Libros*. Pero assi como todos los doctos estàn de acuerdo, en q̃ èl errò mucho en aquella alteracion, i tanto, que oy no es estimado por ella, sino por lo primero q̃ el desestimo (para que no se fie nadie en si mismo, viendose quanto yerran grandes hombres) devemos creer, que no acertò en la mudança del titulo de los Cantos en Libros: i que el de Cantos es natural para el Poema, que propiamente

E es canto; i por esso no significa otra cosa que Canto, el nombre de Musa. De que resultò, no dezirse de los Poetas, que toman la pluma, sino el instrumento musico. De ai vino el no entrar Homero en su Iliada, diziendo que escrivia, sino que cantava, *Iram cane Dea. &c.* Ni Virgilio le quiso dexar de seguir en esso, pues dixo: *Arma virum que cano*: de que no se apartaron todos los grandes. Assi parece, que cõ acierto llama nuestro Poeta Cantos a estas divisiones deste suyo.

LVSIADA DE LVIS DE CAMOẼS PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Sousa, Cavallero del Habito de Christo, i de la Casa Real.

CANTO I.

Argumento.

NAVEGAN LOS PORTVGVESES descubriendo los mares Orientales. En el cielo se haze Concilio sobre esta navegacion. Llegan a Moçambique. Al Governador de alli aparece el Demonio en figura de un Viejo su valido, i persuadele a que destruya los Navegantes en su puerto. El lo procura. Son dellos ofendidos los Moros que pretendieron ofenderlos. Partense, i passan por Quilòa, i surgen en Mombaça.

ESTANCIA I.

S Armas, e os Baroẽs assinalados,
que da Occidental praya Lusitana,
por mares nunca dantes navegados,
passaram ainda alem da Taprobana:
que em perigos, e guerras esforçados,
mais do que prometia a força humana;
entre gente remota edeficàram
novo Reyno, que tanto sublimàram:

TOdo lo primero que se siguiere a las estancias en todo este Comentario, serà una sencilla traducion dellas: i luego el Comento, o Notas. Esta i la siguiente hazen una clausula, que contiene esto. Si el ingenio, i arte me ayudaren a tanto, cantando esparcirè por toda parte, las armas, i los varones señalados, que desde la Occidental playa Lusitana, por mares nunca navegados antes, passaron aun allà de la Tapobrana: i que esforçados en peligros i guerras, màs de lo que prometia la humana fuerça, edificaron entre gente remota un nuevo Reyno que tanto sublimaron: i tambiè cantarè las gloriosas memorias de aquellos Reyes que fueron dilatando la Fè, i el Imperio por la Africa, i Asia, mientras anduvieron devastando sus viciosas tierras: i aquellos Heroes que

A por valientes acciones se vàn libertando de la ley de la muerte, i olvido.

¶ *As armas e os baroẽs.* Apenas entrà el Poeta echando el contrapunto de su divino Canto (assi deve llamarse este) quando los Censuradores salen a querer taparle la boca, notando que no empieça bien advertido, porque deviera dezir: *As armas e o baraõ.* I que assi mostrò no averse acordado, o tenido noticia de que el Poema consta de una acciòn en un Heroe, que por ella se constituya en nuevos honores; de que Homero, i Virgilio dexaron las normas vivas, i patentes.

B Ellos acusanle de que no supo esto, i nosotros les acusamos a ellos de que no le entienden a el. No parezca mucho rigor este, porque luego se verà que no lo es. Homero es el Maestro primo i primero de la Poesia heroica; i en sus dos

dos Poemas embuelve la invocacion i proposicion de modo, que no se puede dezir muy de prissa qual sea la primera. Virgilio se distingue: i los que le sucedieron, como Lucano, Stacio, Silio Italico, Claudiano, i otros, no son poco diferentes en esso de essos dos Maestros Griego, i Latino. Menester es variar, i que con la variedad se consiga el mayor acierto que se pueda. Esso aconteciò a essos ilustres Autores, i más felizméte al nuestro, que al fin imitádolos a todos, siempre se queda al lado agora de Homero, agora de Virgilio, sin aver incurrido en la necessidad de estudio para entenderse, o bien de alguna defensa para salvarse, como sucediò a algunos, i principalmente a dos grandes, que no por esso dexarán de serlo en todos tiempos. El primero es Dãte, divino en espiritu Poetico, i doctissimo en muchas letras, i constante imitador de Virgilio; i sus Expositores se quiebran las cabeças, sobre averiguar adonde tienen su assiento dos principales cosas de tres con que deve entrar un Poema: Proposicion, i Invocacion, que o se pueden confundir como hizo Homero, o apartar como se vè en Virgilio; sin que aya peligro de yerro en que se proponga primero que se invoque, o se invoque primero que se proponga. La otra es, la narracion que deve seguirse luego a las dos, si ya entre aquellas, i esta, no se introduxere el captar la benevolencia de algun Principe, como hizo Virgilio en la Georgica, bolviendose a Augusto: i Lucano en su Farsalia a Neron: i Ariosto en su Orlando al Cardenal de Ferrara: i nuestro P. aqui al Rey don Sebastian; i Torquato Tasso en su Liberata al Duque Alfonso; i en la Conquistata al Nepote de Clemente Octavo. La invocacion està patente en Dante, a la entrada del Cãto segundo, que es muy tarde; i la proposicion quando muy temprano la hallan sus Expositores al fin del Canto primero: i la narracion dudan si es al principio del segundo, creyendo es al del tercero. I aunque yo con otros votos me persuado, que la proposicion, i narracion no salen de los primeros nueve versos del Canto primero, sucede a esto el inconveniente de que empieça a narrar sin aver invocado, pues la invocaciõ aparece en el segundo. El segundo Autor grande, q̃ diximos necessitava de defensa, o estudio, es Ariosto; porque siendo su assumpto Orlando, esso es lo que èl propone en ultimo lugar; i lo que es más, que ni de Orlando, ni de lo que propone primero, es la accion principal, con que fenece el Poema, sino de Rugero, que mata a Rodomõte, con que fenece, a imitacion de Virgilio con Eneas, matando a Turno. I a esto no hallamos jamás otra salida, sino que Ariosto no diò por fenecido alli su Poema, i devia determinar fenecer en segundo tomo con otra alguna accion de Orlando; i que para esso avia començado aquel de que permanecen cinco libros, o Cantos; i porque esto ultimo era todo muy trabajoso, nuestro P.

A le imitò solo en proponer primero las digressiones, i adornos, i despues el Heroe singular. Mas como quier que sea estos dos hombres, son insignes sin embargo dessa confusion en que han puesto a tantos doctos; i desta mostrarèmos que nos ha librado nuestro Poeta, que solo quiso variar, o en proponer primero essos adornos, o en hazer de aquellas dos estãcias primeras un proemio desta obra; o todo junto. En ellas intima lo uno i lo otro, i en la tercera el Heroe solo, como allà veremos. Tenia sin duda tan grande hombre autoridad para variar si quiera en cosa semejante.

B Ni Virgilio empeçò con el, *Arma virum, &c.* sino con los versos antecedentes, que algunos copiadores le han quitado, i otros juizios dizen que no son suyos, contra los quales si el viviera no se enojára poco; i comiençan: *Ille ego qui quondam, &c.* Industria encaminada a preparar silencio en los oyentes, para aquello en que principalmente queria ser oido, que era, *Arma virumque cano.* Assi acà nuestro Poeta hizo esta breve portada, o atrio a la manifestacion de su assumpto, mostrandonos en ella lo que avia de embolver en èl, como si dixera en las tres estancias:

C *Yo cantarè las armas, i varones* (*o los varones que con mano armada passaron a la India*) *a bueltas del pecho ilustre Lusitano que canto.* I esto declara el Poeta bien al captar la benevolencia del Rey, diziendole en la estancia 12. *Que le ofrece en este Poema aquel Gama, que es otro Eneas*; como si dixera: *Esta obra que es otra Eneyda.* I luego en la 14. dize: *Que tambien no se olvidarà en este Poema de los Heroes que en la India obraron grandes cosas.* I estos son los primeros que encontramos propuestos en estas primeras dos estancias. Siguese luego, que no los propuso por

D assumpto general deste Poema, pues en aquella estancia 12. dize, que no se olvidarà dellos; que es como dezir: Entrarán por adorno desse principal cuidado que llevo, que es el Heroe Gama, i su accion deste descubrimiento: porque si alli huviera propuesto essotros como señores del Poema, no podia dezir despues, que no se olvidaria dellos. I es de advertir, que nombrando, i ofreciendo allà al Rey el Gama primero que estos varones (pues èl està en la estancia 12. i ellos en la 14.) nos diò a entender, que el nombrarlos acà primero que a èl, fue industria para produzir atencion.

E Otro intento pudo tener, i es, que como cantava navegacion (imitando a Homero i Virgilio) no quiso que le quedassen por imitar Orfeo, i Apolonio Rodio en sus Argonauticas, que juntamente propusieron todos los varones que se embarcaron; i en particular Apolonio diziendo: *Priscorum laudes virorum memorabo*, que al pie de la letra es aquello de nuestro Poeta: *As armas, e os baroẽs cantarey*: i por dicha, que atendiendo a esta imitacion les llamò Argonautas en la estancia 28. I luego arrimòse más a Orfeo (imi-

(imitado de Valerio Flaco en esto:) *Semideum, pariterque Heroum primus Iason*: i assi luego en la estancia tercera haze primero i superior al Gama, apartandole i proponiendole como mayor, en estancia aparte, i de mayor estilo i furor, qual ella es (como luego mostrarèmos) i atento siempre a no apartarse de Homero, i Virgilio, en proponer un Heroe solo. I esso de proponerle ultimo, pudo fundarse en parecerle mejor tocar primero en lo general, que en lo particular, porque primero es el genero, que la especie; pensamiento en que hemos venido a concurrir con el Toscanela, sobre esse modo de proponer de su Ariosto. No quiero valerme de que alli, *Armas e baroẽs*, todo junto vale armas, o hombres armados, sin que ellas sean una cosa, i las armas otra, como para semejante intento explicò Tomàs Porccacio sobre aquel verso de la estancia septima del Canto 25. de Ariosto, *Gran cantità d'huomini, & d'arme*. Ni tampoco me valdrè de que el *baroẽs*, puede alli estar usado con la licencia Poetica, que es poner el plural por el singular: i aun en la misma Escritura sagrada no se usa poco *Dij*, por *Deus*, a que parece atendiò el P. quando en la estancia 57. del Canto dezimo, dixo de un Capitan, que avia peleado *con el valor de fuertes pechos*, exagerando con la copia del numero el valor. Vease. Solamente he de valerme del propio Poeta contra sus adversarios, porquè èl es sin duda el mas seguro propugnaculo contra ellos: i todavia me valdrè tambien de este termino, o licencia en esta ocasion, si ellos se quisieren valer dèl en la de, *Peito illustre Lusitano*, como veremos en la est. 3.

I porque finalmente me acabe de declarar, digo que esta estancia i la siguiente no son màs de un proemio, o argumento de todo lo que ha de contener el Poema, assi del assumpto principal, como de las digressiones, i que esto hizo el Poeta por imitar a Virgilio en essotro què hizo de, *Ille ego qui quondam gracili, &c.* Porque si en Virgilio estàn aquellos versos con tal arte, que quitandolos no hazen falta al Poema, començado en, *Arma virum, &c.* con la misma estàn acà las dos estancias, porque quitandolas, ninguna falta hazen, començando en la tercera, *Cessem do sabio, &c.* Al fin con la condicion de proemio en qualquier libro. Quedandose nuestro Poeta con una vètaja: i es, que hizo proemio de lo que queria cantar; i Virgilio de lo que avia cantado, que no parece tan propio. I se vè claramente, que el P. tuvo este pensamiento: porque imitando tambien la sentencia de Virgilio en esse proemio de, *Ille ego qui quondam*, la passò a otro lugar, pareciendole mas propio deste un resumen de todo el Poema: i assi en la c. [illegible] que le pareciò mejor el acordar, que aquel mismo que avia cantado la bucolica del Tajo, i otras Rimas, era el que agora queria con furor heroico cantar las armas Portuguesas. Vease allà; que està clarissima la

A imitacion, i mostrando abiertamente, que con
ella huyò deste lugar para aquel, teniendo por
mas propia materia para este estotra. Tambien
se descubre, que este es el pensamiento del P. en
que esta es su costumbre: porque en el c. 10. in-
troduziendo una Sirena a cantar de los Heroes
Portugueses en particular, antes de entrar en es-
sa particularidad la haze hazer un proemio de
todo su Canto, como verèmos notado sobre la e.
10. i antes al principio del c. 3. preparandose el
Gama para referir al Rey de Melinde las cosas
de Portugal, haze al principio un proemio de to-
B do lo que ha de referir. Tambien creemos diò
ocasion al P. para escrivir estas dos estancias, lo
que dirèmos sobre la 99. del c. 5. Vease, que es
considerable reparo.

¶ *As armas, e os baroẽs*, entra como Virgilio: *Arma virumque cano*, con la diferẽcia sobre que ya discorrimos; advirtiendo agora, que quando Camoẽs escriviò nadie avia imitado a Virgilio con tanto estremo como èl lo hizo: i assi el començar entonces como Virgilio pudo ser airoso; pero despues que lo hizo Camoẽs, fue frialdad en quantos lo hizieron (perdone el gran Tasso)
C porque mas parece remedaron a Camoẽs, que
imitaron a Virgilio: i aun el mismo Camoẽs, te-
niendo màs por remedo, que imitacion del pro-
pio Virgilio esto, no lo puso por principio del
Poema, porque esse es la est. 3. como provamos,
sino en el proemio, o argumento de todo el Poe-
ma, porque esso son estas dos estancias, como he-
mos provado. Vease lo que contiene el num. 14.
del juizio.

¶ *Que da Occidental praya Lusitana.* Tambiẽ
con Virgilio ai: *Troia qui primus ab oris.* Deste
modo dize el P. que partieron del puerto de Lis-
D boa; i toma por èl toda la playa, llamandole Oc-
cidental, porque de los de Europa es el que està
màs al Occidente casi en medio dessa playa.

¶ *Por mares nunca dantes navegados.* De que
lo fuessen no ay noticia, conforme a muchos i
graves Autores: i los que la quisieren persuadir
seràn vanamente enemigos del valor Portugues,
para quien el Autor de todo se sirviò de guardar
esta gloria. Bien sè que dizen algunos, que Hanõ
Cartaginès navegò estos mares: muchos mas, i
mejores lo niegan. Sidonio Apolin. en el Paneg.
al Emperador Mayorano, aun excede de conce-
E der, pues llega a impossibilitar la navegacion.
Modernamente el Doctor Alonso Carrança en
su discurso de monedas, con sus grandes letras, i
juizio, se acomoda a que los Portugueses son los
dueños desta accion. Escuso argumentos, assi
por ser esso cosa cierta, como porque no imagi-
no en este Comento gastar el cuidado en otra
cosa que no sea lo recondito, i lo imitado. En lo
otro no hare màs de apuntar, porque si hiziesse
otra cosa jamàs llegariamos al fin. Este verso, o
sentencia se repite en la e. 28. i en el c. 5. las 37.
41. i en el 7. las 25. i 30.

¶ Pas-

¶ *Passaraõ ainda alem da Taprobana.* Ofrecese la duda (es entre dos Islas) de qual sea la Taprobana, si Ceylan que està en frente del Cabo Comori (como tienen muchos Autores, a que se arrimò nuestro P. en la e. 107. del c. 10.) si Samatra, que està enfrente de Malaca, con mucha distancia de Ceylan, con que queda siendo màs a proposito para la longitud, a que el P. quiere significar llegaron los Portugueses; i tambien para lo que dize Plinio lib. 6. cap. 22. que es tierra q̃ està fuera del mundo, i de la naturaleza; i que della se vèe la China; lo que no sucede a la de Ceylan. Pero si Ceylan es la Taprobana, diziendo el P. que passaron màs allà, por quanto alli tenian llegado otras gentes, se ha de entender que llegaron a la Samatra; i si Samatra es la Taprobana, tambien es assi, que aun passaron màs allà della, porque màs allà estàn las Malucas. Finalmente el llegar a la Taprobana (aunque por otra via) era sublime hecho: por ser alli, en la opinion de los antiguos, el fin del mundo por aquella parte Oriental, como acà por la del Occidente lo es el Cabo, por esso llamado Finis terræ. De suerte, que la possession de los dos remates del mundo fue concedida a los Portugueses, que naciendo en el uno le fueron a buscar en el otro: i no contentos aun con ello, excediendo dessa gloria passaron màs allà, como si dixera, hizieroñ se lugar fuera del propio mundo: i no quiero ya dezir que lo dize el P. porque no sea sospechoso el dicho, o desproporcionado el hiperbole; Plinio es que lo dize, en esse lugar, porque dize èl: *Sed ne Taprobana quidem quamvis extra Orbem a natura relegata nostris vitijs caret, &c.* Ni lo dixo solamente Plinio, sino tambien Virgilio aũ con mayor encarecimiento: i vease el lugar al fin de la e. 45. del c. 2. que es para ver: i deste modo, aviendo los Portugueses passado màs allà, aun quedaron excediendo de lo que està fuera de essa naturaleza, i de esse mundo. I singularmente quiere dezir el P. en esto, que los Portugueses excedieron a los Romanos. Vease lo que dirèmos al verso 6. de la e. 30. del c. 6. i otra explicacion al 4. de la e. 73. del c. 8. Dixeron algunos Autores, que la Taprobana era la mayor Isla q̃ los antiguos conocieron: i tambien esso sirve para que sea la Samatra, porque Ceylan es menor: pero se tiene por averiguado, i assi lo enseña nuestro gran Barros, que la Taprobana es Ceylan. Yaze en el mar Eoo, famosa, i bien repetida en las historias, i memoria de los humanos. La gente della era agigantada, i vivia mucho: produze esmeraldas, Jacintos, perlas, aljofar, oro, i plata. Hercules fue su Dios, el pueblo eligia Rey. Tambien dizen esto de la de Samatra. Vease Tolom. lib. 6. Plinio en esse lugar alegado, Barros, i Gaspar Barreiros en Ophir.

¶ *Mais do que prometia a força humana.* Assi en la estancia 62. del Canto tercero: i assi avia de ser, que para acciones que parecen milagrosas intervinie sse aliento màs que humano; que a

A la verdad el Autor destas fue Dios con singular favor, i los Portugueses el instrumento, como veremos en muchos lugares deste Poema, i Notas.

¶ *E entre gente remota edeficaram Novo Reyno, &c.* Assi vino a dezir el Tasso lib. c. 1. est. 23. *Fondando in Palestina un novo Regno.* Acà mi P. entiende en la Asia, Africa, i America, pobladas de naciones diversas, i estrañas, o remotas, en climas, i en costumbres.

¶ *Que tanto sublimaram* En dos maneras hizieron mas sublime esse Imperio de nuevo edifi-

B cado. La primera con plantar en èl la Iglesia Catolica, que es el esplendor sublime. La segunda con executar por èl hazañas que pudieron gloriar los vencidos, como hallareis sobre la e. 56. del c. 7.

II.

E tambem as memorias gloriosas
daquelles Reys, que foram dilatando
a Fè, o Imperio; e as terras viciosas
de Africa, e de Asia, andarã devastãdo:
C e aquelles que por obras valerosas
se vaõ da ley da morte libertando;
cantando espalharey por toda parte,
se a tãto me ajudar o engenho, e arte.

LA Explicacion desta estãcia queda en la primera, porque ambas a dos hazen una sola clausula.

¶ *As memorias gloriosas.* Los hechos ilustres, principalmente militares, sin los quales ay poca

D nobleza, o gloria humana bien fundada: porque comer mucho, i vestir costoso, i tener gran casa, a poder de aquel no sè que, que vulgarmente se llama Fortuna, sin accion que huela a honra, o animo generoso, son dichas que propiamente se deven llamar Antipodas de la fama gloriosa; que vienen a ser infamia, i gran desvẽtura, que lo que era propio aparato para formarse un famoso nõbre, lo sea para mayor oprobio: por esso dize el P. memorias gloriosas; porque tambien ay memorias infames; i assi como de aquellas es gran desdicha el faltar, lo es destas el permanecer.

E ¶ *Daquelles Reys, &c.* entiende los Reyes don Iuan el Primero, i don Alonso Quinto, principalmente en Africa; i don Manuel, i don Iuan el Tercero en Asia; porque aunque nuestro Rey Primero don Alonso, i los que le sucedieron Sãcho Primero, Alonso Segundo, Sancho Segundo, i Alonso Tercero, debelaron muchos Moros, no salieron de la patria, i el P. dize, que ellos anduvieron por aquellas tierras viciosas: però estos eran tambien a ser memorados en el c. 3. en cumplimiento de lo que se sigue: *E aquelles q̃ por obras valerosas, &c.*

 ¶ Te-

¶ *Terras vicioſas.* Aſsi llama a Africa, i Aſia,
o por las fertilidades buenas, principalmente
della; o por las coſtumbres malas de una i otra;
o por todo: lo ultimo tiene mas ſeguridad: i mas
diziendo el Poeta, *Devaſtando*, que vale deſtru-
yendo, i aſſolando: ſe ha de entender que deſ-
truian los vicios en aquellas Provincias; como
ſe puede ver en la nota 1.

¶ *Africa e d' Aſia.* No es mi intento moſtrar-
me aqui muy geografo, echando mano de un mo
tivo pequeño para la ambicion de mueſtras de
erudito, como agora ſe uſa. Aſia, i Africa ſon par
B tes del mundo bien notorias, en que los Portu-
gueſes hizieron tanto, como conſtarà deſte Poe-
ma, i notas; i conſta de las Cronicas de nueſtro
Reyno, i eſcritos de todas las naciones que eſ-
criven. Veaſe como heroycamente lo dize el
Poeta en la e. 14 del c. 7. Africa es la ſegunda
parte del mundo; el nombre ſignifica, tierra ſin
frio, propiedad ſuya. Conſta de cinco Regiones.
Mauritania, en que ay los Reynos de Fez, Mar-
ruecos, Suz, Tremezen, i Tunez: Numidia, que
contiene tres: Drá, Todega, i Tafilete, Libia, de
que diremos en la e. 128. del c. 3. Etiopia, que
es vaſtiſsima: Egipto populoſa, fertil, i templa-
C da. Aſia es la tercera parte mayor que todas: del
Oriente confina con el Oceano; del Setentrion
con el rio Tanais, que la divide de Europa. Ver-
lo en la e 7. del c. 3. De Africa la aparta el mar
rojo. De ſus regiones ſe eſcrive con diferencia:
Las principales ſon el Imperio del Turco, en
ambas las Aſias, mayor, i menor, cuya cabeça es
Coſtantinopla: Perſia, India, Tartaria.

¶ *Se vão da ley da morte libertando.* Adelante
e. 14. lo miſmo por otro termino. Stefano Am-
broſio en las eſt. a Peligna Doria, *Che ſi toglion
talbor da man di morte*, Mejor B. Taſſo Amad.
D c. 7.

Per ſollevarſi dall' eterno oblio,
E romper a la morte i previlegi.

Lo que mas puede ſervir aqui va en las e. 118.
del c. 3 i 57. del 8.

¶ *Cantando eſpalharey.* Aqui ſe deſcubre co-
mo eſtas dos eſt. fueron ſolamente un prohemio
deſte Poema: ſiendo la propoſicion en la ſiguien
te, diziendo: *Que eu canto, &c.* ni mas ni menos
como Virgilio. *Ille ego &c. cano.* I aſsi vino a
dezir: *Yo canto eſto i a bueltas dello cantarè eſto-
tro*, haziendo con induſtria atentos los oidos pa
E ra lo eſſencial, que dize canta, con apuntar las
digreſsiones que dize cantarà. Claro es; por dos
razones; una, porque el Poeta no avia de propo
ner dos vezes: i aſsi la propoſició ha de ſer aque-
lla que ſingularmente ſe canta en eſte Poema; i
eſſa es, *Eu canto o peito iluſtre Luſitano*, i qual
eſte *pecho iluſtre*, ſeà veremos luego ai abaxo: o-
tra, porque imitando el Poeta en todo a Virgi-
lio, el puſo contigua a la propoſicion la invoca-
cion; i aſsi ſiendo la invocacion en la e. 4 *E vos
Tagides, &c.* providamente dexò en la 3. la pro

A poſicion verdadera, q̃ es la de Heroe ſolo. Arri-
me agora el curioſo a eſtas razones indubita-
bles las otras que ai ſe quedan, i las que verà en
la e. ſiguiente, i quedarà ſoſſegado en eſte eſcru-
pulo que haſta agora tan ciegamente tuvo.

¶ *Se a tanto me ajudar o engenho, e arte.* El
Poeta en ſus rimas ſoneto 12. *Que cò o engenho
meu ſe iguale a arte* B. Taſſo lib. 1. amor. ſ. n. 5.
Et al nobil ingegno adiunta l' arte. Veaſe en la e.
5. mas deſto. Aſsi nos mueſtra el Poeta, que co-
noce ſer neceſſario para una perfeta poeſia jun-
tarſe el arte, i el ingenio: i aun para todas letras,
B que a la verdad ingenio ſin eſtudio, i eſtudio ſin
ingenio luzen poquiſsimo.

III.

Ceſsẽ do ſabio Grego, e do Troyano
as navegaçoẽs grandes que fizeram;
calleſe de Alexandro, e de Trajano
a fama das vitorias que tiveram.
que eu cãto o peito illuſtre Luſitano
a quem Neptuno, e Marte obedecerã:
C ceſſe tudo o que a Muſa antigua cãta,
que outro valor mais alto ſe alevãta.

CEſſen del ſabio Griego, i del Troyano las
grandes navegaciones que hizieron: calleſe
de Alexandro, i de Trajano la fama de las vito-
rias que tuvieron: que yo canto el pecho iluſtre,
el Varon Luſitano a quien obedecieron Neptu-
no, i Marte: Ceſſe todo lo que canta la Muſa an-
tigua, porque ſin duda ſe levanta, i aparece ago-
ra otro valor mas alto, i otro aſſunto mas digno
D de ſer cantado.

¶ *Do ſabio Grego, e do Troyano.* Entiende V-
liſſes por el primero; Eneas por el ſegũdo. Eſtos
dos nõbres, que por antonomaſia, i los dos q̃ ſin
ella abraçò el Poeta ſon de perſonas tan conoci
das, que ſe eſcandaliçarian de que con repetir
agora ſeñas ſuyas las quiſieſſemos dar a cono-
cer. Trajano fue el primero que de los Roma-
nos intentò hazer guerra en la India.

¶ *Que eu canto o PEITO ILLVSTRE Lu-
ſitano, &c.* Veys aqui la propoſicion legitima
deſte Poema, que no echays de ver ha 63. años,
E como ſi ella eſtuviera allà en la tierra incognita
a donde aun no ha llegado nadie, i no patente a
la puerta deſta fabrica. Yo he vivido muchos
años con la opinion de que eſte *Pecho iluſtre Lu-
ſitano*, que es el Heroe deſte Poema, avia de ſer
neceſſariamente el Rey don Manuel, que conſi-
guiò todo eſſo de obedecerle el mar i las armas
(eſſo es Neptuno i Marte) con embiar eſſas ar-
mas i varones a tan remotas partes, lleno de eſ-
piritu heroyco, i divino; pues ſin duda ſe le deve
el con que eſtos varones allà paſſaron eſſas ar-
mas. Obligòme a eſto el ver que quieren los
obſer-

observadores de la Poetica, que el Heroe que se ha de cantar deve ser essento de poder ageno; libre digo, que no reconozca superior; i esso cócorre en el Rey don Manuel, i no en Vasco de Gama: i el ver que las profecias explicadas en la nota 1. hablan deste Rey, particularmente en esta accion; i señas en el Poeta de que lo conoció: i en singular de que siempre por este Poema haze que los mismos embiados vayan pregonãdo que ella es de quien los embia. Assi luego en las est. 5. i 52. deste c. assi en la 80. del 2. assi en las 66. i 67. del 4. i casi por todas las siguientes hasta la 83. assi en la 71. del 5. assi en la 70. del 7. i tres siguientes: assi en la 57. del 8. claramente: i en la 69. i 73. continuando por ventura en esto el imitar a Apolonio ai citado, que despues de proponer todos los Varones declara luego q̃ fueron embiados por Pelias su Principe Rey de Tesalia *Regis mandato Pelliæ*: i si este Rey huviera embiado Iason a este hecho, no por matarle, sino por conseguir aquella gloria sin duda tuviera mayor parte en ella. Moviòme mas el ver que declarandose el Poeta todo en los ultimos versos de la e. 144. del c. 10. (que es el fin deste Poema) dize de los navegantes que bolviendo a su Rey le dieron el premio i gloria porque mandó, i se ilustró con nuevos titulos. De manera, que los embiados premiaron al Rey con alabanças de averlos embiado, confessando, que la gloria fue del, porque los embiò. I luego si aquel, *Com titulos novos se illustrou*, se ha de entender del Rey, como parece, claro està que el Heroe de quien fuere el remate, de esse ha de ser el principio.

Entran agora dos, o tres objecciones de algunas de ciertos sabios que llegan a dar precetos, ya no digo a Luis de Camoés, sino a Homero. Venga la primera. Dizen, que si el Heroe deste Poema es el Rey don Manuel, no queda siendo perifrasis suyo muy facil este de *O Peito illustre Lusitano A quem Neptuno è Marte obedeceram.* Siendo assi, que viendose claro que el Poeta cãta la navegacion i descubrimiento de la India por el mar; nadie ay que no sepa que esse Rey fue su Autor, i que a el en ella obedecieron Marte, i Neptuno, que son las armas, i las aguas: i mas aviendo precedido en la e. 1. aquellos primeros 4. versos, que solo hablan de la parte de que salieron, i dess'otra a donde llegaron las naves, i armas Portuguesas. Homero entra en su Vlissea diziendo por perifrasis de Vlisses (que es el assunto) *Virum mihi dic Musa multiscium, qui valde multum erravit, ex quo Troiæ sacram urbem depopulatus est: multorum autem virorum vidit urbes, &c.* I de Troya destruida se partieron otros Varones grandes por el mundo que tambien obraron, i vieron mucho: pero siendo Vlisses, uno dellos, i proponiendo Homero en el titulo de su obra cantar del, bastaron aquellas señas a la entrada della para entenderse que del canta. Virgilio. *Virum cano qui primus ab oris Troiæ Italiã, Lavinaq, venit littora.* Que no es perifrasis de Eneas con mas distincion que del Rey don Manuel estotro. La otra objeccion es, que la accion ha de ser propia; no estimando por tal la que en el vassallo resultò del mandato i poder del Principe, como esta del Rey don Manuel embiando a Vasco de Gama. Lo cierto es, que haziendo el vassallo con el poder comunicado de su Principe lo que sin el no pudiera hazer, està claro que lo haze el Principe, i no el vassallo. Pero dexemos este pũto de derecho a los Iuristas, porque no le hemos menester a el, ni a ellos para esso. Tampoco me quiero valer de algun buen modo con que pudiera carear esto de aver el Rey don Manuel embiado al Gama revestido en sus armas, con aquello de Homero, que en su Iliada no añade poca gloria a Achiles con dezir, que embiando èl a Patroclo, revestido en las suyas se obraron maravillas en la campaña de Troya, mas en virtud dellas, que de Patroclo que las llevava vestidas. Porque al fin yo quiero mostrar que el Heroe es Vasco de Gama. Pero quede se essa consideracion de la gloria de Achiles por vestir en sus armas a Patroclo, para la q̃ el Poeta da al Rey en este Poema de aver vestido en las suyas al Gama: i la objeccion vencida de ser perifrasis ajustado del Rey el pecho ilustre Lusitano a quien Neptuno i Marte obedecieron, se quede para el propio Gama, a quien toca con el mismo ajustamiento, como luego se verà.

Mas para ser el Gama Heroe entra otra objeccion de los mismos Legisladores, i es, que el Gama era subdito, i el de un Poema heroyco deve ser libre, como ai referimos. Homero es el Padre i Instituidor de los Poemas heroycos, i nadie con buena seguridad nos podra negar que quien le siguiere acertarà. Homero, pues, luego a la entrada de su Iliada nos ofrece a Agamenon tomando a Achiles la Dama que era suya; i essa accion propia es de mayor sobre menor; de supremo sobre subdito: i allà en el 9. de la Vlissea haze que preguntado Vlisses del Polifemo, *Quiẽ era?* Responde: *Populi autem Atridæ Agamemnonis gloriamur esse*; i esto sin duda es reconocer superioridad a Agamenon: i sin duda tambien, a imitar esto atendio nuestro Poeta todas las vezes que por este Poema haze que preguntados los navegantes: *Quien eran, i de donde?* Respondiessen siempre: *Que eran del Rey de Portugal*; con grandes muestras de gloriarse dello, a modo de Vlisses: i los lugares quedan ai citados. De manera que en esto no ay escrupulo: si ya no insisten estos nuevos Preceptores en defender (como hazen) que la Iliada, i Vlissea no son Poemas heroycos: aunque esto estarà muy bien en dos maneras a nuestro Poeta; una, q̃ le serà mas glorioso errar con Homero, que acertar con ellos; otra, que no puede el desearles mayor castigo q̃ el de verles estar dando precetos a Homero, i Ho-

Homero a ellos la receta de como se cura la demencia. Materia de risa puede parecer el dezir, que no podrà ser cantado un hombre glorioso por alguna accion soberana, luegò que no sea èl soberano por estado. A lo menos no es opinion de Iudios, sino de cierta especie de Cavalleros hinchados, que ni honra ni provecho pueden ver en quien no sea ellos. I hueleme tambien a la otra locura de dezir, que quien no tuviere nombre sonoroso, no es capaz de ser cantado, porque echa a perder una voz aspera la armonia metrica: i por esta cuenta no deviera nuestro Poeta eligir a Vasco, porque no es nombre muy bien sonante; sino a Iosue, o a Iudas, nombres llenos, i graciosos. De cortesia pedimos a los doctos, i cuerdos acudan a lo que a este proposito hallaràn sobre la e. 33. del c. 8. Concluyo, que lo cierto es, que el mismo Dios quiere que sea glorioso quiẽ lo ha merecido, i que contra esto no puede aver arte, o preceto alguno: i que tanto puede ser cãtado el sujeto como el libre; i el vencido como el vencedor; no cantando el sujeto mientras lo es, sino mientras sujeta a otros con valor, ni el vencido quando lo fue, sino quando fue vitorioso heroyco; quál serà un Anibal en quanto con qualquier de sus acciones se colocò en el Templo de la Fama. I esso nos enseñò Homero con tomar por Heroe a Achiles, que fue miserablemente muerto en Troya, cantandole en lo que precediò glorioso a essa miseria. Pero nro Poeta no ha menester estas defensas, porque estuvo atento a essa ley rigurosa, cantando un Heroe solo (propuesto en estos dos versos) i del una sola accion que le dio nuevos i magnificos titulos, como veremos aqui, i sobre la e. 144. del c. 10. en que fenece esta accion.

¶ *O PEITO ILLUSTRE LVSITANO*, Perifrasis como ya enseñamos de un Heroe solo. Pero dizen los Censores, que por *Peito illustre* entendiò el Poeta toda la gente de aquella flota, o toda la que despues passò en otras, i cõquistò aquellos mares, i aquellas tierras (que es por este termino repitir lo dicho por essotro de la e. 1.) usando aqui del singular por el plural. Damos dòs respuestas irrefragables: una, que si aqui les ha de valer que el singular sea plural, para no ser esta la proposiciõ de un Heroe, es fuerça irreparable que nos valga a nosotros el plural por el singular en la e. 1. (q̃ es lo que ai atras advertimos dexariamos en caso que no se usasse acà deste argumento) diziendo, *Varones* por *Varon*: i assi seria aquella la proposicion deste Heroe, corroborada con esta repeticion de *Peito illustre*, porque luego que se allane el ser el plural allà singular, el singular acà no puede ser plural. La otra respuesta es, que si bien tal vez usan de esse termino los Poetas, el nuestro no lo usò aqui como el propio nos lo enseña, no sin agudeza, i tambien no sin muestras de sospecha de que le avian de achacar desto. I a la verdad el averio

A yo hallado me hizo mudar de aquella opinion de que cantava al Rey don Manuel; porque expressamente es perifrasis de Vasco de Gama el dezir, *Illustre peito*. Veyslo aqui clarissimo. En la e. 12. hablando el Poeta con el Rey don Sebastian, dize: *Douvos tambem aquelle illustre Gama*. I ay aqui dos reparos; uno el titulo de illustre con que frequentemente le trata, que es el mismo de essa proposicion: otro esse *aquelle*: que es relativo del *peito illustre*: como si dixera: Os doy tambien aquel pecho illustre que os acabè de proponer poco ha: i declarandose aqui mas, dixo Gama por pecho; como avia dicho pecho
B por Gama. I las e. 94. i 95. del c. 5. no contienen otra cosa mas de que el Gama es el Heroe deste Poema; diziendo en aquella que el pretende escurecer a Vlisses, i a Eneas, que son los Heroes de aquellos Poemas, imitados en este: i en ella q̃ agradezca el ser cãtado aqui a las Musas, i amor de la Patria. Mas. Osaria yo afirmar, que quando el Poeta no huviera bastantemente propuesto al Gama en aquello de *Eu canto o peito illustre Lusitano*; aqui le proponia muy a tiempo, diziendo: *Douvos tambem aquelle illustre Gama*, I mucho
C mejor con la añadidura destrissima de *Que para si de Eneas toma a Fama*. Que fue ni mas ni menos como dezir: Yo canto un Gama como Virgilio cantò un Eneas. Lo propio digo del modo con que parece le propone tambien en la e. 44. Vease bien. Pero aunque en ninguno de essos lugares es la proposicion del Heroe, es testimonio de que supo que el Poema avia de constar de uno; i assegura, que ella i el se incluyen en este verso, *Que eu canto o peito illustre*: Que mas quieren señores mios? Lo que yo quiero es, que mirẽ como censuran; i que entiendan primero que bla-
D sonen; i que no crean sino que la proposicion clara, i corriente, i en su lugar propio es aqui, *Eucãto o peito illustre Lusitano*, que notoriamente es del Gama, por lo q̃ ai acabamos de dezir, i por la frequencia con que el Poeta dà este titulo de ilustre a su Heroe, no usandola con otro en toda la obra. Ya quedan ai essos dos lugares: agora vengan estos. En la e. 58 del c. 2. hablando del Gama *Que o nome illustre, &c.* i en la 60. *O Capitaõ illustre*. I en la 1. del 3. *O illustre Gama*: al mismo se refiere aquel *illustre* de la e. 99. del 5. lo propio el de la 99. del 7. I el de la 89. del 8 I
E en la 35. del 9. *O Capitaõ illustre*: i ẽn la 90. aq̃l *illustre* tambiẽ le toca como essotros; i en el 10. e. 54. *Illustrado cò a Regia dignidade*. I en el original que tengo de los primeros seis cantos deste Poema, escrito quando el P. no tenia escrito mas del, hallo mas repetido este titulo de illustre: como en la e. 16. del c. 2. a donde se lee, *Illustre Gama* en vez de *noble*. I en la 70. *Illustre Gama*: en vez de *E como o Gama muito &c.* I en la 107. *Illustre Gama*, en vez de *Forte Gama*. Dexo los otros epitetos de claro, i noble, q̃ muchas vezes le dà, i son lo mismo q̃ ilustre: mas no de-

xa-

zarè el acordar q̃ nuestro grande Barros, a quien nuestro Poeta grande imita tanto, como hemos de mostrar en este Poema, tan bien con frequencia hablãdo deste hecho del Gama le llama illustre, como allá en el cap. 11. del lib. 4. *Vasco de Gama. Autor de taõ illustre feito.* No ay para que copiar todos los lugares: porque esto queda llanissimo.

Despues de aver provado abundantemente q̃ el propuesto es Vasco de Gama, digo que me persuado que el Poeta tenia escrito este verso assi: *Que eu canto o illustre Gama Lusitano.* I que despues quitò el Gama por las razones que dixè sobre la e. 99. del c. 5. Puedese dezir que no seria esto imitar a Virgilio, que entrò sin dezir el nombre del Heroe; ni aun a Homero en la Vlissea: pero en la Iliada entra nombrando a Achiles: i està bien assi. I quando el Poeta no huviesse escrito este verso, sino como le vemos, nos obliga a dar satisfacion al porque cõ este modo nos embaraçò el juizio para q̃ andassemos de qual era el Heroe; o el Rey, o el Gama. I es, porque en ninguna cosa quiso omitir la imitacion de los grandes Poetas desde el Padre dellos, que siempre acompañaron el Heroe con otro. Homero en su Iliada, aunque haze executor de aquella accion a Achiles, dà gran parte a Agamenon: i en la Vlissea haze que Vlisses se confiesse sujeto a esse propio Rey como ai queda mostrado; i si esto no basta, baste que no reparte poca gloria cõ su hijo Telemaco, haziendole navegar en su busca; i despues ayudarle contra sus enemigos en su casa: de que resultò en Virgilio el imitarle, repartiendo tambien la de Eneas por su hijo Ascanio. Apolonio (como tambien mostramos sobre la e. 2.) canta los Argonautas, i dà parte de la gloria de aquel hecho al Rey Pelias, porque los embiò. Dante dividio la suya por Virgilio i Beatriz que le guiarõ a ella. Ariosto por Orlando i Rugero; i finalmente Torquato Tasso por Gofredo, i Reynaldo, como el propio lo declara en la alegoria que hizo a su Poema: fundado, por ventura, todo en que la gloria comunicada crece, assi como la pena se diminuye. De esse modo acà el Gama es el Heroe, porque obrò, i el Rey don Manuel (con gran acuerdo del Poeta) entra a la gloria de essa obra por motor della. Conforme a esto me preguntareis agora. Pues si el Gama es el Heroe, como el Rey don Manuel es solo el q̃ en aquella e. 144. del c. 10 (que es la ultima deste Poema) se ilustra con nuevos titulos? Bien preguntado està, supuesto que lo teneis mal entendido; i lo que diximos atras que de quiẽ fuesse el fin de la accion avia de ser el principio Yo os lo dirè, porque me lo enseñò nuestro Poeta agudamente, despues de muchos desvelos. Deveys saber, que los honores nuevos en que los precetos de la poetica dizen se ha de constituir un Heroe para ser cantado, no se han de entender materialmente de titulos, o honras humanas, sino las que aspiran a divinas, que es la gloria i fama dilatadas por el mundo con la noticia de acciones que hazen añadir admiracion, i estima en las gentes del, para con el executor dellas. Homero nos dio essa dotrina en Achiles, i en Vlisses: porque este quando llegò a su casa de sus peregrinaciones no añadiò otros estados, o titulos a su persona mas de los que tenia quando partiò para Troya: i aquel tampoco, despues q̃ fue el singular motivo de su ultima ruina. Pues quales fueron los titulos, i honores que de nuevo se añadieron? Aquellos de la Aura del mũdo; Fama, i mas Fama de coraçones magnanimos; q̃ es lo que dà de si la gloria humana. Ved como el Poeta se fue con esta dotrina, mano a mano, fingiendo por todo el c. 9. i por todo el 10. q̃ Vasco de Gama i los suyos despues deste hecho fueron llevados por divino medio a un monte a donde hallaron Nimfas bellas, i coronas varias; i mesas de manjares divinos: el qual monte, con todos essos aparatos, como allà os enseñarèmos, no es otro sino el Parnaso con las Musas que en el son las despenseras de essas coronas, honores, aplausos, i regalos gloriosos, assi como los pudo conceder la humanidad, con el socorro de la invencion poetica, i fabulosa: i essos son los titulos, i honores nuevos que el Gama consiguiò por esta accion, como el propio Poeta os lo està diziendo por todo aquel admirable canto 9. con profundas sutilezas, i alegorias, i en las ultimas siete estancias, con palabras tan claras, que bien muestra que entendia que no le aviades de entẽder en las otras, que comenta con aquellas: i con todo esso puede mas la ignorancia, que el entendimiento para culparle. I assi como el Gama fue mas digno de gloria por la execucion de aquella hazaña, q̃ el Rey por embiarle a ella le muestra el Poeta colocado en aquellos honores por todas las est. ultimas del c. 9. i por todo el 10. hasta la 143. i subito, como si el Gama desde aq̃l monte pusiera el pie en Lisboa, le haze aparecido en ella en la siguiente, i al Rey casi a un mismo tiempo, ilustrado tambien con honores, o titulos nuevos, dandole el segundo lugar en aquella gloria por ser el motor della: que todo son respetos maravillosos, mayores a donde los esperais menos: abismos de cuidados a donde os prometeis descuidos. Los otros Poemas buenos tienen una alma en todo el cuerpo, este en cada miembro mil almas: i en cada alma, otra alma. Este Poema es un pedernal; pareceos piedra, i todo es fuego: han faltado hasta agora eslavones con que tocarle: yo le toco con el mio de hierro: por esso seràn pocas las llamas: hasta que le toquen los de azero fino; que entonces os parecerà la piedra el mismo Apolo todo baña, o en ellas; i creereis que se abrasa todo el Parnaso. Hablemos agora de a pie. Este Poema es Pandero (hablo con la voz del refran) que hasta agora no estuvo en buena mano: toquele una buena, i el

i el lo dirá. Buelvo a mi camino. Por todo lo dicho arriba declara el P. que el Gama dio al Rey la honra, i gloria: esto es, porque baxava con ella de aquel monte a donde la recibió; i trayendola pudo comunicarla: i tambien declara, que le comunica essa gloria porque mandó: dando a entẽder, que el la traia primero porque avia executado: por merecer primero el premio el q̃ obra, que el que manda. I quando porfieys en que los titulos hã de ser materiales, allá en la e. 144. los hallareis sobrados. Finalmente quede claro que el P. (para que nadie jamas pueda alegar iguorancia) propone aqui: invoca en las dos est. siguiẽtes: comiença la narracion en la 19. i cumple enteramẽte en esta parte como en todas, con el orden comun de los grandes Autores.

¶ *A quem Neptuno e Marte obedeceram.* Diximos ai atras, que por Neptuno entiende los mares; i por Marte las armas: i ellos, i ellas obedecieron a Vasco de Gama: esto es, porque por mas que la longitud, i tormentas, i estrañeza de tantas aguas le quisieron sorber, armandose contra el, alfin salió triunfando de sus peligros i horrores: i por mas que unos i otros barbaros intentaron deshazerle con armas, el los dexò castigados con las nuestras, i passó adelante: i tambien pudo el P. respetar à que bolviẽdo despues a la India dos vezes, sujetó algunas tierras, haziendolas obedientes, i tributarias al Reyno. Pero el P. tuvo bastante motivo para dezir esso solamente con las ocasiones que el Gama tuvo en esta primera navegacion: porque alfin se usó tãbien en ella de las armas; i las enemigas quedarõ castigadas, como se verá desde la e. 84. deste c. i desde la 31. del 5. a fuera otras de menos cuenta: i de la propia manera le fue motivo bastante el ver que hasta este viaje del Gama no obedeció el mar: esto es no diò lugar a que todos los descubridores que tenian ido, viniessen menos q̃ vencidos casi, i destroçados del trabajo sin poder passar adelante; i el passó: i assi obedecieron las aguas a el solo: i lo mismo aconteció en los mas de los que passaron despues del, que perdieron muchas naves, dexadas en la boca del mar ayrado, lo que no sucedió al Gama: i assi parece bien que el mar le obedeció.

¶ *Cesse tudo o que a Musa antigua canta.* Entiẽde por Musa antigua, todos los Poetas antepassados de acciones heroycas, como la Argonautica de Orfeo, i Apolonio; i la Dionisiaca de Nonno, i Thebayda de Stacio, i principalmente la Iliada, i Vlissea de Homero; i la Eneyda de Virgilio, con aquellos Heroes, cuyas hazañas mãda cessar a la entrada de la est. 1 de la propia manera quiere que cessen los Poetas de estos Heroes: i los Historiadores de Alexandro, i de Trajano, que consecutivamente nombra. Sienten algunos, que el P. entra aqui mas altamente de lo que permite el arte en quanto al estilo: i la modestia en quanto a la presumpcion. Pero si el satisfaze a lo uno, i a lo otro con tanta confiança en el assunto, i en el furor poetico; Digo en quanto a la jactancia, que no es mucho que tome para si quando empieça lo que se ofreció a Virgilio, quando acabava. Propercio lib. 2. eleg. 33.

Cedite Romani Scriptores; cedite Graij;
Nescio quid maius nascitur Iliade.

Mas tomava el con mucha razon lo que era suyo: i mas viendose entre gente que entre si propia antes niega que concede la gloria del vezino. Esto hemos ponderado con ver que siendo del propio tiempo del Poeta, dos que tienen estima, jamas se tomó en la boca el uno al otro en sus obras, como suelen hazer los Autores de una misma edad. Estos fueron Frãcisco de Sà de Miranda, que aunque (conforme al sentir de los viejos) tuvo mucho de Platon en las sentencias, no tuvo cosa alguna de Virgilio, ni de otro grande en la poesia: i Geronimo Corterreal, que si bien muestra ser arrebatado della en algunos lances, alfin no tiene assiento con nuestro P. I de que el conocia esto devia no estimarlos en mas de lo q̃ ellos merecian; i de que ellos viessen esto no devian perseguirle poco. A lo menos del Francisco de Sà oimos referir que con acciones, i palabras se burlava del Camoẽs: señal de quan mal se conocia a si propio, i a el: pero agora los reconoce el tiempo. Vease lo que diremos sobre la e. 86. del c. 5. i 78. del 7.

¶ *Callese de Alexandro, &c. Cesse &c.* Parece imitar el pensamiento del epigrama 1. de Marc. *Barbara Pyramidum sileat, miracula Memphis.* O bien a Dante Inf. c. 25. mandando callar a Ovid. i Lucano.

Taccia Lucano bomai la dove tocca
Del misero Sabello, e di Nassidio;
Et attenda ad udir quel ch'or si scocca:
Taccia di Cadmo, & de Aretusa Ovidio;
Che si quello in serpente, & quella infonte
Converte poetando, io non le invidio.

I Iuan de Mena Poeta digno de toda estima entrò con este pensamiẽto en su Laberinto cop. 4.

Como que creo que fueron menores
Que los Africanos, los hechos del Cid?

Quiriendo dexar atras con los Heroes Castellanos los de Roma, i de Cartago, como nuestro P. con los Lusitanos los de Roma, i Grecia. No dixo esto de otro modo el Tasso en su Liberata en un lugar que irá sobre la e. 66. del c. 8. a otro intento. Vease. I quanto a lo que le culpan de entrar prometiendo mucho, diziendo aver caido en el yerro que Oracio condena en la Poetica.

Ne sic incipias ut Scriptor Cicticus olim
Fortunam Priami cantabo, & nobile bellũ.
Quid dignum tãto feret hic promissor hiatu?

Es de saber, que Oracio no condena el prometer, sino el no cumplir lo prometido: i si nuestro P. satisfaze à lo que promete, no queda condenado por empeçar prometiendo tanto, q̃ quiera callen

callen todos los Heroes cantados, i los Poetas que los cantaron. I si lo haze, o no, leanle los curiosos con atencion, i hallarán como por el Poema vá siempre cuidadoso de mostrar, q̃ se acuerda de lo prometido; i de reverenciar la dotrina de Oracio. Con singularidad lo descubro en las e. 54. del c. 4. i del 5. las 4. 14. 26. 66. 86. 87. 88 89. i del 8. la 12. Veáse de curiosidad: porque no quede por ver un tan insigne cuidado. Finalmente esta e. es la proposicion, o figura llamada Parasceve, con que todos los Poetas ordinariamẽte entran en sus escritos. Tiene de diferẽcia que los que en la proposicion del se acordaron de las digressiones con que los aviã de ordenar las dixeron postrero; i el nuestro al principio: no sin consideracion, por ir creciendo el estilo con la materia; i con esso ir subiendo de punto la atenciõ de los oyentes. Notese como la primera est. es mas blanda de estilo: i como la segunda va se levanta mas: i como la 3. empieça ya con la creciente del furor poetico, porque comiença a tocar en la alma del Poema: con lo demas q̃ atras queda advertido sobre ser Proemio las dos est.

IIII.

E vos Tagides minhas, pois criado
tẽdes em mi hũ novo ẽgenho ardẽte;
se sẽpre em verso humilde celebrado
foy de mi vosso rio alegremente;
daime agora hũ sõ alto, e sublimado;
hum estillo grandiloco, e corrente:
porq̃ de vossas agoas Phebo ordene
q̃ naõ tenhã enveja às de Hypocrene.

I Vos o Tagides mias, o Musas del Tajo, pues teneis criado en mi un ingenio nuevo, i ardiente, si siempre con el fue alegremente celebrado de mi vuestro rio; agora me conceded, dadme un son alto i sublime, un estilo grandiloco, i corriente, con que Febo se digne de ordenar q̃ vuestras aguas no tengan embidia a las de Hipocrene.

¶ *E vos Tagides minhas, &c.* Invoca a lo antiguo las Musas, o a lo enamorado las Ninfas del Tajo: esso vale *Tagides*: que propiamente son las Damas de Lisboa; a cuyos favores, que confiessa con la palabra, *minhas*, publica dever el furor poetico con que entra en este assunto. Aqui las invoca a ellas: i a la entrada del c. 3. a las Musas: assi otra vez aquellas al fin del 7. i estas al principio del 10. De tal variedad usó Virgilio, que en la egl. 10. sustituyó la Ninfa Aretusa, por una de las nueve del Parnaso: *Extremum hunc Arethusa mihi concede laborem*: o por ventura antes le imitó nuestro Poeta a la entrada de la Georg. invocando las Deidades patronas de la cultura de que cantava. Las Damas de Lisboa, como de la cabeça del Reyno, son la superioridad del, i mu-

A cho mas en quien como el P. siẽpre por las Ninfas entendió las virtudes en todo este Poema, como enseñarémos desde la e. 96 que son las cõ que los Portugueses consiguieron tantas glorias como aqui se cantan. Assi, pues, invoca con causa essas amadas Ninfas del, i de su Reyno quando del quiere cantar, diziendo: *E vos Tagides*, como Virgil alli, *Vos o clarissima mundi lumina, &c. Driadesque puellæ, Munera vestra cano*: como Opiano, que cantando de la caça invoca a Diana, i de la pezca las Deidades maritimas. Estacio lib. 1. sil. 5. celebrando un baño invoca las

B Ninfas de las aguas: Geronimo Vida al tratar de los gusanos de seda, invoca las Ninfas Seriades, de Seres tierra della, como tiene Amiano Marcelino lib. 23. En la e. ult. del c. 5. confiessa el P. que por essas Damas escrivió este Poema. *He somente o pressupuesto das Tagides gentis*: o porque verdaderamente las verdaderas Musas de los Poetas son las Damas: i por esso allá dize Ovid. *Ingenium nobis ipsa puella facit*. I Marcial lib. 8. epig. 72. *Ingenium Galli pulchra Lycoris erat*: I confiessa Dãte, que por su Beatriz se hizo Poeta, *Et per colei che m' ha fatto Poeta.* I final-

C mente el nuestro a essas mismas Damas del Tajo llama Musas en la e. 85. del c. 7. pues hablando cõ ellas dize: *Nem Camenas tambem cuideys, &c.* I en sus rimas por toda la egl. 7. no hizo otra cosa sino descrivir el Parnaso, i dá a las Musas los nombres que se suelen dar a las damas. La Patrona dexò sin nombre dandola a conocer cõ perifrasis de hermosura superior: esta es Caliope; i llevando las otras por su orden puso Dinamene por Clio, Efire por Erato, Sirene por Talia (como veremos en la e. 76. del c. 9. i en la 5. del 10.) Nise por Melpomene, Amanta por Ter-

D sicore, Elisa por Euterpe, Daliana por Polymnia, i Belisa por Vrania. I assi para el P. lo mismo fue Musas que Damas; o estas que aquellas: porque aviendo dicho en la e. 99. del 5. que a las Musas agradeciesse el Gama el cantar del, dize en la siguiente, que esso era solo por el respeto de las Damas: i si para el no fuera todo lo mismo, estuvieran malos de conciliar estos lugares. Llegase por fiador mas abonado deste pensamiẽto aquel lugar a la entrada de su egl. 4. invocando una Dama, que creo devia ser la suya.

E *Porque se a minha ruda*
Frauta deste favor vosso for digna,
Posso escusar a fonte Cabalina.
Em vos tenho Helicon, tenho Pegaso;
Em vos tenho Caliope, e Thalia,
E as outras nove irmans do fero Marte.

I es mas el mostrar luego adelante que ella fue la Musa que le incitó a escrivir este Poema, i que ya entonces le traia entre manos.

Podeys fazer que creça d' hora, em hora
O nome Lusitano, e faça enveja
A Smirna, que de Homero se ai grande.e.

I lo que podia hazer embidia a Smirna es esta obra venciendo las de Homero: i en ella iva creciendo el nombre Lusitano cada hora que escrivia en ella favorecido desta Tagide, o bien desta Musa. I assi viene a ser cierto aquello de Ovid. que en amando uno luego es elegante. *Fac tantum cupias, sponte disertus eris.* lib. 1. del Arte. Ariosto empeçó a escrivir en terceros su Poema, i la Musa que invocó fue la Dama: conservase entre sus rimas aquel arremetimiento a donde invocando dize:

Voi l'usato favor occhi soavi
Date a la impressa. I es de notar, que mudando

B de parecer en lo que toca a continuar con aquella suerte de versos, i de estilo, no hizo mudança en la invocació de la Dama diziédolo en la e. 2.

Se da colei che tal quasi m' ha fatto
Che' l poco ingegno ad hor ad hor mi lima
Mene sara pero tanto concesso
Che mi basti a finir quanto ho promesso.

Finalmente el P. por Damas entiende Musas, i por estas agilas. Faltava solo saber quales realmente fuessen estas Damas. Esso es impossible, pero servirè al curioso con dezirle quales eran los nombres supuestos con que el las tratava. Ya

C dixe ai, que en su egloga 7. llama a las Musas con los nombres que se suelen dar a las Damas: i entre ellas haze dos naturales del Tajo, diziendo assi.

Alinda Daliana com Belisa
Ambas vindas do Tejo, &c.

I conforme a esto, estas son las Tagides que el Poeta aqui invoca, advirtiendo, que conforme a la orden con que les va mudando los nombres, estos dos estan por Polymnia, i Vrania (segun ai acabamos de manifestar) con gran eleccion del Poeta, porque Polymnia vale memoria grande,

D i alabança: i Vrania canto divino, con la calidad de atribuirsele la invencion de la Astrologia, como especuladora de lo sublime: i todo esto se executa, i resplandece singularmente en este grã Poema. En particular es Belisa la Musa del Poeta, segun mis observaciones en sus Rimas, a donde toma para si el nombre de Almeno unas vezes, i otras de Frondoso, i siempre con los amores de Belisa; i a ella es que invoca en esse lugar que ai dexamos de la egl. 4. porque si bien no la nombra en la invocacion, luego la nombra Frõdoso entrando a cantar sus quexas: i deste modo

E sacamos en limpio, q̃ la Dama, o Musa del Poeta entonces era Isabel, porque esso es Belisa en los Poetas. Assi, pues, el nuestro en esta invocacion procedió con todos essos fundamentos, i cõ los otros que diremos al fin de la e. siguiente. El original que hallè del Poeta al punto que se empeçava esta impression me desempeña en este lugar, como en muchos, de lo que sobre ellos tenia dicho. Dixe yo arriba, que para el lo mismo fue en estas invocaciones, Ninfas que Musas: agora se ve, porque a donde aqui dize: *Tagides mi*

A *nhas*, dezia allá, *Tagides Musas.* Vease lo que diremos en la e. 6. del c. 10.

¶ *Novo engenho ardente.* El P. nunca perdió lance de mostrar que se conocia: assi en el c. 3. e. 2 en el 10. la 148. i en otros lugares, que en essos advertiremos; i principalmente en la e. ult. deste Poema. Llama a su ingenio nuevo por unico, raro, por quanto en España hasta entonce (i aun despues) no huvo quien diesse un Poema Heroyco con las calidades que se requieren, como el agora le dava: i assi era cosa nueva, o rara: illamale tambien ardiente, assi por la vivacidad que reconocia en si, como porque se hallava tocado del ardor amoroso, i juvenil, i del furor poetico: Virtud que tiene essas calidades; i a ella dio (en todo genero) esse epiteto, Virgil. *Ardens evexit ad athera virtus.* Por esso se pinta el Ingenio ilustre moço de color fogoso o ardiente, ojos vivissimos con Aguila en la cabeça, i alas, i con un arco en las manos flechandole: todo insignias, i acciones de ardiente sujeto. Vease a Ripa en sus imagines. Del, i de otros Autores copiamos esta, entre otras que describimos en la coronacion de Vrbano VIII. diziendo:

Vn moço de semblante està terrible,
teniendo Aguila puesta en yelmo puesto;
de uno, i de otro color. todo apacible,
a las tendidas, como al buelo presto.
Desnudo el cuerpo ardiente està visible;
i con tirante cuerda en arco infesto
tiene embebida punta formidable:
con la accion de flechar està notable.

Veremos mas desto en la e. siguiente: i lo que sea ingenio, en la 52. del c. 4.

¶ *Se sempre celebrado foy de mim vosso rio, daime &c.* Lugar expresso de Virg. En. 12. *Fau ne, precor, miserere, &c. tuque, o terra, &c. colui vestros si semper honores.*

¶ *Em verso humilde, &c.* Entiende las Rimas: poesia lirica: pero es la suya, a quien la entienda, una humildad tan alta, q̃ pensamos arriesgarà el credito quiẽ diere el primer lugar a qualquier dellas en su genero. En esto, como en todo imitó a Virgilio a la entrada de lo heroyco, acordandonos, que aquel que agora cantava a Eneas en la tuba, avia cantado los pastos, i las culturas en la Avena, i en la Lira, *Ille ego qui quondam gracili modulatus avena Carmen, &c. At nunc horrentia &c.* El nuestro assi, *Se sempre em verso humilde &c. daime agora hum som alto, &c. huã furia de tuba belicosa, &c.*

¶ *Alegremente*, palabra propia aqui para expressar la naturaleza del canto lirico, que tiene mas de lo apacible que de lo grave.

¶ *Alto, sublimado e grandiloco estilo*: i concluye, *Corrente*: pidiendo con la alteza, facilidad, i claridad. Que dirán a esto los que piensan que quien no sale de claro, i dulce no llega a sublime? La verdad es, que pidio lo q̃ mas conviene

el Poeta, que es dezir altamente con facilidad; conociendo que en ella està lo dificil de alcançar la palma, i gloria poetica. El gran Tasso e. 2. *Tu rischiara il mio canto*, con que su espiritu fue demasiadamente severo. El estilo grandiloco hallò Pierio Valeriano en Propercio, *Te quoque grandiloquum*; i no es Propercio escabroso i dificil, si no al contrario; porque lo fino de la poesia no està en lo escuro i intricado, como piensa la nueva seta: que desta suerte de Poesia se pueden escrivir largos Poemas en una semana; i de estotra uno moderado lleva muchos años. Pero en el juizio deste Poema lo tratamos mas de espacio: i assi dire agora solamente, que estilo grandiloco desde los fundamentos de la Poesia hasta oy, solos dos hombres lo consiguierõ cõ felicidad, i facilidad, q̃ son Virgilio, i Camoés, q̃ al fin solos ellos igualmente tienen clausulas, que no caben en la boca al pronunciarse.

¶ *Que naõ tenham enveja às de Hypocrene*. Siẽte el P. que cõ el favor de las damas que invoca, tendran las aguas del Tajo la virtud de la fuente del cavallo Pegasso; que esto es Hypocrene en Griego: dizen està junto al monte Helicon en Beocia, casi repetido en la e. 2. del 3. Febo es el moderador de las Musas, o Coro Poetico: por esso dize el P. que de su permisiõ resultarà, q̃ las aguas del Tajo tengan vezes de las de Hypocrene. Agora quiero provar con el mismo P. que en dezir aqui que no tendra embidia a Hypocrene, atiende a que no la tendra al propio Homero, tomando la fuente por el primer maestrò del beber en ella. Primeramente es estilo del P. frequente competir con Homero, i en la competencia hablar con este modo de no tenerle embidia: assi fenece la e. ultima del c. 10. *Sem à dita de Achilles ter enveja*: i la dicha de Achiles fue Homero alli. I en la egl. 4. ai arriba citada. *E faça enveja à Smirna, &c.* I pudo tomar la fuẽte por Homero por ser ella i el de Grecia: i de Beocia ella singularmente; i Beocia se llamò tambien Aonia: i parece atendiò a esto el P. diziendo por perifrasis de Homero el que beviò mucho del agua Aonia en la e. 87. del c. 5.

V.

Daime hũa furia grande e sonorosa
e nã de agreste avena, ou frauta ruda;
mas de tuba canora, e belicosa,
q̃ o peito acẽde, e a cor ao gesto muda:
daime igoal cãto aos feitos da famosa
gente vossa, que a Marte tanto ajuda;
que se espalhe, e se cante no universo;
se tam sublime preço cabe em verso.

Dadme una furia grãde i sonorosa, i no de avena o flauta ruda i agreste, sino de tuba canora i belica, q̃ enciẽde el pecho, i muda la color al A rostro. Dadme un cãto igual a los hechos de la famosa gẽte vuestra, q̃ tãto ayuda al propio Marte: para q̃ assi ella se esparça i se cãte dignamẽte en el universo; si es possible q̃ ha de caber en verso, o en algun gran Poema un precio tan sublime, un valor tan raro al propio mundo.

¶ *Daime hũa furia grãde e sonorosa*. Pide a las damas o Musas q̃ le concedã un grã furor, i bien sonãte: i es lo q̃ deve cõcurrir en un buẽ Poeta; porq̃ no basta q̃ sea solamẽte poesia metrica, sino armoniosa dulcemẽte. David Psal. 150. *Laudate* B *Dñm, &c. in sono tubæ*, i nõbrãdo muchos instrumentos añade q̃ sean *bene sonantibus*, enseñando q̃ no basta que sean instrumẽtos; i assi nuestro P. con acuerdo pide furor bien sonante, porq̃ el furor solo fuera vicio, i cõ armonia, es excelẽcia. I porq̃, como diximos sobre el nombre del Poeta en la nota 1. para escrivirse cõ perfeccion es menester que se tẽga amor a aquello de que se escrive: essa es la razõ tãbien porq̃ el P. invoca las damas, que son cõ su hermosura las produtoras del amor: i èl otra furia q̃ ellas infundẽ en el coraçõ humano. I assi al Amor igualmente como al esC piritu poetico, se llama furor. Quintiliano, *Pastor Aristæus correptus amore furenti*. Propers. lib. 1. *scilicet insano nemo in amore videt*. I por esso en los amãtes, i Poetas es comũ el no acudir a pie ni a mano en hallandose aquellos con los ojos o pensamiẽto en el objeto amado; i estos en el assunto elegido, i aun siendo propio del Poeta el epiteto de ingenioso, esse mismo dà Ovidio al Amor. *Astrinxit verbis ingeniosus Amor*. Veis ai finalmente la erudicion con q̃ nuestro P. invocò las damas por Musas, i las Musas en las damas; porq̃ avia menester para esta grande obra aq̃llos D dos furores poetico, i amoroso, siendo las damas despenseras deste, i las Musas de aquel; el qual es una cierta fuerça divina que conmueve la mẽte, sin la qual dixo Democrito, que no podia uno ser Poeta. Ovid. lib. 3. de arte.

Est Deus in nobis. sunt & commercia cæli
Sedibus ætherijs spiritus ille venit.

Amor. 3.

At sacri Vates, & divum sacra vocamur
Sunt etiam qui nos numen habere putent.

En el 6. de los Fastos.

E *Est Deus in nobis, agitante calescimus illo;*
Impetus hic sacræ semina mentis habet.

Fausto, bien.

Vatibus æternis cælo descendit ab alto
Ad nova divinus facta canenda furor.

Graciosamente se declarò Oracio, haziendo que diga su siervo, que o està furioso, o haze versos, Od. 7. *Aut insanit homo, aut versus facit.*. Que al verdadero Poeta assi le sucede quando compone. Ciceron libro 2. de Oratore. *Poetam bonum neminem, &c. existere posse sine quodam afflatu quasi furoris*: I en esto ha de ser el Poeta concitado de

de espiritu divino: i a lo que dizen, o escriven los tales, que ordinariamente son altissimos pensamientos, llama Platon, verdadero furor, i verdadera Poesia: tanto que afirma no se acuerdan muchas vezes de lo que dixeron, i que algunas no lo entienden ellos propios: (aunque por otro camino tambien agora ay muchos destos) como cosas que dixeron agenos de si mismos, que es furiosamente. I Vate se llama el Poeta por la Simpatia que tiene con los Profetas, i Sibilas a los quales es propio este nombre Vate, por la violencia de la mente, comun a unos, i a otros: los quales quando profetizavan eran arrebatados de un furor notable: consta de las sacras letras, i de las profanas. Virgilio descrive en el 6. los actos de furia de la Sibila en Cumas al vaticinar a Eneas sus cosas futuras. Ovidio Met. 2. de la hija de Chiron llena deste furor.

Ergo ubi vaticinos concepit mente furores,
Incaluitq; Deo, quem clausum in pectore habebat.

Olao Magno en el cap. 16. del lib. 3. refiere, que el Rey Aldano tuvo siete hijos adivinos notables, i quando se davan a esso, arrebatados de un subito furor atravessavan los ojos, i fremiendo mordian con los dientes el hierro, tragavan brasas, i osavan passearse por entre grandes llamas como si fueran amenos bosques. Pintase el furor poetico en un moço de semblante vivacissimo, con alas en la cabeça, i los ojos puestos en el cielo todo significador de elevacion de espiritu: i el ingenio en que se infunde esse furor, se pinta en otro moço desnudo con alas de colores varios; yelmo cō Aguila por cimera, flechando un arco, todo como notamos en la e. 4. i en essas dos imagenes se incluye la del Amor; que es el otro furor como ai diximos; i por esso uno i otro solicitado de nuestro P. en su invocacion por las razones ya ponderadas. Es de quatro especies el furor divino. Poetico de las Musas; misterial de Baco; profetico de Apolo; amoroso de Venus. Del Poetico fueron inspirados Homero, Virgilio, Ovidio, Dãte, Petrarca, Sañazaro, Ariosto, Garcilasso, Camoēs, Tasso, i otros, aunque no con tãta singularidad: del misterial Orfeo entre Griegos, i David entre Hebreos; i esto es aquella embriaguez Dionisia o Bacanal difinida de los Teologos por un excesso de mente separada de las cosas mortales, i q̃ penetra en los secretos misteriosos divinos. Del Profetico las Sibilas: del amoroso Safo, i Anacreonte; i de todas estas quatro especies de furor se hallarà mucho en este Poema. Tengo notado, que parece claro por varios efetos, que el furor poetico no està en la mano de cada uno que le quiera tomar, sino q̃ particularmente es dado de la de Dios. Entre muchos exemplos, sirva este por ser el mas fresco. Ello es cierto, que el gran Tasso quando nadie lo esperava (porque las obras antecedentes no lo prometian) salio con aquel Poema de la Ierusalen Liberata consiguiẽdo una de las primeras gloriosas famas en aquel genero. Despues, pretendio en la Conquistata adelantarse a si propio, i quedò muy atras: i deste modo mostrò, que no era aquello cosa que estuviesse en su mano, porque quando se cansò mas consiguiò menos: i verificose assi aquel lugar de Platon, *Poetæ insignes non arte, sed divino afflatu, poemata canunt.*

¶ *E nam de agreste avena*: Abraçò el P. en este lugar dos de Virgilio egl. 1. tomando el *agreste* de uno, i el *avena* de otro. *Calamo permisit agresti*: i *tenui avena*: instrumento por el qual se entiende el estilo humilde; como las eglogas de estos dos Poetas, i otras obras liricas. Avena aun oy es instrumento por los montes, a lo menos de los niños, i pastores, que quando la Avena, o centeno, o trigo estan ya adultos en la vega, cortandoles los pies mas capazes, forman facilissimamente este instrumento.

¶ *Ou frauta ruda*. Ruda, es lo mismo que rustica, campestre; por ser la flauta instrumento de gente del campo, ordinariamente rustica. Llamanle Fistula, o tibia los que piensan que no hablan dorado, altisono, oculto si dizen flauta. Su inventor, escriven unos q̃ fue Midas; otros Marsias; otros Euterpe, o Iagri. Plutarco en el lib. de musica quiere que Apolo. Las primeras flautas fueron de huessos, que llamamos canillas, de toda suerte de animal que las tenga a proposito: i de ai se llamaron Tibias: i de ai deve resultar el aver algunos Poetas que hazen versos que bien parecē hijos de Tibias, en ser duros como huessos. Despues se vinieron a usar de palo; i las de box son las mas preciadas.

¶ *Tuba canora e belicosa*. Esso es el *At nunc horrentia Martis*: son belicoso, guerrero, qual es el de la trompeta que pide el P. i parece ya estava pedido quando dixo: *Furia sonorosa*.

¶ *O peito acende, e a cor ao gesto muda*. Este es el propio efeto de la trōpeta oida de la gēte militar: i esse propio haze este Poema (q̃ es essa trōpeta belica) en todos los q̃ le leen cō entēdimiēto, i espiritu; porq̃ para gustar las cosas leyendolas, casi igual espiritu se ha menester, q̃ para escrivirlas. I esso que pide que los animos, i semblantes se alteren al oirle, es lo que Aristoteles llamò patetico en su poetica; cosa que faltando en la Poesia la haze indigna de tal nombre. Los lugares imitados del P. en este son mas propios de la e. 29. del c. 4. en q̃ pinta los efetos de la trompeta anunciando el conflito de Aljubarrota, descrita en la e. antecedente; allà se veràn, i aqui se quede solo uno de Lupercio, q̃ merece llamarse Poeta, trasladando al nuestro en su cancion 8.

. . . . Si la trompeta o caxa suena
El coraçon altera, el rostro muda.

¶ *Daime igual cãto aos feitos da famosa gẽte vossa*. Es derechamente imitando a Virgilio en la invocaciõ de la Georg. citada en essotra e. *Dryadesq; puellæ, munera vestra cano.*

Que

¶ *Que a Marte tanto ajuda.* No se contentó el Poeta de que la gente Portuguesa fuesse ayudada de Marte, sino que el lo aya sido della; imitando a Virgilio egl. 4. *Cara Deum soboles, magnum Jovis incrementum.* Ver lo que diremos sobre la estancia 50. del cant. 2. i lo dicho en la nota primera sobre este lugar de Virgilio, que es el verdadero entendimiento deste de nuestro Poeta.

¶ *Se tam sublime preço cabe em verso.* Con esta misma condicion feneció la estancia 2. i con essa (tambien la 2.) feneció Ariosto.

Se da colei, che tal quasi m' ha fatto
Me ne sarà però tanto concesso
Che mi basti a finir quant' ho promesso.

Levanta de punto el valor Portugues, mostrando que sospecha no ha de caber en verso tan alto como el suyo, que tiene por tal, con declarar que es hijo de espiritu, i ingenio nuevo, i ardiente, i que escuchado ha de mudar la color al rostro. I desta manera no haze poco en tener por mayor el assunto que ha de cantar; que la voz con que lo cantó: al revès de Homero, i Virgilio, que sin falta alguna dixeron mas de lo que tenian que dezir. Confirma el Poeta este pensamiento en la estancia 5. del canto 3. diziendo:

Porque de feitos taes, por maes que diga,
Mais me ha de ficar inda por dizer.

I en la 71. del 10.

Farâm feitos tam dignos de memoria,
Que naõ caibaõ em verso, ou larga historia.

I veasse lo que allá diremos.

Para lo ultimo hemos dexado la culpa que se impone al Poeta de aver invocado las Tagides, entendiendo por ellas, o las damas Lisbonenses; o las Ninfas de aquel rio; o las Musas; o todo, como ya mostramos; diziendo, que a un Autor Christiano no conviene essa suerte de invocacion, que fue de los Gentiles. Dar disculpas quien no tiene culpa, es hazerse culpado: mas por no hazer presumidos a los acusadores daremos, no disculpas, sino advertencias. Sean primeras las que quedan sobre essas dos estancias: i segundas las siguientes. Los Gentiles quando invocavan las Musas entendian por ellas el Numen, o divinidad verdadera, entendida debaxo de essos nombres, en el modo que ellos llegaron a entenderla, de que no argumentamos agora. Un Poeta Christiano entiende debaxo de essos nombres essa misma verdadera divinidad, en el modo que el la entiende, que es el fixo que le enseña la Iglesia Catolica: porque generalmente todos entendieron siempre que todas las cosas vienen de la mano suprema, aunque suponian estos medios, i intercession por donde ellas se conseguian. I si tuvieramos esso por yerro, tambien entre los Catolicos lo seria el invocar los medios, i intercessiones, que son los Santos, hallando en cada uno alguna virtud para una cosa particular, por quanto es cierto que todo bien,

A *De sursum est, descendens à Patre luminum:* i assi no avia para que acordarnos de otra invocació, que de essa fuente de todo bien, pues alfin de qualquiera que alcancemos, no diriamos con acierto que lo alcançamos del Santo invocado, sino de Dios por esse medio. I seria impiedad reprovar essa intercession con esse argumento. Assi acá: porque el invocar essas Musas, es invocar espiritus divinos que tienen mano con el dador de los bienes para alcáçarnos el que deseamos. Siguese a esto que *Musa* no quiere dezir sino *Canto*: i assi el invocar Musas, no viene a ser B mas de invocar el que canta el arte i la perfecion del canto. Con estos fundamentos invocaron Poetas muy Christianos las Musas, aun escriviendo de assuntos en todo sagrados, como Dãte, gentil Teologo, en aquella Teologia metrica: Sanazaro en aquel assunto sacratissimo de Partu Virginis; Geronimo Vida de Christo, i sus Santos. El gran Tasso invocó a nuestra Señora al principio, i allà por el Poema a Apolo: mezcla menos sufrible que invocar las Musas solas, si por ellas no se entendiera la divinidad, que solamente puede conceder esse furor que se pide. C Despues en la Conquistata invocó de manera, q̃ no es facil de juzgar a donde se inclina. Lo cierto es, que los Poetas tienen ciertas libertades (esta es una dellas) de que no se les pide cuenta. Confiesso todavia, que fuera bueno, i aun justo, que los Poetas Catolicos se acabaran de olvidar de estas gentilidades, principalmente quando no usan dellas con la alegoria misteriosa que el nuestro.

VI.

E vos o bem nascida segurança
D da Lusitana antigua liberdade;
e nam menos certissima esperança
de aumẽto da pequena Christãdade:
Vos ò novo temor da Maura lança;
maravilha fatal da nossa idade; (mãde,
dada ao mũdo por Deos, que todo o
para do mũdo a Deos dar parte grãde:

E I Vos, o bien nacida seguridad de la antigua libertad Lusitana! i no menos certissima esperança del aumento de la pequeña Christiandad! Vos, o temor nuevo de la mauritana lança! maravilla fatal de nuestra edad, dada por Dios (que todo el lo mande) para darle parte grande del propio mundo!

¶ *E vos o bem, &c.* Capta el Poeta la benevolencia del Rey don Sebastian, como Virgilio la de Augusto entrando en la Georgica, *Tu que adeo, &c.* despues de aver invocado las deidades Patronas del assunto: i de alli tomó algunas cosas particularmente para

aqui, i tambien de sus estancias en sus Rimas al mismo Rey.

Assi vos Rey que fostes segurança
Da nossa liberdade, e que nos daes
De grandes bens certissima esperança.

No nego que es un poco largo el ofrecimiento destas 13 estancias; pero siendo ellas excelétissimas, encubren mucho esse que llamarán defeto los Fiscales. La razon que yo sospecho tuvo el P. para dedicar este Poema al Rey estando ai el Conde de Vidigueira a quien tocava como descendiente del Gama, se puede ver en la est. 99. del c. 5.

¶ *Bem nascida segurança.* Felice, dichosa, i bié afortunada quiere dezir aqui el bié nacida. Assi Dante a las almas del purgatorio c. 5. *Spiriti bé nati, &c.* Sanaz. Arcad. egl. 11. *Quella altera ben nata alma gentile:* i en un soneto de sus rimas parte 1. *Spirti ben nati.* Gandolfo Porrino fol. 62. *Alma ben nata.* Mario de Leo de Amor preso c. 2. *O magnanimi cori, o ben nate alme.* I al contrario de gente de vil fortuna, o a lo menos de vil procedimiento, se llama mal nacida; que vale nacida en mala hora, i para mal. Esso fue lo q̃ quiso dezir Christo, diziendo de Iudas, *Melius fuisset homini isti si nunquam natus fuisset.* Dante alli. *Dico che quando l' anima mal nata.* Pero esto es notorio. I declaramos que el mal nacida no quiere dezir que el alma nacio imperfeta, porque todas nacen con perfecion igual, i de libre alvedrio: sino porque procediendo mal, i viniendo a ser punida por su mal proceder, para su mal quedó naciendo; i tambien para el de muchos sobre que semejantes almas suelen ser rayos, i estos se hallan por la mayor parte en los que dizen que son mas bien nacidos. En el Rey don Sebastian el *bien nacida seguridad* al grande aumento que con el se esperava en el Reyno; i particularmente, a aver parecido que fue dado por Dios, como luego veremos. Pero lo cierto vino a ser que *Melius fuisset, si nunquam natus fuisset.* Digo en lo q̃ tocó a essas esperanças.

¶ *Antigua liberdade.* Primeramente atiende el P. a los tiempos en que Portugal tuvo Reyes propios, i en particular los Suevos, de que se llamó Suevia este Reyno: i en segundo lugar, a la libertad en que el quedó de nuevo con ser lebantado por su Rey don Alonso Enriquez: i despues con la que le ganó el Rey don Iuan Primero, tocada del P. en la e. 13. i en el c. 4. la 21. diziédo: *Viva o famoso Rey q̃ nos liberta.* I aclama al Rey Coluna, i propugnaculo de la libertad en primer lugar, porque es ella la vassa de la gloria humana: i por esso la tuvieron por insignias algunas Provincias, como oy la de Genova.

¶ *Certissima esperança.* Vates se llaman los Poetas, por lo que tienen de Profetas: poco cierto (ó perpetuo dolor!) lo fue el nuestro en esta parte; pues al fin se murió el Rey sin aver dado este aumento profetizado a la Christiandad, si

A bien se murió por darsele. Virgilio 2. en persona de Eneas hablando a Hector: *O lux Dardaniæ, spes ò fidissima Teucrum.* Sanaz. de Part. Virgin. lib. 1. *Tuque adeo spes fida hominum, spes fida deorum, &c.* Ariosto c. 27. *Ferma speranza, e certa sicurtade.*

¶ *Da pequena Christandade.* Repitelo en la estancia 2. del cant. 7. i habla assi a respeto de la grandeza de la tierra en que la menor parte es la Catolica.

B ¶ *Vos, ò novo temor da maura lança.* Dize nuevo, porque los Reyes don Iuan Primero, i Alonso Quinto, fueron muchos años antes terror de Africa; augurando otro tanto al Rey don Sebastian.

¶ *Maravilla fatal da nossa idade.* Virgil. egl. 4. *Teque adeo decus hoc ævi.* B. Tasso lib. 4. amor. en Piramo i Tisbe, *Honor di questo secol nostro.* Ariosto cant. 1. estancia 3. *Ornamento e splendor del secol nostro.* Hercole Bentivoglio en el soneto a Iulia, *Miraculo & honor de l' età nostra:* i todo lo de la estancia tocante a esto fue visto en un verso, i medio de Sanaz. egl. 4.

C *Tu vero patris juvenis decus, edite cælo*
Spes generis tanti.

En lugar de esplendor, honra, i ornamento que dixeron los otros, dixo, *Maravilla fatal:* porque del Rey parecio entonces que avia sido dado a esta Corona por particular decreto divino (a instancia de muchas lagrimas) que assi se ha de entender el hado sobre que diremos mas en la estancia 28. i del cant. 10. en la 38.

D ¶ *Dado ao mundo, &c para do mundo, &c.* Con este ayre hallareis otros versos en la est. 65. i en el cant. 9. la 20. Aqui muestra claramente como el Rey don Sebastian fue concedido a Portugal casi milagrosamente; porque se hizieron singulares devociones para alcançarle: i alcançose para perderle, i para perder a los que lloraron por ganarle, sin conseguirse de averle alcançado aquello para que tanto le deseavan alcançar, que era la sucession particularmente: para que nos desengañemos de q̃ lo que Dios haze es lo que nos conviene, ya sea favor, ya sea castigo: i que no sabemos nunca lo que le pedimos. O juizios reconditos de la suma Sabiduria!

E VII.

Vos tenro, e novo ramo florecente
de huã arvore de Christo maes amada
que nenhũa nascida no Occidente
Cesarea, ou Christianissima chamada:
Vedeo no vosso escudo, que presente
vos amostra a vitoria ja passada;
na qual vos deu por armas, e deixou
as que elle para si na Cruz tomou:

Vos

VOs tierno i nuevo floreciente ramo de un arbol mas amado de Christo que ningun otro nacido en el Occidente, i llamado Cesareo, o Christianissimo. Veldo, miraldo en vuestro Real escudo que os muestra presente aquella passada vitoria, en la qual os dio, i dexò por armas, i insignias el propio Christo las que el tomò para si en la Cruz.

¶ *Vos tenro, e novo ramo.* El P. aunque imprimiò este Poema el año 1572. (que eran 18. de la edad del Rey D. Sebastiã, q̃ naciò el de 554) escriviò estas e. a lo menos cinco años antes; i assi tendria entonces el Rey doze, o treze años; i por esso dize, *Tierno, i nuevo, i floreciente.* Que esto sea assi se vè claro de la e. 15 diziendo: *Tomay as redeas vos do Reyno vosso*, i en la 18.

Mas em quanto este tempo passa lento
De regerdes os povos, que o desejaõ

De modo que quando le saludò en estas e. aun no tenia tomado el govierno, que tomò a los 14 años de su edad. I si dixeremos, q̃ aun tenia menos de doze a este tiempo, no erraremos; porque el dezir al Rey en esse lugar citado de la e. 18. *mas en quanto este tiempo de regir los pueblos passa lento* (o tardio que es lo mismo) claro muestra q̃ estava aun el Rey muy lexos de tomar las riendas del govierno.

¶ *De buã arbore de Christo maes amada.* Entiende por el arbol mas amado de Christo, toda la ascendencia masculina del Rey D. Sebastian, favorecida del propio Christo al principio con darle Corona Real, i en el discurso con vitorias tan propias de Christo, q̃ tendra poco de Christiano quien las atribuyere a otro valor. Dixo *arbol*, continuando la metafora, que empeçò diziẽdo, *ramo*: i todo por llamarse, en estilo geneologico, arboles las descripciones de familias.

¶ *Cesarea ou Christianissima.* Por Cesarea entiende los Emperadores Occidentales que començaron en Carlo Magno, al qual, i otros sucessores suyos favorecio mucho el cielo; algo desto c. 3. e. 16. I por Christianissima, a Francia, de quien es esse titulo, como de España el de Catolico: i tambien puede entrar Francia en lo Cesareo, por los Emperadores que ha tenido, de que se acuerda el P. en la e. 16. del c. 8.

Galia alli se verà que nomeada
Cò os Cesareos triunfos foy no mundo.

I para lo de Christianissimo en la e. 6. del 7.

Poys de ti Galo indigno, que direy,
Que o nome Christianissimo quisiste.

I allà, i aqui, dà a entender que no està la sustancia en llamarse Cesares los Emperadores, ni Christianissimos essos, o qualesquiera Reyes, sino en merecer con las obras essos titulos, aunq̃ no se possean; i aquellos favores de Christo aunq̃ sea sin titulos: i por esso en el c. 7. e. 5. continuãdo esta sentencia dixo al llamarse el Ingles Rey de Ierusalen, posseyendola el Turco, *Quem vio honra tam longe da verdade?* i lo que finalmente

A dize es, que ningunos Reyes fueron tan amados de Christo, como los Portugueses.

¶ *Vedeo no vosso escudo, &c.* Aviendo dicho al Rey, que su arbol (esto es su ascendencia) era mas amada de Christo, dizele agora que en su escudo (entiende el Real de las armas del Reyno) lo puede ver: aludiendo a que el i ellas fuerõ casi ordenadas por el propio Christo en el campo de Orique; i que son en memoria de las cinco llagas con que apareciò al Rey don Alonso; i q̃ este favor no se concediò a otro Principe.

¶ *A vitoria ja passada.* Es la memorada del B campo de Orique, a donde nuestro invito Rey primero, matando, i venciendo cinco Reyes Moros, asseguró el ser Rey de los Portugueses, consintiendo en que ellos le pusiessen esta Corona, por aversela ordenado assi el propio Christo entre las cosas que le dixo en aquel aparecimiento. Hasta entonces truxo el Rey el escudo de su padre, que era en campo blanco una Cruz azul; o cruzado el escudo con dos vandas de aquel color: i aun despues lo truxo assi algunos años; como con mas particularidad diremos sobre la e. 42. del c. 3.

VIII.

C Vos poderoso Rey, cujo alto Imperio
o Sol lõgo em nascẽdo ve primeiro;
veo tãbẽ no meyo do Hemispherio,
e quando dece o deixa derradeiro:
Vos, que esperamos jugo, e vituperio
do torpe Ismaelita cavaleiro;
do Turco Oriental, e do Gentio
que inda bebe o licor do sancto rio.

D VOs, o poderoso Rey! cuyo alto i dilatado Imperio el Sol vè primero luego en naciendo: i tambien lo vè desde la mitad del Hemisferio: i quando baxa le dexa postrero! Vos de quiẽ esperamos que aveys de ser yugo, i vituperio del torpe Ismaelita cavallero: i no menos del Turco, i del Gentil Oriental, que aun bebe el licor del rio Santo.

¶ *Cujo alto Imperio o Sol logo em nascendo vè primeiro* Dize el P. al Rey, q̃ el Sol vè siempre el E Imperio Portugues: i comiẽça por el nacimiẽto del Sol, esto es por el Oriente, por el grãde estado q̃ en las partes Oriẽtales tiene la Corona Portuguesa: i en la Africa, i en la America con muchos Reyes vassallos; i por esso està justissimo el titulo de Imperio a Portugal.

¶ *Veo tãbẽ no meyo do Hemispherio.* Despues q̃ el Sol nacido va subiendo, i llega al Medio dia, a donde queda Africa, parte en que los Portugueses cõ maravillas en armas, ganaron muchas plaças de q̃ sustentã las mas insignes: *Hemispherio*: vale en la mitad de la esfera terreste.

¶ *E quando dece o deixa derradeiro*. Dize, que quando el Sol baxa dexa postrero el Imperio Portugues: porque quando se esconde el Sol en el Oceano por cuya playa se tiende el Reyno de Portugal, le viene a dexar ultimo, por ser aquella la ultima tierra del Occidente; i en cayendo de nuestro Orizonte se aparece a alumbrar en el Oriente, i a cerrar el circulo con bolver a ver lo que allá tiene este Reyno. I no ay para que hazer caso de otra explicacion, diziendo, que por el Poniente entiende el Brasil, i por Medio dia a Portugal: por quanto Portugal está en la mitad de los dos puntos, Oriente, que es la India, i Poniente, que es el Brasil: porque es contra el mismo entendimiento del P. que siempre por Poniente entiende Portugal. Mirad como al descrivirle el sitio en la e. 20. del c. 3. dize:

. . . . o Reyno Lusitano
onde a terra se acaba, e o mar começa,
e onde Febo repousa no Oceano.

I asi claramente acá el Medio dia suena Africa, con la corriente comun, i facil, con que hablã grandes hombres como este quando no es ocasion de misterios. Finalmente el lugar es imitado de muchos, començando por Virgilio en lo q̃ hizo que Ilioneo dixesse de Troya al Rey Latino lib. 7.

Afferimur pulsi Regnis, quæ maxima quondam
Extremo veniens Sol aspiciebat Olympo.

Rutilio Numesiano lib. 1. que de Roma ponderó lo mismo diziendo:

Volvitur ipse tibi qui continet omnia Phœbus.
Atque tuis ortus, in tua condit equos.

Iorge Bucanano al Rey don Iuan el III.

Inque tuis Phœbus, Regnis oriensque cadensque,
Vix longum fesso conderet axe diem.
Et quæcumque vago se circum volvit Olimpo
Luceret ratibus flamma ministra tuis.

Demanera, que parece que el Sol todo lo q̃ mas vá mirando es Imperio Lusitano; i que para este proposito mejor que para el de la potencia Romana dixo Ovid. Fast. 1.

Iupiter ex alto cum totum spectet in Orbem,
Nil nisi Romanum quod tueatur habet.

Por todo esto diximos a la entrada de nuestra Historia Portuguesa, *Verase una vandera caminar otro tanto como el Sol*. I asi vanissimamente repararon algunos en que el Rey D. Sebastian cerrasse la Corona, diziendo, que lo hizo con la esperãça del Imperio de Marruecos, pues lo pudo hazer con la possession del de la Asia, i del de la Africa, i del de la America, i del de la Europa; por quãta parte en todas le cupo en suerte: i aun pudiera añadir el Aguila de dos cabeças; q̃ esso valen, Imperio Occidental, i Oriental; i por tenerlos las truxo Alexandro, de quien tuvo principio esta insignia, que oy podemos dezir traẽ los Emperadores con impropiedad, por lo presente: i asi no avia menester el Rey don Sebastian a Marruecos para traerla.

¶ *Vos que esperamos jugo*. Como si dixera: Vos
A de quien esperamos, i creemos q̃ sereis yugo en la cerviz del Moro, i del Turco, i del Gentil. Ya dio por cumplida esta esperança en la e. 16.

¶ *Do torpe Ismaelita cavaleiro*: entiende de Moro por ser descendiẽte de Ismael hijo de Agar esclava de Abrahã: es perifrasis de la Morisma, comũ en los Poetas: el nuestro lo usa algunas vezes: diremos algo sobre las e. 110. del c. 3. i 100. del 4. llama cavallero al Moro, porque por la mayor parte son grandes hõbres de a cavallo; i esso vale en Portugues *Cavallero*: i cõ propie-
B dad le llama torpe, que segũ Orozco, en este sentido quiere dezir vellaqueria, i baxeza, i esso cõcurre en aquella gente por seta i costũbre. Aqui entiende el P. con particularidad la Mauritania.

¶ *Do Turco Oriental*: por dos razones: una, porque los Turcos vinieron del Oriente, como veremos sobre la e. 60. otra, porque posseen grã parte en la Parte Oriẽtal; i por allá han sido muchas vezes hostigados de nuestras armas; i moderandolas agora el Rey con su valor le pronostica que será de todo vencido el Turco por esta parte de la Asia, como arriba por la Africa.

C ¶ *Do Gentio*. Los que habitã la India, i en particular lo q̃ riega el Ganges, a q̃ llama Sãto por ser uno de los quatro que salen del Paraiso, i tãbien a respeto de los propios Gentiles, que teniẽdole por santo, en modo que creẽ les puede salvar, se lavan en el, i le beben para este intẽto, como veremos en las e. 20. del c. 7. i 121. del 10. Lo mismo es Gẽtil q̃ Pagano: i asi lo usa nuestro P. dãdo este nõbre a Gentiles i Moros en este Poema, con la dotrina de Caietano, a donde puede verse, i en la e. 1. del c. 6.

¶ *Do santo rio*. Entiẽde el Gãges, como queda dicho; porq̃ el propio epiteto le dá en la e. 75
D del c. 4.

IX.

Inclinay por hũ pouco a Magestade
que nesse tenro gesto vos cõtemplo;
que ja se mostra qual na inteira idade
quãdo subindo ireys ao eterno tẽplo.
Os olhos da Real benignidade
ponde no chaõ. Vereys hũ novo exẽ(plo
E de amor dos patrios feitos valerosos
em versos devulgado numerosos.

INclinad, inclinad por un poco la Magestad q̃ estoy contẽplando en esse tierno semblante, q̃ ya se muestra qual en la entera edad, quãdo ireis subiẽdo al tẽplo eterno de la Fama i gloria. Los ojos de la benignidad Real poned por un rato en el suelo; i vereis en el un exẽplo nuevo, raro, del amor de los valerosos hechos de la patria de q̃ sois Rey, divulgado en numerosos versos.

¶ *Inclinay por hum pouco*. Toda la est. es aquello

quello con que entra Ovidio en los Fastos sazonando el favor de Germanico Cesar, *Accipe pacato vultu hoc opus.* I abaxo. *Dà mihi te placidū.* Ariosto c. 1. e. 4. *E' i vostri alti pensier cedano un poco.* I todo es imagen de la atencion Real suponiendo, que siempre està ocupada en cosas altas.

¶ *Que ja se mostra qual na inteira idade*, imitasse el P. e. 17.

E la vos tem lugar no fim da idade
No templo da suprema eternidade.

Si bien en este lugar le espera viejo, i en essotro fuerte, i robusto; imitando a Virgilio egl. 4. quãdo dixo por Salonino, tierno hijo entonces de Asinio Polion, *Hinc ubi iam firmata virum te fecerit ætas, &c.* Mucho mejor agora. Quiere dezir que el Rey don Sebastian en aquella poca edad estava pareciendo gozar de gloria: esso vale entera edad; porque la edad entera i perfeta es a los 33. años; i en essa dizen los Teologos han de resucitar los mortales en la mas entera i perfeta forma el dia del juizio. Siguese bien esta explicacion del otro verso, *Quando subindo ireys ao eterno tẽplo.* Que si biẽ se pudiera entender al tẽplo dela Fama por obras sublimes, por essotro q̃ dixo de entera edad, se entiende al templo del cielo adõde han de subir los justos gloriosos despues de resucitados en la perfeciõ de essa edad: i ayuda a esto el epiteto q̃ dà de eterno al tẽplo, porq̃ la eternidad toca solamente al cielo. Demanera, que vale esto que el Rey ya se estava mostrando glorioso.

¶ *Os olhos da Real benignidade, &c.* Esso vale lo q̃ acaba de dezir, *Inclinad la Magestad*: deponed lo severo della; mostraos con frẽte serena i benigna. Ya en sus Rimas hablando con el mismo Rey en las est. que le hizo con ocasion de la flecha de S. Sebastian, le dixo semejantemente.

Estes versos humildes que pregão, &c.
Recebey com benigna e leda maõ
Pois he devido a Reys benignidade.

Haziendo en ambos lugares propia de Reyes la benignidad; i dandole en este el epiteto de Real. Por ser virtud q̃ solo Reyes, i Principes pueden exercitar con mayor resplandor. No en vano se pinta vestida de azul sembrado de estrellas, mostrando q̃ solamente de espiritũ celeste i superior puede esperarse. Tãbien es imagen suya un Aguila pintada en un campo paciendo igualmente cõ qualquier Ave vulgar: por señas de q̃ la verdadera grandeza se precia de no esquivarse cõ los pequeños. Todas las virtudes pueden cõ igualdad ser de grandes, i de pequeños. i solamente la benignidad los diferẽcia; porq̃ los pequeños no son capazes de exercitarla con tan glorioso modo. I asi los grandes que no usan della, se quedan en la classe de los pequeños con peor condicion: porq̃ estos no la usan de impossibilitados, i aquellos de malignos.

¶ *Ponde no chaõ.* Que ponga los ojos en el suelo; como si dixera, baxaldos de essa soberana ele-

A vacion a mi humildad. I por ventura, que quiso el P. dezir al Rey tambien por este modo, q̃ veria como la desventura traia arrastrando por el suelo un ingenio tan grande, i lleno del amor de su patria.

¶ *Novo exemplo de amor dos. &c.* Ver lo dicho en las notas primeras sobre el nõbre del Poeta.

¶ *Em versos devulgado numerosos* Lo derecho desto es, *Devulgado en versos numerosos.* Termino contrapuesto, que usado con la moderacion q̃ el P. lo supo hazer, es elegãcia; i aũ industria cortès en este lugar: porque como el *numerosos* pare-
B ce sonar jactancia de si propio, como si rezelara soltarla, deseoso de dezirla, la dexò caer en lo ultimo, quãdo ya no tenia mas sitio para dilatar la modesta detension de dezirla.

X.

Vereys amor da patria, nam movido
de premio vil, mas alto, e quasi eterno:
que nam he premio vil ser conhecido
por hũ pregã do ninho meu paterno.
Ouvi, vereys o nome engrandecido
C daqiles de quẽ soys Senhor superno:
e julgareys qual he mais excellente,
se ser do mundo Rey, se de tal gente.

VEreis en mi un fino amor dela patria, i no movido de premio vil humano, sino alto, i casi eterno: porque no es vil premio el ser yo conocido por un pregõ de mi paterno nido; q̃ este Poema es un pregon de la patria. Oidme, i vereis engrãdecido el nõbre de aquellos de quien sois supremo Principe: i entõces juzgareis qual es mas
D excelente cosa, si ser Rey de todo el mũdo, si de tal gente sola.

¶ *Amor da patria. naõ movido de premio vil, mas alto e quasi eterno.* El Poeta en sus Rimas c. 4 de las que escrivio a D. Costantino. *E naõ de premio algum vil esperança.* En ninguna parte muestra tanto el P. que se conoce como aqui: porque este premio alto, i eterno que se promete es la esperança de que este Poema suyo ha de durar tanto como el mundo: que aquel *Pregaõ do ninho meu*, es este propio Poema: pregon, que en voz sonãte explica al mundo las glorias de su patria de q̃
E se precia con amor raro, a q̃ en la e. antecedente llama exẽplo nuevo de amor de la patria q̃ pretẽde engrandecer, empleãdo en acciones sublimes della, el sublime espiritu poetico q̃ le tienen cõcedido las Musas: esto es la divinidad metrica. I como ha cantado solamente por este premio sin alguno de los hombres (esse es el que llama vil, porque quien se lleva del, ni acierta, ni es libre, ni puede ser eterno) desde aqui comiença a mostrar que no tuvo, ni quiso otro. Pero de no tenerle no dexa de quexarse, i de co-

rrer cō las quexas los señores de su tiempo desde la est. 94. del c. 5. i 78. del 7. i 39. del 8. i 145 del 10. Si bien entonces no se quexa de los que no le premiaron para cantarlos, sino de los que no lo hizieron despues de averlos cantado: porque aviendolo hecho sin solicitar dadivas, las merecio mejor que si las recibiera primero: porque primero pudieran parecer cohecho, i despues premio justo.

¶ *Por hum pregaõ do ninho meu paterno.* Ya se ensayava el Poeta para dezir assi, quando en las est. de las Rimas al propio Rey dixo: *Estes humildes versos que pregão saõ destes vossos Reynos*: i mis sospechas tengo, que al presentarle este Poema le llevô aquellas estancias: segun lo que parece destos dos versos. Guardome para ellos en las notas a las Rimas.

¶ *Pregão do ninho meu paterno.* Mario de Leo en el c. 2. de amor preso *Piu chiaro il suon del mio nativo nido.* Llamar el Poeta pregon a esta su poesia, atiende a que muchos Autores llaman pregoneros de las cosas a los grandes Poetas. Tucidides lib. 2. *Quare nihil egemus Homero præcone, &c.* I el llamar nido a la patria, es trāslacion de la morada, o vivienda del paxaro: usola el Poeta mas vezes, c. 7. e 30. 68. i c. 8. e 71. Oracio en la epist. a Fusco Aricio, *Tu nidum servas*, Garcilasso egl. 1. dixolo todo junto. *Aquel era su nido, i su morada.* Ariost. al princ. del c. ult.

Mi dà ch' ancor del mio cattivo nido
Udir farà da Calpi agl' Indi il grido.

¶ *Paterno ninho.* Benedetto Varchi fol. 100. *Ch' al patrio nido, &c. torna*: assi muchos.

¶ *Vereys o nome engrandecido.* Entiende el nombre Portugues engrandecido por la navegacion al Oriente; i hazañas allà executadas; i por este Poema celebrando las unas i las otras.

¶ *Señor superno*: assi del solio Regio en la e. 54. del c. 8. *O Rey, &c. posto na superna cadeira*: esto es soberania sobre su gente. El original de Cor. Montenegro dize no *superno*, sino *paterno*; i como el nota, es bueno el epiteto para Rey Portugues; porque los Reyes Portugueses fueron propiamente Padres de sus vassallos, como veremos de lugares deste Poema, i comentos.

¶ *E julgareys qual, &c.* al modo de otros dos versos de la e. 146. del 10. gran pensamiēto.

XI.

Ouvi, que naõ vereys cō vans façanhas
fantasticas, fingidas, mentirosas,
louvar os vossos, como nas estranhas
Musas, de engrandecerse desejosas.
As verdadeiras vossas sam tamanhas
que excedem as sonhadas, fabulosas;
q̄ excedē Rodamōte, e o vaõ Rugeiro;
e Orlando, inda que fora verdadeiro.

A OIdme, digo, que no vereis con hazañas vanas, fantasticas, fingidas, mentirosas, loar los vuestros, como en las Musas estrañas deseosas de engrandecerse. Porque las vuestras verdaderas son tan grandes, que exceden las soñadas, i fabulosas: que exceden a los vanissimos Rugero, i Rodamonte, i aun a Orlando, quando fuera verdadero lo que del leemos.

¶ *Naõ vereys com vans façanhas, &c.* Dize el Poeta esto, sino me engaño, al son de Tucidides lib. 2. assegurando de la ciudad de Atenas, que la verdad de sus grandezas, i gente, es tal, que no necessita de Homero, i otros Poetas exageradores de las acciones con fabulas. *Quare nihil egemus Homero præcone, aut aliis qui carminibus in præsentia demulceant.*

¶ *As estranhas Musas*: estan aqui essas Musas por los Poetas estrangeros, esto vale alli el estrañas; i tambien estrañas por lo exquisito, i deforme de aquellos hechos fabulosos: i entiende por estos Poetas, Homero, i Virgilio que mintieron mucho de sus Heroes: i principalmente el Conde Boiardo con su Orlando enamorado: i el Ariosto con su furioso; i ambos con sus Rugeros, i Rodamontes; porque entonces se leian mucho estos Autores.

¶ *As verdadeiras vossas*: Assegura que las verdades de los Portugueses en hazañas son mayores q̄ essas fabulas. Insiste en este modo de dezir allà en la e. 4. del c. 5 a dōde se provarà esto: i en la 59. i 66. del 6. i confirmòlo Botero (si el tiene autoridad para confirmar) quando dixo, que estos hechos Portugueses eran mas verdaderos que verisimiles.

XII.

Por estes vos darey hum Nuno fero
q̄ fez ao Rey, e ao Reyno tal serviço:
hũ Egas, hũ Dō Fuas, q̄ de Homero
à Citara para elles sô cobiço.
Pois pellos doze Pares darvos quero
os doze de Inglaterra, e o seu Magriço:
douvos tābem aquelle illustre Gama
que para si de Eneas toma a fama.

POr essos os darè yo un Nuño fiero, que hizo un tal servicio a su Rey, i Reyno: un Egas, i un D. Fuas que solo para ellos codiciò la citara de Homero. Pues por los doze Pares os quiero dar los nuestros doze que fueron a Inglaterra, i el valeroso Magriço entre ellos: i finalmente os doy aqui con singularidad aquel ilustre Gama, que toma para si desde oy la fama de Eneas.

¶ *Por estes vos darey, &c.* Quiere dezir, q̄ por los tres q̄ quedā nōbrados en essotra e. q̄ son Rodamonte, Rugero, i Orlando, ofrece al Rey los tres valientes Heroes Portugueses don Nuño Alva-

Alvarez Pereyra; Egas Moniz, i don Fuas Roupiño: i aunque don Nuño Alvarez fue ultimo en tiempo, le pone primero, porque lo fue en Cavallerias Del diremos en la e. 14. del c. 4. i 28. del 8. Del segundo en la 35. del 3. i 13. del 8. Del tercero en la 17. del 8. adonde se veràn los fundamétos con que habia el P. El verbo, *darey*, que queda en el verso 1. sirve al 3. que es dezir: *Vos darey bum Nuno; vos darey bum Egas; vos darey bum don Fuas*: i es la figura Retorica que se llama Yeuma.

¶ *Que fez ao Rey, e ao Reyno tal serviço.* Este servicio que el gran don Nuño Alvarez hizo al Rey, i Reyno, fue la libertad de la patria, de que se deve llamar padre, como veremos en estos lugares citados.

¶ *A citara para elles, &c.* Gran alabança dessos tres Heroes, dezir el Poeta que codicia el ingenio de Homero para cantar dellos; esso vale alli la citara. Ella es instrumento conocido: los Griegos dizen, que fue su inventor Apolo; los Hebreos que Tubal: allà se avengan los citaristas, o lo dilaten los eruditos fertiles, que para entender el P. esto basta. Imitò en esta codicia a Oracio O.1.6. lib. 1. que la tuvo tal para cantar de Agripa.

Scriberis Vario fortis, & hostium
Victor Mæonij carminis alite, &c.

O al dulcissimo Ovid. Fast. 2.

Nũc mihi mille sonos, quoq; est memorat⁹ Achilles;
Vellem Mæonide pectus inesse tuum.

¶ *Pois pellos doze Pares, &c.* Carlo Magno de Francia instituyò una Iunta para el govierno, que constava de doze hombres de valor, a que llamò Pares, como dize Belleforest, que esso vale Pairs en aquella lengua, i no es corrupcion de padres, como piensan algunos. Llamoles assi, porque con igualdad se sentavan a una mesa, i resolvian las materias con el Emperador, o les comunicavan lo resuelto, hallandose èl impossibilitado de poder solo acudir a tantas. A esta imitacion, parece, instituyò el prudente Felipe Segundo la Iunta que se llamò grande, queriendo descansar de la continuacion de negocios, i vejez en que se hallava. Los que nombrò Carlos Magno fueron seis Eclesiasticos, i seis Seglares. Los primeros, el Arçobispo de Reims; i los Obispos (juntamente Duques) de Laon, i Langres; i los Obispos (juntamente Condes) de Chalons, Noyon, i Beauvais. Los segundos, los Duques de Borgoña, Normandia, i Guyenna; i los Condes de Flandes, Tolouse, i Champagne. Pero el P. aqui entiende aquellos doze Pares fabulosos, de que ay un libro de Cavallerias notorio: porq̃ và con intento de mostrar, que en las verdades de los Portugueses se hallan mas heroicos hechos, que en las mentiras de aquellos, i deste libros. Encarecimiento notable, i verdadero, de q̃ no llegaron las imaginaciones de los otros hombres, a lo que la execucion de nuestra gente: cóstta de la estancia atràs. Dize, pues, que por estos

A doze Pares de Francia ofrece los verdaderos doze de Inglaterra: quiere dezir, los doze Portugueses que pessaron a Inglaterra con la ocasiõ que diremos en la e. 43. del c. 6. I juega el P. de la voz Pares, por iguales: porque eran aquellos doze Cavalleros de igual valor. Pruevo con el mismo P. que este fue su intento: porque hablando dellos en la e. 53. del c. 6. dize que eran iguales: vease allà.

¶ *Aquelle illustre Gama.* Vease para entendimiento firme deste lugar lo que diximos en la e.

B 3. sobre el verso 5. Agora añado, que el P. con frequentar el atributo de ilustre en el Gama por todo el Poema, imitò a Homero, que a Achiles llama con màs frequencia, veloz: i prudente a Vlisses: i a Virgilio, que a Eneas llama pio, de donde el Tasso lo trasplantò a su Gofredo.

¶ *Que para si de Eneas toma a fama.* Segun la confiança que el P. (no vanamente) tuvo de si, creemos nos dize con esse modo, que Vasco de Gama tomò tanto para si la fama de Eneas por su navegacion, como por el Cantor della, que fue Virgilio, como si dixera: No necessitò el Ga-

C ma en este hecho, de Virgilio para cantarle: porq̃ aqui està quien lo haze, como èl lo hizo: que al fin este Poema, como provamos en el num. 14. del Iuizio, es otra Eneyda puntualmente: porque no està aqui celebrado el Gama de otro modo q̃ allà Eneas: assi lo interpretamos; por ser conforme a lo que dize en la e. ult. deste Poema. Vease, con lo que dirèmos en la e. 98. sobre el cuidado que el P. tiene de advertirnos de lo que imita. Tambien se puede entender, que el Gama toma la fama de Eneas; esto es, la Musa que le cantò; como si dixera, que no merecia la navegacion de

D Eneas aquel canto, sino la del Gama: i de ai resultaria lo mucho que de aquel Poema va nuestro P. acomodando en el suyo: con que parece, q̃ Virgilio cantò antes al Gama, que a Eneas, como apuntamos en varias ocasiones.

XIII.

Pois se a troco de Carlos Rei de Frãça,
ou de Cesar quereis igual memoria,
vede o primeiro Afonso, cuja lança
escura faz qualquer estranha gloria:
E e aquelle, que a seu Reyno a segurança
deixou coᶜ a grãde e prospera vitoria;
outro Ioanne invicto Cavalleiro; (ro.
o quarto, e quinto Afonsos, e o tercei-

PVes si a trueque de Carlos el famoso Rey de Francia, o bien de Cesar, quereis una memoria igual, ved al primer Alonso, cuya lança i valẽtia haze escura a qualquier gloria estraña. Ved tambien aquel, que con la grande i prospera vi-

toria dexó a su Reyno una segurida i grande: otro Iuan Cavallero invencible: i los Alonsos tercero, quarto, i el quinto.

¶ *Pois se a troco de Carlos, &c.* Entiende el llamado Magno Emperador, hijo de Pipino, i por hechos heroicos muy notorio, no solo en los libros, sino en la memoria de los hombres; i el primero que a poder de obras muy Christianas se llamó Christianissimo. Por esso dirá el P. hablando contra el Frances en la e. 7. del c. 7. *De Carlos o nome, e a terra heredaste, &c.* Vease allá.

¶ *Ou de Cesar.* El vulgarissimamente notorio fundador del Imperio Romano: i por esso, i por la igualdad del valor, traido con mucha propiedad a comparacion con don Alonso Enriquez, fundador del Reyno de Portugal, que se puso la primera corona labrada con la punta de su espada gloriosa: i aunque en Carlo Magno concurrió tambien el valor del braço, el P. le trae por el de la Religion, comparando con la suya la deste nuestro Rey, i su braço con el de Cesar: dando tambien parte a los que se siguen.

¶ *O primeiro Afonso.* Vease en el c. 3. desde la e. 30. i en el 8. la 10. quanto a sus hechos: i quanto a llamarse primero, pudo el P. respetar a tres cosas juntas, o quatro: primera, porque fue primero en nombre: segunda, porque lo fue en titulo: tercera, porque lo fue en valor: i quarta, porq́ Alfonso (segun Orozco) quiere dezir primero; q́ esso vale Alfa, que es el principio de Alfonso: i *Alons* en la Cimbrica, o Tudesca, suena lo que en Latin Augusto, cuya significacion es Religioso, i Santo. De manera, que aun en el nombre de nuestro primero Rey entró con la primera letra de aquel atributo, o titulo singular de Dios Alfa, la suerte Portuguesa, con que parece se auguró la felicidad de los que se le siguieron en valor militar Catolico, que el P. ponderó quando dixo en la est. 54. del c. 1. *Mas Afonso, &c. Nome em armas ditoso em nossa Hesperia.* Porque fueró valentissimos Capitanes de Christo los Alfonsos Españoles; i en particular desse primero Alonso dize en el c. 8. e. 11. *Esse he aquelle zeloso a quem Deos ama.* Como quien via en su coraçon los meritos significados en su nombre: con los quales siendo fundador del Reyno, parece le correspondio el otro nombre del fundador del Imperio de la India con la Fè Catolica, pues le cupo en suerte el nombre del Autor della, Hijo verdadero de esse verdadero Dios, que le mandó dar esse nombre. *Et vocabitur nomen eius Emanuel.*

¶ *Cuja lança escura faz qualquer.* Con quanta más razon confessaramos esto, si el olvido no nos uviera casi arrebatado las noticias de las hazañas deste Principe, o con la falta de los Escritores, o con la perdida de los escritos? Pero sobra lo sabido para establecerse la opinion de que el Rey don Alonso tiene pocos en el Templo de la fama, que le igualen en valor.

¶ *Estranha gloria.* Estraña, por estrangera, i

A por admirable: i tambien atiende a reprehender los que se dan menos a saber los hechos de sus Heroes naturales, que los de los estraños; que aunque la naturaleza siempre apetece lo remoto, i en algo tiene disculpa, en esto no, porque es ignorancia saber mucho de lo ageno, i ignorar lo propio, i más quando este no es en nada menor q́ aquel: i via el P. qué no avia quien no leyesse libros de Cavallerias, ni quien tuviesse noticia de una Crónica verdadera deste, i otros Principes q́ executaron las mayores: mayores aun que las soñadas.

B ¶ *E aquelle, &c.* Entiende el Rey don Iuan el Primero, venciendo la de Aljubarrota, tan memorada. Vease en el c. 4. desde la e. 2.

¶ *Outro Ioanne.* No avia nombrado en esso otro verso al Rey don Iuan; i aqui le nombró con dezir otro: i este otro es el segundo, de que diremos en la e. 58. del c. 4. Al *Ioanne* en este lugar, i otros, perdone la veneracion que se deve a la antiguedad.

¶ *O quarto Afonso*, en la e. 98. del c. 3.

¶ *O quinto*, en la 54. del 4.

C ¶ *O terceiro*, en la 94. del 3. Vsó aqui el P. de la figura Silepsis, que es dezir: Estevan fue Martir, i Sebastian, i Lorenço, i Vicente, sin repetir con cada uno el fue Martir, &c.

XIIII.

Nem deixarã meus versos esquecidos
aquelles q́ nos Reynos la da Aurora,
se fizeram por armas tam subidos,
vossa bandeira sempre vencedora:
hũ Pacheco fortissimo, e os temidos
D Almeidas, por quẽ sẽpre o Tejo chora;
Albuquerq́ terribil; Castro forte;
e outros em quẽ poder nã teve a morte.

NI Mis versos dexarán olvidados aquellos Heroes, que allá en los Reynos de la Aurora se hizieron tan famosos por armas, trayendo siempre vitoriosas vuestras vanderas: quales son un fortissimo Pacheco; i los temidos Almeidas, por quien siempre llora el Tajo, un terrible Albuquerque; un fuerte Castro; i otros en quien la E muerte no tuvo poder.

¶ *Nem deixaram meus versos esquecidos.* Assi entra Homero en el Hymno de Apolo: *Neque obliviscar longè iaculantis, &c.* Virgil. lib. 7. *Nec tu carminibus nostris indictus abibis, Oebale, &c.*

¶ *Nos Reynos da Aurora.* Entiende los que en la Asia, India, i Oriente, fueron famosos Heroes, quales los que nombra, i otros.

¶ *Hum Pacheco.* El estupendo Duarte Pacheco Pereyra, de que empeçarémos a dezir en la e. 52. del c. 2. i en la 12. del 10. Dos cosas haze el P. en estos quatro versos, una la gran propiedad de

de los epitectos que dà a estos Heroes, otra el llevarlos por el orden cō que se sucedieron unos a otros, como se verà en sus lugarès, que dexarèmos aqui citados.

¶ *Almeydas.* Veafe lo que se dirà en las e. 26. i siguientes del 10. entiende los dos padre, i hijo don Francisco, i don Lorenço.

¶ *Por quem sempre o Tejo chora.* Veafe lo que dirèmos acerca deste estilo, sobre las e. 84. del c. 3. i 118. del 10. Dize el P. que llora siempre el Tajo por los dos Almeydas, porque no vinieron a morir en la patria, que era Lisboa, muriendo el hijo en la India peleando valerosamente; i el padre en el Cabo de Buenaesperança en miserable assumpto, i a manos de gente vilissima, i casi inerme, como veremos en la e. 37. del 10. Dize, que llora el Tajo por engrandecer los llorados; como si dixera, para llorar tales Heroes un rio tā copioso era menester, porque llorava el valor muerto, i fuera de la patria. Veafe la e. 45. del c. 5. i desde la 26. del 10.

¶ *Albuquerque.* El siempre grande Alonso de Albuquerque, assegurador clarissimo del Estado de la India, desde la e. 40. del 10.

¶ *Terribil*, en el original dezia; *Invencibel*, i deviò el P. hazer esta mudança desde que se enojò contra este Heroe, por la muerte que diò al soldado que verèmos desde la e. 45. del c. 10.

¶ *Castro.* El excelente, i verdadero don Iuan de Castro, en la 67. del 10.

¶ *E outros em quem poder nam teve a morte.* Assi lo dixo en la est. 2. *Se vaõ da ley da morte libertando*: i por otros terminos en otras ocasiones. Yo deseè imitar esto al fin de una Cancion a la muerte del Principe de los Comicos de España, *Que en èl no hallò poder la sepultura.* Esta estācia en el original de Correa Montenegro, se sigue a la 2. i confirma esto lo que hemos provado en la 1. de que las dos no son proposicion, sino proemio, i conforme a esto no estava mal allà esta estancia.

XV.

E em quanto eu estes canto, e a vos nā (posso,
sublime Rey, q̃ nam me atrevo a tāto,
tomay as redeas vos do Reyno vosso,
dareis materia a nunca ouvido canto.
Comecem a sentir o peso grosso
(que pello mundo todo faça espanto)
de exercitos, e feitos singulares, (res.
de Africa as terras, e do Oriēte os ma-

Mientras yo canto estos, i no os puedo cantar a vos, o Rey sublime, que al fin no me atrevo a tanto, tomad vos las riendas de vuestro Reyno, i dareis materia a Canto, i Poema jamàs oido. Comiençen a sentir el gruesso peso, que haga espanto por todo el mundo, de exercitos i hechos singulares, las tierras de Africa, i los mares del Oriente.

¶ *E em quanto eu estes canto, e a vos nam posso.* Parecese este confessar, que no puede su ingenio llegar a cantar del Rey don Sebastian, por la soberania del assumpto, con la entrada de la Ode 6. lib. 1. de Orac. confessando, que no puede cantar a Otaviano, i a Agripa.

Nos Agrippa, neque hæc dicere, nec gravem, &c.
Conamur, tenues grandia: dum pudor
Imbellisque Lyræ Musa potens vetat
Laudes egregij Cæsaris, & tuas
Culpa deterere ingeni.

¶ *Tomay as redeas.* Veafe en la est. 7. lo dicho acerca del tiempo en que se escriviò esto, i de la edad del Rey: i sobre la metafora de las riendas por el govierno, en la e. 43. del c. 6.

¶ *Dareys materia a nunca ouvido canto, &c.* Bern. Tasso lib. 2. canc. 1. *Date materia ad bonorate carte.* Esto es, que las acciones del Rey don Sebastian serian motivo a Musas, o Poesias jamas oidas; a canto superior a todos los passados, como el de Homero, i Virgilio.

¶ *Comecem a sentir o peso, &c.* Veafe lo que dirèmos sobre la e. 12. del c. 10. verso 5.

¶ *De Africa as terras, e do Oriente os mares.* Vale esto, que sentiràn el grave peso de la mano Real Portuguesa, ya las tierras de Africa colmadas de nuestras armas; ya los mares Orientales oprimidos de nuestras flotas, i armadas. Ello es negocio de admiracion, ver como en llegando el P. a la yesca de la Poesia, se enciende todo: aqui inunda el furor Poetico sin duda.

XVI.

Em vos os olhos tem o Mouro frio,
em quem vè seu exicio afigurado:
sò com vos ver o barbaro Gentio
mostra o pescoço ao jugo ja inclina-
Thetis todo o ceruleo senhorio (do:
tem para vos por dote aparelhado;
que afeiçoada ao gesto bello, e tenro
deseja de comprarvos para genro.

EN Vos tiene el Moro frio puestos los ojos: en vos en quien vè figurado su exicio, su ruina. Solamente con veros, tambien el barbaro Gentil muestra el pescueço ya inclinado al yugo. Tetis tiene ya aparejado todo el ceruleo señorio, para daros le en dote con su hija mas hermosa: porque inclinada a esse tierno i hermoso gesto vuestro, desea: se muere de puros deseos de compraros para yerno suyo.

¶ *Em vos os olhos tem.* Quiere dezir; el Moro tiene clavados en vos los ojos, arrebatado de q̃ en vuestro rostro està leyendo su ruina, o miran-do.

dola como en pintura: esso es aquel, *Exicio afigurado.* No llama frio al Moro en respeto del clima de Africa que habita, que es ardiente, sino del temor que ya tiene concebido por los ojos, mirando al Rey: porque es efeto del temor retirarse la sangre al coraçon, i dexar sin calor todo el cuerpo. Veasse sobre la e. 29. del c. 4. *Exicio* es Latin puro, i vale destruicion, ruina, o muerte horrible.

¶ *Sò com vos ver.* Quiere el P. dar al Rey la gloria que muchos Heroes lograron, de que solamente con ser vistos de sus contrarios, los vencieron: i acuerdase desta virtud en la e. 60. del c. 10. celebrando a Lope Vaz: i tambien la tuvierō otros fuera de los actos militares, de modo que llegando delante dellos, varones de gran valor por la mano, i por la eloquencia, perdieron el tino, i las palabras. Con un Rey Portugues, que es hechura del propio Christo, viene esto más a proposito, por ser tan suyo, como nos lo enseña la Escritura sacra, el derribar por el suelo solamente con la vista, una turbamulta de enemigos: pues al dezirles, *Ego sum*, todos cayeron aterrados. Yo no sè de donde lo tomò el Tasso, para dezirlo en la e. 47. del c. 9. de su Liberata, *Temeram le arme lor del vostro volto.*

¶ *O barbaro Gentio.* Mirad: en el ultimo verso de la e. anteced. dixo al Rey, que hiziesse sentir el peso de su mano a las tierras Africanas, i a los mares Orientales: i agora con atencion a la orden, dize, que el Moro ya tiembla: i esse es el Africano: i que el Gentil ya dà la cerviz al yugo; i esse es el Oriental.

¶ *Mostra o pescoço ao jugo ja inclinado.* Dize assi el P. por satisfizer a lo que profetizò en la e. 8. *Vos que esperamos jugo, &c.*

¶ *Pescoço*, que es pescueço en Portugues, no es voz inculta: por esso la usa el P. en lugar que aun pide más policia que este: i es en la e. 95. del c. 2. Veasse allà.

¶ *Ja inclinado*: ya baxo, ya sometido: propiedad del venir del buey al yugo.

¶ *Thetis todo o ceruleo senh. &c.* Quiere dezir todo el mar, que dà a conocer por el color, siendo propio del mar aquel llamado ceruleo, que es un azul escuro, que se quiso imitar en el que vulgarmente llamamos verde mar: el llamarle ceruleo todos los Poetas, es tan frequente que escuso citas: pidalas quien quisiere a los que hazen feria de eruditos a poca costa.

¶ *Deseja de comprarvos para genro.* Notese la grandeza del dezir desta est. descriviendo la del Rey con la del deseo de Thetis. Ilustrò grandemente el P. aquel gran estilo de Virg. Georg. 1. hablando con Augusto: *Teque sibi generum Thetys emat omnibus undis.* Aviale hallado Bern. Tasso Amad. c. 1.

E lo vorrian per genero comprare
Thetide, e l'Ocean con tutto il mare.

Su gran hijo parece que se dexò guiar de nuestro

A P. diziendo dote, que no dixo ninguno de los otros. Liber. c. 17. e. 76. *Genero il compra Otton con larga dote.* Bien se vè que pretendiò ilustrar el primer Tasso a Virgilio, pero quedòse essa gloria para Camoes, que lo hazo en essos quatro versos de manera, que Virgilio le diera las gracias si lo viera. Galana metafora la de llamar compra de esposo a la dote que lleva la desposada: i el P. ademàs de imitarla, hizola executar, como verèmos en el c. 9. adonde finge, que el Gama se desposò con Thetis, i los suyos con las Nereydas. Allà lo veremos, si Dios quisiere que

B lleguèmos allà. Por ventura, que quando nuestro ingeniosissimo Poeta dixo esto, i aquello, aludiò a aquella notable ceremonia de Venecia, que se desposa con el mar. Passa deste modo. Consta de las historias, que el Papa Alexandro Tercero diò un anillo a Sebastian Zeno, o Ziano, Duque de Venecia, en gratitud de un hecho suyo favorable para la Iglesia, en la persona del mismo Pontifice, i dixo que se lo dava, para que con èl se desposasse Venecia con el mar todos los años, por señas de que era ella su Emperatriz. Los Ve-

C necianos (que con menor motivo no perderian semejantes bodas) en cada un año, dia de la Ascension, con todo el govierno, pomposamente adornados, suben a un baxel (fabricado para solo esta ceremonia curiosamēte) i desde lo alto echā en la mar un anillo, por señas de que Venecia le recibe por esposo. I como el P. và por todo este Poema mostrando, que son propios de nuestra nacion todos los triunfos que lo fueron de las agenas; i que Venus representa la Iglesia Catolica, creemos que se acordò de aquella ceremonia quando escriviò esto, diziendo al Rey don Se-

D bastian, que la Diosa del mar se lo queria dotar todo; i a lo menos quando al fin del c. 9. i principio del 10. desposa la Thetis, i las Nereydas, cō nuestros navegantes, no ay duda que se acordò desto, i viendo que la Iglesia desposava los Venecianos con las aguas, al introduzir acà por la Iglesia a Venus, haze que ella despose con ellas a los Portugueses. Pero quando el P. no aludiesse a esto de Venecia, estuvo atento a la erudicion que enseña, como se llamava venta i compra al casamiento contratado. Veanse los Expositores de Virgilio en esse lugar: i las condiciones de la compra i venta, Instit. tit. 2 ? adonde se verà, que

E todas las que ay en comprar qualquier cosa, cōcurren en los casamientos contratados.

XVII.

Em vos se vem da Olimpica morada
dos dous Avòs as almas ca famosas;
hũa na paz Angelica dourada,
outra pellas batalhas sanguinosas.
Em vos esperam verse renovada
sua memoria, e obras valerosas:

e la

e la vos tem lugar no fim da idade,
no Templo da suprema eternidade.

EN Vos se ven; se están viendo, i remirando desde la morada Olimpica las almas acá famosas de los dos Abuelos vuestros clarissimos: la una por la paz Angelica dorada: i la otra por las sanguinosas batallas. En vos esperan, que se ha de ver renovada su memoria, i acciones valientes: i allá al fin de vuestra larga i feliz edad, os tienen, os están haziendo capaz lugar en el Templo de la eternidad suprema.

¶ *Em vos se vem, &c.* Esto de estar allá desde el cielo (essa es la morada Olimpica) viendose en el Rey don Sebastian las dos almas de los dos Abuelos famosas, una por la paz, i otra por la guerra, parece imitado de lo que dixo Tito Livio, Dec. 1. lib. 1. de Romulo, i Numa; i la figura llamada de los Retoricos Prolepsis.

¶ *Hũa na paz.* Entiende el Rey don Iuan Tercero de Portugal, padre del Principe don Iuan, de quien era hijo el Rey don Sebastian.

¶ *Angelica dourada.* Bien llama assi a la paz: Angelica por ser propia de Angeles, i anunciada dellos al nacer el Autor della; *Et in terra pax hominibus*: mucho desto: i de aurea no menos. El P. c. 3. e. 96. *A paz aurea divina.* Policiano, *Sãctoque nitet pax aurea vultu.* Aurea, porque es Autora de la edad de oro: para que hallareis algo en la Nota 1. sobre el lugar de Virgilio, *Gens aurea.* Pintase la paz de varias maneras: i todas por la mayor parte concurren en tener ramos de olivo, i manojos de espigas, frutos que logran co lo aureo. La primera gloria de los Reyes es mãtenerse en paz: de ai, enseñando esto, procediò entre los Hebreos el ungirse los Reyes: i assi como de la guerra es manejar las armas, es de la paz el tenerlas a los pies: de que resultò el pintarse ella sobre una multitud de armas: i porque el Rey don Iuan Tercero la mantuvo en su Reyno felizmente, el P. le celebra aqui por essa parte, en cumplimiento de aquello, *Rex pacificus magnificatus est.*

¶ *Outra pellas batalhas, &c.* Entiende Carlos Quinto, padre de la Princesa doña Iuana, muger del Principe don Iuan, padres del Rey don Sebastian, dando el P. igual gloria que a don Iuan Tercero por la paz, a Carlos por la guerra; por ser toda la que hizo en obsequio de la Fè Catolica, como Principe que la venerava, i defendia cõ toda el alma, i por esso favorecido de Dios en las empresas de manera, que le colocò en los primeros assientos del carro de la Fama, la qual durarà con el mundo. Erzilla c. 18. *De las asperas guerras sanguinosas.*

¶ *Em vos esperam.* Quien espera? Essas dos almas de essos dos Abuelos desde essa Olimpica estancia del cielo. Claro està. Esto de considerar en el Rey las almas de los padres, para regir el

A Imperio, no ay duda que es de Virgil. Egl. 4. *Pacatumque reget patrijs virtutibus Orbem.*

¶ *Renovada sua memoria.* Esto es, repetida en Sebastian una i otra alma dessos dos Abuelos, de modo, que con la de Carlos acabe de allanarlo todo por armas: i allanado lo quede logrando todo con la de don Iuan, esto es, pacificamente.

¶ *E la vos tem lugar, &c.* Quien tiene? Essas mismas dos almas de los Abuelos, que viendo q̃ el Rey don Sebastian las imitò tanto, le están esperando con lugar hecho en el cielo, despues que aya vivido mucho: i es metafora de compañeros
B que guardan lugar para otros en algunas ocasiones. El P. atrás e. 9. Virgilio assi por remate de hechos heroycos, promete el cielo a Augusto al fin de la Georg. *Per populos dat iura, viamque affectat Olympo.* Lucano lib. 1. a su Neron.

...... Te cum statione peracta
Astra petes serus, prælati Regia cœli
Excipiet gaudente Polo.

I toda la estancia es imitaciõ deste lugar de Fracastor.

Æternamque diem, & fœlicem ex ordine gentem,
Inter quos gaudet se quoque dinumerans.
C *Quem circum illustres animæ, proavique, paterque*
Intentos oculos ore nepotis habent.

Enio antes de todos, 1. Ann. bien i breve: *Vnus erit quem tu tolles in cærula cœli, Templa.* El grã Tasso Liberata c. 14. e. 7. haze que diga Vgon a Gofredo, esto muy parecidamente a nuestro P. aqui: *Questo è Templo di Dio, &c. E tu havrai loco in queste, &c.* Sà de Miranda, hablando del mismo Rey, i de los mismos dos Abuelos, en la Elegia a la muerte del Principe don Iuan.

Antes os dous Avòs de ambas as partes,
Lhe iràm caminho abrindo em quanto crece.

D ¶ *Suprema eternidade.* Porque el llegar allà es la hazaña suprema: i sin esta todas son nada; i con ella todas quedan ilustradas. Definela Boecio al fin del lib. 5. de consol. assi: *Æternitas est interminabilis vitæ tota simul, & perfecta possessio.* I baste agora esto.

XVIII.

Mas em quanto este tempo passa lẽto
de regerdes os povos, que o desejam,
day vos favor ao novo atrevimento,
E para q̃ estes meus versos vossos sejam.
E vereys ir cortando o salso argento
os vossos Argonautas; porque vejam
que sam vistos de vos no mar irado:
e costumay vos ja a ser invocado.

PEro mientras passa lento, de espacio este tiẽpo, de llegaros a regir los pueblos que tanto lo desean, dad vos favor al nuevo atrevimiento, para que sean vuestros estos versos mios. I en tanto

tanto

tanto vereis ir cortando vuestros Argonautas el salso argento, el mar salado: porque vean ellos tambien que son vistos de vos: i acostumbraos ya a ser invocado.

¶ *Mas em quanto este tempo, &c.* Asi el dulce Garcilasso Egl. 1. captando tambien la benevolencia al Duque de Alva, i anunciandole que cantarà dèl.

Entanto que este tiempo que adevino
viene, &c.

¶ *Passa lento*: passa vagaroso; o a lo menos lo parece, quando se desea que llegue el de alguna esperança: i es mucho de ponderar lo que yerra la condicion humana: porque no aviendo en ella quien rehuse dar mil tesoros si los tuviera, por un dia màs de vida, no ay quien no se muera por añadirlos, i no desee que se passen las horas de la vida, porque llegue la de algun gusto que tarda, no valiendo todos los gustos del mundo un solo momento de vida. Ceguedad inmensa. La voz lento se hallarà en la est. 2. del c. 5. i en que tiempo el P. dixo esto en la 7. i 15. deste.

¶ *Que o desejam.* Ninguna cosa desea tanto el pueblo como ser governado de su Principe; i ninguna aborrece tanto como serlo de personas puestas por èl: por esso dize el P. que tardava el tiempo de que el Rey tomasse las riendas del govierno, que entonces tenian essas personas; deseando el pueblo salir deste mal para aquel bien: i ya comiença el P. en esto a mostrar el animo que tenia para con los que entonces governavan; que descubre desde la e. 84. del c. 7. adonde lo verèmos bien.

¶ *Dayvos favor, &c.* Virgil. Georg. 1. a Augusto: *Atque audacibus annue cæptis.* Añadiò nuestro P. al atrevimiento, el nuevo, en continuacion de lo dicho en la est. 4. *Novo engenho ardente*: porque de aquella novedad de ingenio resulta la deste atrevimiento; que aunque respeta a que se pone con èl delante de la Magestad Real, particularmente atiende a que con novedad atrevida aspira a dar a España en virtud de su espiritu, un Poema heroyco con las calidades de los de Homero, i Virgilio, que son los atrevimientos antiguos, que en España estavan por imitar de otro algun ingenio: i al imitarlos el agora en este, llama atrevimiento moderno: i bien.

¶ *Para que estes meus versos vossos sejã* Porq̃ haziendo el Rey suyos estos versos con favorecerlos, tendràn el valor que no tienen en tanto q̃ no los recibe i favorece; i con esto llevaràn, como de tal Rey, la calidad de Magestuosos, para que todos los veneren. Bonisima humildad en tan alto espiritu; si el P. no la alteràra en la est. 154. del c. 10. diziendo (para en caso que el Rey no le estime) que de la boca de los pequeños sale a vezes perfeta la alabança: para que no piensen los Principes, que tienen poder sobre el ingenio, que es dadiva celeste: i de que ellos quisiessen entender en ella, se quexò el sentencioso Francisco de Sà, quando dixo en la Egloga octava.

O entendimiento que be nosso
nam no lo querem deixar.

Si bien nuestro dulcisimo Diego Bernardez suspirava por la aceptaciõ de los grandes, diziẽdo:

O rico se me escuta naõ me estima;
o pobre se me louva, que aproveita?

Si ya no quiso dezir el P. Estos versos que son agora de otros (de aquellos de que canto) si vos los favoreceis tambien vendràn a ser vuestros, cantando de vos en otro Poema. I frisa este entẽdimiento con lo que dize al Rey en las ultimas dos est. del c. 10. ofreciendose a cantarle de modo, que se escuse Homero.

¶ *E vereys ir cortando, &c.* Dize al Rey, que si le escuchare, o leyere, verà como los navegantes vàn cortando el mar: dando a entender, que los pinta en èl de manera, que parece se ven: i asi es, porque quien con atencion leyere este Poema, creerà que està viendo todo lo que lee.

¶ *Salso argento*; de las entrañas del Latin: vale, *plata salada*; porque lo es la agua maritima: i muy usado de los Poetas llamarla asi.

¶ *Os vossos Argonautas.* No fue nuestro P. el primero que llamò asi a los primeros navegantes que llegaron por este mar a la India. Asi les llamò Virgilio, i Seneca, i Ariosto, en aquellos lugares que en la Nota 1. a este Poema quedan copiados. Veanse allà.

¶ *O mar irado.* Otras vezes le dà el P. al mar este epitecto de ayrado; i es propio suyo: i se lo dàn todos los Poetas. Orac. epod. *Nec horret iratum mare.* Baste esto para esto.

¶ *E acostumayvos ja a ser invocado.* Virgilio Georg. 1. a Augusto: lugar que en todo fue imitado aqui nuestro P. con el Rey, *Et votis iam nunc assuesse vocari.* Sà de Miranda Egl. 2. e. 41. *Empieça a acostumbrarte a nuestros votos.* Dixome un sujeto gordo, presumido de hilar delgado, que el P. no avia usado bien deste lugar de Virgilio aqui, porque el habla al modo de los Gentiles, q̃ constituyẽdo sus Emperadores en Deidades, los invocavã como tales: esto en vez de delgadeza es grosseria: porque si Virgilio como Gentil crevò, o dixo esso; bien lo puede dezir mi P. de su Rey como Catolico, creyendo que subido al cielo cõ obras justas, mereceria ser invocado como santo: i por ventura, que para que cayesse esto mejor aqui, dixo primero, que avia de ser colocado en la gloria eterna, como vimos al fin de essotra est.

XIX.

Ia no largo Occeano navegavam
as inquictas ondas apartando:
os ventos brandamente respiravam,
das naos as vellas concavas inchando:
da brãca escuma os mares se mostravã
cubertos, onde as proas vam cortãdo

as

as maritimas agoas consagradas,
que do gado de Pròteo sam cortadas.

YA Nuestras velas navegavã en el largo Oceano, apartando sus inquietas olas. Los vientos respiravan blandamente, hinchando de las naos las velas concavas. Los mares ya se mostravan cubiertos de la blanca espuma, por donde las proas van cortando las maritimas consagradas aguas, que son cortadas del ganado de Proteo.

¶ *Ia no largo Occeano navegavam, &c.* Feneciò el P. en la estancia passada con la proposiciõ, invocacion, i captar de la benevolencia al Rey; todo con estilo proporcionado a lo uno, i a lo otro. Agora entra con esta estancia en la narraciõ con la Magestad, i grandeza mezclada con lo facil, i armonia soberana, qual la puede embidiar todo espiritu arrebatado de semejantes assumptos: i cumpliendo con lo que en essotra acaba de dezir al Rey, que verà en este Poema ir navegando su gente, porque luego en esta estancia parece que se vèn las naves ir rompiendo el agua con las proas, i llenandose las velas con el viento.

¶ *Ia no. &c.* Assi entra Bern. Tasso en su Floridante, *Gia s'era. &c* assi su gran hijo en su Ierusalem primera, i segunda, *Gia l' sesto anno, &c.* todos con Geronimo Vida, entrando en su Christiada, *Iam propè mortis erant metæ, &c.*

¶ *Largo Occeano.* Hallareis muchos Autores que digan mar largo: el nuestro habla con propiedad, assi por la grandeza, o anchura (esto es largo en Portugues) del Occeano, como porque en este punto que el P. pinta las naves, ivan ellas màs allà del Cabo de Buenaesperança, como verèmos en la e. 42.

¶ *Navegavam.* Preguntan los Censuradores, quien navegava aqui? porque la estancia no lo dize: advirtiendo, que si se refiere a los Argonautas que quedan en la antecedẽte, quedan lexos; ademàs, que siendo esta el principio del Poema, no se deviera referir a otra alguna, i menos a essa dedicatoria que hizo al Rey, que es cosa muy distinta. Respondese, que para buena oracion en ningun modo quedan lexos los Argonautas, con que fenece essotra estancia, a que se refiere con el primer verso desta: i que esto que el P. habla con el Rey, no es dedicatoria: sino que desde la primera palabra en que habla con èl, hasta la ultima deste Poema, todo es una relacion que el P. està haziendo a esse Rey, de los hechos de sus antecessores, i vassallos, a bueltas desta accion del Gama: i por esso, como supone que en todo està hablando con èl, fuera vicio el repetir aqui quiẽ navegava, aviendolo dicho en essotra estancia. I que el intento del P. fuesse suponer, que estava hablando con el Rey en todo este Poema, se vè claramente en que acabado èl en la e. 144. del c. 10. continua en hablar con el mismo Rey por las

A doze estancias que se siguen, advirtiendole, i alabandole, i augurandole grande gloria: todo por imitar a Virgilio, que en la Georgica entrò hablando con su Principe, i feneciòla hablando dèl con semejantes auspicios. Assi, que el P. escriviò con cuidado, i ciencia: la culpa es de quien le lee con descuido, o ignorancia.

¶ *As inquietas ondas apartavaõ.* Dize, que las proas apartavan las olas, que andavan un poco alteradas: i està dicho aludiendo a quando los hombres se van buscando unos a otros en alguna pendencia, i vienen otros a apartarlos: esso hazian alli las proas con las olas. Este verso hallareis entero en sus Rimas Eleg. 3.

B

¶ *Os ventos brandamente respiravaõ.* Està con cuidado el *respiravan*, para el *blandamente*: i esta suavidad era por la razon q̃ verèmos en la e. 43.

¶ *As velas concavas inchando.* Parece que se està viendo preñada la vela del viento: llamala concava (no como piensan algunos con yerro, arguyendo, que siendo el viento el que las haze concavas, no avia para que dezir, que las inchava) sino porque las velas son cortadas, i cogidas de modo con las cuerdas en que se sustentan, que les queda seno capaz de recoger el viento, como lo hemos visto, i notado. El P. refiriendo su navegacion para la India en sus Rimas Eglog. 1. *Das naos as velas concavas rompendo, &c.*

C

¶ *Da branca escuma os mares se mostravam cubertos, onde as proas vaõ cortando.* Quien no ha navegado no puede lograr enteramente la hermosura desta descripcion del romper de las naves por las olas, que se està viendo al leerse. El P. en aquella Elegia: *A proa a branca escuma dividia.* Orfeo desde que la nao Argos empeçò a navegar, *Spumea de prora deferbuit unda tumescens.* Virgil. Eneid. 1. *Vela dabant læti, & spumas salis are ruebant.* No menos se parece a Homero Uliss. 4. quando de los remos que encanecian el mar dize: *Canum mare verberabant remis.* I esso hazian acà las proas. Tasso Liberata c. 15. *Biancheggian l' acque di canute spume.*

D

¶ *Agoas consagradas.* Virgil. Egl. 1. *Et fontes sacros.* Orac. Od. 1. *Ad aquæ lene caput sacræ.* Porque tienen las aguas por Presidentes, i moradores, Dioses; hablando en el estilo Poetico; i porque por ellos juravan ellos, i temian jurar los hombres, por las razones que verèmos en la est. 80. del c. 10. i porque, conforme a la Leccion sagrada, en el cielo nono tienen su parte las aguas: i sobre todo, *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* I por esso, i porque aquel humor es el aliento de todas las cosas, como verèmos en la e. 12. del c. 6. las adoravan los antiguos Gentiles, i aun oy muchos por el Asia, en particular las del Ganges.

E

¶ *Que do gado de Pròteo sam cortadas.* En la e. 52. i c. 6. la 20. Este ganado se ha de entender en general de todo animal viviente en las aguas: i en particular de las Vallenas, o Focas, de que es pastor esse Dios marino, hijo del Oceano, i de The-

Thetis, i su Profeta. Quiere el P. dezir por este modo, que las naves ivan por esse mar profundissimo, i dilatado, que expressò con la voz largo, porque las Vallenas animales desmesurados, tienen por propia campaña essa inmensidad de agua; i el salir della es su peligro. Acaba aqui el P. de dezir, que nuestra gente navegava, i luego entra en la estancia siguiente, *Quando os Deoses, &c.* haziendo un Concilio dellos como Virgilio alli, despues de dezir lo referido del cortar de los mares con las proas, dixo luego: *Quum Iuno æternum, &c.* mostrando a Iuno ayrada contra aquella navegacion, como luego aparecerà aqui Baco contra la nuestra. Haziendo el P. con maravillosa industria suyo a Virgilio, de la propia manera, que con otra tal hizo Virgilio suyo a Homero: i haziendose cada uno a si propio perfetissimo, con aver hecho pedaços a aquel de quien se fabrica.

XX.

Quãdo os Deoses no Olimpo luminoso,
onde o governo està da humana gẽte,
se ajuntam em Concilio glorioso
sobre as cousas futuras do Oriente.
Pisando o cristalino ceo fermoso
vem pella via Lactea, juntamente,
convocados da parte de Tonante,
pello Neto gentil do velho Atlante.

QVando sobre las cosas futuras del Oriente se juntan los Dioses en glorioso Concilio, alla en el luminoso Olimpo, adonde està el govierno de la humana gente. Ellos convocados de parte del Tonante Iupiter, por el gentil nieto del viejo Atlante, vienen juntamente pisando el hermoso i cristalino cielo por la via Lactea.

¶ *Quando os Deoses no Olimpo, &c.* El P. aunq̃ en todo este Poema imita perpetuamente a Virgilio; en entrar en este Canto primero con este Concilio de Dioses, imita a Homero, que con otro tal entra en el primero de su Vlissea, *Sed alÿ* (habla de los Dioses) *Iovis in ædibus Olympi frequentes erant.* I en el quinto tiene tambien otro Concilio semejante, de que resulta bolar Mercurio a librar a Vlisses de Calipso, como aqui a librar el Gama de Mombaça. I en el principio deste Concilio entra Iupiter con el nombre de Tonante como allà. *Inter hos Iupiter Altitonãs, &c.* El lib. 8. de la Iliad. tambien comiença con otro Concilio, *In editissima radiantis Olympi curia Concilium Deorum habebat,* i otros. Con esto mismo comiença Virgil. su lib. 10. *Panditur interea domus omnipotentis Olympi: Conciliumque vocat Divum Pater, &c.* I èl lo tomò de Homero: i aun de la Batrachomyomachia: i todos dieron en imitar frequentemente estos Concilios.

A Ovidio Met. 1. tiene otro de que nuestro P. imitò mucho. Vease, que no se puede copiar todo. I tiene allà en el 6. de los Fast. otro, en que assistiò Venus como protectora de los Romanos (de que tambien el Poeta imitò el hazer que ella assista acà en favor de los Portugueses, i hablar Marte por ella, como luego ai adelante verèmos)

Iupiter ad solium superis regale vocatis
Incipe, ait, Marti, protinus ille refert.

Claudiano en el 3. de raptu Proserpinæ, siguiò la misma invencion de Concilio, i lo viò nuestro P. en los assientos de la e. 23. como allà enseñarèmos. B Estacio tambien en el primero de la Thebaida, i creemos que en mucho le imitò el P. i no menos a Geronimo Vida, que en el 1. de su Christiada entra con un Conciliabulo. Todo esto verèmos particularmente sobre la est. 20. i en el c. 6. sobre la 7.

¶ *Olimpo luminoso.* Entiende, como Christiano, el cielo Impireo; assi como los Poetas Gentilicos entendian por Olimpo el cielo que juzgavan por superior, adonde se suponia la celebracion destos Concilios: i llamaronle assi, tomandolo del nombre de un monte de Tesalia, tan al- C to, que dizen algunos Autores excede el distrito de las nubes: i por dezirse juntamẽte dellas, que no llegan a la cabeça dèl, le llamaron luminoso.

¶ *Onde o governo està da humana gente.* Entẽdiendo el verdadero Dios, que en esse cielo soberano preside a todo, i lo manda, i govierna, como Señor de todo.

¶ *Concilio glorioso.* Cõcilio dixeron los otros Poetas que el nuestro imita; pero èl como Christiano añadiò glorioso: porque suponiendo, que este Concilio era en esse cielo en que assiste la verdadera Divinidad, i presidido della; al qual D cielo por otro nombre llamamos gloria, que es palabra propia de nuestra Religion Christiana, dixo que el Concilio era glorioso, para mostrar, que no era de Dioses fingidos, en que no ay essa verdadera gloria; sino del Dios unico trino, en q̃ la ay, i de quien la esperamos. I vese claro, que el P. ha usado con atencion agora a lo sagrado desta voz Concilio, si reparamos bien, que no usò della en el Conciliabulo del c. 6. sino de Consejo, o Concejo, como verèmos en la e. 38. i es ponderacion digna de verse.

¶ *Sobre as cousas futuras do Oriente.* Quiere E dezir, que en aquel Concilio se avia de manifestar la resolucion que Dios tenia tomada sobre lo que sucederia en la India, con la entrada de los Portugueses en ella. I esto singularmente se descubre, i vaticina en el c. 2. desde la est. 44. i en el 10. desde la 10.

¶ *Pisando o cristalino ceo.* Con Garcilasso Egl. 1. *Pisa el inmenso cristalino cielo.*

¶ *Vem pella via Lactea, &c.* Esta via, o camino, es aquella lista blanca, al parecer, que se vè en el cielo, causada (dizen los Astrologos) de muchas estrellas menudas que allì se juntan a confundir

fundir

fun lir sus resplandores. En Griego se llama Galaxia, que vale via de leche: i es lo que el vulgo llama Camino de Santiago; que devia principiarse en dezir, Camino de Galicia; por corrupcion de Galaxia. Comiença del Paralelo del Polo Artico, i llega al Antarctico. Las fabulas acerca desto contienen, que estando Iuno con Hercules infante al pecho, i quitandole dèl se derramó la leche, de que se formó aquella señal, que por ello se llama Lactea. Para entendimiento de nuestro Poeta basta lo referido; i saberse, que por ella caminavan los Dioses en la fabula misteriosa, que yo creo fue un vaticinio verificado, en que la Virgen Maria santissima, i purissima, dando su candidissima leche al Niño Iesus (que fue el Hercules a cuyas fuerças se rindieron los monstruos infernales) mostrò abierto el camino, por donde las almas (que por divinas son essos Dioses) avian de ir passando al cielo. I tambien creo, que a esso aludiò nuestro Poeta, acordandose desta fabula en esta ocasion, que los Portugueses tratan de mostrar esse camino a las almas de los barbaros Orientales; i que èl para cantarlos en tal accion introduze a Christo, i a la Religion en su favor. Ovid. Met. 1. descrive este camino.

Est via sublimis cœlo manifesta sereno,
Lactea nomen habet, candore notabilis ipso:
Hac iter est superis, ad magni tecta Tonantis
Regalemque domum, &c.

I no solamente saliò de aqui la erudicion desta estancia, sino tambien la invencion del Concilio, i las luzes de la frasi. Vamos agora con el mismo lugar a la e. 23.

¶ *Convocados da parte de Tonante* Con Virg. 10. *Conciliumque vocat*. Trasladòle Ovid. en esse 1. de los Met. El propio Virg. se imita lib. 11. El llamarse Tonante a Iupiter es desde el padre de los Poetas en la Iliad. Vlis. i en sus Hymnos, hasta oy en todos: por el tronar del rayo, que es insigna suya propia.

¶ *Pello neto gentil do velho Atlante.* Es perifrasis comun de Mercurio, porque aviendole Iupiter en la Ninfa Maya, ella era hija de Atlante, i de Pleiona. Para el estilo de llamarle nieto de Atlante, i a Atlante viejo, sirvan, sin mas estudio, estos lugares. Ovid. Metamor. 2. *Cui sic respondit Atlantis Pleionesque nepos*, que viene a ser esse verso de mi Poeta, si ya no es el de la carta de Paris a Elena, *Atlantis magni, Pleionesque nepos.* Oracio, *Mercuri facunde nepos Atlantis.* Nuestro P. en sus Rim. Od. 1. *Velho Atlante.* Ariosto c. 20. a esse modo. La Marquesa famosa Vitoria, Son. 4. El insigne ilustrador de Ovid. Andrea de Anguilara en el 1. *Il Nipote de Atlante*: assi muchos.

Todo lo dicho es quanto a descubrir las imitaciones de Luis de Camoës, como verdadero Poeta. Agora es menester descubrir el alma que lleva esta invencion, para ver si cumple con las

A obligaciones de Poeta profundo en misterios, i de Autor Christiano introduziendo los nombres de Deidades Gentilicas, de que vulgarmente es acusado. Digo deste modo. El Poeta usa destos Dioses como gran Filosofo, i como gran Poeta. Como gran Filosofo, porque es cierto, que la verdadera Filosofia antigua debaxo destos nombres, i fabulas, entendio ministros, i documentos divinos: i a esse modo echaron mano dellas, i dellos muchos Escritores sagrados para enseñarnos dotrina solida: entre los quales es notable Clemente Alexandrino, con un abismo de fabu-
B las de que saca en limpio las virtudes, i acciones verdaderas de Dios verdadero. El erudito con esta advertencia traiga a la memoria los escritos deste Autor: o los vea el curioso; que yo en esto no dirè màs, porque seria nunca acabar con esta Nota, si me uviesse de entrar por la puerta desta erudicion. Conforme a esto, pues, usa mi P. destas fabulas, i nombres, i no conforme a la Gentilidad ignorante: i como Catolico pudo tambien no entender por estos Dioses al mismo Dios, sino a las causas segundas, formando Concilio dellas en leyes de Poesia alta. Como gran Poeta, porque es
C cierto, que no lo serà el que no usare de fabulas en sus escritos, i màs siendo desta calidad. Vease el lugar de Petronio en el num. 6. del Iuizio deste Poema. Tampoco serà buen Maestro el P. que assi no obrare, para enseñar lo que pretende: porque assi se enseña doctissimamente. Por esso llamò doctas a essas fabulas el propio fundamento de la Iglesia Catolica san Pedro, diziendo en el cap. 1. de su epist. 2. *Non enim doctas fabulas secuti, notam fecimus vobis Domini nostri IesuChristi virtutem, & præsentiam; sed speculatoris facti illius magnitudinis.* De manera, que san Pedro dà
D a entender ai, que si no uviera tratado a Christo vivo, i conocidole, para que sin valerse de imagenes, o fabulas, pudiesse informar dèl, echara mano dellas; suponiendo, que es remedio proporcionado para los que no alcançaron tanto como èl, i permitiendolo. I aun esto es menos, que el llamar algunos santos, fabulas a los sucessos referidos en la Escritura sagrada; no porque creyessen que eran fabulas, sino porque vieron, que eran unas verdades poco verisimiles, como dixo Botèro de los hechos de los Portugueses: i creemos no dixo otra agudeza, pero fue una i buena,
E como se dize vulgarmente. La razon desto es, que como las cosas siempre se encarecen con otras que realmente son mayores, o quieren parecerlo, i siempre las fabulas contienen mayores sucessos que las verdades, encarecense las verdades con las fabulas. En aquellas hallo sola una cosa que no hallo en estas: i es, el ser Virgen una Madre. Adonde considero, que quiso Dios mostrar, que era este hecho tan suyo, i estimava tanto la verdad dèl, que delviò a todos los ingenios inventores de fabulas, an-

tes, i despues, de que hiziessen alguna que tuviesse parecer con esta estupendissima, i limpissima verdad: casi como dandosele poco de que qualquier de las otras verdades de la mano divina, fuessen motivo de fabulas, como han sido muchas, sino esta: enseñando assi, quanto estimava, i quan propia suya era aquella limpieza entera de la sacrosanta Madre Virgen. I assi en esto excede la verdad a todas las fabulas. Pero en todas las otras obras, casi, excede lo que cuenta lo fabuloso, a lo verdadero; aun del mismo Dios: porque èl jamàs hizo cosa alguna destas que supone hechas la fabula: como hombres de piedras: las personas mudarse en arboles, aves, i otros animales, o elementos: trocar los sexos; bolvér de viejos a moços. I esto, no porque Dios no lo pudiesse hazer, sino porque no quiso, o no avia para què. Por esso, pues, siédo màs extraordinarias essas obras de las fabulas, bien se dize por encarecimiento de las obras verdaderas de Dios, que son fabulas, por encarecer la grandeza, i la verdad dellas: i que su Autor es el Iupiter, por exagerar la mano poderosa. I aun he sospechado siempre, que quando los antiguos doctos, compusieron estas fabulas (que todas tienen origen en verdaderas obras de Dios) no fue por confundirlas, o escurecerlas, sino por exagerarlas: i que la ignorancia vulgar subsequente fue la que hizo verdad de la exageracion: i que agora mi Poeta enseñado de Santos, i principalmente de Clemente Alexandrino, con la exageracion de las fabulas viene a enseñar el origen dellas, que es la verdad. I a imitacion sin duda de essos antiguos usaron los modernos de las verdades de sus Heroes, exagerandolas con la mezcla de algunas fabulas, como son Carlos Magno; i los doze Pares; i los de la Tabla redonda; i el Rey Artur; i Bernardo del Carpio; i el Cid; i el Infante don Pedro de Portugal; i otros. I si esto es en lo humano, ni lo divino se escapò desta exageracion en nuestra ley de gracia. Dexarè a parte lo que se añade por la piedad Catolica vulgar a los hechos de algunos santos, por dezir solo de san Christoval fingido Gigante, por exprimir la grandeza de su virtud, i santidad, no porque èl fuesse Gigante, como tienen muchos doctos. Oygamos a Geronimo Vida en un Epigrama a este santo.

.... Pictores, &c.
Te pedibus faciunt ire per alta mari.
Id quia non poteras, nisi vasti corporis usu,
Dant mẽbra, immanis quãta Gigantis erãt, &c.

I como la pintura, i la Poesia no difieren mas de en callar una, i hablar otra, haze la Poesia con estos personages lo que la pintura con aquel santo, para exprimir grandezas de acciones. De manera, que essas plumas, i pinzeles, no pintaron, ni escrivieron lo añadido por verdad, sino por exageracion della. I osarè afirmar, que el Poeta mis-

A mo se explicò con el Padre fray Bartolome Ferreyra, quando se le cometiò la primera vez el ver este gran Poema: porque en la aprovacion que diò dèl, aviendo escrupuleado en esta introducion de Dioses que hallava en èl; i queriendo escusar lo que della podia parecer inconveniente, dize: *Es menester advertir a los Lectores, que el Autor para encarecer la dificultad de la navegacion, i entrada de los Portuguesses en la India, usa de una ficcion de los Dioses Gentilicos.* I esto es cierto que no lo dixo el Padre, sin que se lo dixesse el Poeta, que se lo deviò dezir viendole B embaraçado con el escrupulo de que fuessen estos Dioses en el Poema. De modo, que podemos creer, que el mismo Poeta se explicò: i quando no fuesse assi, basta que lo aya dicho este Religioso docto en la Teologia sagrada, i permitidolo. Assi, pues, se vè de todo lo que ai veniamos diziendo, que por exageracion del poder de Dios le llamò Iupiter el Poeta, i por la de la verdad estraña deste hecho le finge fabula. Quando san Pablo, i san Barnabè se hallavan en la ciudad de Listra (segun consta de los Actos de los Apostoles capitulo 14.) sus moradores viendolos ha- C zer milagros notables, llamavan Mercurio a Pablo, i Iupiter a Barnabè, por exageracion de lo que obravan. Gran lugar sin duda para lo què vamos provando. No se puede dudar, que este fue el pensamiento con que san Geronimo, en una carta a Filemon, llama fabulas a los hechos de Sanson; verdades infalibles de la Escritura sagrada. Por dicha san Geronimo fue varon que perdiesse el respeto a lo divino della? No fue tal, sino docto, de ingenio vivissimo, i santo, i firme columna de la Iglesia. Pero para encarecer ingeniosamente, i con la dotrina de san Pedro ai ci- D tada, lo estupendo de las hazañas de Sanson, las llama fabulas; con que las queda llamando verdades no verisimiles. Assi el Poeta en introduzir Dioses a representar a Christo, los Angeles, la Iglesia, i las Virtudes, no profana lo sagrado, antes lo encarece, dilata, i exagera quanto puede caber en ingenio humano, para hazer màs admirable la accion que canta, i el favor divino en los progressos della: riendose con esta invencion de los muchos que se burlavan de los Portuguesses quando los vieron intentarla, teniendola por fantastica. Que dixeran los Censuradores, si Ca- E moens huviera llamado fabula a algun troço de la Escritura sacra? I que dixeran, si huviera llamado Escaravajo al propio Christo, i traidole por figura suya en vez de Iupiter, como san Agustin le llama en el lugar que luego citarèmos? I finalmente, que dixeran, si aviendo (como Sanazaro libro primero de partu Virginis) introduzido a la propia Virgen purissima, la hiziera dezir (al lastimarse de su soledad, muerto Iesu Christo) que la dexasse ir con èl a las sombras Stigias? *Et Stygias te-*

cum

eum duc nate sub umbras. Que es assi como lo pudiera dezir Homero, o Virgilio, de Euridice, o Proserpina, o qualquier otra hembra de las fabulosas que baxaron al infierno. No dexa de oler a esto aquel lugar de Vida Christiad. 1. diziendo: *Manes* (con la boca del propio Christo) *Me quepij Manes expectant*. Pero en estos terminos no se incluyen irreligiones, o impiedades, sino licencias, i galas Poeticas; que son apetitos para gustar lo agrio, i aspero de las verdades dotrinales. I quien no las entiende con estos velos, viene a creer lo que no creyeron los Autores dellas. I esto mismo sucediò al Camoës, como a los antiguos. Ellos fingieron aquellos velos por mayor admiracion; i la ignorancia dio credito à los velos, sin passar a lo que ellos cubrian. Agora lo ha ella de ver.

Vn Poema no es otra cosa que una representacion. Por esso Dante llamò al suyo Comedia: que Virgilio, i Beatriz alli introduzidos, no son Beatriz, ni Virgilio, sino la Teologia, i la dotrina: assi todos los otros animales que alli introduze a este respeto; los quales eligiò por sus calidades propias para representar estas virtudes, o vicios: porque para una representacion se eligen sujetos propios para las figuras, en la parte que representan, sin repararse en otras que tienen naturales impropias para essa representaciõ. I aun Achiles, i Vlisses en Homero; i Eneas en Virgilio, no son solamente Eneas, ni Vlisses, ni Achiles, sino unas figuras con que se represènta el valor heroico, que es lo que un Poeta pretende cantar en la parte valerosa, sin embargo de las otras que no les faltaron torpes. Representan Reyes personas viles, si la Comedia es profana: i si divina, essas viles personas representan a Christo, a Maria, i a los Angeles. Luego si un Poema es una representacion, como aqui no representaràn bien a Christo, a sus Angeles, i Virtudes, i Iglesia, personas que en el mundo fueron tan raras, que en la opinion de muchas gentes merecieron nombres de Dioses? Dirà alguno, que pudiera escusar el Poeta de introduzir essas figuras, nombrando los figurados en ellas. Esso, ademàs de los inconvenientes que adelante veremos, fuera devoto, pero no gustoso, ni se hiziera leer el Poema, ni fuera Poesia. Dezimos, pues, con todos estos fundamentos, que el Poeta no introduxo estas Deidades sino con mucha Religion, i igual industria, obligando con el adorno destos nombres a ser leido, como hizieron todos los grandes. Aulo Persio entra en la satira primera assi como pudiera san Pablo: *O curas hominum! O quantum est in rebus inane!* Pero considerando, que esto era una dotrina desnuda, i que la naturaleza humana huye semejantes lecciones, dize luego: Si yo fuere muchò por este camino, quien me querra leer? Nadie. *Quis leget hæc? Nemo hercule, nemo*. I cayendo en la cuenta và mezclando

A su dotrina con lo dulce de algunas invenciones; Assi todos los Autores que supieron dar a gustar la aspereza de la dotrina bien guisada: assi el nuestro como docto, i previsto, satisfaziendo a par de Persio, i de todos a la ley de Oracio, de mezclarse con lo provechoso lo dulce, con la verdad la fabula, imita toda essa autorizada classe Poetica, en las introduciones destas Deidades; i luego, no faltando a su Religion, entiende debaxo destos nombres el verdadero Dios, sus Angeles, i sus Virtudes, como fixamente os enseñarèmos aqui, i en varios lugares deste Poema: para

B que desde oy màs la ignorancia dexe los argumentos que hasta agora ha tenido sobre èl, sin hallarse uno de tantos doctos que los supiesse vencer; dexando pendencia tan grande a mis pocas fuerças. Pero assi desarmado prosiguirè mi labor, diziendo con el propio Poeta (en la est. 154. del c. 10.) a essos doctos;

Mas eu que falo humilde, baxo, e rudo,
de vòs nam conhecido, nem sonbado?
Da boca dos pequenos sey com tudo
que o louvor say às vezes acabado.
Nem me falta na vida honesto estudo, &c.

C Con este propuesto, digo que el Poeta aqui por Tonante, que es Iupiter, entiende el sumo Dios uno i trino, i singularmente a Christo, que creemos, i adoramos, i que deve creer, i adorar quien quisiere huir la punicion infernal. Esto se deviera entender assi, solo por ser cierto, que el Poeta era Christiano, i docto; quando èl, por temerse ya destas calumnias, no fuera dexando por todo el Poema, bien solidos testigos de su pensamiento acerca de su Religion. I lo mejor dellas es, que los màs de sus Autores creen màs en Iupiter, alomenos convertido en oro, o en toro, que

D en Christo, de quien ellos dizen que el Poeta huyò en esta gran fabrica, mostrandose màs amante de Iupiter; deviendo por esso mismo no acusarle, pues se quedavan assi con un compañero honrado en la creencia. Pero èl les mostrarà agora qual fue la suya. En las estancias 89. 90. 91. del Canto nono, i en las 82. 83. 84. del dezimo, muestra clarissimamente, que usa destos nombres por adorno, como Poeta, i que debaxo dellos entiende el verdadero Dios, i sus santos, como Christiano. Las palabras de la estancia 83. son expressissimas: *A santa providencia que em*

E *Iupiter aqui se representa*; i en la 82. ya avia dicho, que solo para hazer versos deleitosos sirven estas Deidades; i en la 84. buelve a declararse màs, diziendo; *Que por este respeto de proposito quiso la Poesia en este Poema (para enseñar deleitando) dar a Dios verdadero, i a sus Angeles, los nombres que la Antiguedad dio a sus Dioses.* Vease; que bien claro està: advirtiendo, que no dize que introduze aquellos Dioses en este Poema, sino sus nombres en nuestro verdadero Dios, i sus Angeles, Iglesia, i Vir-

tudes; i assi lo muestra en las acciones que por todo èl descrive en Iupiter, en Venus, en Mercurio, i en Baco, que son los introduzidos, solamẽte en los nombres, como declara: porque las del llamado Iupiter, todas aqui son propias de Dios verdadero; i las de Venus, de la Iglesia, Religiõ, Piedad, i Amor divino; i las de Mercurio de un Angel bueno; i las de Baco, de un demonio infernal. I se vè claro, en que Baco no es enemigo de Iupiter en la fabula: i menos lo es de Venus, la qual sin èl no obra. I deste modo, si el P. no entendiera por Iupiter a Christo, i por Venus a la Iglesia, de quien el demonio es capital adversario, representado agora aqui en Baco, huviera cometido un absurdo desatinado: pero ello son atinados misterios, como enseñarèmos de manera, que no lo pueda negar, o contradezir la ignorancia misma, ni aun la misma desverguença.

Estos testimonios, pues, clarissimos, del pensamiento del P. diò èl para los no entendidos: mas para los que lo leyen ser diò otros menos descubiertos, pero màs fuertes, con ser màs delgados. Estos deseamos hallar; i mostrarèmos los que nuestro limitado talento nos dexare reconocer. Dize el P. en esta estancia, que Iupiter llamò a Concilio los Dioses por Mercurio: i luego en la siguiente dize que vinieron los Dioses a su llamado: i entre los que vienen uno dellos es Iupiter. I esto de que los Fiscales ignorantissimos haràn culpa al P. es una de sus delgadezas, para enseñarnos, que no es Iupiter el Dios que llamò a Concilio, aunque el P. le llame con esse nombre. Claro està: porque si Iupiter viene como los llamados, no puede ser el que llamò: i el que los pudo llamar es el que los pudo hazer, Dios verdadero, Autor de todo, i a todo superior. Veislo en la estancia que se sigue: *Deixam dos sete ceos o regimento*; i de los que tienen el regimiento de los siete cielos, es Iupiter uno, que tiene el sexto. Siguese tambien luego, que este Concilio no se hazia en alguno de essos siete cielos. Por esta cuenta encima dellos se hazia, porque abaxo no ay otro: i encima de todos està el Autor de todo: i assi el Concilio se hazia en el cielo en que particularmente assiste el verdadero Dios: i siguese luego desto, que esse Dios verdadero fue el que mandò juntar este Concilio, i que a èl dà el Poeta a conocer con este nombre de Iupiter, por las razones que luego dirèmos: i porque a èl pueden, i deven ir llamados essos Planetas, como aquellos que dominan por divina concession sobre las tierras, a los quales èl pudo llamar como Señor dellas, i dellos, que desde su creacion le estàn obedeciendo: i màs en esta ocasion, que el mismo Dios queria hazer una gran mudança en essas mismas tierras, passando sus habitantes de unas a otras, i de una a otra sus Religiones, que es lo que sucediò por medio desta navegacion

A aqui cantada. Quien lo duda? Pues mirad agora como con essa invencion de hallarse Iupiter en este Concilio, singularmente con estas siete estrellas, representa al propio Christo. San Iuan entre las visiones de su Apocalipse 1. vio al propio Christo con siete estrellas en la mano: *Habebat in dextera sua stellas septem*. Tratarèlo de espacio al fin de la estancia 22. Luego licito fue al Poeta pintar en este Poema a Christo, como san Iuan le viò pintado. Quien lo duda? Declarase màs el Poeta diziendo alli mismo: *Que do poder mais alto lhe foy dado*. Qual es este poder màs alto

B to que diò a essos Planetas, o Dioses, esse regimiento? Esse Dios supremo de quien ellos reciben el ser que tienen: luego esse supremo Dios està aqui representado en el nombre de Iupiter misterioso, no en el corporeo Iupiter. Declarase mucho màs para quien le entienda en la estancia 25. quando al hablar Iupiter le haze dezir: *Bem o vistes*; i en la 28. *Prometido lhe està do Fado, &c* Lugares notabilissimos para donde combidamos los curiosos.

I no menos se declara, quando al defender Marte a Venus, dize a Iupiter de los Portugue-

C ses (aludiendo a lo propio que dixo esse Iupiter en essos lugares.)

Cuja valia e obras tanto amaste,
nam queres que padeçam vituperio,
como ha ja tanto tempo que ordenaste.

Adonde se mostrò esse amor que dize Marte? Adonde se viò essa orden de que tambien aqui haze recuerdo a esse llamado Iupiter? Yo os lo dirè agora, porque me consta que no lo sabeis traer aqui, aunque lo ayais oido dezir, o leido. Todo esso se vio en el campo de Orique, adonde mostrandose Christo (no en sueños, sino a la vista

D corporal despierta) a los Portugueses, mostrò lo mucho que los amava; i adonde les dixo, que avian de llevar su Fè a partes muy remotas, i para esso les ordenò que tuviessen Rey propio. Veis ai esse amor, i essa orden tocada de Marte con esta memoria; i declarò, que aludia a esto con dezir: *Como ha jà tanto tempo*, i quanto fuesse este tiempo dirèmos allà (que es su lugar) en la estancia 39. Luego este Iupiter aqui introduzido, es aquel Christo verdadero Dios; pues lo que Christo mostrò amar a los Portugueses, i lo que les dixo tenia ordenado, se representa aqui a es-

E se Iupiter para que prosiga en lo uno, i cumpla lo otro. No lo dudarà nadie. Ponderad agora el profundo pensar del Poeta, i la sutileza con que quiso declararsenos, queriendo tambien ser leido con ella. En la estancia 49. del Canto segundo (despues de aver fingido que Venus fue a pedir socorro a Iupiter para los navegantes) dize Iupiter, que *en Ormuz serà el Moro traspassado de sus propias flechas: para que vea quien fuere contra los amados de la Venus* (entiende los Portugueses) *que va contra si propio*. I despues, no me-

nos

nos lexos que en el Canto dezimo, estancia qua-
renta, hablando el Poeta deste sucesso dize, que
alli peleò Dios en favor de su Iglesia Catolica.
Con la misma armonia, no menos delgadamente
descubierta, hallarèmos un lugar del Poeta en la
ultima de onze estancias que reprovò en el Can-
to dezimo, despues de la estancia 73. Vease, que
lo merece. Luego, siguese claro, que el Iupiter
que prometiò esta vitoria en el Canto segundo,
es aquel Dios que la diò en el dezimo, i aquel
Dios està representado en este Iupiter. Quien lo
duda? Ea, pues, acabad de rendiros, i alabad el
altissimo Poeta, que fiò de vuestro entendimien-
to su Poesia, sutileza, ciencia, alegoria, misterio, i
belleza de estilo, i disposicion, todo increible, i
siempre inimitable.

Que inconveniente hallais en que llame Iupi-
ter a Christo? Doctissimo Teologo fue Dante, i
le llamò Iupiter con mas rigor, i menos inven-
cion. Miradlo en el Canto sexto del Purgatorio:
O summo Giove, che foste in terra per noi crocifisso!
No se apartò desto el gran Tasso en su Liberata,
Canto quarto, estancia 42. quando dixo: *Quel
Dio che a tutti è Giove.* I Iuan Bautista Massaren-
go, hombre docto, haziendo los argumentos de
la Conquistata del mismo Poeta, llama Iove a lo
que èl llamò Dios verdadero: porque el Tasso en
el Libro dezimo, estancia 58. descrive a Dios, i
en la sesenta al Angel san Miguel, embiado dèl
en favor del campo Catolico: i el Massarengo
haziendo el argumento de todo esto dize assi:
*Manda Giove Angiol che scaccie la infernal cana-
glia.* De modo, que a lo que uno llamò Dios ver-
dadero, llama otro Iupiter. El Cardenal Bembo
con sus grandes letras, i obligacion de su gran
dignidad Catolica, llama Heroe a Christo, que
es mucho mayor atrevimiento, aunque conside-
rèmos el concepto en quanto a la humanidad: i
juntamente llama Ninfa a nuestra Señora, que
tambien no es osadia de poco bulto. Veislo aqui
en el Himno a san Estevan.

Magnanimi post Herois, quem candida partu
Cælicolum Regi tecto sub paupere Nympha.

El grandiloco, ingenioso, i excelente Poeta en
estilo, invencion, i propiedad, Bartolome Cairas-
cò, en el discurso segundo de su Templo militan-
te, obra de puro Catolico, i de Teologo apurado,
fingiendo que aparece la Fè Catolica acompaña-
da de sus compañeras, i de las otras virtudes di-
vinas, las llama con los nombres de las Ninfas
Gentilicas assi.

Acompañada de las santas Driades, &c.
Luego las soberanas Amadriades.

Gala del alma Catolica Poetica. Califica mucho
esto el ver, que a la entrada de la vida de san Lo-
renço dize, que para cantar dèl, no invoca Dria-
des, i Amadriades, como Deidades profanas in-
des: i Amadriades, como Deidades profanas in-
capazes de invocarse en Canto Catolico. Pues si
son profanas aqui, como acà pudieron con sus
nombres representar a la misma Fè Catolica, i
A sus compañeras? La respuesta es, que en una par-
te sirviò la hermosura de essas Ninfas para re-
presentar la de las virtudes: i en otra no sirviò lo
Gentilico dellas, con las condiciones que luego
enseñarèmos. Tanto sirven estos lugares para la
estancia 33. adonde se introduze Venus por la
Iglesia, como para esta de Iupiter por Christo.
Pero por este Iupiter de ningun modo los Auto-
res en essas ocasiones entienden el vicioso que la
ignorancia conoce, sino el que conociò la Filoso-
fia misteriosa, i atinada, que es lo que entendiò
B Sofocles Tragico.

Ipsis non veniunt certe Dijs omnia sponte,
Excepto Iove: principio, nam & finis in illo est.

Vease a Clemente Alexandrino Strom. 5. adon-
de trae otros lugares de los Poetas antiguos,
con el misterio con que llamavan Iupiter a Dios.
Virgilio Egloga tercera: *Iovis omnia plena.* Lu-
cano assi: *Iupiter est quodcumque vides, quodcun-
que moveris.* Assi todos. Pues quien es tan igno-
rante, que crea, que estos grandes Filosofos aviã
de dar estos titulos a un humano con el nombre
de Iupiter, sino este nombre a quien los tiene to-
dos, que es un Dios verdadero? Con este miste-
C rio llamavan a Dios assi, para declarar con la vir-
tud deste nombre la divina. I assi se sigue, que
ningun docto antiguo llamò Dios a ningun hom-
bre por llamarse Iupiter, sino Iupiter a Dios, por
ser propio nombre este para èl. Mucho antes que
uviesse Iupiter alguno de essos a que la ignoran-
cia, o atrevimiento llamò Dioses, se llamava Io-
ve a Dios: i como despues vinieron essos hom-
bres grandes en poder, o acciones, por exage-
rarlos los llamaron Ioves, los entendidos: i por
no entenderlo bien, lo creyeron con error los ig-
D norantes. Consta de varios Autores, que el pri-
mero que se llamò Iupiter fue Lysania, hijo de
Etereo: i diosele esse nombre por su virtud, deri-
vado de Ieova. Lo mismo sucediò a Belo: i de ai
resultò el titulo de Divos, dado a los Emperado-
res. Manuel es nombre propio de Christo: no er-
rarèmos en llamarle Manuel, aunque huviesse un
famoso, i mil famosos delinquentes deste nom-
bre. Rodrigo Cota en su Mingo Revulgo, para
dezir, Christo Messias con algun velo, dixo,
Christoval Mexia. Miradlo: i a su Comentador
el docto, i judicioso Fernando del Pulgar en la
E cop. 10. Agora quiero provar, que aun en la opi-
nion de los Gentiles, i antiguos, Iupiter era el
verdadero Dios. Arato Solens. Apparent. entra
assi: *A Iove principium, quem nunquam mittimus
ipsi in Fatum Plena vero Iovis omnia, &c. Hu-
ius etenim genus sumus: ipse enim signa in cælo fir-
mavit.* Pues si aqui Iupiter es el principio de to-
do, i de los hombres, i hombres eran uno, i otro
Iupiter de tres que uvo; siguese, que esse Iupiter
primero, Autor destos, es el verdadero Dios.
Muestralo bien todo esse lugar de Arato, que casi

viene a ser el capitulo primero del Genesis, que refiere como Dios lo criò todo; i por Dios dize Iupiter este Autor. Sirve aqui excelentemente la contienda de Homero, i Hesiodo: porque a este preguntò aquel: *Qual era la cosa que jamàs fue, ni avia de ser*? i respondiò Hesiodo con admiracion general: *Que era el sepulcro de Iupiter*, entendiendo por Iupiter el verdadero Dios, què como es inmortal, jamàs puede tener sepulcro. Pues si essotros que tuvieron el nombre de Iupiter eran mortales, i tenian sepulcros, siguese que ninguno dellos es el Dios verdadero, que conociò aun la misma antiguedad, sino el verdadero Dios a que llamavan Iupiter. Toda la Gentilidad llamò Padre a Iupiter, i el titulo de Padre es propio del verdadero Dios: i aun otro titulo de Iupiter le haze tan propio para representar a Christo, que del viene el del santo Padre su Vicario en el mundo: porque Arriano dize, que los de Bithinia subiendo a lo alto de los montes, invocavan a Iupiter con el titulo de Pappa, que es Padre: i los de Scythia (segun Herodoto, i Origines) le adoravan con el nombre de Pappæo. Vease a Lilio Giraldo Sintagm. 2. de Dijs Gent. Luego, bien un docto Poeta Christiano puede llamar a Christo, i a toda la Trinidad inmensa, Iove: por ser nombre que la Teologia antigua le dio, i por sus propiedades i soberania deste propio nombre, que luego mostrarèmos. Y quando esto no fuera assi, i Dios no fuera llamado Iupiter antes de aver algun humano con este nombre que se le diò, o por merito, o por lisonja, sino que de los humanos con calidad de potencia, i valor sublime, se huviesse aplicado a Dios, esso no tiene inconveniente, antes conveniencia grande. Las Escrituras sacras estàn llenas de infinitos lugares con sujetos malos, por imagen de Christo. Escuso mucha cita, porque es claro. Traerè solo el lugar de Zacharias en el capitulo 13. adonde haze memoria de un falso Profeta, a quien por castigo de sus embustes fuerõ horadadas las manos; i bastò el parecerse en esto a Christo, para que la Iglesia los Viernes le trayga por figura de Christo, diziendo en la Epistola un poco deste capitulo del Profeta ai citado. A Iupiter llamò Euripides de la propia manera que nosotros a Iesus, pues llegò a llamarle, *Salvator*: i por dicha, que el averlo visto el Poeta le animò màs a llamar Iupiter al propio Iesus: i no ay duda, que mejor serà llamar oy a Christo Iupiter, que a Iupiter Christo, o Salvador. Porque puede aquello ser adorno, i esto vicio digno de pena: i tal deviò ser el que le truxo del tullimiento de la mano a un pintor, que pintando a Christo le puso con insignias, o accion del fabuloso Iupiter, como lo refiere Cesar Baronio: lo que no sucede acà, pintandose a Christo con las acciones del divino Iove. Però para que es dezir, que Euripides llamò Salvador a Iupiter, i Dante Iupiter a Christo, si tenemos ai Apion Gramatico, que del escaravajo hizo imagen del Sol? queriendonos mostrar en uno de los animales màs inmundos, i viles, la propiedad del Planeta de los Planetas. Mas para que es tampoco hazer caso de Apion en esso, si tenemos ai a san Agustin, que en sus Soliloquios dize de Christo assi (en quanto a la humanidad, solo por semejantes simpatias a las que obligaron a Apion, a que comparasse aquel animalejo con el Sol.) *Bonus ille Scarabæus meus, non ea tantum de causa quod unigenitus, quam ipsemet sui Auctor mortalium speciem induerit, sed quod in hac fece nostra se se volutarit, & ex ipsa nasci homo voluerit*. San Ambrosio sobre aquel lugar de san Lucas, capitulo 23 en que refiere como crucificaron a Christo, dize: *In Cruce erat Dominus Iesus, &c. Vermis in Cruce; Scarabæus in Cruce, &c. Bonus Scarabæus qui clamavit e Ligno, &c.* Que dixeran (otra vez digo) los Censuradores, si nuestro Poeta hiziera que el escaravajo (ya no digo Iupiter hombre) representasse a Christo como hazen estos Santos? Pero ellos, i èl, hizieron como doctissimos, para enseñar. I porque esto? Porque de cada cosa para pintar, i dar a entender otra felizmente, se puede i deve tomarlo que parece conveniente, sin que sea estorvo a ello lo que no lo es. Mirad como os lo enseña la misma Escritura sagrada, llamando a Christo Cordero, i Leon: en que se consideran dos cosas: una, que el Leon es animal muy desemejante, i contrario al Cordero, pero esto es, què se toma de cada uno lo que sirve: otra, què de la criatura, i màs irracional, no ay duda que ay inmensa distancia al Criador, que es purissimo, i ella inmunda; i todavia se usa della en lo que sirve para darle a entender al juizio humano. I lo que es màs, que en essa misma sagrada Escritura se llama Leon a Christo, i Leon al demonio: i es, porque quando se trata de Christo, se toma por las calidades generosas; i quando del demonio, por las ferinas. Veanse otros lugares, que iràn a semejante proposito en la estancia 16. del Canto dezimo. Assi sois obligados a entender a Dante, quando saca a Virgilio del Infierno, i le lleva por el Purgatorio, no siendo Virgilio capaz de salir a lugar adonde ay esperança de gloria; tomando dèl lo que sirviò para aquella representacion; sin atender al inconveniente, de que en el infierno, *Nulla est redemptio*, ni podia, ni puede Virgilio salir de allà; cosa que no ignorava Dante gran Teologo.

Assi acà, mientras Iupiter, Venus, Marte, Mercurio, i las Ninfas, representan a Christo, a la Iglesia, al Angel, i a las Virtudes, no hemos de mirar a lo que dellos no es propio, sino a lo que lo es: so pena de que se quedarian reprovando las enseñaças Filosoficas, Poeticas, i aun santas: porque de apologos, figuras, i parabolas, usan no solo las letras profanas, sino las sagradas. I tras

ello

esso devemos ponderar, que siempre es cierto, que lo que dizen hombres tan grandes, i que singularmente logran espiritu divino, encierra misterio, aunque a la primera luz no lo parezca; i pide reverencia, i estudio, i silencio, quando no se entiende: i assi como semejantes atrevimientos no son licitos a todos, perecieran grandes imagenes i consideraciones, si no fueran licitos a algunos, tales como estos. Pues si esto es assi en dotrina corriente, que será en la Poetica que siépre se vistió de velos más dificiles, i más licenciosos?

Arriba diximos, que si el Poeta introduxera el propio Christo, Angeles, Iglesia, i Virtudes; i no las figuras que introduze en su lugar, fuera esso devoto, pero no gustoso: i agora añadiendolo a essas razones patentes de que de cada figura se toma lo que sirve para la representacion de las personas que se quieren representar, digo que el Poeta no solo las eligió, o algunas dellas, para que representassen lo bueno, sino tambien lo malo, para enseñarnos con la representacion de lo bueno a amar el bien: i con la de lo malo, a huir el mal. I esto ultimo no pudiera conseguir si introduxera realmente Personas divinas, en que no puede aver accion que no sea divina: i fuera yerro atribuirle alguna artificiosa, o fingida, para enseñar a huir el mal. Y viendo que para esto no tiene licencia la Poesia, porque no la tiene para hazer de lo bueno malo, i al contrario la tiene para hazer de lo malo bueno, con acuerdo, i juizio grande, eligió estos personages para usar de una i otra enseñança: por quanto ellos fueron meramente humanos, i despues se les atribuyó divinidad. Y assi por humanos están capazes de representar acciones humanas, i por divinos las divinas: i si fueran solamente divinos, no estavan capazes de humanarse en todo lo que el Poeta pretendió. Deste modo siendo ellos divinos, i humanos, i tomando de cada uno (con los fundamentos que ai acabamos de dezir) lo que sirve a lo divino, i a lo humano, enseña a un mismo tiempo con las mismas figuras, lo divino con lo divino, i lo humano con lo humano dellas. Y a no hazerlo assi se perdieran grandes enseñanças, i afectos que se vèn en este Poema. Pongamos un exemplo. Desde la estancia 38. del Canto segundo, pretendió el Poeta exprimir los melindres artificiosos de la hermosura humana en Venus (como allá se verá) i en la estancia 37. del Canto nono, en la propia Venus las confianças humanas de la propia humana hermosura, i otras tretas de que ella suele usar. Y en el propio Canto, desde la estancia 64. exprime en aquellas Ninfas, que representan las Virtudes: i la gloria, varias acciones, que todas son de la hermosura meramente humana con alguna malicia. Siguese, que fuera yerro representar essas malicias, i tretas en sujetos divinos, si los introduxera realmente, siendo ellas impropias dellos; i que para

A representarnoslas en aquellos de quien ellas son propias, era necessario introduzir semejantes figuras, en que concurre lo humano por la verdad; i lo divino por la fabula misteriosa, tomando de cada una lo que fue a proposito para ambas representaciones, sin incurrir en el defeto de impropiedad que huviera en suponer actos muy de lo humano en personas totalmente divinas, i por esso impropias para ellos. I assi vino a servir en estas, que juntamente son divinas i humanas, lo divino para la representacion de lo provechoso; i lo humano para la de lo dulce; junta sin la

B qual no ay Poesia grande. I aunque Torquato Tasso introduxo a Christo, i a los Angeles realmente, con que consiguió lo provechoso; i varios episodios con que consiguió lo dulce; no consiguió unidamente lo uno, i lo otro; sino separadamente: de modo, que en la introducion de las personas divinas solamente, casi, queda siendo devoto: i en essos episodios solamente dulce: i acá con la introducion de personas divinas, i humanas juntamente, juntamente se consiguió lo uno i lo otro.

C Si esto no es admirable; si esto no es artificio totalmente hijo legitimo de ingenio más que humano, yo desisto del Comento deste Poema, i de su alabança; i ruego a los Lectores que no passen de aqui.

Añadese a esto, que el Poeta viendo que Dios tiene muchos nombres, eligió el que más propio parecia para esta ocasion; i fuè el de *Ieova*, i por èl, el de Iove, por serle tan parecido: o porque es el santo nombre de *Ieova* aquel con que llamaron a Dios los Hebreos con tanta propiedad, que ningun otro nombre, no solo de todas las lenguas, sino de la propia Hebrea, se puede

D igualar con este, como tienen muchos Teologos; o porque este nombre de Iove (que es lo mismo que Iupiter) tomado en la denominacion Latina, se deriva de Iuvo; i es muy propio en esta accion; porque Dios ayudó particularmente este descubrimiento; pues no solo tuvo efeto cótra el parecer más numeroso de la gête del Reyno, sino que saliendo el Gama en tiempo que no se pueden navegar aquellos mares, porque no se les sabia entonces este achaque, fue, i bolvió a salvamento; i las vitorias de los Portugueses en la India, son mas propias del braço divino,

E que del humano. Desto empeçamos a dezir algo en la Nota primera al Titulo deste Poema, i se verá mucho por todas ellas, i el. I además de significar el Poeta esta celeste ayuda con el nombre de Iove de que usò, la significa en el modo de la proposicion que finge hazer Iupiter a los Dioses; que es no pedirles consejo, sino comunicarles la resolucion que tiene de ayudar este descubrimiento: i fenece la platica mostrando que ya les tiene prevenido buen ospicio en la costa de Africa, que fue el que alli dirèmos. I no es este lu-

gar solo aquel en que el P. usò la industria de elegir el nombre mas propio para la accion de que tratava; porque en la est. 46. del c. 8. usarà del de *Demo* con semejante cuidado: allà se verà. I a este punto se nos vino a los ojos otro lugar que descubre este pensamiento: porque en la est. 29. haze el P. que diga el mismo Iupiter:

Que sejam, determino, agasalhados
nesta costa Africana, &c.

Mostrando con aquel termino, *Nesta costa*, que es el sumo Dios, que estando en todo lugar, ninguno le queda apartado. Vease lo que alli ponderarèmos, que harà bien a este proposito. I aquel respeto que se sigue luego, *Como amigos*, no descubre menos esto: porque Christo se mostrò siempre singular amigo de los Portugueses en los favores, i ellos amigos singulares suyos en las acciones: i asi queda bien aqui el dezir Iupiter representando a Christo, como representa, q̃ èl es amigo dellos, i ellos dèl; i que como tales los favorece: i no estuviera bien si el Iupiter fuera Iupiter secamente: ni lo dixera, no digo yo un Camoês lleno de furor divino, sino, ni un insensato. Porque, con el fabuloso Iupiter desnudo, i crudo, como suele dezirse, que suerte de amistad entienden los pedantes podian tener los Portugueses? No lo estàn viendo?

Para declarar màs el P. que por esta Deidad, ò Planeta, entendiò Dios trino i uno, usò de industria hermosa, siempre en aumento de la invēcion, i cultura Poetica misteriosa; porque no sin misterio introduxo a Iupiter, por ser una Deidad de que los antiguos tenian tres principalmente; porque tres Ioves tenian, como es notorio: i estos tres se vinieron a reduzir a uno; porque a uno aplicaron las acciones de todos tres. I como Dios es uno i trino; i no ay obra de uno, que no sea de los tres, justa, i providentemente el P. para expressar la Trinidad con velo misterioso, introduxo esse Iupiter con essas calidades. Tambien respetò a esto en introduzir tres Deidades hechas en una voluntad, en favor deste viaje, que son Iupiter, Marte, i Venus: entendiendose por Iupiter el Padre, Autor de todo; por Marte, el Hijo Iesu Christo, que baxando a la tierra diò la mayor batalla; pues tuvo por adversario el infierno: i consiguiò la mayor vitoria, pues sacò de su poder el genero humano: i esse propio oficio haze agora aqui venciendo a Baco, que es el demonio; i quitandole de las manos con el instrumento del zelo, i osar Portugues, las almas que por èl, desde essa India, tienen entrado en el cielo; que son innumerables. I por esta Venus (que es celeste, como luego hemos de mostrar en la e. 33.) entiende el Amor, i Espiritu divino. Ni puedo dexar de persuadirme, que introduziendo el P. juntas estas tres Deidades en favor de Portugueses, que son Españoles, que tienen tanto de la sangre Gotica, se acordò de lo que dize Olao Magno (lib. 3. cap. 3.) de los Dioses que particu-

A larmente adoravan los Godos antiguos, que erā tres: uno sentado en silla entoldada de estrellas, i con corona, i cetro, en todo correspondiente al Iupiter que aqui pinta el Poeta en la estancia 22. de manera, que parece lo sacò de Olao: i otro en todo correspondiente a Marte, i otro a Venus.

Tenemos dicho, que el P. introduxo a Iupiter por la virtud del nombre, i por la calidad Trina. Agora veamos si le introduxo tambien por la figura piadosa que el propio Christo estimò tanto. Veis aqui como en Iupiter quiso representar a

B Christo mostrandonosle, como otro Bautista, en figura de Cordero, en esta accion de piedad usada con los Portugueses: porque Iupiter, como sabeis vulgarmente, fue adorado en figura de Carnero: i asi està muy bien sacado de la fabula misteriosa esse Iupiter adorado en essa figura, para representar aqui al propio Christo, que tantas vezes se representa en ella. Tambien no es correspondencia para despreciar de Iupiter con Christo, la de ser cierto, que la Aguila es Ave propiamente amada de Iupiter; i que san Iuan Evangelista, que la tiene por insignia, i se representa en

C ella, es el amado de Christo: i que si de Iupiter se dize, que en ella llevò el amado Ganimedes al cielo, del Evangelista se dize tambien aver bolado al cielo verdadero en virtud de otro màs verdadero amor. Ni es desaliñada correspondencia de Iupiter con el verdadero Dios, el ser cierto que Dios fue el primero que labrò de barro, haziendo de tierra el primer hombre: i de Iupiter se dize ser el inventor de vasos de barro. I como las màs de las fabulas se fundan en verdades sagradas, facilmente aparece, que Iupiter en essas fabulas representa al verdadero Dios en essas

D verdades. Digo màs, que la figura principal que haze aqui Iupiter es la de Christo, porque èl se llama Oriente en las Letras sagradas. Zacharias cap. 6. *Ecce vir Oriens nomen eius*. I siendo esta expedicion de los Portugueses para el Oriente, justamente ellos van con la mira en Christo para dilatar su Ley; i Christo con su favor tras ellos para ayudarlos en cosa tan propia suya. I parece se cumple agora la profecia del propio Profeta en el tercero: *Quia viri portendentes sunt: ecce enim ego adducam servum meum Orientem*, con aquello de Clemente Alexandrino en la oracion.

E *Is Occasum traducit in Orientem*. Christo con esse nombre de Oriente favorece a los navegantes que passan al Oriente, bonissimo es que Iupiter haga la figura de Christo en essa ocasion: por ser Reyno suyo el Oriente, segun Lactancio, refiriēdo la distribucion que se hizo del mundo entre los tres Dioses.

I porque diximos agora que essa Venus representava aqui esse espiritu amoroso: i en otros lugares dezimos que representa, ya la piedad, ya la Religiō, ya la Iglesia, ya el Genio, o Angel bueno, ya la verdad, ya otras cosas; i asi de los otros

tros personajes aqui introduzidos; i desto puede resultar, que los curiosos a caso nos pregunten, como aqui es una cosa, i allà otra, sin reparar en que todas essas se encierran en una. Respondemos. Que Dios no se reduze a un solo titulo, porque todos los de valor i virtud, le son igualmente propios, i todos los que tiene, i puede tener no caben en cifras. La santissima Virgen Maria S.N. tiene muchos privilegios destos, de que resultan los muchos titulos que le dà toda la sacra Pagina, i la piedad, i Religion Catolica vulgarmente, atendiendo a los efetos, o a los lugares de a donde vinieron sus Imagenes, o a donde estan colocadas: i Christo, i su Madre no son menos para una necessidad, que para otra, ni mas de aquel lugar que deste. I desto vendremos a entender, que ni los antiguos tuvieron muchos Dioses, como generalmente parece; sino q a esse que reconocian (fuesse del modo que fuesse) davan diferentes nōbres para invocarle por ellos, a su modo, conforme lo pidiesse la ocasion. Esto dava a entender los mismos Gentiles doctos que mil vezes llaman patrañas a las fabulas que vulgarmente se piensa tenian ellos por verdades. I porque esto no es deste lugar, escuso citas, i erudiciones: i digo solo, que en la imagen de Marte veneravan al verdadero Dios, como a Dios de los exercitos: i a este respeto en las otras llamadas Deidades; que si para el vulgo lo eran, para los doctos no eran mas de imagenes de la verdadera Deidad, dividida por ellas en virtud de sus virtudes varias, para ser invocada dellos conforme a las necessidades; bien assi, como entre nosotros licita i catolicamēte se encomienda a la Señora del Rescate el cautivo; el afligido a la del Refugio: siendo toda una misma Señora de quiē con diferentes titulos se levantan en diferentes partes sus imagenes: no dandole estos tales titulos alguna inconstancia suya, sino varias necessidades nuestras: i a los otros Santos ordinariamē te buscamos por intercessores para un solo efeto. Assi acà Venus como Deidad introduzida en este Poema lograrà diferentes titulos; i mucho mas representando la Iglesia en que se incluyen los de Religiō, Piedad, Fè, Pureza, Verdad, Amor divino, i todos los otros que sabē los Catolicos: i tambien se queda en esto pareciendo el Poema a la representacion, como al principio advertimos: porq en ella una figura tal vez haze diferentes papeles o figuras I estuvo el P. tan atēto a no tomar a Iupiter en la boca, sino en ocasion que nadie dudasse de que representava aqui el verdadero Dios, que una vez que lo hizo de modo que parecia quedar escrupuloso lo mudo, como veremos a la entrada de la e. 33. del c. 6. Vease, que es lugar notable. Mas bolviendo al singular ingenio cō que nuestro P. introduze estas Deidades, entendiendo por ellas la verdadera, dezimos, que tambien con usar de otras pudiera entender la misma; pero con docta erudicion usò destas, hablādo en las propiedades que

A les dan las fabulas en quanto Dioses, i en las que les dan los Astrologos en quāto estrellas, mucha conveniencia con las de la Deidad suprema. De Venus, Marte, Mercurio, i Baco diremos en sus lugares lo que desto se nos ofreciere; i de Iupiter en este por ser suyo. A Iupiter, pues, suponen las fabulas Motor de todo, i valida del la Aguila que dizen tiene por espejo al Sol quando nace. Bien luego el P. ingeniosamente introduze a Iupiter por el verdadero Dios, que fue el motor de los coraçones Lusitanos, i ellos en lugar de essa A-

B guila, favorecidos del, i con su aliento animados a poner los ojos en el mismo Oriente del Sol. Los Astrologos llaman a Iupiter, en quanto Planeta, benevolo, i influente en Monarquias: i siendo las Ordenes de los Angeles nueve, i aplicandolas por los Orbes, o cielos, la orden quarta, q es la primera de la segunda Ierarquia, contiene las Dominaciones, las quales tocan al sexto cielo, que es de Iupiter, i gozan particularmente acto imperativo. Bien luego nuestro Poeta introduze a Iupiter benevolo con los Portugueses quando salen a instituir nuevo Imperio, i Monar

C quia. Tolomeo dize, que este Planeta puede mucho en el ayre, i nuestro P. muestra (despues que le introduze en favor de la flota) que le sazonò el ayre, i los vientos en la est. 43. Dizē mas essos Astrologos, que influye Iupiter gentileza, i buena disposicion, i colores en el hombre. Bien luego le introduxo el P. por celebrar essas propiedades en los Portugueses, calificandolas cō hazer Protetora dellos a Venus, que es la despensera de la hermosura. Subiremos de punto este pensamiento en la est. 33. al tratar de la introducion desta Diosa en este Poema. Essos Astro-

D logos dizen, que el Planeta Iupiter por la templança de sus rayos se llama benefico; i que porq ayuda a la naturaleza se le dio este nombre de *adjuvo*, de manera, que por su moderacion saludable se introduze en el hombre natural inclinacion para exercitarse en actos virtuosos. Bien, luego, quando la gente Portuguesa sale a exercitarse en estos, introduze el P. a Iupiter en favor della. I siendo Iupiter tan assistente a la naturaleza, i el verdadero Dios el Autor della, justamē te representa aqui Iupiter esse verdadero Dios. Dizen mas, que a este Planeta se atribuye la pro

E creacion de los hijos, i que ayuda al Sol en ella. Bien luego le introduze el P. quando los Portugueses van a buscar el Sol en su nacimiento para engendrar nuevos hijos para la Iglesia, i para su Corona. Dizen que esse Planeta tiene por oficio tēplar las influencias nocivas de Marte. Bien, pues, el P. le introduze quando passan las armas Portuguesas a la India para templar su furor: i parece que atendiò en esso a la instruciō del Rey don Manuel, que templandole en ella, mandò a sus Capitanes que entrassen primero con suavidad, como veremos en la estancia 37. Dizē mas

eſſos Aſtrologos, que a eſte Planeta entre las regiones que domina, le tocan las de Eſpaña, Arabia, Perſia, i otras de la Aſia. Bien, luego, el P. le introduze en favor de los Portugueſes quando deſde Eſpaña van a buſcar eſſas tierras; i quando Reyes della ſe quieren intitular dellas, como deſpues lo hizieron. *Dom Manoel Rey de Portugal, &c. Navegaçam, comercio de Etiopa, Arabia, Perſia, e da India, &c.* I a eſto parece aludió el P. quando hizo nombrar eſtos titulos a aquel ſentencioſo viejo del c. 4. eſt. 101. con la cenſura de q̃ el deſeo dellos era el motivo deſta acciõ. Dizen que tiene Iupiter dominio en el oro, plata, perlas, brocados, ambar, almizcle, canela, i yervas oloroſas. Luego mil vezes bien el P. le introduze en favor de los Portugueſes quando vã a buſcar todo eſſo a eſſas partes, i lo truxeron, i lograron con tantos aplauſos. Dizen mas, q̃ eſte Planeta es de los que mas duracion prometen a las coſas en que influyen. Bien el P. luego, le introduze al eſtablecer los Portugueſes Imperio en la India; que fue lo miſmo, que anũciarles duracion en el: i a eſto ſin duda eſtuvo atento el P. quando hizo dezir a Tetis que avian de vivir en la India muchas edades: eſto es en la eſt. 107. del c. 10. Veaſe lo que allá diremos, que convendra para entenderſe la atencion con que habla el P. i como es de eſpiritu divino aquella profecia. Finalmente devió el P. como doctiſsimo, atender en eſta introducion de Iupiter a que el año 1484. a las treze horas i quarenta minutos del dia 5. de Noviembre fue la conjuncion de Saturno, i de Iupiter en el Scorpion, i aſcendente del quinto grado de libra; la qual inſinuó mudãça de Religion. I porque Iupiter ſupera a Saturno, ſignificó que la tal mudãça ſeria para mejor: i no pudiendo aver mejor Religion que la Catolica, ſigueſe, que eſſa conjuncion ſignificó la mudança de Religion que huvo entre idolatras, i barbaros por toda eſſa Africa, Aſia, i America en virtud del valor Portugues, dandole firme principio el Rey don Iuan el Segundo con el caſtillo o fuerça que hizo levãtar en la Mina de Guinea: i tres años deſpues con la Chriſtiandad plantada felizmente en el Reino de Congo: ſiendo Diego Cam ſu deſcubridor el primero que plantó Cruz de piedra en aquellas partes, de orden expreſſa del Rey, que haſta entonces tenia prohibido, que ni las de palo que antes ſe plantavan, ſe plantaſſen. I para que ſe vea como aquella conjuncion de Saturno i Iupiter en tal año fue preſagio deſta mudança de Religion, es de ſaber (no tanto a juſtamiento de cuẽta) que el miſmo año de 1484. fue plantada eſta Cruz, con las circũſtancias de aver el Rey ſuſpendido el plantarſe ninguna haſta que fue plantada eſta, i de no intitularſe Señor de aquellas partes, ſino deſpues deſte año en que la Religion Chriſtiana empeçó a tomar poſſeſsion en ellas. Veaſe a Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 3. Digannos agora los iuizes ſi he-

A mos de creer que nueſtro P. con eſta noticia introduze felizmente a Iupiter proſiguiendo en favorecer aquello miſmo en que el tuvo tanta parte. De modo que Iupiter ya repreſentando la providencia, o mano divina: ya exerciendo el oficio de miniſtro della como Planeta no ocioſo, dio juſto motivo a nueſtro grande, profundo, i miſterioſo P. para que docta, ingenioſa, poetica, licita, provechoſa, i dulcemente pudieſſe introduzir eſtas Deidades gentilicas ſin ofenſa de la verdadera Religion, i con acierto inimitable, para que toda alabança es corta ſin duda alguna.

B Concluyo, pues, que el P. no ſolo por dar lo provechoſo embuelto con lo dulce para hazerle guſtar, i leer uſô de tanta hermoſura i variedad de penſamientos en eſte admirable velo con que los cubrió, ſino que es induſtria preciſa la de introduzir eſtos nombres fabuloſos; tãto, que aun en las miſmas fabulas ordinarias nos enſeña el miſmo P. ſer neceſſario tratarlas con otros para ſazonar mas la Poeſia; porque en ſu egl. 7. deſcribiendo el Parnaſo, i las Muſas, en lugar de los propios nombres dellas, uſa de otros que ſe hagan mas apacibles al oido, como ya moſtramos claro en la c. 4. i moſtraremos en la 53. del c. 9. abundante-

C mente. Demanera, que el propio P. nos enſeña aqui, i allá, que eſtos trueques de nombres ſon cuidados miſterioſos, no deſcuidos culpables. Los amantes de una lecion varia, con lo dicho ſuplan lo que falta: porque lo uno nos impide la copia; i lo otro la ignorancia; que ſaberlo todo es impoſsible, aunque algunos no lo creen aſsi. I acudan a las eſt. 21. 22. 28. 29. 38. 39. 41. 96. 100. i en el c. 2. las 12. 46. 49. 50. 54. 55. 73. i en el c. 4. la 74. aſſi que es notable lugar: i en el c. 6. la 33. que no es menos notable: i en el 8. la 64

D i en el 9. las 18. 26. 29. i en el 10. las 69. 82. 83. 84. 118. 142. 143. que en eſſos, i mas lugares ai mas de lo tocante a eſta introducion de Iupiter, que ſeguramente aprueva lo dicho.

XXI.

Deixam dos ſete ceos o regimento,
que do poder mais alto lhe foy dado:
alto poder, que ſò cò o penſamento
governa o ceo, a terra, e o mar irado.
Ali ſe acharam juntos num momẽto
E os que habitam o Arcturo cõgelado;
e os q̃ o Auſtro tẽ, e as partes onde
a Aurora naſce; e o claro Sol ſe eſcõde.

Dexan el regimiento de los ſiete cielos, que les fue dado del poder mas alto: alto poder, que ſolo con el penſamiento govierna el cielo, la tierra, i el airado mar. Alli ſe hallaron juntos en un momento los que habitan el congelado Arcturo; i los que tienen el Auſtro, i las partes a don-

donde nace la Aurora, i se esconde el claro Sol.

¶ *Deixam dos sete ceos o regim &c.* Declara el P. quantos, i quales eran los Dioses principales que se hallaron en este concilio, que vienen a ser siete, que son los Planetas, Saturno, Iupiter, Marte, Titan, Venus, Mercurio, i Diana; assi como los ensarta en la e. 89. del c. 10. por su ordẽ; i los introduze en esta navegacion; porque todos ellos por divina disposicion tienen dominio en los tiempos, sucessos, tierras, i mares. De los otros Dioses que dà a entender en essotros versos diremos en la explicacion dellos. Ya mostramos en la estancia antecedente, que el ir Iupiter aqui entre los llamados, tiene gran misterio, aviẽdo el sido el que llamò: i descubre el P. ingeniosamente que el que los pudo llamar era el verdadero Dios, aquien obedecen essos Planetas, como todo lo criado: i que por los otros Dioses entiende las otras virtudes inferiores, como claramente mostraremos en las estancias 33. deste c. i del 2.

¶ *Que do poder mais alto lhe foy dado.* El P. siempre và con cuidado de manifestar el artificio que lleva. Aqui se vè mas claro lo que diximos en essotra estancia, de que el que llamò a Concilio es el verdadero Dios, de quien essos Planetas tienen las virtudes; i propiedades que se le conceden.

¶ *Alto poder.* Repeticion industriosa, por enseñar que el poder que ai nombrò es el supremo del Dios de todo, solo i verdadero: i es essa repeticion la figura Epanodos o Anadiplosis.

¶ *Que sò co pensamento governa o ceo, a terra, ò mar. &c.* Por ventura no es perifrasis valiente del verdadero Dios, esse circunloquio? Claro està: porque a Iupiter no le toca esse govierno de todo, ni aun en lo riguroso de la fabula; pues della consta que essa maquina de unas i otras esferas se dividiò en tres Dioses: i a *Iupiter* tocò el cielo, i en la tierra i mar governavan Pluton, i Neptuno a quien tocaron essas partes. Luego no son Diedades gentilicas las que introduze el Poeta, sino la verdadera unica que lo govierna todo.

¶ *Ali se acharam juntos, &c.* Con Virgilio En. 11. *Olli convenere fluuntq; ad Regia plenis tectis vijs.*

¶ *Os que habitam o Arcturo congelado, e os que, &c.* No ay duda que vio el Poeta a Antonio Minturno lib. 3. egl. 1.

.... Nè superni tetti
Chiamò tutto 'l celeste alto consiglio;
E d' ogni sperà i suoi ministri eletti;
Quanti n' han del Ponente i larghi Regni,
Quanti del bel Levante, e quanti d' Austro;
Quanti di Borea gl' indorati scettri, &c.

Dize nuestro P. por este termino, *Os que habitam o Arcturo*: los habitadores del Norte, parte fria; i por los que tiene el Austro, los del Sur, viento assi llamado, que es meridional, calido, i humi lo: del Arcturo con el nombre de Bootes, en la estancia 71. del c. 2.

A

¶ *E as partes onde a Aurora nace.* Entiende las partes Orientales, que los navegantes ivan buscando; porque allà nace el dia; esso es alli Aurora.

¶ *E o Sol se esconde* Entiende los que habitan las partes de Poniente. Tambien entrò en toda esta invencion Geronimo Vida, que ai atras diximos imitava el P. en el conciliabulo con que entra el lib. 1. de su Christiada: a donde luego q̃ describe el sonar de la trompeta infernal, subito haze concurrir los demonios de todas partes.

B

Cõveniũt properi, qui terris omnibus errãt. &c.
Nec non ventorum tempestatumq; potẽtes, &c.

Por los siete Planetas que el Poeta finge, acudierõ al concilio, prosiguiendo en nuestra segurissima alegoria que descubrimos, se puedẽ entẽder muchas cosas, i principalmente las que en la Religion Catolica se reduzen a aquel numero septenario misterioso; como serian los Sacramẽtos della, que con esta accion se pretendian passar a la India, las siete virtudes; i los siete Dones, que todo sigue essa Religion que allà passava. Pero supuesto que por los otros Dioses menores q̃ se siguieron a estos siete; el Poeta entiende los otros astros, o estrellas de menor grandeza, de q̃ son seguidas essas superiores, que todo vienen a ser diferentes compañias de luzes obedientes a su Autor, es la verdadera alegoria, entender por ellas las Hierarquias; destribuidas por essos cielos, i las inteligencias con que son movidos; i los Santos que estan delante de Dios, por cuya permision fue ayudada de algunos con particularidad la gente Portuguesa en algunas de las acciones deste descubrimiento, i conquistas; como consta de nuestras Historias verdaderas, i aun de las estrañas: i que en particular entienda el Poeta por todas essas estrellas los Angeles, i se ha de entender assi, lo mostraremos sobre la estancia 25. de modo que nadie lo pueda negar.

C

D

XXII.

Estava o Padre ali sublime, e dino,
que vibra os feros rayos de Vulcano,
num assento de estrellas cristalino,
com gesto alto, severo, e soberano:
Do rosto respirava hum ar divino,
q̃ divino tornàra hũ corpo humano;
com hũa coroa, e ceptro rutilante
de outra pedra mais clara q̃ diamante.

E

ESTava alli superior en aquella compañia celeste el Padre sublime, i digno de aquel lugar (el que vibra los fieros rayos de Vulcano) en un assiento cristalino labrado de estrellas con semblante alto, severo, i soberano. Del rostro respirava

rava un ayre divino, que pudiera bolver divino a un cuerpo humano. En la cabeça tenia una corona, i en la mano un cetro, rutilante todo, i todo de otra piedra mas que el diamante clara i preciosa.

¶ *Estava o Padre, &c.* Entiende por el Padre, Dios verdadero, Autor de todo: i llamale assi, no solo imitando a Virgilio en esse lugar citado, *Conciliumq; vocat Divum Pater atque hominum Rex*, sino porque entendiendo por Iupiter el verdadero Dios, esse es el nombre singular de la primera persona de la santissima Trinidad: i tan singular, que la segunda, Christo, nos dexó ordenado que le llamassemos Padre nuestro, al invocarle en nuestros trabajos, como a dador piadoso de todo bien; oficio propio de Padre: *Omne bonum desursum est descendens a Patre luminum*: i porque estava agora aqui presidiendo a essas luzes convocadas, i derramando delante dellas su gracia en favor desta navegacion, con propiedad le llama el Poeta Padre en accion tã de Padre. Alfin de la estancia 30. irá un lugar de la costumbre de llamar la antiguedad Padres a los Dioses.

¶ *Que vibra os feros rayos de Vulcano.* Assi el Poeta estancia 51. del canto 5. algo al modo de Virgil. en el 8. *Fulmen erat, toto genitor quæ plurima cælo Deijcit in terras*: mas arrimado está Iuan de Mena copla ultima de su Prohemio, *El que los fuegos coruscos esgrime.* Es perifrasis de Iupiter, dezir, que arroja los rayos de Vulcano; porque se halla en las fabulas ẏ este herrero forja los rayos que Iupiter arroja al mundo: i no es impropio de la alegoria que lleva el Poeta, porque siendo los demonios los rayos infernales, ellos fueron arrojados del verdadero Dios dessde essos cielos, i sin permision divina no pueden obrar cosa alguna contra los hombres: i la misma Escritura sacra del mismo Dios verdadero, dize que vibra sus armas Psalmo 7. *Gladium suũ vibrabit, &c.*

¶ *Num assento de estrellas cristalino.* Virgilio en el 10. sentando al mismo Iupiter. *Sydeream in sedem.* Ovid. met. 1. del propio sentado assi. *Celsior ipse loco, ceptroque innixus eburno*: i en semejante invencion Stacio Theb. 1. *Stellantique locat solio*: a donde ay semejantes dares, i tomares entre Iuno, i Baco, i Venus; como acá entre estos dos, i Iupiter, i Marte. Veaulo los curiosos, porẏ pensar que se puede copiar todo lo que parece imitacion es escusado. Iuan de Mena no se descuido de pintar la silla del Rey don Iuan: irá a otro fin en la estancia 99. del c. 2. Vese claro en toda la estancia la imitacion destos lugares, tomando de cada uno algo: el assiento, la labor, el ceptro. Resta entender como este assiento de Iupiter aqui era de estrellas, i cristalino, siẽdo ellas diferentes del cristal en color, a nuestro parecer. I dexando el argumento de que no son diferentes, porque ni el ni ellas tienen color, el entendimiento deste lugar es, que la silla era de cristal tachonado de estrellas de oro; o esse cristal estava esculpido de relieve con labor en forma de estrellas: esto ultimo eligimos; si ya no quiere dezir el Poeta (i será mucho mejor) que estava Christo sentado en todo esse globo celeste, pues le ocupa todo; i como a nuestro parecer los cielos son cristalinos, i las estrellas doradas, se compone el assiento ẏ dize el Poeta al modo de Anaximenes: *Clavorum instar crystallino affixas.* El Poeta se huelga de labrar tales sillas para las Deidades: assi en la estancia 25. del c. 6. *Os Deoses em cadeiras de cristal*: i en la 3. del 10. *Ali em cadeiras ricas cristalinas.* Estas eran llanas, i la de Iupiter labrada con ventaja: haziendo con la grandeza del trono imagen de la de quien le ocupa. Esto quanto a lo que imita, i en quanto a lo ẏ alude, sospechamos es la imagen que adoravan los Godos, i apuntamos en la estancia 20. ẏ estava rodeada de doze estrellas, como Christo, entendido por esse Iupiter, de sus doze Apostoles, que fueron los Planetas del mundo, i de la Iglesia, que con la luz comunicada de la fuente della, le fueró a alumbrar. I como los Portugueses tienen tanta parte en esse Iupiter de los Godos, por la que tienen de la sangre Gotica; i tanta parte en el propio Christo, no solo por la que tienen de la sangre que el derramó por el genero humano, sino porque el se les concedio singularmente rodeado de Angeles en el principio de su Reyno, siendo institudor del; es bonissima la correspondencia de que se obligó el Poeta para usar de Iupiter por Christo, pintandole rodeado de estrellas en el assiẽto en que está colocado; i porque a los pies del quedan todos essos pavimentos dellas.

¶ *Com gesto, alto, severo, &c.* Estava, pues, Iupiter mas venerádo que los otros Dioses: imitacion de Virgil. En. 10. al pintar el Rey Latino entre illustres personajes.

Sedet in medijs, & maximus ævo,
Et primus ceptris, haud læta fronte Latinus.

¶ *Hum ar divino, que divino tornàra hum corpo humano.* Hermosa imagen de Iupiter, exprimiendo su poder: i tambien propia del Padre Eterno que representa: porque de su aliento al formar el hombre resultó el espiritu divino en el cuerpo humano; con que se quedó hecho a su imagen, como el propio artifice dixo al infundirle esse espiritu: i tãbien propia imagen de Christo que representa juntamente; porque aviendo el hombre perdido la gracia por sus culpas, se la restituyó Christo, tomãdo cuerpo humano. I estas señas todas pone el Poeta para que veamos ẏ esse Iupiter sacro representa al propio Christo, como ya vimos en el discurso de la estancia 20. i veremos con alguna novedad al fin desta.

¶ *Respirava hum ar divino.* Virgil. En. 8. *Divinum aspirat, &c.* Esto para esse estilo: i para lo de vivificar divinamente esse aliento de Dios; lo del

del Genes. 2. *Spiravit in faciem eius spiraculum vitæ*, i de Iob cap. 33. *Spiritus Dei fecit me, & spiraculum Omnipotentis vivificauit me.* Finalmente, la pintura que el Poeta haze de Iupiter, entendiendo a Dios verdadero, está qual convienea su grandeza.

¶ *De outra pedra maes clara que Diamante.* Se ha de entender, que esta piedra más clara que el diamante, era el piropo, o carbunculo: i en ponerla el Poeta en la cabeça, i manos de Iupiter, está misterioso: porque en las escrituras es una de las imagenes de la verdadera Gloria. I nos enseña tambien assi el Poeta, que esse *I*upiter representa el verdadero Dios; i que este Concilio se hazia en el cielo glorioso (segun arriba descubrimos) porque es propiedad dèl no conocer tinieblas, o noche (*Nox enim non erit illic.*) *I* essa tiene tambien el carbunculo, porque alumbra de noche: i con essa condicion la puso Ovidio en la casa del Sol, que no conoce noche. *Regia Solis, &c.* (lib. 2.) *flammas imitante pyropo.* Esso es ser más clara que diamante essa piedra; porque el no tiene luz sino de dia. Però como el Poeta nos vá poniendo señas para que tengamos por Christo a esse *I*upiter; i Christo es la unica Piedra, cõforme a las sagradas letras; essa Piedra agora aqui unica, es el propio Christo, que está a la mano derecha del Padre eterno coronado de gloria, i con el cetro de su poder, con que reparò el mundo, assistiendo a su gouierno.

Yo prometi en la est. 20. que auia de mostrar mas de espacio al fin desta, como el Poeta aqui al pintar a Christo representado en *I*upiter, se conformó en mucho con san Iuan, quando vió una pintura suya en el cap. 1. de su Apocalipse. Agora he de mostrarlo, i juntamente provar, como el Poeta no solo entendiò a Christo en esta estancia, sino a toda la Trinidad santissima, como promptissimo escritor Catolico, que sabe que jamas puede estar alguna de las tres Personas desacompañada de las dos. I assi la est. toda es imagen de la Trinidad, porque en ella está *I*upiter uno i trino. Primeramente digo, que si este no fuera el pensamiento del Poeta, no se desviara èl tanto de pintar a *I*upiter puntualmente como le pintaron los Poetas Gentilicos que vá imitando, segun vimos de sus lugares. I en segundo digo, que el Poeta en esta estancia nos haze una imagen de *I*upiter en general, muy magestuosa: porque representa a Christo assi magestuoso, como le describe san *I*uan en esse lugar citado. *Vidi, &c. in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis vestitum podere, & præcinctum ad mamillas zona aurea: caput autem eius, & capilli, erant candidi, tanquam lana alba, & tanquam nix, & oculi eius, tanquam flamma ignis: & pedes eius, similes auricalcho, sicut in camino ardenti: & vox illius, tanquam vox aquarum multarum: & habebat in dextera sua stellas septem; & de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat: & facies eius sicut Sol lucet in

A virtute sua.* Bien parece claro, que el Poeta atẽdio a la Magestad con que ai está pintado Christo, al pintar acá a *I*upiter, que le representa, pues le pintó con magestad tan semejante en general. Entremos en algunos miẽbros particulares destas dos pinturas, a ver si los careamos suficientemente. San *I*uan dize allá, que al aparecer esta imagen de Christo, precediò una voz grande, q̃ le llamó a verla. *Audiui post me vocem magnam tanquam tubæ, &c.* Nuestro Poeta acá en la est. 20. hizo preceder la voz de Mercurio (que es vn

B Angel, como luego enseñaremos) para llamar los Dioses a ver a *I*upiter en este Concilio. San *I*uan dize allá, que vio a Christo en medio de siete candeleros, o luzes, cõ siete estrellas en la mano; i que ellas significavan los Angeles, i ellos las *I*glesias de la Asia. Nuestro Poeta acá, para dezir esso mismo poeticamente, pone a Christo con los siete Planetas (que son los Angeles, como provamos en la estancia antecedente) quando trata de favorecer a los navegantes que van a llevar su *I*glesia a la Asia, como el les auia prometido, que la avia de llevar, segun queda provado.

C *I* representando los candeleros la *I*glesia, en la qual se halla Christo, como dize ai san *I*uan; con èl se halla en este Concilio Venus la divina, que la representa, como luego provarèmos. La parte de blanco, i oro, que san *I*uan pone en la persona, vemos acá en el assiento con el modo que explicamos ya. Quanto mas, que si en Christo observô san *I*uan el oro; de *I*upiter dize Cecilio Balbo, que tiene ojos de oro. *Aureos Iovis oculos, &c.* Con que tambien se satisfaze a lo que dize san *I*uan, que Christo en aquella figura tenia ojos como fuego: porque el fuego se pinta con

D color aureo. Dize allí san *I*uan, que Christo le hablò con una voz que parecia de muchas aguas juntas. Esto es voz sonante i pavorosa, como parece del mismo Santo, que aterrandose de miedo al verle i oirle, le dixo Christo: *Noli timere, &c.* i quitole el miedo. Pues si es tal la voz de Christo allá, con otra semejante dize acá nuestro Poeta en la estancia siguiente, que hablò *I*upiter con los Dioses presentes. *Com tom de voz começa grave, e horrendo.* I para dezir, que *I*upiter, o Christo aqui avia de hablar cõ este metal de voz tonante, i horrible, eligio de todos los nombres

E que tiene *I*upiter, el de Tonante, en la est. 20. para nombrarle en esta ocasion, que representa a Christo. *I* que estos dos lugares, o versos del Poeta, sean la explicacion de esse de san *I*uan, i de la voz de Christo, se prueva con muchos lugares de la Escritura. *I*ob cap. 37 *Audite auditionem in terrore vocis eius, & sonum de ore illius procedentem Post eum rugiet sonitus; tonabit voce magnitudinis suæ. Tonabit Deus in voce sua mirabiliter.* Veis ai el Tonante, i lo horrible de la voz, repetido tantas vezes por Iob. *I* si el P. dize, que aparecio *I*upiter a hablar con voz horren-

rrenda: esto dize de Christo la Sabiduria en el cap.6. *Horrende. & cito apparebit vobis*: i Malachias cap.1. *Nomen meum horribile in gentibus,&c.* I ay mucho para esto; i yo de todo pretendo dezir solo quanto baste para darme a entender,i al P.

Dize allà san Iuan, que de la boca de Christo salia una acutissima espada. Es el rayo del castigo que poeticamente puso el P. en Iupiter que le representa, diziendo, que vibra los fieros rayos de Vulcano. I la Escritura està llena deste modo de hablar,de que Dios tomarà su arco i flechas,i rayos,i armas,para dezir que embiarà castigos a los mortales. Dize finalmente allà san Iuan, que Christo le dixo, que tenia en su mano la vida i la muerte, *Et habeo claves mortis,&c.* Esto muestra acà patentemente, tambien a lo ultimo, el P. en la est. 29 haziendo que el mismo Iupiter diga esto de si,con dezir,como dueño de la muerte i de la vida, que tiene determinado salvar los navegantes de los mortales trabajos i peligros en q̃ ivan,i de la muerte, que se les aparejava en Móbaça,como despues veremos. Hasta aqui corrió el P. en la pintura con essa de san Iuan: agora corre con otros lugares sacros.

Dize el P. en esta est. que estava Iupiter sentado: esso es lo que dize del propio Christo la Escritura: *Sedet ad dexteram Patris,&c.* Dize, q̃ Iupiter estava severo. Es titulo de Christo. San Pablo a los Romanos cap. 11. *Vide ergo bonitatem, & severitatem Dei.* Dize,que respirava un aliento que bolveria divino un cuerpo humano. Esso es lo que obrò Dios al formar a Adan; i esto lo q̃ Christo al redimir el genero humano, hazer capaz a la humanidad humilde de lugar divino. Lo dicho es quanto a que Iupiter aqui representa a Christo con muchas semejanças de su imagen en las divinas letras. I quanto a que representa a toda la Trinidad unicamente, como prometi mostrar, se vè claro en que el P. al dezir: *Estava el Padre alli*, empieça por la primera persona. I al dezir, que *del rostro respirava un ayre divino, &c.* toca en la Tercera, que es el Espiritu Santo; esse titulo de divino ayre, o aliento, con tantos lugares sagrados, que escuso citas: algo irà sobre la est. 69. del c.7. I en dezir que tenia *Una corona i cetro de otra piedra mas clara que diamante.* Dize abiertamente la Segunda persona q̃ es Christo, i que es Piedra unica, segun diximos arriba, i consta de una i otra Escritura. I tambiē consta della, que Christo es la verdadera corona, i el sublime cetro. Puede solo parecer no buena la orden que el P. observó en esta imagen, nombrando la Tercera persona primero que la Segunda, pues segun explicamos, dize Padre Espiritu, i Hijo. Pero como los Poetas son Pintores, el Poeta habla aqui como Pintor por medio de los pinzeles, haziendo imagen, i no platicando: i los Pintores al pintar la Trinidad, pintan la imagen del Espiritu Santo entre el rostro del Pa-

A dre, i la cabeça del Hijo: i por esso, luego q̃ nombra al Padre, dize, que del rostro procede el Espiritu; i al Espiritu se sigue el Hijo; i esto es conforme a la orden de ser el Hijo engendrado por medio del Espiritu. I conforme a esto en una e. a un mismo tiempo embuelve nuestro grā Pintor las tres Personas en una, i una en tres. I no sè yo qual imagen de la Trinidad pudo ser mas artificiosa que esta en la industria humana. Luego diremos biē deste Apeles, al pintar assi magestuosamente a Dios, aquello de san Pablo a los Romanos cap. ultimo. *Salutate Apellen probum in Christo.* Aunque aquel Apeles no fuesse Pintor,

B como el nuestro. Alabad, pues, el nuestro Apeles, que tan delicadamente profundo supo exercitar los pinzeles poeticos en esta admirable pintura.

XXIII.

Em luzentes assentos marchetados
de ouro, e de perlas, mais abaixo estavā
os outros Deoses todos assentados
como a Razā, e a Ordē concertavam:
Precedem os antiguos mais hōrados;
C mais abaixo os menores se assentavā;
quando Iupiter alto assi dizēdo, (do:
chū tō de voz começa, grave o horrē-

EN luzientes asientos esmaltados de oro i perlas estavan mas abaxo los otros Dioses todos sentados assi como lo concertavan la Razon, i la Orden. Preceden, mas hōrados, los mas antiguos: los menores se assentavā aun mas abaxo, quando el alto Iupiter comiença con un tono de voz grave i horrendo, diziendo assi.

D ¶ *Em luzentes assentos &c.* Notese como pinta los asientos con atenció a la grandeza de las Deidades: el de Iupiter de estrellas, materia celeste: los de los otros de oro i perlas, materia inferior, pero grande; i essa propia de essas Deidades sentadas en ella; porque essos Planetas influyen en essas produciones de la tierra, como el Sol en el oro, i las perlas; i assi los otros: luego Iupiter distante un poco, i elevado en solio mas sublime. Fue guiando a nuestro P. Claudiano con semejante cuidado en el concilio que haze a la

E entrada del lib. 3. de Prosérpina, excelentemente, assi.

Ut patuit stellata domus consìdere iussis
Nec confusus honor. Cælestibus ordine sedes
Prima datur; tractū proceres tenuere secūdum
&c. Veasse, que es bueno. Ovid. met. 1. *Dextra, lævaq; Deorum, &c. Plebs habitat diversa locis, à fronte potentes, &c.*

¶ *Perlas.* Si al tiempo que el P. escrivio esto no se usara en Portugal dezir perlas, por perolas, que es lo que oy se dize, pues ya antes en Ioã de Barros hallo usada esta voz, perlas, que es oy

propia de la lengua Castellana, ligo que bien me rece la excelencia desta lengua que el P. la honre tanto, que no solo la quiera introduzir en este Poema, en que siempre dize perlas, sino que por hazerle esse favor use della aun quando si usara de la suya lo hiziera con mas propiedad: porque diziendo el Castellano *perlas*; *perolas* dize el Portugues: i el Portugues mas enemigo de su lengua, i el Castellano mas amigo de la suya cōfessarán que perola es una palabra en la qual parece se está viendo la misma perla: porque de las propiedades que la hazen perfeta, es principal la suavidad de la lisura, i lo igual de la redondez, de que resulta el desliizarse demanera, que parece se huye de las manos: i por esto los antiguos Romanos no hallaron para la perla nombre mas propio que *Vnion*. i los que oy tratan en perlas en la isla de Barem, de donde son naturales las *soberanas*, para mostrar la perfecion dellas las ponen en la palma de la mano bien tendida, i como meneandola un poco, ellas juegan mucho en *ella*, se descubren aquellas dos partes de perfecion, que son lo liso, i lo redondo: i estas descubre estremadamente la voz perola, que para pronunciarse, parece que de puro lisa, i suave se nos huye de la boca; no obligando casi a menear la lengua, i labios con su pronunciacion: i tras esto es esdruxula, q̃ por ser las tales de calidad que parece se deslizan, sirven, en la poesia llamada esdruxula, las ultimas dos silabas por una, porque una sola las haze parecer la velocidad con que se dizē, sin poderse hazer otra cosa: i en la voz, perla, faltan estas calidades, i sobra tanto la aspereza, que se haze dificil al pronunciar. Juntase a esto el dezir Plinio, que se pescavan las perlas, o se traian de un lugar de la India llamado Perula, cosa que obligaria mucho, siendo assi, a no mudarlas de nombre; i a dezir, que perlas es corrupciō de perolas, i que el Portugues sustenta su verdadero i propio nombre. El resto de lo tocante a la perla se hallará en su lugar, que es la estancia 41. del c. 10. i en la 102.

¶ *Os outros Deoses*. Ya diximos en las estancias 20. 21. que por estos Dioses entiende el P. los Planetas, i los otros Astros, o estrellas; i por ellas entiende los coros Angelicos: I no haga duda el llamar Dioses a los Angeles, porque lo haze con la Escritura sacra, que assi les llama, como vereis sobre la estancia 84. del c. 10. I que trayga las estrellas a representar Angeles tampoco es novedad, porque assi les llama tambien la propia Escritura. San Iuan en el cap. 12 del Apocalipse queriendo dezir la caida de los Angeles, dize, que cayeron las estrellas: assi. *Ecce draco magnus, &c. Et cauda eius trahebat tertiam partē stellarum cœli. &c.*

¶ *Mais abaxo os menores*. Antonio Perez Sigler traductor Castellano de Ovidio, siguiô este modo de nuestro P. diziendo: *I los que menos erā mas abaxo.*

¶ *Como a Razam e Ordem, &c.* San Agustin
A lib. 9. de la Ciudad de Dios, dize, que la Ordē es una disposicion que dá a todas las cosas su conveniente lugar; i como ella en el cielo es singularmente observada, el P. la pondera, enseñando cada hora que por este cielo entiende el verdadero assiento de Dios verdadero; que es el cielo Empirio, a donde ay, i ha de aver essa órden en los assientos de los bienaventurados, como enseñan los Santos Padres.

¶ *Com tom de voz começa, &c.* Assi el P. en la estancia 40. del c. 5. assi Virgil. en aquel cōcilio,
B *Incipit ipse, &c.* Assi Ovidio en el suyo met. 1.

XXIIII.

Eternos moradores do luzente
estelifero polo, e claro assento;
se do grande valor da forte gente
de Luso nam perdeis o pensamento;
Deveis de ter sabido, claramente, (to,
como he dos fados grādes certo intē-
C q̃ por ella se esqueçā os humanos (nos.
de Asirios, Persas, Gregos, e Roma-

ETernos moradores del luziente, i estelifero polo, i claro assiento. Sino perdeis del pensamiento, sino os olvidais del gran valor de la fuerte gente Lusitana, claramente deveys tener sabido como es infalible (esso vale el *cierto*) intento, i disposicion de los Hados grandes, que por ella se olviden todos los humanos Heroes de Asirios, Persas, Griegos, i Romanos.

¶ *Eternos moradores, &c.* Entra Iupiter ha-
D blando a los Dioses con la magestad que se podia esperar de tal deidad, descrita por tal Poeta; imitando a Virgil. alli: *Cœlicolæ magni, &c.* Geronimo Vida Christiad. 1. al hablar Lucifer, *Tartarei proceres, &c.* De quien lo trasladó el gran Tasso, con todo aquel conciliabulo.

¶ *Estelifero polo*. Entiende los cielos habitados de essos Planetas, i estrellas, tomando polo por el cielo, siendo propiamente polo lo que los Astrologos llaman exe de los cielos, termino poetico, tomar la parte por el todo, i al contrario, en todos los Poetas: i el llamarle estelifero
E tambien es de muchos: baste Seneca, *Stelliferi victor Olympi*: con mas libertad usô Claud. del polo en el infierno. *Tartareo subiecta Polo*. in Proserp.

¶ *Gente de Luso*. La gente Portuguesa, por las razones dichas sobre el titulo deste Poema; como Virgilio en el 4. para dezir gente Troyana, *Laomedonteæ gentis*.

¶ *Deveis de ter sabido claramente, &c.* Esto alude a lo mismo que el *bem o vistes* de la estancia siguiente: i por esso servirá aqui la explicaciō que veremos allá. Como si dixera: Sino os olvidais

dais del valor desta gente que vistes quando baxamos sobre la campaña de Orique, i de la promessa que yo alli le hize (esta veremos en la est. 28.) claramente estais viendo que ella ha de sobrepujar a todas las del mundo.

¶ *Dos Fados grandes.* Hado se dize unas vezes en singular, i en plural otras, porque las Parcas son las Hadas, i juntas son el Hado, de que diremos en las e. 28. 30. i en el c. 9. la 38.

¶ *Que por ella se esqueçam, &c.* Asi en el c. 2. e. 44. Dizelo, porq̃ aviendo cada qual de essas quatro naciones, que nombra, adquerido grande fama por las armas en la propia India, los Portugueses que agora la ivan buscando las avian de exceder en ella. Asiria es region de Asia mayor: llamase asi, segun san Agustin lib. 5. de la Ciudad de Dios, de Assur hijo de Sem. Ver Strabon lib. 6. A Polidoro Virg. lib. 1. cap. 4. Persia Oriental, llamada asi de Perseo Rey suyo: poderosissima en lo antiguo, i aun agora no poco. Tolomeo lib. 6. Quinto Curcio de Alexand. Herodoto lib. 7. Grecia, de Europa, ya ilustrissima; Plinio lib. 4. cap 7. dize se llamó Grecia de Greco su Rey. Romanos ya pudieron mas q̃ los Griegos; i agora poco mas, sino es en algunas letras: mas algo sobre estas Monarquias en la e. 54. del c. 7. Iupiter en esta e. i las cinco siguientes manifiesta a la divina compañia las causas, porque favorece la gente Portuguesa, que todas son fundadas en el propio valor i zelo della: acordãdose de algunos de los favores que ya le hizo el cielo, para continuar agora en ellos; i mucho mas mostrandose satisfecho de las obras cõ que essa gente los merecio: i referirelos, por señal de la satisfacion.

¶ *De Asir. &c.* Verso entero de Pãfilo Sasto cap. 21. *Asiry, Persi, Græci, o ver Romani.*

XXV.

Ia lhe foy (bem o vistes) concedido
com poder tã singelo, e tã pequeno,
tomar ao Mouro forte, e guarnecido,
toda a terra que rega o Tejo ameno.
Pois contra o Castelhano tã temido,
sempre alcançou favor do ceo sereno:
asi q̃ sempre em fim cõ fama e gloria
teve os tropheos pẽdẽtes da Vitoria.

YA le fue concedido (a essa gente Portuguesa) tomar (bien lo aveis visto) con tan pequeño i sencillo poder, al fuerte i guarnecido Moro toda la tierra que riega el ameno Tajo. Pues contra el Castellano tan temido por valeroso siempre alcançò favor del sereno i propicio cielo. De manera, que siempre con gloriosa fama tuvo esta gente los trofeos pendientes de la vitoria.

¶ *Ia lhe foy, &c.* Estas razones que Iupiter aqui va dando para favorecer los Portugueses, A son imitando las de Virgilio 10. en favor de los Troyanos. Veanse allá.

¶ *Bem o vistes.* De Virgil. 11. *Ante oculos interque manus sunt omnia vestras.* I ai dixo el Poeta en una palabra lo que Virgilio en un verso por descuento en este lugar, i otros muchos, de aquellos en que [illegible] a Virgilio, ilustrando[illegible]los quedandose en algunos igual, como veremos en la e. 53. del c. 2.

¶ *Tam singelo, e tam pequeno.* Poder pequeño, porque era la gente poca; sencillo, porque no B eran muchas las defensas: i tienen estas dos ponderaciones hermosa correspondencia con el *forte e guarnecido*, qual se hallava la Morisma al cõtrario de la gente Portuguesa en aquellas ocasiones.

¶ *Toda a terra q̃ rega o Tejo, &c.* Entiendese Lisboa con todo su destrito, i Evora con todo el suyo, que es de acá, i de allá del Tajo; teatros notorios de glorias, i triunfos del santo Rey, i invencible Heroe don Alonso Enriquez. I veis aqui aparece, otra fortissima fiança de que el P. por este Iupiter entiẽde a Christo; i por los Dioses que concurrieron, essas Ierarquias Angelicas, C como diximos en la estancia 21. Porq̃ quando Christo apareciò al Rey don Alonso, prometiendole, que venceria aquellos Reyes Moros, i concediendole que se llamasse Rey, vino acompañado de Angeles, que estuvieron presentes a todo lo que Christo le habló: por esso hablando agora aqui con ellos les dize: *Bien lo vistes.* I en la estancia passada les dixo: *Sino perdistes de la memoria el valor de la gente Portuguesa.* Como si dixera; Aquel valor que vistes en ella quando baxastes cõmigo a favorecerle agora 358 años D sobre la campaña de Orique, embistiendo con Moros innumerables. I el propio Rey en el juramento solenissimo que hizo desta aparicion dize que al rededor de la Cruz vio *unos mancebos muy hermosos, que el creyò eran los santos Angeles.* I el termino con que el Poeta haze hablar a Iupiter va encaminado a que por el conozcamos la figura, q̃ el haze de Christo, i nos acordemos de aquel milagro en Orique; diziendo: Ya le fue concedido al Portugues con tan poco poder ganar la tierra al Moro tan poderóso: i alude a que siẽdo los Portugueses pocos, i estando con el animo perdi E do viendo en aquella campaña Moros inumerables contra si, Christo aparecio al Rey, i le dixo, que avia de vencer aquella batalla, i que fuesse a darla, porque hallaria su gente ya llena de animo: i desta manera le fue concedido con poco poder el vencimiento sobre una gran potencia. Asi, que haziendo el Poeta que Iupiter en estas palabras aluda a aquella accion, no es mas ni menos, que con bellissima invencion, de gusto i provecho, mostrar que aquel Iupiter representa a Christo, i aquellos Dioses a aquellos Angeles, todo junto agora en el cielo, asi como le ha-

hallò en el campo de Orique. Yo fio de la propia ignorancia eſte entendimiento; i de la propia embidia la alabãça de nueſtro Poeta; i de la propia deſverguença el quedar corrida de averle acuſado.

¶ *Pois contra o Caſtelhano.* Entiendeſe las vezes que los Reyes de Portugal, vencieron a los de Leon, i Caſtilla, i principalmente don Iuan el Primero, que por ſi, i por Nuñalvarez, i otros Capitanes claros venciò enteramente eſta valentiſsima nacion: i dize tan temida; porque en aquella ocaſion lo fue mucho.

¶ *Sempre alcançou favor do ceo ſereno*: alude a lo que ſe lee en las Hiſtorias de apariciones ſantas a los Reyes Portugueſes en los caſos militares contra Caſtilla: i ſingularmente al Rey don Iuan el Primero, que no puedo referir. Del ſingular ſocorro que el gran Nuñalvarez parecé tuvo del cielo en la batalla de Valverde, i como lo implorò, veremos en las eſtancias 30. i 31 del c. 8.

¶ *Teve os trofeos pendent, &c.* Son los deſpojos de las batallas, i aqui ſe entienden las armas, i las vanderas enemigas ganadas, que ordinariamente penden en los Templos ſagrados, o Aulas publicas. Alude el Poeta a dos coſtumbres de los antiguos: una, que aviendo entre ellos Templos de la Vitoria en ellos, i en la imagen della colgavan los vencedores eſtas tales ſeñas de ſus vitorias: otra, que luego en el campo dellas levantavan un tronco con algunos braços, o ſe aprovechavan de algun arbol, ſi lo avia, acomodandolo para eſto, i en el colgavan algunas armas, i inſtrumentos militares: i a eſſo aſsi junto llamavan trofeos: mas deſto eſtancia 95. del canto quinto, i 26. del octavo.

XXVI.

Deixo, Deoſes, atràs a fama antiga,
que cò a gente de Romulo alcançarã,
quando cõ Viriato, na inimiga
guerra Romana tanto ſe afamaram:
Tãbẽ, deixo a memoria q̃ os obriga
a grande nome, quando alevantaram
hum por ſeu Capitam, que peregrino
fingio na Cerva eſpirito divino.

DExo yo, o Dioſes, atras, olvidome agora de la antigua fama que alcançaron los Luſitanos con la gente de Romulo, quando con Viriato en aquella enemiga guerra ſe hizieron tan famoſos. Dexo tambien la memoria, que los obliga, eleva a grande nombre quando levantaron por ſu Capitan a uno que peregrino vino a fingir entre ellos eſpiritu divino en una Cierva.

¶ *Deixo, Deoſes, atràs a fama antigua, &c.*

A Todo ſon induſtrias en el Poeta, i mejores a donde mas le culpan; porque es a donde le entienden menos. Mirad. Si el entendiera por eſte Iupiter, el que vos entendeys, no ſolo no hiziera que el dixeſſe en eſta eſtancia, que dexava atras (eſto es que no eſtimava) las hazañas de los Portugueſes en tiempo de los Romanos, ſino que las nombrara primero, que las que nombrò en la eſtancia paſſada, aſsi porque eran ſegundas en tiempo, como porque eran de gente diferente en ley. Pero providente, docta, i ingenioſamẽte, hizo que nombraſſe con gran eſtimacion eſſas
B hazañas, aunque fueſſen ſegundas en tiempo, por que ſiendo Chriſto eſſe Iupiter, para Chriſto ſon no ſolo primeras las Catolicas, ſino ningunas las Gentilicas, i barbaras: i porque los Portugueſes quando tuvieron eſſas vitorias de los Romanos eran barbaros en Religion, i ſervian al demonio adorando idolos, dize que dexa atras la memoria dellas; eſto es, que no las eſtima, ni los favorece por eſſo, aunque concede el merito al valor, memorandolas. I aſsi iremos viendo, ſi el Poeta eſcrivio con agudeza, como Poeta, i con piedad como Catolico, i ſi quien le cenſura
C le entiende.

¶ *A fama antigua, &c.* ai luego en la eſt. 31. ſe acordarà deſta fama con gran penſamiento.

¶ *Que cò a gente de Romulo, &c.* Entiende cõ la gente Romana, i lo buelve a dezir en el verſo 4. deſta guerra, i de Viriato hablarà en la e. 22. del c. 3. i en las 6. i 7. del 8. i ella fue por los años 140. antes del Nacimiento de Chriſto: i tã terrible para Roma, q̃ por diſcurſo de muchos años no pudieron muchos exercitos Romanos hazer otra coſa q̃ contar ſus perdidas al Senado, haſta que ſe valieron de matar Viriato a traycio, q̃ no
D es teſtimonio de pequeño aprieto, para Roma, q̃ en aquella edad ſolia uſar gentilezas con enemigos: de que ſe verà algo en la e. 7. del 8. Penſar que yo en ſemejantes ocaſiones he de ponerme a copiar los Autores, coſa eſcuſada es. Voy en el mio tras lo que tiene dificultad, o imitacion: i para entendimiento de tales lugares baſtan breviſsimas noticias: quien quiſiere mas, acuda a los Autores que tratan deſto, i a nueſtra Hiſtoria de Portugal, que por mas moderna ſe hallarà mas a mano, ya que por menos feliz (faltas de mi ingenio) no merezca ſer citada.

E ¶ *A memoria que os obriga a grande nome*: es termino galano el de obliga, por eleva, o coloca en fama iluſtre.

¶ *Hum por ſeu Capitam que peregrino, &c.* Perifraſis erudito de Sertorio, a que llama peregrino con atencion a dos coſas: una, porque andava huido de la patria, por las agenas: otra, porque fue raro en valor, i artes militares.

¶ *Fingio na Cerva.* Eligierõ los Portugueſes por ſu General a Sertorio. Truxerõle unos caçadores una Cierva blãca. El cõ regalos la acoſtũbrò a q̃ le ſiguiſſe tã porfiadamente como el con

porfia la regalava. Ponderòlo, i aprovechandose de la ponderacion, diò en fingir que Diana se la avia embiado, como Diosa del monte, i que por ella le dava avisos convenientes a la guerra, para que los Portugueses le eligieron por su General, por inclinarlos a si, i reduzirlos a creer que era favorecido de aquella Deidad en negocio que a ellos les estava muy bien. Escrivese, que dieron tanto credito a esta invencion, que se juzgavan perdidos tal vez que la Cierva desaparecia. Siempre tuvimos esto por cosa de menor ingenio en el Capitan, que simplicidad en los que le creian. Mas largo de lo que se puede aqui, discurrimos sobre esto en la parte primera de nuestra Historia Portuguesa. No tenemos todavia para que admirarnos deste sucesso, siendo muchos años antes de la venida de Christo, i con gente mas lisa que los Moros, pues entre ellos, i muchos años despues (en los 610. de la reparacion humana) se levantò Mahometo (o Mahoma) que aviendo acostumbrado una Paloma a q̃ le metiesse el pico en la oreja, porque en ella le ponia de comer secretamente, persuadiò a aquellos barbaros, que era el Espiritu Santo, que le hablava al oido; i que el era el nuevo Messias: i con esta, i otras invenciones se hizo señor dellos: i padeciendo un dolor que le descomponia, lo dissimulava con dezir, que era arrebatamiento del Angel Gabriel, que le venia a comunicar algunos secretos divinos, i hallò los animos tan dispuestos para sus embustes, que le creian este, i otros tales.

¶ *Espirito divino.* Dize que fingiò Sertorio que la Cierva era mensajera de una Deidad, porque fingiò que era de Diana, sujeto divino en la fabula. Buelve el P. a hablar desta invencion, i de Sertorio en el c. 8. e. 7. 8.

XXVII.

Agora vedes bem que cometendo
o duvidoso mar, num lenho leve,
por vias nunca usadas, nã temẽdo (ve.
de Africo, e Noto a força, a mais se atre
Que avẽdo tanto ja q̃ as partes vẽdo,
onde o dia he cõprido, e onde breve,
inclinam seu proposito, e porfia
a ver os berços onde nasce o dia.

AGora veis bien que acometiendo essos mismos Portugueses el dudoso mar en fragil i leve leño, por caminos jamas usados, a mucho mas se atreven, no temiendo la fuerça i furia de los vientos Africo, i Noto. I aviendo ya tanto tiempo que van viendo registrando las partes a donde el dia es ya largo, ya breve, inclinan su proposito, i porfia a ver las cunas a donde el dia nace.

A ¶ *Agora vedes bem que, &c.* Advierte Iupiter a los Dioses, digo Christo a essos exercitos Angelicos, como la gente Portuguesa no ha afloxado de su zelo; i que ellos propios lo estan viendo; pues siendo mucho lo que obraron en obsequio de la Fè Catolica en la Patria, agora passan fuera della, fiandose a las tablas de un navio, por mares dudosos, no solo por naturaleza, sino por ignorados.

¶ *O duvidoso mar*: es de muchos el llamar dudoso al mar: Vengan dos testigos buenos, Ovid. lib. 4. de Ponto, *Dubio per duo lustra mari*. Orac. epod. od. 9. *Fertur incerto mari*: basten
B estos.

¶ *Lenho leve* Sinedoque, tomando la parte por todo el navio, que buelve a usar estancia 102 del canto 4. i mas vezes: i para esta frasi frequente no es menester cita.

¶ *Por vias nunca usadas.* Assi en la estancia 1. i en el canto quinto, estancias 37. 41. i en en el 7. estancias 25 30.

¶ *Africo, e Noto.* Viento el primero de entre el Austro, i el Zefiro, que se llama assi por soplar de Africa: El segundo es el Austro, co-
C mo lo dize el Poeta en la estancia 76. del c. 6. *Noto Austro, &c.*

¶ *A mais se atreve.* Entiende, que fue mayor hecho este de passar a la *India* los Portugueses q̃ los suyos mismos antecedentes en la patria, i frisa esto con lo de la estancia 31. *Assima antigua ousadia, &c.*

¶ *Que avendo tanto ja que as partes vendo*: se deve suplir aqui el verbo *andan* necessariamẽte: i no es yerro, sino uso de los grandes hombres a cada passo, aun quando no fuera termino propio del idioma Portugues, como veremos, no tan re-
D ziamente, en la estancia 55. del canto 7. *Os Portugueses vendo, &c.*

¶ *Onde o dia he comprido, e onde breve*: Entiende las partes posseidas entonces de los Portugueses, que eran lo conquistado en Africa, i descubierto hasta el Cabo de Buena Esperança; i en todas estas partes tiene el dia tiempo de ser mayor, i menor: al fin quiere dezir de Norte a Sur: ver la estancia 63. del c. 2.

¶ *Inclinam seu proposito.* Es lo que dezia Venus de los Troyanos en el concilio del c. 10.

Totq; maris vastæq; exhaustæ pericula terræ
E *Dum Latiũ Teucri recidivaq; Pergama quærũt*

¶ *Porfia*: porque avia mas de 80. años que cõ gran trabajo, i gasto insistian en esto.

¶ *Os berços onde nace o dia*: quiere dezir la India, el Oriente: con la metafora de las cunas en que se crian los niños, porque parece q̃ en aquella parte se cria la luz que alumbra el mundo: el P. c. 4. estancia 69.

XXVIII.

Prometido lhe està do Fado eterno,
cuja alta ley nam pode ser quebrada,
qu

que tenham longos tẽpos o governo
do mar, que ve do sol a roxa entrada.
Nas agoas tẽ passado o duro Inverno;
a gente vem perdida, e trabalhada;
jà parece bem feito, que lhe seja
mostrada a nova terra que deseja.

DEl Hado eterno, cuya ley alta superior no puede ser quebrada, les està prometido que tengan largos tiempos el govierno del mar que vè del Sol la roxa entrada: del mar del Oriente. En las aguas tienen ya passado el duro Invierno: la gente viene perdida de puro trabajada. Ya parece bien hecho que les sea mostrada la nueva tierra que desea hallar.

¶ *Prometido lhe està do Fado eterno, que tenham longos tempos.* Creemos que este lugar salio de Ovid. met. 1. en semejante concilio, *Esse quoque in fatis reminiscitur affore tempus, &c.* El Hado no es otra cosa que decreto, i disposicion divina que no puede dexar de executarse, Cic. lib. 1. de Divin. *Fieri igitur omnia à Fato ratio cogit fateri:* i este Hado, o disposicion es del sumo i omnipotente Dios, representado en Iupiter como dexamos provado, i iremos provando superabundantemente. Mas claro Boecio en el 4. de cõsol. *Quo fit ut omnia, quæ Fato subsunt, Providetia quoque subiecta sint: cui ipsum etiam subiacet Fatum.* I porq̃ desto ay infinita lecion, traeremos solo un lugar de Mercurio Trimegisto, en que enseña, i bien, que todo aquello a que los ignorantes llaman causas de cosas, como Hado, Fortuna, Estrella, caso, &c. es solamente un instrumento, por el qual obra la mano, i Providencia divina. *La Providencia* (dize el) *es una razon perfeta de Dios, a la qual se juntan dos potencias, que son el Hado, i la Necessidad. Al Hado sirven las estrellas, siendo ellas las armas del, i el la resolucion i decreto divino:* i esta Necessidad es la fatal de que nuestro Poeta usa algunas vezes, como veremos desde la estancia 28. del canto 3. i por quanto este lugar de Mercurio toca a tantos de nuestro Poeta, le dexamos en este con la parte que le toca tambien. Pues si el Hado es orden de esse Dios supremo al mismo Dios subordinada, como haze el Poeta, que hable esse Dios aqui de manera que parece, queda siendo el Hado otra divinidad superior.

La resolucion es facilissima con esta similitud. Vn Rey tiene con providencia i maduro consejo hechas leyes a sus Reynos: i essas propiamẽte son el Hado dellos. Puedelas esse Principe revocar como dueño dellas; pero no lo haze, porque conviene no hazerlo, remitiendose a ellas siẽpre que se le propone alguna novedad, q̃ parece las contraviene: i esso es remitirse a los Hados; no dexãdo de serles superior, porq̃ no los deshaze,

A siendolo, porq̃ los hizo. Vease lo que diremos en la e. 38. del c. 10. de una ley, llamada mental, del Rey D. Iuan I. q̃ es notable para esto. El Hado, pues, el Destino, la Fortuna, la Ventura, el Caso, la Suerte, son una misma cosa; ni el P. lo niega, quando en la e. 30. del c. 7. dize. *Que destino tam grande, ou que ventura:* i en la 32. deste, *Mas nũca lhe tirou Fortuna ou Caso;* i en la 38. del 10. *Chamamlhe Fado mao, Fortuna escura, sendo so Providencia de Deos pura.* I todo esso, que viene a ser Destino, es el paradero q̃ ha de tener qualquier sujeto de los q̃ existen en el mundo: el qual destino, està previsto en la mente divina; i en lo q̃
B en ella està previsto no puede aver falencia: i esso es lo q̃ el P. dize en estos dos versos, en que imita a Virgilio lib. 8. *Fatum ineluctabile, &c.*

¶ *Que tenham longos tempos o governo:* haze armonia con esta resolucion del Hado el vaticinio de Thetis en la e. 107. del c. 10. *Nas quaes bam de viver muitas cidades.*

¶ *Do mar que vè do Sol a roxa entrada.* Quiere dezir del mar de la India, o del Oriente, que con este termino fenecio la e. passada: i dize, *Entrada roxa*, porque quando el Sol entra en un Hemisferio saliendo de otro, que viene a ser la
C mañana, parece produzir un color rosado, q̃ declara con la voz roxa, introduziendola en el sentido que tiene en Castilla, i en Italia; que en Portugues el roxo es propiamente morado.

I agora veis ai en estos quatro versos otra muestra clara, de que este *Iupiter*, representa a Christo, porq̃ siendo el Hado la Providencia divina, como el propio P. confiessa en esse lugar q̃ ai citamos del c. 10. i en la 83. del mismo q̃ Iupiter representa aqui essa Providencia; i aviendo Christo sido el que prometiò a los Portugueses
D este descubrimiento, i que por ellos, passaria su ley a la India, como en otras partes ya provamos, necessariamente este Hado que aqui dize, les tiene prometido esto, es esse propio Christo, que con su Providencia se lo prometiò sobre el campo de Orique. No veo cosa mas ajustada, ni en ningun Poeta cuidados semejantes. Vease para esto lo que diximos en la nota 1. al titulo deste Poema sobre *Talia secla suis, &c.*

¶ *Nas agoas tem passado o duro Inverno.* Refiere los trabajos que tiene resistido la armada, para mostrar q̃ la favorece de justicia ordinaria,
E i con piedad; i que para los que se toman por su ley tiene pronto el premio, i el favor. Assi dezia Venus con los Troyanos en el concilio del 10.

Quid repetam exustas Erycino in litore classes?
Quid tempestatum Regem, ventosq. furentes?

Salierõ nuestros navegãtes de Lisboa a 8. de Iulio, q̃ es la fuerça del Invierno por los climas que ivã a buscar: llegarõ en 20. de Mayo (q̃ es el principio del allá) a Calecut: i assi nuestro Invierno, q̃ es Diziẽbre, Enero, i Febrero, lo quedarõ passando a donde estos meses quedan siendo Verano: de modo que el P. habla aqui a nuestro respeto.

H 2 Agen-

¶ *A gente vem perdida, &c.* Por dezir que venia muy maltratada: i es la figura que la arte Retorica llama Auxesis, o exageracion.

¶ *Ià parece bem feito*: parece que en las palabras se està viendo la piedad, para mostrarles la tierra que buscan.

XXIX.

E porque, como vistes, tem passados
na viagem tam asperos perigos,
tantos climas, e ceos exprimentados,
tanto furor de ventos enemigos;
Que sejam, determino, agasalhados
nesta costa Africana, como amigos;
e tendo guarnecida a lassa frota
começaram a seguir sua longa rota.

I porque, como visteys, tienen passado en el viaje tan asperos peligros, experimentado tantos cielos, climas, i distancias, i tanto furor de enemigos, i contrarios vientos, yo determino que sean agasajados como amigos, i amados, en esta costa Africana. I despues que tuvieren aqui guarnecida, i reparada la lassa afligida flota, bolveràn a proseguir su prolixo viaje.

¶ *Na viagem tam asperos perigos.* El propio verso està aspero, por no exprefsar la aspereza de los trabajos passados solamente con las palabras, sino con el numero tambien: industria bella de grandes Poetas, como en Virgilio egloga septima, para pintar la aspereza dellos frutos con 'a deste verso, *Stant, & Iuniperi, & castaneæ hirsutæ.* Mas desto sobre el verso sexto de la estancia 74. del canto segundo.

¶ *Tantos climas, e ceos.* Llamar cielos a las distancias de los ayres que passavan, es comun: veasse lo que diremos en la estancia 51. i en el canto 5. la 7?.

¶ *Tanto furor de ventos, &c.* Porque ya en este tiempo que estavan los Dioses en Concilio, avia la flota corrido una deshecha i peligrosa fortuna mas allà del Cabo de Buena Esperança, la qual el Poeta describe en el canto sexto.

¶ *Nesta costa, &c.* Està hablando Iupiter en el cielo supremo, a donde se hazia esse Concilio, i dize, *En esta costa Africana,* como si estuviera en ella, i no en el cielo. Veasse, por Dios, el cuydado, i la grandeza del pensar Religioso de mi Poeta, en la corriente de la fabula, i furor poetico: porque muestra en este breve modo de dezir, que por esse Iupiter entiende a Christo: porque al supremo poder del verdadero Dios ninguna cosa està distante, porque el està en todas. Esto imitacion fue de Virgilio Enei. 1. que tambien alli Iupiter mirò àzia la Africa navegando Eneas. *Cum Iupiter, &c. Et Lybiæ defixit*

A *lumina Regis.* De donde el gran Tasso liber c. 1. estancia 7. *Quando dal alto solio il Padre Eterno, &c Gli occhi in giu volse, &c.* Assi en la 55. del 9. Assi en la 2. del 4 i otras. Pero creemos que sin duda los venciò nuestro Poeta, porque en ninguna manera nos parece menos que defeto, dezirse de la suprema divinidad, que a todo assiste presentemente, que le es menester bolver los ojos, para ver alguna cosa; como seria escusado dezir de qualquier hombre que se avia meneado para ver un grano de mostaza teniendole en la mano, que esso puede ser toda la tierra a

B quien la mirare desde essa superioridad celeste, quanto i mas a Dios en cuyos ojos no ay cosa grande: con que se junta otra razon a las apuntadas en la estancia 20. para verse con claridad que por Iupiter entiende el Poeta a Christo, pintandole sin necessidad de bolver los ojos a ninguna parte para ver todas las de la tierra. Con este mismo pensamiento, dirà en la estancia 47. del canto segundo. *Este,* por el Gama, como si le tuviera en los ojos. Veasse.

Este favorable hospicio que Dios previno a los Portugueses en la costa de Africa fue en Melinde: i entraron a lograrlo el dia de Pascua de

C Resurrecion del año mil i quatrocientos i noventa i ocho, como parecerà en la estancia 72 del canto segundo, i ponderando esto en la nota primera al titulo deste Poema.

¶ *Como amigos.* En dos maneras se ha de entender: o como amigos de Christo, que es el que lo dize, i lo dixo en el canto de Oàque: o como amigos de la gente de Melinde: no porque ellos lo fuessen, sino dando a entender, que como si lo fueran si mas alli tratados.

¶ *Começaràm.* Las otras ediciones tienen

D *Tornarã*: es mejor: pero essotro tiene el original.

XXX.

Estas palabras Iupiter dezia,
quãdo os Deoses por ordẽ respõdẽdo,
na sentença hum do outro difiria,
razoens diversas dando, e recebendo.
O Padre Baco, ali nam consentia
no que Iupiter disse, conhecendo
que esquecerã seus feitos no Oriente,
E se là passar a Lusitana gente.

Estas palabras dezia *Iupiter*, quãdo los Dioses respondiendole por su orden desconformavan unos del parecer de los otros, dando, i recibiendo razones diversas. Alli fue visto que el Padre Baco no cõsentia en lo que dixo Iupiter, conociendo, que sus hechos se olvidarian en el Oriente si alli passasse la gente Lusitana.

¶ *Estas palabras Iupiter.* Virg. en aql cõcilio del 10. q tanto se imita aqui. *Iupiter hæc paucis. &c.*

Quan-

¶ *Quando os Deoses, &c.* Virgilio alli al acabar su habla Iuno, murmurando los Dioses.

Talibus orabat Iuno, cunctiq; fremebant Cælicolæ assensu vario. I el tomólo de Homer. Ilia. 8. en semejante concilio (es la tradución de Vala) *Hæc locuto Iove, illæ apudse tacitæ fremebant.* Era de Diosas la junta. Ovid. met. 1. en el propio concilio que se imita aqui.

Dicta Iovis pars voce probāt, stimulosq; fremēti Adijciunt; alij partes assensibus implent.

¶ *Por ordem respondendo*: assi como en la estancia 24. sentó los Dioses por orden, esto es, respeto a su grandeza; assi los haze hablar agora por la misma orden.

¶. *Na sentença*: entiendese en el parecer, en el voto: como en la estancia 12. del canto 4.

¶ *Diferia, razoens diversas dando, &c.* Baco es uno de los Dioses que alli se hallavan; i el que solo estava de diferente parecer, no consintiendo en que la gente Portuguesa passasse a la India: i assi se vè claro, que todas las Ierarquias que son obedientes a Christo, consintieron en lo que el dixo estava ordenado; i que ellas, i el son entendidas por esse *Iupiter*, i Planetas, i otros Astros; i que Baco representa el infierno junto, i con singularidad a su Principe infernal, porque solo esse es el que siempre encuentra las resoluciones celestes. I es de advertir, que no solo hizo el Poeta este concilio a imitacion de todos los grandes Poetas, sino tambien atendiendo a lo que passó en el Reyno sobre la resolucion de passar a la India, juntando el Rey muchas vezes sus ministros en Consejo para ajustarla, i saliendo del diferentes pareceres, ademas de la variedad con que discurria el pueblo, como se verá en Barros Decad. 1. libro quinto capit. 1. *E como nos taes ajuntamentos sempre concorrem diversos pareceres, &c.* Personas de buen juizio dudaron si deviamos ir mostrando lo que nuestro Poeta fue siguiendo de Barros en el hilo de la Historia, o imitando de su estilo; porque (dizen) parece se quita algo de gloria al Poeta. Otros no lo juzgan assi; i arrimome a ellos, viendo que lo mismo se pudo dezir de Virgilio, cuya invencion, i pensamientos todos son de Homero: i tambien de nuestro mismo Poeta, que en todo se vá tras Virgilio: i Iuan de Barros es tan digno de ser imitado como qualquier grande: ni nuestro Poeta quiso esconder que le imitava, pues lo hizo sabiendo que eran sus obras en que le imita las que mas andavan en las manos de todos que lo avian de echar de ver.

¶ *O Padre Baco ali nam consintia.* En todo siguió el Poeta a Virgilio, introduziendo luego a la entrada deste Poema a Baco cótra los Portugueses, por essas razones que vá apuntando, como el a Iuno contra los Troyanos, por las que allá se ven, *Manet altamente repostum iudicium Paridis, &c.* lib. 1.

A Son allá competidores Iuno, i Venus; acá Venus i Baco: i tambien en esto se vè, que si el Poeta tratara solo de entender debaxo destos nombres las Deidades gentilicas, no variara nada de Virgilio en esto, como pretendio no variar en todo quanto le fue licito, pues por parecerse a el en todo anduvo buscando en los hechos de los Portugueses, i casos deste descubrimiento verdaderos, los que mas se podian hazer parecidos a los fabulosos de Virgilio, como descubriremos por todo el Poema: assi aviendo seguido agora a Virgilio

B en introduzir a Iupiter, a Venus, a Mercurio, no discrepára del, desechando a Iuno, i poniendo en su lugar a Baco. Pero como el Poeta quiso entender por essas Deidades la verdadera, eligiendo las que hazian a su intento, dexó a *Iuno*, que no hazia a el, i puso en su lugar a Baco para representar el demonio, porque concurrian en el para esta controversia las partes que no concurrian en Iuno.

I este sea el prohemio para passar a la alma de la invencion de que le acusan, creyendo que Baco es un personaje poco a proposito para ser

C aqui introduzido; i mucho menos para ser cultor de un altar Christiano allá en el canto segundo desde la estancia 10. Lo cierto es, que en esto, como en todo se encubre (agora le descubriremos) el ingenio, i juizio grande de tal Poeta, i la profunda, i Catolica alegoria, que constantemente siguió en este Poema. Deste modo.

Resolviendose, pues, en introduzir al demonio por opuesto al viaje de los Portugueses, porque como ellos passavan las armas de Portugal (que son las llagas, i la Cruz de Christo)

D al Oriente, i con ellas la Fè Catolica, vio el demonio claramente que avia de perder mucho del poder que tenia sobre las almas de aquellos Barbaros, i por esto intentava estorvar el passaje: i es assi, que huvo muchos i grandes votos contra esta execucion, como ai diximos; i estos finge el Poeta agora que eran del demonio, con la perfecion que deven tener las ficciones, que es la verisimilitud: porque ninguna mayor en esta ocasion que introduzir al demonio, que con pretexto del bien del Reyno, queria atajar la propagacion de la ley Evangelica,

E que el aborrece tanto.

Bien nos dió el Poeta a entender, que este era su pensamiento con mostrarnos claramente la imitacion que hizo de Geronimo Vida, que a la entrada de su Christada, despues de introduzir a Christo entrado a salvar el mundo, finge un conciliabulo en el infierno, a donde el demonio se opone a aquellas acciones divinas de la redempcion: i el quitarle las almas, que ai diximos, era lo que le dolia. *Concessasq; animas nostro eximet Orbe, &c.* I aunque el gran Tasso trasladó alli en todo a Vida, como ya

ya ponderamos, de creer es, que tambien lo vio aqui.

Tambien no ay duda que de una ponderacion de Barros tendria alguna origen en el Poeta eſte fingimiento de Baco, i Venus, por el demonio, i la Igleſia; contendiendo; porque en la Dec. 1. lib. 3. cap. 10. refiriẽdo lo ſuccedido ſobre la primera Igleſia q̃ ſe levãtò en el Reyno de Cõgo, dize aſsi: *Mas como o demonio com eſtas obras perdia tam grande juriſdiçam trabalbou por lbe ficar em penbor alguã peſſoa Real por aqual pudeſſe cobrar o perdido.* I va refiriendo, como un hijo del Rey ſe opuſo a la proſecucion de la Igleſia Catolica en aquel Reyno. Demanera, que lo que en Barros es ponderacion piadoſa, en el Poeta es invencion poetica, elegante, i tambien Chriſtiana, ſuponiendo, que el demonio, i la Igleſia, entendidos por Baco, i Venus, eran opueſtos. Aprovechoſe tambien para eſta invencion, de las grandes noticias que tuvo de la Geografia; porque ſabiendo della (i en eſto no ay duda) que Venus i Baco, o el demonio, tenian Islas de ſus nombres por aquellos mares del Oriente, galana, docta, i agudamente uſò dellos, fingiendo, que Venus queria iluſtrar con eſta nueva gente las tierras de ſu poſſeſsion; i que Baco, o el demonio no queria perder la que ſe imaginava de ganancia en las ſuyas: i aſsi cada uno pugnava por ſu aumento, o por ſu conſervacion. Es de ſaber, que en el ſeno Arabico ay una Isla llamada Afrodiſia, i otra de Baco; i otra que ſe llama de los demonios, en veinte i tres grados i quinze minutos de latitud, i de longitud ſeſenta i ſeis grados i quarenta minutos. I a eſta ſe ha de entender vino Baco a pedir favor a Neptuno contra los navegantes, como el Poeta lo repreſenta al principio del canto 6. por quanto Baco en aquella aceion claramente fue el demonio, incitando ſus miniſtros que tiene en aquella parte conocida por el nombre dellos, como allà enſeñaremos: para que ſe acabe de ver la profunda invencion deſte grandiſsimo hombre, no hueca i vana como otras; fundando ſolo ſu credito en palabrones, hiperbatos, i puerilidades, ſino toda llena de miſterios, penſamientos admirables, i doctrina ſolida, i grandeza facil, i gravedad veneranda.

Pareciole, pues, al Poeta (i bien) que de la miſma ſuerte que introduxo el cielo a favorecer eſte negocio, debaxo de aquel velo poetizo de Iupiter, i eſſotras Deidades, avia de entrar debaxo de otro el infierno a eſtorvarlo; i ſupole ſu ingenio, i erudicion hallar a Baco cõ tantas conveniencias para repreſentar el demonio, en eſta ocaſion, que no pudo ſer mas. Veamoslo. Los Luſitanos ſon derivados de Luſo, que fue ſingular hechura de Baco, i ſingularmente amado del; i agora ſe opone a ſus coſas como mayor enemigo: i aſsi tiene correſpondencia con el demonio eſſe Baco en eſta accion por la parte que ſiendo

A Lucifer ſingular criatura de las Angelicas a los ojos de Dios, ſe bolviò contra el como mayor adverſario. Fue tambien intento del Poeta moſtrar eſta accion ſeguida de los dos Genios, o Angeles, que ſiguen todas las de los humanos, a que ordinariamente llamamos Angel Bueno, i Angel malo: i que por el malo aya pueſto a Baco lo enſeña en la eſtancia 18. del canto 9 diziendo claramente, que la Venus introduzida es el bueno; haziendola quexar en la eſtancia 39. de lo que el, como malo, con inſidias avia procurado dañar los deſcubridores, i impedir el

B deſcubrimiento. I aunque el Poeta no huviera moſtrado en eſtos lugares, i otros que los Genios ſe acompañaron en eſta accion, baſtava nombrar el uno, para ſuponerſe de hecho el otro; por quanto ellos nunca ſe deſacompañan. Siendo, pues, eſſa Venus la que defiende los navegantes agora, i llamandola el Poeta Angel bueno, neceſſariamente Baco haze el oficio de Angel malo, pues los ofende, ſiempre en igual compañia con Venus, que los ampara: aſsi Baco delante de Iupiter aqui ſe opone al favor que el quiſo dar a eſta gente: Venus la defiende en

C perſona de Marte. Deſpues en el canto ſegundo los Moros incitados del les procuran todo daño, ella los ſalva; i deſpues ſube a quexarſe a Iupiter, i a pedirle favor para ellos. En el canto ſexto baxa Baco al mar i alcança que ſe ſuelten los vientos contra la flota; i Venus baxa a aplacarlos, i a librarla. En el octavo el induze los Moros a que ſoliciten en Calecut la quema de las naves, i mala opinion a los navegantes: *ella* inſpira en el Gama tales razones dichas al Rey, que en virtud dellas quedò eſtimado de nuevo del. En el nono, viendolos ya fuera de aquel pe-

D ligro, i diligencias del demonio, les ofrece honra, i gloria, que es el fin de las batallas de los dos Genios, o Angeles, quando el bueno vence como aqui. I porque deſpues de eſſa vitoria no ay mas Genios, con admirable cuidado hizo el Poeta, que deſpues de fingir glorioſos los navegantes en el canto nono no apareciеſſe mas en eſte Poema Baco, ni Venus, porque repreſentando eſſos dos Genios, ya no tenian que hazer en el, pues la gente por quien contendian eſtava ya colocada en la gloria. Veaſe lo que diremos a cerca deſto, provando que Venus re-

E preſenta el Angel de la Guarda, en la eſtancia 35. i en el canto ſegundo las 18. 19. 20. 31. I dandolo por viſto, ruego a los judicioſos que nos digan agora que viene a ſer todo eſto, ſino eſſos dos Angeles en ſu porfia, ſiguiendo a todo viviente racional? Mas.

Al Genio malo, conforme a los antiguos ſe llamò Caco Demonio, i aſsi tiene correſpondencia con Baco Demonio. Orfeo a la entrada de ſus hymnos (aſsi como noſotros llamamos igualmẽte Angel al bueno i malo) igualmente los llama demonios, *Dæmonemque divinum, & dæmonem*

nocentem mortalibus. Otra correspondencia tiene Baco con el demonio para representarle, i es (creo no hallada sin buena dicha quando sin ingenio) deste modo. No ay duda que quando Lucifer cayó del cielo, buelto espiritu maligno, i todo su exercito con el, unos se fueron al profundo del centro de la tierra; otros quedaron sobre ella; otros en la region del ayre; i otros en el mar. Orfeo alli, a este proposito: *Dœmones cœlestes, & aereos, & aquatiles, & terrestes, & subterraneos, & per ignem euntes*: i casi de la misma suerte los vá nombrando Vida lib. 1. Christia I. quando se juntaron en concilio. Agora entra san Agustin en su Ciudad de Dios, i dize, que la palabra, nombre, o titulo, *Heroe*, en Griego se deriva de Iuno, llamada Hera, i que de ai se dio el nombre a su hijo *Heros*: i porque Iuno es el ayre, se infiere desto, que en el tienen su vivienda los Heroes: i añade, que entre el primer cielo, i la region de los vientos es la asistencia de las animas aeras, que no pueden verse con los ojos corporales; i que estas se llaman Lares, Heroes, i Genios. I fue doctrina de Trimigisto, que los Heroes habitavan con los demonios en el ayre. Biẽ se une con esto lo que dize Clemente Alexand. en su Oracion llamando al demonio Principe del ayre. *Fugiamus, &c. Principem potestatis aeris.* Agora incorporemoslo todo. Siendo, pues, Baco un Heroe conocido, siguese que su asiento es en la region del ayre; vivienda (conforme a lo dicho) de essa vanda de demonios que en el se quedaron, i compañero dellos: luego buena correspondencia tiene con ellos para que de entre ellos le saque nuestro Poeta a representar el demonio, i mas aviendo de introduzirle, como lo haze, a andar por essos ayres de una parte a otra solicitando daño a los navegantes: i tambien para que despues vaya a buscar (en el c. 6.) sus cõpañeros a las aguas (en que se quedó otro tercio de demonios, como ai diximos) para que ya que con el socorro de los de la tierra, i del ayre no pudo destruir los navegantes, viesse si podia hazerlo con los del mar: i finalmente no pudiendo con estos conseguir su intento, veremos allá en el c. 8. estancia 83. que procura conseguirlo con los del fuego, pues alfin aquellos barbaros por diligencias del mismo Baco, o demonio pretendieron abrasar nuestras naves. De manera, que el demonio usó de todas sus astucias contra la gente Portuguesa en esta accion, i ella todo lo vencio. I este fue el intento del Poeta en esta invencion de introduzir a Baco por todas estas partes con todas estas diligencias: todo a imitacion de Virgilio, que todas estas supone executadas de Iuno contra Eneas; queriendole destruir con uno i otro peligro, viendo que el uno i el otro no avian obrado, segun su deseo, que procurô executar, con armas, con agua; con fuego, con vientos, i con todo, como acá Baco, que en este Poema la representa. Ella misma en el libro septimo haze resumen de todos los peligros que ordenó

A quexandose de que no le valiessen.

Num signeis occumbere campis,
Nũ capti potuere capi? nũ incẽsa cremavit.
Troya viros? &c.
Quin etiã patria excussos infesta per undas.

Ausa sequi, &c. Quid Syrtes, aut Scylla mihi, &c. profuit? Assi acá el demonio representado en Baco solicitó los Dioses, los Moros, las aguas, los vientos: i finalmente el fuego, i ninguna cosa le valio: i todo este pensamiẽto fue el de nuestro Poeta: i quien no lo entendiere assi, sepa

B cierto, que ni le entiendẽ, ni le puede juzgar. Confiesso todavia, que para el artificio con que escrivió no son faciles estos entendimientos para ser alcançados de todos. I assi quando el Poeta en la estancia 77. i en el 6. en la 7. i 32. dize, que Baco baxô del cielo a hazer estas diligencias, se ha de entender que baxó de aquella region del ayre, en que es su morada, ya como Heroe, ya como demonio, por essas razones que ai diximos; por ser cierto que los Poetas mil vezes toman por el ayre el cielo; i el nuestro algunas, como notamos en la estancia 51. confor-

C mandose con los Astrologos que le llaman cielo aereo. I tambien desto se vè, que el Poeta no se quiso apartar del todo de Virgilio, segun que atras deziamos, en introduzir a *Iuno* como el hizo, porque siendo *Iuno* lo mismo que el ayre, i Baco morador del, assi por Heroe, como por demonio, i diligenciando contra los Portugueses por esse propio ayre de una parte a otra, quedó el Poeta usando tambien de Iuno en quanto ayre, aunque no usasse del nombre, porque le era mas a proposito el de Baco. Agora manifestarè, que a los principios deste comento tuve para mi

D que Baco representava aqui a Mahoma, i su gente, i seta; con los fundamentos que apuntarè alfin de la nota a la estancia 50. del canto 5. Veasse tambien lo que irá en la 39. deste. Quien gustare de que sea Mahoma, que no será gusto estragado, puede suponerlo todas las vezes casi que nombramos a Baco; o al demonio, porque todo lo que dezimos dellos, dize igualmente con el.

Otra correspondencia del demonio, i Baco es, que el demonio fue criado Angel en la armonia de essos cielos; que fueron hechos al son

E de la voz divina; pues conforme a la primera plana de la Escritura sagrada no se puso otra mano, material, o diligencia en toda essa maquina, que dezir el Autor divino: *Haganse los cielos*, i luego quedaron hechos. Assi Baco, fue natural de Tebas de Grecia, fabricada al sonido de la lira de Anfion: i por ventura que caminando el Poeta con este pensamiento, se quiso declarar en la e. 19. del c. 9 haziendo este perifrasis de Baco: *Pello Deos nacido nas Amphioneas Thebas.* Otra correspondencia es hallarse el demonio muy dueño de las almas de toda la Asia, assi como

Baco lo fue de tanta parte della. Luego el fingir que Baco se buelve contra los Portugueses por temer le hã de quitar el nombre famoso que tenia en la India, tiene gran parentesco con esso de quan acreditado allà estava el demonio que se buelve contra ellos, porque no le quiten esse credito, tanto mas porfiadamente, quanto mas los vè favorecidos del propio Christo. Necessariamẽte se devia tãbien entender por solo esso, q̃ este Baco representava el demonio, por ser cierto que este enemigo comun del genero humano, lo primero que singularmente aborrece, i desea destruir es la Religion Catolica, i los que mas la aman, i al Autor della, i mas son amados della, i del. Esto singularmẽte se vè en el *Imperio* Portugues, porque el fue establecido por el propio Christo en Orique, como es notorio, i alli prometio al Rey don Alonso este descubrimiento cõ la propagacion de la ley Evangelica por sus descendientes, i lo uno, i lo otro fue confirmado por el Vicario del propio Christo; i los Principes, i gente Portuguesa fueron siẽpre singularissimos en la obediencia de la Iglesia, i zelo de la Fè Catolica. I con estas circunstancias el grãde Autor destos descubrimientos el Infante don Enrique luego que tuvo esperança dellos los dedicò al propio Christo, i sujetò a la propia Iglesia, como diremos en la e. 33. i diximos en la nota 1. sobre el titulo deste Poema a otros intentos que hazẽ a este, i pueden verse. Luego con gran propiedad representa aqui Baco el demonio, porque si el es el mayor perseguidor de quien tanto ama a Christo, i es amado del, Quien mas que los Portugueses, para que quãdo ellos salen de la playa de Lisboa a llevar la Fè Catolica a la Asia, salga èl del infierno, a pretender destruirlos? Tambien està Baco representando aqui la embidia de ver que la potencia representada en Iupiter se concede tãto a los Portugueses: i la embidia es propia del demonio, i quiso el Poeta mostrar cõ esta invencion, tacitamente, que todos embidiarõ esta dicha Portuguesa. Sobre tan solidos fundamentos và el Poeta fabricando las invenciones poeticas: pero quando no los tuviera, podia como Poeta fingirlos en abono de la gente que propuso cantar.

Otras correspondencias. Tiene el demonio muchos nombres, como Diablo, Lucifer, Asmodeo, Belcebu, Satan, &c. Assi Baco tiene muchos, como Dionisio, Lieo, Bromio, Liber, Leneo, &c. Lucifer singular criatura de Dios; Baco criatura singular de Iupiter. Lucifer criado por Dios, i luego condenado a llamas. Baco engendrado de Iupiter, i luego a peligro de ser abrasado de las llamas que abrasaron a su madre teniendole en el vientre. Lucifer criado en la esfera superior, i arrojado a la inferior, Baco passado desde el vientre de su madre al muslo de *Iupiter*. Vean la fabula los que no la supieren, que yo voy aprissa para contarla. El demonio es el Prin-

cipe de las furias del fuego; Baco de las del fue-
A go del vino. Baco quiere dezir insania, i ninguna mayor que la de Lucifer. Lieo es nombre de Baco, i vale dissension, i Lucifer es el Autor della entre los mortales. Dionisio, otro nombre de Baco, significa alocado, i aturdido, que es el efeto de los tomados del vino; i el propio de los tomados del demonio. A Baco le pintan con cuernos: assi al demonio, parece que desde que con ellos le vio san Iuan en el Apocalipse capit. 12. *Et ecce Draco magnus rufus habens, &c. cornua decem.* I aun el *rufus* o bermejo es color singular del propio Baco. Clemente Alexand. dize,
B que no dudarà llamar a los glotones, *Ventri dæmones*; i pintandonos la antiguedad a Baco con una gran barriga justamente representa aqui el demonio. Veasse esse Autor in Pedag. 2. De toda la Escritura consta, que el demonio es cultor de zizañas; i este oficio haze Baco en todo este Poema.

Lucifer baxò del cielo al infierno, i allà dizen las fabulas baxò Baco, i que (parece que como a cosa muy de allà) se le hizo gran fiesta: porque hasta el horrendo i implacable Cancerbero le
C lamiò los pies de pura caricia (si es que ay por allà caricias i fiestas) Oracio libro segundo, od. 19.

Te vidit insons Cerberus aureo
Cornu decorum leniter atterens
Caudam. & recedentis trilingui
Ore pedes tetigitq; crura.

Finge el Poeta, que Baco anda con perpetuas asturias para destruir los navegantes; i el simbolo de la astucia es la Zorra, o Vulpeja, en la qual es figurado el demonio en las divinas paginas; i diablo, esso quiere dezir, *Engañador*. Baco se
D pinta colocado en carro tirado de Tigres, i el demonio en otro de semejantes monstruos, i fieras. Del demonio es cosa muy propia mudarse en varias formas, i esto tambiẽ lo fingierõ los antiguos en los mas de sus Dioses; i dellos eligiò nuestro Poeta a Baco, por las otras conveniencias, que ademas desta tiene con el demonio. Pues si de los Dioses, i del demonio es propia essa transformacion, que tenemos que condenar al Poeta, si en un Dios que representa al demonio finge las transformaciones en aquellos Moros, en este canto, i en el octavo, ni aun aquella de Christiano, venerando un altar a la entrada
E del canto segundo? Por ventura es novedad en el demonio transformarse en figuras de zelo i devocion para engañar? No se transformò a esse modo para persuadir a Christo? San Agustin de la Ciudad de Dios libro octavo: *Omnis transformatio corporalium rerum quæ fieri potest per aliquam virtutem naturalem, per dœmonem fieri potest* Assi que estas transformaciones son propias del demonio.

Es ello mucho de notar, i aũ de agradecer, que transformãdose el demonio en todo quãto quiere,

re, el P. se escusò de hazerle transformado en bestias, o otros objetos, que no fuesse la figura humana, por huir de todo lo que podia parecer meramente encantos de libros de Cavallerias; errror en que cayerō Italianos de Fama; i aun Virgilio tiene cosas semejantes, de que se valiò, como aquella nube para esconder a Eneas, en el libro 1. cierto todo hijo de ingenio admirable, i q̃ haze imposible la imitacion, menos en esto. Sellemos las correspondencias de Baco i el demonio, con una no descubierta sin dicha: i es, que de Baco se escrive fue criado en un nido del Ave Fenix, la qual le compone de Casia i Sinamomo: i el demonio fue criado en esse precioso nido del cielo, por la verdadera Fenix unica, que es un solo Dios verdadero. Concluyo con un lugar de Clemente Alexandrino en la Oracion, de que se vè, que Baco i Pluton es una misma cosa: *Hic est autem Orcus, & Dionisius*. Adonde su Comentador Genciano explica cō un verso de Orfeo, que todo es lo mismo: Orco por el infierno, o Dionisio por Baco.

Finalmente, el P. mismo declara en el c. 10. e. 84. que el Baco a que llama Dios, i de que usa en este Poema, es el demonio: porque aviendo dicho, que a los Angeles llama la Escritura Dioses, dize luego, que tambien se llaman assi los Angeles malos. De manera, que quando Baco a lo Gentilico no se llamàra Dios, aqui se le podia llamar mientras representa el demonio, que es Angel, aunque malo, i luego alli declara el P. que indigno de tan sublime nombre.

Siendo pues esto assi, ni ay que argumentar si este Baco representa el demonio, ni si el P. lo entendiò assi, por las razones referidas, i otras que dexamos; i ademàs de las que no nos son agora presentes, i fiamos de mas delicados, i estudiosos ingenios: ni queda siendo de duda, o escrupulo, ninguna accion de las que el P. le finge, antes todas muy propias. Resta solamente satisfazer a una objecion que pueden apuntar los escrupulosos, i es, si fue licito hazer venir el demon o a la presencia de Dios, i hallarse en Concilio glorioso. Respondemos que si, i que por ventura imitò el P. en esso lo que se refiere en el cap. 1. de Iob, que parece este propio Concilio: desta manera en el num 6. *Quadam autem die, cum venissent filij Dei, ut assisterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satan*: i con lo mismo entra en el cap. 2. i añade, *Et staret in conspectu eius*: i en el uno, i en el otro le concediò el mismo Dios, que tentasse a Iob, para destruirle, como acà varios medios para destruir los navegantes. De manera, que esto queda llano, i mil vezes bien introduzido de nuestro P. I bien podrà ser, que tambien en las acciones que el demonio tuvo contra Iob, aprendiesse el P. las que le haze tener contra los navegantes: porque siendo ellas incitar varias gentes, i los elementos contra ellos, como ai atràs os advertimos, diziendo, que en esso imitò a Virgilio, las que usò contra Iob son las mismas, como consta del cap. 1. *Irruerunt Sabæi, &c. Caldei fecerunt tres turmas, &c. Ignis Dei cecidit, &c. Repente ventus vehemens irruit, &c.* I la enfermedad que se sigue en el cap. 2. pudo ser imitada con la que el P. refiere en el c. 5. e. 81. I porque no es justo, que en una estancia se diga todo, aviendo otras que aguardan su parte, porque por toda la obra fue el P. derramando este pensamiēto, combidamos los Lectores, a que le vayan buscando por essos lugares. En este Canto las est. 20. 30. 33. 38 39. 69. 73 74. 75. 77. 78. 79. 80. 81. 96. 104. En el 2. est. 10. 12. En el 6. las 6. 26 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 37. 85 86. 88. En el 8. las 48. 49. 64. 83. En el 9. las 18. 26. 29. 39. 54. En el 10. las 69 82. 83. 84. 118. 142. 143. i otras que se me vàn por entre los dedos.

¶ *Padre Baco.* Porque el P. a los màs de los Dioses que introduze llama Padres, dexarèmos aqui dicho para todos los lugares, que a todos se llamava assi con Lactancio, lib. 4 cap. 3. divin. instit. *Iupiter a præcantibus Pater vocatur, & Saturnus, & Ianus, & Liber, & cæteri.* I assi lo usaron todos los Poetas, i por esso se escusan citas impertinentes en semejantes cosas. I porque representando aqui Baco al demonio, como hemos provado, puede alguno dudar de si le es propio el nombre de Padre, entienda que el P. habla con la Escritura sagrada, que llama Padre al demonio desta manera: *Vos ex patre diabolo estis*. Ioan. cap. 8 Pero Padre de los perversos, i de las maldades, i esse oficio haze en este Poema: i essos son sus hijos, Act 13. *Fili diaboli*, i Ioann. epist cap. 3. *In hoc manifesti sunt filij Dei, & filij diaboli.* I esto me basta para las razones de llamar aqui Padre al demonio, i Padre a Dios en la e. 22. i estar delante de Dios el demonio, en que pudiera dilatarme mucho, i desso voy huyendo lo possible.

¶ *Que esquecèràm seus feitos no Oriente.* En quanto Baco Heroe, las hazañas que allà son memoradas: en quanto demonio los engaños.

XXXI.

Ouvido tinha aos Fados que viria
hũa gente fortissima de Hespanha
pello mar alto, a qual sogeitaria
da India tudo quanto Doris banha.
E com novas vitorias venceria (nha:
a fama antigua, ou sua, ou fosse estra-
altamente lhe doe perder a gloria
de que Nisa celebra inda a memoria.

TEnia Baco oido al Hado, que de España vendria una gente por el alto Oceano, tan osada i feliz, que sujetaria de la India todo lo que en ella baña el mar: i que con nuevos triunfos ven

ceria la antigua fama, o fuësse suya, o fuesse estraña, o agena. Altamente le duele a Baco perder la gloria de que aun celebra la memoria la ciudad de Nisa.

¶ *Ouvido tinha aos Fados que viria hũa gente, &c.* Notad; Baco por lo que sabia del Hado estorvava la navegacion, i Venus por lo mismo la favorecia, ai luego en la e. 34. Aqui và a imitaciõ de Virgil. En 1. de Iuno.

Progeniem sed enim Troiano a sanguine duci
Audierat Tyrias olim quæ everteret arces.

I en el 7. dixo Latino a Ilioneo (Embaxador de Eneas) dellos.

Nunc illum fatis externa a sede profectum
Protendi generum, paribusque in Regna vocari
Auspicijs hinc progeniem virtute futuram
Egregiam, & totumque viribus occupet Orbem.

Parece que estava hablando de los Portugueses aqui en persona de Baco. Pero lo que èl devia tener oido en gloria dellos a los Hados, para cõtravenirlos, creemos que devia ser aquello que contiene la Nota 1. a este Poema, entendiendose por Hados, los Profetas, i los Santos, i las Sibilas, i los Poetas, i aun el propio Christo, que avian profetizado, i prometido este passage de la gente Portuguesa a la Asia; i tambien aquellos Agoreros de que dirèmos en la est. 46. del c. 8. aunque esto ultimo tiene menos lugar que essotro, porq̃ el demonio no puede saber de lo por venir; i podia saberlo de lo passado, que son los Profetas, i principalmente de lo que Christo tantos años antes avia dicho al Rey don Alonso en Orique: i asi estos pudieron ser los *Fados* de quien tenia oido esto. Vease essa Nota 1. que citamos; i tambien lo que irà a este proposito sobre la e. 85. del c. 4.

¶ *Gente fortissima de Hespanha* Perifrasis de la Portuguesa, usado con gran industria, porque en todo este Poema dà el P. a esta el epitecto de fuerte: que vale, *valerosa.*

¶ *Pello mar alto.* Porque hasta entonces lo q̃ se avia navegado no era por mar alta, sino costeãdo siempre: i asi quiere dezir esto, por medio de la mayor navegacion que se avia visto.

¶ *Da India tudo quanto Doris banha.* Todo lo que baña el mar; esso es Doris alli: tomando por èl una Deidad suya principal, como lo es Doris muger de Nereo. Virgil. in Gal. *Doris amara suam nõ intermesceat undam*: i dizelo asi, porque todo casi lo que posseen los Portugueses en la India està por la playa.

¶ *A fama antigua ou sua, &c.* Vease lo dicho a la entrada de la est. 26. i agora se verà, que es gran ponderacion la de dezir, *o suya*: porque no pareciesse, que la osadia, o valor Portugues, aviã rebentado de cosa no esperada, sino estendido en el tiempo moderno su propia gloria de lo antiguo; publicado por Iupiter en la e. 26. i por Paulo de Gama c. 8. e. 8.

¶ *Altamente lhe doe, &c.* Atendiò a lo de Virgil. tan notorio. *Manet altamente repostum.*

A ¶ *De que Nisa, &c.* Verso e. 52. del c. 7.

XXXII.

Ve que ja teve o Indo sojugado,
e nunca lhe tirou Fortuna, ou Caso,
por vencedor da India ser cantado,
de quantos bebem a agoa de Parnaso.
Teme agora que seja sepultado
seu tam celebre nome, em negro vaso
B da agoa do esquecimẽto, se là chegam
os fortes Portugueses, que navegam.

VE, Està viendo Baco, que ya tuvo sojuzgado el Indo, i que nunca el Caso, o la Fortuna, le quitò el ser canta lo de quantos beven la agua del Parnaso, por vencedor de la India. Teme agora, que su nombre tan celebre sea sepultado en el negro vaso del agua del olvido, si llegan allà los fortissimos Portugueses que navegan.

¶ *Ve que ja teve o Indo, &c.* Son bonissimas, C i de judicioso Poeta estas consideraciones de Baco en tal ocasion.

¶ *E nunca lhe tirou Fortuna, ou Caso.* El Varchi, fol. 165. *Cui ne Fortuna mai rompe, ne Caso.* Gandolfo Porrino, fol. 73. *Che non l' assise mai Fortuna, o Caso.* Luis Tansilo e. 2. a Bernardino Martirano, *Et dato in preda, a la Fortuna, al Caso.* Fortuna llaman vulgarmente el bueno, o mal sucesso en las cosas que se tratan. Diosa la hizieron los antiguos. El Doni la pinta ciega, o vendada, sobre un arbol, haziendo caer dèl todas las insignias de las Dignidades del mundo. Llamase D Fortuna aquella virtud operativa de las estrellas, que disponen con variedad las naturalezas de los hombres, moviendo el apetito sensitivo, i por medio de aquel, inclinado el racional, en manera que no se sienta violencia en el obrar. Pero en esta figura se toma solò por aquel sucesso casual que puede aver en las cosas, que sin intenciõ de la agente suele acontecer con raridad: la qual por traer muchas vezes el daño, o el provecho, los hombres que no saben comprehender, que cosa alguna se haga sin la intencion de qualquier agente, fabrican con la imaginacion la Fortuna, E como señora destas obras. Vease el Mitologico Nat. Comit. lib. 4. cap. 6. Iuvenal dixo: *Te facimus Fortuna Deam.* Vease tambien lo que diximos en la e. 28. i lo que dirèmos en la 38. del c. 10. Boecio en el 5. de consol. del Caso dize asi: *Si quidem aliquis eventum temerario motu, nullaque causarum connexione productum, Casum esse definiat, nihil omnino Casum esse confirmo. & præter subiectæ rei significationem inanem prorsus vocem esse decerno.* I poco adelante definiendo el Caso, le viene a dezir parecido con la Fortuna: *Licet igitur definire Casum esse inopinatum, & ex con-*

confluentibus causis, in his quæ ob aliquid geruntur, eventum. I asi Fortuna i Caso, todo viene a ser lo mismo, de que se sigue, que el *ou* aqui no haze persona, o Deidad diferente, sino que se dà diferentes nombres a una propia: porque la definicion de la Fortuna en que todos convienen, es ser ella un arrebatado Caso de las cosas que suceden. Pero al contrario, no serà siempre lo mismo el Caso que la Fortuna. Vease a Alberto Magno en su Filosof. cap. 7. Digo, que no serà siempre lo mismo para con los hombres: porque entre ellos se llama Caso lo que sucede fuera de lo que ellos entendieron, o procuraron: pero para con Dios es siempre lo mismo: porque para con Dios nada sucede sin que lo sepa primero: i por esta diferencia de los hombres, distinguiò el P. la Fortuna del Caso. Vease a Genciano sobre Clemente Alex. Stromat. lib. 1. En ambos los sentidos llano, i alegorico, tiene lugar esto que dize el P. en el primero, porque Baco por màs que le sucedieron grandes Heroes, jamàs perdiò el puesto de fama heroyca, siendo siempre celebrado en todos los escritos, principalmente Poeticos: esso vale de quantos beven la agua del Parnaso: porq se finge, que los Poetas beven en aquella fuente para entrar en sus Poesias: en el segundo, porque el demonio, que alegoricamente representa Baco, aunque a la India passò la ley Evangelica con el Apostol S. Tome, nunca dexò de tener allà buena parte en las almas de tantos barbaros, que siempre adoraron idolos en aplauso del Autor dellos, que es esse mismo demonio.

¶ *Teme agora que seja sepultado seu tam celebre nome.* Lo mismo contienen los ultimos dos versos de las dos est. anteced. i es tomado de Barros en el lugar citado en la 30. *Mas como o demonio con estas obras perdia*, &c. que como alli diximos, aviendo hecho invencion de la ponderacion del Historiador, tambien le imitò el estilo, i el pensamiento.

¶ *De quantos bevem a agoa de Parnaso.* El Martirano en la Aretusa, *Qualunque beve al fonte del Cavallo* Dicho con menor grandeza que nuestro P. que le ilustra. Sobre este estilo ver la est. 87 del canto 5.

¶ *Negro vaso do esquecimento.* En la e. 9. del c. 10. *Do negro esquecimento* La agua del olvido es la del Leteo, en la lecion fabulosa, uno de los quatro rios del infierno; cosa publica: este temor de olvido se queda ya en la e. 30. Dizese negro, no porque tenga algun color, sino porque el epitecto de negro en muchas cosas es imagen de su infelicidad: i con el olvido màs propio, porque no es el otra cosa que una escuridad; que nos impide la vista de la memoria de lo passado: como la noche que parece nos impide la luz; siendo falta della; i asi se le dan todos los epitectos que al Leteo, i a la noche: a èl, Mantuano *obscuræ, pallentia flumina Lethes*: a ella Seneca, *Nigricante cicedula nocte*. Vease el *Nigra maiestas* de Claudian.

A que traeremos en la e. 7. del c. 5. i tambien lo que dirèmos sobre la e. 7. del c. 6. I finalmente dize en esto, que temia Baco el ver anegado su nombre en el rio del olvido: i de lo antiguo sabemos, que algunos hombres fueron quemados, i echadas sus cenizas en los rios para acabar de extinguir su memoria: i aun oy se usa algo desto. Valgame Dios! i que superficialmente queria yo passar por este lugarcillo de mi P. Quexoso le oygo: i asi buelvo a èl. Quiere dezir, Teme Baco q su nombre sea sepultado en el mortal vaso del olvido. I como Baco, segun largamente provamos,

B es el demonio en este misterioso Poema, viene a ser esse negro vaso su barca que la fabula le concede nadando por el rio del olvido. Prosigo: el nombre de vaso es propio de qualquier embarcacion: el epitecto de negro no lo es menos de todas, i tan frequente en los Autores, que escuso citas. Dize pues el P. Teme el demonio, que tan estendido se halla, i memorado por la Asia, verse retirado, i reduzido a habitar en sus cavernas, i aguas infernales, si los Portugueses llegan a poner el pie en las playas del Indo. I es modo este del P. porque alli i en la est. 12. del c. 7. dize a los

C Principes Catolicos, incitandolos cõtra los Turcos, que saliendo de unas cuevas horridas se dilatavan por el mundo, que los hagan bolver a olvidarse en ellas. Veanse allà los versos, i un lugar del Tasso que truximos sobre ellos, hablando del demonio, como mi P. aqui; i para aqui es natural. Agora aqui tambien es natural otro del propio Tasso, introduziendo al demonio mismo a hablar en el c. 4 i singularmente se quexa, de que estando tan señor de la Asia, le obliguen las armas Catolicas a que se retire a su vaso, o barca, o giro infernal del olvido: aquellas estancias todas, màs

D parece que fueron hechas para la accion deste Poema nuestro, que del suyo. Leanse con esta advertencia: i entre tanto dexarè aqui estos versos de las 13. i 14.

E soffriremo, che forza ogn' hor maggiore
Il suo popol fedele in Asia prenda? &c.
Ch' i nostri altari il mondo a lui converta? &c.
Che ove a noi Tempio non solea serrarsi,
Hor via non resti a l' arti nostre aperta?
Che de tant' alme il solito tributo
Ne manchi, e in voto Regno alberghi Pluto?

E De manera, que lo que teme el demonio en la mente del Tasso, es verse retirado a su habitaciõ del olvido: i esso teme tambien en la mente de mi P. aqui. Otra explicacion. Alude tambien el P. al modo de sepultar antiguo, en que los cuerpos reduzidos a ceniza, se metian en vasos, i en otros con ellos las lagrimas de los que los lloravã, que ordinariamente eran alquilados para llorarlas: i como ningunas son màs del olvido, que las que asi se lloran, ni el olvido màs propio que de los sepultados, bien temia el demonio el verselo aparejar estos mortales vasos con la infusion de tal agua. Otra: con aquel lugar de Oracio en la Ode

Ode 1. del lib. 3. *Omne capax movet urna nomen.* Alude al vaso de las suertes, que es tristissimo para el que en ellas la tuvo mala, i en que la fortuna se olvidò dèl para dexarle perdido; o se acordò de dexarle olvidado: assi acà el demonio teme el vaso, viendo que la Providencia divina saca dèl suertes en favor de los Portugueses, dandole pieças de las que èl posseia, o esperava Mejor agora. El P. atendiò en este lugar a aquel de la Escritura en el num. 23. del cap. ult. de Iudic: *Iudith, universa vasa bellica Holofernis, &c. Obtulit in anathema oblivionis.* Assi acà temia el infernal Holofernes, que la divina Venus tomando el oficio de Iudic, avia de condenar a eterno olvido el vaso de su barca, i los otros de sus vitorias, que abiertamente corrian por las aguas, i tierras Orientales, haziendolos retirar al Leteo: al olvido infernal. Todo esto dize el P. aqui con lo demàs que hiziere a este proposito, de lo que dirèmos en la e. 65. del c. 8. Vease.

XXXIII.

Sustentava contra elle Venus bella
afeiçoada à gente Lusitana,
por quantas calidades via nella
da antigua tam amada sua Romana:
nos fortes coraçoẽs, na grãde estrella,
que mostraram na terra Tingitana,
e na lingua, na qual quando imagina,
com pouca corrupçã crè q̃ he Latina.

Contra Baco sustentava este argumẽto la bella Venus aficionada a la gente Portuguesa, por quantas calidades en ella via dignas de aficion, i parecidas a las de la antigua Romana tan amada della. En los fuertes coraçones: en la gran estrella que mostraron en armas allà en la Tingitana tierra (esto es de Africa) i en la lengua tambien: porque quando Venus la imagina, se detenia a ponderarla, cree que es Latina con poca corrupcion.

¶ *Sustentava contra elle Venus bella.* Desde aqui comiença el P. a hazer a Venus Abogada de los Portugueses en este descubrimiento; i dello es acusado de muchos, aun mas que de aver introduzido a Iupiter, i a Baco; diziendo que faltò aqui con menos modestia al decoro de Autor Christiano, por ser atrevimiento en ofensa de la Religion: visto que Venus es una Diosa Gentilica de las peores, con la calidad de origen de la lascivia. Quando tan grandes hombres como este salen del camino corriente, primero que sean reprehendidos con la boca, han de ser muy mazcados con el entendimiento, creyendose que algun misterio se encierra en aquel desvio. Es, pues, de saber, que el P. quiso en todo endulçar este Poema, como hizieron Homero, i Virgilio, cuyos vestigios siguiò mejor que quantos lo pretẽdieron. Sin salir de los limites de Catolico imitò al primero, que en la Iliada hizo protectora perpetua de Achiles la Diosa Thetis, i de Vlisses a Minerva, en su Vlissea: i al segundo, que tras la misma invencion, hizo la prop a Venus continua guardadora de Eneas. I aunque Homero, i Virgilio fueron Gentiles, sus Expositores declarã, que en essas Diosas no entendieron lo que los Gentiles vulgares indoctos entendian dellas, sino la divinidad suprema, inclinadora a toda virtud heroyca. I los de Virgilio claramente muestran, que aquella Venus, de tres que principalmente ay entre otras, era la que derechamente se llama celeste, i divina; que inclinò Eneas a hazerse glorioso con fundar un Reyno, como la terrena, i lasciva inclinò Paris a destruir otro, con el robo que hizo de la Griega Elena. Pues si esto se piensa de Autores Gentiles, en quien no fue ra vicio el introduzir essas Diosas sin tanto cuidado; porque de un Poeta Christiano, i docto, hemos de pensar que usò dellas con descuido? Añadiràn los contrarios en respuesta, que si Homero i Virgilio introduxeron essas Diosas en favor de sus Heroes, ademàs de ser Gentiles, fue porque ellas eran sus madres, Tetis de Achiles, i Venus de Eneas. Agradecemosles la respuesta, que haze harto en nuestro favor; porque por ai sacamos, que esta Venus en quanto representa en este Poema la Iglesia, i Religion Catolica (esto representa: no se altère nadie, que luego se lo mostrarèmos claramente aqui) es madre comun de todos los Christianos, i con singularidad de los Portugueses; porque ellos son entre todos tan singulares hijos della, como empeçamos a mostrar en la primera Nota al Titulo deste Poema. Aora bien; que dese esto assi; i veamos que Venus sea esta aqui introduzida. Muchas Venus ay. Tres son principales: una hija de Cielo, i Dia, de la qual, i de Iupiter, o Baco, naciò Cupido: otra hija de Celio, i de la espuma del mar: i esta es aquella por quien ordinariamente se cuentan todas: otra hija de Iupiter, i de Dione. Platon en el Simpozio dize, que son dos; una terrena i lasciva; otra divina i celeste, como hija del Cielo sin madre: fingiendola assi, porque no procediendo de cosa corporea, i corruptible, solamente aspira a celestes intentos. I como nuestro P. no escriviò con vulgaridades; esta es la Venus de quien se aprovecha para esta ficcion ingeniosissima, i doctissima: porque no contentandose aun con essa noticia, añadio otra que grandemente haze al pensamiento que le vamos rastreando en estos fingimientos, sin duda misteriosos. Conviene, pues, saber, que conforme a Nigidio, en el rio Eufrates, que riega la Assiria, salieron a la lengua del agua dos pezes, que trayendo un huevo le pusieron en tierra: unas palomas cubriendolo, i empollandolo sacaron dèl una niña, que vino a ser la Diosa llamada Assiria, que por otro nombre es Venus, tenida entre los

Dio-

Dioses por singularissima Religiosa; i para los hombres por llena de misericordia, i piedad, i diligentissima en su favor. Todo esto fue causa de q̃ fuesse adorada primero de los Assirios (segun Pausanias lib. 1.) que enseñando su culto a los habitadores de Chipre, i estos a los de Citèra, se difundiò su veneracion por varias partes. Por esto, i otras calidades divinas, le concedio Iupiter, informado de Mercurio, que le pidiesse a su voluntad quanto deseasse. Ella le pidio, que hiziesse inmortales los dos pezes que zelaron su generacion; i èl los colocò, en aquellas estrellas del Zodiaco, a que llamaron Signo de Piscis los Astrologos En ellos, i en Tolomeo en el Quadripartito, hallamos las mismas informaciones de la naturaleza del Planeta Venus, que en essa fabula misteriosa estàn halladas: porque èl le llama suave, benigno, armonico, i incentivo de divinos amores, con la calidad de avezindarse siempre al Sol. I entre las imagenes que se hazen de la Virginidad, hallamos vna coronada de esmeraldas: i en Pierio Valeriano lib. 41. que la esmeralda es simbolo de la Virginidad, i por esso dedica la a Venus: de que se sigue, que ay Venus no lasciva, sino intacta, i pura; i es esta que se llama celeste. Vulgar cosa es en los libros de secretos naturales, que si el hombre i muger se juntan teniendo alguno dellos una esmeralda, ella se quiebra, como en testimonio de la contrariedad que tiene con la lascivia: i por esso esta piedra es dedicada a essa Venus celeste, de que referimos esse misterioso nacimiento. Creemos, pues, que con averle referido, sin màs aplicacion, nos tienen entendido los estudiosos: mas por nuestra satisfacion nos declararèmos todo. Esta sin duda es la Venus que el P. aqui introduze, entendiendo debaxo desse nombre el de la Iglesia, Religion, i Piedad Christiana, la qual viẽdo que el demonio, representado en Baco, quiere estorvar el descubrimiento de la India, porque sabe que con èl, le ha de quedar menos poder sobre las almas de aquellos barbaros Orientales, passando allà los Portugueses la verdadera Religion, como Religiosa, i Pia, pretende vencer al demonio, i alentar el descubrimiento delante de Iupiter, que representa a Christo verdadero: i como le tiene tan favorable, que està en possession de que èl le conceda quanto pida, sube (allà en el c. 2. est. 33.) a pedirle que favorezca estos navegantes. I èl, como quien tiene començado a despacharle con estrellas sus peticiones, le promete tanto, que dà confiança al P. para que diga en la e. 85. del c. 4. que aquellas naves Portuguesas, favorecidas de essa Venus, han de ser (como la de Argos) estrellas en el cielo: de la manera que lo fueron aquellos pezes; i como ellas fueron estrellas; en esse lugar suyo lo dirèmos. I si bien se mirare, se hallarà toda esta fabula de la Venus Assiria divina Religiosa, disfraçada en todo este Poema: porq̃ si los pezes a ruego della fueron colocados en el cielo, por aver zelado su generacion; A a los navegãtes sucede lo mismo, como veremos de lo que se sigue. El primer fiador de que la Venus aqui introduzida es sin duda esta celeste i divina, ha de ser el mismo P. porque fingiendo la antiguedad, que Venus celeste era hermana de las Parcas, el P. en la estancia siguiente, i en la 38. del c. 9. la introduze en gran conformidad con ellas, llamãdolas amigas: lo que uviera de ser al contrario, si la Venus introduzida fuera humana lasciva, con cuyas acciones se anticipan las Parcas en los mortales mortalmente. Esto provarèmos (con B muestras del misterioso pensar del P.) en la estãcia que se sigue. I en tanto veamos, como se corresponde esta Venus introduzida con essa celeste, i con la Iglesia Catolica que representa, segun empeçamos a dezir. Es maravillosa la correspõdencia que esta Venus procedida, i criada de palomas, tiene con la Iglesia, que particularmente es fomentada del Espiritusanto, que como ai notamos, i lo sabeis, se figura en ellas: ni es menor la de aver salido del agua, por ser el Bautismo, en que ella es de necessidad, el primer Sacramento della; i el fundamento de nuestra Religion, como C ponderarèmos luego ai abaxo. Descubrese tambien ser esta la Venus que el P. introduze; en la ultima accion della en el c. 9. que fue solicitar premio inmortal en el Parnaso a los navegantes, segun allà mostrarèmos, por el valor, i zelo con q̃ la passaron a la Asia: assi como solicitò a los pezes la inmortalidad en estrellas, por el zelo con q̃ la passaron a Assiria, en aquel huevo de que las palomas la sacaron: i las que en la Asia empollaron aquel zelo, que es esse huevo llevado a tierra por los Portugueses, fue claramente el Espiritu santo, que se figura en ellas, como os advertimos D en la Nota 1. al Titulo deste Poema, sobre aquello de la profecia de Isaias, *Quasi columba*.

Parecenos, que son bastantes señas estas para creerse, que esta es la Venus que el P. introduze: i por todo bien digna de ser introduzida de tal erudicion, i tal ingenio, a representar la Iglesia, i Religion Catolica, pues con la calidad de llegarse siempre al verdadero Sol Christo, es la Patrona de las obras de virtud heroica, como esta deste descubrimiento, que fue, i es la admiracion del mundo. Finalmente concluyo, que si esta Venus que el P. introduze, no fuera divina i pura, el E P. uviera errado en hazerla aqui contraria a Baco, porque la no divina es hija del propio Baco, segun es notorio, i diximos arriba: i siendo su hija era imposible ser su contraria: i siendo cierto, q̃ el P. no avia de cometer este yerro, siguese que esta Venus que el P. introduze, no es essa hija de Baco, sino la celeste, i capaz de representar la Iglesia Catolica.

I los fundamentos que el P. tuvo para introduzir la Iglesia en favor destos navegantes, fueron muchos, como el acordarse que Christo prometiò al Rey don Alonso, que sus descendientes

serian

serian cultores della en partes muy remotas, que son estas: i que el Infante don Enrique, luego que començò estos descubrimientos, los dedicò todos a ella: i que el Rey don Manuel en sus instruciones, mandò a sus Capitanes, que en estas conquistas usassen primero de los ruegos piadosos de la Iglesia, como verèmos sobre la e. 27. i que finalmente los navegantes, casi siempre llegaron a todos los puertos en que fueron bien recibidos, en dias solemnes de la Iglesia, con que parecia, que ella claramente los andava hospedando, segun lo ponderamos más de espacio en la Nota 1. al Titulo. I si todavia pareciere a algunos, que el P. no se acordò desta Venus divina, como lo afiançan tantas señas, no por esso quedamos desposseidos de que por ella entêdiò la Iglesia; porq̃ pudo con muchos fundamentos representarla cô esta Diosa. Algunos se hallaràn por estas Notas en sus propias ocasiones: i agora sirvan estos.

Pudo muy bien el P. usar desta Venus ceñi la del Cesto, o cinta de la pureza, como descubrirèmos en la e. 36. del c. 2. significando por ella la Iglesia Catolica, porque en ella, i su Sacerdocio, es singular parte de los ornamentos el cingulo, sobre el qual, al ponerselo, se dizen aquellas palabras: *Praecinge me Domine cingulo puritatis*, &c. De modo, que en essa Iglesia, i en esta Venus està la cinta por testimonio de la pureza, con que justamente sale esta a representar aquella. I tambien, porque como la Iglesia con tanta singularidad es assistida del Espiritu santo, que se figura en una paloma, i venerado su culto con musicas suaves; pareciole bien (i no mal) al P. eligir para hazer la figura della en la representacion deste Poema, una Diosa que las fabulas misteriosas fingieron assistida de palomas, que son simbolo del amor; i de cisnes, que son los que llevan la fama de musicos mas suaves, segun los escritos de muchos hombres doctos: i estos cisnes, i essas palomas son los que veremos sobre la e. 24. del c. 9. I de creer es, que con este pensamiento finge nuestro P. allà, que Venus iva llevada de los cisnes, i assistida de las palomas; porque ordinariamente al pintarla, no se usa de ambos generos de Aves, sino de uno solo: i assi usando el P. de los dos, parece que tuvo la mira a esta alegoria tan proporcionada. Pudo de la misma suerte introduzir a Venus para representar la Iglesia, porque diziendo el Esposo della en los Cantares, que *es hermosa entre todas las mugeres, O pulcherrima inter mulieres*! Venus en essa fabula antigua, i docta, es la Diosa de la hermosura. Mas. Diziendose ai mismo de la Esposa, o Iglesia: *Nigra sum sed formosa*, &c *quia decoloravit me Sol*, &c. en este aumento que ella se solicitava a si propia, de passarse a la Asia, siendo instrumento la osadia Portuguesa; parece que con nueva propiedad quedava frisando este titulo con ella: porque siêdo todas essas tierras abrasadas del Sol, i posseidas de gente negra, colocada entre ellas essa

A Iglesia Catolica, con tanta belleza de Religion, parece que con gran ajustamiento està diziendo: *Nigra sum sed formosa*, &c. *quia decoloravit me Sol*. I porque la autoridad de distribuir hermosuras toca en essa fabula a la Diosa dellas, pareciò conveniente, que esta nuevamente distribuida para el cielo en essa Asia, corriesse por la mano de la distribuidora dellas. Tambien es correspondencia de la Iglesia con Venus, ser la Iglesia hermosissima producion de Christo, hija suya, i de essos cielos: i ser Venus produccion hermosissima, hija regalada del propio Iupiter,

B que representa esse propio Christo, como bastantemente os provamos en la e. 20. De la misma suerte es correspondencia (no parezca sutil, porque no quiero yo parecerlo en cosas llanas) el ser Venus en la fabula misteriosa nacida en el mar, para hazer la figura de la Iglesia, o Religion Catolica, que parece naciò en el agua, porque el primer Sacramento della fue, i es el Bautismo en que de necessidad se requiere el agua. I no dudarè, que el P. se acordo desto al dezir en la e. 19. del c. 2. desta Venus (dando la razon, porque acudia en el mar a los navegantes, i le aplacava) *que*

C *porque no salgado mar nasceo*, &c. Ni el especificarla sal quita la gracia a este nuestro sentido, antes se la dà como sal: porque la sal es uno de los aderentes en el Bautismo. I porque este Sacramento es el primero; i sin èl no se passa a las otras acciones Christianas; i Christo lo enseñò assi, quando para entrar a las de redimir el genero humano, fue primero a bautizarse en el Iordàn, i en aquel acto apareciò cayendo sobre èl, desde el cielo, el Espiritu santo como paloma (assi lo dize la Escritura) aviendo el P. de passar la Religion Catolica a la Asia, i siendo la puerta della

D el Bautismo, no sin propiedad introduze por agêciadora del passage una Diosa, que es nacida en la agua, i acompañada de palomas, que es lo que particularmente se viò en esse Bautismo del propio Christo, Autor del, i de su passage a la India. I finalmente, siendo Venus madre hermosa del amor, la Iglesia Catolica es madre hermosissima del amor piadoso, con que recibe a todos, i los busca.

Es tambien propiedad de la hermosura la alegria: i la alegria es propiedad de la Iglesia Catolica; i de Venus es epiteto propio el de alegre, i

E risueña, i con este titulo tuvo Templo entre algunas gentes, como verèmos sobre la est. 18. del c. 2. I con este delgado pensamiento la introduxo el P. en favor de los Portugueses, porque en los mayores afanes son vistos alegres peleando por su Fè, i por su Rey. Por esso tuvo el P. cuidado de dezirlo en algunos lugares: ai en la e. 51. dize dellos, que por su Rey iràn a pelear hasta en el propio infierno, con frente alegre: i en la 147. del c. 10. hablando con el Rey don Sebastian, le advierte que mire, como por èl se exponen alegres a la muerte. No se descuidò Sà de Miranda

di

de celebrar en ellos esta calidad, hablando con el Rey don Iuan Tercero, carta 1.

Huns sobre os outros corremos
a morrer por vos com gosto,
grandes testemunhas temos, &c.

Todo esto atendiendo a lo que dize Iulio Firmiso, que Iupiter a los que assi proceden alegremẽte favorece mucho, por ser una virtud armonica, i un temple maravilloso del animo, no queriendo desunir la alegria de las personas, de la virtud que las sigue, por ser propia de la virtud, i valor, la alegria. I estos son los fundamentos con que el P. finge, que Iupiter en este Concilio favoreciò la parte de Venus, porque ella con estos titulos de alegria, favorecia gente que alegremente se dava a acciones valerosas. I este es el pensamiẽto que al fin de la est. 20. diximos se avia de subir de punto en esta. Vease allà. Vease tambien lo q̃ queda sobre la e. 30. acerca de las Islas que Venus, i Baco, i los demonios tienen en aquellos mares Orientales, sobre que el P. fundò esta invencion, de hazer competidores en este descubrimiento essa Venus, i esse Baco; o essa Iglesia, i esse demonio; o esse cielo, i esse infierno, que ellos representan. I finalmente se vea con atencion lo que dirèmos sobre los dos versos ultimos de la est. 49. del c. 2. que con esso callarà subitamente todo argumento (yo lo fio) acerca de que Venus representa indubitablemente aqui la Iglesia; como Iupiter a Christo. I no passe el Lector de aqui, sin ir a verlo, para gustar enteramente este discurso. Representa tambien esta Venus divina el Angel de la Guarda general de los Portuguezes, i de la Flota, como hemos provado sobre la e. 30. largamente: i provarèmos sobre las 18. 19. 20. i 31. del 2. Dirà alguno, que para todo fuera mejor introduzir a Diana, por ser la Diosa de la pureza. Digo que no: porque le falta el titulo de madre, i aun de amor, que es tan propio de la Iglesia, que representa aqui Venus, a quien la fabula diò esse propio titulo de madre del amor: ni pudiera Diana como esteril, engendrar el fruto q̃ Venus como capaz para esso pretende en este Poema. i lo verèmos luego al adelante, i en la estancia siguiente.

Puede tambien esta Venus en este Poema representar la Fortuna, distribuyendo las virtudes, i los Imperios: porque los antiguos para mostrar que era ella la despensera dellas, i dellos, la pintavan con un timon en la mano derecha, i en la izquierda un cornucopia, por ser este vaso la despensa de essos dones. Luego siendo Venus el timon que llevò a la India, i a la isla del c. 9. los navegantes, i les dio aquellas virtudes para que se atreviessen a tanto; i aquel Imperio por premio dellas; bien puede por ella de quando en quando entenderse aqui la Fortuna. Tambien pudo introduzir a Venus por aquella parte que los antiguos imaginaron, que ella era el orden de aquellas ideas, de que pedia el govierno humano que llaman Halo, el qual consecutivamente fingierõ A ser sujeto a la propia Venus, i por esto le llama su amigo el P. en la est. 38. del c. 9. segun allà lo vereis. I como tambien la nombraron serenadora del ayre, i del mar; i desto necessitavan los navegantes, para esso la introduze bien el P. conforme con Iupiter en favorecer a los navegantes, por tocarle a èl tãbiẽ la serenidad del ayre, como lo veremos en la e. 43. serenado: i esse oficio haze ella en todo este Poema. I como de la misma suerte se le atribuye la produccion de todas las cosas, bien el P. la pudo introduzir a la de la Religion en la Asia; i otras soberanas, como hemos B de mostrar. Por ventura que imitò el P. en esta eleccion al grande Filosofo Lucrecio, que resuelto a cantar de las produciones de la naturaleza, no invocò otra Deidad, sino a Venus, a quien la Filosofia antigua atribuia el titulo de Autora de las cosas, *Alma Venus. &c. per te quoniam genus omne animantum concipitur, &c quæ quoniam rerum naturam sola gubernas. &c.* I entre todas essas calidades aquella singularmente de que necessitava nuestro P. que era dar a sus navegantes mano poderosa en el mar, i en la tierra; porque C en una i otra parte se avian de ver arriesgados: i esta, conforme a la propia Filosofia, era la de essa Venus. Lucrecio alli:

Alma Venus cœli subter labentia signa.
Quæ mare navigerum, quæ terras frugiferanteis
Concelebras, &c.

I esso sin memoria alguna de que Venus por otro lado sea Deidad lasciva: i por esso la invoca con titulo de pureza, *Alma Venus*, atendiendo a los oficios licitos que ha de hazer en el Poema en toda especie de generacion; que es lo a que atendiò nuestro P. haziẽdola Autora de la produccið de la Christiandad, i policia en la Asia: i en el c. 9. D de la produccion de gente valerosa, como verèmos mucho mejor agora, trayendo un lugar de Clemente Alexandrino, con que se une bien todo lo dicho. Es en sus Stromatos, o varios contextos, adonde muestra, que entre las virtudes que los antiguos imaginaron assistir a la labrança, una es Venus significando el tiempo apto para sembrar. El lugar dize assi: *Quid verò an non Epigenes in libro de Poesi Orphei ea, quæ apud Orpheũ eius sunt propria exponens dicit? KeicKisi Campylochrosi; id est, radijs incurvi corporis aratra significari: Stemosin, hoc est staminibus sulcos: E Miton autem; hoc est filium, dici allegorice semen, & Iovis lachrymas significare pluviam: Moeras autem, hoc est Parcas, &c* (este troço irà en la estancia siguiente que toca allà) *& Aphrodyten, id est, Venerem apud Theologum dici tempus, quo seminari opporteat.* Siendo, pues, Venus una Deidad, con que la Filosofia antigua significava el tiempo del sembrar, con gran erudicion, i misterio, nuestro P. introduze a Venus en favor de los navegantes, quando passan a sembrar en vegas tan amplas, i remotas el Evangelio, que es la verdadera

dera ſemilla, i aſsi le llaman las Eſcrituras, como viña a la Igleſia, i cultores a ſus Miniſtros. Veaſe lo que dirèmos al principio de la eſtancia ſiguiẽte; i en la 18. del c. 9. que es mucho meneſter que ſe vea. Luego como todo ſembrado neceſsita de agua, para que crezca, i ſe logre la ſemilla, i Iupiter eſtà en eſſe lugar de Orfeo por la lluvia, con igual miſterio finge el P. que Iupiter concurre con Venus en eſta accion de la cultura Evangelica, que paſſa a aquellas partes: i no ſin atencion a eſto deviò fingir el P. en las e. 40. 41. del c. 2. que Venus ſe puſo a llorar delante de Iupiter, quando viò que eſſos navegantes, o cultores ſuyos, ivan desfavorecidos por eſſos mares: como ſi dixera, que viendo eſta belliſsima labradora deſte nuevo fruto, que ſe iva ſecando ſu labor cõ el fuego infernal que eſtorvava eſſe viage, llorò de nuevo para que eſſa labor creciеſſe con mojarla. Màs claro. Venus en quanto Planeta es de ſu naturaleza frio, i humido; i entre los quatro tiempos del año el màs a propoſito para ſembrar es el Otoño (que tiene las miſmas calidades de Venus, i dura deſde 23. de Setiembre, haſta 24. de Diziembre) porque con la humedad corrompe las ſemillas, que han de produzir a la Primavera; i con la frialdad conſerva la ſementera arraygandola en la tierra. M. Varron eſcrive, que las Parcas ſe llamaron aſsi, del parto con eſtos nombres, Parca, Nona, i Dezima; porque el natural parto es màs comun al mes nono, i dezimo: i Ceſilio Vindice, tomandolo del Comico Livio Andronico, dize que ſe llamavan Nona, Dezima, i Morta; ſiendo la ultima lo miſmo que Atropos, i las dos la verdadera eſperança, o termino del parto. Segun eſto, Venus por ſer Planeta de ſu naturaleza fecundo, i prolifico, queda ſignificando la concepcion, o tiempo oportuno en q̃ ſe engendra la criatura; con que juſtamente corre la otra dotrina de Pauſanias, adonde enſeña, que las Parcas eran hermanas de Venus, como luego verèmos ſobre la eſtancia ſiguiente. Provado ya, que Venus ſignifica el tiempo apto para las ſementeras, pruevo agora un poco agudamente cõ mi P. que èl por eſta Venus aqui introduzida por Autora de la ſementera de la Fè Catolica en la Aſia, con el inſtrumento de la mano Portugueſa, entiende eſſa miſma Venus que ſignificava la aptitud de eſſe tiempo de ſembrar. Deſte modo. Si ella ſignifica eſſe tiempo, i èl es deſde Setiembre haſta Diziembre, biẽ luego eſtà introduzida aqui Venus con eſſa virtud, en favor deſtas naves que ivan a ſembrar en el Oriente la ſemilla Evangelica (i màs repreſentando tambien la Igleſia Catolica, como abundantemente provamos) porque en Noviembre empeçò el Gama a labrar aquellos mares Orientales con el arado de ſu proa: i el ſeñalado dia de la Navidad de Chriſto, Autor de eſſa Igleſia, fue entrando felizmente por ellos: i el dia de los Reyes tomaron un feliz puerto, i el dia de Paſcua de Reſurrecion tuvieron feliciſsimo hoſpedage en Melinde: todo conſta de Barr. A Dec. 1. lib. 4. cap. 3. Concuerda con eſto el aver ſalido los navegantes de Lisboa en Iulio; que ſi en Europa es el tiempo caſi de coger el fruto de las ſembradas; es el de hazerlas en la Aſia; por ſer allà un tiempo quando acà otro. Agora mirad el profundo penſar del P. i el miſterioſo introduzir deſtas Deidades. En eſte diſcurſo provamos ya, que Venus aqui introduzida es la Aſsiria pura Religioſa, cuyo nacimiẽto zelaron aquellos dos pezes, que por eſſo fueron colocados en el cielo en la conſtelacion llamada Piſcis: i luego B en la e. 42. dirà el P. que quando los navegantes ivan en eſtos parages del Oriente, andava el Sol en Piſcis, i dizelo con el circunloquio de que abraſava los Dioſes que Tifeo convirtiò en pezes: los quales vienen a ſer Venus, i Cupido, como alli explicarèmos. Teniendo, pues, Venus, parte dos vezes en eſſe Signo de Piſcis, i andando el Sol en el quando ſe començava con alguna felizidad por los navegantes eſta ſementera Catolica, i ſiendo por Venus entendido el tiempo feliz del ſembrar, i repreſentando ella aqui la Igleſia, conſervadora de eſſa ſemilla Evangelica, C grande fue la ponderacion, i miſterio con que el P. la introduxo en favor deſte hecho. Clariſsimamente ſe deſcubre: porque los navegantes fueron paſſando por eſſos mares deſde Noviembre haſta Abril: i pudiera el P. deſcrivir el tiempo de eſſe paſſage cõ el Signo de qualquier otro mes de eſſos ſeis: luego el aſir deſte en que el Sol anda ya en Piſcis, cuidado fue ſin duda, para dar a entender, que lo hazia por eſta razon de que Venus eſtà en aquellos pezes: i que deſde ellos tiene virtud en favor de las ſembradas, i aſsiſtia a eſta de la Fè, que ſe iva a hazer en la Aſia. De- D clara el P. eſte penſamiento de introduzirla, como productora allà en la e. 42. del c. 9. quando la haze dezir a ſu hijo, que con la ocaſion de tener los Portugueſes en el mar Indico, quiere que aya en èl prole dellos; i ſolicita ſu caſamiento cõ las Ninfas de eſſe mar para eſſe efeto, i lo conſigue. De modo, que Venus haze aqui el oficio de cultora que le dà Orfeo en ſu Teologia referida por Clem. Alex. i el de participante en los partos que le conceden Varron, i Vindice. Advierto mas, que la llegada de los Portugueſes a Melinde, adonde tuvieron la primera eſperança de la E India, fue en Abril, que es mes propio de Venus; i para en aquellos climas el tiempo de las ſembradas, que en ella ſe repreſentan. Mas advierto aun: i es, que el P. finge en el c. 9. que Venus ſe uniò con Cupido para celebrar la nueva cultura que los navegantes avian paſſado allà; i que conforme a la fabula ai referida, ella i èl fueron los dos transformados en aquellos pezes, que formã el Signo adonde el Sol andava en eſta ocaſion; i por eſſo ſe acordò el P. antes del tiempo en que andava en eſſe, i no de otro. I tambien pudo ſer, porque en terminos Aſtrologicos, Venus tiene

en

en el Signo de Piscis su exaltacion: i como la *Iglesia* representada en ella por todo este Poema, se exaltava agora con passar a la *India*, cuidadosamente la pudo el P. fingir colocada en el trono de su exaltaciõ, tan solicitada. I assi, cõ estos respetos màs, està bonissimamẽte introduzida en favor desta cultura Portuguesa en aquellas partes. Vease agora lo q̃ a este fin irà en la est. sig.

Digo màs, que quando Venus aqui fuera no la divina, como provamos, sino la humana, estuviera bien introduzida con la condicion de mezclar lo provechoso con lo dulce, i de que un Poema no es otra cosa que una representacion, como enseñamos en la e. 20. A los ojos Catolicos, pues, no ay cosa tan bella como la *Iglesia*, i Religion Catolica: luego bien elegida està para representarla essa Venus, por ser la muger mas hermosa de la compañia, en la qual siempre se elige la màs bella para representar a la Virgen santissima, i a algun Angel, i aun al propio Christo, quando se introduze de poca edad. Por esso, a caso, estarèmos considerando al ver esta representacion, què la tal muger por costumbres no corresponde a Maria, o al Angel; i por las mismas, i aun por el sexo no corresponde a Christo? No: que seria yerro tal consideracion: porque no se deve considerar alli, sino la perfecion de la forma, que tiene correspõdencia con lo divino, que se pretende representar, en el modo que nos lo concede la flaqueza humana, que no dà mas de si. Por ventura Dios, i sus Angeles, tienen miembros corporales? No por cierto: i todavia para que los consideremos, es fuerça que se nos pinten con ellos, i essos los mas perfetos que se pueda, i con ellos se vèn en las apariciones a los santos, porque se acomoda Dios en ellas con nuestra vista. Los pintores, ordinariamente pintan la Virgen santissima, poniẽdo delante alguna muger que encuentrã de buena gracia, por màs que sea de mala vida; i en essa imagen totalmente parecida a la tal muger, como copiada della, estamos adorando a nuestra Señora, i Madre del propio Christo. Por ventura serà justo, que en esta adoracion de essa imagen nos acordemos del modelo por donde ella se hizo; o que nos parezca que adoramos en esse retrato aquella muger vilissima, i inmunda, i no la soberana Madre de Dios, alta, i purissima? No por cierto, que seria absurdo: sino que se considera, que de aquella vil muger se tomò lo que servia para este intento, sin acordarnos de lo que no servia. El Espiritu santo por ventura, es una Paloma en que se nos representa, siendo la màs lasciva de las Aves? No por cierto. Pero no la consideramos por essa parte quando nos haze esta representacion, sino por la de màs abrasada en pureza de amor, que es propiedad de esse divino Espiritu. Por esso el P. queriendo representar el Amor divino, juntò con essa Venus essas palomas en la e. 24. del c. 9. como allà verèmos. Por ventura serà justo, que con pensamientos humanos se detenga algun juizio en lo exterior de las pa-

A labras de los Cantares en la Escritura sagrada? Gran ignorancia seria. Porque el Espiritu santo dictãdo aquellos escritos a nuestro modo de entender, quiere que lo entendamos al divino. I esto quiso san Agustin en aquel lugar que os dexamos sobre la e. 20.

Assi, pues, nuestro P. no aviendo de dezir que Christo juntò Concilios de Angeles, i Santos, i despachò Santos, i Angeles; i que la Iglesia fue, i vino por essos ayres, a Christo, i al mar, i a la tierra, porque no le leeria nadie, i aviendo de eligir personas propias para representar a Christo, a

B los Angeles, a la Iglesia, i a las virtudes, con bonissima eleccion introduxo estas por las correspondencias que tienen quanto a la possibilidad humana, i en essas deven ser consideradas en quãto representan, i no en otra alguna. I assi se quedò el P. aventajando à la propia representacion que imita: porque en ella quando se eligen personas para representar Reyes, o Angeles, es cierto que en ellas no ay correspondencia alguna con ellos, màs de en lograr aliento racional; i acà ay en las que el P. eligiò, la de las acciones maravillosas, i otras buenas calidades. Màs. Osaria yo

C affirmar, que mucho màs modesto, i Religioso anduvo el Poeta en introduzir essas Deidades, por Christo, Angeles, i Iglesia, de lo que anduviera, en introduzirlos a ellos propios: nõ menos para la reverencia que se deve a Dios, i al conocimiento de su omnipotencia, que para la gala Poetica: porque para esto hiziera gran falta el no usar de Dioses, i fabulas: i para aquello no solo se quedara violando la reverencia, sino que no fuera verisimil la invencion de introduzir la SS. Trinidad a juntar Concilio para alguna resolucion: porque la omnipotencia es consejo universal, que no le

D ha menester de nadie: i assi el ponerla en consejo no es de buen Catolico, ni aun el traer los santos por essos ayres sin gran motivo, i respeto; yerro en que cayò Ariosto, haziendo bolar a san Iuan, con ocasion, i compañia impropia; i el gran Tasso en lo que desto le cabe: de que se quiso librar el doctissimo Dãte, quãdo introduxo su amiga Beatriz a representar la sagrada Teologia, fingiendola primero gloriosa para esso, como acà estavã fingidos gloriosos los Dioses q̃ nuestro P. introduxo para representar el verdadero. Venga un exẽplo, q̃ creo no tẽdrà respuesta. Supongamos,

E que en vida de la santa Madre Teresa de Iesus, se quiso hazer una Comedia de sus acciones virtuosas, i santas: qual seria màs inmodesto, sacar la santa de su Convẽto, i ponerla en el tablado a representar; o poner en èl en lugar della una muger tan inmunda como las q̃ representan? I quãdo se diga q̃ esto no tiene lugar con ella viva, põgamos el exemplo despues de muerta. Qual seria mas abominable, sacar una Monja de alguna de las de aquella Religion en lugar de Teresa, o una de las farsitas? no ay q̃ passar adelãte. Luego mejor hizo el P. en representar a Christo, i al Angel, i a la Iglesia cõ personas de calidades para poderlos repre-

e ntrar, que no con ellos mismos, manoseádolos, trayendolos de una parte a otra. Esto està llano.

La reverencia, i temor con que perpetuamẽte se deve hablar de la Virgen santissima Señora nuestra, me sellò los labios hasta aqui, i me retirò la pluma de dezir lo que tambien agora no digo, aunque lo apunto. Dixome un dia muchos años ha; (pues era quãdo yo dava principio a estas notas) cierto curioso, i entẽdido en los lãces Poeticos (i escãdalizado de q̃ sobre estos fuesse assi facilmẽte juzgado mal de algunos nuestro P.) q̃ no faltava quien tuviesse para si, q̃ el por esta Venus (divina se ha de entẽder) avia entẽdido la santissima Virgẽ Maria, q̃ en esta ocasiõ intercediò cõ su Hijo en favor de nuestro Reyno, supuesto q̃ yo con tã seguros fundamẽtos mostrava, q̃ el propio Christo estava aqui representado en Iupiter, a quien essa Venus tãto rogò por los Portugueses. Pidiẽdole alguna luz desto, no se le ofreciò: i yo, sin consentir en el pensamiento, le referi lo dicho hasta aqui, para q̃ dello pudiesse inferir los pensamientos con que lo dezia, o podia pensarlo: añadiendo, que verdaderamente obligava mucho a votar por aquella inteligencia, el considerar que en el nacimiẽto desta Venus se dize, q̃ tuvo parte la paloma, imagẽ del Espiritusanto; i q̃ ella cõ los hõbres era llena de misericordia, i piedad, i q̃ el sumo Dios la despachava cõ quãto pedia; i q̃, entre los Astrologos, nũca se aparta del Sol; i q̃ ademàs q̃ todos estos exercicios, i prerrogativas, son de Maria santissima delante de su Hijo Christo Iesus; ella es Patrona de la ciudad de Oporto, q̃ fue cabeça deste Reyno, i de quien el ha tomado el nombre; i principalmente lo fue destos descubrimiẽtos, porq̃ el Infante dõ Enrique, Autor dellos, se los encargò levãtãdo en la playa del Tajo un Tẽplo a nuestra Señora, llamandole de Belẽ: cõ esperãças de q̃ ella ordenaria, q̃ alli viniessen a pagarle tributos los Reyes Orientales, biẽ assi como fuerõ al Belẽ de Iudea: i dessa manera sucediò despues. I no sè si diò ocasiõ a llamarse deste modo el Tẽplo (ademàs de la singular devociõ cõ q̃ el Infante venerava a nuestra Señora, pues ya en Africa le avia fundado otro) el ser cierto, q̃ la primera plãta, o yerva q̃ se truxo de aquellas tierras estrañas, fue la q̃ vulgarmẽte se llamã de S. Maria; de la qual el Infante no se apartava, oliendola, i regalandola, como lo refiere Barros Dec. 1. cap. 4. Con q̃ ya no solo parecia, q̃ desde Portugal se llevava allà el nõbre de la santissima Virgẽ, sino q̃ desde allà venia èl a incitar el proseguimiẽto destos viages. I finalmẽte, porque el descubridor Vasco de Gama saliò del puerto de Lisboa en Sabado, q̃ es dia particular de nuestra Señora, i en otros singulares suyos de la Iglesia, tuvo buenos sucessos en este viage, como observamos en la nota 1. al titulo del Poema; i en Calecut hallò un Templo, en q̃ avia una Imagẽ de la Virgen santissima, como verèmos en la e. 49. del c. 7. i finalmente los Portugueses alcançaron tãtas vitorias en la India con el socorro de nuestra

A Señora, de q̃ hazẽ testimonio los muchos Tẽplos q̃ le erigieron con la invocacion de nuestra Señora de la Vitoria, q̃ parece anduvo ella siẽpre guiandolos, como haze la Venus divina en este Poema. Tãbien en la e. 68. del c. 5. se hallarà otra imagẽ. Todas estas memorias (afuera las q̃ omito) eran bastantes para hazer a nuestra Señora Patrona deste descubrimiento, i deste Poema, i para que la Venus divina la representasse en èl: però dexandolo de pura reverencia (como ya dixe) i no de vanidad pura (porq̃ no era vanidad, ni indecẽcia, q̃ Venus con tantas cõdiciones sagradas como ai
B dexamos referidas, hiziesse esta representacion) nos cõtẽtamos cõ q̃ solamẽte la haga de la Iglesia, i Religion pia; assi por ser màs conforme cõ la pintura q̃ el P. haze della desde la e. 33. del c. 2. (allà lo verèmos) como porq̃ ella fue el principio i el fin dèste descubrimiento; i como tal ha tenido la mayor parte en el. Digo el fin; ĩ el principio, porq̃ luego q̃ el Infante dõ Enrique tuvo esperãças de frutos dèl, los ofreciò a la Iglesia en tres maneras; una sujetandolos a la obediẽcia del Papa, i cõtinuãdolos cõ sus indultos, ĩ gracias: otra haziẽdolos sagrados, cõ ofrecerlos a la Ordẽ de
C Christo, i cõtinuarlos con la vandera de su Cruz: otra fũdãdo una Iglesia en la playa de Belẽ, a q̃ se cediòla estupẽda del Rey dõ Manuel: todo en testimonio de q̃ la Iglesia tomava possession destos descubrimiẽtos. Siẽdo ellos, pues, tã suyos, propio era della fomẽtarlos, favorecer sus Autores, i constituirlos en la gloria del premio; q̃ es todo quanto haze Venus en este Poema. Pero por si a caso a algunos devotos agradare, q̃ la Virgẽ santissima sea la introduzida en èl por essas razones, dẽtro de aquel nõbre, cõ ella piadosa, catolica, i verdadera alegoria, digo, q̃ aun en tal caso
D anduvo el P. cõ mucho acuerdo, i modestia, en no introduzirla a ella misma, sino essa Venus divina en su lugar; porq̃ aun tendria mas inconvenientes el traer a nuestra Señora de una a otra parte por essos ayres, como Ariosto a S. Iuã, cõ quãta distãcia es màs q̃ èl la Virgẽ sacrosanta. Finalmente concluyo cõ un reparo notable de una recondita industria deste P. misterioso, q̃ esta Venus q̃ introduze es totalmẽte la divina. Veislo aqui. En la e. 91. del c. 9. dize, q̃ los Dioses Gẽtilicos (por abatirles lo divino, i exaltarles lo humano) todos fuerõ de materia vil terrena; i poniẽdo en un verso
E las Diosas, dixo: *Ceres, Palas, e Iuno cõ Diana.* Quien no està viẽdo, q̃ el lugar dado aqui a Ceres era propio de Venus, i no de Ceres? Ello es claro, porq̃ Venus, Palas, i Iuno siẽpre se jũtan. Pero en esta ocasiõ puso el P. a Ceres en lugar de Venus, por no poner a Venus en lugar que memorasse baxeza alguna suya en este Poema, representãdo ella en èl la Iglesia Catolica, q̃ siẽpre fue soberana i divina. Persuadome q̃ es bonissimo esto: Cõ la propia industria haze el P. que quãdo Tetis desluze estas mismas Deidades en la e. 82. del c. 10. no toma en la boca a Venus. Veãse estos lugares.

Tenemos mucho a que acudir. Otros testimonios,

nios, que hasta agora no fueron conocidos, dexamos ya en la nota 1. i sobre la e. 20. i irèmos ofreciendo en lugares propios, como en esta misma est. declarando los versos; i en las siguientes, 34. 37. 39. 96. 100. I en el c. 2. las 18. 19. 21. 33. 35. 36. 37. 38. 42. 46. 50. 73. I en el c. 3. la 44. I en el 5. las 60. 85. 86. I en el 6. las 33. 85. 86. 88. I en el 7. la 15. I en el 8. las 51. 64. I en el 9. las 18. 19. 21. 24. 25. 26. 29. 32. 33. i desde la 38. hasta la 53. 64. 65. 76. 77. 82. 85. 88. 89. I en el 10. las 69. 73. 82. 83. 84. 118. 142. 143. I vamos agora a las imitaciones con q̃ el P. lleno de ingenio, i invécion docta, mezcló cõ lo provechoso lo dulce. Satisfizo, pues, a la obligació de lo util, introduziẽ lo Venus divina en favor de divinos acometimiẽtos: agora satisfaze a lo dulce mezclãdo algo de la humana, sin apartarse de la divina.

¶ *Afeiçoada a gente Lusitana, por quant. &c.* Dize, que Venus se aficionó a la gente Portuguesa, por lo mucho que ella se parecia a la Romana, a que particularmente tenia aficion. I notese la invencion excelente, i el ingenio del P. En la e. 30. aviẽdo de introduzir el demonio, le disfraçó en Baco, por la semejança de poderes en el Oriẽte, como alli diximos. Agora introduziendo la Religion la disfraça en esta Venus, por la singular semejança de causas con que una favoreció los Romanos, i otra favorece los Portugueses. La q̃ favoreció los Romanos lo hizo por las calidades que ellos tenian de valor: agora esta favorece la gente Portuguesa, porq̃ se parece a la Romana.

¶ *Da antigua tam amada sua Romana.* Pero qual gente antigua Romana es esta aqui? Yo os lo diré: i por ai entendereis mejor qual Venus sea esta. Aquella gente Romana antigua que el P. aqui entiende, conforme a la profunda alegoria q̃ sigue; es sin duda la primera de la Iglesia Catolica Romana, siempre muy amada dessa Christiana Religion aqui introduzida, que confiessa ver en la gente Portuguesa; i en ella su culto, i veneracion, estar compitiendo con la primera de la Iglesia Romana, que era quando tantos Pontifices, i tãtos varones excelentes, se oponian por ella a toda suerte de peligros. I principalmente entiende el P. de Constãtino Emperador Romano, i otros, en la accion de dedicar, i ofrecer a la Iglesia lo mejor de su Imperio, con que se parecieron los Reyes Portugueses, que desde sus fundamentos pelearó por la Iglesia, i le ofrecian la mayor parte de lo que ganavan en essas vitorias, como es notorio; fundando Templos innumerables, i dotandolos con singular magnificencia: i llenando de dones las manos de los sagrados Pontifices Romanos, como consta de las historias. I este zelo de la Religion, i Iglesia, no puede nadie negar a los Portugueses, i este estava ella viẽdo en ellos agora resueltos a passar por ella incognitos, i inmensos mares. I es el propio sentido en que Dãte en el c. 32. del Purgatorio, llamó Romano al propio Christo.

Et sarai meco senza fine cive
Di quella Roma onde Christo è Romano.

A I con esse pensamiento devia llamar Iupiter a Christo, como diximos en la est. 20. tomando de Propercio lib. 2. el epiteto de Iupiter, *Romano accumbens prima puella Iovi.* Más. Siendo las ordenes de los Angeles nueve, i distribuyendose por essos cielos, al de Venus pertenece la septima orden, que es la primera de la tercera Ierarquia: i es la de los Principados que se llaman assi, de un poderoso i principal modo de dotrina, con el qual obran cosas sobrenaturales, o milagrosas, para enseñança de los ignorantes. Bien

B luego el P. introduze el Planeta en cuya esfera assisten essos Principados, con la calidad de enseñar la verdad a los que la ignoran, pues a estos la fueron enseñar los Portugueses, movidos dessa Religion representada en esse Planeta, que es trono dessa dotrina. Tambien se halla en la escuela Astrologica, que el Planeta Venus ayuda al Sol en la formacion de los hijos. Bien, pues, le introduze el P. unido en deseos deste descubrimiento, con Iupiter que tiene la misma virtud, i assistio con ella por la razon que descubrimos al fin de las notas a la e. 20. i lo propio dezimos de

C averle llamado benefico, como al mismo Iupiter. Vease allá. Su clima es el quinto que contiene a España, i a Roma: i siendo Roma la cabeça de la Iglesia, i España el mejor miembro de essa cabeça, bien assiste Venus a favorecer una gente de España, que tan singularmente como la Portuguesa ama essa Iglesia, i la procura llevar a los fines de la tierra: i juntamente bien por todo esso, introduze el P. essa Venus a la representacion de essa Iglesia: i a conformarse con Iupiter en semejantes calidades, como se vé dessas notas ai citadas a la e. 20. por no aver cosa que mas confor-

D me sea con Christo, representado en Iupiter, que la Iglesia representada en Venus, ni que ella con el. Concede essa Astrologia a Venus el dominio sobre las esmeraldas, zafiros, cinamomos, i otros olores: bien luego el P. la introduze a favorecer una gente que iva a buscar todo esso. De las enfermedades le toca la del estomago. Veafe lo q̃ dirèmos en la e. 39. Finalmente logrã aquellas cosas en que influye, duracion semejante a Iupiter: i veafe lo dicho sobre esto al fin de la est. 20. Teniendo, pues, tanta alma en todo este Poema esta hermosa Venus, como se vè de lo dicho en

E esta est. i se verá en las que ai citamos, i pendiendo della toda la gracia dél, bien podemos creer q̃ el P. no quiso, que algun valiente Apeles dixesse desta su pintura, lo que este insigne pintor dezia de algunas, motejandolas de que les faltava una cierta Venus, como lo refiere Plin. *Deesse ijs illã Venerem dicebat, quam Graeci Charisma vocant.* Esto es, que les faltava gracia, i dulçura: que no falta acá con la assistencia perene de una Venus divina con altissimos favores de gracia, i belleza, i misterio. I assi, tanto en Venus aqui, como en Iupiter allá, i Marte, i Mercurio adelante, no se puede dezir que el P. introduxo a Iupiter, a Ve-

Venus, a Marte, i a Mercurio como Deidades Gentilicas, sino como a esferas, o Planetas, o tronos en que asisten essas Inteligencias divinas con que se govierna el mundo: i tras esto admirar el ingenio del P. que tan profundamente escriviò; ponderando, que en ninguno de los antiguos se hallan tan agudos pensamientos, correspondencias, i misterios Poeticos, como en este, que ya q̃ se via inferior en edad, parece se quiso adelantar en artificio, i sutilezas. Claro, cierto, nos parece queda esto.

¶ *Na grande estrella que mostraram, &c.* Quiere dezir, el valor que mostraron en Africa los Portugueses, por aquella parte en que està la ciudad de Tangere, que ya se llamò Tingi; i de ai su Reyno Tingitania. Vera Plinio lib. 1. cap. 6. Pomponio, Mela lib. 1. i modernamente a Gerardo Mercator. I la grande estrella, o valor que los Portugueses allà mostraron, se ha de entender el Planeta Marte; i en lugar dèl al Rey don Iuan el 1. que gloriosamente ganò de los Moros la importantissima plaça de Ceuta: i don Alonso 5. q̃ llorando valerosamente de embidia desta palma, embistiò con Arzila, con Alcacere, i con Tangere, llevandolo todo en las manos osada i soberanamente; i todo tan arrebatado, que propiamente dize el P. que fueron como una grande estrella errante. Lo que finalmente muestra el P. es, que la Religion Christiana que aqui sube al cielo en favor de los Portugueses, se acuerda tambien, de que por ella passaron ellos las armas sobre essa Africa: i la estrella que mostraron allà, tambien queda siendo la clara inclinacion a morir por essa Iglesia, i la Cruz de Christo subida al cielo en essas vanderas Portuguesas, la qual es la insignia, la estrella, i el Norte de la verdadera Fè.

¶ *E na lingua, &c. cree que he Latina.* Dize el P. que entre las otras razones porque Venus favorecia a los Portugueses agora, era por la lengua dellos, la qual se le parecia a la Latina con poca diferencia, siendo esta lengua amada della por ser de los Romanos que tanto amava. A algunos parece passion del P. el hazer tan llegada la lengua Portuguesa a la Latina. Muchos hombres doctos confessaron lo mucho que ella se le llegava. Entre ellos Francisco Tamara en el cap. 7. del lib. 1. de los usos de las naciones: piensan otros, que la Italiana es mas llegada. I verdaderamente nos acordamos aver leido en dos Autores Italianos (de los de estima) que la nuestra se llegava màs que todas al Latin. De que creemos uno era Anibal Caro en una epistola, i el otro de todo punto se nos olvida. No lo defendemos, porque no parezca passion. Dezimos solo, que esta lengua era casi Latina al tiempo que en Portugal entrò el Conde don Enrique, por quanto todas las escrituras se hazian en el Latin que entonces se usava; i de andar tanto en Ministros, i oficiales de justicia, se ocasionava el derramarse por la otra gente. Con la entrada del Conde, como èl era Frances, i casado con señora Castellana, llevãdo su casa cõpuesta destas dos naciones, A i mezclandose sus lenguas con aquella q̃ usavamos, q̃ era un Latin corrupto, se quedò cõponiendo de quatro: i por esso en ella cõ particularidad se hallan palabras Latinas en mucho numero, Castellanas en no pequeño, i Francesas algunas. Conociolo el Padre Iuan de Mariana quando dixo lib. 1. cap. 5. *Extremis Lusitanis peculiaris lingua est ex Gallico sermone, & Hispano temperata, atque confusa, eoque elegans, auditu que grata.* El Doct. Manuel Severim de Faria, Chantre en la S. Iglesia de Evora, i Cavallero q̃ supo guarnecer cõ B letras i virtud, todo grande, su calidad, entre sus discursos politicos tiene uno q̃ trata desto docta, i verdadera, i desapassionada, i cortesmente. Assi muestra como por antiguedad, o por incorrupciõ de idioma, ninguna lengua se puede estimar por mejor q̃ la otra: i q̃ de las corrupciones q̃ tuvierõ todas, la Latina es la q̃ oy se conserva menos corrupta, i q̃ en este estado lo que tiene se llegan màs a ella la Castellana, i Portuguesa, en las vozes, i en las cinco partes (mejor la Portuguesa) q̃ deve tener una lengua para ser perfeta, q̃ son copia, pronunciacion facil, brevedad; escrivir lo q̃ habla, i C al contrario; propiedad para todos estilos: i lo prueva biẽ. En lo q̃ toca a la dulçura, i gravedad, no ay estraño q̃ no confiesse vẽtaja a la Portuguesa: i en lo primero se lo confiessan a una mano los Castellanos bien entendidos. El Maestro Vicente Espinel me dixo algunas vezes, q̃ era un encanto la lengua Portuguesa en la suavidad del sonido. Lope de Vega en la descripcion de la Tapada, despues de aver hecho cantar dos Ninfas, una Italiana, otra Latina, dize de la Portuguesa que les sucedio deste modo.

Assi cantando fue la Portuguesa
D *con celebrado aplauso larga historia,*
a quien por la dulçura que professa
entrambas concedieron la vitoria.

I essa dulçura confessada a boca llena, no procede sino de lograr las cinco partes de perfecion q̃ ai diximos; porq̃ en quanto a la copia, tiene mucha de nõbres i verbos, para usar dellos como lo piden las ocasiones: i en quanto a la pronunciacion facil i suave, es claro exemplo entre otros el no acabar las dicciones en consonantes, principalmente *nn*, i *dd*, i *xx*, i *tt*, i tener muchas *mm*, q̃ son letras dulcissimas: i en quanto a la brevedad, porq̃ no E necessita de circunloquios, para dezir quanto ha menester, de q̃ resulta, no ocuparse con ella màs tiẽpo hablando, o mas papel escriviendo, q̃ cõ el Latin, diziẽdose una misma cosa, i tal vez ella es mas breve q̃ el, como se puede ver en la e. 5 ? del c. 2. que son ocho versos, en los quales ay otros ocho de Virgilio enteros, siendo los Latinos mayores q̃ los Portugueses: allà lo ponderaremos; i en otros lugares semejantes: i en quanto a escrivir como habla, i hablar como escrive, ello es cierto, que se aventaja a todas las lenguas, porque no ay ninguna que no tenga alguna diferencia en el modo de pronunciar al de escrivir, sino

la Portuguesa, que en ninguna manera discrepa en esto: i en quanto, finalmente, a la propiedad para todos estilos, cosa es essa que no se halla cõ facilidad en otra lengua, como en esta; porque para los amores, i otras ocasiones de ternura, no ay lengua tan dulce: i para lo heroyco, i horrido, no la ay más sonante, (cosa tan rara, que parece impossible concordarse essa contrariedad, i se concuerda) de que resulta lo que se vè patente en este Poema (por no ir a buscar exemplos fuera de la mano) porque adonde el P. entra por los assumptos belicos, parece una trompeta: i adonde por los amorosos parece una dulçayna: en sus lugares lo ponderarèmos, i algunos iràn juntos en el num. 13. del Iuizio del Poema, que ruego se vea. Finalmente, nuestro P. parece dixo esto con Resende en sus Notas al Poema de S. Vicente, adonde lib. 2 nota 44. dize asi: *Probabilior redditur res, ex eo quod dicitur, lingam ferè eandem Lusitanis fuisse, utpotè a Luso adceptam. Et reveva durant adhuc in nostra lingua, quæ pene Latina est, multa gracitatis vestigia.*

Para lo que toca al parecerse mucho a la Latina la Portuguesa, trae unos versos que juntamẽte son Latinos, i Portugueses, Pedro de Magallanes, en un Dialogo que hizo entre un Castellano, i Portugues, provandolo facilmente: i son estos.

O quam divinos acquiris terra triumphos,
Tam fortes animos alta de sorte creando!
De numero sancto gentes tu firma reservas:
Per longos annos vivas tu terra beata;
Contra non sanctos te armas furiosa paganos.
Vivas tu semper gentes mactando feroces:
Que Ætiopas, Turcos fortes, Indos das salvos,
De Iesu Christo sanctos monstrando Prophetas.

I afirma este Autor, que se compusieron en Paris con el motivo de un argumento que uvo entre personas doctas de varias naciones; i que tomãdo cada uno a su cuenta mostrar en algunos versos semejantes, que su lengua se llegava más al Latin, haziendo un Portugues estos se juzgó, que excedian a todos los otros. El Chantre dize, que Iuan de Barros fuè el primero que en tal invencion de versos mostrò esta semejança del Portugues con el Latin en su Gramatica, que no hemos visto; i tambien trae otros, que aun son mejores, hechos a Roma i Belen: que sin duda juntamente son buen Latin, i buen Portugues. Veislos aqui.

Roma infinitos sanctissima vive per annos
Pacifica gentes (vive quieta) tuas,
Castiga grandes, violenta morte, tyranos,
Ingratos animos (es generosa) fuge.
Acquire insignes, varia de gente triumphos;
Distantes terras, imperiosa rege.
Tanto maiores titulos, Bethlem alta celebra,
Quanto Romano maior es Imperio.
Maior amor, maior es magnificentia, maior
Fama, tuas Christo, dando benigna Casas.

Iñade una prosa igualmente Latina, i Portuguesa, asi: *O quam gloriosas memorias publico; considerando quanto vales nobilissima lingua Lusitana: cum tua facundia excessivamente nos provocas, excitas, & inflamas. Quam altas vitorias procuras! quam celebres triumphos esperas! quam excelentes fabricas fundas! quam preversas furias castigas! quam ferozes insolencias rigurosamente domas! manifestando de prosa, & de metro, tantas elegãcias Latinas.* I no ay duda (como èl dize) que se pudieran escrivir asi muchas planas: i las vemos escritas por Paulo Merula en su Cosmografia general parte 2. lib. 2. cap. 8. i en las obras del Maestro Fernan Perez de Oliva: i modernamente anda suelto un quaderno, todo de versos con esta condicion, i un Soneto en las Notas de Iuan de Guzman a las Georgicas: i aunque estos Autores atienden solo a la lengua Castellana, que llaman Española, yo entre ella i la Portuguesa no veo desconformidad considerable. Vease a don Tomàs Tamayo en su Luitprando, sobre el lugar que està debaxo del año 690. i empieça: *In eo tempore fuerunt in Hispania decem linguæ, &c.* Con estos fundamentos, pues, dize nuestro P. que Venus quando considerava la lengua Portuguesa, se le figurava que era Latina: i con ellos bien lo pudo dezir; i no se lo negarà nadie. Escrivieron desto Iuan de Barros: el Obispo don Antonio Pinheyro, que fue el Ciceron Portugues, Pedro de Magallanes, Duarte Nuñez de Leon, Amaro de Roboredo, i ultimamente el Chantre Manuel Severim de Faria, mejor que todos. Nuestro sentimiento acerca desto, es creer, que la lengua Portuguesa (tengan todas el lugar que merecen) sin ser inferior a ninguna, excede a muchas, en lo dulce, i en lo grave; i en la singular propiedad de muchas palabras, que no se roçan con otra ninguna lengua, para exprimir lo que significan: ni aun con variedad, i elegancia de circunloquios. Esto es cierto; i sobre esta certeza hagan juizio los curiosos, i aun los apassionados. Otra duda, por dicha, mas propia de juizios estudiosos, pudiera tener este lugar de dezir, que Venus amava los Portugueses, porque su lengua se parecia a la Latina: i es deste modo. Venùs fue enemiga de los Latinos, i Rutulos, de los quales se originarõ los Romanos, i amiga de los Troyanos, oponiendose a Iuno, qe era adversa a estos, i favorable a aquellos. Digamos agora, que esta amistad de Venus con los Latinos, se entiende despues que su hijo Eneas, dominandolos, mezclò con la sangre dellos la suya en las sucessiones de sus Principes. Esto puede tener lugar en el valor, mas no en la lengua: porque de Virgil. lib. 12. consta, que por expressa concession de Iupiter consolando a Iuno, les quedò el lenguage Latino: porq̃ viẽdose ella desfavorecida en todo lo demàs, le hizo esta ultima peticion, recognociẽdo ya perdido su amado Turno; q̃ ya q̃ el hijo de Venus, Eneas, se quedava con la vitoria, quedasse la lẽgua Latina perpetua en Italia, i no la de los Troyanos: i èl respõdio.

diole: *Sermonem Ausonij patrium, moresque tenebunt.* Conforme a esto, Venus no podia ser amiga de la lengua Latina, ni aun despues de sossegado Eneas en Italia; porque no solo no era la de su hijo, sino que era la sustentada en èl, i en los suyos por gusto de su adversaria Iuno, que por gran favor alcançó de Iupiter essa gracia. Pero notad la grandeza del pensar de mi P. porque en esso que os pareceria yerro, o descuido, resplandece su acierto, i su cuidado, i el intento Catolico cō que introduxo estas Deidades: porque veis ai otra vez, como el P. por esta Venus entiende la Iglesia, i Religion Catolica; i por essa lengua Latina a que dize parecerse mucho la Portuguesa, entiende (bolando más alto por la region de lo misterioso, i cientifico) no la habla, sino los ritos Catolicos, i culto Religioso que los Portugueses siguen de la Iglesia Romana (que juntamente se llama Latina) con tanta observancia, que con poca diferencia cree la misma Religion, que son Latinos: esto es, que son de aquellos singulares Christianos que ha tenido la Iglesia Latina en sus principios, i progressos, quando no la contaminavan los errores: porque verdaderamente la Christiādad Portuguesa siempre se pareciò mucho a la primitiva Romana Latina. Ya estais doctos en mi P. ya le entendeis. Vease lo que dirèmos sobre el verso 2. de la e. 7. del c. 6.

XXXIIII.

Estas cousas moviam Cytherea;
e mais, porq̄ das Parcas claro entende,
que ha de ser celebrada a clara Dea,
onde a gente beligera se estende.
Assi q̄ hum pella infamia que arrecea;
e o outro pellas honras que pretende,
debatem, e na porfia permanecem;
a qualquer seus amigos favorecem.

ESTAS cosas movian a Citerea; i mas, porque claro entiēde de las Parcas la clara Dea, que ha de ser celebrada adonde se estiende la beligera gente. Assi, que uno por la infamia que recela, i otro por las honras que pretende, debatē, i permanecen en la porfia: sus amigos favorecen a qualquiera; cada uno al que sigue.

¶ *Estas cousas.* Entiende las razones apuntadas en la e. anteced. que incitavan Venus a favorecer los navegantes.

¶ *E mais, porque das Parcas claro entende, que ha de ser celebrada a clara Dea, onde a gente beligera se estende.* Es menester, que a este lugar juntemos agora el de la e. 38. del c. 9. adonde la misma Venus dize a Cupido (dandole las razones, porque favorece a los navegantes para que le ayude a festejarlos) assi.

Bem ves as Lusitanicas fadigas
A *que eu ja de muito longe favoreço,*
porque das Parcas sey, minhas amigas,
que me ham de venerar, e ter em preço.

De modo que allà, i aqui fia Venus mucho de las Parcas, i las llama amigas, i sobre esta amistad i correspondencia, libra quanto obra en esta accion. Gran desacuerdo parece del P. esto, siendo las Parcas las terminadoras de las cosas vivientes, i mucho más presurosas sobre la hermosura, que tan presto cortan, i aū sobre los cuerpos que la logran, si Venus la exercita sensualmente. I siēdo Venus la Diosa de essa belleza, i de esse exer- B cicio, i las Parcas tan adversas a lo uno, i a lo otro, parece que no puede aver amistad, ni concordia entre ellas, para que Venus se crea en lo que le dizen aqui, i las llame amigas allà, i libre su accion en lo que le dizen: sino es que ellas agora hazen el oficio de los amigos deste tiempo, que en palabras, i semblante muestran serlo; i en obras son Parcas de la honra, i interès de los a q̄ tratan como amigos. Pero no es nada desso, sino que el P. executa aqui un pensamiento más allà de lo que prometia la fuerça humana (como el mismo dize de la gente que canta, queriendo por C ventura parecerse en el canto a los cantados) Es deste modo. Agora corre bien, para responder a esta objecion, no facil de allanar, el lugar de Clem. Alex. que troncàmos en la est. anteced. assi: *Moeras autem, hoc est Parcas rursus partes Lunæ tricessimam, quintamdecimam, & novam Lunam. Quo circa dicit etiam Orpheum eas vocare Leucostolous, id est candidatas, ut quæ sint partes lucis, &c.* Veis agora aqui el misterio, i singular erudicion, i agudeza con que el P. une con Venus essas que tanto parecen enemigas suyas. Todo esse lugar de Clem. Alex. (cuyo principio quedà D en essotra estancia) quiere dezir esto: *Por ventura Epigenes en el libro de la Poesia de Orfeo, explicando lo que es propio deste Poeta, no dize assi: Por los rayos del cuerpo incurvo se entienden los arados; i por las estambres los surcos; i por el hilo la semilla, alegoricamente; i por las lagrimas de Iupiter la lluvia* (i es porque este Planeta significa la region del ayre, adonde las lluvias se engēdran) *i que la palabra Moeras significa partes, i por ella se entienden las Parcas, que aplicadas a la edad de la Luna, denotan el primer dia della, el quinzeno, i trigessimo, esto es, el principio, medio, i* E *fin de su edad; i assi como a partes significadoras de la luz de la Luna, las llama Orfeo vestidas de estolas blancas.* Significando, pues, Venus (conforme a lo dicho en la estancia passada) el tiempo apto para sembrar, i siendo las Parcas sus compañeras en este exercicio, tienen correspondencia i amistad conocidamente: i representando Venus en este Poema, como bastantemente provamos, la Iglesia Catolica al tiempo que quiere sembrar su Religion en la Asia; justamente haze el Poeta a las Parcas en esta sementera ayudantes, i zeladoras della. I como las vestes

blau-

blancas son las propias de la Iglesia, propiamente son las Parcas sus acolitas en esta accion, vestidas de blanco, segun dize esse lugar de Orfeo, explicado por Epigenes, i referido por el eruditissimo Teologo Clemente Alexandrino. Tambien con gran propiedad son compañeras de Venus en esta accion de sembrar la Fè, con la calidad de representar los tiempos de la Luna: porq̃ la Iglesia representada en Venus observa tambien los tiempos Lunares en algunas acciones suyas. Luego si Venus significa el tiẽpo de sembrar, i las Parcas el principio, medio, i fin de la sementera, bien se vè la gran simpatia, i conformidad que ay entre ellas, i ella; pues con essas significaciones concurren unidas a un mismo fin. Siendo, pues, las Parcas, segun esta erudicion, tã conformes con Venus en este exercicio, i tratando Venus agora dèl en la forma que provamos, de sembrar la Fè en la Asia, con la representaciõ que haze de la Iglesia, bonissimamente las Parcas la assisten en èl con sus instrumentos, con sus virtudes, i con sus ornamentos propios de la propia Iglesia. I siendo ellas, por otra erudicion, las sabidoras de lo futuro (como luego provarèmos, i en la e. 38. del c. 9.) dichosissimamente finge el P. que ellas aviendole acompañado como labradoras en esta cultura, la acompañan como Profetisas, prediziendole el sucesso dessa sementera; i que ella sabe dellas, que ha de sacar gran cosecha desta labor; que esso quiere dezir aquello de que entendia dellas, que avia de ser celebre por la Asia, en virtud destos cultores Portugueses, que ivan a esparcir por allà la semilla Catolica que recibieron della: i esso sucediò puntualmente, por lo mucho que la mies Christiana, o Iglesia, representada en Venus, se difundiò por aquellas partes, sembrada una vez por ellos en ellas. Excelentissimamente sin duda. Delgadissimo hilo el P. delgadissimo es menester hilar para entenderle, i explicarle: la copia me haze pobre. Con otra delgadeza me conviene provar, que desta Venus Autora de sementeras, i desta sementera Catolica en la Asia, hablò Christo al Rey don Alonso en Ourique: pero aqui es ya mucho esto. Los apetitosos de delgadezas, i secretos, me vayan a oir en la e. 18. del c. 9. Yo se lo ruego. I bolviendo a las Parcas. Que sean ellas lo mismo que las Hadas, i estas lo mismo que el Hado, ciente de lo què fue, es, i ha de ser, hallareislo en muchos Autores, al modo que en Lactancio Firm. instit. divin. lib. 2. cap. 11. i lo demàs que traerèmos en la e. 38. del c. 9. por dexar algo para allà. Siendo, pues, assi, que las Parcas son el Hado; i que èl es la Providencia divina, como provamos sobre la e. 28. i provarèmos en la 38. del 10. docta, galana, i Catolicamente dize el P. que esse Hado, o Providencia, representada en essas Parcas, dixeron a Venus lo futuro, i ella seguramente obra conforme a lo que le dixeron, i desea que se consiga una sementera de que ha de coger tanto fruto. I esso que ellas aqui le dizẽ es lo propio que Iupiter, o Christo en el representado, pronunciò en essa est. 28. *Prometido lhe està do Fado eterno, &c que tenham longos tempos o governo da India, &c.* Luego si Christo publicò lo que dezia el Hado acerca de la buena fortuna que avia de tener esta sementera, justamente lo podian dezir a Venus las Parcas en que esse Hado se representa, i ella librar en essa revelacion sus diligencias: i por todo esto, justamente tambien, las finge el P. concordes, i amigas con ella: i aun quando las llamàra sus hermanas lo pudiera hazer con la informacion de Pausanias en el lib. 1. refiriendo una inscripcion de un Templo de Venus en Atenas, *Epigrammma autem* (dize èl) *indicat cœlestem Venerem esse earum, quæ Parcæ appellantur natu maximam.* De manera, que Venus era la hermana mayor de las Parcas, i por esso muy propias ellas para concurrir con ella en esta accion, i advertirla, i animarla. Ponderando, que el ser celeste, i no profana, esta Venus, que Pausanias nos ofrece por hermana de las Parcas, assegura que es la Venus celeste de que el P. se aprovecha en esta invencion, como provamos en la e. anteced. i que informado dessa memoria de Pausanias la hizo agora aqui tan conforme con las Parcas. Al fin ello todo es divino; i las armonias deste Poema son invencibles. Vease lo dicho (para entender lo que representan estas Hadas, ademas de lo mostrado en este discurso) en las Notas al Titulo del Poema, que todo sirve aqui: como tambien todo lo dicho en las est. 24. 25. 28. 31. Agora passarè a advertir la imitacion: i digo deste modo. El P. và dando aqui essas razones, porque Venus favorecia la gente Portuguesa, imitando a Virgilio lib. 1. que las dà porque Iuno favorecia la de Cartago, que son principalmẽte por ser nacion heroyca, i que avia de venerar a la Diosa conservadora: assi.

. . . . Sic nam fore bello
Egregiam, & facilem victu per secula gentem,
Hic Templum Iunoni, ingens Sidonia Dido
Condebat, donis opulentum, & nomine Divæ.

I de aqui, imitando, usa nuestro P. la voz Dea tãbien al fin del verso, como el Maestro. Falta solo que veamos nuevas señas de que Venus representa la Religion. Claro està que los Portugueses no fueron a sembrar en la Asia las dotrinas de Venus lasciva, para que ella fuesse allà celebrada. Essas sembrò Baco, o el demonio que en èl se representa, i essas ivan ellos a quitar favorecidos de la celeste Venus. Pues si esto es claro, quien ha de ser la celebrada, i publicada dellos en aquellas partes, sino la Religion Christiana, que a costa de sus vidas allà fueron a plantar con la osadia de su zelo? No vemos cierto cosa màs clara; ni que quilates de juizio tienen los que piensan, que un hombre docto, i judicioso, i entendido, como este avia de entender por esta Venus la lasciva: no teniendo esso algun proposito; o para mejo e de-

dezir, fuera un absurdo impio, intolerable, insano: cosa que el P. no propuso cantar, pues en la estancia de la proposicion, que es la tercera, dize que en razon de las virtudes heroycas cantadas en el mundo, cessen todas adonde aparece la que èl canta. Màs se nos ofrece alli el epitecto de *clara*; que ningun Autor entendido diò jamas a Venus lasciva. Nefanda la llamò Virgilio, aun quando fingiendo glorias a Eneas, se la diò por madre: *Veneris monumenta nefandæ*, en el lib. 6. I si tal vez le dà mejor titulo, es quando no entiende de essa Venus, sino de estotra celeste. Es, pues, el epitecto de clara propio de la Iglesia, i Religion Catolica, por su pureza, excelencia, i superioridad entre todos los cultos; i aun en el sentido llano, le es propio el clara, porque no es intricada, ni llena de supersticiones, como todas las de los infieles, idolatras, i hereges, que estrivan sobre escuridades, i invenciones; estrivando la Christiana verdadera sobre su sencillez, i claridad. Por esso el P. la pintarà desnuda en la e. 36. del c. 2. para donde combidamos los curiosos. I en Cesar Ripa hallareis diferentes imagenes de la Religion, conformes en estar acompañadas de resplandores, i llamas, con que se està manifestãdo; i en tener el pecho candido, i descubierto, i tenues vestiduras candidas. Augurelo *Nec non ut candida nobis Religio.* I por todas estas razones tiene lugar el fingir para con los Portugueses la Religion en la llamada Diosa de los amores; porque ellos derechamente son los verdaderos enamorados de su Religion, muriendose de sus amores tan porfiadamente, que ha seiscientos años que pierden las vidas por ellos, componiendo i fabricando con hervientes almas, Templos a essa divina Venus; dando en ellas (mejor q̃ en los materiales) Templos sublimes: porque

Qui fingit sacros auro, vel marmore vultus,
Non facit ille Deos, qui rogat ille facit.

I como los Portugueses tambien tienen fama de muy enamorados a lo humano, mezclò el P. con industria digna de si, las dos principales Venus en sus propias acciones, haziendo dellas una, embolviendo lo provechoso con lo dulce, con vẽtaja a quantos lo hizieron desde que Oracio lo enseñò: i que le pudiera hazer licito, dezir de si con mas confiança lo que de si dixo Dante, pagado de tratar materias divinas con semejante industria de dotrina, i arte Poetica. Es en el c. 9. del Purgatorio.

Lettor tu vedi ben com' io inalzo
la mia materia, & però con piu arte
non ti maravigliar s' io la rincalzo.

I aqui, i siempre, el mostrar los Portugueses aficionados a Venus humana, quiere dezir, que son aficionados a la policia, i gentileza de animo, tomando de los amores aquella parte que realmẽte pule la policia, sin manchar la opinion. I no se ha de entender lo que vulgarmente dizen, que son enamorados en el sonido de viciosos, que es

A pensamiento muy basto; porque desde sus fundamentos no lo son; antes en los siglos que siguieron la Gentilidad en la adoracion de Dioses varios, apenas variò esta nacion, adorando solamente a Marte, i a Hercules, por imagen suya, i a Venus en segundo lugar, por lo que con ella se sazona la policia. Para lo primero de ser su propio idolo Marte, cosa muy agena de lascivias, son tantos los testigos, que nos escusan alegaciones. Para lo segundo, de que no conocen a Venus como viciosos, nos deva el curioso un lugar de Valerio Maximo en el num. 5. del cap. 1. del lib. 9.
B en que despues de acusar agriamente a Q. Metelo Pio de lascivo, dize assi: *En ubi ista? Non in Grecia, neque in Asia, quarum luxuria severitas ipsa corrumpi poterat; sed in horrida, & bellicosa Provincia, cum præsertim accerrimus hostis Sertorius Romanorum exercituum oculos Lusitanis telis perstringeret.* Valiente testimonio sin duda, notando este Autor grave, i no natural de España, a su Capitan de que pudo desenfrenarse en luxurias, no entre gente que las conocia, sino entre la Lusitana ignorante dellas, i dada toda a lo horrido de la guerra, i olvido de Venus. Prueva
C tambien esse lugar, que los Portugueses no conocian sino a Marte: i como Martes, sin dexar de serlo, se embolveràn tal vez con Venus: como nos enseña la fabula dèl con ella. Todo esto nos diò a entender nuestro P. trayendo ambas estas Deidades en su favor. Vease lo que diremos en las e. 47. de los cantos 4. i 6.

¶ *E maes porque claro entende, que ha, &c.* Culpan al P. en estos quatro versos primeros diziendo, que dize: *Estas causas movian Citerea, i mas porque entiende de las Parcas, que ha de ser celebrada la Diosa.* Con que parece, que la Diosa
D es una, i Citerea otra. No dize tal el P. pero es menester construir la clausula deste modo: *I mas, porque la clara Diosa claro entiende, que ha de ser celebrada, &c.* I assi se queda el Dea refiriendo a Citerea. Esto es para mostrar que pudo ser assi: pero yo sospecho, que tambien ay misterio en esto; i es, que Citerea es una, i Dea es otra: porque como Venus, que es Citerea, representa la Religion, dirà bien, que Venus entiende que la Religion, entendida por Dea, ha de ser celebrada: i entonces entra facilmente el epitecto que le dà de clara, como ai diximos. Mas quando no querais esto: ai queda la construicion derecha, i
E queda el P. imitando claramente a Virgilio, que en esse lugar que ai os truximos, dize Iuno, i Dea, por ella misma.

¶ *Assi que bum pella infamia. &c.* Baco que representa el demonio, el qual por Baco, i por demonio quedarà corrido, porque con las hazañas de los Portugueses en la India, mayores que las suyas, queda sin fama; esto vale alli infamia: i por la Religion Catolica que ha de salvar muchas almas llevada allà por ellos, tambien pierde esse interès.

¶ *E o outro pellas honras, &c.* La Religion representada en Venus, que pretende que los Portugueses la lleven a la India para ser honrada en aquellas partes.

XXXV.

Qual Austro fero, ou Boreas na espessu
de silvestre arvoredo abastecida, (ra,
rōpēdo os ramos vão da mata escura,
com impetu, e braveza desmedida: (ra,
Brama toda a mōtanha, o sō murmu-
rōpēse as folhas, ferve a serra erguida;
tal andava o tumulto levantado, (do.
entre os Deoses no Olimpo cōsagra-

QVal el fiero Austro, o Boreas en la espessura abundante de silvestres arboledas, va rompiendo con impetu i bravesidad desmedida los ramos de la escura mata: brama toda la montaña, murmura el sonido, rompense las hojas, hierve la sierra elevada: Tal andava el tumulto levātado entre los Dioses desconformes en el consagrado Olimpo.

¶ *Qual Austro fero, &c.* La comparacion está inundando propiedad i furor poetico en toda la est. i tambien imitaciones a un mismo tiempo de todos los grandes. Virgil. 10. despues que los Dioses hablaron en aquel Concilio usa la misma comparacion.

. . . . Ceu flamina prima
Cum deprensa fremunt sylvis, & cæca volutāt
Murmura: pero el estilo eligió mi P. del lib. 4. Georg. *Frigidus ut quondam sylvis immurmurat Auster*: i en el 2.

Adversi rupto ceu quondam turbine venti
Confligunt Zephyrus, Notusq, & Latu Eois
Eurus equis, stridunt sylvæ.

O bien en Ovid. Met. ult.

Qualia succinctis, ubi trux insibilat Eurus
Murmura pinetis fiunt, &c. Tale sonat populus: i todos lamieron el Maestro supremo en el 2. de la Ilia. comparando los del Consejo de Agamenon despues que le oyeron. *Sicutq, cum moverit Zephyrus ingentem segetem veniens, &c. Sic horum omnis concio mota est.* Dāte Infier. c. 9.

Non altrimente fatto, che d' un vento
Impetuoso per gli aversi ardori
Che fier la selva senza alcun rattento
Gli rami schianta, &c.

Ariosto al fin del c. 45.

Come si sentons' Austro, o Borea spira
Per l' alte selve mormorar le fronde.

El Tasso liber. c. 10. e. 36.

. . . . Quasi in bosco aura che freme
Suona d' intorno un picciolo bisbiglio.

I en la Conquist. lib. 4 c. 6.

De la gente, &c. Vn mormorio, &c.

A *Qual ne le folte selve udir si suole*
Dove Austro junga sibilando, espiri.

Austro es viento meridional caliente i humedo: Boreas, el otro de entre el Setentrion i el Oriēte frio i seco; del tomaron nombre los montes Hiperboreos.

¶ *Tal andava o tumulto levantado entre os Deoses &c.* Petronio en tal ocasion.

. . . . Omnis Regia cæli
In partes seducta ruit, primumq, Dione
Cæsaris acta sui ducit, comes additur illi
Pallas, & ingēti quatiens Mavortius hastā,

B *&c.* lugar de que es imitado mucho desta invencion de nuestro P.

Guardamos para aqui lo que ivamos a dezir en la est. 30. sobre la diferencia de pareceres en los Dioses, que todo viene a ser los votos de los consejeros, i el discurrir del pueblo en esta ocasion: i por testigo dello, introduze el P. al fin del c. 4. aquel sentencioso viejo, quexandose de la resolucion deste viaje. I haze esse viejo venerando la figura del Reyno, como allá mostraremos. Esto muestran bien aquellos versos ultimos de la est. passada, diziendo el P. que la Religion era

C favorecida de sus amigos, que era el Rey, que singularmente lo deseava, i otros de buē zelo: i que Baco, que representa el demonio tambien tenia amigos que encōtravan essotros: porque al demonio no le faltan muchos: i todo lo disfraço el P. con esta invencion, porque si lo refiriera desnudamente como pal[…]o, ni fuera poesia, ni merecie ra ser leido; i el quiso serlo por el merito della.

XXXVI.

Mas Marte que da Deosa sustentava
entre todos as partes em porfia,

D ou porq̃ o amor antiguo o obrigava,
ou porque a gente forte o merecia;
Dentre os Deoses em pè se levātava;
merencorio no gesto parecia:
o forte escudo ao collo pendurado,
deitando pera tras medonho, e irado.

PEro, Marte, que entre todos sustentava en porfia las partes, el parecer i razones de Ve-

E nus; o bien, porque le obligava el antiguo amor; o bien, porque lo merecia la fuerte gente, q̃ ella favorecia, levantose de entre todos, con semblāte, a lo que parecia, colerico, echando azia atras airado, i horrible el fuerte escudo que le pendia del cuello.

❡ *Mas Marte que, &c.* Despues de hablar Iupiter en este concilio huvo entre los Dioses el murmureo que el P. descrivio: agora introduze Marte levantandose a añadir razones a las de Iupiter para que sean favorecidos los navegantes. Toda esta invencion parece fue vista del gran

Tasso en su Ierusalen; Favorece el cielo a Gofredo: habla a los Capitanes, como aqui Iupiter a A los Dioses: siguese el murmureo, i levātase el Ermitaño Pedro, como aqui Marte, a esforçar las razones del General, c. 1. est. 29. i en la Conquist. 33.

Disse: e i detti seguì breve bisbiglio;
Ma sorse poscia il solitario Piero, &c.

I si los apetitosos de lo estraño sintieren que el Tasso no vio esto en el nuestro, vean a lo menos que si el Tasso afectò mas un poco la constancia en la severa gravedad; en invencion, i terminos no excediò lo que muchos años primero dixo B Camoës, i le deve ceder en pensamientos altissimos, misterios, dulçura, i facilidad, que son mayores ventajas que la de la constácia en lo severo. I por este Poema iremos descubriendo lugares que claramēte harán confessar a los lectores mas ingratos a su patria, que o los imitò el Tasso, o diziendo a caso lo que Camoës tenia dicho sin verlo, no le hallò su grandeza de ingenio mas de lo que tanto tiempo antes, avia hallado el nuestro: i porque llevamos este intento, solamente al Tasso traeremos muchas vezes de todos los que escrivieron despues del Camoës, porque determinamos no acordarnos de los que le imitaron, C sino de los que el imitò: porque en esto descubrimos su ingenio, i estudio, que es lo que intentamos, i en essotro se descubriria el de los imitadores, cosa escusada, aunque en parte tambien fuera gloria de nuestro P. pero el la escusa agora: quanto i mas que aviendo yo de mostrar como el gran Tasso a todo su poder no le excede, i le imita, i confessando todos que el es el Paraninfo de los Cisnes del Parnaso, en esta gloria se encerrarà todas las otras. I buelvo a mi texto. De la figura que aqui representa Marte, diremos al- D go luego aì abaxo, i mas sobre la est. siguiente adonde toca. Advirtiendo solamente agora, que Virgilio en aquel concilio del lib. 10. que tanto nuestro P. imita en este, haze entrar a Venus en favor de los Troyanos, como acá entra en favor de los Portugueses: i allà habla ella: i nuestro P. con bello artificio introduze a Marte hablando por ella, por dos razones tā sazonadas a lo poetico, como aqui se ven; i las verdaderas, ademas de las que apuntamos en las est. 33. 34. se veràn en las 37. i 96.

¶ *Ou porque o Amor antigro o obrigava,* E
Ou porque a gente forte o merecia. Estas son las dos sazonadas razones que dà el P. para Marte tomar la mano por Venus en favor de los Portugueses: o porque se le ponia delante el valor con que ellos cursavan la escuela de las armas de que el es Rector, i dueño; o porque se acordava del amor, con que ella le hizo copia de si. Tales pōderaciones expressadas con facilidad i alteza, solamente un Homero, un Virgilio, i un Camoës las saben lograr: i luego passando a la sagrada alegoria que sigue, cosa que parece impossible, en lo que a la primera vista parece tan profano, corre felizmente lo que quiere dezir: i es que representando aqui Marte el zelo de la Religion, o a san Pedro piedra fundamental della, o a Santiago, que es el santo Marte de España, como aì adelante enseñaremos, dize bien, o porque le obligava el amor antiguo de essa Religion, i Iglesia Catolica representa la en esta Venus, divina, o porque lo merecia la gente que con tanto valor avia peleado por ella en varias ocasiones: i es bonissima memoria esta que el P. haze, que esse Marte haga, representando o uno, o otro Santo; porque ambos a dos con el amor de lo sagrado de la Iglesia que governò el primero en general, i el segundo en particular, tomarō, i tomā las armas quādo fue i es menester: i assi cō propiedad, se pueden llamar los Martes de la *Iglesia*. Ni aun quando la Venus no fuera divina para representarla licitamente, sino la humana, tenia inconveniente para que assistiendola Marte al representar estos santos no pudiesse hazer el la representacion dellos; como san Agustin explica de Sanson, que no por tratar la ramera dexò de ser figura de Christo en muchas cosas: i no menos lo pudo ser acà Marte destos Santos, aun quando la Venus a que assiste fuera la profana: pues assi pudo representar a la Iglesia, como provamos largamente en la est. 33. Tambien estuvo el P. atento a que assistiēdo Venus a los Portugueses por simbolo de la gentileza, o natural, o atribuida a ellos, acude bien Marte a Venus, por simbolo de la fortaleza tambien natural, o atribuida a los Portugueses; porq̄ lo gentil de la forma, i lo fuerte del animo se unen con gran aplauso de la vista.

¶ *Em pese levantava.* Los Autores que saben escrivir assi hazen levantar un Heroe en semejantes actos; que es demonstracion de colera, i animo resuelto. Homero Ilia. 1. aviendo de hablar Achiles. *Hos exurgens interfatus est pedes velox Achiles.*

¶ *Merencorio, &c.* Esto es, cargado de semblante; como allà en la est. 26. del c. 6. dirà de Baco, *Hum pouco carregandose no vult*: i lleno de cōgoxa, saliendole al rostro el coraçon alterado.

¶ *Escudo ao colo pendurado.* Cuelga el P. el escudo en Marte, como Virgilio la fistula en Polifemo Enei. 3. *De collo fistula pendet.* Bien trasplantado lugar: si ya no fue el de la espada en el 11. *Atque ensem collo suspendit eburnum.*

¶ *Lançando para tras.* Otra imagen de bravosidad militar; como en la urbana el arrollar la capa al braço. Bocacio al fin de su Ameto, assi piñta el propio Marte, aunque no con la accion de echar el escudo àzia tras, como aqui: *Marte focoso di molti raggi armato tutto: & al sinistro suo homero uno escudo vermiglio grādissimo, &c.*

I estos quatro versos con la estancia siguiente son la imagen de Marte; con las calidades que aì diremos.

A vir

XXXVII.

A viseira do elmo de diamante,
alevantádo hum pouco, muy seguro,
por dar seu parecer se pos diante
de Iupiter, armado, forte, e durõ:
E dando hũa pancada penetrante
co conto do bastaõ no solio puro,
o ceo tremeo, e Apolo de torvado
hũ pouco a luz perdeo, como infiado.

I Levantando un poco, assi horrido, i seguro, la visera del yelmo diamantino se puso delante de Iupiter para dezir su parecer con las armas en la mano dura i fuertemente. I dando con el cuento del baston en el solio purissimo un penetrante golpe, el cielo tembló todo: i Apolo de turbado al oir el golpe, i ver la accion horrenda, perdio un poco de su luz: bien assi como el que pierde el color puesto en algun arrebatado peligro.

¶ *A viseira, &c.* Yo fio de la propia embidia que diga si esta pintura de Marte tiene otra igual en todos los pinzeles passados que parece contendieron en ella; como son Virgil. Enei. 8. 12. Silio Ital. lib. 1. 3 4. Stacio lib. 3. Claudiano contra Eutropio. No los copio aqui, porque el P. sin duda no los imita de proposito, parece que por vencerlos solo a todos. Assi lo creo. Vealos quien dudare deste juizio.

¶ *Do elmo de diamante.* Assi viste Oracio a Marte lib. 1. od. 6. *Quis Martem tunica tectum adamantina* Cecilio Balbo: *Quis de Martis capite adamantinũ lumen. &c.* I Hesiodo en su Theogon. arma a Saturno tambien assi, dandole de diamante la hoz. Todo por concurrir en èl resplandor, que es representacion de gloria; i dureza, que lo es del valor, i constancia. El Tasso con el propio yelmo Liber. c. 7. e. 88. *Cui l'elmo adamantine havea le tempre.*

¶ *Alevantando, &c.* Esta accion bizarra del levantar de la visera, vemos en Ariosto c. 18. de donde salió: *Et alçose la visiera*: i en lo urbano por imagen de colera se acude a alçar con furia la falda del sombrero.

¶ *Muy seguro.* Epiteto propio de Marte, i del valor entendido por el: quiere dezir, confiado, sin temor alguno; como en Ovid. met. 14. *Impavidus conscendit eques Gradivus.*

¶ *E dando hũa pancada penetrante, cò o conto, &c.* Vn golpe bastante a penetrar essas esferas (dize) dio Marte con el cuento del baston. Virgil. Enei. 1. por Eolo hiriendo con su ceptro en la superficie de la carcel de los vientos. *Cavũ conversa cuspide montem impulit in latus*: i puede ser que el *cuento* vino aqui con la memoria de q con el hizo Caronte mover la barca en el 6. *Ipse ratem conto subigit.* Stacio Theb. 1. en semejante ocasion de ira. *Pulsat inane solum.*

A

¶ *O ceo tremeo.* Tembló la maquina celeste al golpe de Marte en ella: hermoso golpe. Virg. en el 9. i en el 10. en el propio Concilio, *Et totũ nutu tremefecit Olympum.* Ovid. al golpe que Hercules dio con Caco en tierra Fast. 1. *Fragor aethera terruit ipsum*: i en el 2. hablando Iupiter, *Nutu tremefactus uterque est polus*: *& caeli pondera movit Atlas*: i Met. 1. sobre tal Concilio al herir de Neptuno con el Tridente, *Ipse Tridente suo terram percussit: at illa intremuit.* Catulo quãdo en las bodas de Peleo finge otro consentir de Iupiter.

B

Quo tunc tellus atq; horrida contremuerunt
Aequora: concussitq; micantia sidera mundus.

¶ *E Apolo de torvado hum pouco a luz perdeo.* Parece que siguió el P. algo a Stacio lib. 7. pintando la casa de Marte.

Laeditur adversum Phoebi jubar, ipsaq; sedem
Lux timet, & dirus contristat sidera fulgor.

Pero si le imita, vencele, i pudieran resucitar todos para imitarle. Era Apolo uno de los Dioses que estavan en este Concilio; i el que siendo el despensero de resplandores, se halló sin ellos al ver la bravosidad de Marte, i al sentir aquel golpe de sus armas i de su mano: i todo está con grã propiedad; i es como dezir, que a vista del valor Portugues hasta el mismo Sol quedó turbado, considerando que iva desde el Oriente a buscarle el nacimiento, distancia i hecho no creible: i no parezca que añadimos algo al pensamiento del P. porque allá en el c. 10. est. 11. lo dize: *Tornando frio de espanto, o ardor immenso do Oriẽte*: i esso quiere dezir acá el perder colores el Sol: aludiendo a quando una persona las pierde oyẽdo, o viendo alguna cosa horrida.

C

D

¶ *Hum pouco a luz perdeo.* Perdio el Sol cõ aquel sobresalto un poco de su luz: i es a imitacion de Homero Ilia. 1. quando aviendole su Sacerdote Crisis orado sobre la esclavitud de su hija le finge baxar airado, i con la luz perdida por el enojo del sacrilegio cometido contra su Sacerdote. *Exaudivit Apollo, &c. Iratus cor, &c. Ipse autem ibat nocti similis.* Esto es, que le avia escurecido con la ira que en el produxo aquel acõtecimiento: i acá con la turbacion que le truxo esotro. *I principalmente* (esto es agora lo recõdito del P.) se perturbó el Sol en esta ocasiõ, por que siendo el adorado de los Indios adonde los Portugueses agora llevavan otra adoraciõ, quedava desluzido para con aquella gente, i assi a penas vè levantadas las armas Portuguesas (esso es el levantarse Marte aqui, i hazer este ruido) cõ que se ha de allanar la introduccion de nuevo culto allá, quando el mismo se empieça a desluzir. Es bonissimo esto.

E

¶ *Como enfiado.* El P. c. 2. est. 49. Aquel efeto de que al golpe tembló el cielo, i que en el temblor se desluzio el Sol (esto es enfiarse) es hiperbo-

bole valiente: i de ordinario son tales en nuestro P. hallareisle imitado en sus Rimas eleg. 4. o tercetos.

Marte brandindo a lança furiosa
Com que fez quem o vio todo ensiado.

Ensiado en Portugues tiene gran propiedad para dezir enflaquecido de sustancia i colores un cuerpo: al que està muy flaco dezimos que està por un *fio*, o hilo: i de ai el Castellano a gente hãbrienta, ahilada: i en essa suceden juntamente las dos cosas, que son flaqueza i palidez: tãbien ensiado vale vencido en qualquier cosa, reduzido a obedecer a mayor mano, o entendimiento; i assi suele dezir vulgarmente el presumido contra alguno, que le meterà por el fondo de una aguja, esto es, que le enhilarà; i en Portugues, *ensiarà*: i todo se puede aplicar a este *ensiado* de Marte. Ver lo que diremos en la est. 87. del c. 6.

Despues de hecha anotomia en los nervios de la imitacion mostremos los de la invencion con que prosigue nuestro P. Por Iupiter entendio Christo, por Baco el demonio, por Venus la Religion: i agora por Marte, amparando essa Venus entiende el zelo Catolico, para que con la Venus divina hiziesse armonia un divino Marte, que ayrado cõtra el demonio, que impide la cultura Christiana favorecida de la verdadera Religion, mete mano a las armas, i aprueva con ellas el voto de que passen los Portugueses con ella a la India. I es ajustadissima toda esta pendencia en el cielo por la Iglesia, por ser el la triunfante Iglesia, i la militante esotra justamente favorecida de esse Numen militar. Esta invencion concuerda excelentemente con ser titulo particular de Dios, el de Dios de los exercitos, i como acà los avia de aver, i essos Catolicos, bien entra Dios aqui por General dellos en persona de Marte, descrito con essos bizarros adornos poeticos, mostrando el P. claramente, que entre barbaros indomitos de puro apoderado el demonio dellos, la entrada de la Religion no tiene otra puerta que la que le abre el valor zeloso, o el zelo valiente con las armas, llenandose de la colera divina, como Moyses degollando en una hora con ira santa veinte i cinco mil idolatras. I esso quiere dezir en san Pedro, que avia de ser el Vicario general de Christo, el traer espada, i meter la mano a ella, i aun cortar, quando vio que no obrava la razon. I esso quiere dezir Santiago fulminando la cuchilla sobre tantos Moros tomando al lado los Españoles en mil ocasiones, como es publico. I assi yo no dudo que el pensamiento del P. fue introduzir a san Pedro, o a Santiago aqui en favor de la Religion, con aquellas consideraciones que dexamos en la est. passada; i mas me acomodo a que sea Santiago, por ser el verdadero santo Marte de España, que le tiene por caudillo de sus exercitos con abundantes i gloriosas experiencias: i mejor si nos acordamos q el dia de Santiago aparecio Christo en Orique a

A don Alonso, i el venciò aquella batalla, i sus vassallos le nombrarõ por Rey; i que el primer castillo, o fuerça que levantaron los Portugueses en la India (en Cochin) fue dedicado a Sãtiago por Cavallero de su Orden, que era Alonso de Albuquerque; i que esse mismo Cavallero ilustrissimo della, fue el fundador verdadero de aquel estado, i que se afirma, que Santiago le acompañò en una batalla. I aun he sospechado algunas vezes, que assi como el P. por aquella variedad de pareceres de los Dioses, entiende la de los ministros, i gente del Reyno; i por *Iupiter* al Rey proponiẽdoles su deseo, entẽdio por Venus la

B Reyna doña Isabel muger del propio Rey, que fue zelosissima de la Religion Catolica, tanto, que pidio en dote a aquel Reyno la expulsion de los Iudios; i por Marte a Alonso de Albuquerque, aviendole dado con atencion el epiteto de terrible en la est. 14. que es uno de los mas propios de Marte; *Terribilemque suis oculis mitescere Martem*. Es de Stroza el Padre. Pero desto juzgue el curioso como quisiere: i bolvamos a nuestra senda. Cesar Ripa en sus imagenes muestra la del zelo con una luz, i un açote, de que podemos

C inferir, q̃ el P. haze de Venus, i de Marte la imagen del zelo Catolico: entendiendo por Venus la luz, i por Marte el açote. *I* el propio Autor trae la piedad Christiana arrimando sobre un altar el braço derecho con espada: enseñando, que la piedad para con la Religion se deve usar con animo expuesto a todos peligros, sin temor dellos. A esto aludiò el P. i tambien a la imagen de la Fè Catolica, que pintandose con yelmo en la cabeça, muestra que por la verdadera Fè se deve mantener el ingenio seguro de los golpes de armas adversas, que son las razones naturales de

D los Filosofos, i las sofisticas de los Herejes: i esta alusion parece declara el P. con dezir que Marte se puso seguro en esta accion.

Conforme a los Astrologos, tiene el Planeta Marte dominio sobre los Leones i fieras semejantes; i sobre las bivoras, serpientes, i aves rapantes, i de los arboles sobre los espinosos. Bien, luego el Poeta le introduze en favor de los Portugueses, i de Venus representando la Iglesia, que ellos ivan a plantar en aquellas tierras llenas de todo esso, a que el P. parece estuvo atento quando las descriviò tales en la est. 70. del c.

E 4. las quales estavan pidiendo la cultura Evangelica como allà veremos. Es tambien este Planeta de los a que toca mas duracion como a Iupiter, i Venus: i assi se vea lo dicho al fin de la est. 20. i del verso 4. de la est. 33.

Tambien se vè esto, en que siendo las ordenes de los Angeles nueve, i aplicandolas por las esferas, a la de Marte toca la quinta orden, que es la de las virtudes, las quales intrepidamente executan los divinos mandatos. *Introduze* del mismo modo a Marte acudiendo por los Portugueses, porque en las edades que faltò el conocimien-

miento del verdadero Dios, el Idolo propio suyo i fue el de Marte, como ya diximos: i todas las acciones militares, que tienen su origen de impulso Catolico se llaman santas. El P. est. 87. del c. 3 *Passavam a ajudar na santa empresa*: i en la siguiente, *Ia que em serviço vay do santo Marte*. Que todo quiere dezir, que ivã a la guerra de Ierusalen. Por ello imitãdo este lugar ultimo, i aludiendo a todo lo dicho, nos parecio bien dezir en la Coronacion que escrivimos del Santissimo Padre Urbano Octavo.

Salve, o tu, que obras en la parte
De risa celestial, o infernal llanto
Tal vez, parecer puedes santo Marte,
Como pareces siempre Pastor santo.

Aludiendo a las muchas armas que este Pontifice juntó en el Vaticano, a donde se supone, que el Marte es santo, como lo es en esta hermosissima invencion de nuestro P. I finalmente se ajustó en ella con la orden del Rey dõ Manuel a sus Capitanes en estas empresas: i fue, que ninguna cosa intentassen primero con las armas, sino con la suavidad Christiana: i en caso que los barbaros no se rindiessen a ella, entonces usassen dellas. Importa poner aqui las palabras del gran Historiador, que son sacadas de las mismas instrucciones Reales: *E a principal cousa do Regimẽto, &c. era que primeiro que cometessem os Mouros, e Idolatras com o gladio material, e secular, deixassem aos Sacerdotes, e Religiosos usar do seu espiritual, que era denunciarlhes o Evangelho, &c. E quando fossem tam contumazes que naõ aceitassem esta ley de Fe, e negassem a da paz que se deve ter entre os homẽs para conservaçam da especie umana, &c. lhes pusessem ferro, e fogo, e fizessem crua guerra*. Vease todo, q̃ es alfin del cap. 1. lib. 5. Dec. 1. Assi, que pues el P. vá siguiendo a Barros en todo con sus velos poeticos, necessariamente la Venus con sus halagos representa la Iglesia de que con ellos el Rey en essa instruccion mandava se usasse primero: i las armas que mandava usar en caso que no fuesse oida la Iglesia estan representadas en Marte. I en la misma invencion vá el P. observando la instruccion misma: porque en las est. 30. 31 32. finge a Baco opuesto: i en las 33. i 34. a Venus contra el: i viendose que no bastava la suavidad de Venus para rendirle, entõces introduze Marte desde la est. 36. cõ el furor de las armas, para vencer por ellas lo que no se pudo por ella. I finalmente el propio P. nos vá llevando la mano, para que le entendamos: porq̃ en la est. 10. del c. 10. en los ultimos 4. versos muestra, que alumbrado de la Historia verdadera, forjó toda esta poetica invencion. Veanse. Añadese a esto, que en todo este Poema no se verá que Venus haga diligencia violenta, sino todas suaves para salir con vitoria de sus adversarios; i essa es costumbre propia de la Iglesia como a buena ocasion mostraremos, sobre las est. 30. i 87. del c. 6. No sé cierto que cosa pueda ser

A mas clara; ni tampoco que duda puede aver para entenderse por este Marte santo el Apostol Santiago, que es, i fue siempre el verdadero santo Marte de España: i en estas conquistas tampoco ha faltado, siendo visto la primera quando el Rey de Congo casi sin gente venciô a su hermano, que con mucha se oponia al progresso de la Iglesia, que alli se fundava, como se verá en Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 10. sin lo que ya ai apuntamos, i mucho mas que omitimos con miedo de lo que van creciendo estas notas, i con deseo de no empalagar los letores. I aqui me resuelvo a afirmar, que quando estas alegorias que hemos

B descubierto no fueran tan ajustadas, sin ellas estava ajustado el P. en esta introduccion de Dioses, entendiendo por ellos los Reyes, i sus ministros, como ai acabamos de apuntar: i lo acomodáramos bien: pero es contra el intento del P. q̃ tuvo estotro sin duda alguna.

XXXVIII.

E disse assi. O Padre a cujo Imperio
tudo aquillo obedece, que criaste,
se esta gente q̃ busca outro Emisferio,
C cuja valia, e obras tanto amaste;
Não queres que padeçam vituperio,
como ha ja tanto tempo q̃ ordenaste,
nam ouças mais, pois es juiz direito,
razões de quem parece q̃ he sospeito.

I Dixo deste modo. O Padre a cuyo Imperio obedece todo aquello que criaste: sino quieres que padezca vituperio esta gente, cuyo valor

D i obras amaste tanto, agora que vá buscãdo otro emisferio, como lo ordenaste ya tiempo ha; no oygas mas, pues eres rectissimo juez, a razones de quien parece que es sospechoso a esta acciõ.

¶ *O Padre a cujo Imperio, &c.* Assi entra la est. 27. del c. 6. i en la 81. ay de esso. Todo Virg. quando Venus pedia favor para Eneas. *O qui res hominumq; Deumq; æternis Regis Imperijs, & fulmine terres*: o en el 10. *O Pater! o hominum divumq; æterna potestas.*

¶ *Que criaste.* Veys ai como por esse Iupiter entiende el verdadero Dios, diziendole, que es

E criador de todo: i esso nadie lo dixo de Iupiter, de que solo dizen las fabulas, que repartido lo criado quedó superior a sus hermanos.

¶ *Que buscs otro emispherio*: porque ivan buscando la India, que a nuestro respeto queda en essotra mitad del mundo, que esso es emisferio, media esfera.

¶ *Cuja valia, e obras tanto amaste.* Porque Dios favorecio tanto los Portugueses en la institucion de su Reyno, que apareciendo al Rey don Alonso, le compuso el escudo de sus armas, como diximos sobre la est. 7. i diremos sobre

la

la 54. del c. 3. i en otra batalla embiò un Angel a pelear a su lado, de que fue visto un braço con una ala, dorado todo, con una espada en la mano, de que resultò la Orden militar, que por memoria deste sucesso instituyò el Rey llamandola de la Ala, como lo trae el Doctor Fray Bernardo Brito en la Cronica de Cister: i nosotros en nuestras Historias de Portugal parte 3. cap. 2. Ademas destos, i otros inumerables favores, que este Rey tuvo de Christo, los tuvo de san Bernardo, i otros Santos. Assi con el fundador; i algunos de los sucessores: i con el Reparador, que fue don *Iuan* Primero, no pocas noticias tenemos de favores soberanos: ni faltaron en los otros Reyes, ni en muchos de sus vassallos, de que dexamos algo por essas notas, i dexaremos en las siguientes. Con tan buenas noticias bien dize el P. que Christo amò mucho la gente Portuguesa: i porque no viniesse en duda si hablava, o no deste Rey, i gente con este termino de que amò tanto sus obras, dixo en el c. 8. est. 11. hablando del mismo.

Este he aquelle zeloso, a quem Deos ama.

Añadase aqui lo dicho en la nota 1. al titulo sobre, *Cara Deum soboles*. Pues, si el que amò a Alonso allà es Dios, i aqui es Iupiter, claro està, q̃ por el Iupiter de aqui, se ha de entẽder esse Dios de allà: i del singularmente la segunda persona Christo; porque essa singularmẽte apareciò a esse Rey. Agora.

¶ *Como ha ja tanto tempo que ordenaste*. Dize aqui Marte a Iupiter, lo q̃ Iupiter a los Dioses en el Concilio del 10. de Virgil. *Abnueram bello Italiam concurrere Teucris*. I quanto tiempo aya que Dios ordenò que los Portugueses tuviessen Rey propio libre, i fuessen los labradores de su Fè en el Oriente (esso es lo que el P. quiere dezir) consta de las Historias. I es, q̃ el año 1109 venciò el Rey don Alonso en Orique cinco Reyes Moros con gente inumerable; i antes de la batalla le apareciò Christo, i le dixo lo mucho q̃ le amava, porque sus descendientes avian de llevar su ley a partes muy remotas, i que siempre los favoreceria: i esto viene a ser lo que Marte aqui dize, ordenò Iupiter ha tanto tiempo. Demanera, que desde essa orden a esta navegacion sobre que se està debatiendo en este Concilio, avian passado 388. años: i assi del modo de hablar se vè, que este Iupiter representa al propio Christo, pues se le ponen de'ante los favores hechos, i prometidos a la gente de que se habla, como ya mostramos claro sobre las est. 20. 25. 28. Agora vengan las mismas palabras del propio Christo que se ven en el testimonio del Rey don Alonso, a quien el las dixo quando le apareciò. Las primeras son de su ministro el Ermitaño, i afirman el amor de Christo para con el Rey: assi. *Soys amado del Señor, &c.* Que es esso ai del P. *Cuya valia i obras tanto amaste*. I aquello de los versos siguientes, de que no quiere *Iupiter* que

A padezcan vituperio los *Portugueses*, i quiere q̃ vayan a otro emisferio, como ordenò ya de mucho tiempo, està firmemente dicho con lo q̃ alli dixo Christo al propio Rey: assi: *Nunca se apartarà dellos, ni de ti mi misericordia: por respeto i medio dellos aparejè una gran semẽtera en tierras remotas, i los escogi por mis segadores*. Veys aqui la orden, i allà el amor que Christo manifestò a los Portugueses entonces, es lo mismo q̃ Marte dize aqui a Iupiter en favor dellos. Pues si esse amor i orden es del propio Christo, i Marte obliga aqui a Iupiter por lo uno, i por lo otro para

B ayudarlos en esta navegacion, que duda ay en q̃ este Iupiter representa a Christo: i que estos navegãtes que favorece aqui *Iupiter* son aquellos segadores que Christo dixo avian de passar a tierras remotas à donde les tenia aparejada la semilla Evangelica? Pregunto, que amor podia tener, o que ordenes podia dar el Iupiter Gentilico a los Christianos? i si Christo allà es quiẽ las dio, i se les mostrò amãte, i esso es lo que Iupiter acà executa, como puede esse Iupiter dexar de ser aqui el verdadero Christo? Que señas pudo el P. usar mas propias para comẽtarse el misterio poe-

C tico con que escriviò? Yo me admirarè siempre de la flaqueza de los entendimientos que le cuiparon hasta oy. Vamos con esse lugar del P. i del testimonio del Rey a la est. 18. del c. 9. a dondo ay gran secreto.

¶ *Iuiz direito*. Iusto juez: i es titulo propio del verdadero Dios en las divinas letras: i como el P. vã con cuidado de enseñar, que por *Iupiter* entiende Dios verdadero, no pierde lance en q̃ no procure darse a entender: i es negocio de admiracion, que haziendolo tantas vezes, hasta agora no aya avido quien lo echasse de ver una sola.

D ¶ *De quem parece que he sospeito*. Como por Baco entiende el demonio, segun provamos sobre la est. 30. queda mas claro este lugar, porque no ay cosa mas sospechosa a Dios que el demonio. I aquel verbo *parece*, està en lugar de *patentemente se vè*, como diziendo: *No deys, señor, ya lugar a que passen adelante razones de quien patentemente se vè que es sospechoso a vuestra Iglesia.*

XXXIX.

Que se aqui a razam se nam mostrasse
vencida do temor demasiado,
E bem fora que aqui Baco os sustẽtasse,
pois que de Luso vem, seu tã privado.
Mas esta tençam sua agora passe,
porq̃ enfim vẽ de estomago danado:
que nunca tirarà alhea enveja,
o bem q̃ outrẽ merece, e o ceo deseja.

QVe si la razon no se mostràra aqui vencida del demasiado temor, bien justo fuera que Ba-

Baco sustentára agora la de los Lusitanos, pues descienden de Luso tan su valido. Pero sufrase este intento suyo, porque alfin se conoce que viene de estomago dañado, i porque jamas agena embidia prevalecerà contra el bien merecido de otro, i deseado del cielo.

¶ *A razam vencida do temor demasiado.* Por Baco, o el demonio, que no davan lugar a la razō con el temor que tenian de perder sus interesses en la *India* passando allá los Portugueses, i la Religion Catolica.

¶ *Bem fora, que aqui Baco os, &c.* Vease sobre esto en la est. 30. del c. 6.

¶ *De estomago danado.* Algunos pesados de estomago, i velozes de nariz, dizen que se les ofende la nariz, i el estomago con este verso: pero no deven tener tā delicado el juizio como el estomago: si ya no es que lo uno i lo otro tienē mas dañado que el propio Baco descrito por el P. Parece este lugar imitado de Homero *Ilia.* lib. 1. q̄ al fin de otro Concilio como este, dize: *Hæc locuto jove illi fremebant stomachantes.* Esto es en la version de Vala. En dos maneras usamos metaforicamente del estomago: una para dezir, que uno está ayrado, dezimos estomagado: i es esto aqui: otra para dezir, que uno es de grā valor, dezimos de gran estomago: i es lo que el P. usa est. 85. del c. 2. Tambien aqui alude al estomago, que en estando corrupto (esso es dañado) corrompe todo lo que recibe, por de mejor calidad que sea: i assi queda la frasi muy propia para Baco, que como representa al demonio, para ninguna cosa tiene el tan dañado el estomago, como para la propagacion de la Fē de Christo, que no puede digerir en manera alguna. Pudo estar en otro sentido el *Dañado*, que es *condenado* del verbo Latino *Dānare*: i en este lo usó Garcilasso egl. 2. *El sol a dañava la tardança*: i el Tasso Liber. c. 2. est. 26. *Presa è la bella Donna, &c il Re la danna a morte*: i es propio del demonio, q̄ aqui se representa, porque condenado de Dios por perverso ninguna resolucion celeste le puede parecer bien. Finalmente le pudo tratar el P. como Baco, llamādole borracho, esto es furioso con la razon perdida, pues pretende aqui que se antepōga el mal al biē, i comete una temeridad como borracho: de los quales es propio insistir en una accion insolente. No desdize desto la entrada de la est. advirtiendo que se hallava aqui con la razon vēcida del temor: i los que beven mucho traen perdido el estomago, i mas que el estomago el juizio. Tambien pudo el P. aludir a que al Planeta Venus toca de las enfermedades la del estomago, pues haze a Baco, o al demonio enfermo del quando le finge con Venus opuesta: Todas estas razones no apoyavan poco el pensamiento, que tuvimos de que Baco representava en este Poema a Mahoma, siēdo singular la de su borrachez que tāto le dañava, i de que no tenia menos que el demonio dañado el animo contra la Religion Catolica i sus aumentos. Vease lo dicho en la e. A 30. i lo que diremos alfin de la 50. del c. 5. I con esto ya podran los delicados digerir este verso q̄ tan indigesto les parecia.

¶ *O bem que outrem merece, e o ceo deseja.* Qual será este bien que el cielo agora aqui desea? No es otro sino aquel que contiene la est. 34. deseado de Venus, que era el verse celebrado en la Asia. Luego si ella fuesse la lasciva, quedaria el cielo deseando lascivias. Veis ai como no entendeys el P. porque quando el escriviera como Gētil mero, no dixera esso: porque no ay fabula que B diga, que en el cielo se executaron actos de lascivias: i quando pintan los Dioses en ellos los hazen baxados a la tierra, i aun transformados en otras formas, como evitando el dezir que la de Dioses, ni aū falsos, fue vista en tales actos. Pues como es esto? Es que entiende el P. por essa Venus la Iglesia militante; cuyos progressos son el bien que se desea en esse cielo, que es la triunfante; i los que le merecen son los Portugueses: i quiere el P. dezir en esso, el bien de que ellos hā merecido ser cultores, i eligidos para esso del propio Christo, como algunas vezes mostramos.

C

XL.

E tu Padre de grande fortaleza
da determinaçam que tens tomada,
nā tornes por detràs; pois he fraqueza
desistirse da cousa começada.
Mercurio pois excede em ligeireza
ao vento leve, e à seta bem talhada,
lhe va mostrar a terra, onde se informe
D da India, e onde a gente se reforme.

I Tu, ó Padre de grān fortaleza, no desistas de la determinacion que tienes tomado, pues arguye flaqueza el desistir de la cosa començada. Ya que Mercurio en ligereza excede al viento leve, i a la saeta bien tajada, vaya delante a mostrar a esta gente la tierra a donde se reforme, se repare del trabajo, i se informe de la India que busca.

¶ *Padre de grande fortaleza.* Titulo proporcionado con la sentencia que và a dezir; porque E para no desistirse de lo comēçado, conviene una gran constancia (esso vale alli fortaleza) i assi le acuerda cuidadosamente, que el es el Padre della; i ella para ser tal consta de siete partes: Constancia, Confidencia, Magnanimidad, Perseverancia, Paciencia, Magnificencia, i Seguridad: La Constācia se pinta bien sobre una piedra quadrada abraçādo una coluna; cosas agenas de mudança. Devemos de gastar tiēpo en mostrar los singulares oficios destos miembros de la Fortaleza; i digamos que Marte está mostrando, que todo esto concurre en esse Iupiter para no de-

ver

ver mudarse de lo determinado; i esso es propio de Dios verdadero.

¶ *Da determinaçam que tens tomada, nã tornes por detràs.* Esso es lo que queria Venus del mismo Iupiter en favor de los Troyanos. En. 1. *Quæ te genitor sententia vertit?*

¶ *Hé fraqueza desistirse da cousa começada.* Entiende, en general, que es flaqueza dexar lo intentado; i en particular, que lo seria no llevar adelante el descubrimiento de la India. El P. como supone, q̃ todo esto es un osar heroyco; trae con gran acuerdo esta sentencia: porque de las cosas ilustres a que se dà principio, es ignominia i cobardia el desistir: esto es lo que se ha de entẽder, por quanto de las temerarias i malignas es valor, prudencia, i gloria el dexarlas; i aun es mayor hazaña, porque allà siguese la razon, i acà vẽcese el apetito enemigo della; que es la mayor vitoria que se puede dar en la humanidad.

¶ *Mercurio pois, &c.* Resuelve Marte su razonamiento con dezir, que Iupiter deve ordenar a Mercurio, que luego parta a mostrar a los navegantes una tierra en que descansen del trabajo passado, i hallen noticia de la India. Hallaràse este mensaje de Mercurio en el c. 2. desde la est. 56. mandado del propio Iupiter, que como se vè ai abaxo, aprovò el voto de Marte, para que se vea allà, que el P. no se descuidò de fenecer lo empeçado aqui. I es la bella orden que va llevãdo en este Poema, despedaçando los sucessos. Tambien hallaremos allà, que por Mercurio se entiẽde un Angel bueno, i verdadero, i no la deidad Gentilica. Agora dezimos, que và el P. usando de su singular erudicion con ingenio singular. Ya mostramos en la est. 20. el misterio con que usa destos nõbres Gentilicos: i en la 33. que por Venus entiende nuestra Religion: i aqui introduziẽdo a Mercurio dando avisos saludables a los que navegan por ella, se descubre, todo quanto puede ser, quã ajustadamente estan descubiertas estas alegorias: porque conforme a los Astrologos, tiene Mercurio mucha parte de su influẽcia en nuestra Religion, mas que en otra alguna. Dexarè la observacion de que en el Nacimiento de Christo, piedra fundamental de essa Religion, se hallò Mercurio en el signo de Geminis, que es su morada, i en la nona casa, que es la de la Religiõ, i de la Fè; por cuya influencia los Doctores Catolicos, tienen vencido en doctrina, i elegancia todos los de las otras llamadas Religiones: por quanto el Autor de los Planetas no les pudo estar sujeto, ni ellos influir en el, pues del reciben la virtud con que influyen en las criaturas. Digo pues, que lo dexo; pero admito la otra consideracion, de que siendo las ordenes de los Angeles nueve, i destribuyendose por essos cielos al de Mercurio toca la orden octava, que es la de los Arcangeles, cuyo oficio es anunciar las cosas grandes; i entre ellos està Gabriel que fue el Nũcio de la Encarnacion del Autor de nuestra Religion: i assi es de creer, que lo fue de la propagacion della a que passarõ los Portugueses desde el Ocaso al Oriente; i que esse Nuncio represenra aqui este Mercurio; el qual no era otra cosa entre los Gentiles, que Nuncio de los Dioses: i Angel en Griego quiere dezir sino Nuncio. Correspondese mas un Angel con Mercurio en que es aquel criatura de Dios, i este de *Iupiter* que le representa. De los Angeles es propia la armonia, i Mercurio es el Autor de la Lira: a los Angeles se atribuyen alas, i a Mercurio tambien: i finalmente el P. en la est. 84. del c. 10. declara, q̃ este Mercurio es un Angel, diziendo:

Os Anjos da celeste companhia
Deoses o sacro verso està chamando.

Dandonos a entender, q̃ no llama al Angel Mercurio sino Dios; porque Mercurio tiene esse titulo en la lecion misteriosa de la fabula: i con esta misma condicion llama a Dios Iupiter, por llamarle, no Iupiter, sino Dios. Tiene tambiẽ Mercurio correspondencia con la *Iglesia* (por cuyo servicio ha de hazer aquel mensaje en el c. 2.) por quanto Venus en quien ella aqui se representa es hermana de Mercurio. I siendo tambien este mensaje en favor de Venus; q̃ es aquella Asiria, de que diximos en la est. 33. a quien Iupiter por informaciones de esse Mercurio hizo tanto favor, necessariamẽte no podia faltar el en assistirla tambien en ocasion tan grande como esta de su passaje a la *India*. Tenga tambien su lugar la buena correspondẽcia de la vezindad; porque Mercurio i Venus son vezinos. Al propio Mercurio se atribuye el dinero. Pudo el P. introduzirle a agenciar los aciertos deste viaje, de que resultò nadar en dinero el Reyno de Portugal, como vistes en la nota 1. al titulo deste Poema sobre el lugar de la Sibila, *Gens aurea, &c.* Tiene dominio sobre la variedad de colores: esso es de lo q̃ singularmente descubrieron los Portugueses en aquellas Regiones. Influye ingenio grande, i es el moderador de las ciẽcias: quiso el P. celebrar esso en los Portugueses haziendolos sus favorecidos; i quan raros seã en ingenio, i letras los que se dan a ellas, nadie hasta oy lo ha negado. De la duracion goza como Iupiter, Venus, i Marte, de que diximos en sus lugares, con la calidad de dominar en la retentiva. Mas de lo tocante a Mercurio en las est. 20. 96. 100. i en el c. 2. las 56. 64. 65. 73. 75. i en el c. 10. la 84.

¶ *Excede em ligereza ao vento.* No sè si lo vio el Tasso al descrivir el Angel Miguel embiado de Dios en su Liber. c. 9. est. 60. *Rapido si che anco il pensiero eccede.*

¶ *Seta bem talhada.* Saeta bien cortada; esto es derecha, i pulida, porque assi es mas ligera: i assi encarece mas la ligereza de Mercurio.

¶ *A terra onde, &c.* Melinde quiere dezir; porq̃ allà le encaminarà Mercurio; i allà se reformò la armada: i se informò de la India, i hallò descãso, i buenas nuevas como veremos desde la e. 63. c. 2

Co-

XLI.

Como isto disse o Padre poderoso,
à cabeça inclinando, consintio
no que disse Mavorte valeroso,
e nectar sobre todos esparzio.
Pello caminho Lacteo glorioso
logo cada hum dos Deoses se partio,
fazendo seus reaes acatamentos,
para os determinados apousentos:

COmo era aquello lo propio que avia dicho i deseava el potente Padre i Rector del mundo, inclinando la cabeça, cõsintio en lo que dixó el valeroso Marte; i sobre todos esparzio nectar. Luego cada uno de los Dioses haziẽdo sus Reales acatamientos, se fue a su determinada estancia, o esfera, bolviẽdo por el propio camino glorioso de la via Lactea por donde avia venido.

¶ *Como isto disse, &c.* Dizen aqui los que tienẽ gran cuenta cõ la gran habilidad de no dezir una palabra dos vezes en una est. o clausula, que el P. dixo dos vezes que Marte dixo. I aunque es verdad que dize dos vezes *disse* (cosa de q̃ no hazen caso grandes hombres) digo que no dize el P. dos vezes que Marte dixo, sino que el primer dixo, toca a Iupiter; i el segundo a Marte: i si ambos huvieran de tocar a Marte, huviera en el primer verso entre el dixo, i el *O Padre*, alguna puntuacion, como dos puntos, o si quiera una coma: i en el original està del modo que ai lo hemos copiado; i assi se ha de entender deste modo. *Como el Padre poderoso dixo antes esto mismo que Marte agora, consintio en lo que dixo Marte.* Por quanto lo que Marte dixo ai era lo que Iupiter avia dicho antes.

¶. *A cabeça inclinando consentio.* Muy de lo soberano pintò el P. el modo del consentimiento de Iupiter, imitando a Homero Ilia. 1. adonde de Iupiter consintiendo en una petició de Tetis, dize: *Sed age: iam tibi capite annuam, ut credas, hoc enim à me cum immortalibus maximum signum: non enim meum irrevocabile, neque decepto rium; neque imperfectibile quodcumque capite annuam. Dixit: Et nigris supercilijs annuit Saturnides.* Deste lugar sacamos no solamente la imitacion, sino el saber que aquel inclinar de cabeça en Iupiter, es una seña de consentimiento irrevocable, la qual imitaron todos los Poetas al hazer responder *Iupiter*. Catulo en las vidas de Peleo. *Annuit invito cœlestum numine Rector.* Tenemos imagines milagrosas del propio Christo con esta suerte de consentimiento; para que hasta en esso tenga *Iupiter* buena correspondencia para representarle en este Poema. De las estrañas he leido no se quantas; pero porque no nos haga sospechosos lo estraño, venga una de la patria muy notoria. En la ilustre villa de Santarem, i Monasterio de Monjes Benitos permanece una antiquitissima imagen de Christo crucificado de mediana grandeza, de que se sabe lo siguiente. Vna muger perseguida de amores de un hombre, le dixo, que se rendiria a su deseo si delante de aquella imagen la jurasse por esposa, i legitima muger. El vino en ello; i despues negò el juramento: ella pidiendole en juizio, truxo los ministros delante de la imagen, i llena de Fè, dixole: *Señor, dezid vos si es verdad que este hombre (tomandoos por testigo) jurò en vos que seria mi esposo? Señor, dezildo vos. I* al punto la imagẽ desenclavando las manos derrivò el braço derecho, tras el la cabeça, i doblò el cuerpo, quedandose librada en el clavo de los pies. Maravilla que obligò a la Infante doña Maria, Real, entendida, i magnanima donzella, hija del excelente i feliz Rey don Manuel, a que hiziesse labrar una Capilla de buena fabrica para colocar la imagen, que hasta entonces estuvo en una pobre Ermita. I el piadoso Rey don Felipe Tercero quando el año de seiscientos i diez i nueve se hallò en Portugal, notando la maravilla, i sabiendo la causa, mandò se retratasse, i le truxo consigo.

En Segovia me dixeron avia otra semejante; i en Civitavieja, cerca de Roma, vi otra grande con los braços ambos caidos, i representava no poca antiguedad: pero preguntando la causa no hallè quien me la supiesse dar. Mas quien duda que con semejante motivo se cayeron aquellos braços; pues la imagẽ de Christo en la Cruz nunca se hizo con ellos desenclavados. Siendo pues tã propia de las imagenes de Christo essa seña, o modo de consentimiento, no sin propiedad finge el P. que *Iupiter* representandole, haga semejante seña al consentir en lo que dixo Marte, representando a Santiago.

¶ *Nectar sobre todos esparzio.* Assi Iupiter alli en Hom. *Ambrosiæ autem comæ concussæ sunt regis ex capite immortali.* Assi Cirene hablando a su hijo Aristeo en el 4. de la Georgica.

Hæc ait; & liquidum ambrosiæ diffudit odorem;
Quo tum nati corpus perduxit, &c.

La diferencia està en que nuestro P. dize Nectar; i los Maestros Ambrosia, i a donde ellos dixerõ Nectar, dixo Ambrosia èl. Vease esto en la est. 4. del c. 10. porque algunas vezes los Poetas tomã una cosa por otra. Conformòse el nuestro con Ovid. met. 4. *Nectare odorato sparsit corpus, &c.* i con Garcilasso egl. 2 *Venus Nectar sobre el Infante desparzia.* A este Nectar i Ambrosia gentilica respõde en la verdad el manà de la Escritura sacra en la otra ley: i en esta el inefable Sacramẽto del Altar: mãtenimiẽto q̃ dexa endiosadas las almas: i assi quiere dezir el P. en quãto Iupiter representa a Christo, q̃ derramò nueva gloria en su Iglesia con los principios deste aumẽto della, que en aquel Concilio quedò resuelto.

¶ *Pello caminho Lacteo.* Qual ſea eſte camino a lo antiguo i moderno, diximos en la e. 20. allá viniecron por el los Dioſes: aqui ſe buelvẽ por el. Homero alli. *Iverunt domum unuſquiſque, ubi ſingulis domum inclytus utroque pede claudus, Vulcanus fecerat, &c.*

¶ *Para os determinados apouſentos.* Dize q̃ los Dioſes haziẽdo proporcionadas reverẽcias (eſſos acatamientos) a quien las dezian, bolvieron a ſus eſtancias: i entiendeſe que bolvierõ a ſus eſferas de que avian ſalido en la e. 21. i tãbien alude a que conforme la doctrina poetica los Dioſes tienẽ apoſentos particulares en el cielo; que fueron obra de Vulcano. Homero lo enſeña en eſſe lugar alegado, del fin del lib. 1. de la Iliada, haziendo otra tal partida de los Dioſes: i en el 11. dize: *Dei taciti ſuis in domibus, &c. ubi unicuique domus pulchra fabricatæ erant in ſummitatibus Olympi*; de que devia proceder en parte lo que parecio a algunos Catolicos, que en el cielo avia algũ modo de fabricas glorioſas: quedeſe eſſo apũtado para los eſtudioſos; que es materia larga.

¶ *Apouſentos.* En la eſt. 72. dize apoſentos; i eſto es lo que ſe dize oy: pueſto q̃ a lo antiguo ſe dixeſſe tambien en Portugues apouſento, tomado parece del lugar en que deſcanſan las aves, q̃ llamamos pouſo; i aun de ai ſe dize oy repouſar.

XLII.

Em quanto iſto ſe paſſa na fermoſa
caſa eterea do Olimpo omnipotẽte,
cortava o mar a gente belicoſa
Ia lá da bãda do Auſtro, e do Oriẽte:
Entre a coſta Etiopica, e a famoſa
Ilha de Sam Lourẽço; e o Sol ardẽte
queimava entam os Deoſes q̃ Tifeo
co temor grande em peixes cõverteo.

Mientras paſsò lo referido en la hermoſa i eterea caſa del omnipotente Olimpo; ya cortavan los belicoſos navegantes el mar allá de la otra parte del Auſtro, i del Oriente: hallãdoſe entre la coſta de Etiopia; i la famoſa Isla de S. Lorenço. Era en el mes que el ardiente Sol quemava a los Dioſes que del gran temor de Tifeo fueron convertidos en pezes.

¶ *Caſa eterea de Olimpo omnipotente* Virgil. en el Concilio del lib. 10. *Domus omnipotentis Olympi*; i aſsi ſale tambien nueſtro P. del conciliabulo de los Dioſes maritimos, c. 6 e. 38.

¶ *Ia lá da banda do Auſtro, &c.* En la e. 19. aſsi entrò a dezir, que eſtavan ya engolfados en el Oceano meridional. Aqui mueſtra agora por donde ivan paſſando; huyendo ſiempre en el principio del Poema (como dieſtro) del principio del aſſunto, el qual referirá en la mitad del Poema al fin del c. 4. De modo, que quando ſe hazia A eſte Concilio en el cielo en favor de los Portugueſes ya ellos tenian paſſado el Cabo de Buena Eſperança, i muchos trabajos; i aun aquella tormenta de que diremos deſde la eſt. 70. del c. 6 i a eſſo aludiò Iupiter en la eſt. 28. quando dixo: *A gente vem perdida, &c.* I en la 29. todo lo que contienen los primeros 4 verſos. Aſsi que eſte Concilio ſe hizo en aquel punto, o tiempo que los navegantes deſpues de eſſos peligros en que ſe vieron ivan paſſando entre eſſa Isla, i la coſta Etiopica, ya llegados caſi a Melinde. Con eſta B memoria pretendio moſtrar el Poeta, que Dios para favorecernos quiere què pongamos primero muy buena diligencia de nueſtra parte. Homero començò ſu Iliada deſde las laſtimas de Criſis Sacerdote de Apolo, pidiendò ſu hija a Agamenon: i la Vliſſea deſde aquel Concilio de los Dioſes, como nueſtro Poeta. Virgilio deſde el ſeptimo año de la navegacion de Eneas, que ſe fenecia quando tuvo aquella (eſtupendamente deſcrita) tormenta en el mar de Cicilia: i eſto es lo que el Poeta aqui imita, aunque paſsò la tormenta al c. 6.

C ¶ *Do Auſtro e do Oriente.* Quiere dezir que ivan entre lo uno i lo otro, dexando a las eſpaldas el Auſtro, que es el Sur, i llevãdo en los ojos el Oriente, que es la *India*.

¶ *Coſta Etiopica, e a famoſa Ilha de Sam Lourenço*: ivan entre eſſa Isla, i aquel continente. en el paraje de Moçambique, de que la Isla de San Lorenço diſta algunas 60. leguas. Ella es iluſtre por ſu grandeza, que excede de 300. leguas de circunferencia: regada de muchas aguas, produtora de buenos frutos: mucho ſandalo, i marfil: llamavaſe Madagaſcar: ſu forma prolongada: eſ-D tà en 18. grados 130. minutos de latitud, i de longitud 73. repartida por diferẽtes Reyes, Idolatras, i Moros: la gente negra deſnuda caſi: es circundada de muchas Islas menores.

¶ *O Sol queimava entam os Deoſes, &c.* Dize por eſtos terminos, que quando los navegantes llegaron aqui, andava entonces el Sol en el ſigno de Piſcis, en que entra a diez i nueve de Febrero, i permanece haſta veinte de Março, el qual ya era entrado entonces; con que ya avia ocho meſes que navegavan, porque ſalieron de Lisboa en ocho de Iulio. Advirtiendo, E que las entradas del Sol en los ſignos eran caſi a los unze de los meſes; i conforme a eſto ya le faltava poco para ſalir de Piſcis quando ſe hallaron en eſte paraje. Veranſe las razones deſto ſobre la eſt 2 del c. 5.

¶ *Os Deoſes que Tifeo, &c* Quando los Gigãtes cogierõ deſcuidados en un cõbite a los Dioſes los puſieron en tanto aprieto, que huyendo algunos, i de miedo, entrandoſe por el mar fueron convertidos en pezes: principalmente Venus, como canta Ovidio met. 5. la qual deſagradecida al agaſſajo que hallò en ellos, alcançò,

que

que tuviessen lugar en el cielo, como tuvieron en el signo, o constelacion que se llama Piscis. Parecio a todos hasta agora, que esta era la fabula aqui tocada, i que el P. dize que Tifeo fue la causa de la constelacion destos pezes con su vitoria: pero no es essa la fabula que el P. aqui toca, sino esta (segun Nicol. Peroto en su Cornucop.) Tifeo despues desta vitoria halló a Venus i a Cupido a la orilla del rio Eufrates, i ellos temerosos de algun peligro, se burlaron del con bolverse pezes, i echarse al agua: i por esso fueron dos los pezes colocados en el cielo por esta ocasion: toca este sucesso de Venus con Tifeo, Ovidio Fast. 2. i en el otro, como se vè del propio Ovidio en esse lugar, solamente Venus se convirtio en pez: i assi siendo los desta constelacion dos, no podia entenderse este lugar del P. con essa fabula, sino con estotra. I porque Tifeo que avia puesto en huida los Dioses, aqui se vió burlado de Cupido, dirá el P. en persona de Venus hablando con Cupido, c. 9. e. 37. *Tu que as armas Tifeas tens em nada.* Vease allá.

XLIII.

Tam brandamẽte os vẽtos os levavã,
como quem o ceo tinha por amigo:
sereno o ar, e os tempos se mostravã
sem nuvens, sem receyo de perigo.
O promontorio Prasso ja passavam,
na costa de Etiopia, nome antigo; (va
quãdo o mar descubrindo lhe mostra
novas Ilhas q̃ em torno cerca, e lava.

TAn blandamẽte los llevavã los viẽtos como quien tenia por amigo i favorable el cielo. Mostravanse serenos el tiempo, i ayre, sin nubes, o rezelo de peligro. Ya passavan el promontorio llamado Prasso; nombre antiguo en aquella costa: quando el mar descubriendose les mostrava nuevas Islas que ciñe, i lava en torno.

¶ *Tã brandamẽte os vẽtos, &c.* Virg. En. 1. comẽçó con tormẽta; nuestro P. cõ trãquilidad, tomãdole el estilo del lib. 3. *Prosequitur surgens à puppi ventus euntes*: o bien del 7. *Cum venti posuere, omnisque repente resedit flatus*: i a esta serenidad se sigue luego allá la vista de un bosque por donde corria el Tibre.

Atque hic Æneas ingentem ex æquore lucum
Prospicit. &c. Assi acá al viẽto suave, la vista destas Islas. El termino de pintar los viẽtos prosperos, le nos parece de Senec. en Agamen. acto 3.

Hinc aura primo lenis impellit rates
Ad lapsa velis nudæ vix tactus levis
Tranquilla Zephiri mollis adflatu tremit.

Notad los misterios cõ que escrive el P. al principio deste canto; finge que Iupiter i Venus favorecen esta navegacion, i agora haziendo armonia

A con esse favor dize, que llevavan los navegantes ayre prospero; por quanto esse Iupiter, i essa Venus favorables, tienen parte en esse ayre, como vimos en las notas a la e. 20. àzia el fin, i en la 33

¶ *Sem receyo de perigo*: assi en la e. 14. del c. 2. Virg. lib. 5. *Currit iter tutum non setius æquore classis, &c interrita fertur.*

¶ *O promontorio Prasso ja passavam.* Manuel Correa dize, q̃ este Prasso es el cabo de las corriẽtes, i q̃ Prasso en Griego significa verde, qual aquella tierra lo es, a poder de bosques: pero engañose en lo primero, porq̃ el cabo de las corriẽtes no es el Prasso, sino el de Moçãbique, con-

B forme a Barros, i a Ortelio q̃ le cita: i cõforme al mismo P. q̃ lo supo de estudio, i de vista: porq̃ en la e. passada dize q̃ los navegãtes ivan agora entre la Isla de S. Lorenço, i la costa de Etiopia: i esto no solo es mas allà del cabo de las corriẽtes, sino q̃ el queda algo antes de entrarse por ella: i en esta e. dize q̃ llegarõ a muchas Islas, entre las quales estava la de Moçãbique: i q̃ el Gama por parecer le deshabitadas quiso passar adelante: i esso es, *O promõtorio Prasso ja passavã.* pero yẽdo assi passando, subito vierõ salir de la de Moçãbique unos

C barcos, cuya gẽte les hizo tomar alli puerto; i todo esto consta desde esta e. hasta la 54 Declarase mejor en la 77. diziendo, *Para o Prasso sabido se moveo*: porq̃ finge el P. q̃ Baco, o el demonio viẽdo que los negros Moros de Moçãbique mostravã mala volũtad a nuestra gente q̃ alli se hallava, aprovechose de la ocasiõ, i fue a meterse entre ellos, para acabar de exasperarlos cõtra ella; i para dezir q̃ fue allà dize q̃ dio cõsigo en el Prasso sabido: este es alli donde la flota se hallava: i luego si ella se hallava en Moçambique, essẽ es el Prasso: i el mismo P. lo dize leido con atencion.

D ¶ *Na costa de Etiopia.* Region de Africa, dominada de la Zona torrida: yo determino despender poca prosa en aquello que es notorio a los q̃ sabẽ destos estudios geograficos: i que està muy a la mano en muchos libros, aun vulgares, para los q̃ saben menos: i es mi intento solamẽte dezir lo q̃ no se ha de hallar en libros, si yo no lo dixere en este: que viene a ser el entendimiento del P. i la alegoria, i imitaciõ: i el P. no queda desentendido cõ q̃ no digamos mas en este lugar, i semejantes; ni mas acreditado, porque nos dilatemos en medir toda la Etiopa, i numerar sus re-

E giones, gentes, frutos, i costumbres.

¶ *Nome antiguo.* Dudamos si este nõbre antiguo se refiere al Prasso, si a la Etiopia: si es a el; antiguo es sin duda: si es a ella, diràlo porque tomò el nombre de Etiopo hijo de Vulcano; q̃ con esso bien antiguo es: pero mas lo son otros dos que tuvo primero, que fueron Eterea, i Atlantica; i tãbiẽ, porq̃ algunos Filosofos como los Etnicos, tuvierõ q̃ la gẽte Etiopica, era la mas antigua en el mundo, i propia de aquella region, no venida de otra; i por esso llamada indigena: I porque conforme a Diod. Siculo lib. 4. los Etiopes fuerõ los

primeros que dedicaron culto a los Dioses: de q̃ se originò, el descrivir Homero en su *Ilia.* aquella junta de Dioses en la Etiopia. *Et quidem simile vero est* (Diodoro alli) *eos qui sub meridiem habitant, primos e terra homines fuisse natos. Nam Solis calore terram, quæ humida est a resaciente, atque omnibus vitam dante decens fuit locum soli propinquiorem primo naturam animantiũ tulisse.* Vease a Plin. i lo q̃ diremos sobre la e. 9. del c. 3.

¶ *Novas ilhas, &c.* Todo và a imitacion de Virg. que en el lib. 1. refiere, pedaços de la navegacion de Eneas; i en el 3. (en persona del propio a Dido) lo principal della derechamẽte. Asi el nuestro en este canto, i en el 2. refiere la navegacion de Vasco de Gama desde Moçambique hasta Melinde troncadamente: i en el 5. en persona del mismo Gama al Rey de Melinde, refiere por su orden lo principal de todo el viaje. I agora pedimos de cortesia a los curiosos, veã lo que mas añadiremos a esto sobre la e. 27. del c. 5. si quieren ver el arte cõ que el P. dispuso este Poema, enredandole para hazerle gustoso, compitiẽdo con Virgilio en los primeros seis libros; porque los otros seis ya es historia derecha con algunos adornos, i en essa parte le imitò el gran Torquato, en que quedò inferior con gran distancia a Luis de Camoẽs, que imitò essotra, que es la verdadera hija del ingenio de Virgilio; i en conclusion, admirable.

¶ *Que em torna cerca.* Con el gran Barros descriviendolo en el cap. 4. lib. 4. Dec. 1. i dize desta manera. *Em hum pedaço de terra torneada de agua.*

XLIIII.

Vasco da Gama, o forte Capitam,
que a tamanhas empresas se offerece,
de soberbo, e de altivo coraçam,
a quem fortuna sempre favorece;
Para se aqui deter nam ve razam,
que inhabitada a terra lhe parece:
por diante passar determinava;
mas nã lhe succedeo como cuidava.

EL fuerte Capitan Vasco de Gama, que se ofrece a tamañas empresas, con un coraçon altivo i soberano, a quien siempre favorece, ayuda la fortuna; no via razon, o causa para detenerse en estas Islas, por parecerle inhabitadas. Determinava passar adelante sin detenerse, pero no le sucedio como lo pensava.

¶ *Vasco de Gama, &c.* Sobre dezir el nombre entero, que no parece estilo poetico, diremos en la e. 33. del c. 8. Aqui por ser la primera vez que le nombra haze mas lugar a este estilo. Fue Vasco de Gama Cavallero de las condiciones que diremos sobre la est. 77. del c. 4. i logrò la dicha

que embidiava Alexandro, i era ser cantado de
A un Homero.

¶ *Forte Capitam.* Por antonomasia, quiere el P. que el Gama sea conocido por Capitan fuerte; esto es valeroso; sufridor de un trabajo propio para los ombros de un Hercules, o Atlante. Algunas vezes dà este epiteto de fuerte a las personas, como en la e. 14. del c. 1. *Castro forte*: i a toda la gente Portuguesa junta como en la e. 24 del mismo *da forte gente*: i en otras partes, todo con Virgil. que tambien se holgò de nõbrar assi otros sujetos lib. 1. *Fortemq; Gyan, fortemque*
B *Cloantum.*

¶ *Que a tamanhas empresas aspirava*: termino que se vè en la e. 2. del c. 4. i en la 77. del mismo lo dize de si el propio Gama.

¶ *De soberbo, e de altivo coraçam*: assi en la e. 30. del c. 6 Ariosto c. 4. *E com'bom de alto, & de sublime core*: el *soberbio* vale aqui soberano; como en la e. 52. del c. 2. a donde avra que ver a este proposito.

¶ *A quem fortuna sempre favorece.* Como dixo en essotro verso que el Gama era de coraçon i pecho osado, alude en este, a aquello tan sabi-
C do, *Audaces fortuna iuvat.*

¶ *Mas nam lhe socedeo como cuidava.* Assi en las e. 70. 85. del c. 2. B. Tas. Florid. c. 3. *Ma su'l successo al suo desir diverso*: i en el 19. *Ma non succede al suo desir l'effeto.* Barros, a quiẽ nuestro P. imita mucho, usa algunas vezes este modo: una por todas. *Sucedeo o negocio muy diferente do que cuidavaõ, &c.* Es en el lib. 8. de la Dec. 1. i termino sagrado. Machab. 1. cap. 6. *Non factum est ei sicut cogitabat.* El propio verso de nuestro P.

XLV.

D Eys aparecem logo em companhia;
hũs pequenos bateys, q̃ vem daquella
que mais chegada à terra parecia,
cortando o longo mar cõ larga vella:
A gente se alvoroça, e de alegria
nã sabe mais que olhar a causa della.
Que gente serà esta? (em si deziam)
que costumes, que ley, que Rey teriã?

E POrque luego, veys, aparecen en compañia unos bateles pequeños que venian de aquella Isla que parecia estar mas llegada a la tierra firme. Venian cortando el prolixo mar con larga vela, con todo lienço por llegar presto. La gente se alboroça: i de pura alegria de la novedad no sabia mas de mirar la causa della. Dezian entre si: Que gente serà està? que costumbres? que leyes? que Rey tendran?

¶ *Eis aparecem, &c.* Este aparecimiento de gẽte a los nuestros, se parece al que Ariosto haze en el c. 19. a Astolfo.

Non

Non fu quivi si tosto il legno sorto, &c.
che far sei mill a femine su l' porto
con gli archi in mano, in habito di guerra.

I aun mas se parece este troço desta e. al otro de la 23. del c. 42.

In questo tempo alzando gli occhi al mare
Vide Orlando venire a vela in fretta
Vn naviglio leggier, che di calare
Facea sembiante sopra l' Isoletta.

¶ *Cortando o mar*. Frase usada muchas vezes: i es por translacion del cortar de la tierra con el arado: no sin propiedad, porque quando los baxeles van nadando, queda atras uno como rastro dellos, que dura un poco.

¶ *Vem daquella que mais, &c.* El *aquella* se refierẽ a una de las Islas q̃ en la e. 43. dixo avian aparecido, i era la de Moçambique, como se vè de la e. 54. la qual desde acà parecia estar mas cerca del continente de la tierra.

¶ *Cortando o longo mar*. Luengo por largo, i largo, porque corriendo por entre *Islas* tiene mas de largo que de ancho.

¶ *Larga vela*: larga, por tendida toda: dada toda al viẽto prospero: i el verso es larguisimo.

¶ *A gente se alvoroça, &c.* Tiene duda qual es la gente que se alboroçava, si la nuestra, si la estrañа: o si una i otra juntamente, porque igualmente era nueva nuestra flota para aquellos barcos, q̃ ellos para ellas: i assi podian concurrir en todos igualmente los deseos de tener noticias unos de otros, como el P. lo exprime: i todavia creemos habla de la barbara: porque ella es la que llevada de esse deseo de saber esso es la primera que lo pregunta a los Portugueses en la e. 50. ello es a imitacion de Virg. lib. 3. *Mistoq; ingens exorta tumultu lætitia.*

¶ *Que costumes, que ley, que Rey, &c.* Deseavan saber que gente seria aquella, que Religion tendria, i que Principe los dominava: assi e. 66. del c. 7. i semejante aparecimiento de bateles, i gẽte se nos bolverà a ofrecer en la e. 75. del c. 5.

XLVI.

As embarcaçoẽs eram, na maneira,
muy veloces, estreitas, e compridas;
as vellas com que vem eram de esteira
de hũas folhas de palma bem tecidas:
A gente da cor era verdadeira,
que Faetam, nas terras acendidas
ao mũdo deu de ousado, e nã prudẽte:
o Pado o sabe, e Lampetusa o sente.

Las embarcaciones en la manera, en la forma eran muy veloces, estrechas, i largas: las velas de una esterilla de hojas de palma bien texidas: la gente del verdadero color que dio al mũdo en encendidas tierras, Faeton mas osado que prudente: bien lo sabe el Pado; bien lo siente, i llora Lampetusa.

A

¶ *As embarcaçoens eram, &c.* Descrive en esta e. los barcos facil i dichosamente: i comiença a descrivir la gente dellos.

¶ *Na maneyra*: quiere dezir el modo i forma: i sobre dezir que eran veloces, añade q̃ eran estrechas i largas; señales de la velocidad; porque de essa manera obedecen mas al remo, o vela, i cortan mejor el agua, como entre nosotros las saetias, o vergantines. Estos de aquellos negros se llaman Almadias, Pãgayos, i Zambucos: esto ultimo llama Barros a estos Dec. 1. lib. 4. cap. 2. i nuestro P. de essotras dos maneras, como luego veremos: los Pangayos, o Zambucos son mayores que las Almadias.

B

¶ *De palma, &c.* Barros alli. *Com suas velas de palma, &c.*

¶ *Bem tecidas*. Por dos razones bien texidas; la primera para coger el viento; la segunda por bien labradas, por galanteria; que usan aquellos barbaros hazer buenas labores en las cosas que hazen de hojas de palma.

¶ *A gente da cor era, &c.* Dize el P. por este termino muy poetico, que era negra aquella gente. Hallase en las fabulas que el color de los negros resultò de quando Faeton governando mal el carro del Sol abrasò mucha parte del mundo; i principalmente la Etiopia.

C

¶ *O Pado o sabe*. Termino de Virg. lib. 1. *Scit tristæ Minervæ. Sidus, & Euboicæ cautes, &c.* I de Sanaz. mas ajustadamente en un soneto de sus Rimas, parte 2. *Icaro cadde qui, queste onde il sanno.* M. Gio. Maria de la Valle en la cancion, *Lungo, &c. Italia il vide, & anco Iberia sallo.* Sà de Miranda egl. 3. est 51. *El Sebeto lo sabe, &c.* I en la carta tercera del mismo Faeton.

D

Faetam no carro do dia,
Que elle por seu mal pedio,
Sentio o a terra, e sentio
Hum rio de Lombardia.

Hallarànse semejantes frases en la e. 33. del c. 10. Dize el P. que el Pado sabe este sucesso de Faeton, porque el cayò en esse rio, que por otros nombres es Eridano, i Pò, el mayor de Italia, i tiene su nacimiento en los Alpes: i dize tambien que Lampetusa lo siente, porque las hermanas de Faeton de dolor de verle perdido fueron cõvertidas en alamos a la orilla de esse rio: i eran tres, Lampecie, i Faetusa, i Lampetusa: acuda a los Autores de fabulas quien no la supiere. La galanteria con q̃ el P. aqui toca estas es notable.

E

XLVII.

De panos de algodã vinhã vestidos;
de varias cores; brancos, e listrados:
hũs trazem derredor de si cingidos,
outros em modo ayroso sobraçados.

Da cinta para cima, vem despidos;
por armas tem adagas, e terçados:
com toucas na cabeça, e navegando,
anafis sonorosos vam tocando.

VEnian vestidos de paños de algodon, de varias colores, blancos, i listados: unos traen ceñi los al rededor de si; otros sobraçados en modo ayroso. De la ciutura arriba vienen desnudos; por armas traen dagas; i terciados: con tocas en la cabeça: i navegando, van tocando sonorosos anafiles.

¶ *De panos de, &c.* El P. en esta est. no pinta aquellos negros para que le oygamos, sino que los ha ido buscar a Moçambique para que los estemos viendo vivamente. Que mas quisiera yo, que saber dezir en prosa, lo que ai está dicho en numero metrico? Alfin dize (yo lo he de echar a per ler) que traian blancos paños de algodó listados de colores varios: unos ceñidos desde la cintura a baxo, otros cogidos ayrosamente debaxo del braço, aviẽdo caido desde el un ombro por debaxo del otro, como entre nosotros la capa: i que en el resto venian desnudos: i que traian por armas dagas, i alfanges: i en la cabeça (como Moros) tocas: i navegando venian tañendo algunos instrumentos.

¶ *Da cinta.* desde aquel lugar à donde se suele poner la cinta, o pretina.

¶ *Anafis.* Anafil es instrumento de la forma de chirimia con monos boca, i mas largura, pero de metal. Ay aqui mucho que admirar por la felicidad con que en la e. passada, i en esta, i essotras està descrita essa gente, su aparecimiento, su trage, i su llegada a la nuestra. Mucho de Barros, en todo Dec. 1. lib. 4. cap. 2. a donde refiere esta llegada a Moçambique, aviendo referido el viaje hasta alli desde el cap. 1. i nuestro P. desde la est. 1. del c. 5. hasta 84 Pero Barros acà. *Zambucos com velas de palmas a remo: a gente vinha tangendo, e cantando &c. com toucas na cabeça, e vestidos de algodam.* Verlo sobre la e. 76 del c. 5. Castañeda lib. 1. c. 5. descrevendo estes negros dize. *De panos de algodam listados, e de muitas cores, huns cingidos atè o giolho, outros sobraçados como capas: nas cabeças fotas com vivos de seda labrados de fio de ouro, e traziam terçados Mouriscos, e adagas, &c.*

XLVIII.

Cõ os panos, e cõ os braços acenavã
às gentes Lusitanas, que esperassem.
mas ja as proas ligeiras se inclinavam
para que junto às Ilhas amainassem.
A gente, e marinheiros trabalhavã,
como se aqui os trabalhos se acabassẽ.
A tomam vellas; amaina se a verga alta;
da ancora o mar ferido, em cima salta.

COn los paños, i con los braços hazian señas a los Portugueses, de que esperassen. Pero ya las proas ligeras se inclinavan para que amainassen para ir a calar el lienço junto a las *Islas.* La gente, i marineros trabajavan con un contẽto como si alli se les acabassen los trabajos. Cogen las velas: cae la alta verga, antena: el mar herido de la ancla salta arriba.

¶ *Com os panos, e com os braços acenavã, &c.*
B Castañeda lib. 1. cap. 5. refiriendo este caso. *Capeandolhes que os esperassem.* Buena imitacion de las señas q̃ hazia Ariadna a Teseo en Ovid. epist.

Si non audires, ut saltem cernere posses
Iactatæ late signa dedere manus
Candidaque impositus longe velamina virgæ.

¶ *Mas ja as proas, &c* Estos seys versos de la llegada al puerto de Moçambique son lo de la de Eneas a Italia. *Vela legunt socij, & proras ad littora torquent.* En el 3. i del mismo al Tibre en el 7.

C *Flectere iter socijs, terræque advertere proras*
Imperat. & lætus fluvio succedit opaco.

¶ *Como se os trabalhos se acabassem:* es tomado de Barros, no al referir esta ocasion, sino la de Mombaça, q̃ fue tan mala como esta, cap. 5. *Cuidando que tinham acabado o fim de seus trabalhos.*

¶ *Tomam velas, &c. Da ancora, &c.* Assi en esto, como en la llegada, todo es Hom. Iliad. 1. *Vela quidem collegerunt, &c. Funibus demittentes, &c. Anchoras jecerunt, &c.* Virg. 3. en dos lugares.

Anchora de prora jacitur, stant littore puppes;
Objectæ salsa spumant aspergine cautes.
D I Homero pintãdo el golpe q̃ en el mar dio el pedaço de mõtaña con q̃ Polifemo tirò a Vliss. lib. 9. assi se acuerda del saltar del agua al caer el peso, como acà con la ancora. *Inundavit autẽ mare descendente petra*: i esso ultimo q̃ ai se queda de Virg. No me hallo con bastãte elegancia para celebrar la con q̃ estan dichas muchas propiedades en esta e. aquel hazer señas; aquel obedecer de los nuestros; aquel trabajar por llegarse; aquel caer de las velas, i de las ancoras todo es admirable; i para quiẽ una vez aya tenido semejãte ocasion en el mar, aqui la estarà viendo cada vez que
E se diere a leer esta e. que contiene la descripcion de cinco o seis cosas juntas; cada una a qual mejor; i q̃ otro ingenio no igualara en cinco o seys estancias: repitese esto, e. 26. c. 2.

XLIX.

Nam erã ancorados, quando a gente
estranha pellas cordas ja subia;
no gesto ledos vem, e humanamente
o Capitam sublime os recebia.

As mesas manda por em continente
do licor que Lieo prantado avia:
enchem vasos de vidro, e do q̃ deitã,
os de Faetaõ queimados nada engeitã.

NO eran ancorados, a penas se avian echado las ancoras, i fundado las naos quando la estraña gente ya subia per las cuerdas: en el gesto vienen ledos, alegres; i el sublime Capitan los recibia humanamente. En continente mãda poner las mesas: hinchense vasos de vidro del licor que avia plantado Lieo; i de lo que echan nada desechan los quemados de Faeton.

¶ *Pellas cordas.* Suele aver en las naves una manera de escalas hechas de cuerda por dõdé se sube a ellas: i a vezes solamente algunas sueltas q̃ facilitan la subida asidas con las manos, i poniendo los pies en el baxel.

¶ *As mesas manda por, &c.* Virg. 1. descriviẽdo las de Dido a Eneas, *Regales inter mẽsas laticẽq; Liæũ, &c.* Pero derechamẽte es imaciõ del 8.

.... Et iam nunc sociorum assuescite mensis.
Hæc ubi dicta, dapes iubet, & sublata reponi
Pocula, &c. Mafeo hist. Ind. *Gama dappes apponi iubet, &c.*

¶ *Do licor que Lieo, &c.* Cosa notoria es, q̃ Baco fue en la fabula el que primero plantò viñas, i que uno de sus nombres es Lieo.

¶ *Enchem vasos.* Virg. Georg. 2. *Et Bacchi humor implevere, &c.* Repitese en la e. 6 1. i en el c. 7. la 75. Cõ las etimologias destos nõbres de Baco, i otros, no gastaremos tiempo, asi porque son muy sabidas, como porq̃ se escusan quãdolos Autores no tienẽ fundado en ellas algũ cõcepto.

¶ *Vasos de vidro.* Porq̃ fuerõ aqui estos vasos mas de vidro q̃ de plata? porq̃ es el P. cuidadosissimo. El vino por si solo alegra: pero en vasos de vidro mucho mas: por esso se pinta la alegria cõ una redoma de cristal llena de vino, q̃ queda formando un rubi alegrissimo; i en semejãtes ocasiones obra mucho la alegria, i asi muestra el P. q̃ cõ todos generos della recibio el Gama esta gente para inclinarla a si, no solo con el vino que concilia las voluntades.

¶ *Os de Faetam quemados*: perifrasis de los negros por lo dicho en la e. 46.

¶ *Nada engeitam, &c. illi convivium non aspernantur.* Mafeo alli. Tambien este combite es a imitacion del que Eleno mandò dar en Caonia a los Troyanos. En. 3.

Aulai in medio libabant pocula Bacchi
Impositis auro dappibus, paterasq; tenebant.

L.

Comendo alegremente preguntavã
pella Arabica lingoá; donde vinham?
quem eram? de que terra? que buscavã?
ou q̃ partes do mar corrido tinham?
Os fortes Lusitanos lhe tornavam
as discretas repostas que convinham:
os Portugueses somos do Occidẽte;
imos buscando as terras do Oriente.

COmiendo alegremẽte, preguntavã en lẽgua Arabiga, de donde veniã? quiẽ erã? de q̃ tierra? q̃ buscavã? o q̃ partes del mar teniã corrido? Los fuertes Lusitanos les bolviã las discretas respuestas q̃ cõveniã; diziẽdo: Somos los Portugueses del Occidente: las tierras del Oriente vamos buscando.

¶ *Comendo alegremente preguntavã.* Pregũtavã, i comian todo alegremente; i es mezcla muy natural esta; i mas en esta ocasion, mostrando que el cõbite, i el vino no los desviava, ni les suspẽdia el alboroço de saber ya quiẽ erã los navegantes.

¶ *Pella Arabica lingua.* Hablavan estos negros la lengua Arabia, porque eran Moros.

¶ *Quem eram? de que terra? &c.* Homero en el 3. de la Vlissea quando Telemaco navegava buscando a su padre, finge que asi le pregunta Nestor. *O Hospites qui estis? unde navigatis humidas vias?* i en el 9. pregunta Polifemo lo mismo. Virgil. En. 1.

Sed vos qui tandem? quibus aut venistis ab oris?
Quo ve tenetis iter? &c. Preguntava Venus disfraçada a su hijo Eneas, quando salio en tierras de Cartago: i el Rey Latino en el 7.

Quid petitis? quæ causa rates, aut cuius egẽteis
Littus ad Ausonium tot per vada cærula vexit?
I Palante en el 8.
.... Iuvenes, quæ causa subegit,
Ignotas tentare vias? quo tenditis? inquit;
Qui genus? unde domo? pacẽ ne huic fertis, an arma?

Desta manera preguntan acà los Moros: i con essos mismos Autores son respondidos de los navegantes. Agora.

¶ *Os Portugueses somos, &c. imos buscando, &c.* Asi luego en essotras e. 52. 64. i en el c. 2. 80. Al P. en la respuesta, asi como en la pregunta, le fue Homero llevando la mano, respondiendo Vlisses a Polifemo, *Nos a Troia errãtes Achivi, omnigenis ventis, super magnam undam maris domum cupientes, per aliam viam alios cursus venimus.* Vease esto en la e. siguiente, que allà toca tambien, i tambien a la 25. del c. 7. Virgil. alli, trasladãdole como siempre, *Nos Troia antiqua, &c. Sũ pius Æneas, &c. Italiã quæro patriam.* Barros alli. *Hũ começou por Arabigo a preguntar que gente era, e que buscavã? ao que Gama fez responder q̃ erã vassalos del Rey de Portugal.* Algo de lo q̃ dize aqui deste Moro, diremos a buena ocasiõ sobre la e. 24. del c. 7. el P. va escusan o indusriosamẽte menudẽcias de la historia; i yo tãbien las quiero escusar por parecerme a el.

LI.

Do mar temos corrido, e navegado
toda a parte do Antartico, e Calisto;
toda a costa Africana rodeado,
diversos ceos, e terras temos visto.
De hũ Rey potẽte somos, tã amado,
tam querido de todos, e bem quisto,
que nã no largo mar, com leda frõte,
mas no lago entraremos de Acherõte.

DEl mar tenemos corrido, i navegado toda la parte del Antartico i Calisto: rodeado toda la costa Africana, i tenemos visto tierras, cielos, climas diversos. Somos vassallos de un Rey potente, tambien quisto, amado, i querido de todos, que por el no solamente entraremos en el inmenso mar con frente alegre; sino aun en el lago horrido de Acheronte (en el infierno) entraremos por el.

¶ *Do Antartico e Calisto.* Quiere dezir (por diferente modo del con q̃ ya lo dixo en la e. 27.) desde el Norte al Sur: entendiendo por Antartico, aquella constelacion del Sur; i por Calisto la del Norte, que es la Vrsa en que fue transformada Calisto conforme a la fabula. Vease: i en la e. 15. del c. 5. Ariosto c. 3. *Tra quanto è in mezzo Antartico e Calisto*: trasladole Garcil. al fin de la eleg. 1.

¶ *Toda a costa Africana rodeado*: rodeada teniã toda la costa de Africa; porq̃ despues del Estrecho de Gibraltar, hasta Moçambique, en q̃ se hallaràn todo es costa de Africa, aunque cõ diferẽtes nombres de provincias: i dize rodeado, que vale andar a la redõda, porque desde el Cabo de Nam, hasta el de las Palmas và toda aquella tierra entrandose por el mar con un gran giro, i despues de averse el entrado por ella con otro, que es desde esse Cabo de las Palmas hasta el del Padron, comiẽça a correr por las aguas el de Buena Esperança, obligando a que los navegãtes vayan passando muchas leguas con el rostro en el Sur, i que despues le buelvan las espaldas, poniẽdole en el Oriẽte: i porque todo esto es andar girando, dize el P. con propiedad, *rodeado*.

¶ *Diversos ceos e terras.* Entiẽde diversos ayres, climas, Regiones, Provincias; tomãdo el cielo por clima. Virg. Georg. 1. *Et variũ cœli prædiscere morẽ, &c* primero Lucrecio, *In hoc cœlo, &c.* Orac. od. 8. lib. 2. *Italoq; cœlo.* I primero q̃ todos Alexandro en la carta q̃ escriviò desde la India a su Maestro Arist. *Scribẽdũ tibi de Regionibus Indiæ, ac de statu cœli, &c.* el P. c. 4. e. 76. Aqui el estilo es de Virg. En. 1. *Diversa per æquora vectos*

¶ *De hum Rey somos, &c.* El mismo c. 2. e. 80. Hom. Vlis. 9 assi haze respõder Vlis. pregũtado de Polifemo, *Populi autẽ Atridæ Agamẽnonis glo-*

A *riamur esse, cuius nũc ingẽs sub cœlo gloria viget.*

¶ *Leda fronte.* Ver lo que diremos sobre la e. 147. i 149 del c. 10. sobre esta frente alegre.

¶ *Mas no lago entraremos de Acheronte.* Lo q̃ dizen aqui los Portugueses al Moro, dize el P. dellos al Rey don Sebastian, c. 10. e. 148. *Demonios cometeràm, &c.* i en el c. 4. e. 80. lo dize de si el Gama. En quatro maneras se entiende el baxar al infierno: dexãdo dos, diremos dos. La notoria: es de Fè, q̃ quien por culpas pierde la gracia de Dios, i assi muere và al infierno: la otra se entiende entrar cada uno en el conocimiento de
B los vicios, i corroborado con la virtud huir dellos: i esto es lo que Virg. en el 6 quiso mostrar en Eneas fingiendo que baxò al infierno: i lo que Dãte imitò en el suyo: i esso es lo que en essos lugares ofrecen los Portugueses a su Rey, como si dixeran: En virtud de vuestro merecimiento, i nuestro amor para con vos, todos nos convertiremos en valor para constituiros en lo mas ilustre de la grandeza, i de la fama, por el medio de qualquier horrido trabajo, aun infernal.

¶ *Lago de Acheronte.* Muchos rios ay deste nombre; pero siẽpre los Poetas por el entienden
C uno que las fabulas dizẽ ay en el infierno, por el qual fingen que el barquero Caronte passa las almas a las estancias infernales. Fue Acherõte hijo de Ceres, parido en lugar oculto de Creta; i porque no podia ver la luz le echaron al infierno a donde se transformò en este rio. Tiene muchos compañeros en el mundo, por no sufrir la luz de la verdad. Veasea Lilio Giraldo, i Vicente Cartario de imagenes Gentilicas.

LII.

E por mãdado seu buscãdo andamos
D a terra Oriental, que o Indo rega:
por elle o mar remoto navegamos,
que sò dos feos Focas se navega.
Mas ja razam parece que saibamos,
se entre vos a verdade nam se nega,
quem sois? q̃ terra he esta q̃ habitais,
ou se tendes da India algums sinais?

E IPor su mandado andamos buscando la tierra Oriental, q̃ riega el Indo. Por el navegamos el remoto mar q̃ solamẽte se navega hasta oy de las vallenas horribles (esso es *feos focas*) Pero ya parece razõ q̃ sepamos de vosotros (si la verdad entre vosotros no se niega) quiẽ sois? q̃ tierra es esta q̃ habitais, o si teneis algunas señales, de la India?

¶ *E por mãdado seu, &c.* continuã los navegãtes en dezir quien son, i a dõde vã: todo a imitacion de Ilioneo Embaxador de Eneas lib. 7.

.... *Rex ipse de gente supremo*
Troius Æneas, tua nos ad limina misit.

I tambien imitò el otro lugar, en que Eneas dicaen-

cuenta a Dido de las causas de su navegacion, siendo la principal obedecer a los Dioses, como el Gama a su Rey, lib. 3. *Et desertas quaerere terras auguriis agimur divum.* Sirven estos lugares a las est. 50. 64. i en el c. 2. a la 80. i en el 7. la 70.

¶ *O Indo rega.* Vease en la e. 74. del c. 4.

¶ *Por elle.* Quien? el Indio, o el Rey? No me atrevo a determinarlo: i de qualquier modo està bien: puesto que mejor para del Rey, por lo que dizen en la e. anteced.

¶ *O mar remoto* Entiende no navegado hasta agora; qual era el desde el Cabo de Buenaesperança hasta alli.

¶ *Que sò dos feos Focas se navega.* Atràs e. 19. enquanto a essos animales maritimos; i el dezir aqui, que ivan passando un mar que solamente dellos es navegado, es descubrir con valiente imagen la osadia Portuguesa; como si dixera: Echamonos a un mar inmenso no conocido, como si fueramos pezes horrendos que no le temẽ.

¶ *Mas ja razam parece.* Con gran providencia hizo, que los Moros fuessen primeros en preguntar: i que los navegantes fuessen segundos; despues de aver sazonado aquella gente con el combite, i con el vino; atendiendo a que los Moros generalmente son maliciosos: i podrian maliciar màs, si nuestra gente se apresurara a las preguntas; i todo esso no les valiò.

¶ *Se entre vòs a verdade nam se nega.* Parentesis cuidadosissimo, aludiendo a que los Moros jamàs hablan verdad.

¶ *Quem sois, que terra he esta? &c.* Parte desto preguntava Vlisses a Minerva, que le apareciò disfraçada en el puerto de Alcino, *Hominum qui hanc civitatem, & terram habitant?* I lo mismo Eneas a Venus, en el bosque donde Virgilio trasladando a Homero la hizo aparecer tambien disfraçada, lib. 1.

O quã te memor? Virgo? nã q; haud ubi vultus, &c.
Et quo sub coelo tandem, quibus orbis in oris
Iactemur doceas: ignari hominumque locorumque
Erramus, &c.

I tambien se imitan en estas preguntas i respuestas, las de Eneas en los campos Eliseos, lib. 6.

Dicite foelices animae, &c.
Quae regio Anchisen? quis habet locus? illius ergò
Venimus, & magnos Erebi transnavimus amnes.

I responden ellas.

Nulli certa domus: lucis habitamus opacis;
Riparumque toros, & prata recentia rivis
Incolimus, &c.

Que puntualmente es la respuesta que dieron estos Moros en las estancias siguiẽtes, en que tambien se imitan otros lugares como luego verèmos, para que se vea como el Poeta lo và tocando todo.

LIII.

Somos (hũ dos das Ilhas lhe tornou)
estrangeiros na terra, ley, e naçam;
A que os propios sam aquelles q̃ criou
a Natura sem ley, e sem razam.
Nos temos a ley certa que ensinou
o claro descendente de Abraham,
que agora tem do mundo o senhorio;
a may Hebrea teve, e o pay Gentio.

VNo de los Isleños les bolviò tal respuesta: Nosotros somos estrangeros desta tierra, i
B de su ley, i de los nacidos en ella: porque los propios naturales suyos son aquellos que la naturaleza criò sin razon, o ley. Tenemos nosotros aquella notoria, i segura ley que nos enseñò el claro descendiente de Abrahan, que tiene agora el dominio del mundo; tuvo la madre Hebrea, i Gentil el padre.

¶ *Somos (hum dos, &c.)* Los Portugueses preguntaron a los negros a imitacion dessos lugares que ai truximos; i destos. Eneas preguntando a Achemenides en la Isla de los Ciclopas, i ellos les entraron a responder como èl en el lib. 3. de
C la Eneyda.

Sum patria ex Ithaca, comes infelicis Vlyssi
Nomine Achaemenide, Troiam genitore Adamasto.

¶ *Estrangeiros, &c. que os propios, &c.* Responden, que ellos son estraños en aquella tierra, i que los propios naturales della viven como barbaros; sin conocimiento de ley alguna: i de la propiedad destos en essa tierra constarà de lo que diximos sobre la e. 43. Vease. Responden màs, q̃ ellos siguen la dotrina de Mahoma, que es el descendiente de Abrahan, por serlo de Agar, en quiẽ esse Patriarca uvo a Ismael; tronco de toda la
D Morisma. El P. e. 110. del c. 3. i 100. del 4. Ver el Genesis. Damian de Goes en la Cronica del Rey don Manuel, cap. 36. refiere algo desto diferente de Iuan de Barros: pero la sustancia es la misma.

¶ *Os propios sam aquelles que criou a Natura sem ley.* Dizen los Moros aqui por este modo, que los naturales de aquella tierra son los que llamã Cafres; como realmente son: porque Cafres en Arabigo vale gente sin ley, i bestial, como ellos son en todo.

¶ *Ley certa, &c. o claro, &c.* El llamar a la se-
E ta de Mahoma ley cierta; i a èl claro, es veneracion del Moro, que habla a su modo.

¶ *Agora tem do mundo o senhorio.* Dizelo por el gran poder, i por lo mucho que los Moros oy ocupan del mundo.

¶ *A may Hebrea teve, e o pay Gentio.* Sobre el tiempo en que començò Mahoma ay varias opiniones: dexo el averiguarlas a algunos Comentadores, que sean màs eruditos, i amigos de citas: i digo con la mejor, que començò por los años 622. i que naciò en Itrarip, lugar pequeño de Arabia: su padre se llamò Abdelà, i era Gentil

de la familia Corax, que procedia de Ismael. Su madre Emina, Hebrea popular: de la criança de sus padres recibió las dos dotrinas Hebrea i Gentilica. Polidor. Virgil. lib. 7. Blondo en el 6. Barros Dec. 2. lib. 10. cap. 6. i esto es lo que viene a contener esse perifrasis de Mahoma, que en estos quatro versos hizo el P. docta i facilmente.

LIIII.

Esta Ilha pequena, que habitamos,
he em toda esta terra certa escala
de todos os que as ondas navegamos
de Quiloa, de Mombaça, e de Sofala.
E por ser necessaria procuramos,
como propios da terra, de habitala:
e porque tudo emfim vos notifique
chamase a pequena Ilha Moçãbique.

Esta pequeña Isla que habitamos es cierta, conocida escala en toda esta tierra, de todos los que navegamos las ondas de Quiloa, Mombaça, i Sofala. I por necessidad, no gusto, procuramos, insistimos en habitarla, como si fuessemos naturales della: i para que os lo declare todo, llamase Moçambique la pequeña Isla.

¶ *De Quiloa, de Momb. &c.* Son lugares por la costa, que corre hasta Melinde, tales que logrã casi todos los regalos de nuestra patria; i aves q̃ nosotros no logramos: aqui labraron los Portugueses fortaleza con las armas, echando de alli los barbaros. Barros Dec. 1. lib. 10. cap. 1. dize, que todo lo que se llama Reyno de Sofala es una Region grande señoreada de un Principe llamado Benomotapa, la qual ciñen como Isla dos braços de un rio, que procede del lago mas notable de toda Africa, muy deseado de saber de los antiguos, por ser la cabeça oculta del Nilo, de donde tambien procede el Zayre: el qual lago tendrá de largura más de cien leguas; i queda teniendo essa Isla que hazen essos braços más de 750. Sirve tambien esto para la est. 13. del c. 5. i para la 95. del 10. Sofala es poblacion regada de un rio deste nombre: tiene Reyes obedientes al nuestro.

¶ *E por ser necessaria.* Declaran, que de pura necessidad habitan en Moçambique: i esto es por ser ella poco saludable: está en altura de catorce grados: ha sido sepulcró de mucha gente Portuguesa; assi como tambien es refugio.

¶ *Como propios.* No dize que son propios, porque ya atrás dixo que no lo eran: sino que la habitan como si fueran propios, o naturales della, por respeto del interès del comercio que apuntó.

¶ *Chamase, &c.* El Barros alli cap. 3. *Respondeo, que aquella povoaçaõ se chamava Moçambique.* Esta estancia, i la passada, tienen de Barros esto en el cap. 4. del lib. 4. *Os povoadores da qual eram Mouros vindos de fora.* I despues: *Os quaes fizeram aquella povoaçam como escala de Quiloa, e da mina de Sofala.* I conforme a Castañeda lib. 1. cap. 6. dixeron estos barbaros, que desde alli a Calecut avia novecientas leguas.

LV.

E ja que de tam longe navegais,
buscãdo o Indo Idaspe, e terra ardẽte,
Piloto aqui tereys, por quem sejais
guiados pellas ondas sabiamente.
Tambem serà bem feito que tenhais
da terra algum refresco, e q̃ o Regente
que esta terra governa, que vos veja,
e do mas necessario vos proveja.

I Ya que venis navegando desde tan lexos en busca del Indo Hidaspe, i de la ardiente tierra; aqui tendreis Piloto por quien sabiamente sereis guiados por las olas. Tambien serà bien hecho, q̃ tengais algun refresco de la tierra aqui, i que el Regidor que la govierna os vea, i provea de lo más necessario.

¶ *Buscãdo o Indo Hidaspe.* Quiere dezir nuestro P. que buscan el Indo por aquella parte que el Hidaspe entra en èl; que viene a ser lo más llegado a la marina; o por donde fue Rey suyo Hidaspe: porque este rio passa allá entre Partos i Medos, que fueron dominados de un Principe del propio nombre. Está dicho esto como en Virgil. Georg. 4. *Aut Medus Hydaspes*; mejor como Vida Bombyc. lib. 1. *Gangesque, Tigrisque tremunt, atque Indus Hydaspes.* Minturno empeçádo un Soneto del lib. 1. *Quanti dal Tago Hispano al' Indo Hydaspe.*

¶ *Terra ardente.* Ardiente, o porque en ella nace el Sol, i es calida; o porque es madre de las especiarias que en este Poema siempre llama ardientes con propiedad, c. 2. e. 4.

¶ *E do mais necessario, &c.* Assi fenece tambiẽ la e. 2. del c. 2.

LVI.

Isto dizendo o Mouro, se tornou
a seus bateys com toda a companhia:
do Capitam, e gente se apartou
com mostras de devida cortesia.
Nisto Febo nas agoas encerrou
co' o carro de cristal o claro dia;
dando cargo à irmãm que alumiasse
o largo mundo em quãto repousasse.

Diziendo esto el Moro bolviosé con su compañia

pañia toda a sus bateles: apartandose del Capitã con muestras de devida cortesia. En esto el Sol encerrò en el mar el claro dia con el cristalino carro, dando a su hermana el cuidado de que alũbrasse el mundo mientras èl reposava.

¶ *Nisto Febo, &c.* Assi en sus Rimas al fin de la Egl. 7. excelentemente.

Quando Febo nas agoas se encerrou
co' os animais que o mundo alumiavam;
e co' o luzente gado apareceo
a celeste Pastora pello ceo.

Assi en el c. 2. est. 89. Todo quiere dezir, que se puso el Sol, i saliò la Luna, acompañada de las estrellas. Bern. Tasso, Floridante c. 1.

Tosto che 'l Sol nel liquido elemento
tuffò le chiome sue aurate e belle,
e Cintia apparse col suo crin d' argento
su 'l carro; e 'n torno le notturne anelle.

I en el c. ult. del mismo.

Il Sol il carro aurato, &c. Scondesse del mar nell' onde salse. Esto es de muchos Latinos, i vulgares; i en tal caso traygo lo que primero se me ofrece, de lo que mas el P. imitò.

¶ *Dando cargo à irmam.* Esto es, dexando a la Luna el alumbrar el mundo; por ser su hermana, como es notorio: i dize que le dà el cargo, porq̃ ella recibe dèl la luz. Seneca en Hipolito acto 1. en contrario.

Arsit obscuri Dea clara mundi
Nocte deserta, nitidosque fratri
Tradidit currus aliter regendos

Bern. Tasso en la Tisbe.

. . . . Nelle streme
Parti de l' Occidente andava il Sole,
Et mandava nel ciel la sua sorella.

Assi en su Amad. c. 31. i assi la gran Marquesa de Pescara Son. 38.

Parmi che 'l Sol non porga il lome usato
Ne che lo dia si chiaro a sua sorella.

¶ *Em quanto repousasse.* Puedese entender del Sol, que dizen las fabulas, que reposa en el mar fenecido el dia; pero es mejor entenderse del Emisferio; que reposa en tanto que el Sol và a alumbrar otro, i la Luna queda en este q̃ èl dexò.

LVII.

A noite se passou na lassa frota
com estranha alegria, e nam cuidada;
por acharem da terra tam remota,
nova de tanto tempo desejada.
Qualquer entam cõsigo cuida, e nota
na gente, e na maneira desusada;
e como os que na errada seyta creram,
tanto por todo o mundo se estenderã.

Passòse la noche con estraña, i no creida alegria en la flota fatigada: porque hallavan de la remota parte de la India las nuevas que deseavan tanto tiempo avia. Cada uno entre si piensa, i pondera con la vista de aquella gente, i modo no acostumbrado; como aquellos que creyeron en la secta falsa, i torpe de Mahoma, se estendieron tanto por todo el mundo.

¶ *Lassa frota.* Assi ya en la e. 29.

¶ *Nam cuidada.* No pensada: porque como vimos, no imaginando el Gama que avia gente en aquellas Islas determinava passar por ellas: en la e. 44.

¶ *De tanto tempo desejada.* Deseada era de mucho tiempo esta nueva en dos maneras: una de los Reyes de Portugal, porque este descubrimiento se començò viviendo el Rey don Iuan Primero: otra de los navegantes, que ya avia nueve meses que navegavan sin noticia alguna; q̃ para navegacion es mucho tiempo.

¶ *Qualquer entam, &c.* No pierde lance el P. Es bonissimo, i muy natural; esto de hazer quedar admirados, i discursivos los navegãtes, aviẽdo visto aquella gente, assi en su modo; que no eran usados a ver; como en su possession por todo el mundo, mereciendolo tan mal.

¶ *Os que na errada seyta creram.* Es la de Mahoma llena de yerros: i los que creen en ella essos Moros.

¶ *Tanto por todo o mundo, &c.* Concuerda esta admiracion de los navegantes con lo que les dixeron los Moros en la e. 53. verso 7. i con lo q̃ dize el P. con otra ponderacion en las e. 2. i 14. del 7. i en la 6. deste. I aqui es un modo de admiracion, de que quien tiene tan mala creencia, logre tanto mundo. Son juizios de Dios.

LVIII.

Da Lũa os claros rayos rutilavam
pellas argenteas ondas Neptuninas:
as estrellas os ceos acompanhavam
qual campo revestido de boninas.
Os furiosos ventos repousavam
pellas covas escuras peregrinas:
Porem da armada a gente vigiava,
como por longo tempo costumava.

Los claros rayos de la Luna rutilavan por las argenteas ondas Neptuninas, por el mar: las estrellas acompañavan los cielos, qual de boninas, de flores revestido el campo. Los furiosos vientos reposavan por las escuras; peregrinas cuevas: pero la gente de la armada velava, como acostumbrava por largo tiempo.

¶ *Da Lũa os claros, &c.* No se puede mejorar una descripcion de noche serena, i cielo estrellado; passada sobre el mar: hasta los mismos versos estàn serenissimos. Los primeros dos son a imitacion de Stacio, Theb. 2. *Flammeus æratis Luna*

na tremor errat in armis. Estando acà las aguas claras, por las armas limpias; mejor en Mario de Leo c. 1. de Amor preso.

Le acque porgon splendor. che de la Luna
le ripercote il tremolante lume.

Esto verèmos del Sol en las armas, e. 61. del c. 6.

¶ *Ondas Neptuninas.* El P. c. 9 e. 49. *Agua Neptunina.* Por maritima, siendo Neptuno el Dios del mar en las fabulas. El P. imitò derechamente en este lugar, aquel de Virgilio lib. 6. ilustrandolo mucho.

Aspirant aure in noctem. nec candida cursum
Luna negat. splendet tremulo sub lumine pontus.

No quedo olvidado Oracio lib. 2. Od. 5. *Vt pura nocturno renidet Luna mari.*

¶ *As estrellas os ceos acompanhavam* Sanazar. Arcad. Egl. 2. *Le stelle n'accompagnano, & la Luna.* Dize los cielos, porque en todos los primeros ocho ay Planetas, i estrellas, que todas son las lāparas de la noche.

¶ *Qual campo revestido de boninas.* Flores del cielo llamò el P. derechamente a las estrellas en su Egl. 1. *De flores mil o claro ceo se esmalta.* Bella metafora: i tiene mucho de aquello de Ausonio en el Idilio 14. de la Rosa.

Ambigeres, raperet ne rosis Aurora ruborem
An daret; & flores tingeret orta dies, &c.

I el resto irà sobre la e. 61. del c. 9. que en parte haze a este proposito.

¶ *Os furiosos ventos repousavam.* Por metafora se dize, que reposan los vientos, i duermen, assi en la e. 110. del c. 2. Veasse allà.

¶ *Pellas covas escuras peregrinas.* Las moradas de los vientos en la leccion Poetica, son cavernas de que es Rey Eolo: i èl agora los tenia en ella, i estavan sossegados: esso es, que reposavan: el *peregrinas* vale remotas, profundas mucho: i el *escuras* tambien mira a esso. Virgil. lib. 1. *Luctātes ventos, &c. Imperio premit, &c. Sed Pater omnipotens speluncis abdidit atris, &c.* Sospechamos lo dixo con nuestro P. el gran Tasso Liber. c. 13. e. 56. *Ne le spelonche sue Zefiro tace.* I todo es la figura Metalesis, especie de Metonimia, tropo Retorico.

¶ *Porem, &c.* Advierte el P. que aunque el tiempo, i el cielo, i el mar estavan serenos, i los Moros parecia estavan de buen animo, velavan los navegantes: enseñando, que ningunas buenas señas han de hazer dexar el cuidado, i prevencion.

LIX.

Mas assi como a Aurora marchetada
os fermosos cabellos espalhou
no ceo sereno, abrindo a roxa entrada
ao claro Hiperionio que acordou;
Começa a embandeirarse toda a arma
e de toldos alegres se adornou, (da,
A por receber com festas, e alegria,
o Regedor das Ilhas que partia.

Mas assi como, luego que la matizada Aurora esparciò sus hermosos cabellos en el sereno cielo, abriendo la roxa entrada al claro Hiperionio que despertò; comiença a llenarse de vanderas la armada: i a adornarse de alegres toldos, para recibir festivamente al Regidor de las Islas, que partia a verla.

¶ *A Aurora, &c. espalhou.* Homero Iliad. 8. B *Aurora quidem dispersa est, &c.* Para el estilo de *espalhou*, o *esparciò*, i para esto, i el resto, Virgil. lib. 4. i en el 9.

Et iam prima novo spargebat lumine terras,
Tithoni croceum linquens Aurora cubile.

I con la particula de los cabellos en una de sus descripciones, de *Ortu Solis*, si son suyas, *Aurea fulgebat roseis Aurora capillis.* Tambien aqui anduvo Ariosto c. 18. *Per tutto sparsi hebbi i fulgenti rai.* El P. se imita e. 13. c. 2. El *marchetada* vale esmaltada: porque todo es una hermosa labor, i composicion de pedacitos de colores varios: en C madera es taracea, i en piedra mosaico.

¶ *Ao claro Hiperionio, &c.* La Aurora vino delante del Sol trayendo la mañana. Hiperion es el mismo Sol, llamado assi de su padre. Con el describiò tambien Virgil. el amanecer en Culex.

Tendit in evectus radios Hyperionis ardor,
Lucidaque ætherio ponit discrimina mundo.

Bern. Tass., Florid. c. 17. e. 2.

Il di seguente a l' hor ch' a noi ritorno
Facea il vago figliol d' Hyperione.

Por esso al Sol no pocas vezes dà el epiteto de Hiperion Homero. Todos le imitaron en esso, D como en todo. Sirva Festo Avieno agora, *Hyperionij flagrat via Solis.*

¶ *Que acordou.* Recordò el Sol, esto es, que saliò: porque se dize dèl metaforicamente, que duerme, i despierta: por el esconderse a la noche, i aparecer a la mañana, siendo èl el Autor de la una, i de la otra faltando, o assistiendo. Conforme a esso diximos en nuestro Narciso, *Se acuesta en vidros, i despierta en flores.*

LX.

Partia alegremente navegando,
E a ver as naos ligeyras Lusitanas,
com refresco da terra, em si cuidando,
que sam aquellas gentes inhumanas,
que os aposentos Caspios habitando,
a conquistar as terras Asianas
vieram; e por ordem do destino
o Imperio tomaram a Costantino.

Partia navegando alegremente a ver las ligeras

ras naves Lusitanas, con refresco de la tierra, pẽsando en si, consigo, que son aquellas inhumanas gentes, que habitando los aposentos Caspios, vinieron a conquistar las tierras Asianas: i por ordẽ del destino tomaron a Costantino el Imperio.

¶ *Naos ligeiras*. Ligeras, porque no eran grãdes, i ivan sin carga.

¶ *Cuidando em si, &c.* Tenia para si el Regidor, que los navegantes eran Turcos: porque estos son los que habitavan los aposentos, o choças, o grutas de los montes Caucasos, junto al mar Caspio en la Scitia: gente que siendo de costumbres fieras (esso es inhumanas) vino a devastar la Asia, i a enseñorearse de la mayor parte del mundo: para que sea siempre cierto, que los viles sujetos han de ser en èl los poderosos: i finalmente ganaron la ciudad de Costantinopla, adonde el Emperador Costantino avia passado la Silla del Imperio, despues que con gran zelo, i animo diò a san Pedro la ciudad, i Estado de Roma. Sobre lo primero se declara el P. e. 62. *Lhe dezia, se por ventura vinham de Turquia.* Sobre lo segundo vamos al fin de la e. 12. del c. 3. por escusar repeticiones.

¶ *Por ordem do destino*. Por permission divina quiere dezir, sin la qual ninguna cosa se mueve, i que los humanos no entienden como perpetuos ignorantes de las causas, aunque vean los efetos. Vease desto en la e. 12. del c. 3. Conforme a Barros en el lugar citado sobre la e. 49. ya este Governador no podia creer mucho que eran Turcos los navegantes, porque el Moro que les avia hablado, i le fue dar aviso, aunque lo avia creido antes que les hablasse, ya iva desengañado desso. Barros alli, *E vendo que o trajo dos nossos nam era de Turcos, &c.* Pero el P. pudo, i devia como tal hazer estas mundanças: i sobre todo el Governador no vino a la armada: porque el Moro avia maliciado sobre la novedad de nuestra gente en su puerto, i començaron a proceder con cautelas, que el P. và dilatando por essas est. i por adorno finge, que el Xeque vino: bien es verdad, que Castañeda lib. 1. cap. 6. dize que si: i tambien Goes en el cap. 37. En la e. 63. acabarèmos de mostrar la causa de insistir los Moros en preguntar si eran Turcos, aviendo visto señas de que no lo eran.

LXI.

Recebe o Capitam alegremente
o Mouro, e toda sua companhia;
dalhe de ricas peças hum presente,
que sò para este effeito ja trazia:
Dalhe conserva doce, e dalhe o ardẽte
nam usado licor, que dà alegria.
Tudo o Mouro contẽte bem recebe,
e muito mais contente come, e bebe.

A Recibe el Capitan alegremente al Moro, i a toda su compañia: dale un presente de ricas pieças, que ya traia solo para este efeto. Dale dulce conserva; i dale el ardiente no usado licor, que dà alegria: todo el Moro contento recibe bien; i mucho màs contento come, i beve.

¶ *Recebe o Capit &c.* Estos cinco versos primeros casi se hallaràn en la e. 77. del c. 2. con la misma ocasion; i que los recibio alegremente en la 16. del mismo. I el repetir cinco versos juntos no es ageno de la grandeza, i cuidado. Virgilio traslada en el 8. de la En. otros cinco del 4. de la B Georg. adonde està este, *Illi inter sese magna vi brachia tollunt.* I lo que es màs, que deviendo ser solo de la muerte de Turno aquel ultimo con que fenece el Poema, *Almaque cum gemitu, &c.* lo usò en la de Camila, que avia sucedido poco antes.

¶ *Dalhe de ricas peças, &c.* Embiòle el Gama por aquel Moro principal de los que avian venido el dia antes, algunas pieças de las que ya llevava prevenidas para semejãtes personas; por estar entendido, que en todo el mundo, quien entra pidiendo ha de entrar dando, si quiere llevar C esperança de alcançar lo que pretende. Nunca lo veo tanto como al ver, que Reyes, i Principes a quien no falta nada, se huelgan de que les dèn algo, como si les faltara todo: i hazen por esso lo q̃ sin esso no avian de hazer. Este presente contenia dos marlotas coloradas, unos sombreros, bacias de laton, corales, i cascabeles; que todo el barbaro estimò poco, diziendo que solo queria escarlata, o purpura, Castañeda lib. 1. cap. 6.

¶ *Dalhe conserva doce.* Combidole con algunos dulces, i con vino. Barros en esta ocasion cap. 3. i 4. no dize que pieças eran las que diò el Ga-D ma, dize solo; *Partido o Mouro contente das peças que levava, &c. mandou logo trazer algũas conservas, &c.*

¶ *O ardente naõ usado licor.* Orac. Od. 2. lib. 2. dà esse epiteto al vino, *Ardentis Falerni* No usado, se ha de entender de los Moros, que no usan vino, como veremos en la e. 75. del c. 7. i tambiẽ, porque no se usava en estas partes.

¶ *Que dà alegria.* Virgil. En. 1. *Lætitiæ Bacchi dator.* Mas desto en la e. 52. del c. 7. i en la 4. del c. 10.

¶ *Tudo contente o Mouro recebe, e mais contẽ-E te come, e beve.* En la est. 49. queda otra bevida, i descritos los vasos: i allà, i aqui todo es imitaciõ de Virgilio, sobre lo que passò entre el Rey Evãdro, i Eneas llegado a èl, lib. 8. *Hæc ubi dicta, dapes iubet, &c. reponi pocula, &c viscera tosta ferunt taurorum, &c. Bacchumque ministrant, &c. Vescitur Æneas simul, & Troiana iuventus.* I trasladòlos Maseo al referir esto en su historia, principalmente al nuestro, *Illos autem Gama cum donis, & muneribus, &c. Dappes apponi iubet, & vinum infundi; illi verò satis hilari fronte comedunt, nec ulla Maumetis superstitione impediũt* quo-

quominus pocula libenter exhauriant. Comian, i bevian alegres, sin escrupulear en que se lo defendian sus preceptos. I tambien se pareció esto a lo de Ariosto c. 43. in fin

Per carità mangiar fecero carne,
e ber del vino, e far quel che fè tutti.

Haze el Poeta que combide el Gama cō vino a aquella gente por ser cosa rara para ellos, i que alegrando los animos los conforma: imitando a Homero, que haze a Vlisses (casi en todos los puertos que tomó) combidar con vino los naturales, lib. 9. dando Vlisses de bever a Polifemo, *Hic verò accepit, & bibit; exhilaratus est autem valde.* Ver lo dicho en la e. 49.

LXII.

Està a gente maritima de Luſo
ſubida pella enxarcia, de admirada,
notando o eſtrangeiro modo, e uſo,
e a lingoajem tam barbara, e enleada:
Tambē o Mouro aſtuto eſtà confuſo,
olhādo a cor, o trajo, e à forte armada.
E perguntando tudo lhe dezia,
ſe por ventura vinham de Turquia.

LA Gente maritima de Luso està subida por la xarcia, de admirada, notando el estrangero modo, i uso, i el lenguage tan barbaro, i embaraçado. Tambien està confuso el astuto Moro, mirando el color, el traje, i la fuerte armada: i preguntando todo, les dezia; si venian de Turquia por ventura.

¶ *Està a gente, &c.* Notad como el P. fue con la mira en no ser prolixo; porque lo que contiene essa estancia era materia para tres o quatro, que felizmente reduze a una, describiendo en ella la admiracion, i acciones de los navegantes, mirando, i oyendo los Moros estraños: i la dellos con los nuestros, i su atencion a preguntar quien eran.

¶ *A gente maritima de Luso.* Los navegantes Lusitanos, que descienden de Luso, como vimos sobre la e. 39. i veremos en otras.

¶ *Subida pella enxarcia.* Propio de los navegantes el colgarse de la xarcia, para ver mejor lo que se ofrece; i desde allà estavan con admiracion ponderando la novedad, i traça, i modo, i lengua de aquellos barbaros.

¶ *Lingoagem tam barbara, e enleada.* Barbara, por ser de barbaros; i enleada, que vale embaraçada, por ser aquella Arabica que estos hablavā, mezclada con la de los negros naturales; i por esso corrupta: i de aqui resultó el llamar los Romanos antiguos, barbaros a los Españoles, porq̄ hablavan corruptamente la lengua Romana, que entonces era Latina, mezclandola con la natural Española; que viene a ser el testimonio claro, de que las lenguas de España todas convienen en

A ser un Latin corrupto, aun mejor que la Italiana; i assi son agora mas barbaros los que nos lo llamavan.

¶ *O Mouro astuto.* Epiteto propio del Moro, que todo se reduze a astucias, i malicias; i todavia estava tan confuso de ver nuestra gente, como ella de verle a él.

¶ *Olhando a cor.* El color de nuestra gente en primer lugar ponderava el Moro; porque a todos los negros, i gente que no es blanca como nosotros, es nuestra blancura, como a la turba de las

B aves los ojos del Buho, sobre que desciendē cō admiracion de la novedad. Al aver puesto mi P. los marineros por la xarcia, admirandose de lo q̄ alli vian estraño, se nos parece mucho lo que despues hizo el Tasso, poniendo en el c. 10. e. 12. los Moros sobre el muro de Ierusalen, a admirarse de los Catolicos en procession.

Di insu le mura ad ammirar fra tanto
Cheti si stanno, e attoniti i pagani, &c.
e l'insolite pompe, e i riti strani.

¶ *Se vinham de Turquia.* Esta pregunta, i su respuesta, que comiença en la est. 64. es sacada de aquellas de Latino, i los Troyanos en el 7. *Dici-*

C *te Dardenidæ, &c. Quid petitis? &c.*
Sive error viæ, seu tempestatibus acti
Fluminis intrastis ripas, &c.
Luego la respuesta de Ilioneo.
Nec sydus regione viæ, litusque fefellit,
Consilio hanc omnes, animisque volentibus urbem
Afferimur, &c.
Veaſe mas desto sobre la e. 50.

LXIII.

E mais, lhe diz tambē, que ver deſeja
os libros de ſua ley, preceito, ou Fe:

D para ver ſe conforme à ſua ſeja,
ou ſe ſam dos de Chriſto, como crè.
E porque tudo note, e tudo veja,
ao Capitam pedia, que lhe dè
moſtra das fortes armas de que uſavā
quando cos immigos pelejavam.

TAmbien, le dize mas el Moro, que desea ver los libros de su ley, precepto, o Fè; para ver

E si es a conforme a la suya, o si son de los de Christo, como cree. I porque todo note, i vea, pide al Capitan, que le dè muestra de las fuertes armas de que usavan quando peleavan con los enemigos.

¶ *De sua ley, preceito, ou Fè.* Estava el Moro con deseos de saber, que modo de Religion seguia esta nueva gente alli aportada: esso es ley, precepto, o Fè: i dizelo cō esta variedad de nombres, por la que en el mundo ay de Religiones.

¶ *Se conforme à sua seja.* Para ver si eran Turcos, que tienen conformidad en la creencia con

los

los Moros, quales eran estos de Moçambique.

¶ *Ou se sam dos de Christo, como crè.* Hemos guardado para este verso, por ser el ultimo desta materia, las dudas que se nos ofrecieron desde los ultimos dôs de la est. 45. con cuya sentencia parece se viene encontrando el P. en todos los otros tocantes a esto: porque en ellos dize, que entendian los Moros, i preguntavan a los navegantes si eran Turcos, como se vè en la est. 60. i 62. i estas sospechas, i preguntas no tenian lugar, pues en la e. 50. ellos mismos respondieron, que eran del Occidente, i Portugueses, que todo no tiene que ver con Turquia: i añadese a esto, q̃ quando ellos fueran Turcos, avian de ser vistos venir desde el Oriente al Occidente, i no al contrario, como venian los navegantes: i tambien se añade la vista clara del color, i ayre de las personas, i traje, i lengua, que todo mostrava no ser gente de Turquia. La respuesta es deste modo. En quanto al ver, que los navegantes ivan de Occidente a Oriente, pudieron entender, que no los aviendo visto a la venida, los vian a la buelta; ni de esso avia que hazer mucho caso, pues estavan acostumbrados a ver passar algunos navegantes, en semejantes naves: porque antes desto, en el rio de Buenas señales, hablando Vasco de Gama con otros negros, supo dellos, que por aquellos mares cursavan semejantes embarcaciones, como verèmos en la e. 77. del c. 5. I en quanto a la instancia de preguntar si venian de Turquia, aviẽdoseles dicho, que eran Portugueses, i que veniã del Occidente, lo que se echava bien de ver en las personas, i traje, i lengua, esso no fue oculto al P. sino que por estos terminos quiso mostrar la malicia de aquella gente, propia de Moros, instãdo en dudar de donde eran, i repetirlo una, i otra vez, para descubrir si se equivocavan, i inferir de ai los intentos con que venian. I esto se vè claro, en que ni despues de ver que no se avian equivocado, i que constantemente dezian ser de Europa, i Christianos, los trataron sino con malicias, i sin algun agasajo: i assi el dezir finalmente, que ya creia que eran Christianos, no se encuentra cõ aver dicho, que sospechava eran Turcos, tanto porque essa sospecha era fingida, como porque el aver llegado a hablarse, pudo ser el ultimo desengaño; para que el Moro no instasse mas en preguntas maliciosas: que es lo que el P. pretendiò mostrar: i por esso atentamente diò en essotra estancia al Moro el epiteto de astuto, porque actualmente estava usando destas astuciosas cautelas. I en quanto al traje, i modo de las personas, esso todo entonces era de tal modo en los Portugueses, que ponderando yo los retratos de los Vireyes, que tengo de la India, i viendo unas barbaças estupendas; i unos vestidos tan otros de los que oy vemos, ninguna cosa me parecen menos que Portugueses. Turcos, Chinos, i Armenios parecen: algo avra para esto en la e. 98. del c. 2.

¶ *E porque tudo note, &c.* verso de la e. 106. del c. 3. Finalmente el Moro muestra deseos de ver nuestras armas. Castañeda lib. 1. cap. 6. pinta el Xeque quando vino a ver el Gama, i dize lo q̃ le pidiò: assi (que es todo lo que contienen estas estancias) *O Sultam preguntou se vinha de Turquia: porque ouvira dizer, que eram brancos assi como os nossos: e que lhe mostrasse os arcos da sua terra. e os libros de sua ley. Elle lhe disse, que nam era de Turquia, e os seus arcos, e armas lhe mostraria; e que os libros de sua ley nam os trazia.* Damian de Goes cap. 27. tambien refiere esto de que el Moro pidio, que le mostrassen los libros, i las armas.

LXIIII.

Responde o valeroso Capitam,
por hũ que a lingoa escura bem sabia:
Darte ey, senhor ilustre, relaçam
de mi, da ley, das armas que trazia.
Nem sou da terra, nem da geraçam
das gentes enojosas de Turquia;
mas sou da forte Europa belicosa,
busco as terras da India tam famosa.

Respondiò el valeroso Capitan, por uno què sabia bien la escura lengua: Darète, ilustre señor, relacion de mi, de la ley, de las armas que traygo. Ni soy de la tierra, ni de la generacion de las enojosas gentes de Turquia: mas soy de la fuerte, i belicosa Europa; busco las tierras de la India tan famosa.

¶ *Por hum que a lingoa escura bem sabia.* Respondio el Gama por un lengua, o interprete, que Damian de Goes cap. 39. dize se llamava Martin Alonso: i hasta que lo vi aqui, pensè que era Fernando Martinez, hombre que entendia bien el Arabigo, como el P. lo dize otra vez con este termino, añadiendo el nombrarle en la e. 77. del c. 5. Llama escura a la lengua que estos hablavã, no por ser Arabica, que essa entendia bien el interprete, sino porque ellos la hablavan mal, como consta de la e. 77. del c. 5. i como acabamos de dezir en la 62. porque la avian bastardeado cõ vocablos de la tierra: i toda lengua que se bastardea es mucho mas escura que ninguna que en su genero se hable con perfecion. Sucede esto en lo que agora escrivẽ algunos llamados Poetas, que mezclando su lengua con todas, vienen a hablar ninguna, i consiguientemente a hazerla mas escura sola, que todas juntas; de modo, que ni el mismo Fernando Martinez, o Martin Alonso, podria interpretarla; si a caso hallàra estos Poetas adonde hallò aquellos barbaros.

¶ *De mi, da ley, das armas.* Ponderad el cuidado. Preguntò el Moro en la e. anteced. si eran Turcos; i por su ley, i mostrò deseos de ver las armas; agora responde el Gama por la misma orden; de mi, para lo primero; de la ley, para lo segun-

gundo; de las armas, para lo ultimo: i empieça luego aqui por lo primero; i en las e. 65. i 66. por lo segundo; i en la 66. i siguientes fenece con lo postrero. Esto fue lo que el Ruscelli, i el Toscanella, llamaron bellezas en Ariosto, que en nuestro P. son perpetuas.

¶ *Que trazia.* Por dezir que traygo: variando los tiempos, no solo con la licencia docta Poetica, sino inclinandose aun a la vulgaridad de los Romances antiguos, quando dezian:

A tomar irè consejo
con la madre que tenia;
i con el que ella me diere
al punto me bolveria.

Tanta veneracion tienen los hombres grandes como este a la antiguedad, de que agora se burlã algunos; en que muestran que no son grandes, por màs que presumen de serlo. Y aquel, *dè*, que queda en essotra estantia, toca a esto; i lo que veremos en la e. 36. i en el c. 3. la 128.

¶ *Nam sou da, &c.* Dize, que no es de la generacion Turca, a que llama *enojosa*, que en Portugues vale inmunda, qual ella es. El lugar de Virgilio, de que se imitò esta respuesta, queda en la e. 62. i avrà màs para ello sobre la 80. del c. 2.

¶ *Mas sou da forte Europa.* Todo imitaciones de Virgilio, que ya quedan en las est. 50. 51. i notad, que los marineros en la e. 50. dixeron, que eran Portugueses: mas el Gama aqui dize, que son de Europa: industria del P. mostrar el Capitã màs cuidadoso en lo que dize: porque en tierras tan remotas es creible, que se sabrà de una tan ilustre parte del mundo como Europa, i no de una tan pequeña como Portugal.

¶ *Da India, &c.* La India es la Region màs famosa del Oriente, terminos de la Asia, abundãte de oro, plata, piedras preciosas, i otros innumerables regalos, i curiosidades. Pomponio dize, que tiene tanto de playa, quanto se puede navegar en dos meses: se escrive, que contiene cinco mil ciudades: ya saben todos, que se llama India del rio Indo que la riega, recibiendo en si màs de sesenta caudalosos, afuera algunos ciento de menor fama. Esso es lo que buscava agora la gente Portuguesa.

LXV.

A ley tenho daquelle, a cujo Imperio
obedece o visibil, e invisibil:
aquelle que criou todo o Emisferio;
todo o que sente, e todo o insensibil.
Que padeceo deshonra, e vituperio,
sofrendo morte injusta, e insofribil.
E que do ceo à terra emfim deceo,
por sobir os mortais da terra ao ceo.

TEngo la ley de aquel a cuyo Imperio obede-

A ce lo visible, i lo invisible: aquel que todo Emisferio criò, todo lo que siente, i todo lo insensible; i que padeciò deshonra, i vituperio; sufriendo injusta, i insufrible muerte; i que en fin descendiò del cielo a la tierra, por subir los mortales de la tierra al cielo.

¶ *Daquelle a cujo Imperio, &c.* Toda la estancia es perifrasis notorio, pero bello, grande, i facil, i elegante, i Poetico de Christo. De otra manera le veremos aun mayor, en la estancia 69. de c. 7.

¶ *O visibil, e invisibil.* Lo que los hombres
B ven en el mundo, i lo que no ven en el, i en el cielo: en el mundo, porque ay en el muchas cosas escondidas a los hombres, pero no a su Criador, i en el cielo toda criatura Angelica, de q̃ son incapazes los ojos humanos: i todo obedece a su Criador, como criatura suya.

¶ *Que criou todo o Emisferio.* Parece dezir, q̃ Dios criò solamente toda una mitad del mundo, porque esso vale Emisferio, media esfera. Pero el todo alli suena uno, i otro; este, i aquel Emisferio: i lo cierto es, que fue descuido de pluma, o yerro de estampa, la o: i que el P. dixo, *Todo Emisferio,*
C con que no es menester explicacion.

¶ *Todo o que sente.* Todos los animales racionales, i irracionales, que habitan uno i otro elemento, que en quanto viven sienten.

¶ *Todo o insensibil.* Los elementos, i todo lo q̃ ellos produzen, que finalmente se incluye en piedras i plantas: que no tienen sentimiento, aunque crezcan algunas con la alma vegetativa.

¶ *Deshonra e vituperio.* Entiẽde de los oprobios a que Christo se expuso con nacer en la tierra, i tratar los hombres, que llenos de maldad le llegaron a poner en un palo, que antes era el ulti-
D mo vituperio, como oy la horca: i despues quedô siendo la puente para el cielo; el estandarte de la gloria, i el terror del infierno.

¶ *E que do ceo à terra, &c.* Semejante modo en la e. 6. i en el c. 9. la 20. i pareceseie aquello del Tasso Liberata, c. 1. e. 11.

Giu i decreti del ciel porta, & al cielo
Riporta de i mortali i preghi, e 'l zelo.

El primero de los Poetas vulgares en que hallo esta manera de dezir en tal ocasion, es don Iorge Manrique cop. 6.

E *I aun aquel Hijo de Dios,*
para subirnos al cielo
descendiò.

LXVI.

Deste Deos Homem, alto, e infinito,
os libros que tu pedes nam trazia;
que bem posso escusar trazer escrito
em papel o que na alma andar devia.
Se as armas queres ver, como tẽs dito;
comprido esse desejo te seria;

como

com'amigo as verà,porq eu m'obri-
q nũca as qiras ver como inimigo.(go

DEste Dios Hombre alto infinito, no traygo los libros que me pides: porque bien puedo no traer escrito en papel lo que deve andarlo en la alma. Si quieres ver las armas, como dizes, cũplirète esse deseo: i veràslas como amigo; porque como enemigo obligome q nũca las quieras ver.

¶ *Deste Deos Homem.* Que Dios se hiziesse Hombre es de Fè, i cosa notoria. Solamente canalla de que el demonio està apoderado, i estarà hasta quando fuere servido el mismo Dios de abrirle los ojos del entendimiento, i del alma, lo duda.

¶ *Os libros que tu pedes, &c.* Estava dando cuenta el Gama al Moro de lo que traia, como Eneas en el 3. a Dido. En lugar de los Dioses Penates que allà venian, diò cuenta aed del Dios q adorava en la e. anteced. i en esta dà a entender, q ay libros desta ley, pero que no los trae. I cierto nos maravillamos siempre de que no se mostrassen algunas imagenes aqui, para que tuviesse lugar aquello de Virgilio, que tanto el P. anda siguiendo, *Penatibus, & magnis Dijs, &c.* Pero devio el P. dexarlo, por saber el aborrecimiento que los Moros tienen a las Imagenes: que vistas le podrian añadir contra los navegantes; i no cõvenia esso. I sinembargo, veo que Castañeda dize lib. 1. cap. 11. en otra ocasion, esto: *Dos que se arrodilharam à Imagem, que era de nossa Señora do Pranto, com algũs Apostolos que Vasco da Gama lhe mandou mostrar.* Dize el P. libros; i entiẽde por ellos la Escritura sacra, i en particular el Testamento nuevo: i el Missal, i Breviario Romanos, en que se incluyen nuestros preceptos, i ceremonias.

¶ *Que bem posso escusar trazer escrito, &c.* Dize el Gama, que no trae los libros ai nombrados: no ay duda que llevavan algunos; pero es industria del P. porque no avia para que mostrarlos alli, ni baxar a argumentos: i fue mejor dezir, que lo que ellos contienen es tan conforme con el alma, que en ella avia de andar estampado: i aun esto dà a entender, pero con modestia; como si dixera: Nuestra ley la traemos en el coraçon, i assi no es menester que traygamos libros.

¶ *O que na alma andar devia.* Assi lo deseava la gran Marquesa Vitoria, en el Soneto 31. de la segunda parte, *Habbiam la legge tua scritta nel core.* En muchos lo pudo ver nuestro P. para dezirlo assi.

¶ *Se as armas, &c.* Passa a lo ultimo que pidiò el Moro (aviendo satisfecho a lo otro) i era, q se le enseñassen las armas: i dize el Gama, con una bizarria militar, que se las enseñarà. Veràslas como amigo, porque como enemigo no te estarà bien verlas: i assi sucediò adelante, porque llegando estos Moros a hazer, que nuestra gente

A se las mostrasse hostilmente, quedaron destruidos. Parecese esto a lo que Tito Libio al fin del lib. 6. de la Dec. 3. refiere aver dicho Scipion en Cartagena, a Luceyo señor Español: *Nec ullũ in terris populum hodiè dici posse, quem minus tibi hostem, tuisque esse velis, aut amicum malis.* Yo creo lo viò mi Poeta.

LXVII.

Isto dizendo, manda os deligentes
ministros amostrar as armaduras:
B vem arneses, e peitos reluzentes,
malhas finas, e laminas seguras:
Escudos de pinturas diferentes,
pelouros, espingardas de aço puras,
arcos, e sagittiferas aljavas,
partasanas agudas, chuças bravas.

DIziendo esto, mandò a los diligentes ministros, que truxessen a mostrar las armas: vinieron alli arneses, i luzientes petos, mallas finas, seguras laminas; escudos de varias pinturas, balas, escopetas puras de azero, arcos, i sagitiferas aljavas, agudas partesanas, bravas chuças.

C

¶ *Vem arneses, e peitos.* En el arnes se incluye el peto; porque arnes se entiende toda la armadura para un cuerpo juntamente, pero el P. no lo ignorò al dezir, que vinieron arneses, i petos; sino dize, que venian arneses a parte, i a parte petos; i dales el epitecto de reluzientes, por mostrar que venian limpias las armas, i polidas, que es parte en que se vè el valor de quien las trata: i a esso atendiò el P. que si bien lo mirassedes no le halla-
D riades nada ocioso.

¶ *Malhas finas, e laminas seguras.* Imitò en este verso dos de Bern. Tasso en el Floridante, uno en el c. 9 *Non può lucida piastra, o fina maglia:* otro en el 12. *Sicura piastra, ne minuta maglia.* Mallas, a que llaman fayas, todos las conocen: i assi no me pondrè aqui a contarles los laços, como hiziera otro. Laminas llamamos oy a las hojas de cobre: i entonces quando el Gama passò a la India, i aun quando el P. escriviò se llamavan hojas, esto que llama laminas: i era una loriga, o vestidura compuesta de muchas hojue-
E las sobrepuestas (a modo de las escamas en los pezes) hasta la mitad, i clavadas con tal arte, que podian jugar, o digamos doblarse: aforravanse por de dentro, i por de fuera en terciopelo, que quedava estrellado de tachuelas doradas, que eran las con que se ligavan las hojas, con buena orden: i hazian una hermosa vista: llegava esta armadura casi a las rodillas, vistiendose como una ropilla ancha; otras eran mas cortas, ya no se hazen, i todavia se conservan algunas: permane. en sus pinturas en los retratos antiguos de los Reyes Portugueses.

¶ *Escudos de pinturas diferentes*. Los escudos de aquellos Cavalleros que alli ivan, se ha de entender, i no ya en su forma antigua, sino en la de rodelas, broqueles, i adargas, que es lo que se usa de muchos años acà: i en essos suele cada uno traer pintado el escudo, o blason de sus armas, o alguna empresa a uso de Cavalleria.

¶ *Espingardas de aço puras*. Culpan al Poeta de que dixesse, que las escopetas eran de puro azero, no haziendose ellas sino de hierro. Mirad que ciencia para ser ignorada del Poeta, i màs siendo soldado de tantos años: i mirad si el mismo en la est. 74. del c. 9. dà a entender que lo sabia, pues dize que son de hierro, assi: *Cañon ferreo*. Dirà alguno; porque no lo dixo aqui como allà? Respondo, que allà no era ocasion de encarecer la bondad dessa arma, i aqui si, por la muestra que se hazia dellas, i essa bondad en las escopetas està especificada con el azero: porque lo que se deve entender desto es, que el Poeta quiso dezir, que las escopetas eran fuertes como azero: no estando èl por el nombre deste metal, sino por su fortaleza; siendo essa, como es, la virtud de la escopeta segura. Pruevolo abundante, i galanamente con el mismo Poeta. En la e. 24. del c. 8. dize, *muro de aço*, siendo assi, que no ay muro de azero. Pues si aqui està bien el azero por la fortaleza, i seguridad; porque no estarà bien en la escopeta, que es de hierro, especie de azero? Aunque bastava esta prueva, digo màs, que tambien el *puras* aqui, vale purificadas con el azero; porque si èl faltasse en el eslabon de las escopetas, no serian de efeto; pues alli se enciende el fuego, que purifica, esto es, dà capacidad a aquella arma para lo que con ella se pretende. Tambien conviene saber, que el azero es una especie de hierro: i assi por este pudo usar de aquel; i màs si advertimos dos cosas: una, que el hierro para las escopetas se ha de labrar con atencion a la seguridad; assi como las espadas, para que es bueno el de herraduras gastadas, i cosas semejantes; porque està aquel mas castigado, o puro, i firme: otra, que el azero no es otra cosa que hierro purificado; i que este le ay natural, i tambien artificial, que se haze derritiendo el hierro. Pudo de la misma suerte el Poeta, por lo que le toca al azero del linage del hierro, dezir por este aquel; como vemos en Virgilio: que siendo las armas ordinariamente de hierro, las llama de cobre, por alguna parte deste metal, que avria en ellas, *Æratas acies*, Eneid. 7. i lo que es màs, que llama de cobre a la espada en el propio libro, *Micat æreus ensis*. i aun la llama de marfil en el 11. *Ensem collo suspendit eburnum*, solo porque tendria algo de marfil la guarnicion: i a dicha, que por esso nuestro Poeta llama cobre a la bombarda, siendo èl uno de los metales de que ella se compone, como el azero uno de los de que se compone la escopeta. Acies se llamò a la copia de gente armada, llevando ella mas hierro que azero. I assi podemos dezir, que se entiende aqui la figura de tomar por el todo la parte, con algun rigor: i a lo menos la especie por el genero. I siendo singular el azero de los Calibes, Virgil. Georg. 1. le llama hierro, *At Chalybes nudi ferrum*. I si esto es assi, bien pudo el Poeta llamar azero al hierro, como Virgilio hierro al azero. Concluyo con un lugar de Petrarca, que irà en la est. 16. del c. 5. adonde llama azero a lo que todos los Poetas, que el imita, llamarō hierro. Vease. I no puedo contenerme, que no advierta agora a los Letores, que este gran censurador de que la escopeta no lleva azero, para condenar al Poeta por mal escopetero, devia saber mas de escopetas, i pistolas, que de arneses, i espadas; pues no censura al Poeta en otros dos lugares, que yo sospecho estàn inmediatos a la misma censura, quando ella fuera digna de juizio. Ellos son estos. En la est. 14. del c. 3. dize el Poeta, *Peito de aço*. i en la 130 *espadas de aço fino*. (Veaselo que dirèmos allà) I si es yerro acà el dezir, que la escōpeta es de azero, porque solo es de hierro, tābien lo avia de ser en estos lugares; porque el peto no lleva azero alguno: i solamente se llama de azero por la fortaleza de que consta en virtud del arte, i temple con que se labra, siendo una de las circunstancias de esse temple el ir mojando los martillos en la agua al tiempo de batir el hierro; i por lo fuerte que se produze en el peto labrado con esta industria, le llaman de azero, segū explicamos arriba de las escopetas. Yo me obligo, que este censor dixo algun dia en sus versos a su dama (como lo hizieron todos los Poetas, que acertaron a tenerla real, o imaginada) que ella para èl era de marmol, de bronce, de azero, i de hierro. Preguntole yo agora, si la dama es destos metales, si de carne? Preguntole, si quando la llamò dellos entendiò desse modo lo aspero, lo duro, i lo rezio de su condicion? No està ya viendo, que es ignorante su censura? Doy agora satisfacion a las espadas, que unas no llevan azero, como las de Vizcaya, i otras le llevan solo en los filos, como los cuchillos, i el resto, que es la mayor parte, es hierro; que se procura sea purgado, de la manera que ai diximos ya. De suerte, que si este censurador dize a mi P. que no entendia de escopetas; èl le dize, que no entendia de espadas i arneses, pues no le censurò aqui como allà: i mejor es entender de arneses, i espadas; que de escopetas, i pistolas: quiero dezir, que es màs valentia: i mi P. en todo fue valentissimo. Quisiera yo, que los que le muerden le entendieran; porque con esso se mordieran de embidia a si propios, i que entendido le imitaran en abismos de aciertos: pero no lo veo en nadie. Vean ellos luego bien a lo que aspiran, i espiraràn sin duda.

¶ *Arcos*. Parece a algunos, que el P. haze mostrar aqui arma no natural de España; entendiendo por arco el de los Persas, o negros: i por arcos entiende èl las ballestas; arma muy de España,

i que

i que aun entonces se usava mucho; i en señal de que es esto assi, i las llevavan nuestros navegantes, dirà en la e.67. del c.9. que los soldados salieron por el bosque a caçar con ballestas: i confiessa de Barros que las llevavan: i en Portugal avia superior militar de los ballesteros, i se llamava Anadel mayor: cargo ilustre: i el Gama hizo que viniessen alli las ballestas, porque el Xeque le pidio le mostrasse sus armas, como vimos en la e.63.

¶ *Sagittiferas aljavas.* Homero en el hymno de Apolo, de quien lo copió Ovidio, Met. 1. *Sagittifera pharetra.* Quiere dezir, vaso que trae saetas; en castellano, *carcax.* Estas saetas tampoco son las llamadas flechas de los negros, sino virotes con harpones de hierro en las puntas.

¶ *Partasanas, chuças.* Difieren de las alabardas, en que los hierros son derechos, anchos, i de dos filos: las partesanas por usadas de los Partos se llamaron assi: las chuças, o chuços, por serlo de los Zuizos Alemanes. Vease a Orozco.

LXVIII.

As bombas vem de fogo, e juntamẽte
as panellas sulfureas, tam danosas;
porem aos de Vulcano nam consente
q̃ dem fogo às bombardas temerosas.
Porque o generoso animo, e valente,
entre gentes tam poucas, e medrosas,
nam mostra quãto pode: e com razão;
q̃ he fraqueza entre ovelhas ser Leão.

Vienen las bombas de fuego, i juntamente las sulfureas ollas tan dañosas: pero no consiente a los de Vulcano, que den fuego a las temerosas bombardas: porque el generoso, i valiente animo, no muestra quanto puede entre gentes tan pocas i medrosas; i con razon: que es flaqueza ser Leon entre ovejas.

¶ *As bombas vem de fogo.* Dize, que entre las armas que truxeron venian bombas, i declara de fuego, a diferencia de las de agua notorias, con que se saca la de los navios. La de fuego es un cañon de metal de hasta tres palmos, lleno de polvora, a que se ata un asta proporcionada, bien assi como se compone un cohete, i despedida cō fuego es peligrosa.

¶ *Panellas sulfureas* Pucheros, o ollas que dize el Castellano, llenas de polvora, i entonces alcancias: i llamale sulfureas, porque de la polvora es parte el açufre, que en Latin es *sulfur*, materia de gran desistion al fuego.

¶ *Tam danosas.* Quan dañosas sean las alcancias de fuego echadas en los baxeles, i materias combustibles, cosa notoria es.

¶ *Porem aos de Vulcano.* Entiende los artille-
A ros, cuyo oficio es dar fuego a la artilleria: i pone por el al Dios que llaman suyo los Poetas: i es el tropo llamado Metonimia. Màs en el c.2.e.69. 106. i c.9.e.7.

¶ *Nam consente.* No quiso el Gama, que se disparasse la artilleria gruessa, por no atemorizar a los negros con el estruēdo: i màs no pareciendo ellos muy belicosos: porque no es de animo valeroso el mostrar quanto puede adonde no ay poder considerable.

¶ *Que he fraqueza entre ovelhas ser Leam.* Sē-
B tencia verdadera; pero muy encontrada de quātos Leones que se piensan racionales, no se afrētan de executar su furor en humildes ovejas. Grā miseria, usar de mucho poder sobre quien no puede nada. El Poeta imitó en esta sentencia, i estilo a don Jorge Manrique, cop. 27.

Que benigno a los sujetos?
i a los bravos, i dañosos,
que Leon?

Ariosto c.19 e.32.

Sdegña ne l' inermi esser feroce.

Trasladado del gran Tasso, Liberata c. 19. est.
C 32. Damian de Goes cap. 37. dize, que se disparó la artilleria. El Poeta pudo desviarse desso, para suponer esta prudencia en su Heroe. Yo sospecho, que esto de traer aqui el Leon, fue atendiendo a que ivan alli pieças de artilleria, que se llamavan Leones: i assi dize galanamente, que no quiso soltar los Leones entre aquellas ovejas; i màs teniendolas como en su casa: podrà ser que atendiendo el Poeta a la dotrina del Eclesiast. cap. 4. *Noli esse sicut Leo in domo tua, &c.* Es el Leon tan generoso, que no embiste con cosas pequeñas. Por esso es señor entre los brutos: as-
D si como ay señores, que son brutos entre los hombres, pues tienen entre ellos por valor, lo que aquella fiera tiene entre ellas por cobardia: i aun essa executada a traycion. O! i que gran hazaña.

LXIX.

Porẽ disto que o Mouro aqui notou,
e de tudo o que vio com olho atento,
hum odio certo na alma lhe ficou,
huma vontade mà de pensamento.
E Nas mostras, e no gesto o nã mostrou,
mas com risonho, e ledo fingimento
trãtallos brandamente determina,
atè que mostrar possa o que imagina.

Pero desto que el Moro notó aqui, i de todo lo q̃ vio con ojo atento, le quedó un cierto odio en la alma; i de pensamiento una mala voluntad: no lo mostró en las muestras, i en el gesto; mas antes con risueño, i ledo fingimiento, determina

tratarlos blandamente, hasta que pueda mostrar lo que imagina.

¶ *Hum odio certo na alma, &c.* Al Moro le quedó en el alma un cierto genero de odio: assi se ordena esse texto. El negocio fue, que luego q̃ el Moro que vino en los bateles, i habló al Gama, i conoció que eran Portugueses, subito le entró el diablo en el cuerpo, como suele dezirse, creyendo que la nueva gente de que tenia singular conocimiento, porque era èl del Reyno de Fez, aportava en aquellas partes para mal dellos: i con esta malicia, i con aquel conocimiento de lo q̃ la espada Portuguesa obrava sobre Moros, concibió un odio mortal contra esta que alli apareció: i fingiendo buen semblante, se resolvió en procurarle mal hospedage con el Xeque; i despues ruina. Esto assi brevemente, de lo dilatado con que lo refiere Barros, Dec. 1. lib. 1. cap 4. i esto contienen estas estancias. De aqui tomó el P. ocasion para fingir, que Baco, o el demonio entendido por el, se metió entre aquellos barbaros a solicitar daño a los navegantes, con las astucias, que como P. và fingiendo; i bien. Todavia con el motivo de lo que el Moro supo fingir, obligandose tambien el Xeque de un presente que el Gama le embió por un oficial, assentaron paz, aunque sobre falso; i en fè della plantó en una Isla un Padron, que llamó de san Iorge, de que ella tomó este nombre; i alli oyeron Missa, i confessaron, i comulgaron, assi por ser Quaresma, como por entrar limpios en el atrio de la India, que alli començò para ellos; porque hasta alli no tuvierō noticia alguna della.

¶ *Nas mostras, e no gesto o nam mostrou.* El Tass. Liber. c. 7. e 30. *Motto non fanne, e no'l dimostra in faccia.* Ambos especificando el aver en un hombre tan dificil cosa como es encubrir el animo dañado, de modo que ni en acciones, ni en semblante, se descubriesse alguna seña, que es muy ordinario en los dañados.

¶ *Mas com risonho.* Estava el Moro ya lleno de espiritu infernal contra los navegātes, i reiase para ellos: cosa muy de traidores, i descarados, de q̃ ay muchos, i conozco yo algunos a mi costa.

LXX.

Pilotos lhe pedia o Capitam
por quem podesse à India ser levado:
dizlhe, que largo premio levaram
do trabalho que nisso for tomado.
Prometelhos o Mouro com tençam
de peito venenoso, e tam danado,
que a morte se podesse neste dia
em lugar de Pilotos lhe daria.

PEdiale el Capitan Pilotos, por quien pudiesse ser llevado a la India: dizele, que llevarán largo premio del trabajo que fuere tomado en esto. Prometeselos el Moro con intencion de venenoso pecho, i tan dañado, que en este dia si pudiesse, le daria la muerte en lugar de Pilotos.

¶ *Dizlhe, que largo premio levaràm.* Imitado expressamente de Claudiano en las nupcias de Honorio, i Maria: *Pretium non vile laboris, &c. habebis.* Aviendo el Gama alcançado del Xeque, con dadivas, los Pilotos, los infieles rompiendo la paz, embistieron con unos leñadores, que en tè della avian salido, i con esta rebuelta huyó uno de los Pilotos. Todo và refiriendo Barros alli, capitulo 4. Irèmos apuntando algo en sus lugares.

¶ *A morte se podesse em lugar de Pilotos lhe daria.* I esta le pretendio dar con ellos; porque ivan instruidos, en que fingiendo que les encaminavan bien, fuessen a dar con las naves adonde se perdiessen.

LXXI.

Tamanho o odio foy, e mà vontade
que aos estrangeiros subito tomou,
sabendo ser sequaces da verdade
que o filho de David nos ensinou.
O segredos daquella Eternidade,
a quem juizo algum nam alcançou!
Que núca falte hum perfido inimigo
a aquelles de quem foste tanto amigo?

TAmaño fue el odio, i mala volontad que subito tomó a los estrangeros: sabiendo ser sequazes de la verdad que nos enseño el hijo de David. O secretos de aquella eternidad, a quien no alcançò juizio alguno! Que núca falte un perfido enemigo a aquellos de quien fuisse amigo tanto?

¶ *Que o filho de David nos ensinou.* Perifrasis de Christo, como se halla en la sagrada Pagina, tomandose el hijo por descendiente. Assi entra el Evangelio de san Marco, *Liber generationis Iesu Christi, Fily David.* I va refiriendo aquella soberana familia hasta Iacob, padre de Ioseph, padre putativo de Christo: i por esso descendiente, esso es hijo, de David: i èl nos enseñó la ley q̃ professamos, a que el P. llama Verdad, que es titulo propio della, i de su mismo Autor, *Ego sum Via Veritas, &c.*

¶ *O segredos, &c.* Esta es la primera vez que el Poeta en esta grande obra haze juizios, i dize sentencias, i usa la Ethica. Buelvelo a hazer en la est. 105. i desde la 92. del c. 5. i desde la 95. del 6 i en las primeras, i ultimas del 7. i en las 54. 55. 89 i ultimas del 8. i en las postreras del 9. i del 10. siempre con valiente espiritu, i eleccion. Toda via le culpan, de que no deviera dezirlo en su persona, sino introduzir

dezir alguna que lo dixesse, como al fin del canto 4. introduxo aquel sentencioso viejo, i a la mitad del 8. a Paulo de Gama, despues que declarò al Moro las pinturas de las vanderas: i muestran para esto a Homero, i a Iosefo; que este en los Poemas, i este en las Historias, observaron esto con tanto rigor, que casi una sola clausula no tienen, que sea dicha en sus personas. Pero Virgilio no dudò dezir en la suya algunas sentencias, si bien ligeramente: i otros Autores tomaron mayor licencia; de los Poetas dezimos, que de los Historiadores, muchos lo hizieron libremente, i Cornelio Tacito de la manera que es notorio. Grandes hombres como estos, i nuestro Poeta, tienen autoridad para innovar; i quando no los alabemos somos obligados al silencio, conociendo, que no fueron màs pobres de juizio, que nosotros que los censuramos. Finalmente, el Poeta rompe en una exclamacion ajustada al sucesso, admirando, i reconociendo, que es juyzio secreto de Dios la permission, de que aquellos que siguen su verdadera Ley, sean expuestos al furor infernal de los que no la siguen.

LXXII.

Partiose nisto emfim coᶜ a cõpanhia,
das naos o falso Mouro despedido,
com enganosa, e grande cortesia;
com gesto ledo a todos, e fingido.
Cortaram os bateys a curta via
das agoas de Neptuno, e recebido
na terra do obsequente ajuntamento,
se foy o Mouro ao cognito aposento.

EN Esto se partio en fin con la compañia el falso Moro despedido de las naos, con cortesia grande, i engañosa; con ledo, i fingido gesto a todos. Los bateles cortaron la corta via de las aguas de Neptuno; i recibido en tierra del obsequente ajuntamiento, se fue al cognito aposento el Moro.

¶ *Com gesto ledo, e fingido.* Asi en la e. 8. del c. 2. Ver lo dicho al fin de la 69.

¶ *Grande cortesia.* Con gran providencia dize el P. que esta cortesia fue grande, aviendo dicho que era engañosa: porque la traicion es muy prodiga de reverencias. Conocemos quien lo ha experimentado mucho.

¶ *Obsequente ajuntamẽto.* Quiere dezir, compañia de quien con obediencia era seguido el Moro: porque en Latin, *Obsequere*, es seguir de aquel modo a alguno.

LXXIII.

Do claro assẽto etereo, o grã Tebano,
que da paternal coxa foy nascido,
olhando o ajuntamento Lusitano,
ao Mouro ser molesto, e aborrecido;
No pensamẽto cuida hũ falso engano
com que seja de todo destruido.
E em quanto isto so na alma imaginava,
consigo estas palabras praticava.

EL Gran Tebano, que fue nacido del paternal muzlo, mirando desde el claro etereo asiento, ser ya molesto, i aborrecido al Moro el Lusitano ajuntamiento, texe en el pensamiento un falso engaño, con que del todo sea destruido: i mientras esto imaginava solo en la alma, consigo platicava estas palabras.

¶ *Do claro assento etereo.* Quiere dezir, desde el ayre: por ser esta la vivienda propia de los Heroes qual era Baco, i del demonio que èl representa: i este lugar es un apoyo de lo que discurrimos sobre la est. 30. Oportunamente finge el Poeta, que Baco (o el demonio que representa) para destruir los navegantes en continuacion del pensamiento con que se opuso a su viage desde el principio, se aprovecha del mal animo que viò para con ellos en aquella gente barbara: i para esso se mete entre ella convertido en la figura de un valido del Xeque, persuadiendole que los procure desbaratar, con las razones que veremos luego.

¶ *O gram Tebano.* Entiende Baco natural de Tebas, lugar de Beocia: i si no fuera hablando aqui continuamente de Baco, i no huviera añadido, *que da paternal coxa foy nacido*, no era perifrasis notorio suyo, antes de Hercules, que es tãbien de Tebas, i mayor Heroe. En la e 91. del c. 9. dize por los dos, *os dous Tebanos*.

¶ *Que da paternal coxa, &c.* Verlo sobre la e. 10. del c. 2.

¶ *Olhando o ajuntamento* Viendo Baco (dize) que los Moros miravan de mal ojo la compañia Portuguesa (esso es agora ajuntamento Lusitano) cobrò mas animo para perseguirlos; i como el aqui representa al demonio, segun ya mostramos, i mostraremos, enseña el P. que tambien el demonio necessita de apetitos para dañarnos, i que estos los halla en los propios hombres.

¶ *Hum falso engano.* El falso alli, vale astuto, perfido, o injusto; que asi declara Iustiniano esta voz en las instituciones. Dezimoslo, porque parece a algunos, que falsedad, i engaño, es lo mismo, acusando al Poeta de descuido: asi en las e. 76. 77. 81. Vease sobre semejante estilo la 13. del 2.

¶ *Sò na alma imaginava.* Quiere dezir, que pensava esto consigo solo, allà en lo intimo de su pecho, que ordinariamente hazemos oficina de pensamientos, i designios. Màs en la est 85. del c. 2.

¶ *Consigo estas palabras praticava.* Dizen los censuradores, que las palabras no se platican, sino que se platica con ellas: dizen bien, si palabras fuera vez atada a un sentido solo: i estas tal vez valen sentencias, razones, discursos; en el modo comun con que llamamos buenas palabras a lo que alguno hablò con buenos fundamentos: el estilo del verso se hallará usado, canto 2. estancia 77. canto 3 estancia 102. canto 4 estancia 94. c. 7. estancia 59. canto 8. estancia 64. Introduze el P. a Baco ayrado, discurriendo consigo, i ensañandose con los Portugueses, como Iuno contra las reliquias Troyanas, lib. 1.

Cum Iuno æternum servans sub pectore vulnus,
Hæc secum. Mene incœpto desistere victam?
Talia flammato secum Dea corde voluptans.

Mirad si està de Maestro la imitacion. I aqui comiença el fingimiento que dexamos sobre la est. 69. i empeçamos a declarar a la entrada desta; i declararèmos en las siguientes.

LXXIIII.

Està do Fado ja determinado,
que tamanhas vitorias, tam famosas,
ajam os Portugueses alcançado
das Indianas gentes belicosas.
E eu so filho do Padre sublimado,
com tantas qualidades generosas,
ey de sofrer, que o Fado favoreça
outrẽ, por quẽ meu nome se escureça?

YA Es determinacion del Hado, que los Portugueses alcancen de los belicosos Indios, tan grandes, i famosas vitorias. Y yo solo hijo del sublime Padre, con tantas calidades generosas, he de sufrir, que el Hado favorezca otro por quiẽ se escurezca mi nombre?

¶ *Està do Fado ja. &c.* Esta estancia, i las dos siguientes, es lo que Baco hablò consigo, como el Poeta ai dixo en estotra: i todas contienen, que a su parecer no es razon, que la gente Portuguesa sea agora la famosa, siendo al fin de carne humana, i que èl quede abatido siendo hechura sola del mismo Dios: espiritu divino sin mezcla de lodo humano.

¶ *Do Fado ja determinado.* Dicho en consequencia de lo que oyò a Iupiter en la estancia 38. i de todo lo que allà explicamos sobre el verso 1.

¶ *Ajam alcançado.* Aun no avian alcançado essas vitorias, ni el Poeta dexa de entenderlo assi: pero quiere dezir, que avian alcançado de Dios el averlas de alcançar, como vimos, i èl lo oyò, en aquella est. 28. diziendo, que le estavan prometidas por decreto divino, que esso es alli, i aqui el Hado, como allà explicamos: i Baco, que representa el demonio, i habla agora aqui, cuen-

A ta por hecho lo que Dios dixo se avia de hazer; porque en lo que Dios dize no puede aver falencia; i con que èl lo sabe assi, es tan dañado, que lo procura contravenir.

¶ *Indianas gentes belicosas.* En la estancia 20. del canto 10. las llama no imbeles, que es lo mismo: i allà veremos un lugar de Virgilio, en que creemos anduvo menos cuidadoso, que nuestro P. en estos.

Ast ego, quæ Divum incedo Regina, Iovisque
Et soror, & coniux una cum gente tot annos
Bella gero: & quisquam numen Iunonis adoret,
B *Præterea? aut supplex aras imponat honorem?*

I Venus luego adelante, al mismo Iupiter: *Nos tua progenies &c. Sic nos in ceptra reponis?* I otra vez Iuno en el lib. 7. No puede copiarse tanto, quanto el Poeta pudo imitar. Vayan a verlo los curiosos si quieren. I acordado, que en la estancia 20. i otras, provamos abundantemente, que el Poeta por Baco entiende el demonio, que estorva este descubrimiento, acordemos agora la grã propiedad con que en estos ultimos quatro versos habla del demonio, continuando siempre en ir dexando señas de su pensamiento, i divina ale-
C goria, para que en ninguna manera dudassemos dèl, i della. Entre ellas no son menores estas. Diziendo ser hijo de Iupiter este Baco; esto es, de Dios Padre, i generacion divina suya, qual fue Lucifer, que delante dèl logrò el primer lugar Angelico; i essas son las calidades generosas: i esto tiene correspondencia con Baco, que fue hijo de Iupiter regalado, como diximos sobre la e. 30. I aquello de serle odioso ver otro en su lugar (que viene a ser el ultimo verso) es lo que mas le atormenta, viendo que los hombres cultivan para Dios, lo que el prevertiò, siendo mas
D suyo en su origen; i que essos mismos hombres formados de lodo, se han de assentar en las sillas que èl perdio. El gran Tasso se fue tras este pensamiento de nuestro P. quando introduze a hablar Lucifer en el c. 4. e. 10.

E poscia (ahi quanto a ricordarlo è duro
questo è quel che piu inaspra i miei martiri)
Ne' bei seggi celesti ha l' huom chiamato:
L'huom vile, e di vil fango in terra nato.

¶ *Ey de sofrer*, en la estancia siguiente, *Hase de sofrer*. Vease.

LXXV.

E Ia quiseram os Deoses que tivesse
o filho de Felipo nesta parte
tanto poder, que tudo sometesse
debaixo de seu jugo o fero Marte.
Mas hase de sofrer que o Fado desse
a tã poucos tamanho esforço, e arte,
q̃ eu c'o grã Macedonio, e c'o Romano
demos lugar ao nome Lusitano? (no,

YA Permitieron los Dioses, que el hijo de Felipo, Alexandro, tuviesse en esta propia parte Indica tanto poder, que el fiero Marte pusiesse todo debaxo de su yugo, de su mano: pero hase de sufrir, que el mismo Hado conceda a tan poca, o apocada gente tanto esfuerço, i arte, que yo, i el Macedonio, i el Romano, cedamos al nombre Portugues?

¶ *Os Deoses.* Porque Alexandro, i los Romanos se jactaron, i persuadieron que eran de generacion divina; i assi dize agora el demonio: Bien està que yo, i essos que somos hijos de Deidades, ayamos alcançado tanto; pero no lo està, ni se puede sufrir, que gente vil (por humana) i poca en numero, nos vença, no solo iguale, en glorias.

¶ *O filho de Felipo.* Entiende el grande Alexādro, hijo de Felipe, Rey de Macedonia (por esso luego ai le llama Macedonio) el qual vanissimamente se gloriava de ser hijo de Iupiter, como dirà el P. en la e. 54. del c. 7. aunque verdaderamente, de los hombres que executan obras gloriosas se ha de creer, que tienen mas algo de divinos, que los otros.

¶ *N esta parte.* En aquella de la Asia, adonde ivan los Portugueses.

¶ *Mas hase de sofrer.* Ya en la est. anteced. El Tasso (o imite, o concurra) dixo assi con semejāte ira, i ocasion, en la boca del mismo demonio: *E soffrirem che &c.* queda todo el lugar en la ultima nota a la e. 32.

¶ *A tam poucos.* La gente Portuguesa, no solo a respeto del mundo, sino de los que en el creen en Christo, es una pequeña parte, como el P. pondera en la e. 2. del c. 7. Pero luego en la siguiente haze misteriosa esta pequeñez, mostrando que ella es la mejor cultora de la ley Evangelica, en que consiste la verdadera grandeza, i que desso es causa el pagarse Christo de la humildad, que se representa en essa pequeñez. I assi, con causa se duele aqui el demonio entendido en Baco, de que los Portugueses siendo pocos osen tanto, i estèn guardados para tantas glorias; de que essa humildad (digamoslo assi) sea tan favorecida del cielo: porque como el demonio se perdiò por sobervio, una de las mayores penas suyas es ver ganado a nadie por humilde. Por esso trae exēplos de los elevados, i que se quisieron hazer Dioses como el, mostrando que essos le agradavan, porque son de su classe, i los humildes no, porque son de la de Christo. I esta invencion que aqui lleva nuestro P. es tal, que no hallò el Tasso otra mejor para aquel Concilio infernal, i ponderaciones de Lucifer, de que al fin de essotra estancia dexamos una muestra, para que vean los grandes aplaudidores de lo estraño, que lo estraño que mas aplauden no tiene mas miel, si tiene mas ventura que lo natural; que es cosa notable.

¶ *Que eu co' gram, &c. demos lugar, &c.* quiere dezir: Yo, i gente tan grande nos hemos de

A rendir a esta tan pequeña? I es continuar el P. la imitacion de Virgilio alli en persona de Iuno, *Me ne incepto desistere victam?*

¶ *E com o Romano.* Entiende los que de Roma apuntaron por aquellas partes, o lo pretendieron como Trajano: i fuera desto, todo el pueblo Romano por todo el mundo. Ponderandose, que parece estava consignada en la mente divina aquella parte al valor Español, pues hasta de los Emperadores Romanos, fue Español el que procurò entrar en ella. Esto de estar Baco hablan-

B do contigo, i respondiendose a si propio, es la figura Retorica llamada Antipofora, o Subjecion.

LXXVI.

Nā serà assi; porque antes q̃ chegado
seja este Capitam, astutamente
lhe serà tanto engano fabricado,
que nunca veja as partes do Oriente.
Eu decerey à terra, e o indignado

C peito revolverey da Maura gente.
Porque sempre por via irà dereita
quem do oportuno tēpo se aproveita.

NO Serà assi, porque antes que llegue este Capitan le serà astutamente urdido tal engaño, que jamas vea la India. Yo baxarè a la tierra, i rebolverè el indignado pecho del Moro: porque siempre caminarà derecho quien se aprovechare del oportuno tiempo.

¶ *Nam serà assi, porque, &c.* Respondese Ba-

D co a si propio.

¶ *Este Capitam, &c.* Modo de aniquilar, dezir, *este*; como si dixera, *este nada.* Assi en las est. 78. i 133. del c. 3. adonde se vea lo que dirèmos: i tambien al fin de la 78. deste.

¶ *Tanto engano fabricado.* En esta ocupacion pone nuestro P. aqui al demonio: esso hizo despues el Tasso en su Liberata, c. 4. e. 19. *E cominciar a fabricar inganni.* Con las mismas palabras: i no es diferente desta aquella invencion de salir Armida incitada del demonio, a procurar destruir con engaño el exercito Catolico.

E ¶ *Quem do oportuno tempo se aproveita.* Dize, que era buena ocasion esta, i que la prudencia es no perder las que son tales: aludiendo a la imagen tan sabida de la Ocasion, con copete, i calva. Esta era buena, porque estando los Moros ya con animo dañado contra los Portugueses en la est. 73. facil seria el acabar de dañarselo para destruirlos.

LXXVII.

Isto dizendo irado, e quasi insano,
sobre a terra Africana descendeo,

onde vestindo a forma, e gesto huma-
para o Prasso sabido se moveo. (no,
E por melhor tecer o astuto engano,
no gesto natural se converteo, (do,
de hũ Mouro em Moçãbiq̃ conheci-
velho, sabio, e co'o Xeq̃ muy valido.

DIziendo Baco esto, baxó airado, i casi como loco sobre la tierra Africana: adonde tomãdo la forma, i semblante humano, anduvo àzia el promontorio Prasso; i por texer mejor su engaño, convirtiose en la natural estatura, i modo de un Moro bien conocido en Moçambique, viejo, i sabio, i muy valido con el Xeque.

¶ *Isto dizendo, &c.* Este verso hallareis en la e.57. del c.5. Baxando a Moçambique el demonio, se convirtió en un Moro viejo, i valido del Rey, para persuadirle la destruicion de los navegantes. Todo es a imitacion del Dios del sueño en la Iliada de Homero, lib. 2. apareciendo a Agamenon en la figura de Nestor, gran valido suyo, *Stetit autem super capite Nelei filio similis Nestori; quem maximè senum honorabat Agamemnon.* I de (lo que es mas cierto) Iris embiada de Iuno a Cecilia, adonde se hallava Eneas; la qual para engañar las matronas Troyanas (que estavã junto a los barcos lamentandose, miẽtras Eneas apartado celebrava las exequias de su padre) se convirtió en una vieja alli conocida, i haziendose muy de casa, i de lo zeloso, continuando con ellas la muestra del dolor de sus trabajos, las persuadio a que abrasassen la flota, i con esso cessaria la molestia de navegaciones.

Ergo inter medias se se haud ignara nocendi
Conjicit, & faciemque Deæ vestemque reponit.
Fit Beroe, Ismarij conjux longæva Dorieli
Cui genus, & quondam nomen natique fuissent.
Ac si Dardanidum mediam se matribus infert.

Pudo tambien ver a Stacio, que en su Theb. 2. haze que Layo tome la forma de Tiresias; i todos los Latinos frequentaron estas transformaciones. Despues que en esta imitó nuestro P. estos Maestros, continua debaxo deste velo con su Religion alegoricamente. Aviendo fingido, que el demonio encontrava este descubrimiento, finge agora que se convirtió en un Moro valido del Rey, o Xeque, o Governador de aquella Isla, en que se hallavan los navegantes, para persuadirle debaxo de buen zelo fingido, que convenia destruirlos. Estas mañas son propias del demonio: i que Dios le conceda el poder usar dellas, consta de la sagrada Escritura, i de los Santos: i tambiẽ consta de muchos, que le concede Dios esso ordinariamente; más sobre aquellos que mas le amã, para provarlos, &c. En el Testamento Viejo sea testigo solamente Iob: en el Nuevo el mismo Christo. I san Agustin con estas palabras del lib. 8. de su ciudad: *Omnis transformatio corporalium rerum, quæ fieri potest per aliquam virtutem naturalem, per dæmonem fieri potest.* I con esto los cuerdos nos escusarán de mas prolixa erudicion en materia tan notoria, pues basta esto contra los que culpan al P. destas transformaciones; si bien parece, que esso es en tanto que no caen en q̃ Baco representa aqui el demonio, al uso Christiano, i no Baco a lo Gentilico: i es cosa clara.

¶ *Insano.* Assi como le llamó Estacio, Theb. 5. *Insano veluti Theumesia Thyas Rapta Deo.*

¶ *Sobre a terra Africana.* Porque en ella està Moçambique, adonde los navegantes se hallavan expuestos a este peligro.

¶ *Para o Prasso sabido.* Melinde; verlo en la e. 43. Este verso es como el ultimo de la e. 33. del c.2.

¶ *Tecer o engano.* Ariosto c. 17. *Et un inganno urdir.* I el P. e. 79. *O engano urdido.* I el gran Tasso lo dixo en otro lugar, o concurriendo cõ nuestro P. o trasladandole, que todo puede ser.

¶ *No gesto natural.* En la forma propia quiere dezir, assi se usa natural por propio, i el P. en la e. 15. del c. 8.

¶ *Velho, &c.* Esta particula, de que era viejo el Moro, cuya forma tomó Baco, o el demonio, es imitada de Virgil. 7. quando Alecto para semejante engaño se transformó assi:

. . . . Turialia membra
Exuit: in vultus se se transformat aniles:
Et frontem obscœnam rugis arat, induit albos,
Cũ vitta crines, &c. Fit Calybe Iunonis an, &c.*

I esto es, porque a la vejez se dà mas credito. Traslad óle Ronsardo, lib. 1. de su Franciada, quando finge que Marte en la forma de otro viejo se apareció a Franco para otra persuasion: assi.

Puis comme un trait roidement s'eslanza
dedans Buthrote, ou sa forme laissa,
& prist le corps, d'alleure & le visage
d'un vieil Troyen aux affaires tres sage,
le quel suivoit en sa ieunesse Hector, &c.
Or ce vieillard auoit tousiours esté
vers les Troyens en grande autherité.
En se semblant ce Dieu guerrier se change,
autour du front des cheueux blancs arange,
se laboura de rides tout le front. &c.

I no puedo contenerme, que no diga que me admiro de que aya sujetos presumidos destas letras, (i que conforme a los exercicios que tomã, tienen obligacion de aver manejado atentamente los Autores) que se dexan dezir, que deste viejo de Ronsardo tomó mi P. el otro que introduxo al fin del c.4. Porque cometen tres yerros en esta sentencia: uno, que quando tomara de Ronsardo esto, era aqui, i no allà; porque no tiene que ver esta invencion de transformar un Dios en un viejo, a persuadir sus intentos, con aquella de introduzir un viejo Real, a condolerse de lo persuadido i executado: otro, que si el inventor es Virgilio, el Camoés le tenia mas a la mano, co-

mo

mo quien no dio un passo sin el: i otro, que el Camoẽs, i el Ronsardo escrivieron a un mismo tiẽpo; i lo cierto es, que no se vieron uno al otro a tiempo que se pudiessen imitar: porque el Ronsardo murio en vida de Enrique Tercero, que se necio la suya el año 1574. i devio imprimir sus obras al mismo tiempo que Camoẽs su Poema, que fue el año 1572. singularmente la Franciada, que siendo dedicada a Carlos Nono, èl aviẽdo reynado poco murio año 1561. Lo cierto es que nuestro P. no vio a Ronsardo, i quãdo le viera, no era de alli la imitacion del viejo introduzido en el c. 4. sino de Mafeo (como allà enseñaremos) con tantas ventajas, que le dexò muy honrado con hazerle capaz de su imitacion.

¶ *Xeque.* Nombre de cargo que respõde entre los nuestros al de Governador. Bien pudo el Tasso no ver esta pintura de como se trãsformò Baco, pero no se mejora della quando transforma al Angel Gabriel en el c. 1. e. 13.

La sua forma invisibil d'aria cinse,
Et al senso mortal la sottopose,
Humane membra, aspetto human si finse.

I no dudo yo que fue vista del, aunque tuviesse ai a Virgilio para imitarle como mi P. hizo: las palabras me lo persuaden. *Vestindo a forma e gesto humano no gesto natural se converteo, &c.* Ni me lo persuade menos en la otra transformaciõ que finge en la e. 8. del c. 9.

A costui viene Aletto, e da lei tolto
El sembiante d'un huom d'antica etade.

Pero importa poco que le viesse, o no: basta que todos los grandes concurrieron a esto. Lo que importa es empeçar desde aqui a dar un gusto grande a los amadores de entender el modo con que trabajaron en sus obras los grãdissimos hõbres. Ya en la vida del P. num. 16. comunique la dicha que tuve de alcançar un original deste Poema, i lo que resultò de tan precioso hallazgo. Agora digo, que desde esta est. se empieçan a ver las mudanças de bulto que el P. hizo en esta labor: porque a esta est. se siguen en el original dos, estando esta muy otra. Desta manera.

1.

Isto dizendo; irado e casi insano
sobre a Thebana parte decendeo,
onde vestindo a forma, e gesto humano
para donde o Sol nasce se moveo.
Ia atravessa o mar Mediterrano;
ja de Cleopàtra o Reyno discorreo;
ja deixa, a maõ direita os Garamantes,
e os desertos de Libia circunstantes.

2.

Ia Meroe deixa atras, e a terra ardente
que o septenfluo rio vay regando,
onde Reyna o muy santo Presidente
os preceptos de Christo amoestando:
Ia passa a terra de agoas carecente,
que estam as alagoas sustentando:
donde seu nascimento tem o Nilo,
que gera o monstruoso Cocodrilo.

3.

Daqui ao Cabo Prasso vay direito.
e entrando em Moçambique, nesse instante
se faz na forma mouro, contrafeito
a hum dos mais honrados semelhante.
E como a seu Regente fosse aceito,
entrando hum pouco triste no semblante
desta sorte o Thebano lhe falava,
apartandoo dos outros com que estava.

4.

Saberàs, Xeque nosso, que sabido, &c.

Agora prosigue nuestro Poema en la e. 79. aviẽdo salido deste desvio. Dirè primero lo que el P. pretendio al escrivir estas estancias, y luego por que las quitò. Escriviolas con intento de imitar a Virgilio, que al hazer bolar a Mercurio particulariza los climas que fue passando: i no solamente quitò esto aqui, sino que tãpoco tratò de imitarlo al hazer bolar a Mercurio desde la e. 56. del c. 2. q̃ parecia lugar propio: i hizolo al bolar Venus en la est. 33. del mismo canto. Quitòlas por estas razones: la primera, por escusarse de señalar la parte de donde salia Baco, o el demonio, dando a entender en ella est. 1. que salio de Tebas su patria, despues de aver baxado a ella desde el ayre. I las causas porque le sacava de alli, que eran bonissimas, i muy conformes a la maravillosa invencion deste Poema, enseñaremos al fin de la est. 7. del c. 6. a donde el P. quitò otra excelentissima que correspondia a esta. Vease lo que diremos allà, que sirve mucho aqui: la segunda razon porque las quitò fue, porque pareciendole mas artificiosa la imitaciõ (i pareciole biẽ) para quando Venus salio del mar al cielo en el c. 2. desde la e. 33. le cuenta los passos como Virgilio a Mercurio, segun allà mostraremos. La tercera razon fue, porque dilatava mucho este caso: la quarta, porque conocio que la traça, i estilo tenian floxedad, como escrito, i obrado en pocos años: la quinta, porque entrava hablando el trãsformado Baco con frialdad, diziendo: *Sabràs, Xeque nuestro, &c.* I en lo que emendò està judicioso, i diestro, i ardiente, assi en apresurar el caso, como en la descripcion del buelo en los primeros quatro versos desta est. 77. i luego en los otros quatro la transformacion en el viejo con sus calidades todo felizmente descrito. I en la 78. con mejor invencion, no le introduze hablãdo, sino refiere lo que empeçò a hablar, i en la siguiente le introduze hasta la 81. Agora dirè algo sobre cada una de essas tres condenadas.

A la primera.

¶ *Sobre a Thebana parte decendeo, &c. Ia atravessa o mar Mediterrano, &c.* Haziendole salir de Tebas para Moçambique le lleva por camino derecho, porque desde alli se atraviessa esse mar, i passa Egipto, que es el Reyno de Cleopatra, quedãdole a la parte que señala la Lybia, i los Garamantes pueblos della: passa luego Meroe;

roe, i las calidas tierras de Etiopia sobre Egipto, que era regando el Nilo, que esso es Septemfluo rio: porque se và a perder en el mar por siete bocas, despues de averse perdido en tierra por siete ramos: passò la Abassia, o Preste Iuan, que esse es el Presidẽte mostrador de preceptos de Christo, como veremos en la est. 62. del c. 4. i que tiene su Imperio en essa Etiopia: passò la laguna a donde nace el Nilo, cuyos contornos no tienen aguas de fuentes manantiales, sino de lagunas: i llegò a Moçambique a donde se hallavã los navegantes.

A la segunda.

¶ *Septemfluo Nilo.* Es imitando a Ovid *Madidos Septemfluus agros. Nilus, & antiquo, &c.* Virgil. le llamò *Septemgemino.* A este modo hablò tambien Dionis. de situ orb. algunas vezes. *Xanthi ad fluenta pulchriflui, &c.* i despues *circunflua Amphitrite.*

¶ *O Nilo que gera o Crocodilo.* Passò el P. esto de la propiedad del Nilo, con la advertencia de que por allà està el Preste Iuan, a la e. 95. del c. 10. con tanto mayor estilo, quanto fue mayor la edad en que lo escriviò. Vease.

A la tercera.

¶ *Daqui, &c.* Toda ella està mostrando, que el P. escrivio muchos troços deste Poema en su mocedad, como tengo mostrado en el num. 16. de su vida.

LXXVIII.

E entrãdo assi a falarlhe a tẽpo, e horas
a sua falsidade acomodadas,
lhe diz como eram gẽtes roubadoras
estas que ora de novo sam chegadas:
Que das naçoẽs na costa moradoras,
correndo a fama veyo que roubadas
foram por estes homẽs que passavam,
q̃ cõ pactos de paz sempre ancoravã.

I Entrando assi a hablarle a tiempo i horas acomodadas a su falsedad; le dize, como eran gẽtes robadoras estas que agora son llegadas de nuevo: porque de las naciones moradoras en la costa vino corriendo la Fama de que fueron robadas por estos hombres que passavan, i ancoravan siempre con pactos de paz.

¶ *E entrando assi*: entiendese assi transformado; de aquella manera que queda descrito al fin de essotra e. i es al modo de la Escritura, *Fatigatus ex itinere sedebat sic*: cuya explicaciõ veremos sobre la e. 60. del c. 2.

¶ *A tempo e horas.* Como Iris a las Troyanas que diximos en la est. anteced. I se ha de entender, que estas horas que el demonio eligiò para aparecer en aquella figura al Xeque fueron quãdo el estava con el animo mas dañado contra los

A navegantes; que era como llegar a la polvora el fuego, o batir sobre la yesca el pedernal: porque el animo humano es vario, i assi pudo aver hora en que el Xeque estaria menos inclinado a hazer este daño, i esta no era a proposito para persuadirle.

¶ *Como eram gentes roubadoras.* Esto mismo buelve a advertir el propio Baco, o demonio en la e. 23. del c. 8.

¶ *Que das naçoẽs, &c.* Dizele el viejo, o el demonio en su figura, que no como quiera llama ladrones a los navegantes, porque esso es fama

B publica, que vino corriendo desde las costas por donde ellos passaron executando el oficio de robar. Es de saber, que el Gama no avia tocado desta costa mas de en quatro partes, que fueron la Baia de Santa Elena, que es antes del Cabo de Buena Esperança, i despues la Aguada de S. Blas, el rio de los Reyes, i el de Buenas señales: en estas dos ultimas tuvo bonissima paz con la gente dellas, como veremos en las est. 68. i 69. del c. 5. i desde la 75. del mismo hasta la 83. i en las dos primeras huvo alguna desavenencia, como veremos en el propio canto desde la est. 31.

C hasta la 36. i desde la 61. hasta la 64. i a estas dos ocasiones alude el demonio imponiendo a los navegantes la culpa de lo que alli sucedio, i dandole titulo de robo, i mal trato, usado contra las leyes de la razon para exasperar al Xeque. I agora descubriremos otro misterio de los con que el P. và procediendo en lo que dize; i es darnos a entender con sutilezas que este Baco es el demonio a quien Dios tiene concedido saber lo passado: porque de lo sucedido en la Baia de Santa Elena, i Aguada de San Blas no se podia saber en Moçambique: de que se sigue que refiriendolo

D aqui Baco, en figura de aquel viejo, era el demonio que solamente lo podia saber: i añadese a esto el referirlo con mentira, porque el demonio es el Autor della: una de las oposiciones que tiene con Christo, que es la fuente de la verdad. I que el demonio mintiesse aqui, se vè claro, porque en Santa Elena dio el Gama pieças a aquellos negros, de estima para ellos, sin que les tomasse nada; i ellos de maliciosos se desacordaron: i en S. Blas huvo solamente diferencia sobre el trueque de algunas cosas. De modo que el demonio en dezir que robavan mentia, como es su costumbre.

E ¶ *Por estes.* Por desprecio, como diximos en la est. 76. i a imitacion de Virgilio lib. 8. quãdo Turno informa los señores convezinos para indignarlos contra Eneas les dize que creyendo en agueros viene un hombre Troyano a inquietarlos. *Multasque viro se adiungere gentes Dardanio*: diziendo por desprecio *un hombre Troyano.*

¶ *Que com pacto de paz, &c.* Dize que ancoravan, esto es, que tomavan puerto con paz fingida, robando, i luego huyẽdo. Barros alli. *O que*

tinha entendido era serem homens vadios que andavam roubando os portos do mar, &c.

LXXIX.

E sabe mais, lhe diz, como entendido
tenho destes Christãos sāguinolētos,
que quasi todo o mar tem destruido
com roubos, com incendios violētos.
E trazem ja de longe engano urdido
contra nos; e que todos seus intentos
sam para nos matarem, e roubarem,
e molheres, e filhos cativarem.

I Sabe mas (le dize) como tengo entēdido destos sangrientos Christianos, que casi todo el mar corrieron, robando con violentas llamas: i que traen urdido engaño contra nosotros: i que solo su intēto es matarnos, robarnos, i cautivarnos los hijos i las mugeres.

¶ *Como entendido tenho, &c.* Mirad como el P. no dexa de la mano la industria con que nos va mostrando la representaciō del demonio que haze aqui Baco; porque fulminando en la e. passada mentiras contra los navegantes sobre lo q̃ avia passado de que sabia, por serle concedido saber lo passado, agora aunque tambien va mintiendo, habla con cautela, diziendo que tiene entendido que ellos han destruido otros en el mar, i q̃ vienen con intento de destruir la tierra; porque todo esto, lo uno no avia passado, i lo otro estava por venir, de que el no puede saber.

¶ *Christãos sanguinolentos.* Mucho mas alude aqui el demonio a la sangre de Christo con q̃ vè marcados los Christianos, marca que le enfada mucho, que a otra alguna sangre que ellos huviessen derramado hostilmente.

¶ *Com incendios violentos.* Dize que tenian hecho los navegantes lo que Iris dezia a las Troyanas hiziessen, que era abrasarles la flota. *Quin agite, & mecum infaustas exurite puppes.* Notese como el propio verso està violento al dezir esta violencia, pintandola a ella en el numero del, como Maestro: veasse a este proposito la e. 89. i en el c. 2. la 74.

¶ *E molheres e filhos cativarem.* Con industria, dexò para dezir postrero lo que duele mas que la hazienda, i que la vida, que es ver en las manos del enemigo la muger i los hijos, por los quales se pelea mas que por essotro: fundamento de los desp[illegible]orios que el grande Alonso de Albuquerque hizo en Goa, como veremos sobre la e. 53. del c. 9. a buena ocasion.

LXXX.

E tambem sey que tem determinado
de vir por agoa a terra, muito cedo,
A o Capitam dos seus acompanhado,
que da tençam danada nasce o medo.
Tu deves de ir tābē c'os teus armado
esperalo em cilada oculto, e quedo;
porque saindo a gente descuidada
cairàm facilmente na cilada.

I Tambien se que determinan venir muy demañana a tomar agua en tierra acompañados,
B i armados con su Capitan: porque el miedo procede del intento dañado. Tu deves ir tambien armado cō tu gente a esperarlos oculto i callado, puesto en celada: porque saliendo ellos con descuido, facilmente caeràn en ella.

¶ *E tambem sey &c.* Otra vez, otra muestra de ser el demonio este viejo, diziendo, que sabe que los Portugueses tenian determinado salir en tierra armados a hazer aguada; porque lo podia saber el demonio, por ser resolucion platicada entre ellos ya en este tiempo. Al fin todo cuidados.

C ¶ *De vir por agoa a terra, &c.* En la revuelta referida en la e. 70. salieron los Moros hostigados de ballestas, i arcabuzes que nuestra gente descargò en ellos, i con esso se apartò de alli la flota: i despues por falta de agua fue forçoso averla de ir a hazer con peligro; i por esso se resolviò el Gama en que aviā de salir armados: i no aviēdose esta resolucion tomado presente algū Moro, solo el demonio la podia saber; como ai advertimos.

¶ *Muito cedo.* Aqui vale muy demañana.

¶ *Queda tençam danada nasce o medo.* Sentē-
D cia bonissima: estendiola mas el P. en la e. 9. del c. 2. Es muy ordinario no temer falsedad, i otras maldades, sino el falso, i el malicioso. Pero notad los misterios con que habla el P. siempre. En la e. 32. dixo, que el demonio temia perder de opinion, i caudal con el passage de los Portugueses a la India: i en la 39. haze que diga Marte, que la oposicion del demonio nacia de temor demasiado. Demanera, que teniendo dicho que el demonio era el q̃ estava lleno de miedo, haze agora que el mismo demonio diga que los navegantes son los que le tienen, i que por esso quierē salir armados;
E siendo assi, que el demonio por el miedo que tiene haze estas diligencias: i llamādo Marte al mismo demonio *dañado*, el agora llama assi a los navegātes. En todo esto quiso el P. enseñar las mañas del traidor, que son imponer a otros lo que solo ay en el: i pretender q̃ cayga sobre ellos el rayo que derechamente devia caer sobre el mismo. Desta manera quiere el P. ser entendido.

¶ *Oculto e quedo.* Como Maestro dize lo que ha de concurrir en una celada, que es estar escōdidos, i sossegados los que se ponen en ella. Olvi-

vidavaseme lo mejor, i es la sutil imitacion de Virgilio en los engaños que Iuno texia comunicandolos a Venus, quando supo que Eneas i Dido tenian determinado salir al monte, i alli queria ella executar su intento contra Eneas, mostrandose zelosa del de Venus. Vease, que todo viene a ser esto. Es a los principios del lib. 4. Alli està el

Venatum Æneas, unaque miserrima Dido
In nemus ire parant, ubi primus crastinus ortus
Extulerit Titan, &c. que es acà esso de *Sey que tem determinado de vir por agoa a terra muito cedo.* I descriviendo luego Virgilio la hora a q̃ salieron por la mañana assi: *Oceanũ interea surgens Aurora reliquit*: esso haze nuestro P. en la e. 84 *Ia o rayo Apolineo, &c.* Vamos allà. A esta est. se sigua en el original estotra.

E para que des credito ao que falo,
que este Capitam falso està ordenando,
sabe que quando fuste a visitalo,
ouvi deus neste caso estar falando.
No que digo nam facas intervalo,
que eu tenho sem falta, como, e quando
os podes destruir; que bebem olhado
que quem quer enganar fique enganado.

Ella esta mostrando bien dos cosas: una, que no ay duda que el P. escrivio muy moço los primeros troços desta maquina: otra, que no ay mocedad con madurez: i q̃ hemos de ver pagar la pẽsion de moços a los que escrivieren en tal edad. Dichoso Luis de Cam. que tan altamente se supo conocer, i emendar: que ay muchos (por no dezir casi todos) que jamas abrẽ los ojos, ni aun entrados por la puerta de la vejez. En lugar desta est. escrivio la 78. que ai queda con disposiciõ i estilo judicioso quanto puede ser.

¶ *Que quem quer enganar fique enganado.* Atẽdio el P. en esta sentẽcia al lugar del Samuila 7. *Et incidit in foveam quam fecit.* Pero imitando a Ariosto que dixo:

Che qui prende diletto di far frode
Non si de lamentar si altro l'inganna.

Que mi P. desde moço imitava, porq̃ tenia leido mucho, i cõ q̃ todo acertava como de pocos años. I assi me admiro de los que piensan que aciertan escriviendo sin aver estudiado, i sin noticias, de q̃ oy ay tantos: pero por esso vemos tantos escritos de moços, que bien parecen de la mocedad. Finalmente sin edad capaz, i sin ciencia grande no ay aciertos cabales en ningun humano.

LXXXI.

E se inda nam ficarem deste feito
destruidos, ou mortos totalmente,
eu tenho imaginado no conceito,
outra manha, e ardil que te contente.
Mandalhe dar Piloto que de geito
seja astuto no engano, e tam prudẽte,
A que os leve a donde sejam destruidos
desbaratados, mortos, ou perdidos.

I Si aun deste hecho no quedaren destruidos: yo tengo en la imaginacion otro ardid i traça, que te agradarà. Mandales dar un Piloto que de suerte sea astuto, i se govierne con tanta prudencia en el engaño, que los lleve a donde los destruya, desvarate, mate, i pierda.

¶ *Mandalhe dar Piloto, &c.* Propone el demonio, que si alli en tierra no pudiere el Moro B desvaratar a los Portuguesses, se les dè un Piloto, que fingiendo que los guia bien los lleve a donde perezcan. I tambien en esto se ven dos cosas: una, que si esto no fueran consejos del demonio, aquel viejo que el representa, como era valido del Xeque, pudiera muy bien dar el Piloto de aquella calidad, sin que precediesse el aconsejarle: otra, que tambien es propio del demonio, aun quando nos quiere engañar, darnos algunas señas de si: i este consejo que el dava al Xeque en figura de su valido le pudiera manifestar, cayendo el Xeque en q̃ el valido pudiera hazer aqueC llo que le aconsejava sin darle parte: i mas viendo claramente que en la tierra no avia noticia de las malas obras q̃ el le dezia de los Portuguesses executadas en la costa, i otras, i aũ essas torciẽdolas a su modo, que tambien es propio del demonio, como lo enseña la Escritura sacra, quando puesto de'ante de Christo, para facilitarle a q̃ se arrojasse del pinaculo, haziendo muy de lo entendido en la Escritura propia le dize: *Scriptum est. &c. Angelis suis mandavit te, & in manibus tollent te. &c.* Sin acordarse que lo a que incitava a Christo era accion muy contraria a aquellas D para que Dios tiene consignados los Angeles, q̃ son las de necessidad, i no avia ninguna para echarse Christo de alli abaxo: i por esso le respondio Christo luego, castigandole la ignorancia, o malicia con la misma Escritura bien entendida: *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Porque entonces no embiarà Angeles, antes castigarà la tentacion. De manera, que el demonio siempre viene a mostrar quien es, si le quisiessemos echar de nosotros, i esto es lo que le sucede aqui claramente.

¶ *Mortos ou perdidos.* Este fue el intento i fin E del consejo del demonio, de que se sigue, que este personage representa Baco; porque el oficio total, i su ocupacion toda del demonio, es la destruicion del genero humano; i con singularidad de los Catolicos. Oygamos a San Gregorio exponiendo cierto lugar de *Iob. Quid perditionis, & mortis nomine, nisi maligni spiritus designantur?* Assi pues dando el P. a Baco este cuidado de procurar que fuessen muertos o perdidos los navegantes Christianos, es dezirnos que el representa al demonio, de quiẽ es ansia propia la muerte i perdicion dellos conforme a esse lugar de san

Gro-

Gregorio, i a todos los Santos. Con tal industria nos quiso el P. hazer aqui una imagen de esse enemigo comun.

LXXXII.

Tanto que estas palabras acabou
o Mouro nos taes casos sabio, e velho,
os braços pello collo lhe lançou,
agradecendo muito o tal conselho.
E logo nesse instante concertou,
para a guerra o beligero aparelho;
para que ao Portugues se lhe tornasse
em roxo sangue a agoa que buscasse.

Luego que el demonio trasformado en aquel Moro fenecio su platica, le echò los braços al cuello el Xeque agradecjendole mucho el cõsejo. Al punto ordenò las armas para aquel caso, pensando bolver en sangre a los navegantes la agua que fuessen a buscar.

¶ *Nos taes casos, sabio e velho.* El Moro viejo, i sabio en semejantes astucias, quiere dezir: *I veys ai como era el demonio en figura de esse viejo Moro*, porque el demonio es el verdadero sabio, i viejo en ellas desde el Paraiso terrestre a donde con semejantes engaño el genero humano. I como los Moros en mẽtiras, i malicias son muy discipulos del demonio, con grã propiedad le finge el P. transformado en uno.

¶ *Os braços pello collo lhe lançou.* El gran Tasso en su Liber. c. 11. est. 53. con semejante motivo, i invenciõ, parece trasladar a nuestro P.

. . . . *Indi le braccia al collo*
(*Cosi detto*) *gli stesse, e circondallo.*

El *circondallo* fue redundancia indigna de la grãdeza del Tasso, i mas imitando a mi gran P. que la escusò.

¶ *Para a guerra o beligero.* Vamos a la est. 44. del canto 4. verso 4.

LXXXIII.

E busca mais para o cuidado engano
Mouro q̃ por Piloto, à nao lhe mãde;
sagaz, astuto, e sabio em todo dano;
de quem fiarse possa hum feito grãde.
Dizlhe q̃ acompanhãdo o Lusitano,
por tais costas, e mares co'elle ande,
que, se daqui escapar, que là diante
va cair onde nunca se levante.

Buscò luego para aquel engaño un Moro sagaz, i docto en maldades, de quiẽ se podia fiar un grã hecho desta suerte, para embiarle a la nave por Piloto: induziendole a que anduviesse cõ A los Portuguesses por tales parajes, q̃ si escapassen de unos, fuessen a caer en otros, de manera, q̃ jamas se levantassen.

¶ *E busca mais, &c. Piloto &c.* A un mismo tiempo se previnieron las armas, i el Piloto instruido en malicias, para dar cõ los Portuguesse a donde quedassen perdidos. La historia derecha es (con Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 4.) que este Piloto se dio despues que los Moros se atrevieron a nuestra gente, i vieron que no salian con su intento, antes castigados de nuestras armas, como luego se verà. I assi no le entienden bien, o B leenle mal los que dizen que continua mucho la verdad historica.

¶ *Sabio em todo dano.* No podia dexar de ser este Moro de la escoria de la vileza, i de la ignorancia, si avia de ser sabio en daños, i maldades; porque la experiencia ha enseñado (rara cosa!) q̃ los mayores maliciosos son los mas rusticos, i ignorantes: i esso vale alli el *sabio*: astuto.

¶ *Se daqui escapar.* Si alli en Moçambique no fuessen destruidos: o que si en un paraje no les pudiesse echar a perder, lo hiziesse en otro.

¶ *Va cair onde nunca se levante.* El Tasso cõ C tinuando aquel engaño del demonio (como aca nuestro P.) que diximos en la est. 76. tiene casi este propio verso en la 26. *Menagli in parte onde alcun mai non torni.*

LXXXIIII.

Ia o rayo Apolineo visitava
os montes Nabatheos acendido,
quãdo Gama co'os seus determinava
de vir por agoa a terra apercebido.
A gente nos batevs se concertava,
D como se fosse o engano ja sabido,
mas pode sospeitarse facilmente.
Que o coraçam presago nũca mente.

Ya el Apolineo rayo visitava encendido los Nabateos montes quando el Gama con su gente determinava salir apercebido de armas para hazer aguada. Ya ivan compuestos como si tuvieran sabido el engaño que los aguardava: pero este facilmente se sospecha: que nunca miente el E adevino coraçon.

¶ *Ia o rayo, &c.* Dize, que aviendo amanecido, ya el Sol rayava los mõtes: i pone los Nabateos, porque son de aquella parte Oriental, i los mas conocidos. El termino es de Ovidio, q̃ assi para señalar la India señalò essos montes. *Eurus ad Auroram Nabathaa que regna recessit.* Tambien pudo aprender a Virgil. lib. 2. *Iamque iugis summæ surgebat Lucifer Ida.* Referia Eneas sucessos de Troya a Dido, i nombra aquel monte mas conocido de aquellas partes: i en el 12. *Postera vix summos spargebat lumine montes* Or-

Orto dies. Esto quanto al estilo, i quanto a la invenciones continuando la imitacion que descubrimos al fin de la est. 80. Vease. Los Nabateos son en la Arabia, llamados assi de Nabot hijo de Ismael. Ver a Strabo lib. 16.

¶ *Acendido.* Bien: porque el Sol enquanto no aparece por la mañana, o se esconde a la tarde dà una luz dudosa, como fuego sin llama, i assi el encendido aqui vale alûbrava con toda su llama que se estendia por los montes: esto es, avia acabado de aparecer en el Oriente.

¶ *Quando Gama, &c. apercebido.* Aqui haze nuestra gente lo que el demonio dezia al Xeque en la est. 70. que avia de hazer; queriendo q̃ fuesse juzgada por malicia la prudẽcia: porque si el Gama saliera sin armas fuera imprudente, i digno de reprehension.

¶ *Que o coraçam presago nunca mente* Verso que se halla la mitad en la est. 77. del c. 4. i entero en sus rimas egl. 7. Vulgarmente se dize, que el coraçon adivina: el P. no sigue esta vulgaridad; i entiende por coraçon la prudencia, i vigilancia que es la penetradora de lo futuro, i parte mejor de un Capitan. Por esso al dezir las que el deve tener en la est. 89. del c. 8. dize, que *ha de adevinar* Como será esso? Temiẽdo, i pensando. I esso no se haze sino con discurso, prudencia, i vigilancia. Veamoslo allá.

LXXXV.

E mais tambẽ mandado tinha à terra
de antes pello Piloto necessario;
e foylhe respõdido em som de guerra,
caso do que cuidava muy contrario.
Por isto, e porque sabe quanto erra
quem se crè de seu perfido adversario,
apercebido vay como podia,
em tres bateys somente que trazia.

TAmbien a esso de sospechar el engaño tenia precedido el aver el Gama embiado a pedir el Piloto que avia menester; i respondidosele en son de guerra: sucesso contrario a lo que el pensava. Por esso, i por saber quanto yerra quien se fia de su enemigo, fue armado como pudo en solos tres bateles que traia.

¶ *Quanto erra quem se fia, &c.* No puede aver mayor yerro que el de fiarse del enemigo; i mas de aquel que no lo fue por su voluntad, sino por la que entendio en nosotros.

¶ *Em tres bateys somente que trazia.* Tres bateles, uno de cada nave, porque ellas no eran mas: i pareciendole pocas al P. nũca en este Poema baxó a dezir el numero dellas, antes con industria le fue siempre encubriendo, i descubriendo, como aqui: diziendo, que el Gama salio en tres bateles solos, porque no traia mas, dexando en duda si eran mas las naves. Deste modo haziẽdo acudir las Nereydas a defenderlas de un peligro en la est. 30. del c. 2. nombra solas tres, fingiendo que venian muchas. Tambien con semejante industria nombra tres naves en la tormenta que descrive en el c. 6. Alla iremos.

LXXXVI.

Mas os Mouros q̃ andavã pella praya
por lhe defender a agoa desejada, (ya,
hũ de escudo embraçado, e de azagaoutro de arco encurvado, e seta ervada;
Esperam que a guerreira gente saya,
outros muitos ja postos em cillada:
e porque o caso leve se lhe faça,
poem hũs poucos diante por negaça.

PEro los Moros que andavan ya por la playa para defender la agua deseada, unos con escudos en el braço i dardos en la mano; otros con corvos arcos, i enyervadas saetas, esperan que salga la guerrera gente: estan lo ya puestos otros muchos en celada: i porque el caso se les haga leve, el peligro se les facilite, les ponen unos pocos delante por señuelo.

¶ *Hum de escudo, &c.* Bien pintados con su variedad de armas en solos dos versos. Conformòse con Barros, Dec. 1. lib. 3. cap. 3. en otra ocasion. *Todos armados, huns com azagayas, e escudos, outros com arcos, &c.* Azagaya es arma que corresponde a nuestro dardo: i el nombre q̃ este en algunas partes tiene, tambien corresponde al de azagaya, i es *azaguncho*. Està la diferencia en q̃ la asta de la azagaya es mas corta que el hierro; i del dardo, mas corto el que ella. Es nombre Arabigo, i significa cosa arrojadiza, quales son los dardos, i venablos.

¶ *Ia postos em cilada.* Executando lo que el demonio aconsejo al Xeque. est. 80.

¶ *Poem huns poucos, &c.* Consta de las historias, que estavan armados hasta dos mil Moros en esta ocasion; i pocos se mostravan, por combidar mas nuestra gente a irse a ellos, i despues dar sobre ella. Parece que el P. echó mano desta desavenencia entre los navegantes, i los Moros por imitar a Apolonio Rodio que entra en el lib. 2. de sus Argonautas, con semejante contienda dellos con otra gente.

¶ *O caso leve se lhe faça.* Porque se les figurasse facil aquel acometimiento, aparecian pocos por la playa.

¶ *Por negaça.* Metafora de la caça, en que el caçador coge en el laço las aves con el señuelo, esso es *negaça*, i de esso servian aqui los pocos que aparecian por la playa.

An-

LXXXVII.

Andam pella ribeyra, alva, arenosa,
os belicosos Mouros acenando,
com a adarga, e co'a astea perigosa,
os fortes Portugueses incitando.
Nam sofre muito a gente generosa
andarlh' os caens os dētes amostrādo:
qualquer em terra salta, tam ligeyro,
que nenhũ dizer pode q̃ he primeiro.

ANdavan por la blanca i arenosa playa los belicosos Moros haziendo señas, o amagos cō la adarga i peligrosa asta por incitar a los Portugueses. Ellos generosos, no sabiendo sufrir que les anduviessen aquellos canes mostrādo los diētes, saltan en tierra con tanta ligereza, que ninguno pudo dezir que fue primero en esta accion.

¶ *Andam pella ribeyra, &c.* Con feliz desahogo descrive el Poeta la accion militar de los Moros por la playa incitando a los navegantes, i la dellos en saltar en ella.

¶ *Alva arenosa.* Propio de la playa blanqueādo con su arena. No quisiera hazer muchas citas sobre epitetos, estando ai Textor con su tienda dellos patente. Este correr de los Moros por la playa con alboroço, es a imitacion de Virgilio lib. 2.

Vndique visendi studio Troiana juventus,
Circumfusa ruit, certantq; illudere capto, &c.

¶ *Acenando com a adarga, &c.* Parece que se està viendo el hazer señas con las armas incitando los contrarios a que salgan.

¶ *Astea perigosa.* La azagaya, que en essotra estancia juntò tambien con la adarga: demanera que uno mismo trae las dos armas; esta defensiva, i ofensiva aquella, como entre nosotros lança i adarga, o espada i rodela: llamale peligrosa, por que lo es la herida de aquella suerte de hierros: adarga aqui, es lo que escudo en la estancia antecedente.

¶ *Nam sofre muito, &c.* Estavan los Portugueses impacientes de aquellas señas, i corrierō a prissa a ellos. Assi Virgilio de Eneas al bravosearle los Italianos, lib. 10. *Haud tulit Æneas tanto fervore furenteis irruit, &c.* Porque al animo grande el echarle bravatas, es como endereçar a la vela encendida el humo de la apagada, porque corriendo por el la llama va a buscarla.

¶ *Os caens.* No se piense que el Poeta llama canes a estos Moros, i negros, porque lo son, como oy hazen algunos, llamando canes, o perros a los que una vez se hizieron Christianos, que esso es impiedad: usa deste estilo en dos maneras; la principal como Christo, *Circumdederunt me canes multi:* entendiendo de los Gentiles, i de los

A que vivē apartados de la Fè Catolica, como vivian estos negros Gentiles con mezcla de Moros: i en el cap. 15. de san Math. no queriendo el propio Christo oir a una Cananea, le dize: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Sirva esto para la est. 48. del c. 3. i 9. del 7. La segunda manera es con la corriente del furor militar, en que algunas vezes lo usò Homero de enemigo a enemigo. Baste agora aquel lugar del lib. 22. de la *Ilia.* a donde Achiles dize a Nestor, que moria de su mano: *Ne me canis Avos precare:* i en el 22. de la Vlissea llama assi Vlisses a los
B que le perturbavan la casa: *Canes non me amplius existimabatis redientem?* I tambien esto devia usarse con la misma ponderacion; porque el enemigo de ordinario no observa Fè, ni ley con el enemigo. Particulariza el Poeta el mostrar de los dientes, porque les llamò canes, en los quales enojados es propio el mostrarlos por señas de arremeter: i tambien, porq̃ como solo esso ay blanco en los negros, solo esso se vè dellos en estando un poco apartados, si los muestran, como estos hazian, con gestos, torciendo la boca como suelen, por desprecio.

C ¶ *Em terra salta ligeiro.* Con Virgilio en el 6. aunque para otro efeto: *Iuvenum manus emicat ardens littus, &c.*

¶ *Que nenhum dizer pode que he primeiro.* En semejantes acciones militares es singular gloria al entrar en tierra enemiga, ser primero, i postrero al salir: i por competir en ganarla, se tienen ocasionado grandes perdidas.

LXXXVIII.

Qual no corro sāguino o ledo amāte,
vendo a fermosa dama desejada,
D o Touro busca, e pondo se diante,
salta, corre, sibila, acena, e brada:
Mas o animal atroce nesse instante,
com a fronte cornigera inclinada,
bramādo duro corre, e os olhos cerra,
derriba, fere, mata, e poem por terra.

QVal en el sangriento cosso el contēto amāte viendo la hermosa i deseada dama, bus-
E ca el toro, i poniendosele delante salta, corre, sibila, dà vozes, i haze señas; pero el atroz animal en este punto inclinada la cornigera frente, corre bramando fiero, i cierra los ojos, i derriba, hiere, mata, i va poniendo por tierra quanto encuentra.

¶ *Qual no corro sanguineo, &c.* Haze aqui el Poeta una comparacion de los Portugueses, buscando animosamente a los Moros, que les andavan haziendo señas, al toro en el cosso, buscādo al toreador que se las haze: i verdaderamente no ha escrito una estancia, sino que nos puso

en algun palenque a ver el cosso con el toro, i con el sorteador: buscandose el uno al otro con las mismas acciones vivas, unas viniendose a los ojos, i otras sonando a los oidos. Tiene alguna semejança esta comparacion con otra de Ariosto, c. 17. Esta es la segunda del P. no son muchas las de que usa en todo el Poema, pero son todas felicissimas; i algunas inimitables: alomenos la del c. 5. e. 21. No se si diga, que viò el gran Tasso esta, quando en su Liberata c. 3. e. 32. dize assi:

Tal gran Tauro tal' hor nel' ampio Agone,
Se volge il corno a i cani ond' è seguito
S'arretran' essi, et a fuggir si pone
Ciascun ritorna a seguitarlo ardito.

¶ *Ledo amante*, Amante alegre, con propiedad, porque tiene delante la amada, i porque està ella viendo el peligro a que se expone por ella: que todo son alegrias del que ama.

¶ *Fermosa dama desejada.* Providamente añade a hermosa, deseada; porque a no ser deseada, no bastava que fuesse hermosa para produzir en el amante aquella osadia de atreverse al toro cō gran brio: en lo qual expressò el P. grandemente, la fuerça del deseo de vna hermosura.

¶ *Salta, corre, &c.* Leed todo el verso, i vereys saltar, i correr el sorteador, i oeylle silvar, i dar vozes al toro. Allà en sus Rimas egl. 5. dixo: *Acena, salta, brada, ferve.* Salta, hurtandosele a los cuernos: corre, retirandose: silua, siluandole, o exortandole: brada, incitandole cō mayor tono de voz: acena, con la capa, o el pañuelo le provoca: al fin, todo lo que alli passa, dicho en un verso.

¶ *Com a fronte cornigera inclinada.* Agora cō otra tanta felicidad pinta el toro, inclinando la cabeça, cerrando los ojos, i rompiendolo todo, i limpiando la plaça. Claudiano de raptu Proserp. lib. 1. *Nec noua Lunatæ curvavit germina frōtes.* B. Tas. Florid. c. 10. *Come toro tal hor fiero, &c. le corna abassa.*

LXXXIX.

Eys nos bateys o fogo se levanta
na furiosa, e dura artilheria:
a plumbea pela mata, o brado espāta,
ferido o ar retumba, e assovia.
O coraçam dos Mouros se quebrāta,
o temor grande o sangue lhe resfria:
ja foge o escondido de medroso,
e morre o descuberto aventuroso.

YA en los bateles se levanta el fuego de la furiosa i dura artilleria inflamada: la pelota de plomo ya mata: el estruendo espanta: herido el ayre silua, i retumba: quiebrase el coraçon a los Moros: el gran temor les yela la sangre: ya huye el escondido de puro miedo: i el aventurero que estava delante, muere irreparablemente.

A ¶ *Eys, &c.* Vsa el P. con frequencia desta voz (que es el *Ecce* del Latin, vale, *veys aqui patente*) i siempre cō las condiciones que deve usarse, que es quando se advierte, que se oye, ò vè alguna cosa con novedad no pensada.

¶ *Nos bateys o fogo, &c.* Excelentemēte descrive el disparar de la artilleria, i su sonido, i efetos: que se estan viendo, i oyendo.

¶ *Furiosa artilleria* Dec. 1. lib. 4. cap. 4. en la misma ocasion, *Experimentando a furia da nossa artilleria, &c.*

B ¶ *A plumbea pela mata, &c.* Hermoso perifrasis de la bala: a imitacion de Ouid. Met. 14.

. . . . *Vt lata plumbea funda*
Missa solet medio glans intabescere cœlo.

¶ *O brado espanta.* Admira el sonido horrido (esso es brado) de la artilleria disparada.

¶ *Ferido o ar retumba e assovia.* En este verso con la repeticion de las *ii*, agudas, i la ocurrencia del *ar, tum*, parece que esta sonando al oydo aquel estruendo, i el aire roto: a imitacion de los grandes en tales ocasiones. Virgilio lib. 12. pintando el rugir del Leon. *Impavidus frangit telá,* C *& fremit ore cruento.* Sanaz. egl. 9. pintando el sonido del viento en las plantas, i rio. *Et freme fra le frōde, e'l fiume mormora.* Garcil. egl. 1. *Que te metràs, que corres màs que el viento.* Parece q̄ corre el verso. Vease màs desto en la e. 74. del c. 2. i en las 71. 98 del 6. in las 29. 36. 100. del c. 10. I agora notese como và el P. graduando ingeniosamente los efetos de la artilleria disparada. El primero es, el herir con la bala. El segundo, oirse el sonido. El tercero, gemir el ayre roto de la tormenta. Semejante cuydado bolveremos a ver en la e. 74. del c. 9. Esto es el saber, D porque reduzirlo solamente a peynar versos con palabras, es ignorancia peynada.

¶ *O ar assovia.* B. Tas. Amad. c. 1. *L'aria in torno ne fischia, &c.*

¶ *O coraçam dos Mouros se quebranta.* Vease para la representaciō que el P. haze deste miedo en los Moros, lo que diremos sobre la e. 21. del c. 4. por no dezirlo todo en uno.

¶ *O temor grande o sangue lhe resfria.* Virg. notorio, *Frigidus Arcadibus coit in præcordia sanguis.* I en el 2. *Gelidusque coit formidine sanguis.* I en el 12. *Gelidus concreuit frigore sanguis.* Seneca en Hercul. Fur. Sena 3. ac. 2. *Gelidus per artus vadit exsangues tremor.* Lucano lib. 1 *Gelidus pavor occupat artus.* Ariosto c. 18. e. 151.

Vn timor grande tuto il sangue opresse
Che gli Africani haveano in torno al core.

Assi todos en semejantes tiempos.

¶ *Ia foge o escondido, &c.* Entiendese por el escondido, los que estavan en la celada, que tambien huyeron viendo quan mal los nuestros paravan a los descubiertos.

¶ *E morre o descuberto, &c* Entiendese aquellos q̄ andavan por la playa, incitando con aquellas

llas

llas señas a los nuestros; A los pies del Xeque cayeron muertos algunos de un tiro de bombarda con que tuvieron tal miedo todos que luego trataron de huir, i desto resultò, que bolvieron a pedir paz, i dieron un Piloto, con que el Gama se fue de alli.

XC.

Nam se contenta a gẽte Portuguesa;
mas seguindo a vitoria estrue, e mata:
a povoaçam sem muro, e sem defesa,
esbombardea, acende, e desbarata.
Da cavalgada ao Mouro ja lhe pesa,
que bẽ cuidou comprala mais barata:
ja blasfema da guerra, e maldizia,
o velho inerte, e a may q̃ o filho cria.

NO se contenta con esso la gente Portuguesa; antes siguiendo la vitoria destruye, i mata: es bombardea, enciende, i desbarata la poblacion sin muro, i sin defensa. Ya le pesa al Moro de la cavalgada, que bien pensò comprarla mas barata: ya blasfema de la guerra, i maldezia la el viejo inerte, i la madre que cria al hijo.

¶ *Estrue e mata*: asi en la e. 14. del c. 3.

¶ *Sem muro e sem defesa.* Ariosto c. 26. *Ne forza, ne ripar, ne grosse mura.* El P. adelante est. 93 i c. 3. e. 46.

¶ *Da cavalgada jalhe pesa.* Stacio Theb. lib. 3. al principio en tal caso, *Iam pudet incepti, iam penitet, &c.* B. Tas. Florid. c. 9. *Gia si pente il gigante de la impresa.*

¶ *Ia blasfema da guerra, e maldizia, &c. a May, &c.* Asi Orac. od. 1. *bellaq; matribus detestata.* El texto se ha de ordenar asi: *Ià o velho inerte, e a may que o filho cria, blasfemava da guerra, e a maldizia*: o entender que el Moro vencido blasfemava de los padres que le criaron para tan mal sucesso. Lo primero es mejor, i lo cierto, i propio de viejos, i mugeres viendo vencidos los suyos. Tal lugar hallareis en la e. 44. del c. 4. i lugares que sirven aqui. El buen Mena se me olvidava en la cap. 204. *Maldize la guerra dò se començarà, &c.* Habla de la madre de don Lorenço de Avalos, sabiendo de su muerte en una batalla.

¶ *Inerte*, es Latin, vale floxo, debil. Esto que el P. dize de que destruyeron la poblaciõ es poesia: la historia es, que el Gama no se la quiso destruir, contentandose con el daño hecho, prudentemente; porque nũca se ha de hazer todo el mal que se puede, i mas quien va a introduzirse de nuevo en tierras agenas.

XCI.

Fugindo, a seta o Mouro vay tirãdo,
sem força de covarde, e de apressado,
A a pedra, o pao, e o cãto arremessando:
dalhe armas o furor desatinado.
Ia a Ilha, e todo o mais desamparãdo,
à terra firme foge amedrontado:
passa, e corta do mar o estreito braço,
q̃ a Ilha em torno cerca, em pouco espaço.

EL Moro và huyendo, i tirando flechas ya sin fuerça de puro apressurado i cobarde: tira tã- [B] bien la piedra, el palo, i el canto: dales armas el desatinado furor. Ya desamparando la *I*sla i todo huyẽ amedrẽtados a la tierra firme: passan el angosto braço de mar q̃ en torno ciñe la Isla en poco espacio.

¶ *Fugindo vay tirando*, Virgil. lib. 11. huyendo ya los Rutulos de los Troyanos. *Laxos referunt humeris languentibus arcus*: i alli mismo mejor, *Spicula converso fugientia dirigit arcu.*

¶ *A pedra o pao*; lugar bien conocido de Virgil. lib. 1. *Iamque faces, & saxa volant.* Ercilla c. 8. *Con piedra, palo, &c.* Barros Dec. 1. cap. 6 en [C] otra ocasion semejante que el P. imita. *Defendẽdose com sua corajem a qual lhe ministrava armas de pao, pedra, dentes, e unhas, porq̃ tudo ali servia.*

¶ *Dalhe armas o furor, &c.* Virgilio alli, *Furor arma ministrat.* Nunca tanto se cumplio esto como quando un Portugues en la India i cerco de Dio, faltandole bala en lo mas furioso de un conflito, se sacô un diente (fuesse como fuesse) i le metio por bala: esta si que fue soberanamẽte arma ministrada del furor, sacãdola de si mismo, i tambien lo era la cabeça de un monstruo falto de piernas i braços, i buen Letrado que huvo [D] en Portugal, porque quando se enojava contra su gente fingia que se le avia passado el enojo, i haziendola llegar a si como para componerle algo, le dava con la cabeça reziamente. El furor es de muchas maneras, i cada uno se pinta de muchas; este aqui es propiamente la rabia de verse perdidos; pintase con una venda a los ojos, por señas de que procede sin lumbre de razon; i por lo mismo tambien se le dà una haz de varias armas que arroja juntas desatinadamente.

¶ *O canto.* Dizen algunos, que el Poeta in- [E] currió en dos descuidos al usar aqui esta voz canto, por piedra; el primero, porque canto no es voz Portuguesa: el segundo, porque quando lo fuera ya avia dicho piedra, i asi lo dize dos vezes. Mejor supò el Poeta escrivir, que ellos censurar; agora lo veran. Supongamos que en Portugues no se dize canto por piedra; pudolo dezir el P. insignisimo, a quien es concedida la introduccion de vozes estrañas: pero esta no lo es, porq̃ tãbiẽ dize el Portugues cãto por piedra, i cantero por el quebrador de piedras: i devia quedarnos esta palabra, como otras

del tiempo de los Arabes, que a la piedra llaman canto por corrupcion del Latin, que al guijarro llama cautes, i de ai, cauto; i luego canto: sobre que vereis a Orozco en su Tesoro. I en Portugal ay vna familia honrada, cuyo apellido es Canto, y su blason, una piedra grande triangular, que representa el canto de su apellido. Vease a nuestro P. en los lugares que iran sobre la e. 7. del c. 7. adonde ay otro. Agora está en pie el otro escrupulo, de que si canto quiere dezir piedra, dixo piedra dos vezes. Yo en nombre del Poeta os descargaré la conciencia desta piedra, que tanto os oprime, o escalabra. El canto aqui, vale piedra de gran tomo: i en poner el Poeta en postrer lugar esta en esta ocasion, lo mostró claramente; porque quien vá con el furor que se descrive aqui, buscando aquel genero de armas, primero vá asiendo de lo que es proporcionado para levantarse, i poderse levantar con el; i no encontrando esto, viene a asir, en virtud del furor ciego, de lo que no tiene proporcion, como es semejante piedra: i con esto pretendió el Poeta significar mas aquel linage de furor, a imitacion de Homero, que al describir a Polifemo furioso, tirando a Vlisses, no lo haze solo con qualquier peña, sino con una montaña entera. I que el canto quiera dezir piedra grande, nos lo enseña el propio Poeta en sus rimas od. 3. diziendo: *Cessou de alçar Sisifo o grave canto*. Grave por pesado, i pesado por grande. Nuestro primer Padre de la lengua Portuguesa Juan de Barros (ademas de enseñarnos que es palabra Portuguesa pues la usa) dize en el cap. 5. lib. 8. Dec. 1. en la expugnacion de Quiloa: *Os Mouros com pedras, e cantos impediam o passo*: i Dec. 2. lib. 1. cap. 3. *De que elle* (habla de un Cavallero en el assalto de una fuerça) *ouve hũa pedrada com hum canto que o fez acurvar*: i ay aqui tres cosas; una, dezir canto i piedra como el P. otra, que si piedra i canto fuera lo mismo, quedava diziendo, *uvo una pedrada con una piedra*: i esso no lo dixeran taies hombres como estos Principes de su lengua: i otra, que el *acurvar* está diziendo que la piedra era desmesurada, por que con otra no sucede caerse un hombre; i assi quiere dezir Barros, huvo una pedrada con este genero de piedra canto, grande: Mejor el mismo adelante lib. 4. cap. 1. quãdo desde un alto en Calecut arrojarõ semejante piedra sobre Alõso de Albuquerque. *Derão lhe de cimados valos com hum canto que o derribou logo*. Mena cop. 177. *I lançan los cantos desde las almenas*. Porque canto es piedra que de grande no se puede tirar con ella, sino que levantandola con dificultad, se dexa caer; i essas son las que se arrojan desde las murallas a los que las quieren escalar: i luego en la est. 179. dize, *Piedras, i dardos, &c.* haziendo tambien diferencia de canto a piedra. Assi que esto no es dezir dos vezes piedra, sino especificar el genero, i el furor.

¶ *Corta do mar*. Es translacion del arado; todos assi. Garcil. egl. 3. *El agua dividierõ*; i cortaron.

¶ *Que a Ilha em torno*. Con esse estilo seneció ia e. 43. Todo esto es de Barros, alli.

¶ *Em pouco espaço*. Quiere dezir poco rodea el mar para rodear la *Isla*, porque es pequeña, como el P. lo dixo claramente en la e. 54. verso ultimo; i es assi.

XCII.

Hũs vam nas almadias carregadas,
hum corta o mar a nado diligente;
quem se afoga nas ondas encurvadas,
quẽ bebe o mar, e o deita juntamente.
Arrombam as meudas bombardadas
os pangayos sotis da bruta gente:
desta arte o Portugues em fim castiga
a vil malicia, perfida, enemiga.

VNos van en las cargadas almadias; otros cortan el mar nadando velozmente; qual se ahoga en las olas corbas; qual beviendolas las buelve luego. Las menudas bombardadas rõpen los sutiles pãgayos de la bruta gẽte. Al fin desta manera castigó el Portugues la perfida malicia.

¶ *Hũs nas almadias, &c. hum, &c.* imitando a Virgil en el. 2. en semejante ocasion.

Diffugiunt alij ad naves, &c Littora cursus
Fida petunt, pars ingentem formidine turpi
Scandũt rursus equũ, & noto cõdũtur in alvo.

I en el 6. quando los Cavalleros Griegos vieron a Eneas en el infierno.

At Danaum proceres, Agamẽnoniaeq; phalãges
Vt videre virum fulgentiaq, arma per umbras,
Ingenti trepidare metu, pars vertere terga
Ceu quondam petiere rates: pars tollere vocem
Exiguam inceptus clamor frustratur hiantes.

Esto es lo que contienen estas 4. estanc. Siguese Ariosto al fin del c. 39.

Altri che 'l ferro, e l' inimico caccia,
nel mar si getta, e vi si affoga, e testa;
altri che move a tempo piede, e braccia,
và per salvarsi in quella barca, e in questa.

¶ *Almadias carregadas*: o porque no son ligeras, o porque ivan cargadas agora mas de lo acostumbrado, como sucede en semejantes prissas; en que por querer echar mucha hazienda, i sobre esto entrar muchos se viene a perder todo a donde se esperava salvar.

¶ *Hum corta o mar a nado diligente*, bien se está viendo el que huye nadando.

¶ *Quem se afoga*: propio en semejantes bullas, ahogarse, o por no saber nadar, o porque no valio el saberlo.

¶ *Ondas encurvadas*: concavas que vienen i van formando senos: assi, c. 2. e. 20.

Quem

¶ *Quem bebe o mar, e o deita, &c.* Excelentemente, por dos razones: una, que los que saben bien nadar van cogiendo la agua en la boca, i arrojandola: otros por no saberlo, la cogẽ sin querer, i la vomitan despues: todo esto iva en esta huida. Imitacion de Homero con Vlisses naufrago, lib. 5. *Ore autem expuit mare amarum.* Sobre esto de bolver al mar, el mar bebido, se vea la e. 22. del c. 5. I notese la brevedad, i elegancia, i belleza con que descrive los efetos del miedo en los atemorizados de nuestras armas. I porque Iuan de Mena pintô con valiente mano, semejante tragar de agua, i bolverla, en semejante aprieto le pongo aqui de buena gana: ayale, o no le aya visto mi P. es en la cop. 185.

Las vidas de todos assi litigavan,
que aguas entravan do almas salian;
la perfida entrada las aguas querian,
la dura salida las almas negavan.

¶ *Arrombam as meud. &c.* En el verso suena la artilleria, disparada con frequencia: esso es *meudas*, menudas.

¶ *Pangayos sotis.* Es embarcacion compuesta de tablas unidas, como entre nosotros: son capazes de carga considerable. Llamale sutiles, porque son angostos, i ligeros. Las almadias son cavadas de vn solo palo, como las artesas; y aunque menores que los pangayos, las ay tan grandes, que se atreven al mar alto. Tan gruessos arboles produzen aquellas tierras; cosa notable. El epiteto de sutiles, propio de tales vasos, pudo salir de Virgil. 6. *Cymba sutilis, &c.*

XCIII.

Tornam vitoriosos para a armada,
coˢ o despojo da guerra, e rica presa;
e vam a seu prazer fazer aguada,
sem achar resistencia, nem defesa.
Ficava a Maura gente magoada,
no odio antigo mais que nunca acesa:
e vendo sem vingança tanto dano,
somente estriba no segundo engano.

Recogense vitoriosos con rico despojo: i a su plazer hizieron aguada sin resistencia. Quedava lastimado el Moro, i con el odio nuevamente vivo: i considerando tanto daño, recibido sin vengança, para vengarse estrivava solo en segundo engaño.

¶ *Coˢ o despojo: &c. presa rica.* Suponiendo que huvo esta accion, de poner por tierra la poblacion, supone esse despojo: todo es fabula, como ai atras diximos.

¶ *Sem resistencia, nem defesa.* El P. ya en la e. 90. i casi lo mismo en la 46. del c. 4.

¶ *No odio antigo.* Entiendese, el de Moro a Christiano, que es antiquissimo, i terrible: i agora aumentado con este hecho.

¶ *E vendo sem vingança, &c.* Todos los autores cuidadosos, se acordaron del deseo de la vẽgança en semejantes ocasiones. Virgil. en persona de Eneas en Troya, lib. 2. *Nunquam omnes hodie moriemur inulti?* I Atreo en Tiestes de Seneca, act. 2. *Ignave, &c. inulte post tot scelera* Dante en la cancion que comiença. *Cosi nel. &c Che bello honor s'aquista in far vendetta.* Sentencia q̃ se ha de entender fuera de la dotrina Catolica, que prohibe la vengança; y dentro de la passion humana, que no cabe en si en tanto que no se venga, fundandose en los titulos de la honra, i cavalleria, de que resulta aver muy buenos Cavalleros malos Christianos. En la Orden de Santiago de Castilla, entre las preguntas que manda hazer de las calidades del q̃ pretende entrar en ella, una es de, *Si tomò satisfacion de la afrenta que se le hizo.* Aprovò estos titulos nuestro excelente Rey don Iuan II. quando siendo uno condenado a destierro para Africa, por un crimen de vengãça de otro, escrivio de su mano en secreto al Capitan de la plaça para donde fue el desterrado, assi: *Allà va fulano, trataldе bien, que lo merece; porque lo porque le desterraron, fue hecho de hombre.* Los Etnicos dizen, que el desear vengança, es señal de animo noble, i generoso: i por esto pintaron muchos el tal deseo en un Leon atravessado de vn dardo, porque siendo animal generoso, busca a quien le atravessô, i le conoce aunque estè entre mucha gente. Tucid. lib. 1. dize, que es conveniente al animo generoso, tomar vengança de su igual. En resolucion, la vengança en la paz es pecado: en la guerra, y defensa de la patria, i ley, es deseo justo; como veremos sobre la e. 33. del c. 10.

XCVIIII.

Pazes cometer manda arrependido,
o Regedor de aquella iniqua terra,
sem ser dos Lusitanos entendido,
q̃ em figura de paz lhe manda guerra:
Porque o Piloto falso prometido,
que toda a mà tenção no peito encerra,
para os guiar à morte lhe mandava,
como em sinal das pazes que tratava.

Embia como arrepentido el Regidor de aquella tierra infame, a pedir pazes: i no entendiã los Portugueses que en figura de paz, les embiaron guerra: porq̃ al fin les embiava el Piloto prometido, (falso, que encierra en el pecho toda mala intencion para guiarlos a la muerte) como en señal de las pazes que tratava.

¶ *Pazes cometer, &c.* Venia instruido con figura de paz el Piloto, de aquel modo q̃ diximos en

en las est. 81. i 83. por execucion del deseo de vengança, que se expressó en estotra est. I desto de pedir pazes el Xeque cõ el precio del Piloto, se acordo el P. por imitar a Virgil. lib. 3. *Precibusque iubent exposcere pacem.* Vease a Bar. Dec. 1. lib. 4. cap 5

¶ *Que em figura de paz lhe manda guerra.* Termino de Barros, cap. 15. Dec. 1. *Porque em lugar de paz armavam muitas traiçoẽs.*

¶ *Que toda a má tensam no peito*, &c. Assi en la est. 86. del c. 2. Todos hazen el pecho del hombre despensa de sus designios: i ordinariamente es ella una infernal despensa. Barros alli, dize deste Piloto assi: *Ao seguiente dia se partio, levando consigo maes verdadeiramente hum mortal enemigo, que Piloto.* Porque iva con grande ansia de dar con las naves a donde se perdiessen.

XCV.

O Capitam, que ja lhe entá convinha
tornar a seu caminho acostumado,
que tempo cõcertado, e ventos tinha,
para ir buscar o Indo desejado:
Recebendo o Piloto que lhe vinha,
foy delle alegremente agasalhado.
E respondendo ao mensageiro atẽto,
as velas manda dar ao largo vento.

EL Capitan, que ya le convenia bolver a su camino acostumbrado, i tenia buen tiempo para navegar azia la India deseada, recibio el Piloto que le embiaron: fue agasajado del alegremente: i respondiendo atento al mensagero del Xeque, manda dar las velas al viento largo.

¶ *O Capitam que ja*, &c. Assi en la est. 95. del canto 8.

¶ *Caminho acostumado.* Parece que no dize nada; i muestra con la vòz, *acostumado*, la grandeza del viaje que hazia el Gama: como si dixera, Ya era su vida aquella navegacion: porque avia casi nueve meses que durava en ella, resistiendo todo genero de males.

¶ *Atento.* Entiende al viento, ordenandose assi la clausula. *Respondiendo al mensajero, i atento al largo viento, manda dar las velas.*

¶ *As velas*, &c. Assi en la e. 65. del c. 2. i assi el Maestro En. 3. *Et pater Anchises dare fatis vela iubebat.* Diez dias se detuvo el Gama en este puerto, por las maldades destos Moros, que tanto resistierõ, para venir despues a ser los huespedes de los Portugueses, como veremos sobre la est. 48. del c. 2.

XCVI.

Desta arte despedida a forte armada,
as ondas de Amphitrite dividia,
das filhas de Nereo acompanhada,
fiel, alegre, e doce companhia:
O Capitam, que nam cahia em nada,
do enganoso ardil q̃ o Mouro urdia,
delle muy largamente se informava
da India toda, e costas que passava.

DEspedida desta arte la fuerte armada, dividia las olas de Anfitrite, acompañada de las hijas de Nereo: dulce, fiel, i alegre compañia. El Gama que no caia en nada del engaño que urdia el Moro, el Piloto, iva informandose con el de aquellas costas, i de las Indias.

As ondas de Anfitrite. Todos saben que quiere dezir el mar, tomado alli por cosa tan suya, como su Deidad; de que diremos allá en el c. 6. sobre la est. 22.

¶ *Das fillas de Nereo acompañada.* En sus Rimas Eleg. 1. adonde refiere su navegacion para ia India, assi dize que ivan acompañadas las naves. *O coro das Nereydas nos seguia.* Destas que son damas maritimas, parece iva acompañada la flota del Gama: las quales en la est. 19. del c. 2. nuevamente guiadas de Venus, la libran de un peligro: pero se ha de entender, que eran virtudes celestes, i en ellas los Angeles, particularmente de la Guarda de cada uno. Porque lo que el Poeta en todo este Poema pretende mostrar, es, que ellas, i ellos, fueron los Pilotos desta navegacion, como realmente fueron: pues los que llevava la flota no conocian los mares, i el que le dieron los Moros, la andava exponiendo a todo peligro, persuadido del infierno; i assi el cielo fue el Piloto, y el Norte, i la carta de marear. I esto es lo que vá texiendo el Poeta con invencion benemerita de si propio. Sobre la est. 33. del c. 2. avrá mas desto.

¶ *Fiel, alegre, e doce companhia.* Buena seña de que entiende el Poeta las virtudes Angelicas por estas Ninfas: porque si entendiera las materiales del mar, que los Poetas fingen, i vienen a ser las aguas, ni fueran fieles, porque todo lo del mar se llama infiel perpetuamente, de los Poetas, doctos, i cuerdos; ni fueran alegres, ni dulces: porque la navegacion es triste, i amarga, i pesadissima cosa. Antes contra esso son estas virtudes. Veremoslo mejor sobre la est. 18. del c. 2. adonde se describe. Si ay, o no ay mugeres marinas, que son las Nereidas, no me toca provarlo, solamente se vea lo que diremos en la est. 16. del c. 6.

XCVII.

Mas o Mouro instruido nos enganos
que o malevolo Baco lhe ensinara,

de morte, ou cativeiro novos danos,
antes que à Inda chegue lhe prepara.
Dando razam dos portos Indianos,
tambem tudo o que pede lhe declara:
que avendo por verdade o que dezia,
de nada a forte gente se temia.

MAs el Moro instruido en los engaños que le enseñò el malevolo Baco, les prepara antes que llegué a la India nuevos daños de muerte o cautiverio. Dando razon de los Indianos puertos, tambien le declara todo lo que pide: i la fuerte gente aviendo por verdad lo que el dezia, no se temia de nada.

¶ *Mas o Mouro instruido, &c.* Và el Moro mintiendo en lo que dize al Gama, en observancia de la instruccion diabolica que llevava: i procurò el P. imitar a Virgil. lib. 2. introduciendo a Synon engañando a los Troyanos, por lo que este Moro engañava a los Portugueses. *Ille dolis instructus, &c.* El mismo P. nos avisa desta imitacion en la est. siguiente.

¶ *O Mouro novos danos prepara, &c.* Virgil. lib. 1. *At Cytherea novas artes, nova pectora versat consilia, &c.*

¶ *Instruido nos enganos que o malevolo Baco lhe ensinara.* El Piloto instruido del Xeque a quien el demonio en figura de aquel valido suyo avia aconsejado esto. Barros en el cap. 5. hablando del Piloto. *Ou pello odio que nos tinha, ou porque lho mandàra o Xeque, deu com os navios entre hũas ilhas, &c.* Las quales islas se llaman oy, del Açotado, porque alli lo fue el Moro, de orden del Gama, por castigo de su malicia: i estan sesenta leguas màs allà de Moçambique. Por toda esta copia de peligros, bien finge el P. que el demonio era el autor dellos; i que Dios lo fue deste viaje.

XCVIII.

E dizlhe mais, co'o falso pensamento
com que Synon os Frigios enganou,
que perto està hũa ilha, cujo assento
povo antigo Christão sẽpre habitou:
O Capitam que a tudo estava atento,
tanto com estas novas se alegrou,
que com dadivas grandes lhe rogava,
q̃ o leve à terra onde esta gente estava.

DIxo màs (con la falsedad con que Sinon engañò a los Troyanos) q̃ cerca estava vna isla adonde siempre huvo Christianos. El atẽto Capitan quedò tã alboroçado con esta nueva, q̃ con dadivas le pidio, q̃ le llevasse adõ de ellos estavã.

A ¶ *Com que Synon, &c.* Ya diximos ai arriba, que Virgilio tratava esto en el lib. 2. de donde nuestro P. no imitò poco para estas insidias de Baco. Era Synon hijo de Sisifo, i passò con Vlisses a Troya; i persuadio a los Troyanos a admitir la entrada del cauallo de madera, que fue su destruicion, por ir dentro en el la flor de las armas Griegas: es cosa notoria: i assi basta esto. Pero no ay diligencia que baste a advertir todos los cuydados del P. El no solo va en todo este Poema esparciendo comentos a sus lugares misteriosos, sino que hasta de las imitaciones que haze, nos avisa algunas vezes: ya en la B est. 12 nos advirtiò, que imitava en su Lusiada la Eneida: allà en la 83. del c. 4. nos advierte de otras notables. Vease.

¶ *Cujo assento povo antigo Christão.* Dezia el Piloto engañosamente, que avia alli vna isla que de largos siglos era habitada de Christianos; por llevar los navegantes a Quiloa, que a èl le parecia poderosa para destruirlos. Barros alli: *Que adiante estava hũa cidade que era meya povoada de Christãos Abexis, &c.*

¶ *Com dadivas grandes lhe rogava.* Enseñan- C do, que la mejor Retorica para mover, son grandes dadivas: i quien pretende, i ruega sin ellas, en vano se cansa: i quien no las puede hazer, no pretenda, salvo si fuere hipocrita, o bufon, o Ninfo, o alcaguete.

XCIX.

O mesmo o falso Mouro determina,
q̃ o seguro Christão lhe mãda, e pede,
que a ilha he possuida da malina
gente, que segue o torpe Mafamede:
D Aqui o engano, e morte lhe imagina,
porq̃ em poder e forças muito excede
a Moçambique esta ilha, q̃ se chama
Quiloa, muy conhecida pella fama.

EL Falso Moro determina lo mismo que el seguro Christiano le manda, i pide: que la isla es posseida de la maligna gente, que sigue al torpe Mahoma. Aqui le imagina el engaño, i muerte: porque esta isla que se llama Quiloa, muy E conocida por la fama, excede mucho a Moçambique, en poder, y fuerças.

¶ *O mesmo o falso Mouro determina, &c.* Venia el Gama a desear lo mismo que el Moro deseava, no cayendo en la diferencia de los deseos; porque los del Moro eran, llevarle a Quiloa para destruirle, con el engaño de hazerle creer, que avia allà Christianos: y los del Gama, creyendole, eran de llegar a ver gente que creia en Christo.

¶ *Manda, e pede.* Acordandose de lo dicho en la est. passada, que le rogava con dadivas, i

en lugar desto esta aqui el pide: I aunque parece que quien pide no manda; i al contrario, el P. lo usa con cuidado por dos razones; una, porque aviendo sido el Piloto Moro muy bien açotado de orden del Gama, por entenderse que governava con malicia, agora le manda con ruegos, i caricias, por ausentarle la mohina de los açotes, i reduzirle a que govierne bien para que llegue a aquella tierra a donde tanto desea llegar. Otra, que aun sin la industria para hazer olvidar el enojo, quien ruega mandando, o manda rogando, obliga mas; como el P. lo enseña en la estãcia 78. canto 4. pues al dezir el Rey a Vasco de Gama, que le embiava a la India, dize que se lo dixo cõ ruego, i palabras amorosas, que es una suerte de mandar que obliga mucho: de donde se ocasionò a nuestro sentencioso Sà lo que escrivio en un Soneto al Principe don Iuan padre del Rey don Sebastian, que le avia rogado le embiasse algunas obras suyas.

A Principe tamanho cujo rogo
E mais aos seus ainda he mais que mandar.

Como si dixera, que un Principe quando ruega manda mas fuertemente que quando manda sin ruego: i de aqui se vè quanto pierden aquellos que no saben mandar sino a palos, porque voluntades escozidas nunca obraron cõ mucho amor, aunque sufran con mucha paciẽcia: i el amor del Principe es el verdadero cultor de los grandes hechos en los vassallos; como la aspereza lo es de las grandes ruinas.

C.

Para la se inclinava a leda frota,
mas a Deosa em Cithere celebrada,
vendo como deixava a certa rota,
por ir buscar a morte nam cuidada;
Nam cõsente que em terra tã remota
se perca gente della tanto amada;
e com ventos contrarios a desvia
donde o Piloto falso a leva e guia.

AZia allà se inclinava la flota alegremente: pero la Diosa celebre en Cithera, viendo que dexava la cierta rota por ir a caer en la muerte no imaginada, no consintiendo que sus navegantes tan amados suyos se perdiessen en tan remota parte, los desvia con viento contrario del peligro a que los guiava el Piloto.

¶ *Para la se inclinava a leda frota, &c.* Assi en la e. 16. del c. 7. i en la 53. del 9. El Gama dãdo credito al Piloto, a cerca de dezirle, que en Quiloa avia Christianos, mandole que tomasse el puerto; i Dios, que sin duda guiava estos navegãtes, permitio lo q̃ luego veremos. Todo Bar. cap. 5. Con la ocasion deste sucesso, que parecio milagroso, singe el P. feliz i misteriosamente, q̃ Venus

A Protetora de los Portugueses los desviò de aquel daño. Agora.

¶ *Mas a Deosa em Cithere, &c.* Este socorro de Venus, i dicho casi assi, veremos en las e. 18. del c. 2. i del 9. Permitiò, pues, Dios, q̃ quando el Gama engañado se dexava llevar de aquel Piloto al peligro, corriessen las aguas, i soplasse un viento contrario que le desviò del: porque se vea como Dios queria que los Portugueses tuviessen imperio en la India, i fuessen Apostoles della; i como en milagros tan evidẽtes no avia el P. de traer por Aurora ninguna Deidad Gentili-
B ca, sino que con aquellos misterios que venimos descubriendo desde la e. 33. entiende la verdadera debaxo destos nombres, quedandose cabal Poeta en usar dellos, i meramente Autor Catolico con lo que por ellos dà a entender, haziendo siempre Venus la figura de la Iglesia, i Religion Catolica, como bastantemente hemos provado.

¶ *Gente della tanto amada.* Porque la Iglesia Catolica ama particularmente a quien la sigue, como los Portugueses: i assi siendo ella su Diosa de los amores (digamoslo agora assi) bien el P. por ella introduze a la Diosa dellos.

C CI.

Mas o malvado Mouro nam podẽdo
tal determinaçam levar avante,
outra maldade iniqua cometendo,
ainda em seu proposito constante;
Lhe diz; q̃ pois as agoas discorrendo,
os levàram por força por diante,
que outra Ilha tem perto, cuja gente
erã Christãos cõ Mouros juntamẽte.

D

MAs el malvado Moro no pudiendo llevar adelante tal determinacion, cometiendo otra iniqua maldad, aun constante en su proposito, le dize; que pues las aguas descurriendo los llevaron por fuerça a delante, tienen cerca otra Isla, cuya gente, eran juntamente Christianos, i Moros.

¶ *Maldade iniqua.* Parecerà q̃ iniqua i maldad es una misma cosa: pero aqui el iniqua vale rigurosa, demasiada, desigual, insolẽte uno de los
E significados desta voz cõforme al tesoro de la lẽgua Latina, i al padre della en España, Nebrissa.

CII.

Tambem nestas palabras lhe mentia,
como por regimento em fim levava:
que aqui gente de Christo nam avia,
mas a que a Mafamede celebrava.
O Capitã, q̃ em tudo o Mouro cria,
virando as vellas a Ilha demandava:

Mas

mas nã querẽdo a Deosa guardadora,
nam entra pella barra, e surge fora.

TAmbien el Piloto mentia en esso, segun llevava por instruccion, porque en Quiloa no avia Christianos, sino Moros. El Capitan dandole credito, iva a entrar en la isla: pero evitandolo la protectora Diosa, no pudo la armada entrar en el puerto, i surgio defuera.

¶ *Como por regimento, &c.* El Piloto iva observando tan constante su regimiento, que no le hizieron violarle los açotes referidos. Però en Moros, i Negros, i Iudios, es frequente la obstinacion: porque lo que en gente docil obra el castigo, en la selvaje, i obstinada, exaspera más.

¶ *Mas a que a Masamede.* Casi el mismo verso, que el 4. de la e. 99. Todo esto no lo supo dezir de otra manera el gran Tasso en su Lib. c. 1. est. 84. pues dixo assi.

Però che dentro à una città commisto
Popolo alberga di contraria fede:
La debil parte, e la minore in Christo;
La grande, e forte in Macometo crede.

¶ *Mas nam querendo a Deosa, &c.* Virgil. entra en el lib. 7. diziendo, que Eneas demandando el puerto, o tierra Circea, oyò tantos, i tan formidables estruendos, i daños de la Maga Circe, que Neptuno por librarle dellos ordenò, que las velas siguiessen otro viento, i passassen adelante. Nuestro P. se va acordando agora destos negros de Quiloa, i de Mombaça, por imitarle, i ponerlos en lugar de los Circes, i Polifemos; i muestra, q̃ Venus desviô al Gama deste peligro, como allà Neptuno a Eneas. Oigamos el Maestro alli.

Quæ ne monstra piï paterentur talia Troes
Delati in portus, neu littora dira subirent.
Neptunus ventis implevit vela secundis;
Atque fugã dedit & præter vada fervida vexit.

La diferẽcia està, en que Eneas hallava peligros imaginados de su Poeta, i aun assi se desviava dellos, i nuestra gente los hallava verdaderos, i terribles, i los vencia. I nuestro P. ya que no los pudo fingir, porque la verdad le vsurpò esse artificio, usa de otro, que es fingir sobre ellas, con usar de las fabulas, introduciendo a Venus divina por defensora de su Heroe, entendiendo por ella la Religion, i Fe que le salvò. Finalmẽte, Vasco de Gama queria entrar en Mombaça, i Dios permitio, que por un estorvo no pudiesse. I sucedio sobre ello lo q̃ veremos en el c. 2. hasta la e. 28. en q̃ el P. va siguiendo a Barros, desde el cap. 5.

¶ *Nam entra e surge fora.* Barros alli. *Naõ consentio Vasco de Gama ao Piloto, que metesse os navios dentro, e surgio de fora.*

C. III.

Estava a Ilha à terra tam chegada,
que hum estreito pequeno a dividia:

A huma cidade nella situada,
que na fronte do mar aparecia:
De nobres edificios fabricada,
como por fora a longe descobria;
regida por hũ Rey d'ãtigua idade, (de.
Mõbaça he o nome da Ilha, e da cida-

EStava la isla tan llegada a la tierra firme, que la dividia della un delgado braço de agua.
B Aparecia enfrẽte una ciudad de buenas fabricas, segũ mostrava desde lexos. Regiala un Rey viejo. El nombre de la isla, i de la ciudad, era Mombaça.

¶ *Estava a ilha, &c.* Se nos parece la aparicion desta isla al Gama, a la de Delos a Eneas en Virgil. lib. 3. No traeremos lugares, por si a caso no se ajustare con nuestro parecer en ellos el judicioso. Si lo quisiere ver, ai tiene a Virgilio, i a mi Poeta. I tambien al llegar de Eneas a Gnosia, lib. 6.

¶ *Que hum estreito pequeno.* Poca agua divi-
C dia a Mombaça del continente.

¶ *Que na fronte do mar, &c.* Virgilio alli: *Contra elata mari respondet Gnosia tellus.*

¶ *Regida por hum Rey, &c.* alli. *Rex Anius, &c.* Si no le vio el P. importa poco, que no siempre se imita, ni puede ser.

¶ *Antigua idade.* Mucha: El Tasso Liber. c. 6. para dezir muger vieja, *Con la antica madre, &c.* en el 7. e. 17 *Ove è l' antica moglie.* I otro lugar mas propio queda en la e. 77.

¶ *Mombaça he, &c.* La isla, i la ciudad (dize) tienen un mismo nombre: essa es de buen tẽ-
D ple, i esta de buenas fabricas, a manera de España. Vease Barros alli en el cap. 5. Dec. 1. lib. 4.

C. IIII.

E sendo a ella o Capitan chegado,
estranhamente ledo, porque espera
de poder ver o povo baptizado,
como o falso Piloto lhe dissera:
Eys vem bateys da terra com recado
do Rey, que ja sabia a gente que era:
E que Baco muito dantes o avisara,
na forma doutro Mouro que tomara.

ISiendo el Capitan llegado a ella, estrañamente ledo, porque espera de poder ver el baptizado pueblo, como le avia dicho el falso Piloto: veys vienen bateles de la tierra con recado del Rey, q̃ ya sabia la gente que era, porque mucho antes se lo avisò Baco, en la forma que avia tomado de otro Moro.

¶ *O povo baptizado.* Assi en la e. 43. del c. 3.

Ariosto c. 31. *La gente del Battesmo*. Perifrasis de Christianos.

¶ *Do Rey que ja sabia a gente, &c.* Ariosto c. 19. *Gia l' auiso era per tutta la terra*. I sobre poder el demonio saber esto para avisarlo, como cosa passada se vea lo dicho en la est. 78. I en la 75. del c. 2. se verá la armonia con que el P. traçó la fabula, diziendo, que ya aquel Rey (es el de Melinde) sabia qual era la gente Portuguesa, que alli llegava, antes de llegar: aca fue aviso anticipado del demonio para destruirla alla de Dios para favorecerla: porque como todo esto es contienda de infierno, i cielo; este socorre al compas que daña aquel.

¶ *Forma de outro Mouro q̃ tomàra*. Como en la e. 77. adonde se vea lo q̃ diximos, i sirve aqui.

CV.

O recado que trazem he de amigos,
mas debaxo o veneno vem cuberto;
que os pensamẽtos eram de inimigos,
segundo foy o engano descuberto.
O grandes, e gravissimos perigos!
O caminho da vida nunca certo!
Que aonde a gente poẽ sua esperança
tenha a vida tam pouca segurança!

EL Recado que traen es de amigos; mas debaxo viene cubierto el veneno: porque eran de enemigos los pensamientos, segun fue descubierto el engaño. O grandes, i gravissimos peligros! O camino de la vida nunca cierto! Que adonde la gente pone su esperança, tenga tan poca seguridad la vida!

¶ *O grandes, &c.* Rompe el P. el hilo de la narracion, exclamando, con causa, i como Christiano, sobre la copia, i grandeza de peligros que se ofrecian a los navegantes: i discurriendo, que en la vida no ay cosa segura: i que adonde en ella vamos con mayor confiança, i deseo, ai està el mayor daño. Si sobre estas moralidades huviessemos de echar contrapunto, no bastaria todo el papel de Genova: i assi, o me perdonen los Letores esta erudicion, o lean a los Santos todos, o busquen otros Comentadores.

¶ *Que onde a gente, &c.* Porque el Gama iva muy confiado en el Piloto que le queria destruir.

CVI.

No mar tanta tormẽta, e tanto dano,
tantas vezes a morte apercebida!
A Na terra tanta guerra, tanto engano,
tanta necessidade aborrecida! (no?
Onde pode acolherse hũ fraco huma-
Onde terá segura a curta vida,
q̃ nã se arme, e se indigne o ceo sereno,
cõtra hũ bicho da terra tam pequeno?

EN El mar tanta tormenta, i tanto daño, tantas vezes apercebida la muerte! En la tierra tanto engaño, tanta guerra, tanta aborrecida necessidad! Adonde podrá acogerse un flaco humano? Adonde tendrà segura la corta vida, que B no se arme, i se indigne el sereno cielo contra un tan pequeño gusano de la tierra?

¶ *No mar tanto perigo &c. Na terra tanta guerra. &c.* Con Virgilio lib. 6.

O tandem magnis pelagi defuncte periclis!
Sed terra graviora manẽt &c. bella horrida, &c.

¶ *Tanta necessid &c.* Assi en la e. 80. del c. 7.

¶ *Contra hum bic. &c.* En sus Rimas canc. 9.
Indignados, &c. contra hum corpo terreno
bicho da terra vil, e tam pequeno.

I es sacado de toda la sacra Pagina, que perpetuamente nos advierte, que somos miserables C gusanos (esso es *Bichos* en Portugues.) El Psalmista, *Ego autem sum vermis, & non homo*; i baste esto para materia tan notoria.

¶ *Vil, e tam pequeno*. Todos los animales son sujetos a miserias; i el hombre sobre todos: i es en muchas cosas tanto menor que muchos, que si Dios les diera entendimiento para conocerlo, se bolverian contra el: pero su divina Magestad assi los enfrena para que no le dañen, como al mar para que no munde la tierra.

I assi vá el primer trabajo de los diez de nuestro P. en esta grande obra. Dexamos agora a los juiciosos desapassionados, que juzguen si iguala a solo este Canto, en lo misterioso ningun Poe- D ma entero de los que hasta agora se han escrito, con ambicion de imitar a los dos padres del espiritu, i de la elegancia, i de los adornos Poeticos: i si alguno le excede en invencion, i en dotrina, mezclada con lo dulce (el todo de la Poesia) i en copia de imitaciones, i aliento Poetico, sin lo que se nos olvida despues de hallado, i sin lo que no se hallo, que no serà poco. I quien acertare a leer este juizio, sin aver leido essas Notas antecedentes en que èl se funda, o le dè credito, o las lea, para ver como èl se midiò por lo descubierto en ellas: i si le condenare sin esso, desde su estrado le condena la justicia a las penas de la ignorãcia.

Fin del Canto Primero.

LVSIADA DE LVIS DE CAMOES

PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Sousa, Cavallero del Habito de Christo, i de la Casa Real.

CANTO II.

Argumento.

EL REY DE MOMBAZA PERSVADIDO DEL Demonio para destruir los Navegantes, finge alegria con la entrada dellos en su puerto, i armales insidias. El cielo los libra dellas. La Piedad Religiosa intercede con Dios por ellos, i él le assegura su favor, i le dize en profecia algunas de las acciones heroycas desta nacion en la India. Despacha un Angel, para que en sueños advierta al Gama, que huya del peligro de Mombaça. Despierta él, i haziendo levar ancoras llega a Melinde, cuyo Rey le recibe, i hospeda benigna i festivamente.

ESTANCIA I.

A Neste tempo o lucido Planeta,
que as horas vay do dia destinguindo,
chegava à desejada, e lenta meta,
a luz celeste às gentes encobrindo:
E da casa maritima secreta,
lhe estava o Deos Nocturno a porta abrindo,
quando as fingidas gentes se chegàram
a as naos que pouco avia que ancoràram.

YA En este tiempo el lucido Planeta, que vá destinguiendo las horas del dia, llegava a la deseada, i templada meta, encubriendo la celeste luz a las gentes: i el Dios Nocturno le estava àbriendo la puerta de la secreta, i maritima casa, quando las infidas gẽtes llegaron a las naves, que de poco avian ancorado.

¶ *Ia neste tempo, &c.* Todas las entradas de los Cantos deste Poema son a imitacion de las de los de Virgilio; prosiguiendo la materia del antecedente; pero rompiendola con destreza en ocasiones sazonadas, encendiendo con el fin de un libro, o Canto, el deseo para entrar en el otro, siendo menester entrar en èl con la memoria de lo passado, i por otra parte abriendo lugar a que descansen los Letores en la corriente de aquel

A deseo de leer. Vease sobre esto lo que contiene el num. 22 del Iuizio deste Poema.

¶ *Lucido Planeta, que as horas vay do dia destinguindo.* Perifrasis del Sol sacado de Petrarca, Soneto 9. *Quando il Pianeta che destingue l'hore.* Panfilo Sasso, Soneto 163. *Piu bel Pianeta che destingue l'hore.* Del Martirano en su Aretusa, *Veggonsi mesi che distingon l'anno.* Porque el Sol es el dueño, i Presidẽte destas distinciones, Ovid. Met. 1.

.... In solio Phœbus. &c.
A dextra, levaque dies, & mensis, & annus,
Seculaque, & positæ spatijs æqualibus horæ.

Llamanse horas aquellas porciones de tiempo, de *horin*, que en Griego vale termino, i dèl se llamò orilla la margen de los rios, o la punta de los vestidos. Son en diferentes maneras las horas: pe-

ro la más conocida es la natural llamada afsi, porque consta del movimiento natural del cielo, por quien son médidas las horas, midiendose èl despues por ellas. Cada dia tiene 24. i cada una 15 grados; i porque Apolo fue el inventor, o padre de las, como dizen las fabulas, dize el P. que el distingue el dia con ellas; i esse es el, *Lucido Planeta*. Vease mas de horas en la e.75. del c.4.

¶ *Chegava à desejada, e lenta meta.* Con Virgilio lib.5.

Iamque ferè mediam cœli nox humida metam
Contigerat, &c.

Meta era una elevacion de tierra, que en fiestas antiguas servia de termino a los corredores. Otra llamaron meta los Romanos, cuya ruina vimos el otro dia junto al Colisseo, o Anfiteatro de Tito Vespasiano (obra adonde se pierde el pensamiento) I aunque de la ruina ya no se infiere su primera forma, de los libros se vè, que era un modo de coluna, plantada en un pedestal, rebentando en la parte superior, agua repartida en modo, que la bañava toda; i recogida en una taça que tenia al pie, venia a salir por diferentes bocas, adonde matavan la sed los que afsistian a las fiestas que se hazian en esse Anfiteatro: de que se sigue, que antiguamente se bevia agua en Roma, adonde agora no sirve mas de para las bestias, i lavar la ropa, i regar los campos; i aun todo esso, por el exemplo, parece que ya no la quiere, i pide vino. Pero la meta que el P. aqui apunta es la primera, que en nuestra lengua dezimos raya, termino, marco, balisa, i fin de qualquier cosa, como el mar, fingen los Poetas, lo es del camino del Sol, que llegava agora a èl.

¶ *Desejada.* Todo fin de las cosas es muy deseado de quien las trata: en quanto dizen las fabulas, que el Sol descansa en el mar del trabajo del dia, es fuerça que desee llegar a la meta, o fin de esse trabajo: i tambien se puede entender por las gentes; en particular trabajadores, que con ansia estan aguardando siempre que se ponga el Sol, que es el termino de su labor.

¶ *Lenta.* Porque aquella hora a que el Sol se pone, en todo tiempo es mas templada: i por otra parte llamamos lento, aquello en que ay alguna humedad: i propiamente se puede llamar afsi el Orizonte maritimo. El P.e.92. *Hiamse as sombras lentas desfazendo em frio orvalho, &c.* En que se vèn dos cosas (afuera lo que allá diremos) una ser el lento templado, pues se deshazia en frio: otra, que tiene parte en la agua, pues se buelve en ella, que esso es *orvalho*.

¶ *Casa maritima secreta.* Entiende aquella estancia del mar, en que dizen las fabulas se regozija el Sol con la señora Tetis, por descuento del trabajo del dia: en que se me parece el señor Apolo a algunos personages, que siendo colocados en puestos de tanto valor, que se pudieran dar por satisfechos de qualquier merito cō ellos, vienen a llevar nuevos premios porque los ocuparon: pues Apolo dueño de todo el luzimiento,

A viene, por serlo, a lograrse la Deidad maritima de la hermosura

¶ *Secreta.* Enseña el P. i essas dos hermosuras masculina, i femenina, que supuesto que se han de juntar, i lograrse haziendo essa ofensa a Neptuno, sea en secreto, allá en parte donde no se vea; al revès de lo que se usa agora, que tantos quilatā el gusto de las acciones torpes en la publicidad, pareciendoles que no las tuvieron si no las pregonaron.

¶ *Lhe estava o Deos Nocturno a porta abrindo.* Entre la turba Gentilica de Dioses, avia uno

B que como a Presidente de la noche diò la fabula el nombre de Nocturno, o Noctumino. Esto infieren los Mitologicos deste lugar de Plauto en Amphitr. *Credo hac nocte Nocturnum obdormisse ebrium.* Trae un lugar de san Geronimo, i otro de Marciano Capela, en que se acuerdā deste Dios, Iacobo Durantio allà en la junta de Criticos, a q̄ Grutero llamò Tesoro Critico, tomo 3. fol. 247. adonde se puede ver lo que acumula a este proposito, con que dize explica el lugar de Plauto, q̄ yo entiendo no està explicado en lo tocante a este Dios; i menos en Lambino pesado hablador, i

C de los que en el fuero exterior son abundantes Comentadores. Agora a ambos a dos quisiera yo dar a entender alli a Plauto con el mismo Plauto, Autor de esse Dios, pues en èl hallan su principio todos los que dèl se acuerdā. Digo que este Dios Nocturno es el Sol: porque el Sol es Autor de la noche con su ausencia, afsi como cō su presencia lo es del dia: i aun essa poca luz de la noche es del mismo Sol, reflexada desde la Luna, i los otros Astros, a que èl la comunica ausente. I esta sin duda fue la Idea de Plauto en esse lugar citado, en que habla Sosia, diziendo: *Yo creo*

D *que està Nocturno dormiendo borracho.* I esto era, porque le parecia larga la noche: queriendo dezir, que dormia el Sol ya con excesso, como borracho, pues tardava tanto en abrir el dia. Pruevolo agora con el propio Plauto, como ofreci. Bolviendo el mismo Sosia luego abaxo a repetir la misma quexa de que se dilatava mucho la noche, dize, casi con las propias palabras, *Credo edepole quidem dormire Solem, atque appotum probe.* Luego si la quèxa es la misma, hasta en los terminos; i sobre el propio motivo; siguese que

E llama Sol en este lugar, a lo que en essotro llamó Nocturno; por las razones que apuntè, para que Nocturno sea lo mismo que el Sol. I aun quando Plauto no se declarára tanto con este lugar, bastava aver dicho entre èl, i essotro, que dormia tāto Nocturno, que no desaparecian del cielo las estrellas, ni apuntava el dia; afsi: *Ita statim stant signa, neque nox quoquam concedit die.* Pues si el efeto de dormir mucho Nocturno era tardar el dia, i el Autor del dia es el Sol, siguese, que es lo mismo el Sol que Nocturno. Venga agora otro genero de prueva. Los antiguos ponian al Lobo por

por imagen del Sol: i del Lobo es epitecto propio el de nocturno, porque de noche no vive menos que de dia: perdono agora a erudiciones de epitectos, diziendo solo, que se vea a Macrobio lib. 1. Saturn. adonde trata de la imagen del Sol en el Lobo; luego bien toca al Sol el titulo de Nocturno, pues tanto toca a su imagen. Parece, que sirve aqui aquel lugar del cap. 20. del 4. de los Reyes, quando pidiendo Ezechias a Isaias señal de la certeza de su salud, le dixo el Profeta: *Vis ut adscendat umbra decem lineis, an ut revertatur? &c.* Adonde explican algunos Autores, q̃ quiso dezir: si queria que el Sol bolviesse atras, o passasse adelante. I el mismo Profeta en el cap. 38. refiriendo el propio sucesso, *Et reversus est Sol decem lineis, &c.* Luego si lo que allà es sombra, es Sol aqui, i la sombra es la noche, bien es Nocturno el Sol. No es menos claro esto tambiē por la costumbre vulgar, que dize duerme el Sol, q̃ando las noches parecen largas, i ay infinitos lugares para esto en varios Autores. I agora sobre aquellos que trae Durancio por testimonio deste Dios, traerè yo uno de Estacio, Theb. 10. *Et à iunctis arcet sua nubila castris, Noctivagi vis blanda Dei, &c.* que yo sospecho es lo que estuvo presente a mi P. al escrivir esto. Pero subito aparecen dos objeciones, que parece destruyen este entendimiento: una es, que deste modo se hazen dos Dioses de uno: i otra, que nuestro P. los distingue diziendo, q̃ el Nocturno abria la puerta al Sol para que entrasse. La primera tiene facil respuesta: porque costumbre es de la fabula hazer de un Dios muchos, i de muchos uno para bien diferentes acciones: i mucho más concurre esto en el Sol, de quien dize Macrobio, i otros Autores desta esfera, que los Assirios tenian al Sol, i a Iupiter por una misma cosa; i q̃ todos los otros Dioses se introduzen en lugar de Apolo, i que sin Apolo no avia otro Dios alguno: de que se sigue tambien lo que ai diximos, de que eran una misma cosa el Sol, i Nocturno. La segunda objecion no està tan facil de responder: porque el P. ocupa estas dos Deidades a un mismo tiempo, i sirviendo la una a la otra. Responderè yo mientras no lo haze alguno sutil, i digo, que el P. agora aqui por Dios Nocturno entiende el Somnus, Erebo, o Morfeo, que es el Dios del sueño en la fabula. I como del Sol se dize, que và a dormir en el mar, quando se pone, quiere dezir el P. por este modo, que el Sueño le abria la puerta para recogerle. I dixolo, tambien como essotro, al son de Estacio alli mismo, *Obruit Hesperia Phœbum nox humida porta* (que es el verso entero de mi P.) estando ai por la noche el Campeador della, que como despensero del descanso del trabajo del dia, abre la puerta a los trabajados para que descansen, entrādolos en sus dulcissimas alcobas. Añado agora, que el oficio del Dios del sueño abriendo la puerta al Sol, parece propio de Neptuno: porque siendo Neptuno el mar, en el mar dizen las fabulas se recoge el Sol al fin del dia. I no dexa de servir a esto el otro lugar de Plauto in Rud. quando al hablar de un alcaguete que dormia mucho dize asi, act. 2. *Perit potando opinor. Neptunus magnis poculis hac nocte eum invitavit.* I si aqui Neptuno emborrachava a este, para que no despertasse mientras estava señor del Sol teniendole encerrado, tambien parece ser el mismo que en essotros lugares tenia borracho al Sol q̃ no despertava. Queda solo de duda, si es licito que Neptuno sea portero del Sol, diziendose dèl, que passa la noche con Tetis su muger. Pero essa duda bien la desharàn muchos, que con mucha autoridad, i luzimiento son porteros de sus mugeres, sin interposicion de fabulas, que son màs licenciosas que las verdades. Hasta aqui teniamos discurrido quando alcançamos los dos originales deste Poema, de que diximos en el num. 16. de la vida del P. i hallamos en la copia de M. Correa Montenegro, por *Deos Nocturno*, esta otra leccion, *o gram Neptuno*. Con que se confirma nuestra explicacion en parte.

¶ *Quando as fingidas, &c.* El original dize fingidas; en todas las otras ediciones hallo, *infidas*: i es mejór para expressar la creencia, i el animo de los Moros, que todo es infido, o infiel; pero mejor es *fingidas*, para lo que el P. và diziendo, i es, que venian con semblantes fingidos a ofrecerse al Gama, como vimos en la e. 103. del c. 1. i destas que se siguen.

¶ *Que pouco avia que ancoràram.* Esto es, que apenas echaron ancoras los nuestros, quando los Moros vinieron a ellos. Finalmente, toda la estācia es descripcion de la hora a q̃ llegaron a Mombaça, que fue a boca de noche, (como suele dezirse) en 7 de Abril de 1498. sobre nueve meses de navegacion.

II.

De entre elles hũ q̃ tras encomẽdado
o mortifero engano, assi dezia:
Capitam valeroso, que cortado
tens de Neptuno o Reyno, e salsa via;
O Rey q̃ manda esta Ilha alvoroçado
da vinda tua, tem tanta alegria;
que nam deseja mais que agasalharte,
verte, e do necessario reformarte.

DE Entre ellos, uno que traia de encomienda usar del mortifero engaño, dixo: O Capitan valeroso, que tienes cortado en el Reyno de Neptuno las saladas vias, el Rey que govierna esta Isla està con tal alboroço, i alegria de tu venida aqui, que no desea màs de agasajarte, verte, i de lo que te fuere necessario reformarte.

¶ *De entre elles, &c.* Quatro Moros bien tratados salieron de Mombaça con recado del Rey pa-

para el Gama; i uno dellos dixo lo que contienen estas tres estancias, que todo son ofrecimientos grandes, pero fingidos, de que ay larga noticia en Barros Dec. I. lib. 4 cap. 5.

¶ *Hum que tras encomendado*, &c. Vno dellos, el que avia de dar el recado del Rey, que era el engaño, a que el demonio en figura de Baco le persuadio usasse con los navegantes, como el P. dixo en la e. 104. del c. 1. I a esta diligencia del infierno ha de corresponder en contrario la del cielo en este Canto, desde la e. 56. quando Mercurio representando un Angel, irà a avisar al Rey de Melinde, para que reciba bien estos que recibe agora mal el de Mombaça.

¶ *O mortifero engano*. Repetiralo e. 48.

¶ *De Neptuno o Reyno, e falsa via*. Dos perifrasis del mar, que es jurisdicion de esse Rey, i camino salado.

¶ *Da vinda tua tem tanta alegria*. Barros va en el cap. 6. de los ofrecimientos del Rey de Melinde al Gama, *Mostrando o contentamento que tinha de sua vinda*. Asi tambien al fin del cap. 8. en la respuesta del Rey de Calecut: pero en este fue el cumplimiento teñido en cautelas, i en el de Mombaça la maldad teñida en buenas palabras; i en Melinde conforme a ellas el coraçon, todo bueno.

¶ *E do necessario*, &c. El mismo fin tiene la e. 55. del c. 1.

III.

E porque està em estremo desejoso,
de te ver, como cousa nomeada,
te roga que de nada receoso,
entres a barra, tu com toda a armada.
E porque do camino trabalhoso
traràs a gente debil, e cansada,
diz que na terra podes reformala,
que a natureza obriga a desejala.

I Porque en estremo desea verte, como cosa de gran nombre, te ruega que sin recelar nada entres la barra, i tomes puerto con tu armada: i porque traeràs la gente debilitada de viage tan trabajoso, dize que en tierra podràs reformarla: porque la naturaleza siempre obliga los navegãtes, a que deseen salir en tierra.

¶ *Entres a barra tu com*, &c. Virgil. Eneid. I. *Sub ducite naveis*, &c. I adelante: *Quare agite, o tectis iuvenes succedite nostris*. Dezia asi Dido en la tierra con los Troyanos afligidos llegados a su puerto.

¶ *E porque do caminho*, &c. Latino a los mismos en el 7. *Sive errore viæ, seu tempestatibus acti* &c. Vamos a la e. 88.

¶ *Que a natureza obriga a desejala*. El gran deseo en los navegantes de llegar a tierra, conoce solo quien navega: i como aquel que lo experimentò lo expressa el P. algunas vezes, c. 5. est. 26. c. 9. e. 66.

IIII.

E se buscando vas mercadoria
que produze o aurifero Levante,
canella, cravo, ardente especiaria,
ou droga salutifera, e prestante:
Ou se queres luzente pedraria,
o rubi fino, o rigido diamante,
daqui levaràs tudo tam sobejo,
com que faças o fim a teu desejo.

I Si vas buscando las mercaderias que el aurifero Levante produze, como la ardiente especiaria de la canela, i clavo, i prestante, i salutifera droga: o si quieres luzida pedreria, como el fino rubi, i duro diamante, de aqui lo llevaràs todo tan sobrado, que podràs hazer fin a tu propio deseo.

¶ *E se buscando vas*, &c. Supuesto que vian alli a los navegantes, suponian que eran llevados del deseo de las cosas de la India, i conforme a esto se las ofrecen alli, porque no passen màs adelante. Todo và a imitacion de Virgil. quando finge dezir Dido a los Troyanos I.

Seu vos Hesperiam magnam Saturniaque arva,
Sive Erycis fines, regemque optatis Acestem
Auxilio tutos dimittam, opibusque iuvabo.

¶ *O aurifero Levante*. Porque el Oriente produze infinito oro.

¶ *Droga salutifera*. No solamente produze la India cosas tocantes al puro regalo ocioso, sino al importante de la salud.

¶ *Luzente pedraria*. Entiende diamantes, rubies, esmeraldas, zafiros, i perlas. Embiava el Moro a dezir al Gama, que tenia en su Reyno quanto de precioso le podia llevar a buscar otros, por obligarle a que entrasse para dentro; i en prueva desto, ademàs de algun refresco, le embiò un anillo, que contenia una preciosa piedra, con que le parecio que echava la primera en el edificio de la traicion, con que pretendia destruirle: porque un traidor con su hazienda compra su infamia, como el ilustre su gloria. Yo conozco algunas personas, que deviendo mucho a otras, nunca les dieron algo, i ultimamente convirtiendo en odio la obligacion, les vinieron a dar màs de lo que les devian, por entretenimiento disimulado, hasta que llegasse la hora de quitarles la vida. De manera, que en tales animos son los hombres como gallinas en ceva, engordarlas para comerlas: i esso era lo que intentava hazer el Rey de Mombaça con el Gama, con quiẽ se estava despendiendo. Accion muy de astuto Moro.

¶ *O rigido diamante*. Asi I. llamò Geronimo Balbo,

Balbo, *Te rigido dicam ex adamante, &c.* Pero no se ha de entender, que el diamante no se quiebra, sino que es mucho mas duro que todas las piedras, porque consta, que provado entre la yũque, i el martillo se rompe. Tambien aquello de que se labra con sangre de cabrito es cosa vana: uno con otro es que se labra roçandose. Quien quisiere mas de diamante hable con algun otro Comentador.

¶ *Com que faças o fim a teu desejo.* Virgil. lib. 4. *Habes tota quod mente petisti*, dezia Iuno a Venus para atraerla a su proposito. Ovid. 1. del Arte, *Hæc loca sunt votis fertiliora tuis.* Ariosto c. 10. *In questo il desiderio piu non chiedi.* Ercilla c. 32 *Que en el hallarà termino el deseo.* El Rey no tenia por ambicioso al Gama, pues le dize que haria fin a su deseo; porque el ambicioso nunca le halla fin. Castañeda lib. 1. cap. 9. *Que ali tinha tudo o que podia buscar, mostrandolhe especiarias, &c.* Esto, refiriendo el propio sucesso.

V.

Ao mensageiro o Capitam responde,
as palabras do Rey agradecendo:
e diz, q̃ porq̃ o Sol no mar se esconde,
nam entra para dentro obedecendo.
Porẽ q̃ como a luz mostrar por onde
va sem perigo a frota, nam temendo,
cumprirà sem receyo seu mandado,
q̃ a mais por tal senhor està obrigado.

EL Capitan agradeciẽdo las palabras del Rey, responde a su mensagero, que no entra obedeciendo luego, porque el Sol se esconde ya en el mar, porque era casi noche: pero que aun bien no serà mañana, i tendrà la armada luz para no temer el peligro de la entrada, quando sin rezelo cumplirà su mandato: porque a mucho mas està obligado por un señor con tal cortesia.

¶ *Como a luz mostrar por onde.* El Varchi, fol. 221. *Come il Sol babbia di man portato il giorno, &c.* todos assi.

¶ *Nam temendo.* Entiendese, no temiendo el peligro de la entrada, respeto de no saber la barra; no el poder de los Moros: i esta suerte de temor es prudencia, qual el P. pretende mostrarla siempre en su Heroe: i assi, aunque los ofrecimientos del Rey, i su respeto, le forçavan, muestra que le fuerça màs la atencion a la seguridad de lo que lleva a su cuenta.

VI.

Preguntalhe despois, se estàm na terra
Christãos, como o Piloto lhe dezia;
o mensageiro astuto, que nam erra,
lhe diz, q̃ a mais da gẽte ẽ Cristo cria.
A Desta sorte do peito lhe desterra
toda a sospeita, e cauta fantasia:
por onde o Capitam seguramente
se fia da infiel, e falsa gente.

PRegunta le despues, si estàn en la tierra los Christianos, como le dezia el Piloto: el astuto mensagero, que no yerra, le dize, que crea en Christo la màs de la gente. Desta suerte le destierra del pecho toda sospecha, i cauta fantasia, por B donde seguramente el Capitan se fia de la infiel, i falsa gente.

¶ *Do peito, &c.* e. 86. i en el c. 1. la 94.

¶ *Toda a sospeita, e cauta fantasia.* Muestra como el Gama no era falto del temor, i cautela prudente (esso es sospecha, i cauta fantasia) sino q̃ se la hizo suspender aquello de concordar el Moro de Mombaça con lo que le avia dicho el de Moçambique: i porque esta concordancia parecio del demonio para destruicion de los navegãtes, diestramente el P. finge, que el demonio previno todo esto: i contra todo esso, si Dios no lo C remedia, no ay discurso humano que lo pueda remediar.

¶ *Infiel, e falsa.* Lo primero, en quanto gente Mora, lo segundo, en quanto cavilosa, i que induzida del demonio armava traiciones: todo propio de Moros, i de demonios.

VII.

E de alguns que trazia condenados
por culpas, e por feitos vergonhosos,
porque podessem ser aventurados
D em casos desta sorte duvidosos;
Mãda dous mais sagazes, ensayados,
porq̃ notem dos Mouros enganosos,
a cidade, e poder: e porque vejam
os Christãos, que so tãto ver desejam.

I De algunos hombres que traia consigo el Gama, condenados por culpas, i vergonçosos hechos, para poderlos arriesgar en casos desta suerte dudosos; manda dos màs sagazes ensayados, E porque noten la ciudad, i poder de los engañosos Moros: i porque vean a los Christianos, que solo desean tanto ver.

¶ *E de alguns, &c.* En esta llegada a Mombaça, i en la otra adelante a Melinde, i en la del c. 7. a Calecut, bien parecido consigo propio và el P. i con Virgilio, de quien por ellas siembra muchos lugares, i en particular los de quando Eneas llegò a Latino: irèmoslos notando adonde les tocare.

¶ *Condenados.* Llevava el Gama algunos criminosos, que estando condenados a diferentes penas,

penas, se les trocaron en que fuessen con èl, para embiarlos por exploradores en ocasiones de peligros. El perfeto Principe, i Rey nuestro don Juan el Segundo, era assaltado de un entrañable dolor, todas las vezes que se condenava en sus Tribunales, a muerte qualquier hombre. El Rey don Manuel, heredando dèl esta piedad con la corona, buscava modos de librar della a los condenados: uno fue este, de comutarsela en ir al descubrimiento de la India por aquellos mares, para ser expuestos a aquel peligro, de que, si escapassen, quedavan libres, i perdidos si pereciessen. Otro fue despues en aquella insigne fabrica del Templo de Belen; porque temiendose, que al sacar de las cimbrias de aquella estupenda boveda del Cruzero, ella se vendria tras ellas, i mataria los trabajadores, mandò el Rey, piadoso con las vidas de los hombres, que algunos que en la carcel estavan condenados a muerte, las fuessen a sacar, i que si cayesse la maquina, alli quedarian pagando la pena, i si no, escapando della. Dizese que cayô, i perecieron algunos, i bolviendola a levantar, i a usar de lo mismo con otros condenados, ellos quedaron libres, porque ella se estuvo firme, i lo està oy, sin tener embidia a ninguna fabrica de Europa. Que diràn a esta piedad de Reyes Christianos, con las vidas humanas, aun de aquellos que no las merecian, muchos señores, que en enfadãdose de algunas personas, tratan de su vida como de la de javalies, o venados? I que pudieramos dezir nosotros? Pero ni nosotros podemos dezirlo, ni ellos quierẽ que lo digamos; porque quieren tener licencia para llagar, i que el llagado no la tenga para dolerse. Al fin, los criminosos en aquella fabrica, i en este viage, hizieron por esta razon estas figuras.

¶ *Feitos vergonhosos.* En la e. 7. del c. 8. *Com manha vergonhosa.* Quiere dezir, acciones hijas de la desverguença, o que hazen avergonçar a los autores dellas, si le conocen: pero es dificil este conocimiento a los desvergonçados; i a lo menos la confessiõ es tã dificil, que el q̃ mas osadamente se opone al virtuoso, es el mas desvergõçado, i digno de todas las afrentas del mundo. Hablo con alguna experiencia. O infames!

¶ *Aventurados.* Puestos en ventura de que les matassen, o no, en la exploracion dudosa.

¶ *Manda dous, &c.* Aqui embiò el Gama dos destos a explorar lo que avia en Mombaça; i por ellos un presente al Rey para obligarle. Assi Eneas llegado al Tibre, lib. 7. *Quare agite, &c. Quæ loca, qui ve habeant homines.* Pero los Moros como estavan prevenidos del demonio, i doctrinados de su naturaleza astuciosa, no largaron de la mano a los exploradores: i assi no vieron mas de lo que ellos les quisieron dexar ver, que fue poco mas de nada, como se irà viendo abaxo.

¶ *Os Christãos que so tanto ver desejam.* Mucho fue, que no aviendo alli Christianos llevassen allà dentro dos testigos de su mentira.

VIII.

A E por estes ao Rey presentes manda,
porque a boa vontade que mostrava,
tenha firme, segura, limpa, e branda,
a qual bẽ ao cõtrario em tudo estava.
Ia a companhia, perfida, e nefanda,
das naos se despedia, e o mar cortava:
Foram com gestos ledos, e fingidos,
os dous da frota em terra recebidos.

B Por estos manda presentes al Rey, porque tẽga firme en èl la buena voluntad, que mostrava segura, limpia, i blanda, la qual estava en todo biẽ al contrario. Ya la perfida, i nefanda compañia, se despedia de las naves, i cortava el mar: los dós de la flota fueron recibidos en tierra con alegres i fingidos gestos.

¶ *E por estes ao Rey presentes manda, &c.* Virgil. alli, al Rey Latino.

Centum oratores augusta ad menia Regis
C *Ire iubet. &c. Donaque ferre viro; pacemque exposcere Teucris.*

¶ *Foram com gestos ledos, e fingidos, &c.* Assi en la e. 72. del c. 1. Ariosto c. 10.

Cortesemente dico in apparenza,
Ma tosto vi sentir contrario effetto;
Che il signor del Castel benevolenza
Fingendo, e cortesia lor die ricetto,
E poi, &c.

Barros alli, *Mandou com elles dous homens, que levassem hum presente a el Rey, &c.* Abaxo iremos hallando el sucesso.

IX.

D E despois que ao Rey apresentaram
co'o recado os presentes que traziam,
a cidade correram, e notaram
muito menos daquillo que queriam;
que os Mouros cautelosos se guardarã
de lhe mostrarem tudo o que pediam:
Que onde reina a malicia, està o receyo
que a faz imaginar no peito alheyo.

E Despues que hablaron con el presente al Rey, corrieron la ciudad, i notaron menos de lo q̃ deseavã; porque los cautelosos barbaros se guardavan de mostrarles todo lo que pedian: que adonde la malicia reyna, està el temor que la haze imaginar en el pecho ageno; en el otro que no la tiene realmente.

¶ *A cidade notàram, e corr. &c.* El ir los exploradores viendo la ciudad, es lo mismo que en los de Eneas alli.

Iamque

Iamque iter emensi, turres ac tecta Latinorum
Ardua cernebant iuvenes, &c.
I creemos que imitando a Hom. Vlis. 6. quando la Infanta hija de Alcinoo, i Palas disfraçada, và mostrando la ciudad a Vlisses. Barros alli: *Mandava estes homens para espiar o estado da cidade, e povo della. Os Mouros, ou porque entenderão o artificio, ou porque sempre usam de cautellas, trouxeram com ella os homens, de modo que notaram so o que se ofreceo à vista.* I con esso se bolvieron, como irèmos viendo por las estancias.

¶ *Que onde reyna a malic. &c.* Mas breve dixo el P. esta sentencia en la e. 80. del c. 1. pero felizmente allà, i acà. Es propio del sospechoso imaginar en otro el veneno que tiene en si: i figurarsele el daño adonde no le ay: por esso se pinta la sospecha armada en acto de ofender; i en el escu lo pintado un Tigre, animal que oyendo musica suave, teme, i le parece estruendo de algun peligro armado contra el. Aristoteles dize parte desto. I al revès suele el malicioso, no conocer el peligro adonde le tiene, o pensar que le remedia con usar la piedad que nunca conociò: porque al Tigre quando le quieren caçar, se le pone un perro en la trampa adonde le cogen: i èl viniendo apriessa por comerle, viendose caydo en ella le regala. Assi ay Tigres bautizados.

X.

Mas aquelle, que sempre a mocidade
tem no rosto perpetua, e foy nascido
de duas mãys; que urdia a falsidade,
por ver o navegante destruido;
Estava em hũa casa da cidade
com rosto humano, e habito fingido,
mostrandose Christão, e fabricava
hum altar sumptuoso que adorava.

PEro aquel, que siempre, o perpetuamente tiene la moce lad en el rostro, i naciò de dos madres, i andava texiendo estas falsedades para destruir los Portugueses, estava en una casa de la ciudad con rostro humano, i fingido habito, mostrandose Christiano en la fabrica, i adorno, i veneracion de un altar, adorando lo que alli estava digno de adorarse.

¶ *Mas aquelle, &c.* Los dos versos i medio son perifrasis notorio de Baco, que siempre, en quanto a lo primero, se pinta moço: i por esso dirà dèl nuestro P. en la e. 52. del c. 7. *Hum Capitã de frontelisa*, que es parte de la Primavera de la edad la lisura en la tez, como de la vejez lo son las arrugas. Allà dirèmos a este proposito algo.

¶ *Que sempre a mocidade tem no rosto perpetua.* Con Seneca: *Et tu Thyrsigera liber ab India, intonsa iuvenis perpetuum coma.* I por expressar esta mocedad continua en Baco, le llamò moço, o niño Oracio, *Semeles puer. &c.*

A ¶ *E foy nacido de duas mãys.* Despues que Iupiter abrasò a Semele, que dèl tenia a Baco en el vientre, se lo sacò del, i le metiò en un muslo suyo, adonde anduvo hasta cumplir el tiempo del parto: i assi fue hijo de dos madres, porque anduvo unos meses en las entrañas de Semele, i otros en aquella parte de Iupiter. El P. c. 1. e. 73. *Que da paternal coxa foy nascido*: i por esso se llama entre los muchos nombres que tiene, Ditirambo, que quiere dezir, nacido dos vezes. Està dicho con Ovid. Met. 3. *Tutaque bis geniti sunt in*

B *cunabula Bacchi.* I el estilo de dos madres, con Burcardo Brixiano Theogon. 2. *Quodque duas matres est visus habere, Bimater dicitur. &c.* Tengo por escusado particularizar mas la fabula, ni los motivos della, (de ser el vino produzido en la vid, i sazonado en la tinaja, que son las dos madres) porque para el entendimiento del P. esto basta; i para los que saben sobra, i los otros ai se tienen muchos Indices, de que yo no soy tan buẽ copiador, como veo serlo tantos.

¶ *Mostrandose Christão, e fabricava, &c.* Esta transformacion de Baco en Christiano, venerando

C un altar, i ciertas imagenes Catolicas, no pueden sufrir muchos, juzgandola por indigna de Autor Catolico: i aun añaden, que estava diziendo Missa. Por ventura Luis de Camoẽs puede tener culpa en la ignorancia de cada uno? No por cierto. Digo, pues, que no ay tal, que el P. diga, q̃ Baco estava hecho Sacerdote, i diziendo Missa, porque nunca Luis de Camoẽs escriviò disparates: limpiese dellos quien los piensa sobre èl ignorantemente. Lo que dixo, i escriviò como docto, Catolico, i Poeta, fue, i es, que el demonio, representado en Baco, segun claramente hemos

D enseñado, se fingiò Christiano, tomando la forma de un hombre, i poniendose delante de un altar, como que le honrava. I esto es bonissimo, i verisimil, i permitido de Dios al demonio en una i otra ley, para tentarnos: i no ay que argumentar sobre esso, ni para que hazer feria de erudito. I es tañ bueno, otra vez digo, esse artificio, que Geronimo Vida entra con èl en su Christiada, i el gran Tasso le traslada, i en otras trãsformaciones que en aquel Poema se ven del demonio, no dexa de parecer, que fue siguiendo estas que mi P. hallò primero que èl. I para que se vea quanto no le

E passò al P. por el pensamiento hazer Sacerdote a Baco, o al demonio, traerè agora el lugar de Virgilio, de que se imitò este; que es en el lib. 7. quando Alecto apareciò a Turno transformada en figura humana para semejante persuasion, a la que mi P. aqui và texiendo, adonde la pinta trãsformada en habito Sacerdotal. *Alecto, &c fit Calybæ Iunonis anus, Templique Sacerdos.* I siendo este lugar claramente el imitado aqui, i poniendo el P. en lugar de *Sacerdos*, el Christiano, siguese tambien claramente, que estuvo cuidadoso en no hazer Sacerdote a Baco, por observar la venera-

cion

cion devida a estos respetos Catolicos. Si biẽ no uviera faltado a ellos, quando fingiera Sacerdote a Baco, i aun revestido en sacros ornamẽtos; pues consta q̃ el demonio, en el representado, algunas vezes engañó a los Catolicos por medio de imagenes del propio Christo Sacerdote eterno, i de figura de Angeles buenos S. Antonino de Florẽcia refiere, q̃ faltãdo en una fiesta el Predicador, q̃ se aguardava, apareció el demonio representãdole, i hizo un Sermon Apostolico. Luego si èl se hizo Sacerdote, i Predicador de Catolicos para desengañarlos, no fuera yerro q̃ el P. entre Gẽtiles le trãsformasse asi para usar su propio oficio de engaños. Pero lo cierto es, q̃ no lo hizo por no apurarlo tanto. I si adelante (e. 15.) dize, que los embiados dixerõ aver visto un Sacerdote, esso no es dezir, que estava diziendo Missa, sino que pudo tener el habito, i no el exercicio. I tambiẽ (que es lo mas cierto) pretendiò exprimir la costũbre de gente poco advertida, i mal disciplinada (quales eran los embiados, como vimos en la e. 7.) q̃ siẽpre al referir sucessos nuevos, o se le figura en ellos màs de lo q̃ vierõ, o lo añaden: porq̃ si el P. quisiera dezir, que Baco estava hecho Sacerdote, lo dixera aqui adõde le introduze, i descrive, i solamente dize, que se mostrava Christiano. Finalmente, la introduciõ de Sacerdote, i clara imitaciõ del *Sacerdos* de Virg. que ai queda, verèmos cõ grã dicha en la e. 48. del c. 8. de que se infiere tãbien, que el P. no pretẽdiò introduzir aqui Sacerdote: porque es muy ageno de su atenciõ usar dos vezes una invencion misma. Esto basta. El altar, pues, en la casa, i el venerarlo, es a imitacion de Virgilio en el 4. pintando el de Dido.

Praetereà fuit in tectis de marmore Templum
Coniugis antiqui, miro quod honore colebat.

Lo claro desto es, que aquellos embiados hallarõ en la ciudad unos mercãtes (voy agora cõ el P.) que en cierta casa les mostraron una estãpa, en que se veia lo que dize la e. sig. que deviã ser Christianos de aquellos de S. Tomè, i la tenian en la pared de su casa, como oy entre nosotros se usa. Con esto mezcla el P como Poeta verdadero, aquella ficciõ, i cõ grã propiedad, porque aquellos actos de devociõ Catolica andavã mezclados cõ muchos errores de idolatrias; i màs para engaño que para alivio, fueron los Moros a mostrarlo a nuestra gẽte. Agora bien: en las e. 30. 73. 74. 75. 76. 77. del c. 1. mostramos, que Baco representava al demonio, i como se transformò en un Moro, para provocar cõ sombras de zelo al Governador de Moçãbique, a destruir nuestra gẽte, i aviẽdose hecho buenas diligẽcias para ello, sin surtir efeto, se vino delãte a Mõbaça para intẽtar lo mismo. Para esso finge el P. que para teñir mejor el engaño se trãsformò en Christiano, q̃ devoto adorava aquellas Imagenes; todo muy ajustado cõ nuestra Religiõ: porq̃ estos embustes del demonio para con los q̃ la siguen, son tã frequẽtes en las Letras sagradas, q̃ se escusan alegaciones. Pero creemos, que nadie las pedirà despues de aver entendido

A (gracias a nuestra diligẽcia) q̃ Baco aqui es el demonio, pues solo el no caer en ello lo hazia dificil. I para q̃ veais como el P. es misterioso, notad que tres vezes singulares son las q̃ el demonio se trãsforma en este Poema, i de todas vereis, q̃ siẽpre eligiò persona grave por dignidad, o zelo, o Religion: la primera fue la de aquel Moro viejo venerable en Moçãbique, valido del Xeque, c. 1. e. 77. la segũda, la deste Christiano aqui: la tercera en el c. 8. e. 47. en la de Mahoma, apareciẽdo a un Sacerdote de aquella Seta. I fue el intẽto del P. en esto, cõformarse cõ la Escritura S. de q̃ cõsta, q̃ el demonio tomãdo la forma humana, q̃ fue de grã magestad, a lo menos quando prometiò a Christo una grã parte de la tierra, porque le adorasse, le tẽtò tres vezes, viẽdole dar principio a la Redempcion humana, que tã mal le estava; i asi acà, viendo agora darlo a la de tãtas almas en la Asia, que de la misma suerte no le estava bien, le haze el P trãsformado otras tres vezes en personas graves, para encõtrarla cõ tres tentaciones. Vengamos a la historia derecha. Barros alli, dize esto que dexamos en la est. antecedente, que los embiados por el Gama no pudieron ver, sino las cosas generales que se les venian a los ojos, por la gran cautela con que los llevavan los Moros por la ciudad, i asi no vieron aqui nada desto de altar, i Christianos, que el P. và fingiendo. Pero es de saber, que lo finge con ocasion de unos tres Abexins del Preste Iuan, que en Moçambique avian venido entre los Moros a ver las naves: los quales viendo en ellas, pintada la Imagen del Angel san Gabriel, se le arrodillaron, como aquellos que tenian algo de Christianos en aquella tierra del Preste, i noticia destas Imagenes. Refierelo Barros en el cap. 4. i en el 6. dize, que unos Baneanes en Melinde, viendo tambien en las naves una pintura de la Virgen SS. la hizieron gran reverẽcia, i ofrecierõ algunos dones. Todo esto, cõ su buena destreza, recogiò nuestro vigilãtissimo P. destos lugares, para fabricar este del fingimiento de altar cõ imagẽ de N. Señora, i otras; i Baco, que es el demonio, transformado en Christiano devoto delante del, para engañar a nra gẽte, i obligarla con esto a detenerse, hasta q̃ los Moros la pudiessen destruir, que era el intẽto dellos cõ aquel buẽ semblãte q̃ mostrarõ. I todavia advierto, q̃ Castañ. lib. 1. cap. 9. dize lo q̃ se sigue: *Mãdou a dous degradados, de algũs q̃ trazia para avẽturar em tais recados: e forã encontrar cõ dous mercadores, parece q̃ Christãos de S. Tome, q̃ lhes mostraram pintada em hũa carta a figura do Sprito santo, e por ante elles fizerã sua adoraçã em giolhos*; pudo equivocarse cõ lo q̃ hemos referido.

XI.

Ali tinha em retrato afigurada
do alto, e Sancto Spirito a pintura:
a candida Pombinha debuxada
sobre a unica Fenix Virgem pura.

A companhia santa està pintada
dos doze tam torvados na figura,
como os que, so das lingoas q̃ cairam
de fogo, varias lingoas refiriram.

ALli en aquel altar tenia figurada en retrato la pintura del Espiritu santo: la candi la Palomilla sobre la unica Fenix, purissima Virgen. Estava tambien pintada la santa compañia de los doze tan turbados en la figura, como aquellos q̃ solamente de las lenguas de fuego que cayeron, quedaron refiriendo varias lenguas.

¶ *Ali tinha, &c.* Describe el altar de Baco, o el demonio fingido Christiano, como Virgil. el de Apolo, con que fueron a encontrar los Troyanos quando navegavan, *Templa Dei saxo venerabar structa vetusto.*

¶ *Figurada a pintura.* La pintura no se figura, sino figuranse en ella las cosas. Pero mirad el cuidado, i ciencia del P. La paloma es Imagẽ del Espiritu santo: i la pintura de la paloma es la q̃ estava figurada, porq̃ el Espiritu santo realmẽte no se puede figurar: i assi dize el P. q̃ estava figurada la paloma, q̃ nos sirve de su Imagẽ: i luego lo declara, i en esto estuvo el P. cõ atenciõ a enseñar a los hereges, que dixeron averse convertido realmẽte el Espiritu santo en paloma; sobre que dixera mucho otro Comentador, sin dezir esso que dixe.

¶ *A candida Pombinha.* Ademàs de la blãcura q̃ siẽpre se apropia a la paloma, en particular quãdo cõ ella se haze Imagẽ del Espiritu santo en señal de pureza, añade el P. con Retorica digna de sus pinzeles el nõbrarla cõ diminutivo, *Palomilla* (esso es *Põbinha*) q̃ es imagẽ de ternura estremada, i sujeto inculpable: con el mismo cuidado dirà *criãcinhas* en la e. 127 del c. 3. a dõde satisfarèmos a los q̃ le cõdenã este modo de Maestro.

¶ *Unica Fenix, &c.* Verdaderamẽte los q̃ dizen q̃ no ay Fenix, no se acuerdã de la sacrosanta Virgen Maria, a quiẽ el P. ajustadissimo llama Fenix unica: porque ella sola lo es en prerrogativas raras. Veamoslo. Plin. dize en el cap. 2. del lib. 10. q̃ la Fenix es cõsagrada al Sol: la Virgẽ SS. fue ab eterno cõsagrada al Sol verdadero, Autor destotro Sol. Dize q̃ muere, i resucita: esto es de Fè en la Virgen SS. Dize, q̃ en pudiẽdo bolar se buelve para la Arabia, patria propia suya: la Virgen SS. bolviò para el cielo, de donde era màs que ninguna criatura. Dize, que de color es rosada: de la Virgen SS. es uno de sus titulos Rosa. Dize, que es dorada en el cuello: el cap. 1. de los Cantares dize assi: *Collum tuum sicut monilia.* Bien luego el P. la llama Fenix: i es cierto que la ay.

¶ *A companhia santa està pintada, &c.* Parece q̃ se esta viendo una buena pintura de N. Señora en medio de los Apostoles, quando sobre todos en lenguas de fuego se lloviò el Espiritu santo, i los dexò turbados con la novedad de la lluvia, a que precediò un trueno. Ya diximos en la e. antec. la

A ocasion con que el P. finge esta pintura de la Virgen santissima, dando a entender, que el aver visto el Gama allà la semejança de culto Christiano entre aquellos Moros, le hizo dar credito al Piloto, para esperar que avria acà lo mismo; i esperar, i pretender descubrir lo que avia.

¶ *Està pintada.* Mirad si và el P. con el cuidado que ai os acabo de mostrar. Aviendo dicho, q̃ no estava pintado el Espiritu santo, sino la paloma en que èl se representa, por no poderse pintar èl, dize agora de los Apostoles, que estavan pintados, porque puedẽ serlo con la figura humana.

B ¶ *Tã torvados na figura.* Turbados, porq̃ cayò cõ un grã sonido mucha luz, q̃ subito llenò todo el aposento (en que ellos estavã) de resplãdores, como todo consta del cap. 2. de Apost. Act. i todo esto era sobrada ocasion para turbarse todos.

¶ *So das lingoas que cair &c.* Dixolo el P. cõ la Escritura al pie de la letra; alli: *Et apparuerũt illis dispertitæ linguæ tamquam ignis s. ditque supra singulos eorum, &c. Et cœperunt loqui varijs linguis, &c.* El Cardenal Arator en la version metrica de los mismos Actos.

Spiritus ætherea descendens sanctus ab aula
C *Irradiat fulgore locum, quo flemma beatum*
Ecclesiæ nascentis erat: quibus igne Magistro
Imbuit gra calor, dictisque fluentibus exit
Linguarum populosa seges, &c. I es de advertir, que no solo infundiò el omnipotente Dios en sus Apostoles la ciencia de las lenguas para q̃ fuessen entẽdidos de los oyẽtes adõde ivã a parar, sino q̃ a essos oyẽtes quãdo eran de varias naciones, infundia subito el entendimiento de la lengua del Apostol, o otros santos, q̃ esto parece màs de admirar que estotro. De que se vè claro, que a Dios ninguna diligencia le quedò por hazer, para q̃ en
D el negocio de la salvacion no pudiesse el genero humano alegar ignorancia. I esto es lo peor para los que viven en ella. Alguna semejança tiene cõ esta invẽciõ, i pintura la del Tasso Liber. c. 12. e. 23. Vease. Tambiẽ tiene misteriò el aver nuestro P. echado mano en esta ocasiõ màs de sta pintura del Espiritu santo sobre los Apostoles, que de otra: porque como Dios permite algunas acciones misteriosamẽte al demonio, para que sin que èl lo entienda venga a incitar la continuacion de aquello mismo que pretende destruir, tenian los Portugueses q̃ ivã a hazer en la India el oficio de
E Apostoles embiados del cielo, màs motivo para animarse quãdo viã alli el passo de los Apostoles, q̃ les hizo capazes para ir por el mũdo a dilatar la verdad Evãgelica. I tãbien pudo ser esse el intẽto del demonio para facilitar a los navegãtes el entrar, de puro elevados desta memoria, i deseo, cõ ponerse a venerar antes aquella pintura q̃ otra.

XII.

Aqui os dous companheiros cõduzidos,
onde cõ este engano Baco estava,
poẽ em terra os giolhos, e os sentidos

nã-

naquelle Deos q̃ o mundo governava.
Os cheiros excelentes produzidos
na Panchaya odorifera queimava
o Thioneu; e assi por derradeiro
o falso Deos adora o verdadeiro.

Aqui llevados los dos Portugueses adonde Baco, o el demonio, estava con este engaño; pusierõ las rodillas en tierra, i el sentido en aquel Dios Governador del mundo, alli representado en aquellas Imagenes. Los excelentes olores, produció de la odorifera Pancaya, estava alli quemando el Tioneo por veneració: i assi ultimamẽte el falso Dios, a su pesar, adorava al verdadero.

¶ *Aqui os dous comp. &c.* Este modo de adoracion que alli huvo, aunque fue con engaño, truxo el P. por imitar la de Eneas en el Tẽplo de Apolo q̃ halló, desembarcãdo en Delos, como veis en Vir. lib. 3 *Egressi veneramur Apollinis urbẽ, &c.*

¶ *E os sentidos naquelle D. &c.* Este es el modo de adorar Catolico, que el P. aqui pretẽdió enseñar; la vista puesta en las Imagenes, i el pensamiẽto en lo q̃ ellas representã: i no lo q̃ dizẽ hereges.

¶ *Deos que o mundo governava.* Siempre governó, i govierna, i governará: esto quiere dezir el P. i a este modo dirá en la e. 43. del c. 3. *Deos q̃ o ceo regia.* Esto es usar de la figura Enaiage, que concede a los Poetas posponer los tiempos.

¶ *Os cheiros, &c. queimava, &c. no altar. &c.* Virg. Egl. 1. *Cui nostra dies altaria fumant.* Porq̃ es esta singular ceremonia en el culto divino. Por olores (esso es *cheiros*) ẽtiẽde el incienso, q̃ essos son los q̃ produze Pãcaya, o una selva suya. Virg. Geor. 2. *Totaque thuriferis Pãchaia pinguis arenis.* I en el 4. *Pãchæis adolescũt ignibus aræ.* Pãcaya es una parte de la Arabia: i este olor es propiamente del culto divino en la Iglesia Catolica: i con esse olor en los ornamẽtos della, se regalava ya el Esposo en los Cãtares, *Et odor vestimẽtorũ tuorũ sicut odor thuris.* Geron. Vida Poet. 3. in fin. *Te colimus, tibi certa damus, tibi thura, tibi aras, &c.* I por esso lo usó aqui el P. al fin con su docto cuidado, q̃ tãbiẽ califica en la e. 101. del c. 10. diziendo: *Dosar insigne, &c. incenso para as aras.* I en la 25. del 6. quando se acuerda de los olores q̃ avia en el Palacio de Neptuno, recibiẽdo a Baco, q̃ erã de ambar, q̃ tiene el Principado: porq̃ si biẽ el inciẽso es más sagrado, es el ambar más precioso, i más suave. Pero parece, que este olor del incienso nació, no solo para ayudar a la veneració, sino para ser venerado: porq̃ hasta los mismos q̃ le cultivã, no tratã (al tiẽpo de cogerle) de bódas de difuntos, i totalmẽte no usan el acto venereo aquellos dias. Vease desto en essos lugares citados. Otra erudició descubre el P. hallada en casi todos, q̃ es no olvidarse nũca, en tratando de sacrificios, desta ceremonia de quemar en ella semejãtes olores. Sirva agora el no traer exẽplos por no detenernos en su eleccion, siendo tantos.

A ¶ *O Thioneo.* Otro nombre de Baco, por ser nieto de Tione, madre de Semele.

¶ *O falso Deos adora o verdadeiro.* Hermosa põderació del P. sobre su mismo invẽció: i q̃ tãbien descubre, q̃ por Baco entiẽde el demonio: porque por mas q̃ él haziendose superior, llegó a proponer a Christo, q̃ le adorasse, al fin vino a entẽder, q̃ el adorado avia de ser Christo verdadero Dios, q̃ con essa dotrina le sacudió de si, en la ultima desvergueça có que se atrevió a tentar a su Criador. Matth. 4 *Vade Satã* (le dize) *scriptũ est enim Dominum Deũ tuum adorabis.* I no ay duda, q̃ al son B deste lugar cãtó el P. este pẽsamiẽto, porq̃ la aplicacion de si se está cayendo. Anduvo el demonio có mil tẽtaciones (i singularmente aquellas tres, como põderamos sobre la e. 10. que conviene se vea) procurãdo, q̃ Christo no fuesse adorado en el Oriẽte, adó le este demonio lo era. Supone agora el P. q̃ Christo acaba de airarse cõtra él, i le haze caer por tierra, i adorar él propio, lo q̃ él no queria se adorasse de otro. De modo, q̃ siẽdo el intẽto del P. aludir en estas tẽtaciones del demonio có los Portugueses, a aquellas suyas có Christo, haze q̃ en esta est. sea parecido el fin dellas: porq̃ C siẽdo el de las có q̃ se uvo có Christo, quedar desengañado, de que solo Dios avia de ser adorado; es el fin de las usadas cõtra los Portugueses, ser el mismo demonio el q̃ primero adora esse Dios que pretende no sea adorado. Todo vá divino.

XIII.

Aqui foram de noite agasalhados
com todo o bõ, e honesto tratamento
os dous Christãos, nã vẽdo q̃ engana-
os tinha o falso, e sãto fingimẽto. (dos
D Mas assi como os rayos espalhados
do Sol foram no mũdo, e nũ momẽto
appareceo no rubido Orizonte
na moça de Titão a roxa fronte:

Esta noche fueron aqui agasajados con honesto, i buen trato, los dos Christianos, sin conocer que los tenia engañados aquel falso, i santo fingimiẽto a q̃ davã credito. Pero luego q̃ los rayos del Sol fuerõ esparcidos por el mũdo; i en un E momẽto apareció la roxa frẽte de la moça de Titon en el rubido Orizonte. *Abaxo el sentido.*

¶ *O falso, e santo fing.* Falso en quanto al demonio, que se fingia santo: i santo en quãto a la apariencia. Dizen algunos, q̃ fingimiẽto es falsedad; i que assi no está bien el falso: i es menester que sepan, q̃ *figmentum*, o fingimiento, puede ser verdadero, i falso. Las Imagenes Catolicas son figmentos verdaderos, las de idolatras son falsos.

¶ *Mas assi como os ray. &c.* Assi en la e. 59. del c. 1. dize que salió el Sol, i luego la Aurora: i en rigor ella sale primero que él, porque como ella es aquella primera claridad del dia, que vemos

antes de ver el Sol, mas procede del aũque no le veamos, q queda corriente el dezir, q salió el, i luego ella: i ella, i luego el. B. Tasso en un Son. a fol. 25. . . . . *Poi se avicina il chiaro raggio Del figliol di Latona, & gia l'Aurora Co' bei crin d'oro il ciel pinge, & colora.* Semejantemente Ariosto c. 18.

¶ *No rubido Orizonte, na moça de Tit. &c.* Virgilio, lib. 3 *Iamque rubescebat Aurora, &c.* Ovid. Fast. 3. *Cum croceis rorare genis Tithonia coniux.* Trasladado de la entrada del lib. 11. de la Iliada, segun Lorenço Vala, *Vbi verò de illustri Titoni coniugis thoro surrexit Aurora, &c.* En efeto, la moça de Titon es la Avrora, i Titon es su esposo, hijo de Laomedonte Rey de Troya, del qual ella se enamoró. Nuestro P. dixolo con las palabras de Petrarca Triunfos, cap. 1. *E la fanciulla di Titone, &c* El Alamani Selva 4. *Con la fronte di neve di Titon la sposa.* El Parabosco c. 15 *Il qual tosto che aparse in Oriente del geloso Titon la sposa, &c.* B. Tasso lib. 3. Od. 1.

O moglie di Titone,
tu con la bella fronte
mostri al nostro Orizonte, &c.

Nuestro P. rematando su Oda 1. *Da esposa do cioso Titão.* En estos quatro versos, con la tenz claridad, i alteza, i hermosura de estilo, parece se vè amanecer un dia bello al leerlos.

XIIII.

Tornã da terra os Mouros cõ o recado
do Rey, para que entrassem, e consigo
os dous q̃ o Capitam tinha mandado,
a quẽ se o Rei mostrou sincero amigo.
E sendo o Portugues certificado
de nam aver receyo de perigo,
e que gente de Christo em terra avia,
dentro no salso rio entrar queria.

DE La tierra tornan los Moros con recaudo del Rey; para que entrassen: i consigo traian los dos que el Capitan tenia embiado allá, a quien el Rey se mostró sincero amigo: i siendo certificado el Portugues de no aver rezelo de peligro, i que en tierra avia gente de Christo, queria entrar dentro en el salso rio.

¶ *Tornam da terra os Mouros. &c.* Despues que los dos Portugueses vieron la ciudad, i el Gama se inclinó a tomar el puerto, porque hasta entonces estuvo fuera, vinieron muchos Moros como de festejo a entrarse en las naves, para acõpañarlas en la entrada: i el intento era, para que en teniendolas en el puerto, començassen a executar los de mar i tierra la malicia que traian dissimulada. Pero entraron pocos en ellas, porque el Gama, adivinando lo que podia suceder lo evitó: i assi se quedaron los mas en los bateles en q̃ vinieron. Començó nuestra gente a levar ferros

A para entrar, i sucedió en la nave del Gama un estorvo, con que fue menester que acudiesse toda la gente de mar a su exercicio con la grita que suele. Los Moros como no eran usados a aquello, pensaron que la grita era señal de dar sobre ellos, por estar conocida su malicia; i con esso, de puro miedo se echaron al mar los que estavan en las naves, i algunos de los bateles, i otros huyeron en ellos; i con esso conocieron los navegantes su intencion, i no entraron. Esta ocasion por parecer misteriosa (como sin duda lo fue) dió motivo al P. para esta bella ficcion, introduziendo a Venus, i a las Nereydas nadando para librar las naves de aquel peligro. Barr. cap. 5.

B ¶ *De nam aver receyo de perigo.* Verso sin sonido: i uno de los de la e. 43 del c. 1. Los modernos que escriven muy peynado, procuran con todas sus fuerças, que no se halle en ellos verso semejante, i como muchos no escriven con otro cuidado, resulta de ai, que encontramos muy buenos versos sin cosa buena, al revès de lo antiguo, que siguiendo otro cuidado, tal vez nos dió buenas cosas en versos no buenos; sobre esto cae el artificio cõ q̃ mil vezes los grãdes hõbres, como

C este, mostraron mayor armonia de pensamiento en la dissonancia de los numeros. Veanlo bien los que piensan, que salen más gloriosos quando salen más alambicados.

¶ *No salso rio.* No ay rio salado: claro es. Pero dize el P. que queria entrar en aquel rio, alli donde èl entra en el mar, i mezclandose con èl queda salado; i esto es de todos los puertos de mar en bocas de rios.

XV.

D Dizẽlhe os q̃ mandou, q̃ em terra virã
sacras aras, e Sacerdote santo;
que ali se agasalharam, e dormiram
em quãto a luz cubrio o escuro mãto.
E que no Rey, e gentes nam sentiram
se nam contentamento, e gosto tanto,
que nam podia certo aver sospeita,
nũa mostra tam clara, e tam perfeita.

E LOs embiados le dixeron, que en aquel lugar avian visto sagradas aras, i santo Sacerdote; i que con èl se agasajaron, i durmieron: que alli passaron la noche. I que en el Rey, i gente, vieró tantas señas de gusto, con aver apartado alli la armada, que realmente no podia aver mala sospecha, sobre tan clara i perfeta demonstracion.

¶ *Sacras aras e Sac. &c.* Es lo mismo q̃ halló Eneas en Delos; el Sacerdote de Apolo. Destas aras, i Sacerdote, queda dicho en las est. 11. 12. entendiendose por aras aquel modo de altar que diximos; i no en el rigor que entendemos aras por las piedras sagradas que se ponen en medio de los altares, que estas es cierto no averlas ali-

¶ *Sacerdote santo.* Esto devia ser lo que obligó a algunos poco atentos a la leccion, a que dixessen, que el Poeta avia introduzido a Baco diziendo Missa: no le passando tal por el pensamiento: porque el dezir que avia altar, i Sacerdote, no es dezir que avia Missa: i el dezir que avia Sacerdote, es dara entender, que Baco, o el demonio representado en èl, estava en figura de Sacerdote; i dixolo con mucha propiedad: porque si el demonio queria engañar a los navegantes, con darles a entender que alli avia Christianos, la señal mejor desso son los Ministros del Templo, i essos ocupados en componer los altares: i esso dize el Poeta en la est. 10. que hazia este fingido Sacerdote, que esso vale alli el *fabricava*, componia: i de passo enseña el Poeta, que a los altares no han de llegarse personas que no sean sagradas: i devia ser, porque ponderaria en alguna Iglesia la poca reverencia con que algunos que se llaman Christianos se recuestan sobre los altares: o por querer enseñar, que en ellos no han de poner las manos los seglares, sino los dedicados a la Iglesia: i es enseñança digna de P. Christiano.

¶ *Em quanto a luz cubrio o escuro mãto.* Quiere dezir, que de la noche (esso es manto escuro) fue cubierta la luz del Sol. En contrario lo dirà en la est. 75. del c. 4. llamando manto a la luz que baña el dia, como aqui a la noche, que se la quita: aunque con propiedad la noche no esconde el Sol, sino que el Sol ausente es causa de la noche.

¶ *E que no Rey*, &c. Dezian los dos embiados del Gama a la ciudad, que en ella, i en su Rey. i gente, parecia aver sencillez, i verdad (tanto lo supieron fingir) i con esto se animò a entrar en el puerto.

XVI.

Com isto o nobre Gama recebia
alegremente os Mouros que subiam:
que levemente hum animo se fia
de mostras que tam certas pareciam.
A nao da gente perfida se enchia,
deixãdo a bordo os barcos q̃ traziam:
alegres vinham todos, porque crem,
que a presa desejada certa tem.

Con esto el noble Gama recibia contento los Moros que ya subian a sus naves: porque facilmente se fia el animo sincero del que lo parece tanto. Llenavase ya la Capitana de los perfidos barbaros, que a bordo dexavan sus bateles: todos venian contentos, creyendo tener cierta esta deseada presa.

¶ *Com isto*, &c. Sobre la est. 14. queda dicho todo lo que contienen estas estancias.

¶ *Recebia, subian.* Son los mismos consonantes, aunque en plural el segundo. Ver desto sobre A la e. 77. del c. 7.

¶ *Que levemente hum animo se fia de*, &c. Pretende el Poeta disculpar la confiança con que el Gama se resolviò a entrarse en el mayor peligro, llevado de tantas señas de seguridad: i parece atendiò a aquello que dize en sus Rim. Egl. 2.

Que quem tanto queria,
parece que nam erra se confia.

¶ *Crem, tem.* Consonantes que llaman agudos, i que no usa agora ningun ingenio culto, antes se cansan mucho quando los hallan usados B aqui. La costumbre viene a ser ley. Pero contra las leyes de los dueños del arte en que ellas se dan, no ay costumbre que pueda tener justa fuerça. Ello es cierto (depuestas emulaciones, i argumentos) que los Italianos son los dueños de la buena Poesia, i que dellos la aprendieron todas las naciones de Europa que la exercitan. Siendo esto assi, como es, nadie les puede dar leyes, sino seguir las suyas. Las suyas en esto son usar consonantes agudos todo hombre grande, desde el Dante hasta el cultissimo Tasso. I sin duda alguna ay ocasiones en que tiene gran propiedad un C consonante agudo; como sucede en la e. 129. del c. 3. i no mal en la 36. del 6. Confessamos, que usado con frequencia, i sin artificio, es aspero: pero con èl no ay para que estrañarlo de todo punto. I al fin, yo siempre darè mas credito a Dante, Petrarca, Camoês, i Tasso, que a essos nuevos Legisladores.

¶ *A presa desejada.* Barros alli: *Com grande prazer, &c. parecendolhe levar a presa que desejavam, &c.*

XVII.

D Na terra cautamente aparelhavam,
armas, e moniçoens, que como vissem
que no rio os navios ancoravam
nelles ousadamente se subissem.
E com esta treiçam determinavam,
que os de Luso de todo destruissem;
e que incautos pagassem, deste geito,
o mal q̃ em Moçambique tinha feito.

E EN La tierra aparejavan cautamente armas, i municiones, para que como viessen, que los navios entravan en el rio, osadamente subiessen en ellos: i con esta traicion determinavan, que los de Luso se destruyessen del todo: i que deste modo pagassen incautos el mal que tenian hecho en Moçambique.

¶ *Na terra cautamente*, &c. Avian los Moros embiado con dissimulacion aquellos que fueron en los bateles, para que viniessen en las naves, i entre tanto tenian prevenido en tierra armas, para que al pũto que estuviessen dentro del puer-

puerto, unos i otros diessen sobre los navegantes, i los passassen a cuchillo en vengança del daño que hizieron en Moçambique, del qual, como atrás queda dicho, finge les avia avisado el demonio, para incitarlos más exasperadamente a la execucion de su maldad.

XVIII.

As ancoras tenaces vam levando
com a nautica grita costumada:
da proa as vellas sos ao vento dando,
inclinam para a barra abalisada.
Mas a linda Ericina, que guardando
andava sempre a gente assinalada,
vendo a cilada grande, e tam secreta,
voa do ceo ao mar como hũa seta.

VAn ya los navegantes levando los tenazes ferros, con la usada vozeria nautica: i dando al viento solamente los lienços de proa, se inclinavan a entrar la amojonada barra. Pero la bella Ericina, que siempre guardava los señalados Portugueses, viendo la infame, i secreta celada del barbaro contra ellos, buela como una saeta desde el cielo al mar.

¶ *As ancoras tenaces.* Epitecto comun de las ancoras: yo no quisiera, que me obligaran a mostrar ciencia en erudicion semejante. Digo, que oportuna i galanamente en este peligro, finge el Poeta, que la Religion Pia entendida en Venus, baxa al mar, a librar dèl la flota.

¶ *Com a nautica grita, &c.* Virgilio lib. 3. *Nauticus exoritur certamine clamor.* I en el 5. *Ferit athera clamor nauticus.* Vease el P. en la e. 1. del c. 5.

¶ *Da proa as velas, &c.* Notese como observa los estilos de la marineria, que son al entrar de un puerto calar las velas mayores. Bien logradas lecciones de Homero en lugares varios de la Vlissea.

¶ *Barra abalisada, &c.* Porque de ordinario en la tierra mas eminente a la barra, o garganta de qualquier puerto, se ponen unas balisas, o terminos, que son dos pilares, o colunas que sirven de guia a la entrada de los baxeles, para que no peligren tocando en algun lado: i desto se libran, con ir el Piloto enhilando (digamoslo assi) la nave por entre aquellos pilares, como el hilo por el fondo de una aguja, por quanto el hueco dellos se corresponde con el medio de la barra: i en Portugues se llaman balisas semejantes terminos, o mojones.

¶ *Mas a linda Ericina.* Entiende Venus, la qual assi acude en la est. 100. del c. 1. i en la 18. del 9. i por ella la Religion Pia.

¶ *Voa do ceo ao mar como hũa seta.* Virg. lib. 5.
Volucrique sagitta ad terram fugit.

Dante a' 8. del infierno.
A *Corda non spinse mai da se saetta,*
Che si corresse via per l'aer snella.
Llamase Ericina, porque en lo antiguo tuvo
Templo en el monte Erice de Cicilia, en que la
adoravan risueña, i alegre. Pero por ella se ha de
entender la Religion Christiana, como dexamos
advertido en la est. 33. del c. 1. I aqui se declara
aun mejor, que esta Venus es la divina, i piadosa,
pues la obra de acudir a Christianos, puestos en
tanto peligro, propia acciones de la piedad Catolica, i en las est. 33. i siguientes deste Canto, i
25. i siguientes del nono, hallarêmos más destas
B propiedades. Diziendo agora solamente, que a
los doctos no ha de parecer estraña, sino muy
ajustada esta interpretacion: assi por lo general
de que será lastima aver tan limitados juizios,
que piensen que nuestro Poeta le tuvo tan limitado, que huviesse de introduzir sin misterio estas
figuras en Poema Christiano; pues fuera esso una
incultura, que no se puede presumir de ingenio
tan cultivado; como por la particular de que haziendo en socorro de essa Venus otras Ninfas,
solamente nombra tres, por las quales se han de
entender las tres virtudes Fè, Esperança, Cari-
C dad, que se pintan a la mano derecha de la Iglesia Militante, que es nuestra Religion: porque
con ellas govierna lo espiritual: i con ellas se incitaron los Principes Portugueses llenos de Religion pura a este descubrimiento: pues como
enseñamos claramente sobre la est. 36. del c. 1.
mandaron a sus Capitanes, que no hiziessen guerra alguna antes de proponer por los Ministros
de la Iglesia la Ley Evangelica, i que no siendo
ellos oidos de la barbaridad, entonces le hiziessen guerra. Las otras Ninfas que el Poeta supone, sin nombrarlas, se ha de entender, que son las
D quatro Virtudes (llamadas Cardinales por ser
fundamento de otras) Prudencia, Iusticia, Fortaleza, Moderacion; que están a la mano izquierda
de la propia Iglesia. Tambien se han de entender
las siete Morales, Humildad, Largueza, Castidad, Paciencia, Templança, Caridad, Diligencia, en cuyo medio está colocada la Iglesia, i Religion; i lo estuvieron estos Principes, i essos primeros Heroes deste descubrimiento, en el qual
usaron de todas ellas: i ellas usadas dellos eran, i
son las que los hazian, i hazen constituir, a lo
E Gentilico, en Deidades; i a lo Catolico, en sublime gloria. Oygamos una de las leyes de las doze
Tablas Romanas. *Divos, & eos qui cœlestes semper habiti, colito. Illos quos in cœlum merita vocaverunt: Herculum, Liberum, Æsculapium, Castorem, Pollucem, Quirinum, & illa propter quæ datur homini ascensus in cœlum, Mentem, Virtutem, Pietatem, Fidem, earum laudum delubra sunto.* I que tales virtudes sean estas Ninfas
que el Poeta aqui introduze, i en el canto 9.
i que assi lo aya entendido, i aun guiadose por
esta ley, el mismo lo enseña en la estancia

91.

91. del propio Canto, diziendo, que a algunos destos Dioses nombrados en essa ley, i otros, no los hizo subir a esse grado, siendo humanos, sino el aver executado essas virtudes, inclinados a ellas; i que ellas mismas fueron el motivo de sus coronas, i glorias. I porque se vea, que no solo fue este el pensamiento del P. en esta invenciō, sino que imitó en ella a Dante, a él embiamos los curiosos allá en el c. 30. del Purgatorio, adonde para subir al verdadero Oriente que buscava, que es la gloria, finge que de allá baxó su Beatriz, i se puso sobre un Grifo, para encaminarle, como aqui baxa Venus, i se pone sobre un Triton para hazer camino a nuestra flota. I por essa Beatriz entienden sus expositores uniformes la Teologia sagrada. En la e. 37 traerémos otro lugar de que se conoce tambien esta imitacion. De la propia manera, como este descubrimiento era del mismo Christo, assi porque le prometió a nuestro primero Rey en Orique, como porque en él era singular interès el aumento de su Religion Catolica, assiste el propio Christo al viaje; i essas Ninfas, o Virtudes, como Angelicas, a Christo en tal ocasion por Angeles, en cumplimiento de las Escrituras, *Deus Angelis suis mandavit. &c. ut custodiant te in omnibus vijs tuis.* I este oficio hazen agora essas Ninfas, o essas Virtudes Angelicas en ellas representadas. I porque en la est. 11. mostramos con buenos fundamentos, que el Poeta en aquellas tres principales transformaciones aludia a las tres vezes que el demonio tentó a Christo, añadimos agora, que en introduzir tras ellas en este Canto, i en el nono estas Ninfas, que finalmente quedan con los navegantes por premio glorioso de su zelo, aludió a que el fin de las tentaciones del demonio, fue hallarse el muy lexos de su pretension, i Christo assistido de Angeles, Matth. 4. *Tunc reliquit eum diabolus; & ecce Angeli accesserunt; & ministrabant ei.* I esto luego allí mismo, adonde el demonio pensó vencer: i a esso aludió tambien el Poeta diziendo, que el premio que Venus solicitava a los navegantes, avia de ser en el propio mar en que el demonio quiso destruirlos: como veremos en la est. 39 del c. 9. Ponderad bien la copiosa armonia deste Poema: i descubridmela igual en otro.

XIX.

Convoca as alvas filhas de Nereo,
com toda a mais cerulea companhia;
que porque no salgado mar nacceo,
das agoas o poder lhe obedecia.
E propondolhe a causa a que deceo
com todas juntamente se partia,
para estorvar q̃ a armada nã chegasse,
a onde para sempre se acabasse.

A Venus para esta accion convoca las candidas hijas de Nereo, con toda la otra cerulea cōpañia: porque como nació ella en el mar, obedeciale su poder. Proponiendoles la causa a que descendió, partia con todas juntamente a estorvar, que la armada no llegasse adonde se acabasse para siempre.

¶ *Convoca as alvas filhas de, &c.* Ya venian en compañia de nuestras naves estas Ninfas, desde la est. 96. del c. 1. i por esso dize el Poeta, que Venus las convocó, i vále esto, que las unio, porque ivan derramadas por el mar, i viendo el peli-

B gro uniolas a la defensa. Aqui claramente, como essa Venus, i Ninfas, son la Religion, i Virtudes: porque ella estava en el cielo, i ellas nadavan descuidadas en tanto que no huvo temor de peligro, aparecido él, aparecen ellas. Por ventura ay cosa mas cierta en las navegaciones, que en la prosperidad ir muy descuidados los navegantes (aun en la navegacion desta vida, entre las bonanças, i adversidades della) i en la tormenta invocar el cielo, hazer votos, i proponer el seguimiento de todas las virtudes? No por cierto. Pues essa es la Venus, i las Ninfas que se unieron

C en este peligro, a librar la flota.

¶ *Alvas Nereydas.* Casi siempre dá Homero a las Ninfas el epitecto de albas: i nuestro Poeta, ademas de esse respeto, le tiene aqui, a que representando las Virtudes, como diximos, toda Virtud es pureza, significada en la blancura. Este propio caer de Venus, i juntar de Ninfas, vereis en la est. 86. del c. 6. i es imitacion aqui de Virgilio Eneid. 1. que introduxo a Neptuno con la Ninfa Cimotoe, i con Triton, desviando de semejante peligro las naves Troyanas.

Cymothoe simul & Triton adnixus acuto
D *Detrudunt naves scopulo.*

I tiene mucho tambien del otro lugar del dezimo, quando bolviendo Eneas de Toscana le salieron al encuentro las Ninfas en que se avian cōvertido sus galeras.

.... Nymphasque e navibus esse
Iusserat, innabant pariter fluctusque secabant.

Vamos a las e. 20. i 22.

¶ *Com toda a mais cerul. &c.* Ivan tambien otros Dioses maritimos, como Delfines, Tritones, pues luego en la est. 21. se halla Venus cōrriendo sobre uno, por acudir mas presto a este

E peligro: aunque propiamente, es para dar a entender, que la virtud Religiosa doma todos los monstruos de los peligros.

¶ *Cerulea companhia.* Essa variedad de pezes, i otros cuerpos maritimos, cuya color propia es la cerulea, que tira a azulada.

¶ *Que porque no salgado mar nacco, das a. &c.* Dize, que le obedecian las aguas, porque nació en ellas: a imitacion de Homero Vlis. 5. que con semejante presupuesto introduxe la Ninfa Ino, acudiendo a Vlisses en otro peligro, *Hanc autem vidit Ino alba Dea, & c hunc autem maris in profundo*

fundo Deorum sortita est honorem: quæ Vlyssem miserata, &c. En dos maneras se puede entender este nacimiento de Venus en el mar: una de la espuma del, como es notorio; otra del huevo, que del mar truxeron a tierra aquellos pezes que diximos en la e. 33. del c. 1. i desta entiende el P. como alli os enseñamos; i es menester que lo veais, para que gusteis enteramente el entendimiento deste lugar: i tambien lo que irá sobre la e. 42. del c. 9. porque assi quiso el misterioso P. q̃ en varias partes fuessemos descubriendo sus pensamientos.

¶ *E propondolhe a causa, &c.* Declaró Venus a aquellas Ninfas convocadas, o la Religion a essas Virtudes unidas, el motivo de aver baxado del cielo, i juntarlas; el qual era desviar las naves del peligro que alli les estava armado, para que no pereciessen en él.

XX.

Ia na agoa erguẽdo vã cõ grãde pressa
cõ as argenteas caudas branca escuma;
Cloto co'o peito corta, e atravessa
cõ mais furor o mar do que costuma.
Salta Nise, Nerine se arremessa
por cima da agoa crespa em força suma:
abrem caminho as ondas encurvadas
de temor das Nereydas apressadas.

YA En la agua van las Ninfas a gran priessa, levantando blanca espuma con las argenteas colas. Cloto poniendo el pecho al mar le corta, i atraviessa con más furor del que acostumbra. Nise salta. Nerine se arroja con mucha fuerça por encima de las crespas olas. Concavas ellas abren camino de puro miedo de las apresuradas, i nadantes Nereydas.

¶ *Ia na agoa, &c.* Grandissima descripcion toda esta de las Ninfas nadando, ya juntas, ya cada una. Notese la alteza del dezir. Quien piensa, que quando el P. baxa della, es porque no pudo seguirla, mal lo piensa. Es porque conviene que sea assi. Por ventura Lucano, Claudiano, i Estacio, con pretender a toda fuerça estar siempre tirantes, igualaron a Homero, i a Virgilio, que muchas vezes afloxan? No por cierto. Es arte, es industria, es ciencia aquel baxar. El grande Tasso en la Liberata, preciose más de parecerse a los dos, aunque siempre severo: i en la Conquistata más a los tres: ganó fama con la primera; descredito con la segunda; i los que mejor le disculpan dizen que estava loco: enseñando assi, que juizio cabal no escrive de aquella manera. Buelvo a mi Poeta.

¶ *Ia na agoa, &c. com as argenteas caudas, &c.* Virgil. 8. de los Delfines.

Et circum argento clari Delphines in Orbem Æquora verrebant caudis, æstumque secabant.

A ¶ *Cloto, &c. Nise, &c. Nerine, &c.* Tres Ninfas nombra el P. de las que acompañavan a Venus. Seis nombró Virgil. lib. 5 acompañando a Tetis, i una dellas Nise; irán en la e. 15. del c. 6. I desto se infieren dos cosas, que no sé si hasta oy fueron conocidas en estos dos Poetas, a lo menos en el nuestro no lo fueron, como otras muchas, por no dezir como casi todas, aunque pudiera sin escrupulo. Ellas son, que deste modo nos dan a entender el numero de las naves que llevava Eneas, i el Gama: con que parece, que las

B de Eneas eran seis; pues siendo las del Gama tres, nuestro P. para darlo a entender, dize que tres Ninfas trabajavan aqui por defenderlas: i assi claro es, que por el numero de las Ninfas descubre el de las naves: por no dezirlo claramẽte, pareciendole que era cosa poca, una armada de tres vasos, para tan grande hazaña: i por esso, con providencia, jamás en este Poema dixo claramente el numero, como más de espacio os lo mostrarémos sobre la e. 75. del c. 6. I aunque en essotra e. 22. parece que las haze quatro, poniendo a Venus en frente de la Capitana, no es assi; antes se descubre en esso otro misterio de los

C muchos con que este gran hombre escrivió: i es, que despues de avertado a cada nave una Ninfa, que viene a ser el Angel de la guarda de cada una, o bien de su Capitan, dá otro a aquel cuerpo de gente junta: por ser cierto, que Dios, assi como dá a cada alma un Angel de guarda, dá otro a cada cuerpo de Republica: i como desta de los navegantes era cabeça la Capitana, en que iva el Gama, i por ella se goviernan, i mueven los otros miembros, bien el P. añade otra Virtud Angelica que guie, i defienda todo aquel cuerpo junto, assistida de las otras particulares de cada uno: i

D esta quiso fuesse la principal que representa Venus aqui. Otra razon, porque necessariamente son Angeles estas Ninfas, es porque las propias naves tenian nombres de Angeles, como lo verémos más estendido sobre la e. 75. De modo, que llevandolas por orden, Cloto era Angel del Gama, Nise de su hermano Paulo, Nerine del Capitan Nicolao Coello, i Venus de todos; i la otra turba de Ninfas, que no nombra, son los otros Angeles de guarda de cada uno de los otros navegantes. I todo está admirablemente ordenado, como de ingenio tan grande, i docto, i Poetico, i divino. En la e. 31. aparecerá claramente el

E fiador desta alegoria: porque yo no doy un passo sin el mismo Poeta.

¶ *Cloto corta, Nise salta, Nerine se arremessa.* Virgil. lib. 10. allí de las que acudieron a la nave de Eneas. *Inde aliæ celerant cursus, &c.* Anduvo superior nuestro P. en especificar las acciones de cada Ninfa en esta priessa, que ciertamente parece se está viendo la bulla. Hesiodo, que dize son tres mil las Ninfas del mar, i el Burcardo en sus Theogon. lib. 3. i otros Autores nombran muchas,

chas, i entre ellas estas tres, con la advertencia de que llama Nise, por suaviçar el nombre, a lo q̃ ellos Neseo, que vale nadar.

¶ *Se arremessa por cima da agua crespa em força suma*: quiere dezir, que iva tan velòz, que no tocava al agua; iva por encima della, i atendio el P. a Virgil. En 7. pintando la velocidad de Camila nadando, o corriendo por el mar.

Vel mare per medium fluctu suspensa tumenti
Ferret iter, celeres nec tingeret æquore plantas.

Virgilio imitolo de Homero; i otros dos: yo no traslado, i assi basta esto.

¶ *Ondas encurvadas.* Assi todos Stac. Theb. 5. *Curvas raptat aquas.*

¶ *Das Nereydas apressadas.* Notese la prissa del estilo con que descrivio la de las Nereydas, mostrandola en el. Este nombre es propio en general de las damas maritimas por hijas de Nereo que son 50. Vease la e. 23. i en el c. 6. la 20. Mucho para este nadar de Venus, i de las Ninfas en el Epitalam. de Honorio, i Maria. I no dexarè de ponderar el dezir el P. que las olas de miedo de las Nereydas hazian camino, se desviavã: porque aunque es muy de Poetas dar sentidos a cosas que no los tienen, el nuestro se conforma con la alegoria que se sigue, i es, que siendo las Nereydas los Angeles buenos, con nuevo brio atemorizavan a los malos q̃ pretendian destruir los navegantes.

XXI.

Nos ombros de hum Tritão cõ gesto
vay a linda Dione furiosa; (aceso
nam sente quem a leva o doce peso
de soberbo com carga tam fermosa.
Ia chegam perto donde o vento teso
enche as velas da frota belicosa:
repartem se, e rodeam nesse instante
as naos ligeiras que hiam por diante.

EN los ombros de un Triton va la furiosa i linda Dione con encendido rostro: el que la lleva, no siente el dulce peso, de puro sobervio con carga tan hermosa. Ya llegan cerca, a donde el alentado viento llenava las velas de la belicosa armada para entrarla allà dẽtro. Repartense las Nereydas, i en un instante se oponen ciñendo las naves que ya ligeras con el viento ivan adelante.

¶ *Nos ombros de hum Tritão, &c. Vay Dione, &c.* Es un verso de Nonno en su Dionisiaca lib. 1 comparando a Europa puesta en el lomo del Toro, a Venus en el de un Triton. *Aut dorso Tritonis insidentem Venerem*: nuestro P dixo ombros con mas policia. De aqui inferimos, que es Cavalleria propia de Venus el Triton: i confessamos no aver topado con el fundamento desto; importa poco.

A ¶ *Nam sente quem a leva o doce peso de soberbo, &c.* Trasladado, con ilustracion, Stacio en la silva 1. diziendo del cavallo de Domiciano al sentirle sobre si, *Portat sonipes: magnoque superbit pondere.* Con tal lugar como este se escusavã otros; pero traygamos algunos de que puede presumirse la produccion deste. Homero en la Batracomiomaquia con esta frasi dize del llevar de Iupiter a Europa, *Sic humeris portavit onus amoris Taurus*: i de alli pudo nuestro P. tomar los ombros. Anacreonte pintando a Venus por el mar, la finge llevar a Cupido en los ombros, *Humeris vehens Amorem* Virgilio lib. 2. de Eneas con

B su padre a los ombros, *Ipse subibo humeris, nec me labor iste gravabit.* Stacio Theb. 1. en semejante priessa, *Ipsa suum genitrix curvo Delphine rapantem arripuit frenis, &c.* Corria Ino sobre ùn Delfin con Palemon: i en la silva 3. llama dulce al peso del govierno por lo que tiene de mandar, hablando con Galico, que como valido del Emperador, mandava a la sazon el mundo. *Dulce opus*, i de alli pudo mi P. tomar el *dulce peso*, i de todos el Tasso quando en su liber. c. 3. e. 54. dixo *Portar lo caro peso, &c.* mejor en el c. 12.

C e. 34 al llevar en braços a Clorinda uno que la librò, *dolce peso amato.*

¶ *Linda Dione.* Es dama del mar hija de Oceano i Tetis. En ella huvo Iupiter a Venus; i es frequente en los Poetas dar a conocer la hija cõ el nombre de la madre, como haze agora aqui el nuestro llamando Dione a Venus. En este lugar, conforme a la verdadera interpretacion que seguimos, se ha de entender por esse Triton, con la piedad Religiosa Catolica a los ombros el zelo Catolico, que siempre tuvo por peso suave la Religion, i sus leyes, que es la compañia de estas

D Ninfas, como descubrimos ya. Ya en la e 96. del c. 1. les llamò dulces el P. con essa misma consideracion, como allà ponderamos. I assi llamò a todo esso el propio Christo, *Iugum meum suave est, & onus meum leve.* El epiteto que dio de aceso al gesto, o semblante, o rostro, se ha de entẽder rosado, o abrasado, como dezimos en Portugues, o encendido: porque es propio de los que trabajan con prissa: i de otra manera lo dirà el P en la e. 34 siempre con propiedad; imitando tambien a Dante en el estilo, assi como en la invencion, porque alli hizo Dante la Teologia re-

E presentada en Beatriz con el rostro encendido en hervor viendo la Iglesia maltratada. *Rispose colorata come foco*: i no con menos propiedad; porque como diximos en la e. 37. del c. 1. quando la Religion vè las demasias del demonio, toma ira justa, i aun las armas. Vease alli, quanto a ellas, i quanto a aver justa ira, lo que diremos en la e. 33. del c. 10. I no queremos dezir agora que no solo en sos ombros del zelo, sino del propio Christo iva la Religion, que biẽ pudieramos, conforme al lugar de Dante que el P. imita del c. 31. del Purgatorio, i es el e.

Et le vie luci
Vider Beatrice volta in su la fiera
Che è sola una persona in due nature, &c.

I esta fiera era un Grifo, que se compone de ambas naturalezas de animales de tierra, i ayre, con pelos, i con plumas: i por el entienden alli todos los Expositores a Christo; en que concurren dos naturalezas divina, i humana, en el qual se sustenta la Teologia entẽdida por Beatriz. Ni era menester que ellos lo dixessen: porque providamente los escusó Dante, en aquel lugar, comẽtandose luego a si mismo con la especificacion de las dos naturalezas; porque no viniesse en duda lo q̃ queria dezir en aquellas figuras; como tambien nuestro P. lo ha hecho en diferenres lugares, segun bastantemente descubrimos por todo este Poema. Vean, pues, agora los judiciosos, si introduziendo el P. a imitacion de Dante, la Venus divina (en que es fuerça entendamos la Religiõ pia) puesta sobre un Triton, que consta de dos formas, de pescado, i hombre, seria razon, q̃ arrimandonos a los doctos Expositores de Dante (ya que nuestro P. claramente le imita) dixessemos, que en los ombros del propio Christo iva la Religion pia a socorrer los que solo por el, i por ella navegavan, como el P. declara en la est. 32. deste canto, i en la 82. del 6. siendo Christo el verdadero Atlante deste cielo de la Iglesia Catolica, como verdadero i solido fundamento della, que sin el no puede dar un passo, i siendo tan propio della el librarse sobre essos ombros del Esposo, como lo dize della el cap. 8. de los Cantares: *Enixa super dilectum suum.* Creemos cierto que erramos en no creerlo.

¶ *Com gesto aceso.* Es indicio de ira el rostro encendido; por esso dize luego, *furiosa*: i viene a ser lo que ai queda de Dante, *colorata come foco.* El Boiardo pintando a Rinaldo en semejante ocasion, c. 1. *Divienne in faccia rosso come un foco.* I acá Venus, ademas de la ira traia la priessa, que suele encẽder el color, como veremos de la propia Venus luego en la est. 34. Queda de duda, si siendo Venus Deidad que no esta sujeta a passiones humanas, puede ser licito pintarla cansada, presurosa, i encendida, triste, i alegre, como el P. la pinta en diferentes lugares. La respuesta que daremos a sus lagrimas en la est. 41. servirá a todo esto: añadiendose agora, que representando Venus en todo el Poema la Iglesia Catolica, como indubitablemente provamos, licitamente pudo el P. pintarla siempre cõ variedad de afectos, porque esso nos enseñó la misma Iglesia, rompiendose el velo por señal de tristeza en la muerte de su fundador, i Sacerdote eterno Christo: i el uso que en ella se observa de mudar de ornamẽtos conforme a los tiempos del año; con lo demas que fio de los judiciosos.

¶ *Das naos que biam por diante.* Iva la flota a entrar en Mombaça a donde la aguardava el peligro, i permitio Dios que la propia agua hiziesse correr adelante las naves sin poder tomar

A aquel puerto: esta es la verdad, i essotro el adorno con que el P. como tal, la refiere. Yo no tengo elegancia para celebrar la suya en estas est.

XXII.

Poem se a Deosa cõ outras em direito
da proa Capitaina, e ali fechando,
o caminho da barra estam de geito,
q̃ em vão assopra o vẽto a vela inchãdo.
Poẽ no madeiro duro o brãdo peito,
B para de tras a forte não forçando;
outras em derredor levãdo a estavam,
e da barra inimiga a desviavam.

Ponese la Diosa con otras en frente de la proa Capitana: i alli estan cerrando el passo de modo que vanamente sopla el viẽto inchãdo la vela. Ponen en el duro leño el blando pecho, obligando la nave a que buelva a tras: i otras en cõtorno la llevavan, desviandola de la enemiga

C barra.

¶ *Poem se a Deosa, &c.* Ya mostramos al fin de la est. 20. la industria con que el P. nõbrò tres Nereydas que acudian a cada nave, i la con que finge aqui que Venus acudia a todas juntas con oponerse a la proa de la Capitana, atravessandose en la garganta del puerto, porque ellas no entrassen: porque impidiendo la entrada de la Capitana, impedia la de las otras, pues como sabe todos, en una armada todos los vasos siguen la Capitana.

¶ *Em vão assopra o vento.* Esta viene a ser la

D maravilla, o milagro sobre que el P. funda todo este socorro divino poeticamente: porque estando el mar, i el viento propicios al intento de los Moros, que era llevar allá dentro del puerto las naves para destruirlas, ellas contra toda la esperança humana no entraron por mas que las queria llevar el viento, i la agua. De modo, que claramente se echó de ver, que solo poder, i braço divino las detuvo: i el P. exagerando el sucesso usa de toda esta invencion, docta, Catolica, ingeniosa, dulce, i felizmente.

¶ *Poem no madeiro duro o peito, forçando a*

E *nao para detras.* A imitacion de Cimodoce en la nave que traia a Eneas, lib. 10.

Quarumque fandi doctissima Cymodocea
Pone sequens dextra puppim tenet, &c.

Seneca en Agamemn. act. 3.

. . . . Dirimit insanum mare
Fluctusq; rumpit pectore. & navem manu
Complexus inde traxit, &c.

Claud. nupc. Honor. i Mar. llevando asi en aq̃lla ocasiõ a Venus junto al mar a dõde pinta a Cimotoe nadando: *Duris elabitur uda lacertis.* Ivã aqui mi P. bien parecido a mucho de allá.

O braço-

¶ *O brando peito.* Conforme a lo que descubrimos en las est. 33. 34. 36. del c. 1. de que todas las diligencias de la Iglesia, i Religion Catolica son suaves contra sus adversarios duros: i como Venus la representa aqui, dize bien el P. que ponia el pecho blando en el leño duro; duro no tanto por si, como por impelido del viento q̃ el demonio, parecia, esforçava entonces para conseguir su intento.

¶ *A forte nao forçando.* Llama a la nave fuerte por la fuerça con que la traia el viẽto: i el verbo *forçando*, està con propiedad, i atencion a lo q̃ va diziendo; porque forçar, es hazer violencia a la naturaleza, o voluntad: i como la nave venia naturalmente con el viento rezio, forçavala Venus en quererla bolver atras.

XXIII.

Quaes para a cova as providas formigas
levãdo o pesogrãde acomodado,
as forças exercitam de inimigas
do inimigo inverno congelado:
Ali sam seus trabalhos e fadigas,
ali mostram vigor nunca esperado;
tais andavam as Ninfas estorvando
à gente Portuguesa o fim nefando.

QVales las providas hormigas llevando a su cueva acomodado el gran peso exercitan sus fuerças, de puro enemigas del elado invierno alli son sus trabajos i fatigas; alli muestran un aliento no esperado; tales andavan las Nereydas desviãdo a los navegantes de aquel miserable fin que se les pretendia dar.

¶ *Quaes para a cova as provid. &c.* Admirablemente compara el P. las Ninfas herviendo entre las naves, por ponerlas en salvo, a las hormigas em su tarea de correr a la cueva cargadas del sustento contra el rigor del invierno: descriviendolas no menos admirable. La comparaciõ es la misma que Virgil. usa en el 4. para mostrar la tarea de la gente de Eneas al salir con prissa de Cartago temerosa de su Reyna ofendida; assi.

Ac veluti ingentem formica farris acervum
Cum populãt hyemis memores tectoq; reponũt;
It nigrum campis agmen pradamq; per herbas
Convectant calle angusto, pars grandia trudunt
Obnixa frumenta humeris, pars agmina cogũt,
Castigantq; moras, opere omnis semita fervet.

&c. Oracio Satira 1. ...... *Sicut*
Parvula, nã exẽplo est, magni formica laboris,
Ore trahit quodcũq; potest, atq; addit acervo
Quem struit, haud ignara, ac non incauta futuri
Quæ simul inversum contristat Aquarius annũ
Non usquam prorepit, & illis utitur ante
Quæsitis patiens, &c.

A Ovidio en el Arte lib. 1.

Vt redit, itq; frequens longũ formica per agmẽ
Granifero solidum dum vehit ore cibum
Sic ruit ad celebres cultissima fœmina ludos, &c.

I assi como el P. sin duda vio estos, tambien, sin ella vio a Dante, hasta los consonantes, parece, lo asseguran. Es en el c. 26. del Purg. viendo unas sombras caminar diligentes.

Cosi per entro loro schiera bruna
S' ammusa l' una con l' altra formica,
Forse a spiar lor via, e lor fortuna.
Tosto che parton l' accoglienza amica
Prima che 'l primo passo li trascorra
Sopra guidar ciascuna s' affatica, &c.

B Ercilla tambien la hallò Arauc. 7.

Como para el invierno se previenen
Las guardosas hormigas avisad. &c.

Pero aunque la comparacion es de las hormigas (mirad la industria) el motivo fue el propio de Virgil. para hazer la de las abejas, En. 1. comparando el hervir de su labor con el de los Tirios trabajando en las fabricas de Cartago.

Instant ardentes Tirij; pars ducere muros,
Pars optare locum tecto, &c.

I luego.

C *Qualis apes æstate nova per florea rura*
Exercet sub sole labor, &c.

I bien se vè, que nuestro P. anduvo alli, porque alli està el verbo exercitar siendo testigo, no se hallando en alguno de essotros lugares en que se hallan los otros estilos. Assi acà las Ninfas con la variedad de la labor, unas ponen en la proa el pecho, otras en los lados: i luego, *Quaes, &c.* escusando las abejas el P. porque el era la abeja q̃ tocando todas las flores mas bellas de la poesia anduvo componiendo la miel deste provechoso, i dulcissimo Poema.

D Vamos con acuerdo q̃ estas Ninfas que libran aqui a los navegantes deste peligro, i en el c. 6. e. 88. de aquella tormenta, i que los regalen despues en el c. 9. se ha de entender q̃ todas son unas mismas, aunque una vez signifiquen una cosa, i otras otra.

¶ *Grande acomodado.* Parece se encuentra en dezir, *acomodado*, aviendo dicho, *grande*. Pero no es assi; i està dicho con providencia: porque la hormiga muchas vezes lleva peso mayor que ella, pero acomodale en si, i acomodase a el de modo que con esso le puede llevar: i quãdo le entra en la cueva, buelvese con la boca en que le

E lleva àzia a fuera, i va andando para tras, porque lo que lleva, no tope, i le impida el llegar a la troxe en que le depone: i a todo esso respeta el dezir, *acomodado*, i tiene gran semejança con las Ninfas, desviando de la barra las naves, siendo cada nave tanto mayor que una Ninfa; i aviendo cada una acomodado su peso, i acomodadose a el de modo que pudo con el, i le puso en su lugar.

¶ *Do enemigo inverno, &c.* Virgilio de las abejas, Geo. 4.

Venturæque hyemis memores, æstate laborem Experiũtur, & in mediũ quæsita reponut, &c. Exercentur agris, &c.

XXIIII.

Torna para detras a nao forçada,
a pesar dos que leva, que gritando
maream velas, ferve a gẽte irada, (do.
o leme a hũ bordo, e outro atravessã-
O Mestre astuto em vão da popa bra-
vendo como diante ameaçando (da,
os estava hum maritimo penedo,
q̃ de quebrarlhe à nao lhe mete medo.

LA nave violentada por las Nereydas buelve atras, a pesar de los barbaros que ivan dentro, i de los marineros que vozeando entendian con las velas, i herviendo airados atravessavan a una i otra parte el timon. El Maestro vanamente prevenido gritava desde la popa viendo como adelante aparecia un escollo maritimo que le metia un gran miedo de quebrarle la nave.

¶ *Torna para detras, &c.* contra la fuerça del agua i del viento, que llevava las naves a entrar enel puerto, bolvieron a tras milagrosamente; porque desordenandose la vela de la Capitana, en modo que no admitia el viento, fuesse inclinando azia un baxio (por el qual aqui està el *penedo*: que vale escollo) a donde se huviera de perder. Barros lib. 4. cap. 5. Dec. 1. i a este sucesso se siguio lo que luego veremos.

¶ *A nao forçada*: continua en especificar la fuerça con que la nave bolvio a tras, por la razon explica la en essotra est.

¶ *A pesar dos que leva.* De Portugueses, i de Moros: estos porque no logravan el intento con que deseavan las naves dentro del puerto: aquellos, porque les parecia, no conociendo el engaño, que perdian un buen hospedage, i la vista de los Christianos que creian avia en la ciudad.

¶ *Que gritando maream velas, &c.* Està descrita la bulla i diligencia nautica, como de quien la supo ver i pintar: yo que la vi ya malparado en el golfo de Leõ, llevado de Tigres, me parece que la estoy viendo aqui.

¶ *Ferve a gente.* Acà passò el *opere omnis semita fervet*, del Maestro en la comparaciõ imitada en essotra est. Vease.

¶ *O leme a hum bordo e outro, &c.* Porque en semejantes prissas el timon no para: assi en la e. 73. del 6.

¶ *O Mestre astuto*: con propiedad; porque el Maestro del navio ha de ser astucioso contra las fortunas maritimas: como el Medico contra las enfermedades; i por esso le darà esse epiteto en la e. 82. del. 5.

¶ *Em vão da popa brada.* Virgil. 3. *Dat clarum e puppi signum*, el imitador destas frasis en sus Piscatorias la 2. *Raucus de puppe Magister hortatur socios, &c.* I allà fue a buscar esta el nuestro: i tambien en Ariosto c. 41. el *em vão*; del Piloto de Rugero. *E grida in vano, e in van con mano accena.* Barros alli. *E vendo elle o perigo a grãdes brados mandou, &c.*

¶ *Adiante ameaçandoos hum penedo, &c.* Ariosto alli. *Ecco dinanzi un nudo scoglio appare.* Tomandolo de Virgilio, i nuestro P. de ambos, En. 1. *Adnixus acuto detrudũt naves scopulo, &c.* Todo lo và llevando.

XXV.

A celeuma medonha se levanta
no rudo marinheiro que trabalha;
o grãde estrondo à maura gẽte espãta,
como se vissem horrida batalha.
Nam sabem a razam de furia tanta;
nam sabem nesta pressa que lhe valha:
cuidã que seus enganos sam sabidos,
e que hã de ser por isso aqui punidos.

LA vozeria horrible se levanta entre los rudos marineros trabajadores: el grãde bullicio, estruendo espanta al Moro, como si se viera en formidable batalla: no sabe la causa de tal furia: no sabe quien le valga en esta prissa: piensa que estã descubiertos, sabidos sus engaños, traicion, i que por esso han de ser punidos aqui.

¶ *A celeuma, &c.* Mas explicacion destas est. i en particular desta, cõ este notable sucesso, queda en ia est. 14. en que tiene principio la descripcion del. Vease, que es menester.

¶ *Celeuma.* O Celeusma, es la vozeria de los marineros juntos, respondiendo, o repitiẽdo vozes a uno que primero las entona solo; cuyo fin es seña de que todos a una mano pongan el ombro, o pecho al trabajo, que en estilo nautico se llama faena, i el Portugues *fayna*: i llamale el P. *medoña*, que vale pavorosa, horrisona, i espantable; i verdaderamente lo es tanto, que parece tener a gun parentesco con el infierno; i marineros ordinariamente, alguno con los demonios; a lo menos en la desesperacion, con que lo tratan todo Marcial: *ad celeusma remos.*

¶ *Nam sabem a razam, &c.* Los Moros viendo aquel forcejar, i gritar de la marineria, no sabiendo que era uso della, porque no la usavan, a lo menos semejante, pensaron que los avian entẽdido el pensamiento dañado con que pretendiã meter dentro de su puerto la flota, i temiendo q̃ los nuestros los querian castigar, i que aquellas vozes eran señal desto, començaron a echarse al mar, i a huir como podian. Todo està descrito con grandeza, i facilidad digna de Luis de Cam.

En

En lo que trabajavan aqui los marineros cõ essa prisa i estruendo, era calar velas, tirar maromas, i menear otros miembros de las naves para evitar el peligro conforme al arte; principalmente en la del Gama.

¶ *Nam sabem nesta pres, &c.* B. Tasso Florid. c. 1. *Non sà, &c. in tal periglio che rimedio pigliar, &c.*

¶ *Cuidam que seus enganos sam sabidos, &c.* Barros alli. *Parecendolhes que a treiçam que levavam no peito era descuberta.* I no ay duda que es sucesso digno de toda ponderacion, i de creer que anduvo aqui Dios claramente.

XXVI.

Evlos subitamente se lançavam
a seus bateys veloces que traziam:
outros emcima o mar alevantavam,
saltando na agoa a nado se acolhiam.
Dʼhũ bordo, e doutro subito saltavã,
que o medo os compelia do que viã;
que antes querem ao mar aventurarse;
C que nas mãos inimigas entregarse.

VEyslos se lançavan subitamente a sus veloces bateles que traian: otros levantavã arriba el mar, i saltando en la agua, se acogian a nado: de un bordo, i de otro saltavan subito; que el miedo de lo que vian los compelia; q̃ antes quieren avẽturarse al mar, que entregarse en las enemigas manos.

¶ *Eylos subitamente, &c.* Barros alli. *Todos huns por cima dos outros se lançavão a os barcos.* D Buena imagen la desta est. de miedo, priessa, huida, i desorden: semejãte a la de la est. 18. i la explicacion de toda esta, queda en essotra.

¶ *Outros emcima o mar alevantavam, saltando na agoa.* Vale esto, que echandose desde lo alto al agua la hazian saltar. Vease lo dicho en la est. 48. del c. 1. sobre el caer de las ancoras; que de aquellos lugares se imitô parte en este, i en todo a Virgili Georg. 4. al saltar Proteo en el mar, *Quaque dedit spumãtem undam sub vertice torsit, &c.* i a Ariosto c. 27. al caer Orlando en el rio con Rodamonte.

Cadon nel fiume, e vanno al fondo insieme.
Ne salta in aria l' onda, &c.

E Nuestro Garcilasso en su Egleg. 2.

El viejo de alli un salto dio con brio,
I levantô del rio espuma al cielo.

En la est. 92. del c. 1 queda mucho desta pintura de echarse unos a los bateles, otros al agua: hallola Ercilla, c. 19.

Quien se arroja al batel, i quien a nado
Piensa arribar mas presto a la marina, &c.

¶ *Que o medo os compelia.* Ercilla, c. 24. *De temor i peligro compelidos.*

A ¶ *Que antes querem, &c.* Teniã por mas seguridad echarse al mar, que experimentar lo q̃ los navegantes usarian con ellos; dicho por ventura con Petronio; *Et patria est pontus tutior.* Ariosto c. 20.

Et molti non sapendo ove se andare
Messe si a nuoto, & affogate in mare.

Ercilla, c. 9. *No duda en arrojarse al mar, &c. teniendo aquel morir por menos grave.*

I no ay duda q̃ qualquier trabajo grande, se siẽte menos que el caer en las manos al enemigo: i por esso muchos hombres eligierõ antes la muerte; de que estan llenas las historias.

B XXVII.

Assi como em selvatica alagoa,
as rans no tempo antigo Licia gente,
se sentem por ventura vir pessoa,
estando fora da agoa incautamente;
Daqui, e dali saltando o charco soa,
por fogir do perigo que se sente;
e acolhendose ao couto que conhecẽ
C sos as cabeças na agoa lhe aparecem:

BIen assi como en selvatica laguna las ranas, ya gente Licia en el tiempo antiguo, si por dicha sienten que viene alguna persona, al estar sin cautela fuera del agua, subito de aqui, i de alli saltando hazẽ sonar el charco, por huir del peligro: i acogiendose al notorio asilo solamẽte les quedan apareciendo las cabeças sobre el agua: Assi huyen los Moros; i con ellos el Piloto que truxo las naves al peligro, teniendo para si que su traicion estava descubierta: mas por no dar en el D inmovible peñasco a donde perdiessen la amada vida, fuelta la Capitana la ancora, i junto a ella amayna luego qualquiera de las otras.

¶ *Assi como, &c.* Notable es la felicidad de nuestro P. en las comparaciones, o Hypotiposis, o Icones, que assi llama la Retorica a esta figura, o similitud. Esta que es bonissima se compuso de dos, sin duda, del infierno de Dante, c. 9, desta manera.

Come le ranne inanzi a la nimica
Biscia per l' acqua si deleguam tutte
E *Fin che a la terra ciascuna s' abbica.*

I de estotra en el c. 22.

E come al' orlo del' acqua d' un fosso
Stan li rannocchi pur col muso fuori
Si che celano i piedi, & l' altro grosso, &c.

Nuestro P. en lugar de la sierpe dixo persona; porque no ay duda que particularmente se atemoriza todo animal de la vista del hombre.

¶ *No tempo antigo Licia gente.* Quisiera no gastar tiempo en exponer fabulas; pero aqui parece forçoso, i aun assi serà breve. Hallandose Latona en Licia con sed, le impidieron unos rusti-

rusticos el bever en un lago. La Diosa alcãçò de Iupiter q̃ fuessen convertidos en ranas por aquella impiedad. O, i quantas ranas huviera oy mas si Dios cõvirtiera en ellas todos aquellos à quiẽ pesa de que otro tenga una vez de agua, i que se la estorvarian si pudiessen! O, i quantos!

¶ *Por ventura.* A caso, no prevenidamente.

¶ *Incautamẽte* Correspondese con el *por ventura*; i bien, porque el miedo repẽtino es mayor: i por esso compara el P. a este el de los Moros en aquella ocasion.

¶ *Daqui, e dali saltando, &c.* Parece que se esta viendo i oyendo el salto, i el ruido.

XXVIII.

Assi fogem os Mouros, e o Piloto;
que ao perigo grande as naos guiara,
crendo que seu engano estava noto,
tambem foge saltādo na agoa amara.
Mas por nã darẽ no penedo immoto,
onde percam a vida doce, e cara,
a ancora solta logo a Capitayna, (na.
qualquer das outras jũto della amay- C

LA explicacion queda en la e. antecedẽte por ser todo una clausula.

¶ *E o Piloto que aò, &c* Huyò tambien con esta rebuelta el Piloto que el Gama traia de Moçambique, i con engaño le avia traido a este puerto. Barros alli, *O Piloto de Moçãbique se lançou do castello de popa ao mar, &c.*

¶ *Seu engano estava noto.* Creyendo tambien q̃ el engaño de que avia usado estava conocido.

¶ *Vida cara*, asi en la est. 29 del c. 4. i otras.

¶ *A ancora solta logo a Capitaina.* Virgilio ult. verso del lib. 6. *Anchora de prora jacitur.* Soltò la ancora, porque no fuesse la nave a dar en la arena, que llama peña, o escollo, como ya diximos. D

¶ *Qualquer das outras, &c.* Va siempre el P. observando los estilos nauticos: i este es notable; luego que la Capitana echa, o leva ferro, sube o cala vela, hazen las otras subito lo mismo, sin otro aviso mas del de la vista.

XXIX.

Vendo o Gama atẽtado a estranheza E
dos Mouros, nã cuidada, e jũtamente
o Piloto fogirlhe com presteza,
entende o que ordenava a bruta gẽte.
E vendo sem contraste, e sem braveza
dos ventos, ou das agoas sem corrẽte,
que a nao passar avante nam podia,
avendoo por milagre, assi dezia.

A VIendo el advertido Gama la estraña i no pẽsada maldad de los Moros, i el huirle cõ presteza juntamente el Piloto, entiẽde lo que la bruta gente ordenava: i viendo sin contraste, o braveza de vientos, i sin corriente de las aguas que la nave no podia passar adelante, aviendolo por milagro, dezia assi:

¶ *Vendo o Gama atent. &c.* Barros alli. *Quando Vasco da Gama e os Capitaẽs viram tam subita novidade abriolhes Deos o juizo para entender a causa della, e sem mais demora assentaram logo de se partir dali.* Ello es notable, que lo que fue ceguedad en los Moros, fue luz en los navegan- B tes: porque aquellos se arrojaron al agua con aquel motivo ciego creyendo que estava entendida su maldad: i estos no la huvieran entendido si ellos no se huvieran echado. Finalmente Dios queria que no se dilatasse el passaje de la Fè Catolica a la Asia; i por esso permitio que estos navegantes por tan estraños modos escapassen de tan evidentes peligros. Entra agora el P. fingiendo que esta resolucion del Gama en salir de alli, i el conocimiento de aquel peligro procedio de favor singular divino, i aviso celeste. Lo primero C describe con la introducciõ de Venus a interceder por los navegantes cõ Iupiter, que dura desde la est. 33. hasta la 55. Lo segũdo, desde la 56. hasta la 64. I todavia al tiempo que queria partir de alli el Gama, bolvieron los Moros a pretẽder hazerle otro daño, que aparecerà allà en la c. 66. porque al fin no se aplacavan.

¶ *E vendo sem contraste, &c.* Este es el milagro, como diximos en la e. 22. estando el viento prospero, i la agua para entrar, no poder hazerlo, como si todo estuviera adverso.

¶ *Avendoo por milagre.* Dize, q̃ el Gama tuvo este sucesso, referido hasta aqui, por milagro: i por tal le deve tener quien fuere buen Christiano. I el P. por mostrar que lo era, lo refiere como milagro poeticamente, fingiendo que la Religiõ, i los Angeles acudieron à librar los navegantes: i por exagerarlo lo disfraça con Venus, i las Nereydas, por mostrar con la mezcla de las fabulas q̃ fue aquel sucesso una verdad no verisimil; una cosa estupenda; un favor divino raro: todo con la condicion ingeniosa, i docta con que san Geronimo llamò fabulas a los hechos de Sanson (segun os advertimos sobre la e. 20. del c. 1.) por exagerarlos, i no por creer que eran fabulas, como piensan los ignorãtes. I aunque a la primera vista estas cosas parezcan desproporcionadas, a la segunda tienen conformidad. Vn Pintor judicioso quiso exprimir en un gran lienço el como Dios ocupa todo el mundo, i ocupò todo el lienço con un rostro solo, que a la primera vista causava horror con la desproporcion: pero a la segunda se hazia essa desproporcion proporcionada, para dar a entender lo que pretendia. Assi acà tienen gran proporcion todos essos incõvenientes, ya los halle la ignorancia, ya la malicia: por-

porque nó son lo que parecẽ, sino que hazẽ aparecer lo que se quiere dezir.

¶ *Assi dezia.* Haze el Gama oracion al cielo ponderando la calidad destos peligros, i del reparo dellos. En Virgilio allá al lib. 10. haze Eneas otra teniendo noticia de lo que passavan sus naves, i gente despues q̃ le aparecieron aquellas Ninfas como aqui: i todo lo va imitãdo el P.

XXX.

O caso grãde, estranho, e nã cuidado!
ò milagre clarissimo, e evidente!
ò descuberto engano inopinado!
ò perfida enemiga, e falsa gente!
Quem poderà do mal aparelhado
librarse sem perigo sabiamente,
se la de cima à Guarda soberana
nam acudir à fraca força humana?

O Caso grande, estraño, i no pensado! ò evidẽte i clarissimo milagro! ò inopinado, i descubierto engaño! ò perfida, enemiga, i falsa gente! quien sabiamente podrá sin peligro librarse del aparejado mal, si allà de arriba la soberana guarda no acudiere a la flaca fuerça humana?

¶ *O caso, &c.* Los primeros quatro versos es una exclamacion sobre la calidad notable de aquel sucesso: i los segundos una confession en modo de pregunta, assegurando que de semejantes maldades cautelosas solo Dios puede ser el remedio, como lo fue en estas.

¶ *O caso grande estranho*: todo esto fue menester para dezir luego: *O milagre clarissimo*! porque aquello con que se haze claro un milagro, es con verse que fue cosa sucedida contra lo natural: porque todo aquello que naturalmente puede suceder, por mas arduo q̃ sea no es milagro: i assi haziendo ayre tan propio para entrar las naves, i no entrando ellas, como lo vimos sobre la est. 22. i otras, milagro parece.

¶ *Estranho, e nam cuidado*: confronta con lo de la est. anteced. *A estranheza, &c. nam cuidada*: porque no le passò por el pensamiento al Gama (esso es *nam cuidado*) que tal suerte de peligro se le prevenia por aquellos Moros.

¶ *O descuberto engano inopinado*: el engaño de los Moros descubierto por ellos mismos con aquella accion: inopinado, porque no lo sospechavan los navegantes: esso es inopinado, no imaginado.

¶ *O perfida, e falsa gente* Perfida, por infiel, falta de Fè Catolica: falsa por cavilosa, engañosa, astuta: i es lo mismo que en la e. 6. *Infiel, e falsa gente.*

¶ *Do mal aparelhado*: quiere dezir, del mal urdido, forjado con cautela i coraçon adverso, qual era el de los Moros.

¶ *Sabiamente*: porque a lo humano raras vezes puede aver prevencion cõtra tales astucias.

¶ *Se la de cima a guarda, &c. nam acudir, &c.* i adelante e. 59. *Se là do ceo, &c.* Ariosto c. 19. *Si non ci ajuta quel che stà di sopra*: i allà un lugar de la Escritura, en essa e. 59.

XXXI.

Bem nos mostra a divina providencia
destes portos a pouca segurança;
bem claro temos visto na aparencia,
que era enganada a nossa confiança.
Mas pois saber humano, nẽ prudẽcia
enganos tam fingidos nam alcança;
ò tu Guarda divina tem cuidado
de quẽ sem ti nã pode ser guardado.

BIen nos muestra la Providencia divina la poca seguridad destos puertos: i bien claro vemos quanto se engañava nuestra confiança en aquella apariencia de amistad. Pero ya que el humano entendimiẽto no penetra tal suerte de falsedades; ò tu divina guarda q̃ todo lo penetras, acuerdate, ten cuidado de guardar a quien conoce, que sin ti no puede ser guardado.

¶ *Divina Providencia.* Esta, dize Platon, ser la Sabiduria inefable, i segurissima de Dios, conociendo su essencia, i poder: i por esto mismo todas las cosas que de alli proceden subito la voluntad ama, i desea la orden dellas que la Sabiduria tiene juzgado por buena; i en si la describe, i constituye en forma que no puede suceder de otro modo. I esta constitucion, i ley de las cosas, que han de ser necessariamente, sin que por esso quede impedido el libre arbitrio, se llama Providencia. Vease lo dicho en la e. 28. del c. 1. i lo que se dirà en la 77. del 4. 89. del 8. i 38. del 10.

¶ *Bem claro temos vist. &c.* El texto se ha de ordenar deste modo: *Tenemos visto claramente que nuestra confiança se engaña en la apariencia.* Porque si se entendiesse que se desengañaron en la apariencia, no estaria bien, pues no se desengañaron sino en la realidad de aquel acontecimiento hasta donde los llevò lo aparente (que vale fingido) de la voluntad de los Moros que en la apariencia mostravan senzillez.

¶ *Mas pois saber humano, nem prudẽcia, &c.* Mirad el cuidado del P. Estuvo notando que esta accion del Gama se podia reputar a poca prudencia, i discurso, fiandose de tan crueles i cavilosos enemigos como son los Moros; i en la propia oracion haze aparecer la disculpa: i es, que el saber humano tiene limite; i a esse llegò el Gama; i que en astucias diabolicas que se pueden eximir del, como estas, solamente saber divino las puede prevenir, i assi se reduze a implorarlo, i reconocerlo.

En-

¶ *Enganos tam fingidos.* Quiere dezir, engaños de tan nueva invencion, tan impenetrables al entendimiento humano, en conformidad del pensamiento que ai acabamos de dezir, mostrãdo que en el Gama no faltó cautela i prudencia; mas que la astucia de los Moros no pudo ser penetrada de cautela humana con tantas circunstancias de secreta i recatada. Pareccese este termino al de falso fingimiento de que culpan al P. i sobre que diximos en la e. 13.

¶ *O tu Guarda divina, &c.* Asi en la est. 81. del c. 6. I veys aqui como el P anduvo cuidadoso de irnos dexando en unos lugares el entendimiento de otros. Si os acordays, os he enseñado en la e. 30. del c. 1. como Venus representava en este Poema al Angel de la Guarda de nuestra gẽte: i en la e. 20. deste, como las Nereydas que el P. introduze a librar a las naves de aquel peligro representavã el Angel de la Guarda de cada una dellas, i de su gente; i que la Venus, como Patrona, significava el Angel de la Guarda de todo aql cuerpo, o Republica junta, por las razones que allá quedan. Esso que os pudo parecer dicho por fuera de la linea del pensamiẽto del P. veys agora aqui como lo es por dentro della, haziẽdo que el Gama con palabras claras invoca al Angel de la Guarda, no solo suyo particular, sino el General de aquella flota representado en Venus, que si allá hizo essa figura, luego aqui la hará tambien desde la est. 33. i despues de executado lo que toca a aquel oficio, representará el de la Iglesia Catolica, i Religion pia, como claramente lo ire mostrando. I el de Angel de la Guarda con las Ninfas bolverá a exercitar desde la est. 85. del c. 6. aviendo precedido en la 81. el invocar el Gama el propio Angel de la Guarda como aqui, diziendo: *Divina Guarda Angelica*: i lo mismo dá a entender en la est. 38. deste llamando Angelica a Venus con que no queda escrupulo en esta alegoria.

¶ *De quem sem ti, &c.* Es aquello notorio del Psalmista: *Nisi Dominus custodierit civitatem in vanum, &c.*

XXXII.

E se te move tanto a piedade
desta misera gente peregrina,
que sò por tua altissima bondade,
da gente a salvas, perfida, e malina;
Nalgum porto seguro de verdade
conduzirnos ja agora determina:
ou nos amostra a terra que buscamos,
pois sò por teu serviço navegamos.

I Si tanto te mueve la piedad desta miserable i peregrina gente, de modo, que solamente por tu altissima bondad la quieras librar destos malignos, i perfidos barbaros, determina, ordena que seamos ya llevados a algun seguro i fiel puerto: o nos muestra la tierra que vamos buscando, pues solamente por tu servicio la buscamos.

A

¶ *E se te move tanto, &c.* Esta oracion del Gama salio de la de Anchises afligido en la ruina de Troya lib. 2. mas animado cõ la llama que vio en la cabeça de Ascanio.

Ad pater Anchises oculos ad sydera latus
Extulit, & cœlo palmas cum voce tetendit.
Iupiter omnipotens, precibus si fleteris ullis,
B *Aspice nos hoc tantum. & si pietate meremur,*
Da deinde auxilium, &c.

I en el 5. ay otra de Eneas sobre el incendio de sus barcas en Cecilia: no podemos resolvernos de qual nuestro P. imitô mas: rogamos a los curiosos que lo vean, i resuelvan, que yo me dexo en su conciencia. No anduvo muy lexos de aqui el buen Ariosto, c. 9. *Ma se pietate in voi trova soggiorno. &c.*

¶ *Desta misera gente peregrina.* Asi dezian los Troyanos a Dido lib. 1.

Troes te miseri ventis maria omnia vecti
C *Oramus, prohibe infandos a naveis ignes.*
Parce pio generi, &c.

¶ *Nalgum porto seguro de verdade.* Asi Eneas orando en el Templo de Apolo lib. 3.

Da propriam Tymbrea domũ; da mania fessis,
Et genus. & mansuram urbem, &c.
Quẽ sequimur? quo venire iubes? ubi ponere sedes?

I en el lib. 5. en el Templo de Cumas.

Vos quoq, Pegameæ iam fas est parcere genti.

¶ *Ia agora determina, &c.* Mirad el cuidado del P. En la e. 28. del c. 1. hablãdo Iupiter a los Dioses (que, como allá provamos, es Christo a las D Ierarquias Angelicas) dize: *Ia parece bem feito que lhe seja mostrada a terra que deseja*: mostrando Christo, que despues que los navegantes aviã passado tantos trabajos por su servicio, ya era razon favorecerlos: i agora haziendo aqui la oracion del Gama armonia con la volũtad de Christo, despues destos trabajos mismos, dize: Ya agora parece razon que determines favorecernos, i mostrarnos la tierra que buscamos, pues por tu servicio solamente la vamos buscando. I a tan acordadas voluntades sucede el favor desde la est. 57. Vamos con este modo de peticion a la e. E 82. del c. 6. a donde veremos otra dissimulada imitacion de Virgilio.

XXXIII.

Ouviolhe estas palabras piadosas
a fermosa Dione, e comovida,
de entre as Ninfas se vay, q̃ saudosas
ficaram desta subita partida.
Ja penetra as estrellas luminosas,
ja na terceira esfera recebida

Avan-

avante passa; e la no sexto ceo
para onde estava o Padre se moveo.

LA hermosa Dione oyò aquella piadosa oracion del Gama: i conmovida de las palabras llenas de amor i zelo, sale de entre las Ninfas, q̃ desta subita ausencia suya quedaron saudosas, i tristes: ya penetra las luminosas esferas de los astros; ya recibida en la tercera, passa adelante: i allí en el sexto cielo se fue moviendo serenamẽte para donde estava el Eterno Padre colocado en su glorioso trono.

¶ *Ouviolhe estas palabras.* La est. toda dize, que Venus oyò la oracion del Gama, i apiadada con ella, subito (dexando la cõpañia de las Ninfas) fue bolando al cielo de *Iupiter*.

¶ *A fermosa Dione.* Essa Venus, que aviendo representado al Angel de la Guarda de la Flota, como vimos en la e. 30. del c. 1. i en la 31. deste, i oyendo al Gama que la implora, va a interceder por el con *Iupiter*: esto es cõ Christo, como abundãtemente ya provamos. Dura cosa parece a algunos el parecer a nuestro P. raro, q̃ Vasco de Gama orasse como Christiano, i que como Gẽtil (dizen ellos) fuesse socorrido de Venus. I dura cosa nos parece que vean q̃ el P. haze orar al Gama como Christiano, i se dexen creer q̃ le passò por la imaginaciõ hazer Gẽtilico el socorro: no es sino muy Catolico, con vn velo hermoso muy a lo Poeta. I si fuera su intẽto seguir desnudamẽte los estilos poeticos de la Gentilidad, tãbien a esse modo hiziera orar el Gama: pero como no fue su intento este, i la oracion no admitia la invẽcion poetica como la admite el socorro fingido sobre la verdad, diestramẽte usò desta variedad. Es menester q̃ no passemos muy apriessa por este, i semejantes lugares. Primeramẽte digo, que en la e. 20. del c. 1. provamos con abundancia, q̃ Iupiter en este Poema representa a Christo. I siẽdo esto asi como lo es, i poniendo el P. agora esta Venus orando delante de Christo representado en Iupiter, fuera absurdo, que no se puede imaginar de hombre tan raro i lleno de espiritu, q̃ delãte de Christo pusiesse a Venus lasciva en essa accion, sino la Venus celeste, i benemerita de representar la verdadera amiga de Christo, q̃ es la Religion, o Iglesia Catolica. I solamente esta razon basta para inferirse la calidad desta Venus, pues si ella no fuera pura i divina, mal pudiera llegar a su presencia. En segundo lugar digo, q̃ quien huviere leido lo que diximos en la est. 33. del c. 1. i en la 18. deste, i otras, avrá entendido, i con esso desobligado a nuestro P. de essa culpa que le imponiã: viẽdo q̃ una celeste Venus representa cõstantemẽte en este Poema la Religiõ pia, o piedad Religiosa; i la virtud Angelica, i otras. Agora añadimos, por nuevos testigos dello, q̃ en essa e. 32. el mismo Gama en su oraciõ se vale de la piedad para cõ Dios, diziẽdo: *Ese te move tãto a piedade* &c. i en la 38. llama Angelica a essa Venus, *no* A *Angelico semblante*; i en la e. 81. del c. 6. Angelica le llama tambien, *Guarda divina Angelica*: i de Venus se ha de entender aquel lugar: porque ella es la que le acude luego despues de invocada; i que essa sea esta Guarda Angelica, tambien lo enseña el P. en la e. 18. del c. 9. diziendo della, que era el Genio bueno de los Portugueses, que los guia; i esse es el Angel de la Guarda, como alli provamos, i aqui en las e. 20. i 31. i en la 30. del c. 1. I fuera epiteto impropio para Venus Gentilica el de Angelica, i es muy propio para la piedad Re- B ligiosa que representa, i que propiamente fue la guia, i el Norte en esta navegacion, i en los coraçones de los Autores della por todas edades. Mas para que argumẽtamos sobre lo que el mismo P. resolviò en la e. 85. que en el c. 5. es la ultima de la relacion del Gama al Rey de Melinde, confessando que la piedad divina le llevò allá. *Nos trouxe a piedade do alto assento*? I en la e. 25. del c. 9. haze a essa Venus, i al Amor reparadores de vicios, i premiadores de virtudes heroicas, cosa que huviera de ser al reves si desnudamẽte entendiera por essa Venus la humana lasciva. I en C la e. 38. del mismo, i 34. del 1. dize ella de si, i el P. della, que sabe ha de ser celebrada a donde llegare la gente Portuguesa, que es lo que Christo prometio a nuestro Rey Primero, apareciendole en Orique, que llevaria su Religion a partes remotas: i lo que de la llegada de nuestra gente a la India principalmente resultò, fue el aumento de essa Religion, i ser celebrada en aquellas partes. A Luis de Camoês se le podria dar poco de alambicar mucho el estilo en algunos lugares, pero estas introducciones de Dioses no ay duda que las traçò con mucho cuidado. Si de Homero D se dize en la escuela Platonica, que por aquel Oceano que el llama Padre de Dioses, i hombres entendio la Mente Angelica, no siendo Homero Catolico como Camoês, porque de Camoês que es Catolico, i raro espiritu, i no menos misterioso, no hemos de creer que debaxo de los nombres fabulosos entendiò la unica Deidad, i sus ministros? Valganos Dios. I si de Virgilio en el libro 6. se dize, que por la paloma introduzida, guiando a Eneas, se entiende la contemplacion elevada; i si de Dante entrando en su Poema con un Leon, una loba, i una onça se dize E que por essos animales entendiò la sobervia, la avaricia, i la luxuria, i que por su amada Beatriz, que introduze, se entiende la Teologia; i si el propio Torquato Tasso quiere que entendamos por el escudo de diamante que cubria a Raymondo, la Guarda particular de Dios, como el mismo declara en su alegoria a su Poema; no nos persuadiremos, que no con menor cuidado introduxo estas Deidades Gentilicas un Poeta que no escrivio con menor juizio, ni cõ menor espiritu, ni con menor acierto, ni con menor misterio, ni con menor aplauso? Por ventura

no se puede un Iupiter, un Baco, un Marte, una Venus, i un Mercurio traer con las mismas condiciones con que se truxo una paloma, un leon, una loba, una onça, una dama, i un escudo? Si puede. Particularmente si la paloma traida de Virgilio, que no tuvo conocimiento de que ella avia de ser imagen del Espiritu Santo, es en el tan misteriosa, porque en Luis de Camoẽs no ha de serlo el traer una Diosa que tiene por insignia essa paloma, siendo Autor q̃ Catolicamente conocio que en ella se figura esse divino espiritu? Vltimamente si la burra (yo he de dezirlo) en la cop. 4. de Rodrigo Cota en su Mingo Revulgo, està por la Iglesia en las buenas letras, i juizio de so Comentador Fernando del Pulgar, i de su comentado, por dicha no serà mejor que una burra para representar la Iglesia una Venus, aun no la divina, que el Poeta eligiò, pues a lo menos tiene lo divino de la forma bella propia de la Iglesia? Si serà. Por dicha para representarla no serà tan buena la Venus divina, como en los Cantares lo son dos cabritillos para representar sus tetas: una torre para representar su nariz: un monte para representar su cabeça; i un rebaño de cabras para representar sus cabellos? Si serà. Pues que falta aqui? Entender a mi P. assi, como por no aver muchos que entendiessen essas representaciones de los Cātares, antes infinitos que resbalavan en ellas, era ley antiguamente, que solo quien fuesse docto los pudiesse leer. I si biē aquel escrito es sin comparaciō misteriosissimo, nuestro P. en este procurò tanto su imitacion que de justicia le avian de leer solamente jubilados en ciencia; no pedantes, ni tirones. Pero qual tiron creerà que no es doctissimo? Al fin la resolucion es, que assi como serà ignorante quien pensare q̃ essos grandes Autores introduziendo essas figuras no entienden por ellas otras cosas, lo serà quien creyere q̃ nuestro P. introduze estos Dioses sin ahondar mas, haziēdolos un velo poetico, debaxo del qual estan apareciendo en regaladas pinturas, superiores, i divinos pensamiētos. Agora bolvamos a esta de Venus, que pretendemos es la piedad. Dize el P. que a essas palabras piadosas del Gama pidiēdo piedad, acudio Venus. Claro està que nadie acude a peticiones piadosas sino la piedad: luego que puede ser sino ella essa Venus que acudio? Luego si Dios favorecia, como es cierto, este descubrimiento, no tiene duda que le acudio con ella. Es Venus hija del propio Iupiter (agora sirve aqui esta origen) i una de las cosas mas hijas de las entrañas divinas es la piedad. Por essas e. siguientes diremos mas, assi porque vaya en sus lugares, como por no ser muy prolixo en uno. La introduccion i descripciō de Venus en ellas pudieran dar embidia a Homero, i a Virg. i no es encarecimiēto. Veamos agora a quien el P. imita en esta invencion. Haze sin duda a Vasco de Gama, otro Iarbas, que haziendo oracion a Iupiter quando supo que Dido que le despreciava, se entretenia con Eneas, dize Vir-
A gilio lib. 4. que Iupiter le oyò, como Venus al Gama.

Talibus orantem dictis arasq; tenentem
Audyt Omnipotens, &c.

Iuan de Mena copla ultima de las 24. *Oyò las plegarias el Padre divino.*

¶ *De entre as Ninfas se vay, que saudosas ficaram &c.* En primer lugar estas Ninfas de entre las quales se parte Venus se ha de entender que son las que dexamos nombradas desde la e. 18. con lo que ellas significan. I en segundo vengan las imitaciones, assi a aquel afecto de hallarse en
B soledad las Ninfas viendo partida su Patrona, como al resto. Tal quedò Andromaca viēdo partir a Eneas de Caonia lib. 3. *Nec minus Andromache digressu mæsta supremo.* B. Tas. lib. 3. od. 1. de sus amores.

. . . . *Et piagne scolorita*
Con le stelle sua grave dipartita.

Ariosto en el c. 38.

Che questa alta si subita partenza
Vi da gran noia, &c.

Hablando con las damas en la partida de Rugero; i de ambos a dos lugares ay palabras en esse
C verso 4.

¶ *Ia penetra as estrellas luminosas*: entiende las dos primeras, o por ellas los primeros dos Planetas Luna, i Mercurio, que estan en los dos orbes primeros.

¶ *Ia na terceira esfera recebida* Notese el gran cuidado, i la bella variedad del P. Arras est. 18. baxa Venus a favorecer; aqui sube: i en la 85. del 6. buelve a baxar. I luego assi como imitò en este favor de Venus al Gama, el de Iupiter a Iarbas, imita en este verso los passos de Mercurio que resultaron de aquel favor. Ellos fueron des-
D de el cielo a la tierra, i parò en el monte Atlas por ser territorio suyo, como de su abuelo Atlāte; i desde alli a Cartago, que era el fin de su viaje. Los de Venus son desde la tierra al cielo, i parò en el tercero por ser suyo, i desde alli se va al sexto, morada de Iupiter, i fin de su viaje. Por esso dize el P. con acuerdo digno de si, que en la tercera esfera fue recebida (esso es festejada) como Patrona de aquel Imperio. Virgilio alli. *Et turbita tranat nubila* (que es aqui, *ja penetra as estrellas.*) *Iamque volans apicem, & latera ardua cernit Atlantis duri, &c Hic primum constitit*
E (que es aqui, *ja na terceira esfera recebida*) *Hinc, &c. tetigit magalia plantis*, que es aqui, *Avante passa, ela no sexto ceo para, &c.* Bien pudo el gran Tas. ver estos passajes de Venus, quando descriviò los del Angel Miguel en semejāte ocasiō embiado a Gofredo c. 9. e. 60. *Passa il foco, e la luce, &c. poscia il puro christallo, &c.*

¶ O Padre, es Iupiter a quiē su hija iva a buscar: Dexemos aqui advertido, que parece sin duda vio el gran Tasso estas e. en q̃ nuestro P. descrive a Venus, i la pone delante de Iupiter, quando en su

su Ierusalen c. 4. desde la e. 27. descrive a Armida, i la pone delante de Gofredo. Mucho descubre alli la grandeza de su poesia; pero no vēce a la muestra en estilo, locuciones, i afectos; i queda vencido en la alteza de pensamientos sin argumento alguno, para quien los entiēda; con la vētaja de que el Camoēs escrivio primero, i el Tasso procurò exceder todo quanto hallò escrito. Cotejelo el curioso sin passion.

XXXIIII.

E como hia afrontada do caminho,
tam fermosa no gesto se mostrava,
que as estrellas, o ceo, e o ar vezinho,
e tudo quanto a via namorava.
Dos olhos onde faz seu filho o ninho
huns espiritos vivos inspirava,
com que os Polos gelados acendia,
e tornava do fogo a esfera fria.

I Como Venus iva calurosa, encēdida del violento camino, se mostrava tan hermosa en el semblante, que las estrellas, el cielo, i el ayre vezino, i todo quanto la via se enamorava della. Desde sus ojos a donde su hijo el Amor haze el nido inspirava unos espiritus tan vivos que se encendian los elados polos: i se tornava fria la esfera del fuego.

¶ *E como hia, &c.* Tan fuera estuvieron todos los antiguos de hazer semejante pintura de Venus, i lo estan los presentes, i estaràn los venideros, a la que el P. haze en esta e. i en las 4. siguientes, como yo de saberlas encarecer, i explicar. Aqui la descrive el rostro, i ojos, lo uno, i lo otro encendido, i alterado con el vehemente buelo q̄ dio desde el mar al sexto cielo: i concluye admirablemente.

¶ *Afrontada do caminho* Quiere dezir que iva calurosa por la prissa con que bolò: que en cuerpos blancos, qual se pinta el de Venus, encendiendolos, o rosandolos les añade gracia. Vease para esto lo dicho sobre la est. 21.

¶ *As estrellas, o ceo &c. namorava.* Esso dixo de las Damas de Palacio en la Egl. 1. *Fermosas Ninfas, &c. cujo divino gesto o ceo namora.* B. Tasso Amad. c. 1. por Oriana, *Tal ch' accender potea d' amor il cielo.* Su hijo por Armida c. 4. e. 84. *Ch' innamorò di sue bellezze il cielo.* Advierto agora, que a donde el P. aqui dize *Estrellas*, dezia en el manuscrito, *Deoses.* I es gran cosa esta para provar quāto aviamos penetrado la idea del P. diziēdo sobre la e. 23. del c. 1. que por los Dioses alli introduzidos entendia las estrellas, i por ellas las virtudes Angelicas; pues acà en vez de Dioses, puso estrellas. I tambien confirma este lugar, que por ellas entiēde los Angeles, i que esta Venus representa la Iglesia, como hasta aqui

A provamos cō abundancia: i que en dezir que enamorava cō su purissima hermosura a los Dioses, i al cielo, i al ayre vezino, entiēde que enamorava a los Angeles, i al divino espiritu, que esse es el ayre, como enseñamos sobre la e. 22. del c. 1. verso 5. porque todo esso se enamora singularmēte de la Iglesia, como cōsta de las divinas letras. I a no ser esto assi, no tenia aqui lugar el ayre por la region aerea: porque essa es inferior mucho al cielo, i a las estrellas a dōde ya se hallava essa Venus, dexando mucho abaxo la region del ayre.

¶ *Dos olhos onde faz seu filho o ninho.* En sus
B Rimas soneto 60. dixo:

Se o menino que de olhos he privado
Nas meninas dos vossos olhos mora.

Todos hizieron morada del Amor los ojos. Mi P. lo dixo con Petrarca a quiē mucho imita Các. 18. *Occhi leggiadri dove amor fà nido.* Sanaz. Arcad. Egl. 2. *Volgi a megli occhi ove s' annida amore.* M. Iuan Brevio en un soneto, *Occhi leggiadri ove s' annida amore* Gādolfo Porrino, fol. 19. en mi libro *Nel bel lume in cui fà nido amore*: i fol. 43. de la propia Venus, *La vaga stella dove amor fà nido.* M. Pietro Gradinico soneto, *Come esser, &c. Di quel bel viso ove s' annida amore* Tansilo
C en los terceros, *Si quel dolor, &c. Occhi de' miei desiri, e d' amor nido.* Todos lamierō a Propercio en la sentencia, *Oculi sunt in amore duces* A Quintiliano. *Oculi tota nostra luxuria sunt.* M. Cino da Pistoya contemporaneo de Petrarca en sus Rimas son. 37. a la amada.

. . . . *Ch' io havea veduto*
Lo gentile Amor negli occhi suoi.

Vease lo q̄ irà sobre la est. 22. del c. 6. a este proposito: al qual agora basta esto de quien professa mostrar solo el pensamiento, i imitaciones deste
D P. i conocer que al Comentador solo esto le toca, i que toda otra erudicion es vicio. No devemos todavia omitir la propiedad de llamar nido a los ojos: porque si bien el se toma tal vez por la vivienda comun de los hombres, como veremos en la e. 71. del c. 8. aqui atiende el P. a q̄ el Amor tiene alas: i por essa parte de Ave llama nido a su morada, que son los ojos, i ellos cō sus pestañas en contorno son capazes de llamarse nidos: i luego con aquella Ave tan calida i hermosa, hermosos i bien ocupados nidos. I supuesto q̄ el Amor se pinta ciego, con causa busca ojos: i quiē no los
E tiene es incapaz de Amor. Sāta Brigida de Escocia viendose amada de muchos por su hermosura, pidio a Dios que la enfermasse los ojos; luego que los tuvo malos cessarō los amantes de quererla: ay mucho para esto.

¶ *Hūs espiritos vivos inspirava.* Virg. de la misma Venus en el 8. *Divinū inspirat amorē.* Orac. li. 4. od. 13. *Spirabat amores*, dize de la belleza de Lice. Ariosc. c. 35. *A begli occhi che spiran tutti amori.* B. Tas. Amadi. c. 15. descriviēdo a Merinda

. . . . *E da quegli occhi belli*
Sparse un nembo d' armati spiritelli.

Bello està aqui el deminutivo: sirva para lo q̃ diremos sobre el de *criancinhas* en la e. 137. del c. 3. que tiene muy cansados a los melindrosos de palabras, q̃ no entienden el artificio con que las usan los grandes hombres como este. Però como Venus en la Filosofia antigua misteriosa significa la generaciō de todas las cosas, i el P. aqui la intro luze por engēdradora de la Fè en la Asia, i al engēdrar precede el amor: i en los versos antecedentes dize que ella agora lo iva enamorando todo; i en estos que de esse amor resultò una producion de espiritus, yo sospecho que el P. tuvo atencion a lo que dize la Escritura sagrada de quando Dios cō el amor de produzir al hombre (Genes. 2.) al vivificarlo, *Inspiravit in faciē eius spiraculum vitæ*. Vsando acà del mismo verbo i nombre, *Spiritos vivos inspirava*. que no fuera con mucha propiedad a no atender a essotro de hazer la Iglesia quando cria nueva gente para si, lo que Dios quando criò al hombre.

¶ *Com que os Polos gelados acendia, &c.* Quiere dezir: Encendia todo lo que tiene propiedad de frio; todo lo que la tiene de ardiēte enfriava, sin respetar a los Polos Norte, i Sur, que particularmente la tienen. El P. en sus Rimas son. 24. *Que puderam tornar o fogo frio.* Petrarca Canc. 7. *Vedrem giacciar il foco, arder la neve.* El Serafino en las est. fol. 138 *Cremare il giaccio, e far gelato il foco.* Ariost. c. 3. que se parece mas al P. *S'infiamma il giaccio, e si congela il foco.* Gandolfo Porrino a fol. 87.

Che di lei ponno i guardi. & le parole
Scaldar il giaccio, & rafreddar il Solè.

Bernardo Tas. en las est. a Iulia Gonzaga.

Potrebbe il dolce riso arder il mare,
Far liquida la terra, e fredo il foco.

Agora juzguen los desapassionados si nuestro P. iIustrò a todos, ya q̃ no lo dixesse primero q̃ellos.

XXXV.

E por mais namorar o soberano
Padre, de quē foy sēpre amada, e cara,
se lhe apresēta assi como ao Troyano
na selva Idea ja se apresentàra.
Se a vira o caçador, q̃ o vulto humano
perdeo, vendo a Diana na agoa clara,
nunca os famintos galgos o matarã;
que primeiro desejos o acabaram.

I Por enamorar mas al soberano Padre, a quiē siempre fue carissima se le presentò bien assi como ya se avia presentado en la selva de Ida en otro tiēpo al pastor Troyano. Si la viera tal aq̃l caçador q̃ perdio el humano semblante al ver a Diana en la clara fuente, jamàs le matarã sus perros, porque sus deseos le huvieran de acabar primero.

A ¶ *E por mais namorar o sober. &c.* Dize la est. (con modo inimitable) que Venus por enamorar mas de si a Iupiter se le presentò desnuda, i q̃ si la viera, tal como ella estava de hermosa, Actēō primero se muriera de deseos que sus perros le mataron de hambrientos. Es admirable.

¶ *Assi como ao Troyano na, &c.* No se pudo dezir *desnuda* con igual destreza i modestia a la cō que el P. lo dize con esta figura de que apareciò Venus a Iupiter, assi como ya avia mostradose a Paris en la selva o monte Ida quãdo juzgò el pomo de oro entre ella, Iuno, i Palas, q̃ todas tres
B se le mostraron desnudas: cosa vulgarissima. I el pintar a Venus desnuda no encuētra la representaciō q̃ haze el P. de la piedad, ni la modestia, como piensan algunos cō malicia sobre lo q̃ el escriviò con ciēcia. Cesar Ripa en sus *Imagenes* pinta la Religiō en una parte cō el pecho blãco i descubierto; i en otra la cubre cō un velo rarissimo; i en otra con una llama. Destos tres modos acomoda el P. a Venus, desnuda en parte; i en parte (allà en la e. 37.) cubierta cō un velo raro, i en la antecedēte dize q̃ echava llamas. I pintando la piedad la viste de roxo, que significa amor i caridad; i el P. en essa e. 37. la cubre con velo roxo,
C acomodandose a ser essa la principal gala desta Diosa, tanto que muerto Adonis le dize Bion Smirneo en el Idil. 1. que ya, despues de sucesso tan triste, no se ponarà mas la veste roxa. *Non amplius, purpureis in vestibus dormies Venus.* Esto para los que insistieren en que el velo con que ella aqui se cubria era roxo, que es contra nuestro sentimiento, como se verà en la estancia 37. El propio Ripa descrive la piedad con el Cornucopia derramando utilidades para la vida humana: i los mitologicos dizen que essa Venus
D (como truximos en la est. 33. del c. 1. mas largo) fue inventora, i liberal de muchas cosas utiles a la propia vida. Assi, pues, se corresponden bien estas pinturas, i estan mostrando que essa Venus divina, pia, i Religiosa va aqui pareciendo esta. Otra razon para ofrecerse desnuda, es, que el Poeta quiso mostrar que nuestra Religion es clara, i agena de los impedimentos que embaraçan el juizio en todas las que inventan sectarios hereticos, como ya apuntamos en la estancia 34. Otra es, que delante de Dios nadie aparece con vestidos, o ornatos, porque de-
E lante del no tienen lugar los malos pensamientos, como enseñan san Agustin, santo Tomas, i otros Santos, discurriendo sobre el modo en que todos aparecerèmos en el dia del juizio desnudos sin que nos corramos de ser vistos, ni nos acordemos de deseos inmundos con lo que vieremos, por mas que alli la hermosura humana serà vista en suma perfeccion. Por esso hallamos en el capitulo 2. del Genesis, que mientras Adan i Eva estuvieron delãte de Dios (esto es en gracia) no se corrian de verse desnudos, porq̃ llenos de bienaventurança, no conocian la malicia.

Erat

Erat autem uterq; nudus, & non erubescebant. I luego en el cap. 2. despues que perdieron a Dios (esto es, que pecando quedaron en su desgracia) conocieron la verguença, maliciaron en la desnudez, i cubrieronse. *Et aperti sunt oculi amborum, cumq; cognovissent se esse nudos consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Hallase en el cap. 22. de san Mateo, que preguntado Christo; Qual de los maridos eligiria en el otro mundo la muger que en este tuvo mas de uno? Respõdio: *Erratis nescientes scripturas, &c. In resurrectione enim neq; nubent, &c. Sed erunt sicut Angeli Dei.* A donde al fin no ay memoria de essas memorias humanas, como se descubre en esse lugar de quando Adan i Eva se cubrieron; diziendo, que entonçes echaron de ver que estavã desnudos: De manera, que estando en gracia no se acordavan de las vistas de essa desnudez. Assi, pues, quando nuestro P. està pintando la Religiõ entrada por essa gloria, a donde no ay pensamientos sino Angelicos (como respondio Christo en esse lugar de san Mateo) iremos a los que piensan que el se acordò de Venus humana, o lascivias en este, *Erratis nescientes scripturas.* No es el tan ratero; i assi su intento elevado fue descrivir la Religiõ pia en acto glorioso. Ademas, que no ay cosa que mas enamore los ojos divinos, como la Religiõ i piedad sincera, i desnuda de afectos humanos; i por esso dize el P. que le aparecciò desnuda por enamorarle mas: i tambien por hazer imagen de la de los Portuguesses, quando la introduze a favorecerlos, que siempre fue pura; i en esta ocasiõ agena de humanos interesses, atendiendo desnudamente a la propagacion de la Fè. Pintola tambien desnuda, porque conforme al mismo Ripa assi se pinta la hermosura; i hermosa quiso el P. pintar la Religion pia, porque lo es ella; i assi la llaman las divinas letras, como es notorio.

¶ *Se a vira o Caçador que, &c.* Nunca, a nuestro parecer, llegaron a dezir tanto como esto todos los antiguos juntos, ni llegaràn los futuros a dezir mas: con licencia de cierto moderno que me dixo que no avia que imitar en lo passado, porque todo oy estava vencido. Esto fue en respuesta a averle yo dicho, que no avia en los Escritores de agora ninguna imitacion de los antiguos. Pero dize aqui nuestro P. que si Acteõ assi como vio a Diana desnuda, viera esta desnuda Venus, primero le matarian sus deseos por ella, que sus perros por verle venado. El Doctor Mira de Amescua, ingenio de los que acreditan las Musas Castellanas, intentò imitar este pensamiẽto inimitable, a la entrada de su bien escrita fabula de Acteon; a quien se quiso parecer don Francisco de Quevedo, que al rematar un soneto, le trasladò, i dixo:

Sus penas intentaron de matalle,
Mas sus deseos ganaron por la mano.

Yo venero tales ingenios: mas como me hallo

A con necessidad de ir descubriendo el de nuestro P. fuerça es que pondere, como ellos a todo su poder no le igualaron; o le imiten, o le trasladen. En que se fundan luego los que piensan excederle, si ingenios buenos aun cõ dezir lo mismo que el no se le parecen mucho? El P. usò en este admirable pensamiento la figura singular poco manoseada que los Griegos llaman, *Para to doxen, o para to elpida*, que vale fuera de esperança: porque esperandose de aver dicho que no mataran los galgos a Acteon, otra cosa muy diferente de dezir que moriria, dize con superior idea que huviera de morir no de comido dellos, sino de

B abrasado de deseos en virtud de tal hermosura si llegàra a verla. I estos deseos de que singularmente avia de morir son aquellos que el Poeta especifica en los ultimos dos versos de la estancia siguiente. El gran Tasso despues que descriviò a Armida con la hermosura mas apetecible que pudo assi se acuerda del alboroço del deseo, c. 4. est. 22.

Per entro il chiuso manto osa il pensiero
Si penetrar nella vietata parte, &c.
Posita al desio le narra, &c.

C Pero està mucho mayor mi P. en cada qual destos dos lugares expressando la fertilissima producion de deseos en la hermosura fertilissima.

XXXVI.

Os crespos fios de ouro se esparziam
pello colo, que a neve escurecia:
andando as lacteas tetas lhe tremiam,
com quẽ Amor brincava, e nã se via:
Da alva pretina flamas lhe saiam,
onde o Menino as almas acendia:
D pellas lisas columnas lhe trepavam
desejos, que como Era se enrolavam.

Los crespos hilos de oro se esparzian por el cuello que de blanco escurecia a la nieve: al andar le temblavan los pechos, q̃ el amor entretenido i jugueton estava moviendo invisible. De la candida pretina le salian llamas con q̃ el amor encendia las almas: por las lisas colunas le ivan trepando deseos q̃ se asian, i enredavan en ellas como yedras en troncos.

E ¶ *Os crespos, &c.* En la e. 34. pintò el rostro, i los ojos, i colores de Venus: en la antecedẽte la hermosura del cuerpo desnudo; en esta los cabellos, el cuello, los pechos, i el talle, i las dos ramas en que se divide el cuerpo desde alli abaxo. Todo de tal manera, que dexa admirado el ingenio, assi como la propia Venus ciegos los ojos, i resucitado el deseo amoroso. En algunas ediciones anda emendada toda esta e. de tal modo, que merecia el emendador q̃ le estuvierã quemãdo la na i pluma en las narizes si quiera un año entero.

¶ *Os crespos fios de ouro se esparzian pello co lo que anevesiur. &c* Asi en a est. 102. del c. 3. pintando la Reyna de ña Maria: asi en la Egl. 7. pintando unas Ninfas.

De hũa os cabelos louros se espalhavam
Pello fermoso colo, &c.
Virgi. Georg. 4.
Cæsariem effusa nitidam per candida colla.
I en el 10. pintando a Ascanio.
Fusos cervix cui lactea crines
Accipit, & mollis subnectit circulus auro.

Ovid. lib. 1. Eleg. 5. Amor. pintando a Corinà. *Candida dividua colla tegente coma.* Petronio en un fragmento que comiença. *Candida sidereis, &c Fundunt colla rosas, & cedit crinibus aurũ.* A donde pinta dulce i elegantemente una dama de que sin duda nuestro P. imitò aqui mucho, biẽ dissimulado, i và por la misma orden començando por los ojos como en la est. 34. *Ardescunt lumina flammis*, i luego el cuello, i cabellos, como en esta; i luego los pechos, como se verá sobre el verso 3. Alamani en las est. que andan en el tomo de sus Selvas.

I capei che vinceano el' ambra, e l'oro
Scendean nel colo, ch' ogni neve oscura.

Ariosto describiendo a Alcina c. 7 *Bianca neve è il bel colo.*

¶ *As lacteas tetas lhe tremiam.* Al andar los pechos le temblavan un poco, esso es *tremiam*: si bien el tremer lo hallamos usado de dos verdaderos Castellanos, quales son fray Luis de Leon, i Fernando de Herrera. La circunstancia de dezir que temblavan algo los pechos al andar, haze temblar el alma al leer. El llamarles lacteos, no es porque tuviessen leche, sino porque son miembros della, i en particular por ser ellos como ella en la blancura, imitado esse lugar que arriba queda de Virgilio lib. 10. pintando a Ascanio, *Cervix lactea.* Ovid. epist. de Paris a Elena. *Pectora vel puris nivibus vel lacte*, Petronio en esse fragmento ai citado. *Lactea que admixtus sublimat pectora sanguis.* Ni fuera impropio que el P. entendiesse que los pechos llevavan leche, porque aviendo aqui la Religion Catolica acudido a los navegantes benigna, i pia, i siendo tan propia della la benignidad, ella nos muestra Cesar Ripa en sus imagenes con los pechos descubiertos derramando leche sobre algunos animales: i al lado una llama, i por dicha que a esso atẽdio nuestro P. diziendo luego ai, que de la pretina salian llamas a esta imagen que haze de la Religion. El pintar el movimiento de los pechos es mover los deseos de su belleza, como ai advertimos, i fue imitacion de Ariosto, alli, pintando a Alcina, *Due pomi acerbe vengono, e van, &c* Pero venciole nuestro Poeta con gran ventaja, por que escusando el *acerbe*, que vale verdes por duros, puso en lugar de *vengono e van*, que vale van i vienen, *le temblavan*, que vale un pequeño movimiento; i el van i vienen, muestra movimiento mayor, i no es delicadeza de dama; ademas de A encontrarse con el *acerbe*: porque siendo verdes (esto es duros) no sucede bien el dezir que se meneavan tanto. I vease el Poeta en la est. 56. del c. 9. si estuvo con atencion a esto quando nos quiso mostrar los pechos verdes, o duros, poniendolos en una donzella. Vease, digo, i verase, como aqui, i allà dio una lecion a Ariosto: si ya el no se disculpa con ser *Italiano*, i escrivir al modo que se usa en su patria, que es preciarse mucho las mugeres de pechos grandes, aun las que quieren tener opinion de donzellas; i siendo tales siempre B temblarán con demasia, aun en el verde dellas.

¶ *Com quem Amor brincava.* Estremadamente, sin duda: dize, que aquel suave movimiento de los pechos procedia mas que del andar, de que Amor estava jugando con ellos (esso es *brincava* con grãn ventaja i propiedad en la lengua Portuguesa.) Està dicho con Petrarca en la Canc. 19. *In cui Amor si trastulla.* I con Ariost. al'i, *In torno a cui par ch' amor scherzi.*

¶ *E nam se via.* Admirablemente: porque diziendo, que el Amor se estava jugando con los C pechos, i luego que no se via, es ni mas, ni menos que meteros en el almá un vehemente deseo de que pudiera ser visto el Amor en aquel regalado entretenimiento; ya como Dios de los Amores, incitandolos; ya como niño, que puesto a los pechos de su madre los manosea tiernamente: i siendo ella, i èl Deidades, gloriosas serian las vistas. Al fin yo no lo sè explicar, porque tal alteza de dezir no dà lugar a saberlo hazer. Quiere dezir tambien el *Nam se via*: que era el movimiento que los pechos hazian tan moderado, que a penas podia verse: por mayor D delicadeza. Falta solo acudir a la queja de que no deviera dezir *tetas* el Poeta. Tetas es palabra no agena de la policia en Portugues, i muy propia: *Pechos* no lo es tanto, o a lo menos no lo es mas; sobre que pechos es propiamente aquella region en que estan las tetas. *Mamas*, seria peor, i todavia el cultissimo Tasso al descrivir Armida c. 4. e. 31. dize: *Le mamme acerbe, e crude*: desviandose claramente de dezir pechos, por esta razon que ai dexamos de que el pecho es la esfera de las tetas; i por esso entrò la estancia descriviendo essa esfera asi, *Mostra il bel petto* E *le sue neve ignude, &c.* I luego: *Parte appar de le mamme, &c.* Mirad si fue cuidado; I si para las mamas pudiera el gran Torquato hallar los pomos q̃ Ariosto hallò para pintar las de Alcina como ai queda, o otra qualquier metafora, o perifrasis. Pero lo cierto es, que los grandes hombres no hablan siempre por circunloquios, i menos en tales ocasiones a donde se procura entender, i esso no lo consiguen tanto semejantes frasis, que siempre son mas duras que lo natural. I assi està bien esto sin duda alguna. I ya que venimos a examinar a Torquato, mostremos

co-

como anduvo en este lugar de nuestro P. con Venus, en aquel suyo con Armida: porque el P. al pintar los pechos dize, que se sentia discurrir Amor por ellos, i abaxo que abrasava alli con llamas las almas, i el Tasso al pie de la letra.

Mostra il bel petto le sue nevi ignude
Onde il fuoco de amor se nutre, e desta.

Yo fio de los judiciosos que confessarán la ventaja con que se queda el gran Camoës con ser primero, i estar el Tasso echando lineas sobre las suyas. Pero ya dixe, que en esta pintura no sufre compañia nuestro P. por mas que el grã Tasso pretendio hazersela: porque no ay duda que vio aqui puesta a Venus delante de Iupiter quãdo allá puso a Armida delante de Gofredo.

¶ *Da alva pretina flammas lhe sabiam*, &c. Quanto al sentido exterior, està imitado esto de Anacreonte solicitando un Pintor que le retratasse el objecto amado, *Femur quod excit ignes*. Mas quanto al interior, Veys aqui otro testigo grande por donde consta que esta Venus representa essa Esposa de Christo, que es la Iglesia, o Religion, como vamos mostrando, pintandola ceñida con la pretina llamada Cesto, que es solo concedida a los legitimos desposorios. *I* como ella es la legitima Esposa de Christo le aparece con la propia insignia de su estado, i essa alba, o blanca, simbolo de la pureza: i juntamente, porque desde aqui toma la insignia con que se ha de hallar a los desposorios de las Ninfas con los navegantes, los quales el P. imita de Claudiano en los de Honorio, i Maria, a donde para semejante asistencia assi pinta a Venus, como hallaremos sobre la est. 43. del c. 9. I tambien podremos dezir, que le aparece como Virgen (que viene a ser la misma pureza) porque del habito propio de la Virginidad es una cinta de lana blanca, la qual quitavã los esposos a sus esposas despues que las recebian, i antes que se encerrassen con ellas. Por esso dixo Catulo en el Epitalamio de Iulia.

Te suis tremulus parens
Invocat tibi Virgines
Zonula solvunt sinus
Te timens cupida novos
Captat aura maritos.

Demanera, que puede aqui aparecer Venus como virgen, significando con la cinta virginal la pureza de nuestra Religion, que representa; o como esposa, significando la Iglesia con la cinta de desposada. I pues el P. ciñe de blãco esta Venus, bien se muestra que no es la humana, i que consecutivamente es la divina. Más, Como aquella cinta llamada Cesto tenia tal virtud (segun la fabula antigua i misteriosa) que quien la llevava hazia perder de amores por si a quien la via, i alcançar quanto deseava; bien và la Religion con ella delante de Christo para obligarle demanera, que no le niegue lo que và a pedirle, como no le niega, antes concede liberalmente, segun veremos desde la est. 44. Tambien, como a los A ojos de Christo no ay cosa mas bella que la pureza, bien aparece delante del con el simbolo della, essa Iglesia, o Religion que sube ornada por agradarle demanera, que no le niegue lo que le ha de pedir. Bien sin duda. Aun más i mejor. En los ornamentos Sacerdotales para subir al Altar, no es el cingulo, que totalmente corresponde al Cesto, o a esta cinta de Venus; porque al ponerselo el Sacerdote, dize: ***Praecinge me Domine cingulo puritatis***, &c. I como la Iglesia, o Religion và delante de Christo, se lleva B esta singular parte de sus ornamentos, por ser la que el mas reconoce i cultiva en su Iglesia, que es la pureza, como aì diximos. Vease lo dicho sobre la est. 33.

¶ *Flammas lhe sabiam onde o men*, &c. Dize, que de aquella pretina, o cinta de Venus salian con singularidad llamas con que el Amor abrasava mucho las almas. I bien a nuestro modo que llevamos; porque assi como era propiedad de aquel Cesto de Venus rendirse muchos mucho al amor de quien le tenia, o llevava, es propio de la pureza de la Iglesia, i Religion Catoli- C ca significada en essa cinta, o pretina candida inclinar a si mucho quien con verdadera luz la mira; de que resultò, como sabeys, el arrojar infinitos idolatras, de si sus Dioses, i irse tras ella a todo correr, bolviendose de sus enemigos sus amãtes; i de sus blasfemias, sus alabanças.

¶ *Pellas lisas columnas*, &c. Perifrasis hermosa de aquella parte del cuerpo, q̃ luego abaxo mostraremos, i de donde sa tomó el Poeta viniendo agora a la propiedad con que llama columnas a essos troços de la hermosura. Los edificios que se sustentan en ellas, son los mas vistos- D sos, i las mas vistosas son las de alabastro, o marmol blanco, en que han de concurrir tres cosas, proporcion, blancura, i polimento, o lustre: este mostrò el P. con dezir lisas; la blancura con la leche, la proporcion con los deseos alterados de embevidos en ella (q̃ descrive en el ultimo verso) porque lo q̃ no tiene proporcion, no se desea, o apetece, i tanto mas se apetece, o desea, quanto mas la tiene: i essa mostrò el P. aqui grandissima con asir a ella tãtos deseos como yedras por los arboles en los bosques; haziendonos morir de deseos de tener tantas lenguas como ellos E hojas para poderle celebrar.

¶ *Desejos que como era*, &c. Estupendamente lo supo dezir, diziendo, que los deseos alli se asian como yedras a los troncos; esto es, que se asian fortissimamente los deseos; porque las yedras quando van bolteando (esso es ***enrolavam***) los troncos quedan mucho mas asidas q̃ corrien do derechas por ellos, i vienẽ assi a cubrirlos todos: i acá haziãotro tãto los deseos en aq̃llas colũnas, rodeandolas, asiẽdose mucho, i viẽdolas por todas partes, i gloriãdose de verse asidos en ellas. Pero yo lo voy echãdo a perder, por no saber de-

zirlo, ya no digo como lo dixo el P. que esso es impossible, sino ni aun como lo siento, que viene a ser un martirio del entendimiento. Assi vengo solamente a dezir con seguridad, que en ningun Autor hallo cosa que se pueda parecer a este lugar; porque sin duda ninguno llegó jamas a dezir tanto. Esto quanto a las imitaciones de los Autores profanos, por lo que toca a la corteza suave deste Poema. I en quanto al coraçon, i sagrada alegoria del; veamos si los divinos tienẽ por inmodesta en algun modo esta suerte de pintura desnuda, i si ella es gloriosa, i agena de sospechas humanas, como diximos en la e. atras. Vease lo dicho: doylo por visto, i digo agora assi: Luego que conozcamos (i es fuerça conocerlo) que el P. por esta Venus divina entiende la Religiõ pia, se nos vendrá a los ojos, que para pintarla anduvo tomando colores de aquellas divinamẽte deliciosas, ternuras de los Esposos en los Cãtares, cuyos pensamientos todos los santos entienden de la Iglesia i Religion Catolica verdadera Esposa de Christo. En este lugar dexaremos apuntado todo lo que allá puede servir para estas estancias, por no andar manoseando en tantos, tan sagrados cõceptos. Echa el P. aqui essos cabellos de oro crespo por esse cuello, i ombros desta imagen de la Iglesia, i allá cap. 1. num. 9 *Collum tuũ sicut monilia*. I despues cap 4. num. 9. *Vulnerasti cor meum, &c in uno crine colli tui*, i cap. 5. num. 11. *Caput eius aurum optimum*. Representa el P. essos pechos candidos de modo que parece está mostrando que alli se podrian bever vidas. I allá cap. 1. num. 12. *Inter ubera mea commorabitur.* I cap. 7. num. 13. *Dabo tibi ubera mea.* I en el 4. num. 10. *Quam pulchra sunt mammæ tuæ!* Llama el P. columnas las dos ramas en que se divide la parte inferior del cuerpo, i que nos ministran el andar; I allá cap. 5. num. 15. *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas.* Parece que está el P. en estas estãcias, descubriẽdo en essas partes que suelen escondẽrse todos los musculos de la belleza: i allá cap. 7. num. 1. *Iunctura, &c.* Vealo el entendido, i sincero, que yo no pondre aqui cosas q̃ puedã hazer tropeçar los ignorantes. En la e. 33. por dezir que fue andando la Iglesia, o Religion, dize que se movio: que es imagẽ de lo grave, i sereno, cõ que andava. I allá cap. 7. num. 1. *Quã pulchri sunt gressus tui!* I en la e. siguiente llega a ponerse en necessidad, de pintar las partes que la honestidad no pinta, i echale un velo artificiosissimo viendo que allá (cap. 7. num. 2. *Vmbil.* &c.) sin velo se pintan. Llama el P. lilios a lo que se esconde en el velo. I allá cap. 7. num. 2. *Vent. &c. valatus lilijs.* Parece que está el P. haziendo que cause pena el no verse lo que alli se escõde; i allá despues de celebrar partes dessa divina belleza, *Absque eo quod intrinsecus latet* cap. 4. num. 3. En la e. 42 dize, que Christo la abraça, i le dà paz en el rostro; i allá cap. 1. num. 1. *Osculetur me osculo oris*

A *sui*: i cap. 2. num. 7. *Lava eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur mè.* Pinta el Poeta essa Iglesia, o Religion pia de modo que parece se va viendo elevar al cielo un objecto glorioso. I allá cap. 8. num. 5. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delicijs affluens innixa super dilectum suum* Pudieramos ir confiriendo mas lugares, pero dexamoslo de hazer, assi porque el judicioso lo hará con esta advertencia, como porque creemos ser bastantes señas estas para que los doctos juzguen si nuestro Poeta anduvo por estas introducciones, i pinturas tan baxo como le hazen los ignorantes, o tan elevado como le

B deven hazer los cientes: i si anduvieron por aqui mas los pinzeles humanos que los divinos; o si pudo querer pintar lascivias quien anduvo para esta imagen pidiendo socorro a los dibuxos, i a los pinzeles, i colores del Espiritu Santo. Con este retrato de la persona, está haziendo gran armonia el de su proceder en los amores allá quãdo menos a la estancia 50. del cãto 9. Vease que es lugar notable, i notable correspondencia la desta pintura con aquella. Confessamos, que el Poeta mezclô (pero con inimitable destreza) al-

C guna cosa de los humanos para inclinar al gusto de los que leen, que ordinariamente sin muchas salsas, como de estragado gusto, no apetecen mantenimiento provechoso. Ni el Poeta lo fuera valiente si assi no fuesse matizando estos labores. Supuesto ya, que no se puede desde oy dudar, que esta Venus significa la Religion pia, o Iglesia Catolica, diremos sin escrupulo, que essas columnas suyas, por las quales se embuelven deseos, son los valientes Martires, i Doctores que (Apocalipse cap. 3. *Qui vicerit faciam illum columnam in Templo Dei mei*) ajus-

D tadissimamente se llaman columnas de esta Religion con las mismas propiedades que diximos devian tener las columnas buenas, no le conveniendo menos la de lisas, por lo mucho que nuestra Religion tiene de lisa, i clara, como diximos en la estancia atras. I assi con otra tanta propiedad como por las columnas suele trepar la yedra, por estas de la Religion trepan deseos Christianos de puro enamorados de su belleza. Iuntamente las columnas son simbolo de la estabilidad, o duracion inmutable, i essa tiene prometido Christo a su Iglesia: i en con-

E clusion a la propia Iglesia Catolica dio el Sacrosanto Concilio Tridentino nombre de Colemna, i firmamento de la verdad en el capitulo 1. de la Sess. 13. Por esso, luego, bien estan aqui las columnas, plantadas de nuestro Hercules de la Poesia con valor inimitable; i combidando a otros Sansones del ingenio a que den mejor cuẽta dellas de la que yo he podido dar con mis fuerças desigualissimas. Prueve, pues, cada uno las suyas, i explane con igual valor la solida fabrica de mi Poeta.

Co^e

XXXVII.

Coᶜhũ delgado cẽdal as partes cobre,
de quem vergonha he natural reparo:
porẽ nem tudo eſcõde, nem deſcobre
o veo dos roxos lirios pouco avaro.
Mas para que o deſejo acẽda, e dobre,
lhe poem diante aquelle objecto raro.
Ia ſe ſentem no ceo, por toda a parte,
ciumes em Vulcano, amor em Marte.

CON un delgado cendal cubria Venus las partes de que la verguença es un natural reparo: pero el velo poco avaro de roxos lirios, ni lo cubria, ni lo deſcubria todo. Porque el deſeo ſe doblaſſe, o repitieſſe encendidamente, le ponia delante aquel raro objeto. Ya por todo el cielo ſe echavan de ver zelos, i amores: aquellos en Vulcano, en Marte eſtos.

¶ *Com bum, &c.* Quien no ſe yela al ponderar eſta, i eſſas eſtancias, i no pierde la confiança de eſcrivir verſos, i Poeſia, no ſe eſcapa de vaniſsimo preſumptuoſo. Boniſsimo es, que Venus deſnuda, todavia ocultava las partes en que peligra la viſta con un velo: mas velo que de raro incitava mas la viſta, i el peligro, moſtrando dudoſamente lo que naturalmente ſe deſea ver ſin dudas: i que con tales viſtas Vulcano ya naufragava en zelos, porque Marte ya ſe encendia en amores: aludiendo a lo paſſado entre ellos.

¶ *Com bum delgado cendal as partes cobre, &c.* Ovidio alli pintando a Corina.

Ecce Corina venit tunica velata recincta;
Diripuit tunicam; nec multum rara nocebat.

Arioſto deſcriviendo a Alcina, quando fue a buſcar a Rugero, canto 7.

Che viene avolta in un leggier zendado.

Eſſo es, *delgado cendal*: i el, *nec multum rara nocebat* de Ovidio; pueſto que nueſtro P. le paſsó el raro al verſo 6. admirablemente. Sobre la providencia con que el P. dixo, *cendal*, me aguarde el curioſo en el verſo 4 para que le entienda.

¶ *As partes cobre de quem vergonba, &c.* Por otro modo dize eſto en la eſt. 76. del c. 5. i por otro en la 37. del 7. Verlo allá. Aſsi Anacreonte en una eſcultura de Venus, haze cubierta eſſa parte.

Oculis ſed ille noſtris
Sine veſte dat videndam;
Tegit unda nil que prorſus
Niſi quod nefas videri.

El Taſſo Liber. c. 14. e. 60. pintando una Ninfa a eſte modo, *In ſin dove vergogna cela.* I tomólo de mi P. que anduvo modeſtiſsimo en eſta pintura, o periſraſi, i galaniſsimo.

¶ *Porem nem tudo eſconde, nem deſcobre, &c.* En la e. 18. diximos, que guardavamos para eſte A lugar uno de Dante, que nos mueſtra como el P. le imitó en eſta invencion de introduzir alli a Venus bolando deſde el cielo, i aqui cubriendoſe deſta manera. Dante deſpues de pintar a Beatriz en el buelo, la pinta en el habito tambien velada; i la vè aſsi, ni toda deſcubierta, ni eſcondida toda. Es en el c. 30. del Purg.

Vidi la donna velata, &c. Tutto che'l vel, &c.
Non la laſciaſſe parer manifeſta.

I como Beatriz alli repreſenta la Teologia, que es ciencia divina, i dificil a la viſta del entendimiento humano, i eſſo ſignifica aquel velo, no dexando ver patentemente a Beatriz, aſsi acà eſtotro B hazia lo miſmo en Venus, porque repreſentando la Igleſia Catolica, ella con velos nos repreſenta los divinos miſterios, de modo, que los entendamos quanto es poſsible a la humanidad, haſta que en la triunfante Ieruſalem los gozemos con entereza. Iuntaſe a eſto, que en Dante acudió eſſa Beatriz a las quexas laſtimoſas que le oyó de la auſencia de Virgilio, que le acompañava; i acà ſube eſta Venus por las laſtimas que oyó al Gama en aquella oracion. Tambien alli el Dante, deſcriviendo a Beatriz, la haze echando C llamas de ſi, como Venus en la e. 36. *Veſtita di color di fiamma viva.* I dos o tres vezes la comparacion del niño, de que nueſtro P. uſa en la e. 43. Allá irèmos, i hallaraſe màs a eſte propoſito.

¶ *O veo dos roxos lirios pouco avaro.* Anacreonte tambien en eſſa eſcultura de Venus, que ai atràs diximos, *Quaſi lilium implicatum violis, &c.* Aqui es eſto periſraſis de aquellas partes, que no ſe ſaben nombrar honeſtamente. Claro eſtava, que no podia faltar tan erudito Autor a pintar con lirios la belleza, i aun alli: porque (ademàs de eſſe lugar de Anacreonte) Pierio Valeriano en ſus Geroglificos mueſtra, que el de D la belleza eran lirios, i por eſſo dedicados a Venus, en quanto Dioſa della. Quieren algunos curioſos de entender el P. que entienda el por los lirios la color del cendal, o velo con que pinta cubierta en aquella parte a Venus. Pero engañaſe mucho; i deviera para eſſo dezir, *El velo de roxos lirios*, i no *de los roxos.* I es eſte verſo como otro de ſu Cancion 3. que es eſte, *A negra eſcuridam da luz avara*, que vale, *Eſcuridad avara de la luz*, expreſſando aquello de que es avara, i es lo que el P. aqui pretende; i aſsi dize, *El velo poco* E *avaro de los lirios roxos.* I aſsi como en aquel verſo ſeria abſurdo dezir, que la eſcuridad de la luz, es avara; ſerà acà dezir, que el velo de roxos lirios, es avaro. Bien veo, que en eſtotro ay màs capazidad para ſufrir eſte ſentido; pero ſin duda quiere dezir, que el velo era poco avaro de lo q̃ cubria, que eran lirios roxos. Veislo aqui. Ovid. Metam. 4. pintando miembros hermoſos dentro del agua.

.... Vt eburnea ſi quis
Signa tegat claro, vel candida lilia vitro.

Mirad como le trasladó Arioſto alli en el c. 7.

 deſ-

descriviendo a Alcina en camisa transparente.

. . . . *Il vel sottile e rado*
Che non copria dinanzi, ne di dietro
Piu che le rose, o gigli un chiaro vetro.

I con esta comparacion que haze Ovid. entre el vidro, i los miembros, i Ariosto entre èl cubriendo lilios, i la camisa cubriendo a Alcina, se aclara indubitablemente, que los de nuestro P. no están en el velo, sino mal cubiertos con èl, como essotros con el vidro: i semejantes tunicas siempre se suponen blancas, quando se pretende, como aqui, que se estè viendo por ellas con propiedad, lo que con ellas se cubre. Vease el P. en la e. 21. del c. 6. mostrando, por mayor incentivo, por entre lo raro del velo, que llama beatilla, porque es tela rara, el cuerpo cristalino de Tetis: porque si el velo fuera de color alguno, de esse avia de parecer lo que se cubriesse con èl; i entonces no apareçeria con la propiedad q̃ se pretende. Veis otro lugar del propio Ariosto, que lo confirma, c. 10. e. 95. que al pintar a Olimpia desnuda, sin remedio de tener con que cubrirse, dize:

Vn velo non ha pure in che rinchiuda
I bianchi gigli, e le vermiglie rose.

De manera, que alli no faltava velo roxo, ni de otro color para cubrir aquellas partes, sino que ellas son las rosas, i los lirios que se deseavan cubrir de algun modo. De manera, que de todos lugares consta, que nuestro P. no pretende mostrar el color del velo que cubre, sino el del objeto cubierto. Agora bolvamos a los lirios, por lo que significan, i por su color. Puede, digo, hazer duda el dezir roxos: pero no se ha de entender el *roxo*, en el sentido ordinario de nuestra lengua Portuguesa, en que vale *morado*: sino en el de la Italiana, o Castellana, adonde *roxo* vale *rosado*, o *bermejo*: i nuestro P. lo usò assi muchas vezes. *Roxo Apolo*: *Roxa Aurora*, c. 4 e. 60. i en la Egl. 6. le llamò, *Vermelho*, que es *bermejo roxo*, o *colorado*: i a la sangre llamò roxa en la e. 82. del c. 1. assi a la sanguesuga harta de la sangre, en la 21. del 5. i al mar bermejo, roxo en la 49. deste; i en la 3. del 9. i en la 60. del 10. A las rosas llamò tābien roxas en la 87 del 6. que es otro quebradero de cabeça de los curiosos, como este: vease allà. Constando, pues, que el P. usa llamar roxo a lo rosado, o bermejo, como buen pintor, llama aqui bermeja, o rosada aquella parte que entendemos cubre el velo; ya respete a la carne, ya a los pelos: si a ellos, por lo que veremos abaxo: si a ella, porque en las buenas pinturas de los artifices que saben gastar en sus lugares los colores, vemos siempre en las figuras desnudas, màs rosada aquella parte, i las puntas de los dedos; i las orejas, i los labios, i las rodillas, i los codos, i los tovillos, i los pezones de los pechos, i otros miēbros a que la sangre acude màs. Vease como excelentemente se acordò Petronio deste cuidado de despènder colores con maestria, pintando los pechos de una dama en aquel fragmento citado

A en essotra est. *Lacteaque admixtus sublimat pectora sanguis.* Esto es, que arrebolava lo rosado en la parte superior del pecho, toda la blancura del. Otra exposicion puede tener este lugar, entendiendo por roxos lirios, lo que Persio entendiò por *plantaria vellant*, en la Sat. 4. No podemos declararnos màs. I porque puede solamente estar en contrario la voz, *roxos*; entonces se entenderà dorados; esto es, encendido de color esse oro hilado de essos pelos, hasta aquel punto en que los muy rubios obligan a que los llamemos bermejos; i de esse color dorado ay lirios (i por

B averlos de muchos, se llamò Iris aquella flor) i a la cabellera de Apolo se dà el epiteto de roxa por dorada, i de rubicunda por bermeja, como lo hizo nuestro P. en essa Egloga citada, *Que o docto Apolo fez vermelho*; i muchos Poetas llamaron fl res a los boços. Orfeo, de Hilas en la Argon.

Pulcher Hylas nondum cui circuntinxerat ora,
Candida flavescens rosei lanugo decoris. Pacuvio, *Nunc primum opacat flore lanugo genas.* I el Maestro, Eneid. 8. *Genas vestiebat flore*: i aquellas flores siempre se suponen de color dorado, o bermejo: i en el Latin lo mismo es, *crocus*, que aça-

C fran, i *azarcon*: siendo este propiamente bermejo; i aquel amarillo propiamente. Claudiano alabando de muy dorados los cabellos de Maria, muger del Emperador Honorio (en el Epitalam.) dixo, *Non crines æquant violæ.* I las violetas son de todos colores, como verèmos en la e. 61. del c. 9. i deste modo, tanto lo pudo dezir por las doradas, o amarillas, como por las roxas, o bermejas; llamando con aquellas muy dorados a los cabellos; o con estas muy bermejos. Sea apoyo desta explicacion el Esposo en los Cantares, cap. 7. comparando los cabellos de la Esposa a la

D purpura, *Et comæ capitis tui sicut purpura regis*: no qualquiera purpura, sino la màs fina de color, qual se supone en la ropa de un Rey. De modo, q̃ este nombre de roxo se concede a un amarillo muy requemado: i ay lirio muy ordinario deste color, i es muy propio para esta semejança, assi por el color dorado, como porque crecidas sus hojas se caen, i tienen un modo de crespo con blandura, o mimo; (palabra Portuguesa singular para esto) que haze buena imitacion de aquel natural velo. Harto hemos llegado a mostrar lo que es dificil de dezirse con modestia: no dirè màs:

E entiendanlo si quieren los curiosos.

Entra agora otra dificultad; i es, si pudo ser licito a un Poeta circunspecto, i Catolico, en Poema grave, i en imagen que representa un sujeto sacrò, llegar a descrivir aquella parte. Respondese que si: por dos razones: una, porque el P. pretendiò, para no comunicarse en sus misterios facilmente a la vulgaridad, embaraçarla cō lo que luego la suspende, como luego enseñaremos: otra, que los grandes hombres estàn licenciados por la ciencia (singularmente Poetica, quando es soberana como en este) para usar de qualquier atre-

atrevimiento, como no sea contra la Fè; lo que no ay aqui Por esso el señor de Bartàs, Catolico, insigne Poeta en su Semana, o Creacion del mundo, materia sagrada, no dudò dezir, para mostrar el efeto de un rayo (tratando de la variedad dellos) assi.

Donna conovi in mia verde etade,
a cui altro non fè l' etherea fiamma,
che qual ventoso, & subito rasoio
raderle a un trato il vergognoso pelo.

Dicho con mucho mayor claridad, que en mi P. aqui: pues el verso, *O veo dos roxos lirios pouco avaro*, no solamente es un perifrasis de aquel a parte modestissimo, sino que està confuso, o neutral; de que resultò dudar los entendidos, si hablava del color del velo, si de lo cubierto por èl: de q̃ se infiere, que fue industria del P. cuidadosa el escurecerse aqui, para que los doctos entendiessen deste lugar como tales: i los indoctos tãbien, conforme a su talento, segun luego mostrarèmos ai abaxo. Conforme a esto, los indoctos tienen ai la explicacion literal en todo esse discurso: pero los doctos tienen obligacion de entenderlo conforme a la pureza, que el P. pretende disfraçar en èsta imagen, adonde no aviendo necessidad de hazer patente, lo que aun en lo no tan puro suele encubrirse, necessariamente se deve entender con la alegoria que luego descubrirèmos sobre estos versos propios

¶ *Aquelle objeto raro*. Es el, *Ne multum rara nocebat*, de la tunica de Corina, que truximos al principio de la estancia. Vale transparente, no denso, que se vià por èl todo lo que se cubria, con màs deseos de ser vistos: como agora sucede a las damas con sus tocas, i mantos.

¶ *Ia se sentem no ceo, &c ciumes em Vulcano, amor em Marte*. Gran ponderacion con el motivo de tal belleza de Venus, sobre lo sucedido entre ella, Vulcano, i Marte, segun la fabula. He deseado imitar esto en mi Narciso, descriviendo su belleza, i dixe:

Ya de amores rendido el gran Tonante,
como de zelos, el Rector de Brontes;
por nuevo amante, nuevo Ganimedes,
viste uno plumas, otro texe redes.

Agradezcame el Letor, que no le pongo aqui todo aquel escrito mio entero, o las Rimas en peso de algun amigo con el achaque de una casual palabra.

Los q̃ son faltos de noticias, quierẽ que tambiẽ hablemos con ellos. Venus es muger de Vulcano: enamorada de Marte le hizo suyo, i se hizo suya: supolo el marido, i armandoles una red los cogiò a ambos en ella, i mostrandolos a los Dioses, les diò motivo de risa. Agora dize el P. que apareciendo Venus en el cielo tan bella, Marte bolviò a enamorarse, i Vulcano a temerse, i prevenirse. Sin duda estremadamente.

Esto es quanto al sentido literal, o exterior de lo que contiene la estancia. Mas porque ella es la

A que parece màs derramada de quantas el P. escriviò hablando de Venus, para significar con propiedad reverente la Iglesia Catolica, como venimos provando desde la est. 33. del c. 1. i ella en realidad, aqui se representa con mayor reverẽcia, que en ningun otro lugar, menester es, que bolviendo agora sobre la alegoria expliquemos cada verso conforme a ella; i resplandecerà nuevamente la sutileza superior, con que el P. se governò aqui. Ya diximos en otra ocasion, que èl pretendiò escrivir para todos, no como algunos lo hazen, sino como deve hazerse: porque no escrive para todos el que en sus escritos no enxiere algo, que desentienda el vulgo, i le entienda solamente la profunda ciencia: siendo cierto, que el docto agudo de ingenio no halla sustancia en lo que facilmente entiende el indocto. I esto no ha de resplandecer en diferentes miembros de la escritura, suponiendo que el uno es para el vulgo, i el otro para el sabio: porque esso muchos lo haràn: sino que en un propio miembro se ha de incluir artificio, que sirva a todos, sin que sirva a todos: quiero dezir, que alli mismo adonde el indocto entiende una cosa, entienda otra el docto.

C Pero como esto no lo puede conseguir sino un espiritu divino, consiguiolo el P. porque totalmẽte le logrò singular. Conforme a esta observaciõ, que es solida, digo, que el P. no aviendo de declararse todo en poner patente en este Poema la Iglesia Catolica, bolando de una parte a otra, porque seria indecencia, como enseñamos en la e. 33. del c. 1. ni avia de dexar la Poesia desnuda de invencion dulce, que la haze estimar, i leer, introduxo a Venus celeste para esta representaciõ, mezclãdo algunas vezes algo de la humana: porq̃ si eligiera personage que no se pudiesse apartar

D de lo divino, quedàra imposibilitado de especificar algunas acciones humanas, que adornan, i hazen apetecible el Poema: i introduziendo una Deidad en que concurre mucho de lo divino, i de lo humano, quedò abriendo lugar a la capazidad de poder usar de lo uno, i de lo otro; segun màs de espacio enseñamos en la e. 20. del c. 1. I deste modo en un propio sujeto tiene superficies, i profundidades, que regalan a un mismo tiempo los indoctos, i los doctos. Digo assi. El P. procurò imitar en esta pintura de la Iglesia, todo quanto pudo (i no pudo poco) la que haze Salo-

E mon, o el Espiritu santo, della propia en los Cantares, como ya enseñamos en la estancia passada. Con esta diferencia, que allà la pluma superior dispuso aquella pintura con tal misterio, que si a la primera vista parece humana, subito a la segunda se vè, que està ordenada de modo en las palabras, i colores, que a un propio tiempo llama a los doctos, i a los indoctos, i haze que necessariamente se entienda con el sentido alegorico, todo por no hazer peligrar el entendimiẽto en el sentido literal. Acà, en contrario, necessariamente primero aparece el literal galanissimo para todos

dos, i despues para los sutilmente doctos aparece el alegorico delgadissimo; todo en reverencia a lo sagrado de la Iglesia, porque no pareciesse a los cientes, que por darse a entender luego a los ignorantes, la manoseava el P. sin gran respeto. Veamos si el mismo en esta estancia se comenta a si propio sutilissimamente; empeçando agora a sacar de cada verso el sentido alegorico, como de cada uno sacamos ya el literal. Assi.

¶ *Co' hum delgado cendal as partes cobre, de quem vergonha be natural reparo.* Habla agora aqui el P. o la Poesia, i dize: Essa imagen que os pintè desnuda en essotra estancia, i pinto en esta, de modo que creereis es una Venus lasciva, no es sino la Iglesia pura: Pero los pinzeles humanos, que temieron llegar a su pintura verdadera en esta invencion, le echaron esse velo delgado para darosla a conocer sutilissimamente. Como si dixera: He usado desta sutileza de ingenio Poetico (esso es el *delgado cendal*) con que cubro, i descubro (esso es abaxo, *nem tudo esconde, nem descobre*) lo que quiero dezir: cubriendolo para los indoctos, i para los doctos descubriendolo. I el cubrir las partes de quien es reparo la verguença, quiere dezir: Avergoncème, pareciome inmodestia pintar la Iglesia, i traerla en estas acciones assi como ella es; i para darosla a enten ler, echèle esse velo de la pintura de Venus; i essa la divina, no la humana: entended vos lo que pretēdo descubrir con lo que cubro.

¶ *Cendal.* Bueno seria, que averiguassemos qual calidad de tela era la deste cēdal, o velo que cubria a Venus; o con que ella cubriendose se nos quiere descubrir en lo que representa. Vaya fuera el vulgo profano, i lleguense los doctos, i sutiles a socorrerme en este aprieto. Màs ah! que ellos me desamparan todos, sino es mi P. alto, i profundo de misterios. Digo, que este velo era blanco, i puramente de lino, sin otra alguna mezcla. Pruevolo con el mismo P. que me lo enseña galana, i agudamente, diziendo, *Sendal*: porque en rigor, *Sendal*, es tela de lino finissima: i se dize assi de Sindon, porque primero se usò en Sidonia; i de ai se llamò *Sindon* a la *Sabana*. De donde, por andàr siempre embuelto en una, resultò al Monge Serapion el renombre de Sindonio. I nuestro P. como docto, suele vestir las Deidades de tela de lino sutil: porque en la est. 21. del c. 6. vistiendo a Tetis, dize que traìa una tunica de beatilla, que es tela rara de lino, con las condiciones que allà advertirèmos: i aqui se ha de entender, que es con las què hasta agora advertimos, en quanto Venus representa la Iglesia, en la qual es singular en tanto estremo la tela de lino puro, que no puede ser de otra alguna, por màs preciosa que sea, la ropa blanca que sirve en el altar, ni ordinariamente son de otra materia las vestes blancas de sus Ministros, desde los fundamentos de las vestiduras Sacerdotales en la Ley

A vieja, en que el Sacerdote se ponia una llamada talar: i esta era de bisso, que viene a ser tela de finissimo, i transparente lino. I como esta Venus representa la Iglesia, con soberano acuerdo la viene a mostrar el P. quando ella và a hablar a su Autor Christo, velada con amicto de lino puro, sutil, i candido; como se usa en lo màs asseado de la propia Iglesia. De modo, que material, i misteriosamente, aquel cendal, o velo es de lienço puro de lino. I quando los escrupulosos se arrimen màs, a que cē lal es velo sutil de seda, como tambien se lo concede Orozco en su Tesoro Castellano, a lo menos serà blanco el velo, por essas

B razones ai apuntadas; i porque el blanco es propio de Venus: de quien por esso son propias las açucenas, i de las palomas las blancas, como lo hallareis en muchos Autores. Lilio Giraldo, *Veneri albas columbas dicabant. &c.* Siguense desta prueva dos cosas: una, que Venus representa aqui la Iglesia: otra, que la representa secretamēte: esto es solo para los doctos i sutiles: i por esso esse velo cubre una Region secreta, que se huye a la vista: assi como en la Iglesia el propio velo blanco, i polido, se usa misteriosamente, i cubre

C misterios secretos, o secretarios misteriosos de nuestra Religion. I assi como essa cubierta en ella, nos descubre algo della por las significaciones, assi acà esta cubre, i descubre. Agora.

¶ *Porem nem tudo esconde, nem descobre o veo.* Como si dixera: Este velo de Poesia dulce, que aqui os he puesto, es para que mireis con respeto, i atencion esta imagen, que os haze dudar la vista, para enten ler lo que estais viendo: porque èl ni os descubre, ni os encubre todo lo que yo os muestro pintado debaxo del: que para los superficiales entendimientos parece Venus; màs

D para los penetradores de los misterios, es la Iglesia. Pretendo embaraçaros con este velo, como Parrasio con otro a Zeusis: o mostraros lo venerable de la Iglesia con este velo; como Timantes, echando otro en el rostro del padre de Ifigenia, mostrò mejor la copia de su llanto por su muerte: i las cosas sagradas en la invencion Poetica, piden aun màs velo para llegar a ellas con los ojos del entendimiento. Son grandes los secretos dellas: i ellas son las partes secretas, que con este velo se cubren aqui de manera, que se descubren solo para los que tienen ombros capazes de poder con el peso grande del escrivir

E misterioso; que no deve comunicarse a los flacos; cuya vista puede peligrar en la claridad. Para Aguilas solamente es lo interior de los rayos desta Poesia misteriosa.

¶ *Mas para que o desejo acenda, e dobre, lhe poem diante aquelle objeto raro.* Esse raro objeto es esse velo, digo, no tan denso, que no le pueda penetrar un buen entendimiento, os pongo aqui para encenderos dobladamente el deseo de estudiar en esta sutileza; i entender lo que os quiero dezir en ella; i el secreto que està debaxo del; siēdo

do una cosa muy agena de lo que literalmente parece: i es, que despues de pareceros que os pinto una figura lasciva, hallareis, con examen de buena vista, la imagen de la Iglesia: las partes secretas, digo, de la Poesia, que con esse velo se cubren a los bastos de vista, i se descubren a los abundantes della.

¶ *Ia se sentem no ceo por toda a parte, ciumes em Vulcano, amor em Marte.* Lo en que os parece toco una fabula comun (dize) os enseño el misterio con que procedo en este Poema. Yo os tengo enseñado, que Venus representa la Iglesia, favoreciendo esta navegacion, oponiendose al fuego infernal, que la quiere extinguir: i que el Marte santo (esto es san Pedro, o Santiago) està de parte de essa Iglesia en esta accion, como vimos en la e. 36. del c. 1. Siendo, pues, esto assi, no os pongo aqui a Vulcano por marido de Venus, sino por el fuego; i esse infernal. I como èl andava con zelos, de que la Iglesia le queria quitar su materia en la Asia, i la vè agora entrar por el cielo, a pedir a su Esposo nuevo favor para esta navegacion, nuevamente se llena de zelos, temeroso de lo que ella puede negociar con su hermosura delante dèl. I como san Pedro, o Santiago, representados en Marte, son tan enamorados de la Iglesia, i la defienden, de nuevo se llenan de amores della, viendola delante de su Esposo con una peticion tan justa; i en que van tan interessados. Esto dize el P. aqui; haziendose un sutilissimo comento; i honestando màs lo que màs derramado parecia; como dixe al principio. Pienso que es admirable.

XXXVIII.

E mostrando no Angelico semblante
co'o riso hũa tristeza misturada;
como dama q̃ foy do incauto amante
em brincos amorosos mal tratada;
que se queixa, e se ri nũ mesmo instãte,
e se mostra entre alegre magoada;
desta arte a Deosa, a quẽ nẽhũa iguala,
mais mimosa que triste ao Padre fala.

I Mostrando Venus en Angelico semblante una cierta tristeza mezclada con la risa (bien assi como dama tierna, que siendo en amorosos juegos mal tratada del incauto amante, se quexa, i se rie en un propio instante, i se muestra lastimada entre aquellas alegrias) de tal suerte la Diosa, a quien no iguala alguna en belleza, màs mimosa que triste habla al Padre.

¶ *E mostrando, &c.* Mayores fuerças que las mias eran menester para muchas de las estancias de nuestro P. i esta es una dellas con los maravillosos afectos que encierra.

¶ *No Angelico semblante.* Si el P. entendiera A alguna Deidad meramente Gẽtilica por esta Venus, no le diera el epiteto de Angelica; por dos razones: una, porque fuera diminuirla, pues el Angel es menor que la Deidad: otra, porque en lo Gentilico los Angeles no fueròn conocidos: i assi se descubre claramente, que por ella entiende la Iglesia con sus acciones de Religion, i Piedad, en las quales tiene lugar lo Angelico.

¶ *Como o riso &c.* Con la risa: supone que Venus casi siempre està riendo: i dizelo con Homero, que en el Hymno 3. della dize, que *Semper subridet*: i con la condicion de la imagen risueña B desta Diosa, que diximos sobre la e 18. i esta risa acà, es la alegria que tiene de ver efetuado el viage de los Portugueses, de que ha de resultar su aumento, por contrario de la tristeza que tambien muestra, de ver que el demonio la impida con tanta mano.

¶ *Como dama que foy do, &c.* Maravillosa cõparacion en el sujeto: otra vez digo maravillosa: tal serà la de la e. 43. que de ambas estàn lloviẽdo mimos; no sabemos palabra que lo sepa dezir, sino esta: que no en vano la usò Fernando de Herrera, ya puesto en necessidad de exprimir con C una voz su sentimiento. Dize, pues, que Venus estava con Iupiter como dama con amante, logrãdo el fruto de sus amores, alegre por lograrlos, triste por averla èl tratado con algun descuido: assi Venus alegre, por ver que Iupiter amandola mucho favorece este viage, que ella desea; triste, por ver que todavia dexa poder al demonio, para que aspire a impedirla, i esso quiere vencer ella con el regalo de sus quexas. I es de reparar, que la misma comparacion nos enseña, que Venus no està aqui como dama lasciva con Iupiter, como piensan los ignorantes, sino como Deidad cõ D Deidad, digo como la Iglesia santa, con su Sacerdote eterno: porque la comparacion nunca se haze de la propia cosa que se compara; sino de otra semejante: i si Venus estuviera como dama humana con su amante, fuera yerro compararla a dama con amante humanamente: i esse yerro nũca le cometiò tal Poeta. Pero representando Venus la Iglesia, i Iupiter a Christo, bien sin duda està la comparacion dèl con ella, por los amorosos regalos con que la trata, al amante con la dama, quando tratandola con ellos se descuida en alguna cosa.

E ¶ *Do incauto amante.* Estremadamente, dixo incauto en tal ocasion: porque en ella el amante politico, i fino, se resuelve en cautelas, i cuidados de agradarla: i el minimo desatiento es justo, i grande motivo a la quexa en lo tierno, i mimoso della. No lo sè dezir. Entiendalo el que alguna hora lo passò.

¶ *Que se queixa, e se ri, &c.* Reirse, i quexarse en un mismo instante, natural es mo es entonces. Hermosa, i bien dissimulada imitacion de Dante en el c. 16. del Purg.

. . . . A guisa de fanciulla,

che

che piangendo, & ridendo pargollegia.
I damas, i niños, son muy parecidos en esto.

¶ *A Deosa a quem nenhũa iguala.* Alude a averse desnudado con Iuno, i Palas, i a que ninguna dellas era tan hermosa: i por esso le dió Paris el premio de la hermosura: i luego misteriosamente, como entiende por Venus la Iglesia, i Religion Catolica, dize con este velo Poetico la verdad pura; i es, que de quantas Religiones, i Setas huvo, i ay en el mundo, ninguna iguala en hermosura de verdad a la Catolica, representada en Venus, por ser la Deidad Gentilica más hermosa. I que este sea el concepto del P. se vè claro en la e. 48. del c. 4. diziendo, que el Rey dõ Iuan pasſò las armas Catolicas sobre los Moros, para mostrarles

.... Quanto exeede
a ley de Christo, aà ley de Mafamede.

I mejor, i más general en la e. 47. del c. 8. diziendo: *Contra a divina Fè que tudo exeede.*

¶ *Mais mimosa que triste.* Quiere dezir, más melindrosa que lastimada: i tiene esto excelente correspondencia con el segundo verso, que dize traia una tristeza mezclada con una risa: i excelẽtisima con la comparacion de la dama, que se muestra sentida, i alegre juntamente en la accion más amorosa con el amante, fundando en los propios favores la quexa, i nó dexandosela formar de todo, lo regalado, i alegre, i dulce dellos. La palabra, *mimo*, parece tener dificil la explicacion; porque verdaderamente en Portugues suena un estremo de regalo, i melindre: una superabundancia de deseo de favores, en quien està favorecido todo quanto pudo desear: uno, no estar contento, ni aun con el propio contentamiento: i (digamoslo asi) un noli me tangere, que parece se ofende de ser tocado de la propia suavidad, i finalmente, el mimo es un fingimiento (digamoslo tambien asi) regalon, que se lastima de lo que otro se gloriára. Menester es, que esta voz tenga algun origen: i nunca le he oido a nadie, como tãbien el de magoas, i saudades, que ya en otros lugares he procurado descubrir. Mimo, pues, se dize en Portugues, sin duda alguna, de todo lo q̃ se sigue. En Latin, *Mimus*, quiere dezir, el que contrahaze acciones, o las finge: i en Portugal ha muy pocos años se llamavan mimos, a los que en ocasiones alegres se ponian mascarillas, fingiendose otros, hallareislo usado por Garcia de Resende en la historia del Rey don Iuan el Segũdo, al referir unas fiestas: i tambien se llaman mimos los bufones, o truanes, por esso de contrahazerse; i tambien asi se pueden llamar los aduladores. Oracio, Satira 2. lib. 1. *Mima, balathrones, &c.* Tambien aquellos mimos se llamaron en Portugal momos; i hazer momos, se dize de los que están haziendo gestos, i figuras: de Momo Dios del burlarse de quanto via; haziendo reir a todos con reirse de todo. Aristoteles llamó truã al mochuelo (solo por èsto de estar haziendo figuras) con una voz Griega, que dizen los expositores, vale, el que burlando engaña. I Pierio trae por figura de los representantes esta ave, a que Oracio llama Mimo en una epistola, por essa misma accion de los gestos: i esto es lo que sucede a los que llamamos mimosos, que nos hazen reir con sus melindres, i se están riendo con sus tristezas, porque las produzen en la abundancia de lo que posseen gustoso. Al Poeta Laberio se llama Mimografo, porque escrivia Comedias de lascivias regaladas, i singularmente la llamada Mimo: i esso verdaderamente vale mimosos en Portugues, estar lascivos de sobrados de favores, i mostrarse lastimados con acciones todas hijas del fingimiento: i esto sucedia aqui a Venus, que teniendo conseguido el viaje de los Portugueses, i sabiendo que Iupiter la favorecia, estava haziendo de lo agraviado, i por esto más mimosa que triste. De manera, que estar mimoso es pũtualmente lo mismo, que estar fingido, i burlon: i conforme a su origen de momo, o mimo, se puede dezir momoso como mimoso: i siguese de ai, que las otras lenguas pudieran aver formado esta palabra tanto como la Portuguesa, por ser comun su origen a todas: i que solamente la Portuguesa le supo eligir para explicarse: i que conocio la propiedad della Fernando de Herrera, introduziendola en la lengua Castellana, siendo el de los que se deven llamar Maestros della.

¶ *Ao Padre fala.* Virgil. Eneid. 1. de la propia Venus con el propio Iupiter, en esta accion.

Atque illum taleis jactantem pectore curas,
Alloquitur Venus.

XXXIX.

Sempre eu cuidey, ò Padre poderoso,
q̃ para as cousas, q̃ eu do peito amasse
te achasse brando, affabil, e amoroso,
posto q̃ a algum contrario lhe pesasse.
Mas pois que contra mi te vejo iroso,
sem que to merecesse, nem te errasse,
façase como Baco determina;
assentarey enfim que fuy mofina.

O Poderoso Padre! Siempre yo pensè, que para las cosas que yo del pecho amasse, de todo coraçon, te avia de hallar afable, i amoroso, blando, i propicio, aunque le pesasse a algun enemigo mio, aunque favorecido tuyo. Pero ya que te veo airado contra mi, sin que te lo merecieſſe, ni te errasse, hagase como Baco lo determina: resolverème al fin en que fuy mohina, desgraciada, poco dichosa contigo.

¶ *Sempre eu cuidey, o Pad. &c.* Nadie igualó la propiedad desta oració en boca de dama, quexosa con mimo, o ternura, i melindre, i más representandola Portuguesa.

Sem

¶ *Sempre eu cuidey, &c que para as cousas, &c.* Lance muy de la hermosura, hablando con quien se ha empeñado en amores con ella; que es dezirle: Esto es lo que yo valgo? esto es lo que tu me quieres? (i dissimuladamente es aquello de Virgil. quando la misma Venus hablava a Iupiter assi quexosa: *Hic pietatis honos? Sic nos in sceptra reponis?*) Es possible, que lo que yo favorezco, i amo, no le ames, i favorezcas mucho? Todo confianças libradas en la hermosura, i en el amor della.

¶ *Que eu do peito amasse.* Assi el P. c. 3. est. 46. *Que do peito tanto amavam.* Esto es amar de coraçon; entrañablemente: i assi en la 88. del 6.

¶ *Posto que a algum contrario lhe pesasse.* Essa es la obligacion de quien ama de veras, no contemporizar con aquel que es adverso a la cosa amada. Este aqui era Baco; i por buenos respetos no le nombra; como en Virgil. En. 1. no nombrò a Iuno, que allà era su contraria, diziendo solamente: *Quæ te genitor sententia vertit?* Pero como no era menester tener tanta cuenta con Baco, como con Iuno, le nombra abaxo, no sin buena traça; mostrando el P. que si con alguna paciēcia dissimulava, al fin al fin no podia dissimular: expressando en la accion la naturaleza femenil, q̃ es morir si calla; i no callar aunque muera.

¶ *Sem que to merecesse, nem te errasse.* Mirad los misterios del P. Si esta Venus fuera la lasciva, no se atreviera a dezir esto a Iupiter: porque aviendo ella sido adultera, i hija suya, i tocando essa nota tanto a los padres, como a los maridos, no podia Venus dezir a Iupiter, que no avia cometido yerros. Pero como esta Venus es la divina, i representa la Iglesia Catolica, que jamas yerra, como assistida del Espiritu divino, figurado en la paloma, de que se acompañò essa Venus, confiadamente dize a Christo, representado en Iupiter, que en nada ha errado cōtra èl, para que la desfavorezca, ni a aquellos que la aman, i son amados della. Bien claro està: i assi es misterioso nuestro P.

¶ *Que fuy mofina.* Aqui acaba de dezir, lo que no ha de acabar en la e. 41. con gran artificio, como luego veremos.

XL.

Este povo q̃ he meu, por quē derramo
as lagrimas que em vaõ caidas vejo,
q̃ assaz de mal lhe quero, pois o amo,
sendo tu tanto contra meu desejo:
Por elle a ti rogando choro, e bramo,
e cōtra minha dita emfim pelejo. (do,
Ora, pois, porq̃ o amo he mal trata-
querolhe querer mal, serà guardado.

No Ay duda, que mucho mal quiero a este

A pueblo Portugues, que es mio, por quien delante de ti estoy derramando lagrimas vanamente, pues le amo quando tu estàs tanto contra mi deseo. Por èl te estoy rogando con llanto, i solloços: i peleo contra mi estrella, i ventura. Aora bien, ya que por amarle yo es mal tratado, quiero quererle mal, i serà guardado.

¶ *Este povo, &c.* Las persuasiones de la Retorica; la Retorica del amor; el amor de la hermosura; la hermosura del dezir, que se pueden dar en una dama hermosa, amada, ofendida, i llorosa, todo se halla en esta estancia admirablemente.

B Dize: Yo por esta gente delante de ti me resuelvo en lagrimas: i quando pienso que la amo, la aborrezco, o a lo menos le hago oficios de que esso se puede inferir; pues estando tu contra mi deseo, la estoy yo deseando bien: i assi no le puede suceder sino mal, porque tu por hazerme este disgusto a mi, la dexas a ella en manos de nuestros enemigos. Al fin, yo negocio contra mi en mostrar que la amo: el remedio es que no la ame: porque luego que yo la desee mal, la haràs bien por disgustarme. Puede ser cosa mas naturalmēte dicha de dama a amante, parà persuadirle a lo

C que desea? Yo lo fio de la misma embidia.

¶ *Povo que he meu.* Assi dixo ella propia allà en Virgil. *Quid meus Æneas in te committere tantum? quid Troes? &c.* Pero con que fundamento pudo aqui Venus dezir, que el pueblo Lusitano era suyo: i Iupiter en la e. 44. i otras siguientes, conformandose en la respuesta con llamarle suyo tambien? Por ventura, la Lusitania era Gnido, Pafos, o Citera, para ser de Venus? Esso es, q̃ Venus aqui no es la señora de essos lugares, sino la divina, que representa la Iglesia, propiamente señora de Lusitanos, que propiamente son suyos.

D ¶ *Lagrimas que em vaõ caidas vejo.* Dos cosas ay aqui: una, que nada siente tanto la hermosura, como derramar lagrimas, i perderlas; digo, no negociar mucho con ellas: otra, que siendo las lagrimas del alma caidas en la piedra Christo, las que la rinden, i ablandan, agora se admirava la Iglesia, o Religion, de que obrassen tan poco: i cō causa: porque era novedad en èl no inclinarse a lagrimas semejantes. Para una, i otra ponderacion, pudieramos traer mucha erudicion de unas i otras letras, de lo mucho que a lo humano, i a lo divino se tiene negociado solamente con pre-

E sentar el memorial elegantissimo de las lagrimas, i mas salidas por los ojos de la hermosura: pero yo soy poco ambicioso de essas ostentaciones de erudito; i en llegando a dar entendido mi P. no passo adelante, porque lleguè adonde deseava. Pero con esta advertencia serà presente a los noticiosos lo que dexo de dezir; i los otros no han menester màs desto. Solamente advierto, que vean como el P. finge, que estuvo Iupiter cō atencion a las lagrimas, pues en la e. 44. dize a la misma Venus, que nadie ha de poder màs con èl, que ellas.

Mas

XLI. (tas gētes;
Mas moura emfim nas maōs das bru-
que pois eu fui. E nisto de mimosa
o rosto banha em lagrimas ardentes,
como co'o orvalho fica a fresca rosa.
Calada hum pouco, como se entre os
se lhe impidira a fala piadosa, (dētes
torna a seguila, e indo por diante,
lhe atalha o poderoso, e grā Tonante.

PEro muera al fin a las manos de essa bruta gēte: que pues yo fuy. I en esto de puro tierna, i desmavada del dolor, no pudo hablar, i bañó con ardientes lagrimas el rostro, quedandole como las frescas rosas con el rocio. Callada un poco, como si entre los dientes se le huviera elado la habla piadosa, buelve a proseguirla: pero al ir adelante le atajó el poderoso, i gran Tonante.

¶ *Mas moura, &c.* Los afectos de toda la est. son admirables: en las Notas irá la explicacion de lo singular, que yo voy atado al miedo de lo q̃ ha de ir creciendo este volumen.

¶ *Moura emfim nas maōs das brut. &c.* Tomado de Virgil. 10. hablando Iuno a Iupiter en favor de Turno, *Nunc pereat, Teucrisque pio det sanguine pœnas.* I por otra parte Venus al mismo Iupiter, en favor de Eneas, dezia: *Æneas sanè ignotis iactetur in undis.* I luego: *Carthago premat Ausoniam.* Termino muy usado de quien no puede, a quien puede, i no quiere, o duda, dezir: Muera yo; vençame el enemigo; sea lo que vos quisieredes: deseandose en todo lo contrario: porque ni Iuno queria, que Turno perecielle: ni Venus, que Eneas se ahogasse; ni que nuestros navegantes fuessen destruidos de los Moros; pero querian, con aquella fuerça de persuadir, alcāçar lo contrario de lo que dezian. Algunos lugares serviràn aqui de los que hemos de traer, sobre la e. 59. del c. 9. verso 7.

¶ *Que pois eu fuy.* Con la confiança de valiēte imitador de los Maestros, dexó el P. aqui la oracion imperfeta con suma perfecion. Avia de ser el fin della, *Que pois eu fuy mofina.* Porque para entenderse desta manera aqui, feneció la e. 39. del modo que alli os he advertido, aventajādose en esto a todos, cō dexar dicho antes, lo que avia de dexar de dezir despues; para que nadie dudasse de lo que queria se entendiesse en aquella suspension: luego lo veremos. Homero Vlis. 22. al amenaçar Telemaco aquella canalla de los amantes de su madre, *Observa si qua est mulierum, quæ hæc faciat: an filius Dolij, quem ego puto.* I no dize más, yendo a dezir mucho, i diziēdo mucho más en esse modo de faltar a lo que iva a dezir. Virgil. En. 1 al amenaçar Neptuno a los vientos, *Quos ego.* Iva a dezir (i suspendiolo,)

A los quales yo castigarè como merecen: i esto mismo se supone iva a dezir Telemaco: pero este entendimiento queda librado en los Letores: i acà nuestro P. no se lo quiso fiar, i dexólo dicho antes: de manera, que se ha de añadir aqui al, *pues yo fuy*, toda la e. 39. començando por el fin; i diziendo: *Que pues yo fuy desdichada* (esso es mofina) *bagase como quiere Baco, que es destruirlos.* Bien sin duda. Finalmente, el dexar assi la oraciō imperfeta, es la figura Retorica Aposiopesis, o Oblivifcencia. No lo usó mejor el gran Tasso, Liber. c. 13 est 10. *Che si, che si.* Vease. Ercilla,
B Arauc. c. 2. *I aquel que esta razon contradixere.*

¶ *O rosto banha em lagrimas, &c.* Es de Virgilio lib. 12. llorando Lavinia, *Lacbrymis, &c. flagrantes perfusa genas.* I tambien en el 1. quando la propia Venus hablava a Iupiter por Eneas, *Tristior, & lacbrymis oculos suffusa nitenteis.* Truximos el otro lugar primero, porque es el estilo mas propio con el de nuestro P. i el de Ovid. Met. 13. quando prorrumpió en llanto Galatea, refiriendo lastimas, *Et lacbryma vocem impediere loquentis.* Mas el gran Tasso lo dixo con mi gran Poeta al llorar Armida, c. 20. e. 129.

C *E il bel volto, &c.*
bagnò d' alcuna lagrima pietosa.
Quale a pioggia d' argento, e mattutina,
si rabbellisce scolorita rosa.

Pero aqui llorava Venus; i conviene saber, si llorān los Dioses? Ovidio no viene en que lloren, Met. 2. *Neque enim cœlestia tingi ora licet lacbrymis.* I Torq. Tasso dixo, *Se per pietade in ciel si plora, e geme.* No sin estas noticias anduvo acautelado el Boccacio en su Ameto (fol. 37. en mi libro) quando introduziendo a Venus en ocasion penosa, dixo: *Et quasi piangente (se piangere bavessero potuto i divini occhi) pareva.* Sirva esto
D para otro llanto de Baco en la e. 34. del c. 6. i para el morirse de la 6. i para el ayrarse de la 35. del mismo. Las Letras sagradas nos enseñan lo contrario de Christo, no hallandose en algunas q̃ riesse jamas: i en muchas si que llorasse: i de su llanto se infirió tal vez su amor. Fue en casa de Lazaro, i dize el Evangelio, que viendole muerto, *Lacbrymatus est Iesus*: i los circunstantes viēdole llorar, dixeron luego, *Ecce quomodo amabat eum.* Bien es luego, que llore aqui de amor la Religion por sus amigos los Portugueses, delante
E quien por su amigo fue visto llorar de amor. I quando el P. no lo hiziesse por este camino, lo haria por la imitacion de Virgilio, que como aí queda mostrado, tambien puso a Venus assi llorosa delante de Iupiter: i en el lib. 10. llora tambien la propia Iuno hablandole, *Cui Iuno illacbrymans, &c.* Tambien llora Venus en el Adonis del Parabosco, despidiendose del.

Emmi forza partir Giove sà quanto
Lasciarvi almo mio Sol mi duole, e' increscre,
Et esser testimon puote il mio pianto, &c.

Mas para que nos estamos cantando, si estos, i otros,

otros, lo tomaron de Homero, adonde todas las Diosas lloran. Iliad. 1. llora Tetis con Achiles, *Postea Thetys lacbrymas effundens, &c.* Assi en el 18. i en el 21. llora Diana. I si el llorar en los Dioses es impropio, como quieren essos Autores, dirèmos que estotros, con las licencias que dan los adornos Poeticos, presentaron essas bellezas llorosas, quando ivan a rogar, porque la hermosura con lagrimas en los ojos para persuadir, es la màs potente oracion, i Retorica de todas. Por esso en la e. 44. muestra luego nuestro P. que a esso se rindiò Iupiter diziendo:

Nem que ninguem comigo possa mais,
que esses chorosos olhos soberanos.

De manera, que el P. para hazer llorosa a Venus, pudo estimar màs esta conveniencia tan natural, i afectuosa, que aquel inconveniente tan delicado. Añadese a esto, que representando aqui Venus la Iglesia, della es propia la demonstracion de la alegria, i de la tristeza, en el modo que advertimos al fin de la est. 1. Vease. I finalmente, al propio Dios verdadero atribuyen las Letras divinas metaforicamente, forma, i passiones humanas; el cap. 2. del Genes. le haze cansado con dezir, que descansò de la obra del mũdo: i otros lugares le dàn ira, &c.

¶ *Ardentes.* Notese perpetuamente la erudicion, i el cuydado del P. i como en una palabra (porque algun sutil passara levemente) dize mucho, como aqui en llamar ardientes a las lagrimas de Venus enojada, i triste: porque es de saber, que las lagrimas que proceden de dolor son calidas, i las que de contento frias: i assi, hallandose Venus llena de dolor, llora ardientes lagrimas, en la ciencia de mi P. No anduvo apartado della el Tasso, Liber. c. 3 pintando la gente de Gofredo al descubrir a Ierusalen, cõ el dolor de la memoria de ser Teatro de la Passiõ de Christo, diziendo: *E calde pie lagrime piove*, es en la e. 7.

¶ *Como co' o orvalho fica a fresca rosa.* Bellissima vista es la de las rosas por la mañana, llenas del rocio (esso es orvalho) o lagrimas del Aurora, i perlas liquidas, como las llaman los Poetas: dize agora el P. q̃ las rosas del rostro de Venus estavã assi hermosamẽte rociadas de sus lagrimas.

¶ *Como se entre os dentes se lhe impidira a fala, &c.* Elaronsele las palabras entre los dientes; Virgil. lib. 4. por Dido sentidissima, *Incipit effari mediaque in voce resistit.* Tito Livio Dec. 4. lib. 10. *Dicenti hæc lacbrymæ simul spiritum, & vocem intercluserunt.* Benedeto Varchi, Sonet. 9. de los Pastorales, fol. 180.

Cominciò. Quell' empio lume.
Ma non poteo seguir dall' ira vinto.

Ariosto canto 13.

Così parlava la gentil donzella,
E spesso con singhiozzi, e con suspiri
Interrumpea la Angelica favella.

El Martirano en su Aretusa, i Narciso.

Et volendo seguire i suoi lamenti,
Ecco il duol che le toglie la favella,
La lingua fredda li riman fra denti.

I alli hallò nuestro P. el *entre los dientes*, porque veais que lo viò todo B. Tas. Amad. c. 42.

Stette gran spatio senza dir parola
Impedita dal pianto, e dal singulto.

Vease un lugar de su hijo, que irà sobre la e. 34. del c. 6. en ocasion semejante. Grande imagen de dolor (haze aqui el P.) la de ir a hablar, i no poder, a poder del mismo dolor.

¶ *Torna a seguila.* Recobrada algo de sus solloços Venus, ya podia formar las palabras, i bolvia a hazerlo, quando Iupiter por atajarle la pena de hablar penosamente (sin duda todo afectos, i põderaciones admirables) la llegò a si, i la abraçò, i le dio paz en la mexilla, i le hizo aquellos regalos que el P. supo dezir en las est. siguiẽtes, i yo no sabrè explicar. Esto es a imitacion de Virgil. En. 1. no pudiendo Venus sufrir ya, que fuesse adelante semejante pena en su hijo, *Nec plura quærentem passa Venus media sic inter fata dolore est.* I essos sentimientos de Venus, no poder favorecer a los navegantes como desea, tambien imitan los de Iuno En. 1. no pudiendo destruir a los navegantes como queria: i los de la propia Venus despues, delante del mismo Iupiter, pidiendole favor para ellos: que a un tiempo imita nuestro P. muchos lugares.

XLII.

E destas brandas mostras comovido,
q̃ moverão de hũ Tigre o peito duro,
c' o vulto alegre, qual do ceo sobido,
torna sereno, e claro o ar escuro:
As lagrimas lhe alimpa, e acendido
na face a beija, e abraça o colo puro:
de modo que dali, se sò se achàra,
outro novo Cupido se geràra.

I Conmovido Iupiter destas blãdissimas muestras, i ternuras, que pudieran conmover el duro pecho de un Tigre, alegrando el semblante, qual el sossegado cielo suele bolver sereno el ayre escuro, limpiola las lagrimas, i encendido la besò en la mexilla, i abraçòla por el purissimo cuello: de suerte, que alli si se hallàra solo, se engendràra otro nuevo Cupido.

¶ *Que moveram de hum Tigre, &c.* Ariosto c. 13. *Da muovere a pietade Aspidi, & Tigri.* Varchi fol. 194. *Et tante altre excellenze, che conquiso, havriano un Tigre, &c.* Speron Speroni, en el Soneto, *Beltà divina, &c. Farian le Tigri humili.*

¶ *Co' o vulto alegre.* Virgil. lib. 1. *Vultu quo cœlum, tempestatesq; serenat.* I èl lo tomò de Enio.

. . . . Tempestatesque serena
Riserunt omnes risu Iovis.

Ver desto en la est. 26. del c. 6.

¶ *Na face a beija, e abraça o colo, &c.* Imita dos lugares de Virgil. Eneid. 1. de Iupiter con la propia Venus, *Oscula libavit natæ.* I en el 8. Vulcano con ella misma, al pedirle que hiziesse las armas de Eneas, *Optatos dedit amplexus, &c.* tomando de uno el beso, i de otro el abraço. Pero aquella accion ternissima del limpiar de las lagrimas, a que se siguió la paz en la mexilla, i el abraço en el cuello, tambien es imitacion de otros Autores. Ovid. Fast. 3. en semejante sucesso de Baco con Ariadna, tambien quexosa.

Dixerat: audierat iam dudum verba querentis Liber, &c. Occupat amplexus lacbrymas, quæ per oscula siccat. O en el 10. de los Met. intras con su hija Mirrha llorosa, *Flere vetat, siccatque genas, atque oscula iungit.* Stacio Theb. 2. quando el Rey Tebano viendo a Argia su muger con llãto.

.... *Tenerumque dolorem*
Coniugis amplexus solatur, & oscula mæstis
Tempestiva genis posuit, lacbrymasque repressit.

Mario de Leo en su Amor preso, c. 2. assi introduze a Venus con Iupiter, por otra demanda, i por remate de quexas, i llanto.

E sciugò gli occhi, e pien d'amor basciolle
La bella faccia.

Bern. Tas. Amad. c. 35. *Lieta l'accolse, e li basciò la faccia.* De una dama con su Cavallero: i estos ultimos besos todos son honestissimos, no resultas de lascivia, sino una suerte de remedio a un gran dolor. Muchos por no entender esto, piensan, que Luis de Camoẽs anduvo demasiado en este beso, i que la expressiõ dél destruye la dotrina Christiana. Gran trabajo es no entender; i mucho mayor para el leido, que para el que lee: sin embargo, que la justicia era no pagar el docto por el ignorante. Dos cosas dezimos (además de todo lo que queda en la e. 36. i de que los Censuradores no deviã halla agora aver conocido, que imitó el P. a tantos hombres grandes como ai les enseñamos) una, que anduvo mucho más honesto, que el Maestro que principalmente imita; otra, que los grandes hombres no han de ser assi facilmente reprehendidos. Menester es, que en sus obras muestren la yesca de lo dulce, con que se gusta lo provechoso. Dexando a parte, que es propia medicina aquella para los dolores de coraçon de las damas. I por esso, todos con gran acuerdo se mostraron platicantes de Virgilio en este lugar. I tras esso se ha de advertir el cuidado con que hizo el P. que el beso fuesse en la mexilla, que es señal de amor puro, i de paz, i se usó en muchas naciones; i aun oy se usa en Francia, i en Italia; i aun en España los padres besan en la mexilla, o frente a sus hijas. Ariosto c. 38.

.... *E di novo la abbraccia,*
E come figlia baccia ne la fronte.

Para que es mas? En la Escritura sacra hallareis, que se davan besos a lo menos en ocasiones de conceder alguna gracia los padres a los hijos,
A por testimonio della. I como Iupiter queria aplacar el dolor de Venus, se anticipó con esta señal a lo que le avia de dezir, i prometer; que era la missma gracia que ella deseava; favor para los Portugueses, i buen sucesso en su viage, i en sus cosas, como luego verèmos. I quando Venus no viniera aqui sin otros misterios, que el de hija de Iupiter, era esse beso muy licito, i fuera de toda lascivia: i el lascivo, i dañado, es quien tiene el pensamiento tan baxo, que quando el P. le lleva tan elevado, no passa al entenderle, desde la malicia de la corteza, a lo sincero del coraçon de las co-
B sas; quanto i mas viniendo ella por la Iglesia, o Religion, delante del Esposo, que conforme al lugar de los Cantares, que dexamos en la est. 36. i otros, la suele tratar con semejantes regalos missteriosos profundamente, *Osculetur me osculo oris sui, &c.*

¶ *O colo puro:* Aqui tenemos dos cosas: una especificar el abraço en el cuello; i esto es echar los braços al cuello a uno, en señal de grande amor, o agradecimiento. Ya el P. hizo dar semejante abraço, i no era de hombre a muger, sino de hombre a hombre: i no tiene esto aqui más peli-
C gro que allá. Es en la e. 82. del c. 1. al agradecer el Xeque al viejo aquel consejo.

Os braços pello colo lhe lançou
agradecendo muito, &c.

I como Venus aqui representa la Iglesia, con grã cuidado hizo el P. parecido este abraço, al que el Esposo le dá en el otro lugar de los Cantares, que tambien queda en la e. 36. diziendo ella, *Leva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Mirad el modo de abraçar, una mano sobre la cabeça. De otra manera por cierto son los abraços maliciosos. La otra cosa que ay en esto
D es, dar el P. a aquel cuello de Venus el epiteto de puro: que nadie jamás dará a la lasciva Venus. Ya os dixe en otro lugar, que Virgilio le llamó nefanda, aun quando se puso en necessidad de exaltarla, en respeto de exaltar a su Hèroe por hijo della: i assi concurren sobre este epiteto las razones que sobre el de, *clara*, en la e. 34. del c. 1. Veanse. Sobre todo, osarè afirmar, que aun quando este Iupiter, i Venus, fueran en el concepto del P. meramente Gentilicos, no podia reduzirse su pensamiento (aun quando no fuera de hombre Christiano, docto, i politico, qual fue Luis de
E C.) a dezir que el padre tratava lascivamente la hija; porque ningun Gentil dixo nunca tal, ni esto entre los Gentiles fue menos vedado que entre los Christianos. I por esso la Venus, de quien las fabulas dizen, que Iupiter huvo a Cupido, no es su hija, i de Dione, sino la de Celo, i Dia. Oid a Ovid. en Paris a Elena, q̃ alabãdola le dize, q̃ pudiera ser muger de Iupiter, sino fuera su hija, *O Iove digna viro, ni Iove nata fores*: i acordaos de las penas q̃ las fabulas dizẽ fuerõ dadas a los q̃ incurrierõ en tal error; i de la admiraciõ cõ q̃ el propio Ovid. Met. 10. abomina la accion de Cinras

con

con su hija : de que hallarèmos algo en la est. 35. del c. 9. Al fin no es Christiano quien tal piensa, ni penetrador de los misterios Poeticos con que escriviò este gran hombre, que son los con que escrivieron todos los famosos, enseñando a dezir unas cosas sin nubes de locuciones vanas, i otras con nubes tales, q̃ dandò en ellas el Sol del buen juizio, nos regale la belleza de sus colores.

¶ *De modo que dali se sò, &c.* Sigue el P. admirablemente los dos intētos de llamar los apetitos a leer, i de que hallen jugo provechoso en la lecion. Dize, pues, por encarecimiento del amor de Christo con los hombres, que viendo como de nuevo essa Religion pia, fue a interceder con èl por los intentos Portugueses, i acerca de dilatar su Fè, quando se hallàra solo (como si dixera, sin la cultura de essa Fè, en virtud de su Passion i Muerte, de que ella resultò) de nuevo las bolviera a mostrar un nuevo amor de essa cultura, i de la salvacion de essos hombres por ella. No parezca violentada esta alegoria, porque hasta agora todo lo que contiene este Poema son dares, i tomares entre la Religion, i el demonio, entre el cielo, i el infierno, sobre este passage de los Portugueses, que principalmente se encaminava a essa cultura. I esto no tiene duda; i con esto no tienen que ver lascivias de Iupiter i Venus, Gentilicos: i buelvo a dezir, que el Gentil, i dañado, es quien lo piensa: porque el P. no lo pensò.

XLIII.

E co'o seu apertando o rosto amado,
que os soluços, e lagrimas aumenta:
como menino da ama castigado,
q̃ quem o afaga o choro lhe acrecēta.
Por lhe pòr em sossego o peito irado,
muitos casos futuros lhe apresenta.
Dos Fados as entranhas revolvendo,
desta maneira emfim lhe està dizendo.

Apretando Iupiter con su rostro el amado de Venus (accion i regalo que la hizo aumentar lagrimas, bien assi como el niño castigado de su madre, o ama, que le acrecienta el llanto quien le alaga,) por sossegarle el airado pecho, le revela muchos casos futuros: i rebolviendo las entrañas, lo recondito del Hado, le està diziendo, en fin, desta manera.

¶ *E co'o seu apertando o rosto, &c.* Llegò Iupiter su rostro al de Venus, i esse regalo añadiò los solloços, i los pucheros (digamoslo assi, que la comparacion del niño que luego se sigue nos dà licencia) en ella de puro mimosa, o tierna, o regalada. Grande imagen de conmiseraciō en Iupiter, i de mimo en Venus; grāde digo mil vezes.

¶ *Que os soluços, e lagrimas aumenta.* No pudo hallarse propiedad mas natural que esta: porq

Tomo 1.

A ninguna lo es mas, que el añadirse el llanto en la persona que se regala, porque no llore: i porque esso es naturalissimo en niños, vivamente compara el P. a Venus con èl en esta accion. Todo admirable.

¶ *Como menino da ama castigado, que, &c.* Horacio lib. 2. sat. 3. hizo otra comparacion, del niño con el amante.

Porrigis irato puero cum poma recusat,
Sume Catelle, negat: si non des, optat: Amator
Exclusus qui distat? agit ubi secū, eat an non, &c.

Ariosto, aunque por otro camino, c. 4.

B *Come bambin se bèn la cara madre*
Iraconda lo batte, &c.

Pero de donde el P. tuvo motivo para usar aqui desta, fue del c. 30. del Purgat. de Dante, de que imitò mucho en esta introducion de Venus, como apuntamos en la e. 37. Alli la usa Dante en dos maneras; una es esta: *Et quale il fanciulin corre a la mamma, &c.* Deste lugar, i de los que dexamos en la e. 37. se vè claro, que imita a Dāte, i a Virgilio en estas introduciones misteriosas. Muy obstinado serà quien lo negare. Pues si èl los imita èn ellas, como se puede creer, que por

C Iupiter, Venus, Baco, i Marte, no entiende otros personages diferentes, como hizieron essos imitados? Gran ignorancia es pensar, que essas Deidades fueron introduzidas sencilla, i superficialmente.

¶ *Por lhe por em sossego o peito, &c.* Hizolo todas aquellas caricias, o alagos por sossegarla; i por lo mismo le revela todo lo que se sigue. Virg. 5. de Venus, rogando a Neptuno semejantemente, *His ubi læta Dea permulsit pectora dictis.*

¶ *Dos Fados as entranhas revolvendo, &c.* Virgilio alli; que siempre habla con èl nuestro P.

D *Eu tibi (favor enim) quando hæc te cura remordet Longius, & volvens fatorum arcana movebo.*

Ovid. Met. 2. de la hija de Chiron. *Fatorū arcana canebat* Por aquello de arcana devio el P. dezir, *segredos*, que assi està en el manuescrito: pero, *entrañas*, es de Maestro, porque los secretos parece, que las tienen por vivienda.

¶ *Desta maneira emfim lhe està dizendo.* Virgilio alli, *Debinc talia fatur.* I acabaronse las descripciones de Venus, i sus ternuras, i melindres, i damerias, que nunca se huvieran de acabar; si pudiera ser prosiguirlas mucho semejantes. I em-

E pieça el P. a imitar con lo que haze prometer aqui Iupiter a Venus en favor de los Portugueses, lo que prometia a ella misma en favor de Eneas, lib. 1. desde aquello de, *Parce metu, &c.* Ruego al amigo de verlo todo, que lo vea allà.

XLIIII.

Fermosa filha minha, nam temais
perigo algum nos vossos Lusitanos:
nem que ninguē comigo possa mais,
que esses chorosos olhos soberanos.

Que eu vos prometo, filha, que vejais
esquecerem se Gregos, e Romanos,
pellos ilustres feitos que esta gente
ha de fazer nas partes do Oriente.

HErmosa hija mia: no temais peligro alguno en los vuestros Portugueses: ni que conmigo pueda nadie más, que el ver llorosos yo essos soberanos ojos. Que yo os prometo, hija, que veais olvidarse Griegos, i Romanos, por los ilustres hechos que esta gente ha de hazer en las partes del Oriente.

¶ *Fermosa filha minha, &c.* Palabras naturales de padre, i asseguradoras del favor que se pretende; porque a ellas no puede suceder mal despacho: i otra medicina para el dolor de coraçon de las damas, llamarlas hermosas: agua poderosa para aplacar el mayor fuego de su ira. Esto a lo humano: i luego siguiendo la divina alegoria de nuestro P. como Venus representa la Iglesia, que es la Esposa de Christo, representado en Iupiter, titulo es esse con que él la trata freqüentemente en la Escritura sacra; i en los Cantares, que son singularmente della, apenas ay capitulo en que no la llame hermosa: i suya; porque por suya es hermosa.

¶ *Nam temais.* Tambien este es estilo muy de la Escritura en ocasiones apretadas, *Ne timeas, &c.* I luego prosigue el P. sus imitaciones de Virgil alli del mismo Iupiter con la misma Venus, *Parce metu Citherea, &c.* Stacio, Thebai. 1. sobre el lugar traido en la e. 42. del Rey a Argia, *Solve metus animo, &c.* I desde alli del de Virg. va prometiendo Iupiter a Venus para los Troyanos en Italia otras glorias, como acá para los Portugueses en la India, todo en profecia: q̃ de lo passado son grandes adivinadores los Poetas.

¶ *Nos vossos Lusitanos.* Virgilio alli, *Romanosque tuos.* I se deve notar, que dize el P. esto cō gran ponderacion, suponiendo que Christo está aqui hablando con la Religion, i mostrando, que de ninguna cosa son los Portugueses tan propios como della, ni ella más propia de otras naciones, que dellos. Creemos, que ninguna nos negará esta gloria, alomenos con justicia, i sin passion: i quando la niegue, importa poco para el entendimiento del P. que en esta invencion viene a ser este. Vease lo dicho e. 40. sobre, *Este povo meu,* a que atiende esta respuesta de Iupiter.

¶ *Nem que ninguem comigo possa mais, que esses chorosos olhos soberanos.* Pondérese la armonia de mi P. Venus se quexa en la e. 40. de que derrama en vano sus lagrimas. Vease lo que alli diximos sobre esto: i por todo lo allá dicho haze aqui, que Iupiter respete más a essas lagrimas, q̃ a otra cosa ninguna. Como si dixera: Vos, hija, dezis que llorais en vano; no será assi, porque nunca yo permitiré, que sean vanas tan hermosas

A lagrimas: conformandose con la Escritura sagrada, en que lagrimas para Dios siempre valen más que perlas para los hombres; luego se rinde en presentandoselas: i son todo su valimiento. I aun aqui se trasluze, que este Iupiter representa a Christo, i esta Venus a la Iglesia, quando él en ella muestra hazer tāto aprecio de los ojos: porq̃ los de Christo son la Iglesia: i las niñas dellos sus Apostoles: por esso en Zacarias cap. 2. dize, que quien le toca en ellos, le toca en las niñas de sus ojos: *Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* I como agora los Portugueses llevavan el

B oficio de Apostoles de Christo, elegidos por él, segun vimos en las Notas al Titulo deste Poema, i son los amores de essa Venus, las niñas de sus ojos (de essa Iglesia digo) pues tanto los trae en ellos por toda esta fabrica, bonissimamente haze el P. que Christo, representado en Iupiter, respete tanto a los ojos de la Iglesia, representada en Venus. Assi se quiere entender esta Poesia.

¶ *Que vejais esquecerem se Gregos, e Romanos, pel. &c.* Con Barros Dec. 1. lib. 5. cap. 1. *Nam se achavaõ escritura de Gregos, e Romanos, que contasse tamanho feito.* I con semejante verso feneció la e. 24 del c. 1.

C
XLV.

Que se o facundo Vlisses escapou
de ser na Ogigia Ilha eterno escravo;
e se Antenor os seyos penetrou
Iliricos, e a fonte de Timavo;
e se o piadoso Eneas navegou
de Scila, e de Caribdis o mar bravo.
os vossos mores cousas intentando,
D novos mūdos ao mūdo irā mostrādo.

QVe si el facundo Vlisses escapó de ser esclavo eterno en la Isla Ogigia: i si Antenor penetró los senos Iliricos, i la fuente de Timavo: i si Eneas el piadoso navegó el bravo mar de Scila i Caribdis, vuestros Portugueses, intētādo mayores cosas, irán mostrādo al mūdo nuevos mūdos.

¶ *Que se o facundo, &c.* Dize Iupiter a Venus, que si Vlisses, i Antenor, i Eneas, son muy celebrados por sus navegaciones, que los Portugueses lo serán más por las suyas. I es en conformi-

E dad de la proposicion del P. en la e. 3. deste Poema, en que manda callar toda essa antiguedad.

¶ *De ser na Ogigia, &c.* Hom. Vlis. 1. *Insulā in Ogygiam, &c.*

¶ *Eterno escravo.* Entiende esclavo de Calipso, Ninfa que vivia en aquella Isla; i por ella entiende el ocio, i vicio, i delicias, que es la peor esclavitud en que un varon ilustre puede caer: i a esse peligro estuvo expuesto Vlisses. Por esso en la e. 92. del c. 9. dize el P.

. . . . *Do ocio ignavo,*

que o animo de libre faz escravo.
I en la 85. del c. 7. *Para servir a seu desejo feo.* Veaſe alli.

¶ *E se Antenor, &c.* Con Virgil En. 1.
Antenor potuit medijs elapsus Achivis
Illyricos penetrare sinus, atque intima tutus
Regna Liburnorum, & fontem superare Timavi.
Huvo màs Antenores que uno; pero eſte es uno de los principales Troyanos, que perdida Troya, i navegando, fue fundador de algunos lugares, ſingularmente Padua, adonde ſe dize que eſtà enterrado, i ſe mueſtra ſu ſepulcro.

¶ *Iliricas, e a fonte, &c.* Ay gran diferencia entre los Geografos en la ſituacion del Ilirico; i aſsi lo dexarèmos a los curioſos; diziendo con algunos, que es Region pueſta ſobre el mar Adriatico, i que por alli anduvo Antenor, pues el rio Timavo, cuyas fuentes dize que penetrò, tambiẽ desboca en Venecia, i ellas eſtàn a las raizes de los Alpes.

¶ *E se o piadoso Eneas, &c.* Mirad los rodeos con que el P. os enſeña, que eſta Venus no es la humana, comun en los Poetas, ſino la divina, que explicamos haſta aqui, la qual no tiene que ver con Eneas: porque a ſer la madre dèl, no hiziera que Iupiter aqui le hablaſſe de ſu hijo, como de coſa agena, diziendo, *E se o piadoso Eneas*, ſino dixera, *E se o vosso Eneas*: aſsi como dize luego, *Os vossos mores cousas, &c.* Dando a entender, q̃ los Portugueſes ſon propios de la Religion que Venus aqui repreſenta, i ella propia dellos, como ai os acabamos de dezir: i porque con Venus que repreſenta la Religion, no tiene Venus madre de Eneas que ver, con gran induſtria hizo el P. que Iupiter le dixeſſe hablando dèl, como coſa agena della, *Se o piadoso Eneas*: i hablando de los Portugueſes, como propia coſa ſuya, *Os vossos, &c.* Tales ſon los miſterios de nueſtro P. aſsi quiere que le entendais. I ſi no le entendeis aſsi, entèndeis poco de Poeſia miſterioſa; i entẽdereis mucho de aquello de, *La menor onda chupa al menor hilo*; que es gran ciencia.

¶ *O mar bravo.* Entiende el mar de Sicilia, adonde huvo eſtos dos eſpantajos del noviciado de los navegantes. Scila fue hija de Forco, i echandoſe con deſeſperacion en el mar, fue convertida en aquel peñaſco de ſu nombre. Caribdis fue grande ladrona, i por hurtar unos buyes a Hercules, la arrojò Iupiter en aquel mar; i alli adonde cayò, que es enfrente de Scila, ay una perpetua alteracion: fundado en eſtas erudiciones, el P. llamò bravo a aquel mar.

¶ *Os vossos mores cousas, &c.* Claro eſtà: porq̃ las navegaciones de Vliſſes, i de Antenor, i de Eneas, ſon de agua dulce a reſpeto de las de los Portugueſes: i aunq̃ el primero tardò diez años, i el ultimo caſi lo miſmo en las ſuyas, no fue por lo largo, i dificil de los mares, ſino porque lo cierto es, que navegavã en unos miſerables barcos, no ſufridores de mar alto, i andavan coſteando, i aun aguardando los dias ſerenos, que ſon pocos al año: demas, que quando fueran capazes, no avia entonces Aſtrolabio, i carta; inſtrumentos ſin los quales no ſe entra en mar en que ſe pierda de viſta la tierra. Ay aqui tambien tres conſideraciones màs: primera, que eſte, *os vossos*, es reſpueſta con atencion a llamarle Venus ſuyos, por lo que vimos en las e. 40. 44. ſegunda, q̃ ſi eſta Venus fuera la laſciva, madre de Eneas, ni ella podia pedir para los Portugueſes mayores glorias que para ſu hijo, ni Iupiter prometerſelas quando no las pidiera: tercera, que el dezirle el, que ellos conſiguiràn mas que Eneas, Antenor, i Vliſſes, atiende a que eſtos tres Heroes fueron famoſos por navegaciones, con las quales no vendria en comparacion la de los Portugueſes, ni en la grandeza, ni en los frutos dellas.

¶ *Novos mundos ao, &c.* Todo tiene muchas luzes de lo q̃ prometia Anchiſes a Eneas de ſus ſuceſſores, i principalmente de Auguſto en el 6.
. . . . Super Garamanthas, & Indos
Proferet Imperium. Iacet extra sidera tellus,
Extra anni solisque vias, &c.
Corre eſto en la e. ſig. i veaſe lo dicho en la 1. del c. 1. ſobre el verſo 4. que ſirve aqui, como eſto allà. I todo junto queda deshaziendo el inconveniente que algunos hallan, en que el P. llame nuevos mundos a lo que los Portugueſes deſcubrieron: que ſiempre ſerá con màs propiedad de la con q̃ ſe llama al nuevo mũdo de Caſtilla, Indias.

XLVI.

Fortalezas, cidades, e altos muros,
por elles vereis, filha, edificados;
os Turcos belacisſimos, e duros,
delles ſempre vereis desbaratados.
Os Reys da India libres, e ſeguros,
vereis ao Rey potente ſojugados;
e por elles, de tudo emfim ſenhores,
ſeràm dadas na terra leys melhores.

Fortalezas, ciudades, i altas fabricas, i muros, vereis, hija, edificadas por ellos: vereis desbaratados por ellos a los beligeros, i fieros Turcos. Los ſeguros, i libres Reyes de la India, vereis ſojuzgados al poderoſo Rey Portugues: i por ellos, en fin, ſeñores de todo, ſeràn dadas mejores leyes en la tierra, en aquellas Provincias.

¶ *Fortalezas, &c.* Promete Iupiter a Venus (eſto es, Chriſto a la Religion) que los Portugueſes fundaràn lo referido en la explicacion, i todo ſe cumplio ampliſsimamente, como verèmos en todo eſte Comento.

¶ *Muros edif. &c. Turcos dur. &c. Reys sogeitos, dadas leys melhores.* Virgil. En. 1. todo eſto promete en boca de Iupiter a Venus para Eneas, i ſu gente. *Hic tibi, &c. Bellum ingens geret Italia,*

lia, populosque feroces Contundet; moresque viris & mœnia ponet.

¶ *Os Turcos belacissimos.* Asi es, que los Portugueses no hallaron gente cobarde, o desarmada, sino muy armada, i muy valiente, i destrissima en el arte militar.

¶ *Ao Rey potente.* Entiende al Rey de Portugal, i propiamente al Rey don Manuel, que vio a sus pies la libertad de tantos Principes; poderosos todos, i grandes muchos.

¶ *E por elles de tudo emfim senhores.* Virgilio alli, *Romanos rerum dominos.*

¶ *Seràm dadas na terra leys melhores.* Virgil. Eneid. 1. (que es lo que el Poeta aqui viene imitando) al hablar Iupiter con Venus, i prometer a Eneas en Italia lo que acà a Portugal en la Asia. *Iura dabunt, &c.* Yo no puedo ser cabal copiador: acudan allà los curiosos. I en el 4. *Ac totum sub leges mitteret orbem.* Pero es el lugar derechamente del 6. hablando de Numa, de quien dize, que fundarà ciudad, i luego que darà leyes: *Primam qui legibus urbem fundavit, &c. missus in Imperium magnum.* E' gran Tasso lo vino a dezir assi, Liberata c. 17. est. 93. *Daran le leggi ai populi piu chiari.* Acà, *en la tierra.* Pero aqui añade mi Poeta con cuydado profundo, *melhores*, al *leyes.* Que quiere esto dezir nos digan los calumniadores? Es assegurar, que por esse Iupiter entiende a Christo; i por essa Venus divina que subiò a pedirle favor, la Religion pia. Por esto llama mejores a las leyes que hã de dar los Portugueses en la India: porque han de ser Catolicas, exceder a essas Gentilicas, que davã sus Dioses, i sus Heroes. I si esse que habla fuera un Gentilico Iupiter meramente, no llamàrà mejores a las leyes, que los Portugueses passavan a la India, como opuestas, ni querria ver ninguna sobre los ritos, i idolatrias del Oriente, siendo ellas propias de Iupiter, de Venus, i de Baco, i de toda essa classe Gentilica. Assi, que Christo habla aqui con su Religion Catolica, i le promete, que en virtud del zelo, i valor Portugues, seràn destruidas en la Asia las costumbres Gentilicas, con la introducion de la ley Evangelica. I tambien pueden entrar en estos las leyes observadas en Portugal, que oy se observan en tanta parte de la India, las quales son de las mejores que ay en las Republicas del mundo, mas politicas, i màs justas. Este dar leyes se entiende en la Asia, i en todas aquellas partes de Gentiles, i Idolatras, que los Portugueses fuessen conquistãdo: porque luego en ellas avian de ir plantando essas leyes divinas, i humanas Catolicas que ai diximos.

XLVII.

Vereis este que agora presuroso
por tãtos medos o Indo vay buscãdo,
tremer delle Neptuno de medroso,
sem vento suas agoas encrespando,
A O caso nunca visto, e milagroso, (do!
q̃ trema, e ferva o mar em calma està-
O gente forte, e de altos pensamẽtos,
q̃ tambẽ della hã medo os elementos!

Vereis este Capitan, que presuroso agora por tantos miedos, peligros, và buscando el Indo, tremer, temblar despues Neptuno de puro medroso del, quando sus aguas sin viento alguno se veràn crespas, i alteradas. O caso jamas visto, B i milagroso, que hierva, i tiemble el mar estando en calma! O gente fortissima, i de pensamientos altos, q̃ tambien della han miedo los elementos!

¶ *Este que agora, &c.* Virgil. 6. continuando lo que dexamos en la e. 45.

Huius in adventu, iam nunc, & Caspia Regna,
Responsis horrent divum, & Meotica tellus,
Et septem gemini turbant trepida ostia Nili.

Mas quien dixo tanto como contiene esta estan. de grandeza de pensamiento, i de facilidad felize, i de alteza no inchada?

¶ *Este que agora, &c.* Entiende el mismo Gama, que por tantos peligros iva agora descubriẽ- C do estos mares: i dize, *Este*, como si le tuviera en los ojos, como realmente tenia, pues està representando a Christo, a quien ninguna cosa queda distante. Vease para esto lo dicho en la e. 29. del c. 1. sobre aquello de, *Nesta, &c.*

¶ *Por tantos medos.* Dizen algunos, que el P. confiessa flaqueza en su Heroe, diziendo que iva lleno de miedos. Es, que ni aun en esto tan moderado (que serà en lo hondo?) le entienden. Quiere dezir aqui el, *tantos medos*, peligros tan grandes. Pruevolo con el mismo P. en la boca del mismo D Heroe, que haziendo oracion a Dios, hallandose en otro gran peligro, en el c. 6 dize en la e. 82. assi: *Si tengo ya passados nuevos, i peligrosos miedos de otro Scyla i Caribdis, &c.* i el estilo de, *tantos miedos*, por lo que se vè de peligros, es de la Escritura, Iudith 2. *Tantusque metus Provintijs illis incubuit ut, &c.* Virgilio llama miedos a los peligros que Iuno prevenia a Eneas por mar i tierra, lib. 1 *Quæ mare nunc terrasque metu, cælumque fatigat.* I quando el P. pusiera estos miedos en su Heroe, imitara a Hom. i Virgil. que los pusieron en los suyos varias vezes, pero son miedos, i temores hijos de la prudencia, porque con ella, E ellos son consejeros en los peligros. Pudiera traer muchos exemplos. Vease lo que dirèmos al verso 3. de la e. 29. del c. 4.

¶ *O Indo vay buscando.* Acuerdase del rio principal de la tierra que el Gama buscava; como Virgilio del de aquella que buscava Eneas.

. . . . Vbi Lydius arva,
Inter opima virum leni fluit agmine Tibris.

I tambien sirve este lugar de nuestro P. para la explicacion que dimos al verso 2. de la e. 55. del c. 1. Serà bueno que se vea allà.

Que

¶ *Que trema e ferva o mar em, &c.* Virgilio En. 4.

. . . . *Quo pontus, & omnes*
Intremuere undæ.

Se deve notar, que casi todo lo que la Poesia antigua dixo por exageracion con poco motivo, o ninguno, hallò nuestro P. para dezirlo con tanto fundamento, que ninguna cosa que diga, se puede llamar hiperbole, o exageracion: i assi, imitando con nuestras verdades aquellas fabulas, con que Homero, i Virgilio, engrandecen sus Heroes, haze parecer, que essos dos padres de la Poesia estavan profeticamente cantando los hechos, i sucessos de los Portugueses; pues cantando de Vlises, i Eneas, lo que no hizieron, han venido los Portugueses a hazer lo que ellos cantaron. I en este lugar, con que imita el P. aquel temblor del mar que Virgilio finge en esse lugar que ai truximos, i puede parecer fabula, es de saber, que navegando Vasco de Gama, quando tercera vez bolviò a la India, por Virrey, el año 1524. sucediò visible, i sensiblemente, temblar aquellos mares, quando de pura calma no podian navegar los baxeles, que reciamente temblarõ, de modo, que la mayor parte de la gente se quiso echar al agua para salvarse, juzgandose en peligro: por ser de noche, i no conocerse bien la causa. Mas conociendola el Gama, dixo para ellos con intrepida osadia. *Ea: de que temeis? No mirais como tiembla el mar de puro miedo que tiene de nosotros, sintiendonos sobre si?* I con esto se restituyo de animo la gente: i sobre este notable sucesso produxo el P. estos altos pensamientos. Sucediò esto, al entrar por la costa de Cambaya, vispera de nuestra Señora de Setiembre. Barros Dec. 3. lib. 9. cap. 1. Veasse a este fin lo dicho en la Nota 1. sobre, *Aspice convexo nutantem pondere, &c* Pareciose el Gama en aquella accion al gran Capitan Epaminondas, que desatandose la vandereta de su lança, i parando en una sepultura, lo tuvieron los suyos por mal aguero; i èl viendolos timidos, dixo subito: *Que temor es esse? Advertid, que esto es hazer las honras a nuestros enemigos muertos.* I dixolo, aludiendo a la costumbre, de que a los que morian en la guerra se les coronavan los sepulcros de adornos militares: i con esto se animò aquella gente desmayada. Assi otros exemplos, que doy de barato a mis oyentes: porque tengo determinado no poner en un libro todo quanto he leido, como algunos ambiciosos de fama de eruditos, con menor causa. Ponderarè solamente, que sin duda assiste particular aliento divino en la mayor parte de los hombres elegidos para grandes cargos; pues quando todos temen, solo èl se halla con animo para redimirlos del temor; como aqui se viò.

XLVIII.

Vereys a terra que a agoa lhe tolhia,
q̃ inda ha de ser hũ porto muy decẽte,
A em que vaõ descansar da longa via
as naos que navegarem do Occidente.
Toda esta costa emfim, q̃ agora urdia
o mortifero engano, obediente
lhe pagarà tributos, conhecendo
nam poder resistir ao Luso horrendo.

LA Tierra que barbaramente les negava agora el agua, vos la vereis servirle de un decente puerto: porque en el vendràn a descansar del B prolixo viage las naos q̃ navegaren del Occidente. Toda esta costa, en fin, q̃ urdia agora el mortifero engaño, obediente le pagarà tributos, conociendo, q̃ no ha de poder resistir al horrẽdo Luso.

¶ *A terra que a agoa lhe tolhia.* La tierra que impedia el agua a los navegantes es Moçambique, sobre que sucediò lo dicho en la e. 86. del c. 1. i alli vinieron los Portugueses a ser señores, i tener puerto seguro para tomar aliento de tan prolixa navegacion, principalmente quando van para la India, porque desde Lisboa hasta alli es C lo prolixo della, i por esso dixo el P. *Longa via de las naves que navegan desde el Occidente.*

¶ *Hum porto muy decente.* Alabale con moderacion: porque Moçambique es tierra enferma, i en ella està enterrada mucha gente Portuguesa, de la que ha llegado alli a tomar esse aliento que acabamos de dezir: pero a los navegantes es regalo lo mismo de que huirian en tierra. Tan desdichada es la navegacion.

¶ *As naos que navegarem do Occidente.* Quiere dezir, las naves que partieren de Portugal, entendido por el Occidente: i de aqui se vè tambiẽ, que es cierta la explicacion que dimos al vers. 4. D de la e. 8. del c. 1.

¶ *Toda a costa, &c.* Quando el Gama bolviò a la India la segunda vez, que fue el año 1502. con veinte naves: sujetò toda aquella costa, i hizo tributaria Quiloa, adonde, i en essotros puertos vezinos le armaron tantos peligros, quando por alli passò la primera vez. A esto alude el P. ai.

¶ *O mortifero engano* Assi en la e. 2.

XLIX.

E vereys o mar roxo tam famoso,
tornarselhe amarello de infiado.
E Vereys de Ormuz o Reyno poderoso
duas vezes tomado, e sojugado.
Ali vereys o Mouro furioso
de suas mesmas setas traspassado;
que quẽ vay cõtra os vossos, claro veja
que se resiste, contra si pelcja.

I Vereis el famoso mar roxo, bolverseles amarillo

llo de miedo. Vereis el poderoso Reyno de Ormuz sojuzgado dellos dos vezes: i alli vereis traspassado de sus mismas flechas el furioso Moro: para que quien và contra los vuestros, vea que si resiste, pelea contra si propio.

¶ *E vereis o mar roxo, &c.* Porfiase mucho sobre la causa del color del mar roxo, que se llama assi, por parecer la agua colorada. Lo cierto es, que sacada ella en la mano, o algun vaso, es clara como otra qualquiera: i assi necessariamente ha de proceder del fondo aquel color; del qual deve ser esse fondo: assi como sucede a un vidro limpio, que de ponerle sobre qualquier objeto de algun color, parece del color sobre que le pusieron, i quitandole queda blanco, i claro: i assi son porfias impertinentes essas.

¶ *Tornarselhe amarello de infiado.* El P. e. 37. del c. 1. *A luz perdeo como infiado.* I en la 62. del 10. Todo esto viene a ser, que como la color del miedo es palida, i la de aquel mar es roxa, i por aquella marina obraron los Portugueses cosas q̃ hizieron temblar de miedo à sus moradores, dize bien el P. que el roxo della se bolviò en amarillo: aludiendo al color del rostro, que estando ordinariamente retocado de la sangre, ella en ocasiones de miedo se retira al coraçon, i dexa el rostro palido.

¶ *De Ormuz o Reyno poderoso.* Era Ormuz un ramo de la potencia Persiana. Vamos a las e. 40. 53. 101. del c. 10. La ciudad de esse mismo nombre està en Gerum, isla de tres leguas, falta de todo, sino es de buenos edificios: hasta agua viene de fuera, si la quieren buena los moradores: pero es tal el comercio, que la haze ser poderosa, i porfiadamente frequentada de gente: para que veamos la ceguedad de la codicia humana, que haze habitar los hombres en tierra falta de todo para el regalo de la vida, solo por la conveniencia del interès; estimando màs el tener mucho, que el vivir gustoso. O miseria humana!

¶ *Duas vezes, &c.* Porque aviendo el grande Alonso de Albuquerque ganado a Ormuz, se levantò; i bolviò sobre el segunda vez, i dexole seguro, hasta que en nuestros dias se perdiò.

¶ *De suas mesmas setas, &c.* Repetido en la e. 40. del c. 10. i en sus Rimas en las estancias al Rey don Sebastian, sobre la flecha del sagrado Martir deste nombre, que le embiò el Papa Paulo Quarto.

As setas embevidas que tirava
O arco Ormuziano he larga historia,
Que no ar, Deos querendo, se viravam
Pregandose nos peitos que as tiravam.

Esto es, que en el exercito Portugues no avia flechas: tiravanlas los Persas contra el; i tiradas erã muertos dellas propias, que desde el ayre se bolvian contra ellos. Vease bien si andava por alli Christo: i si es justo, que el sea el que habla en estas estancias, como entendiò el Poeta, i no Iupiter Gentil, como entienden los que no le en-

A tienden desde sus fundamentos.

¶ *Que quem vay contra os vossos, claro veja, q̃ se resiste contra si peleja.* Bonissimo lugar en que el P. descubre, careandole con otro, que esta Venus representa aqui la Iglesia Catolica; porque diziendo Iupiter a esta Venus, que quien pelea contra su gente se tiene a si propio contra si; i que esto se verà quando en la toma de Ormuz, seràn los Persianos heridos de sus propias flechas; al referir este mismo caso en la est. 40. del c. 10. dize:

Contra quem as tirou; que Deos peleja
B *Por quem estende a Fè da Madre Igreja.*

I en esse lugar ai citado de las Rimas:

O querido de Deos por quem peleja
O ar tambem, e o vento conjurado, &c.
Que quem a Deos ama he de Deos amado,
Os contrarios reveis à Madre Igreja, &c.

Que tambien allà fuera de la invenciõ deste Poema, confiessa que esto fue milagro de Dios verdadero, obrado en favor de la Iglesia, assi como Iupiter aqui representado a Christo, se lo promete a ella representada en Venus. Clarissimamente se sigue luego, que la Iglesia allà en el c. 10. es lo
C propio que Venus aqui, i Venus aqui lo propio q̃ la Iglesia allà. Màs. Careandose estos mismos lugares con otro no menos dichosamente. Iupiter aqui hablando con Venus llama suyos della a los Portugueses, diziendo, *Os vossos*: i en la est. 109. del c. 3. dize, que Christo pelea con el braço de los suyos, i esto es, porque ellos pelean por èl, i por su Iglesia; i porque quien es della es del, siguese otra vez necessariamente, que los Portugueses que allà son dèl, con ser favorecidos de Iupiter, aqui son della con ser patrocinados de Venus, porq̃ en todo el Poema representa a Chris-
D to, Iupiter: i a sa Iglesia, Venus. Para que se vea claro, que el P. se fue comentando a si mismo industriosamente, como quien ya sospechava, que se avia de poner en duda su pensamiento en la introducion destas Deidades, i significado dellas. I confessamos, que pretendemos se nos agradezcã estos hallazgos tã seguros como nuevos, porque hasta agora nadie ha topado con ellos; i por la misma razon, nadie entendido este Poema. No porque nos cupiesse en suerte màs aguda vista, sino menos temor al, *Improbus labor*. De manera (buelvolo a dezir) que siendo Iupiter aqui el que
E promete este raro sucesso, i Venus la que le pide, i en la e. 40. del 10. siendo Dios verdadero el que le ordena, i la Iglesia la que le recibe: necessariamente lo que es aqui Iupiter, i Venus; es allà Dios, i la Iglesia: i al contrario.

L.

Vereis a inexpugnabil Dio forte,
q̃ dous cercos terà, dos vossos sendo;
ali se mostrarà seu preço, e sorte,
feitos de armas grandissimos fazẽdo.

En-

Envejoso vereis o gram Mavorte
do peito Lusitano fero, e horrendo:
do Mouro ali veram q̃ a luz extrema
do falso Mafamede ao ceo blasfema.

VEreys la inexpugnable i fuerte Dio, que siendo de los vuestros, tendrá dos cercos: alli se mostrará su precio i fuerte haziẽdo grãdissimos hechos de armas. Vereys al gran Mavorte embidioso del fiero, i horrendo pecho Lusitano: alli veran que la luz extrema del Moro blasfema del falso Mahoma al cielo.

¶ *A inexpugnabil Dio, &c.* Plaça fortissima en el Reyno de Cambaya, puesta a la lengua del mar, i abundãte de todo. Porque Nuño de Acuña, grã Governador de la India, socorrio al Soldan Badur de Cambaya contra el Mogor potentissimo Principe, teniendole ocupado, i usurpado sus estados, le dio el, de agradecido, esta fuerça. Despues de arrepentido, se la queria bolver a tomar, i costole la vida.

¶ *Que dous cercos terá.* Estando la plaça de Dio en manos de Portugueses, los enemigos la sitiaron dos vezes. La primera año 1538. siendo Governador Nuño de Acuña, i Capitan della D. Antonio de Silveyra; de que escrivio un Poema el Doctor Francisco de Andrade Cronista del Reyno en estancias: cosa moderada. La segunda año 1554. siendo Governador de la India el famoso D. Iuan de Castro, i defensor della D. Iuan Mascareñas. Desto escrivio otro Poema, o Historia en estilo algo Poetico, Geronimo Corte-Real, tan acepto (aunque con la pereza cansadissima de verso suelto) que se traduxo en Castilla; i Simon Machádo dos Comedias (del primero) en la traça, de las que entonces se usavan, i en la graciosidad con muchas ventajas a lo que oy se usa con gran presumpcion de que se vẽce lo passado, no siendo assi. En estos dos sitios i defensa della plaça hizieron los Portugueses tales cosas en armas, que aunque son verdaderas, no son creibles: por esto dize nuestro P. i biẽ, que el propio Marte les tuvo embidia, conformandose con lo dicho en el verso 6. de la est. 9. del c. 1. Dilata el P. estas hazañas mas en las est. 35. 60. 62. 64. 65. 67. del c. 10.

¶ *Dos vossos sendo.* Quiere dezir, que siendo Dio de Christianos, que son de la Iglesia Catolica, le pondran le cerco Idolatras, i Moros, como sucedio. Siguese luego, que Venus representa la Iglesia Catolica aqui, pues le dize Iupiter, que los Portugueses sus hijos la criando como fieles hijos suyos tenian esta plaça, i quando como valerosos la sustentaran. I de esta manera no tiene lugar esta sentencia: aunque se dezir que el P. introduze a Venus en favor de los Portugueses por enamorados, i que a este titulo sea dena, es disparate finissimo. Vease la e. 34. del c. 1. al fin.

A ¶ *Envejoso vereis a Marte.* Si esta Venus a quien habla Iupiter fuera lasciva, no le dixera él esto de que veria desluzido a Marte por los Portugueses: porque del es ella primera amãte, i no desearia verle aniquilado de nadie, i mas siendo él defensor della en esta accion, como vimos en la est. 36. del c. 1. pero como dellos es singular amante la Iglesia representada en Venus celeste, queda bien el ofrecimiento que la haze Christo representado en *Iupiter*: i esta es la mente del Poeta.

¶ *Lusitano horrendo*: assi en essotra est.

B ¶ *A luz extrema.* Dize que el Moro al cerrar los ojos con la muerte alli recebida de la mano Portuguesa, blasfemará de Mahoma: esto es, o porque no le ayudó, imaginãdo que lo podia hazer; o porque en aquel trance conocio que no podia nada, i que era un Profeta falso, i embustero. Ademas de entender el P. por el Moro blasfemando al morir, los muchos que murieron en essos cercos, entiende particularmẽte al Rey Soltan Badur que mataron los Portugueses en aquel mar hallandose presente Nuño de Acuña. Aquel estilo de *luz extrema*, por el ultimo boquear al

C garrote de la muerte, es galano, i imitacion de Virgilio 2. *Vocat lux ultima victos.* Lucano 7. *Sitque hominum magnæ lux ista novissima parti.* Porque el dia se toma por la vida, como la noche por la muerte. Orac. lib. 1. od. 4. *Vitæ summa brevis, &c Iam te premet nox.* Pero desto ver la e. 21. del c. 3. 6. i del 4. 19. del 10. El texto se ordena assi *Alli verán que la luz extrema del Moro blasfema del falso Mahoma al cielo.* I assi es, q̃ ordinariamente los malos no conocen a Dios verdadero, sino en la ultima boqueada, i entonces solo les parece mal aquello que siempre les

D parecio bien en la vida. El Moro vencido con el açote Portugues, aviendo siempre creido a Mahoma, agora con injurias se bolvia a dezir mal del al cielo: esso vale aqui el *blasfema*, porque *blasfemia* propiamente, *Est impositio falsi criminis in Deum*: como dize santo Tomás, i el Moro no podia acusar a Mahoma de crimen falso, porque fue un embustero. Habla el P. dentro de los terminos de la creencia del Moro; i de nuestro vulgar que llama assi al dezir agriamente mal de alguna cosa. I por ventura vio el P. a san Geronimo a Tito cap. 3. que llama blasfemia a la maldi

E cion que del Angel Miguel merecio el demonio. *Diabolus maledictum esse merebatur; sed per Angeli os, blasphemia exire non debuit.* Otras ediciones dizen, *voz extrema.* Si esto agradare mas; tãbien es de Virgilio 4. *Dixitq; novissima verba.*

LI.

Goa vereis aos Mouros ser tomada,
a qual virà despois a ser senhorà
de todo o Oriente, e sublimada
coˢ os triumphos da gente vẽcedora.

Ali soberba, altiva, e exalçada,
ao Gentio, que os Idolos adora,
duro freo porà; e a toda à terra,
que cuidar de fazer aos vossos guerra.

VEreys la ciudad de Goa tomada a los Moros venir despues a ser señora de tódo el Oriente: i sublimarse con los triunfos del vitorioso Portugues. Alli soberana ella deste modo, pódrá duro freno al Gentil que adora los Idolos; i a todas las otras tierras que aspiraren a hazer guerra a los vuestros.

¶ *Goa vereis, &c.* Exalta el P. agora a Goa, como Virgil. lib. 1. a Albalonga, porque avia de ser cabeça de Imperio *Et longam multi vi muniet Albam.* Cõ singular valor ganó esta ciudad, i toda la Isla dos vezes el grande Alonso de Albuquerque. Veasse la e. 42. del c. 10.

¶ *Virà despoys a ser senhora.* Es assi que Goa vino a ser la cabeça, i solio del Imperio Portugues en la India, i lo es oy: i por ella entraron aquellos insignes Heroes de aquel primitivo i glorioso valor, triunfando muchas vezes de muchas Provincias, i de poderosas armas, como es notorio.

¶ *Ao Gentio que os Idolos adora.* Si el que habla aqui fuera meramente Iupiter, i la que escucha meramente Venus, a buẽ seguro que no fuera la platica deste modo: pero el P. no pierde lãce en que no os muestre quien sea esse Iupiter, i essa Venus. Mirad; haze el P. que Iupiter diga a Venus que los Portugueses a que llama suyos della, desde Goa avassallarán a los Gentiles que adoran los Idolos. Claro es, que si esta Venus, i esse Iupiter fueran los Gentilicos, al reves hablaran, no hablando de los Idolos como de cosa agena de si; i de los Portugueses como de cosa propia suya. Que viene a ser esto? Lo que os dixe ya con el mismo P. muchas vezes, que Iupiter representa a Christo, i Venus la Iglesia; i en essa conformidad se hablan aqui llamando gente suya a la Christiana, como la Portuguesa; i hablando de los Gentiles i sus Idolos, i entregandolos al golpe de la espada Catolica, como delinquentes contra su divina ley.

¶ *Duro freo:* assi en la e. 77. del c. 4. Al govierno de gente estraña llama con acuerdo, *duro freno*: al de la natural, *freno dulce*, en la 28. del c. 8. i tambien respeta a que es freno metido en boca que le resiste: que en la que le acepta es blando: assi en la e. 40. del 10. *O jugo brando.*

¶ *Aos vossos.* A los vuestros, della Venus. Veasse lo dicho en essotra est. *Dos vossos, &c.*

LII.

Vereis a fortaleza sostentarse
de Cananor, cõ pouca força, e gente;
A e vereis Calecut desbaratarse,
cidade populosa, e tam potente.
E vereis em Cochim assinalarse
tanto hum peito soberbo, e insolente,
que citara jamais cantou vitoria,
q̃ assi mereça eterno nome, e gloria.

VEreys la fuerça de Cananor sustẽtada cõ poca fuerça i gente: i vereis desbaratada la potẽte i populosa ciudad de Calecut. I vereys mas B señalarse de tal manera en Cochim, un insolente i sobervio pecho, que jamas citara, o Poeta alguno cantò vitorias que assi merezcã eterno nombre i gloria.

¶ *De Cananor.* En el c. 10. e. 14. 35. 64. Yaze la tierra de Cananor entre Goa, i Cochim, en la costa Malabar: fue sitiada la plaça el año 1507. a donde los Portugueses cõtra aquel Rey, i el Samori hizieron maravillas. Era Virrey don Francisco de Almeida, i Capitan Lorenço de Brito, que con bizarria en aquella ocasion fue execu- C tor de cortesias, i hechos militares dignos de memoria perdurable: los cercadores serian hasta veinte mil, i de essos alcançô el Brito con su poca gente una honrada vitoria; i otra una noche por mano de ochenta hombres, que hizo dar sobre ellos quando menos lo pensavan, i con semejantes sucessos destruyó toda aquella maquina, padeciendo en la corriente dellos hambre, i sed terrible por discurso de quatro meses. Es digno de ser leido el cap. 5. del lib. 1. de la Dec. 2. de Bar. que trata desto.

¶ *Calecut*, cabeça del Imperio del Samori Rey del Malabar, ciudad ilustre: el año de 509. D governãdo Alonso de Albuquerque la ganò por armas: i luego se perdio por desorden; para que se vea, que una desorden destruye mas que muchas armas. Bar. Dec. 2. lib. 4. cap. 1.

¶ *Cochim.* En la e. 13. del c. 10. Es Metropoli del Reyno de Cochim; que siempre nos fue fiel amigo, a donde, i por quiẽ el invicto Duarte Pacheco Pereyra se hizo clarissimo en valentias cõtra el Samori q̃ apretava a este Rey, por ser amigo nuestro.

¶ *Soberbo, e insolente.* Estos dos epitetos; el E primero, que casi siempre; i el segundo, que siempre (como en la e. 46. del c. 10.) se traẽ por oprobio, trae agora nuestro P. por alabança (no sin notable artificio) de Duarte Pacheco; porque hallando que era justo que tan desacostũbrado valor como el suyo fuesse celebrado con estilos no acostumbrados, assi le alaba, usando destas dos palabras en su origen de significacion no contaminada. De la primera usò algunas vezes, como en la e. atras. *Ali soberba, &c.* que vale soberana: i en la 80. i en el c. 3 la 6. *Soberba Europa*: i en la 99. *O soberbo Afonso.* Mas claro en sus Rimas

allà

allà en aquella admirable canc. 10. *Faz a culpa soberba e soberana.* i en el c. 9. e. 54. *Com soberba graciosa.* Hallando gracia en la sobervia, o soberania de la altura de algunos montes. Barros Dec. 1. lib. 7. cap. 7. *Hũa estacada que ficasse sober ba sobre o vao*: esto es, que quedasse superior, ventajoso. Todo leciones de Virgilio, que assi vsa del *superbum*, por sublime, y soberano: i a este modo declarã sus expositores aquel lugar del 3. *Ceciditque superbum Ilion.* De la segunda no sabemos que la usasse el P. otra vez en este sentido, sino esta, i en la 29 del 6, que es con magisterio sobervio, i insolente; porque alabemos su pluma, como el alaba aquella espada. I estos son los atrevimientos que se deven llamar doctos, i no la adulteracion de vozes, i locuciones insolentes, porque esso es desencasar la lengua, i estotro es encasarla con feliz novedad, bolviendo la voz *insolente*, a su propio significado, quitandola del sentido de infamia, que le dio la vulgaridad, i el tiempo. Bien claro se vè, q̃ no es imaginacion nuestra, i que estan aqui por alabança estas dos palabras; pues el P. està tratando de darla a vn hombre tan singular en valor, que por el hablà con libertad contra vn Rey tan excelente como fue don Manuel, como veremos en la e. 25. del c. 10. Pero por satisfazer más a los q̃ tuvieren escrupulo de conciencia acerca deste modo de dezir, oygamos el propio P. Allà en la e. 29. del c. 6. dize en persona de Baco, de los hombres valerosos, a los Dioses.

Vistes, e ainda vemos cada dia
soberbas, e insolencias tais, que temo,
que do mar, e do ceo em poucos annos,
venham Deoses a ser, e nos humanos.

Veys alli, que el sobervias, y insolencias, quiere dezir, hechos soberanos, no acostumbrados, al fin, nuevos, i sublimes; porque con los atrozes, infames, i viles (que esso son insolencias, i sobervias en la vulgaridad) no subio nunca algun hombre a los titulos de sublime, raro, i glorioso, que esso es alli el *vendran a ser Dioses*, de que hallareis mucho sobre las est. vlt. del c. 9. I en este termino imitò el P. segun es su costumbre, los grandes hombres, i visiblemente a Oracio: i luego con delgadeza nos dio a entender en el can. 10. que lo avia hecho, llamando a Duarte Pacheco, *Achiles Lusitano*: porque al mismo Achiles llamò Oracio (en esse lugar que imita nuestro P.) insolente. En la Ode 4. del lib. 2.

...... Prius insolentem,
Serva Brisei niveo colore,
Movit Achillem.

I alli explicà Pedro Gualtero, por *insolẽte, raro,* no acostumbrado, que es el entendimiento de mi P. I tambien haze a el la explicacion de Iuan Fabrino, que dize, sobervio. Semejante valentia de dezir hallamos en el grande Iuan de Mena, (que a su modo, i a pesar de los melindrosos de nuestra edad, fue grande sin duda) en la cop. 14. usando dichosamente de inhumano por diuino.

A *Yo de tal caso mirable inhumano,*
Hallème espantado, &c.

No es de desigual lo de la cop. 10. *Es la tu regla el ser muy enorme*: estando el *enorme*, en su significado natural, como insolente. En Boecio hallo vn lugar semejante, que es este, *Illustrare nequitiam*, que irà sobre la e. 84. del c. 7. allà le pueden ver los curiosos. I en contraposicion de nuestro P. el Maestro, al llamar *sacra*, a la hambre, o codicia del oro, por *sacrilega*: i assi se ha de entender aquel lugar, i no de otra manera: i a este modo B el de *Improbus labor*, por trabajo grande, aunque sea glorioso: acordandonos, que en parte usan aqui estos valientes hombres del tropo Antifrasis, o ironia, que es llamar bueno a lo malo, por un modo de darle peor nombre que malo: i malo a lo bueno, por encarecer mas la bondad. I en este sentido se dize vulgarmente, para afrentar a uno, que es una honrada persona, por dezir, que es muy infame; i al contrario. Desto en la e. 12. del c. 3. Insolente, pues, no quiere dezir otra cosa, que desacostumbrado, i extraordinario; i quando se contamina, i dize por afrenta, C entiendese desacostumbrado, o raro en algun vicio: i todo este termino se incluye en Metalesis, especie del tropo Metonimia, como se verà en la e. 81. del c. 4. Lo dicho es, quanto a la explicacion verdadera destas palabras: pero quanto al verdadero entendimiento con que el P. llamò sobervio al Pacheco en esta ocasion; yo me persuado que en esto quiso dezir, avia el de pelear como vn desesperado, i como el mismo demonio, segun se suele dezir vulgarmente, de quien pelea con modo que parece mas que hombre, como sucedio al Pacheco entonces: i que por ser la D sobervia propia del demonio, llama sobervio al Pacheco en estas ocasiones, para llamarle demonio en ellas, por este respeto: a imitacion de Homero, que tambiẽ por esso llamò demonios a algunos Heroes. I si esto fuere sutileza, no valga.

¶ *Que citara, &c.* Por la citara entiende la Poesia. Verlo en la e. 12. del c. 1. dize, que no ay Poema en que se cante vitoria tan digna de fama, como esta del Pacheco.

LIII.

Nunca cõ Marte instructo, e furioso,
E se vio ferver Leucate, quãdo Augusto
nas civis Actias guerras animoso,
o Capitam venceo Romano injusto:
q̃ dos povos da Aurora, e do famoso
Nilo, e do Bactro Scitico, e robusto,
a vitoria trazia, e presa rica,
preso da Egipcia linda, e nam pudica.

NVnca con Marte instructo, i furioso, se viò her-

hervir Leucate, quando Octaviano Augusto animoso en las Accias i civiles guerras vencio al injusto Capitan Romano: aquel que de los pueblos Orientales, y del famoso Nilo, i del Scitico i robusto Bactro, traia una gran vitoria, i valerosa presa, preso el de la no vergonçosa, pero bella Egipcia.

¶ *Nunca com Marte instructo, &c.* Dize, que no fue tal estruendo, i estrago militar de Otaviano, i Marco Antonio en la batalla Naval, que se dieron en el mar de Leucate, como han de ser los que resultarán de los cõflitos militares, que avrá entre Portugueses, y Moros, i Idolatras, en los mares de la India. La est. toda es Virgilio entero, lib. 8.

In medio classes aratas, Actia bella
Cernere erat, totuq; instructo Marte videres
Fervere Leucatem, auroq; effulgere fluctus.
Hinc Augustus agens Italos in pralia Casar.
Hinc ope barbarica, variisq; Antonius armis
Victor ab Auroræ populis, & litore rubro
Ægyptum, viresq; Orientis, & ultima secum
Bactra vebit: sequiturq; (nefas) Ægyptia cõiux.

Notese, que en ocho versos Latinos se puede dezir lo que en dos estancias, quando menos; i que nuestro Poeta dixo en vna, nada menos alto, i copioso, i feliz, (antes aun dize más) lo que Virgilio en ocho versos. I sirva esta ponderacion para los que tienen hallado en su conciencia, que la lengua Portug. es corta. Veanlo bien, i lo que contiene el num. 20. del juyzio deste Poema. I vengamos a descubrir, como parece que el gran Tasso salio a singular Palestra con el gran Camoês, sobre quien avia de quedar vitorioso en la imitacion deste lugar de Virgilio: i si el juyzio no me engaña, el Tasso con venir segundo, no queda primero. Veamoslo, que es la e. 4. del c. 16. Dize assi; i esten atentos los juezes.

D' incontra un mare, e de canuto flutto
Vedi spumanti i suoi cerulei campi;
Vedi nel mezo in doppio ordine instrutto
Di naui, e de arme, e uscir da l' arme i lampi.
D' oro fiãmeggia l' onda, e par, che tutto
D' incendio martial Leucate avampi.
Quinci Augusto i Romani, Antonio quindi
Trahe l' Oriente, Egitij, Arabi, & Indi.

I en el c. 20. e. 118. no ay duda que traslado a mi Poeta, diziendo:

Tal Cleopatra al seculo vetusto
Sola fuggia da la tenzon crudele,
Lasciando in contra al fortunato Augusto
Ne i maritimi rischi il suo Fedele:
Che per amor fatto a se stesso ingiusto,
Tosto segui le solitarie vele, &c.

I en las dos siguientes a essotra, dize el Tasso algo del amor de Antonio con Cleopatra: i mi P. lo dize todo en essa est. Iuzguese agora qual de los dos aparece mas igual a Virgilio: i no queremos que se nos haga ningun fauor, sino justicia severa. La verdad es, que a L. de C. no le falta

A otra cosa sino aver venido de fuera, para ser el Profeta. Vease como a todo su poder el Tasso, echando lineas sobre nuestro P. (que no ay duda que le vio, i compitio, en este, i otros lugares) no le vence, i plega a Dios que le iguale. Yo venero profundamente al Tasso, i esto es solo querer abrir los ojos a algunos ciegos.

¶ *Ferver.* Vease la est. 51. i en el c. 10. la 29. No dize el P. que hervia el Promontorio, sino el mar del: estilo poetico. Assi atrás e. 47.

¶ *Leucate.* Es la isla que oy se llama de Santa Maura, i en el mar que la ciñe fue esta batalla

B naval de Augusto, i Antonio.

¶ *Accias guerras.* Entiende las civiles entre estos dos enemigos, rematadas con essa batalla dada en el mar que baña esse Leucate, o Promõtorio, i el de Actio de Epiro, provincia de Grecia, adonde fue destruido Marco Antonio, que se hallava vitorioso de mucha parte del Oriente Indico, i del Egipto: i venciole más la huida de Cleopatra, que las armas de su enemigo: porque el no se corrió de huir dellas por ir tras ella; estimandola mas que su honra, i que todo el Imperio porque peleava.

C ¶ *Que dos povos da, &c.* M. Antonio truxo contra Otaviano gente del Oriente, que esso es Aurora; i del Egipto, que esto es el Nilo; de la Persia, Armenia, Arabia, i Scitia, que esto quiere dezir, el Bactro Scitico; rio que corre por aquellas partes: i de todos traia muchas riquezas, como quien las avia rendido hostilmente.

¶ *Preso da Egipcia, &c.* Preso de Cleopatra, menos hermosa que deshonesta. Tã antiguo, i mucho mas, es en las mugeres desembueltas, la opinion de hermosas: pero sepan las tales, que no tienen hermosura para nuestros ojos abier-

D tos, sino para nuestros ciegos apetitos; porque della es singular parte la modestia, i el recato. Mas adonde vamos? De Cleopatra se enamoró i Antonio governando el Oriente, i por ella, i ambicion, i otros humores, cometio cosas contra la Patria, impropias de hijo de Roma: i por esto le llama el P. Romano injusto; que vale, no benemerito del titulo de Romano: si ya el gran Tasso en esse vltimo lugar no nos lo dá a entender: de otro modo, diziendo injusto, porque faltó a su propio valor en irse tras la amiga en tal ocasion: i usa alli los propios consonantes, *Augusto, &c.*

E *che per amor fatto a se stesso ingiusto*, por testimonio del hurto, no solo en la sentencia, sino aun en los consonantes. El dezir nuestro P. que Antonio estava preso de Cleopatra, es todo dado a su hermosura, como un galeote a la cadena; tal es una belleza en un amante: assi dirá el P. otra vez en la e. 123. del c. 3. por doña Ines de Castro con el Principe don Pedro: i en la 124. de doña Leonor con el Rey don Fernando.

¶ *Linda, e nam pudica.* Tomado de Homero lib. 8. Vlis. quando Vulcano se quexava de Venus, teniendola en la red. *Pulchra filia, at non pru-*

prudens, i el *impudica*, se queda en el verso antecedente. *Impudentis puella*. Nuestro P. dixo con erudicion, que Cleopatra era hermosa, y deshonesta; porque de unas, i otras letras consta, que la modestia, i hermosura, raras vezes se acompañan. Dexo de traer lugares, i exemplos, porque no pongo tienda de erudiciones escusadas. Digo solo, que en Roma, en la Iglesia de San Frãcisco, eminente a Campidoglio, en una Capilla de las que estan a mano izquierda quando entramos por la puerta principal, està el sepulcro de vna matrona, cuyo epitafio, con elegancia contiene, por modo de admiracion, que alli *yaze una muger, que siendo muy hermosa, fue muy honesta*: porque es ordinario en mugeres, echar una arroba de locura, en cada adarme de belleza. Buena conjetura.

LIIII.

Como vereis o mar fervendo aceso,
cõ os incendios dos vossos pelejãdo,
levando o Idolatra, e Mouro preso
de naçoẽs differentes triumphando.
E sogeita a rica Aurea Chersoneso
atè o longinquo China navegando;
e as Ilhas mais remotas do Oriente,
serlhe à todo o Occeàno obediente.

COmo vereis herviendo el encendido mar con las armas al pelear de los vuestros, que llevaràn preso el Idolatra, i el Moro, triunfando de tan diuersas naciones. I sujeta la rica Aurea Chersoneso, iran navegando hasta el apartado China, i por entre las mas remotas islas Orientales: haziendose al fin obedecer de todo el Oceano.

¶ *Como vereys, &c.* Esta est. hasta la mitad, es continuacion de la antecedente, que siendo como comparacion, la aplica el P. agora. Contienen, que ni el horrendo espectaculo de la batalla que se dieron Otaviano, i Antonio, (que fue uno de los espantosos conflictos navales que huvo en el mundo) serà capaz de venir a compararse con los del Pacheco en el mar de Cochim.

¶ *Levando o Idolatra, &c* Si aqui hablara Jupiter meramente como Deidad gentilica, i no como Christo, que representa, segun hemos provado, claro es que no dixera en este modo del Idolatra, celebrando su ruina; que esso es solamente voz, i deseo de Christo. Claro està.

¶ *Mouro preso, &c.* Yo confiesso ingenuamente, que no se qual sea este preso: si el P. por èl (como creo) no entiende grandes Capitanes, i algunos Reyes, q̃ los Portugueses truxeron presos a Goa; como fue Cutiale, Barr. Dec. 4. lib. 2. cap. 9. Xarrafe de Ormuz, lib. 3. cap. 10. 12. Tabarija Rey de Ternate, lib. 6. cap. 26. El Rey de Ormuz, Andrade en la Cronica de don Iuan III. parte 3. cap. 81. Aeiro Rey de Maluco, el propio Autor alli: i modernamente el gran Nuño Alvarez Botello embiò preso a Goa el insigne Capitan Laçamane. Dexo otros muchos. Pero si este preso es alguno particular, enseñemelo quien lo supiere.

¶ *A rica Aurea Chersoneso.* Entiende Malaca, ganada por el insigne Albuquerque, el año 1511. de que en la e. 124. del c. 10.

¶ *Chersoneso.* Es lo mismo que Perinsula, tierra que le falta poco para estar del todo rodeada del mar, porque por una sola parte, con alguna pequeña, se ase del continente de la tierra.

¶ *Longinco China.* Porque es la tierra que mas se ha alexado de todas aquellas partes.

¶ *As Ilhas mais remotas* Entiende de muchas que los Portugueses descubrieron, no conocidas de la antiguedad, i singularmente el *Iapõ*.

¶ *Serlhe à todo Occeano obediente.* A imitacion de lo que dixo Apolo, profetizãdo a Eneas sus fortunas, en el 3. *Hic domus Æneæ cunctis dominabitur oris.*

LV.

De modo, filha minha, que de geito
amostraràm esforço mais q̃ humano,
que nunca se verà tam forte peito,
do Gangetico mar ao Gaditano:
Nem das Boreais ondas ao Estreitõ
que mostrou o agravado Lusitano;
posto q̃ em todo o mundo, de afrõtados,
resucitassem todos os passados.

DE Manera, que de tal suerte, ò hija mia, mostraràn un esfuerço màs que humano, que nũca se verà tan fuerte pecho, desde el mar Gangetico al Gaditano: ni desde el Boreal al Estrecho que mostrò el agraviado Portugues: aunque de provocados a singular palestra resucitassen todos los antighos Heroes.

¶ *De modo. &c.* Concluye Iupiter con su profecia, colocando en la cumbre de la alabança a los Portugueses.

¶ *Esforço mais que humano.* En continuacion de lo dicho en la e. 1. deste Poema. *Mais do que prometia a forca humana*: i en la 25. del c. 7. verso 6. Vease lo que alli se dixo, i dirà.

¶ *Do Gangetico mar ao Gaditano.* Quiere dezir, desde Oriente a Poniente: porq el mar adonde entra el Ganges, es en aquella parte Oriental; i el de Cadiz (esto es Gaditano) en esta Occidental de España.

¶ *Nem das Boreais ondas ao Estreito.* Vale, Ni desde el Norte al Sur: al Norte es el mar Boreal, llamado asi, porque sopla allà el viento Boreas: al Sur, el Estrecho de Magallanes, llamado

asi

asi, porque le descubriò Fernando de Magallanes Cavallero Portugues, saliendo de su patria para Castilla, agraviado de nuestro Rey don Manuel, porque no le acrecentò la moradia (gajes en Castellano) de Cavallero; que venian a ser cinco reales cada mes. I esto es de saber, que no mira al interes de cinco reales; sino al de la calidad de Cavallero; la qual sube muchos quilates entre nosotros, con tener solos dos reales de ventaja en la casa Real: que son las Cavallerias Portuguesas parecidas à los diamantes, y perlas, que con poco que crezcan de piedra, suben infinito de precio; i a vezes mucho mas de jactancia vana. Hemos querido acordar esto, porque piensan algunos, que la pendencia entre este Rey, i vassallo, topava solo en el valor de cinco reales, sin entender lo que se entiende en lo que viene por aquel camino; que es lo que sucede a nuestro P. con cinco Dioses que introduze en este Poema, pensar la ignorancia, que debaxo de essos nombres no ay secretos, que hazen sublimes i preciosos sus pensamientos. El Magallanes, pues, viendose sin aquel precio de calidad que su Rey le negava, i el creia serle devido por su nacimiento, i servicios, que todo era bueno, se desnaturalizò del Reyno con actos publicos, i passose a servir al Emperador Carlos V. el año 1519. i proponiendole el descubrimiento que se podia hazer del Estrecho, i ofreciendose para esta hazaña, lo consiguio todo. El Estrecho està en 52. grados de la parte del Sur. Diremos desto en la e. 139. del c. 10. lo que ella obligare.

¶ *Resuscitassem.* A este modo dirà en la e. 30. del c. 10. Pamfilo Sasso, cap. 20. *Se ben resuscitasse l' Africano.*

LVI.

Como isto disse, manda o cõsagrado
filho de Maya à terra, porque tenha
hum pacifico porto, e sossegado,
para onde sem receyo a frota venha.
E para que em Mombaça avẽturado
o forte Capitam se nam detenha,
lhe mãda mais q̃ em sonhos lhe mostrasse
a terra onde quieto repousasse.

LVego que Iupiter dixo esto a Venus, manda al consagrado hijo de Maya, que baxe a la tierra a prevenir un pacifico puerto para donde la flota venga sin rezelo. I para que el fuerte Capitan della no se detenga con riesgo en Mombaça, le ordena màs, que en sueños le aparezca, i muestre la tierra adonde reposasse quieto.

¶ *Como isto disse, manda, &c.* Aqui executa Iupiter embiando a Mercurio lo que Marte votò en el Concilio del c. 1. e. 40. i el avia aprovado en la 41. La traça và toda siendo de Hom. en el ultim. de la Iliada, adonde su imitador Virgilio, lib. 1.

Hæc ait, & Maiæ genitum demisit ab alto
ut terræ, utq; novæ pateant Carthaginis arces
Hospicio Teucris, &c.

Mario de Leo, tambien sobre la habla de Iupiter a Venus, que ya apuntamos en la e. 42. haze bolar a Mercurio con otra embaxada: i perpetuamente imitaron esto Latinos, i vulgares.

¶ *E para que em Mombaça, &c.* La instruccion de Iupiter a Mercurio fue, que despues que llegasse a Melinde, dexando sazonado aquel Rey para que recibiesse bien los navegantes, viniesse a Mombaça, adonde estos se hallavan, i les avisasse que huyessen del peligro que alli se les armava, i passassen adelante, adonde tendrian favorable acogida. I toda esta instruccion que le dio, es parecida a la otra que avia dado en el 4. de Virgil. quando a ruego de Iarbas le embiò a avisar Eneas en Cartago, que no se detuviesse mas alli.

Dardaniumq; Ducem, Tyria Carthagine, qui nũc
Expectat? &c. alloquere, &c. Naviget.

Agora diremos, que el P. entiende por Mercurio un Angel, que ordinariamente es Gabriel. Declarase abiertamente en la e. 64. llamandole *Luz, y rayo santo*: i no se declarò menos en esta, con llamarle *consagrado*. I adviertan los que culparen al P. de que falta al decoro de nuestra Religion, llamando Angel a *Mercurio*, i descriviendole como tal, que Dante (varon doctissimo, i Catolico, i de gran vigilancia en los modos del dezir) en el c. 9. del infierno, finge, que un Angel baxò allà a abrir una puerta, i pintale con la vara de Mercurio meramente, por adorno de la Poesia. *Del ciel messo, &c. & con una verghetta, &c.* I aun en las pinturas Catolicas (màs en las antiguas) vemos este Angel en la Anunciacion pintado con una vara, o cetro, en cuyo lugar agora se pintan unas açucenas. Pero en Dante mucho mayor culpa fuera (si fuera culpa esto en tales Poetas) poner la vara de Mercurio en la mano del Angel, que llamar a un Angel Mercurio; pues esto respeta solo al oficio que tiene de Embaxador, i es propio de Gabriel. Veasse sobre esto lo que queda en la est. 40. del c. 1. I ponderese el motivo con que el P. haze este fingimiento tan ajustado: i es, que recibiendo todos aquellos barbaros tan mal a los navegãtes; i recibiendolos el de Melinde con tanto agrado subitamente, i tan leal, parecio cosa de milagro; i por esto entra el P. con esta hermosa invenciõ, mostrando que fue obra derechamẽte del cielo.

LVII.

Ia pello ar o Cylenèo voava;
com as asas nos pès à terra dece;
sua vara fatal na mão levava,
com que os olhos cãsados adormece.

Com

Com esta as tristes almas revocava
dos infernos, e o vento lhe obedece:
na cabeça o galero costumado,
e desta arte a Melinde foy chegado.

YA Por el ayre bolava el Cyleneo: ya con las alas en los pies deciende a la tierra, lleva en la mano su fatal vara, con q̃ adormece los cansados ojos: cõ esta revoca de los infiernos las tristes almas: obedecele el viento: en la cabeça el acostumbrado galero: i desta arte fue llegado a Melinde.

¶ *Ia pello ar o Cyleneo voava.* En la e. atras dixo, que Iupiter despachó a Mercurio: en esta ya vá bolando, y en el buelo le vá descriviendo el diestrissimo Poeta: todo a imitaciõ del Maestro del Parnaso Latino. Vease lo que en tal ocasion advertiremos e. 27. del c. 3 i a Vincencio Cartari, sobre la imagen de Mercurio. Todo lo que dize mi P. es de Virgil. 1. En.

Volat ille per aera magnum, remigio alarum.
I en el 4. . . . . *Et primũ pedibus talaria nectit*
Aurea, que sublimem alijs sive æquora supra,
Tum virgam capit, hac animas ille evocat Orco
Pallenteis, alias sub tristitis Tartara mittit.
Dat somnos, adimitq;, & lumina morte resignat.

El *Cyleneo*, está mas adelante; no se puede copiar tanto. (llamase assi Mercurio, por aver nacido en Cilene, monte de la Arcadia) Todo cabalmente Hom. Ilia. vlt. despachando Iupiter a Mercurio para ir a Priamo. *Statim sub pedibus ligavit pulchra talaria: accepit autem virgam qua virorum oculos demulcet quorum vult: hos autem rursus, & dormientes excitat: hunc in manibus tenens volavit.* I en el 5. de la VlIf. se copia a si mismo en otro buelo de Mercurio, quando fue a librar a Vlises de Calipso, que tambien se parece mucho en todo a esto de nuestro P. I de la misma forma le estuvo presente el buelo del Angel Miguel en el c. 14. de Ariosto. Veanse.

¶ *Vara fatal.* Está en el 6. del Maestro, hablando del ramo de oro de Eneas. *Fatalis virgæ.* Agravio se haria a Ovid. en pensar que el P. no le vio en esta ocasion. Met. 1.

. . . . *Alas pedibus, virgamque potente*
Somniferam sumpsisse manu; tegimenq; capillis.

I en el 3. el propio por otro estilo. Esta vara de Mercurio siempre se vé pintada con dos culebras enlaçadas en ella, mirandose, porque son simbolo de la prudencia que se requiere en los Embaxadores; i en la parte superior, cõ dos alas tendidas, porque lo son ellas de la diligencia; i pensar sublime, que en los propios sujetos deve concurrir. Tales varas se vsan oy muy poco; porque tales cargos casi siempre se dan solo a quien tiene mucho: suerte que ordinariamente viene contrapesada con la ignorancia, miseria, cobardia, y finalmente ambicion; que es la Parca mortalissima de las acciones del entendimiento. De modo que lo que antes ocupavan alas de Mercurio, ocupan oy tal vez orejas i manos de Midas.

A

¶ *As almas revoca do inferno.* Creian los antiguos, que tocando Mercurio con este caduceo, o vara, en los muertos, resucitavan: i como el Gama en Mombaça estava en las manos de la muerte de la traicion barbara, bien finge el P. que en virtud de socorro celeste salió de las manos de aquella muerte maquinada.

¶ *O vento lhe obedece.* Halloló Ercilla c. 23. *El mar rebuelve, el viento le obedece.* Mi Poeta aqui pretende dezir, que el viento cedia en ligereza a Mercurio en este buelo. Esta es su mente, conforme a lo dicho en la e. 40. del c. 1. *Mercurio pois, excede em ligereza ao vento.*

B

¶ *Na cabeça o galero.* Pudo salir este sombrero del Maestro, lib. 7. *Galeros tegmen habent capitis* Pero poniendo Claudiano en el rapto de Proserp. lib. 1. el sombrero desta misma suerte al propio Mercurio, diremos bien, que alli le vio nuestro Poeta.

. . . . *Cyllenius adstitit ales*
Somniferam quattiens virgam, tectusq; galero.

C

El terrible emulo del Maestro, digo Stacio Teb. 1. le acompañó tambien.

Obnubitq; comas, & temperat astra galero.
Tum dextræ virgam inseruit, &c.

I vá por alli copiando a Virgilio. Pamfilo Sasso cap. 35. *Mercurio onde 'l capello in capo porta.* No pintó el grande Rafael de Vrbino con mayor elegancia a Mercurio en la viña del Farnesio, que nuestro Pintor unico aqui. I notese, que en todos essos Autores que ai dexamos, se halla descrito a Mercurio cõ diferentes estilos, y que todos los abraçó el nuestro; feliz, facil, i altamente, en no mas palabras que uno solo dellos. El poner los antiguos este sombrero a Mercurio quando iva con mensajes a los humanos, era dar a entender, que cubria la divinidad, por no ofenderlos con su gran luz: i esso da a entender Stacio, diziendo en esse lugar, que calando el sombrero bien sobre los ojos, templava su resplandor para no cegar la gente: i esto respeta a la verdad real, porque los ojos humanos no son capazes de sufrir la luz Angelica: i por esso quando Dios embia Angeles, toman forma i traje humano, templando sus rayos para que puedan comunicar con la gente. Poniase Moyses un velo para que los Israelitas pudiessen sufrir el resplãdor que llevava de la comunicacion con la divinidad. Los Iudios por esso cubrieron la cabeça a Christo.

D

E

¶ *A Melinde foy chegado.* Virgil. alli. *Ac Lybiæ citus astitit oris.* El hizo dos pausas en Virgilio, vna en el monte Atlante, otra en Cartago: aca otras dos, vna en Melinde, otra en Mombaça. Vayan los escrupulosos a acecharlos en los lugares citados, que copiarlo todo no es possible.

Con-

LVIII.

Consigo a Fama leva, porque diga
do Lusitano o preço grande e raro:
q̃ o nome ilustre a hũ certo amor obri
e faz a quẽ o tem, amado e caro. (ga,
Desta arte vay fazẽdo a gente amiga
co'o rumor famosissimo, e preclaro:
ja Melinde em desejos arde todo,
de ver da gente forte o gesto, e modo.

Leva Mercurio consigo la Fama, para que preceda, diziendo el grande i raro valor del Portugues: porque el ilustre nombre obliga a un cierto amor, i haze deseado a quiẽ le tiene. Desta suerte và haziendo amada la gente con el rumor famoso. Ya Melinde arde todo en deseos de ver el rostro, i traça de la fuerte gente, de que tanto le dezia la Fama.

¶ *Consigo a Fama leva.* Assi haze tambien el P. salir a Cupido en las est. 45. 46. del c. 9. con la Fama de los Portugueses gloriosa delante, para conseguir lo que pretende más facilmente, i a titulo justo: i assi sucede alla, i aqui. *I* es excelente invencion esta, i que yo no hallo en ninguno de los Poetas que he leido, si no me acuerdo mal. Dize, pues, mi Poeta con invencion propia suya, i hermosa, i que no cede a alguno de los antiguos, que Mercurio llevó delante la Fama ilustre de la gente Portuguesa, para que precediendo una informacion gloriosa en Melinde, se inclinassen los animos a su favor al punto que llegasse. Mas quisiera yo que me dixeran los sutiles, quales realmente fueron esta Fama, y este Angel, que precedieron a nuestra flota en Melinde. Confiessen que no lo saben, i con esso se lo dirè yo. Todavia mucho pido, porque confessar alguno que ignora, es impossible. Pero assi como les digo debalde tantas cosas que no sabian, les dirè esta, i vayanme a aguardar para ello en las est. 72. i 75. Bien me acuerdo, que la antiguedad fingia, que la Fama precedia a Marte todas las vezes que salia, i que llevado desto pudo el P. hazer que ella precediesse aqui a Mercurio, i a Venus, i Cupido, en essas est. del c. 9. ai citadas: i aunque ninguna destas Deidades es guerrera, bien puede aqui precederlas por la parte que Marte tuvo en esta accion, como vimos en la e. 36. del c. 1. siendo èl consejero de que se embiasse Mercurio con esta embaxada, como se vè en la est. 40. del mismo: i assi entenderemos, que Marte quiso le acompañasse su Fama, por testimonio del valor de la gente sobre que era el mensaje.

¶ *Que o nome ilustre a hum certo amor obriga, e faz, &c.* Parece de Teocrito en el Idil. 27. *Dic nomen illud tuum: nam & nomen sæpè dele-*

A *ctat.* Sino sea de Lucano lib. 8. en persona de Pompeo.

. . . . Sed me, vel sola tueri
Fama potest rerum, toto quas gessimus orbe,
Et nomen quod mundus amat.

I es assi, que la noticia de acciones ilustres haze amar al autor dellas, aunque no se conozca, o vea, i desear su vista i conocimiento: i de ai resultò el peregrinar muchos hombres, solamente por ver otros de que corria gran fama.

¶ *Vay fazendo a gente amiga.* Con aquella informacion hazia la Fama, que los barbaros començassen a amar a los navegantes. Con Virgi-
B lio en el 4. *Ex templo Lybiæ, magnas it fama per urbes.*

¶ *Co'o rumor famosissimo.* Al contrario del Maestro, de la fama de Dido, en el 4. *Et rumore accensus amaro.* Rumor al efeto de la Fama, dixo tambien el estilo sacro, 3. Reg. cap. 10. nu. 7. *Mayor est sapientia, & opera tua, quam rumor, &c.* Repitiolò el Poeta e. 60. del c. 7. Pero desto en la 5. del 5.

¶ *Ia Melinde em desejos arde, &c.* Ya los Moros de Melinde con la informa de la Fama,
C que alli avia dexado Mercurio, de los Portugueses, les estava inclinado, los queria ver, i festejar. Este mismo efeto hizo el propio Mercurio, embiado a tal gente por el mismo Iupiter, en favor de Eneas navegante, a peticion de la propia Venus, lib. 1.

Et iam iussa facit, ponuntq; ferocia Pœni
Corda, volente Deo, &c.

I esto de poder tanto la Fama sin la vista, se corresponde con lo q̃ veremos en la e. 47. del c. 9. I cõ estos velos Poeticos doctissimos, enseña el P. que este favor hecho a los navegantes, fue del
D verdadero Dios, el qual no se govierna por acetacion de personas, como los hõbres, sino por meritos dellas: i juntamente muestra, q̃ aun entre barbaros se tiene respeto al merito: i por esso haze, q̃ precediendo la noticia del, sea favorecido, i deseado de ver quien le tiene. Melinde està debaxo de la Equinocial, a la lengua del agua; es lugar de vistosos edificios, fertil de arboledas, yervas, i mantenimientos: i la primera de aquellas a quien los Portugueses deven amor, i obras.

LIX.

E Dali para Mombaça logo parte,
aonde as naos estavam temerosas,
para que à gente mande que se aparte
da barra imiga, e terras sospeitosas.
Porq̃ muy pouco val esforço, e arte,
contra infernais vontades enganosas;
pouco val coraçam, astucia, e siso,
se la dos ceos nam vem celeste aviso.

De

DE Alli parte luego para Mombaça, adonde estavan temerosas las naves; para que mande a la gente, que se aparte de la barra enemiga, i sospechosas tierras: porque esfuerço, i arte vale muy poco contra infernales, i engañosas voluntades; poco vale el coraçon, astucia, i seso, si allá de los cielos no viene celeste aviso.

¶ *Dali para Momb. &c.* De Melinde a Mõbaça ay 18. leguas, i todo yaze en la costa de Africa. De manera, q̃ Mercurio despues de aver prevenido buen hospedage en Melinde a los navegantes, vino a dezir al Gama que saliesse de Mombaça, i se fuesse a lograr de aquel puerto que le aguardava favorable. Pregunto, porque el P. no hizo, que Mercurio, o el Angel, viniesse primero a dezir al Gama, que se passasse a Melinde, i despues iria allá, sino al contrario? Yo os lo dirè. El Poeta và haziendo sagrada toda esta accion, i muy de Dios; i de Dios es totalmente la infalibilidad, i assi para dezir el Angel, que se passassen a Melinde los navegantes, porque allá tenian puerto seguro, fue menester que primero lo huviesse assegurado.

¶ *Pouco val esforço e arte, &c. se la do ceo nam vem, &c.* Esta sentencia, que es certissima, suena a aquello de Salomon, *In tuam autem sapientiam ne exulteris: in omnibus viis tuis cognosce Deum, ut rectas faciat vias tuas.* Serafino, fol. 183. *Prudentia, ingegno, & arte poco vale.* Los Portugueses no fueran a la India, si Dios no los llevàra; i aunque sin Dios ninguna cosa se mueve, se echa de ver màs en unas que en otras su particular assistencia: i esto huvo acà.

¶ *Se là do ceo nam vem celeste aviso.* Parece sobrar el *celeste*, aviendo dicho *cielo*: i no sobra; porque podia ser el aviso infernal, para engañar; por quanto sin permission del cielo no puede hazer cosa alguna el demonio. I assi el gran Poeta Mario de Leo, en el c. 2. de Amor preso dixo, *del ciel un coro de celesti spriti*: por distincion, de que podia ser de espiritus malos, como acà Mercurio, q̃ represẽta un Angel bueno, podia ser malo. Muestra tambien el P. assi en esto, como en lo advertido al fin de essotra nota, que estos favores fueron del verdadero Dios, representado en essas Deidades, i no dellas simplemente, como lo entienden los simplicissimos de juizio, para los quales no escriven semejantes hombres como Camoẽs; que al modo de Oracio manda apartar de si el vulgo profano.

LX.

Meyo caminho a noite tinha andado,
e as estrellas no ceo co' a luz alhea
tinham o largo mundo alumiado,
e sò co' o sono a gente se recrea.
O Capitam ilustre, ja cansado
de vigiar a noite que arrecea,
A breve repouso entam aos olhos dava:
a outra gente a quartos vigiava.

MEdio camino tenia andado la noche; i las estrellas en el cielo, con agena luz tenian alumbrado el mundo: i la gente solo con el sueño se recrea. El ilustre Capitan, ya cansado de velar la noche que recela, dava entonces a los ojos un breve reposo: la otra gente velava a quartos.

¶ *Meyo caminho a noite. &c.* Dos cosas descrive aqui el P. con gran cuidado: una la noche, i B el tiempo del reposo: otra la vigilancia de un Capitan, que sabe cuidar del cargo que tiene: i esto aun mejor que estotro.

¶ *Meyo caminho a noite tinha and. &c.* Passava ya de la media noche, quando el Capitan vigilantissimo Gama, se dexò cerrar los ojos de cãsado. Muchos lugares barriò la erudicion del P. para formar estos versos. Virgil. En. 3. *Nox erat, & terris animalia somnus habebat*: i en otra parte, *Nec dum orbem medium nox horis acta subibat.* I en el 4. estremadamente.

Nox erat, & placidum carpebant fessa soporem
C *Corpora, &c. cum medio volvũtur sydera lapsu.*
I en el 5. *Torquet medios nox humida cursus.* Mejor en el mismo.

Iamque ferè mediam cœli nox humida metam
Contigerat: placida laxarant mẽbra quiete, &c.
Cum, &c. passa a la est. sig. I finalmente en el 8.
Nox erat, & terras animalia fessa, &c. I es singularmente de aqui la imitacion, porque luego alli se sigue el dormir tarde de Eneas, que verèmos en el verso 7. i lo que le promete el Tibre, de que hallaria favor en el Rey Evandro: i assi, desde aqui hasta la e. 65. haze Mercurio, i dize al D Gama, lo que el Tibre allà a Eneas, desde este verso, *Nox erat, &c.* hasta *dixit, &c* que por ser muchos versos no los copio. Ovid. Met. 10.
Noctis erat medium, curasque, & corpora somnus Solverat. Oracio, Sat. 6. lib. 2. *Nox medium cœli spatium iamque tenebat.* B. Tasso, lib. 4. Epitalam.

Che la Luna nel ciel candida appare,
Et chiama al sonno i travagliati sensi.

Pero basten estos, para que juzgue el judicioso, a qual dellos siguiò màs nuestro P. que como primer mobil de la Poesia, toda la lleva tras si.

¶ *Co' a luz alhea.* Cic. somn. Cipion. *Ex qui-* E *bus ea erat minima, &c. luce lucebat aliena.*

¶ *Ià cansado.* Advierte, q̃ muchos antes de cãsarse descansan; i essos se llaman poltrones: i que un Capitan vigilante, qual el P. pinta al Gama, sobre muy cansado reposa poco (por esso dixo, *breve repouso*) i en esse reposo, con los sentidos del alma està lidiando con su cuydado, por esso finge el Poeta, que en sueños le apareciò el Angel: esto es, que aun durmiendo velava: i todo es aludiendo a aquello de, *Ego dormio, & cor meum vigilat.* I a lo otro del propio Christo, *Fatigatus ex itinere sedebat sic.* Despues

de muy cansado sentóse, i senrado trabajava, porque tenia a cuestas el negocio de la salvacion del genero humano:i quien tiene a su cuenta cuidados tan grandes, en el mismo descanso se cansa en ellos; i asi se ha de entender aquel lugar, *Fatigatus sedebat sic*, como si dixera, *Sic fatigatus*: trabajava en el descanso: i asi fue, que en el trabajó Christo en la salvacion de aquella alma de la Samaritana.

¶ *A noite q̃ arrecea*. Recelava el Gama aquella noche mas, porque era la postrera que alli determinava estar, i porque de noche suele el maligno hazer su empleo, fiado en el reposo ageno.

¶ *Breve repouso*. Ya diximos ai, que con essa dotrina enseña el P. el modo con que ha de dormir un General: imitando a Virgil. 8. al dezir de Eneas, *Procubuit, seramque dedit per membra quietem*. Llevóle la mano Hom. Iliad. 2. *Non oportet per totam noctem dormire cõsiliarium virum, cui populi sunt commissi. &c.* Bien guardó estas leves el ilustrissimo Vasco de Gama.

¶ *A outra gente a quartos vigiava*. Vamos cõ esto a la e. 78 del c. 6. Desde aqui comiença el P. a imitar a Virgil. quando en sueños haze aparecer los Dioses Penates a Eneas, ordenãdole que se vaya de Candia, como acà Mercurio al Gama, que se vaya de Mombaça. I para el ser despues de media noche este sueño, que es misteriosamẽte, se vea lo que dirémos en la e. 67. del c. 4.

LXI.

Quãdo Mercurio em sonhos lhe aparece,
dizendo Fuge, fuge, Lusitano,
da cilada que o Rey malvado tece,
por te trazer ao fim, e extremo dano:
Fuge, que o vento, e o ceo te favorece;
sereno o tempo tens, e o Occeano;
e outro Rey mais amigo noutra parte,
onde podes seguro agasalharte.

QVando Mercurio le aparece en sueños, diziendo: Huye, huye Portugues de la celada que texe este malvado Rey por traerte al ultimo daño, i fin. Huye, que el viento, i cielo te favorece. Tienes sereno el tiempo, i el Oceano; i otro Rey mas amigo en otra parte, adonde podràs agasajarte seguramente.

¶ *Quando Mercurio em sonhos, &c.* Virgilio, en esse lugar que ai arriba diximos.

Effigies sacræ divum, Phrygiique Penates,
Quos, &c. visi ante oculos astare iacentis.
In somnis.

Lo que Mercurio dixo a Vasco de Gama no quiso mi P. tomar de lo que los Dioses dixeron a Eneas: i bolvió atràs a tomarlo, de lo que le dixo Polidoro en una parte, i Achemenides en otra. Veamoslo.

A ¶ *Fuge, fuge, &c.* Este advertir de Mercurio al Gama, que huya, bien es de Anchises a Eneas, en el 2. *Vos agite fugam*: pero mejor del alma de Polidoro, hablando en aquella playa a Eneas, lib. 3 *Heu fuge crudeles terras, fuge littus avarũ*: i adelante de la boca de Achemenides en la Isla de los Ciclopes.

Sed fugite, ò miseri, fugite, atque ab littore funem
Rumpite. &c.

Todo sirve en la est. siguiente: i todo es traça de Homero, haziendo aparecer Mercurio a Vlisses, para librarle de Circe en el 10. *Tunc mihi Mercurius aureum baculum habens. &c. Quo rursus infœlix venis? &c. Sed age; iam te a malis liberabo, &c.* B No halló el gran Tasso como dezirlo, sino como mi P. grandissimo: en su Liber. c. 8. est. 60. asi en otro sueño, i vision.

Fuggi Argilan, non vedi homai la luce,
Fuggi le tende infami, e l'empio Duce.

El infames, i la persona de que avia de huir, corre en la est. siguiente, verso 5. i ultimo claramente.

¶ *O ceo te favorece*. Que cielo es este? Será el de Iupiter, o Mercurio, o Venus? Esso diganlo los ignorantes. Es el Impireo, i su Presidente C eterno, i verdadero Dios: que no habla de otro modo un Autor Catolico: i el Gentilico es quien lo entiende gentilicamente, i sobre esso queda presumido, i quiere dar leciones a un Luis de Camoẽs.

¶ *Sereno o tempo tens*. Asi dezia a Eneas en la segunda vision, lib. 4. *Zephyros spirare secũdos*.

¶ *E outro Rey mais amigo noutra parte*. Asi haze el mismo Tasso c. 14. que diga el Hermitaño a los que errantes ivan buscãdo la Isla en que estava Rinaldo.

Itene dove un fiume entra nel mare,
D *Quivi fia che vi appaia buom nostro amico.*

LXII.

Nam tens aqui senam aparelhado
o hospicio que o cru Diomedes dava,
fazendo ser manjar acostumado
de cavallos a gente que hospedava.
As aras de Busiris infamado,
onde os hospedes tristes immolava,
teràs certas aqui, se muito esperas.
E Fuge das gentes perfidas, e feras.

AQui no tienes aparejado otro hospedage, sino aquel que dava el cruel Diomedes a sus huespedes, que era hazerlos acostumbrado pasto de cavallos. Las aras del infame Busiris, que sacrificava los tristes peregrinos, tienes ciertas aqui si aguardas mucho. Huye, pues, huye destas gentes perfidas, i fieras.

¶ *Nam tens aqui se nam aparelhad. &c.* Dizele, que huya de Mombaça, sino que provarà como

mo aquellos barbaros no le tienen prevenido mejor hospedaje, que el de Diomedes, i Busiris, señores, que se parecian a algunos de agora, a donde un hombre và buscar remedio, i halla maiores desventuras, que las de que huia, pensando, que se reparava dellas. Otros tales daños apũta Mercurio en aquella segunda aparicion a Eneas. *Iam mare turbari travibus sævasque videbis, &c.* Pero seguido con pensamiẽtos de Ovidio, epist. de Dejanira.

Nam tibi sucurrit crudi Diomedis imago
Efferus humana qui dape pavit equos.
Si te vidisset cultu Busiris in isto, &c.

¶ *As aras de Busiris.* Habia el P. por la boca de Virgilio, que en este estilo es hablar (como dize el vulgo) por la boca del Angel. Georg. 4. *Aut illaudati nescit Busiridis aras.* I porque dize que Busiris sacrificava (esso es *imolava*) los hombres, dixo aras, que propiamente era un modo de altar de Gentiles. Oy no ay cosa mas notoria q̃ fabulas, o verdades antiguas de las de gran bulto. Quando el P. dezia esto, era como meter las higas en los ojos. Oy q̃ el mundo sabe menos, le vemos tan docto, q̃ tenemos miedo de notar semejantes lugares. Haremoslo bolando; a donde parece no escusarse. Diomedes Tirano de Tracia, sustentava sus cavallos con cuerpos de hombres que llegavan a ser sus huespedes. Hercules le matò, i le diò a comer a los propios cavallos. Busiris, fue hijo de Neptuno, i tirano fiero en Egipto; sacrificava a Iove todos los estrangeros; por esso dixo el P. *Imolar en las aras*: que es en los altares, a su modo, de los Idolos: i por ventura, que tambien diga *aras*, por el fin de la vida de los que alli llegavan; pues aquel era el suyo; o por metafora de los que navegando dan en los escollos, que tambien se llaman aras entre los Poetas, este escollo, i aquel fin. Busiris, de la misma suerte, que Diomedes, fue muerto por Hercules, que se enfadava de semejantes Tiranos. Si viviera oy, no faltaràn iguales motivos de enfado: i lastima es que no viva oy, para que no vivieran tan essentos quantos no merecen vivir.

¶ *Fuge das gentes perf. &c.* Es el verso de Virgilio, que dexè en la e. atras, *Heu fuge. &c.* I del P. en la 22. El termino *fuge*, repetido mas vezes es llamado Palilogia, en la Retorica.

LXIII.

Vaite ao longo da costa discorrendo,
e outra terra acharàs de mais verdade,
la quasi junto donde o Sol ardendo
iguala o dia, e noite em cantidade.
Ali tua frota alegre recebendo
hũ Rey, cõ muitas obras de amisade,
gasalhado seguro te daria;
e para a India certa, e sabia guia.

A VEte discuriendo por la costa, i hallaràs otra tierra de mas verdad allà casi junto a donde ardiendo el Sol iguala en cantidad los dias, i las noches. Vn Rey recibirà alli tu flota con alegria, i amigables obras; i despues de darte un seguro agasajo, te darà guia cierta i sabia; Piloto bueno i docto para llevarte a la India.

¶ *Vaite ao longo, &c.* Mercurio, o el Angel enseña al Gama, para donde ha de ir, como los Dioses Penares a Eneas en el 3. *Mutanda sedes, &c.* Pero mejor, i totalmente es de aqui el lugar mas adelante, quando Eleno en Caonia, le
B estava enseñando el viaje desta manera.

Læva tibi tellus, & longo læva petantur
Æquora circuitu dextrũ fuge littus & undas.

¶ *E outra terra acharàs la, &c.* Virgil. alli *Est locus Hesperiam, &c.*

¶ *Donde o Sol iguala o dia e noite, &c.* Virgil. Georg. 1. *Libra die somnique pares ubi fecerit horas.* Quiere dezir, que se vaya a Melinde, porque està casi junto de la linea que se llama Equinocial: i es adonde noches i dias son de una propia medida; i dize, que esta le da el Sol ardiẽte, porque el es el medidor del tiempo, como diximos
C en la e. 1. I como Melinde està 4. grados de la parte del Sur, pudo dezir el P. que està casi junto de essa linea, que iguala los dias i noches: i que es alli mas ardiente el Sol, como lo es. Ver otra vez desto en la e. 61. del c. 7. i 27. del 1. en contrario.

¶ *Hum Rey com, &c.* El de Melinde, que sin ninguna esperança de nuestra parte nos favoreciò alli como si fueramos muy sus amigos, i correspondiẽtes de largo tiempo: al fin obras de Dios, que se sirvia desto.

¶ *Te daria*: acerca deste tiempo imperfeto
D por el futuro, ver lo dicho e. 64. del c. 1.

LXIIII.

Isto Mercurio disse, e o sono leva,
a o Capitã, q̃ com muy grãde espãto
acorda, e ve ferida a escura treva,
de hũa subita luz e rayo santo.
E vendo claro quanto lhe releva
nam se deter na terra iniqua tanto,
cõ novo espritoao Mestre seu mãdava
E q̃ as vellas desse ao vento q̃ assoprava.

ESto dixo Mercurio, i lleva el sueño al Capitã que despierta con grã espanto, i vè herida la escura tiniebla, de una subita llama, i santo rayo. I viendo quanto le importa no detenerse tanto en aquella infame tierra, mandava con nuevo espiritu a su Maestro de la flota, que diesse las velas al viento que soplava prospero.

¶ *E o sono leva ao Capitam.* Como el P. viene imitando aquel lugar de Virgil. En. 8. del sueño

de Eneas, que vimos en la e.60. agora imita aqui aquel troço, *Nox Æneã somnusque reliquit, &c.*

¶ *Acorda, e vè ferida a escura treva, &c.* I luego, *Com novo esprito manda.* O que bien, i dissimuladamente imitado lugar de Virgilio en el 2. Estava Anchises triste, viendo la ruina de Troya; i alli queria antes perecer, que huir del peligro con Eneas que se lo rogava, quando apareciendo en la cabeça de Iulo su nieto una llama, tomandolo por feliz aguero cobrò aliento.

Ecce levis summo de vertice visus Iuli
Fundere lumen apex. &c. I luego,
At pater Anchises oculos ad sydera lætus &c.
Iã iã nulla mora est: sequor & qua ducitis adsum.

Por testigo està aqui el, *rayo santo*, que alla es, *Et sanctum sydus adorat.* Tiene el P. otro despertar de sueño en la e.75. del c.4. i otro en la 51. del 8. i de todos tiene semejança este del Tasso, pintãdo a Gofredo, c.1. e 17.

Resta Gofredo a i detti, a lo splendore
D' occhi abbagliato, attonito de core.

I mejor c.9. e.62. aviendo aparecido el Angel Miguel, assi dà luz a la noche como aqui, *Se indorava la notte al divin lume, &c.*

¶ *Com novo esprito, &c.* Sucede este nuevo aliento en el Gama con la vista de aquel rayo, como en Anchises con la de aquel resplandor.

¶ *Mãdava que as vellas desse, &c.* Luego que el Gama saliò de aquel sueño, que le avisava navegasse, dandole credito, mandò dar las velas al viento. Entra la duda, de si en la Religion Catolica es licito dar credito à sueños. Respondemos, que el P. no finge un sueño simple, sino misterioso, i de aquellos en que el verdadero Dios permitio muchas vezes fuessen reveladas muchas cosas a muchos sujetos, que governandose por ellos acertaron, por aver tenido bastante seguridad, de que era orden, i disposicion divina: i aunque esta no consta averla acà, el P. como tal pudo fingirla: i fingiola muy a tiempo, porque estando el Gama en gran peligro en Mombaça, i tomando subitamente resolucion de salir de alli, i de ir adelante, i hallar allà el amor, i verdad del Rey de Melinde, todo parece disposicion, i orden divina, i milagro. I sobre los sueños, i darles credito, i calidades dellos, ver lo que dirèmos en las est.68. i 76. del c.4.

LXV.

Day vellas, disse, day ao largo vento,
q̃ o ceo nos favorece, e Deos o mãda:
q̃ hum mensageiro vi do claro assento
q̃ sò em favor de nossos passos anda.
Alevantase nisto o movimento (da;
dos marinheiros, de hũa, e de outra bã
levam gritando as ancoras acima,
mostrando a ruda força que se estima.

A Dad las velas, dixo, dad las velas al prospero viento; que nos favorece el cielo, i lo manda Dios: porque yo vi un ministro del claro assiento, que solamente anda en favor de nuestros passos intentos i viaje. Levantase en esto el movimiento de los marineros, de una, i otra parte: levan arriba las ancoras, gritando, i mostrando en este trabajo la rude fuerça, q̃ se estima; los que mas se precian della.

¶ *Day velas, disse, day, &c.* El P. assi en la e.95. del c.1. Aqui imita a Virgilio en el 3. quando Eneas hallandose en la playa de Tracia, con

B la crueldad a los ojos usada con Polidoro, haze dar presuroso las velas al ayre.

. . . . Scelerata cedere terra,
Linquere pollutum hospicium & dare classibus
Austros, &c.

¶ *Que o ceo nos favorece, &c.* Lo mismo adelante en Virgilio, despues que Apolo les prometio buena fortuna. *Ergo agite, & Divum ducunt qua iussa sequamur.*

¶ *E Deos o manda.* Pregunto si hablara el P. deste modo, al entender por Iupiter, i Mercurio otra alguna Deidad, que no la verdadera de

C nuestro Dios unico, i un Angel suyo? Claro està que no. Luego veys ai, como aviendo fingido en la e.56. que Iupiter embiava a Mercurio, aqui os dize claramente, que esse Iupiter representa el verdadero Dios, con dezir: *E Deos o manda*, i q̃ esse Mercurio representa el Angel verdadero Ministro suyo, con dezir lo que contiene essotro verso.

¶ *Hum mensageiro vi do claro assento.* Eneas lib.4. Sobre hablarle Mercurio en Cartago *Ipse Deum manifesto in lumine vidi*; i tiene parte en esto el verso 4. de la e. anteced. i esto tienela

D en el otro lugar de Virgil. que dexamos al principio de la e.61 *Visi ante oculos, &c.* I mas adelante en essotro lugar del lib.4 al salir de Cartago Eneas, por aversolo tambien mandado Iupiter por Mercurio, estan los 4. primeros versos desta e. assi.

Præcipites vigilate viri, & considite trãstris;
Solvite vela citi. Deus æthere missus ab alto,
&c. stimulat.

Los otro quatro segundos muestra mi P. la Virgilio, pues le vence con ellos en la misma ocasion. Veamos.

E *Idẽ omnes simul ardor habet: rapiuntq; ruũtq;*
Littora deseruere, latet sub classibus æquor
Adnixi torquent spumas, & cærula verrunt.

Porque aquel *Alevantase nisto*: muestra la priessa de la obediencia, aviendo apenas mandado el General, haziendo el oficio de Maestro de la nave: la qual prissa es notable en la marineria: aquel *movimẽto*: està representando el ruido cõ q̃ acudẽ los marineros, q̃ es notable: i aquel *de hũa e de outra bãda*: es como ponerosles a los ojos acudiẽdo de aqui, i de alli; de acà, i de allà, q̃ esta vã en sosiego: i aq̃l *levã gritãdo as ancoras*, es como

mo

mover, i oir el trabajo, i la vozeria con que suelẽ arrancar del fondo las ancoras: i aquel, *mostrando*, es excelente imagen de los que trabajan con jactancia, de que se vea que son valientes: de manera, que cada palabra es un misterio. Agora buelvo al cuydado con que nos declara el P. que este Mercurio es un Angel verdadero, como los conoce nuestra Religion Catolica: diziendo, *Hũ mensageiro*, porque a entender Mercurio simplemente, no dixera, *uno*, sino, *el mensagero*, pues las fabulas no dàn a los Dioses Gentilicos màs de uno, que es Mercurio: i como el verdadero Dios tiene muchos Angeles, dize el P. con gran acuerdo, *uno*: por dar a entender, que este era uno de aquellos. I es termino de la Escritura sagrada, de que traerè un lugar solo del cap. 19 del Apocal. de donde parece lo imitò el P. *Vidi unum Angelum in Sole, &c.* Oid al gran Tasso, que en la Cõquist. lib. 21. e. 10. parece lo dixo con nuestro P. quando en otro sueño apareció un Angel a Gofredo, *Vn mensagger del Regno santo*. El mensagero està aqui, i el santo en la 64.

¶ *Que sò em favor de nossos passos anda.* Otra seña, no solo de que era Angel bueno, i uno de los que Dios suele embiar: sino de que era Gabriel, como diximos en la est. 40. del c. 1. i dirèmos en la 75. desta: porque Gabriel es el que anduvo en las mayores ocasiones, en favor de las acciones Christianas, como dize aqui el Poeta, i enseña la Escritura en muchos lugares, desde que empeçò en la Embaxada a la Virgen purissima. Escuso pruevas notorias.

¶ *A rude força.* Ya dixo el Poeta en la est. 25. *Rudo marinheiro*, con gran propiedad: que cierto la gente de la marineria casi toda es bruta, i exercita sus fuerças sin policia, ni respeto a nadie: como bueyes, ò mulos, rudissimas bestias, i forçosas: i no puede un hombre urbano, i entẽdido, recibir mayor tormento, que verse expuesto a la voluntad de marineros, i reduzido a la cõfusion, i suciedad de algunas embarcaciones, i codicia, i descortesia de los que las goviernan: i màs si son galeras.

¶ *Que se estima.* Creemos anda viciado esto, i que deve dezir, *Quien se estima*: porque la estimacion en que cada uno se tiene, i quiere le tengan, le haze poner el pecho al trabajo con ardor. Esto se vè cada dia entre trabajadores, que tal vez por competencia de fuerças, trabajan en una hora lo que otras vezes en un dia. Pero lo otro tambien puede ser: i seria dicho con Petrarca en el Soneto 18. *Che sua forza estima.*

LXVI.

Neste tempo que as ancoras levavam,
na sõbra escura os mouros escõdidos,
mansamẽte as amarras lhe cortavam,
por serem, dando à costa, destruidos:
A Mas com vista de Linces vigiavam
os Portugueses, sempre apercebidos:
Elles como acordados os sentiram,
voando, e nam remando lhe fugiram.

EN Este tiempo que los navegantes levavan las ancoras, estavan los Moros escondidos en la obscura sombra de la noche, començando a cortarles los cables, para que las naos dando a la costa fuessen destruidas. Pero los Portugueses siempre apercebidos, velavan con vista de Lin-B ces. Ellos, los Moros, como los sintieron despiertos, les huyeron bolando, i no remando.

¶ *Neste tempo que, &c.* Los Moros, pensando que la gente dormia, vinieron en barcos con gran silencio, para cortarles los cables, porque con esso irian las naves a dar en la arena. Pero hallando gran vigilancia, huyeron ligeramente, porque empeçavan los nuestros a servirlos como ellos merecian. Barros, Dec. 1. lib. 4. cap. 5. que ya traemos citado desde la e. 29. i otras, adonde se principiò este sucesso, lo refiere assi: *Os Mou-C ros logo aquella noite* (era la en que supieron, que la flota queria partir de alli) *vieraõ a remo surdo, para cortar as amarras dos navios, mas naõ ouve efeito, porque foraõ sentidos.* I el P. como tal, và añadiendo, i quitãdo a la historia, ingeniosamẽte.

¶ *Na sombra escura escondidos.* Escondidos con la escuridad de la misma noche: i es lo que despues dixo Gongora en su Polifemo, *El lobo de las sombras nace*, para semejante daño.

¶ *Os Mouros as amarras cortavam, &c.* Virg. alli, *Strictoque ferit retinacula ferro.* O antes, *Tortosque incidere funes.*

¶ *Mas com vista de Linces.* Dudo si lo dixo cõ D Oracio, Sat. 2. ... *Ne corporis optima Linceis contemplere oculis.* Vale esto, con ojos que mas ven, que son los del lince: animal, que aũque muchos piensan ser muy estraño, es el lobo cerval, dotado de vehementissima vista. Petrarca, Son. 202. *Chiara alma, pronta vista, occhio cerviero.* I el Porrino, fol. 42. *E con occhio cerviero.* Se dize, que ay hombres que penetran con la vista, i que todo objeto para ellos es como para nosotros el cristal. En las historias andan memorados los llamados Lincos, o Linceos: uno, que desde la cumbre del monte Lelibeo distinguia las embarca-E ciones que salian del puerto de Cartago, distãcia de 40. leguas: otro hijo de Afareo, i uno de los Argonautas, de q̃ se escrive, q̃ penetrando con la vista todo el gruesso de la tierra, via el infierno. Todo esto es falso, i contra la verdadera Filosofia, que nos enseña, q̃ los rayos visuales no tienẽ virtud penetrativa, sino atraẽte: i q̃ en esto ultimo puede aver diferẽcia, de mas, o menos virtud, como la ay en todos los otros miẽbros en diferẽtes personas, q̃ los logrã màs o menos puros, vivos, o vigorosos. Del Emper. Tiberio hallamos escrito, que

que via de noche casi como de dia. Pero dexo exemplos; diziendo solo, que asi se tiene experimentado del lince, o lobo cerval, que vè mucho màs que todos los otros animales, esto es, que distingue mas las cosas que se le ofrecen a la vista: i aun creemos, que esto se dixo deste animal por ser timidisimo; i el miedo despierta mucho la vista a quien le tiene, por su conservacion: i a esto pudo aludir el P. diziendo, que los Portugueses velavan con ojos de lince: porque estavan con temor de la maldad de aquella gente barbara: o tambien dirà, que ellos a su natural vigilancia añadian ojos de lince, porque della es simbolo, no el lince, sino el Leon, la grulla, el gallo, i el ganso. Vease a Pierio Valeriano.

LXVII.

Mas ja as agudas proas apartando
hiaõ as vias humidas de argento:
assopralhe galerno o vento, e brando,
com suave, e seguro movimento.
Nos perigos passados vam falando;
que mal se perderàm do pensamento
os casos grãdes, dõde em tãto aperto
a vida em salvo escapa por acerto.

MAs ya las agudas proas ivan apartando las humidas vias de argento: soplales galerno, i blando, i con movimiento suave, i seguro el viẽto. Van hablãdo en los passados peligros: porque mal se perderán del pensamiento los casos grandes, adonde en tanto aprieto por acierto escapa en salvo la vida.

¶ *Mas ja as agudas pr &c.* Notable es el P. en el desasir, i asir de las cosas, huyendo con industria feliz (poco imitada de los modernos, i aũ no excedida de los antiguos) de la prolixidad de relaciones. Otro dixera en este lugar, el como los navegantes se libraron de aquel peligro, i salieron del puerto: pero el P. apenas diò a entender como se libraron, con el ultimo verso de la est. anteced. quando con el primero desta, ya los haze corriendo por las aguas prosperamente.

¶ *As vias humidas.* Asi en la e. 108. asi en la 48. del c. 8. i en la 70. del 10. Hom. Vlis. 3. *Vnde navigatis humidas vias?*

¶ *Galerno.* Es voz nautica: vale viento favorable, con que se logra aquel viaje, que llaman a quartelar, i de todo paño: bonança màs estimada que la de viento en popa. Notad el cuydado del P. propuso la flota favorecida del cielo en la est. 61. i como tal, en esta, soplada de mejor viento. Ya lo hizo asi en la e. 43. del c. 1. como allà notamos.

¶ *Nos perigos passados vam falando, &c.* Vease como en tanta brevedad no se le huye al P. ninguna ponderacion natural, i afectuosa. Que cosa mas propia en los que escapan de algun pe-
A ligro, que no hartarse de hablar en ello? Imitacion pudo ser del cap. 24. de san Lucas, al referir la platica que llevavan los dos Discipulos que ivan a Emaus, sobre los sucessos de aquellos dias: *Et ipsi loquebantur ad invicem de his omnibus quæ acciderant.* Pero vamos con los Poetas: el Maestro, quando en el 1. En. despues de aver perdido algunos compañeros, hazelos escapados, estarse acordando de aquel peligro, *Amissos longo socios sermone requirunt.* Garcilasso Egl. 2. *Del peligro passado razonando.* Más desto en la e.
B 18. del c. 9.

¶ *A vida escapa por acerto.* El acierto aqui vale a caso, por ventura, o yerro de la fortuna adversa: i tambien està dicho con Garcilasso en la Eglog. 1. *Perder su vida, i escapar por yerro:* que es valiente imagen de la grandeza del peligro.

LXVIII.

Tinha hũa volta dado o Sol ardente;
e noutra começava, quando viram
ao longe dous navios, brandamente
C cos ventos navegando, que respirã:
Porque aviam de ser da Maura gente,
para elles arribando, as vellas viram:
hum de temor do mal que arreceava,
por se salvar a gente à costa dava.

TEnia el ardiente Sol dado una buelta al mundo, i començava en otra, quando los navegantes vieron lexos ir navegando dos baxeles,
D con los vientos que respiran. Como avian de ser, como era fuerça que fuessen, de Moros, buelven las velas arribando para ellos: uno de temor del mal que recelava, dava a la costa por salvarse la gente.

¶ *Tinha hũa volta dado o Sol, e noutra co. &c.* Quiere dezir, que avia passado un dia, i començava otro desde que saliò el Gama de Mombaça, i encontrò dos zambuxos, embarcaciones pequeñas; i porque la gente que venia en ellos avia de ser Mora, por no aver otra por aquella marina, se resolviò en darles caça, porque tenia
E necessidad de Pilotos, i queria ver si podia alli tomar alguno. Vno dellos conociendo la resolucion, i el peligro, varò en tierra, i salvòse la gente: otro (como lo dirà la est. siguiente) quedò en la mano al Gama sin resistir. Barros alli: *Partido Vasco da Gama, ao outro dia encontrou dous zambucos que vinham para Mombaça, de que tomou hum com 13. Mouros:* i dellos hizo presente al Rey de Melinde, como verèmos en la e. 106.

¶ *Ao longe dous, &c.* Parece en estos dos versos, que se estàn viendo allà delante navegar estos navios suavemente.

Nam

LXIX.

Nã he o outro que fica tã manhoso;
mas nas maõs vay cair do Lusitano;
sem o rigor de Marte furioso,
e sem a furia horrenda de Vulcano.
Que como fosse debil e medroso
da pouca gẽte o fraco peito humano,
nam teve resistencia, e se a tivera
mais dãno resistindo recebera.

EL Otro navio que queda no es tã mañoso; i o por menos diestro; o por mas osado, vino a caer en las manos a los Portugueses, sin el rigor del furioso Marte: i sin la furia del horrible Vulcano, sin usarse la espada, o la artilleria: que como fuesse debil, i medroso, i tuviesse el humano pecho miedo de su propia gente por ser poca, no tuvo resistencia, i si la tuviera, recibiera mas daño resistiendo.

¶ *Sem a furia de Vulcano*: assi en las e. 68. del c. 1. 106. deste: 7. del 9. 35. del 10. Parece hazer el P. aqui la furia horrenda de Vulcano (que es la artilleria) diferente cosa del rigor de Marte, que son las armas de la guerra, de que son principales las pieças de artilleria desde que ella se usa: pero allà entiende todas las otras armas que no son estas, i estas acà, i si todas, en todo cõ Virg. 9. *Nõ armis mihi Vulcani, &c. est opus, &c.*

¶ *Medroso da pouca gente*. No està facil de entender; i està galano entendido: porque dize el P. que el Moro tuvo miedo de si mismo: esto es; viendo los que venian en aquella embarcacion, que eran pocos para resistir a nuestra gente: tuvieron miedo de su poquedad, porq̃ no les animava a hazer cosa de provecho en su defensa: i les prometia, q̃ para ser ofendidos bastava poco.

¶ *O peito humano*. Hallareis esto en la e. 34. del c. 3. sin este temor.

¶ *Naõ teve resist. &c.* Como no tenia fuerças para resistir, entregose: porq̃ cosa cierta es, q̃ el q̃ puede poco no tiene mejor arma para defenderse del q̃ puede mucho, q̃ la humildad, i rẽdimiẽto a su arbitrio: no encõtrãdo esta cortesia cõ algun cobarde, q̃ solo tiene manos para quiẽ no las tiene: i destas valentias huvo siempre muchas en el mundo: de q̃ no falta abundancia en nuestra edad.

LXX.

E como o Gama muito desejasse
Piloto para a India que buscava, (se,
cuidou q̃ entre estes Mouros o tomas-
mas nam lhe succedeo como cuydava.
Que nenhum delles ha q̃ lhe ensinasse
a que parte dos ceos a India estava:
A porem dizemlhe todos, que tẽ perto
Melinde, onde acharam Piloto certo.

I Como el Gama desease mucho algun Piloto que le pusiesse en la India que buscava, pensò que le tomasse entre estos Moros, pero no le sucediò como pensava; porque ninguno dellos huvo, que le enseñasse a qual parte de los cielos estava la India: pero dizenle todos, que tiene cerca a Melinde, adonde hallaràn Piloto cierto, ciente seguro para aquel viaje.

B ¶ *E como o Gama, &c.* Lo que contiena la est. veremos en Castañeda refiriendo este sucesso, lib. 1. cap. 10. *E como Vasco de Gama desejava de aver Pilotos, para que o levassem a Calecut, &c. tomaram 17. Mouros, e hum velho com sua molher moça. &c.*

¶ *Mas naõ lhe suced. &c.* Este mismo verso en la est. 44. del c. 1. i casi en la 85. Ariosto c. 1. e. 9. *Contrari ai voti poi furo i successi.* I aunque el Gama no hallò en los Moros lo que deseava: hallò esta noticia que le aliviô mucho: i con industria los tratò de manera, que llevandolos muy contentos, resultò de ai, informado desso el Rey

C de Melinde, el usar con los navegantes los favores que luego veremos.

LXXI.

Louvã do Rey os Mouros a bõdade,
condiçam liberal, sincero peito,
magnificencia grande, e humanidade,
com partes de grandissimo respeito.
O Capitam o assella por verdade,
D porque ja lho dissera deste geito,
o Cyleneo em sonhos, e partia (zia.
para onde o sonho, e o Mouro lhe di-

LOs Moros alaban la bondad del Rey, su liberal condicion, i limpio pecho, gran magnificencia, humanidad, i otras partes dignas de respeto grande. El Gama lo tuvo por verdad, porq̃ ya en sueños se lo avia dicho assi Mercurio: con esto partia para donde le dixeron los Moros, i el sueño.

E ¶ *Louvam do Rey os M. &c.* Despues q̃ el Gama tomò aquel barco de Moros, les pregũtò lo q̃ avia por alli; i ellos despues de dezirselo le alabarõ mucho el Rey de Melinde, que estava adelãte. Barros, cap. 5. *Todos concorriam na bondade do Rey, &c.* I con esta informacion se fue a entrar en Melinde. I porq̃ el encuẽtro destos Moros cõ tan buenas nuevas subitamente, quando el Gama no las esperava, i se via desabrigado de todos lados, se pudo reputar por expresso favor divino, de ai tomò el P. motivo para todo esta invencion, con que da a entender que fue milagro,

 fin-

fingiendo, que en sueños apareció al Gama un Angel, que le dixo saliesse de Mombaça, que vino a ser la resolucion que èl tomó de salir de alli. Vamos a la e. 75. a ver esto más claro.

¶ *O assella.* Quiere dezir, lo confirma; verbo deduzido del sello, i sellar de las cartas, que con la ceremonia de aquella señal se confirman. Sale más clara esta significacion en las Redondillas del P. sobre el mote, *Menina fermosa, &c.* diziédo assi.

Nam sey quem assella
Vossa fermosura;
Que quem he tam dura
Nam pode ser bella.

Valiendo alli el, *assella*, lo mismo que assegura, o confirma, que es lo que se haze con el sello: en la est. siguiente lo dize el P. verso ult. Verlo.

¶ *Porque ja lho dissera. &c.* Por las señas que Mercurio, o el Angel, dio al Gama en sueños en la e. 63. conoce èl que esta es la tierra, i el Rey favorable que le prometió. Assi Eneas, por las que le dió Anchises conoció, entrado por el Tibre, q̃ alli era el fin de su navegacion, lib. 7.

Hic domus, hæc patria est, genitor mihi talia nãq;
(Nunc repeto) Anchises fatorum arcana reliquit.

I lo que estava diziendo Eneas de la tierra en que se hallava, dixo despues el Rey della, dèl a sus Embaxadores. Que el erá aquel que le avia dicho el Dios Fauno, avia de aportar por su bien en aquella parte.

. . . . Hunc illum poscere fata,
Et reor, &c. si quid veri mens augurat, opto.

De manera, que en lugar deste Fauno que predixo la venida de Eneas a Latino, está acá el Angel que predixo la del Gama al Rey de Melinde: i esso con más fundamento, porque precedieron aquellos Moros que dieron motivo a la invencion, como verèmos en la e. 75. Iuzguese agora, si estava bien oculta esta imitacion: i si descubierta està bien hermosa. Pues mil os voy dando destas en mi gran P. Advierto, que bien pudo suceder soñar el Gama aquella noche, que hallavá aquella buena ventura; i al otro dia hallarla: que mil vezes sucedió esso.

LXXII.

Era no tempo alegre, quando entrava
no roubador de Europa a luz Febea.
quãdo hũ, e o outro corno lhe aquẽtava,
e Flora derramava o de Amaltea.
A memoria do dia renovava,
o presuroso Sol, que o ceo rodea,
em q̃ aquelle a quem tudo està sogeito
o sello pos a quanto tinha feito.

ERa esto en el alegre tiempo que entrava la luz Febea en el robador de Europa, i le calentava el uno, i el otro cuerno, i Flora derramava el

A do Amaltea. Renovava el presuroso Sol, que rodea el cielo, la memoria del dia en que aquel a quien todo està sujeto puso el sello a quanto tenia hecho.

¶ *Era no tempo, &c.* Casi assi e. 27. del c. 4. El P. descrive agora el tiempo en que la flota entró en Melinde, que fue la Primavera, i el dia de Pascua de Resurrecion de aquel año. Luego vendremos a las particularidades. Ay en la arte Retorica una figura llamada Cronografia; la qual se usa cada vez que se descriven los tiempos en que sucede algo: i esta descripcion en los Poetas, ordinariamente es por perifrasis, o circunloquio, que es dezir por rodeos lo que se pudiera dezir sin ellos. Es nuestro P. en estas figuras rarissimo; i tiene muchas en este Poema, que quando se leen levantan el espiritu. Esta es de las bellissimas. Vamos a las imitaciones. Virgil. 2. *Tempus erat quo prima, &c.* En el 3. *Vix prima inceperat æstas* Georg. 1.

B *Candidus auratis aperit dum cornibus annum*
Taurus &c.

C Ovid. epist. Ariad. *Tempus erat, &c.* Petrarca c. 4. de Amor, *Era ne la stagion, &c.* Soneto 3. *Era il giorno che, &c.*

¶ *No roubador de Europa.* Su luz se tiene de Iuan de Mena, cop. 42.

Vimos aquella que Europa dixeron,
De la que robada en Taurina fusta, &c.

¶ *Quando hum e o outro corno lhe aquentava.* Petrarca entrando en sus Triunfos.

Scaldava il Sol gia l' uno, e l' altro corno
del Tauro, &c.

Panfilo Sasso, cap. 11.

Quando infiammato a lo celeste Toro,
Il car di Phebo l' uno, e l' altro corno.

D Mario de Leo, est. ult. del c. 2. de Amor preso, *Scaldando al Tauro le dorate corna,* Iuan Bautist. Giraldo Cintio en Hercules, *Tal quando scalda al Toro ambe le corna.*

¶ *E Flora derramava o de Amaltea.* El P. en sus Rimas, canc. 7. *O corno de Acheloo Flora entornava.* Garcilasso Egl. 3. *Que derrama la copia todo el cuerno.* Ovid. Met. 9. deste mismo cuerno.

Naiades hoc pomis, & floris odore repletum
Sacrarunt, &c.

E Quiere dezir nuestro P. que Flora derramava flores, i prometia frutos en la tierra, porque ellas son la promessa, i esperança dellos: exemplo en q̃ no quieren detenerse algunos llamados señores, queriendo que la gente que los sirve tenga por fruto verdadero la flor de una risa, i otras acciones, que fuera mejor perder mucha hazienda, que usarlas por no usarla: pues al fin, al fin, los hombres se desengañan, i vienen a arrojar de si las tales flores por muy usadas; porque en siendolo mucho, hiedẽ aun las mas olorosas: i entonces conocen todos, que vale más un maravedi, que mil ramilletes dessos, para servir, i ser servido.

Buel-

Buelvome a los cuernos del Toro, que a vezes es mejor que a essos favores: i digo, que de muchas maneras se refiere el origen del cuerno de la Abundancia, que el P. aqui nos ofrece. Vayan algunas, que no se puede escusar. Peleãdo Acheloo con Hercules se convirtió en Toro, i Hercules le arrancó un cuerno, que fue hecho compañero de la Copia, i finalmente de Amaltea. Otra. Hamon, Rey de una parte de Libia, encontró en un monte a Amaltea, dama hermosa, i aviendola logrado le dio un pedaço de tierra (fertil de varios frutos) que tenia forma de un cuerno de Toro; i por esso fue llamada el cuerno de Amaltea. Otra. Era Amaltea una cabra que crió a Iupiter, que por esso le concedió, que quien tuviesse un cuerno suyo, no le faltaria nada; i por esto se pinta lleno de flores, que son las esperanças de casi todos los frutos. Otra. Era Amaltea una muger mercante; i el dinero que cada dia ganava metia en un cuerno, el qual le hurtó Hercules. Dos cosas dirèmos desto: una, que bien serà menester un Hercules para sacar dineros de la mano de mugeres, i mercantes: otra, que de la costumbre desta devia proceder lo que estamos viendo en Roma en algunas tiendas, que es tener cada uno en la suya colgado un cuerno, i echar en èl el dinero que cae aquel dia. Bolsa es odiosa, mas que muchos que no son tenderos, no teniendo otra, no tienen odio con ella: i aun agora ay algunos, que hazen no parecer fabuloso lo que se dezia del de Amaltea, acerca de que no faltava nada a quien le tenia: que, cierto, son increibles las virtudes del cuerno, aunque no sea unicornio; i tiene apostado con la iman, a atraer ella hierro, i plata èl: i aun de plata se dize era el de Amaltea: enseñando assi, que a quien ella no falta todo le sobra; sino viene, toda via, a caer en las manos de aquellos que teniendo mucho, codician màs: que los tales teniendolo todo, todo les falta. Bien me perdonarà el Letor, que me aya detenido en darle con este cuerno.

¶ *A memoria do dia renovava.* Casi assi el P. e. 115. del c. 2. i 68. del 5.

¶ *O sello pora quanto ti. &c.* Quiere dezir, q̃ resucitó Christo; o que era dia de Pascua de Resurrecion, el dia que entraron los navegantes en Melinde: i dize bien: porque el resucitar Christo, justamente fue el sello de sus obras: assi como el escudo, o blason en las de los Principes, i el sello en sus papeles, es el ultimo remate, i perfecion dellos: i esto de la Resurrecion, tambien fue lo ultimo que los Profetas avian dicho; i tan dificil al credito, o Fè; que entre los propios Discipulos huvo algunos que lo dudaron: i finalmẽte, Christo los despachó por el mundo, dandoles las ordenes de lo que avian de hazer; i esto es lo ultimo que hizo despues de resucitado: i esso fue realmente poner el sello a lo hecho. Biẽ veo, que este perifrasis no està menos propio del Domingo: por la parte de q̃ Dios en el puso el sello a la creacion del mundo, con dezir que estava todo

A bueno. Al fin, este dia de Resurrecion fue el de 15. de Abril de 1498. Pero entrando el Sol en Tauro (esse es el robador de Europa) a 19. parece, que el Sol aun andava en Piscis: i no es assi: antes andava en Tauro avia siete, o ocho dias: por las razones que hallarèmos en la nota 1. a la e. 2. del c. 5. De modo, que en este parage, en este dia, se hallaron los navegantes sobre nueve meses i medio de navegacion: i puedese ponderar, q̃ aviendo Dios criado el hombre en la Primavera, i perdido uno i otro, reparadolos cõ su Muerte

B en la propia Primavera, parece que misteriosamente permitio, que la primera esperança que nuestros navegantes tuvieron de criar aquel nuevo mundo, para alistarse debaxo de la vandera Christiana, fuesse en la misma Primavera, i en el dia de la accion màs gloriosa de Christo. I como *Domingo*, esto quiere dezir, *Dia del Señor*: este Domingo en que los Portugueses llegan a las puertas de la India, para plantar en ella el Evangelio, es mas propio de su divina Magestad. En la est. siguiente màs a este proposito.

LXXIII.

C Quãdo chegava a frota a aquella parte,
onde o Reyno Melinde ja se via,
de toldos adornada, e leda de arte,
que bem mostra estimar o sancto dia.
Treme a bandeira, voa o estandarte;
a cor purpurea ao longe aparecia;
soam os atambores, e pandeiros;
e assi entravam ledos, e guerreiros.

D QVando llegava la armada a aquella parte, adonde ya se via el Reyno de Melinde: i ella con esta vista iva ya tan adornada de toldos, i alegre, de tal arte, que bien muestra estimar, venerar aquel santo dia. Tiembla la vandera movida del ayre, buela el estandarte: aparece desde lexos el purpureo color: suenan atambores acõpañados de panderos, sonajas: i deste modo entravan los navegantes alegres, i guerreros.

¶ *O Reyno Melinde, &c.* Comiença el Gama a lograrse del buen hospedage de aquel Rey, como

E Eneas del de Anio, segun advertimos en la e. 61. Vease.

¶ *De toldos, &c. treme a bandeira, &c. a cor purpurea ao longe, &c.* Todo alegrias, i adornos maritimos. Destos se acordó Virgil. al salir Eneas de Cartago, lib. 4. *Puppibus, & læti nautæ imposuere coronas.* En la e. 59. del c. 1. i otros lugares, tocamos algo de la costumbre antigua de ponerse de fiesta las naves, con diferentes adornos: mas de todo poco, porque no es esso lo de que necessita el P. para ser explicado: i yo pretendo no mostrarme docto sin necessidad.

¶ *Treme a bandeira, voa o estandarte.* Los verbos estàn muy de mano maestra: porque estando una hasta embaynada por una parte de la vandera, la tiene alli segura, i corriendo el ayre la tiende, i haze alli estar temblando: al contrario el estandarte, pende por cordones largos de qualquier antena, o xarcia, i assi el ayre le lleva de una parte a otra, de modo, que parece que anda bolando: por esso bien, *tiembla* la vanderà, *buela* el estādarte: por otro modo lo mismo e. 85. del c. 4.

¶ *A cor purpurea ao longe apar. &c.* No solamente era este color purpureo, que se via desde lexos, el de algunas vanderas, sino aquellas faxas roxas con que se suelen rodear las naves en ocasion de festejo, como ai diximos, al uso antiguo. Veasse desto sobre la e. 29. del c. 5. i el lugar es de Virgil. 5. *Puppibus. &c. Ductores longè effulgent ostroque decori.*

¶ *Pandeiros.* Parecerà, que no es buena mezcla esta de caxas, i panderos. El P. sabe muy bien hazer las que convienen. Allà en la e. 27. del c. 4. juntarà a las caxas los pifaros, porque alli convenia; que era todo guerra: acà las junta a los panderos, porque se mezclava la guerra con la alegria; i della son propios estos instrumentos, i otros semejantes. Mas preguntarà alguno, quien llevò alli panderos? Conviene saber, que la gente ultima de mar lleva instrumētos de alegria tambien: parece, que entre ellos ivan sonajas, que esso es panderos en Portugues; i lo que el Portugues llama adufe, es lo que el Castellano llama pandero. Nuestro gran Barr. Dec. 1. lib. 5. cap. 1. descriviendo las despedidas en la playa, quando Pedro Alvarez Cabral passò a la India despues que vino el Gama, dize de los instrumentos que alli se oian, deste modo: *O que mais levantava o espirito destas cousas, eram trombetas, atabales, sestros, tambores, frautas, pandeiros, e atè gaytas, cuja sorte foy andar nos campos apascentando o gado, naquelle dia tomaram posse de ir sobre as agoas salgadas, porque para viajem tam prolixa, todo os homens buscavam para vencer a tristeza do mar.* I esta es la causa de que fuessen alli sonajas, i panderos: los quales ivan tocando al entrar en Melinde, mostrando que festejavan aquel dia santo, por ser de tal Pascua, i aun porque llegavā en èl a un puerto, en què se prometian buen hospedage, conforme a la informacion de los Moros, que el Gama llevava, como ya diximos.

¶ *Ledos, e guerreyros.* Porque con la alegria de llegar a Melinde (que no deve aver otra què se igualè a la de navegantes, quando toman puerto) no solo mezclavan instrumentos de festejo, sino que tocavan de fiesta los guerreros; i verdaderamente aviendo entrado alli en dia de Resurreccion, con aquellas alegrias, pareciò que aquel era el dia del Señor, como diximos en essotra est. por el beneficio que desta entrada resultò a la Iglesia Catolica; i que los propios que entravan hazian en èl lo quę ella manda, *Haec est dies quam* A *fecit Dominus, exultemur, & letemur in ea.* I tābien, *Quam fecit Dominus*, porque Dios previno la felicidad deste dia, con aver embiado delante el Angel representado en Mercurio, a sazonar el coraçon de la gente Melindana, para que no tratasse mal a los nuestros, como la de Moçambique, i Mombaça, segun vimos desde la e. 56. i de creer es, que con estas memorias descriviò el P. aquellos regozijos. Barros cap. 6. dize tambien como entraron con fiesta, *Indo com os navios embandeirados* (dize èl) *e acompanhados delles com grandes folias por solemnidade da festa.* I sobre aver B entrado el dia desta en Melinde, i otros semejantes de la Iglesia en diferentes puertos, se vea lo dicho a la entrada de la Nota primera al Titulo deste Poema.

LXXIIII.

Enchese toda a praya Melindana
de gente que vem ver a leda armada;
gente mais verdadeira, e mais humana
q̃ toda a de outra terra atràs deixada.
Surge diante a frota Lusitana;
C pega no fundo a ancora pesada.
Mādā fora hũ dos Mouros q̃ tomarā,
por quē sua vinda ao Rey manifestarā.

Toda la playa Melindana se inche de gente q̃ viene a ver la leda armada: gente màs verdadera, i humana, que toda la de la otra tierra dexada atràs. Surge adelante la Lusitana flota: pega en el fondo la ancora pesada: embian fuera uno de los Moros que tomaron, por quien manifestaron al Rey su venida alli.

D ¶ *Enchese toda a praya Melind. &c.* Dicho puntualmente con Virgilio, quando Eneas llegò al puerto de los Ciclopes, i ellos concurrieron a la playa por la novedad. lib. 3. *At genus e sylvis Cyclopum, &c. excitum ruit ad portus, & littora complent.* Assi Lucano, el llegar de Pompeo al puerto de Mitilene, *Tunc Mitylenaeum iam pleno littore vulgus, &c.* Parece que se està viendo en esta est. el concurrir de la gente a la playa, por ver la novedad, i el echar de las ancoras, i el salir luego algunos en tierra.

E ¶ *Pega no fundo a ancora pesada.* Es pesado este verso, como la propia ancora; i del modo q̃ ella pega en el fondo, pega èl en la lengua: assi porque las quatro palabras de que consta son de sonido pesado, como por aquella fuerte de finalesa entre el fondo, i la ancora, de que parece no puede desasirse la pronunciacion, que es la violēcia entre la ancora, i la agua, industria benemerita de la elegancia, destreza, i estudios del P. que sabia, que los grandes hombres siempre usaron este artificio, no exprimiendo con las vozes solas el concepto, sino tambien con el sonido de los nu-

numeros, acomodandolos al proposito. El dezir en tal ocasion fue de Virgil. lib. 1. *Alligat anchora morsu*; o en el 6.

. . . . Tum dente tenaci.
Anchora fundabat naveis.

I el arte de pintar con la composicion de las palabras, i eleccion dellas, i sonido del numero, lo q̃ se dize, tābiẽ es de Virgil. en el 2. mostrādo cō la frequencia de espondeos la imagen de vn grā peso: assi.

Intendunt, scandit fatalis machina muros,
Et monstrum infelix sacrata sistimus arce.

I antes en el 1. observado de Scaligero *Durate, & vosmet rebus servate secundis*. Teniendo el numero la propia dureza que exorta. Lucrecio lib. 2.

Timpana tenta tonant, & cymbala circum,
Concava raucisonoq; minantur cornua cantu.

Lugar sobre el qual dize Lambino, que cada vez que lee estos versos, le parece tener en los oydos el sonido de aquellos instrumentos. La Excelentissima de Pescara, mostrando la dificultad de vn camino.

. . . . E quei viaggi
Son troppo erti al mio pie:

Que como dize su Comentador Rinaldo Corso, parece que se sale con fatiga de la lecion del mismo verso, como pudiera suceder de la subida del propio camino. Angel. Policiano lib. 2. *Ma come scoglio, che incontr' al mar dura*: mostrando en la dureza del verso, la del peñasco. El Cardenal Bembo en la e. 42. de las 50. *E l'arche gravi per molto tesoro*: verso tan pesado, como podian ser las arcas, que describe. Garcilasso, son. 13. *De aspera corteza se cubrian.* No queriendo por exprimir la aspereza en el propio numero hazer alli sinalefa, como bien nota Herrera: sobre el qual lugar trae muchos de semejante artificio, que podeis ver. El Maestro Rioja advertidamẽte alaba en las Poesias del propio Fernando de Herrera essa industria. I assi sabe poco de Poesia grāde quiẽ le cōdena aquel juizio, diziendo, que era querer dorar yerros de Herrera, que escrivio como docto, i como docto se lo observó Rioja. Yo embidiādo la alabança de tales imitaciones, dixe en el Soneto 29. de Tristibus. *Por vnos passos assi violentos.* Violētos como el propio verso con que descrivo los de fortuna adversa. Vease lo dicho en las e. 79. i 89. del cap. 1. i que se dirá en las 71. del 6. i 29. del 10.

¶ *Mandam fara hum dos mouros que tomaram.* Veys aqui aparece la prudencia del Gama. Avia él, como vistes, tomado aquellos Moros, i vinolos tratando cō grandes caricias, i regalos, porque determinó informar de si con ellos al Rey de Melinde: creyendo, que ellos quando no encareciessen el buen trato, no lo negarian, i que con esso se inclinaria el Rey en su favor: i assi sucedio: porque en llegando embio uno con un Portugues, i el informó al Rey de modo que sucedio lo que se sigue. Barros, Decad. 1. lib. 4. cap. 6.

A

LXXV.

O Rey que ja sabia da nobreza
que tanto os Portugueses engrādece,
tomarem o seu porto tanto preza,
quanto a gente fortissima o merece.
E com verdadeiro animo, e pureza,
que os peitos generosos ennobrece,
lhe manda rogar muito que saissem,
para que de seus Reynos se servissem.

B

EL Rey que ya sabia de la nobleza, que tanto engrandece a los Portugueses, precia, estima tanto, que ayan tomado su puerto, quanto lo merece la fortissima gente: i con un animo verdadero, i una pureza, que mas enoblece, i ilustra a los generosos pechos les embia a rogar, que saliessen en tierra, para que se sirviessen de su ciudad, de sus Reynos.

C ¶ *O Rey que ja sabia, &c.* Contiene la e. lo que se dexa ver de la explicacion: i todo consta de Barros cap. 6. Sobre el saber este Rey anticipadamente de los Portugueses, se vea lo dicho en la e. 104. del c. 1.

¶ *Ia sabia.* Continua el P. con su invencion: dixo en la e. 58. que el Angel avia llegado a Melinde, i avia dexado alli la fama de los navegantes antes que llegassen: i agora dize, que el Rey ya sabia quien ellos eran quando llegaron, porq̃ se lo avia dicho esse Mercurio: de manera, que Mercurio hizo figura de Angel, i aquel Moro, q̃ el Gama embiò hizo la de Mercurio: porque en

D suma el fue el Angel, i el Mercurio, i la fama, que el P. finge, fue delante a Melinde; por quanto el Gama cō la industria que ai os acabamos de dezir tratò aquellos Moros muy bien: i este que embiò al Rey, le dixo, de agradecido, tales cosas del trato, i procedimiento de los navegantes, q̃ el se resolvio a embiar luego dos vassallos suyos a ofrecer al Gama todo lo que alli le fuesse de provecho. I veys aqui deshecha la invencion del Angel, i de la Fama, como os propuse en las e. 57. i 58. I porque esto de un Rey barbaro mostrarse humano con gente a quien avia ofendido

E toda la barbaridad vezina suya, parecio, i fue realmente obra, i providencia de Dios. Finge el P. que algun Angel suyo vino a sazonar el espiritu de aquel Rey: i por ventura lo hizo al son de lo que dize en esta ocasion Barr. Dec. 1. lib. 4. cap. 6. *A qual facilidade os nossos atribuirā mais a obra de Deos que a outra cousa.* Acreciento mas, que aviendo yo dicho sobre la e. 40. del c. 1. que este Mercurio devia representar al Angel Gabriel, agora digo, que sin duda le representa: por que el P. funda sin falta alguna esta introduccion

de Angeles a acudir a los navegantes, como vemos aqui, i vimos en la e. 20. no solo por las razones allà apuntadas, sino porque los propios navios en que ivan, tenian Angeles por Patrones, i el del Gama se llamava S. Gabriel; i el de su hermano, S. Rafael, como dize Bar. Dec. 1. lib. 4. c. 2. i Vasco de Gama devia ser devoto de aquel Angel, o le cobraron devocion sus descendientes por esta dicha: porque quando el suyo de nuestros dias passò a la India por Virrey dos vezes, siempre llevò consigo la imagen de relieve deste Angel: i como siempre la Capitana và delante, i ella se llamava S. Gabriel, finge el P. que fue delante a Melinde, Mercurio: i assi es necessario, que el represente a Gabriel. Diran agora los escrupulosos: Porque esse Angel no obrò tanto en los puertos passados, como en este? Respondemos, que el Angel no haze mas de lo que Dios le manda, i que pudo agora ser mandado, i entonces no: por esso finge el P. que Mercurio, fue particularmente mandado de Iupiter en esta ocasion: i es a buen tiempo, porque Dios no haze milagros anticipados: i agora ya era tiempo, porque ya la fuerça humana, no pudiera passar adelante sin socorro de la divina, sobre tantos trabajos: i es dotrina de Dios, que trabajemos primero, que le pidamos milagros, o los esperemos de su misericordia.

¶ *Da nobreza que tanto os Portuguefes engrãdece*: i luego abaxo con excelente armonia, *Pureza que os peitos generosos ennobrece*. Demanera, que el P. està constante en enseñar, que la verdadera nobleza son procedimientos limpios, i verdaderos por todos caminos: i que la mẽtira, astucia, i traicion lo ensucia todo; i puede ensuciar al mismo Sol: para que lo entiendan quantos presumen de Soles, i son muy enamorados de essas tres señoras. Ercilla el primer verso, *que mas los Españoles engrandecen*, canto 1.

¶ *Lhe manda rogar muito que saissem, para q̃ de seus Reynos se servissem*. Todo esto es, a imitacion de Virgilio, descriviendo las acciones de Dido generosas, con los Troyanos, que surgieron en Cartago, lib. 1.

Vultis & his mecum pariter considere regnis?
Vrbem quem statuo, vestra est. subducite naveis.

I tambien de lo que el Rey Latino embia a dezir a Eneas en el 7.

Ipse modo Æneas (nostri si tanta cupido est,
Si jungi hospitio properat, socius ve vocari.)
Adveniat, &c.

Que no es creible como el P. anduvo eligiendo todos los sucessos verdaderos de nuestros navegantes, parecidos a los inventados de Virgilio, i Homero, como ya ponderamos otra vez, i se deve ponderar muchas.

LXXVI.

Sam offerecimentos verdadeiros,
e palabras sinceras, nam dobradas,
A As q̃ o Rey manda aos nobres caualeiros
q̃ tãto mar, e terras tem passadas. (ros
Mandalhe mais lanigeros carneiros,
e galinhas domesticas cevadas,
com as frutas q̃ entam na terra avia,
e a vontade à dadiva excedia.

Son ofrecimientos verdaderos, i palabras sinceras, no dobladas, las que el Rey mãda a los
B nobles Cavalleros, que tienẽ passado tanto mar, i tierras. Mandales mas lanigeros, carneros, i domesticas, i cebadas gallinas; con las frutas q̃ avia entonces en la tierra; i a la dadiva excedia la voluntad.

¶ *Lanigeros carneiros, e galinhas*: assi en la e. 64. del c. 5. i del presente que el Rey de Melinde hizo a los navegantes, con cuidado especifica el P. las gallinas, i carneros, por lo mucho q̃ se alegrarian ellos de hallar en tierra tan remota los mismos animales, i mantenimientos nobles de la suya: i ademas desto, i de ser la dadiva ver-
C dadera, hallò lugar en Virgil. para ser imitada. Assi refrescò Dido (lib. 1.) a los Troyanos alli aportados.

. . . . Ad littora mittit
Viginti tauros, agnorum horrentia centum
Terga suum pingueis cẽtum cum matribus agnos.

El lanigeros està en el 3. *Lanigeræ comittantur oves.* Todo vendimiado de Homero, que es la hazienda Poetica, Ilia. ult. *Ovis lanigera.* Tambien en este presente, imita el de Latino lib. 7. aunque fue mas rico.

¶ *Com as frutas que entam na terra avia.* Sa-
D naz. Arcad. prosa 6. *Et di quei frutti che la stagione concedeva.* B. Tasso Florid. c. 7.

Ove trova ogni grata mensa piena
De ciò che dar potea quella stagione.

¶ *E a vontade à dad. &c.* Esto de exceder la voluntad a la dadiva, es consideraciõ de Virgil. en las dadivas de Andromaca a Ascanio lib. 3. *Et Phrygiam Ascanio chlamidẽ; nec cedit honori.* I assi como la voluntad sin obras, es digna de poco credito, con ellas es de mayor estima, q̃ ellas mismas.

LXXVII.

E Recebe o Capitam alegremente
o mensageiro ledo, e seu recado:
e logo manda ao Rey outro presente,
que de longe trazia aparelhado:
Escarlata purpurea, cor ardente;
o ramoso coral fino, e prezado,
que debaxo das agoas mole crece,
e como he fora dellas se endurece.

Alegre-

ALegremente recibió el Capitan al alegre mensagero, i el recado que traia del Rey: i luego le manda otro presente, que ya traia aparejado, pronto de lexos para estas ocasiones. El contenia purpurea escarlata, color ardiente; el ramoso, fino, i preciado coral, que debaxo del agua crece blando, i fuera della se indurece.

¶ *Recebe o capitam*, &c. Estos cinco versos son casi los mismos de la e.61. del c.1. El Gama recibió el presente del Rey, i luego le hizo otro, de algun pedaço de grana, i algun coral: cosas propias para estimarse en aquellas partes. Estos presentes son a imitacion del de Eneas a Latino lib.7. i del de Eleno a Eneas en el 3. pero no son como ellos; puesto q̃ en la propiedad, i correspondencia de la persona, a quien se dio este, si; porque tanto estima un Rey negro, un pedaço de coral, o grana, como Latino, i Eneas podian estimar la taça de Anchises, i las armas de Pirro; el de Eneas a Latino.

Hoc pater Anchises auro libabat ad aras;
Hoc Priami gestamen erat, &c. sceptrumque
Sacerque tiaras: Iliadũ que labor vestes.

Los de Eleno a Eneas.

Ingens argentum, Do doneos que lebetes
Loricam, &c. arma Neoptbolemi, &c.

¶ *Escarlata purpurea, cor ardente*. Correspondese en la e.29. del c.5. i imita los autores (en el adjetivo dezimos) que traeremos, sobre el fuego ardiente de la e.39. del c.4. Vease, que serà en mejor ocasion; i vamos procurando no escrivir una cosa dos vezes. El nombre de escarlata es comun a las principales lenguas de Europa; i la tela muy conocida. El P. como tal, va pintando estos presentes a su gusto; porque el Gama no llevava esto, como vimos en la e.61. del c.1. pero deviera llevarlo, porque esso deseavan estos barbaros, i no lo que el llevava, con el engaño que diremos en la e.62. del c.8.

¶ *O ramoso coral*, con gran propiedad el epiteto, porque haze muchos ramos.

¶ *Que debaxo d'as agoas mole crece, è como he fora dellas se endurece*. Es comun opinion, que el coral debaxo del agua es verde, i blando; i fuera, roxo, i duro: de las perlas se dize tambien, que son blandas en el mar. Cosa es de curiosidad, notar que siendo el coral tan roxo, si le muelen es blanquisimo. Pero esso de ser blãdo en el agua, i fuera duro, dixolo el P. con buenos autores. Ovid. met. 13.

Sic & coralium quo primum contigit auras,
Tempore durescit, mollis fuit herba sub undis.

Mejor aun antes lib. 4. *Vimen in æquor erat, fit super æquora saxum*. Claudiano en el epitalamio de Honorio i Maria.

Vimen erat dum stagna subit, processerat vndis
Gemma fuit.

Para que se vea, que quanta erudicion, estilo, i variedad se halla en todos los Autores està junta en este.

CXXVIII.

A Manda mais hum na pratica elegãte
q̃ co'o Rey nobre as pazes cõcertasse;
e que de nam sair naquelle instante
de suas naos em terra, o desculpasse.
Partido asi o embaixador prestante,
como na terra ao Rey se apresentasse,
com estilo que Palas lhe ensinava
B estas palabras tais falando orava.

EMbia mas el Gama un hombre elegante en la platica, noticioso de la lengua Arabiga, q̃ alli se habla, para que tratasse pazes con aquel noble Rey: i le disculpasse con el de no salir al instante en tierra. Partido, pues, el prestante Embaxador, luego que fue delante del Rey, con un estilo que le enseñava Palas, hablando orava estas tales palabras.

¶ *Hum na pratica elegante*: era un Fernando Martinez, como se vè en la e.77. del c.5. i haze aqui la figura de Ilioneo, embiado de Eneas al
C Rey Latino, como luego veremos en las e. segu.

¶ *E que de nam sair, &c o desculpasse*. En las e. 83. i 84. veremos esta disculpa.

¶ *O Embaxador prestante*. Diremos, que se acordò el P. de la frasi de B. Tasso? Si c.9. de su Floridante. *Del gran valor del Cavalier prestante*

¶ *Com estilo que Palas, &c* El P. haze agora al Fernando Martinez, otro Nauto, que Virgilio lib.5. dize era discipulo de Palas; i de aquel lugar salio este *Nautes unum Tritonia Pallas quẽ docuit, &c. hæc responsa dabat*. Iuã de Bar. cap.6.
D dize, que con el Moro fue un Portugues, i q̃ por ellos, pidiò el Rey al Gama, quisiesse salir en tierra; i a esso sucediò el presente. El P. como tal va con variedad. Advierto, que Damiã de Goes, cap.39. dize, que este interprete se llamava Martin Alonso: i yo, porque el P. no se acuerda, sino de Fernando Martinez, continuarè en irle nombrando en estas ocasiones.

LXXI X

Sublime Rey a quẽ do Olimpo puro,
foy da summa justiça concedido,
E refrear o soberbo povo duro,
nam menos delle amado q̃ temido:
Como porto muy forte, e muy seguro,
de todo o Oriente conhecido,
te vimos a buscar, para que achemos
em ti o remedio certo que queremos.

SVblime Rey a quien del puro Olimpo, i suma soberana justicia, fue concedido, refrenar, tener

ner el freno con que goviernas el sobervio, i duro pueblo, de modo q̃ del eres no menos amado A q̃ temido: nosotros te venimos a buscar, i a tu puerto seguro, i fuerte, i conocido en todo el Oriente, para q̃ hallemos en ti el cierto remedio, q̃ queremos; el amparo, i socorro de que necessitamos.

¶ *Sublime Rey. &c.* Comiença Fernan Martinez a hablar al Rey: i como haze la figura de Ilioneo, segun ya diximos, tambien le hurta las palabras de la boca *Rex genus egregium, &c. Sol aspiciebat Olimpo, &c.* Esto quando en el 7. hablava a Latino; i quando en el 1. a Dido, desta B manera.

O Regina novam cui condere Iupiter urbem
Iustitiaque dedit gentes frenare superbas,
Troes te miseri ventis maria omnia vecti
Oramus probibe infandos a navibus ignes.
Parce progeneri, & propri res respice nostras.*

Estas semejanças se tiene esta petició có la otra, q̃ Eneas hazia a la Sibila en Cumas lib. 6. I Virgilio a lo suyo desfrutó lo todo Homero lib. 9. quãdo Vlisses pedia socorro a Polifemo *Nos autem rursus accedentes ad tua genua venimus, si quid dederis hospitale, &c. supplices autem tibi sumus,* C *&c.*

¶ *Nam menos delle amado que temido.* Verlo que diremos sobre semejante verso en la c. 144. c. 10. Tal ha de ser un Rey, o Principe en las acciones, no duro de manera, que se aborrezca; no facil de modo, que se desestime; sino severo con suavidad, i al contrario; que assi se viene a hazer temido sin violencia, i amado con respeto. Veasse como el P. quiere sean las señoras, en la c. 21. del c. 6.

LXXX.

Nam somos roubadores, q̃ passando D
pellas fracas cidades descuidadas,
a ferro, e a fogo as gẽtes vão matãdo,
por roubarlhe as fazẽdas cobiçadas:
Mas da soberba Europa navegando,
imos buscando as terras apartadas,
da India grande, e rica, por mandado
de hũ Rey q̃ temos alto, e sublimado.

E

NOsotros no somos robadores, que passando por las descuidadas ciudades, van matando a hierro, i fuego su gente, para robarles las codiciadas haziendas: Somos de la sobervia Europa, i navegando vamos buscando las remotas tierras de la grande i rica India, por mandado de un Rey q̃ tenemos alto, sublime, i soberano.

¶ *Nam somos roubad. &c.* Con Virgilio alli
Non nos aut ferro lybicos populare penates
Venimus, aut raptas ad littora vertere predas,
Non ea vis animo, &c.

Notese que nuestro P. no passò de aqui en la imitacion de aquel lugar, porque Virgil. continua diziendo. *Nec tanta superbia victis*: assi porq̃ los Portugueses no ivan vencidos, como por dissimular aquella parte de vencedores, que tuvierõ en Moçambique, por no hazer sospechoso el ruego con que entravan agora.

¶ *Pellas fracas cidades descuidadas.* Ercilla c. 13. *a dar en las ciudades descuidadas.*

¶ *Soberba Europa*: en la c. 6. del c. 3.

¶ *Imos buscando.* Assi en las c. 50. 52. 64. del canto primero.

B ¶ *De hum Rey que temos alto, &c.* De la boca del mismo Ilioneo orando a Dido lib. 1.

Rex erat Eneas nobis, quo iustior alter
Nec pietate fuit, nec bello maior, & armis.

Iustissimamente da el P. estos titulos al Rey D. Manuel, que al fin fue llamado hijo de la Ventura: tal fue el, i las felicidades de su Reynado, i veasse lo que diximos del con ocasion de su nacimiento en la nota 1. a este Poema.

LXXXI.

Que geraçam tam dura ha hi de gẽte?
C que barbaro costume, e usança fea,
q̃ nam vedem os portos tam somẽte,
mas inda o hospicio da deserta area?
Que mà tençã? q̃ peito em nos se sẽte,
que de tam pouca gente se arrecea,
que com laços armados tã fingidos,
nos ordenassem vernos destruidos?

D QVal generacion de gente ay tan dura en el mundo? qual barbara costumbre, i feo uso, que no solamente veden los puertos, sino aun el hospicio miserable de la desierta arena? qual mala intencion? qual injusto pecho se siente en nosotros, que causemos temor o recelo, siendo tan pocos, para q̃ con tã fingidos laços, con trayciones, ordenassen, i pretendiessen vernos destruydos.

¶ *Que geraçam tam dura, &c.* Va despojado todo el buen Virgilio alli.

Quod genus hoc hominũ? quæ ve hunc tã barbara (morem
Permittit patria? hospitio prohibemur arena
E *Bella cient, primaq. vetant consistere terra*
Si genus humanum, & mortalia temnitis arma.

¶ *O hospicio.* El hospital i su reparo, para los Peregrinos. Iosepho dize, que el inventor de los hospitales, fue Hircano en Ierusalem. Aqui en Roma veo, que ay diferencia de hospital a hospicio; siendo este menos comodo que aquel; i todo es malo para bueno: mas porque para remedio de tristes no ay cosa mala, a esse titulo, esta es bonissima, i procedida solamente de coraçones piadosos. Por dicha, que Virgilio, i Camoẽs dixeron hospicio con el respeto a ser cosa mas incomoda;

comodo,que hospital,acusando aquella barbaridad,de que ni el campo abierto davan por cama a los passageros.

¶ *Deserta area.* Virgil. en el 2. *Deserto in littore, &c.* Podra parecer a alguno, que este Embaxador pedia,como apuñadas el hospedaje, abominando deste modo los que le niegan: mas no parecerá esto a los que supieren,que el P. habla con la erudicion,en que se halla, que el hospedaje a los Peregrinos,es como deuda;i se usó entre todas las naciones aun barbaras, i el negar le excede a la barbaridad: i por esso el P. dize, *q̃ costumbre tan barbara &c.* Como si dixera,pues aun de barbaros es conceder hospedaje,que nueva suerte de barbaridad es esta,que le niega? I el concederle es tan propio de lo urbano,i santo,q̃ viene a ser una de las cosas,en que se esmerã los que siguen con perfecion la Vandera de Christo, instituyendo singulares fabricas, i rẽtas para hospitales de Peregrinos. Hallase en las historias, q̃ un Rey Godo ordenó,que fuesse quemado aquel de quien se supiesse aver negado tres vezes hospedaje al Peregrino. Fuerte cosa seria si huviessemos de traer aqui agora mucha erudicion acerca desto. Hagalo otra especie de eruditos, que yo no: i en tanto acudan los curiosos a nuestros discursos politicos,i morales,que alli ay uno,en que se hallará algo a este fin.

¶ *Que mà tençam? &c.* Va hablando con la suposicion de que los de Melinde ya estavan informados por el Angel de la calidad de los navegantes;que se ha de entender,como explicamos en la e.75. porque ellos sin duda avian hecho esta quexa a aquellos Moros,que tomaron, i ellos dicholo al Rey.

LXXXII.

Mas tu em quẽ muy certo confiamos
acharse mais verdade, o Rey benino,
e aquella certa ajuda em ti esperamos,
que teve o perdido Itaco em Alcino:
A teu porto seguros navegamos,
conduzidos do interprete divino:
q̃ pois a ti nos manda, està muy claro
q̃ es de peito sincero, humano, e raro.

Mas tu, ô benigno Rey, en quien muy cierto confiamos hallarse mas verdad,i en ti esperamos aquella cierta ayuda,que tuvo en Alcino el perdido Itaco; sabe que navegamos seguros a tu puerto,conduzidos del divino interprete,q̃ pues el nos embia a ti,està muy claro,q̃ eres de sincero,humano,i raro pecho.

¶ *Certo confiamos.* De Ausonio epist. 24. *Certa est fiducia nobis.*

¶ *Que teve o perdido Itaco em Alcino.* Quiere dezir,que aguarda de tal Rey el favor,q̃ Vlisses (A) (esse es el Itaco,por ser Itaca su patria) saliendo naufrago en playas de los Feaces,halló en Alcino, Rey dellos: porque deste Rey recibió Vlisses Real acogimiento. I quede advertido, q̃ assi como el P. en persona de Fernan Martinez, que habla aqui con el Rey de Melinde, le pide q̃ sea con los Portugueses lo que Alcino con Vlisses; en el agasajo,que recibe el Gama, i en la relacion,que el haze en los tres cantos siguientes, imita mucho a Homero en los libros 7. 8. 9. 10. 11. q̃ son los que gasta en el hospedaje, que Alcino hizo a Vlisses,i en la relacion,que Vlisses hizo a Alicino: Otro tanto imita a Virgilio lib. 1. 2. (B) 3. 4 de lo que passó entre Eneas, i Dido con la misma ocasion,en que como en casi todas, no se apartó Virgilio de Homero.

¶ *A teu porto seguros navegamos conduzidos do interprete divino.* Es clara imitacion de lo que (En.7.) dezia Ilioneo al Rey Latino,que por divino mandato venian a el los Troyanos. *Rex ipse Iovis, &c tua nos limina misit.*

¶ *Que pois a ti nos manda, &c.* Argumenta, q̃ pues Mercurio les dixo, que viniessen a Melinde, que alli hallarian buen Rey, i hospedaje, no (C) puede aver en esso duda: i en esso nos enseña,que Mercurio representa un Angel verdadero ministro de Dios verdadero, en cuyas promessas, no puede aver falencia.

LXXXIII.

E nam cuydes, ò Rey, que nam saisse
o nosso Capitam esclarecido
a verte, ou a servirte, porque visse,
ou sospeitasse em ti peito fingido:
Mas saberàs que o fez, porq̃ cũprisse
(D) o regimento em tudo obedecido
de seu Rey, q̃ lhe manda q̃ nã saya,
deixãdo a frota, em nenhũ porto, ou (praya.

No pienses,ò Rey,que nuestro claro Capitan dexa de salir a verte,i servirte,porque viesse,o sospechasse en ti fingido pecho: antes sabras, q̃ lo hizo,porque cumpliesse el regimiento en todo obedecido de su Rey, que le manda no salga en tierra dexando la flota en algun puerto, o playa. (E)

¶ *E nam cuydes, ò Rey, que &c.* Esta e. i la siguiente son escusa de no aver salido el Gama en tierra,como el Rey deseava, i pedia. Vease sobre esto lo que diremos en la e.87. quando el P. haze que el Rey responda a ello,estremadamẽte.

¶ *De seu Rey, que lhe manda. &c.* Barros Dec. 1. lib 4. cap. 6. Escriviendo estos sucessos de la llegada alli,i la respuesta del Gama al Rey *Nam podia sair por el Rey seu senhor lho defender, &c.* Assi Damian de Goes parte 1. cap. 38.

LXXXIIII.

E porque he de vassallos, o exercicio,
q̃ os membros tẽ regidos da cabeça,
nã quereràs, pois tẽs de Rey o officio,
que ninguem a seu Rey desobedeça.
Mas as merces, e o grande beneficio,
q̃ ora acha em ti, promete q̃ conheça,
em tudo aquillo q̃ elle, e os seus puderẽ,
em quãto os rios para o mar correrẽ.

I Porque de los vassallos es propio aquel exercicio, que tienen los miembros en el cuerpo humano, a donde son regidos de la cabeça; no querràs tu, pues tienes el oficio de Rey, que nadie desobedezca al suyo. Pero las mercedes, i el gran beneficio que halla agora en ti, promete reconocerlas en todo aquello, que el, i los suyos pudieren, mientras los rios corrieren al mar.

¶ *Nam quereras poys, &c.* Excelentemente persuade el Embaxador, aque el Rey admita la escusa de no aver salido el Gama en tierra, como el le embió a pedir, diziẽdo, que a el mismo por ser Rey, deve parecer bien la observancia de los mandatos Reales: i cuidadosamente haze, que el Rey responda a esta razon, en la e. 87. estimando la mucho.

¶ *He de vassallos o exercicio, que os membros tem regidos da cabeça.* Mira a lo que dize Aristoteles al mostrar q̃ conviene que aya Rey para los miembros de la Republica, asi como la cabeça lo es en el hombre de todos los otros.

¶ *De Rey o officio.* Será justo llamar officio al Estado de Rey? No pocos lugares os pudiera traer q̃ lo justificaran: como el de Antigono, q̃ dixo, que el ser Rey era una servitud noble. Pero mi intento es satisfazerme agora cõ traeros uno que no hallareis en ningun libro; i de Autor que no os dexarà hablar palabra en esta materia. Yo he visto un papel escrito de la mano del Prudente Rey Felipe Segũdo a un ministro grande; i entre otras cosas dezia esto. *Hallome muy embaraçado con la muchedumbre de los negocios, i con la calidad dellos muy cansado. La verdad es, que este nuestro oficio de Rey es trabajosissimo, i poco para embidiar,* Agradecedme la novedad del lugar, i del Autor. Esto escrivio èl en aquellos dias, que andava tratando de hazer aquella junta, que se llamó grande, para con ella descansar algo. I como, *ut rectum quod sit id perfectum officium esse definiant, &c.* (Ciceron lib. 1. de offic.) i el cargo de Rey es el que mas està obligado a essa rectitud, mas le toca el llamarse perfeto oficio.

¶ *O beneficio, &c. promete que conheça.* Tomado de Ilioneo, que imita el P. desde donde os he dicho tantas vezes.

Nom erimus regno indecores, nec vestra feretur
A *Fama levis, tantiq; abolescit gratia facti;*
Nec Troiam Ausonios gremiũ excepisse pigebit.

¶ *Em quanto os rios prra o mar correrẽ, &c.* El P. en sus rimas, i estãc. segũdas de su egloga 1.

. . . . *Em quamto, &c.*
E correndo estas agoas conhecerem
Do largo mar o antiguo senhorio.

I todo es con Virgil. lib. 1.
Infreta dum fluvij current, dum montibus umbræ, &c (el resto deste lugar ira en la e. 15.)
Semper bonos, nomenq; tuum, laudesq; manebũt.
Asi dize Eneas a Dido agradeciendole el favor
B del buen acogimiento. Agora Ovid. lib 1. eleg.
Vivet Mæonides, Tenedos dum stabit, & Ida,
Dum rapidas Simois in mare volvet aquas.
Sanaz. eglog. 3. *Mentre le vivi fonti*
Correran mormorando
Nel'alto mar, &c. B. Tasso, Florid. c. 1.
Sinch'al mar correran gli ondosi fiumi.

LXXXV.

Asi dezia, e todos juntamente,
huns com outros, em pratica, falando
C louvão muito o estomago da gente,
que tantos ceos, e mares vay passando.
E o Rey illustre o peito obediente
dos Portugueses, na alma imaginãdo,
tinha por valor grãde, e muy subido,
o do Rey que he tam lõge obedecido,

ASsi dezia: i todos juntamente en platica hablando unos con otros, loan mucho el estomago de la gente, que và passando tãtos cie
D los, i mares. I el illustre Rey imaginando en la alma el obediente pecho de los Portugueses, tenia por grande valor, i muy subido el del Rey, q̃ es obedecido de los suyos tan lexos de si.

¶ *Em pratica falando.* El platica vale agora conversacion, junta en que se discurria, i aun la materia del discurso: i es lo mismo de la e. 46. del c. 7. *Falando nas cousas que o tempo lhe ofrecia.* i asi no sobra, o se encuentra el *em pratica* con el *falando*: Vease lo que diximos sobre el ultimo verso de la e. 73. del c. 1.

¶ *O estomago, &c.* El estomago aqui està en lugar de brio, coraçon, animo, espiritu. Ya dexa-
E mos en la e. 39. del c. 1. un lugar de Homero acerca del uso desta voz, i dicho algo sobre esso: en que parece estar tambien imitado Oracio ode 6. del lib. 1. *Peleidæ stomachum cedere necij* por la valentia de Achiles: i en la Sat. 6. del lib. 2. *Manum, stomachumq; teneto*, que alli esta por animo o colera, como allà en Homero. Llamamos ordinariamente estomago de hierro, o de Avestruz aquel, q̃ gasta mantenimiẽtos fuertes, i muchos: i en este sentido, dize el P. que el estomago de la osadia Portuguesa digiria impossibles

fibles tales como los de experimentar en tã prolixo viaje tan diferentes naturalezas de climas, como claramente ponderarà en la e.70.del c.5. Iuntamente alude a la naturaleza del mar, que es apretar mucho con los delicados de estomago; que ordinariamente son para poco, i suelen ir muy armados de varios defensivos cõtra esta propiedad maritima de hazer echar las entrañas, i a vezes son tan ciertos como aquel que un malicioso diò a un principiante, diziendole se hartasse de bizcocho antes de entrar, o luego q̃ entrasse en el baxel; porque fortalezido el estomgo con la dureza i sequedad del pan tostado, se burlava de aquel efeto del mar. Creyolo el inocente: i lo q̃ le sucedio a los primeros balanços, o tumbos, juzguelo el piadoso letor, que una vez se aya embarcado.

¶ *Na alma imaginando.* Vsado en la e.78.del c.1. Vale el alma aqui, conceto, fantasia, discurso, i admiravale aquella obediencia.

¶ *O do Rey q̃ tã longe, &c.* Buelve el P. a ponderar esta virtud natural de la gente Portuguesa, en negocio de fidelidad con sus Principes allà en la e.148.del c.10. i es ella mucho para ponderar muchas vezes, porque en ellas son pertinazes ellos, por la mayor parte. I veasse lo que a esse proposito diximos en la nota 1. a este Poema, explicando el *Quasi columbæ* de Isaìs. I es muy del juizio de nuestro P. el mostrar que lo que menos admirava al Rey, era lo de que su gente se admirava tanto; ponderando solo, como Rey, la veneracion observada con los mandatos de los Reyes: pues solo por ella sobre tan prolixos trabajos del mar, no querian salir en tierra, cosa que tanto pide la misma naturaleza.

LXXXVI.

E com risonha vista, e ledo aspeito,
respõde ao Embaixador, q̃ tãto estima
Toda a sospeita mà tiray do peito;
nenhũ frio temor em vos se imprima:
Que vosso preço, e obras sã de geito,
para vos ter o mũdo em muita estima;
e quem vos fez molesto tratamento,
nam pode ter subido pensamento.

I Con risueña vista, i placido aspecto respondiò el Embaxador que tanto estima: Quitad del pecho toda mala sospecha: ningun frio temor se imprima en vos: porque vuestro valor i obras son de manera que os deve tener en mucha estimaciõ el mundo todo: i quien os hizo tratamiẽto molesto, no puede tener pensamiento subido.

¶ *E com risonha vista resp. &c.* Bonissimo està el vista risueña en el Rey: passando la risa a los ojos, por dos razones: La primera, por el decoro de la persona Real, mostrando, q̃ se mostrò A alegre sin descomposicion, i con gravedad: La segunda, porque quando el coraçon se llena de verdadera alegria ella no cabe en el, i por esso sale a las ventanas de los ojos, i queda dando testimonio de la sinceridad del alma; que es la que estava en el Rey, i el P. pretendiò expressar: i por esso se corresponde bien este verso con el vltimo de la e.82. porque estando allà el *pecho sincero*, ajustadamente està acà la *vista risueña*, por testigo de essa sinceridad: por quanto los que se rien sin ella, que ordinariamente son B traidores, se rien como los mordidos de la Tarantula, que luego se conoce ser efeto de ponçoña, i no de alegria, i es vna risa seca, que se parece mucho al regañar de los perros, que mostrando los dientes en modo que parece se rien, se ensayan para una gentil mordedura: i porque desta suerte de risas hallò el Gama en Moçambique, i Mombaça, muestra agora el P. que de estotra sincera hallò aqui, i vinolo a dezir con esse termino galanamente. Dexo aparte lo que vulgarmente se dize en ocasion que alguno se halla con sobrado gusto; que se le rien los ojos: I finalmen C te la risa se passa de la boca a los ojos: como a las flores del campo, i luzes del dia, diziẽdo, que se rien vnas i otras quando el cielo, i el campo parece mas alegre, de que escuso lugares, porq̃ son frequentissimos. I passandome a descubrir la imitacion desta alegria en el Rey viendo a los navegantes, ella es sacada de la con que Latino hablò a los Embaxadores de Eneas alli aportados, lib.7. *Atque hæc ingressus placido prior edidit ore.*

¶ *Toda a suspeita mà tiray, &c. nenhũ, &c.* Con Virgil. En.1. *Revocate animos, mæstumque* D *timorem mittite*: i mejor adelante quando Dido responde a los Troyanos, que surgiendo alli la imploran. *Vultum demissa profatur*, que es acà, *com ledo aspeito respõde.* I luego *Solvite corde metum Teucris: secludite curas.* I finalmente en el 6. con palabras expressas la Sibila a Eneas, *mitte hanc de pectore curam.* I en el 7. (que es el verdadero lugar imitado) quando Latino despues de oir a Ilioneo le dize.

.... Dabitur, Troiane, quod optas:
Munera nec sperno. non vobis, Rege Latino,
Divitis uber agri, Troiæ ve opulentia deerit
Ipse modo Æneas (nostri si tanta cupido est
E *Si iungi hospitio properat, socius ve vocari)*
Adveniat, vultus ne ve exhorrescat amicos.

Sirve este lugar tambien para los ofrecimientos de essotra e.88. Seneca en Hercul. Fur. acto 1. Sen.2.

Per vince Thesen quidquid alto pectore
Remanet pavoris. Le dize Anfitrion por aliviarle de temores. El Fracastorio. *Et tantam ex animo dimitte tristitiã.* Aus. en esse lugar cit. en la e.82. *Sit procul isti metus.* B. Tasso Florid. c.15. *Sgombrate dal cor vostro ogni timore.* El Tansilo en las

lagrimas de ſan Pedro. *Eſgombrar del mio peto ogni timore.* El gran Taſſo en ſu Libertata le tras ladò : eſcuſo cita por ſer menudencia.

¶ *Nenhum frio temor*: para lo del temor frio ſe vea lo dicho en la e. 89. del c. 1. i 59. del 8.

¶ *Que voſſo preço, &c.* De lo que contienen eſtos 4. verſos en la e. 88. diremos.

¶ *Quem vos fez, &c. nam pode ter ſubido penſamento.* Afrenta el Rey a ſus vezinos, porq̃ trata rō mal a los nauegātes: ſirve eſta advertēcia para lo q̃ veremos ſobre la e. 4. del c. 4. i la 84. del 5.

LXXXVII.

De nam ſair em terra toda a gente,
por obſervar a uſada premmencia,
a inda que me peſe eſtranhamente,
em muito tenho a muita obediencia.
Mas ſe lho o regimento nã conſente,
nem eu conſentirey que a excelencia
de peitos tam leays em ſi desfaça,
ſò porque a meu deſejo ſatisfaça.

DE no ſalir en tierra toda la gente, por obſervar la uſada preeminencia, aunque eſtrañamente me peſe, tengo la mucha obediēcia en mucho: mas ſino ſe lo conſiente el *R*egimiento, ni yo conſintirè, que la excelencia de pechos tã leales deshaga en ſi, ſolo porq̃ ſatisfaga a mi deſeo.

¶ *De nam ſair em. &c.* Las belliſsimas correſpondencias que tiene eſta reſpueſta del Rey con la oracion del Embaxador, ſon benemeritas de tal Poeta como eſte. Dirè algunas: El Embaxador dixo en ſeys eſtancias; el Rey reſponde en menos de tres: El Embaxador entra quexandoſe del mal tratamiento recibido de toda la gente de aquella coſta, el Rey comiença por ai la reſpueſta en la e. paſſada, i acuſa de vil penſamiento a aquellos barbaros, i archieſſa, i con modeſtia ſe pretende moſtrar dotado de penſamiento ſublime en eſtimar las grandes coſas. El Embaxador proſigue, i fenece con la diſculpa de no ſalir el Gama en tierra, en obſervancia de la obediencia con ſu Principe; i el Rey en eſta e. no ſolo admite la diſculpa, ſino que con Reales terminos alaba la obſervancia, diziendo, q̃ mas quiere que no ſe le cumpla el guſto, que ver violados los preceptos Reales: i conforme a eſſo, en la ſiguiente, dize, que ya que el Capitan no pueda venir a tierra, el irà a verle en el mar: i por concluſion le ofrece quanto el viene deſeando, que es Pilotos, i mantenimientos; todo embuelto en verdad, i pureza de coraçon. Agora diremos, q̃ el ſer Poeta no conſta de eſtar ſiempre con la balança en la mano apurādo palabras, como piēſan los de eſte tiempo, que no cuidan de otra coſa: conſta entre otras, en un Poema Epico, de ſaber moſtrar purificado, i ſublime el juizio del Heroe que ſe canta en las acciones que executa. Con

A las del ſuyo tuvo gran cuenta nueſtro P. i principalmente con las que pedia la conſervacion de la flota que llevava a ſu cargo; no haziendole ſalir en parte al guna ſin gran cautela. Por eſſo, los Criticos mas judicioſos culpan (no ſin gran cauſa) a Virgilio de que hizieſſe ſalir a Eneas con ſolo un compañero, en playa eſtraña, i barbara, a procurar ſaber en que tierra eſtava, exponiendole a peligrar, i a quedarſe la flota ſin cabeça. Mi Poeta excediendole en cuidado, ni aun en puerto que parecia ſeguro, como aſſegurado por mi-

B niſtro celeſte, ſegun finge en las e. antecedentes, dexa aſsi ſalir facilmente la cabeça, por mas que ſe hallava en eſtrema neceſsidad de Pilotos, i baſtimentos, que parece ſe podian negociar mejor con ſu preſencia, i que ſe arrieſgava el exaſperar la voluntad de aquel Rey, negandole el ſalir como el deſeava, moſtrandole deſconfiança. Vea ſe agora ſobre eſto lo q̃ diremos en la c. 26. del 5.

LXXXVIII.

Porem como a luz craſtina chegada
ao mundo for, em minhas almadias,

C eu irei viſitar a forte armada,
que ver tanto deſejo, ha tantos dias.
E ſe vier do mar desbaratada,
do furioſo vento, e longas vias,
aqui terà, de limpos penſamentos,
Piloto, muniçoens, e mantimentos.

PEro luego que fuere llegada al mundo la luz craſtina, de la mañana, yo en mis almadias irè

D a viſitar la fuerte armada que à tantos dias tanto deſeo ver: i ſi viniere desbaratada del furioſo viēto i prolixas vias, aqui tendrà Pilotos, municiones, i mantenimientos, todo ofrecido con penſamiento limpio.

¶ *Como a luz craſtina, &c.* En la e. 80. del c. 8. Qual ſea eſta luz, dexa dicho el P. en la e. 5. entēdiēdo dela mañana del otro dia: eſtilo de Alcinoo en el 7. de la Vliſ. de Homero. *Deductionem autem adhuc ego perficiam, ut bene ſcias craſtinam diem* Iuno hablando con Venus en una traça q̃ dava para juntar a Eneas con Dido en vn boſ-

E que, lib 4.

In nemus ire parat, ubi primos craſtinus ortus
Extulerit Titan, radiiſq; retexerit orbem,
His ego, &c. Evandro en el 8. (de donde ſe imita buena parte aqui) reſpondiendo a Eneas aportado en el Tibre. *Et lux cum primum terris ſe craſtina reddet.* Por aqui anda tābiē Ovid. Faſt. 3.
Sed tibi protulerit cum totum craſtinus orbem
Cinthius imperij pignora certa dabo.

No ſabemos ſi conformò tambien con el Paraboſco c. 10. de ſus aventuras, en ocaſion muy ſemejante a eſta.

E che

E che toſto che in ciel la bella Aurora
Apparirà menando il novo giorno,
Che egli uſcirà della cità de fuora.

Dezia el Rey de Argel a un menſagero.

¶ *Que ver tanto deſejo ha tantos dias.* Eſto de aver dias que el Rey deſeava ver la flota, reſpeta a que el P. finge en la e. 58. que Mercurio o el Angel avia aviſado al Rey de como vẽ irià a ſu puerto eſtos navegantes: i por eſſo eſtava con deſeo de verlos, i alabava ſus policias, i procedimiento, como vimos en la e. 86. Diziendo, que por todo merecian ſer eſtimados de todo el mundo, i eſto lo ſabia ſolo por la informacion de aquel Moro de los 13 como hemos advertido en la e. 75. I deſte modo queda en pie el eſcrupulo de dezir que avia muchos dias que deſeava ver eſta gẽte, por lo que ſabia della, pues en quanto al fingimiento de Mercurio, que ſe lo dixo antes, podia aver tres o quatro dias quando mucho, por la poca diſtancia que ay de Mombaça a Melinde, porque el dia antes de ſalir de Mombaça aviſo Mercurio al Rey de Melinde, i en quanto a la informacion del Moro, que fue el motivo de eſſe fingimiento, eſta era de aquel dia en que llegaron alli, que es el miſmo en que el Rey eſtà reſpondiendo al Embaxador. Eſto ſe allana con lo que el miſmo Rey dize al Gama en las e. 102. 103. i 109. de que ya por fama conoce la gente Portugueſa; porque la grandeza de ſus hechos avia mucho tiẽpo que llegava por allà: i aſsi deſde que los oyò deſea ver tal gente, &c, Veaſe allà.

¶ *E ſe vier do mar desbarat, &c.* Todo de Latino a los Troyanos recogiendolos, lib. 7.

Sive errore viae, ſeu tempeſtatibus acti
Fluminis intraſtis ripas, portuq; ſedetis;
Ne fugite hoſpitium, &c.

¶ *A qui terà de limpos penſam &c.* Aſsi ofrece Dido a los Troyanos llegados a ſu puerto, lib. 1. *Auxilio tutos dimittam, opibuſq; iuvabo.* Las palabras de los dos verſos ſon caſi las miſmas de Barros en eſſa ocaſion: aſsi *Pilotos, e amiſade tudo acharian aquelle porto.* Al fin ſe acordò entre el Rey i el Gama, q ſe vieſſen en el mar, a donde el Rey vino pompoſamente acompañado: i el Gama con ſu gente tambien ſalio aſsi cõ muchas galas; pero todos debaxo dellas llevavã las armas, por lo que podia ſuceder. Encontraranſe eſtas viſtas deſde la e. 93 excelentemente pintadas. Refierelo Barros Dec. 1. lib. 4 cap. 6.

LXXXIX.

Iſto diſſe, e nas agoas ſe eſcondia
o filho de Latona; e o menſageiro
com a embaxada alegre ſe partia
para a frota no ſeu batel ligeiro.
Enchẽſe os peitos todos de alegria,
por terem o remedio verdadeiro,
A para acharem a terra que buſcavam,
e aſsi ledos a noite feſtejavam.

ESto dixo: i en las aguas ſe eſcondia el hijo de Latona: i el menſagero ſe partia alegre con la embaxada en ſu ligero batel para la flota. Inchenſe de alegria todos los pechos, por tener ya el verdadero remedio para hallar la tierra q buſcavan; i aſsi feſtejavan ledos la noche.

¶ *Nas agoas ſe eſcondia*: el P. e. 56 del c. 1. Virgilio Georg. 1. *Cum ſe condet in undas.*

¶ *O filho de Latona.* Perifraſis del Sol frequẽte en todos los Poetas, de ſuerte que fuera proceder en infinito traer los lugares. Baſta el Padre
B Griego por cuya boca hablaron todos; *Latonae inclitus filius*: es en el hymno de Merc.

¶ *E aſsi ledos a noite feſtejavam.* Se nos parece eſte feſtejo, que deſcrive en las dos eſt. ſiguientes a imitacion del que la gente de Eneas hizo ſurgiendo en Leucate, lib. 3. *Actiaque Iliacis celebramus littora ludis.* Porque al fin nueſtro P. todo lo va tocando con una deſtreza notable, deſmintiendonos mil vezes la viſta.

XC.

Nam faltam ali os rayos de artificio,
os tremulos cometas imitando:
C fazem os bombardeiros ſeu officio,
o ceo, a terra, e as ondas atroando.
Moſtraſe dos Cyclopas o exercicio,
nas bõbas q de fogo eſtam queimãdo;
outros com vozes, com q o ceo feriã,
inſtrumentos altiſſonos tangiam.

NO faltavan alli los rayos de artificio imitando a los tremulos cometas. Los bombarde-
D ros hazen ſu oficio atronando el ayre, la tierra, i las olas. Mueſtraſe, aparece el exercicio de los Ciclopas en las bombas de fuego, que eſtan quemando: otros con vozes con que herian el cielo, tocavan altiſonos inſtrumentos.

¶ *Nam faltam, &c.* Hermoſa deſcripcion de feſtejo noturno: de fuegos todo.

¶ *Os rayos de artificio.* Entiende los cohetes, que bien imitan los rayos; i los Cometas llevando por el ayre aquella cola de llama de artificio. Tres ſuertes ay de rayos, unos que por ſutiles no
E dexan ſeñal: otros que por alguna denſidad dañan las coſas en que caen, ſaliendo por donde entraron; i otros que por mas caudaloſos de fuego conſumen las que encuentran: coſa notoria.

¶ *Os tremulos cometas.* Muchos ſiglos ha que fue eſtilo eſte de Lucrecio lib. 4. *Tremulis iubar erigere ignibus alte*; i apenas ay Poeta Latino, o vulgar, que de alli no lo dixeſſe. La vega en que ſe

se produzen los Cometas, es la esfera superior del ayre, (que se divide en tres partes) con la vezindad del fuego, de que diremos en las e. 11. del c. 6. i 80. del 10. muestrase en el ayre, i en una, i en otra region los engendran las exalaciones calientes, i secas, que el Sol eleva acompañado de Marte, i otros Astros.

¶ *O ceo, a terra, e as ondas atroando*, parece q̃ estan hiriendo los oidos los truenos de la artilleria al leer estos versos.

¶ *Mostrase dos Ciclopas o ex &c.* El P. en sus Rim.

Em quanto as officinas
Dos Ciclopas Vulcano està queymando.

Ciclopas son los Obreros de Vulcano en las herrerias de Etna, que perpetuamente fabrican rayos, conformes a la escuela Poetica. Quiere dezir, que echavan las bombas tantas las centellas que echavan, que parecian aquellas oficinas, quando sus maestros batiendo los hierros ardientes los hazen escupir fuego. Que sean bombas diximos en la e. 63. del c. 1. Estas aqui no son aquellas militares, que buelan como cohetes, sino que se estan firmes cô la boca azia arriba, echan de si con copio la llama, q̃ en la parte superior se divide en porciones innumerables, como cada dia vemos.

¶ *Nas bombas que de fogo &c.* El texto se ha de ordenar assi. *Nas bombas de fogo q̃ est am queymando*: estando alli el fuego por la polvora: Aun con mayor licencia dixo Iuan de Mena, por Madrid, teniendo sus muros algunos pedernales, q̃ estava *ceñida de fuego*: i esta bien dicho, porque dellos se saca fuego: i tambien tuvo nuestro P. respeto a hazer diferencia entre estas bombas, i las que en el navio sirven de sacar la agua.

¶ *Outros com vozes com que o ceo feriam.* El P. en la e. siguiente, i en las 113. del c. 3. i la 1. del 5. Tañian cô vozes los instrumêtos; se entiende por vozes los soplos q̃ hazê sonar estos instrumentos. El dezir que llegavan al cielo es hiperbole, i vale q̃ rompian el ayre, como en la e. 76. del c. 7. I no menos parece que al leer estos versos se sienten al oy do estos instrumentos, que essas bombardas, como ai acabamos de notar.

X I.

Respondemlhe da terra juntamente,
co'o rayo volteando, com zonido,
anda em giros no ar a roda ardente,
estoura o pò sulfureo escondido.
A grita se levanta ao ceo, da gente;
o mar se via em fogos acendido;
e nam menos a terra: e assi festeja
hum ao outro a maneira de peleja.

DEsde la tierra responden juntamête los barbaros con otros fuegos a los de la armada a un mismo tiempo: ivase rebolviendo, como arrastrandose por el suelo violento con sonido el rayo, el cohete: anda en giros en el ayre la ardiente rueda; rebienta cô estallidos el sulfereo escôdido polvo en los cañutos: la grita de la gente rompia el cielo: el mar se via encendido en fuegos: i no menos la tierra: desta manera se festeja el uno al otro a manera de pelea.

A

¶ *Respondemlhe da terra, &c.* A los fuegos con que los navegantes festejavan la noche en el mar, respondian los Melindanos en tierra con otros fuegos. Los que no tienen noticia de la historia acusan al P. de que dixesse, que los de Melinde respondieron con otro fuego de polvora al que nuestra gente hazia, por ser cierto que no era conocida entonces la polvora, i artilleria alli. Conviene saber que era conocida aunque no fuesse usada, porque frequentavan aquel puerto los de la India que usavan todo esto: i hallandose alli algunos pidieron licencia al Rey para hazer tambien aquella fiesta de fuego en tierra, por respuesta a la del mar. Refierelo assi Castañeda lib. 1. cap. 12. i Damian de Goes cap. 38. Con que es de ponderar, que parece salio la India al camino a los nuestros a festejar igualmente la entrada, que ellos ivan haziendo por el atrio della.

B

C

¶ *O rayo volteando*. Es el cohete que llamamos busca pies; i và girando por tierra como a saltos por falta de la varilla que los haze caminar derechos por el ayre.

¶ *Zonido*. Lo propio es que sonido: pero en Portugues se dize de ambos modos; i con la Z tiene mucha particularidad para la expresion de aquel ruido con que camina el cohete.

¶ *Anda em giros no ar a roda*: parece se està viendo la misma rueda girando con las llamas

¶ *Estoura*, voz singular de las muchas que logra nuestra lengua: quiere dezir rebentar con estruendo, i el sustantivo es *estouro*.

D

¶ *O pò sulfureo*. La polvora que es compuesta de açufre, que en latin es *sulphur*. Dizen algunos Autores, que Bertoldo Escuar Tudesco alquimista, teniendo para otros efetos açufre i salitre mezclado con carbon, a caso le cayò fuego, i encendiendose subita, i violentamente, passò el alquimista con aquella novedad a otra, i diò en inventar la polvora, i la artilleria; mas desto en la e. 12. del c. 7.

¶ *Escondido*. Bien: porque aquel polvo, o polvora està por lo dentro aquellos cañutos, i papeles i cuerda de que se forman los cohetes, i por alli le va buscando el fuego, i impeliendo la rueda, i dando un *estouro*, o estallido por fin de cada cohete, que en ella està ligado.

E

¶ *A grita se levanta ao ceo da gente*. Es menester construirle, i dezir la grita de la gente se levanta al cielo. Hiperbole de Virgilio lib. 2. *Clamores simul horrendos ad sydera tollit.* Stacio Theb. 5. *Magnusq; advolvitur astris clamor*, i en la Silva 6. *Tollũt innumeras ad astra voces.* Desto en la e. 113. del c. 3, avrà mas algo.

¶ *O mar se via em fogos, &c. E nam menos a terra.* Virgil. 1. en el banquete de Dido a Eneas. *Et noctem flammis funalia vincunt.* El P. habla con gran propiedad en dezir, que el mar estava buelto, al parecer en fuego: porque quando en el se encienden muchas llamas, como el queda hecho espejo dellas, toda la agua q̃ ellas alcāçā parece una llama: i parece que esto se està viendo aqui.

¶ *E assi festejabam, &c. a modo de peleja.* A imitacion de Virgil. en la fiesta de a cavallo, que en Sicilia se hizo delante de Eneas, lib. 5

...... *Pugnæ que cient simulacra sub armis.*
Et nunc terga fugæ nudant nunc spicula vertũt
Infensi; facta pariter nunc pace feruntur.

Por aqui anduvo el gran Tasso Liberata c. vie.

XCII.

Mas ja o ceo inquieto revolvendo,
as gentes incitava a seu trabalho:
e jà a māy de Menon a luz trazendo
ao sono longo punha certo atalho.
Hiāse as sōbras lentas desfazēdo, ho,
sobre as flores da terra, em fresco orva
quādo o Rey Melindano se embarcava
a ver a frota que no mar estava.

MAs ya el inquieto cielo rebolviendo, que siempre va rodando, incitava las gentes a su trabajo despertandolas: ya la madre de Menon trayēdo la luz del dia, ponia cierto atajo al largo sueño: ivanse deshaziendo las lentas sombras en fresco rocio sobre las bellas flores de la tierra, quando el Rey de Melinde se embarcava para ir a ver la flota, q̃ estava surta en aquel mar.

¶ *Mas ja, &c.* Amanecia quando el Rey de Melinde se fue a ver en el mar con Vasco de Gama, como avia ofrecido en la e. 88.

¶ *O ceo inquieto. &c.* Entiēde particularmēte el cielo decimo. Veafe lo q̃ diremos en la e. 22. del c. 3. Esta descripcion de la mañana està dicha con Virgil. 11.

Aurora interea miseris mortalibus almam
Extulerat lucem, referens opera atque labores.

Traslada lo de Hom. I con Ovid. lib. 1. eleg. *Inq; suum miseros excitat ales opus.* Ercilla c. 20. *Ya el pressuroso cielo volteado &c.* 1c. 2

Ya la rosada Aurora començava, &c.
I a la usada labrança despertava
La miserable gente &c.

¶ *E ja a māy de Menona, &c.* El P. se vea en la e. 51. del c. 9.

¶ *Ao lōgo sono punha cer. &c.* El P. en sus Rim. eleg. 2. *Este cuidado que co' o sono atalho.* I en la e. 65. del c. 7.

¶ *Hiamse as sombras lentas, &c.* Con Virgil. en la egloga 8.

Frigida vix cœlo noctis decesserat umbra,
Cum ros in tenera pecori gratissimus herba est.

I en el 3. de la Eneyda

Postera iamq; dies primo surgebat Eoo
Humentemq; Aurora polo dimoverat umbram
Cum subito, &c. Repitelo a la entrada del 4.

¶ *As sombras desfazendose em fresco orvalho.* Orvallo es aquel *ros* de Virgil. i el rocio del Castellano: i el deshazerse las sombras en el, i hazer entonces mas frio, procede de que essas humedades huyendo del Sol se congregan, i se enfrian mas al tiempo de la mañana: i congregadas dà el Sol en ellas, i (digamoslo assi) las derrite, i causa aquellas gotas de agua, que se ven por las yervas, i flores, i estas son las llamadas lagrimas de la Aurora. Esto es natural: assi lo vemos en qualquier vaso, que cubierto al fuego con algun licor comiença a calentarse, porque luego van huyendo del calor las humedades: i como el calor va tras ellas, i las alcança en la cobertera, en ella las liquida, i convierte en gotas, como las de la mañana en las hojas, i flores. Finalmēte toda la e. dize con elegante Poesia, i filosofica, que iva amaneciendo, quando el Rey de Melinde salia a visitar la flota.

XCIII.

Viam se em derredor ferver as prayas
da gente, que a ver so concorre leda:
luzem da fina purpura as cabayas;
lustram os panos de tecida seda.
Em lugar de guerreyras azagayas;
e do arco, que os cornos arremeda
da Lũa, trazem ramos de Palmeira;
dos que vencem, coroa verdadeira.

VIanse al rededor, en contorno, hervir las playas con la gente, que concurre alegre a ver esta novedad: Luzen desde lexos las cabayas de la fina purpura: Lustran los paños, las galas de la texida seda. En lugar de las guerreras azagayas, o dardos, i del arco que remeda los cuernos de la Luna, traen en las manos ramos de Palma, de q̃ se texen las verdaderas coronas de los que vēcen, de los vitoriosos Heroes.

¶ *Viamse em d &c.* Esta, como otras muchas descripciones del P. sō sin duda inimitables. Quiē al leer essa e. si la entiende, no cree que està viendo la concurrencia del pueblo, por ver los traxes i las acciones en semejantes actos?

¶ *Ferver as prayas:* metafora del hervor pressuroso en la agua a grande fuego: que assi parece la gente concurriendo en grandes ocasiones de alboroço: ver mas en la e. 53.

¶ *Luzem da fina purpura as cabayas.* Esto es como en la e. 73. aquello de, *A cor purpurea ao longe aparecia:* porque es color que deleita de lexos, i entre otros parece mas vivo: al fin como aquel q̃

tiene semejança con el fuego, segun os lo mostraremos sobre la e. 39. del c. 4. Es la purpura, sangre de un pescado de concha, a manera de otra: en que tiempos se usò, de quantos generos la huvo, i como se pescava, i beneficiava, se vea a Pinto desde el cap. 38. del lib. 9. por algunos arto curiosos. Siete años, a lo mas, dize el, vive aquel pescado.

¶ *Cabayas.* Es un modo, la cabaya de sotana degollada, i un poco justa: llega hasta media pierna, abierta por un lado, i cerrada por delante, i propia de aquellas partes.

¶ *Panos de seda.* Distinta cosa sò de los paños las sedas en rigor: pero el *paños* està por la forma, i por esso se especifica la materia: vulgarméte dezimos; no solo paños de seda, sino de oro, de que estan llenas las Coronicas antiguas: la general de España parte 2. cap. 51. hablando del habito cō que salio el Rey don Rodrigo a la batalla en q̃ se perdio. *Vestido de paños de peso.* Que quiere dezir de paños de oro no solamente hilado, sino de martillo: pruevase con otro lugar del epitome de la historia de España de Diego de Valera, parte 3. cap. 37. hablando del propio vestido deste Rey en la misma ocasion *Vestido una ropa de oro de martillo.* Con esta condiciō se llaman paños, a lienços de murallas a los pedaços dellas. Vease mas para esto en la e. 58. del c. 6. i en la 31. del 9.

¶ *Tecida seda.* En las mismas dos palabras, de que usa el P. con industria, parece se està viēdo lo texido de la seda, q̃ siempre es apretado: i oyendose el ruido que hazen las que son tales *cidase*, que fue la propiedad con que en España se llamò tafetan; ta, fe, ta: i tambien es propio de las sedas luzir de lexos, como el P. lo pondera cuidadosamente.

¶ *Os cornos arremeda da lũa.* Es bonissimo dezir. Veasa mejor en la e. 48. del c. 9.

¶ *Trazem ramos de Palmeira: dos que vene. &c.* De las fiestas que Eneas hizo a su padre en el lib. 5. fue nuestro P. tomando para estas algunas alegrias, i estilos. *Et palmæ pretium victoribus* Sanaz. Arcad. prof. 1. *La palma dolce, & honorato premio de i vincitori.* Dase a los vencedores, porque como inuencible, dizen della muchos autores, que no se rinde a ningun peso. Alciato en su emblema. *Obdurandus adversus urgentia.* Pero entre estos barbaros el traer ramos de palma, era por insignia de nobleza (ademas de ser por testigo de alegria, i paz sincera, q̃ por esso dize el P. que en lugar de armas traian aquellos ramos) Barros Decad. 1. lib. 1. cap. 14. hablando de un Rey de las Canarias. *E por insignia de seu estado Real trazia hũ ramo de palma na maõ.* Tambien pudo aludir el P. a lo que se usava antiguamente entre los q̃ venian de paz, traer ramos principalmente de Olivo. Pondremonos agora aqui a nombrar todos los Autores que hablan desto, i de la Palma creyendo que si-

A no lo hizieremos, no seremos avidos por doctos, i eruditos? Hagalo quien cree esso, i tiene essa ambicion, que la nuestra es dar a entender este gran Poeta, i no dar a entender que hemos visto muchos autores, que en semejantes ocasiones se suelen citar sin ser vistos.

XCIIII.

Hum batel grande, e largo, q̃ toldado
vinha de sedas de diversas cores,
tras o Rey de Melinde, acompanhado
de nobres de seu Reyno, e de senhores.
B Vem de ricos vestidos adornado,
segundo seus costumes, e primores,
na cabeça hũa fota guarnecida,
de ouro, e de seda, e de algodaõ tecida.

VN grande i largo batel que venia entoldado de sedas de diversos colores trae al Rey de Melinde acōpañado de los señores i nobles de su Reyno. El Rey viene adornado de preciosos vestidos, segun su uso i primor en ellos: en su cabeça una toca guarnecida de oro, i texida de seda, i algodon.

C ¶ *Hum batel, &c.* Venia en un barco el Rey de Melinde con algunos de los principales de sus tierras, i comiēça el P. a descrivirle en esta e. por la cabeça: i acaba en esotra excelentemēte.

¶ *De nobres de seu Reyno, e de Señores.* Parece que el P. haze aqui el estado de la nobleza, diferente del señoril: contra el pensamiento de muchos señores, que no se persuaden que fuera dellos ay nobleza. En el Reyno de Portugal quando se juntan Cortes, los Señores, i Nobles sin señorio, todos hazen un braço, que se llama de la nobleza. Si ya no es que el P. haze esta diferen-
D cia, como experimentado de lo que halló en Señores, en muchos de los quales, sino faltan los titulos, faltan las acciones que ellos suenan: hallandolas tal vez en los que no los tienen. I porque esto es malo de creer de aquellos q̃ no creen que la razon andava tan estragada, sucede q̃ muchos dan consigo en casas titulares, llevados del resplandor del titulo: i aconteceles lo que a la maripossa, que buscando la luz halla en ella el remate de su vida en vez de la salud q̃ le buscava. Asseguro que al acabar de escrivir esta ultima pa-
E labra a una luz, (porque es de noche) vino a morir en ella aquel animalejo, i me doli del: porque atrueque de que ay hombres, que no se duelen de la vida de los hombres, aya un hombre que se duela de la de un gusano, quando la pierde con inocencia, i con engaño.

¶ *Na cabeça:* descrive al Rey con adornos Regios al recebir al Gama; como Virgilio a Dido al recebir a Eneas lib. 1. *Arte laboratæ vestes, ostroq; superbo, &c.* I despues como Antio Rey de De-

Delos, recibiẽdole tãbien, cõ salirle al encuẽtro, como aqui el de Melinde a los nuestros, lib. 3.

Rex Anius, rex idem hominum Phœbiq; Sacerdos,
Vittis, & sacra redimitus tempora lauro
Occurrit &c

I el Ariosto c. ult. *D'oro, e di varia setta, &c.*

¶ *Fota.* Es un velo fino texido a listas, i bolteado a la cabeça, como el turbante de los Turcos. Este era texido de seda, i algodon, i guarnecido de oro. Es nuestro P. gran trasplantador de lugares. Deste vestido, i galas con que pinta al Rey de Melinde, no haze mencion Barros alli; pero Dec. 2 lib. 2. cap. 3. la haze de las que traia un Moro principal, que vino a hablar a Alonso de Albuquerque en Ormuz, i a este desnudó nuestro P. para vestir a essotro. Dize el Barr. assi: *Na cabeça hũa fota de seda, e ouro: vestida hũa cabaya de setim carmesi; na cinta hum treçado labrado de ouro, e pedraria, e hũa adaga da mesma sorte, &c.* I Dec. 1. lib. 9. cap. 1. pintando un Rey negro, *De ouro ao pescoço hum colar, &c.* Veaſe agora desde el fin desta est. hasta toda la siguiente, i hallaranse despojados estos dos lugares para ellas.

XV.

Cabaya de damasco rico, e dino,
da Tiria cor, entre elles estimada;
hum colar ao pescoço, de ouro fino,
onde a materia da obra he superada:
Com resplandor reluze adamantino,
na cinta a rica adaga bem labrada;
nas alparcas dos pes, emfim de tudo,
cobrem ouro, e aljofar ao veludo.

TRaia una cabaya de rico damasco, digno de vestirle el Rey: era teñido en la Tiria color, muy estimada entre ellos: al pescueço un collar de fino oro, adonde la materia era vencida de la obra: reluze en la cinta con adamantino resplandor, una rica i bien labrada daga: i al fin de todo en las alparcas, o sandalias de los pies, oro, i aljofar cubren al velludo, al terciopelo.

¶ *Cabaya de damasco, &c.* Advertir en cada e. destas la belleza, i felicidad del dezir, es cosa escusada: en esta se vè el Rey vestido a su modo estremadamẽte. Que sea cabaya queda en la e. 93.

¶ *Da Tiria cor, &c. obra, &c. rica adag. &c.* Todo a imitacion de como halló Mercurio a Eneas en Cartago, lib. 4.

Conspicit, atque illi stellatus jaspide fulva
Ensis erat; Tyrioque ardebat murice læna
Demissa ex humeris, &c. Stacio Theb. 7. *Et rubet Tyrio, &c.* vistiendo otro personage. De pedaços de essa pieça de Virgil se viste tambien adelante el Gama; sin otros que allà se verán. El termino de *Tirio*: para dezir el color roxo, o carmesi, es frequente en los Poetas. Seneca en Tiestes, scena 2. acto 5. *Tyrio saturas ostro, &c. vestes.* En Hypol. acto 2. *Muricis Tyrÿ rubor.* Llaman a este color con el nombre de la tierra en q̃ se coge, que es la Isla de Tiro: una moça uvo llamada assi. Iulio Polux refiere, que andando Hercules enamorado della en essa Isla, passando los dos por la playa, encontraron un pescado de los que se encierran en conchas, como el Murice; i apretandolo Hercules, le hizo echar la sangre, q̃ tiñendo esso en que avia caido, diò ocasion a que la dama, agradada del color, le dixo, que a no darle una vestidura teñida en ella, no haria màs caso dèl. Era grande la pena, para hombres que hazen caso de que damas no lo hagan dellos, i Hercules por no caer en ella, trabajò tanto, que vistió a Tiro de aquel color, i assi se llamó de Tiro, por ser la dama deste nombre la primera que se vistiò dèl; i la Isla se llamò del mismo nombre, por ser la en que se usò primero. Otros dizẽ, que un Hercules Tirio Filosofo, encontrò un pastor, que estava con un poco de lana limpiando la boca de un perro, creyendo que estava herido; i era que mazcava aquel pescado. Conociò el Filosofo el secreto, i llevando por gran novedad la lana assi bañada, al Rey Fenis de Tiro, el agradado del color, hizo coger de aquellos pescados, i teñir paños, i fue el primero que los vistio assi teñidos: i deste modo se llamò el color *Tirio*, porque le hallò aquel Filosofo, i porque la primera vez se usò en Tiro. Antiguamente en España, se vestian las mugeres deste color, oy no se usa: en Italia, i otras partes, si. Castañ. lib. 1. cap. 12. pinta al Rey de Melinde en este acto, i comiença, *Cabaya de damasco carmesi*: i despues và muy diferẽte del P.

¶ *Pescoço.* Veaſe sobre la e. 16. del c. 1.

¶ *Onde a materia da obra he superada.* El P. en sus Rimas, al principio de la Egl. 1.

Que se a rica materia nam faltava,
A obra de mais rica sobejava.

Todo Ovid. Met. 2. *Materiam superabat opus.* Venga para esto un lugar, que no he visto citado hasta agora: i es en la inscripcion que se vè en la puente famosa de Alcantara, *Ars ubi materia vincitur ipsa sua.* El Policiano, lib. 2. *Ma vinta è la materia dal lavoro.* Mario de Leo c. 1.

Ma la materia vinta era de assai
dalla bella opra, e dal sutil lavoro.

El Tasso Liber. c. 2. e. 93. descriviendo la espada que Gofredo diò a Argante.

Con magistero tal che perde il preggio
de la rica materia appo il lavoro.

¶ *Adaga bem labrada.* Dize, q̃ avia en la guarnicion de la daga buenas labores: entiendese, que era una que entonces se estimava mucho, i se llamava de Tauxia; i venia a ser dibuxo vario, i ayroso gravado en hierro, i embutida de plata i oro essa gravadura, en que principalmente se vian dentro de unas targetas, unos rostros bien agraciados, de que resultò dezir el P. en su carta primera, por encarecer lo lindo de los de las damas

de Lisboa, *Hum rostinho de tauxia de hũa dama Lisbonense,&c.* I el dezir, que la daga resplandecia adamantina, dà a entender, que se engastavã en ella algunos diamantes, i otras piedras, imitãdo tambien esse lugar de Virgilio que ai queda, *Iaspide fulva ensis erat.*

¶ *Nas alparcas,&c.* Acordòse del adorno de los pies deste Rey, como Virgil. 8. del de los de Evandro, *Et tyrrbena pedum circundat vincula plantis.* I como Stacio, imitandole Theb. 7. *Et picta vincula planta.* Ya saben todos, que alparcas es aquel modo de calçado, que antes enlaça, que cubre los pies: pero son unas laçadas que se corresponden con gracia, i arte: estas eran de terciopelo bordado de oro, i perlas. El color del terciopelo no dize el P. i se ha de entender, que era tambien carmesi, por ser propio del Rey, i del tiempo. Castañ. lib. 1. cap. 6. pintando al Xeque de Moçambique, *Hũa adaga, e nos pes hũas alparcas de seda.* Goes pintando al Rey de Mombaça, cap. 37. dize, que traia *alparcas de veludo negro*: i assi podian ser estas, aunque ai lo entendemos de otra manera: i aqui dize tambien, que el Rey no vino a las naves, sino um hijo suyo, i le pinta en parte como el P. cap. 38. Finalmente, alparcas es lo que los llamados cultos llaman sandalias; i en estos Gentiles viene a ser un modo de chinelas abiertas por encima, como los çapatos Franciscanos.

XCVI.

Cõ hũ redondo emparo alto de seda,
nũa alta, e dourada astea enxerido,
hum ministro a Solar quentura veda,
q̃ naõ offenda, e queime o Rey sobido.
Musica tras na proa, estranha, e leda,
de aspero som horrisono ao ouvido;
de trombetas arcadas em redondo,
que sem cõcerto fazem rudo estrõdo.

Con un alto, i redondo amparo de seda enxerido en una alta, i dorada asta, vedava un ministro a los rayos Solares, que no quemassen, o ofendiessen al sublime Rey. Trae en la proa alegre, i estraña musica, de son horrible al oido, por ser de unas trompetas rebueltas en circulo, que sin concierto hazen un rudo estruendo.

¶ *Com hum redondo emp &c.* Caminan los Reyes de aquellas partes, i personas grandes, cõ un quitasol grandissimo que lleva un criado: los Italianos, vigilantissimos cõservadores del cuerpo, los traen, aunque menores, por essas calles, i viñas: i las mugeres en Genova, i otras partes, quando haze Sol, i quando llueve: el criado que lleva este quitasol en la India se llama Boy, por este oficio. Fue invencion de los Chinos. Barros Dec. 3. lib. 10. cap. 9. àzia el fin descrive con mucha claridad este sombrero, de donde parece to-
A mò el P algo.

¶ *A Solar quentura veda.* Bueno està el vedar a los rayos del Sol, que no toquen al Rey.

¶ *Que nam queime o Rey.* El *queime*, vale lo mismo que ofenda en la salud: porque siendo èl quemado de color por nacimiento, i usando el P. del estilo de quemado por negro, en la e. 49. del c. 1. ni tenia el Sol que quemar en su color, ni el P. pudo dezirlo a esse proposito, ni aun por gracejo, no siendo esta ocasion para esso, como fue la que tuvimos en la descripcion jocosa del viaje
B de un señor, en que unas negras llevavan mascarillas, diziendo que caminavan con ellas, porque no les quemasse la color el Sol. I esso de pintar dorado el quitasol, fue imitando a Ovid. Fast. 2. descriviendo a Onfale, *Aurea pellebant tepidos umbracula Soles.*

¶ *De tromberas,&c.* Tambien las trompetas para esta fiesta vinieron prestadas del lib. 5. como diximos en la e. 91. *Et tuba commissos medio canit agere ludos.* Plin. lib. 7. dize, que Piseo Tirreno fue el inventor de la trompeta: esta arqueada se llamava propiamente Lituo. No faltarà
C quien diga, que para trompetas, se escusava el epiteto de arqueadas, o redondas, porque la voz trompeta, que es de Francia, esso quiere dezir. El P. lo dixo por diferencia de otras que se llaman assi sin ser de arco: i aun añadiò, *redondo*, porque ay otras que son arqueadas a lo largo, i estotras en circulo, q̃ derechamente son los Lituos. Ademàs de la superabundãcia con que suelen hablar los Poetas, como verèmos en la est. 44. del c. 4. trayendo semejantes lugares. Devese notar, que en estos 4. versos con que descrive la musica de aquel genero de trompetas, parece se està oyen-
D do el propio ruido dellas; i en particular el segũdo dellos, *De aspero som horrisono ao ouvido*, porque el mismo numero del verso està aspero.

¶ *Que sem conc &c.* Notese la felicidad de facilidad, con que de camino dize la propiedad de la musica de las trompetas, que no se conforma una con otra, i assi no hazen armonia acordada, i suave, sino aspera, i desordenada: que es sin concierto, i el rudo estruendo. Este modo de descrivir tal instrumento, i cosas semejantes, es la figura que los Retoricos llaman Aetiologia.

XCVII.

E Nam menos guarnecido o Lusitano,
nos seus bateys da frota se partia,
a receber no mar o Melindano,
com lustrosa, e hourada companhia.
Vestido o Gama vẽ ao modo Hispano,
mas Frãcesa era a roupa q̃ vestia,
de setim da Adriatica Veneza
carmesi, cor que a gente tanto preza.

EL

EL Lusitano, no menos guarnecido, se partia en sus bateles de la flota, con lustrosa, i honrada cōpañia, a recibir al Melindano en el mar. Viene el Gama vestido al modo Hispano, mas la ropa que vestia era Francesa; de raso de la Adriatica Venecia; carmesi, color que tanto precia la gente.

¶ *Nam menos guarnecido o Lusitano, &c.* Assi Virgilio de Eneas, despues de aver descrito a Dido en el 4. *Haud illo segnior ibat Æneas. &c.*

¶ *Da frota se partia.* El Gama avia acordado con el Rey, que se viessen en el mar: i assi, al tiempo que el Rey se embarcò en sus zambucos, el Gama saliò a èl en sus bateles. Vease el cap. 6. de Barros, Dec. 1. lib. 4.

¶ *Com lustrosa, e honrada companhia, &c.* Que cosa esta para los que piensan, que en andando lustrosos de vestido, andan honrados de procedimiētos! Enseña el Poeta, que a los que por qualquier camino tienen el Principado sobre otros, conviene acompañarse, no solo de quien trayga buenos ornamentos, sino de quien tenga buenas costumbres; que estos son la honra; aquellos el adorno.

¶ *Vestido ao modo Hispano, mas Francesa. &c. de setim de Veneza, &c.* Parece, que tiene contrariedad en este lugar el ser la ropa Francesa, i de Venecia, i al modo de España: i a la verdad, ello no està facil a la primera vista. Devese entender, que el raso carmesi (esso es *setim*) era de Venecia, que entonces el màs estimado era de alli; i q̄ en traer vestido de aquella seda, i color, venia a la Francesa, porque esta gente queria, i aun oy quiere mucho a aquel color, i seda: mas assi no queda lugar al venir vestido a la Española: pero se ha de entender, que a ella èran las calças, i el jubon, i que la ropa era a la Francesa; esto es la capa; a que llama ropa, porque entonces aun no se usavan capas, i en lugar dellas se echava sobre el jubō una vestidura, que se llamava pelote, que era una ropilla ancha, i de faldas que llegavan a la rodilla, con mucho ruedo, i pliegues en la cintura; i aquella manera de capas con mangas, que propiamente era un gabān (o *roupam* en Portugues) se imitò de los Franceses, i esta en lugar del pelote traia agora el Gama: i dessa manera le hemos visto retratado. De modo, que en la capa, i color della, venia a la Francesa: i en las calças, i jubon, i gorra, a la Española; i en la espada, a la Italiana; i haze el P. esta variedad, por mostrar que el traje de España, es compuesto de casi todos los estraños, como por testigo de que ella todos los penetra, i casi todos los domina. I assi, el verdadero sentido en este lugar de que venia al modo Hispano, es que venia al modo de varias naciones, que esse es el modo Hispano. Oy se usa esto de manera, que mueve por una parte a risa, por otra a lastima; edad propia para Democrito, i Heraclito. Gran motivo de dezir nos dava el lugar del Poeta, i el tiempo destas costumbres, si caso huvieramos aprendido a comentar con algunos vezinos, cuya erudicion embidio, si es estudio, i no copia: cuya ostentacion no imito, porque si bien lo hiziera, no como copiador, sino estudioso, podria incurrir en sospechas de hablador. Dirè solo, que el gran Rey don Iuan Tercero de Portugal, siendo Principe moço, i viendo en ocasiones diferentes variar de traje por festejo, jamàs dexò el Portugues, diziendo, que nada avia de ser bastante a hazerle parecer estraño en su patria, i que con el traje della se podia ser galan, no menos que con el ageno. Ai està el Gran Felipe Quarto con las mismas condiciones; i cō todo esso no se enmienda el pueblo: señal de locura rematada quando el exemplo Real no obra.

¶ *Adriatica.* Porque Venecia està sobre el mar de Adria.

¶ *Cor que a gente tanto preza.* Fue muy preciado generalmente este color: i como èl es el de la verguença, le estimavan màs en tiempo que la avia: agora parece, que hasta en los vestidos es embaraçosa: i a la verdad, como el mundo se bolviò juglar, no es mucho la repudie, si bien lo es, que repudie el color que propiamente toca a juglar.

XCVIII.

De botoēs d'ouro as māgas vē tomadas,
ond'o Sol reluzindo a vista cega:
as calças soldadescas recamadas,
do metal que Fortuna a tantos nega:
E com pontas do mesmo delicadas,
os golpes do gibam ajunta, e achega:
ao Italico modo a aurea espada;
pruma na gorra hū pouco declinada.

LAs mangas vienen tomadas, o presas con botones de oro, adonde reluziendo el Sol, ciega la vista: las calças soldadescas recamadas de esse propio metal, que la fortuna niega a tantos. Con puntas de lo mismo junta, i llega los golpes del jubon: la aurea espada traia al modo Italiano: pluma en la gorra declinada un poco.

¶ *De botoēs de ouro as mangas vem tomadas.* Cierto, que parece se està viendo el Gama con este traje en esta pintura, que propiamente es un hablar visible; como dixo Dante. Ya os dixe aqui, q̄ la capa que llevava el Gama era a la Francesa, cō mangas, q̄ aun oy usan allà: devian las mangas estar asidas al ombro cō botones de oro: o bueltas en los bocales, i firmadas con ellos, como tābien agora las usan los propios Franceses, o todo junto. Entre los retratos de los Virreyes de la India, que permanecen en la sala de Goa, i que copiè de unas copias que allà se hizieron, i tiene oy don Tomas Tamayo, Cronista de Castilla, se vè el Gama con essa ropa, que llega a media pierna, i tiene mangas largas cō golpes, como la que llamamos de levantar, sino que la mitad dellas, des-

desde el ombro al codo, son muy anchas en forma de rueca, con golpes grandes: i estos tienen en los estremos botones de oro, i en medio otros con que se llegan las puntas.

¶ *As calças soldadescas recamadas do met &c.* Entiende, que eran bordadas de oro. Virgilio fue el sastre destas calças, lib. 3. *Fert picturatas auri sub tegmine vestes.* El llamarlas soldadescas, es señalar el talle, o forma: yo sospechava, si serian los calçones que en Portugal llamaron de balona, por ser imitados de los Balones: pero como es tan moderno, que me acuerdo yo dello, i aun en mi niñez truxe calçones de los antiguos, que eran abiertos abaxo, i largos, como los que oy se traen de lienço, no habla el P. de los balones: i devian llamarse calçones soldadescos aquellos mismos largos que entonces se usavan, con la diferencia de que eran enteros desde el pie hasta la cintura, i justos como de marachines, i con muchos golpes desde las rodillas arriba, por los quales aparecia el aforro ordinariamente, i a vezes la carne: i con estos están retratados los primeros Virreyes: i el Gama tambien, apareciendo por los golpes entretelas roxas, i ellos orlados de oro: i pues el sobre esta suerte de calçones está armado, essos deven ser los que el P. llama soldadescos: i tambien se infiere, de que no le descrive aqui el adorno de las piernas, i pies, como hizo del Rey de Melinde: i lo hiziera si el dellos, i dellas, no se incluyera en los calçones, por ser todo una pieça. Otros creen, que eran las calças llamadas Imperiales, que no sè si se usavan ya entonces: podrá ser que si. Finalmente, aqui vá el retrato del Gama, de quando casi 30. años adelante fue Virrey de la India: i assi presumo yo, que el devia ir vestido en este viaje.

¶ *Que a fortuna a tantos nega.* A tantos, no a tontos, digo yo, niega la fortuna las riquezas.

¶ *E com pontas do &c* El Maestro assi: *Aurea purpuream subnectit fibula vestē.* Stacio, Theb. 7. *Et fibula vasilis auro Tanariam fulva mordebat Iaspide pallam.* Aqui por las hevillas estan las puntas, que (como las calças) se usaron en España, principalmente en vestidos de mugeres, hasta el año 1622. Tenian de ordinario lo largo de un dedo: eran de oro sembrado de piedras preciosas, i perlas; pendian de dos palmos de cinta biē ancha (blanca ordinariamente) con que se hazia una laçada ayrosa, de que quedavan saliendo las puntas: todo finalmente venian a ser unas agujetas preciosas. Era gala singular, que el gusto estragado de la humanidad vino a tener en menos que las alquimias, i vidros reluzientes, pareciendose a los negros, que estiman mas el hierro que el oro; cascabeles, que joyas. Pero tambien es menester una variedad destas, para que algunos señores parezcan liberales; porque al punto que vieron no usarse las calças, luego fueron vistas dadivas dellas: i no fue assi de las pūtas; porque como no se perdia mas de la hechura, o se vendieron para fuera de España, o se passaron las

A materias a otras formas: si bien yo he visto unas puntas bien empleadas, porque las vi puestas en una custodia del SANTISSIMO, estando en ella en lugar de rayos.

¶ *Delicadas.* Quiere dezir, q̄ eran de obra sutil, i primorosa, como solia ser la de tales pūtas.

¶ *Ao Italico modo a aurea espada.* Pendiale de la pretina en talabarte, o tiros, la espada: imitando a Virgilio al pintar como Dido llevava la aljava.... *Pictā chlamidem circundata limbo,*
Cui pharetra ex auro, &c.

I el, *al Italico modo,* es porque fue esso invencion B de Italianos, gente que siempre supo solevar el trabajo con el ingenio. Declarase este lugar mejor con otro de nuestro P. en sus Rimas, i coplas que llamó Disparates.

Vereys mancebinho de arte,
com espada em talabarte,
nam ha mais Italiano, &c.

Burlandose desso, porque olia a pereza; por quāto el uso de España, a lo menos de Portugal, hasta entonces, era traer la espada en la mano, o debaxo del braço con cuidado: que colgada al lado, fiada a las correas, parecia andar al descuido. C Pero usandose despues en ellas, i llevandola assi el Gama, tambien se imita aqui a Virgilio 2. al ponerse Corebo Troyano la espada Griega de Androgeo, *Laterique argivum accommodat ensem*: o quando Evandro se compuso para ir a Eneas, lib 8. *Tum lateri, atque humeris Tegeaum subligat ensem:* aunque esto venia a ser el tahali q̄, como saben todos, viene desde el ombro a caer con los propios tiros por debaxo del braço izquierdo, sin pretina, al mismo lugar, que pendiendo ellos della. El llamarle aurea, no es por dorada, sino porque era de oro maçizo; que assi se D usavan entonces muchas.

¶ *Pruma na gorra hum pouco declinada* Puedese dudar, qual era la declinada, si la pluma en la gorra, si la gorra en la cabeça: i sin duda ha de ser la gorra, porque un poco caida al descuido, es cuidado de la galāteria bizarra, o militar: i tambien, porque la pluma podia ser de garçotas, que no se inclinan: i eran entonces de grande estima: i por esso de creer, que las llevava el Gama. Agora nos enseña el mismo P. lo bien que le entendimos, porque en el original con que me hallo, hallado quando ya se imprimia este Comento, està E assi este verso, *Com pluma a gorra hum pouco declinada.* La gorra tambien creo seria de terciopelo roxo: la forma de las de aquellos tiempos es notoria, i se conserva en retratos, i tambien en Oficiales de Regimiētos de ciudades en actos publicos. En tiempo del Rey don Iuan el Tercero se començaron a dexar de usar: si bien aun he visto pintado al Rey don Sebastian con ella. Finalmente, es tal la fuerça de la costumbre, que esta suerte de cobertura, que fue de Principes, la tomaron los arlequines para burlarse: i digolo por darla mejor a conocer: porque lo que oy llaman gorras, no tiene que ver con aquellas.

XCIX.

Nos de sua companhia se mostrava,
da tinta que dà o Murice excellente,
a varia cor; que os olhos alegrava,
e a maneira do trajo differente.
Tal o fermoso esmalte se notava,
dos vestidos olhados juntamente,
qual aparece o arco rutilante,
da bella Nimpha filha de Taumante.

EN los de su compañia se mostrava, hazia ostētacion la excelente tinta, o color que dà el Murice: los varios colores, i el modo diferente del traje, que alegrava los ojos. Tal se notava el hermoso i vario esmalte de los adornos mirados jūtamente, qual en el luzido arco suele aparecer la hermosa Ninfa hija de Taumante.

¶ *Nos de sua companhia.* &c. Pinta el P. la variedad de vestidos, i colores que llevavan los que fueron a las vistas con el Gama.

¶ *Da tinta que dà o Murice.* &c. Assi el P. en sus Rimas egl. 6. *A tinta que no Murice se cria.* Essa propia es la que queda tambien en el verso 2. de la e. 95. Allà dixo con Virgil. acà parece cō Ovid. Fast. 2. *Dat tenus tunicas Getulo Murice tinctas.* Orac. epist. 2 lib. 2. *Vestes Getulo Murice tinctas.* Marcial lib. 9. epig. 63. *Tinctis murice vestibus.* &c. Garcilaso eglog. 3.

...... *La varia tinta*
Que se halla en las conchas del pescado.

Del Murice trata Pinto juntamente con la purpura en el lugar citado en la e. 93. Vease.

¶ *A varia cor que os olh.* &c. No especificādo otro color mas del purpureo, parece que no auia variedad de colores, i que en la e. 43. del c. 7. està mas segura esta variedad. Pero en este lugar de mi P. i en esse de Garcilaso, el *varia*, se ha de entender en aquel sentido, que para quedar finos algunos colores en paños, i sedas se han de dar sobre roxo, o purpureo; i finalmente està dicho cō Sanaz. eglog. 1. *Ostra muricibus variata,* &c. I es menester se vea lo que diremos, sobre el verso 2. de la e. 133. del c. 10.

¶ *Qual aparece o arco rutil.* &c. Compara la variedad de colores al arco Iris, que se vè ordinariamente en el ayre: i ha sido comparacion de todos los grandes en semejantes ocasiones. Hom. Ilia. 11. pintando unos Dragones, *Aliunde Iribus similes.* Virgil. en las obsequias lib. 5. pintando una Sierpe.

Squamam incedebat fulgor: ceu nubibus arcus
Mille trahit varios adverso sole colores.

Esto en quanto a la comparacion; i quanto al estilo el propio Maestro en su Opusculo de la Iris, deste modo.

Thaumantis proles varianti veste figuras
Multicolor picto per nubila devolat auro.

El Boccacio al fin de su Ameto, *Lasciando a se di dietro la via dipinta de quella sembianza che la figlia di Taumanti ci si dimostra.* &c. Sanaz. prof. 10. Arcad. *La terra di tanti colori dipinta quanti nel celestiale arco se ne vedano variare.* Iuan de Mena cop. 143.

A

Tal que sembrava su maçoneria
Al Iris con todas sus vivas colores.

Pintando la hija del Rey don Iuan, B. Tasso Amadig. c. 48. e. 11.

Vaghe eran per riquezza, è per colore
Com' è l' arco tal' hor de Iride bella.

B

I toda via este numero de colores, que Virgilio ai llega a llamar mil, se reduze a quatro, que son, roxo, verde, azul, i amarillo, i estos se distinguen en aquel arco, que vulgarmente llamamos el arco de la Vieja. Manuel Correa, dize, que Fr. Hector Pinto advierte, que se llama assi, por ser el arco, que Dios dixo, en la Ley vieja, que pondria por señal de paz, entre si, i los hombres: Confessamos no averlo visto en Pinto, que con su erudicion: justo fue que lo ponderase, i nos lo advirtiesse. I es cierto, que en todo el Comento de Correa no hallè otra cosa, que venga a dezirla con el, sino esta. I pesame de manifestar, que en un hombre con opinion de docto, no hallasse en todo un libro otra cosa de mas peso, para aprovecharme della, i mas me pesarà, quando en algunos lugares me hallare obligado a tratarle, no tambien como yo quisiera. La causa de los colores deste arco, viene a ser que la nube preñada de agua sutil i clara, por aquella parte que la vemos i densa por la otra, i escura, causan en ella los rayos del Sol essos colores, que vemos, quando nos hallamos entre el, i ella: i como a los lados està la nube mas sutil, tocando alli los rayos del Sol, forman color roxo; i en la parte mas gruessa verde, i en la mas interior azul; i siendo todos essos colores afinados con tocarles el Sol, a que particularmente se dà el epiteto de roxo, bien el P. llama varia a la purpura, que ilustra essotros colores de que finge vestida la gente del Gama, i los compara al Iris. De la noticia desta formacion de colores en aquel arco, devia proceder la invēcion del vidrio triangular, en que, puesto en los ojos, se representan essos mismos quatro colores, como vulgarmente se experimenta. I vease mas de colores en la e. 22. del c. 4. I sobre los del arco a Alberto Magno en su Filosof. part. 2. cap. 9. No quiero dexar de fenecer esta nota con un lugarcillo de Dionis. Alex. de situ orb. al hazer otra comparacion de vestidos varios en colores, que aunque no echa mano del arco, la echa del prado por sus colores, que es lo mismo. *Vestes concinnant artificiosas, preciosas, similes colore pratensis floribus herbæ.*

C

D

E

C.

Sonorosas trombetas incitavam
os animos alegres resonando: (vam,
dos Mouros os bateys o mar qualha-
os toldos pellas agoas arrojando:

As bombardas horrisonas bramavã
cõ as nuvẽs de fumo o Sol tomãdo;
ameudãse os brados acendidos, (dos.
tapã co'as maõs os Mouros os ouvi-

LAs sonorosas trompetas resonando incitavan los alegres animos: quexavan el mar los bateles de los barbaros, que venian barriendo el mar con sus toldos, vanderas, i adornos maritimos: las horrisonas bombardas bramavan, i con nubes de humo tomavã, impedian la luz del Sol: menudeanse los ardientes truenos: los Moros tapan los oidos con las manos.

¶ *Sonorosas trompetas incitavam os animos*. Tal es el sonido de las trompetas, que aun tocadas en ocasion de alegria alterá el animo. Vease desto en la e. 5. del c. 1. i tambien en la 76. del 7. a donde no con menor estilo se hallará semejante festejo al que el P. aqui descrive.

¶ *Os bateys o mar qualhavam*. Assi en la e. 73. del c. 7. eran infinitos los barcos de los Moros. Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 6.

¶ *Os toldos arrojando*. Venian entoldados los barcos, con sus cortinas a los lados largas, de modo que ivan barriendo el agua.

¶ *As bombardas horrisonas bramavam*: al leer el verso se està oyendo la artilleria.

¶ *Com as nuvẽs de fumo, o Sol tomando*. Todos los Poetas, i aun los Historiadores, que en semejantes ocasiones tienen vezes de Poetas, dizen de las nubes de humo, o polvo que impiden el Sol; de la grita i estruendo que llega al cielo; i es tan frequente esto, que seria vicio traer muchos lugares. Hom Ilia. 17. *Vt neque Sol neque Luna officium suum facere videntur: caligine enim operiabuntur*. Garcil. eleg. 2. *El humo sube al cielo; el son se escucha*.

¶ *Ameudamse os brados*. Entiende los estallidos de la artilleria, por esso dixo encendidos, porque los produze el fuego. Ya en la e. 89. del c. 1. descriviendo aquel sonido, dixo: *O brado espanta*: brado en Portugues, es dar una gran voz.

¶ *Tapam co'as maõs os Mouros os ouvidos*. Tito Livio Dec. 3. lib. 1. sobre descrivir otro estruendo. *Capti auribus & oculis metu omnes torpere*. Dante c. 29. del Infierno.

Lamenti saettaron mi diversi
Onde io l' orecchie con le man copersi.

El gran Maestro de los Comicos, a pesar de essos que no lo confiessan, i le trasladan, en aquella bien escrita fabula de Orfeo con que diò vida a mi nombre, en la parte 20. acto 3.

Ya los oidos de temor me tapo,
Del son de los tormentos. &c.

I es natural, i aun importante esta diligencia en semejantes ocasiones, a lo menos de artilleria, para no arriesgar tanto el oido; como lo experimentamos a nuestra costa, hallandonos en un batel, al lado de una nave de la India, i debaxo de un poderoso cañon, a tiempo que disparava: porque oyendo ya no bien, desde alli fue peor: i casi que lo deseavamos por remedio, sabiendo de otro achacoso del propio mal, que de dispararsele otra pieça a las orejas se recobrò. Nadie busque semejantes medicamentos; i si no puede huir del estruendo de tales tormentas, tape los oidos, como aqui hazian los Moros: i lo demas q̃ ellos querian hazer, verèmos luego ai adelante en la e. 107.

CI.

Ia no batel entrou do Capitam
o Rey, que nos seus braços o levava;
elle co' a cortesia, que a razam
(por ser Rey) requeria, lhe falava. (çã
Co' hũas mostras de espãto, e admira
o Mouro, o gesto, e o modo lhe notava;
como quẽ em mui grãde estima tinha
gente que de tam longe à India vinha.

YA En el batel del Capitan entrò el Rey, que le llevava en sus braços, que le abraçava, i èl le hizo la cortesia devida de razon a un Rey. El Moro, con unas muestras de admiracion, le notava el modo, i semblante Portugues: como quien tenia en gran estima gente que desde tan lexos venia a la India.

¶ *Ia no batel entrou do Capitam, &c.* El Rey, i el Gama, acordaron de verse en el mar, como apuntamos en las e. 88. i 97. i assi se hizo agora: pero quedò el Rey tan contento, i confiado del semblante, i platica del Gama, que se fue con èl a ver la flota. Barros alli, cap. 6.

¶ *Nos braços o levava*. Lo mismo en la e. 44. del c. 7. es termino Portugues, i vale que le recogiò en sus braços, i abraçòle estrechamente en señal de alegria.

¶ *(Por ser Rey.)* Parentesis como el de Homero, Iliad. 19 al hablar el Rey Agamenon, *Cateri siluere (ut debebat Rege loquente) &c.* I nuestro P. lo hizo tambien con cuydado, porque como era esse Rey Moro, i Negro, quiso enseñar, q̃ ninguna de essas dos malas calidades, era bastante para perdersele el respeto devido a Rey: que en qualquier nacion es dignidad a que se deve gran respeto.

¶ *O gesto, e o modo lhe notava*. Assi pondera en la est. 62. del c. 1. con destreza Poetica. Este Rey hizo mucha honra, i cortesia al Gama: i parece que està causando un sentimiento entrañable la memoria de ver un Portugues venerado adonde no le conocian: i oy casi desestimados alli propio, despues de conocidos; no procediendo esto de diferencia en aquellos barbaros, sino

en

en nosotros, dados todos a la ambicion, i acciones que proceden della, que nunca dexan de ser suzias, i tiranicas. Advirtiendose todavia, que en aquellos en que permanece la ambicion de la honra, no falta de algun modo el antiguo valor, como la experiencia lo ha enseñado en muchas acciones modernas. Pero como estos son pocos, son las obras menos; i fueran las mismas en numero i grandeza, si ellos quisieran: porque los coraçones son los mismos.

CII.

E com grandes palabras lhe offerece,
tudo o q̃ de seus Reynos lhe cũprisse;
e que se mantimento lhe fallece,
como se propio fosse lho pedisse.
Dizlhe mais, q̃ por fama bẽ conhece
a gente Lusitana, sem que a visse:
que jà ouviò dizer, que noutra terra
com gente de sua ley tivesse guerra:

I Con palabras grandes, reales, le ofrece todo lo que le cumpliesse de sus Reynos: i que si le faltavan mantenimientos, los pidiesse como si fuessen propios. Dizele mas, que sin aver visto la gente Lusitana, la conoce bien por la fama della: porque avia oido dezir, como en otra tierra avia tenido guerra con gente de su ley

¶ *E com grandes palabras*, &c. I con gran maestria està aqui el, *grandes*, mostrando que en los Reyes no ha de aver palabras plebeas, i que las acciones, i los discursos, i las vozes, i aun el metal de la voz, han de ser Reales. Vease en la e. 83. del c. 4. como insiste el P. en esta dotrina: porque no parezca que lo dixo acaso una vez sola.

¶ *E que se mantimento lhe falece*, &c. A imitacion de lo que dixo Latino à los Troyanos, lib. 7. *Portuque sedetis, ne fugite hospitium.*

¶ *Que bem conhece*, &c. Estos quatro versos, i la est. siguiente, salieron de lo que esse Rey Latino dezia a los mismos Troyanos.

Ne fugite hospitium, neu ignorate Latinos,
Atque equidem memini (fama est obscurior annis)
Aruncos ita ferre senes, his ortus ut agris
Dardanus Ideas Phrygiæ penetrabit ad urbes.

I esso de dezir, que por fama conoce la gente Portuguesa sin averla visto, i la venera, i ama, es lo de la e. 47. del c. 9. *Que tanto como a vista pode a fama.*

¶ *Que ja ouviò dizer*, &c. Parece a algunos contrapuntistas de mala raça, que el P. celebra en estos dos versos la gente Portuguesa, de que nunca fuera de su patria peleò una contra otra; o contra si misma. Entiendenle tan bien en esso, como hasta agora le entendierõ en todo. Lo que dize el Rey al Gama es, que tiene noticia, que la gente Portuguesa ha tenido guerras con la de su

A ley (Mora se entiende) en otras tierras: i esto es aludir a las hazañas con que en Africa se ganarõ por los Portugueses Ceuta, Tangere, Alcacer, Arzila, Zafim, i otras plaças, adonde nuestros valientes Reyes Iuan Primero, i Alonso Quinto, metieron sus armas gloriosamente. Luego le declara el Moro en la est. siguiente.

CIII.

E como por toda Africa se soa,
lhe diz, os grandes feitos que fizeram,
quando nella ganharam a coroa
B do Reyno onde as Hesperidas viverã.
E com muitas palabras apregoa
o menos que os de Luso mereceram;
e o mais que pella fama o Rey sabia.
Mas desta sorte o Gama respondia.

I Le dize, como por toda la Africa suenan los grandes hechos, que hizieron, quando en ella ganaron la corona del Reyno adonde vivieron
C las Hesperides. I finalmente pregona con muchas palabras el Rey, lo menos que merecieron los Lusitanos: i esso era lo màs que ya por la fama sabia: pero desta suerte respondia el Gama.

¶ *Os grandes feitos*, &c. Estas señas que el Rey dà, para mostrar que tiene conocimiento de los Portugueses, son a imitacion de las que dà Evandro a Eneas alli aportado, para mostrarle q̃ le conoce, i que le estima, lib. 8.

. . . . Vt te fortissimè Teucrum
Accipio, agnoscoque libens: ut verba parentis,
Et vocem Anchisæ magni, vultumque recordor;
D *Nam memini Hesiones visentem*, &c.

Yo sospecho, que es menester buena vista para descubrir tantas, i tan dissimuladas imitaciones; si es que me lo conceden quantos presumen de Aguilas, i que pudieran ser arrojados del nido por presumir vanamente.

¶ *Do Reyno onde as*, &c. Particulariza el Rey mas la tierra Africana, en que dize oyò dezir aver hecho los Portugueses grandes cosas: i por esto entiende las vitorias del Rey don Alonso Quinto en Fez, i particularmente la de Tangere, a que ajustadamente llama la corona del Reyno
E de las Hesperidas, porque siendo èl la Mauritania Tingitania, della era cabeça Tingi, oy Tangere: plaça sobre que padecieron los Portugueses el trabajo que verèmos sobre la e. 52. del c. 4. i aviendo don Alonso Quinto dadole un tiento, no pudo llevarla: i passando las armas sobre Arcila, la venciò con tal ruido, que al son dèl huyeron los Moros de Tangere, i assi entrò el Rey en ella sin necessidad de armas. El P. estiende màs las noticias destos hechos en las e. 55. 56. del c. 4. i en la 8. del 5. I ay dellos un Poema Portugues escrito por Vasco Mousiño de Quevedo, con titu-

lo

lo de Afonso Africano, porque este titulo ganò este Rey por sus hazañas en Africa. Es obra que despues desta, en este genero no conocemos otra, en orden, imitacion, i facilidad, i muestras de juizio: hablo de Autores Portugueses, hasta este año de 1638. aviendolos examinado a todos para esta sentencia, que yo confio aprovarà el mismo Apolo, porque ia di despues de aver rebuelto todos los textos de las Musas: por no parecerme a los que sin examen se hazen juezes.

CIIII.

O tu que sò tiveste piedade,
Rey benigno, da gente Lusitana,
que com tanta miseria, e adversidade,
dos mares exprimenta a furia insana!
Aquella alta, e divina eternidade,
q̃ o ceo revolve, e rege a gente huma-
pois q̃ de ti tais obras recebemos, (na,
te pague o q̃ nosoutros nã podemos.

O Tu benigno Rey, que solamente de quantos encontramos tuviste piedad de la gente Portuguesa, que con tan adversa miseria viene experimentando la insana furia de los mares! Aquella soberana, i divina eternidad, que rebuelve el cielo, i rige la humana gente, te remunere lo que no podemos nosotros, pues de ti recibimos tales obras.

¶ *O tu que sò tiveste pied. &c.* Habla el Gama agradecido al Rey de Melinde, por el humano hospedage con que le trata, a imitacion de Vlisses a la Infanta Nausicaa, quando le amparò de su naufragio, lib. 6. *Tibi autem Dei tot dent quot, &c* I en el 14. el mismo a Eumeo, *Iupiter tibi det hospes, quodcumque maximè vis, quia me benignus suscepisti* Eneas a Dido, lib. 1.

O sola infandos Troiæ miserata labores,
Quæ nos relliquias Danaum, terræque, marisq;
Omnibus exhaustos iam casibus omnium egenos.

I en el 8. al Tibre, *Quo te cumque lacus miserantem incommoda nostra.*

¶ *Dos mares a furia insana.* Llama furioso, o loco al mar, por aquello de estar ya sossegado, ya sin sossiego. En este sentido dixo Virgil. Egl. 9. *Insani feriant sine littore fluctus.* Seneca en Hipolito, al fin del Coro del acto 1. *Amat insani bellua ponti.* Acto 2. scena 2. *Te. &c. per mare insanum sequar.* I adelante, *Fugit insanæ similis procellæ.* I en Agamemnon, acto 3. *Dirimit insanum mare.* I adelante, *Non maria asperis insana coris.* Ausonio, *Insanum quamvis hiemes mare.* Pamphilo Saxo, *Marisque insani manibus tenere fluctus.* San Geronimo a Rufino, epist. 47. *Fremit insanum mare.* Hallo en lo leido, que un consul llamado Fabato, en sesenta años que viviò, jamàs quiso passar de su ciudad Regio a Messi-

A na, diziendo, que si èl en la tierra era obligado a desviarse de un loco, mejor de quatro en el mar; porque el navio, la agua, el marinero, i el viento, todos eran locos, pues nunca estavan sossegados. Baste esto a que nos obligò el oir condenar, que mi P. dixesse insano en esta ocasion, para que se vea, que el insano es quien le condena.

¶ *Aquella alta, &c. te pague. &c.* Todo Virgilio alli.

. . . . *Grates persolvere dignas*
Non opis est nostræ, Dido, nec quicquid, ubique est
Gentis Dardaniæ, magnumque sparsa per orbem
Dij tibi, si qua pios respectant numina, si quid
B *Vsquam iustitia est, & mens sibi conscia recti,*
Præmia digna ferant, &c.

Aunque Virgilio imita a Homero en esse lugar que diximos arriba, en esto de reservar para Dios la paga que humanamente no podia darse del bien recibido, pudo tambien atender a la antigua costumbre Romana, que encuentro entre otras; i es, que en tal caso solian dezir, *Quia solvendo par non sum cœlestibus delego virtutibus.* Agora, como pocos obran con respeto a Dios, no son muchos los que le aceptan por pa-
C gador: i assi por èl se dà ordinariamente un quarto, i por el demonio toda la hazienda. De la eternidad se vea lo que queda dicho en la e. 17 c. 1.

¶ *Pois que de ti tais obras recebemos, te pague o que nos outros nam podemos* Tambien estas palabras quedan inclusas en esse lugar de Virgilio, que ai acabamos de traer. I son tambien tomadas, con las ultimas de la est. siguiente, de lo que Barros al fin del cap. 8. del lib. 5. de la Dec. 1. refiere aver dicho Pedro Alvarez Cabral al Rey de Cochim en semejante ocasion, *Que tais obras*
D *elle nam era poderoso para as pagar, somente em as levar na memoria, &c* Porque al fin, todo este Poema no es otra cosa que una perpetua, i admirable concordancia de lugares, i Autores.

CV.

Tu sò de todos quãtos queima Apo- (lo
nos recebes em paz do mar profũdo;
em ti dos ventos horridos de Eolo
refugio achamos bõ, fido, e jocundo.
Em quanto apascentar o largo Polo
E as estrellas, e o Sol der luz ao mundo,
onde quer q̃ eu viver, cõ fama, e gloria,
viviràm teus louvores en memoria.

TV Solo de quantos quema, o calienta el Sol en estas partes, nos recibes pacificamente al salir del profundo mar en tu puerto. En ti hallamos bueno, jocundo, agradable, i fiel socorro contra los horridos vientos de Eolo. Mientras el largo Polo apacétare el ganado de las estrellas, i el

i el Sol diere luz al mundo, vivirán tus loores cõ fama i gloria en perpetua recordacion, adonde quiera que yo viviere.

¶ *Tu sò de todos quant &c.* Quiere dezir, de todos los que habitan por toda aquella costa de Africa, adonde estos descubridores llegarõ, que son Regiones más ofendidas del Sol, i por esso de color tostado la gente dellas, que el P. llama, no pocas vezes, quemada, por negra; aludiendo à que el Sol los puso de aquel color, quando cayò mal governado de Faetonte. Discipulos son desta fabula, que hazen verdadera, los que fiando la luz de su alma al vanissimo hijo de su capricho, la dexan rodar de modo, que redezen a negra ventura muchos sujetos, que no tuvieron culpa en sus desatinos.

¶ *Em quanto apascentar o lar &c.* Hermosa metafora, haziendo las estrellas rebaños, i prado el cielo, que esso es *Polo* alto, como en la est. 45. del c. 3. Declaròse màs, i no con menor dicha de elegancia, en el remate de su Egl. 7.

E co'o luzente gado apareceo
a celeste Pastora pello ceo.

I por ventura veria a Synesio en el hymno 6. *Astrorum greges semper pascis.* Pero lo cierto es, q̃ lo dixo, i todo el resto de la est. con Virgil. alli.

In freta dum fluvii current, dum montibus umbrae
Lustrabunt, convexa Polus, dum sidera pascet,
Semper honos, nomenque tuum laudesque manebunt.

Nuestro P. de otro modo en sus Rimas, Egl. 1.

Em quanto esta erva as ervinhas pasto derem
As petulantes cabras, eu te fio
Que em virtude dos versos que cantaste
Sempre viva o pastor, &c.

I deve notarse, que en Virgilio primero hablò Ilioneo con Dido pidiendole acogimiento, i dàndole las gracias dél, i despues Eneas: acà primero Fernando Martinez, i despues el Gama.

¶ *Com fama, e gloria.* No es todo la misma cosa: la fama es una informacion continuada de qualquier cosa que ella toma a su cuenta; i esta se levanta muchas vezes de quien no la merece: la gloria conforme a Ciceron es, *Consentiens laus bonorum incorrupta vox benè iudicantium de excellenti virtute.* Assi puede aver fama sin gloria, i no gloria sin fama; por esso bien dize, que vivirá con fama i gloria. Sirva esto para la nota 1. de la e. 5. del c. 5.

¶ *Em memoria.* En dos maneras se puede entender esto: o eternamente, que es lo con que entran las cartas Pontificias, *Ad perpetuam rei memoriam:* o por testimonio de esse favor recibido, como lo dixo Christo a los Apostoles, quando se apartava dellos, *In mei memoriam facietis.* Essijan los curiosos, i vean lo que diximos al fin de la est. antecedente.

CVI.

Isto dizendo, os barcos vam remãdo
para a frota, que o Mouro ver deseja;
vam as naos hũa, e hũa rodeando,
porque de todas tudo note, e veja.
Mas para o ceo Vulcano fuzilando,
a frota co'as bombardas o festeja;
e as trombetas canoras lhe tangiam;
co'os anafis os Mouros respondiam.

DIziendo esto, van remando los barcos para la flota, que el Moro desea ver: van rodeando las naves una a una, porque de todas note, i vea todo. Pero eslabonando Vulcano centellas para el cielo, recibian al Rey con la fiesta de disparar las bombardas: las trompetas canoras se tañian: respondian los Moros con los añafiles.

¶ *Porque, &c.* Verso de la e. 63. del c. 1.

¶ *Vulcano fuzilando.* Con Virgilio como siempre, lib. 9. *Et commissam Vulcanus ad astra favillam.* Esto es tomar por el fuego a su Dios. Bien Plauto, llamando Vulcano a la luz que iva inclusa en la lanterna. *Vulcanum in cornu inclusum portas.* Nuestro P. c. 1. e. 68. en esta la 69. i en el 9. la 7. usando en todos estos lugares el tropo Metonimia. El *fuzilando*, es verbo que ya hallamos formado de Barros cap. 8. lib. 7. Dec. 1. *A fuzilando fogo*, sacandolo del exercicio del eslabon, que llamamos los Portugueses fuzil: i assi quiere dezir el fuzilando, escupiẽdo fuego, porq̃ al batir el eslabon en la piedra le produze, i levanta en alto en varias porciones: i esso sucede al encender la artilleria, como es notorio.

¶ *Co'as bombardas, &c. as trombetas, &c. os anafis, &c.* Todo lo haze el P. sonar a un tiempo, con que parece està dando en los oidos el estruendo, i viniendose a los ojos las señales de la alegria. Barros alli contiene parte dello, i particulariza, como el P. el ir el Rey dando buelta a las naves, *Ver os navios rodeando a todos.* I el Gama junto a ellos por festejar al Rey, afuera otras demonstraciones acertadas, hizo la de presentarle todos aquellos Moros que avia tomado en el zambuco (de que diximos sobre la e. 68.) sàce de que el Rey quedò muy pagado: i agradeciòle al Gama la prudencia con que los reservo para darselos en esta hora. De donde se vè, que aũque todos los Poetas fingen, i exageran aciertos en sus Heroes, haziendolos mayores de lo que ellos realmente fueron, el Camoès en el suyo necessitò poco de esse artificio, porque Vasco de Gama tuvo en este viaje tantas acciones de valor, i prudencia, que calificò la eleccion que para èl hizo de su persona el Rey don Manuel.

CVII.

Mas despois de ser tudo ja notado
do generoso Mouro, que pasmava,
ouvindo o instrumento inusitado,

que tamanho terror em si mostrava;
Mandava estar quieto, e ancorado
na agoa o batel ligeiro que os levava,
por falar de vagar co'o forte Gama,
nas cousas de que tem noticia, e fama.

PEro despues de ser todo va notado por el generoso Moro, que pasmava oyendo el inusitado instrumento, que en si mostrava tamaño terror, mandava estar quieto, i ancorado en la agua el ligero batel que los llevava, por hablar vagaroso cō el fuerte Gama, en las cosas de que tiene noticia i fama, tocantes a Portugal.

¶ *Que pasmava, ouvindo o, &c.* Bellissima imagen de admiracion en el Moro, con la novedad del estruendo de la artilleria (esso es el *instrumento inusitado*) que nunca avia visto, ni oido: Barros alli, *A qual torvoada, como era cousa nova nas orelhas daquella gente, foy para elles tã grande espanto, que determinaram fugir para terra*. I el Gama sintiendo lo que los perturbava, mandò cessar los artilleros.

¶ *Mandava estar quieto, e ancor. &c.* Barros alli, *Mandou suspender o remo.*

¶ *Por falar de vagar. &c.* El Rey, ni con el Gama, ni con persona Portuguesa hablò con la particularidad, i espacio que el P. como tal finge; haziendo tambien como P. de dos sucessos uno: porque quando Pedro Alvarez Cabral passò a la India, luego que de allà vino el Gama, llegando a Melinde le pidio el Rey, que dexasse quedar allà una noche un Portugues llamado Ayres Correa: para que pudiesse placicar con èl sobre las cosas de Portugal: i en aquella platica se podrian tocar muchas de las que el P. toca en esta. Vease a Barr. en el cap. 3. del lib. 5.

¶ *De que tem noticia e fama.* En continuaciō de lo dicho en la est. 103. I no ay dudà, que de aquellas hazañas avria por allà alguna noticia, por ser obradas entre su gente. Estas platicas del Rey, i del Gama, hasta el fin del canto, son admirables; son llenas de furor Poetico; està inūdando la Poesia, assi como sucede en todas las ocasiones que lo piden: para que se desengañen los censuradores, de que adonde el P. parece menor, es que juzgò èl, que alli convenia esso: i assi lo juzgo yo (si puedo) porque hallo en cuentas bien ajustadas, que la valentia de un judicioso escritor, es acomodar los estilos a las materias: i en esso (como en todo) es admirable Luis de Camoës.

CVIII.

Em praticas o Mouro differentes
se deleitava, preguntando agora
pellas guerras famosas, e excellentes,
co'o povo avidas, q̃ a Mafoma adora:
A Agora lhe pregunta pellas gentes
de toda a Esperia ultima, onde mora;
agora pellos povos seus vezinhos;
agora pellos humidos caminhos.

EL Moro se deleitava en diferentes platicas: agora pregunta al Gama por las excelentes batallas que el Portugues avia tenido cō el pueblo adorador de Mahoma: agora por las gentes habitadoras de toda la ultima Hesperia adonde
B èl habita: agora por sus vezinos pueblos, i agora por las humidas vias, por los mares que hasta alli navegò.

¶ *Em praticas o Mou &c.* Hermosa variedad de deseo de saber, expressado en esta est. la qual, i las siguientes, en que el Rey assi pregunta al Gama quien es, de donde, i porque viene a partes tan remotas, todo es imitando a Homero, al fin del lib. 8. quando el Rey Alcinoo aprieta por lo mismo a Ulises alli aportado, i benignamente recibido. *Dic autem mihi terramque tuam, populumque urbemque.* I mas abaxo poco,
C *Sed age mihi hoc, dic, & vere narra, quo ab erraveris & ad quæ perveneris loca hominum, ipsasq; civitatesque benè habitatas.* Todo lo destrutò Virgil. quando ansiosa Dido de saber de Eneas, le preguntava lib. 1.

Necnon & vario noctem sermone trahebat
Infælix Dido, longumque bibebat amorem,
Multa super Priamo rogitās super Hectore multa
Nunc quibus Aurora &c. Nunc quales Diomedis. &c. I nuestro P. desfrutando a todo Virgil. por esta, i estotras, i por todo este raro Poema.

¶ *De toda a Hesperia ultima.* Entiende Espa-
D ña: vedlo en la e. 69. del c. 8.

¶ *Pellos humidos caminhos.* Assi en la est. 67. i repitese en la 48. del c. 8. i en la 70. del 10.

CIX.

Mas antes valeroso Capitam
nos conta, lhe dezia, diligente,
da terra tua o clima, e regiam
do mūdo onde morais destintamēte:
E assi de vossa antigua geraçam,
E e o principio do Reyno tam potente,
c'os sucessos das guerras, do começo,
que sem sabellas, sey q̃ sam de preço.

PEro primero, ò valeroso Capitan, nos cuenta diligente (le dezia el Rey) con particularidad, el clima, i region de tu tierra; digo distintamente la parte que habitais del mundo. Tambiē assi vuestra antigua generacion, i el principio de tan poderoso Reyno, con los sucessos de las guerras desde el principio; que sin saberlas tan par-

ticularmente, sè que son de gran precio.

¶ *Valeroso Capitam*: assi en la e. 2. i del c. 1. la 64.

¶ *Nos conta, &c.* Con Virgilio alli, *Imo age, &c.* continuãdo Dido en obligar a Eneas, a que le refiera sus cosas, i de su patria.

¶ *E assi de vossa antigua geraçam.* Virgilio alli, *Et a prima dic hospes origine nobis.*

¶ *Co' os sucessos das guerras, &c.* Virgil. alli, *Casusque tuorum.* Notable cosa es ver como và vivo, i glorioso Virgilio, hecho pedaços por esta nunca bastantemente alabada obra. Castañeda lib. 1. cap. 12 refiere todas estas platicas del Rey, i deseos de saber lo que aqui pregunta; i como an luvo viendo la flota: i la fiesta, &c.

¶ *Que sem sabellas, sey que sam de preço.* Quiere dezir, que no las sabia con sus particularidades, mas con la generalidad con que las avia llevado por alli la fama confusamente, i que agora desea saberlas puntualmente, ya que se le ofrece tan buena ocasion. No puedo contenerme, que no pondère la ansia universal de saber el origen de cada nacion, en todas: i assi no me admiro, de que sea tan valida escritura la de familias; pero admirome, de que ninguno quiera que le digan que procede de poco, deseando que todos no procedan de mucho, i no procediendo èl de tanto como otros. Todo vanidad, i malignidad todo.

CX.

E assi tambem nos conta dos rodeos
longos, em que te traz o mar irado;
vẽdo os costumes barbaros, e alheos,
que a nossa Africa ruda tem criado.
Conta: q̃ agora vẽ co' os aureos freos
os cavallos que o carro marchetado,
do novo Sol, da fria Aurora trazem;
o vẽto dorme; o mar, e as ondas jazẽ.

TAmbien assi con particular modo nos cuenta de los rodeos prolixos en que te trae el airado mar, viendo las barbaras costumbres, i agenas, que tiene criado esta nuestra rudissima Africa. Cuenta, pues; que vienen agora con los aureos frenos, los cavallos que traen el esmaltado carro de la fria Aurora, i del nuevo Sol: el viento duermese el mar, i las olas yazen.

¶ *Tambem nos conta dos rodeos, &c.* Alli Virgilio, *Erroresque tuos, &c.* I aqui fenece el P. Latino su primero canto, i el Lusitano và feneciendo el segundo.

¶ *Costumes barbaros*: i luego, *Africa ruda, &c.* En dos sentidos habla aqui el Rey, diziendo defetos de su patria: uno por ironia, que usamos mil vezes, desalabando lo que màs queriamos alabado: otro por conformarse con el huesped, porque siendo de Europa, sabe della que tiene a Africa en cuenta de barbara; i tambien, porque sabia, que èl avia sido mal hospedado hasta alli, i disculpalo con la rudeza, i falta de policia, aviendo ya llamado, a los que assi le trataron, de baxo pensamiento, al fin de la e. 86. Pero el primer entendimiento, siempre se queda en pie: porque no ay nacion tan barbara, que piense que lo es, i aun que no piense que lo son màs las otras. Sabemos, que los negros de Congo, muy presumidos de sutiles, i eloquentes, quando quieren celebrar mucho el buen dicho de algun Portugues, dizen, que no lo dixera mejor un natural de Congo: i con esta presumpcion se ha de creer habla el Rey en este modo, modestamente.

¶ *Que a nossa Africa ruda tem, &c.* Virgil. 4. *Quos Aprica terra triumphis dives alit.* Es a otro fin, pero imitase el modo.

¶ *Conta, que agora vem co' os aur. &c.* Virgil. en el 6. en esta sentencia.

Hac vice sermonum, roseis Aurora quadrigis
Iam medium æthereo cursu traiecerat axem.

I en el 12. (sin otros semejantes)

. . . . Cum primum alto se gurgite tollunt
Solis equi, lucemque elatis naribus efflant.

Esta hora a que el Rey vino a las naves devia ser muy de la mañana, pues dize el P. que salia el Sol, quando pedia al Gama que contasse sus cosas. Las historias dizen, que fue por la mañana.

¶ *Do novo Sol.* Virgil. Georg. 1. *Cum Sole novo.* Ariosto c. 15. *Fin che 'l Sol novo, &c.*

¶ *Marchetado.* Assi en la e. 59. del c. 1. Llama el Portugues marchetes a las labores que cõ diferentes pedacitos de maderas se embeven en otra, i de otro modo se llama taracea, i mosayco, de que estamos viendo aqui en Roma, en piedra grandes cosas, obra costosa: i tal quieren los Poetas que sea la del carro del Sol.

¶ *Da fria Aurora.* Porque es fria se vea en la e. 92.

¶ *O vento dorme, o mar, e as ond. &c.* Virgil. lib. 10. al tiempo que entrava a hablar Iupiter.

. . . . Silet arduus æther,
Tũ Zephiri posuere, premit placida æquora põt.

Lucano, lib. 1. *Mediusque tacet sine murmure pontus.* Pacuvio en Chryse, *Silescunt venti, mollitur mare.* Petrarca, Son. 132.

Hor che 'l ciel, e la terra, e 'l vento tace,
Notte il carro stellato in giro mena,
E nel suo letto il mar senza onda giace.

El Molza comiença assi un Soneto.

Come il mar se ne vento, od aura il fiede
Quetto, e senz' onda entro il gran letto giace.

Girolamo Mucio, Son. que empieça, *Or che la notte, &c. Cessano i venti, e giace il mar senza onde.* B. Tass. Flor. l. c. 9. *Hor che il cielo, e la terra, e l'onda tace.* Serafino en las estancias primeras. *L'aer quieto, il mar senza onda giace.* Todos en tal ocasion.

Enam

CXI.

E nam menos co'o tempo se parece
o desejo de ouvirte o que contares;
que quem ha, q̃ por fama nã conhece
as obras Portuguesas singulares?
Nam tanto desviado resplandece
de nos o claro Sol, para julgares
q̃ os Melindanos tem tam rudo peito,
q̃ nam estimem muito hũ grãde feito.

I Si el tiempo està placido i propicio para que estès hablando aqui, no lo està menos nuestro deseo para oir lo que contares. Que quiẽ ay que no conozca por fama las singulares acciones Portuguesas? Ni el claro Sol resplandece tan desviado de nosotros, para que juzgues tu, que los Melindanos tienen tan rudo pecho, o juizio, que no estimen mucho un hecho grande.

¶ *E nam menos como o tempo se par. &c.* Assi Selvagio, incitando a cantar a Ergasto en la Arcadia de Sanaz. Egl. 1. *Deh, canta homai, che par che il tempo il cheggia.* Con razon, porque todo quiere oportunidad; i la conversacion màs.

¶ *Se parece o desejo, &c.* Bonissimo està el expressar, que el deseo de oir al Gama estava como el tiempo; para dezir que estava placido, alegre, sossegado, i todo prompto, que esso era lo q̃ avia en el tiempo, como dixo en la e. anteced.

¶ *Quem ha, que por fama nam conh &c.* Sacado todo lo que se sigue de la boca de Dido a los Troyanos, lib. 1.

Quis genus Æneadum, quis Troiæ nesciat urbem?
Virtutesque virosque, aut tanti incendia belli?

¶ *Nam tanto desviado respland. &c.* Homer. Vlis. 8. in fin. quando a Vlises assi preguntava Alcinoo, *Non enim Phœacensibus, &c.* Esto amenaça. Mas claro Virgil. alli.

Non obtusa adeo gestamus pectora Pœni,
Nec tam aversus equos Tyria Sol iungit ab urbe.

¶ *Para julgares que os Melind. &c.* Abona el Melindano sus calidades de policia a los Portugueses: de que se vè, que el abatir las costumbres Africanas en la e. anteced. fue ironia, como ai diximos. Esto acà es imitado de lo que Latino dixo a los Embaxadores de Eneas, 7.

. . . . Ne ignorate Latinos
Saturni gentem, haud vinclo, nec legibus æquam,
Sponte sua, veterisque Dei se more tenentem.

Todo lo que contienen los seis versos ultimos desta estancia, dixo el Tasso assi c. 2. e. 47. hablãdo otro Rey.

Tacque; e rispose il Re: Qual si disgiunta
Terra è da l' Asia, o dal camin del Sole,
Vergine gloriosa, ove non giunta
Sia la tua fama e l' honor tuo non vole?

Yo no veo que exceda a mi P.

CXII.

A Cometeram soberbos os Gigantes
cõ guerra vã o Olimpo claro, e puro;
tentou Peritoo, e Teseo, de ignorãtes,
o Reyno de Plutã horrendo e escuro:
Se ouve feitos no mũdo tã possantes,
nã menos he trabalho illustre, e duro,
quanto foy cometer inferno, e ceo,
que outrem cometa a furia de Nerèo.

B

Acometieron los sobervios Gigantes, aunque con vana guerra, el claro, i puro Olimpo: Peritoo, i Teseo, aunque con ignorancia, tentaron el obscuro, i horrible Reyno de Pluton. Pues si huvo tan poderosas hazañas en el mundo, no es trabajo menos duro, ni menos ilustre, que otros acometan el furor de Nereo, del mar, de lo que fue el de acometer aquellos el cielo, i estos el infierno.

¶ *Cometeram soberbos, &c.* Muestra el Rey cõ exemplos grandes, que supuesta la noticia que
C tiene del valor Portugues, i con esta experiencia que està viendo dèl, en romper tan prolixos, i nuevos mares, no duda de que le sea propio tal acometimiento: i todo es a imitacion de Eneas, quando pedia a la Sibila le dexasse baxar al infierno, lib. 6.

Si potuit manes arcessere coniugis, Orpheus, &c.
Si fratrem Pollux alterna morte redemit, &c.
Et mi genus ab Iove summo, &c.

¶ *Tentou Peritoo, e Tes &c.* El P. tomò para Peritoo, i Teseo, el estilo de Lucano para los Gigantes, *Tentarent astra Gigantes.* Peritoo, hijo
D de Ixion, i Teseo, se concordaron en baxar al infierno a robar a Proserpina, adonde el Cerbero matò a Peritoo, i Teseo quedando preso, fue libre por Hercules.

¶ *Reyno escuro*: c. 3. e. 117. c. 4. e. 33. c. 5. e. 36. Boccacio en el Ameto, fol. 37. *Misero con Pluton nel Regno bruno.*

¶ *De ignorantes.* Assi buelve a dezir en la est. 15. del c. 8. Osadias ay, que son hijas de la ignorancia, i arrogancia: i por tal fue juzgada de muchos la de los Portugueses, en quanto la gloria del efeto no hizo que fuesse motivo de admira-
E cion, lo que lo era de risa: i dize todavia el Rey agora, que si aquellos hizieron cosas que pareciã de locos, solo por ganar fama, màs razon era que la ganassen los Portugueses, pues hazian obras dignas della.

¶ *Trabalho illustre duro.* Verèmoslo en la est. 79. del c. 4.

¶ *Quanto foy cometer inferno, e ceo, que outrẽ cometa a furia de Nerèo.* Que no es mucho, si huvo essos Gigantes que acometieron el cielo, i essos Heroes que osaron ir al infierno, que aya

otros

otros que se atrevan al furioso mar. Pero quien leyere atentamente este Poema, podrá imponer una culpa de descuido al P. i es, que dando a entender en este pensamiento, que estava por acometer de los Gigantes el mar, dize en la est. 51. del c. 5. que ellos le avian acometido. Yo me obligo, que no está facil la respuesta, para muchos que quieren facilmente entender, i juzgar a los grandes hombres, de que resulta, que ni los entienden, ni los veneran como les es devido. Dize bien el P. porque la guerra que los Gigantes hizieron fue en Grecia, i assi el mar por donde pudieron discurrir fue el Mediterraneo. Deste modo quiere dezir, que el gran mar Occeano, en aquella grandissima parte suya, estava intacto, por no averse atrevido a él, ni aun la osadia de los propios Gigantes, guardandose para la de Portugueses esta empresa: i da el P. a entender este concepto con usar de Nereo, para hazer imagen deste gran mar, porque es propio titulo de Nereo el de grande. Virgil. Georg. 4 *Grandævus Nereus* Ovidio, *Magnus declinat littora Nereus*. I que los Portugueses fuessen los primeros q̃ labraron la grandeza de esse mar, cosa llanissima es. I este es el profundo pensar de nuestro P. que fue tambien el primero que sondo el mar mas alto de la Poesia, a pesar de ignorantes.

CXIII.

Queimou o sagrado Tẽplo de Diana,
do sutil Tesifonio fabricado,
Horostrato, por ser da gente humana
conhecido no mundo, e nomeado:
A Se tambem cõ tais obras nos engana
o desejo de hum nome aventajado,
mais razã he que queira eterna gloria
quẽ faz obras tã dignas de memoria.

HOrostrato, solamente por ser conocido, i nombrado de la humana gente, quemó el sagrado Templo de Diana; fabrica del sutil Tesifonio. Pues si tambien el deseo de conseguir un aventajado nombre, nos engaña con tales acciones para executarlas, siendo feas, mucha más B razon es, que quiera eterna gloria quien como vosotros, intenta cosas bellas, i dignas de ser memoradas.

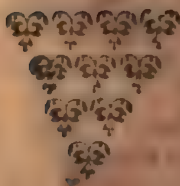
¶ *Queimou o sagrado Temp &c.* Los coraçones muy rateros, sobre las baxezas tienen fundado su gloria: tal fue Horostrato, quemando el Templo de Diana en Efeso, para que dèl quedasse memoria. Son agora sus discipulos muchos ingenios ignorantes, que se quieren fabricar ciẽcia de solicitar la ruina del nombre de los que saben algo.

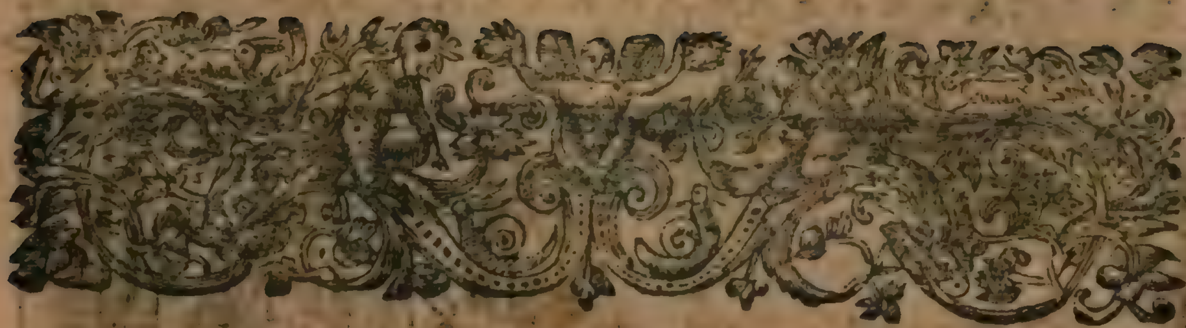
C ¶ *Se tambem, &c* En la e. 96. del c. 4. sobre este engaño que causa el deseo de nombre famoso.

¶ *Quem faz ob. &c.* El P. en sus Rimas, i est. a don Costantino, *Quem fez obras tam dignas de memoria.* El pensamiento del Rey en esta estanc. es el mismo que en essotra, con exemplo aun más apretado, concluyendo, bien, que si hasta cõ un hecho torpe se pretende fama, es más justo q̃ la alcance quien los tiene gloriosos como este.

Fin del Canto Segundo, i Tomo Primero.

Como estos Comentarios se imprimen en diferentes Oficinas por brevedad, pareciò conveniẽte para no embaraçarlas, dividirlos en Tomos; i para que ellos quedassen proporcionados, dimos al primero los primeros dos Cantos, que contienen la partida del Gama de Lisboa, i su llegada a Melinde: i al segundo los tres que contienen su estada en Melinde, i platica que tuvo con aquel Rey: i al tercero los otros tres, que son sexto, septimo, i octavo, i contienen la salida de Melinde, i llegada a Calecut, i lo que allí passò; i al quarto los ultimos dos, que contienen la buelta a Portugal. Destribucion en que tambien resplandece la judiciosa traça con que el P. procediò en esta gran fabrica.





LVSIADA DE LVIS DE CAMOẼS

PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Sousa, Cavallero del Habito de Christo, i de la Casa Real.

CANTO III.

Argumento.

VASCO DE GAMA REFIERE AL REY DE Melinde las Provincias de Europa, i particularmente el principio del Reyno de Portugal; i los hechos màs singulares de sus Principes, hasta el Rey Don Fernando; i la muerte lastimosa de Doña Ines de Castro.

ESTANCIA I.

GORA tu Caliope me ensina,
o que contou ao Rey, o Ilustre Gama:
inspira inmortal canto, e voz divina,
neste peito mortal, que tanto te ama.
Asi o claro inventor da Medicina,
de quem Orpheo pariste, o linda dama,
nunca por Daphne, Clicie, ou Leucothòe
te negue o amor devido como sòe.

Agora me enseña tù, ò Caliope, lo que el Ilustre Gama contò al Rey: Inspira inmortal canto, i divina voz en este mortal pecho, que te ama infinitamente. Asi el claro inventor de la Medicina, de quien, ò linda dama, pariste a Orfeo, jamas te niegue (como suele) el devido amor, por emplearse en otras damas, como Clicie, Daphne, ò Leucotoe.

¶ *Agora tu Caliope, &c.* Asi entra Alcman, en vn poema, *Musa age Calliope, auspicare amabilia carmina.* Apolonio Rodio tambien en el 3. *Eia age nunc Erato.* Mas nuestro P. imitò a Vergilio 7. *Pandite nunc Helicona Deæ, cantusque movete*: Y al principio entrando a contar el origen, Reyes, i guerras de Roma. *Nunc age qui Reges Erato, &c.* Con la diferencia de enamorarse mi P. mas de Caliope, que de Erato, como Alcman ai citado, i Claudiano a la entrada de las alabanças de la Reyna Serena. *Dic mihi Calliope, &c.* Iuan de Mena tambien la eligio copla 3, *Tu Caliope me sey favorable.* Della es el Patronazgo del estilo heroico; de Erato es de la Geometria; aunque tambien entra a la parte con Caliope.

¶ *Inspira immortal canto, &c.* Vigil. alli: *Tu vatem, tu diva mone, &c.* Su perpetuo imitador Dante, Parai. canto 1. *Entra nel petto mio, & spira tue.* Pero fue a buscar el estilo el Geronimo Vida, que invocando en su Christiada, usa del mortal, i inmortal como aqui.

Fas mihi te duce mortali immortalia digno ore loqui.

Ioqui, &c. I tambien pudo buscarlo en Virgilio. 9. *Mortali ne manu factæ immortale.*

¶ *Voz divina.* Por la razon, de que los verdaderos Poetas son dotados de particular aliento divino, como queda mostrado sobre la e. 5. del c. 1. I assi no es menester trasladar a Textor en sus epitetos.

¶ *Assi o claro inventor da Medicina.* Con Ovidio met. 1. *Inventum medicina meum est.* Hablando Apolo de si mismo.

¶ *O linda dama.* Con gran prevencion, para lo que va a dezir, està dicho ai el linda.

¶ *Nunca por Daph: &c.* A imitacion de Virgilio egl. 10. aviendo invocado a Aretusa, para cantar de Galo.

Sic tibi cum fluctus subter labere Sicanos
Doris amara suam non intermisceat undam.

I En. 10. *Sic Pater ille Deum faciat, sic altus Apollo, &c.* No quedò de fuera Orac. lib. 1. od. 3.

Sic te diva potens Cypri,
Sic fratres Helenæ lucida Sydera, &c.

Bernardo Tasso en un Soneto del lib. 6. de sus amores hablando con el sueño.

Deh! vieni o Dio; cosi ad ogni stagione
Torne nel tuo soave humido grembo
Pasithea bella, a i bacci dolci, &c.

Aqui ay dos terminos Retoricos: uno el de la peticion, *Sic*, que es acà el, *Assi*: I hablando con persona ausente, que es el apostrofe: Otro la perifrasis, diziendo: *Claro invent, &c.* Por Apolo. I toda la e. es la otra figura, q̃ se llama deprecacion; i luego especificacion de desseo en favor del deprecado, por gratitud de la benevolencia: q̃ es la figura llamada optacion, que veremos otra vez en la e. 79. del c. 9. Depreca en los primeros quatro versos, muestra el desseo, por agradecimiento en los otros. I este canto, y el quarto y el quinto derechamente, es lo que llaman digression los Retoricos, con las calidades, que se podian esperar de su Autor: porque nunca la buena digression ha de ser de cosas agenas del assunto; i esta no solo las abraça propias del, sino que parece era inexcusable: porque allà, poco despues de la mitad del c. 4. con venir à hablar del Rey Don Manuel Autor deste descubrimiento, i de como algunos de sus antecessores lo intentaron; muestra que era menester hazer memoria dellos: porque se supiesse el origen del dueño desta accion. Mas si toda la traça es de Virgilio, que nos queda que argementar? Apolo huvo en Caliope à Orpheo; y amò a Daphne, como es notorio; i Clicie, no es Dama suya menos conocida: Por si a caso no lo fuere tanto Leucotoe, digamos, que era hija de Orcamo Rey de Babylonios, i de Lucotoe: tuvo que hazer con ella Apolo, i Clicie de zelosa contolo a Orcamo, que como era padre mas colerico q̃ algunos desta edad, la enterrò viva. Ovid. met. 4. Entra agora el Poeta con gentil industria, pidiendo a Caliope, que le

A socorra con nuevos alientos: assi Apolo no tenga amores con estas Damas amadas del, sino con ella sola: llamandola linda (como si dixera, benemerita de ser solamente amada del) i omitiendo todos los otros titulos, que justamente le tocan; porque pretendio lisongearlas, para facilitar el despacho: i para Dama, no puede aver cocecho mas poderoso, que el de llamarla hermosa, i dezirle, que merece ella sola ser querida del mismo Sol: porque no ay alguna que no dessee, que su amado sea ciego para todas, i Argos para ella, sin acordarse algunas, que a no aver ciegos, no fueran amadas. De modo, que industriosamente invocò el P. a Caliope.

B

II.

Poem tu Ninfa em effeito meu desejo;
como merece a gente Lusitana;
que veja, e saiba o mundo que do Tejo
o licor de Aganipe corre, e mana.
Deixa as flores de Pindo, que ja vejo
banharme Apolo na agoa soberana;
se nam direy, que tens algum receo,
que se escureça o teu querido Orfeo.

C

Pon tu ò bella Ninfa en efeto, en execucion mi desseo, assi como lo merece la Lusitana gente: De modo, que el mundo vea, y sepa, que corre, y mana del Tajo el licor de Aganipe: dexa las flores de Pindo, que ya veo à Apolo bañarme en la soberana agua. Sino mira que dirè yo, que tienes algun rezelo, de que conmigo se obscurezca tu querido Orfeo.

¶ *Poem tu Ninfa em effeito, &c.* Prosigue la invocacion con glorioso furor Poetico.

D

¶ *Como merece a gente Lusitana.* Como si dixera: No quiero que excedas de lo justo, ni pido gracia, sino justicia; sea el aliento para cantar tal gente, medido por sus meritos, que con esso quedarà satisfecho mi desseo, i ella cantada dignamente.

¶ *Saiba o mundo, que do Tejo o licor de Aganipe corre.* Es lo mismo con que rematò la e. 4. del c. 1. porque se vea, quiere dezir, que vn tal ingenio tiene en el Tajo la propia fuente de las Musas.

E

¶ *Deixa as flores de Pindo.* Es Pindo monte de Tesalia dedicado al regalo de las Musas. Su Aranjuez, digamos. Dize agora el P. a Caliope, que dexe las flores del, i que atienda toda a darle favor: i haziendo las Musas, i Ninfas siempre ocupadas en texer coronas de flores, ò bordar telas, fenece la e. 99. del c. 5. A este modo invoca tambien el Paterno en el epitalamio, con que fenece el lib. 1. *Lascia Hippocrene, &c.*

¶ *Ia vejo banharme Apolo, &c.* Es la misma invocacion de Claudiano al entrar en el rapto de Proserpina: *Iam furor, & totum spirant præcor-*

dis Phœbū. Tābien se parece a aquello de Ovid. Amor. 1. eleg. 15. —— *Mihi flavus Apollo* A
Pocula Castalia plena ministrat aqua.

¶ *Agua soberana*. Entiende essa fuente de Aganipe: i por ella el estilo poetico, que como vimos en la e. 5. del c. 1. es particular dadiva divina, que tiene virtud de dar vida a los mortales en la tierra, como la agua divina en el cielo. Entiendese, quando essa agua, esta poesia digo, es como esta de mi Poeta, de que se puede dezir: *Qui bibit ex aqua hac, sitiet iterum*. Causa hidropesia de desseos esta agua deste Poema; quanto mas se bebe, mas se dessea beber. I esta viene a ser la soberania, en que el dize, se baña, como B Cisne; no como pato, que se baña en charcos adóde grazna, i no canta, i adonde es imitado de muchos, que son patos, i piensan que son Cisnes.

¶ *Direy que tens algum receo, que se escureça o teu querido Orfeo.* Parece que el Poeta amenaça a Orfeo, pareciendose a Virgilio Eg. 4.
Nō me carminib⁹ vincet, nec Thraci⁹ Orpheus.
Hablando assi con Clio; i tambien la amenaça a ella; porque Orfeo fue su hijo, i ella Maestra de la Musica del: por esso queda siēdo grande el amago, porque cae sobre hijo, y sobre discipulo: y assi no podra hazer menos de ayudar al Poeta, por- C que no parezca, que de puro miedo, de que el se aventaje a su hijo, i discipulo no le ayuda: De manera, que por una parte ruega, i por otra amenaça, sabiendo que amenaças semejantes pueden a vezes mas que los ruegos. Ver lo que sirve a este proposito de lo tocante a lo que el Poeta sospechava de si, para poder escurecer a Orfeo, en la nota 1. a este Poema sobre el lugar de Virgilio: *O mihi tam longè, &c.* I en la e. vltima del c. 10. Otro sentido mejor, i que escusa al Poeta de jactancia, es que como Orfeo cantò los Argonautas, i nuestro Poeta canta otros mayores, no dessearia la Musa favorecerle mucho: porque esta accion no escureciesse aquella.

III.

Prontos estavam todos escuitando
o que o sublime Gama contaria,
quādo despois de hum pouco estar cui-
alevantādo o rosto, assi dezia. (dādo
Mandaisme, ò Rey, que conte declarādo E
de minha gente a gram genealogia;
nā me mandas cōtar estranha historia;
mas mādaisme louvar dos meus a gloria

TOdos estavan prōptos escuchādolo q̄ cōtaria el sublime Gama; quando el despues de estar pensando un poco caido el rostro, levantole, i dixo. Mandasme, o Rey, que te cuente con claridad la gran genealogia de mi gente: no me mandas contar historia estraña: pero mandasme, que alabe la gloria de mis propios naturales.

A ¶ *Prontos estavam tod, &c.* Al començar el Gama su relacion, todos los circunstantes hizieron gran silencio para oirle, como los Cartagineses, para oir a Eneas al empeçar la suya lib. 2. *Conticuere omnes, intentique ora tenebant*. Siguiendo al Maestro en la orden, i en el estilo, i en el espiritu magnifico.

¶ *Quando despois, &c. Alevantando o rosto, &c.* Bonissimo ensayo para dezir, a imitacion del de Vlysses en Ovid. Met. 13. al orar contra Aiax —— *Atque oculos paulum tellure moratos*
Sustulit ad proceres, expectatoque resolvit
B *Ora sono, &c.* I el Bocacio en su Ameto, fol. 42. *Dopo un leggiadretto riso, levata alta la testa così comincio a parlare.*

¶ *Mandasme, ò Rey, &c.* Virgilio alli: *Infandum Regina jubes, &c.* Con las diferencias, de que alla era vn dolor, i acà vna gloria.

IIII

Que outrē possa louvar esforço alheo,
cousa he que se costuma, e se deseja:
mas louvar os meus propios, arreceo
que louvor tam sospeito mal me esteja.
E para dizer tudo temo, e creo
que qualquer longo tempo curto seja:
mas pois o mandas, tudo se te deve,
irey contra o que devo, e serey breve.

QVe otro pueda loar ageno esfuerço, cosa es q̄ se acostumbra, i dessea; però alabar yo los mios propios, rezelo que se me tenga a mal tan sospechosa alabança. I para dezirlo todo, temo, i creo que sea corto qualquier largo tiempo: però D pues tu lo mandas, aquien se deve todo respeto, irè contra lo que me devo a mi; i serè breve.

¶ *Que outrem possa louv, &c.* Està la e. llena de modestias, industrias, desseos, i respetos, todo explicado gentilmente.

¶ *Para dezir tudo creo, &c.* Respuesta de Eneas a Venus lib. 1.
O Dea si prima repetens ab origine pergam,
Et vacet annales nostrorum audire laborum,
Ante diem clausum componet Vesper Olympo.

E ¶ *Mas pois o mandas, &c.* Virgil. egl. 6. *Non iniussa cano*, o en el 3. de la Georg. si es mejor: *Tua mollia iussa.* Que cantava mandado de Augusto, con modo suave; que es el mas fuerte modo de mandar en los Principes, i que engendra valor, animo, i ingenio en el mandado.

¶ *Irey contra o que devo:* Dize que no harà lo que deve en hazer esta relacion: porque della ha de resultar alabança de su patria; i el noble, i entendido vâ contra lo que deve quando se alaba à si propio, aludiendo a lo de *Laus in ore propia, &c.* Con todo lo q̄ sobre ello se puede dezir, i dexolo por cosa corriente: i tambien el ser cier-

to,

to, que ay ocasiones que hazen licita (como esta) la alabãça propia.

¶ *Escrevey breve.* Virgil. 2. en boca de Eneas a Dido: *Et breviter Troia, &c.*

V.

Alē disso, o q̃ a tudo enfim me obriga,
he nam poder mentir no que disser,
porque de feitos tais por mais q̃ diga,
mais me ha de ficar inda por dizer.
Mas porque nisso a ordem leve, e siga,
segundo o que desejas de saber,
primeiro tratarei da larga terra,
despois direy da sanguinosa guerra.

ADemas desto, lo que ultimamente me obliga a todo, es que en lo q̃ dixere no podrè mentir porq̃ de tales hechos como los Portugueses, por màs que diga, me ha de quedar aun mas por dezir. Pero, porque en esto lleve la orden segun lo que desseas saber, tratarè primero de la dilatada tierra: i despues dirè de las sangrientas batallas.

¶ *Alem disso o que, &c* Dà en los primeros 4. versos razones que le animan a no temer esto de tratar de cosas propias, i en los otros dize la orden que tendrà en esferirlas.

¶ *He nam poder mentir.* Gran termino de encarecimiento de la verdad de los hechos Portugueses. No dize que dirà verdad, o no mentirà en lo q̃ dixere, sino que no podrà mentir, aunque quiera, haziẽdo sutil imagẽ de la grandeza dellos. Como si dixera, aqui no ay q̃ poder añadir, o quitar q̃ son los dos arcaduzes, por dõde corre la mẽtira.

¶ *Porque de feitos tais, &c.* Petronio descriviendo la belleza de Clice: *Quicquid dixero minus erit.* Dante Inf. c. 4.

I non posso ritrar di tutti a pieno,
Però che si mi strigne il lungo thema,
Che molte volte al fatto il dir vien meno.

¶ *Mas porque nisto a ordem, &c.* Esta orden se vè desde la mitad de la e. 108 del c. 2. en que el Rey preguntò, i por ella, le và agora respondiendo el Gama.

¶ *Primeiro traterey da, &c.* Homero introduziendo a Vlysses, lib. 9. a hazer semejante relacion al Rey Alcinoo, le haze estar dudoso sobre por donde ha de començar. *Quid primum tibi? Deinde quid postremo narrabo?* Nuestro Poeta eligio la resolucion de Virgil. a la entrada del 7. — — *Quæ tempora rerum,*
Quis Latio antiquo fuerit status &c. Expediam, & primæ revocabo exordia pugnæ, &c dicam horrida bella &c. Bocacio en su Ameto alla para el fin. *Prima l'origine, e i casi dalla nostra cittaà; aquelli poci come si converrà discendendo.* Ariosto c. 25 *Dirò prima la causa, &c.* I no dexa esto de tener luzes del modo en que Venus se dispone a contar a Eneas, lib 9.

A ——*Longa est iniuria, longæ*
Ambages, sed summa sequar fastigia rerum.

¶ *Da sanguinosa guerra.* Assi lo haze, porq̃ comẽçando en la e. siguiente a descrivir Europa fenece en la e. 21. i desde la 22. hasta la mitad del c. 4. refiere las guerras.

VI.

Entre a Zona que o Cancro senhorea,
meta Setentrional do Sol luzente,
e aquella que por fria se arrecea
B tanto como a do meyo por ardente.
Iaz a soberba Europa, a quem rodea,
pella parte do Arcturo, e do Ocidēte,
com suas salsas ondas o Oceano,
e pella Austral o mar Mediterrano.

ENtre la Zona q̃ señorea el Cancro, Setentrional meta del luziente Sol, i la q̃ se rezela por fria tãto como por ardiẽte la de en medio, yaze la sublime Europa, a quiẽ ciñe cõ sus saladas ondas el Occeano por la parte del Arcturo, i Occidente: i por la Austral el mar Mediterraneo.

C ¶ *Entre a Zona que, &c.* Entra a descrivir el sitio de Europa con ventaja a quantos lo hizierõ, en alteza, i facilidad de estilo. En cinco Zonas, ò partes, se divide la tierra: las dos ultimas estã dẽtro del Norte, i Sur, i por esso son demasiadamẽte frias, i la de en medio demasiadamẽte calida: las dos ò quedã entre esta, i aquellas, son mas tẽpladas. Veasse a Macrobio en el lib. 2. sobre el sueño de Scipiõ; Ovid. Met 1. Dize el Poeta que Europa yaze entre el Artico, q̃ es el Norte, i el tropico de Cãcer, q̃ entiẽde por meta Setẽtrional del Sol,
D porq̃ allà no passa de alli: q̃ tiene por terminos del Arturo o Norte, i del Poniẽte el Occeano, i del Sur, q es el Austro, el Mediterraneo. Yo determino no gastar tiẽpo en esto, de q̃ ay tãto escrito.

¶ *Tanto como a do meyo.* Es la Zona torrida: no dexa de oler algo esta descripciõ de las Zonas a la de Ovid. 1. i a la de Virg. Georg. 1 *Zonæ quarum una corusco sẽper sole rubens, &c. Has inter mediam que, &c.*

¶ *Iaz a soberba Europa.* Todos dizen, que Eu-
E ropa se llamò assi de aquella Ninfa robada de Iupiter. Correa quiere que del Griego Europi, que vale hermosa vista: deisele credito, porque en aquella lengua fue (dizen) de ctissimo. Esta (no tan grande en cantidad; pero en calidad mejor que todas las partes del mundo) conforme a su latitud Setentrional, tiene de grandeza desde los 36. grados hasta los 37. Sus confines và el Poeta diziendo con mucha claridad por essas est. En la arte Retorica se llama Topographia toda descripcion semejante, si es breve; i si larga, Ectasis. El Poeta tiene algunas todas felices en esta grande obra. En esta de Europa imita à todos quantos la des-

descrivieron, i a otras Provincias, con elegancia Poetica digna de imitacion. En entrar asi el Gama a satisfazer a' Rey, imito a Homero, quando en el 7. haze que Vlysses dando cuẽta de si a Alcinoo, o por mejor dezir, a Areta su muger, que con una pregunta le incito, comiença asi: *Ogygia quædam insula longè in mari jacet, &c.* I en c. 9 bolviendo a hazer otra relacion de su patria: *Habito autem Ithacam ad meridiem sitam, &c.* I asi và dando cuenta de las tierras circunvezinas, como acà nuestro Poeta, que diestramente le imita. No faltaràn juyzios inclinados a que el Poeta no deviera empeçar tan remoto esta descripcion, ò a lo menos detenerse tanto en ella, visto que el Gama està hablando con un Rey que en las est. 102. i 103. del c. 2. le dize, que tiene muchas noticias destas partes. Però pidiendole el mismo Rey, luego en las 108. i 109. que no solo le diga de su Esperia, o España, sino de las Provincias continuas a ella, parece devia hazerlo asi: y si acaso se dilato algo desde esta e. hasta la 14. que son siete, todo lo que se podia ahorrar, no era tanto q̃ al fin quedàra tan cabal la informacion: i estas son de modo hermosas de estilo, que antes desea el gusto aumentarlas que disminuirlas.

VII.

Da parte donde o dia vem nascendo,
com Asia se avezinha: mas o rio
que dos montes Rifeos vay correndo,
na alagoa Meotis, curvo, e frio,
As divide: e o mar, q̃ fero, e horrendo
vio dos Gregos o irado senhorio:
onde agora de Troya triunfante,
nam vè mais q̃ a memoria o navegante.

DE la parte de donde viene naciendo el dia, avezinda con la Asia: però el rio que corvo, i frio va cayendo de los montes Rifeos en la laguna Meotis, las divide: i el mar que fiero, i horrendo vio el airado señorio de los Griegos, adonde agora el navegante no vè de la triunfante Troya mas de la memoria, ruina, cenizas.

¶ *Da parte donde o dia, &c.* Homero alli: *Hæc autem seorsum ad Auroram, &c.* De la parte Oriental confina Europa cõ Asia, dize el Poeta aqui.

¶ *Mas o rio, &c.* Es el Tanais, que divide la Asia de Europa Setentrional en la Scitia. Llamale frio; porque siempre, o casi tiene tiene yelo. Virgilio Georg. 4. *Tanaimq; nivalem.*

¶ *Montes Rifeos.* Va el Poeta siguiendo bien a Pomponio Mela, que destas partes dize: *Hyperborij super Aquilonem Riphæosq; montes, &c.* Virgilio Georg. 1. *Riphæasque arces consurgit.* Montes de Scitia, cuyo nombre en Griego vale soplo, porque siempre en ellos ai vientos.

A ¶ *Na lagoa Meotis.* Es alli en Scitia, entra en ella el mar Euxino por el Bosforo Cimmerio. Llamose asi de los pueblos Meotes sus vezinos, i por otro nombre, Madre del mar, o Temerinda, i oy mar del Zavache. Ver a Solino, i Plinio.

¶ *Curvo:* Epiteto propio de los rios: asi el Poeta c. 5. e. 10: *Curvo Gambea*: però mas propio deste, i del Tanais, por sus muchas bueltas, i principalmente por una grandissima que haze para el Oriente. Llamale tambien frio, porque es Setentrional.

B ¶ *As divide.* Asia, i Europa se entiende: està dicho al modo de Ariosto c. 10 *Fu love Asia da Europa si divide.*

¶ *E o mar que fero, &c.* Entiende el Archipelago, o mar Egeo umillado con la poderosa armada Griega, de que resulto la memorada ruina de Ilio, o Troya.

¶ *Troya.* Region de la menor Asia, de que fue cabeça Ilio abrasada por los Griegos; i està entiende el Poeta aqui con la generalidad, con que se tiene tomado el nombre de là Provincia, por el de la Ciudad. Ovid. en Penelope. *Troya jacet, &c.*

C ¶ *Nam vè maes que a memoria.* Quiere dezir, que no vè a Troya mas que con los ojos de la memoria, como si dixera: passa el navegante en frente de donde dizen, que fue Troya, i muestra con el dedo el sitio en que la memoria afirma estuvo Troya. La mejor parte de la e. se parece a Lucano libr. 3. ——*Qua vertice lapsus*
Riphæo Tanais, diversi nomina mundi
Imposuit ripis, Asiæq. & terminus idem
Europæ, & mediæ dirimens confinia terræ.
Però estos dos versos ultimos hizo el Poeta sin duda por competir con Virgil. en aquello que dixo con admirable industria, como nota Macro-

D bio, i otros. *Cãpos ubi Troia fuit*, para hazer una insigne imagen de la asolada grandeza de Troya: i si no me engaño, con gran ventaja està aqui vencido Virgilio en la grãdeza destos dos versos, que embaraçan toda explicacion para ser explicados dignamente.

VIII.

La onde mais debaxo està do Polo,
os montes Hyperboreos aparecem;
E aquelles onde sempre sopra Eolo,
e co' o nome dos sopros se ennobrecẽ.
E Aqui tam pouca força tem de Apolo
os rayos que no mundo resplandecem,
que a neve està contino pel'os montes,
Gelado o mar, geladas sempre as fõtes.

ALlà adonde està mas debaxo del Polo, aparecen los montes Hiperboreos: i aquellos dõde Eolo sopla siempre, i que se ennoblecen con el nombre de sus soplos, i vientos. Aqui tienen

A non tan poca fuerça los rayos de Apolo resplandecientes en todo el mundo, que la nieve està cõtinua por los montes: elado el mar: i eladas siempre las fuentes.

¶ *La onde mais debaxo, &c.* Dize que Europa al Setentrion o Norte vè los Hiperboreos. Dizese, que por aquella parte seys meses del año nunca ay noche, y otros seys nunca ay dia: i assi se viene a passar todo el en vn dia, i vna noche.

¶ *Os montes Hyperb. &c.* Iuan de Mena descriviendo tambien à Europa cop. 40. *Vi luego los montes Hyperboreos*: Llamanse assi, por estar B sugetos al viento Boreas. Ver à Herod. lib. 4.

¶ *E aquelles onde sempre sopra Eolo*, Ariosto c. 10. *Che quella dove i venti Eolo instiga.* Aqui tomò al Dios de los vientos por ellos; i estos son los montes Rifeos de que ai diximos.

¶ *Eco' o no me dos sopros se ennobreceem.* Parecese estos montes, ennobleciendose con el nombre de los vientos a algunos cavalleros, i no cavalleros, que arrogandose montes de calidades, todas paran en viento, no menos por el origen, que por el procedimiento dellos.

¶ *Aqui tã pouca força tem, &c.* Petrarca c. 5. C
Vna parte del mundo è che si giace
Mai sempre in ghiaccio, & in gelate nevi
Tutta lontana dal camin del sole.

El Traductor Castellano de los Metamorf. de Ovid. (sin q el lo diga) dize en el 8. *Iràs donde no tiene fuerça Apolo.* Tomando de nuestro Poeta el modo de dezir: i por todo esto se entiende la Scitia.

¶ *Que a neve està cont. &c.* Virgil. Georg. 4. *Hyperboreas glacies, &c. Arvaq; Riphæis numquam viduata pruinis.* Lucrecio lib. 1.

Mori media est certe populiquos despicit arctos D
Felice error suo quos ille timorum
Maximus aut urget lathi metus, inde ruendi
In ferrum mens prona virum.

Oracio lib. 4. od. 14.

Te non paventis funera Galliæ
Duraq; tellus audit Hiberiæ.

¶ *Gelado o mar, &c.* Porque el Poeta habla algunas vezes en yelo, i nieve, dexaremos dicho con brevedad, que ay tres modos de agua congelada: este cõ que se yelan las aguas se llama pruina en Latin; i es el rocio cõgelado en la regiõ del ayre, que llamamos escarchas, i se engendra de E frio, i umido: la nieve procede tambien de umido, i frio que tiene algo de calor; y assi no es tan grande como el de que se engendra la lluvia congelada, que llamamos graniço, i se causa por fuerça de frialdad, i sequedad, que haze congelar en el ayre essa lluvia, convirtiendo cada gota en vn grano. En Madrid vimos algunas vezes esparziendose sutilmente la agua al regar los aposentos, irse por el ayre convertiendo en granos de yelo.

IX.

Aqui dos Cytas, grande quantidade
vivẽ, que antiguamente grande guerra
Tiveram, sobre a humana antiguidade,
co' os que tinham entã a Egipcia terra.
Mas quem tam fora estava da verdade
(ja que o juizo humano tanto erra)
para que do mais certo se informàra,
ao campo Damasceno o preguntàra.

AQui vive gran cantidad de Scitas; que antiguamente tuvieron gran guerra con los que entonces habitavan el Egypto, sobre quales eran mas antiguos. Però quien tan fuera estava de la verdad (ya que yerra tanto el juizio humano) al campo Damasceno lo pudiera preguntar, para informarse de lo mas cierto.

¶ *Que grande guerra tiveram, &c.* Los Scitas, i Egypcios porfiaron largo tiempo sobre quien lograva màs antiguedad, i venciendo ultimamente los Scitas a los Egypcios, quedaron contados por mas antiguos: que tan antigua es la vanidad humana en este particular. Diodoro Siculo lib. 1. tiene por los Egypcios, Iustino lib. 2. prueva ser primero los Tartaros, Iuan Boemo lib. 1. que los Etiopes; i Diodoro à la entrada del lib. 4. refiere esta su presumpcion, añadiendo, que dizen los Etiopes, que los Egypcios son colonia suya. Todo esto de Scitia, se llama oy Tartaria. Ver lo dicho sobre la e. 53. del c. 1.

¶ *Ia que o juizo umano tanto erra.* Ariosto c. 1. *Ecco il giudicio human come spesso erra.* Pareceseà aquello de Ovid. Met. 6.

Proh superi, quantum mortalia pectora cæcæ
Noctis habent!

¶ *Ao campo Damasceno o preguntàra.* Burlase el Poeta dessa porfia de Scitas, i Egypcios sobre la antiguedad, i nobleza; i dize que quien como ellos se anda jactando de su origen, deve acordarse que la verdad cernida es, que procede de lodo; porque de no màs subida materia formò Dios al hombre en el campo Damasceno: i assi en ningun mas cierto nobiliario, que en este campo pueden los llenos de essa vanidad estudiar su nobleza, i ascendencia. Todavia en esse barro quiso que huviesse diferencia una señora Portuguesa, que al dezirle una muger libre viendola muy altiva; *Todos somos de barro*, le respondio; *Si, mas ày barro de que se hazen vasitos regalados, i otro de que se hazen servicios.* I la otra: *Tambien desse se hazen essos muy regalados, que yo tengo uno.* No huela mal la cita, por ser de Autor tan nuevo.

X.

Agora nestas partes se nomea
a Lapia fria; a inculta Noroega;
Escandinavia Ilha, que se arrea
das vitorias que Italia nam lhe nega.
Aqui, em quanto as agoas nam refrea
o congelado inverno, se navega
hum braço do Sarmatico Oceano
pello Brusio, Suecio, e frio Dano.

AGora en estas partes se nombra la fria Lapia; i la inculta Noruega, la isla Escandinavia, que se arrea, adorna con las vitorias, que no le niega Italia. Aqui mientras el elado invierno no enfrena las aguas, se navega un braço del Sarmatico Oceano, por el Brusio; Suecio, i Dano frio.

¶ *A Lapia fria.* Todas las tierras, que estan debaxo del Setentrion, son frigidas, como estas.

¶ *Inculta Noroega.* Llamala inculta, por ser poco suave, i de gente aspera i vida trabajosa grandemente.

¶ *Escandinavia Ilha, &c.* Peninsula la llama Olao Magno, i otros Autores, i es lo cierto; con otros la llamo Isla el Poeta. Es tierra señalada en el mundo por grande de mil leguas de longitud; i otras tantas de latitud; abundantissima de gente. Agora incluye en si la Noruega, Suecia, Gocia, i otras muchas: i por esso el Poeta en el primer original dezia, *os Hunos à gram Gotia, que se arrea, &c.*

¶ *Que se arrea das vitorias que Italia, &c.* Dize, que se jacta essa Isla, i se haze gloriosa, con aver alcançado de Italia tales vitorias, q̃ no las puede ella negar: i es assi, porq̃ su gente inundò, por toda Europa; i sus estragos aun oy los siente Italia, y los està viendo en sus ruinas, i con essos lamentables testimonios confiessa essas vitorias. Los principales destos fueron los Godos, i su principal habitacion en Italia.

¶ *Em quanto as agoas nam refrea.* En tanto (quiere dezir) que no dura el Estio, en que solamente se navega aquel mar: porque todo el otro tiempo del año, no es navegable, i procede esto, de que se enfrenan con los yelos las aguas; y à todo esse tiempo llama Invierno el Poeta, por ser propio del esse efeto. Demodo, que solo en aquellos dias se puede navegar aquella parte del Oceano, que toca à Escandinavia confinante con Sarmacia, de que resulta el nombre al mar: i los que principalmente cursan esta navegacion, son los habitadores de Prussia, o Sarmacia, que llama Brussia (deve ser yerro de estampa) i los de Suecia, i los de Dania: y dize estas tres naciones en singular, como es costumbre por toda Castilla el Castellano, i por todo Portugal el Portu-

A gues: assi el Poeta, e. 19. *Tem, o Tarragones, &c. Tem, o Galego.* I en la 53. *o Mauro Hispano*: i otros infinitos lugares en el, i varios Autores, de que no es menester hazer alarde, siendo cosas menudas. En el modo con que el Poeta dize esto, de que se navega el rio en tanto que el yelo no prende las aguas, parece tuvo delante à Virgil. en el opusculo, que se intitula *Omnis glatie concretus.* I diziendolo por varios modos, es vno este.

Semita fit plaustro, qua puppis adunca cucurrit,
Postquam frigoribus bruma coegit aquas.

En el original que hallè despues de escrito este
B Comento, entra agora vna e. q̃ el Poeta reprovò.

Entre este mar, e as agoas onde vem
torrendo o largo Tanais de contino,
os Sarmatas estam, que se mantem
bebendo o roxo sangue, e leite equino.
Aqui vivem os Misios, que tambem
tem parte de Asia; povo baxo, e indino,
e os Abios, que molheres nam recebem,
e muitos maes, que o Boristenes bebem.

Tal estancia, benemerita era de no ser condenada: però el Poeta sabia perder versos, por no darlos escrupulosos: no como hazen algunos, que por no quitar lo que vna vez dixeron, no dudan publicar disparates: y se duelen de cortar, con q̃
C vienen a ser muy malos cirujanos en las llagas de los escritos. Finalmente la e. siguiente a esta empeçava assi: *Mas estes ja passados, nova e estranha, &c.* I variando despues de perder essa buena e. dixo: *Entre este mar, e o Tanais vive. &c.*

¶ *Bebendo o roxo sangue, e leite equino.* Beven estos sangre, i leche de sus yeguas: i tambien la sangre en las heridas de sus enemigos quando pelean. El Poeta hablò por el modo que los Geografos al hablar desta tierra: *Sanguine equino cũ lacte commisso inediam tolerantes.* Vease à Caro-
D lo Stephano.

¶ *Abios.* O Gabios de Scitia, o Tracia, dan los Geografos diferentes origenes à su nombre: acudase à ellos. Es costumbre desta gente no casarse: esso es *molheres nam recebem.*

¶ *Que o Boristenes bebem*: rio de Scitia, de que se llaman Boristenides los habitadores de sus margenes.

XI.

Entre este mar, e o Tanais vive estranha
E gente, Ruthenos, Moscos, e Livonios,
Sarmatas outro tempo, e na montanha
Hircina, os Marcomanos sã Polonios,
Sogeitos ao Imperio de Alemanha
sam Saxones, Boemios, e Panonios,
e outras varias naçoẽs que o Reno frio
lava, e o Danubio, Amasis, e Albis rio.

ENtre este mar, i el Tanais vive estraña gente: los Rucenos, Moscos, i Livonios, otro tiempo

Sar-

Sarmatas: i en la montaña Hircina los Marcomanos son Polonios. Sugetos al Imperio de Alemania son los Saxones, Boemios, i Panonios, i otras naciones diversas, que son lavadas de los rios Reno, Danubio, Amasis, i Albis.

¶ *Hircinia*, Bosque de casi sesenta leguas de longitud; entre el qual, i Sarmacia yaze Alemania, adonde viven essos pueblos, que semejantemente alistó B. Tasso en su Florid. c. 8.

Vandali, Gothi, e i non di fama oscuri
Chebeon l'Istro, e chi con lor consina,
Duchi, Boemi, & Vngheri, & Poloni, &c.

¶ *Os Marcomanos sam Polonios.* Dize el Poeta con algunos Autores, que oy se llaman Polonios los que se llamavan Marcomanos en lo antiguo: pero con otros es la Moravia.

¶ *Sogeitos, &c.* Dize que del Imperio de Alemania, es la Saxonia, Boemia, Panonia, i otras naciones, cuvas tierras riegan los rios Reno, Danubio, Amasis, i Albis: entre este, i aquel corre el Reno: y no me pondré a dezir mas dellos, ni que suerte de pezes llevan; porque hallo, que no lo pide el Comento.

¶ *Rio.* Sirve a todos estos rios, diziendo el rio Reno, el rio Danubio, &c. o estando rio en singular por plural, para servir a todos juntamente. I no es impropiedad, como algunos piensan, aviendo dicho Reno, dezir rio. Asi lo vsa Virgil. En. 3. *Alpheum (fama est) huic Elidis amnem.* I bolvio el Poeta a vsar esto en el c. 7. e. 7. 21. i en el 10. e. 125. 127. i es cosa tan corriente, como los propios rios.

XII.

Entre o remoto Istro, e o claro estreito
adōde Hele deixou co' o nome a vida,
estam os Traces de robusto peito,
do fero Marte patria tam querida;
onde co' o Hemo, o Rodope sogeito
ao Otomano està, que sometida
Bizancio tem, a seu serviço indino;
Boa injuria do grande Constantino.

Entre el remoto Istro, i el claro estrecho, adonde Hele dexó con el nombre la vida, estan los Traces de robusto pecho patria tan querida del fiero Marte, adonde el Rodope, cō el Hemo esta sugeto al Otomano, que tiene sometida Bizancio a su indigno servicio; buena injuria del Magno Constantino.

¶ *Entre o remoto Istro.* Es el Danubio, a que llama remoto: porque naciendo en Abnoba monte de Germania, discurre por largo camino, i varias gentes, hasta que por seys bocas se echa en el mar Euxino.

¶ *E o claro estreito onde, &c.* Entiende el Helesponto, que tomó este nombre, porque en el se ahogo Hele: dize que entre el Istro, i este estre-

A cho, viven los Traces, à que llama robustos, i patria querida de Marte, porque en la guerra fueron valerosos, i alli reyno Marte, i de Tracio su hijo tomaron ellos el nombre. Todos son del Turco.

¶ *Onde co' o Hemo, &c.* Es monte que atraviessa la Tracia; con el corre el Rodope. Estos nōbres se hallā en Ovid. Met. 6. que son de Hemo, i Rodope marido i muger, que fuerō transformados en ellos por sobervios.

B ¶ *Ao Otomano que somet, &c.* Porque el gran Mahomet 2. el año 1454. tomó a Constantinopla, que el Emperador Cōstantino avia ilustrado para cabeça del Imperio, llamandola Ciudad de su nombre (esso vale Constantinopolis) i quitandole, el que antes tenia de Bizancio, en memoria de Bizo General de la armada de los Megarenses. Huvo tres Bizancios; esta en la Tracia, fundacion de Pausanias, Capitan de los Espartanos: ocupa tambien siete montes, como Roma, que Cōstantino dexò al Vicario de Christo: para que se vea, que quien dà a Dios nunca halla menos de lo que dio. Otra en Africa, otra en la

C India. Ya se acordo el Poeta desta misma perdida de Cōstantinopla en la e. 60. del c. 1. I se acordarà en la 12. del 7. i por la mudança del nombre dixo en las est. de sus rimas, a D. Costantino.

Como ja do primeiro Constantino,
Tomou Bizancio, &c. Ver à Strabon, Tosom. Plinio, Eusebio, Pomp. Leto.

¶ *Boa injuria*: Quiere dezir, el *buena injuria*, que es grande: termino retorico, llamado Metonismo, parte del tropo antifrasis, que el Poeta conocio tan bien, que dize en sus rimas canc 9.

D *Iunto de hum seco, fero, esteril monte, &c.*
Cujo nome, do vulgo introduzido,
He felix, por antifrasi infelice.

I asi se ha de entender aquel lugar, que es lo mismo, que vulgarmente dezimos de alguno que motejamos de cosa poca, diziendo: *Es gran persona*: ò bien de malo, diziendo: *Es vn Santo.* Desto mas en la e. 52. del c. 2. El grande Constantino murió (segun Eutropio) el año 336. i Constantinopla se tomò màs de mil años despues, imperando Cōstantino Paleologo, i asi esta injuria, no fue del gran Cōstantino; sino que el

E Poeta dize por este modo cō modestia a los principes Christianos, i en particular al Emperador de Alemania, como à cabeça: Mirad que injuriais al gran Constantino dexando en manos de Turcos, lo que el con tanto valor ilustrò. I es clara señal desto ver, que a la entrada del c. 7. reprehende estos Principes de las guerras q̃ tienen entresi, siendo Christianos, i deviendo passar las armas conformes sobre los infieles, i, en particular sobre Cōstantinopla, como se vè en la e. 12. *Nos muros de Bizancio, &c.* Como si dixera: Es injuria notable que hazeis à Costantino, tener guerras unos con otros, i no conuertir-

 las

las en recobrar lo que fue suyo, i justamente pudiera ser vuestro. I tambien alude a aquello de que injuria la memoria de sus passados quien no los imita en los hechos heroycos.

XIII.

Logo de Macedonia estam as gentes,
a quem lava do Axio a agoa fria.
E vos tambem, o terras excellentes
nos costumes, engenhos, e ousadia;
que criastes os peitos eloquentes,
e os juizos de alta fantasia,
cõ quẽ tu clara Grecia o ceo penetras,
e nã menos por armas, que por letras.

Lvego estan las gentes de Macedonia lavadas de la fria agua del Axio. I vos tambien, o excelentes tierras en costumbres, ingenios, i osadia; que criastes los eloquentes pechos, i los juizios de sublime fantasia: con todo lo qual penetras el cielo, ô clara Grecia; no menos por las armas, que por las letras.

¶ *E vòs tambem, ò terras excel. &c.* Apostrofe que tiene semejante en la e. 62. Aqui entiende Grecia: luego abaxo lo dize: i este estilo de hablar de Grecia, claramente es de Sanaz. lib. 2. de Partu Virginis.

Antiquæ Graiorum urbes, gens optima morû.
Formatrix, clara ingenijs, & fortibus ausis.

¶ *Os peitos eloquentes.* Dà el Poeta à cada vno lo que es suyo: porque la elegancia fue propia de Grecia.

¶ *E os juizos de alta fantasia.* Tãbien fue Madre de grandissimas cabeças en seso cultivado en todas materias, i ellas cultivadas con el. Entiende el Poeta por todos estos nombres, los Santos, los Poetas, los Oradores, los Capitanes, i los Grandes hombres en todo genero de exercicios grandes: escuso nombrar muchos que tuvo essa Grecia. Este verso parece manco, i es industrioso: porque aquella sinalefa, que no quiere hagamos, es imagen de la alteza que pretende expressar en los juizios.

¶ *Nam menos, &c.* Casi el mismo verso ult. de la e. siguiente.

XIIII.

Logo os Dalmatas vivem, e nó seyo,
onde Antenor ja muros levantou,
a soberba Veneza està no meyo
das agoas, que tam baxa começou.
Da terra hum braço vẽ ao mar, q̃ cheyo
de esforço, naçoẽs varias sogeitou;
braço forte de gente sublimada,
nã menos nos engenhos, q̃ na espada.

A Lvego viven los Dalmatas consecutivos: i en el seno adonde ya levantò muros Antenor, està la sobervia Venecia en la mitad de las aguas: que tan baxa començò. Entrase por el mar un braço de tierra que llena de valor sugetò varias naciones. Braço fuerte de sublime gente no menos en los ingenios que en la espada.

¶ *Logo os Dalmatas, &c.* Luego se siguen los Esclavonios (esso son Dalmatas) de cuyo nombre tuvo origen el de la Esclavina de Peregrinos, por ser ellos los que trayendo aquel habito frequentavan mas la peregrinacion a Santiago de Galicia, menos devotos, que interessables: porque en Esclavonia (segun el Licenciado Molina B en su descripcion de Galicia) se essentava de toda suerte de pecho quien provasse aver ido (pienso que hasta siete vezes) a Santiago.

¶ *E no seyo, &c.* Llama seno a lo ultimo del mar Adriatico, que fenece en un concavo de la tierra, i es la agua del mar Mediterraneo, que se entra allà por un estrecho, que ay entre la Provincia de Albania, i el talon del pie de la pierna, en que se figura Italia, adonde queda Otranto: i alli en aquel seno que contiene a Venecia, es adonde Antenor fundò a Padua, como queda en la e. 43. del c. 2.

C ¶ *A soberba Veneza.* Està fundada esta maravillosa Ciudad sobre el agua del seno Adriatico: Llamase Venecia de los Henetos, pueblos de Paflagonia, que despues de socorrer a Troya, i perderse vinieron à parar alli, i fueron sus fundadores; i mudando el tiempo la H. en V. se llamaron Venetos. Ordenad assi el Texto: *La soberbia Venecia (que tan baxa començò) està en medio de las aguas.* Como si dixera: Començando de tan poco, como era gente destroçada, i peregrina, domò el propio mar. O tãbien lo dirà (i es D mejor) porque quando Atila por alli passeava airado, i triunfante, cobraron ellos tanto miedo, que entrandose por el mar, escaparon en vnas Isletas, o mas propiamente escollos, en que fundaron habitaciones; i de tan pequeños principios resultò la ilustrissima Republica, i famosa Ciudad de Venecia. Llamase aquel mar Adriatico, o Atriatico (segun Polibio, i Hermolao Barbarò) de una Ciudad llamada Adria, o Atria, de que no permanece vestigio alguno.

E ¶ *Da terra hum braço, &c.* Estos 4. versos son perifrasis de Italia, con que principalmente entiende los Romanos, en quien concurriò uno, i otro, valor de armas, i letras, i policia, de que fueron Maestros en muchas partes del mundo con soberania. Oy como las ocasiones de las armas son menos, no se descubre ya tanto el valor por esta parte; por essotras todavia ay grandes fiadores de lo passado. El terreno Italiano yaze en forma de una pierna desde la mitad del muslo asida a los Alpes, i estendiendose hasta enfrente de la Provincia de Albania, a que muestra el talon, le queda por delante el mar de Toscana, i

por detras el de Adria. El Poeta no trata aqui de la observacion de la forma de pierna, i señala le braço, como ordinariamente se dize de qualquier pedaço de tierra que se entra por el mar; o bien de mar que cala por la tierra: i por ventura lo hizo tambien por salir de la vulgaridad.

XV.

Em torno o cerca o Reyno Neptunino
co'os muros naturais por outra parte;
pello meyo o divide o Apenino,
que tam ilustre fez o patrio Marte.
Mas despois que o porteiro tem divino
perdendo o esforço veyo; e bellica arte,
pobre està ja da antigua potestade:
tanto Deos se contenta da humildade.

Ciñele en torno el Reyno Neptunino, el mar, i los naturales muros por la otra parte: dividele por la mitad el Apenino, que el patrio Marte hizo tan ilustre. Però despues que tiene en si el divino Portero, vino perdiendo el esfuerço, i arte militar. Pobre està ya de la antigua potencia. Tanto se agrada Dios de la humildad.

A ¶ *Em torno o cerca, &c.* Prosigue el Poeta en la descripcion del sitio de Italia, diziendo, que essa pierna, a que llama braço (por la razon que aì diximos) por todas las partes que no son essa, de que està asida a los Alpes, es bañada del mar, que viene a ser el Mediterraneo en el modo que ya queda dicho en la e. antecedente.

B ¶ *Os muros naturais, &c.* Es la tierra, i montes de la naturaleza obrados sin artificio alguno; assi como el mar, i las lagunas se llamã estãques naturales: porque en aquella carcel de aguas solamente la naturaleza à trabajado: assi el Poeta c. 10. e. 1. Aqui entiende los Alpes, que començando en Genova, dividen a Italia de Francia, i Alemania.

C ¶ *Pello meyo o divi. &c.* Petrarca Soneto 115. *Che Apenin parte, e'l mar circunda, el' Alpe.* Ariosto c. 13. *Che Apenin parte, e'l mar, el' Alpe serra.* B. Tas. Fiord. c. 11. *Ch' Apenin parte, el' Alpe, e il mar circunda.* Vease la e. 56. del c. 6. contiene esto, que el monte Apenino rompe por en medio a Italia. Apenino, conforme a Servio, vale Alpes Pæni.

D ¶ *Que tam ilustre fez o patrio Marte.* Deve entenderse por patrio Marte el brio militar de España: porque Anibal, quando passò con gloriosa osadia esse monte, iva de España, i llevava gente escogida della: y aun màs apretadamente se puede entender de Portugal, por ser Anibal Portugues de parte de su madre, segun algunas noticias, i llevar en esta ocasion vn luzido troço de gente Portuguesa, capitaneada por el Rey Viriato, que fue muerto en la batalla de Canas, como lo hallareys en la parte 1. de nuestro Epitome de historias Portuguesas, juntandose esto a

E que siempre fue muy memorado este passaje de Anibal por los Alpes, i a que el Gama es Portugues, i en lo que està aqui hablando al Rey de Melinde, pretende no dexar ninguna memoria ilustre de la patria, que no le refiera brevemente: i es costumbre del Poeta llamar a las armas Portuguesas, *Patrio Marte*; como veremos en la e. 56. del c. 6. I si esta explicacion no agradare, digase, que el patrio Marte de Italia, de quien vi hablando, ilustrò aquel monte con algunos sucessos gloriosos en armas, alcançados en el, i por sus faldas, de que no harè lista agora, por que no ay para que, i voy apriessa.

¶ *Mas despois que o Porteiro tem divino.* Despues que Italia tiene el Portero divino (esto es despues que està en poder del Sumo Pontifice, que tiene las llaves del Cielo, como sucessor de san Pedro) perdiò el vso de las armas, por el de las llaves: i assi no creciò en poder como quando se usavan aquellas por el pueblo Romano, i por sus Emperadores.

¶ *Tanto Deos se contenta da humildade.* Petrarca Soneto 4. —— *Tanto sovr'ogni stato, Humiltate essa'tar sempre gli piacque.* Veale desto en la e. 3. del c. 7. Yo no determino entrarme por las divinas letras a calificar esta sentencia del Poeta con exemplos de la humildad. El que los quisiere, acuda a ellas, que lugar es comun. La figura retorica deste verso, diremos en el ultimo tambien de la e. 33.

XVI.

Galia ali se verà, que nomeada
co'os Cesareos triũfos foy no mundo,
que do Sequana, e Rodano he regada,
e do Garuna frio, e Reno fundo.
Logo os montes da Nimfa sepultada
Pirene se alevantam, que segundo
antiguidades contam, quãdo arderam
rios de ouro, e de prata entam correrã.

Alli consecutivamente se verà Francia, que tan nombrada fue en el mundo con los Cesareos triunfos, i que es regada del Sequana, i Rodano, i del frio Garuna, i del hondo Reno. Luego se levantan los montes de la sepultada Ninfa Pirene, que quando ardieron (segun cuenta la antiguedad) corrieron entonces dellos rios de oro, y plata.

¶ *Galia nomeada co'os Cesareos triunfos, &c.* Mirad como era leido el Poeta, que no se le escapò esto en el lib. 2. de Partu Virg. de Sanaz. con todo el resto. *Gallia Cæsareis Latio dignata triũphis.* I es menesterq entẽdamos primero a Sanaz. para entẽder a Camões. Dize q Galia, o Francia fue digna de los triunfos Cesareos, o famosa con ellos en el Lacio. Esto es, que quando

do Iulio Cesar salio de Francia vencedor della, para Italia, lo principal de su exercito era ya gente Francesa luzidissima; i con esta domo en la propia Italia, i con singulares acciones en el Lacio, que es el territorio de Roma, adonde finalmente entro triunfante: De manera, que Cesar venciò con las armas de Italia a Francia, i con las de Francia a Italia; y assi de Italia vino a triunfar Francia a la obediencia de Cesar. I assi estos son los Cesareos triunfos, con q Frácia fue celebre en el mūdo, q dize alli Sanaz. i acà nuestro Poeta. Tābien pudieramos entēder, q hablava de los triunfos Cesareos, q Frácia cōsiguio no por Cesar, sino por sus propios Emperadores, desde Carlo Magno, que no cedieron a los Romanos, con la ventaja de Christianissimos, i deste modo se avia de entender el lugar de Sanazaro diziendo: Galia famosa por triunfos Cesareos, como el Lacio. Però la verdadera Gramatica, que no es esta, sino essotra, viene a ser la que le explica mejor, y luego el verso que refiriendo alli e. Sanaz. la descripcion que Augusto mandò hazer de toda la gente del Imperio, nombra a Galia, ya cō aquella fama, como cosa que avia precedido; i essotra de sus Cesares, fue muchos años despues. I supuesto que nuestro Poeta le imita, necessariamente devemos creer, que quiso dezir lo que el dixo; si bien en rigor pudo imitarle en el estilo, i passarse con el entendimiento a essotros triunfos Cesareos propios suyos con sus Principes: i deste modo lo hemos entendido sobre la e. 7. del c. 1. i bien se puede tambien entender assi: i tābien sospechar que el Poeta aqui aludio a unos, i otros triunfos, supuesto que es su costumbre entender diferentes cosas en un mismo lugar, como mil vezes descubrimos por este Poema. I no ay que hazer caso de la otra explicacion de Correa, diziendo, que entiende de los triunfos, que Cesar alcançò de la propia Francia: porque esso es afrentarla, i el Poeta aqui pretende mostrarla gloriosa. Però no ay que admirar, q el no entendiesse este lugar: porque ninguno que necessitasse de entendimiento fue entendido del, ni de muchos presumidos. Yo hablo con el respeto devido a la virtud de cada uno, reconociendo los aciertos en otras cosas, aunque no los tuviessen en estas.

¶ *Que do Sequana, e Rod. &c.* Sanaz. alli.

Quam Rhodanus, quam findit Arar, quā permeat ingens.
Sequana, piscosoque interluit amne Garūna,
Tum quas piniferis gentes praerupta Pyrene,
Rupibus Herculeas prospectat ad usq. colūnas.

I con Petrarca en la cancion 5.

Chiunque alberga tra Garona, e il monte
E'ntra il Rodano, e il Reno, e le onde salse,
L'insegne christianissime accompagna.

Estos rios son bien conocidos de Francia: cosa escusada seria dezir màs dellos, no lo pidiendo el entendimiento del lugar.

¶ *Da Ninfa sepultada,* Ariosto c. 33. *Ove sepolta e la Sirena:* Assi en la e. 61 del c. 5. dize que los Pireneos se llaman assi, desde que Hercules, aviendo amado a Pirene, i viendola despedaçada de fieras, la enterro en ellos. Diodoro lib. 6. quiere se llamassen assi de Pira, q vale fuego; i por los muchos que Pastores encendieron en ellos, de que resultò aquel repetido incendio, que dizen calando las entrañas de la tierra, la hizo brotar derretidos los metales, de que estava llena, que principalmente eran oro, i plata; cosa a que muchos no dan credito: si bien muchas sin el son verdaderas, como otras con el falsas. Entre los Autores la Galia, o Francia es todo lo que se cōtiene, entre el Rin, Oceano, Mediterraneo, i Pireneos, i Apenino hasta la Ciudad de Ancona, i todo esso se conoce oy con diferentes nombres, como es notorio.

XVII.

Eis aqui se descobre a nobre Espanha,
como cabeça ali de Europa toda;
em cujo senhorio, e gloria estranha,
muitas voltas tem dado a fatal roda.
Mas nūca poderà com força, ou manha
a Fortuna inquieta porlhe noda,
que lha nam tire o esforço, e ousadia
dos belicosos peitos, que em si cria.

VEys aqui se descubre la noble España alli como cabeça de toda Europa: en cuyo señorio, i estraña gloria tiene dado la fatal rueda muchas bueltas. Pero jamas podrà la inquieta Fortuna con arte, o violencia ponerle mancha alguna, que no se la quite el valor, i osadia de los belicosos pechos que cria en si, que produce.

¶ *Eis aqui se descob. &c.* Los verdaderos Pintores siempre comiençan la figura por la cabeça: i assi parecerà a alguno, que no lo fue nuestro Poeta acabando esta por donde los otros le dan principio. Però ello està bien: porque como el Gama ha de hablar de espacio de España, aunque le llama cabeça de Europa, començò por los pies, de que no era su intento tratar con particularidad: i si començàra por España, seria menester bolver a ella con desayre, para tratar de sus cosas: Ademas que cayendo España al Occidente, essos vienen a ser los pies; i sus confines con la Asia al Oriente, essa viene a ser la cabeça, aunque el Poeta llame cabeça a estotra parte: porque esso no respeta a la forma, sino a la calidad en que España se aventaja a todas las Provincias de Europa, sin contradicion justa.

¶ *Como cabeça ali de Eur. &c.* Notese la industria, con que levanta aqui a España, para despues levantar màs a Portugal, que es el fin que lleva; i por esso e. 20. *Eis aqui quasi cume da cabeça de Europa o Reyno Lusitano.* Exaltando la

patria, con hazerla Corona de aquella cabeça, A como realmente lo es, no menos en bondad, que en sitio. El termino de llamar a España cabeça de Europa, es imitacion de Dionisio Alexandrino de situ orbis. *Europæ caput est, &c.* I en mucho imita a este Autor el Poeta. Para declararle como yo pretendo, parece se escusa el particularizar los terminos, i Provincias de España. Però brevemente; ella se puede llamar Peninsula, como Italia; pues solo por donde los Pireneos la dividen de Francia dexa de ser bañada de los mares Occeano, i Mediterraneo. Dividiase antiguamente en tres Provincias: Tarraconense, B que contiene los Reynos de Murcia, Valencia, Aragon, Cataluña, Leon, Toledo, Navarra, Galicia, Asturias, Biscaya, i Guipuzcua. Betica, oy Andaluzia, que contiene los Reynos de Sevilla, Cordova, Granada, i Iaen. Lusitania, oy Portugal, que contiene lo mejor de lo que se llamò Lusitania, i mucho de lo que no era della en tiempos antiguos; i se divide en quatro Regiones, que son Alentejo, Estremadura, entre Duero, i Miño, i Traslosmontes.

¶ *Gloria estranha*: Estraña por grande, rara.

¶ *Muitas voltas tem dado a fat, &c.* Es asi que siempre anduvo volteando el Imperio de España, C dividiendose, i perdiendose, i recobrandose, i bolviendose a dividir, i a unir en Reyes naturales, Suevos, Alanos, Vandalos, Romanos, Godos, Moros, hasta que bolvio a los naturales; i finalmente parò en la felicidad de Felipe Segundo, que se llevò la gloria de ponerse la Corona, i empuñar el Cetro de todos ellos, como oy permanecen.

¶ *Mas nunca poderà, &c.* La fatal rueda, que el Poeta dixo en essotro verso, es lo mismo que la Fortuna, que dize en estos dos. De la e. 28. del c. 1. i de la 38. del 10. i de otros lugares, con- D sta que el Poeta entiende por Fortuna la providencia divina: i asi es; i asi lo deve entender todo Christiano. Supuesto esso parece yerro dezir aqui que nunca la Fortuna podrà esto, o aquello: porque parece arguir falta de poder en la mano divina; pues su providencia està entendida en la Fortuna. Però no es yerro, ni esta manera de dezir niega la omnipotencia: i asi en dos maneras deveys entender este lugar: una entendiendo por la Fortuna el caso, i los sucessos, i las gentes enemigas de España llevadas de la inquietud natural (por esso añadio *inquieta*) las quales por E mas que pretendan escurecer, como pretenden oy con tanta mano, sus glorias, i el valor de sus naturales, nunca lo podràn conseguir: porque si España por justos juizios de Dios fue relaxada a la barbaridad estraña, jamàs ella pudo negar el valor, que le hallò. Otra: que aunque essa Omnipotencia por essos propios juyzios aya castigado a España, nunca permitiò, que en ella faltasse valor, con que siempre de una, o otra manera se sustento en el zelo de la Fè Catolica. I veys aqui semejante lugar del gran Tasso Liber. c. 6. e. 5.

Di questo viver mio faccia la sorte
Quel che già stabilito è là di sopra;
Non farà già che senza oprar la spada
Inglorioso, e invendicato io cada.

¶ *Dos belicosos peitos que em si cria.* Semejantemente dixo Vlysses de su patria a Alcinoo 9.

Sed bona juvenum nutrix, &c.

XVIII.

Com Tingitania entesta, e ali parece
que quer fechar o mar Mediterrano,
onde o sabido estreito se ennobrece
co' o extremo trabalho do Tebano.
Com naçoẽs diferentes se engrãdece,
cercadas com as ondas do Occeano:
todas de tal nobreza, e tal valor,
que qualquer dellas cuida q̃ he melhor.

QVeda enfrente a la Tingitania: i alli parece se quiere cerrar el mar Mediterraneo, donde el conocido estrecho se ennoblece con el ultimo trabajo del Tebano. Hazenla grande diferentes naciones cercadas con las olas del Occeano: todas de tal valor, i nobleza, que qualquier dellas piensa ser mejor que su vezina.

¶ *Com Tingitania entes, &c.* Iuan de Mena alli, en el lugar alegado sobre la e. 8.

Si hallan en Caliz la mar sin repunta
Dò casi Europa con Libia se junta.

I en la cop. 84. *La brava Galicia con la Tingitania.* Quiere dezir, que España por aquella parte de Gibraltar confina con la de Africa llamada Tingitania, de Tingi, agora Tangere, que contiene los Reynos de Fez, y Marruecos.

¶ *Parece quer fechar, &c.* Esta alli el estrecho que llaman de Gibraltar tan angosto (porque no ay mas de dos leguas de agua entre España, i Africa) que parece se juntan las dos tierras a cerrar el Mediterraneo, llamado asi, porque està en la mitad del continente de Europa, Asia, i Africa, como es notorio.

¶ *Co' o extremo trabal, &c.* Ver en la e. 49. del c. 4. adonde le llama Alcides. Huvo muchos Hercules, però todas las obras de todos se atribuyen a uno, i por esso bien pudo dezir el Poeta, que el Tebano, fue el que plantò las colunas, que esse es el extremo trabajo; mas no fue del Tebano, sino del Egypcio, como consta de muchos Autores.

¶ *Com naçoens diferentes se engrand, &c.* Las Provincias que contienen otras, como España, se componen de variedad de gente, i costumbres. Las principales son las que se siguen, llevandolas por la precedencia de las primeras letras, conociendo, que como dize el Poeta, ninguna quiere ceder a la otra. Andaluzes, Aragoneses

neses, Asturianos, Biscainos, Castellanos, Catalanes, Gallegos, Granadinos, Leoneses, Navarros, Portugueses, Valencianos. Gentes que aunque varian en costumbres, lenguas, i umores; concurren en dos cosas con poquissima diferencia, que son valiente lealtad con la Iglesia Catolica, i sus Principes; i espada invencible: porque es cierto, que todas las naciones que inundaron el mundo, para constituir nuevo Imperio sobre otras, en ninguna hallaron jamàs tanta dificultad como en la Española.

¶ *Cercada com as ondas do Oc. &c.* En la e. 48. del c. 4. i 51. del 5. Dizelo, porque España solamente por la parte de Francia està asida al continente como ai diximos.

B ¶ *Qualquer dellas cuida q̃ he melhor.* Enfermedad es del genero umano no ceder una nacion a otra, por màs que se vea (si acaso se vè) inferior; però con màs propiedad de las de España, que cada una piensa puede tener a sus pies la otra: i en cada una el vezino tener el vezino a ellos.

XIX.

Tem o Tarragones, que se fez claro
sogeitando Partenope inquieta:
o Navarro; as Asturias, que reparo
ja foram, contra a gente Mahometa.
Tem o Galego cauto, e o grande e raro
Castelhano a quem fez o seu Planeta
restituidor de Espanha, e senhor della;
Bethis, Leam, Granada, com Castella.

C Tiene España el Tarragones, que se hizo claro sugetando la inquieta Partenope: El Navarro, i las Asturias, que ya fueron reparo contra la Mahometana gente. Tiene el cauto Gallego; el grande, i raro Castellano, a quien su Planeta hizo restituidor de España, i señor della: Betis, Leon, Granada con Castilla.

D ¶ *Tem o Tarrag. &c.* Nombra las principales Regiones de España, i primero a Tarragona, que segun Plinio lib. 3. fue fundacion de los Scipiones, ciudad ilustre de Cataluña: por la qual entiende todo Aragon, cuyo valiente Rey don Alfonso V. conquisto a Napoles, que se llamò Partenope de la Ninfa deste nombre alli sepultada; i llamale inquieta, porque fue menester conquistarla segunda vez. A demas de otras mudanças que en ella huvo màs antiguas, de que no trato: porque a esto en particular alude el Poeta. Quatro vezes està aqui usada aquella parte del tropo llamado Sinedoque, que es quando se toma el singular, por el plural; diziendo el Tarragones, por todo, &c.

E ¶ *As Asturias que reparo, &c.* Porque en aquellas tierras se acogio alguna gente de España vencida de los Moros; i dellas salio Pelayo, con ella contra ellos, i fue restaurando lo perdido valerosamente.

A ¶ *O Galego cauto.* Entre los Gallegos ay insignes noblezas, i grosserias insignes: i assi les cabe justamente el epiteto de cautos: porq̃ realmente el uso de las mayores, i màs maliciosas cautelas siempre està mas en los mas rusticos, i que parecen màs ignorantes: si ya no es que procediendo los Gallegos de Griegos, tomaron dellos las astucias, i no las policias, tan propias suyas. Tambien es de creer, que el Poeta los moteja de traiciones, como vulgarmente eran llamados de algunos: i a esso atiende en la e. 10. del c. 4. llamandoles *Sordidos.* Porque la mayor suziedad es la traicion. Però unos, i otros vicios se entiende en la escoria de la plebe.

¶ *E o grande e raro Castellano.* Titulos sin dududa devidos a nacion tan ilustre como la Castellana: pero el Poeta ahondò màs en este lugar. Providencia grande i rara, fue dexar aqui tan exaltada esta nacion, quien de la suya despues la avia de mostrar vencida en tantas ocasiones, como veremos adelante. Tal fue el pensamiento de mi Poeta.

¶ *Aquem fez o seu Planeta*: Petrarca soneto 280. *Anima lieta Raccolto ha inquesta donna il suo pianeta* Tibaldeo soneto 157. *Mestringe il mio pianeta* Sanaz. egl. 9. *Quella che mi die in sorte il mio pianeta.* Quieren estos Poetas, i el nuestro, que las estrellas tengan dominio sobre la gente, con la opinion de muchos doctos, que assi lo enseñan contra la de otros tantos que no lo admiten. Tolomeo en sus libros de Armonia, insiste, que si; porque en todo lo criado ay ciertos numeros, sin los quales no pueden concordar las cosas, i que siendo propio de todo cuerpo viviente, i mortal, sentir, i crecer: lo primero tiene del Sol: lo segundo de la Luna, &c. i assi và continuando los efetos de los otros Planetas. Plotino porfia, que ellos no tienen poder alguno, dando solamente señas del bien, i mal, que cada dia ocurren segun el orden de la mente divina. Los curiosos acudan a la classe Astrologica, si quierẽ saber mas. Nuestro parecer, es el de Plotino, creyẽdo, q̃ solo Dios puede sobre todo, i q̃ todas las criaturas no passan de ser unos pũtuales ministros de la execucion de su voluntad, i ordenes; i que desta manera tienen poder los astros; i que si el Castellano fue restaurador de España, no recibio essa suerte de otros Planetas que del poderoso Autor dellos propios, i que assi lo entendio nuestro Poeta; tomando el Planeta por Fortuna, o Hado, que el mismo en la e. 38. del c. 10. confiessa ser la Providencia divina: i en ella estava decretado, que por Castilla començasse essa restauracion

¶ *Betis.* Entiende el Reyno de Sevilla, adonde tiene el cetro de las fuentes el Guadalquibir.

¶ *Com Castella.* Parece que aviendo dicho en los

los versos antecedentes, que tenia España el raro Castellano, sobra aqui el dezir, que tenia a Castilla. Pero es esto especificar allà la gente, aci el terreno: o las dos Castillas, vieja, y nueva.

XX.

Eis aqui quasi cume da cabeça
de Europa toda o Reyno Lusitano;
onde a terra se acaba, e o mar começa,
e onde Febo repousa no Occeano.
Este quis o ceo justo que floreça
nas armas contra o torpe Mauritano,
deitandoo de si fòra; e la na ardente
Africa estár quieto o nam consente.

VEys aqui como cumbre de la cabeça de toda Europa el Reyno Portugues, adonde se acaba la tierra, i comiença el mar; i Febo reposa en el Occeano. Este Reyno permitiò el justo cielo, que floreciesse en armas cõtra el torpe Moro; echandole fuera de si: i no le dexa estar sossegado oy, ni aun allà en la ardiente Africa.

¶ *Cabeça de Europa o Reyno Lusitano.* Metafora ajustadissima el llamarle cabeça, conforme a lo que diximos en la e. 17. I no parezca passion de natural: porque muchos estraños confiessan la soberania de Portugal, en sitio, hermosura, fertilidad, valor, i Religion. El Comendador Griego comentando la copla 48. de Juan de Mena, en que cierra la descripcion de Europa, dize: *Portugal, tierra fertil: los pueblos (como escrive Diodoro Siculo, por nõ quitar a cada tierra su gloria) son los màs fuertes, i belicosos que todos los otros de España.* Satisfazemonos cõ traer para esto este Autor por ser interessado, pudiendo mostrar lo mismo con otros màs antiguos. Dize el Poeta, casi cumbre de la cabeça de España, Portugal: porque para el Norte un pedaço es Galicia: hablando siempre con gran tiento.

¶ *Onde a terra se acaba, &c.* e. 78. del c. 8.

¶ *E onde Febo, &c.* Virgil. lib. 4. en contrario.

¶ *Este quis o ceo, &c.* Mirad el cuidado. Dixo en la e. passada que el Planeta de Castilla la hizo restauradora de España: aci de Portugal dize, que el cielo justo: i la causa desta diferencia, es, porque a esta gloria Portuguesa precedio el aparecer el mismo Christo a don Alonso en el cãpo de Orique. i prometerle que venceria aquella multitud de infieles, haziendole Rey primero de Portugal, i dandole despues otras muchas vitorias estupendas de los, i a sus sucessores. De manera que con gran cuidado hablò el Poeta con esta diferencia.

¶ *O torpe Mauritano.* Aqui se ofrece la duda de si fue licito llamar el Gama (que es el que està hablando agora con el Rey de Melinde) torpe al Moro, siendo Moro este Rey de quien està recibiendo favores, i aguardando otros, para passar

A a la India; i no era buena salsa para saborearle, el llamar torpe a su gente, ni aun darle tanto a entender la enemistad que tenemos cõ Moros; pues le dize, que ni en la Africa los dexamos vivir. I para aqui pudieran los Zoilos guardar el diente que empican en el penultimo verso de la e. 65. del c. 8. pues le muerden sin entenderle, como allà se lo enseñaremos. I tambien aqui es menester entender al Poeta: que aunque parece tiene màs dificil la salida, habla con atencion, como siempre. Deste modo: verdad es, que el Rey de Melinde era Moro, y que se podia resentir de q̃ quien

B le buscava por amparo de tantas fortunas malas, llamasse torpe a su gente en su cara, i se gloriasse tanto de la enemistad, que con ella tenia. I aun que no le buscàra por amparo, bastava ser Rey, para hablarsele con decoro en qualquier acontecimiento. Pero los terminos a que el Poeta se reduze, le limpian de toda sospecha de descuydo: porque dize: (pero ruego al Letor que primero, que passe adelante consulte consigo la disculpa, que este lugar puede tener, i si la hallare antes de oirmela, devasela a si propio, i si no, agradezcala a mi diligencia, no estimando poco el hallar en ella lo que no hallò en si) porque dize (digo)

C torpe Mauritano, entendiendo solamente del habitador de la Mauritania, con quien singularmente tuvimos los Españoles essa enemistad, i essas guerras. I Mauritania no tiene que ver con el resto de la Africa, i mucho menos con aquella parte de Melinde, que con tanta distancia està remota; pues Melinde cae àzia la India, i Mauritania sobre España: porque lo que propiamente se llama Mauritania, es aquella Region, que oy llamamos Tingitania, i Barbaria; sin que pueda encontrar esto el llamarse Moros generalmente todos los habitadores de la Africa, i de la Asia, por

D quanto esto resulta de la seta Mahometana, que siguen, i no de los climas, de que son naturales. I estuvo con atencion a esto el Poeta; haziendo que diga el Gama: *Allà en la ardiente Africa.* Porque si con esto no fuera su intento hazer diferencia entre los habitadores del clima de la Mauritania, a los de essotro de Melinde, dixera impropiamente: *Allà en Africa*, pues està hablando en ella. Del propio modo que hablando un Moro con qualquier Principe de Europa, le po-

E dia dezir otro tanto de qualquier nacion della, aviendo las causas que huvo acà para ello, sin que por esso le pudiesse dexar estomagado justamente. I assi lo que el Gama aqui viene a dezir a aquel Rey, es que los Reyes Portugueses echaron de Portugal aquellos Moros de aquella parte, en la qual procediendo torpemente (esto es sin razon, i terminos sufribles) dieron motivo a que no solamente los echassen, sino aun a que los fuessen a buscar en sus mismas casas. Como si dixera: No eran ellos humanos, i politicos, como tu tienes mostrado que lo eres. I a esso atendiò tambien el Poeta, quando en el c. 2. e. 105. haze

haze que el mismo Gama diga al propio Rey, que el solo de toda la Africa que rodearon, se le mostrò piadoso; aviendole llamado en la antecedente, Rey benigno. I tambien con la misma atenció haze, que el propio Rey diga al Gama de la propia Africa en general, que es barbara, i rude, en la e. 110. del c. 2. hablando de tierra mas llegada a el, i lo que es Mauritania; i aun el mismo Rey antes, en la e. 86. afrenta (como allà apuntamos) a los Moros de Moçambique, i Mombaça sus vezinos, llamandolos viles, porque avian tratado mal a nuestros navegantes. Assi que licitamente pudo el Gama llamar aqui torpe al habitador de la Mauritania, hablando con Rey tã distante della, que aunque Moro en la creencia, no lo era en linaje, i era humano, politico, i generoso. Agora nos enseña el original antiguo, con que nuevamẽte me hallò, que el P. anduvo cuydadoso en este lugar, i que no dixo, *torpe*, acaso, o arrebatada, si no ponderosamente. Porque allà dezia, *nas armas com que ao propio Mauritano*. I en la enmiẽda, i lima dixo, *torpe*; luego cuydado fue, i no descuydo. I quando el P. se huviera descuydado, no le faltàran compañeros honrados; pues ai està Apolonio Rodio, que al fin del lib. 3. haze que Iason para obligar a Medea a que le favorezca, le trae por exẽplo, como Ariadna favoreciò a Teseo; no cayendo en que juntamẽte le acordava el, como Teseo della favorecido usò con ella; i que el exemplo podia antes servir de q̃ Medea huyesse de Iason, que de favorecerle, temiendo que el haria con ella lo que Teseo con Ariadna. I no dexa de tener algunas sospechas desta especie de poca atencion, aquello de Ovidio en Paris a Elena, diziendole que los adivinos avian dicho, que el iva a buscar el incendio de Troya; porque aun que el lo explica con el de amor de Elena en si, ella en la respuesta se escusa con el aguero que el le descubrio; i tambien con aver el confessado, q̃ avia burladose de la hermosura de Enone: confession que jamas huviera de aver hecho a la nueva hermosura que buscava, por no hazerla temer de semejante inconstancia. Però mi P. no ha menester consolarse con los que se descuydaron.

¶ *Deytando de si, &c.* Los Reyes de Portugal fueron los primeros que en España acabaron de echar de sus Reynos los Moros, i q̃ primero los fueron a debelar en la propia Africa.

XXI.

Esta he a ditosa patria minha amada;
à qual se o ceo me dà, q̃ eu sem perigo
torne com esta empresa ja acabada,
acabese esta luz ali comigo.
Esta foy Lusitania dirivada
de Luso, ou Lysa, que de Baco antigo
filhos foram, parece, ou cõpanheyros,
E nella entam os Incolas primeyros.

A Esta es mi dichosa i amada patria; a la qual si el cielo me dà, me concede que yo buelva sin peligro con esta empresa acabada, allì se acabe conmigo esta luz, esta vida. Ella se llamò Lusitania, derivada de Luso, o Lysa, que del antiguo Baco fueron (segun parece) o hijos, o compañeros, i los primeros habitadores entonces en ella.

¶ *Esta he a patria amada, &c.* Este propio amor, i desseo, descubre el Gama c. 8. e. 68.

¶ *Aa qual se o ceo me dà que eu torne, &c.* Desseo de bolver a la patria, expressado algunas vezes en este Poema, por ser natural, i de gente humana: que quien ausente de su patria no la dessea, ès bestia fiera. No en vano ponderan algunos Autores, que Adan tuvo el entierro adonde el nacimiento. Veasе a este proposito lo que diremos al fin de la e. 65. del c. 4.

¶ *Acabese esta luz, &c.* En la e. 50. del c. 2. en la 44. del 10. Allà, i aqui usò de la voz, *luz*, en el sentido q̃ Homero Il. 1. en la boca de Diomedes herido de Pandaro. *Neque me dicit diu amplius visurum splendidum lumen Solis.* Mejor en la version de Vala, *ut non diu iucunda hac Solis fruerer luce.* Virg. Egl. 7. *Si mihi non hæc lux toto iam longior anno est.* I en el 2. Eneas lleño de ira, desseando acabar la vida, *vocat lux ultima victos.* I Ana encareciendo a su hermana Dido, que la amava como la propia vida. *O luce magis dilecta sorori.* En el 4. I la misma Dido alli. *Invisam quærens quamprimum abrumpere lucem.* Seneca en Hercul. Fur. act ult. *Cur animam in ista luce detineam amplius?* Lucano 4.

—— —— Despectam cernere lucem.
Victoresque suos vultu spectare superbo.
Et mortẽ sentire iuvat.

D Aquello de cerrar los ojos a los que mueren, siendo ellos las luzes en la vida, tambien es llamar a la vida luz. Veasе desto en la e. 50. del c. 2. Muestra el Gama desseo grãde de fenecer esta empresa, i dize, que no quiere màs vida, o no se le darà que venga la muerte, luego que llegue cõ esta nueva a su patria, i a su Principe: i permitio Dios, que el bolviesse despues a la India dos vezes, para que se vea que Dios dà siempre mas de lo que desseamos, i que quando no lo haze, es porque nos està esto mejor. Agora veremos quanto la grandeza destos quatro versos, estava otra en el original antiguo; pues dizen

E assi.

Esta he aquella patria minha amada,
à qual se o ceo me dà que torne vivo,
co hũa tamanha empresa ja acabada,
serme à gosto entre os homens excessivo.

Sirve esta humildad mostrada aqui, para lo que ponderamos al fin de la e. 80. del c. 1.

¶ *De Luso, ou Lysa.* Plinio lib. 3. dize que Lusitania se llamo assi de un compañero de Baco, q̃ se llamava Lysa, sin que pueda hazer escrupulo, ni ser corrupcion la *y* que en Griego es la *u*: i assi lo mismo es dezir Lysitania, que Lusitania. Ver las e. 3. 4. del c. 8. i la nota 1. a este Poema.

XXII.

XXII.

Desta o Pastor naceo, que no seu nome
se vè que de homẽ forte os feytos teve;
cuja fama, ninguem virà que dome,
pois a grande de Roma nam se atreve.
Esta, o velho q̃ os filhos propios come,
por decreto do ceo ligeyro, e leve,
vevo a fazer no mundo tanta parte,
criãdo a Reyno illustre; e foy desta arte. B

DEsta, o en esta Lusitania, nació el Pastor, que en su nombre se vè que tuvo hechos de valeroso hombre: cuya fama no domarà, no excederà algun Heroe de los venideros, pues la grã de de Roma no se atreviò a hazerlo. El viejo que come los propios hijos, vino por decreto del ligero, arrebatado cielo, a dar, a hazer que esta tierra fuesse una gran parte en el mundo criandola, promoviendola a illustre Reyno; y fue deste modo.

¶ *Desta o Pastor naceo, &c.* Contiene esto, q̃ en Lusitania nacio Viriato, de quien dizen algunos Autores que fue Pastor. En las e. 26. del c. 1. C i en las 6. 7. 36. del 8. se vea desto.

¶ *Que no seu nome se vè que, &c.* Juega del nõbre derivando *Viriato* de *vir*, o *viris*, o *varon*, i claramente se vè esto del manuscrito, adonde no dezia *se vè que de homem forte*, sino *se vè que de varam*. Mas quiso el P. quitarle aqui, por comẽtarle allà en la e. 26. del c. 8. del modo que veremos sobre aquel *viris atrevimientos de Viriato*: Adonde i aqui dà a entender, que el nombre de Viriato se deriuò de *vires*, por sus fuerças. Però en estas deveis entender primero las de la prudẽcia, i artes militares, en que este gran hombre fue D estremado tanto, como en las corporales.

¶ *Esta o velho que os fi. &c.* Este es un lugar, que como otros passa por entendido, i no lo estâ. Quiere dezir que el tiempo (esse es el viejo que come los hijos, figurado en Saturno) comedor grande de los dias (entendidos por los niños con que le pintan a la boca) por decreto de los movimientos celestes, vino a hazer que Portugal fuesse Reyno ilustre. I el cielo ligero, i leve, se ha de entender el decimo; porque el es el movimiento de todos, i entiende agora principalmente del de E las estrellas, i de essotros de los Planetas, de que dize la escuela Poetica, i Astronomica, que tienẽ dominio en las Provincias, i en las gentes, como ya apuntamos sobre la e. 19. i asi los astros que dominan a Portugal, bolteados dessa decima esfera, por el discurso del tiempo le vinierõ a hazer Reyno ilustre. I que este cielo entiẽda el P. diziẽdo, *ligero, e leve*, consta de la e. 85. del c. 10. al dezir por el mismo: *Outro corre tam leve, e tam ligeyro*: i en la 92. del 2. dixo ya: *O ceo inquieto revolvendo*, entẽdiendo el decimo: i es para dezir, que amanecia; constando el dia del Sol, i la no-

A che de su ausencia: el qual està en el quarto, que arrebatado de esse decimo, haze su curso con aquella velocidad, que el Poeta descrive en la estancia 62. del canto 2. 60 del 7. 86. del 10.

¶ *Por decreto do ceo.* Assi Dante Purg. c. 6. *Che decreto del ciel, &c.*

¶ *No mundo tanta parte.* En la estancia 14. del canto 7. llamarà al Reyno de Portugal pequeña casa: i parece se encuentra con este lugar: però no porque el tanta parte aqui vale de fama i gloria humana, de que Portugal tiene ilustre parte en el mundo.

XXIII.

Hũ Rey por nome Afonso foy na Espanha,
q̃ fez a os Sarracenos tãta guerra,
q̃ por armas sanguinas, força, e manha
a muytos fez perder a vida, e a terra.
Voando deste Rey a fama estranha,
do Herculano Calpe à Caspia serra,
muytos para na guerra esclarecerse,
vinham a elle, e à morte offerecerse.

EN España huvo un Rey, cuyo nombre fue Alõso, que con sangrientas armas, arte i valor hizo tal guerra a los Sarracenos, que a muchos obligò a perder la tierra, i la vida. Bolando la gran fama deste Rey, desde el Herculano Calpe, a la Caspia sierra, vinieron muchos varones a ofrecerse a el, i a la muerte, para hazerse claros en acciones militares.

¶ *Hum Rey por no &c.* El P. entre la orden q̃ sigue, i la que Virgilio lleva en el lib. 7. introduxo essa bella descripcion de Europa. Agora buelve a proseguir con el propio Virgilio.

—— Rex arva Latinus, & urbes
Iam senior longa placidas in pace regebat.

Allà era paz, guerra aca.

¶ *Por nome Afonso.* Fue el Rey D. Alonso el VI. q̃ alcanço muchas, i insignes vitorias de Moros; essos son los Sarracenos impropiamente, como se hallarà en la e. 110.

¶ *Voãdo deste Rey a fama estranha do Her. &c.* Corriẽdo por el mũdo la fama rara, i gloriosa (esso es estraña) de los hechos del Rey D. Alõso, cõtra infieles, muchos Cavalleros venian desde varias partes remotas, a ayudarle en tan honroso i Catolico exercicio. El modo del dezir del bolar de la fama, es a imitacion de Virgil. alli en el 7.

Sed circum late volitans iam fama per urbeis
Ausonias tulerat, &c.

¶ *Do Herculano Calpe à Caspia serra.* Quiere dezir, que desde el Occidente (esso es el Herculano Calpe, uno de los montes, o colunas de Hercules, que tenemos en esta parte Occidẽtal) al Oriente (entendido por la sierra Caspia, adonde ella se levanta;) i finalmente por todo el mundo corria la fama del Rey, que hizo venir a

servirle essos señores, entre los quales uno fue D. Enrique padre de nuestros Reyes Portugueses.

XXIIII.

E com hum amor intrinseco acẽdidos
da Fe, mais que das honras populares,
eram de varias terras cõduzidos, (res.
deyxãdo a patria amada, e propios La-
Despois que em feytos altos, e sobidos
se mostraram nas armas singulares,
quis o famoso Afonso, que obras tais
levassem premio digno, e dões iguais.

I Con un intrinseco amor, i zelo entrañable, encẽdidos en la Fè santa, mas que en deseos de populares aplausos, eran conduzidos de varias tierras, dexando, no solo sus patrias, sino sus casas i estados (esso es Lares.) Despues que en altos hechos se mostraron singulares en armas, quiso el famoso, i grato Afonso, que tales hazañas tuviessen digno premio de iguales dones, i mercedes.

¶ *E com hum amor intrins. &c.* Assi usa dezir en sus rimas, eleg. 4. Lo mismo destos quatro versos, co[n]tienen los quatro de la estancia 58. Ve nian (dize) muchos Cavalleros mas incitados de la Fè Catolica, que de honras i interes humano, a servir en aquellas empresas Christianas: dexando para esso sus casas, descanso, i patria: i expressalo el Poeta con cuydado, por quanto es muy dificil el dexar todo esso. Pero entonces avia Cavalleros que imitavan los verdaderos Apostoles de Christo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* I aunque no dixeron estos a este Rey, el *Quid ergo erit nobis?* El conociendo que era justo lo dixessen, quiso añadir a la gloria suprema, que ellos ganaron en tal exercicio la humana que les podia dar, haziendoles donaciones de tierras, i casando a tres dellos con sus hijas, dotadas de Estados ilustres, entre los quales fue uno D. Enrique Conde de Portugal. Esto contiene la estancia, i las que se le siguen.

¶ *Das honras populares.* En la estancia 95. del canto 4.

¶ *Patria amada, e propios lares deyxando.* Dicho al son de Lucano lib. 1.

Pellimur è patrijs laribus, patimurq; volentes
Exsilium, &c. Oracio Epod. od. 16.
Agros atque lareis proprios, habitãdaque fama
Apris reliquit, &c.

Ovidio de remed. amor. lib. 1. *Forsitan à laribus patrijs exire, &c.* I entiendese por lares propios, no solamente la patria, sino la vivienda particular de cada uno, de que entre los antiguos avia Dioses que llamavan Lares, hijos de Mercurio, i de la Ninfa Lara: i oy en los montes de Portugal Lar, se llama (tomado de aqui sin duda) aquel sitio adonde en cada casa se haze el fuego: i por el en los Poetas se hallan muchas vezes los Lares. Ovid. Trist. lib. 1. eleg. 3. pintando a su
A muger al soplar el fuego en el lugar del en su casa: *Illa etiam ante lares, &c.*
Contigit extinctos ore tremente focos.
Algunos Autores los confunden con los Penates, i los Genios. Yo tengo determinado no gastar tiempo en erudiciones escusadas al entendimiento del Poeta. Apunto en semejantes ocasiones algo, para los que tienen poca noticia de letras, i para los otros, ni esto era menester.

XXV.

Destes Enrique, dizem, q̃ segundo (do,
B filho de hũ Rey de Vngria experimẽta-
Portugal ouve em sorte, q̃ no mundo
entam nam era illustre, nem prezado.
E para mais sinal de amor profundo,
quis o Rey Castelhano, que casado,
com Teresa sua filha o Conde fosse,
e com ella das terras tomou posse.

DEstos que assi vinierõ a servir al Rey, se dize que a Enrique, hijo segundo de un Rey de
C Vngria, i experimentado en valor, tocò en la destribucion destos premios la tierra de Portugal, que entonces no era tan preciada, ni ilustre en el mundo. I por mas señas de grande amor, quiso el Rey que Enrique con titulo de Conde casasse con su hija Teresa: i con ella fue a tomar possession de aquellas tierras.

¶ *Destes Enrique dizem que seg. &c.* Assi dize alli Virgilio de Latino su origen.

Hunc Fauno & Nimpha genitum Laurente Marica
Accipimus, &c. Causa espanto el ver, como
D nuestro Poeta fue acomodando todo Virgilio a si, aun en aquello que al parecer no podia encontrar semejança.

¶ *Dizem.* Quien dize? Entiendese que lo dizen las tradiciones, las historias, o la gente, o todo: i es la figura sinedoque.

¶ *Segundo filho de hum Rey de Vngria, &c.* Cosa notabilissima es, que anduviesse en opiniones el nacimiento, o origen de un tan grande personage, como el Conde Don Enrique, tronco de los Reyes de Portugal. El Poeta se fue con la opinion vulgar, i Cronica de los Reyes, escrita
E por Duarte Galvan (no aviendo otra hasta su tiẽpo) de que era hijo segundo de un Rey de Vngria, sin nombrarle. Los Obispos Don Rodrigo Sãchez, i D. Alonso de Cartagena, i Marineo Siculo, dixeron q̃ era de la Casa de Lorena, sin nõbrarle padres. Siguieron esto despues Garibay, i Mariana. Damiã de Goes en la Cronica del Rey D. Manuel se los nombra, i dize, que fueron Guilelme Baron de Ioinvilla, i Duque de Lorena, hermano de los Duques de Lorena Gofredo, i Balduino, que fueron Reyes de Ierusalem, i Alida de

de Châpainhe. Diego de Valera, i Antonio Beuter, dizen que era natural de Constantinopla, siguiendo al Rey Don Alonso en su historia de España, que se engañò con un lugar del Arçobispo D. Rodrigo, que tambien hablando del Conde, dixo era, *ex partibus Bisontinis*, entendiendo por *Bisontinis*, Bisancio: por averse llamado assi Cóstantinopla; deviendo dezir, Bisancio, o Besançó, cabeça de Condado de Borgoña. Eazio dixo, que era Conde de Limburg. Duarte Nuñez de Leon, ultimamente con argumentos de Juristas, pensó provar, que D. Enrique era nieto de Rinaldo Códe de Borgoña, hijo de su hijo Guillo Conde de Vernon en Normandia, engañado tambien con el lugar del Arçobispo, como el Rey Don Alonso. Este parecer de Duarte Nuñez fue muy aceto, como cosa nueva, hasta que en nuestros dias salio de la Biblioteca de Pedro Pitheo, varon doctissimo, (publicado por los doctissimos hermanos Scevola, y Luis de Santa Marta, Abogados en Paris, con titulo de historia Geneologica) un quaderno llamado, Exemplar Floriacense, escrito en vida del propio Conde D. Enrique, pues corre desde el año 897. hasta el de 1110. i anda impresso con otros troços de historia Frácesa, que corren desde el año 900. hasta el de 1285. de que consta, que del Conde era padre Hugo, hijo segundo de Roberto Duque de Borgoña, que era hijo de Roberto Rey de Francia, i nieto del Rey Hugo Capeto. I assi era el Conde Enrique descendiente desta Real casa, i de la de Saxonia, i de S. Arnulfo, Duque de Mosselana. Agora digo, que sobre el hallazgo desta Genealogia, embaraçado en tan graves Autores con el equivoco de Bisancio, i Besançon, me admiran dos cosas: una, que Fray Geronimo Roman en el capitulo primero de la vida del Infante Don Fernando, dize sin argumentos, i como materia assentada, que el Conde Enrique era de Besançon, de Francia, i pariente de aquella Real casa; que es lo que oy dezimos por gran novedad, i argumentando a. La otra causa de mi admiracion, es, que todos los escritores alegados, que escrivieron despues del, no le viessen, o si le vieron, no reparassen en una opinion tan sola, o para abraçarla, o para contradezirla. Però no se puede ver todo por una parte; i por otra, son pocos los que ven tanto como hablan. I concluyo, que la doctrina de Fray Geronimo apoya mucho esta moderna, porque el era docto, i escrivio con tiento, i devio hallarla entonces estas noticias citadas modernamente. Pero ay agora en esto otra novedad mucho mayor, con que se prueva, que el Exemplar Floriacense dize bien, con engaño diziendo, que era de Borgoña el Conde; i el Poeta tambien dize bonissimamète con la historia antigua, que el era de Vngria, porque era de una i otra parte. Su padre era Estevan primero Rey de Vngria, que reynó 39. años hasta el de mil de la reparacion humana: i porque su santidad fue acrisolada en muchas expe-

A riencias, le llama el P. *experimentado*. La muger que tuvo, de que era hijo nuestro Conde, fue hija de esse Hugo de Borgoña: i assi el engaño que ay en el exemplar, fue de los copiadores, que en vez de *filia*, dixeron *filij*; luego adelante traeremos el lugar. Assi bien dezian las Cronicas, i el P. que era hijo de un Rey de Vngria; i bié el Exemplar, que era hijo de la Casa de Borgoña, pues lo es todo. Esto descubriò (segun me lo afirma el Doctor Fray Francisco Brandam) con gran estudio, i de manera que no padece duda, Antonio Tavares Canonigo en la santa Iglesia de Lisboa, sobre

B que tiene escrito mucho, i bien. I conforme a esto, haze buena armonia el nieto cô el abuelo: porque siendo Estevan primer Rey de Vngria tan amado de Dios, que su Iglesia le dio titulo i oficio de Apostol; su nieto Alonso, nuestro Rey primero, lo fue tanto, que apareciendole Christo, entre otras mercedes que le hizo, fue, la de que sus descendiétes serà sus Apostoles, como vimos en las primeras notas al titulo deste Poema. Si bien siédo dificil desdezir al exemplar, advierto que podia ser la madre de Don Enrique, hija del Rey de Vngria: i aun serà dificil el ajustar el tiempo.

C La ocasion de las guerras Catolicas contra las Morismas, quieré los escritores hasta agora fuesse la de la venida de Enriq̃ a España. Bié es de creer. Però esta se deve añadir a la de acompañar su tia D. Costáça, quádo vino a casar con el Rey D. Alóso, q̃ conforme al mismo exépiar Floriacése, era hija de esse Duque Roberto, a q̃ tambien acópañaró los otros dos Ramones de Tolosa, i Borgoña; por ser aquel tio de la Reyna; y este sobrino de el otro. Mas desto en la e. 9. del c. 8. I desde aqui comieça el P. la Geneologia de los Reyes de Portugal, q̃ fenece en la e. 67. del c. 4. có el Rey Don

D Manuel, derechamente Autor de la accion deste Poema, i por esto muy propia del esta descripció Genealogica, q̃ fue adornádo có las acciones heroycas de cada uno, docta, poetica, varia, i elegátemète. I aunq̃ al tiépo q̃ el P. publicó esta obra, avia ya dos Reyes mas adelante del Rey D. Manuel, no trata dellos, por quanto esta aqui hablándo en persona de Vasco de Gama, empleado en esta acció, q̃ era de orden del propio Rey D. Manuel: i todavia porq̃ los dos no quedassen sin memoria en el Poema, ya q̃ no la podiá tener en esta relació del Gama, cuydadoso; éte la hizo del pri-

E mero en la e. 17. del c. 1. i del segundo, có ofrecerle esta grá de obra, diziédo del lo q̃ contiené en el mismo c. 1. treze estanc q̃ comiéçan en la 6. i las ultimas de 10. desde la 146. I porque de algunos códeno algunos vicios, sospechando q̃ le diriá se atrevia solo a los muertos, os notear los defetos del vivo Rey D. Sebastiá, có el artificio de mano maestra, atrevida, i libre, q̃ os enseñaremos desde la e. 26. del c. 9. Al fin ninguna cosa se le escapo; a nadie quiso perdonar las penas, ni negar las alabanças, todo sin inclinacion a passiones, ni por odio, ni por amor. Cosa rara en sugeto humano.

¶ *Nam era illustre, nem prezado:* Quiere el P. dezir en esto, que Portugal al tiépo que se dio al Conde D. Enrique, estava ahogado en la barbaridad de los Moros, q le posseiã desde la perdida de España; i q del solaméte una pequeña parte estava sacada en limpio por las armas Christianas; i esta era la ilustre Provincia de entre Duero i Miño, a cuyo cétro, q es la ilustre villa de Guimaraés, fue a assistir el Códe; q con los siépre valerosos habitadores della cóquistò muchos lugares, i sus descédiétes todo el Reyno. I en otro sentido no pudo dezir el P. q Portugal no huviesse sido hasta entóces ilustre, ni preciado: poré en el muchos siglos antes, como cósta de firmes memorias, uvo siépre (no hablãdo en las calidades excelétes del terreno, q en essas no pudo aver mudãça, ni militar duda) varones clarissimos en todo linage de valor. Sõ testigos solidos Africa, i Roma, q cópitiendo en codicias de ganarnos, conociédo la importancia de la tierra, i de la géte, no dudaron perder el caudal de exercitos innumerables, que nuestras armas degollaron en los campos muchas vezes, hasta que puesta a peligro de un golpe de la espada de Viriato Portugues, i de Portugueses Capitaneados de Sertorio, toda la potencia Romana se rescatô del có la traicion con q los hizo matar: i despues có la fortuna de Cesar. Voy hablãdo agora de todo el Reyno, q antes de la perdida de España tuvo ya Reyes maravillosos etentos, i varones clarissimos, q a poder de valentias ilustrissimas, sacudieron de si el yugo estraño. Peró a que efeto disputamos de materia tan notoria? El P. quiso con estas palabras mostrar, que lo q el Rey D. Alonso dio a D. Enrique del Reyno de Portugal, entonces era poco, siendo agora una Corona soberana; imitando en esto, como en todo, a Virgilio, quando en el 8. dize del Reyno de Evandro.

—— Tum res inopes Evandrus habebat.
Quæ nunc Romana potentia cœlo æquavit, &c.

¶ *Para mais sinal de amor profundo.* Dize bien; porque el dar un Rey una hija a un señor pobre, o Cavallero (digamos) desheredado es mucho mayor señal de amor, que el darle Estados. I assi es fuerça de amor tal dadiva. Barros Dec. 1. cap. 1. hablando del Rey D. Alonso en esta accion. *Nam achou cousa mais digna de sua pessoa, nem de mayor galardam, que aceytalo por filho dãdolhe por molher sua filha D. Teresa, & em dote todas as terras que, &c.*

¶ *Com Teresa sua filha.* Diole su hija Teresa. Todaviã concurrian en el Conde Enrique, a fuera sus hazañas, con que mucho obligô al Rey, las calidades de la sangre, i en particular por la parte que era sobrino de la Reyna D. Costança, hija de Roberto Duque de Borgoña, i nieta de Roberto Rey de Francia, i bisnieta de Hugo Capeto. Tãbien este casamiento tiene semejança con los que Virgilio lib. 7. apunta se ofrecieró a Lavinia. Entremos agora en una gran batalla de pundonores. Congoxante muchos Portugueses, con que se diga, que esta Teresa hija del Rey, no era legitima. Modernamente el Padre Fray Antonio Brandam toma a su cuenta el legitimarla, al principio del aparato que juntò (con diligencia por cierto) para poderse escrivir la historia de los Reyes de Portugal, que intitula, tercera parte de la Monarquia Lusitana. Agradezcasele el zelo de la honra Portuguesa, si ella pendiera desto, de hazer legitima a D. Teresa, advirtiédosele todavia, el no aver visto, que el propio exéplar Floriacense, a quien sigue, para hazer que el Conde Enrique sea hijo de Hugo, dize assi: *Alteram filiam, sed non ex cõiugali thoro natam, Aimrico uni filiorum filij eiusdem Ducis Roberti dedit.* De manera, que conforme al exemplar, Teresa no era hija legitima del Rey D. Alonso; i si el miente en esto, poco credito tendrá en esotro. Peró el no miente; i el Padre Brandam tiene disculpa, porque no todo se puede ver enteramente: si bien tiene obligacion de ver mas quien acusa tanto a todos los escritores de que vieron poco. Yo verdaderamente no sè para que es perder el tiempo en cosas vanas, porque no se qual mas lo sea, que hazer pundonor, de que el Conde D. Enrique, siendo un Cavallero (si bien grande) pobre, casasse con hija no legitima de un Rey grande; si un Rey Portugues ya grãde, qual era D. Alõso Tercero, casò có otra no legitima de otro Rey de Castilla, que por ventura no era tan famoso como D. Alonso el Sexto, con cuya hija avia casado Enrique. I no por ello pierde nada la honra de un Reyno; porque los hijos de los Reyes no legitimos, no corren la fortuna de los que lo son de menores personas, pues al fin son Reyes. I esso parece enseñò el mismo Dios, quãdo dixo a Abrahan (*Genes. cap. 21.*) que avia de hazer grande sobre mucha gente a Ismael su hijo, i de su esclava. Las historias estã llenas de semejantes casamientos, que no por esso deslustraron las Coronas. Remito a la erudicion los curiosos destas averiguaciones.

XXVI.

Este despois que cõtra os descendẽtes,
da escrava Agar, vitorias grãdes teve,
ganhando muytas terras adjacentes,
fazendo o que a seu forte peyto deve;
em premio destes feytos excellentes,
deulhe o supremo Deos, em tẽpo breve
hum filho, que illustrasse o nome ufano
do belicoso Reyno Lusitano.

A Este Enrique, despues que tuvo grandes vitorias contra los descendientes de la esclava Agar, ganandoles muchas tierras circunvezinas de su Estado de Portugal, i haziendo lo que devia a su valeroso pecho, dio el supremo Dios en breve tiempo, como premio destas excelentes hazañas, un hijo que ilustrasse el ufano

cl

el claro nombre del belicoso Reyno Lusitano.

¶ *Este despois que, &c.* Continua con el Conde D. Enrique; que sobre las vitorias alcançadas de los Moros logró el nacimiento de su hijo D. Alonso Enriquez. Tuvo mas el Conde tres hijas, que no sirven agora aqui.

¶ *Descendentes da escrava Agar:* Estilo de la estancia 110. i en el canto 8. la 47. i comũ en los Poetas llamar a los Moros, descendientes de Agar, porque su hijo Ismael es el tronco dellos.

¶ *Vitorias grandes teve:* En estas entiende juntamente las que alcançó en servicio del Rey D. Alonso el VI. que en Castilla fueron muchas, i en Portugal la de Lisboa, en que tuvo parte, por hallarse con el Rey quando la ganó, aunque despues se bolviesse a perder, para ganarla con seguridad nuestro Rey primero D. Alonso Enriquez.

¶ *Muytas terras adjacentes.* Agora habla en particular de las tierras que el Conde ganó desde que vino para Portugal con su muger, juntandolas a las que el Rey le avia dado en dote con ella. Estas eran las tres Regiones de entre Duero i Miño, Beyra, i Tras os montes; i las Ciudades de Coimbra, i Viseo; y en Galicia hasta el castillo de Lobeyra; aquellas, algunas convezinas a estotras, con lo que en todas aun estava por los Moros, de que acabó de limpiarlas, saliendo vitorioso de diez y siete Batallas campales, sin otros casos de menos cuenta.

¶ *Deu lhe o supremo Deos, &c.* Porque el dar hijo a un padre que le herede i honre, es singular favor de Dios, dize que Dios se lo dio: i en este con gran propiedad: porque aviendo nacido D. Alonso tullido de las piernas, milagrosamente le sanó: i assi le quedó dado dos vezes a su padre.

¶ *Hum filho que illustrasse o nome ufano, &c.* Dà agora cuenta del origen de la nobleza Real de los Portugueses, como Ilioneo a Latino de la de los Troyanos lib. 7.

Ab Iove principium generis: Iove Dardana pubes,
Gaudet Avo Rex ipse de gente suprema, &c.

Con la noticia del nacimiento de nuestro Alonso os puede parecer, que en profecia hablò del Virgilio ai. Al fin D. Alonso Enriquez es el hijo que Diós dio a D. Enrique para Rey de Portugal: Reyno que nunca nos parece pequeño, sino quando le vemos en la mano deste Principe.

¶ *Illustrasse o nome usano do belicoso Reyno, &c.* Veys ai como el Poeta dixo en la e. passada, que Portugal no era ilustre con el pensamiento q̃ alli explicamos, pues agora dize que Alonso ilustrò este Reyno, ya antes ufano, esto es famoso por todas las razones que alli apuntamos: para que perpetuamente veays, como el Poeta anda cuydadoso, i erudito en los monumentos de la patria.

XXVII.

Ia tinha vindo Enrique da conquista
da cidade Hyerosolima sagrada,
e do Iordam a area tinha vista
que vio de Deos a carne em si lavada;
que nam tẽdo Gofredo a quem resista;
despois de ter Iudea sojugada,
muytos que nestas guerras o ajudaram,
para seus senhorios se tornaram.

YA Enrique avia venido de la conquista de la sagrada Ciudad de Ierusalen: i visto la arena del Iordan, que en si vio lavada la carne de Christo. Porque no teniendo Gofredo a quien resistir, despues de aver metido en su yugo a Iudea, bolvieron a sus patrias, i estados muchos señores que le ayudaron en aquella guerra.

Ia tinha vindo Enrique da conquist. &c. Dize el P. q̃ quãdo al Conde D. Enrique le nacio su hijo primogenito D. Alonso, ya avia venido de Ierusalem, adõde se hallò con Gofredo ganãdo aquella Ciudad sagrada: i assi muestra claro, q̃ el passò allà despues de casado, i venido a Portugal. Assi lo hemos hallado en papeles harto antiguos, i lo diximos en su vida; mas porq̃ assi son malos de cõcordar los años, creemos, q̃ este viage fue despues de estar casado, i antes de venir a Portugal. Alli hallamos q̃ el Rey le hizo General del socorro q̃ embiò a la misma empresa, i q̃ el Papa Vrbano II. q̃ fue el Autor della, le nombrò por uno de los 12. Capitanes, en q̃ se dividiò el exercito. Erã estos papeles unos troços de Cronicas destos Principes, desde el Cõde hasta D. Alonso el IIII. q̃ sospechamos ser las q̃ se perdierõ de Fernã Lopez, q̃ fue el primero q̃ las escriviò, reynãdo D. Duarte, persona de credito, i este adornado de elegãcia, mayor de la q̃ conociã aquellos tiẽpos: i de lo perdido, o mas propiamẽte usurpado deste Autor, se aprovecharõ todos los q̃ despues escrivierõ sin cõfessarlo: como fuerõ Duarte Galvan, i luego Rui de Pina, i otros. Dudan algunos deste passage de Enrique a Ierusalem en esta ocasion, diziendo que no le faltava acà en que entender. I cõ tal razon como esta, tãbien pueden dezir, q̃ el Rey D. Alõso no embiò socorro alguno, porq̃ le sobravan barbaros en que emplear las armas. Però si es cierto q̃ le embiò, no ay cosa mas possible, q̃ averlo fiado a D. Enriq̃, assi por el parẽtesco, como por el valor: ni otra mas evidente, q̃ el aver Enrique procurado mucho tal puesto en ocasion, que la flor de Francia passava allà toda, siendo él Frances, i lleno del ardor militar Catolico, que allà hazia passar tantos señores de su sangre. El Padre Brandam viene en la ida, però quiere que sea despues de aver entrado en Portugal: i consiguientemente no puede ser en la ocasion de Gofredo, sino en otra expedicion que podia incitar menos a Enrique, assi por menor, como por hallarse ya de assiento en su Condado. De que se sigue, que nuestro Poeta camina mas seguro en su opinion.

¶ *Do Iordam que vio de Deos a car. &c.* Mena cop. 37. *El Iordano. Do fue baptisado el Fi de Maria:* Nace este rio en el monte Libano, de dos fuentes, que entre si tienen repartido su nombre, llamandose una, *Ior*, i otra, *Dan*. A

¶ *Que vio de Deos a carne, &c.* Entiendese de la segunda Persona de la santissima Trinidad, que es Christo Salvador nuestro, como es publico, i certissimo: i como el P. lo tenia en su primer original: *Que vio de Christo, &c.* I aunque esto es mas propio, essotro es mas sublime.

XXVIII.

Quando chegado ao fim de sua idade, B
o forte, e famoso Vngaro estremado,
forçado da fatal necessidade,
o espirito deu a quem lho tinha dado.
Ficava o filho em tenra mocidade,
em quem o pay deyxava seu traslado;
que do mundo os mais fortes igualava,
que de tal pay tal filho se esperava.

QVando llegado al fin de su edad el fuerte, estremado, i famoso Vngaro, forçado de la fatal necessidad, dio el espiritu a quien se le tenia dado. Quedava en mocedad tierna su hijo, en quien el dexava su traslado, de modo que igualava los mas valerosos del mundo; que justamente se esperava un tal hijo de un tal padre. C

¶ *Chegado ao fim de sua idade.* Viviò el Cõde Enrique 77. años, murio el de 112. en Astorga, sobre q̃ estuvo acampado primero poderosamente.

¶ *Forçado da fatal necessidade.* c. 8. e. 63. c. 10. e. 54. 75. I esta necessidad se ha de entender, q̃ es una cõpañera del hado, como se puede ver en el lugar de Trimigisto que apuntamos sobre la e. 28. del c. 1. D

¶ *Ficava o filho em tenra mocidade.* Tenia D. Alonso hijo de D. Enrique 18. años de edad quãdo muriò su padre, con q̃ se hallava en Astorga, i cõ cuyo exercito le vino a dar sepulcro en Braga.

¶ *Em quem o pay deyxava o seu traslado.* Era Alonso una copia de Enrique en muestras de valor Catolico: està dicho al modo de Virgil. lib. 5. *Veterumque agnoscunt ora parentum.*

¶ *Que do mundo os mais fortes igualava.* Assi Virg. de Museno en el 6. *Quo nõ præstãtior alter.* E

¶ *Que de tal pay tal filho se esperava.* El Varqui fol. 233. *Che degno sete a si gran padre figlio.* El Tasso Conquist. lib. 1. e. 85. *Il valoroso figlio al padre agguaglia.* Esto parece arrimarse a lo notorio de Oracio. *Fortes creantur fort. &c.* Però la experiencia ha enseñado, q̃ rara vez los hijos imitã, o igualã a los buenos padres: porq̃ la naturaleza es mas prõpta al vicio. Algo diximos sobre esta variedad, en el discurso de los padres, i lòs hijos, si a caso lo leistes, o quisieredes leer: i lo hallareys mas dilatado en mayores volumenes de ingenios, que os combidarân mucho a ser leidos.

XXIX.

Mas o velho rumor, nam sey se errado,
que em tãta antiguidade nã ha certeza,
conta q̃ a mãy tomãdo todo o Estado,
do segũdo Hymeneo nam se despreza.
O fi ho orfam deyxava deserdado,
dizendo que nas terras a grandeza
do senhorio todo, sò sua era,
porque para casar seu pay lhas dera.

PErò el viejo rumor (no sè si errado, porque no ay certeza alguna en tanta antiguedad) cuenta que la madre tomando todo el Estado, no se desprecia del segundo Hymeneo. El huerfano hijo dexava desheredado, diziendo, que la grandeza, lo principal del señorio en aquellas tierras, era solamente suyo, porque para casar se las avia dado su padre.

¶ *Que em tanta antiguidade nam ha certeza.* Virgilio 7. *Fama est obscurior annis.*

¶ *Do segundo Hymeneo, &c.* Con Virgil. En. 1. *Cum peteret inconcessosque Hymeneos.* Però està dicho con Estacio, hablando de Violantila viuda. Silvâ 2. lib. 1.

—— *Thalami quamvis iuga ferre secundi Sæpe negat, &c.* Para dezir segundo casamiẽto, tomando por el a Hymeneo. Dize el P. que no se despreciò la Reyna D. Teresa de elegir segundo marido: censurando assi brevemente aquella accion desta señora, porque en la antiguedad, i aũ a aquel tiempo, i mucho despues se tenia por afrenta, aun en menores Matronas, los segundos casamientos; de que se dixo, que con propiedad se avian de llamar adulterios con titulo de honestidad. I muchas mugeres ilustres, conociendolo assi, se preciavan de despreciarlos, por mayores que fuessen. En S. Isidoro se halla, que los Catharos hereges castigavan las mugeres que casavan segunda vez: i pudieramos traer exemplos insignes de Matronas Portuguesas. Dido dio titulo de crimen a esta accion en la muger. En. 4. Hymeneo se dize de aquel sello natural de la virginidad, abierto en legitimo desposorio: i assi parece que el Hymeneo se dirà impropiamente con viuda. Però las viudas en derecho tienen quilates de donzellas en la estimacion; i por otra parte, la voz Hymeneo puede atẽder solo al Sacramento de la Iglesia, sin atẽder al estado de las personas: i assi nuestro P. sẽpre dixo bien. Fue Hymeneo, segun la fabula, hijo de Venus i Baco, i instituidor de las bodas matrimoniales: algunos Autores se acuerdan de otro Hymeneo Atheniẽse, que llevãdo unos salteadores Atheniẽses ciertas virgenes, las recobrò, i restituyò intactas a sus padres; i de qualquier manera es Dios de los matrimonios en la filosofia antigua.

¶ O fi-

¶ *O filho orfam, &c.* Huerfano enteramente se llama aquel que no tiene padre, ni madre; però en rigor, tambien se llama asi aquesta quien falta qualquiera dellos. Però nuestro Poeta entiende lo primero, aunque Alonso tenia alli viva su madre: porque ahondando mucho en el amor de una madre a su hijo, pretendio dar a entender cō este modo de dezir, que los padres que dan padrastos a sus hijos, perdieron el nombre, i oficio de padres: y aviēdo hecho lo mismo Teresa, quedò no siendo madre de su hijo, i el por esso, totalmente huerfano: porque su padre le faltò muriendo, i su madre casandose, que fue lo propio que morir para el. Bien muestra el Poeta este sentimiento en la e. 31.

¶ *Que nas terras a grandeza so sua era, &c.* Agora haze el Poeta a Teresa otra Lavinia, señora sola de todo el Estado. Virgil. lib. 7.

Sola domum, & tantas servabat filia sedes
Multi illam magno e Latio, totaque petebant
Ausonia. Petit ante alios pulcherrimus omnis
Turnus, &c.

I este Turno de acá fue (si fue) D. Fernando de Trava Conde de Trastamara, i gran señor en Galicia, con que dio motivo a las guerras que va refiriēdo, como Lavinia a essotras, para q̄ siempre ellas tengan principio por mugeres. Dixe, si fue, arrimandome al mismo Poeta: que las historias q̄ llamamos antiguas, dizen que si. El Padre Brandā nuevamente con zelo religioso, pretende provar, q̄ esta señora no hizo este casamiento: però mayores autoridades requiere el desmentir las Coronicas, i tradiciones antiguas. I lo cierto es, q̄ siēpre yerra mucho quien escrive con inclinacion a argumentos, aun mas q̄ con el desmedido amor, o passiō. Nuestro Poeta cuerdo: en lo cierto afirma: en lo dudoso duda. En lugar desta e. tenia el en su original primero, esta otra,

Mas a iniqua may seguindo em tudo
do peyto feminil a condiçam
tomava por marido a Dom Bermudo,
e a Dom Bermudo a toma hũ seu irmam.
vede hum pecado grave, bruto, e rudo
de outro nacido! O grande admiraçam!
que o marido deyxado vem a ter
quem tem por enteada, e por molher.

Ponderando el P. q̄ esto eran unas torpezas indezibles, i mas no siendo en todo ciertas (porq̄ a esta señora levātò el tiēpo muchos testimonios, aũ q̄ en aquel por reynar se obravan muchas) prudētemēte quitò esto: i aũ en lo dicho anduvo un poco agrio, como advertimos. La e. para dezirlo q̄ pretendio, no estava indigna de su Autor.

XXX.

Mas o Principe Afonso, q̄ desta arte
se chamava, do Avò tomando o nome,
vendose em suas terras nam ter parte,
q̄ a māy cō seu marido as mādā, e come;

A fervendolhe no peyto o duro Marte,
imagina consigo como as tome.
Revolvidas as causas no conceyto,
ao proposito firme segue o effeyto.

PErò el Principe Alonso (que asi se llamava el moço, tomando el nombre de su Abuelo) viēdose sin parte en sus tierras: porque la madre con su segundo marido, las manda i come, imagina consigo propio, el modo con que se las ha de tomar: i herviendole ya el duro Marte en el pecho, siguiose el efeto al firme proposito; la execucion a lo imaginado.

¶ *Afonso, do Avò tomando o nome.* Al modo de Virgil. 5. *Nomē avi referens Priamus.* 8. *Pallantis proavi de nomine Pallanteum:* o con Ovidio Met. 6. de Tantalo, porque le llamò asi. *Et aviti nominis hares Tantalus.* I en esta e. comiēça el P. a cantar deste Principe, como prometiò en la 13. del c. 1. Don Alonso viendo casada a su madre, juntando alguna gente, envistiò con el padrasto, i venciole.

¶ *Em suas terras.* En la e. passada dezia Teresa, que las tierras eran suyas, por averselas dado su padre en dote: en esta dize el P. que erā de D. Alōso, porq̄ sucedia a su padre: i essa era la razō.

¶ *Fervendolhe no peyto o duro Marte.* Con valentia està en este verso pintada la bravosidad militar del moço Alonso. El hervir respeta a dos cosas; una a la iracundia natural; otra a la edad que era poca, i los pocos años hierven. El duro tambien està con otras dos condiciones; una por ser propio de la guerra en general, otra porque esta avia de ser domestica, que es durissima siempre.

¶ *Revolvidas as causas, &c.* Sobre este termino de rebolver, que es gran imagen de cuydado, se vea lo que diremos en la estanc. 86. del cāto 8. i otros lugares. Esto vale, que aviendo Alonso produzido en la idea los medios de restituirse de lo que su madre le negava, executòlos, i consiguiò la restitucion.

¶ *Ao proposito firme seg. &c.* Asi casi en la estācia 46. del c. 4. Quien no dirà que es de Ariosto en el 17. *L' effetto ne segui subito il pensiero.* I quien no dirà, que vio el gran Tasso a nuestro P. quando dixo en el c. 4. e. 24. *Gran pensier volgo, &c. Seguiteran gli effetti, &c.* que son las mismas palabras de acà. *Revolvendo, &c. Segue o effeyto, &c.* Bien lo pudo dezir sin verle, yo lo veo: pero bien es que veamos lo mucho que dixo, parecido a nuestro Poeta.

XXXI.

De Guimaraēs o campo se tingia
cō o sangue propio da intestina guerra,
onde a māy que tampouco o parecia,
a seu filho negava o amor, e a terra.

Com elle posta em campo ja se via;
e nam vè a soberba, o muyto que erra
contra Deos, contra o maternal amor;
mas nella o sensual era o mayor.

YA el campo de Guimaranes se teñia con la propia sangre de la intestina guerra: adonde la madre, que tan poco lo parecia, negava à su hijo el amor, i el estado. Ya se via puesta en campaña con el, sin ver sobervia ella; o sin ver la sobervia, lo mucho que yerra contra Dios, i contra el maternal amor. Però en ella era mayor el sensual.

¶ *De Guimaraẽs o campo se, &c.* Es villa ilustrissima oy: i en el tiempo antiguo fue la ilustre Ciudad de Araduca, segun Plinio. Està en el centro de la amenissima Provincia de entre Duero, i Miño, i en ella estuvo el primer solio de la Corte Portuguesa; i en sus contornos permanecen los antiguos i calificados solares de los Padres ilustrissimos de la nobleza Lusitana. Por esso era por estos campos esta guerra: i della resultò, que venciendo el Principe a su madre, la puso en prision, i desso venir en su defensa el Rey don Alonso de Castilla i Leon su sobrino, como luego veremos en la estanc. 34. Passo esto el año 1128.

¶ *Se tingia o campo com o sangue propio.* Esto es, que pecavan Portugueses contra Portugueses, i assi se teñia la tierra con la sangre de sus naturales, derramada por ellos mismos. Atendio el P. al principio de la Farsalia de Lucano.

In sua victrici conversum viscera dextra, &c.

I esto fue assi, porque siguiendo unos Portugueses a Teresa, i otros a Alonso, todo era sangre Portuguesa la que teñia el campo.

¶ *A may que tam pouco o parecia a seu fil. &c.* Estos versos son fiadores de la explicacion que os dimos sobre el 5. de la e. 29. verla.

¶ *E nam vè a soberba.* No trata el P. del pecado de la sobervia, si no llama sobervia a Teresa, porque se quiso preferir a su hijo, que era legitimo Principe, i dueño de aquel Estado, en el qual ella le devia obediencia como a Principe, no menos que el a ella como a madre: dandole ocasion con negarle aquella, a que el le negasse esta. I assi bien dize el P. que errò mucho Teresa soberviamente.

¶ *Contra Deos, contra o maternal amor.* Cierto que parece lo dize Virgilio en el 8. de Cleopatra: porque no ay sierpe como esta especie de sobervia.

Nec dum etiam geminos à tergo respicit angues
Contra Neptunum, contraque Minervam.

¶ *Mas nella o sensual era o mayor.* Parecese a aquello de Ariosto c. 4. *Potea in lui molto il cõjugale amore.* Rigurosò dezir es sin duda este del P. contra tal Matrona, i mas confessando el en la e. 29. la incerteza desta accion, i siendo tambien A cierto, que quando no tuviera duda, rigurosamẽte se llama immodesta, la de casarse una Princesa segunda vez: pues sucedio muchas: i es licito, i sagrado el matrimonio, por mas que sea repetido. I lo cierto es, que Doña Teresa fue una de las Religiosas Princesas que tuvo esta Corona, i Autora de varias obras, que lo asseguran bien; i que el casarse procedio del motivo, que con despreciarla, le dieron los Cavalleros que seguian al Principe, con desseo de hazerse señores del, i del govierno: i luego casada ella, añadierõ a aquel desseo el odio a su marido, i el temor de que otra sucession pusiesse en contingencia la primera; i assi B eslavonandose odios, i respetos particulares, hizo venir a las armas, Teresa por conservarle en lo que una vez fue suyo: su hijo por sospechar que ella se lo desviava. I esto no tiene que ver con essotro en una tal señora para afrentarla, llamandola sensual, i iniqua. Perdone nuestro P. que anduvo en esto con demasiada passion.

XXXII.

O Progne crua o! magica Medea!
se em vossos propios filhos vos vingais,
da maldade dos pays, da culpa alhea,
C olhay que inda Teresa peca mais.
Incontinencia mà, cubiça fea,
sam as causas deste erro principais;
Scilla por hũa mata o velho pay,
esta por ambas contra o filho vay.

O Cruda Progne! o magica Medea! si de la maldad de los padres, i de agena culpa os vẽgais en vuestros propios hijos, mirad que aun peca mas Teresa. Mala incontinencia, i fea D codicia, son las principales causas deste yerro. Scila por vna matò al viejo padre: esta por ambas và contra su hijo.

¶ *O Progne crua, o mag. &c.* Compara el P. a Teresa con Progne, Medea, i Scila, mugeres que cometieron horribles maldades; y todo es con la passion que diximos ai arriba, quedando en su lugar el respeto que se deve al juizio de tan insigne hombre. El verso comprehende dos de Ariosto, *che Medea a i figli, o Progne stata sia*: Al pie de la letra en el c. 21. *D' vna Progne cruel, d' una* E *Medea.* Progne notorio es, que porque su marido Tereo violò a su hermana Filomena, matò a Itis su hijo, i se lo dio a comer. Hallareis la fabula dilatada en Ovid. Met. 6. Medea con furor de que su marido Iason la dexasse, casandose cõ otra, matò dos hijos que del tenia.

¶ *Sam as causas deste er. &c.* Virgil. 6. *Causa mali tanti coniux iterum hospita Teucri.*

¶ *Scilla* hija de Niso Rey de los Megarenses, codiciosa del Reyno matò a su padre. Ovid. Met. 8. Vease la e. 4. del c. 4. sobre lugar, parecido a este, contra la Reyna D. Leonor.

XXXIII.

XXXIII.

Mas jà o Principe claro o vencimento
co Padrasto, e da inica mãy levava;
jà lhe obedece a terra num momento,
que primeiro contra elle pelejava.
Porem vencido de ira o entendimẽto;
a mãy em ferros asperos atava: (ve.
mas de Deos foy vingada em tẽpo bre-
Tanta veneraçaõ a os Pays se deve.

MAs ya el claro Principe llevava el vencimiẽto del Padrasto, i de la iniqua madre: ya en un momẽto le obedece la tierra que primero, poco antes peleava contra el. Però vencido el entendimiento de la ira, estava la madre vencida en asperos hierros: mas ella fue vengada por Dios en breve tiempo. Tanta veneracion se deve a los padres.

¶ *Mas ja o Princ. &c.* Venciò el Principe a su madre, i padrasto en la forma que oistes en la e. 31. i quedose libremente con sus estados.

¶ *Vencido de ira o entendimento, &c.* Disculpa el Poeta, o dà la causa, porque el Principe puso en prision a su madre; i prision dura, pues dizen las historias, i tradiciones que le echò cadena a los pies: accion de la ira ciega: porque ella es la peste del juizio. Parte desto nos dize san Gregorio en sus morales lib. 5. cap. 31. *Per iram sapientia perditur.* El Filosofo: *Furor corrumpit optimum virũ.* Oracio: *Qui non moderabitur iræ, infectum volet esse dolor, quod suaserit, & mens.* Parece que viò nuestro Poeta al Varqui en el Soneto 9. de los Pastorales, que fenece: *Dall' ira vinto, &c.* I que el gran Tasso viò a todos Liber. c. 6. e. 48. *Vinta dal' ira la ragione, &c.* Es la ira, segun muchos Autores, un ansioso desseo de castigar à aquel de quien se recibe lesion. Però sin duda el Poeta lo dize al modo de Latancio: *Ira est commotio mentis, & perturbatio, quæ perinde ne sæva tempestas tantos quandoque motus excitat, ut statum mentis immutet, &c.* Como i adonde se engendra, dizen muchos tambien, Ciceron: *Eius sedes est in iecore, causa in fellis humore.* Pintasse en una muger, porque no es acto de hõbre prudente: vestida de roxo, porque procede de la alteracion de la sangre: bordada de negro, porque procura mortal daño: ciega con espuma en los labios, porque vẽcido el hõbre della pierde la luz de la razon, ò obra sin la singular potencia del alma, que es el entendimiento: cõ una cabeça de Rinocerote por tocado, por ser animal, que airado tarde, es ferissimo airado: en edad juvenil, porq la poca edad (qual, la del Principe Alõso) es prontissima à airasse por la hervor de la sangre. Tiene mucho parentesco con la colera, q es una alteracion de sangre, que corre en torno al coraçon, pidiendo vengança, ò formado el desseo della; i representandose siempre justa: pintasse tambien juvenil, desnuda cõ espada en acto de investir: cõ un leon a un lado, por ser fiera iracunda: al otro un escudo cõ una llama en la mitad del, por el calor q le predomina incitandole. Veasé a Ripa en sus imagenes. El mayor peligro de la ira, o colera, es el de representarse justa a quien se vence della (como aqui sucedio a don Alonso) porq no dexãdose conocer, no se dexa resistir; i si se conoce sobre la execucion, tal vez se buelve cõtra su executor, como sucediò a Alexãdro, que dando con ella la muerte a Clito a quien no devia darla, se queria matar a si propio con la misma arma, con que le matò. I ay desto algunos exemplos.

¶ *Mas de Dios foy ving. &c.* Veasé esta vengança en las e. 69. i 70.

¶ *Tanta veneraçaõ a os Pays se deve.* Pudo tener razon el Principe don Alonso, para oponerse a su madre, por lo que tocava a su derecho, en la sucessiõn: pero no la pudo tener para tratar la mal, si lo hizo como sustenta la tradicion. Porq contra los padres, aunq sean malos (lo q no cõcurria en Teresa) no puede el hijo levantar la mano, ni aun blanda, quãto i mas cruelmente, ni desobedecerlos sin grandissima nota. I es titulo tan ilustre el de obediẽte a los padres, q uno de los q la Escritura sagrada dà al propio Christo, es de q fue obediente a Dios Padre hasta morir: i es accion tan meritoria, q la misma escritura dize, que quien honrare verdaderamente a sus papres tendra larga vida sobre la tierra: *Erit longævus super terram.* I pues el Rey don Alonso tuvo tan larga vida, q dizen los Escritores llegò a noventa i un años, de creer es, que no desobedecio a su madre con tal excesso, que no la mereciesse, i que la fama desto fue creciendo desproporcionadamẽte, i q el trabajo q tuvo en Badajoz, fue bastante castigo de lo que pudo ser: aunque por mayor tenemos el de venir a parar esta noticia en la pluma de Ravisio, para poner a dõ Alonso en su Oficina debaxo del titulo de los desobedientes a sus padres: memoria q durarâ, mientras duraren las letras: para q teman todos el caer en el tintero de los Escritores: porq con verdad, o sin ella, seran infamados. En este verso, que es como el ultimo, tãbien de la e. 15. està executada la figura Epifonema, al modo que en Virgil. En. 1. *Tantæ molis erat Romanam condere gentem.*

XXXIV.

Eys se ajunta, o soberbo Castelhano,
para vingar a injuria de Teresa,
contra o tam raro em gente Lusitano,
aquẽ nenhum trabalho agrava ou pesa.
Em batalha cruel o peito humano,
ajudado da Angelica defesa,
nam sò contra tal furia se sustenta,
mas o enemigo asperrimo affugenta.

Vês se junta, se acerca el sobervio Castellano para vengar la injuria de Teresa, contra el Portugues, tã raro en gente, a quien no agrava, o pesa algun grave, i ponderoso trabajo. El humano pecho ayudado de la Angelica defensa en cruel batalla, no solo le sustenta contra tal furia, sino que ahuyenta, pone en huida el asperrimo enemigo.

¶ *Eis se aiunta, &c.* Esto es, que la Condesa D. Teresa, viendose apretada de su hijo, llamo al Rey D. Alonso de Castilla, que baxando con grã mano, fue destruido en los campos de Valdeves entre Duero i Miño el año 1128. Vitoria primera insigne de nuestro Principe D. Alonso, que el poeta buelve a memorar en la e. 16. del c. 4. en bellissima ocasion.

¶ *O soberbo Castelhano.* En la e. 24. del c. 4.

¶ *A injuria de Teresa.* Supuesto lo dicho en la e. antecedente, mucho mayor es la injuria que el hijo se haze a si propio, que a los padres, quando les desobedece assi rigurosamente. Agora no pude dexar de añadir, por ser doctrina importante esta: que huvo Republicas bien ordenadas, en que no se avia puesto pena a hijos que cometiessen crimen contra sus padres, porque se persuadian, que jamas podia suceder semejante crimen. A que sirve grandemente aquel maravilloso juizio del Rey D. Pedro de Portugal, que sabiendo que un hijo avia puesto la mano con ira en su padre, entrô en firme pensamiento, de que no podia ser su hijo; i haziendo venir delante de si la madre, le preguntô quien era el padre de aquel hijo. Dixo ella que su marido, replicô el Rey, que no podia ser que lo fuesse; porque si lo fuera no podia cometer tal crimen: i apretandola por la verdad, vino a confessar que el padre era un Religioso, de que resultô una sentencia algo dura, pero digna de memoria, apar de la de Salomon, para conocer cuyo era el niño sobre que pleyteavan aquellas dos mugeres. De manera, que levantar el hijo la mano, i aun los ojos airados contra su padre, es inferencia de que no es su hijo, i es crimen totalmente bestial, aunque el hijo sea bueno, i malo el padre: i por esso el poeta como docto, vivo de ingenio, i juizio, añadiô aquel postrer verso de la estancia passada, a lo que iva refiriendo. *Tanta veneraçam, &c.* Como si dixera: Aun assi mala como era Teresa (supongamoslo) era madre; i quiere Dios, que el hijo mire mas a esto, que a essotro: i porque D. Alonso no lo hizo, fue castigado como de la mano de Dios.

¶ *Tam raro em gente Lusitano.* En tres maneras quiere el poeta, que le entendamos en este lugar, como en muchos deste Poema, en que siempre se duplican las sentencias. Sea la primera, ser poca (esso es rara) la gente con que se hallava el Principe Alonso, para resistir a tanta como traia el Rey de Castilla. Sea la segunda mostrar el P. que en essa gente rara, poca, o pequeña, en quanto al numero, avia raridad de valor, en quanto al animo. Expliquese el P. a si mismo con algunos lugares. En la e. 10. del c. 1. hablando con el Rey D. Sebastian, le dize que despues de ver en este Poema los hechos de su gente podrâ juzgar bien qual es mejor; si ser Rey della sola, si de todo el mundo: i en la 146. del c. 10 suponiẽdo que ya conoce su gente, le dize que pondere, como el solo es Rey de vassallos excelentes: i en la 42. deste, dize, que aunque el exercito Portugues era pequeño en cantidad a respeto del de los Moros, era grande en esfuerço: i en la 99. pondera, que nunca fue de Portugueses temer poder grande, por verse pocos, y con esto fenece la 36. del c. 8. Veasse lo que se dize sobre cada uno destos lugares; i se verá con claridad la razon con que el poeta celebra aqui la poquedad, porque con ella son los Portugueses raros en el mũdo, i por esso sus Principes raros (esto es felices) en ser señores de tal gente. No ha entendido el Poeta, quien en algunas ediciones mudô e *em gente*, en *ingente*. La tercera explicacion, i que mas me agrada, sea sin atender a la poquedad de la gente, sino a su natural valor, con que se haze rara en parecerse a la palma, que con el mayor peso se levanta mas. Este entendimiento afiança el poeta, con que despues de aver dicho, que la gente Portuguesa es rara, dize luego lo en que lo es, que es en que no la agrava, ni le pesa ningun trabajo inmenso: pues viendo caer sobre si un peligro tan grande, como el de tan grande exercito de su enemigo, no afloxava de su animo. Pruevolo con el mismo poeta, que en el c. 10. e. 18. al caerse todo el poder Malabar sobre Duarte Pacheco, usa del propio estilo para exprimir su valor. Veasse en los primeros tres versos.

¶ *A quem nenhum trabalho, agrava ou pesa.* Assi en la e. 18. del c. 10. Al modo de Virgil. 6. *Non ulla laborum, &c. Nova mi facies, inopina ve surgit:* I casi cõ las mismas palabras de mi Poeta, el grã Tasso Liber. c 19. e. 36. *Con quella man cui nessun pondo è grave.*

¶ *O peyto humano:* Assi en la e. 69. del c. 2. i el flaco que allá se junta al pecho humano, se ha de suplir aqui, i luego corre como allá; que es dezir: Essa poquedad de Alonso fue socorrida del divino aliento; para conseguir esta vitoria: porque al fin era Alonso un hombre humano, aunque cõ todas essas calidades: i assi a no ser ayudado de mano superior, no pudiera vencer tanta gente.

¶ *Ajudado da Angelica defesa.* Puede ser que no lo dize a caso el Poeta, que porventura tendria alguna noticia, de que assistiô algun Angel a D. Alonso en esta ocasion, como despues en Santaren, quando al dar la batalla fue visto a su lado pelear un braço alado, con hermosa espada, todo de oro, de que resultô la Orden Militar, instituida por este Principe, llamandola de la Ala, en memoria de tal sucesso. I aunque esto era entre Moros, i essotro de Christiano a Christiano, los juizios de Dios son incomprehensibles: i el vencer tan

poca

poca gente a tanta, i valerosa, parece no pudo ser en los terminos de la umanidad.

¶ *Asperrimo*: Dudo a qual toca; si al Portùgues, si al Castellano: à este parece: cosa que importa poco.

XXXV.

Nam passa muito tẽpo, quando o forte
Principe, em Guimaraens està cercado
de infinito podér, que desta sorte
foy refazerse o imigo magoado.
Mas com se offerecer à dura morte
o fiel Egas Amo, foy librado;
que de outra arte pudera ser perdido,
segundo estava mal apercebido.

NO passò mucho tiempo, quando en Guimaraens el fuerte Principe se viò cercado de infinito poder: que desta suerte fue a rehazerse el lastimado enemigo. Però con ofrecerse a la dura muerte su fiel Ayo Egas Moniz, fue libre: que de otra manera pudiera perderse, segun estava mal apercebido.

¶ *Nam passa, &c.* El Rey don Alonso de Leon lastimado con la passada perdida de reputacion, i gente, bolvio potentissimo el año siguiente de 1129. sobre nuestro Alonso, que estava en Guimaraẽs, sin pensamiento de tal buelta. Acampose el Rey en contorno, i reduxole a tanto aprieto, que sino fuera su Ayo Egas Moniz, resolviendose a lo que luego al abaxo veremos, totalmente quedàra su Principe en las manos del Rey, i al arbitrio de sus enemigos.

¶ *De infinito poder.* Dos terminos retoricos abraça este lugar: uno la figura hiperbole, exagerando la grandeza del exercito: otro la especie del tropo sine toque, quando se pone el numero infinito por el finito.

¶ *O imigo.* Especie tambien de esse tropo, tomando el singular por el plural; Leones, por Leoneses, que este era el enemigo: i tambien parte de metaplasmos, que es abreviando la palabra, diziendo, *imigo*, por *inimigo*, i llamase sincopa: unas se usan por costumbre, que tiene fuerça de ley, i otras por necessidad del numero metrico: i aqui es por lo uno, i por lo otro: porque en Portugues se dize vulgarmente: *Imigo*.

¶ *Amo.* Quiere oy dezir Amo el marido de la muger, que dà leche a algun hijo de otra persona, llamandole Ama. Però antiguamente, queria dezir Ayo: gran lugar en la casa Real, i esse tuvo Egas Moniz con su Principe.

XXXVI.

Mas o leal vassallo conhecendo,
que seu Senhor nam tinha resistencia,
se vay ao Castelhano, prometendo
que elle faria darlhe obediencia.
A Levanta o inimigo o cerco horrendo,
fiado na promessa, e conciencia (to
de Egas Moniz. Mas nã cõsente o peito
do moço illustre a outrem ser sogeito.

PErò el leal vassallo conociendo, que su señor no tenia resistencia; fuese al Castellano, prometiendole, que haria con su Principe le obedeciesse. Levanta el enemigo el horrible cerco, fiado en la promessa, i conciencia de Egas. Però
B el pecho del ilustre moço no consiente en ser sugeto a otro.

¶ *Mas o leal vassallo conhec. &c.* Egas Moniz viendo que su Principe no tenia sustancia bastante para defenderse del Rey que le tenia sitiado, resolviose en librarle con exponerse al mayor peligro que puede aver, que es el de la honra, i de la vida. I sin comunicarlo a nadie, se fue secretamente a hablar al Rey, i le prometiò, que avia de hazer con el Principe le reconociesse superioridad: i el Rey tomando la palabra, i la mano solenemente a Egas levantò el cerco, i fuese. No altere nada de lo dicho a los atentos a negar es-
C tos sucessos: que yo hablo con la regla, i el compas en la mano, i luego se lo mostrarè ai abaxo.

¶ *Cerco horrendo*: Por dos razones; una porque era mucha la gente, de que estava ceñida la plaça; otra porque devia ya picar la hambre a los ceñidos, que es horrendissimo garrote.

¶ *Conciencia.* Aqui pudo estar en vez de verdad, pureza, honra, que eran las tres monedas, que corrian en aquella edad de oro (oy a penas conocidas) i sobre que se fiavan todos los tesoros, i aun Imperios. Nuestro Barros Dec. 1. ca-
D pit. 11. en esse sentido usa de conciencia, diziendo: *Achou elle em sua conciencia, que nam merecia a honra da cavaleria, &c.* Hablando de un Cavallero, que no quiso ser armado con esse titulo en grandes ocasiones, i lo vino a ser en otra que parecia no tan grande. El Tasso Liber. c. 7. e. 40.

Sdegno, vergogna, concienza, amore. Esto para los que dizen, que no vino aqui a buen tiempo la conciencia. Però aunque como diximos ai, lo pudo usar en este sentido el Poeta, hallàreys
E explicacion mas propia, i delgada en la e. 39. i entonces me direys la conciencia, con que acusan al Poeta, los que la tienen tan escrupulosa, que meten esta en la balança critica.

¶ *Mas nam consente, o &c.* Dize el Poeta, que el Principe quando supo q̃ la causa de el Rey levãtar el sitio, fue aquella promessa de su Ayo, no cõsintiò en ella, i diola por ninguna; no le sufriendo la altivez reconocer a nadie. I es de creer, que ni el mismo Egas consintiò con el coraçon en ello; i que solo tratò de librar a su Principe, suponiendo que tambien se libraria despues a si propio

pio

pio con ofrecerse a morir como hizo. De modo, que con una accion sola, no faltò, ni a la conservacion de la patria, ni al pundonor de fino Cavallero de aquel siglo, en que los avia taies. El Padre Brandam, no viene en que Egas hizo ofrecimiento al Rey de Leon, de que Alonso le reconoceria superioridad, sino en que cō buenas palabras le obligò a levantar el cerco. Yo quisiera no escrivir jamas, sino glorias de la Patria: però sin verdad no ay gloria. Ruego se vea lo que digo, por essas est. hasta la 41. i en particular en la 39. i en el c. 8. la 14. i que cada uno me censure lo dicho con todo rigor, como no aborrezca la luz.

¶ *Do moço.* Moço llama el Poeta al Principe don Alonso, quando tenia algunos 36. años de edad: i sirve esto para exemplo, de lo que passa en esta caduca que vivimos. Moço le llama, porque entonces de muchos años, no se ponian capa los hombres: i oy a penas salen de la cascara, quando se ponen, no la capa, sino la toga. Moço le llama, porque aun no era casado, ni lo fue, sino despues de siete años de Reyno, i 57. de edad, siendo Principe de cuya sucession pendia el progresso de su Corona, i gente; i oy a penas salen de las mantillas algunos escuderos (ya no digo Principes) quando se entran en los thalamos, i logran Dignidades grandes, sin saber lo que logran, ni en lo que entran; en virtud de Padres, que de ambiciosos, i pasmados, i ciegos, estudian como prevenir la voluntad de Dios. Quedese el resto a los politicos, i judiciosos.

XXXVII.

Chegado tinha o prazo prometido,
em que o Rey Castelhano ja aguardava
que o Principe a seu mando sometido,
lhe desse a obediencia que esperava.
Vendo Egas, que ficava fementido,
o que delle Castella nam cuidava,
determina de dar a doce vida,
a troco da palavra mal cumprida.

TEnia llegado el prometido plaço, en que el Castellano Rey ya aguardava, que el Principe sometido a su mandado, le diesse la esperada obediencia. Viendo Egas, que quedava fementido (lo que del no pensava Castilla) determinò dar la dulce vida atrueque de la mal cumplida palabra.

¶ *Chegado tinha o prazo, &c.* Por la cuenta entre el Rey, i Egas Moniz huvo señalar tiempo al cumplimiento de su palabra: i de creer es, que fue assi: porque en semejantes cosas no puede faltar el poner termino. Llegado este, i viendo Egas que la promessa no se avia de cumplir, no quiso que su palabra quedasse no cumplida: i assi se resolvio en passar a Castilla del modo q̃ luego veremos, exponiendo su vida a la voluntad de un

A Rey ofendido.

¶ *Chegado tinha o prazo, &c.* Virgil. En. 2. *Iamque dies infanda aderat, &c.*

Lugar en vna relacion de Sinon hecha de si a los Troyanos, en cuyo lugar està aqui Egas, como se verà en essotra est. I tambien anduvo de buelta el sucesso de Achemenides, quando en la isla de los Ciclopes apareciò a Eneas en horrendo trage, confessando que era Griego, i que se avia hallado en la destruicion de Troya; pidiendole, que o se vengasse en el, o tuviesse piedad del que es todo lo que sucede aqui a Egas. I ruego al

B judicioso Letor que vaya notando por estas est. la destreza, con que estan disfraçadas del poeta varias imitaciones de Virgilio: i de quanta es menester usar para conocer estos gloriosos hurtos: que los patētes quien quiera los haze, i quien quiera los conoce.

¶ *Fementido, o que delle Castella nam cuidava.* Tenia Castilla gran conceto de Egas en la verdad (esso es no mentido de fè, o fementido) i el no quiso perder essa opiniō con Castilla a trueque de vivir, sino arriesgar la vida por ella.

¶ *Determina de dar a doce vida, a troco, &c.* Porque el verdadero Heroe, como Egas, tiene

C hecho de resto la vida al jugar con la fortuna, i quando es tiempo, osadamente embida esse resto.

XXXVIII.

E com seus filhos, e molher se parte
a levantar com elles a fiança;
descalços, e despidos, de tal arte,
q̃ mais move a piedade, que a vingāça.
Se pretendes, Rey alto, de vingarte
D de minha temeraria confiança,
dizia, eys aqui venho offerecido,
a te pagar com a vida o prometido.

I Con sus hijos, i muger se parte a levantar con ellos la fiança, la promessa: ivan descalços, i desnudos; de tal modo, que mas movia a piedad, q̃ a vengança. Dixo: ò alto Rey! Si pretendes vengarte de mi temeraria confiança, ves aqui vengo ofrecido a pagarte la promessa con la

E vida.

¶ *E com seus filhos e mol, &c.* Hallareyslo assi casi, en la e. 14. del c. 8. Todo es imitando la venida de Sinon preso, i lleno de acciones lastimosas, para mover la piedad en los Troyanos en el lib. 2. *Ecce manus iuvenum interea post terga revinctum, &c.*

¶ *Com elles, &c.* Descubre el poeta la industria de Egas, i muestra que conociendo la grandeza del peligro, librò toda la esperança de remedio en llevar su muger, i hijos, no dudando de que la vista dellos en tal estado avia de ablandar

dar

dar al Rey, por las razones que veremos en la e. siguiente.

¶ *Descalços e despidos.* Descalços, i desnudos se presentaron Egas, i su muger, i hijos al Rey de Leon en su Corte, para que tomasse en ellos la satisfacion que quisiesse, por la palabra no cumplida: mostrando assi el gran Egas, que si su Principe pudo hazer, que no la cumpliesse, no pudo quitarle ofrecer por ella su vida, i la de su muger, i la de sus hijos, que son la verdadera vida de los padres; i la que ellos mas sienten perder que la propia. I por descalços, i desnudos, se ha de entender aqui que ivan en el habito, que van los ahorcados en Portugal, que es una vestidura blanca como diciplinante, en señal de mortaja, sin cubertura en la cabeça, ni en los pies, como difuntos; i la soga al cuello, como condenados à aquel suplicio: i desde la carcel hasta el lugar del van caminando a pie. Cosa que parecio dura de padecer a un Castellano condenado a esse genero de muerte en la Ciudad de o Porto, los años atras, i porfiando, que no saldria de la carcel sino al uso de su tierra, adõde van cavalleros en borricos semejantes sentenciados, salio con ello, porque pareciò mejor a los juezes violar la costumbre del Reyno, que exponerle a desesperaciõ en aquel trance. Finalmente toda esta suerte de abito, i horrendo espectaculo, para en tales personas, se colige desta est. i de la 14. del c. 8. diz ẽdo: *A corda ao colo, nu de seda e pano.* I de la memoria que ay, de que en su sepulcro estavan esculpidos desta manera. Esta terrible vista hizo el poeta à imitacion de la de Achemenides, como diximos en la est. antecedente, i la descripcion del se veà en la est. 27. del c. 5. que haze alli à otro fin: i no quisiera copiar una cosa dos vezes. No puedo contenerme de advertir, que el habito de los sentenciados en Portugal, de que aì diximos, i singularmente el ir descubiertos, i descalços trae su origen de la antiquissima costumbre del modo en que lloravan los viudos la muerte de sus mugeres, que se infiere del capit. 24. de Ezechiel, adonde muriendole la suya, le manda Dios, que escuse esse estilo: *Ingemisce tacens, mortuorum luctum non facies: corona tua circumligata sit tibi, & calceamenta tua erunt in pedibus tuis.* I de ai se ve que hablavan (como tambien acà van hablando los justiciados) dolorosamente; pues Dios le manda que calle: i tambien se vè, que con algun velo se cubrian el rostro; i que comian algo señalado para aquella ocasion, como tambien se haze con nuestros sentenciados, que les van alentando con alguna conserva, i vino, i llevan a las espaldas un capirote del propio lienço de la vestidura, con que les cubren los ojos al tiempo de ahogarlos. Ezechiel alli: *Nec amictu ora velabis, nec cibos lugentium comedes.*

¶ *Que mais move a piedade que a, &c.* Vease adelante e. 40. verso ultim.

A ¶ *Rey alto.* Como de Maestro està aqui el titulo de alto, a tal tiempo: porque siempre serà baxo el que executarè todo su poder en quien se rinde, como aqui estava haziendo Egas; i luzo el poeta con esta palabra la cama a la sentencia que vereys en el verso 7. de la est. siguiente.

¶ *Se pretendes de vingarte, &c.* Imitada es esta oracion de la del propio Achemenides alli.

Pro quo si sceleris tanta est iniuria nostri
Spargite me in fluctus, vastoq; immergite põto,
Si pereo manibus hominum, perisse iuvabit.

B ¶ *De minha temeraria confiança.* Con gran providencia haze el poeta, que Egas diga aqui esto: mostrando que su Principe no supo desta promessa que el hizo, i que la hizo como desseoso de librarle: i por esso le llama confiança temeraria, porque prometiò una cosa en que era aparente, no vendria su Principe, aun en el aprieto del sitio, quanto i mas en la libertad desahogada: i tambien finge el Egas, que tuvo esperança de sugetarle al cumplimiento, siendo assi que no la tuvo, porque totalmente tratò de engañar al Rey de Castilla, si bien con intento, de que le costasse el engaño la vida, como ya os començamos a dezir en la e. 36. C

¶ *Eys.* Usa el poeta algunas vezes desta voz, i otras semejantes. Està con el sentido del, *Ecce* Latino, i en vulgar *Veys*, o *Ves:* como luego entra essotra est. Ordinariamente se usa por comodidad del verso: i toda suerte de comodidad en el con añadir, o quitar letra a alguna voz, es parte de la figura, que los retoricos llaman Metaplasmos: i por dicha, que de aì se dize vulgarmente, de los que andan remendando sus acciones, que echan metaplasmas, o mas corrupto, cataplasmas: D debaxo desta figura, cae lo que se llama sinalefa, sincopa, i paragojes, &c.

¶ *Com a vida.* Entiende particularmente la de su muger, i hijos: por lo que ai diximos sobre el verso 3.

XXXIX.

Ves aqui trago as vidas inocentes,
dos filhos sem pecado, e da consorte;
se a peitos generosos, e excelentes,
dos fracos satisfaz a fera morte.
Ves aqui as maõs, e a lingoa delinquẽtes
E nellas sos exprimenta toda a sorte
de tormentos, de mortes, pello estilo
de Scinis, e do touro de Perilo.

Ves aqui traygo las inocentes vidas de los hijos, i de la consorte sin culpa: si por ventura a los generosos, excelentes, i reales coraçones satisfaze la fiera muerte de los flacos, de los que no pueden mas. Ves aqui las delinquentes manos, i lengua: en ellas solas experimenta toda suerte de tormentos, i muertes: por el estilo

tilo de Scinis, i de Perilo en la invencion de su toro.

A ¶ *Ves aqui trago as vidas inocentes, &c.* Pone Egas delante del Rey la muger, i los hijos, i con dezirle, que alli los tiene todos para atormentarlos, le pide perdon con industria, por no pedirlo claramente: porque es accion, de que todo Heroe deve huir, por no mostrar, que conoce aver jamas cometido cosa que obligue a pedir venia.

¶ *Dos filhos sem peccado e da, &c.* Assi en la est. 15. del c. 8. sin pecado los hijos, porque siendo de poca edad, no han llegado al conocimiento de la malicia: i sin ella no ay pecar. Vease lo B dicho sobre la e. 35. acerca de la desnudez de Adan, i Eva: i acerca de poner los hijos delãte en semejantes ocasiones; lo que diremos en la est. 127. Tambien sin pecado los hijos, i la muger (esso es consorte) porque no intervinieron en lo que su padre, i marido avia prometido al Rey.

¶ *Se a peitos generosos, &c.* Veis aqui la sentencia, que juega sobre el quicio de la voz, *alto*, de que uso el poeta en la est. passada, diziendo: Si a pechos altos, o bien de altos Reyes, agrada el cevarse en la vida de los rendidos, aqui nos tienes. Suponiendo con cuydado, i con grandeza de C animo: porque vilissimo, es el de quien con poder superior gusta de cevarse en la vida, i honra del que puede poco, i mas rendido. I porque esso propiamente es accion de fiera, i tirania, industriosamente dize, *fiera muerte*: no por fiera al recebirla, sino al darla; i luego dize, que será por el estilo que la davan Scinis, i Perilo, q̃ era ferina, i tiranicamente, sin alguna justificacion, i a lo menos desnudos de toda piedad; lo qual no se esperava de un Rey Catolico, i politico, i generoso, i excelente, todo expressado en la voz, *alto*.

D ¶ *Ves aqui as mãos, e a lingua delinquentes.* Los sutiles nos digan agora, en que delinquieron las manos en aquella accion de persuadir Egas al Rey, que levantasse el sitio? Ya veo, que no lo saben, sabiendo tanto censurar; de que se vè, que es miserable ciencia el reprender a los Doctos. Finalmente yo se lo enseñarè. Esto es, que el Rey no se fio solamente de buenas razones, sino que tomó las manos a Egas por empeño de la palabra: porque se usava mucho en lo antiguo el dar E las manos en testimonio de lo prometido; i aun agora se usa el darlas, aunque el desempeñarlas no se use tanto: i aun creo que le hizo jurar poniẽdolas en alguna Cruz, o libro sagrado: porque esso nos enseña aquel verso de la est. 36. que acusa la conciencia de Egas, como quien parece se avia ligado a lo sacro de algun juramento solene, que no cumplido embaraça la alma (esso es conciencia) conforme la verdadera ley que professamos: aunque no lo entẽdio assi un cavallero, que aviendo hecho con juramento grandes promessas â un hombre para reduzirle a hazer lo que desseava, i no cumpliendolas, i siendo acusado dello, respondio: *Pues luego todo lo que se dize, es para hazerse?* I aviendo por crimen esta acusacion, bolvió el cumplimiento de las promessas en solicitarle la muerte, assegurando, que no se pecava venialmente en darlas semejantes. Quien tuviere este animo cierto es, que no harà lo que està aqui haziendo el grandissimo Egas. Desta manera, pues, dize bien el Poeta, que fueron delinquentes las manos puestas en la del Rey, o en algun instrumento sagrado jurando. I no tiene duda que assi avia de ser. Bueno es esto para aquel Autor ya dicho, que tiene hallado, que el Rey se fue perdido de amores de un elegante besamanos de Egas, como veremos sobre la est. 14. del c. 8. i creo que gustosamente.

¶ *Nellas sos.* Estremadamente expone la muger, i hijos a la voluntad de la ira del Rey, pero al llegar a dezirle, que vengan todos los tormentos, que el quisiere, le ruega, que essos se executen solamente en las manos, i lengua que delinquieron; porque el verdadero marido, i padre tẽdrà animo para ver matar a su muger, i hijos, mas no para verlos atormentar. Escuso exemplos. Vease lo que diximos en nuestros discursos morales, i politicos a este proposito del amor entre padres, i hijos.

¶ *Scinis.* Era un ladron cruel, que atava los hombres a las puntas de los arboles? llegandolas a tierra prendia en cada una vn pie, ò braço, i luego soltandolas se regalava en ver como al bolverse con violencia a su natural puesto, rompian los cuerpos â ellas atados, quedandose cada una con el quarto que le cupo en suerte.

¶ *Perilo.* Inventor de tormentos, que pidiendo a Falaris satisfacion del toro de bronze, que inventò para dentro del atormẽtar los hombres, fue metido en èl primero que otro, por mandado del tyrano. Si todos los inventores de tormentos oy en las casas de los Principes fuerã assi respondidos, no faltàran atormentados justamente, ni injustamente huviera tantos. Pero si los Principes se descuydan, Dios a vezes obra por ellos; que en casa de uno vimos a pocos dias caer algunos en el laço, que andavan armando para otros, con animo, no solamente injusto, sino traidor con exorbitancia desmedida.

XL.

Qual diante do algoz o condenado,
que ja na vida a morte tem bebido,
poem no cepo a garganta, e ja entregado
espera pello golpe tam temido.
Tal diante do Principe indignado,
Egas estava a tudo offerecido:
mas o Rey vendo a estranha lealdade,
mais pode enfim que a ira a piedade.

Qual

QVal delante del verdugo el condenado que tiene ya en la vida bevido la muerte, pone en A el cepo la garganta, i va entregado a la muerte, espera el temido golpe: Tal delante del indignado Rey estava Egas ofrecido a todo: pero el viendo tan peregrina lealtad, dexò al fin poder mas consigo la piedad que la ira.

¶ *Qual diante do algoz, &c.* Compara el poeta Egas puesto delante el Rey airado, al que van a degollar, i poniendo el cuello en el cepo aguarda que el verdugo descargue el golpe: correspondiendose la comparacion con el habito en que a parecio Egas al Rey, que (como vimos en la e. 38.) era de condenado: pero condenado ilustre B le haze agora: porque este muere degollado, i esso especifica con aquello de *Poem no cepo a garganta*, porq como es notorio, sobre un palo le pone ella, paraq no se haga el golpe mas penoso cō dar se en el ayre. Queda solo de duda, q̄ si aqui como ilustre le compara al degollado, allà le hizo vestido, como el que và a la horca: siendo muy diferente el habito de los que van a degollar; que es ir vestidos, i calçados de luto, quando son cavalleros notorios; que con otras personas de en medio, queda essa ceremonia al arbitrio de los juezes: i ya en Portugal vimos ir algunos a degollar con el habito de los que van a la horca C aviendose respeto con esta medianìa, a la de sus calidades. Pero como las de Egas eran todas las grandes del mundo, no respeto el poeta a essa medianiā en vestirle como al que va a la horca, i compararle como el que va al cadahalso, sino que en virtud de la fè de Egas, le muestra rendido a la ultima miseria, i en consideracion de su persona le compara con los quilates della: y la comparacion es al modo de Petrarca soneto 22.

Ne lieto piu del carcer si disserra
Chi intorno al collo bebe la corda avinta, &c. D
I de Ariosto c. 2. *Qual il reo che al supplicio si avitina*, i de B. Tas. Florid. c. 3.
Qual prigioner che la sentenza attenda.
O de la morte, &c. Està trasladada en la e. 45. del c. 15. de su Amadigi.

¶ *A morte tem bebido.* Bevida terrible. Alude el poeta a dos cosas: una la costumbre antigua, que huvo entre algunas gentes de matar con bevidas venenosas; que propiamente era bever la muerte: otra a lo vulgar de dezir de uno, que ha de passar algun trabajo, ya lo tiene bevi- E do, o tragado: esto es, supuesto que ya tiene passado lo que no puede dexar de passarse. Algunos lo hazen con valor, como Canio, que estando jugando al Axedres se le notificò la sentencia de su muerte, i prosiguio con el juego. Mucho ay desto: i muchos Autores me estan haziendo del ojo, para que los cite, coechandome con la esperança famosa de erudito: pero vayase el diablo para diablo.

¶ *Do Principe indignado.* Bien dize indignado, porque era fuerça lo estuviesse el Rey por averse le faltado a lo prometido en cosa tan singular, i tambien porque conforme a algunas memorias el Rey estuvo resuelto aun con el lastimoso espectaculo de la muger, i hijos de Egas, i queria matarle, pero aplacaronle los suyos ponderando el quilate de lealtad. I al contrario ay memorias de que ellos incitavan al Rey, que le matasse, i el no quiso: i esso sigue aqui el poeta: i esso se ha de creer, porque solamente es de animo Real esta accion.

¶ *A tudo offerecido.* Semejante en la e. 117. del 10.

¶ *Mais pode enfim que a ira a piedade.* Ya en la e. 38. verso parecido a aquel de Ariost. c. 7. *Ma potè la pietà piu che il timore.* I al contrario en el 23. c. 7. *Ch'habbia in lei piu che Amor potuto l'ira.* El Tasso Liber. c. 2. e. 55. *E piu che il timor poteo lo sdegno.* I al pie de la letra can. 20. est. 97.

——Ira è pietade.
A varie parti in un tempo l'affretta.

Pero veasesa sutileza dela imitacion deste poeta que realmente es en Virgil. 6. *Vicit iter durum pietas.* Lo cierto es, que el Rey en perdonar a Egas, quedò no menos glorioso que el, con ofrecerse a su voluntad.

XLI.

Ó gram fidelidade Portuguesa,
de vassallo que a tanto se obrigava!
q̄ mais o Persa fez naquella empresa,
onde rosto, e narizes se cortava?
Do que ao grande Dario tanto pesa,
que mil vezes, dizendo suspirava,
que mais o seu Zopiro sam prezara,
que vinte Babilonias que tomàra.

O Gran fidelidad Portuguesa, de un vassallo, que se obligava a tanto! Que mas hizo el Persa en aquella accion adonde se cortò las narizes, i el rostro? Sucesso de que pesò tanto a Dario, que mil vezes suspirava, diziendo, que mas preciara ver sano a su Zopiro, que ganar veinte Babilonias.

¶ *O gram fidelidade, &c.* Exclama el poeta, (i con razon) sobre este memorando hecho de fidelidad executado por Egas: i se deve ponderar, que fue aun mayor la fe, que guardò al Rey de Leon en irse a poner en sus manos (podiendo no hazerlo) que la de libertar la patria: porque guardar ley con el enemigo es pundonor, i con la patria obligacion. Vease lo que diremos en la est. 14. del c. 8.

¶ *Que mais o Persa fez naquel, &c.* Abajo le nombra. Es Zopiro, que sirviendo a Dario acampado sobre Babilonia, i viendo la dificultad de rendirla se cortò las narizes, labios, i orejas, i entrose por la Ciudad, fingiendo que Dario le

avia

avia mandado hazer aquello, acusandole de cruel, i tirano, i ofreciendose a ella contra el. Los Babilonios dieronle credito, i governandose por el, los engañò de modo, que los vino a poner en la mano a Dario: el qual dezia despues, que mas quisiera sano a Zopiro, que veinte Babylonias ganadas. Asi Herodoto al fin del lib. 4. Mirad agora, por vida mia, como es delgado nuestro Poeta. Zopiro con una mentira gloriosa hizo a su Principe señor de Babylonia: i su señor viendole afeado, aunque gloriosamente, desseava antes su primera forma, que aver conseguido el fruto de aquella accion. Bien. Mi Poeta agora ingeniosissima i delgadamente nos enseña la calidad del hecho de Egas Moniz, comparandole con el de Zopiro; significando con esto, que Egas fue a dezir al Rey de Castilla aquello engañosamente; dandose (digamoslo asi) aquellas cuchilladas en su honra i verdad, solo por librar a su Principe, siendo su intento, que nunca le aconsejaria cumpliesse lo que el agora prometia en su nombre: i creyendo q̃ con sugetarse despues a aquel espectaculo horrendo con sus hijos, i muger, quedava dando entera satisfacion a su palabra, como sucedio. Però viendo el Principe Alonso, que un hõbre tan grãde como este, por el, i por si, se expuso a un acto tan afrentoso (a lo que entonces parecio) està diziendo (en el ingenio de nuestro Poeta) que mas tomàra no aver quedado con la gloria, de quedar se libre en Guimaraens, quando el Rey de Castilla se fue, que ver en tal estado a su Egas, que le hizo ir con aquella industria. Asi admirablemente dize este gran Poeta, mucho adonde pensareys q̃ poco mas de nada. Miraldo os ruego otra vez en la estancia 15. del canto 8. en otra comparacion, i vereys como las anduvo eligiendo a este proposito con gran cuydado.

XLII.

Mas ja o Principe Afonso aparelhava
o Lusitano exercito ditoso,
cõtra o Mouro que as terras habitava,
dalem do claro Tejo deleytoso:
ja no campo de Ourique se assentava
o arrayal soberbo, e belicoso,
de fronte do inimigo Sarraceno,
posto q̃ em força, e gẽte tampequeno.

PErô ya el Principe Alonso aparejava el Lusitano i dichoso exercito, contra el Moro habitante de las tierras de la otra parte del delicioso Tajo. Ya en el campo de Ourique enfrente del enemigo Sarraceno se plantava el belicoso i sobervio exercito, si bien tan pequeño en copia de armas, i de gente.

¶ *Mas ja o Princ. &c.* Subito passa el Poeta nuestro Principe vitorioso del Rey de Leon, sobre los Moros que ocupavan la fertilissima

A campaña de Alentejo, que es adonde, en el campo de Orique, dio aquella memorada batalla, i vẽcio cinco Reyes con gente innumerable.

¶ *Exercito ditoso.* Quiere dezir aqui el ditoso, favorecido de la divina mano, asi en ser governado de tal Principe, como en posseer animo tan grande, en tanta pequeñez: i ultimamente por aparecer sobre èl el propio Christo a prometerle vitoria, i darle Rey, como luego lo veremos.

¶ *As terras habitava dalem do claro Tejo.* Las tierras que quedan entre el Reyno del Algarve, i el rio Tajo, que es Tejo en Portugues, se B llaman de Alentejo, porque estan mas allà deste rio; digamos de la otra parte del: esto hablando a respeto de todo el Reyno de Portugal, que yaze de la otra parte, i diò por esta razon el nombre a essotra; que de los que la posseen, se llamaria impropiamente de Alentejo, si ellos no hablassen a respeto de la tierra que le dio el nombre. Essa tierra, pues, asi llamada, estava llena de Moros; i alli determinò el Principe Alõso irlos a buscar, como aqui dize el P.

¶ *O arrayal soberbo e belicoso, posto q̃ em força e gẽte tã pequeno.* Entiẽde del exercito del Princi C pe D. Alonso; a q̃ llama pequeño en fuerça i gẽte, hablãdo a respeto del Moro, q̃ era tã copioso, que para cada un Portugues avia ciẽ Moros, siẽdo el Christiano de hasta doze mil hõbres, q̃ no era pequeño a respeto de q̃ todo Portugal no es grãde; i de q̃ entõces no llegava a la mitad lo q̃ el Principe posseia: en algunas ediciones no dize, *em força e gẽte*, como hallo en el original, sino, *em forças grãde*, I tẽgolo por mejor: porq̃ el intẽto del P. es dezir, que si biẽ era pequeño en numero el exercito Christiano a respeto del barbaro, era grãde a res- D peto del valor natural Portugues: i es pẽsamiẽto parecido al de Virgil. Geor. 4. *Ingẽtes animos angusto in pectore versant.* I En. 5. *Exigui numero, sed bello vivida virtus*, q̃ es el verdadero lugar imitado: i tambien de Estacio Theb. *Maior in exiguo regnabat corpore virtus.*

XLIII.

Em nenhũa outra cousa confiado,
se nam no summo Deos q̃ o ceo regia;
que tam pouco era o povo bautizado,
que para hum sò cem Mouros averia.
E Julga qualquer juizo sossegado
por mais temeridade que ousadia,
cometer hum tamanho ajuntamento,
q̃ para hum Cavalleyro ouvesse cento.

COnfiado en ninguna otra cosa, sino en el sumo Dios, q̃ rige el cielo: porq̃ tã poco era el bautizado pueblo, q̃ para un Christiano avia ciẽ Moros. Qualquier sossegado juizio juzga por mas temeridad q̃ osadia, el acometer un exercito tan grande de barbaros, que en el avia cien cavalleros

llos para cada vno de los Portugueses.

¶ *Em nen bũa out, &c.* Era grande la Fè del Principe don Alonso, i viendo la pequeñez de su exercito a respeto de su enemigo solo ponia su esperança firme en el Dios de los exercitos, supuesto que peleava contra los enemigos de su Ley verdadera.

¶ *Deos que o ceo regia.* Rigiò, rige, i regirà siempre: esso quiere dezir con la licencia poetica que apuntamos sobre semejãte lugar de la est. 12. del c. 2. I no me quiero escusar de poner aqui un lugar semejante del gran Tasso Liber. c. 14. est. 2. *Se deva ql suo governo il Rè del mũdo*, a donde lo mismo es el, *se deva*, que aqui el *regia*, i allà el *governava*.

¶ *Que tam pouco era o povo bautizado*: Assi en la est. 24. del c. 1. es perifrasis del exercito Catolico, de cuya Religion es fundamento el baptismo.

¶ *Qualquer juizo sossegado.* Bien dize sossegado: porque juizios sin sossiego, o reposo, no pueden juzgar bien de nada.

¶ *Por mais temeridade que, &c.* Esto està dicho conforme a lo que afirmò el propio Rey don Alonso en su juramento, que dize assi. *Yo estava con mi gente en el campo de Orique, para dar batalla à Ismael, i a otros quatro Reyes Moros, que tenian infinitos millares de hõbres. mi gente temerosa cõ la multitud estava triste, i dezia ser temeridad acometer tal guerra, &c.* Ercilla parece traslado el verso c. 17. *mas por temeridad que valentia.*

¶ *Que para hum Cavalleiro ouvesse cento.* Pareciò bien al gran Tasso Liber. c. 20. est. 24. proponer tambien esta diferencia de numero, *Che puote un contra cento, &c.* Ercilla c. 5. *Para un solo Español cinquenta avia.*

¶ *Hum Cavalleiro.* No entendays por Cavallero, aqui sino ginete, o hombre de a cavallo: porque en Portugues, por qualquier hombre, que se pone a cavallo, se dize es bueno, o malo, o mal cavallero: i a lo que en Castilla dizen Cavallero por titulo de nobleza ilustre, dize Fidalgo el Portugues, i Escudero, a lo que en Castellano se dizë Hidalgo.

XLIIII.

Cinco Reys Mouros sam os enemigos,
dos quais o principal Ismar se chama;
todos exprimentados nos perigos
da guerra, onde se alcãça a illustre fama.
Seguem guerreiras Damas seus amigos,
imitando a fermosa e forte Dama,
de quem tanto os Troyanos se ajudarã,
e as que do Termodonte ja gostàram.

LOs Reyes enemigos son cinco: de los quales el principal se llama Ismar: todos experimentados en los peligros de la guerra, adonde se al- A cança el ilustre nombre. Siguen guerreras damas a sus amigos, imitando a la bella, i valerosa dama, de quien se ayudaron tanto los Troyanos: i a las que ya gustaron del rio Termodonte.

¶ *Ismar.* Ismael quiere dezir: i era el Emperador de toda essa Morisma dividida en differentes Reyes, de que eran mayores, quatro.

¶ *Da guerra onde se alcança a illustre fama.* La verdad pura es q̃ no ai cabal nobleza ilustre, adonde el principio no es de hazañas militares. Que diran a esto algunos que embueltos en la Toga estã passando el tiempo en desestimaciones de aquellos que vienen con las señales honrosas de la B sangre derramada en servicio de su Principe, dexandolos no solo sin el premio, que fue instituido para ellos, sino exponiendolos a desesperacion con los tratamientos durissimos.

¶ *Seguem guerreiras Damas, &c.* El Poeta en este c. i en el 4. pretendiò escrivir hechos militares, como Virgilio en sus tres vltimos libros, i quiso que tãbien en ellos huviesse Damas belicosas, a imitacion del propio Virgil. Mas conocien do, que en guerras sagradas no convenia especificar con particulares pinzeles acciones, i adornos feminiles, no hizo mas de apuntarlas. Esto conociò tarde el gran Tasso, que aviendo introduzi- C do aquellas Damas, tal vez lascivamente, en aquella accion sagrada, i perdido despues algo del juizio, i conociendolo lo atribuya a castigo de Dios por aquello, i dezia: *Cosi ha voluto Idio, per che io ho profanato il suo sacro Poema.* Esto venimos a saber aqui en Roma, de quien le conociò: para que veã los Autores si les cõviene mirar como introduzẽ lascivias, a lo menos en escritos de acciones Catolicas. Pues si en estos exercitos huvo Damas, i en los antiguos de Portugal no faltaron las Portuguesas, que mas de una vez dego- D llaron tercios de Romanos: i tenia el Poeta bonissimos fundamentos, i ocasion para pintar hermosuras armadas (que a la verdad combidan a pintarse, i incitan a leerse pintadas) i no lo hizo (sin duda por reverencia desta accion Catolica: tanto que en ella apareciò Christo) quiẽ podrà creer que en aquella Venus, i Ninfas de los cantos 2. i 9. fue lascivo su pensamiento, siendo essa Venus la protectora de la vandera de Christo, q̃ passava al Oriente, i las Ninfas ya socorros, ya premios de quien las passò? Por cierto nadie con buen E discurso. Pero passando a lo que dize nuestro texto, parece q̃ dà a entender, q̃ en los exercitos Catolico, i Barbaro avia Damas igualmente: que quanto en el barbaro claramẽte dize, q̃ las huvo; i las historias no lo dexan de dezir. I a la verdad el averlas en los exercitos, assi como tiene muchos, i grandes inconvenientes, otras conveniencias tiene: i entre ellas por vẽtura conocierõ los antiguos aquella de q̃ ay muchos hõbres que ni por su Dios, ni por su Ley, ni por su Principe, ni por su patria, ni por su honra tienen animo para dar vn passo, i por el gusto de una muger

si; i tanto mayor, tal vez, quanto ella es menos modesta: lo que el Poeta dà a entender, diziendo, que estas seguian amigos, no parientes, no esposos, no hermanos: I assi eran amigas: que es lo mismo, que nim ideltas, libres, laicmas. I esto se estiende oy hasta a los actos de devocion, en que vemos à algunos salir vestidos como locos: porque los han de ver mugeres locas, i abrir se à açotes, porq̃ ellas los miran, i no porq̃ ellos se miren a si. Santo Dios! Dixe ai que conocieron los antiguos, que para animar la gente de guerra era bueno dexarla llevar damas. Dixelo por aver leido, que Platon ordenò, que ellas se hallassen algo cerca al tiempo de pelear, i ninguna pudiesse negar un favor de boca a Ciudadano, que lo apeteciesse: suponiendo, que era aquel un empeño, que obligava a cada vno hazer maravillas, por bolverselo a pagar con algun despojo: i de aì devian tomar los libros de Cavallerias aquello de embiar los vencedores a sus amadas los vencidos: peleando, parece, mas por agradarlas, que por ilustrarse. I assi solia dezir un gran hombre, que para que uno peleasse valerosamente le avian de poner al lado la amada: Burlavasse; digo, no lo dezia, porque se hiziesse; sino por mostrar, lo que un amante obra por el objecto de su amor. Sea me licito, que dexe aqui dos exemplos notables: i quando no me lo sea, yo me lo concedo en premio de quanto me resisto en todas estas notas a no dezir todo lo a que me combidan las ocasiones del texto, i dellas; por no moler a los que leen con seso. Digo assi: Quando en las fronteras de Africa peleava el valiente Portugues Nuño Fernandez de Araide, saliò un dia, i segun su costumbre, hizo buen estrago en vna vanda de Moros. Seguia al Caudillo dellos una Mora de gran belleza, como amiga suya, i viendole casi vencido de Nuño le corriò con denuestos: i finalmente concluyo, diziendo: *Assi, assi. Esso es lo que tu hazes por mi. Entregame este dia a la esclavitud, que esso deves tu dessear sin duda alguna.* Entrole de nuevo al Moro el amor, o el demonio por los poros, i respondiola: *Calla Celinda, que el dia no es acabado, i el vencer viene del cielo, i el valor esta en este braço, i tu hermosura en este pecho.* I bolviendo a la escaramuza arrojò un dardo, con que matò al famoso Capitan Nuño Fernandez, que era el assombro de la Morisma. Quando el famoso Tristan de a Cuña acompañado del grande Alonso de Albuquerque destruyo las Ciudades de Lamo, Oja, i Brava, fueron algunos Cavalleros siguiendo por un bosque los barbaros que huian. Iorge de Silveira encontrò con un Moro principal que llevava consigo una moça bella, a la qual hizo señas, que se pusiesse en cobro mientras el entretenia a Iorge de Silveyra, exponiendo su vida al hierro enemigo solo por salvar la amada. Pero ella viendolo darse al peligro por su detensa, dixo que no queria vivir sin el. I el generoso coraçon del Portugues (merece eterna memoria) viendola abraçada con su amante, embaynò la ira, i dixo: *Nunca Dios quiera que yo aparte tal amor.* I les hizo señas, que se pusiessen en salvo. Barros Dec. 2. lib. 1. cap. 3. Tanto pueden las amadas con los amantes, tanto hazen los amantes por las amadas. Vease para esso lo que diremos en la estancia 37. del c. 9.

¶ *Imitando a forte dama. &c.* Dize, que estas damas, que ivan en esse exercito, imitavan a Pentasilea, que hermosa, i guerrera peleò valientemente, por los Troyanos, i a las Amazonas, que vivieron junto al rio Termodonte que corre por Asia, en cuya margen edificò Themiszira, Capitana dellas una Ciudad de su nombre, notable, i escuela de sus exercicios militares. Ver a Diodoro lib. 3. En los ojos, i en la mente tuvo el Poeta a Virgilio, quando dixo esto lib. 11.

Quales Threicia cum flumina Thermodontis
Pulsant, & pictis bellantur Amazones armis
Seu circum Hyppoliten seu cum Martia curru
Penthesilea, &c. Assi las di tambien a conocer Iuan Antonio Benalio en la cancion, que comiença: *Or debbo, &c. L'ardite dorme sin il bellicoso Termodonte.* Ya parece, que molesta el dezir, que las Amazonas se llaman assi de traer cortada la teta derecha, por no impedirle el juego de las armas. Tampoco nombrarè Autores, que hablan dellas por mostrar me visto, pues sin verlos podia nombrar muchos, en fè (como hazen otros) de que avra pocos que no hablen dellas.

XLV.

A matutina luz serena, e fria,
as estrellas do Polo ja apartava,
quando na Cruz o Filho de Maria,
a mostrando se a Afonso o animava.
Elle adorando a quem lhe aparecia,
na Fè todo inflamado, assi gritava:
A os infieys, Senhor, a os infieys;
e nam a mim que creyo o que podeys.

YA la matutina, fria, i serena luz apartava del Polo, del hemisferio las estrellas, quando el Hijo de Maria puesto en la Cruz mostrandose a Alonso le animava. I el adorando a quien le aparecia, todo inflamado en la Fe, le dezia. A los infieles, Señor, a los infieles, i no a mi, que firmemente creo lo que podeys, i lo que soys.

¶ *A matutina luz, ser, &c.* Acabavase (quiere dezir) la noche, i amanecia, quando aparecio Christo en el ayre puesto en la Cruz colocada sobre nubes de Angeles, i ceñida de otros en guarnicion de resplandores; i le hablò

biò Alonso osado en la Fè del modo, que se sigue. El termino, con que descrive el Poeta el tiempo desta aparicion, mira a Virgilio en el 3. *Rubescebat stellis Aurora fugatis.* I en el 4. *Humentemque Aurora polo dimoverat umbram.* I a Ovid. Met. ultim. *Postera sidereos Aurora fugaverat ignes.* I a Seneca en Octavia al principio.

Iam vaga cælo sidera fulgens
Aurora fugat. I a Sanaz. Arc. prosa 2. *La bella Aurora cacciò le notturne stelle.* I a Ariosto c. 17. *E questo, fu nell' hora matutina.* I en la vision es muy semejante la de Virgilio 8. quando Eneas desanimado, fue fortalecido con aparecerle Venus en un resplandor, mostrandole las armas, con que avia de vencer: i porque el modo de la vision, i palabras, que della llegaron a los oidos de Eneas son muy semejantes a lo que el Rey don Alonso afirmò con juramento aver visto, i oido; dexaremos aqui alguna parte de aquel lugar de Virgilio, en que descrive una i otra cosa.

Multaque dura suo tristi cum corde putabat
Ni signum cælo Cytherea dedisset aperto,
Namque improviso vibratus ab æthere fulgor,
Cum sonitu venit &c. Venus æthereos inter
Dea candida nimbos, &c. Talibus affata, &c.
Ne mox aut Laurentes, nate, superbos,
Aut acrem dubites in prælia poscere Turnum.

Agora venga parte de las palabras de la relacion del Rey. *I mi gente* (dize el) *llena de temor, con la multitud de los Moros estava muy afligida, i yo triste, i melancolico por esso que oia, &c. I subito vi azia la mano derecha contra el Oriente un rayo, cuya luz se hazia cada vez mayor; i teniendo los ojos fixos en el subitamente vi en medio de aquel rayo mas claro que el sol la señal de la Cruz, i a Christo en ella rodeado de multitud de moços muy hermosos, que yo crei eran los Santos Angeles, &c. El Señor con voz suave me dixo, &c. Ten confiança Alonso: porque no solo venceràs esta batalla, mas todas las en que pelearas contra los enemigos de la Cruz. Hallaras tu gente con alboroço, i esfuerço para pelear. No dudes si ella te pidiere; que te nombres Rey, &c.* No ay duda en que todo esta muy parecido. I aquello de *Estrellas do Polo, &c.* me persuade que imita tambien la vision de Iris a Turno lib. 9. (despues que ella desaparecio.)

Agnovit iuvenis, duplicesque ad sidera palmas
Sustulit, ac tali fugientem est voce secutus.
Iri, decus cæli, quis te mihi nubibus actam
Detulit in terras? video discedere cælum
Palantesque polo stellas, sequor omina tanta
Quisquis in arma vocas. I lo imita a Virgilio, quando escrivio esta parte, que tocò al Rey don Alonso delante de Christo: *Por quales merecimientos* (dize èl alli le respondio) *Señor, me hazeys merced tan grande? Hare todo lo que me mandais, &c.* Que es aquello: *Sequor omina tanta quisquis in arma vocas.*

¶ *Serena, e fria.* El porque, se vea est. 92. c. 2.
A Matutina se dize de Matuta, que es otro nombre de la Aurora.

¶ *As estrellas do Polo apartava.* La luz de la mañana, que se venia acercando, extinguia las estrellas del cielo: como esto sucede, se puede ver en la est. 67. del c. 4. sobre los dos versos ultim.

¶ *O Filho de Maria.* Periphrasis de Christo. Petrarca canc. 5. *Col Figliol glorioso di Maria.* El Pormino fol. 36. *Perche il Figliol pietoso di Maria.* Ariosto c. 41. *Si creder volea al Figlio*
B *di Maria.* Iuan Mozarelo en la cancion, que comiença. *Terreno Giove, &c. Del Figiol glorioso di Maria.* Iuan Andrea de Anguilara en el capitulo Beato, &c. *Il Figliol glorioso di Maria.* Iuan de Mena cop. 37. *Do fue baptizado el Fijo de Maria.* B. Tasso Amad. lib. 2. canc. 1. *Hor che contrasta il Figliol di Maria.* Su hijo Liber. c. 7. est. 74. *Ove il Figliolo di Maria giacque.* Esto importa poquissimo (como otras cosas que traigo pocas vezes) pero traigolas, para que se vea, como aun en esto tiene mi Poeta tantos compañeros grandes: i esto no hallado en tablas, o
C polianteas.

¶ *Elle adorando a quem lhe aparec. &c.* Como Virgilio a Anchises, pinta nuestro Poeta al Rey don Alonso, viendo a Christo en aquel aprieto. Anchises en el de Troya, viò correr una Estrella, i tuvolo por felicidad, i fiador de escapar del peligro lib. 2.

Hic vero victus genitor se tollit ad auras:
Affaturque Deos, & Sanctum Sydus adorat.
Dij Patrii, servate domum, servate Nepotem

El Rey alli: *Poned Señor los ojos benignos en mi, tened en vuestra guarda la gente Portuguesa, &c.*

D ¶ *A os infieis, Senhor, a os inf. &c.* Viendo nuestro Rey don Alonso, que Christo le aparecia, dixole esto, assi como està escrito en su juramento: *Señor, para que me apareceys a mi? Quereys aumentar la Fè en quien os cree? Mejor serà que os vean essos infieles, para que os crean.* Parece que le hurtandolo de la boca a David Psalmo 113. *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.* Diziendosele al Rey Roberto de Francia, que se fuesse a ver el Niño Iesus, que aparecia en la Hostia consagrada, por un Clerigo [illegible] de si en ella estava realmente Christo: Respondio, que lo llamassen a los infieles, para
E ir a ver este milagro; i no a el, que no dudava la verdad Christiana. Pasme se la embidia; enmudezca la emulacion; cierre la boca la impiedad, que [illegible] este coloquio; porque todo se [illegible] en lo facil de la relacion, i en lo [illegible], i en la grandeza del hecho. Quien sino la verdad infalible, podia ser Autor de una platica, en que parece que Alonso viendo a Christo [illegible] apareciendole a el, i no a los [illegible] con una confiança, que parece no habla con Christo, sino con otro hombre igual a nos? Quien avia de ser tan atrevido, que para

forjar una invencion llegaſſe a dezir tanto? Eſſo ſolamente lo pudo permitir a la boca de la Fe, del fuego de la qual eſtava Alonſo hecho una aſcua: i por eſſo lo previno el Poeta, diziendo: *Na Fè todo inflamado.* I con ella tan eſtremada ſe pudo hablar con tanto eſtremo, que no con alguna invencion atrevida, o inſolente. Al fin todo el ſucesso eſtà ſiendo fiador de la verdad, i moſtrando que Dios no ſe obligò a no hazer en una edad lo que hizo en otras, i que quiſo que huvieſſe otro Moyſes con ſu pueblo amado: porque ſin duda eſſo eſtà aqui pareciendo Alonſo con el ſuyo delante de Dios, tan ajuſtadamente, que ella, al parecer humano, demaſiada confiança, con que Alonſo le habla, es muy ſemejante a la otra con que le hablò Moyſes, quando le dixo: *Señor o aveys de perdonar a eſta gente, o me aveys de quitar del libro de la vida.* Con que parece, que Moyſes ya no ruega, ſino que fuerça a Dios, i que ſe deſpide del: que cierto es un lugar de los mas notables de la Eſcritura ſagrada. Vealo el curioſo al fin del capitulo 32. del Exodo. Aſſi acà de la miſma ſuerte aſſombra el juizio, que un hombre diga a Dios, quando le haze tal favor de aparecerſele: *Allà Señor, allà a los infieles, que a mi no ay para que.* Buelvo a dezir, que ſolamente la verdad, i la Fè ardentiſsima, i el juizio de Dios incomprehenſible es el verdadero Autor de ſemejantes coſas: i que quien no ſe mueve mas a admirarlas, que a contradezirlas tiene mucho de impio. Aſsi lo creo, i cada uno en lo que no es de fè, puede creer lo que quiſiere. Pero conviene medir la incredulidad, con el diſcurſo. Yo ſiempre tuve para mi, que el Poeta anduvo con demaſiada brevedad en deſcrivir eſta eſtupenda aparicion, i batalla en ſolas diez eſtancias; que por eſſo, i aver ſido el fundamento deſte Reyno, merecia un canto entero, ya que la de Aljubarrota mereciò la mitad de uno. Pero no es creible el particular eſtudio que el Poeta puſo en no ſer prolixo, conociendo lo mucho que en eſſo pecaron caſi todos los Autores: i tanto, que haſta Virgilio en los quatro poſtreros libros es menos agradable, que en los otros, procediendo eſſo de la repeticion de aſſaltos, de golpes, heridas, muertes, i otros acontecimientos militares, que en el ſon felizes a poder del felize ingenio, con que los ſazonò, quanto pudo ſer: i en todos los otros Autores, principalmente vulgares de Italia ſon inſufribles, tanto q̃ ni la gran cultura del Taſſo ſe limpiò deſto.

XLVI.

Com tal milagre, os animos da gente
Portugueſa, inflamados levantavam
por ſeu Rey natural, eſte excelente
Principe, que do peito tanto amavam.
E diante do exercito potente
dos inmigos, gritando o ceo tocavam;
dizendo em alta voz Real, Real,
por Afonſo alto Rey de Portugal.

INflamados con un tal milagro los animos de la gente Portugueſa, levantavan por ſu Rey natural a eſte excelente Principe, que dentro del pecho, en el coraçon amavan tanto. I delante del potente exercito de los enemigos, tocavan el cielo con la grita, diziendo en vozes altas: Real, Real por el alto Alonſo Rey de Portugal.

¶ *Com tal milagre os anim. &c.* La gente del Principe don Alonſo, no ſupo luego entonces eſte milagro: porque Chriſto ſolamente apareciò a Alonſo, i el no ſe lo dixo; ſino que eſſe propio Chriſto que le apareciò a èl, pudo, ſin aparecer a ſu gente, fortalecerla de animo, para lo que luego obrò: i eſſo diò a entender al miſmo Alonſo, quando le dixo, que ſi ella le pidieſſe que ſe nombraſſe Rey lo hizieſſe: i eſto no ſe lo dixo Chriſto ſin aver ya pueſto en el coraçon de todos, que le dieſſen eſſe titulo, como ſe lo dieron. Eſte milagro niegan algunos Autores, negandoſe a la piedad Chriſtiana, ſin dar mas razon de, *Para que avia Dios de hazer eſte milagro?* Preguntamos. Eſſos negadores no creen, que Chriſto, Maria, i muchos Santos aparecen a tal, i tal perſona virtuoſa? Si creen. Pues, que meritos tuvo eſſa perſona, para aparecerle eſſe Chriſto, i eſſos Santos? Vivir mas ajuſtada, que otras con ſu Ley. Claro eſtà. Pues ſi el Rey don Alonſo, no ſolo tuvo eſſe ajuſtamiento en manera, que es tenido por Santo, i fue hallado incorrupto en ſu ſepulcro deſpues de caſi quatro cientos años. Sà de Miranda carta quarta hablando de Coimbra adonde jaze.

Cidade rica do Santo
Corpo do ſeu Rey primeiro,
Que inda vimos com eſpanto,
Ha tampouco tempo inteiro.
Dos annos que podem tanto.

Sino que a eſſe añadia poner la vida, i el Eſtado por el propio Chriſto contra infinito poder con muy poco, de puro abraſado en ſu Fè, i amor: porque no le apareceria eſſe Chriſto? Porque no le haria favores? Porque? Aquella vitoria, por ventura, no parece aſsiſtida de Chriſto? Con qual aſsiſtencia, ſino con eſſa venceria un hombre a ciento? Pues cierto es, que mas de cien Moros avia alli para cada un Chriſtiano. No lo puede ſer bueno, quien duda eſto contra la declaracion del propio Rey jurada ſolennemente, que permanece en los Archivos Reales. Pues ſi ſe fundan, en que a algunas coſas apocrifas tiene la antiguedad continuydas

tuydas en credito; por ventura no està aì de ayer la aparicion de la Cruz a Alonso de Albuquerque sobre el mar roxo, con las condiciones que ponderamos en la nota 1. à este Poema, siendo assi, que los milagros fueron mas frequentes en lo antiguo, porque era menester assi? Digo mas una cosa que serà nueva, i tendrà poca contrariedad. I es que parece fue permission de Dios, o providencia del Rey, no declarar esse milagro, luego antes de la vitoria, o despues della; porque con esso passò la ocasion que le podia hazer sospechoso, diziendo, que fue invencion de ambicioso, para introduzirse con ella en el titulo Real, porque aviendose alcançado esta vitoria el año 1139. hizo el Rey el juramento de aquella aparicion milagrosa el de 1152. (que son algunos 13. años de distancia) quando ya tenia los mismos de titulo sin contradicion de nadie, i con aplauso comun: De manera, que para esso no tuvo necessidad de usar de invencion, quando esso lo fuera: i no le podiendo ella ser necessaria para otra cosa, queda claro, que no fue invencion; pues se publicò tantos años adelante, de quando pudiera aver menester usar de alguna. I del mismo testimonio se vè que no se hizo con otro fin mas de ordenar el escudo de armas del Reyno, dando la razon de ordenarle de aquel modo: i para esso no necessitava de valerse de invencion alguna, sino de algun juizio curioso, sin que en esso de algun modo pudiesse aver contradicion de nadie, ni ser menester fingir milagros. I con esta providente detension en declarar este, quedò tambien el Rey parecido a san Pablo, que no descubriò su rapto al tercer cielo; sino desde alli a quatorze años, como se vè del capitulo doze de su carta segunda a los de Corinto, dicho acaso entonces, por permission divina, i no quando sucediò, porque no le diminuyesse el credito el dezirse subito, o cuydadosamente con la mira à algun particular: que todo es lo que puntualmente acà sucediò.

¶ *Os animos inflamados.* Virgil. lib. 12. *Attollitque animos.*

¶ *Principe que do peito tanto amavam.* Al modo que en la est. 39. del c. 2.

¶ *Gritando o ceo tocavam.* El Poeta en la est. 113. i en el c. 2. la 90. Veanse.

¶ *Real, Real por Af. &c.* Casi las propias palabras repite el Poeta en la estancia 3. del c. 4. Iuan Yaguez en su Poema de los Amantes de Teruel. *Real, Real, gritan, i aclaman.* I es la figura Palilogia. En el Reyno de Portugal desde sus fundamentos se usa en la sucession de los Reyes, salir los oficiales de la Ciudad, jo Regimiento a una plaça con vanderas al estilo militar, i bolteandolas, dizen en vozes altas *Real, Real por Fulano Rey de Portugal.* I con esso queda publico, qual es la persona à quien se ha

A de obedecer, para que nadie pueda alegar ignorancia. Este modo de elegir Rey en este Reyno aprovò el propio Christo en la eleccion de Alonso Primero, como consta de las palabras, que le dixo, i quedan en essotra estancia: i en continuacion desto nombraron los Portugueses Rey a don Alonso Tercero, por las llamadas insuficiencias de su hermano el Rey don Sancho Segundo: i con las armas en las manos, continuando essa possessiò eligieron Rey a don Iuan el Primero: i con las mismas eligieron a don Antonio, que no les valiò, porque tenian otro a quien tocava de derecho la sucession, que no le podia contra

B venir. Esta forma de eleccion, parece fue imitada de lo que antiguamente hazian los Romanos en la de sus Emperadores, que por la mayor parte los eligian los exercitos, que entonces eran la sustancia del Imperio. Vease a nuestro verdaderamente judicioso docto D. Tomas Tamayo de Bargas en las notas a Luitprando, i en la adicion, que està luego al principio para la plana 104. i con esso escuso la erudicion de las ceremonias, o palabras que usavan allà en este acto, i vengo a las nuestras. Real en España, quiere dezir cosa, ò propiedad del Rey: i

C essa es la razon de llamarse reales a las monedas, i vale esso, monedas del Rey, que tienen autoridad Real para correr. I oy en Valencia se conserva el llamar Real al Palacio del Rey, i vale aquello Real Casa: i los exercitos por la misma razon se llaman Reales, porque son propios de los Reyes. Quieren, pues, dezir oy aquellas palabras de *Real, Real por Fulano, &c. Sea notorio a todos que el exercito, el campo, las armas, i todo aquello que suele ser propio de los Reyes en este Reyno, lo es de Fulano, porque a el ha dado el pueblo, o el*

D *derecho, la Corona, i el poder, nombrandole por sucessor, para que todos le reverencien como a tal.* I porque algunos no saben que quiere dezir el Portugues, quando dize quinientos, o mil, o tantos reis, sepan que allà se llama Real a un maravedi, i que assi el dezir tantos Reys vale tantos maravedis: i el Reys, es abreviatura de Reaes, o Reales, llamados assi por essa razon, que ai queda.

XLVII.

E

Qual co'os gritos, e vozes incitado,
pella montanha o rabido Molosso,
contra o Touro remete que fiado
na força està do corno temeroso.
Ora pega na orelha, ora no lado,
latindo mais ligeyro que forçoso,
atè q em fim rompendolhe a garganta,
do bravo a força horrenda se quebrãta:

QVal por la montaña el rabido Molosso incitado con la grita, i vozes de los Monteros, arremete al toro, fiado en la fuerça del tremendo diente, ora de la oreja, ora del lado, la tiendo mas ligero que fuerte, hasta que al fin rompiendole la garganta, le quebra, afloxa la horrida fuerça del bravo animal. Tal el encendido estomago del nuevo Rey, por Dios, i juntamente por el pueblo acomete al apercebido barbaro, con el animoso, i rompiente exercito. En esto los perros levantan el alarido de la grita: tocan las armas unas en otras: hierve la gente: toman las lanças, i los arcos: suenan las trompetas: todos los instrumentos varios i bélicos de guerra proponiendola.

¶ *Qual co'os grit*, &c. Compara el poeta cō gran propiedad el Rey don Alonso arremetiendo con el exercito barbaro, al molosso, o lebrel, o alano arremetiendo al toro, porque el can de qualquier genero, siempre es menor que el toro; aviendo el poeta querido dar a entender, que era mayor el exercito Barbaro, que el Catolico, como dixo en la e. 43.

¶ *Gritos pella montanha.* Virgil. Georg. 3. *Montesque per altos clamore.* I la comparacion del alano se vè en el lib. 12. *Venator cursu canis, & latratibus instat*, &c. I tambien en la tenz. de la act. 3. de Thyest. de Seneca.

¶ *Qual o rabido Moloso.* Orac. Epod. od. 6. *Qualis aut Molossus*, &c. Virgil. Georg. 3. *Acremque Molossum.* Orac. Sat. 6. lib. 2. Seneca en Edipo act. 1. Lucano lib. 4. *Tenet ora levis clamosa Molossi.* El epiteto de rabido le diò Oracio epist. 2. *Rabiosa fugit canis.* Ovid. en el 2. de la arte: *Fulmineo rabidos dum rotat ore canes.* I es tan propio del perro este mal, que solo el le padece, como dize Galeno en el cap. 5. del lib. 6. de locis affectis. I assi quando dezimos de otro animal que rabia, es por translacion, como se verà est. 37. del canto 4. Ariosto est. 10. del canto 39.

Come Levrier che la fugace fera.

Correre in torno, & *aggirarsi mira*, &c.

El Varqui fol. 272. *Al latrar de i Molossi*, &c. B. Tasso Amad. canto 87. estan. 43 *Con quel furor che suol far gran Molosso*, &c. Garcilasso Egl. 2.

Como el lebrel de Irlanda generoso

Que el javali cerdoso, i fiero mira,

Rebatese, suspira, fuerça, i riñe, &c.

Molosso fue hijo de Pirro, i Andromaca: del se llamò Molossia aquella parte de Albania, que tiene este nombre: i en ella se crian perros de buena raça, i por esso se llamau Molossos: a que responden entre nosotros, los que llamamos Alanos, o Lebreles, que son los que se echan a los toros.

¶ *Ora pega na orelha ora*, &c. Parece se està viendo el Can con el Toro en esta batalla. Ariosto anduvo aqui canto 18. *Chi morde al Tau-*

A *ro il dosso, e chi la pancia.* I en el c. 39.

Chi a visto Toro a cui si dia la caccia

E che a l'orecchia habbia le zanne fiere

Correr muggiando, e trarre ovunque corre

I cani seco, e non poterse sciorre, &c.

¶ *Mais ligeiro que forçoso.* Tambien con el respeto, que ai diximos de ser menor el poder del Rey, q̄ el del Moro: constando està victoria menos de fuerça humana, que de gracia celeste.

XLVIII.

Tal do Rey novo o estamago acēdido,
B por Deos, e pello povo juntamente,
o barbaro cōmete apercebido,
com o animoso exercito rompente.
Levantam nisto os perros o alarido
dos gritos; tocam arma, ferve a gente:
as lanças, e arcos tomam; tubas soam;
instrumentos de guerra tudo atroam.

C LA explicacion desta estancia queda en essotra, por contener ambas una clausula excelente.

¶ *Tal do Rey novo o estamago*, &c. Aqui està el estomago por pecho, o coraçon, como os mostramos sobre la estan. 39. del canto 1. i la 85. del 2.

¶ *Acendido por Deos, e pello povo.* Por Dios, porque le avia acabado de aparecer antes; por el pueblo, porque le aclamò Rey luego.

¶ *Levantam os perros*, &c. *Tubas soam*, &c. Virgil. lib. 2. en la ruina de Troya: *Exoritur clamorque virum, clangorque tubarum.* I en todos
D estos estilos parece que se està oyendo el estruendo, i la grita de instrumentos, i vozes militares. Leanse con esta advertencia essos ultimos versos, i serà menester poner las manos sobre los oidos. Es la figura retorica, que se llama Isocolon, o Cōpar. Ercilla c. 9. *En esto alçando un subito alarido.*

¶ *Perros.* Lo mismo que canes, por la razon, que advertimos sobre la e. 87. del c. 1.

¶ *O alarido.* Dicho con gran atencion; porque es propio de essos Moros, o Arabes esta manera de grita perpetua, repitiendo el *la, la:* con vozes grandes, i confusas, que deve ser como lla-
E mar por Alà, que repitido apriessa no suena otra cosa, sino, *là*, muchas vezes: i de ai *alarido*. La grita en las batallas enciende mucho el animo: por esso la usan todas las naciones, tanto que Iulio Cesar estrañò mucho el ver, que Pompeo en la batalla de Tesalia sugeto su gente a investir callada, con el exercito contrario. Los Romanos usavan esta grita con un genero de armonia, i concierto: i en esso le fueron muy semejantes los Portugueses antiguos: i otras naciones de España, como consta de varios Autores. Silio Italico descriviendo el exercito, que della llevò Anibal a Italia,

no

¶ *Correm rios de sangue, &c. Do campo a cor, &c. Tornada carme, &c.* Veys aqui de donde salio todo esso. Hom. Ilia. 8. En la version de Vala. *Hic rivi cruoris humi decurrentes.* Virgil 9. *Et plenos spumanti sanguine rivos.* Stacio Theb. 10.

—— Stagnant nigrantia tabo
Gramina sanguineis nutant tentoria rivis.

Ariosto c. 9.

Dove toccò sempre in vermiglio tinse
L' azzurro, il bianco, il verde, &c.

I en el 16.

La terra che sosten lo assalto è rossa;
Mutato a i verde ne i sanguigni manti.

I en el 31. *E fece rosso ove era verde e bianco.* Antonio Minturno lib. 3. Egl. 1. *E del suo sangue fù vermiglio il verde.* B. Tasso Amad. c. 16. *Per la campagna candida, e vermiglia.* I en el c. 49. c. 53. *Vn ruscel rosso di sangue correa, &c.* Su grã hijo Liber. c. 20. c. 143. *Corre il sangue in rivi, &c.* Ercilla c. 5.

Que la espessa i menuda yerva verde
En sangre convertida el color pierde.

¶ *De branco, e verde:* El verde por las yervas; pero el blanco no es por las flores, como creen algunos: sino por la tierra arenosa, q̃ aparece entre esse verdor.

LIII.

Ia fica vencedor o Lusitano,
recolhendo os trofeos, e presa rica:
desbaratado, e roto o Mauro Hispano,
tres dias o gram Rey no campo fica.
Aqui pinta no branco escudo usano,
que agora esta vitoria certifica,
cinco escudos azues esclarecidos,
em sinal destes cinco Reys vencidos.

YA queda el vencedor Portugues recogiendo los trofeos, i rica presa: desbaratado el Hispano Moro, queda el gran Rey tres dias en el campo. Aqui pinta en el blanco, i ufano escudo, que aora certifica esta vitoria, cinco azules i claros escudos, por imagen destos cinco Reyes vencidos.

¶ *Ia fica vencedor, &c.* D. Alonso quedò vitorioso de innumerable multitud de Moros en esta batalla; i aclamado Rey dia de Santiago del año 1139. tenia entonces 45. de edad, i de alli a 13. hizo el juramento de como le aparecio Christo, antes de dar la batalla, mandandole que la diesse, y que se dexasse llamar Rey; sobre que discurrimos ya en la e. 46.

¶ *O Mauro Hispano.* Entiende essa Morisma que lo grava aquella buena parte de Portugal, i la que de las otras de España vino en su socorro, de que se compuso essa gran copia.

¶ *Tres dias, &c.* Verso en la e. 45. del c. 4.

¶ *Aqui pinta no branco escudo, q̃ agora esta vitoria certifica cinco escudos azues.* Dize el Poeta en estos quatro versos, que el Rey dispuso el escudo Real, i en memoria desta vitoria le sembrò de cinco escudetes azules: i supone, que hasta entonces truxo blanco (esto es sin insignia alguna) su paves, o escudo. Hablò el Poeta en esto conforme a lo que en su tiempo se entendia, pudiendolo inferir de la costumbre antigua; que era pelear las grandes personas con escudos sin blason, insignia, empresa, o figura; hasta que obravan alguna cosa digna de memoria; i entonces significandola con alguna figura, la pintavan en el escudo. Esto no necessita de prueva: però daremos una de Virgil. 9. con un medio verso, por parecerse a este de mi Poeta. *Parmaque inglorius alba:* de un moço que peleava con el escudo aun blanco; por falta de accion que le huviesse dado insignia. El Conde Don Enrique padre de nuestro Alonso I. traìa en su escudo dos faxas azules en forma de Cruz sobre campo de plata; observando en ellas, i en el color las armas de sus ascendientes, que erã la Casa de Borgoña, i la Real de Francia. I essas faxas se entiende, que Enrique las tomò, al uso de aquellos tiempos, despues de hallarse en grandes cosas, i executarlas: i que la forma de Cruz fue, por aver passado a Gerusalem, quando la ganò Gofredo; accion propia de la vandera Cruzada. Bien se puede creer, que su hijo Don Alonso continuaria aquella costumbre, de traer el escudo blanco en vida de su padre, pero no que entrasse con èl blãco en la batalla de Orique, por dos razones fuertes: una que aviendo heredado, parece avia de traer en su escudo las armas de su Estado, que erã essa Cruz de faxas azules; otra, que en las ocasiones passadas bastantes acciones tuvo el, para en virtud dellas fabricar insignia en su escudo, i en particular, quando en los campos de Valdevez vẽciò al Rey de Leõ, que fue un caso dignissimo de memoria. I assi es de creer, que Alonso traìa ya insignia, i que esta era la de su padre: i lo dà a entender el modo en que dispuso los cinco escudetes despues desta batalla, pues fue en Cruz, i del propio color azul: i assi parece no hizo mas de dividir en partes de forma de escudos la Cruz de las faxas, que era desta manera. Porque a no ser assi, i aviendo respeto en la forma de Cruz en que ellos estã, a la en que Christo le apareciò, mas propio color era para representarla el oro, que el azul.

¶ *Em final destes cinco Reys vencidos.* Dize que el numero de cinco en los escudetes, fue en memoria de los cinco Reyes que alli venciò. I son tambien en memoria

moria de las cinco llagas de Christo, conforme a lo que el propio dixo al mismo Alonso, como cõsta de su juramento, que dize assi: *I porque tus sucessores conozcan que yo les doy el Reyno, haras tu escudo de armas del precio con q̃ cõprè el genero humano* (entiẽdese de las cinco Llagas) *i del precio cõ que fui comprado*: entiendese los treinta dineros porque Iudas le vendiò. I el papel del juramento dize, que el Rey mandò, que por figura dellos anduviessen en cada escudete treinta roeles, i que los escudetes fuessen cinco por figura de las cinco Llagas, i que por Timbre truxessen la sierpe de Moyses, por figura de Christo, como ella lo fue. Esta no se halla en ningun escudo antes del Rey D. Iuan el Primero, i los escudetes, i dineros se hallan en varios modos, i los mas constantes son los que diremos, explicando la estancia siguiente, i mostrando las figuras dellos, como ya las truximos en nuestra historia.

LIIII.

E nestes cinco escudos pinta os trinta
dinheyros, porque Deos fora vendido,
escrevendo a memoria em varia tinta,
daquelle de quem foy favorecido.
Em cada hum dos cinco cinco pinta,
porque assi fica o numero comprido;
contãdo duas vezes o do meyo, (veyo.
dos cinco azues q̃ em Cruz pintando

Y En estos cinco escudos pinta los treinta dineros porque Christo fue vendido; escriviendo en varia tinta la memoria de quien le favoreciò. En cada uno de los cinco escudos, pinta cinco dineros, porque assi queda cumplido el numero, contandose dos vezes el de en medio, de aquellos cinco azules que vino pintando en Cruz.

¶ *E nestes cinco escud. &c.* Por cierto felizmẽte saliò el Poeta de la pintura del escudo Real en esta estancia, suponiendo que era assi a los principios, de que no faltan presumpciones, como luego veremos. Buelvo a dezir, que juntos muchos ingenios a descrivir este escudo Real, no lo dirian mas alta, clara, i felizmente, de lo q̃ el Poeta lo dixo: i quando le igualassen, no harian poco. De muchas maneras se hallan pintadas, i esculpidas estas armas: la mas frequente es esta. Los cinco escudetes mayores que estan en Cruz, no ay duda que son en memoria de las cinco Llagas, como lo ordenò Christo. Mas como en cada uno se ven mas de treze roeles, se puede ajustar mal la satisfacion a la figura de los treinta dineros: i pudierase acomodar mejor al numero de los treze mil Portugueses con q̃ se dio esta batalla. Los otros quatro escudetes mas pequeños, que se ven entre los cinco mayores, contados con el de enmedio, puedẽ ser en memoria de los cinco Reyes vencidos, como el Poeta dize. Los diez pequeños (que tan-

A tos han de ser, porque al cortar se olvidaron dos) podrian ser en memoria de tãtos Reyes, que hasta entonces tendria vencido; pues ellos por todos fueron 30.

Tambien conforme al numero (segun se infiere de las historias) de los infieles q̃ venciò, son veinte vezes treze mil, i veinte escudetes son ellos, cõtando dos vezes el de enmedio, i siendo diez los de la

B circunferencia, como deven ser. Esto es lo q̃ se puede discurrir sobre esta pintura, no aviendo mas noticias della, que lo que dize esse juramento del Rey, i el hallarse assi: si biẽ se conforma mejor cõ el la otra, que tambien se halla de cinco escudetes solos con treinta roeles en cada uno. Advirtionos vn curioso, q̃ esto no seria el escudo Real,

C sino empresa del Rey, i que el siempre avia sido como oy, que es como le descrive aqui el Poeta. Però està contra esto, que la empresa muere cõ su dueño, i el escudo de armas no: i este, aunque con alteraciones, permaneciò hasta los tiempos del Rey Don Iuan el Primero, como se halla en sellos de papeles, i en edificios. I tambien es verdad, que del Rey Dõ Sãcho Primero hemos visto moneda de plata con cinco escudetes de a cinco puntos cada uno, como oy se usa; i assi esto pudo bastar, para que nuestro Poeta le pintasse deste modo: i aun el usar

D se oy assi, le podia bastar como a Poeta, para descrivirle deste modo. Todavia del Rey Don Sancho Primero se halla mas frequente este escudo; que, parece, juzgando por cosa de confusion tantas figuras, quitò todas las menores, dexando solamẽte las cinco principales, con los cor-

E dones, a que nunca hallamos significaciõ alguna: si ya no pareciò al dibuxador convenia fingir, que los escudetes estauan de alguna manera sostenidos. El Rey Don Alõso el Tercero despues que ganò el Reyno del Algarve, que tenia por armas vn escudo roxo, sembrado de castillos de oro, plantò sobre el el de Portugal, recogiendole vn poco de suerte, q̃ el

no se olvida de ponderar esta costumbre, i la de tocar las armas unas con otras antes de acometer el enemigo, o por festejo de vitoria, con cierto cõpas, i numero.

¶ *Ferve a gente.* Asi de camino, es aquello notorio Virgiliano: *Fervet opus.* El estar tãtas clausulas en estos 4. versos sin conjunciones, es por mostrar la priessa descrita en ellos, i la figura Asindeton.

XLIX.

Bem como quando a flama q̃ ateada,
foy nos aridos campos (assoprando
o sibilante Boreas) animada
co'o vento o seco mato vay queymãdo.
A pastoral companha, que deitada
co'o doce sono estava, despertando
ao estridor do fogo que se atea,
recolhe o fato, e foge para a aldea.

BIen asi como quando la llama fue asida en los aridos campos (soplando el sibilante Boreas) i animada con el viento vâ quemando las secas matas: i la pastoral compañia, que estava echada con el dulce sueño, despertando al estallar del fuego, que se fomenta, recoge la ropa, i huye para la aldea. De la suerte el atonito, i turbado Moro toma las armas apriessa, i sin tiento: no huye, antes esperando confiado arroja el belligero ginete. Encuentrale el denodado Portugues, i atraviessale la lãça por los pechos. Ya caen unos medio muertos: i otros van implorando la ayuda del Alcoran.

¶ *Bem como quan, &c.* Notese la grandeza, i facilidad, con que esta explicada esta comparacion imitada de Virgilio lib. 2. por Eneas en el incendio de Troya.

In segetem veluti cum flãma furentibus Austris
Incidit, aut rapidus montano flumine torrens
Sternit agros, sternit sata læta boumq; labores,
Præcipitesq; trahit sylvas, stupet inscius alto
Accipiens sonitum saxi de vertice pastor.

I en el 10. ay otra semejante. Dante en el c. 9. del infierno.

——*Non altrimente che d'un vento*
Impetuoso per gli avversi ardori
Dinanzi polveroso va superbo,
Et fà fugir le fiere, & gli pastori.

I en el canto 23.

Come la madre che al romore è desta,
Et vede presso a se le fiamme accese
Che prende il figlio, e fuge, &c. Nuestro gran Bar. Dec. 3. lib. 9. cap. 3. cómo Historiador ingenioso. *Qual o que vendo vir de longe nuvem carregada de agua, a gram pressa apanha e recolhe a roupa.* De todo esto se halla aqui imitado felizmente. Agora veamos al gran Tasso, que vino despues en tal ocasion. Liber. c. 19. e. 4.

A *Come pastor quando fremendo intorno*
Il vento, e i tuoni, e balenando i lampi
Vede oscurar di mille nubi il giorno,
Ritrahe le greggie da gli aperti campi,
E sollecito cerca alcun soggiorno,
Ove l'ira del ciel securo scampi:
Ei col grido indrizzando, e con la verga
Le mandre innanzi, agli ultimi s'atterga;
Cosi il Pagan che gia, &c. Yo confiesso, q̃ está grandissimo el Tasso. Pero digo, que quien dixere, que nuestro Poeta, no esta mayor, no tiene conocimiento de la grandeza Poetica, unida con la facilidad feliz.

B ¶ *Aridos campos.* Toda la tierra al principio, i en la boca del Criador, se llamò Arida. Gen. 1. I quiere dezir, cosa apartada de humedad: porque estando hasta entonces la tierra mezclada, cõ las aguas, Dios las apartò della. Pero aquel *Aridos*, es tomado solo por aquellos campos, que teniendo seca mucha materia combustible, fueron assaltados del fuego, soplado del viento; i todo es hazer una hermosa imagen de priessa, con que se iva consumiendo, i con que huyan del peligro sus habitadores: mostrando q̃ con essa ivan aci temiendo los Moros la llama del ardor militar, de que casi se vian lamidos.

C ¶ *O sibilante Boreas.* Soplador cõ sonido agudo, o que silva. Virgil. Egl. 5. *Sibilus Austri.* Ovid Met. 15. *Insibilat Eurus.* I viene a ser o mismo que estridente, que es mas usado de los Poetas.

¶ *Companha.* Palabra antigua, usada cõ autoridad, como en la est. 57. del c. 6. Vale cõpañia de hombres.

O estridor do fogo. Entiende los estallidos de la materia seca, o leña con la fuerça de la llama, que la penetra. Si en cada palabra nos huviessemos de detener, fuera nunca acabar. Adviertto, q̃ mi Poeta venciò a Virgilio en esta comparacion, aunque le imita: porq̃ la hizo de sugeto remoto: i Virgil. de uno mismo, cõparando el q̃ huyò de las llamas al que huye dellas. Veale lo dicho a este fin c. 2. e. 38. vers. 3.

L.

D Desta arte o Mouro atonito, e torvado
toma sem tẽto as armas muy depressa;
nam foge, mas espera confiado,
E e o ginete belligero arremessa.
O Portugues o encontra denodado,
pellos peitos as lanças lhe atravessa:
hũs caem meyos mortos, e outros vam
à ajuda convocando do Alcoram.

LA explicacion en la est. antecedente, por ser las dos vna sola clausula.

¶ *Atonito.* Usado a buen tiempo, porque vale atronado con el estruendo de las armas, de los

golpes, de las vozes, i de los ecos, que repitian lo uno, i lo otro, i su ruina, quando ellos menos lo esperavan: porque el Portugues dió subito en ellos; i por esso el poeta hizo la comparacion en la llama repentina, que el Pastor no avia prevenido.

¶ *O ginete beligero arremeti.* Parece estarse viẽdo el espolear del cavallo, o el espoleado de buen desseo: i la voz beligero bien se vè que està usado cõ cuydado para representar la velocidad del Ginete al investir, por essa propia de los esdruxulos, como veremos mejor en la est. 106. del canto 10.

¶ *Pellos peitos as lanças, &c.* Asi en la est. 117. del c. 10. Lucano en el 7. *Quis pectore tela transmittat, &c*

¶ *Huns caem mortos, &c.* Adelante est. 113. Virgil lib. 9. *Semineces ad terram veniunt.* El Tasso Liber. c. 7. e. 1. *E meza quasi par tra viva e morta.*

¶ *A ajuda convocando do Alcoram*: o el *convocando*, està aqui por invocando, que serìa pedir favor a su Profeta falso, tomando por el su seta; o si ha de ser convocando, se entenderà que se incitavan unos a otros, animandose, viendo el aprieto. *Coran*, con la junta del articulo *Al*, viene a hazer, que se diga vulgarmente Alcoran, que vale recopilacion: i esse nõbre se puso al libro en que està escrita essa seta: porque aviendo quedado muchos papeles de Mahoma tocantes a aquella seta, Alifa Moavia los mandò ver por hõbres, de que fiava esto, i ellos de todo ordenaron seys tomos de preceptos: i a todo lo que escriviò Mohoma ayudaron finos hereges, cõmo Iuan Antiocheno, Sergio Arriano, i otros.

LI.

Ali se vem encontros temerosos,
para se desfazer hũa alta serra;
e os animais correndo furiosos
q̃ Neptuno amostrou ferindo a terra.
Golpes se dàm medonhos, e forçosos;
por toda a parte andava acesa a guerra:
mas o de Luso, arnes, couraça, e malha,
rompe, corta, desfaz, abola, e talha.

ALli se ven temerosos encuentros, bastantes a deshazer una alta montaña; i corriendo furiosamente los animales, que mostro Neptuno, con herir la tierra. Danse golpes valerosos, i formidables: andava encẽdida la pelea, pòr toda parte: pero el Portugues rompe corta, deshaze, abolla, i taja, arneses, coraças, mallas, escudos, i defensas.

¶ *Encontros para se desfazer hũa alta serra.* Hiperbole, o exageracion, imitando a Ariosto c. 1. *Che avria spezzato un monte de metallo*, I en el 18. *Da i colpi che gittar dovevano un monte*, B. Tass. Florid. c. 7. *Che un monte di diamente avria tagliato.*

¶ *E os animais, &c.* Perifrasis de los cavallos, Vease c. 4. e. 21. i c. 6. e. 13.

¶ *Por toda a parte andava acesa a guerra.* Con Virgil. En. 2.

Crudelis ubiq; luctus, ubiq; pavor, & plurima mortis imago.

¶ *Arnes, couraça, e malha, &c.* Asi en la est. 65. del c. 6. Ariosto c. 6. *Ne scudo, ne panciera, ne corazza.* I en el 12. *O piastra, o maglia schioda, e rompe, et apre, e a straccio mena.* I en el 18. *Vrta, apre, caccia, atterra, taglia, e fende.* El Tasso conquist. lib. 10. e. 49. *Ma percote, scompiglia, atterra, e frange.* Ercilla Arauc. c. 22. *Rompe, corta, tropella, hiere, i mata.* Asi en muchos.

¶ *Abola.* Abollar es dexar hecha alguna cueva, o hoyo, i al fin desigualar con golpe qualquier cosa que estava igual, o lisa, como suelen ser los arneses.

LII.

Cabeças pello campo vam saltando;
braços, pernas, sem dono, e sẽ sentido:
e de outros as entranhas palpitando,
palida a cor, o gesto amortecido.
Ia perde o campo o exercito nefando,
correm rios de sangue desparzido,
com q̃ tambem do cãpo a cor se perde,
tornado carmesi de branço, e verde.

VAn rodando a saltos por la campaña cabeças, braços, i piernas sin dueño, i sin sentido: i de otros con mortal semblante, i palido color estan palpitando las entrañas. Ya el nefando exercito pierde el campo: corren por èl rios de la esparzida sangre, con que tambien se pierde en el suelo el color, buelto de verde, i blanco en carmesi.

¶ *Cabeças pel. &c.* Toda la est. passada representando los golpes; i toda esta representando el efeto dellos hazen una valiẽte imagen del estrago militar en horrido conflito.

¶ *Cabeças pello cãpo vam saltando*, Ercilla c. 3.
Cabeças de los cuerpos divididas
Por el sangriento campo ivan rodando.

¶ *Braços, pernas sem dono, & c.* En la estancia 65. del canto 6. i en la 36. del 10. hallareys este modo de dezir. Ariosto c. 12.
Non pur per l' aria gemiti, e querelle,
Ma volan braccia, spalle, e capi scielti
Ercilla c. 5. *I piernas de sus troncos divididas*: I en el 9. *Braços, piernas, i cuellos cercenavan.*

¶ *As entrañas palpitando.* En el c. 9. e. 31. Ercilla c. 3. *I las vivas entrañas &c.*

¶ *Palida a cor, &c.* Aquello notorio de Orac. *Pallida mors, &c.*

¶ Cor-

el del Algarve se via en contorno a manera de orla, quedarõ menos dos roeles en cada escudete, no sabemos porque. Si ya no es porque siedo este escudo memoria de Christo, Autor del, jūtos los numeros de cada 3. escudetes, hazen el de 33. que fueron los años de Christo en el mundo. En tiempo del Rey Don Alonso Quarto tambiẽ se halla novedad: porque los castillos se vẽ reduzidos a ochos dizese, que porque entonces eran tantos los mas principales del Algarve: i los roeles reduzidos a diez: por ventura, porque asi para diferentes partes; como saberinto, se pueden facilmente contar treinta, llevando los de tres en tres, i llevando cada uno diez: con que quedava mas clara la cuenta de los treinta dineros. Yo bien veo que todo esto es ir adivinando. Hago lo que puedo, rindiendome a ingenios mas sutiles. El Rey Don Iuã el Primero bolviò a usar mas castillos, i reduxo a cinco los dineros en cada escudete, con que viene a hazerse la cuenta, asi como el Poeta aqui la haze de treinta en todos, contando dos vezes el de en medio. I como el Rey quando entrò en la Corona era Maestre de la Orden de Avis, truxo la Cruz della entre los dos escudos Reales de Portugal, i del Algarve; que parece fue profecia, de que los Maestrazgos de las Ordenes Militares se avian de juntar a la dignidad Real, como adelãte sucediò. Añadiole tambiẽ por timbre la sierpe; o por obedecer al Rey Don Alonso

A Primero, que asi lo mandava; por la razon que ai diximos: o porque como dizen otros, avia el Rey tenido la insignia Real Inglesa de San Iorge, de que tuvo principio llamarse por el en las batallas entre Portugueses. I tambien ay quien diga la eligiò, por ser comparado a Moyses en el zelo con el pueblo, procurandole la salud de la libertad, i de otros achaques penosos que avia traido el tiempo. Finalmente sucediendo adelante el Rey Don Iuan el Segundo, tomaron asiento las armas Reales deste Reyno con perfecciõ: por

B que se reduxeron a siete los castillos; i se quitò la Cruz de Avis, i se hizieron caer derechos los dos escudetes colaterales, aviendo andado atravessados hasta entonces. I la declaraciõ destas armas presentes, para corresponderse al sucesso, y a lo q̃ ordenò Christo, serà que el escudo entero es el del Rey: los cinco pequeños, los de los Reyes vencidos: los cinco roeles de plata en cada uno, las cinco Llagas: i todos juntos contados, como dize el Poeta, los dineros que recibio Iudas: el color azul, el ayre en que apareciò Christo.

C ¶ *Varia tinta*. De suyo se dexa en tales ocasiones caer el epiteto de varia. El Poeta e. 99. del c. 3. Garcil. Egl. 3. *Con la fineza de la varia tinta.*

D ¶ *Os trinta dinheyros*. Ya diximos q̃ se entienden las treinta monedas porque Iudas vendiò a Christo, llamadas vulgarmente dineros. Dinero en general es toda suerte de moneda: i todavia se dize en algunas tierras, dinero por una sola monedilla, como en Genova, i en Barcelona, i en Aragon. Moneda tambien en Portugal, se dize en el vulgo por una de cobre, que vale oy tres maravedis, i valio diez. I porque el testimonio que el Rey Don Alonso dio solemnemente de aquel aparecimiento, i vitoria, lo refiere to-

E do con maravillosa sencillez, no aviendose hecho mas de para organizar el escudo destas armas Reales, como ya advertimos, i fue hallado en Reales Conventos, i Archivos, autentica i originalmẽte: i alumbra mucho lo que el Poeta dixo hasta aqui, i comentamos: i es importante, que tales monumentos se procuren conservar por medio de los escritos, le copiarè aqui, traduzido fielmẽte. Asi:

YO *Alonso Rey de Portugal*, hijo del ilustre Cõde Enrique, nieto del gran Rey D. Alõso: de- lante

"lante de vos buenos varones, Obiſpos de Braga, A
,i de Coimbra, i Teotonio, i otros principales ofi-
,ciales vaſſallos de mi Reyno; pueſtas mis manos
,en eſta Cruz de metal, i en eſte libro de los ſan-
,tiſsimos Evangelios, juro, que yo miſero peca-
,dor vi con eſtos ojos indignos a *IESV CHRIS-*
,*TO* Dios, y Señor nueſtro tendido en la Cruz, en
,eſta forma: Yo eſtava con mi gente en las tierras
,de Alentejo, en el Campo de Orique, para dar
,batalla a Iſmael, i a otros quatro Reyes Moros,
,los quales tenian conmigo infinitos millares de
,hombres: i mi gente temeroſa con la multitud
,dellos eſtava muy fatigada i triſte: tãto, que mu- B
,chos dezian ſer temeridad acometer tal guerra: i
,yo triſte, i melancolico con eſto que oia, comẽ-
,cè a tratar conmigo de lo que haria: tenia en mi
,tienda un libro, en el qual eſtava eſcrito el Teſ-
,tamento viejo, i el Teſtamẽto de *IESVCHRIS-*
,*TO*. Abrile, i lei la vitoria de Gedeon, i dixe cõ-
,migo. Vos, ſeñor, *IESV CHRISTO*, ſabeis que
,por vueſtro amor tomè ſobre mi eſta guerra cõ-
,tra vueſtros enemigos: en vueſtra mano eſtà dar
,me fuerças a mi, i a los mios, para que vençamos
,eſtos, que blaſfeman vueſtro nombre. Dichas eſ-
,tas palabras, adormecime ſobre el libro, i vi un C
,viejo que ſe llegava a mi, i dezia: Alonſo, ten cõ-
,fiança, porque vẽceras, i deſtruirás eſtos Reyes,
,i desharàs ſu poder: i el *SEñOR* ſe te moſtrarà
,a ti. En tanto que veo eſtas coſas, llegó Iuan
,Fernandez de Souſa mi Camarero, i dixo. Levã-
,taos, ſeñor, que eſtá aqui un viejo que os quiere
,hablar. Reſpondi yo: Entre, ſi es fiel. I entran-
,do adonde yo eſtava, conoci ſer aquel que tenia
,viſto en la viſion. El qual me dixo. Señor, tened
,buen animo. Vencereys, vencereys, i no ſereys
,vencido. Sois amado del *SEñOR*, porque tiene
,pueſto ſobre vos, i ſobre vueſtros deſcendientes, D
,los ojos de ſu miſericordia, haſta la decima ſexta
,generacion; la qual ſerà menoſcabada algun tã-
,to: mas en eſte menoſcabo la mirarà con los o-
,jos de ſu miſericordia. El miſmo me manda os
,diga, que quando oyèredes eſta noche ſiguiente
,la campanilla de mi Hermita, ſalgays fuera del
,Real ſolo ſin perſona alguna, porque os quiere
,moſtrar ſu mucha piedad. Obedeci, i pueſto
,por tierra cõ reverencia hize el devido acatamiẽ-
,to al menſagero, i a quien le embiava: i eſtando
,yo pueſto en oracion, eſperando el ſon de la cam-
,panilla, en la ſegunda vigilia de la noche la oi; i E
,luego armado con eſpada, i rodela ſali fuera del
,Real, i ſubitamente vi para la parte derecha, al
,Oriente, un rayo, cuyo reſplandor ſe hazia cada
,vez mayor. Teniendo yo pueſtos los ojos firme-
,mẽte en aquella parte, ſubito en àquel rayo mas
,claro que el Sol, vi la ſeñal de la Cruz, i a *IESV*
,*CHRISTO* crucificado en ella; i de una i otra
,parte multitud de mancebos muy hermoſos: los
,quales creo yo, que erã los ſantos Angeles. Viſ-
,ta eſta viſion, quitada la eſpada i rodela, i dexa-
,do el veſtido, i el calçado, arrojeme de ojos por
,el ſuelo, i derramadas muchas lagrimas, comen-
,cè a rogar por el esfuerço de mis vaſſallos; i ſin
,ninguna perturbacion, dixe: *SEñOR*, para que
,me apareceys a mi? quereys aumentar la Fè en
,quien la cree? mejor ſerà que os vean los infie-
,les, i crean, que yo, que por la fuente del Bautiſ-
,mo os reconoci, i reconozco por verdadero
,Dios, Hijo de la *VIRGEN*, i del *PADRE*
,*ETERNO*. I la Cruz era muy grande, i eſtava
,levantada del ſuelo caſi diez codos. El *SEñOR*
,con un tono de voz ſuave, que mis orejas indig-
,nas oyeron, me dixo: No te aparecì deſta mane-
,ra para aumentar tu Fè, mas para fortificar tu
,coraçon en eſte conflicto, i eſtablecer los princi-
,pios de tu Reyno ſobre piedra firme. Ten con-
,fiança, Alonſo, porque no ſolo vẽcerás agora eſ-
,ta batalla, pero todas las otras en que pelea res
,contra los enemigos de la Cruz. Hallarás tu gẽ-
,te alboroçada, i esforçada para la guerra: i ſi té
,pidiere que entres en la batalla con el nombre
,de Rey, no le pongas duda: antes le concede li-
,bremente lo que te pidiere, porque yo ſoy el edi-
,ficador, i diſsipador de los Imperios i Reynos; i
,quiero eſtablecer Imperio para mi, en ti, i en tus
,deſcendientes, para que mi nombre ſea llevado
,a gentes eſtrañas. I para que tus ſuceſſores co-
,nozcan quien les dio el Reyno, harás tu blaſon
,de armas, del precio con que yo comprè el gene-
,ro humano, i del precio con que fui comprado
,de los Iudios. I ſerà Reyno para mi ſantificado,
,puro por Fè, i amado por piedad. Deſpues que
,oi eſtas coſas poſtrado por tierra, adorè, diziẽn-
,do: Por quales merecimientos, *SEñOR*, me ha-
,zeys tan gran merced? Todo lo que me mandays
,harè. Vos poned los ojos benignos en mi genẽ-
,raciõ que me prometeys, i tened en vueſtra guar
,da la gente Portugueſa: i ſi contra ella aparejare-
,des algun mal, converteldo antes ſobre mi, i ſo-
,bre mis ſuceſſores; i librad el pueblo, q̃ yo amo
,como hijo unico. Concediendo el *SEñOR*, di-
,xo: No ſe apartarà dellos, ni de ti jamas mi miſe-
,ricordia: por reſpeto, i medio dellos aparejè una
,gran ſembrada, i los eligì a ellos por mis ſega-
,dores en tierras remotas. Dichas eſtas coſas, de-
,ſapareciò. Bolvi al Real lleno de confiança, i
,guſto. Yo Alonſo juro a los ſantiſsimos Evange-
,lios de *IESV CHRISTO*, en que pongo mis
,manos, que paſſa aſsi deſta manera. Por tanto
,mando a mis ſuceſſores que adelante ſerán, que
,traigan por blaſon de armas, cinco eſcudos he-
,chos en Cruz, por el amor de la Cruz, i cinco
,Llagas de *IESVCHRISTO*, i en cada eſcudo,
,treinta dineros, i encima la *ſierpe* de Moyſes por
,la figura de *CHRISTO*: i eſte ſea nueſtro me-
,morial, en nueſtra generaciõ: i ſi alguno tomare
,otro, ſea maldito del *SEñOR*, i atormentado en
,el infierno cõ el traidor Iudas. *Fue hecha la pre-*
,*ſente carta en Coimbra a los 29. de Octubre de*
,1152. Yo Alonſo Rey de Portugal. Iuan Obiſ-
,po de Coimbra. Iuan Metropolitano Bracharẽ-
ſe

se. Teotonio Prior. Fernan Perez Conero mayor. Pedro Paez Alferez mayor. Vasco Sanchez. Afonso Mendez Governador de Lisboa. Gonçalo de Souza Procurador de entre Duero,i Miñó. Payo Mendez Procurador de Viseo. Sueyro Martinez Procurador de Coimbra. Mem Perez lo escrivió por Maestre Alberto Cancelario del Rey. Sucedian a ellas firmas los sellos Reales,pendientes en cera al uso de entonces.

LV.

Passado jà algum tempo,que passada
era esta gram vitoria,o Rey subido
a tomar vay Leyria,que tomada
fora muy pouco avia do vencido.
Com esta a forte Arronchez sojugada
foy jũtamẽte; e o sempre ennobrecido
Scabelicastro, cujo campo ameno,
tu claro Tejo,regas tam sereno.

PAssado ya algun tiempo que era passada esta gran vitoria,el subido Rey va a tomar Leyria,que muy poco antes avia sido tomada del vẽcido. Con esta fue sobyugada juntamente la fuerte Arronchez : i el siempre ennoblecido Scabelicastro,cuyo ameno campo riegas tu,tan sereno, o claro Tajo!

¶ *Passado que passada*. Quando esto se usa rara vez,como el Poeta haze, no queda siendo indigno de su grandeza. Assi entrò en la Egl. 3. *Passado ja algum tempo que os amores, &c. eran passados.*

¶ *Do vencido*. Entiendese el Rey Ismael vencido en Ortique, como ai acabamos de referir: el qual se quiso pagar de tan gran perdida con ir sobre Leyria, adonde bolando fue nuestro Rey a echarle fuera, i lo consiguio facilmente. Al mismo tiempo ganò el santo Prior Teotonio de Sãta Cruz (insigne Cõvento de S. Agustin en Coimbra,i fundacion del Rey) la villa de Arrõchez, cõforme a las Cronicas que el Poeta siguiò. Nuevamente en unos papeles hallados, i impressos por el Padre Brandam,se procura deshazer todo esto. Poco importa para el Poeta, i para las notas.

¶ *Escabelicastro*. Llamòse assi antiguamente la ilustrissima villa de Santaren puesta sobre el Tajo 15. leguas de Lisboa: i es el nombre compuesto de dos, Scalabis, i Castro: este ultimo en Latin. es lo mismo que fuerça : i assi junto viene a ser Castro de Scalabis, i al contrario Scalabiscastro. Dexando este nombre, tomò el de Santa Irene,i corrupto, Santaren,desde que milagrosamente esta Virgen i Martir fue por los Angeles sepultada en el rio enfrente del lugar, por los años 690. del nacimiento de Christo. Caso de que hallareys mas noticia en la parte segunda de nuestras histor.as Portuguesas, que os dimos abreviadas los dias passados. Llama el Poeta a este lugar. *Siempre ennoblecido*. Porque antiguamente, como a cosa ya grande, hizieron los Romanos honras de las grandes que hazian a plaças insignes,llamando a esta: *Iulium Præsidium*: i porque despues residiò en ella muchas vezes la Corte Portuguesa; i en todos tiempos le beso el pie el Tajo: i porque puso sobre su cabeça el nombre de aquella valiente Virgen,i esposa de Iesu Christo. I aunque el tiempo le desamparo de la gloria de ver en si sus Reyes; no fue assi de las otras, i de assistir siempre en ella buena parte de aquella nobleza del Reyno, en que humean Reales presumciones casi fabricandose calidades de vivir alli,como los que van a Madrid, de ir sacudir el polvo del camino en Caramanchel. A lo divino, conserva los vestigios de algunos milagros estupendos. Escalò el invicto Rey D. Alonso esta plaça, pasmando a los Moros con la priessa, en 8. de Mayo de 1147. dia de la aparicion de S. Miguel. Notese que son señalados los dias de sus vitorias señaladas.

¶ *Cujo campo ameno*. Es excelente Campaña de fresca, i fertil la que se descubre desde esta villa, si bien el Tajo para ella algunos años no es sereno,porque inundando sobervio la destruye.

LVI.

A estas nobres villas sometidas,
ajũta tãbem Mafra,em pouco espaço;
e nas serras da Lũa conhecidas,
sojuga a fria Sintra,o duro braço:
Sintra onde as Nayades escondidas
nas fontes vam fugindo ao doce laço,
onde amor as enreda brandamente
nas agoas acendendo fogo ardente.

A Estas nobles villas ya sugetas,en breve espacio se juntò tambien Mafra: i en las conocidas sierras de la Luna sugeta el duro braço la fria Sintra. Sintra adonde las Nayades escondidas en las fuentes van huyendo al dulce laço en que las enreda, prende el blando amor,encendiẽdo en las aguas ardiente fuego.

¶ *A estas nobres vill. &c*. Rendidas las plaças que nombrò en la estancia passada, hizo el Rey q̃ les hiziessen compañia estas dos de Mafra, i de Sintra;i el Poeta descrive esta ultima, como ella merece;ni escusava menores pinceles.

¶ *Mafra*. Es villa honrada, que avezindando con Sintra,goza de sus sierras,i valles, que aspirã a que se llamen Parayso terrestre.

¶ *Serras da Lũa conhecidas*. El conocidas aqui està con la mira a dos cosas: una, por la fama que haze notorias aquellas sierras, en virtud de su hermosura:otra,por habitadas de la Luna, que en ellas vino a tener por Endimiones sus queridos los Reyes de Portugal, que siempre amando-

las las visitaron desde sus fundamentos: porque en ellas estava nuestro primero Rey D. Alonso, quando descubrio, tendida por el mar, la armada con que ganó a Lisboa, hasta que en ellas hizo el poderoso Rey Don Iuan el Primero levantar un Palacio, i componer un recreo benemerito de Dioses (tal vez le llaman assi los Reyes) Portugueses enamorados de la Luna, i della enamorada dellos. Luego me entendereys.

¶ *Fria Sintra.* Fria por estar puesta a las faldas de sa frigidissima montaña, las quales son valles entoldados de toda suerte de arboles por la mayor parte fructiferos: i regados i matizados de arroyos i fuentes; de yervas i flores, que alli hazen inmortal la Primavera. De modo, que essas sierras son jardines, i essos valles son Paraisos gloriosos. En este, pues, regaladissimo sitio huvo un Templo dedicado a la Luna, i al Sol, por Druso Valerio de Cicilia, en honra de los Emperadores Septimio Severo, i Marco Aurelio, i Iulia su madre. Alli fue hallada una piedra cõ inscripciõ, q̃ dize:

SOLI ÆTERNO ET LVNÆ
PRO ÆTERNITATE IMPERII,
ET SALVTE IMP. CÆS. SEPTIM.
SEVERI AVG. PII ET CAII CÆS. M.
AVRELII ANTON. AVG. PII. AVG.
MATRIS EIVS.
DRVSVS VALERIVS CÆCILIAN.

I es el monte que se llamó Tagro antiguamente, i despues de la Luna, por esta fabrica dedicada a ella, i della devia tambien tomar el nombre: porque Cintia es uno de los de la Luna, i Cintra parece corrupcion de Cintia, i el Poeta dala su proprio epiteto de fria: porque tal es la Luna, i la sierra. Veasse la otra inscripcion, que dexamos sobre la nota primera a este Poema. I veys aqui el entendimiento de los amores que a os dixe de Principes Portugueses con la Luna, i della con ellos; que creo tienen mas fundamento, que los del Emperador Caligula, que fingiendose enamorado della, salia de noche a mirarla, i a dezirla requiebros: pues el no se hallava, como nuestros Reyes, en sierras i selvas propias della, i de su assistencia, en virtud desse Templo, con que parece se entregò a ellos, haziendolos señores del, i de si.

¶ *Sintra onde.* Repiticion Retorica, figura Anadiplosis, o mejor la Epanodos, que encarece mas aquello que se quiere exagerar. A este modo dixo de Ida Dionisio de situ orbis. *Quem super Ida. Idas pulchricomas propter sylvas omnias virescens.* c. 4. è. 2 3. i c. 6. è. 98. ay mas desto.

¶ *As Nayades escondidas nas fontes, vaon fogindo ao doce laco.* Admirable poesia. Pregunto a los delgados. Porque huyen aqui las Ninfas al amor, que esse es el laço dulce? Yo les doy mi palabra, que no lo sabê. Oygan. Dize el Poeta, que essas selvas, i valles son de la Luna, i ella es la Diosa de la castidad en la fabula. Siguese, que essas Ninfas son suyas; i por esto virgenes que professan su culto, que es huir del amor lascivo, i por esso huyen aqui en observancia de su instituto, como subditas dessa Diosa. I a esto alude el Poeta, diziendo, que se esconden en las fuentes, si a caso son vistas de algunos Actcones; porque quando este Principe vio a Diana, i a sus donzellas desnudas en la fuente, ellas por negarse a sus ojos se cubrieron con ella assi como les fue possible.

¶ *Onde amor as enreda.* Estremadamẽte: porque aunque las Ninfas van huyẽdo del amor por las aguas (esto es venciendo las llamas amorosas con entrarle por el yelo dessas frescuras de fuentes, valles, i selvas) el amor como es alado corre mas que ellas, i alcançalas: i como es un diluvio de fuego aventado con sus alas, abrasa los yelos en que se esconden y comunicado el fuego dellos ya abrasados, a las Ninfas que los habitan, ellas se rinden al amor. I assi quiere dezir el Poeta, q̃ en Sintra ay hermosas moças, que si bien resisten al amor como castas Montañesas, siendo seguidas del, como fuego, se rinden como humanas, i como bellas: porque belleza humana rara vez se escapò de amar, i ninguna de ser amada, que por mas que se retiren al frio, son el incendio de los coraçones. Al fin yo no sè explicar el Poeta en este lugar, como en muchos deste genero; i no me corro de confessarlo: porque èl por la mayor parte en los finamente amorosos se haze inexplicable. Creanme los presumidos, i tengan por cierto, que esta es vna feliz imagen de las delicias de Sintra, por bosques i fuentes, en que la gentilidad fingia por assistentes varias Ninfas: i el Poeta como erudito, i valiente pintor, las representa por essas amenissimas estancias, agora esquivas huyẽdo los laços de amor, agora enlaçadas en ellos, abrasando de amores el mismo frio de las aguas, grutas, i sombras. Ponderen los judiciosos, i amigos, de que no se pierda tiempo con estudios trivales i tironicos (i aun lo pondere la ignorancia que preguntò, si en este Poema avia cosa, que necessitasse de comento) en esta nota i otras infinitas desta calidad, que vamos sembrando, obligãdonos a ello lo recondito del Poeta, si ay en el q̃ comẽtar: i si nuestro comẽto, viene a parar como otros en erudiciones aereas, i en argumẽtos de ficciones varias, o en averiguaciones de gramaticas, i puerilidades.

¶ *As enreda.* Por la cuenta, coge el amor a las Ninfas en red por essas aguas, adonde se entran: i assi le viene a hazer pescador nuestro Poeta, i biẽ; aludiendo a que el amor tambien se pinta cõ un peze en una mano, de que Alciato formo su emblema 106. que se puede ver, i sobre el a Claudio Min. I a este variar de instrumentos, o armas, para no escaparsele ningun humano en ningun elemento, aludi yo, quando en mi Poema lirico dixe por la hermosa Albania, saliendo con una red al monte, para engañar i prender la caça que en

ella cae; deste modo libro primero.

Pois hey visto sair co a mesma Aurora,
Neste lugar florido,
Nessa flor soberana,
A Diana com setas de Cupido,
A Cupido com redes de Diana.

¶ *Nas agoas acendendo fogo ardente.* Pensamiẽto con que fenecio la e. 34. del c. 2. i buelto a tratar en la 11. del 5. i 34. del 6. i 42. del 9. i seguido, si no imitado del gran Tasso al llorar Armida, i arder los circunstantes en aquellas lagrimas. Liber. c. 4. e. 76.

O miracol de amor che le faville
Tragge del pianto, e i cor nell' acqua accende!

Vease el emblema 107. de Alciato, i alli a Minoe; assi para esto de la calidad de las llamas de Cupido, como para lo de rendir los Dioses, en todas las esferas celestes i terrestes; que es no escaparsele nada en ningun sagrado a que se retire: i lo que nuestro Poeta dà a entender, representandole entrado por las aguas, i abrasandolas, para que no les valga a las Ninfas Sintriadas el huir de las llamas amorosas, i tomar por remedio contra ellas el frio de las fuentes i rios: porque el amor dando su fuego al agua en que ellas està metidas, las dexa (digamoslo assi) cozidas de puro amor.

LVII.

E tu nobre Lisboa, que no mundo
facilmente das outras es Princesa,
que edificada foste do facundo,
por cujo engano foy Dardania acesa:
Tu a quem obedece o mar profundo,
obedeceste à força Portuguesa;
ajudada tambem da forte armada,
que das Boreais partes foy mandada.

I Tu, o nobilissima Lisboa, que facilmente en el mundo eres Princesa de las otras, i que fuiste edificada del facundo, por cuyo engaño fue abrasada Dardania: tu a quien obedece el hondo mar, obedeciste el valor Portugues, pero socorrido de la fuerte armada, que vino de las boreales tierras.

¶ *E tu nobre Lisboa, &c.* Passa el Poeta a celebrar la gran accion de Alonso, ganando la gran Ciudad de Lisboa a fuerça de armas.

¶ *Nobre:* Creemos que el Poeta deviera dar mayor titulo a Lisboa, que este de *Noble.* Supuesto que en la estancia passada diò el mismo a las villas que en ella nombra. Però acuerdome, que el Poeta dixo esto en tiempo, que el titulo de noble se dava a los Reyes, por mayores que fuessen; i no en este, en que qualquier escudero ya no halla sustancia en *Noble,* sino que aspira a ilustre, a excelente: i el llamado fidalgo, a divinidad; *o noli me tangere:* Pero dichoso el que no le toca.

¶ *Facilmente Princesa.* Frasi comũ en los Autores Latinos el dezir, *facilmente Princips,* por superior grandeza, tomandolo de Hom. Ilia. 2. por Oileo. *Vtendæ lanceæ inter omnes Græcos facilè Princeps.* Es en la version de Vala. Ciceron en el sueño lib. 1. *Stellarum, &c. Facilè vincebant.* Deste modo, pues, llama el Poeta a Lisboa Princesa de las Ciudades. Quieren algunos que Constantinopla, sea de las de Europa, la primera; Paris segunda; Lisboa tercera, en sitio, i numero de moradores. Si no se engañan (como yo creo arrimado a buenos testigos) quedarà el Principado de Lisboa, que dize el Poeta, atendiendo, no a la grandeza por numero de gente, sino por la calidad della, conforme a lo dicho en la estanc. 34. i à ser una plaça universal, porq̃ en ella fueron vistos a un mismo tiempo Embaxadores de casi todas las naciones del mundo: unos reconociendo por señor, en nombre de los suyos, al Rey de Portugal; i otros buscandole como a grande Rey, para sus intentos; que fue lo que logrò Roma quãdo mas pudo.

¶ *Do facundo, por cujo eng. &c.* Perifrasis de Vlisses, que fue fundador de Lisboa. Verlo en la estanc. 5. del cant. 8.

¶ *Foy Dardania acesa.* Que sea Dardania aqui, tambien se vè allà que es Troya; i cosa publica que Troya fue abrasada por industria de Vlisses.

¶ *Obedeceste à força Portuguesa:* assi en la estancia 46. del cant. 4.

¶ *Ajudada da forte armada.* En la estancia siguiente especifica mas de donde vino està armada, que constava de 180. velas.

Das Boreais partes. De las del Norte entiende, porque de allà corre esse viento: i vino este socorro casi milagrosamente.

LVIII.

La do Germanico Albis, e do Reno,
e da fria Bretanha conduzidos,
a destruir o povo Sarraceno,
muytos com tẽçam santa erã partidos.
Entrando a boca ja do Tejo ameno,
cõ o arrayal do grãde Afonso unidos,
cuja alta fama entam subia a os ceos,
foy posto cerco a os muros Vlyseos.

ALlà del Germanico Albis, i del Reno, i de la fria Bretaña conduzidos muchos cõ santo intento, partieron para destruir el Sarraceno pueblo. Entrando ya por la fauce, garganta, boca del ameno Tajo, unidos con el Real del grande Alonso, cuya alta fama entonces llegava a los cielos, fue puesto cerco a los Vlisseos muros.

¶ *La do Germanico Alb. &c.* Vease lo que diremos en la estan. 18. del cant. 8. Estando el Rey D. Alonso en el castillo de Sintra, de que se descubre el mar, discurriendo sobre el modo con que

ecna-

echaria los Moros de Lisboa, descubriò, tendida por el, una buena armada, que venia demandando el puerto. Embio a saber que gente era, i a que venia: i sabiendo que era de Alemania, Frácia, i Inglaterra (esto vale aqui el Albis, el Reno, i Bretaña) i que venian buscando infieles con que pelear, les avisò que alli los tenian. Acordaronse: i puestas manos a la labor, sitiaron la Ciudad. El resto en la estancia siguiente. Lo mismo que dizen estos quatro versos, suenan tambien los primeros quatro de la estanc. 24. Que sea el rio Albis de la Germania, i la Bretaña, o Inglaterra fria, esso ya el Poeta lo dize, i queda en la descripcion de Europa: i mi intento es no detenerme en esto, ni en etimologias de nombres: lo primero, porque son infinitos los indices en que se hallan essas geografias: lo segundo, porque en etimologias ay poquissima seguridad, i han hecho dezir muchos disparates a hombres doctos.

¶ *Com tençam santa.* Mucho es de ponderar, que tierras, que de puro Catolicas embiavan su gente por el mundo a destruir infieles, viniessen a tal estado, que necessitassen de ser destruidas de Catolicos. A la entrada del canto 7. tocarà el Poeta algo desto.

¶ *Entrando, &c.* Verso con que va feneciendo el assumpto deste Poema en la estancia 144. del canto 10. con Virgil. lib. 7. *Fluminis intrastis ripas &c.*

¶ *Vnidos.* Se ha de entender conformes en voluntad; porque el campo Portugues estava de aquella parte, adonde se vè la Iglesia de san Vicente, convento de san Agustin, i fundacion del Rey, en gratitud de la vitoria. I el de los estrangeros opuesto, adonde agora està el gran Convento de san Francisco, i la Iglesia Parroquial, llamada de los Martyres, en memoria de los que murieron en esta ocasion por la Fè de Christo.

¶ *Cuja alta fama entam subia a os ceos.* Homero Ilia. 8. en la version de Vala: *Cuius fama fertur in cœlum.* I en la Vlis. 8. derechamente: *Cuius tunc gloria cœlum latum attingebat.* Virgilio En. 8. *Quæ nunc Romana potentia cœlo æquavit.* Samaz. Arcad. Eglog. 12. *Onde tua fama al ciel volando alcavasi.* Vease lo que diremos sobre semejante verso en la estancia 45. del canto 5. Es hiperbole, o encarecimiento. Si bien en quanto habla deste Rey parece que no lo es, sino verdad, porque sus obras tocaron en el cielo de manera, que hizieron baxar del al propio Christo a animarle en ellas, i los Angeles, i los Santos a pelear a su lado.

¶ *Muros Vlisseos* Lisbonenses, de Vlisses su fundador, cuyo propio nombre era Vlisseo, i se llamò Vlisses por lo que os diremos en la estancia 33. del can. 3.

LIX.

Cinco vezes a Lũa se escondera,
e outras tantas mostràra cheo o rosto,
A quando a cidade entrada se renderà
ao duro cerco que lhe estava posto.
Foy a batalha tam sanguina, e fera,
quanto obrigava o firme prosuposto,
de vencedores asperos, e ousados,
e de vencidos ja desesperados.

Cinco vezes se avia escondido la Luna, i mostrado otras tantas el rostro lleno, quando la Ciudad ya escalada se rindio al duro sitio que le estava puesto. La batalla fue tan sangrienta i dura, quanto obligava a serlo el firme presupuesto de osados i asperos vencedores, i de vencidos ya desesperados. B

¶ *Cinco vezes a Lũa se escond. &c.* El Poeta canto 5. estancia 24. i del Sol en la 37. En este lugar es imitacion derecha de Virgilio 8.

Tertia iam Luna se cornua lumine complent
Cum, &c. O bien de Ovid. Fast. 3. *Annus erat decimum cum Luna receperat orbem.* I mejor en la carta de Filis. *Luna quater latuit, toto quater orbe recrevit.* Dante cant. 26. del infierno. C

Cinque volte racceso, e tante casso
Lo lume era di sotto de la Luna
Poi che intrati, &c. Parece, que nuestro Poeta trasladò al buen Tansilo en las estan. a Martirano.

Ha cinque volte de la sua sorella.
Scema la faccia, & altre tante piena.

Bernardo Tasso Egloga 5.

Gia quatro Soli, e quatro Lune, il chiarò
Loro an mostrato dal balcon del cielo.
Et ante l' ombre a la gran terra, e tolte.

I en Florıdante canto 14.

D *Mentre che Cintia con la treccia bionda*
Sei volte se mostrò vaga e rotonda.

El Varqui fol. 63.

Gia quatro volte le dorate corna
Raccese a tutte, & altre tante spente.

Assi todos los que supieron dezir bien llegaron a merecer ser imitados de nuestro Poeta, que en este lugar dize, que el Rey Don Alonso estuvo acampado sobre Lisboa cinco meses: porque en cada mes crece, i mengua la Luna, se esconde i aparece. El rendimiento de tã gran plaça fue dia de los Martyres Crispin i Crispiniano 25. de Octubre 1147. cõ muerte de dozientos mil Moros: q̃ parece compitiò Lisboa con Gerusalem: porque otros cinco meses la tuvo sitiada Tito, primero que la rindiesse, siendo rendida con semejante estrago. E

¶ *Vencedores asperos.* Porque la defension haze crecer la furia militar: querian vengarse agora de las molestias passadas en cinco meses por la resistencia i contumacia barbara en no rindirse.

¶ *De vencidos desesperados.* Esto con lo de arriba casi es trasladado de Iustino lib. 6. *Victoria ani-*

animum vincentibus, virtutum que; victis addit desperatio. No es autora de menores valentias la desesperacion, que la esperança: de donde se dize volgarmente: *Trabaja, o pelea como un desesperado*: Assi que agora la desesperacion, i la esperança executavan cavallerias insignes: avia furia viva, i todo era morir, i matar. Siempre nos hemos admirado de como el Poeta no se acordò al celebrar los Varones ilustres deste Reyno en el primer troço del cant. 8. de uno tan excelente en esta ocasion, qual fue Martin Moniz, tronco glorioso de la familia de Vasconcelos, que quãdo no tuviera, como tiene, otros clarissimos, este solo bastava para hazerla venerable. Al querer entrar por una puerta con la gente que governava, con gran impetu cargaron sobre ella los barbaros, pretendiendo cerrarla. Pero el no sufriendo aquel desden de la Fortuna, que le dava con la puerta en los ojos de la gloria que esperava conseguir aquel dia, se dexò caer atravessado en el umbral, con que impidio el cerrarse, de manera, que dando tiempo que cargasse toda su gente, se cõsiguio la entrada, i con esto por aquella parte la vitoria, quedandose èl muerto a los pies de los suyos, i de los enemigos en la misma puerta, que oy se llama de su nombre, i que oy tuviera un arco triunfal, si fuera de gente gloriosa de sus Heroes. Vamos a la e. 39 del c. 8.

LX.

Desta arte emfim tomada se rendeo,
aquella que nos tempos ja passados
à grande força nunca obedeceo
dos frios povos Sciticos ousados:
Cujo poder a tanto se estendeo,
q̃ o Ibero o vio, e o Tejo amedrõtados;
e emfim cõ o Betis tãto alguns poderã,
que a terra de Vandalia nome dèram.

DEste modo ganada se rindio aquella, que jamas en los passados tiempos obedecio a la gran fuerça de los osados i frios pueblos de la Scitia: cuyo poder se estendio tanto, que lo vieron los amedrẽtados rios Ibero, i Tajo: i finalmẽte pudieron tanto algunos con el Betis, que dieron el nombre de Vandalia a aquella tierra.

¶ *Se rendeo aquella que, &c. Nunca obedeceo, &c.* Dize, que finalmente se rindio a las armas Portuguesas aquella Ciudad (entiende Lisboa) que no se avia rendido a grandes poderes, i principalmente a los Vandalos, i Godos, que inundando por toda Europa, todo lo rindian. Pero de las historias consta, que en esta invasion quedò cõ Lisboa Hermenerico Rey de los Suevos: i mas adelante la ganò tambien Remismundo, si bien no por armas, aviendola entregado secretamente su cindadano Lusidio. Pero quiere dezir el Poeta, que no la ganaron con aquel primer impetu con que entraron ganando, i destruyendo quanto se les venia a los ojos, sino que fue a espacio.

¶ *Dos frios povos Sciticos*. Porq estos pueblos eran de la Scitia, cuya es propiedad, es el frio.

¶ *Que o Ibero o vio, &c.* Porque en las tierras notorias, que riega el Ebro, i el Tajo, que viene a ser lo mas de España, se hizo muy poderosa esta gente. Sobre esto de ver, i oir los rios, i otros insensibles, ver la est. 33. del cant. 10.

¶ *Que à terra deram o nome de Vandalia*. De aquella invasion, la parte de los Vandalos, levantando la tierra de Sevilla, que entiende por Betis, llamaronla Vandalia, derivandole el nombre del suyo; oy corruptamente Andaluzia.

LXI.

Que Cidade tam forte por ventura
averà que resista, se Lisboa
nam pode resistir a força dura
da gente, cuja fama tanto voa?
Ia lhe obedece toda a Estremadura,
Obidos, Alenquer, por onde soa
o tõ das frescas agoas entre as pedras;
que murmurãdo lava, e Torresvedras.

QVe Ciudad avrà porventura tan fuerte, que resista a la dura fuerça de la gente, cuya fama buela tanto, si Lisboa no la puede resistir? Ya toda la Estremadura le obedece, Obidos, i Alenquer, por donde suena entre las piedras el son de las frescas aguas que la lavan murmurando: tambien obedecio la villa de Torresvedras.

¶ *Que Cidade, &c.* Argumenta, i concluye el Poeta, que si estas gẽtes que domaron a España, no pudieron domar a Lisboa, i los Portugueses la domaron, claro es que ninguna cosa dexarà de domar: i por esso con gran cuydado vencida Lisboa, muestra por essotras est. que vencieron facilmente otras muchas plaças, que nombra hasta la estancia 74.

¶ *Obidos, Alenquer*. Villas nobles, i situadas en tierras regaladas, que alaba el Poeta casi al modo que Sintra, como ya vimos.

¶ *Onde soa*. Semejante estilo en la est. 12. del c. 5.

Que murmurando lava. Para dezir que murmuran las aguas, dixo primero, providamente, que corrian por entre piedras. Y case desto lo que diremos al fin de las estancias 54. 67. del cant. 9.

LXII.

E vos tambem, ò terras Transtaganas,
affamadas com o dom da flava Ceres,
obedeceys às forças mais q̃ humanas,
entregãdolhe os muros, e os poderes.
E tu labrador Mouro, que te enganas,
se sustentar a fertil terra queres;

q̃ Elvas, e Moura, e Serpa conhecidas,
e Alcacere do sal, estam rendidas.

I Vos tambien, o Transtaganas tierras, famosas con el don de la rubia Ceres, obedeceis a las armas que llamanas fuerças, entregandoles los muros, i las armas. I tu Mauritano labrador, que te engañas, si quieres sustentar la fertil tierra: porque las conocidas plaças de Elvas, Moura, i Serpa, i Alcaçar de Sal, ya estan rendidas.

¶ *Terras Transtaganas.* Tierras de Alentejo se entienden: esto vale Trans-Tago: repitele en la est. 45. del c. 4. Es de advertir, que aunque el Rey Don Alonso avia vencido en Alentejo, aquellos cinco Reyes Moros, no por esso quedò señor de toda aquella tierra, sino que poco a poco los fue echando de las plaças en que se sustentavan; i lo hizo dellas que nombra, que son principales, despues que ganò a Lisboa.

¶ *Afamadas co'o dom, &c.* Famosas por el mucho trigo, y bueno, con que viene aquella Provincia a ser la Cecilia de gran parte de Portugal, sustentandole con lo que le sobra: i porque Ceres en la fabula es la Diosa del pan, le llama el Poeta don o fruto de Ceres.

¶ *Flava.* En sus rimas, Eglog. 2. *Mostrava a flava Ceres.* Virgil. Egl. 4. *Flavescet campus arista* Geor. 1. *Flava farra:* i despues, *Flava Ceres.* Assi todos. Quiere dezir: *Flava* aquel color dorado, tirante a blanco, q̃ se vè en los panes maduros.

¶ *Ios as mais que bem tr.* est. 1. e. 1.

¶ *E os poderes:* Porque eran poderosas essas plaças que nombra: i la sustancia en que podian fiarse los barbaros.

¶ *E tu labrador Mouro, que, &c.* Apostrofe desengañando a los Moros, que posseian essa tierra, que es toda de labor frutifero, advirtiendolos, que teniendo perdido lo principal, se engañā en querer sustentarse con el resto, que ya se muestra mas facil de ganar a las armas Portuguesas, q̃ ganaron lo principal.

¶ *Conhecidas.* Conocidas, por ser plaças de importancia, essas que nombra entonces, i agora tābien. Elvas oy es Ciudad honrada, i Obispado de los modernos, sacado de la grandeza de la Metropolitana de Evora, para mejor govierno.

LXIII.

Eis a nobre Cidade, certo assento,
do rebelde Sertorio antiguamente;
onde ora as agoas nitidas de argento,
vem sustentar de longe a terra, e a gēte;
Pellos arcos Reaes, que cento, e cento,
nos ares se alevantam nobremente,
obedeceo por meyo, e ousadia
de Giraldo que medos nam temia.

A V Eys la noble Ciudad antiguamente, assiento conocido del rebelde Sertorio, adonde agora las nitidas aguas de plata vienen a sustentar desde lexos la tierra i gente, traidas sobre los Reales arcos, q̃ ciento a cieto se levātā noblemēte en el ayre; tambiē ella obedecio por medio de la osadia de Giraldo q̃ no temia miedos algunos.

¶ *Eis a nobre Cidade &c.* Sertorio rebelado contra Roma, fue elegido de los Portugueses por su Capitan, i vivia en la Ciudad de Evora (tā antigua, i ilustre, que ya entonces era grā Ciudad) adonde es fabrica soberana la de vnā fuente, por venir el agua della de muy lexos sobre muchos arcos: obra que ya fue del mismo Sertorio, i restaurada por nuestro Rey Don Iuan Tercero. Esto es lo que el Poeta quiere dezir aqui. Veale la e. 21. del can. 8. acerca del hecho de Giraldo.

B

¶ *Certo assento.* Cierto, porque no ay duda en que Sertorio habito en Evora de assiento.

¶ *Agoas nitidas de argento.* Aguas resplandecientes de plata. Todos los Poetas las llamā assi metaforicamente: i el nuestro en tantos lugares, que escuso citas: pero aqui no es metafora, sino realidad: porque como aquella agua viene de tan lexos sobre grandissima fabrica, costò tanto, que le llamaron de plata, como vulgarmēte se llama a un grande gasto, un poço de oro, un mar de plata: i a esto alude el Poeta, llamando de argento a essa agua; que es nombre propio della por essa razon.

C

¶ *Nitidas de argento.* Muchos dixeron assi: sirva de los Latinos solo Ovidio, por tener las vozes ambas a dos, Met. 3. *Fons erat illimis nitidis argenteus undis.* De los vulgares. Dante Par. c. 3 *O ver per acque nitide.*

LXIV.

D Ia na Cidade Beja vay tomar
Vingança de Trancoso destruida,
Afonso que nam sabe sossegar,
por estender co'a fama a curta vida.
Nam se lhe pode muyto sostentar,
a Cidade: mas sendo ja rendida,
em toda a cousa viva a gente irada
provando os fios vay da dura espada.

E

Y A el claro Alonso, que no sabe sossegar por estender la corta vida cō la fama, va a tomar en la Ciudad de Beja vengança de la destruida villa de Trancoso. No pudo ella sustentarse mucho contra el: i siendo ya rendida, vā la airada gente provando los filos de la dura espada en toda cosa viva.

¶ *Por estender co'a fama a curt. &c.* Assi en la est. 78. del c. 4. Virgil. 6. *Et dubitamus virtutem extendere factis?* El Tasso Liber. c. 20. e. 112 *La vita breve prolungò coi fatti.*

¶ *Provando os fios vay da dura espada.* Virgilio lib. 2.

Fit via vi: rumpunt aditus, primosq; trucidant
Immissi Danai, & latè loca milite complent.

Este rigor que el Poeta especifica, usado particularmente con los Moros en esta plaça, fue porque ellos poco antes, tomandole la villa de Trancoso, no perdonaron a cosa alguna. Por esso en tra la estancia, diziendo, que tomô vengança desta villa en aquella Ciudad: pagan doles en la misma moneda. Todo fue el año 1162.

LXV.

Com estas subjugada foy Palmella,
e a piscosa Cizimbra, e juntamente,
sendo ajudado mais de sua estrella
desbarata hum exercito potente.
Sentio a Villa, e vio o senhor della,
que a socorrella vinha deligente
pella fralda da serra descuidado,
do temeroso encontro inopinado.

Con estas fue metida en el yugo Palmela, i la Piscosa Cizimbra: i siendo juntamente ayudado mas Alonso, de su estrella, desbaratò un poderoso exercito. Sintiolo la villa, i violo el señor della, q̃ a toda diligencia la venia a socorrer por la falda de una sierra, descuydado del temeroso encuentro, no pẽsado, extraordinario, estraño.

¶ *Com estas*, &c. Siguiose al rindimiento de estas plaças el de la de Palmela, por el modo que luego ai abaxo veremos, que es notable.

¶ *E a piscosa Cizimbra.* Tambien se rindio Cizimbra, villa de mucho pescado, i por esso le dà esse epiteto, imitando a Hom. lib. 2. *Qui piscosum incolunt Lacedæmona*, &c. I de Virgi. lib. 4. *Piscosos scopulos.* Ariost. c. 3. *Piscose palude*, &c.

¶ *De sua estrella.* La estrella que se ha de entender aqui, es el propio Christo: porque aparecio a este valentissimo Rey, como tãtas vezes hemos dicho, i le dixo, que venceria todas las batallas en que entrasse contra infieles: i ellas fueron tales, que a no ser ayudado dessa estrella singularmente, no eran possibles a braço humano, como luego veremos de lo que se dirá en la est. 67

¶ *O senhor della.* Era señor de Cizimbra agora ganada, el Rey de Badajoz, que aparecerà en la est. siguiente bien descrito, i en la otra bien pasmado de lo que le sucedio.

¶ *Inopinado*: es Latin; vale no pẽsado, no prevenido.

LXVI.

O Rey de Badajoz era, alto Mouro,
com quatro mil cavallos furiosos;
innumeros pioés, de armas, e de ouro,
guarnecidos, guerreyros, e lustrosos.
Mas qual no mes de Mayo o bravo touro
co' os ciumes da vaca, arreceosos, (ro,
sentindo gente o bruto, e cego amante
A salteа o descuydado caminhante:

EL Rey de Badajoz era este Moro alto, poderoso cõ quatro mil furiosos cavallos, i peones innumerables, guerreros, lustrosos, i guarnecidos de armas, i de oro. Peró qual en el mes de Mayo el bravo toro con los temerosos zelos de la vaca, al sentir gente, saltea como amante bruto i ciego el descuydado caminante; assi Alõso mostrado, subito dà en la gente barbara, que passava B segura: hiere, mata, derriba denodado: huye el Moro Rey, i solamente trata de la vida, assombrado todo de un terror Panico. Su exercito, imitandole, tratò solo de seguirle: caso raro: siendo estos que hizieron tal movimiento, no mas de sesenta de a cavallo.

¶ *O Rey de Badajòz era*, &c. Començò a aparecer el Rey de Badajoz por la campaña de Palmela luzido, i fuerte, con galas militares, i buenas armas, i mucha gente, al tiempo que el Rey Don Alonso se hallava en un puesto con intentos diferentes deste. Los quatro versos con que le describe estan de Maestro: i la compara-
C cion en los otros no menos.

¶ *Innumeros peoẽs.* En el original antiguo dize; *Sessenta mil peoẽs.* I aunque esse era el numero de la infanteria, o peonage de aquel exercito, mudò bien el Poeta el numero, por innumeros; porque el estilo poetico grandiloco, aborrece la cifra comun. Vease lo que diremos en la estancia 27. del cant. 4.

¶ *Qual o bravo touro co' os ciumes da vaca*, &c. Ovid. Fastor. 4.

Deposita sequitur taurus feritate iuvencam
Quem toti saltus, quem nemus omne tremit.

D I en el 3. de los Metamorfos.

Surgit, & ut taurus vacca furibũdus adempta,
Stare nequit sy. vaq; & notis saltibus errat.

Virgil. 12. tambien algo desto. Vease lo que diremos en la estancia 34. del cant. 10. trayendo un lugar del Tasso. Como el Rey estava escondido para otro efeto con pocos Cavalleros, temiendo el daño que podian recibir de tan grãn exercito, comparale el Poeta al toro, quando siente cosa que puede ser peligro para la novilla amada: i en la estancia siguiente aplica la comparacion felizmente.

E ¶ *Arreceosos*: Propio de los zelos el ser recelosos: i su principal difinició es ser, un temor. Desto ay mucho, i muy notorio. Puede observar algũ critico, q̃ el P. usa mucho la cõparació del toro: pero advierta, q̃ en la e. 88. del c. 1. no la usa del toro, sino del toreador: i en la 47. deste, no del sino del alano con el: i aqui del zeloso: i en la 34. del 10. de su ensayo para pelear: todo diferente, i cuydadoso: i otras quatro tiene Homero del Leon, en la Iliada: aun más Virgilio; i del Toro no menos

LXVII.

Desta arte Afonso subito mostrado
na gente dà, que passa bem segura:
fere, mata, derriba denodado,
foge o Rey Mouro, e sò da vida cura.
De hũ Panico terror todo assombrado,
sò de seguilo o exercito procura.
sendo estes que fizeram tanto aballo
nam mais que sò sessenta de cavallo.

LA explicacion queda en essotra estancia, porque esta i ella son una misma clausula.

¶ *Desta arte Afonso subito, &c.* Agora conviene saber, que constantemente refieren las historias Portuguesas, que yendo el Rey Don Alonso en persona a explorar, como podria ganarse la fuerça de Palmela, llevava solamente sesenta cavallos, i pocos ballesteros: i estandola reconociendo, aparecio el Rey de Badajoz cubriendo la campaña con quatro mil cavallos, i sesenta mil infantes, todo de la buena calidad que diximos en la estancia passada. Marchavan en diligencia por acudir a Cizimbra, que el Rey avia acabado de ganar, sin que ellos lo supiessen. El ponderando la desorden, aunque viesse la copia, les aparecio subito con sus sesenta lanças, i hizo huir toda aquella maquina, no sin estrago (prodigioso para dezirle) grande. Con esta vista, los de Palmela, que el Rey andava estudiando tan cuydadoso como rendirlos, entregaron luego la plaça, contandose por deudores, de que el se contentasse con esso. Vea agora la emulacion, la embidia, i la verdad, si diximos bien en la estancia 65. que la estrella del Rey era Christo: i si semejantes acciones son possibles a braço humano, sin un auxilio singular de mano divina.

¶ *Fere, mata, derriba.* Ercilla cant. 18. *Hiere, mata, derriba, &c.* Todo esto dize el Poeta sin otra precedencia de palabras, o descripcion de ensayo para tal pelea, como gran Maestro: porque assi como en el primer verso propuso subito el encuentro, procede subito el estrago.

¶ *De hum Panico terror.* Quiere dezir de un espanto grande, con pequeña causa. Hallo que los Panes Satiros de la antiguedad, son lo mismo que Incubos, i lo que vulgarmente se llama Duendes, o Trasgos, o Peladillas, que oprimiendo a los que duermen: o pareciendoles que les oprime, i haziendo cierto genero de ruido por casa, sin verse, viene a causar temor, sin que se sepa de que. I es cierto, que muchas casas se han hecho inhabitables, por ser habitadas destos espiritus, i averse experimentado, que llegan a quitar la ropa de la cama, burlandose del que està en ella, i ahogandole. Plutarco en el libro de Isis,

A i Osiris: dize, que aviendo Tifon muerto a traicion su hermano el grande Osiris, i echandole en el Nilo, los primeros que vieron su cadaver, fueron los Panes, o Satiros de aquel districto: los quales derramando despues sobre aquella muerte varios rumores por todo Egypto, dieron ocasion a subitos, i varios tumultos: de que resultò, que todos los miedos, i sobresaltos, que proceden de causas no averiguadas, se llamassen terrores Panicos. Alciato compuso desto su emblema 122. con un Fauno, o Satiro sonando un cuerno, i la letra:

B *Efuso cernens fugientes agmine turmas*
Quis mea nunc inflat cornua? Faunus ait.

I alli su expositor Claudio Minoe, dize, que la antiguedad tuvo a Pan Dios de los Pastores, por causa destos miedos, sin saberse el origen: i que Fornuto refiere, que esta calidad de terror invadiò a los Franceses, quando con su Capitã Breno ivan sobre Delfos, i otros exemplos que alli puede ver el curioso: i deste de los Franceses creo yo se quiso valer el Poeta por la semejança.

¶ *Todo assombrado.* En dezir el Poeta, que el Moro quedò assombrado con este terror Panico, alude a lo dicho, de que Pan es el Incubo, especie de demonio, a que llamamos Fantasmas i sombras: i assombrados a los que las ven, o sienten: i
C vulgarmente se llama en Portugal a los tomados del demonio, assombrados.

¶ *Sò de seguilo o exerc. &c.* Entiendese el exercito barbaro, que viendo huir su Rey, le imitò: que el nuestro no tenia exercito.

LXVIII.

Logo segue a vitoria sem tardança,
o gram Rey incansabil, ajuntando
gentes de todo o Reyno, cuja usança
D era andar sempre terras conquistando.
Cercar vay Badajoz, e logo alcança
o fim de seu desejo, pelejando
com tanto esforço, e arte, e valentia,
que a faz fazer às outras companhia.

LVego el grande i incansable Rey Alonso sigue sin tardança la vitoria, juntando en el
E Reyno gente, cuya costumbre era andar conquistando tierras. Va a sitiar Badajoz, i luego alcançò el fin de su desseo, peleando con tanto animo, arte, i valentia, que la hizo hazer compañia a las otras vencidas.

¶ *Logo segue a vitor. &c.* Imagen de la prissa, que deve aver en un Capitan: la qual pinta Pier. Valer. lib. 43. con un rayo en la mano, al lado un Delfin, i sobre la cabeça un Açor. I porque Cesar fue singular en ella, i nuestro P. en la e. 13. del c. 1. dixo, q̃ en vez de Cesar cantaria a Alonso, no olvidandose de lo dicho, va en estas acciones suyas mostrando en el aq̃lla vivacidad presurosa, q̃ realmente

mente fue la fortuna de Cesar. Viendose, pues, nuestro Rey favorecido della (de Dios queremos dezir) i que el Rey de Badajoz iva ya lleno de temor de sus armas, se resolvió en aparecerle otra vez antes que el temor se le acabasse de exalar del pecho: i juntando alguna gente con presteza gráde, se puso sobre aquella Ciudad, i la ganó con la misma, mas no sin buena resistencia; que le hizo obrar gentilezas militares con el ingenio, i con el braço. Era todavia Badajoz de la conquista del Rey de Leon, i parecio que Alonso se avia empeñado en este hecho, más por desgustarle a el, que por ilustrarse a si, o creer que podia sustentarse en aquella plaça: si bien era peligroso para su reputacion el largarla, empeñado una vez en adquirirla. Todavia porque el odio hasta en coraçones tan grandes tiene dominio, el Rey estando desavenido con el de Leon, i queriendo mas atéder a molestarle, que a otra cosa; vino a saber a su costa, que Dios tambien castiga a sus favorecidos: i assi, o por lo que avia vsado de rigor con su madre (si fue assi) o porque esta acció desdixo del intento santo de las otras, o por todo, padecio la desgracia que luego veremos. Yo mas me acomodo a creer, que fue en cumplimiento de lo q̃ Christo le dixo, quando le aparecio, como consta de su juramento solemne, i fue: *Que venceria todas las vezes que peleasse contra los enemigos de la Cruz.* I esto sucedio puntualmente en vencer todos aquellos con que entró en argumento militar, i ser vencido en este por quien no era enemigo della. I aunque amigos della igualméte há vencido unos a otros, antes, i despues; esso no impide estotro, por los secretos que su divina Magestad sabe, i de que no le podemos pedir cuenta. I bien se vé que anduvo en esta accion su divina voluntad; permitiendo, q̃ el Rey se rompiesse vna pierna, i cayesse su cavallo con el, para que el de Leon le pudiesse prender: que fue como atarle de pies, i manos el mismo Dios, para que no vsasse contra Christianos, i sin justicia, de la espada que estava instituida contra infieles solamente, por su divina boca.

¶ *Que a fez fazer as outras companhias.* El Tasso c. 3. est. 34. *Molti cadendo compagnia g. i fero.*

LIX.

Mas o alto Deos, que para lõge guarda
o castigo d'aquelle que o merece;
ou para q̃ se emmende às vezes tarda,
ou por segredos q̃ homem nã conhece;
se atéqui sempre o forte Rey resguarda
dos perigos a que elle se offerece,
agora lhe nam deyxa ter defesa
da maldiçam da mãy que estava presa.

PEro el alto Dios, que guarda para su tiempo el castigo de quien le merece, i que, o tarda a vezes para que se enmiende, o por secretos, que no conoce el hombre: si hasta aqui guarda siempre a este valeroso Rey de los peligros a que el se ofrece, agora no le dexa tener defensa contra la maldicion de la madre, que estava presa.

¶ *Mas o alto Deos, &c.* Ponderado avemos por mucha lecion, i experiencia, q̃ nadie peca gravemente, q̃ no sea punido en esta vida; aun los tã favorecidos de Dios, como fue este gran Principe: i que aunque tarde la pena, como el P. dize, siẽpre llega a tiempo. Desventurado de aquel que descaradamente se pone a jugar con la justicia divina; i en particular si es de los q̃ con poder usan del mal umor, apartados de la razon. El P. en este lugar hablò por la boca de Oracio lib. 3. od. 2.

Raro antecedente scelestum
Deseruit pede pœna claudo.

Si ya no es mas propio de Stacio Theb. 5.
Sed videt hoc, videt ille Deum regnator, & ausis Sera quidem manet ira tamen. En semejante vẽgança. I aquel otro otro. *Lento enim gradu divina procedit ira tarditatemq; supplicy gravitate compensat.* Mas viene aunque tarda. Ariosto canto 37.

Fin che Dio, e santi a la vendetta invoglia,
La qual si ben tarda a venir compensa
L'indugio poi con punitione immensa.

Yo creo que derechamente lo tomò de B. Tasso Amad. c. 34. est. 1.

Non sia chi pensi di poter fuggire
Del giustissimo Dio l'alta vendetta;
Che si egli ha ben la man lenta al punire,
Fal per che usar pietà piu si diletta.
Per che si penta l'huom del suo fallire,
Il benigno signor tarda, & aspetta;
Ma il paga poi, vedendolo ostinato
Con doppia pena d'ogni suo peccato.

Algunas razones de aquellas, porq̃ a los que merecen castigo por culpas graues, a vezes tarda: hallarà el curioso traidas con agudeza filosofica en Boecio, al principio del lib. 4. de consol. La Escuela gentilica creia, q̃ los Dioses traian los pies de lana: queriendo dezir, que venian a castigar de espacio: i tambien que venian sin ser sentidos, i quando menos se piensa. Yo a lo menos assi lo experimentè, viendo correr a algunos a toda rienda en desprecio de quanto vive con gran sobervia, i executando mucho contra pequeños injustamente, i en un punto, quando menos lo imaginaron, reduzidos a toda miseria, i principalmente a ponerse con ruegos en las manos de los mismos a quien avian ofendido con tirania: que es la executoria de la Fortuna adversa; que deste modo sabe desandar lo andado, i consolar los pequeños.

¶ *Da maldiçam da mãy que estava presa.* En la estan. 33. apuntò el Poeta esta prision, en que se dize puso el Rey a su madre, i la causa della. La qual viendose en aquel estado, maldiziendo al hijo, pidio a Dios, que assi como el le avia me-

tido los pies en hierros, con ellos fuesse castigado, i en ellos se le rompiessen las piernas. I es de ponderar, q̃ de algunas tres vezes que el Rey fue herido, todas fueron en las piernas. Al fin, o sea por esto (si es que lo huvo) o por la poca justificaciō desta toma de Badajòz, o por lo q̃ Dios quiso, el huvo el castigo q̃ luego veremos en la est. sig. Falta advertir dos cosas; una, dezir el P. que la madre del Rey D. Alonso estava presa al tiempo que le prendio el Rey de Leon: otra, aver dicho en la est. 33. que se vio vengada en tiempo breve; i en esta que el castigo, o vengança tardè. Es de saber, que el tiempo en que nuestro Rey venciò al Rey D. Alonso VII. en Valdeves, fue el año de 1128. i (aunque de pocos dias) ya entonces tenia presa a su madre: i la toma de Badajòz en q̃ le sucediò esta desgracia, fue hasta el año 1169. I asi, quando menos, de la prision a la vengāça van 40. años: i lo que es mas, q̃ en todos ellos estuvo presa, cōforme al P. Però encontrandose esto con el tiēpo de la muerte de Teresa, q̃ fue por los años 1130. queda claro, que ni ella se vio vengada en tiempo breve, ni estava presa quando el Rey fue preso, i quebrò la pierna. I asi el P. anduvo en estas cuētas, o errado, o misterioso. Misterioso es, que anduvo sin duda. Porque como Teresa deviò morir en la prision, pudo el P. dezir, que ella se le continuò con la de la muerte, i que desde una i otra estuvo viendo esse castigo q̃ Dios dio a su hijo, por lo q̃ usò con ella. O tābien (i es mas propio de lo mucho q̃ el P. cala i ahonda en sus pensamientos) aunque Teresa era ya muerta, estava viva al mundo en su agravio; porque quien los recibe tales, no muere en la memoria de las gentes, i a lo menos en la justicia divina, en quanto no està satisfecho. Por esso dixo Dios a Cain (como consta del *Genes. cap.* 4.) que Abel clamava desde las entrañas de la tierra, por el castigo de tan horrendo crimen. Esto es, que muerto vivia para solicitar la pena del. I no ay duda, que en este sentido habla el P. de Teresa. Y para lo de aver dicho q̃ se viò vengada en tiempo breve, aviendo tantos años de la culpa al castigo, se ha de entender, q̃ fue breve, porque no lo reservò Dios para el otro mūdo, como suele dezirse, sino que le quiso castigar en esta vida, que es breve: para que los que vieron en ella el crimen, en ella viessen la pena. I esta fue la mente del P. siempre sentencioso.

LXX.

Que estando na Cidade que cercàra,
cercado nella foy dos Leoneses,
porque a conquista della lhe tomàra,
de Leam sendo, e nā dos Portugueses.
A pertinacia aqui lhe custa cara,
assi como acontece muytas vezes,
q̃ em ferros q̃bra as pernas, indo aceso
à batalha onde foy vencido, e preso.

PORq̃ estādo en la Ciudad q̃ avia cercado, lo fue de los Leoneses en ella, porq̃ les tomava su cōquista, siēdo aquella parte de Leō, i no de Portugal. Aqui le cuesta caro la pertinacia, como muchas vezes sucede, porq̃ corriēdo inflamado a la batalla en q̃ fue preso, q̃bro las piernas en hierros

¶ *Estādo na Cidade q̃ cercàra, &c.* El Rey sitiò a Badajoz, i en pocos dias la rindiò: i tābiē en pocos le vino el Rey D. Fernādo II. de Leō a sitiar en ella, porq̃ era de los terminos de su cōquista. Era D. Fernādo yerno de D. Alōso, casado cō su hija D. Vrraca: ni estos parētescos, ni la razō bastò para q̃ dexasse la plaça a cuya era: i estuvose firme.

¶ *Vezes.* En rigor no es cōsonante de Portugueses, i Leoneses: però vease lo dicho c. 7. estan. 77.

¶ *Que em ferros. &c.* Este es el castigo q̃ el Poeta dize en la e. 33. vio D. Teresa en su hijo Alōso, por tenerla presa en hierros. Viniendo el Rey de Leō, pues, a sitiarle, saliò el cō tanto furor corriēdo, q̃ arrimādose mucho el cavallo a la puerta de la muralla por dōde salia, le dio cō una pierna en un cerrojo de manera, q̃ la rōpiò: i luego de embaraçado el cavallo, cayo: i saliēdo el Rey de la silla, como no se podia sustentar, fue preso de los Leoneses: i por librarse de la prision de ai a pocos dias prometiò al de Leō, q̃ se le bolverian algunas plaças q̃ tenia tomadas con semejante justicia q̃ esta de Badajoz, i hecha entrega dē lo q̃ luego podia hazerse, y tomada seguridad del resto q̃dò libre.

¶ *Vencido, e preso.* Preso si, vencido me haze duda, supuesto que no huvo pelea.

LXXI.

O famoso Pompeyo, nam te pene
de teus feytos ilustres a ruina;
nem ver que a justa Nemesis ordene,
ter teu sogro de ti vitoria dina:
Posto que o frio Fasis, ou Syene
q̃ para nenhum cabo a sombra inclina,
o Bootes gelado, e a linha ardente,
temessem o teu nome geralmente.

O Famoso Pōpeo, no te lastime la ruina de tus ilustres hechos: ni el ver q̃ ordene la justa Nemesis, q̃ tu suegro tenga de ti una digna vitoria: por mas que el rio Fasis, o Syene, q̃ a ninguna parte inclina la sombra, i el elado Bootes, i la ardiēte linea, temiessen generalmente tu nombre.

¶ *O famoso Pompeyo nam te pe. &c.* Con la desgracia de D. Alonso preso de su yerno, consuela el P. a Pompeo, vēcido de Cesar su suegro; bolviendose a el con esse eruditisimo apostrofe: al modo que en la estancia 33. del can. 4. consuela a Sertorio, i a Coriolano, i a Catilina; i en las 22. i 23. del 10. a Belisario (vease alli) al reves de lo que hiziera otro ingenio, que fuera consolar a Alonso, con acordarle lo que passo Pompeo: pero subiendo de punto la grādeza de Alonso, cōsuela a Pom-

a Põpeo, haziendole inferior, i argumentãdo, i cõcluyẽdo, q̃ pues Alonso, Heroe tã soberano, se viò assi oprimido, no tiene el de que tener pena, suponiendose en inferior privança con la Fortuna.

¶ *Nemesis.* Diosa de las vengianças justas: por otro nombre Rannusia. Ovid. de Trist. lib. 5. el. 9. el Poeta en la estan. 80 del cant. 5. I mirad como sin respetos alaba el bien, i condena el mal: porque siendo cierto, que esta accion del Rey no fue justa, ingeniosamente le llama injusta con ponerla en el Tribunal de Nemesis, Diosa que castiga los actos injustos, en la fabula Poetica misteriosa; o la propia justicia: porque fabulando los Poetas, que ella huvò de entre los hombres, i se fue al cielo, assi descrive Hesiodo a Nemisis en su Theogon. lib. 1.

¶ *Posto que o frio Fasis, ou Siene, &c.* Todo esto, i lo que se sigue es Lucano lib. 2.

Hinc me cõ Boreas gelidas ad Phasidos undas
Arctos habet, calida medius mihi cognitus axis
Ægypto, atque umbras nusquam flectẽte Syene.

Habiando del mismo Pompeo. Va nuestro Poeta en esta est. i la siguiente, nombran lo las partes del mundo en que aquel infeliz Heroe fue vencedor. Fasis es rio de la Region de Colcos, i sale del monte Caucaso. Syene Ciudad de Egypto, adonde los rayos del Sol un dia del año penden tan derechos desde el Zenit, que la sombra de todos los cuerpos que la hazen, cae derecha a los pies sin inclinarse a parte alguna. Veda Ptolomeo, i a Macrobio, sobre el sueño de Scipion, lib. 2. que acusa a Lucano en este lugar.

¶ *O Bootes gelado, &c.* Entiende la Region del Norte: porque Bootes, o Arctofilax es su guarda, o llamado pastor de la Helice, o Ossa mayor.

¶ *A linha ardente.* Es la linea equinocial: i Pôpeo hizose lugar i nombre por estas partes.

LXXII.

Posto q̃ a rica Arabia, e que os ferozes
Eniocos, e Colcos, cuja fama
o vèo dourado estẽde: e os Capadoces;
e Iudea, que hum Deos adora, e ama:
E que os molles Sofenos, e os atroces
Silicios; com Armenia, que derrama
As agoas dos dous rios, cuja fonte
està noutro mais alto, e santo monte.

POr mas q̃ la rica Arabia, i los feroces Eniocos, i Colcos, cuya fama estiẽde el dorado vellô, i los Capadoces, i Iudea, q̃ adora i ama un solo Dios, i q̃ los moles, floxos Sofenos, i los atroces Silicios, con la Armenia que derrama las aguas de los dos rios, cuya fuente està en otro mas alto i santo monte: *Corre en essotra estancia.*

¶ *Posto q̃ a rica Arab. &c.* En toda la est. cõtinua el lugar de Lucano, q̃ començamos a traer en essotra de las partes en q̃ fue vencedor el grande Pompeo.

A *Me domitus cognovit Arabs, me Marte feroces*
Heniochi, notique erepto vellere Colchi.
Cappadoces mea signa timent, & dedita sacris
Incerti Iudæa Dei, Mollisque Sophena,
Armenios, Cilicasque feros &c.

De la division de Arabia, diremos en su lugar, que es en la estanc. 63. del cant. 4.

¶ *Eniocos.* Habitadores, no lexos de los Acheos, en la Sarmacia jũto al Pôto. Ptol. c. 9. 6. 5

¶ *Colcos.* Los habitadores de aquella parte, adonde huvo el decantado vellocino de oro.

B ¶ *Capadoces.* Capadocia es Provincia de la Asia menor; dividenla con variedad los Geografos.

¶ *E Iudea, que hum Deos adora, e ama.* Està dicho con Geronimo Vida, Christiad. 3. in fin. *Iudæa Deum non amplius unum AEternum colit, &c.* Iudea es Region de Siria en la Asia mayor, i parte de la Palestina, todo del Turco.

¶ *Molles Sofenos.* Porque estos moradores de Sofena, parte de Suria, son efeminados, i lascivos. Por esso adelante est. 92. llamarà a Sardanapalo, *Molle*: i en la 129. al Rey D. Fern.

C ¶ *Silicios*: gente fierà de Carmania, Region de Asia menor: vivian de ser piratas; i por esso con gran propiedad les llama el Poeta atroces.

¶ *Com Armenia, que derrama as agoas dos, &c.* Entiende la mayor Armenia, que es la que logra los dos rios Tigris, i Eufrates, que tienen su origen en el Paraiso. Por esto dize, que su fuente està en otro monte mas santo, i mas alto: porque del monte en que se dize estuvo el Paraiso, escriven muchos Autores ser tan alto, que excedia la jurisdicion de las nuves, i de los vientos. Vease lo que diremos en las estanc. 64. 74. del canto 4. i en la 81. del 9.

LXXIII.

E E posto emfim q̃ desde o mar de Atlãte
atè o Scitico Tauro, monte erguido,
ja vencedor te vissem, nam te espante
se o campo Emathio sò te vio vencido:
porque Afonso veràs soberbo, e ovãte
tudo render, e ser despois rendido.
Assi o quis o Conselho alto, e celeste,
D que vença o sogro a ti, e o genro a este.

I Por mas, al fin, que desde el mar Atlantico hasta el Scitico Tauro, monte elevado, te viessen ya vencedor, no te espante, si solamente el cãpo Ematio te viò vencido. Porque aqui veràs el soberano i ovante Alonso renderlo todo primero, i ser rendido despues. Assi lo quiso el alto, i el celeste Consejo, que vença el suegro a ti, i el yerno a este.

¶ *E posto emfim que desde o, &c.* Continua el Poeta con Lucano, assi como lo començo desde la estancia 71. segun ya vistes.

—*Taurosque subegi*
Quod socero bellum præter civile reliqui?
Ariosto c. 33. *Dal mar d' Atlante, a i termini d' Egito*. Minturno en soneto del lib. 2. *Per ch' io dal mar de Atlante al*, *&c*. El mar de Atlante, es el Occeano, que se llama asi por la parte que baña de la Africa, adonde se levanta el monte Atlas: i quiere dezir el Poeta por estos terminos, desde el Occidente al Oriente: entendiendo por lo primero el mar Atlantico: i por lo segundo, aquella parte del monte Tauro, que corre àzia la Tartaria.

B ¶ *O campo Emathio*. Entiende la campaña de Farsalia (que es en Tessalia:) i aunque oy verdaderamente Emathia es Macedonia, Lucano lo vsurpò por Tesalia, i asi lo hizieron otros Poetas. En esse campo fue vencido Pompeo, de Iulio Cesar: llamòse asi de Emathio Rey suyo.

¶ *Ovante*. Vale lleno de triunfos: porque entre las diferencias que dellos huvo en la antiguedad, uno se llamava de Ovacion, de que era propia la corona de mirto, o arrayan. I aunque esta suerte de triunfo era de acciones no tan grandes, como las que avia tenido nuestro Rey Don Alõso, el Poeta entiende, como tal, por ella todas, menos la Naval: i ni esta le faltò, si se cuentan por de los Principes las acciones de sus vassallos: porque Don Fuas Roupiño fue ilustrissimo Capitan de nuestro Rey, q̃ se puso esta Corona el primero en España: como veremos en la estanc. 16. del cãto 8. Dize, pues, el Poeta, que Alonso lleno de toda suerte de triunfo, se vino a ver puesto en las manos de su enemigo.

¶ *Asi o quis o Conselho celeste*. Virgil. En. 2. *Sic fata ferebant*. I en el 5. *Sic dij voluistis*.

¶ *Que vença o sogro a ti, e o genro a este*. Creemos, que en este modo de dezir se dexò llevar el Poeta de aquel de Petrarca en sus triunfos, cap. 1. de Amor. *Se vinse il mondo, & altri ha vinto lui*. Que luzida ponderacion en tal caso! Que bella! porque Cesar que vẽciò a Pompeo, era su suegro; i el Rey, que, Alonso era su yerno.

LXXIV.

Tornado o Rey sublime finalmente,
do divino juizo castigado,
despois que em Santarẽ soberbamente,
em vão dos Sarracenos foy cercado:
E despois que do Martyre Vicente,
o santissimo corpo venerado,
do sacro Promontorio conhecido
à Cidade Vlyssea foy trazido.

BVelto finalmente el sublime Rey a Portugal, castigado del divino juizio, despues que en vano fue cercado de los sobervios Sarracenos en Santaren; i despues que el santissimo cuerpo del Martyr Vicente fue traido con veneracion a la

A Ciudad Vlyssea, desde el conocido i sacro Promontorio de su nombre: *En la estancia siguiente corre la clausula*.

¶ *Do divino juizo castigado*. Reconoce el Poeta, que en esta desgracia del Rey concurrio particularmente voluntad divina, conforme a lo que diximos en la estanc. 68.

¶ *Despois que*, *&c*. Este despues no se ha de entender, que despues que estuvo sitiado en Santarẽ Alonso, i despues que se truxo el cuerpo de S. Vicente, fue preso por el Rey de Leon, sino que despues dessa prision sucedierõ estas cosas, i despues dellas el passar el Principe Don Sancho de orden de su padre a Sevilla: como veremos en estotra estancia.

¶ *Em Santarem*, *&c*. *Foy cercado*. Los Moros como vieron, que la Fortuna avia mostrado las espaldas a nuestro Rey en Badajòz, cobraron animo para acometerle, no sabiendo que essa Fortuna era Dios, i que esse Dios tenia dicho, que cõtra ellos siempre seria vencedor: al modo que os diximos en la estanc. 68. Por esso Albojaque Rey de Sevilla vino haziendo graves daños, hasta atreverse a cercar nuestro Rey en la villa de Santaren

C con exercito copiosissimo. Hallavase Alõso viejo, i en particular manco, o tan resentido de la pierna quebrada en Badajòz, que desde entonces no se puso mas a cavallo, i siempre caminava en ombros de hombres, quando era breve el camino: i quando mayor, en carro. Resolviose a salir a los Moros puesto en el, i felizmente los desbaratò antes que llegasse el Rey de Leon su yerno, que venia a socorrerle, sin embargo de sus passiones. I es la ventaja que llevan los Reyes a los otros hombres, deponer la passion en semejantes aprietos, con animo verdaderamente Real: divi-

D no dixeramos mejor, porque no ay duda que tienen mucho mas de Dios los Reyes. Lo cierto es, que el saber Alonso, que su yerno venia, le hizo salir a dar la batalla anticipadamente, porque no quiso repartir la gloria deste triunfo con nadie.

¶ *Martyre*: Por Martir. Este añadir de letra, se llama Paragoge, especie de la figura Metaplasmos. Martyr es voz Griega, i vale, Testigo: que lo es valiente de Christo, i su doctrina quien muere por el, i por ella. Por diligencias del Rey Don Alonso fue hallado el sagrado cuerpo deste

E ilustrissimo Martyr en el Promõtorio, o cabo llamado de su nombre, i traido a Lisboa, en cuya Iglesia mayor està, i se venera. Fue esto el año 1173. i desde entonces tiene aquella grandissima Ciudad por armas una nave, i dos cuervos: a ella, porque le truxo esta reliquia: i a ellos, porque assistiendo a la guarda del santo cuerpo, fueron parte para hallarse: i guarda tan fiel, que se vinieron con el en la misma nave. I sea como se fuere, desde entonces se ven siempre en la Iglesia mayor dos cuervos andando entre la gente. Los vimos en el año 619. i el de 628. 629. i 630. que son los que estuvimos en aquella Ciudad

LXXV.

LXXV.

Porque levasse avante seu desejo,
ao forte filho manda o lasso velho,
que às terras se passasse de Alemtejo
com gente, e co o belligero aparelho.
Sancho de esforço, e de animo sobejo,
avante passa, e faz correr vermelho
o rio que Sevilla vay regando,
co o sangue Mauro, barbaro, e nefando.

PORque llevasse adelante su desseo, el cansado viejo, manda al valeroso hijo, que passasse a las tierras de Alentejo, con gente, i prevenciones beligeras. Sancho con sobrado valor i animo passa adelante, i haze correr bermejo con la Mauritana i nefanda sangre, el rio que va regando a Sevilla.

¶ *Porque levas, &c.* El Rey hallandose viejo i cansado, ordenò a su hijo el Principe Don Sancho, que tomasse las armas por el, i passasse a castigar los Moros, que se ivan ensanchando por las tierras de Alentejo: i el inundando brios militares, i excediendo aun los desseos de su padre, passò adelante, i llegò hasta Sevilla, adonde en fiera batalla venciò los barbaros, i bolviò lleno de triunfos i despojos.

¶ *Animo sobejo.* Quiere dezir animo sobrado, superabundante, porque mãdandole el padre hasta Alentejo, llegò hasta Sevilla, i excediendo los desseos de su padre, cumpliò los suyos.

¶ *E faz correr vermelho.* Corriò buelto en sangre el Betis, a poder de Moros muertos en su orilla, i en su puente, al golpe de la espada Portuguesa, que este Principe passò allà el año 1178. ganando en aquel insigne conflito insigne fama. El modo de dezir es, imitando a Virgilio lib. 6. *Et Tymbrim multo spumantem sanguine.* I a Lucano lib. 7. *Turbatos in curso sanguinis amneis.* Assi otros. En la estancia 20. del canto 8. se bolverà a acordar deste hecho, sin duda, digno de que muchas vezes sea memorado: con que Don Sancho sin llevò la gloria de ser el primer Principe de España que saliò de su Reyno al estraño con mano armada.

LXXVI.

E com esta vitoria cobiçoso,
jà não descansa o moço atè que veja,
outro estrago como este, temeroso,
no barbaro que tem cercado Beja.
Não tarda muyto o Principe ditoso,
sem o ver o fim d'aquillo que deseja.
Assi estragado o Mouro, na vingança
de tantas perdas poem sua esperança.

A I Codicioso el moço con esta vitoria, ya no descansa hasta que vea otro, como este, temeroso estrago en el barbaro, que tiene siciada Beja. No tarda mucho el dichoso Principe sin ver el fin de aquello que dessea. Assi assolado el Moro, puso sus esperanças en la vengança de tantas perdidas.

¶ *E com esta vitoria cobiç. &c.* Vna vitoria ilustre, anima para solicitar otras. El Principe Don Sancho, viendose con aquella de Sevilla, vino a ponerse sobre la villa de Niebla: i componiendose para combatirla, le llegò aviso de que los Portugueses estavan cercados de copiosa Morisma en la Ciudad de Beja: i subitamente arrebatò parte del exercito que traia, i fue bolando à acudir al cerco, i a todo furor le deshizo en Abril de 1179.

¶ *Na vingança de tant. &c.* Viendose el Moro en estrecheza, se resolviò el Miralmuminim, Rey de Marruecos, en que avia de acabar de una vez con las valentias Portuguesas: i para esto cõduxo gente de toda Africa; en particular de las partes que nombrarà la estancia siguiente. Dexò se caer sobre Portugal con quarenta mil lanças, i quinientos mil infantes. Caminò a Santaren, adô de se hallava el Principe Don Sancho. El resto abaxo.

LXXVII.

Jà se ajuntam do mõte, a quẽ Medusa
o corpo fez perder, que teve o cèo:
jà vem do Promontorio de Ampelusa,
e de Tingi, que assento foy de Antèo.
O morador de Abila nam se escusa,
que tãbem com suas armas se moveo,
ao som da Mauritana, e ronca tuba,
todo o Reyno que foy do nobre Iuba.

YA se juntan barbaros del monte, a quien Medusa hizo perder el cuerpo, que sostuvo el cielo: ya vienen desde el Promontorio de Ampelusa, i de Tingi, que fue asiento de Antèo. El morador de Abila no se escusò, moviendose tambien con sus armas al son de la Mauritana i ronca trompeta todo el Reyno, que fue del noble Iuba.

¶ *Jà se ajunt, &c.* Reseña breve, i elegantissima de la gente que truxo el Miralmuminim.

¶ *Do monte a quem Med &c.* El Poeta assi, casi, habla deste monte en la estanc. ult. del c. 10. I en sus rimas Eglog. 1. deste modo.

— O passo de Ampelusa
Co'o monte que em mao ponto vio Medusa.

Assi Petrarca en el Soneto 165.

Può quello in me che nel gran vecchio Mauro
Medusa, &c Porque Atlante (de quien por ser grande Astrologo fingieron los Poetas, que tenia el cielo al ombro) viendo el rostro de Medusa se

se convertiò en aquel monte de Africa, que tiene este nombre, desde este sucesso. El texto se deve ordenar desta manera: *La se juntam Mouros do monte a quem Medusa fez perder a forma de corpo humano que sustentou o ceo.*

¶ *Promontorio de Ampelusa.* Està en la Mauritania este Promontorio, entre Ceuta, i Tangere; i llamase oy punta de Alcacer, ò cabo de Espartel: cosa notoria.

¶ *Tingi que assento foy de Anteo.* Es la Ciudad de Tangere, triunfo de nuestro valiente Rey don Alonso Quinto, adonde viviò el gigante Anteo. Veanse las estan. 33. del c. 1. 4. del 5. 24. del 7.

¶ *O morador de Abila, &c.* Assi en la est. 71. del c. 8. es Abila monte alto de la Mauritania, o puesto al Calpe de España: los dos que vulgarmente se llaman colunas de Hercules.

¶ *Reyno que foy do nobre Iuba.* El Poeta en sus rimas Egl. 6. *De Iuba os Reynos, &c.* Perifrasis de Africa. Oracio lib. 1. od. 22. *Iubæ tellus.* Lucano lib. 10. que es adonde lo vio nuestro poeta: *Vastaque regna Iubæ.* Entiendese (porque huvo mas Iubas) el padre de Tolomeo, que fue el primer Rey, de una, i otra Mauritania; i excelente Principe, i de gran valor, i de gran doctrina a su modo: por todo esso le dà el Poeta el epiteto de noble, con la vigilancia que suele dar los; que es rara. Del vimos el rostro en medalla de cobre que bien mostrava su antiguedad, i conformava con el que anda en el libro de las Medallas antiguas.

¶ *Todo*: Breve imagen de la grandeza desse Reyno que incluye muchos, de que son principales los de Marruecos, i Fez: por ello en esse lugar de las rimas que aì os truexe, dixo el Poeta, *Reynos*.

LXXVIII.

Entrava com toda esta companhia
o Miralmuminim em Portugal:
treze Reys Mouros leva de valia,
entre os quais tem o cetro Imperial.
E assi fazendo quanto mal podia,
o que em partes podia fazer mal,
dom Sancho vay cercar em Santarem:
porem nam lhe sucede muito bem.

Con toda esta cópañia entrava en Portugal el Miralmumini: lleva treze Reyes de su valimiento, o bien de gran valor, entre los quales tiene Imperial cetro. Assi haziendo quanto mal podia qualquier dellos, que en partes diferentes lo podia hazer, và a sitiar en Santaré al Principe: pero no le sucediò muy bien.

¶ *Entrava com toda esta comp. &c.* Es casi el verso 1. de la est. 23. del c. 4. Traia el Miralmuminim treze Reyes a su obediécia, governádo essa

A maquina que os diximos al fin de la c. 76.

¶ *Miralmuminim.* Abad Ramon del linaje de los Califas de Damasco, fue el primero que se llamò assi, que vale, Principe de los Creentes, i por esso es corrupcion el dezirse ordinariamente Miramamolim: assi lo enseña Bar. Dec. 1. cap. 1.

¶ *O que em partes pod. &c.* Quiere dezir: el que de essos Reyes podia hazer mal en partes por donde passava, lo hazia; hasta que llegando todos a la villa de Santarem se acamparó en contorno, i la començaron a batir, i a poner en aprieto al Principe don Sancho.

B LXXIX.

Dalhe combates asperos, fazendo
ardis de guerra mil, o Mouro iroso;
nã lhe aproveita ja trabuco horrendo,
mina secreta, Ariete forçoso.
Porque o filho de Afonso nã perdẽdo
nada do esforço, e acordo generoso,
tudo provè com animo, e prudencia;
q̃ em toda a parte à esforço, e resistẽcia.

C Asperos combates le dà el airado Moro executando mucho ardid de guerra: ya no le aprovecha el horrendo trabuco, la secreta mina, el violento ariete. Porque el hijo de Alonso, no perdiendo algo del generoso valor, i acuerdo todo lo previno con animo prudente; q̃ en toda parte ay resistencia, i coraçon grande.

¶ *Trabuco horrendo.* Es instrumento militar que se llamò Balista, i con gran violencia escupia piedras, como la artilleria balas: i a este sucediò un cañon de hierro de gran vientre, i boca; aunque no muy largo, que despacha semejantes tiros con polvora, como la otra artilleria: i llamale horrendo, porque al fin cada despacho de aquellos es una lluvia de piedras que haze gran daño.

D

¶ *Ariete forçoso.* A este modo despues el Tasso Liber. c. 11. e. 51. *Impetuoso Ariete.* Era una larga viga, que traida desde alguna distancia con ingenio, i fuerça, batia con tanta las murallas, que las ponia por tierra. Los Portugueses le llamavan *Vayvem*, con propiedad: porque se iva, i venia con esta maquina a dar estos topetazos tantas vezes que venian a obrar la ruina que se procurava. Quando se inventò, se embevia la punta delantera en un bocal de bronze labrado en forma de cabeça de carnero; i de aì, i de ser propio deste animal el topetar, se llamò aquel ingenio Ariete, que en Latin es Carnero. En Monviedro, que fue la antigua, i famosa Sagunto, adonde Españoles, i Romanos obraron las maravillas militares, que son notorias, vimos un Ariete, que aun alli se conserva. Es viga larga, labrada, anchar, i gruessa; con agujeros en dos partes (si me acuerdo bien) en los quales se entra van

E

u nos

unos hierros rolliços, i gruessos (tambien a'li estavan) con que parece devia jugar, llevando la parte ancha puesta a lo alto. Estava bien sana la madera el año 1631. i verdaderamente, que quãdo se mira con ponderacion, parece causa un dessseo, o soledad por las valentias del tiempo; en que se usava esta tormenta.

¶ *O filho de Afonso.* Pretendiò el Poeta hazer en esta ocasion una perifrasis grande del Principe don Sancho, i dixo felizmente, hijo de Alonso: que fue como dezir: el hijo del rayo de la guerra; o el rayo del Iupiter Portugues; que sin duda, tal fue nuestro Alonso sobre la Morisma. A este modo vino a dezir el Tasso Liber. c. 14. e. 12. por Rinaldo: *Il figliol de Bertoldo.* I Ercilla Arauc. c. 24. por don Iuan de Austria: *El hijo de Carlos.*

¶ *Nam perdendo nada do esforço, e acordo, &c.* Dignisimo es de ponderar, que hallandose un Principe con pocas personas, ceñido de 540U. barbaros, no perdiesse el animo, ni el tino, o discurso; sino que se estuviesse en si constantemente, i se dispusiesse a la resistencia, i ordenasse las cosas con gran acuerdo, como si estuviera muy superior. Quien es tan impio, que niegue particular auxilio de aliento divino en semejantes actos? Quien?

¶ *Com animo, e prudencia.* Excelentemente se corresponden estas dos palabras con las antecedentes; *esforço*, e *acordo*. De aquel resultò el animo, i deste la prudencia, con que se huvo, i aì diximos.

¶ *Que em toda a par. &c.* Algunos creen, que este verso es sentencia: i no es, sino dezir, que el Principe tenia en la villa para su defensa dispuesto de manera todo, que en todas las partes avia gente de esfuerço para resistir.

LXXX.

Mas o velho a quẽ tinham ja obrigado
os trabalhosos annos ao sossego;
estando na cidade cujo prado
enverdecem as agoas do Mondego:
Sabendo como o filho està cercado,
em Santarem, do Mauro povo cego,
se parte diligente da cidade:
que nam perde a presteza co'a idade, E

PEro el viejo a quien ya tenian obligado a sossiego los trabajosos años, estando en la Ciudad, cuyo prado reverdece con las aguas del Mondego; sabiendo como el hijo estava sitiado en Santarẽ por el ciego Mauritano pueblo, parte diligente: porque con la edad pesada, no pierde la presteza.

¶ *Mas o velho a quem, &c.* El Rey don Alonso, aunque viejo, quando supo, que el Principe su hijo se via en el estado, que aì diximos; saliò A presto de Coimbra adonde estava, i se fue a socorrerle; llevando a un gran peligro aquellos años venerables. Assi se acuerda Virgilio de la madura edad de Ifito, hallandose en las batallas, lib. 2. *Quorum Iphytus aevo jam gravior, &c.*

¶ *Na cidade, cujo prado enverdece. &c.* Señas claras de la Ciudad de Coimbra bañada del rio Mondego, que haze amenissima su campaña, i ser fertilissima de frutos.

¶ *Que nam perde a presteza com a idade.* Era una vejez vigorosa la del Rey don Alonso; o tenia un coraçon que sobrepujava los poderes della: no iva tardamente como viejo: en que parece imitò el Poeta a Ovid. Met. 13. encontrario: B *Passu procedit anili.* I assi corriò a este hecho el Rey con la priessa que solia de moço. Tal pinta Virgilio en el lib. 6. la vejez de Acheronte: *Iam senior, sed cruda Deo, viridisque senectus.* Ariosto c. 12.

——Se non un veglio.

A cui il sangue l'età, non l'ardir scinga. El Tasso Liber. c. 3. e. 35.

I forte Ardelio, huom gia d'età matura, ma di vecchiezza indomita, &c. I en el c. 17. est. 86.

Che per vecchiezza in lei virtu non manca. Que parece avia el Rey don Alonso pedido a Dios C lo que Persio enseña, se le pida en la Sat. 2. *Poscis opem nervis, corpusque fidele senectæ.* I Dios concedidole lo que pidio. Vino pues Alonso con colera veneranda, i presurosa, puesto en un carro, i en el presentò batalla a los cercadores, i los venciò. Desta manera acudiò entre los Samnites a Cayo Poncio su padre Herenio, llevado en un carro por su mucha vejez, para vencer los Romanos en las horcas Caudinas. Vease esto en la est. 15. del c. 8. Notese como el Poeta continuò cuidadoso en celebrar la prissa de don Alonso, D por ser la madre de las buenas fortunas en la escuela militar: i por lo que diximos al principio de la est. 68.

LXXXI.

E co'a famosa gente à guerra usada,
vay soccorrer o filho, e assi ajuntados,
a Portuguesa furia costumada,
em breve os Mouros tẽ desbaratados.
A campina, que toda està qualhada
de marlotas, capuzes variados,
de cavallos, jaezes, presa rica,
de seus senhores mortos chea fica.

I Con la famosa gente usada a la guerra, và a socorrer al hijo: i assi juntos brevemente desbaratò a los Moros la acostumbrada furia Portuguesa. La campaña, que toda estava quajada de marlotas, i variados capillares, i rica presa de cavallos, i jazes, quedò tambien llena de sus señores muertos.

¶ E

¶ *E co'a famosa gente à guer, &c.* Descrive el Poeta la gente, que llevò el Rey, i la prissa con que de cercò la villa, venciendo los barbaros, i la campaña llena de muertos, i despojos.

¶ *Famosa gente à guerra usada.* B. Tasso Amor. lib. 2. canc. 1. *L'ardite genti à le corone usate.*

¶ *A campina que toda, &c.* No està facil el texto: Se deve construir assi. La campaña, que estava toda quajada, de varias ropas, i armas, i despojos ricos, se acabò de llenar con los cuerpos muertos de los señores dessa riqueza. El Tasso Liber. c. 6. est. 48. *Sparsa è la terra d'arme.* I c. 20. est. 50.

Pien tutto il campo è di spezzate lance,
Di rotti scudi, e di troncato arnese, &c.
Di corpi, &c. Giace il cavallo al suo signor, &c. Haziendo semejante imagen de estrago.

¶ *Marlota:* Es casi lo mismo que Cabaya de que diximos en la est. 95. del c. 2.

¶ *Capuzes.* Aqui se ha de entender capellares, capa corta con capillas puntiagudas, con franjas, todo de varios colores (por esso dize el Poeta variados) traje propio de Moros, como es notorio: i de ai se usaron en España las capas de capilla.

LXXXII.

Logo todo o restante se partio
de Lusitania postos em fugida:
o Miralmuminim sò nam fugio,
porque antes de fugir lhe foge a vida.
A quem lhe esta vitoria permitio,
dam louvores, e graças sem medida:
q̃ em casos tam estranhos claramente,
mais peleja o favor de Deos q̃ a gente.

LVego todo lo restante puesto en fuga, partiò de Lusitania: solamente no huyò el Miralmuminim: porq̃ antes de huir èl le huye la vida. Los vencedores davan gracias, i loores sin termino a quien les dio esta vitoria: que en casos tan estraños, es claro, que mas pelea el favor de Dios, que la gente.

¶ *Logo todo o rest, &c.* Viendo los barbaros su ruina van huyendo.

¶ *O Miralmumini sò nam, porque antes, &c.* El Emperador dessa Morisma tambien se puso en huida, i al passar el Tajo le matò el Principe don Sancho, segun parece, arrojandole algun dardo: por esso dize el Poeta, que le huyò la vida, antes que el acabasse de huyr.

¶ *A quem lhe esta vitoria, &c. dam graças.* Reconoce el Poeta, que tal vitoria fue toda de braço divino: i reconoce bien.

¶ *Mais peleja o favor de Deos que a gente.* Con la mesma sentencia fenecerà la est. 109. Bien se dexa ver la grandeza desta vitoria, pues la poca gente que entonces podria aver en Portugal A hizo no solo desacampar un exercito de 540. mil hombres, sino que le destruyo con muerte de su Emperador. Fue esto el año 1184. teniendo Alonso 90. de edad, que bastante con este ultimo caso (bastante para ilustrar qualquier Heroe) porque el año siguiente murio. Vayan considerando los que niegan los favores de Christo a este valiente, i Santo Rey, de qual braço seran estas vitorias, si del humano, si del divino? porque en negando que del divino, es fuerça confessar, que A- B lonso no tiene, ni quiere por segundos a Alexandro, ni a Cesar, por las razones, que se hallaran bien ponderadas de nuestro Poeta (que ninguna cosa se le huyo) en la est. 12. del c. 8. Pero lo cierto es, que la gente Portuguesa en muchos conflitos militares, no fue mas de un fiel, i proporcionado instrumento en el braço, i mano omnipotente de Dios: i que justamente le cabe dezir de si con Isaias en el cap. 49. *Deus meus factus est fortitudo mea.* Sirva esto para lo que diremos en la est. 20. del c. 10.

LXXXIII.

C De tamanhas vitorias triumfava
o velho Afonso, Principe subido,
quãdo quẽ tudo enfim vẽcẽdo andava,
da larga, e muita idade foy vencido.
A palida doença lhe tocava,
com fria mão o corpo enfraquecido;
e pagàram seus annos deste geito,
a a triste Libitina o seu dereito.

D DE tan señaladas vitorias triunfava el viejo Alonso, Principe sublime, quando el que al fin lo andava venciendo todo, fue vencido de la mucha edad. Tocavale el enflaquecido cuerpo, con fria mano la palida dolencia: i deste modo pagaron sus años a la triste Libitina su derecho.

¶ *Quem tudo vencendo andava da, &c.* El Porrino fol. 59.

Cosi colui che tutto il mondo vinse
D'altrui vinto restò, &c.

¶ *Da larga e muita idade, &c.* El Tasso Li- E ber. c. 1. est. 113. *Stanco da gravosa somma de gl'anni.* Pareceria, que aviendo dicho arriba, que el Rey era viejo, se escusava este, *larga, i mucha edad.* Devese advertir que ay ser mas, i menos viejo; i el Poeta en todo esto dixo, que era muy viejo Alonso: por ventura que a imitacion de la sacra pagina, que hablando de Abrahan a la entrada del cap. 24 del Genes. No se satisfaze con dezir, que era viejo, sino añade de muchos dias; que es lo de nuestro Poeta: viejo, i añade de mucha edad: *Erat autem Abraham senex, dierumque multorum.* Ajustadamente dize el Poeta, que el Rey murio mas de viejo, que de otro accidente:

te: porque tres maneras ay de morir naturalmente, segun Servio; una ocasionada de quatro cursos de Saturno, que son 121. años, que Dios tiene concedido al hombre en el cap. 4. del Genes. *Eruntque dies illius centum viginti annorũ.* Otra es fatal de tres cursos del mismo Planeta, que son noventa años, i el Rey murio de novonta i uno. I asi quedò logrando, no solo la segunda felicidad, sino tocando la primera de vivir. La tercera muerte es fortuita por varios casos de violencias, o enfermedades, i es la mas frequente; porque los que mueren viejos son pocos: i lo peor es, que sean, con todo esto, ningunos los desengañados. Esta edad dan las Cronicas, i tradiciones al Rey don Alonso. Modernamente el Padre Fray Antonio Brandam en sus papeles, que dio a la estampa los dias passados, le quita algunos veynte años de vida. I aunque se funda en buen contador, i realmente lo parece, no se podrà dezir que vive este Rey en sus escritos; pues ellos le matan primero que la muerte.

¶ *A triste Libitina, &c.* Dixo con gala Poetica el morir de Alonso: porque Libitina era Diosa de los difuntos, i tendera de las mortajas. Tomase aqui por la misma muerte, como en Oracio Epist. 2. lib. 2. *Nisi quod Libitina sacravit.* ò mejor en la 30. del 3. *Magnaque pars mei vitabit Libitinam.* Iuvenal Sat. 12. *Nam si Libitinam evaserit æger.* Tito Livio lib. 10. *Tanta fuit pestilentia, ut vix tunc Libitina sufficeret ad suppeditanda scilicet funeribus necessaria.* Suetonio en Neron capit. 39. Esto ultimo, para lo dicho, de que entre los Romanos fue Tendera de las mortajas: i ay contienda entre los Autores, qual de dos Diosas, se entendia debaxo deste nombre, si Venus, si Proserpina. Yo me hallo sin necessidad de averiguarlo. Acudase a los Mitologicos.

LXXXIV.

Os altos Promontorios o choràram;
e dos Rios as agoas saudosas,
os semeados campos alagàram,
com lagrimas correndo piadosas.
Mas tanto pello mundo se alargàram,
com fama suas obras valerosas,
que sempre no seu Reyno chamaràm,
Afonso, Afonso os Ecos; mas em vã.

Loraronle los altos Promontorios; i las saudosas, desseosas aguas de los rios corriendo, con piadosas lagrimas inundaron los sembrados campos. Pero en virtud de la fama se dilataron tanto por el mundo sus valerosas hazañas, que siempre en su Reyno llamaran los Ecos, Alonso, Alonso: mas en vano.

¶ *Os altos Promontorios o choràram, &c.* A uso de valentissimo Poeta descrive las exequias

A celebradas, aun en lo insensible, por el Rey don Alonso: haziendo assi mayor imagen de las que pudo celebrar su gente, que dize, hizo crecer los rios con las lagrimas; i resonar perpetuamente el Eco, con los suspiros. Leciones de los Maestros, i de los grandes dicipulos. Veamoslo. Virgilio Georg. 4. muerta Euridice: *Fleverunt Rodopeiæ arces, altaque Pangæa: atque Hebrus.* I muerto Orfeo alli: *Clamore supremos implerunt montes.* Stat. Theb. 5. en tal evento: *Ilissm, & cognatæ stagna indignantia Lernæ, &c. Et Nemees reptatus ager, &c. Fracta gemuistis, &c.*

B Tambien se arrimò Garcilasso eleg. 1. muerto don Bernardino. *Vos altos Promontorios, &c.*

¶ *Os semeados campos alagàram.* Desseo que me enseñen los entendidos? porque el Poeta especifica los campos sembrados: porque parece, que bastava dezir campos. Yo me obligo, que de mil no ay uno, que me lo enseñe, i que no crea, que esto es acaso, como creen de otros lugares. Pues entiendan todos, i acaben de desengañarse, que este gran Poeta està con perpetua atencion, i que es menester acompañarle en ella, para gustarle enteramente: porque sin duda, no

C echa palabras al aire, como hazen los que le censuran. Conviene saber, que el Rey don Alonso muriò en Deziembre; mes en que los campos estan sembrados: i assi en particularizar el Poeta, que lo estavã, haze dos cosas, assi bolãdo, una dezirnos el mes en que muriò; otra mostrarnos lo mucho que crecieron los rios con las lagrimas; pues excediendo sus valas, o argines llegaron a las vegas sembradas, i llegados no dudaron hazer en ellas una gran perdida, por sentimiento de perdida tan grande.

E ¶ *Chamaram Afonso, Afonso os Ecos; mas em vam.* Es imitado de muchos, esto de hazer a los que quedan llamar por aquellos aquien llevò la muerte. Bion Smirneo idil. 1. muerto Adonis: *Montes omnes dicunt, Ah Adoni! & fluvij deflent, &c. Et fontes Adonidem in montibus deplorant.* Iosepho lib. 5. de antiquitat. cap. 11. refiere, que aviendo Herodes mandado matar a su muger Mariamne, fue despues tal el arrepentimiento, que tuvo del hecho, i tal el desseo della, que cada momento andava llamando Mariamne, i mandava a los suyos, que hiziessen lo mismo fre-

D quentemente: *Sæpè invocabat* (dize el) *eius nomen, &c. Et sæpè ministros iuberet vocare Mariamnem.* Virgilio Egl. 1.

—— Ipsa te Tityre pinus.
Ipsi te fontes, ipsa hæc arbusta vocabant.

Pero continua nuestro Poeta con essotro lugar de la Georg. por Euridice.

Ah miseram Euridicẽ anima fugiente vocabat;
Euridicem toto referebant flumine ripæ.

I en la Egl. 6. *Vt litus Hyla, Hyla omne sonaret.* Sanaz. Arcad. Egl. 5. *Androgeo, Androgeo sonava il bosco.* Benivieni Egl. 6.

Che sol piangendo, & in van chiamando

Las-

Laura a pie d'un duro scoglio in pianto
Il core resolve. Ariosto c. 24. para lo que nuestro Poeta dixo: *En vano. Chiamando sempre in van lo amato nome*, i en el c. 29. *Sempre Isabella, Isabella risuone.* El Minturno lib. 3. Egl. 1. ***Dameta gridan le campagne, e i boschi.*** B. Tasso Amor. lib. 1. fol. 23. en el mio.

Qui duo: si il cieco mondo, e piangon l'onde
D'Adria, & quanti tra noi son piu perfetti
Chiamano sospirando il tuo bel nome.

I en el lib. 2. fol. 41. con el proprio nombre de Alonso de nuestro Poeta: *Alonso gia suona ogni pendice.* I lib. 5. Egl. 3. *Ma chiamano piangendo il tuo bel nome.* I Egl. 6. *Et te ha chiamato lungamente in vano.* Garcilasso Egl. 3. *Llama Elisa, Elisa, &c.* Ercilla c. 28: ***Diziendo Glaura, Glaura ultimamente.*** Yo con embidia remedando a todos en mis rimas, vine a dezir en la parte 3. Egloga 9. al llorar Estela la muerte de Anarda.

Anarda, Anarda. O nome a meus ouvidos
Hum tempo alegre, e grato!
Hoje a mòr confusam de meus sentidos, &c.
Envolta em triste veo, e negro manto
Sempre a noite me veja,
Em quanto tu ausente.
(Porque tudo em geral sentir deseja)
Pedras, plantas, e fontes juntamente
Queixosos resonando
Por ti, de saudade, estam chamando.

Vease mas desto en la estan. 118. del c. 10. sobre la muerte del Apostol Santo Thomè. Finalmente el Poeta alude a la costumbre antigua, de que en las exequias de los difuntos, por testimonio de dolor, i desseo repitian en sentidas vozes los nombres dellos. Vease lo que referimos en la muerte de Viriato en nuestra historia, parte 1. capit. 7. I toda la e. es un valiente Epicedio (assi llama la Retorica este genero de llanto Poetico) a la muerte del grande Alonso, como adelante el otro a la de doña Ines, i en el c. 10. a la de Santo Thomè. I el dezir, que lloraron las montañas, i lo insensible, incapaz de passion, es hiperbole aun vulgar, diziendole en ocasiones fuertes, que hazen llorar las piedras. Esto solo fue verdad en la muerte de Christo, en que se escurecio el dia, se quebraron las piedras, i se rompieron los velos del Templo. I acà el llorar los montes, i crecer los rios con lagrimas, se deve entender en dos maneras: una, que en muchas tierras fue llorado de personas grandes el difunto: otra, que a los gemidos flebiles de los que le lloravan, respondian las concavidades de los montes, i rios con los ecos: i desse modo venian a tener parte en esse llanto, i suspiros, i dolor.

LXXXV.

Sancho forte mancebo, que ficàra
imitando a seu Pay na valentia,
A que em sua vida ja se exprimentàra,
quando o Betis de sangue se tingia:
E o barbaro poder desbaratàra,
do Ismaelita Rey de Andaluzia; (ram
e mais quãdo os que Beja em vaõ cercà
os golpes de seu braço em si provàram.

EL fuerte mancebo Sancho, que quedò imitando en la valentia a su padre; i que ya en su vida lo avia mostrado con experiencia, quando se teñia de sangre el Betis, desbaratando el barba- B ro poder del Ismaelita Rey Andaluz; i mucho mas quando los que cercaron a Beja, en vano, provaron los golpes de su braço: *A la otra estan. el sentido.*

¶ *Sancho forte mancebo que ficàra imitando a seu Pay, &c.* Esto queria Andromaca en su hijo Ascanio, quando preguntava a Eneas si le imitava el. lib. 3.

——Quid puer Ascanius, &c.
Ecquid in antiquam virtutem, animosq; viriles
Et pater Eneas, & avunculus excitat Hector?

¶ *Quando o Betis, &c.* Quando passò a Sevilla el Principe don Sancho, i obrò lo que diximos so- C brela est. 75.

¶ *E mais.* Este, *mas*, vale aqui *mejor.* Como si dixera; peleo Sancho valerosamente en Sevilla, i mejor en Beja. Esta accion queda explicada en la est. 76.

LXXXVI.

Despois que foy por Rey alevantado,
avendo poucos annos que reynava,
a cidade de Silves tem cercado,
D cujos campos o barbaro labrava.
Foy das valentes gentes ajudado
da Germanica armada que passava,
de armas fortes, e gente apercebida,
a recobrar Iudea ja perdida.

DEspues que fue levantado Rey, aviendo pocos años, tiene cercado la Ciudad de Silves, cuyos campos labrava el barbaro. Fue ayudado E de las valerosas gentes de la Germanica armada, que passava apercebida de fuertes armas a recobrar la ya perdida Iudea.

¶ *Foy por Rey alevantado, &c.* Yo seguirè en la cuenta de la sucession de los Reyes la de las Coronicas, i otros escritos de nuestros mayores, advirtiendo, que no he dexado de ver un computista fresco, que haze de una X. quarenta quando le està a cuento, que valga mas 30. aquella cifra, i de quatro XXXX. diez, quando le importa que estas quatro figuras valgan menos 30. todo por mostrar con Religiosa conciencia que nadie, sino el, puso hasta agora antojos, para leer letras viejas.

[illegible], pues, que conforme a las Cronicas, i otros documentos, el Rey don Alonso Enriquez murio los vltimos dias del año 1185. i en los primeros del siguiente, fue su hijo don Sancho aclamado Rey.

¶ *Avendo poucos annos, &c.* Avia tres años, que tenia el cetro don Sancho, quando passò al Algarve a ganar Silves el año 1188. esta Ciudad es Metropoli de aquel Reyno.

¶ *Rey ajudado da Germanica armada, &c.* Arribò en Lisboa una armada de Dinamarca, Olanda, i Frisia, que passava a la guerra santa de Palestina, con tenia cinquenta i siete velas. Acordò se el Rey con aquellas gentes, en que fuessen sobre Silves: i juntandoseles quarenta galeras, sin otros vaxeles de Portugal, navegaron allà, i el Rey con su exercito marchò por tierra: i sobre dos meses de sitio se ganò la plaça.

LXXXVII.

Passavam a ajudar na sancta empresa,
o roxo Federico, que moveo
o poderoso exercito, em defesa
da cidade onde Christo padeceo:
Quando Guido cõ a gente em sede acce
a o grande Saladino se rendeo, (sa,
no lugar onde a os Mouros sobejàvam
as agoas que os de Guido desejavam.

PAssavan a ayudar en la santa empresa el Rojo Frederico, que moviò el poderoso exercito en defensa de la Ciudad, adonde padeciò Christo: quando Guido con la gente abrasada en sed se rindiò al gran Saladino en el lugar adonde sobravan a los Moros las aguas que desseavan los de Guido.

¶ *Passavam a ajud. &c.* Esta gente de la armada Alemana, con que don Sancho ganò a Silves, iva para Ierusalen a acompañar en la guerra al Emperador Frederico llamado el Rojo, por ser muy rubio de pelo: i temporales truxeron la flota al puerto de Lisboa, como aì diximos.

¶ *Quando Guido com agen, &c.* Dize el Poeta en estos versos, que passava esta armada en la ocasion, que Guido Rey de Ierusalen fue vencido del Saladino con sed, en el lugar en que sobrò agua a su enemigo: porque corriendo Guido por ganar un puesto en que avia agua, hallò ya en el al Saladino; i assi veniendo ya dessalada con sed toda la gente de Guido, i conociendolo los Moros, dieron sobre el, i destruyeronle miserablemente, sin mucha dificultad.

LXXXVIII.

Mas a fermosa armada, que viera
por contraste de vento a aquella parte,
Sancho quis ajudar na guerra fera,
ja que em serviço vay do sancto Marte.
Assi como a seu Pay acontecera
quando tomou Lisboa, da mesma arte,
do Germano ajudado Silves toma,
e o bravo morador destrue e doma.

PEro la hermosa armada, que avia venido a aquella parte por contraste de viento, ya que iva en servicio del Santo Marte, quiso ayudar a Sancho en la dura guerra, con que se hallava. Assi como avia acontecido a su padre, quando gano Lisboa, de la misma suerte ayudado del Germano toma a Silves, i destruye, i doma sus fieros, i barbaros moradores.

¶ *Mas a fermosa armada, &c.* Hallandose la armada en Lisboa en tal ocasion, no la quiso perder, i ayudò al Rey don Sancho en la toma de Silves: assi como en la de Lisboa avia ayudado otra de las mismas partes a su padre. Vamos con esto a la est. 95.

¶ *Do sancto Marte.* Galan dezir, por guerra santa; qual la de conquistar el Sepulcro de Christo: i es el tropo llamado Metonimia. Imitamos este lugar en la Coronacion de Vrbano Octavo. Vease en la est. 37. del c. 2. i lo dicho en la nota 1. a este Poema sobre: *Magnum Iovis incrementum, &c.*

¶ *Assi como a seu Pay acontec. &c.* Pondera el Poeta la igualdad de favor divino entre el hijo, i el padre, con socorros estraños, para ganar este la cabeça de Portugal, i aquel la del Algarve. Ya lo vimos en las est. 57. i 58.

LXXXIX.

E se tantos tropheos do Mahometa,
alevantando vay, tambem do forte
Leones, nam consente estar quieta
a terra usada a os casos de Mavorte.
Atè que na cerviz seu jugo meta
da soberba Tui, que a mesma sorte
vio ter a muitas villas suas vezinhas,
q̃ por armas, tu Sácho, humildes tinhas.

I Si tantos trofeos và levantando del Mahometano, tambien del fuerte Leones, no consiente estar quieta la tierra usada a los casos de Marte: hasta que ponga su yugo en la cerviz de la sobervia Tui, que vio tener la misma suerte a muchas villas vezinas suyas; que tu, ò Sancho, tenias humilladas por armas.

¶ *A terra usada a os casos de Mavorte.* Entiéde los Leoneses, que en la opinion del Poeta (i lo merecen) son guerreros, i valientes: declarase mas en la est. 8. del c. 4. in fin. Vease.

¶ *Atè*

¶ *Atè que no cerviz ſeu ju. &c.* El texto ſe deve ordenar deſte modo. *Haſta que en la cerviz de la ſobervia Tui ponga ſu yugo.* Mas corriente lo dixo en la eſt. 55. del c. 3. Cerviz es ſacado del Latin, o Caſtellano. Peſcoço, dize el Portugues, i el Poeta en la eſt. 16 del c. 1. El original antiguo, no dize, *Sobervia Tui*, ſino *Gallega Tui*. Pudo el Poeta dezir deſpues ſobervia atendiendo a que lo eſtaria aquella Ciudad, con alguna ocaſion: ò a una fuerça conſiderable, que tiene, ſi ya entonces la tenia: o a ſu antiguedad i origen.

XC.

Mas entre tantas palmas ſalteado
da temeroſa morte, fica herdeyro,
hum filho ſeu, de todos eſtimado,
q̃ foy ſegundo Afonſo, e Rey terceyro.
No tẽpo deſte a os Mouros foy toma-
Alcacere do Sal, por derradeyro, (do
porque dantes os Mouros o tomàram;
mas agora eſtruidos o pagàram.

PErò entre tantas palmas, ſalteado Sancho de la temeroſa muerte, queda ſu heredero eſtimado de todos, ſu hijo q̃ fue Alonſo II. i Rey tercero. En ſu tiẽpo fue tomado el poſtrero a los Moros Alcacere del Sal: que ſiendo ya de Portugueſes, lo avian buelto a tomar los barbaros: però agora lo pagaron con gran deſtruicion.

¶ *Mas entre tantas palm. &c.* Entre tantos triunfos i vitorias (quiere dezir, poniendo la inſignia dellos, que es la palma, por ellas, que ſon el merito della, i es uſo continuo en Poetas: i la figura metonimia) murio el Rey D. Sancho el año 1212. i ſucediole ſu hijo Don Alonſo II. q̃ llamaron el Gordo, por ſer grueſſo demaſiadamente.

¶ *Salteado.* Bien: quiere dezir, que murio immatura, inſperada, i brevemente; porque en edad de 57. quando màs ſe eſperava del, acabo la vida: i aſsi parece, que en el camino della le ſalteò la muerte.

¶ *Que foy ſegundo, &c.* Verſo que ſe repitirà en la eſt. 60. del cant. 4.

¶ *Por derradeyro.* Se vè eſte modo en la e. 12. del cant. 2. i en la 74. del 4. Vale en Portugues, a la poſtre; finalmente; a lo ultimo; en concluſion; por remate de coſas, &c.

¶ *Mas agora deſtruidos, &c.* Eſtos quatro verſos tocan la toma de la villa de Alcacere do Sal. I con ſer gran coſa, paſſa aqui por ella ligeramente, por quanto el Rey no ſe hallo en perſona: i aſsi la celebrarà el Poeta (con gloria del General del exercito) en la eſtancia 24. del canto 8. adonde canta las hazañas de vaſſallos clariſsimos deſta Corona. Eſta villa ya avia ſido nueſtra; i bolvieron ſola a ganar los barbaros, el Rey deſſeava dar ſobre ellos en ella: i puſoſe en execucion con la entrada de una armada en Lisboá, aſsi como avia ſucedido a los Reyes paſſados. Eſta era del Setentrion, i conſtava de cien vaſos, con buen golpe de gente. Por tierra fueron veinte mil Portugueſes: i eſtando todos con batiendo la villa por tierra, i mar, ſobrevinieron en ſocorro de los Moros quatro Reyes; el de Sevilla, el de Badajoz, el de Iaen, i el de Cordova, con quinze mil lanças, i ochenta mil infantes, i diez galeras. Eſtando los nueſtros en gran aprieto, permitio Dios, q̃ deſde Oſtia aportaſſe otra armada en la villa de Setubal, que acudio a aquel gran caſo de armas: con que animadas las Catolicas, derribarõ a los quatro Reyes, i 30. mil Moros, i hizieron huir el reſto. Fue en Setiembre de 1217. Eſte Rey tuvo poca dicha con los eſcritores: o los eſcritos con la perpetuidad: porque aviendoſe hallado perſonalmente con gran valor en algunas batallas, i ſalido vitorioſo, ay dello tan poca noticia, que el Poeta ſe ſatisfizo con eſta. Veaſe nueſtra hiſtoria parte tercera, en ſu vida.

XCI.

Morto deſpois Afonſo lhe ſucede
Sancho Segundo, manſo, e deſcuydado;
q̃ tanto em ſeus deſcuydos ſe deſmede,
q̃ de outrẽ quẽ mandava era mandado.
De governar o Reyno que outro pede,
por cauſa dos privados foy privado:
porque, como por elles ſe regia,
em todos os ſeus vicios conſentia.

MVerto deſpues Alonſo, ſucedele el ſegundo Sancho manſo i deſcuydado, que tanto ſe deſmide en deſcuydos, que vino a ſer mandado el que devia mandar. Fue privado (por cauſa de los privados) de governar el Reyno, que pide otro Rey mas capaz: porque como eſte ſe governava por los validos, conſentia en todos ſus vicios.

¶ *Morto Afonſo, &c.* Murio el Rey D. Alõſo II. el año 1224. con 37. de edad. En varias ocaſiones moſtrò por ſu mano ſu valor: pero fue ſu enemiga la memoria, como aì acabamos de dezir. Sucediole ſu hijo Sancho II. que llamaron inutil aquellos que le quiſieron quitar la Corona con diſculpa, por ſus intẽtos particulares. I ſi en algun tiempo entre Portugueſes ſe vieron acciones ſoſpechoſas contra ſu Rey, fue en eſte, i en el de D. Alonſo II. armandoſe contra el por lo q̃ le parecia obrar en conſervacion de ſu Corona; i en los de D. Dionis, armandoſe tambiẽ contra el en favor del Principe ſu hijo, q̃ le deſobedecia: i en el de D. Iuan el II. intentando matarle, como todo es notorio. I para todas eſtas ocaſiones pudiera el P. guardar lo que dize al fin de la eſt. 33. del c. 4. I con eſta advertencia, vayan a oirnos alli los curioſos, i amigos de la verdad.

¶ Q*uem*

¶ *Quem mandava era mandado:* Quiere dezir, que don Sancho aviendo de ser obedecido de todos como Rey; obedecia a los validos, como si ellos fueran los Reyes, i el su vassallo.

¶ *O Reyno, que outro pede.* Entiende el Reyno, que pedia otro sugeto mas propio para ser Rey suyo, nó pareciendole tal don Sancho.

¶ *Por causa dos privados foy privado.* Veys aqui la llamada insuficiencia del Rey don Sancho, por la qual le quitaron la Corona algunos de sus vassallos. Confessemos que el tenia Privados: preguntamos, si será bastante esso para que los vassallos se atrevan a el, por mas dado que sea a ellos? No por cierto. Pues que fue esto? Accion ciega de la embidia de aquellos, que no eran Privados. Luego no depusieron al Rey por los que tenia, sino por los que no tenia? Claro está. Sea, pues, notorio que contra el Rey, no pueden armarse, ni bolverse en algun modo sus vassallos, sin nota de traycion, sino quando claramente vean que el quiere prevertir la ley, i la grey: i aun entonces ha de ser con mucha prudencia, justificacion, i orden. I nuestro Poeta lo enseña en las estan. siguientes, diziendo, que no concurria en don Sancho ninguno de aquellos vicios, que và nombrando, para que mereciesse ser tratado asi: porque para serlo falto toda culpa en el Rey, i toda suerte de justificacion, i orden en los vassallos; que solamente por no ser de su gusto aquellos Privados, violentamente persiguieron aquel Rey, haziendole huir de vna parte a otra, i tomandole la muger Reyna dellos, i echandola a dōde jamas se supo della: i finalmente quitandole a el la Corona, i echandole a tierra agena, adonde no se sabe de su cuerpo. Las cronicas, i historias, i tradiciones lo dizen: yo refierolo con zelo, i sin respetos. Hasta aqui teniamos dicho, quando llegó a nuestras manos la parte 4. de la Monarchia Lusitana del Padre Brandam, en q̄ hallamos dos cosas; una quexarse mucho de los Escritores, que no supieron, sino afrentar este Rey, i mostrando, que solo el halló ocasiones gloriosas suyas. I casi lo mismo que el dize, dimos a la estampa algunos años primero: si ya no es que supone el que no lo dixo, quien no acertò a dezirlo con su elegācia, i buen discurso: i deviera humanarse con los que no alcāçamos a ser tan judiciosos, i sutiles como el, ya que no hemos sido a lo menos, menos diligētes; o si quiera por acudir a la profession de Religioso, que es piedad, i humildad. Otrā que pretēde provar que D. Mencia Lopez de Haro. Matrona ilustrissima, era manceba, i no muger del Rey. Tan limpios estuvieran los Portugueses de lo que hizieron con el, como ella desta opinion. Mas religioso zelo ha mostrado este Autor, con la madre de nuestra D. Teresa; si bien con igualdad es yerro hazer esposa una, i otra amiga, no siendo amiga una, ni otra esposa, solamente con atencion a respetos particulares. I es gran desdicha de los Principes de España, i en particular de los Portugueses, que hasta oy no se vea su historia tratada dignamente: procediendo esto de los mismos Principes, que no dan, ni aun este cargo, aquien tenga talento para el: si bien es dificil: porque tres cosas deve tener un Cronista: noticias, libertad, estilo; piensan unos, que el hallar papeles basta, i otros que basta solo el estilo: i otros que la libertad sola. Creanme, que sin todo junto no avrá historia buena.

XCII.

Nam era Sācho, nam, tam deshonesto
como Nero, que hum moço recebia
por molher, e despois horrendo incesto
com a māy Agripina cometia.
Nem tam cruel às gentes, e molesto,
que a cidade queimasse onde vivia;
nem tam mao como foy Heliogabalo;
nem como o mole Rey Sardanapalo.

NO era, no, Sancho tan deshonesto, como Neron, que recibia un moço por muger, i despues cometia horrendo incesto con su madre Agripina. Ni fue tan molesto, i cruel a las gentes, que quemasse la Ciudad en que vivia: ni tan malo como Heliogabalo, ni tan mole, i lascivo, como el Rey Sardanapalo.

¶ *Nam era Sancho, nam, &c.* Imita el Poeta a Iuan de Mena, que viendo mal respetado su Rey de sus vassallos, como el nuestro de los suyos, dize en modo de pregunta a los tales, en la copla 10. de las 24. *Si es criminoso asi como Nero, &c.* Y continua con semejantes exemplos.

¶ *Heliogabalo.* Emperador pessimo, i dado a todo genero de vicios, comencando por la gula, que es la cultora de los mas torpes.

¶ *Sardanapalo.* Asi se llamò tambien el Emperador Heliogabalo, de que aì acabamos de dezir: pero este, de que habla agora el Poeta, fue vltimo, i trigesimo Rey de Asiria, màs muger que ninguna, porque no lo siendo por sexo, lo era por costumbres, por esso le llama mole, como a otros por lo mismo en la estan. 72. i en la 139.

XCIII.

Nem era o povo seu tiranizado,
como Sicilia foy de seus Tiranos;
nem tinha como Phalaris achado
genero de tormentos inhumanos.
Mas o Reyno de altivo, e costumado
a Senhores em tudo soberanos,
a Rey nam obedece, nem consente,
que nam for mais que todos excelente.

NI era su pueblo tiranizado, como lo fue de sus tiranos Sicilia: ni tenia hallado como Falaris, nuevo genero de inumanos tormẽtos. Però el Reyno de altivo, i acostumbrado a tener Reyes sublimes en todo, no obedece, ni consiente Rey, que no fuere màs excelente que todos.

¶ *Nem era o povo, &c.* En la e. passada dixo, que el Rey D. Sancho no era lascivo, i de animo dañado, como Nerõ, Heliogabalo, i Sardanapalo. En esta dize, que no era tirano, i cruel, como otros que nombra desta classe.

¶ *Como Sicilia, &c.* Huvo allà muchos tiranos: i nunca han faltado, ni faltã en todas partes, i cõ peores titulos, porq entõces era tirano, quiẽ se hallava con mal animo junto a poderes superiorissimos: i agora qualquiera cõ dos dedos de ventaja a la plebe, es tirano en pensando que le sucederà qualquier interes de serlo. *Intendami chi puo, che m'intendo io.*

¶ *Falaris.* Verlo en la e. 39. i tambien fue de Sicilia: Finalmente el P. dize en estas dos est. q̃ el Rey no era pernicioso, como estos que en ellas nombra. Bien. Pues, si el Rey D. Sancho no era lascivo, no era guloso, ni tenia vicio considerable; adonde estava esta insuficiencia, que obligó a sus vassallos a lo dicho aì arriba? La verdad es q̃. Agora bien; mejor es dexarlo.

¶ *Mas o Reyno, &c.* Notese como el P. anduvo sudãdo por desculpar este hecho: i a la verdad (si tiene desculpa) esta sola le pudo hallar tal ingenio (si ella lo es) diziẽdo: q̃ la gẽte Portuguesa, de puro sublime, se alivió de aquel Rey, viendo q̃ el no era sublime sobre todos: i parece q̃ lo tomó de Alexãdr. ab Alex. en el lib. 4. memorando de los Macrobios, q̃ no obedeciã a Principe q̃ fuesse de cuerpo mal formado. No sè lo que essa accion era para con ellos; sè que para con nuestra gente, tal desculpa en tal hecho es delicadeza, i sofisteria: i que Dios no cõcedio poder a los vassallos para pedir cuenta a su Principe de lo que obra, como no sea el derecho a ruina comũ. Arégome yo a lo q̃ hizo el famoso Martin de Freytas Alcayde de Coimbra, q̃ mientras no murio el Rey D. Sancho, resistio de manera a D. Alonso, q̃ nũca pudo entrar en aquella plaça. I el mismo Alonso conociendo, en la corriente del enfado, q̃ el era el verdadero i fiel vassallo, se la bolvia a dar, i no la quiso. Otros muchos le resistieron tãbien, hasta morir D. Sancho: i nadie jamas puso mancha en la honra destos resistidores. Vease luego adonde quedó essa mancha, pues la huvo.

XCIIII.

Por esta causa o Reyno governou
o Conde Bolonhes, despois alçado
por Rey, quando da vida se apartou
seu irmão Sãcho, sempre ao ocio dado.
Este que Afonso o Bravo se chamou,
despois de ter o Reyno segurado,
A em dilatalo cuyda; que em terreno,
nam cabe o altivo peyto, tã pequeno.

POr esta causa governò el Reyno el Conde de Boloña, alçado Rey, despues que su hermano Sancho, siẽpre dado al ocio, se apartò de la vida. Este, q̃ se llamó Alonso el Bravo, despues de tener seguro el Reyno, piensa en dilatarle: porq̃ tã altivo pecho no cabe en tan pequeño terreno.

¶ *O Conde Bolonhes.* Era Don Alonso hermano segundo del Rey Don Sancho, i estava casado en Francia con Matildi, Condesa propietaria de B Boloña; quando fue llamado para governar el Reyno, por la maldad de los que reprovaron a Sancho: i por esso le llama el Poeta Conde Boloñes. En la estancia 13. del canto 1. le propuso cantar; agora lo haze.

¶ *Despois alçado por Rey, &c.* El Poeta era docto en las historias de la patria: i assi no pudo dezir esto en el modo que suena, sino con necessidad de explicacion. Porque dezir sin ella, que Don Alonso se llamó Rey despues de muerto D. Sancho, seria contra la verdad. Porque Don Sãcho murio en Toledo (para donde huvo) el año 1247. i ya entonces se llamava Rey Don Alon- C so, con mas ambicion que justicia. Tan poca dicha tuvo Sancho con sus vassallos, i con su sangre. Però quien puede tenerla, con quien pisando la razon, i el temor de Dios, pone solo la mira en ponerse adonde dessea? El Poeta, pues, fue dissimulando el hecho con providencia, por no descubrir muchos no buenos de la patria, en tierra estraña: i mas suponiendo el Gama (el ès que esta aqui hablando con el Rey de Melinde) que lo que avia de referir della, avian de ser acciones benemeritas de alabança. I assi este lugar necessita de explicacion particular: i esta es, que en de- D zir el Poeta que fue alçado Alonso por Rey, luego que murio el Rey Don Sancho, se entiende que lo fue generalmente de todo el Reyno; porque antes ya de mucha parte del era llamado Rey: i confirma el Poeta este entendimiento, con dezir luego: *Despues de tener el Reyno assegurado*; que esso se siguio a la muerte de Sancho, assegurarse Alonso en el titulo que tenia tomado antes della.

¶ *Sempre ao ocio dado.* Habló el Poeta con la E corriente de las memorias de su tiempo. Lo cierto es, que Don Sancho no fue tan belicoso como sus antecessores, i que amaria mas el ocio, que el trabajo: però tambien es cierto, que esso no quita el aver trabajado, como lo hizo, no menos en las cosas de la guerra, que en las de la paz, con que conservò su Corona, sin que perdiesse della la menor pieça, aviendose defendido algunas con gran valor, como en los tiempos passados. En nuestra historia lo diximos con mas particularidad: i el Padre Brandam con su diligẽcia, i buen desseo descubriò otras noticias ultimamẽte, i las publi-

publicò, adonde pueden verse, part. 4. de la Monarquia Lusitana.

¶ *O bravo se chamou.* De Alõso IIII. sabemos q̃ se llamo el Bravo: aeste devia llamarlo, pues lo dize el P. o se ha equivocado: i como quier q̃ sea, es cosa de poca importancia.

¶ *Em dilatalo cuyda, &c.* El Rey D. Alõso luego q̃ se hallo sossegado entre sus vassallos, resolvio se en aumẽtar el Reyno, cõ ganar el del Algarve: i dize el P. q̃ lo hazia, porq̃ tan gran coraçon como el suyo (a la verdad fue gran Rey) no podia caber en Portugal. Es imitacion de Virg. lib. 7. diziendo de Oebale famoso, i biẽ heredado hijo de Telon: —— *Patrijs, sed non & filius arvis Contentus late iam tum ditiona premebat, &c.* I en el 9 hablãdo Apolo a Ascanio. *Nec te Troia capit, &c.*

¶ *Que em terreno, &c. Tam pequeno.* Con estos mismos consonantes, i casi del modo mismo que aqui se huvo el P. tãbien al fin de la e. 42. El pensamiento, ademas de lo q̃ ai acabamos de dezir, parece sacado del cap. 49. de Isaias. *Angustus est mihi locus, fac spatiũ mihi, ut habitem.* No cabiã los coraçones destos Reyes en la pequeñez de Portugal: i parece que dixeron a Dios esso que Isaias dize, i que ellos dio, para que cupiessen, essa Africa, essa Asia, essa America, i esse mundo.

¶. *Que em terreno nam, &c.* El texto tiene algo de lo dificil por el hyperbaton: ordenese assi: *Que em terreno tam pequeno nã cabe o peyto altivo.* Esto usado cõ la moderaciõ que lo haze el P. como judicioso, es gala i elegãcia en tan grãdes hõbres como el: i cõ frequẽcia no lo usan ingenios hõbres, sino pueriles. No puedo cõtenerme, q̃ no diga en tã buena ocasiõ q̃ hallandome adonde se hablò desto, en presencia de algunos sugetos de los q̃ tienen medio pie en los Tribunales, i medio en el Parnaso, i el otro en el ayre, assentaro q̃ Dõ Luis de Gõgora solamente era Poeta. Resoluciõ, q̃ biẽ parece de quiẽ no estava assentado, sino muy apriessa, i cõ los pies como ai diximos. Apretãdo les por el lugar, o lugares, o misterio, o juizio, o alma poetica en q̃ lo fundavã, concurrieron (uno dellos, el mas nuevo, siẽdo mas viejo cõ pertinacia) en q̃ aquel hyperbaton, i essotro hyperbaton. De manera, q̃ en la opiniõ destos, toda la alteza poetica, cõ q̃ D. Luis escurece a todos, es el hyperbatõ o sinchesis, q̃ viene a ser esto de nuestro P. en este lugar, i poco mas, i en Don Luis esto q̃ se sigue.

Rico de quantos la agua engendra bienes.
A la de viento, quando no sea cama
de fresca sombra de menuda grama.
Dulce ya concediendole risueña
pazes no al sueño treguas si al reposo.
Marino si agradable no instrumento.
A las que esta montaña engendra Harpias.
Viendo el fiero pastor vozes el tantas,
i tantas despidio la honda piedras.
Si mucho poco mapa las despliega.
A las que tanto mar divídio playas.

A *Tantas del primer atrevimiento señas.*
El fresco de los zefiros ruido,
el verde de los arboles celage.
Mientras el viejo tanta acusa tea
al de las bodas Dios, no alguna sea
de noturno Faeton carroça.
Tanta ofrecen los alamos zagala.

Mas a ió ie nos q̃dava ello *Quanto las cũbres asperas cabrio.* Aqui para dezir, q̃ esta poesia haze mucha cabriola, no le faltò mas q̃ prestarle la musica su sexta voz. Biẽ es verdad, q̃ como el P. escrivio cõ tãto juizio, puede biẽ dezir quiẽ le comẽtare, q̃

B su intẽto fue cõ el salto de la oracion, exprimir el del cabrio, q̃ vale cabras, q̃ son grãdes saltadoras de cũbres asperas: i por esso salta aqui el cabrio essas, desde el *quãto*, adõde deviera hallarse, hasta essotra parte adõde se halla, q̃ es salto muy de cabras: asi le descubre, q̃ es misterio lo q̃ parece disparate. Pruevase esto con q̃ en otro lugar dan las mismas cabras otro salto, q̃ no es menos lindo, antes mas a lo de cabriola, por testimonio de la sutileza del sentido con que comẽtamos essotro. Veis lo aqui.

Llegò pues el mancebo, i saludado
C *sin ambicion, sin pompa de palabras*
de los conduzidores fue de cabras.

Que en buen Romance dize (no lo entẽ serà Platõ de otra manera) que llegò el mancebo, i fue saludado de cabras: o bien, q̃ fue uno de los conduzidores de cabras: porque como era cortès, i entẽdia de cabras, ayudò los cabreros en la conduciõ dellas. Venga otro saltico de cabras.

Cabras aqui le interrumpieron quantas
vagas el pie, sacrilegas el cuerno.

Otro salto ha de venir por la que vend buen vino, aunq̃ salgamos de la esfera de nuestro intẽto.

D *El que de cabras fue dos vezes ciento*
esposo, &c. Breve de barba, duro no de cuerno.

De modo, que las buenas de las cabras hazen aqui su oficio de traviessas a las mil maravillas: i es tan ingenioso, i erudito esto, que importa seamos Cabreros, para entender èste secreto del saltar de las cabras, i poderlo comentar con erudicion benemerita del texto. Pero adõde iremos buscar comento de saltos, para tantas clausulas, que los tienen, sin tenẽr cabras, con que sanearlos? Mas si todo esto està usado por afectar el estilo grande: pregunto, que linaje de grandeza, es dezir en otras tantas ocasiones, cosas semejantes a esta: *Dando el huesped licencia para ello.*

E Que para no baxar de essa grãdeza, deviera dezir: *Licencia el para huesped dando ello.* O assi: *Para licencia dando el huesped ello.* Con que deste verso, como de casi todo lo restãte, se sacaria despues de desatado, un gran fruto de sentencia concepto, i juizio. Falta solo que los entendimientos sean cabras, para saltar essas cumbres asperas de clausulas: ò que para saltear lo que ay en esta sierra Morena, ò Luco de locuciones, sean Cacos: o que para romper estos Alpestres peñascos, sean

Anibales: i bien me estuviera esso, si despues de saltar la cabra aqui hallasse rama con jugo: i si despues de saltear el ladron, hallasse hazienda: ò si despues de romper peñas Anibal, hallasse gloria: pero no halla alguno, ni gloria, ni hazienda, ni sustancia, como se halla todo despues de saltar, saltear, o desatar lugares de mi Poeta, i aun este Hiperbaton, tan medido con las fuerças humanas, que no es menester ser cabra, Caco, ni Anibal para ello: sino que con una moderada atencion se descubre un pensamiento razonable. Bolvamos a ensartar troços desta decantada Poesia.

I las que por las calles espaciosas
Fabrican arcos rosas.
Quantas del uno ya, i del otro cuello
Cadenas la concordia engaza rosas.
En los que damascò manteles Flandes.
Los novios entra en duro no estacada.
Dedalo, si de leño no, de lino.
O la que torciò llave el fontanero.
O quanta al peregrino, el Amebeo
Alterno canto, dulce fue lisonja.
Del bello de la Estigia Deidad robo.
La tantos siglos ya muda Sirena.
Esta le cuente felicidad (en urna
Sea dorada) piedra.
El immenso barà el celestial òrbe.
En sus conchas el Sabo la hermosa,
Guardò al tercer Filipo, Margarita:
Dulce un dia despues la hizo esposa.
Ninguna, de las dos Reales, persona.
Piadoso luego Rey quantas destina
Penas rigor legal tantas perdona.
Veneciana estos dias arrogancia
De varias procedida preminencia,
Al sacro opuesta celestial Clavero.
El fulminente aun en la vayna azero.

Pero adonde voy: porque esto està a pares en cada verso; i a dozenas en cada clausula, i a tantos cientos en tan pocas obras, que solo en el Polifemo, Soledades, i Panegirico (Poesias singulares en la opinion de los Sectarios, de locuciones vanissimas) ay mas de seys cientos hiperbatos, o Sinchesis, de tal calidad, que por la mayor parte mueven a risa (a la cordura, i al reposo digo) quando huvieran de produzir respeto, si se usaran con templança: assi en el modo, como en la cantidad. Porque en todas las obras de los Latinos (adonde es natural esse termino) no se hallan tantos, como en solos tan pocos versos de don Luis, con que haze parecer, que solo de aquello anduvo cuydando. En los grandes Dante, Petrarca, Sanazaro, Ariosto, Tasso, Garcilasso, i Camoens, no se hallarà, que alguno exceda en usar esto, de hasta doze vezes, en el que màs, por tan largos escritos; i dessas no se hallarà alguna con la deformidad que tantas acà. Deste modo se descubren dos yerros en esto: uno querer usar en nuestro idioma lo que es solo del Latin; otro, que lo use un hombre en pocos versos màs que todos los Latinos en todos los suyos: i esso con mayor A deformidad que ellos, i casi sin variedad: porque los màs se reduzen a dos o tres modos repetidos perpetuamente. Dexo a parte, que despues de decifrado esso, no contiene sentencia, o concepto alguno: assi en casi todo: de suerte, que se cumple enteramente en esta Lira, lo que dize Ciceron de los Poetas, que cantan a ella: *Quos cum cantu spoliaveris nuda pene remanet Oratio.* Yo no digo que falten atrevimientos, i galas en ingenios tan grandes como el de D. Luis; digo solo que se halle màs que esso, i esso menos, i que resplandezca el juizio. Trato de lo que escriviò deste genero. B I lo mejor es, que hallavan aquellos apoyadores desta gran suerte de poesia, que Don Luis avia sido el inventor en vulgar: como si ya no estuviera Iuan de Mena con anterioridad de centenares de años, que dio motivo a centenares de risas con essos modos: i por dicha, que no le faltò Don Luis con las suyas al tiempo que escrivia con reposo. Veislo aqui en la cop. 52: *A la moderna bolviendome rueda.* Petrarca una vez: *Han fatto un dolce de morir desio.* Otra Boscan: *Nacieron de la qual otros:* Garcilasso otra: *Como en luziente de cristal coluna:* i usavale mucho antes, C aun en copias pequeñas. Gomez Manrique en las que hizo al Contador Diego Arias: *Hartas bellards tristezas:* i abaxo: *Pues el blanco comen pan:* i màs abaxo: *Que hartos te vienen dias:* i luego este que pone el sello a todos: *Que con esta son maridos condicion:* i usalo tanto, que se parece a Don Luis, o que Don Luis se cansò mucho por parecerse le. I esta ès la novedad solene, que solemnizaron aquellos solenissimos Legisladores, para darle el primer lugar entre los Poetas. No traygo màs destos exemplos, que saquè del Cancionero general antiguo, assi porque està D lleno dellos, como porque estoy con las narizes tapadas mientras los copio. I todavia si essos Autores anduvieron atrevidos en el modo, no fue assi en el numero, pues al fin ya pueden contarse todos, i sufrirse los mas: i hasta alli puede correr un hombre, quando a rienda suelta desatina: porque Hyperbaton no es otra cosa, que una trangressiō q̃ perturba, i previerte el orden del hablar: i hablar prevertido, si qual, i qual vez fuere gala, muchas serà vicio grandissimo sin duda alguna. I quien ay tan insensato, que no juzgue por gran atrevimiento una vez esto. *Las que fabrican* E *arcos rosas.* I por desatino muchas vezes? Que concepto? que juizio? que ingenio? que elegancia arguye esso? No lo arguye mas essorro de metaforas, i terminos remotissimos, i violentissimos como *En ruecas de oro rayos del sol hilan.* Para dezir cera, i miel: i la verdad es, que es solamente cera el modo de dezirlo. Que dixera desto, i de cosas semejantes usadas a cada passo, Macrobio, si por una sola vez que Virgilio dixo: *Et liquidi simul ignis:* lo censura con rigor, diziendo: *Illud audacia maxima videri*

deri potest? I esto que en Virgilio fue lo mas, es lo menos en don Luis.

Por ventura don Luis iguala à Virgilio en juizio, o exceden sus defensores a Macrobio? Por ventura la Poesia, no està sugeta a leyes, a juizio, a cordura, a inteligencia, a suavidad, i a clausulas liquidas? Dizen algunos, que me atrevo a mucho en querer desluzir, lo que tantos aprueван. Respondo, que no pretendo negar a don Luis la alabança, adonde la merece: ni tengo por ignorantes los que le aplauden, adonde no lo merece: pero tengolos por mal informados, i que miran solo a la flor superficial: i que el seguir muchos una cosa, no la califica; aunque la esfuerce. La mayor parte del mundo sigue a Mahoma. Pregunto, si esso califica sus precetos? Pues entiendan cierto, que don Luis es el Mahoma de la Poesia, que predicando, que venia a mejorarla en España, ia inficionò con errores: *Cogitavit, ut faceret ubas, & fecit labruscas*. Peor sus sequazes. Ellos seran gustosos en parte: pero razonables jamas lo seran en las orejas cuerdas, judiciosas, i cientificas: i el ingenio desnudo (que esse no se le negamos insigne) no coloca à nadie en el asiento de la verdadera gloria. Yo venero a don Luis: i digo, que en lo que escribiò antes de aquel capricho, o libre del, es excelentissimo, i casi invencible en muchas cosas, a lo menos en las burlas: i esto es, porquè essas no constan de ciencia, sino de ingenio, i genio para ellas. I seguramente creo, que si esto faltasse en el tomo que vemos impresso de sus obras, poquissimos le conocieran. I si yo fuera enemigo de quien le alaba por lo otro, no le dessearà mayor mal, que el de averle descubierto el juizio. Hablo en general, que en particular, no ay duda, que en el Polifemo, i Soledades ay clausulas benemeritas de Poeta de estima: mas por una parte la luxuria del ingenio, i por otra la falta de fuerças para concluir las obras le atava, i impidia. Sino diganme sus devotos, porque no acabò èl obra que empeçasse de las que aspiravan a tener cuerpo de principio, medio, i fin? Las Soledades, Panegirico, i dos Comedias tuvieron principio: pero no tuvieron fin, ni aun medio: i el Polifemo acabado tiene poquissima traça. Finalmente cada uno se tenga su alma en su palma: pero no haga comparacion de Gongora con Luis de Camoès: porque los estilos, i assumptos a que cada uno se diò, no lo sufren: i es la razon, porque yerran los que le llaman Homero a Gongora: i porque no erraràn llamando Homero, i Virgilio a Camoès, i Marcial a Gongora en las burlas. I sus Silvas, i Polifemo, i Panegirico agradan, llamenle Stacio, que escriviò Silvas, i Lucos; con que tambien agrada a muchos, ni yo pretendo que desagraden. Pretendo solo reirme de todos aquellos que pretendieren medir con una misma bara a los dos, en esto que se llama espiritu Poetico cientifico, executado en obras artificiosas, i profundas, con principio, medio, i fin: porque comparar a Gongora, con Camoès en esto, es como contender Aracne con Palas, Marsias con Apolo, i la Mosca, con la Aguila. Esto digo yo de los que acertaron a leer enteramente estos dos Autores: que de los que dizen, que Gongora es mejor, que el Camoès, no solo sin aver entendido al Camoès, sino, ni leidole (de que ay muchos) aun despues de muerto espero reirme.

XCV.

Da terra dos Algarves, que lhe fora
em casamento dada, grande parte
recupera co'o braço, e deita fora
o Mouro mal querido ja de Marte.
Este de todo fez libre, e senhora
Lusitania, com força, e bellica arte;
e acabou de oprimir a naçam forte
na terra q̃ a os de Luso coube em sorte.

DE la tierra de los Algarbes, que le avia sido dada en casamiento, recupera gran parte con el braco, con las armas, i echa fuera el Moro ya mal querido de Marte. Este con militar arte hizo del todo libre, i señor a Portugal: i acabò de oprimir la fuerte nacion de los Moros en a tierra, que cupo en suerte a los de Luso.

¶ *Da terra dos Algarves, &c.* Virgilio alli de Oebale.

—*Latè iam tum ditione premebat.*

Sarrasteis populos, &c. Creemos, que Algarves, se devia dezir de Algàrabes, que assi se llamò tambien en España a los Moros, i Algarabia su lenguaje, corruptamẽte todo de Arabes, i Arabia: i aquel *Al*, es el articulo, que vale, *los Arabes*.

¶ *Que lhe fora em casamento dada, &c.* Es voz comun, i se halla en escritos, que quando el Rey D. Alonso casò con D. Beatriz hija B. del Rey D. Alonso el X. huvo en dote la conquista del Reyno del Algarbe: siendo assi, que era ella de Portugal, tanto antes como lo muestra aver nuestro Rey D. Sancho el 1. conquistado, i sido señor de Silves cabeça de aquel Reyno, segun queda apuntado en la est. 88. i consta de las historias patentemente. I en el cap. 8. de la 4. parte de nuestro Epitome, mostramos como el Rey de Castilla tuvo algun tiempo el Algarve de consentimiento del de Portugal. El Padre Fr. Antonio Brandam en su parte 4. de la Monarquia Lusit. acusa mucho todos los Escritores del Reyno, de que no viessen esto, i trae por gràn novedad unas cartas, que acerca dello huvo entre los Reyes, diziendo las hallò en el Archivo Real, aviendolas hallado tambien en esse lugar de nuestro Epitome que aì citamos, i en las manos de personas curiosas

sas, que las sacaron del Archivo, i de quien las huvimos para traerlas seys años primero que el: i si el no las viò en essos escritos, el es que deve ser acusado de mal veedor, i no los que las hallaron, i imprimieron tanto antes. Para aqui esto basta. I assi lo que el Rey de Castilla pudo juntar a la dote que diò a su hija, pudo ser alguna pretension, que tendria a aquella conquista, o algun tiempo, que le faltaria por cúplir de aquel, porque el Rey de Portugal le tenia concedido el uso del Algarve.

¶ *O Mouro mal querido ja de Marte.* Virgilio 12. *Adverso Marte Latinos* Semejante estilo en otro verso de la est. 105. del c. 10. En este quiere dezir el Poeta, que ya los Moros andavan poco señores del campo; sacavan mas daño, que provecho de la guerra, aviendose passado la Fortuna della a los Christianos.

¶ *Na jam forte.* Entiéde la nacion Maura: i el fuerte vale contumaz, porfiada, i molesta ya en España: porque de tantos años se sustentava en ella; por ser desde que la perdio el Rey D. Rodrigo; i nuestro D. Alonso Tercero, fue el que de los Reyes della, primero acabo de limpiar su Reyno de Moros: i esso dize el Poeta. Murió el año 1279 Fue Rey, que sino entro a buen tiempo en la Corona, la merecio antes, i despues por todos los de Heroes claros: i no sirvio esto poco a aquellos que se la pusieron para olvidarse el titulo del modo de ponersela.

XCVI.

Eis despois vem Dinis, que bé parece,
do bravo Afonso estirpe nobre, e dina;
com quem a fama grande se escurece,
da liberalidade Alexandrina.
Com este o Reyno prospero florece,
(alcançada ja a paz aurea, divina)
em constituiçoens, leys, è costumes,
na terra ja tranquila claros lumes.

VEys viene despues Dionis, que bien parece noble, i digna progenie del bravo Alonso, con quien se escurece la grande fama de la Alexandrina liberalidad. Con este alcançada ya la paz aurea, i divina florece prospero el Reyno en constituciones, leyes, costumbres: ya tranquila la tierra con lumbres grandes, con altos resplandores.

¶ *Eis despois vem Dinis, &c.* Al Rey D. Alóso Tercero sucedio su hijo D. Dionis, Rey que en verdad, justicia, liberalidad, tuvo pocos que se le igualassen en todo el mundo. Algunas de sus acciones en estas tres admirables virtudes, se pueden ver en nuestro Epitome. Pero como la de liberal, es un prodigio en el coraçó humano; cuyo nido es la ambicion, essa fue siempre mas memorada en este Principe: i por esso el Poeta comiença por ella, i luego passa a la justicia, incluyendo en

A las dos la verdad: i pudiera incluyr todas en la liberalidad; porque todas las calidades de vicios procedé en el mundo de la codicia: i assi luego, q̃ vn hombre sea libre della, lo serà de todos ellos: i alomenos es impossible que falte a la verdad, a la justicia, i al amor de su gente, si es Rey; i al de su Rey, si es vassallo el q̃ fuere liberal: i al contrario, es impossible, q̃ no falte a todo si es interessable. Yo hablo con gran experiencia en esto. Digo sola una accion de las liberales deste admirable Rey. Los Reyes de Castilla, i Aragon le pidieron prestada una gran suma cada uno para sus aprietos.

B I el con mayor animo para dar, que los necessitados para pedir (que es todo quanto puede ser) les dio dado libremente lo que le pidieron, i otro tanto mas.

¶ *Que bem parece estirpe de Afonso.* Grande alabança de padre, siendo tá ta en el hijo; dize que bien parece hijo de tal padre. Estirpe aqui vale descendencia, siendo su verdadero significado (como el Poeta lo dixo en sus rimas Eg. 7. hablá lo con D. Antonio: *De louvar vossa estirpe, &c*) Ascendécia, cepa, tronco, raiz, fundamento de una familia de que Dionis queda siendo rama: i assi como el

C P. lo dixo del Rey D. Sebastian en la e. 7. del c. 1.

¶ *Com quem a fama grande, &c.* Con providencia dixo gráde a la fama de la liberalidad, por las razones q̃ ai acabamos de dezir; las quales confirma el propio Alexandro, q̃ siendo dueño de tátas acciones admirables al mundo, la que mas siépre ha ocupado la voz de la fama es la liberalidad. I dize el P. que la deste Principe, con ser tan famosa, quedo escurecida con la de Dionis: i assi fue, porque en España se dixo ordinariamente, no solo en vida del mismo Rey, sino muchos años despues: *Liberal como un Dionis.* Dexádo de de-

D zir, *Como un Alexandro.* I assi dize bien el Poeta aludiendo a esto, que se escurecio la fama de la liberalidad de Alexandro; esto es perdiose la memoria de dezir: *Liberal como Alexandro.* Pues se dezia, como Dionis: porque si el no tenia táto para dar como Alexandro, dava cô mayor animo, porque no le quedava nada. De varios modos se pinta la Liberalidad: una es, Dama de buena gracia, derramando de un Cornucopia, piecas, i monedas de oro, i plata: i huvierase de pintar al Rey D. Dionis, porq̃ no huvo, quié derramasse esto como el. Con tá buena ocasion no puedo côtenerme, q̃ no manifieste el escandalo con q̃ vivo de q̃ en España se use para encarecimiento de las ac-

E ciones grádes de los Grádes hóbres, el dezir, Fulano es valiente como un Hercules, o Achiles, &c. Dexando holgar la memoria de tantos Heroes Españoles, que có hazañas verdaderas excedieron las fabulosas de Achiles, i Hercules, i de toda essa antiguedad estraña. No estan ai de Castilla, los dos Fernandos, Magno, i Santo, i los Alonsos casi todos? No estan ai de Aragon Iayme el Primero, Pedro el Tercero, i Alonso el Santo? No estan ai de Portugal los Alonsos

lonsos Cinco, i el Primero mal contento de ser primero, sino unico? Dexo otros. Si estan: i todos ellos con la espada en la mano pudieran hazer embidia a quantos nuestra curiosidad busca fuera de la patria. En las acciones de la paz maravillosas, muchos: dexolos. I para las Matronas ilustrissimas, no està ai la Real Heroina Isabel la Catolica, que es mayor que todas? No estan ai las maravillosas Reynas de Portugal Mafalda, i Isabel, i Catalina? Luego, porque no diremos en semejantes ocasiones; Fulano es valiente, como un Fernando, como un Pedro, como un Iayme, como un Alonso Enriquez, como un D. Nuño Alvarez Pereyra, como un Duarte Pacheco, como un don Francisco, i un don Lorenço de Almeyda, como un Alonso de Albuquerque? Fulana es maravillosa, como una Isabel, como una Catalina? Nuestra edad piensa, que a todo sobrepuja, i a todo falta. Supieron los antiguos dezir: *Liberal como un Dionis*, honrando la patria, i burlandose de Alexandro, i no saben imitar esto los modernos, que dizen, saben mas. A que efeto buscamos glorias fuera de nosotros, pues las tenemos? A caso vine a dezirlo con Boecio en el segundo de consolat. *Quid igitur, ò mortales extra petitis intra vos positam felicitatem?* Quien es tan insensato, que llame oy a ningunos navegantes, Argonautas, teniendo ai los Portugueses, que justamente pudieran despreciar, aun para aprendizes, essos Argonautas? Los Castellanos saben dezir por un descubridor de qualquier arte, es un Colon, por aver dado principio al descubrimiento de la America; i nosotros, no sabemos dezir, es un Gama, que en grandeza de mares se burlò de todos: i lo peor es, que vemos en escritos de Portugueses dezir: *Es un Colon*, teniendo en su casa al Gama: con que doy por disculpado a Torquato Tasso de aver en su Liberata, acordadose antes de aquel Heroe, que deste: supuesto, que quando por mayor admiracion se refiere un hecho, siempre se deve referir el mayor. No ay duda, que anduvo con mas acuerdo Ariosto en aquel lugar que dexamos en la nota primera a este Poema. Buelvo al camino: i pondero que el Poeta en este lugar de *A fama grande da liberalidade Alexandrina*: parece no reconocer en Alexandro otra virtud mas de la liberalidad, para concederle el titulo de Grande. Esto no es bueno para el Autor del libro de los que tuvieron esse titulo: pues entra en el afirmando, que nadie le puede conseguir, sino por la Religion. Supongamos que esto es assi: pregunto agora. Porque este Autor no se acordò, de que huvo un Rey en España, que no solo tuvo esse titulo de Grande, sino de Grande Perfeto, qual fue don Iuan el Segundo de Portugal, con la calidad, como el quiere, de ser el Primero que planto a poder de gastos, i desvelos la Religion Ca-

A tolica en essas remotissimas tierras abrasadas de la linea equinocial? Yo me obligo, que ninguno de los diez i ocho Grandes que este Autor quiere lo sean solo por la Religion, fue tan grande por ella. Pareceme a mi, que quien toma a su cuenta tratar una materia, no se le devia huyr el mas luzido troço della, i mas siendo tan casero. Luego digo, que yo no sè qual suerte de Religion huvo en algunos de essos diez i ocho, a que solo por ella llama Grandes: i sea el primero Alexandro a quiẽ Plin. dà esse titulo, solamẽte por la liberalidad, con esso se cõforma nuestro Poeta aqui. Tã poco

B al Rey D. Iuan se le dio, sino por liberal, humano, i vigilante con sus vassallos, i govierno constãtemente. I si nuestro glorioso Rey Felipe Quarto, merece el titulo de Grãde, por actos grandes con la Religion, para que quiere este Autor quitarle que lo merezca por los de la liberalidad, que ha usado con muchos vassallos, tã copiosamente que sin duda excediò al propio Alexãdro. No diò Alexandro de muchas vezes lo q̃ Felipe de alguna; ni aun con las circunstãcias. Porq̃ lo que diò a Cavalleros Portugueses en la restauraciõ de la Baia, bastava para comprar un Reyno: i esto no despues de bueltos desta accion, sino antes de ir a ella. Lo

C que hizo de honras, i mercedes a Nuño Alvarez Botello, i a su gente, sin duda escureciò a Alexãdro. Assi cõ muchos. De los q̃ nós tocã tratamos como cõviene en nuestra historia. I porque yo no pretẽdo cõpetir, dexo argumentos. Digo solo q̃ quiẽ quiere assegurar el titulo de grãdeza en nuestro Rey, deve no dexar holgar tan grãdes acciones, ni reduzir a una sola el merecerle.

¶ *Em constituiçoens, &c.* El Rey don Dionis conociendo, que multitud, i confusion en Leyes, es el principio de no conocer alguna, reduxo las passadas a mucho menor numero, cõ mejor modo

D i claridad, con q̃ fuerõ entendidas, i respetadas, i resultò feliz govierno; esso contienen los quatro versos. De las acciones de justicia deste Rey, dexaremos aqui tãbien una sola muestra, como de la liberalidad. Siẽdo famosa en el mũdo su rectitud, i teniẽdo grãdes pretensiones entre si los Reyes D. Fernãdo de Castilla, i Aragon, i Leon, i el Infante D. Alonso de la Cerda, i estando el de Castilla casado con hija de Dionis, se conformaron todos en que el avia de ser el Arbitro dellos, sin q̃ hiziesse algun escrupulo a los tres tal parentesco, i otras estrechezas con Fernãdo. Assi era sin-

E gular su entereza: con la qual los compuso a satisfacion igual de todos.

¶ *Tranquila*. Dudase si esto es verbo, si nombre: si nõbre, leed assi el texto: *Ya en la trãquila tierra, claras lumbres*. Si es verbo, hasta de los Latinos, fue tan poco usado, que Lambino sobre aquel lugar de la Epist. 19. del lib. 1. de Oracio: *Quid pure tranquillet*. (de que creemos lo imitò el Poeta) apunta solos tres Autores, que hasta entonces lo usaron. Tul. lib. 1. de fin. Plauto Capt. Cornelio Tacito, en la vida de Atico.

Yo lo hallo en Dante Paraiso c. 9. *Hor sappiche la entro si tranquilla*. Antes de mi Poeta, i despues del lo uso vuestro gran Tasso Liber. c. 10. est. 134. *Il cor Turbato hor mai tranquilla*. Siendo, pues, verbo (como realmente es) quiere dezir: sossiega, felicita; que esso hizo don Dionis có el juizio en las leyes, i con ellas en el Reyno.

XCVII.

Fez primeiro em Coimbra exercitarse
o valeroso officio de Minerva;
e de Helicona as Musas fez passarse,
a pisar do Mondego a fertil erva.
Quanto pode de Athenas desejarse,
tudo o soberbo Apolo aqui reserva:
aqui as capellas dà tecidas de ouro,
do Baccaro, e do sempre verde louro.

PRimero hizo, fue el primero que hizo exercitar en Coimbra el valeroso oficio de Minerva, i passar las Musas desde Helicona a pisar la fertil yerva del Mondego. Quanto se puede dessear de Atenas; todo lo guarda aqui el soberano Apolo: aqui dà las coronas texidas de oro, i del Baccaro, i del siempre verde laurel.

¶ *Fez primeiro, &c.* Continua esta est. con el Rey don Dionis, i dize, que fue Padre de las letras en Portugal: porque fue Fundador de la insigne Vniversidad de Coimbra, que ha produzido insignes Varones. El primero, no quiere dezir, que primero fundò la Vniversidad, que hiziesse lo que trata la est. antecedéte, sino que fue primero en instituir Escuelas, i ciencias en su Reyno: porque hasta entonces no las huvo.

¶ *O valeroso officio de Minerva.* Valeroso estilo es dezir el valeroso oficio de las Letras, que esso vale Minerva Patrona dellas en Atenas. No mostrò en esto el Poeta ser de la Ierarchia de algunos Cavalleros que huyen como del fuego (o como de la verdad, si es mejor) de emparentar con hombres estudiosos, i de que los llegue a aver en su familia. Sà de Miranda confiessa esto en la carta a Iuan Roiz de Sà alabandole de aver hecho excepcion a esta relgà de Cavalleria Portuguesa.

As letras que nam achastes.
Vos as metestes na terra:
A a nobreza as ajuntastes,
Com quem dantes tinham guerra.

I aun la tienen oy terrible: pero igual valor devieron hallar los antiguos (a quien se deve mas credito) en las letras, i en las armas, pues de una misma Diosa suponian recebir estas dos dotrinas: i a Letrados igualmente, que a Capitanes concedieron el traer empresas, como veremos al fin de la nota de la est. 22. del c. 4. Atengome al Poeta, que sabe dar epitetos a las cosas, i no ai pena: que el no saber, es parte de la

A nobleza, o cavalleria: si ay diferencia en cavalleria, i nobleza, como algunos creen. Digo, pues, que el Poeta por ver las letras en la Diosa de las armas, las llamo valerosas: i si esto no agradare, diremos, que las llam preciosas con esse estilo propio suyo, para dezir precioso, como veremos en la est. 62. del c. 8. Pero lo primero juzgamos por mejor, i mas unido con la mente del Poeta, que siempre pone gran parte del valor de un Capitan en lo cientifico, segun veremos en la est. 95. del c. 5. i las siguientes, i en la 71. del 10. adonde citaremos otras: i a esso enseñaron los antiguos en hazer a Palas juntamente sabia,
B i valerosa: i el hombre que es de valientes fuerças, i animo, i corazó desnudo de saber, mas se parece a las bestias fieras, que a los hombres merece lo res de llamarse assi con aquel singular rayo de la Divinidad, que es la ciencia: i de ai resultò el llamar Vlisses a Aiax. Met. 13. bestia valiente por buen modo.

——*Tibi dextera bello*
Vtilis ingenium est: quod eget moderamine nostro:
Tu vires sine mente geris. I resultò de ai tambien el ser Vlisses apadrinado de Minerva, por concurrir en el los dos atributos desta Diosa, valor de ciencia, i ciencia de armas: i resultò
C tambien aquello, de que assi como a essa Diosa, toca el saber, i el valor, fue dado a los varones, que por valor merecieron el titulo de Semi-Dioses, aquel notorio nombre de Heroes: que conforme a Platon tambien atiende a las mismas dos partes de entender, i obrar: porque por una quiere dezir valeroso, i por otra ingenioso, eloquente, i en quien huvo prompta ciencia, para acudir a qualquier argumento. De suerte, que si los varones, en que concurrieron estas dos cosas solamente alcançaron el titulo de Heroes que
D las significa, usurpanle sin duda aquellos que no las posseen ambas. Todo esto sirve, para lo que diremos sobre las est. 96 i 97. del c. 5.

¶ *E de Helic. &c.* Dize, que don Dionis hizo que las Musas desde aquel monte, i fuente, propia habitacion suya, se passassen al Mondego, i a sus margenes; esto es a Coimbra. Vinoseme a la mente este lugar del Poeta en las rimas, que escrivi a la muerte, o a la segunda vida de mi amigo singular Lope de Vega: i assi al principio de unas endechas dixe.

E *Ya muriò de las Musas*
el regalo mas vivo:
ya se rinden confusas
al tiempo fugitivo, &c.
Venle con tolerancia
en la sombra noturna;
i hazense alegre estancia
de su funesta Vrna.
Assi, pues, de la muerte,
no es morada este Vaso:
es que mudò la suerte
de sitio el gran Parnaso, &c.

Esto

Esto basta: que yo no pretendo mostrar aqui mis obras, sino quales son las de mi Poeta, i gloriarme de aver aspirado a imitarle.

¶ *Mondego.* Es el rio que los antigos llamaron Múda: riega a Coimbra; la amenidad de cuya campaña apunta el Poeta con la especificaciõ de aquel *fertil erva*: porque yerva copiosa, es gran indicio de fertilidad, i regalo; i ya el Poeta lo dixo atras est. 80. assi: *Cidade cujo prado enverdecem as agoas do Mõdego:* I de la yerva otra vez en la 120. Siendo, pues, tal sitio propio para las Musas, dize bien el Poeta, que ellas con esta ocasion se passaron a el, con que queda haziendo arbitro dellas al Rey Don Dionis, porque fue sciẽte, elegante, i Poeta; i añade, que el mismo Apolo Presidente de las sciencias las transfirio todas a Coimbra desde Atenas; i que en Coimbra reparte las coronas de Baccaro, i de laurel, que allá solia repartir; que son plantas de que se coronavan los Poetas, i personas eminentes en las otras letras.

¶ *Do Baccaro.* Virgil. Eglog. 4. *Errantes hederas passim cum baccare Tellus:* i en la 7. *Baccare frontem cingite, &c.* Sanazaro lib. 1. de parc. virg. *Cum baccare myrtum,* describiendo las coronas que traian los pastores, quando vinieron al presepio. Baccaro es el Nardo silvestre; i conforme a algunos Autores, poderoso contra hechizos, i mal de ojo. En efeto por yerva virtuosa se usò ceñir la cabeça con ella: i assi lo dize Virgilio, continuando el lugar que ai queda: *Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.* I esso quiso dar a entender Sanaz. en hazer los pastores coronados del Baccaro: i yo en las mismas endechas al grãde Lope, continuando una invencion en su sepulcro, imitè a Virgilio quanto pude.

Copiosos vergeles
daràn por estas piedras,
los opimos laureles,
las pampinosas yedras.
Mirtos provocadores;
Baccaros preservantes,
de Musas, i de amores
insignias triunfantes, &c.
El Baccaro benigno
brota por otra parte,
contra el mirar maligno
que està ofendiendo el arte, &c.

I usando la Prosopopea con el Baccaro, le hago dezir, entre otras cosas:

Yo le ciño la frente
con mi virtud altiva;
porque lengua insolente
no le sea nociva, &c.

I confiesso, que el imitar a nuestro Poeta en aquella parte, me llevò a imitar a Virgilio en esta: que yo en toda ocasion procuro imitar a Virgilio, i a todos los passados, porque no me hallo tan favorecido del cielo én ingenio, que pueda dezir algo de provecho sin imitacion, como se hallan los modernos, en cuyos escritos no se vè alguna, en tanto estremo, que estrañandole a uno dellos, me respondio cõ toda seguridad, esto: *Es cosa de risa hablar en imitaciones: todo lo professo de tener os (y cẽ cido): vale mas una copla que oy haze un moderno ingenio Español, que todas las obras juntas de Latinos i Italianos: estamos muy adelante.* Adelante passàra yo a pie muchos mundos por no oir esto, que tal lastima me causò: mas ya que no pueda passar a ellos, passarè a mis notas. Iunta el P. con el Baccaro el laurel, de que tambien se dixo, que no podia ser tocado de rayo: I por todo, este arbol, i essa yerva se dan a los Poetas en coronas, como remedio contra quien los mira mal, i muerde peor con embidia, o ignorancia, que son rayos desesperados: si caen, digo, en tales Poetas como este; q̃ en los otros fulmine Iupiter quantos quisiere, i no les valgan Baccaros, ni laureles. I tambien respeta el laurel aqui, pues habla el Poeta de toda suerte de letras, a las coronas que se soliã dar en el primer grado en las Escuelas, i eran de laurel, con su fruta llamada bacca, i de ai Baccalaureus los graduados: de manera, que para unos i otros se consignaron dos plantas diferentes, cõ virtudes parecidas, i nombres no desemejantes, baccaros, i baccas.

¶ *Tecidas de ouro.* Tambien assi he texido ia de Lope en la elegia. *El laurel bien fiado a laços de oro.*

XCVIII.

Nobres villas de novo edificou,
fortalezas, castellos muy seguros;
e quasi o Reyno todo reformou,
com edificios grandes, e altos muros.
Mas despois q̃ a dura Atropos cortou
o fio de seus dias ja maduros,
ficoulhe o filho pouco obediente,
quarto Afonso; mas forte, e excellẽte.

EDificò de nuevo nobles villas, fortalezas, i biẽ seguros castillos: reformò casi todo el Reyno con grandes edificios, i altas murallas. Però despues que la dura Atropos cortò el hilo de sus ya maduros dias, quedòle sucediendo su hijo Alõso Quarto, poco obediente, mas valeroso i excelente Principe.

¶ *Nobres villas, &c.* Fue el Rey Don Dionis fundador, reparador, i ilustrador de tantos lugares, que se le dio el renombre de Poblador. Entre villas, i castillos, nombran varios escritos mas de 50. yo no necessito de nombrarlos

¶ *Com edificios grandes:* Sin los profanos, fueron algunos los divinos; i singularmente el Monasterio de Odivelas de Monjas de S. Bernardo, sumptuosamente para su entierro; i a esto alude aqui el Poeta.

¶ *E altos muros.* Dicen algunos, que van so-

brando palabras al Poeta, porque piensan, que en las fuerças i castillos que dixo arriba, quedavan dichos los muros, i engañanse: porque estos muros no son los dessos castillos, o fuerças, sino los de algunas Ciudades, que hizo ceñir de hermosas murallas para oy; i fuertes tambien mucho para entonces: i permanecen enteros, i son en particular los de Braga, Porto, Guimaraens, Miranda.

¶ *Atropos cortou o fio, &c.* Frequente es en los Poetas, el dezir al descrivir la muerte, que la Parca cortò el hilo de la vida. Parece que el nuestro lo dixo arrimado a Seneca en Otavia acto 1. *Mea rupisset stamina Clotho*: o a Ariosto en el cãto 43.

——Che di sua vita
De la Parca le fur le fila rotte
O al Varqui fol. 245.
Tal che se non troppo per tempo il filo
Rompe Atropos de la mia vita.

Però no ay tomar pie en esto, porque es comun. De las tres Parcas (que conforme a la leciõ poetica, tienen poder sobre la vida, i son Cloto, Lachesis, Atropos) nombrò el Poeta la ultima, que tiene las tixeras con que corta el hilo de la vida, que en el Rey D. Dionis fue el año 1325.

¶ *O si ho pouco obediente, &c.* Como Dios no duerme, i castiga ordinariamente las grandes culpas por los propios filos que se cometieron, permitio, que siendo el Rey D. Alonso muy desobediente a su padre (sin poderlo reduzir, ni la santidad de su muger Isabel, oy colocada en el asiento de los Santos) tuviesse por hijo a Don Pedro, que molestandole con desobediencias, le dio a entender lo que avia hecho sentir a su padre. Luego lo veremos en su lugar.

¶ *Mas forte, e excelente.* El Poeta asi como no perdona a los vicios, no niega las alabanças a las virtudes. Condena al Rey Don Alonso Quarto por desobediente a su padre, i todavia le alaba por el lado que lo merece, porque fue valeroso; esto vale alli el *fuerte*: porque como nadie en la humanidad pudo ser perfeto en todo, dichoso aql en que se ven menos defetos, con algunas acciones dignas de admiracion, i reverencia; como sucedio al Rey Don Alonso en la mitad de su carrera, que el principio della con estas desobediẽcias a su padre, i el fin con la muerte que consintio dar a Doña Ines, todo fue harto malo.

XCIX.

Este sempre as soberbas Castelhanas
cõ o peyto desprezou firme, e sereno:
porque nam he das forças Lusitanas
temer poder mayor, por mais pequeno.
Mas porẽ quãdo as gẽtes Mauritanas,
a possuir o esperico terreno,
entràram pellas terras de Castella,
foy o soberbo Afonso a socorrella.

A Este siempre despreciò con firme i sereno pecho las sobervias Castellanas: porque no es de las Portuguesas fuerças temer el poder mayor, por ver el suyo mas pequeño. Però quando las gentes Mauritanas entrarõ por las tierras de Castilla, para posseer el Esperico terreno, fue a socorrerla el sobervio Alonso.

¶ *Este sempre as &c.* En la estancia 13. del cãto 1. propuso el Poeta cantar deste Rey, que es Alonso Quarto llamado el Bravo: de que dize el Poeta, que siempre despreciò las sobervias Castellanas: i el sobervias aqui vale ventajas, o soberania, i superioridad en poder: i es la metalepsis, parte del tropo metonimia; i no es aniquilar la nacion Castellana, como piẽsan los indoctos; porque esso nũnca lo hizo el Poeta, antes en contrario llevò siempre la mira en exaltarla: i quando con la cortesia que se espera de tan cultivado ingenio, i politico Cavallero, qual el fue, no lo hiziera, necessariamente lo avia de hazer como industrioso escritor: porque todos pretendieron siempre exaltar el enemigo, o el necessitado, para hazer mayor el que le vence, o socorre, como sucedio a nuestro Rey Don Alonso Quarto, que en las contiendas que tuvo con el Castellano, siempre quedò superior (esto quiere dezir el Poeta en aquel verso segundo, que despreciò avẽtajandose con sereno semblante) i quando el tuvo necessidad de su persona, i armas, le fue a socorrer, i le dexò vitorioso, como luego veremos. El Poeta le declara luego en los dos versos siguientes, diziendo, que no es de Portugueses temer, por ser pocos, a muchos; porque Castilla en cantidad de tierra, i gente, mucho mayor es: i asi lo que en el verso quarto es el *mayor*, es en el primero el *sobervias*; porque de otra manera se quedaria sin tener en que estribar la sentencia destos dos versos, que estriba en la de los dos primeros: no es cosa de duda. Tambien se vè, que el *sobervias* està en este sentido de sublimidad, con que a nuestro propio Rey, que và alabando, llama en el ultimo verso, *sobervio*, que vale superior de animo, i bravosidad militar. I asi para con la gente Castellana, estos tratamientos ilustres de nuestro Poeta, son dignos della, i del; del por industrioso Poeta, i politico cortesano; della por excelente en toda suerte de accion gloriosa. Veáse a este proposito las estanc. 24. 57. del cant. 4.

¶ *Porque nam he das forç. &c.* El pensamiento destos dos versos se hallarà en la estan. 36. del canto 8.

¶ *Porem quando as gent. &c.* Notese como levanta de punto las bizarrias de un animo Real (o antes divino digamos, que tales animos domadores de las passiones humanas, asi se han de llamar) confessando en los primeros versos, que era enemigo de Castilla (i lo era con justissimas causas) muestra en estos, que no lo era con el semblãte del odio de pecho vil, i por ello dize, *despreciò sereno*: con un odio de noble raça, porque no le dexò

dexò llevar de las pasiones humanas, viendo a Castilla en peligro; sino que arrojàdolas de si (cõ valor, otra vez digo, más que humano) acudio prestissimamente a socorrer su enemigo, que era el Rey D. Alonso XI. al llover sobre el la Morisma que degollò a las margenes del Salado, unido con el Portugues. El Rey D. Fernando de Leon tuvo semejante lance con D. Alonso Primero de Portugal. Vease lo que diximos a esse proposito, que haze a este, sobre la est. 74.

¶ *O soberbo*. Ya diximos arriba, que el Poeta usava del *sobervio* aqui, en sentido glorioso: i agora diremos que lo hizo al modo de Oracio lib. 3. od. ult.

—— Sume superbiam
Quaesitam meritis, & mihi Delphica
Lauro cinge volens Melpomene comam.

En virtud de la figura recor. q̃ al principio dixe.

C.

Nunca com Semiramis, gente tanta
veyo os campos Idaspicos enchendo;
nem Atila que Italia toda espanta,
chamandose de Deos açoute horrẽdo,
Gotica gente trouxe tanta, quanta
do Sarraceno barbaro estupendo,
com o poder excessivo de Granada
foy nos campos Tartesios ajuntada.

NVnca con Semiramis vino tanta gente inchiendo, colmando los campos Idaspicos. Ni Atila, que espanta a toda Italia, llamandose horrendo açote de Dios, truxo tanta gente Gotica, quanta fue junta en los Tartesios campos por el estupendo barbaro Sarraceno, unido con el excessivo poder de Granada.

¶ *Nunca com Semiramis*, &c. Bolverise a acordar el P. de los brios militares desta Reyna, i sus copiosos exercitos en la estanc. 53. del c. 7. Tomãdo esta Matrona, insigne por sus bizarrias, el govierno de Assiria, muerto su marido hizo grandes cosas en armas por su persona, siẽdo General de su gente, i passò con ella a la India; que estos son los campos Idaspicos, que aì dize el P. por ser uno de los rios Oriẽtales famosos el Idaspe: i los hollò valerosa, i sobervíamente.

¶ *Nem Atila, que Italia toda esp.* &c. Fue Atila Rey de los Vnos, i rayo del infierno, que assolò a Italia con gente innumerable i varia: la Gotica nombra el Poeta por todas.

¶ *Italia toda espanta*. Aunque Atila fue un singular motivo de espanto a toda Europa, por el poder con que inundò por ella, haziendo insignes estragos en varios lugares, i Provincias, dize el Poeta en particular, que espantò a toda Italia, porque por allà se empleò cõn particularidad su rayo; de que aun oy en lastimosas ruinas se vẽ los efetos: i por esto ya dixo en la estan. 10. el verso

A 3. i el 4. Vease lo que allà dexamos advertido. Tambien espantò a Italia, porque siendo ella madre de tanto valor, lo vio mayor en el, o igual, o no esperado.

¶ *Chamandose de Deos açoute*. El mismo Atila se intitulava, *Açote de Dios*, entre los otros titulos que usava en sus cartas, i son estos. *Attila Mundizi filius, & Magni Nimrod nepos; Engadiae natus, divina benignitate Hunorum, Medorum, Gotthorum, ac Danorum Rex: Metus orbis, Deique flagellum*, &c. No determino referir su vida, i su muerte, que fue digna de sus obras: B hagalo otro erudito. Dize, pues el Poeta, que essa Reyna, i este Rey no llevaron tanta gente, ella por la India, i el por Italia, como los Moros truxeron sobre Castilla en esta ocasion.

¶ *Os campos Tartesios*. Està dicho con Ausonio epist. 19. *Tartesia Calpe* Son aquellas tierras que yazen vezinas al promontorio Calpe, llamadas assi por Tarifa, que se llamò Tartesia, Ciudad puesta a las raizes de las colunas de Hercules, fin de España; i una dellas es este monte: i en essa campaña se juntò esta Morisma, i fue vencida de los Reyes Portugues, i Castellano.

¶ *Com o poder excessivo de Granada*. Esto es, que con la Morisma de Africa estava mancomu- C nada la de Granada, que a la sazon era mucha, i valerosa, i que se hazia temer: i esta cupo en suerte al Portugues.

CI.

E vendo o Rey sublime Castelhano
a força inexpugnabil, grande, e forte,
temendo mais o fim do povo Hispano,
ja perdido hũa vez, q̃ a propia morte;
pedindo ajuda ao forte Lusitano,
D lhe mandava a carissima consorte,
molher de quem a mãda, e filha amada
de aquelle a cujo Reyno foy mãdada.

VViẽdo el sublime Rey Castellano la inexpugnable i grande fuerça del barbaro, i temiendo aun mas que la propia muerte, el fin eminente del pueblo Hispano, ya una vez perdido; pidiendo ayuda al valeroso Portugues, le embiò la ca- E rissima consorte: muger de quien la embia; i amada hija de aquel a cuyo Reyno fue embiada.

¶ *E vendo*, &c. Viendo el Rey de Castilla el gran numero de barbaros, que se dexava caer sobre sus Reynos, temiò con causa el sucesso, i valiose con prudencia del Rey de Portugal: i porque no estava de acuerdo, embiòle a pedir socorro por su muger la Reyna Doña Maria, hija del Portugues.

¶ *Rey sublime Castelhano*. Dos reparos teneis aqui; uno, que si el Poeta entendiera por sobervias Castellanas en la estanc. 99. vituperio alguno desta nacion, no diera agora aqui a su Princi-

pe

pe este titulo honorifico de sublimidad: i asi cõfirma con el lo que allá explicamos: otro, que levanta de punto al socorrido, por levantar más al que socorre: siendo, como es, señal de suma potẽcia el ser buscado para socorro de un Rey potente.

¶ *La perdido bña vez, &c.* Temia el Rey Don Alõso de Castilla en esta ocasion, que le sucediesse la desgracia del Rey D. Rodrigo, en cuyas manos se perdio España, como es notorio.

¶ *Carissima consorte.* Entiende la Reyna D. Maria muger del Rey D. Alonso de Castilla; i hija del de Portugal: la qual era tan mal tratada de su marido, por causa de sus amigas, principalmẽte Doña Leonor Nuñez de Guzman, que este era uno de los motivos capitales de las desavenẽcias entre estos Reyes; asi porque el Portugues amava mucho aquella hija, como porque siendo vistas en ella dos cosas jũtas (rara vez vistas en muger) que son hermosura grande, i grande virtud: cosa que hazia crecer la culpa en el marido, i la exaspeſacion en el padre, el marido nunca se acordava que tenia esta muger para tratarla como tal, sino en las priessas de interceder cõ su padre, quãdo necessitava de socorros suyos, que fue algunas vezes, como esta, en que Doña Maria vino en persona a Portugal a pedir este socorro, para que el Rey no se lo pudiesse negar. I conforme a lo dicho, no parezca que el Poeta habló con poca noticia, diziendo, que la Reyna era carissima a su marido, pues la tratava tan mal: porque el intento fue dar a entender, q̃ los necessitados son muy ciertos en hazer caricias a quien tienen ofendido, quando le han menester: i quando son mas fingidas, las hazen de modo, que parecen mayores, sin correrse de buscar con ellas, a quien ofendieron con malos tratamientos: i mucho menos de bolver a lastimar en la prosperidad, a quien hallaron fiel en la miseria. Deste modo fue carissima algunas vezes esta Reyna a su marido.

CII.

Entrava a fermosissima Maria,
pellos paternais Paços sublimados,
lindo o gesto, mas fora de alegria,
e seus olhos em lagrimas banhados:
Os cabellos Angelicos trazia
pellos eburneos ombros espalhados;
diante do pay ledo, que a agasalha,
estas palabras tais chorando espalha.

POr los paternales i sublimes Palacios entrava la hermosissima Maria: lindo el semblante, pero fuera de alegria, i sus ojos bañados en lagrimas: traìa los Angelicos cabellos esparzidos sobre los eburneos ombros. Delante del alegre padre, que la agasaja, i acaricia, tales palabras esparze llorando.

A ¶ *Entrava, &c.* Vino Doña Maria embiada de su marido a su padre: al qual aparecio asi hermosa como era: però asi triste, como la obligava la ocasion.

¶ *Fermosissima Maria.* Cosas ay, que vienen a parecer imitadas sin serlo: i otras que lo son sin que se conozca: i otras, que se imitan sin que seã sublimes de pensamiento, o locucion. Todo esto se puede creer deste lugar; porque quien quiera sin estudio alguno dirà *hermosissima Maria*, de una muger que se llama asi, i es muy hermosa, co
B mo lo era esta: però desde que lo dixo Garcilasso a la entrada de la Eglog. 3. muchos lo dixeron con el cuydado de que lo dixo el, sin hazer caso de la cacofonia, que resulta de la junta destas dos vozes, *mama*.

¶ *Pellos paternais Paços sublimados.* Entiende el Palacio Real, que los Principes Portugueses teniã en la ilustrissima Ciudad de Evora, Corte suya, algun tiempo, como entonces lo era del Rey D. Alonso Quarto, adonde vino la Reyna su hija: i llama el Poeta, *sublimados* a aquellos palacios, porque fueron sumptuosos, como de tales
C Reyes: oy dan sus ruinas que llorar a los ojos amadores de la gloria de la patria, asi como ya les dieron sus fabricas en que entretenerse.

¶ *Lindo o gesto, màs fora de alegria, e seus olhos em lagrim. &c.* Excelẽtes imitaciones hallareys aqui. Virgil. pintando en el 6. a Marcelo. *Egregium forma iuvenem, &c. Sed frons læta parum, & deiecto lumina vultu.* Su traductor Velasco, q̃ lo dixo como nuestro Poeta. —— *Vn bello iouen.*

Mas con semblante ageno de alegria.

Bien el afectuoso Ovid. Met. 7.

Tristis erat, sed nulla tamen formosior illa
D *Esse potest tristi, &c.* El gran Tasso Liber. cãto 16. estanc. 41. por la bella Armida.

Sovragiunse anhelante, e lagrimosa,
Dolente si che nulla piu, ma bella
Altre tanto però quanto dogliosa.

Ariosto canto 3. estancia 70.

Veniano sospirando, e gli occhi bassi
Parean tener de ogni baldanza privi.

I abaxo. *Et fe degli occhi rivi:* 10. 35.

Ancor che fosse lacrimosa, e afflitta,
Bella di faccia, e di maniere bella.

Dixo por Flor de Lis llena de angustia por su Ru
E gero. El Porrino fol. 20. *Congli occhi molli, & de allegrezza spenti.*

¶ *Os cabellos Angelicos, &c.* Estremadamente: porque como la Reyna Doña Maria era muy hermosa, i un exemplar de virtudes, cabiale el titulo de Angel, asi como puede caber en la humanidad: porque es propio del Angel ser hermoso, i puro: i luego conformandose el Poeta en la pintura que haze de Doña Maria, con la que los pintores usan de un Angel, nos la representa con el cabello esparzido sobre los ombros, i llamandolos Angelicos, para acordarnos, que atiende a la pintura de Angeles.

¶ Pel-

¶ *Pellos eburneos ombros espalhados.* Assi pinta el Poeta a Venus en la est.36.del c.2. i assi Ovid.a Onfale Fast.2.

Ibat odoratis humeros perfusa capillis
Mæonis, aurato conspicienda sinu.

O pintando a Lucrecia mas adelante.

Iniecta collo sic iacuere comæ.

Met.1. descriviendo a Daphne. *Positos sine lege capillos.* I en el 2.por Ociroe. *Ecce venit rutilis humeros protecta capillis.* Stacio Theb.3. Quādo la bella Argia con semejante ocasion de pena acudio a su padre.

—— Laceris pridem turbata capillis
Et fletu signata genas.

Però los cabellos en las damas se esparcen, o con arte por màs galà, o sin ella por gran dolor: i esto ultimo se ha de entender en este lugar; i en aquel de Venus, como en la estanc.91.del cant 4.porque la Reyna aqui, i Venus alli, eran oprimidos de dolor, como aquellas Matronas allà. Por gala veys los aqui en B. Tasso Amad. cant. 23. *Sovragli homeri sparso hal' aureo crine.* A otros perdonarè por cosa hallada: i es hermosissimo adorno en una dama, que logra pelo copioso, i largo.

¶ *Eburneos ombros.* Virgil.Geo.3. *Humeroque Pelops insignis eburno.* Todos los Poetas grandes dixeron assi a los miembros feminiles, de que es mas propia la blancura, llamandolos de marfil. Tambien para esso traerè pocos, por ser comun. Ovid. epist. a Cedipe. *Hoc faciunt flavi crines, & eburnea cervix.* Porque el marfil bruñido, con su blancura, imita mucho la candidez de las damas que la logran. Por esso fueron muy usadas estatuas de Diosas, i Ninfas de marfil: fue memorada la de Venus, obra de Fidias, que estuvo en el Panteon de Roma; i lo es en las fabulas el ombro que faltava a Pelope, i se suplio cō marfil. I tiene otra correspondencia con essa blancura humana, que es bolverse palido con los muchos años, como sucede a las damas:, i tambien en los pocos por accidēte, o artificio; porque bolviendo en gala la palidez, se hazen palidas; comiēdo para esse efeto barro, cal, yesso, tierra, ceniza, carbones, cascaras de avellanas, i cosas semejantes. I no sabemos hasta agora, que ayan usado el bever agua de cominos, que dize Plinio tiene virtud para ello: i serà sin el achaque de la opilaciō, que procede de essotros remedios. Devanme las damas este recipè.

¶ *Estas palab. &c* Termino que se hallarà cāto 1.est.73.c.2.c.78. c.4.est.94.c.7. est.59.c. 8.est.64.

CIII.

Quantos povos a terra produzio
de Africa toda, gente fera, e estranha,
o gram Rey de Marrocos conduzio,
para vir possuir a nobre Espanha.
Poder tamanho junto nam se vio,
A despois que o salso mar a terra banha:
Trazem ferocidade, e furor tanto,
q̄ a vivos medo, e a mortos faz espāto.

QVantos pueblos produxo la tierra de Africa, gente toda estraña i fiera, conduxo el gran Rey de Marruecos para venir a posseer la noble España. Tan gran poder juntó no se vio desde que el salado mar baña la tierra. Trae tanto furor i ferocidad, que haze miedo a vivos, i
B espanta a muertos.

¶ *Quantos povos, &c.* Admirable resolucion de entrada en esta Oracion de la Reyna: admirable Oracion. Imitô en lo primero a Virgilio en el 4. quando haze hablar Dido a Eneas ex abrupto, sin preambulos, o prohemios, o otro algun linage de principio.

Dissimulare etiam sperasti, perfide, tantum
Posse nefas? &c.

Mostrando assi èl en su Matrona, i el nuestro en la suya, el animo perturbado profundamente. Tambien es deste genero aquello de Neptuno a los vientos.

Tanta ne vos generis tenuit fiducia vestri?

C Lib.1. I lo de Tito Livio lib.6. *Quo usque tandem ignorabitis vires vestras?* Servirà esto a la platica del colerico D. Nuño Alvarez Pereyra, desde la est.15. del cant.4. Llamase Oracion patetica en la Arte Retorica: que vale, commover, apiadar, rendir el suplicado al suplicante.

¶ *Quantos povos a terra produzio de Africa, &c.* Todos los pueblos que produxo la tierra de Africa: esto es toda suerte de su gente. Grande imagen de la multitud con que se avia dexado venir el Moro sobre España. Con Ariosto cant. 1. estanc. 16.

D *D'haver condotto l'un d'Africa quante*
Gente erano atte a portar spada, e lancia.

¶ *Conduzio.* Este verbo usan oy mucho los Poetas de verbos sonorosos, i no con la propiedad que està usado aqui: porque conduzir propiamente es traer a soldada la gente, como sucede en la milicia.

¶ *Para vir possuir a nobre Espanha.* Dicho con industria: porque como la Morisma dava sobre Castilla, en que el Rey de Portugal no iva interessado tanto, adviertele que della, si la gana,
E puede baxar a Portugal, porque todo se incluye en España: i con essa advertencia se inclinarà màs al socorro, como interessado. Esto aqui es lo mismo que en la est.99. *A possuir o Esperieo terreno*, por ser España la Esperia ultima.

¶ *O gram Rey de Marrocos.* Llamavase Ali Boacem; como consta de las historias.

¶ *Poder tamanho junto nam se vio.* Virgil.lib. 2. *Millia quot magnis nunquam venère Mycenis.* I acà esta exageracion està muy propia en boca de muger, en quien el temor es mayor.

¶ *Que a vivos medo, e a mortos faz espanto.* Dudā algunos si pudo tocar el espanto a los muer

tos.

tos, como el miedo a los vivos. Dexo a parte lo que ai dixe, de estar aqui usada una exageracion propia en boca de muger, i digo dos cosas: una, q́ esto es hyperbole, o encarecimiento poetico, de que no se deve pedir cuenta a los Poetas, ni aun a los historiadores, que en semejantes ocasiones tocan licitamente el estilo poetico. Que historiador no dixo por el polvo, o grita, que levanta un gran exercito, o por el humo de un gran incẽdio, *que llegava al cielo?* Ninguno. Seria justo ir con esto al contraste para justificarlo? No: otra, que en casi todos los Santos que escrivieron de las almas de los muertos, hallareys concurrir muchos, en que ellas en el otro mundo tienen noticia de lo q́ passa en este: o porque se lo comunican las que de acà parten, o porque permite Dios, q́ se lo revelen los Angeles: i assi està bien repartido el miedo a los vivos, i el espanto a los muertos: porque estos pueden tener este, i no aquel, como libres del peligro, considerandolo: i aquellos justamente tenian aquel, como interessados en el daño, que prometia tan formidable invasion como esta.

CIIII.

Aquelle que me deste por marido,
por defender sua terra amedrontada,
com o pequeno poder offerecido
ao duro golpe està da Maura espada.
E se nam for contigo socorrido,
vermeàs delle, e do Reyno ser privada;
viuva, e triste, e posta em vida escura,
sem marido, sem Reyno, e sem vẽtura.

Aquel que me diste por marido està expuesto al duro golpe de la Maura espada, con el pequeño poder q́ tiene para defender la intimidada tierra. I si por ti no fuere socorrido, tu me veràs despojada del; i del Reyno; viuda, i triste, i puesta en escura vida, sin marido, sin Reyno, i sin ventura.

¶ *Aquelle que me deste, &c.* Iudiciosissima razon para obligar al Rey a socorrerla. Aquel (dize) que tu me diste por marido, que yo no le eligi, està en peligro: tu eres obligado a sustentarme en aquello en que me pusiste por tu gusto, i que yo acetè por tu obediencia, i sufro por el pundonor de tu hija, no tratandome el, ni como hija tuya, ni como su muger. Todo esto, con rara i admirable invencion, dize este verso, i en particular este *aquel*: como si dixera: Aquel, tal qual es para mi, i tal qual tu me le diste, es mi marido, i està en grã aprieto: acudeme, con acudirle, que si el perece, yo tambien.

¶ *Com o pequeno poder.* A quien leyere con atẽcion por un lado, i no por otro, parecerà que el Poeta se encuentra, aviendo dicho en la est. 99. que el poder del Rey de Castilla era grande; i es **A** que allà lo era a respeto del de Portugal, por ser menor mucho: i acà menor a respeto del barbaro, que con gran distancia era mayor.

¶ *Contigo.* O confession del valor sublime, o lisonja del, para obligar al Rey a no negarle esse socorro, diziendole. No solo necessita Castilla de socorro, sino que ha de ser el tuyo, para que tenga esperança de vitoria, porque siendo socorrida de otra mano i coraçon, no la tiene, i tienela si tu le socorrieres: reconoce tu valor. I es al modo de aquello de Ariosto cant. ult. *Ch. s'ajuto non à tosto, e conforto &c.*

B ¶ *Verme has delle, e do Reyno ser privada.* Tu que eres mi padre, que me diste Rey por marido, i Reyno por Estado, veràs con tus ojos su muerte, i su ruina; mi viudez, i mi miseria. Veràslo tu, que desseas no verlo, i no verme en tal estado, amandome como verdadero padre. Como si dixera: Pues tu no has de poder ver esto sin gran dolor, ven tras mi con tus armas, i ahorraràste essa gran pena, que te puedo costar si me vieres en tan infima fortuna. Todo esso vale aquel, *Verme has*, dicho con gran cuydado.

¶ *Viuva, &c.* Assi haze Homero que diga Andromaca a Hetor, Ilia. 6. que quedaria viuda para **C** cõmoverle a evitar el peligro. *Me infelicem, quae cito vidua ero, &c.* El gran Tasso conquist. lib. 23. estanc. 118. haze dezir Lugeria muerto el marido.

E lasci me, co'l tuo più caro pegno
Vedova, e serva, e presa al greco indegno.

¶ *E posta em vida escura:* Como la Reyna D. Maria era Portuguesa, alude el Poeta a las viudas Portuguesas nobles, que desde el dia que les mueren los maridos, a muchos meses, i a vezes años, i tal vez toda la vida, estan a escuras sin abrir ventana: costumbre antigua en parte, como pare- **D** ce en Ovid. Fast. 1.

Per totidem menses à funere coniugis uxor
Sustinet in vidua tristia signa domo.

No como en otras naciones, adonde la viuda sale el primer dia, muerta porque la vean con las tocas, que piensa le estan bien: si bien oy ya no falta esto en Portugal.

¶ *Sem marido, &c.* Vease en la estanc. 44. del cant. 4 Ercilla cant. 20 *Viuda, misera, triste, i desdichada, &c.* La Escritura Sacra esta llena de a- **E** menazas, por gran castigo, con la viudez: en lugar del Exodo, cap. 22. *Et erunt uxores vestrae viduae.*

CV.

Por tanto, ò Rey, de quẽ cõ puro medo
o corrente Moluca se congella;
rompe toda a tardança: acude cedo,
à miseranda gente de Castella.
Se esse gesto que mostras claro, e ledo,
de pay o verdadeyro amor assella,

Acude,

acude, e corre pay: que se nam corres,
pode ser que nam aches quem socorres.

POr tanto, o Rey, de quien el corriente Moluca se yela con puro miedo, rompe toda detẽsion; acude presto, veloz a la miserá la gente de Castilla. Si esse semblante que me muestras claro, i alegre, confirma el verdadero amor de padre; acude, i corre padre: que si no corres mucho, ya puede ser que no halles a quien socorres.

¶ *Por tanto o Rey, &c.* Notese el juizio del Poeta. Aqui no llama la hija al padre sino Rey; nombre de potencia, exprimiendola, con dezir, q̃ la Africa ardiente se yela de miedo de su valor: i luego abaxo le llama padre dos vezes, con gran industria, mostrandole la obligacion que tiene como padre, a no faltarle con el poder de Rey: i exagerãdole el poder, por ensancharle el animo. Totalmente admirable. Cierto, que toda la estãcia nos parece resulta de aquellos versos de Virgil. Georg. 4. quando Aristeo pedia socorro a su madre.

Mater Cyrene, mater, quæ gurgitis huius
Ima tenes, &c. Te matre relinquo. Quin age, &c. Mostrandole primero, que puede como Diosa: i luego, que deve acudir presto como madre, repitiendo esse dulce nombre. Però el Poeta imitò aun màs que este lugar, aquel del lib. 1. En. donde Venus pidiendo favor a Iupiter para Eneas, assi le obliga. Està la diferẽcia en que Venus alli primero le llama padre, i despues Rey poderoso. *Quæ tè genitor, &c. Quem das finem Rex magne laborum.* I nos parece mejor la resolució de imitar en esta parte essotro lugar de la Georgica: porque và subiendo de punto la persuasion: pues en efeto, mayor fuerça es la de padre amoroso, que la de Rey sublime; tanto, que quando no le pudiera acudir como poderoso, lo devia hazer como padre: i por esso, no sin gran acuerdo fenece, repitiendo la voz amorosa de padre. Todos bevieron esta industria en Homero, que assi lo usa muchas vezes en las ocasiones que las Diosas hablan a Iupiter.

¶ *O corrente Moluca, &c.* Rio notorio, i termino de la ultima parte de la Mauritania, siendolo de la primera el promontorio Ampelusa. Dize que Africa tenia miedo grande del Rey (esso es aquello de elarse con el Rio) por las muchas i grãdes vitorias, que la mano Portuguesa avia alcançado de los Moros, entre los quales tiene fama este rio.

¶ *Rompe toda a tardança.* Con muchos lo dixo el Poeta desde Hom. Ilia. 6. en semejante ocasion. *Tolle igitur moras.* Virgil. Georg. 3. incitando a Augusto. *En age segneis. Rumpe moras.* O Iris a Turno en el 8. *Rumpe moras omneis.* Oracio od. 12. lib. 4. *Verum pone moras.* Seneca en Tro. ac. 3. *Rumpe Fatorum moras.* Lucano 1.
Dum trepidant nullo firmatæ robore partes

A *Tolle Moras.* I creo, que este es el lugar imitado de mi Poeta en estos tres versos. Assi Stacio al fin del tercero de su Theb. teniendo puesta a Argia llorosa delante de su padre a pedirle otro socorro: assi Vida Christiad. lib. 1. *Præcipitate moras. &c.* Assi todos los grandes: i todos lo pudieron tomar del Real Poeta, Psal. 69. *Adiutor meus, & liberator meus es tu, Domine, ne moreris.* I verdaderamente el afecto con que habla aqui la Reyna, mas se parece a este de David, que a ninguno de essotros.

B ¶ *A misẽranda gente de Castella.* Engrandeciẽdo el estado miserable, para commover el animo del Rey a socorrer la gente, aunque no le fuesse aficionado: porque en los coraçones Reales, mas obra la lastima, que el odio.

¶ *Se esse gesto que mostras, &c.* Poniendole a los ojos esse oficio, esta obligacion, o este nombre de padre dà por conseguido el intento. Assi Virgilio alli Geor.
Si modo quẽ perhibes pater est Tymbræus Apolo;
Quid, &c. Como si dixera: Si tu eres padre, como muestras, no puedes faltar a mi ruego, que es
C de hija en gran aprieto.

¶ *Acude, e corre pay.* Aviendo dicho: *Si eres padre:* Es gran modo de persuadir, diziendo: *Acude i corre padre:* como si dixera: Entonces mostraràs que eres padre, quando acudas corriendo.

¶ *Que se nam corres, &c.* Ariosto cant. vit.
Che si ajuto non à tosto e conforto
non è molto lontano a restar morto.

¶ *Quem socorres.* Entiende la Reyna esto por si misma: porque tratandola el Rey su marido mal, la socorriò siempre el Rey su padre en los mayores aprietos, consolandola, i reduziendo al
D Rey a tratarla mejor, ya con ruegos de Embaxadores, ya con amenazas de guerra: i assi dize ella agora a su padre: Mira, que si en esta ocasion no vienes apriessa, puede ser que no halles ya las cosas en estado de ser de provecho a una hija, a quiẽ nunca faltaste con tu socorro.

CVI.

Nam de outra sorte a timida Maria
falando està, que a triste Venus, quando
a Iupiter seu pay favor pedia,
para Eneas seu filho, navegando;
E Que a tanta piedade o comovia,
que caido das mãos o rayo infando,
tudo o clemente Padre lhe concede,
pesandolhe do pouco que lhe pede.

NO està la timida Maria hablando a su padre de otra suerte, que la triste Venus quãdo pedia a su padre Iupiter favor para su hijo Eneas que navegava. Cómoviendole a tanta piedad, que caido de las manos el infando rayo, todo se lo concede el clemente padre, pesandole de lo poco que le pide.

¶ Nam

¶ *Nam, &c.* Aviendo el Poeta hecho hablar A
la Reyna con aquel arrebatamiento i perturbacion, que advertimos en la est. 103. por los respetos alli ponderados, hizo tâbien por los mismos, que la oraciô fuesse breve, que no excedio de tres estancias, como vemos.

¶ *A timida Maria.* Con gran cuydado la llama agora timida, por advertirnos, que su oracion i terminos della, todo fue dictamen del temor cô que venia, como ponderamos en la estancia 103. I tambien timida, porque le podia el padre negar el socorro.

¶ *Que a triste Venus, quando a Iupit. &c.* Advierte que la Reyna hablô a su padre, assi como B
Venus al suyo en favor de su hijo: Esto es en el lib. 1. I ciertamente creemos que el Poeta con esta advertencia nos manda a ver allâ la ventaja que conoce hizo a Virgilio en esta Oracion, aunque en ella imitasse essotra: porque a no ser assi, creemos nos dixera, que la Reyna hablô al Rey aqui por los Castellanos afligidos, como Venus a Iupiter por los Portugueses navegantes en el cant. 2. deste raro poema: Comparacion que sospechamos no luziera menos en esta ocasion. I assi queda claro lo que ai dixe, de que el Poeta nos C
manda, que vamos a verle vêcer a Virgilio en singular palestra. Obedezcanle los curiosos, i confieran este lugar de la Reyna D. Maria delante su padre, con aquel de Venus delante de Iupiter, i diganme lo que sienten.

¶ *Caido das maõs o rayo, &c.* Iupiter, i Apolo (fingen los Poetas) quando hablavan a algun humano, deponian los rayos, porque con ellos no se podia llegar allâ. Nuestro Rey estava airado contra el Castellano, i siempre con las armas en las manos, por las razones ya apuntadas: Dize agora el Poeta, que depuso estas armas, i essa ira D
(de que hizo imagen el rayo) por acudirle como la hija pedia. Tal es el contêporizar de los Principes, que se ayudan quando se aborrecen, a vezes mejor que quando se aman, si se dà caso que lleguen a amarse alguna vez.

¶ *Infando.* Es Latin, i vale; cosa para no dezir se, inexplicable; o bien de puro lastimosa, como en Virgilio: *Infandum renovare dolorem*: o bien de puro grande, como en nuestro Poeta aqui.

¶ *O clemente padre.* Vease a que tiempo usô del epiteto de clemente, despues que ya la hija le tuvo enternecido, no solo con su vista, sino cô sus E
razones bañadas en llanto: i luego depuesta la ira que tenia contra su marido, i aun la bravosidad natural, que le dio el renombre de bravo (que tâbien a esso alude el Poeta en la deposicion que finge del rayo) quedô clemente: tomada la clemencia, inclinôse liberal i diligête, concediendole todo lo que pedia, i marchando luego en essotra estancia.

¶ *Pesandolhe do pouco*: Assi dirâ del Noto con Galatea, al fin de la est. 90. por gran señal del amor, que hizo côceder lo que hazia negar la ira.

CVII.

Mas jà co' os esquadroês da gête armada
os Eborêses câpos vão qualhados; (da
lustra co' o Sol o arnes a lâça, a espada;
vam rinchando os cavallos jaezados.
A canora trombeta embandeyrada
os coraçoens aa paz acostumados,
vay as fulgentes armas incitando,
pellas concavidades retumbando.

PEro ya con los esquadrones de la armada gente, vân quajados los Eborenses campos: lustra con el Sol el arnes, la lança, la espada: van relinchando los enjaezados cavallos. La embanderada i canora trompeta retumbando por las concavidades vâ incitando las fulgentes armas, i coraçones acostumbrados a la paz.

¶ *Mas ja co' os esquadroens, &c.* No de otro modo passa el Tasso Liber. cant. 1. est. 65. a referir semejante accion.

Ma gia tutte le squadre eram con bella
Mostra passate, &c. Esto solamête los Maestros lo saben hazer: Otro se detuviera aqui a descrivir aparatos, i reseñas: pero este hombre valêtissimo nô: Pidiô la Reyna afligida con priessa, salga con el a el Rey: competêcias de Virgil. biê logradas. Vease en el 8. Amonesta Iris a Turno, que salga con su exercito, quâdo sin descrivir prevenciones.

Iamq; omnis campis exercitus ibat apertis
Dives equum, dives pictae vestes, & auri, &c.
Que es lo imitado en esta estancia: pero con superior ilustracion. I porque no se escusava (al modo que tambien ai el Maestro) el descrivir algo de un exercito, que tuvo no la menor parte en vitoria tan grande: notese adonde el Poeta metio la descripcion, marchando èl, le vâ descriviendo por no perder tiempo.

¶ *Os Eborenses campos.* Como el Rey assistia en Evora, segun diximos en la estancia 102. por aquella campaña fue saliendo el campo militar.

¶ *Campos vão qualhados.* Quajados se viâ los campos con lo espeso de la gente armada. Es imitacion de Virgil. al fin del lib. 7.

Insequitur nimbus peditum: clypeataque totis
Agmina densantur campis.

¶ *Lustra com o Sol o arn. &c.* Cada verso destos es una imagen de vn exercito, i no poco propia, i elegante. Sobre esta de reverberar el Sol (q̃ parece se està viendo) en las armas, sê vea lo que diximos en la est. 58. del cant. 1. i diremos en la 61. del 6.

¶ *Vam rinchando os cavallos.* Con Virgil. lib. 11. *Flatusq; audivit equorum*: I otros en los versos que se siguen. Dize: *Iaezados*, por mostrar que ivan luzidos.

¶ *A ca-*

¶ *A canora trombeta.* Virgilio lib. 9.
At tuba terribilem sonitum procul ere canoro
Increpuit, sequitur clamor, cœlumque remugit.
En este verso descrivio el son; i el adorno de la trompeta; en estotro su oficio, que es incitar los coraçones; i en el siguiente la respuesta que a su sonido dan los valles, formando el eco: no ay palabra ociosa: todo admirable.

¶ *Embandeirada.* Costumbre antigua es, el llevar las trompetas sus vanderas; i oy en ellas de pintura, o bordado la insignia, o blason del dueño del exercito.

¶ *As fulgentes armas.* Virgilio en muchos lugares. En 6. *Et fulgentibus armis*; i en el 8. *Et fulgentes ære catervas.*

¶ *Pellas concavidades retumbando.* Resonando queda en las orejas este verso. Virgilio.
Tartaream intendit vocem, &c. *Et sylvæ intonuere profundæ.* Assi Ariosto cant. 11. estancia 34. *Erimbombar le selve e le caverne.* Toda la estancia es de B. Tasso la 34. en Amad. c. 49.
—— *Le horride trombe*, &c.
Giongono ardire a gli animosi cori;
Al cui son desti, i feroci cavalli
Fanno annitrendo altissimi romori
Tal che assordan d'intorno, & poggi, & valli, &c. I veamos como no le aventajó a ninguno su gran hijo Liber. c. 1. est. 73.
E co i fieri nitriti il suono accorda
Del ferro scosso, e le campagne assorda.
Ni en la 21. del canto 9. adonde casi trasladá a su padre. Yo por descargo de mi conciencia hallo en mis cuentas; que el gran Camoens los venció a todos en esta ocasion, como en muchas: i que el gran Tasso, viniendo con el en no pocas a singular desafio; no haze poco quando queda igual, i en algunas es de creer, que el mismo reconoció superioridad: i si la constancia en que fue feliz no le sustentara el credito, gran primacia quitavamos de las manos a todo su estudio. Ercilla canto 4. *Retumbando en los montes cavernosos.*

CVIII.

Entre todos no meyo se sublima
das insignias Reays acompanhado,
o valeroso Afonso, que por cima
de todos, leva o collo alevantado:
E somẽte co' o gesto esforça, e anima,
a qualquer coraçam amedrontado.
Assi entra nas terras de Castella,
com a filha gentil Rainha della.

ENtre todos en el medio, aparece sublime acópañado de las Reales insignias el valeroso Alonso, que por encima de todos lleva levantado el cuello. I solamente con el semblante dá animo i esfuerço a qualquier amedrẽtado coraçon.
A Assi entra en las tierras de Castilla con la gentil hija Reyna dellas.

¶ *Entre todos*, &c. Con todos los grandes pinzeles pinta el Poeta al Rey Don Alonso en la mitad de su gente, superandola de estatura, de valor, i de gala, como de insignia.

¶ *Das insignias Reays.* Estas insignias Reales de que iva acompañado el Rey, se ha de entender, que son las que se usan en casos militares, como estas eran: i estas particularmente son la vandera, i el guion, en que van pintadas las armas Reales. Nuestro Poeta es, que explica este lu-
B gar con aquel de la estanc. 25. del cant. 4. en que pinta junto al Rey estas insignias. *Das quinas, & castellos, o pendão com Ioanne Rey forte*, &c.

¶ *Que por cima de todos leva o collo alevantado.* Con todos los Maestros, i grandes discipulos. Homero Iliad. 1. *Stantes quidem Menelaus superabat latos humeros.* I en la Vlis. 6. comparando a Diana entre sus Ninfas: *Omnes hæc capite supereminet, & fronte.* Cointo Smyrneo, Derelictor. ab Hom. lib. 7. por Achiles: *Ille verò eminuit supra omnes, qui eum sequebantur.* Virgil. Eneid. 1. en la misma ocasion de Diana:
C *Gradiensque Deas supereminet omnes*: i en el 6. por Marcelo: *Victorque viros supereminet omnes*: i en el 7. por Turno.
Ipse inter primos præstanti corpore Turnus
Vertitur, arma tenens, & toto vertice supra est.
Repitese en el 9. *Medio dum agmine Turnus vertitur*, &c. Que cierto nos parece de aqui se imitó esta salida del Rey. en el 8. *Sed cunctis altior ibat Anchises.* I en el 11. *Vertitur in medijs, & toto vertice supra est.* Mafeo en el suplemento: *Omnes superexcellens, atque altior ibat.* Ovid. Metamor. 3. *Colloque tenus supereminet om-*
D *nes*: Por Diana entre sus damas, como Homer. i Virgilio. Lucano lib. 1. *Et celsus medio conspectus in agmine Cæsar.* Geronimo Vida Christ. 1. *Formaque alios supereminet omnes.* Ariosto al fin del canto 5. *Rinaldo vi compar sopra eminente*: i en el 38.
In mezzo armato, e sontuoso vi era
Di barbarica pompa il Re Africano.
Ercilla cant. 21. *Lincoya*, &c. *La cresta sobre todos levantada*: i todos lo pudieró tomar de la Escritura; que en el cap. 9. del lib. 1. de los Reyes, dize de Saul: *Ab humero, & sursum eminebat su-*
E *per omnem populum.*

¶ *E somente com o gesto esforça*, &c. Con Virgil. continuando esse lugar del 9. que ai queda: *Vrget præsentia Turni.* I juntamente pinta i enseña qual deve ser el semblante de vn Capitan; que ha de respirar animos, i coraçones sobre su gente; para hazerla osada en el mayor peligro.

CIX.

Iuntos os dous Afonsos finalmente,
nos campos de Tarifa, estam de fronte
da grande multidam da cega gente,

para quẽ ſam pequenos campo, e mõte.
Nam ha peyto tam alto, e tam potẽte,
que de deſconfiança nam ſe afronte
em quanto nam conheça, e claro veja,
que cõ o braço dos ſeus Chriſto peleja.

JVntos finalmẽte los dos Alonſos en los campos de Tarifa, eſtã enfrente de la gran multitud de la ciega barbaridad, para quien ſon pequeños el cãpo, i el mõte. No ay pecho tan alto i poderoſo, q̃ no ſea afrẽtado de la deſconfiãça, miẽtras no conozca, i vea claro, que Chriſto pelea con el braço de los ſuyos.

¶ *Iũtos os dous Afon. &c.* Va el P. con doctiſsimo cuydado inſiſtiẽdo en la brevedad. Sale el Rey en la e. 107. llega en la 108. a Caſtilla: aparecẽ ya en el cãpo aqui, los exercitos Catolicos, i el barbaro, pueſtos frente a frente: ſin tratar de llegadas, i recibimiẽtos Reales, adõde otro ſe engolfãra mucho. Meneſter es, q̃ digamos algo de lo que paſsò en eſta ocaſiõ. Luego q̃ el Rey cõcedio a la Reyna ſu hija el ſocorro en perſona; eſta alboroçada con tã buen deſpecho, avisò a ſu marido: i el no menos alboroçado con el aviſo, ſe vino diligẽtiſsimo a ver cõ ſu ſuegro, i agradecerle la reſoluciõ. Vierõſe los Reyes en la villa de Iurumeña de Portugal, ſituada a la ribera del Guadiana: I pueſtas en orden las coſas, caminaron a Sevilla, adõde ſe tuvo Conſejo ſi ſe avia de pelear: i ſaliendo del que no, por ſer grandiſsima la potencia barbara, de modo, que no dexava eſperança de vitoria: i q̃ de concierto ſe le dieſſe Tarifa, el Rey de Portugal ſe opuſo ſolo a eſta reſolucion, i ſuſtentando que no ſe avia de dar nada a los Moros, i que ſe avia de pelear, ſalieron a ellos, i ſucediò lo que es notorio, i veremos luego.

¶ *Para quem ſam pequenos campo, e monte.* Virgil. lib. 7. del exercito de Turno: *Agmina denſantur cãpis.* I acá, por ſer un diluvio de barbaros, deſpues de llenar la cãpaña raſa, haze el P. q̃ colmen los mõtes elevados. Tãbien lo hizo aſsi deſpues el gran Taſſo Conquiſt. lib. 17. eſt. 69.

L' horribil hoſte, &c. Le campagne aſcoſte
Ella teneva, e i piani, e i colli, &c.

¶ *Nã ha peyto tam alto, q̃ de deſconf. &c.* Vino lo a dezir no con mayor dicha el miſmo Taſſo Liber. c. 7. e. 53.

Alma non è coſi ſicura, e forte
Che non paventi, &c. Ercilla Arauc. c. 29.
No ſe vio coraçon tan ſoſſegado
Que no dieſſe en el pecho algun latido.

Grã imagẽ de poder adverſo por la multitud, hazer titubear la cõfiança en el propio atrevimiẽto.

¶ *Chriſto peleja.* Veaſe lo que diremos ai luego en la eſtancia 112. i en la 40. del canto 10. para que ſe vea como el Poeta ſe và explicando en lo que quiſo dezir en la introducion de fabulas.

CX.

A Eſtàm de Agar os netos quaſi rindo
do poder dos Chriſtaõs fraco, e pequeno:
as terras, como ſuas repartindo
àntemão, entre o exercito Agareno;
que com titulo falſo poſſuindo
eſtà o famoſo nome Sarraceno;
aſsi tambem com falſa conta, e nua,
B à nobre terra alhea chamam ſua.

LOs nietos de Agar caſi reyendo del flaco poder Chriſtiano, eſtavan anticipadamente repartiendo las tierras de Eſpaña entre ſi, que con falſo titulo poſſeen el famoſo nombre Sarraceno: i aſsi con falſa i deſnuda cuenta, llaman ſuya a la noble tierra agena.

¶ *Eſtam. &c.* Dize la eſtancia, que los Moros ſe eſtavan riendo de ver delante de ſi con reſolucion de pelear los Chriſtianos, ſiendo poquiſsimos en ſu reſpeto: i no haziendo caſo dellos, eſtavan ya repartiendo entre ſi las tierras de Eſpaña, como ſi las tuvieran en la mano, ſupoſniendo, que en eſſo no avia duda. Pero hizieron vna cuenta tan errada, como la de llamarſe Sarracenos ſin fundamento.

C

¶ *De Agar os netos.* Aſsi ya en la eſtancia 26. i en el cant. 8. la 47.

¶ *Antemão.* Anticipadamente, antes de la vitoria repartian los deſpojos. Ignorancia, o ſoberevia, o todo, de cuyo caſtigo eſtan llenas las hiſtorias: i que provaron los de Germania, que viniendo ſobre los Romanos, ſe cargaron de cadenas para prenderlos, como ſi ya los huvieran vẽcido; però ſiendo vencidos dellos a las margenes del Viſurgis, truxeron priſiones para ſi. Deſte modo acá quedaron degollados de la eſpada Catolica aquellos preſumidos: enſeñando caſi ſiempre los ſuceſſos, que el enemigo nunca ha de ſer deſpreciado: porque al fin no ay enemigo pequeño, por mas que lo parezca, i mas ſi el eſtà armado de la razon.

D

¶ *Com titulo falſo poſſuindo eſtà o famoſo nome Sarraceno.* Parece que atendio el Poeta al modo con que Ovidio Metamorf. 5. dize, que ſe dava titulo, o honor falſo a los Gigantes, contra los Dioſes. *Falſoque in honore Gigantes ponit.* Los Arabes que vivian en la Arabia Petrea, i deſpues inundaron por toda Africa, uſurparon eſte nombre de Sarracenos, jactando ſe de que procedian de Sarra, muger de Abrahan. Fue el Autor deſte nombre Mahometo, que dominò eſſa Moriſma por los años ſeiſcientos i diez i ocho de Chriſto. Marc. Antonio Sabelico En. 1. lib. lib. 2. dize, que todos los Autores concuerdan, en q̃ Mahoma fue el q̃ llamò Sarracenos a aquellos, que acetaron ſus dogmas, o preceptos. I de qualquier manera que ſea, el intento fue

E

dar

dar a entender, que Ismael hijo de Abrahan, de que ellos proceden, fue avido en Sarra su muger, A i no en Agar su esclava. Cosa vana. Todavia lo devieron fundar, en que Sarra llamò hijo suyo al de Agar, quando viendo que no avia hijos de Abrahan, le dixo: *Ingredere ad ancillam meam* (Genes. cap. 16.) *si forte saltem ex illa suscipiam filios.* De manera que Sarra llamo hijos suyos a los que Abrahan tuviesse en su esclava: o porque essos prohijaria despues, o porque siendo, conforme a la misma Escritura, el marido i muger una sola carne, quien fuesse hijo de Abrahan lo quedava siendo de Sarra, i mas precediendo el consentimiento della. B Dexo aparte el amor con que se correspondérian, que siendo tal, suele hazer de dos almas una, i estimar el amante aun por mas propias suyas las cosas del amado, que las suyas propias. Vayan fuera essas sofisterias, que yo menos creo en ellas de lo que me admiro, de que una muger diesse licencia a su marido para tratar con otra. Dôs vezes lo hallo para admirarme dos mil: una, esta sagrada infalible: otra, en las historias profanas, que quieren las creamos, de una no sea Emperatriz, que apiadandose del Emperador su marido, viendole inclinado a una hermosa dama, le cōcedió el logarla, i aun se la solicitô, si no me acuerdo mal. C Olvidanseme los nombres, i no es cosa que obligue a estudio para hallarlos. Pedro Mexia en su historia Imperial es uno de los Autores en que lo he leido. Buelvo a la sofisteria de los Moros, endereçada a hazerse mas nobles, i digo, que de aqui devia originarse entre nosotros el pensamiento de los que pareciendole, que no es bueno su tronco, se engieren en otro: i estan assi contentos, quando huvieran de estar corridos, como si no fuesse mayor gloria la de ilustrar con los progressos un moderado principio; D que la de un grande principio (i esse falso) con progressos moderados, i ordinariamente infimos: haziendose solo descendiente de su vanidad, i de la mentira, i negando el ser, i la gloria a su propia especie. Con los titulos, pues, destas dos Princesas del mundo, mentira, i vanidad, vinieron los Moros a publicar, que descendian de la grande Sarra: i por esso dize el Poeta, que con falso titulo posseen essa gloria; i que con otro tal estavan repartiendo entre si las tierras de España, que aun se vian entre el poder de Dios, i de los Catolicos Reyes della, que en pocas horas les barrieron essa esperança. I no se acordò el Poeta aqui de que los moradores de Sarraco, lugar de E la Arabia Petrea, fueron los primeros que admitieron la seta de Mahoma, i con esso dieron lugar a llamarse Sarracenos los que la fueron acetando tras ellos; sino que alude a essotra origen fantasiada: que de otra manera no tuviera lugar su pensamiento, i sentencia ai explicado.

CXI.

Qual o membrudo, e barbaro Gigante,
do Rey Saul, com causa tam temido,
vendo o Pastor inerme estar diante,
sò de pedras e esforço apercebido;
com palabras soberbas o arrogante,
despreza o fraco moço mal vestido,
que rodeando a funda o desengana,
quāto mais pode a Fè, q̃ a força umana.

QVal el membrudo i barbaro Gigante (tan temido, con causa, del Rey Saul) viendo estar delante el inerme pastor, apercebido solo de esfuerço i piedras, desprecia con arrogancia, i sobervias palabras, al flaco i mal vestido moço, q̃ volteando la honda le desengaña, de quanto puede mas que la fuerça humana la Fè: *Corre la clausula en essotra estancia.*

¶ *Qual o membrudo, &c.* No sè yo que nadie aya igualado tal propiedad de comparacion, i tan bien explicada con grandeza de estilo, que no se puede exceder, si ya no quita la esperança de ser competido. Mirad al gran Tasso, que es la admiracion moderna, en su Liber. cant. 7. est. 78. descriviēdo el mismo acto, aunque no sea cōparado,

Signor, tu che drizzasti contra l'empio
Golia le arme inesperte in Terebinto,
Si che ei ne fu, che d'Israel fea scempio
Al primo Sasso d'un garzon estinto.

I muchas vezes me duelo, de que siendo nuestro P. tan singular, i feliz en las comparaciones, no las usasse mas; que verdaderamente son pocas.

¶ *Membrudo e barbaro.* Epitetos propios para un Gigante: el primero, por su grandeza: el segundo, por su bestialidad: porque siempre que se ha escrito, o hablado de Gigantes, apenas se les ha atribuido policia: i conforma con esso lo que nos dixo el Capitan Pedro Letra, Flāmenco, criado del Rey, que los vió àzia el estrecho de Magallanes, i afirma ser muy bestiales en todas las acciones que en ellos vieron. Vease lo que irá en la est. 78. del c. 6.

¶ *Sò de pedras, e esforço apercebido.* Si lo mirays cō rigor, no era poco apercibimiento este: porque en lo antiguo una buena honda con piedras, i en buen braço, era una de las mejores armas, i esperanças militares. Però lo que el P. entiēde al dezir, q̃ David iva solamēte apercebido de piedras, honda, i braço, es, q̃ no llevava arnes, loriga, cosselete, o casco, sino el cuerpo descubierto, i solo.

¶ *O arrogante.* Viene de *arrogo*, q̃ vale apropiarse alguno lo q̃ no tiene. S. Thom. 2. 2. q. 112. art. 1. *Arrogās est, qui sibi attribuit quod non habet.* I assi el Goliat, atribuyendose la verdadera fuerça, que estava en David, o otra superior, era arrogante: i arrogante tambien por sobervio, formidable, estupendo.

¶ *O fraco moço.* Flaco se entiende, en quanto un moço de estatura ordinaria, i sin pompa, o cõpañia que representasse poder; i en quãto un cuerpo solo, ordinario, opuesto no solamente a un Gigante, sino a un exercito: i en este sentido llamò tambien flaco al poder Catolico en la estancia antecedente; i a esto se añade lo que diremos en la estanc. 3. del cant. 7.

¶ *Que rodeando a funda. &c.* Parece que hablò Virgilio de David, quando dixo en el lib. 9.

Stridentem fundam, positis Mezentius armis
Ipse ter adducta circum, caput egit habena.

I que le vio nuestro Poeta: i a Stacio Theb. 10. que tiene el voltear de la honda assi.

Nũc spargit torquẽs volucri nova vulnera plũbo;
Nunc jaculum excusso rotat, &c. I que vio a todos el Tasso Liber. cant. 20. estanc. 21. *Quinci le frombe. &c. Rotati. &c.* I en la 29. *Rotasi ogni fionda.* Mas lo que se ha de advertir es, que nuestro Poeta en la corriente de las imitaciones poeticas, no perdiò palabra de la Escritura sagrada al referir este sucesso de David, matando al Gigante; en el lib. 1. de los Reyes, cap. 17. desde el num. 4. Vamos confiriendo los lugares. ¶ *Qual o mẽbrudo, &c. Vir spurius &c. Nomine Goliath, de Geth, altitudinis sex cubitorũ & palmi.* I las armas con que luego abaxo le pinta, son conformes a essos miembros. ¶ *Do Rey Saul com causa tam temido:* num. 11. *Audiens autem Saul, & omnes, &c. metuebant nimis.* ¶ *Vendo o pastor:* num. 15. *David, &c. vt pasceret gregem patris.* ¶ *Inerme,* porque no traia arnes, i e lotras armas que ai diximos: num. 38. *Et induit, &c. galeam æream, &c. cum lorica. Accintus ergo David gladio, &c. dixit non possum sic, &c. Et deposuit ea, & tulit baculum suum, &c.* De modo, que fue sin estas armas. ¶ *Sò de pedras:* numer. 40. *Et elegit sibi quinque limpidissimos lapides, &c. & fundam manu tulit.* ¶ *Com palabras soberbas o arrogante despreza o fraco moço, &c.* numer. 42. *Cumque inspexisset Philisthæus, & vidisset David, despexit eum: Erat enim adolescens. Et dixit, &c. Numquid ego canis sum, quod tu venis ad me cum baculo? Et maledixit, &c. Veni ad me, & dabo carnes tuas volatilibus cœli, & bestijs terræ.* ¶ *Que rodeando a funda:* num. 49. *Funda iecit, & circumducens percussit Philisthæum in fronte.* ¶ *O desengaña quanto mais pode a Fè, que a força humana.* En el numero 45. quedò este desengaño de palabra, que el Poeta explica con la obra. *Dixit autem David ad Philisthæum: Tu venis ad me cum gladio, & hasta, & clypeo: Ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum, &c. Et percutiam te. &c. Vt sciat omnis terra, quia est Deus in Israel. Et nouerit universa Ecclesia hæc, quia non in gladio, nec in hasta salvat Dominus.* De manera que el Poeta ajustandose tanto a la Escritura sagrada, en referir la historia fielmente a un mismo tiempo, unitò los Poetas; enseñando, i deleytando juntamente, i cumpliendo con las obligaciones de Autor Catolico.

CXII.

Desta arte o Mouro perfido despreza
o poder dos Christaõs, e nam entende;
que està ajudado da alta fortaleza,
a quem o inferno horrifico se rende:
Com ella o Castelhano, e cõ destreza
de Marrocos o Rey comete, e offende:
o Portugues, que tudo estima em nada,
se faz temer ao Reyno de Granada.

DEsta manera el perfido Moro desprecia el poder de los Christianos: i no entiende que està èl ayudado de la alta Fortaleza, a quien se rinde el horrifico infierno. Con ella, pues, el Castellano, i con destreza acomete i ofende al Rey de Marruecos, i el Portugues que en nada lo estima todo, se haze temer al Reyno de Granada.

¶ *Desta arte o Mouro perfido. &c.* Agora aplica el Poeta la comparacion de la estancia antecedente, que es la mas propia que pudo ser para la ocasion: porque David peleò contra la barbaridad con el zelo, i auxilio de Dios: assi acà los dos Reyes.

¶ *Despreza o poder dos Christaõs fraco.* Porque tan poca gente como la Christiana allà delante de la barbara innumerable, no parecia màs que un moço David, delante de un desmesurado Gigante: i el desprecio que correspondiò acà a la mofa del Gigante: *Despexit eum, & dixit: Numquid ego canis sum, &c.* es aquella risa que el Poeta descriviò en la est. 110.

¶ *E nam entende que està ajudado da alta fortaleza.* No entendian los barbaros que estava aquella poca gente de que se burlavan, ayudada de poder divino: como sucedio al Gigante con David, conforme a esse ultimo lugar de la Escritura, que ai dexamos. *Venio ad te in nomine Domini.*

¶ *Da alta fortaleza, a quem o inferno horrifico se rende.* Entiende ayudado de Christo Iesu, que es la verdadera, i solida fortaleza, a quien se rinde el infierno: *In nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium, & infernorum.* Al fin de la est. 109. nos enseñò ya el Poeta, que este era su pensamiento en esta; diziendo, que Christo fue el que peleò aqui: aludiendo tambien a que esta vitoria se alcançò el dia de la Cruz sacrosanta, que es la vandera del propio Christo, sombra apazible para los Catolicos, i assombro para los infieles, i terror para el mismo infierno, de que ellos son ministros: i por esto dize bien el Poeta, que siendo todo esso junto un infierno vivo, no entendia, no se acordava de que tenia a los ojos su terror, que era essa vandera de Christo.

¶ *Com ella o Castelhano, &c.* Mirad la cortesia i res-

i respetos con que procediò el Poeta. Nombra primero el Rey Castellano, por ser el principal dueño desta accion (aunque està tratando de exaltar al Portugues) i pintale con las dos calidades, que siempre desea en los grandes Capitanes, que son fuerte braço, i destreza: que es la destreza en todo, i mucho mas en la guerra, la fiadora de grandes aciertos.

¶ *De Marrocos o Rey.* Asi como el Rey de Castilla era el dueño desta accion, asi le cupo en ella en suerte el principal enemigo, q era el Rey de Marruecos ... desta guerra.

¶ *O Portugues.* Lo mismo es aì arriba *o Castellano.* Tropo llamado Sinecdoque, tomando el singular por el plural; i al contrario alguna vez: estando el *Castellano*; i ... *Portugues* por toda la gente de una, i otra nacion.

¶ *Que tudo estima em nada.* Alude el Poeta en esto a lo que diximos ... en la e... 9. de que el Rey de Portugal estimando en poco la multitud barbara, no consintiò que se viniesse a concierto con ella; i estuvo constante en que se avia de pelear, i asi se hizo. El modo de dezir usarà el Poeta adelante est. 17. del cant. 10. i lo usò el Petrarca, adonde lo pudo aver visto, como vio otras cosas ... 65. *Stimando niente*: i el Ercilla cant. 11. *I mostrando estimarlo todo en nada.*

¶ *So fez temer, &c.* B. Tasso Amad. cant. 23. *Il qual con l'arme in mano, &c. Da tutto il mōdo si farà temere.* De manera, que el Rey de Portugal en esta gran batalla peleò cō el Rey de Granada. Los historiadores Castellanos refieren estas acciones de nuestro Rey en esta ocasion tan a sobre peyne, que no solo no hablan nada desto de que se acuerda aqui mi Poeta, sino que aun del socorro hazen poca cuenta: i verdaderamente es injusto negarse la gloria agena, asi como justo el no dar la propia a otros. Vease como el Poeta observa esta politica, dando aqui el primer lugar a Castilla: esta es la verdad.

CXIII.

Eis as lanças, e espadas retiniam
por cima dos arneses; bravo estrago:
chamã (segundo as leys que ali seguiã)
hūs Mafamede, e outros Santiago.
Os feridos com grita o ceo feriam,
fazendo de seu sangue bruto lago;
onde outros meyos mortos se afogavã,
quando do ferro as vidas escapavam.

VEys retinian las lanças i espadas por encima de los arneses: estrago horrible: llaman unos a Mahoma, i otros a Santiago; segun las leyes que alli le siguian. Los heridos herian el cielo con grita, haziēdo un bruto lago de su sangre; adonde se ahogavan otros medio muertos, quando del hierro escapavan las vidas.

A ¶ *Eis as lanças, e espad. &c.* Describe el estruendo, i la bulla, i el sonido de la gente, i de las armas tocadas unas en otras con violencia, i la grita de los heridos, i la copia de la sangre, i los generos de muerte que alli huvo.

¶ *Retiniam por cima dos arneses.* Sonavan agudamente (esso es *retinir*) las espadas, i lanças, golpeando las armaduras sobre el cuerpo: imitacion de Virgilio al fin del 9.

Strepit assiduo cava tempora circum
Tinnitu galea, &c. Ercilla c. 3. *Los templados arneses retiñian.*

B ¶ *Hūs Mafamede, e outros Sant. &c.* Los Moros llamavan por Mahoma en el conflicto, i los Christianos por Santiago: uno le llamaron en vano: porque de las historias cōsta, que los propios Moros, despues de vencidos afirmaron averse desmayado, porque vieron entre los Christianos en la batalla algunos Gigantes con adornos resplandecientes, peleando con gran valentia, i haziendo gran estrago.

C ¶ *Os feridos com grita o ceo feriam.* Es la figura hiperbole, que llaman superlaciō los Latinos, frequentissima en los Poetas, i aun historiadores. Veasela e. 91. del c. 2. i las 46. deste; 1. del 5. 76. del 6. Lucano lib. 1. *It tantus ad æthera clamor.* Ariosto c. 16. *I grido in fin al ciel paura mette.* Asi todos.

¶ *De seu sangue bruto lago.* Dante Purg. c. 5. *De le mie vene farsi in terra laco.* Arioto c. 27. *Giacer in terra anzi in vermiglio lago.* Vincenzo Martelli en la canc. q̄ empieça *Spirto Real, &c. Far sotura i campi tuoi di sangue un lago.* Garcilaso Egl. 2. cō el proporcionado epiteto de bruto. *En bruto lago de su sangre, &c. Rebolcavan, &c.* El Tasso Liber. c. 9. e. 93. *Ondeggiar di sangue un*
D *lago.* I en la conq. lib 18. e. 39. *E fa di nero sangue in terra un lago.*

¶ *Outros meyos mortos se afogavam, quando do ferro escapavam.* Biē podeis sospechar que lo vio el gran Tasso Liber. c. 20. e. 38.

Perche il destrier (se de la spada resta
Alcun mal vivo avanzo) il morde e pesta.
E termino de medios muertos en la est. 50.

¶ *Quando do ferro escap. &c.* Ercilla c. 24. *De hierro apenas escapados.*

CXIV.

E Com esforço tamanho estrue, e mata,
o Luso ao Granadil, q̄ em pouco espaço
totalmente o poder lhe desbarata,
sem lhe valer defesa, ou peyto de aço.
De alcançar tal vitoria, tam barata,
inda nam bem contente o forte braço,
vay ajudar ao bravo Castelhano,
que pelejando està co' o Mauritano.

Con tan grande valor destruye, i mata el Lusitano en poco espacio al Granadino, que total mente le desbaratò sin que le valiesse defensa, o pecho de azero. Mas no bien contento el fuerte braço de alcançar tan barata una tal vitoria, se vá a ayudar el bravo Castellano, que aun estava peleando con el Moro.

¶ *Com esforço tamen. &c.* El Rey de Portugal embistio con el de Granada tan furiosa i feliz mente, que a pesar de la multitud i fortaleza barbara, le vencio con mucha priessa: i hallandose sin tener en que emplear la santa colera, de lo que le fue destribuido, se pasò a ayudar al Rey de Castilla, que bravamente andava embuelto con el de Marruecos, i jũtos le destruyeron. De modo, que el Portugues consiguiò enteramente su vitoria, i luego tuvo parte en la del Rey de Castilla.

¶ *Sem lhe valer defesa, ou peyto de aço*: A este modo en la estancia 24. del canto 8. Ercilla cant. 6. *No le valió de acero la celada.* I si la celada, o peto llevan acero, constarà de lo que diximos en la estancia 67. del cant. 1.

¶ *Tam barata.* No porque se peleasse poco fieramente, sino barata, porque fue apriessa, i con pocos muertos de nuestra parte.

CXV.

Ia se hia o Sol ardente recolhendo
para a casa de Thetis, e inclinado,
para o Ponente o Vespero trazendo
estava o claro dia memorado: (rrendo
Qũdo o poder do Mouro grãde, e ho-
foy pellos fortes Reys desbaratado,
com tanta mortindade, que a memoria
nũca no mundo vio tam gram vitoria.

Ya el ardiente Sol se iva recogiendo a la casa de Tetis, i inclinado para el Poniente el Vespero, estava trayendo el claro i memorable dia: quando el grande i horrendo poder de los Moros fue desbaratado por los fuertes Reyes, con tanta mortandad, que la memoria nunca viò en el mundo vitoria tan grande.

¶ *Ia se hia o Sol ardent. &c.* Dize la estancia la hora a que se acabò la batalla, i que fue al ponerse el Sol.

¶ *Para a casa de Thetis, e inclinand. &c.* B. Tasso Florid. cant. 12.

Ma per che stanco il Sol verso Occidente
Gia si inclinava, &c. I en el ult.
Febo ratto inchinava a l' Occidente.

¶ *E inclinado para o Ponente o Vespero trazendo estava o claro dia memorado, quando o poder, &c.* Termino casi del Poeta en las estancias 72. del canto 2. i 68. del 5. i el estilo es del Maestro en el lib. 9. *Volvenda dies en attulit ultro.* Pero nuestro texto aqui està màs dificil. Ordenaremosle asì. Ya se iva el Sol recogiendo para la casa de Tetis (esto es, que se ponia) i el Vespero (que es la estrella de la tarde) estava trayendo, inclinado para el Poniente, el claro dia memorado, quando, o en que el poder barbaro fue vencido por los Reyes Catolicos. Quiere dezir, que el Sol iva a ponerse; i que saliendo la estrella de Venus, que comiença a verse al tiempo que el se và a poner acabava de fenecer aquel feliz dia en que se ganò esta vitoria. Lo que embaraça mucho este entendimiento, es aquel *Trayendo estava el dia*: porque parece que suena esso, que el dia venia; i lo que quiere dezir esso, es que se iva esse dia, que se acabava, por aquel termino que le traia: i es que le llevava el Vespero a su fin, porque dava principio al crepusculo de la tarde.

¶ *Inclinado o Sol, &c.* Vsalo la Escritura. Luc. 24. *Inclinata est iam dies.*

¶ *O claro dia memorado.* Es memorado el dia desta batalla por dos razones: una, por ser el dia de la Cruz del año de 1340. que entonces fue el mes de Octubre: otra, porque la Iglesia reconociendo el Autor de tal vitoria, hizo solẽne este dia en si, i le celebra como tal.

¶ *Com tanta mortindade, que a mem. &c.* En el numero de los muertos en esta batalla, ay diferencia entre los Autores. El menor es de quatrocientos mil Moros; i de Christianos (ello es increible al referirse) i de Christianos solos veinte. Pero increible en quanto no se repare en que fue milagroso el sucesso: que por serlo, le tomò resolucion en la Iglesia de celebrarse aquel dia como propio della.

CXVI.

Nam matou a quarta parte, o forte Ma-
dos q̃ morreram neste vencimẽto, (rio,
quando as agoas cõ o sangue do adver-
fez beber ao exercito sedento: (sario
Nem o Peno asperissimo contrario
do Romano poder, de nascimento;
quando tantos matou da ilustre Roma,
que alqueyres tres de aneys dos mor-
(tos toma.

No matò la quarta parte de los que murieron en esta vitoria el fuerte Mario, quando hizo bever al sediento exercito las aguas con la sangre del adversario: ni el Peno, desde su nacimiento asperrimo contrario del Romano poder, quando matò tantos de la ilustre Roma, que tomò de los muertos tres alqueyres de anillos: *Esto es una hanega: luego me darè a entender en su lugar.*

¶ *Nam matou, &c.* Haze agora el Poeta comparacion con esta batalla a muchas antiguas en que huvo muchos muertos: i particulariza dos; una la de Mario contra los Cimbros: otra la

sos, i extremos de amor, que huvo en el mundo. Cosa notoria, es que enamorandose el Rey don Pedro de Portugal, siendo Principe, de D. Ines de Castro bellissima Dama, i parienta de su muger; vino à tener hijos della, i a entenderse que muerta la primera la avia elegido por segunda en secreto. Tuvieronle enemigos suyos tanta embidia, que persuadieron al Rey don Alonso ser cosa conveniente, i justa matarla, para librar al Principe del captiverio de su amor, i casarle: pues el por ella rehusava el casarse con otra, como avia menester la seguridad de la sucession. La mataron: i el Principe no dexò de amarla muerta: i assi, luego que muriò su padre, i empuño el Cetro, hizo desenterrar a D. Ines, i colocarla en un Trono, adonde fue coronada como Reyna; i alli hizo q̃ sus vassallos besassen aquellos huessos, que avian ya sido manos bellas; publicando primero con juramento, i otros actos solenes, que avia sido su muger legitima. Tenemos en nuestro poder la copia del instrumento publico, que mandò hazer de todo esto, i se conserva en el Archivo Real, de que consta q̃ legitimamẽte se desposò con ella, aunque en secreto, por temor de su padre: i esta era la causa, porque no admitia ningun casamiento de los que se le platicavan. Siendo, pues, este espectaculo en la Ciudad de Coimbra, hizo llevar aquel cadaver coronado, desde alli a Alcobaça, insigne fabrica de nuestro Rey Primero, con acompañamiento funebre, Real, i sobervio, hasta ser puesta en un hermosissimo sepulcro de marmol, en cuya parte superior se vè su estatua coronada como Reyna: accion benemerita de amor quando reyna, i de Rey quã do ama. Pareciò ella todavia a muchos cosa muy rara, i estraña: sin acordarse que ya mucho antes avia sucedido otra que lo es mas: Refirimosla brevemẽte. Guillelme Cabestein de Ruisellon, que confina con Cataluña, i Narbona, noble Cavallero, amò a Serismunda muger de Raymundo, en modo que logrando el fruto de sus amores; i sabiendolo el marido, degollo el adultero: i haziendo guisar el coraçon, i dandole a comer a la muger, le preguntò: *Si le avia sabido bien?* Respondio, que *Si*. I el descubriendo entonces el secreto con mostrarle la cabeça de Guillelme, oyò de la boca della esto: *El guisado me supo tan bien, q̃ en mi vida no gustare otro*. Arremetio el a matarla: pero ella escapãdole de una ventana se matò primero. El Rey que entonces era de Aragon, i Ruisellõ prendiendo a Raymundo, i tomandole sus tierras, hizo retratar a Guillelme, i a Serismunda, i colocar en un sepulcro ilustre los dos cuerpos con pomposas exequias en la Iglesia mayor, i mandò que todos los Cavalleros, i Matronas de Ruisellon viniessen cierto dia de cada un año, a assistir a sus honras. Caso sin duda aun mayor que el nuestro: porque este procedio en el Rey del amor que tenia a doña Ines: i aquel del amor q̃ un Rey viò q̃ se teniã dos amantes. Iuan Boccacio en la jornada 4. de su Decameron, reduxo a pedaço de una fabula este de historia: de la suerte que en nuestros dias sucediò a ciertos Autores, haziendo novelas de las vidas de algunos Santos, como si estuvieran escritas en Chino, o Hebraico, i no en el Flos sanctorum vulgarissimo. Por cierto antes mengua de ingenio, que felicidad del, hazer invencion de la verdad, deviendo persuadirse verdades con la invencion en tales tareas. Dexo aparte el profanar lo Sagrado. Advierto agora al entrar el Poeta en este sucesso de la muerte de D. Ines, que su intento fue competir con Ovidio al descrivir la de Polissena, Met. 13. que es una de las mayores cosas de Ovidio: i si yo no me engaño venciole mi Poeta.

CXIX.

Tu so, tu puro Amor, com força crua,
que os corações humanos tãto obriga,
deste causa aa molesta morte sua,
como se fora perfida enemiga.
Se dizem, fero Amor, que a sede tua,
nem com lagrimas tristes se mitiga,
he porque queres aspero, e tirano
tuas aras banhar em sangue humano.

TV solo, tu, o puro amor, con cruda fuerça, i violencia, que obliga tanto los humanos coraçones, diste causa a la molesta muerte suya, como si fuera una perfida enemiga. Si dizen, o fiero amor! que no se mitiga tu sed, ni con tristes lagrimas: es porque quieres tirano, i aspero bañar tus aras en la sangre humana.

¶ *Tu so, tu puro amor, &c.* Llora el Poeta por essas diez i siete estancias la muerte de D. Ines en ternissimo canto; que en la Retorica se llama Epicedio. Entra en el con la figura Apostrofe, quexandose al amor, que fue ocasion desta muerte injustissima.

¶ *A molesta morte sua.* Molesta llama con gran cuydado a la muerte de D. Ines: porque fue aquella accion del Rey, i de los que se la aconsejaron siempre tã aborrecida de todos: i D. Ines en todos hallò tal dicha, o tuvo tal gracia, que aun oy no ay ninguno, que no reciba molestia, i no muestre dolor al oir referir este sucesso tristissimo.

¶ *Como se fora perfida enemiga.* En dos maneras se ha de entender: una: fuiste tu amor contra ella como si ella huviera sido cõtra ti: como si ella no te huviera obedecido en dexarse amar, i corresponder amante a su Principe: otra, mataronla los Portugueses, como si ella fuera alguna perfida esquadra Mauritana: por envilecerlos al matar una muger: i este entendimiento frisa con la sentencia de lo ultimo de la estancia 123. Vease.

¶ *Se dizem fero Amor, que a sede tua nem com lagrimas, &c.* Con Virgilio Egl. 10. *Nec lacrymis crudelis amor, &c.* Propercio eleg. 12. *Non nihil aspersis gaudet amor lacrymis.* Sanaz. Arcad. pros. 8. *Ne di lagrime amore, &c.* Nuestro Poeta le imita en sus rim. Egl. 2.

Nem se fartam de flores as abelhas,
Nem este amor de lagrimas. La gran presuncion del Cavalier Marino, imitò estos lugares de nuestro P. Adon. lib. 9. e 194. assi.

E non ti basta ogn' hor da nostri lumi
Lagrimosi stillar ruscelli, e mari,
Ma spesso vuoi che gl' infelici amanti
Spargono il sangue, ove son scarsi i pianti.

B

¶ *Tuas aras banhar em sangue.* Alude a la costumbre antigua de degollar varios animales al pie de las aras, o altares de los Dioses: i dize agora el Poeta, que el amor assi usa de los hombres. Veale para esto la estan. 46. del c. 8. i 31. del 9. Aqui parece le imita a Virgil. Egl. 8.

Sævus amor docuit natorum sanguine matrem
Commaculare manus, &c.

CXX.

Estavas, linda Ines, posta em sossego,
de teus annos colhendo doce fruto,
naquelle engano da alma ledo, e cego,
que a fortuna nam deixa durar muto.
Nos saudosos campos do Mondego,
de teus fermosos olhos nunca enxuto,
aos montes ensinando, e às ervinhas
o nome que no peito escrito tinhas.

Estavas, o linda Ines, puesta en sossiego, cogiendo el dulce fruto de tus años, en aquel engaño del alma ciego, i alegre, que la fortuna no dexa durar mucho: èn el saudoso campo del Mondego, nunca enjuto de tus hermosos ojos; enseñando a los montes, i a las yervezuelas el nombre que tenias escrito en el pecho.

¶ *Estavas linda Ines, &c.* Apostrofe que commueve a mayor lastima; que es lo que pretende el Poeta, como si dixera: Tu que eras el todo de la hermosura, i del amor, fuiste todo el juego de la fortuna, i de la miseria.

¶ *Em sossego de teus annos colhendo doce fruto.* Estava en paz cogiendo el fruto de su edad: esto es amando, i siendo amada, como lo piden los años hermosos de una Dama, que son desde los diez i ocho, hasta los treynta i cinco: porque hasta aquellos anda la hermosura en el capullo, o boton, como rosa: i hasta estos campea como bella i fresca; i en ellos, como la misma rosa comiença a perder su lozania. Creanme las presumidas de hermosas, que hasta aquella edad no son: i que en esta ya dexan de ser. De modo, que esto seran los años, de que el Poeta dize, cogia Ines fruto dulce, que era el amor, i ser amada: o bien A los hijos, que iva aviendo del Principe, eran el fruto desta edad, i los amores eran las flores del, i della.

¶ *Naquelle engano da alma ledo, e cego.* Entiende aquella llamada gloria de amor humano fundada en la hermosura perecedera, que todo junto es engaño del alma, i ciega alegria: porque no dexa ver, o ponderar lo que puede venir a suceder sobre semejantes gustos, assi logrados. I parecese a lo de Oracio en la od. 19. del lib. 1. llamãdo a la hermosura, i gusto della, un daño agradable: *Urit grata protervitas, &c.* Ira en la e. B vltim. El gran Tasso Liber. c. 2. est. 69. *Dolci inganni.* I en la conquist. lib. vltim. *Un falsetto e caro inganni.*

¶ *Que a fortuna nam deixa durar.* No ay duda, que los gustos de semejantes amores casi sẽpre fuerõ acechados de la fortuna adversa, i nunca duraron tanto, como prometieron durar: i por la mayor parte pàran en tragedias, como este: ya porque los sugetos se desconforman, ya porque se les solicita la desconformidad.

¶ *Muto* por *Muito.* Que no era consonãte de fruto: licencia poetica: i que no puede tomar sino un gran hombre como este: i las que el C tomò deste genero, diremos juntamente en la est. 77. del c. 7.

¶ *Saudosos campos do Mondego.* En dos maneras deveys entender aqui el *Saudosos*: Una regalados, i que de puro bellos combidan a ser logrados con soledad: otra que aun oy estan llenos de soledad, i dolor de la ausencia de Ines, i del modo della: porque saudosos es derivacion de saudade: i aunque a algunos parece que en Castellano falta voz equivalente a esta, no ay duda, que lo es *Soledad*: Advirtiendose, que sauD dade en Portugues, no es otra cosa que *Soidade*, derivado de *Soidam*, que derechamente es soledad: i el dezir saudade es corrupcion: pero vino a ser corrupcion, como la del vino, quando se buelve finissimo vinagre; que siendo tal es màs saludable, i un apetito regalado, i oloroso: assi la corrupcion de *Soidade* en *Saudade*, para el oydo Portugues, vino a parar en voz regalada, i màs significativa, que la verdadera, del desseo, pena, i dolor ternissimo del bien ausente: i significacion que no se ajusta en E otra lengua.

¶ *De teus fermosos olhos nunca enxuto.* Si este *Enxuto*, se refiere a los campos, deviera dezir, Enxutos: o aver puesto en singular los cãpos, diziendo: *No saudoso campo, &c.* I si al rio, las aguas, dizen los Criticos, no son capazes de mojarse. Pero el *nunca enxuto* agora vale no desacompañado de lagrimas de D. Ines. Semejãte duda se hallarà en la est. 22. del c. 5. con menor escusa, si la huviesse menester un hombre en tales cosas: porque alli haze la agua capaz de ser mojada. Lo cierto es, que sobraron aqui les

ss.

la de Anibal contra los Romanos. I dize, que no llegaron allá los muertos a la quarta parte de los que murieron acá: i conforme a las historias está ajustada la cuenta, quanto lo puede pedir la poesia.

¶ *O forte Mario.* Fue de nacimiento humilde en Arpino; i trasplantandose en Roma, salió uno de los insignes Heroes que la ilustraron: tuvo el Consulado siete vezes, i vitorias innumerables: estudió en la escuela del grande Scipion. Saliendo contra los Cimbros, que invadieron a Italia, llegó su exercito a padecer gran sed. El hizole señas àzia un pequeño rio que solamente avia de la otra parte del campo enemigo; como si dixera, que la agua avia de costar sangre: los Romanos la quisieron por el precio: i rompiendo los Cimbros con grande estrago, i mucha muerte, llegaron a bever en el rio, que ya corria sangriento por las heridas en que se abrieron fuentes de sangre en aquella accion: i asi con la agua bevieron la sangre de su adversario. Todo esto os dize el Poeta en essa elegante brevedad.

¶ *Nemo Peno.* Perifrasis de Anibal i asi en la est. 141.

¶ *De nascimento.* Por dos razones lo dize: una, porque siendo Anibal de Cartago, avia sido enemigo de Romanos, porque lo eran capitales suyos los Cartagineses: otra, porque el añadiò a este odio natural un juramento que hizo, siendo muchacho, de que no pararia hasta ver la ruina de Roma.

¶ *Que alqueyres tres de aneys, &c.* Quando Anibal venció los Romanos en Canas de Apulia (accion notoria) adonde murieron quarenta i cinco mil ciudadanos de Roma, i entre ellos grandes cabeças, se midieron los anillos hallados en sus manos, i llenaron tres modios; i modios dezia el original antigo que tengo: *Que tres moyos de aneys, &c.* I cada modio responde a un alqueyre Portugues: aunque oy en Portugal un moyo, o modio, son sesenta alqueyres: i un alqueyre es la tercia parte de una hanega castellana. Finalmente vinieron a ser essos anillos cincuenta i cinco libras de oro. Bien sè, que en esta medida ay alguna variedad en los Autores: ajustenla los fieles, i contrastes, que mis notas no necessitan de esso; porque mi Poeta queda entendido, i yo solo esso pretendo. Vease sobre esto a Tito Livio, i Plutarco: i sobre el uso de los anillos a Plinio en el capit. 1. del lib. 33. que es bueno. Advierto con todo, que alli el *ilustre Roma* no respeta al pueblo Romano por su grandeza, sino a aquella parte de los nobles, o ilustres, que de essa Roma se hallaron en essa batalla, i fueron muertos en ella, en cuyas manos se hallaron essos anillos, insignia de la nobleza Romana entonces: porque no los podia traer, sino el que fuesse noble: i essa fue la maravilla de hallarse alli tantos anillos: porque era señal de la multitud de nobles que alli murieron: oy ya no ay insignia de A nobleza, que no sea arrastrada de la Fortuna. Esta estancia, i la siguiente, es lo que en la Retorica se llama Epinicio, que vale versos laudatorios de qualquier triunfo.

CXVII.

E se tu tantas almas sò pudesse
mandar ao Reyno escuro de Cocito,
quando a sancta Cidade dessfizeste
do povo pertinaz no antiguo rito;
permissam, e vingança foy celeste,
B e nam força de braço, ò nobre Tito!
que asi dos Vates foy profetizado,
e despois por *IESV* certificado.

I Si tu, o noble Tito! pudiste sólo mandar al escuro Reyno de Cocito tantas almas, quando deshiziste la santa Ciudad del pueblo pertinaz en el rito, en las ceremonias, i Ley antigua, esso no fue valor de braço, sino permission i vengança celeste: que asi fue profetizado de los Vates, i despues certificado por Christo.

C ¶ *E se tu tantas alm. &c.* Dixo el Poeta en la estancia 115. que en el mundo no se avia visto tal vitoria, como la del Salado, en desigualdad de gente, i numero de muertos: i en la siguiente truxo à comparacion aquellos dos conflictos militares, en que huvo tantas muertes, i que ya explicamos: i en esta, por descargo de su conciencia, se acuerda de lo que passò en Gerusalem, quando la entrò el Emperador Tito, reconociendo que huvo allà màs muertos, casi al doble en los Autores que le dan menor numero; porque Iosefo quiere fuessen hasta un millon, i cien mil personas: lo qual suce-D dio a 10. de Agosto del año 71. del nacimiento de Christo. Però si bien confiessa esto el Poeta, buelvese con esse apostrofe a Tito, i dizele, que en aquella accion no obrò su valor, sino permission divina (luego ai abaxo lo veremos) i que asi que la aun siendo mayor el caso del Salado, suponiendo, que alli obrò el valor humano. Bien està: mas no sin la objecion de que el mismo Poeta en la estancia 109. confiessa que esta vitoria fue propia de Christo, tomando por instrumento el braço de los Catolicos; i de que la Iglesia celebra el dia desta vitoria por milagrosa. Todavia se escusa bastantemente, con que avian precedido para la ruina de Gerusalem profecias, i otras señas, que no precedieron acà.

¶ *Ao Reyno escuro.* cant. 2. estanc. 112. 4. 33. 5. 36.

¶ *Cocito.* Ya saben todos, que es rio del infierno: no se si todos saben, que se dize asi de Cochei, que significa llanto. Es llegado el verso, a este del 6. de Virgilio. *Cocitusque sinu labens circunfluit atro.*

¶ *Do povo pertinaz no antiguo rito:* Quiere dezir

del pueblo Iudaico: a que cõ grã propiedad llama pertinaz en el rito antiguo: esto es en las ceremonias Mosaycas, o Ley vieja: porque no le basta a esta desventurada gente el verse arrastrada, escarnecida, peregrina, despojada de bienes, i de hõra, i echada en las brasas, para disimular un poco mas su pertinacia, i obstinacion, ya no digo olvidarla. I es negocio de espanto, que no dudando cometer toda suerte de maldad i baxeza, por adquirir hazienda (mostrando claramente, que lo lo tiene por Dios el tener) la arriesgue toda por no dexar, ya no su pertinacia, sino el descaramiento della.

¶ *Permissam, e vingança foy cel. &c.* Con grã ajustamiento llama vengança al castigo, que Gerusalem vio sobre si: porque el castigo solo nunca es tan cruel, como la vengança: i los pecados de Gerusalem merecieron que Dios lo fuesse de las venganças sobre ella: i asi dellas parecieron las acciones, que alli fueron vistas de crueldad: porque teniendola Tito con duro assedio, reduzido a toda miseria, huvo madres que llegaron a comer sus propios hijos.

¶ *Que asi dos Vates foy profet &c.* Esta desolacion de Gerusalem avia sido mucho antes dicha por los Profetas. Daniel cap 5. Zachar. 14. Veanse, i ai los Santos.

¶ *E despois por Iesu certific. &c.* Lo q̃ los Profetas avian dicho, confirmo despues Christo: como se vè en S. Mat. 24. Luc. 13 Ioan. 11.

¶ *Vates.* Entiende Profetas: i derivado de ai Vaticinio, que es adivinar lo futuro.

El primer arco triunfal, que se levantò a Emperador en Roma, es el que en ella se vè levantado a Tito por esta Vitoria. Tiene a un lado esculpido el Cãdelabro aureo del Templo, que fue uno de los despojos vistos en el triunfo: i al otro el Emperador puesto en el carro, asi como entrò triunfando; ya gastado todo. Era entonces aquel sitio casi el medio de Roma; oy es de lo ultimo, junto al gran Coliseo.

CXVIII.

Passada esta tam prospera vitoria,
tornado Afonso aa Lusitana terra,
a se lograr da paz com tanta gloria,
quanta soube ganhar na dura guerra;
o caso triste, e digno da memoria,
que do sepulchro os homẽs desenterra,
aconteceo da misera, e mezquinha,
que despois de ser morta foy Rainha.

PAssada esta vitoria tan prospera, i buelto Alõso a la Lusitana patria, a lograrse de la paz cõ tanta gloria, quãta supo ganar en la dura guerra: aconteciò el triste caso, i digno de la memoria, que desentierra del sepulcro los hombres: i es el de aquella misera, i mezquina, que despues de ser muerta fue Reyna.

A ¶ *Passada, &c.* Poco despues que el Rey bolviò de Castilla glorioso con la vitoria del Salado, sucedio la muerte de Doña Ines de Castro, que el Poeta entra a cantar, i llorar.

¶ *Da memoria que do sepulcro os homẽs desenterra.* Puso aqui el Poeta memoria por fama, tomando este lugar de Petrarca en el cap. 1. de su triunfo.

Vidi da l'altra parte giunger quella.
Che trahe l'huom del sepolcro, e in vita il serva

El Alamanni en su cultivar. lib. 3. *Et la toglie al sepolcro, e'n vita serva.* Entero lo trasladò Ariosto al fin al medio del cant. 7. Asi B. Tasso cãto 9. de su Florid. Claudio Tolomei se acordò deste estilo, quando en el son. que empieça: *Hespero, &c.* Dixo: *Ne per trar di sepolcri ombre col canto.* La sentencia de que se vive en el mundo por fama, i que el sepulcro no encierra los sucessos dignos della, con la persona que los hizo, o padeciò (que esso quiere dezir ai el Poeta) es cosa comun.

¶ *Misera, e mezquinha.* Parece a algunos miserable i mezquino este modo de dezir: i se deve considerar que hablando, como habla, de Doña Ines, en su ultima fortuna, que fue cortissima, està con propiedad dicho, i mas pretendiendo cõmover a sentimiento. No a una muger humana, si no a una Diosa, en que los antiguos fingieron gloria, que es incompatible con la miseria, llama misera Bion Smirneo en semejante ocasion. Venus digo, de quien dize el, Idil. 1. muerto Adonis: *Surge misera. & plange, &c.* I aun tẽgo por mis dezir Teocrito en el Idil. 27. en persona de una pastora a su amante, quando estava colocado en lo que de aquello se llama gloria: *Expecta miser. &c.* Però para que son exemplos profanos? Venga el Poeta de sagrado assunto, Sanaz. que en el lib. 1. de Partu Virg. llama infeliz, i misera a la madre purissima del propio Christo, solo en respeto del estado de verle muerto.

At mater, non tam mater sed flentis, & orbs
Infelix simulacrũ. I luego hablando ella. *Quis me miseram, &c.* B. Tasso Amad. c. 3. de unas damas puestas asi en miserable estado. *Donne, e donzelle misere, & meschine.* I en el 78. por Lucila en semejante Fortuna. *Misera & meschina:* que es el verso de nuestro Poeta. Su grã hijo que tanto afectò la cultura, i gravedad, i alteza. Liber. cant. 20. est. 129. por la bella Armida en tal miseria. *Bel bel volto, e'l bel seno à la meschina.* De modo que esto sin duda està bien.

¶ *Mezquinha.* Voz aun oy en Portugal tan licita, como en Italia, i no tan desechada, como en Castilla, digo de los llamados cultos, que andan con la balança pronta para pesar palabras. En esta ocasion quiso el Poeta dezir pobre, sin dicha: i es una de sus significaciones: otro tomarà para esto el Tesoro Castellano: allâ lo vean.

¶ *Que despois de ser morta foy Rainha:* Asi adelante est. 132. Este fue uno de los grandes casos,

ff. por yerro de pluma, o'estampa, como en la est. 128. del c. 10. i que el Poeta dixo: *Morsandoso campo.* como aì queda dicho. Esto ultimo es la verdad, como consta del original antiguo, que ha llamos agora.

¶ *Aos montes ensinando e as ervinhas o nome.* El Poeta en sus rimas Egl. 6. *Està seu nome à os Ecos ensinando.* Quiere dezir, que de pura soledad, i amor quando estava sin su amado Principe, repitia muchas vezes su nombre; i q̃ de puro repetido lo aprendian las cosas insensibles mayores, i menores, los montes, i las yervezillas: porque assi se enseña, i asi se aprende lo que se pretende que se sepa, repitiendolo mucho. Es clara, i feliz imitacion de Virgil. Egl. 1.

Formosam resonare doces Amaryllida Sylvas.

No quedo de fuera el Bembo en su Benaco, de que os darè mayor noticia sobre la estanc. 7. del canto 6.

——Cum vocis imago
Redderet, & dociles iterarent nomina ripæ.

I servirà tambien a la estancia 133. M. Tibald. epistola 2.

Te chiamai tanto ch'imparò il tuo nome
Ciascun monte vicin, ciascuna valle.

Que quien ama con verdadero amor siempre tiene en la boca el nombre de quien tiene en la alma. Esto, de Ines ausente su amado, i tambien lo podeys entender, quando le tenia presente: desseando que todas las cosas tuviessen noticia de los regalos de amor, que lograva, para hazerlos mayores con la comunicacion; siendo cierto, que assi como con ella se alivian las penas, se adelantan las glorias.

¶ *O nome que no peito escrito tinhas.* El escrito en tales ocasiones de finezas amorosas, vale esculpido, o estampado: i por el nombre se entiende la misma persona: i asi viene a dezir, que tenia a su Pedro vivo en su coraçon; i esso vale aili *Peito*: O bien que toda ella estava hecha un èl de puro amor: por ser privilegio suyo transformar el amante en el amado. Esto a lo humano nunca fue tan cierto, como a lo divino: porque como Dios paga de contado el verdadero amor, ha sucedido hallarse escrito el nombre de IESVS en el coraçon de algunos Santos. Ya nuestro Poeta avia dicho en sus rimas Son. 8. *Amor que o gesto umano na alma escreve.* Imitãdo a Terenc. en la sc. 5. del ac. 1. de And. *Scripta illa dicta sunt in animo Chrysidis de Glycerio.* Pindaro olimp. od. 10. in princip. *Archestrati filium quo locorum mentis meæ scriptus est.* Bembo Son. 8. *Ch'io. &c. Gia di lei scritto nel core* Pero el verso es derechamente de Petrarca Son. 5. *Il nome che nel cor me scrise amore.* Y nuestro Poeta soberanamẽte en sus rim. od. 6. por toda ella funda altos concetos sobre esto de tener dibuxada en la memoria la amada. Vease que es rara al fin de lo que el escriviò arrebatado de afectos amorosos, en que sin duda fue, es, i serà siẽpre Maestro.

A

CXXI.

Do teu Principe ali te respondiam,
as lembrãças q̃ na alma lhe moravam;
que sempre ante seus olhos te traziam,
quando dos teus fermosos se apartavã.
De noite em doces sonhos que mentiã,
de dia em pensamentos que voavam;
e quanto enfim cuidava, e quanto via,
eram tudo memorias de alegria.

B

ALli te respondian de tu Principe las memorias que le moravan en el alma, i que siempre te traian delante de sus ojos, quando se apartava de los hermosos tuyos: de noche en dulces sueños que mentian: de dia en pensamientos que bolavan: i quanto finalmente via, i pensava, todo eran memorias de alegria.

¶ *Do teu Principe ali te respond. &c.* Grandes lances de hermosas explicaciones se pierden en un Autor maravilloso como este, quãdo el que le comenta, no le iguala en ingenio para igualar con la explicacion el texto, como a mì me sucede: porque en algunas estancias me hallo sin fuerças para explicarlas, i con dolor de que se queden sin dignissima explicacion; i lo peor es quãdo las entiendo màs: porque entonces me atrevo menos, rebentando con desseos de hablar lo que siento, como sucede al mudo en las ansias de explicarse. Esta es una de las estanc. que me obliga a todo esto: porque cada verso son abismos de afectos ternissimos de fino amor, i que era menester para explicarle mucho tiempo, muchas planas, i mejor pluma. Dudo si todo Ovidio en sus amores vale tãto como esta sola estancia: i creo que necessita de un Leon Hebreo; o si es mejor de un Padre Fonseca buelto de lo divino a lo humano, para que escrivieran otros tomos de amor sobre ella. Contiene que Pedro quãdo no via a Ines con los ojos del cuerpo, la via mejor con los del alma, que esta parte tiene amor de glorioso: porque con los ojos del alma se vè el objecto amado en mucho mayor perfecion de hermosura, i los desseos amorosos son produzidos alli con mayor fineza. De curiosidad pedimos a los aficionados a ella vean aq̃lla divina od. 6. de nuestro Poeta a este proposito: i nos deveràn un regalo, si la entienden: en la est. 2. dize asi (hablando del ausente con el pensamiento en la amada.)

E là vè do que busca o natural,
A graça, a viva cor,
Noutra especie melhor que a corporal.

Porque en aquella suerte de ver con los ojos del alma, se vè casi sola la parte divina, i la humana con ventajas gloriosas: asi adelante,

Vem logo a graça pura,
A luz alta, e severa

C

D

E

Oue

Que he rayo da divina fermosura,
Que na alma imprime, e fora reverbera.

Voy adelante, assi como puedo, con la explicacion. Dixo en la est. passada, que Ines ausente de su Pedro toda se deshazia en memorias dulcissimas del; i en esta descubre la armonia de amor entre las dos almas, diziendo, que a las memorias de Ines, respondian las de Pedro en tal modo, que en apartandose de sus ojos bolvia a ellos en alma por el humo de las memorias, como la luz de una vela encendida buelve por el a la apagada: de manera, q̃ presente se hallava glorioso; i ausente no se hallava d vidido desse objecto, ni privado dessa gloria: pero enton ces estava como Tantalo della, logrando en la seguridad de verla el tormento de no lograrla. De noche le lisongeavan los sueños con la imagen de su Ines: i a lo vltimo le engañavan con mentiras; i el dessfeava no despertar por hazerlas parecer verdades. De dia tambien eran pintores de aquella hermosura sus pensamientos que bolavan a ella sin el (pena grande) i que bolvian a el sin ella (grandissimo tormento) i todo lo que pensava despierto, i veia dormiendo, eran solamente memorias, vestigios, imagenes, i ecos de aquella alegria gloriosa de quando posseia su amada, que templavan el dolor de no posseerla, con la seguridad de averla de posseer. Yo bien veo, que no lo he sabido dezir. Sean, pues, esto señas de mudo para los entendidos.

¶ *De noite em doces sonhos que mentiã*. Orac. lib. 4. ode. 1.

Nocturnis te ego somnÿs
Iam captum teneo; iam volucrem sequor.

Ausonio Epistol. 24. *Qui amant, ipsi sibi somnia fingunt.* Pero parte desta est. fue imitacion de aquel tambien tierno lugar de Garcilasso egl. 1.

Con vuestra soledad me recreava,
Donde con dulce sueño reposava;
O con el pensamiento discurria,
Por donde no hallava
Sino memorias llenas de alegria.

CXXII.

De outras bellas Senhoras, e Princesas
os desejados talamos engeita;
q̃ tudo enfim, tu puro amor, desprezas,
quando hum gesto suave te sogeita.
Vendo estas namoradas estranhezas,
o velho pay sesudo, que respeita
o murmurar do povo, e a fantasia
do filho, que casarse nam queria:

DE otras bellas Señoras, i Princesas desprecia los deseados talamos: porque al fin, todo lo desprecias tu, o puro amor! quando te sugeta un suavissimo, i hermoso semblante. A Viendo el viejo, i cuerdo padre que respeta, que pondera el murmurar del pueblo, i la fantasia del hijo, que no queria casarse, rẽdido a aquellas enamoradas estrañezas, i aquel fino amor: *Corre en la estancia siguiente la oracion.*

¶ *De outras bellas Senhoras, e Princesas.* &c. Cõtiene la est. q̃ el Principe por el amor q̃ tenia a D. Ines: i porque por el estava casado con ella en secreto, desechava todos los casamientos, que se le proponian; por más que truxessen calidades de hermosura, i riqueza, i Real sangre: i que por ser tales fuessen deseados, i pretendidos de otros Principes. I es sin duda imitacion de B Virgil. En. 4. quando de Dido, despreciando todo casamiento en observãcia del amor de Sicheo, dize.

—— Ægram nulli quondam flexere mariti
Non Libya, non ante Tyro despectus Iarbas
Ductoresque alÿ, &c. Mas propriamente lo saco mi Poeta de Ovidio, Met. 10. al dezir, que Mirra perdida de amores de su padre, olvidava los casamientos que le traian.

—— Vndique lecti
Te cupiunt proceres, totoque Oriente iuventus
Ad talami certamen adest, &c. Mirad q oculta imitacion, i que feliz.

C ¶ *Que tudo enfim, tu puro amor, desprezas, quãdo hum gesto suave te sogeita.* En la est. vie m. dirà, que contra esto no ay reparo: i ello es assi; aun quando en una muger no concurra mas de la hermosura despojada de todas las otras calidades, quanto i mas en una en que ellas concurrieron todas con ella: porque D. Ines, por nacimiento podia ser muger del Principe, i por hermosura (dize la tradicion, i historias) podia ser Princesa de las mugeres de su tiempo. La verdad sacada en limpio en esta materia, es que si una D muger hermosa de veras, fuesse de veras cuerda, i pura, no huviera en la humanidad mayor tesoro, para ser deseado. Pero cordura, i belleza juntas, es casi impossible hallarse en esta humanidad. Conociolo bien el gran Maestro Ovidio, quãdo dixo (en la eleg. 13. del lib. 3. de los amores, hablando con su amiga en el primer verso) *Non ego ne pecces, cum sis formosa, recuso.* De manera, que en aviendo hermosura es el vicio inevitable. Pero D. Ines, una vez vencida del amor del Principe, se limpiò dessa liviandad, con ganarle por E marido, i observar contra la corriente de una belleza rara, un raro amor, hasta morir por el: i esta fè, i pureza, no pẽsada en sugeto hermoso, conocida de Pedro, le tenia encadenado, i sugeto mucho màs que los laços del matrimonio: porque si ella no fuera, el los huviera roto con cantas ocasiones: pues con muchas menos lo suelen hazer los Principes, quando se les antoja: i este venia a ser el gesto suave, que el Poeta dize, le tenia sugeto: porque sin duda, verdadero amor en muger hermosa, suavissima cosa es: pero suavidad, que prende mejor, que la cadena màs dura;

de que se vè, que si una muger hermosa supiera usar desta gracia, o veneno de las almas, con cordura, negociara grandes dichas: i ordinariamente, por no saberlo hazer, negocia grandes infamias: i lo peòr es que vive contenta con ellas, como si fueran triunfos gloriosos.

¶ *Pay sesudo* Respeto de lo passado, i del deseo, de que los vassallos estuviessen satisfechos del estado del Principe: que en lo demas desta accion ningun seso mostrò el Rey.

¶ *Fantasia.* En la estan. 86. del c. 8.

CXXIII.

Tirar Ines ao mundo determina,
por lhe tirar o filho que tem preso;
crêdo co'o sangue sò da morte indina,
matar do firme amor o fogo aceso.
Qual furor consentio q̃ a espada fina,
que pode sustentar o grande peso
do furor Mauro, fosse alevantada
contra hũa fraca Dama delicada?

DEtermina quitar Ines al mundo, por quitarle el hijo que le tiene preso con su hermosura, creyendo matar el encẽdido fuego del firme amor, solamente con la sangre de la indigna muerte. Qual furor consintiò, que la fina espada, què pudo sustentar el gran peso del furor Mauro, fuesse levantada contra una delicada, flaca, i tierna Dama?

¶ *Tirar Ines ao mundo determina, por lhe tirar o filho, &c.* Algunas diligencias hizo el Rey, para apartar su hijo de la aficion de D. Ines, o biẽ de Ines, ya que no de la aficion. No estoy acordado si alguna llegò a ser en modo que se pudiesse llamar prision, puesto que creo que si: pero quando el Poeta no diga el *tem preso* por esta parte, corriente sentido es el de que Ines con su belleza, i amor le tenia preso; i que el Rey su padre le quisiesse sacar dessa prision, con matarla; como es notorio, i luego veremos.

¶ *Crendo co'o sangue sò da morte indigna matar do firme amor o fogo aceso.* Burlase el Poeta del Rey, i de aquellos que aconsejaron esta muerte, por remedio de la libertad del Principe: porque el passando con su amor màs allà de la muerte, amò a D. Ines muerta, assi como la amava viva: i como si estuviera viva la honrò muerta, coronandola Reyna de sus vassallos, i dando al mundo un raro exemplo de fino amante de Ines, i de zelador de su fama, i honra: no sufriendole el amor, que ella fuesse tenida por su amiga, sino por su muger: todo en la conformidad que aì atras, queda declarado. El Poeta en este modo de dezir, aludio a quando se acude a un grande incendio con agua, para apagarle: i pondera, que a este de amor, en que ardian las dos almas, acudieron con sangre, para extinguirle, i no le extinguieron: porque Ines no huyò de la muerte, sabiendo que se la solicitavan; i Pedro no olvidò su amor viendola muerta: antes assi como en la fragua cobra fuerça el fuego rociado con agua, la cobrò acà el amoroso rociado cõ sangre: i con mas propiedad: porque siendo la sangre el fuego del cuerpo, como tambien el Poeta lo enseña en la est. 39. del c. 4. no solo fue esto echar en el fuego leña, sino fuego en el fuego: i calificòse con el castigo, que el Rey diò a los matadores, que fue quemarlos: porque como estava lleno de tãto fuego, hallole mucho a la mano, i no quiso ir a buscar mas lexos el instrumento de su vengança, como veremos en la est. 136.

¶ *Que furor consentio que a espada, &c.* Como el Rey fue verdaderamente valeroso, i de fresco lo mostrò mucho en la del Salado, matã lo infinitos Moros, admirase el Poeta de q̃ quien assi avia usado de la espada, viniesse agora a usar della en el cuello de una muger inocente, i llama furor a esta accion, o locura para mejor dezir: i lo fue. Por mayor sentimiento lo dize en modo de pregunta: i pudiera preguntar Anà hermana de Dido, al Rey en esta accion ferina: *Placito ne etiam pugnabis amori?* lib. 4. Mas notese, quan disfraçado està aqui (que del falto) aquel lugar de Virgil. quãdo se viò desembaynar la espada de Eneas (usada solamente a matar Griegos) para matar la bella Dido.

——*Ensemque recludit*
Dardanium, non hoc quæsitum munus in usus.

O sea lo que dezia la madre de Polixena en Ovidio Met. 13. al ver el yerro para matarla: pues mi P. compite acà con aquel escrito, como advertimos arriba, assi:

——*At te, quia fœmina, rebar*
A ferro tutam, cecidisti, & fœmina ferrò.

Bonissimamente, por cierto, unite mi P. a uno, o a otro, o a ambos.

¶ *O grande peso do furor Mauro.* Alude a la vitoria del Salado, como aì queda dicho: i condena el exercitar tal espada en matar una muger, como diximos en la e. 119. i diremos en la 130.

CXXIV.

Traziam a os horrificos algozes,
ante o Rey ja movido a piedade;
mas o povo com falsas, e ferozes
razoẽs à morte crua o persuade.
Ella com tristes, e piadosas vozes,
saidas sò da magoa, e saudade
do seu Principe, e filhos que deixava,
que mais q̃ a propia morte a magoava.

TRaianla los horrificos verdugos delante del Rey ya movido a piedad: pero el pueblo con falsas, i ferozes razones lo persuadiò a la cruda muerte. Ella, Ines, con tristes, i piadosas vozes

zes nacidas solamente de la mãzilla, i soledad de su Principe, i hijos que dexava, i que le lastimava màs que la propia muerte: *Prosigue la oracion en essotra estancia.*

¶ *Traziam a os horrific &c.* Los verdugos (esso es *Algozes*) traian a Ines delãte del Rey, i el en viendola se apiadò, de manera, que deseò no matarla: porque aquella hermosura inocente le hizo caer de las manos la ira que le aviã hecho produzir aquellos barbaros Consejeros. Pero bolviendolos a oir, consintiò que la matassen. Ella en aquel trãce, no sintia la muerte, sintia solo la ausencia eterna que hazia de su amigo esposo, i de sus hijos.

¶ *Mas o povo com falsas raz. &c.* Bolvera a esto en la est. 130. I en ambos lugares pinta doctamente el pueblo, llamãdole falso, feroz, i pertinaz: mañas de mala bestia, como el es, i como tal le trato Virgil. En. 1. diziendo: *Arrectisque auribus astant.* Dando a la canalla popular (segun alli explica un Autor) la propiedad del Asno, que es oir con las orejas tiesas. Pero aqui no fue el pueblo tan culpado en general, como aquellos Cavalleros, en particular enemigos del Principe, i de D. Ines, i de su fortuna, i de la quietud del Rey, i del Reyno; de que fueron principales Pedro Coello, Diego Lopez, i Alvaro Gonzales, cuyo castigo hallaremos en la est. 136.

¶ *Ella com tristes e piadosas vozes, saidas so da magoa, e saudade.* Estan estos dos versos haziẽdo representacion de un cementerio de difuntos resucitados a vozear doliente, misera, i lastimosamente, con aquella industriosa junta de palabras: *Tristes, piadosas, magoa, i suadade.* Que todas son de las entrañas del dolor, representãdo los gustos passados i las fortunas presentes en Ines, i las por venir en su amado Principe, i dulces hijos. Yo confiesso, que no lo se digerir, aun que lo sè gustar: i asi digo solo, que naciendo las vozes tristes, i pias, con que se quexarà luego, de la magoa, i saudade, con que se hallava, i temia, toca a la magoa el parto de la tristeza, i a la saudade el de la piedad: i todo es un abismo de dolores. La explicacion destas palabras, *Magoa,* i *Saudade*, remito a la tabla adonde se hallarà parte de las que el Poeta usa dificiles, por ahorrarme el dezirlo cada vez que lo haze, o citar muchas el lugar en que lo hiziere

CXXV.

Para o ceo cristalino alevantando
com lagrimas os olhos piadosos;
os olhos; porq as maõs lhe estava atã-
hum dos duros ministros rigurosos. (do
E despois nos mininos atentando,
que tã queridos tinha, e tam mimosos,
cuja orfindade como mãy temia,
para o Avò cruel asi dezia.

A Ines levantãdo al cielo con lagrimas los piadosos ojos (los ojos, porque las manos le estava atádo uno de aquellos rigurosos ministros) despues mirando a sus niños que tenia alli, tan regalados antes, i tan queridos, atravessada del dolor de verlos quedar huerfanos, al fin como tierna madre, asi dixo para el abuelo cruel.

¶ *Para o ceo cristalino.* Parece a algunos, que cristalino aqui es sustento, o redundancia viciosa: porque no era tiempo este de dar epiteto semejãte al cielo, i que fuera mejor no darle alguno, como hizo Virgilio en el lugar que luego B traeremos, i el Poeta imita claramente. Serà asi: no lo contradigo mucho: porque es poco crimen esse para quitarle la corona. Dirè solo que me parece no averlo dicho el Poeta sin atencion: i que fue su intento mostrar, que Ines puso los ojos en el cielo nono que se llama cristalino por las aguas que tiene, en cuya formacion, dizen algunos Sãtos, se señalò la potẽcia Divina: i que ellas son de materia celeste: i por esso se sustentã alli. Diremos agora, que el Poeta quiso, que Ines con aquel cielo de su vista lleno de llãto, el qual era de celeste amor, porque ya el suyo no era lascivo, obligasse a Dios, de modo que mo C strasse por el en este trãce singularmente su poder, para que no la matassen: asi como le avia mostrado para formarle: o màs facil, que tomò por valedor con Dios al presentarle agua tã pura, el puro cielo della: o tãbien, que asi como aquellas aguas del cielo cristalino moderã el impetu que pudiera causar la velocidad de su movimiẽto, estas destos ojos semejãtemente moderassen el del Rey, que venia a matarla: o tãbien que asi como este cielo por la frialdad de sus aguas buelve frio a Saturno comedor de los hijos, el lustro de Ines con las de su llãto enfriasse en el Rey el pro D posito q traia de matarla, i poner en miseria aquellos hijos, que alli tenia; i con este intento creo yo que el Poeta los trae a este acto.

¶ *Os olhos, porque, &c.* Esta repeticion, que pinta el estado, i despierta la lastima, es la figura Epanodos, o Anadiplosis, si pareciere asi mejor a los retoricos, i criticos: i no faltarà quien dè parte a la Palilogia, que a la verdad es termino esse que abraça diferentes figuras, i essa figura se estiende a casi diferentes terminos. Mas E dexado esso, esta es una felizmente lograda imitacion de Virgilio, descriviẽdo a Cassandra en tal estado, lib. 2. (tambien lo dixo en su Ciris, vease.)

Ad cœlum tendens ardentia lumina frustra,
Lumina, nam teneras arcebant vincula palmas.

B. Tasso Florid. c. 2.

E gli occhi a lui si dolcemente volse:
Gli occhi onde, &c. Ovid. Met. 4. tiene semejante consideracion con Andromaca presa, deseando cubrir los ojos con las manos al ver que Perseo la via desnuda. *Manibusque modestos*
Celasset vultus si non religata fuisset.

¶ E

¶ *E los pois nos mininos atentando, que tam queridos tinha, e tam mimosos.* Quien no se rinde al susto quando lee estos versos, o no es humano, o no los entiende. Veafe el artificio, con que dize en tal ocasion estas dos cosas: una que teniendo los ojos puestos en el cielo, i baxádolos, clavolos en los tiernos hijos que tenia delante, otra el llamarlos tan queridos, i tan mimosos, que haze mas terrible la accion de mirarlos en la horrenda despidida. Ciertamente, Ovidio escrivio con la alma toda sentidissima aquella elegia 3. del lib. 1. de tristib. quando salió para el destierro, i se aparto de su muger, i hijos: pero nuestro grā Poeta, no le tiene embidia en estas estácias, i en las del cāto 4. al despedirse la gente en Belem. Toda via parece que al son de la Lira de Ovidio en aquella ocasion se huvo en estas: i en este lugar, imitando con esto de *nos mininos atentando tam queridos*: aquello allá de; *Respiciens oculis pignora cara meis.*

Estos niños eran tres: dō Dionis, q̄ casó cō hija B. del Rey dō Enriq̄ en Castilla bastardo: dō Iuā que casò con otra hermana de su cuñada, i perdio la sucession en la Corona de Portugal aviendose passado a Castilla, por la injustissima muerte, que dió a su primera muger D. Maria Tellez de Meneses. D. Beatriz, q̄ caso con dō Sācho bastardo de Alonso XI. de Castilla, i proceden destos tres hijos illustrissimas casas de España: otro hijo tuvieron Pedro, i Ines; el qual se llamò Alonso, que era ya muerto, quando mataron a su madre. En nuestro Epitome de la historia Portuguesa se pueden ver los sucessos de D. Ines, i sus hijos en las vidas del Rey don Pedro, i don Fernando, i don Iuan I.

¶ *Cuja orfindade como māy temia.* Temia Ines el ver quedar sus hijos sin padres: porque ella moria, i sus enemigos quedavan en el mundo, i no adevinava que su Principe avia de ser constante en su amor.

¶ *Avò cruel.* Iusto epiteto al abuelo de aquellos niños, que era el Rey: que a la verdad fue cruel: i esso suena el titulo de Bravo, que le dió el tiempo: i de las fieras lo es propio el de bravas: i quando el Rey no huviera cometido otra crueldad, sino esta, bastava ella para calificarsela.

CXXVI.

Se ja nas brutas feras, cuja mente
natura fez cruel de nacimento;
e nas aves agrestes, que somente
nas rapinas aerias tem o intento:
Com pequenas crianças vio a gente,
terem tam piadoso sentimento,
como com a māy de Nino ja mostrárā,
e com os irmaōs q̄ Roma edificaram:

Si ya en las brutas fieras, cuya mēte hizo cruel la naturaleza desde su nacimiento: i en las agrestes aves que tienen el tiento solo en las aereas rapiñas, vió la gēte tener piedad con pequeñas criaturas, como no lo mostraron con la madre de Nino, i con los hermanos, que edificaron a Roma: o tu que tienes de humano el pecho, i el semblante (si a caso es de humano matar una donzella flaca, i sin fuerça, solo por tener sugeto el coraçon aquié supo vencerla) ten respeto a estas criaturillas, pues no le tienes a la escura muerte della: muevate su piedad, i la mià, ya que no te mueve la culpa que no tengo.

A

¶ *Se ja nas brutas fer. &c.* Comiēça D. Ines a orar delante del Rey, i a pedir misericordia: i le pone a los ojos exemplos de fieras, que fueron humanas con algunas personas, por quāto el era persona fiera, i agora incitada contra su inocencia.

B

¶ *Cuja mente natura fez cruel de nacimento.* Muestra al Rey que deve diferenciarse de las fieras, pues nació hombre, i no fierá, que luego nace con inclinacion al estrago, ya las de la tierra, ya las del ayre.

¶ *Com pequenas crianças, &c.* Ya empieça a incitar la piedad cō este termino de *criança*, que vale criatura pequeñita, i luego abaxo dirá, *Criācinhas*, que es, *Criaturillas*. Solicitando el enternecer más, artificiosa, i doctamente, a pesar de los llamados cultos, que juzgan a baxeza este diminutivo: i luego les mostraremos quan mal lo juzgan.

C

¶ *Como com a māy de Nino ja mostraram.* Semiramis, fue la madre de Nino: insigne, i notoria Reyna de Assirios. Dà el Poeta a entender, que la criaron palomas: de que no hallamos noticia. Hallamosla solamente, de que palomas ampollaron aquel huebo, de que salio la Diosa Assiria, como os mostramos sobre la est. 33. del c. 1. No sabemos si el Poeta confunde esto: aunque vulgarmente se dize, criaron palomas a Semiramis. Pero en Diodoro Siculo lib. 3. No hallamos, sino que fueron ciertas aves, sin especificar el genero: aunque otros Autores dizē, que el dize palomas: i se infiere del nombre Semiramis, que en lengua Siriaca vale paloma, segun lo tiene Iuan de Viterbo sobre Beroso. Veafe un lugar de Pierio Valer. aque irá sobre la est. 53. del c. 7. Luego daremos otra razon, que pudo aver para dezirse, que palomas la criaron.

D

¶ *E com os irmaōs que Roma edificaram.* Romulo, i Remo, de quien fingieron los Romanos, que los avia criado una loba: cosa vulgarissima. No averiguamos agora si fue possible que palomas, o otras aves criassen una niña, i una loba dos niños: porque para entender el Poeta, esso basta. Diremos solo, que los secretos de Dios son incomprehensibles: i que assi permitio entre los Gentiles sucessos no menos milagrosos, que entre Christianos, como se dize de Ciro, que le crio una perra, i de nuestro Abidis (que fue el Moyses de España en ser libre del agua a que le expusieron)

E

ron) una Cierva: i semejãtes, que dexo: i asi en estos dos pudo hazer lo mismo: i si no lo hizo (que yo no pretendo que nadie lo crea, creyendo solo, que nuestra ignorancia nos dificulta muchas cosas) podemos entender que de aver Semiramis tenido en su niñez por ordinario sustẽto palomas, o bien de ser lasciva, como ellas, se introduxo el dezir, que fueron sus amas: porque las costumbres como suele dezirse, se beven en la leche. I de Remo, i Romulo, que de averlos criado una muger publica, se dixo que los avia criado una loba: porque las tales se suelen llamar lobàs en Latin, i lupanar su vivienda: como lo consideraron ya muchos curiosos: si bien no serà menor prodigio, que los criasse una tal muger, que una tal bestia: porque en tales bestias no ay mas fiereza, que en tales mugeres. De Abidis, digo, que tambien de ser muy ligero, se pudo originar el dezir, le criò una cierva.

CXXVII.

O tu, q̃ tẽs de humano o gesto, e o peito
(se de humano he matar hũa donzella
fraca, e sem força, sò por ter sogeyto
o coraçam, a quem soube vencella)
a estas criancinhas tem respeyto,
pois o nam tens à morte escura della:
movate a piedade sua, e minha,
pois te nam move a culpa q̃ nam tinha.

LA explicacion queda en essotra estancia, por ser toda una clausula.

¶ *O tù que tẽs de humano o gesto, e o peyto, &c.* Và llamando diestramente al Rey mas fiero, que las fieras. En essotra estancia dixo, que las tales mostraron tal vez piedad con los niños; i agora muestra, que un hombre no tiene piedad cõ ellos, mostrandoselos, i que asi no tiene mas de hombre, que la forma exterior: i esta suerte de fieras bautizadas (de que ay muchas) es peor que la de las selvaticas.

¶ *Se de humano he matar.* Como si dixera: Humano pareces, i no lo eres: porque a serlo, no cõsintieras en la muerte de una tierna muger sin culpa, para ser condenada; i sin fuerça, para poder librarse de tus garras.

¶ *Hũa donzella.* I tenia hijos. Veremoslo en la est. 134. que es solo adonde hasta agora se ha descubierto este llamado crimen, estãdo el en esta; i en la 29. del 7. quando llamò dõzella a Euridice muger de Orfeo.

¶ *Fraca, e sem força.* Flaca por el sugeto de muger: sin fuerça, porque no tenia quien acudiesse por ella; como tendràn las damas Inglesas en la est. 45. del cant. 6. adonde usarà el Poeta este propio estilo, diziendo, que buscaron fuerças; i es, que buscaron cavalleros que las defendiessen.

¶ *Sò por ter sogeito o coraçam a quem soube vẽcella.* Con gran cuydado dize asi: mostrando al

A Rey para rendirle, que ella no se enamorò, sinò que fue vencida con las porfias de tal Principe: i tambiẽ por no mostrar, que una muger de sus respetos se rindio ligeramente: i que solo por esso merecia perdon. Però el Rey con todo no quiso usar con ella de lo que un juez con un amãte: pues teniendo culpa, por la qual merecia penas, no se las diò, diziẽdo, que no se las podia dar mayores, que las que le dava el amor, i que le dexava con vida, para que prosiguiesse en sus amores, porquè el amor prosiguiria en sus tormentos.

¶ *O coraçam.* Veys aqui aparece, que el coraçon es el *peito*, con que fenecio la est. 120. como

B alli os expliquè: i que alli vivia su amado Principe. I bien, porque el coraçon es la vida del cuerpo: i el amado la del coraçon del amante: por esso algunas imagenes de Cupido tienen en la mano un coraçon ardiendo.

¶ *Soube vencella.* Alude a que el Principe la amò tanto, que se desposo con ella: i que a tal modo de saber el amar, no podia ella saber huir: i califica la cordura con que se entregò al amor, sin peligrar la reputacion.

¶ *A estas criancinhas.* Notese como ablandò el estilò, para ablandar la ira en el Rey, i cõmo-

C ver a piedad los circunstantes: golpe natural de muger, i de madre, con lastimoso afecto: añadiendo al diminutivo de *criancillas*, aquel, *estas*, con q̃ felizmente hizo la imagen de la accion de mostrarlas con los ojos, ya que no podia con las manos. Todo es imitacion (vivissima, i afectuosissima, i q̃ pudiera entrarse por las entrañas de las mismas fieras) de muchos Autores en semejãtes ocasiones. Algunos. Virgilio lib. 2. quãdo Creusa se echo a los pies de Eneas cõ su hijo de la mano:

Ecce autem complexa pedes in limine coniux
Hærebat, parvumque patri tendebat Iulum.

D I en el 4. diziẽdole: *Si te nulla movet, &c. Ascanium surgentẽ respice.* Que viene a ser lo q̃ dize Ines aqui. Senec. Herc. fur. ac. 4. sen. 1. quãdo Megara se llorava a Hercules, mostrandole los hijos.

— — *Parce iam coniux precor;*
Agnosce Megaram, natus hic vultus tuos
Habitusque reddit; cernis ut tendat manus?

El Maestro de los afectos en la epist. de Penelope, a Vlisses, conmoviendole a que viniesse.

Est tibi, sitq; precor, natus, qui mollibus annis, &c. Stac. Theb. 3. quãdo Argia estava delante del padre rogãdole. *Atq; hanc pater aspice prolẽ*

E *exulis, &c.* El buẽ Alõso de Ercilla Arauc. c. 4.

Las mugeres de nuevos alaridos,
echadas de rodillas por el suelo,
les ponen los hijuelos por delante.

El gran Tasso Liber. c. 17. e. 26. pintando la muger de Altamoro, al persuadirle que no la dexasse, por irse a la guerra.

Fia l'arme al braccio tuo piu caro peso
Che il picciol figlio a i dolci scherzi inteso?

Mejor en el c. 20. e. 26. *A te piangẽdo, &c.*

Mostra la moglie le mammelle, e il petto,
Le cune, e i figli, e il marital suo letto.

Dixolo todos en quantos quilates de persuasiõ tẽga la accion de mostrar los hijos, i nietos. I porq̃ los q̃ oy escriven con tanta felicidad, q̃ los versos más tiernos q̃ embian a una dama, en vez de rendirle el alma cõ la dulçura, le pueden hostigar, i escozer el oido cõ la aspereza (digo si no son damas graduadas en Doctoras de la llamada cultura) cõdenan algunos lugares blãdissimos de nuestro P. teniendolos por descuydos, i baxezas, aviẽdo ellos sido por ventura hijos de su mayor cuydado, i soberania en el dezir; i este es uno dellos, diziendo q̃ cayo mucho quando dixo: *Criancinhas*, les mostraremos, q̃ sube de espiritu muy poco el q̃ no dize assi en tales actos. Vengan de los Griegos, la Poetisa Safo, doliendose de hallarse sola al despertar en alta noche: *Iã nox media est. &c. Ipsa vero Ah sola cubo misella.* I aunq̃ algunos de aquellos que escriven Griego en su casa, i no lo saben leer fuera della, nos advirtierõ q̃ en el Griego no avia el, *misella*, conoció el traductor advertido que alli hazia, imagen de lo tierno de aquella pena aquel diminutivo. Anacreonte pintando al Amor.

Amor sed impeditus
Plumbo pedes tenellos.

Teocrito en el Idilio 27. haziendo q̃ la Pastora llame a Dafnis amigo con diminutivo, *Amiculũ mihi lacerum fecisti.* I si por dicha en estos no ay los diminutivos, como en Safo (que yo no lo quiero examinar) vengan de los Latinos. Scaligero Poet. par. 1. muriendosele un hijo, i siendo llama de Critica accerrima.

Cœlites tenere, novi, tenelli
Turba muslnia populi pusilli, &c.

Catulo en aquel suavissimo Epitalamio: *Floridã ipse puellulam*: i vealo el curioso que todo està lleno de diminutivos por expressar cõ ellos propios la ocasion dulce, tierna, i regalada: i otro tanto en el paxaro de Lesbia. Però no passemos en silencio un lugar de la circunspecta, grave, i santa elegancia de S. Geronimo, escriviẽdo a Paula, muerta su tierna hija, epist. 25. *Quis enim siccis oculis recordetur viginti annorũ adolescentulã, &c. Cũ sanctum corpusculũ febrili ardor excoqueret?* Geronimo Vida en los Inocẽtes: *Beatæ animulæ flosculi cœlestiũ.* Elio Sparciano en la vida del Emperador Adriano refiere, q̃ estando el espirando, dixo subito estos versos, enterneciendose con su alma, que se apartava de su cuerpo:

Animula, vagula, blandula,
Quæ nunc abibis in loca,
Nec ut soles, dabis iocos.
Hospes, comesque corporis,
Pallidula, rigida, nudula.

Petronio en el fragmento, q̃ comiẽça: *Cãdida sideriis, &c.* pintãdo una dama, al llegar a los dedos dize: *Digitisq; tenellis.* Nuestro judiciosissimo Andres de Resende en el Poema, q̃ a Fernãdo Rodriguez de Almada, Cavallero moço en ocasiõ triste, hasta el nõbre le haze dimiuutivo: assi

A *Iulia ternatain redierunt antea luce*
Fernandule ... Fernandule patri, &c.
... fusas, dotias, corrumpat ... oculos, &c.
Hic incumbe puer, nervosque intende tenellos.
I se deve advertir, q̃ todos dixeron cõ estos diminutivos en sus personas, q̃ es mucho más: porque nuestro P. lo dize aqui en la de una dama, i madre cõ hijos delante, i cõ la espada puesta sobre el cuello, adonde el miedo, i el amor hablariã mal, si no hablassen assi. Vegã agora los Italianos, a quien no podemos negar maestria por la antiguedad, sea primero Parfilo Sasso cõ su *Legiadretta*, q̃ irà en
B la e. 82. del c. 6. B. Tasso (que de grãdes ingenios se llevò el titulo de culto) Amad. c. 10.

E conta come fu tratto nel rio
L'amato figlivolino il di che nacque.

Parecia q̃ bastava dezir deste niño, que le echaron a morir el dia q̃ nació: però por enternecer màs, añadiô, *hijito*: i en el 23. pintando la gentil belleza de una señora, *Amorosetta Dea*, por enternecer más con el diminutivo: i otro lugar suyo que dexamos citado para aqui en la e. 34. del c. 2. Ercilla en esse lugar arriba citado, *hijuelos.* Arse al fin del titulo 3. del lib. 2. hablãdo de la proporciõ de los niños, llenò toda aquella est. de diminuti-
C vos, solo porque hablava de criancillas, como son arruguillas, nalguillas, ojuelos, huessezuelos. Pero para q̃ es más? El severissimo Torcato Tasso, q̃ afectò sobre todos el huir humildades en el estilo, usa mil vezes diminutivos semejantes: i algunas no en casos tã apretados como este de nuestro P. Traygamos una; no en niños como aqui, si no en una muger cabal. Pone a la bella Armidã delante de Gofredo, i por descrivirla tiernamente, embaraçada de vergonçosa, por ser una donzella puesta a los ojos de un Principe militar, dize en la estancia 28. del cant. 4. *Vergognosetta nõ*
D *facea parola.* De modo, que por enternecer dixo, *vergonçosilla*, la alteza, cultura, i severidad perpetua de Torquato. Agora los que saben más que el, i que Camoens, como se vè de las obras mayores que sacan a publico, quedarian muy vergonçosillos, si dixessen, *vergonçosilla*, pensando que por esso perderian la corona de Poetas: i por esso no la ganan, porque no lo saben dezir a tiempo. Quierenlo ver aun más? Pues sepan que el mismo Torquato, pareciendole que en este poe-
E ma tenia algunas cosas humildes, intentò mejorarle en el otro que llamò, la Conquistata: i aviendo en el usado de mayor severidad, todavia en semejantes lances de ternura no alterò: i assi esta misma pintura de Armida se quedò entera en èl, que allà es lib. 5. estanc. 40. I mas apretadamẽte lo usò en la Liber. cant. 17. estanc. 59. en respuesta de un Cavallero a otro, que aguardava, i no de dama tierna, viendose al punto de la muerte con los hijos a los ojos, que obliga a todo estremo de palabras tiernas.

Signor, te sol (gli disse) io qui soletto
In co tal hora desiando aspetto. Mirad, pues,

q̃ haze el riguroso Tasso dezir a un Cavallero solito, o solo sito, o como quisieredes, solamẽte por expressar cõ la palabra la soledad penosa; no dexeys de mirar el *mammelle* del otro lugar suyo, q̃ ai que la al principio deste verso. Que me dizen, pues, señores cultissimos? Que han de dezir? Nada, nada. I assi basten estos tales testigos en favor de Luis de Camoẽs, tãto porque creemos que ellos supieron màs que quien le censura, como porque el no ha menester padrinos.

¶ *Movate a piedade, &c.* El lugar de Virgil. q̃ ai queda: *Si te nulla movet, &c.* El gran Tasso Liber. c. 7. e. 15. en boca de Erminia alcançada de miserable fortuna, hablando con un viejo.

De le miserie mie piet à ti mova

¶ *Sua e minha.* Parece q̃ se escusava dezir, q̃ le moviesse la piedad della sobre la de los niños, pues ya estava Ines desengañada de q̃ el Rey no la q̃ria perdonar, como parece de todos los 6. versos antecedẽtes: però el dezir, q̃ le mueva su piedad, no respeta a la de su muerte, sino a la q̃ en ella se via, de ver q̃dar assi sus tiernos hijos expuestos al furor de sus adversarios, como ya apuntamos.

CXXVIII.

E se vencendo a Maura resistencia
a morte sabes dar com fogo, e ferro;
sabe tambem dar vida com clemencia,
a quem para perdella nam fez erro.
Mas se to assi merece esta inocencia,
poẽme em perpetuo, e misero desterro
na Scitia fria, ou là na Lybia ardente,
onde em lagrimas viva eternamente.

I Si venciendo la Maura resistencia sabes dar la muerte cõ hierro i fuego, sabe tambien dar clemẽte la vida a quiẽ no hizo yerro para perderla. Però si mi inocencia te lo merece assi, ponme en perpetuo i miserable destierro, en la Scitia fria, o allà en la ardiente Lybia, adonde viva en eternas lagrimas.

¶ *E se vencendo a Maura resist. &c.* El P. và aqui rastreãdo aquello que dezia Creusa a Eneas, quando salia de casa armado, dexandola, i a su hijo expuesta a la muerte.

Sin aliquã expertus sumptis spẽ ponis in armis,
Hanc primum tutare domũ: cui parvus Iulus,
Cui pater, & cõiux quõdã tua dicta relinquor?

Como si dixera: Quieres q̃ te estimẽ por valeroso en los contrarios? Bueno es: però muestra tãbien piedad con los inocentes: assi acà.

¶ *A Maura resistencia.* Aludiẽdo a la parte de la Morisma q̃ poco antes avia vẽcido en el Salado

¶ *Cõ clemencia.* Habla como cõ Principe: porq̃ por la mayor parte quierẽ los Principes q̃ se llame clemẽcia lo q̃ dexan de executar de tirania: i assi siẽdo tirania lo q̃ se executava agora en Ines, ella al no executarla llama clemẽcia, por ajustarse a la injusticia con q̃ el tirano quiere ser tratado.

¶ *A quẽ para perdella nã fez erro.* Aviẽdo, q̃ el cõsentir una dama en los amores de un Principe (i mas cõ las circunstãcias advertidas sobre la e. antecedente) no era yerro merecedor de pena alguna, quanto mas mortal.

¶ *Poemme em perpet. &c.* Sobre el primer verso de la est. siguiente, que continua este pensamiẽto, vereis las imitaciones.

¶ *Na Scitia fria, ou là na Lybia ard. &c.* Virgil. Egl. 1.

At nos hinc, alij sitientes ibimos Afros,
Pars Scythiamque, &c. Es la Scitia Región Setẽtrional amplissima, dividida en dos partes mayores, tomãdo la Scitia, i la Sarmacia por una misma cosa: de las quales una està incluisa en Europa, para dẽtro del rio Tanays, i la otra se estiẽde dilatadamẽte por la Asia: llamose assi de un hõbre famoso llamado Scitio. Diod. Sic. lib. 3. bibliot.

¶ *Lybia.* Es tiẽde Africa, q̃ se llamo assi de Lybecchio, viẽto que sopla de aquella parte, como quierẽ unos: i como otros, principalmente Griegos, de Lybia hija de Epato, q̃ fue madre de Busiris. Es pedaço de tierra, q̃ solamente pueden habitar fieras, i hombres q̃ se parecen a ellas; si bẽ vemos tambien en buenas tierras otros que se parecen a aquellos. La razon de ser ardiente la Lybia, o Africa, es por avezindar mucho con la linea Equinocial; i por estar debaxo della la Etiopia es aun mas calida.

¶ *Eternamentè.* La longitud ĩ sentimiento representan estos dos ultimos consonantes, con la eternidad del ultimo, muestra que son usados con la misma providencia que ponderaremos sobre la est. 47. de l. c. 5.

CXXIX.

Poem me onde se use toda a feridade;
entre Leoens, e Tigres, e verey
se nelles achar posso a piedade
que entre peytos humanos nam achey.
Ali co'o amor intrinseco e vontade,
naquelle por quem mouro criarey
estas reliquias suas que aqui viste,
que refrigerio sejam da mãy triste.

POnme adonde se use toda fiereza; entre Leones, i Tigres; i alli verè si puedo hallar en ellos la piedad que no hallè entre humanos pechos. Alli con el intrinseco amor, i entrañable voluntad firme en aquel por quien yo muero, criarè estas reliquias suyas que viste aqui, i que seràn refrigerio de su triste madre.

¶ *Poemme onde, &c.* Ya lo empeçò a dezir en la est. passada: *Poemme em perpetuo e. &c.* I todo clarà imitacion de Orac. od. 22. lib. 1.

Pone me pigris ubi nulla campis
Arbor æstiva recreatur aura, &c.

Pone

Pone sub curru nimium propinqui
Solis in terra domibus negata:
Dulce ridentem Lalagen amabo.

Petrarca Son. 114. —— *Ponmi ove'l Sol occide i fiori, e l'herba, &c.* Que es el pensamiento con que entro Garcilasso en su cancion a i Boscan un Soneto, assi:

Ponme en vida mas brava i importuna, &c.
Ponme dò el Sol el trato humano ataja,
o a dò por frio el alto mar se quaja, &c.
Donde quiera ternè siempre presentes
los ojos por quien muero tan contento.

Veasse en este lugar a Herrera, que trae otros de Lucano, Cariteo, Pontano, Geronimo Faleto, i Pedro Gomez. Es sobre la Eleg. 2. fol. 373. q̃ yo no los copio, porque doy a cada uno lo q̃ es suyo, i no vendo lo q̃ no es mio. Dize Ines en estas postreras razones, i ruega al Rey q̃ le trueq̃ la muerte en destierro para essas Regiones inhabitables, ya por ardientes, ya por frias, adõde espera hallar mas piedad en fieras de la q̃ hallò en hõbres (quiere dezir señores, i ministros) i que en la corriente de todos essos peligros, con el coraçon en Pedro, i con los ojos en aquellas partes del (los niños) se aliviarà de todas las penas, i rigores de su cruel fortuna.

¶ *Se nelles achar posso a piedade, &c.* Imagina hallar en las fieras, lo que no hallò en los hõbres, de respeto a la humanidad. Lo que era passado en Ariadna, haze el Poeta futuro en Ines: Ovid. epist. a Teseo: *Mitius inveni, quam te genus omne ferarum:* que de aqui es la imitacion. El Tasso haze dezir semejantemente a Armida puesta cõ grã de angustia delante de Gofredo, c. 4. e. 71.

Forse lece sperar che il mio cordoglio
Che te non mosse, il reo Tiranno pieghi?

Poniendo el Tirano por las fieras con gran propiedad. I el elegir aqui los Leones, i Tigres fue a imitacion de Europa (por no perder la belleza, como Ines por no perder la vida, o el amor de su amado cõ la muerte) en Oracio, ode 28. del lib. 3.

—— *Vtinam inter errem*
Nuda leones
Antequam turpis macies decenteis
Occupet malas: teneræque succus
Defluat prædæ speciosa quæro
Pascere tigreis.

Bien escondida estava la imitacion: bien clara os la dexamos: alabad al altissimo Poeta.

¶ *Na quelle por quem mouro.* Iudiciosissimamente no le nombra: i assi dixo mas tierna i piadosamente, *Pedro*; que esse era aquel por quien la matavan, i por quien ella queria morir, sino dessseara la vida por no perder los desseos de amarle: i para no perderlos se la pide.

¶ *Criarey.* Estos consonantes se ha de creer, q̃ fueron usados aqui de industria: porq̃ tiene aquel *ey* gran conveniencia con la expression del dolor con que se hallava Ines, haziendo la agudeza i lõgitud de aquella sylaba, q̃ parece no se acaba de

A pronunciar, una imagen de gran sentimiento, i commiseracion. I siempre me persuadirè, que el gran Tasso si no lo imitò de mi P. vino a concurrir con el q̃sta invencion i pensamiento, de usar de las mismas vozes i consonantes, quando haze dezir a la bella Erminia en triste estado:

Misera non credea che a gli occhi miei
Potessi in alcun tempo esser noioso:
Hor cieca farmi volentier torrei, &c.
Oimè de i lumi già si dolci, e rei, &c.

B ¶ *Reliquias suas.* O quan oportunamente usò desta palabra! haziendo grande imagen de la estima en que Ines tenia a Pedro, i de la devociõ della con el: Creemos que aun mejor que Virgilio, a quien sin duda imitò: *Reliquias Danaum, atque immitis Achillis.* I como reliquias son cabalmente unas pequeñas partes en que se pone la estima del todo de que ellas salieron, Ines, expuesta a perder su amado, se contenta con que se le cõceda el ir a ser relicario destos pedaços del, q̃ son sus hijos: i en edad, que unos se cuelgan del cuello, i otros sustentados en los braços se arriman al seno de su madre; que todos son lugares propios de las reliquias. Sin duda bien.

C ¶ *Que aqui viste.* Esto da a entender, que aviẽdo Ines traido alli sus hijos, para que el Rey se cõpadeciesse dellos, i della, o bien della por ellos, se los quitaron de delante, o por quitarle la parte de la pena de dexarlos viendolos, o porque viendolos el Rey no se ablandasse. Bien parece imitado mucho de todo esto de Bernardo Tasso Amad. c. 78. hablando Lucina con la Maga Lucerina, i pidiendose diferentes gracias en otro estado miserable con una hija delãte.

D *Ivi m' allevero la fanciullina*
Solo conforto e refrigerio mio,
In quella vita misera, e mesquina,
Per crudeltà del padre inico, e rio:

Che un Leon crudo, &c. En invencion, en pensamiento, i aun palabras.

¶ *Da mãy triste.* Notense bien las vozes con que haze el P. que Doña Ines fenezca su oraciõ, *Mãy triste*, que ambas a dos parece que con la agudeza de aquellas *ii* se entran por las entrañas: i me hazen venir a la memoria aquella palabra repetida de Christo en el mayor aprieto al tiempo de espirar, *Eloi, Eloi, &c.* penetrãdo essos cielos

E con la agudeza de aquellas letras sentidissimas. Yo reconozco la distancia, apunto solamente la semejança: i bolviendo a nuestras letras humanas digo, que con este cuydado de nuestro Poeta feneciò Garcilasso aquel ternissimo Soneto: *O dulces prendas, &c.* con la voz, *tristes*, i sus consonantes que le precedieron: i nuestro P. añadio el *Mãy*, por vencerle ya que le imitava: porq̃ a quiẽ lo entiẽda, no es creible lo mucho q̃ la lẽgua Portuguesa deviò estudiar, quando por madre dixo *mãy*: porque no aviendo cosa mas tierna, que una madre con sus hijos, no sè yo que palabra pudo mejor ser imagen de una madre, que *mãy*.

CXXX.

Queria perdoarlhe o Rey benino,
movido das palabras que o magoam;
mas o pertinaz povo, e seu destino,
que desta sorte o quis, lhe nam perdoã.
Arrancam das espadas de aço fino,
os que por bom tal feyto ali pregoam.
Cõtra hũa dama, ò peytos carniceyros
ferozes vos mostrays, e Cavaleyros?

YA benigno el Rey movido de las palabras que le lastiman, queria perdonarla. Pero el pertinaz pueblo, i su destino, q̃ lo quiso desta suerte, no le perdonan. Arrancan de las espadas de fino azero, los que alli pregonan por bueno un tal hecho. Cõtra una dama, ò encarniçados pechos! os mostrays ferozes, i Cavalleros?

¶ *Queria perdoarlhe, &c.* Asi Eneas oyendo a Turno al fin del lib. 12.

—— *Dextramque repressit,*
Et iam, iamque cunctantem flectere sermo
Cæperat. Aviase Eneas començado a commover con las palabras de Turno, para no matarle. Como nuestro P. hizo particular professiõ de imitar a Virgilio, tal vez le traemos primero q̃ a Homero. Però creyẽdo, q̃ no le hallò segundo Ilia. 1. quãdo todos los Griegos oyendo las lastimas del Sacerdote Crises, q̃ pidiã su hija, consentian en q̃ se le bolviesse, menos el Rey Agamenon. *Tũc alij quidẽ omnes laudaverunt, &c. sed non Atridæ Agamemnoni, &c.*

¶ *Rey benino.* Siendo el Rey naturalmente duro, i en algunas acciones casi cruel: i en esta cruel totalmente, i llamandole asi el P. ai atras, pidẽle cuenta algunos criticos de como agora le llama benigno. Esto es, que no le entienden: i asi no le llama benigno porque lo fuesse, sino porque todavia se inclinò su fiereza a la benignidad, viendo la inocencia de Ines, i oyẽdo sus palabras, por esso dize: *Benino movido das palabras*, i estuvo resuelto a perdonarla.

¶ *Movido das palabras que o magoam.* Veàse a que tiẽpo uso el verbo, *magoam*, q̃ parece muestra al Rey llagado de lastima: i expressa el P. *das palabras*, por enseñarnos, que con estudio particular usò de algunas en està oracion de Ines, poderosas a entrarse por las entrañas; que no solamente por los oidos: i algunas dellas hemos ponderado en las quatro estancias.

¶ *O pertinaz povo.* Quien fuesse este pueblo se vea de lo dicho en la est. 124. Este pueblo viene aqui a imitacion de Ovid. Met. 13. en la muerte de Polissena: pero en contrario; porq̃ llorava allà piadosa la muerte; i acà pediala inexorable: *At populus lacrymas, quas illa tenebat, non tenet.*

¶ *E seu destino que desta sorte o quis.* B. Tasso Florid. c. 10. *Ma nõ cõsente la sua sorte fella, &c.* Por otra dama en otro tal acto. Su lujo en el lu-

A gar q̃ dexamos en essotra est. de Armida est. 72. *Ma il mio destino è che mi nega aita.*

¶ *Espadas de aço fino.* Sabia el P. como deven ser las buenas espadas, q̃ no solo han de tener parte de buẽ azero, sino q̃ aun el hierro deve ser purgado: i por esso es bueno para ellas el de las herraduras gastadas: i por esso la fina espada q̃da quebrada antes que torcida en las ocasiones q̃ se ofrecen de descubrir su fineza. Veàse lo q̃ puede tocar a esso de lo dicho en la e. 67. del c. 1. I agora pruevo con el mismo P. q̃ para el lo mismo es azero, q̃
B hierro: porq̃ llamãdo aqui azero a la espada, la llama hierro en la e. 26. del c. 6. *Ferro albeo*, q̃ alli se entiende espada agena: asi en la e. 53. del c. 10. *Meneses, cujo ferro mais na Africa q̃ cà serà provado:* i si quereys el hierro por la espada cõ el epiteto de fino q̃ dà aqui, i en la e. 67. del c. 1. al azero, veislo aqui en su Od. 10. *para q̃ ferro fino nao passe o peyto duro*: que puramente vale, *para que si na espada no se passe el pecho.*

¶ *Os que por bom tal feyto ali pregoam.* Burlase el P. de aquellos Cavalleros, diziendo q̃ un hecho tal, como si dixera, tan torpe, vil, i suzio, en su alma, en su mano, i en su boca tuvo nombre de licito,
C i justo, para executarlo.

¶ *Cõtra hũa dama o peyt. &c.* Prosigue la burla, cõ un linage de ironia, diziẽdoles: como se persuaden, q̃ es hecho de Cavalleros aquel cõtra una muger? Ariosto asi c. 33. en persona de Vlania, respõdiendo a unos Cavalleros, q̃ se armarõ contra la bella Bradamẽte: *Cõtra una dõna, cõtra lor sarette.* Nuestro maravilloso Tasso Liber. c. 19. e. 3. asi haze burlarse Argãte de Tãcredo, porq̃ matò a Clorinda. *O forte, delle dõne uccisor, &c.* I cõ esto se prueva el segũdo entendimiento que dimos al verso 4. de la e. 119. Veàse.

D ¶ *Peytos carniceyros.* Atẽdiò a Ovid. Met. 13. en la muerte de Polisena, q̃ imita; *Laniato pectore*, i estan estos quatro versos aqui en lugar de las lamentaciones de la madre allà.

¶ *Carniceyros.* Pretẽdio el P. con esta voz envilecer aq̃llos Cavalleros en tal acciõ: i cõ el mismo intẽto les llamò *algozes* (vale verdugos) en la e. 132. i en la siguiẽte, *brutos*: i jũtamente lo hizo, porq̃ luego avia de cõparar en essotra est. D. Ines a una oveja: i los animales fieros matadores de reses, se llamã carniceros. Declarase el P. en la est. 132. diziẽdo: *Se encarniçavã fervidos e irosos*: Todo acciõ de fieras sobre ganado humilde, i sin defensa, como era Ines para ellos. I asi saben poco
E usar de las palabras a tiẽpo los melindrosos, que culpan esta, i otras tales en este gran P. Ercilla c. 3. *Con carniceros golpes, &c.*

¶ *Cavaleyros.* Aqui descubre el P. q̃ no era en general el pueblo quiẽ matò a Ines, sino essos Cavalleros, q̃ se incluyẽ en esse pueblo (cõ diferencia de plebe) q̃ diximos en la e. 124. i acaba de descubrirlo en la 136. i esto tãbiẽ fue por envilecerlos; dãdo a entẽder; q̃ su animo no era de Cavalleros, sino muy de gentualla popular, de la qual son propias acciones tan viles.

CXXXI.

CXXXI.

Qual contra a linda moça Policena,
consolaçam extrema da mãy velha,
porque a sombra de Achiles a cõdena,
co'o ferro o duro Pirro se aparelha:
Mas ella os olhos com que o ar serena,
(bem como paciente, e mansa ovelha)
na misera mãy postos, q̃ endoudece,
ao duro sacrificio se offerece.

QUal contra la linda moça Policena, ultima consolacion de la vieja madre, se apareja el duro Pirro cõ el hierro: porq̃ la condena la sombra de Achiles: pero ella con los ojos, con q̃ serena el ayre; puestos en la misera madre, q̃ enloquece de dolor, se ofrece al duro sacrificio, biẽ como paciente, i mansa oveja: aplica la comparacion en la est. siguiente.

¶ *Qual contra a linda moça Policena,&c.* El P. trae a cõparacion la muerte lastimosa de la bella Policena, cõ esta de Ines ajustadissimamẽte. Fue Policena hija de Priamo, i Hecuba reparadores de Ilio, o Troya: estãdo Achiles capitulado con ella le matò Paris: i dizen las fabulas q̃ despues apareciò su alma a algunos: pidiẽdo, q̃ le embiassẽ al otro mundo su esposa (haziendose el embès de Orfeo, q̃ fue a sacar de allà la suya) i Pirro hijo de Achiles la degollò sobre su sepulcro, para embiar sela. En Ovid. Met. 13. hallareys esto dilatado. I adviertenos el P. industriosamẽte, q̃ en esta descripcion de la muerte de Ines, imita aquella de la de Policena como ya advertimos arriba.

¶ *Consolaçam extrema da mãy velha.* Semejãtemente a la entrada de la est. 90. del c. 4.

¶ *Porque a sombra de Achiles a cõd. &c.* Ovid. alli Met. 13. (i vease que ay aqui mucho de allà.)

Et immiti socijs parentibus umbræ
Rapta sinu matris, &c. I essa sombra era essa alma, que diximos de Achiles: termino poetico, sobre que diremos en la est. 89. del c. 5.

¶ *A condena.* A lo que pudo parecer amor llama el P. cõdenacion: porq̃ venir el alma de Achiles a titulo de amores del con su esposa, pidiẽdo, q̃ se la embiassen al otro mundo, no pudiẽdo esso ser, si no por medio de la muerte violenta, claramente era antes cõdenaciõ q̃ amor: i si era amor, venia a ser amor del demonio: i el suyo siempre, pàra en pena: haziendo muy facil al obrar, lo que despues ha de ser dificilissimo al padecer.

¶ *Os olhos com q̃ o ar serena.* Petrarca Son. 160.

——*Il cielo in vista si rallegra*
D'esser fatto seren da si begli occhi.

Bolverà el P. a este afectuoso pensamiento allà en el c. 9. est. 24.

¶ *Os olhos na misera mãy postos.* Cõ Virgil. li. 6 *Illa solos fixos oculos, &c.* Esta accion, q̃ el P. hace de Policena, clavãdo los ojos en la madre al caer del cuchillo sobre su gargãta, q̃ aplica a Ines ponniendolos en las imagenes de su Principe, i de sus hijos, es propia para mover a ternissimo dolor: i usada de los que supieron escrivir con afectos, sin los quales no ay poesia que valga cosa alguna; i dellos hizo donacion perpetua el grã Ovidio, a nuestro gran Camoẽs.

¶ *Como paciente e mansa ovelha.* Ovid. Fat. 2. al dezir de Lucrecia oprimida de Tarquino.

Sed tremit, vt quondã stabulis deprensa relictis
Parva sub infesto cum iacet agna lupo.

B. Tasso Amad. c. 38. est. 75. —*Vna sorella, &c.*
E su l'altar qual mansueta agnella. El mismo en su Florid. c. 10. Alude el P. a los sacrificios antiguos; para los quales se traiã a las aras essos animales, que inocente, i piadosamente aguardavan el golpe, como oy en los mataderos.

¶ *Na misera mãy.* Misera a respeto del estado en que via a la hija, como lo usaron muchos, i ya apuntamos ai en la est. 118. Ciceron in Verr. 7. hablãdo de las madres al coger el aliento de los hijos que espiravã: *Matres miseræ per noct. &c.*

¶ *Que endoudece.* Que enloquece: porque Hecuba en la muerte de su hija hablava, i discurria, como loca de dolor. Vease Ovidio.

CXXXII.

Tais contra Ines os brutos matadores,
no colo de alabastro, que sostinha
as obras com q̃ amor matou de amores
à aquelle que despois a fez Rainha:
As espadas banhãdo, e as brãcas flores,
que ella dos olhos seus regadas tinha,
se encarniçavam fervidos, e irosos,
no futuro castigo nam cuidosos.

TAles cõtra Ines los brutos matadores, se encarniçavã fervidos, i airados no cuydadosos del futuro castigo, bañãdo las espadas, i las blãcas flores, q̃ ella tenia bañadas con sus ojos, en la sangre del cuello de alabastro, q̃ sostenia las obras cõ que el amor matò de amores à aquel que despues de muerta la hizo Reyna.

¶ *Os brutos matadores.* Lo q̃ ai explicamos atras est. 130. sobre la voz *Carniceros*, mostrãdo q̃ el P. pretẽdiò llamar fieras à aquellos Cavalleros en matar a Ines: i esso vale agora aqui el *Brutos*.

¶ *No colo de alabastro q̃ sostinha as obras, &c.* El Poeta en sus rimas Eg. 2.

He esta a alva coluna, o lindo esteyo,
Sustentador das obras, mais que umanas?

Para el cuello blanco, sustentador de la cabeça hermosa de Ines (essas son las obras mas que humanas, i que mataron de amores a Pedro: porque a la verdad la cabeça, entendida por todo lo que và desde el cuello arriba, contiene los miembros màs soberanos de la hermosura humana) es metafora bellissima la de que usa el Poeta: porque colu-

colunas de alabastro, siẽpre son sujẽto de maquinas hermosas (i asi por coluna desta de la hermosa cabeça de Ines està el cuello) Senec. Tiest. ac. 4.

Immane tectum cuius auratas trabes
Varijs columnæ nobiles maculis ferunt.

La imitacion es de Garcilasso Eg. 1.

Dò la columna, que el dorado techo
Con presuncion graciosa sostenia.

Llorando a Elisa muerta. Tambien huele aqui la tintura de Ariosto canto 29. *Che del bel capo gia d'amore albergo*, *&c.* Quando Rodomonte mato a Isabela. Tiene mas otro misterio aqui la voz *Colo*: Porque es tradicion, que doña Ines tenia el cuello muy hermoso: i por esso entre todas las perfetas partes de su hermosura era tã singular aquella, que vulgarmente era llamada *la del cuello de Garça*. I asi queda diziendo el Poeta por comiseracion grande: Alli, alli en aquella parte de belleza tã celebrada se atrevieron aquellos brutos, o fieras a cortar con sus covardes hierros: En el original antiguo en vez de *Collo de alabastro*, dezia: *Marmorea coluna*. I quitolo el Poeta por suavisar, para que aprendan los modernos a no endurecer lo que dizen. Assi lo obrò tãbien en sus rimas cãcion 1. adonde aviendo dicho, tambien por el cuello, *a marmorea coluna*, dixo despues: *O colo de cristal*.

¶ *De alabastro*. Sobre la propriedad, con que el P. llama alabastro a qualquier miembro cãdido de una dama se vea lo que diremos sobre la e. 46. del canto 6.

¶ *De alabastro*. Sobre la piedad, con que el Poeta llama alabastro a qualquier miembro candido de una dama se vea lo que diremos sobre la est. 46. del c. 6.

¶ *Que despois a fez Rainha*: Assi feneciò la est. 118. Aqui es parifrasis de Pedro.

¶ *As espadas banhando, e as brancas flores*. Dudamos si las flores son de la tierra, si las del rostro; blãcas agora todas por aver acudido la sangre al coraçon con el miedo de la muerte. Todo puede ser. Las espadas, i flores bañadas en sãgre, de suyo se viene en tal accion; mas es de creer, que se acordò el Poeta de la espada, en que Dido se atrevesso. Eneg. 9. *Ensemque cruore spumantem, sparsasque manus*, *&c.* I estan acà por las manos las flores blancas.

Tum caput ipsi aufert domino, *&c.*
Tepefacta cruore terra, toriqua madent, *&c.*

¶ *Se encarniçavam fervidos, e irosos.* Lo dichò est. 130. sobre la voz, *Carniceyros*.

¶ *No futuro castigo nam cuidosos*. Ninguna cosa dexa por tocar el Poeta, aun quando parece que passa descuidado. Necessariamente se sigue a la resoluciõ de cometer maldades el descuydo de la pena que las aguarda, o el se sigue a ella. Si uno quãdo obra mal se acordara del castigo que le puede venir, se abstuviera: aquellos Cavalleros no se acordaron del en aquella accion: i el no se descuydò dellos, i alcançolos

CXXXIII.

A Bem puderas, o Sol, da vista destes
teus rayos apartar aquelle dia;
como da seva mesa de Tiestes,
quando os filhos por maõ de Atreu comia.
Vos, ò concavos vales, que pudestes
a voz extrema ouvir da boca fria;
o nome do seu Pedro que lhe ouvistes,
por muito grande espaço repetistes.

B Bien pudieras tu, ò Sol, apartar tus rayos de la vista destos aquel dia, como lo hiziste con la cruel mesa de Tistes, quãdo por mano de Atreo comia los hijos. Vos, ò concavos valles que pudistes oir la estrema voz de la fria boca, repetistes por muy grã espacio el nõbre de su Pedro q̃ le oistes.

¶ *Bem puderas, ò Sol*, *&c.* Ovid. Met. 4. *Sol quoque locum fugit.* En otra ocasion horrenda. En la propia Seneca Thiest. ac. 4.

O Phœbe patiens, fugeris retro licet
Medioque ruptum merseris cœlo diem
Sero occidisti. Mas luego abaxo.

C ¶ *Destes*. Iva a dezir mal intencionados, inhumanos, de animos viles imitãdo a Orac. Sat. 10. lib. 1. desdeñando del mal Poeta a Demetrio: *Hermogenes unquam legit, neque Simius iste.* Como si dixera (este Simio) este insensato, i aquel: en dos lugares tiene el propio sentido ep. 1. lib. 2. *Ille Chœrilus.* I sat. 3. lib. 1. *Ille Tigellius*, motejãdo a uno de Poeta malo, i al otro de entadoso musico, como son por la mayor parte casi todos. Aiax desestimãdo con el modo de hablar a Ulises en Ovid. Met. 13. —— *Quantũ ego Marti feroci,*
Inque acie valeo, tantum valet iste loquẽdo.

D El P. est. 76. 78. del c. 1. i 32. del 6. No es termino desusado de la Escritura sagrada, de que solamente traerè un lugar 1. Reg. cap. 17. num. 36. *Quoniam quis est iste Philisteus*, *&c.* Dize David ofreciendose a matar al gigante Golias, i dizelo con aquella palabra: *Iste*. Mostrãdo con ella, q̃ era para el un no nada; i aviendo Saul antes hablado con David, usò della misma por admiracion, i David otras tambien por desprecio: que para lo uno, i para lo otro tiene particular significacion: Para en buena parte, aquello de *Quæ est ista*, *&c.* I lo otro: *Quis putas puer iste erit*, *&c.* De manera, que el P. lo usa aqui en mala parte, como

E explicamos.

¶ *Como da seva mesa de Tiestes*. Con Orac. lo dixo od. 9. lib. 1. *Nec sævam Pelopis domum*, *&c.*
I con Lucano lib. 1.

—— *Qualem fugiente per ortus*
Sole Thiesteæ noctem duxere Mycenæ.

La fabula se resume, en que Atreo Rey de Micenas matò los hijos de su hermano Tiestes, i dãdoselos a comer, el Sol se escondio por no vèr tal maldad. Vease como fue intento del Poeta afear

fundandose en sonido de palabras, dixeron ser dama, màs sonante que donzella: i que los tales no tenian credito alguno en el Parnaso: i lo que era màs, que esto hazia en favor del Camoens: porque sucediendo el nombre de dama al de donzella, sin averse innovado en la sustancia del puesto que tienen en Palacio, era cierto, que esto de dama vulgarmente quiere dezir muger moça, i aun manoseada; i tanto se llama assi la que tiene marido, como la que no le tiene. I que en ello no se respetasse a edad, o virtud, sino al puesto de criada, se via claramente de la Escritura sagrada en algunos lugares: i entre los que truxo el candaloso Apolo, puse en memoria estos. El cap. 24. del Genes. entra diziendo, que Abrahã embiò el criado màs viejo de su casa, a buscar muger para su hijo Isac: *Dixitque ad servum seniorem domus suæ, &c.* I adelante nu. 52. le llama muchacho: *Quod cum audisset puer, &c.* I assi en otros lugares hasta el fin del capitulo, aviendole llamado hombre, por todo el: i està la Escritura llena destos exemplos: I vulgarmente se llaman moços los criados: i en las tiendas de todos oficiales de casi todo el mundo, llaman assi los dueños dellas a sus servientes. En Italia, *garçones*: en España *mancebos*: (palabras que valen esse *puer* de la Escritura) aunque sean de mucha edad: i esso mismo vale acà el *donzella*. I al contrario, siendo el puesto de dueñas en essos propios Palacios, de mugeres viudas, no solo hemos visto algunas con menor edad, que las que sirven de donzellas, sino estar en reputacion de donzellas las propias dueñas; i no darsele esse titulo, porque no lo pide el puesto en que sirven. I porque Apolo al dar desta sentencia estava con el humor de algunos Predicadores; i Ministros; que a aquellos, ni lo sagrado del pulpito, i a estos, ni lo severo del Tribunal les puede quitar el dezir gracias, sonriendose para los circunstantes, refirio dos cuentos graciosos, i ajustados al proposito. Vn novio (dixo el) al entrarse con su esposada primera vez en el talamo, le preguntò: *Si era donzella*? i ella respondiole: *Que donzellas jamàs las avia avido en su linage*. I es, que la moça entendio le preguntava, si avia servido a alguna señora: porque otra cosa dificil fuera de entenderse: i el bobaço que tal pregunta hazia, era digno de no hallar lo que preguntava, en el sentido que hizo la pregunta. Allà os lo refiere Ruscelli en el c. 9. de nuestro Ariosto, sobre el verso: *Quante morte vi fiam donne, & donzelle*. Vna moça (i es el segundo cuento) entrandose a confessar fue preguntada del padre espiritual: *Que estado tenia?* Respondio, que *de donzella*. I como en el discurso de la confession huvo testimonios, de que no era en obras lo que avia dicho de palabra, le dixo: *Pues hermana, como ha dicho al principio que era donzella, diziendo agora essas cosas?* Respondiole: *Pues, Padre, yo soy donzella de mi señora*. Sonò la sala con una no moderada risa del auditorio, a los dos cuentos que la provocaron; i apla-

A cada ella al son de un golpe, que Apolo dio en el solio con un pie, replicaron los acusadores, que Doña Ines ya no servia en Palacio al tiêpo desta accion; i que assi no tenian lugar las razones, i los cuentos en defensa del Poeta. Ni esso os ha de valer (dixo el) porque el dexar de ser dama de Palacio, no le pudo quitar el averlo sido; ni el titulo, que siendo honorifico, sigue la persona con sus privilegios, mientras vive; de que hallareys mucho en los Iuristas. Mas porque no penseys, q me quiero valer dellos, si los teneys por sospe-

B chosos en torcer el entendimiento de los textos, i de las Leyes, os mostrarè como el Poeta sin atêder a la ocupacion, o puesto que Doña Ines tuvo en Palacio, la llamô donzella, ingeniosa, i doctamente. I este sea el segundo punto de nuestra sentencia. El Poeta quiso enternecer este lugar (i cô siguiolo) con dezir donzella: porque siempre se siente màs el golpe en lo màs tierno significado en dózella; i juntamête pintar lo delicado de Doña Ines: i por esso llamandola donzella la comparò con la bonina cortada antes de tiempo, que es flor de poca dura, como Ines de pocos años, i de regalo singular, expressado casi en la misma voz,

C *bonina*, que no se puede pronunciar sin ternura regalada, de sonido blando. Los padres amorosos llaman a las hijas, que les tienen dado nietos, niñas por ternura; i por la de los ojos se namã niñas aquellas mejores, i mas delicadas partes dellos. Nuestro judiciosissimo Poeta en la estancia 61. del cant. 9 dize: *A rosa bella, qual reluze nas faces da donzella*: no tratando de que es virgen, sino de que es moça, que tiene en la color del rostro los resplandores de la juventud; dando a entender, que en este estado estava aun la rosa, no vieja (que tambien ay rosas viejas, devanme este con-

D suelo las damas gastadas del tiempo) sino moças no en el boton en que està virgen, sino en lo vigoroso de la ostentacion de su beldad. I porque passa el lugar de *puer*, que truximos de la Escritura, en el sentido de criado, se vea en este significacion de lozania hermosa en edad no mucha, veys aqui Bion Smirneo en el Idilio 1. quando muerto Adonis, Venus llama por el, llena de dolor, i desseo, *puerum vocans*, llamava (dize el) Venus el niño: i era un niño Adonis, que luchava en las selvas con los javalies; i lograva el fruto del amor lascivo con la Diosa: i assi mal le huviera llamado niño, o *puer*, sino lo huviera hecho por imagen de ternura, i lastima singular. Con esta ponderacion

E llamò Virgilio en la Egl. 5. moço a Cesar, muerto lastimosamête, solo para lastimar mas: *Et puer ipse fuit cantari dignus*: teniendo ya Cesar tanta edad entonces: i alli Daphnis es Cesar, conforme a algunos expositores. Mas. A una muger que no sea casada, sin que sea dózella, se puede llamar virgen, como viuda a la casada, porque se aparta della el marido con alguna ocasiô. Plauto en Stico llama viuda a Penelope ausente Vlisses: *Credo ego miseram fuisse Penelopem soror suo ex animo*,

que tandiu vidua viro suo caruit. Ovidio en Dejanira, Seneca en Agamenon: i asi otros Autores, sin tocar a los Iuristas, porque tengo jurado en la Estigia laguna de no valerme dellos en este genero de letras, aunque se me ofrecian buenos lugares de las suyas para este intento. Mas. En Griego, donzella, o virgen se deduze de *vigor*: de suerte, que a qualquier muger de edad florente se puede dar este titulo. Por esso Euripides en Ione dixo de una corrupta, *virgo parens*: i vulgarmente, para destinguir la casada de la que no lo es, se suele dezir: *Es donzella*, sin atender mas de a que no es casada. En Roma huvo una fuente, que se llamó Virgen, solo porque una muger la descubrió, i no constava, que la tal muger fuesse virgen, sino que la llamaron asi, por no saberse entonces, que era casada, i verse que era moça. El otro dia al tiempo que yo en el Orizonte de Madrid estava atascado por el otro Hemisferio hasta los ombros, vi todavia que llevavan a enterrar una mocetona, que avia, sin ser Ossa, sustentadose de si misma algunos dias; quiero dezir, que fue con muchos galanes, lo que Daphne no quiso ser conmigo, i entre otras insignias llevava una palma en las manos, i una corona de flores en la cabeça. Dixo uno que sabia su vida: *Como usurpa la executoria de las virgenes?* Respondieron personas doctas de uno i otro sexo: *No usurpa: porq̃ si no son fiadores la corona, i la palma de lo virgẽ de moça, son lo de lo moço de virgen.* Para llamar nueva a la cera no vieja, dizẽ los Portugueses: *Cera virgen*: i tambien, *cera bella*: de que se vè, que por el *bella* usan del *virgen*: cosa que tendrà alguna semejança con un lugar de la Escritura, descriviẽdo a Raquel, como luego veremos, que la llama virgẽ por bella. I si Orozco en su Tesoro Castellano enseña, que *donzel*, vale solo, *adolescens*: porque no tendrà *dõzella* el propio sentido en las mugeres, significando la poca edad? Habe a esso el dezir el mismo, que *donzella*, solo en sentido riguroso significa la virgen, o incorrupta. Donzel se llama a un pino nuevo, i donzel a un vino suave i regalado, q̃ lo es solo despues de añejo. Miraldo en el propio Autor. I ultimamente no ay duda, que el fin, el medio, i el principio desta musica de nuestro Poeta, en la muerte de Ines, todo suave, todo sentido, i todo tierno, persuade, que con su grã erudiciõ le llamò dõzella, ya nò por todas las razones apũtadas, sino por obligarse a esta suerte de cãto suavissimo, pues allà encõtrareys en las letras humanas que en las honras funerales de los Varones claros se tocavan instrumentos de sonido aspero: pero en las de donzellas solamente flautas, instrumento de voz, que se puede llamar armonia suavissimamente flebil: i con esta celebrò aqui este gran hombre las obsequias desta moça. I supuesto que en esta ocasion no se usava deste instrumẽto, sino para hazer imagen de la ternura de la disonora con el, sirva esto para lo dicho, de que el llamarle donzella en un canto tan suave, que parece

A el de la propia flauta, solo sirvio para encarecer essa ternura en Doña Ines, i commover los animos a mayor sentimiento. Resta que veamos si a caso ay algun lugar en los grãdes Autores, que el Poeta imitasse en este; pues siendo su costumbre perpetua hablar por la boca de todos, conociẽdo los que hablan por la de la suprema divinidad, no es creible, que en tal ocasion se descuydasse. En el propio cap. 24. del Genes. que ai queda citado, se dizẽ de Rebeca esto: *Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro*. Veys ai como la pluma superior, que no pudo errar, llamando

B virgen a Rachel, añadio que no era conocida de varon, para assegurar la entereza de virginidad que posseia; adonde parece que no le llamò virgẽ, sino para llamarle hermosa, i tierna: pues a aquel titulo no junto otro epiteto, sino este. Admirable lugar sin duda. Però creo que no es menor este otro de Iudic, quando (cap. 15.) al cantar la vitoria que alcançò de Holofernes, dize: *Et virgines in captivitatem*: para dezir, que ya no llevaria el enemigo cautivas las mugeres, a lo menos no casadas, de Betulia: ni es menor este otro de Iob, con que entra el cap. 31. *Pepigi fœdus cum*

C *oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine*. Lo que Iob quiere dezir aqui, es, que estava de acuerdo cõ sus ojos para no mirar a mugeres, por huir la tentacion de lascivia: i para dezir qualquier muger moça, o edad que más despierta essa tẽtaciõ, dixo virgen: sin atender a la pureza, sino a lo juvenil, i hermoso. Vengan agora los validos singulares de nuestra Aula, i Coro de las Musas, a dezirnos si por ventura trillaron esta senda. Homero Iliad. 1. llama a Criseida violada de Aquiles, i Agamenon, donzella, que asi explica Eustathio el nombre de *puella*: su tradutor Italiano Paolo

D la Badessa, llegando a este lugar, dize: *Che al padre sia renduta la donzella*: I alli explica el gran Comentador, que donzella està por la poca edad, ternura, i belleza. Mas porque no digays, que os embaraço la justicia cõ la dificultad Griega, passẽ de los Latinos. Virgilio en la Egl. 3. *Ego hãc vitulam, &c. Binos alit ubere fœtus*. Llamando ternera a la vaca dos vezes parida; siendo ternera entre vacas lo mismo q̃ donzella entre mugeres: i hallan los expositores del altissimo Poeta, i Nos lo aprovamos; que basta para salvarse del crimen que se pudo imponer la ignorancia, el saberse que quiso dezir por aquel termino, que la vaca era de poca edad, hermosa, i tierna. I en la Eglog. 6. di-

E xo por Pasifae, que andava llorando su virginidad perdida: *Ah virgo infelix, tu nunc in montibus erras!* Virgen la llama, sabiendo que avia parido no menos que otras quatro vezes (como Ines) al Minotauro, a Fedra, a Ariadna, i Androgeo. I en el 3. de la Georg. hablando de Ero, quãdo se matò por Leandro: *Nec moritura virgo*; constando de actos publicos, que ya el avia estado con ella en un camarin, i quebrado ciertos vidros en ciertas porfias. I en el 7. de la siempre sola Eneyda

este

fear el animo, i coraçon dañado, con que executaron aquellos Cavalleros tal muerte: pues la compara con Atreo, i Tiestes, que abominablemente mató uno, i comió otro carne humana. Bien claro està, que en esso quiso dezir. No eran estos dignos de gozar la luz del Sol: esto es; merecian, que huviera quien los quitàra del mundo, i los arrojara a la perpetua noche del infierno: esto quiere dezir: i assi fue, porq ellos murieron, como desespegados: principalmente Pedro Coelo.

¶ *Vos ò concavos vales que pud. &c.* Apostrofe sentidissimo a las cavernas adonde fue a parar el vltimo acẽto de aquella voz vltima dolorosissima, muriendo con el nombre de su amado en los labios: i al leerlo quien lo entienda se entran los versos por lo recondito de las entrañas del sentimiento.

¶ *A voz extrema, &c.* El Poeta en sus rimas, Egl. 7. *A voz extrema só lhe concedeo.* I cãto 2. estanc. 50.

¶ *Da boca fria.* Boca ya mañoseada de la muerte, con que luchava en aquel estado. Cada palabra del Poeta, por aqui es un conceto, i un dolor, i mil afectos tristissimos.

¶ *O nome do seu Pedro, &c. Repetistes.* Parece que lo viò aqui Francisco de la Torre Egl. 2. diziendo.

Con el vltimo acento entristecido
El nombre de su Fillis repitiendo.

I puede aqui servir mucho de lo traido en la est. 84. Olvidavaseme Stacio, que no passo sin que le viesse el Poeta Theb. 8. de Ismeno por Tideo muerto.

Solum hoc gelidis iam nomen inerrat Faucibus! exclamant famulæ, &c. I Ariosto al morir Isabela c. 29. est. 26. nombrando su amado esposo.

—— E funne udita chiara
Voce che uscendo nominò Zerbino.

I por las sierras estan aqui los Ecos resonãdo por el concavo de los valles. Virgil. al matarse Dido: *Resonat magnis plangoribus æther.* Pero parece desto toca a la est. 135. en que lloran las Ninfas del Mondego esta muerte.

¶ *Por muito grande espaço repetistes.* Por largo espacio queda resonando en los oidos del alma este verso: haziendo aquella longitud de tiempo, que ha q durà el nombre de Pedro por esse amor de Ines. Es possible que ay hombre que escriva como Poeta leyendo los versos deste, en las ocasiones que quiso mostrar que lo era? Pero los grandes Escritores para los otros son como la muerte para los hombres: si ellos se acordarã siẽpre della, no pudierã vivir: ni escrivir quien siempre tuviesse en los ojos a Virgil. i a Camoẽs. El lugar del Bembo, q dexamos en la est. i 20. *Iterarent nomina ripæ.* I lo usarõ muchos Autores en semejãtes ocasiones. Sobre el modo dela formaciõ del Eco, hemos de dezir en mejor lugar, q serà sobre la est. 60. del c. 7. adonde el P. con singular industria describe aquel repetir de la voz.

CXXXIV.

A Assi como a bonina que cortada,
antes co tempo foy, candida, e bella,
sendo das maõs lascivas mal tratada,
da minina que a trouxe na capella:
O cheiro tras perdido, e a cor murchada,
tal està morta a palida donzella,
secas do rosto as rosas, e perdida
a branca, e viva cor, co a doce vida.

B Assi como la bella, i cãdida bonina, q fue cortada antes de tiẽpo, siẽdo mal tratada de las lascivas manos de la niña, q la truxo en la guirnalda, trae perdido el olor, i el color marchito: Tal està la palida donzella muerta: secas las rosas del rostro: i perdida la blanca, i viva color con la dulce vida.

¶ *Assi como a bonina que cort. &c.* Grandes imitaciones, destrezas grãdes, i grandes hermosuras de dezir hallareys en esta estancia. Primeramente la comparacion es de todos los illustres Poetas desde el Maestro Latino, Ene. 11.
C *Qualem virgineo demessum pollice florem, &c.* No sabemos si es mejor lo que queda en el 9. *Purpureus veluti cum flos succisus, &c. languescit moriens, &c.* Achilltacio Leucipe 3. *Qualem in violis paulò ante succisis, &c.* Ovidio Met. 10. *Vt si quis violas, &c. Liliaque infringat, &c. Si vultus moriens iacet.* Catulo epig. 11. *Velut prati vltimi flos, &c.* Sanaz. eleg. 1. en la parte 2. de sus rimas. *Il volto esangue, &c. Qual rosa che ca'cata in terra langue.* Ariost. c. 8. est. 201. *Come purpureo fior languendo more. &c.* B. Tasso Floridiç. 19. *Come da falce il fior reciso langue,*
D *&c.* Assi en la 42. del c. 11. de su amada, i en el 31. *E tramortita, &c. Rosa sembrava gia molt hore colta.* I para aquello de antes de tiempo, el propio al est. 37. para el fin.

—— Qual giglio che la falce infida
Innanzi al tempo suo tronchi, e recide.

I para lo de ser traida, o cortada por mano de niña, i tambien c. 39. *Fior da virgine man teste reciso.* Su grã hijo Liber. c. 9. e. 85. en otra muerte: *Quasi bel fior succiso. &c.* I en el 20. e. 128.
E por Armida: *Ella cadea quasi fior mezo inciso.* Angelo de Costanzo, Soneto: *Ai dolcezza, &c. Qual fior, &c.*

Che perdendo gli humori in lui rimasti
Langue nel mezzo April, cosi mancasti.

El Parabosco en su Adonis muerto el.

Qual fior che acerbamente vien rapito
Da dura invida man purpureo langue,
Cosi il bel viso, &c. Resta palido, &c.

Garcilasso Eg. 2. *Como la rosa matutina.*

Que pierde su alegria, i marchitando
Va la color mudando, &c. Tal esta el rostro, &c. Francisco de la Torre Eg. 4.

En el suelo cayò como la rosa
Que aviendo en el florido prado sido, &c.
Perdido el vivo de su luz hermosa.

I Advierten los curiosos, que de todos estos lugares, ai alguna palabra en este del Poeta, a demàs de usar como todos de la comparacion de là flor, porque es ella symbolo de lo breve de la vida humana, i singularmente de la hermosura. I èl en particular, por dezirnos, que Ines estava en la flor de la edad, i de la hermosura, como luego mostraremos. Aviẽdo, pues, el Poeta imitado toda essa buena gente en la comparacion, i en los terminos de explicarla felizmente, la excediò en especificar la flor, i en ponerla en las manos de una niña, i en dezir, que fue cortada antes de tiempo. El especificar la bonina fue, porque en Portugues, bonina es flor pequeña, i tan delicada, que con poco, que se manosee, pierde su belleza, i es compuesta de blanco, i colorado: dos colores propias del rostro de una Dama: i propiamente son las boninas flores del campo, que todas, casi, tienen essos dos colores, i propiedad de secarse prestissimamente en siendo cogidas. Que sean del campo el mismo Poeta lo dize en la Eg. 2. *Os campos esmaltando de boninas.* I que sean ordinariamente rojas, i blancas el mismo en la Eg. 1.

O prado as flores brancas e vermelhas
Està suavemente apresentando

Con estas flores, pues, por essa ternura, i por essos colores, i propiedades pinto nuestro grã Pintor diestramente el rostro de D. Ines; i con lo delicado, i pequeño della pretẽdiò despertar màs la comiseracion, siendo cierto, que màs nos enternece la muerte de una niña hermosa, que la de un cuerpo adulto: i por declarar esto añadiò, que fue cortada antes de tiempo: i tambien aludiò a lo de estar D. Ines en secreto casada con el Principe, i por esso aguardãdo el puesto de Reyna: i assi fue cortada antes de llegado el tiempo de ser Reyna del pueblo Lusitano, como la rosa pierde serlo del pueblo de las flores en el valle, si es cortada antes de aver hecho ostentacion de su pompa. I el ponerla en las manos de niña a demàs de que fue por crecer la ternura, fue tambien por no tan de pueril la accion de los que la mataron, mostrando que dellos fue tratada como flor en manos de niños, que con ellas desatentadas (esso vale el lascivas alli) usan del regalo, i ternura de la flor que se les fia, i señalò la color blanca: por que se echa mas dever en ella el estrago.

¶ *Das maõs lascivas.* Manos traviessas, juguetonas, inconsideradas, quiere dezir, àqui el lascivas: i es claro, porque en una niña en quien el Poeta supone las flores, no se puede entender otra lascivia. I no solamente los Poetas usan en diferẽtes sentidos de las palabras, sino los q̃ no lo son. Ovidio en la Nux, no de mugeres, sino de ramas de un arbol copiosas, *Luxuriare comas.* Stacio en el baño de Etrusco en esse sentido

A usò del verbo, *Lascivire.* Assi muchos: otra vez mi Poeta en sus rimas, Son. 30. *Esta o lascivo, e doce passarinho. &c.* Descriviẽdo al paxarillo travieso, i cantando regaladamente entre las ramas. Sirvanos esto para el, *Lascivos beijos*, de la est. 24. del c. 9. adonde se vea lo que màs diremos a este proposito.

¶ *Donzella.* Grandes libelos tienen dado en el Parnaso los que sin que los haga nadie, se hazen ellos Fiscales en aquella Curia soñando, innumerosa, contra el Poeta, diziendo, que pretenden provar que llamò mal, i como no devia, donzella a una muger parida dos pares de vezes, como quiẽ no dize nada, i màs que el lo sabia muy bien,
B pues confiessa en estas estãcias, que ella tenia en esse acto tres hijos delante de si, i a fuera destos avia tenido otro. El gran Apolo oyẽdo el cargo, luego conociò, que el era hijo de la ignorãcia de los acusadores, i no de la ciencia del acusado: assi sentenciando, bien como tal vez sucede en Tribunales rectos, salierõ e los condenados por ignorãtes, i el Camoẽs por inculpable, con una Corona de laurel, por entre cuyas hojas salian rayos, honrãdole Apolo cõ essas Idziem... de su diadema, i diziẽdo, que el grã Poeta Lusitano tenia derecho a suceder en el puesto de Sumiller de
C su deidad en caso q̃ se perdiessen Homero que la posseia, i Virgil. que le avia de suceder ... mente: assegurãdo q̃ en el espiritu poetico no les avia sido inferior; si en algo no los avia sobrepujado: i que quãdo por cada cifra de las q̃ de este Poema eran hijas legitimas del ... divino, no mereciera la corona, la mereciera por esto, de que le acusavã. Las fuerças de la sentencia fueron reduzir a dos puntos la dificultad: uno mostrãdo q̃ el titulo de dõzella mirava al puesto q̃ D. Ines ... teniendo en Palacio: otro que cõprehendia la ternura
D de su edad. Sobre el primero dixo desta modo. Dõzella en algunas lenguas, como la Latina, Italiana, i Portuguesa se deriva de domina, o doña, que quiere dezir muger que tiene casa, o estado: i assi donzella, i donicella (todo uno) vale muger, q̃ no tiene aun nada desto, i tãbien se dize domicellas porq̃ por essas mismas causas se està encerrada en casa: i principalmente en la Corte Portuguesa se llaman donas las mugeres casadas, i donzellas las que no lo son: aunque sucediesse (como ya avia sucedido) estarse Virgen la casada, i no tal
E la donzella: por quanto estos nombres, o titulos no respetan a las costumbres, sino al estado: i que sobre todo se respetava aqui al de doña Ines, porq̃ era una de las Damas de Palacio que entonces se llamavan donzellas, atendiẽdo a sus oficios i no a sus edades, i virtudes; si bien a los principios de la eleccion de mugeres para aquel puesto se atendiò a lo uno, i a lo otro: i q̃ aun agora en las casas que vivian al uso antiguo se llamavan assi las tales mugeres: i que no obstava contra esto el llamarse oy damas, i no donzellas: porque essa palabra era invencion de ciertos Poetas, que fin-

este lugar que para esta ocasion vale un pino de oro. Amata madre de Lavinia, dize a Latino, para persuadirle, que no case su hija con Eneas; que apenas estarà casado quando huirà; i dizelo deste modo.

—— Quam primo Aquilone relinquet
Perfidus alta petens, abducta virgine prædo!

Agora bien. Si Eneas despues de casado con Lavinia huiria con ella, conforme al temor de Amata, como estaria ella virgen, quando huyesse con el, pues dize Amata que se huiria con la virgen? Ni el agudo, galan, i judicioso Oracio en la od. 4. del lib. 1. quiso dezir, si no damas usadas a galanes, quando dixo:

Nec tenerum Lycidã mirabere, quo calet iuventus
Nunc omnis, & mox virgines tepebunt.

Veanlo las partes adversas. Más claro, i mejor en la ode 8. del lib. 2.

Miseræque nuper
Virgines nuptæ tua ne retardet
Aura maritos.

Dize el Poeta a Barina, que es tan hermosa, que los maridos de las virgines no hazen caso de sus mugeres, por hazerlo mucho della: o que por lograrse della, no se logran ellas dellos. Pues como eran virgines si eran casadas? Seneca en Hercul. Fur. act. 3. en el Coro: *Virgines non dum thalamis iugatæ:* i por la cuenta dixera Seneca: Virgines ya usadas al talamo, por las casadas: pues por las que no lo son, dize virgenes aun no casadas. I buelve al mismo pensamiento el buen Mantuano, a quien hemos concedido semejantes privilegios del dezir, quando de la virginidad dixo: *Innuba semper virginitas:* mostrando asi uno como el otro, que la voz virgen se estiende a más significacion, que la de la entereza, o incorrupcion. Cierre Xenofonte las citas con aquel lugar atrevido, en que para llamar niñas a las de los ojos, las llamò virgenes: *Virgines oculorum:* Pues que quieren dezir essos Autores, quando llaman virgines a mugeres corruptas: i quãdo al hablar de las incorruptas añaden (al modo de la Escritura sacra aì traida de Rachel) que aũ no son casadas, o conocidas de varon? Sea notorio, que en todos essos lugares, i otros, que arrojo por brevedad, el *virgen* es imagen de la ternura, delicadeza, beldad, regalo, edad poca, sin atender a otro algun fin, o significacion. I asi el grandisimo Camoens ha procedido como se esperava de sus estudios, ingenio, i juizio; i usado con gran respeto de los poderes que le hemos cõcedido en la poetica divina, i de nuevo con essos honores verdes de nuestra amada Dafne, i con estotros resplandecientes de nuestra corona, le confirmamos en el asiẽto, que de justicia le toca, de ser el tercero del primer banco de los grandes, de nuestra mano derecha, esperando que Homero, i Virgilio, que son el primero, i el segundo, de cortesia le pondran entre si; i aun de obligacion por la honra que les hizo en imitar los mejor que ningun otro; pues con esso ellos no

A pierden de quien son, i el lograrà lo que merece: porque solamente se lo quita el aver venido más tarde. I los acusadores tengan solo por castigo el besarle el pie: de donde creo se levantaràn con ciencia para no meter la mano en obras que encierran misterio, sin aver hecho primero grande examen. Callò Apolo, i sucedio a su silencio la armonia de los instrumentos de las Musas, que desde su Coro estavan oyendo la sentẽcia, por aplauso della. Però entre tãto un moço de Camara de Apolo, saliendo del auditorio en que se hallava,

B llegandose a el le dixo al oido (segun luego se entendio de lo que abaxo diremos) que algunos de los oyentes le acusavan, de que siendo una deidad gentilica, huviesse usado de algunos lugares de la Escritura sagrada en su Tribunal, i en esta sentencia. Disimulando aguardò a que callasé las Musas, i dixo. Porque la experiencia me tiene enseñado, que ni aun la propia limpieza de mis rayos està essenta de que procure descubrir manchas en ella la ignorancia, i sospecho que alguno dirà, que impropiamente he usado de los lugares de la sagrada Pagina: yo con voz tã clara como mi luz, os digo, que de todas las criaturas del

C verdadero Dios (siendo los Angeles, i los hombres las que mas le devian) ningunas como ellos le han ofendido: porque el Angel más valido con todo su tercio se revelò: i el hombre más perfeto por querer ser como Dios perdiò su gracia; i sus sucessores por la mayor parte, unos se dexaron llamar Dioses, i otros llamaron sus Dioses a lo que no solo eran criaturas de Dios, sino a algunas en que no concurrian calidades, que si quiera pudiessen disculpar el desatino. Sustentose la fidelidad en pocos hombres, i en muchos animales sin razon, para mayor verguença de los racionales: i tã

D bien se sustentò en las esferas i Planetas, que siẽpre estuvieron firmes en la obediencia, i reconocimiento a su verdadero Autor: entre los quales yo no doy un passo sin orden suya. Vosotros ignorantes de la verdad me llamastes Dios, siendo yo no más de un fiel ministro suyo. Sea vuestra la culpa, que no mia. I ya la fidelisima Tetis os desengañò desse yerro, por la pluma de nuestro grã Poeta en la est. 82. del cant. 10. confessando que ella i las otras llamadas Deidades, no consienten en essos titulos divinos que vosotros les distes, atendiendo a vuestros gustos, o a vuestras maldades: i

E reconociendo la mano superior la està reverenciando en todas aquellas valentisimas estancias, i misteriosos pensamientos. Dessa propia manera me es licito a mi el usar de unas i otras letras para vuestra enseñãça, como fiel ministro del Autor verdadero dellas, de cuyos poderes usò, en la parte que me son concedidos, obedeciendo a sus sagrados escritos, pues quando en el Salmo 148. manda que toda criatura alabe a su Criador: en tercero lugar me lo manda particularmente, diziẽdo: *Laudate eum Sol, & Luna: laudate eum omnes stellæ, & lumen.* I como es posible que estrañeys

ñeys, que yo tenga noticia de una escritura, adonde està mi origen, i mis acciones de que mas me precio? Por dicha no soy yo aquella criatura del quarto dia de la obra del Autor de todas, como os enseña el cap. 1. del Genesis? Por dicha no soy yo el Presidente de las horas, que las hize parar para que el valiente Iosuè executasse aquella hazaña, que era a satisfacion de su Dios, i mio, como parece de su historia? Por dicha no soy yo aquel que me enlutè primero en la muerte del Hijo del propio Dios, como os lo dizen sus quatro infalibles Cronistas? Reprehended, pues, reprehended en hora buena los errores que me recitarè reprehẽsiõ: pero reconoced primero quales son los que la incitan. De modo, que no solamente ofendistes a vuestro Criador, sino que os ofendeys de que yo le reconozca? Sino aveys alcançado el misterio con que este glorioso Poeta ha usado de unas, i otras vozes: destas, i de aquellas Deidades, para que le censurays? Tiempo vendrà en q̃ un espiritu zeloso de su honra, que con buenas esperanças cursa agora mi Escuela, os redezirà sin duda al conocimiento de aquella vaẽtissima poesia, que para vos està, como yo tal vez para el mũdo, entre las nuves. Aguardalde confiados, porque yo os le prometo: i os lo muestro desde agora. No le veys, entre aquellos modernos desseosos de nuestra ciencia, con la pluma, i carta en la mano? Si: ya le veys. Pues tened entendido, que està poniendo en memoria lo que nos ha oido, para publicarlo a su tiempo. Dalde credito. Bolviò Apolo a hazer silencio: callaron todos: i bolvierõ las Musas a aplaudir lo dicho cõ sus instrumentos. Levantaronse: i Homero, i Virgilio al recogerse llevaron entre si al gran Camoens a pesar de los gozquejos del Parnaso: i a plazer de los q̃ podian ser interessados en aquella honra Los veneradores de los Ragualhos del Bocalino, sufran este: i continuemos con nuestra labor.

¶ *Secas do rosto as rosas, e perdida a branca, e viva cor co'a doce vida.* Virgil. lib. 11. en la muerte de Camila: *Purpureus quondam color ora reliquit.* El buen Garcilasso Eglog. 3.

Qual queda el blanco cisne quando pierde
la dulce vida, &c. En la muerte de otra señora: assi todos frequentemente.

¶ *Viva cor.* Entiende por color viva, la que suele aver roja en las mexillas, i labios; que viene a ser las rosas entre la nieve, q̃ veremos en la estãcia 36. del cant. 9. i todo esto se convirtiò en palido i cardeno: colores de la muerte, como la experiencia tiene enseñado.

CXXXV.

Às filhas do Mondego, a morte escurã
longo tempo chorando memoràram;
e por memoria eterna em fonte pura,
as lagrimas choradas transformàram:
O nome lhe poseram, que ainda dura;
A dos amores de Ines, que ali passàram.
Vede que fresca fonte rega as flores,
q̃ lagrimas sam agua, e o nome amores.

LAs hijas del Mondego llorando memoraron largo tiempo aquella escura muerte: i por eterna memoria transformaron las lloradas lagrimas en una purissima fuente. Pusieronla el nombre (que aun permanece) de los Amores, por los de Ines que alli passaron. Ved que fresca fuente
B riega las flores, que lagrimas son agua, i amores el nombre.

¶ *As filhas do Mond. &c.* Bion Smirneo Edil. 1. en la muerte de Adonis: *Et Nimphæ plorant Oreades, &c.* Virgil Eglog. 5.

Extinctus Nimphæ crudeli funere Daphnim
Flebant, &c. Muerto aquel moço: i en el 4. de la Georg. muerta Euridice:

At chorus æqualis Dryadum clamore supremos
Implerunt montes: Ovid. Met. 3. en la muerte de Narciso: *Planxere sorores Naiades, &c. Planxerunt Dryades:* i ellas son las Ninfas del Mon-
C dego: i en Realidad, las damas de Coimbra, i aũ de Portugal, entendido por la Corte, que entonces residia alli: I finalmente quiere dezir, que la hermosura llorò la muerte de Ines, que era su caudal i credito de puro hermosa. Lugares que se corresponden a estos, quedan sobre la est. 84.

¶ *A morte escura.* Ya assi en la est. 127. quiere dezir muerte violenta, desdichada.

¶ *Longo tempo chorando memoràram.* Dize, que por gran longitud de tiempo se llorò aquella muerte: i el propio verso està con una longitud en la composicion: palabras que parece que nunca se acaba. Ello fue assi: tan largo tiempo se ha
D llorado aquel sucesso, que aun oy se llora.

¶ *E por memoria eterna em fonte pura, as lagrimas choradas transformàram.* Galanissima metamorfosi de las lagrimas que las damas lloraron por Ines (a demàs de aludir a la costumbre antigua, de guardarse en vasos las derramadas por los difuntos) con la ocasion de una fuente llamada de los Amores; en cuya margen, dizen las tradiciones, lograva el Principe los de D. Ines; q̃ por la cuẽta devia incluirse en los claustros, o jardines de Palacio (oy permanece) i llamòse fuẽte de los Amores, o porq̃ alli se hablavã; o porq̃ alli
E fenecieron, pues jũto a ella fue degollada Ines o por todo; para q̃ el P. cõ gala digà, que essa fuente resulto de aquel llanto de Ines, viendo que la matavan, i de las damas viẽdola muerta: I para que viniesse aqui bien lo de Bion ai citado, en la muerte de Adonis; de las lagrimas de Venus por el. *Hæc verò omnia in terra convertuntur in flores:* i lo de Ovidio, que sin duda imitò nuestro Poeta por remate de los amores de Biblis, Met. 9.

Sic lacrymis consumpta suis Phœbeia Biblis
Vertitur in fontẽ, qui nunc quoq. vallibus illis
Nomẽ habet Dominæ: nigraq. sub ilice manat.

i en

I en el 13. lo de las lagrimas de la Aurora, transformadas en perene rocio: *Nunc quoque dat lacrymas, & toto porat in orbe*. Assi bolando tambien aqui nuestro Poeta destrissimo una hermosa fabula.

¶ *Vede que fresca fonte rega as flor. &c.* Ponderad bien la ponderacion del Poeta; despues de aver dicho, que la fuente era de lagrimas de hermosas damas; i el nombre derivado de finissimos amores. El mismo os manda que lo pondereys: ved que fuente, pues tiene por nombre Amores, i por corriente llanto hermoso. Pobres de caudal nos hallamos para celebrar la invencion, las locuciones, i los afectos desta estancia, i otras semejantes; que son muchas por todo este poema. Rindase la emulacion, corrase la embidia, i de lugar a la verdad, i con el temor de escrivir le reverencien los ingenios a tan gran hombre.

CXXXVI.

Nã correo muyto tẽpo que a vingança
nam visse Pedro das mortais feridas,
q̃ em tomãdo do Reyno a governança,
a tomou dos fugidos homicidas.
De outro Pedro cruissimo os alcança;
que ambos imigos das humanas vidas,
o concerto fizeram duro, e injusto,
q̃ cõ Lepido, e Antonio fez Augusto.

NO corriò mucho tiempo, que Pedro no viesse la vengança de las mortales heridas: porque en tomando el govierno del Reyno, la tomò de los homicidas huidos. Alcançolos de otro cruelissimo Pedro: que enemigos ambos de las vidas humanas, hizieron el injusto i duro concierto, que hizo Augusto con Lepido, i con Antonio.

¶ *Nam correo muyto tempo que a ving. & c.* Entrò Dõ Pedro a governar su Reyno el año 1357. en que murio su padre: i la primera cosa de que tratò, fue de vengar la muerte de su Ines, en las vidas de los que la mataron.

¶ *Vingança.* Bien dize el Poeta con cuydado, *vingança*, porque el modo con que se huvo Don Pedro en tomar satisfacion de aquellos que mataron a Ines, mas pareciò de vengança, que de justicia, como luego veremos: i entretanto veamos lo que diximos sobre la diferencia de castigo a vengança en la estanc. 117.

¶ *De outro Pedro cruissimo os alcan. &c.* Malas nuevas dà aqui el Poeta del Rey Dõ Pedro, diziendo, que alcançò aquellos criminosos del otro Pedro crudelissimo: porque assi queda llamado crudelissimo a nuestro Rey. En la estancia siguiente diremos lo que ay en esto: i vengamos a la historia, que el Poeta aqui toca. Estos homicidas, que son los que nombramos sobre la estancia 124. Luego que Don Pedro tomò el cetro huyeron a Castilla, conociendo, que el se avia de vengar en ellos de la muerte que dieron a Doña Ines: no les valiò: porque el Rey se acordò con el Rey Don Pedro, que entonces era de Castilla, el que por sus acciones consiguiò el nombre de Cruel, para que se los hiziesse entregar a trueque de otros Cavalleros Castellanos que andavan en Portugal i el Rey de Castilla desseava tambien coger con la ansia del de Portugal. El acuerdo en secreto fue, que un cierto dia serian presos los Castellanos en Portugal, i los Portugueses en Castilla, para que no se pudiessen escapar unos con lo que viessen usar con los otros. Assi se hizo. Pero de los tres Portugueses se escapò Diego Lopez, que avia sentido el olor de la diligencia. Los dos fueron llevados a Portugal, i el Rey les hizo sacar los coraçones vivos, al uno por las espaldas, i al otro por el pecho, i quemarlos despues, cõ otros castigos crueles, i que lo parecieran mas, si ellos no fueran tan provocados con sus acciones. Pedro Coello viendose en aquel trance, i hostigado con un açote, con que el propio Rey le dio por la cara, soltò algunas palabras: i el burlãdose del i dellas, dixo: *Traygan cebolla, azeyte, i vinagre*: dandole a entender, que avia de ser assado, i aludiendo al apellido de Coello, que en Portugues vale conejo, que assado se sazona vulgarmente cõ cebolla picada, azeyte, i vinagre. Al fin le quemò como diximos.

¶ *Ambos imigos das humanas vidas.* Parece q̃ và igualando en crueldad al Rey de Portugal cõ el de Castilla. Veale lo que diximos en nuestro epitome de las historias Portuguesas a este proposito, en la vida deste Rey.

¶ *O concerto fizeram duro, &c.* Ninguna erudicion se escapò al Poeta. El Emperador Octavio Augusto por sus particulares interesses se uniò con Lepido, i Marco Antonio, no siendo amigos, i fueron cruel estrago de muchos hombres grandes, entregando uno a otro los que tenia en su poder: i finalmente vencieron a Bruto i Cassio, matadores de Cesar: compara el Poeta este hecho al de los dos Pedros, conjurandose cõ trà sus enemigos, contra la inmunidad del sagrado Real.

¶ *Duro, e injusto.* Aqui vereys como el Poeta era ajustado, aunque llora mucho la muerte Ines, i culpa mucho mas a sus matadores, llama dureza, i injusticia al modo con que el los castigò, i procurò alcançar, i aun fue peor el de alcançarlos, que el de punirlos.

CXXXVII.

Este castigador foy rigoroso,
de latrocinios, mortes, e adulterios;
fazer nos maos cruezas fero, e iroso,
eram os seus mais certos refrigerios.
As Cidades guardando justiçoso,

de

de todos os soberbos vituperios,
mais ladroẽs castigando à morte deu,
que o vagabundo Alcides, ou Theseu.

Este fue riguroso castigador de latrocinios, muertes, i adulterios: sus mas ciertos regalos erã hazer crueldades, fiero i airado en ios malos. Guardando justicioso las Ciudades de todos los vituperios sobervios, dio, con castigo, mas ladrones a la muerte, que el vagamundo Alcides, o Teseo.

¶ *Este castigad. &c.* Dize el Poeta en la estancia las particulares inclinaciones del Rey Don Pedro; que eran contra sobervios, ladrones, adulteros, i homicidas: i comparale a Alcides, i a Teseo, que andavan por el mundo deshaziendo tuertos: i la razon porque lo dize, diremos sobre el ultimo verso.

¶ *De latrocinios, mortes, e adulterios.* A cada una destas culpas dio el Rey, varios, severos, i tal vez graciosos castigos. De cada uno traeremos algun exemplo. Con los ladrones no tenia paciẽcia alguna, i a esse passo era su piedad: i trayendo siempre un açote pendiente de la pretina, tal vez hostigava la cara de algunos con el. Con los homicidas tambien usava rigor si eran notables. Mato un Clerigo con mas de mal animo, que de ocasion a un hombre: i en el juizio Eclesiastico le cõdenaron aque no usasse el oficio, o dignidad de Sacerdote. Pareciendole al Rey injusto, que quedasse con vida un tal hombre, mandó en secreto a un cãtero, o albañir, que matasse aquel Clerigo: i hallandose a la sentencia del matador, dixo, que pues en el juizio Eclesiastico condenarõ a un Clerigo a que no exercitasse su oficio por matar a un hombre, que i en su juizio Real condenava a un cantero, que no exercitasse su oficio por matar a un Clerigo. Con los adulteros. Supo que un privado suyo entendia con la muger de un Alcalde, i luego le mãdó cortar aquella parte que era instrumento del adulterio. Aviendo unas fiestas publicas vio el Rey en la plaça un hombre, de cuya muger sabia que le afrentava con otro: pareciole que en aquella ocasion estarian juntos los adulteros, hizo diligencia por saberlo, i certificandose q̃ si, mandò poner fuego a la casa, i ardieron ellos con ella: i como sabia que esto estava hecho, antes que se acabasse la fiesta, embio a dezir al marido que andava en ella, que mas cuydado tenia de su honra que el, i que ya estava vengado. Otros exẽplos se vean en su vida en nuestro Epitome, que son notables: i mejor serà que vea la historia quiẽ la tuviere: i a Duarte Nuñez de Leõ, que se muestra muy adverso al Rey por estas sentençias. Pero como Duarte Nuñez era Legista, i el Rey sentenciava sin Legistas, queda siendo sospechosa su contrariedad, como los Medicos, que blasfeman de quien se cura sin ellos. Tambien castigava con fuego las casas adonde se jugava sueltamente.

A ¶ *Nos maos.* Cuydado del Poeta declarar, q̃ en los malos era que el Rey executava asperezas, porque para los buenos siempre tuvo el premio diligentissimo, i dezia, como Tito, que el dia que no hazia algun bien, no avia sido Rey.

¶ *Eram os seus mais certos refrigerios.* Dize, q̃ los regalos del Rey Don Pedro, eran singularmẽte los castigos que dava a los malos: i tiene correspondencia con esso, el hallarse en algunas memorias, que si estando comiendo traian algun criminoso, alli le hazia venir, i castigar: i que mientras se puso el fuego a los que mataron a Dona Ines, i ellos ardieron, por ser a horas de comer, estuvo comiendo enfrente de las llamas.

¶ *De todos os soberbos vituperios.* Quiere esto dezir, que defendia la gente menuda, o la plebe de las insolencias de algunos señores, i Cavalleros, en quien suele obrar la sobervia cõ demasias. Un exemplo. Cierto Cavallero, o escudero con humos de infierno, embio a pedir prestadas unas taças a un labrador, i porque el no se las presto fue a su casa, i cortole los arcos de las cubas, i hizo correr un rio del vino dellas. Quexose el labrador al Rey, i el embio a llamar al Escudero: preguntó se si era aquello verdad: no lo pudo negar: i
C el Rey le condeno anoveado, que era la pena que entonces se dava a los ladrones, pagar nueve vezes tãto de lo que valia el daño hecho: i luego tomando de la mano al labrador se lo entregó, i dixo, q̃ de todo el daño que sucediesse dessde aqui adelante a aquel hombre el le avia de dar cuenta. De modo, que contra aquel sobervio embiò el Rey el labrador medrado de hazienda, i seguro de vida: considerando, que un señor con animo escuderil, o un escudero con humos señoriles, avia de procurar desminuir en la vida del pobre, lo que el Rey le avia desminuido en la bolsa.

D ¶ *Mais ladroẽs castigãdo. &c.* Pareciole biẽ al gran Tasso celebrar esta virtud de castigar ladrones en el Pontifice Aldobrandino de la misma suerte que lo haze aqui mi Poeta en Don Pedro. Conquistata lib. 20. est. 143.

Purgando de i ladroni il varco, e il guado.

I el maravilloso Sixto Quinto se precio tanto della, que una de las representaciones que hazen las estatuaras de su entierro, es la de los ladrones, de que limpiò los caminos.

E ¶ *Vagabundo.* Porque Alcides, i Teseo andavan por el mundo dando castigo a los malos: i el Rey Don Pedro esso mismo hazia en su Reyno, por el qual andava, como si fuera un Alcalde, informandose de los delitos, i castigandolos, sin aguardar a que viniessen las partes con ellos a la Corte, a pedir justicia, i perder tiempo. No ay duda, que algunas acciones del Rey en los castigos, a la primera vista son asperas. Pero lo cierto es, que fue Rey excelente, i que en su tiempo huvo justicia derecha; castigo para los malos, premio para los buenos; piedad con el pueblo, põpa Real en los actos honorificos del Reyno, i mucho tesoro.

so. Acechavá ladrones, i facinorosos como el caçador la caça: i limpiava el Reyno dellos, como la Cigueña de çavandijas la campaña: conociendo, que es Capitan General dellos, quien los deve hazer buscar, i no lo haze. Basta a llamarle cruel, el ser mas inclinado a la justicia, que a la misericordia; sin considerarse que ay tiempos, i culpas en q̃ la piedad seria viciosa. I como al fin se cantá la gloria, llorandole el Reyno todo en su muerte, dezia que tales diez años como los de su Reynado, ni los huvo antes, ni los avria despues: i que ó nunca huviera de nacer, o nunca huviera de morir.

CXXXVIII.

Do justo, e duro Pedro nasce ò brandó;
(vede da natureza o desconcerto)
remisso, e sem cuydado algũ, Fernãdo,
q̃ todo o Reyno pos em muyto aperto:
Que vindo o Castelhano devastando
as terras sem defesa, esteve perto
de destruirse o Reyno totalmente;
q̃ hum fraco Rey, faz fraca a forte gẽte.

DEl justo i duro Pedro (ved el desconcierto de la naturaleza!) nace el blando, remisso, i sin cuydado alguno, Fernãdo, que puso todo el Reyno en mucho aprieto: porque viniendo el Castellano devastando las tierras sin defensa, estuvo cerca de destruirse totalmente: que a la valerosa gẽte la haze flaca un flaco Rey.

¶ *Do justo, e duro Pedro.* Todavia dize el P. su sentimiento acerca del titulo de Cruel, que el tiempo dio a este Rey: i concluye, que fue justo, aunque fue duro. Sà de Miranda en la Elegia a la muerte del Principe Don Iuan: así (aũque grosseramente.)

Pedro que amores tevé co' á justiçá
Real, e nam cruel inclinaçam:
Fez Moyses fez Samuel justiça carniça.

¶ *O brando. &c.* Del Rey Don Pedro fue hijo el Rey Don Fernando, que en mala opinió corrio casi la fortuna del Rey Don Sancho Segundo: i ellos ambos no fueron tan malos, como algunos de sus validos, que apoderados de su voluntad les pusieron la hõra en litigio: que esta es una de las peores fortunas de los Reyes, que se dexan governar. Si se haze cosa buena en su tiempo, la alabança es de quien le govierna: si mala es la afrenta suya. El caso que entra a referir el P. es, q̃ nuestro Rey Don Fernando (a imitacion del Rey Nino, que enamorado de Semiramis la quitò a su marido Menon, i se casò con ella) viendo a Doña Leonor Tellez, muger de Iuan Lorenço de Acuña, se enamorò della, de suerte que la usurpò a su marido, i la recibio por muger. I esta accion no desagradò a algunos Portugueses, para ser motivo de desobedecerle, aviendolo sido para deponer de la Corona al Rey Don Sancho, el desagradarle un casamiento limpio, quando no sublime, que este Rey hizo: en hija de un señor de Biscaya. Mas esto procede de que la condicion humana, en no queriendo abomina la virtud como el vicio; i en queriendo canoniza el vicio como la virtud. Pero tiene el trabajo de que el tiempo siẽpre viene a dàr a cada cosa el nombre que ella merece.

¶ *Vede da natureza o desconcerto.* Pondera con razon el P. la variedad de la naturaleza, que llama desconcierto; qual es, que un padre fuerte tẽga un hijo floxo, i al contrario: esto vemos cada dia; i que pocas vezes sucede lo que dize Oracio, que los fuertes engendran fuertes. Si algun curioso para ver más desto no tuviere a la mano otro Autor de más noticias, vea en nuestros discursos morales, i politicos, lo que diximos a este proposito en la Palestra, de la diferencia de hijos, i padres.

¶ *Remisso, e sem cuydado algum.* A la verdad el Rey Don Fernando fue floxo, i descuydado: però sobre lo que fue porque quiso, lo fue más porque lo hizieron ser así. Pusose la Corona entrando el año 1367. en que murio su padre. Ercilla c. 2. *Remisso i descuydado, &c.*

¶ *Que vindo o Castelhano devast. &c.* Los Castellanos como conocieron la floxedad del Rey Portugues, inundaron por el Reyno, ganando lugares, matando gente, i haziendo otros daños tã a poca costa; que una vez estuvo el Rey, i los que eran Reyes de su voluntad, viendo desde Santarẽ con las manos encajadas en los sobacos, como corrian hazia Lisboa las vanderas enemigas: i viẽdo subir al cielo el humo de un buen troço della quemada, i calentandose, como suele dezirse, a las llamas de aquella honrada materia. I porque esso lo dixe ya en mis historias Portuguesas, i fui condenado de algunos (devian ser parientes de aquellos validos) buelvo a dezirlo aqui, por no faltar a la verdad que estimo sobre todo, i sin ella no busco honras para una gente que las tiene fundadas gloriosissimas en ella, sin que este sucesso se las pueda quitar. Zeloso era dellas el Licenciado Correa, i todavia en este lugar dize esto mismo, arrimandose a las noticias verdaderas, como yo lo hize en quanto pude.

¶ *Esteve perto de destruirse o Reyno.* Ercilla cã to 30. *Estando de perderse el Reyno a canto.*

¶ *Que hum fraco Rey, &c.* Asi casi en la est. siguiente, verso ultimo. Pero la verdad es, que el Rey no hizo flacos a los suyos, sino algunos de los suyos le hizieron flaco a el, alabandole acciones vanas, i viviendo dessa alabança: enfermedad, que siempre en las casas de los Principes serà incurable.

CXXXIX.

Ou foy castigo claro do pecado,
de tirar Leonor a seu marido;

e casarse com ella de enlevado,
num falso parecer mal entendido:
Ou foy que o coraçam sogeyto, e dado
ao vicio vil, de quem se vio rendido,
molle se fez, e fraco: e bem parece
q̃ hũ baxo amor os fortes enfraquece.

O Fue claro castigo del pecado de quitar Leonor a su marido, i casarse con ella, de elevado en un mal entendido bien parecer: o fue que el coraçon sugeto i dado al vicio vil de quien se vio rendido, se hizo lascivo i flaco: i bien parece assi, que un baxo amor enflaquece a los fuertes.

¶ *Ou foy castigo do pecado, &c.* Con Oracio od. 6. lib. 3. dá el Poeta por causa de las infelicidades de la patria el adulterio, robo, i tirania que el Rey cometio en tomar Leonor a su marido.

Fecunda culpæ secula, nuptias
Primum inquinavere, & genus, & domos.
Hac fonte derivata clades
In patriam, populumque fluxit.

¶ *De enlevado.* Bien usa del elevado, o abobado (que esso quiere dezir) al tiempo que dize este disparate que el Rey cometio; porque quien está assi abobado, si obra algo son desatinos solamente. Iva un pisaverde derecho en un cavallo galanteando una dama, i dixose uno, que mirasse que todo se iva cayendo de la silla: i el preguntòle *a qual lado se caia?* Enseñando assi, que quien se dexa abobar con semejantes vistas, no solo ignora lo q̃ haze, sino que ni a si propio se halla.

¶ *Num falso parecer mal entendido.* En sus Rim. Eglog. 2. dixo el P. *Num falso parecer de hum gesto lindo.* El *falso* aveys de entender en dos maneras; o falso, porque la verdadera hermosura es la divina; o falso, porque la hermosura de las damas ordinariamente no es natural, sino fingida con unguentos, albayaldes, i color, i otras invenciones. El *mal entendido*, tambien de dos maneras se ha de entender. Mal entendido, o porque quien llega a dar casi adoracion a una hermosura humana, i tal vez por ella no se acuerda de la divina, que es la verdadera, mal entiende qual es el hermoso objeto, que dignamente deve ser amado: o mal entendido, aludiendo por ventura a lo que despues el Principe (siempre superior) de las Comedias de España, diziendo de las damas de Madrid (con aquella felicidad rara, i facilidad dificultosa) en la Comedia de

Te digo que estas mugeres
bien pudieran ser Letrados
Con tan lindos pareceres.

Esso es aquello de una Satira, llegando a un Letrado que dava malos pareceres, i tenia muger q̃ que se hazia hermosa.

El Letrado, i su consorte
penan por varios efetos;
el por su mal parecer,
ella por tenelle bueno.

I nos haze creer lo mas, el dezir, *mal entendido*: que es lo que suele acontecer en los pareceres de los Juristas, entenderlos mal de algunos, i cansar el juizio: I puede ser que lo entendio tambien assi Francisco de Sâ, quando en la Eglog. 8. hablando de la belleza la llama parecer con este cansacio.

O parecer que nos furta
com tanta força a vontade,
que tanto o juizio encurta.

Tambien pudo el Poeta atender a que el Rey para justificar esta accion hizo que Letrados diessen pareceres, en que mostrassen, que Doña Leonor estava ilegitimamente casada con su marido por parentesco que tenian: i fueron pareceres muy mal entendidos, o de malos entendimientos, que hablavan al gusto del Rey: porque el poder tiene muchos Bartulos a su obediencia; i no lo experimentò Portugal esta vez sola.

¶ *Ao vicio vil.* La sensualidad, i el ocio, que siempre se acompañan. El Poeta c. 7. est. 8. *Daquelles que em delicias, que o vil ocio, &c.* Por dicha que allà diremos algo.

¶ *Molle se fez.* Quiere el mole dezir delicado, afeminado lascivamente, no atendiendo mas de a peynarse, i estar con las narizes en las faldas de la lascivia; i no tener accion varonil; i esto dize sucedio a Fernando.

¶ *Hum baxo amor os fortes enfraquece.* Diò el Poeta con esta sentencia al Amor la misma propiedad, que al Rey con essotra del fin de la estancia antecedente, i ambas son infalibles: i luego en las que se siguen traerá exemplos, mostrando grandes Heroes arrodillados a la lascivia, i daños grandes procedidos desse rendimiento.

¶ *Baxo amor.* Bien cuydadoso especifica, que *baxo*, entendiendo ilicito, i lascivo; que esse quita fuerças; al revez del honesto, i divino, que las infunde aun en los flacos naturalmente, de que escuso exemplos, porque son infinitos.

CXL.

Do peccado tiveram sempre a pena
muytos, que Deos o quis, e permitio:
os que foram roubar a bella Elena,
e com Apio tambem Tarquino o vio:
Pois por quê David sancto se condena?
ou quem o Tribu illustre destruio
de Benjamim? Bem claro nolo ensina,
por Sarra Farao, Sychem por Dina.

MVchos tuvieron siempre la pena del pecado, que Dios lo quiso i permitio assi. Vieronlo los que fueron robar a la hermosa Elena: i tambien lo vio Apio con Tarquino. Pues, por quien se condena el santo David? O quien destruyò el ilustre Tribu de Benjamin? Bien claro nos lo enseña Faraó por Sarra, i Sichē por Dina.

¶ Po

¶ *Do pecado*. Entiende de aquel cõ que entrò la est. passada; q̃ es el de arrebatarse de un amor lascivo, o bestial; de modo, que quedando como irracional, cometa cosas un hombre totalmente agenas de razon; como es quitar la muger a su marido, porque le pareciò bien; i por esso trae el P. exemplos de los que lo hizieron; i semejantes; i los castigos que Dios permitio por ello.

¶ *Tiveram sempre a pena*. Apuntò el P. en la est. atras, que los daños que recibia el Reyno con el mal govierno del Rey, eran castigo del pecado lascivo de gravissimas circunstancias; como casarse con muger agena: prueva agora como siempre la hermosura fue causa de grandes males, i como essos siempre fueron castigados; usa para esto de las historias divinas; i profanas, erudita, grave, i elegantemente.

¶ *Os que foram roubar a bella Elena*. Entien de los Troyanos, que porque Paris hijo del Rey Priamo fue a robar Elena a su marido en Grecia; fueron destruidos por los Griegos.

¶ *E com Apio*. En Roma fue Apio Claudio Decemviro, que por querer, con mal titulo, lleno de luxuria, usurpar a Virginia, le acusò Virginio padre de la donzella; i demâs de matarla por su propia mano; fue causa de que se extinguiesse el Decemvirato.

¶ *Tarquino o vio*. Lucrecia fue muger de Tarquino Colatino; i adulterada violentamente por Sexto Tarquino hijo de Tarquino Rey de Roma. Vean agora los judiciosos, qual de los tres Tarquinos vio (como dize el P.) la pena deste pecado. No's parece q̃ el adultero; porq̃ el *viò* alli vale sintiò, tuvo, padeciò la pena; i ella fue, que esse Rey Tarquino, llamado el sobervio, i el adultero su hijo; i toda su familia fue expulsa de Roma, i extinta la dignidad Real. Añadese a esto, q̃ el P. dize de Apio, que viò en si semejante castigo por la culpa que cometio contra Virginia: i assi, pues el verbo sirve a este por esso, tambien ha de servir a esotro por esso mismo. Si ya no es, que el P. pone un Tarquino por todos, pues todos vieron en si el castigo: I lo que es mas, que lo padeciò el mismo adulterado, sin mas culpa, q̃ la del nombre que tenia de Tarquino. Mas lo en q̃ yo mas reparo es, que entonces por un adulterio se deshazian Principes, i grandes personages, i agora veo, que hallandole un Cavallero embaraçado por aver un hijo suyo tomado la muger a un hombre, le dixo otro: *De que os afligis? Por ventura han de cortar la cabeça a vuestro hijo por esso?* Como si no mandàran las leyes que se le cortasse: i como si no fuera injusto el no cumplirlas.

¶ *Pois por quem David santo se condena? &c.* Petrarca Triumph. am. cap. 3. *Amor crudele, e pravo, vince David. &c.* Notorio es, que David cometio aquellos dos pecados de adulterio, i homicidio por Bersabe: porque aviendose vencido de su hermosura se logrò della; i luego por quedarse con mas libertad, mandò matar a su mari-

A do Vrias: i huvose tan ciegamente, que tuvo necessidad de que Dios le abriesse los ojos para conocer su yerro. Agora.

¶ *Se condena*. Todo lo dize cõ cuydado nuestro P. Advierte, que el mismo David se condenò a si propio: porque estando ciego en aquel pecado sin acordarse de averle cometido, Dios le embiò el Profeta Natan para que le despertasse, i diesse a entender, quan gravemente le tenia ofendido: i Natan entrò a hablar a David con la proposiciõ de que un hombre que tenia muchas ovejas,

B avia tomado una a otro, que no tenia mas de aquella; con otras circunstancias que no es menester referir, i se pueden ver en el cap. 12. del lib. 2. de los Reyes. David sin caer en que se endereçava aquella proposicion a acordarle lo que avia cometido; condenò subitamente con justa colera aquel hombre, que el Profeta dixo avia tomado aquella oveja: i luego el Profeta le bolviò a dezir: Pues tu David eres esse: i assi se condenò a si propio, como dize el P.

¶ *Ou quem o Tribu illustre destruio de Benjamin?* Caminando Levita con su muger, i haziendo noche en Gabaà del Tribu de Bẽjamin, los mo-

C radores de aquella Ciudad le usaron de la muger de modo que muriò. Informados los Israelitas del caso horrendo, i torpe, se armaron contra los Benjamitas; i murieron 25. mil; quedaron de aquel Tribu solos seiscientos. Vereislo en la Escritura, Iud. cap. 19. i 20.

¶ *Por Sarra Farao*. Abrahan caminava con su muger Sarra: i Faraò viendola tan hermosa, se la quiso tomar: i aunque pensava no era muger, si no hermana, se le siguieron muchos daños, i estuvo a peligro de otros mayores; de que se librò cõ gran temor. Genes. cap. 12.

D ¶ *Sichem por Dina*. Sichem hijo de Hemor, i Principe de los Isicones, viviendo allà Iacob le hurtò a Dina, hija suya, i de Lia; de que resultò ser assaltado, i su gente, de la de Iacob, i del: i huvo por vengança deste hecho muchas muertes. Genes. 34. Todos estos exemplos se hallan en el Triumpho de Amor de Petrarca, adonde algunas señas muestran, que los viò alli nuestro P. i no se pueden copiar todas. Acudan los curiosos a conferirlas, i ponderen la erudicion deste gran hombre, i el ajustamiento con que usa della, que sin duda alguna es admirable.

CXXXXI.

E pois se os peytos fortes enfraquece
E hum inconcesso amor desatinado;
bem no filho de Alcmena se parece,
quãdo ẽ Omfale andava trãsformado
De Marco Antonio a fama se escurece
com ser tãto a Cleopatra afeyçoado.
Tu tambem Peno prospero o sentiste,
despois q̃ hũa moça vil na Apulia viste

I Pues, si enflaqce a los fuertes pechos un desatinado, i no concedido amor, bié le parece en el hijo de Alcmena, quādo andava trāsformado en Onfale. La fama de M. Antonio le escurece cō ser tā aficionado a Cleopatra. Tambien tu, o prospero Peno, lo sentiste, al ver en Apulia una vil moça.

¶ *E pois se os peyt.* &c. Mirad el cuydado: dixo el P. en la e. 139. q̃ los daños de Portugal, padecidos en tiēpo del Rey D. Fernādo, o fuerō castigo de aquel grave pecado de tomar la muger a su marido, o de q̃ el rēdido todo al amor lascivo, se hizo efeminado, i incapaz de las acciones de Rey util a su Reyno. En la est. passada truxo exēplos de la pena q̃ siēpre tuvo semejante pecado; i en esta los trae de fuertes Heroes, que cayeron en baxezas por semejante amor.

¶ *Inconcesso amor desatinado.* Dize assi, porq̃ ay amor con licencia, i cō atino; i el que sale fuera de lo que concede la razō, i el juizio, para en infamia: i desta calidad viene a dezir fue este amor de D. Fernando que le infamō, i hizo perder la memoria de que era Rey, de quien se esperavan acciones diferentes de aquella.

¶ *No filho de Alcmena.* Perifrasis o antonomasia de Hercules, q̃ cō toda su bravosidad se fue a vestir de muger, i dar el lado de la espada a la rueca entre las damas de Omfale, Reyna de Lidia, de perdido de amores della: haziēdose otra ella, no solo en la voluntad, q̃ es el efecto del amor, sino en el trage, q̃ es el de la locura: i el inconcesso, i desatinado q̃ dize el P. El pēsamiēto, i el estilo es de Seneca en Hipol. ac. 1. *Natus Alcmena posuit pharetram.* B. Tasso Florid. c. 2.

Il gran figliol d' Alcmena: Assi todos.

¶ *De Marco Antonio,* &c. Muchas acciones tuvo Marco Antonio, no de Heroe, de puro ciego cō los amores de Cleopatra: pero a todas las mas ciegas puso el sello, quando en la Naval de Leucate abādonō la gloria, q̃ pudiera esperar de aqlla acciō, por irse tras Cleopatra, q̃ huyo de puro miedo; queriendo màs perder la honra, que la amiga. Verlo sobre la e. 53. des. c. 2. i en los Autores que lo tratan: i a esto alude aqui el P.

¶ *Tu tābē Peno prospero o sentiste* Termino de Virgil. 10. *Te quoq; magnanime viderūt* &c. Es esto aqui perifrasis de Anibal, a q̃ llama Peno, en vez de Africano, como Virgil Egl. 5. de los Leones, a q̃ en esse sentido llama *Pœnos*. Si bié se entiende propiamente por Penos, Cartagineses; porque teniēdo origen de los Fenices, se llamavan Phenos: i Anibal no solo era Africano, sino Cartagines. El P. imitò a Petrarca, q̃ en la canc. 48 trae estos, i semejantes Heroes con el propio intento.

Ei sà che'l grande Atride, e l' alto Achille,
Et Anibal al terren vostro amaro
E di tutti il piu chiaro
Lasciai cader in vil Amor de ancille, &c.

¶ *Despois que hūa moça vil na Apulia viste.* Sacado de la boca de Petrarca, Triumph. am. c. 3. *Vil feminella in Puglia il prende, e lega.* Oracio escrive a Focco la od. 4. del lib. 2. i es el argumēto della, mostrarle, q̃ grādes Heroes se enamorarō de esclavas, por quāto el estava enamorado de una suya, llamada Filide; i los q̃ nōbra son Achilles por Briseyda; Ayax por Temessa, Atrides por Cassandra. Notorio es, q̃ Anibal despues de aver vencido a los Romanos se dio a lascivias, i singularmēte en Pulla, o Apulia con una muger de baxa suerte: i q̃ esto fue ocasion de que le imitasse su gente, i no huviesse en ella aquel primer valor en las ocasiones que se siguieron, con que al fin no consiguio lo a que aspirava.

CXXXXII.

Mas quem pode librarse por ventura
dos laços que Amor arma brādamēte,
entre as rosas, e a neve humana pura,
o ouro, e o alabastro transparente?
Quem de hūa peregrina fermosura,
de hum vulto de Medusa propiamēte,
que o coraçam cōverte que tem preso,
em pedra nam, mas em deseso acceso?

PEro quiē puede por ventura librarse de los laços q̃ el amor blādamēte arma entre las rosas i la pura, i humana nieve, i el oro, i el transparente alabastro? Quien puede por ventura librarse de una peregrina hermosura, de un propio vulto de Medusa, que convierte el coraçon que tiene preso, no en piedra, mas en encendido desseo.

¶ *Mas quem pode lib.* &c. Virgil. Eglog. 2. *Quis enim modus adsit amori?* A esta imitacion disculpa agora el Poeta, los yerros de amor con la grande hermosura, que fue causa de los: suponiendo, que al aver visto Fernando la de Leonor, que era rara no los podia dexar de cometer. I tābié a esta imitacion diximos en el primer soneto de nuestras rimas, q̃ en ellos se afinava el amor: i que quien viesse que cantavamos con tener a Albania delante, aun esperaria que errassemos mucho màs: deste modo.

Este admirar sabrà los versos dinos;
la Lyra disculpar, quando delira;
que no es sino el Amor sin desatinos.
Mayores, pues, los quiere quien aspira
a ver que estando enfrente los divinos
ojos de Albania se tempiò la lira.

El termino que el Poeta aqui usa de *quien,* &c. *Quien,* &c. Es la figura Anafora.

¶ *Por ventura.* Dà el P. por impossible, el aver en el mundo quien no se rinda al amor lascivo. I qual mas, qual menos, ello es assi.

¶ *Dos laços q̃ amor arma brandamēte.* Dicho con grā arte. Ya en la e. 56. *Fogindo ao doce laço onde amor as enreda brandamēte.* I como alli lo advertimos, haze a Cupido pescador: i aqui le

haze

hare caça lor agora:i en ambos lugares dize,con A gran maestria, que sus laços son suaves, i armados blandamente. Alude a los caçadores q̃ usan de laços, siẽdo los mejores los mas sutiles, i mas ligeros por suaves, i el mejor modo de armarlos, saberlos esconder, i dissimular entre otros objetos que engañen la vista; de modo, que por invisibles venga la caça a dar en ellos, i por blãdos a cogerla corriendo ligeros. I desta manera parece que caça el amor las almas en el rostro de una dama, adonde ellas corren engañadas de las flores de la hermosura; i de ordinario en llegando quedan presas en los laços del desseo, que estan B armados entre essas flores sutil, suave, i blandamente, como dize el Poeta.

¶ *As rosas, e a neve humana pura, o ouro, &c.* El P. en sus rim. canc. 1.

A testa de ouro, e neve, o lindo aspeyto;
O colo de cristal, o branco peyto.

I en llamar agora el P. humana a la nieve, no mira a ser muger, sino a ser tratable aquella nieve de la hermosura: que si ella fuera intratable, como la nieve, no huviera tantos peligros: assi que galanamente està ahi el humana nieve, con la cõdicion que vulgarmẽte dezimos de un Principe, que es humano, para dezir que es tratable. C

¶ *O alabastro transparente.* Bien añadiò trãsparente, porque lo es el alabastro: i si en un vaso del se mete una luz, como en linterna, penetrando el resplandor por aquella blancura, la hermosea admirablemente: assi la blancura de una dama herida, o tocada de la sangre, queda hermoseada, transpareciendo por ella aquellas rosas de las mexillas, aquellos claveles de los labios, aquellas violetas apenas visibles de las venas. Ya sobre esto del alabastro diximos algo en la est. 132. i diremos algo mas en la 46. del 6. adonde creemos lo usò el P. aun con mas cuydado. D

¶ *Peregrina fermosura.* El peregrina ordinariamente vale estraña; i el estraña maravillosa: mas yo sospecho que el P. ahonda aqui mas; i q̃ el peregrina quiere dezir agena: i lo ageno siempre despierta màs el apetito; i si es hermosura mucho màs. Garcilas. Egloc. 3.

Flerida para mi dulce i suave
màs que la fruta del cercado ageno.

Que siẽpre se tuvo por maravilloso pẽsar de Garcilasso: i lo es. Assi siẽdo Leonor casada, era age- E na: siẽdo agena fue màs apetecida del Rey: i la hizo sin duda parecer mejor, el ser agena. Cada dia lo vemos, en el q̃ tiene muger hermosa, morirse de amores por alguna q̃ no lo es tanto, solo porq̃ es de otro. Tãbien respetarà el peregrina, à q̃ todo lo q̃ nos viene de fuera nos parece mejor: i querrà dezir el P. que la hermosura de Leonor era tal, q̃ obligava, como las cosas estrañas a ser querida y desseada, porq̃ siẽpre estas se dessean mas. Lo que diximos antes nos parece mejor.

¶ *De hum vulto de Medusa, &c.* Pensamiẽto de Petrarca, son. 102.

E le rose vermiglie infra la neve
Mover da l'ora, e discovrir l'avorio,
Che fa di marmo, chi da presso il guarda.

I con la circunstancia de Medusa en el son. 169.

Pur quello in me, che nel gran vecchio Mauro
Medusa. O antes en el 147.

Se ciò non fosse andrei non altra mente
A veder lei, che il volto de Medusa
Che facea marmo diventar la gente.

Francisco de la Torre Egl. 6. *Un rostro de Medusa, &c.* El grã Tasso a este modo, Liber. c. 16. e. 7. *E nel piacer d'un bel leggiadro volto*: como de arma que lo rinde todo.

¶ *Que tẽ preso.* Con esto se explica lo otro del verso 2. de la est. 133. assi, que quien allì, i aqui prende es la hermosura.

¶ *Em pedra nam, mas em desejo aceso.* El rostro de Medusa cõvertia en piedra a quiẽ le via; el de D. Leonor en fuego de desseos amorosos: dize agora, a lo q̃ parece, el P. q̃ fuera mejor q̃ cõvirtiera en piedra, porq̃ assi se acabava el penar; però en desseos, es perpetuar una pena insufrib.e.

CXXXIII.

Quẽ vio hũ olhar seguro, hũ gesto brãdo,
hũa suave, e Angelica excelẽcia,
q̃ em si està sempre as almas trãsformãdo,
que tivesse contra ella resistẽcia?
Desculpado por certo està Fernando,
para quem tem de Amor experiencia:
mas antes tendo libre a fantasia,
por muyto mais culpado o julgaria.

QUiẽ, por vẽtura, vio un mirar seguro, un rostro blãdo, una excelẽcia suave, i aũ Angelica (q̃ siẽpre està trãsformãdo en si las almas) q̃ tuviesse resistẽcia cõtra ella? Disculpado, por cierto, està Fernãdo para quiẽ tiene experiencias de amor. Mas antes teniendo la fantasia libre le juzgàra por mucho mas culpado.

¶ *Quẽ vio, &c.* Descrive agora el P. unos ciertos movimientos, o no se quees (digamoslo assi) en la hermosura, que siendo todo ternuras rindẽ màs que todas las fuerças del mundo, i finalmente no se pueden resistir.

¶ *Hũ olhar seguro.* Ninguna vista se librò en el mũdo de resbalar en un hermoso rostro, i principalmẽte de ser mariposa en las luzes del, q̃ sõ los ojos: el P. en sus rimas entra assi el llamado cap.

Aquelle mover de olhos excellente;
Aquelle vivo espirito inflamado,
Do christalino rosto transparente: Veneno de que nadie se escapa: però veneno agradable. Que todo parece procedido de lo q̃ dize Oracio lib. 1. od. 19. hablando de la hermosura de Gliceria.

Urit grata protervitas
Et vultus nimium lubricus aspici.

I creemos, que el *vulto* en la e. anteced. està por

testimonio de que el Poeta vio este lugar en esta ocasion. E. Tasso Liber c. 16. est. 7. tambien reconocio este peligro a aquel modo tan armas queda el lugar. Notese la brevedad con que nuestro Poeta descrivio la confiança, que naturalmẽte tiene la hermosura, i como la explica con el modo de mirar, diziendo: *Hum olhar seguro*: un seguro mirar.

¶ *Hum gesto brando.* El P. en este capitulo de sus rimas, continuando el lugar que ai queda:

Aquelle gesto immoto, e repousado, &c.

Con que tambien haze gran imagen de la confiança de la hermosura.

¶ *Que em si està sempre as almas transformãdo.* Lugar comun es, i muy repetido de todos, que el amor transforma el amante en el objeto amado: por esso no traerè lugares: solamente advierto, que el P. en sus rimas son. 10. entra dando la razon, desta manera.

Transformase o amador na cousa amada
Por virtude do muyto imaginar, &c.

Vease, que es bonissimo. Dize luego aqui bien el P. que dificil cosa es resistirse uno à la hermosura, si el amor le transforma en aquel sugeto a donde la vio: porque transformado queda otro, i viene a no poder usar de lo que era antes.

¶ *Desculpado por certo està Fernando, para quem tem de amor experiencia.* La fuerça del amor es una culpa, que disculpa mucho los yerros en que por ella se incurre. Virgil. Georg. 4. por Orfèo.

Cum subito incautum dementia cepit amantem
Ignoscenda quidem, scirent si ignoscere manes.

I en Culex hablando del mismo: *Dignus amor venia, &c.* I la razon porque son mas de perdonar, es, porque el amor de una gran hermosura, lo primero que quita luego al Amante, es el juizio, conociendo que essas son las armas con que podia defenderse, i porque no se defienda se las quita. Por esso nuestro Poeta en su Egl. 2. introduziendo Agrario a llamar loco a Almeno, por los estremos que hazia por Belisa, haze que Almeno le responda.

O Agrario, que vendo o doce riso,
e o rosto tam fermoso como esquivo,
o menos que perdi foy todo o siso.

I en la 3. acusandole la propia Belisa, assi:

Nam es tu de saber tam falto, e rudo,
Que tam sem siso amasses como amaste.

Acude èl pretissima i agudissimamente:

Onde viste tu Ninfa Amor sesudo?

Rocase todo esto con aquella sentencia de Publio Siro en sus Mim. *Amare, & sapere vix Deo conceditur.* Luego ajustadissimamente dize el Poeta, que bien desculpado està el Rey Don Fernando deste yerro, siendo la causa ella belleza rara de Leonor, que aun oy ay tradiciones, ademas de q̃ lo dizen las historias, de q̃ ella fue muger de rara belleza: verdad es, que de las a quiẽ sucedẽ taies cosas como a ella, luego le sigue una fama inmensa de hermosura.

¶ *Mas antes, &c.* Estos dos versos tienen parecido dificiles a algunos entendimientos. Ello es desta manera: *Mas antes tenendo* (el propio Fernando se entiende) *libre, o esenta la fantasia* (esto es no enamorandose de tal hermosura despues de verla) *por mucho mas, culpado le juzgaria quien tuviesse experiencia de amor, i de sus poderes, al punto que se comunica acompañado de una belleza rara.* De manera, que mayor admiracion pudiera causar el aver Fernando visto a Leonor sin amarla, que el amarla, i cometer desatinos por ella despues de verla. I no aprueva el Poeta la accion del Rey, como piensan ignorantes, pues ai en la est. 139. la acaba de llamar pecado, i la abomina; i refiere los justos castigos que Dios dio por ella: sino pretende disculparle explicando la fuerça del amor por la de la hermosura: i mostrando, que hasta el propio David Santo no la pudo vencer, luego que vio a Bersabè. I aunque el Poeta no se declarara tanto, tenian obligacion los entendidos, o que piensan serlo, de creer q̃ a este sentido devia hablar un Autor Christiano, que và sembrando, como tal, de doctrina solida, i moralidades continuas esta grã obra. Pero èl conociendo, que avia de ser juzgado de ignorantes, no dixo cosa en que no le fuesse escudando a si, i mostrãdoles el camino. Veyslo en la misma sentencia, diziendo: *Disculpado est i para quien tiene experiencia de amor*: como si dixera: Fernando errò gravemente, si lo mira la cordura; però si lo mira quien una vez perdio el seso en imaginaciones amorosas, esse sin duda le desculparà: i està todo dicho como de Maestro.

Fin del Canto Tercero.

LVSIADA DE LVIS DE CAMOẼS

PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Sousa, Cavallero del Habito de Christo, i de la Casa Real.

CANTO IIII.

Argumento.

Vasco de Gama estando en su batel con el Rey de Melinde en aquel mar (como ya en el canto passado) continua en referirle las cosas de Portugal, como el le avia pedido: descrive el Poeta las alteraciones sobre la sucession, por muerte del Rey D. Fernando, i la batalla de Aljubarrota: i las diligencias que se hizieron para descubrir la India por el mar, en tiempo del Rey Don Iuan el II. i como el Rey D. Manuel les dio fin con resolver este viaje; i las prevenciones para el, i las despedidas en la playa de Belen.

ESTANCIA I.

Espois de procellosa tempestade,
nocturna sombra, e sibilante vento,
tras a manham serena claridade,
esperança de porto, e salvamento:
aparta o Sol a negra escuridade,
removendo o temor ao pensamento;
assi no Reyno forte aconteceo,
despois que o Rey Fernando falleceo.

DEspues de procelosa tẽpestad, nocturna sombra, i sibilante viento, trae la mañana una claridad serena, q̃ es esperãça de salvamẽto, i de puerto seguro: el Sol, removiendo el temor al pẽsamiẽto aparta la negra escuridad. Asi aconteciò en el fuerte Reyno, despues que fallecio el Rey Don Fernando.

¶ *Despois de procelosa tẽpest. &c.* En vida del Rey D. Fernãdo corrierõ miserable fortuna las cosas de Portugal: i tambien en las alteraciones q̃ huvo desde su muerte hasta q̃ con la vitoria de Aljubarrota asseguro D. Iuã I. la Corona en su cabeça: i assegurada ella, el Reyno logró muchas bonãças. Por esso cõ grã propiedad trae el P. la cõparaciõ de la nave cõ la alegria del tiempo sereno, sobre aver padecido tormenta. Parece que lo dixo con Ciceron lib. 3. de Orat. *Tu procella patriæ, turbo ac tempestas pacis.*

¶ *Nocturna sombra.* O porque las tempestades son mas horridas de noche; o porque quando las ay grandes de dia, parece que se anticipa la noche con la escuridad: i de qualquier manera, bien para el estado de las cosas de Portugal, que entonces fluctuavan en la escuridad de vicios, pecados, i descuydos de unos; confusion, celos, i desconformidad de otros: todo serenado con la sucession del Rey Don Iuan, que dando fin a la guerra, dio principio a una paz alegrissima, i bien governada.

¶ *Aparta o Sol a negra escuridade.* De aq̃lla escuridad q̃ ai diximos avia en el Reyno, fue el Rey D. Iuã el Sol q̃ la deshizo: i es imitaciõ de Claudiano in laud. Stilic. lib. 2. *Discussis tenebris in lucem secula fudit*: I todos estos seis versos son parecidos a estotros con que Boscan comiença un Soneto.

Como despues del tempestoso dia
la tarde clara suele ser labrosa,
i despues de la noche tenebrosa
el resplandor del Sol plazer embia:
Asi embia, &c.

¶ *Removendo o temor. &c.* En las rim. i est. a D. Constantino: *Que o duro jugo removeo.* Es frasi tomada de Claudiano en el Epit. de Honor. *Natũ gremio Cithereo removit.* Aquello de Virgil. mejor en Ecna: *Armatus flamma removet caligi-*

iitine wundam: Sirve tambien esto en la est. 21. A para claridad la constancia, i valor con que Dõ Iuan vencio la guerra, i exercitò la paz, destrrò (esto es tan por ver) aquellos dañosissimos nublados, que avia sobre el Reyno de Portugal, i le dexò sereno.

¶ *Forte.* Creo que el llamar fuerte al Reyno en estos casos, fue con el pensamiento con que llamo assi a la Maritima en la est. 95. valiendo agora el fuerte, por inconstante, i turbulento con tantas acciones, i voluntades adversas: i esto responde a la tormenta del mar serenada con la nueva luz.

B ¶ *Fernando faleceo.* Murio el año 1383. i Dõ Iuan se asseguro en el Reyno en Agosto de 85.

II.

Porque se muyto os nossos desejaram,
quem os danos, e offensas vá vingando
naquelles que tã bem se aproveytaram
do descuydo remisso de Fernando;
despois de pouco tempo o alcançaram,
Ioanne sempre illustre alevantando,
por Rey, como de Pedro unico herdeyro
(ainda que bastardo) verdadeyro.

POrque si los nuestros dessearon mucho quien vaya vengando los daños i ofensas, en aquellos que tanto se aprovecharon del remisso descuydo de Fernando, a poco tiempo lo alcançaron levantando Rey al siempre illustre Iuan, como unico heredero, i como verdadero, aunque bastardo hijo de Pedro.

¶ *Porque se muyto os nossos desejar.* &c. Dize, que ellos Portugueses desseavan bien vengarse de aquellos validos del Rey Don Fernando, que lo tenian arrastrado todo, vinieron a conseguirlo cõ levantar por Rey a Don Iuan.

¶ *Do descuydo remisso de Fern.* Casi el mismo verso de la est. 133. del c. 3.

¶ *Aquelles que tam bem se aproveytaram.* Esto es mostrar, que no tratavan aquellos validos mas que de si aprovechandose mucho, i haziendo se buena fortuna de la mala de su Principe, i de los otros vassallos.

¶ *Despois de pouco tempo o alcançaram.* Dize, que dieron fin los Portugueses al desseo de vengarse de los enemigos de la patria, con levantar por Rey a D. Iuan: i tambien sucedio esso antes que le levantassen: porque aviendo D. Fernando muerto el año 1383. i Iuan asseguradose en la Corona el de 85. como ai atras diximos, casi dos años durò en el Reyno una corriente de sangre, de fuego, i de impiedades, en manera que es negocio de admiracion, el averse sustentado tan limitada tierra con daños bastantes a arruinar una gran Monarquia.

¶ *Como de Pedro unico herdeyro.* Habla el P.

A a respeto de las personas Reales, q̃ entõces se hallavã en Portugal: porq̃ en Castilla estava D. Iuã hijo legitimo del Rey D. Pedro, i de D. Ines de Castro, q̃ era el legitimo heredero de la Corona Portuguesa, si no lo avia de ser el Rey D. Iuã de Castilla por su muger, como luego veremos: el qual se temiã tanto desse, q̃ prendiò a D. Iuan para quitarle essa esperança, i con esso la dio al bastardo, que es el que dize aqui el P.

¶ *Ainda que bastardo, verdadeyro.* No podia ser (dirã alguno) verdadero si era bastardo. Però fue tan verdaderamente Rey, q̃ se cũpliò el sueño q̃ su padre el Rey Don Pedro asseguró aver tenido, quando se criava D. Iuan: i fue, que el Reyno se abrasava todo en una llama, i q̃ este niño la andava apagãdo. I ya puede bien ser q̃ quando el P. dixo esto se acordó de la observacion que algunos curiosos hizieron de muchos bastardos, que fuerõ famosos en varias artes, de que hallareis erudiciõ sobrada en Tiraquelo, cap. 15. de la nobleza. No los nõbro por escusarme de trasladador de lo ageno, i de llamarlos viles por nacimiẽto, siendo gloriosos por acciones. Hagalo alguno q̃ estime este respeto menos q̃ aquella erudicion. Tãbien pudo C dezir *verdadero*, porq̃ el hijo legitimo de padre realmẽte grãde, q̃ desdize del, esse es bastardo: i el bastardo q̃ tiene acciones heroicas, esse es el legitimo. Propuso el P. en la e. 13. del c. 1. q̃ avia de cãtar deste Rey, i agora comiẽça a satisfazer a essa proposiciõ. Al fin yo he nacido para comentar este grã P. i no parezca arrogancia el dezirlo, porq̃ lo digo llanamẽte, i cõ fundamẽto. Aviendo escrito hasta aqui, lo q̃ acabo de dezir. Es el P. quãdo dixo esto devio acordarse de los bastardos D q̃ fuerõ famosos, tuve dicha de alcãçar su original primero, adonde a esta estãcia se siguẽ estas tres.

1.

Sempre foram bastardos valerosos
por letras, ou por armas, ou por tudo:
foramno os maes dos Deoses mentirosos
que celebrou o antigo povo rudo.
Mercurio, e o docto Apolo sam famosos
por ciencia diversa, e longo estudo:
outros sam sò por armas soberanos;
Hercules, e Lico, ambos Tebanos.

2.

Bastardos sam tambem Homero, e Orfeo,
dous a quem tanto os versos illustraram:
e os dous de quem o Imperio procedeo
que Troya e Roma em Italia edificaram.
Pois se he certo o que a fama ja escreveo,
se muytos a Felipo nomearam
por pay do Macedonico mancebo,
outros lhe dam o magno Nectanebo.

3.

Assi o filho de Pedro justi oso
sendo Governador alevantado
do Reyno foy nas armas tam ditoso,
que bem pòde igualar qualquer passado.
Porque vendo se o Reyno receoso

de ser do Castelhano sobjugado,
a os seus o medo tira, que os alcança:
a os outros a falsifica esperança.

De manera, que el Poeta con ocasion del bastardo Iuã, se dexava discurrir por los valerosos bastardos. I pues yo sin verle lo avia presumido: i juntamente dixe, que lo devio dexar por el respeto i circunspeccion: i èl aunque escrivio las estancias, las escondiò, i destas mis penetraciones, i de infinitas que se ven por este comento, se infiere que le entendì la alma: no llamarà nadie justamente jactancia a lo que arriba acabo de dezir, i a que creamos, que està empresa para mi estava guardada, ya q̃ en tantos años no la arrostrarõ tãtos doctos, ingeniosos, sutiles, i trabajadores. Finalmente el Poeta anduvo judiciosissimo en quitar las tres estancias, aunque estan mereciendo a su Autor. I agora bolvamos ligeramente sobre cada una.

A la primera.

¶ *Sempre foram bastardos valeros. &c* Escuso el ponerme agora aqui a traer las acendencias de los nombrados en las dos estancias, porque esso es sabido. I assi por esso, como porque siendo estas estãcias reprovadas del Poeta, no es justo nos detengamos tanto en ellas, como en lo aprovado, dirè algo arrebatadamente.

¶ *Mercurio, Apolo:* hijos ambos de Iupiter, i las madres Maya de aquel, i deste Latona amigas del padre: i ambos tienen en la ciencia la parte que es notorio, como soberanos en ellas.

¶ *Hercules, Lieo.* Tambien hijos ambos de Iupiter, i las madres Alcmena del primero, i del segũdo Semele; ambos por hazañas verdaderos Heroes, aunque bastardos, como lo dize el Poeta.

¶ *Ambos Tebanos:* assi por ellos mismos en la estanc. 91. del cant. 9. *Os dous Tebanos.*

A la segunda.

¶ *Homero.* Duda ay entre los Autores sobre los padres del padre de los Poetas: però Herodoto tiene la opinion de nuestro Poeta, los de Orfeo son notorios: dexo estos linages a mejores geneologistas.

¶ *Os dous, &c.* Los dos de quien procedio el Imperio que edificò a Troya, i Roma en Italia, se entiende Eneas, que era hijo de Anchises, i Venus: i Romulo, que lo fue de Marte, i de Ilia. Està bonissimo el dezir, que edificaron en Italia a Troya, i Roma: porque desta fue aumentador Romulo, i de aquella transplantador Eneas en Italia.

¶ *Macedonico mancebo,* por Alexandro: al modo que en la estanc. 54. del cant. 7. *Capitam mancebo.*

¶ *O magno Nectanebo.* Aunque Felipo Rey de Macedonia deviò ser padre de Alexandro, el dezia, que lo era Iupiter, i otros dixeron, q̃ Nectanebo Rey de Egypto.

A la tercera.

¶ *Assi, &c.* Dize agora, que assi como estos nombrados, siendo bastardos, fueron grãdissimos varones, lo fue Don Iuan siendo bastardo.

¶ *Os seus:* los suyos, entiende los que le siguieron.

¶ *Os outros:* los otros, entiende los que no le seguian: i quitoles las esperanças, porque los vencio: i eran falsas, porque pensando medrar mas con seguir a Castilla, le perdieron.

III.

Ser isto ordenaçam dos ceos divina,
por sinays muyto claros se mostrou
quãdo em Evora a voz de hũa minina,
ante tempo falando o nomeou:
E como cousa enfim que o ceo destina,
no berço o corpo, e a voz alevantou:
Portugal, Portugal, alçando a mão,
disse, pello Rey novo Dom Ioão.

MOstròse por señales muy claras ser esto orden divina de los cielos, quando en Evora le nombrò la voz de una niña, hablando antes de tiempo. I como cosa alfin, que destina el cielo, levantò el cuerpo, i la voz en la cuna, i alçado la mano dixo: Portugal, Portugal por el nuevo Rey Don Iuan.

¶ *Ser isto ordenaç. &c.* Dize la estancia, que los sucessos de Portugal estos dias, i la elecciõ de Don Iuan en Rey, parecio permission divina, por algunas señales, i principalmente la del hablar anticipado de una niña, diziendo lo que luego veremos.

¶ *No berço.* En la cuna estava la niña, i alçando el cuerpo, i la mano, dixo esto.

¶ *Portugal, Portugal.* Parte de las palabras que se usan en este Reyno en acto publico, quando muerto un Rey aclaman al que sucede, diziendo en vozes altas: *Real, Real, Portugal, Portugal por Fulano.* Veasse lo que diximos en la estancia 46. del cant. 3.

¶ *Disse, pello Rey novo Dõ Ioam.* Abrasandose el Reyno en cõpetencias sobre la sucession, fue en la Ciudad de Evora vista, i oida una niña; que estava en la cuna, sin edad aun para hablar, levantar el cuerpo, i tender la mano, i soltar la voz, y̆ dezir subitamente: *Portugal, Portugal por Don Iuan.* Esto fue como Oraculo, porque llamandose Iuan el Rey de Castilla, i Iuan el Portugues, que pretendian el Reyno, estava dudoso por qual dellos lo dixo la niña. Los Portugueses dezian, que por el suyo: i que por el suyo los Castellanos. Dudoso fue siempre el averiguarlo. Si fue por el nuestro, favorecia Dios el Reyno con darle Principe de su gente: si por Castilla, favorecia su derecho, que sin falta era mejor; i porque en Dios es cierto el ponerse de parte de la verdad. Mas visto que el permitio, que los Portugueses venciessen aquella batalla, parece claro, q̃ la niña lo dixo por nuestro

Don Iuan; i que Dios entonces no favoreciò aquel mejor derecho, por las razones que su divina Magestad sabe, de que no se le puede pedir cuẽta. Vease sobre esto lo que irà en la est. 59.

IIII.

Alteradas entam do Reyno as gentes,
co'o odio q̃ ocupado os peytos tinha,
absolutas cruezas, e evidentes,
faz do povo o furor por donde vinha.
Matando vam amigos, e parentes,
do adultero Conde, e da Rainha,
com quem sua incontinencia desonesta
mais (despois de viuva) manifesta.

ALteradas entonces las gentes del Reyno, con el odio que tenia ocupados los pechos, hizo el furor del pueblo por dõde venia absolutas, licẽciosas, i evidentes crueldades. Van matando amigos i parientes del adultero Conde, i de la Reyna, cõ quien despues de viuda manifestò mas su deshonesta incontinencia.

¶ *Alteradas entam do Reyno as gent. &c.* Discurria la gente Portuguesa tumultuariamẽte cõcitada del odio con que se hallava contra los que tuvieron al Rey Don Fernando, i tenian agora a la Reyna viuda de su mano, que en particular erã parientes de la Reyna, i algunos del Conde su valido demasiadamente con señas evidentes de estrecheza ilicita: i en unos, i otros desatãdo el furor, se executarõ muchas muertes injusta, i cruelmente.

¶ *Com odio que ocupado os peytos tinha.* Muestra el Poeta, que las muertes dadas, i las maldades cometidas en aquella ocasion, no procedierõ de justicia, o zelo, sino de un odio mortal, i infame con que se hallavan algunos, que tuvierõ por mejor executarlo, que no executar infamissimas impiedades sin causa.

¶ *Absolutas cruezas.* Crueldades cabalissimas: porque andava apurada la crueldad, odio, i malicia, sin sugetarse a verguença, o respeto humano, ni aun divino, como luego veremos.

¶ *Faz do povo o furor por dõde vinha.* El propio numero, i estilo del verso està pareciendo la corriente de aquel desatino, i llama.

¶ *Matando vam.* Van matando: tambien acõpaña esto la armonia dessotro verso, mostrando, que no pararia aquella furia.

¶ *Do adultero Conde.* El Conde don Iuã Fernandez, que llamaron Andeyro, natural de Galizia, fue muy valido del Rey Don Fernando: i de la Reyna Doña Leonor, con tales demonstraciones, que les vinieron a llamar adulteros: i traia esta opinion tan cansados los Portugueses (menos aquellos que se sustentavan della) que muerto el Rey, por alli començaron las alteraciones, i singulares libertades con que se huvieron aquellos dias, entrando (lo primero) en Palacio, i
A matando al Conde a los ojos de la propia Reyna: hallandose en esta accion Don Iuan, entonces Maestre de la Orden Militar de Avis (que en Castilla dizen de Alcantara) i despues Rey a poder de las mejores tretas de Estadista, que avia conocido España. Muerto assi el Conde, con que subito se vio grande la llama de la inquietud, corriendo la Ciudad de Lisboa, mataron parientes de la Reyna, i del Conde: i con mas priessa aquellos que vivian de la adulacion, i consentimiento.

¶ *Sua incontinencia desonesta.* En la estancia 47. del cant. 10. Bolverà el Poeta a dar el epiteto
B de deshonesto al adulterio, acõpañando la propiedad con que dà otros a otros vicios: enseñando, que este es de los que no tienen disculpa, i que pueden, o deven los hombres, ya que los lleguen a cometer, portarse con modestia. Dize esto, que el Conde, muerto el Rey, usava de la Reyna a rienda suelta: esto es sin algun recato de aquel q̃ parece observava viviendo su marido: i era gran ceguedad, porque muerto el le huviera de aver observado màs, librando en la dissimulacion el aplacar la ira con que tantos le miravan. Finalmẽte dixose, i creyeron muchos, que la Reyna des-
C pues de viuda avia dado al Cõde el lugar del Rey. El Poeta como era acerrimo reprehensor de vicios, para reprehender este se huvo, como en el de la Cõdesa Teresa, de que diximos en las e. 31. 32. del cant. 3. condenandola sin certeza infalible de la culpa, pues adelante est. 7. dize, que Beatriz muger del Rey Don Iuan Primero de Castilla, era hija del Rey Don Fernando, si se lo concedia la voz de que la Reyna tratava con el Conde su valido, en modo que se sospechava, que del era aquella hija, i no de su marido. Ello es cierto, que Dõ
D Iuan que sucedio en la Corona, pretendio casar con la Reyna viuda, i que fue tan fuerte aborrecedor de las manchas en la honra, que no pretendiera tal casamiento, si no se assegurara, que lo q̃ se dezia de la Reyna era falso. Despues corriò la misma fortuna en Castilla la Reyna Doña Iuana, muger del Rey Don Enrique el Quarto. Vease lo que diximos a este proposito, de la una, i de la otra en nuestro Epitome de las historias Portuguesas, part. 3. cap. 13. num. 11. 12. advirtiendo, que si bien procuramos desculpar estas Reales matronas, no pretendemos que al Poeta se le haga culpa de lo que dize aqui, i en semejantes lu-
E gares, porque el habla con las historias en estas ocasiones, en que no tiene lugar alguna ficcion poetica.

Entran agora algunos grandes judiciosos desta edad, en que ay tan pocos, i dizen que este poema merece ser quemado, porque deviendo enseñar virtudes, publica vicios: i procurando exaltar los Principes, Heroes, i actos Portugueses, haze patentes sus defetos: i texe al Rey Don Fernando una Corona de cuernos, i otra de oprobios a la Reyna su muger. Sean estas Coronas propias de

de las obras de tales judiciosos: i quemense ellas primero, que lo merecerán mejor, si a caso las ay de algunos: i no les desseamos en esto ningun daño, que no les estè muy bien: porque si cada uno se imagina Fenix en ellas, saldrán con nueva vida despues de quemadas; assi como este poema, verdadero Fenix de España, despues de quemado por ellos se levantò con vida nueva. No sè si caë essos censuradores, en que quando esto fuera yerre, le agrava la circunstancia, de que el Gama està aqui hablando con un Rey estraño, i remotissimo, a quien pretende informar de las acciones Portuguesas para reduzirle a la estimació dellas, i por ella a su favor: i que assi no deviera acordarse de las que son odiosas. Supongo que han caido en ello, i respondo a todo junto. Digo lo primero, que estan muy fuera essos judiciosos de igualar el juizio de Luis de Camoens: i que no lo estan menos de tener a la patria el amor que el le tuvo, i de solicitarle sus glorias, como el entrañablemente se las solicitò, como todo se descubre en este poema. Digo lo segundo, que los grãdes, como el, descriven los vicios con el propio intẽto que las virtudes: aquellos para que se abominen: estas para que se abracen. I assi nuestro P. memorando estas, i aquellos, muestra luego como en obsequio dellas, ellos fueron castigados. I es convenientissimo precisamente en las escrituras graves, no dissimular con los que cometierõ vicios: porque seria incentivo acometerlos quiẽ viesse que no avia de aver osadia para publicarlos a su tiempo: i es menester que entiendan los grandes, que no ha de faltar quien lo haga, para que tomen el freno desse temor en la carrera desenfrenada de sus apetitos. Bien està luego esto por esta parte: i por la otra de que se dixeron estos defetos odiosos a aquel Rey, no està menos bien. Porque este Rey dio a entender al Gama en la est. 72. 73. i 107. del cant. 2. que tenia mucha noticia de las cosas de Portugal, como alli se puede ver: i en la 112. quando pide al Gama, que se las cuente, le buelve a dezir, q̃ no ay quien por el medio de la fama no las sepa: i la fama ordinariamente corre màs ligera con las malas, que cõ las buenas. Siguese de aqui, que podia aquel Rey saber menos de las buenas, que de las malas: i quãdo menos igualmente. Luego si esto es assi, como es, siguese, que si el Gama tocàra solo en las dignas de gloria, hiziera sospechosa su verdad cõ aquel Rey: i esso fuera peligrosissimo para el intento de conseguir su gracia: porquè no ay cosa q̃ mas aborrezca a un Principe (i aun a qualquier hombre) que el faltar a la verdad un hombre qualquiera, quanto i mas un Ministro de otro Principe, con otro adonde luego què falta a ella se haze sospechosissimo, tanto mas quanto el es mayor, i mayores los intentos que lleva, qual era este q̃ llevava el Gama. Siguese, luego bien, que por evitar todo esso, fue necessario no faltar a la verdad (aunque fuesse contra su gusto, i assi se ha de presumir) ya què no era Medico, cirujano, o charlatan, que en las tierras adonde và de nuevo para ganar con su ciencia, refiere las curas en que tuvo dicha: i no las què fueron muerte de muchos: con que produze no menos risa en unos, que aceptacion en otros, si alli sucedio no saberse menos de las malas curas, què de las buenas: como aci se podia temer, pues tenia dicho el Rey, que se hallava con noticias de las cosas de Portugal. Pudo solamente aver en referir las acciones torpes, el tomar un medio, que templandolo todo hiziesse estar los oyentes menos promptos a essas, que a las glorias que dellas resultaron. Esto hizo el Poeta con grande atencion, porque quando toca en lo vicioso, lo haze bolando; como se vè en esta estancia, en que solos tres versos se gastan en referir essa torpeza, gastando muchos en abominarla, i en descrivir las acciones airadas con que los Portugueses la castigaron, como professores de todo valor heroyco, i adversarios a toda accion afrentosa: cõ que era fuerça, que el Rey, i los oyẽtes se arrebatassen mas de lo glorioso, que de lo indigno: i de la estimacion, que del desprecio, con gente que assi supo essa idalizarse de acciones immodestas, i purificarse dellas cõ la sangre de quiẽ las comerio: siendo cierto, que los vicios son comunes todos en todas naciones, i que no es comun en todas todo el aborrecimiento dellos. I mostrando el Poeta como muestra, què en la Portuguesa es mas comun el castigarlos, que el seguirlos: grandissima excelencia descubre en ella, quãdo por uno que pecò, muestra todos los otros sobre èl, a abominarlo, i a punirlo. Antes se ha de entender, que fue industria del Poeta esto que le imputã a descuydo: porque el poner un vicio grã de enfrente de una grandissima virtud opuesta à el, es realçarla, i a quien la sigue. Esto mismo servirà para la estancia 33. adonde el Poeta dize, q̃ tãbien entre los Portugueses no han faltado traidores; que esto tuviera yo por peor, que el hazer al Rey mal coronado de su muger, sino fuesse cierto, que el Poeta se huvo con estas ponderaciones, de que teniendo aquel Rey noticia de los actos Portugueses, no se podia faltar a la verdad dellos, i de que quando la virtud es mayor que el vicio, ella se realça, i el queda casi imperceptible: i mas referido lo uno i lo otro con el artificio què aì advertimos. De manera, que fue aquello, i esto escrito con atencion a mostrar el animo sublime en todos, con la aversion que tienen a los vicios, i no con descuydo hazer patentes los vicios accidentales en algunas personas: porque a las naciones más las afrentarà siempre el no tener muchos sugetos que abominẽ las culpas graves, que el tener algunos que las cometan: siẽdo cierto, como es, que el cometerlas es propio de la humanidad imperfecta siempre: i el estrañarlas es solamente propiedad de razon divina: i desta pretẽdio el Poeta mostrar su gente dotada con singularidad sobre todas: i dar a entender en la persona

na del Gama a aquel Rey, que si entre los Portugueses avia algunos que incurriessen en culpas como humanos, los otros las aborrecian casi como divinos: por ser singularmente propio de la divinidad el aborrecimiento a ellas. I es cierto, que esto es más para hazer amar una nacion, que esotro para hazerla detestimar. I los Portugueses no quedarō menos gloriosos despues de aver mostrado esse brio i pundonor sobre el vicio, que antes de averlo visto en aquellos, en quien lo castigaron. Vease lo que diremos sobre las traiciones que apunta en la est. 33. I quando el Poeta se huviera descuydado en esta ocasion, quedàra mostrando que era humano en un descuydo; i no por esso quedaria privado de mostrar, que era divino en la poesia, como sucedio a todos los grandissimos Poetas. En la propia estancia 33. traeremos algunas fianças para esto: si bien para con animos dañados, ignorantes, i ayunos de la leccion deste poema, todo es perder tiempo; porque su principal ciencia es la obstinacion, es la embidia, es la arrogancia, es la ceguedad.

V.

Mas elle emfim com causa deshõrado
diante della a ferro frio morre, (do,
de outros muytos na morte acõpanha
q̃ tudo o fogo erguido queima, e corre.
Quem como Astianax precipitado
(sem lhe valerem ordẽs) de alta torre:
a quem ordens, nẽ aras, nem respeyto;
quem nu por ruas, e em pedaços feyto.

PEro èl finalmente deshonrado con causa, a hierro frio muere delante della, acompañado de muchos en la muerte: porque todo lo quema, i corre el levantado fuego. Quien se vè precipitado desde la alta torre, como Astianax, sin valerle ordenes: quien ordenes, ni aras, ni respeto: quien desnudo por las calles, i hecho en pedaços.

¶ *Com causa deshonrado.* Esto es que fuesse, o no fuesse verdad lo que se dezia del Conde cō la Reyna, fue muerto con causa; porque las demōstraciones con ella, i procedimiētos en el govierno, siendo valido, le hizierō merecedor de aquel genero afrentoso de muerte.

¶ *Ferro frio.* Es lo mismo que a sangre fria: passado lo arduo de la ocasion, que evitava la presencia del Rey.

¶ *De outros muytos na morte acompañado:* No quiere dezir que le acompañaron otros en morir solamente, sino en aquel genero de muerte ignominiosa, por lo que luego veremos.

¶ *Que tudo o fogo corre.* Virgil. lib. 2.
Ilicet ignis edax summa fastigia vento.
Volvitur, &c. I tambien este furor que và discurriendo por Lisboa, se parece al que llevava Rodomonte por Paris, en el canto 16. de Ariosto. Veale.

¶ *Quem como Astianax precipitado de alta torre.* Acuerdase el Poeta en este precipitado de la torre, de la torre precipitada de Virgilio alli: *Turrim in præcipiti stantem, &c.* I el precipitado por Ulisses en Troya fue este Astianax, que ai nombra, hijo unico de Hector. Hom. Iliad. 22. i acà fue D. Martin Obispo de Lisboa, que subiendose a la Torre de su Iglesia, huyendo de la furia que corria la Ciudad, desde alli le despeñaron impiamente, solo porque no hizo tocar de fiesta las cāpanas a tales acciones, siendo Castellano, q̃ lo era, i muy hōrado, i virtuoso Prelado: cuya virtud, inocēcia, i hōra, pudierō tratar assi coraçones arrebatados del demonio, por seña evidēte, de que en tales ocasiones siempre procurò tocar en los ojos de la Religion, i de Christo, primero que en otra cosa.

¶ *A quem ordens.* Assi arriba el *ordens* vale consagracion, i dignidad de Obispo; aqui vale sencillamente dignidad de Sacerdote; porque tambien mataron a un Clerigo Prior de Guimaraens, que estava con el Obispo; i despues otros, i otras personas de Religon. Imitando el Poeta a Virgil. alli:
Plurima perq; vias sternuntur inertia passim
Corpora, perq; domos, & religiosa Deorum
Limina, &c. Ariosto canto 16. *Religion non giova al Sacerdote.*

¶ *Nem Aras, nem respeyto.* Esto alude a la insignissimamente fea impiedad de que matarō la Abadesa de un Convento, aviendose abraçado en el Altar con el Santissimo Sacramento, como luego referiremos.

¶ *Quem nu por ruas em pedaços feyto:* Porque desnudando a algunas personas, i arrastrandolas por las calles, duravan en esso cō ellas, hasta que se hazian pedaços: i el Obispo despues desto fue dexado adonde le comieron perros.

VI.

Podemse por em longo esquecimẽto,
as cruezas mortais que Roma vio
feytas do feroz Mario, e do cruento
Syla quando o contrario lhe fogio.
Por isso Leonor, que o sentimento
do morto Cõde ao mũdo descubrio,
faz contra Lusitania vir Castella,
dizẽdo ser sua filha herdeyra della.

PVeden ponerse en largo olvido las mortales crueldades que Roma vio hechas del feroz Mario, i del cruento Syla, quando le huyō el contrario. Por esso Leonor que descubriò al mundo el sentimiento del muerto Conde, hizo venir Castilla contra Portugal, diziendo, que su hija era su heredera.

¶ Po-

¶ *Podemse por em longo esquecim. &c.* Dize, que las crueldades executadas en Roma por Mario, i Syla, se pueden olvidar en respeto de las de Portugal aquellos dias: i dizelo ajustadissimamente, porque las impiedades que los Portugueses obraron entonces, mas fueron de barbaros, q de Christianos; mas de fieras, que de hombres. Toma una virgé esposa de Christo en Evora por padrino contra el furor Portugues al propio Christo en la Hostia sacrosanta, incausa en la custodia veneranda, adonde los ojos Catolicos no llegan sin temor, abraçandose con ella sobre la Ara del Altar, i assi con muchas i covardissimas heridas bañaron en sangre sin enmiéda la Esposa, i el Esposo; la Monja casi muerta, i Christo vivo. I despues cortandole los vestidos, hasta hazer patentes a los ojos humanos, lo que aun de una ramera, que no de una Religiosa, pudiera escandalizar a los modestos; i arrastrandola por la Iglesia i calles, la expusieron muerta a la hambre de los perros, i de las aves, defendiendole la sepultura. O Dios que táto sufres! Como no se abrio el infierno para tragar tan impias almas? Que ser vicio, o que zelo de la patria pudo ser, o llamarse aquel? Tiemblan las carnes aun en la memoria. Los Portugueses son como el mar; muy serenos en el sossiego, en la colera incomportables: ninguna nacion es tan suave en la paz, ninguna tan furiosa en la guerra. Concedemos, que la Monja dixo alguna palabra contra las insolécias que via usar demasiadas. No era muger? No era Portuguesa sin sospechas de estraña? No era Religiosa? No se entrò por los estrados de IESVS su Esposo? No se abraçò con el? Baste.

¶ *Mario, i Syla.* Insignes Heroes Romanos, que por el odio que se tenian executaron en la patria insignes crueldades, matando, arrastrãdo, i dando a los perros, i a las aves mucha gête, que no tenia culpa en sus passiones.

¶ *Quando o contrario lhe fogio.* Esto es, que (80. años antes del Nacimiento de Christo) aviê do discordado Mario, i Syla, estando aquel sitiado en Preneste, i viendo a este totalmente superior, se resolviò a huir, i entrose por unos conductos, i vino a padecer terrible muerte: i a bueltas del huvo grandes estragos hechos por Syla. Veasse a Veleo Paterculo. Los epitetos que el Poeta les dà, son muy propios por las acciones de cada uno.

¶ *Leonor, que o sentimento do morto Conde ao mundo descubrio.* La Reyna Leonor luego que vio delante de sus ojos muerto el Conde, hizo algunas demonstraciones de gran sentimiento: i entendiédo bien, que el singular motivo de aquella muerte era la fama que della avia con el, dixo: *Han muerto el mas fiel Ministro, i mejor persona que tenia. Yo juro que en esse terrero de Palacio mandarè hazer una hoguera, adonde harè las mayores pruevas, que jamas hizo muger alguna.* Aludiendo en esto a la costumbre antigua

A (que conforme a semejante dicho aun entonces se devia platicar) de que las mugeres acusadas de adulterio, se libravan có meter las manos en el fuego, si salian del con ellas no quemadas: esto era apretando un hierro ardiente: Però la Reyna dava a entender en lo que dixo, que no solo avia de tomar en las manos esse hierro, sino entrarse toda en una hoguera, con esperança de que no le haria daño, fiandose en lo que sabia de si: però no lo executo, ni se lo permitirian unos, aunque lo dessearan otros. I despues porfiò de manera en algunas acciones, que bien mostrava no trabajar menos por sus intentos, que por alguna ven-

B gança de aquella muerte: si bié esto pudo ser impulso de aficion grande a un buen Ministro, teniédole por tal, i no de la otra de que la acusavan con tanta publicidad: però de qualquier manera ella, como dize el Poeta, hizo claras demóstraciones de dolor en la muerte del Conde.

¶ *Faz contra Lusitania vir Castella, dizendo ser sua filh. &c.* La Reyna Doña Leonor instigada del sentimiéto de la muerte de su valido, o bien de los malos tratamientos que recibio de

C sus enemigos, o de todo, incitò al Rey de Castilla Don Iuan Primero, a que viniesse sobre Portugal, por el derecho que tenia a suceder en ella Corona, como marido de Doña Beatriz, hija unica de Leonor, i de Fernando; ademàs que las capitulaciones fueron, que no aviendo hijo dellos, sucederia ella: i Fernando en su testamento la dexò nombrada en la sucession. Tan nuestro fuera todo lo que dessèamos, como Portugal entonces era de Castilla, i como Castilla la hizo una guerra justissima. Però, como ya lo diximos, Dios lo dispuso de otra manera. Algunos sutiles arguyé,

D que en dezir el Poeta, que vino Castilla contra Lusitania, dize que en parte vino Castilla contra Castilla, por ser oy Lusitania una parte suya. Dos respuestas tiene esto: una, que claro es que por Lusitania se entiende Portugal: otra, que si bien es opinion, que oy todo Portugal no es Lusitania, porque una porcion de Lusitania se quedò con Castilla, i esto diximos tambien en nuestro Epitome, lo cierto es, que la verdadera, i antigua Lusitania se incluye en Portugal: i que las otras tierras que los Autores atribuyen a Lusitania, i que no son agora de Portugal, no erã pro-

E piamête Lusitania, sino unidas a ella; i como Andaluzia propiamente no es Castilla, sino tierra q se le uniò. Assi que por todos caminos està muy bien esto.

VII.

Beatriz era a filha, que casada
co'o Castelhano està, q o Reyno pede;
por filha de Fernando reputada,
se a corrompida fama lho concede.
Com esta voz Castella alevantada,
dizen-

dizendo, que està filha ao pay sucede,
suas forças ajunta para as guerras,
de varias Regioens, de varias terras.

BEatriz era la hija que estava casada cõ el Castel ano, que pide el Reyno, reputada por hija de Fernando, i si se lo concede su corrompida fama. Con esta vòz levantada Castilla (diziendo que esta hija sucede a su padre) júta para la guerra sus fuerças de varias Regiones, i de tierras varias.

¶ *Beatriz era a fi'h &c.* Al fin de essotra està cia diximos lo que ay en esto.

¶ *Que o Reyno pede.* El Rey D. Iuan de Castil a por su muger, viendo muerto el suegro, pedia la sucesion en Portugal, por las razones que ai apuntamos: i viendo, que no le respondian a proposito, i q la Reyna le incitava a mover guerra, hizolo.

¶ *Se a fama &c.* Parétesis de Virgil. Georg. 4. (*si vera est fama*) Veafe sobre esta duda lo dicho en la est. 4.

¶ *Suas forças ajunta.* Entra el Poeta a hazer reseña del exercito Castellano, primero por motor de la guerra: i porque haziendô representació primero de la potencia contraria; quede despues mas luzido el vencimiento. A imitacion de Virgilio, que descrive a Turno sobervia mente acompañado, primero que al tenzilio Eneas, vencedor dessa maquina. En el modo, orden, i estilo de la reseña, tambien imita al propio Virgilio en los lugares que iremos apuntando. No queda de fuera Lucano en el lib. 3. refiriendo la géte unida con Pompeo; ni Estacio en el 4. i en el 12. de su Theb. Orfèo, i Apolonio Rodio en sus Argonauticas tambien andan por aqui; Silio Italico evidentemente en algunos lugares, i con singularidad en el lib. 3. que contiene la reseña de la gente que Anibal conduxo, quando passò a Italia: i todos imitaron a Hom. Iliad. 3. haziendo la lista del exercito Griego. Den los curiosos, si quieren, una vista a estos Autores en estos lugares, i verân como nuestro Poeta no les queda deviendo nada; porque yo no puedo copiar todo lo que se le parece.

VIII.

Vẽ de toda a Provincia q̃ de hũ Brigo
(se foy) ja teve o nome derivado;
das terras q̃ Fernando, e q̃ Rodrigo
ganhàram do tirano, e Mauro estado.
Nam estimam das armas o perigo,
os que cortãdo vam co' o duro arado
os campos Leoneses, cuja gente, (te.
cõ os Mouros foy nas armas excelẽ-

Vienen de toda la Provincia, que de un Brigo (si fue) tuvo ya derivado el nombre: i de las tierras que del Mauritano Estado ganaron Fernãdo, i Rodrigo. No estiman el peligro de las armas, los que con el duro arado van cortando los campos Leoneses, cuya gente fue excelentissima en las armas contra los Moros.

¶ *Vem de toda a Provinc. &c.* Esta primera parte de la estancia, quiere dezir que vino gente de casi toda España sobre Portugal en esta ocasion, [illegible]

¶ *Que de hum Brigo se foy) ja teve o nome derivado.* En dos maneras podeys entender esto; o que vinieron gentes de todos los Reynos de la Provincia de España, porque en toda esta huvo muchos lugares que compusieron su nombre del de Brigo Rey suyo, como Segubriga (oy Segorbe) de que se llamò Segobricense toda la comarca: Brigãcia, Lacobriga, Mirobriga, Iuliobriga, Augustobriga, Flaviobriga, i otros muchos; o tambien podeys entender sòlamente Castilla la Vieja, que conforme a Garibay en el cap. 8. del lib. 4. i a Iulian del Castillo en sus Reyes Godos lib. 2. se llamò Castillabrigia, de Brigo Rey suyo, bisnieto de Tubal; i de ai Briga. Geronimo Martel en su Cronologia part. 1. (adonde cita otros Autores) dize, que Brigo vale Castellano; i que de ai se llamò Briga a Castilla. I esto nos parece mejor; ya sea nõbre tomado de aquel Rey, ya por essotras razones que no me importa averiguar, para entender el Poeta.

¶ *Se foy.* Habla el Poeta con esta condicion de *si fue*; porque diferentes Autores tienen por apocrifos algunos de los primeros Reyes de España, entre los quales uno es Brigo: a mi no me toca argumentarlo; pareceme solo, que no tienẽ mas probabilidad otros Reyes contenidos de algunos Autores que niegan essotros.

¶ *Das terras que Fernando, e que Rodrigo.* Supuesto que el Poeta junta con Fernando a Rodrigo, que es el Cid Ruy Diaz, necessariamente ha de ser este Rey Fernando el Magno, a quiẽ sirviò esse Rodrigo: i assi diremos que estas tierras ganadas por Fernando son en Portugal, Lamego, Viseo, Coimbra, Sea, i otras, por los años 1039. En Castilla S. Estevan de Gormaz, Vado de Rey, Aguilera, Berlanga; i reduxo a su obediẽcia los Reyes de Toledo, Sevilla, Zaragoça, i Badajoz: i advierto, que el poner aqui tierras de Portugal armadas contra Portugal, no es impropio, porque en esta ocasion sirvieron al Rey de Castilla muchas, que en el mismo Reyno estavan a su devocion, conociẽdo el mejor derecho. Las que ganò el Cid, principalmente son Calahorra, Atiença, Alcocer, Valencia, i otras. Però como nuestro Poeta a un mismo tiempo en muchos lugares alude a dos cosas, tambiẽ debaxo desse nõbre de Fernando puede entenderse el Santo, que ganò las de Vbeda, Cordova, Iaen, Sevilla, i toda la Andaluzia: i de todas estas tierras vino gẽte a esta batalla de Aljubarrota.

¶ Do

¶ *De tirano, e Mauro Estado.* Del poder de los Moros, que justamẽte llama tiranico; porque entrando en lo que no era suyo, lo tenian usurpado desde el tiempo del Rey D. Rodrigo, en que se perdio España, como es notorio.

¶ *Os que cortando vam com o duro arado os campos Leoneses.* Es perifrasis de la gẽte de Leõ señalada en la labrança: I en especificar el Poeta los exercicios, o costumbres de las gentes que va nombrando, imita tambien a todos los Autores, que diximos al fin de la estancia passada. Virgilio, quando Italia se armava contra Eneas, al nombrar las gentes, i Ciudades, que se componian para salir, dize de los que exercitavan tambien el arado, lib. 7.

Vomeris huc, & falcis honos, huc omnis aratri
Cessit amor, &c. Quique arva Gabinæ, &c.
Colunt. I adelante.
Qui saltus Tiberine tuos, sacramque Numici
Litus arãt, Rutulosq; exercent vomere colles.

I ay en este Maestro de Poetas muchos lugares destos: i uno cõ las mismas palabras en el lib. 11. Vease Seneca en Troa. ac. 4. *Rura qui scindunt opulenta bobus.* Lucano lib. 3.

Penei qui rura colunt, quorumque labore
Thessalus Æmoniam vomer proscindit Iolcos.

Sanaz. de part. Virg. lib. 2. —— *Qui que*
Flaventem curvis Lyciã perrũpit aratris, &c.

haziendo otra reseña semejante.

¶ *Cuja gẽte com os Mouros, &c.* Elogio grãde de los Leoneses, llamandolos intrepidos en la guerra, i gloriosos en vitorias de Moros, como lo fueron.

IX.

Os Vandalos na antigua valentia
ainda confiados, se ajuntavam
da cabeça de toda Andaluzia,
que do Guadalquibir as aguas lavam.
A nobre Ilha tambem se apercebia,
que antiguamente os Tirios habitavã,
trazendo por insignias verdadeyras
as Herculeas columnas nas bãdeyras.

LOs Vandalos aun confiados en el antiguo valor, se juntavan desde la cabeça de toda la Andaluzia, que lavan las aguas del Guadalquibir. Tambien se apercebia la noble Isla, que antiguamente habitaron los Tiros, trayẽdo por verdaderas insignias en sus vanderas las Herculeas columnas.

¶ *Os Vandalos.* Entiende la gente de la Andaluzia, llamada Vandalia por la razon que oistes sobre la estanc. 60. del cant. 3.

¶ *Na antigua valentia ainda confiados.* Dize que los Andaluzes aun viven presumidos de valientes, como eran los Vandalos de quien proceden: siendo los Vandalos una de aquellas gentes

A Setentrionales, que con poca policia, mas cõ mucho valor, inundando por toda Europa la dominaron. Parece que de algũ modo moteja el Poeta el jactarse de su origen, quien no la imita en los hechos: o alaba la que los tiene grandes, imitando sus mayores: i esto es mas propio, porque los Andaluzes, i todas las otras naciones de España, puestos en la ocasion nunca desdixeron de aquel valor antiguo: es verdad, que no buscan tanto las ocasiones de mostrarlo. Tambien es acordarse el Poeta de celebrar esta antiguedad de

B sangre i valentia en los Andaluzes, es a imitaciõ de Virgil. alli celebrando la de los Sabinos: *Ecce Sabinorum prisco de sanguine &c.*

¶ *Da cabeça de toda Andaluz. &c.* Entiende Sevilla, a quien baña esse rio.

¶ *Que do Guadalquibir as agoas lavam.* Cõ Virgil. alli. *Qui Tiberim, Fabarimq. bibũt, &c. Et quæ rigat Sarnus, &c.* Ariosto c. 14.

Con tutta quella gente che si lava
In Guadiana, e bee de la rivera.

Assi otros Latinos, i vulgares.

¶ *A nobre Ilha tamb. &c.* Los quatro elegantes versos son perifrasis de Cadiz, que fue de los

C Tirios, gente que traia por armas las columnas de Hercules: porque alli estan ellas, o estuvieron. Dezimoslo assi, porque unos dizen, que abriendo Hercules aquella montaña, para hazer comunicar las aguas del Occeano con el Mediterraneo, quedó formando dos montes, que vinieron a llamarse columnas: otros quierẽ, que verdaderamente fuessen columnas que el plantó en estos montes por testigos perdurables de su llegada alli, como oy hazen nuestros navegantes en las tierras a que llegan de nuevo, plantando padrones, que son las columnas Catolicas de que los Portugueses tienen plantado bosques, i no dos

D solas como Hercules; ver la est. 18. del cant. 3. i la 21. del 9.

X.

Tãbem vem la do Reyno de Toledo,
cidade nobre, e antigua, a quẽ cercãdo
o Tejo em torno vay suave, e ledo,
que das serras de Conca vem manãdo.
A vos outros tãbem nã tolhe o medo,
ò sordidos Galegos, duro bando,
que para resistirdes, vos armãstes,
E a aquelles cujos golpes ja provastes.

TAmbien vienen allà del Reyno de Toledo, noble, i antigua Ciudad, a quien en torno và cercando el alegre i suave Tajo, que viene manando desde las sierras de Cuenca. Tambien no os impide el miedo a vosotros, o sordidos Gallegos, duro vando! que os armastes para resistir a aquellos, cuyos golpes ya provastes.

¶ *Tambem vem la do Reyno de Toledo.* Dize, que

me tambien vinieron a esta guerra Toledanos, i Gallegos.

¶ *Cidade, a quem cercando o Tejo em torno, &c.* Venga aqui primero Garcilasso, al descrivir el Tajo rodeando a Toledo: porque es cierto, que primero en este lugar se vino a los ojos de nuestro Poeta aquella hermosissima descripcion de aquel hermosissimo espiritu, en la Eglog. 3.

Antes mostrando de su claro Tajo. &c.
Lo figurò en la parte donde el baña
la mas felice tierra de la España.
Pintado el caudaloso rio se via,
que en aspera estrecheza reduzido
un monte casi al rededor tenia
con impetu corriendo, i con ruido.
Querer cercallo todo parecia, &c.
De alli con agradable mansedumbre, &c.

Vease, ruego, aquella pintura toda, que es inimitable. Agora Virgilio en esse lugar del lib. 7. q̃ venimos citando, tambien dà a conocer otras gẽtes, por los rios que las riegan, que es lo que se và imitando:

Quosq; secans infaustum interluit Allia nomen.
O bien el otro lugar. — *Quiq; Cales linquũt*
Amnisq; Vadosi accola Volturni: O bien mas adelante. —— *Gelidusq; per imas*
Quaerit iter valles, atque in mare conditur Ufens.

¶ *Que das serras de Conca vem manando.* Que baxa el Tajo de las sierras de Cuẽca: otro dixera, que de las de Molina salia el Tajo; però todo es vezino, i en los confines de aquella parte, que se llamò Celtiberia, i oy es Aragon.

¶ *O sordidos Gallegos.* Nuestro Poeta quando dixo esto, o no devia acordarse, que era Gallego, como en su vida se puede ver, o si se acordò, no les quiso perdonar, ni hasta a si propio, conforme a su libertad: si no es que se fiò en verse trasplantado de muchos años en otra tierra, con que se suele adquirir nuevo ser. Imitò a Silio Italico, que haziendo otra reseña de la gente que Anibal llevò de España a Italia, dize: (lib. 3.)

—— *Misit dives Gallaecia pubem*
Barbara, nũc patrijs ululantẽ carmina linguis.

A los Gallegos, i Biscainos trataron tal vez grãdes Autores (luego lo harâ nuestro Poeta en la estanc. 11. con los Biscainos) con semejantes titulos: i essas naciones los castigan agora, con lograr una cosa dificil de hallarse en otras (a lo menos de España) que es la limpieza en las noblezas: porque ademas q̃ casi todas las ilustres tienen su origen en essas dos Provincias, ellas solas casi estã oy libres de la inmundicia Mahometana, i Iudayca, que por no verallĩ tantas riquezas, no se fue alli a ençuziarlas. O felicissima pobreza! O gentes bien afortunadas sobre todas!

¶ *Duro bando.* Porque de los Gallegos ay memorias de algunas acciones pertinazes, acompañadas del generoso desseo de la libertad natural, i comun a las gentes, aun desde muchas edades atras: como aquella, de quando al vadear el Miño se dexaron degollar de Decio Iunio Bruto por los años de 118. antes del Nacimiento de Christo; i de quando (algunos siento adelante) passaron a Portugal con gran teson: i la de resistir a Leovigildo 16. Rey de España, que los domò por los años 580. de Christo; como despues por los 780. el Rey Silo; i por los 960. Don Sãcho el Primero: i otras en que siempre mostraron ser indomitos, i querer vivir libres; i esso no se executa sin rezios tumultos, i movimientos; q̃ esto suena, *bando duro*, como el Poeta les llama: i a esta desslealtad atiende el Poeta en la voz; *sordidos*, por las razones que apuntâmos en la estãcia 19. del cant. 3. mas que a no ser limpios en sus adornos i casas: i por ventura, que solamente atẽdio a la avaricia, miseria, i trage no polido de la gente Gallega: porque esta voz en la Latinidad tambien significa el avariento. Tambien duros, porque no son muy dociles, a lo menos la plebe, por gran rudeza de ingenio: i tambien duros, por muy atados a su opinion. Lo cierto es, que la gente Gallega si no fuere muy polida en algunas cosas, i lavâre mal las ollas, i platos (i toca esto solamẽte al pueblo ultimo) en lo antiguo mostrò gran valor en las armas, i despues no poco en las letras, como la que tiene su origen de Grecia, Escuela ya admirable de las unas, i de las otras: i en lo moderno logra essa limpieza que aì acabamos de dezir; i desta manera bien la puedẽ tener embidia muchas naciones, que quieren ser presumidas sobre ella.

¶ *Duro bando:* A fuera el lugar que arriba queda de Silio Italico, tambien pudo ser imitado este de Virgil. alli: *Pariterq; Saticulus asper.* Al fin mejor se huvo el Poeta con los Gallegos en la est. 19. del cant. 3. llamandolos cautos; i aqui los desobligò de la obligaciõ en que los avia puesto allà. Però yo me persuado, que su intento fue hablar dellos con la significacion mas decente destas palabras, por dos razones: una, porque el era Gallego, como aì apuntamos; i no lo devia ignorar, ni querer escalabrarse mucho: otra, que està aqui hablãdo en persona del Gama, q̃ procura exaltar las naciones de España: i aviẽdo dicho en la est. 18. del c. 3. que ellas son todas de igual valor, no es creible que avia agora de querer desluzir tanto esta, porque seria contra lo dicho allà.

¶ *Para resistirdes a aquelles, cujos golpes ja provastes.* Porque la gente Gallega fue muchas vezes hostigada de los Portugueses, contra quiẽ agora venia; como consta de las historias, principalmente en los tiempos del Conde Enrique, i de los primeros quatro, o cinco Reyes.

XI.

Tãbem me vẽ da guerra as negras furias
a gente Biscainha, que carece
de polidas razões, e que as injurias

muy-

muyto mal dos estranhos compadece.
A terra de Guipuscua, e das Asturias,
que com minas de ferro se ennobrece,
armou delle os soberbos matadores,
para ajudar na guerra a seus Senhores.

TAmbien las negras furia de la guerra, mueven la gente Biscaina, que carece de polidas razones; i que compadece muy mal las injurias de los estraños. La tierra de Guipuscua, i de las Asturias, que se ennoblece con minas de hierro, armò dellos los matadores sobervios, para ayudar a sus señores en la guerra.

¶ *Tambem movem da guerra, &c.* Con Virgil. Georg. 1. *Hinc movet Euphrates, illinc Germania bellum.* Es menester que se lea con cuydado esta clausula, que dize assi: *Tambien las negras furias de la guerra mueven la gente Biscaina.* Advertimoslo, porque no falta quien haga nominativo la gente, siendolo las furias.

¶ *Da guerra as negras furias.* Virgil. alli tambien en el 7. *Dirarum ab sede sororum, &c.*

Cui tristia bella, &c.

¶ *Gente Biscainha, que carece de polidas razoẽs.* Es admirable esta estancia, por los aptissimos, i elegantes terminos con que explica las calidades de essas gentes. Lo que el Poeta quiere dezir es, que los Biscainos no tienen buena lengua; que a la verdad es su lenguaje dificultoso: i tambien queria dezir, que no son de muchas palabras, i cumplimientos: però logran la gloria de una antiguedad venerable en aquella lengua, que nos parece inculta; con la condicion de que cada lengua tiene sus propiedades excelentes, i que en ellas no ceden unas a las otras, mas de en ser menos conocidas i usadas: i esto no es defeto dellas, sino de quien las ignora.

¶ *Que as injurias muyto mal dos estranhos cõpadece.* Que la gente Biscaina sufre mal, que ninguna otra la injurie. Toda la que no tuviere esta condicion, serà digna de ser desestimada: i assi bien haze la Biscaina; i esto quiere dezir el Poeta, i desto la alaba.

¶ *Guipuscua, e Asturias, que cõ minas de ferro se ennobrecem.* Estan aqui los Asturianos en lugar de los Prenestinos en Virgil. en essa reseña tan citada del lib. 7.

Nec Prænestinæ fundator defuit urbis.

Vulcano genitum, &c. El estilo es imitado de mas adelante.

Et te mõtuosæ misere in prælia Nursæ Ufens.

¶ *Armou delle os soberbos matadores.* Armò essa Provincia del hierro que logra, sus habitantes: como si dixera: De su cosecha tienen las armas, porque ellas son de hierro: i e. es propio dellos; i llamaralos matadores sobervios, porq fueron tan dados al riguroso exercicio de la guerra, que como dize Silio Ital. alli, no podian vivir sin buscar a quien matar; que esso es dessear i seguir

A con todas las entrañas los conflitos militares, matando en ellos sin modo, i con sobervia; parece lo dixo con el propio Silio lib. 3.

Cãtaber ante omneis, hyemisq; æstusq; famisq;
Invictus: palmãq; ex omni ferre labore
Mirus amor populo, cum pigra incanuit ætas
Imbelles iamdudũ annos prævertere saxo [nis
Nec vitã sine Marte pati: quippe omnis in ar-
Locis causa sita, & damnatum vivere paci.

I con esta naturaleza, i sobervia inclinacion de derramar sangre militarmente, se cõservaron siempre esentos: mostrandolo con singularidad, quā-

B do el Rey D. Alonso de Leon, queriendo violar sus fueros, embiò con un gruesso exercito para sugetarlos al Principe su hijo, que una legua de Bilbao fue vencido dellos con tanta mortandad, que en memoria desso se llamò despues aquel lugar, *Arrigorriaga*, que en aquella lengua vale, *Riscos teñidos en sangre*: I essa sobervia diò tābien a entender Oracio, quando dixo dellos en la ode 6. del lib. 2. *Cantabrum indoctum iuga ferre nostra.* En el original antiguo, que llegò tā tarde a mis manos, esta *moradores* en vez de *matadores*: i essa tengo por verdadera lecion, assi

C por ser estilo del P. (segun en la est. 83. del c. 3. *Silves o bravo morador*: i en la 19. del 7. *Da terra moradores*: i otros muchos lugares) como por ser propia la sobervia de aquella gente, fundandola en su antiguedad, i nobleza, de que parece se burla el P. motejandolo de vanidad con lo antecedente, de que todo lo que tienen viene a ser hierro.

¶ *Para ajudar na guerra a seus Señores.* A esse modo en la e. 14. del c. 10. hablando de otra gēte. Agora quiere dezir aqui el *Señores*, los Re-

D yes de Castilla, que se intitulan señores de Guipuscua, la qual en esta ocasion vino a ayudarlos contra Portugal, como a Señores suyos. Acudā los curiosos a los titulos con que los Reyes de España se nombran en sus cartas, i alli veràn, como de unas tierras se llaman Reyes, de otras Duques, de otras Condes, de otras Señores; i el lugar que toca a esta, que ultimamente dize: *Señor de Biscaya, i de Molina, &c.* En esse original antiguo, que ai acabo de dezir, se sigue a esta estācia otra que el P. reprovò, i es:

E *Nem no Reyno ficou de Tarragona*
quem nam siga de Marte o duro officio:
nem na Cidade nobre que se abona
com ser dos Scipioens claro edificio.
Tambem a celebrada Barcelona
mandou soldados destros no exercicio.
Todos estes ajunta o Castelhano
contra o pequeno Reyno Lusitano.

Aunque la est. tiene su valor, es de menos fondo que essotras: mas no solo por esso la omitio el P. sino porque le parecio, que ya era larga la lista: que no es creible el cuydado que puso este gran hombre en huir el hastio.

¶ A Ci-

¶ *A Cidade nobre q̃ se abonaram ser dos Scipioens.* Tarragona es edificio de los Scipiones, segun Plinio, i Solino: i es cabeça del Reyno de esse nombre.

¶ *Todos estes.* Exagera con industria la gran mano Castellana en esta empresa.

¶ *Contra o pequeno Reyno.* Apoca con otra tanta industria el poder Portugues en esta ocasion: i son usadas estas industrias para lo que veremos en la est. 41.

XII.

Ioãne a quẽ do peyto o esforço crece,
como a Sansam Hebreo da guedelha,
posto que tudo pouco lhe parece,
com os poucos do seu Reyno se aparelha:
E não porq̃ conselho lhe falece,
com os principais señores se acõselha;
mas sò por ver das gentes as sentẽças,
q̃ sempre ouve ẽtre muytos differẽças.

IVan a quien crece el esfuerço del pecho, como al Hebreo Sanson de la guedeja, supuesto que todo le parece poco, se apareja con los pocos de su Reyno. I no porque le falta consejo se aconseja cõ los principales señores; mas solo por ver las sẽtẽcias de las gentes: Que siempre huvo diferencias entre muchos.

¶ *Ioanne a quem, &c.* El gran estadista Don Juan con pecho osado, se resolvio a presentar batallã con su poca gente, contra tanta: i fingia que tomava consejo con algunos, por descubrir los animos.

¶ *A quem do peyto o esforço crece, como a Sãsam Hebreo da guedelha.* Notorio es, que Sanson tenia en lo alto de la cabeça ciertos cabellos, en que misteriosamente consistia su fuerça; los quales se dize vulgarmente le cortò su amiga Dalida, para entregarle a los Filisteos sus enemigos, que no le podian vencer, i que el traia assombrados en virtud de aquellos pelos: però la Sacra pag. Iud. cap. 16. no dize que ella se los corto, sino que llamo barbero que lo hizo. Dize agora el P. que nuestro Rey D. Iuan tenia en el pecho la fuerça q̃ Sanson en la cabeça; i quiere dezir en esto, q̃ era hõbre de pelos en pecho; i que aquellos pelos eran hadados, como los de Sãson en fuerças: porque vulgarmente se dize hombre de pelo en pecho; para dezir valiente, de grã fuerça, i coraçon. I aunque nõbra solo a Sanson, alude a todos los de q̃ se dize tuvieron semejãtes pelos. Ariosto c. 15. tãbien los fingiò en Orrilo: Euripides en Alcestes, i q̃ se los cortò Mercurio: la fabula misteriosa en Niso, i q̃ se los cortò su hija Scyla. De Dido dixo Virgilio, q̃ tenia unos, que si no se los viniera a quitar Iris, no acabàra de morir. Lo cierto es, q̃ casi todo lo fabuloso tuvo origen de la verdad de la Escritura sacra acerca de Sanson. A estos pelos se parecia una argolla de nervio de cierto animal, que traia un Moro en la isla; el qual estando herido mortalissimamẽte, no solo no moria, sino que la sangre no saltava de las heridas; i en quitandosela fue como quien quita la mano de la agua, que en la fuẽte represò por entretenimiento, que subito sale presurosa, pues luego brotarõ sangre copiosa todas las heridas, i por ellas se exalò el alma. Tãbien anda entre nosotros una oracion a Nuestra Señora, que dizen tiene virtud de no morirse quien la trae hasta que se la quiten. Desto no sè cosa cierta: de estotro sè, que lo refiere seguramẽte nuestro Iuan de Barros; i no me acuerdo agora en qual de las Decadas: i no importa buscarlo, porque es cierto. Tambien pudo aludir el P. (i lo creo, pues dize que del pecho, como de otra guedeja de Sanson crecia el valor a Iuan) a algunos hombres valerosos, que siendoles sacado el coraçon, se les hallò poblado de pelos, qual fue Leonidas Griego, haziendoselo sacar Xerses: i a Aristomenes Messenio General valentissimo de los Athenienses, siendole abierto el pecho, se le hallò por de dentro poblado de pelos, i el coraçon: todo señal de fortaleza: i esta por esse estilo pretendiò el P. penetrar en D. Iuan. Però el sentido mas propio es, q̃ assi como la fuerça de Sãson estava en el misteriosa i divinamẽte, fuera de los terminos humanos: assi parecia estar en Don Iuan, porque fuera de la humanidad està el osar un hombre con pocos ofrecer batalla a un poder tan desigual en grandeza, i vencerle: I finalmente quiere dezir el Poeta, que el Rey llevava a Dios en el pecho, como Sanson en el cabello. Esto es, que su fuerça era singularmente de Dios, como explica S. Agustin. I esta fue la mẽte del P. porque luego en la est. 45. confiessa que Dios fue el que venciò aqui.

¶ *Mas sò por ver das gentes as sentenças.* No tomava consejo por quererle, sino por explorar los animos, siendo, como diximos en otra parte, el mas fino estadista de su tiempo. Vease a Ruy de Pina en su historia, que a su modo le pinta estremadamente. En nuestro Epitome de las historias Portuguesas descubrimos desto lo que podia sufrir el estilo, a que nos sugetamos.

¶ *Que sempre ouve entre muytos differenças:* Este verso es sin numero, de industria por mostrar aquella diferencia, o dissonancia de que habla: i la sentẽcia es de aquello de Terencio: *Quot capita tot sententia. &c.*

XIII.

Nam falta com razoẽs quẽ descõcerte
na opiniam de todos, na vontade,
em quem o esforço antigo se converte
em desusada, e mà deslealdade;
Podendo o temor mais, gelado, inerte
que a propia, e natural fidelidade,

negam o Rey, e a patria, e se convem
negaràm, como Pedro, o Deos q̃ tem.

NO falta quiẽ en la voluntad desconcierte cõ razones en la opiniõ de todos: en quiẽ se cõ vierte el antiguo esfuerço en mala i desusada desleal tad. Pudiẽdo mas el merecido temor, q̃ la propia i natural fidelidad, niegan el Rey, i la patria: i si conviene negaràn, como Pedro, el Dios que tienen.

¶ *Nam falta com raz. &c.* Dize que no faltava entre los Portugueses quiẽ reprovasse la guerra, que se intentava con Castilla sobre la sucession. I tanto no faltava, que la mayor parte del Reyno estuvo, una neutral, i otra declarada por Castilla, conociendo la verdad, de que la guerra era injusta; digo la que intentava aquel troço de Portugal. Nuestro P. como era finissimo Portugues, llama desleales a los que siguieron Castilla, aunque fuesse con más justicia, porque le pareciò que era con menos amor de la patria: i esta desconformidad pinta el P. a imitacion de Virgil. En. 2. *Scinditur incertum studia in contraria vulgus.*

¶ *Na vontade.* Esto alude a aquellos, que sin voluntad siguieron alguna de las partes; de que huvo muchos que lo hizieron, obligados ya de verguença, ya de vencidos de dadivas, o fuerças: i assi caminando cõtra lo que les dictava su voluntad, ivan diziendo dentro de si lo contrario de lo que ivan obrando fuera de si, al modo de aquello de, *Dixit in corde suo non est Deus.* I ordinariamente las obras destos son muy parecidas a su pensamiento. Declarase el P. con dezir luego, q̃ en estos tales estava el valor antiguo buelto en desusada, i ruin infidelidad; porq̃ es un exquisito genero della aquel de fingir, que voy por uno, siẽdo contra el, i a lo menos no por el, sino assi como por demàs.

¶ *Podendo o temor mais gelado incr. &c.* En continuacion de lo dicho, muestra que era la acciõ de los tales, hija de un temor frio; porque no atreviendose a cosa alguna, emprẽdian qualquiera con miedo, i sin gana.

¶ *Que a propia e natural fidelidade.* No obrava con aquellos Portugueses timidos, ni aun aq̃lla fidelidad que solia ser propia de Portugal.

¶ *Negam o Rey.* Va obrando la passiõ: porq̃ D. Iuã no era Rey, ni de justicia le tocava el serlo: el mismo se llamava defensor: i quãdo finalmẽte le eligierõ en Coimbra essos pocos q̃ le seguiã fue cõ poca forma, i cõtra el derecho notorio de Castilla; i los q̃ siguieron la voz Castellana, caminavan mas seguros, i mas Christianos, i los q̃ nò, [illegible] por amadores de la libertad de la patria, en cuyo obsequio no ay accion ingloriosa, como dize Ciceron en la Philippic. 11. *Eo iure quo Iupiter ipse sanxit, ut omnia quæ Reipub. salutaria essent legitima & iusta haberẽtur.* Sirva esto para el fin de la e. 33.

¶ *Negaràm, como Pedro, &c.* Malas nuevas di aqui el P. del animo Portugues, diziẽdo, que a venirle a pelo, negaria a Christo, como hizo San Pedro. Esto es hazer imagẽ de quan fuertes son los Portugueses, en seguir la resolucion que una vez toman: i hiperbole, que solamente tiene lugar en la boca, o en la pluma de tan gran hõbre como este: en que no deve ser imitado de nadie que sea menor. Mas que a no le imaginãdo tiempre grãde? Yo estraño q̃ el P. aun assi grãde se atreviesse a hazer esta comparacion: porque el yerro de S. Pedro fue moderado, i lo sagrado no se ha de manosear facilmente: i mejor fuera aqui Iudas, que Pedro: porque a Pedro no se le puede dar en rostro con su culpa, i a Iudas si: sino es que el Poeta quiso dezir, que los Portugueses negavan a su Rey, como Pedro a su Dios: esto es que al fin le confessavan como leales, si le negavan talvez como ciegos. No me agrada. En el manuscrito del Poeta sucedia a esta estancia esta otra que se sigue.

O enemigos mãos da natureza
que inverias a propia terra, em
degenerantes da nossa fraqueza
de esforço de saber, e de razam
vos fez a clara estirpe que se preza
de [illegible] limpo coraçam
ofendays de esse [illegible]; mas respeito
que estes [illegible] grandes he o menor defeyto.

Reprovolo el Poeta con gran razon: porque se introduzia sin tiempo a reprehender aquella gẽte, i porq̃ esto haze luego en persona del grã Nuño Alvarez: i porque la viò confusa de sentẽcia, floxa de estilo, i hija de la mocedad.

XLIII.

Mas nunca foy que este erro se sentisse
no forte dom Nunalvarez: mas antes
posto q̃ em seus irmãos tã claro o visse
reprovãdo as vontades incõstãtes;
a aquellas duvidosas gentes disse,
cõ palabras mais duras que elegantes,
a mão na espada irado, e nam facũdo,
ameaçando a terra, o mar, e o mundo.

MAs nũca fue visto, que se sintiesse este yerro en el fuerte D. Nuñalvarez; antes aunque lo viesse tan claro en sus hermanos, reprovandolas inconstantes voluntades, cõ palabras mas duras que elegantes, poniendo airado la mano en la espada, i amenaçando la tierra, el mar, i el mundo; a aquellas dudosas gentes, no facundo, mas airado, dixo:

¶ *Mas nũca foy q̃ este erro se sentisse &c.* Dize la est. q̃ en D. Nuno Alvarez Pereyra se vio claro una constancia admirable, aun en la corriente de ver a sus hermanos, i pariẽtes cõtra el, i contra si: i a ellos, i a todos animava, cõ obras, i razones fuertes.

¶ Es-

¶ *Este erro.* El yerro de la inconstancia, i des-
lealtad, que el Poeta llama, no se viò jamas en
Nuño, que el pretende celebrar desta virtud, i
para esso le diò con gran acuerdo el epiteto de
fuerte: porque la fortaleza es el alma de la cons-
tancia. Este insignissimo Heroe en el mundo (no
solo en España) fue el alma de todo Portugal en
aquella ocasion; i viene aqui en lugar de Laocoõ
en Virgilio, por ser el que con hervor del zelo de
la patria, afrentando con razones los Troya-
nos, que no se recatavan de los Griegos (li-
bro 2.)

Primus ibi ante omneis magna comitāte caterva
Laocoon ardens in summa decurrit ab arce.

I finalmente aqui comiença el Poeta a cantar de
Nuño, como prometiò en la est. 12. del c. 1. i fe-
nece en la 32. del 8.

¶ *Posto que em seus irmãos.* Tenia Don Nu-
ño Alvarez dos hermanos, que se apartaron del,
i siguieron a Castilla; i de uno dizen tradiciones,
que al pelear contra su hermano en la de Aljuba-
rrota, fue tragado de la tierra: i tuvo esto origen
de que siendo visto pelear alli, nunca despues le
hallaron vivo, ni muerto. Sus nombres, i lo que
más fuere menester veremos en la est. 40.

¶ *Aquellas duvidosas gentes.* Entiēdese aque-
llos neutrales, i tambien los que asistian sin vo-
luntad, como explicamos sobre el verso 2. de la
estancia passada.

¶ *Irado, e nam facundo.* Esto parecerà que es-
tava dicho en el verso antes, *Com palabras mais
duras que elegantes*: Però el Poeta lo hizo por
declararse mas; mostrando que no le faltava a
Nuño policia en la platica, sino que arrebatado
agora de la ira militar, hablava como airado, i nó
como politico: porque las palabras de la colera
son confusas, i asperas; i assi de la boca de Nu-
ño en la oracion siguiente, parece estar pendien-
do la colera en espumas, porque cada palabra es-
tà pareciendo una espuma de colera, como en
Virgilio lib. 1. en la boca de Neptuno, hablan-
do colerico con los vientos; i otros lugares que
luego se veràn.

¶ *Ameaçando a terra, o mar, e o mundo.* À
imitacion de Ariosto c. 18.

Sospira, e freme con si horribil faccia
Che gli elementi, e tutto il ciel minaccia.

Ercilla c. 22. Arauc. *Assi la tierra, i cielo amena-
çando.* Los elementos, i el cielo en rigor, es el
mundo. Nuestro P. o entiende aqui por mundo
el cielo; o como nombra solos dos elemētos, tie-
rra, i agua, dixo: *I el mundo*, por dezir de una
vez, como arrebatado de la colera, lo q̄ iva a de-
zir de muchas: o entendiendo alli el mūdo por el
cielo (como lo pudo hazer en ley poetica) queda-
ria diziendo como Ariosto en esse lugar, q̄ sin du-
da imita; i como Garcilasso Eleg. 1. *Alegra-
va la tierra, el mar, i el cielo.* I de
qualquier manera es-
tà bien.

XV.

A Com? da gente illustre Portuguesa,
ha de aver quē refuse o patrio Marte?
Como? desta Provincia que Princesa
foy das gentes na guerra em toda parte,
Ha de sair quem negue ter defesa?
quē negue a fè, o amor, o esforço, e arte
de Portugues? e por nenhū respeyto
o propio Reyno queyra ver sogeyto?

B COmo? de la ilustre gente Portuguesa, ha de
aver quien rehuse el patrio Marte? Como?
desta Provincia, que en toda parte fue Prin-
cesa de las gentes en la guerra, ha de salir quien
niegue tener defensa? quiē niegue la fè, el amor,
el esfuerço, i el arte de Portugues, i q̄ por ningū
respeto quiera ver sugeto el propio Reyno?

¶ *Como? da gente, &c.* Es llena de furor heroi
co esta oracion de Nuño a los Portugueses; casi
a imitacion de la de M. Marcelo à los Romanos
medrosos de Anibal. Los curiosos la vean en el
C lib. 7. de la Dec. 3. plana 15. del propio lib. en
en el mio: i tambien es parecida a la otra de
Laocoon en el 2. de Virgilio arriba apuntado.
O miseri! Quæ tanta insania cives? &c. I en el
11. Tarconte: *Quæ tanta animis ignavia venit?
&c.* Entra el P. en esta con terminos, que hazen
mucho mayor imagen de colera, i furor militar.
Destas oraciones, tiene el algunas en esta ad-
mirable obra, siēdo incomparables la de la Rey-
na D. Maria en el c. 3. i esta: i la del Gama en el
8. i la amorosa de Leonardo en el 9.

¶ *Como?* Ya dixe en la est. 103. del c. 3. qual
D sea el artificio deste modo de entrar arrebata-
damente, sin preambulos.

¶ *Da gente ilustre Portuguesa.* Dicho con in
dustria, porque de la gēte principal poca seguia,
o a lo menos mucha dexava de seguir a Dō Iuā,
i a Nuño Alvarez: i assi a un mismo tiempo afea
a la gente ilustre el faltar a la libertad de su pa-
tria, i exalta la plebea que le seguia, diziendo, q̄
essa era accion ilustre.

¶ *O patrio Marte* Quiere dezir Marte pro-
pio de Portugal: assi por ser los Portugueses na
turalmente belicosos, como aludiendo a lo anti-
guo, en que antes del conocimiento del verdade-
ro Dios, era suyo propio Marte, como os dixi-
E mos sobre la est. 34. del c. 1. i assi se admira con
causa, de que quien es tan propio de Marte, le re
huse en la mejor ocasion.

¶ *Desta Provincia que Princesa foy das gen-
tes na guerra.* Puedelo dezir con modestia; porq̄
entre las naciones del mundo, la Portuguesa no
cedio a alguna jamàs en el valor militar: i a es-
to sirve las razones que quedan en essotro ver-
so; i otras que me haze omitir la brevedad. La
repeticion de, *Como?* en esta est. i la siguiente

es cuydadosissima, por ser termino Retorico valiente para mover, i se incluye en la figura anafora, de que en la est. 142. del c. 3. Tambien se incluyen aqui confusamente dos figuras otras, que son la pregunta, o admiracion, i no persuaden menos.

¶ *E por nenhum respeyto. &c.* Confiessa el P. con este termino, que tenia justicia el Castellano: pero que esse respeto, i otro qualquier, devia posponerse al amor, i libertad de la patria: i esto aprueva por essa razon, i por lo que diximos sobre la est. 13. I sin duda alude tambien a una obligacion en que se avia puesto Nuño Alvarez, i era esta. La Reyna Doña Leonor le armò Cavallero de su mano, i le dixo, q̃ el avia de ser su escudero, hablando al modo de libros de Cavallerias: i el respondiole, que aquellas armas avia el de emplear algũ dia en su servicio della: i como el agora peleava cõtra ella, aludiẽdo a esta obligacion, se disculpa, diziendo, q̃ en llegãdo era al bien publico, i de la patria, no ay que tener respeto a otras obligaciones: como disculpandose de faltar a esta de lo que prometiò a la Reyna en aquel acto de su honra; i casi como si dixera a aquellos con que hablava: *Veysme aqui, que por el amor de la patria falto a grandes promessas, i deudas.*

XVI.

Como? Nam sois vos inda os descẽdẽ-
da quelles, q̃ debaxo da bandeyra (tes
do grande Enriquez, feros, e valentes
vencestes esta gente tam guerreyra?
Quando tantas bandeyras, tãtas gẽtes
poseram em fugida, de maneyra
que sete illustres Cõdes lhe trouxerão
presos, a fora a presa que tiveram.

COmo? No soys vosotros aun los decendientes de aquellos, que fieros i valerosos vẽcistes esta gente tan guerrera, debaxo de las vanderas del grande Enriquez? quando tantas pusierõ en huida, de manera, que le truxeron presos siete ilustres Condes, a fuera la presa que tuvieron.

¶ *Nam soys vos inda os descendent. &c.* Esta estancia, i la siguiente tomaron los colores de aquel lugar de Virgilio lib. 5. quando el viejo Mnesteo incita los suyos al assalto, i a la vitoria.

Hectorij socij, Troiæ quos sorte suprema
Delegi comites, nunc illas promite vires,
Nũc animos quibus inGetulis sirtibus usi, &c.

Ariosto canto 17. incitando Carlos su gente timida.

Non sete quelli voi che mero fuste
Contra Argolante (disse) in Aspramonte?
Sono le forze vostre ora si fruste
Che si uccideste lui, Troiano, e Almonte
Con cento milla, or ne temete un solo,
Pur di quel sangue, e pur di quel. o stuolo?

A El gran Tasso a este modo Liber. cant. 1. est. 51.

O vergogna! o mis fatto! hor non haveßi
Tu Grecia quelle guerre a te vicine? &c.

¶ *Do grande Enriquez.* Iustissimo titulo el de grande a Don Alonso Enriquez Rey primero desta Corona: Vease la est. 11. del c. 8.

¶ *Quando tantas bandeyras tan: &c.* En esse lugar que al queda de Ariosto, trae Carlos exemplos de las acciones passadas, en que su gente quedò superior; acà Nuño de los en que a la Portuguesa sucedio lo mismo con Castellanos; i lo que apunta en estos quatro versos, es la batalla q̃ B el Rey Don Alonso de Portugal diò al Rey Dõ Alonso de Castilla en los Arcos de Valdevèz, campaña de la Provincia de entre Duero, i Miño, en la qual fue reduzida a miserable estrago aquella valentissima nacion; de que largos años fueron vistos blanquear los huessos en ella, descubiertos por los arados que alli sucedieron a la espada: i aun oy se hallan algunos pedaços de armas, i espuelas.

¶ *Sete illustres Condes.* Entre los presos que huvo de Castilla en aquella batalla, fueron siete Condes; i haze Nuño memoria dellos, q̃ porque entonces eran raros, quedava siendo gran cosa C cautivar siete: oy no lo fuera setecientos.

XVII.

Com quem foram contino sopeados
estes de quem o estais agora vòs,
por Dionis, e seu filho, sublimados,
se nã co' os vossos fortes pays, e avos?
Pois se cõ seus descuydos, ou pecados,
Fernãdo em tal fraqueza asi vos pos,
tornevos vossas forças o Rey novo,
D se he certo q̃ cõ o Rey se muda o povo.

COn quien fueron continuamente sopeados, metidos debaxo de los pies, estos de quien agora lo estays vosotros; por los sublimes Dionis, i su hijo? Pues si Fernando con sus descuydos, o pecados os puso asi en tal flaqueza, buelvaos vuestras fuerças el nuevo Rey, si es cierto que con el Rey se muda el pueblo.

¶ *Estes.* Dicho de la boca de Nuño, como Capitan lleno de bravosidad, con desden; apocando agora la gente Castellana, por crecer el animo E a los timidos: no con intento de desluzirla, como piensan algunos del P. entendiendole mal, pues el con industria la và siempre exaltando en este Poema, como os mostraremos claro sobre la estancia 24. i ya en la 19. del 3. diximos algo. I sobre el estilo de *este*, *aquel*, o *el*, por apocar: se vea lo que queda en la estancia 133. del canto 3.

¶ *Por Dionis, e seu filho sublim. &c.* El Rey Don Dionis, i su hijo Don Alonso Quarto, que le sucediò, dieron mucho que hazer a Castilla, a-

lica-

Fendo della con algunas buenas vitorias. Veafe nueftro epitome en fus vidas, en quanto no eftuvieren mas a mano las Cronicas deftos Reyes, q̃ lo dizen mas largo, i mejòr.

¶ *Se nam com os voffos fortes Pays, e Avòs.* Virgilio lib. 10. diziendo Turno a fu gente: *Nūc magna referto facta patrum*: Porque en todas edades, i naciones fue fiempre gran incentivo al valor en los prefentes la memoria del de fus paffados. Los Principes quando comian, i en otras horas, folian oir los hechos de fus mayores, o leido en hiftoria, o cantado en verfos. Las imagenes, o eftatuas a effe fin fe inventaron. Mejor es para efto lo que fupimos modernamente de perfonas que lo vieron: i es que entre los Anzicos (habitadores fon de la Etiopia Occidental) quando andan en la guerra, i aun quando dan una batalla, traen los Capitanes, o perfonas principales tras fi un moço, que al fon de un arco tocado con un palo, les anda cantando los hechos de fus mayores. Efto hazen los que llamamos barbaros; efto defprecian los que fe lo llaman. Quales fon los barbaros? Verfe à màs defto deffde la eftancia 92. del canto 5. Efte oficio, pues, eftava agora haziendo Nuño Alvarez, memorãdo las hazañas gloriofas de los padres, i abuelos de aquella gente, para incitarla con la memoria dellas a imitarlos en efta ocafion. Traximos aquel exemplo por eftraño, i nuevo, porque fuera proceder en infinito traer los de las hiftorias; baften los que el Poeta trae en las eftanc. 92. i 93. del c. 5. Todas eftas claufulas hafta aqui, ufadas en modo de pregunta, es la figura Epitrocafmos, que dizen los Retoricos.

¶ *Fortes pays.* Al *padres* del lugar de Virgil. que el quedas i el P. imito, añade *fuertes* con grã cuydado, para incitar mas fus defcendientes a imitarlos en aquella virtud.

¶ *Pays, e Avòs.* Padres, i abuelos: porque defde aquel tiempo en que habla Nuño, al deftos Reyes, no era paffado màs, q̃ lo que podian aver alcançado padres, i abuelos: por moftrarles q̃ el valor q̃ ellos moftraron, era muy cercano a los q̃ animava, moftrandoles que defdirian muy prefto de quien eran, procediendo fin valor.

¶ *Pois fe com feus defcuydos, ou pecados, &c.* Perfuade bien. Si os hizo timidos el Rey D. Fernãdo con fu floxedad, hagaos ofados el Rey Dõ Iuañ con fu valentia: pues es cierto, que el vicio, o la virtud del Principe fe transfiere en el vaffallo. I dize defcuydos, o pecados en conformidad de lo dicho en la eft. 139. del c. 3. de aver tomado Fernando la muger a fu marido; i de averfe defcuydado con fus amores: culpas a que fucedieron los daños de Portugal.

¶ *Se he certo q̃ co'Rey fe muda o povo.* Ya el P. dixo en la eft. 138. del c. 3. que un Rey covarde acordava a fus vaffallos, aunq̃ naturalmente fean valerofos. De la verdad defta fentencia, devio produzirfe la otra de fer mejor un exercito de ciervos timidos, governados por un Leon, que al contrario. Laercio en la vida de Zenon, dize, que codiciãdo el Rey Antigono hazerfe docto cõ el, fe ofrecio, que fe fueffe a enfeñarle, diziẽdole, q̃ conocia, q̃ qual èra el Rey, tales eran los fubditos. Por todo dize biẽ el P. fi los vaffallos fuelen parecerfe al Rey, Rey q̃ es valerofo, valerofos los ha de tener.

XVIII.

Rey tendes tal, que fe o valor tiverdes
igual ao Rey que agora alevantaftes,
desbaratareys tudo o que quiferdes,
quanto mais a quem jà desbarataftes.
E fe cõ isto emfim vos nam moverdes,
do penetrante medo que tomaftes,
atay as mãos a voffo vão receyo,
que eu sò refiftirey ao jugo alheyo,

TEneys ya tal Rey, que fi tuvieredes el valor igual al Rey q̃ levãtaftes aora, desbaratareys todo lo que quifieredes, quãto mas a quiẽ desbarataftes ya. I fi al fin cõ todo efto no os movieredes del penetrante miedo que tomaftes; atad las manos a vueftro recelo vano; que yo folo refiftirè al yugo ageno.

¶ *Rey tendes tal q̃ fe o val, &c.* Boniffima inferẽcia para animar, cõtinuãdo el penfamento cõ q̃ rematò effotra eft. venccreys mayores cofas, fi conformaredes vueftros animos cõ el defte Rey que hizistes agora.

¶ *Que agora alevantaftes.* Porque entonces acabavan de nombrar en Coimbra Rey a D. Iuã, que hafta alli fe nombrava defenfor.

¶ *Quãto mais a quẽ jà desbarataftes.* Por las vezes q̃ Portuguefes avian vẽcido a los Caftellanos, como fe viò en las dos eft. paffadas: i lo q̃ una vez fe hizo, ordinariamente fe puede hazer otra: i màs en la guerra, adõde el vencido una vez, fiẽpre teme, i el vẽcedor fiẽpre ofa i prefume:

¶ *Do penetrante medo.* Teniafe el miedo entrado por los hueffos a muchos.

¶ *Atay as mãos, &c.* Apretando màs en afearles la irrefolucion q̃ eftava oliendo a covardia, i dizeles: Atad las manos: eftaos aì como corderos atados, aguardãdo el cuchillo en el matadero

¶ *A voffo vão receyo.* Todo effe poder q̃ eftays mirando, no es mayor de lo que vos le hazeys cõ vueftro temor vano: i llamale vano por facilitar la perfuafion: que el no era vano, fiendo tantos, i tan valerofos los contrarios.

¶ *Eu sò refiftirey.* Sube de pũto la colera, i el oprobrio, diziẽdo: lo q̃ vofotros todos temeys, yo folo lo hè de vencer: el miedo os arrebata de las manos la parte de gloria q̃ os aguarda en efte cõflito: toda la quiero para mi. I haze armonia efto cõ aver llamado vano a aq̃l temor: como fi dixera

Mirad ſi es vano tal miedo en tantos, pues yo ſolo baſto a conſeguir eſta vitoria. Hallo eſte penſamiento el gran Taſſo Conquiſt. lib. 8. eſtãc. 53. cõ Heroe de la propia manera airado i colerico.

Hor ſieda ogni altro in pace; e da ſecura
parte mire otioſo il mio periglio.

¶ *O jugo alheyo.* Cetro eſtraño, que ſiempre fue formidable: aſsi cant. 8. eſt. 28. I el llamarle yugo, atiende a no llamar hombres, ſino beſtias a los que le dexan dominar, por ſer eſſo propio dellas: por eſſo dize en la eſtancia ſiguiente, tierra no *ſojugada*: eſto es, que no avia dado la cerviz a yugo eſtraño. Tambien pudo aludir al eſtilo antiguo, que los vencidos eran obligados de los vencedores a paſſar por debaxo de un yugo, o horca: como veremos en la eſt. 15. del c. 8.

XIX.

Eu ſò com meus vaſſalos, e com eſta,
(e dizendo iſto arranca mea eſpada)
defenderey da força dura e infeſta
a terra nunca de outrem ſojugada:
Em virtude do Rey, da patria meſta,
da lealdade jà por vos negada,
vencerey (nam ſò eſtes adverſarios)
mas quãtos a meu Rey forẽ cõtrarios.

YO ſolo con mis vaſſallos, i con eſta (i diziendo eſto arranca media eſpada) defenderè de la infeſta i dura fuerça, la tierra nunca ſojuzgada de otro. En virtud del Rey, i de la meſta patria, i de la lealtad ya negada por voſotros, vẽcerè no ſolo a eſtos adverſarios, mas aun a quantos lo fueren a mi Rey.

¶ *Eu sò.* Repitido del verſo ultimo de eſſotra eſt. i es repeticion muy hija de la colera. Cada palabra, al fin, en eſta oracion es un aliento; ninguna và perdida; mueſtra eſta que eſtà brotãdo la ira por los ojos.

¶ *Eu sò defenderey, &c.* Sacòlo el Poeta de Virgil. lib. 12. en la boca de Turno airado entre los ſuyos: *Et ſolus ferro crimen commune refellam.* Arioſto c. 25. *Che io credo baſtar ſolo a queſto fatto.* Ercilla introduziendo a Tucapel en tal ocaſion cant. 16.

I ſi todo el Eſtado ſe retira. &c.
Yo ſolo tomarè ſin compañia
las armas, cauſa, i cargo a cuenta mia.

Que no ay duda que obliga a mucho un Capitã, quãdo ſe arroja ſolo al peligro: porque en tal accion los que le ven hazen de vergueça lo que no hazian de miedo. Oid el mayor caſo, que yo hallo en todas las hiſtorias del mundo. El gran Rey de Portugal D. Manuel, temiendo aviſo que la Ciudad de Arcila en Africa eſtava ſitiada poderoſamente, i temiendo que ſi por el camino ordinario la quiſieſſe ſocorrer tardaria, no hizo màs de ponerſe a cavallo con un page ſolo, i

A echar por la puerta fuera, i aſsi ſolo caminò haſta Tavira, que es en el Algarve. Subito ſe derramò el motivo de aquella reſolucion, i obrò tanto en aquellos vaſſallos, que dentro de cinco dias vio el Rey conſigo dos exercitos terreſtre, i naval, con algunos diez mil hombres. Veaſe en nueſtro epitome, en la vida deſte Rey. Claro eſtà, que ſi el ſe puſiera a dar aviſos del peligro, i a pedir gẽte a ſu Reyno, no negociara tan apreſſa. Aſsi aqui Nuño ſe reſuelve a pelear ſolo, para negociar mejor.

B ¶ *Com meus vaſſallos.* Don Nuño Alvarez Pereyra no es de aquellos, que en eſtas deſventuras del Reyno medraron, i ſubieron a puestos grandes ſin meritos algunos, más de la agua turbia en que ſe arrojaron a peſcar, ſino que era varon clariſsimo por ſus aſcendientes los Pereyras, deſde muchos centenares de años antes, entre los quales huvo muchos admirables: i tenia gran caſa, i era ſeñor de no pocos vaſſallos: por eſſo hablava aqui con mucha confiança, diziendo: *Com meus vaſſallos.* I aſsi el caſar el Rey Don Juan ſu hijo con hija de Nuño, i fundar Nuño tan gran caſa, como la de Bragança, no ſon coC ſas que cayeron fuera de ſu lugar, ſino en ſu lugar propio: i fue juſto, que ſiendo Nuño un varon tan magnanimo, que hazia mercedes iguales a las de los Reyes, pues dava lugares, i villas a los que le ſervian, procedieſſe del la caſa de Bragança, adonde apenas ſe paſſa dia en que no ſe haga alguna merced, de Encomiendas, Beneficios, i oficios; de grueſſa renta muchos. Tanto tiene que dar; de que reſulta ſer bien ſervida de Cavalleros en ſangre, i hazienda oy, como lo era ſu fundador, que por eſſo dize: *Com meus vaſſallos,* con la confiança que lo pudiera dezir el Rey i no otro.

D ¶ *Com eſta.* Dos reparos tenemos aqui: el uno es, que aviendo dicho Nuño, que el ſolo con ſus vaſſallos entraria en eſſe conflito, añade: *I com eſta,* poniendo la mano en la eſpada, enſeñando, que no ſolo tenia vaſſallos, ſino mano para aquella eſpada; i valor para merecerlos, que es lo que importa: i no como algunos, que no teniendo valor, ni mano, ni eſpada preſumen ſolo porque tienen caſa. Otro es, que el meter la mano a la eſpada, i ſacar la mitad, i bolverla a recoger de golpe en tales ocaſiones, es accion, i bizarria militar, maravilloſa para conmover los circunſtantes, como el pretendia. En el Conven-

E to del Carmen de Lisboa, inſigne i ſumptuoſa fabrica deſte Heroe, ſe conſerva una eſpada ſuya, hermoſiſsima, i de muchas labores por toda la hoja; i creo que no ſerà la que tenia aqui en la cinta, porque parece màs de gala, que de guerra. De qualquier manera es joya digna de perpetuidad: toda via cauſa un gran diſguſto al verla, i es, que no ſe vè en ella aquella valiente mano, que no tuvo, ni tiene embidia a las que permanecen en el Templo de la fama heroyca.

¶ (E

¶ (*E dizendo isto arranca mea espada.*) Estremada cosa es, que aya quien condene este parentesis, i esta accion; siendo èl un cuydado de las mayores plumas, i ella conocida por de los mejores Heroes. Veamoslo. Virgil. lib. 6. *At ramum hunc* (*aperit ramum qui veste latebat*) *agnoscas*. I en el 12. *Sceptrum hoc* (*dextra sceptrū nam forte gerebat*) *nunquam, &c.* aunque sea en otro proposito, es el propio estilo, i la misma accion en Eneas, quando baxo al infierno con el ramo de oro. I al mismo proposito en Ciris, mostrando el instrumento, con que cortò la guedeja, o pelo al padre: *Aut ferro hoc* (*aperit ferrū, quod veste latebat*) *purpureum, &c.* Ovid. Met. 13. incitando Polixena a Pirro, que la matasse; viendole acovardado para hazerlo.

—— At tu iugulo vel pectore telum
Cōde meo (*iugulumque simul pectusq; retexit*)
Scilicet, &c. I antes, quando Ulises blasonando mostrò las heridas.
Aspicite en (*vestemq; manu deduxit*)
Hæc sunt, &c. I en el 1. de los Fast.
Et (*clavem ostendens.*) *Hæc, ait, arma gero, &c.* Seneca al principio del act. 5. de Edipo. *Hæc fatus, aptat impiam capulo manum.* Bien iguales son estos estilos, i acciones con nuestro Poeta aqui: Però veys àqui de donde lo imitò derechamente, si yo no me engaño: Ariosto cant. 19. est. 74. pintando a Marfisa llena de ira militar excelentemente.

Ma questa spada (e lor la spada addita
che cinta havea) vi dò per sicurtade, &c.

I venciole en escusar el *que tenia ceñida*, porque es sobra ociosa. B. Tasso Amad. canto 26. estancia 55.

—— Io te ne prego, ascolta
(e la timida mano al ferro pose)
che io ti prometto, &c. Querē mas? Anda un hombre, como este, vendimiando todo lo màs sazonado de la cultura poetica para agradar a los apetitos, i ellos estan assi estragados, que todo lo hallan desabrido. No seasnò, por Dios, culpa de tan feliz diligencia, lo que es vicio de tan mala naturaleza.

¶ *Infesta*, i abaxo *mesta*. Es Latin puro: lo primero vale adversa, lo segundo triste.

¶ *Patria mesta*. El gran Tasso Liber. c. 20. e. 25. *De la pregante patria, e de la mesta.*

¶ *A terra nunca de outrem sojugada.* La tierra nunca sometida a yugo estraño: como no lo avia sido Portugal hasta alli, desde que tuvo Rey propio.

¶ *Em virtude do Rey.* Continuation del pensamiento de la estancia antecedente, adonde dixo; que si conformassen los animos cō el del Rey, esto es le imitassen en valor: i de la est. 17. adonde dixo, que los vassallos siempre se parecian al Rey, si el es floxo, assi ellos; si el es valeroso, ellos assi. I mostrando agora Nuño, que hasta en èl lleno de valor ha crecido màs valor solamente en virtud de un Rey valeroso; quiere dezir: Veisme aqui, que todo lo que hè de obrar, ha de ser porque veo delante de mi un Rey lleno de valor: pues como, o porque no ha el de obrar en vos otros lo que està obrando en mi?

¶ *Da lealdade ja por vos negada.* Dize arriba: En mi se ha de ver pelear el valor de mi Rey, i el amor de mi patria: i agora dize: Tambien ha de obrar en mi vuestra deslealtad, porque veo que llevarè la gloria de ser yo solo leal, quando vosotros todos sois ya desleales: ya lo soys: ya veo q̃ no obra en vuestros coraçones, enemigos de la patria, ni la razon, ni la honra, ni la verguença. Ea, pues, mirad biē lo que todo esto ha de obrar en mi; vereys un hombre afrentandoos a todos solo por essa campaña.

¶ *Meu Rey.* Con gran vigilancia fenece, diziendo, *mi Rey*, para conmover màs los oyētes; dandoles a entender, que el solo de puro leal podia tomar en este cōflito para si todo al Rey; y q̃ ellos de puro desleales no merecian parte en el. I con este gran golpe fenece la platica, que començo en essotro grande que se llama ex abrupto: para lo qual se vea todo lo dicho sobre las estancias 103. del cant. 3.

XX.

Bē como entre os mācebos recolhidos
em Canusio, reliquias sós de Canas;
jà para se entregar quasi movidos,
à fortuna das forças Africanas;
Cornelio moço os faz, que cōpelidos
da sua espada jurem, que as Romanas
armas, nam deixaràm em quāto a vida
os nam deyxar, ou nellas for perdida:

Bien como entre los mancebos recogidos en Canusio (reliquias solas de Canas) casi conmovidos ya para entregarse a la fortuna de las Africanas fuerças, los haze el moço Cornelio q̃ juren cōpelidos de su espada, que no dexarán las Romanas armas, miētras no los dexare la vida a ellos, o no fuere perdida en ellas; *en essotra estācia el sentido.*

¶ *Bem como ent. &c.* Despues que Eneas habla a algunos Cavalleros Troyanos, incitandolos à acudir a su Ciudad, que perecia, trae otra comparacion de como en ellos sobre la oracion creciò el valor. Esso imita el Poeta trayēdo esta. Tābien imita a Tito Livio lib. 2. de la Dec. 3. pintando en Nuño Alvarez la propia accion que el en Cornelio Scipion, que viendo a los Romanos con proposito de desamparar la Republica de puro miedo de Anibal, que en Canas los destruiò terriblemente, sacando la espada, i prometiendo la muerte a quien no le siguiesse, los hizo jurar, que le seguirian, i con esso fue reparo de la patria, como acà Nuño; el qual

compara aqui a Scipion, i le llamarì Scipion en A la est. 32. del 8. El gran Tasso haziẽdo hablar bravoso a Ricardo delante de Gofredo, bien parece que viò esto en nuestro P. porque en el lib. 6. de la Conquist. le pinta (est. 56.) como el Camoẽs a Nuño en la est. 14. airado, poniendo miedo al mundo: I el Tasso alli.

—— *Allhor Riccardo*
Con faccia irata, e con feroce sguardo,
Da spaventare ogn' anima sicura.

El Camoens dize, que puso la mano en la espada est. 19. i el Tasso en la 57.

E su il pugnale haveà la man sinistra. B

El Cam. rematò comparandole a Cornelio; el Tasso en la 58.

—— *Parve questi al dubbio varco*
Oracio sol contra Toscana tutta, &c.

¶ *Canusio.* Es un lugar muy cerca de Canas; Apiano dize, que esta bravosidad heroica de Scipion fue en Roma, i en la casa de Cecilio Metelo: el P. habla (i bien) por la boca de Tito Livio, que casi al fin del lib. 2. de la Dec. 3. refiere esta accion largamente, asi como el Poeta aqui con su brevedad.

¶ *A fortuna das forças Africanas.* Entiende el exercito de Anibal, que por la mayor parte se C componia de gente de Africa, i bastava que fuesse Africano Anibal para dezir esto. En la est. siguiente aplica el P. la comparacion con gran valentia de estilo. I en lugar desta aparece en su primer original estotra.

Qual o mancebo claro no Romano
Senado, os grandes medos aquebranta
do gran Cartagines, que soberano
os cutelos lhe tinha na garganta,
quando ganhando o nome de Africano
a resistirlhe foy com furia tanta, D
que a patria duvidosa libertou,
o que Fabio envejoso nam cuydou:

Bonissima es la est. sin duda, aunque la que le sucediò, por ser tan ventajosa la desluze: ambas cõ tienen una misma cosa.

¶ *Que soberano, &c.* Llevò este soberano estilo a la est. 14. del cant. 8. Vease. I ponderese, que la comparacion no solo està medida por el valor, i acciones de los comparados, sino tambien por la edad: porque si Cornelio Scipion era moço, Nuño Alvarez quando se hallava aqui no E tenia màs de 24. años. Hermosos años 24. Por esso el Poeta en la est. de que se agradò màs, no desistiò de la voz moço, que tenia en esta reprovada, queriendo que se entendiesse, que Nuño era un moceton entonces, i que Portugal, corria parejas con Roma: i realmente juizio divino es, que adonde tantas cabeças de edad madura abãdonaron la honra, i la libertad, la sustentassen unos mocetones aun mal barbados, aquien parece se avia passado el seso, i el coraçon de todos.

(.†.)

XXI.

Desta arte a gẽte força, e esforça Nuño,
q̃ cõ lhe ouvir as ultimas razoẽs,
removem o temor frio, importuno,
que gelados lhe tinha os coraçoẽs:
Nos animais cavalgam de Neptuno;
brandindo, e volteando arremessoẽs,
vam corrẽdo, e gritãdo a boca aberta:
viva o famoso Rey que nos liberta.

B

DEsta manera Nuño fuerça, i esfuerça la gẽte: que con oirle las ultimas razones, remueven el importuno, i frio temor que les tenia elados los coraçones. Cavalgan en los animales de Neptuno: i blandiendo, i volteando lanças, i dardos, van corriendo, i gritando con abierta boca. Viva el famoso Rey que nos liberta. 1

¶ *Desta arte a gente, &c. Vam correndo, e gritando &c.* De la platica de Nuño refiere el efeto, que de la de Mnesteo que ya apuntamos (en la est. 16.) que el P. imita.

—— *Olli certamine summo*
C *Procumbunt, vastis tremit ictibus ærea puppis.*

Arrojaronse a la labor ardientemente.

¶ *Força, e esforça.* Asi con cuydado: porque Nuño forçò a muchos, llevandolos tras si de puro miedo, i respeto que le tenian: i despues de forçados los esforçava (esto es animavalos) con dadivas, promessas, i razones animosas.

¶ *As ultimas razoens.* Bien: lo que ai os diximos en la est. 19. que son las razones ultimas de su oracion, i las màs fuertes della, como explicamos. Muestra agora el P. el cuydado con q̃ D las escriviò, diziendo, que a ellas obedeciò aquella gente, que estava con el coraçon duro, oyendole hasta alli: mas viendo que Nuño les acabava de poner el sello de infieles a su Rey, i patria, i se levantava con toda la gloria de aquel hecho, arrojandose solo a el, ya por embidia, ya por hõra, ya por verguença se resuelven en seguirle.

¶ *Removen o temor frio:* Aquel mismo con q̃ se hallavan en el verso 5. de la est. 13. esse sacudieron de si agora: i el termino de remover queda en la 1.

E ¶ *Que gelados le tinha os coraçoens.* Vease la est. 89 del c. 1. Virgil. En. 2. *Gelidusque per ima cucurrit ossa tremor*: Mas propio con lo de adelante: *Quondam etiam victis redit in præcordia virtus*

¶ *Nos animais cavalgam de Neptuno.* Luego tomaron cavallos i armas, i fueron corriendo en floreos alegremente, apellidando libertad, libertad. La perifrasis que el P. haze de los cavallos aqui, parece notoria, pues comunmente se sabe, que hiriendo Neptuno la tierra brotò un cavallo al competir con Palas. Vease lo dicho c. 3. est. 51. c. 6. e. 13. De Maestro està la imagen,

que

que el Poeta haze en esta est. del alegre, valeroso, i subito efeto de aquella accion, i razones de Nuño, que fue el alma de todos.

¶ *Brandindo, e volteando arremessoens.* Arremessão en Portugues, es aquel dardo, o lāça corta, que en essa lengua se llama de arremesso, i vale arrojadiça: i aqui estan por las verdaderas lāças, que siendo largas, i delgadas, andando se van blandiendo: i si se ha de entēder los dardos, que como cortos no le blandeā facilmente, diremos que los empuñavan, i rebolvian agora con tanta fuerça, que los hazian blandirse.

¶ *Volteando.* En dos maneras le aveys de entender: o que con la gran fuerça se blandian tāto los dardos, o lanças, que casi hazian un circulo, i tocando tal vez las puntas: o que q̃ como ya alegres ivan haziendo floreos, i galanterias, rebolvian a una i otra parte con ayrosa mano los dardos: i esto es mejor, i mas propio de aquel acto de alegria.

¶ *Gritando a boca aberta.* Eran las vozes grandes: i el modo de expressarlo es grādissimo, que parece se estan viendo correr, i vozear con un palmo de boca: propio de semejante accion: al modo de una pintura burlesca de las quatro vozes de la musica, que vulgarmente se vè en diferentes ocasiones de fiestas: assi acà ivan estos con vozes desmedidas, desafiando el peligro, i burlandose del.

¶ *Viva o famoso Rey que nos liberta.* Aquellos mismos que poco antes estavā elados de temor, i no estimavan la libertad de la patria, ni aun aquel Rey, que algunos avian levantado, oyendo dezir al gran Nuño qual era su valor, i su intento, ya le reconocen, ya le venerā: ya estiman la libertad, i la honra; i al fin ya le llaman famoso, i le dessean vida, porque les solicita la libertad, reconociendo, que ni un Rey tal, ni tal gente puede hazer menos, ni todos dessear con mas ahinco otra cosa, que la libertad comun. En la est. 6. del canto 1. algo.

XXII.

Das gentes populares, hũs aprovam
a guerra com que a patria se sostinha;
hũs as armas alimpam, e renovam,
que a ferrugem da paz gastadas tinha;
capacetes estofam, peytos provam,
armase cada hum como convinha;
outros fazem vestidos de mil cores,
com letras, e tençoens de seus amores.

DE las populares gentes, unos aprueuan la guerra con q̃ se sostenia la patria: otros limpian, i renuevan las armas, que el orin de la misma paz tenia gastadas: estofan capacetes: prueuan pechos: cada uno se arma como convenia: otros hazen vestidos de mil colores, con le-

A tras, impressas, motes de sus amores, de sus damas.

¶ *Das gentes populares, hũs aprovam a guer. &c.* El pueblo aprovava la guerra en defensa de la patria, al contrario de la mayor parte de los grandes, que la desaprovavan, segun vimos en la est. 13. I esto sucede en toda ocasion de alteraciones de Reynos: porque el pueblo como no atiende a otro interes que el publico està constāte: i los Cavalleros como ordinariamente atienden solo a sus aumentos no se unen, i cada uno và solo para donde le lleva la imaginacion de mayor interes: i desto huvo mucho en esta ocasiō,
B i en la de la perdida del Rey Don Sebastian, en q̃ muchos truxeron la lealtad a pregon, como en almoneda, diziendo con ella en las manos: *Ay quien màs dè, que ya se remata, que buena prò, i buen provecho le haga?* I el pueblo es el baxo, i vil. Bien està. Al fin el P. muestra, como el pueblo solamente rescatò el Reyno de la esclavitud entonces: pues no trata de descrivir aqui otra gēte: i todavia de essa dà a entender, que alguna no se armò, solamente aprovava el armarse la otra.
C ¶ *Hũs as armas alimpam, &c.* Todo Virgil. lib. 7. descriviendo las prevēciones de Aulonios para pelear con Eneas.

Pars leves clypeos, & spicula lucida tergunt
Arvina pingui subiguntq; in cote secures, &c.
Alij thoracas ahenos, &c. Recoquūt patrios enses, &c.
Hic Galeā tectis trepidus rapit. &c.

Todo Lucano lib. 1.

Rupta quies, populis, stratisq; excita iuventus
Diripiunt sacris affixa Penatibus arma
Quæ pax (aqui mi P. *Que a ferrugem da paz*)
D *longa dabat. &c. Et scabros nigra morsu rubiginis ensis, &c.* I en el 7.

——— *Tunc omnis lancea saxo*
Erigitur: tendunt nervis melioribus arcus.

Todo Stacio Theb. 3.

Tunc fissa putri rubigine tela
Horrentesq; situ gladios in sæva recurvant
Vulnera, & attrito cogunt iuvenescere saxo.
Hi teretes galeas, &c. Pectoribus tentare:
alij Cortynia lentant cornua, &c.

Ercilla Arauc. cant. 4.

Vnos botas espadas afilavan,
otros petos mohosos enluzian. &c.

E ¶ *Que a ferrugem da paz gastadas tinha.* El orin de la paz tenia gastadas las armas. Bien: porque en tiempo della, ellas se cuelgan; i como no se usan, cubrense de orin, o moho, i esse las desluze, i gasta: i en Portugal avia ocasion para esso, porque las vidas de los dos Reyes, Pedro, i Fernando se passaron sin tomar armas: aquel, porque no las huvo menester; este, porque no fue inclinado a ellas: i aunque varios casos de su tiempo las pidieron, el, i los que le governavan, como estavan ocupados con los amores de la Reyna Doña Leonor, i otras cosas importantes de aql genero, si alguna vez se armarō, como era sin uso, i vo-

i voluntad, fue lo mismo que no averse armado: i por esso las armas estavan agora muy mohosas, A llenas de esse orin que las come, que es en ellas lo que en la ropa la polilla, i en el trigo el gorgojo; i en la madera el gusano: i dellas limpiavan agora.

¶ *Capacetes estofam.* Los capacetes, morriones, yelmos se aforravan con estofos de algodon, o lana, porque el hierro no lastime; a lo menos al recibir golpes.

¶ *Peytos provam.* Como entonces no avia mosquetes, o arcabuzes, no se hazian con ellos las pruevas en los petos, ni serian ellos tan fuertes: si bien un dardo de buena púta, arrojado de B buen braço, como entonces avia, no penetrava menos, que la bala de un mosquete. Seria, pues, la tal prueva tirando un dardo al peto, o disparãdo en el alguna ballesta con harpon, que tambiẽ se usava entonces, i era peligroso tiro.

¶ *Vestidos de mil cores.* Asi en la est. 52. del c. 6. Es propio de la gente militar el vestirse de colores varios; i de los Poetas dezir mil por muchos, i aun por tan pocos, como son los colores. No sirven ellos en los soldados, i amantes solamente de galas, mas tambien de imagenes de pẽ C samientos amorosos, o militares, o devotos. Para esto ultimo diremos solo, que muchos de los antiguos, quando salian en campaña militarmẽte, se vestia cada uno del color de aquel Dios, a que era mas inclinado: i en lo moderno el color de los Habitos de unas i otras Ordenes, todos se eligieró por sus significados. No hazemos más de apuntar, huyendo lo prolixo: el curioso cõ esto puede acudir con la memoria a lo leido, o con la curiosidad a los libros. Oy casi todos, galanes, i soldados hazen esta devocion, i estas aplicaciones a sus damas, vistiendose de los colores que D ellas más estiman, o que más pueden significar sus intentos. El blanco significa pureza, fé, i triũfo: el rojo ira, i crueldad, i vengãça: el verde festejo, alegria, i esperança: el azul grandeza de animo, amor fino, i pensamiento sublime: el amarillo sobervia, dominio, y arrogancia: el negro tristeza, dolor, i sentimiento: el encarnado amoroso contentamiento, i aver logrado el ultimo favor de la amada: el verdegay, o limonado, desesperacion, i tormento: el leonado, o castaño gratitud, animosidad, i fortaleza: el pardo humildad, sufrimiento, i paciencia: el morado desprecio de vida por la cosa amada: la mezcla fantasia de pẽsamientos varios: el argẽtino, o plateado temor, E passion, i zelos: el oro poder, honra, i amor. Mezclados los colores, se mezclan los pensamientos: como si uno vistiere de blanco, i rojo, dará a entender de su animo, o cuydado, lo que cada uno por si significa, juntamente. Bien sabemos, que se dan a estos colores otros significados: estos son los más fixos, i bastan. Los curiosos que quisieren más acudan al Dialogo de Ludovico Dolce de colores; a Antonio Telesio, que tambiẽ tratò del significado dellos: a Alciato en sus Emblemas 117. i 207. i assi su Scholiastes Claudio Minoe; i al discurso de Iuan Rinaldo sobre lo mismo, que se intitula el Mostruoso; al otro de librea, i divisas en ley de armeria, por Sicilo, Araldo, o Rey de armas del Rey Don Alonso de Aragó; i al de Fulvio Pelegrino, que son los que vimos para exponer este lugar.

¶ *Con letras, e tençoens de seus amores.* Ariosto en una estancia, que no se adonde vá, i no me quiero matar agora por esso.

Chi con colori accompagnati a l'arte
Letitia, o doglia a la sua dona mostra:
Chi nel cimier, chi nel dipinto scudo
Disegna Amor, se l'ha benigno, o crudo.

E P. por letras, i tensiones entiende propiamẽte empresas, que constan de figuras, que son las tensiones; i de motes, que son las letras; tambien se usã motes sin imagines, i imagenes sin motes: i entonces tienen diferentes nombres. El ponpdo docto, i perfeto es la empresa, que solo tiene lugar en los que hazen profession de armas, i letras, i amores, i se usan desde antiquissimo tiempo: i son las tres principales cosas que dieron fama a los humanos. Por esso entra el dulcissimo Lope de Vega en su Isidro, con esta proposiciõ, como por gran novedad.

Canto el varon celebrado
sin armas, letras, ni amor.

Cinco circunstancias ha de aver en la empresa para ser perfeta: 1. Dos figuras que ambas sean de necessidad igual al intento: 2. El mote de dos palabras solamente, o un verso en lengua de la tierra en que se ha de usar la empresa: 3. Será sacado el mote de Autor de fama: 4. Sea el pensamiento no tan escuro, que todos le ignoren, ni tan claro, que todos le entiendan luego, luego: 5. No se dexen entender las figuras sin el mote, ni el sin ellas. Vease a Paulo Iovio en el Dialogo de las Empresas; motes, i insignias: i a Geronimo Ruscelli en las suyas; i lo que diremos en la est. 52. del c. 6. Usò el P. en esta estancia la figura compar, que es, *unos hazen esto, otros esso &c.* Al fin a este modo llevavan *letras, e tençoens* aqui los soldados. I advierto, que el Poeta se acuerda destas empresas amorosas, porque entre los tercios Portugueses huvo uno en esta ocasió, que se llamava de los enamorados, i llevava una vandera compuesta de colores al proposito del nombre. Vease lo que diremos en la est. 26.

XXIII.

Com toda esta lustrosa companhia
Ioanne forte sae da fresca Abrantes:
Abrantes, que tambem da fonte fria
do Tejo logra as agoas abundantes.
Os primeyros armigeros regia,
quem para reger era os muy possantes

Orien-

Orientays exercitos, sem conto
com que passava Xerses o Helespõto.

COn toda esta lustrosa compañia sale el fuerte Iuã de la fresca Abrãtes, Abrãtes q̃ tãbiẽ lo gra las abundantes aguas de la fria fuente del Tajo. Regia los primeros armigeros quien era para regir los muy poderosos exercitos Oriẽtales, i sin cuento, con que Xerses passava el Helesponto.

¶ *Com toda esta companhia.* Verso tambien 1. de la est. 78. del cant. 3. La compañia hizen algunas memorias, constava de seis mil infantes, i otras, que de diez, i dos mil cavallos; i la Castellana de treinta i tres mil a lo menos.

¶ *Da fresca Abrantes.* Villa pequeña mas regalada, de donde salio el Rey Don Iuan a dar la batalla en Aljubarrota, no lexos. Sobre la repeticion de Abrantes ver la de Cintra en la estancia 56. del cant. 3. que es no menos propio para aqui un lugar de Dante, que alli se pone.

¶ *Da fonte fria do Tejo.* A todas las aguas toca el epiteto de frias; pero a las del Tajo en su origen (esso es *fuente*) mejor, porque nace en aquellas serranias, que ordinariamente estan cubiertas de nieve: baña el Tajo la tierra de Abrãtes, i la hermosea, con las plantas, y arboles que produze: i essa es la frescura de que el Poeta aqui alaba la villa.

¶ *Os primeyros armigeros.* Virgil. al salir Turno, que imita el Poeta En. 8. *Ductores primi, Mesapus, & Ufens, &c*, i en el 9.

Mesapus primas acies, postrema coercent
Tirridæ iuvenes, medio Dux agmine Turnus.

Otros tres caudillos haze nuestro Poeta por la misma orden, como luego vereys.

¶ *Armigeros primeyros.* Entiendese la vanguardia. Quando el Poeta dezia armigeros de cien en cien planas se dezian que hablava Latin. Que le dixeran si escriviera como oy, en que se halla una palabra conocida de cien en cien planas? Assi *armigeros* vale los que llevan armas.

¶ *Quem para reger era os, &c.* En essotra estancia dirá, que era Don Nuño Alvarez Pereyra; para cuyo valor halla el Poeta ser poca la gente que iva governando, i que merecia governar innumerables exercitos, qual se dize era el de Xerses: i lo cierto es, que no es hiperbole, sino verdad; porque la mano, i coraçon de Don Nuño Alvarez merecio todo lo que dá de si la gloria humana.

¶ *Sem conto.* Vale sin numero; que tal se dize fue la copia de la gente de Xerses; en modo, que poniendose el desde una eminencia, i viendo tal numero, se puso a llorar que huviesse de morir todo.

¶ *Com que passava Xerses o Helesponto.* Es casi verso de Dante Purg. c. 28.

Ll Helesponto la ove passò Xerse.

A En otro lugar diximos del Helesponto. Esta flota de Xerses tan memorada, constava de 1300. baxeles; o 4500. como dizen otros escritores, que parece mejor cuenta para el numero de la gẽte, que llegava a cinco millones. Ella era de varias Provincias, como Fenicia, Panfilia, Licia, Celicia, Caria, Chipre, Ionia, Eolia, Elesponti-ca. Puso sobre el Helesponto, que son tres leguas de distancia, puẽtes capacissimas para passar la gẽte, que tardò siete dias en passarlas, marchãdo siempre. Dize agora el Poeta, que Nuño merecia que todo esto fuesse suyo, como fue de Xerses, para ser governado dignamente. A este

B modo va disponiẽdo otros campos el gran Tasso Liber. c. 17. al principio. Los curiosos los confieran, que bien parecidos van el, i nuestro P.

XXIIII.

Dõ Nuno Alvarez digo, verdadeyro
açoute de soberbos Castelhanos;
como jà o forte Huno o foy primeyro
para Franceses, para Italianos.
C Outro tambem famoso Cavaleyro,
que a ala dereyta tem dos Lusitanos,
apto para mandalos, e regelos,
Mẽ Rodriguez, se diz, de Valcõcelos.

YO digo Don Nuño Alvarez verdadero açote de los sobervios Castellanos; como ya lo fue primero el fuerte Huno para Franceses, i para Italianos. Otro Cavallero tambien famoso, que tiene la ala derecha de los Portugueses, apto para mãdarlos, i regirlos, se dize, se llama Mẽ

D Rodriguez de Vasconcelos.

¶ *Dom Nuno Alv. &c.* Dize, que Don Nuño Alvarez era aquel que iva en la vanguardia, a que en essotra estancia llamò, *armigeros primeros*: porque los tales son el rostro del exercito.

¶ *Açoute de soberbos Castelhanos.* Este mismo verso hallareys en la est. 8. de las que en sus rim. escrivió el Poeta a Don Constantino descẽdiente de Nuño Alvarez, como hijo de la casa de Bragança. Piensan algunos, que el Poeta llama a los Castellanos, sobervios por vituperio: i me haze reir el Tradutor Castellano deste Poema, q̃

E entendiendolo tambien assi, i doliendose, dixo: *Resistidor de fuertes Castellanos*, con que los tratò menos honorificamente, pensando sin duda, q̃ les borrava un oprobrio: porque el Poeta ordinariamente usa desta palabra por alabança; como si dixera grandes, sublimes, soberanos: canto 3. estanc. 99. *Foy o soberbo Afonso a socorrella.* Veys aqui, que quando el Poeta pretende exaltar a nuestro propio Rey, le llama sobervio: i en la propia estãc. se descubre esto mejor (si mejor puede descubrirse) diziendo assi: *Este siempre las sobervias Castellanas despreciò, porque no es de las fuerças Lusitanas temer poder mayor*

por

por màs pequeño. Claramente, pues, el sobervias alli quiere dezir sublimes, superiores, que de otra manera no tuviera assiento el *mayor por màs pequeño*, relatando aqui el *mayor* las soberanias, o superioridades que all i quedan. En el c. 2. est. 52. quando màs altamente alaba a Duarte Pacheco le llama, *sobervio, i insolente*. Vease, que es singularissimo lugar. De manera, que exalta assi el Poeta la gente Castellana; i no solamente lo haze como cortesano politico i modesto, sino como Poeta, exaltando el vencido, por exaltar mas el vencedor, como veremos al fin de la estācia 41. Vamos allà.

¶ *Huno*. Dudo si el Poeta puso cuydado en eligir de los personages con que podia comparar a Nuño, uno en quien concurriesse casi el propio nombre: porque de Huno a Nuño va poca diferencia: i a lo menos para llamar a Nuño, aceite Portugues para Castilla, puso cuydado en eligir un gran Capitan, que se llamò açote de Dios para el mūdo; qual fue Atila assolador fiero de Italia, i Francia: i llamale Huno, porque era Rey de los Hunos. Vease para esso lo que queda sobre la est. 100. del c. 3.

¶ *Outro tambem famoso Cavaleyro*. Merecio este titulo esse Cavallero que luego nombra.

¶ *Ala*. Quien no sabe que cosa es *ala* en los exercitos? Cuerno le llāman otros: i cuerno tābien es una cosa muy sonada.

¶ *Mem Rodriguez de Vasconcelos*. Valiente Cavallero, quales los huvo en la numerosa familia, antigua, i ilustre de Vasconcelos, al qual se fiò de justicia el mejor troço del campo en esta ocasion: i el Poeta, que suele no negar a nadie lo que es suyo, lo confiessa en el penultimo verso abundantemente. Sobre esta invencion con que està aqui troncado el nombre, se vea lo que diremos en la estancia 33. del canto 8.

XXV.

E da outra ala, que a esta correspōde,
Antā Vazq̄z de Almada he Capitão,
q̄ despois foy de Abrāchez nobre Cōde,
das gētes vay regēdo a sestra mão.
Logo na retaguarda nam se esconde,
das Quinas, e Castellos o pendam,
com Ioanne Rey forte em toda parte,
que escurecēdo o preço vay de Marte.

I De la otra ala, que corresponde a esta, es Capitan Anton Vazquez de Almada, que despues fue noble Conde de Abranchez, i và rigiendo la mano siniestra de las gentes. Luego no se esconde en la retaguarda el pendō Real de las Quinas, i Castillos, con Iuan en toda parte Rey fuerte, que và escureciendo el precio de Marte.

¶ *Da outra ala que a esta corresp. &c.* Entiēde el cuerno izquierdo (como luego declara)

A aviendo ya dicho del derecho; observando la orden que hallareys en el c. 9. del lib. 1. de los Machab. *Bacchides autem erat in dextro cornu; & qui in sinistro, &c.* I el lugar de Virgil. que dexamos arriba; i la costumbre corriente del arte militar.

¶ *Antam Vazquez de Almada*. Cavallero benemerito de puestos superiores. Però no fue Cōde de Abranchez: otro ha sido deste propio nombre: i esto hizo equivocar algunos escritores tras que se fue el P.

B ¶ *A sestra mão*: La mano izquierda: i es la otra ala, que dize el primer verso: sestra es sincopa de sinestra.

¶ *Logo na retaguarda, &c.* Iva en ella apareciendo con las armas del Reyno el pendon, o guion del Rey, i el con el.

¶ *Das Quinas, e Castellos o pendão*: Porque ivan en el bordadas, o pintadas las armas del Reyno de Portugal, que constan de cinco escudetes azules con cinco roeles de plata, unos i otros en forma de Cruz, a que vulgarmente se llāma Quinas; i de siete Castillos de oro en campo rojo, que aparecen en modo de orla.

C ¶ *Que escurecendo o preço vay de Marte*. Notese la brevedad con que dixo quanto se podia dezir en la descripcion de un alentado Capitan heroyco, representādo al Rey mayor que el propio Marte: i graduando los sugetos dirà en la estanc. 38. del c. 8. *Outro Conde que representa em terra Marte*: haziēdo el vassallo parecido a Marte, i el Principe mayor que Marte. Ver lo que diremos a este proposito sobre la est. 55. Tambien respetò en esto el P. a aver dicho en la est. 5. del cant. 1. que la gente Portuguesa ayuda a Marte.

XXVI.

D Estavam pellos muros temerosas,
e de hum alegre medo quasi frias,
rezādo as mays, irmans, damas, e espo-
prometendo, jejuns, e romarias. (sas
Ia chegam as esquadras bellicosas,
de fronte das imigas companhias,
que com grita grandissima os recebē;
e todas grande duvida concebem.

E POr las murallas estavan temerosas, i casi frias de un alegre miedo las madres, hermanas, damas, i esposas, rezando, i prometiēdo ayunos, i romerias. Ya llegan las belicosas esquadras en frente de las enemigas compañias; que los reciben con grandissima grita: i todas concibeh una gran duda.

¶ *Estavan pellos muros temerosas. &c.* Ningunas ponderaciones, o afectos se escapan al P. en alguna ocasion. Esto era, que por los muros de la villa de Abrantes, de donde salio el exercito, estavan apareciendo desde lexos (cosa natu-

ralíssima) las mugeres, las hijas, las hermanas, i las damas, de los maridos, padres, hermanos, i galanes que ivan en el: i notese, que se acordò de las damas aqui, porque lo hizo de los enamorados en la est. 22. i todo junto, porque estos quatro grados de mugeres son las que màs sienten estos casos, i porque en este exercito huvo una compañia, que se llamò de los enamorados. En esta pintura de poner las mugeres por las murallas, timidas i devotas, imitò a Virgil. En. 2. *Tũ pavidæ tectis matris ingentibus errant.* I en el 7. en la ocasion que militarmente se encontraron Turno, i Eneas, mejor.

Illam omnis, tectis, agrisq; effusa iuventus.
Turbaq; miratur matrum. I mejor en el 8.
Stãt pavidæ in muris matres, oculisq; sequũtur
Pulveream nubem, & fulgenteis ære catervas.
En el 11. teneys semejante lugar. Lucano lib. 7.
Credite pendenteis è summis mœnibus urbis
Crinibus effusis hortari in prælia matres.
Estando frente a frente Cesar, i Põpeo. Stac. 11.
Prominet excelsis vulgus miserabile, tectis,
Stant matres, &c. No ay duda que nuestro Poeta imita a Virgil. fuente adonde beviò toda essa classe. I siendo assi, que principalmente està aqui imitado aquel lugar del 8. quando en particular las mugeres desde lo alto ivan siguiendo la hermosa ira de Camila entre el exercito. Nos hemos admirado muchas vezes, de como el Poeta no le imitò en esto, con introduzir acà otra dama guerrera, teniendo tanto a la mano aquella muger de Aljubarrota, de que se cuenta que matò algunos de los enemigos. Mas en esto se descubre el sossiego, prudẽcia, modestia, juizio i eleccion con que escriviò este gran hombre, no haziẽdo caso do vulgaridades, ni de que huviesse de ser considerable aquel sugeto del vulgo para ser memorado; porque solo el vulgo vil es el Cronista de semejantes memorias en las grandes acciones; como en las Comedias, i otros actos de festejo, no sabe acordarse mas, que de lo ridiculo, i humilde. I se deve creer, que por esta misma cõsideracion, ni del lugar de la batalla, i vitoria se quiso acordar, viendo que en tomandose en la boca Aljubarrota, parecia oler a jactancia propia, o oprobio ageno: que todo es vicio, i no quiso caer en el un tan cultivado ingenio. Tambien se escusò de introduzir muger armada, por las razones que dexamos en la est. 44. del cãt. 3. Vealas el curioso.

¶ *E de hum alegre medo quasi frias.* Bonissima correspondencia tiene el *casi frias*, con el *miedo alegre*: i el miedo alegre con la esperança, i cõ el temor en que se vian quedar con la duda del sucesso: i es del Maestro lib. 1. quando Eneas, i Achates estavan desde la nuve ocultos, viendo llegados los compañeros a Cartago: *Letitiaq; metuq; avidi.* El buen Lucano, i no me acuerdo adonde: *Metuenda voluptas, &c. Pulcherq; timor.* Claudiano en las bodas de Honorio, i

A María. *Iucundiq; metus.* (i al proposito desto de miedo alegre, mas sobre el verso ult. de la e. 16. del c. 9.) Ariosto assi:

Donne, e donzelle con pallida faccia.
Vitoria Colona, en otro conflicto militar.
E si sentir ne l' una, e l' altra riva
Pianger donne, e donzelle, e figlie, e matri.

¶ *Rezando, &c. Prometendo jejuns, e romarias, &c.* El Poeta estanc. 45. Virgil. lib. 8. *Vota metu duplicant matres.* Abriendose la guerra entre Turno, i Eneas.

B I en el 11. —— *Dat signum rauca cruentũ*
Buccina: tunc muros varia cinxere corona
Matronæ, puerique: vocat labor ultimus omneis.
Nec non ad tẽplum, summasq; ad Palladis arces
Subvehitur magna matrum regina caterva,
Dona ferens, &c. Ariosto en tal aprieto c. 40.
Che sieno oration fatti, e digiuno, &c.
Quante vigilie, quante offerte, e quanti
Doni promessi son privatamente,
Quanti in publici templi statue, e altari,
Memoria eterna de i lor casi amari.
B. Tasso Floridante c. 19.
Ogni donzella fra timore e spene
C *Chiedeano ajuto a Dio, che lor soviene,*
I en su Amadig. c. 46.
E l' altissimo Dio fu pregato anco
Dalle donzelle, che con volto mesto
Faceam divotamente oratione.
Su gran hijo a imitacion de todos hizò aquella procession, con que entra el cant. 11. de su Liberata. Ercilla canto 4.
Las mugeres por torres, i tejados, &c.
Buelven a Dios el ruego, &c. I en el 6.
Votos, promessas entre si haziendo
de ayunos, romerias, i oraçiones.

D El acordarse nuestro P. de ayunos en esta ocasiõ, fue, porque de la Escritura sagrada cõsta, que casi a todos los conflitos militares precedierõ ayunos de las personas timoratas a Dios: acudase allà, q̃ no me detengo en citas escusadas. Nõ puedo contenerme, que no advierta aqui la diferencia de espiritu con que entran muchos en un propio hecho. El P. pinta los espiritus que hazian votos santos en esta ocasion: i en ella huvo otros bien diferentes. Pondrè solo uno. Cierto Cavallero prometiò, que si salia vitorioso desta batalla, avia de ir a tener una novena con una Monja de cierto Cõvento, i dexarla en estado de passar otra novena. Hallavase presente al voto un hermano della, i hizo voto de que si el hiziesse tales novenas, le daria de palos: i ambos cumplieron sus votos: i devian ser estos del tercio de los enamorados, de que diximos en la est. 22. Sirva esto para alivio de tan pesadas notas, como estas nuestras; i tambien de desengaño (con lo referido en las est. 5. i 6.) de que las acciones de los Portugueses por la mayor parte en esta guerra, no merecieron mas favor de Dios, que las Castellanas, a que algunos discursistas quisieron imponer

poner el mal sucesso de Castilla. Veaselo dicho en la vida deste Rey en nuestro Epitome de las historias Portuguesas.

¶ *As esquadras belicosas.* Entiende el exercito Portugues: i el Castellano por *enemigas compañas*: i este recibio con grita a aquel.

¶ *Que com grita grandissima, &c.* Conforme a la muchedumbre de la gente, que terian hasta 40000 hóbres. Virg. En. 3. *Clamorē immēsū tollit.* Lucan. 7. —— *Et cædes oriuntur, & instar Immensæ vocis gemitus.*

¶ *E todas grandes duvidas concebem.* Vno i otro campo dudaró del sucesso; los Castellanos al ver tanta osadia en tan pocos Portugueses: los Portugueses al ver contra si tanta gente, reçonocida B por valerosa: i todos, porque en tales actos no ay certeza alguna de sucesso, aun quando se vé tā ta diferencia de poder. Parece mira este lugar al de Virgil. 10. *Æneas secum voluitat eventus belli varios.*

XXVII.

Respondem as trombetas mēsageiras,
pifaros sibilantes, e atambores;
Alferezes volteam as bandeyras
que variadas sam de muytas cores.
Era no seco tempo que nas eyras
Ceres o fruto deyxa a os labradores;
entra em Astrea o Sol, no mes de Agosto;
Baco das uvas tira o doce mosto.

RESponden las mensageras trompetas, sibilātes pifanos, i los atambores. Boltean los Alferezes las vanderas, que de muchos colores son variadas. Era en el tiempo que en las eras dexa Ceres el fruto a los labradores: entra el Sol en Astrea, en el mes de Agosto, i Baco saca el dulce mosto de las uvas.

¶ *Respondem as trombetas mensageyras, &c.* Dize el Poeta asi; porque las trompetas se entienden, preguntan, i responden; ofrecen, i acetā: las de un campo proponiā la batalla, las de otro respondian, que la acetavan; por esso las llama mensageras el P. Tambien el gran Tasso Liber. c. 20. est. 31. *Fer le trombe, &c. Risposer le altre, &c.* Las que propusieron aqui, fueron las Castellanas, luego lo veremos en la estancia siguiente: las que respondieron las Portuguesas: i luego se repitieron las propuestas, i consentimiē tos: i esso es responderse las trompetas; i costumbre antigua, de que trata Dion Cassio: *Tibicen unus insonuit, & mox alij pariter responderunt.* Leanse con ponderacion estos quatro versos, i parecerá que se está oyendo, i mirando la bulla, i el movimiēto de los exercitos, i de sus insignias, i vanderas, i de los instrumentos; essas corriendo por el ayre, i estos resonando por los valles.

¶ *Alferezes volteam as bandeyras, que varia-* A *das sam de muytas cores.* Mirad la prissa, i en ella no queda nada por dezir. De que manera en muchas palabras nos pusiera otro a los ojos la variedad de colores de las vanderas, i el florearlas, ó tenderias ayrosamēte por el ayre los ministros dellas, sino desta? Oid el gran Tasso, para ver si se mejora en tal ocasion, Liber. c. 18. est. 100.

La vincitrice insigna in mille giri
Alternamēte si rivolge in torno.

I en el 20. estanc. 28.

Sparse al vento ondeggiando ir le bandiere.

No ay duda que está menor.

¶ *Pifaros sibilantes, & atambor. &c.* Cuydadosamente junta con los atambores los pifanos, porque essa es su compañia, como de las trompetas los atabales. El epiteto de sibilantes tiene la propiedad, que facilmente se dexa conocer. Ercilla canto 13. *De pifanos, trompetas, i atambores.*

¶ *Era no seco tempo que nas eyras, &c.* El P. en sus rim. Eglog. 2.

Mostrava a flava Ceres pellas eyras
Das brancas sementeyras ledo fruto.

C *A os labradores, &c.* Esto en quanto a la semejança del estilo, i quanto al mostrar del tiempo en que se dio esta batalla, fue a 14. de Agosto de 1385. i hasta esse tiempo es asi, que los labradores van acabando de recoger el pan de las eras; esse es el fruto que Ceres les dexa en ellas: però esso es debaxo del signo de Leon, en que el Sol anda desde 23. de Iulio, hasta 23. de Agosto en q̃ entra en Virgo, o Astrea, que todo es uno. Culpan al Poeta, de que para descrivir un tiempo, descrive tres, i lo confunde, diziendo, que era quando se coge el pan, i quando se haze el vino, i D quando el Sol entra en Astrea: con lo qual no viene a dezir en que tiempo era esto. Es verdad que todo esso dize el Poeta, però todo esso es un tiēpo. Veyslo aqui. El pan se acaba de coger por todo Agosto casi; ya esso no tiene duda: puede tenerla ser la batalla en 14. i no entrar el Sol en Astrea, sino a los 23. La duda se deshará presto. Veasse lo que diremos sobre la est. 2. del canto 5. sobre lugar semejante, advirtiendo, que el Poeta escrivió antes de la reformación Gregoriana. Deylo por visto: Quitados, pues, 11. dias de los 23. de Agosto, en que entra agora el Sol en Astrea, quedan dóze: i entrādo el Sol en los signos E entóces, i hasta el año 1582. a los onze poco mas o menos, i siendo la batalla en 14. de Agosto, avia dos dias poco mas a menos, que el Sol avia entrado en Astrea, o Virgo: i asi dize mil vezes biē el Poeta, que quando se dio esta batalla, avia el Sol entrado en esse signo: i por esso con providencia dixo aqui *entra*, que es aver empeçado a entrar; i allá dirá *entrava*, que estiva a entrar. Veasse. Ya esto parece, que tambien está llano. La otra objecion, de que los mostos no se hazé, sino en Setiembre, cōfessamos, que es asi en tierras tardias: però el Poeta puede como tal supo-

nes

nerlas anticipadas, i luego era natural de la Region de Lisboa, adonde escrivia; i paiso todo esse, que es tierra muy aventajada a otras en dar primero los frutos. Iuntase a esto, que por la mayor parte hallamos uvas maduras al fin de Iulio, i capazes de esprimirse en mosto al medio de Agosto. Más. En una de las imagenes que se hazen deste mes, conforme a Paladio lib. 9. de re rust. se supone el coger del vino, con que no se trata de otra cosa, que de prevenir los vasos en que se guarda (lo que tambien se vè en la propia pintura de los meses): que otra imagē deste, es un moço encendido de color, que coronado de flores tiene en la mano derecha el signo de Virgo, i en la izquierda varias frutas, siendo una dellas uvas ya sazonadas; i en aviendolas tales, con ninguna violencia se dirà que ay mosto, sin que para dezirlo sea menester que aya llegado todo el tiempo de esprimirlas. Además desto el mostrarse Agosto con el signo de Astrea en la mano, respeta a que le toca a el lo que debaxo de essa cōstelacion se produze, recoge, i logra, que siendo varias cosas, las principales son el grano; i el vino, como es notorio a todos. Luego el acabar de recoger el pan, i el entrar el Sol en Virgo, i dar las uvas mosto, todo pudo ser en un tiempo, que es el mismo en que se diò esta batalla. I con providencia dixo el Poeta: *Ceres dexa el fruto en las eras*: adonde aquel dexa haze el tiempo mas llegado al hazer del vino: porque dezir, que Ceres dexa el fruto, es lo mismo que dezir, que ya se ha ausentado de la campaña, i de las eras: i a esta ausencia se sigue luego la entrada del Otoño a quien toca el mosto: i es la orden de Ovid. Met. 2. *Stabat nuda Aestas, &c. Stabat, & Autumnus calcatis sordidus uvis.* I empeçando el Otoño en Agosto, no le dà Ovid. a conocer, sino cō el mosto: assi Virgil. en la descripcion de los quatro tiempos, si es suya: *Dat musto gravidas Autumnus pomifer uvas.* No quiero aprovecharme de que el *Baco saca de las uvas el mosto*, se puede explicar, diziendo, que las và madurando, i que se ven en los colores dellas los principios del mosto, que esso bastava; i finalmente el Poeta imitò sin duda a B. Tasso en su Amadig. canto 28. estancia 35.

Era nel mese bel che l' uva sole
Vestirsi di color giallo, e vermiglio,
All hor che ancor co i raggi ardenti il Sole
De la Vergine Astrea risralda il ciglio.

Màs, cuerdo se quedo el Tasso ai, con no especificar el nombre del mes, sinò con la perifrasis, o circunloquio. Tambien pudo ver al Alamanni en su cultura lib. 3. hablando del propio tiempo del hazer del vino.

Poi che il Delio Pastor co i raggi ardenti
Del suo fero Leon scaldando i velli
Già l' avvicina ove la donna Astrea
Con vergogna et desir l' attende in seno
Guarde il vendemiator, &c. De manera que no ay duda que nuestro Poeta procediò bien en esta descripcion de tiempo, como en todo: i està una de las elegantes que nos ha dado la poetica, desde sus fundamentos, hasta oy.

¶ *No mes de Agosto.* Desto, que no de essotro, pudieran de alguna manera asir los Criticos, que se precian de agudos; porque verdaderamēte no es de Poeta de la grandeza del nuestro, sino de los Sacristanes del Parnaso, i de Tabellio, o escrivano publico, dezir: *En el mes de Agosto*: i el dezirlo poetica i altamente, es *entra en Astrea el Sol*; como el Poeta lo avia hecho, cō el Tasso ai, i el Varchi fol. 18. *Girato il Sole della bella Astrea.* Pues aun nuestro grā Poeta fue menos escrivano aqui, que el gran Petrarca en el soneto 291. quando crudissimamente dize:

Sai che in mille trecento, quarent' otto
Il di sesto de April ne l' hora prima
Del corpo uscio quella anima beata.

I viene a dezir sin mezcla de elegancia alguna; mas de estilo forense purgadissimo: *Sepan quantos este soneto vieren, que en el año de 1348. a los seis dias del mes de Abril por la mañana muriò Laura.* Cierto los grandissimos espiritus, tienen grandissimos desmayos: però los desmayos grandissimos de los grandissimos espiritus, devē causar admiracion, i no menosprecio, por dos razones; una, porque con nuestra presumpcion nunca los igualamos en lo grande, aunque de advertidos salgamos mas peynados: otra, porque nos devemos fiar mucho de nosotros, que no nos descuydamos, quando vemos, que aquellos a quien nunca acabamos de llegar se descuydaron. Allà M. Trifon Bencio, imitò a Petrarca en un soneto, que comiença: *Sublimi, &c.*

Scrivete, che nel mille cinque cento
Del tre sopra quaranta, il sesto giorno
Di Novembre, &c. I aun aquello del *tre sopra quaranta*, tiene algo de lo poetico cō ventaja a Petrarca. Otro tanto hizo el Doctor Antonio Ferreyra en el soneto 1. de sus poemas Lusitanos; duros, aunque doctos, hablando con su libro.

Diràs que a pesar meu foste fugindo
Reynando Sebastiam Rey de quatro annos,
Anno cincuenta e sete, eu vintenove.

Mal hizo en imitar en esto a Petrarca, si le imitò: porque no todo se ha de imitar, aunque sea de grandes hombres. Vease lo que diximos en la est. 66. del c. 3. sobre otro num. I sobre todo advertimos, que ninguno dellos tiene la disculpa que el nuestro: porque no usò tantas cifras de Escrivano, o Contador; i porque el especificar *mes de Agosto*, fue por distinguir, que hablava deste mes, i no del de Iulio, como alguno podia pēsar por el coger del pan; ni del de Setiembre, por aver dicho que avia mosto, el qual es mas propio deste mes.

¶ *Baco das uvas tira o doce mosto.* Parecese este verso a aquel de Virgil. in Dir. *Dulci namque*

que tumet nondum viticula Bacco.

¶ *Doce mosto.* Con Virgil. Georg. 1. *Aut dulcis musti Vulcano decoquit humorem.* Cõ propiedad, porque siendo el epiteto del vino *suave*, todo vino por más áspero que sea sazonado, quando está en mosto es dulce. Veáse lo que diximos a este proposito sobre la est. 4. del cant. [illegible]. En el original manuscrito ay otra estancia entre esta, i la siguiente: especificava el dia, i la hora de la batalla, assi:

Lá a fresca filha de Titão trazia
o sempre memorado [illegible] dia,
as Vesporas se contam de Maria
que este mes honra, o nome seu tomando.
Para a batalla estava já [illegible]
determinado. Logo em [illegible]
a Alva no ceo, os Reys se [illegible],
e as gentes com palabras [illegible].

Bien hizo el Poeta en condenar esta estancia, q̃ tiene mucho de lo floxo, i joven: i era muy sobrado el particularizar tanto.

¶ *Lá, &c. trazia o sempre memorad, &c.* Estos quatro versos son al modo de los otros de la est. 115. del c. 3. que son mucho mayores.

¶ *O nome seu tomando*: Toma el nombre de Agosto, porq̃ la llamamos N. Señora de Agosto, en cuya vispera se dio la batalla, i lo dize así.

XXVIII.

Deu sinal a trombeta Castelhana
horrendo, fero, ingente, e temeroso:
ouvio o monte Artabro, e Guadiana
atras tornou as ondas de medroso:
Ouvio o Douro, e a terra Transtagana,
correo ao mar o Tejo duvidoso;
e as mãys q̃ o som terribil escuitàram,
aos peytos os filhinhos apertàram.

LA trompeta Castellana dio señal horrendo, fiero, ingente, i temeroso: oyolo el mõte Artabro; i de medroso bolvio el Guadiana atras las olas. Oyólo el Duero, i la Transtagana tierra: corrió dudoso el Tajo al mar: i las madres q̃ escucharon el terrible son, apretaron sus hijuelos a los pechos.

¶ *Deu sinal a trombeta.* Virgil. 11. *Dat signum rauca cruentum buccina, &c.* I en otro lugar. —— *Dat signum specula Misenus ab alta AEre cavo.* Ovid. Fast. 3. *Iam lituus pugnæ signa daturus erat.* Stac. Theb. 4. *Iam horrida clãgunt signa tubæ.* El Tasso Conquist. lib. 21. e. 17. *Die la tromba i primi signi.*

¶ *Castelhana.* Con ponderacion, i cuydado haze el Poeta, que la trompeta del motor de la guerra sonasse primero, proponiendola. No se descuydó el gran Tasso Liber. c. 20. est. 31.

Far le trombe Christiane il primo invito
Rispóser l'altre ad accetar la guerra.

A En el manuscrito dezia: *Lusitana*: I assi se vé cõ quanto acuerdo lo mudo el P.

¶ *Horrendo, fero, ingente.* Condenan algunos esta junta de epitetos: i ello es ni más ni menos que del Maestro En. 3. *Horrendum, informe, ingens, &c.* I el lugar de Virgilio que ira en la est. 19. del cant. 6.

¶ *Ouvio o monte Artabro.* Entiende el Promontorio, o cabo de Finisterre. I por no poder se facilmente dividir en partes todas las mutaciones que ay en esta est. pondrémoslas enteras. B Virgil. prosiguiendo esse lugar del 3. de que imitó el Poeta para la grandeza de la voz, lo que el Maestro dixo de la estatura de Polifemo: i agora le torna los efetos de la voz.

Clamorem immensum tollit, quo pontus, & omnes
Intremuere undæ, penitusq; exterrita tellus
Italiæ, curvisq; immugiit AEtna cavernis.

Assi como aqui fingio esta voz del Ciclope toda Italia, assi la del sonido militar toda Portugal: i siendo este Reyno menor que ella, i no pudiendo suponerle menor la voz de aquellos intrumentos belicos (esso vale allí la trompeta) que la de un C Gigante, quedaria más proporcionada la hiperbole del Poeta aqui, no haziendo oírse aquella voz en tanta distancia. Agora embuelve el P. imitaciones varias cõ esta. El propio Virgil. lib. 7. al sonar la furia su cuerno.

Contremuit nemus, & silvæ intonuere profundæ
Audiit, & Triviæ longe lacus, audiit amnis, &c.
Et trepidæ matres pressere ad pectora natos.

Lucano lib. 7. se arrimó a esto gentilmente, haziendo temblar toda la tierra al son de los instrumentos, que propusieron la batalla entre Cesar, i Pompeyo: comiença assi: *Tunc aussa dare signa* D *tubæ, &c.* Stac. Theb. 1.

Audiit, & medius cœli Parnassus, & asper
Eurotas, dubiamq; iugo fragor impulit, &c.
Ipsa genitrix, &c. Gremioq; Palæmona pressit.

Ariosto est. 101. del c. 27. felizmente.

Tremò Parigi, e torbidossi Senna
All' alta voce, a quell' horribil grido;
Rimbombò il son fin' a la selva Ardenna
Siche lasciar tutte le fere il nido:
Udiron l'Alpe, e il monte di Gebenna,
Di Blaia, e d'Arli, e di Roano il lido.
Rodano, e Senna udi, Garona, e il Reno;
Si strinsero le madri i figli al seno.

El gran Anguilara Met. 13. hablãdo en Ovid. por E la voz de Polifemo solamente esto: *Clamore perhorruit AEtna.* Hizo otra est. semejante a esta de Ariosto, i feneciendola:

Fuggier fiere, & augei del lor ricetto,
Et si strinse ogni madre il figlio al petto.

El tradutor Castellano Antonio Perez Sigler hizo lo mismo; mostrando en esto, i en todo, que es tradutor de Anguilara, i no de Ovidio, más de en quanto escusó los aumentos con que el Anguilara se hizo famoso. Anton. Francesco Rainiera

al

el son, que comiença: *Gia sotto, &c. Stringon le madri al petto, i dolci pegni.* Nuestro Sà de Miranda (terse, en los versos grandes, aunque docto) en aquellas cantadissimas canciones de la Fabula del Mondego, canc. 28.

Fueron oidos inciertos i estraños
sones por el silencio de las noches, &c.
Que oyendo, i viendo niños tiernos de años,
A pechos de las madres se apretavan.

Todavia le traygo, aunque ferreo, como dixe, i como parece deste lugar, porque es P. de Portugueses viejos, i principalmente Cavalleros: que a la verdad solamente la flema de un viejo; i el zelo de un Cavallero; i la constancia de un Portugues, podran digerir la lecion, i alabança de tales versos: no niego todavia, que las Eglogas, i cartas en redondillas Portuguesas, son dignas de veneracion: para que se vea, que no està en la mano de un Autor bueno en una cosa, serlo en otra.

¶ *Atras tornou as ondas de medroso.* Virgil. Egl. 8. *Et mutata suos requierunt flumina cursus.* I En. 8. *Refluitque exterritus amnis.* Ovidio Fast. 3. *Terga fuge dederat conversa Simethius heros*, a la voz del Ciclope. Paterno, est. a Doña Isabel de Aragon: *Poi rivolger in dietro il' corso Eufrate.* Vease como el Poeta sabe imitar, i no a bulto, como hiziera otro. Essos hazen temblar la gente, los rios, i los montes circũvezinos al lugar del estruendo que causò estos efetos: i el haze todo esto en Portugal, adonde se tocavan essas trompetas, i de cuya parte estava principalmente el temor del sucesso malo, por aquella formidable causa de aver poquissima gente contra mucha.

¶ *Ouvio a terra.* Con Ovid. (ademàs de los q̃ se quedan arriba) al tocar Triton la cõcha, Met. 1. *Omnibus audita est telluris.*

¶ *Correo ao mar o Tejo duvidoso.* Es bueno el correr con duda; moderò el passo que llevava de puro divertido con el son. El gran Tasso en su Conquist. lib. 6. est. 57. *Fiume correr più tardo al mar, &c.* Dizen algunos, que es demasia de hiperbole el dezir, que los rios retrocedierõ, o pararon a aquel son horrible; como si no fuera frequente en Poetas esto de hazer parar los rios por el canto suave: lo mismo pues, se concede en todos al motivo horrido; escuso citas, porq̃ son innumerables los lugares para esto.

¶ *Os filhinhos.* Ciertos tõtillos dizẽ, q̃ el P. anduvo baxo en dezir hijos, cõ aq̃l diminutivo; aviẽdolo hecho el cõ tãto cuydado, q̃ solo cõ esso quiso superar a todos los imitados: porq̃ nũca son màs tiernamẽte hijos los hijos a las madres, que en el peligro; i essa ternura solo un diminutivo dulcissimo, como este, la exprime. Veasе lo dicho al proposito en la est. 127. del c. 3. Visto lo uno, i lo otro es cierto, q̃ el P. es grã Poeta, quãdo en tales ocasiones dize: *Filhinhos, criãcinhas:* I los q̃ le reprehendẽ son Poetillas, muy diminutivos. De los rios q̃ aqui se nõbran no trato, porque son notorios.

XXIX.

A Quantos rostos ali se vem sem cor,
q̃ ao coraçam acòde o sangue amigo;
que nos perigos grandes, o temor
he mayor muytas vezes que o perigo:
E se o nam he, pareceo: que o furor
de offender, ou vencer o duro imigo,
faz nâo sentir, q̃ he perda grãde, e rara
dos membros corporais, da vida cara.

B O Quantos rostros alli se ven sin color! porq̃ la sangre acude al amigo coraçon. Que en los grandes peligros, es mayor muchas vezes que el peligro el temor. I si no lo es, parecelo: que el furor de ofender, o vencer al duro enemigo, haze no sentir q̃ es grande i rara perdida la de los corporales miembros, la de la cara vida.

¶ *Quantos rostos ali se vem sem cor, &c.* Esto es lo que dixo el P. en la est. 5 del c. 1. hablando del son de la trompeta: *O peyto acende, e a cor ao gesto muda.* I conforme a esto descrive agora aqui la turbacion de los semblantes, sucedida al C estruendo del son militar; que es cosa naturalissima. Virgil. 8. dada la señal de Turno: *Ut belli signum, &c. Extemplo turbati animi, &c. notusque medullas.*

Intravit calor, & labefacta per ossa cucurrit.

Con lo del 10. *Frigidus Arcadibus coit in præcordia sanguis.* Orac. Epo. od. 17. *Et verecundus color reliquit ossa.* Ovid. epist. a Canace.

Fugerat ore color. Met. 3.

—— Sanguisque reliquit
Corpus; & attonitos subitus tremor occupat artus.

D Lucano lib. 1. *Gelidus pavor occupat artus.*

Dãte en sus rimas, cãc. q̃ comiẽça: *Così nel, &c.*

E 'l sangue che è per le vene disperso,
Fuggendo corre verso
Lo cor che il chiama, onde io rimango bianco.

Iuan de Mena en la coronacion copla 22.

La mi sangre que alteràra
la visible tentacion,
des que frio me dexàra,
robò la flor de mi cara
por prestarla al coraçon.

Ariosto canto 2.

Come vide la timida donzella
Dal fiero colpo uscir tanta ruina,
E *Per gran timor cangiò la faccia bella.*

Tansilo en las lagrimas de S. Pedro, estanc. 12.

Quel volto che era poco inanzi stato
Asperso tutto di color di morte
per lo sangue che al cor se ne era andato.

B. Tas. Amadig. c. 8. *—— E per le vene*
Le corse il sangue al cor, &c.

Mas conforme en el canto 41.

E 'l sangue vago per le vene corse
Che a soccorrere il core era ito a volo.

Su gran hijo Lib. canto 6. estancia 64.

Insolito timor così l' accora
Che senti il sangue suo di ghiaccio farsi.

Mejor puso todo esto de nuestro P. en la Conq. lib. 16. est. 26. despues de aver pintado en la antecedente el son, como acà el Cam.

In tutti all' hora impallidir le gote,
E la temenza a mille segni apparse.

I por vētura q̄ en parte quiso nuestro P. dar a entender esto en aquel verso q̄ ai arriba dexamos de la e. 5. del c. 1. diziēdo, q̄ la tropa enciēde el pecho, i muda la color al rostro: porque quando por demasiado exercicio acude mucha sangre al rostro, dezimos, que se enciende: i assi aviendo ia sangre por aquella demasia de temor acudido toda al coraçon, dize bien; enciende el pecho, que es su custodia: esto es le añade nueva fuerça, por hallarse con toda la sustancia de la sangre. I en parte tābien esse es el efeto de qualquier pena, como el de la alegria, desamparar la sangre el coraçon, derramandose por las venas en tal manera, que alguna vez se pierde la vida, de q̄ ay muchos exemplos. No quede Ercilla defuera c. 5.

La sangre del temor ya resfriada
con presteza acudio a los coraçones.

I en el 29.

Oyendo el son de la trompeta en esto
que robò la color de mas de un gesto.

¶ *Que nos perigos grandes o temor he, &c.* Porque el aguardar el mal, es mayor mal q̄ el sufrirle llegado. Pudolo el P. tomar de Ciceron a Attico lib. 10. *Maius malum est tandiu timere, quam est illud ipsum quod timetur.* Si no sea de Virgil. lib. 8.

—— Propinsque periclo
It timor, & maior Martis iam apparet imago.

Ovid. al pie de la letra en la epist. de Paris a Elena. *Terror in his ipso maior solet esse periclo.* Mas desto en la est. 43. del c. 5. Entra una duda, i es si este mudar de color fue procedido de covardia, o miedo: i se deve tener que nò; con este lugar de Seneca lib. 2. de ira: *Itaque, & fortissimus plerũque vir dum armatur expalluit: & signo pugnæ dato ferocissimo militi genua paululum tremuerunt: & magno Imperatori antequam inter se acies arietarent, cor exiluit.* Porque aquella alteracion de color, no es señal del animo, sino un motu natural; i tambien porque una cosa es miedo, otra temor, como se hallarà destinguido por Ciceron en sus Tuscul. lib. 4. por esto el Poeta se declarò luego: *Que nos perigos grandes o temor, &c.* I este resulta de qual puede ser el sucesso, no de falta de coraçon para el conflito. Vese claro de lo que el Poeta và descriviendo de acciones en el, adonde ninguna fue hija de miedo, o covardia. I deste modo es justo el temor; i por el està una sança de colores, i aun el temblar, como se experimentava en el Rey Dō Garcia de Navarra, que antes de entrar en las batallas, temblava como un cordero al frio, i entrado en ellas peleava

A como un Leon desatado: por esso primero le llamaron el tembloso. En las Aulas de Atenas se disputo mucho este punto: i se assento, que esta suerte de mudar color, no procedia de miedo vil, sino de temor prudente. Ver lo que irà sobre la estanc. 80. del cant. 6. a este proposito: i sobre el verso ultimo de la est. 86. del c. 8.

¶ *Que o furor, &c.* El texto se ordene assi: *Que el furor para ofender, o vencer el enemigo, haze no sentir, que la perdida de los miembros corporales, i de la vida amada, es grande:* I particulariço el P. *miembros*, porque en las batallas, o el perder algunos, o el morir es lo mas cierto: digo en aquellos, que no buelven las espaldas al

B oir los instrumentos belicos. El manuscrito dize, *dos membros corporaes a vida cara.*

XXX.

Começase a travar a incerta guerra;
de ābas partes se move a primeyra ala:
hũs leva a defensam da propia terra,
outros as esperanças de ganhàla:

C Logo o grāde Pereyra em quē se ence-
todo o valor; primeiro se assinàla; (rra
derriba, e encōtra, e a terra emfim se-
dos q̄ a tāto desejão, sendo alhea. (mea

COmiençase a travar la guerra incierta: muevese de ambas partes la ala primera: a unos lleva la defensiō de la tierra propia: a otros las esperanças de ganarlà. Luego el grā Pereyra, en quiē se encierra todo el valor, se señala primero, derriba, i encuentra; i alfin siembra la tierra

D de aquellos, que siēdo ella agena, la dessean tāto.

¶ *Começase a travar, &c. Hũs leva a defensam, &c. Outros as esperanças, &c.* Assi Lucano lib. 7. al envestirse los exercitos Cesareo, i Pompeano.

Ergo utrimque pari concurrunt agmina motu
Irarum: metus hos, regni spes excitat illos.

¶ *Hums leva a defensam da propia terra, outros as esperanças de ganhàla.* Lucano alli advertle los campos civiles, como assi eran estos: *Metus hos, regni spes excitat illos.* Mucho haze crecer las fuerças, i el animo la esperança viva de conseguir alguna cosa: pero mucho mas la defen

E sion de lo que es propio, aunque el posseedor sea flaquissimo: porque la razon es la mayor fuerça: esto dà a entender el P. diziendo, que los Portugueses, aunque pocos, defendian su libertad, por mas que los Castellanos solicitassen en mucho numero su esperança: i assi parecia mas segura la buena suerte de los primeros.

¶ *A incerta guerra.* Incierta, porq̄ en ella no ay seguridad alguna: i es lo mismo con q̄ por otro modo fenece la est. 26. *Guerra*, propiamente se llama la dissension, o discordia, que se pretende averiguar por armas, en quanto dura: como el P

le.

se llama muchas vezes. Batalla es un conflito de armas contrarias, que sucede en un dia, o en una hora; como tambien ai luego en la est. 42. le llama el Poeta. A aquella siempre Virgilio le llama, *bellum*: a esta, *pugna*: lib. 7. *Crudescunt sanguine pugnæ*. Tito Livio: *Populum Romanum nullo bello, multis verò prælijs jusse superatum*: siendo *prælium* lo mismo, que *pugna*, haze diferencia de *bellum* por ser este esto, i esso essotro. Pero el P. puede trocar las manos: assi lo hizo el gran Tasso en el lugar que dexamos al principio de la estanc. 28. que por dezir que acetaron la batalla, dize que acetaron la guerra: Vease. Tambien se hallarà algo desto en la estancia 93. del cant. 1.

¶ *Logo o grande Pereyra, &c.* Con gran cuydado haze el Poeta, que Nuñalvarez sea el Autor de la primera ruina en el campo enemigo, assi porque iva en la frente del exercito, segun vistes en la estāc. 33. como porque el fue el primer mobil desta resistencia: el sustento, i el alma desta vitoria, i otras excelentes: i por ser muy gloriosa essa primacia en los conflitos grandes, de que no fuesse primero en esto Cesar, sino Crastino en la de Farsalia, siendo no este, sino aquel su primer mobil, se admira Lucano lib. 7. Vease. El Tasso en el de Gerusaleme c. 20. est. 32. *Hor chi fu il primo feritor? &c. Fosti Gildippe tu, &c.* Aunque no apruevo, que concediesse essa gloria a una muger, por mas que el se previno con un parentesis: vease: i si estuviere bien, sea en hora buena.

¶ *Em quem se encerra todo o valor.* Aunque D. Nuño Alvarez fue valentissimo Heroe, el P. atiende en esto a lo que ai acabamos de dezir, q̄ el en esta ocasiō, i guerras, i libertad de la patria fue el todo.

¶ *Primeyro se assinala.* Tal se acuerda Virg. En. 2. de Androgeo al ser primero. *Primus se Danaum, &c.* I Lucano alli del primero que arrojò el dardo: *Dij tibi non mortē, &c. Crastine, cuius torta manu commisit lancea bellum*
Primaq;: Thessaliam Romano sanguine tinxit.

¶ *Derriba, encontra, e a, &c.* Se està viendo el calor militar, i la ira, i desseo desta accion.

¶ *E a terra semea dos que, &c.* De Virgil. lib. 11. no pudiendo reduzir a numero los muertos por Camila: *Quos humi morientia corpora fundis.* A esso responde acà el sembrar de cuerpos. Ercilla c. 4. *Siēbra de cuerpos barbaros la tiera.*

¶ *Sendo alhea*: Al fin de la est. 110. del c. 3. Agora no era tan agena la tierra de Portugal a los Castellanos, pues les tocava de derecho, como ya vimos.

XXXI.

Jà pello espesso ar os estridentes
farpoēs, setas, e varios tiros voam;
debaxo dos pes duros dos ardentes
A cavallos, treme a terra, os valles soão:
Espedaçamse as lanças, e as frequētes
q̄das, cō as duras armas tudo atroão;
recrecem os imigos sobre a pouca
gente do fero Nuno, que os apouca.

YA por el ayre espesso buelā los estridētes harpones, saetas, i otros varios tiros. Debaxo de los duros pies de los ardientes cavallos, tiēbla el suelo, suenan los valles. Despedaçanse las
B lanças: i las frequentes caidas con las duras armas lo atruenan todo. Recrecen los enemigos sō bre la poca gente del fiero Nuño, que los apoca.

¶ *Ià pello espesso ar os estridentes farpoēs.* Virgil. En. 12. *Stridentque hastilibus auræ*, mas justo en el 5. *Primaq; per cœlum nervo stridente sagitta.* I en el 9. *Stridens elapsa sagitta.* Llamales estridentes, porque roto el ayre con ellas silva, o rechina.

¶ *Espesso ar.* Por el polvo que avia levantado la multitud de la gente: i principalmente el de la trulla vehemente de los exercitos encontrados:
C i tambiē *espesso ayre*, con las propias armas arrojadas: digo flechas, i dardos, como entonces se usava.

¶ *Varios tiros voam.* Hom. Iliā. 6. en la version de Vala. *At plurimis telis ultro, citroque volantibus.* Virgil. 8. *Manu, telisq; volatile ferrum spargitur.* Lucano lib. 2.

—— Crebroq; simillima nimbo
Trans ripam validi torserunt tela lacerti.

I en el 7. *Spargitur innumerum diversis missile votis, &c.* Stac. Theb. 8. *Arma volant.* El Tasso Liber. cant. 16. estanc. 5. *Gia volar faci, e
D dardi, &c.*

¶ *Farpoens.* Harpones, dicho assi de aquella division del hierro con que se forman en este genero de arma las tres puntas; como ordinariamente se pinta la lengua de una sierpe. Usavanse en cierta especie de flechas, que son la municion de las ballestas, que entonces no eran las armas de menos importancia: i tambien mayores enxeridas en unas hastas, con que quedavā a modo de venablos, o rejones, para arrojar cō las manos: i de unos, i otros bolavan alli de parte a parte.

¶ *Debaxo dos pès dos cavalos treme a terra.* Casi lo mismo en la estanc. 64. del c. 6. Virgil. 4.
E *Sub pedibus mugire terram*: i en el 6. *Sub pedibus mugire solum*: i en el 7. de donde se imita esta batalla. *Scuta sonant, pulsusque pedum conterrita tellus, &c.* El Tasso Liber. cant. 6. est. 46.

—— Si impetuoso il ferro gira
Che ne trema la terra. Mas propio en la Conq. lib. 22. estancia 21. *Trema sotto i suo i piè l'horrida terra, &c.* Ercilla canto 21. *Tiembla en torno la tierra, i se estremece*: i antes

canto 6. *Atruena todo el valle el gran bullicio.*

¶ *Ardentes cavallos.* c. 6. e. 53. *Ginete ardiente.* Manilio, *Ardentes equos*: I es frequẽte en los vulgares el epiteto de fogoso, i propio del cavallo.

¶ *As quedas com as armas tudo atroam.* Homer. Ilia. 1. al caer Scamãdrio. *Atque armorum immensum sonitum dedit.* Virgil. lib. 9. en la caida de Pandaro: *Fit sonus, ingenti concussa est pondere tellus.* Lucano 7.

—— *Et pondere lapsi*
Pectoris arma sonant, confractiq; ensibus enses.

¶ *Recrecem os inimigos sobre.* Acudieron los contrarios a resistir a Nuño; en mas numero de lo que pedia su poca gente, no de lo que podia sufrir su valor.

¶ *A pouca gente de Nuno, que os apouca*: Juega del nombre, i verbo: que en hombre grande, i usado tã raras vezes es licito: quiere dezir, que matava muchos.

XXXII.

Eis ali seus irmãos contra elle vão:
caso feo, e cruel: mas nam se espanta,
que menos he querer matar o irmão,
quẽ cõtra o Rey, e a patria se alevãta:
Destes arrenegados muytos sam,
no primeyro esquadram, que se adiãta
cõtra irmãos, e parẽtes. Caso estranho:
quais nas guerras civis de Iulio magno

VEys alli van sus hermanos contra el. Caso cruel, i feo: pero no se espanta desto: porque menos es querer matar al hermano, quien se levanta contra el Rey, i la Patria. Destos renegados son muchos en el primer esquadron, que se adelanta contra hermanos, y parientes. Estrañò caso: quales en las civiles guerras de Iulio, i Magno.

¶ *Eis ali seus irmãos contra elle, &c.* Los hermanos de Nuñalvarez con la gente Portuguesa que los seguia, pelearõ alli contra el: i aunq̃ esto era mucho para sentir, mas sentia el que ellos peleassen contra la patria, llamavanse Pedro, i Diego.

¶ *Quem contra o Rey.* Ellos en esto no avian pecado, porque si algunos juraron Rey a Don Iuan, i tenian por esto obligacion de seguirle, los hermanos de Nuño, i todos los otros que no le juraron, no cometieron traycion contra el; assi por esso, como porque el derecho verdadero era del Rey de Castilla por todos caminos.

¶ *Destes arrenegados muytos sam.* Dize, que eran muchos los renegados deste genero. Esto anda mudado en algunas ediciones, en virtud de zelo ignorante: sin embargo que no alabo el Poeta. Vease lo que diremos en la estancia 40.

A a donde se repite este modo de dezir muy apassionado.

¶ *No primeyro esquadram.* Assi el buen Tasso Liber. canto 19. estancia 15. en tal ocasion: *Nel primiero esquadron a appar la gente, &c.* Assi como en la frente del exercito Portugues iva Nuñalvarez; en la del Castellano venian sus hermanos: i assi fueron ellos los primeros que se hirieron desesperadamente: de modo que el mismo Rey de Castilla despues de vencido, viendo tratar mal de algunos Castellanos a ciertos Portugueses, les dixo: *Dexaldos, que los que me*

B *siguieron murieron delante de mi valerosamente: i los que no me siguieron vencieronnos.* Ponderacion Real sin duda: ya la referimos en nuestro Epitome.

¶ *Contra irmãos, e parentes, &c.* Lucano lib. 1. que particularmente imita c. P. en estas guerras civiles.

Gnati maduere paterno sanguine, &c. In fratrum ceciderunt præmia fratres. Seneca en la Theb. act. 2. *civile bellum frater, in fratrem ruat, &c.* Aqui no solamente fueron contra Nuño Alvarez sus hermanos, sino otros hermanos contra los suyos: i creo yo, que singularmente

C alude el Poeta a los de Vasconcelos, porque peleava Ioane Mendez contra sus dos hermanos, Mem Rodriguez, i Rodrigo Mendez: porque todos estos Cavalleros eran de los de la primera magnitud en aquel siglo; i assi se echava menos de ver el pelear Iuan Mendez contra sus hermanos en tan insigne ocasion.

¶ *Nas guerras civis de Iul. &c.* No ay quien oy ignore quales fueron los estragos, que resultaron en Roma, de que viniessen a competir aquellos dos grandes Heroes suyos, Iulio Cesar, i Pompeo Magno, rematados en la campaña

D Ematia; assumpto del historiar poetico de Lucano, con los quales compara el Poeta los de aquel tiempo en Portugal.

¶ *Iulio Magno.* Assi dize la primera edicion; i en ninguna de las que se le siguieron se ha enmendado esto, aviendole enmendado otras cosas, unas bien, i otras mal: i deve dezir, *Iulio, i Magno*: que son Cesar, i Pompeo, cuyo es propio este nombre de Magno; i dale el Poeta a conocer por el, como el mismo Lucano muchas vezes: i los dos son los Autores de aquellas guerras civiles; i esto pretende dezir el Poeta: i assi la

E falta de la conjuncion fue descuydo de pluma, o de estampa: i el no enmendarse en las siguientes, fue el leer con poco cuydado. Agora aparecio el manuscrito, que lo tiene como lo enseñamos.

¶ *Magno.* Aqui, i otra vez en la estancia 92. del canto 9. dâ el Poeta esta voz por consonante a *estraño*, como si fuera Italiano, o Latino, que escriviendola assi pronuncia, *maño*: i esto fue, porque en Portugal tambien en lo antiguo

se pronunciava a la Italiana, o Latina, el magno, i aun oy lo hazē algunos viejos sin saber porque, mas obligados de la costumbre, que muchas vezes se haze ley.

XXXIII.

O tu Sertorio, ò nobre Coriolano;
Catilina, e vosoutros dos antigos,
que cōtra vossas patrias, com profano
coraçam vos fizestes inimigos!
Se la no Reyno escuro de Sumano,
receberdes gravissimos castigos,
dizeylhe que tābem dos Portuguesses
algums traidores ouve algūas vezes.

O Tu Sertorio, o noble Coriolano, Catilina, i vosotros de los antiguos, que con profano coraçō os hizistes enemigos de vuestras patrias! Si allí en el escuro Reyno de Sumano recibieredes por ello gravissimo castigo: dezilde, que tambien de los Portugueses huvo algunas vezes algunos traidores.

¶ *O tu Sertorio, o nobr &c.* Sertorio, Coriolano, i Catilina, expulsos, i quexosos de Roma, se bolvieron contra ella. Plutarco, Virgilio, Lucano, i otros tratan destos Varones, que fuerō ilustres sin embargo de esse achaque. Todavia el P. se buelve a ellos con este apostrofe tan artificioso, como luego veremos.

¶ *Nobre.* Con la buena noticia que lograva de las historias el P. llama noble a Coriolano; porq̄ en acciones gloriosas le cōpara Cicerō con Temistocles: i aunq̄ se bolviò cōtra la patria, hallò el P. q̄ no desmerecia el titulo de noble: porq̄ ella cō sus ingratitudes insufribles le obligo a essa acciō, q̄ a el no le passava por el pensamiento.

¶ *Vossas patrias.* Aunque en general bastava dezir patria, el P. alude a la natural de cada uno, digo de su nacimiento.

¶ *Profano.* Quiere dezir cosa apartada de lo sagrado: pero aqui està en el sentido que en Oracio lib. 3. od. 1. *Profanum vulgus.* Dañado, pessimo, avierso, ignorante.

¶ *Reyno escuro* Assi c. 2. e. 112. i c. 3. e. 117.

¶ *De Sumano.* De Pluton, Dios que llaman las tablas del infierno: casi Dios Summo de Manes: i Manes son las almas, o Dioses infernales.

¶ *Dizeylhe que tābem dos Portuguesses algūs traidores ouve.* Notable modo de querer aplacar los tormētos a estos que los padecē por desleales a su patria: i notable modo de engrandecer lo fino de la lealtad Portuguesa. Como si dixèra: No se espantarà el infierno de que vosotros fuessedes traidores, quando le digais, i vea que hasta en una nacion en que tan propia es la lealtad, los huvo tal vez. Veasse semejante termino en la est. 71. del c. 3. consolando a Pompeo de su desgracia. Puede parecer que el P. pudiera escusar este pensamiento sublime, con dexar en silencio estas traiciones, assi por no encontrarse con lo que de la lealtad Portuguesa assegura en otras partes, particularmente en las e. 71. i 72. del c. 5. como por no confessar, al fin, que las huvo: i assi vendrà a ser esta culpa compañera de la otra, que le imponen los judiciosos en la est. 4. Porque hablando aqui en persona del Gama cō el Rey de Melinde, a quien pretende hazer capaz de acciones gloriosas de los Portugueses, las de infedilidad son aborrecibles, aun en las orejas de la mas vil nacion. Alla hemos respondido a esto: Agora añadimos, que si una nacion huviesse de infamarse toda, porque alguno, o algunos della cometan pecados, que suelen infamar los hombres, ninguna podria aver gloriosa. En el mismo cielo se cometiò la mayor traicion. Fuerō punidos essos Angeles conspirados; i no quedaron por esso menos gloriosos que antes, los otros: antes consiguieron nueva gloria de no aver seguido la conspiracion. I si no bastare esto para aplacar los calūniadores del P. tendrà èl muy honrados compañeros en semejantes descuydos, quales seràn Homero, que celebrando algunos Heroes, les apuntò acciones màs viles que gloriosas; i Virgilio que confessò mancha en el sugeto, que màs pretende engrandecer: porque no ia pudiendo aver mayor, que ingratitud, i malicia en un hombre grande, pinto a Eneas, màs con lances de fullero, que de Heroe, en todo lo que passò con Dido, engañandola, i huyendose cavilosamētc, despues que ella se desentraño por hospedarle; que cierto parece castigò el cielo a Virgilio, con hazerle caer en muestra de falta de buē juizio (por el testimonio que levantò a tan excelente Matrona) permitiendo, que en lo mismo q̄ referia della, no quedasse Eneas menos infamado en aquella accion, que Dido en essotra, quando algo desso fuera verdad. I aquello de hazer hijo de Venus a Eneas, por exaltarlo de calidades divinas, i luego llamarla nefanda, *Veneris monimenta nefandæ.* La verdad es, que si algo desto huvo en Portugal, fue por los tiempos que diremos sobre las ultimas dos palabras desta estācia: que en estos a aver mancha, cayò en los que no siguieron a Castilla: pero no la huvo en unos, ni en otros, porque todos tenian causa para seguir los caminos que avian tomado: dexo a parte los que tiravan solo al blanco del interes, adonde màs seguro se le representava. Veasse lo dicho en las e. 3. i 13. Todavia el P. en esto tiene la disculpa q̄ no tienen essos Autores tan grādes, porq̄ mancharō la fama de aquellas personas, q̄ singularmente celebravā; i acà son ellas muy remotas de las q̄ en particular se vā celebrādo en este poema: i esso no diminuye la opinion de la fineza de lealtad en Portugueses; porq̄ dezir q̄ ay vicio en q̄ alguna gente no aya caido, es locura: la soberania està en aver caido menos: i esso sucede a la Portuguesa, con excelencia en esta virtud.

¶ *Algũas vezes.* Estas se ha de entẽder, q̃ fueron las q̃ apũtamos a la entrada de la est. 91. del c. 3. En el manuscrito, entrava aqui esta estancia.

E vos Emperadores que mandastes
tanta parte do mundo, sempre usados
a resistir os asperos contrastes
de traidores crueys, e alevantados,
nam vos queixeys: que agora se atentastes,
hum dos maes claros Reyes e maes amados,
vè contra si, contra seu Reyno, e ley
seus vassalos por outro estranho Rey.

B Bien judiciosamente quito el Poeta esta estancia, porque ya era cargar la mano en esto con demasia.

¶ *Usados a resistir, &c.* Seria no acabar, si agora nos pusiessemos a dezir los nombres de quantos traidores tuvieron contra si los Emperadores del mundo.

¶ *Nam vos queixeys, &c.* Consuelalos con q̃ veã un Rey Portugues traidor: assi como con los traidores consolò a los nõbrados en essotra est.

XXXIIII.

Rõpẽse aqui dos nossos os primeyros;
tantos dos inimigos a elles vão:
està ali Nuno, qual pellos outeyros
de Ceyta està o fortisimo Leão:
que cercado se vè dos Cavalleyros,
que os campos vão correr de Tutuão;
perseguẽno cõ as lãças, e elle iroso (so.
torvado hũ pouco està, mas não medro

Aqui se rompen los primeros de los nuestros. Tantos de los enemigos se van a ellos. Està alli Nuño qual el fortissimo Leon por los oteros, montes de Ceuta, que se vè cercado de los Cavalleros, que vã correr los campos de Tetuã. Persiguenle con las lanças: i el con ira està un poco turbado: però no medroso.

¶ *Rõpense aqui dos nossos os primeyros, &c.* Al envestirse los exercitos, la primera gente del Portugues fue rota del enemigo, a poder de la multitud, como luego declara el Poeta con essotro verso: *Tantos dos inimig. &c.* Nuño Alvarez viendo esto quedò confuso, mas no timido: i comparalo el P. excelentemente al Leon apretado de muchos Cavalleros. Agora.

¶ *Qual pellos outeyros de Ceyta està o fortissimo Leão.* Todos los grandes van aqui imitados, como es costumbre del P. Hom. Ilia. 20. *Tanquam Leo perniciosus, quem viri interficere prompti sunt venantes, omnis populus, &c.* I en el 4. de la Ulissea: *Quot autem cogitare solet Leo virorum in turba timens, quando ipsum dolosum reti circundant.* Ambas vezes por Ulisses en semejãtes ocasiones. Virgil. lib. 9.

—— *Ceu sævum turba Leonem*
Cum telis premit infensis, ac territus ille
A *Asper acerba tuens, retro redit, & neque terga*
Ira dare, aut virtus patitur, nec tendere contra,
Ille quidem hoc cupiẽs, potis est per tela virosque.

Màs propia la otra, aunque no señale Leon, si el ya no es la verdadera fiera, como explican algunos expositores, cosa que no examino.

Ut fera quæ densa venantum septa corona
Contra tela furit, &c. En el 10. ay otra semejante: todo por Turno. Lucano lib. 1.

—— *Sicut squalentibus arvis*
Æstiferæ Libyes viso Leo cominus hoste
B *Subsedit dubius, totam dum colligit iram*
Mox ubi se sævæ stimulavit verbere caudæ,
Erexitq; iubas vasto, & grave murmur hiatu
Infremuit. En el 6. otra semejante. Ariosto c. 18. est. 22. *Qual per le selve, &c.* Vease en las estanc. 36. i 37.

¶ *De Ceyta està o fortis. &c.* Ponderese la consideracion con que el P. señalò el Leon de Ceuta, que es, assi porque por alli los ay de los màs horridos, como porq̃ quedò assi la cõparacion casera, hija de la experiẽcia, por las muchas vezes q̃ esto sucede alli a Cavalleros Portugueses; i ya puede ser sucedio alguna al P. que alli
C sirvio tambien, segũ se vera en su vida. Ceuta, i Tetuan son plaças notorias en Africa.

¶ *Torvado hum pouco està.* Dãte Purg. c. 27. *Turbato un poco, &c.* Petrarca cap. 1. del triunfo de amor: *Et egli, &c. Turbato in vista si ritiene un poco.* Ariosto c. 30. *Con vista piu turbato che sereno.* B. Tasso Florid. c. 5. *Con faccia piu turbata che serena.* Mas para esto sirve la primera palabra de essotra estancia.

¶ *Mas não medroso.* Quando un varõ del porte valeroso de Nuño se vè en tal aprieto, no teme, antes da que temer: porque en aquella turbacion està ensayando un golpe horrendo: esto le
D sucediò aqui, arrojandose al peligro que le turbò: i assi esta turbacion està aqui con la calidad del temor en la estancia 29. alla explicado: o con la de *Torva*, como explicaremos en la siguiente.

XXXV.

Com torva vista os vè, mas a natura
ferina, e a ira nam lhe compadecem
q̃ as costas dè; mas antes na espessura
das lanças se arremessa, que recrecem.
Tal està o Cavaleyro que a verdura
E tinge com o sangue alheyo: ali perecẽ
algums dos seus. Que o animo valente
perde a virtude contra tanta gente.

Con ceñuda vista los vè: pero la ferina naturaleza, i la ira no le compadecẽ, que de las espaldas; antes se arroja en la espessura de las lanças que recrecen. Tal està el Cavallero que tiñe la verdura con la sangre agena: alli perecen

muchos

muchos de los suyos. Que el valeroso animo pier de la virtud contra tanta gente.

¶ *Com torva vista vos vè.* Quedan arriba pedaços de las imitaciones, que sirvē aqui, porque pende esta estancia de essotra. Agora Virgil. lib. 3. al hablar de los Ciclopas: *Lumine torvo*: imagen de ira terrible: I en el 10. por Palante mirādo a Turno.

Lumina volvit, obitque truci procul omnia visu:

Pero como el P. da este epiteto a Nuño despues de averle cōparado al leō, parece imitado de Virgil. Egl. 3. a dōde a esse animal dà el premio, *Torva leæna lupū sequitur.* Seneca en Test. ac. 4. *Torvū, & obliquum intuēs.* Por Atreo: i alli tiene otra tal comparacion en Tigre. El Tasso Liber. c. 7. est. 37. *Con occhi torvi &c.*

¶ *A natura ferina.* Como cōpara a Nuño con aquella fiera, le dà la propiedad de naturaleza.

¶ *Nam lhe compadecem que as costas dè.* Tābien naturaleza del leō, que es no mostrar las espaldas al enemigo, por mas terrible que sea, a lo menos en quanto es visto del: i tiene en esso tan gran cuydado, que por màs que desse retirarse a prissa, no lo haze hasta que de todo no aya desaparecido del campo su contrario: però despues que se assegura, que ya no le vè nadie, entōces echa a correr; procurando quanto le es possible, que no pueda aver testigo de que tuvo acciō de temor: assi acà Nuño comparado al leon se le dan sus propiedades, q̃ son estar firme, i aguardar al peligro.

¶ *Na espessura das lanças se arremessa.* Gran representacion de colera heroyca; tomada de Virgil. al descrivir a Corebo airado por Cassandra ofendida, lib. 2.

Non tulit hanc speciem furiatâ mente Chorebus
Et se se medium iniecit moriturus in agmen
Consequimur cuncti, & dēsis incurrimus armis.

Assi de Mesencio en el 10. el P. Archiloco:

Inter hastas inimicorum cominus
Consistens toto, &c. Ariosto c. 18. est. 22. Vease en essotra. I en el cant. 9.
I. Cavalier d' Angiante ove piu spesse
Vide le genti, e l' arme, abassò l' hasta.

I en el canto 16.

Spronò il cavallo, e dove ardea piu fiera
La bataglia lo spinse, & c.

¶ *Tal està o Cavaleyro, que a verdura tinge cō lo sangue alheyo.* Este viene a ser el fruto de aquella turbacion ai explicada, hazer gran estrago en los enemigos, expressado con que tenia teñida en sangre dellos la tierra: esto es aver muerto, i herido muchos con aquel arrojamiento, estudiado en la turbacion.

¶ *Tinge com o sangue alheyo:* Con la sangre agena, por la Castellana. B. Tasso Florid. c. 13. *Che era del sangue altrui tutto vermiglio.*

¶ *Alli perecem alguns dos seus.* Todavia muriò alli alguna gente de Nuñalvarez: parte de aqllo de Lucan. li. 7. *Heic patriæ perit omne decus, &c.*

A ¶ *Que o animo valente perde a virtude contra tanta gente.* Esta sentencia hemos experimentado en estos dias. No basta tener animo contra muchedumbre; el mismo Poeta en la valiente cancion de la valiente Eglog. 1. *Que a virtude oprimida da multidam, nam pode defenderse do perigo.* Ovidio Fast. 2. Muriendo los valerosos Fabios. *Fraude perit virtus, &c. Quid facient pauci contra tot millia fortes?* El Tasso Liber. cāto 6. estancia 55. *E se 'l furore a la virtu prevale:* I en la 50. del 9 *Furor contra virtute hor qui combate.* Vamos con esto a la estanc. 96. del canto 6.

B Aqui tenemos demàs tres estancias en el original manuscrito, particularizando algunos Portugueses, que murieron en esta batalla.

1.

Passaram a Giraldo co' as entranhas
o grosso, e forte escudo, que tomàra
a Perez que matou, que o seu de estranhas
cutiladas desfeyto jà deyxàra.
Morrem Pedro, e Duarte (que façanhas
nos Brigios tinham feyto) a quem criàra
Bragança: ambos mancebos, ambos fortes;
C *companheyros nas vidas, e nas mortes.*

2.

Morrem Lopo, e Vicente de Lisboa,
que estavan conjurados a acabarem,
ou ganharem ambos a coroa
de quantos nesta guerra se afamarem.
Por cima do cavallo Afonso voa:
que cinco Castelhanos (por vingarem
a morte de outros cinco que matàra)
o vam privar assi da vida cara.

3.

De tres lanças passado Ilario cay;
D *mas primeyro vingado a sua tinha;*
nam lhe pesa, porque a alma assi lhe say,
mas porque a linda Antonia nelle vinha:
O fugitivo esprito se lhe vay,
e nelle o pensamento que o sostinha;
e saindo, da dama, a quem servia,
o nome lhe cortou na boca fria.

Ay en estas est. de lo grande, i de lo pequeño; i de lo militar, i enamorado. Claramēte se dexa ver, q̃ las escrivió el P. en menor edad: però en la mayor i solida, entendio que no avia para que gastar tiempo con semejantes particularidades, aūque lo hiziessen Homero, i Virgilio, de quien lo tomò en Italia el Boiardo; i dellos el Ariosto, i de todos nuestro P. al principio: però despues lo
E tuvo por tā ocioso, q̃ lo dexo; i en la e. 66. del c. 6. diò a entēder q̃ lo dexava judiciosamēte quando dixo, que el gastar palabras en referir golpes, era de malos gastadores del tiempo. Vease allà: I bien pudiera el gran Tasso, pues reconociò la grandeza de nuestro Poeta, i le imitò en mucho, imitarle en esto, escusando la descripcion de tantos golpes, que no ahitan poco el estomago de la lecion, aun descritos con tanta dicha, como el

lo supo hazer: que Virgilio (si se disculpa con el) si lo hizo, fue con más moderacion: a demas, que ni todo lo que estuvo bien en el, lo está i en todos, i en todo. Al fin mi Poeta tuvo admirable juizio. Los lugares destos Autores, a que en mi é-tava i parecerse en esto, son muchos, i assi los dexo. Digamos algo sobre cada una destas tres estancias.

A la primera.

¶ *Giraldo*. Lo cierto es, que los nombrados aqui por el Poeta, eran algunos hombres señalados en valentia de aquel tiempo. Yo halome agora sin libros para rebolverlos, i ver si allá se haze memoria dellos.

¶ *Perez*: Acordemonos deste apellido, que es Castellano de uno que murio aqui, para quando dixere algo de los otros que nombrará en otra est. que traeré despues de la 40.

¶ *Nos Brigios*. En este nuevamente hallado original manuscrito, las más vezes que el Poeta avia de dezir Castellanos, dezia, *Brigios*, tomandolo de Brigo Rey suyo: i lo quitó de manera despues, que ni una sola vez lo dixo.

¶ *A quem criàra Bragança*. Honrada memoria para esta Ciudad, la de saber el nombre de dos moradores suyos tan valientes como Pedro, i Duarte que murieron aqui, haziendo bravas cosas en armas.

¶ *Ambos mancebos, ambos fortes, &c.* Imitacion de Virgil. Eglog. 7.

—— Thyrsis oves, Corydon, &c.
Ambo florentes ætatibus, Arcades ambo,
Et cantare pares, & respondère parati.

Lugar que imitaron despues muchos, que escuso nombrar; i que solamente aqui está mejor imitado: porque está imitado enteramente: i fuera de las mismas calidades de pastores, i musicos: porque lo passó el Poeta dichosamente a dos soldados.

¶ *Companheyros nas vidas, e nas mortes*. Aviendo dicho algunos esto; no me acuerdo agora de uno.

A la segunda.

¶ *Lopo, e Vicente de Lisboa*. Buena memoria tambien para esta gran Ciudad: si bien ella tiene inumerables hijos, raros en todas artes, por todos tiempos.

¶ *Que estavam conjurados, &c.* En esta ocasion huvo muchos Portugueses, que se cõprometieron sacramentalmente a vencer, o morir en la porfia; i los más hizieron para firmeza dello juramentos, que no eran obligados a cumplir: porque juravan por vida de sus damas; i hazian votos de cometer sacrilegios, como veremos luego aì abaxo: i con todo vencieron. Tan secretos son los juizios de Dios.

¶ *Afonso voa*. Bolò del cavallo, matandole cinco Castellanos, en vengança de que el solo avia muerto cinco. Valentia benemerita de memoria.

A la tercera.

¶ *Hilario*. Parece que fue hombre, que dio tambien buena cuenta de si antes que le matassen.

¶ *Nam lhe pesa, &c. Mas porque a linda Antonia &c.* No le peso a este de morir, porque perdia la vida, sino porque perdia su amada Antonia. I assi este era de los que ai arriba diximos, q̃ venian a pelear sacrificados a tal devocion: i devia ser de la bandera de los enamorados, de que diximos en la est. 22. i de la misma devia ser el otro, que hizo voto, si de alli salia vitorioso, que iria a tener una novena con una Monja: i satisfizo el voto: historia que oy se cuenta por galanteria, siendo verdadera, porque para muchos son galanterias los sacrilegios.

¶ *E nelle o pensamento que o sostinha*. Fuesse con el espiritu el pensamiento que le sostenia: esto es el pensamiento amoroso de que vivia el valiente Hilario.

¶ *O nome lhe cortou na boca fria*. Es excelente esto. Viendose morir Hilario, quiso morir cõ el nombre de su dama en los labios o de puro cõtrito en los amores; i al querer dezir Antonia, dixo solamante Antõ: i no fenecio, porque se le acabo el aliento. El gran Tasso acertó despues a dezir esto: i no me acuerdo adonde và. Nuestro Poeta en sus rim. son. 72. cortando el nombre de Dinamene:

Torna a fugirme; i eu gritando Dina,
antes que diga, mene acordo &c.

Soñava que le huia la dama, i que al llamarla despertò antes de fenecer el nombre: que es bonissimo: en las notas a las rimas se veran los Autores que usaron esto, i a que nuestro Poeta pudo imitar: hizierõlo bien el Guarino en su Fido, i el Tasso en su Aminta: però no mejor que mi Poeta: al fin allà lo veremos, si Dios quisiere.

¶ *Na boca fria*. Excelente imagen: ya la vimos en la estancia 133. del canto 3.

XXXVI.

Sentio Ioanne a afronta que passava
Nuno; que como sabio Capitam,
tudo corria, e via, e a todos dava,
com presença, e palabras coraçam.
Qual parida Leoa, fera, e brava,
que os filhos que no ninho sos estam
sentio, q̃ em quãto o pasto lhes buscara
o pastor de Massilia lhos furtàra.

Sintiò Iuan la afrenta que Nuño passava; ci aprieto en que se via; porque como Capitã sabio todo lo corria, todo lo via, i dava a todos coraçon con la presencia, i con las palabras. Qual parida Leona fiera, i brava, sintiò que mientras buscava pasto para los hijos que estan solos en el nido, se los avia hurtado el pastor de Mas-

Marsilia: *Corre en essotra estancia.* A

¶ *Sintio Ioanne a afron.* El Rey Don Iuan entendiò el aprieto en que estava Nuño Alvarez, i bolviendose a aquella parte airado, i ligero como un rayo, alentò su gente, i mejoròse todo. I aqui, si no me engaña la memoria, fue quando un Castellano arrebatò de las manos al Rey el hacha con que iva hiriendo i peleando; la qual el bolvio a cobrar ligeramente, i a herir con ella mas furioso: i por todo le compàra el Poeta desta manera: Mirese, por Dios, su perpetuo cuydado, en aquello mismo de que algunos le formarà culpa. Comparò en essotra est. Nuño al Leõ: B en esta el Rey a la Leona: i assi parece que exalta menos al Rey que a Nuño: i exaltale màs: porque en compararle a la Leona a que robaron los hijos, es pintar lo ultimo de la ira, i animosidad; porque no ay cosa mas airada, i animosa, que la madre ofendida en aquellas prendas, contra el ofensor: i luego como los vassallos son hijos, i el enemigo los iva rompiendo, entra ajustadissimamente el Rey como Leona, que acude a la defensa de los que el pastor le hurta: i dixo parida, porque estandolo de poco tiempo, tenia màs presentes los dolores que le costaron essos hijos: i esto sucedia al Rey, que de quatro dias, sobre mu- C chos, i intolerables trabajos, estava hecho Rey dellos. Todo es cuydado, todo es maravilla este Poeta. Esto tiene aun màs lugar entre Portugueses, adonde Reyes, i vassallos, quando Dios queria, erãn padres, i hijos: assi lo dixo la entendida, i vìva Reyna Isabel la Catolica, como queda en la nota 1. al titulo deste Poema sobre el lugar de Virgil. *Et ipse videbitur illis.* I en particular acudiò el Rey a Don Nuño Alvarez, i a sus amigos i vassallos, porque aquellos fuerõ los particulares hijos de Portugal, digo verdaderos i valerosos; i Nuño que los acaudillava el alma D dellos, i del, nunca bastantemente alabada.

¶ *Que como sabio Capitam tudo corria, e via, &c.* Assi con brevedad descrive en el Rey qual deve ser un Capitàn prudente: la agilidad: el estar prompto a muchas cosas en un mismo tiempo: el bolar de una parte a otra. Por esso Homero perpetuamẽte llama a Achiles ligero de pies. No dexarè de creer, que Torquato Tasso tuvo en la memoria (aprietenos quanto quiere su grandeza) este lugar quãdo quiso descriuir su Ri- E naldo con semejante actividad: pues lo hizo con las mismas palabras, principiando tambien el verso como acà: *Tudo corria, &c.* i el allà: *Tutti precorre, &c.* i antes desto està el magnanimo, que en nuestro Poeta està despues en la est. 38.

Rinaldo il piu magnanimo, e il piu bello
Tutti precorre, et è men ratto il lampo.

Es en la estanc. 37. del canto 3.

¶ *A todos dava com presença, e palabras coraçam.* Enseña quanto obra la presencia del Principe entre sus vassallos en cõflitos terribles. Estan las historias llenas de exemplos. Vease la muestra en la vida deste Rey.

¶ *Qual parida Leoa, &c.* Hom. Vlis. 4. *Quemadmodum quando in silva Cerva fortis Leonis hinnulos dormire collocans nuper natos lactentes colles inquirit, & Valles herbosas pascens: hic autem postea suum ingressus est cubile, &c.* Virgil. lib. 2.

Sic animis iuvenum furor additus. inde lupi ceu
Raptores atra in nebula, quos improba ventris
Exegit caecos rabies, catulique relicti
Faucibus expectant siccis, per tela per hostes,
Vadimus. &c. Ovid. Met. 13.
Utque furit catulo lactante orbata Leæna
Signaq; nacta pedũ sequitur, quẽ non videt host.

Marcial lib. 5. epig. 91. *Nõ Tigris catulis citata raptis, &c.* Claudiano Proserp lib. 3.

Arduus Hyrcana quatitur sic matre, &c.
Cuius Achamenio Regi ludibria natos
Avexit tremebundus eques; fremit illa, &c.

Lucano por Cesar: *Ocyor, & cæli flammis, & Tygride fœta, &c.* Stacio Theb. 8. con aquello de Massilia. *Vt Leo Massyli, &c.* I en el 10.

Vt Lea quam sævo fœtam pressere cubili
Venantes Numidæ, natos erecta superstat
Mente sub incerta, torvum ac miserabile frẽdẽs,
&c. Angelo Polic. en las est. al de Medicis.

Qual Tigre a cui da la petrosa Tana
A tolto i cacciator i cari figli
Rabbiosa il segue, &c. Ariosto c. 19. est. 7.
Come orsa che l'alpestre cacciatore
Nella petrosa Tana assalito habbia,
Stà sopra i figli con incerto core,
Et freme in suono di pietà, e di rabbia.

I en el 18. est. 22.

Qual per le selve Nomade, o Massile
La generosa belva, &c. I despues:
Come la Tigre, &c. I cari figli comprende
Essergli tolti, avampa di tanta ira
A tanta rabbia, &c. B. Tasso Florid. c. 1.
Non credo che Orso in tanta rabbia saglia
Se vedi i figli in preda a i cacciatori. I en el cãto 12. *Che si como Leone irato freme.* I en el 17.
Lieve Tigre non và veloce tanto
Che veggia i figli a i cacciatori, &c. Assi en su Amadig. cant. 46. est. 29. I se deve ponderar, que de toda essa copia de Autores, parece claramente aver imitado el nuestro: porq̃ de todos ellos se hallan en el aqui estilos, i palabras; i la misma observacion se puede hazer en otro qualquier lugar, adonde descubrimos las imitaciones: con q̃ se assegura lo que algunas vezes he dicho, q̃ quien supiere, o imitare a Luis de Cam. sabrà, o imitarà todos los grandes antiguos. Por esso tal vez, traemos algunos lugares en abundancia: i en esta ocasion todos essos, no tanto por essa razon, como porque parte dellos tocan a la estancia siguiente, que haze con esta una sola clausula.

¶ *O pastor de Massilia* Entiende qualquier robador de essos animales, o fieras: però acordòse mas de aquella parte de Africa, porque en ella ay màs; i se usan essos hurtos.

XXXVII.

Corre raivosa, e freme, e cõ bramidos,
os montes sete irmãos atroa, e abala;
tal Ioanne com outros escolhidos
dos seus, corrẽdo acode à primeira ala.
O fortes companheyros, ò sublimes
Cavaleyros a quem nenhum se iguala!
defendey vossas terras: que a esperãça
da liberdade, està na vossa lança.

RAbiosa corre, freme, i mueve, i atruena con bramidos los siete montes hermanos. Tal Iuan con otros escogidos de los suyos, acude corriendo a la primera ala. O fuertes compañeros! o Cavalleros sublimes, a quien ninguno se iguala! defended vuestras tierras. Que la esperança de vuestra libertad està en vuestra lãça.

¶ *Corre, &c.* Continua el Poeta la descripcion de la bravosidad de la Leona, hallando los hijos menos, començada en essotra estancia: i luego aplica.

¶ *Raivosa.* Sobre esta rabia ver lo dicho en la est. 47. del c. 3.

¶ *Freme.* Las imitaciones desta voz, i otras, quedan arriba en essotra estancia.

¶ *Os montes sete irmãos.* Con Virgil. 6. *Septemgemini turbant, &c.* Son siete montes de Africa en aquel parage, que por seguirse unos a otros, i conformarse en la figura se llamaron hermanos, de donde tienen algunos Autores, que Septa se llamó Siete hermanos, por ser vezina de llos: i porque por alli ay muchos Leones, por alli descrive el Poeta esta Leona. Pomp. Mela.

¶ *Atroa, e abala.* Hyperbole de su Soneto 14.

Os montes parecia que abalava
O triste som. I de su Eglog. 7. *Os montes insensiveis que abalou.* Parecese a lo del Salmista. *Montes exultaverunt, ut arietes.* Atroa, e abala, vale atruena, i mueve.

¶ *Tal Ioanne, &c.* Agora acomoda, o aplica la comparacion propuesta aqui, como todos los Autores imitados, ya traidos en essotra est. acudan los curiosos a ellos. Veys aqui Ariosto cõtinuando la del c. 18. *Tal Rodomonte, &c.*

¶ *Com outros escolhidos dos seus.* Esto es, que el Rey eligió de aquella gente con que peleava por aquel lado la mejor, para acudir a essotro en que Nuño se hallava apretado; i dexó el resto, para entretener por alli el enemigo.

¶ *Correndo acode à primeira ala.* Como Tarconte en el 11. de Virgilio.

Ergo inter cædes, cedentiaque agmina Tarchon,
Fertur equo, variisque instigat vocibus alas.

Agora se siguen las vozes del Rey.

¶ *O fortes companheyros! O sub. &c.* Ariosto en persona de Ferrau animando los suyos, c. 18.

A *Ah (dicea) valent' huomini: ah compagni;*
Ah frateli, tenete il luogo vostro.

I en esta tormenta de tierra no ay duda que sirvió aquel verso de la del mar, En. 3. *Eripite, o socij, pariterq; insurgite remis:* estando aca por los remos las lanças: i el de Lucano lib. 1. hablando Cesar a los suyos. *Bellorum, o socij, qui mille pericula Martis; &c.* Si ya como estos no lo tomò el Poeta de Hom. lib. 5. al incitar Agamenõ su gente. *O amici, viri estote, & fortem animum:* i en el 6. quando Nestor: *O socij, o Danai Heroes viri fortissimi.* Ay mucho desto en Virgilio.

B ¶ *Que a esperança da liberd, &c.* i en la estancia siguiente: *Vedesme aqui Rey vosso, &c.* Esto sacó de lo que dixo Ascanio en el 5. quando ardiã las naves: *Vestras spes uritis; En ergo vester Ascanius.* I en el 9. el gran Caico. *O cives, ferte citi ferrum, date tela.*

XXXVIII.

Vedesme aqui Rey vosso, e cõpanheyro
q̃ entre as lãças, e setas, e os arneses irõ
dos inimigos corro, e vou primeyro:
pelejay verdadeyros Portegueses.
C Isto disse o magnanimo guerreyro;
e sopesando a lança quatro vezes,
com força tira; e deste unico tiro
muytos lançàram o ultimo sospiro.

VEysme aqui Rey, i compañero vuestro, que corro, i voy primero entre las lanças, saetas, i arneses de los enemigos. Pelead, o verdaderos Portugueses. Esto dixo el magnanimo guerrero: i blandiendo quatro vezes la lança, tira con fuerça: i deste unico tiro echaron muchos
D el ultimo aliento, suspiro, vida.

¶ *Vedesme aqui, &c.* Dixo el Rey en essotra estancia lo que contienen los quatro versos ultimos, i continuando en este, dize lo que contienẽ estos quatro primeros: estando cuydadosamente medido lo que habla assi en cãtidad, como en calidad, con el tiempo, que pidia pocas palabras, i essas deste genero.

¶ *Rey vosso companheyro.* No ay duda que los Reyes de Portugal, más eran padres, i compañeros de su gente, q̃ Reyes; si los verdaderos Reyes no son los verdaderos padres: pero quando no lo
E fueran, en tal ocasion llamaria el facilmente cõpañeros a sus vassallos: porque la experiencia nos ha enseñado, que nadie en las tormentas se abraça más con los humildes, que el que los tiraniza más en la bonança: no corriendose de buscar con la miseria, a quien ofendieron con el poder: tan descarada es la conveniencia.

¶ *Que entre as lanças, &c.* Virgil. En. 2. *Et in media arma ruamus, &c.*

¶ *Vou primeyro.* Assi negocia bien el Principe; siendo el primero que se vè desvelado, i con el

el pecho puesto a lo que pretende: porque echarse a dormir, i esperar que vele el otro, es cosa de que se puede esperar poco fruto: assi aca esta accion del Rey lo mejoró todo.

¶ *Pelejay verdadeyros Portuguezes.* Incita grandemente este verso por esso tenecio con el. Necessario es advertir, que todas las vezes que el Poeta haze hablar un Rey, realmente lo haze. Mirad aquello que habla el Rey de Melinde, desde la est. 86. del c. 2. mirad esto aqui: Mirad al Rey D. Manuel desde la est. 78. i al Zamori desde la 60. del c. 8. i a lo menos en este lugar, i en essotro de Manuel, no son palabras, i sentencias, sino instrumentos que arrancan los coraçones a los vassallos, para ponerlos en las manos a los Principes.

¶ *Isto disse o magnanimo guerreyro, &c.* Todo esto consiguientemente compite con Homero Ilia. 5. de Agamenon, aviendo hablado: *Dixit, & iaculatus est lancea velociter, percussit autem, &c.* I con Virgil. lib. 2. quando Laocoon tiró la suya al Paladio.

Sic fatus validis ingentem viribus hastam
In latus inque feri curvam compagibus alvum
Contorsit, &c. I en el 10. tirando Palante a Turno.

Magnis emittit viribus hastam.

Ariosto canto. 18.

Cosi dicendo il giovinetto forte
Ai conte d' Otton lei diede la morte.

B. Tasso Amadig. c. 39. de otra tal accion.

—— E pien di rabbia ardente, e d' ira
Con tutta la sua forza il brando tira.

¶ *Sopesando a lança quatro vezes.* Estuvo yendo, i viniendo una vez i otra con la lança apretada en la mano, que como saben todos, es ensayo de valeroso tiro. El P. usó aqui misteriosamente del numero quarto (assi usará del tercero en la est. 94.) porque siendo en los juramentos inviolable, i constando della alma, que es de entendimiento, ciencia, opinion, sentido, dá a entender, que avia de vencerle este numero de alientos de estotro de ira. No quiero atribuir mas misterio al numero quarto aqui, ni traer erudicion sobre el, aunque bien pudiera agora más justamente, q algunos eruditos en otros lugares lo han hecho de otros numeros. Vease todavia lo que descubrimos a este proposito en el discurso de los numeros, en los nuestros morales i politicos.

¶ *Muytos lançaram o ultimo sospiro.* Hizo aqui esta lança, lo que la peste en el 3. de la Georgica: *Extremosq; ciet gemitus.* El Tasso Liber. c. 2. e. 35. *In me fuor mandigli ultimi sospiri.* Dudan escrupulosos, como de un tiro de lança murieron muchos. Esto es, que al tirar el Rey, tiró toda su gente, que el avia incitado con la accion referida: i esto assi junto es un tiro solo, o una rociada, como dizen oy, al descargar en el enemigo la arcabuzeria; que son muchos tiros juntos: i llamale, *unico*, por feliz: sucedió bien; no se perdió

A dardo, o flecha: i empleandose todos mataró muchos. La estancia siguiente lo declara más, diziendo, que animada la gente de su Rey, i viendole arrojar al peligro, se arrojó con el; i hizo este efeto. Los ultimos dos versos desta estancia en mi original manuscrito, son assi:

Com força tira, e prega o escudo, e lado
co'o cava lo na terra a Maldonado.

Devia ser Cavallero de valor el Maldonado, pues le buscó el Rey con este tiro. Agora se sigue una estancia a que sucedio la siguiente con gran ventaja, como veremos al fin de sus notas.

XXXIX.

Porque eis os seus acesos novamente
de hũa nobre vergonha, e hõroso fogo,
sobre qual mais com animo valente,
perigos vencerà do Marcio jogo;
Porfiam: tinge o ferro o fogo ardente,
rõpẽ malhas primeyro, e peitos logo;
assi recebem junto, e dam feridas,
como a quẽ jà não doe perder as vidas.

C PORque veys aqui los suyos nuevamente encẽdidos de una verguença noble, i honroso fuego, ardor, porfian sobre qual con más valiente animo vencer i peligros del marcial juego. Tiñe el ardiente fuego al hierro: primero rompen mallas, i luego pechos. Assi reciben, i dan heridas juntamente, como aquellos a quiẽ ya no duele perder las vidas.

¶ *Porque eis os seus, &c.* La gente Portuguesa oyendo aquellas palabras, i viendo aquel arrojamiento de su Rey al peligro, subito se recobró de alguna floxedad, o confusion a que se via redu-
D zida por la multitud contraria, i peleando como a porfia, peleava como desesperada.

¶ *Acesos de nobre vergonha, e honroso fogo.* El P. c. 8. est. 90. *E de ira nobre aceso.* Homero Ilia. 6 (de Valor por Nestor (arriba queda) *Sic dicens animum accendit, ardoremq; singulorum.* Otro tanto en el 11. Agora Virgil. lib. 5.

Tum pudor incendit vires, & conscia virtus:

I en el 9. despues que Mnesteo exortó: *Talibus accensi firmãtur, &c.* I despues que Turno (10.)

E *Arcadas accensos monitu, & praeclara tuentes*
Facta viri, mistus dolor, & pudor armat in hostes.

Dante Purg. c. 5. *Poi vidi gente accesa in foco d' ira:* Però este sirve mejor a la est. 16. del c. 10. Ariosto c. 9. *O se piu d' ira acceso.* I en el c. 27.

Cosi scornato di vergogna, e d' ira
Nel viso avampa, e par che getti foco.

Tasso Liber. c. 13. est. 29. *E di trista vergogna accesso. &c.*

¶ *Vergonha.* Divina es en la doctrina de Platon la verguença del temor en el riesgo de la hõra, engendradora de los hechos heroycos con q̃ se acude por ella. Nuestro elegante, i docto Oso

rio

rio lib. 4. de gloria, dize, que la verguença es un impulso vehemente del animo, que sacudiendo la injuria se eleva a conseguir gloria. Esto sucedio aqui a los Portugueses que ivan afloxando, al recobrarse: i por esso el Poeta le llama, verguença noble. Vease mas en la est. 7. del c. 8. i a Plutarco en un opusculo de sus morales.

¶ *Sobre qual mais perigos vence, ou porfiam.* Assi la gente de Eneas exortada del c. 11.
Dixerat, atque animis pariter certatibus ardentes
Dant cuneum, densisque ad muros mole feruntur.

¶ *Marcio fogo.* fuego de Marte, guerra, batalla, pelea: repara lo cant. 10. est. 19.

B ¶ *Tinge o ferro o fogo ardente.* Hallome con quatro ediciones deste poema: una, la que nos dió primero el Poeta propio, año 1572. otra la de Manuel Correa; i otra la pequeña; i otra de las ordinarias. Las tres primeras dizen: *Tinge o ferro o fogo.* La ultima: *Tinge o sangue o ferro ardente.* Correa dize, que *fuego ardiente* es lo que arriba llamò el Poeta, *fuego honrado*, que es ira noble, de que resultaron las heridas, que con su sangre teñian el hierro, o las armas: i dize mal, como siempre; porque no quiere dezir, sino que la C sangre teñia el hierro, llamando fuego ardiente a la sangre; assi por la calor, como por el oficio: por la calor; porque a la roxa llama el Poeta ardiente, est. 77. del c. 2. *Escarlata purpurea, cor ardente*; I assi Iuvenal sat. 11. *Quos ardens purpura vestit*: Assi Mantuano: *Ardenti murice clarus*, Assi Crinito: *Et æstuantes purpuras*: Assi Valerio Flaco l. 1. *Ignea succo purpura.* El Molza en el retrato de Iulia Gonzaga; *E hei rubini ardenti.* Tambien anda en las rimas del Portino por suyo. Experimentase en las colgaduras de damasco, o otra seda roja, que de verano antes D parece que encienden el aposento en vez de refrescarle: de que se sigue, que los regalados poderosos hazen mal en no colgar las estancias que habitã en invierno, de paños roxos. Por el oficio: porque la sangre es un humor calido de que se alimenta el cuerpo: i assi vulgarmente oireys dezir del que es assaltado de miedo, *quedò frio*, ò *sin sangre*, que es perder la color natural, (i essa procede de la sangre) i al mismo fuego, sin respetar a sangre, dà el Poeta la color della, a la entrada de la Eglog. 6. *Roxas brasas acende a roxa flamma.* Estos mismos Autores que llamaron a E la purpura ardiente, la llamaron sanguinea. Mantuano: *Purpura in extensis sanguinolenta genis.* Panfilio Saxo; *Purpuraque tinctas vestes sanguinea.* I ardiente llaman frequentemente a la sangre. Lucano lib. 2. *Fervidus hæc iterum circa præcordia sanguis.* Assi que el fuego ardiente sin escrupulo, serà, i es, docta perifrasis de la sangre de que se teñian estas armas. Però si huviere de ser: *Tiñe la sangre el hierro ardiente*, o que daremos en el propio sentido, leyendo assi: *Tiñe el hierro la sangre ardiente*: o siendo el ardiente adjetivo del hierro, entenderlo en una de dos maneras, o en ambas: o ardiente, porque anda en el A ardor de la batalla, i de los coraçones de quien le trae; o porque las armas tocadas unas con otras porfiadamente reciben calor, como si estuvieran al fuego. Mas desto no ay que hazer caso, teniendo el texto original, que dize el fierro: i es lo fino, i muy de Poeta grande, llamar a la sangre fuego ardiente. Añado, que como el cuerpo humano es como un abreviado en que tambien se hallan los quatro elementos, la sangre representa el del fuego, i haze su oficio. Sigase de todo lo dicho, que Manuel Correa, i otros doctos no entendieron el Poeta; que quien le emendo, B diziendo por fuego sangre, entendio lo que el quiso dezir, però no entendio la osadia, i elegancia con que lo dixo, pues le parecio que el fuego alli era cosa distinta de la sangre.

¶ *Assi recebem junto, e dam feridas.* Ercilla c. 6. *Dan, i reciben asperas heridas.*

¶ *Como a quem ja nam doe perder as vidas.* Ariosto c. 16. *Come sol per morir fosser condutti.* Gran imagen de furor militar.

En el manuscrito en lugar desta estancia apa- C rece esta otra.

Faureceem os seus com grandes gritas
o sucesso do tiro: e este fogo
toma outra (que faziam infinitas
dos que as vidas perderam neste jogo)
corre, entretendo a forte, e de arte incita
aa brava guerra os seus, que ardendo em fogo
vam ferindo os cavallos de esporadas,
e os duros inimigos de lançadas.

Tiene de lo grande algo, i de lo frio mucho; i de la lima poco, pues esta el *incita*, faltando a los otros consonantes sin remedio: bien parece de la D poca edad del Poeta, i la que le sucedio bien parece de mano adulta, i furor ardiente.

XXXX.

A muytos mandam ver o Estigio lago
em cujo corpo a morte, e o ferro entra
o Mestre morre ali de Santiago (va;
que fortissimamente pelejava:
Morre tãbem, fazendo grãde estrago,
outro Mestre cruel de Calatrava;
os Pereyras tambem arrenegados
E morrẽ, arrenegando o ceo, e os Fados.

MVchos en cuyo cuerpo entrava el hierro, i la muerte son mandados a ver el Estigio lago. Muere alli el Maestre de Santiago, q̃ peleava fortissimamente. Muere tambien otro cruel Maestre de Calatrava, haziendo gran estrago. Tambien mueren los renegados Pereyras, renegando el cielo, i los hados.

¶ *A Muytos, &c.* Particulariza el Poeta algunos de los que murieron en este conflito.

Mandam ver o Estigio lago. Bueno està el mi-

cas

bar ver. Virgil. En. 2. *Multos Danaum dimittimus Orco.* El Estigio lago, en el 6. *Stygiamque paludem.* Seneca en Herc. fur. 2. 4. *O pueri ite, iratos visite reges.* Ariosto c. 16. *Mandando or questo, or quel giu ne l' inferno.* I en el 23. *Di mille che mandasti a i regni Stigi.* B. Tasso Amadig. c. 22. *Che per mandarlo su ne i regni bui* (esto sirve a semejante verso de la est. 36. del c. 5.) Todo por dicha con aquel desden, con que vulgarmente se dize con alguna arrogancia; mandarèle a visitar el infierno. Ya sabē todos que por alli ponen las fabulas essa laguna Estigia.

¶ *A morte, e o ferro entrava.* Buena expression del efeto de la furia: no se arrojava hierro sin muerte: ella entrava tras el por los cuerpos.

¶ *O Mestre morre, &c. Morre outro, &c. Os Pereyras morrē, &c.* Termino de Virgil. En. 2.

Illicet obruimur numero, primusque Choræbus
Procumbit: cadit & Riphæus, &c. Pereunt
Hypanisque, Dimasque, &c.

¶ *De Santiagō.* Lo que parece de las historias es, que en esta batalla no murio el Maestre de Santiago: pero muriò en la de Valverde, que Don Nuñalvarez diò a los Castellanos, luego q̄ saliò desta de Aljubarrota, segun veremos en las estanc. 40. i 46. i como desta vino a ser miembro, o dependencia essotra; pudo el Poeta como tal hazer memoria desta muerte acà, porque no le quedasse de fuera el fin de tan grā persona, que era Don Pedro Nuñez, o Muñiz (como veremos sobre la est. 30. del c. 8.) i muriò haziendo maravillas. I si esta razon no agradare, no por esso el Poeta dexa de serlo grandissimo, pudiendo bien ser, que yo estarè olvidado de las historias: o que en esto ay algun particular que yo ignoro: i no por esso dexarè de ser visto en ellas. Si ya este particular no es, que siendo Mem Rodriguez de Vasconcelos, de que diximos en la est. 24. Maestre de Santiago en Portugal, i quedò tendido como los otros muertos en la de Aljubarrota (aunque despues le hallaron vivo entre ellos, con opinion de milagro) pudo el Poeta llamarle muerto, porque los resucitados no dexan de aver sido muertos; i tan heroycos muertos parecen muy bien resucitados. Oxalà resucitaran con mas frequencia.

¶ *Outro Mestre cruel de Calatrava.* Este era Don Pedro Alvarez Pereyra, hermano de Don Nuño Alvarez: del qual se dize fue tragado de la tierra: i procediò esto de que ni vivo, ni muerto fuè mas visto. Si bien dizen otros, que aviendole muerto Nuño, le fue a enterrar secretamente, con que dio causa a ciertos discursos misteriosos, de que no me importa tratar. Dale el Poeta el epiteto de cruel, por aquella razon de que peleava contra su hermano, que defendia la patria.

¶ *Os Pereyras tambem.* Ya en la est. 14. diximos, que dos hermanos de Nuño Alvarez sirvieron entonces a Castilla: uno era el Maestre Don Pedro, de que ai acabamos de dezir: otro se llamava Don Diego Pereyra: el Poeta habla deste de plural; i devese entender por algunos parientes, i gente de que eran seguidos estos hermanos, por ser tan singulares, i poderosos Cavalleros.

¶ *Renegados*: Assi ya en la est. 32. Vease lo que allà diximos. Todo lo que se dize con el amor de la patria tiene disculpa: i el Poeta rebētava deste amor: i assi pudo dezir, *renegados*, aunque fuesse cō alguna inmodestia, i impropiedad, (i tambien poca alteza de estilo) porque los dos hermanos de Don Nuñalvarez, al fin, fueron sus hermanos, i valientes Cavalleros, i pudieron salvarse, porque peleavan por la verdad, tambiē como los que pelearon por la patria. Remitimonos a lo dicho en las est. 13. i 33. En algunas ediciones deste poema andan mudadas diferentes cosas, i esta es una; poniēdose en lugar de los dos versos ultimos, estos:

Os ingratos Pereyras, que pudèram
Armarse contra a terra en que nasceram.

I, aunque bien o mal està mejor, es grande culpa de atrevimiento, la de enmendar el texto.

Ocho estancias se seguian a esta: en que referia el Poeta la muerte de algunos Castellanos. Reprovòlas por la misma razon que essotras de los Portugueses.

1.

Velasquez morre, e Sanchez de Toledo,
hum grande caçador, outro Letrado:
tambem perece Galbez, que sem medo
sempre dos companheyros foy chamado.
Montanchez, Oropesa, Mondonhedo;
(qualquer destro nas armas, e esforçado)
todos por mãos de Antonio moço forte,
destro mais que elles, pois os trouxe a morte.

2.

Guevara roncador, que o rosto untava,
mãos, e barbas do sangue que corria;
por dizer que dos muytos que matava
saltava nelle, o sangue, e o tingia.
Quando destes abusos se jactava,
de travès lhe da Pedro, que o ouvia,
tal golpe, com que ali lhe foy partida
do corpo a vām cabeça, e a torpe vida.

3.

Pelo ar a cabeça lhe voou,
inda contando a historia de seus feytos:
Pedro do negro sangue, que esguichou,
foy todo salpicado rosto, e peytos:
justa vingança do que em vida usou.
Logo com elle ao Ocaso vam direytos
Carrillo, Ioam da Lorca com Robledo:
porque os outros fogindo vam de medo.

4.

Salazar, gran taful, e o mais antigo
rufiam que Sevilha entam sostinha;
a quem a falsa amiga que consigo
trouxe, de noyte sò fogido tinha.
Fogiolhe a amiga enfim para outro amigo,

por-

porque vio que o dinheyro com que vinha
perdeo todo de hum resto: e nam perdera
se hũa carta de espadas lhe viera.

5.

O desprezo da amiga, o desatina,
e o mundo todo, a terra, e o ceo, vagante,
blasfemando ameaça, e determina
de vingarse em qualquer que achar diante.
Encontra com Gaspar, que Catarina
ama em estremo, e leva do montante
que no ar fere fogo; e certo cria
que hum monte da pancada fenderia.

6.

Bem cuyda de cortarlo em dous pedaços,
porem Gaspar, vendo o montante erguido,
cerra com elle, e leva o nos braços:
cometimento destro, e atrevido.
Bracèa o Castelhano, e de ameaços
se serve ainda; e estando ja vencido,
o Portugues forçoso, em breve mora,
lhe leva a arma das mãos, e salta fora.

7.

E porque elle nam lhe use a propia manha
que este lhe usàra ja, de ponta o fere;
nos peytos o montante enfim lhe banha
porque de outra vingança desespere.
Fogiolhe a alma indignada, e na montanha
Tartarea, inda blasfema. Ali refere
que maes, nam açoutar a amiga ingrata,
que os açoutes de Alecto, o pena, e mata.

8.

E do metal de espadas a os danados
diz males, e blasfemias sem medida;
que ja por nam lhe entrar perde os cruzados,
e agora por entrarlhe perde a vida.
Por pena quer Plutam, de seus peccados,
que se lhe mostre a amiga, ja fogida,
em brincos de outro, e beyjos enlevada:
Remete elle para ella, e acha nada.

Verdaderamente hizo el P. bien en quitar estas descripciones de golpes varios desta gran fabrica, por mostrar a los grãdes escritores passados, i venideros un nuevo camino, i una eleccion nueva; que no siempre se ha de estar atado a lo seguido de todos, i màs en cosa que en si no es muy essencial, i amenaça con fastidio: aunque del estã bien libres estas buenas estancias, sino es en la relacion del Salazar, que ya iva tocando los confines de lo prolixo; aunque no de lo desagradable. Però lastima fue, que estuviessen ellas expuestas al olvido con desestimarlas el Poeta aqui, siendo mucho para estimar acà fuera. Mil bellezas tienen. Vengamos a cada una, ligeramente.

A la primera.

¶ *Velazquez morre, &c.* Devieron tambien (como diximos de los Portugueses) ser valientes hombres estos Castellanos con singularidad, pues el Poeta la haze en nombrarlos; i la memoria destos dos es honrosa para Toledo; i por mas que Toledo tenga muchas destas para honrarle,

A reconozca esta deuda a la mayor pluma Portuguesa en este genero de escritos.

¶ *Hum grande, &c.* Era gran caçador uno, i gran Letrado el otro: señas por donde se podiã rastrear sus calidades, i familias en historias. El Poeta al nombrarlos vàse acordando de sus artes, exercicios, o inclinaciones, por imitar a Virgilio, Boiardo, i Ariosto, que al nombrar a muchos en semejantes ocasiones assi lo hizieron. Son lugares notorios.

¶ *Galbez que sem medo sempr. &c.* Tenia dado a Galbez la osadia valerosa, el ser llamado de

B todos, *impavido*: esto es, *sin miedo*: al modo del Portugues Giraldo, que veremos en la estancia 21. del canto 8.

¶ *Qualquer destro nas armas, e esforçado.* Sẽtencia i verso, que se hallarà en la estanc. 53. del cant. 6. igualando tambien en valor a aquellos Cavalleros.

¶ *Todos por mãos de Antonio &c.* Bueno devia ser este Portugues Antonio, pues solo el mato a estos seys valientes Castellanos.

¶ *Destro mais que elles.* Todavia no dize el P. que Antonio los mato por màs valiẽte, sino por

C màs diestro en rebolverse: que es bonissima atẽcion para honra de los vencidos, i del vencedor.

A la segunda.

¶ *Guevara roncador, que, &c.* Pretẽde el P. mostrar, que los roncadores obran menos, i quiẽren persuadir que màs, pues nos pinta este andãdose tiñiendo con la sangre de los que el no matava, i blasonando solo de averse ensuziado.

¶ *De travès lhe da Pedro, &c.* Pedro Portugues, viendole vanamente jactarse, le segò la cabeça de un golpe.

¶ *Do corpo a vàm cabeça, e a torpe vida.* Grã

D verso, con gran ponderacion: vana la cabeça, porque obrando poco blasonava mucho: torpe la vida, porque quien blasona mucho, i obra poco, indigno es de vida honrada.

A la tercera.

¶ *Pelo ar a cabeça lhe voou.* Bolò la cabeça por el ayre: con atencion aun a lo dicho antes de que era cabeça aerea; i por esto pudo bolar por el ayre.

¶ *Inda contando a historia de seus feros.* Es bonissimo: dexo como algunos muestra el Poeta lo arrebatado del golpe; porq̃ estando el Guevara diziendo sus valentias, aun despues de cortada la cabeça pronunciò alguna palabra. I hẽ

E visto esto en algunas ocasiones natural, i otras milagrosa, como en Dionisio Areopagita, i otros Santos, es notorio. Tambien se vio correr un poco en el cavallo el soldado, a quiẽ sobre el se cortò la cabeça arrebatamente.

¶ *Pedro, &c. Iusta vingança. &c.* Es buena ponderacion. El Guevara jactavase de yrse de teñido con la sangre de los muertos por otra mano: i Pedro matandole a èl, quedò bañado de su sangre: vengança, q̃ el verdadero valor tomo de su valor fantastico.

¶ Le-

¶ *Logo com elle ao Ocaso vam, &c.* Benemerito de mi Poeta, para dezir que se murieron estos tres Castellanos, dezir que se van al Ocaso: por ventura que llamandoles Soles de valentia, que del Ocaso de la muerte salieron al Oriente de la fama, perdiendo la vida aqui ilustremente: i pareceme confirma este pensamiento, el ponderar que otros fueron huyendo medrosos.

A la quarta.

¶ *Salazar, &c.* Rufian arrogante, i tahur celebre, devia ser en Sevilla, como el Poeta dize, i quiso acordarse del, para ponernos a los ojos la vida, i la muerte de un perdido, i el paradero, que todo està felizmente pintado, a lo de tahur, i rufian tomando la milicia: alfin està escrito, como de quien fue soldado.

¶ *Fugiolhe a amiga, &c. Porque vio que o dinheyro perdeo, &c.* Tambien pretendiò el Poeta mostrar qual es el amor de una ràmera, que se acaba con la bolsa del amante: porque apenas viò esta a este sin dinero, quando se passò a otro.

¶ *E nam perdera se hũa carta de espadas lhe viera.* Està dicho muy al modo de jugador perdidoso: i es esto aqui armadilla para dezir lo que veremos en essotra est. 8.

A la quinta.

¶ *O desprezo da amiga o desatina, &c.* Otra ponderaciõ de un perdido, que haze màs caso, de que le dexe el motivo de su perdicion, que della misma. Por esso este sentia màs el huirle la dama, que el perder los dineros: i airado sin juizio va buscando en quien vengarse.

¶ *Gaspar q̃ a Catarina ama em estremo.* No son creibles las armonias de mi Poeta. Haze agora, que quando un furioso por aver perdido la dama, và buscando su peligro en la vengança, encuentre con otro enamorado, que fortalecido cõ el amor de su amada, le sea contramina de otro linage de fuego.

¶ *Que hum monte da pancada fenderia.* Hender del golpe (esso es pancada) un monte, estilo es de Aristo, i otros que se veràn en la est. 51. del cant. 3. i el de Ariosto es enteramente este.

A la sexta.

¶ *Bem cuyda de, &c.* Pensava el Salazar, que de un golpe de montante segaria por la mitad al buen Gaspar; que fosseandose entrò con el, i le cogiò en los braços duramente.

¶ *Cometimento destro, e atrevido.* Todo propiedades; porque atrevimiento, i destreza grande es menester para tal accion.

¶ *Bracea o Castelhano.* Bonissima, i parece estarse viendo la contienda.

¶ *E de ambos se serve ainda.* A este modo en la est. 31. del canto 10. *Se serve ainda dos animosos braços.* Aqui està bien especificada la bravosidad del Salazar, que aun preso tan duramente chispeava: i no dexa el Poeta de manifestar en esto la opinion, que Portugal, i otras naciones tuvieron de la Castellana.

A ¶ *Forçoso em breve mora, lhe leva a arma das mãos, e solta fora.* Parece que se està viendo esto. Teniendo ya el Portugues desalentado al Castellano con el aprieto de los braços, soltò le velozmente arrancãdole el mõtante de las manos para degollarle con el.

A la setima.

¶ *E porque elle, &c.* Porque el Castellano no cerrasse agora con el Portugues, como el Portugues avia hecho con el, subito le embebiò el mõtante en los pechos, i le derribò.

Fugiolhe a alma, indignada, e na mõtanha Tartarea B *inda blasfema.* Maravillosa clausula sin duda. Imitò el Poeta juntamente a Virgilio: *Vitaque cum gemitu fugit indignata sub umbras.* Verso de que se pagò tanto, que lo dixo dos vezes: en la muerte de Camila, i en la de Turno; de que siempre nos admiramos; por parecernos que en su circunspeccion rara, deviera ser usado solamẽte la ultima vez. El feliz Ariosto, tambien a lo ultimo.

A le squalide ripe d'Acheronte
Sciolta dal corpo, piu freddo che ghiaccio,
Bestemmiando fuggi l'alma sdegnosa, &c.

Añadiò mucho Ariosto a Virgilio con buena di- C cha, menos en la segunda porcion del verso segũdo que està fria. Mi Poeta en verso i medio los excediò a ambos: que no ay duda que es notable la magestad con que està dicho esto: i la invenciõ và apetitosissima. Admirome de como ya que condenò estas estancias, no aprovechò este lugar en otra parte: però su grãdeza poetica sabia dar grandes baratos de poesia. Esto es bonissimo para los que con grañ dolor de su coraçon quitã (si quitan a caso) algo de lo que tienen escrito: como si perdiera el mundo mucho en no ver disparates. I tambien bonissimo para los que dizen, q̃ D Luis de Camoens tiene algunas cosas baxas en este Poema. Pregunto yo; si el supo limpiarle de tantas humildes, como vamos enseñando con este nuevo original suyo, i aun ofenderle, i lastimarnos con quitar tantas grandissimas, segun iremos descubriendo, no supiera, o faltarale animo para quitar otras, si el no hallàra que estavan ajustadas, segun las materias? Vanamente presuntuoso es, quien lo duda: pues por tantos titulos una de las cosas que màs resplandece en este pro E fundo escrito, es el juizio, i la elecion.

¶ *Ali refere, &c* Invencion de espiritu admirable: i pintura de un bravoso, i rabido espiritu, es el hazer que Salazar en el infierno sienta menos los açotes que le dan las furias, q̃ el no averlos dado a la amiga que se burlò del. Tiene mucho que dezir esto, i voy aprisa. Acomodòse el Poeta a pintar un Rufian militar bravato: i en dezir, que le açotaron los demonios, alude a dos cosas: una, que en las leyes se castiga con açotes el amancebamiento: otra, que en las divinas cada uno es castigado en la parte con que peca.

A la otava.

¶ *E do*

¶ *E do metal de espadas, &c.* Para dezir esto el P. dexò dicho lo que vimos al fin de la est. 4. porque es propio del que se perdiò en el juego, dezir: *O si viniera tal punto, o tal carta no me perdia*, i no cansarse de dezirlo: i luego retrata del juego el juguete de que perdiò la bolsa por falta de espadas, i la vida por sobra dellas: aunque si el Portugues le matò por averselas quitado de las manos, tambien fue por falta.

¶ *Por pena, &c.* Excelente invencion el fingir, que Platon por su mas pena le mostro la amiga en braços de otro: porque es orden del cielo, que lo mismo que haze perder a uno, gustando de perderse, sea su tormento. Ay desto exemplos varios.

¶ *Remete elle para elles, e acha nada.* Està dicho con maravilla: iva el Salazar a vengarse en los dos que le ofendian, o castigavan, i como erã sombras, hallò nada en que executar la vengança, i quedose sin ella, i con su tormento: parece atendiendo a lo de quando Eneas en el infierno queria abraçar a su padre, lib. 6.

Ter conatus ibi collo dare brachia circum,
Ter frustra comprensa manus, effugit imago.

Agora oygamos una observaciõ notable de nuestro Poeta al nombrar los Portugueses, i Castellanos por estas estancias, i las que ya quedã debaxo de la 36. Porque nombrando a los primeros, usa solo de nombres propios; i a los segundos de los apellidos solo: siendo su intento dezirnos solamente con esto, quales eran unos, i quales otros: porque siempre fue mucho de los Castellanos el nombrarse con los apellidos: i antiguamente lo era mucho de los Portugueses el nombrarse solo con los nombres propios: pareciendose tambien en esto a los Romanos. Agora ya todo son apellidos, i van unos sobre otros: adonde noto, que entonces lo mas que se via amontonado en un Portugues, eran muchas barbas, i con pocos nombres hazian un Giraldo, un Pedro, un Duarte, un Lope, un Vicente, un Hilario, i un Antonio, sin fausto de sobrenombres, lo que oy no hazen los bien barbados dellos, i casi desbarbados de rostro. Finalmente el Poeta fue tan hijo de la poesia entre todos, i tan padre della en España, que hasta al referir el sucesso de un soldado, derramò tanta invencion poetica, como aì parece.

XLI.

Muytos tãbem do vulgo vil sem nome
vàm; e tãbẽ dos nobres ao profundo;
onde o Trifauce Càm perpetua fome
tem das almas q̃ passam deste mundo.
E porque mais aqui se amanse, e dome
a soberba do imigo furibundo,
a sublime bandeyra Castelhana
foy derribada aos pès da Lusitana.

MUchos tambien del vulgo vil sin nombre vã al profundo, i tambien de los nobles, adõde el Trifauce Cã tiene perpetua hambre de las almas que deste mundo passan. I porque mas aqui se amanse, i dome la sobervia del furibundo enemigo; la sublime bandera Castellana fue derribada a los pies de la Portuguesa.

¶ *Muytos tamb. &c.* Como el Poeta tenia en el manuscrito nombrados ellos populares q̃ vimos en las 8. estanc. dezia este verso assi: *E outros do vulgo em fim que nam tem nome.* Dixo en la est. anteced. algunos de los famosos Cavalleros que murieron en la batalla: agora dize, que tambien murieron muchos plebeyos i nobles que no tenian nombre para hablarse dellos con particularidad: i esto es, que no eran conocidos de la fama por algun hecho digno de memoria; porque entre los Poetas, i aun vulgarmente, se dize muchas vezes nombre por fama; i aqui es a imitacion de Virgil. En. 2. *Et sine nomine corpus*: i en el 5. *Multi præterea, quos fama obscura recondit.* I en el 9. *Ac multam in medio sine nomine plebem.* Assi casi Stacio Theb. 7. Iuan de Mena cop. 80. *De otras no hablo, que, &c. Sus nombres obscuros esconde su fama.* Vease este lugar sobre la estanc. 5. del cant. 5. adonde le traeremos sobre la diferencia que ay entre nombre, i fama; que casi todo lo que allà diximos, servirà para aqui. Ariosto, cant. 16. *Poi son le genti senza nome, e tante, &c.* El Tasso Liber. c. 9. est. 41. *Di morte, e quanta plebe ignobil cade.*

¶ *Ao profundo onde o, &c.* Mirad: el Poeta en la est. 35. confiessa que murieron algunos Portugueses de los que servian a Don Nuño alvarez, sin dezir el camino que llevaron las almas: i en la est. 40. i en esta, diziendo, que murieron Portugueses, i Castellanos, que servian a Castilla, declara que las almas caminaron al infierno: i este juizio es fundado, en que morian pecando, unos contra la patria, i otros por tomar lo ageno, como dixo en el verso ultim. de la estanc. 30. i confirma en el 6. de la 44. Todavia como la verdad es, que los contrarios tenian justicia, quedàra siendo el juizio temerario, si el Poeta no se la negàra; i assi và juzgando conforme a su proposicion: i tambien podia como Poeta, embiar al profundo unas i otras almas, porque la fabula poetica por allà finge los lugares de punicion, i de premio distintamente, siendo este ultimo los llamados Elisios.

¶ *Onde o Trifauce Cam perpetua fome, tẽ das almas, que, &c.* Hermosissimo dezir todo este. Virgil. 6. al andar por allà Eneas: *Cerberus hæc ingens latratu Regna Trifauci, &c. Fame rabida.* Mejorolo mucho nuestro Poeta, con darle por mantenimiento las almas: Quiere dezir el Trifauce, que tiene tres cabeças, qual se pinta el Can, que las fabulas llaman Portero del infierno, a que se parecen muchas casas de señores, a cuyas puertas siempre hallareys grandes

canes:

carnes; i dentro muchas almas màs perdidas que [illegible].

¶ *A sublime bandeyra Castelhana.* Admirable [illegible] es toda esta: pusole el P. [illegible] con esta industria ultima, sublimando el vencido, quando le ha de echar a los pies del vẽcedor, que es sublimar el vencedor con sublime [illegible] de ingenio. Benemerito dicipulo del gran Maestro, a que siguiò siempre, hallando en [illegible] lib. 10. *Danaum fortissimæ gentis*, celebrando el valor del enemigo sobre que estava sobera-

B no. Ver sobre esto de alabar a los Castellanos el [illegible], lo q̃ ya queda en la e. 24. i lo q̃ diremos en la 56. del 7. sobre ser gloria del vencido el vẽcedor, quando en el concurren grãdes calidades.

¶ *Rey derribada aos pès, &c.* Esto mismo en la est. 40. por ser semejante el sucesso, como aun se podrà ver. Advirtiendo que el *sublime bandeyra*, se entiende en dos maneras: sublime por la grandeza del exercito, entendido por ella: i sublime por ser la Real.

XLII.

Aqui a fera batalha se encruece,
cõ mortes, gritos, sangue, e cutiladas:
a multidam da gente que perece,
tem as flores da propia cor mudadas.
Jà as costas dàm, e as vidas: ja falece
o furor, e sobejam as lançadas:
jà de Castella o Rey desbaratado
se vè, e de seu proposito mudado.

AQui se encrudelece la fiera batalla con muertes, grita, sangre, i cuchilladas. La multitud de la gente que perece tiene mudadas las flores de su propio color. Ya dã las espaldas, i las vidas: ya fallece el furor, i las lançadas sobran. Ya se vè desbaratado el Rey de Castilla, i mudado de su proposito.

¶ *Aqui a fera batalha se encruece.* Pareciendo aver concluido la batalla en essotra est. aqui la buelve à mostrar màs vigorosa, como Virgil. 2. en Troya, despues de aver parecido que feneciò la suya desta manera:

Hic verò ingentem pugnam ceu cætera nusquam Bella forent, &c. Allà era sobre el Palacio de Priamo; acà sobre la vandera: el pensamiẽto fue de Virgil. aqui, i el verso en el 7. *Crudescunt sanguine pugnæ*: o en el 11. sucessivamente à Camila muerta. *Deiecta crudescit pugna Camilia.* Ariosto c. 12. *Incrudelice, e inaspra la bataglia.* El grã Tasso Conquist. lib. 23. est. 9. con las palabras de mi P. *Qui si inaspra la pugna, &c.* I este nuevo furor aqui, no se podia passar por alto al P. como docto, i soldado, sabiendo que en los cõflitos militares sobre la perdida de la vandera, es que se echa el resto de la valentia, i de las vidas; i tiene obligacion el Alferez de soltar primero el alma,

A que la vandera: consta de algunos que la salvaron con los braços troncados, i aun con los diẽtes. Tenemos en Portugal una familia con apellido de Vandera, dado por el Rey Don Alonso Quinto, al que con semejante hazaña la salvo en la batalla de Toro: digo por aquella parte que iva governando el Rey; que por la otra en que iva su hijo el excelente Principe D. Iuan, cosa publica, i cierta es, que se quedò la gente Portuguesa con la vitoria de aquel dia enteramente, sin que se le tocasse en alguna insignia, como ve-

B remos sobre la estancia 69. De manera, que el puesto de Alferez es el de mayor peligrò, obligacion, merito, i honra, si bien se considera.

¶ *Con mortes, gritos, sangue, e cutiladas.* Bien representa el verso lo que passa en aquel caso: parecese con aquello de Virgilio 5. *Multa virinæ quicquam inter se vulnera iactant.*

¶ *Tem as flores da propia cor mudadas.* Pocas flores hallareys en la mitad de Agosto, que fue el tiempo desta batalla, i menos las avria en aquella campaña: però esto no es mas de dezir, que la tierra madre de las flores estava mudada de color, teñida en sangre; con que fenece la

C estanc. 52. del cant. 3. o suponerlas, i en su transformacion la copia de la sangre, que las despinta, i pinta.

¶ *Là as costas dam.* Hom. Ilia. 8. *Atque bene in modum neutris terga vertentibus, &c.* Virgil. Georg. 4. *Aut bos versa fuga victor dare terga coegit.* En. 12. *Rutuli dant terga per agros.* Ercil. a c. 3. *Al fin dan las espaldas claramente.*

¶ *Sobejam as lançadas.* Ya no avia en quien emplearlas, por esso sobravan.

¶ *E de seu proposito mudado.* Dize el Poeta, que el Rey de Castilla, viendo tanto peligro en

D su vida, i estrago en su gente, mudò del proposito de pretender la sucesion en Portugal, que fue lo que alli le llevò.

XLIII.

O campo vay deyxando ao vencedor
contente de lhe nam deyxar a vida;
seguemno os que ficàram; e o temor
lhes dà, nam pès, mas asas à fugida.
Encobrem no profundo peyto a dor
da morte, da fazenda despendida;
da magoa, da deshonra, e triste nojo
E de ver outrem triũfar de seu despojo.

AL vencedor và ya dexando el campo, contento de no dexarle tambien la vida. Siguenle los que quedaron vivos; i el temor les dà para la fuga ya no pies, sino alas. En el profundo pecho encubren el dolor de la muerte, i de là despendida hazienda, i de la manzilla, de la deshonra, i triste enojo de ver triunfar de sus despojos a otro.

Ll ¶ O

¶ *O campo vay dexando ao vencedor.* Ariosto c.26. *Riman la preda, e'l campo ai vincitori, &c.*

¶ *Contente de lhe nam deyxar a vida.* Virgil. 11. (muriendo Aronte) al pie de la letra.
Haud secus ex oculis se turbidus abstulit Aruns
Contentusq; fuga, &c. Ercilla c.12. *Que solo con la vida se contenta.* El Rey de Castilla se diò por bien librado con salir vivo desta tormēta, en que corriò gran peligro.

¶ *Seguemno os que ficàram.* Gran imagen del estrago, diziēdo: de tan grā exercito pocos quedaron para seguirle.

¶ *O temor lhes dà, nam pès, mas asas à fugida.* Assi el P. en su Eglog. 7.
Emprestalhe o temor da morte dura
Nas asas nova força. Virgil. 8. *Pedibus timor addidit alas.* B. Tasso Amor. lib. 3. od. 8.
Con l'ali del timor fugir a volo
Quei che dianzi s'armaro, &c. I en su Amad. c.1. *Il timor gli aggiungeva a piedi penne.* Ercilla c.28. *Pensando que alas les prestava el miedo.* I agora es menester, que entendais como el Poeta habla, i como imita: esto de que el temor pone alas en los pies al que huye, quien quiera lo dirà simplemente: però el Poeta dizelo con gran verdad, aludiēdo a que el Rey de Castilla luego que se viò perdido, fue corriendo hasta la villa de Sātaren, i alli se embarcò, i fue bolando a meterse en su flota, que tenia en el puerto de Lisboa, con la qual dando presurosamente las velas al viento se passò a Sevilla: i estas velas que buscò ligero, i en que ligero se escapò, son las alas que el Poeta dize le diò el temor para huir, por quanto en el estilo poetico, las velas de los navios se llaman alas, como veremos luego en la est. 49.

¶ *Encobrem no profundo peyto a dor. &c.* Virgil. lib. 1. por Eneas.
Spem vultu simulat, premit altum corde dolorē.
Ver lo que diremos al principio de la est. 26. del c.6. De alguna manera, o en algunas acciones bien pudieron los Castellanos dissimular el dolor desta gran perdida, o el Poeta dezirlo por alabarlos de valerosos, como suele: però lo cierto es, q̄ el Rey de Castilla hizo clarissimas demostraciones de su sentimiento por ella, no solo en mostrar un continuo disgusto, con un luto que truxo muchos años, sino luego luego a los ojos de los Portugueses antes de salir de Portugal: porque en Santaren, adonde llegò huyendo, diò señales de su gran pena, entre las quales fueron las que Don Lorenço Arçobispo de Braga refiere en una carta que escriviò al Abad de Alcobaça, estando en la Hermita de Nuestra Señora de Nazaret cumpliendo una novena, por aver escapado de aquella batalla, aunque mal herido. Las palabras son estas: *Como homem tresvaliado* (hablando del Rey) *que maldezia seu viver, e puxava po las barbas, &c.* Pero entro en escrupulo de no poner aqui toda aquella carta, q̄ sin duda es nota-

A ble; i se da luz grāde en ella de aq̄llos successos, i del umor de los Portugueses en ellos. Esta es tal.

CARTA DE DON LORENZO Arçobispo de Braga, escrita despues de la batalla de Aljubarrota (en que se hallò con la gēte de entre Duero, i Miño) a D. Iuan Dornelas Don Abad de Alcobaça, que tambien se hallò en ella, con la gēte de la jurisdicion de aquel illustrissimo Convento.

DOm Abade senhor, e amigo. Desta outra somana, q̄ Deos andou comosco, e estes tras os esmaticos lhe apr[illegible] q̄ as ribeyradas do meu gilvaz ja son [illegible], e ja os mestres [illegible] de bē pa ra melhor [illegible] ca se viver [illegible] rey, e levarey outra [illegible] reqe[illegible]: e crede vos bē amigo ca [illegible] mexe bres, [illegible] zamento [illegible]. Ontē [illegible] d-stabre a me [illegible] Rey de Castela [illegible] ra a Satarē como homē tresvaliado, [illegible] seu viver, e puxava [illegible] barbas [illegible], bo amigo, melhor he [illegible] ca [illegible] bomē à [illegible] barbas arrepea mao [illegible] aibeas. Tābem [illegible] embarcar na frota, q̄ jazia sobre Lisboa: per [illegible] levar caminho de terra: se ora os vētos lhe seguissem per agua, o q̄ ca lhe segemos per terra, de bom fidalgo [illegible] riā: mas assi, ou assi [illegible], q̄ nō tornarà tā asinha a ouvir as campas do vosso Mosteyro. Iam Vaz de Almada, e Antão Vazquez seu irmão se vierão aqui Domingo em somiraxō Mem Rodriguez (estos dos ultimos son los que llevavā las dos alas del exercito, como el P. lo dixo en las e. 24. i 25.) por aver algū azo de empecer aos Castelhãos q̄ jazē na frota: mas eu lhes dixe, q̄ nō hiā elles de qua enxotados [illegible] espe rassem outro ruxòxò. Bē me disserō [illegible] tomastes em trager tão tostemente ao vosso Mosteyro os bons fidalgos, q̄ morrerō na lide: suas almas sejão em folgança; ca prēderō morte por bē do seu Reyno. Quando eu vinha para cà per causa do sangue, q̄ nom queria estar, vos disse q̄ [illegible] vegada por estas partes, e q̄ cobrara o ouvir, q̄ por hūa porrada [illegible]: e agora por aprazimo da Virgē estevē [illegible] Pus em antes de lhe amanhar o telhado per baixo de [illegible] a madeyra seja vossa merce de mādarē das vossas coutadas per hu melhor se poder aver [illegible] eu vos ser prestadio sempre serey a vossa mercè. E esta fey em Nossa Senhora de Nazarè a [illegible] de Agosto de 1139. Vosso amigo D. Lourēço Arcebispo de Braga. Este es el lenguaje q̄ entōces hablavā los mejores en Portugal: yo quisiera ponerle en Castellano para los q̄ no le entendierē bien pero seria quitarle la gracia: i los entēdidos no lo hā menester. Dirè solo, q̄ el Arçobispo escriviò esta carta cō ocasiō de pedir al Abad de Alcobaça le mande dar de sus dehesas madera para un alforno de

de la hermita de N. Señora, q̃ tenia determinado hazer, q̃ por la cuenta estava de teja vana: esto en hazimiento de gracias de averle milagrosamente restañado la sangre de aquella herida, que no parava: confessando, que ya de otra vez le avia buelto el oido, que se perdiò por ocasion de un golpe. Gustaràn tambien los curiosos de saber, que mandando este Arçobispo hazer una estatua suya de piedra para su sepulcro, i viniendo a ver la despues de acabada, el escultor le preguntò, si le hallava alguna falta: i el dixo, q̃ una muy grãde; i juntamente tomo la espada de un criado, i dio un rezio golpe por el rostro de la estatua, cõ que le dexò una buena señal: i dixo: Esto era lo q̃ le faltava. Tanto llegò a preciarse de aquella señal de la herida, que le dieron en aquel conflito, la qual el escultor dissimulò en la imagen, creyẽdo sin duda le hazia una gran lisonja, conforme al uso del mundo, que es huir de parecerse a San Iuan Bautista, en mostrar a los señores sus defetos: porque tiene cada uno fundado grandes vẽturas en ser tapador dellos.

¶ *Da fazenda despendida.* Con Garcilasso Eglog. 1. *I de otros la hazienda despendida.* Fernãdo de Herrera sobre este lugar, tiene por humildad el acordarse de la hazienda. Muestra en esso, que no fue Mayordomo de algun señor de los que no dexan de tenerse por heroycos, sin concurrir en ellos mas virtud, o ciencia, que la del libro de caxa, siendo en ella peritissimos. Si Fernando de Herrera me lo permite, sin duda es impertinente aquella nota: i Garcilasso, i Luis de Camoens dixeron bien: porque la hazienda, i mas siendo tanta, como la que alli perdiò Castilla, es mucho de sentir.

XLIIII.

Algũs vam maldizẽdo, e blasfemãdo
do primeyro que guerra fez no mũdo;
outros a sede dura vam culpando
do peyto cobiçoso, e sitibundo;
Que por tomar o alheo, o miserando
povo aventura às penas do profundo;
deyxando tantas mãys, tantas esposas
sem filhos, sem maridos, desditosas.

Algunos van maldiziendo i blasfemando del primero que en el mundo hizo guerra: otros van culpando la dura sed del sitibundo, i codicioso pecho, que por tomar lo ageno aventura a las penas del profundo el miserando pueblo: dexando tantas madres, i tantas esposas, desdichadas, aquellas sin hijos, i sin maridos estas.

¶ *Alguns vam maldiz.* &c. Toda la estancia saliò destos versos de Virgil. lib. 11.

Hic matres, miseræq; nurus, hic cara sororum
Pectora mœrentur, prerique parentibus orbi.
Dirum execrantur bellum, &c. Iuan de Mena cap. 204.

Besando a su hijo la fria boca
Maldize la guerra [illegible] &c.

Sirve esto en la estanc. 9[illegible]. del cant. 1. i lo de allì aqui.

¶ *Outros a sede dura,* &c. Unos abominavan la guerra, viendose perdidos en ella, otros davan por motivo della injusto la ambicion, que obligava a ir pretender uno lo que no era suyo: pero ya diximos, que el Rey de Castilla, por quien el Poeta lo dize, pretendia lo que era suyo por derecho divino, i humano; i de los juizios de Dios, que no se lo dexaron conseguir, no es nuestro el disputar.

¶ *Sede do peyto sitibũdo.* Quieren algunos escrupulosos, q̃ sobre aqui, o el *sitibundo*, o la *sed*: Traeremos agora otros lugares semejantes del P. i luego diremos lo q̃ ay en esto. En la e. 82. del cant. 1. *Para a guerra o belligero aparelho.* En la 96. del 2. *Trombetas arcadas em redondo.* En la 76. del 5. *Que de tinta se tinge.* En la 54. del 7. *Aguas undosas.* En la 27. del 9. *Nam tem amor à mais que a si somẽte, e a quem philaucia ensina.* I en la 59. del mismo: *Peras piramidais.* I en la 130. del 10. *Edificio que se edifica.* En algunos lugares tiene esto su particular explicacion, como en la est. 59. del c. 2. *Se là do ceo nam vem celeste aviso.* I en la 46. deste: *De Sevilla a Betica bandeyra.* I en la 49. *Abrindo as pandas,* &c. I en la 64. *Da confusa Babel,* &c. Vease en estos lugares: I quanto a esto otro, que es querer usar de una superabundãcia, tiene el Poeta en ello illustrissimos compañeros. Homero dize deste modo (o a lo menos su tradutor) al hablar de Ulisses en su lib. 5. *Ad suum magnanimum animum,* repitido algunas vezes. Virg. Geor. 3. *Alpes aereas*: que vale aereos montes del ayre, por quãto Alpes sin la añadidura de aereos quiere dezir cosa que sube por el ayre. Dante c. 1. *Selva selvaggia.* Boscan en la respuesta a Don Diego de Mend. *Las guerras guerreadas.* Nuestro elegante Barros Dec. 2. lib. 6. cap. 1. *Fogeyras de fogo.* Seremos por ventura obligados a creer, que essos censuradores tienen mas ciencia, agudeza, ingenio, juizio, i autoridad, que tales Autores, que por ventura quisieron introduzir tal vez la redũdancia Hebrea, de que ay infinitos exemplos en la Escritura sagrada; porque como dize el Padre Mariana en varios lugares, se huelga con estas redundancias aquella lengua misteriosa? A ellos lo dexamos que lo digan en su conciencia.

¶ *Que por tomar o alheo, o miserando povo aventura às penas do profundo.* Veys aqui declara el Poeta su entendimiento, acerca de condenar al infierno los que murian de la parte de Castilla; que es en quanto supone, que ellos morian por tomar lo ageno, injusta i tiranicamente, como os explicamos sobre el verso 2. de la estancia 41. Bolved agora a conferir los lugares, i las notas. Verdad es, que como ya

os diximos, el Poeta se engaña, o finge para dezir a su modo: i pudolo hazer.

¶ *Deyxando tantas mãys, tantas esposas sem filhos sem maridos, &c.* Para esto de las madres, i esposas, quedando sin hijos, i maridos, ya queda un lugar de Oracio sobre la est. 90. del c. 1. agora venga Seneca en Agam. acto 3.

Totque per th[...]amos vident
Præter Liceanam cæteras viduas nurus.

Sirve tambien esto para lo ultimo de la est. 104. del c. 3. Dexo para el Toscanela, la observació de la belleza de la correspondencia que tiene có *madres, i esposas*, en un verso, *hijos, i maridos* en otro, q son bellezas de Ariosto q le agradan mucho. Dos est. q estavã en el manuscrito cósiguiétes a esta, códeno el P. solo por no dilatarse: por que son ponderosas, i excelentes.

1.

O pensamento vãm do peyto humano!
Agora neste cego error caiste?
Agora este fermoso, e ledo engano
da sanguinosa, e fera guerra viste?
Agora que con sangue, e propio dano
a dura experiencia acerba, e triste
to tera mostrado. E agora que o provaste
os conselhos daràs que nam tomaste.

2.

Dos corpos dos imigos Cavaleyros,
do mato os animays se apacentàram:
as fontes de maes perto, nos primeyros
dias, sangue com agua destilàram.
Os pastores do campo, e os monteyros
da vezinha montanha, nam gostàram
as aves de rapina em maes de hum anno,
por terem o sabor do corpo humano.

La ponderacion de la primera est. es maravillosa, mostrando el error humano; que despues de perdidos alli los Castellanos maldezian la guerra, i dàvan documentos de quan dañoso era seguirla: sin acordarse de que no los tomaron para si, los querian dar agora.

¶ *Este fermoso e ledo engano.* Como en la est. 120. del c. 3. *Naquelle engano ledo, e cego, &c.*

A la segunda.

Tambien es bonissima, i verdadera la ponderacion de que fue degollada tanta gente, que de la sangre corrieron teñidas muchos dias las fuétes, i de los cuerpos se mantuvieron las bestias; i los camponeses por discurso de un año se abstuvieron de comer aves de rapiña, porque les sabiã a la carne humana. Siendo Governador de la India D. Costantino de Bragança, matarõ los Portugueses tantos barbaros en una batalla Naval, que en la costa se dexarõ de comer muchos dias los peces de aquel mar, porque se hallavan con pedaços de cuerpos humanos en los buches. Finalmente en este caso murieron dos mil Portugueses, i doze mil Castellanos; i entre ellos màs de veinte señores titulares: i cautivos en gran numero.

XLV.

A O vencedor Ioanne esteve os dias
costumados no cãpo, em grãde gloria;
com offertas despois, e romarias
as graças deu a quem lhe deu vitoria.
Mas Nuno q̃ não quer por outras vias,
entre as gentes deyxar de si memoria,
se nam por armas sempre soberanas,
para as terras se passa Transtaganas.

B EL vencedor Iuan estuvo en el campo con grã gloria, los dias acostumbrados: despues con ofertas, i romerias diò las gracias, a quien le diò la vitoria. Però Nuño que no quiere por otros caminos que no sean las armas soberanas siempre, dexar entre las gentes memoria de si, se passò a las tierras Transtaganas.

¶ *O vencedor Ioan, &c.* El Rey, conseguida esta vitoria, estuvo en el cãpo el tiempo que entóces se usava, i despues fue a cumplir algunos votos; i D. Nuñalvarez se apartò del, i passò có su C gente, i armas de la otra parte del Tajo, para lo que luego veremos.

¶ *Os dias costumados, &c.* En la estancia 53. del c. 3. i en la 59. deste. Los dias acostumbrados fueron tres; porque esto solia estar antiguamente el vencedor en la campaña, ador de alcãço la vitoria, como amonestando con aquel termino, que oy es juridico, el vencimiento, i si avia quien lo contradixesse.

¶ *Com offertas despois, e romarias, &c.* Assi se prometierò en la est. 26. El Rey D. Iuã era Principe justo, i conocia q̃ la miseria en que se hallava D el Reyno, mal podia hazerle vencedor cõtra tãta i tã valerosa gente, si Dios no fuera el General, i Maria sacrosanta la *Terribilis ut castrorũ acies ordinata.* Conocido esto, i siẽdo devotissimo de N. Señora, en su Imagen de la Iglesia de Oliveyra de la villa de Guimarães, se fuè allà en romeria a pie, i creemos que descalço: q̃ son algunas 60. leguas, i alli se pesò a plata vestido en todas las armas con q̃ avia peleado, siendo una dellas una maça, i un morrion, que oy no puede levantar del suelo ningun hombre: i hizo Reales donaciones a aquella honrada Iglesia; i levantò jũto al lugar de la vitoria una fabrica para Convento de Santo Domingo (que llamò de Nuestra Señora de la batalla, en memoria della) la E qual yo quisiera, que Venus assi como en este Poema tuvo virtud para arrancar una Isla, i llevarla adonde fuè su gusto, me truxera aqui a Roma (a donde estoy viendo maravillas, i copiando estas notas) para mostrarle, que los Reyes Portugueses hazian con su Reyno, otro tanto como ella con el mundo todo: porque la fabrica de la batalla, assi por acabar, como està, compite con qualquiera ilustremente acabada. Dos tenemos

mos que nos hazen presumir, i llorar: esta, i la del Rey Dô Manuel en Belen: porque lo hecho es una gloria; lo por hazer una lastima. I estas, i otras tales fueron las ofertas, i romerias que apunta el Poeta. I la verdad es, que tambien estos fueron los arneses, i las maquinas militares de Portugal: Principes amigos de Dios, i reconocedores de que solo el es el Marte, i el Capitan; i de la Virgen unica, confessando q̃ sola ella es la Belona, i Generalissima de los exercitos: i este Rey lo reconoció con tantas veras, que todas las vezes que se vestia las armas, las ponia primero sobre un altar delante de la Imagen de Nuestra Señora, i le pedia licencia i favor para tomarlas. I assi los Castellanos quedaron muy honrados, con ser vencidos, porque lo fueron del propio Christo, i de la propia Maria, que otro poder no lo huvo. En la propia Iglesia de Nuestra Señora de aquella villa, i en su dia de Agosto se muestra al pueblo, que concurre en gran numero, una como sobreveste deste Rey.

¶ *As graças deu a quem, &c.* B. Tasso Florid. cant. 12. *Ringratia il vincitor devotamente*
Di tanto don di Dio, &c.

¶ *Mas Nuno, &c.* Don Nuño Alvarez dexó al Rey con sus triunfos, i devociones, i passò las armas a Alentejo, como luego veremos.

¶ *Armas sempre soberanas*: porque no ay hõra, como la q̃ procede de las armas. En ninguna cosa se vè esto tãto, como en los retratos de muchos hombres, que nunca las tomaron, verlos cargados dellas; porque hasta fingidas parece q̃ honran. Rocase esto con los que aviendo vivido a bel plazer en el mundo, se mandan enterrar cõ habitos de Religiones: porque al fin el verdadero valor, aunque no sea seguido, siempre es confessado, temprano, o tarde que sea.

¶ *Terras transtaganas*. Ya os diximos lo que es esto en la est. 62. del c. 3.

XLVI.

Ajudao seu destino de maneyra
q̃ fez igual o effeyto ao pensamento:
porque a terra dos Vandalos frõteyra
lhe cõcede o despojo, e o vencimẽto.
Là de Sevilha a Betica bandeyra,
e de varios senhores num momento
se lhe derriba aos pès, sem ter defesa,
obrigados da força Portuguesa.

De manera le ayudò su destino, q̃ hizo igual al pensamiento el efeto: porque la frõtera tierra de los Vandalos le concedió el vencimiento, i el despojo. Ya la Betica vandera de Sevilla, i de varios señores se le derriba en un momẽto a los pies sin tener defensa, obligados de la fuerça Lusitana.

¶ *Ajudao seu destino, &c.* Ya diximos ai, como Don Nuñalvarez luego que se venció la batalla de Aljubarrota, passó con su gente el Tajo, i juntando otra nueva de aquellas partes, entrò por la Andaluzia, i adonde llaman Valverde alcançó otra vitoria, que no fue menor que la passada.

¶ *A terra dos Vandalos fronteyra.* La tierra de Andaluzia, que haze frente a la de Portugal por aquella parte, adonde queda esse lugar en que sucedió este conflito. Ya en otra parte diximos la ocasion del nombre de Vandalia: i es notoria: todavia se acuda a la tabla.

¶ *De Sevilha a Betica bandeyra.* Parece que dize dos vezes de Sevilla: peró no es assi; sino que se ha de construir el texto, diziendo, *A Betica bandeyra de Sevilla*: porque como el Betis riega muchos lugares, fue menester dezir, que era del de Sevilla esta gente, como en la estancia 75. del canto 3. dixo: *O rio que Sevilha vay regando, &c.*

¶ *E de varios senhores.* Esto es, que ademas de la gente de Sevilla, se juntaron con las suyas algunos señores; i los principales dellos erã los que diremos en la est. 30. del c. 8. adonde el Poeta trata esto con mas claridad.

¶ *Num momento*. Fue cosa notable: porque no hizo màs de llegar, ver, i vencer; pudiẽdo biẽ dezir de si aquello de Iulio Cesar tan sabido.

¶ *Se lhe derriba aos pès*. Ya en la est. 41.

¶ *Da força Portuguesa.* Tambien ya en la estanc. 57. del c. 3.

XLVII.

Destas e outras vitorias longamente
eram os Castelhanos oprimidos;
quando a paz, desejada jà da gente,
deram os vencedores aos vencidos:
Despois que quis o Padre omnipotẽte
dar os Reys inimigos por maridos
às duas illustrissimas Inglesas,
gentis, fermosas, inclitas Princesas.

Prolixamente eran los Castellanos oprimidos destas i otras vitorias, quando los vencedores dieron a los vencidos la paz ya desseada de la gente. Despues que el omnipotente Padre quiso dar por maridos los dos enemigos Reyes, a las dos illustrissimas Inglesas, Princesas gẽtiles, hermosas, inclitas.

¶ *Destas e outras vitorias, &c.* Permitió Dios q̃ Portugal alcãçasse diferẽtes vitorias estos dias, de Castilla: peró no desseavã los vẽcedores ya menos que los vencidos, una buena paz, q̃ les quitasse los arneses del cuerpo, porque ya de cõtinuados eran molestos. I permitió Dios q̃ se cũpliessẽ estos desseos, siẽdo el motivo principal los casamiẽtos q̃ los Reyes Castellano, i Portugues hizierõ con dos hermanas hijas del Duq̃ de Alen-

Alencastro Iuan, hijo de Duarte IIII. Rey de Inglaterra. Passó este Duque a España con sus hijas, porque una dellas, que era Catalina, avida en su muger Costáça, hija del Rey D. Pedro de Castilla, tenia derecho a la sucession en aquella Corona. Hazia a su proposito arrimarse a nuestro Rey, porque andava vitorioso contra ella, i hizolo. I el viendo las Inglesas, de pero aficionado a la hermosura estraña (que siempre lo estraño despertò mucho los apetitos) se resolviò en casar con una dellas; i puso de parte el grado de primera, casando con la segunda, llamada Isabel: porque estava fuera del derecho a la Corona Castellana: i ponderò èl, que si casasse con essotra, era obligado a bolver a tomar las armas por su derecho, i arriesgar el credito, i sossiego que tenia ganado por ellas en las ocasiones passadas: que como ya diximos, fue este Principe gran politico, i estadista. El de Castilla hizo por fuerça lo que el de Portugal por aficion, i casò con Catalina: i cō estos casamientos se serenaron aquellas tormentas. Son las mugeres toda la guerra de los hombres; i tal vez toda la paz: aunque estos respetos a parentescos tan apretados, no se usan oy tāto, por usarse mucho màs la ambiciō; i assi cō poco fruto dà España, i recibe semejātes ñudos, porq̄ la embidia de su grādeza los rōpe cō menos gloria q̄ Alexādro el Gordio. Buelve el P. a acordarse destos sucessos en la est. 47. del c. 6. digo destos casamientos.

¶ *Quādo a paz derão os vēcedores aos vēcidos.* Recibierō los Castellanos vēcidos, de los Portugueses vitoriosos la paz, assi como ellos se la dierō: està dicho, como de Maestro: i parece que lo viò el Tasso en semejante ocasion, mas no quedò superior, ni, creo, igual. Liber. c. 1. est. 76.

E riceve condicion di pace
Si comi imporli al pio Goffredo piace.

¶ *Illustrissimas, gētis, fermosas, &c.* Epitetos devidos a estas señoras, illustrissimas por sangre: i los otros por hermosas, como dizen las Coronicas lo fueron: i excelentes Reynas.

¶ *Princesas:* Toca a Catalina màs, por tocarle la sucessiō de Castilla; pero a ābas por calidades.

XLVIII.

Não sofre o peyto forte usado a guerra
nam ter imigo jà a quem faça dano;
e assi não tēdo a quem vencer na terra
vay cometer as ondas do Oceano.
Este he o primeyro Rey q̄ se desterra
da patria, por fazer que o Africano
conheça pellas armas quanto excede
a Ley de Christo à ley de Mafamede.

EL fuerte pecho usado a la guerra, no sufre no tener ya enemigo a quiē haga daño: i assi no teniendo en la tierra a quiē vencer, và a acometer las olas del Oceano. Este es el primer Rey que se destierra de la patria, por hazer que el Africano conozca por las armas, quanto excede la Ley de Christo a la de Mahoma.

¶ *Não sofre o peyto for. &c.* Dize la est. que el Rey D. Iuan no teniēdo con quiē pelear en España, passò por mar a Africa, para enseñar con las armas al Moro, quanta diferēcia ay de la Ley de Christo, a las invenciones de los preceptos Mahometicos: i esto fue para ganar la insigne plaça de Ceuta, que le quedò en las manos vispera de N. Señora de Agosto del año 1414. Abaxo.

¶ *Usado a guerra.* Frasi bien usada de nuestro Poeta.

¶ *Vay cometer as ondas do Oceano.* c. 3. est. 18. c. 5. est. 51. Esto es, q̄ se embarcò el Rey: i passò desde Lisboa a Ceuta por aquel mar, q̄ es el Oceano. Verase algo de las [illegible] para esta accion en nuestro Epitome. E. P. imita en este pensamiento a Lucano, diziēdo de Roma, que faltandole tierra en que pelear, peleava con los Dioses, o elementos: assi lib. 7. *Bella pares superis facient civilia Divos, &c.* Todo el lugar en la est. 25. del c. 6.

¶ *Este he o primeyro Rey. &c.* No se le podia escapar al P. esta advertencia: porque es grā gloria ser primero en alguna cosa: i los Portugueses lo fueron en muchas. El Rey Don Iuan fue primero deste nonbre en Portugal, i [illegible] varias acciones, i una dellas, la desta gloria en España, de passar las armas sobre los Moros en la propia Africa, i vencerlos en ella, i tomarles felizmente la Ciudad de Ceuta, plaça importātissima, no solo a la honra Portuguesa, sino al bien comun de la Christiandad, como es notorio.

¶ *Ley de Mafamede.* Ver la est. 100. deste cāto, i la 47. del 8. en razon de llamar ley, a esta secta. Màs riguroso estava en el manuscrito, pues dezia: *A Fè de Christo, a fe de Mafamede.* E. P. en estos dos versos quiere dezir, que aquella accion fue propia de Christo, por su dificultad. Bié se puede ponderar, que la entrada de Moros en España fue por Ceuta; i la de Christianos en Africa tambien por alli. I tambien adivino yo este pensamiento al Poeta, pues le tuvo, como veremos en la estanc. 3. hallada en el manuscrito, que irà al fin de las notas en la siguiente.

XLIX.

Eis mil nadantes aves pello argento
da furiosa Tetis inquieta,
abrindo as pandas asas vàm ao vento
para ōde Alcides pos a extrema meta.
O monte Abila, e o nobre fundamēto
de Ceyta toma, e o torpe Mahometa
deyta fora; e segura toda Espanha
da Iuliana mà, e desleal manha.

Veys

VEys por el argento de la inquieta, i furiosa Tetis, van mil nadantes Aves abriendo las pādas alas al viento, allà para donde Alcides puso la meta ultima. Toma el monte Abila, i el noble fundamento de Ceuta; i echa fuera el torpe Mahometano, i segura a España toda de la mala i desleal maña, astucia Iuliana.

¶ *Eis mil nadantes aves.* Bien se parece a aquello: *Qui siccis oculis monstra natantia,* Llàma con gala poetica, *Aves nadantes* a los baxeles; i alas (estando en la metafora) a las velas. Assi en la est. 1. del c. 5. El estilo, con la voz pandas, es de Virgilio Georg. 2. i de Ovid. en algunos lugares: pero este atiende al de En. 3. *Velorum pādimus alas.* El verso pando, vale abrir, i el nombre pandas, abiertas, o corvas: pero aviendo con el usado del verbo, parece quedar diziēdo, abriēdo las abiertas alas: i acompañar a Mena, que en la cop. 174. dixo. *Dieron las alas infladas al viēto,* dandose las velas al viento para que las infle. Però el Poeta por *pandas*, entiende corvas, o cōcavas, i alli puede tener el Mena otra explicacion: i tambien puede entēder duras, tiezas por, pandas, segun Nebr. Ta: i serà epiteto muy propio, por quan tiessas son las velas.

¶ *Da furiosa Tetis inquieta.* Està aì la llamada Diosa del mar por el mismo: frequēte en Poetas, i luego los epitetos propios.

¶ *Para onde Alcides pos a estrema meta*: Assi c. 3. est. 18. I Dante Inf. c. 26. *Ove Hercole segnò li suoi riguardi.* Aristo c. 33.

Vide la Gade, e la meta che pose
a i primi naviganti Hercole &c.

B. Tasso Florid. c. 16. *E dove Hercole pose Abila, e Calpe.* El Varqui fol. 106. *V pose Alcide indarno i segni vani.* El Poeta se arrimò màs a Ariosto, aunque todos dizen lo mismo.

¶ *Extrema.* O por estar en el fin de la tierra; o por ser seña del ultimo trabajo suyo. Mirad el despejo dessos quatro versos; que es el artificio; porque la misma felicidad, i grandeza dellos representa la tranquilidad con que passò la armada, i lo magnifico, i alto desta accion.

¶ *O nobre fundamento de Ceyta.* Alude a dos cosas en llamarle noble; una por sus fundadores, i antiguedad, i exercicios de valor i policia, sobre que se puede ver lo que diximos en nuestro Epitome en la vida deste Rey: otra por el propio sitio, que es vistoso, i fuerte.

¶ *Segura toda Espanha da Iuliana mà desleal manha.* Mala maña llama el Poeta a la traycion que usò el Conde Don Iulian, quando por vengarse del Rey Don Rodrigo, fue instrumento de la destruicion de España: sin acordarse, que de vassallo a Rey no ay vengança, i que todo lo intentado contra el Principe es infamia inmortal, tanto, que esta de Iulian serà memorada mientras durare el mundo: i porque el Conde tratò, i acabò de fenecer con los Moros en Ceuta, la conjuració, dize el Poeta, que quedò España se-

A gura de que otro Iulian pudiesse hazer assi otra tal con ellos, estādo la plaça en poder de Christianos, como estava, i està en virtud deste Rey q̄ la gano, i de sus sucessores que la sustentan.

¶ *Mà desleal manha.* Arte mala, o astucia: en la est. 65. La mitad desta est. en el manuscrito es muy otra, i siguensele dos refutadas del Poeta.

1.

Ponderando tamanho atrevimento,
disse a Neptuno entam Proteo Profeta:
Temo que desta gente, gente venha
que de teus Reynos o gram ceptro tenha.

2.

B *Ià toma a forte porta inexpugnavel*
que o Conde desleal primeyro abrio,
por se vingar do amor inevitavel
que a fortuna em Rodrigo permitio.
Mas nam foy esta a causa detestavel
que a populosa Espanha destruio:
juizo de Deos foy por causa incerta;
a casa o mostra por Rodrigo aberta.

3.

C *Ià agora, ò nobre Espanha estàs segura*
(se segurar te podem Cavaleiros)
de outra perda como esta iniqua, e dura,
pois que tens Portugueses por Porteyros:
Assi se deu aa prospera ventura
do Rey Ioanne, a terra que aos fronteyros
Espanhoes tanto tempo molestàra;
e vencida ficou maes nobre, e clara.

A la primera.

¶ *Disse a Neptuno entam Proteo, &c.* Siēpre estava inūdado en este P. el espiritu poetico. Aqui, con la ocasiō de la gran vitoria de Ceuta, intentava texer alguna fabula, i empeço introduziendo a Proteo, como Profeta maritimo, a predezir lo que se podia esperar de tal hazaña en tal gente: i dizele que estè con atencion: porque teme que los Portugueses le han de quitar de la mano el cetro de las aguas, aludiendo en esto a que el Rey Don Iuan fue el primero, que en España humillò el mar con sobervia armada para passar a Ceuta: i a què à esto correspondiò, el humillarle sus decendientes con otras hasta la India: i parte desto era lo que Proteo quiso dezir en la est. 36. del c. 6. i no le dexaron. Veasse allà lo que enseñamos.

E ¶ *Gente venha, que, &c.* Alude a los Gigantes, que intentaron despojar a los Dioses: i dize, que los Portugueses seràn los Gigātes, que despojaràn sin reparo a Neptuno de sus Reynos maritimos.

A la segunda.

¶ *A forte porta, &c.* Porque la puerta que primero abrio el Conde Don Iulian, fue Ceuta, a que llama fuerte, porque era tenida por inexpugnable: i essa venciò agora este Rey.

¶ *Do amor inevitavel.* En las est. ult. i en la 49. del 10. *do amor, que enfim nam tem defensa.*

¶ *Mas nāo, &c.* Parecele al P. q̄ el amor de la

Cava, o Florinda, no fue la causa total de la destruicion de España, como dizen todos, sino otra divina, que parece dà a entender lo que se hallò de aquellas pinturas halladas en la torre, que el Rey abriò en Toledo por codicia del tesoro q̃ alli queria hallar.

A la tercera.

¶ *Ia agora o nobre Esp. &c.* Apostrofe a España, diziendola, que ya no tiene que temerse de otra invasion barbara solicitada por algũ traidor, pues que tienẽ Portugueses la guarda de la puerta por donde ellos entraron.

¶ *Pois que tens Portugueses por Porteyros.* Llama Porteros de España a los Portugueses, porque la costumbre ha llamado a Ceuta, que ellos tienen, puerta, i llave, con que España se asegurò de Africa, como el China del Tartaro cõ su estupenda muralla: con que parece quiere el Poeta dezir, que Dios entregò otras llaves de su Iglesia Española a los Portugueses, fiãdolas màs dellos, como de S. Pedro las universales della. Vease lo que diximos de llaves en la est. 77. si a caso sirviere algo aqui.

¶ *Que os fronteyros Espan &c.* Porque Ceuta hasta que la ganaron los Portugueses, truxo inquietos a los Españoles por muchas edades.

¶ *E vencida ficou maes nobre, e clara.* Adonde todo queda abatido despues de atropellado, quedò Ceuta màs ilustre desde que la rindieron Christianos, i màs siendo Portugueses. Este pẽsamiento passò el Poeta a la est. 61. en favor de todos los Españoles, diziendo, que ilustraron a Napoles, con vencerle, i dominarle.

L.

Nam consentio a morte tantos annos
que de Heroe tam ditoso se lograsse
Portugal. mas os coros soberanos
do ceo supremo quis que povoasse.
Mas para defensam dos Lusitanos
deyxou quẽ o levou, quẽ governasse,
e aumentasse a terra maes que dantes,
inclita geraçam, altos Infantes.

NO consentiò la muerte, que Portugal se lograsse tantos años, como desseava, de un tã dichoso Heroe: antes quiso q̃ poblasse los soberanos Coros del supremo cielo. Mas quien le llevò, dexò para defensa de los Portugueses, quien mejor que antes governasse, i aumentasse la tierra. Generacion inclita, Infantes altos.

¶ *Nam consintio a morte, &c.* Con estilo afectuoso, dize el Poeta, que siendo este Rey tan excelente, que se hazia dessear mucho en la Corona, no viviò mucho. I en todo habla conforme a los merecimientos del Rey, i a los desseos de su gente; porque realmente en edad, fue de los que mas vivieron, i en govierno, de los que mas reynaron: llegò el a 76. años: i el a 48. i muriò el de 1434. Però lo que es bueno, i se dessea mucho, siempre parece que dura poco.

A

¶ *Tantos annos.* El tantos aqui vale muchos, o se ha de suplir *como desseava*, diziendo: No cõsintiò la muerte, que Portugal lograsse este Rey tantos años como desseava.

¶ *Os Coros soberanos.* Quiere dezir, q̃ muerto el Rey se fue a lograr las compañias de los Angeles: esso es Coros. Ellos son nueve; cada uno tiene 6666. legiones: cada legion 6666. Angeles: Hallo en algunos Autores, que los q̃ cayeron quando Lucifer, serian en numero un Coro, poco màs a menos, cayẽdo su parte de cada uno. De S. Iuan en su Apocalipsi. se infiere otra cuẽta, quando habla de la cantidad de estrellas, que llevò con la cola el Dragon, diziendo en el cap. 12. *Et cauda eius trahebat tertiam partem stellarum cœli; & misit eas in terram.* Acudan los curiosos a sus expositores, q̃ yo no trato de escrivir aqui todo quanto se me viene a los ojos sin necessidad. Dirè màs en la estanc. 20. del canto 10. i dize esto aqui, porque lo que el Poeta quiere dezir, en que poblò los Coros Angelicos, es que ocupò una de las sillas de los Coros que dexaron vacias los Angeles quando cayeron.

B

C

¶ *Povoasse:* Aqui vale *habitasse.*

¶ *E aumentasse a terra mais que dant. &c.* Dize el Poeta, que si bien Dios llevò para si este Rey tan desseado del Reyno, no le desamparò de Principes, porque dexò en el sus hijos, que aumentaron i governaron la tierra màs, i mejor. I dizelo, porque governando Don Pedro la Corona en la niñez del Rey Don Alonso Quinto, fue muy aplaudido su govierno: i porque dandose su hermano Don Enrique a los estudios Matematicos, fue el padre de los descubrimientos, con q̃ se aumentò Portugal en fama i grandeza: i porque Don Iuan Maestre de Santiago, i Don Fernando Maestre de Avis, fueron gloria de la patria, con el amor della, en que fueron señalados: i porque Doña Isabel casando con Felipe Tercero Duque de Borgoña, acreditò en tierra agena la suya, i su origen, i de los otros hermanos tuvo Reales descendencias: i para dezillo como ello es de los hijos del Rey Don Iuan, i Doña Felipa, deciende oy casi toda la gloria humana de los Principes Christianos. Vease la est. 37. del c. 8. Por todo esto dize bien el Poeta, que la decendencia del Rey Don Iuan ilustrò su patria, su gẽte, i sus glorias.

D

E

¶ *Inclita geraçam.* Supuesto lo dicho en esta nota, dixo el P. esto con Virgil. 6.

Fœlix prole virum, qualis Berecynthia mater
Læta Deum partu, centum complexa nepotes
Omneis cœlicolas, omneis supera alta tenentes.

LI.

Nam foy do Rey Duarte tam ditoso
o tempo que ficou na summa alteza;

que asi vay alternando o tempo iroso
o bem co'o mal, o gosto cõ a tristeza.
Quẽ vio sempre hũ estado deleytoso?
ou quẽ vio em Fortuna aver firmeza?
Pois inda neste Reyno, e neste Rey
nam usou ella tanto desta ley.

A

EL tiempo que el Rey Don Duarte quedò en la suma alteza, no fue tan dichoso: que asi và èl tiempo airado, alternando el bien con el mal: con la tristeza el gusto. Quien viò siempre un deleytoso estado? o quien vio aver firmeza en la Fortuna? Pues aun no usò ella tanto destas leyes en este Reyno, i en este Rey.

B

¶ *Nam foy do Rey Duar. &c.* Dize la estancia, i es asi, que ni el tiempo del Rey Don Duarte fue feliz, porque huvo en el pestilencia, guerra con mala suerte, i otros trabajos: ni el lo fue en la Corona, porque cõ solos cinco años della muriò el de 1438.

¶ *Que asi vay alternando o tempo, o bem com o mal, &c.* Simonides. *Rebus in humanis nulla est constantia certa.* Seneca en Tiest. coro de la sen. 2. del a. 3. *Nulla sors longa est: dolor ac voluptas invicem cedunt, &c. Prohibetque Clotho stare fortunam: rotat omne fatum.* Sentidisimo vereys a Boecio en el 2. de consol. prosa 1. *Tu verò volventis rota* (habla de la Fortuna) *impetum retinere conaris? At omnium mortalium stolidisime. Si manere incipit, Fors esse desistit.* Terencio. *Omnium rerum vicisitudo est.* Apuleo Madaurense lib. 4. Florid. dilata esta sentencia; i Plauto en Amphitr. Usò alli Terencio del *vicisitudo*, con el cuydado que nuestro Poeta alternando, que todo es mudar a vezes, propio de la Fortuna; que como ai dize el Filosofo Christiano, no fuera ella essa, si paràra un poco. Ariosto cant. 45. estanc. 4. *Che il ben va dietro al male, e il male al bene.*

C

El Tasso Liber. cant. 2. estanc. 70.

Che Fortuna quagiu varia avicenda
Mandandoci venture hor triste, hor buone.

¶ *Ou quem vio, &c.* Este verso falta en el manuscrito.

D

¶ *Pois inda neste Reyno, e neste Rey, nam usou ella tanto desta ley.* Con razon hizo aqui el Poeta el Reyno de Portugal, i este Rey màs favorecidos de la Fortuna, que otros: porque si los desfavoreciò entonces, no los desamparò del todo, dexandoles esperanças de mejoria, cosa que mil vezes quita, i quitò a otros en menos tiempo. Però, al fin, al fin, vino a hazer su oficio, puede ser que quando menos se esperava, reduziendo este Rey, i esse Reyno, i essas sobervias, a àquello de *Campus ubi Troia fuit.*

E

LII.

Vio ser cativo o santo irmão Fernãdo
que a tam altas empresas aspirava,
que por salvar o povo miserando
cercado, ao Sarraceno se entregava.
Sò por amor da patria està passando
a vida de senhora feyta escrava,
por nam se dar por elle a forte Ceita:
mais o publico bẽ que o seu respeyta.

VIò ser cautivo al santo hermano suyo Fernãdo, que aspirava a tan claras empresas, que por salvar el misero, i cercado pueblo se entregava al Sarraceno. Solamente por el amor de la patria està passando la vida hecha esclava de señora que era; por no darse por el la fuerte Ceuta. Mas respeta el bien publico, que el suyo tan propio.

¶ *Vio ser cativo o sancto irm. &c.* Por mayor imagen de pena, dize, que el Rey Dõ Duarte vio con sus ojos estar en cautiverio de Moros a su hermano Don Fernando Maestre de Avis. Esto es, que sus hermanos Don Fernando, i Don Iuã Maestre de Santiago, passaron con una armada de catorze mil hombres en Africa, con intento de ganar a Tangere, i teniendo puesta en cerco aquella plaça, fueron cercados de setecientos mil Moros. Vinieron a partido, que fue quedar en poder dellos el Infante Don Fernando por prendas de que se les bolveria Ceuta: El Rey avisò del sucesso a los Principes Christianos: huvo varios pareceres; siguiose el de que Ceuta no se avia de bolver; i por esso aquellos barbaros trataron cruelmente esse Principe, hasta que muriò en la prision con fama de Santo, i Martir; i despues por oprobrio le colgarõ desnudo de las Almenas. Ay libro impresso de su vida notable.

¶ *Que a tam altas empresas aspirava.* Verso de la estanc. 44. del c. 1. Era el Infante de coraçon magnanimo, i queria imitar a su padre.

¶ *O povo miserando cercado.* Entiende por pueblo miserando cercado, el exercito Portugues, afligido con tanto poder, como sobre el cargò; demanera, que estava como oblea entre los hierros: estando entre los que tenia cercado, i que le cercaron, sin esperança de remedio. Allà quando Castilla tenia sobre si la Morisma en el Salado, llamòla el Poeta tambien miseranda, en la estanc. 105. del cant. 3. i en la 44. deste. *O miserando povo.*

¶ *Mais o publico bem que o seu respeyta.* Es lo que dize Petrarca de Regulo: abaxo vendrà.

LIII.

Codro porque o inimigo não vẽcesse,
deyxou antes vencer da morte a vida:
Regulo porque a patria nam perdesse,
quis mais a liberdade ver perdida.

Este porque se Espanha nam temesse
a captiveyro eterno se convida.
Codro, nẽ Curcio, ouvido por espãto,
nem os Decios leais fizeram tanto,

CODro; porque el enemigo no vẽciesse, antes dexò vencer la vida de la muerte. Regulo quiso màs ver perdida la libertad, porque no se perdiesse la patria. Este, porque España no se temiesse, se combida a eterno cautiverio. Codro, ni Curcio, oido por admiracion, ni los leales Decios hizieron tanto.

¶ *Codro, porque o inimig. &c.* Trae el Poeta exemplos de los famosos Heroes, que quisieron antes perecer por la patria, que dexarla perecer por si: por quanto se escrive, que nuestro Infante aprovò, que no se diesse Ceuta por el, como se avia acordado, aunque le matassen en la prision. No puedo contenerme, que no refiera lo que me dixo un estrangero [illegible] idalizado de un Cavallero Portugues, tenido en cuenta de amador de la patria, i honra della: i fue, que alabando se la accion deste Infante, en no querer su libertad, porque no bolviesse Ceuta a los Moros, acudiò el tal Cavallero, i dixo: *No ay tal, que buenas rabias se tuvo porque no se la bolvieron, porque es muy dulce la libertad.* I esto dicho a enemigos de la patria; i mas siendo contra las tradiciones, i historias. Esto si que es fino amor de la honra de la patria.

¶ *Codro, porque o inimig. &c.* Peleando Codro con los del Peloponeso, i oyendo del Oraculo, que ellos vencerian, sino le matassen, para que le matassen se metio entre ellos desconocido, i assi salvò a Atenas. Estas finezas ya se acabarõ: oy se hallarà quien mate la patria, solo por no matar un apetito en el capricho, o un real en la bolsa. Pero vamos adelante.

¶ *Regulo porque a patr. &c.* Creemos que el cap. 1. de la fama de Petrarca en sus Triunfos estuvo presente a nuestro Poeta al escrivir esto; porque estan alla juntos tambien estos Heroes. *Vn Regol che amò Roma, e non se stesso.* Es M. Atilio Regulo, que despues de gloriosas vitorias fue preso por Xantipo Capitan de Cartago, el qual fiò del que se viniesse a Roma a negociar por su rescate la libertad de algunos Cartagineses. Vino, i conociendo, que esto no era hòra de Roma, lo acõsejo assi; i bolviẽdo (por sustentar la suya) al cautiverio, muriò miserablemente.

¶ *Curcio.* Es M. Curcio, aquel que se echò en aquella dañosa boca, que en Roma abriò la tierra, aviendo dicho el Oraculo, que no se cerraria, hasta que en ella se echasse aquello, porque el pueblo Romano entonces era màs poderoso: i resolviendose, que se avia de sacrificar algun Ciudadano de Roma, este Heroe zeloso de la patria se echò alli. Su estatua equestre (porque a cavallo se arrojò en aquella boca) vimos, de marmol antiquissima, entre las muchas que son adorno de la notable Viña, o Quinta Borgeña, la semana passada: i casi cada dia vemos en el Foro Boario señalado con una piedra el lugar adonde dizen huvo aquella fractura. Vea a Tito Livio Dec. 1. lib. 7.

¶ *Ouvido por espanto.* Bolando lo dize todo el Poeta, los casos que refiere todos fueron grãdes: però como este de Curcio siempre fue referido i celebrado con singular admiracion, al llegar a referirlo, lo haze con este reparo.

¶ *Os Decios leais fizeram tanto.* Fueron tres Decios, padre, hijo, i nepote, que fenecieron por la patria: el padre en Francia; el hijo en Toscana; el nieto en la guerra de Pirro, en favor de Tarento. Assi Cicer. lib. 1. Tuscul. Assi Liv. Dec. 1. lib. 10. Vengamos a las imitaciones de algunos de los Autores que truxeron, como el nuestro, estos Heroes por exemplo desta gloriosa virtud del amor estimado de la patria. Petrarca en el lugar arriba alegado, i en una cancion sin numero al fin de sus rimas.

—— *Non Fabio, o Deci, &c.*
Non altri al mondo piu verace Amore
De la sua patria, &c. Mena cop. 206.
E vimos a Codro gozar de la gloria,
e los constantes, e muy claros Decios.
Ariosto en el c. 47.
Quei Decij, e quei nel Roman Foro absorto,
Quel sì vanto Codro da gli Argivi, &c. A mortе si donar, &c. Ercilla cant. 3.
No los dos Publios Decios, que las vidas
sacrificaron por la patria amada,
Ni Curcio, Oracio, Scevola, Leonidas
dieron muestra de si tan señalada.

Arrojo la oficina de Textor, i las otras letanias comunes. El Poeta dize, que nuestro Infante D. Fernando hizo màs que todos estos. No parezca passion, o atrevimiento; porque lo dize con causa: i es, que estos se entregaron a estos peligros, viendo ya en el sus patrias, i gentes; però el Infante antes desto; porque el entregar a Ceuta no era el propio daño, sino podia venir por alli: por esso con cuydado dixo el Poeta: *Porque España no se temiesse.*

LIIII.

Mas Afõso do Reyno unico herdeiro,
nome em armas ditoso em nossa Hesperia
q̃ a soberba do barbaro frõteiro,
tornou em baxa, e humilima miseria;
Fora por certo invicto Cavaleyro,
se nam quisera ir ver a terra Iberia;
mas Africa dirà ser impossibil,
poder ninguem vencer o Rey terribil.

Mas el unico heredero del Reyno, Alonso (nombre

... en nueſtra Eſperia fue dichoſo en armas) ... bolviò en baxa i humildiſsima fortuna la ſobervia del barbaro frontero, fuera por cierto Cavallero invencible, ſi no quiſiera ir a vèr la Iberia tierra. Però Africa dirà ſer impoſsible poder nadie vencer a eſte terrible Rey.

¶ *Mas Afonſo, &c.* El Rey Don Alonſo V. de quien en la eſt. 13. del cant. 3. prometiò el P. cantar, ſucediò a ſu padre Don Duarte en la Corona, el año que arriba diximos. I aviendo ganado un glorioſo nombre en las acciones Africanas, como luego veremos, vino a perderſe en la batalla de Toro, peleando contra el Rey Don Fernando.

¶ *Nome em armas ditoſo em noſſa Heſperia.* Pondera de paſſo el Poeta, que el nombre de Alonſo en los Reyes de España fue feliz en las armas, porque todos ſus Alonſos fueron excelentes en todo; i en la guerra ſingulares.

¶ *Noſſa Heſperia.* Entiende Eſpaña, i dize nueſtra a diferencia de Italia, que tambien ſe llamò Heſpèria: i juntamente pudiera dezir, *ultima*, como en las eſtanc. 61. i 69. del c. 8. porque quando ſin eſſo, o otra coſa que lo valieſſe no ſe dezia, ſe quedava entendiendo Italia. Ella ſe dixo aſsi de un Rey que tuvo llamado Heſperò; i Eſpaña de la Eſtrella Heſpero, o Veſpero, que por la tarde ſale en Occidente, en que yaze Eſpaña, de que tambien procede llamarſe ultima. Però no ha ſido ſola Eſpaña feliz en Alonſos; tambien Italia lo ha ſido; i en otras artes, principalmente letras, huvo de la miſma ſuerte grandes varones deſte nombre: diſcurran agora los eſtudioſos con la memoria, i los otros con el eſtudio, i encontraràn lo que dezimos.

¶ *Que a ſoberba do barbaro fronteyro.* Porque eſte Rey humillò el poder de los Moros frõteros de Eſpaña, matando muchos, i ganandoles fuertes, populoſas, i importantes plaças. En eſſotra eſtancia nombraremos algunas.

¶ *Fora por certo invito, &c.* Dize, que el Rey Don Alonſo Quinto tuviera fama de invencible en Europa, ſi no huviera paſſado a Caſtilla, adonde ſe perdiò.

¶ *A terra Iberia.* Iberia ſe llamò toda Eſpaña, tomando eſte nombre del rio Ibero, oy Ebro; i aſsi ſiendo Alonſo de Eſpaña, i diziendo el P. que fue a ver la Iberia, que es Eſpaña, parecerà que le haze eſtrangero, digo no natural de Eſpaña; mas no es aſsi; porque pudo el Poeta cõ buenos Autores hazer diferencia de Eſpaña a Luſitania: uno dellos Plutarco en la vida de Galba: otro una piedra, hallada en Atilia con memoria de Quinto Acio: lugares que truximos en nueſtro Epitome de las hiſtorias Portug. part. 2. capit. 1. num. 17. i 20. i agora Eneas Silvio. Lo que viene a dezir por eſte modo, ſon dos coſas: una q̃ el Rey paſsò a Caſtilla, tomando el todo por la parte: otra, i es el verdadero entendimiento, que tierra Iberia eſtà aqui por Aragon, de quien es propio el Ibero, o Ebro, i de donde era natural el Rey Don Fernando, cõtra quien paſsò el Rey Don Alonſo: aſsi eſtà aqui la tierra por el Principe della, con ſus armas; que eſſo es lo que Alõſo fue a ver, i experimentar. El miſmo Poeta ſe declara en la eſt. 57. diziendo, que el Rey fue a buſcar Fernando de Aragon; veaſe. Dexo a parte el dezirſe, que eſte rio tomò el nõbre de Ibero Rey de Eſpaña, que algunos Autores niegan: aſsi buelve a dezir el P. cant. 6. eſtanc. 48.

¶ *Mas Africa dirà ſer impoſsib. &c.* Dize, q̃ aunque Alonſo fue vencido en Caſtilla, junto a Toro, ſiempre Africa dirà, que no es poſsible q̃ nadie le vencieſſe, por lo que ella le viò obrar en armas. Lo cierto es, que de las eſpadas de Europa, la deſte Rey es de la primera claſſe; i de los Principes magnificos, i liberales, tambien eſte es claſsico; i que no merecio menos el titulo de Africano, que Scipion. Es verdad, que no tuvo tãta ventura en los eſcritores, como en las hazañas, no aviendo ſido menos cultor dellos, que dellas: i puede ſer que dellos no lo fue tanto Scipion, que vino a tener Polibio, i Tito Livio, que eſcrivieron del cuydadoſiſsimamente.

LV.

Eſte pode colher as maçans de ouro,
que ſomente o Terintio colher pode;
do jugo que lhe pos, o bravo Mouro
a cerviz inda agora nam ſacode.
Na frõte a palma leva, e o verde louro
das vitorias do barbaro, que acode
a defender Alcacer, forte villa,
Tangere populoſo, e a dura Arzilla.

ESte pudo coger las mançanas de oro, que ſolamente pudo coger el Terintio: del yugo, q̃ puſo al bravo Moro, aun agora no ſacude èl la cerviz. En la frente lleva la palma, i el verde laurel de las vitorias del barbaro, que acude a defender Alcaçare, villa fuerte, el populoſo Tangere, i la dura Arzila.

¶ *Eſte pode colher as maçãs de ouro, que, &c.* Dize, que ſolamente el Rey Don Alonſo pudo igualarſe con Hercules, que ſolo pudo coger los pomos de oro, entendiendo por ellos las plaças ganadas en Africa por eſte Rey. Hercules venciò a Arzila, i Tangere, a donde matò al Dragõ q̃ guardava el huerto de los arboles produtores de los pomos de oro, en que aſsiſtian las Heſperidas, llamadas aſsi de Heſpero ſu hermano, hijos de Atlante: por eſſo dize el Poeta, que el Rey D. Alonſo pudo lo que ſolo avia podido el propio Hercules: i porque parece averſe encõtrado el Poeta en la eſtanc. 8. del cant. 5. con lo que dixo en la 103. del cant. 2. i dize aqui; veaſe alli lo que diremos. No me canſo en ajuſtar la calidad de los pomos de oro, ſabiendo que los Autores

dizen

dizen eran ovejas, por quanto en Griego ay una (A) voz, que es lo mismo ǭ oveja, i pomo. Dello estan llenos los indices.

¶ *Terintio.* En Servio hallareys, que Terintia es Ciudad de Argos, i que en ella se criò Hercules, i de ai le llaman Terintio.

¶ *Do jugo que lhe pos, &c.* Estilo de Petrarca. *Da ritrarre il collo dal giogo antico.* El texto es assi: *Que el Moro aun no sacude de la cerviz el yugo que le puso Don Alonso.* Vease como lo dixo en la estanc. 89. del cant. 3.

¶ *Na fronte a palma leva, &c.* Assi en la est. (B) 23. del c. 8. Dante c. 22. del Purg. *Che gia di lauro ornar la fronte.* Valiente i breve, i desahogadamente està descrita la gloria del vencimiento destas tres plaças notables. De la ultima vimos en Madrid en la casa del Duque del Infantado la pintura en una tapiceria rica, que este Principe mandò texer de aquella vitoria, i despues dio al Duque, quando pretendiò suceder en Castilla. Vense alli los trages, i las armas Portuguesas, i los rostros del Rey, i Principe, i algunos señores; i todo causa gran soledad, i dolor, quando se ven las imagenes de lo que no se vè agora, ni aũ en esperanças. Llama a Arzila dura, porque costò (C) mucho a ganar. Dellos lugares tratan las historias: i assi no ay para que yo lo haga, siendo ellas comunes.

LVI.

Porem ellas enfim por força entradas,
os muros abaxàram de diamante,
às Portuguesas forças costumadas,
a derribarem quanto acham diante.
Maravilhas em armas estremadas,
e de escriptura dignas elegante, (D)
fizeram Cavaleyros nesta empresa,
mais afinando a fama Portuguesa.

PErò alfin entradas ellas por fuerça, baxaron los muros diamantinos a las Portuguesas fuerças, acostumbradas a derribar quãto hallan delante. Maravillas estremadas en armas, i dignas de elegante escritura, hizieron en esta ocasion algunos Cavalleros, afinando màs la fama Portuguesa.

¶ *Porem ellas enfim por força entrad. &c.* Dize, que si bien estas plaças, que ganò el Rey Don Alonso en Africa, eran fortissimas, se rindieron (E) al valòr Portugues, afinado en estas ocasiones.

¶ *Muros de diamante.* Entiende murallas duras, fuertes, que no se entraron sino con gran mano, i valor: respetando tambien a esto el llamar dura a Arzila, como apuntamos arriba.

¶ *As Portuguesas forças, cost. &c.* Bien no era el vencer las armas Portuguesas por accidẽte, sino por costumbre: i assi nada se le escapava en siendo buscado dellas. I no es hiperbole, sino (A) verdad llana: porque raras son las cosas, que intentò la mano Portuguesa, que no saliesse con su intento: però esto era quando Dios queria.

¶ *A derribar quanto acham diante.* Ercilla c. 19. *I derribando quanto vè delante.*

¶ *Maravilhas em armas estrem. &c.* El buẽ Ercilla cant. 14. *Haziendo en armas cosas estremadas.* Es assi, que en estas ocasiones de Africa, huvo sucessos militares dignos de memoria: remitome a los escritos comunes: algunos, aunque pocos, se hallaràn en nuestro Epitome. El Conde (B) de Marialva Don Iuan Coutiño, muriò en Arzila con tantas acciones valerosas, que armando el Rey Cavallero al Principe su hijo delante de aquel venerando cadaver, le dixo: *Dios os haga tal, como lo fuè el Conde que teneys delãte:* A este modo se portaron otros Cavalleros.

¶ *E de escritura dignas elegante.* Este es el verso, que en toda esta obra el P. usò màs parecido en el hiperbatò, a lo que oy usan los que llaman cultos. Vease lo dicho a este proposito sobre la est. 94. del cant. 3. El pensamiento fue de Petrarca en el Triunfo de la muerte, cap. 1.

—— *Degna*
(C) *Di Poema chiarissimo, e de historia.*

El Tasso Liber. cant. 15. est. 32. *Di Poema dignissima, e d'historia.*

LVII.

Porem despois tocado de ambiçam,
e gloria de mandar amara, e bella,
vay cometer Fernando de Aragam,
sobre o potente Reyno de Castella.
Ajuntase a inimiga multidam
das soberbas, e varias gentes della,
(D) desde Caliz ao alto Perineo,
que tudo ao Rey Fernando obedeceo.

PErò tocado despues de ambicion, i bella i amarga gloria de mandar mucho, và a acometer a Fernando de Aragon, sobre el potente Reyno de Castilla. Iuntase la enemiga multitud de las sobervias, i varias gentes della, desde Cadiz al alto Pirineo. Que todo obedeciò al Rey Don Fernando.

¶ *Porem despois, &c.* El Rey Don Enrique Quarto de Castilla tuvo una hija de la Reyna Doña Iuana, hermana de nuestro Rey Don Alon- (E) so Quinto. Muerto Enrique se dispuso casar el tio con la sobrina, i suceder en Castilla, por ser ella sola una hija unica, i por esso heredera de aquella Corona: i assi lo dexo tambien el padre ordenado en su testamẽto. Passò Don Alonso alli para esto, con mano armada, porque ya lo pedian assi las alteraciones, i maldades de aquellos dias sobre esta sucession, i desposòse con su sobrina Iuana, en Plasencia. Los Castellanos que dixerõ no ser ella hija de Enrique, i que por esso no lo toca-

tocava el suceder en la Corona, nombraron heredera a Doña Isabel, hermana de Enrique, i la casaron con Don Fernando Principe de Aragõ, que despues fue llamado, justamente, el Catolico: i con esto se ocasionaron aquellas guerras tã sabidas entre estos dos Reynos, con tã poca justicia de la parte de los Castellanos, siẽdo ella de los Portugueses; como en Aljubarrota de los Portugueses, siẽdo ella de los Castellanos. Qué ha de atreverse a querer penetrar los juizios divinos? Permitiò Dios que Portugal se usurpasse a Castilla quando era suyo; i que Castilla quãdo era de Portugal se le usurpasse: i ultimamẽte devia el ser de la, pues lo vino a ser, por ventura quando menos lo temia. Però esso no quita q̃ Portugal en aquella ocasiõ, i Castilla en esta, quitaron a cada uno lo que era suyo sin justicia, ni modestia, antes injustissima, i inmodestissimamẽte: porque cada nacion para salir con su intento, infamò en actos publicos a su Reyna, diziẽdo de cada una, que la hija que avia engendrado, no era de su marido; siendo cierto, que aunque esso fuesse assi, la prueva era impossible, i por esso propio injustissimo el despojar aquellas hijas de aq̃llas herencias. De manera, que en todas estas acciones obrò solamente la passion, i respetos particulares de vassallos, principalmente señores, q̃ lo querian ser de sus Reyes: sobervia, i sin razon, que tambien Dios ha humillado de manera, que muchos son oy menos de lo que pudierã ser, porque entonces quisieron ser más de lo que era justo.

¶ *Tocado de ambiçam.* Mi gran Poeta me ha de perdonar, el no venir yo en que llame ambicioso al Rey Don Alonso Quinto; digo de haziẽda: porque fue liberalissimo Principe, i que todo lo dava; sino es, que para darlo todo, todo lo desseava: i assi serà ambicion gloriosa; i se podrà juntar a la otra que el tuvo intrinseca de fama heroyca: porque essa le hizo executar las acciones militares en Africa, que no fueron concedidas más bellas a ningun Heroe, no digo yo Portugues, sino universal del mundo: i de Portugal es el que más i mayores mercedes hizo a sus vassallos, assi de honra, como de hazienda, en tal modo, que dezia el Principe su hijo quando le sucediò: *Mi padre me dexò Rey de los caminos de Portugal*, porque casi todos los lugares, i tierras avia dado. I luego, quando naturalmente huviera sido ambicioso, en esta accion no lo quedava siendo, porque defendia lo que era suyo, como de su sobrina con quien se desposò de orden i ultima voluntad del padre della; i quando no la amparàra como a esposa, lo devia como a sobrina: i assi el pecado de ambicion estuvo en estos sucessos tan lexos del Rey, como cerca de quien sin màs causa que la passion, intentava quitar a cada uno lo que le venia de derecho divino, i humano.

¶ *Gloria de mandar amàra e bella.* Bonissi-
A mamente: porque el mandar en mucho, aunque tenga mucho de lo dulce, no tiene menos de lo amargo; pero siempre lo sienten màs los mandados, que el que manda: tiene parecer esto con el *gustosa vanidad* de la est. 99. I el mando le tiene tambien mucho con el amor de la hermosura, de quien dixo el Petrarca, que *con poco dolce molto amaro apaga*, porque el amor tiene muchas glorias, i muchas penas; i por esto el Poeta le llamò en la est. 120. del cãt. 3. *Engaño del alma alegre, i ciego*, excelentemente.

¶ *Vay cometer Fernando de Aragam.* Veys a-
B qui como al dezir el Poeta en la est. 54. que el Rey Don Alonso fue a ver la tierra Iberia, quiso dezir, que fue a buscar a Don Fernando, como os explicamos allã: Miraldo bien: que es notable el cuydado que siempre tiene este maravilloso ingenio de quitarnos con un lugar la duda que podemos tener en otro.

¶ *Sobre o potente Reyno de Castella.* Veys aqui el saber, i el ingenio del Poeta: porque ha de venir a confessar, que Don Alonso no saliò vitorioso de Castilla, procura engrandecerla, i celebrarla de poderosa: porque ya que salga vẽcido, lo sea, o se vea que lo fue de mano grandissima,
C por quanto es gloria del vencido la calidad del vencedor: i porque tambien lo es del vencedor la del vencido, procurò con la misma industria exaltar la gente Castellana las vezes que fue vẽcida de la Portuguesa. Vease sobre esto la estancia 24. i del cant. 3. la 99.

¶ *Ajuntase a inimiga multidam das soberb. &c.* Estan los quatro versos representando, que se cayò el mundo todo sobre los Portugueses; cõ la industria ai arriba ponderada.

¶ *Desde Caliz.* Cadiz, que tambien a lo antiguo se dezia Caliz corruptamente, es Isla noto-
D ria en el mar Occidental de España, enfrente de los montes Abila, i Calpe, que se llaman columnas de Hercules. Tuvo muchos nombres: acudir a Ortelio, i otros Autores que dexo, porque soy malissimo compositor de letanias. Dize el Poeta en esto, que toda la gente desde Cadiz a los Perineos, adonde fenece España, vino a servir a Don Fernando en esta guerra: quiere dezir, que acudiò a ella toda la gente de España, menos Portugal, que venia contra ella.

¶ *Ao alto.* La dificultad con que es menester
E pronunciar las tres vocales que ai estan juntas, es industriosa, para mostrar la altura destos mõtes: Veasе lo que diremos al fin de la est. 62.

LVIII.

Nam quis ficar nos Reynos ocioso
o mancebo Ioanne, e logo ordena
de ir ajudar ao pay ambicioso,
que entam lhe foy ajuda não pequena.
Saio se enfim do trance perigoso,

com

com fronte nam torvada, mas serena;
desbaratado o pay sanguinolento:
mas ficou duvidoso o vencimento.

NO quiso quedar ocioso en los Reynos el mãcebo Iuan: i luego ordena de ir a ayudar al ambicioso padre, a quien entonces fue no pequeña ayuda. Assi salio del peligroso trance con frente no turbada, mas serena, desbaratado el sangriento padre. Però el vencimiento quedò dudoso.

¶ *Nam quis ficar, &c.* Prosiguiendo el Rey Don Alonso la guerra en Castilla, le socorrio en persona su hijo el Principe Don Iuan; assi porque entendio que su padre necessitava desto, como porque no le viesse el mundo en ocio, quando todos trabajavan: si bien no hazia poco en guardar el Reyno, en cuyo govierno avia quedado. Encõtrados los exercitos junto a la Ciudad de Toro, casi sin quererse encontrar, i siendo el Portugues governado por el padre, i por el hijo, quedò el hijo vitorioso por su parte, aviendo el padre huido por la suya, i Don Fernando por otra; juzgandose los dos igualmente por perdidos. Vease nuestro Epitome en la vida del Rey Don Alonso: que yo he menester el tiempo, i el papel para el entendimiẽto del Poeta: i para esto es cosa escusada referir aqui el hecho, como lo hazen las historias.

¶ *Nos Reynos.* Condenan al Poeta de que dixesse Reynos, por el Reyno de Portugal. Esto se llama no entenderle. Por dos razones lo pudo dezir bonissimamente: la primera es, que la Corona Portuguesa, ya contenia el Reyno de Portugal, i el del Algarbe, i los Señorios de Ceuta, Tangere, Arzila, i otras plaças de Africa: la segunda, i mejor es, que por Reynos entiende aqui los de Castilla, i Portugal juntos, i quiere dezir: No quiso el Principe parecer solo el ocioso; el q̃ no tomasse las armas, quando en los Reynos de España no las dexava de tomar quien tenia algo de valor.

¶ *Que entam lhe foy ajuda nam pequena.* Biẽ: porque el Principe Don Iuã vino a tiempo que su padre necessitava ya de tal socorro: i cõ su venida se avian mejorado mucho las cosas, i se alentò mucho la gente: i huvo acciones gloriosas para Portugal, como se puede ver de la Cronica del Principe Don Iuan, escrita por Damiã de Goés, hombre docto, i verdadero, i muy libre de passion.

¶ *Saiose enfim do trance perigoso, &c.* Dize, q̃ el Principe Don Iuan salio de peligro de aquella batalla, serena i felizmente, sin alteracion baxa de animo, o semblante: assi como vitorioso por su parte, que sin duda lo fue.

¶ *Com fronte nam torvada mas serena.* El P. en sus Rim. canc. 9. *Com que a fronte tornada mais serena.* Lo que sirve de esto, en la est. 34.

A ¶ *Pay sanguinolento.* Quiere dezir, que Alõso no dexava derramar sangre por la razõ: i principalmente alude a los estragos en Africa en la Mauritania, que fueron sangrientos.

¶ *Mas ficou duvidoso o vencimento.* Quedò dudosa la vitoria desta batalla: porque el padre fue desbaratado; i el hijo se vio señor del campo: pero faltava lo caudal para seguir la guerra, Castilla se quedo con el provecho, i Portugal cõ la gloria della. El P. propuso cantar de Don Iuã en la est. 13. del c. 1. agora lo haze.

LIX.

B Porque o filho sublime, e soberano,
gentil, forte, animoso Cavaleyro,
nos cõtrarios fazẽdo immenso dano,
todo hũ dia ficou no campo inteyro.
Desta arte foy vencido Otaviano,
e Antonio vẽcedor seu companheyro,
quando de aquelles q̃ Cesar mataram
nos Philipicos campos se vingàram.

C PORque el sublime hijo, i gentil, i fuerte, i animoso Cavallero, haziendo immenso daño en los contrarios, se quedò entero en el campo todo un dia. Desta manera fue Otaviano vencido, i vencedor su compañero Antonio, quando en los Philipicos campos se vengaron de aquellos que mataron a Cesar.

¶ *Porque o filho, &c.* Dize, que el Principe Don Iuan, haziendo grande estrago en los enemigos, quedò señor de la campaña: i luego compàra el sucesso de quedar el assi, i aver se perdido su padre, con feliz erudicion. Agora.

D ¶ *Sublime, soberano, gẽtil forte, animoso.* Esta multiplicacion de epitetos, para dezir una cosa solamente, es la figura sinonimia: i el faltar cõjuncion es la asinteton, como en Virgilio: *Horrendum, informe, ingens, &c.* Si se usara mucho fuera vicio: mas no lo es, como creen algunos indoctos, quando se usa, como lo supierõ hazer estos grandes hombres.

¶ *Nos contrarios, fazendo immenso dano.* En cilla cant. 25. *Haziendo en los primeros mucho daño*: porque el Principe Don Iuan por aquella parte que llevava, fue barriendo la campaña, i regandola con sangre enemiga, de modo, que quedô limpissimo en ella, sin persona que se lo contradixesse.

E ¶ *Todo hum dia.* En dos maneras entenderèmos este verso: o que Iuã quedò en el campo un dia todo entero; o que entero Iuan quedò un dia todo en el campo: esto ultimo es mejor por dos razones: una por ser elegante, dezir un dia todo entero; que entero se dize en todo: otra, porque Iuan rompio al enemigo, sin ser roto del en nada, i fue señor del campo; i esto es quedar entero. Era costumbre antigua estar el vencedor en

el

el sitio de la vitoria tres dias. El Principe se viò tan vitorioso, que los quiso estar: però el Arçobispo de Toledo Don Alonso Carrillo, con un temor prudente (seguia la voz de Portugal) le persuadiò que se dexasse de essos estilos; porque en tales tiempos bastava estar tres horas, quanto i mas un dia.

¶ *Desta arte foy vencido Otaviano,e Antonio venced. &c.* El Emperador Otaviano Augusto se confederò con Marco Antonio su enemigo; i entre las cosas que hizieron fue una, ir contra Bruto, i Cassio, que mataron a Iulio Cesar; i dãdose batalla en los campos Felipicos de Macedonia, por aquel lado que iva Otaviano fue vencida la gente, mas por el de Antonio vencedora. De modo que el Poeta comparando este sucesso al nuestro hazè a Alõso Otaviano, i a Iuã M. Antonio. Ninguna noticia, para acomodarla hermosamente le passò por alto.

LX.

Porẽ despois q̃ a escura noyte eterna,
Afonso aposentou no ceo sereno,
o Principe q̃ o Reyno então governa,
foy Ioanne Segundo, e Rey Terzeno.
Este por aver fama sempiterna,
mais do q̃ tentar pode homẽ terreno
tẽtou; que foy buscar da roxa Aurora
os terminos q̃ eu vou buscando agora.

PErô despues que la escura i eterna noche aposentò a Alonso en el sereno cielo, el Principe que entonces governava el Reyno, fue Iuan Segundo, i Rey Trezeno. Este por aver, alcançar sempiterna fama, tentò mas de lo que puede tentar terreno hombre: que fue buscar de la roja Aurora los terminos que yo agora voy buscãdo.

¶ *Porem despois que a ese. &c.* Esto viene a ser, que despues que muriò el Rey Don Alonso, sucediò en el cetro su hijo Don Iuan, que llamaron, justamente, el Principe perfeto: fue segundo del nombre, i decimotercio (esso es terzeno) de la Corona, en que entrò el año 1481.

¶ *A escura noyte eterna.* El Poeta en sus rim. od. 9. *Contra o terribil fim da noyte eterna.* I en la est. 9. del canto 10. *Do eterno sono.* Es perpetuo en los grandes Poetas, llamar a la muerte noche eterna, o eterno sueño. Hom. Ilia. 13. muerto Deipiro: *Hunc autem in oculis æterna nox cooperuit.* Virgil. 10. *In æternam clauduntur lumina noctem.* Ovid. Met. 5. *Iam moriens oculis sub nocte natantibus atra.* I en la epist. de Ariadna: *Ac semel æterna nocte premenda fui.* I aquellos *Quid est somnus gelidæ, nisi mortis imago.* Seneca en Med. a. 13. scen. 2. *Clusamq; saxo noctis eterna obruat.* Minturno en una sextina del lib. 1. *Chiudessi io gliocchi in sempiterna notte.* Garcil. sonet. 25. *Hasta que aquella eterna noche obscura.*

A Es bueno para aqui (aunque fue malo el hecho) lo q̃ refiere Brusonio lib. 6. cap. 8. del Emperador, que diò a un hombre que estava durmiẽdo, una herida con que no se moviò del lugar en que dormia: i siendole estrañado, respondiò: *Dexèle de la propia manera que le hallè.*

¶ *Foy, &c.* Verso de la est. 90. del c. 3.

¶ *Este por aver fama sempit. &c.* Dizen estos quatro versos, que el Rey Don Iuan aspirãdo a fama perdurable, tentò descubrir la India con instancias que superaron la fuerça, i el desseo humano, embiando descubridores por mar, i

B tierra incansablemente, como veremos en essotras estancias. Esto, i el nombrar los Paises que vieron, i como por allà acabaron la vida, todo es imitacion de Lucano lib. 10. quando el Sacerdote Acorea refiere a Cesar, como muchos Principes dessearon, i pretendieron saber las fuentes del Nilo, i que Alexandro embiò a esto descubridores platicos, i lo que uno llegò a hallar, i como por allà muriò sin conseguir el intento; assi:

Summus Alexander Regũ, quẽ Memphis adorat
Invidit Nilo, misitq; per ultima terræ
Aethiopum lectos: illos rubicunda perusti
Zona poli tenuit: Nilum videre calentem.
Venit ad Occasum, mundiq; extrema Sesostris

C *Et Pharios currus Regum cervicibus egit.*
Ante tamen vestros amnes, Rhodanũq; Padũq;
Quam Nilum de fonte bibit vesanus in ortus
Cambyses longi populos pervenit ad ævi
Defectusq; epulis, & pastus cæde suorum
Ignoto te, Nile, redit, &c. Vayalo el curioso acomodando por essas cinco estancias: porque todo lo que ay en estos versos en sentencia, ay en ellas con gentil elegancia poetica, que dexa atras a la del propio Lucano.

¶ *Que foy buscar da roxa Aurora, os termi-*

D *nos.* Dize que lo que el Rey Don Iuan tentò (q̃ era lo que no pudo tentar hombre terreno, por su dificultad, por la qual entõces muchos hombres doctos llamaron a este intento temeridad, i locura) fue salir a los remates del mundo por el Oriẽte, que essos son los terminos de la Aurora, adõde està la India que se buscava.

¶ *Que eu vou buscando agora.* Harto hemos dissimulado hasta aqui con frialdades, i descuydos del Licenciado Manuel Correa: i ya no se

E puede màs: porque es incomportable descuydo, i frialdad dezir en este lugar, que el Poeta es el q̃ habla aqui; i es el que và buscando la Aurora; sin acordarse, que el Gama es quien està hablando con el Rey de Melinde; i quien và buscando essos terminos. Quien, pues, duerme tanto, i no entiẽde a un Autor que no durmiò en lo que dixo, para que se pone a comentarle?

LXI.

Manda seus mensageyros q̃ passàram
Espanha, França, Italia celebrada;

e la no illustre porto se embarcàram,
onde jà foy Partenope enterrada.
Napoles, onde os fados se mostràram,
fazendoa a varias gentes subjugada:
por a illustrar no fim de tantos annos,
co'o senhorio de inclitos Hispanos.

MAnda, embia sus mensageros, que passaron España, i Francia, i la celebre Italia: i allà se embarcaron en el ilustre puerto, adonde ya fue enterrada Partenope. Napoles adonde se mostraron, señalaron los Hados, haziendola sugeta a varias gentes, por ilustrarla al fin de tantos años, con el señorio de inclitos Españoles.

¶ *Manda seus mensageyros, &c.* Es lo que ai queda de Lucano, *Misitque, &c.* Và el Poeta nõbrando las tierras, adonde ivan llegando los descubridores, que el Rey Don Iuan embiò, como Lucano en esse lugar citado, de los que embiò Alexandre a descubrir el Nilo. Veasse i serà bueno ver a Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 5. adonde refiere estos viages, que fuerõ desde el año 1487. En la edicion pequeña anda viciado este verso, por q̃ por *mensageyros*, dize *companheyros*: i lo peor es, que anda assi en la más moderna, en que un desseoso de mostrarse empleado en semejantes reparos, nos dize en un Prologo, que nos dâ en ella restituido este Poema de las perfecciones que le avian viciado las imprentas: esto me hizo buscar el reparo de otros vicios, que ellas le añadieron, i ninguno hallè reparado: añadidos algunos, esto si. Yo le doy agora a la estampa en su mismo original, aviendole purgado de lo que visiblemente eran yerros della: i los principales apuntarè sobre el verso 6. de la est. 21. del c. 9. Que al fin todos los curiosos hasta aqui tuvieron los desseos, dexandonos la execucion.

¶ *Onde ja foy Partenope enterrada.* Perifrasis de Napoles. Ariosto c. 33. *Citade ove sepolta è la Sirena.* El Martirano en las estãcias que comiençan *Qual Euterpe, &c.*

Da la bella citade a gli ocij nata
Che il nome tien de la bella Sirena

Sanaz. Arcad. prosa 7. *Napoli, la quale da i popoli di Calcidia venuti sopra le vetuste ceneri della Serena Parthenope edificata*: porque Napoles se llamò primero Partenope, con ocasion de aver sido enterrada alli aquella Sirena; i despues deshecha, i restaurada por gente Calcidica, se llamò Napoles, q̃ en su lengua vale Ciudad renovada.

¶ *Napoles.* Dize agora con claridad, lo que dixo con perifrasis: como si dixera: Esse puerto en que os dixe fue enterrada Partenope, es Napoles: i parece lo dixo al modo de Strab. lib. 5. que al hablar de Napoles, dize juntamente con su nombre la circũstãcia del entierro de Parten. *Neapol. ubi monumentũ ostẽditur Parthenop. &c.*

¶ *Onde os Fados se mostràram.* Es lo mismo que en la est. 17. del c. 3. *Muytas voltas tem dado a fatal roda.* Entendiendo por hados aqui, i rueda allì la Fortuna: i quiere dezir, que ella en Napoles mostrò su incõstancia, dãdoleya a unos ya a otros. Agora.

¶ *Fazendoa a varias gentes subjugada.* Porque Napoles, siendo posseida de naciones diferentes por muchos siglos, con varias Fortunas, ultimamente vino a ser de España: i cõsidera el P. en essa variedad, que nos advierte de la Fortuna, que siendo España de Italia, agora [illegible] parte de Italia es de España: que es propio de la Fortuna hazer sugeto oy el mismo que hizo superior ayer.

¶ *Por a illustrar no fim de tantos annos co'o senhorio de inclitos Hispanos.* [illegible] segundo verso, dixo la [illegible] Italia: i en estos dize, que la Fortuna la ilustrò con hazerla sugeta a Españoles: haziendo los gloriosos sobre la gente mas gloriosa: i diziendo, al fin con gentil artificio, que la gloria mayor della es ser de tal gente oy: i con atencion a esto los llama inclitos en esta ocasion, por ser voz q̃ significa superioridad. Los cinco versos ultimos desta estãcia en el manuscrito, son estos.

Da prospera cidade de Veneza:
Veneza a qual os povos que escapàram
do Gotico furor, e da crueza
de Atila, ed ficàram pobremente,
e fey rica despois, e [illegible].

Vease lo porque dize esto de Venecia en la estãcia 14. del c. 3.

LXII.

Pello mar alto Siculo navegam;
vamse às prayas de Rodes arenosas;
e de alli às ribeyras altas chegam,
q̃ com morte de Magno sam famosas.
Vam a Menfis, e às terras q̃ se regam
das enchentes Niloticas undosas;
sobem à Ethiopia, sobre Egyto,
q̃ de Christo la guarda o sancto rito.

NAvegan por el alto mar Siculo: vanse a las arenosas playas de Rodes: i de alli llegan a las altas riberas, que son famosas con la muerte de Magno. Van a Menfis; i a las tierras que se riegan con las undosas crecientes del Nilo. Subẽ a la Etiopia sobre Egyto, que alà guarda el santo rito de Christo.

¶ *Pello mar alto Sicul. &c.* Don Iuan el Segundo embiò primero por mar muchos descubridores: i entre los años 1486. i 87. partieron cõ tres navios Bartolome Diaz, i su hermano Pedro Diaz, i Iuan Infante, que descubrieron el Cabo de Buenaesperança, i passaron adelante 140. leguas, hasta el rio que llaman del Infante, por ser este apellido de Iuan, uno de los tres que

vio

viò primerò. Despues fueron por tierra Pedro de Covillam, i Alonso de Payva, que passaron por Napoles, Rodes, Alexandria: fueron a Tiro; i llegaron al Cayro en cafila de Moros de Tremezen: en Adem se apartaron, el Payva para la Etiopia, i el Covillam para la India; con pacto de que bolverian a juntarse en el Cayro. El Covillam, llegó a Cananor, Calecut, Goa, i Zofala; i buelto al Cayro halló ser muerto el Payva, i llegados de nuevo dos Iudios, Rabi Habrahã de Beja, i Ioseph çapatero de Lamego, embiados por el Rey; a quiẽ el Covillam avisó cõ el Ioseph de lo descubierto: i cõ Rabi se embarcó para Ormuz, adõde le dexó: i por el mar Roxo fue a descubrir la Corte del Preste Iuã, q̃ no le dexó salir della: i entre tãto su Sacerdote Lucas Marcos vino a Portugal. Esto es lo q̃ apũtã estas estãcias.

¶ *Mar Siculo.* Es el mar de Sicilia.

¶ *Prayas de Rodes.* Isla que fue cabeça de la cavalleria de Malta, i oy es del Turco: està en el mar Carpatio.

¶ *Ribeyras, &c. Que com morte de Magno, &c.* El Magno Pompeo huyendo la ira de Cesar, se fue a valer de Tolomeo Rey en Alexandria, q̃ deviendole fidelidad, infielmente le matò, i presentò su cabeça, i anillo a Cesar. De modo, que por estas riberas entiende el P. Alexandria.

¶ *Memfis.* Oy se llama Cayro, segundo lugar de Alexandria, que està sugeta a las inundaciones del Nilo.

¶ *Sobẽ à Etiopia sobre Egyto.* Esto es q̃ fuerõ a aquella Provincia de los Abexines sugetos al Preste Iuan, q̃ siguen la Ley Christiana, i presumen proceder de David hijo de Salomon, i de la Reyna Sabà. Barros trata desto, Dec. 3. lib. 4. cap. 2. i descrive este Reyno en el cap. 1. i en la Dec. 1. lib. 3. cap. 4. hablando de aquel Preste, dize, *Tenia sabido, que su Estado era la tierra que estava sobre Egyto.* I en el cap. 5. *I aqui embarcò para la mina de Zofala, q̃ es en la Etiopia sobre Egyto*, hablando del descubridor Covillam. I alli mismo hablando destos viages. *Fueron a Napoles, adonde embarcarõ para la Isla de Rodes, &c. Passaron a Alexandria: i al Cayro, i de alli fuerõ a Toro.* Ortelio verbo Æthiop. sub Ægypto.

¶ *Sobem à Etiopia.* Verso industrioso: porque si hiziessemos sinalefa, o eclipsis (que todo puede sér aqui entre la *m.* i la *à*; i entre la *a.* i la *e.*) quedaria corto: però el P. queriendo dar a entender aquel subir, i la lõgitud del viage, no quiere sino que se pronũcie el verso con afan, no haziendose sinalefa, para mostrar con el propio numero aquella subida, i trabajo: Vease lo que diremos sobre el verso 4. de la estancia 90. del cãto. 9. i tal es el 7. de la 57. deste, para significar la altura de los Perineos: asi otros muchos, que todo son industrias en este gran hombre.

¶ *Que de Christo guarda o rito.* Semejãte verso en la estancia 95. del canto 10. Dizelo aqui el Poeta, porque en la tierra del Preste Iuan ay Christiandad, aunque mezclada con abusos.

A

LXIII.

Passam tambem as ondas Eritreas,
que o povo de Israel sem nao passou;
ficamlhe atràs as serras Nabateas,
q̃ o filho de Ismael co' o nome ornou:
As costas odoriferas Sabeas,
q̃ a mãy do bello Adonis tanto hõrou
cercam; cõ toda a Arabia descuberta
Feliz, deyxando a Petrea, e a Deserta.

B

TAmbien passan las Eritreas olas, que el pueblo de Israel pasò sin nave: quedanle atras las sierras Nabateas, que tanto ornò el hijo de Ismael con el nombre: Cercan las odoriferas costas Sabeas, que tanto honrò la madre del del bello Adonis: con toda la descubierta Arabia Feliz; dexando la Petrea, i la Desierta.

C

¶ *Passam as ondas Eritreas, que o, &c.* Al son de Ariosto vi este passaje en el canto 15.

—— *Volteggiando rada, &c.*
—— *Gli Indi, et i Regni Nabatei;*
Et torne poi per cosi lunga strada,
A ritrovar i Persi, e gli Eritrei.

Repite este estilo nuestro Poeta en la estanc. 81. del cant. 6. i en la 52. del 10. Las ondas Eritreas son el mar Roxo, llamado Eritreo, o porque por aquella parte que el baña reynò Eritro, o por su color roxo, que es Eritreo en Griego. De modo que el Covillam navegò por el mar Roxo.

D

¶ *Que o povo de Israel sem nao passou.* Sucesso notorio, i estupendo de la historia sagrada, que guiando Moyses el pueblo Israelitico, para passar el mar Roxo, se abriò el, i hizo calle limpia i seca: por esto dize el Poeta, que pasò sin nave el mar, no aviendola menester, en virtud dessa maravilla de Dios.

¶ *Ficamlhe atras, &c.* Quedavanle a las espaldas las sierras Nabateas, que tomaron el nõbre de Nabaioth, primogenito de Ismael; i con el quedaron ornadas, esto es famosas: i del mismo se llama Nabatea aquella Regiõ q̃ ay desde el Eufrates hasta el mar Roxo. Vease el Genes. cap. 25. num. 13.

E

¶ *As costas odoriferas Sabeas, que a mãy, &c. Cercam.* Virgilio Georg. 2. *Solis est thurea virga Sabæis.* Stacio silv. 1. *Odoriferos exhausit flãma Sabæos.* Dize el P. aqui, que fueron rodeado los descubridores la costa de Arabia, q̃ esto vale, *odoriferas Sabeas*: porq̃ Sabea adõde ay el enciẽso es Region de la Arabia Felix: i asi el *odoriferas Sabeas*, son dos epitetos de aquella costa q̃ juntamẽte le tocã: odorifera, o olorosa por la goma, llamada enciensa del olor que se sabe: Sabea, porque la Provincia tiene esse nõbre tomado

do del mismo olor. **Cercam**, que ivan rodeando aquellas costas.

¶ *Que a mãy do bello Adonis tanto honrou.* La madre de Adonis es Mirra, convertida en este arbol oloroso por aquellas partes: i assi las honrò con esse olor de esse nombre: i alude el P. a ser solemnidad en la Iglesia el encienso, i en las casas de los Principes otros olores. Vease mâs para esto en la est. 12. del c. 2.

¶ *Com toda a Arabia felix*, &c. Provincia de la mayor Asia, que divide la Iudea de Egypto. De llamarse assi ay varias opiniones. Hallareys noticias de tres Arabias, Felix, Petrea, i Desierta. La primera es madre de olores varios, i de otras bondades, i delicias, de que resultò el nombre de Felix: la segunda se llamò Petrea de Petra, lugar suyo antiquissimo: la tercera Desierta de no ser habitada. Acudase a los Geografos, i en particular a Plinio lib. 5.

¶ *Deyxando a Petrea, e a Deserta.* Dize que ivan costeãdo essa dichosa Arabia, i que les quedavan atras essotras dos: i todas tres yazen en forma de Peninsula entre los Senos Arabico por el Occidente, i Persico por el Oriente; por el medio dia el Occeano, por el Setentrion la Siria, i el Eufrates. I assi iremos viendo lo mucho que penetraron estos descubridores.

LXIV.

Entrão no estreyto Persico, onde dura
da confusa Babel inda a memoria;
ali co'o Tigre, o Eufrates se mestura,
q̃ as fontes onde nascem tẽ por gloria.
Dali vam em demanda da agoa pura,
que causa inda serà de larga historia,
do Indo, pellas ondas do Oceano,
onde nam se atreveo passar Trajano.

Entran en el estrecho Persico, adonde aun dura la memoria de la confusa Babel. Alli se mezcla el Eufrates con el Tigris, rios que tienen por gloria las fuentes adonde nacen. De alli van en demanda de la pura agua del Indo, q̃ aun serà causa de larga historia, por las olas del Oceano, adonde Trajano no se atreviò a passar.

¶ *Entram no estreyto Persico*, &c. Continua el P. o el Gama, que es el que habla aqui, en nõbrar los lugares, i tierras, que fueron viendo los descubridores, desde que se embarcaron en el mar Rojo, i dize que entraron en el estrecho de Persia, i q̃ de alli se encaminavã a salir a la India.

¶ *Onde dura da*, &c. Quiere dezir, que estos descubridores se embarcaron en Babilonia: la qual està a lo ultimo del Seno Persico, adonde ellos avian llegado: esto es en el Cayro, cuyo castillo le fundo, adonde avia sido fundada Babylonia por unos foragidos de la Assiria (segun Felipe Pigafeta) como tambien Semiramis fun-

A dò a Balec sobre las ruinas de Babylonia en Caldea: i nuestro P. viene a dezir, que en aquella poblacion del Cayro, que sucediò a Babylonia, permanece la memoria de la torre de Babel por el nombre de Babylonia que alli estuvo.

¶ *Da confusa Babel.* Dize, q̃ sobre el estrecho de Persia, se conserva la memoria de Babel, a q̃ dà esse epiteto por la confusion de lenguas q̃ alli resultò de la obra, q̃ iva haziendo aquella gẽte; cosa notoria. Ay solo de menudencia aqui, q̃ Babel significa lo mismo q̃ confusion, epiteto que el P. le dâ: i por ventura, que de proposito le quiso
B llamar, confusa confusion, que bien lo merece lo que alli passò. Ver desto sobre la est. 44. Pero el P. habla derechamente de la Ciudad, que fue en la Mesopotamia, metropoli de Caldeos.

¶ *Ali co'o Tigre o Eufrates se mestura.* Lucano en el lib. 3.

Quaq; caput rapido tollit cum Tigride magnus Euphrates, &c. Boecio. *Tigris, & Euphrates uno se fonte resoluũt.* Hechos en uno desbocã estos rios junto a Cargen, pequeña Isla en los cõfines del estrecho de Persia, con tanta copia, i capacidad, que por buen espacio se navega por el sin verse tierra, hasta q̃ se descubre biẽ fertil, i
C bien amenas: tales son sus margenes de una, i otra parte. Ver desto en la est. 102. del c. 10.

¶ *Que as fontes onde nascem tem por gloria.* Dize que estos rios se glorian de sus fuentes: esto es de sus nacimientos, porque son en el Paraiso terreste; consta de todos los Autores.

¶ *De ali vam em demanda da agoa*, &c. *do Indo.* Dize, que desde el estrecho Persico fueron buscando el Indo; esto es la India: ya diximos, que solamente el Covillam cõ Rabi, son los que hizieron este viaje; en la est. 62.

¶ *Que causa inda serà de larga historia.* Siendo el Gama quien habla aqui, queda siendo
D profecia suya esta, de dezir, que la India que el iva buscando, avia de dar motivo a una grã historia: i assi fue, porque el Indo, i sus tierras buscadas de los Portugueses con tanta constancia, fueron causa de los grandes hechos en armas suyos alli; i de lo mucho que sobre ellos tienen escrito todas las naciones que usan escritura: i por dicha que en particular alude el Poeta aqui a la historia bella, i grave de nuestro Iuan de Barros, conocida de todos, i venerada. Ver lo dicho en la nota 1. a este Poema sobre el Vaticinio: *Et facta parentis iam legere.* El verso tiene semejante
E en la est. 71. del c. 10.

¶ *Onde nam se atreveo passar Trajano.* Dixo el P. en la est. 3. del c. 1. que cantava mayores acciones, que las de Ulisses, Eneas, Alexãdo, i Trajano. En las est. 86. i 89. del cant. 5. i en la 12. del 8. dà satisfacion por lo que tocava a los tres primeros, aqui la dà por lo que toca a Trajano; mostrando, que aunque el conquistò mucho por el Tigre, i Eufrates, i navegò por aquellos mares Occeano, i Persico, no se atreviò a passar

al

al Indico, i los Portugueses si: por tanto mayores hechos canta nuestro Poeta, como propuso. Veanse las estancias citadas por curiosidad: i singularmente la 30. del c. 6.

LXV.

Viram gentes incognitas, e estranhas
da India, da Carmania, e Gedrosia;
vẽdo varios costumes, varias manhas
que cada Regiam produze, e cria.
Mas de vias tam asperas, tamanhas
tornarse facilmente nam podia:
là morreram enfim, e la ficàram;
que à desejada patria nam tornaram.

Vieron incognitas i estrañas gentes de la India, de la Carmania, i Gedrosia; i viendo varias costumbres, i mañas, artes varias, que produze i cria cada Region. Però de tan asperos caminos, tan grandes, no se podia bolver facilmente. Allà murieron alfin, i allà quedaron: que no bolvieron a la desseada patria.

A ¶ *Viram gentes incognit. &c.* Haze agora el Poeta una breve imagen de la grandeza del hecho destos descubridores, en penetrar por tantas dificultades, viendo variedad de gentes, tierras, usos; i alfin trabajo de tal calidad, que por allà murieron sin poder bolver a la amada naturaleza.

¶ *Carmania.* Es Region grande de la Asia mayor, entre la Persia, i la India.

¶ *Gedrosia.* Es Provincia de la Asia: agora se llama Tarte.

¶ *Vendo varios costumes, &c.* En la estancia 54. del cant. 6. i 47. del 7. 68. 91. 139. del 10. i en la Cancion 10. de sus Rimas.

Vendo nacoens, lingoagens, e costumes,
Ceos varios, calidades differentes.

hablando de si. Las costumbres en tantas tierras son mas varias que las gentes: porque ellas se reduzen a dos, Gentiles, i Moros (digo en lo que es creencia, o Religion) aquellos que siguen los Idolos, estos que creen a Mahoma. Però los Moros con la seta de esse inventor della, i los Gentiles con sus idolatrias, mezclan tantas otras supersticiones, i licencias, que no ay tomar pie en lo que siguen, ni para referirlo. Mas aunque el negocio de la Religion se reduzga entre essa gente a estas dos creencias, no dexan por esso de ser muchas las naciones, i muchos mas los usos; porque aun en una misma ay variedades: como en España, si fuessemos passando todas sus Regiones, i notando sus habitadores, hallaremos muchos no poco diversos de otros, en trages, lẽguas, politica, i estilos; i aun en lo ceremonioso de la Religion.

¶ *Manhas.* Vale artes, ingenios: i tambien astucias, por ser aquellos barbaros grandes pro-

fessores dellas: i en este sentido dixo el P. *Mala manha.* en la est. 49.

¶ *Mas de vias tam asperas.* Asperas por largas, o dificiles.

¶ *La morreram enfim, e la ficàram, que à desejada patria nam tornaram.* Bonissima imagen de soledad, desseo, ternura, i afecto con los muertos fuera de la patria, i lexos della, imitando a Hom. Ilia. 5. quando haze llorar a Sarpedonte muerto, menos la muerte, que el recibirla fuera de la patria: *Quoniam non futurus sum ego, rediens domum, dilectam in patriam terram:* De q̃ tãbien se acuerda Petrarca, quando en los Triũfos c. 2. de la Fama, dize de algunos Heroes:

B *A tutti fu crudelmente interdeta*
La patria sepoltura. Veale lo que diremos a este fin en la est. 83. del c. 5. adonde muriero estos: i adonde quedaron diximos en la est. 62.

¶ *E là ficàram, que'a desej. &c.* Parecerà, que aviendo dicho el P. que estos murieron en tierra estraña, sobra el dezir, que por allà quedaron, i q̃ no bolvieron a la patria: però no sobra: porque alude a la antiguedad, en q̃ muchos muriẽdo muy apartados de sus patrias, se mandavan llevar a ellas: i aun oy lo usan los Grandes (por no usurparlas aquellas reliquias) cõ mas dificultad que entonces, en que las cenizas de un cuerpo (porque se quemavan) cabian en la faltriquera, i no hedian: i agora se passa un cadaver hediendo en un desmesurado baul con gran fatiga, como si importàra mucho passar tierra de una a otra. Poco se le diò a Diogenes Sinico destos coydados, mãdando, que muerto el le echassen en el campo abierto: conociendo, que el difunto no necessitava de pompas humanas. Por esso dixo bien un Cavallero Portugues, que preguntado, porque no labrava un buen entierro para si: respondiò: *Essas obras mais importam a os que vivem, que aos que morrem:* conociendo, que eran ellas vanidad de los vivientes. i no fue poco que lo confessasse Cavallero Portugues; digo si fuesse de algunos que piensan han de oler despues de muertos. Veys otra explicacion al *quedaron.*

¶ *Aa desejada patria nam tornaram.* Mira a lo de Virgil. En. 2. *Nec mihi iam patriam antiquam spes ulla videndi.* Que es gran imagen de dolor: pero tengo por mas propio el otro lugar del lib. 10. para esto de dezir, que estos embiados consiguieron el llegar a tierras tan remotas, mas no el bolver a la patria: assi: *Sed queis fortuna negarat in patriam reditus.* Dudase si el Covillam, uno destos embiados, era muerto al tiempo que el Gama dize aqui: *Allà murieron:* Lo cierto es que no: però en Portugal, como el no aparecia, le contavan por muerto: i esso bastava para dezirlo: però el Poeta como atento siempre, añadiò, i *allà quedaron:* como si dixera, quãdo alguno sea aun vivo, allà se quedò, no bolviò mas a la desseada patria: i esta es la otra explicacion que ai ofreci.

LXVI.

Parece que guardava o claro cèo
a Manoel, e seus merecimentos,
esta empresa tam ardua, que o movèo
a subidos, e illustres movimentos.
Manoel que a Ioanne socedèo
no Reyno, e nos altivos pensamentos,
logo como tomou do Reyno cargo,
tomou mais a cõquista do mar largo.

PArece que el claro cielo guardava para Manuel, i sus merecimientos esta tan ardua empresa, que le movio a movimientos ilustres i subidos: Manuel que sucediò a Iuan en el Reyno, i en los altivos pensamientos, luego que tomò el cargo del, tomò màs la conquista del mar largo.

¶ *Parece que guardava o claro ceo a Manoel, &c.* Dize el Poeta, que aviendo pretendido los Reyes passados, i principalmente Don Iuan Segundo, con tantas diligencias, el descubrimiẽto de la India por el Oceano, sin poderlo cõseguir, C i aviendolo conseguido el Rey D. Manuel luego que entrò a reynar, parece clara señal de q̃ Dios tenia guardado para el esta felicidad. I pudiera justamente dezir, que tambien el no dar el mismo Dios hijo a Don Iuan para heredarle, fue prevencion por tener señalado a Don Manuel para ser la felicidad, i las delicias de la patria: lo qual parece avia conocido el propio Don Iuan, quando le dio la empresa de la esfera, porque se vea lo que diximos en la nota 1. al titulo deste Poema, explicando aquel lugar de Virgilio: *Tu modo nascenti, &c.* D Don Manuel era hijo del Infante Don Fernando (hijo segundo del Rey Dõ Duarte) i de Doña Beatriz (hija del Infante Dõ Iuan, hijo sexto del Rey Don Iuan el Primero) Duques de Viseo; i el heredero más llegado desta Corona, aviendo muerto sin hijos el Rey Don Iuan el año 1495. Luego tratò el Rey Don Manuel del descubrimiento de la India; i al segundo año que fue el de 1497. (como veremos en la est. 2. del c. 5.) saliò Vasco de Gama. I no dexaremos de añadir a lo que dixo el Poeta de que E Dios señalò para esta empresa a Don Manuel (siendo el mayor fruto della estarse oy celebrando el Santissimo Sacramento del altar en los remates del mundo) ser cierto que este Principe naciò al punto que en la procession del Corpus passava por su puerta el propio Sacramento Santissimo. Discurra agora el curioso, si le parece, i vea lo dicho sobre este lugar de Virgilio en la nota 1. que aì acabamos de citar. I tampoco passaremos sin ponderar, que Dios acerca de la fundacion de su Iglesia en la India, parece aver dicho a los Reyes Don Iuan Primero, Don Alonso

A so Quinto, i Don Iuan Segundo, que la intentaron, lo que dixo a David, que intentò la del Templo en el cap. 8. del lib. 3. de los Reyes: *Verumtamen tu non ædificabis mihi domum, sed filius tuus.* I esto porque David fue sanguinolento, i no convenia, que manos llenas de sangre anduviessen en el altar sagrado, i assi anduvieron en esta fabrica las pacificas de Salomõ su hijo. Deste modo acà parece que convino para fundar la nueva Iglesia en la Asia, apartar aquellos Reyes todos guerreros, i introduzir la paz suave del Rey Don Manuel: i se deve creer assi, sabiendo B se, que en tiempo del Rey Don Iuan el Tercero se sacaron de las carceles muchos criminosos, juzgados por valientes, con supoficion de que siendo tan bravos en la patria, serian de mucha importancia en la guerra de la India; i permitio Dios, que todos estos se embarcassen en una nave, porque tenia determinado, que tal gente se perdiesse sin llevar a la India, como realmente se perdieron, sin que nunca se tuviesse dellos señal clara de que no se sirve su divina Magestad en la cultura de su Iglesia de gente sanguinolenta. Destos assi perdidos, me hazen acordar aqui en Roma muchos que se vienen a ella, solo C para mostrar lo que eran en sus patrias: porque como el mudar de tierras no es mudar de costumbres, i vicios, muestran claramente con ellos lo que les ausentò dallas. De manera, que traidos de desventuras a buscar ventura, la buscan desventuradamente, con insidias, asechanças, astucias, fingimientos, traiciones, i otros exercicios, que hasta la misma libertad se encogeria para relatarles. A esta estancia se seguia en el manuscrito estotra que el P. condenò.

Nam foy sem justa e grande causa eleyto;
D *para o sublime treno, e governança,*
este de cujo illustre, e forte peyto
depende hũa grandissima esperança.
Poss nam avendo herdeyro maes direyto
no Reyno, e maes por esta confiança,
Ioanne o escolheo, que so o herdasse,
nam tendo filho herdeyro que reynasse.

Hizo bien el Poeta en quitar esta estancia, porque no era menester dar estas cuentas tan menudas, i porque estavan dadas en ella floxamente.

¶ *Nam foy, &c.* Parece que el dezir que Dõ E Manuel fue electo Rey misteriosamente, atiende a su nacimiento, que fue de la manera que dimos en las notas al titulo del Poema sobre el verso de Virgilio. *Tu modo nascenti &c.*

¶ *De cujo peyto depende hũa grandissima esperança.* Dizelo, o por la esperança que se tenia del Rey Don Manuel en el govierno; o porque del procediò el Rey Don Sebastian, a quien el Poeta ya en la estancia 6. del canto 1. trata con este modo: *Certissima esperança:* i esta es mejor explicacion, aunque sea en profecia; porque el Gama està aqui hablando en vida de Don Manuel.

¶ Nam

¶ *Nam avendo herd. &c.* Dize, que por no aver otro heredero más llegado, nombrò el Rey Don Iuan el Segundo a Don Manuel para sucederle. Lo cierto es, que Don Iuan desseò, i hizo mucho porque le sucediesse su hijo natural Don Iorge, i despues que viò la impossibilidad, nombrò a Don Manuel, porque no podia hazer menos, que era el heredero legitimo.

¶ *E maes por esta confiança* Por aquella que diximos arriba, de que todos fiavan de lo que vian de acciones en Don Manuel, que era propio para Rey: i el Rey D. Iuan era el que lo conocia mejor, i le amava mucho.

LXVII.

O qual, como do nobre pensamento
daquella obrigaçam, que lhe ficàra
de seus antepassados (cujo intento
foy siempre acrecentar a terra cara)
nam deyxàsse de ser hum sò momẽto
conquistado: No tẽpo que a luz clara
foge, e as estrellas nitidas que saem
a repouso convidam quando caem:

EL qual, como del noble pensamiento de aquella obligació que le avia quedado de sus passados (cuyo intento fue siempre acrecentar la cara tierra) no dexasse un solo momento de ser conquistado: en el tiempo que huye la clara luz, i las nitidas estrellas que salen, convidan a reposo quando caen: *Corre en essotra estancia la sentencia.*

¶ *O qual, &c.* Esta estancia, i la que se sigue, son una clausula: contienen, que D. Manuel cóbatido cada momento de desseos, i pensamientos de aumentar su Corona, a imitacion de sus antecessores, soñava con ello, i en ello a todas horas. I descrive el tiempo, i lugar del sueño.

¶ *Daquella obrigaçam que lhe ficàra de seus antepass. &c.* Barros Decad. 1. lib. 4. cap 1. hablando del propio Rey en esta accion: *Aquella obrigaçam de seus passados, &c* Los quales avia 75 años que trabajavan en este descubrimiento, quando el Rey Don Manuel embiò al Gama.

¶ *No tempo que a luz clara foge, e as estrellas nitidas, que saem, a repouso convidam quando caem.* Ay gran batalla sobre el entendimiento deste lugar, que se hizo dificil a muchos. Desde luego afirmo, que quiere en el dezir nuestro Poeta, que era esto entre la media noche, i la mañana: antes más llegado a ella, que a aquella. Mostrarèlo claramente, despendiendo algun tiempo en esso, por satisfazer a los curiosos. El lugar es a imitacion de aquel de Virgil. En. 2.

—— *Et iam nox humida cœlo*

Præcipitat, suadentq; cadentia sydera somnos.

A Es menester dezir primero, lo que quiere dezir Virgilio, i luego se verá lo que dixo nuestro Poeta. Dize, pues, que la noche iva cayendo del cielo, i que las estrellas cayendo tambien, provocavan a sueño. Las estrellas es verdad que no caen, porque son fixas, i estan; i por esso se llaman *stellas*: Ni Virgilio dize que caen en esse sentido, ni Camoens tampoco, como creen algunos, pensando que habla de ciertas llamas, que a vezes parece corren por el ayre, i muchos imaginan ser estrellas realmente. El cielo (dize Virgilio) despeña la noche: esto es, que la và echando de nue-B stro emisferio, porque và rodando, i trayendo la mañana. Lucano lib. 1.

—— *Sicut cœlestia semper*
Inconcussa suo volvuntur sydera lapsu.

Ercilla canto 20.

Ya el presuroso cielo volteado
en el mar las estrellas trastornava.

No caen ellas, pero van las llevando los cielos, que son llevados del primer mobil: (Veasse sobre esto lo dicho en la estancia 22. del canto 3. i q̃ se dirá en la 86 del 10.) o para mejor dezir, las mas C de las estrellas tienen su ocaso en el nacer del Sol; i su nacimiento en el ocaso del mismo Sol: i estos nacimientos, i ocasos dellas, se llaman, en terminos Astrologicos, Heliaco, Cosmico, i Cronico. I como apuntando el Sol en Oriente, las estrellas pierden de luz, usase el dezir dellas, que caen, como se dize del Sol, quando empieça a declinar del medio dia, que và cayendo. El propio Virgilio lib. 4. *Occeani finem iuxta, Solemque cadentem.* Seneca en Adam. ac. 3. *Nitidum cadentis inquinat Phœbi iubar.* Haze bien a este lugar de Virgilio, i explicacion que seguimos, D este de Sanaz. en el lib. 2. de par. Virgin. al descrivir la hora del parto.

Atque olli interea revoluto sydere felix
Hora propinquabat. Dize la hora a que naciò Christo, i Christo no nacio sino despues de media noche, i por esso despues della se celebra en la Iglesia su Nacimiento; i la Resurreccion que le corresponde, tambien fue despues de media noche. Del propio lugar de Virgilio consta, que la mañana se llegava: porque estando Eneas cenando con Dido, i yendo se acabando la noche en la grandeza del combite, i pidiendole Dido al fin del, que le contasse las cosas de Troya, el a esta advertencia de que la noche iva cayendo, E dicho por aquellos terminos, añade:

Sed si tantus amor casus cognoscere nostros,
Et breviter Troiæ supremum audire laborem
Incipiam. I esto quiere dezir, como es esto: *La noche vàse acabando, el sueño carga; todo encuentra el tener más platicas: mas pues vos, señora, estais con tanto desseo de oir mis estros sucessos, fuerça es que empiece a referir los.* A no ser esto assi, no tuviera proposito aguero el des-

descrivir Eneas el tiempo de la noche para Dido, que sabia que estava en ella, i en el: el Poeta lo huviera de hazer para los letores; i esto ya lo avia hecho en el lib. 1. diziendo: *& noctem flammis, &c.* I assi esto acà no fue descrivir Eneas el tiempo, sino advertirla por aquellos terminos, que era tarde, i que ella le mandava referir cosas prolixas, i que pedian màs tiempo, que el que restava de la noche a la mañana; si era que avian de dormir. Yo siempre he tenido escrupulo de si Eneas anduvo con el respeto devido a una Reyna, i dama, en oponerse con esta causa, o advertencia a su desseo: però sin escrupulo creo, que a no ser ya muy cerca de la mañana, no se huviera Eneas, en el juizio de Virgilio, mostrado dormilon, ya que no se mostrasse respetoso; por ventura por desengañarla con esso, de que en calidades no era menor que ella, aunque peregrino, i casi abandonado de la Fortuna: que a la verdad antes de la media noche, i en tiempo que ellas se gastavan en esplendidas cenas, i conversaciones, dura cosa fuera, que Eneas suspirára por el reclinatorio; i màs siendo huesped, i como digo de Reyna, i Dama, que siempre presumen que los desvelos por ellas son descansos. De manera, que claramente dize Eneas, que la noche iva cayendo (esto es acabandose) quando el començò su relacion. Sin duda esto està vencido: i sin duda esso mismo dize mi Poeta que sucedia, quando el Rey Don Manuel fue arrebatado del sueño que luego veremos: diziendo: *As estrellas a repouso convidam quando caem.* Parece que acrecentò la duda, el aver dicho antes: *No tempo que a luz clara foge, e as estrellas nitidas que saem, &c.* Pero esto es, que le pareciò al Poeta descrivir tres tiempos. *No tempo que a luz clara foge*: es puesto el Sol: *E as estrellas que saem*: es apoderada la noche del hemisferio. *A repouso convidam quando caem*: es allì casi cerca del amanecer. I pretendio mostrar, que el Rey en todo tiempo estava con aquel cuydado, principalmente de noche; en conformidad de lo que dixo antes: *No dexava un solo momento de ser conquistado de la memoria deste descubrimiento.* I en la estancia siguiente: *Rebolviendo contino en el conceto*: I por esso entra ella diziendo, que se echò en la cama, i despues estuvo discurriendo la primera, segunda, i tercera parte de la noche; i vencido del sueño, soñò con lo mismo que lidiava despierto. Aqui parece ha embaraçado algo al entendimiento, el dezir: *Las estrellas que salen, &c. quando caen*: i dixolo el Poeta con Dante, que imitando el mismo lugar de Virgilio, añadiò, *que salen*: En el canto 7. del infierno: *Gia omni stella cade che saliva.* I aun nuestro Poeta lo mejorò, diziendo el, *que salen*, antes de dezir, que *caian*. Sino es que quiso Dante que le construyessemos, diziendo: *Gia ogni stel-*

A *la che saliva cade*: aviendole el consonante obligado a trastornar la orden: cosa frequente en Poetas, i tal vez irremediable. Però que el tiempo deste sueño fuesse allì bien tarde, como diximos, Dante en el canto 26. del infierno muestra, no solo esto, sino que aquella hora es màs llegada a la mañana, i no solo esso, sino que los sueños del sueño de aquel tiempo (conforme a los Poetas, no sin opinion de los Filosofos) son verdaderos. Oracio lib. 1. sat. 10.

Post mediamnoctem visus cum somnia vera.

Ovid. epist. de Ero.

Namq; sub Aurora, iam dormitante lucerna

B *Tempore quo cerni somnia vera solent.*

Dante inf. 26. *Ma se presso al matin del ver si sogna, &c.* I fingiendo este doctissimo Poeta quatro sueños, uno en esse lugar: i los otros en el 9. 19. i 27. del Purg. muestra que todos fueron en aquella hora màs llegada a la mañana, Ariosto est. 52. del c. 1. de los cinco.

La Aurora, &c.

Alhor che i sogni menson fabulosi,

E nascer veritade se ne aspetta,

C I de muchos lugares de las letras humanas nos consta, que los que en el Oriente exercitavan la chiromancia en el tiempo antiguo, era a esta hora. Petrarca tambien siguiò esta doctrina en el son. 26.

Gia fiammeggiava l'amorosa stella.

Per l'Oriente, &c. Quando mia speme, &c.

Che il sonno tenea chiusa, &c.

Soñando con Laura la verdad de su mejoria estando enferma, i siendo el sueño por la mañana: i en el sonet. 300. dize, que no quiere que ella le aparezca a consolarlo, sino en aquella hora,

D teniendo por verdaderos los sueños en ella.

O che dolce accoglienze, e caste, e pie,

E come intentamente ascolta, e nota

La lunga historia de le pene mie!

Poi che il di chiaro par che la percuota,

Tornase al ciel, &c.

Nuestro antiguo i misterioso Mingo Revulgo cop. 24.

Yo soñè esta trasnochada,

de que estoy estremuloso,

que ni roso, ni velloso

quedarà desta vegada.

E Soñando en la ultima parte de la noche (esso es, *trasnochada*) lo que saliò cierto. B. Tasso Amad. c. 10.

—— Ciò che sognato havea

Fra i primi albori, e l'apparir del giorno.

I por todo esto, i otras noticias, haze el Poeta en la Eleg. 4. de sus Rim. soñara Pedro de Magallanes junto a la mañana otra cosa que saliò cierta, i dize.

Tendo nisto ocupada a fantasia

Lhe sobreveo bum sonho repousado

Antes que o Sol abrisse o clàro dia,

I aqui

Rey en las formas que describe en estas 4. estãcias, es imitando a Virgilio lib. 5. quãdo el mismo Sonno, o Morfeo aparecio a Palinuro.

Cũ levis æthereis delapsus somnus ab astris, &c.
Tempora, cunctantique natantia lumina solvit.

¶ *Porque tanto que lasso se adormece.* Anacreonte.

Et corpus omne somnos
Fessum labore carpit.

Virgilio alli: *Vix primos inopia quies laxaverat artus.* Lucano por Pompeo lib. 3.

Inde soporifero cesserunt languida somno
Membra ducis, thalamoque aureo, &c. I sigue se alla otro sueño semejante: i palabras conocidas usadas aqui, como el *aureo leyto*, muestran q̃ anduvo nuestro Poeta alli al escrivir esto. Veasse lo que truximos sobre el otro sueño en la est. 60. del cant. 2.

¶ *Em varias formas.* El Policiano en las estanc. al de Medicis canto 1. *De i sogni negri con diverse forme.* Morfeo es un personage muy conocido: i assi dexando a mis vezinos el gastar sobre esso una plana, i aviendo dicho quales fuessen essas formas, digamos con Macrobio sobre el el sueño de Scipion, lib. 1. capit. 3. que las imagines que se presentan a quien duerme, son en cinco maneras: tres ciertas; dos falsas. Las primeras Sueño, Vision, i Oraculo; i estas tres se ven en este sueño del Rey por estas est. Soñò el Rey. Vio en sueños estos viejos i Provincias. Oyo su profecia. Las dos falsas son Insomnio, i Fantasma, que ordinariamente proceden del mantenimiento demasiado, o de humor colerico. El somnio, o sueño, es quando se sueñan cosas ciertas, mas que sin interprete no se entienden, como sucedio a Faraon, que buscò a Ioseph para que le declarasse aquel sabido sueño de Vacas, i Espigas. Este se divide en cinco partes: primera, sueño propio, que es soñar que haze, o sufre alguna cosa: segunda, ageno, que es soñar que otro la haze, o padece: tercera, comun, que es soñar hazerla, o padecerla con otro: quarta, publico, que es soñar algun acontecimiento en la Republica: quinta, general, que es soñar que se inovò algo en el cielo, o elementos. Oraculo es, quãdo el que duerme es avisado de alguna persona grave, o santa, para que intente alguna cosa, o la execute, como tiene sucedido muchas vezes segun consta de las letras sagradas: i tambien la hora de los tales sueños, que se conforman con la deste, en que no determino detenerme, diziendo solo, que el Poeta muestra que su intento fue hazer desta calidad este sueño, declarando en la estanc. 75. que era santo el viejo que en el hablô al Rey. Vision, es quando se vè en sueños lo que despues se vè despierto, como sucede cada dia. En este sueño del Rey ay destas tres especies, como ya diximos: i porque una dellas es la del Oraculo, q̃ necessita de interprete, supone el Poeta que el Rey propuso (en la est. 76.) el sueño a

A sus ministros, i que como el era verdadero, i misterioso, se dispuso la expedicion, i se executò, i tuvo efeto. Finalmente es tan hija de grande espiritu poetico, i furor divino, la invencion deste sueño del Rey, i la descripcion del en en estas mõtañas, i selvas que se siguen, i los dos viejos que representan los rios Indo i Ganges, i lo que este habla, i la armonia i correspondencia que ay en lo hablado i descrito, que pudiera muy bien solo esto acreditar un ingenio de erudito, cultivado, poetico, i soberano. I dà bastante motivo a escrivir mucho, si yo fuera gran hablador. Solo a-
B firmo, que aviendo el Poeta imitado en este sueño el de Eneas, quando le aparecio el Tibre al princip. del lib. 8. se queda superior con grã distancia: juzguelo quien lo sepa juzgar.

LXIX.

Aqui se lhe apresenta que subia
tam alto que tocava a prima esfera:
donde diante varios mundos via,
naçoẽs de muyta gẽte estranha, e fera:
E là bem junto donde nasce o dia,
despois que os olhos longos estẽdera,
C vio de antiguos, lõginquos, e altos mõtes
nascerẽ duas claras, e altas fontes.

Aqui se le representa q̃ subia tan alto, que tocava la esfera prima: de donde via delante varios mũdos, i naciones de muchã gente estraña i fiera. I alla bien junto adonde nace el dia, despues que estendiò biẽ los dilatados ojos, viò nacer dos claras i altas fuentes de antiguos, apartados, i altos montes.

¶ *Aqui se lhe apresenta, &c.* Soñava el Rey, q̃
D iva subiendo por los ayres, tanto que tocava en el concavo de la Luña (esso es *a prima esfera.*) i que desde allà via nuevos mundos, i varias gentes: i en lo mas remoto rebentavan de unos mõtes altos dos fuentes claras, i altas; esto es famosas.

¶ *Que subia tam alto, &c.* Este soñar que iva por el ayre es de Didò En. 4.

Semper longam incomitata videtur ire viam,
Et Tyrios deserta querere terra. &c.

¶ *Tocava a prima esfera, &c.* Fue menester q̃ el Poeta (i hizolo con providencia) dixesse aqui,
E que el Rey avia subido tan alto, que tocava en el concavo de la Luna: por dos razones: una, que sin subir muy alto no podia ver, ni era verisimil, que huviesse visto las tierras Orientales, que tãto distan de las nuestras: otra, que siendo el Poeta de parecer, que el Paraiso terreste està en essas partes, como veremos en la est. siguiente, i creyendo algunos que el està en un monte altissimo, que tambien casi toca el cielo de la Luna (o en ella misma, segũ Virgilio, si el se ha de entender por los cãpos Elisios) i a lo menos creye-

ron otros que estuvo en el de Ceilan, que tiene A
siete leguas de alto, fue menester fingir, q el Rey
subiò tanto para que no quedasse sin ver la super
ficie del sitio mas singular destas tierras, i animarse por esso mas a su conquista.

¶ *Varios mundos.* Supone que viò las quatro partes del mundo, i principalmente las que aun no estavan descubiertas conocidas.

¶ *Via naçoës de muyta gente estranha, e fera &c.* Mena cop. 34. en semejante vision.

I vi contra mi venir al encuentro
bestias, i gentes de estraña manera;
i monstros, i formas fingidas, i veras. B

El Tasso Liber. c. 6 est. 6 1. *Tante nationi indomite, e si fiere, &c.* Parte de esto toca a la estancia siguiente Vease.

¶ *Donde nasce o dia.* Verso de la estanc. 27. del canto 1.

¶ *Os olhos longos.* Bueno para acto de soñar, i dezir que los ojos se dilataron por aquella longitud, llamarles dilatados, esso es largos.

¶ *Longincos, e altos montes.* Longincos por distantes, altos, porque son tales aquellos de que nacen essas dos fuentes. Veaselo en c. 30. del c. 7.

¶ *Duas claras, e altas fontes.* Luego veremos en la est. 74. que fuentes erā estas. Ercilla c. 17. C
imitò este sueño en que se finge arrebatado de Belona a un monte muy alto; i desde allà dize, como nuestro Poeta aqui, que descubria mucho mundo hasi.

Me parecia estar cerca del cielo
de adonde con la vista descubria
la grande redondez, &c.

LXX.

Aves agrestes, feras, e alimarias
pello monte selvatico habitavam;
mil arvores silvestres, e ervas varias
o passo, e o trato às gentes atalhavam.
Estas duras montanhas adversarias
de mais cõversaçam, por si mostravam
q desq Adão peccou aos nossos annos
nam as rõperam nunca pes humanos.

POr el selvatico monte habitavan aves agrestes, fieras, i alimañas. Mil silvestres arboles, i varias yervas atajavan el passo, i trato a las gētes. Estas duras montañas adversarias de mas conversacion, mostravan por si, que jamàs las rompieron humanos pies, desde que pecò Adan a nuestros años.

¶ *Aves agrestes fer. &c.* Dize lo que el Rey desde aquella altura en que se hallava via por essas tierras que descubria: i eran montañas asperissimas, intratables, incultas, i horridas, llenas de bestias fieras, indomitas, i que no admitian otra conversacion, o trato humano.

¶ *Aves agrestes*: Assi lo dixo canto 3. e. 1 6.

¶ *Alimarias.* No es palabra agena de la urbanidad, aunque sea comun en los montes: i con esto es grande, i significativa: usò de ella el Poeta algunas vezes, i todas felizmente: cant. 5. est. 21. i en el 7. est. 12. Vale lo que en Latin *armenta*: ganado grande, i en Castellano, *alimañas*, quando se usava. El pintar en estas selvas estos animales en esta ocasion creemos fue por imitar a Virgil. en la que el Tibre dize a Eneas, que havia lotros entre otros arboles.

Littoreis ingens inventa sub ilicibus sus
Triginta capitum fetus enixa iacebit.

I a Iuan de Mena cop. 34. *E vi contra mi, &c.* B
Bestias, &c. La estancia toda es esta.

¶ *Pello monte silvatico &c.* Cada verso desta estancia es bastante a formar imagē de una aspereza horrida: qual el Poeta la pretendio describir: i todos juntos estan pintando a los ojos una horrendissima selva en demasiada de arboles, fiereza de animales, i falta total de trato humano. Leanse con esta ponderacion.

¶ *Adversarias de mais conversaçam.* Quiere dezir, que las montañas que via, de puro horridas no sufrian otra conversacion, que la de las fieras de que eran habitadas: esto es, que no podian ser penetradas de hombres. C

¶ *Desde que Adam peccou &c.* Supone el P. que por aquellas partes fue el Paraiso terrenal, i habitaciō primera de nuestros primeros padres: porque dize, que desde que ellos pecaron, nunca mas aquella tierra fue pisada de pies de hōbres; i assi dà a entender, que la fue de los suyos mientras no pecaron; por ser cierto que luego que ofendieron a Dios fueron echados de allí; i assi esso es de creer, que la tierra i sitio que antes era todo regalos i delicias, se bolveria en estas asperezas por permission divina, siendo su costumbre castigar aun las mismas tierras, i cosas en D
que le ofendieron gravemente: i de aï se infiere, que el lugar del Paraiso se perdio cō el diluvio, como todas, contra la opinion de algunos, que sustentan averle reservado Dios. Remito los curiosos al libro docto, i vario, que tiene escrito el Licenciado Antonio de Leon, Relator del Consejo de Indias, que intitula, Comentario del Paraiso en el nuevo mundo, que se du da hallaràn en el para esto, i para otras materias todo lo que pueden dessear: aunque el sitio que E
de nuevo le dà, no es el que sirve a mi intento, i de mi Poeta aqui, i en la estanc. 21. del canto 9. para donde es menester, que nos quede en la memoria este lugar, i lo que sobre el diximos. Es imitado, en estilo, de Petrarca son. 149. *Nō fur mai dal di che Adamo, &c.* B. Tasso Amad. c. 1. *Dal di che in prima gli occhi aperse Adamo.*

¶ *Nam as romperam nunca pes humanos.* Homero en el Hymno de Apolo, assi, pintando la inculura de Thebas: *Non dum enim aliquis habitabat mortalis in sacra in Thebis: neq; igitur adhuc erant semita, nec via.* Petrarca son. 28. *Dove*

I aqui a Don Manuel soñando a tal hora una cosa que salio tan verdadera. Assi ya en las est. 60. i 64. del c. 2. i despues en la 51. del 8. en sueños verdaderos. Veanse, por no repetir las cosas. I que fue en essa hora, consta del mismo Poeta al fin deste sueño est. 75. diziendo: *Acorda Manoel. &c.* i luego descriviendo el tiempo en que desperto.

Estendeo nisto Febo o claro manto
Veyo a manhãa no ceo pintando as cores.

I casi todos los lugares que arriba quedan, i con singularidad el de B. Tasso, muestran claramente, que es la hora destos sueños, no solo entre la media noche, i la mañana, sino entre el crepusculo, i el salir del Sol; o en el crepusculo.

Los que quisieren apretar mucho contra este nuestro sentido, nunca podran hazer que esta hora no sea bien despues de media noche; i en siendo assi, ya las estrellas caen, i se acerca la mañana. En el lib. 5. de Virgilio con semejante ocasion està aquel lugar que embaraça los expositores. —— *Torquet medios nox humida cursus*
Et me saevus equis Oriens afflavit anhelis.
Es media noche (dize) *i el Sol desde el Oriente me toca.* Pues como es tocado del Sol a la media noche? Oygamos. El Sol desde que cae del medio dia, empieça a ponerse: i las estrellas desde que caen de la media noche. Los dias se cuentan en diferentes naciones de diferentes maneras. Los Egypcios desde el trasmontar del Sol; los Persas desde que se levanta; los Romanos solian cõtar desde la media noche; assi cuentan los Españoles; i por esso vulgarmente se dize, son las tres, o son las quatro de la mañana; no siendo de ordinario mañana a las quatro, quanto i mas a las tres. Esto es, porque ella se comiença a contar despues de la media noche. En Roma avia ley, que los Tribunos no pudiessen estar fuera de noche: però despues de media noche podian estar fuera, contando ya por dia aquella ultima parte. De manera, que de todo cõsta, que la hora a que soñò el Rey Don Manuel, i refiriò Eneas sus cosas, era llegado a la mañana, i a lo menos, ya mucho despues de media noche. Tenemos para esto un buen lugar de la Escritura, con que juntamẽte descubriremos el yerro general de los que dizen, que el gallo canta a media noche, no siendo sino despues della, a el mismo punto en q̃ Virgilio dize: *Et me saevus equis Oriens afflavit anhelis*: Porque la razon de cantar el gallo, es aver sentido ya subir el Sol por el Oriente, opuesto a la cigarra, que ordinariamente dexa el canto desde que le siẽte baxar al Ocaso. El lugar es de Sã Marc. en el cap. 13. *Vigilate ergo, nescitis enim, quando Dominus veniat, sero, an media nocte, an galli cantu.* Veys aparece claro, que el gallo no canta a la media noche, sinò entre ella, i la mañana; i que antes de la mañana, i despues de media noche se empieça a contar el dia. Otro lugar de San Math. cap. 26. *Antequam gallus cãtet, ter me negabis.* I todos tienen, que San Pedro nego a Christo a la media noche. Luego biẽ se sigue, pues Pedro le nego a la media noche, i Christo dixo, que le avia de negar antes que cantasse el gallo, que el gallo canta despues de media noche. I està claro; porque en el tiempo de falta de luz, no solo de espiritu, sino aun del dia, era màs de esperar el cometerse tan escuro yerro, como el de negar a Christo; i por esso bolviendo ya la luz, lo conocio San Pedro. Alli mismo despues de referir el como negò, dize luego: *At continuo gallus cantavit, & recordatus est Petrus, &c.* Restituido de luz, que ya bolvia cantando el gallo, conociò la culpa, i llorò. I en todos los Autores que reparten la noche, se halla esta cuenta que sigue Macrobio en el 1. de los Saturn. diziendo sobre aquel lugar de Virgilio: *Torquet, &c.* que al diximos, assi: *Primum tempus diei dicitur mediae noctis inclinatio: deinde gallicinium: inde conticinium, cum & galli conticescunt; & homines etiam tum quiescunt: deinde diluculum, id est cum incipit dignosci dies: inde mane, dum dies clarus.* Maravilloso lugar para concluir las tres cosas que pretendemos: una, que San Pedro negô a Christo entre la media noche, i el canto del gallo, pues este canto es la segunda parte della desde su mitad: otra, que el gallo no canta a media noche: i otra, que el Rey soño entre el gallicinio, i el romper de la mañana, que es el conticinio: quãdo todo està en mas dulce sueño, *tum quiescunt*: i esso es en Virgilio: *Suadentque cadentia sidera somnos.* I en Camoens: *A repouso convidam quando caem.* Tal es la atencion, estudio, i ciencia con que escriviô este Poeta: i el propio (conforme a nuestra costumbre de provar con el lo que del dezimos) es quien ha de reconciliar estas dudas, con lo que dize en la estancia 75. *estendeo nisto, &c.* descriviendo el tiempo en que el Rey desperto. Vease: i con lo del cant. 2. porque en la estancia 56. finge, que Iupiter mandò a Mercurio, que en sueños avisasse al Gama de su peligro, i de su remedio; i en la 60. descriviendo el tiempo en que le aparecio, dize claramente, que era despues de media noche, i despues que las estrellas avian alumbrado el mundo, que es no alumbrarle ya, i aver començado a caer de luz por la vezindad de la mañana. Vease; i con esso queda esto en paz; i mostrado, que el Poeta con gran erudicion, i providencia fingiò este sueño a esta hora. De todo, pues, sin escrupulo se sigue, que el Rey soñò màs llegado a la mañana, que a la media noche, por ser essa hora mas propia de sueños misteriosos, como esse se supone: i que salen verdaderos, como saliò este. I lo porque se dize, que los de aquella hora lo son, es porque entonces estan los espiritus màs purgados, i elevados, i menos suge-

sugetos a los vapores del estomago; como dizen muchos Filosofos, i con alguna singularidad el Moro Abulhasan Benilhocaini en sus prados de oro, part. 2. cap. 3. que tengo manuscrito; diziẽdo, que el sueño de la alma assi purgada, no es otra cosa, que una ocupacion suya en investigar lo oculto, apartandose totalmente de lo extrinseco: sobre que discurre docta i largamente. Tãbien se nos avia de llegar la hora de alegar con un manuscrito, i de Autor con nombre bullicioso, ya que hemos notado en algunos grandes alegadores, el remoçarse con semejantes alegaciones, que piensan ellos les dexã colocados en grã fama: i si ella lo es, quiero lograrla toda con dexar aqui todo el nombre deste Autor, que es assi: Abulhasan Alibenilhocayni Binaly Abinabdala Almaçudid. Por cierto, que bien vale este por media dozena de los ruidosos. Ya me entienden los citantes: i bolviendo a los sueños, digo, que (porque no me cojan en palabras) el creer en ellos es vanidad, i error: i adelante est. 76. dirè el lugar que pudo tener el credito que el Poeta supone se diò a este, i los motivos que tuvo para fingirlo: para que se vea el cuydado con que en todo lo q̃ le avia menester escrivio este valẽte espiritu; para desengañarnos, que adonde parece huvo descuydo, fue juzgar, que no necessitava de mayor cuydado.

¶ *A luz foge.* Virgil. 3. *Stellis Aurora fugatis.*

LXVIII.

Estando jà deytado no aureo leyto,
onde imaginaçoẽs mais certas sam;
revolvendo contino no conceyto
de seu officio, e sangue a obrigaçam;
Os olhos lhe ocupou o sonno aceyto,
sem lhe desocupar o coraçam:
porque tanto que lasso se adormece,
Morfeo em varias formas lhe aparece.

Estando ya acostado en el aureo lecho, adonde son màs ciertas las imaginaciones, rebolviendo continuamente en el concepto la obligacion de su oficio, i sangre: ocupòle los ojos el aceto sueño, sin desocuparle el coraçon. Porque luego que se adormece lasso, le aparece Morfeo en varias formas.

¶ *Estando ya deytado, &c.* Estando ya acostado el Rey Don Manuel començo a soñar.

¶ *No aureo leyto.* Assi brevemente descriviò, como Maestro, la riqueza de la cama Real.

¶ *Onde imaginaçoẽs mais certas sam.* Que cosa tan cierta [illegible] en dos maneras le aveys de entẽder: corriente, i moral: Aquella, porque entrãdose una persona en la cama, alli es la multitud de imaginaciones, i rebolver, i bolar de pensamientos, aun en quien menos cuydados tiene de dia: ayuda mucho a esto la falta de luz: por elo

A de los ciegos se dize, que son muy fertiles de fantasias. Esta porque quien duerme en camas doradas, i ricas, ordinariamente duerme con poco sossiego, porque tiene mas en que entender, i mas altos cuydados, i obligaciones, al reves de los pobres. Para esto ay mucha erudicion, que yo renuncio en otros Comentadores, contentandome con solo Seneca en Oeta.

Cespes tyrio mollior ostro
Solet impavidos ducere somnos,
Aurea rumpunt tecta quietem
Vigilesq: trahit purpura noctes.

B ¶ *Rebolvendo, &c.* Assi en la est. 73. del c. 8. i en la 19. del c. 9. Es aqui el pensamiento tomado de Virgil. quando Eneas en la cama tambien assi fantasiava, l b 1. *At pius Eneas per noctem plurima volvens, &c.* I mejor del 3. *Tum genitor veterum volvens monumenta virorum, &c.* Barros Dec. 1. lib. 7. cap. 3. hablando del Rey de Cochi: *Revolvendo estas cousas em seu animo.* Vease màs a este proposito sobre la estãc. 86. del c. 8.

C ¶ *De seu officio e sangue a obrigaçam.* La obligacion de su nacimiento, i de su cargo espoleavã a D. Manuel para intentar cosas grandes: del nacimiento (esta es la sangre) porque siendo hijo i decendiente de los Reyes de Portugal, padres de tantas obras heroycas, era menester parecerse en ellas a ellos: del cargo (este es el oficio) porque la obligacion de un buen Rey es conservar, i aumentar su Reyno. I el no pensar los que nacen altamente en imitar a sus mayores; i los que nacen humildemente, en no imitarlos, es causa de caer unos, i no subir otros. I assi advierte el

D Poeta, que el Rey D. Manuel cumplia con su obligacion, soñando como cumpliria con ella: al revez de los que ni por sueños se acuerdã de que ay honra. Del llamar oficio al cargo de Rey, se vea lo dicho en la est. 84. del c. 2.

¶ *Os olhos lhe occupou o sono aceyto.* El *aceto* aqui vale, admitido, i agradable: E*l occupo* es assi del Maestro en el 4. de la Georg. con el mismo pensamiento, i ocasion.

Post ubi iam thalamis se composuere, siletur
In noctem, fessosq: sopor suus occupat artus.

otra vez usada en la est. 65. del c. 7.

E ¶ *Sem lhe desocupar o coraçam.* Tambien pudiera dezir sin ocuparle el coraçon: porque el conceto suena a aquello de, *Ego dormio, & cor meum vigilat*: I este es exercicio propio de Rey bueno, cuyos sentidos interiores no deven dormir. Però viene a ser lo mismo, i quiere dezir, que el sueño no echò del coraçon del Rey aquellos cuydados de que estava lleno, para ocuparle en lugar dellos. Podremos dezir, que el Poeta haze al Rey D. Manuel con la memoria de la India, como Virgil. 4. a Dido con la de Eneas: *Nec placidam membris dat cura quietem*: Però la introducion del Dios del sueño, apareciendole al

Reyl

ve vestigio human la arena stampi. El Alamani en su cultura, lib. 5.

> *D' un foltissimo bosco ove non pare*
> *Che gia mai piede humano orma stampasse.*

Ariosto canto 2. *Dove ne segno di vestigia humana humana.* B. Tasso Florid. c. 9.

> —— *Ove di humana*
> *Pianta vestigio in quello non appare.*

El Tansi o soneto. *Sel orme, &c.*

> —— *Contrade ignote.*
> *Che a piede humano unqua non diedervia,*

El Parabosco cant. 15.

> *Qui che mai fosse humana criatura*
> *Vestigio non appare, &c.*

Garcilasso Eglog. 3.

> *I de otra el monte de aspereza fiera,*
> *Pisado tarde, o nunca de pie humano,*

Ercilla canto 23.

> —— *Espessissima montaña*
> *pocas vezes de humano pie pisada.*

No averiguamos si lo tomaron todos de aquel lugar de Homeero ya traido arriba, si deste de Virgilio, Georg. 3. *Saltusque sequamur intactos:* ni tampoco de qual de todos estos Autores lo pudo tomar nuestro Poeta, porque ni esso importa, ni es possible, assi en este, como en infinitos lugares siendo cierto que los dixo, arrimandose a los que lo dixeron. Esto quanto a la imitacion, para descrivir lo horrido, i inculto de unas montañas; pero quãto al verdadero sentimiẽto suyo: por essas fieras, i selvas asperas, i montes invencibles, dâ a entender los muchos vicios, gentilidades, idolatrias, brutezas, ignorancias, i cegue-dades de que aquellas tierras de la Asia estavan llenas, a imitacion de Virgilio, que lo propio entendiò por esse genero de selvas, quando dixo: *Tenent media omnia silvæ:* que imitò Dante a la entrada de su figurado, i divino Poema, diziẽdo assi:

> *Esta selva selvaggia & aspra, & forte*
> *Che nel pensier rinova la paura.*

I al fin del canto 2. *Entrai per lo camin alto et silvestro, &c.* Iuan de Mena en su coronacion, cop. 2.

> *Al tiempo que me hallava*
> *en una selva muy brava*
> *de bosques Thessalianos,*
> *ignotos a los humanos,*
> *yo que solo caminava.*

Nõ se entiende por todo esto otra cosa, que la morada de los vicios, como alli declaran todos los expositores. I assi finge nuestro Poeta esta tierra incultissima, como si dixera: Falta del conocimiẽto de la verdadera Ley, i llena de idolatrias, apareciô a Don Manuel en este sueño, para que se le inclinasse màs el animo a executar estos descubrimientos en que andava imaginando. I tambien finge, que para obligarse aun màs, vio algunos lexos de la tierra del Paraiso (como arriba apuntamos) siguiendo la opinion de los q̃ le situan por aquella parte. En la est. 74. continuaremos esto. I a los principios de la nota 1. al titulo deste Poema, sobre una profecia de Baruc, se vea lo que diximos de lo tocante a las selvas que el Poeta aqui descrive, porque sin duda lo hizo con atencion a uno i otro pensamiento.

LXXI.

> Das as agoas se lhe antolha que saiam,
> para elle os largos passos inclinando,
> dous homens, q̃ muy velhos pareciam,
> de aspeyto, inda q̃ agreste, venerando:
> Das pontas dos cabellos lhes caiam
> gotas, q̃ o corpo todo vam banhando;
> a cor da pelle baça, e denegrida;
> a barba hirsuta, intonsa, mas cõprida.

DE las aguas se le antoja, que para el salian inclinãdo los largos passos, dos hombres que pareciã muy viejos, i de aspecto venerable, aunque agreste. De las puntas de los cabellos les caian gotas, que ivan bañando todo el cuerpo. Baça, i denegrida la color de la piel: la barba irsuta, intonsa, pero larga.

¶ *Das agoas se lhe antolha &c.* Antojòsele al Rey, que de aquellas fuentes que viò al fin de la estanc. 69. salian dos viejos, que son los dos rios Ganges, i Indo: ni mas, ni menos que Dante soñava en el cant. ultim. del Purg. ver salir del Paraiso el Tigris, i el Eufrates.

> —— *Dinanzi ad esse Eufrates, & Tigri*
> *Veder mi parve uscir d' una fontana, &c.*

Mas este sueño del Rey, viendo estos rios, es imitacion de Eneas viendo el Tibre, lib. 8.

> *Huic Deus ipse loci fluvio Tyberinus amœno*
> *Populeas inter senior se attollere frondes*
> *Visus, eum tenuis glauco velabat amictu*
> *Carbasus, & crines umbrosa tegebat arundo.*

I tambien imita el de quando viò a Hector, lib. 2.

> *In somnis ecce ante oculos mæstissimus Hector*
> *Visus adesse mihi.*

I luego con las mismas palabras por rastro del nobilissimo bulto: *Os largos passos, &c.* Allà: *Largosq; effundere fletus.* Ni dexo de caer en esta red el otro lugar del lib. 3. quãdo Eneas soñò q̃ via los Dioses, i le advertiã las tierras, que le llamavan para dominarlas, descriviendolos allà, como nuestro Poeta acà los rios; i en la estancia siguiente, adõde passamos la descripcion del Latino. I sobre todo mirè la otra vision del lib. 5. quando Anchises apareciò a Eneas en Cicilia, diziendole, que passasse a Italia, porque allà le esperavan mayores fortunas.

¶ *Se lhe antolha.* El se le antoja, es propio de un sueño: i cada verso desta est. i de las siguientes, es una perfeta imagen de cosas que se sueñã, unas que se vienen llegando, otras que se van recogiendo: i la descripcion destos viejos, o rios,

en ninguna manera tiene embidia a todas las de la antiguedad, i se haze inimitable a lo présente, i lo será a lo futuro.

¶ *Que saiam dous homens que, &c.* Parecia q̃ ivan saliendo del agua dos viejos venerables, aũque horridos. Ay cosa mas parecida a las que suelen soñarse?

¶ *Largos passos.* Tambien propio del sueño el parecer que davan unos passos grandes, con q̃ supone, que lo eran los viejos, porque los passos del cuerpo son conformes a su estatura: i luego es propiedad de los rios correr (aunque se pintẽ viejos) i esso es, *largos passos*: i agora parece alteravan el curso con desseo de llegar al Rey D. Manuel; i cõ obediencia, que esso vale el *inclinarlos*.

¶ *De aspeyto, inda que agreste, venerãdo.* Hasta el propio verso está grave, i venerando, al pintar lo venerando, i grave destos viejos, mezclado con lo inculto: semejante termino en la estãcia 94. i en el cant. 7. est. 77.

¶ *Das pontas dos cabel. &c.* No serè yo tan osado, que piense tengo palabras para alabar, i dar a entender estos dos versos assi como los siẽto. Quien al leerlos no está viendo salir dos hõbres desnudos de un rio, cayendoles de los largos cabellos de la cabeça i barba en gotas el agua recibida, i ellas ir corriendo por el cuerpo? Hasta quiẽ no tenga ojos lo verá, si tiene oidos: que esta es la fuerça de tan rara poesia, hazer que los oidos sirvan de ojos: la gravedad de las palabras, del numero, i colocacion, para mostrar la dessas figuras, admira. De manera, que no os pinta aqui el Poeta estos viejos, sino que os lleva a algun rio de que los estais viendo salir. Vengan a singular palestra todos los grandes Poetas antiguos, i modernos; i saldràn con admiracion aquellos, i con doctrina estos. En la est. 17. del c. 6. tambien hará pender algunos animalejos maritimos, con gran propiedad, de las puntas de los cabellos de Triton, en lugar del agua que pende destos.

¶ *Lhes caiam.* En las ediciones que tengo, i en todas las que he visto, dize: *Lhes saiam*: i porque esse consonante queda en el primer verso cõ su propiedad, i con ella es deste el *caiam*: i se vè claro, que es yerro de pluma, continuado en la estampa, sin que nadie hasta oy lo tenga conocido, como otros muchos, lo enmendè assi.

¶ *A cor da pelle baça.* Con providencia llama piel, en ellos rios figurados en forma humana, a lo que llamára tez, si fueran hombres verdaderos, i urbanos. *Baça* en Portugues, es color parda, tirante a negro, por esso añadio, *denegrida*, propia del baço de que se deriva: i como esta es la color de la gente de aquellas partes, essa puso con grã cuydado en las figuras de sus rios. La imitacion fue de Ariosto: *Et ha la pelle fosca.* Vease todo el lugar en la est. 39. del cant. 5. que es bueno.

¶ *A barba irsuta, &c.* Virgil. lib. 6. descriviẽdo la de Caronte.

A *Terribili squalore Charon, cui plurima mento Canities inculta iacet.* La de Pluto pintada por el gran Tasso Liber. c. 4. est. 7.

Gli involve il mento, e su l'irsuto petto
Hispida e folta la gran barba scende.

Que no conforma poco con nuestro Poeta, haziẽdola irsuta, i larga: es todo quanto puede ser de horrido, el ser muy larga, sin que los pelos corran derechos, porque a correr assi, cayera la barba por el pecho; mas de puro aspera salia azia fuera prolixamente. Sirva esto a la barba de Adomastor en la est. 39. del c. 5. Hallareys otra
B buena barba en la est. 1. del c. 8. Pero celebrad esta que está de buen maestro de barbas.

¶ *Intonsa.* Vale, que no estava tocada jamàs de tixera. Es de Virgilio Egloga 5. *Intonsi montes.*

LXXII.

De ambos a dous a fronte coroada,
ramos nam conhecidos, e ervas tinha:
hum delles a presença tras cansada,
como quem de mais lõge ali caminha:
E assi a agoa com impeto alterada
C parecia que doutra parte vinha; (sa
bẽ como Alfeo de Arcadia em Siracu
vay buscar os abraços de Aretusa.

DE ambos a dos la coronada frente, tenia yervas, i ramos no conocidos. Vno dellos trae cãsada la presencia, como quien alli camina desde más lexos. I assi la agua alterada con impetu, parecia que venia de otra parte. Bien como Alfeo de Arcadia en Siracusa và a buscar los abraços de Aretusa.

D ¶ *De ambos a dous. &c.* Dize, que essos viejos, o rios pintados en essotra estãcia, estavan coronados de yervas, i hojas no conocidas: i que uno dellos venia mas cansado, como quien avia caminado más. Dà las señas del cansacio, i comparale.

¶ *A fronte coroada, &c. A presença, &c.* Virgil. en el lugar citado arriba.

—— *Sed coram agnoscere vultus,*
Velatasq; comas præsentiaq; ora videbar.

Bien veo, que por el *coram*, i *præsentia*, está llamando el verso 1. de la estanc. 69. cuyos son de derecho.

E ¶ *Ramos nam conhecidos, e ervas, &c.* No solamente lo vario del gusto humano está deviendo a los Portugueses las cosas mas bellas, i peregrinas que descubrieron, sino la propia medicina, que se enriquecio con lo que ellos le mostraron, tocante a ella, porque casi todo lo precioso de las drogas salutiferas hallaron, i lo truxeron acà. Advierte pues con cuydado el Poeta, que estos rios aparecian al Rey coronados de hojas que el no conocia; porque si bien por el medio

que

que es notorio teniamos conocimiento de algunas drogas de la India no le tenemos de los arboles que las produzen, i de todas las otras cosas que no se traen, i son inumerables. En pintar coronados de hojas estos rios, apareciendo al Rey, imita a Virgilio 8. quando finge aparecer tambien en sueños a Eneas el Tibre para hazerle semejante promessa.

Populeas inter senior se attollere frondes
Visus, eum tenuis glauco velabat amictu
Carbasus, & crines umbrosa tegebat arundo.

B ¶ *Hum destes a pres. &c.* Dizen los dos versos, que uno dellos rios en venir como cansado, parecia que caminava desde mas lexos que el otro. Advertid, que en esto ay dos cosas; una, que como el Poeta les dà figura de hombres, les dà tambien el achaque del cansacio, propio de la humanidad, aviendo caminado mucho: otra, que este cansado es el Ganges, que viene de mas lexos que el Indo, aunque parezca nace alli como el: no siendo assi, sino que teniendo su nacimiento en el Paraiso terreste, viene por debaxo de la tierra a desbocar en aquel monte: i alude el Poeta en esto a lo que muchos dizen, de que Dios para que no se sepa el lugar del Paraiso de nadie, C guiado de los quatro rios que del salen, los hizo caminar escondidos: i que esto sucede al Gãges.

¶ *A agoa com impeto alterada.* En los Cantares: *Fluunt impetu.* Garcil. Eglog. 3. *Rio con impetu corriendo, &c.*

¶ *Parecia que de outra parte vinha.* Ordinariamente los rios en su nacimiento, como el Poeta nos pinta estos, tienen poco caudal, i por esto no mucho ruido: diziendo, pues, que el Ganges no nace alli adonde aparece, para confirmarlo, dize que sale con ruido, i copia, que todo no es señal de principio, sino de curso, que viene de o- D tra parte: i el dezir, que corre con alteracion, es atendiendo a que se despeña por cavernas tortuosas, endereçado a esconder su origen.

¶ *Como Alfeo de Arcadia em Siracusa vay, &c.* El Poeta en sus rim. Eglog. 7.

Como na Arcadia Alfeo, &c.
La na ardente Sicilia vay buscando
A Ninfa, &c. Stacio Theb. 1.

Fluctivagi qua præterlabitur unda Sicanos
Longe petiturus Alpheos amores. Primero Teocrito en su undecimo epigramma.

Alpheus post Pisam ubi mare ingressus est
Procedit in Arethusam Sanaz. Arcad. prosa 12.
Lo innamorato Alfeo per occulta via ne va a trovare (come mi Poeta) *i soavi abbracciamenti della Siciliana Arethusa.* Lo antecedente desto del E mas, en que caminava el rio, es lo que se sigue a este lugar de Sanaz. alli, diziendo de Sebeto: *Il suo corso pareva che venisse crescendo, & acquistando tuttavia maggior forza.* Imitando el rio la fama, e ... Dize todo esto, q̃ el rio Alfeo naciendo en Arcadia, se esconde por debaxo de la tierra, i rebienta en Siracusa Ciudad de Sicilia, buscando a Aretusa su amada, que alli rebienta en fuente, i alli ambos entran en el mar: i que desse modo, naciendo el Ganges en el Paraiso, venia oculto a rebentar alli; pero de manera rebentava, que luego parecia venir de otra parte, i de mas lexos. Pudiera tambien hazer el Poeta la semejança con nuestro Guadiana, de q̃ diremos, cant. estanc.

LXXIII.

Este que era o mais grave na pessoa,
desta arte para o Rey de longe brada.
O tu a cujos Reynos, e Coroa
grande parte do mũdo està guardada!
Nos outros, cuja fama tanto voa,
cuja cerviz bem nunca foy domada,
te avisamos que he tẽpo que ja mãdes
a receber de nòs tributos grandes.

Este que en la persona era el màs grave, dezia alto desde lexos para el Rey desta manera.

O tu, a cuyos Reynos i Corona està guardada gran parte del mundo! Nosotros, cuya fama buela tanto, i cuya cerviz nunca fue bien domada, te avisamos que es tiempo que ya mandes a cobrar de nosotros grandes tributos.

¶ *Este que era o mais grave na pessoa.* Fingiẽdo el Poeta, que los rios Ganges, i Indo aparecen al Rey Don Manoel, finge con gentil acuerdo, que el Ganges por su autoridad de nacimiẽto, que es en el Paraiso, i antiguedad de nombre, es el que habla; i tambien por ser el màs remoto a nuestro respeto.

¶ *Desta arte para o Rey de longe brada. O tu a cujos Reyn. &c.* A modo de Virgil. 8. quando soñava Eneas, que le hablava el Tibre.

Tum sic affari & curas his demere dictis,
O sate gente Deũ, &c. Hic tibi certa domus, &c.

I qual lo hablava a Hector.

——*Ultro flens ipse videbar*
Compellare virum, & mœstas expromere voces
O lux Dardaniæ, &c.

I en el 5. que le hablava su padre.

Visa dehinc cœlo facies delapsa parentis
Anchisæ subito tales effundere voces.

Tambien imita a Sanaz. lib. 3. de part. Virgin. adonde introduze el Jordan, hablando.

¶ *A cujos Reynos, e Coroa grãde parte do mũdo està guardada.* En continuacion de lo dicho en la estança 66. *Parece que guardava o claro ceo a Manoel, &c.* Porque aviendo los Reyes antecedentes trabajado mucho para conseguir el Imperio de la India, el solo con felicidad lo consiguio. Vease lo dicho en la nota 1. al titulo deste Poema, sobre el vaticinio de la Sibila *Casta fave Lucina, &c.*

¶ *Nos outros, cuja fama tanta voa.* Porque la fama destos rios fue siempre muy grande, i bolã-

do por todo el mundo, despertó siempre en los Principes [illegible] deseos de haverse señores [illegible].

¶ *[illegible] hum [illegible] jà [illegible].* Porque B[illegible], A[illegible], [illegible], las Amazonas, i Romanos [illegible] que [illegible] en dominar [illegible] parte, nunca lo consiguieron [illegible], como los Portugueses.

¶ *He tempo que jà mandas a receber do nos tro b &c.* Este [illegible] es tambien a imitacion del [illegible] Homero [illegible] finge en el Rey Agamenon. *[illegible] Agamemnonem somno movet praelii facere [illegible] tempus ad [illegible].* Dize Ausonio en sus Periochas, argumentos. Virgil. En. 1.

H[illegible] tu olim coelo spolijs Orientis onustum Accipies. Esto dezia Iupiter a Venus en profecia de [illegible] felicidad q̃ aguardava a la gente de Eneas: i verdaderamente que lo dixo del Rey Don Manuel con mas propiedad, porque logró mejor q̃ [illegible] essa fortuna. Tambien es imitacion clara del propio Virgilio, Eglog. 4. *Aggredere, o magnos (aderit iam tempus) honores, &c.* I te dexamos tocado en la nota *t.* al titulo del Poema sobre este mismo lugar, explicandolo. Veate. De manera, que el *he ja tempo* de mi Poeta, bien claro es el *aderit iam tempus* de Virgil, que devio arrimarse al *tempus adesse*, que Ausonio nota de Homero: o bien que en Homero lo notó Ausonio con el modo de Virgil. Tambien parece que suena aqui el Salmista: *Tu exurgens Domine misereberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.*

LXXIV.

Eu sou o illustre Ganges, que na terra
celeste tenho o berço verdadeyro:
estoutro he o Indo Rey q̃ nesta serra
que ves seu nascimento tem primeyro.
Custarte hemos cõ tudo dura guerra,
mas insistindo tu, por derradeyro,
com nam vistas victorias, sem receo,
a quantas gentes vès poràs o freo.

Yo soy el ilustre Ganges, que en la celeste tierra tengo la verdadera cuna. Estotro es el Indo Rey, que tiene su primer nacimiẽto en esta sierra que ves. Con todo te costaremos dura guerra. Però insistiendo tu ultimamente con vitorias no vistas, pondràs sin rezelo el freno a quãtas gentes vès.

¶ *Eu sou o illustre, &c.* Entra a hablar el Gãges, assi como el Cabo Tormentorio, o Adamastor en la estanc. 50. del cant. 5. *Eu sou aquelle illustre, &c.* Assi el Tibre a Eneas en este lugar citado en la estancia passada (como diremos en el 8.)

Ego sum pleno quem flumine cernis, &c. Caeruleus Tibris, coelo gratissimus amnis Hic mihi magna domus, &c.

A ¶ *Ganges [illegible] terra c[illegible] o berço.* T[illegible] S[illegible] par. de part. Virgin. lib. 2. diziendo [illegible] N[illegible]. *Nunc ab aetere[illegible] decens [illegible].* [illegible] Ganges le [illegible] (dize S[illegible]) de Ganges Rey de la Etiopia: i tambien se llama P[illegible] es notorio. Dize el Ganges, que su verdadera cuna, o nacimiento es, en la tierra celeste: quiere dezir en el Paraiso terrenal: i [illegible] deste modo el Poeta por dos razones; una, porque tambien el cielo se llama Paraiso; i a este de la tierra se podia tambien llamar cielo terrestre, i celeste terreno, al contrario, como el

B Poeta aqui haze otra, que alude a los que fueró de parecer, que la tierra del Paraiso era un monte, que casi tocava en el primer cielo, i assi le cabe el titulo, ò epitero de celeste.

¶ *O Indo Rey.* Llamase Rey por ser el primero de la India, i de los famosos en el mundo: nace en el monte Caucaso; corre al Oriente; entrà en el muchos de nombre; uno el Hidaspes: i tãbien le puede llamar Rey, porque dio el nombre a la India.

C ¶ *Seu nascimento tem primeyro.* Buelve en esto el Poeta a dar a entender, que el Ganges, aũque parece rebentar aqui, tiene su verdadero origen en el Paraiso, como apuntamos en [illegible] en esta se assegura: i porque Dios no quiere conceder a los hombres, que hallen aquella patria de sus primeros padres, viene a salir aqui por conductos secretos de la naturaleza, o orden divina. I por diferencia deste, declara el Ganges, que el Indo tiene alli su nacimiento primero: como si dixera: Para mi este que te puede parecer primero, es segundo. De todo se sigue, que el Poeta se

D arrima a los Autores, que dixeron estar el Paraiso en estas tierras del Oriente; i parece hazer señas de que està para aquella parte inclusive del nacimiento del Sol, porque cerca della haze el segundo de este Ganges, de que muestra tener el primero en este Paraiso; pues dize en la est. 69. que esto es allà bien junto donde nace el dia. A lo menos el quiere por estas tierras, que el Rey soñava ver, anduviesse nuestro padre Adan, como empeçamos a mostrar en la estanc. 70. I todo, sin duda, và encaminado a enseñarnos lo que quiso dezir en el verso 6. de la est. 21. del cãt. 9. por

E que nunca se descuydó de quitarnos con unos lugares el cuydado que nos podian dar otros, si queremos leer con atencion, i acabar de ver, que este Poema es un laberinto de cuydados, que no alcançarà quien le leere con descuidos. Allà iremos.

¶ *Custarte hemos con tudo dura guerra.* Continuando lo que Anchises dixo en sueños al hijo, como queda apuntado en la estancia antecedẽte.

---- *Fortissima vorda*
Defert in Italiam gens dura atq; aspera cultu Debelanda tibi Latio est, &c. Aquello de *gens dura & aspera cultu*, dissimuló el Poeta, estendió, i [illegible]

iluftrò con las eſtanc. 69. i 70. que no contienē otra coſa: i aſsi nos anda con eſtas embolias, i delicadas imitaciones, examinando el juizio en buſca de Virgilio hecho pieças, i derramado por eſta hermoſiſsima tela.

¶ *Perde o freo, &c.* Aſsi en la eſt. 51. del c. 2. I dize, que pondrà el freno a aquellas gentes ſin rezelo: atendiendo a que las tendrà domadas con valeroſa guerra, i a que al cavallo indomito con temor ſe le llega a poner el freno, pero domado, ſin temor alguno ſe le pone. Ponderemos agora la belleza del juizio del Poeta, en hazer que hablaſſe el Ganges, pareciendo avia de hablar antes el Indo, viſto, que (como el confieſſa) es el Rey de las aguas que riegā aquellas Provincias, i les dà nombre. Però como el intento del Poeta en toda eſta gran obra es moſtrar, que eſta accion de los Portugueſes tuvo ſu primer movimiento en el cielo, i que de allà fue revelada al Rey Don Manuel en eſte ſueño, haze que el rio celeſte hable, aunque no ſea el dueño ſuperior de aquellas tierras: i por eſto con providencia explica, que tiene ſu nacimiento en la tierra celeſte, con los fundamentos, que ya declaramos ſobre el miſmo verſo. I con eſte notable reparo ſe vea bien ſi el Poeta pudo introduzir en eſte Poema laſciva, o profanamente ninguna de las deidades Gentilicas que introduze, pues por no dar lugar en el, aun a un rio que no fueſſe celeſte, robo al Indo la juſticia que tenia a hablar en eſta ocaſion.

LXXV.

Nam diſſe mais o rio illuſtre, e ſanto,
mas ambos deſparecē num momento;
acorda Manoel, co'hũ novo eſpanto,
e grande alteraçam de penſamento.
Eſtendeo niſto Febo o claro manto
pello eſcuro Hemiſpherio ſomnolēto;
veyo a manham no ceo pintādo as co-
de pudibunda roſa, e roxas flores. (res

NO dixo màs el iluſtre i ſanto rio; antes en un momento deſaparecen ambos. Deſpierta Manuel con un eſpanto nuevo, i una alteracion de penſamiento grande. En eſto eſtendiò Febo el claro manto por el ſoñoliento i eſcuro Hemiſferio. Vino la mañana pintando en el cielo las colores de roſa pudibunda, i de flores roxas.

¶ *Nam diſſe mais o rio iluſt. &c. Deſaparece, &c.* Virgilio en eſſe ſueño de Eneas con el Tibre arriba citado: *Dixit: deinde lacu fluvius ſe condidit alto.* Traslàdele en mi Coronacion de Urbano Magno, del propio Tibre:

Dixo, i cayendoſe al profundo ſeno
deſampara el teatro criſtalino

I En. 5. *Ipſe volans tenues ſe ſuſtulit ales in auras*: alfin del ſueño de Palinuro, deſapareciēdole Forbante, que fue el aparecido. I ponderad el cuydado del Poeta, en hazer que el Ganges hablaſſe tā brevemente, que no excedio de una eſtancia: en obſervacion de que era eſto un ſueño, en que las imagenes, i el tiempo ſon breves: O cultiſsimos (por antifraſi digo) modernos, que ſi os cayera en las manos eſte lugar, ſin duda hablara el Ganges como un charlatan! Dexo la propiedad con que habiò, q̄ eſſa invēcible es a vueſtras fuerças.

B ¶ *O rio illuſtre, e ſanto.* Virgilio alli: *Cum flumine ſancto.* Santo por quatro razones quando menos. Primera; porque nace en el Paraiſo eſto rio, que es el Ganges. Segunda; porque las imagenes de los rios, ſe pintā como unas deidades. Tercera; porque los que habitan ſus margenes, creen que lavandoſe con ſus aguas ſe ſantifican: ver lo dicho ſobre la eſtanc. 8. del cant. 1. Quarta (i es el principal intento del Poeta aqui) porque ſiendo eſte ſueño miſterioſo, i verdadero, ſupone que fue de permiſsion divina; i aſsi neceſſariamente avia de ſer ſanto el miniſtro, como enſeñan las letras ſagradas en ſemejantes ſueños, C en que por la mayor parte fueron ſantas las perſonas aparecidas en ellos: i aun repreſenta un Profeta ſanto, como veremos en la eſt. 36. del canto 6.

¶ *Em hum momento.* En la eſt. 67. huvieramos de dezir mas propiamente ſobre eſto: però ocupamos tanto con lo otro, que dexamos eſto para aqui. Primeramente ſe vea lo que diximos de las horas en la eſt. 1. del cant. 2. I agora añadimos, que momento es la parte quarēta de una hora, que ſe divide en quatro quartos; un quarto en diez momentos; un momento en diez uncias; D i una uncia en veintiquatro atomos. I aqui con propiedad ſe deve entender el momento por atomo, o quando màs por uncia; porque para deſaparecer eſſa viſion, no es meneſter mas tiēpo; i porque el momento es el que frequentemente uſamos en la explicacion de la mayor prieſſa, q̄ es en ſemejante ocaſion. I aquel momēto de la eſt. 67. ſe ha de entender, que en ningun eſpacio de tiempo conſiderable ſe dexava de acordar el Rey deſta empreſa.

¶ *Acorda Manoel com hum novo eſpāto.* Aſsi deſpertò eſpantado Eneas deſpues que le hablaron los Dioſes, enſeñandole adonde eſtava la tierra que avia de dominar, lib. 3. (i es lo que ſe imita aqui) *Talibus attonitus viſis, ac voce Deorum, &c.* I en eſſotro lugar: *Nox Æneam ſomnuſq; reliquit. Surgit, &c.*

¶ *E grande alteraçam de penſamento.* Ay coſa mas propia de un ſueño cuydadoſo, o baſtante a dar cuydado? Reſpōdame quien alguna vez tuvo algun grave ſueño: que a mi para explicar eſte verſo (lo miſmo me ſucede en otros) ſe me viènen deſde el alma haſta los labios muchas coſas que de no ſaberlas dezir ſe buelven al lugar de q̄

ſalie-

salieron; i allâ andan murmurando quexosas de A
quien [illegible] [illegible].

¶ *Estendendo nisso Febo o claro manto.* Vers. q parece tomado [illegible] de la noche el Tasso Liber. cant. [illegible] est. 60. *Ma poi quando stendendo il fosco manto.* Conviene [illegible] declarar la hora, que se dà a entender en aquel de las *estrellas quando caem.* Como disputamos largo en la est. 67. I assi dio tambien Virgilio a entender el suyo, porque dize en lo *Cadentia sydera*, al fin del 1. quando Eneas començo a hazer la relació a Dido, i dize al principio del 4. que es el fin della (como aqui mi Poeta) que era mañana, con los B propios dos terminos del salir del Sol, i de la Aurora, nombrandola a ella tambien [illegible].

Postera Phœbea lustrabat lampade terras
Humentemq; Aurora Polo dimoverat umbrã.

I al fin del sueño de Eneas con el Tibre, que es la principal imitacion, tambien haze al Sol saliendo:

Surgit, & ætherij spectans orientia Solis
Lumina, &c. Que el *spectans* es mirando al Sol. De manera, que serian dos horas antes de la mañana, quando Eneas empeçó, i esto podria tardar en la relacion; i essas podemos dar a lo mas al Rey para este sueño; con que se vè, que era cerca del amanecer, como provamos abundantemente en la est. 67.

¶ *Pello escuro Hemisferio [illegible].* El propio sueño, i la propia noche con ello viendo en esse verso. Llama Hemisferio lleno de sueño a esta mitad del mundo que habitamos, en aquella mitad del dia que es de noche: la qual procede en cada Hemisferio de la ausencia del Sol, q empieça desde que cae del Orizonte.

¶ *Veyo a manham no ceo pintando as cores de pudib* &c. Ariosto c. 12.

Et il Aurora di fior vermigli, e gialli
Venia spargendo d'ogni intorno il cielo. D

Todavia nuestro Poeta a la primera vista, en dezir que la mañana vino dando colores a las rosas, con toda la familia florida, parece que se arrima a algunos Filosofos antiguos, que juzgaron no proceder el color en los cuerpos, del temperamento de las calidades, sino de la repercussió de la luz, como sucede en el cuello de las palomas, i otras aves, de que resulto dezir Virgil. 6. *Et rebus nox abstulit atra colorem*: I Claudiano de E consul. Man.

Sit ne color proprius rerum, lucis ve repulsu
Eludant aciem. Siendo cierto, que los colores no faltan con la noche, ni se renuevan con la luz, sino que por falta de luz no pueden verse. I assi en los Poetas el bolver la luz, i hazernos ver essos objetos, q la escuridad impedia, es lo mismo que restituir los colores, i renovarlos; i esso quiere dezir el nuestro. Esto se experimenta clarissimamente en dias escuros, porque por faltar en ellos el Sol, no faltan las colores en los objetos q las tienen naturales, como en las palomas.

LXXVI.

Chama o Rey os senhores a Conselho,
e propoelhe as figuras da visam;
as palabras lhes diz do sancto velho,
que a todos foram grãde admiraçam.
Determinam o nautico aparelho,
para que com sublime coraçam
và a gente q mãdar cortãdo os mares
a buscar novos climas, novos ares.

LLama el Rey a Consejo los señores, i proponeles las figuras de la vision. Dizeles las palabras del santo viejo, que fueron a todos de admiració grãde. Determinan el apresto nautico, para que con sublime coraçon vaya la gente que mandare cortando los mares a buscar nuevos climas, i ayres nuevos.

¶ *Chama o Rey os senhores a Conselho,* &c. Imitando a Hom. Ilia. 2. adonde assi haze que Agamenon proponga a sus ministros otro sueño: *Sed is præconibus stridulis jussit edicere ad concilium crinitos Achivos*, &c. *Quos hic cum congessit, prudentem indixit sermonem*, &c. Virgilio. C 11. de Latino.

Ergo concilium magnum, primosq; suorum
Imperio accitos alta intra limina cogit.

¶ *E propoem as figuras da visam.* Assi Virgilio alli propone: *Arcibisem facio certam, remque ordine pando.* Eneas dio cuenta al padre, de la vision que tuvo de los Penates; i en el 5. la dio a sus compañeros, de la que tuvo de su padre, quando le avisò en sueños, que passasse a Italia.

Extemplo socios, primumq; accersit Acesten
Et Iovis Imperium, & chari præcepta parentis
Edocet, &c. Mas como a imitacion derechamente saliò del sueño de Palinuro, de ai tomó el D efeto: *Ac socios nequicquam sæpè vocantem.*

¶ *As figuras da visam.* Veys aqui como el P. escrivio con toda ciencia, i noticia. Dize, que el Rey soñò en la est. 68. i parte de lo que soñò en las 69. i 70. que es la primera suerte del sueño. En la 71. dize, que soñò via aquellos viejos; i es la vision, que declara aqui. En las est. 73. i 74. le habla el Ganges, i promete aquellas felicidades; que es el Oraculo, que le obligò a consultar sus ministros, como pide la naturaleza del sueño, segun explicamos en la est. 68. I de todo se ve, que supone ser este sueño misterioso, i de permission divina, i Catolico, i no Gentilico, o supersticioso o vano.

Resta saber si es licito a nuestro Poeta fingir, que un Rey Catolico dè tanto credito a un sueño, que le proponga a sus consejeros; i que ellos le admiran tanto, que por el se resuelvan a que se haga este viage, que es lo que contienen los quatro versos ultimos. Muchas respuestas tenia esto. Daremos solas dos: una, que en fingir este

sueño

sueño no entiende el P. más de aquello, que vulgarmente dezimos de lo en que mucho se piensa; que no se sueña en otra cosa; védio se declara con lo que queda en la est. 67. diziendo, que el Rey no estava un momento sin pensar en esto; i en la 68. que lo rebolvia continuo en el conceto: i los sueños ordinariamente son sobre aquello en que mucho se imagina de dia. I pudo el Poeta llamar tambien sueño, o fingirlo, en la proposicion que el Rey haria a sus ministros para este hecho, diziendoles, que siempre traia en la imaginacion la India, i el desseo de cultivar la Ley de Christo en aquellas tierras incultas, que es todo lo que vienen a contener las dos estancias en que el Poeta las descrive, i lo que habla el Ganges. La otra respuesta es, que en esto, quando fuera meramente sueño, no se contraviene a la Ley Christiana, que manda no creer en sueños, como consta de toda la Escritura sacra. porque tambien della consta, que por esse medio manifesto Dios muchas vezes su voluntad: i de la calidad de tales sueños se deve creer fue este del Rey, por ser la obra tan de Dios, como se tiene visto en la propagacion de su Ley Evangelica, que resultò de la execucion deste sueño. I que fuesse aviso del cielo, o que el Poeta lo quisiesse dar a entender, se vè claro, haziendo que hablasse al Rey el Ganges, por las razones advertidas al fin de las notas a la estanc. 74. Vease, que sirve aqui. Diolo tambien a entender con llamar otra vez aqui santo a aquel viejo; i advertir que el Rey propuso una vision santa, no vana, o supersticiosa. I cierto es, que quando Dios permite sueños con tales circunstancias, tambien dà animo para que se executen, despues de aver dado licencia para que se crean; i en particular quando los permite a tales espiritus, qual el de un Rey tan Christiano, como fue este: juntandose a esto, que el sueño salio tan verdadero, como el mundo sabe: lo que tambien haze al proposito de la hora en que el Poeta le fingiò, por ser en la que algunos Autores tienen, que el es el verdadero, como ya diximos en la estanc. 67. Tambien pudo ser, que realmente huviesse este sueño, como el del Rey Don Alonso Primero en el cãpo de Ourique: porque de la manera que en el aparecio aquel viejo hermitaño, i despues Christo realmente, dandole luego entonces el Rayno de Portugal, i prometiendole el de la India (segun mostramos en la estancia 45. del canto 3. i en la nota 1. al titulo deste Poema) pudo Dios en otro sueño mostrar a Don Manuel, que era llegado el tiempo de recibir lo que avia prometido a su antecessor, por medio de otro viejo en otro sueño. I a lo menos pudo ser que el Poeta pintò este, i en el estos viejos con este ofrecimiento hecho a Manuel, a imitacion de essotro en que aquel viejo truxo aquella nueva a Alonso, para mostrar que los aumentos de Portugal corrieron en sus principios muy por cuenta

A del cielo, como realmẽte es verdad. Advertimos con esta ocasion, que el sueño de Alonso en Ourique, quando le aparecio el viejo, fue casi por la mañana, i que apenas avia acabado de soñar, quãdo entrò un Cavallero a dezirle, que estava alli un Hermitaño que le queria hablar: i al otro dia a la misma hora le aparecio Christo, como se lo avia assegurado el viejo; i assi tambien el P. en la hora del sueño de Manuel se conformò cõ la del de Alonso. Finalmente hemos guardado para cerrar este discurso, el motivo verdadero, que el P. tuvo para fingir este sueño cõ mucho acierto.

B Ya diximos, que el con destreza usa el apropiar los sucessos de diferentes personas a una. Ioã de Barros en el cap. 2. del lib. 1. de la 1. Dec. refiere, que el Infante D. Enrique lleno de estudios, i ancias sobre este descubrimiento de que fue padre, anocheciò un dia embuelto en estas imaginaciones, como siempre: i amaneciò cõ suma priessa, mandando armar dos navios (fueron los primeros) como si aquella noche le fuera dicho, que sin mas informacion de lo que andava inquiriendo, ni dilaciõ alguna, embiasse descubridores. Dize màs, que no solo por conjeturas desta arrebatada priesa, mas por otros q̃ sus familiares notàron se publicava aver el sido exortado por Oraculo divino, a que luego pusiesse en execucion su desseo. Assi lo dize este Autor gravissimo: I nuestro rarissimo Poeta, porque no se estuviesse holgando tã ilustre memoria, la ensarçò aqui en estas Fabulas doctas, como les llama S. Pedro en su epist. 2. haziendo fingimiento en el Rey D. Manuel, lo que se tuvo por verdad en el Infante Dõ Enrique. Entre las cosas q̃ me ha de dever el curioso, halladas en este comento, esta es una. Veys aì el sueño de Manuel, i el desvelo de mi Poeta: I veasse para esto la profecia de Baruc, que truximos a los principios de la nota 1, a este Poema.

C

D ¶ *Determinam o nautico aparelho.* Virgilio en el lugar de arriba. *Cedimus Phœbo; & moniti meliora sequamur.* Alli dixo el Oraculo, i luego todos dixeron que se obedeciesse: acà propuso el Rey el sueño, que como diximos tienè una parte de Oraculo, i luego determinaron los Consejeros, que se pusiesse por obra la navegacion. Vayase con advertencia, q̃ Camoens hizo cõ Virgil. lo q̃ Virgilio con Homero. Sin Homero no diò Virgilio un passo, ni sin Virgilio Camoẽs alguno: i es igual la industria cõ q̃ Camoẽs deshizo a todo Virgil. para hazerse a si, a la cõ q̃

E Virgilio se hizo a si cõ deshazer a Homero: que esta es la grandeza de la imitacion, i lo dificil, hazer con gran industria mio, lo que se està viendo que es ageno: i es lo que a la verdad alcãçarõ solamente con perfeccion estos dos hombres: porq̃ nadie se parece a Homero, como Virgilio, i nadie a Virgilio, como Camoẽs. Quiẽ dudare desso vea el juizio q̃ hazimos deste Poema, i si no se viere esto claramente, i de otros muchos lugares destas notas: yo desisto de lo propuesto, ni quiero

se use conmigo, ni con el, de piedad, o gracia alguna, sino de justicia dura, como el arbitro no sea apasionado: porque la passion es la ecliptica de los ojos, i de los juizios: i fertil vega de disparates. De proposito hemos guardado para el fin deste sueño, que el P. fingiò en el Rey D. Manuel, uno q̃ el gran Tasso fingiò en su Gofredo, para que cōferidos sin interrupcion los lugares, se vea si nuestro gran P. ha sido imitado del en todo esto, como en otras muchas cosas q̃ apuntamos ya, i iremos apuntando en sus lugares. Aqui finge el Camoës, q̃ en este sueño aparecieron al Rey los dos viejos a incitarle, q̃ redimiesse a la Asia, o India del poder del demonio: i en el Tasso c. 14. desde el principio aparece en sueños Vgō a Gofredo, incitādole a que rescate del poder de la Maga Armida a Rinaldo, sin el qual no se podia fenecer la accion de Gerusalen, i principalmē te la selva encantada. El Cam. en la est. 67. como vimos, muestra q̃ este sueño fue junto a la mañana; cō esso mismo empieça el Tasso essotro, c. 3.

Non lunge a l' auree porte onde sce il Sole,
E cristalina porta in Oriente, &c.
Da questa scono i sogni, i quai Dio vole
Mandar per gratia a pura e casta mente.
Da questa hor quel ch' al piu Buglion discende
L' ali dorati in verso lui distende.

I ài queda tambien inclusa con gran claridad, la opiniō de que los sueños de aquella hora son verdaderos; porque a tales horas, i con tales personages en virtud, i Religion, suelen ser del cielo. El Cam. en la est. 69. dize, que al Rey en el sueño le parecia ser subido muy alto, i ver mucho mundo. El Tasso lo mismo en la est. 4 asi:

Pareagli esser traslato in un sereno, &c.
E mentre ammira in quel eccelso loco
L' ampiezza, i moti, i lumi, e l' armonia, &c.

El Cam. en la est. 71. dize, que soñava el Rey q̃ venian para el dos viejos, i le hablavan. El Tasso en la 5. lo mismo.

Ecco cinto di rai, cinto di foco
un Cavaliero in contra a lui venia, &c.

I casi que està dicho con las mismas palabras. El Cam. en la estanc. 74. haze que uno de los viejos començando a hablar se nombre: el Tasso en la misma lo propio.

Parlar li udia Gofredo, &c. Hor non conosci Vgone? &c.

En la misma el Cam. pintando los viejos, dize, q̃ eran de aspeto venerando. Asi el Tasso en la 33. pintando otro. *D' aspetto venerabil apparè un vecchio.* El Cam. en las est. 73. i 74. haze que el viejo diga, que el Rey lograrà grandes triunfos de aquellas tierras, mas que le costaràn mucha guerra i trabajos: El Tas. en la 8. haze dezir lo mismo por Vgon a Gofredo.

—— Raccolto
Ne la gloria sarai de i trionfanti
Pur militando converrà che molto
Sangue, e sudor la già tu versi avanti.

A El Cam. en la e. 75. dize, que desapareciò ligeramente la vision: el Tasso en la 19. asi:

Sparve come fumo leve al vento.

El Cam. en la misma descrive como el Rey quedò con espanto i alteracion de la aparencia: El Tas. en la propia, como Gofredo quedò asi:

E sgombrò il sonno, e gli lasciò nel petto,
Di gioia, e di stupor confuso effetto.

El Cam. en la misma dize, q̃ al despertar el Rey era ya crecido el dia. El Tas. en la 20. lo mismo.

Apre a l' hora le luci il piu Buglione
E nato vede, e gia cresciuto il giorno.

El Cam. en la 76. dize, q̃ el Rey llamo los ministros grādes a Consejo, despues de la vision, luego B luego. El Tas. en la misma, lo propio.

Venieno i Duci al solito soggiorno
Ove a consiglio siedono, &c.

El Cam. en la misma est. dize, q̃ se resolviò luego la partida de los nauegantes; i en la siguiente, q̃ el Gama era del voto de q̃ se embiassen (porq̃ uvo votos en contrario) i desseava ser el embiado. Asi el Tasso en las est. siguiētes haze q̃ se resuelva aquel cōsejo, en q̃ se vaya a buscar Rinaldo, i C q̃ vaya a esso el propio Guelfo, q̃ fue desse parecer. Finalmēte perdono otras menudencias, por dexar algo que hazer a los curiosos, q̃ desseo lean cō atencion los grādes Autores. I agora les ruego, q̃ me digan si hemos de creer q̃ el grā Tasso fue trasladado toda esta invenciō, i pensamiētos, i aun palabras? Tābien les ruego los confieran bien, i verān sin duda quanto mayor queda nuestro Poeta en todas estas estancias, aun despues de correr con el al palio en ellas un tan gran hōbre, como Torquato Tasso. Però asseguren se D los desestimadores de lo que tienen en su casa, que el Cam. no cede en nada a ningun antiguo, i que todo lo que se halla en ellos se halla en el, i que en muchos lugares los sobrepujò; i se hizo inimitable a los que le sucedieron, i que quien le huviere de igualar, ha de tener mucho de la mano de Dios, en ingenio, furor, i estudios: i que el Tasso si es màs peynado en algunos lugares, no es màs Poeta en ninguno: porque el serlo no cōsta del peyne. Esto en las locuciones que en el resto de invēciones, i afectos, principalmēte amorosos, no harà poco el Tasso quādo le iguale: i no lo haze en dos cosas q̃ son la traça: i siēdolo de Vir E gil. sin duda superior siēpre, solo Luis de Camoës se arrimò a ella cō mayor dicha: i los adornos, i episodios de manera dispuestos, que el assumpto principal q̃da mui desahogado, nadādo siēpre por encima de todo, i dexādose ver, sin pena: i en esto se quedò el Tasso muy atras, porq̃ sin duda alguna se vè ahogado el assūpto principal en sus episodios i adornos, q̃ por muchos, i grandes, vienen a ocupar la mayor parte del Poema. Creanme una vez los criticos, o mirelo biē. Dexo a parte el poco caudal q̃ muestra de erudicion, q̃ es admirable acà, i el estar narrada la acciō, como historia derecha; deviendo ser, como lo enseñò Virgilio, i lo vere-

veremos en la est. 84. Yo venèro, como se deve al Tasso, però burlome de quien piensa que el falta, adonde està Luis de Camoens.

LXXVII.

Eu que bem mal cuydava q̃ em effeyto
se potesse o que o peyto me pedia;
que sempre grãdes cousas deste geyto
presago o coraçam me prometia:
Nam sey porq̃ razam, porq̃ respeyto,
ou porque bom sinal q̃ em mi se via,
me poẽ o inclito Rey nàs mãos a cha- (ve
deste cometimento grãde, e grave.

YO que bien mal pensava que se pusiesse en efeto lo que me pedia el pecho (que el coraçon presago siempre me prometia grandes cosas deste genero) no se porque razon, porque respeto, o porque buena señal que se via en mi, me puso el inclito Rey en las manos la llave deste grave, i grande acometimiento.

¶ *Eu que bem mal cuydava que, &c.* Muestra en esto el Gama, que entre los votos que huvo sobre si se llevaria adelãte, o no, el descubrimiento destos mares Orientales, el suyo fue que si, i que su desseo era ser el descubridor, i que esse se le sátisfizo, quando el Rey le encargò este hecho, no esperandolo el, aunque su animo sẽpre le pedia ser empleado en alguna gran accion.

¶ *Presago o coraçam me prometia.* Dize, que el coraçon le adivinava aver de ser empleado en cosa semejantemente grande: quiere dezir, que se hallava con animo, i valor sobrano para una tal empresa, que por todo esso se toma el coraçon en el hombre. El Poeta en la est. 44. del canto 1. hablando del mismo Gama: *De soberbo, e de altivo coraçam.* El termino de presago queda en la 84. del mismo. Hallolo usado del Tasso en la est. 50. del cant. 4. *Del periglio si sse presago il core.*

¶ *Nam sey porque razam, porq̃ respeyto, &c.* Excelente rezelo de dezir de si representò el Poeta en el Gama, mezclãdolo industriosamente, con aver apuntado primero, que su pecho le prometia semejãte cargo; i abaxo con dezir, que a fin el Rey se le fiò de manera, que se jacta i exalta, humillãdole modestissimamente. Esta suerte de Oraciõ, diziendo, que no sabia de si, es la figura diaporesis, felizmente usada en esta ocasion, como las otras en varios lugares.

¶ *Ou porque bom sinal que em mi se via.* Dixo en el otro verso, que no sabia qual razon, o respeto avia sido la causa de que el Rey le eligiesse para esta accion; agora dize, que tambien no sabe (si a caso fue por alguna buena señal, que en el se echava de ver) qual esta fuesse. Esto alude a los juizios fisionomicos en que se lee, que los que tuvieren esta facion, o aquella; aquesto, o esto modo, se-

A rãn a proposito para uno, o otro empleo. Andava un cierto Cavaliero, gran mordedor de calidades agenas, viendo en una estancia varios retratos, entre los quales estava el de Vasco de Gama; i aviẽdole mirado con los ojos de su animo, dixo: *Bien parece que tiene cara de hõbre de mar.* Yo no hago más de referir: digo solo que lo cierto es, que la buena señal que se viò en este insigne varon, fue el valor que avia mostrado en las ocasiones que para esto se ofrecieron, principalmente de mar, como dize Castañeda l. b. 1. cap. 2. i como el propio Rey Don Manuel le dixo al tiem-
B po de entregarle la vandera desta armada, i desta accion, delante de todos los grandes de su Corte que alli se hallaron, diziendo, que esse valor, i fidelidad en el observado, i sus calidades antiguas le obligavan a fiarle esta hazaña. De modo, que confessando el mismo Rey que se la fio, que estas son las señales porq̃ se la fiava, claro queda que essas son, i que el Poeta le hizo dezir modestamente, que no sabia quales eran. I assi (es menester, que lo digamos otra vez) si el Gama tenia rostro de hombre de mar (logrese el dicho referido) devia ser el verdadero Neptuno, que felizmente pudo passearse por la inmensidad del
C Oceano: i no le està mal a Vasco de Gama, que se parezca a una Deidad maritima, que a la verdad semejantes varones, no ay duda que son singularmẽte dotados de aliẽto divino: i esto le hòrra mas al Gama que su nacimiento, por mas que aya sido, como fue, de lo ilustre de Portugal: i esse aliento le devia ver en los ojos, i en el rostro, el Rey, quando le eligiò, ademas de las otras calidades por el referidas; i de que su padre ya estava nombrado por el Rey Don Iuan para esta misma accion, i avia muerto sin ir a ella, como el Rey sin darle fin. I tambien pudo aver en el al-
D gun dicho, o hecho, que obligasse a conocer, que solo el era para esta accion; como sucediò a Don Pedro de Meneses, que quando el Rey Don Iuã el Primero ganò a Ceuta, siendo todos de parecer, que se desmãtelasse, porq̃ ninguno mostrò animo para quedar en ella, dixo intrepidamente: *Yo solo con este palo* (hallavase con uno en la mano) *la defenderè de todo el poder de Africa.* I viendo el Rey esta animosa resolucion, i ofrecimiento, se la entregò. i en aquel palo que permanece, i se conserva justamente, juran todos los Capitanes de Ceuta la fidelidad, quando entran en su
E govierno: porque como Don Pedro hizo con obras heroycas, que no pareciesse arrogãcia aquel dicho, justo fue, que el palo quedasse por testigo del, i dellas, i mereciesse ser baston de aquella valiente mano, para honrar las que le sucedieron. I estas son las fisionomias que se ven en semejantes hõbres, para fiarseles semejantes cosas. I por si alguno dessea saber qual era aquel rostro, q̃ pareciò de mar a aquel Cavaliero, era õ era grãde, i más roxo que blanco: la frente espaciosa, las

cejas gruessas; los ojos grandes i vivissimos; la nariz gruessa, i bien formada, los labios tambien gruessos; la barba casi bipartida, negra, muy poblada, i larga; los bigotes la acõpañavã colaterales, caidos ayrosamente: i todo esto con una union venerable se està haziendo respetar, aun en la misma pintura. De la grandeza del cuerpo no me consta. Diremos más algo de sus calidades en la estancia 144. del canto 10. I agora solo digo, que el motejar semejantes varones famosissimos, por acciones más que humanas, qual fue esta del Gama, i tocar en su calidad, aun quando ella no sea tan limpia, como la deste Heroe, no lo haze, sino quien no la tiene limpia, ni de nacimiento, ni de juizio, ni de acciones: porque quien las tiene, como el Gama, tiene por patria el cielo, por padre el Sol, i por blason la gloria inmensa: i quien las tiene viles, aunque parezca hijo del Sol, es terrigena, indigno hasta de la primera vida, i nacio para ludibrio, i olvido eterno.

¶ *Me poem o inclito Rey na mão a chave, &c.* Metafora usada de los grandes. El Poeta en sus Rimas, cancion 10.

Onde hũa, e outra chave
Esteve de meu novo pensamento.

Dante en el cant. 13. del Infierno.

Io son colui che tenni ambo le chiavi
Del cuor di Federigo: &c.

Petrarca frequentemente. Sirva sola la cancion 15. por parecerse más a este lugar del P.

Del mio cor donna l'una, e l'altra chiave
Havete in mano, &c.

Dominico Veniero soneto, que comiença: *O che bello, &c.* ——*Questa che ha di mia vita in man la chiave.* Assi M. Pietro Gradenico soneto: *Io songia, &c.* Assi el Parabosco en el Dialogo de Ercolane, i Bargeo. Ariosto en el principio que dio a su Orlando (i hallareys en sus rimas) en tercetos.

——*Voi che del mio ingegno*
Occhi miei belli havete ambe le chiavi.

Confessamos no aver encontrado esto en los dos Maestros de la Poesia, i que por esto creemos, que estos Autores lo imitaron del Maestro de la Iglesia. *Et tibi dabo claves Regni cœlorum:* Significando en las llaves el poder comunicado: i de ai devia tener origen el uso de la singular merced, que los Reyes de España hazen, a los más confidentes, de una llave de su quarto. Però creemos, que nuestro Poeta ahondo más al usar aqui de la llave, i que esso mismo devian discurrir los Principes que dieron primero essas llaves a sus confidentes; porque hallamos, que la fidelidad se pinta vestida de blanco con llave en la mano derecha, i a los pies un perro: i que assi como aqui por la fidelidad la llave; creyendola el Rey del Gama en essa accion, jurando a el Gama al Rey: i assi quando le entregò este hecho,

A le tomò el juramento de fidelidad sobre la vandera que le dio, en que estava bordada la Cruz de la Orden Militar de Christo: i llevò esta insignia, porque debaxo del nombre de Christo, i desta su Orden Militar se hazia este descubrimiento, assi como el Autor del avia sido el Infante Don Enrique Maestre della. I deste modo quedò siendo este juramento en essa Cruz, la llave de Cruz que el Poeta dize se le entregò, por ser la mejor forma de llave esta. Tambien pudo aludir el Poeta a la imagen de la providencia, que se pinta con dos rostros (segun Cesar Ricia) i un timon en una mano, i dos llaves en la otra: las quales, dize el, enseñan que no basta con

B tener las cosas, sino obrar para conseguir la perfecion en actos gloriosos; i que las llaves demuestran todo aquello que es instrumento de las acciones convenientes en el mundo, i que abren los labirintos fabricados sobre la dificultad de la vida humana: i como el Poeta supone, que en el Gama concurria todo esto, como se vé por todo el Poema cuydadosamente (con singularidad en toda la estancia 89. del cant. 8.) le pinta aqui

C con las llaves en la mano; como si dixera, que el Rey Don Manuel en el nombrar el Gama, entregò a la misma Providencia, como a tal accion convenia. I aunque es propio de los Poetas la exageracion de las cosas, i particularmente del Heroe que derechamente cantan, suponiendole como el deve ser, aunque no aya sido tal, esto es cierto que Vasco de Gama cumplio enteramente con las obligaciones de su cargo; i mostrò que tenia las partes que el podia pedir. Verdaderamente digo, que tambien sin atender a erudiciones estu-

D vieran bien usadas aqui las llaves; porque el Rey Don Manuel embiava Vasco de Gama a abrir nuevas puertas para passar a la India, las quales estavan cerradas desde los fundamentos del mundo. Agora no quiero passar en silencio lo que dize Castañeda, lib. 1. cap. 2. Dize, que el Rey Don Manuel tenia nombrado a Paulo de Gama para este descubrimiento, i el se escusò por enfermo, i pidiole, que nombrasse a su hermano Vasco, que aunque más moço, tenia talento i fuerças para tal trabajo; i que el le acompañaria para aconsejarle. Vino el Rey en ello. Damian de Goes dize, que Vasco pidiò al Rey que le diesse

E por compañero a su hermano: i nuestro Poeta que el de su voluntad quiso serlo, como veremos luego.

LXXVIII.

E com rogo, e palabras amorosas,
q̃ e hũ mãdo nos Reys q̃ a mais obriga;
me disse: As cousas arduas, e lustrosas
se alcançam cõ trabalho, e cõ fadiga.
Faz as pessoas altas, e famosas,

a vi-

a vida que se perde, e que periga:
q̃ quãdo ao medo infame nam se rẽde,
entam, se menos dura, mais se estende.

I Con ruego, i amorosas palabras, que es un mã dato en los Reyes, que obliga a mis, me dixo. Las cosas arduas, i lustrosas se alcançan con trabajo, i con fatiga. La vida que peligra, i se pierde, haze famosas, i altas las personas. Porque quando ella no se rinde al miedo infame, entonces se estiende màs, si dura menos.

¶ *E com rogo, e palabras amorosas.* Semejãtemente en la estancia 49. del canto 6. Pinta aqui el Poeta el modo con que deven mandar los Principes; rogando, i no hiriendo, si quieren ser servidos con amor; siendo cierto, que en lo que se sirve sin el, nunca ellos medran mucho. I es bien dissimulada imitacion de Virgilio, quando en la Georgica 3. dize, que cantava mandado blãdamente de su Principe: *Tua mollia iussa, &c.* de que parece resulto la perfecion de sus escritos.

¶ *Que be hum mãdo nos Reys, que a mais obriga.* Quiere dezir, que quando los Reyes mandan con ruegos, obligan a que el mandado haga aun màs de lo que deve, i puede: porque añade nuevos alientos aquella suerte de mandar al desseo de obedecer. El llamado, de los viejos de Portugal, Platon Portugues, sentencioso, però tosco Francisco de Sà de Miranda, en el soneto 1. al Principe D. Iuan, rogado del que escriviesse, i le embiasse sus escritos.

A Principe tamanho cujo rogo,
e mais aos seus, inda be mais que mandar,
que posso eu a. fazer se nam passar
pella agoa, pello frio, o pello fogo? &c.

Todavia quando le llamo tosco, no me dexa de ser venerable: i assi es para mi, como los viejos descritos de mi P. para el Rey D. Manuel, los quales eran (en la est. 71) *de aspeyto, inda que agreste venerando.*

¶ *As cousas arduas e lustrosas se alcançam cõ trabalho.* Alude al camino de la virtud, que es fragoso, aspero, i duro de seguir: però en la cumbre, o remate del, es infalible la gloria, i fama heroyca. Ver desto en la est. 90. del c. 9.

¶ *Faz as pessoas altas, e famosas a vida que se perde, &c.* Virgil. lib. 2. *Pulchrumque mori succurrit in armis.* I en el 10. *Sed famam extendere factis; hoc virtutis opus.* B. Tas. Florid. c. 16. *Che per gloria acquistar sprezza la morte.* I tambien sirven estos lugares al ultimo verso, como luego se verà.

¶ *Que quando ao medo infame nam se rende.* Assi dize desta suerte de miedo, Ercilla c. 5. *Mirad que el miedo infame, &c.* Ver sobre este miedo lo que diremos sobre la est. 80. verso 5. del c. 6. I la verdad es, que las hazañas heroycas todas

A son hijas de la osadia prudente (i aun es mejor ser osado con imprudencia, que prevenido con miedo) el P. c. 9 est. 83.

Porque dos feytos grandes da ousadia
Forte, &c. Verlo allà: el mismo Sà de Miranda ai citado, carta 4. cop. 4.

Dizem dos nossos passados
que os maes nam sabiam ler:
eram bons, eram ousados.

¶ *Entam se menos dura mais se estende.* Esso suena el 4. verso de la est. 64. del c. 3. Tasso Conquist. lib. 20. est. 16. *Stender virtu congli animo*
B *si fatti.* Esto es, que quien vive mucho sin obrar mucho, vive poco: porq̃ no ay memoria del despues de muerto: i quien vive poco, porque arriesga la vida, i la pierde en obras grandes, vive mucho màs con la fama despues de muerto.

LXXIX.

Eu vos tenho entre todos escolhido
para huma ẽpresa qual a vos se deve;
trabalho illustre, duro, e esclarecido,
o que eu sey, que por mi vos serà leve.
Nam sofri mais: mas logo. O Rey sublime
C a vẽturarme a ferro, a fogo, a neve
he tã pouco por vos, q̃ mais me pena
ser esta vida cousa tam pequena.

V Os os tengo escogido entre todos para una empresa, qual se deve a vos mismo. Trabajo ilustre, duro, i esclarecido: lo que yo se os serà leve por mi. No sufri mas: antes luego le interrumpi, diziendo. O Rey sublime! el aventurarme yo a hierro, a fuego, i nieve, es tan poco por vos, que màs me pena ser una cosa tan pequeña
D esta mi vida.

¶ *Eu vos tenho entre todos escolhido, &c.* Yo ruego a los colericos, i a los presumptuosos, i a los cuerdos tambien, que se detengan a ver el fuego vivo del amor, del mandar del Rey, i del obedecer del Gama, en esta est. i veran una cosa que solamente pudo encender el aliento de tan insigne furor, i espiritu Poetico, como el de Luis de Camoẽs. Notese primero el peso de las palabras del Rey, que comiençan en el verso 3. de la est. passada, q̃ fenecio cõ tres sentencias graves, i Regias, endereçadas a elevar el animo del Gama
E al peligro, q̃ era el fin de la platica: i creciẽdo agora la persuasiõ, le dize otras 3. cosas endereçadas a mostrarle lo q̃ le deve: una, porq̃ le eligiò para esta empresa entre todos, i diziendolo delante de todos: otra, que ella por su grandeza es propia para el; diziendole deste modo, que lo lo es el para ella: i otra, que aunque le dà trabajo duro, tãbiẽ le dà en su pecho un amor grãde: q̃ esto valen aquellas palabras: *O q̃ eu sey, q̃ por mi vos serà leve:* como si dixera: deveys lo a lo que

 que-

quiero, i estimo: assi ē cō tres sentencias le acordó el Rey lo q̃ se devia a si propio; i cō tres razones lo q̃ le devia a el. De la energia desta platica se vea lo dicho en la e. 78. El primer verso es sacado de la platica q̃ el Rey D. Manuel hizo a todos los Cavalleros, quādo entregó este trabajo al Gama, estādo el presente, como lo refiere Barr. Dec. 1. lib. 4. cap. 1. *E tēdo eu na memoria, como Vasco de Gama, &c. Eu o tenho escolhido para esta ida, como leal vassalo, e esforçado Cavaleyro, merecedor de tam hōrosa empresa. &c.* con otras palabras honrosas. Castañeda tambien lo refiere a su modo, lib. 1. cap. 2.

A ¶ *Escolhido para hūa empresa qual a vos se deve.* Palabras del Principe al vassallo, q̃ podiā infundir osadia, i ardimiento, al mismo temor, i frio, quāto i màs al animoso coraçō del Gama.

B ¶ *Trabalho, ilustre, duro, esclarecido.* Cada epiteto q̃ dio a aquel trabajo, està produziēdo desseos de embestir con el; digo en quien no los tēga solo de morir, comer, i motejar, sin obras ilustres, a quien las executa: de que no ay falta. El *duro* saliò de Virgilio Georg. 2. *Durus uterq; labor*: nuestro P. ya lo dixo c. 2. est. 112.

¶ *O que eu sey, que por mi vos serà leve.* Estas son palabras de amigo igual en puesto, i calidades, que no de Rey a vassallo; i bastantes a mover las peñas: i por esso sucede lo que se sigue.

¶ *Nam sofri mais, &c.* Notese, otra vez digo, i se venere, i se admire, la industria. Persuadia el Rey cō aq̃llas fortissimas sentēcias, i razones; i pareciēdo al Gama, q̃ iva a dezir mìs, de puro rēdido a lo dicho, cōfirmādo la grādeza del dezir, casi antes q̃ acabe el Rey, rebiēta el pecho, i en la boca del Gama el rēdimiēto del coraçō, de la voluntad, i de la vida. *No sofri màs; mas luego. O Rey &c.* Cada palabra es una imagē de la impaciēcia en el Gama para ofrecer al Rey lo q̃ pedia; como q̃ se cāsava de q̃ le dixesse màs, i de la inudacion de animo q̃ produxo en su pecho aq̃lla fuerza de dezir, i de mādar, cō q̃ rebētava por darle salida por la boca, explicādo su obediēcia. Verdaderamēte no sabemos explicarlo de la manera q̃ nos lo haze cōcebir la imagē de tales palabras, i afetos. Excede, sin duda a Virgil. aunq̃ le imita, quādo Anchises en Troya dixo, q̃ navegassen (lib. 3.) todos subito, brotādo animos obedecieron. *Sic ait & cūcti dictis paremus ovātes* I en el 8. quādo Hercules viò los intentos grandes de Caco.

Non tulit Alcides animis, seque ipse per ignem
Præcipiti iecit saltu. I finalmēte mejor antes en el 1. quādo Venus no pudiendo oir màs lastimas a Eneas: *nec plura querētē passa Venus, medio sic interfata dolore est, &c.* Trasladado de Stac. Theb. 2. quādo el Rey Tebano, oyē lo lo q̃ se dezia ... para colera. *Nō ultra passus &c.* q̃ es esso, *No sofri mas, &c.* Como si las palabras del Principe ... , i el coraçon del vassallo polvora a que el se llego, assi parece esto.

¶ *A ferro, a fogo, a neve.* Parece q̃ està dicho cō Si de Miranda en esse lugar q̃ dexamos sobre la est. passada: semejātemēte en la est. 104. I son estas palabras parte de las q̃ el Gama dixo en el omenage q̃ hizo en las manos del Rey despues q̃ passò lo referido arriba de Iuā de Barros: *E que por todos os perigos de agoa, fogo, e ferro, sempre guardarey esta bādeyra a te morrer por ella:* Por q̃ tenia el Rey sobre las manos tēdida la bādera de la Cruz de la Ordē de Christo sobre q̃ el Gama tenia puestas las suyas, jurando. I cada palabra de aq̃llas, *hierro, fuego, i nieve*, es una imagen de lo q̃ ya el Gama sabia aver de hallar en esse viage: hierro por las armas ē se le aviā de oponer en diferētes partes, como sucedio: fuego por los climas abrasados del Sol por donde avia de passar: nieve por los frios q̃ le aguardavā en otros q̃ participā de las inclemēcias del Sur: i a esto aludio el P. quando hizo dezir al mismo Gama lo q̃ contienen los ultimos versos de la est. 67. del cant. 8. veasse.

¶ *He tam pouco por vos, q̃ so me pena ser esta vida cousa tam pequena.* Finalmente continuado este ofrecimiento, i pesar, de q̃ su vida no sea mas de una para ofrecerla a tal Rey, q̃ el mādar amoroso de los Principes, obliga a que los vassallos obrē màs de lo que ellos mismos son obligados, como explicamos sobre el verso 2. de la est. 78. pues el Gama cūpliendo cō ofrecer su vida, i resignar su voluntad, dessea màs vidas para ofrecerlas en virtud de aquel genero de mandato.

¶ *Por vos.* Cōfiessa el Gama lo q̃ el Rey dixo: *Por mi vos serà leve*: como si dixera: No sentirè este peso, porq̃ me le poneys vos: o porq̃ es vuestro: es lo de Eneas a su padre, quando le queria tomar en ombros: *Nec me labor iste gravabit.*

LXXX.

Imaginay tamanhas aventuras
quaes Euristeo a Alcides inventara;
o Leam Cleoneo, Arpias duras,
o Porco de Erimanto, a Hydra brava.
Decer enfim às sōbras vans, e escuras
onde os campos de Dite a Estige lava;
porq̃ a mayor perigo, a mòr afrōta(ta.
por vos o Rey! o esprito, e carne he prō

IMaginad aventuras tan grandes quales Euristèo, inventava a Alcides: el Cleoneo Leō; las duras Arpias; el puerco de Erimāto; la brava Hydra: baxar al fin a las vanas, i escuras sombras, adonde la Estige lava los cāpos de Dite: porq̃ a mayor peligro, a afrenta mayor, por vos, o Rey, es pronto el espiritu; i aun la carne es pronta.

¶ *Imaginay, &c.* Dezir de la est. 89. del c. 5. Dize agora el Gama al Rey con gran propiedad, al embiarle a estos peligros, que invente quātos qui-

quisiere, i le embie a ellos, como el Rey Euristeo hazia con Hercules, porque serà obedecido con prontitud, aun en otros mayores que estos.

¶ *Quaes Euristeo a Alcid &c.* Este lugar llegado a essotro en el 8. de Virgilio nos muestra bien, que por alli anduvo nuestro Poeta en esta respuesta. —— *Vt duros mille labores Rege sub Eurystheo, &c.* I assi lo cierto es, q̃ tambien de aqui saliò el *trabalho duro*, de la est. 79. que nos parecia de la Georg. como allà diximos. La fabula, arrebatadamente, es que Euristeo Rey tirano de Mycenas por destruir a Hercules (a ruego de Juno) le mandava acometer imposibles: entre ellos fueron los que se siguen, tambien con brevedad.

¶ *Leam Cleoneo.* Con Lucano lib. 5. *Ille Cleonæi proiecit terga leonis*: I es derechamente el animal Nemeo, que dirà en la est. 2. del c. 5. porq̃ del bosque Nemeo era el Leon, i el estar este bosque vezino de Cleona, le hizo llamar assi.

¶ *Arpias duras*: diremoslo en la e. 89. del c. 5.

¶ *Porco de Erimanto.* Llamavase assi la selva en que andava un javali fiero, cuya muerte fue una de las hazañas de Hercules. Limpiamente està dicho, *puerco*, i aun sonantemente.

¶ *Hydra brava.* Es aquella serpiente notoria que andava en la laguna Lerna; i esso quiere dezir Hydra cosa de agua.

¶ *Decer enfim às sombras, &c.* En la est. 51. del c. 1. en la 89. del 5. en la 148. del 10. Entiēde baxar al infierno (por allà diremos desto màs de espacio) assi como se dize lo hizo Hercules, i Eneas, i Peritoo, i otros que los Poetas por exageracion de valor fingieron aver baxado al infierno: esso ofrece el Gama al Rey.

¶ *Onde os campos de Dite a Estige lava.* Perifrasis del infierno, entendido por Dite, que es lo mismo que Pluton, a quien tocan essos destritos del infierno, a que llama campos, aludiendo a los Elisios en que ay la Stigia; laguna por la qual juravan los Dioses.

¶ *Por vòs, o Rey!* Como el Rey le dixo en la est. passada, *Por mi, &c.* segun advertimos en la nota ultima, haziendo singular aprecio della: dixo allì, *Por vos, &c.* i buelvelo aqui a repetir con la misma ponderacion.

¶ *O espirito e carne, he pronta.* Petrarca son. 174. *Lo spirito è pronto, ma la carne è stança.* B. Tasso son. del lib. 2. *Lo sprito è pronto.* El Varqui fol. 58. *Lo sprito è pronto, ma la carne, &c.* De creer es, que todos anduvierō en el cap. 16. de S. Matth. *Spiritus promptus est, caro vero infirma.* A lo menos el Petrarca que lo dixo primero, de quien tantos tomarō tanto. Trasladolo el Tasso Conquist. lib. 8. est. 132. Nuestro P. quiso acompañar, desviandose dellos en esto, la osadìa del espiritu con la de la carne, o mostrar espiritosa aū la carne, no solo en virtud del Real termino de mandar, con que le mandò el Rey (si bien conociendo la fragilidad della, dixo, le pesava de ser la vida cosa tan pequeña para darla en cambio de tal suerte de obligar, con los fundamentos que ya apuntamos) sino con la memoria de lo que dixo en la est. 1. deste Poema, que la gēte Portuguesa en esta accion, hizo màs de lo que se esperava de fuerças humanas; i esto es agora aqui el estar prōta la carne, q̃ siempre es timida.

LXXXI.

Cō merces sumptuosas me agradece,
e com razoēs me louva esta vontade;
que a virtude louvada vive, e crece,
e o louvor altos casos persuade.
A acompanharme logo se offerece,
obrigado de amor, e de amizade,
nam menos cobiçoso de hōra, e fama,
o charo meu irmão Paulo da Gama.

AGradeceme esta voluntad con sumptuosas mercedes; i me la alaba con razones; que la virtud alabada crece, i vive; i el loor persuade casos altos. Luego se ofrece a acompañarme el caro hermano mio Paulo de Gama, obligado de amor, i de amistad; i no menos codicioso de fama, i honra.

¶ *Cō merces, &c.* El Rey viēdo la animosa resoluciō del Gama, acetòla, haziēdole Reales mercedes; i Paulo de Gama su hermano, codicioso de tener parte en aq̃lla gloria, acōpañòle por la razō q̃ vistes al fin de la e. 77. Castañeda lib. 1. c. 2. dize, q̃ las mercedes fuerō una Encomienda, i ayuda de costa para apercibirse: i entōces era la mayor merced q̃ se hazia: agora no fuera cōsiderable, porq̃ cada uno a q̃ el Rey embia oy de una sala a otra, no se halla remunerado cō menos de un Condado, o cosa semejante.

¶ *Merces sumptuosas.* Epiteto de Maestro fue el de sūptuosas a las mercedes: i es el termino retorico, llamado catachresis, o tambiē metalesis, parte del tropo metonimia, declarādo cō la propiedad de una cosa, la de otra diferēte. Sumptuoso se dize propiamēte de un edificio de gran costa, i con elegācia de mercedes valerosas, que esso quiere dezir: ya en sus rim. Egl. 1. dixo. *Toda alegria grande, e sumptuosa.*

¶ *Me agradece.* Devē mostrarse agradecidos los Reyes, no solamente a las obras, sino a los animos, quādo son tales, como el expressado aqui del Gama, no solo cō palabras, sino cō dadivas. Pareciosele en la acciō, i excediòle en ellas Felipe Quarto, como su heredero, en la ocasion de la perdida de la Baìa; porque sabiendo del animo con que los Portugueses se disponian a passar a su recuperacion, les hizo mercedes, que aun para despues de recuperada eran grandes: mereciendolas algunos menos que Vasco de Gama, antes, i despues. De manera, que el gran Rey D. Manuel, i el inmenso Monarca Felipe, imi-

tandole, i venciendole en la imitacion, enseñarō a los otros Principes, que ay animos que hā de ser premiados, como hechos; asi como ay hechos, que valen menos que algunos animos.

¶ *Bem rezoens me louva.* Tambien le dixo el Rey algunas palabras de alabāça, despues de hazerle aquellas mercedes: al revès de otros en que vienen primero las palabras a vezes secas: que ay Principes que piensan que sus palabras, i risas son haziendas, muy contra la atenciō con que el Poeta aqui llama premios a las mercedes; i alabanças a las razones.

¶ *Que a virtude louvada vive e crece.* Sentētia de muchos Autores, i notoria de Ouid. *Laudataque virtus crescit,* con las mismas palabras: i el *louvada*, o alabada aqui vale premiada: que deste modo se corresponde este verso con el primero, en que cōfiessa recibiò mercedes: i el quarto con el segundo, en que dize fue alabado: i de otra manera avria repeticiones escusadas.

¶ *E o louvor altos casos persuade.* Pudiera traer aqui muchos exemplos sacros, i profanos, de quantos hombres alabados de sus Principes en acciones grandes, las mejoraron. Contentaréme con dezir, que hasta los animales brutos obran más viendose alabados, como es el Elefante, que se ioçanea con la alabança, i se averguença con el oprobrio, conocidamente.

¶ *Obrigado de amor, e de amizade.* Veys aqui como la amistad, i el amor son cosas distintas. Sirva esta seña a los curiosos para discurrir, i estudiar el punto: porque vamos con proposito de no gastar tiempo, más que en mostrar dos cosas, la imitacion, i el entendimiento. Veremos solo, que este estilo aqui, aunque parezca menor, viene de industria, por ser proporcionado a lo de q̄ habla el Gama: advirtiendo, que el amor de Paulo se entiende para con el Rey, i la amistad para con su hermano: aquel devido, como vassallo fiel; i esta mostrada como amigo, i pariente en tal grado: porque esta la ay de igual a igual, i aquel entre los desiguales, con la diferécia que puede ver el curioso en Leon Hebreo: i yo tratè algo en uno de mis discursos Morales, i Politicos. El verso tiene semejante en Ercilla capt. 15. *I de amistad, i deudo comovido.*

¶ *Cobiçoso de honra, e fama.* Estava Paulo de Gama, hermano de Vasco, lleno de codicia, de fama, i nombre, al verle acetar un hecho tan propio para ganarla, i expusose al trabajo con que se consigue esto que codiciava: obligacion de los hombres en quanto pudieren. Dezimos obligacion, porque quien falta a ella, principalmente en las cosas de la Ley, Patria, i Principe, i amparo de su casa, i de los necessitados, es castigado en el otro mundo, como el que procedio malignamente. Por esto Dante al entrar en el infierno, dize, que luego a la entrada està el lugar en q̄ son punidos los que fueron, ni buenos, ni malos, como perniciosos neutrales, que Dios no quiere tengan parte en su gloria. *Deleantur de libro viventium, & cum iustis non scribantur.*

¶ *O charo meu irmão Paulo de Gama.* Llaneza de verso, i estilo con que el Poeta explica la que deve aver entre amigos, i hermanos: i avia mas para esto la razon que se hallarà al fin de la estancia 77.

LXXXVIII.

Mais se me ajunta Nicolao Coelho,
de trabalhos muy grande sofredor;
ambos sam de valia, e de conselho,
de experiencia em armas, e furor.
Là de manceba gente me aparelho,
em que crece o desejo do valor;
todos de grande esforço: e assi parece
quem a tamanhas cousas se offerece.

Mas se me junta Nicolao Coello, muy gran sufridor de trabajos. Ambos son de valor, i de consejo: de experiencia en armas, i furor. Ya de manceba gente me aparejo, en quien el desseo del valor crece: Todos de gran esfuerço: i lo parece assi, quien se ofrece a tan grandes cosas.

¶ *Mais se me ajunta Nicol. &c.* Todo es imitacion de Virgil. lib. 2. Refiere el Gama, que luego que su hermano le viò resuelto a hazer este viage, se ofreciò a acompañarle, i tambien Nicolao Coello. Eneas de los que se resolvieron a ir tras el, quando acudiò al incendio.

In flammas, & in arma feror, &c
Addunt se socios Ripheus, & maximus armis
Iphitus, &c. I và nombrando otros.

¶ *De trabalhos muy grande sofredor.* En lo q̄ pedia no tan gran trabajo como este, hombres señalados en sufrirle. I es grande elogio este de Nicolao Coello, merecido de un tal Cavallero, i que lo mostrò bien, quando entrò de buelta en el puerto de Lisboa solo, porque aviendole apartado de Vasco de Gama una tormenta, i pensando que le traia delante, quando en el puerto supo, que el se quedava atras, subito hizo bolver la proa a la barra para ir en busca de su Capitan abraçandose mas con un nuevo trabajo de tan poco gusto, que con el dulce descanso de su casa, de que avia llegado a ver la puerta, i con el alboroço de hablar a su Rey, con tan felices nuevas como le traian; però alcançandole un mādato Real no executò lo que le pedia su animo incansable; i callando las velas suspendio el intento.

¶ *Ambos sam de valia, e de cons. &c.* Con gran cuydado haze aqui el Poeta, que siendo Paulo de Gama hermano de Vasco General desta flota, se iguale el con Nicolao Coello, mostrando, que el superior justo no ha de hazer acetacion de personas por respetos de sangre, i amistad, ni otros algunos.

¶ De

¶ *De valia, e de conselho, &c.* Ariosto cãt. 10. A
—— *I. fior de li gagliardi*
Di consiglio, e d'ardire, &c. El Tasso en su Conquist. c. 1. est. 83. *Cavalier di gran forza, e di consiglio.*

¶ *De experiencia em armas, &c.* Las mismas palabras del lugar de Virgilio, que queda arriba: i por la cuenta Paulo, i Nicolao ya aviã servido militarmente al Rey, i bien. I assi no puedo dexar de advertir la ventaja, que este descubrimiento hizo a otros en la calidad de las personas, porque en nacimiento eran Cavalleros conocidos: en acciones logravan ya fama honrada, i eran estimados de su Principe. Vease lo que diremos en la est. 45. del c. 7. B

¶ *Iá de mancebagente me aparelho.* Aunque esta empresa era tan ardua, que casi todos la temian, al ver que personas tã señaladas, como las tres ya nombradas, se exponian a ella, luego cobraron animo muchos para irse tras ellos: tanto puede el exemplo de los grandes coraçones. I tambien este concurso de gente es a imitacion de Virgilio, quando Eneas dava cuenta de como se prepararon para la navegacion, lib. 3. *Cõtrahimusq; viros, &c.* I el *mancebagente,* salio del 5. *Virisque iuventa, &c.* Ha parecido a los que no saben mas de pensar en lo sucio, que el epiteto de manceba fue baxo, porque se acuerdan de que ordinariamente quiere dezir concubina; pero aqui està por *iuvenilis* (o el *iuventa* de Virgilio, que ai queda) cõ gran acierto: esta es la gracia particular de quien sabe, dezir mil vezes cõ palabras ordinarias extraordinariamente; i esto confiessan no saber obrar los que censuran a quiẽ lo supo: Ademas desto, era voz politica de entõces, como lo veremos en el elegante Barros, del lugar que irà en la 85. describiendo el mismo acto: I manceba se llama en las Leyes de Castilla, a la donzella moça; como vulgarmente al hõbre moço se llama mancebo: i mundana tambien es voz que sirve mas en lo profano; i Iuã de Mena la usa en la descripcion de la estera, assi: *Con toda la otra mundana maquina*: Ver lo dicho sobre el verso 6. de la estanc. 52. del cant. 2. i sobre ser aqui adjetivo el manceba, lo que irà en la 29. del 5. C D

LXXXIII.

Foram de Manoel remunerados,
porq̃ com mais amor se apercebessẽ;
e com palabras altas animados
para quantos trabalhos succedessem.
Assi foram os Mynias ajuntados
para que o veo dourado cõbatessem,
na fatidica nao, que ousou primeyra
tentar o mar Euxino aventureyra.

Fueron remunerados de Manuel, porque se aper-

cibiessen con mas amor: i animados con altas palabras para quantos trabajos sucediessen. Assi fueron juntados los Mynias, para q̃ combatiessẽ el dorado vellon, en la fatidica nave, que aventurera osò tentar primera el mar Euxino.

¶ *Foram de Manoel remuner. &c.* Continua lo que dixo en la est. 81. de que el Rey hizo mercedes al Gama, i a los que ivan con el; i enseña en esto, que no se han de hazer solamente a los Generales, como veremos en la estanc. 48. i 85. del cant. 9. sino a todos los que trabajan: i assi el Rey hizo mercedes a todos; refierelo Castañeda lib. I. cap. 2.

¶ *Porque com mais amor se apercebessem.* El Rey mostroles su amor en hazerles mercedes; imitando a Dios, de quien dize la Escritura: *Sic dilexit mundum, ut unigenitum Filium suum daret, &c.* De manera, que la dadiva fue testimonio del Amor; i el Amor es predeccion de la dadiva: i ella es la verdadera armonia; que en faltando disuenan los animos.

¶ *E com palabras altas animados.* Teneys aqui dos ponderaciones: una, el insistir el Poeta en poner en segundo lugar las palabras de alabança, poniendo el primero las dadivas, como en la est. 81. por las razones que alli apũtamos: enseñando constantemente, que palabras buenas de los Principes, si vienen con dones, son guarnicion, i adorno dellos; i si sin ellos, no son de mas sustancia que las flores en las piãtas, porque las flores no son fruto, sino señas del. Pareceros q̃ estos premios imitan los de Eneas en el 5. Veãlo, si quieren, los curiosos; que yo en no hallando testimonios evidentes de la imitacion, no me derramo en copiar lugares. La otra ponderaciõ es, el dezir, *Palabras altas.* El Tasso Liber. c. 6. est. 18. *Con parole magnifiche.* Quiere dezir, grãdes, Reales, soberanas palabras: i muestra, que los Reyes no deven tener apocadas, ni aun las palabras, quanto i mas las manos: ya obrò assi el Poeta en la est. 102. del c. 2.

¶ *Assi foramos Mynias ajuntados.* Gentes de Thessalia, que con premios, buenas razones, i tratamientos, fueron obligados por Iason a acõpañarle en el viaje que hizo a Colcos, para ganar aquel decantado vellocino de oro: hazaña que le encargò el Rey Pelias.

¶ *Fatidica nao.* Entiende la nave Argo, que fue la primera que passò aquel mar: i llamala faticica, porque fatidico quiere dezir cosa que dize los Hados: i la nave Argos no solo se hizo por orden de Palas, i era hecha de las enzinas de la selva Dodonea (adonde Iupiter tenia Templo, i Oraculo, hablando por el medio de dos palomas que alli bolavan, de que se les dio el epiteto de Dodoneas) sino que las propias enzinas hablãvan tambien: i por ser la nave labrada dellas tãbien hablava: i por esto principalmente la llama el Poeta fatidica: i assi llamo Seneca a la madera della: *Quercus Lonc.J. ... mihi fatidica, &c.* E

I del hablar della Claudiano en Stilic. *Arbore præsaga tabulas animasse loquaces.* Agora pues mi Poeta compara a esta nave las nuestras, diremos, que lo fatidico toca, a que si ellas no erã hechas del mismo Oraculo, o enzinas, eran lo de enzinas que tienen esse epiteto: i por orden del Oraculo que el Hado, o providencia divina, explicò al Rey Don Manuel por el medio del Gãges, como queda en la est. 76. I si tambien allà eran Oraculo las palomas, acâ fue auxiliadora otra Paloma superior, que es el Espiritusanto, figurado en ella. como vimos en la nota 1. al titulo deste Poema. El termino destos quatro versos fue tomado deste lugar: *Valerius Fulvi spolio superbus æquor Euxinum primus rate navigavit.* Traelo Textor en sus Epit. v. 2 Argo.

¶ *Tentando mar.* Termino del Magisterio de Virgil. Eglog 4. *Quæ tentare Thetin ratibus.* Tasso Liber. cant. 15. con las palabras de nuestro Poeta.

Osò di tentar l' alto Oceano.

¶ *Euxino.* Es el mar mayor, por dõde fue essa nave Argo.

¶ *Aventureyra.* Por esso de ser primera. Mas porque el Poeta và con cuydado de encaminarnos, no solo al entendimiento del misterio con q̃ habla en este Poema, declarãdo unos lugares cõ otros, como abundantemente vamos enseñãdo, sino que tambien nos advierte de muchas de las imitaciones que haze; i con singularidad en esta ocasion por lo galante, i diestro de lo imitado en ella: advirtirè aqui las vezes principales que usa desta industria. En la est. 12. del c. 1. advirtiẽdo, que esta Lusiada es otra Eneyda: i en la 83. que el Moro introduzido es otro Sinon: i en la 106. del c. 3. q̃ la Reyna D. Maria està alli delãte de su padre, como otra Venus delãte del suyo: i en la 23. del 9. que se vale de Cupido en Anchediva, como ya del mismo en Cartago: i en la 53. del mismo, que con aquella Isla, imita la de Delos: a este modo en otras. Aqui haze lo mismo, advirtiendo, que estos navegantes para la India, fuerõ jũtados como los Mynias para Colcos: i lo que con esta advertencia quiere entendamos, es que imitò en toda la invencion deste troço, deste canto, i del 6. en aquel concilio, la de Valerio Flaco (con la parte que tocâre a Apolonio Rodio) en su Argonautica; i es deste modo: Valerio dize, que el Rey Pelias determinado en hazer aquella navegacion, para conquistar el Vellocino, llamó a Iason, i le encargó esta hazaña, encareciendole lo mucho que fiava de su valor: esso sucede acà al Rey Don Manuel con Vasco de Gama, desde la est. 77. hasta la 81. Allà Iason despues que acetò la empresa, juntò aquellos valiẽtes Cavalleros que fueron con el: acà sucede lo mismo desde la propia est. 81. hasta la 83. Allà empieçan las madres, esposas, hijos, i parientes a llorar los navegantes, juzgandolos ya por muertos en tan nuevo i peligroso viaje: acà sucede lo propio desde la est. 87. hasta el fin del cãto. Allì mientras se fabricava la nave Argo, i se disponia la gente a la navegacion, i lloravan los interessados essa ausencia, negociava el viento Boreas cõ Eolo la destruicion de aquellos navegantes, dãdose por afrentado de que los hombres atrevidos osassen caminar por los mares nunca trillados de gente humana: acà en el cant. 6. desde la est. 6. hasta la 34. anda Baco solicitando entre los Dioses maritimos los vientos para destruir los navegantes, dando por razon, que atrevidamente violavan sus mares, nũca antes surcados; i que esto era afrenta suya; i singularmente lo dize en la est. 30. i luego en la 31. les advierte, que obren contra ellos, a exemplo de lo que obraron contra los Argonautas por semejante atrevimiẽto. Allà mientras los vientos se componen para dar sobre los navegantes, refiere el Poeta las inquietudes que avia en la Corte del Rey Pelias, por la resolusion deste viaje, principalmente essos interessados en la cõpañia, i vida de los que ivan a el: acà en esse canto 6. mientras en las estanc. 35. 36. i 37. se ensayan los vientos para essa destrucion, refiere el Camoens la historia de los doze de Inglaterra desde la est. 42. A la suce de despues la tormenta; i acà desde la est. 70. I deste modo và mi Poeta imitando mucho deaquel; i advirtiendonos juntamente de que lo haze; como veremos otra vez por otro modo en la est. 31. desse cant. 6. en mucho más le imita, assi de invencion, como de estilo: però no podemos traerlo aqui todo. El curioso con esta informacion, dè por allà una buelta, si gusta, i lo entenderà mejor.

LXXXIV.

E jà no porto da inclita Vlissea, (jo,
co' hũ alvoroço nobre, e co' hũ desejo
(onde o licor mestura, e branca area
com o salgado Neptuno o doce Tejo)
as naos prestes estàm: e nam refrea
temor nenhum o juvenil despejo,
porque a gẽte maritima, e a de Marte
estàm para seguirme a toda parte.

YA en el puerto de la inclita Vlissea, adonde el dulce Tajo mezcla el licor, i blanca arena cõ el salado Neptuno, estan promptas las naves cõ un noble alboroço, i desseo; i no refrena ningun temor al juvenil despejo: porq̃ la gente maritima, i la de guerra estan para seguirme a toda parte.

¶ *E jà no porto, &c.* La estancia describe el alboroço con que se alistava, o concurria la gẽte: i los mismos versos, locuciones, i palabras està siendo imagen del propio alboroço. Luego iremos a la explicacion, i entretanto advertimos, que este es el verdadero principio del assumpto

del

del Poeta, que viene a estar casi en la mitad del Poema, de que fue principio casi el medio del assumpto, diziendo en la estanc. 19. del c. 1. en la qual empieça el Poema: *Ià no largo Oceano navegavam:* i por esso enseñaremos en la e. 27. del cant. 5. el modo con que ha de ser leido de aquellos que dessearen leerle como historia, que es el que siguió el gran Tasso, imitando en esto muy poco a Homero, i Virgilio. Vease lo dicho en la estanc. 76.

¶ *Da incita Vlissea, &c.* Dà cuenta del puerto de que salió la armada (que fue de Lisboa a que llama Vlissea, con la tradicion de que la fundó Vlisses, sobre que vereys las est. 57. del cát. 3. i 5. del 8.) como Eneas de la suya, lib. 3.

—— *Classemque sub ipsa*
Antandro, & Phrygiæ molimur mõtibus Idæ.

¶ *Cõ hum alboroço nobre.* Pinta el alboroço, i la alegria con que la gente se juntava para seguirle en este viage, a imitacion de Orfeo en su Argonautica, assi:

Atq; ubi iã gressus spectãt me ferre propinquos
Exultãt animis, & gaudia plurima carpunt.

Vamos a la est. 147. del cant. 10. i entre tãto podremos el epiteto de noble a este alboroço, con que el Poeta sin duda nos advierte de la calidad de gente, que fue a este descubrimiento, començada a apuntar en la estancia 82. porque siendo ilustre, i de acciones ya estimadas, esse es el modo de alboroçarse, cuerda, reposada, i ayrosamẽte: i todo esto vale alli el *noble:* al reves de la gẽte ordinaria, cuyas acciones son alteraciones, i sus alboroços, alborotos.

¶ *E com hum desejo.* Vale unidos cõ una misma voluntad, intento, i resoluciõ, que era el servicio de Dios, i del Rey, i de la patria, que nunca se hizo bien sin armonia de coraçones: i por la q̃ huvo en estos, sin duda fue feliz el sucesso.

¶ *Onde o licor mestura, &c.* Assi en sus rim. Eglog. 6. *Que seu licor aqui mestura.* Dãte Purg. cant. 3. *Dove l'acqua di Tevere se insala.* I esto viene a ser en el puerto de Lisboa, adonde el Tajo ya es salado, porque el mar le viene a recibir aun mas arriba.

¶ *As naos prestes estàm.* Barros lib. 4. cap. 1. *Quatro velas em Lisboa estam prestes para seguir esta viagem*, i cap. 2. *os navios foram prestes, &c.* Eran quatro vasos; el del Gama se llamava San Gabriel: el de su hermano, que era mayor, Sã Rafael: Berrio el en que iva Nicolao Coello; i una barcaça con mantenimientos, i sobresaliẽtes. Serian las personas dellos hasta 170. de mar, i guerra. Esta fue la armada. Castañeda lib. 1. cap. 2. haze memoria de que dos naves destas se hizieron de la madera que el Rey Don Iuan tenia junta para el mismo intento: i nos pareció no omitirlo, por no quitar a tan excelente Rey la parte de gloria, que por esso le cabe en este hecho.

¶ *Nam refrea temor nenhum o juvenil despejo.* Virgil. lib. 2. *Omnisque juventus læta facit.* Seneca Theb. ac. 2. *Et juvenum furor conatur, &c.* Ninguno se acordava del peligro, sino de la gloria de buscarle: però explica el Poeta cõ providencia, que esso era en la gente moça: que la de mas maduros dias ponderava los peligros juntamente con los triunfos.

¶ *Porque a gente maritima, e a de Marte.* Entiende los marineros, i soldados; i dize, que se lo avian ofrecido unos i otros para seguirle adonde quisiesse. Todo Virgil. quando Eneas se queria meter en viage, lib. 2.

—— *Collectam exilio pubem, &c.*
Vndiq; convenère animis, opibusq. parati
In quascumq; velim pelago deducere terras.

LXXXV.

Pellas prayas vestidos os soldados,
de varias cores vem, e varias artes;
e nam menos de esforço aparelhados
para buscar do mundo novas partes.
Nas fortes naos os ventos sossegados,
ondeam os aerios estandartes;
ellas prometem vẽdo os mares largos,
de ser no Olimpo estrellas como a de
(Argos.

VIenen los soldados por las playas vestidos de varios colores, i modos varios: i no menos aparejados de esfuerço, para buscar nuevas partes del mundo. Los sossegados vientos ondeã los aereos estãdartes en las fuertes naos. Ellas prometen viendo los inmensos mares, de ser, cómo la de Argos, estrellas en el Olimpo.

¶ *De varias cores vem, &c.* Vease lo que diximos sobre los dos versos ultimos de la est. 22. I no ay duda, que parece se està viendo aqui venir por la playa la soldadesca, de que es propia esta variedad de colores: I aunque en la estancia passada se acuerda de los marineros, en esta nò, por dos razones; una, porque los distingue la calidad de las ocupaciones en lugar i luzimiento: otra, porque los marineros estavan ya atendiendo a su oficio, i los soldados venian a embarcarse este dia, que es el de la partida.

¶ *E nam menos de esforço aparelhados.* Es el *convenère animis, opibusq. parati*, del maestro q̃ os dexamos en lo ultimo de las notas de essotra estancia. Enseña nuestro Poeta, que no basta el habito, expressado en los dos versos antecedentes, para pensar alguno, que con esso es soldado, o Religioso, o hõrado, sino que es menester, que debaxo del habito aya valor, espiritu, i procedimiento limpio, para satisfazer con las obras a la ostentacion del trage: i assi declara, que estos soldados traian debaxo de aquellas galas unos coraçones llenos de valor heroyco.

¶ *Os ventos sossegados.* Como este es el dia de la embarcacion, i salida del puerto, i ella no se haze

haze, sinò con gran templança de tiempo, essa os descrive el Poeta bolando, i con perfecion, diziẽdo, que el viento corria templado: que assi si lo miraredes bien, no ay palabra ociosa en este hóbre, quando es menester cuydado.

¶ *Ondeam os estandartes.* En la est. 73. del c. 2. dize, que el viento estava haziẽdo ondas en los estãdartes, porque meneados del, parece que las hazẽ ellos, como el mar en que ellas son propias, i procedidas del mismo viento. Garcil. Egl. 2.

Al viento las vanderas tremolando,
Las ondas imitando en el moverse.

Llamales aerios cõ propiedad; porque ellos tienen diferencia de las vanderas en pender de una cuerda, en la qual los anda llevando el ayre de una parte a otra; i ellas estan fixas, o fixa el hasta en que ellas estan tremolando. El gran Tasso Liber. cant. 20. est. 28. con mi Poeta puntualmẽte: *Sparse al vento ondeggiando le vandiere.* Ya diximos en otros lugares, que el Poeta de diferẽtes acciones suele hazer una. Conforme a esso en estas despedidas del Gama, i su compañia, mezcla algo de las de Pedralvarez Cabral, que despues del consecutivamente passò a la India: porque descriviendolas Iuan de Barros, en el cap. 1. del lib. 5. de la Dec. 1. dize: *Assi serviam todos com suas libreas, e bandeyras de cores diversas, q̃ nam parecia mar, mas hum campo de flores com a flor daquella mãcebia juvenil, que se embarcava.* I esto es lo de esta estancia: el *mancebia* queda en la 82. el *juvenil* en la 84.

¶ *Vendo os mares largos:* el *viendo*, se entiende despues que huvieren visto essos mares, despues que huvieren hecho este viage, serán adornadas de estrellas, como fue la Argo despues que hizo el suyo.

¶ *De ser no Olimpo estrellas.* Assi es, que con su estupenda navegacion fueron las naves Portuguesas estrellas, Norte, i doctrina para todas las de los otros hombres. Tambien pudò dezir, que se convirtieron en estrellas, porque fueron cargadas de la lumbre de la Fè para muchas Provincias, i esta lũbre es el mejor Planeta para el cielo: i tambiẽ, porque las dos principales naves se llamavan de los Angeles, Gabriel, i Rafael; estrellas grandes en la gloria, que es el verdadero Olimpo. Vease lo dicho a este intento en la estãcia 75. del cant. 2. I no solamente tienen parte desta manera en el cielo estas naves, como la de Argos, sinò en el propio mar del Oriente, porque cierto parage del se llama de Sã Rafael, por aver alli quedado el navio deste nombre. Assi que cõ mas nobles estrellas que las de la nave Argo, se adornarõ nuestras primeras naves de las Indias. La razon està dictando, que sus cadaveres devieran colgarse en algun Templo por trofeos. Los Portugueses atienden poco a estas memorias: mejor lo hizieron los Castellanos, que oy estan viendo los huessos de la nao Vitoria.

LXXXVI.

Despois de aparelhados desta sorte
de quanto tal viagem pede, e manda,
aparelhamos a alma para a morte
q̃ sẽpre aos nautas ante os olhos anda.
Para o summo poder q̃ a eterea Corte
sustenta sò com a vista veneranda,
imploramos favor que nos guiasse,
e que nossos começos aspirasse.

Despues de aparejados desta suerte, de quanto pide, i manda un tal viage, aparejamos el alma para la muerte, que siempre anda delante de los ojos a los navegantes. Para el sumo poder que sustenta la eterea Corte, solamente con la veneranda vista, imploramos favor que nos guiasse, i aspirasse a nuestros principios.

¶ *Aparelhamos a alma para a morte.* Dize, q̃ despues que se previnieron de todo lo necessario para el viage a lo humano, hizieron lo propio a lo divino, que fue confessarse, i comulgar, conociendo que quien navega, và continuamente a peligro de perder la vida. Esto no se usa agora, porque ordinariamente se entran todos en la mar, sin mas cuydado del peligro en que se metẽ, que si fueran de un aposento para otro; como si qual otro Vlisses llevàra cada uno en su mano los viẽtos para templarlos a su volumtad.

¶ *Que sempre aos nautas ante os olhos anda.* Anda sin duda la muerte bolando a los ojos del que navega, como la mariposa a la luz: unos la ven, i otros nò; los que no, fingen mucho de lo alentado, i tienen mas de lo ignorante unos, i de lo perdido otros. Yo he visto mucho desto. El verso està excelente, i atendiò claramente el P. en el, al otro de Virgil. lib. 7. *Qualia multa mari Nautæ patiuntur in alto.* Ninguna mortal tiene la muerte mas prompta, que los navegantes, porque en el mar hasta las bonanças son peligrosas, a lo menos, porque facilitan el ir a peligro: por esto haze el Poeta, que este fuesse el remate de las prevenciones para navegar. Vease lo que diremos en la est. 74. del c. 5.

¶ *Para o summo poder, q̃ a eterea Corte, &c.* Se deve suponer, *Levantando los ojos, o la mente al cielo*, porque de otra manera, seria manca la oraciõ, que es como la de la est. 125. del c. 3. *Para o ceo levantando os olhos.* I esto se ha de suplir aqui. Si ya no se huviesse de ordenar el texto deste modo: *Con la vista veneranda para el sumo poder, que sustenta la eterea Corte, imploramos favor:* mas no me agrada: porque sin duda la *vista veneranda*, es del sumo poder implorado, i no de los implorantes. Elijan los curiosos. La cautela ordenada toda es de Eneas en el 3. refiriendo tambien su salida a navegar.

Sacra Dionæ matri, Divisq. ferebam

Auſ-

Auspicibus cæstorum operum, si percq; nitentem
Cœlicolum Regi mactabam in littore taurum.

¶ *Sustenta sô com a vista veneranda.* Solo el ver a Dios es el sustento de las almas, i espiritus de que se compone la Corte celeste. Todas eternos Camaleones, estan manteniendose de aquel divino aliento: Las letras sacras estan llenas de lugares, de donde pudo salir este. Mas porque las osadias poeticas, i licencias amorosas, estan continuamente suponiendo en el objeto hermoso, o amado, lo que solo es propio del poder divino; veys aqui como el Poeta confiessa, que se mantiene en la vista de su amada.

Quando da bella vista, e doce riso
tomando estam meus olhos mantimento,
Tam enlevado sinto o pensamento
Que me faz ver na terra o Paraiso.

Es en sus Rimas el soneto 17. De modo, que aquella vista en mantenerle, se parecia a la divina: luego essa divina es la que mantiene essos cielos, i sus habitadores, como aqui dize. Claro està: i assi se vè lo que ai acabo de dezir, que el *vista veneranda*, se entiende de Dios; i està en los dos versos expressado con magestad, su magestuoso poder, admirablemente.

¶ *Que nossos comesos aspirasse.* Virgil. Georgi. 1. *Audacibus annue cœptis.* Ovid. a la entrada de sus Met. *Dij cœptis aspirate meis.* Lucano lib. 1. en persona de Cesar al empeçar la guerra.

—— Summiq; o numinis instar
Roma fave cœptis, &c.

Aqui reprovo el Poeta dos estancias, que se vè en nuestro manuscrito, que expressavan la confession, i comunion hecha i recebida de los navegantes al tiempo de embarcarse, assi:

1.

Ali lhe prometemos se em sossego
nos leva às partes onde Febo nace,
de ou exalbar sua Fè no mundo cego,
ou o sangue ao povo pertinace.
Fizemos para as almas santo emprego
de fiel confissam pura, e verace,
em que, posto que hereges a reprovam,
as almas, como a Fenix, se renovam.

2.

Tomamos o divino mantimento
com cuja graça sancta tantos dias,
sem outro algum terreno provimento,
se sustentàram ja Moyses, e Elias.
Pam, de quem nenhum grande pensamento,
nem sutis, e profundas fantasias,
alcançam o segredo, e virtude alta,
se de juizo a Fè nam supre a falta.

Eran estas estancias neutrales entre lo grande, i moderado: i hizo bien en quitarlas, porque para amar basta lo que dixo felizmente en essotra estancia.

A la primera.

¶ *Ou exalbar sua Fè, &c. Ou o sangue, &c.* Que, o avian de reduzir aquellos barbaros con A la predicacion primero, o cô las armas despues: i atiende el Poeta a la orden que llevavan del Rey, de que primero pacificamente propusiessen la Religiô; i si no fuessen escuchados, usassen de las armas, como vimos en la estancia 36. del canto 1.

¶ *Sancto emprego.* Empleo santo hizieron para embarcarse, confessandose: i atiende el Poeta a dezirnos, que quando hazian este empleo los navegantes, negociavan estos descubrimientos: no agora, que el empleo todo se reduze a fardos: i rasos son los que se acuerdan de confession.

B ¶ *Fiel, &c.* Enseña qual deve ser la confessiô para ser buena, i obligar a Dios.

¶ *Posto que hereges a reprovam.* Tambien la repruevan Christianos que se côfiessan mal, i violentamente. Pudo el Poeta atender en esto a Inglaterra: i singularmente a aquellos, que en Alemania entonces rezientemente rebatiavan el côfessarse, cosa que diò cuydado a Carlos V.

¶ *Como a Fenix.* Es muy bueno el dezir, que las almas salen de la confession verdadera, como la Fenix de las brasas; porque quien se confiessa bien, abrasase en amor divino. O, i que gran ocasiô para hazer una inmortal nota, sobre la inmortal Ave, i argumentar si la ay, o no la ay! dexyla de C barato a los eruditos.

A la segunda.

¶ *Mantimento, &c. Moyses, &c.* El divino mantenimiento con que se sustentò Moyses en el desierto, es el Manâ, figura del santissimo Sacramento, que recibieron agora los navegantes.

¶ *Pam de quem, &c.* Que ningun entendimiento humano alcança, sinò por medio de la Fe, el secreto del santissimo Sacramento: i por esto es particular titulo suyo el de inefable.

LXXXVII.

D Partimonos assi do sancto Templo
que nas prayas do mar està assentado,
que o nome tem da terra, para exêplo,
dôde Deos foy em carne ao mûdo da-
Certificote, o Rey, q̃ se contéplo (do,
como fuy destas prayas apartado,
cheyo dentro de duvida, e recevo,
E que a penas nos meus olhos ponho o
(frevo.

ASsi nos partimos del santo Templo, q̃ està assentado en las playas del mar; i que para exêplo tiene el nombre de la tierra, adôde Dios fue dado en carne al mundo. Certificote, o Rey! que si contemplo como fui apartado destas playas, que a penas pongo el freno en mis ojos, lleno dentro de duda, i de rezelo.

¶ *Partimonos assi.* Assi guarnecidos los cuerpos con galas, i oradiao; i las almas con actos Catolicos, como lo dixo en las dos estancias antecedentes

cedentes, salieron del puerto de Lisboa, estando las naves enfrente del Templo de Belen, que alli se vè levantado. De modo, que aquel *assi*, relata esfuerço, al modo que en el lugar de la Escritura: *Sic fatigatus*, que explicamos en la estancia 60. del cant. 2.

¶ *Do sancto Têplo, que nas prayas, &c.* Quãdo el valeroso, i docto Infante Don Enrique, padre de nuestros descubrimientos, les dio buen principio, fundò una Hermita (que llamò de los Reyes de Belen) en la playa junto a Lisboa: que fuè como profecia, de que al Belen de Portugal avian de venir, como al de Iudea, a ofrecer dones, i pagar tributos los Reyes Orientales. Este era el Templo que alli avia al tiempo desta partida del Gama. Despues empeçò el Rey Don Manuel a labrar otro de estructura estupenda, que alli se vè. Dezimos empeçò, porque solamente la quarta parte del diseño se executò: i no porque no puedan aquellos principios competir con los fines de ilustrissimas fabricas: con que el Rey se pareciò en su edificio a Virgilio en su Poema, que no quedando acabado, los acabados no le igualã. Eneas en Cumas (lib. 6.) prometia a Apolo un Templo de marmol, si llegasse a Italia. Valgame Dios, i que bellas descripciones hiziera mi Poeta, si este que el Rey hizo para el verdadero Apolo despues de llegado al Oriente, estuviera alli, quando de alli salio esta flota! Lo menos que este tiene, es ser todo de marmol, porque la obra se aventaja a más preciosas materias.

¶ *Que o nome tem da terra, &c.* Dizen estos dos versos, que tiene aquel Templo el nombre de Belen; porque esta es la tierra adonde Christo nacio vestido de nuestra humanidad, en las entrañas limpissimas de Maria siempre Virgen, pura, unica. I assi como el gran Doctor San Geronimo estuvo en Belen de Iudea, està agora en el de Portugal; porque logran esta fabrica Religiosos suyos, como otras Reales de España, haziendo los Catolicos Reyes della con su devocion, i grandeza su vando este valiente pilar de la Iglesia. Yo tuve tentacion de tomar licencia para dezir algo deste edificio; mas por no deslucirle con mi poca elegancia, lo dexo de hazer: diziendo solo, que me hallo en Roma, adõde ninguna maravilla de las suyas admirables, me tiene diminuido nada de la admiracion cõ que siempre he visto aquella en que es acompañada de grandeza la curiosidad; i de arte la arquitectura, i de precio la materia. I porque se vea el respeto que deven guardar los presentes a los passados, que supierõ mostrar el camino de las acciones gloriosas, advertirè, que no siendo más de una estrecha Hermita, lo que hizo el Infante Don Enrique; i lo q̃ hizo el Rey Don Manuel, siendo una fabrica, adonde los ojos usados a ver maravillas se maravillan, i deviendosele de justicia el mejor lugar, por fundador, el Rey, no le tomò para si, i le diò

A al Infante, haziendo colocar su estatua en la puerta principal, uno de los principales troços della maquina, dandole el premio del motivo que el le dio para ella. I la verdad es, que se toma el primer lugar en el mundo, quien sabe ponerse en el segundo con tan Reales respetos: i el Rey Dõ Manuel conociendolo, quedò con esta accion, dando el lugar al Infante, merecido del, i mereciendo otro mayor q̃ el que le dio. A fin lo cierto es, que tan hermosos aciertos son hijos legitimos de espiritu, no solamente Real, sino divino.

B ¶ *Certificot', o Rey, que se contemplo, &c.* Lo mismo que el Poeta haze dezir aqui al Gama, q̃ sentia al acordarse de quando se apartò de su patria, i de su casa, parientes, i amigos, siento yo quando le leo: con tanta propiedad està expressado. Aqui comiença a descrivir las despedidas (i duran por las seys estancias siguientes) de tierra, i gente en la playa: i no las escrive con tinta, sinò con las propias lagrimas, i sentimientos del alma: Nadie, antes, ni despues dixo tanto en semejante ocasion. Quien le entendiere, i alcançare a tener algo, que no sea de bestia fiera, ha de

C prorrumpir en lagrimas, leyendo este raro sumo pintor, de los afectos amorosos en este passo. Mal nos podriamos escusar de poner aqui las despedidas de Eneas, i su gente, quando al dexar alguna en Sicilia, partiò para el Lacio, pues el P. imitandole se animò a superarle. El dize desta manera.

Exoritur procursus ingens per littora fletus
Complexi inter se, noctemq; diemq; morantur.
Ipsae iam matres, ipsi quibus aspera quondam
Visa maris facies, & non tolerabile numen
Ire volunt: omnemq; fugae perferre laborem.
D *Quos bonus Aeneas dictis solatur amicis,*
Et cõsanguineo lachrymans commendat Acestae.

Esto està como de Virgilio; pero q̃ de cortesia pedimos a los curiosos, que confieran esto con esto otro, i que nos digan lo que hallan; que espero seràn dichosissimas ventajas.

¶ *Chêyo dentro de duvida, e receyo.* Parece q̃ el Poeta no ha escrito este verso para dezir esto, sinò que ha buelto de dentro a fuera un cuerpo humano en tal estado, para que estuviessemos viendo passearse por los intestinos las dudas, los rezelos, i las lastimas.

¶ *A penas nos meus olhos ponho o freyo.* Dize que si se acuerda de aquellas despedidas, no puede

E enfrenar la corriente del llanto. El pensamiento fue imitar el notorio de Virgilio: *Quis talia fando temperet a lachrymis?* Pero con diferentes estilos, imitados tambien. Lucrecio. *Fletum refrenat &c.* Virg. Georg. 4. *Curlos frenaret aquarum.* Seneca al pie de la letra en Tiest. ac. 3. scen. 2 *Vix dolor frenos capit.* Petrarca canc. 4 *A le lagrime triste allargo il freno.* B. Tasso Florid. canto 10. *Ni do freno e posa a i pianti mia.* Salaje Liber. c. 16. est. 51. — *Che a freno*

Puo ritener le lagrime a fatica.

Son las mismas palabras, i colocacion de mi P. Però el llanto despidiendose de la patria, i acordandose de la despedida, es de Eneas, quando en Caonia se apartò de amigos, i naturales.

Hos ego digrediens lachrymis affabar obortis.

Que como lo và nuestro Poeta barriendo con su copiosissima erudicion, industria, ingenio, i trabajo improbo. De quan ardiente pintor de los afectos anduvo el Poeta en estos versos ultimos, tan frio estava en el manuscrito: porque dezia assi:

Que refrear nam posso os olhos d'agoa;
que a maes obrigaràm lembrança e magoa.

LXXXVIII.

A gente da cidade aquelle dia
(hũs por amigos, outros por parentes;
outros por ver somente) concorria,
saudosos na vista, e descontentes:
I nos com a virtuosa companhia
de mil Religiosos diligentes,
em procissam solemne a Deos orando
para os bateis viemos caminhando.

AQuel dia la gente de la Ciudad, unos por amigos; otros por parientes, otros solamẽte por ver, concurrian descontentos, i saudosos en la vista. I nosotros con la virtuosa compañia de mil diligentes Religiosos, orando a Dios en procession solemne, venimos caminando a los bateles.

¶ *A gente, &c. Concurria, &c.* Barros refiriẽdo las propias despedidas en el cap. 2. del lib. 3. de la Decada 1. *Concorreo grande numero de gẽte.* I abaxo hablando de una procession: *E toda a gente da Cidade ficava detras.*

¶ *Aquelle dia.* Haze con este termino una gẽtil representacion de prolongado sentimiento: como si dixera; aquel dia señalado, memorable, que pareciò el ultimo en que nos viamos los que nos amavamos; como lo dize al fin de la estancia siguiente. Saliò todo de la boca de Eneas, quãdo los Troyanos se juntaron a meter en casa el cavallo Griego.

—— Quibus ultimus esset
Ille dies festa velamus fronde per urbem.

I en varios Autores hallareys el uso de, *ille dies*; al expressar una accion grande que ya passò, i se siente, ya de alegria, ya de tristeza.

¶ *Hũs por amigos, outros por parentes, outros por ver.* Ay cosa mas natural, que esta variedad de concurrio en semejantes novedades? Barros alli cap. 4. en el propio sentimiento del pueblo. *Perdemos os amigos, e parentes. Estas, e outras cousas dezia a gente, &c.*

¶ *Saudosos na vista, e descontentes.* Parece q̃ se està viendo la imagen de la saudade, o sole-

A dad, si soledad basta a explicarme. Venia nadãdo en los ojos la pena, i el descontento, de modo que se dexava claramente ver.

¶ *Religiosos diligentes.* Entiendese q̃ lo erã en el negocio de su virtud; fin de la verdadera Religion: que de otra manera el *diligentes*, no tẽdria propiedad con Religiosos de aquel tiempo, i en aquella hora: con algunos deste si. Parecense estas devociones con las de Ariosto cant. 14. estãcia 68. i cant. 40.

Dentro a Biserta i Sacerdoti santi
Supplicando co'l popolo dolente
B *Battonsi il petto, e con dirotti pianti, &c.*

El gran Tasso cant. 11. en aquella excelentissima procession, parece los imitò a ambos: i finalmẽte todos anduvieron viendo a Virgilio en los sacrificios hechos a Apolo por Anchises, i Eneas en Creta: preparandose del socorro divino para salir de aquel puerto. es en el lib. 3.

¶ *Em procissam solemne a Deos orando.* Barros alli: *Ordenaram hũa devota procissam, com que o levàram entre si, elle, e os seus cõ cirios nas mãos; e toda a gente da Cidade ficava detras respondendo a hũa ledainha, que os Sacerdotes hiam cantando.* Agora cometense solemnes maldades
C al tiempo de embarcar: i toman por seguro una tabla sobre estos mares nunca seguros.

¶ *Para os bateis viemos caminhando.* Barros alli: *Atè os por junto dos bateis*: I alli fueron absueltos con indulgencia plenaria.

LXXXIX.

Em tam longo caminho, e duvidoso,
por perdidos as gentes nos julgavam;
as molheres com choro piadoso,
os homẽs com suspiros q̃ arrancàvam.
D Mãys, esposas, irmãs, que o temeroso
amor mais desconfia, acrecentavam
a desesperaçam, e frio medo
de jà nos nam tornar a ver tam cedo.

LAs gentes nos juzgavan por perdidos en camino tan largo, i dudoso, i las mugeres con un piadoso lloro: los hõbres con suspiros que arrancavan. Madres, esposas, hermanas, a quien
E desconfia màs el temeroso amor, acrecentavã la desesperacion, i frio miedo de no bolvernos ya tan cedo; tan presto a ver.

¶ *Em tam longo caminho, &c.* Contiene la estancia que los que quedavan, ya tenian por perdidos a los que ivan, haziendo cuenta que no se bolverian a ver màs. Es lo que la gente de Hector juzgava del, quando iva a batallar con los Griegos, Iliad. 6. *Ha quidem adhuc vivum lugebant Hectora sua in domo: non ipsum amplius avertentes redeuntem.*

¶ *As gentes nos julgavam.* De Barros alli. *Lãçavam juizos, segũdo o que cada hũ sentia daq̃lla partida, &c.*

¶ *As*

¶ *As molheres com choro piadoso; os homens con suspiros que arrancavam.* Ponderad la judiciosa distribucion de efetos, i afectos; dando su natural a cada sexo con cuydado de Maestro: acordandose primero de las mugeres, como en quien es mayor la pena, luego que se vencē de alguna; i subito pintandolas con llanto corriente copioso, como en quien es esto mas facil, i menos culpable. Los hombres en segundo lugar, como mas duros; i soltando no lagrimas, porq̃ arguyen coraçon no varonil, sino suspiros secos, i aun estos con violencia; esso es, que los *arrancavan:* porque peleando en el pecho essos suspiros con la ternura de padres, esposos, parientes, i amigos, i con la cōstancia que se espera de hombres, unos retiravan las lagrimas de las puertas de los ojos, otros rebentando de llenos dellas, i de suspiros, arrancavan algunos de lo profundo del alma, i de lo valeroso de la resistencia, que hazian por no mostrar flaqueza, i por fortalecer la de las mugeres. Todo es raro, todo admirable.

¶ *Mãys, esposas, irmãs.* Siēpre el Poeta trae esto junto, quando quiere mover a sentimiento: en las estanc. 26. i 44. del c. 4. Notese como gradua los amores: primero el de las madres a los hijos, que es incomparable: segundo el de las esposas a sus maridos, que deve ser singular: tercero el de los hermanos, que pide ser grande. Un lugar de Geronimo Vida para esto en la estanc. 92. sobre el verso 3. Vease. I agora ponderad la providencia del Poeta, que aviendo juntado las damas con las madres, esposas, i hermanas en essa est. del cāt. 4. las olvida aqui: porque allà avia aquella esquadra de los enamorados, i acà no: i era muy otra la accion.

¶ *O temeroso amor mais desconfia.* Con aquel lugar notorio de Ovid. *Res est soliciti plena timoris amor:* Quien amando no teme mucho, poco ama: quien teme amando, trae a pleyto la confiança: esto sucedia aqui. Bar. Dec. 1. lib. 5. cap. 1. *Temor que mais atormenta que todas as outras, &c.*

¶ *A desesperaçam, e frio medo.* Assi exprime este miedo en las mugeres, c. 4. est. 26. *De miedo casi frias, &c.* Lugar de Virgil. lib. 2.

Nec mihi iā patriam antiquā spes ulla videndi,
Nec dulcis natos, exoptatumq; parentem.

¶ *De mais nos nam tornar a ver tam cedo.* Al modo de Ovid. en sus despedidas, al salir desterrado de Roma. Lib. 1. de Trist. Eleg. 3.

Iamq; oculis nunquam templa videnda meis.

Ademas de abraçar esso que ai queda de Virgil. I si Ovid. no huviera escrito aquella Elegia, osara yo afirmar, que le avia vencido nuestro Poeta en afectos de soledades, como de amores. Castañeda lib. 1. cap. 2 dize; que todos ivan llorando en la procession, creyendo, que los que ivan todos avian de morir: i no se engañaron en mucho, porque siendo ellos 170. como dize Barros, o 148. con Castañeda, bolvieron solos 55.

A

XC.

Qual vay dizendo. O filho a quē eu tiſo para refrigerio, e doce amparo (nha
desta cansada ja velhice minha,
q̃ em choro acabarà penoso, e amargo:
Porq̃ me deyxas, misera, e mezquinha?
Porque de mi te vàs, o filho charo?
a fazer o funereo enterramento,
onde sejas de peyxes mantimento?

B

QUal và diziendo. O hijo, a quien yo tenia solo para refrigerio, i dulce amparo desta mi vejez ya cansada, q̃ acabarà en penoso, i amargo lloro! Porque me dexas misera, i mezquina? Porque de mi te vas (o caro hijo) a hazer el funebre entierro, adonde seas mantenimiento de pezes.

¶ *Qual vay dizendo, &c.* Dixo el Poeta en essotra estancia por orden madres, i esposas: agora con cuydado pone en esta primero el llanto de las primeras, i en la siguiente el de las segundas. Estas lastimas de la madre para con el hijo, bien parecer tienen con las de Andromaca a Hector en el 6. de la Iliada: *Nō enim amplius aliud erit solamen, &c. Sed dolores, &c. Quare misereri quæso huic miseræ, ne orbata viro fiat miserior, &c.*

C

¶ *Para refrigerio, e doce amparo desta velhice.* Assi la madre de Tobias, doliendose en su hijo ausente, cap. 10. *Heu, heu me fili mi! Ut quid te misimus peregrinari, lumen oculorum nostrorum, baculum senectutis nostræ.* Assi Evandro despidiendose del hijo Palante. Virgil. 8. *Dum te, care puer, mea sera, & sola voluptas, &c.* Vease en el 9. para aqui la madre de Eurialo, perdiendole. —— *Tu ne ille senectæ*

D

Sera meæ requies, potuisti linquere solam? &c.

I en el 10. *Spes tu nunc una senectæ. Tu requies miseræ decus.* Stacio Theb. 4. *O nostræ regimen viresq; senectæ, &c.* El Tasso Liber. c. 8. est. 6.

—— *Unico figlio*
Gloria e sostegno a la cadente etade.

¶ *Que em choro acabarà.* Es lo que evitava en Penelope su ama, por la ausencia de su hijo Telemaco: *Ne flens corpus pulchrum lederes.* Virgil. lib. 1. *Et longas in fletu ducere voces.*

¶ *Porque me deyxas, &c.* Sanaz. de part. Virgin. ella al hijo en la Cruz.

E

—— *Tu ne illa tua lux unica matris?*
Tu ne animæ pax, & requies, spesq; ultima nostra
Sic raperis? Sic me solam, exanimemq; relinquis!

El verso parece le diò B. Tasso Amad. c. 30. en lastimas de otra dexada de otro.

Perche me lasci misera, infelice,
In preda al duol, &c.

¶ *Misera, e mesquinha.* A respeto del estado de dolor por la ausencia: como ya por Donaires en

en el de su infeliz genero de muerte, c. 3. est. 118. I ya dixe ai, que el verso entero es de B. Tass.

¶ *Porque de mi te vàs, o fi.ho charo?* Todo es la quexa i dolor de Dido, i su hermana quando se apartava Eneas dellas, proponiendo aquellos peligros para dissuadirle, lib. 4.

Cur mea dicta negat durus dimittere in auras?
Quo ruit? &c. I antes.
Quin etiam hyberno moliris sydere classem,
Et medys properas Aquilonibus ire per altū?

El, *o filho charo*, es el *care puer* de Virgilio, que ai arriba queda.

¶ *A fazer o funereo enterramento, onde sejas de peyxes mantimento.* Al pie de la letra Ovid. de Trist. lib. 1. Eleg. 2.

Et mandare suis aliqua, & sperare sepulchrū,
Et non æquoreis piscibus esse cibum.

El Tasso Conquist. lib. 18. est. 90. *Lasciando il corpo, e sangue in cibo al pesce.* I es asi, porque los que mueren en el mar se echan al agua, i apenas caen en ella, quando son tragados de los pezes: i quien es poderoso manda le echen con un peso que le lleve luego al fondo, porque alià no llegan los pezes: i assi se libra de ser comido dellos.

XCI.

Qual em cabello. O doce, e amado esposo
sem quē nam quis amor q̄ viver possa!
porque is aventurar ao mar iroso
essa vida que he minha, e não he vossa?
Como por hum caminho duvidoso
vos esquece a afeyçam tā doce nossa?
nosso amor, nosso vam contentamēto,
quereys que cō as vellas leve o vento?

QVal en cabello. O dulce, i amado esposo, sin quien no quiso amor que pueda vivir! Porque vays a avēturar al airado mar essa vida, que es mia, i no es vuestra? Como por un, atrueque de un, dudoso camino se os olvida la aficion tā dulce nuestra? Nuestro amor, nuestro vano cōtētamiēto, quereys q̄ lleve el viento cō las velas?

¶ *Qual em cabello.* Venia a quexarse del esposo, que se le iva, la esposa con el cabello suelto, i desordenado, i sin toca: Desorden significadora grandemente de quanto en los casos tristes se acude al dolor sin respeto a otra cosa, ni aun en lo màs preciado, como son los cabellos en las damas, que es todo su cuydado. Virgil. lib. 1. de las Troyanas en su ruina.

Interea ad Templum, non æquæ Palladis ibāt
Crinibus Iliades passis. Dido viendo huir a Eneas 4. *Flaventesq; abcissa comas.* Ovid. Fast. 6. *Attonitæ flebant demisso crine ministræ.* I en aquella sentidissima Eleg. 3. del 1. de Trist.
Illa etiam ante lares passis postrata capillis.

Pintando a su muger con el dolor de su destierro. Fedra entre otras señas de tristeza, dize assi de si: *Sic temere tactæ colla perfundent comæ.* I en Hipodamia: *At lacbrymas sine fine dedi, rupique capillos.* I en Laodomia ausente su Protesilao: *Nec mihi pectendos cura est præbere capillos.* I en Paris a Elena:

Et soror effusis, ut erat Cassandra capillis,
Quo ruis? &c. I es lo mismo con que entra esta est. Seneca al fin del Coro del acto 2. cō elegācia. *Decus omne turbat capitis.* I por el contrario incitādo Elena a Andromaca, a que se alegrasse, en Troa. ac. 4. *Deprime horrentes comas crinemque docta patere distingui manu.* Lucano lib. 2.

——— *Nec mater crine soluto*
Exigit ad sævos famularum brachia planctus.

Sanaz. de part. Virg. lib. 1.

Ante crucem dimissa genas, effusa capillum
Stat lachrymas, &c. El Varqui Egl. 1. *E fare oltragio alle dorate chiome.* Martirano en su Aretusa, corriendo tras Narciso que se embarcava. *Onde ulalando scalza, e scapigliata.* I finalmente toda esta est. i viva imagen de dolor, saliò de Ovid. Metam. 8. quando Scilla mirava al Rey Minos, que le huia embarcado:

Intendensq; manus, passis furibūda capillis, (vit. Quo fugis, exclamat, &c. Nec te noster amor mo- &c. An inania venti verba ferunt, idemque tuas ingrate carinas?

¶ *O doce, e amado esposo, sem quem nam quis amor que viver possa.* Las mismas palabras, locucion, i numero, estan manando la dulçura del puro amor entre tiernos labios de esposa tierna, i enamorada, viendo apartar de si su esposo: i mostrandole, que sin el no puede vivir, porque teniēdola el amor transformada en el, i ausentandose el, le llevava los espiritus vitales.

¶ *Porque is aventurar ao mar iroso essa vida que he minha, e nam he vossa.* Expressà de otra manera lo dicho en essotros dos versos, i pide justicia: porque nadie puede poner a riesgo lo que no es suyo, si su dueño no consiente. Aqui, por lo q̄ huele a punto de derecho, truxera algun Comētador los Bartulos, i Baldos, mas yo no, por no ponerme a riesgo de dezir: *Nosotros los Iuristas.*

¶ *Como por hum caminho duvidoso, vos esquece a afeyçam tam doce nossa?* Pudieran estas palabras en una boca hermosa detener un rio, que no un coraçon humano. A trueque (dize) de una gloria dudosa que vays a buscar por el dudoso camino de los mares inmensos, olvidays aquellos ternissimos regalos de nuestras almas enlaçadas por amor, nuestros deliciosos abraços; nuestro talamo? I es a imitacion de lo que dezia Dido a Eneas, acusandole de que la dexava a ella, i a un Reyno cierto, por ir a buscar otros dudosos, li. 4.

Me ne fugis? per ego has lachrymas, dextrāq; tuā. &c. Per connubia nostra, per inceptos Hymenæos; Si bene quid de te merui, fuit aut tibi quicquam Dulce meum, &c. I, sequere Italiam ventis, pete regna per undas.

¶ *Nosso amor, nosso vam contentamento, querey; que com as vellas leve o vento?* Todo es imitacion de lo que se sigue. Virgil. 5.

Quo deinde ruis? quo proripis? inquit;
Quis gratia aut quis te nostris complexibus arcet?

Ovidio en Fillis a Demofonte. *Demophoon ventis, & verba, & vella dedisti?* I en Elena a Paris. *Gaudia cum ventis noster abibit amor.* I en otra ocasion, *venti vela fidemque ferent.*

Imitaronlo muchos. El Serafino epist. 5.

—— Ma vedo hor che in un tratto
Desti le vele, e le parole al vento.

El Ariosto cant. 10. bonissimamente.

Ma i venti che portavano le velle,
Portavano ancho i prieghi, e le querelle,.

El Petrino fol. 67. *Se il dir d'amor non porta il vento.* No dexò nuestro P. de imitar a Hom. Il. ult. en el llanto de Andromaca, Hecuba, i Elena, por Hetor: porq buenos testigos ay aqui dello: pero es imposible copiarlo todo: i mas quiẽ và hurtandose a la prolixidad.

¶ *Vão content. &c.* Los que no entiẽden al P. le acusan, de que llamasse vano el contẽto, o gusto, o regalo, o amor, o todo de los desposados. No dize tal el P. De tres maneras le podeys entender, i la postrera serà mejor: primera, cõstruid la clausula, diziendo: *Quereys que nuestro contẽto le lleve el tiento vano?* Segunda entendiendo, que su resolucion en fiarse al viento, haze vano el gusto que ella pensava lograr con seguridad: tercera: el vano aqui està por ufano, o vanaglorioso; como vulgarissimamente se dize del que se halla aplaudido por qualquier accion, o regalado de la fortuna con algun favor, que està muy vano: esto es, muy contento de su estado.

Agora põderad esto. En la est. antecedẽte descrive las madres llorando por los hijos, i no habla en cabellos desordenados, o galas olvidadas, como en esta en que habla de las mugeres de que se ausentavan los maridos: i en estas no son mugeres qua esquiera, sino de pocos dias casadas, i de poca edad, i sin hijos: i por advertencia desto entran llamando esposos a los maridos; porque los casados de pocos dias se llaman esposos: i en los montes de Portugal les dura este nombre todo el primer año. I desto se sigue la dotrina, de que mugeres que tienen hijos ya crecidos, no hã de parecer novias en las galas: i como la principal en mugeres es el cabello, pintando el P. una madre cuerda, la pinta sin esta gala. Pero no querran estas dotrinas algunas viejas, que temẽdo metos quieren competir con las hijas en la vanidad de la hermosura, como si alli la pudiera aver. Bien es verdad que tienen en su favor el lugar de Homero, que dexamos en la est. 90. adõ de la ama de Penelope le dize, que no llore tanto por su hijo, porque no ofenda la hermosura de su cuerpo. Cosa que siẽpre me hizo escrupulo: porque por buena cuẽta Penelope tenia años: però el tener pretensores es señal que lograva hermosura; sino eran ellos, a caso, mas por su hazienda, que por su belleza; que ay enamorados de viejas, tuertas, i corcobadas, por lo que tienen, como de moças por lo que parecen. Ello es cierto, q̃ muger q̃ toca en los cõfines de los quarenta, puede dezir el, *requiescat in pace* a la hermosura: i olvidada de dezir las palabras q̃ dize aqui esta esposa

XCII.

Nestas, e outras palabras que deziam
de amor, e de piadosa humanidade,
os velhos, e os mininos os seguiam,
em quem menos esforço poẽ a idade.
Os montes de mais perto respondiam
quasi movidos de alta piedade:
a branca area as lagrimas banhavam,
que em multidam cõ ellas se igualavã.

EN estas, i en otras palabras que dezian de amor, i de piadosa humanidad, los seguian los viejos, i los niños, en quien la edad pone menos esfuerço. Los montes de mas cerca, mas cercanos, respondian, casi movidos de piedad alta, profunda. Bañavan la blanca arena las lagrimas que en multitud se igualavan con ellas.

¶ *Nestas, e outras palabras, &c.* Toda la est. es el propio llanto, i el propio dolor, i la propia soledad; i todos los afetos, i efetos de la soledad, i del dolor, i del llanto, en semejante ausencia.

¶ *De piadosa humanidade.* Del mismo Barros en essa propia despedida. *Todos com hũa piadosa humanidade, &c.*

¶ *Os velhos, e os mininos.* Como el P. se halla en ocasiones semejantes, i pretendiò que todo se hallasse en el, introduxo los niños con Virgil. en la bulla del cavallo de Troya. lib. 2.

—— Pueri, innuptæque puellæ
Sacra canunt, &c. I mas adelante:
Pueri, & pavidæ longo ordine matres
Stant circum. Pero el lugar salio del 5. quando Eneas se dispuso a celebrar con juegos i sacrificios las honras de Anchises: *Hoc ævi maturus Acestes, hoc puer Ascanius, sequitur quos cætera pubes.* Geronimo Vida Poetic. 2.

Trepidasq; senes, puerosque parentes
Amplexos, flentesque ipsas ad sydera matres
Tollentes clamorem, &c. El Tas. Côq. lib. 4. est. 20. *I semplici fanciulli, i vecchi inermi*
E il volgo de le donne sbigottite
Supplicando, &c. Iuntando los viejos con los niños con gran acuerdo, porque son parecidos en las acciones, i debilidad.

¶ *Em quẽ menos esforço poem a idade.* Viejos i niños igualmente flacos de fuerças, i de entendimiento, de animo, i coraçon: los niños por no aver llegado a edad; los viejos por aver passado de aquella en que se consigue i logra esto.

¶ *Os mõtes de mais perto respondiam.* Mirad la

la proporcion cuydadosa. En la est.28. al son de la trompeta, dize, que la oyeron los montes distantes por grande espacio: i en la 60. del c.5. suena muy lexos el mar, repitiendo el eco una voz horrida: i en la 19. del c.6. lo mismo al sonar la cõcha Triton: i aqui como el sonido era de gẽte comun, cõ suspiros i llanto, dize q̃ respondiã sus ecos en los montes mas cercanos, esso es *de mais perto*. El P. en sus Rimas Egl.7. *E os mõtes, &c.*

Nas ultimas respostas ajudavam: Tambien en ocasion de sentimiento, con la experiencia de q̃ provoca a un motu interior, ya de alegria, ya de tristeza, la repeticion que el eco haze por las cõcavidades de la voz triste, o alegre, cõcitada del motivo. Virgil 5. —— *Vocemq; inclusa volutant*

Littora, pulsati colles clamore resultat

I en el 12. mejor.

Tum verò exoritur clamor, ripæq; lacusq;

Responsant circa: Que es esso, *De mais perto* (o *cerca*) *respondiam.* I màs adelante: *Consurgunt gemitu Rutuli, totusque remugit mons circum.* El Tasso en su procession con que entra el c.11. est.11. *Et ne suonan le vali, &c. E gli alti colli, &c. Ecco risponde.* El Ariosto canto 12.

—— *Le profonde*

Selve s'odon sonar de alto lamento.

B. Tasso Amad. c.1. *Ne sospira ogni piaggia, & ogni monte.* Sà de Miranda Egl.2. est.26.

De alto responderàn montes vezinos.

Sobre esto de sentir los montes en ocasiones de gran dolor, se vea la est.84. del c.3. i siempre se entiende que son los ecos.

¶ *De alta piedade.* Es el *alto lamẽto* de Ariosto q̃ ai queda: i usado de los Poetas alto por grãde.

¶ *A branca area as lagrimas banhav. &c.* Sacado de las soledades de Patroclo muerto en Hom. Ilia.23. *Madebant arenæ lachrymis:* I siguiendo la historia, i estilo de Barros, cap.2. de las propias despedidas: *No qual acto foy tanta a lagrima de todos.* I abaxo: *Assi os acompanhavã em lagrimas, &c.*

¶ *Que em multidam com ellas se igualavam.* Las lagrimas eran tantas como las arenas. En las letras divinas i profanas hallareys frequente esta comparacion: aqui era con las de la propia playa; i veyslo acà en el gran Tasso Liber. c.15.

Et eranvi le piagge albor ripiene

Quasi de huomini si come de arene.

En Macrob. 5. Satur. hallareys exẽplos de los antiguos q̃ usarõ de la arena para exprimir la multitud.

XCIII.

Nos outros sem a vista alevantarmos,
nem a mãy, nem a esposa, neste estado,
por nos nã magoarmos, ou mudarmos
do proposito firme começado;
Determiney de assi nos embarcarmos
sem o despedimento costumado;
A que posto que he de amor usança boa
a quem se aparta, ou fica, mais magòa.

NOsotros sin levantar en este estado la vista, ni a madre, ni a esposa, por no lastimarnos, o mudarnos del firme i començado proposito: Determinè yo que nos embarcassemos assi, sin la acostumbrada despedida. Que puesto que es buen uso de amor, lastima i duele màs a quien se aparta, o queda.

¶ *Nos outros sem a vista alevantarmos, &c.* B Yo me rindo, i confiesso que me hallo sin caudal para dezir lo que piden semejantes lugares de mi P. Aqui retoçò superiormente la imagen de la soledad con subidissimos colores; diziendo, q̃ a los llantos de las madres i de las esposas estuvieron como de bronze, no mirãdolas; porque el mirarlas no los enterneciesse, o mudasse de su proposito: i que assi se partieron sin platicar la buena costumbre de darse los ultimos abraços, por no lastimar, i lastimarse màs. I el no rendirse los que partian a las lagrimas de los que quedavan, es lo que hizo Eneas, quando llorava Di- C do, i Ana. —— *Sed nullis ille movetur*

Fletibus, aut voces ullas tractabilis audit.

Que es argumento de valor el resistir a ruegos de amor, o a lagrimas de la hermosura.

¶ *Nem a mãy, nem a esposa.* Como el P. hizo hablar con tanta ternura i afectos las madres en la est.90. i las esposas en la 91. que pudieran rendir a los ojos màs duros, dize aqui, que la gente que se embarcava, no los levantò por no rẽdirse: i por esso expressa, ni a madre, ni a esposa, llevandolas aqui por el orden que las introduxo allà, graduando los quilates del amor, como ya pon- D deramos en la est.89. I esto de no poder sufrir las lagrimas de madres, i esposas, i no mirarlas, ni despedirse por el temor de mudarse del intento, es imitacion de aquel sentido lugar de Virgil.9. quando Niso exponiendose a un peligro encomendava su madre a Ascanio, no atreviendose a despedirse della, por no poder sufrir sus lagrimas, i porque ellas no le divirtiessen.

Hãc ego nunc, ignarã huius quodcũq; pericli est,
Inque salutatam linquo (nox & tua testis
Dextera) quod nequeã lachrymas perferre parẽtis

Que tierno, i que divino està Virgilio por allì! juntamente se acordò nuestro P. (que assi no nada se le escapò) del lugar de Orac. od.5. lib.3. quã- E do Regulo no quiso ver a su muger, i hijos, porque las lagrimas, i el amor no le hiziessen no bolver a Cartago, como convenia a su reputacion, peligrosamente sustentada.

Fertur pudicæ coniugis osculum,
Parvosque natos, ut capitis minor
A se removisse, & virilem
Torvus humi posuisse vultum.

Clavò, todo duro triunfando del amor, los ojos en tierra (i es aquello, *sem a vista alevantarmos*) por-

porque la ternura no le mudasse de su proposito; i contra las causas della no ay remedio poderoso, sino es el de no verlas. Tambien es fuerça, que yo me persuada de su erudicion, que veria a Seneca en Hercul. Fur. que por acudir sin embaraço, que induxesse desvio a su intento:

Differ amplexus parens, coniuxque differ.

Ni es possible quedasse de fuera Ovid. en semejante sucesso (siendo el padre, i el valiente pintor de los afetos) quando los padres de Pâris cō otras tales acciones le querian ser estorvo al embarcarse para Grecia en busca de Elena.

Et pater, & genitrix inhibent mea vota rogādo
Propositumq; via voce morantur iter.

Es en la carta a Elena. Nuestro P. con gentil acuerdo no se acordò del padre, como Ovid. sino de la madre, i de la esposa; que alfin las mugeres vencen màs: por esto dirà en la estancia 75. del canto 8.

E a consorte que doe mais. Finalmente concluyo, que le pudo ser presente la costumbre observada de los juezes de Athenas, q̃ segun Alex. ab Alex. lib. 3. cap. 7. no davan las sentencias de muerte, sino de noche, para que no pudiessen ver los piadosos rostros de los delinquentes, temiēdo que el verlos les suspenderia la resolucion.

¶ *Por nos nam mudarmos do proposito.* En cōtinuacion de la sentencia, que dexò en la est. 40. del c. 1. porque es argumento de animo inconstante, i vil, desistir de lo començado con honra.

¶ *Sem o despedimento costumado.* Partieronse sin usar de los abraços, i otros actos que se usā en despedidas, con que el P. pretendiò hazer esta màs lastimosa, mostrando que huian de no lastimarse: i tuvo presente a Ariosto cāt. 4. para huir del, i vencerle en la huida.

Abracciandosi insieme lagrimoso
Tra lor usando i modi, e le parole
Che tra i piu cari al dipartir si suole.

I tambien huyò el P. de si mismo en aquel sentidissimo soneto 24. de sus rimas, a otra despedida de amāte, i dama, q̃ sospecho devia ser la suya, i aq̃llos abraços, i lagrimas de unos i otros ojos juntas en la ocasion que partiò para la India, no le copio aqui, por evitar el bulto que và haziendo este volumen, i porque me guardo para las notas que tengo escritas a las propias rimas.

XCIIII.

Mas hum velho de aspeyto venerādo,
que ficava nas prayas, entre a gente,
postos em nos os olhos meneando
tres vezes a cabeça descontente:
A voz pesada hũ pouco alevantando,
que nos no mar ouvimos claramente,
cō hum saber sò de experiēcias feyto,
tais palabras tirou do experto peyto.

A PERò un viejo de venerando aspeto, que en la playa quedava entre la gente, puestos en nosotros los ojos, i meneando descontento tres vezes la cabeça; levantando un poco la pesada voz, que claramente oimos en el mar; con un saber hecho solamente de experiēcias, sacò del experto pecho, tales palabras.

¶ *Mas hum velho de aspeyto vener.* &c. Entra agora el Poeta excelentemente introduziēdo un viejo maduro, i prudente, a hablar contra esta resolucion, de tentar el descubrimiento de la India por el Oceano. Este viejo representa aqui el Reyno de Portugal, como diximos en la B est. 35. del c. 1. el qual reprehende a los Portugueses desta accion, hallandole màs inconveniētes, que conveniencias. I que represente el Reyno se vè claramente, de que el P. descriviendo su fundador, i del nombre Lusitano, que es Luso, usa tal perifrasis en la est. 77. del c. 7. *Hum velho branco, aspeyto venerando.* I de Iuan de Barros consta en los lugares aì citados, que el Reyno abominava por la mayor parte esta resolucion; diC ziendo lo mismo que dize aqui este viejo, que es acusar su gente de màs codicia de dominio, que zelo de Religion, mostrādo que esta codicia avia de ser la ruina; i assi fue: porque si la Religion Catolica por este medio no se huviera dilatado, huviera sido el descubrimiento de la India en todo malissimo, por quanto despues del le perdieron muchas culturas que nos sustentavan; huyēdo la gente dellas para aquellos interesses q̃ parecian menos costosos: i alfin nos hallamos sin ellas, i sin ellos, a demàs de averse alterado la moD destia, la parcimonia, i las costumbres cō el estudio de las delicias Asiaticas, que ultimamente nos corrompieron. Oìd por vida vuestra un poco al buen Sà de Miranda, que era otro viejo como este, en su carta 2.

Nam me temo de Castella
Onde guerra inda nam soa:
Mas temome de Lisboa,
Que ao cheyro desta canell'a
O Reyno nos despovoa, &c.
Ouves Viriato o estrago
Que cà vay nos teus costumes
Os leytos, mesas, e os lumes
Tudo cheyra: eu oleos trago,
Vem outros trazem perfumes.
Nisto os trajos dos pastores
Com que saiste à peleja,
Vencendo tais vencedores
Sam trocados: e aos louvores
Nam ha jà quem te aja enveja.
He entrada pellos portos
No Reyno clara peçonha, &c.
Fez no começo a pobreza
Vencer os ventos, e o mar:
Vencer quasi a natureza:
Medo ey de nova à riqueza
Que nos torne a cativar, &c.

E

I en la carta 4. continuando esta sentencia:

Destes mimos Indianos
Eygram medo a Portugal,
Que lhe bam de fazer os danos,
Que Capua fez a Anibal, &c.

Simam Machado en su Comedia 2. del cerco de Dio, en la boca de uno de los graciosos villanos, que en ellas introduze.

Como em cavallo de pao
se acbou para a India o vao,
nam ba ja por la gabam
Que nam queyra ser roupam.
Aramà, como isso be mao.

I tan malo, que por querer tanto a la India, viniẽrõ a hazer q̃ no huviesse Reyno; i por dexar tãto el Reyno, vinierõ a hazer que no huviesse India: porque cargar mucho a un bordo, i nada a otro, es trastornar la nave sin remedio. Ello es cierto, que los Reyes de Portugal no hizieron mayores cosas en su Reyno despues ganar la India, de lo que hazian antes: Ello es cierto, que oy no igualan las ganancias ultramarinas en los que se dan a ellas, a lo que se perdiô en el Reyno por faltarle laborantes en todos oficios. Ello es cierto, que no conocieramos muchas costumbres estragadas, si no se abriera esta puerta. Ello es cierto, que por ella se vieron entrar, i salir mas ladrõnes, que Capitanes. De todo esto se duele aqui este viejo en profecia: i esto era lo que en aquella ocasion discurria el Reyno que el representa claramente, i del con singularidad el pueblo. Descubrelo bien el estilo de la est. 1. d. l c. 5. llamando le vocifera te, como allà mostraremos.

¶ *De aspeyto venerando.* Ya en la est. 71. i sé verà en la 77. del 7. B. Tas. Florid c. 8. *Madi reale, e venerando aspetto.*

¶ *Entre a gente.* Como si dixera, voz que saliò del pueblo: en conformidad de lo dicho aì.

¶ *Postos em nos os olbos.* Imagen de la vehemencia, i atencion con que hablava, el clavar los ojos en el objeto con que se habla.

¶ *Meneando a cabeça.* Asi pinta Virgil. lib. 5. al viejo Entelo.

--- *Genua ægra trabentem*
Iactantemque utroque caput. Mas esto era de vejez, i en nuestro viejo de ponderar los principios de aquella armada, i penetrar las fines de su intento: i por esto no se le huiria la accion de Iuno, ponderando los fines de la de Eneas que via ya segura en el Tibre, lib. 7.

—— *Stetit acri fixa dolore*
Tum quassans caput, hac effudit pectore dicta.

Que es todo lo que contiene esta est. el *stetit fixa* es el *postos em nos os olbos*, como ai explicamos; i el menear de la cabeça al dezir, ya lo veys. I lo de Ovid Met. 1. al hablar Iupiter.

Terrificam capitis concussit terq; quaterq;
Cæsariem, &c. I esto de menealla en los grãdes casos, i en las grandes ponderaciones es cosa natural, i acierto el expressarla. I en la Escritura sagrada se halla por diferentes ocasiones, de que las dos pudieron concurrir aqui, que son burla, o lastima: porq̃ por una parte parece que este viejo se burlava desta resolucion, i por otra que se lastimava. Quanto a lo primero, el cap. 27. de de S. Matth. *Blasphemabant eum moventes capita sua* A lo segundo los amigos de Iob cap. 24. consolandole lastimados. *Moverunt super eum caput & consolati sunt eum.* I estas burlas i sentimientos eran frequentes en el Reyno aquellos dias, en que dividido en dos pareceres se vian dos bandos, convertidos en Democrito, i Eraclito, uno reyendo siempre, i otro siempre llorãdo: porque los que erã de parecer que se buscasse la India por este camino, i lo fomentavan, se reian de los que lo contradezian; i los que lo cõtradezian se lamentavan de aquellas risas. I asi es claro, que este viejo representa el Reyno, i singularmente el pueblo.

¶ *Tres vezes.* Es termino el de la tercera vez de las amonestaciones; i como el viejo aqui amonestava, usò del como amonestador: i como viejo, en quien es propio acordarse de lo passado, notar lo presente, i antever lo futuro: i esso significa el numero tres principio, medio, i fin: i por esso a la Fortuna, o Hado se le dan tres ruedas, como veremos en la est. 74. del c. 10. i porque el viejo aqui representa el Reyno, i su edad, como ya enseñamos, mueve la cabeça tres vezes cõ essas tres ponderaciones. Pondremos hos agora a dezir mucho màs del numero tres? No por cierto, porque el P. queda entendido, i esso pretende un comento: i lo demas es luxuria vanissima de la ambicion de parecer docto i erudito: i alfin no parecer, sino hablador sin juizio, i elecion. Dirè solo, que al menear la cabeça tres vezes, corresponden bien las tres exclamaciones de que usa en la platica. I tambien dirè, que no todas vezes que se usa de un numero, es misteriosamẽte. Desengañanme desto los muchos lugares de Autores grandes, que a un mismo tiempo dixeron: *O terque, quaterque, &c.* Aì arriba queda uno de Ovidio, i escuso otros: i si lo huvieran usado con misterio, pusieran uno, o otro; i no uno, i otro: si no es botica, adonde junto los simples, hazen un compuesto con nuevo ser, diferente del que tiene cada uno de por si.

¶ *A voz pesada.* Lo que otros harian en una, o dos est. haze este valiente hombre en una, o dos palabras: mirese como en una descriiviò lo cansado de la voz de un viejo, llamandole pesada; i en todo el verso q̃l trabajo que costa a los tales el hablar alto: i no le passò por alto a Ercilla c. 23. al descrivir otro viejo hablando.

Alfin con voz pujante, i espedida
que poco con las canas conformava.

¶ *Saber sò de experiencias feyto.* Este es el verdadero saber, porq verdadaderamente los pocos años, por màs que estudien, i penetren ingeniosos, nunca llegan a la madurez de los mucho-

chos por menos que ayan estudiado. Tambien en esto descubre ser este viejo el Reyno que tenia agora la experiencia de [illegible] del P. aunque sabia de ambos maneras, mostrò siempre averse inclinado màs a esta ultima. Verso en la est. 17. del cãt. 5. el verso es de Boscan en la respuesta a D. Diego de Mendoça: *Tendràs saber nacido de experiencias.*

¶ *Tais palavras tirou do experto peyto.* Termino que hallaremos en la est. 72. del c. 1. 78. del 2. 102. del 3. 59. del 7. 84. del 8. Todo Orfeo Argonaut. *Ex imo dulces prodūxit pectore voces.* Todo Virgilio en muchos mas lugares: uno, por ser el imitado aqui: *Suspirans, imóque trahens è pectore vocem.* Otro, quando el viejo Entello delante de Eneas mostrava despreciar glorias humanas, que es el intento del nuestro. *Tum senior tales referebat pectore voces.* Sus perpetuos imitadores Geronimo Vida Christiad. lib. 1. *Imo rumpens suspiria pectore fatur.* El Sanaz. de part. Virg. lib. 2. del viejo Iosepin. *Et ab imo pectore fatur.* Basten estos para esto.

¶ *Tirou do peyto.* Con gran propiedad (imitando todos ellos lugares) porq̃ los viejos màs parece que hablan con el pecho, que con la boca, i que desde allà vienen formadas con fatiga las palabras.

XCV.

O gloria de mandar, ò vam cobiça
desta vaidade, a quẽ chamamos fama!
ò fraudulento gosto, que se atiça
co hũa aura popular q̃ hõra se chama!
Que castigo tamanho, e que justiça
fazes no peyto vão q̃ muyto te ama!
que mortes! que perigos! q̃ tormẽtas!
que crueldades nelles exprimentas!

O Gloria de mandar! ò vana codicia desta vanidad, a quien llamamos fama! o fraudulento gusto, que se atiça con una aura popular, que se llama honra! Que castigo tan grande, i q̃ justicia hazes en el vano pecho, que te ama mucho! Que muertes! que peligros! que tormentos! i que crueldades experimentas en ellos!

¶ *O gloria, &c.* Và el viejo reprehendiẽdo esta accion por estas estancias, hasta el fin del canto: i las mas de sus razones son las mismas de los
E juizios, que entonces se hazian della. Entra con la figura llamada exclamacion, que haze dos imagenes; una del sentimiento del exclamãte, i otra del yerro del exclamado. Hallola usada siete vezes en esta est. acusando siete daños. Si del numero se ha de hazer misterio, aunque como dixe en essotra est. no siempre le hazẽ los escritores, menester seria tratar aqui del siete: pero no confiandome, que esse fue el intento del Poeta, escuso la erudició, i remito los desseos della a los Au-
A tores que observarõ el misterio de los numeros; i porque entiendan que he visto algo desto, los remito tambien a mis Discursos morales i politicos, adõde hallarán dao en que se trata de todos los numeros, i singularmente se alaba el setimo. Però la verdad es, que toda la est. es una sola exclamacion: i la 98. otra; i otra la 102. porque fue intento del P. hazer el numero dellas armonia, con el de los movimiẽtos de la cabeça del viejo, como ponderamos arriba.

¶ *O gloria de mandar.* Iustamẽte el viejo comiença por la ambiciõ de tener mucho en q̃ mi-
B dar; porque esta es la raiz de todos los daños entre los mortales; i essa fue la desta acciõ a lo humano, que a lo divino, zelo seria de dilatar la Fè Catolica: però el viejo no se acuerda agora del intento que pudo estar en las almas, sino del que se via claro en la carne.

¶ *Vam cobiça, &c.* De la codicia vana, i de la vanidad famosa, i del gusto engañoso, i essotros daños que toca la est. no dirè cosa, porque son muy conocidos, i lugares comunes. Dire solo, q̃ es cierto lo que dize este viejo, que estos vicios
C ordinariamente traen tras si aquellas penas, de muertes, peligros, tormentas, i crueldades: i esso experimentaron bien los Portugueses despues desta execucion, en tantos naufragios horrẽdos, i peregrinaciones, i trabajos, que para ser padecidos, i escapar dellos, necessitavan de mayores fuerças que las humanas.

¶ *Desta vaidade, a quem chamamos Fama.* El P. luego abaxo: *Com hũa aura popular, que honra se chama.* Al modo de Petrarca soneto 181.

Di questa morte che si chiama vita.

¶ *Hũa aura popular.* En sus rimas, i el canc. al
D desconcierto del mundo, *que se mantem desta aura falsa.* Vease la est. 24. del c. 3. Virg. l. 6. *Gaudens popularibus auris.* Oracio od. 2. lib. 3. *Arbitrio popularis auræ.* Sen. en Hipol. ac. 2. *Aura populi, & vulgus infidum, &c.* Boec. lib. 2. de consol. *Vos autem nisi ad populares auras, inanesque rumores recte facere nescitis.* Dante canto 2. del Purg. *Non è il mondan romor altro che un fiatto di vento.* El Tasso Liber. capit. 5. e. 49.

E seseguir voi l' opinioni, e gl' usi

Che per leggi d' honore approva il mondo.

I en el c. 12. est ult. *E l' aure popolari, &c.* I quales sean estas auras declaran bien Boecio, i Dante en essos lugares: i el primero mejor, acusando los humanos de que no obran bien ordinariamente, sinò por la vanidad mundana, que es produzir aplausos humanos, pesando menos en su consideracion los premios divinos: i quiere el P. en su viejo dar a entender, que a esto se deve lo que esta accion tuvo de obsequio para la Religion Catolica.

XCVI.

Dura inquietaçam da alma, e da vida;
fonte de desamparos, e adulterios:

sagaz consumidora conhecida,
de fazēdas, de Reynos, e de Imperios.
Chamamte illustre, chamāte subida,
sendo digna de infames vituperios;
chamamte Fama, e Gloria soberana;
nomes cō quē se o povo necio engana.

Dura inquietud del alma, i de la vida, fuente de desamparos, i de adulterios, sagaz, i cono cida, notoria consumidora de Reynos, i de Imperios. Llamante ilustre, llamante subida, siēdo digna de vituperios infames. Llamante fama i soberana gloria: nombres con quien se engaña el ignorante pueblo.

¶ *Dura inquietaçam da al. &c.* Prosigue el viejo la exclamacion contra la ambicion de mādar, i aura del pueblo, o aplauso en semejantes acciones, i acusa algunos de los daños, originados en essas causas: quales son inquietud del alma, que siempre escrupulea sobre si a justo titulo se entra por lo ageno: de la vida, porque siendo la feliz sossegada, no logra essa felicidad la que va cila en ambiciones, i actos para satisfazerlas: lo demas irà en los versos.

¶ *De desamparos, e adulterios*: Porq̃ del buscar con violencia nuevos Imperios, se siguen estos vicios, en las Ciudades, i lugares que se explanan, saquean, padeciēdo ruina las piedras, las haziendas, i las honras a un mismo tiempo.

¶ *Sagaz consumidora de, &c.* Bien el sagaz, porque la ambicion, i gloria humana promete aumentos, i pâra en dessolaciones. Esso se vio en Portugal, i en la India: porque el venir la India a Portugal, esto es lo que ultimamente tiene frutado: i solo sacā fruto della algunos aventureros, i ladrones: que el Rey, i Republica poco.

¶ *Chamante illustre subida, &c. Nomes com quem se o povo engana.* Vease desto en la estanc. siguiente sobre el verso: *Debaxo de bum nome*, i el pensamiēto viene ya desde la est. ult. del c. 2.

Com taes obras nos engana
o desejo de bum nome aventajado, &c.

XCVII.

A que novos desastres determinas
de levar estes Reynos, e esta gente?
que perigos? que mortes lhe destinas
debaxo de algum nome preminente?
Que promessas de Reynos, e de minas
de ouro, que lhe farás tam facilmente!
q̃ famas lhe prometeràs? q̃ historias?
que triūphos? que palmas? q̃ victorias?

A Quales nuevos desastres determinas llevar esta gente, i estos Reynos? que peligros, que

A muertes les destinas, debaxo de algun preheminente nombre? que promessas les harás tan facilmente de Reynos, i dé minas de oro! que famas les prometeras? que historias? que vitorias? què palmas? que triunfos?

¶ *A que novos desastres determ. &c.* Haze agora una preguūta el viejo a essa ambicion de gloria humana, que no tiene menos energia, que la exclamacion en semejantes oraciones. I es, que adonde lleva un Reyno, i una gente todo de buenas calidades, a perderlas, i a perderle, exponiē- B dole a peligros evidentes por esperanças dudosas? Todo es sacado de Iris, o Beroe, fingida de Virgilio 5. con las Troyanas.

O gens infœlix, cui te exitio fortuna reservat?
I en el 11. *Quid miseros toties in aperta pericula cives proijcis?*

¶ *Desastres.* Por sin astro, o con mal astro.

¶ *Debayxo de algum nome preminente.* En la est. passada, i en la 99. *A crueza puzeste nome esforço, &c.* Bien dissimulada imitacion. Con este presupuesto dize Virgilio (impiamente) que Dido logrò a Eneas.

Nec iam furtivum Dido meditatur amorem
C *Coniugium vocat: hoc prætexit nomine culpā.*
Quien dixera que se avia de imitar en los lances de la codicia los del amor? Dido se animò a executar un acto de lascivia, con pretexto de que era matrimonio: esso acá el de la ambicion, *debaxo de un nombre prebeminente.* Tambien Seneca prestò este pensamiento desde la sen. 1. del ac. 3. de Tiest. *Mihi crede, falsis magna nominibus placent.* Boec. lib. 2. de consolat. *Gaudetis enim sese res aliter babentes falsis compellare nominibus, quæ facilè ipsarum rerum redarguuntur effectu. &c.* Con todo este caudal viene nuestro vie- D jo a dezir, que en el Reyno se tiña la codicia dest ta accion del descubrimiento de la India en el nombre de zelo de la Religiō, de nuevas glorias, de hazañas, i aumentos para el Reyno.

¶ *Que promessas de Reynos, e de min. &c.* Estas hazia Ana a Dido al surgir de Eneas en su playa, uniendose con el, lib. 4.

Quam tu urbem soror hāc, cernesq; surgere regna
Coniugio tali? Teucrum comitantibus armis
Punica se quantis attollit gloria rebus?
De aqui sacò esto de mi Poeta, i la verdad es, q̃ semejantes empresas rara vez saldran, sinò de la codicia, i que esse es el paradero del pensamiēto humano, desde los fundamentos del mundo: pe- E rò no ay regla sin excepcion: i esta pudo aver en el Rey Don Manuel para este intento, i hazañas como lo prueban los casos con que se passo a la India, que parecen milagrosos, segun vamos viēdo por todo este Poema.

¶ *Que historias.* Desto cuydarian poco los Portugueses, singularmente los mayores, que siempre tuvieron odio mortalissimo al saber, i a los que lo professan; en modo que hasta oy no ay Cavallero, ni señor Portugues

que hiziesse bien alguno considerable a hombre de ingenio. Esto sirve para las estancias ultimas del cant. 5.

¶ *Que triumphos.* Los que alcançavan vitorias que merecian triunfo, entravan por la Ciudad en carro blanco i dorado, sobre el qual se elevava uno como pulpito (aunque Onuf. Panv. le llama torre) en que venia el triunfante coronado de laurel de que tambien se ceñia el carro: Tiravanle quatro cavallos blancos puestos en hilera: i no precediendose unos a otros, como oy se usa en las carroças, en que vemos ordinariamente ir triunfando los vicios, como entonces se vian las virtudes. A los pies del que triunfava iva tendido el triunfado, o vencido, cargado de cadenas: al rededor seguian presos, los otros vencidos. Quien huviesse de triunfar, avia de aver muerto en una batalla, a lo menos, cinco mil enemigos, segun Valer. Maxim. Hallareyslo con curiosidad en el retrato de Roma antigua: i si estuviere des en Roma, lo vereys esculpido en algunos arcos assi como ello passò, con algunos Heroes, por quien ellos se levantaron, i esculpieron: i en un gran marmol, que està en la mitad de la escaleta por donde suben a una sala del Capitolio.

XCVIII.

Mas ô tu geraçam daquelle insano,
cujo pecado, e desobediencia
nam somente do Reyno soberano
te pôs neste desterro, e triste ausencia:
Mas inda de outro estado mais q̃ humano
da quieta, e da simples inocẽcia,
da idade de ouro tanto te privou
que na de ferro, e de armas te deytou.

PErò, o tu generacion de aquel insano, cuyo pecado, i desobediencia te puso, no solamente en este destierro; i ausencia triste del soberano Reyno; mas aũ te privò de otro estado mas que humano, de la quieta, i simple inocencia de la edad de oro, de manera que te echò en la de hierro, i de armas: *En essotra estancia corre la oracion.*

¶ *Mas, o tu geraçam, &c.* Exclama agora cõtra toda la decendencia de Adan, que aunque dividida en varias naciones, i Provincias distantes, se conforma en esto de la ambicion, i desseo de aplausos; i por ello se arroja a todo peligro, i aun a toda maldad. I es tal la fuerça deste desseo de gloria humana, que hasta en los mismos que la desprecian, le ay por el propio camino del desprecio. Nadie lo dixo tan bien como nuestro Poeta, hablando de Diogenes, que fue el exemplar de los despreciadores de todo fausto.

Diogenes nam vès que estremos sam,
esses, que segues de mais alto estado?
Que se de desprezar te prezas muyto
ja pretendes do mundo fama, e fruyto.

A De manera, que Diogenes preciandose mucho de despreciar todo lo q̃ era mucho, venia a mostrar desseo de aplauso, i gloria humana en el propio desprecio della. Pues si esto es en los que la desprecian, que serà en los que la dessean?

¶ *Daquelle insano.* Entiende Adan: que inficionò todo el genero humano con el pecado de la desobediencia, por querer mas de lo que le tocava: i por esso le llama el Poeta loco, i insensato. El pensamiento destos 4 versos, i aun de toda la estancia, se roça con la 65. del c. 8.

¶ *Neste desterro, &c.* Es aquello mismo del

B Poeta en sus Rim. Eglog. 2.

Saturno, que perdida a luz serena
causou, que em dura pena desterrado
fosse do ceo.

¶ *Triste ausencia.* Ausencia de aquella beatitud, que lograva el hombre antes de pecar, no conociendo trabajo alguno; i conociẽdolos despues todos: i por esso juntamente ausencia triste, adonde no ay consuelo, que de alguna manera equipàre la perdida.

C ¶ *Estado mais que humano da quieta e simples inocencia.* Toca en divino aquel estado de la inocencia, i por esso justamente le llama mas que humano.

¶ *Idade de ouro.* Algo de todo esto vereys derramado por estos lugares de Oracio Epod. 6.

Vt inquinavit ære tempus aureum
Ære, dehinc ferro duravit secula.

De Seneca en Otav. sen. 1. del ac. 2.

Sed in parentis viscera intravit suæ
Deterior ætas, eruit ferrum grave,

D *Aurumq; sævas mox, & armavit manus. &c.*
Tecta defendit suis
Aliena telis, & c. La infancia del mundo se llamò edad de oro: la adolescencia de plata, ya ligada cõ malicias de buen peso, mas podialas llevar el sufrimiẽto: la vejez de cobre, en que la verguença se empeçò a descarar: la decrepita de hierro, en que de todo punto se descarò; i es la en que nos hallamos. En dezir el Poeta edad de oro, entendiò las dos de oro, i plata en que la senzillez, i verdad (que esso es la plata, i el oro) fueron parecidas; i en dezir la de hierro, entẽdiò las dos de cobre, i hierro, que tambien son parecidas en las maldades duras de sufrir; que esso es

E hierro, i cobre. La edad de oro se pinta assi. Vna donzella con cabellos de oro rendidos, puesta a la sombra de un olivo, entre cuyos ramos ay una exambre de abejas sobre los panales, de que mana miel de color de oro. La de plata assi: Vna moça vestida de plateado, junto a una choça, teniendo con la mano derecha un arado, i con la izquierda unas espigas: calçarà chinelas de plata. (esta imagen devian aver visto las damas, que en nuestra edad las empeçaron a usar, haziendose imagenes de la edad de plata en la de hierro) La de cobre assi: Vna muger robusta, i armada con

una

una cabeça de Leon sobre el yelmo, i en la mano una hasta. La de hierro, como essotra, diferenciãdose en la cubierta del yelmo, q̃ serã cabeça de lobo, con espada, i escudo, en el qual estarã pintado el engaño con rostro de hombre, i cuerpo de sierpe. Esto de las edades del mũdo, con lo que mas se hallarã sobre la est. 2. del c. 5. De las del hombre veremos en la est. 9. del c. 10.

¶ *Te deytou.* Vale te arrojò; i con propiedad, como se haze a lo que se aborrece.

XCIX.

Jà que nesta gostosa vaidade
tanto enlevas a leve fantasia;
jà que à bruta crueza, e feridade
poseste nome, esforço, e valentia;
Jà que prezas em tanta quantidade
o desprezo da vida, que devia
de ser sempre estimada, pois que jà
temeo tanto perdella quem a dà:

YA que en esta gustosa vanidad elevas tanto la leve fantasia; ya que pusiste nombre de esfuerço, i de valor, a la bruta crueldad, i fiereza. Ya q̃ en tanta cantidad precias el desprecio de la vida, que devia ser siempre estimada, pues que ya temiò tanto perderla quien la dà: *Corre la oracion en essotra estancia.*

¶ *Ia que nesta, &c.* Continua el viejo lo que empeçò en la estancia antecedẽte, i fenece en la que se sigue, diziendo: Ya que en estas vanidades te empleas, i desprecias la vida, que es solo lo q̃ tiene precio, para que vâs tan lexos? A tus puertas tienes todo quanto puedes pretender de essa longitud. Agora por los versos.

¶ *Gostosa vaidade.* Persio sat. 1. *O curas hominum! ò quantum est in rebus inane!* Con gran acuerdo llama gustosa a la vanidad humana, advirtiendo, que los males teñidos en gustos, se hazen apetecer, i seguir: i es tambien el tropo metonimia llamar *gustoso el daño: suave el tormento:* parecese al *gloria de mandar amara, e bella,* de la est. 57.

¶ *Enlevas a leve:* Iuega de las palabras: usalo con la raridad que lo deve hazer un tan gran hombre: i con sustancia aqui, mostrando, que no es de cosas leves el elevamiento, sinò de las verdaderas, i solidas, como la verdadera gloria, que no consiste en jactancias humanas.

¶ *Ia que à bruta crueza, e feridade, puseste nome esforço, &c.* Quiere dezir, ya que disfraças las maldades con nombres gloriosos, &c. Es lo mismo que apuntamos sobre la estanc. 97. Però sirva aqui Oracio con la sat. 3. del lib. 1. adonde muestra esta industria humana de dar color con los buenos nombres a las malas acciones.

—— *At est truculentior atque*
Plus aequo liber simplex, fortisq; habeatur, &c.

A Vease que es buena: i alli lo viò el Poeta.

¶ *Ia que prezas, &c. O desprezo, &c.* Es aquel propio lugar del Poeta, acusando a Diogenes, que dexamos en la estancia antecedente. *Que se de desprezar te prezas, &c.* La repeticion del *ya*, es la figura anafora, de que est. 142. del c. 3.

¶ *Ià temeo tanto perdella quem a dà.* Es lugar publico de la Escritura sagrada, que el propio Christo Autor de la vida temiò la muerte: i por esso quien no la teme, o la dà, tiene poco de Christo. Escandalizase aqui este viejo de que la vida se arrisque tanto sin necessidad, o por codicia sobrada. Algunos doctos dudan, si se salva

B quien se pierde en la navegacion, no aviendose embarcado, ni por la Ley, ni por el Principe, ni por la patria. Esto se entiende siempre, aviendo faltado tiempo para pedir arrepentido perdon, i misericordia a Dios; pero suele muchas vezes faltar esse tiempo; i por no llegar a sentir essa falta, deviera el hombre que professa ser Christiano, padecer mucho.

C.

Nam tens junto contigo o Ismaelita
com quẽ sempre teràs guerras sobejas?
C Nã segue elle do Arabio a ley maldita
se tu pella de Christo sò pellejas?
Nam tem Cidades mil, terra infinita,
se terras, e riqueza mais desejas?
Nam he elle por armas esforçado,
se queres por victorias ser louvado?

NO tienes por vẽtura jũto cõtigo, vezino a ti el Ismaelita, cõ quiẽ siẽpre tẽdràs sobradas

D guerras? No sigue el la maldita ley del Arabio, si tu peleas solo por la de Christo? No tiene el Ciudades mil, i infinita tierra, si desseas mas tierras, i riqzas? No es el esforçado por armas, si tu quieres ser alabado por vitorias.

¶ *Nam tens junto, &c.* El argumentar, i el cõcluir desta estancia por quatro cabeças es divino. I el assumpto, o argumento della bolveremos a ver en las 7. 9. i 11. del c. 7. El Poeta siẽpre vâ aludiendo sin perder tiempo, discurso, ni aun palabras. Dize esto, porque una de las razo-

E nes que entonces se davan para escusarse este viagem, era, que estando Portugal empeñado en las guerras de Africa, devia prosiguirlas, pues sus armas la conocian ya, i ella se hallava assombrada dellas: i que divertidas en la India, no podrian continuar sin infelicidad acà. Asi fue; porque luego que se descubriò la India, no solo se dexò de passar adelante con el ardor primero en las conquistas de Africa, sinò que de lo conquistado se alargò ilustre parte por no poderlo sustentar: no sin gran quiebra de reputacion.

¶ *O Ismaelita com quem, &c.* Excelente: dize, si tu tienes desseo de guerras; ai tienes los Mo-

Moros vezinos. (esso es el Ismaelita) Si tu peleas por la Fè de Christo, aì los tienes, que son enemigos della. Si codicias Imperios, i riquezas; aì està essa Africa en que ya tienes tanta mano. Si quieres vitorias de gente de valor, para ser alabado; valeroso es tambien esse Moro.

¶ *Do Arabio a ley maldita.* Entiende la seta de Mahoma, que era de Arabia, adonde està la Ciudad de Meca cō su vanissimo sentierro; si bié no es màs de cenotaphio, o sepulcro sin cadaver; porque el de Mahoma no està en Meca, sino en Medinathalnabi, aunque tenga acà ella pompa hueca. Todavia la segunda parte destos argumētos, que era, i es la propagacion de la Fè Catolica, se vè claramente muy adelante por el medio del viage de la India.

¶ *Se terras, e riquezas mais desejas.* Es dudoso si aquel *màs*, se refiere a las tierras, si a la Ley de Christo, o su propagacion: porque, o dize: *Si desseas mas que la cultura de la Ley de Dios, Imperios:* O bien, *si desseas mas Imperio que el que tienes.* De la codicia humana se puede esperar lo primero, però crease lo segundo.

CI.

Deyxas criar às portas o inimigo
por ir a buscar outro de tam longe,
por quē se despovoe o Reyno antigo,
se enfraqça, e se và deytando a longe?
Buscas o incerto, e incognito perigo,
porque a fama te exalte, e te lisonge,
chamandote Senhor, com larga copia,
da India, Persia, Arabia, e da Etiopia?

DExas criar el enemigo a las puertas, por ir a buscar otro tan lexos; por quien el antiguo Reyno se despueble, i se enflaquezca, i se vaya echando a mal? Buscas el peligro incierto, i incognito, porque te lisongee, i exalte la fama, llamādote con copia larga Señor de la India, Persia, Arabia, i de la Etiopia?

¶ *Deyxas criar às portas o inimigo.* Entiende el Africano, que es frontero de España, adonde ya tenia ilustre principio la espada Portuguesa; como acabamos de dezir: i con esse divertimento avian los Moros de revivir.

¶ *Per quem se despovoe o Reyno antiguo.* Esta profecia, procedida del buen discurso, saliò cierta. Vease lo dicho en la estancia 94. acerca de la falta de muchas cosas en el Reyno, por la de sus laborantes, que le despobláron.

¶ *Longe.* Vale lexos: abaxo lo usa en otro sentido, que es echar a perder: i todavia quieren algunos q̄ esto sea, aver usado del mismo cōsonāte. Si en tan grandes hombres pudiessen ser culpa tales cosas, mayor seria la de dezir *lisonge* por *lisonger*, para hazer consonancia. Estamos resuelto a dezir de una vez todas las que el Poeta se

A desta licencia: i reservamoslo parà la est. 77. del cant. 7. Allà no se vayan a dir los censores.

¶ *Buscas o incerto, e incognito perigo.* Parece que esto es al contrario, porque en esta accion el peligro era cierto, i conocido. Però bien dicho està, por dos razones: una continuando el pensamiento, de que ya estava empleado en la Africa, i conocia la gente, la tierra, i las dificultades con que peleava, que es gran vētaja para proseguir: otra, que aquel peligro a que de nuevo se exponia, no mostrava el fruto cierto, porque nó se conocia el viage, la gente, ni las tierras; que venia

B a ser peligro sobre peligro: cosa formidable.

¶ *Chamandote Senhor, com larga copia, da India, Persia, Arabia, e de Ethiopia.* No podia esto viejo dezir esto, sino como Profeta: porque el estava hablando con la flota, que iva a este descubrimiento, i essos titulos se compusieron mucho despues, que fuè desde que Pedralvarez Cabral bolviò de aquellas partes, adonde fue luego que dellas truxo nuevas el gran Vasco de Gama. Ver desto en la estanc. 144. del cant. 10. Però esto tiene mejor disculpa, que lo de Virgilio (reprehendido de Eginio, conforme a Aulo Gelio Attic. lib. 10.) diziendo: *Portusq; require Velinos:* Por-

C que entendiendose esto de los puertos del mar de Lucaña, i llamandose ellos assi de un castillo llamado Velia; el tal castillo fue fundado muchos años despues de la navegacion de Eneas, q̄ Virgilio canta: i assi Palinuro, que es el que alli habla en puertos Velinos, no podia saber deste nombre entonces, sino profeticamente. I nuestro viejo pudo acà dezir los titulos, que el Reyno añadiò con este descubrimiento executado, no en profecia, sinò en discurso corriente, de que quien queria conquistar aquellas partes, queria añadir los nombres dellas a sus titulos Reales.

D Cosa clara, i llana.

¶ *Com larga copia.* Parece que acusa el exordio de los titulos Reales de Portugal: podràlo hazer moralmente, por la vanidad humana: que quāto por la impropiedad de llamarse Rey dessas partes nombradas el de Portugal, como hazen otros Reyes, que se intitulan de lo que no lo grān, no lo puede dezir: porquē los Reyes de Portugal pudieran justamente intitularse de otras muchas: però arrojando de si la arrogancia se contentaron con estos titulos. Vease desto en la est. 144. del c. 10. El verso tomò la ordē de los

E titulos por la contera: porque ellos en las cartas Reales van assi: *Comercio de Etiopia, Arabia, Persia, e da India, &c.* i fue lance muy de Poeta.

CII.

O maldito, o primeyro que no mūdo
nas ondas vella pôs em seco lenho!
digno da eterna pena do profundo,
se he justa a justa ley que sigo, e tenho.
Nunca juizo algum alto, e profundo,

Nem

nem cithara sonora, ou vivo engenho,
te dè por isso fama, nem memoria,
mas contigo se acabe o nome, e gloria.

O Maldito el primero que en el mundo puso velas en seco leño sobre las olas! Digno de la eterna pena del profundo, si es justa la justa Ley que sigo i tengo. Nunca algun alto i profundo juizio, ni sonora citara, ni vivo ingenio, te dè por esso fama, ni memoria; antes la gloria, i el nombre se acabe contigo.

¶ *O maldito o primeyro que, &c.* Esta imprecacion, o maldicion, es la figura Retorica, llamada Epercia. Buelvese airado el viejo contra el que inventò, o usò primero la navegacion: viendo, q̃ el averla es causa de executarse este desseo que abomina, de entrar en la India por la puerta del Oceano. Ello es tomado de Oracio lib. 1. od. 3. para el estilo de èl primero que navegò.

—— Qui fragilem truci
Commisit pelago ratem
Primus, &c.

De Seneca en Medea en el coro del acto 2.

Audax nimium qui freta primus
Rate tam fragili perfida rupit.

I para esse propio estilo, maldiziendole; de Propercio Eleg. 17. del lib. 1. por una tormenta a Cintia.

Ah pereat quicumq; rateis, & vela paravit
Primus, & invito gurgite fecit iter.

I sin duda esta es la verdadera imitacion. Antes dellos Anacreonte a esse modo cõtra el que descubriò el oro.

Pereat male expetendi
Qui primus auctor auri, &c.

El resto sobre la est. 74. del c. 5. adõde avrà màs algo para aqui. El primero que hizo nave se escrive, que fue Danao en Egypto; o que la son, o Tifis la Argo; Diodoro dize, que la primera armada se ordenò por Neptuno: i no falta quiẽ diga, que Semiramis fue la inventora. Clem. Alexãd. Stromat. 1. dize, que Atlas Libico. Los Cartagineses tiene Aristoteles, que hallaron la galera de quatro remos: Alexandro las aumentò. Otros cuentan por primera nave, i navegacion, el Arca de Noe. A esto diremos solo, que si esse medio que Dios ordenò para escapar las reliquias del genero humano, se deve llamar navegacion, i nave, essa es la primera; però nos parece, que en essa obra no huvo intento de nave, i navegacion, ni sobre ella puede caer esta ira del viejo. Toda via puede ser, que alli se motivasse el camino del arte nautica. Puede se ver al Obispo de Mondoñedo en el Discurso de los inventores de la navegacion.

¶ *Vela pòs em seco lenho.* Dos cosas ay aqui: una el seco que assi deve ser la madera para fabricas de navios, que han de ser ligeros, i durables: otra el tomar qualquier leño por el navio todo: i es el tropo sinedoque, usãdo tres vezes en este verso, con dezir, *ondas* por el mar: *vela* por todas: *leño* por el baxel: que es lo que ordinariamente se dize tomar la parte por el todo: i al cõtrario.

¶ *Digno da eterna pena do profundo.* Verso casi entero de la epist. de D. Diego de Mendoça a Boscan. *No por la eterna pena del profundo.*

¶ *Se he justa a justa Ley que sigo.* No duda de que es justa: sino dize, que assi como ella es justa, merecia estar en el infierno el inventor de la navegacion: i a la verdad algunos inventores deven estar allà: este, i el de la artilleria; i los arbitristas cõ daño ageno sin grã provecho publico.

¶ *Nunca juizio algum alto, e profundo, te dè por isso fama, &c.* Muestra el P. que solamente a tos juizios, grãdes, soberanos, pueden dar fama, o quitarla. En conformidad desto dixo en sus rimas, i estanc. a D. Constantino.

Onde juizos altos se estimarem;
Que estes sò tem poder de fama darem.

No ay duda que las maldades de muchos hombres, i las excelencias de otros, no fueran oy sabidas, si no huviera grandes Autores que las escrivieron: i conservandose la alteza de sus escritos, permanecen ellas en ellos. Vana cosa seria creer que Hector, Achiles, i Vlisses, Anchises, Eneas, i otros fueron tan excelentes, o obrarõ tãto: i lo que tienen de peor los malos en los grandes Autores, es que assi añaden en sus maldades como en la gloria de los buenos. Vana cosa seria pensar, que Laura fue tan hermosa, i tan pura como la pinta el Petrarca; a demàs, que si el no la cantàra, aunque fuera tan pura, i tan hermosa como esso, no se supiera della. Hallòse su entierro, i sabiendolo el Rey Francisco I. de Francia fue a ver aquellos huessos, que sustentaron aquella hermosura, i mandò labrar para ellos un buen sepulcro. Por ventura si Laura no huviera sido celebrada del Petrarca, hiziera el hallazgo de sus huessos tal movimiento en vn Rey? Claro està que no. Viniendo de Leon el año 1603. los santos Reyes Felipe Tercero, i Margarita, i haziendo noche en la villa de Valderas, les dixo el Marques de las Navas su Mayordomo, como por nueva alegre, i no esperada, que le avia cabido en suerte ser hospedado con Diana de Iorge de Montemayor. I preguntando ellos, de que manera? Dixo, que en aquel lugar vivia la llamada Diana, i que le avian aposentado en su casa. Gustaron los Reyes de la nueva, por lo mucho q̃ se avian celebrado los escritos de aquel nombre; i haziendo traer a Palacio aquella decantada belleza, cuyo nombre propio era Ana, siẽdo ya entonces, al parecer, de algunos 60. años, en que todavia se miravan rastros de lo que avia sido, la estuvieron inquiriendo de la causa de aquellos amores, i despues de ella aver satisfecho a todo con buena gracia, i terminos politicos, la embiò la Reyna cargada de dadivas Reales. Por ventura

tura si el ingenio del Montemayor no huviera celebrado aquella Ana con aquel nombre de Diana, i aquellos amorosos pensamientos, hiziera el Marques de las Navas caso de aver ido para a su casa, para dezirlo a los Reyes, ni ellos della para oirla, i honrarla? claro està que no. Veys ai la perpetuidad, i la fama, i la gloria que pueden dar tales Autores, como aquellos, i como este cō sus escritos. Todo esto nos servirà para lo que diremos sobre las estanc. 96. 97. 98. del c. 5.

¶ *Nem citara sonora.* No basta que sea citara, sino que sea sonora, bien acordada, docta, alta, la que huviere de aspirar a dar fama, i gloria a algun sugeto. Parece que aludio a lo del Salmista, quando a *cymbalis* añadiò, *bene sonantibus*.

¶ *Vivo engenho.* Ardiente le llamò en la est. 4. del c. 1. lo mismo dezimos destos epitetos que hemos dicho del de la citara ai. Ingenio (dize San Agustin) es aquella potencia del animo, con la qual el se aplica a entender lo que no entēdia, i a explicar lo entendido, a quien estava sin entēderlo. *Ingenium est extensio intellectus, ad incognitorum cognitionem.* Es finalmente el ingenio procedido de un temple bonissimo de cuerpo, i animo; i quiere dezir una suficiencia, o habilidad natural, no conseguida con alguna diligencia humana: i por este lado se descubre lo que tiene de divino, i raro. Por ser lugar comun lo dexemos assi.

¶ *Nem memoria.* Cō gran cuydado dize, que ni memoria dè ninguna Musa al tal primero atrevido que navegò: porque las Musas, conforme a muchos Autores son hijas de Iupiter, i de la Memoria; i assi supone, que faltarà la memoria de qualquier accion, por mayor que sea, luego que faltare Musa sonora, i viva; esto es citara, i ingenio; i todo junto alguna valiēte pluma que la celebre. Vease lo que irà a este fin sobre las estancias 98. 99. del cant. 5.

¶ *Mas contigo se acabe o nome e gloria.* Parecese con lo de Ovid. en la epist. de Dido. *Et mihi, &c. —— Fama sepulta foret.* I es castigo terrible el de perecer la fama de uno que aspirò a ella, o en alguno la de sus passados; donde Tulio, como es notorio, dixo con causa al que le motejò de humilde, que su nobleza se avia acabado en el. I en las letras sagradas se manda quitar del libro de la vida, a quien procediò de modo que no la merece. I lo mismo se haze en Portugal con los que se escriven por nobles en los libros Reales. Quedense aqui un par de lugares sagrados, a que se parece este del Poeta, Deut. 9. *Deleat Dominus nomen eius.* Eccl. 6. *Oblivione delebitur nomen.*

CIII.

Trouxe o filho de Iapeto do ceo
o fogo que ajuntou ao peyto humano;
fogo que o mūdo em armas acendeo,
A em mortes, ē deshōras (grāde ēgano!)
Quāto melhor nos fora, Prometeo,
e quanto para o mundo menos dano,
que a tua estatua illustre nam tivera
fogo de altos desejos, que a movera.

EL hijo de Iapeto truxo del cielo el fuego que junto al humano pecho. Fuego que encendiò en armas el mundo: i en muertes, i en deshōras. Gran engaño! Quanto nos fuera mejor, ò B Prometeo; i quanto menos daño para el mūdo, que no tuviera tu ilustre estatua fuego de altos desseos que la moviera!

¶ *Trouxe o filho de Iapeto, &c.* Admirablemente trae a comparacion el viejo con el ardimiento Portugues en passar a la India (cosa tan ardua) de que procedieron grandes achaques en el Reyno, con la llama que Prometeo hurtò del Sol (ardua osadia tambien) de que resultarō grādes males en el mundo, conforme a las fabulas. I concluye, que fuera mejor no aver sido Prometeo tan osado: porque si bien fue accion famosa, della resultò menos provecho que daño: i aplicalo agora al descubrimieto de la India, disimuC lada, i felizmente: porque del resultò en el Reyno, i en el mundo fama de hazañas, però al fin sacada en limpio la utilidad, queda mas considerable la perdida, como apuntamos en la est. 94. El Poeta imitò a Oracio, en toda la estancia lib. 1. od. 3.

—— *Audax Iapeti genus*
Ignem fraude mala gentibus intulit
Post ignem ætherea domo subductum
Macies, & nova febrium terris incubuit
Cobors. Prometeo fue hijo de Iapeto: es una D de las fabulas notorias, que el hurtò rayos al Sol para vivificar una estatua de barro que avia hecho. Perpetuo oficio de los que pueden el hurtarse a la virtud para llenar de esplādores a miserables sugetos, que ordinariamente es por miserables merecimientos, i assi se escurecen tāto dādo desta manera, como aclaran a aquel a quiē dā assi: porque nunca se sabe mas dellos quien son, que despues que vienen a ser mas de lo que les cabia en suerte. I lo peor es, que tambien los tales son parecidos a la estatua, que ilustrada fue dañosa: lo que no fuera si le faltàra esse lustre.

E ¶ *Fogo de altos desejos.* Fuego de desseos altos: mil vezes bien dicho: por ser propio del i dellos subir mucho. Fuego de la ambicion finalmēte: que simbolo della es el fuego de Prometeo.

CIIII.

Nam cometera o moço miserando
o carro alto do pay, nem o ar vazio
o grāde Architector, cō o filho, dādo
hū, nome ao mar, e o outro fama ao rio

Nenhum

Nenhum cometiméto alto, e nefando
por fogo, ferro agoa, calma, e frio,
deyxa intentado a humana geraçam.
Misera sorte! estranha condiçam!

EL miserando moço no acometiera el alto carro del padre: ni el ayre vano el grande Arquiteto con el hijo; dando el uno nombre al mar, i el otro fama al rio. Ningun alto, i nefando acometimiẽto, por fuego, hierro, calor, i frio, dexa intentado la generacion humana. Misera suerte! estraña condicion!

¶ *Nam cometera o moço miserando, &c.* Prosigue el pensamiẽto con la dicha que le empeçò. Dixo en la est. passada, que fue famoso el osar de Prometeo, però que del resultò mas daño q̃ provecho: i aplicalo a la India, descubierta por los Portugueses, como explicamos. Agora dize, que si Prometeo no vivificàra aquella estatua; no se huviera atrevido Phaeton à querer governar el carro del Sol; ni Dedalo, i su hijo Icaro la Region del ayre, haziendose paxaros; i que si no lô huvieran hecho, no huvieran perecido miserablemente, sin quedar de aì otra cosa mas de nõbres a los lugares en que acabaron de perecer. Ello sin duda està excelente. Cõviene saber, que el P. estuvo en la India, i de lo que viò allà, con lo que avia visto en el Reyno, quedò siendo de parecer, que acertavan los que al tiempo que se platicava la execucion deste viage, la abominavan, por las razones que apuntamos en la est. 94. porque hallàva pocos provechos en la India para el Reyno, i en el Reyno falta de muchas cosas, que lograva antes que la gente del le huviesse desampárado, por irse a la India. I aplicando las fabulas, quedan siendo los Portugueses el Dedalo, i Icaro, que se echaron a bolar, i el Reyno el Phaetõ, que quiso governar el carro del Sol; con grã propiedad el Reyno Phaeton, porque allà fue a buscar el Sol en lo ardiente de su nacimiẽto, que es la India, i pagò essa osadia con verse ir cayendo en tal modo, q̃ apenas se vè a si mismo. Los Portugueses Icaros; porque bolando a essa Region ardiente con las alas de tantas velas, alfin, alfin, lo q̃ desse buelo viene a hallarse mas a la mano, son los nombres que tienen dado a algunos mares, a muchos rios, promontorios, i tierras, que es solamente lo que resta de la osadia de Icaro, i Phaetõ. I esto llorarõ despues algunos ingenios; i en particular uno de que permanecen unas redondillas, que se intitulan, *El entierro de Portugal.* I esto es lo q̃ el gran P. os quiso dezir: claro hablòmas de manera, que hasta agora no le entendistes: i esse es el saber escrivir, con terminos que tengan que entender, pareciendo que estan entendidos. Advierto, que el usar de Prometeo con la estatua, quiere dezir, que si Dios no hiziera hombres, no huviera maldades; porque la Filosofia antigua por Prometeo, i su estatua de barro, vivificandola con llama del Sol, esso entẽdieron, Dios al formar a Adan, i vivificarle con divino aliento: entendido en la llama.

A

¶ *O moço miserando, o carro.* Es Phaetõ, que pidiendo a su padre el carro para governarle un dia, se perdiò, i vino a caer en el rio Pado, q̃ por esso es famoso.

¶ *Nem o ar vazio o grande Archite*c*tor, com o filho.* Dixolo con Oracio en el lugar citado en essotra estancia.

Expertus vacuum Dædalus aëra
Pennis non homini datis, &c.

B

Para lo de ayre vano, si vamos a la versiõ de Homer. por Lorenço Vala, hallamos este modo de dezir, lib. 1. Ilia. al caer Vulcano del cielo, *Per inane aeris labens, &c.* Si a la del Iustinopolitano no hallamos esto, diziendo el que traduze *ad verbum*, i aquel nò. Virgil. Georg. 3. *Aera per vacuum*, con el lugar de Oracio que ai queda, i es el imitado.

¶ *Archite*c*tor.* Voz que aun se usava quando escrivia el P. i despues.

¶ *Hum nome ao mar, e outro fama ao rio.* Es aquello notorio de Ovid. *Icarus Icariis nomina fecit aquis.* Tansilo en el soneto, *Amor me imp. &c. Die nome al mar, &c.* Tengo para mi, q̃ de

C

solo Garcilasso se acordò nuestro P. *Cayendo fama, i nõbre al mar ha dado*, en el son. 12. Seria pecado dezir ni una sola palabra desta fabula: i aun creo lo fue dezirla de otras.

¶ *Por fogo, ferro, agoa, &c.* Assi en la est. 79. assi en sus Rimas, i bueltas al mote, de *descalça vay pella neve*, hablando del amor.

Ferro frio, fogo, e neve
Tudo sofre quem o serve.

I esto que dixo allà del amor, dize acà de la codicia: porque verdaderamente ella, i el son iguales en produzir osadias, i desverguenças: muchos

D

lo saben: i yo conozco algunos.

¶ *Nenhum cometimento, &c. Deyxa, &c.* Cõ Oracio alli mismo:

Audax omnia perpeti
Gens humana ruit, per vetitum nefas, &c.

I abaxo: *Nil mortalibus arduum est.*

Este lugar de Oracio, i el otro que dexamos a la entrada de essotra est. juntos nos hazen creer, q̃ nuestro P. anduvo en Opiano a la entrada del lib. 5. de la pezca: estando allà primero esto ulti-

E

mo, i despues la memoria del hijo de Iapeto: *Nihil hominibus difficilè, neque in terra matre effectu; neque per sinum latum maris.* I luego:

Sive Iapeti proles multi consilij Prometheus
Compananaum Diis elaboravit genus aqua terrã
Iungens, &c. La sentencia es de Geronimo Vida Bomb. lib. 2.

Nil vis humana reliquit
Intactum. Falta entender el texto, que no me parece muy facil. Dize, que ningun acometimiẽto dexa intentado la humana generacion: i parece que avia de dezir; ninguno dexa de tentar: sino es, que por termino mas remoto diga, que nin-

ninguno dexa no tentado, con las dos negativas que hazen una afirmativa: usando del intentado, como en el Latin, adonde vale no tentado: como lo encõtramos en Plutarco Simpos. lib. 1. quæst. 5. hablando de la osadia del amor. *Quamobrem Plato eum nihil intentatum relinquere dixit.* I persuadimonos, que de alli lo tomò nuestro P. Ni le passaria por alto Virgil. quando en el 8. dixo: *Ne quid inausum. Aut intentatum, &c. Fuisset.* I el Tasso de todos, Conquist. lib. 16. est. 39. *Ne intentato lasciar vorra, &c.* Otro sentido es, que si el intentado se ha de entender en el modo vulgar, dirà que ninguna cosa dexa en el intento, o fantasia la generacion humana, sino que todo lo quiere poner en platica, i execucion: i esso sucediò a los Portugueses puntualméte: porque aviendo tentado, o intentado esta navegacion, i ofreciendole ella horribles peligros, i siendo el mayor voto, que desistiessen della, no quisieron contentarse con lo intentado, sino con la execucion: i desso se quexa el viejo, que representa el Reyno: i el Reyno era de aquel voto, que no se passasse a la execucion, sino que bastasse lo intentado.

¶ *Misera sorte.* Lucrecio lib. 2. assi exclama: *O miseras hominum mentes!*

¶ *Estranha condiçam.* Aqui el *estraña*, vale terrible, dura, indomita, desenfrenada. En una nota sobre unos versos de Hom. en sa Vlis. lib. 18. que tratan de la miseria humana, hallè lo mismo que este verso de nuestro P. *Humanæ conditionis miseræ sors.* El Fracastor, desta manera.

O nimium miseri nos, & genus ærumnosum
Deterius quorum est conditione nihil, &c.

I tambien lo hemos leido en muchos otros Autores: i no codiciamos tãto ponerlos aqui, como los coraçones de algunas personas en q̃ lo hemos tãbien leido vivamente. Concluyo agora con dezir, que no me acuerdo hallar en lo que hè leido, lugar de que sea imitada la introduciõ deste viejo tan excelente, sino en el suplemento de Maseo a la Eneida, quando introduze el viejo Rey Latino, al ver tantos estragos, con solo el motivo de màs dominio, rompiendo en semejantes exclamaciones sentenciosas. Allà, *Tunc sic illacrymans Rex alto corde, &c. Verba dabat,* que es acà en la est. 94. *Descontente, &c. Tais palabras tirou do peyto.* Allà: *Quantos humana negotis motus, &c. O fragilis damnosa superbia sceptri! O furor, o nimium dominandi innata cupido:* que es acà est. 95. *O gloria de mandar, ò vam cobiça! &c.* Con lo que se sigue allà. *Mortales quo cæca vehis! quo gloria tantis. Inflatos transfers animos quæsita periclis! Quot tecum insidias! Quot mortes! Quanta malorum, magnorum tormenta geris! &c.* Que es acâ en la est. 97.

A que novos desastres determinas
de levar estes Reynos, e esta gente?
que perigos, que mortes lhes destinas? &c.

Allà: *Heu dulce venenum, & mundi lethalis honos:* Que es acà en la est. 95. *O fraudulento gosto! &c. Com aura popular que honra se chama, &c.* Allà. *Heu tristia Regni munera:* què es acà est. 101. *Por quem se despovoe o Reyno antiguo.* Allà. *Heu sortis acerbæ, & miseræ regale decus!* Que es acà lo ultimo: *Misera sorte, &c.* Consierase lo demàs, ya que mereciò Maseo ser imitado, aũ que de gran parte vencido del gran Camoẽs: porque Maseo haze hablar como viejo un viejo que hallò delante: però el Camoens con alta fantasia produze un viejo, galana, judiciosa, i misteriosamente en aquella playa entre aquel pueblo, i hazele dezir cosas al proposito tan altas, tan graves, i tan raras en lo moral, en lo politico, i en lo sentencioso, que vanamente se cãsarà el que quisiere hallar semejante troço en ningun antiguo de los que màs nos enseñan, i admiran. I vease lo que a este proposito advertimos sobre la estancia 77. del canto 1.

Fin del Canto Quarto.

LVSIADA DE LVIS DE CAMOẼS

PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Sousa, Cavallero del Habito de Christo, i de la Casa Real.

CANTO V.

Argumento.

Continua el Gama su relacion al Rey de Melinde, estando todavia con el en aquel mar. Descrive la salida de Lisboa, i las tierras que tocaron, i navegacion que hizieron hasta el Cabo de Buena esperança. Con la ocasion de la vista deste Promontorio, le pinta i funda sobre el la admirable fabula del Gigante Adamastor, que refiere sus fortunas, i vaticina otras a los Portugueses en aquel parage. Refiere ultimamente la navegacion desde este Cabo hasta Melinde, adonde se halla. Fenece la relacion, i apartanse, quedando entre ellos una aficion, i paz verdadera.

ESTAN-

ESTANCIA I.

ESTAS sentenças tais o velho honrado
vociferando estava, quando abrimos
as asas ao sereno, e sossegado
vento, e do porto amado nos partimos:
E como he jà no mar costume usado,
a vella desfraldando, o ceo ferimos,
dizendo: Boa viagem: logo o vento
nos troncos fez o usado movimento.

EStas tales sentencias estava el honrado viejo vociferando, quando abrimos las alas al sossegado i sereno viento, i partimos del amado puerto. I como ya en el mar es usada costumbre, descogiendo las velas herimos el cielo, diziendo: Buen viaje. Luego el viento hizo el usado movimiento en los troncos.

¶ *Estas sentenças tais o velho honr. &c.* Acabô aquel viejo, introduzido en el canto passado, aquella exclamacion llena de experiencias, juizios, politicas, i razones excelentes, con que le dio fin, mientras los marineros tendian las velas para salir del puerto, i descrive el P. con elegancia digna de si, el soltarlas, i la grita que a este tiempo levanta la gente despidiendose, i diziendo: Buen viaje; buen viaje.

B

¶ *Sentenças tais vociferando estava.* A este modo entra Virgil. en el 6. *Sic fatur lachrymans*: aviendo Eneas tratado en el ultimo verso del 5. la muerte de Palinuro: però dixolo cō terminos del 2. *Talia vociferans*: En la est. 94. del c. 4. di-

A

ximos que este viejo representava el Reyno, o pueblo de Portugal: i que este *vociferando* era testigo desto, i lo es por ser propio del pueblo correr en vozes tumultuariamente en semejantes movimientos. Sirva aqui solo el cap. 32. del Exodo: *Audiens autem Iosue tumultum populi vociferantis.* I tal fuè el pueblo Portugues en estos tiempos, deshaziendose todo en vozes contra esta resoluciō, como se vè del cap. 4. del lib. 1. de la 1. Dec. de Iuā de Barros; i del cap. 1. del lib. 4. i del 1. del 5.

¶ *Abrimos as asas ao vento, &c.* Estilo q̄ usò en la est. 49. del c. 4. adōde queda este lugar expresso de Virgil. metafora ajustada, por ser las velas en los baxeles, como las alas en las aves.

¶ *Ao sereno e sossegado vento.* Porque quando se sale del puerto, nunca es sino con ayre muy propicio: i esto dà a entender el P.

¶ *Do porto amado nos partimos.* Del puerto de Lisboa, amado como patria. Và imitando a Virgil. 3. *Linquimus Ortigia portus, pelagoque volamus*

valamus, &c. El P. añadió cuydadosamẽte, *amado*, q̃ cõ mueve al sentimiẽto de quãdo se dexa la naturaleza, q̃ siẽdo para ausencia no solamẽte larga, sino q̃ podia ser eterna, es fuerça q̃ sea grande la pena, en quien no sea grande selvage, i de coraçon ferino, o marmoreo; de que ay muchos.

¶ *A veia desfraldando*, &c. *Dizẽdo: Boa viagẽ*. Barros cap. 2. lib. 4. Dec. 1. *E quando veyo ao desfraldar das velas*, &c. *Dizẽdo, boa viagẽ* &c.

¶ *O ceo ferimos dizendo: Boa viagem*, &c. Pareceme que se està viendo el rumor nautico, i la partida de las naves en estos versos: a lo menos los que las vimos partir lo vemos mejor. Virg. alli: *Nauticus exoritur certamine clamor*. Veáse la est. 18. del c. 2. verso 2.

¶ *O ceo ferimos*: est. 90. del c. 2. i 113. del 3. El P. en los dos cantos segundo, i tercero diò cuẽta de las cosas de la patria en persona de Vasco de Gama al Rey de Melinde, como Virgil. en el 2. de las de Asia en la de Eneas a Dido. Agora en este 5. dà cuẽta de su navegaciõ, como alli Eneas de la suya en el 3. Tambien Orfeo, i Apolonio vã assi refiriendo los puertos, i tierras que ivan viẽdo, i tocando los Argonautas.

¶ *Logo o vẽto nos trõcos fez o usado movimẽto*. Levadas apenas las ancoras, se tiẽdẽ las velas, i apenas ellas se tiendẽ, quãdo el viẽto las llena, i los vasos se mueven: esto dize el P. se viò aqui.

II.

Entrava neste tempo o eterno lume
no animal Nemeo truculento;
e o mũdo, que com o tẽpo se consume,
na sexta idade andava enfermo e lẽto:
Nella vè, como tinha por costume,
cursos do Sol quatorze vezes cento,
com mais noventa e sete em q̃ corria
quando no mar a armada se estendia.

EN este tiempo entrava la eterna lumbre en el truculento animal Nemeo: i el tiempo que se consume con el tiempo, andava lento i enfermo en la edad sexta. En ella vè, como tenia por costumbre, catorze vezes ciento cursos del Sol, con mas noventa i siete en que corria, quando se estendia la armada en el mar.

¶ *Entrava neste tempo o eterno lume, no animal Nemeo*, &c. Descrive cõ toda la gala i nervios de la Poesia el tiempo en que saliò de Lisboa el Gama. Andava el Sol (quiere dezir) en el signo de Leon (este es el animal Nemeo) llamado assi, porq̃ habitava la selva Nemea en Acaya. Entra el Sol en este signo a 23. de Iulio: i entra aqui una duda, que es parecer que el Sol no andava sino en Cancer, en que entra a 22. de Iunio, pues la armada saliò a los 8. de Iulio. Però esto està bien, como todo; porque conviene saber, que por la reformacion Gregoriana se quitaron aquellos

A onze dias, llamados la Epacta, aumento en que se anticipavan los Equinocios, i Solsticios: de modo que antes desta reformacion, que fue el año 1582 las entradas del Sol en los signos, eran a las onze de cada mes poco mas a menos. I assi escriviendo el Poeta antes della tantos años, i de cosa passada, avia muchos mas, bien dize, que el Sol entrava en Leon, porque iva a entrar en el, no haziendo caso de Cancer, por salir ya de sus ultimos fines segun las reglas Astrologicas, que no le hazen del ultimo fin de cada fin, reputandole por principio del siguiente. I aunque el P. escriviera oy, assi lo avia de dezir, porq̃ escri-

B via de cosa q̃ se executò 85. años antes desta reformaciõ. Veáse mas a este proposito en la e. 27. del c. 4. Saliò, pues, la armada en 8. de Iulio de 1497. Mucho es de ponderar, que saliendo en este mes pudiesse vencer aquellos mares, i passar adelante, quando oy se vè, i ha visto con experiencias costosas, que si no salen por todo Abril, no puedẽ hazer viage; en q̃ se vè claro, que Dios fue el tiẽpo, i el Piloto en este descubrimiẽto. Eneas en el lib. 3. assi refiere a Dido el tiempo en que saliò del puerto. *Vix prima inceperat æstas*, &c.

C ¶ *E o mũdo q̃ com o tẽpo se consume*, &c. El tiẽpo es una perpetua revolucion de los Planetas. La causa della se vea en la est. 22. del c. 3. I como todo lo q̃ tiene principio cõ final condiciõ, ha de tener fin, cierto es, q̃ le hã de tener las partes del cõ q̃ esta cõdiciõ tiene principio; i la causa del fin destas cosas es esta revolucion, q̃ se llama tiẽpo, q̃ quanto mas vã passando, mas la gasta, o cõsume, como dize el P. sucede al mundo en ellas.

¶ *Na sexta idade andava*, &c. Dexando a Ovid. Met. 1. adonde descrive otras edades, i tãbiẽ nuestra nota de la e. 98. del c. 4 nos las enseña Sã

D Agustin, i comẽta este lugar con el cap. 4. del 3. de Trinit. *Et prima ætas inveniatur ab Adam usque ad Noe, inde secunda usque ad Abrahã; & deinceps, sicut Mat. Evang. distinxit: ab Abraham usq; ad David; à David usque ad transmigrationem in Babyloniam, atque inde usque ad Virginis partum*. De manera, q̃ esta sexta edad tuvo principio con el Nacimiento de Christo: i desde el a quando Vasco de Gama saliò de Lisboa, huvo 1497. años: i a quando el Poeta imprimiò este Poema 1572. i a quando sacamos en limpio la

E quarta vez estas notas 1636. Desde este descubrimiento hasta oy, son passados 139. años: i desde el hasta que el P. le publicò en este illustre canto, passaron 75. i desde ai a estas notas 64. De las otras cinco edades del mundo antecedentes a esta no trato, porque en los años dellas ay poca cõformidad en los Autores: i lo que tantos i tã doctos no ajustarõ, menos lo harè yo, ni es menester para entendimiento deste lugar mas de lo dicho. Tampoco argumento, si esta edad en que estamos es la septima, como la cuentan otros cõputistas, feneciendo la sexta en el Nacimiento de Christo, i dando con el principio a la septima:

timo: porque el P. ſigue la primera cuenta.

¶ *Enfermo e lento.* Petrarca en el ſon. 178: lo miſmo, aunq̃ a otro fin: llamale el P. aſsi en eſta ſexta edad, porq̃ tiene ſiglo, i es de mas trabajos q̃ las paſſadas: en concluſion, achaques de viejo.

¶ *Curſos do Sol.* Por un curſo del Sol ſe entiẽ de cada buelta que dà al Zodiaco en que ſe detiene 12. meſes, que es un año: i aſsi 14. vezes ciẽ curſos, con mas 97. ſon años 1497.

III.

Ia a viſta pouco e pouco ſe deſterra
daquelles patrios mõtes que ficavam;
ficava o charo Tejo, e a freſca ſerra
de Sintra, e nella os olhos ſe alongavã.
Ficavanos tambem na amada terra
o coraçam q̃ as magoas là deyxavam;
e jà deſpois que toda ſe eſcondeo
nam vimos mais enfim que mar, e ceo.

YA poco a poco ſe deſtierra la viſta de aquellos patrios montes que ſe quedavan: quedavaſe el cariſsimo Tajo, i la freſca ſierra de Sintra; i en ella ſe alexavã los ojos. Tãbiẽ nos q̃dava en la amada tierra el coraçõ q̃ allà dexavan las magoas, laſtimas, mãzillas. Y ya deſpues q̃ ella ſe eſcondiò toda, no vimos al fin mas que mar, i cielo.

¶ *Ia à viſta pouco, e pouco, &c.* Cõ grandes afectos deſcrive el ſentimiẽto de ir perdiẽdo de viſta la patria; i la diminuiciõ q̃ và haziẽdo la tierra a los q̃ ſe van alexãdo della por el mar. Luc. 3. *Omnis in Ionios ſpectabat navita fluctus, &c.*

¶ *Pouco, e pouco ſe deſterra.* Pareceme que poco a poco voy viendo eſta diminucion de la tierra al leer eſte verſo.

¶ *Daquelles patrios montes que ficavam.* Cõmueve a ſentimiento el propio numero, con las palabras propias: i ſingularmente el *ficavam*, o quedauan, repitido tres vezes induſtrioſamente.

¶ *E a freſca ſerra de Sintra.* Cõ cuydado puſo poſtrero eſte monte, o ſierra por ſer la parte mas alta, i q̃ por eſſo es lo poſtrero q̃ ſe dexa de ver, al ſalir de aq̃l puerto por aquel mar: i cada dia experimentan los q̃ ſalen, de la patria eſte ſentimiento de verle quedar, i los que vienen la alegria de venirle deſcubriendo. Veaſe lo que diximos deſta ſierra en la eſt. 56. del c. 3.

¶ *E nella os olhos ſe alongavam.* Barros en la propia partida: *Atè q̃ os navios ſe alongaram do porto.* Eſſo hazia la gẽte q̃ quedava en tierra, mirar a las naves haſta q̃ no las vierõ, como los dellas a ella haſta no verla: quanto ivan ganando de mar, ivã perdiendo de tierra: el crecia, ella menguava, i los ojos deſſeoſos de no perderla, i laſtimados porq̃ la perdian, parecia q̃ ſe ivã dilatãdo, o creciẽdo en viſta para deſcubrirla al paſſo que ella ſe eſcõdia: i finalmente acabarõ de quedarſe de todo ſin verla, i de todo laſtimados, porq no pudieron irla viendo por mas eſpacio. Todo eſto va en aquel cuydadoſo termino de, *nella os olhos ſe alõgavam*, cõ q̃ el P. nos pone caſi en los ojos aquellas miſmas laſtimas que los navegãtes llevavan en ellos.

¶ *Ficavanos tãbẽ na amada terra o coraçam, &c.* Ningũ Autor expreſsò tan tiernamente el obrar de una auſencia terrible en un cuerpo humano, q̃ ſabe amar aquello de que ſe auſenta; apartandoſe, i quedandoſe: aquello con el cuerpo, eſto cõ toda el alma: i no en hiperbole tal vez, ſino en realidad: como aq̃l miſerto avariẽto, cuyos amores eran el dinero, i cuyo coraçõ fue hallado entre la moneda. I entre los amãtes de los otros objetos, ſino ſucede aſsi, ſucede eſpiritualmente, digo quedandoſe los eſpiritus embueltos en una memoria tã vehemente, q̃ menos ſe halla uno en ſu cuerpo, que en el objeto amado; de que reſultò aquel memorado remate de cancion de Egas Moniz a ſu dama, auſentandoſe della:

Se penſades que me voy,
Nom lo penſedes:
Que chantado em vos eſtoy
E nom o vedes.

Preguntado un amante, que era lo q̃ hazia? Reſpondiò, q̃ lo fueſſen a preguntar a ſu amada: porq̃ eſtãdo el mas con ella, que conſigo, ella podia ſaber màs del, que el de ſi miſmo. Pero dexado eſto el P. imitò en eſta tierna expreſsion de ſentimiento al dexar el puerto de la patria amada a Virgil. lib. 3.

Littora tum patriæ lacrymans, portuſq; relinquo
Et campos ubi Troia fuit feror exul in altum.

I màs adelãte: *Provehimur portu, terræq urbeſque recedũt.* Al pie de la letra a Petrar. ſon. 175.

I dolci colli, ove io laſciai me ſteſſo

Partendo, &c. Pongaſe en balãça eſto, i aquello deſtos quatro verſos, que confirmos apareceràt facilmente la ventaja dellos: i ſi ſe cõſidera toda la eſt. ſe hallarà en cada dos verſos una rara imagen de ſoledad, con la induſtria de irla ſubiẽdo de punto, haſta que en los ultimos obliga a prorromper en llanto.

¶ *E jà deſpois que toda ſe eſcondeo, nam vimos mais enfim que mar, e ceo.* Finalmente acabando de perder de viſta la tierra, quedarõſe viendo entre el mar, i el cielo. Eſto, i lo antecedente es todo imitacion de todos los grandes. Hom. Vliſ. 12. en perſona de Vliſſes: *Sed quando iam inſulã relinquimus, neque aliqua alia apparebat terrarum, ſed cœlum, & mare* Virgil. 3. En.

Poſtquam altũ tenuere rates, nec iã amplius ulla
Apparent terræ, cœlum undique, & undiq; põtus.

Ovid. Eleg. 2. lib. 1. *Quocũq; aſpicio nihil eſt niſi põtus, & æther.* Orac. od. 2. lib. 3 por Europa navegãte en ſu Toro. *Nihil aſtra præter, vidit, & undas.* I como perdida baſtãte a produzir ſoledad (la de perder de viſta la tierra) la apũta Seneca en Medea en el Coro del act. 2. *Terraſq; ſuas poſt terga videns.*

Ien

I en Agam.ac. 3. —— *Aut terras procul*
Quantum recedunt vela fugientes notat, &c.
Iam littus omne tegitur, & campi latent,
Et dubia parent montis Idaei iuga.
Lucano entra en el 3. con lo mismo, navegando Pompeio. Stacio Achil. lib. 2. *Iam Paros, Olearosque latent*: Però mejor Theb. 5.
Ilos e scopulis, & summo vertice montis
Spumea porrecti dirimentes terga profundi
Prosequimur visu donec lassavit euntes
Lux oculos, longumque polo contexere visa est
Aequor, & extremi pressit freta margine coeli.
I aun le nos quedava el padre de los afectos al pintar la entrada en el puerto, en que por el contrario mengua el mar, i crece la tierra? *Crescunt loca decrescentibus undis*. Met. 1. Ariosto cant. 8.
E vedea il litto andar sempre lontano
E decrescer piu sempre, e venir meno.
Si yo no me engaño a todos vécio mi P. en esta e.
¶ *Nam vimos mais enfim que mar, e ceo*. El gran Tasso Liber. c. 15. est. 24.
Piu non si mostra homai tra gli alti flutti
La fertil Gade, e l'altre due vicine:
Fuggite son le terre, e i lidi tutti;
Del' onda il ciel, del ciel l' onda e confine.

IIII.

Assi fomos abrindo aquelles mares
que gèração algũa nam abrio,
as novas Ilhas vendo, e os novos ares,
que o generoso Enrique descobrio:
De Mauritania os montes, e lugares,
terra que Antèo num tempo possuio,
deyxando à mão ezquerda, q̃ à dereyta
não ha certeza de outra, mas sospeyta.

ASsi fuimos abriẽdo aq̃llos mares, q̃ no abriò generaciõ alguna; viẽdo las nuevas Islas, i los ayres nuevos q̃ descubriò el generoso Enrique. Los montes, i lugares de Mauritania, tierra que Anteo possèyò un tiempo, dexamos a la mano izquierda: q̃ a la derecha no ay certeza de otra, mas sospecha i presumpcion de q̃ la ay.
¶ *Abrindo aqueles mares*. Ariosto c. 15. *La bella armata il gran pelago frange.*
¶ *Mares q̃ geraçam algũa nam abrio*: Al modo de Dãte c. 2. del Para so: *L' acqua che io prẽdo, gia mai non si corse*: tomãdolo de Lucr. lib. 2.
—— *Peragro loca nullius ante*
Trita solo. &c. Veaise lo dicho en la e. 1. del c. 1. acerca de abrir nuevos mares: i acerca de descubrir nuevas estrellas, i tierras, en las est. 14. i 26. deste. I aqui empieça a mostrar, q̃ se acuerda de lo q̃ prometiò en la e. 3. del c. 1. i q̃ satisfaze a lo prometido, para q̃ no q̃de vana la promessa, cõforme alli se advierte sobre la ley de Orac. veaſe.
¶ *As novas Ilhas vẽdo, &c.* Và Eneas lib. 3. dãdo cuẽta de lo q̃ fue viẽdo desde q̃ saliò del puerto: assi acà el Gama: allà. *Terra procul vastis colitur, &c.* Però como el viaje de Eneas era tã corto, poco tuvo q̃ referir della verdadero; i fue menester fingir para hazer bulto, i dar sustãcia al Poema. Al revès nuestro P. como tenia mucho por la lõgitud de la navegaciõ, i de lo q̃ en ella se viò, i passò realmẽte, vã abreviãdo, i refiriẽdo maravillas vistas, con nunca vista elegancia, i felicidad.

¶ *Que Enrique descobrio*. Ivan viendo agora nuestros navegãtes lo descubierto por el Infante D. Enrique, padre destos descubrimiẽtos; q̃ en suma era la Isla del Puerto santo; la de la Madera; la tierra del Cabo Bojador; Angra, Puerto del Cavallero, Cabo blãco, el Rio del Oro, la Isla de Andeget, una de las de Arguim; la de las Garças, la de Nar, la de Tider, la de Arguim, las de Caboverde; el Cabo del Rescate, la de la Palma, algunas de las Canarias, Cabo de Gue; i el de santa Catalina, la Mina, la Hermosa, i otras menores, i la tierra Guinea, i el rio Sanagà, q̃ todo el P. và nõbrãdo por essas est. proximas. I todo consta de Barros Dec. 1. lib. 1. cap. 2. 3. 7. 9. 12. 13. El resto hasta el Cabo de Buenaesperança, i Isleta de la Cruz, se descubriò en tiempo del Rey D. Iuan II.

¶ *Generoso Enriq.* Agradòse el P. del titulo de generoso, para darlo a este ilustrissimo Infante, pues se le buelve a dar en la est. 37. del c. 8. i a la verdad se le diò de justicia; porq̃ fue uno de los mas excelẽtes Principes, q̃ se conocẽ en el negocio de dar quanto alcançava ya por su puesto, ya por sus estudios, yà por sus servicios, uno a la Iglesia, otro a la patria, otro a los suyos: i quiẽ no tiene semejante animo, i mano, vanamente se llamarà generoso, ilustre, Principe, ni Señor: porque en esto consisten estos titulos.

¶ *De Mauritania os mõtes, e lugares. Terra q̃ Antes, &c.* Ivã viẽdo tãbien pedaços de Africa por aq̃lla parte, q̃ la dominò Antèo, teniendo su assiento en Tãgere, o Tingi, i por esso llamada Tingitania. Veaſe desto en las e. 33. del c. 1. 77. del 3. 24. del 7. i finalmente lo principal, q̃ en estos lugares i mõtes se incluye, son los Reynos de Tangere, Fez, Marruecos, i Tarudante.

¶ *Deyxãdo à mão esquerda. &c.* Si biẽ ponderamos los sucessos fabulosos de Virgil. i los verdaderos de Camoẽs, i la igualdad q̃ lleuã en referirlos, sacaremos en limpio, q̃ para ser el Poema de Virgil. propio para nuestra navegacion, no le falta por la mayor parte más de mudar los nombres de las personas, i de las tierras. En grandes pedaços sucede lo mismo cõ Ariosto, q̃ no escriviẽdo sino fabulas, frisan en mucho con nuestras verdades. Esto avia pensado nuestro P. quãdo dixo en la est. 11. del c. 1. q̃ las hazañas verdaderas de los Portugueses excedìã las fabulosas de los estraños. Sea, pues, una muestra, este lugar. Và Ariosto en el c. 15. fabulãdo un viaje de Astolfo.
Lasciando il porto, e li onde piu tranquille
Con felice aura che a la poppa spira
Sopra le riche, e populose ville

Dell' odorifera India il Duca gira
Scoprendo a destra, et a sinistra mille
Isole sparse, &c. Veasè si toda esta mentira de Ariosto cótiene toda la verdad del Camoens en esta est. i las que se siguen: i al contrario, si toda esta verdad cótiene aquella métira; menos en dezir el Cam. que a la mano derecha no avia certidumbre de tierras. Pues así es en mucha parte del Poema: dezimos a respeto de Ariosto, que al de Virgilio es en casi todo, como lo descubrirà quien leyere estas notas có atencion. Sanaz. lib. 2. de par. Virg. tambien a este modo và refiriédo una jornada de S. Ioseph. *Solymas a leva liquerat arces.* El mismo Ariosto c. 10. *E Sericano lasciò a man destra, &c.* I en el c. 33. el viaje de Astolfo sobre el Hipogrifo có grádes semejáças a este del Gama. No es possible copiarlo todo.

¶ *Que à dereyta, nam ha certeza de outra mas sospeyta.* Dize, que ivan dexando a mano izquierda tierras de Africa, i es assi; porque al salir del puerto de Lisboa ellas quedan a essa mano: però que a la derecha no avia certeza de otras; si bien se sospechava averlas: i estas eran algunas de las que oy se llaman mundo nuevo, o America, i Brazil, que quando el Gama aqui estuvo hablando, no estavan descubiertas, aunque estuviessen sospechadas. Diràn agora los Computistas de los tiépos que el P. lo fue malo dellos en dezir esto, por q̃ el Gama estava aqui hablãdo el año de 1598. i el Coló ya el de 1593. avia venido de descubrir aquellas tierras, llamadas Indias de Castilla; i que assi esto es negar la gloria agena. Però no ay tal, ni es yerro, antes se descubre el notable cuydado con que escriviò el P. Es menester advertir, que el no habla aqui de las Islas, sino del continente, o tierra firme; i el Colon en esse viaje descubrio solamente unas Islas, i lo mismo sucediò hasta el año 1597. en que el propio Colon descubriò tierra firme; però esto no lo podia saber el Gama, aunq̃ estava hablãdo aqui ya el año 598. como ai diximos; porq̃ el partiò de Lisboa en 8. de Iulio de 597. i Coló avia partido de Cadiz al fin de Mayo del mismo año, en que descubriò tierra firme. Assi, que si el P. lo huviera dicho de otra manera errava, però siendo un yerro, q̃ pudiera tener grandissima desculpa, se vè claramente la atenció con que estuvo a todo; porque si bien en España se supo primero deste descubrimiento de Colon que dessotro del Gama: el Gama no lo podia saber, porq̃ estava por aquellos mares: i assi dize bien, que no avia certeza de tierra firme, mas que avia sospecha, por quanto el Colon insistia en que avia de hallarla, i este era el estado destas cosas quãdo el Gama saliò de Lisboa; i conforme a el habla en ellas.

V.

Passamos a grande Ilha da Madeyra,
que do muyto arvoredo assi se chama;
das que nos povoamos, a primeyra,
A mais celebre por nome, quē por fama:
Mas nē por ser do mũdo a derradeyra
se lhe aventajam quantas Venus ama;
antes sendo esta suà, se esquècera
de Cypro, Gnido, Pafos, e Cythera.

PAssamos la gran Isla de la Madera, que se llama assi de la mucha arboleda que tiene: la primera de las que nosotros poblamos, i màs celebre por el nõbre, que por la fama. Però ni por ser la postrera del mundo se le aventajan quãtas B ama Venus: antes siendo esta suya se olvidava de Cypro, de Gnido, de Pafos, i de Cythera.

¶ *Passamos a grande Ilha da Madeyra.* Và el Gama nombrando las Islas que ivan viẽdo, o por cuyos mares ivan passando, segun lo dixo en essotra est. por mayor. Assi Eneas lib. 3.

Bacchatamq; iugis Naxon, viridemq; Donisam
Olearon, niveamq; Paron, &c. I en lugar desta de la Madera, està adelãte la de Iacinto, tambien famosa por bosques: *Iam medio apparet fluctu nemorosa Zacynthos.*

C ¶ *Que do muyto arvoredo assi se chama.* Bar. Dec. 1. lib. 1. cap. 3. hablando de la propia Isla, *A qual chamàram da Madeyra por causa do grãde, e muy espesso arvoredo de que era cuberta, &c.* De modo, que el aver hallado en esta Isla grandes bosques de gruessos troncos, diò motivo a q̃ le llamassen de la Madera.

¶ *Das que nos povoamos a primeyra.* Có cuydado declarò, q̃ la Isla de la Madera tuvo el primer lugar en ser poblada, porq̃ en ser descubierta lo tuvo la de Puerto santo, en q̃ se dize aver sucedido con conejos, lo que en Carpatia có liebres; D i tambien en las Islas Baleares, segun Plinio lib. 8. adonde Otaviano embiò una legion de soldados contra ellas: i en la Isla Anafo, despoblada por la dañosa multiplicacion de perdizes, que resultò de dos que Zomenio llevò alli: è en Frácia desamparada una Ciudad (segun Varron) por la multitud de las ranas. Porque llevãdo los nuestros a esta conejos, para que no les faltasse esta gustosa caça, ellos multiplicaron de manera, que impossibilitãdo casi toda suerte de cultura, echavan casi de la Isla quien los llevò a ella, sin bastar E ninguna diligencia humana a extinguirlos, aviédo vez de las que se salia contra ellos, en que murieron mas de tres mil, segun refieren escritos, i tradiciones. I todavia lo cierto es, que no se deshabitò, como se dize, aunque dan cuydado los conejos; obligando a que se use mucho la caça para hazerlos menos; i a que para los sembrados se busquen defensas: i en unas Isletas que estan enfrẽte, incapazes de habitarse por su pequeñez, ay tantos, que faltandoles de que sustentarse, no son de provecho alguno.

¶ *Mais celebre por nome, que por fama.* El entẽdimiẽto deste lugar puede ser en dos maneras,

i la primera explicaremos por dos modos, i libra remos a muchos curiosos del trabajo que con el han tenido. El modo primero es, que el nombre aqui no significa otra cosa que la propia Isla: i cõ este entendimiento, que es seguro, diremos que las delicias della son tales, que es menos la fama dellas, que ellas mismas. O (si es mejor) menos dize la fama de lo que ay en esta Isla, de lo que ella dize de si con su propio nõbre (esto es cõsigo propia) q̃ siẽpre està diziendo Madera; i debaxo desso, bosques, frescuras, amenidades, bellezas, delicias. El embaraçarse algunos en este entendimiẽto, es, porq̃ por una parte no toman el nõbre por esso que el significa: (que es el sentido en q̃ le tomò Estacio en su primera silva, quando dixo:

Nunc age fama prior notum per secula nomen.

Entendiendo por nõbre el cavallo Griego) i por otra quierẽ, q̃ nombre sea lo propio que fama. I aũ que confessamos que mil vezes se usa por fama dezir nombre, i desto estan llenos los escritores, i nuestro Poeta tambien; esto no tiene lugar aqui, supuesto lo otro: i assi este verso es, como esse de Estacio, en que aviendo fama, i nombre juntamente, el nombre està agora con diferencia de fama. Pero aunque no tuvieramos esta suposicion, de que el nombre alli està por aquel su significado, como entre los hombres Iuan, i Francisco, i los otros nombres estan en las personas por ellas mismas, pudo muy bien aver dicho el Poeta nombre, sin que se entienda fama: porque son cosas distintas, ella, i el: porque la fama es una pregonera de los nombres de las cosas que pregona. El Poeta en la est. 102. del c. 4. *Nunca citara sonora te dè fama, antes contigo se acabe el nombre.* Mas veys otro lugar suyo en que no solo haze el nombre destinto de la fama, sino ella menor que el, que es lo que nos embaraça aqui.

Romulo, e Baco, e outros que alcançaram
Nomes de Semideoses soberanos,
Com justissima causa se queyxàram
Que nam lhe responderam os humanos
Favores de rumor, justos, e iguais,
A seus merecimentos immortais.

Esto es en la est. 5. de las que en sus Rimas escriviò el P. a D. Constantino. Dize que Romulo, i Baco, i otros Heroes se quexavan, que la fama no avia correspondido a sus nombres, i obras, porque aunque ella era mucha, ellos, i ellas eran mas. Luego eran màs celebres por sus nombres, que por su fama, i la fama es cosa destinta del nõbre. Claro està. Porque ay cosas sin fama, i con nombre, teniendo todo nombre, i no teniendo fama todo. Hom. Vlis. 8. *Non quidem enim aliquis omninò sine nomine est inter homines:* donde Iuã de Mena copla 162.

Gozan de nombres de rios, empero
Despues de juntados, llamamoslos Duero.

Porque los rios pequeños tienen nombre sin fama; i los grandes, que los bebẽn, tienen fama, i nombre: i por esto usan los Poetas con diferẽcia

A de uno i otro. El nuestro en la est. ult. del c. 4. en la 99. del 5. en la 63. del 6. en la 2. del 8. en la 88. del 9. Boecio lib. 2. de consol. *An ubi Romani nominis transire fama nequit.* Virg. Geor. 3. *Et nomen fama tot ferre per annos.* Vease el lugar de Lucano del lib. 8. que truximos en la estancia 58. del canto 2. a otro proposito. Mena cop. 4.

Las màs hazañas de nuestros mayores
Yaze en tinieblas dormida su fama,
Dañada de olvido por falta de Autores.

B Esto es, que faltò la fama a aquellos nombres, digna della. Virg. 5. *Multi praeterea quos fama obscura recondit.* El propio Mena en la cop. 8. *Sus nombres escuros esconde su fama.* Lodovico Dolce en el son. que comiença: *Gite illustre, &c. Al vostro chiaro nome eterna fama.* El Ranieri son. que empieça: *Alma leg. &c.*

E per che il nome tuo morte non tochi
L' andiammo a la immortal fama sacrando.

El Amalteo en el soneto *Triunfal, &c. La fama portò 'l suo nome oltra l' Ibero.* Fr. Luis de Leõ od. 1.

No cura si la fama
C *Canta con voz su nombre.*

Sobre todos para esto es aquel lugar de Mario de Leo en el c. 2. de Amor preso, alabando a unas damas, deste modo.

Che il vostro nome và con propie piume
Senza mistier ch' altri per aria il porte.

Esto es, que las alas de sus nombres escusavã las de la fama; i assi eran màs por ellos que por ella. Que sea fama, i algo màs a este fin se puede ver en la est. 105. del c. 2. Parece quedar claro, que fama, i nombre es cosa destinta; i que tal vez, como aqui, el es mayor que ella. Vengamos a los lu
D gares, que el P. imita en dezir, que esta Isla es mas celebre por si, q̃ por su fama (pues esso es lo q̃ viene a dezir.) La Reyna Sabà despues de oir a Salomõ, i ver sus obras, dixo esto propio en el numer. 7. del c. 10. del lib. 3. de los Reyes. *Maior est sapientia, & opera tua, quàm rumor quem audivi.* Tenemos aqui otra dificultad; i es que por ventura los que quieren q̃ fama sea lo mismo que nombre, no querran que rumor sea lo mismo que fama: i màs si fueren Iuristas, que amontonan in mil textos sobre esta destinciõ, que bien nos cõsta la tienen en derecho, i aun en el vulgo estas dòs vezes. I suponiendo, que lo hemos entendido, dezimos que el mayor texto es la Escritura
E sacra; i q̃ de Salomon no corria qualquier voz, sino una fama tan grãde, que hizo partir una Reyna, i otros personajes de sus tierras a verle, i ofrecerle dones. I pues la Escritura a tan insigne fama llamò rumor, quedense por inutiles todos los otros textos; i mucho màs para terminos historicos, i principalmente poeticos. I sirve esto tãbien para el lugar de nuestro P. en sus Rimas, arriba citado, llamando rumor a la gran fama de Romulo, i Baco, i otros Heroes. I q̃ la Escritura

alli no [illegible] por rumor era cosa cosa, q̃ la fama [illegible] della misma, adó la primero llamó fama [illegible] rumor, por escusar los argumentos, i [illegible]. El mismo cap. alegado [illegible] assi: *Sabà audita fama Salomonis, &c.* I [illegible] tambien el principio del cap. 9. del lib. 2. del Paralipomenon: *Sabà cum audisset famam Salomonis.* I abaxo: *Vidi famam virtutibus tuis.* Que es lo mismo, que màs celebre por si, que por la fama: Màs. Quando no tuvieramos texto tan superior, es cierto que los Poetas no se reduzen a terminos juridicos en sus frasis, i locuciones: i la verdadera poesia, es dezir no cõ palabras comunes, i derechas (digamoslo assi) sinò con las que teniendo conveniencia con las propias, forman assi usadas una elegãcia no vulgar, i dizen lo que otro cõ vulgaridad dixera. La propia Escritura en essos lugares, no solo llamó rumor a essa fama, sino platica a essa fama, i a esse rumor. En el de los Reyes la propia Sabà: *Verus est sermo quem audivi:* I en el del Paralipom. *Sermo quem audieram.* Con esta seguridad, pues, fue para los Poetas rumor lo propio que fama. El nuestro en la estancia 58. del cant. 2. describiendo la fama.

Desta arte vay fazendo a gente amiga
co'o rumor famosissimo, &c.

En la 29. del 3. en las 19. i 60 del 7. en la 40. del 8. i en esse lugar citado ya de las rimas a D. Cõstantino. Clarissimamente lo entendiò assi en la est. 9. del c. 9. llamando rumor a lo que despues en el a. i antes en la 8. llamó fama: i en la 45. diziendo, que iva la fama delante, dize en la 46. que era rumor. Hom. Vlis. 14. *Statim autem in urbe ivit rumor.* Virgil. en el. lib. 4 de la Eneydà dixo de la fama de Dido. *Et rumore accensus amaro.* Marcial lib. 3. epigrama 38. *Rumor ait, &c.* Seneca al fin del acto 2. de la Theb. *Verba rumoris vagi.* Stacio Theb. 2. *Fuso rumore per urbem.* Dante describiendo la fama no le dà otro nombre.

Non è il mondan romore altro che un fiato
Di vento, &c. B. Tasso Amad. canto 48. est. 6. *Di cui la fama fa tanto romore.* I con quedar llano, que aquel rumor es lo mismo q̃ fama, bolvamos a ensartar los lugares, imitados juntamẽte con esse de la Reyna Sabà. Virgil. 11. en la boca de Drances hablando de Eneas: *O fama ingẽs, ingentior armis!* Vesse aì llamado mayor por sus hechos, que por su fama. Oracio lib. 1. epist. 11. a Bulacio.

Quid tibi visa Chios, Bullati, notaq; Lesbos? &c.
Smyrna quid, & Colophon? maiora, minora ne fama? Ovid. en Pàris a Elena

Famaque de forma penè maligna tua est;
Plus hic invenio quam quod promiserat illa.

Tucidides lib. 2. [illegible] de Athenas: *Sola enim hac ex praesentibus, fama sua maior esse experientia [illegible].* S[illegible] amigo del Petrarca, describiendo su coronacion a que se hallò presente,

A dize del quando le vieron en Roma, i le tratarõ: *Et trovatolo molto maggiore negli effeti, di ciò che la fama sonava.* El Papa Leon Decimo en la carta que escrivio a Sanazaro, de gracias, i alabãças por su Poema sacro: *Quae res expectata verum eo nunc carior, & iucundior visa est, tũ quod quae futura expectabamus accepimus iam facta esse, & quae superent omnem expectationẽ.* Nuestro Bar. Dec. 1. lib. 7. cap. 8. *Tam soberbas, que os nossos estimàram mais a vista dellas que a fama.* I antes en el cap. 3. del lib. 3. dixo del rio
B Zayre: *Mais notavel, e illustre por agoas, que por nome.* I en este lugar està el nombre por la fama: i las aguas por el nombre. El Tibaldeo son. 144. de la Ciudad de Sena: *Non è men di presenza, che di fama.* El Porrino fol. 83. *La sua presenza è assai piu che la fama.* Vicente Carava por por Doña Maria Marquesa del Vasto.

—— La fama
Or la presenza il dir suo avanza.

Nuestro famoso Comico parte 20. en la sena ultima del acto 3. del mejor moço de España.

Porque si la fama fuè
C *Del Aragonès tan bella,*
Mayor es la vista que ella.

I esta manera de alabar es grande, por ser cierto, que casi siempre las cosas que la fama toma mucho a su cuenta, son menores quando se ven, de lo que eran quando se oìan. I assi lo que el P. viene a dezir por este modo, es, que la fama de la Isla de la Madera era grãde, però q̃ los meritos de la propia Isla erã mayores q̃ essa fama: para que nadie pensasse, que este genero de fama era de aquellos, que sin causa exageran las cosas. I este es el primer sentido deste lugar: i el verdadero q̃ seguimos. El segundo podia ser, diziendo, que la Is-
D la de la Madera es mas celebre por el nombre de su madera, que por la fama de la propia Isla; por quanto siendo ella toda un vastissimo bosque quando fue descubierta, dandole fuego los descubridores, por hazer lugar a otras culturas, ardiò de modo, que lo menos que despues tenia era madera. Vease a Iuan de Barros Dec. 1. lib. 1. cap. 3. adonde dize, que siete años continuos durò aquel incendio: por donde se podia entender, que la Isla ganando el nombre de la Madera, por la q̃ tuvo, como agora no la tenia tanto, es màs cele-
E bre por el de lo que fue por la fama della. Però como el P. no quiso dezir tal, i a la Isla nunca le faltaron totalmente los bosques, aunque huviesse aquel incendio, dexaremos de traer lugares q̃ se podian parecer a este. I q̃ no quisiesse dezirlo se vè claramente desta estancia; porque ella trata solo de exaltar cõ alabãças la hermosura desta Isla; i por esso no le avia de confessar el mayor defeto que puede tener qualquier tierra, q̃ es falta de arboleda. I que trate de alabarla mucho, se descubre claro en los versos ultimos, diziendo q̃ si ella fuera de Venus, Venus la estimàra màs q̃ todas las mejores suyas. Añadese a esto, q̃ siendo

aquel

aquel incẽdio el año 1420. i esta relaciõ del Gama el de 498. sõ casi 80. de distãcia, i en ellos podia la Isla estar ya restituida de sus bosques perdidos, i con aumento en los que no se perdieron.

¶ *Mas nem por ser do mundo a derradeyra.* El P. en este modo de dezir alude a las juntas de gẽte, bien ordenadas, adonde el menor siempre và postrero: declara agora, que esso no se entiende en esta Isla, q̃ con estar postrera en el mundo, ninguna se le avẽtaja, antes ella es mejor que todas. I ella es postrera en razon de q̃ està mas al Occidente q̃ todas. Però esto no se ha de entẽder del mũdo todo, sinò de nuestro Hemisferio, al modo q̃ de Tiscio dixerõ Virgil. i Seneca: *Sit terris ultima Thule:* porq̃ de otra manera no podia ser.

¶ *Se lhe aventajam quantas Venus ama, &c.* B. Tasso Eleg. 6. del lib. 5. de sus amor.

E dal colle gentil che Papho, e Gnido,
Avanza di beltate, e di vagghezza.

Ariosto cant. 43.

Che vi avria con le gratie, e con Copido
Venere stanza; non piu in Cypro, o in Gnido.

Hizo el P. a Venus con la Isla de la Madera, como Virgil. a Iuno con Cartago, En. 1.

Quam Iuno fertur terris, magis omnibus unam
Posthabita coluisse Samo, &c. I como Estaciõ a la Sibila Albunea, lib. 1. silva 3. diziendo, q̃ si ella no diera sus respuestas en Preneste, se viniera a vivir, olvidada del, en Tiboli.

Quod in templa darent alias Terinthia sortes
Et Prænestinæ poterant migrare sorores.

¶ *Antes sendo esta sua se esquecerà de, &c.* Veys aqui como la Isla de la Madera no es de Venus, para hazer al proposito, de los que no entendiendo aquel verso de la est. 21. del c. 9. *Da mãy primeyra, &c.* quisieron, que por primera se entẽda esta Isla (llevados por ventura de llamarle el P. aqui primera de las pobladas por los Portugueses) porque diziendo allì, que la en que los ha de festejar es suya, i aqui que esta no lo es, siguese claro, que no es esta la con que confina aquella. Alfin allà iremos. Barros Dec. 1. lib. 1. cap. 3. dize de la Isla deste modo: *Tam nobre, fertil, e generosa em seus moradores, que tirando Inglaterra antiquissima em povoaçam, e illustre com a magestade dos seus Reys, em todo o mar Oceano Occidental a esta nossa Europa, ella se pode chamar Princeja de todas.* I esto es assi, i porque assi no la llama la fama, sucede lo que el P. dize, de que es menos celebre por la fama que por si: esso es su nombre.

¶ *Se esquecera de, &c.* Dize, que Venus se olvidàra de sus amorosas Islas, por mas que sean amenas, i deliciosas, si en lugar dellas tuviera esta de la Madera, que las excede.

¶ *De Cypro, Gnidos, Pafos, e Cythera.* Nombres de lugares frescos, i regalados, propios de Venus, conforme a las fabulas. Pafo fue Ciudad en Cypro, tierra hermosissima, i Isla del mar Carpatio, o Mediterraneo. Gnido Ciudad de Caria.

Cythera, Isla ultima de las Ciclades. Desto estã llenos los indices, por esso escuso dilaciones. Antonio Galvã en una relacion de varios descubrimientos, dize, q̃ en esta Isla de la Madera se hallò una Hermita, i una sepultura en ella, de q̃ consta va q̃ alli estava enterrada la muger de un Inglès, llamado Machin, q̃ por los años 1393. passando a España, fue a caso a parar alli, i que por esso se llamò de Machico el puerto principal desta Isla. I aviẽdose partido della su primero descubridor, vinieron a ser los Portugueses sus pobladores, i a ilustrarla con la Ley Catolica, i con la sangre Lusitana.

VI.

Deyxamos de Massilia a esteril costa,
onde seu gado os Azenegues passam,
gente que as frescas agoas nũca gosta,
Nem as ervas do campo bẽ lhe abastã:
A terra a nenhũ fruto enfim desposta,
onde as aves no ventre o ferro gastam,
padecendo de tudo extrema inopia,
que aparta a Barbaria de Etiopia.

Dexamos la esteril costa de Massilia, adonde passan su ganado los Azenegues: gente que nunca gusta las frescas aguas, ni les bastan bien las yervas del cãpo. La tierra alfin dispuesta a ningun fruto, adonde las aves gastan el hierro en el vientre. Padeciendo extrema inopia de todo: que aparta la Barbaria de la Etiopia.

¶ *Deyxamos de Massilia a esteril costa, &c.* Lo mismo que la Mauritania, llamandose assi por aquella parte en que los Moros llamados Azenegues passan sus rebaños; adõde apenas tienen agua aun mala, ni yervas bastantes para hartarse; tan esteriles. Parece atendiò el P. en este lugar al de Virgil. 6. relatando sus viajes: *Penitusque repostas Massilium gẽtes, &c.* Dionysi. Alex. de situ orb.

Post hos immensæ Nomadum de semine gentes,
Atque Masæsyli, necnon Massylia proles
Saltibus hi densis errant, sylvisque vagantes
Victus alit sæva quæsitus cæde ferarum, &c.

Lucano lib. 4. habla desta tierra assi:

Et gens quæ nudo residens Massylia dorso
Ora levi flectit frenorum nescia virga &c.

¶ *As ervas do campo.* En dezir del campo a las yervas, entiende las agrestes, q̃ crecen sin cultura; i ni destas tienen bastantes, sustẽtandose dellas: como Virgil. lib. 3. *Vescis pascunt radicibus herbæ.* Però dixolo el P. como suele cõ Barros, Dec. 1. cap. 10. hablando de lo que comen estos Azenegues: *Raizes, e gomas de algũas ervas, e nã ainda em abastança.*

¶ *A terra a nenhũ fruto, &c.* Cõ Hom. quãdo Ulisses, lib. 9. refiere su venida de la tierra de los Ciclopas: *Neq; plantant manibus arborẽ, neq; arant.*

¶ *Onde as Aves no vētre o ferro gastam, &c.* Ay por alli muchos Avestruzes, de que se dize que digieren hierro. Los primeros descubridores truxeron huebos destas al Infante, y llegaron tan frescos, que sirviendoselos a la mesa los juzgò por buenos. I la verdad es, que se los haria parecer tales el gusto que para el tenia todo quanto traian de aquel descubrimiento tan hijo de su alma. Barros al principio de la Dec. 1. Dà cuenta el P. destas Aves por imitar la que Eneas diò de las Harpias de las Islas Estrofades lib. 3.

——Quas dira Celæno
Harpiæq; colunt aliæ, &c.

¶ *Extrema inopia*: pobreza ultima, grande, qual la destos Azenegues.

¶ *Que aparta a Barbaria de Etiopia* que essa costa, o tierra de los Azenegues divide de la Etiopia la parte de Africa llamada Barbaria; i propiamente los confines desta por la parte de aquella. Yo tengo determinado de gastar poco tiempo en historias verdaderas, ni fabulosas, ni descripciones de tierras, i gentes, porque le he menester para lo que no està en los libros, i Indices. I assi dirè solo desta miserable gente, que ella se sustenta destas yervas, i lagartixas tostadas al ardor del Sol, que siempre hiere en aquel solsticio del Tropico de Cancro, que passa por encima de aquella region: su bevida ordinaria, por essa falta de agua ya dicha, es la leche de sus ganados. Barros alli cap. 10.

VII.

Passamos o lemite a onde chega
o Sol, que para o Norte os carros guia,
onde jazem os povos, a quem nega
o filho de Climene a cor do dia.
Aqui gentes estranhas lava, e rega
do negro Sanagà a corrente fria,
onde o Cabo Arsinario o nome perde,
chamandose dos nossos Caboverde.

Passamos el limite a donde llega el Sol, que guia los carros para el Norte; i a donde yazē los pueblos a quien el hijo de Climene niega el color del dia. Aqui la fria corriente del negro Sanagà lava, i riega estrañas gentes: a donde pierde el nombre el Cabo Arsinario, llamandose de los nuestros Caboverde.

¶ *Passamos o lemite a onde, &c.* Dize en estos dos versos, que passò el Tropico de Cancro: porque esse es el limite que de la parte del Norte tiene el Sol, a quien se cōceden cavallos, i carro en las fabulas, como es notorio.

¶ *Onde jazem os povos, a quem nega o filho, &c.* Quiere dezir, a donde yaze la tierra de Etiopia, cuya gente es negra: esto es, negarle el hijo de Climene, que es Faetōte, la color del dia, que se entiende la de la gente blanca: aludiendo a la

A fabula de que siendo los de Etiopia blancos como los otros, los quemò el Sol quando governandole mal Faetonte cayendo por aquella parte los dexò de aquel color negro: cosa vulgarissima.

¶ *A cor do dia.* Para dezir que no eran blancos essos pueblos que yazen debaxo de esse Tropico, dize que les falta la color del dia: i para dezir de otros, que eran blancos, dirà en la est. 77. quē tienen essa color del dia. Però, preguntaràs si el dia tiene color? Respondese, que no le tiene real, sino aparente. Porque la luz del dia procede del Sol: i si el tuviera algun color real, todas las cosas veriamos de aquel color que el tuviesse: assi como todas las sobre q̄ ponemos vidros de colores parecen del color del vidro que se les puso. Bien sabemos que Empedocles tuvo para si, que el Sol era blanco: pero desto le desengañò Aristoteles. Tampoco nuestro Poeta toma el color del dia aqui mas que en el significado de blanco; o porque realmente el blanco no es color: o porque el dia parece lograr un genero de blancura, que da lugar a que los Poetas llamen blanca, o candida a la mañana. Ovid. en la epist. de Paris en este sentido usa del candido. *Candida medio nox erit illa die.* Mucho antes avia dicho Ennio *Interea Sol albus recessit, &c.* Cicer. de Nat. Deor. *Solis candor illustrior est quam ullius ignis*, tomandose alli el candor por la propia luz. Horatio tambien *Candidi tibi Soles.* Iuan Xiphilino en el Sermon de la Cruz explicando el lugar de la Transfiguracion *Alba sicut nix*, dixo *Alba sicut lux, &c.* Vltimamente roxo se llama tābien el dia, alomenos en su entrada; i de roxo i blanco, o rosicler, se compone el color con que se imita la tez humana de gente blanca; i assi con propiedad por esta razon se dirà della, que tiene el color que al dia dan los Poetas, que se entiende aparente, por parecerse la luz solar, de que resulta el dia, a la blancura: bien assi como son aparentes los colores que se varian en el cuello de la paloma, pues quitandose de la luz tiene un solo color real. Con esta condicion llama nuestro Poeta color a la del dia: i los Cafres en varias ocasiones llamaron hijos del Sol a los Portugueses para llamarles gente blanca.

¶ *Aqui gentes estranhas, &c.* Advierto, que el Poeta no dize en esta est. que passaron el Caboverde, sinò dà a entender, que despues de passado el Tropico de Cancro estàn estas Islas, y tierras que fueron passando.

¶ *Do negro Senagà, &c.* Es rio grande, que divide los Azenegues, i les dà esse nombre, de los Jalofos, gente que alinda con Guinea por aquel lado. Dale el epiteto de Negro, porque corre por entre gente negra, como es sabido: al modo de Claudiano, diziendo: *Nigra maiestas* por el Dios infernal: i llamando Fiero al Danubio, con respeto a la gente que habita sus margenes. *Ferocis Danubij, &c.* Vease el *Nigrorum ignium*

de

de Oracio, i otros lugares en la estancia 70. del canto 6. Los Portugueses le dieron este nombre de Sanagà, porque se llamava assi un Señor con quien vinieron a tener comunicacion en aquella parte. Bar. dec. 1 lib. 3. cap. 8.

¶ *Onde o Cabo Arsinario o nome perde chamandose dos nossos Caboverde.* Es el Arsinario un promontorio de la Libia interior: nuestros descubridores le mudarõ el nombre en Caboverde, porque lo estava mucho con ojas de varias plantas quando le descubrieron. Sale entre los rios Sanagà, i Gambea: i los navegantes aportarõ en una destas Islas que estàn enfrente de esse promontorio Africano, o Caboverde, como luego veremos.

VIII.

Passadas tendo jà as Canarias ilhas,
que tiveram por nome Fortunadas,
entramos navegãdo pellas filhas (das:
do velho Hesperio, Hesperidas chama
Terras por onde novas maravilhas
andaram vendo jà nossas armadas;
alli tomamos porto com bom vento,
por tomarmos dà terra mantimento.

TEniendo ya passado las Islas Canarias, que tuvieron por nombre Fortunadas; entramos navegando por las hijas del viejo Hesperio, llamadas Hesperidas. Tierras por donde ya nuestras armadas anduvieron viendo nuevas maravillas. Alli cõ buen viento tomamos puerto, por tomar mantenimiento de la tierra.

¶ *Passadas tendo jà as Canarias, &c.* Impossible es ir copiando todos los lugares que el Poeta imita de Homero, quando Vlisses refiriendo su viaje al Rey Alcinoo, le dezia las Islas, i puertos que iva tocando, o viendo. Acudan los curiosos a conferir el lib. 9. i el 10. con este canto: i el 3. de Virgilio, que cõtiene lo propio, relatado de Eneas a Dido.

¶ *As Canarias Ilhas, que tiveram por nome Fortunadas.* Estas Islas estàn al Occidente contra el fin de la Mauritania: son siete, conforme a algunos Autores, Lançarote, Fuerteventura, Tanarife, Ferro, Gomera, Palma, i Gran Canaria. Desta ultima se llamaron todas Canarias, i ella de criar en si grandes canes, segun Plinio en el cap. 32. del lib. 6. Pero conforme a otros, a que sigue Iuan de Barros Dec. 1. lib. 1. cap. 12. ellas son doze, i los nombres de las cinco, Graciosa, Inferro, Alegrança, Santa Clara, Roche. Las primeras Lançarote, Fuerteventura, i Ferro conquistò Iuan de Betancurt, Cavallero Frãces, por ordẽ de Enrique III. Rey de Castilla. Las otras D. Fernando de Castro, por el Rey D. Afonso V. de Portugal. I por acuerdos, i porque siempre aquel pequeño Reyno diò baratos de bizarrias a sus vezinos, fuerõ despues todas de Castilla. Llamaronse Fortunadas, casi Beatas por su fertilidad: i por esto de algunos Autores fueron tenidas por los Cãpos Eliseos, explicando a Virg. 6. al hablar dellos con el titulo de Fortunadas. *Fortunatorum nemorum, sedesque Beatas.* La soberana a todas es la Palma: empeçaronse a ganar por los años 1406. Vease Strabon lib. 3. En la Canaria padeciò martirio por los años 633. el Santo Avito denunciando la Fè Catolica. Vease al fiador de las buenas letras en España don Tomas Tamayo en sus notas a Luitprando, plana 51. Lo dicho de que sean estas Canarias las Fortunadas, es con la corriente vulgar: i con la superior, que sigue nuestro gran Geografo Iuan de Barros Dec. 1. lib. 2. cap. 1. diremos que las Fortunadas son las de Caboverde. Porque siendo el meridiano de las Fortunadas principio de que Tolomeo, i otros Geografos antiguos empeçaron a contar las longitudes de los lugares para el Oriente, como ultimo termino Occidental de la tierra que ellos conocieron, Tolomeo señalò al promontorio Arsinario, que es el Caboverde, ocho grados de longitud, como consta del cap. 6. del lib. 4. de su Geografia, i de la tabla 4. de Africa; i a las Fortunadas un grado: por lo qual distarà dellas siete grados el mismo promontorio al Oriente, que es poco màs de lo en que realmente està el Caboverde apartado de sus Islas, i con la misma situacion. Siendo, pues, este el sitio destas Islas, i Cabo, i tan conformes a las Fortunadas, i promontorio Arsinario, segun la longitud, tambien lo son casi en la latitud: porque Tolomeo situa la màs Setentrional Isla de las Fortunadas, a que llama Aprosito, que vale inaccessible, en 16. grados de altura: i la misma tiene la Isla de Buenavista, una de las del Caboverde. Assi, pues, correspondiendo estas con tanta precision en longitud, i latitud con su Cabo, que es el Arsinario, como las Fortunadas con el, no puede aver duda en que sean las del Caboverde las Fortunadas; i que del meridiano de aquellas, como del destas, se devan contar las longitudes de los lugares, segun Tolomeo. Que no sean las de Canarias las Fortunadas, consta, porque la mas Occidental dellas, que es la Palma, està en el mismo meridiano, que es el de Caboverde: de q̃ se sigue, que es una misma la longitud de ambos. I la mas Oriental destas Islas, que es Lançarote tiene quatro grados màs de longitud que el Caboverde; porque tantos queda de su meridiano al Oriente. Tampoco conforman estas Islas con las Fortunadas en la latitud: porque (como ya diximos) la màs Setentrional tiene de altura del Polo 16. grados. Pero para aqui esto baste. I assi las Fortunadas que entendieron los Geografos antiguos son las de Caboverde: i nuestro Poeta en lo que dize aqui sigue la opinion comũ. Ofrecese vna duda: es dezir el Poeta, que passarõ las Fortunadas, despues de aver dicho que aviã passado

sado el Tropico de Cancro, quedando ellas antes del. I si èl no dixera luego, que passarò las de Caboverde q̃ estàn despues de passado este Tropico, pudieramos dezir, que en su opinion (como Juan de Barros) eran estas de Caboverde las Fortunadas. Pero ya que èl las distingue, o haze otras, entenderemos que dize, que entre aquellas, i estas que passaron quedava el Tropico de Cancro: porque en esta ciẽcia era peritissimo el Poeta. I assi serà la construcion deste modo. *Passamos el Tropico, aviendo ya passado las Canarias.* I luego, *Entramos navegando*, &c.

¶ *Entramos navegando pelhas filhas do velho Hesperio, Hesperidas chamadas.* Quiere dezir, q̃ fueron corriendo por entre las Islas del Caboverde, que entiende por hijas de Hesperio, i fueron Egle, Aretusa, y Espercrusa: i llamãdose Hesperidas del nombre de su Padre, llamaronse estas Islas del nombre dellas sus habitadoras: i de creer es, siendo Africa generalmente incapaz de jardines por su sequedad, que pues las Hesperidas los tuvieron tan regalados seria en aquellas Islas acomodadas a qualquier frescura: i desta manera vendrà el Poeta a ser de opinion, que en estas Islas fue la vitoria de Hercules contra el Dragon que guardava los pomos de oro de las Hesperidas; i por esso mismo a encontrarse con lo que dixo en la est. 55. del canto 4. pues allà es de parecer que estos pomos estavan en el continente de la Tingitania: però no se encuentra, porque siendo estas Islas de essa porcion de Africa, i hallandose en los Autores que estas Hesperidas tuvieron aquellos huertos en una i otra parte, sin que indubitablemente se sepa en qual dellas, pudo el Poeta usar de una i otra opinion: i quando ellos uvieran sido solamente en estas Islas, pudo como Poeta dezir allà esso, tomãdo la parte por el todo, y al contrario.

¶ *Ali tomamos porto com bom vento.* Ofreciendoseles viento favorable para aportar, lo hizieron alli: entiendese en la Isla de Santiago, que es una de las deste Caboverde a que avian llegado: i el mismo Poeta lo declara luego en la est. siguiente.

¶ *Por tomarmos dà terra mantimento.* Hallando la ocasion, no quisieron perderla de surgir en aq̃l puerto, assi porq̃ para los navegantes ver tierra; i no tomarla es como darles la pena que las fabulas dizen se diò a Tantalo, de que muerto de hambre, i sed, viesse uno i otro mantenimiẽto sin poder lograrle; como porque pudiessen tomar algun refresco, el qual tomaron, segun lo dize Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 2. *Foram ter à ilha de Sant-Iago a onde tomaram algum refresco.* Pero no desembarcaron.

IX.

A aquella ilha aportamos, que tomou
o nome do guerreiro Sant-Iago,
Sãcto que os Hespanhoes tãto ajudou
A a fazerem nos Mouros bravo estrago.
Daqui tanto que Boreas nos ventou
tornamos a cortar o immenso lago
do salgado Occeano; e assi deixamos
a terra onde o refresco doce achamos.

APortamos a aquella Isla que tomò el nombre del guerrero Santiago: Santo que tanto ayudò los Españoles a hazer bravo estrago en los Moros. De aqui, luego que nos ventò, soplo
B Boreas, bolvimos a cortar el immenso lago del salado Oceano: i assi dexamos la tierra a donde tomamos el dulce refresco.

¶ *A aquella ilha aportamos, que tomou o nome do guerreiro Sant-Iago.* Llegaron al puerto de la Isla que tiene el nombre de Santiago, que como ai diximos, es una de las de Caboverde. Por este estilo dirà el nombre de la de S. Thome en la est. 12. Estas Islas de Caboverde descubriò Antonio de Nole Genoves, consintiendolo el Infante, dueño destos descubrimientos.

¶ *Que os Hespanhoes tanto ajudou*, &c. Todas las Cronicas a una mano confiessan los apa-
C recimientos de Sãtiago en las batallas de Christianos contra Moros en España, i aun fuera de España. En el Reyno de Congo peleò de la parte de un Rey negro con pocos hombres, contra muchos despues que los Portugueses le truxerõ a la vandera de Christo. Todo es cosa firme: i en este lugar, mejor que en alguno, con menos peligro de descomponer la paciencia, se pudiera discurrir sobre el argumento de si vino Santiago a España, si la Iglesia Catolica Romana estos dias no uviera mandado callar los argumentos, con darlo por cosa indubitable, haziendolo rezar assi
D en las Horas Canonicas, i Breviario [illegible], a instancia del Doctor don Miguel de Erce Ximenez, natural de la villa de Prexano del Obispado de Calahorra, i Canonigo de la santa Iglesia Catedral de Leon, que concitado de un fervoroso zelo (cosa rara en este seculo) sin otro mobil, a su costa, passò a Roma (adonde yo le vi echando el alma en esta agencia) i lo consiguiò, con maravillosa, i santa constancia, opuesta a las dificultades que esto tuvo, tan grandes ya desde muchos dias,
E que pretendiendolo el Piadoso Rey Dõ Felipe III. con todas sus fuerças por medio de sus Embaxadores, i singularmente del Duque de Sessa, no lo pudo conseguir. Pero esto sin duda fue permission Divina: porque no pareciesse que el escucharse, i concederse esto en Roma era respeto con un Rey poderoso, i no con la verdad solida. Tanto deve España al Doctor Erce Ximenez, pues el solo le alcançò en la Reformacion que el S. VRBANO VIII. hizo del Breviario, esta resolucion de que se dixesse en las Lecciones del Apostol Santiago en 25. de Julio su venida a España, i predicacion en ella: i que la conversion que

hizo

ba en Hermogenes Mago, fue despues que vino, i no antes; segun hasta entonces se platicava, como el aver padecido Martirio el Apostol en 1. de Abril, aviendo sido en 25. de Março. Todo se verà distintamente de los diez tratados que el mismo Doctor tiene para imprimir desta materia, que son los propios con que rindiò la Congregacion Romana destas Reformaciones: para lo qual se halla oy en esta Corte; esperando tambien el premio deste insigne servicio, que si no le conoce a todos, nuestro gran Rey, que Dios guarde, le reconoce (i esto basta) pues con muchas i apretadas ordenes manda que le propongan en puestos capazes de su persona, i merito. El Poeta puso aqui estas señas de Santiago llamandole guerrero, a diferencia de Santiago el menor: por no parecerse a cierto Predicador que hablando deste le llamó el General de España, no acordandose, parece, de que ay dos Santiagos: o queriendo hazer dellos en el pulpito como los Poetas de los Ioves, i Hercules en la fabula, a donde de muchos se haze uno. O fama! o vulgo! Pero dexado esto (alabese todo) más presto dudara yo si fue licito en este, i otros lugares, manifestar el Gama tantos estragos hechos de los Españoles en los Moros, estando hablando con un Rey Moro de quien esperava favor. Però ya està satisfecho a esto sobre lugar mas apretado de la est. 20. del c. 3. a donde se puede vèr lo que diximos.

¶ *D'aqui tanto que Boreas nos ventou.* Apenas tomaron el refresco, i vieron el viento sazonado, quando salieron del puerto. A este modo vá el Maestro Eneid. 3.

Inde ubi prima fides, pelago, placataque venti
dãt maria, & lenis crepitãs vocat Auster in altũ,
deducunt socii naves, & littora complent.

I màs adelante.

Ecce autem Boreas angusta à sede Pelori
Missus adest. &c. I dize que le soplò Boreas: porque este viento es el que sirve por popa casi a la navegacion hasta el Cabo de Buena Esperança en que comiença a servir el Sur, o Austro, como veremos en la est. 67.

¶ *Deixamos a terra onde, &c.* Dexaron la Isla de Santiago a donde avian tomado refresco.

¶ *Refresco doce.* Entiende por dulce, deseado: que a la verdad es tan desventurada cosa la navegacion, que siempre en ella se vá suspirando por vèr tierra: i en llegando a ella màs quiere qualquier navegante una yerva suya, que quantos regalos pudo llevar en la nave. I en estas ocasiones se vè claramente la ventaja que la tierra haze al mar, i que alfin es solo para peces: i que cõ gran causa llama Oracio, de bronze al que navega: porque realmente cuerpo, i estomago de bronze pide aquel trabajo.

X.

Por aqui rodeando a larga parte
de Africa, que ficava ao Oriente,
A a provincia Ialofo, que reparte
por diversas nações a negra gente:
A muy grãde Mandinga por cuja arte
logramos o metal rico, e luzente,
que do curvo Gambea as agoas bebe,
as quaes o largo Atlantico recebe.

POr aqui rodeando la larga parte de la Africa, que quedava al Oriente, i la Provincia Ialofo, que reparte la negra gente por diversas naciones; La gran Mandinga por cuyo arte logramos el luziente, i rico metal; que del corbo Gambea beve las aguas; las quales recibe el largo Atlantico.

B ¶ *Por aqui rodeando, &c.* Dize que dando buelta a las partes que vá nombrando, passaron las Dorcadas, con que entra la estancia siguiente, que es continuacion del sentido desta. I dize rodeando, porque desde el Cabo Bojador hasta el de las Palmas se entra toda la tierra por el mar en forma de un medio circulo: i assi quiẽ vá costeando vá haziendo otro con las naves; i esso es rodear. Veafe en la est. 61. del c. 7.

C ¶ *A larga parte de Africa.* Dize el Gama, que fue rayendo con sus naves la tierra de Africa, i de los Ialofos, negros de Guinea, que habitan entre los rios Sanagà, i Gambeã, como vimos en la est. 7. i se dilatan por varias partes.

¶ *Por diversas nações.* Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 8. *Recebem diversos nomes segundo os povos que os vezinham.* Però sospecho que el Gama al dezir esto alude a los muchos negros que destas partes se llevan para tantas otras del mundo, como es notorio, si bien no se usava aun tanto en aquel tiempo.

D ¶ *A muy grande Mandinga, &c.* Con propiedad le llama muy grande, que lo es: i tierra de mucho oro, regada del Gambea, que desboca en el mar Atlantico. Sin duda es a imitacion de Barros que siempre la llama assi: una vez Dec. 1. lib. 3. cap. 8. *Por causa do muito ouro que vem ter a ella da grande Mandinga.* I màs abaxo: *Da mão dos quaes* (habla de los pueblos de aquellas partes) *por via do Castello de Arguim, e de toda aquella costa vinha o ouro a nossas mãos, e outros do interior acudiam ao resgate de Cantor a que vão os nossos navios, por o rio Gambea, &c.*

E ¶ *Curvo.* Vèr desto en la est. 7. del c. 3. De qualquier rio es epiteto justo el *Curvo*, però del Gambea mucho màs; porque vá formando muchas i grandes bueltas hasta echarse al mar en altura de 13. grados i medio. Traen estos rios Gãbea, i Sanagà lagartos que corresponden a Crocodilos; i cavallos que llaman Marinos, bestias grandes, i ferozes: i serpientes con alas pequeñas. La tierra que yaze entre ellos, es la que los nuestros llamaron de Caboverde, de que arriba di-

diximos. Los descubrimientos de que trata esta est. i las siguientes hasta hablar del Rey D. Manuel son del Rey D. Iuan el II. Barros Dec. 1. desde el cap. 2. del lib. 2. i en el 8. del lib. 3. descrive con la destreza que suele essa Provincia Ialofo, i el Reyno de Congo. Veasе; que yo no le copio, porque crece mucho este volumen, i porque espero en Dios que a la impression del se siguirá luego la del Tomo tercero de mi Epitome, que contiene las Decadas del mismo Autor.

¶ *As quaes, &c.* verso, i el antecedente numerosos.

XI.

As Dorcadas passamos povoadas
das irmãs q̃ outro tempo ali viviam,
que de vista total sendo privadas
todas tres de hum sò olho se serviam.
Tu sò, tu cujas tranças encrespadas
Neptuno la nas agoas acendiam,
tornada ja de todas a mais fea
de bivoras encheste a ardente area.

PAssamos las Dorcadas, pobladas de las hermanas, que otro tiempo vivian alli; i que siendo privadas de vista totalmente, se servian todas tres de un ojo solo. Tu sola, tu cuyas encrespadas trenças encendian a Neptuno allá en las aguas, buelta ya la más fea de todas, inchiste de bivoras la ardiente arena.

¶ *As Dorcadas passamos, &c.* Al modo de Virgil. 3. *Linquimus, &c. sparsisque per æquor Cicladas.* Corruptamente le llaman Dorcadas. Los Geografos antiguos las llamaron Gorgadas: nombre que tomaron de las Gorgonas, o estas dellas. No son pocas las razones con que se presume ser estas las de Santo Thomè, i Principe: puesto que estando essas Islas despues del Cabo de las Palmas, como veremos en la est. siguiente, queda dudoso este parecer: ni el Poeta le sigue. C. Montenegro dize, que Dorcadas son las de Caboverde, contra el Poeta que las diferencia. Gorgonas fueró hijas de Forco Rey de Corcega: i Gorgona, quiere dezir truculencia, cosa cruel: i no desconforman desta significacion essas dos Islas, pues por intratables se destierran para ellas los criminosos en los Tribunales de Portugal, como tambien las Gorgonas por criminosas fueron a parar alli; que no son confrontaciones para perder en prueva de ser las Gorgonas estas nuestras Islas. I tambien vân a parar a ellas los codiciosos, por testimonio de que es crimen la codicia: aunque estimando los tales menos el peligro de la vida, que el aumento de la bolsa, vienen a hallar el alivio a donde otros el tormento: si bien a vezes lo pagan.

¶ *Das irmans que outro tempo, &c.* Estas hermanas son las hijas de Forco que diximos ai: llA amavanse Medusa, Esteneo, i Euriale. Vivian en essas Islas, que est in plátadas en el Oceano Etiopico al lado de las Hesperidas. El dezir que todas se servian de un ojo, se deve entender que todas se valian de una igual hermosura, en el sentido que desde antiguo tiempo se llama ojo del Sol lo más claro del, i ojo de la cara aquello que mas se ama: i como las damas ninguna cosa tienen por màs clara, i cara al mundo que su hermosura, ni otra alguna del estiman tanto, esse en estas viene a ser el ojo de que se sirvian. Si por ventura tambien no anduvo por aqui el mal que llaB man de ojo, porque ellas todas tres matavan en siendo vistas: pero essa viene a ser la propia hermosura, que es el verdadero mal de ojo que el mundo padece. Veasе a Diodoro lib. 4.

¶ *Tu sò, tu cujas tranças encrespadas, &c.* Buelvese con este apostrofe a hablar con Medusa, como Eneas lib. 3. con Aretusa, estando tambien refiriendo su viage. *Qui nunc ore Arethusa tuo Siculis confunditur undis.* Dize nuestro Poeta, que Medusa siendo la màs hermosa de las hermanas, se bolvió más fea, i llenó de sierpes la Africa. La fabula brevemente. Enamorado NeptuC no de los cabellos de Medusa logróla en el templo de Minerva. Ofendida la Diosa, le cóvirtió, por castigo, los cabellos en culebras, i ordenó que quien la mirasse se convirtiesse en piedra. Perseo por deshazer este tuerto, a uso de cavallero andante (que entonces el uso de cavalleros era deshazer tuertos, como agora por la mayor parte hazerlos) cortò la cabeça a Medusa, i bolando con ella por essos aires fueron cayendo algunas gotas de sangre por la Africa, i convirtiendose en culebras: i de aî es Africa tan culebrina. Perdonen los colericos, que para entenderse de los D no tan doctos como ellos este lugar, creemos que fue menester contar esto: i ninguna cosa nos molesta tanto como escrivir estos cuentos.

¶ *Nas agoas acendiam*: assi en la est. 56. del c. 3. *Nas agoas acendendo, &c.* expressando el poderoso fuego que resulta del amor de la hermosura, pues no ay sagrado que valga contra el i ella, porque hasta en las aguas arde; como lo dirá el Poeta en la est. 42. del c. 9. Veasе.

¶ *De bivoras encheste a ardente area.* Puso el Poeta esta especie de savandija venenosa por todo el genero que en Africa es abundante: i tambien le pondria, porque siendo la hermosura de E los cabellos convertida en sierpes, la bivora es muy parecida a la hermosura, que hiere i sana, teniendo en si misma el veneno, i la triaca: y creemos que la transformacion dellos fue en bivoras: no nos cansamos en ir a tomar un libro para averiguarlo, porque no importa agora esse examen: haganlo los que tienen más ocio. A lo moderno, i aun a lo antiguo, la verdad desta fabula es, que las damas son bivoras, i vienen a parar en Canceres, signos propios del Sol de la hermosura mal governada.

XII.

XII.

Sẽpre ẽfim para o Austro a aguda proa
no grandissimo golfão nos metemos,
deixando a serra asperrima Lioa,
cõ o Cabo a quẽ das Palmas nome de-
O grande rio onde batendo soa (mos.
o mar nas prayas notas, que ali temos,
ficou; com a ilha illustre que tomou
o nome de hum q̃ o lado a Deos tocou.

Siempre al fin para el Austro la aguda proa, nos metimos en el grandissimo golfo; dexando la asperrima sierra Leona, con el Cabo a quien dimos nombre de las Palmas. El grande rio a donde batiendo suena el mar en las playas notorias que alli tenemos, quedò atràs con la ilustre Isla que tomô el nombre de uno que tocò el lado a Dios.

¶ *Sempre emfim para o Austro, &c.* Dize la estancia, que ivan siempre con la proa puesta en el Sur, q̃ esse es el Austro, i guia và para el Oriente, o Indias que ivan buscando; i demãdando derechamente el Cabo de Buena Esperança, a que C llamarà Mera Austrina en la est. 16. del c. 9.

¶ *No grandissimo golfão nos metemos.* Està grandissimo el verso, para representar esta grandeza, o muchedumbre del agua en que de nuevo entraron. Quiere dezir, que aviendo passado enfrente de la sierra Leona, i del Cabo de las Palmas, i de la boca del rio Zayre, i de la Isla de santo Tomè se apartaron de la costa entrandose en alta mar, hasta que fueron a surgir en la Angra de santa Elena de que se llama esse golfo; poco antes del Cabo de Buena Esperança, como veremos en la est. 25. I la razon de averse engolfado D es, porque assi como desde el Bojador, hasta las Palmas la tierra buela por el mar con aquel grãde medio circulo que diximos a la entrada de la est. 10. desde essas Palmas, hasta el Cabo de Lope Gõçalez se entra el mar por la tierra forman do en ella otro medio circulo no tan grande, ni tan perfeto, i despues hasta la Angra de santa Elena girando con menos buelta, obliga a que se dexe de seguir la costa por evitar la detension; i assi nuestras naves evitandola se echaron al golfo, i E fueron como echando una cuerda a aquel arco desde el Cabo de las Palmas a la Angra; que es una gran distancia.

¶ *Deixando a serra asperrima Lioa.* Dize, que navegando, dexavan ya esta, ya aquella tierra de las que por alli eran ya conocidas de Portugueses: i entre ellas la sierra Leona, que llama asperrima, porque lo es: però en medio de essa aspereza logra cosas de regalo, valor, i admiraciõ: muchos rios, muchos arboles, i frutos varios, para lo primero: para lo segundo, perlas, oro, plata, marfil: i para lo tercero una montaña de cristal, i

A menos que sirven como una persona en algunas cosas. Esto hallamos en una relacion manuscrita del año 1616. Felipe III. hizo merced della a Pedralvarez Pereira de su Consejo de Estado, Ministro de los grandes que ha tenido esta Corona en viveza de juizio, experiencia, capacidad, i animo enemigo de miserias, tanto que podiendo tener mucho, a poder de dar màs murio pobrissimo: que para persona de tan gran puesto en esta edad, negocio es de admiracion.

¶ *O Cabo a quem das Palmas nome demos.* Llamaron los Portugueses, de las Palmas a este B Cabo, por las muchas que hallaron en èl.

¶ *O grande rio.* Entiende el Zayre, que luego llamarà *Longo*, por largo.

¶ *Onde soa.* Termino que se vè en la est. 61. del c. 3.

¶ *Ilha illustre que tomou o nome de hum que o lado a Deos tocou.* Entiende la Isla de San Tomè, que es el Apostol que tocò con el dedo en el lado de Christo: cosa publica. Bolveràlo a dezir assi en la est. 108. del c. 10. (a este modo diò ai arriba est. 9. a conocer la de Santiago) I desto se vee, que el Poeta no cree que las Dorcadas son las del Principe, i San Tomè, como tienen algunos Autores, i lo diximos ai, pues descrive estas mucho despues de aver passado por aquellas el Gama: i deste modo no sabemos a donde estàn estas Dorcadas: i el Poeta solamẽte queda nombrando los mares en que se dize las avia. I si las uvo, como parece, i no son estas del Principe, i San Tomè, devia de cubrirlas el mar.

XIII.

Ali o muy grãde Reyno està de Cõgo
por nos jà convertido à Fè de Christo,
por onde o Zayre passa claro, e longo,
rio pellos antigos nunca visto.
Por este largo mar emfim me alongo
do conhecido Polo de Calisto,
tendo o termino ardente jà passado
onde o meyo do mundo he limitado.

Alli està el gran Reyno de Congo convertido ya por nosotros a la Fè de Christo; por donde passa el claro, i largo Zayre; rio nunca visto por los antiguos. Al fin por este dilatado mar me alejo del conocido Polo de Calisto; teniendo ya passado el ardiente termino, a donde es limitado el medio del mundo.

¶ *Ali o muy grande Reyno està de Congo, &c.* Contiene la est. que a las tierras nombradas en en essotra se sigue el Reyno de Congo, que los Portugueses ya en tiempo del Rey Dõ Iuan II. avian descubierto, y plantado en el la Fe Christiana felicissimamẽte. el qual es regado del Zayre, q haze [illegible] largo [illegible]: i que finalmente ya ivan navegando màs [illegible] de la Equinocial.

¶ Mas

¶ *Muy grande Reyno de Congo.* Asi es grande este Reyno, como lo dize el Poeta. Descubriolo Diego Cam el año 1484. Comiença en el Cabo de las Vacas, que estì en 13. grados i medio del Antartico, i acaba en el de Catalina, que estì en dos i medio, todo incluso en la Etiopia. Partese en seis Regiones, Pŏba, Pāgo, Sūde, Pēba, i Songo. Cosa notable es, que tenga el Rey su casa i Corte tanto en el centro, que distē igual mente della los estremos del Reyno, i que los señores del tengan divididas sus tierras de manera, que cada uno quando vâ desde su casa a la Corte jamas sale de sus tierras; i asi vienen a ser B todas de forma de piramide cuya punta espira en la Corte del Rey. I no es menos de ponderar que estos negros, a que llamamos bestias, se precien de hablar tan agudamente, que quando oyē dezir a qualquier Portugues alguna cosa con acierto, acuden prestissimamente, diziendo con gran confiança, que no dixera mejor aquello un natural de Congo; haziendose muy superiores de entendimiento, i aun de elegancia porque quanto al estilo casi perpetuamente hablan por metaforas, i circunloquios exquisitos; con que nos C viene a parecer que entre ellos se podian dar gētiles Poetas de los que se usan agora en España; i que de allà deven tener su origen los que oy se llaman coltos, o cultos, que deve ser por corrupcion de Congos, o Cungos. I que podrian hallar allà muy buenos comentadores a sus escritos; cosa que no serà poco dificil acà.

¶ *Por nos jà convertido.* Porque quando el Gama fue a este descubrimiento, ya en el Reyno de Congo tenia el Rey Don Iuan II. como ai diximos, plantado la Cruz de Christo, con la acetacion fervorosa que della hizo el Rey, que no so D lo fue fino Christiano, sino verdadero Apostol destruyendo los Idolos, i predicando la Fè Catolica; con que sus sucessores dignamente se intitulan Defensores della. Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 3. i lo dicho sobre la est. 54. del c. 1.

¶ *Por onde o Zayre passa claro, e longo.* Este verso està de industria lleno, sonante, i que parece se dilata en la pronunciacion, para expressar esse correr dilatado deste rio, i su copia.

¶ *Pellos antiguos nunca visto.* No es solo este rio lo que no vieron los antiguos, i los Portugueses si; sino otras muchas maravillas, que constan deste Poema, i de todas las historias. El trabajo es, que los Portugueses hallaron E cosas con que correr a los antiguos, i admirar a los modernos; i agora no se hallan a si propios: gran diferencia; pero propia del variar de los siglos. Por los antiguos que no vieron este rio, entiende particularmente los Geografos, como en la est. 50.

¶ *Por este largo mar emfim me alongo do conhecido polo de Calisto.* Dize por este modo, que se iva alexando del Norte, que le iva perdiendo de vista; que esse es el Polo de Calisto: luego lo veremos mas claro en la est. 15. Llamale conocido, porque es constelacion, o estrella de nuestro Hemisferio, i la màs conocida en el, i que passado el no se vè: i assi desde allà adelante se goviernan por el Sur.

¶ *Conhecido.* Porque a algunos ignorantes de la circunspecion con que escriven tan grādes hombres como este, se le haze de mal el aver usado el Poeta algunas vezes desta voz *Conocido*, como aqui, i en la est. 62. del c. 3. i en la 74. del 9. i otras, tenié solo por sustento del verso, o consonancia, como si Luis de Camoës viviera como ellos atado a consonantes: advierto que todas las vezes que lo usa, es con la condicion que declararemos en esse lugar del c. 9. imitando a Virgil. en algunos, como egl. 1. *Flumina nota.*

¶ *Tendo o termino ardente jà passado, onde o meyo do mundo he limitado.* Sucedia aquello de perder el Norte de vista, porque avian passado la linea Equinocial; esse es el termino ardiente con que se limita, o señala el medio del mundo, o Hemisferio. De manera que ya el Gama en este parage tenia caido desde nuestro Hemisferio Ocidental en essotro del Oriente que iva buscando: i assi le comiença a governar por nueva Estrella.

XIV.

Ià descuberto tinhamos diante
là no novo Hemisferio nova Estrella,
nam vista de outra gente, que ignorāte
alguns tempos esteve incerta della:
Vimos a parte menos rutilante,
e por falta de Estrellas menos bella,
dò Polo fixo, onde inda se nam sabe
q̃ outra terra comece, ou mar acabe.

YA adelante teniamos descubierto en el nuevo Hemisferio una nueva Estrella, no vista de otra gente, que ignorante algunos tiempos estuvo incierta della. Vimos la parte menos rutilante (i menos bella por falta de Estrellas) del fixo Polo, a donde no se sabe aun que comience otra tierra, o acabe otro mar.

¶ *Ià descuberto tinhamos diante là novo Hemisferio nova estrella.* El Poeta en sus Rim. eleg. 1. de su viage para la India.

Debaxo estando jà da Estrella nova
Que no novo Hemisferio resplandece,
Dando do segundo axe certa prova.

El Gama dize aqui, que antes de llegar a governarse por essa nueva Estrella ya desde lexos la avia visto: i ella es la constelacion que llaman el Cruzero; la qual passadas las Islas de Caboverde se empieça a descubrir; i llamale nueva, porque para el lo era. Tiene parecer con el Norte en quanto a constar de otras siete luzes, i a ser el govierno de los navegantes despues que pierden de

de viſta el Norte. Las cinco principales eſtàn en
forma de Cruz(de que toman el nombre) caſi co
mo en el eſcudo Real Portugues las Quinas ; o
como en ellaslos puntos,o dineros;
* deſta manera. I que ſabemos agora,
* * * pues Dios nada hizo ocioſo, ſi fue
eſta diſpoſiciò de Eſtrellas aſsi orde
* nada en eſſas partes en ſeñal de que
la Cruz,Eſtandarte de ſu Hijo uni-
genito IESV Chriſto , avia de paſſar a ellas por
gente que en ſus vanderas,i eſcudos tenia por ar
mas la miſma Cruz dividida en cinco eſcudos , i
eſſos eſcudos ſembrados de cinco puntos,que en
la diſpoſicion parecen imagen de eſſas luzes ; i
por Principe que ſe firmava con eſſa imagẽ? Por-
que deſde que nueſtro Rey primero compuſo deſ
ta manera el eſcudo Real,todos lòs Reyes rema
taron ſu firma con eſtos puntos, por imagen del,
con que parecía que ya la Cruz de
● Chriſto , i las armas, i firmas Reales
● ● ● de Portugal, teniendo tomado poſ-
● ſeſsiò de aquellos nuevos mares,deſ-
de el Cielo eſtavan llamando los ani
mos Portugueſes a que fueſſen a proſeguirla. Baſ
te eſto para que diſcurran los que logran ſupe-
rior ingenio,i màs tiempo para hazerlo.

¶ *La.* Hallareis aqui una menudencia pare-
cida a otra de la eſt. 68. i del c.8. la 5. i es de-
zir el Gama, *là*, allì; aviendo de dezir, ſegun pre-
tenden algunos eſcrupuloſos, *acà* : porque el eſ-
tava en Melinde haziendo eſta relacion , que es
en el nuevo Hemisferio en que aparece eſſa nue-
va Eſtrella. Mas creemos que eſtà bien eſto,por-
què el intento del Gama fue eſpecificar, por una
partè, ſolamente el principio del Hemisferio;co
mo ſi dixera, allà en el principio deſte Hemisfe-
rio nuevo en que me hallo ; i por otra moſtrar la
gran diſtancia en que ſe hallava ya de eſſe princi-
pio de eſſe Hemisferio , ſiendo tanta que caſi o-
tra vez eſtava fuera del;porque Melinde a donde
ſe hallava eſtà debaxo de la propia linea,o eclip-
tica enfrente de eſſe parage en que avia caido
deſde el Orizonte, i reconocido la Eſtrella nue-
va,aviendo hecho perfetamente deſde aquel pun
to a eſte con ſu navegacion un grande medio cir-
culo. I advierto que tambien el Poeta eſtava en
la India quando dixo lo que contiene eſſe lugar
que ai dexamos de ſu eleg. 1. que ſiendo caſi lo
miſmo,no tiene inconveniente:eſſo es cierto.

¶ *N am viſta de outra gente.* Dante Purg.c.
1. *——Et vidi quatro Stelle.*
Non viſte mai fuor che a la prima gente.
hablando de las miſmas Eſtrellas que dize viò
hallandoſe en el Paraiſo;i que haſta entonces no
fueron viſtas de otros ſino de Adan i Eva, que le
habitavan,i fueron la primera gente. Eſto ſirvirà
tambien para la eſt. 24.del c 9.ſobre el lugar del
Paraiſo. Con cuidado declarò nueſtro Poeta *de
otra gente*,al dezir *no viſta* por quanto ya la Por
tugueſa avia viſto eſſa conſtelacion primero que
A el Gama,i antes que los Caſtellanos;i principal-
mente Bartolame Diaz , i los que fueron con el
quando deſcubriò el Cabo de Buena Eſperança,
como queda moſtrado ſobre la eſt. 62. del c. 4.
En la 1. del 1. i en la 4. deſte moſtrò el Poeta
que la gente Portugueſa navegò mares nunca de
otra navegados:en la 13.que deſcubriò rios nũ-
ca de otra deſcubiertos:en eſta que viò Eſtrellas
nunca de otra viſtas : en la 26. que penetraron
tierras nunca penetradas de otra : moſtrandoſe
ſiempre cuidadoſo de ſatisfazer a lo què prome-
tiò en la eſt. 3.del c. 1.por las razones que alli po
B dian hazer que parecieſſe vana eſſa promeſa.
Veanſe.

¶ *Vimos a parte menos rutilante do Polo fi-
xo.* Quiere dezir del Antartico, opueſto al Arti-
co:i porque en eſſe Antartico es el cielo muy fal
to de Eſtrellas, dize el Poeta,que era aquella par
te menos rutilante,o luziente ; i por eſſo menos
hermoſa,como falta de aquel adorno de diaman
tes;con que ſe guarnecen eſſotras.

¶ *Onde inda ſe nam ſabe, que outra terra co-
mece ou mar acabe.* Entiende para el Sur , o Auſ-
tro por donde aun entonces no ſe ſabia de aque-
C lla tierra,llamada incognita , de q̃ diremos en la
eſt. 27. I porque a donde ſe empieça alguna tier-
ra ſe acaba el mar que la baña,i al contrario,dize
el Poeta que no ſe ſabia que para aquella parte
tuvieſſe fin el mar , o principio alguna tierra. I
eſtà dicho con gala Poetica,i elegancia,i alteza.
Vèr ſemejante verſo en la eſt. 78.del c.3.

XV.

Aſsi paſſando aquellas regioens
por donde duas vezes paſſa Apolo,
dous invernos fazẽdo,e dous veroens
D em quãto corre de hum ao outro Polo;
Por calmas,por tormẽtas,e opreſſoens
que ſempre faz no mar o irado Eolo,
vimos as Vrſas a peſar de Iuno
banharemſe nas agoas de Neptuno.

PAſſando aſsi aquellas regiones,por donde A-
polo paſſa dos vezes,hazẽdo dos inviernos, i
dos veranos, mientras corre del un Polo al o-
tro: Por calmas,por tormentas,i opreſsiones , q̃
ſiempre el airado Eolo haze en el mar , vimos las
E Vrſas bañarſe a peſar de Iuno en las aguas de
Neptuno.

¶ *Aſsi paſſando,&c.* Dize la eſt. que paſſando
por aquellos mares i regiones por donde el Sol
paſſando dos vezes duplica inviernos, i veranos,
con diferẽtes fortunas llegaron haſta donde per-
dieron de viſta el Norte.

¶ *Aquellas regioens por onde duas vezes paſ-
ſa Apolo.* Entiẽde las Islas que eſtàn debaxo de
la linea Equinocial; principalmẽte San Tomè, i
el Principe , adonde el Sol cauſa dos inviernos;
uno

uno quando anda del Tropico de Cancro para el de Capricornio; otro quando buelve dessde este para aquel: i consiguientemente ay dos veranos, i dos estios, i dos otoños. En el cap. 7. del lib. 4. de la Dec. 3. de Bar. hallareis todo lo que podeis dessear para la explicacion destas repeticiones de tiempos contrarios de calor, i frio, i vientos, i temporales, i las causas de essa variedad, que yo no puedo, ni devo copiar aqui.

¶ *Em quanto corre de hum ao outro Polo.* De un Tropico para el otro, que son los ya dichos: o bien de un cabo al otro, que quiere dezir, que esta particularidad tan rara no sucede en todo el mundo, sinò debaxo de la Equinocial.

¶ *Por calmas, por tormentas, &c.* Dize, que navegavan con todas las incomodidades q̃ causa el viento (esso es Eolo) en el mar: porque si falta es calmaria, daño q̃ se iguala al de la mayor tormenta: si sobra todo es peligro: i assi no es menos airado quando del todo se niega, que quando se suelta del todo: a que se parecen mucho los Principes: i por esso quien los sigue està siempre a peligro de correr fortuna adversa, sin que le valga aguja, o timon de justificaciones.

¶ *Vimos as Vrsas a pesar de Iuno, banharemse nas agoas de Neptuno.* Bien fuera està ningun Poeta passado, presente, o venidero de aver dicho, o dezir otro tanto como esto, en lo bien hallado, en la grandeza, i en la facilidad. Motivo, todavia, dieron al nuestro los que se siguen. Seneca en Med. ac. 4. sen. 2. *Et vetitum mare tetigisstis Vrsæ.* Claudiano en su Gigantomachia,

Oceanum petit Arctos, inocciduique Triones.
Occasum voluère pati. Con el motivo del miedo. Ovid.

Tingitur Oceano custos erimantibus Vrsæ,
Æquoreasque suo sydere turbat aquas.
Fast. 2.

Sævit adhuc, canamque adijt Saturnia Tethyn
Mænaliam tactis ne lavet Arcton aquis.

Virgil. Georg. 1. *Arctos Oceani metuentes æquora tingi,* Dante Purg. c. 1. luego despues de essotro lugar que dexamos en la estãcia passada, de que se infiere, que alli anduvo el Poeta al dezir esto.

Vn poco me volgendo a l' altro Polo
La onde il carro gia era sparito.

El carro son las Vrsas, o Norte; i Dante se finge estar de la parte del Oriente, como agora està el Gama, mirando para el Orizonte Occidental, i viendo como essas Vrsas, o carro, o Norte se encubrian con el mar. El cavallero Marino imitò derechamente a nuestro Poeta descubriendolo con dezir tambien *a pesar de Iuno.* Adon c. 1. est. 121.

E voi fuor de ogni legge, ò gelide Orse,
Malgrado ancor de la gelosa Diva
Nel mar vietato, i luminosi veli
Lavaste pur. &c. No puedo cõtenerme, que no diga que este Autor verdaderamẽte digno de toda estima entre los modernos, però gran despreciador de los modernos, i de los antiguos, hallò Españoles, principalmente Portugueses, para imitarlos, i no para reconocerlos en su Gracia. I materia de risa parece, que tuviesse Marino a Luis de Camões en las manos para imitar este, i otros lugares, i a Iorge de Montemayor para trasladar del su Piramo, i Tisbe entero (de que se sigue ser un gentil absurdo, o vanissimo deseo de mostrarse gran Italiano, o ignorancia crassa de los estudios ingeniosos de la patria, alegar a Marino en aquella obra, siendo ella de Montemayor, i teniendola mas a la mano) i que no los hallasse para celebrarlos. Devio el pesar que dando a entender, que no los conocia para alabarlos, podria esconder que los robo para engrandecerse. Baste esto por muestra de su buena intencion, i gentileza de animo; ya que lo que mas desseavamos dezir se dexa por no caer en la crueldad de herir a los muertos.

¶ *Vimos.* Està dicho al modo de Ciceron en el sueño lib. 1. al vèr las Estrellas. *Erant autem eæ Stellæ quas nunquam ex hoc loco vidimus.* Veasse alli à Macrobio.

¶ *A pesar de Iuno.* El vèr esto a pesar de essa Diosa, o el lograrlo las Ossas, se nos figura el aparecer del Vespero a pesar del Olimpo en Virgil. egl. 6. *Et invito processit Vesper Olympo.* El negocio (para entenderse este lugar, i de los mal entendidos en historias semejantes) es, que Iupiter oprimiò la moça Calisto, i dexola preñada: i Iuno, señora justificada, no se holgava de que su marido hiziesse estas opressiones: però vengandose siempre en las oprimidas (cosa muy señoril) convirtiò esta en Ossa: i Arcas su hijo andando a caça la mato inadvertidamente. Iupiter piadoso convirtiòlos en Estrellas; i son las que los Astrologos llaman Vrsas. Iuno pesarosa de vèr lucidos sus enemigos (peor es agora, pues en los que se llaman amigos se halla este pesar) pidiò a la Diosa del mar, que no consintiesse que estas Estrellas se bañassen en èl como las otras. Ella le côcediò esta gracia: que en desgracia agena siempre son seguras gracias en los Principes. Acabòse el cuẽto. Entra agora nuestro Poeta con toda la elegãcia de todo el mundo poetico, a dezir, que a pesar de Iuno se bañaron essas Ossas en el mar: i viene a dezir por este hermoso termino, que vieron esconderse el Norte con el mar: porque passada la linea, como ellos tenian passado, se pierde de vista el Norte, i parece que se mete en el mar, como el Sol quando se pone; de que se ocasionò el dezir las fabulas, que và a dormir en èl.

XVI.

Contarte longamente as perigosas
cousas do mar, q̃ os homẽs nã entẽdẽ,
subitas trovoadas, temerosas,
relampagos que o ar em fogo acendẽ:

Ne-

Negros chuveyros, noites tenebrosas,
bramidos de trovoẽs q̃ o mũdo fendẽ,
nam menos he trabalho, q̃ grãde erro,
ainda que tivesse a voz de ferro.

Contarte prolixamente las peligrosas cosas del mar, que no entienden los hombres: subitas, i temerosas borrascas; relampagos q̃ encienden el ayre en fuego; negros uracanes, tenebrosas noches, bramidos de truenos que hienden el mundo, no fuera menos trabajo que yerro grande, aunque tuviera de hierro la voz.

¶ *Contarte longamente as perigos. &c.* Dize el Gama al Rey, que aunque tuviera una voz incansable, no podria referirle los linages de peligros que se le ofrecieron en el mar.

¶ *Cousas do mar, que os homens nam entendẽ.* Apũta algunas cosas que se ven por el mar, i que haziendose dificiles al entendimiento humano, parecen milagrosas: i refiere dos en las est. q̃ se siguen. Sospecho que aludiò con esto a lo del Salmista 92. *Mirabiles elationes maris.*

¶ *Subitas trovoadas temeros. &c.* Este verso, i los tres siguiẽtes represẽtã con abundãcia todo aquello q̃ el P. desseava dezir, diziendo, q̃ no lo haze por temer le falte primero la voz, q̃ la materia. Pa recense ellos a los otros de su Egl. 7.

Rayos, chuvas, torvoens, hum triste inferno,
Ao mundo mostra hum palido receo, &c.
Se alguem vio pello alto o sibilante
Furor deytando flammas, e bramidos,
Quando as pasmosas serras traz diante,
Horrido aos olhos, horrido aos ouvidos;
A braços derribando o jà nutante
Mundo co' os elementos destruidos.

Que todo es valerosa representacion del horror.

¶ *Ainda que tivesse a voz de ferro.* Dize, que aunq̃ tuviera una voz de hierro, no podria cõtar todos los peligros; i cosas raras q̃ vio en el mar. Todo Virgil. 6. diziendo la Sibila a Eneas. *Non mihi si, &c. Ferrea vox, &c. Omnia penarum per currere nomina possem.* El dezir voz de hierro ya es mas antiguo que Virgilio, pues lo dixo Lucrecio, *Ænea vox.* El qual nos parece quedô superior, diziendo voz de cobre, porque aludiò a la trompeta de la fama, que es incansable, desse metal màs durable que el hierro. Todavia Sanaz. (como siempre) se arrimò en esto a Virgil. porq̃ en el lib. 3. de part. Virgin. dixo: *Nõ simili ferrea centum ora sonent, &c.* Però no se aparta de Lucrecio, pues sigue luego: *Centumq; ærato è gutture linguæ vocibus.* Con lo primero se contentò Stacio Theb. 12. *Non ego centena, &c.* Petrarca aun lo endureciò màs, diziendo de acero en la cãcion, que anda al fin de sus obras fuera del numero.

Che gia non mille adamantine lingue
Con le voci de acciar sonante, e forti, &c.

Mas deve estar aqui el azero por el hierro, como en la est. 67. del c. 1. El Tasso Liber. c. 9. est. 92. añadio del hierro, como mi P. — *Non io se, &c.*

Havesse e ferrea lena, e ferrea voce.

Nadie sin Homero dixo nada desto. Todo es del Ilia. 2. con esta diferencia, que el Iustinopolitano de que yo uso màs, traduze cobre; i Lorenço Vala, hierro. Veys el primero. *Non si mihi, &c. Vox & infrangibilis ærea m. & mihi cor inesset.* Veys el segundo. *Indefatigabilis vox, ferreaque præcordia, &c.* Pero todo viene a ser una cosa, pretendiendo solamente todos exprimir la duracion comun a estos metales.

XVII.

Os casos vi que os rudos marinheyros
que tem por mestra a lõga experiẽcia,
cõtã por certos sẽpre, e verdadeyros,
julgando as cousas sò pella aparencia:
E que os que tem juizos mais inteyros,
que sò por puro engenho, e por ciẽcia;
vem do mũdo, os segredos escõdidos,
julgam por falsos, ou mal entẽdidos.

VI los casos que los rudos marineros, que tienen por maestra la larga experiencia, cuentã siempre por ciertos i verdaderos, juzgando solamente por la aparencia las cosas: i que los que tienen mas enteros juizios, i que solo por puro ingenio, i ciẽcia vẽ los escõdidos secretos del mũdo, juzgan por falsos, o por mal entendidos.

¶ *Os casos vi, &c.* Dize en la estancia passada, que seria impossible, aunque pudiera estar hablãdo eternamente, referir lo que passò, i viò en este viaje; i en esta, i en las 6. siguientes, refiere como viò aquella luz, que los marineros llamã Sãtelmo; i las nubes chupar la agua del mar, i llevãdola salada bolverla dulce: i con ironia moteja a los que niegan algo desto. I con ser la materia dificil lo dize el Poeta con mayor estilo, elegancia, i facilidad de lo que podia esperarse, ni aun de su propio ingenio.

¶ *Os rudos marinheyros, que tem por mestra a longa experiencia.* Muestra el P. quanto sea màs seguro el voto de la experiencia, aun en sugetos rudos (por esso propio, i providamente llamò assi a los marineros, como ya en la est. 25. del c. 4.) que el de los estudiosos faltos della. Cõtinua esta sentencia en la est. 149. del c. 10.

Tomay conselho sò de exprimentados,
Que viram longos annos, longos meses;
Que posto que em cientes muyto cabe,
Maes em particular o experto sabe.

Viene, pues, a ser esto un desden, o risa del Poeta contra los que viendo el mundo en el mapa de su ingenio, argumentan de lo que otros fueron a estudiar en las vivas, i dilatadas planas de Provincias remotas: siendo cierto, q̃ lo q̃ en ellas se lee no sufre controversia de lo leido en las de los

libros. Gno fueron sus Autores los que le leyeró en ellas: que entonces estarà la duda en averiguar qual aplicò la vista cô mas atencion. Tambien llamo, *longa*, a la experiencia, porque la que es mas larga, es mas segura: i usa o algunas vezes: c 1 0. est. 149. 1354. Garcil. el. 1. *Luenga experiencia.*

¶ *Os que tem juizos mais integros.* La burla clara es llamar de mejor juizio a los que argumentan contra la experiencia, aviendo aprovado, que los experimentados son los verdaderos cientes. Esto està dicho al modo del Marques de Villafrãca en la copla que se conserva entre las de Boscã al bayle de Palacio i dize assi:

Dudan todos los Letrados
De juizios mas enteros.

XVIII.

Vi claramente visto o lume vivo
que a maritima gente tem por santo,
em tempo de torméta, e véto esquivo,
de tempestade escura e triste pranto.
Nam menos foy a todos excessivo
milagre, e cousa certo de alto espáto,
ver as nuvens do mar com largo cano
sorver as altas agoas do Oceano.

VI claramente vista là viva lumbre, que tiene por santa la gente maritima en tiempo de torméta, esquivo viento, escura tempestad, i triste llanto. No menos fue a todos excessivo milagro, i cosa cierto de alta admiracion ver las nubes del mar con caño largo sorver las altas agoas del Oceano.

¶ *Vi claramente visto o lume, &c.* Cô este modo de *vi visto claramente*, que es con aprieto afirmativo, afirma el Gama q̃ viò la luz que los marineros llaman Santelmo, a pesar de los que lo niegan, fundandose en argumentos de juizios sutiles contra la experiencia, como dixo en la est. anteced. I aunq̃ el Gama sea quien aqui està hablãdo, es de creer, q̃ tãbien el P. la viò, segun essa seguridad cô q̃ habla: i aũ puede ser q̃ aviendola el visto sin saber si la viò el Gama, lo diga en persona del, q̃ es lance muy de P. Dizẽ, pues, los marineros q̃ en las tormẽtas grandes suele aparecerles cierta luz, o luzes por los arboles, gabias, i xarcias, i creẽ, q̃ en ellas viene disfraçado el santo Pedro Gõçalez Telmo de Galicia. Descaramiento seria agora con argumentos traer dudas, sobre si aparecen, o nò estas luzes, pues Luis de Camões dize con tanta fuerça averlas visto; però no dize q̃ creyò ser el Santelmo, como creen los marineros, i no es provable: i assi parece que no siendo lo esto, escusava el P. querer provar, q̃ viò las luzes, pues los Filosofos no dudan dellas. Luego diremos desso; i agora dessa creẽcia de los marineros acerca de socorrerlos aquel Santo. Originose esto en que, como consta de su vida, estando un dia predicãdo en el campo abierto, subito se desatò una tempestad, que hazia huir los oyentes, i el viendolo les dixo, que estuviessen firmes a oirle, porque la tormenta no llegaria alli: i tendiendo la mano, quedò aquel sitio sereno, i la tempestad sonando por el contorno. Bastante ocasion para llamarle en las tormentas. Però supuesto, que en ellas aparecen essas luzes, parece que son mas propias de otro Santo sobre quien ellas aparecieron. Esto es, que en la villa de Pontevedra (tambien de Galicia) està el cuerpo del santo Fray Iuan de Navarrete de San Francisco, i tiene Cofradia de mareantes. Haziendo camino en una cavalgadura fue arrastrado della, de suerte, que se rompio la cabeça. Aviendo el compañero compuesto el cuerpo difunto, aparecieron sobre el unas luzes, que le siguieron hasta ser enterrado en Pontevedra. I assi estas pudieran muy bien ser essas de los marineros. Tambien leemos en algunos Autores, que en Gaeta, Ciudad de Italia, està el cuerpo de Sant Hermo, que es Patron de navegantes: i de aqui, con alguna corrupcion, devian los nuestros llamar Santelmo al Santo que entienden les favorece. Covarruv. en su Tesoro Castellano, dize, que Santelmo es corruptamente san Erasmo. No le hallo la razon, ni la busco. Digo solo, que si no es provable hasta oy esto de aparecer alguno destos santos a los marineros, es piadoso el creerlo ellos; i que el ser en estas llamas no tiene inconveniente, porque estan llenas las Escrituras de las muchas vezes que ellas han sido lenguas con que Dios comunicò sus avisos a los hombres: escuso citas. Sea como se fuere, ellos en esto de tener auxiliadores, inovaron solamente en la eleccion, porque antes que hiziessen la destos Santos, avia particulares Avogados en las tormentas, como San Nicolas, segũ veremos en la est. 74. i mucho antes quando passò la nave Argo corriẽdo fortuna (dizen las historias, o fabulas, que siempre tuvieron principio en verdades) hizierõ los navegãtes voto a los Dioses, i subito aparecieron unas llamas en la cabeças de los hermanos Castor, i Polux, i serenose el tiẽpo, de q̃ principalmẽte resultò el tomarlos por avogados en las tormentas: i el nõbre con q̃ los invocavan, era Dioscoros. Otros dizẽ (pero no tiene tanta evidẽcia en las tempestades, como en encuẽtros de cossarios, o enemigos) q̃ tuvo origẽ esto en que estos dos hermanos, haziendose poderosos por el mar, i destruyẽdo a muchos piratas, sãqueavã el passo a los verdaderos navegãtes, q̃ añadioron el traerlos esculpidos, o pintados en las popas. De manera, que entre Catolicos son oy los legitimos Castor, i Polux estos Sãtos nobrados, i otros, como Sã Paulo por la razon que veremos sobre la est. 74. del cãt. 6. Però siendo cierto, que el aparecimiento destas luzes, conforme a la buena Filosofia es cosa natural (porque no solamente en el mar le

se ven en essos lugares, sino tambien en tierra en las puntas de las picas de los soldados; i caminando yo en una noche tormentosa, i llevando por prevencion contra los rayos, la espada desnuda un poco desviada, con la punta àzia arriba, se puso en ella una dessas luzes: i tambien las hè visto muchas vezes en las estremidades de algunos montes, i ser de algunos villanos llamadas culmeeyros, que deve ser, porque siempre aparecen en las cumbres) queda todo esto muy lexos de ser milagro para los que tienen algun conocimiento de los actos naturales por el estudio Filosofico: I aunque la ignorancia los llame milagros, salvase con la buena fè. I que esto sea sospecha piadosa de ignorantes de los secretos de naturaleza, i no creencia de los investigadores della, el Poeta lo declara en el verso segundo, diziendo en èl que la gente maritima tiene por santas aquellas luzes, sin afirmar que lo sean, aunque afirma que ellas son vistas sin duda de los navegantes: i assi como Filosofo cree, que son naturales, i no milagrosas; declarandose bien con el ultimo verso de la est. 22. diziendo que esto, i essotro de bolver las nuves dulce el agua que recibieron salada, son secretos de la naturaleza, cuya exposicion dexa reservada a los que tomaron a su cuenta reverlarlos, como allà veremos.

¶ *Em tempo de, &c.* Este verso, i el siguiente son una gentil imagen de la propia tormenta.

¶ *Pranto.* Con gran propiedad usò aqui desta voz, porque ella significa aquel acto de dolor, mezclado con lagrimas, i grita, cosa propia de navegantes en peligro.

¶ *Nam menos foy a tod. &c.* Dize en essos 4. versos, que no pareciò a todos menor milagro que essotro, el modo con que las nubes chupan la agua del mar. I esto de llamar milagro a lo que es cosa natural, es con la condicion de hiperbole por una parte, que se usa quãdo las cosas que suceden naturalmente tienen algo de peregrino, o raro, como esta tiene: i por otra lo dize a respeto de los ignorantes de los secretos de naturaleza, que tienen por milagro esto de las nubes, como essotro de las llamas: i por mostrar que el, como docto no ha caido en este yerro, dize al fin de la estanc. 22. que todo esto son secretos naturales, i ruega a los historiadores de la naturaleza, que los expliquen; por quanto el assumpto que và siguiendo no le obliga a essa explicacion.

¶ *Ver as nuvens do mar, &c. Sorver as altas ondas.* Aqui muestra el Poeta no entender que las nubes baxan desde su region a coger la agua, que es lo increible, sino que suben del mar, llevando su vapor, o que esse vapor subiendo por el ayre las forma: i resulta de ai el creer algunos que baxan ellas: siendo assi que suben como lo enseña la estancia siguiente.

¶ *Com lergo cano.* Assi le llama en la estancia siguiente; i mastil en la 20. i coluna en la 21. i todo con propiedad, como luego veremos en

A essos propios lugares.

¶ *Sorver.* I en la 20. dize: *Chupar*, i todo es propio de lo que se lleva a tragos, o golpes, como aqui sucedia. Advierto, que en esto de baxar las nubes a sorber el agua, que parece tiene duda (como en essotro de ser aquella luz el Sante'mo) se conforma el Poeta a troços con la Filosofia natural verdadera, i a troços con la opinion de los marineros: i conforme a esto se ha de entender lo que vamos explicando.

XIX.

Eu o vi certamente (e nam presumo
B que a vista me enganava) levantarse
no ar hum vaporzinho, e sutil fumo,
e do vento trazido, rodearse:
De aqui levado hũ cano ao Polo sumo
se via, tan delgado, que enxergarse
dos olhos facilmente nam podia,
da materia das nuvens parecia.

C YO lo vi ciertamente (i no presumo que me engañava la vista) levantarse en el ayre un vaporzillo, i sutil humo, i rodearse del viento traido: de aqui se via llevado al sumo Polo un caño tan delgado, que no podia facilmente divisarse de los ojos. Parecia de la materia de las nubes.

¶ *Eu o vi certamente.* Como nuestro Poeta se resolviò en no escrivir mentiras (porque no las huvo menester para hazer raro su Poema cõ sembrarlo de cosas peregrinas, hallãdolas mayores en nuestras verdades, de las que en sus fabulas las inventarõ Homero, i Virgil. (como ya ad
D vertimos otras vezes) afirma lo q̃ viò el Gama, porque lo viò el tambien; o porque lo viò el, supone que lo viò el Gama. Lo que afirma agora es, que viò levantarse en el ayre un vapor, o humo sutil, del qual subia alto por esse ayre (esso es Polo sumo) un caño, que de puro sutil apenas se divisava, i en la materia imitava las nubes: crecia poco a poco en grossor: i assi como la boca que tenia sobre el mar chupava golpes de agua se iva el engrossando en una parte, i estrechando en otra; i al passo que las olas se meneavan,
E se meneava el. En la parte superior tenia una nube negra, i grande en que descargava el agua que iva trayendo, (con que vendrà a compararse bien a una grandissima garrafa, o cantimplora de largissimo cuello con la boca àzia abaxo) i despues que tuvo cargada la nube, se cargo tãbien a si, i se despegò del mar, i fue boiando por el ayre, empeçando a despedir agua dulce, aviendola recibido salada. Esto dize el Poeta en estas quatro estancias, con grandeza, i felicidad inimitable: I aunque a todo dio motivo lo que alli se viò con experiencia, obrado por la naturaleza, ello se puede tener por ajustada

glosa, o explicacion a un texto de Aristoteles, que tratando la misma obra natural en el cap. 9. del lib. 1. de sus Metheoros, dize desta manera: *Cum autem terra stet, humor, qui eam circumfundit, à radijs (entiende del Sol) atque ab alio calore cœlesti excitatus in sublime fertur: cumque calor, qui humorem essreb it, eo deserto partim in superiorē locum disjiciatur, partim etiā restringuatur, quod in aëre, qui supra terram est, pendeat, vapor ipse rursus cogitur, & caloris defectu, & loci frigore, tumque aqua ex aere oritur, quæ orta rursum in terram dejicitur, ac restat. Est autem halitus aquæ respiratio, qui verò ex aqua in aerem vertitur, nubes dicitur, nebula nubis reliquiæ quæ in aquam concreta est.* De manera, que la causa del subir a la region del ayre essos vapores maritimos, es, que el calor celeste, i virtud de los rayos solares atraen a si la parte mas delgada del agua maritima, sutilizandola tanto, que convertida en ayre penetra la misma region del ayre, representando a la vista un humo sutil en la forma de un largissimo caño, cuya similitud rara hallaremos en la est. 21. i tambien un lugar de Lucrecio, i otro de Plinio, notables, que no se le passaron por alto al P. i en la 22. otro del propio Aristoteles, para lo que toca a caer dulce el agua que subiò salada: para que se vea quanto el cielo es al contrario del mundo, en q̄ el subir es dulçe, i el caer agrio, desabrido, i duro de llevar.

¶ *No ar*. El manuscrito dize, *no mar*, i aũque realmente del mar se levanta aquel humor, el P. lo mudó, i dixo *ayre*, por unirse mas a esse lugar de Aristoteles.

¶ *E do vẽto trazido, rodearse*. Biẽ: dava el viẽto en aq̃l vaporzillo, o humo, como dize el P. i rodeavale; esto es q̃ iva torciẽdole, o haziẽdole dar bueltas: i cõviene saber, q̃ en la arquitetura galana ay una suerte de colunas torcidas, qual es la q̃ en la Iglesia de S. Pedro de Roma se conserva de marmol, traida de Iudea, a la qual algunas vezes se arrimó Christo predicãdo al Pueblo; i quales son modernamẽte las q̃ el Põtifice Vrbano Otavo hizo fabricar de brõze sobre el altar supremo de toda la Iglesia militãte, en el propio Tẽplo, q̃ son sin duda una terrible cõpetencia de todas las fabricas antiguas de la propia Roma: para q̃ se vea q̃ el P. en llamar coluna (en la e. 21.) a este caño assi torcido, aludió a esse artificioso floreo de la arquitetura en las colunas: cõ aludir tãbien a lo q̃ ordinariamente vemos obrar aqualquier torvellino q̃ se levanta en tierra; porq̃ remolinando suele elevar el polvo, i pajas, i otras cosas ligeras de la superficie, i formar otro caño, o coluna que vâ torciendo, i llevando por el ayre, no pudiendo levantar la tierra solida por su gravedad misma: como en el mar aquella fuerte atraccion solar, no pudiendo mover las aguas saladas por su misma gravedad, mueve lo sutil de sus vapores, i los vâ girando por el ayre. Esto no solamente lo vió el Gama, i el Poeta, sino otras personas, como se vè en una relacion de Don Iuan de Castro, i en el libro de la embaxada del gran Tamorlan: i en las historias del nuevo mundo ay semejantes escritos. Tambien ay quien diga, que en virtud de un poderoso torvellino vió levantarse del mar, no solo el vapor sutil, sino la misma agua salada, i grave, de que hallareis noticias en el libro del Licenciado Antonio de Leon, que se intitula del Paraiso, como ya os dixe. Pero nuestro Poeta no supone esta obra por efeto de semejante violencia, sino de la virtud atractiva del Sol: i assi no trata de aquel accidente en este lugar, sino de la costumbre, conforme a esse texto de Aristoteles, explicado con estas estancias, i con la esperiencia que ellas refieren.

¶ *Levantarse no ar hum vaporzinho, e sutil fumo*. Con Dante Purg. canto 5.

—— Come nell' aer si raccoglie
Quello humido vapor che in acqua riede
Tosto che sale, &c. Mosse il fumo, e il vento.

Veanse alli sus expositores, que yo no soy copiador.

¶ Dexarẽ aqui solamente algunos lugares de los que en la Escritura tocan desto. Iob cap. 26. *Qui ligat aquas in nubibus*. Psalm. 77. *Et mandavit nubibus desuper, & ianuas cœli aperuit, & psal. 134. Educens nubes ab extremo terræ, fulgura in pluviam fecit*. Eccles. *Si repletæ fuerint nubes, imbrem super terram effundent*. Que parece tocan el modo con q̃ se forma la lluvia.

XX.

Hiase pouco e pouco acrecentando,
e mais q̃ hũ largo masto se engrossava;
aqui se estreyta, aqui se alarga, quando
os golpes grãdes de agoa ẽ si chupava:
Estavase com as ondas ondeando,
em cima delle hũa nuvẽ se espessava,
fazendose mayor, mais carregada
co'o cargo grãde da agoa ẽ si tomada.

IVase acrecentando poco a poco, i se engrossava más que un largo mastil. Aqui se estrecha, aqui se ensancha, quando chupava en si los grandes golpes del agua. Estavase ondeando con las ondas; espessavase encima del una nube: haziendose mayor, i mas cargada, con el gran cargo del agua tomada en si.

¶ *Hiase pouco, e pouco acrecent. &c.* Ponderese de curiosidad, i reverencia la facilidad con q̃ está dicho lo no facil de dezir en estilo metrico i elegante, i descubrirase sin duda la grandeza del ingenio. O! i que grandes ventolas echara un moderno en tal ocasion! porque al fin no acaban de hazer diferencia de estilo ventoso, a estilo alto; i lo q̃ es peor, piẽsan que lo alto es lo ventoso.

El santo Apolo les aplique algun anis, que les cure destas penosissimas ventosidades. Però quando serà esto? Hablamos por la boca de Iob; porque tantos años ha que fastidiã ventosos estilos. *Numquid* (dize el cap. 16.) *habebunt finem verba ventosa?*

¶ *E mais que hum largo masto se engrossava.* Dize, q̃ la nube q̃ antes se divisava apenas cayendo largamẽte desde la Regiõ del ayre al mar, i recogiẽdo aquellos vapores, se iva ensanchando poco a poco, i imitãdo en lo gruesso un gran mastil. I es de põderar la medida tan ajustada cõ q̃ el P. le và dando nõbres: en las dos est. anteced. le llamò caño, o arcaduz, quando aun estava delgada, i larga, que es propio de los cõdutos: en esta le llama arbol, o mastil grãde, aviẽdose engrossado ya con el humor atraìdo; i siendo propio del mastil el grossor: i en la siguiente le llama gran coluna, porq̃ ya llena de todo se tenia hecho una corpulẽcia, que proporcionandose con su largura, la hazia capaz de ser comparada a una estupẽda coluna, i coluna de aquellas torcidas que diximos en la est. passada, pues el P. insta en declarar en este verso, que en unas partes se recogia, i en otras se dilatava, que es lo q̃ se figura a la vista en semejantes colunas, q̃ van subiendo a bueltas: i la propria instancia veremos hermosamẽte pintada en essotro verso.

¶ *Aqui se estreyta, aqui se alarga, quãdo os golpes grandes de agoa em si chupava.* Esto es naturalissimo, i se vè en las gargãtas de algunos animales de cuellos largos, al bever, ir el agua como a saltos, haziẽdo crecer en una parte, i menguar en otra aq̃l arcaduz natural: i esta dicho felizmente.

¶ *Estavase cõ as ondas ondeando.* Meneavase essa coluna al cõpàs de las olas en que estava asida, i hazia otras olas en si misma: i tãbien esto es propio desse genero de colunas, que ai acabamos de dezir, q̃ parece vã a olas; como la culebra quãdo corre parece las vã haziendo, i la espada de labor culebrina, que por parecerse a la culebra en aquel acto, se llama assi, i tãbien esse modo de colunas por esso mismo es llamado espiral.

¶ *Em cima hũa nuvem se espessava; fazendose mayor, &c.* No hallo cosa mas semejante a este crecer de la nube sobre aq̃l caño, q̃ la garrafa de vidrio, al tiẽpo q̃ la labra el vidriero, q̃ soplãdo, i corriẽdo el aliẽto por el cuello, vâ a formar abaxo aquel globo q̃ se vè ir creciendo, hasta q̃ llegado de lo pudo sufrir la cantidad de la materia.

XXI.

Qual roxa sanguesuga se veria
nos beyços da alimaria, q̃ imprudente,
bebendo a recolheo na fonte fria,
fartar cõ o sãgue alheyo a sede ardẽte:
chupãdo mais, e mais se ẽgrosa, e cria,
alli se enche, e se alarga grandemente,
tal a grande coluna, enchendo aumẽta
a si, e a nuvem negra que sustenta.

A

QVal se 'veria la roxa sãguijuela en los labios de la alimaña, que la recogiò beviendo imprudente en la fria fuente, hartar la ardiẽte sed con la agena sangre: chupando màs, i mas se engruessa, i cria, alli se hinche, i se alarga grandemente: Tal la gran coluna hinchiendo aumenta a si, i a la negra nube que sustenta.

¶ *Qual roxa sanguesuga, &c.* Casi todas las comparaciones de nuestro P. puedẽ parecer imitadas: pero esta no nos ha dexado hallar semejãte en ningun Autor, i nos haze creer, q̃ supèra las de todos en propiedad, i alteza de estilo: i que en la propiedad (porq̃ en el estilo vẽtajosa se queda) quiso competir con aquella de Ariosto, diziendo por dos galanes, que a un mismo tiempo alternadamente usavan de una dama. B

Pigliano la fanciulla, e piacer n' hanno,
Hor l' uno, hor l' altro in caritade, e in pace,
Come a vicenda i mantici che danno
Hor l' uno, hor l' altro fiato a la fornace.

C Que al proposito es la cosa mas bella, que dixo el bello Ariosto cõ novedad. Hallareysla en la est. 54. del c. 28. I aunq̃ atras ya quedan otras comparaciones, aqui diremos por todas, que comparacion es la figura, que los Retoricos llaman Simile, o Icon, o Hipotiposis; i que serà siempre mejor aquella en que màs correspondencia huviere con la cosa comparada, sin ser la misma, como sucede en esta. Compàra, pues, nuestro P. aqui el caño pegado en el mar; i chupãdole aquel humor a la sanguijuela, quando pegandose a algun animal està chupando la sangre, i no se despega hasta que se hincha de modo, que no puede llevar màs, i entonces se dexa caer. Los versos ciertamente de grandes no caben en la boca, i hã menester la del mismo Apolo, para ser pronunciados dignamente: i la propiedad de las palabras puede hazer embidia a la propia propiedad. Algo diremos sobre cada verso. D

¶ *Roxa sanguesuga:* Por dos razones roxa, una por el color de la sangre chupada, i otra por el natural deste animalejo que tira a roxo.

¶ *Nos beyços.* Mirad. En todos los escritos del P. no hallareys *beyços*, sino en este lugar tan propio, que queda sonante, i hermosa la voz con ser basta: porque es propia de aquella parte de los animales, que la tienen grande, i gruessa: i en Castellano se dezia tambien *bezos*: i alli le haze colgada la sanguijuela, que atraìda con el agua alli se viene a asir. E

¶ *Alimaria.* Con gran atencion a la misma propiedad. Alimaria no es qualquier animal, sino de los grandes, lo que en Latin, *armentum:* I en Castellano antiguo, *alimaña*. Atendiò el P. a dos fines en usarla aqui: uno que esta especie de bestias es mas bruta para no saber huir aquel

daño, como lo saben hazer otras muchas: otra q̃ buscò animal de mucha sangre, para tener en el la sanguijuela, semejãça proporcionada de aquel caño en la grandeza del mar.

¶ *Que imprudente.* Con atencion a lo que aì acabamos de dezir, que esta especie de bestias logra menos instinto natural que otras.

¶ *Fartar.* Tambiẽ palabra propia de bestias, porque de hombres que no tengan parentesco con ellas, es impropio el hartarse.

¶ *Com o sangue a beyo a sede*: Esto de matar la sed con la sangre agena, propio es de ambiciosos, de tiranos, i de animales brutos.

¶ *Ardẽte.* Como aquella atracciõ del humor del mar es en virtud de los rayos solares, cõ propiedad advierte el P. q̃ la de la sãgre en la sanguijuela es del rayo ardiente de la sed. Este verso al pronũciarse harta (digamoslo assi) la boca, i trae a los ojos la sanguijuela en aquel acto.

¶ *Chupando mais, e mais se engrossa, e cria.* Se està viẽdo crecer aquel animalejo en aquella sangre al leerlo aqui.

¶ *Tal a grande colũna.* Dixolo al principio cõ Aristoteles, como ya mostramos; i en llamarle coluna pudiera parecer q̃ lo dixo cõ Lucrec. lib. 6.

Hoc fit, ubi interdum non quit vis incita venti
Rumpere quam cœpit nubẽ, sed deprimit, ut sit
In mare de cœlo tanquam demissa columna
Paulatim, quasi quid pugno, brachijq; superne
Coniectu trudatur, & extendatur in undas.

Però realmẽte lo dixo todo, i en particular lo de esta est. i cõparaciõ, cõ Plin. en el c. 51. del lib. 2. tratãdo la propia materia. *Fit & caligo belue similis nube dira navigãtibus. Vocatur, & columna cũ spissatus humor, rigensq; ipse se sustinet. Ex eodem genere, & in longã veluti fistulã nubes aquã trahit.* A esta nube en forma de coluna, o arcaduz, llamã los navegantes *mãga*, i les es formidable, i huyen de llegarse adonde empieça su atraccion en el agua, por ser tan violenta que les podria çoçobrar.

XXII.

Mas despois que de todo se fartou
o pè que tem no mar a si recolhe,
e pello ceo chovendo enfim voou,
porq̃ com a agoa a jacẽte agoa molhe:
As ondas torna as ondas que tomou;
mas o sabor do sal lhe tira, e tolhe.
Vejam agora os sabios na Escritura
que segredos sam estes de Natura.

PErò despues q̃ del todo se hartò, recoge a si el pie, que tiene en el mar: i alfin bolò por el cielo, lloviendo, porque moje la yacente agua cõ el agua. Buelve a las olas las olas que tomò: però quitales el sabor del sal. Agora veã los sabios en la Escritura, en los estudios, que milagros son es-

A tos de la naturaleza.

¶ *Mas despois que de todo, &c.* Prosigue con la altissima facilidad començada, la descripcion del de salirse del mar aquella coluna, i del bolar por el cielo; i bolver desde allì al mar el humor que le tomò, con la diferencia de que le buelve dulce, aviendole recibido salado.

¶ *O pè q̃ tẽ no mar.* Llama pie a aq̃l estremo q̃ la coluna tenia puesto en el mar, assi porq̃ parecia sustentarse sobre èl, q̃ es el oficio de los pies, como por seguir la propiedad, aviẽdole llamado
B coluna q̃ tiene pie, i cabeça; pedestal, i capitel en terminos de arquitetura. I esto de recoger el pie no se ha de entender q̃ es porq̃ vino de arriba, sino porq̃ aviendo formado desde abaxo essa nube cõ la copia del vapor se levãto, o porq̃ no avia alli mas vapor de aq̃i q̃ el Sol puede atraer, o porque se suspendiò la fuerça solar que le atraia.

¶ *Porq̃ cõ a agoa a jacente agoa molhe.* Por agoa jacẽte entiẽde la del mar q̃ yaze: assi en la est. 110. del c. 2. *As ondas jazẽ.* Sobre esto allì. Aqui dize, q̃ sobre essa agua del mar estava cayẽdo la q̃ la nube del avia llevado. El dezir q̃ la agua mo-
C java a la agua, produzirà en los escrupulosos la duda de si la agua es capaz de ser mojada: puede ser oladia feliz de tal hõbre; ademàs q̃ se deve entẽder por mojava, calava, porq̃ cayẽdo las gotas de la lluvia en la agua la calan, i alteran, i aun a la vista parece que se està mojando: ya queda semejante escrupulo en la est. 128. del c. 3.

¶ *A as ondas torna as ondas q̃ tomou.* Buelve las olas q̃ tomò a las olas de q̃ las avia tomado. De Ovid. lib. 11. *Erigit hic fluctus æquorq; refundit in æquor.* Ariost. c. 12. del c. 41. *Vota altri l'acqua, e torna il mar nel mare.* I antes c. 19. *Il*
D *mar nel mar risonde.* En la est. 92. del c. 1. ay del to algo.

¶ *Mas o sabor do sal lhe tira e tolhe.* Dize que aviẽdo la nube recibido aq̃l humor salado, le buelve dulce: i esse es el principal secreto de la naturaleza en esta acciõ asta aqui descrita. Bolvamos al lugar de Aristot. i digamos cõ el (q̃ da en la est. 19.) q̃ atraida aq̃lla agua, o vapor por los rayos del Sol, i cõvertida en ayre, siendo desamparada del calor celeste, ya en parte apagado, i en parte dissipado, i desvanecido por causa de la falta dèl, i cõ la frialdad de la Region del ayre, se reduze en el agua que antes era: i como el agua sea mas
E grave que el ayre, hallandose en el con violencia, baxa a su natural cẽtro de donde fue sacada. Esto quanto a la causa del baxar despues de aver subido: I quanto al caer dulce, o sin la sal que tuvo, es de saber que (como ya diximos en la estancia 19.) los rayos del Sol, que son los Autores de toda esta obra, atrahen, i suben por aquel instrumento a la Region del ayre, el vapor, o agua màs delgada, i sutil, que por su levidad puede ser attrahida; i esta tal agua es menos salada. I esta es la causa de ser tan salado el mar, porque quedando en la Region, i elemento del agua, i atrahen-

do el Sol la parte mas delgada, i sutil del, viene a quedar sola aquella gruessa, i pesada, que es la que tiene la sal màs fuerte. Assi lo enseña el propio Aristoteles en el capit. 2. del lib. 2. de los mismos Metheoros. *Ac ea quidem quae potui apta est, & dulcis levitate omnis in sublime fertur; salsa autem propter gravitatem in inferioribus partibus remanet, ut in suo loco.* I de aqui vienen a filosofar muchos, que el mar ya fue menos salado de lo que lo es oy, i que lo serà cada vez màs, por quanto el Sol cada edad le vâ despojando màs i mas de aquellas partes sutiles, que de alguna manera le templan: si bien es error, porque el mar siempre es restituido de essa porcion que se le quita: I lo cierto es que el mar es assi salado desde su creacion, porque convino assi: i à lo menos que no procede del Sol essa sal, pues no dexa de ser salado el mar igualmente, adonde el Sol no tiene vigor, ni adonde le tiene màs vemos que en algo quite a las lagunas su dulçura natural. Allâ se lo ayan los grandes Filosofos: i bolvamos al bolver dulce la agua que subiò salada. Constando, pues, de esse lugar del Filosofo, que la agua atrahida del Sol desde el mar, por el arcaduz de aquellas nuves, es apta a la bevida, siguese que no lleva sal, o que es tan poca, que se puede bever: i que esse resabio que lleva salado se extingue con la propia virtud ardiente del Sol que le atrahe; o con la condicion de quando se destila al fuego, pues siendo salada buelve dulce, o con la propiedad de la cera, de que dize el mismo Aristotel. que hecho un vaso della, i echandole agua del mar, ella alli se purifica, i sale dulce. I pues el ingenio humano hallò el alambique, o alquitâra, que sobre el fuego sublima con la atraccion de los vapores sus calidades, extinguiendo dellas la parte mordaz, o nociva; i la naturaleza con sus obras es el maestro de los artificios, màs justo es, que entendamos que ella lo fue con essa, i otras, del de la destilacion, de lo que serà el admirarnos mucho desta suya, executada en las aguas del mar con el instrumento, o alquitâra de aquel arcaduz, nube, i aplicacion del ardor solar. I si el propio ingenio humano con la invencion de un caño de plomo, metido industriosamente en un estanque, es poderoso a atraher por el la agua para regar las plantas vezinas, menos admirable es, que la naturaleza haga otro tanto. Hè hallado en un escrito, que este aqueduto, o caño nubifero, no toma del mar sino la agua dulce de los rios que en el entran: i que en esso està el secreto. Si ella estuviera sin mezcla de la salada, no era el secreto muy profundo. Si ya no es que tarda en mezclarse, i que anda la dulce menos mezclada sobre la superficie, como menos pesada, al modo que el vino quando se echa en el vaso sobre el agua, que por ser el mas leve tarda en mezclarse; i por dicha que a esto atendiò el Poeta al dezir en la estancia 18.

A que la nube sorbia las altas olas, esto es las superficiales que andan en lo alto por mas leves, quales son las dulces.

¶ *Vejam agora os sabios na Escritura, que segredos sam estes de Natura.* Remite el Poeta a los Filosofos la explicacion destos secretos naturales, imitando puntualmente a Lucano lib. 1. que despues de averlos apuntado, relaxa a los mismos Filosofos el declararlos.

Flamiger an Titan, ut alentis hauriat undas
Erigat Oceanum, fluctusque ad sydera tollat,
Quaerite quos agitat mundi labor.

Algunos se persuaden, que nuestro Poeta habla B en este lugar ironicamente, diziendo a los estudiosos que den la razon destas obras de naturaleza, pareciendole que ellos no la daràn por su dificultad. I fundandome yo en lo apuntado arriba, lo entiendo en contrario, i me parece que el Poeta sinceramente reserva a los Filosofos la explicacion de los tales secretos, por ser propia de aquella ciencia, i remota de lo que el agora vâ tratando en persona del Gama, que es referir solamente lo que viò sin argumentos, ni averiguacion de las causas: no por ignorarlas en todo, ni C porque ellas en todo se ignoran, si bien no ay duda, que el saber humano siempre es imperfeto, i siempre ignora mucho.

XXIII.

Se os antiguos Philosophos q̃ andàram
tantas terras por ver segredos dellas,
as maravilhas q̃ eu passey, passàram
a tam diversos ventos dando as vellas:
Que grandes escripturas que deyxàrã?
D que influiçã de signos, e de estrellas!
que estranhezas! q̃ grãdes qualidades!
e tudo, sem mentir, puras verdades.

SI los antiguos Filosofos que anduvieron tantas tierras por ver los secretos dellas, passarã las maravillas que yo passè, dando las velas a tan diversos vientos: Que grandes escritos dexaran! que influicion de signos, i de estrellas! que estrañezas! que grandes calidades! I todo sin mẽtir, verdades puras.

E ¶ *Se os antigos Filosofos que and. &c.* Dize la est. q̃ si los antiguos Filosofos q̃ anduvierõ por el mũdo examinãdo secretos, i maravillas naturales para escrivirlas. i admirar a los hõbres cõ tales escritos, huvierã visto lo q̃ el Gama, mayores causas de escritura, i de admiraciõ huvierã encõtrado. Es assi sin duda; porque despues q̃ los Portugueses descubrieron tantos mares, i tierras, se empeçaron a saber raridades de climas, de animales, de gentes, i de plantas, i de frutos, q̃ totalmẽte admirã cõ la vista. Los Filosofos, los Medicos, los Geografos, los Poetas, los historiadores no hizierõ otra cosa desde entõces, sino navegar

con las plumas por la tinta, escriviendo lo que nosotros hallamos navegando con las velas por los mares; dádoles eternos assumptos, i motivos de escrivir, de sutilizar, i de suspenderse con la varieda.l de las cosas que les truximos a los ojos, unas salutiferas, otras adornadoras, i todas preciosas por sus caminos.

¶ *Filosofos que andàram tãtas terras por ver segredos.* En sus rimas, i otavas al desconcierto del mundo, hablando de Platõ en este exercicio:

Dirà Platam por ver o Etna, e o Nilo
Fuy a Cicilia, ao Egypto, e outras partes
Sò por ver, e escrever em alto estilo
Da natural ciencia em muytas artes, &c.

Otros muchos tomaron por exercicio el peregrinar solamente por esta averiguacion. De Plinio ya sabeys, que en ella fue sorbido de la boca de aquella montaña Vesuviana.

¶ *E tudo sem mentir.* Porque muchos de esses investigadores de los secretos naturales, ya por mal informados, ya por hazer lugar a sus escritos con la raridad de las materias, se dexarõ dezir muchas mentiras, de que despues los fiscalizò la experiencia.

¶ *Puras verdades.* En sus rimas soneto 87. *E nam falo senam verdades puras.* En este c. est. 89. *Verdade nua, e pura.* Aludiendo a las fabulas que escrivieron los Poetas, que apuntamos en la est. 19. El Poeta pretendiô (i consiguiolo altamente) executar dos figuras singulares, que no deven faltar en Poema semejante. Son ellas la Periferia, i la Peripesia. Desta diremos en la est. 89. de aquella que vale peregrinacion toca dezir aqui, porque en esta estancia particularmente, i en las 86. hasta 89. procura el Poeta abrirnos los ojos, para que ponderemos bien la execucion desta figura, advirtiendo, que las peregrinaciones de Vlisses, Eneas, i otros, cantadas i encarecidas por sus Poetas, son mucho menores, i mucho menos maravillosas. Este es el cuydado del nuestro; i assi se và comentando a si propio.

XXIIII.

Mas jà o Planeta, q̃ no ceo primeyro
habita, cinco vezes apressada,
agora meio rosto, agora inteiro(mada:
mostràra, em quãto o mar cortava a ar
Quando da eterea gavea hũ marinhey
prõto co a vista; terra, terra, brada; ro
salta no bordo alvoroçada a gente
com os olhos no Orizonte do Oriẽte.

PErò ya el Planeta, que en el primer cielo habita, cinco vezes presuroso, avia mostrado el rostro, agora medio, agora entero, mientras la armada cortava el mar. Quando un marinero desde la eterea gabia pronto con la vista, gritò: Tierra, tierra. Salta en el bordo alboroçada la gen-

A te, con los ojos en el orizonte del Oriente.

¶ *Mas jà o Planeta, que no ceo primeyro habita, &c.* El Poeta en sus rimas Eglog. 1.

Mas qual a eclipsa da clara estrella
Que entre as outras o ceo primeyro habita.

Quien sea este Planeta nos dirà con lugar semejãte en la est. 59. *Cinco vezes a Lũa se esconderá, &c.* Termino fue de Ovid. Fast. 2.

Quintus ab æquoreis nitidũ iubar extulit undis
Lucifer, &c.

¶ *Apressada.* Pintando de passo la velocidad
B con que la Luna haze su curso. Afin quiere dezir, que desde que salieron de Lisboa hasta llegar a aquellos montes despues de passada la linea, i descubrir la tierra de la Angra de santa Elena avian gastado cinco meses: porque la Luna mengua, i crece enteramente cada mes; i assi venia a ser aquel el de Noviẽbre en sus principios, pues en los de Iulio salieron de Lisboa. I esto consta tambien de la historia Indica.

¶ *Quando da eterea gavea hum marinheyro, pronto com a vista; terra, terra, brada.* Dos cosas se descubren en esto, una el cuydado, i vista prõ-
C ta con que ivã siempre en la gabia por descubrir tierra; otra el singular alboroço de averla descubierto, expressado en aquella repeticion de tierra, tierra: a que admirablemente se sigue la armonia de los que lo oyeron, saltando de plazer en el convès, i bolviendo todos prõtos los ojos a los estremos de la parte Oriental; esso es el Orizonte del Oriente. Es cierto, que no pueden dar màs de si en tal ocasion los tesoros de la Poesia alta, afectuosa, dulce, i elegante. Imitò a Virgilio, però excediole, sino me engaño. Veamosle en el 3. quãdo Achates descubriò primero la tie-
D rra de Italia, i la señalò a los compañeros, dize deste modo:

—— Italiam primus conclamat Achates,
Italiam læto socij clamore salutant.

Ruego se confieran, i se juzguen desapassionadamente.

¶ *Terra, terra, &c.* En la est. 92. del c. 6. al descubrir Calecut ay semejante rebate; però no tan elegantemẽte descrito: i nos admira esto, siẽdo aquel el fin de la navegacion, para donde parecia se deviera guardar el mayor estilo, i mayor imagen de alegria: mas pues el Poeta lo quiso assi, assi deve ser mejor; como en Virgilio, que
E pareciendo devia guardar un singularissimo verso para cerrar su Poema, descriviendo el apartamiento del alma, i cuerpo de Turno, de esse mismo avia usado al morirse Camila: *Vitaque cum gemitu, &c.* Consideramos todavia, que como acà era la primera tierra que vieron despues de aver salido, aunque no fuesse la que buscavã, motivo era de estremada alegria. Aora bien. Parecese este, *terra, terra, brada* a aquello que Xenofonte escrive de sus soldados, con que bolvia de Persia a la patria, sobre los grandes trabajos que sufrieron, que llegando a ver el mar, empeçaron

ron ſubito à grandes vozes; *mar, mar*. Eſta tierra a que agora dize llegaron, era la que vereys en la eſt.27.

¶ *No Orizonte do Oriente*. Feliz junta de vozes algo parecidas; uſola el culto Beniveni en ſu Poematon de Amor.

—— Riveggio il Sol che in Oriente
Tacea rider tutto l'Orizonte.

Es el Orizonte univerſal uno de los mayores circulos de la esfera, i termino de lo que los ojos pueden alcançar por toda ella; i por eſſo de otro modo ſe llama finidor. Eſte circulo es de ſuerte, que viene a ſer infinito, porque en qualquier parte del globo de la tierra en que nos hallamos, es el medio della; i de qualquiera que tendieremos la viſta, el fin que ſe viere ſerá ſu Orizonte. Muchos Orizontes vè un caminante en un dia, porque lo que aqui le fue medio, o centro de un Orizonte, le queda ſiendo Orizonte de otro centro: porque lo que adelante le avia ſido Orizonte, le queda ſiendo centro de otro Orizonte nuevo: i aſsi los và multiplicando: i aſsi vendran ellos a ſer tantos, como las diferencias de los ſitios, i eſtos tocan en inumerables, por eſſas i otras razones, que ſon agora eſcuſadas aqui.

XXV.

A maneyra de nuvens ſe começam
a deſcubrir os montes q̃ enxergamos;
as ancoras peſadas ſe adereçam,
as velas jà chegados amaynamos:
E para que mais certas ſe conheçam
as partes tam remotas onde eſtamos,
pello novo inſtrumẽto do Aſtrolabio
invençam de ſutil juyzo, e ſabio:

A Manera de nuves ſe comiençan a deſcubrir los montes que diviſamos, adereçanſe las peſadas ancoras: i llegados ya amaynamos las velas. I porque ſe conozcan màs ciertas las remotas partes adonde eſtamos, por el nuevo inſtrumento del Aſtrolabio; invencion de ſutil, i ſabio juizio: *corre en eſſotra eſtancia la oracion.*

¶ *A maneyra de nuvens ſe começ. &c.* Aſsi como aquello ſucede, ſe eſtà viẽdo al leer eſtos verſos. A los que navegan, quando deſde muy lexos, como alli ſucedio, deſcubren tierra, les parece alguna nuve: però ya deſengañados de que es tierra, comiençan a prevenir las ancoras, i a recoger algunas velas: i apenas tienen cogido eſtas, quãdo tienen ſoltado aquellas.

¶ *Se começam a deſcubrir os montes, &c.* Aſsi vi diziendo Eneas al deſcubrir de las Iſlas Eſtrofades, lib. 3.

Quarto terra die primo ſe attollere tandem
Viſa aperire procul montes, &c. I mas adelãte: *Mox, & Leucatæ nimboſa cacumina montis.* I adelante màs: *Cum procul obſcuros colles.* Barros Dec. 1. lib. 1. cap. 3. al ver de lexos otras Iſlas: *E parecialhes ſer nuvens groſſas.* I eſto imito nueſtro Poeta aqui: i a ellos el Taſſo Liber. c. 15. eſt. 33. *Lor ſi off i di lontano oſcuro un mõte. Che tra le nubi, &c.* Por los que ivan navegando âzia la Inſula remota.

¶ *As velas amaynamos.* Virgil. alli: *Vela cadunt, &c.*

¶ *E para que mais cert. & c.* Como no conocian adonde ſe hallavan, determinaron verſo por el Aſtrolabio, a que llama inſtrumento nuevo, porque deſde el tiempo en que el Gama aqui habla, al en que ſe avia hallado avia poquiſsimos años, pues le hallaron los famoſos Maeſtros Rodrigo, i Ioſeph, Iudios, Medicos del Rey Don Iuan el Segundo: i Martin de Boemia natural de aquellas partes, i dicipulo del grande Iuan de Monte Regio, incitados deſte Rey perfeto. Aſsi lo tiene Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 2. I alfin de entre Portugueſes ſalió eſta inuencion ſutiliſsima, i utiliſsima, como otras muchas.

¶ *Invençam de ſutil juizo, e ſabio.* Sutil juizio, porque lo fue la invencion; i porque el juizio (que es conocimiento conſiguido por diſcurſo de medidas juſtas, aſsi como en qualquier obra que procede del entendimiento) ſe pinta hombre maduro con eſquadro, regla, i compàs en las manos; i todo eſto ſe exercita en la invencion deſte inſtrumento. Sabio juizio, porque eſſos inventores eran Filoſofos, que es lo miſmo que ſabiduria, i Medicos de vn Rey, que todo lo tenia con perfecion: i aſsi era fuerça que fueſſen cientes: i tambien, porque quando ſe junta la ſutileza del ingenio con la ciencia, produze tan utiles hijos, como eſte del Aſtrolabio, que nació de la copula del ingenio ſutil con la ſabiduria ſolida. Antes deſte hallazgo ſe navegava poco, i ſiempre coſteando; i tal fue la navegacion de Vliſſes, i Eneas tan encarecidas, aunque pequeñas en cãtidad largas en tiempo: porque Vliſſes gaſtó los años que ſon notorios en la ſuya, i Eneas ſiete deſde Troya a Italia, para la qual cõ Aſtrolabio, i buena fortuna ſobravã ſiete pares de dias. Mas, en efeto, Dios que todo lo reparte, como quien el es, dio el deſcubrir la invenciõ de navegar mares altos en poco tiempo, a quien avia dado la verdadera oſadia para navegarlos, i experimentar, ſin temor de algun peligro, lo inventado.

XXVI.

Deſembarcamos logo na eſpaçoſa
parte, por onde a gente ſe eſpalhou,
de ver couſas eſtranhas deſejoſa,
da terra que outro povo nam piſou.
Porem eu co'os pilotos na arenoſa
praya, por vermos em que parte eſtou,
me detenho em tomar do Sol a altura,
e compaſſar a univerſal pintura.

LVego desembarcamos en la espaciosa parte, por donde se esparzio la gente, desseosa de ver las estrañas cosas de la tierra, que no pisò otro pueblo. Pero yo con los pilotos, por ver en que parte estoy, me detengo en la arenosa playa en tomar la altura del Sol, i compassar la universal pintura.

¶ *Desembarcamos logo na espaç. &c.* Tomado puerto desembarcaron para tomar el Sol cõ mas seguridad en tierra, i venir en conocimiento fixo de la altura en que se hallavan. Pareceie esto a lo de Eneas lib. 3.

Servatū ex undis Strophadū me littora primū
Accipiunt. I embolviò nuestro Poeta este lugar con el otro del propio libro.

Sternimur optatæ gremio telluris ad undam
Sortiti remos, passimq; in littora sicco
Corpora curamus. Imitacion derecha de Homero Vlis. 9. descansando Vlisses en otra playa: i el modo desta desembarcacion, es como el de la de Eneas en el lib. 1.

¶ *Por onde a gente se espalhou, &c. Por em eu, &c.* Despues de visto lo que diximos en la est. 87. del cant. 2. se note el cuydado del Poeta con su Heroe en las acciones màs importantes. Hazele salir en esta playa barbara, no con el descuydo que Virgilio a Eneas en otra solo, sino acompañado, i derramando la compañia militar por la selva, en tanto que el con la maritima tomava el Sol, haziendole aquella valerosa guardia a lo que el hazia con estotra ciente. Vease desto en la est. 31.

¶ *Terra que outro povo nam pisou.* Lucrecio lib. 2. —— *Loca nullius ante*
Trita solo. Esto dixo del mar en la est. 4. esto de las estrellas en la 14. Vease allà. Pero diziendo el Poeta luego abaxo, que allì encontraron unos negros, parece que no fuè essa tierra pisada nuevamente de nuestros navegantes, como suena este lugar. I assi, o se ha de entender una parte por otra, porq̃ algunas no aviã conocido otros pies humanos, que los de la gente Portuguesa; o que esta no avia sido pisada hasta aquel dia de alguna gente politica, o diferente de aquella.

¶ *Porem eu, &c.* La gente se derramò por la campaña, i el Gama fuerte contra lo que pide la naturaleza, atendiò a lo que pide la constancia, i cuydado de un buen Capitan. Tal Virgilio allì haze que Eneas en tanto que los suyos se ocupan en cosas humildes, discurre por la playa con pẽsamientos altos. Verlo. I aun tẽgo por màs propio desta imitaciõ el otro lugar, de quando tomã lo Eneas tierra en Italia, a la entrada del lib. 6. atiende a buscar la Sibila para lo que le importa, i su gente a otros divertimientos: i copiarè el lugar con el surgir en el puerto, porque precede a lo otro, como acà en la est. antecedente.

Anchora fundabat naves: & littora curvæ
Prætexunt puppes: iuvenum manus emicat ardẽs
Littus in Hesperiū. quærit pars semina flammæ,
Abstrusa in venis silicis, pars densa ferarum
Tecta rapit, sylvas, inventaq; flumina monstrat.
At pius Æneas arces, quibus altus Apollo, &c.

¶ *Tomar do Sol a altura.* Assi lo dize Barros allì mismo. *Sahio em terra por tomar a altura do Sol.* Assi Damian de Goes.

¶ *E compassar a universal pintura.* Dizelo, porque los Maestres de los navios, quando quieren saber la altura en que se hallan, tienden la carta que llaman de marear, adonde està pintada la costa, i mares por donde van navegando: i assi con tomar sus medidas con el compàs, i hazer otras observaciones, vienen en conocimiento infalible de la altura en q̃ se hallan; i esso es cõpassar la universal pintura; entẽdiẽdo por ella la carta: i està dicho con maestria. I porque Vasco de Gama era docto en aquella ciencia, saliò con ellos para que con mas atencion lo mirassen. El verso es con el ayre deste de Seraphino, fol. 166. *Compassa il tempo pur con gran misura.*

XXVII.

Achamos ter de todo jà passado
do Semicapro pexe a grande meta,
estando entre elle, e o circulo gelado
Austral, parte do mundo mais secreta.
Eis de meus companheyros rodeado
vejo hum estranho vir de pele preta,
q̃ tomarã por força, em quãto apanha
de mel os doces favos na montanha.

HAllamos tener passado ya del todo la gran meta del Semicapro peze: estando entre el, i el Austral gelado circulo: parte mas secreta del mundo. Veys que veo venir rodeado de mis cõpañeros un estraño de prieta, negra piel, que tomaron por fuerça en la montaña, mientras coge los dulces panales de miel.

¶ *Achamos ter de todo, &c.* Dize la estancia, que aviendo el Gama tomado la altura del Sol, conociò que estava de la otra parte del tropico de Capricornio, que de la del Sur, es limite del curso del Sol: però que aun no llegava al Sur, que esse es el circulo Austral: sino que se hallavan entre uno i otro: i apenas avian concluido con esta diligencia, quando aparecieron los soldados que se avian derramado por el monte, trayendo entre si un negro, que tomaron embevecido en coger panales de miel.

¶ *Semicapro pexe:* Porque el signo de Capricornio se finge cabra desde la cabeça hasta la mitad del cuerpo, i peze el resto.

¶ *Gelado.* Porque todo lo que toca al Norte, i Sur es frigidissimo.

¶ *Austral:* Porque de allì sopla el Austro. Todo viene a ser, que se hallavan en la Angra, o Baia de Santa Elena; i esta fuè la segunda tierra que tomaron, como refiere Barros en el lugar citado

tado al fin de la est. 8. Notese el cuydado cõ que el Poeta escrivio. En el c. 1. desde la est. 43. empieça a referir la llegada del Gama a Moçambique, i a Mombaça, i a Melinde, adonde agora està hablando, en que dispende hasta la fin del c. 2. Agora haziendo relacion al Rey de Melinde de lo que hasta alli passò, no le cuẽta mas de lo passado hasta llegar a Moçambique: i en esso gasta desde la est. 1. deste canto hasta la 84. I no le refiere lo que passo desde Moçambique hasta llegar alli, porque fueron sucessos con sus vezinos, mostrãdo que un Rey no esta sin saber lo que passa entre sus confinantes: i tambien porque avia fingido, que el Rey por Mercurio estava avisado de todo, como vimos desde la est. 56. del cãto 2. i esse Mercurio viene a ser aquel Moro de los tomados antes de entrar en Melinde, que el Gama le embiò delante, i de quien el Rey se informò primero que viniesse a verse con el Gama, que por todo esto le dize lo que se vè de los quatro versos ultimos de la misma est 84. I porque aqui por estas, i otras razones no era licito referir aql pedaço de la navegacion, le dexò, providamẽte, referido en el c. 1. i en el 2. De manera, que quiẽ quisiere leer en este Poema aquella navegacion derechamente, ha de empeçar por este canto, i leer hasta el medio de la est. 84. i luego bolver a la est. 43. del c. 1. i empeçando en la mitad della cõtinuar hasta el fin del c. 2. i de alli saltar al principio del 6. i proseguir hasta el fin del 7. El 8. se consume en los embaraços que el Gama tuvo en Calecut, que es adonde llegò: i el 9. i el 10. contienen la buelta para el Reyno. Tal es la traça, i disposicion desta insigne obra: i tal deve ser la de todo Poema, que huviere de aspirar al titulo de perfeto, como lo enseñò Virgilio con el suyo, que tambien para leerse continuado el caso, se ha de començar en el lib. 2. i continuando hasta el fin del tercero, bolver al primero, i acabado el, empeçar en el quarto; todo invencion ingeniosa, i que haze despertar el apetito de leer, que lo otro serà mas propiamente escrivir una historia en estilo poetico, como lo hizo el gran Tasso (pedimos licencia a toda su fama, i a todos sus apassionados, que hasta oy no lo reconocieron, o lo dissimularon) no haziendo màs de intrometer episodios, i adornos entre la historia derecha, i essos tantos, que ella totalmente se vè anegada en ellos; que no es lo que deve ser, ni lo que enseñaron Homero, i Virgilio singularmente, adonde siendo el assumpto felizmente adornado de maravillosas invenciones, èl siempre aparece nadãdo por encima dellas. I esto, despues de Virgilio, nadie lo supo lograr, como nuestro rarissimo Poeta, adonde hecho el caso en pedaços, i ellos derramados con aquella (digamoslo assi) desorden ordenadissima, i no aviendo sucesso que no estè compuesto de mil joyas poeticas, el assumpto siempre se vè patente.

¶ *Parte do mundo mais secreta.* Porque aquella parte del mundo (que se sabe la ay, i es vista de los navegantes, però aun no se ha entrado en ella, i por esso se llama incognita vulgarmente, i esso vale aqui el *secreta*) queda debaxo del Polo Antartico, o Austral, alcançando tambien alguna porcion della el tropico de Capricornio. I al tiempo que el Gama dize esto, se ha de advertir, que aun estava màs en secreto aquella tierra.

¶ *Eis:* Imagen de la novedad, i alboroço que a ella se siguiò: la qual es la que luego se continua.

¶ *Vejo hum estranho vir de pelle preta.* Traiã entre si aquellos soldados que salieron por el mõte un negro selvaje, que el Poeta trae aqui al pie de la letra, imitando al Polifemo de Homero, con tãta claridad, que lo dize el mismo en la est. siguiente: mostrando, que aun era mas protentoso este encuentro, pues dize que el negro era màs selvaje que Polifemo. Tambien le truxo a imitaciõ de Achemenides horrifico, saliẽdo a Eneas en la Isla de los Ciclopas, lib. 3. Vease la pintura parecida despues del parecido encuentro:

Cum subito e sylvis macie confecta suprema
Ignoti nova forma viri, miserandaque cultu
Procedit, supplexque manus ad littora tendit.
Respicimus dira illuvies, immissaque barba
Consertum tegmen spinis, &c.

¶ *Em quãto apanha de mel os doces favos.* Barros alli: *Andavam curvos e prõtos em apanhar mel.* El Poeta como tal para produzir alboroço con lo repentino de la novedad, dize, que insperadamente aparecieron los soldados con este negro en medio; però la historia es, que siendo el Gama avisado, de que en lo alto del monte andavan dos negros inclinados, como que cogian algo, mandò a algunos soldados, que rodeassen el monte, i los tomassen, i tomaron uno, que por un poco estuvo como pasmado; i despues sucediò lo que veremos en las est. que se siguen. Vease Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 2.

¶ *De mel os doces favos na montanha.* Del propio verso està manando una poesia, alteza, i elegancia dulce, como la propia miel que representa. *Favos*, es palabra dulcissima, que biẽ declara essa calidad de la miel, arto mejor que panales. Però que mucho si la hemos hurtado a la propiedad, i al Latin, como otras muchas?

XXVIII.

Torvado vem na vista, como aquelle
que nam se vira nunca em tal estremo;
nem elle entende a nos, nẽ nos a elle,
selvagem mais que o bruto Polifemo:
Começo a lhe mostrar da rica pelle
de Colcos o gentil metal supremo,
a prata fina a quente especiaria;
a nada disto o bruto se movia.

Vie-

VIene turbado en la vista, como aquel que nũca en tal estremo, novedad, caso se avia visto: ni el entiende a nosotros, ni nosotros a el. Selvaje aun màs que el bruto Polifemo. Comiéço yo a mostrarle el supremo i gentil metal de la rica piel de Colcos; la fina plata, la caliente especiaria: i a nada desto se movia el bruto.

¶ *Torvado vem na vist. &c.* Venia el negro confuso de verse sin libertad, en manos de gente nunca vista: i los dos primeros versos representan bonissimamente la confusion del negro: i los otros dos la del, i de los navegantes, no entendiẽdose, ni aun por señas.

¶ *Nem ella entende a nos, nem nos a elle.* Pareccse este verso a aquel de Ariosto c. 13. *Ne Ruggier lei, ne lui riconosce ella.* I tambien a los otros de nuestro Poeta en sus primeras redondillas.

Porque nam podemos nos
Nem com elles ir a vos,
Nem sem vos tirarnos delles.

¶ *Da rica pelle de Colcos o metal, &c.* Quando el Poeta dixo esto, pocos avia que no necessitassen de interprete para entenderle; agora que en el mundo haliamos mas ignorãtes, no ay quiẽ no se escandalize de que se le declare. Todavia para los ultimos diremos, que en Colcos huvo aquel cordero, o vellocino con lana de oro, que fueron a cõquistar los Argonautas. Dize por estos terminos el P. o el Gama, que mostrò oro a aquel negro: que esse es el metal supremo de la piel de colcos. Và imitando a Virgil. lib. 4. quãdo Dido para sugetar a Eneas le mostrava las glorias de Cartago.

Nunc media Æneam secum per mœnia ducit,
Sidoniasq; ostentat opes, urbemque paratam.

Assi el Gama para sugetar aquella gẽte mostravale oro, pensando que le mostrava su biẽaventurança: però viò luego, que Dios la hizo tanto màs bienaventurada en medio de su brutalidad, que no hizo caso del.

¶ *A quente especiaria.* Mostròle oro, plata, i tambien especiaria. Barros alli: *De quantas mostras de ouro, prata, e especiaria lhe apresentàram, de nenhũa deram noticia.* Dizen algunos, que a que proposito le mostravan especiaria, o de donde la tomaron para mostrarsela, pues ivan à descubrirla? Hazer esta pregunta es ignorãcia: porque de las especias que venian hasta entonces a Portugal por otras manos, llevavan muestras para preguntar, i conferir con ellas. Esto aqui de que no se entendian por palabras, i en la siguiente, que algo si, por señas, tambien es imitado de lugar semejante en Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 3. *E posto que levava alguns lingoas da gente descuberta, &c. Em nehũa cousa se puderam entender com esta; de modo que se converteo aos acenos, por os quaes entendeo, &c.*

Agora continua esto el Poeta.

XXIX.

Mãdo mostrarlhe peças mais somenos
contas de cristalino transparente,
algũs soantes cascaveis pequenos,
hum barrete vermelho, cor contente.
Vi logo por sinais, e por acenos
que com isto se alegra grandemente;
mandoo soltar cõ tudo: e assi caminha
para a povoaçam, que perto tinha.

MAndo mostrarle pieças màs baxas: cuentas de transparente cristalino, algunos pequeños, sonantes cascaveles: i un bonete bermejo, colorado, roxo: color contento. Luego vi por señales, i movimientos, que se alegra grandemẽte con esto. Mandole soltar con todo: i assi camina para la poblacion que tenia cerca.

¶ *Mando mostrarlhe peças mais somenos, &c.* Viendo el Gama, que el negro no se alegrava, ni hazia movimiento con la vista del oro, plata, i especiaria que se le mostrava, como no conociendo lo, o desestimandolo, mandò se le mostrassen cosas de menos porte con que se alegrò, i fuesse.

¶ *Mando mostrar'h. &c.* Providentissimamẽte dize el Poeta aqui, que el Gama mandò que se mostrassẽ vidrios, cascaveles, i otras pieças viles a aquel negro, aviendo dicho en la estanc. anteced. que el mismo le avia mostrado el oro, i la plata. Esto es enseñar qual deve ser un señor, no tomando todo en la mano, ni aun en los ojos, sino lo preciso: no entender con cascaveles, porque a esse sonido sonarà mucho la baxeza de su espiritu, i mostrarà que tiene poco valor: porque la propiedad del cascavel es sonar mucho, i valer poco.

¶ *Cristalino.* Este adjetivo està aqui por sustãtivo, i es la figura llamada Endiades, de los Retoricos; como en este verso de la Copa de Virgilio: *Ebria famosa saltat lasciva taberna*, i del Tasso Liber. c. 9. est. 62. *Tal suol fendendo il liquido sereno, &c.* A imitacion de todo dixe en el retrato de Albania: *No entiende en vos el puro cristalino*, i en Daphne, i Apolo: *Parece de diamante el cristalino, &c.* I aun puede estar aqui el cristalino (sin licencia poetica) por sustantivo, conforme a lo que entonces se usava: segun lo veremos luego con un lugar de Barros, refiriendo este sucesso: i tambien se vè en Damian de Goes capitulo 35.

¶ *Soantes cascaveis.* Este es el *soante arame*, que el Poeta dize en la est. 122. del c. 10. Todo en la parte historica trasladado del gran Barros alli: *Com algũs brincos de cascaveis, e contas de cristalino, e hũ barrete, &c. Mandou que o soltassem para que fosse dar novas a seus companheyros.* De modo que el mandar el Gama, que dexassen ir aquel negro con aquellas pieças, fuè por ante-

vez

ver que al olor dellas avian de venir los otros negros, luego que aquel allà llegasse con ellas: i assi sucediò, como luego veremos. A este modo (no se si lo viò aqui) refiere Ercilla semejantes dones canto 35.

Quinze cuentas de vidro de colores,
Con doze cascaveles sonadores.

¶ *Barrete vermelho.* Bonete colorado.

¶ *Cor contente.* Està mil vezes bien dicho, a pesar de ignorantes que lo censuran: como especificacion importante, a respeto de la persona a quien se mostrava, i de la naturaleza propia del color roxo. Color ardiente llamò a la grana en el cant. 2. est. 87. Aqui cuydadoso puso, *contente*, en vez de, *alegre*, porque es propio deste color el alegrar la vista, i de los negros el pagarse màs del que de ningun otro.

¶ *Por acenos*: Por señas, hechas con la cabeça, ojos, o manos, moviendo essas partes, o qualquiera dellas: i las otras señas que dà a entender con *finais*, son el mostrar alegria el rostro, sin movimiento de miembros: i todo lo executò el negro al ver aquellas pieças no ricas, sino alegres.

XXX.

Mas logo ao outro dia seus parceyros
todos nus, e da cor da escura treva,
decendo pellos asperos outeyros
as peças vẽ buscar que estoutro leva:
Domesticos jà tanto, e companheyros
se nos mostram, que fazem q̃ se atreva
Fernã Veloso a ir ver da terra o trato,
e partirse com elles pello mato.

PErò luego al otro dia sus camaradas, desnudos todos, i del color de la escura tiniebla, decendiendo por las asperas cumbres, vienen a buscar las pieças que lleva estotro. Ya se nos muestran tan domesticos i compañeros, que hazen se atreva Fernan Veloso a ir ver el trato de la tierra; i partirse por la mata, por el monte cõ ellos.

¶ *Mas logo ao outro dia, &c.* Al otro dia siguiente a aquel en que soltaron el negro, con las pieças arriba nombradas, vinieron cayendo por el monte abaxo algunos negros, que las aviã visto al otro con ambicion, i esperança de alcançar cada uno otras: con que el Gama vino a lograr la industria con que le avia soltado, que era atraer gente, por ver si en ella hallava alguna noticia de provecho para lo que buscava. I estos se facilitaron tanto, que dieron confiança a un soldado atrevido, para irse solo con ellos a ver su poblacion, i modo de vivir.

¶ *Seus parceyros todos nus, &c.* Despues de aver el Poeta traido, i pintado solo un selvaje dellos en las est. 27. 28. trae agora aqui un bando dellos que vinieron despues: i con ser verdad, A se vè que la eligiò por imitacion de la fabula de Polifemo, que Achemenides cuenta, introduziẽdole primero solo, i despues a sus compañeros, Virgil. En. 3. començò assi.

Hic me dum trepidi crudelia limina linquunt
Immemores socij vasto Ciclopis in antro, &c.

I despues:

Centũ alij curva hac habitant ad littora vulgo
Infandi Ciclopes, & altis montibus errant.

Veis aì el negro solo primero, i los otros juntos despues baxando dessos montes altos, o *outeyros asperos*, como dize el Poeta. Todo es copiado B por Virgil. de Hom. Vlis. 9. i por Camoens de Virgil. alli.

¶ *Da cor da escura treva.* Las tinieblas propiamente no tienen color; mas parece negro aquella su escuridad; i essa aplica el Poeta a los negros.

¶ *As peças vem buscar que estoutro leva.* Barros alli. *Trazendo dez, ou doze que vinham buscar o que elle levou*: i mas abaxo; *Ao outro dia jà com estes vieram mais de 40. tam familiares, &c.* El P. incluyò en una venida todas.

C ¶ *Domesticos ja tanto, e companheyr. &c.* Parece que se arrima esto a aquello de Hom. 9. quãdo Vlisses embiò unos compañeros a explorar lo que hallavan entre los Lotofagos, i hallarõ en ellos bien agradable facilidad. *Hi autem statim abeuntes misti sunt cum viris Lotophagis, neque Lotophagi moliti sunt socijs mortem.*

¶ *A ir ver da terra o trato, &c.* La facilidad q̃ los nuestros vieron en los negros, combidò a Veloso a que se fuesse con ellos. Lo mismo hizo Vlisses 9. en la tierra de los Cicloplas. *Hos homines exploratũ ibo qui sunt: an flagitiosi, & sylvestres, &c.* I esso imitò el Poeta en acordarse D de estotro; con ser de la historia de Barros alli. *Pedio Fernam Veloso, que o deyxassem ir com elles a ver a povoaçam, &c.*

XXXI.

He Veloso no braço confiado,
e de arrogante cre que vay seguro;
mas, sendo hũ grãde espaço jà passado,
em que algum bõ sinal saber procuro;
Estando a vista alçada, co? o cuydado
no aventureyro; eis pello monte duro
aparece, e segundo ao mar caminha
E mais apressado do que fora vinha.

ES Veloso confiado en el braço, i de arrogante cree que và seguro. Però siendo ya passado un grã espacio en que procuro saber alguna buena señal, estando alçada la vista con el cuydado en el aventurero, veyslo aparece por el duro mõte: i segun camina al mar, venia mas presuroso de lo que avia ido.

¶ *He Veloso no braço confiad. &c.* Veloso era

es u[illegible] [illegible] lo hablador, atrevido, i arrogante, no [illegible] [illegible]: i por esso vió luego el castigo de su ignorancia, pues le fue necessario venir huyendo de la furia barbara por el monte abaxo. Veaseo lo que diximos en la est. 26. i notese, que lo q Virgilio [illegible] hizo con Eneas, dexandole ir solo por una tierra peligrosa, siendo la cabeça de [illegible] gente, esto haze aqui nuestro Poeta [illegible] con un soldado verde de discurso. Vase solo por el mõte, vese en peligro, acude el Capitan; [illegible] poniendo el Capitan en peligro, como Virgilio hizo en aquel lugar, i en el que se hallarà en la est. 144. del c. 10. Vamos assi, que no es para despreciada aquella advertẽcia en favor de nuestro Poeta, i de nuestra valerosa gente.

¶ *Estãdo a vista alçada co'o cuydad. &c.* Ved como el Poeta tiene cuydado de pintar siempre cuydadoso su Heroe, mostrando, que desde que salió Veloso de su presencia, estuvo con el pensamiento en el, i con los ojos en el monte por dõde avia de venir. El verso es imitado de Ariosto cãto 42. estanc. 23. *Alzando gli occhi, &c.*

¶ *Mais apressado do que fora vinha.* Venia agora corriendo Veloso, aviendo ido de espacio, porque a la ida le llevaron con señas de senzillez los negros, i a la buelta le querian alcançar para matarle, i desso venia huyendo. Todo cõ Barros alli, cap. 3. *Viram vir a Fernam Veloso, por hum teso abaxo muy apressado, &c. Vasco de Gama como tinha os olhos na sua tornada, &c.* Mostrando tambien el historiador, que el Gama no dormia. El dezir, que venia con mas prissa que avia ido, para dar a entender que huia, es la figura Enfasi.

XXXII.

O batel de Coelho foy de pressa
para o tomar, mas antes que chegasse,
hum Etiope ousado se arremessa
a elle, porque nam se lhe escapasse:
Outro, e outro lhe saẽ; vese em pressa
Veloso, sem que alguẽ lhe ali ajudàsse;
acudo eu logo; e ẽ quãto o remo aperto,
se mostra hũ bãdo negro descuberto.

EL batel de Coello fuè aprissa por tomarle: pero antes que llegasse se arrojò a el un osado Etiope, porque no se le escapasse. Salenle otro, i otro; vèse en prissa Veloso, sin que nadie le ayudasse alli. Acudo yo luego; i mientras aprieto el remo, se muestra descubierto un negro vando, esquadron de negros.

¶ *O batel de Coelho foy de pres. &c.* Entiende de Nicolao Coello, que era uno de los Capitanes que siguieron al Gama, como queda en el cãto 4. est. 82. El qual viendo a Veloso en aquel peligro, hizo correr su batel a socorrerle, para tomarle; pero no pudiendo desasirse, acudiò entonces el Gama en el suyo: i apenas començo a remar, quando aparecio en el monte una vandada de negros, que estavan en celada para dar sobre nuestra gente, quando acudiesse a Veloso, para cuyo efeto le venian tratando de aquel modo.

¶ *Hum Etiope ousado.* Un negro de aquellos que corrian tras Veloso, asiò del, viendo que se le escapava al sagrado del batel: i sobre el primero cargaron otros que le tenian en aprieto.

¶ *Acudo eu logo, e em quanto o remo aperto, &c.* Otra buena seña de que el Poeta fue imitãdo a Hom. en este lugar arriba citado del lib. 10. quando Ulisses estando tambien en su nave, i viẽdose ofendido de pedradas de los Lestrigones, hizo apretar los remos, por acudir a evitar el daño. *Interim ego ensem acutum trahens à fœmore, Statim socijs iussi incumbere remis.* Assi tambiẽ acudió Enas a Corebo, lib. 2.

¶ *Se mostra hum bando negro descuberto.* Nos muestran algunas luzes, que esta vãda de negros que apareciò a inquietar al Gama, fue a la imitacion de la de los Cicones, que aparecio a Ulisses, lib. 9. despues de aver visto otros. *Interim autem abeuntes Cicones, Ciconas advocarũt, qui ipsis vicini erant.* I de la de los Ciclopes, convocados de Polifemo. *Sed hic Cyclopas alta voce vocabat: hi autem ipsum circum habitant in speluncis; advenerunt aliunde alius.* Pero en el 10. quando Ulisses se viò entre los Lestrigones, parece que està mas propiamente este acontecimiẽto. *Hi autem duo ruentes fuga ad naves venere. Veniebant fortissimi Lestrigones aliunde alius; infiniti non viris similes, sed Gigantibus.* Mayormente, que para las piedras con que entra la estãcia siguiente, continua alli. *Qui de rupibus ingẽtia saxa vibrabant. Statim autem malus strepitus in navibus ortus est virorum morientium.* Imitado Virgilio con la vanda de Harpias, que en las Strofades inquietò a Eneas, lib. 3. porque Homero, i Virgilio, como vieron que sus Heroes apenas passaron en sus viajes, cosa dura de sufrir para ser hermosa al relatar (que los peligros de los hombres, son las galanterias de los escritos) anduvieronles fingiendo unos i otros: i nuestro P. no teniendo necessidad de fingir, anda eligiendo de nuestros sucessos verdaderos, los que màs se parecen a aquellos fabulosos, no solo por ir en todo imitando a Homero, i a Virgilio, sino para mostrar que dixo con fundamento lo que cõtiene la estanc. 11. del cant. 1. Lease, porque con ella me socorre el P. i me honra en estas notas, en que no tengo por hallazgo facil, o ageno de buen estudio, trabajo, i desvelos, el de buscar, i aver hallado lugares que le desempeñen de lo q dixo, i a mi de averle rastreado el alto pensamiẽto cõ que escriviò. I q el de industria anduviesse buscando en los sucessos verdaderos los màs parecidos a aquellos fabulosos, solo por imitar en todo los dos padres de la Poesia, el mismo lo des-

descubre desde la est. 86. hasta la 89. apuntando en ellas casi todos los sucessos de aquellos Heroes, i de sus Poetas, que pretendiò medir con estotros. Leanse, i descubrirà se esto claramente: i mucho màs sabiendose, que al Gama sucedieron cosas dignas de memoria, que el Poeta passa en silencio, solo porque no tenian parecer con aquellas fabulosas, i admiradas, que iva imitando, assi por mostrar lo fino, i profundo de su ingenio, i juizio, como por persuadir, que nuestras verdades excedian aquellas fantasias, que fue su principal intento: i consiguiolo.

XXXIII.

Da espessa nuvem setas, e pedradas
chovem sobre nosoutros sem medida:
e nam forã ao vento em vão deytadas,
que esta perna trouxe eu de ali ferida:
Mas nos como pessoas magoadas
a reposta lhes demos tam crecida,
q̃ em mais que nos barretes se sospeyta
que a cor vermelha levam desta feyta.

De la espessa nube llueven sobre nosotros sin medida saetas, i piedras: i no fuerō echadas en vano al viento; que de alli truxe yo herida esta pierna. Pero nosotros como personas lastimadas, les dimos tã crecida la respuesta, que se sospecha, que desta accion llevan màs que en los bonetes la color roxa.

¶ *Da espessa nuvem setas, e pedradas chovem, &c.* Empeçaron los negros a despedir flechas, i piedras sobre los bateles, que avian acudido a Veloso; i hirieron al Gama en una pierna: i el viendose picado, echò el resto de las escopetas, i ballestas cō que se hallava, i los hiriò de modo, que no quedaron menos roxos con la sangre vertida agora, que con los bonetes colorados poco antes recibidos. Si bien los lugares arriba de Homero, nos parecen los verdaderos imitados en este, entre tambien aqui con otros semejãtes Virgilio lib. 2. quando Eneas con los suyos acudiò a Corebo, que osado iva a defender a Cassandra, a donde habla por este termino de copia de armas varias, arrojadas a un tiempo.

Hic primum ex alto delubri culmine telis
Obruimur: oriturq; miserrima cædes.

O en el 3. quando la alma de Polidoro le habla.

—— Hic confixum ferrea texit
Telorum seges, & iaculis increvit acutis.

I nos parece mas propio, porque es en la montaña, o playa adonde saliò. El estilo de lluvia, de piedras, i flechas, es de Lucano, lib. 2.

—— Crebroq; simillima nimbo
Trans ripam validi torserunt tela lacerti.

El Velazco traduziendo a Virgilio en esse lugar [illegible] *Con nube espessa de bastas, i de flechas.* El Tasso Liber. c. 3. est. 49.

A *I defensori a grandinar le pietre*
Dar' a le mura in guisa incominciaro, &c.
I en la 51. *Di fassi, et di strai nembo, o tempesta,* puntualmente con mi Poeta se conforma màs.

¶ *Espessa nuvem.* Con gran propiedad llama nube espessa a la vanda de los negros, por las razones que luego se os vendran a los ojos, solamente con la advertencia: i la copia de C. Mõtenegro, tiene *negra* en vez de *espessa.*

¶ *Setas, e pedradas.* Barros alli: *E foy tanta a frechada, e pedrada sobre o batel, que, &c.*

B ¶ *Nam foram ao vento em vam deytadas.* Esto es mostrarnos del embès, lo q̃ dixo Lucano 8.
Et quo ferre velit permittere vulnera ventis.
Petrarca canc. 5. *Ma tutti i colpi suoi commette al vento.*

¶ *Que esta perna, &c.* Barros alli: *Foy frechado por hũa perna, &c.* Este verso, i el passado vienen a ser otros dos del Tasso Liber. cant. 20. estancia 65.

Ma non fu la percossa in vam diretta
Che al Cavalier sul duro usbergo è giunta.

C ¶ *Tam crecida:* Quiere dezir esto de, *respuesta crecida:* que fue ventajosa: assi por la calidad de las armas, como por el efeto dellas: i es lo que se vè en esse lugar, que arriba queda de Virgil. 3. *Iaculis increvit, &c.*

¶ *Que em mais que nos barretes a cor vermelha levam.* Avia el Gama dado a los negros los bonetes de escarlata roxa, como se vè en la est. 29. i agora fueron heridos de nuestras armas, como aì acabamos de dezir, i corriendoles la sangre. Dize, pues, sobre esto el Poeta con la figura llamada Enfasi, que los negros llevavan la color roxa màs que en los bonetes: i era la sangre que les corria de sus heridas que recibieron. Algunos escrupulosos quieren que el Poeta no anduvo bien advertido, por lo que toca a la gravedad del Poema heroyco, en baxar a esta especificaciō por este modo; que llaman ellos humilde, o jocoso: siendo el alto, i grave; por la parte que muestra al Gama grave, i alto en referir como cō desden una accion menuda, dando a entender assi, que no hizo caso della, i que se contentò por despreciar aquellos barbaros, con hazerlos huir, i dexarlos sin todo el castigo que pudiera darles. Assi Lucano pretendiò (lib. 3.) mostrar la alteza de animo de Cesar, quando oponiendosele el Consul Metelo, para que no entrasse en el tesoro, con dezirle, que primero le avia de matar, le respondiò con dezir: *Tu no eres digno de que yo emplee en ti mi valor.*

—— Vanam spem mortis honestæ
Concipis baud, inquit, iugulo se polluet isto
Nostra, Metele, manus: dignum te Cæsaris ira
Nullus honos faciet. Burlase Cesar de aquella accion: assi acà el Gama. I quando esto fuera jocoso, lo que diremos en la est. 35. i en el c. 6. la 14. sirvira de respuesta juntamēte a este. El castigo dado a estos selvajes, por el daño recibido,

es facado del, que los compañeros de Vlisses dieron al Polifemo, por averles muerto dos, que todo esto i contado por Achemenides, que dexamos en la est. 27. *Et tandem læti sociorum ulcisimur umbras.*

XXXIV.

E sendo jà Veloso em salvamento
logo nos recolhemos para a armada,
vendo a malicia fea, e rudo intento
da gente bestial, bruta, e malvada:
De qué nenhum melhor conhecimẽto
pudemos ter da India desejada,
que estarmos inda muyto longe della,
e assi torney a dar ao vento a vella.

I Siendo ya Veloso en salvamiento, luego nos recogimos a la armada, viẽdo la fea malicia, i intento rudo, de la bestial, bruta, i malvada gente; de quien no pudimos tener otro algun mejor conocimiento de la desseada India, que estar aun muy lexos della: i assi bolvì a dar la vela al viento.

¶ *E sendo jà Veloso em salvam. &c.* Restituido ya Veloso a la compañia, i conocida la maldad de los negros, en que no se hallò ninguna noticia de lo que se buscava, bolvieron a su navegacion. I es tambien continuar lo imitado de Achemenides con los Cicoplas, En. 3. *Satis est gentem effugisse nefandam.* Parece a algunos humilde estilo el destas estanc. desde la 30. hasta la 36. I ello procede de que no acaban de caer en que el Poeta escrivió con sumo cuydado, dando a cada accion el estilo igual: i assi siendo esta no grãde, sino moderada, fue el estilo a esse respeto llano. Sino vease, como antes de entrar en este sucesso venia alto, i como viene mucho mas alto despues de salir del, entrando en la estancia: *Porem jà cinco sois; &c.* inundando la poesia por todas las estancias siguientes, de modo, que vá dãdo por essos cielos, con todo el caudal del ingenio, i de la cultura, como lo pidió la materia grãde de la transformacion del Promontorio, con que igualó el estilo, de suerte, que nadie le igualarâ jamâs.

¶ *Malicia fea, e rudo intento da gente bestial, bruta, e malvada.* Ponderad bien si pudo la pintura poetica hallar colores de palabras para pintar aquella maldad barbara, màs propios que essos, ni tantos. Pienso quiso mejorarse de Virgil. En. 3. que imita al dexar Eneas semejante mala tierra. ——*Scelerata excedere terra*
Linquere pollutũ hospitiũ, et dare classib⁹ austros

XXXV.

Disse entam a Veloso hũ cõpanheyro
(começandose todos a sorrir)

A Oulà, Veloso amigo, aquelle outeyro
he melhor de decer, que de subir.
Si he: (responde o ousado auẽtureyro)
mas quando eu para cà vi tantos vir
d'aq̃lles caẽs, de pressa hũ pouco vim
por me lẽbar que estaveis cà sem mim.

D Ixo entonces un compañero a Veloso. (comẽçando a sonreirse todos) Ola, amigo Ve-
B loso, aquella cumbre, es mejor de baxar, que de subir. Si es (responde el osado aventurero) però quando yo vi venir tantos de aquellos canes àzia acà, vine un poco mas aprisa por acordarme, que estavades acà sin mi.

¶ *Disse entam, &c.* Despues que fueron navegando, se bolvió en platica alegre entre los soldados, el peligro que Veloso avia passado: començó uno a motivar la risa, con otra figura Ironia, diziendole, que el monte por donde avia subido, era màs facil de baxar, que de subir. I el respondiendo con galanteria, dize, que es verdad que
C venia apriessa, però que era por acudirles, no por huir de los negros.

¶ *Começandose todos a sorrir.* Dizen algunos modernos de los que piensan que està la sustancia del ser Poeta, en hablar siempre peynado (vicio totalmente pueril, i aun furioso) que pudiera el Poeta escusar aquel sonreir. La poesia es una pintura: la pintura es una poesia: i lo primero q̃ se espera dellas, es la natural representacion de lo que toman a su cuenta los pinzeles, escriviendo para los ojos, i plumas, pintando para los oidos: i aquella pintura serà mejor que màs natu-
D ral pareciere. No ay cosa màs natural, q̃ un sonreir en tal ocasion. I notese la vigilancia con que el Poeta dixo sonreir, i no reir: porque la risa declarada, ni es de hombres de importancia, ni echada sobre hombre de verguença puede dexar de causar desconfiança. Todavia como el sucesso, i el dicho alterava los animos alegres de los circunstantes, se sonrien, satisfaziendo al impulso de la alegria, i al decoro de las personas. Diximos: que no era de personas q̃ se tienẽ por politicas, i cuerdas, dar carcajadas de risa. Cõ la Escritura lo diximos. *Fatuus in risu exaltat vocem*
E *suam; vir autem sapiens vix tacite ridet.* Eccles. cap. 21. I esse *tacite ridet*, es el sonreir del Poeta, para que veais si estuvo atento a la verdadera doctrina: i es lo porque Virgilio haze no reir, sino sonreir a Iupiter: *Olli subridens, &c.* I de Christo no ay lugar de que conste aver reido alguna vez; llorado si muchas, como ponderamos en nuestro discurso de las lagrimas de Amor, parte 1. De suerte, que el Poeta vigilantissimamente hizo, que esta risa no fuesse abierta, sino modesta, dissimulada, o tacita, como la permite la politica divina al citada. Homero, que es el padre de los Poemas heroycos, descrivió muchas risas;

i Vir-

Virgilio, que es el mejor hijo suyo, otras tãtas: lo que es mas, que muchas son risas patentes, con que parece que en el decoro los vencio nuestro gran P. Del primero nos acordamos, quando Vulcano (Ilia. 1.) con su coxear, al ir dando de bever a los Dioses, los hizo reir assi: *Inexi inextinguibilis autem excitatus est risus beatis, &c.* I Vliss. 18. haze perecer de risa mucha, i ilustre gente, de ver como Vlises echó por tierra a Iro. *Atqui procei superbi manus elevantes risu mortui sunt.* Si Tersites introduzido deste gran Poeta tiene más motivo que el de la materia ridicula. Vengan del segundo otro par de risas: lib. 5. quando en las fiestas maritimas de Eneas cayò Menetes en la agua, i saliendo se puso a echarla del vestido, i del estomago (que no es caso poco parecido al nuestro, i por ventura es parte lo) *illum, & labentem Teucri, & risere natantem*: i la de quando cayò Palinuro al mar. La gran severidad del gran Tasso en su Liber. c. 5. e. 12. De mayor personaje haze sonreir a otros, pues era Eustacio hermano de Gofredo.

Qui tacque Eustatio, e quest' estremi accenti
Non proferì senza arrossir' in viso,
E i mal celati suoi pensieri ardenti
L' altro ben vide, e mossi ad un sorriso.

Ver lo dicho sobre esto en el numero 17. del juizio deste Poema. Añado agora, que pues tan grandes Autores en tan grandes obras no tuvieron por inconveniente referir semejantes acciones de mayores personajes, no veo razõ que basse a condenar, que el nuestro lo hiziesse, imitandolos, i esso con mas atencion al decoro, como ya apuntamos. I siempre he tenido sospecha, si por ventura el Poeta, siendo su costumbre trasplantar algunos sucessos referidos por Iuan de Barros, passo a Veloso, i a los compañeros con el motivo de aquella aventura, lo sucedido en otro, que el refiere, Dec. 1. cap. 13: que se parece mucho a esto: i es, que relatando la lucha de dos soldados Portugueses con un negro, que los apretò de manera, que del mal trato les vinieron a visitar los compañeros, dize assi: *Foram visitados da gente das outras caravelas, graceando todos sobre que o negro era melhor lutador, que quantos avia no batel.*

¶ *Aquelle outeyro he melhor de decer, que de subir.* Cosa cierta es, que no ay monte, o cuesta, que no sea más facil de baxar, que de subir: i la novedad fuera, ser mejor de subir, que de baxar. Mas sin embargo desto, no es frialdad el dezirlo, como piensan los frios de pensamientos. Si el Veloso fuera subiendo por el monte de amenaçado de algun peligro, o rendido de algun miedo, no ay duda que huviera corrido al subirla con más ligereza, que al baxarla, si la baxada fuesse sin estos motivos. Pues al contrario milita acá la misma razon: porque baxando el monte, o medroso, o perseguido, claro està que le baxò con mayor gana de la con q̃ lo avia subido: i esso es, *melhor de decer, que de subir.* De modo, que aquella acion no pendia de la dificultad del monte, sino del desseo de evitar el peligro. I a esto se sigue el motejo de que huia de miedo, que suele dar alas, executado con modestia, diziendo mucho, con parecer que no dezia nada, porque esso parece el dezir, que un monte se baxa mejor de lo que se sube. I la respuesta del Veloso no es menos sazonada, echando por otro camino, haziendo un poco de lo desentendido, i llevando adelante por pundonor su natural arrogancia, como si huviera salido bien della, i llamandolos medrosos a ellos, i con menos artificio: que todo esto suena la respuesta, diziendo: Si; es verdad, que el monte se baxa mejor que se sube: pero yo le baxava con tanta priessa, porque me acordè (al ver venir aquellos barbaros airados contra vosotros) que no estava yo acà: como si dixera: Que avia de ser de vosotros, si aquellos os hallaran sin hallarme yo aqui? No ay duda que es bonissimo el entretenimiento, i agudo. Añadiendose a esto, que el Poeta como no echa cuentos, ni palabras al ayre, truxo este para enseñar quanto los hombres deven deponer las arrogancias vanas, pues este por esta, no solo se puso en peligro sin necessidad, sinò que venia a alcançar con el a los suyos, i aun a su Capitan. I de no evitarse ellas, sucediò la infeliz muerte del grande Don Francisco de Almeyda, en defensa de otro, que devia ser otro Veloso, como veremos en la estanc. 37. del cant. 10. Tambien pudo ser que el Poeta en referir este sucesso estuvo con atencion al que se halla en las memorias antiguas; i es, que navegando Aristipo de Cirene, dicipulo de Socrates, para Corinto, tuvo tãto miedo en una tormenta, que le bolviò amarillo; i empeçando unos marineros a motejarle de medroso, i más siendo Filosofo, respondiò: *Yo tuve razon de temer la perdida de la vida de Aristipo; i vosotros temeis poco, que se pierda la de quien es poco diferente de las bestias.* Que viene a ser nuestro caso. Hallòse motejado de miedo, i dandoles a entender que vale más que todos los puede dexar corridos.

¶ *Caens.* En la est. 87. del c. 1. i en la 9. del 7.

XXXVI.

Contou entam que tãto que passàram
aquelle monte, os negros de quẽ fallo,
avante mais passar o nam deyxàram,
querendo, se nam torna, ali matallo:
E tornandose, logo se embuscàram,
porque saindo nos para tomallo,
nos pudessen mãdar ao Reyno escuro,
por nos roubarem mais a seu seguro.

COntò entonces, que luego que passarõ aquel monte, los negros de que ẽ hablo, no le dexaron passar màs adelante, queriendo matarle alli sino se buelve. I bolviendose, luego se emboscaron, porque saliendo nosotros para tomarle, nos pudiessen embiar al escuro Reyno, para robarnos màs a su salvo, màs seguramente.

¶ *Contou entam, que tanto que, &c.* Barros alli, *contou que tanto que se apartaram da praya, &c.* Contiene la estancia (i es la historia) que los negros luego que le vieron de la otra parte del monte (evitando que Veloso viesse su poblacion, i temerosos de peligro, i acautelados) no quisierõ que el passasse adelante: i instando el, le querian matar, o amenaçavan con la muerte si no se bolvia desde alli a la marina: i bolviendose, tomaron ellos por otra parte, i vinieron a ponerse en emboscada, para dar sobre los nuestros quando llegassen a la orilla para tomar a Veloso: imaginando que con esso harian alguna presa.

¶ *Mandar ao Reyno escuro:* en la estancia 112. del canto 2. i en la 117. del 3. i en la 40. del 4. I està esso aqui en lugar de que les querian dar la muerte: i no de que ellos querian embiar al infierno por medio della; que no es camino que aya de llevar quien fuere a morir por la Fè, i por dilataria, como ivan nuestros navegantes. I tambien puede estar el Reyno escuro atendiendo a que si perecian alli, era sin aver conseguido la fama clarissima de aquel hecho a que eran embiados; porque entonces fuera una muerte escurissima. I el olvido es un Reyno amplissimo de tinieblas en que yaze innumerable gente.

XXXVII.

Porem jà cinco Soes eram passados
que de ali nos partiramos, cortando
os mares nũca de outrem navegados,
prosperamente os ventos assoprando:
Quãdo hũa noyte estãdo descuydados
na cortadora proa vigiando,
hũa nuvem que os ares escurece
sobre nossas cabeças aparece.

PErò ya eran passados cinco Soles, que de alli aviamos partido cortando los mares nunca navegados de otro, soplando prosperamente los vientos. Quando estando descuydados una noche, velando en la cortadora proa, aparece sobre nuestras cabeças una nube que escurece los ayres.

¶ *Porem jà cinco Soes &c.* Dize la estancia, que avia cinco dias que navegavan desde que salieron de la Angra de Santa Elena, quando una noche les aparecio sobre las cabeças una nube, que escurecio todo el ayre. Es ensayo, i bueno, para la admirable fabula de Adamastor, fabrica-

A da del Poeta sobre el Cabo de Buenaesperança, a que llegaron los navegantes: i es la figura Retorica, llamada Parasceve; este ensayo: i ensayense los presumidos para pasmarse.

¶ *Cinco Soes eram passados.* Es comun en los Poetas dezir Soles por dias; i aun por años, i es la figura Metalepsis, miembro del tropo Metonomia. Virgil. En. 3.

Tres adeo incertos cerca caligine Soles
Erramus pelago. Su discipulo Florentino en el canto 6. del Infierno. *Convien che questa caggia infra tre Soli.* Persio Satir. 5. *Longos memini*
B *consumere Soles.* Marcial lib. 8. epigram. 14.
—— Specularia puros
Admittunt Soles, & sine fece diem.
I esto por un solo dia, no por muchos, aunque està en plural. B. Tasso amor. lib. 5. Egleg. 5.
Già quatro Soli, et quatro Lune il chiaro
Loro an mostrato. Vease la estancia 59. del canto 3. i 24. deste. Iuan de Barros Dec. 1. lib. 4. pone menos dos dias que nuestro Poeta desde la Angra al Cabo, a que llegaron en 20. de Noviembre.

¶ *Os mares nunca de outrem navegados.* Verso de las estanc. 1. i 27. del cant. 1. 25. 130. del
C 7. i 41. deste. Entiendese aqui no navegados de otra gente que la Portuguesa, porque della ya estavan navegados hasta la Isleta de la Cruz, que es màs allà del Cabo, como ya diximos.

¶ *Quando hũa noute estando descuydados vigiando.* Parece que se encuentra, porque si velavan no estavan descuydados; i al contrario. Esto es, que no estavan descuydados de lo que tocava a la navegacion, i obligaciones della, sino de tal novedad como la q̃ sobrevino; quiere dezir: impensadamente sucediò lo que se sigue.

D ¶ *Hũa nuvem que os ares escurece sobre, &c.* Quando Vasco de Gama passò el Cabo de buenaesperãça, estava el mar sereno: però quando se passò el P. o no lo estava, o lo finge con la licencia que para esto tiene: i assi en la Eleg. 1. de sus Rimas, adonde descrive su viaje, dize:
Eis a noyte com nuvens se escurece
Do ar subitamente, &c. De que nos persuadimos que el Poeta escrive su viaje en la boca del Gama, como ya apuntamos en la estanc. 18. sobre el Santelmo, que parece viò el Poeta sin saber que el Gama le huviesse visto. I de qualquier modo viene la ficcion oportunamente. Estudioso, vivo, docto, i grande cuydado es el fingir, que el aparecimiento de Adamastor fue de noche,
E para hazerle mas possible a los ojos, dudosos en la sombra della, i màs estupendo: i no solo de noche, sino cõ nube repẽtina, que la escurecia màs: si bien yo entiendo por la nube, lo que luego veremos sobre el verso siguiente.

¶ *Hũa nuvem que os ares escur. &c.* Estilo como el otro con q̃ dixo la aparicion de otra nube en las est. 37. i 70. del c. 6. Imitò a Virgil. En. 2.

Ver-

Vertitur interea cœlum, & ruit Oceano nox,
Involvens umbra magna, terramq; polumq;
I juntamente al Benivemi, Eglog. 3.
Subito d' aita nube un denso velo.
L' aria coperse, &c. Yo entiendo que mi P. llama aqui nube a la sombra que hazia aquel grā Gigante, o Promontorio; la qual se estendia sobre las naves que se hallavan a sus faldas: i semejantes sombras, i mas de noche, i sobre el agua, suelen causar algun horror, trayendo a la fantasia memorias de fantasmas, de que en historias, o cuentos se refieren apariciones, i en particular si essas sombras parecen de forma humana, qual aqui se finge aquel Promontorio, i qual se suele figurar de noche la de los altos peñascos.

¶ *Sobre nossas cabeças aparece.* Eneas lib. 3.
Tum mihi cæruleus supra caput astitit imber
Noctem hyememq; ferens, & inhorruit unda tenebris.

XXXVIII.

Tam temerosa vinha, e carregada,
que pòs nos coraçoẽs hũ grāde medo;
bramindo o negro mar de lõge brada
como se desse em vão nalgũ rochedo.
O potestade, disse, sublimada!
Que ameaço divino, ou que segredo,
este clima, e este mar nos apresenta,
que mor cousa parece que tormenta?

VEnía tan cargada, i temerosa, que puso un grande miedo en los coraçones. Desde lexos suena bramando el negro mar, como si en vano diesse en algunos escollos. O potestad sublime! (dixe yo) qual divina amenaça, o qual secreto nos presenta este clima, i este mar, que parece cosa mayor que tormenta?

¶ *Tam temerosa vinha, e carregad.* &c. Aquella sombra, o nube se mostrava tan ceñuda, i pavorosa, que los coraçones fueron assaltados del horror: i añadíalo el oírle bramar las olas desde lexos, como si furiosamente se estuvieran rompiendo, i entrando por las cavernas de algunas montañas. El Capitan se admira, i con los ojos puestos en el cielo prorrumpe en razones de admiracion. I si aquello que se ofrecio a los ojos hazia erizar el pelo, esso hazen los primeros quatro versos al leerse, con la descripcion valerosa que hazen de las causas del horror. Finalmente desde aqui empieça el Poeta a referir la trāsformacion de Adamastor (que finge aver sido uno de los Gigantes, que por el mar pelearon contra Iupiter, i los otros Dioses) en aquel Promontorio, o Cabo de Buenaesperança: i lo haze de manera, que no dexa lugar a ninguna cōfiança, para aspirar a dezir, i hazer otro tanto; pues a fin por sola esta Metamorfosi, diera Ovidio todas las suyas. Perdone Dante, perdone Ariosto, i perdone el propio Torquato Tasso, i aun el propio Homero, i el propio Virgilio, que en todos ellos no ay cosa que pueda venir à cōparacion con esto.

¶ *Que pòs nos coraçoẽs hum grande medo.* Este verso, i los dos siguientes, leidos con atenciō, son bastantes a hazer, que la sangre acuda al coraçon, para restituirle del yelo produzido del horror que ellos pintan.

¶ *Bramindo o negro mar*, &c. Ovidio.
Insonuit, veniensque immenso bellua ponto
Eminet, &c. Assi acà apareciendo este monstruo sobre el mar, el mar resuena.

¶ *Longe brada.* Assi en la estancia 19. del canto 6. i allà se vea un lugar de Virgilio, que tambien anduvo por aqui: i tambien Georg. 1. *Aut resonantia longe littora misceri*, &c. Parece que mejor Eneid. 3.
Et gemitum ingentem pelagi, pulsataq; saxa
Audimus longe, fractasque ad littora voces.

¶ *O potestade.* &c. Exclama Vasco al ver, i oir aquella sombra, i aquel estruendo, todo estraño: i luego con la otra figura interrogatoria solicita el entendimiento de aquella novedad estupenda, juzgādola por cosa aū mayor q̄ qualquier grā tormenta, porq̄ la sombra, i el sonido hazian mayor representacion a la vista, i a los oìdos, de la que suelen hazer en las tēpestades las nuves, entoldādo el ayre, las olas, i los viētos cō los bramidos, i silvos màs entonados. I en la fuerça desta confusion le aparece el monstruoso Iayan, q̄ era la causa dessa sombra con su altissima estatura, i desse ruido con la passion colerica de verse descubierto i reconocido ya segunda vez de la osadia Portuguesa. No pudo alfin el ingenio dar màs de si en la descripcion de un ensayo horrido al aparecer un horrido portento: con grā ventaja mayor que Lucano, quando haze aparecer a Cesar la figura de Roma: però a todos ha dexado atras nuestro Poeta en esta ocasion, como en muchas.

¶ *Clima.* Es clima tanto espacio de tierra por la esfera, quanto basta a variar el dia, haziendolo màs o menós largo.

¶ *Mor.* Puede, i no puede ser sincopa, o sineresis, especie del metaplasmos, de q̄ diximos est. 28. del 3. Porq̄ en Portugues *mòr*, por mayor es frequente: i en algunas cosas nos condenarian, si dixessemos mayor: como en *Mordomo mor*, q̄ en rigor parece se ha de dezir Mayordomo mayor. Ver desto en la est. 84. i la admiracion de la inspirada tempestad contenida en los quatro versos, se parece a la de Turno, En. 9.
—— *Quis te mihi nubibus actam*
Detulit in terras? Unde hæc tam clara repente
Tempestas? Vease allà, que visto todo es mejor.

XXXIX.

Nam acabava, quando hũa figura
se nos mostra no ar, robusta, e vàlida;

de disforme, e grandissima estatura,
o rosto carregado, a barba esqualida:
Os olhos encovados, e a postura (da,
medonha, e mà, e a cor terrena, e pàli-
cheos de terra, e crespos os cabellos,
a boca negra, os dentes amarellos.

NO acabava, quando se nos muestra en el ayre una robusta i valida figura, de estatura grandissima, i disforme: cargado el rostro, esqualida la barba. Encovados los ojos: i la postura horrida i mala: i la color terrena, i palida: los cabellos llenos de tierra, i crespos: negra la boca, amarillos los dientes.

¶ *Nam acabava, quando, &c.* Apenas avia el Gama articulado las palabras de la exclamació antecedente, quando se le apresentò a los ojos una figura grande en cuerpo, fea en miembros, i horrenda en colores. La eleccion que el Poeta hizo de las palabras, i la colocacion dellas, para pintar una deformidad monstruosa, son de manera, que hazen cerrar las alas al pensamiento para que no intente explicarlas, para que no consiga el desluzirlas: i assi yo las explico con el silencio, i con la admiracion antes que con la pluma.

¶ *Hũa figura se nos mostra no ar, robust. &c.* Todo esto saliò del 9. de la Vlissea, pintãdo a Polifemo, i del fin del 2. de la Eneid. quãdo despues de Eneas errar de noche por Troya, llamãdo por Creusa, ella le apareciò en sombra estupenda.

Ausus quin etiam voces iactare per umbram
Implevi clamore vias, mœstusq; Creusam, &c.
Infœlix simulacrum, atq; ipsius umbra Creusæ
Visa mihi ante oculos, & nota maior imago.

Ovid. tambien anda por aqui. Met. ult. al descrivir semejante vision, i sirve este lugar para la est. passada, i las dos siguientes.

Cũ mare surrexit, cumulusque immanis aquarũ,
In montis speciem curvari, & crescere visus,
Et dare mugitus, summoq; cacumine findi
Corda pavent comitũ, mihi mens interrita mãsit.

Tambien Lucano, quando lib. 1. introduze de noche, apareciendo a Cesar la imagen de Roma.

Ingens visa duci patriæ trepidantis imago
Clara per obscurã vultu mœstissima noctẽ, &c.

Tãbiẽn imitò a Ariosto en la apariciõ del Orco; acudã los curiosos a cõferirlas, si gustan, q̃ no se puede copiar todo: i aũ no es poco el apũtarlo.

¶ *Figura.* Reparad en el genero de consonãtes q̃ eligiò el P. para descrivir un monstruo grãde de cuerpo, i cargado de semblante; pues son dos, una q̃ parece se và espaciãdo, como *vàlida:* otra q̃ parece infunde malãcolia; como *ura:* porq̃ la *ur*, es triste diccion, que no en vano cupo en suerte al nõbre de Saturno, patrõ de los tristes: i a la expressiõ de vozes tristes en los Poetas el verbo ulular. Tambien en el oficio que la Iglesia canta el Viernes santo del entierro de Christo,

A aquel Eù. No menos la *a* aqui usada es sonante, i se dilata: dèxo para adelante el ser esdruxula la voz en que està usada, que no es con menor misterio, pudiendo parecer a algunos, que no le deviera usar della en tal Poema.

¶ *De disforme, e grãdissima estatura?* Assi Homero alli, de Polifemo. *Prodigiosa statura:* i por dicho que con la sacra Pagina en el cap. 3. de Baruc. *Gigantes, &c. Statura magna.*

¶ *O rosto carregado* Haze esto armonia cõ lo que dixo de la nube en la est. anteced. q̃ venia cargada: i ayuda a mi pensamiento de q̃ era la sombra
B del Gigante. Cargado el rostro en dos maneras; una por el semblante no placido, otra por tenerle un poco inclinado sobre el pecho, que es señal tambien de la tristeza expressada con las letras, q̃ de proposito està usadas muchas vezes en esta est. como ya diximos.

¶ *Barba esqualida.* Virgil. En 2. *Squalentem barbam.* I en el 6. de la de Acheronte: *Terribili squalore, &c.* Sanaz. Egl. 8. de su Arcad. *Con chiome birsute. e con la barba scaida.* El Varchi Egl. 1. *Con la barba, e col crin, scalida, et irto.* I es providencia digna de mi P. pintar esqualida
C esta barba; porque la que siendo grande es inculta (esso vale esqualida) ayuda al horror que pretende mostrar en este Gigante; conformandola con el pelo de la cabeça, que tambien luego pintarà lleno de tierra. Mas desto en el c. 4. est. 71. I para toda la persona Ariosto cãt. 3. descriviendo a Brunel.

—— *Ha il capo ricciuto*
Le chiome ha nere, et ha la pelle fosca,
Palido il viso, altre il dover barbuto:
Gli occhi gonfiati, e guardatura losca,
Schiacciato il naso, e ne le ciglia hirsuto.

D I mucho desto por Orlando en el cãt. 29. No ay duda que Ariosto en essa pintura està excelente, i q̃ nuestro P. le viò: mas si le excede con grã distancia, juzguelo quien entienda esse pinzel Portugues, en essas ocho lineas: i finalmente yo consiento en que lo juzgue la misma passion.

¶ *Os olhos encovados.* Al cõtrario de Ariosto ai, q̃ pinta los ojos de Brunel saltãdo fuera de sus engastes: porque era mas propio acà para el horror, que pretende exprimir, pintarlos retirados a las concavidades de la cabeça, o en el centro de sus propias cuencas, de donde hazen una representacion tristissima, que es lo que el P. pretende: i por esso declara en la est. 49. q̃ essos ojos
E eran negros. I tambien como este monstruo està imaginado en una montaña, que se compone de fracturas i cõcavidades, biẽ el P. encaxa en dos dellas aquellos ojos, porque dellos en todo animal, essos son sus naturales sitios.

¶ *A postura medonha, e ma.* El talle malo, i q̃ metia gran miedo (esso es *medoño,*) no solo por la desmesurada grandeza, sino por la informe, i desayrada union de los miembros.

¶ *A cor terrena e palida.* El color era de tierra,

rra,como compuesto della:i palido, que tambiē es propio de las tierras abrasadas del Sol, como estàcon la calidad de que es el palido color propio para hazer horrible la pintura de un fiero animal. Por esso la gastan ordinariamente los pintores al pintar demonios,sierpes,i otras fieras, i aun cuerpos humanos disformes. Orac. Sat. 8. lib. 1. pintando unas brujas. *Pallor utrasque fecerat horrendas aspectu.* I deste color pintò Virgilio los ojos de Acheronte. Sanaz. alli *Fronte pallida,&c.*

¶ *Cheos de terra, e crespos os cabelos.* Otra imagen de horror son los cabellos eriçados, o rebueltos sin orden,i no limpios. Virgil. alli: *Et cōcretos sanguine crines:* Acà eran llenos de tierra, como de hijo, i habitador della: en la est. 71. del c.4. fueron los de aquellos viejos,i en la 17. del c.6. seràn los de Triton llenos de agua: tratando a cada uno con su elemento cuydadosamente.

¶ *A boca negra, e os dentes amarellos.* Fue subiendo de punto la pintura: esto les faltava para ponerle el sello. No ay cosa mas fea q̄ labios negros, esso es allì *boca*:i luego abiertos, mostrādo unos dientes amarillos. Verdaderamente es singularissima la valentia dellos pinzeles. No os parece que mete miedo, como pudiera vivo el propio Gigante pintado? Miedo mete sin duda la imagē,a lo menos para ser imitada. Agora vēga vuestro grā Tasso,q̄ pintando a Plutō, parece aver corrido la palestra con nuestro grā Pintor. Veamoslo en su Liber.c.4.est.7.

Horrida maestà nel fiero aspetto
Terrore accresce,e piu superbo il rende;
Rosseggiangli occhi,e di veneno infetto
Come infausta cometa il guardo splende:
Gli involve il mento,e su lo irsuto petto
Hispida e folta la gran barba scende;
E in guisa di voragine profonda
S'apre la boca d'atro sangue immonda.

Ello es grādissimo:però lo de nuestro P. es otro tanto,i quedase con las dos calidades de ser primero, i imitado,i cōpitido, mas no superado de tā grā mano. Dexo a parte, q̄ el Tasso no descrive aqui con particularidad,mas de el semblante, los ojos,barba, i boca; dilatādo por mas versos la pintura:i el Camoēs en solos estos descrive esto,i los cabellos, i los diētes,i el talle,i el color, i toda la maquina de su estatura, que yo sospecho ser mas de mediana vētaja. Veālo biē los juezes, i diganme su parecer. Para lo postrero dexamos el aver nuestro P. usado en esta est. tres cōsonātes esdruxulos, q̄ aunque hallan algunos criticos no convenir a poesia heroyca,fue industria,i no descuydo; i tēgola yo por digna de aplauso en esta ocasion: porq̄ como las vozes esdruxulas son por la mayor parte de grā sonido, i (digamoslo assi) agigantadas, pintādo el P. un Gigante horrido, arte fue usar dellas: i se vè que fue arte, porq̄ en este Poema las usò, otras dos vezes en las estāc. 64. i 106. del c.10. i ambas a dos en ocasiō q̄ las

A pedia, como allà veremos. Bien veo que el gran Tasso compitiendo si con mi P. parece huyò de poner los esdruxulos en consonancia; pero puso los,conociendo la propiedad que tienen para estas pinturas horridas: pues dixo horrida, hispida,i voragine: i presumo q̄ nuestro P. no quedò inferior en ponerlas a lo ultimo, porque alli suenā màs,i se hazē mayores, i se echan màs de ver; que todo tiene correspondencia cō la grandeza del Gigante. Acuerdome q̄ el Marino en su Adonis en no se quantas estancias cōtinuadas, usò no
B solamente los consonātes esdruxulos, sino todas las palabras, por parecer lo pedia la ocasion. I haziendo un adversario suyo un libro de yerros de aquel Poema, i llegando a aquellas estancias las alaba, reconociendo, que en tal ocasion fue ingenioso artificio. Veanse otros exemplos en estos lugares citados del cant. 10. i lo que irà al fin de la estanc. 85. del cant. 9. Lo dicho es quāto a lo superficial desta figura, que tan enemiga se muestra a nuestra navegacion, i assi continuaremos hasta la estancia 50. adonde haremos patente la notable alegoria, i misterio con que el P. la introduze. Vayame a oìr allà el desseoso de sa-
C ber grandes secretos.

XL.

Tam grande era de mēbros, q̄ bē posso
certificarte,que este era o segundo,
de Rodes estranhissimo Colosso,
q̄ hum dos sete milagres foy do mūdo:
C'hū tō de voz nos fala horrēdo,e grosso
que pareceo sair do mar profundo;
arrepiamse as carnes,e o cabello,
D a mi,e a todos so de ouvillo,e vello.

DE miembros era tan grande, que bien puedo certificarte, que era este el segundo estrañissimo Colosso de Rodes, que fue uno de los siete milagros del mundo. Hablanos con un horrendo i gruesso tono de voz, que pareciò salir del profundo mar. Eriçanse las carnes, i el cabello, a mi, i a todos, solamente de oirlo, i verlo.

¶ *Tam grande era de memb.&c.* Dize, que la estatura del Gigante seria, como la del memorado Colosso de Rodes: i que empeçando a hablar, parecia que con repentina alteracion de vientos resonava el mar desde su centro. I añadida voz
E tan espantosa a tan espantoso cuerpo, i engendrado el un pavor, que se fintiò entrar por los oìdos, i por los ojos.

¶ *Que este era o segundo,&c.* El P. como apūtamos en algunos lugares, aborreciò siempre las fabulas, por los hiperboles desmesurados; i huyò tanto dellos, como se verà agora (digo de aquellas fabulas, q̄ el mismo acusa en la est. 11. del cant. 1.) Descrive, pues, una cosa tan grande como aquel Promontorio, i dandole forma hu-

mana monſtruoſa, no ſolo por miembros, ſino por grandeza, ſe contenta con hazerle ſegundo al Coloſſo, o ſemejante; coſa ſugeta a medida, como veremos luego; al contrario de Virgilio, que deſcriviendo un Gigante que la tenia, le haze casi ſin ella, diziendo que llegava a las eſtrellas.

—— *Ipſe arduus alta pulſat ſydera*
Nec viſu facilis. I pareciole eſto a mi P. tan ſin proporcion, que imitando en eſta fabula lugares de aquella, no lo hizo en eſte; cũpliendo en el ajuſtadamente con la medida del hiperbole, que es no ſer deſmedida. Sin embargo deſto parece bien a algunos el ſoſpechar q̃ el P. hizo mayor eſte Gigante, i que en la eſtãpa ſe viciò la lecion, i que ha de dezir el ſegundo verſo aſsi: *Certificar que a eſte era ſegundo.* Pero eſſo no importa para encontrar nueſtra explicaciõ, pues ſiempre quedarà el Gigante con medida taſſada. Mejor reparo hallo yo, que es el de que haziendo el P. en la eſt. paſſada palido al Gigante, es boniſsima la comparacion que haze del con el Coloſſo, que por ſer de bronze era palido, i aſsi ſe pinta comũmente: i tambien eſtuvo el Poeta atento en pintarle con eſte color, porque con el ſe ſignifica la ira, el odio, i la embidia con que eſte Gigante aqui ſe mueſtra contra los navegantes a que aparece. Pudo tambien ſer, que en compararle al Coloſſo atẽdieſſe a q̃ ſolos 50. años permaneciò aquella fabrica cõ ſer tan grãde i fuerte, cõforme a Euſebio: i otros tantos poco mas a menos, permaneciò eſte Cabo repreſentado en eſte Gigante ſin que los Portugueſes deshizieſſen ſu horror paſsãdole, deſde que empeçaron a buſcarle.

¶ *Hũ dos ſete milagres foy do mundo.* Milagro es coſa admirada, por ſer fuera del natural, i toda procedida del divino poder. Todavia a las q̃ de los hõbres fuerõ deſmedidas, i caſi inſperadas, ſe vino a llamar milagros, por encarecerlas, o exagerarlas. Deſtos huvo en el mũdo 7. principales, q̃ fuerõ, el Templo de Diana, el Mauſoleo, el Coloſſo, la imagẽ de Iupiter, la caſa de Ciro, los muros de Babylonia, i las Piramides de Egypto. Eſte Coloſſo, como conſta de Strabon lib. 14. repreſentava al Sol, i era de bronze, i tenia de alto 70. codos. Fue ſu Autor Charete Lidio. Llamaronſe Coloſſos, o porque ſu inventor ſe llamava aſsi, ſegun Pomp. o porque ſegun Suidas, en Griego Coloſſo, vale debilitar la viſta; i eſto ſucede, quando miramos coſa muy alta, i lo dà a entender Virgil. en eſſe lugar que ai queda al mirar aquel Gigante: *Nec viſu facilis.*

¶ *Com hum tom de voz, &c.* Verſo de la eſt. 23. del c. 1. La voz del Polifemo. Virgil. alli.
Clamorem immenſum tollit, quo põtus & omnes
Intremuere undæ, &c. Curviſq; immugit. &c.

¶ *Horrẽdo, e groſſo q̃ pareceo ſair do mar profundo.* Haſta la miſma deſcripcion deſſa voz eſtà atronãdo los oidos; i el efeto q̃ luego ſe ſigue cauſando otro ſemejãte al leerſe: i todo parece a imitaciõ del verſiculo 10. del c. 3. de Habacuc. *De-*

A *dit abyſſus vocẽ ſuã: altitudo manus ſuas levavit.*

¶ *Arrepiãſe as carnes, e o cabello, &c.* Virgil. alli. *Obſtupui, ſteteruntq; comæ, &c.* I en otro. *Arrectæq; horrore comæ.* Ovid. Faſt. 1. *Extimui, ſenſiq; metu riguiſſe capillos.* O en el 2.

Cum ſubito motu ſepes tremuere ſiniſtræ,
Rettulit ille gradus, horruerantq; comæ.

I en Paris a Elena. *Obſtupui, gelidoſq, comas erexerat horror.* Lucan. lib. 1. al aparecer la imagẽ de Roma a Ceſar. —*Tunc percutit horror*
Membra ducis, riguere comæ. &c.

B Dãte inf. c. 2. al ver los demonios. *Gia mi ſentia tutti arricciar li peli de la paura.* Todo bevido en la leche de las Muſas, Ilia. ult.
Recti autẽ capilli ſteterũt in lãguentibus mẽbris. Es natural el eriçarſe los cabellos en ocaſion de miedo. Nueſtro P. añadio la carne, no ſin improprio, porq̃ ella entonces padece como ellos, haziendoſe aſpera, porq̃ la ſangre i calor natural ſe retirã al coraçõ, enflaquecido por el terror: de aqui procede quedar fria, i deſſa frialdad reſulta aquel eriçamiẽto, i aſpereza. Veſe eſto claro por el Inbierno en todo animal; i tambiẽ en los difuntos.

C XLI.

E diſſe: O gente ouſada mais q̃ quãtas
no mundo cometeram grãdes couſas,
tu que por guerras cruas, taes e tantas,
e por trabalhos vãos nunca repouſas:
Pois os vedados terminos quebrãtas,
e navegar meus longos mares ouſas,
q̃ eu tãto tẽpo à q̃ guardo, e tenho (nũca arados de eſtranho, ou propio lenho)

D I Dixo: O gẽte oſada màs q̃ quãtas en el mũdo acometierõ grãdes coſas! Tu q̃ por tã crudas tales, i tãtas guerras, i por vanos trabajos jamas repoſas: pues quebrãtas los vedados terminos, i oſas navegar mis largos mares, q̃ yo desde tãto tiẽpo tẽgo, i guardo, nũca arados de eſtraño o propio leño: *Proſigue la ſentẽcia en eſtotra eſt.*

¶ *E diſſe: O gente ouſ. &c.* Rõpe el Gigãte su furor en razones, i palabras con gran eſtudio proporcionadas a ſu eſtatura, colera, paſsion, altivoſidad, i vengança: que todo eſſo eſtà manando deſta eſt. i de las 7. que ſe ſiguen, de modo, q̃ no ſe

E podia ſuponer q̃ hablaria de otra manera un Gigante poderoſo, airado, i vẽgativo; i en medio de ſu barbaridad, ſonoroſo i elegãte. I ſino me creyerẽ los preſumidos, pruevẽ a mejorar lo q̃ eſtà dicho aqui, i deſpues hablẽ cõmigo. En eſta eſt. i la ſiguiente acuſa el Iayan la oſadia Portugueſa, i en particular por aver llegado a ſu deſtrito, i deſcubrirle; i amenazala con graves daños por vengança del, i caſtigo della.

¶ *E diſſe aſsi.* Virgil. alli. *Tum ſic affari.* Habla aſsi Creuſa a Eneas, eſtrañandole la accion de buſcarla, i luego en profecia le và diziendo

lo que le ha de suceder navegando: todo como a-
ci el Gigante al Gama.

¶ *O gente ousada, &c.* Alli Creusa: *Quid tantum insane iuvat indulgère labori?* I en el 3. dize Apolo a los mismos Troyanos: *Dardanidae duri,* osados por lo que ivan acometiēdo de viaje tan prolixo.

¶ *Mais que quantas no mũdo cometeram grãdes cousas: Tu que porguer. &c.* Mirad la industria del Poeta, haziendo que al mismo tiempo q̃ el Gigante airado acusa la gente Portuguesa, la està alabando de osada, i valerosa sobre todas las gentes del mundo, en mar, i en tierra, en paz, i en armas, i en todos exercicios heroyco: porque esta estancia, i la mitad de la siguiente, no es sino un elogio i ustrisimo de los Portugueses.

¶ *Trabalhos vãos.* Trabajos vanos; i el vanos aqui vale vanagloriosos, o ufanos, como en la estancia 91. del cant. 4. i por esta suerte de trabajos trocaron siempre los hombres la quietud, i con estremo los Portugueses, desseosos de colocarse en el Templo de la fama heroyca: i de aver lo cõseguido tãto q̃ llegasē alli, se q̃xa el Gigãte

¶ *Pois os vedados terminos q̃ brãtas, e na, &c.* Dà agora las razones porque los Portugueses se la han de pagar, como suele dezirse; i es q̃ violarō los terminos vedados; y estos aveys de entender en dos maneras: una que traspassaron el limite de humanos en hazañas, que es lo que dixo el Poeta en la estancia 1. del c. 1. *Mais do que prometia a força humana.* Otra, que traspassarō del elemento de los hombres màs que ningunos otros, pues desde el principio del mũdo estuvo vedada a todos aquella navegacion, i aun a los mismos Portugueses, por màs q̃ imbistieron cō ella hasta aquel tiēpo. I en dezir, q̃ seràn punidos por aver delinquido en lo vedado, alude al primer castigo de la primera culpa humana, la qual fue atreverse a lo vedado.

¶ *Que eu tanto tempo ha que, &c.* En el original assi està: i en las otras ediciones, *Que eu tanto tempo ha ja que, &c.* I quien añadiò el *jà*, creyo que no constava sin esso el numero: i engañòse, porque no solo consta, sino que industriosamēte quiso el P. que no se hiziesse sinalefa entre el *tempo*, i el *ha*: porque assi se compone una longitud en el verso que explica la del tiēpo que avia que el Gigante estava guardando aquel puesto, para que nadie passasse por el.

¶ *Nunca arados*: assi en las est. 1. 27. del c. 1. 37. deste, 25. i 30. del 7. Para el arados, Virgilio, o Creusa alli: *Maris aequor arandum.*

¶ *De estranho, ou propio lenho.* Dize, que no solo estraños, mas ni aun naturales baxeles (esso es alli el *propio*) se atrevieron a navegar por aquel mar, i que esso vienen a hazer los Portugueses atrevidos. Propio, se ha de entender en dos maneras: una porque alli no se usava navegaciō: otra porque los Moros que la usavan mas adelãte, como veremos en la est. 77. nunca passaron desde Moçambique àzia acà. I agora descubro, que este Gigante representa al demonio: porque està aqui hablando, como el demonio mismo hablarà en la estancia 30. del canto 6. haziendo culpa a los Portugueses de violar los terminos del mar, i solicitandoles la propia ruina que les promete aqui. En esto no ay duda: i assi se ajusta bien lo que diremos en la estanc. 50. provando, q̃ el demonio aparecio aqui en la figura de Mahoma: i esse es el Gigante: i aqui adelante est. 44. descubriremos otras señas. Advierto, que por quãto algunos años antes avia Bartolome Diaz descubierto este Cabo, haze el Poeta providamente, que en esta prosopopea no hable el mismo Cabo cō el Gama solo, sino cō la gēte Portuguesa en general; *O gente ousada, &c.* i muestra el P. q̃ no ignorō esto cō hazer q̃ el mismo Cabo diga en la est. 44. q̃ espera vengarse de quien le descubriò, q̃ fue de la manera q̃ allà veremos. Al fin todo son cuydados maravillosos.

XLII.

Pois vens ver os segredos escondidos
da natureza, e do humido elemento,
a nenhum grande humano cōcedidos
de nobre, ou de inmortal merecimēto:
Ouve os danos de mi, q̃ apercebidos
estam, a teu sobejo atrevimento,
por todo o largo mar, e polla terra
q̃ inda hàs de sojugar cō dura guerra.

PVes vienes a ver los escōdidos secretos de la naturaleza, i del humedo elemento, no cōcedidos a ningun grãde humano de merecimiēto noble, o inmortal: Oye los daños, que de mi estan apercibidos a tu sobrado atrevimiento por todo el largo mar, i por la tierra toda, que aun con dura guerra has de sojuzgar.

¶ *Pois vens ver. &c.* El Gigante prosigue en formar culpas a los Portugueses para vēgarse dellos justificadamente: i dize que una dellas es, q̃ fueron a embestir los secretos naturales remotos, no conteniēdose en los terminos de hōbres. I es a imitacion de Virgil. En. 3. quando Celeno vaticinando a los Troyanos las miserias futuras, les dà la causa.

Bellũ etiam pro caede boum, stratisq; iuvēcis
Laomedontiadae bellum ne inferre paratis?
Et patrio insontes Harpyas pellere regno?
Accipite ergo animis, atq; haec mea figite dicta.

q̃ es lo q̃ se sigue *sabe q̃, &c.* i descubre las penas.

¶ *Os segredos escōdidos da natureza, &c.* Vease lo que diremos sobre el verso 3. de la est. 49.

¶ *De nobre, ou de inmortal, &c.* Por noble merecimiēto entiēde los claros varones por hazañas: i por el inmortal los llamados Heroës por las razones que veremos en la est. 92. del c. 9. q̃ por la parte q̃ tienen de Dioses, la tienen de inmor-

mortales: esto segun la fabula. El verso se parece a este de Gaspar Gil Polo en su Diana, lib. 2. *Do no llega mortal merecimiento.*

¶ *Ouve os danos de mi, que aperceb. &c.* Ya, dize el Gigante, has oido sus culpas: agora oye los castigos que yo tengo reservados para ellas, assi por el mar, como por las tierras que has de dominar: i en las estancias siguientes le dize algunos, como en profecia. Todo a imitacion de Virgilio, que introduxo Cassandra a profetizar a los Troyanos la pena de aver metido el cavallo Griego en Troya. La entrada desta platica es cõ la de Anchises a los suyos, interpretando lo que les respondiô el Oraculo, lib. 2. *Audite, ô proceres, ait, & spes discite vestras.* I claramente anduvo aqui la otra profecia de Celeno en las Strofades, de infortunio a los Troyanos, por aver muerto en ellas algun ganado de las Harpias, como aì diximos: porque el fin de nuestra fabula es el mismo de aquella. Vease en la est. 60.

¶ *Que inda as de sojugar com dura guerra.* Como esta figura representa al demonio, que se hallò presente en el Concilio celeste del c. 1. i alli supo la determinacion divina acerca de los Portugueses en la Asia, habla agora de lo futuro, como quien lo entendiò allì; porque el no puede de lo futuro saber nada: i no solamente estas guerras futuras fueron alli descubiertas, sino tambien en el cant. 4. est. 74. en revelacion al Rey Don Manuel: i por esso las podia tambien saber el demonio: i aun habla aqui con las palabras de la propia revelacion. *Custartebemos com tuda dura guerra, &c.*

XLIII.

Sabe que quantas naos, esta viagem
que tu fazes, fizerem de atrevidas,
inimiga teràm esta paragem
com ventos, e tormentas desmedidas.
E da primeyra armada, que passagem
fizer por estas ondas insufridas,
eu farey de improviso tal castigo,
que seja mòr o dano, que o perigo.

Sabe, ten entendido, que quantas naves hizieren de atrevidas este viaje que tu hazes, tendran enemigo con desmedidas tormentas, i vientos este paraje. I de la primera armada que hiziere passaje por estas insufridas ondas, yo harè tal castigo de improviso, que sea mayor que el peligro el daño.

¶ *Sabe que quantas naos, &c.* Entra el Gigãte en el vaticinio de los daños futuros, que tiene prevenidos a las naves Portuguesas que por alli passaren, por castigo de su osadia: aqui habla con generalidad al principio; i despues, i en las estãcias siguientes especifica algunos, que sucedierõ pũtualmente: porque de lo passado son grandes

A adivinos los Poetas, o las fantasmas que ellos introduzen en sus obras.

¶ *Inimiga teràm esta paragem cõ ventos e torment. &c.* Es assi, que en aquel paraje del Cabo de Buenaesperança, por la mayor parte ay siempre alteracion; i por esso fue llamado de los Portugueses, *Tormentoso*: i a los principios era el c[illegible]co de los navegantes.

¶ *E da primeyra armada que, &c.* Estos quatro versos, i los dos primeros de la estãcia siguiẽte, contienen un propio caso. I es, que despues que el Gama bolviò con la nueva deste descubrimiento, se embiò una armada de treze velas po-
B derosas, de que fue Capitan Pedralvarez Cabral, i por aquellos mares le diò tal tormenta, que casi todo se huviera de perder, i perdieronse seis vasos. Aì luego a la entrada de essotra estanc. lo diremos. Llamale primera a esta armada, porque lo fue: que la del Gama no lo era: assi otra vez en la est. 140. del cant. 10. o primera despues de la del Gama: como quisieredes.

¶ *Que seja mor o dano que o perigo.* Como en los trabajos las amenaças muchas vezes son mayores que despues el daño, promete el Gigante
C por encarecimiento, que siendo las amenaças, i los peligros sin medida han de sobrepujar los daños a todo genero de peligro, i de amenaça: assi ha sucedido muchas vezes; porque los Portugueses hizieron mayores perdidas, en vidas acabadas a poder de miserias horrendas, despues de escapados del gran peligro de naufragios en este paraje: para esto traerà luego por exemplo a Manuel de Sousa, que escapò con su muger, i hijos de un espantoso naufragio; para ir a padecer en tierra trabajos màs duros que la muerte hasta morir. Semejantes a estos huvo muchos hasta
D òy, i de algunos ay relaciones, adonde solamente leìdos son horribles: que seràn passados? A este proposito queda algo en la estancia 29. del canto 4.

XLIIII.

Aqui espero tomar, se nã me engano,
de quẽ me descubrio summa vingãça;
e nam se acabarà so nisto o dano
de vossa pertinace confiança:
E Antes ẽ vossas naos vereis cada anno
(se he verdade o q̃ meu juizo alcança)
naufragios, perdiçoens de toda sorte,
q̃ o menor mal de todos seja a morte.

Aqui espero tomar (si yo no me engaño) suma vengança de quien me descubriò: i no se acabarà en esto solo el daño de vuestra confiãça pertinace. Antes vereys cada año en vuestras naves (si es verdad lo que alcãça mi juizio) naufragios, i perdiciones de toda suerte, de modo que la muerte sea el menor mal de todos.

¶ Aqui

¶ *Aqui espero tomar de quem me descubrio summa vingança.* Singularmente se muestra airado contra el primero que le descubriô, i promete vengarse del con estremo, i luego passando la vengança sobre sus imitadores, harà que passen tales miserias, que en medio dellas tengan la muerte por daño ligero de passar. I notese el fundamento con que el Poeta lo dize todo, i la calificada razon que finge aver hallado el Promontorio, o Gigante para estar colerico, i apassionado contra los Portuguèses, porque ellos le descubrieron en tiempo del Rey Don Iuan el Segûdo, i el descubridor fue Bartolome Diaz. Vease en la estanc. 62. del canto 4. i a Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 4. I aviendo dicho el Gigante, què de quiê le descubriò, que fue Bartolome Diaz, avia de tomar estrema vengança, assi lo cumpliò; porque despues que vino Vasco de Gama deste descubrimiento, luego el año siguiente partiô a el Pedralvarez Cabral con treze naves, como aì diximos, i lo dize Barros Dec. 1. lib. 5. cap. 1. i uno de los Capitanes dellas era Bartolome Diaz, q̃ avia descubierto este Cabo, entre el qual, i la tierra del Brazil, a doze de Mayo se viô en el ayre un prodigioso Cometa por espacio de ocho dias, i a 23. empeçò una tormenta assi furiosa, que subitamente sorbiò el mar quatro naves, de una de las quales era Capitan esse descubridor Bartolome Diaz. Las otras naves quedaron jugadas de las olas, ya en las nubes, ya en el abismo por espacio de 20. dias: i a 16. de Julio se hallò Pedralvarez lexos con seys velas solamente de las 12. i essas en estado inutil casi: I todo esto con essotro, es la suma vengança que el Gigante promeciò tomar; i singularmente de su descubridor, que alli pereciò miserable i horridamente. Todo es de Barros alli, cap. 2.

¶ *Pertinace confiança.* Porque avia tantos años que los Portugueses porfiavan en este descubrimiento, no bastando muchos i gruessos trabajos para que desistiessen de la confiança del. *Pertinaz* se dize ordinariamente; i el P. dize, *pertinace*. Paragoges se llama esta figura, usada del P. con mas ajustamiento que otros: que es quãdo por satisfazer al numero metrico se añade una letra: en la estanc. 74. del cant. 3. *martire* por *martir*: en la 88. del cât. 1. *atroce* por *atroz*, i semejantes.

¶ (*Se be verdade o que meu juizo alcança.*) Con esta condicion vaticinava Venus a Eneas sus fortunas, lib. 1. *Ni frustra augurium vani docuere parentes.* I este verso, i el *si no me engaño* del primero, afiançan lo que ya diximos al fin de la estanc. 41. de que este Gigante representa al demonio, i habla aqui a respeto de lo que tenia determinado, solicitar en el mar contra nuestros navegantes, como solicitarâ desde la estancia 27. del cant. 6.

¶ *Que o menor mal de todos seja a morte.* Dize, que quantos trabajos avian de passar por alli

A los Portugueses en naufragios, la muerte avia de ser el mas suave, i el mas desseado. Veasse el lugar de Ciceron, que dexamos sobre la est. 29. del c. 4. I sobre el estos que se siguen. Iuan de Mena cop. 18. de su coronacion.

La muerte menos temiendo
Que no la tardança della.

Beniveni Eglog. 6. —— *Con dotto a tale*
Son, che per men dolor la morte chieggio.

Sanaz. en un soneto de sus Rim. part. 2.

Che men dole il morir che aspetar morte.

Ariosto canto 14.

Che la maniera del morir amara
B *Lor par piu assai che non e morte stessa.*

No ay duda que se ofrecen trabajos de tal calidad, que se haze mas facil admitir la muerte, que admitirlos. De aì resultò matarse muchos hombres insignes: i esso executaron los Tiranos, atormentando la gente, i dilatandole el morir; porque este al atormentado con excesso insoportable; le viene a ser buena ventura. Algunas naciones negaron la muerte a delinquêtes graues; haziendoles algunos tratamientos, que son cada uno peor que muchas muertes: como fue la Republica de Atenas. Por ventura que en parte, C imitando el castigo que Dios diò a Cain, ordenando que nadie le matasse: porque en el modo de vida que le restava, avia de experimentar otro genero de morir mas horrendo. Del Emperador Tiberio, por sus crueldades, se escrive que dava la muerte por favor: en modo que pidiendole uno, a quien tratava cô algunas, que le matasse, respondiole: *Aun no soy tan amigo tuyo como esso.* Nadie como la gente Portuguesa sacò en limpio esta verdad con este viaje; porque en el tienen sucedido naufragios con sucessos tan D horrendos, que la pena de uno metida en balança con muchas muertes, siempre las hallarà ligeras.

XLV.

E do primeyro Illustre, que a ventura
com fama alta fizer tocar os ceos,
serey eterna, e nova sepultura
por juizos incognitos de Deos:
Aqui porà da Turca armada dura
os soberbos, e prosperos trofeos;
comigo de seus danos o ameaça
a destruida Quiloa, com Mombaça.

E I Del primer ilustre que la ventura hiziere tocar los cielos con alta fama: serè eterna i nueva sepultura por juizios incognitos de Dios. Aqui pondrâ los sobervios, i prosperos trofeos de la dura Turca armada. Conmigo le amenaça de sus daños la destruida Quiloa, con Mombaça.

¶ *E do primeyro ilustre que a vêtura, &c.* Dize que alli ha de venir un varon ilustre a perecer, i que;

i quedar sepultado, i lagar los trofeos ganados en la India militar i gloriosamente: i que Mombaça Quiloa destruidas por el le estan amenaçãdo, por su vengança, con este promontorio, adóda se ha de perder miserablemente. Todo esto se entiende de Don Francisco de Almeyda, como veremos en la estanc. 37. del cant. 10. I llamale primero ilustre, a quien la fortuna aplaudió sobre las nubes, porque el fue el primer Virrey de la India, adonde por sus hechos alcançó una grã fama.

¶ *Com fama alta fizer tocar os ceos.* Esto dixo por el Rey Don Alonso Enriquez en la estãcia 58. del cãt. 3. no usando de aquella hermosa industria, con que en la estancia 25. del cant. 4. hizo diferencia del Principe al vassallo: i en la 23. del c. 8. que se pueden ver.

¶ *Nova sepultura.* Nueva, porque Don Frãcisco de Almeyda fue el primero de los nuestros que alli la tuvo, i por ventura de todos los humanos: i nueva por grande, aludiendo a los entieros sumptuosos, que se suelẽ labrar para los grãdes hombres; i ninguno pudo ser de mayor magestad, que aquel Promontorio: de *nuevo* usaron todos en este sentido. Baste Oracio lib. 2. od. 15. *Et Deorum Templa novo decorare saxo.* Cõ piedra nueva: esto es nunca usada, o vista, rara, peregrina, admirable. Però el Poeta con esta voz, *nuevo*, quiso dezir solamente lo primero que explicamos: pruevolo con la Escritura sagrada. S. Matth. cap. 27. hablando del sepulcro de Christo, *in monumento suo novo*: i lo a que se llama aqui sepulcro nuevo, dize San Luc. cap. 23. que nadie se avia enterrado en el: *In quo non dum quisquam positus fuerat.* Sobre esta muerte, i entierro de Don Francisco, se vea lo que diremos en la est. 37. del canto 10.

¶ *Por juizos incognitos de Deos.* Ariosto cãt. 34. *Qui dal giuditio altissimo di Dio.* Se ofrece aqui una duda, i es saber qual Dios era este de q̃ habla este Gigante, que conoció muchos Dioses. Deve entenderse, que va procediẽdo en respeto de la gente cõ que habla: i tambien de que es cierto, que los antiguos aunque tenĩã muchos Dioses, siempre reconocian uno superior en que confessavan consistir el govierno, i los secretos de las cosas: desto en la estanc. 20. del c. 1. Tambien pende la inteligencia desto de la alegoria q̃ el Poeta lleva: i es, que como este Gigante es uno de los hijos de la tierra, segun veremos en la estancia 51. i la representa aqui, i ella es uno de los elementos, ellos todos reconocen a su verdadero Autor, i por la otra cabeça de que represen ta toda la Africa, tambien como veremos en la estancia 56.

¶ *Aqui porà, &c.* El *pondrà*, quiere dezir dexarà, largarà, rendirà: al modo que Stacio Silva 3. hablando del rio Anio, que al passar por Tiboli pierde el ruido con que viene hasta allij.
His tumidã rabiem, spumosaq; ponit murmura.

A I tambien alude al termino Latino: *Reponere trophea.* Vease la est. 65. del cant. 9. En quanto al *poner* por deponer, o dexar: es la aferesis.

¶ *Da Turca armada dura.* Es la que gloriosamente rindio este Heroe, i se verà en la estancia 36. del cant. 10.

¶ *Comigo de seus danos o ameaça a destruida Quiloa com Momb. &c.* Don Francisco de Almeyda con su hijo Don Lorenço assolo las dos Ciudades desse nombre. Hallaremoslo alli en la est. 26. del cant. 10. Dize agora el Promontorio, o el Gigante, que estas Ciudades se vengan B de Don Francisco, amenaçandole con la infeliz muerte que vino a tener alli.

XLVI.

Outro tambem virà de hõrada fama,
liberal, cavaleyro, e namorado,
e comsigo trarà a fermosa dama
q̃ amor por gram merce lhe terà dado:
Triste vẽtura, e negro fado os chama
neste terreno meu, que duro, e irado,
C os deyxarà de hũ cru naufragio vivos
para verem trabalhos excessivos.

OTro Cavallero tambien de honrada fama, liberal, i enamorado vendrà, i traerà consigo la hermosa dama, que amor le tendrà dado por gran merced. Llamalos una triste ventura, i negro hado en este mi terreno, que duro i airado los dexarà vivos de un cruel naufragio para ver despues excessivos trabajos.

¶ *Outro tambem virà, &c.* Dize, que tambien vendrà a parar alli un Cavallero, trayendo D consigo la dama, que por dadiva grande le dio el amor, i que escaparàn de un naufragio, no para aliviarse, sino para correr peor fortuna en tierra. Todo esto, i lo que contienen las dos estancias siguientes, es perifrasis de Manuel de Sousa, i Doña Leonor de Sà, que aviendo casado por amores en la India, i viniendo riquissimos para el Reyno, se perdieron en aquel paraje, i tierra del Natal el año 1552. i sobre passar durissimos trabajos, vino a morir Doña Leonor en una playa, a poder de hambre, sed, flaqueza, i miserias horribles, i su marido semejantemẽte, como veremos abaxo. Escrivio Geronimo Cortereal un Poema deste sucesso, lleno de erudicion, i no falto de E lastima, però cansado por la mayor parte, a que ayuda algo la dissonancia del verso suelto: i aunque fuera mejor, siempre valieran mas estas tres estancias en que nuestro Poeta lo refiere, alta, dulce, i afectuosamente.

¶ *De honrada fama.* Dicho con gran propiedad, i proporcion, con las calidades, i acciones deste Cavallero, que sirvio muy bien en las ocasiones militares de su tiempo; no quedandole el Poeta deviendo nada a el, ni el al Poeta, aunque

no era aqui tiempo para màs.

¶ *Fermosa dama.* Se dize que lo éra Doña Leonor en eltremo: verdad sea, que las mugeres luego que dan en alguno de vida, o la fortuna en ellas con alguno de desgracia, cobran gran opinion de hermosas: i asi las que se mueren por cobrarla, pudieran echarse de algun despeñadero abaxo; tendriá deste modo mucho de lo que dessean, i el mundo menos de lo que mas le daña: agradescanme el arbitrio el mũdo, i las damas en quanto no hallen otro mejor. No hablo de las q̃ dân en plumas de Poetas, adonde en negocio de bellezas no ay medidas ajustadas, ni pesas sugetas a contrastes.

¶ *Que amor por gran merce lhe terà dado.* Porque sobre muchos lances que passarõ en sus amores, i contrariedades de padres, parientes, i pretensores, vino Manuel a casar con Leonor, i ella i el a hazer una imagẽ de lo en que pâran las mercedes de amor. I esso quiere enseñar el Poeta, como si dixera: ponderad la fortuna que aguarda a aquella hermosura, a aquel amor, a aquella riqueza, i a aquel presumir humano.

¶ *Triste ventura, e negro fado os chama neste, &c.* La entrada en esta sentencia, i la eleccion de las palabras, i colocacion, dellas solamente leidas estan entristeciendo a la misma tristeza. Semejantemente entra a lamentarse del sucesso de Don Francisco c. 10. est. 37. Vease.

¶ *Os deyxarà de hum cru naufragio vivos, para verem trabalhos excessivos.* No los dexo vivos de aquel naufragio la fortuna para perdonarlos, sino para darles otro mayor daño q̃ la muerte: en continuacion de lo prometido al fin de la est. 44. porque naufragando, i saliendo a tierra, i pretendiendo escaparse por ella, vinieron a morir sobre padecer tanto, que les fuera mejor aver perecido en la mar. I tambien el dexarlos vivos, para que se viessen morir màs, se parece a lo que vereis al fin de la est. 48. del c. 9.

XLVII.

Veràm morrer cõ fome os filhos caros
em tanto amor gerados, e nacidos;
veràm os Cafres asperos, e avaros
tirar á linda dama os seus vestidos:
Os cristalinos membros, e perclaros
aa calma, ao frio, ao ar verã despidos;
despois de ter pisado longamente
com os delicados pes a area ardente.

VErán morir con hambre los caros hijos engendrados, i nacidos en tanto amor. Veran los asperos, i avaros Cafres quitar a la linda dama sus vestidos. Los cristalinos, i preclaros miembros veran desnudos al calor, al frio, al ayre, despues de tener pisado prolixamente la ardiente arena con los delicados pies.

¶ *Veram morrer, &c.* Esta estancia no la cõpuso mi Poeta, sino que se juntaron el dolor, la **A** pena, la lastima, la tristeza, el llanto, el sentimiẽto, el pasmo, la desgracia, i el alma llagada para componerla. Creedme, que estas son las nueve Musas que le dieron ser. Cada dos versos son una imagen lastimosissima de lastimas; i cada imagen es bastante a hazer retirar la alegria màs derramada. Ponderad el numero, los afectos, i las palabras: leelda agora una i otra vez, i cada vez crecera la armonia flebil, de manera q̃ os dexe tristes para en quanto vivieredes, si es que entẽdeis, i sentis. No os digo menos de la que se sigue.

B ¶ *Veram morrer com fome os filhos caros, em tanto amor gerados e nacidos.* Puede aver vista màs horrenda para padres, que se adoravan uno al otro de puro amor, i que juntos adoravan al mismo amor en cada hijo de los hermosos i tiernos que traian agora a los ombros, que verlos morir de la màs horrenda muerte que dà la fortuna, que es la hambre? Pues esto significan estos dos versos; especificando, *Veràm.* Essos mismos padres verã con sus ojos esse tristissimo espectaculo, i repite tres vezes el *veràn:* i tres mil **C** està lastimado el entendimiento.

¶ *Em tanto amor gerad. &c.* Corta el alma el verso: i es la ponderacion del 6. de la est. 125. del c. 3.

¶ *Veràm os Cafres asperos e avaros, tirar a linda dama os seus vestidos.* Pudo aver vista mas lastimosa, que llegarse a ver una dama hermosissima, castissima, que ni de los rayos del Sol fiava el ser vista, o tocada, verse digo, i verla quien tãto hizo por hazerla suya, i la posseia, i amava, desnuda por las manos de unos torpissimos barbaros? Esso, pues, os estan poniendo a los ojos essos **D** dos versos. I ponderad, como a cada motivo de lastima echô industriosamente un incentivo que os llevasse màs a ella. Para que os duela mas el ver espirar aquellos niños con hambre (que esso bastava) añade, que fueron engendrados por el mismo amor. Para que os duela mas el ver desnudar una dama de tales respetos (que esso bastava) añade, que era linda: mostrando lo mucho que eran barbaros los que la trataron assi, pues ni a una hermosura regalada (esso vale el linda) a quien suele respetar la misma brutalidad, respe**E** taron ellos. Para que os duela mas el verla desnuda (que esso bastava) añade, que eran sus mẽbros obra de la misma perfeccion, en candor, i forma, esso es cristalinos, i perclaros. I finalmẽte para que os duela infinito el verla andar a pie desnudo por algunas trezientas leguas de arenales, piedras, i malezas (que esso bastava) añade, q̃ eran delicados estos pies. Reconoceys ya el artificio del dezir deste hombre? Ya. Pues admiraos, aplaudid, venerad, i no es escrivais.

¶ *Os cristalinos membros, e perclaros, aa calma, ao frio, ao ar veram despidos.* Pudo aver vista mas penosa, que ver patentes a las inclemencias

cias del tiempo, i al arbitrio de los ojos humanos todas quantas partes suyas Doña Leonor celava aun de si misma, en sus regalos, en sus riquezas, en sus amores, i en sus modestias? Esto dizen estos dos versos, con lo màs que aì queda advertido.

¶ *Ao frio.* Dizen algunos, que adonde estava este frio, estando ella en aquel ardentisimo clima? Tiene esto dos respuestas: una, que lo pudo el Poeta suponer para lastimar: otra, que tambiē se conoce el frio por aquellas partes. Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 3. refiere, que en aquella propia tierra vinieron a hablar al Gama algunos negros vestidos de pieles, de que se infiriò que habitavan parte fria. I asi respondemos a essos censores: *Erratis nescientes scripturas*, cō la Escritura sacra.

¶ *Despois de ter pisado longamente com os delicados pes a area ardēte.* Puede, finalmente, aver vista que mas lastime que esta, de que una dama tierna, regalada, i poderosa de riqueza, se viesse caminar tanto apie desnudo? Esso dizen los versos.

¶ *Longamente.* Traido con gran felicidad; porque està representando la misma voz, la longitud de trezientas leguas andadas en seys meses con seys millones de trabajos, que passò la infeliz Leonor; i màs alfin por consonante, que haze parecer que el mismo verso no se acaba. En Castellano se usava tambien esta voz en tiempo de nuestros padres: agora dizen los cultos, que es inculta: i ella es tan excelente, que no hallo yo otra que baste a explicarla. Todos los grandes usaron della, para significar lo grande en este genero. Virgil. En. 1. *Longumque bibebat amorem.* B. Tasso Amad. cant. 30. est. 3. *Della bella Oriana il lungo pianto.* Nuestro P. en sus Rim. sonet. 29. *Para tam longo amor, &c.* I ademas de parecer que duran mucho en la pronunciacion estos consonantes, tienen aquella particula, *en*, que haze sonido doloroso: i con essa condicion lo usò ya el Poeta en la est. 128. del cant. 3. por Doña Ines: i ò lo imitò, o lo hallò D. Luis de Gongora, quādo en la muerte de una Ninfa hizo un Romance con todos los assonantes de, *ente*, Bien le conoceys, a lo menos los que solo en el sois doctos.

XLVIII.

E veràm mais os olhos que escapar
de tanto mal, de tanta desventura,
os dous amantes miseros ficarem
na fervida, e implacabil espessura.
Ali, despois que as pedras abrandarē
com lagrimas de dor, de magoa pura,
abraçados as almas soltaràm
da fermosa, e miserrima prisam.

A I Veràn màs los ojos que escaparen de tanto mal, i desventura tanta, quedar los dos miseros amantes en la fervida, i implacable espessura. Alli despues que ablandaren las piedras cō lagrimas de dolor, i de pura lastima soltaràn, abraçados, las almas de la hermosa i miserrima prision.

¶ *E veràm mais os olhos que escaparem, &c.* De los afectos i lastimas descritos en esta estancia, i de los quilates poeticos della, digo lo que dixe de la antecedente al principio. Contiene tambien otros quatro motivos de dolor. El primero B dezir, que los ojos que escaparen de acabar en aquel viaje, veràn aquellas lastimas, i las que se siguen: con que tambien brevemente apūta, que de aquel espectaculo escaparon no se quātas personas, que despues refirieron todo el sucesso. El segundo es, que desamparados ya de remedio los dos amantes, se vieron morir horrendamente. El tercero, que las propias peñas i montañas se ablandaron con la vista de tan aspera fortuna. El quarto es, que viendose en las manos de la muerte, se abraçaron ambos para recibirla, i consentir con el amor de la vida en la ultima miseria.

C ¶ *Amantes miseros.* Asi les llama Ovid. eleg. *Et miseri est semper amantis opus.* Agora mucho màs ellos en tal estado, i mucho siempre todos: porque el amor embuelve un gusto en mil disgustos: a uso de tendero, que en mucha estraça os dà embuelto un grano de açucar. Parece atendiò a todo esto el refran Portugues: *Quien casa por amores vive o muere en dolores.*

¶ *Ficar na fervida, e implacabil espessura.* Es uno de los mas horrendos hados el de nacer para quedar insepulto; i aun morir fuera de la patria. Por esso se acordò el Poeta desto aqui: i por esso D lo desseava Dido, vengativa justamente, a Eneas ingrato, lib. 4. *Sed cadat ante diem, mediaq; inhumatus arena.* Vease para esto lo dicho sobre la estanc. 65. del c. 4. i que se dirà sobre las 81. 83. deste. Advierto, que si el Poeta llama espessura fervida a la playa en que Doña Leonor quedò enterrada, el fervida es propio de la arena de q se compone la playa: i mas aun en aquellas tierras abrasadas del Sol: i entonces queda el *espessura*, siendo atrevimiento feliz, tomādolo de los bosques, o selvas para las arenas, por su multitud: porque essa expressamos de una selva, quando le añadimos, *espessura.* Però quedando Leonor en un arenal, i Manuel entrandose por unos matorrales (que asi fue) serà la *espessura* propia dellos, i el *fervida* passado con el propio feliz a- E trevimiento, desde los arenales a las selvas: ademàs, que con propiedad se llama fervido a todo lo que es de aquellas tierras; i de que no ay duda que entrandose una vez la calor en el bosque, es peor que fuera del, i propiedad muy notoria de los deaq̃llas partes del mūdo màs calidas. Acuerdome, que caminando en Iunio desde Madrid a Barcelona, por huir la calor me entrè por un en-

zinar,

zinar, adonde pensè ahogarme, i el remedio fue salir fuera. Tambien el fervida se toma tal vez, por muchedumbre, de que ay muchos lugares: i asin este sirve a los dos, porque uno quedò en la espessura, o multitud fervida de un arenal; i otro en la fervida espessura de una selva horrida. Esto digo yo para los que dudan si està bien la espessura para el arenal, sin acordarse que es no menos que de Virgilio en sus Furias, *spissa perfundit arena*, i mi Poeta descrive las furias de los tormẽtos, levantadas por aquellas asperezas cõtra estos amantes: però es màs que use Virgil. el epiteto con las sombras, En. 2. *Spissis noctis se cõdidit umbris*.

¶ *Com lagrimas de dor.* Dixome uno sobre esto acusandolo; que, de que avian de ser las lagrimas, sino de dolor? Tiene dos respuestas: una que de puro dolor prorrumpieron en lagrimas: cosa licita i corriente: otra, que si huviere otro ignorante para parear con este, sepa que ay lagrimas de contento, como de pena. I desto ay tantos exemplos, que mereciera yo pena de ponerme a traer algunos.

¶ *Abraçados as almas soltaràm da fermosa, e miserrima prisam.* Hazen estos dos versos que se abrace con quien los lee entendiẽdolos, la propia lastima. Ofrecense algunas dudas: i es que ellos no murieron juntos; i assi no pudo ser abraçados. La respuesta es facil: sea lo primero, que el Poeta como tal lo pudo fingir: i lo segundo (q̃ es mejor) abraçaronse por despedida, conociendose alcançados de la muerte, i cada uno la acetò adonde le cupo. I aun es mejor (i esto creo del alto pensar de mi Poeta) que muriendo primero Doña Leonor, i assistiendola Manuel muriò ella abraçandola el, digo muriò en sus braços, i el viendola muerta alli, quedò muerto en quanto al amor, i desseo de vida, i cosas della: i de alli en el no se apartò màs que una imagen de lo que avia sido. Otra duda es, dezir el Poeta: *Fermosa e miserrima prisam*, q̃ para Doña Leonor està bien el, *prision hermosa del alma*: mas no para Manuel, que es hombre de quien no es propio epiteto el de hermoso. Digo, pues, que el P. ha dicho bien, por dos razones: una aplicandose el *hermosa* a Leonor, i el *miserrima* a ambos a dos, por el estado presente: otra, porque conforme a la Escritura, la obligacion de los verdaderos casados es ser dos en uno (Genes. cap. 2.) i esta aqui estava añadida por el primero, i grande amor, que los truxo a este estado, i assi estando por todo Manuel transformado en Leonor con el alma, salieron las dos almas de aquel hermoso cuerpo, i la de Leonor bolò a su esfera celeste, i la de Manuel a la suya terrena de que andava ausente en virtud de amor. I esto apoya lo que aì acabamos de dezir al fin de essotra duda, i principio desta; Vease. Diran algunos, que conforme a esta explicacion, queda empiè la impropiedad de llamar hermoso a Manuel, porque si el cõ-

A forme a esta obligacion del ñudo del matrimonio, i a la fuerça del amor estava trasformado en en ella, ella estava transformada en el; i assi saliendo del, quedale tocando el epiteto de hermoso, como a ella. Sutileza escusada nos parece; però necessita de respuesta: i es facil por otras dos razones: una, que Leonor muriò primero: otra, que aunque estos efetos son comunes, i obligatorios a los dos por esposos, i por amantes, Leonor tenia la ventaja de la hermosura, que està en possession de atraer màs las almas. Añade-

B se, que quando esto no sea bastante para desassir del epiteto de hermoso a Manuel de Sousa, pudo el Poeta atender, no al rostro en que particularmente consiste la hermosura de una muger, sino a la disposicion elegante del cuerpo, que se dize, o se supone concurria en el. Assi Virgilio llamò hermoso hasta al membrudo, i horrido Hercules, En. 7. *Satus Hercule pulchro*. I con la propria voz de hermoso al pastor Alexis Eglog. 2. *Formosum Alexin*. I en la 10.a Adonis: *Et formosus oves ad flumina pavit Adonis*. Assi en la 3.a Iola: I si por ventura son moços de sospe-

C cha (que aunque eran grandes moços, en moços grandes la ay) venga el *formosissimus annus* de la propia Eglog. 3. que es persona sin escrupulo; i assi el hermosissimo alli vale fertil, abundãte, lleno, como en el hombre, bien formado, fuerte, generoso: Venga tambien aquel memorado dicho del Rey D. Enrique de Castilla, que quando se viò sobre el Tajo con el de Portugal D. Fernãdo, viendole de tan gentil presencia, como el tenia, i en una costosa i galanissima barca, i que la governava un Cavallero luzido, i de buen talle, dixo con admiracion: *Hermoso Rey, hermosa barca, i hermoso Arraez*: De modo, que la buena

D disposicion viril alli fue llamada hermosura. Dexo lo demàs a los eruditos. Itamb ẽ la otra erudicion de llamar al cuerpo prisiõ del alma, aqui; en su Elegia 2. *O fraco esprito desampara a prisam onde se encerra*: I en el canto 10. est. 31. adõ de podrà ser que diremos algo. I agora cõcluyamos cõ dar alguna noticia a lo cierto deste lastimoso caso. D. Leonor viendose desnuda, por no dexarse ver, se resolviò en enterrarse viva: porq̃ hizo en la arena un hoyò capaz de caber en el sentada, i luego en el se cubriò con la arena hasta màs de medio pecho: i assi estuvo hasta que espi-

E rò, i entonces la acabò de enterrar Manuel de Sousa, con dos hijos que tambien se murieron a poder de hambre, como arriba se dixo: i luego de pasmado, i aun desesperado, tomò en los braços otro hijo q̃ estava mediovivo, i se entro cõ el por una selva horrida, adonde no podia tardar mucho que no fuesse pasto de fieras. Con el vaticinio deste portentoso espectaculo, diò fin el Gigãte a los suyos, o por mejor dezir le atajò el Gama, como luego veremos. I yo siempre he reparado en que el Poeta no fingiesse tambien, que el Gigante vaticinò la gran miseria que estos

nave-

navegantes padecieron adelante, qual se descrive en las est. 81. 82. 83. por imitar más a Virgilio en aquel vaticinio de Heleno, que tanto imita aqui: i en particular la muerte de Paulo de Gama en este viaje: mas por ventura que en no hazerlo imitò mas a Virgilio: porque tambien Ele no vaticinando a Eneas muchos daños, callò el de la muerte de su padre: i de que lo callasse se espanta, en el lib. 3. así:

Hic pelagi tot tēpestatib. actus, &c. Amitto Anchisen, &c.
Nec vates Helenus, quā multa horrēda moneret
Hos mihi prædixit luctus, non dira Cœleno, &c.

XLIX.

Mais hia por diāte o monstro horrēdo
dizendo nossos fados, quando alçado
lhe disse eu: Quē es tu? q̄ esse estupēdo
corpo, certo me tem maravilhado.
A boca, e os olhos negros retorcēdo,
e dando hum espātoso, e grāde brado,
me respondeo, cō voz pesada, e amara
como quē da pregunta lhe pesara.

Iva más adelante el horrendo monstruo, diziē do nuestros hados, quando alçado le dixe yo: Quien eres tu? que cierto me tiene maravillado esse estupendo cuerpo. Retorciendo la boca, i los negros ojos, i dando un grande i espantoso grito, me respondió con amarga, i pesada voz, como quien le pesò de la pregunta.

¶ *Mais hia por diante, &c.* El Iayan, o Promontorio, iva a dezir más si Vasco de Gama por no oir tales desventuras no le atajàra, preguntādole quien era. Pregunta que le hizo hazer gestos, i visajes con boca, i ojos de enfadado della, i al fin, aunque amargamente, satisfizo dando razon de si por las estancias siguientes. Este *mais hia por diante*, es a imitacion de Virgilio en el lugar citado en essotra estancia, lib. 4. *Et multa volentem dicere, &c.*

¶ *O monstro.* Pondrème aqui a componer una monstruosa nota de monstruos, para que me tēgan por monstro de erudicion? Hagalo quien tuviere essa codicia, que yo con actos violentos no quiero mostrarme ciente: porque en este lugar basta dezir, que monstruo es aquello que en la forma de su genero es desproporcionada, irregular, o sin medida, qual el Poeta pintò este Gigante: i aunque algunas vezes dezimos por personas que lográ perfecciō en algo, que son mōstruos, viene a ser por la misma razon de que exceden la esperança en essas partes, o virtudes. I este aqui era monstruo en mala forma, i en desproporcion (por sobra, como los ay por mengua) i en prometer sucessos monstruosos, cō una mōstruosa passion verdadera, como vimos aì.

¶ *Dizendo nossos fados.* Vale esto que vaticiA nava aquel monstruo las fortunas venideras de los Portugueses, particularmēte en aquel paraje. A imitacion de lo propio que hizo Cassandra de los Troyanos en la ocasion de entrar el cavallo Griego. *Tunc etiam fatis aperit Cassandra futuris.* I este es un lugar de que clarissimamente se vè, que el Poeta quando dize hado, no entiende otra cosa por el, sino lo que en la mente divina està previsto que ha de suceder, como en realidad no es otra cosa: i lo dexamos en la estancia 28. del 1.

¶ *Quando alçado.* Accion de animosa osadia, el alçarse el Gama, que vale ponerse barba a barB ba (como suele dezirse) a hablar con este Gigante, i a pedirle cuenta; fingiendo en su Heroe, el Poeta, un coraçon intrepido agora: porque se entiēda, que aquel horror expressado en la estancia 40. no fuè miedo, i que si lo fuè, no entrò en el, como en los otros, aūque allà se haga de modestia compañero dellos en el. I esto se infiere claro de la accion, que referimos sobre la estancia 47. del c. 2. adonde temiendo todos, el estuvo intrepido, i con palabras animosas los redimio a todos de aquel temor. Tambien el fingir que se alC çò agora el Gama, i no hasta agora, es dar a entender, que hizo poca estima del Gigantazo, miētras no le tocò en casos adversos a esta navegacion que và haziendo: i por esso se levanta, que es indicio de gran cuydado, como de Marte lo vimos en la estancia 36. del canto 2.

¶ *Quem es tu?* Lo que aì acabamos de dezir. No se desanimò el Gama con la horrenda figura deste Gigante, ni cō sus bravosidades, i promessas infaustas; sino que alçandose, como que acometia a el, le pide cuenta de quien es, i de los poderes que tiene para executar lo que dize. No
D hizo el gran Tasso preguntar de otra manera el Soldan en aquella vision de Ismenio en su Liber. canto 10. despues que le hablò, como acà Adamastor al Gama: es en la estancia 6. *E chi sei tal &c.* Asi la respuesta como acà en la estancia siguiente: *Eu son aquelle, &c.* Allà en la siguiēte: *Io mi son un, &c.* I continuando veo en la estancia 18. lo que nuestro Poeta dexa en las 41. i 42. que es lo que habla Adamastor al Gama, entrādo: *O gente, &c.* i assi buelve a entrar allà: *O chiunque tu sia che fuor de ogni uso, &c.* I lo de
E nuestro Poeta en la 42. *Pois vens ver os segredos da natura, &c.* El Tasso allì,

Pieghi natura ad opre altere e strane,
E spiando i secreti entro al piu chiuso
Spatij a tua voglia de le menti humane
Si arrivi col saper, che e d'alto infuso
A le cose remote anco, e lontane;
Deh' dimmi qual riposo, o qual ruina
A i gran moti de l'Asia il ciel destina!

Que en sentencias, en palabras, i en invencion, es lo mismo al pie de la letra, que nuestro Poeta tiene por estas estancias, no discrepando en màs que en la diferencia de las dos Asias, menor, i mayor.

mayor. I en el canto 17. estanc. 50. interrumpiendo Tisaferno a Adrasto sus arrogancias, como el Gama acá al Gigante las suyas.

E chi sei tu,' disse) tu, che sì gran fasto
Mostri, &c. Rispose l' Indo fero, lo mi son uno. &c. Buelvo a dezir, que está imitada la invencion, i las palabras copiadas en parte. I apenas ay lugar grande en el Tasso en que no se descubra esto mismo, con la condicion que ya dixe otras vezes, que o el Tasso le imita, o si concurre con el a caso, no vino a dezir más que el: i assi se queda el con la ventaja del tiempo, que para sobre el Tasso no es pequeña vitoria, creyendo el, que venia sobre todos: i creyédolo oy todos assi.

¶ *Que esse estupendo corpo, certo me tem maravilhado.* Parece que el Gama lisongea al Gigante; como si dixera: No me pareces tan mal, como tu mismo quieres parecernos; maravillasme; esso si; però no me atierras: hablemos los dos, que estamos si desiguales en miembros, en coraçon iguales. Pues tu me conoces ya, conozcate yo a ti; entendamonos. Alfin ello es admirable, i lleno de artificio sin perder palabra: i verdaderamente tan agigantadas estan estas palabras del Gama para el Gigante, como el i las suyas para el Gama. I esto quiere el Poeta que entendiamos de los gestos que finge hizo el Gigante al responder, que es hallarse tan pavoroso, i admirado de que el Gama se atreviesse a examinarle, como toda la armada, del al aparecerle, i oirle.

¶ *A boca e os olhos negros retorcendo, e dando hum espantoso, e grande brado.* Leidos solamente estan, haziendo horror, estos gestos, i voz: ella aturdiendo las orejas, i ellos los ojos: el verbo *retorciendo*, se dexó caer alli con gran destreza, representando la misma voz el rebolver violento de los ojos, i el rechinar de los dientes; i todo procedido de admiracion, i enfado, por la causa que aì acabamos de dezir. Tambiẽ todo es a imitacion de Virgilio en Proteo airado con la pregunta de Aristeo Georg. 4.

Ardentes oculos intorsit lumine glauco
Et graviter frendens sic fatis ora resolvit.

I juntamente sirve esto ultimo al verso antecedente, *dizendo nossos fados, &c.* Tambien huele aqui aquello de Polifemo Eneid. 3. *Dentibus infrendens gemitu, &c.* i de Alecto en el 7. *Tum flammea torquens lumina.* Dante Inf. 6. *Gli diritti occhi torse al hora in biecchi*: i adelante cãto 17. *Qui distorse la bocca*, por unos atormentados al responder a unas preguntas. Sanaz. de Part. Virgin. introduziendo David a profetizar luego que la Virgen concibió al Hijo de Dios, lib. 1.

Attonitus subitos concepit mente furores
Divinamq; animã, & cõsueto numine plenus,
Intorquens oculos, venientia fata recenset.

&c. I sirve esto a lo que en la estanc. 5. del c. 1. diximos de ser propias estas acciones de Profetas, i Poetas igualmente: vease.

A ¶ *Dando hum espantoso e grande brado.* Virgilio lib. 1. *Ingẽtem gemitum dat pectore ab imo.* I en el 2. refiriendo el como Hetor muerto, i horrido respondió a una pregunta de Eneas.

Sed graviter gemitus imo de pectore ducens
Heu, &c. Però el precepto singular desta invẽcion de hazer, que el Gigante haga estos penosos gestos, mira a que en lo dicho hizo oficio de Profeta: i a que todas las vezes que los altos Poetas introduxeron a vaticinar algunos Vates, los pintaron con essas acciones, como consta de infini-

B tos lugares, i de algunos de los que al truximos, i singularmente del primero de Virgilio descriviendo a Proteo.

¶ *Com voz pesada e amara, me resp. &c.* Con gran propiedad llama amarga i pesada a la voz con que respondió el Gigante; porque es efeto de la ira quando alguno habla arrebatado della: como en Seneca. *Flagrãt, & micant oculi, &c. Labra quatiuntur, dentes comprimuntur*: i la causa desta ira en Adamastor, fue incitarle el Gama a que se acordasse de sus afrentas, i pesares que luego referirá. El verso fue sacado de Ariosto,

C cant. 5. est. 41.

E con voce tremante, e boca amara
Rispose, &c.

¶ *Como quem da pregunta lhe pesara.* Pesole al Gigante de aquella pregunta, por essas dos razones arriba apuntadas: una atrevimiento de hombres que llegaron alli, i llegados a ver uno q̃ se púso a hazerle preguntas osadamẽte: otra, porque deviendo respuesta; i aviendo de hablar a lo cierto, avia de contar desgracias i lastimas padecidas del; i ellas tienen está calidad, de doler tanto referidas, como passadas: i por esto con gran

D cuydado dixo el Poeta, que respondió con voz pesada, i amarga; porque el afligido al dezir sus afliciones le pesa la voz, i le amarga la boca, i se le secan los labios, i se pega la lengua, i alfin todo le altera. Mucho pudieramos dezir desto, porque la fortuna nos ha querido por dicipulo desta ciencia en cursos de tiranias, i traiciones, que merecieron ver yo la punicion dellas.

L.

Eu sou aquelle occulto, e grãde Cabo,
a quẽ chamais vos outros Tormẽtorio,
E q̃ nũca a Ptolomeu, Põponio Estrabo,
Plinio, e quãtos passaram fui notorio.
Aqui toda a Africana costa acabo
neste meu nunca visto Promontorio
que para o Polo Antartico se estẽde,
a quem vossa ousadia tanto offende.

YO soy aquel oculto i grande Cabo, à quiẽ vosotros llamais Tormentorio; que nunca fui notorio a Tolomeo, Pomponio, Estrabon, Plinio, i quantos passaron. Acabo toda la costa Afri-

Africana aqui en este mi Promentorio jamas visto, que se estiende para el Polo Antartico, i a quien ofende tanto vuestra osadia.

¶ *Eu sou aquelle occulto, &c.* Da el Gigante cuenta de si por estas diez estancias; i empieça dandose a conocer, i la tierra que habitava: i dize, que el es un Cabo, que nunca fue conocido de los mayores Geografos, i que solamente los Portugueses le hallaron, i dieron nombre: i que en el fenece la costa de Africa, con aquella punta con que vino corriendo àzia el Sur. Ello esta dicho con toda la grandeza que le podia dar de si el ingenio, i hablar humano.

¶ *Eu sou, &c.* Assi entra a dezir de si el Ganges en la estancia 74. del canto 4. Veanse los lugares de los Maestros, i del Tasso que dexamos en essotra estancia, sobre la pregunta, *Quẽ es tu?*

¶ *Occulto e grande Cabo.* Oculto, porque hasta entonces no fuè descubierto: grande, porque es el mayor que se conoce.

¶ *A quem chamais vos outros Tormentorio.* Como no era conocido no tenia nombre: i los Portugueses le dieron el de Tormentorio, quãdo Bartolome Diaz le descubriò, por las grandes tormentas padecidas en aquel mar, que fue tambien ocasion del gran miedo que se derramò del en Portugal, oyendolas relatar. Però el Rey Don Iuan el Segundo que le hizo descubrir, haziendo con Real coraçon, esperanças dessos miedos, le llamò despues Cabo de Buenaesperança, por la que su descubrimiento le dava del de la India por aquellos mares: i assi este nombre le quedò hasta oy.

¶ *Que nunca a Ptolomeu, Pomp. &c.* Exagera la diligencia Portuguesa con dezir, que todos los grandes i diligentissimos Geografos no alcãçaron tanto: i essa es la razon porque en ellos no se halla noticia deste Promontorio. Es verdad que Munstero se dexò creer, que Pomponio tuvo para si, que aquel Promontorio, a que llama Frons Africæ, era este de Buenaesperança: però Ortelio le quita desse engaño, con creer (i bien, arrimado a nuestro Barros) que essa Frente de Africa es el de Caboverde: i assi lo cierto es lo que dize aqui mi Poeta, que tambien en esta ciencia fue docto.

¶ *Que para o Polo Antartico se estende.* Porque esta tierra viene corriendo derechamẽte desde el Artico, al Antartico, que es el Sur. Desto en la est. 72. del c. 8.

¶ *A quem vossa ousadia tanto offende.* Buelvese a lastimar de que los Portugueses le descubrã. Agora es tiempo de hazer patente la alegoria desta estupenda fabula que el Poeta và texiendo. Ya dixe al fin de la estancia 39. que todo lo que ivamos diziendo, era quanto al sentido exterior: i reservamos para esta el intento del Poeta en lo misterioso i grande. Por lo que toca a lo primero, digo, que su idea fue hazer lo propio q̃ los grãdes Poetas hizieron, como Homero, Virgilio, i Ovidio; que si bien hallarõ ya inventadas tantas fabulas, de que usaron en sus Poemas con gran felicidad, no contentandose con esso, texieron otras de nuevo cõ maestria superior, queriendo assi igualarse a los celebres inventores de las passadas, i colocar entre ellas las suyas. Conforme a esto, aviendo nuestro Poeta usado de todas las que hallò con igual dicha que ellos, passo aqui a hazer esta nuevissima con tanto acierto en lo proporcionado, en lo magestuoso, en lo dispuesto, i en lo texido con la antiguedad, i en todo, que realmente es mas que admirable; i se haze digna de mayor aplauso, que todas las antiguas: i corre tan una con la de los Gigantes, que parece no inventada del Poeta, sino descubierta por su diligencia en anteriores monumentos de la propia fabula: i sin duda alguna, esta pone por tierra quanto escrivieron, i inventaron Homero, Virgilio, i Ovidio, en todo lo que se puede esperar de semejantes ideas. I por lo que toca al misterio, o alegoria, aun es màs estupenda; para que se vea que en este gran Poema no introduxo figura alguna vana, o superficialmente, sino que despues de sazonarnos todos los sẽtidos del cuerpo, i potencias del alma con la invencion, orden, i armonia, se entra por las puertas del pensamiento màs vivo, aturdiendole con lo misterioso, i profundo del pensar. Digo, alfin, que esta bordada fabrica despues de admirar tanto por todo esto, admira màs por lo que representa, i pretende, i por las causas con que lo haze. Este Gigante, pues, no representa aqui otro personaje, que a Mahoma, i a toda su ascendencia hasta Ismael, i decendencias hasta oy, i gentes que le siguen en sus preceptos. No parezca que me temo tanto, porque con el Poeta he de mostrar en parte, que es assi; i en parte con la razon: i razon es, que pues he provado con el mismo tãto numero de cosas, hasta oy no imaginadas de otro, se me reciba alguna, aunque no la prueve con el propio con tãta evidencia como las otras. Vamos assi.

¶ El P. en la est. 39. descriviendo este Gigãte, dize, que se le mostrò colocado en el ayre sobre aquella tierra Africana: i esto tiene estos sentidos para representar a Mahoma: uno, colocado, porque esso significa el nombre de Mahoma, segũ Covarruvias en su Tesoro Castellano: otro, en el ayre, porque sus doctrinas, o dogmas estrivan en razones aereas, esto es vanas: otro, en el ayre, porque se dize que su sepulcro en Meca se sustenta artificiosamente en el ayre: otro, en el ayre, porque Vasco de Gama le dexò en el ayre, i a sus miedos que pretendiò ponerle con su aparicion aqui, para no passar adelante, pues passò sin embargo dellos. Dize mas ai, que era una figura robusta, i valida, i la pinta fiera i torva: esso es lo que Dios dixo seria Ismael, i su descendencia por èl. Gen. cap. 16. *Hic erit ferus homo; manus eius contra omnes.* Fiero, i de mano valida, como descrive el Poeta este Gigante: i Iuan Caspinia-

no a Mahoma, diziendo: *Aspectus trux, & vox terribilis, corpusq; gladiatorio robore metuendus.* Dize más ai, q era disforme fieramente: esso está en esse, *Ferus homo*: i en la vida i precetos de Mahoma, q todo fue, i es disforme, ferino, i excelsivamente. Dize que de grandissima estatura: tábiē está esso, en esse, *Manus eius contra omnes*: porq es grādissima sin duda la estatura del poder Mahometano. Los quatro versos siguientes le pintā cargado, lazio, horrido, i torpe en todo: i esso es en todo la gente Mahometana (como lo fue su dogmatista) pesada i torpe a toda buena razó, i mucho más a la verdad Evangelica, q el Gama vâ a plātar agora. Concluye, q tenia los cabellos llenos de tierra, i suziedad: esso es pútualmēte Mahoma, q usó el teñir los cabellos, q es realmente cubrirse de terrena inmundicia el q lo usa. El añadir q eran crespos, no desdize de Mahoma, por q siendo los tales en el nóbre señal de robustez i osadia, esso concurria mucho en el.

¶ En la est. 40. dize, q el Gigāte era grāde de miēbros: i júto esto a lo de arriba de q era robusto, i terrible, viene a ser todo Mahoma, de quien dizē algunos Autores algo desso: i Luis del Marmol, assi: *Tenia la cabeça grande, el gesto robusto, la color encendida, la barba larga, era muy animoso, despreciador de peligros.* Desdize acà deste color roxo, o encendido, pintarle palido nuestro P. peró es de advertir, q le pinta difunto. Lo más desso es tambien propio de la gente Mahometana que possee (i possia más entonces) grandissimos miembros de todas las partes del mundo a la sazon descubiertas, no solo en toda la Africa, i en las dos Asias, sinò que en Europa posseyeron mucho; i aū en este tiempo acabarō de perder la possession del Reyno de Granada; i en el de Felipe Tercero la de habitarle. Dize más ai, que era segundo este Gigante al Colosso de Rodes: esto es, que era el segundo Lucifer; porque muchos dixeron, que Mahoma era el Antechristo. Dize más, que hablo con una voz horrible, que pareciò salir de lo profundo del mar: tal descrive la voz de Mahoma esse lugar de Cuspiniano: i ella fuè tan horrida a toda buena Ley, que bien parece aver salido del profundo infierno, entendido aqui por el mar profundo, como en el c. 6. est. 8. hallaremos al demonio en el profundo del mar: esto es en el infierno (segun alli enseñamos) negociando la ruina del Gama, como aqui pretendia esse Gigante, o Mahoma negociar el desvio de q passasse de alli. Dize más, que las carnes i pelos se erizaron de verle, i oirle: esso es lo que sucede a los Catolicos al ver la torpeza Mauritana, i al oir sus precetos.

¶ En la est. 41. se muestra esse Gigāte muy noticioso de las guerras de los Portugueses antecedéres: i ellas singularmēte erā en Africa, cuyo es esse Promontorio, i en las quales tenian tan ofendido a esse Mahoma, i a su gente; i por esso sabe tāto dellas. Alli mismo llama este Gigāte suyos

A a aquellos mares: i esto es, porque la gente Mauritana fue la primera que los señoreó allà dentro, i andava muy ufana con aquella navegacion que les quitamos. Quexase luego de que ayan violado los Portugueses aquellos destritos vedados: en esso se vè claro, que esta figura es diabolica; porque el diablo de esso mismo se quexa en aquel conciliabulo del canto 6. estancia 30. i pues la figura es diabolica, i se muestra interessada en este quebrantamiento de terminos, no puede ser otra que Mahoma, interessado en lo que su gente possia desde alli para adentro. Dize tā-

B bien ai, que es guarda, o portero desta entrada, por donde ha negado el passo a todos los humanos desde largo tiempo: i esto es infalible, que tal oficio no se instituye en vano, i que algo guarda de importancia, i propio quien le instituye, temeroso de que otros no le dexen burlado: esto, pues, al pie de la letra es Mahoma, i su gente, que allà dentro tenia la navegacion, i tierras que celavan de toda otra gente: i se vè claro de lo que luego abaxo dize, que guarda aquellos mares, jamàs navegados de estraño, o propio leño: i esto se entiende que no lo eran, ni aun de su pro

C pia gente, que si bien estava en possession de navegarlos allà dentro, no avia excedido de Zofala azia acà: i como desde acà azia allà no avia navegado nadie, sinò los Portugueses, dize bien, que ni dellos, ni de los propios Moros avia sido navegado aql mar adonde està esse mismo Promontorio. Yo siempre tuve para mi, que los Moros de industria no passavan desde Zofala, por no venir con su passaje a descubrir a otra gente lo que allà dentro logravan: i que desso se quexa agora aqui esta figura Mahometana; como si dixera, que toda essa industria que puso en recatar

D se, dexando de navegar por aqui, por no dar noticia de lo que lograva allà, no bastò para que los Portugueses dexassen de hallar este descubrimiento. El gran tiempo que dize ha que sirve de guardar este passo, se ha de entender desde el en que vivia Mahoma ya con alguna possession destos mares, que hasta quando el aqui hablava, podrian ser novecientos años, porque Capitanes suyos entraron en la Assia, como luego veremos.

¶ En la estanc. 42. promete este Gigante grādes daños en si a la gente Portuguesa: i ella ningunos tiene recibido mayores que de la Mahometana, assi en la India, como en este pareje en que se levanta este Promontorio, que es la contera de la propia Africa.

E ¶ En la est. 43. le dize, que quantas naves por alli passaren tendran aquel passo por enemigo: esto es puntualmente la misma singular enemistad contra ellas.

¶ En la 44. se haze Profeta con el sexto verso; i en las siguiētes dize algunos daños nuestros como en profecia: i esse es titulo particular de Mahoma entre su gēte, i el era Mago, o adivino; arte que le ayudó mucho en sus embustes.

¶ En la 45. se haze muy reconocedor de Dios: i esso es propio de los Moros, aunq̃ erradamẽte; i sus Reyes se intitulã ministros de Dios, como se puede ver en muchas cartas suyas: i Mahoma assi se llamava, fingiendose embiado a interpretar su ley. Alli mismo dize q̃ murirà en aquel paraje dessvẽturadamente D. Frãcisco de Almeyda, en vẽgança de aver destruido los Moros i Turcos en Dio, Mombaça, i Quiloa: i esto es passion de natural, i cabeça dellos, qual es Mahoma; porq̃ nadie acude a tomar vẽgança de los daños agenos: i siendo estos propios de Mahoma, i mostrãdose el Gigãte vengador dellos, necessariamẽte se representa Mahoma en el, i en su misma tierra, qual es la deste Promontorio. Notable reparo.

¶ En la est. 49. le llama monstruo el Gama a este Gigãte. Esso coviene mucho a Mahoma, assi por lo dicho arriba, de q̃ tocava en mõstruosidad lo grande de su cabeça, como porq̃ instituyò una seta mõstruosissima, tãto por su deformidad, como por cõstar de creencias contrarias, como tomada de Legisladores diferẽtes; i por esso mismo le llamã mõstruo todos los Autores Catolicos. Dize mas alli, q̃ hizo visajes i gestos el Gigãte, i mõstrò gran pesar de q̃ Vasco de Gama le hiziesse preguntas, obligandole a q̃ le diesse razõ de si, i de lo q̃ dezia: Quãto a lo primero de hazer gestos, i espantar cõ ellos, esso es puntualmente lo q̃ sucedia a Mahoma, quando le dava la gota coral, q̃ era con frequencia, haziendo tales visajes, q̃ temiendolos su muger, i otras personas, las aplacava cõ la ficciõ de q̃ via al Angel Gabriel: I quãto a lo segundo de pesarle al Gigante de ser preguntado; esso es tã propio de Mahoma, q̃ uno de sus principales preceptos, fue, q̃ nadie pidiesse razon dellos, ni los argumẽtasse; i que se defendiessen por las armas a quien los preguntasse, o cõtra viniesse: porq̃ al que obra dañadamẽte, no ay cosa q̃ mas le desatine, q̃ pedirle razõ de lo q̃ haze, conociẽdo q̃ a dos passos serà cõvencido en quãto haze, o propone. Dize màs alli, q̃ el Gigante al respõder rebolvio los ojos, i torcio la boca, q̃ es rechinar cõ los dientes: i todo esto son señales de cõdenado al infierno (qual lo es Mahoma) como lo vimos en las notas a aquel verso, i singularmente en los lugares de Dãte: i es termino de la Escritura sagrada, diziendo, q̃ en los condenados al infierno, *erit fletus, & stridor dentiũ*: i con estas señas queda tãbien este Gigante representando a Mahoma, q̃ està en el infierno atormentandose cõ estos horribles gestos.

¶ En esta presente estãcia dize q̃ estava oculto: esto tãbien es propio de Mahoma, porq̃ en su muerte le ocultarõ los suyos, para dar color a lo q̃ el avia dicho en vida, de que subiria al cielo en cuerpo i alma: i aũ oy anda en duda adõde està su abominable cadaver. Dize màs, q̃ le llamarõ Tormẽtorio. Verdaderamẽte los hõbres sin pẽsar en lo q̃ hazẽ, hazẽ a vezes cosas, q̃ despues parecẽ hechas cõ misterio. Los Portugueses llamarõ Tor-
A mẽtorio a este Cabo Africano, por la grã tormẽta alli padecida: i parece q̃ fue para hazer armonia cõ lo q̃ nuestro P. agora avia de fabular sobre el, travẽdole a la representaciõ de Mahoma: porq̃ este ministro infernal ha sido, i es el Tormẽtorio, o tormẽto para los varones Apostolicos, fatigãdolos por oponerse a sus proposiciones erroneas, en cuya fatiga han padecido muchos tanto tormẽto de martirios, en el espiritu, i en el cuerpo, como es publico. Però assi como el demonio quãdo ya atormẽtava el mũdo todo cõ su grã mano,
B fue una de las esperãças de q̃ Dios no le avia de cõsentir passar mucho adelãte, sin q̃ baxasse al reparo, como avia prometido; assi acà, sin duda misteriosamẽte, se mudò el nõbre de Tormentorio a este horrible Capitan de las tinieblas en el otrò de Buenaesperãça, porq̃ se acercava el reparo de la Asia con el passaje allà, de la verdadera Ley, por medio de nuestra navegaciõ. Dize tambiẽ, q̃ jamàs encõtrò cõ el la diligẽcia de los Principes de la Geografia, a quiẽ tocava el buscarla, sino los Portugueses, de quiẽ parecia no esperasse esso. Creo q̃ puntualmẽte aludẽ aqui Mahoma
C a quãtos Principes Christianos, a quien por mas poderosos tocava el ir a buscarle, i a su gente q̃ se difundia por aquellos mares, i tierras en su era, no se cãsarõ en hazerlo, sino los de Portugal: i es la dotrina total del P. en las primeras estancias del c. 7. cõcluyẽdo en la 14. q̃ miẽtras todos los otros Principes Catolicos se deguellan a si mismos, pudiẽdo buscar con sus armas esta barbaridad, solo el Portugues la vã buscãdo, i la descubre, i la castiga. I tan bien creo, q̃ el nõbrar solos quatro Geografos, alude a quatro Principados, a quiẽ por el oficio, i titulos de Catolicos i Christianissimos tocava esta diligẽcia, q̃ son Italia, A-
D lemania, Frãcia, i España; i con essos mismos habla el P. en essas estancias del canto 7. Tambien pudo atender a quatro Provincias a que toca essa obligacion, poniendo por ellas un Geografo de cada una, que son Asia, i Egypto, de dõde fueron Tolomeo, i Strabo: Italia, i España de donde fueron Plinio, i Pomponio. I tambiẽ pudo el P. dar a entender assi, que este Gigante representava a Mahoma, haziendole dezir, que ninguno de essos Geografos le conocio; por quãto ellos fueron mucho antes de Mahoma; i assi no le podian
E conocer. En la parte ultima de la estancia le declara bien, diziendo, que es Africana aquella tierra, a que llama suya, este Gigante, i mucho mejor cõ dezir, q̃ le ofende mucho la osadia Portuguesa: porq̃ a nadie ha ella ofendido tãto, como a Mahoma, i a su gẽte hasta agora en Europa, en la propia Africa su vezina, i agora passa a ofenderle en la Asia, adonde solamente con Moros ha tenido guerra.

¶ En la estancia 51. dize el mismo Gigante, que es hijo de la tierra, i de la familia de los Gigantes. Esto puntualmente toca a Mahoma, que derechamente era hijo de la tie-

tra por la baxa calidad de sus padres, i oficio de arriero, q̃ exercitò en sus principios, i de ladron despues, i a esta suerte de humildad, i a los hijos della se suele llamar hijos de la tierra. Persio Satira 6. *Progenis terræ, &c.* Todo el lugar en la est. 41. del c. 3. I tãbien es termino de la Escritura sagrada. De la propia suerte hijo de la tierra, porq̃ Mahoma, i su gẽte en ambicion de tierra, i mas tierra, parecẽ màs sus hijos que ningunos: i Mahoma, i su gẽte tienẽ grã parecer cõ los Gigãtes en la acciõ de levãtarse contra el cielo: porq̃ aviẽdolo reconocido cõ la verdadera Ley celeste, lo violarõ, i intentarõ, i intẽtan escalar cõ una nuve terrena: i finalmẽte ningũ Heresiarca fuè tãto cõtra Dios (esto es, *cõtra o q̃ vibra os rayos de Vulcano*) como Mahoma, porq̃ se quiso hazer otro Messias; esto es, como otro embiado de Dios por su divina volũtad, i afsistido de Angeles; llamãdose embiado del, i Profeta; titulos ajustadissimos del propio Christo. Ai mismo dize, que se llamò Adamastor: nõbre que tiene mucho del de Duma, ascendiente de Mahoma, como hijo de Ismael, segun consta del, cap. 25. del Genes. I del de Antemos, que muchos escritores Catolicos dixeron quadrava mucho a Mahoma por algunas razones que apuntan: i del de Adamastor se saca el propio de Mahoma, sin la *b.* Pudo tambien cõponerlo el P. de adamas, por la consideraciõ que veremos luego, explicãdo los ultimos versos de la est. 56. Bien veo que esto es menudencia: però no he de perdonar agora a ninguna: i por ventura q̃ no lo serà el creer, q̃ el P. formò este nõbre de *Adamastos*, ò segũ los Gramaticos, vale indomito, qual fue Mahoma, i es su gente en sus errores, i ambiciõ: i tãbien del verbo *adamo*, q̃ vale enamorar, pues el P. le finge luego muy perdido de amores por Tetis: i Mahoma fue primero enamorado de muger agena, aunq̃ despues fuesse suya: i tã enamorado de mugeres, q̃ para hazer licito el tener quãtas amava, lo concedio a todos en su seta. I es de creer, q̃ el P. con este nombre quiso de alguna manera alumbrarnos, para que viessemos a Mahoma en lo recondito desta fabula, pues teniendo en los Poetas anteriores el nõbre de Damastor, dado a uno de los Gigantes, no avia para que alterar en el quando pintava un Gigante, si no quisiera con el pintar a Mahoma en essa parte. Dize màs ai, que de la guerra de los Gigantes le tocò la parte de conquistar el Oceãno, siendo Capitan de aquella armada: esso puntualmente toca a los Mahometanos, que fueron Capitanes desta navegacion, i la conquistarõ primero, i en virtud della estavan muy poderosos agora en aquellos mares. Confirmase mucho esta explicacion, con el original antiguo manuscrito, que dize, *conquistando as costas*, no *as ondas*, como dize el impression realmente las costas del Oceano por aquella parte, es, q̃ Mahoma, i su gente avia conquistado, i posseia en este tiẽpo. Dize màs ai, que el principal intento dessa flota que

A capitaneava el Gigante, era buscar la armada de Neptuno. Esto puntualmente es Mahoma en su principal accion: porq̃ el embiò Capitanes suyos a aquellos climas Orientales, por donde no se discurre bien, sino navegãdo, como hazen los Moros, i hazian entonces: i por la armada de Neptuno que el buscava, se ha de entender la barca de San Pedro, que avia mas de 600. años que navegava con la Iglesia, i Religion Catolica, passando sus ministros los Apostoles, i principalmente S. Tome cõ ella de una a otra parte por aquellos mares. B Para hazer aqui Neptuno la representacion de S. Pedro, no serà fuera de camino advertir, que Italia era entonces la mejor parte de la Iglesia: don estupendo que le hizo el gran Constantino, i otros Emperadores; i a lo menos que en esta tierra adonde està essa cabeça de la Iglesia avia, i ay lugares llamados de Neptuno a la lengua del mar: como en Cicilia una fuente, i un monte, oy Fazelo: i aun agora poco distante de Roma un puerto i Ciudad de Neptuno, con presumpcion de que el fue su fundador: i essa Italia tiene por epiteto en los Poetas, *armentosa*, tomado por ventura de M. Varron, que dixo averse C llamado Italia assi de vitulos, q̃ a lo antiguo se llamavã Italos, i no es esse epiteto menos propio de Neptuno, a quien todo Poeta fingè siẽpre muy armentoso, principalmente de Focas, q̃ son los vitulos maritimos, como se verà sobre la est. 20. del c. 6. I siẽdo Neptuno en la Gentilidad el Abogado de los pescadores, fuè i es S. Pedro sucessor suyo con verdad, q̃ es el verdadero Neptuno abogado de los pescadores de gloria en el mar de gracia. Desta manera se parece la tierra de la cabeça de la Iglesia al mar en nombres, i en ganado; i la cabeça a Neptuno, dãdo principio D a la navegacion de la Fè por el agua, tambiẽ salada, porque la del Baptismo lleva sal: i el propio Christo del mar sacò a S. pedro para cabeça de la Iglesia; i en el propio mar tuvo diferentes acciones, i una dellas aquel alto sermon que hizo al pueblo desde la barca. I para un Poeta fundar alegorias, no eran menester tantos fundamẽtos, como aqui ofrecemos, para que el nuestro pueda galanamente llamar Neptuno a S. Pedro; i por esto dexaremos de traer aqui el lugar de la Escritura, de *Spiritus Dei ferebatur super aquas*; sobre que pudieramos dezir mucho a este proposito. Estando, pues, claro q̃ el salado, i solido Neptuno, es S. Pedro, prosigamos con su barca que E el Gigante buscava para meterla en el fondo, que esse era el intento de Mahoma con la armada, o armadilla de sus embelecos, soplada del viẽto de vanidades. Buscò, pues, Mahoma essa barca Apostolica por si mismo, quando por sus Embaxadores (hallãdose vitorioso i cõ mano armada) se atreviò a proponer al Catolico Emperador Eraclio (quando acabava de llevar la Cruz de Christo a cuestas por ponerla en cobro) que dexasse la Fè, i siguiesse su seta de nuevo publicada: i por sus

ministros pretendiò despues vẽcer la misma barca de S. Pedro, como se viò quando el gran Turco [illegible] con 600. mil hõbres por Vngria, i Austria, cõ intẽto de cõquistar toda la Christiãdad, i viẽdose buscado de Carlos V. fue huyẽdo corrido, i segunda vez bolvio sobre Italia, i tomo algunos lugares de Napoles cõ su armada: i a esta puede aludir el dezir aqui Mahoma, q̃ era de los Gigãtes q̃ anduvieron por el mar buscãdo cõ su armada la deste Neptuno sagrado: i tãbien de q̃ sus principales asiẽtos fuerõ Meca, i Almedina, lugares vezinos al mar, i buscados cõ gran cuidado de quiẽ pretẽde hazerse dueño del, como pretẽdieron siẽpre los Moros. Dexo a parte otras acciones assi navales, como terrestes, cõ q̃ essa barbaridad atẽdio solamente a anegar la sacrosanta barca de nuestro Apostolico Neptuno, en lo antiguo, i en lo moderno: i cõcluyo la alegoria desta est. cõ dezir, q̃ si esse Mahometano Gigante salio tantas vezes al passo a essa barca de la Iglesia Catolica, q̃ llevava por Piloto a S. Pedro, agora haze lo mismo en salir a nuestra flota; porq̃ ella lo que principalmẽte lleva a la Asia, es la Iglesia Catolica, guiada de S. Pedro: porq̃ como ya apũte en algunos lugares la instrucciõ del Rey Don Manuel para esta navegaciõ, cõtenia, q̃ primero q̃ los Capitanes usassen el rigor de las armas, hiziessen los Sacerdotes sus amonestaciones, procurãdo negociar cõ ellas, como causa de la Iglesia: i no dexa de ser considerable, i parecer misterioso, q̃ el Piloto desta flota del Gama se llamasse Pedro (como consta de Damian de Goes en la Cronica deste Rey) i aun de Alenquer, q̃ en Portugues vale, querer ir mas allá: como S. Pedro quiso en passar desde el Ocaso al Oriẽte: i a este passo deve querer, vino a salir agora Mahoma, como es su costumbre.

¶ En la est. 52. dize el Gigante, q̃ los amores de la alta Esposa de Peleo, le dieron atrevimiento para essa empresa. Puede esto tener muchas alegorias: i la primera q̃ apuntaremos será muy propia para Mahoma: porq̃ es cierto, q̃ era Esposa agena la primera que el tuvo, i que con la hazienda della tomò mayor atrevimiento para sus empresas. Ella se enamorò del primero, i el despues della: i la logro primero amorosamente, i despues se desposaron. Otra alegoria puede cõtinuar la que apũtamos, de que la armada que el buscava era la barca de S. Pedro, entendido por Neptuno con los fundamentos ya referidos, deste modo: Tetis es el agua, i el agua del Baptismo es el fundamento de la Ley de Christo, i el mar en que empieça a nadar essa barca con essa Ley que Mahoma pretendio anegar. Entran dos objeciones contra esta alegoria; una es, q̃ no cõviene biẽ el quererla destruir, con el quererla amar [illegible], q̃ si el buscava la armada de Neptuno para [illegible], no podia buscar a Tetis su muger por amiga; porq̃ si ella no era de algunas mugeres de agora, q̃ amã a quiẽ deshõra a sus maridos

A i pretẽde su ruina; no podia acomodarse a los amores de quiẽ le queria desbaratar el poder de su marido. Respõdo facilissimamẽte a las [illegible] nes que son bonissimas. Digo a la primera [illegible] el amar la Tetis, o agua santa del Baptismo [illegible] Neptuno S. Pedro, i destruirla, cõviene [illegible] cõ Mahoma: porque el artificio de q̃ el uso para destruir la Ley de Christo, fue fingirse amador della; i por esso dezia que era Profeta [illegible] Christo para declararla, i ser moderador [illegible] tro della: i assi sobre puntos della fue fundando [illegible]

B destrucciõ, induziendo algo della para apoyar sus dogmas; de que dexarè varios exẽplos [illegible] do solamẽte el de la agua: porque viẽdo Mahoma que Christo avia puesto por grada primera [illegible] salvacion el agua del Baptismo, no dexo [illegible] del agua: pero dexò de usar el modo en q̃ [illegible] mãda se use; porq̃ la uso i usa su gẽte cõ [illegible] dos fundamẽtos, q̃ se pueden ver en la e[illegible] c. 9. I puede ser q̃ de ai tomarẽ algunos [illegible] Indicos, el crer q̃ se salvã muriẽdo lavados [illegible] Gãges, como vimos en la est. 8. del c. 7. [illegible] hereges muy propio es solicitar la [illegible]

C grada, i a la verdadera Ley, para destruir[illegible] ciendo sus clausulas i sentidos. Digo a la [illegible] objeciõ, q̃ es verdad ser impropio, q̃ en [illegible] o Tetis pudiesse Mahoma fundar [illegible] ça de amores, quãdo el pretẽdia de[illegible] poso Neptuno, o S. Pedro. Mas por [illegible] esso el P. no haze en esta ocasiõ que el Gi[illegible] ga, q̃ ella era muger de Neptuno, sino de Pe[illegible] queriẽdola embaraçar la memoria en la [illegible] siõ: i en segũdo lugar no dize que ella le [illegible] el, sino el a ella: i en tercero, i seguro, [illegible] ama tãto el error, como le hizo Mahoma, [illegible]

D quedã ojos para ver los fundamentos [illegible] que aspira a poner en el [illegible] sus [illegible] naciones: i por esso, dize el mismo Gigãte, [illegible] homa luego en la est. 54. que es notable la [illegible] dad de los amãtes (entiẽdese amãtes de [illegible] res, i interesses, por ser la ceguedad [illegible] mayor que la de la hermosura lasciva [illegible] siguiẽtes, que Tetis se quedo burlãdo [illegible] en esta pretensiõ. Tãbien puede aludir [illegible] hallarse cõ tãta possessiõ i esperãças en la [illegible] a aquello de hallarse la Morisma señora de la [illegible] dad de Gerusalen: i a que levantandose en [illegible]

E Tẽplo al propio Mahoma, i hallãdose a la [illegible] na deshecho lo que se avia trabajado el dia [illegible] tes, i investigada la causa, conocierõ que era [illegible] to de una Cruz que estava enfrẽte, i no podia [illegible] frir que se lograsse tal obra: i lograrõ despues [illegible] quitaron de alli la Cruz: i a este [illegible] Mahoma, puede atẽder acà el de la Tetis [illegible] te Gigãte: i de aqui tuvo principio la [illegible] nemistad q̃ los Moros tienen a la Cruz. De la [illegible] pia manera puede aludir en esto, de q̃ los amores de la alta esposa de Peleo le incitarõ, al [illegible] le hizo para sus maldades el Emperador [illegible] que enamorado de su sobrina, o nieta [illegible]

hizo su Esposa, cótra la volũtad de la Iglesia q̃ no
dispẽsava entonces en esto. Tãbien el *alta Espo-*
sa llama para aquella alegoria de la Iglesia, i Re-
ligiõ Catolica, que en las letras divinas se llama
Esposa, como es notorio. I finalmente puede ser
alegoria liquida destos amores del agua, q̃ le hi-
zierõ tomar esta grãde empresa, el ser cierto q̃ la
gẽte Mora enamorada de aq̃llas aguas, por el in-
teres de aq̃lla navegacion, no tratava de otra co-
sa. El dezir que despreciò todas las otras Diosas
celestes por ella, es porq̃ todas las virtudes abã-
donaron por la codicia executada por aq̃llos ma
res: i porq̃ siẽdo las otras Diosas Palas, Iuno, Ve
nus, Minerva, i Diana, a todas aborrecẽ en lo pu
ro q̃ realmẽte significã: i mucho màs a la ultima,
q̃ siẽdo Diosa de la Castidad, ellos son los mayo-
res cõtrarios della, tomãdose licencia para usar
de quãtas mugeres puedẽ mãtener: I finalmente
amã tanto la lascivia, q̃ siẽdo enemigos capitales
de los Idolos, instituyerõ culto a la Diosa della
cõ una ceremonia de piedras, de q̃ diremos ai a-
delãte; i veneran el Viernes, q̃ es de Venus, todo
de ordẽ de Mahoma, q̃ fue grã lascivo: i essa con-
cordãcia haze acà este Gigãte cõ el en estos amo
res en las aguas, de q̃ es natural la Venus lasciva:
i en hõra della usan los Moros, i usò Mahoma el
lavatorio llamado Guadoc. La Princesa de las a
guas puede entẽderse facilmẽte la agua del Bap-
tismo, pues ella es la principal salud de los que si
guen la Ley de Christo. Las hijas de Nereo, con
quiẽ el Gigãte la viò acõpañada, vienen a ser pũ
tualmẽte las virtudes, sin cuyo exercicio no bas-
ta essa agua para la salvaciõ. I q̃ el P. las entiẽda
por las hijas de Nereo, lo enseñamos claro en la
e. 96. del c. 1. i desde la 18. hasta la 22. del 2. Lla
marle desnuda a essa Religiõ q̃ viò entre estas vir
tudes, tiene la propiedad q̃ vimos en la est. 35. i
otras del c. 2. Dize mas ai, q̃ aũ despues de burla
do i ofendido dessa Tetis, ningũ amor tiene a o-
tra cosa, ni otra quiere mas. Bonissimamẽte cõ-
cuerda esto cõ Mahoma, porq̃ siẽdo ofendido de
su muger Axa, q̃ le cometia adulterio, i estrañan-
dole algunos q̃ el la quisiesse mucho, sabiẽdo aq̃l
desprecio tã grave cõ q̃ ella le tratava, respõdio,
q̃ aun assi agraviado, a ninguna de sus mugeres
q̃ria tanto como a esta: porq̃ se acordava q̃ a sola
ella avia hallado virgen. I este sucesso de lo mate-
rial entre Mahoma i su muger, i aci entre el Gi-
gãte i la Tetis, tiene mucha correspõdẽcia cõ lo
espiritual entre Mahoma, i la Religiõ Catolica:
porq̃ aviẽdola el repudiado despues de averla co
nocido; i ella cãsadose del despues de ver su tor-
peza, el no puede agora dexar de cõfessar los me-
ritos della, acordãdose q̃ solamente ella es pura
entre todas las Religiones, como Axa lo avia si-
do entre todas sus mugeres. Tãbiẽ esto q̃ dize a-
qui el Gigãte, es pũtualmente lo q̃ les sucedio a
los Moros, porq̃ siẽdo tan enamorados dessa Te-
tis, o mar, como ai diximos, i viendose burlados
della, con ver q̃ ella se enamorò de los Portugue
ses tãto, q̃ alfin se desposa cõ el Gama, i a sus Nin

A fas cõ sus cõpañeros, como veremos en lo ultimo
del c. 9. i principio del 10. i viẽdose finalmẽte e-
chados de mucha parte de la India cõ nuestras ar
mas, insisten en los amores della, i de sus mares.
¶ En la est. 53. dize el Gigãte, q̃ como por su
fealdad era impossible ganar a Tetis, determinò
ganarla por armas. Esto alude a lo q̃ ai acabamos
de dezir con Marmol, q̃ Mahoma tenia deformi-
dad en la cabeça por grãde; i principalmente en
las costũbres, q̃ es lo q̃ no puede unirse cõ la Reli
giõ Catolica: i lo bruto de su seta, i lo vicioso de
su gẽte; q̃ todo no merecia aq̃l biẽ hermosissimo:
B porq̃ los bienes aunq̃ los possẽ los malos, tiene
Dios determinado, q̃ alfin, alfin los hã de posseer
los buenos q̃ siguierõ su verdadera Ley; como ao
ra sucede: en q̃ los Portugueses amadores della,
i de las otras Diosas (esto es de las otras virtu-
des q̃ Mahoma no amava, por amar el solo vicio)
facilissimamẽte fuerõ amados de toda aq̃lla gẽ-
tilidad, la qual sin guerras les entregava sus tie-
rras, i mares; al revès de lo q̃ hizo cõ los Moros,
a cuyas violẽcias, i astucias se rẽdiã, q̃ no a su jus
tificaciõ, o proceder puro. Asimismo le estraña la
Tetis q̃ pretẽda èl, siẽdo un disforme merecerla.
C Esto es, porq̃ la Tetis Oriental era Ninfa, o dei-
dad desde q̃ tuvo la Religiõ Christiana, si biẽ apa
gada agora; i assi aviẽdola navegado primero la
barca de S. Pedro (digo ilustradola lá Religiõ ca
tolica) i teniendo possessiõ en ella desde q̃ S. To
mè la iluminò cõ ella, dize bien, q̃ parece impro-
pio hazerse agora de un bruto qual era el Mauri-
tano por sus torpezas. Dize màs, q̃ viẽdo su insufi
ciẽcia, se resolviò en fiar su intento a la fuerça de
las armas. Esso pũtualmẽte es Mahoma; q̃ como
ai acabamos de advertir, viẽdo la insuficiencia, i
maldad fea de la seta q̃ instituyò para destruir la
D catolica, mãdò q̃ no se argumẽtasse, sino q̃ se de-
fendiesse por armas. I el dezir luego, q̃ manifestò
esta determinaciõ a Doris, no menos puede alu-
dir a lo q̃ tãbiẽ ai diximos, de q̃ Mahoma andan
do lleno destos desseos de embestir cõ la Religiõ
Catolica, los manifesto por su diligencia impia a
la piedad de Eracleo, quãdo con ella acabava de
llevar acuestas la Cruz de Christo, proponiendo-
le, que desistiesse dessa Fè, q̃ apenas avia acabado
de executar. Dize màs, q̃ para cõseguir su intẽto
comunicò a Doris su pretensiõ: i esto es totalmẽ
te propio de Mahoma: porq̃ consta de los escrito
res de su vida, q̃ en particular dio principio a sus
cosas cõ mugeres, i q̃ le siguierõ muchas, desde q̃
la suya primera comẽçò a comunicar cõ sus ami-
E gas en secreto aq̃l grã embeleco q̃ el le metio en
cabeça, de q̃ le hablava un Angel, por dissimular
la fealdad de los visajes q̃ hazia cõ el accidẽte de
la gota coral: de manera q̃ el Gigãte para corres-
põder a Mahoma, q̃ empeçò su intẽto con muge-
res, empieça acà el suyo cõ ellas para destruir el
mar: porq̃ es propio de los embusteros para po-
ner en platica sus maldades, buscar a quien sa-
be menos. Luego dize, que Doris de puro mie-
do le hablò: i como ella aqui està por la traça,

i impiedad atrevida del propio Mahoma, en el modo con q̃ echò mano de la Ley de Christo para pervertirla, se ha de entender, que desconfiando hasta los propios atrevimientos, impiedad, i traça de atreverse a tanto, el los animò, i atemorisò para q̃ prosiguiessen: i esto es propio de Mahoma, de quiē dizen muchos Autores de su vida, q̃ todo era lleno de una osadia impavida para todo acometimiēto estraño. I a esso pudo atēder el P. diziēdo en la est. 58. q̃ su castigo fue principalmēte por su atrevimiēto: por ser orden divina, q̃ cada uno sea cō singularidad punido por aquello en q̃ peco cō ella. Pudo tābien aludir en acordarse della accion de miedo q̃ le tuvo la Iglesia, i piedad, a los muchos prodigios q̃ precedieron al nacimiēto de Mahoma, siendo uno dellos el temblor de quātas Cruzes avia en un lugar jūto a Cōstātinopla. Finalmēte porque abreviemos cō claridad, el dezir aqui la seta Mahometana, q̃ no pudiēdo por su fealdad vēcer a Tetis, se fiò de Doris, vale, q̃ no pudiēdo vēcer a la Religion Catolica cō sus razones, se fiò al mar; esto es, q̃ se diò a la navegacion por aquellos mares cō las armas para vēcerla por allì: q̃ esso es lo que hizieron los Moros, i haziā quādo los Portugueses entraron en la India, i les atajaron la corriēte. Aū mas dize que Tetis respondiò, cō hermosa i honesta risa, a su demāda, q̃ no era proporcionado su amor para el suyo. Esto es natural de la Religiō Catolica para los Heresiarcas, qual era Mahoma; porq̃ ella no se descōpone con sus propuestas, ni desiste de su hermosura, i modestia, antes con ella procura reduzirlos: i luego no puede cōvenir cō ellos en amores, porq̃ ella es proporcionada en leyes, i esses mōstruos de setas, son desproporcionadissimos en ellas, para poderse medir con la Iglesia Christiana. Pudo biē el P. para hazer en esta ocasion semejante a Mahoma este Gigante, acordarse de q̃ Mahoma siēdo un hōbron, no tuvo verguēça de casarse con Axa, siēdo tā Ninfa, o niña, q̃ no tenia mas de ocho años; edad no bastāte para sustentar aquella lascivia.

¶ Dize en la est. 54. q̃ por escusar tāta guerra buscarà algū modo con q̃ el consiga algo de lo q̃ pretēde. Este modo parece ser aquel de q̃ ai arriba diximos usò Mahoma, tomādo por fundamēto para la fabrica de sus maldades, algunos troços de la Ley de Christo, para encādilar cō aq̃llas porciones de luz los ojos comunes, i llevarlos a la escuridad de sus dogmas. Agora de otra suerte: i es q̃ Doris haziēdo oficio de tercera le engañò cō darle esperāças de alcāçar a Tetis. Esto es q̃ si biē Mahoma conocia su deformidad para merecer tāto, como tiene alcāçado de lo q̃ era de la Iglesia, la traça, o astucia de la ambiciō le persuadiò q̃ lo avia de conseguir. Cōcluye la est. q̃ se hallò el Gigāte cō ella muy lleno de grādes esperāças: i esto es propio de Mahoma; porq̃ el empeçò cō sus traças a ganar tāto, q̃ por su persona ganò muchas tierras, i gentes, q̃ reconociā a Dios: i por sus Capitanes llegô a la Asia, devastando infinito de lo q̃ allà seguia la Fè Catolica; viciādola cō sus lecciones, i extinguiēdo tāto della, q̃ solamēte de la Asia perecierō casi 400. Obispados. I esto de q̃rer el Gigāte exercitar con Tetis el acto de la potēcia de engēdrar, respeta mucho a Mahoma por la parte q̃ el mismo se alabava dessa virtud. I la junta q̃ el hizo de si con la Ley Christiana, abraçādola en parte, pretēdiendo engēdrar cō la hermosura della nuevos hijos, q̃ fuessen parecidos a el, i no a ella: esto es preceptos torpes suyos, q̃ intento calificar con parte della; no siē lo menor la q̃ algunos Autores refieren de q̃ fue bautizado: por ser esta la puerta de la verdadera Ley: i a esso puede aludir aqui el P. quando le haze amāte de Tetis, q̃ es la verdadera agua que el amò erradamente, como ya diximos.

¶ En la est. 55. dize el Gigāte, q̃ desistiendo de la guerra a persuasiō de Doris, i se engañado: esto es, q̃ el Moro desde q̃ se vio señor de aq̃llos mares, depuso algo el cuydado de las armas, i perdiolos, pudiēdolos cōservar cō ellas, porq̃ fueron asaltadas de las catolicas, q̃ se los hizierō perder. Dize mas q̃ le aparecio de noche la Tetis; i ya en la est. 37. dize el P. q̃ este Gigāte aparecio de noche: i en la 56. dize el propio Gigāte, q̃ se hallo solo en una grā espessura, que todo inmunda escuridad, i andar huyēdo del Sol: i esto es propio de Mahoma, de quiē se escrive, q̃ estādo la Luna, q̃ es Planeta noturno, en dos pedaços, el les unio: i a estos sus amores i beneficio cō la Luna, deviò respetar el grā cuydado q̃ dā la Luna a la Morisma, en governarse en todo cō ella, al cōtrario de los Catolicos, q̃ se goviernā mas cō el Sol: i de aqui pudo el P. fingir, q̃ este Gigāte negociava en el tiempo noturno, q̃ es propio de la Luna, para hazerle tābiē en esto parecido a Mahoma, i su gente. De la propia manera dize aqui q̃ le aparecio de lexos la Tetis muy hermosa: esto es propio de Mahoma, q̃ no negò la Ley de Christo, i la tuvo por buena: però mirôla desde muy lexos por lo mucho q̃ se apartò della: i assi se vino a q̃ la viera como luego veremos. El llamarle *unica* es tā propio de la Religiō Catolica, q̃ de ninguna otra se puede dezir: i estuvo el P. cō atēcion a esto, q̃ en su manuscrito dezia, *inclita*, q̃ si biē era bueno para nuestra Religion, es mejor esso otro, ni le es menos propio el *desnuda* (esso vale *despida*) como diximos en la est. 52. Dize mas: q̃ fue desde lexos abriēdo los braços para abraçar la Tetis: cierto lo q̃ ai acabamos de dezir, de q̃ Mahoma abraçò el Baptismo, estādo muy lexos de abraçarle como el deve ser abraçado. Tābien dize, q̃ esta Tetis era la vida de su cuerpo: esto podia bien dezir Mahoma, porq̃ siēdo la Tetis, q̃ es el agua, i de la Iglesia, q̃ es el Baptismo la vida de los Catolicos, lo pudiera ser del, si al tratar de bautizarse lo hiziera como cōvenia, i porq̃ no lo hizo, sucede lo q̃ dize la est. siguiēte. Otra explicacion puede ser, q̃ era su vida aq̃lla Tetis, esto es los mares, porq̃ por ellos vivian los Moros sustentadissimos hasta entōces. Dize finalmēte ...

las partes de Tetis, à que más le inclinó el amor fueron los ojos, las mexillas, i los cabellos: esto es, que las principales cosas que obligavan la Morisma a esta conquista, erã las piedras preciosas i resplandecientes que en ella ay, entendidas por los ojos: las especies aromaticas entendidas por las rosas, que se suponen en las mexillas: el oro puro, q se entiende por los cabellos: i esto es lo principal de la India; i lo q el Moro principalmẽte adora en ella, enamorado de su navegació.

¶ En la est. 56. dize el Gigante, q quando pẽsó q abraçava a Tetis, se halló abraçado con una horrible aspereza: esto puntualmẽte es Mahoma, que por la parte q pẽsó abraçava del Baptismo, i de la Ley de Christo, se quedó sin ella, i con la mayor parte desta nuestra Asia, entẽdida por esse mõte duro, lleno de horrida espessura: i este entendimiento es conforme al P. q assi la pinta en la est. 70. del c. 4. i quiso dar a entender en esto, q los Portugueses fueron al cõtrario de Mahoma, porq el se quedó cõ la tierra abraçado firmemẽte, i perdida la Tetis, q es la buena Ley: i ellos cõ la Tetis desposandose con ella, como veremos en el c. 9. i tãbien cõ mucho de la tierra; pero siempre mas de la Tetis; porq los Portugueses la plãtarõ en mucho mas tierras de las q tienẽ, al revez de los Moros, q solo tratan de tener tierra, i mas tierra; i esse fue el particular intento de Mahoma en todos sus embustes, i empresas. Otra explicació sea; q quãdo el Moro pẽsava tener abraçada, digo segura en si, aqlla possessió de los mares Asiaticos se halló cõ las durissimas armas Portuguesas en los pechos: i si se huviere de entender por la Religió, aun mejor; porq desengañado ya esse Mahoma, q està i habla ao Gama, como figura del otro mũdo, adõde se aprenden desengaños, conoce q la Ley Catolica q primero conocio, es la mejor: i q quãdo se enamoró de la suya fue engañado: i q al abraçarse cõ ella, de contẽto en sus apariẽcias, finalmente halló q era dura, torpe, inculta, i horrida; q es el conocimiẽto de la verdad: i en cõclusió halló, q no avia sido más de un selvaje, de una maleza, o selva escurissima. Concluye la est. q pensando abraçarse con el cuello hermoso, i cabeça bellissima de Tetis (esto es de la Religion Catolica, q pretendia ahogar quãdo se abraçava con essa parte della) se halló abraçado cõ una gran piedra: esso vale *penedo* en Portugues, i que de confuso, i elado del sucesso, quedó inmobil, i frio como otra piedra jũto de aquella. Si yo no me enamoro de mi, como hazen algunos comentadores de si propios, cegandose cõ luzes vulgares; veremos agora sin duda una profunda alegoria de nuestro P. en esta invencion de que esse Gigãte representa a Mahoma Murad. Si Mahoma, i qualquier otro Heresiarca quisiesse abraçar con obediencia i humildad la Fè Catolica por donde deve abraçarla, indubitablemente se hallaria abraçado con una gran piedra, que es Christo, i por el San Pedro sobre que esta Reli-

Tomo 2.

A gion està si mismamente plantada: i para q uno se abrace con ella bien, no ha de echarle la mano a la cara, como aqui haze el Gigante con Tetis, i hizo Mahoma con la Fè Catolica, porq es acció de soberbia; sino q ha de poner la cara en sus pies (por esso ellos, i no las manos se besan a los Pōtifices sus sucessores) i entonces hallará la piedra en su lugar: i ella en su lugar no es dura, como aqui la halló Mahoma, sino suave; i queriẽdola manosear desalũbrada i atrevidamente, como aqui haze Mahoma, hallará la piedra pesada a la cara; i essa como està fuera de su lugar queda horrible B a quien assi la busca; i conviertese en piedra belicosa, despedida de la honda de David, que derriba esse Gigante desde la cumbre de sus pensamientos, como aqui sucede a Mahoma, representado en el. I el dezir que se quedó junto de esta piedra, como otra piedra, es puntualmẽte lo que sucede a los tales; porque vienen a semejantes acciones hechos piedras; esto es endurecidos en sus obstinaciones, i errores: i quedandose desengañados, i no arrepentidos, se quedan assi como vinieron. Veis al demonio endurecido con piedras en la mano delante de la piedra Christo, in-
C tentando arruinarla con ellas, i quedarse corrido con ellas propias en la mano; endurecido como ellas junto a essa divina piedra. Assi acà el Gigante, o Mahoma, junto a la piedra de la Religion, que intentava destruir con las de sus durissimas propuestas, se quedó abraçado cõ ellas, i con ellas castigado: esto es consigo propio, por ser piedra endurecida: i con Christo castigado tãbien, como con piedra despedida de la honda de su Religion Catolica; adõde essa piedra para los que se quieren curar del veneno de su maldad, es saludable Bezar, o Espin; i para los que tienen mal
D della, es piedra mortifera, que derriba al Gigante, i a la notoria estatua agigantada de la Escritura. De piedra fueron socorridos (galanissimo lugar del cap. 17. del Exodo) Aron, i Hur para vẽcer a Amalec: porq pendiendo la vitoria de sustẽtar a Moyses en alto, i no pudiendo, se valierõ de piedra para sustentarle, hasta q fue destruido aql Rey. Favorecida de una piedra se vió santa Barbara, buscada de su padre, q la queria atormẽtar, i perdida de vista, porq encovãdose un peñasco, i tendiendose, le hizo alto i dilatado muro que la escõdio: assi otros exẽplos. El santo Abad Aarō cõ una piedra en la [illegible] venció al demonio, ilustrãdole cõ la virtud del [illegible]. Faraó e pecho al
E pueblo, i Leyes de Dios cõ endurecido coraçon (esto es de piedra) uno de los ultimos castigos q le alcãçaron, fue una lluvia de piedra; i el cõ ella aũ se quedó de piedra; i finalmẽte fue elado en el mar. Puntualmẽte acà Mahoma, representado en esse gigãte sobre castigado cõ essas piedras Catolicas, echose en essos mares: i el ultimo tormẽto q cõ essa padecer es verse en ellos, como parece de lo ultimo q dize en la est. 59. I parece q el P. atendio en esto a essos sucessos que referirẽ en los

cap. 9. 14. del Exodo; pues siendo allà el remate dellos celebrar Maria hermana de Arõ, aquel triunfo alcançado de Faraon, con sus sonajas, o panderos; se sigue a toda esta invencion poetica, i al triunfo que los navegantes alcançaron de todos los horrores deste Gigante Mahometano, por medio dessos mares, el entrar en Melinde tocando panderos, i sonajas, como consta de la estancia 73. del cant. 2. Ni serà menos parecido a esto, lo que luego adelante traeremos de la estatua de Nabucodonosor. Ixion atrevido a la divinidad, fue castigado con rayo; i el rayo trae piedra: i entre los doctos la alegoria desta fabula, es el castigo de la Religion Catolica a los hereges. Sisifo tambien por sus atrevimientos con deidad superior, ganò el andar luchando con otra piedra. Assi acà el Gigante, o Mahoma por los suyos con Thetis, que està aqui por la verdadera Ley a que se atreviò, quedòse embuelto cõ otra piedra, i castigado con ella; i hecho piedra, castigado consigo propio. Esto es el hallarse buelto piedra junto de otra. La Escritura està llena de muchos castigos, que con piedra se dieron a varios criminosos. No lo estan menos los libros de exemplos. Dexarè aqui estos. En tiempo del Papa Iuan XII. cayò del cielo una piedra, a que se siguieron insignes miserias. El año 1592. cayò otra a q̃ se siguiò la muerte del Emperador Frederico. Semejantemente la del Duque Lorenço en Florencia. El año 1521. cayò otra en Milã, que hizo gran ruina de otras, i todo truxo consigo perder el Rey de Francia aquel Estado. I finalmente la Sibila Eritrea fenece su vaticinio, diziendo, que sobre los condenados en el dia final, ha de inundar un rio de piedra azufre. Luego providencia divina fue, que Mahoma tan de piedra hallasse en ella parte de su castigo; i gran atencion del Poeta castigar con esta al Gigante que le representa.

Tambien el Poeta en dezir aqui, que el Gigãte quedò hecho una piedra junto de otra, pudo atender a hazerle parecido a Mahoma por estotras razones que se siguen. Mahoma fue piedra en la dureza de su obstinacion, pues hasta en la hora de la muerte, que suele ablandar muchas destas piedras, se ratificò en lo que avia fulminado contra la verdadera piedra fundamental de la Iglesia. I por ventura, que para dar el Poeta a entender esto, compuso el nombre deste Gigante que le representa, de *adamas*, que es el diamãte, piedra màs dura que todas: i junto esto a que en el sepulcro de Mahoma apenas ay cadaver, porque le comieron perros, sino solo esse sepulcro, que es de piedra, todo Mahoma viene a parar en piedra, por si, i por su sepulcro: i esta piedra està junto a la piedra iman, o calamita, que atrae a si la desse sepulchro, guarnecida de hierro para poder ser atraida, en virtud desta imã: i desse modo està una piedra junto de otra. No argumento agora aqui, si es, o no es verdad esto de es-
tar el sepulcro arrebatado de la imãn en el ayre,
A porque para dezir el Poeta esto, basta la opiniõ
comun. Tambien usò Mahoma de una ceremonia
por veneracion de Venus, i la usò su gente, q̃
era echar por entre los muslos unas piedras azia
atras, las quales el besava, i aun adorava. I conforme
a la doctrina de que cada uno es castigado
al modo que pecò, essas son las piedras con q̃
el se halla agora ofendido, quando piensa abraçar
a Tetis. I assi siendo esta accion, i castigo tã
propios de Mahoma, siguese que este Gigante
con ellas le representa a el. Añadese a esto, que
el sepulchro de Mahoma, segun escriben al-
B gunos Autores, fuè llevado al infierno el año
1430. por medio de una tormenta, que arruinãdo
parte del famoso Templo en que estava colocado,
i traendo el sepulcro a la tierra, ella abierta
le tragò. Parece que pudo el Poeta dar a entender
esto en este Gigante, haziendole echado
en el profundo Oceano, convertido en piedra sobre
la tormenta de los disfavores de Tetis, i castigos
de los Dioses. I a lo menos quedaremos
en lo otro, de que se resolviò Mahoma en una
piedra puesta junto de otra: porque si esto q̃ avia
C de su cadaver fue tragado de la tierra, siguese q̃
en el sepulcro que tiene desde que sucedio essa
ruina, que le hizo tragar desse modo, no ay cosa
suya màs que la piedra; i essa junto a la iman que
la atrae en virtud del hierro que la guarnece, no
viene a ser màs de una piedra junto a otra: i en
esto representa bonissimamente este Gigante a
Mahoma, pues confiessa en la estancia 59. que todo
su cuerpo vino à parar en piedra, i màs piedra.
De suerte, que por todos caminos vendremos
a hazer una razonable prueva, de que Mahoma,
i el Gigante que le representa, por obstinados
D (naturaleza de piedras, i màs de la calidad
que el Poeta las supone) en executar soberrias
insolentissimas, tuvieron el castigo del propio
metal de la culpa: por ser esse el modo mas ordinario
con que castiga el cielo a los que lo merecen:
i que ellos pudieran averse ahorrado esse genero
de pena, si no quisieran burlarse con la divinidad:
i que es cierto, por ultimo remate de cuentas,
que la piedra de la Iglesia para quien la besa
sin reprovarla en nuevos edificios, es suavissima;
i esquivissima para quien la muerde obstinado.
E Ponderaciones son que nos hizieron dezir al
sepulcro que fantasiamos para Lope de Vega,
esto.

Lexos, pues, han de verse
Las bocas venenosas;
Porque para morderse
Son duras estas losas.
Besalas tu, que honrarlas,
Peregrino, procuras:
Porque para besarlas,
No son las losas duras.

I en nuestro Poema lirico de Albania, en un epigrama a Anaxarete: *Que isen[illegible] de pedras, [illegible]*

ras, bem se castigam com pedras. Yo he descubierto la mina preciosa destas piedras de mi Poeta. Agora dexo a mejores lapidarios el polirlas, i darles lustre con su artificioso ingenio, desseando que me sublimen mucho el hallazgo con ilustraciones, ya que no lo sè hazer yo por una parte, i que por otra no puedo detenerme.

¶ En la estancia 57. aun ofendido el Gigante de la propia Tetis, la llama la mas hermosa del mar, i dessea que fuera possible no conocer su engaño jamas: i es bonissimo para la Religion Catolica: porque aun los que se desvian della, la reconocen siempre por verdaderamente hermosa, i les duele el venir a desengañarse, quando ya no les aprovecha: i esso puntualmente sucedio a Mahoma (que fue gran alabador de Christo, i de su purisima Virgen Madre, i de su ley) i ha de suceder a quantos murieren en aquella abominable seta, o qualquier otra. Dize mas aì, que viendose desengañado, i corrido, se fue a buscar nuevas tierras en que vivir: esso es puntualmente de Mahoma: porque burlado èl de los Iudios de Meca, despues de verse en gran afrenta, fue huyendo corrida, i miserablemente hasta la Ciudad de Tibico en la Arabia desierta, por donde anduvo peregrinando: i algunos Autores dizen, que fue a hazerse hermitaño en una cueva, llamada Gatera en una gran montaña: a que tiene mucho parecer el aver huido este Gigante para esta mõtaña grandissima despues desta burla, por negarse a la conversacion de las gentes: i assi como Mahoma imitò al demonio en este desierto con habito penitente, para tentar a Christo, i atajar el passo a la Redempcion, assi acà este gran hermitaño se aparece al Gama en estas montañas, representando a Mahoma, i a su maestro para atajar el passo a la redempcion que nuestras naves ivan passando a las almas de la Asia. Desta peregrinacion de Mahoma, a que los Moros llaman Hixara, es la cuenta de sus años: i esso se vè al pie de la letra en este Gigante, que corrido de lo que intentò, dize, que fue buscando los desiertos de essa Africa, i Asia, adonde no pudiesse hallar gente que se burlasse de aquel sucesso suyo. Tambien dize, que lo hizo por evitar la risa con que sus enemigos se avian de burlar del. Esto sucede a Mahoma, de cuyos embelecos se estava riendo toda Europa, adonde el quiso meter sus armas, i sus errores: i como no le escucharon, i se rieron, fuese a buscar la Asia, adonde no se rieron del, i le escucharon de modo, que negociò allà, lo que no pudo acà: porque hallava acà doctos que le entendian, i hallà brutos que el engañò. I singularmente creo, que el Poeta alude a lo que sucediò a Mahoma en España, adonde vino, segun algunos Autores: i empeçando a proponer sus errores en Cordova, le trataron de manera, q̃ fue huyendo corridissimo: ofendido con particularidad de la Iglesia: esto es de San Isidoro con las vezes que tenia del Papa. Conforme a esto, España puede ser la Tetis, que Mahoma desseava por mas hermosa: i està puesto en razon, assi porque España es casi ceñida de Tetis, digo del mar, i goza singular hermosura de Religion en el mar del Baptismo, que era lo que con mayor ancia desseava contaminar Mahoma, buscando lo mas puro para emplear su veneno: i tambiẽ puede aludir a los muchos años q̃ Mahoma posseyò España, teniendo anegada la barca de San Pedro en casi toda ella, desde que la perdiò el Rey Don Rodrigo, hasta que las armas Catolicas le sacudieron della, i le hizieron retirar a sus barbarismas tierras. Veasele lo que diremos sobre el verso 7. desta misma estancia.

¶ En la estancia 58. dize el Gigante, que ya entonces eran sus hermanos vencidos, i puestos en miseria grande. Es tocante a Mahoma con gran propiedad: porque al tiempo que el se levãtò cõ su seta, eran muertos ya muchos sectarios, de cuyos dogmas el compuso el suyo: i essos son sus hermanos en maldades, i embustes. I este estilo de hermanos de Mahoma, o su ascendiente Ismael, usa la Escritura en esse lugar citado del cap. 16. del Gen. *Et è Regione universorum fratrum suorum figet tabernacula*: Los quales hermanos estan en el infierno: que esso quiere dezir los Gigantes, opressos en las cavernas de los mõtes, i en las llamas de Etna: i este les acompañò en esse castigo. Dize el Gigante, que son vanos los Dioses. Tambien esto es representar a Mahoma, porque el negava la Santissima Trinidad, i como muchos afirmã, que Mahoma en el Dios que reverenciava, no reverenciò a alguna dessas tres personas, se quedò sin algun Dios: i por esso se queda esse Gigante sin nada, despues de aver amado essa Tetis vanamente: i quedandose del propio modo en la soledad de aquellas Montañas, como dize la estanc. 56. no se parece menos a Mahoma; porque en tiempo del Emperador Manuel se determinò, que el Dios de Mahoma era solitario, porque no tenia la facilidad del Consorcio de las tres divinas Personas: i assi devia ser condenado a soledad: esto es para que nadie le siguiesse. Tambien aludirà a que la gente Mahometana tiene por vanos los Idolos, que son Dioses de muchas naciones. Fenece la estãcia, diziendo, que fuè del hado enemigo la pena que se le diò de sus atrevimientos. Ya diximos arriba, que fuè particular de Mahoma un atrevimiento insolentissimo: i en confessar que la persecucion que padece es del hado, confiessa que es de la providencia divina; que esse es el hado, como vimos en la estancia 28. del canto 1. i essa providencia contra Mahoma, i su gente, es sin duda aquel lugar del Genes. hablando deste cuerpo Mahometano en el cap. 16. *Hic erit ferus homo: manus eius contra omnes, & manus omnium contra eum.*

¶ En la estancia 59. dize el Gigante que fuè convertido en aquella tierra: i esto es, que como la

la providencia divina, tiene para los malos el castigo muy conforme a la culpa (de cuyo exemplo estan llenas las historias divinas, i profanas) no amando el Moro, sino tierra, i mas tierra, segun provamos arriba, fuè convertido en ella: ací cumpliò la Filosofia de amor, que es transformar el amante en la cosa amada: esso singularmente amò Mahoma: porque todas sus astucias no atêdieron mas de a hazerse poderoso terrenamente; i por esso fuè convertido en tierra hedionda, hasta su cuerpo, que el dezia era glorioso, i avia de ser arrebatado al cielo como tal: i no fuè sino al ayre como vanissimo. I porque juntamente amava la mar, entendida en Tetis, por ella misma razon fuè en el esta conversion terrena. Esta transformacion toca tambien a Mahoma, porque en vida se transformava con teñir los pelos para no parecer viejo: i siendo oprimido de gota coral hazia visajes; i quedava tan otro, que su propia muger se assombrava de verle; i el dezia, que era mudança obrada en el con la presencia de un Angel, que venia a hablarle con las ordenes celestes de lo que avia de hazer: i despues de muerto inchò tanto, que parecia otra cosa; i por esso ocultaron los suyos su cuerpo; i muestran por el un cofre de hierro sostenido en el ayre artificiosamente: de manera, que Mahoma en vida, i en muerte, todo fue un Metamorfoseos, una tramoya, i unas apariencias artificiosas. Concluye, que por mas tormento le anda Tetis ciñiendo cô sus aguas. Esto en Mahoma tiene estas correspondencias: el murio hidropico: i como la muerte temporal i eterna, procede, o es del genero que fueron los excessos, està Mahoma punido con las aguas; esto es con la memoria de lo que errò con ellas, despreciando la del Baptismo verdadero; i usando la de su invencion: i muriendose de gran sed por aquellos mares: esto es la insaciable codicia de dominarlos con tan torpes acciones. De otra manera ciñe Tetis con sus aguas a este Gigante: esto es puntualmente Mahomà, que aviêdo sido bautizado, le pudiera ser de provecho la agua santa, si el no la repudiara con la suya profana: i assi, o le persigue en aquellas aguas la memoria de la que el repudiò, o la que el eligiò para repudiarla por ella, como ya apuntamos: i tãbien esto es del Moro en general, que despues q̃ la Tetis le echò de si por el medio de la mano Portuguesa, anda el a sus orillas sintiendo, i llorando essa perdida, i procurando restituirse.

¶ En la estancia 60. dize el Gama, que se deshizo la nube en q̃ en la 37. antes dixo le avia aparecido este Gigante. No pudo el Poeta entrar, ni salir con mayor seña, de que este Gigante esta representando a Mahoma, que esta: porque hablando conforme a la invencion, o ceguedad barbara, a ganos de los que quisieron hazer misterio si fue invento de Mahoma, i su persona, dixeron entre otras cosas, que siempre le cubria una nube la cabeça, aunque el dia estuviesse muy

A sereno: i no dexa el Poeta de darlo a entender en la propia estancia 37. diziendo, que al ir navegando los Portugueses con viento prospero; que es tiempo bueno, les aparecio una nube horrible sobre las cabeças; i luego en la siguiente por señas, que les parecia mayor cosa que tormenta: cô razon; porque con buen tiempo, una horrenda nube parecia cosa extravagante: i esso era lo que fingian de Mahoma los sequazes.

Particulariza el Gama, que el Gigante al acabar su platica, i fenecer su apariencia, produxo un horrido bramido: esto es tambien propio de
B Mahoma, porque en los escritores de su vida se lee, que al tiempo de morirse dio vozes horribles. Ni dexa de poder acomodarse a Mahoma esto, de que el Gigante se deshizo aqui, como dize el Gama: porque los mismos escritores dizen, que quando los Moros estavan aguardando que el resucitasse, vinieron perros, i le comieron, con que se deshizo aquella esperança, i aquel mismo cadaver. Tambien pueden ser los perros q̃ deshizieron parte deste Gigante, los Portugueses q̃ en este Promontorio que el guardava, o en sus faldas, tomaron muchas vezes mantenimientos
C a su pesar del; i alli dentro grandes bocados de essa Assia, que el desde alli estava guardando. Dize mas el Poeta en esta estancia, que el Gama, si bien quedò admirado del Gigante, i escuchò lo horrendo de sus vaticinios contra la gente Portuguesa si passasse de alli, no dexo de ir adelante, haziendo una oracion a Dios, en que pide se derogue el vaticinio. I no puedo dexar de creer, q̃ el Poeta atendió en esta invencion a la verdad sagrada de la Escritura, en lo que refiere de la agigantada estatua de Nabucodonosor, en el cap. 3. de Daniel: porque esta era aurea: i desse color
D finge acà el Poeta este Gigante, assi en la estancia 39. quãdo le haze palido, como en la 40. quãdo le compara al Colosso de Rodes, que siendo de laton, o bronze, era palido, o aureo: i siendo aquella estatua hecha para ser adorada violentamente; esse modo de adoracion consiguiò Mahoma, a quien representa este Gigante: i estando aparejado un horno ardiente para quemar en el a quien no la obedeciesse; esso hallaron los Portugueses, entrando desde esse Promontorio, o Gigante para dentro, sin ceder a lo que el les intimava de peligros: porque hallaron, no solo el clima ardiête, por la vezindad de la Equinocial, sino el fuego cô que muchas vezes les acometiò la Morisma alli adentro: i acì passando el Gama
E adelante sin hazer caso de lo que dixo el Gigante, i confiando en Dios; parece que fuè lo mismo que dezir a Mahoma, representado en essa estatua, o Gigante, lo que dixeron los tres moços a la heregia, o a Nabucodonosor, representado en aquella agigantada estatua. *Non oportet nos de hac re respondere tibi. Ecce enim Deus noster, quem colimus, potest eripere nos de camino ignis ardentis, & de manibus tuis, &c. Quod si noluerit*

rit notum sit tibi, Rex, quia Deos tuos non colimus, & statuam auream, quam erexisti non adoramus. I dicho esto, fueron unos i otros entrando por el peligro con que eran amenazados de la heregia, alabando a Dios, i implorando sus auxilios. Alli la misma Escritura dize, que vino un Angel, o Angeles en socorro de los moços: i nuestro Poeta finge desde la est. 56. del c. 2. que despues de entrados los navegantes en el fuego de aquel clima, i de sus Moros, vino un Angel en socorro suyo, para librarlos de tanto peligro, como el en que se hallavan.

Pareceme que hemos descubierto muchas cõveniencias, para que este Gigante represente a Mahoma, o a todo el cuerpo de la gente que le siguē: que si bien no traemos lugar expresso del Poeta, en que se comente a si mismo con la propia claridad que lo hizo en otras ocasiones, i lo hizimos patente, devese, siquiera una vez, estar por la razon, i discurso, ya que en todas las alegorias que los comentadores traen de sus comentados, estamos por ellas, sin que nos las prueven con ellos. I de la propia manera se ha de admitir, que el Poeta dexasse de comentarse en una ocasion, ya que se admite que los otros grandes no se ayan comentado en alguna: por estar puesto en razon, que siquiera en un lance diesse el P. cuydado a los juizios, ya que en todas le diò todo gran Poeta a todos en sus Poemas, aun con màs molestia que el nuestro: porque el si no se declarò tanto en esta ocasion, como en otras, dispu sola con muchas señas para que le rastreassemos la invencion, i conociessemos por ellas el original deste Gigante. Agora añado, que para que el represente aqui a Mahoma, o el cuerpo Mauritano junto, viene de molde este lugar de Isaias cap. 4. num. 9. *Infernus subter conturbatus est, in occursum adventus tui suscitavit tibi Gigantes.* I digo, que o yo me engaño, o este es uno de los màs raros lugares que tiene mi rarissimo Poeta. Digo assi: èl en todo este Poema finge, que el infierno todo alterado se opuso al curso desta navegacion Portuguesa, porque iva a plantar la verdadera Religion en la Asia, adonde el la tenia de todo punto acabada, i colocadose en lugar della. Si esto es assi, como realmente es, i agora le sale al passo para estorvarles el curso un Gigante resucitado contra este intento, por el Poeta con esta notable invencion, siguense dos reparos clarissimos: uno que el Poeta fuè guiado en ella de esse lugar de Isaias: otro, que el Gigante en ninguna manera representa otra cosa que a Mahoma, assi porque el ha salido al passo a la Religiõ Catolica en todo el mundo para impedirselo; como porque en la navegacion de los Portugueses nadie les salio al passo con este mismo iñtento, si no la Morisma, notoria familia desse Mahoma: porque el Gigante, en quanto tierra, en que dize que se convirtiò, no pudo ser enemigo de algunas gentes, pues la tierra es madre comun de

A todas: ni resentirse de que alguna le descubriesse: i en quanto Gigante de los fabulosos, qual el se finge ser, tampoco podia tener odio particular a los Portugueses. Deste modo queda muy claro, que no se resiente, en quanto es fingido, o es tierra; sino en quanto es realmente animado; i que en quanto es animado racional, es hombre; i no puede ser hombre aqui, sino en quanto representa a Mahoma, o su gente, en cuyo terreno està colocado, i aparece en el ayre despues de transformado, o muerto, como se dize del propio Mahoma.

B Esto se descubre claramente en el cant. 1. est. 69. 70. 71. 72. i en las 77. i 104. finge el Poeta, que el infierno embiò un demonio a meterse en dos Moros, para perseguir a los navegantes: i en la 10. del cant. 2. finge, que esse demonio estava transformado en otro barbaro dessos, exercitādo una devocion fingida para engañarlos tambien: i todo lo que contienen aquel canto à lo ultimo, i este al principio, son astucias de la Morisma para destruirlos. I en el cant. 8. est. 45. i 46. i otras de las postreras, finge lo propio: I lo que es màs, desde la 47. que el mismo demonio se apareciò

C en sueños a un Caciz, o Sacerdote Moro en figura del propio Mahoma, para que incitando a todos estorvasse el establecimiēto de comercio a los nauegantes en la India. Pues si esto es assi, como es, claro està, que quien les quiso estorvar el comercio en aquellos mares, es quiē les saliò a la puerta dellos, para que no entrassen por ella: i a esto viene aqui esta figura horrida Mauritana, haziēdolescocos (digamoslo agora assi) para que de miedo se buelvā, i no passen adelāte. I esso de hazer miedo, i querer sacar fruto del es tambien propio de Mahoma, porque arrebatado del accidente de la gota coral, hazia tales

D visages, que todos los que le viān entonces le tenian miedo: i el les metia en cabeça, que eran efetos de la presencia del Angel, como ya apuntamos, para assegurar el fruto que pretendia cõ los horrores de su seta, que iva poniendo en platica. I con esta fantasma, poniendo este miedo al Gama, aparece agora felizmente la imitacion, que con gran excelencia, i ventaja hizo el Poeta de aquel lugar de Lucano, quando finge aparecer a Cesar, tambiē de noche, la horrible figura de Roma en el Rubicon; rio que era termino que los

E Romanos tenian señalado, para que nadie osasse passar de alli; i porque Cesar se resolviò en passar, salele al encuentro esta figura de Roma, para que poniendole miedo con la persona, i con las razones, i vaticinios de futuros daños, le obligue a no passar adelante: assi lib. 1. *Quo tenditis ultra?* I se lo dezia por ser vedado el passar de alli: i por esso luego adelante: *Hesperiae vetitis, & constitit arvis.* Que es acà en la est. 41. *Pois os vedados terminos quebrantas, &c.* Veale con lo que diximos al fin de la est. provando ya desde alli, que el Gigante es el demonio en la figura de Mahoma. I assi como Cesar allà no hizo caso de aque-

aquellos miedos para dexar de proseguir, diziendo que se resolvio a seguir la fortuna: assi acà el Gama, no haziendo caso de essotros, dize que la sigue, con dezir en la estanc. 60. que determinado en passar adelante, pidiò al cielo, que no consintiesse cumplirse el vaticinio del Gigante. Màs; para que el represente a Mahoma, con otro lugar de la Escritura Daniel en el cap. 7. dize, que le aparecieron semejantes figuras tambien de noche, i con nube desta manera: *In visione noctis, & ecce cum nubibus cœli, &c.* Como acà en la estanc. 37. dize, que salian del mar quatro desmesuradas bestias: *Ascendebant de mari*: como acâ sale della: dize que tenia feos dientes la quarta bestia: *Dentes ferreos habebat magnos*: de feos dientes se acuerda acà el Poeta en esta bestia est. 39. dize que tenia una voz grande: *Et os loquens ingentia*: como acà este Gigante en la estancia 40. con horrida voz: i en las siguiẽtes hablando estupendas cosas: dize que llorava fuego aquella bestia: *Fluvius igneus, rapidusque, egrediebatur à facie eius*: Acâ llora esta bestia horriblemente en la est. 60. I siendo las lagrimas ya de amor, como el dize estar abrasado del: ya del infernal supplicio de sus atrevimientos, todo es llanto de fuego: dize allì Daniel, que de ver tal bestia fue arrebatado de gran terror: *Horruit spiritus meus*: Esso mismo dize de si el Gama al ver estotra en la est. 40. Allì haze preguntas Daniel de quien sea aquella bestia, i que signifique: assi acà a esta el Gama en la est. 49. Vamos agora al Apocalipse cap. 6. adonde apareciendose otras bestias, era una dellas un cavallo amarillo: Vease el capitulo: pues acà el Poeta tan bien finge amarillo este Gigante en la est. 39. Siendo pues claro, que todas estas fantasmas se parecen a estotra, i ella a ellas en tantas cosas, tambien es claro, que muchos escritores sagrados tienen que cada una destas bestias fue imagen de Mahoma. Siguese indubitablemente, que la idea del Poeta fue introduzir aquì a Mahoma, pintandole assi con todos essos fundamentos, sobre el otro grãdissimo, de que solo Mahoma era el interessado en esta accion de nuestros navegantes. Dexo otras observaciones que avia hecho, ponderando, que quien con un poco de juizio, i atencion leyere la vida de Mahoma en los Autores que la escriven, i midiere con las màs de sus acciones, las deste Gigante, sacarà en limpio, que lo principal della, sin violencia alguna, està en toda esta fabula con notable artificio. Agora digo, que por todas estas mismas razones tuve para mi a los principios deste comento, que el Baco que en todo este Poema haze la figura del demonio, como tengo provado, desde la est. 30. del cant. 1. hazia la de Mahoma, visto que el mayor adversario de los Portugueses, desde que passaron el Cabo de Buena esperança, en que el Poeta coloca este Gigante, fue la gente Mahometana: i visto tambiẽ que el siempre haze (como arriba enseñamos) que Baco se transforme en aquella gente, para perseguirlos: i visto tambien que Mahoma se [illegible]ta en el ayre (como acà este Gigante) de qual ayre saca el Poeta al propio Baco a titulo de Heroe, segun provamos en essa misma estanc. 30. del cant. 1. I visto tambien, que el cabron es dedicado a Baco: i que este animal, i su mantenimiẽto fue muy grato a Mahoma, i lo es a su gente: i i visto tambien que Baco se pinta con gran barriga, i que con ella tal muriò Mahoma hidropico: I finalmente visto, que entendiendose por Baco el vino, i la borrachez. Mahoma fue tan borracho, que de aì le resultò la enfermedad de la gota coral que tenia, i de la hidropesia con que muriò; que tambien tiene la correspondencia que diximos, para dolerse de que le ciña el agua aun agora en este Promontorio. I parece que me assegura el Poeta este pensamiento con aquella galana ponderacion con que fenece la estanc. 14. del cant. 6. de que las Ninfas del mar se maravillavan, de que Baco Rey del vino se entrasse en el Reyno del agua: que es propio para Mahoma tan contrario a ella, como borracho, que causa espanto quando le ven buscar agua, como ella buscò por aquellos mares, i en ella està [illegible] este Promontorio, o Gigante que le representa. I la razon que despues me hizo mudar deste parecer, fue porque esta navegacion Portuguesa no tuvo esta contradicion solamente, despues que el Gama passò este Cabo, sino antes de partir a su descubrimiento: porque muchos Portugueses la contradezian, quando se tratava de executarla: i en ellos que son Christianos no podia obrar Mahoma, sino el demonio, a quien Dios cõcede tal vez licencia para oponerse a las acciones justas de sus siervos; i assi como el demonio se puso a la puerta de la execucion de passar a la India, por impedir la propagacion Christiana, q tanto le aborrece, no es sino muy razonable, que Mahoma se pusiesse a la puerta de la India, para impedirles la entrada en ella, que no era menos dañosa a los progressos de su gente allà. I quando menos es igualmente razonable, que el mismo demonio que por si propio se opuso en Portugal a la platica deste hecho, se opusiesse en la puerta della a su execucion; tomando para ello la figura de Mahoma. I si con este nuevo hallazgo gustaren algunos de que Baco en todo el Poema represente a Mahoma (sin embargo de que siendo este despues de aquel, parece no le puede el representar, si ya no dixessemos, que Mahoma representa a Baco, i es otra duda que me hizo baxar del parecer primero) todo queda corriente; porque Mahoma es insignissimo ministro del demonio, i los ministros representan a su Principe. Conforme a lo dicho concluyo, que este Gigante representa a Mahoma: i que si el Poeta no lo declara tanto, como otras cosas, menos inconveniente tiene el no hazerlo en esta, que averlo hecho en essotras, si se respeta a lo oculto con que

se declaran los Poetas: i con que lo hizieron Homero, i Virgilio, que màs fiaron sus misterios de la penetracion no comun, que del comun discurso. Esto es lo que siento de la alegoria desta figura, i tendrème a quien me la mejorare, supuesto que el Poeta no introduxo alguna sin gran misterio, i que yo no le rastreo otro mas adequado cō su modo de inventar, aludir, i proceder en este profundo pielago de poesia, de que yo soy el Tifis, el Gama, i el Colon: i que algun segundo en este descubrimiento mio descubra màs alguna tierra, no dudo que se honrarà: pero no puede quitarme la gloria de lo descubierto, ni dexar de deverme el motivo, que con esto le dì a descubrir màs, si se da caso que lo consiga en porcion considerable, de que dudarè mucho hasta que lo vea. Agora bolvamos a la explicacion de lo manual, si bien no vulgarissimo.

LI.

Fuy dos filhos asperrimos da terra,
qual Encèlado, Egeo, e o Centimano:
chameyme Adamastor, e fuy na guerra
contra o q̃ vibra os rayos de Vulcano.
Nam que pusesse serra sobre serra,
mas cōquistādo as ondas do Oceano,
fuy Capitā do mar, por onde andava
a armada de Neptuno, que eu buscava.

Fui de los asperrimos hijos de la tierra, qual Encelado, i el Centimano Egeo: llamème Adamastor, i fui en la guerra contra el que vibra los rayos de Vulcano. No que pusiesse sierra sobre sierra; antes conquistando las olas del Oceano, fui Capitan del mar, por donde andava la armada de Neptuno que yo buscava.

¶ *Fuy dos filhos, &c.* Agora dize el Gigante sus calidades de nacimiento, jactādose del a modo de fidalgo de los vanos, que aviendo perecido como este Gigante, presumen. Dize pues, que su madre es la tierra (esso no dirà ellos) en aquel parto con que arrojô los Gigantes al mūdo: que su nombre era Adamastor; i que fue uno de los que pelearon contra el cielo, no del esquadron que andava por tierra, sino del que andava de armada por el mar buscando las armas de Neptuno, a quien pretendian vencer.

¶ *Filhos asperrimos da terra.* Son los Gigantes: cuya naturaleza fiera, i accion de assaltar el cielo, se expressa con aquel epiteto duro.

¶ *Qual Encelado, &c.* Pone dos o tres por memoria i señas de qual fue su familia. Encelado es el que fulminado de Iupiter quedò debaxo de la mōtaña de Etna. Mas para que es tratar desto?

¶ *Egeo, e o Centimano.* Creemos que la conjuncion e, sobra, porque parece hazer dos Gigātes de uno; pues Egeo es Briareo: i èpiteto suyo el centimano, porque tenia cien manos: assi las

A fabulas. Homero Iliad. 1. dize:

Centimanum. &c. Quem Briareum vocāt Dij; Viri autem omnes Aegeon. Tenia cien manos, i de ai el nombre. Tambien agora ay muchos Cētimanos en la Provincia de la ambicion.

¶ *Chameyme Adamastor.* Dize agora el nombre que tuvo, i fue Adamastor. Homero Vlis. 22. tiene este nombre. *Damastor.* Tienele tambien Claudiano en su Gigantomachia. De que nuestro Poeta la viò para formar nombre a su Gigāte, no lo dudamos. Però como el và imitando a Virgilio por esta fabula en muchos lugares, i

B principalmente en el de la aparicion de Achemenides horrendo, a Eneas en la Isla de los Ciclopas (cuya descripcion queda en la est. 27. deviendose tambien a la 39. i lo pueden acomodar los curiosos) sin duda alguna de alli salió el nombre del Gigante, tomandolo del padre de Achemenides, que fuè Adamasto; de modo, que o el Poeta añadiò la r, a este, o la a, a aquel de Homero, i Claudiano. como aver guaren los que quisieren detenerse en esso, que yo no lo hago. Achemenides allà, como acà Adamastor, dà cuenta de su padre, de su nombre, i de su fortuna, i dize desta manera:

C *Sū patria ex Ithaca, &c. Nomine Achemenides Troiam genitore Adamasto, &c. Profectus, &c.*

¶ *E fuy na guerra contra o que, &c.* Dize, que es uno de aquellos Gigantes que pelearon contra el cielo, segun las fabulas. Al modo de Achemenides allà. *Sum, &c. Comes infelicis Vlyssi,* contra los Troyanos.

¶ *O que vibra os rayos de Vulcano.* Perifrasis de Iupiter, notoriamente. Vease en la est. 22. del cant. 1.

D ¶ *Nam que pusesse serra sobre serra, mas conquistando as ondas, &c.* Dize, que no fuè del tercio que peleava por tierra, sino del maritimo. I essa es una parte del motivo del enfado deste Gigante, ver que los Portugueses osassen meter baxeles en el inmenso Oceano, accion que avia sido suya. El poner sierra sobre sierra es a este modo de Virgil. Georg. 1. *Imponere Pelio Ossam:* de Oracio lib. 3. od. 4. de Ovid. Fast. 1. Mas le parece a su ilustrador Anguilara Meta. 1. *Onde osar metter monti sopra monti:* en lugar de, *Congestos struxisse ad sydera montes.* El Tasso Conquist. lib. 3. est. 89. *Che monte impose a monte.*

¶ *Ondas do Oceano.* canto 3. est. 18. canto. 4. estanc. 48.

E ¶ *Fuy Capitam do mar.* Supone en esto, que los Gigantes en aquella guerra se dividieron en tres esquadras, porque conforme a las fabulas, tres son los Imperios de los Dioses, cielo, mar, i tierra: i por esso la guerra bien ordenada, era dividirse assi para dar todos a un mismo tiempo sobre lo que pretendian conseguir: i esto enseña nuestro Poeta en este lugar. No trato de encarecer el resplandor de ingenio que descubre esta invencion de venir el Poeta a acomodar este Promon-

montorio a uno de aquellos descomunales mõstruos, por su estrañeza, fiando de la propia embidia que no lo negarà.

LII.

Amores da alta Esposa de Peleo
me fizeram tomar tamanha empresa;
todas as Deosas desprezey do cèo,
sò por amar das agoas a Princesa:
Hum dia a vi com as filhas de Nerèo
sair nua na praya: e logo presa
a vontade sinti, de tal maneyra,
q̃ inda nam sinto cousa q̃ mais queyra.

Amores de la alta Esposa de Pelèo me hizieron tomar empresa tan grande. Despreciè todas las Diosas del cielo solo por amar la Princesa de las aguas. Vn dia la vi salir desnuda en la playa con las hijas de Nerèo; i luego sentì de tal manera presa la voluntad, que aun no siento, no veo cosa que màs quiera, que màs ame.

¶ *Amores da, &c.* En las dos estancias antecedentes dixo el Gigante su vivienda, nombre, calidades, i ocupacion que tuvo; agora dize que el motivo della fue averse enamorado terriblemente de la Diosa del mar, aviendola visto una vez desnuda.

¶ *Alta esposa de Pelèo.* Entiende Tetis, de la qual Peleo huvo a Achiles. Bellissima ficcion la destos amores del Gigãte con Tetis, i de Maestro de amores los dares i tomares que huvo entre los dos felizmente descritos.

¶ *Me fizeram tomar tamanha empresa.* Nadie imagine que nuestro Poeta expuso al ocio cosa alguna, i que debaxo desto no quiso advertirnos de lo que passa en el mundo. Dize, pues, que el Gigante no tomò aquella empresa de la conquista del mar entonces, con atencion a ganar el mar, o cumplir con la obligacion de general de aquella armada en ocasion tan grande, sino por aprovecharse con el velo del cargo de executar el desseo que tenia para con Tetis, de que andava enamorado. I esto es lo que tambien agora se usa al pretender los cargos; no atendiendo a lo que ellos piden, sino a lo que pide la ambicion, i inclinaciones viciosas de quien los pretende, para con la mano dellos executarlas, i sin temor de castigo usar de un desseo torpe. Assi le llama el Poeta en la estanc. 85. del cant. 7. adonde nos enseña claramente, que lo que quiso dezir aqui con esta invencion, es lo que explicamos. Vease allà.

¶ *Todas as Deosas, &c.* Dize, que despreciò a todas las Diosas celestes, solamente por amar a la maritima: hizo lo que dessea cada amada de su amante, que es verle poner en bando por ella hasta las estrellas; i creer que no haze mucho.

¶ *Com as filhas de Nerèo.* Damas del Palacio maritimo: i del padre, Nereydas.

A ¶ *Sair nua na praya, e logo presa, &c.* Claro està: mirad la prisa del rendimiento, que sucediò al vèr desnuda la Tetis. Viola assi; i luego, luego sintio presa de aquel objeto la voluntad: no se exala mas presto la polvora tocada del fuego: esso quiso dar a entender de unos ojos tocados de la hermosura.

¶ *Que inda nam sinto cousa que mais queyra.* Gran fuerça de amor, que aun castigado de la hermosura amada, la esta amando: i gran caudal de hermosura que assi obliga.

LIII.

B Como fosse impossibil alcançala
polla grandeza fea de meu gesto,
determiney por armas de tomala,
e a Doris este caso manifesto:
De medo a Deosa entã por mi lhe fala;
mas ella, c'hum fermoso riso honesto,
respondeo: Qual serà o amor bastante
de Nimfa q̃ sustẽte o de hum Gigante?

C Como fuesse impossible alcançarla por la fea grandeza de mi persona, i semblante, determinè tomarla por armas, i manifestè este caso a Doris. De puro miedo entonces le habla la Diosa por mi: però ella cõ una hermosa, i honesta risa; respondiò: Qual serà el bastante amor de una Ninfa que sustente el de un Gigante?

¶ *Como fosse impossibil, &c.* Impossible cosa es inventar un caso màs bien texido, ni màs sazonado, que este que el Poeta và urdiendo en la boca del Gigante. Enamorado, al fin, desesperadamente de Tetis, i viẽdo que por amores no avia

D remedio, vista su fealdad del, i perfecion divina della, se resolviò en usar de la fuerça, i comunicòlo a Doris. Doris por atajar peligros tomò a su cuenta hablar a Tetis en favor del, i haziendolo, ella le respondiò muy burlona: que la delicadeza de una Ninfa, no podria sufrir un amante tan desmesurado.

¶ *Pella grandeza fea de meu gesto.* Parece que la Tetis aborrecia el verse en los braços de aquel monstruo, por su fealdad. Por la cuenta huvo tiempo en que las damas atẽdian al buen parecer del suplicante, i no a la bolsa buena: i el Gigante en confessar que era feo, tambien muestra que huvo edad en que alguno creyesse, i confessasse tener algun defeto: cosa que oy no hallareys.

E ¶ *A Doris este caso manifesto.* El Gigante resuelto en usar de fuerça, comunicò su resolucion a Doris, que de puro miedo, como el dize: se hizo alcahueta entre el, i Tetis: i con gran propiedad la trae nuestro Poeta a este oficio, por aver ella passado su carrera, de suerte que tenia poblado el mar de hijas, como lo advierte el Poeta en la estanc. 20. del cant. 6. i la vejez impossibilitada se huelga de ver holgar la mocedad: i assi no

es mucho ſe incline a tomar aquel oficio.

¶ *Fermoſo riſo, boneſto.* Rioſe Tetis hermoſa i honeſtamente de la pretenſion del Gigante, entendida por Doris, i dixo una gracia en deſgracia del que la ſervia: coſa muy ſeñoril, i es eſta:

¶ *Qual ſerà o amor baſtante de, &c.* Veaſe que ſazonada reſpueſta con tanto enfaſi de lo modeſto, i de lo malicioſo, i de lo laſcivo juntamente. Lo que quiere dezir en eſto (i por ventura lo vio) es lo que Oracio od. 5. lib. 2. advirtiẽdo, que un hombron no deve ſolicitar una niña. Veaſe. El *amor* aqui derechamente vale cuerpo: i cuerpo ſe dize en dos maneras, a lo menos en Portugues: harto hemos dicho: i las malicias ſiempre ſon faciles de entender · i no ay duda que Tetis aqui eſtuvo malicioſa, i aguda equivocamente.

LIIII.

Com tudo por livrarmos o Oceàno
de tanta guerra, eu buſcarey maneyra,
com q̃, cõ minha honra eſcuſe o dano.
Tal reſpoſta me torna a menſageyra.
Eu que cair nam pude neſte engano,
(q̃ he grande dos amãtes a cegueyra)
enchèramme com grandes abondãças
o peyto de deſejos, e eſperanças.

Con todo por librar al Oceano de tanta guerra, yo buſcarè manera con que eſcuſe el daño con mi honra. Tal reſpueſta me bolviò la menſagera. Yo que no pude caer en eſte engaño (que es grande la ceguera de los amantes) inchieronme con gran abundancia el pecho de deſſeos, i de eſperanças.

¶ *Com tudo por livrarmos o Ocean. &c.* Doris dixo al Gigante la reſpueſta de Tetis: i como la dificultad de las damas es el ipſo iure de los amantes, el Gigante le dio a entender que eſtava en ſus treze, como ella en ſu dameria, i que ſin duda el mar ſeria rebuelto con tormentas militares, haſta que ella hizieſſe por fuerça, lo que no queria hazer de grado. Doris por aplacarle le dixo, que ella por eſcuſar tanto mal, ordenaria de modo, que el conſiguieſſe ſu intento: i con eſtas eſperanças le entretuvieron, i ſe aſſeguraron, la ſolicitadora, i la ſolicitada; i le traian muy vano.

¶ *Com tudo por livrarmos o Oceano de tanta guerra, eu buſcarey, &c.* Yo eſtoy en duda, ſi eſtos tres verſos ſon continuacion de la reſpueſta de Tetis, o ſi añadidura de Doris. Inclinome a eſto ultimo, porque ſin duda el penſamienro del Poeta fue deſcrivir en eſta eſtancia el arte de la alcagueteria, executada gentilmente; porque es propio de una alcahueta, quando la ſolicitada no reſponde a propoſito, dar a entender, que todo lo ha de allanar con ſus buenas traças: i eſtas promete agora aqui: i eſto no por interes (que es otra treta, no ſiendo por otra coſa) ſino de puro

A zelo de que no ſucedan deſgracias: i por eſſo dize que lo harà por eſcuſar tãta guerra en el mar, como el Gigante prometia.

¶ *Com que com minha honra eſcuſe o dano, &c.* Eſte tambien es otro lance muy de alcahueta, tomar en la boca honra, i màs honra, procurando que la otra la pierda, i haziẽdo eſte oficio. I ſi ſe huviere de entender, que la Tetis es la que dixo eſto en ſu reſpueſta, viene a ſer lo miſmo: porque en eſte penſamiento corren parejas las ſolicitadoras, i ſolicitadas: porque una obligando la otra a que cometa acto infame, i ella cometiendolo, B ambas pienſan que quedan con honras o a lo menos ſe perſuaden que avrà quien lo piẽſe. Bien creemos lo avran ponderado los que la tienen a derechas; i laſtimadoſe de la infamia de que un infame no ſe conozca, que es ſolamente la eſperança de la enmienda. I a lo menos ponderese, como el Poeta bolando no dexa en el tintero los dichos, i los hechos de ſemejante gente.

¶ *A menſageyra.* Para que entendieſſemos ſin eſcrupulo, que tratava del arte de alcahueteria, que ai diximos, dio eſſe nombre de menſagera a Doris: que es modeſto: i propio del vicio penſar C que no le conocen, deſpues que ſe pone la maſcarilla de un titulo de mejor ſonido.

¶ *Que be grande dos amantes a cegueyra.* Parece quiſo el Poeta oponerſe a Virgilio, quando en el 4. dize, que no pueden ſer engañados los amantes: *Quis fallere poſſit amantem?* Pues nos mueſtra engañado eſte: por ventura atendiendo a lo de Ovid. epiſt. de Fedra: *Non videt ullus amans.* Deſpues que deſcriviò las artes de la tercera, i terciada, deſcrive la boberia de un enamorado, que compra a eſcudos el engaño; i hazes ſeñas a un gato, perro, o cantaro que eſtà a la ventana de ſu Xariſa, creyendo que es ella. D Iva uno galanteando una, pueſto en un cavallo tan deſcuidadamente, que caſi ſe caia: advirtioſelo otro; i el preguntòle, àzia que parte ſe iva cayendo? c. 3. eſt. 139.

¶ *Encheramme, &c.* No conociò el engaño el Gigante de puro ciego de amor; i cayendoſele la baba de la boberia, dava credito a la tramoya.

¶ *Abondanças.* Bolveràlo a dezir en la eſtãc. 62. del c. 7. Es voz que oy uſan nueſtros Montañeſes: mas que tuvo autoridad en aquel ſiglo: i quando no la tuviera, con la ſuya la podia el Poeta introduzir, o uſar; i màs acordandoſe que es Italiana buena, i ſonante, i llena para expreſſar E quan lleno quedò el Gigante de deſſeos, i eſperanças.

LV.

Jà neſcio, jà da guerra deſiſtindo,
hũa noyte de Doris prometida,
me aparece de longe o geſto lindo
da branca Tetis unica deſpida:
Como doudo corri, de longe abrindo

os braços, para aquella que era vida
deste corpo; e começo os olhos bellos
a lhe beyjar, as faces, e os cabellos.

YA necio yo desistiendo ya de la guerra, una noche prometida de Doris me aparece de lexos el lindo gesto de la blanca, i unica Tetis desnuda. Corrì como loco abriẽdo de lexos los braços para aquella que era vida deste cuerpo, i comienço a besarle los bellos ojos, i las mexillas, i los cabellos.

¶ *Ià necio, &c.* Ya de pura necedad de puro enamorado, acabando de creer los engaños de la tercera, que le prometiò ponerle una noche con Tetis, desistiò de la guerra, i quedose a buenas noches, porq̃ de puro ciego, llegada essa noche, i figurandosele que via a Tetis para lograrla assi desnuda, como la vio, para enamorarse della (en la estanc. 52.) empeçò a manosearla, i sucediò lo que veremos en essotra estancia.

¶ *Ià nescio jà.* Confiessa que los enamorados con vehemencia pâran en ignorancias, que crecẽ mucho regadas con aquella baba boba, que les corre, como arriba diximos, de la nube de aquellos engaños de promessas.

¶ *Me aparece de longe o gesto lindo da branca Tetis unica despida.* Con las cataratas de la boberia de amor desordenado, se le figurò que allà adelante adonde la tercera le dixo estava Tetis, estava ella sin duda, no solamente real, sino que venia puesta en punto alto de incentivo de desseos; al fin en cueros (perdonẽ los cultos) que esso vale alli el *despida*, desnuda.

¶ *Como doudo corri de longe, &c.* Notese como iguala el efeto a la causa. Vio desnuda, i patente toda la belleza de tal Diosa, i luego corre a ella como loco (ello es *doudo*) feliz representaciõ de que diò el fuego de la hermosura en la polvora del desseo: o al contrario. Vivissimamente os pone a los ojos la impaciente lascivia.

¶ *De longe abrindo os braços.* Otra mayor i viva imagen dessa lasciva impaciencia!: o desseo de llegar a lo desseado. Desde lexos, en viendo a Tetis abriò los braços, i como desalado venia corriendo a ella. No se pudo dezir màs.

¶ *Que era vida deste corpo*: El vida està aqui por alma: porque la suya estava en Tetis, i Tetis era el teniente della.

¶ *Começo os olhos bellos, a lhe beyjar, as faces, e os cabellos.* Siendo este lugar de los cuidadosissimos del Poeta, con que pinta en este Gigante una balsa de lascivia desordenada; ciertos censuradores, que deven ser de los que hablan de merced a la dama que les haze copia de si, dizen que no anduvo delicado en dezir, que avia besado a Tetis en los ojos, i en los cabellos, i manoseadola tanto. A otros besos le pudiera embiar tal cẽsura. Vease, por Dios, como en este lugar lascivo guardò el decoro a la modestia, no hablando en boca, que ai son los besos deshonestos: i juntamente atendiò a la expression del furor, i (a esso todo impulsò de la lascivia) tocar da cõ la boca màs, adonde mas presto le llevò la ceguedad: sobre esso argoye la bruteza, i grosseria del Gigante, incluida tambien en la respuesta de Tetis, diziendo, que era desigual para un monstruo lo delicado de una Ninfa. I sin estas ponderaciones, i son seguras, hizieron grandes escritores semejantes besos en amantes, iguales en estatura i policia (que es màs) por escrivir la amẽcia de su desseo. El Petrarca aviendo visto un señor besar a su Laura, escriviò aquel soneto 2 : 2. *Gli occhi, e la frente, &c. Basciolle.* Policiano lib. 1. ad de Medicis. *Milli baci ne gli occhi, et ne la frõte.* B. Tasso Amad. c. 14. assi haze besada Oriana. *E le bacciava i begli occhi, e le chiome.* I no solo es el pensamiento de nuestro Poeta, sino todo el verso. Su gran hijo en la Liber. cant. 16. estanc. 19. a am unte polido passo esta acciõ, que era Rinaldo con Armida. *Liba or da gli occhi, &c.* Asseguraos, que el Camoens supo gastar los colores poeticos, con mas dicha de lo que promete la fuerça humana, como el dize.

LVI.

O! que nam sey de nojo como o cõte,
que crendo ter nos braços quẽ amava,
abraçado me achey cõ hũ duro mõte
de aspero mato, e de espessura brava:
Estando com hũ penedo frõte a frõte,
que eu pello rosto angelico apertava,
nã fiquei homẽ nã, mas mudo, e quedo,
e junto de hum penedo, outro penedo.

O Que de puro enojo no sè como lo cuente! Que creyendo tener en los braços a quien amava, me hallè abraçado con un duro monte de aspera maleza, i brava espessura. Estando frente a frente con un peñasco, que yo apretava por el rostro angelico, no quedè hõbre no; antes mudo, inmobil, i jũto de un peñasco otro peñasco.

¶ *O! que nam sey, &c.* Aqui descubre el Gigante lo que explicamos al fin de la est. 49. que le amargava el verse obligado a referir este suceso, por no renovar su dolor. Dize, pues, que no sabe de puro lastimado, el modo con que ha de contar esta desgracia: i es, que creyendo, como vistes en essotra estãcia, que Tetis estava allà realmente, fue bolando; i al tiempo que sospechava abraçarla a ella, se hallò abraçado con un monte aspero, el qual tenia por cabeça un peñasco.

¶ *Nam sey de nojo como o conte.* Renia el cõtar este sucesso, porque le aterrava el referirlo: es en Virgil. lib. 2. el *horresco referens*, que dixo Eneas al començar a descrivir unas sierpes. Pero esto parecese à lo que sucediò a Juan de Mena con la Providencia, que luego abaxo traeremos:

nos con otra ocasion semejante.

¶ *Que crendo ter nos braços quẽ amava, abraçado me achey com hum duro monte, &c.* Al abraçar aquello que le parecio ser Tetis, se le bolviò en peña. Burla de Tetis, i Doris, con facultad de Diosas; aviendo tomado, parece, esta lecion de Iupiter, i Iuno, que engañaron a Ixion enamorado della, poniendole delante una nube en tal forma, que el se arrojò a ella pensando que era Iuno. I no ay duda, q̃ el intento de nuestro Poeta fue imitar esta invencion con estotra.

¶ *De aspero mato, e de espessura brava.* Todo esto significa plantas espinosas, i pungentes: i para curar al Gigante de picado de amor lascivo, fue contraveneno estremado, de que se siguio luego el quedar frio, i aver cobrado vista.

¶ *Estando com hum penedo fronte a fronte, q̃ eu, &c.* Quando se persuadiò que llegava su rostro el Gigante al de Tetis, hallo q̃ le avia arrimado a un penedo. Penedo en Portugues, es un peñasco por la mayor parte redõdo, o aovado; i està puesto aqui con gran propiedad por la cabeça de Tetis: porque esso parecen los tales peñascos sobre las cumbres de los montes, qual el P. finge que este estava aqui sobre aquel monte, que el Gigante tenia abraçado. I por esso a la cabeça acomodò Ovidio otro peñasco en la transformacion de Atlante. *Quod caput ante fuit summo est in monte cacumen.* Sobre la est. 59. copiaremos todo el lugar. De modo, que las burlonas Tetis, i Doris hizieron que el Gigante con hambre de pasto diferente, se fuesse a morder en una piedra: pasto tãbien propio para aquel estomago, i nuez para aquella boca.

¶ *Rosto angelico.* Dudan algunos si el Gigante pudo tener conocimiento de Angeles, pues los Gentiles no los conocieron, para comparar con ellos el rostro de Tetis. Gastaremos en esto poco tiempo; porque basta dezir que el Poeta (i pudolo hazer) hablô en esto a nuestro modo: i sobre lugar semejante se vea lo que diremos en la est. 51. del c. 8. I tambien hablo al modo de la figura que introduze: porque como este Gigante representa a Mahoma, o a toda la Morisma, segũ apuramos en la est. 50. en su Religion ay conocimiento de Dios, i de las virtudes angelicas: i como alli hemos provado, que esta Tetis representa la Iglesia Catolica, le toca justamente el titulo de Angelica.

¶ *Nam fiquey homem, mas mudo, e quedo.* Al ver, i sentir aquella burla, no quedô el Gigante de provecho, no parecia hombre, sino cadaver, elado: i es lo que aì acabamos de dezir, que se viò todo frio, desquitandose la llama.

¶ *E junto de hum penedo, outro penedo.* Ovidio en Ariadna a Teseo. *Quamque lapis sedes tã lapis ipsa fui.* Petrarca cancion 30. *Mi freddo pietra morta in pietra viva.* Ariosto canto 23. estanc. 111.

Rimase alfin con gli occhi, e con la mente
Fissi nel sasso al sasso indiferente.

A I en el 10. *Ne men di un verò sasso un sasso pare.* Claud. Tolomei son. *In qual, &c.*

Che mirar mi par quella, e miro un sasso
La onde spesse volte un sterpe cingo
Con le mie bracchia, e si forte lo stringo
Che per che duro il trovi mai no il lasso

Que es todo lo que sucedio a nuestro Gigante: i assi es de creer que el Poeta vio esto. Fabio Galeota en la cancion, *Chiaro soave, &c.*

Stassi quasi di pietra
E a la chara faccia non si spetra.

Iuan de Mena cop. 194. en semejante ocasion.

B *Yo desseando con gran reverencia*
Tener abraçados sus miembros guaridos,
Hallè con mis braços mis ombros ceñidos,
I todo lo visto huyò mi presencia.

Bueno sin duda, i el verso 3. bonissimo. Advirtamos que no comiença aqui la transformacion del Gigante; porque esto de dezir, que junto de aquella piedra, quedò hecho otra piedra, es hiperbole del pasmo que le causò el engaño dulce, i el desengaño aspero, i horrido. I en la estancia 59. hallaremos la transformacion, i el remate de la fabula tan feliz, como ella toda. C

LVII.

O Nimpha a mais fermosa do Oceano,
jà q̃ minha presença nã te agrada, (no!
que te custava terme neste engano,
ou fosse mõte, nuvem, sonho, ou nada?
De aqui me parto irado, e quasi insano
da magoa, e da deshonra ali passada,
D a buscar outro mundo onde nam visse
quẽ de meu prãto, e de meu mal se risse

O Ninfa la màs hermosa del Oceano! Ya que no te agrada mi presencia, que te costava tenerme en este engaño, o fuesse monte, nube, sueño, o nada? De aqui me parto airado, i casi insano de la deshonra, i lastima alli passada, a buscar otro mundo, adonde no viesse quien se riesse de mi, i de mi llanto.

¶ *O Nimpha! &c.* Buelvese el Gigante agora con este Apostrofe de quatro versos, a hablar E con Tetis; i en medio de tantos daños padecidos por ella, confiessa su hermosura superior: I dizele, que si ella quisiera, poco le costava el tenerle contento, pues al fin solamente con despender engaños, i màs engaños, fuera el viviendo en esperanças. Al fin corrido de verse burlado tan duramente, se ausentô de aquella Region para otra opuesta, por evitar el ver a nadie reirse, i burlarse de aquel acontecimiento.

¶ *A mais fermosa do Oceano.* Cõ estar el Gigante gravissimamente lastimado de la burla de Tetis, confiessa que es hermosa sobre todas: i cõ

tiene eſta confeſsion dos reparos: uno ꝙ haze ar- A
monia cõ lo ꝙ el propio Gigãte dixo en la e. 52. I es, ꝙ aũ aſsi burlado eſtava perdido de amores por ella, de modo ꝙ no avia coſa que más quiſieſſe; i eſſa hermoſura confeſſada, es la ꝙ tiene en pie eſſe amor: otro, ꝙ ordinariamente los que ſe dan por agraviados de alguna perſona, les niegan las virtudes, o partes buenas ꝙ tiene, o a lo menos procurã deſluzirlas: i ſolamente la verdadera hermoſura ſe eſcapa del rayo de la murmuració, i vẽgança: porque haſta la miſma ofenſa no ſe atreve
B a ofenderla cõ negarla: i eſſe es el trabajo mayor de los que ſe ven deſpreciados de la hermoſura, no poderla diminuir, para que ſe diminuyera ſu tormento; i por eſſo ſe halla con tanto el Gigãte deſpues del ſuceſſo.

¶ *Que te cuſtava terme neſte engano?* Los amãtes deſengañados de ſus amadas, ſon como los ꝙ ſueñan coſas de guſto, que todos deſſean no ſalir de aquel engaño. Porque las coſas no ſon más nueſtras, que en quanto lo creemos. I el Gigante aviendo deſpertado del ſueño de ſu engaño, halla que fuera mejor no aver ſido aſsi, i ya agora tomira por partido, que Tetis fuera durable en a-
C quello de entretenerle con eſperanças fingidas.

¶ *De aqui me parto irado, e quaſi inſano.* Reſolvioſe en dexar el clima adonde le ſucedió tal deſgracia, i executólo tan airado, que parecia aver perdido el juizio. El verſo es como el 1. de la eſt. 77. del c. 1.

¶ *A buſcar outro mundo.* No ſolamẽte mudó de clima, ſino de mundo para no ſer viſto de nadie en eſtado tan triſte. Por eſta cuenta la guerra que hazian los Gigantes, i la deſgracia que a eſte le ſucedió con Tetis, fue todo en eſte nueſtro Hemiſferio, pues dize, que de mohino lo dexó to-
D do, i ſe fue a vivir en otro mundó, que viene a ſer eſſotro Hemiſferio del Oriente en que eſtà: i es claro, porque los Poetas hazen a los Gigantes, poniẽdo montes ſobre montes, ſeñalando Pelió, Oſſa, Olimpo, &c. i luego los Dioses, poniendo montes ſobre Gigãtes, ſeñalãdo Etna, &c. i todo eſto es por la Regió de Cicilia: i todas eſſas Regiones ſon deſte nueſtro Hemiſferio, i el Promótorio ſe halla en eſſotro. I alude tãbien eſto al dicho vulgar de los a ꝙ ſuceden grãdes deſgracias, ꝙ les cõviene irſe a vivir a otro mundo. I ſingularmente le hizo el P. dezir eſto, para alũbrarnos
E en un trecho de la alegoria, ꝙ deſcubrimos en todo el diſcurſo hecho ſobre la eſt. 50. de ꝙ eſte Gigãte repreſenta a Mahoma, ꝙ con ſus armas pretendió deſtruir la Igleſia en Europa, i aun en la propia Italia adonde eſtá ſu cabeça: porꝙ ſiendo en eſta parte la guerra de los Gigantes, i fingiẽdo qúe eſte era uno de aquellos, i ꝙ huyó para eſſotra de corrido del mal ſuceſſo, viene a ſer lo miſmo que ſucedio a Mahoma, que peleando cõ eſte intento contra el cielo en eſta parte de Europa, i no lograndolo ſe retirò a eſſotro en que ſe hallava agora.

A ¶ *Onde nam viſſe quem de meu pranto, i de meu mal ſe riſſe.* Imitando a Virgilio 4. quã haze que deſtas riſas futuras ſe duela Dido burlada de Eneas, i procure auſencia de tierra, o vida, aſsi:

En quid agã? Rurſus nè procos irriſa priores
Experiar, &c? Vea el curioſo allá lo demás; i verá la grandeza de la imitacion no facil de ver haſta agora, como caſi todas. Dixolo deſpues el Taſſo Conquiſt. lib. 3. eſt. 84. *Riderà del noſtro pianto:* Fueſe a otro mundo para ꝙ nadie le vieſ-
B ſe corrido, ni el vieſſe a nadie eſtarſe riendo de ſu corrimiento, principalmente la tercera, i Tetis, que ſobre la burla pẽſarian riſas baſtantes a desjarretar el Gigantazo. Tal es el poder de las riſas de damas, ſi llegan a burlarſe de veras del burlado. I tãbien por evitar el dar plazer con ſu triſteza a los que tienen librado el ſuyo en la del vezino: ꝙ ay muchos vezinos cõ eſte bjẽ humor, i que abaratar in muchos guſtos propios, por ver un peſar en otro.

Falo como exprimentado,
Que ſetim deſta feytam
Eu tenho muyto cortado.

C Digo que he viſto ſaltar por los ojos la alegria a algunos del penar de otro, a quien ellos devian buenos oficios: por cierto gran motivo de tormẽto; mayor en el atormentado; i todavia le tengo a el menos laſtima que a ellos. Supueſta la expoſicion, juſtamente le peſò al Gigãte en la eſt. 49. de la pregunta del Gama: i tãbien por la miſma razon ſe enfada juſtamente de que los Portugueſes le deſcubrieſſen, paſſando al mundo a que él avia paſſado, por no ſer deſcubierto; que fue
D fruſtrarle la diligẽcia. Gran fabrica, pues, grande, grande es la deſta fabula. El penſamiento ultimo fuè a imitacion de Garcilaſſo Eglog. 2. en perſona de Albanio, burlado de Camila.

Hizo que de mi choza me ſalieſſe
A buſcar un lugar donde murieſſe.

Ercilla canto 25. haze que le diga un Mago.

De cobrar el honor deſeſperado
Me vine como ves a eſte deſierto,
Sin ſer jamas de nadie deſcubierto.

Imitando eſta invencion: que eſto es lo que dize aqui el Gigante.

LVIII.

E Eram jà neſte tempo meus irmáos
vencidos, e em miſeria eſtrema poſtos;
e, por mais ſegurarſe os Deoſes váos,
algũs a varios montes ſotopoſtos:
E como cõtra o ceo nam valem máos,
eu ꝙ chorãdo andava meus deſgoſtos,
comecey a ſentir do fado imigo,
por meus atrevimentos, o caſtigo.

YA en este tiempo eran vencidos mis hermanos, i puestos en extrema miseria. I algunos sotopuestos a varios montes, por assegurarse màs los vanos Dioses. I como contra el cielo no valen manos, yo que andava llorando mis disgustos, comencè a sentir del enemigo Hado el castigo por mis atrevimientos.

¶ *Eram jà neste tempo meus irmãos vencid. &c.* Dize aqui Adamastor, que al tiempo que padecia esta desgracia de sus amores con Tetis, ya sus hermanos los Gigantes estavan castigados por Iupiter, i por màs seguridad metidos debaxo de algunas mōtañas, para que no se pudiessen bolver a levantar (como Tifeo està debaxo de la de Etna, que se verà en la est. 13. del c. 6.) I que andando assi padeciendo los disfavores de Tetis en otro mundo, allà le fueron a alcāçar las manos de los Dioses, para castigarle por el atrevimiento de aver servido por el mar cōtrà ellos. I el castigo en esotra estancia.

¶ *Os Deoses vãos.* Vanos llama a los Dioses, porque es de aquella progenie Gigantea, que no creyēdo en ellos, los quiso despojar de los puestos que tenian: conociendo que ellos no erā menos hijos de la tierra, pues alfin eran de carne humana, como lo dize el P. en la e. 91. del c. 9. I aū quando huviera creido en ellos, les pudiera agora llamar vanos, porque era ya muerto: i los que passan desta vida a la otra, allà se desengañan de los errores admitidos en esta; i reconocen, que no ay mas de un Dios, i que todos los llamados Dioses, es pura vanidad mūdana. Con esta cōdicion dirà la propia Tetis en la est. 82. del c. 10. q̄ ella no es, ni fuè Diosa, ni alguna de las otras llamadas deidades. I assi fuè cuydado esto de hazer el P. q̄ el Gigante llame vanos a los Dioses, i no descuydo, como creen los ignorantes que le acusan. Tambien vanos, puede ser por ufanos de la vitoria: al modo que explicamos aquel vano de la est. 91. del c. 4.

¶ *Contra o ceo nam valem mãos.* El P. en la est. 56. del c. 7. i en sus rim. son. 36. *Que contra o eco nam val defensa humana.* Petrarca canc. 41. *Che contra il ciel non val difesa umana.* El Varqui fol. 203. —— *Che nulla humano Consiglio val contra poter divino.* Pāfilo Sasso cap. 32. *Ma cōtra il ciel non val defesa humana.* Tasso Conquist. lib. 23. est. 124. *Ma contra il ciel gia mai non vale, &c. Terrena forza.* Esta sentencia es de muchos Santos, yo trato solo de citar lo que parece imitò el P.

LIX.

Converteseme a carne em terra dura;
em penedos os ossos se fizeram,
estes membros que ves, e esta figura
por estas longas agoas se estenderam:
Enfim minha grandissima estatura
neste remoto Cabo converteram
A os deoses; e por mais dobradas magoas
me anda Tetis cercando destas agoas.

EN dura tierra se me convierte la carne: i los huessos se hizierō en peñascos: i estos miembros, i esta figura que ves, se estendieron por estas prolixas inmensas aguas. Alfin mi grandissima estatura convirtieron los Dioses en este remoto Cabo: i por màs dobladas lastimas andame Tetis cercando destas aguas.

¶ *Cōverteseme, &c.* Dize el Gigāte el modo de su trāsformaciō, q̄ fuè la carne bolverse tierra B aspera; los huessos peñas duras; la estatura, i maquina de aq̄l cuerpo, toda aq̄lla vastissima copia de montes. I porq̄ màs se lastime, siēpre Tetis le està presente para ver la causa de su mayor pena.

¶ *A carne em terra dura, em penedos os ossos se fizer. &c.* Bien creemos que el P. imita a Virgil. lib. 3. descriviendo el peñasco de Scyla, adōde le dà la forma que haze al proposito de la fabula, o noticias della: però derechamente imita la descripcion de Atlante al convertirse en monte de su nombre, en Ovid. Met. 4.

C *Quantus erat mōs factus Atlas; nā barba comæq;*
In sylvas abeunt: iuga sunt, humeriq; manusque,
quod caput ante fuit, summo est in monte cacumē:
Ossa lapis fiunt: tum partes altus in omnes
Crevit in immensum, &c. I puede ser que todos llamarō huessos de la tierra a las piedras, desde q̄ las fabulas cuentan, q̄ preguntando Deucalion, despues del diluvio, a Themis Diosa, i Oraculo en el Parnaso, como repararia el mundo de gēte; le respondiò, que echando para tras los huessos de la madre; i el interpretando, que la madre era la tierra, i sus huessos las piedras las fuè echan- D do, i hizo dellas nuevos hombres: i agora los ay tales, q̄ nos hazen creer que esto no son fabulas, sino que o se formaron de piedras, o se convirtieron en ellas. De manera, que de miembros de un Gigante haze una montaña nuestro P. contraponiendose a Hom. Vlis. 9. que haze a Polifemo de una montaña membrosa.

Neque similis homini humano, sed cacumine
Sylvoso excelsorum montium. I finalmente aviēdo Deucaliō hecho huessos humanos de piedras, el P. buelve essa humanidad a sus principios, i haze piedras de los huessos deste Gigante.

¶ *Estes membros que ves, e esta figura, &c.* Parece q̄ el P. tomò esta transformacion del Gigā- E te, de la que del Caos haze Vincencio Cartari en la traducion de los Fastos lib. 1. aunque Ovidio alli no lo dize deste modo: *E queste membra, &c. Della confusa mia prima figura.*

¶ *Grādissima estatura.* Assi en la e. 39. todo aplicado cō grā propiedad, i proporciō: la mōtaña a todo el cuerpo; los peñascos a los huessos; la tierra a la carne; lo alto del cuerpo al monte.

¶ *Magoas.* Esta ternissima voz, como otras deste linaje, logra la lēgua Portuguesa cō superioridad a muchas, si lo cōsienten los apassionados de

lenguas, ꝗ yo no lo ſoy: porꝗ tẽgo ſacado en lim-
pio deſsas pocas ꝗ conozco, no aver alguna ꝗ no
logre riꝗzas de propiedad ꝗ no logrã las otras.
Magoa es propia voz Portugueſa no conocida
de otra: para lo ꝗ entendemos en ella los Portu-
gueſes, es ſingulariſsima: para los eſtraños no ſè
ſi me ſabrè explicar. Hallarſe uno magoado, en-
tendemos aver calado el dolor haſta el alma, i de
xado en la cara ſeñas de ſi. Dixome un Caſtella-
no, ꝗ a ſu parecer *magoas*, era buena voz para ha-
blar de N. Señora quãdo eſtava al pie de la Cruz
en la ſoledad de ſu Hijo. I como ſin duda aquel
devio ſer el mayor dolor que conociò la humani
dad, i la voz *magoa* repreſenta el alma llagada de
dolores, i triſtezas, ſoſpecho que dixo bien eſte
Caſtellano, i que no lo dirâ mejor un Portugues;
aunque ſea de los que pienſan que nos magoan
con ſus elegancias. Doyme a creer que el *magu-
llar* Caſtellano, es lo miſmo que el *magoar* Por-
tugues; porque magoar, i magullar es lo miſmo
que ſugillare, i ſigillare, que vale imprimirſe en
alguna coſa alguna ſeñal; i aſsi *magoas* propia-
mente ſon ſeñales, o caracteres de dolor, profun-
damente impreſsos en el coraçon: i eſtar magoa-
do, es como ſi dixeſsemos eſtampado de inſig-
nias de dolor. I tambien puede *magoa* tener ſu
origen en el *macula* del Latin: porque *macula* es
lo propio que mancha: i los dolores ſon las man-
chas de la alegria, i dellas es propio el penetrar;
que es lo que hazen grandes penas, calar haſta el
alma; como diximos al principio. Tambien el
manzilla Caſtellano tiene mucho parenteſco, o
afinidad con magoa. Però ſi bien tienen eſſas lẽ-
guas vozes ꝗ pueden ſignificar lo que eſta, no tie
nẽ eſsas vozes la gravedad i dulçura, i naturaleza
ꝗ el Portugues hallò en eſta para uſarla en eſto.

¶ *Me anda Tetis cercando deſtas agoas*. Con
el ayre de aquello que en Virgil. lib. 2. dize Creu
ſa a Eneas; lugar que el P. imita en eſta fabula
tanto como ya diximos: *Sed me magna Deum ge
nitrix his detinet oris*: dandole cuenta de que fuè
voluntad de los Dioſes apartarla del, i de Cibe-
les entretenerla aſsi; como acà los Dioſes caſti-
gan al Gigante, i Tetis le ciñe. I parece que alu-
de a la fabula de Tantalo, que teniendo el agua a
la boca no puede lograrla, i eſſa es ſu mayor laſ-
tima; pues dize que la mayor magoa que tiene
en todas las ſuyas, es ver por alli a Tetis, porque
al fin agora le es mas impoſsible lograrla, de lo
que auia ſido antes. Adviertaſe que la transfor-
macion, no fue ſolo por lo a que aſpirò amando a
Tetis, ſino por complice en la conjuracion con-
tra los Dioſes; continuando nueſtro Poeta feci-
ciſsimamente aquella fabula, i deſcubriendonos
nuevamente un caſtigado por aquel delito. I a-
qui dà fin la admirable proſopopea, uſada del P.
en la introduccion deſte Promontorio a hablar.
Yo quiſiera hallarme con fuerças para dezir lo
que ſiento, i lo a que obliga tan bien abierta, ſe-
guida, i rematada invencion. En la grandeza, de-

A formidad, i rabia del Gigante, os pone a los ojos
lo dificil de aquel paraje, i de aver gente huma-
na llegado a deſcubrir lo que deſde los funda-
mentos del mundo eſtuvo eſcondido. Con aver
pintado un monſtruo fiero, fabrica en el un caſo
apetecible al guſto del leer. Con gran maeſtria,
ſiendo Catolico el Poeta, os ofrece una fabula
Gẽtilica que excede a todas, ſin incurrir en frial
dad, porque ſupone al que la refiere del tiempo
dellas. Enſeña en ella que no ay oſadias inſolen-
tes ſin caſtigo; i que eſte no ſe guarda para el o-
B tro mundo ordinariamente; ſinô que en eſte ſe al
cança: I que las perſonas de calidad inferior no
han de quererſe igualar con las ſuperiores; i mu-
cho menos un bruto de las hezes de la tierra a-
treverſe a una Princeſa, como Tetis: ſi bien, co-
mo dize el Poeta en la eſt. 35. del c. 9:

E por baxos, e rudos, vos ſenhoras
Tambem vos toman nas Vulcanas redes.

I aqui ſocorre bien aquello de, *Che per tropo va-
riar natura è bella*; i que alfin ſeñoras no dexan
de ſer mugeres. Però el P. como gran Poeta, no
os pinta aqui eſta ſeñora Tetis meſurada i mo-
deſta, como lo ſon algunas ſeñoras, ſino como to-
C das lo devian ſer. I para que veais ſi el P. ha he-
cho a Tetis modelo de ſeñoras de ſeſo; andad a
aguardarme en la eſt. 21. del c. 6. La otra coſa ra-
ra ꝗ haze el P. en eſta fabula, no perdiẽdo tiẽpo,
ni aun una palabra; es que el Gigante venga a de
zir coſas ꝗ era meneſter no faltaſſen en eſte Poe-
ma, por ſer propias de la gente Portugueſa, qua-
les ſon aquellos horrendos caſos; que aviendo
paſſado, ſe dizen en vaticinio como futuros; i to-
do para enſeñar; que la oſadia de los Portugue-
ſes no diò un pie atras por ningunas amenazas,
o terrores de peligros, ſino que piſando al pro-
D pio miedo paſſaron adelante, i le dexaron corri-
do. No ay duda en que otro ingenio tambien
introduxera fabulas, pero ayla ſi lo haria con eſ-
ta atencion, cuydado, i miſterio. I finalmente
en dezir el Gigante, que los Dioſes ſolamente ſe
podian ir a alcançar tan lexos para caſtigarle,
dà a entender que los Portugueſes fueron otros
Dioſes para deſtruirle; haziendo armonia con
lo que dixo en la eſt. 1. deſte Poema, que execu-
taron màs de lo que prometia la fuerça humana:
i con lo que haze dezir a Baco en la eſt. 29. del
c. 6. que los Dioſes vendran a ſer humanos, i los
Portugueſes a ſer Dioſes. Aſſi ſu todo correſpõ-
dencias ſutiles, i miſterioſas. O eſpiritu ſin duda
E màs que humano!

LX.

Aſsi contava, e cõ hũ medonho choro
ſubito de ante os olhos ſe apartou;
desfez ſe a nuvẽ negra, e cõ hũ ſonoro
bramido muyto longe o mar ſoou:
Eu levantãdo as mãos ao ſancto coro
dos Anjos, que tam longe nos guiou,

a Deos

a Deos pedi, que removesse os duros
casos que Adamastor contou futuros.

ASSI contava: i con un horrible lloro subito se apartò de delante de los ojos. Deshizose la negra nube, i con un sonoro bramido sonò muy lexos el mar. Yo levantando las manos al santo Coro de los Angeles, que nos guiò tan lexos, pidi a Dios que removiesse los duros casos q̃ Adamastor contò futuros, predixo venideros.

¶ *Assi contava; e con med &c.* El Gigante cõ cluyò con la relaciõ de sus progressos, i fin, i prorrũpiendo en llanto horrido desapareciò arrebatadamente: i a esse tiẽpo resonò lexos el mar, co mo eco del suspirar, o biẽ del movimiẽto del Gigãte. El Gama puestos los ojos en el cielo implorò favor contra los vaticinios escuchados en las est. 42. hasta 48.

¶ *Assi cõtava, &c. Subito de ante os olhos se apartou.* A imitaciõ de Virgil. quãdo Euridice acabò de hablar a Orfeo, i desapareciò, Georgica 4. —— *Dixit:*

Et oculis subito, ceu fumus in auras
Commistus tenues fugit diversa, &c. Aũ tomò mas del desaparecimiẽto de Creusa: *Hæc ubi dicta dedit, &c. Deseruit: tenuesq̃, recessit in auras.*

¶ *Desfez se a nuvem negra.* Virg. 4. En.
Mortales visus medio sermone reliquit
Et procul in tenuem ex oculis evanuit auram.

B. Tasso Amad. c. 1.
E cosi detto, come poca polve, &c.
Nel' aria se disperge, e si dilegue,
Cosi sparve la donna in un momento.

I adviertase el cuydado del P. deshaziẽdo aqui la nuve que hizo en la est. 37. Otro se olvidàra de deshazerla.

¶ *Com sonoro bramido muyto lõge o mar soou.* Virg. 3. *Clamorẽ immensum tollit, quo pontus, & omnes intremuere undæ, &c.* Stacio Theb. 2. *Et qua vix carmine raro longa sonat Nemea, &c.* En semejante sonido. I la verdad es, que al leer estos quatro versos se preparan los sentidos del ver, i del oir para oir, i ver esse estruendo. Veale mas desso en la est. 38. i en el c. 6. la 19.

¶ *Eu levãtando as mãos ao santo, &c. a Deos pedi, &c.* Assi fenece Virgil. la fabula de las Harpias cõ Eneas despues q̃ en las Strofades le vaticinarõ infortunios, q̃ todo aqui se và imitãdo li. 3.

Et pater Anchises, passis de littore palmis;
Dij prohibete minas; Dij talẽ avertite casum.

¶ *Coro dos Anjos q̃ tã lõge nos guiou.* Que Angeles son estos? Sõ por ventura Venus lasciva, i sus Ninfas? Esso dirã los q̃ dizen q̃ el P. escriviò a lo Gẽtilico. Aqui se descubre, i os enseña claramẽte, q̃ por essa Venus, i Ninfas, introduzidas en las est. 33. 34. del c. 1. i desde la 18. hasta la 24. i desde la 33. hasta la 42. del c. 2. i el Mercurio desde la 56. del mismo, i otra vez la Venus, i las Ninfas, i la Tetis, i las Sirenas en el 9. i en el 10. entendiò los Angeles, i las virtudes, i el poder i mano divina; q̃ esso es quiẽ guiò tã lexos estas embarcaciones, como aì dize el P. i essas figuras son quien haze la representacion de todo esto. Yo no veo cosa tã clara: porq̃ el P. finge q̃ Venus, i las Ninfas llevarõ estas naves, i las defendierõ de todos peligros, i aqui, i en otras partes dize, q̃ los Angeles las defendieron, i llevaron: luego pues ellos no representã essas Ninfas, necessariamẽte ellas los representan a ellos: i ellos son principalmẽte los q̃ declaramos en las est. 20. i 75. del cãto 2. Vease que es bueno.

¶ *A Deos pedi, q̃ removesse os duros casos q̃ Adamastor cõtou futuros.* Ademas desse lugar postrero q̃ aì queda de Virgil. tãbiẽ en estos dos versos se abraça este del lib. 2. *Tunc etiã fatis aperit Cassãdra futuris.* Ovid. epist. Laodom. *Dij precor à nobis, omẽ removete sinistrũ.* Lucan. 1. *Dij visa secũdent*: al aver visto otros agu. los siniestros.

LXI.

Jà Phlegon, e Pyrois vinham tirando
co' os outros dous o carro radiante,
quãdo a terra alta se nos foi mostrãdo,
em que foy cõvertido o gram Gigãte.
Ao longo desta costa, começando
jà de cortar as ondas do Levante,
por ella abaxo hũ pouco navegamos,
onde segunda vez terra tomamos.

YA Flegõ, i Pirois cõ los otros dos, veniã tirãdo el radiãte carro, quãdo se nos fuè mostrãdo la alta tierra en q̃ el grã Gigante fuè cõvertido. Començando ya a cortar las ondas de Levãte cosidos cõ la costa navegamos por ella abaxo un poco, adonde tomamos tierra segunda vez.

¶ *Ja Phlegon con Pyr. &c.* Ya venia amaneciendo (quiere dezir) quando acabò de hablar, i desaparecer el Gigante: i el Gama fue prosiguiẽdo su viaje. Assi quando con Eneas acabò de hablar Creusa, i desapareciò, en esse lugar citado de Virgilio.

Iamque iugis summæ surgebat Lucifer Idæ
Ducebatque diem, &c. Advierte que este modo de descrivir la mañana dexò el P. en la e. 84. del c. 1. por variar mas lo imitado aqui: i tomò lo del lib. 5. *Auroram Phaetontis equi iam luce vehebant*: Añadiendo el nombrar un par de los cavallos, como B. Tasso Florid. c. 8.

Haveän non molto pria dal carro sciolto
Le ministre del Sol Piroo, et Etho. &c.

No ay quien no sepa q̃ al Sol se le cõcede carro de quatro cavallos, i los nõbres dellos, i si no lo supiere alguno, acuda a los herradores; digoslos q̃ dirè en el prologo.

¶ *Carro radiãte:* En las mismas dos palabras con la industria de la vezindad de las tr. recibe, i canta el carro en el propio verso. Veale lo dicho de semejante cuydado en la est. 74. de c. 2.

¶ *Quando a terra alta se nos foy mostrando, &c.* H[...]r. Vliss. 5. *Apparuerunt montes umbrosi terræ Phæacensium, &c.* Que el Gama aqui no se arrima de quando en quando menos a Vlisses, refiriendo su viaje, que a Eneas en la suya. Venida pues la luz del dia, vieron la tierra sobre que se ha fundado la fabula desse Gigante, la qual era el Cabo de Buenaesperança.

¶ *Em que foy convertido o gram Gigante.* Es bueno el aver fabricado agora la fabula del Gigāte, i hablar ya del en aquella tierra, como si de largo tiempo se supiera de su conversion en ella. I dio el Poeta a entender en usarla al punto que la acaba de texer, que la tenia por capaz de ser usada de los futuros, no menos que las antiguas; i que para esso la inventò; como explicamos al principio de las notas a la estancia 50. Vease. I no es sin imitacion de Virgil. En. 3. que apenas acaba Eneas de salir de Troya extinta, i de referir su extinsion, quando ya usa della, como muy notoria: *Portusq; relinquo, & campos ubi Troia fuit.*

Começando jà de cortar as ondas do Levante. Esto es, que aviendo ya dobiado la punta del Cabo de Buenaesperança, i mostrado las popas al Sur, adonde hasta espirar la punta truxeron puestas las proas, ivan ya con essas proas en el Oriente, i navegando por el mar Oriental costeando. I ya saben todos, que se llaman de Levante aquellas tierras i mares, porque en ellas, i en ellos se levanta el Sol, o el dia que todo es uno.

¶ *Onde segunda vez terra tomamos:* Esta tierra segunda que tomaron fue la Baia de San Blas capacissima, adonde surgieron dia de Santa Catalina. El dezir segunda vez, parece que se encuentra; porque en la estancia 8. i en la 26. dà a entender que tomaron tierra; i assi parece que esta era tercera vez. Però todo està bien, porque en Santiago no salieron en tierra (esso es tomarla) sino aportaron para tomar mantenimientos: i esto es en la estancia 8. i en la 26. i aqui salieron. I tambien esso consta de Iuan de Barros en el lugar arriba citado de su Decada 1.

LXII.

A gente que esta terra possuia
posto que todos Etiopes eram,
mais humana no trato parecia
que os outros q̃ tã mal nos receberam:
Com baylos, e com festas de alegria
polla praya arenosa a nos vieram;
as molheres consigo, e o manso gado
que apascentavam, gordo, e bẽ criado.

LA gente que posseia esta tierra (puesto que todos eran Etiopes) parecia en el trato màs humana que los otros que nos recibieron tã

A mal. Con bayles, i con fiestas de alegria vinieron a nosotros por la arenosa playa: consigo traian las mugeres, i el manso ganado, que apacentavan bien criado, i gordo.

¶ *A gente que esta terra, &c.* Dize, que la gẽte que hallaron en la Baia de S. Blas, aunque era negra, era màs humana que la otra de Santa Elena; i alegremente, i aun baylando vinieron por la playa, llegandose a la orilla adōde estavan los navios: venian governando sus ganados ellos con sus mugeres juntamente: i ellas cō el regalo que veremos en essotra estancia.

B ¶ *Etiopes eram.* Vale esto, que eran negros: por ser este color propio de la Etiopia: i aunque nazcan en Portugal, se llamaràn con propiedad Etiopes, porque se respeta al color.

¶ *Os outros que tam mal nos receberam.* Entiende los negros de la Angra de Santa Elena, con quien passò lo que vimos desde la estancia 29. hasta la 36. Todavia, como barbaros siempre lo son, aunque se alegren, a lo ultimo no faltò alguna señal desto; però no como en Santa Elena. Vease Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 3.

¶ *Com baylos, e com festas, &c.* Ercilla canto

C 20. *I con danças, con juegos, i otras fiestas:* I en el 10. *En juegos, pruevas, danças, i alegrias.*

¶ *O manso gado, que apascentavam gordo, e bem criado.* La Poesia no consta de fileterias de retruecanos, i palabras cernidas: consta de propiedades dichas con gravedad: Parece que en esse verso i medio se està viendo la loçania de un rebaño de ganado luzido: esto es ser Poeta.

LXIII.

As molheres queymadas vem emcima
dos vagarosos boys, ali sentadas;
D animais que elles tem em mais estima
que todo o outro gado das manadas:
Cantigas pastoris, ou prosa, ou rima,
na sua lingoa cantam conceitadas,
com o doce som das rusticas avenas
imitando de Titiro as Camenas.

LAs quemadas mugeres vienen encima de los espaciosos bueyes, i alli sentadas; animales que ellos tienen en màs estima, que todo el otro ganado que traen en manadas. Letras pastoriles, o en prosa, o en rima cantan concertadas en su lengua, con el dulce son de las rusticas avenas,

E imitando las Camenas de Titiro.

¶ *As molheres, &c.* Venian las mugeres sentadas en los bueyes sobre un modo de albardonzillos, hechos de hojas blandas: porque aun entre la barbaridad se levantan con los regalos: si bien para essos negros no son las suyas menos sobre essos bueyes, que Europa sobre el suyo para Iupiter. I sobre ellos venian cantando.

¶ *Queymadas.* Quemadas vale negras, como el

Etio-

tiopes arriba: i es termino usado del Poeta, co- A
o en el c. 1. est. 49. verso ultimo.

¶ *Vem emcima dos boys.* El acordarse destos
ueyes, fuè por imitar el ganado que Eneas viò
n las Strofades, lib. 3.

Hæc ubi delati portus intravimus: ecce
Læta boum passim campis armenta videmus;
Caprigenumque pecus. Que, realmente, es co-
a no cabe ver, como anduvo el Poeta midiendo
e espacio lo que vieron, i tocaron nuestros nave
antes, con lo que Homero, i Virgilio imagina-
on visto, i tocado de los suyos: igualando assi a- B
quellos dos Padres venerables de la Poesia en
a invencion, estilo, i grandeza, con la verdad. Yo
bien veo que la Poesia no consta de verdad des-
nuda. Però apenas ay caso verdadero, que el Poe
ta no lo vistiesse de verdadera Poesia; ademas de
os que son totalmente de la invencion, sin ir ata
do a la historia, que son muchos i luzidissimos,
como se puede ver por todo el Poema: I essa es
la obligacion, inventar sobre lo que passò. Mas
en la est. 67. i en el juizio del Poema, num. 19.

¶ *Vagarosos.* Propio epiteto de los bueyes:
Bien con Virgil. Georg. 2. *Tardis decedere plau-* C
stra iuvencis. Petrarca son. 188. *Con un bue len-*
to. Policiano: *Tardos Luna boves.* Poco desto es
sobrado. Castañeda lib. 1. cap. 3. dize este acon-
tecimiento assi: *Boys que sam muyto mãsos e gor-*
dos, e as molheres sobre elles em albardonzilios,
com hum modo de andilhas, &c.

¶ *Cantigas.* Es lo mismo que *Cantica.*

¶ *Ou prosa, ou rima.* No se resuelve si lo que
cantavan era en prosa, si en verso rimado, o con
la armonia de los consonãtes; señal clara de que
no los entendia nuestra gẽte. El Varqui fol. 257.
Che prosa, o rima. Las cãciones (digo qualquier
suerte de letra que se canta) ordinariamente ob- D
serva algun numero; aunque a quien no sabe las
propiedades de las lenguas le parezca que no.
En Plauto, i Terencio se vè esto, porque aquel
linage de composicion en su tiempo era numero
so. I tambien la prosa tiene sus armonias, si es
bien ordenada, aun quando no sea con afectaciõ,
que con ella serà màs. I en la Iglesia se cantan
mas ordinariamẽte prosas, que son todas las O-
raciones. De aì dixo Lope en la Comedia q̃ nos
dedicò en su par. 20. a. st. 1. deste modo:

Mas, dime como a Venus no has cantado
Algum hymno, algun verso, alguna prosa.

¶ *Com o doce som das avenas.* Esta gente in-
culta con este canto, i instrumentos, nadie nega- E
rà que imita los Ciclopas con el suyo, i sus orga-
nos, En. 3.

Lanigeræ comitantur oves, ea sola voluptas
Solamenque mali de colo fistula pendet.

¶ *Rusticas avenas.* Assi las llamò con Virgi-
lio en la est. 5. del c. 1. I por ellas entiende ago-
ra flautas, instrumento muy usado entre gẽte del
campo, i verdaderamẽte dulcissimo: i por esto en
Portugues se llaman tambien dulçaynas. Este ge
nero de canto pastoril fue llamado por su humil-
dad Mandrigal, de mandra, que vale cueva, habi-
tacion de rusticos i pastores: i de ai llamaron los
Italianos Madrigales, a unos troços de cancio-
nes, que rara vez se emplean en cosas altas: i de
aqui dizen algunos resultò el nombre a Mandrid
(corruptamente Madrid) por habitarle muchos
pastores.

¶ *Imitando de Titiro as Camenas.* Quiere
dezir, que, como pastores, venian cantando a imi
tacion de Titiro, que es el singular dueño de las
Musas Campestres del perpetuamente admira-
ble Virgilio. I tambien se entiende que imita-
van el canto de Virgilio, entendido por Titiro,
que assi en la prosa 10. de la Arcadia le llama Sa-
naz. *Mantoano Titiro.* Conformandose con Ti-
to Calpurnio, que assi le llamo tambien. En la
version de Vala Iliad. 53. hallo esta compara-
cion. *Veluti oves quæ saginatæ e pascuis, Titi-*
rum sequuntur. I otra traducion en lugar de *Ti-*
tiro, dize *Pastor.* I porque esto mismo entien-
de nuestro Poeta omitimos toda otra suerte de
eradicion acerca de Titiro, remitiendo el Lector
que desseare màs, a Fernando de Herrera en su
Garcilasso egl. 1. fol. 425. mientras yo solamen-
te me quedarè ponderando que Virgilio con las
tales Campestres Musas imitò los pastores: i as-
si dellos se dirà (parece) impropiamente que le
imitaron a el, o que se imitan a si propios. Però
esta es una gloria de Virgilio, produzida en el in
genio de Camoens que le alaba de arte nuevo, co
mo dizen. Sutiliza (pues) que pretendiendo Vir
gilio, como pintor Poetico en sus pastorales, imi
tar las acciones de los pastores, las imitò de ma-
nera, que excediendo la misma naturaleza pinta-
da, vienen los pastores a imitarle a el, que es co-
mo venirle a imitar essa naturaleza misma. Yo
creo que està delgado. Finalmente quiere dezir
el Poeta, que venian estos barbaros cantando
tan dulcemente, que parecian no solo nuestros
pastores naturales, sino aun los pintados, como
de la mano de Virgilio: porque lo pintado siem-
pre es mas encarecido que lo verdadero, aunque
se parezca tanto. I todo conforma con Barros
Dec. 1. lib. 4. cap. 3. *Tangiam com hũa maney-*
ra de frautas pastoris que em seu modo pareciam
bem. I al fin de la estancia siguiente irà màs de
Barros refiriendo la verdad deste sucesso.

¶ *Camenas.* Es lo mismo que Musas. Virgil.
Eglog. 4. *Amant alterna Camenæ.* Oracio vers.
secul. *Phœbus acceptusque novem Camenis.* Per
sio Sat. 5. *Tibi nunc ortante Camæna.* Tambien
nuestro Poeta mas vezes, estancia 85. del canto
7. Se llaman assi: *Ab amenitate cantus.* Pero de-
sto, ya esto es mucho. Adelante.

LXIIII.

Estes, como na vista prazenteyros
fossem, humanamente nos tratàram,

trazendonos galinhas, e carneyros
a troco de outras peças que levàram:
Mas como nũca ẽfim meus cõpanheyros
palabra sua algũa lhe alcançaram (ros
que dèsse algum sinal do q̃ buscamos,
as vellas dando, as ancoras levàmos.

ESTOS como fuessen plazenteros en la vista, nos trataron humanamente, traẽdonos gallinas, i carneros a trueque de otras pieças que llevaron. Pero como a fin nunca mis compañeros les alcançaron alguna palabra suya, que diesse B señal alguna de lo que buscamos, levamos las ancoras dando las velas.

¶ *Estes como na vista prazent. &c.* Pareciose el tratamiento que ellos hizieron a los navegantes a aquella accion en que venian, que era alegre: i assi recibiendo lo que apetecieron, pagaronlo con refrescos: vida, i alegria de todo el que navega. Pero como no se entendia lo que hablavan, ni se cogia dellos noticia alguna del viaje que el Gama seguia, dexòlos, i passo adelante con su navegacion. C

¶ *Galinhas, e carneyros a troco,* Estos carneros, i gallinas en otro presente hallareis en la estanc. 76. del cant. 2. i aunque presentaron otras cosas, se acuerda el Gama destas màs, por la alegria que le causo el hallar en tierras tan remotas nuestros regalados mantenimientos. Barros en otra ocasion dixo esto: *Dàdolhes carneyros a troco, &c.* Dec. 1. lib. 7. cap. 2.

¶ *Mas como nunca, &c.* Llevava el Gama personas que entendian varias lenguas, i principalmente Fernan Martinez, Però la destos barbaros era tal, que ni una palabra se le entendiò. D Devia ser como la poesia que agora se usa: i si el Gama llevara uno de sus Autores, si entõces los huviera, quedava todo facilitado: aũque ni ellos mismos entienden lo que escriven.

¶ *As velas dando, as ancoras levamos.* Ariosto cant. 18. est. 182. *Spirando vento bon la ancora zarpa.* El dar velas, i levar ferro, es termino nautico: i como todo se haze a un tiempo, lo dixo él Poeta uno tras otro. Para lo dicho en la estancia passada, i en esta, Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 3. *Ali acharam negros, &c. E ouve entre* E *elles comutaçam de carneyros a troco de cousas que lhes os nossos deram, &c. Boys gordos, e limpos, e vinham as molheres sobre elles com albardas de tabua, &c. Gente prazenteyra: tangiam frautas pastoris, que a seu modo pareciam bem.* Veasе este lugar de Barros, que es agradable por estremo la lecion de todo aquel viage.

LXV.

Ià aqui tinhamos dado hũ grã rodeyo
à costa negra de Africa, e tornava
a proa a demandar o ardente meyo
A do ceo, e o Polo Antartico ficava:
Aquelle Ilhèo deyxamos a onde veyo
outra armada primeyra, que buscava
o Tormentorio Cabo, e descuberto,
naquelle Ilhèo fez seu limite certo.

YA aqui teniamos dado un gran rodeo a la negra costa de Africa: i bolvia la proa a demandar el ardiente medio del cielo, i quedava el Polo Antartico. Dexamos aquel Isleo, adonde vino otra armada primera, que buscava el Cabo B Tormentorio, i descubierto èl, hizo alli su cierto limite.

¶ *Ià aqui tinham, &c.* Dize, que ya despues de salir de la Baia de S. Blas, avian dado una gran buelta a la costa Africana, i que bolvian a llegarse a la linea equinocial, yendo desde el Sur a Oriente, assi como ya la avian passado al venir desde el Poniente al Sur, que agora dexavan atras por las razones que diximos en la est. 61. I que dexaron aquella Isleta adonde llego Bartolome Diaz, quando descubriò el Cabo de Buenaesperança; el qual no passo de alli. C

¶ *Costa negra de Africa.* Por las mismas razones que llamo negro al rio Sanaga en la est. Veanse allì: i lo imitado de Claudiano al pintar a Pluton.

¶ *O ardente meyo do ceò.* La linea equinocial entiende, por ardiente medio del cielo, porque con ella se supone partido la Geografia: i se llama ardiẽte, porque tiene el Sol màs llegado, desviandose del Sur, que es el Polo Antartico, i dexandole a las espaldas, como ya diximos.

¶ *Aquelle Ilhèo deyxamos a onde veyo outra* D *armada, &c.* El Capitan Bartolome Diaz, como diximos ya, descubrio el Cabo de Buenaesperança, en tiempo del Rey Don Iuan II. passo adelante hasta una Isleta (esso es Ilheo) que llamò de Santa Cruz, por aver alli plantado una cruz: porque no passò mas adelãte, dize el Gama, que alli hizo limite su viaje. El *dexamos* vale, que no tocaron la Isleta, mas que fueron passando a vista della. Barros en el cap. 3. al citado, dize que de aquel paraje de los negros se passò el Gama a otro de alli dos leguas, adonde recogiendose el que E iva en la barca se le diò fuego; I que de alli salio dia de la immaculada Concepcion de Nuestra Señora. Era esto 62. leguas màs allà del Cabo de Buenaesperança. I como hasta alli avian ya llegado las naves de Bartolome Diaz, parece que iva con alguna alegria de repassarle. I por esso en la estancia siguiente entra exagerando el resto del viaje, como cosa nueva.

¶ *E descuberto naquel, &c.* Da a entender, que Bartolome Diaz despues de descubrir el Cabo passò adelante: i no es assi; sino que passando el Cabo sin verle, por ir mucho a la mar llego hasta alli; i a la buelta viò el Cabo. I al Poeta, con-

t[e]l[ib]ro convenia contar esto tan puntualmente, como lo haze la historia.

LXVI.

De aqui fomos cortando muytos dias,
entre tormentas tristes, e bonanças,
no largo mar fazendo novas vias,
sò conduzidos de arduas esperanças:
Cõ o mar hũ tẽpo ãdamos em porfias,
que como tudo nelle sam mudanças,
corrente nelle achamos tam possante
que passar nam deyxava por diante.

Desde aqui fuimos cortando muchos dias entre bonanças, i tristes tormentas, haziendo nuevos caminos en el mar, conduzidos solo de arduas esperanças. Con el anduvimos un tiempo en porfias: que como en el son mudanças todo, en el hallamos corriente tan poderosa, que no dexava passar adelante.

¶ *No largo mar fazendo novas vias.* El dezir que ivan haziendo nuevas vias, o caminos nuevos, es, porque hasta essa Ilheta de la Cruz, que diximos en la estancia antecedente, no eran nuevos, porque hasta alli avia llegado Bartolome Diaz; i desde alli adelante eran nuevos, porquè nadie avia passado desde alli. El estilo de *fazer vias*, en la estanc. 57. del c. 6.

¶ *Sò conduzidos de arduas esperanças.* Retrata este verso numeroso, i grave en sonido, sentẽcia, i palabras la grandeza del animo, que en mares incognitos no llevava otro Piloto, que una esperança ... illustre, gloriosamẽte dura de seguir (esso vale *arduas* alli) como aquellas que ellos ... puestas por farol en la cumbre del monte de la virtud (que es assi arduo, como vereys en la estanc. 9... del cant. 9.) i siguiendo a esse dudosissimo farol ivan empeçando las atrevidas proezas ... El ... verso.

¶ *Com o mar &c. Andamos em porfias, &c. Corrente nelle achamos tam poss. &c.* Anduvierõ (dize en estos versos) porfiando con el mar, en q̃ hallaron corrientes que impossibilitavan el passaje. Ay en el mar movimientos naturales, como en cuerpo grave, que corre a buscar el centro, siguiendo las concavidades de la tierra. I del propio modo es natural movimiento aquel, que todo el mar Oceano haze corriendo, desde el Oriẽte al Ocaso, imitando el movimiento de todo el orbe, como las estrellas, i Planetas con sus esferas: porque aunque no le haze como cuerpo grave, le haze como inferior subordinado, i por esso obediente a los movimientos del primer mobil: porque, segun Aristoteles, todo cuerpo inferior sigue los superiores. Por estas, i otras razones ay en este paraje que dize el Poeta (i es entre la costa, i el baxo, llamado de la India) un Cabo, q̃ llaman de las Corrientes, porque la tienen alli tal las aguas àzia acà, que se vẽcia con grandissima dificultad aquel passo: pues alfin puede alli mucho mas sin comparacion la fuerça del agua, para hazer bolver atras las naves, que toda la de los vientos para llevarlas adelante, por màs que lleven metidas todas las velas: antes serà peligro evidente no calarlas, i no obedecer a aquel movimiento vehementissimo. Barros alli: *Na qual paragem por causa das grandes correntes andarão, ora ganhando, ora perdendo, &c.* I antes desto corrieron una peligrosa tormenta, que el Poeta de industria no refiriò aqui por descrivirla con toda la invencion que contiene el canto 6. adonde sobre la venida de Baco al mar, la veremos gentilmente pintada. Despues della fueron a parar en los *Ilhèos chãos*, cinco leguas màs allà del de la Cruz, de que ai diximos. I sospecho yo, que el no aver passado de alli Bartolome Diaz devio tambien ser parte el aver encontrado esta dificultad. Del Euripo refiere semejante propiedad a esta de las corrientes Pomp. Mela lib. 2. cap. 7. *Adeò immodice fluens, ut ventos etiam ac plenis velis navigia frustretur.* Ruegoos agora, que veais la invencion poetica con que en estotra estancia se vence esta corriente.

LXVII.

Era mayor a força em demasia,
segundo para tràs nos obrigava,
do mar, que contra nos ali corria,
que por nos a do vento que assoprava:
Injuriado Noto da porfia
em que co'o mar, parece, tanto estava,
os assopros esforça iradamente
com q̃ nos fez vencer a gram corrẽte.

Era con demasia mayor la fuerça del mar que alli corria contra nosotros, que la del viento que por nosotros en nuestro favor soplava, segũ nos obligava a bolver para atras. Noto injuriado de la porfia, en que, parece, stava tanto cõ el mar, airadamente esforçò los soplos, cõ que nos hizo vencer la gran corriente.

¶ *Era mayor a for. &c.* Lo que contienẽ estos quatro versos, es lo que diximos al fin de essotra nota. Però notese de curiosidad, i deuda a tan felice ingenio, el desahogo cõ que està dicho, que a la verdad en estos lances se quilata el saber en este genero. Era (dize en verso con esta propia facilidad que lo digo en prosa) mucho mayor la fuerça de aquella corriente que venia contra nuestras naves, que la del viento que soplava en favor dellas: la gracia se queda en los versos.

¶ *Injuriado Noto da porfia, &c.* Finge agora el Poeta valientemente, que el viento enfadandose de ver, que el agua podia mas que el cõtra las velas que el iva favoreciendo, i tomandolo en

caso de pundonor, se airò, i alentò de suerte, que
la venciò, i passaron adelante. Veamos agora u-
na imitacion bien escondida en Virgil. En. 3. Ce
leno avia vaticinado a Eneas, que passaria peli-
gros en otros parajes: pero en ellos acudiole Bo
reas mas favorable, i passolos sin daño.

Contra iussa monent Heleni Scyllam, atq; Charybdim
Inter utramque viam lethi discrimine parvo,
Ni teneant cursus, certum est dare lintea retro.
Ecce autem Boreas angusta à sede Pelori
Missus adest. vivo praetervehor ostia saxo, &c.

Acà tacà acudio Noto, i passaron ilesos. La ver-
dad es, que esto fue milagro, i que Dios queria q̃
desta vez se descubriesse la India por estos mares;
porque despues nunca alguna embarcacion nue-
stra, de las que en grandeza excedieron, no solo
estas del Gama, sino todas las del mundo cõ grã
distancia, oso passar por alli. I por esto el Poeta
no pretendio con esta invencion, de que Noto a
pesar desta dificultad invencible hizo passar las
naves, otra cosa que daros a entender que fue mi
lagro, i obra de aliento divino: i luego por des-
viarse de la verdad, como Poeta, introduze este
viento, i finge essa competencia de fuerças, i ha-
ze parecer triunfante de la otra parte. I assi
va revistiendo siempre los casos con las ficcio-
nes; i quando alguno se vè sin ellas, es variado, o
elegido de proposito por parecerse a las de los
Autores que imita, i en particular Homero, i Vir
gilio, con que a un mismo tiempo son verdades, i
parecen fabulas: como en la est. 63. hemos obser
vado. Esto sirve para los que dizen, que el Poeta
se atò à la verdad desnuda, contra lo que mandan
las leyes del Poema heroico, aviendolas el ob-
servado con la destreza que hemos advertido en
otras ocasiones, i principalmente en el juizio
deste Poema. Però es menester que veamos si ay
algun misterio en estar aqui el Noto antes, que
alguno de los otros vientos, forcejando por pas-
sar las naves: i no ay duda que està con misterio,
i es, que desde q̃ ellas passaron del Cabo de Bue-
naesperança, quedaron con las popas al Austro,
de donde derechamente sopla el Noto, i por es-
so es es que se enoja aqui, i haze passar las naves:
i todo quiere dezir, q̃ se tuvieron rezio en popa
el viento, i por esso passaron. Cõ este propio cui-
dado lo usarà el Poeta en la est. 73. i en el c. 6. la
77. i en la 90. Veanse.

LXVIII.

Trazia o Sol o dia celebrado
em q̃ tres Reys das partes do Oriente,
foram buscar hũ Rey de pouco nado,
no qual Rey outros tres ha juntamẽte:
Neste dia outro porto foy tomado
por nos, da mesma jà contada gente,
num largo rio, ao qual o nome demos
do dia em que por elle nos metemos.

A Traia el Sol el celebrado dia en que tres Re-
yes de la parte del Oriente fueron a buscar
un Rey nacido de poco, en el qual ay junta
mente otros tres. Este dia fue tomado por noso-
tros otro puerto de la misma gente, en un largo
rio, al qual dimos el nombre del dia en que nos
metimos por el.

¶ *Trazia o Sol o dia celebr. &c.* Dize, que
passava esto el dia de la Festividad de los Reyes,
en el qual fueron a surgir en el puerto de un rio a
que llamaron de los Reyes, por averle hallado en
esse dia dellos. El termino de, *traia el Sol el dia*
B *celebrado: &c.* es frequente en el Poeta, canto 2.
estanc. 62. deste 68. Assi dio principio a un so-
neto Speron Speroni.

Ecco che il Sol portando il sacro giorno
Che in terra nacque il Re del ciel superno.

¶ *Reys a parte do Oriente.* Dizen algunos, que
hablando el Gama en la misma parte del Orien-
te, parece devia dezir, *Reyes desta parte del Oriẽ-
te.* Acudan los curiosos a lo dicho en la estanc.
14. i que se dirà en la 5. del canto 8. Juan de Ba-
rros Dec. 3. lib. 7. cap. 11. Refiere por historias, i
informaciones hechas en la India, que en Coulã
C estava un Templo, obra de un dicipulo de S. To-
mè: i que en el estava el sepulcro de la Sibila In-
dica, por cuya amonestacion del Nacimiento de
Christo partieron estos Reyes a visitarle: i q̃ uno
era de Ceilã, i se llamava Perimal, i passò a Mas
cate a juntarse con los dos; i que truxo a la Si-
bila la imagen de la santissima Virgen Madre,
por averle ella pedido mucho le truxesse su retra
to, el qual estava en el sepulcro con la Sibila. Vea
se lo dicho en la est. 49. del c. 7.

¶ *Nado,* por nacido: ey no lo usan los politi-
D cos de Portugal; la gente campestre si: para que
se vea, q̃ no todo lo mas llegado al Latin es me-
jor; pues *nado* mas corresponde a *natus*, que na i
do. Tambien pudo el Poeta dezirlo por la razõ
que hallareis en la est. 9. del c. 8.

¶ *No qual Rey outros tres ha juntamente.* Al
gunos quieren arguir deste lugar, que el Poeta ig
norava la doctrina Christiana: porque el dezir, q̃
en aquel Rey (entiende Christo) avia otros tres,
es hazer, seis, o a lo menos quatro personas en la
Santissima Trinidad. Locura es pensar, que el
Poeta no sabia, que la Magestad divina està en
tres Personas que tienen una sustancia, Padre,
Hijo, Espiritusanto; i que de cada una dellas se
puede contemplar con triplicidad. Del Padre
E no respetando màs de a el mismo; i esta contem-
placion es de los Serafines; I respetando al Hijo
que del procede, i con el se une, i esta es de los
Cherubines. I respetando al Espiritu, que pro-
cede de ambos, i con entrambos se une, i esta es
de las Potestades. I que deste modo se puede cõ-
templar con triplicidad del Hijo, i del Espiritu-
santo: porque ay nueve maneras espiritus contẽ-
plativos a ver la luz, que solamente ella a si pro-
pia se vè enteramente. Però de qualquiera des-

tos

os modos que se contemple qualquiera de essas divinas Personas, nunca se hazen màs de tres, y essas tres núca dexan de ser una; i en ella una son ellas tres, sin que essa una sea otra diferente destas tres juntas, o de cada una sola: no siendo toda ia Hijo el Padre, ni Padre el Hijo, ni el Espiritusanto alguno dellos, sino el Padre destinto del Hijo, i del Espiritu, i el Hijo destinto del Espiritu del Padre, i el Espiritu destinto del Padre i del Hijo; i cada uno Dios, sin que pueda entenderse que ay tres Dioses, sino que un Dios resulta de todos tres. Esta inefable suerte de junta se se llama Trinidad; i esso entendiò el Poeta, diziẽdo, *juntamente*. Como si dixera; no hablando desta junta, es uno, i hablando della juntamente, es trino; o ay otros dos que hazen tres, i todos tres hazen esse uno: i deve construirse el verso assi: *No qual Rey juntamente outros* (que son Padre, i Espiritusanto) *ha tres*: o assi: *No qual Rey outros; tres ha juntamente*, haziendo puntuació entre el *otros*, i el *tres*: I sin tantas escusas es claro, que este modo atiende, no a la essencia, sino al numero; i que ordinario estilo es dezirse: Yo tẽgo una casa en tal calle, i en tal tengo otras dos. Tambien pudo el Poeta hablar aqui con el misterio del nombre de Dios, que es Geova, pues siẽdo el su imagen; i siendo Dios Trino, las letras del son quatro, porque la quarta buelve a representar el Hijo en quanto Hombre: assi acà el dezir que en este Rey ay otros tres, es hazer esse nõbre Geova por essas razones, i dezir, que es uno i trino. I claro està, que un Christiano, bien diciplinado, i docto, como lo fuè el Poeta, esso entiẽde, i esso enseña, i esso dize.

¶ *Rio ao qual o nome demos do dia, &c.* El nõbre de aquel dia fuè de los Reyes: essẽ dieron a aquel rio, en que entraron esse dia; por memoria dellos, i de la entrada; i vino a ser esto en 6. de Enero de 1498. como lo dize Barros en esse lugar citado. Antes deste puerto queda la costa de Natal a que ellos dieron tambien este nombre, por aver passadola el dia de Navidad, como lo hallareys en Barros alli.

LXIX.

Desta gente refresco algum tomamos,
e do rio fresca agoa; mas com tudo
nenhum sinal aqui da India achamos
no povo com nos outros quasi mudo.
Ora vè, Rey, quamanha terra andamos
sem sair nunca deste povo rudo;
Sem vermos nunca nova, nem sinal
da desejada parte Oriental.

DEsta gente tomamos algun refresco, i fresca agua del rio: però con todo, ninguna señal hallamos aqui de la India en el pueblo casi mudo con nosotros. Aora vè, Rey, quanta tierra

A anduvimos sin salir nunca deste pueblo rudo: sin ver jamàs señal o nueva de la deseada Oriental parte.

¶ *Desta gente refresco algum tomam &c.* Llegados al rio de los Reyes hizieron aguada, i tomaron mantenimientos: però la gente de aquella tierra tambien, como la de las otras ya passadas, no fue entendida de los navegantes, ni los entendiò: i assi proseguia su viaje confusamente no hallando nuevas de la India.

¶ *Povo com nos outros quasi mudo*: Porque no entendiẽdose era lo mismo para los nuestros, como si fuera mudo, i aun lo parecia, pues casi to-
B do lo que se hablaron fuè por señas, que son las lenguas de los mudos. Finalmente assi mal entendidos fue un soldado a la poblacion; i allà tan bien recibido, que el señor della muy acompañado (todos vestidos de pieles) vino a visitar la flota: i con paz buena estuvo alli el Gama cinco dias; i por esso llamò a aquel lugar Aguada de buena paz. Barros alli.

¶ *Ora vè, Rey, &c.* Provoca a admiracion al Rey, con representarle lo mucho que anduvierõ sin encontrar sino peligros; i gente en que no se
C podia descubrir una buena noticia para alivio. Alli Barros. *Tendo tanto navegado sem achar mais que negros barbaros, &c.*

¶ *Povo rudo*: Pueblo rudo, por todos essos negros, mal inclinados, i que no se entendian. I buelve el Poeta a acordarnos, con hazer que el Gama otra vez aqui se acuerde de su peregrinacion, que usa con cuydado la figura Periferia, de que diximos al fin de la estanc. 23.

LXX.

Ora imagina agora quam coytados
D andariamos todos, quam perdidos;
de fomes, de tormentas quebrãtados,
por climas, e por mares nam sabidos:
E do esperar comprido tam cansados,
quanto a desesperar jà compelidos,
por ceos nam naturais, de qualidade
inimiga de nossa humanidade.

E EA, imagina agora quan cuitados andariamos todos, i quan perdidos de hambres, i quebrãtados de tormentas, por no sabidos climas, i mares: i del largo esperar tan cansados, quanto ya compelidos a desesperar, por los no naturales cielos de calidad enemiga de nuestra humanidad.

¶ *Ora imagina, &c.* El Gama continua en la pretension de traer el Rey al conocimiẽto de sus trabajos, padecidos en el viaje: i dizele que considere, que tal andaria de perplexidad, i assomos de perdicion, viendosẽ correr tãtas tierras, i mares, sin noticia del remate de su viaje: padeciendo hambre, tormentas; experimentando en la salud

lu 'la variedad de tantos climas estraños: que to d casi reduzia a desesperar de conseguir el intento.

¶ *Quam coytados*. Piensan algunos, que este *coytados* es baxo: Coytado de quien cuyda tan coytadamente. No es sino alteza de espiritu Poetico, tal, como el deste valeroso varon hombre. Es la propia voz una imagen singular de las calamidades i miserias passadas que se pretendeu exprimir.

¶ *Por climas, e por mares nam sabidos*. Barros assi dio todo el verso, *Em mares, e climas nam sabidos*. Es clima una parte de la tierra, i del ayre, que se llama region, en que principalmente aya diferencia de la cantidad del dia, o poco, o mucho; como es aver en esta diez horas de dia, i en essotra diez i media, o onze, &c. i para los cuerpos humanos la mudança destos climas es peligrosa; i tanto mas quanto fuere màs la diferencia dellos.

¶ *Por ceos nam naturais*. Es uno de los mayores peligros a que se expone la salud humana: i con essa ponderacion se admira Oracio de los que por ningun interes hazen tal mudança, lib. 2. od. 16. — *Quid terras alio calentes Sole mutamus?* Sobre el estilo de cielos por climas se vea en la est. 51. del c. 1.

¶ *De nossa humanidade*. Esta humanidad aqui vale naturaleza: por esso dixo antes, *por cielos no naturales*, que de otra manera vendria a ser yerro, en que mi docto Poeta no pudo incurrir: porque mucha gente vive por aquellos climas cõ salud en su humanidad; però no nuestra naturaleza, o complexion, sinò la de aquellos a que Dios providamente la dio medida conforme a las calidades de lo que habitan. I por esso de ordinario cada uno en su patria, por mala que sea, tiene mas segura la salud que en la estraña, por mas q̃ sea buena: i assi notorio es, que la mudança de la naturaleza siempre fue peligro; i el bolver a ella siempre fuè reparo. El Raton (persuaden poderosamente los Apologos) hablando con la Rana, que le prometia buena vida en los charcos, luego le responde, que son opuestos a su naturaleza. Homero Batrachomiomachia: *Quomodo autem amicum facies me in naturam nihil similem?* Por mejor tenemos el temple de España que el de la Etiopia, para la conservacion de la vida: i todavia los que passan negros de Etiopia a España siẽpre son assaltados del temor de la mudança, i de la perdida de la haziẽda: porque muchos se mueren en llegando: i llamase a esto *provarlos la tierra*: sin embargo de ser mejor; que esso es para nosotros, mas no para ellos compuestos al temple de la seva. I por todo esso no ay que espantar si al Gama se le murió gente, sino como no se le murio màs. Bolvivo al usar de humanidad por naturaleza, excelentemente executado por Iuan de Mena, hablando de la Reyna doña Maria, para dezir que obràra mucho si se bolviera de mu-

A ger en varon. Es en la copla 76:

Si fuera trocada su humanidad
Segun que se lee de la de Ceneo, &c.

LXXI.

Corrupto jà, e danado o mantimento,
danoso, e mao ao fraco corpo humano
e alem disso nenhum contentamento,
que se quer da esperança fosse engano:
Cres tu que se este nosso ajuntamento
B de soldados, nam fora Lusitano,
que duràra elle tanto obediente,
porventura, a seu Rey, e a seu Regẽte?

EL ya corrupto i dañado mantenimiento daño so, i malo al flaco humano cuerpo: i a demas desso ningun contento, que siquiera fuesse engaño de la esperança. Crees tu, que si este ajuntamiento nuestro de soldados no fuera Portugues, duraria el, por vẽtura, tanto obediente a su Rey, i a su Regidor?

C ¶ *Corrupto jà, e danado o mantim. &c.* Prosigue el Gama en descrivir los trabajos padecidos, i agora se acuerda de los mantenimientos, q̃ de podridos davan menos sustancia que enfermedad: i en medio desso ningun alivio por otro algun lado con que se pudiessen engañar. I luego assegura al Rey, que si aquella compañia no fuera Portuguesa, de quien es natural la obediencia a sus superiores, ya se huvieran levantado contra el para bolverse, o hazer lo que quisiessen, por librarse de tales trabajos.

D ¶ *Corruto mantimento*. Assi en la estanc. 57. del c. 6. Aqui es a imitacion de Virgilio lib. 1. *Tum cererem corruptam*. I en el 3. refiriendo Eneas a Dido su navegacion: *Subito cum tabida membris corrupto cœli tractu, &c.* Y en el 3. de la Georg. *Hinc quondam morbo cœli miseranda coorta est tempestas*. Porque de lo prolixo del viaje, i de los mantenimientos corruptos procedió enfermedad; la de los nuestros aparece en la est. 81. Es el verso copiado de Barros en el lugar que irá al fin de la est. 82.

E ¶ *Que se quer da esperança fosse engano*. Galanamente dicho, que seria un engaño de la esperança para con ellos qualquier alivio entre tantos trabajos: i que ni esse pequeño alivio, o engaño huvo. Es termino frequente en el Poeta: mucho en sus rimas: un lugar de la Eleg. 2.

Vivia sossegado na tristeza,
E alı nam me faltava um brando engano.

Aqui aun està mas felizmente usado.

¶ *Cres tu que se, &c.* Enseña el Gama los quilates de la obediencia Portuguesa al Rey; i dizele, que si no fuera esso, ya se huvieran todos levãtado cõtra el, instigados de tales miserias. El pẽsamiento del Poeta siempre es doble. Por esso es cierto, que alude agora aqui a lo que en esto peca

peccaron algunas naciones, levantandose cõtra sus Capitanes por no poder sufrir las incomodidades, por donde ellos los llevavan en alcãce de algun hecho glorioso: i en particular pica a los Castellanos, que no sobre más de un año de navegacion, i verse morir los unos a los otros horriblemente, a poder de miserias, como acá, sino con un mes desobedecieron al pobre Colon; queriendole matar si no se bolvia, no le costando menos aplacarlos en el mar para cõseguir el descubrimiento, que el aver conseguido de los Reyes Católicos que le embiassen a el: I lo mismo sucedió al gran Fernando de Magallanes, quando passó a descubrir el Estrecho. Però conviene advertir, que la gente que llevaron estos dos famosos Heroes, era de la escoria, i singularmente la que llevava el Colon eran hombres perdidos, que se embiaron con el, como accion que se tenia por vana, para que se acabassen de perder: i asi procedieron conforme a su instituto: porque la gente Castellana, i toda la Española es dotada desta virtud de la obediencia a sus mayores, aunque la Portuguesa se señale en ella.

LXXII.

A

Cres tu que jà nam foram levantados
contra seu Capitam se os resistira,
fazendose Piratas, obrigados
de desesperaçam, de fome, de ira?
Grãdemẽte por certo estam provados;
pois q̃ nenhum trabalho grande os tira
de aquella Portuguesa alta excellẽcia
de lealdade firme, e de obediencia!

C

CRees tu que no fueran ya levantados contra su Capitan, si los resistiera, haziendose piratas obligados de desesperacion, de hambre, i de ira? Grandemente estan provados por cierto, pues que no los quita ningun gran trabajo de aquella alta excelencia Portuguesa, de lealtad, i obediencia firmes.

¶ *Cres tu que jà nam for, &c.* Dize, que ya se huvieran levantado contra el sin duda, haziendo se Piratas por huir de la hambre, i encuentros bastantes a hazer desesperar, si nó fueran Portugueses. I que con este viaje acabaron de apropiarse las virtudes de lealtad, i obediencia, purificandolos en ellas el crisol de tan desmedidos trabajos.

¶ *Cres tu?* Esta repeticion añade nervios a lo dicho. Desta obediencia en Portugueses ay exẽplos, tantos en numero, i tan raros en grandeza, que es mejor dezir ninguno: i más quien vá con intento de no exceder de lo preciso para declarar el Poeta.

¶ *De desesperaçam, de fome, de ira.* Homero Vlis. 12. *Non est improbior res altera ventre molesto.* Ariosto c. 5. est. 40. de los cinco.

D

Che non e cosa che piu presto chiame
A ribellarsi un campo che la fame.

I de la hambre singularmente nace la ira i desesperacion que el Poeta añade. Agora añado, que esta estancia, i las dos antecedentes se ocasionaron de la verdad; i deste lugar de Bar. Dec. 1. lib. 5. cap. 1. *Tres navios com 160. homens casi todos doentes de novas doenças, de que muytos falecerão com a mudança de tam varios climas, diferẽça de mantimẽtos mares, perigosos com fome, sede, frio, e temor que mais atormenta que todas as outras necessidades; obrar nelles tanto a virtude da cõstancia, e preceyto de seu Rey, que pospostas todas estas cousas navegaram tres mil legoas; e contenderam com tres, ou quatro Reys, tam diferentes em ley, costumes, e linguas, sempre com vitorias de todas as industrias e enganos da guerra que lhes fizeram.*

B

¶ *Obediencia.* Veasc lo que diremos sobre la est. 148. del cant. 10.

LXXIII.

Deyxando o porto enfim do doce rio,
e tornando a cortar a agoa salgada,
fizemos desta costa algum desvio
deytando para o pego toda a armada:
Porque ventando Noto manso, e frio
nam nos apanhasse a agoa da enseada,
que a costa faz ali daquella banda
donde a rica Sofála o ouro manda.

DExando alfin el puerto del dulce rio, i bolviendo a cortar la agua salada, hizimos algũ desvio desta costa, echando toda la armada para el pielago: porque ventando, soplando el manso i frio Noto, no nos cogiesse la agua de la ensenada que la costa alli haze, de aquella parte donde manda el oro la rica Sofala.

¶ *Deyxando o porto enfim, &c.* Dexando al fin aquel puerto del rio, a que llamaron de los Reyes, bolvieron a su viaje, apartandose un poco de las costas, por evitar el peligro de una ensenada, adonde el mar se dilata, i se retira con tanta violencia, que si coge algun baxel, le çoçobra.

E

¶ *Doce rio.* La agua no es dulce, ni nadie entendio nunca tal; solamente se dize dulce a diferencia de la salada: i asi agua dulce no suena mas de agua no salada, i juntamente fresca, pura, i apetecible. Todos los doctos usarõ en este sentido, del dulce, o semejantemente. Virgil. lib. 3. *Linquebant dulces animas.* Oracio od. 1. *Dulce decus meum.* Nuestro Poeta en muchos lugares: cant. 4. est. 91. en este la 92. en el 9 la 90. I asi todo lo que Fernando de Herrera dize acerca desto, por defender (como si fuera menester) aq̃l lugar de Garcilasso en su Egl. 2. *El agua dulce desta clara fuente*: fue más codicia de erudito, q̃ necessidad de comento.

¶ Por-

¶ *Porque ventando Noto.* La razon de ſoplar agora aqui eſte viento antes que otro, ſe puede ver al fin de las notas a la eſtanc. 67. que ai la dimos, deſcubriendo el cuydado i ciencia del P.

¶ *Nam nos apanhaſſe a agoa da enſeada, &c.* Eſte ſeno, o enſenada, de que ya diximos arriba el peligro, ſe llama el Parcel de Sofala, Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 4. *Sentindo Vaſco da Gama, q̃ as agoas o apanhavam para dentro, temeo ſer enſeada, &c. e por fugir do perigo, paſſou ſem ver a povoaçam de Sofala, tam celebrada por cauſa do muyto ouro, &c.* Ya veys que el Gama es quien aqui eſtà hablando. Preguntan algunos: i quien le dixo que Sofala era rica de oro, por comercio, ſi el en eſte punto confieſſa no aver ido allà: I en las eſtancias paſſadas que no entendiò palabra de toda la gente de aquella coſta? Conviene ſaber; que de mucho deſtas tierras ſe tenia noticia por tierra: i que el Gama eſtà hablando en Melinde, i aſsi avia ya paſſado por Moçambique, i Mombaça, i Quiloa, a do tuvo noticias baſtãtes, como vereys en la eſtancia 54. del cant. 1. aviendo el Poeta, como tal, començado el Poema por la llegada a Moçambique: i por eſſo aì adelante eſtancia 84. fenece la relacion de ſu viaje, con dezir, que llegaron a Moçambique, ſin que diga lo que alli paſsò, por averlo dicho allà, como veremos ſobre la propia eſtancia.

¶ *Donde a rica Sofala o ouro manda.* Dize, q̃ la enſenada eſtà en aquella coſta, i parte que mãda oro a Sofala: i aſsi la conſtrucion es, *de aquella banda que embia* (eſſo es manda) *el oro a la rica Sofala*: porque por comercio lo traen a ella los negros de aquella coſta: i el texto aſsi derecho ſuena, que Sofala es la que embia el oro, ſiẽdo la que le recibe. I aunque en Portugues para dezir, *a la*, ſe ponen dos *aa*, o una aſsi *à*, i el Poeta en ſu original lo uſa, por averſe quedado aqui la *a* ſimple, quedava dudoſo el entendimiento: i en ninguna de las ediciones que ſe le ſiguieron, ſe emendò eſto: ſeñal de que no fuè conocido de los que emendarõ otros lugares ſin neceſſidad; aunque otros con ella.

LXXIIII.

Eſta paſſada logo o leve leme
encomendado ao ſacro Nicolao,
para õde o mar na coſta brada, e geme
a proa inclina de hũa, e de outra nao:
Quãdo indo o coraçam q̃ eſpera, e teme,
e que tanto fiou de hũ fraco pao,
do que eſperava jà deſeſperado,
foy de hũa novidade alvoroçado.

PAſſada eſta enſenada, luego el leve timon encomendado al ſacro Nicolao, inclina la proa de una i otra nave, para donde el mar grita, i gime en la coſta; quando el coraçon que eſpera, i teme, i que tanto fiò de un flaco palo; yendo ya deſeſperado de lo que eſperava, fuè alboroçado de una novedad.

¶ *Eſta paſſada logo o, &c.* Aviendo paſſado la enſenada de Sofala, bolvierõ a poner las proas a la coſta, de que ſe avian deſviado por el peligro dicho en la eſt. 73. Quando ſubitamente ſe les ofreciò una novedad, que los redimiò de la deſeſperacion que ya avian concebido.

¶ *Logo o leve leme encomend. &c.* Conſtruid eſte texto, i hallareisle galaniſsimo: aſsi: *Luego el ligero timon inclinò la proa de una i otra nave para donde el mar gime en la coſta*: porque el timon es los ojos de las proas: van ellas para donde el las lleva. En Portugues ſe llama *leme*, deve ſer de *limus, a, um*, coſa que ſe atravieſſa: i de *limo*, verbo que vale lo propio que *iungo*, i de *limen*, ſobre que eſtriva i juega la puerta: que todo eſto ay en el timon; atraveſarſe a una i otra parte; eſtar junto al vaſo; i eſtribar el en ſu juego.

¶ *Encomendado ao ſacro Nicolao.* Se dexa ver deſte lugar, que aun los marineros Portugueſes no conocian Dioſcoros, o Santelmos, de que tratamos en la eſtanc. 18. por Abogados en el mar; i que uſavan de S. Nicolas, que oy no veo tomar en la boca: aunque he navegado poco, i puede ſer que ſe uſe. En la vida deſte Santo ſe lee, que viendoſe caſi perdidos unos navegantes llamaron por el; i el acudiendo tomò el timon, i los librò del peligro, governando la nave: de que reſultò ofrecerſele el timon en la marineria; i reſulta lo que dize el Gama, que encargaron dello al Santo. I eſto es, que como deſeſperavan ya de hallar lo que buſcavan, i no ſabian por donde, ni azia donde ivan, ſino governandoſe por el ſonido del mar, que eran ſeñas de que ſe rompia en alguna playa, invocaron el Santo, para que ſiendo el Piloto los libraſſe de tanta ignorancia, confuſion, i deſconſuelo. I no fuè en vano, porque navegãdo poco, vierõ inſperadamente lo que dirâ la eſtancia ſiguiente, con que ſe animarõ a proſeguir. En el manuſcrito dize eſte verſo aſsi: *Invocando ſagrado Nicolao.*

¶ *Brada, e Geme.* En todo el verſo parece ſe eſtà oyendo el propio mar al ir buſcãdo la playa, i romperſe en ella, con que forma dos ſonidos; i al de romperſe, que es grande, llama con propiedad, *brado*, que es ſonido grande en Portugues: i al de correr las olas a la playa, q̃ es ſonido mas callado, llama *gemido*, con otra tanta propiedad; ſobre eſto de dezir, que el mar llora, gime, o ſuſpira, veaſe lo que diremos en la eſt. 12. del c. 10. quedãdoſe agora aqui, Virgil. Georg. 1. *Ingenti vento nunc littora plangũt.*

¶ *Quando indo o coraçam, &c.* Tambien es meneſter conſtruir eſte texto aſsi: *Quando el coraçon q̃ eſpera, i teme, i q̃ tanto fiò de un leño, yendo ya deſeſperado de lo que eſperava, fue alboroçado de una novedad.* De la gran propiedad cõ que deſcribe el oficio del coraçon, diziendo que eſpera,

ra, i teme diremos algo sobre un elegante verso de la estanc. 66. del cant. 8. adōde el Poeta echò el contra punto a esse dezir galan.

¶ *Que tanto fiou de hum fraco pao.* De un remo, a lo hum los navegantes todo quāto ay que fiar, que es la vida. Iuvenal dixo en la Satira 12.

— *Digitisque à morte revulsus*
Quatuor, aut septem si sit latissima tæda.

Tomado de Anacarsis Filosofo, que dixo que entre los navegantes, i la muerte, no avia mas de quatro dedos; porque a esso deviò estenderse el gruesso de las embarcaciones de aquel tiempo; que no era menos que mucho; i en el de Iuvenal ser de siete, parece cosa exquisita (o increible) pues lo encarece con superlativo, como ai se vè. Oy las naves de la India de Portugal, que es la mayor fabrica maritima que conocen los hombres, tienen de gruesso hasta tres palmos; i assi de quien vè en ellas, esto podiamos dezir que lleva entre si, i la muerte; pero como es cierto, q̄ fuera alguna tabla de las de afuera, la nave se perderà, porque solamēte aquellas resisten al agua, i ellas poco mas a menos tendran esse gruesso de quatro dedos, quedan en pie dos cosas; una lo q̄ dixo Anacarsis; i otra parecer increible lo que dize Iuvenal de los siete dedos; pues las mayores naves del mundo, que son las Portuguesas no los tienen. Assi que quatro dedos, poco mas a menos van entre los navegantes, i la muerte. Por esso no ha faltado quien los contasse en el numero de los muertos, i tambien de los locos. Vn sabio dixo, que en ninguna parte se podia estar diziendo siempre el Responso de los difuntos; sino en un navio: *Memento mei Deus, quia ventus est vita mea*: porque siempre estan con la vida pendiente de viento los navegantes. Atalo Filosofo (cuenta Plutarco) dezia: *Quando yo viere los pezes andar por la tierra, entonces irè a andar por el agua.* M. Porcio dixo, que solamente tres cosas hizo mal: passar un dia sin ser en servicio de la Republica: descubrir un secreto a una muger: i ir por agua a cierta parte, pudiendolo aver ido por tierra. El Poeta en esta sentencia i verso imitò a muchos Autores. El primero es Oracio lib. 1. od. 3.

Navis quæ tibi creditum
Debes Virgilium. Seneca en el Coro del acto 2. de Medea.

Audax nimium qui freta primus
Rate tam fragili, &c.
Animam levibus credidit auris;
Dubioq; secans æquora cursu
Potuit tenui fidere ligno
Inter vitæ mortisque vias
Nimium gracili limite ducto.

Todo esso dixo en un verso nuestro Poeta, siempre enemigo de la dilacion. Persio: *Dolato confissus ligno.* Ariosto lib. 7. *Tabularum compagibus se credidit.* Bien merecen los tales la maldicion del viejo de la est. 102. del cant. 4. Veale;

A por lo que de aqui sirve allà; i de allà aqui.

¶ *De hum fraco pao.* La figura metonimia, poniendo la materia por la forma, o la parte por el todo. Oracio od. 1. *Vt trabe Cypria, &c. Nauta secet mare*: Frequencia de todo Poeta que sabe serlo.

¶ *Foy de hũa novidade alvoroçado.* Quando ivan assi rendidos a toda la mohina, por no saber adonde estavan, ni adonde ivan, ni tener alguna minima esperança, o conocimiento de lo en que avian de parar, subito les apareciò la gente que B veremos en essotra estancia. I en el sucesso, i palabras se parece este lugar a aquel de Dante Purgat. cant. 26. al ver otra gente estraña, quando no lo pensava. — *Atteso*

Ad altra novità che apparse allhora.

El Tasso Liber. cant. 8. est. 38. *Fui da miracol novo a sè ricolto.* I no ay duda, que facilmente se dexa ver el horror en que andavan estos navegātes; i quan alegre seria para ellos ver gente en barcos, cosa que no avian visto desde que saliero̊ de Lisboa.

LXXV.

C E foy, que estando jà da costa perto;
onde as prayas, e valles bem se viam,
num rio, que ali sáy ao mar aberto,
bateis à vela entravam, e saiam.
Alegria muy grande foy por certo
acharmos jà pessoas que sabiam
navegar; porque entre ellas esperamos
de achar novas algũas, como achamos.

D Y Fue, que estando ya cerca de la costa, adonde se vian bien las playas, i los valles, entravan i salian bateles en un rio que sale alli al mar abierto, patente. Muy gran alegria, por cierto, fue el hallarnos ya personas que sabian navegar: por q̄ esperamos hallar entre ellos algunas nuevas, como realmente hallamos.

¶ *E foy, que estando jà, &c.* Veys aqui la novedad de que nuestros navegantes se alboroçaron, como os lo empeçò a dezir al fin de la estācia passada. I es, que sin pensar descubrieron tierra, i vieron que desde allà salian i entravan unos barcos; señal que por alli se usava navegacion, cosa que no avian visto desde que salieron de Lisboa; i por esso fue grande la alegria, persuadien- E dose, que alli avian de hallar nuevas de la India que buscavan, i assi sucediò.

¶ *Num rio que ali sae.* Este rio es mas alla de Sofala 50. leguas.

¶ *Bateys à vela entrav. &c.* Barros alli. *Vendo entrar por elle hũs barcos com velas de palma, &c.* Semejantes a los que excelentemente descriviò el Poeta en las estancias 45. i 46. del cāto 1. que el Gama vio despues destos, porque era en Moçambique.

¶ Ale-

¶ *Alegria muy grande*, &c. Con Barros alli.

¶ *Entre elles esperamos de achar novas.* Hallaron entre aquellos negros tan buenas nuevas, que dellõ se compuso el nombre de aquel rio, como veremos en la est. 73.

LXXVI.

Ethiopes sam todos, mas parece
que com gente milhor comunicavam;
palabra algũa Arabia se conhece
entre a lingoagem sua que falavam:
E com pano delgado que se tece
de algodàm, as cabeças apertavam;
com outro que de tinta azul se tinge
cada hũ as vergonhosas partes cinge.

TOdos son Etiopes: mas parece que comunicavan con mejor gente. Entre el lẽguaje que hablavan se conocia alguna palabra Arabiga. Con delgado paño, que se texe de algodon, apretavan las cabeças: con otro, que se tiñe de azul, ciñe cada uno las vergonçosas partes.

¶ *Etiopes sam todos*, &c. Dize, que los que aqui aparecieron todos eran negros, como los q̃ atras quedavan; pero parecian comunicar con gente de mejor trato: hablavan de modo, que se le entendia qual i qual palabra Arabiga: i lo demas del trage està claro.

¶ *Etiopes sam*: Que eran negros, como en la estanc. 62.

¶ *Parece que com gente melhor comunicavão.* Barros alli. *Vasco da Gama sospeytava que estes negros podiam ter comunicaçam com os Mouros*, &c. I assi el *gente mejor* atiende a la policia, trato, i comunicacion, en que los Moros son aventajados a otras naciones bàrbaras.

¶ *Palabra algũa Arabia se conhece.* Dexavanse entender algunas palabras dellos, porque participava su lengua de la Arabiga, entendida del interprete Fernan Martinez, que luego abaxo nombrarâ el Poeta: i la causa de participar della, era la comunicacion de los Moros; como veremos en essotra estancia. Barros alli. *Algũs entendiam palabras do Arabigo*, &c. *que Fernan Martinz*, &c.

¶ *E com pano delgado*, &c. Semejante traje a este traian los de Moçambique, màs adelante; i que queda descrito en la estanc. 47. del cant. 1. por la invencion de que el Poeta ha usado en cõmençar desde el medio del assumpto.

¶ *Que de tinta azul se tinge.* Barros en esse lugar: *Traziam ao redor de si panos de algodam tintos de azul.*

¶ *As vergonhosas partes cinge.* Cõ Hom. Ilia. 2. *Proprias vestes*, &c. *Quæque pudenda contegunt.* I quando descrive a Vlisses en el lib. 18. desnudandose para luchar con Iro.

At Vlysses cinxit quidem pannis circum genitalia.

A *lia.* Dante Inf. cant. 31. *Le vide insin la dove appar vergogna* Ariosto 10.

—— Quelle parti ignude.

Che ancor che belle sian vergogna chiude.

Barros en otra ocasion, Dec. 1. lib. 3. cap. 1. *As partes vergonhosas eram cubertas com panos pintados*, &c. Derramò el Poeta estos lugares por las estancias 37. del c. 2. i 37. del 7. i en essa del 2. huviera de quedar algo desto, mas por ser aquella nota larga, lo reservamos para acá. Sobre la voz *verguença*, en la 7. del 8. El Poeta como se detuvo en la pintura de negros semejantes en

B esse lugar citado del c. 1. passo el pinzel ligeramente por esta, i todavia està buena.

LXXVII.

Pella Arabica lingoa que mal falam,
e que Fernam Martinz muy bẽ entẽde,
dizem q̃ por naos q̃ em grãdeza iguala
as nossas, o seu mar se corta, e fende:
Mas que là donde sae o Sol, se abalam
para õde a costa ao Sul se alarga, e està
e do Sul para o Sol; terra onde avia de
C gente, assi como nos, da cor do dia.

POr la lengua Arabiga que hablan mal, i que entiende bien Fernan Martinez, dizen que aquel mar se hiende, i corta por naves que igualan en grandeza a las nuestras, o las nuestras a ellas. Però que allà a donde sale el Sol, se mueven para donde la costa se estiende, i alarga al Sul: i del Sul para el Sol: tierra adonde avia gente del color del dia, assi como nosotros.

¶ *Pella Arabica lingua*, &c. Entandidos los

D negros por Fernando Martinez, assi mal como hablavan, se sacò en limpio que dezian, que por aquellos mares corrian naves, como las del Gama: i que venian del Oriente àzia el Sur, i al cõtrario: i que sus dueños eran blancos. Advierto, que Damian de Goes dize en el cap. 36. que este lengua, o interprete se llamava Martin Afonso: i refiere algunas cosas con variedad de lo que dize Barros.

¶ *Muy bem entende.* Barros en otra ocasion por otro Interprete, Dec. 1. lib. 3. cap. 5. *A lingoa Arabia* &c. *Pedro da Covilham, que a sabia muy bem.* Tan gran cosa era saber uno alguna lengua de las remotas, que se nombrava por admiracion. Galeno different. pulsi. lib. 2. *Bilinguis*

E *olim quidẽ dicebatur, eratq; res miraculo mortalibus, homo unus duas exactè linguas tenens.* Mas deve ser *exacte* cabalmente, como Fernan Martinez, que por ello es memorado del Poeta, i no como algunos, que apenas han oido el Griego, quando ya no escriven en otra lengua, sin entendella. Yo siempre me admirarè de que en esta edad en que tanto se presume, de que dexa atras la passada en ingenio, i ciencia, aviendo màs oca-

sion

fio... esso que en ella, se halle apenas un hõbre ... sepa uña lengua estraña, hallandose entõces a ... para valerse dellos en semejantes ocasio... Veys ai a Pedro de Covillã, i Fernã Martine..., ...tros muchos en Portugal: dadme oy uno en toda España que entienda essa lengua: aviendo entonces tan poca comunicacion con los estraños, i aviendo oy tanta. O presumpció, o ceguedad! A lo menos yo no puedo dexar de reirme, de qhien escriviendo en su naturaleza, escrive en otra lengua que no sea la suya primera, i despues la Latina. Estos dias salen libros de Portugueses en Castellano, i algunos troços de Castellanos en Portugues, que vienen a ser en ninguna lengua: i assi cada uno dellos imagen de la obra de Babel en que se hallaron todas las lenguas sin entenderse. Procede esto de no conocer, que raro será el que fuera de su lengua hablare con seguridad: a lo menos Ovidio no lo fiava de todo su ingenio, i estudio. Oygase este distico de la Eleg. 7. del lib. 5. de Tristib. pues aun duda si acierta en la suya, por escribirla entre la estraña.

Ne tamen Ausoniæ perdam commercia linguæ
Et fiat patrio vox mea tuta sono.

Diran algunos, que devieramos observar esta doctrina que enseñamos. Respondemos con el propio Ovidio alli mismo.

Nec dubito quin sint, & in hoc nõ pauca libello
Barbara: non hominis culpa, sed ista loci.

Siempre escribimos fuera de la patria, adonde no corre nuestra lengua; i para escribir en la agéna hemos trabajado mucho. Los que aqui vamos censurando, ni trabajan en esto, creyendo ser cosa que se viene de valde, ni en las niñas de los ojos de su patria es justo que se nieguen a su lengua. Obras tenemos escritas en la nuestra, que ningun interes hasta agora nos hizo passar en la estraña, esperando que algun dia se lograrán sin nota. Esta tuvimos por precisamente necessario que fuesse en Castellano, por lo mucho que se dessea entender bien este Poeta en esta mayor parte de España. Desto más largo al fin del prologo. I bolviendo a nuestro camino. Al Comentador excelente de Iuan de Mena llamaron Griego, porque sabia aquel lenguaje: i lo que es más, fue llamado Griego el Emperador Adriano, solo por saberlo, sin respetarse en esso a que fuesse, como era, señor de Grecia. Hallaremos este nuestro Interprete en la estancia 64. del cãto 1. i en la 78. del 2. todo en ocasiones despues desta: i la causa diximos al arriba, i diremos en la estanc. 85.

¶ *Naos que em grandeza igualam as nossas.* Dixeron aquellos negros; que corrian por alli naves tan grandes como las que llevava el Gama. Esto tiene dos entendimientos. Las naves que el llevava, no eran tan grandes como las que oy usan los Portugueses: i assi no se ha de entẽder, que las de los Moros eran como estas, sino

A como aquellas: o que si las dellos lo son oy, fuerõ tambien creciendo con el tiempo, como las de Portugal, cuya grandeza resultó de averse experimentado, que era ella menester para sufrir tan poderosos mares. Las que llevó el Gama agora erán tan pequeñas, que llamandose muy grande, en respeto dellas, una que despues llevó Iuan de Nova, no excedia ella de 400. toneladas, segun Bar. Dec. 1. lib. 3. cap. 1. i despues se hizieron de más de 1500. para que se vea como todo empieça por pequeñez, por más que sea grandissimo adelante. Vease desto en la est. 4. del c. 6. i en la

B 64. El asir nuestro Poeta desta informacion de uso de naves más que de otras, fuè por imitar a Homero, quando Vlisses 7. halló en Minerva disfraçada la noticia de q̃ usauã los Feaces grandes embarcaciones. *Navibus celeribus hiconconfisi velocibus undam magnam per transeunt.*

¶ *O seu mar se corta e fende.* El estilo de que se hiende la agua, es de Anacreonte, tocando la fabula de Iupiter en Toro al llevar a Europa. *Et findit ungula undas.* El de nuestro Poeta, diziendo que se corta, i hiende, es alusion al prepa-

C rar madera para qualquiera cosa, que se haze en dos maneras; o a lo largo, que se llama hender, o a traves, que se llama cortar: i por este estilo viene a dezir que cruzavan aquellas naves aquellos mares, passando de una parte a otra. Barros alli. *Dizendo que contra o nascimento do Sol avia gente branca, que navegavão em naos como aquellas, as quais viã passar para baxo, e para cima.*

¶ *Mas que là donde sae o Sol se abalam para onde, &c.* Dan señas de la parte de donde eran estas naves que por alli cursavã; i viene a ser desde el Oriente para el Sur; (esso vale *là donde sae o Sol para a costa, que ao Sul se alarga*) i desde el Sur para el Oriente, esso vale *do Sul para el Sol.* Por los que van desde el Oriente al Sur, se deve

D entender los de la Costa de la India de puertos de Moros, como Dabul, Dio; i otros (essas son las partes de donde sale el Sol) q̃ principalmente cursan para Ormuz, i en grandeza compiten oy sus naves con las de Portugal, mas no en la forma, pompa, fabrica, garbo, i ligereza, i menos en lo fuerte. Por las que van del Sur al Oriente (esso es del Sur para el Sol) se entenderá las de Dachem, i otros Reynos circumvezinos que en ellas comunican sus haziendas a los puertos del Estrecho de Meca, por donde ay gente blanca (esso es del color del dia) porque los Turcos, i Arabes

E de que se puebla esse estrecho, son blancos como nosotros. Ver lo q̃ diximos sobre la est. 63 del c. 1. I la razon de q̃ estos negros tuviessen conocimiento de la navegacion, i de la lengua Arabiga, era el tratar con estos Moros, i Turcos, que por alli llegavan a traer, i llevar haziendas. I assi queda sacado en limpio, que la navegacion en vasos grandes era muy antigua por aquellas

partes, no excediendo dellas: i que los mares q̃ los Portugueses navegaron de nuevo, sin que los huviesse navegado otra gente, son desde Lisboa hasta Sofala.

¶ *Gente da cor do dia.* Para dezir gẽte blãca, ya queda usado del P. en la est. 7. adõde diximos lo q̃ era menester para esto. Vease. Castañeda li. 1. cap. 5. dize, q̃ cõ estos Gẽtiles venian a tratar los Moros de la India, i del mar roxo: i describe las naves, q̃ por alli cursavan, sin clavazon de hierro, ni cubierta, q̃ vienen a ser las de Meca, como ai diximos: i en el cap. 6. hablando del color dessos Moros: *Eram brancos assi como os nossos.*

LXXVIII.

Muy grandemẽte aqui nos alegramos
com a gẽte, e cõ as novas muyto mais:
pellos sinais que neste rio achamos
o nome lhe ficou dos Bons sinais:
Hum padram nesta terra alevãtamos;
que para assinalar lugares tais
trazia alguns; o nome tem do bello
guiador de Tobias a Gabello.

MVy grandemẽte nos alegramos aqui cõ esta gẽte, i mucho màs con las nuevas. Por las señales buenas q̃ hallamos en este rio, le quedò el nõbre de las Buenas señales. En esta tierra levantamos un padron (q̃ traia algunos para señalar tales lugares) Tiene el nombre del bello guia de Tobias a Gabelo.

¶ *Grãdemẽte nos alegramos, &c.* Virgil. lib. 3. *Missoq; ingens exorta tumultu lætitia.* Oracio sat. 5. lib. 1. quando refiere otro viaje en que encuẽtra a Virgilio, Plocio, i Varo en Sinuessa. *O qui complexus & gaudia quanta fuerant!*

¶ *Com a gente, e cõ as novas muyto mais.* Esta alegria de ver esta gente, i hallar estas señales de la India, se correspõde con la q̃ Eneas, i los suyos tuvieron quando divisarõ los cavallos blancos, teniẽdolos por señal de felicidad, lib. 3. *Quatuor hic primum omen equos in gramine vidi.*

¶ *Hũ padram.* Entiendese una Cruz alta: aũ en muchas partes se llama Padron. Bien sè q̃ tãbien suele ser padrõ qualquier coluna cõ alguna inscripciõ. Però las colunas de q̃ usaron los Portugueses en estos descubrimiẽtos, fuerõ Cruzes, i mas Cruzes, q̃ son sus colunas verdaderas. Ver desto en la est. 73. del c. 8. Barr. alli. *Aqui pos o Padram S. Rafael dos q̃ levava para este descubrimento.* I declarando la forma destos Padrones, Dec. 1. lib. 3. cap. 3. *Padrã de pedra de altura de dous estadios de homẽ, &c. e em cima no topo hũa Cruz de pedra embutida cõ chũbo, &c.* Và el P. imitando a Virgil. quãdo Eneas refiriẽdo su viaje hasta Cartago, dize, q̃ en el primer lugar q̃ tocò en paz, levãtò una ciudad q̃ llamò de su nõbre, en cuyo lugar pone este padrõ, i su nombre: i yo me obligo q̃ valia èl màs q̃ essa ciudad, i que fuè mas dificil de levantar. —— *Et littore curvo Mœnia prima loco, &c. Æneadasq; meo nomen de nomine fingo.* I adelante quando passa a Candia, fundando la ciudad Pergama.

Ergo avidus muros optatæ molior urbis,
Pergameamque voco.

¶ *Nome tẽ, &c.* Llamò el Gama a este Padrõ S. Rafael (sino es, q̃ ya los q̃ el llevò llevavan del Reyno sus nombres puestos por los Reyes.)

¶ *Do bello guiador de Tobias.* Bella perifrasis deste Angel. Si el P. imitò a Dante venciole: porq̃ e hiziẽdola del propio, Par. c. 4. dize: *E l'altro che Tobia rifece sano.*

¶ *A Gabello.* Quiso el viejo Tobias embiar su hijo Tobias a Gabelo en Rages, ciudad de los Medos, a cierta cobrãça; i permitiò Dios q̃ le acõpañasse este Angel. Pag. sacra en Tob. cap. 11.

LXXIX.

Aqui de limos, cascas, e de ostrinhos,
nojosa criaçam das agoas fundas,
alimpamos as naos, que dos caminhos
lõgos do mar, vẽ sordidas, e immũdas.
Dos hospedes que tinhamos vezinhos
com mostras aprazíveis, e jocundas,
ouvemos sempre o usado mantimẽto,
limpos de todo o falso pensamento.

AQui limpiamos las naves (q̃ vienẽ sordidas, i inmũdas de los largos caminos del mar) de los limos, algas, cascaras, i ostiõzillos: vascosa criaciõ de las hõdas aguas. De los huespedes q̃ teniamos vezinos, cõ jocũdas, i apazibles muestras, huvimos siẽpre el mantenimiento usado dellos, limpios de todo falso pensamiento.

¶ *Aqui de, &c.* Hallãdose en buẽ puerto, i entre buena gẽte descãsaron, i en el descanso se entretuvierõ en dar carena à las naves, limpiandolas: i los naturales cõtinuarõ en su buẽ trato, proveyẽdoles de lo necessario sin mala sospecha, mientras alli estuvieron.

¶ *De limos, cascas, e de ostrinhos, nojosa criaçam das aguas fundas, alimpamos as naos q̃, &c.* Notese la elegãcia, i la grãdeza, i la propiedad cõ q̃ el P. aqui hablò de materia baxa i sordida, expressando cò rara limpieza de poesia essa sordidez en los dos versos; i luego en los otros dos el aliviar las naves deste embaraço. Como dixera Homero i Virgil. cõsultados, aquella vascosidad pegada criada en el mar, sino assi: *Nojosa criaçam das agoas fundas?* Barros alli. *Aqui quis dar pendor aos navios por virem muy çujos.*

¶ *Limos, cascas, ostrinhos.* Como la agua del mar es gruessa, viene cõ la cõtinuaciõ a engrudar (digamoslo assi) las naves, i a esto se van asiendo las inmũdicias maritimas, que tambien son con su peganosas: por esso el Poeta pintarà a Triton sem-

sembrado destas mismas cosas en las est. 17. 18. del c.6. Limos son unas hojas, llenas como de babazas, *cascas*: son cortezas, o cascaras de pezes de concha; Ostriños, animalejos menores que ostra, o ostion. Destas, i semejantes cosas venian impedidas las naves por la longitud del viaje: i para q̃ puedan correr se limpian.

¶ *Sordidas, e immundas.* Parece q̃ lo uno, i lo otro suena una misma cosa, q̃ es *suzias*. Alguna diferencia ay todavia entre estas dos vozes, de la qual no me quiero valer. Valdrème solo de q̃ en padres de la latinidad hallo, q̃ sordido vale avariento: i es bonissimo para esta ocasiõ: porq̃ la nave suzia destas vascosidades maritimas (sirve aì el inmundas)es avarienta(aqui el sordida)del navegar: esto es del correr liberalmẽte por el agua, porque la impide el curso essa inmundicie.

¶ *Ouvemos sempre.* El siempre denota tiẽpo; i fue que se detuvierõ alli un mes, para restaurarse de lo passado, i tomar aliento para lo futuro.

¶ *Limpos de todo o falso, &c.* Dudo si los navegãtes estavã limpios de pẽsar q̃ los negros erã falsos, si los negros de serlo: i puede ser todo.

LXXX.

Mas nã foy, da esperãça grãde, e immẽ
q̃nesta terra ouvemos, limpa; e pura (sa
a alegria; mas logo a recompensa
a Ramnusia com nova desventura.
Assi no ceo sereno se dispensa;
com esta condiçàm pesada, e dura
nascemos. O pesar terà firmeza;
mas o bem logo muda a natureza.

PErò no fue limpia i pura la alegria que huvimos en esta tierra, de la grande i inmensa esperança: antes la recompensa luego la Ramnusia con nueva desventura. Assi se dispensa en el sereno cielo. Nacimos con esta pesada i dura condicion. Tendrà firmeza el pesar: però el bien luego muda la naturaleza.

¶ *Mas naõ foy, &c.* Explicareis los quatro versos, ordenando el texto assi. Però no fuè limpia i pura la alegria, que tuvimos aqui con la grandeza de la esperança q̃ encontramos de llegar a la India; porq̃ luego se nos añadio el cõtrapeso de una desgracia. Ordẽ del cielo, q̃ nos echa al mũdo cõ la cõdicion de q̃ en el no lograremos gusto perfeto; i que en los daños experimẽtaremos mayor constancia que en los bienes. La desgracia veremos luego aì abaxo.

¶ *Ramnusia.* Es lo mismo que Nemesis: i llamòse assi de Ramnunte, lugar de la Region Attica, adonde tenia culto. Su imagen con un freno en la mano: por esso el Poeta en sus Rim. Egl. 1.

Nemesis moderada, justa, e dura
Hum freyo lhe esta pondo, &c.

Por ser la moderadora de las demasias: i como los navegantes se hallavan agora aqui con sobra do gusto, dize el P. que esta Diosa moderadora se lo quiso aguar con un disgusto; porque vinieron a enfermar, i morir alli algunos.

¶ *Assi no ceo sereno, &c.* Pensamiento de la est. 51. del c. 4. i de la 3. del 7.

¶ *Com esta condiçam, &c.* El Alamanni en su Cultura lib. 2. —— *Il cielo*
Com queste condition n'ha posti in terra.

El lugar Castellano que truxe a otro fin en la est. 94. del c. 3. *Con esta son nacidos condicion.*

¶ *Mas o bem logo muda, &c.* El mal es firme; el bien mudable. Si la erudicion se huviesse de poner, llevada destas moralidades, a desbalijar los Santos i Filosofos, seria nunca fenecer estas notas. Ello es escusado; i màs diziendolo el P. de modo que no ay màs q̃ dessear. Bar. alli. *Por este prazer não ir puro sem algũ desconto de trabalhos, por espaço de hũ mes q̃ ali estiverã adocceo muyta gẽte, e morreo algũa.* No ay duda q̃ el P. se acordò deste mal, de q̃ alli murierõ algunos de los navegãtes(q̃ cierto fue horrible, como luego veremos) porq̃ no q̃dasse por imitar a Virgil. quãdo finge semejante miseria, padecida de los Troyanos despues que llegaron al puerto de Candia. Veasse allà abaxo.

LXXXI.

E foy, que de doença crua, e fea,
a mais que eu nunca vi, desampararam
muytos a vida, e em terra estranha, e
os ossos para sẽpre sepultàram. (alhea
Quem averà que sem o ver o crea?
Que tã disfosmemẽte ali lhe inchàrã
as gingivas na boca, que crecia
a carne, e juntamente apodrecia.

IFuè, que de enfermedad la màs cruel, i fea que yo vi, desampararõ muchos la vida, i en tierra agena sepultaron para siempre los huessos. O quien avrà que lo crea sin verlo? Que les incharõ tan disformemente las enzias en la boca, q̃ crecia la carne, i juntamente se pudria.

¶ *E foy, que de doença, &c.* El mal que alli padecieron fue crecerles las enzias en la boca, de modo que no cabian en ella, i al mismo punto se pudrian: i no hallando modo de curarse murian.

¶ *Doença crua, e fea.* Bonissimamente llama a aquella enfermedad cruel, i fea: cruel, porque no avia remedio contra ella, i el que usavan, era cortar cruelmente la carne: fea, porque creciendo tanto las enzias, hazian deformidad grãde en la boca, i en el rostro. I por esso vino el P. en sus redondillas, en cõtrario desta enfermedad, a hallar otra hermosa; porque dize a una dama enferma desta manera.

E digovos de verdade
Que a saude anda envejosa

Dever estar tam fermosa
Em vos essa enfermidade.

Yo me obligo q̃ le dio ella credito a las coplas. Veanse todas que son galanissimas.

¶ *Desampàraram muytos a vida.* De ambas maneras dezimos: Desamparar la vida, o ser desamparado della: en lugar de morir.

¶ *E em terra estranha os ossos para sempre sepultaram.* Muestra el P. con esta ponderacion afectuosa, de quedar sepultados en tierra agena, el justo sentimiẽto que deve tenerse, i que injusta i fierinamente no tienen algunos, de acabar fuera de su patria, como enemigos della. Mucho se nos ofrecia que dezir: però ya diximos que si huviessemos de tender la erudicion al compas que nos haze este Poeta, seria no hallar fin. Baste apuntar, que ponderan los Santos que Adan fue sepultado en el mismo en que Dios le formò: i que aunque esto fue para mostrar, entre otras cosas, que el nacimiento es la muerte, tambien fuè para verse, que se ha de procurar morir en la patria, i que esso es felicidad. Mostraronlo tambien los muchos que no muriendo en ella, a ella mandaron se llevassen sus huessos. Vease lo que diremos en la estancia 83. i diximos en la 65. del canto 4. que todo sirve aqui. Imita el Poeta en este verso a Virgilio lib. 5. que entra exclamã do tambien sobre el irse Eneas para Italia, dexã do parte de su gente en tierra agena.

Proh scelus! Ecce etiam Troianis matribus actis
Excussit fœde puppes, & classe subegit
Amissa socios ignotæ linquere terræ.

I en el 9. quando la madre de Eurialo le llorava muerto. *Heu terra ignota, &c.*

I tambien imita aquel epitafio de Domicio Toranio, que por imagen de mayor soledad dixo en el, q̃ avia acabado fuera de su patria. *TAM LONGE A PATRIA.* I con esta misma fenecio nuestro P. su soneto 100 que es epitafio de uno que se muriò en el mar de Abassia. *Tam longe da ditosa patria minha.* Tambien se dolia desto de murir en tierra agena Antioco. Machab. 1. cap. 6. *Et ecce pereo tristitia magna in terra aliena.*

¶ *Os ossos para sempre, &c.* En la est. 33.

¶ *Quem averà que sem o ver o crea?* Pregunta con calidad de exclamacion, i al contrario; para hazer mas atentos los que escuchan, o leen, al referir una suerte horrenda de peste. I es ni mas ni menos para imitar a Virgil. o a Eneas en dos lugares grandes; uno la descripcion de la sangueza podrida de Polidoro, saliendo de unas varas que cortava en aquella parte de Tracia lib. 3.

Horrendum & dictu video mirabile monstrum:
Namq; prima solo ruptis radicibus arbos
Vellitur: huic atro linquuntur sanguine guttæ,
Et terram tabo maculant. Mihi frigidus horror
Membra quatit. &c. Otro refiriendo la peste que dio sobre su gente, entrada en Candia.
Et tandẽ antiquis Curetum allabimur oris, &c.

Veasse, que no es possible copiar tanto. I tambiẽ le hallamos mucho parecer con los efetos de las mordeduras de animales venenosos en la gente Pompeana por Africa, descritos de Lucano lib. 9. Acudan allà los curiosos.

¶ *As gingivas.* Las enzias. Ya diximos arriba que manera de mal era esta; i en la est. siguiẽte se continua mas. Barros en esse lugar citado và refiriendo a lo largo este sucesso, que es lastimoso; i mucho màs por la parte de no conocerle entõ ces remedio tan facil, como era el de lavarle mucho cõ çumo de limones, q̃ alli los ay. Esto me dixo un platico en este viaje, aviendose cogido a la el propio mal: no se si es assi: a importa poco.

LXXXII.

Apodrecia com hum fetido, e bruto
cheyro, que o ar vezinho inficionava;
nam tinhamos ali medico astuto,
surugiàm sutil menos se achava:
Mas qual q̃r neste oficio pouco instruto
polla carne jà podre assi cortava
como se fora morta; e bem convinha
pois que morto ficava quem a tinha.

Pudriase cõ un fetido, i bruto olor que inficionava el vezino ayre. No teniamos alli astuto Medico, i menos se hallava sutil Cirujano. Però qualquiera poco instruido en este oficio, assi cortava por la ya podrida carne, como si fuera muerta: i bien convenia, pues quien assi la tenia quedava muerto.

¶ *Apodrecia com hum &c.* Podriase luego aquella carne que crecia en las enzias, con tal corrupcion, que erà insuportable el mal olòr. No aviendo Medicos, o Cirujanos, cada uno tomava esse oficio, i cortava sin piedad.

¶ *Com hum fetido e bruto cheyro o ar vezinho inficionava.* De manera pinta aquel mal olor en estos dos versos, que parece se escandalizan las narizes, al tiempo que se entretienen los oidos, i se regala el juizio al leerlos. Las palabras embuelven las de Eneas lib. 3. describiendo las pestilenciales Harpias.

—— *Contactuque omnia fœdant*
Immundo: tum vox tetrum dira inter odorem.

Otro. —— *Subito cum tabida membris*
Corrupto cœli tractu, miserandaque venit
Arboribusq; satisq; lues, & lethifer annus
Linquebant dulces animas, aut ægra trahebant
Corpora, &c. Pero pudo el P. imitar tambien a Tucidides lib. 2. en la pestilencia. *Intus mox fauces, & lingua sanguinolenta erant, spiritumq; tetrum, & pessimè olentem exhalabant.*

¶ *Nam tinhamos ali Medico astuto.* Medico es claro q̃ no faltaria, pues esto siẽpre se lleva en las naves: però quiere dezir q̃ no tenian Medico tan perito, que bastasse a atajar aquel mal, que era

era bastante á pasmar la ciencia. Todo imitando a Virgil.Georg.3.a la postre,sobre la pestiléncia que describe en el ganado. *Quesitæque nocent artes: cessere magistri,&c.* Tucidides en esse lugar citado arriba. *Tanta pestilentia, tantaque clades grassata est,nam nec medici sufficiebãt: curandi primum imperitia,&c.* Con que nos assseguramos más de que anduvo aqui el P. al escrivir esto: i añadiò al medico el epiteto de *astuto*, con gran propiedad: porque astucia vale cautela, o sagacidad; i la medicina no es otra cosa que sagacidad, i cautela con los males. I quando sea en el sentido riguroso, de que astucia suene engaño, o treta, no estarà usado con menor dicha; porque la ciencia del Medico tambien es esto con la enfermedad: i a lo menos, no pocas vezes le es menester engañar los enfermos, para que reciban los medicamentos que reusan: i aquello de dorar una pildora, i açucarar un xarabe, i una purga, no es otra cosa sino essos engaños, o astucias: i engañar la muerte, se llama al vivir de manera, que en virtud de la memoria de buenas obras, quede uno vivo despues de muerto: estilo que veremos usado sobre la estancia 37. del canto 8. Bien luego, dixo *astuto* el Poeta al Medico, por mas que algunos Medicos de los ingenios quieren que aya alteracion en el epiteto.

¶ *Surgiam sutil menos,&c.* Vease el cuydado; llamò al Medico astuto con la gran propiedad que advirtimos: agora con otra tanta llama sutil al cirujano, como ya antes, o despues en su Ode 8. dixo tratando desta ciencia: *Podaliria sutil.&c.* Porque el buen Cirujano deve ser sutil, ligero, i no pesado de mano, que ay algunos que dexan de ser Cirujanos, i son verdugos. Teniamos en Portugal uno, que sin duda era sutil, de manera que llegando cierto humor picante a dar a entender de otro, que era sutil de manos sin ser Cirujano, dixo, que las tenia tan sutiles como este. Piensan algunos se dize Cirujano derivado de Chiron Centauro, inventor de la Chirurgia, de quien la aprendiò Esculapio Medico, conforme a las invenciones Griegas: i no es sino de la palabra Griega Chirurgia, que vale aquel obrar de manos en las heridas. Antiguamente el Medico solo, exercitava todo lo que se usa en la Medicina, siẽdo sangrador, i Boticario, i Cirujano, i todo lo que toca a curar de qualquier cosa. Despues se dividieron los exercicios, i se quedò siendo la Chirurgia, una parte de la Medicina, no la menos noble; i luego de màs arte, i destreza; i el Medico con este nombre, que vale todas aquellas partes, aunque no exercita sino la de mandar que essotros hagan: i a vezes sabe menos el que manda, que el mandado.

¶ *Mas qualquer, &c.* Gran miseria, verse el enfermo en las manos de la ignorancia de su enfermedad. Barros en esse lugar arriba citado dize desto. *Assi como crecia apodrecia, e cortavam* A *nella, como em carne morta; e que procedia dos mantimentos corrutos.* Con esto ultimo entrò la estancia 71.

LXXXIII.

Enfim que nesta incognita espessura
deyxamos para sẽpre os cõpanheyros,
q̃ em tal caminho, em tanta desvẽtura
foram sempre cõnosco aventureyros:
Quam facil he ao corpo a sepultura!
B quaisq̃r õdas do mar, quaisq̃r outeiros
estranhos, assimesmo como aos nossos
receberam de todo o illustre os ossos.

ALfin que en esta incognita espessura dexamos para siempre los compañeros, que siẽpre fueron aventureros con nosotros en tal camino, i en desventura tanta. Quan facil es la sepultura al cuerpo! Qualesquier olas del mar, qualesquier montes estraños, assimismo como a los nuestros, recibieron los huessos de todo illustre varon.

C ¶ *Enfim que nesta,&c.* Finalmente (dize) alli dimos sepultura a los compañeros que tãtas miserias avian passado como nosotros, haziẽdonos passar la de verlos sepultados tã lexos de nuestra patria, sin las hõras i sitio sagrado q̃ en ella usamos: sino unos echados al mar, i otros a la tierra sin ceremonia, o põpa alguna. Assi acabaron muchos varones claros; assi los nuestros: Tan facil es el acomodar un muerto.

¶ *Enfim q̃ nesta incognita espessura deyxamos para sempre os cõpanheyros q̃,&c.* Toda la est. està llena de lastimas, afectos tristes, soledades, i magoas por la perdida de los cõpañeros. Todo a imitacion de aquellos sentimientos q̃ se apuntaron en la est.65.del c.4.i los de Vlisses por sus D cõpañeros perdidos. *Vbi alij quidẽ omnes periere boni socij.* Hom.7. i los de Eneas por Creusa perdida al salir de Troya.

—— Namque avia cursu
Dum sequor & nota excedo regione viarum
Heu misero coniux fato ne erepta Creusa
Substitit, erravit, ne via seu lassa resedit
Incertum ne post oculis est reddita nostris.

I tãbien aq̃llo de quando Eneas dexò la Isla Creta en que quedavan algunos compañeros. lib.3. *Paucisq; relictis, vela damus, &c.* I sobre todo và esto en cõpetencia del sentimiento de Eneas, muerto su padre en Drepano, cõ q̃ tãbien fenece su relaciõ como nro P. i despues acordãdose (lib. 6.) q̃ le avia sido cõpañero en tantos trabajos, al E hablar cõ la Sibila, dize: (q̃ es acà *Cõpanheyros,*) *et ille meũ comitatus iter, maria omnia mecũ,&c*

Finalmẽte el põderar, q̃ se quedaron en tierra ignota, o no conocida, por despertar la comiseracion, es con puntualidad imitado de Virgilio, quando Eneas en los ultimos dos versos del lib.

lib. 5. llorava a Palinuro, q̃ caido al mar saldria desnudo a la playa agena, no conocida.

Nudus & ignota, Palinure iacebis arena.

No dexaremos de dezir, q̃ muriédo Paulo de Gama en este viaje, a la buelta, nos admiramos siépre de q̃ no hiziesse el P. alguna hórada memoria dél, q̃ pudiera tener lugar en las profecias de Adamastor en este cāto, o bié de las de Tetis en el 10. en q̃ se quedára tābien imitádo a Virgil. q̃ en el 5. haze q̃ Neptuno profetize la muerte de Misseno, i Palinuro en el viaje. Mas pues el P. no lo hizo, assi devió ser mejor.

¶ *Quā facil he ao corpo a sepultura!* Virgil. li. 2. en la boca de Anchises: *Facilis iactura sepulchri est.* Mejorólo mucho nro P. cō aq̃l superlativo, o positivo: i siédo cada dos versos de los primeros quatro un gentil afecto, i représentació de lastima, se sube todo de púto en los otros quatro.

¶ *Quaesquer ondas, quaesquer outeyros.* En qualquier parte del mar, o de la tierra ocupa poco, i se echa a poca costa un cuerpo difunto. I essa es la facilidad del sepulcro, q̃ la vanidad humana en algunos dificulta tanto.

¶ *Assi mesmo como aos nossos receberam de todo e illustre os ossos.* Este lugar se parece a muchos varios. Primeramente el termino de como a los nuestros, &c. huele a este de Virgil. Georg. 4.

Si verò (quoniam casus apibus quoq; nostros
Vita tulit) tristi languebunt corpora morbo.

Quiere dezir aquí mi P. q̃ qualquier mar, i qualquier tierra estraña, recibió los huessos de qualquier varó ilustre, assi como agora recibió los de la géte Portuguesa alli muerta: como si dixera: deste propio modo carecieró de sepulcro grādes hóbres. I la alegoria es, q̃ vivos no cabemos en ninguna parte; muertos nos sobra facilmēte qualquiera. Yo sospecho q̃ el P. lo dixo cō Tucidides lib. 2. en las obsequias celebradas por Pericles a los Ateniēses muertos: *Illustriū quippè virorum omnis terra sepulchrū est.* I aun parece lo es menos la patria, segū lo q̃ deziā los Israelitas a Moyses, Exod. 14. quando los llevava a otra tierra. *Forsitan nō erāt sepulchra in Ægypto, ideò tulisti nos, ut moreremur in solitudine.* Como si fuera más facil la sepultura en tierra agena. I lo de dar sepultura a los cópañeros, assi como se pudo, fuè imitar la q̃ Eneas dio a Polidoro en la playa de Tracia, lib. 3. i a Misseno lib. 5. i a su ama Caeta, lib. 6. Que todo lo vá varriendo el P.

LXXXIIII.

Assi que deste porto nos partimos
com mayor esperança, e mor tristeza;
e pella costa abaxo o mar abrimos
buscádo algum sinal de mais firmeza:
Na dura Moçābique enfim surgimos
de cuja falsidade, e má vileza
já seras sabedor, e dos enganos (nos.
dos povos de Mōbaça pouco huma-

A Assi que nos partimos deste puerto cō mayor esperança, i con mayor tristeza: i abrimos el mar por la costa abaxo buscando alguna señal de más firmeza. A fin surgimos en la dura Moçambique, de cuya falsedad, i vileza mala serás ya sabidor, i de los engaños de los poco humanos pueblos de Mombaça.

¶ *Assi que des. &c.* Salieró de aquel puerto, i rio de las Buenas señales cō más esperāça de llegar a la India de la q̃ traiā hasta alli, por las nuevas q̃ hallaró en aquellos negros; i cō mas tristeza de la q̃ truxeron hasta alli, no siendo ella poca, por ver se quedavan enterrados entre essa gente barbara, i remota los cōpañeros: i navegando llegaron a Moçambique, i Mombaça, adonde fueron maltratados.

B ¶ *Deste porto nos partimos, &c.* Siēpre arrimado a Virgil. lib. 3. *Hanc quoq; deserimus sed.* I casi al fin: *Hinc Deprani me portus. &c.*

¶ *Com mayor esperança, e mor tristeza.* Porq̃ fuesse mayor la esperāça i la tristeza, ya queda explicado. El modo es imitando a Hom. Vlis. 9. quā lo Vlisses relatando sus trabajos a Alcinoo, assi pondera aquella alegria, i aquel dolor.

C *Hinc autem ex tempio navigabimus dolentes*
Corde laeti ex morte charis amissis socys.

¶ *Mayor, e mor.* Pocas comodidades destas da nuestra légua, i todas las de España, a los Poetas, haziédo larga, o breve una palabra misma: como muchas vezes es menester. Grandemēte socorre la Italiana con vozes, q̃ no solo se dizen de dos maneras, sino de tres, i quatro. Parecese este mayor i mor en un verso, cō el van i vano de Torcato en otro, que es en la est. 1. de su Liberata.

In van s' oppose, e 'n vano. Sobre la diferencia de mor, i mayor, diximos en la est. 38.

D ¶ *E pella costa abaxo.* Ivan siguiendo la costa que se llama de Melinde.

¶ *Na dura Moçābique. &c.* Fueró a surgir en la Isla, i ciudad de Moçambique, a q̃ llama dura, porq̃ no se rindió aq̃lla gé e a ninguna razó, i por el mal hospedaje q̃ alli recibio: descrito desde la est. 45. hasta la 102. del c. 1.

¶ *De cuja falsidade, e má vileza.* Habla el Gama por la pauta, q̃ para hablar della gēte le puso el propio Rey, cō quiē habla, en la e. 86. del c. 2. i sirve esta advertencia a otra que hazemos allá.

E ¶ *E dos enganos dos povos de Mombaça, &c.* Las astucias q̃ los moradores de Mōbaça, mas abaxo de Moçābique, usaron con nuestros navegantes, se ven desde las tres estanc. ultimas del cant. 1. i en las primeras 18. del 2. i desde la 25. hasta la 28. i en la 66. del mismo. Lo uno, i lo otro dexa el Poeta de referir aqui, porq̃ para cō los Letores, ya alli se queda; i para cō el Rey de Melinde cō quien está hablādo el Gama, porque era fuerça, q̃ tuviesse noticia de todo; siédo cosas sucedidas en los cōfines de su Reyno por aquella costa, de donde como a Principe supone q̃ corre ligeramēte la nueva de novedades peregrinas en su tierra. I tambien, porque le avia embiado de-

lan-

játe uno de los Moros tomados en la est. 74. del c. 2. adóde por esso luego en la 74. dize, *q̃ el Rey ya sabia, &c.* Vease allá, q̃ se explica la razõ por q̃ lo sabia ya el Rey; q̃ viene a ser la propia, porq̃ el P. o el Gama fenecẽ aqui la relaciõ. I son buenas especulaciones estas del cuydado de nuestro P. para los q̃ osan dezir q̃ escrivió sin el. De manera, pues, q̃ el P. refirió en el c. 1. i en el 2. el viaje hasta Melinde sucintamente, como Virgil. el de Eneas en el lib. 6. hasta Cartago: i en este cãto le refirió en persona del Gama cõ particularidades, desde Lisboa hasta Moçãbiq̃, assi como Virgil. 4. en persona de Eneas a Dido. De suerte q̃ està jugãdo Virgil. perenemẽte en esta grande obra; i Homero si no juega tanto, assiste mucho.

LXXXV.

Atè que a aqui no teu seguro porto,
cuja brandura, e doce tratamento
darà saude a hũ vivo, e vida a hũ morto
nos trouxe a piedade do alto assento.
Aqui repouso, aqui doce conforto,
nova quietaçam do pensamento
nos deste. E ves aqui se atento ouviste,
te contey tudo quanto me pediste.

HAsta q̃ aqui a este seguro puerto tuyo (cuya blandura, i dulce trato darà salud a un vivo, i vida a un muerto) nos truxo la piedad del alto assiẽto. Aqui reposo, aqui cõsuelo dulce, nueva quietud del pensamiento nos diste. I ves aqui, si oiste atẽto, te contẽ todo quanto me pediste.

¶ *Atè que, &c.* Hasta que llegamos a tu puerto, a ti, i a tu animo Real i piadoso, que todo fue bastante a repararnos de tanta molestia; i lo era a bolvernos a la vida, si de todo vinieramos ya muertos. Ya te obedeci en cõtarte quanto dessealste entender de nosotros.

¶ *Atè que aqui no teu seguro porto, &c.* Tomado de qualquier de los dos Maestros; o de ambos. El primero, quando Vlisses 7. obedeciò al Rey Alcinoo en referirle su viaje. *Donec terræ vestræ appulit ferens, vẽtusq; & aqua.* El segũdo.

Perque undas superante salo, perq; invia saxa
Dispulit huc pauci vestris adnavimus oris.

Dizen los Troyanos a Dido, aportados alli sobre grandes trabajos. I Eneas a ella tambien al fin de su relacion, lib. 3. *Hinc me digressum vestris Deus appulit oris.*

¶ *Darà saude a hum vivo, e vida a hum morto.* Verso entero de Garcilasso en la cancion 3. de la Eglog. 2. *A dar salud a un vivo, i vida a un muerto.* Por cierto benemerita fuè la mejor Lira Castellana, de ser imitada de la mayor tuba Española: si biẽ este lugar no es de los mas finos de aquel dulcissimo instrumento: ni aun quando para convenir un modo con otro, sea más propio *dar salud a un enfermo, vida a un muerto,* a que se in-

A clina Fernando de Herrera, cõ poca necessidad; porque estas correspondencias no tienen ordinariamente mucho de lo grave, i si se usan con frequencia, les sobra lo pueril. I supuesto que Garlasso, i Camoens se fueron tras la hiperbole, yo siẽto que esta es mayor, añadir salud al que la tiene, que no curar al que està malo; que esso entẽdiò el uno diziendolo, i el otro copiandolo: sin q̃ por esso quede excluido el otro entendimiento de Herrera, porq̃ el vivo alli se supone enfermo: i el escusar la correspondencia, es de mano maestra, q̃ siẽpre huye la afectacion. I si esso fuere mejor, ai teneis a nuestro P. q̃ assi lo dixo en la est.

B 110. del c. 10. *A doentes saude, a mortos vida.* Como el Venero en el son. *Cangia prego, &c. Farmi san de egro, e vivo ancor di morte.* Bẽbo en aquellas afetuosissimas est. fenece una assi:

Mal' accoglienza, il senno, e la virtute
Potrebbon dar al mondo ogni salute.

I puede ser que con el lo dixo mi P. aunque tomasse aquel verso a Garcilasso.

¶ *Nos trouxe a piedade do alto assento.* Veis aqui como el P. assegura lo q̃ descubrimos sobre la est. 33. del c. 2. de q̃ representa aquella Venus

C la piedad, i otras virtudes, i la mano divina, q̃ fuerõ los Pilotos en este viaje. Porq̃ si allà finge que Venus llevò estas naves: i acà dize q̃ las llevò la piedad divina, necessariamẽte esta piedad es aq̃lla Venus; i aq̃lla Venus representa esta piedad. Vease lo que allì se discurriô: i aqui en la est. 60.

¶ *Nos deste.* Aqui feneciò la relaciõ: i es remate grave (cõsiderelo el judicioso) el no fenecer cõ fin de est. ni aun de verso: q̃ si bien no imitò a Virgil. ni fenece esse verso con el fin de la relaciõ de Eneas a Dido, imitole quando con la primera palabra de otro fenece el epicedio a Marcelo lib.

D 6. ad fin. assi:

His saltem accumulem donis, & fungar inani
Munere. Assi pues acà excelentemente.
Nova quietaçam do pensamento
Nos deste.

¶ *Te contey tudo quanto me pediste.* Cõ Hom. 7. al fin de un periodo de Vlisses a Alcinoo: *Hæc tibi dolent licet vere dixi.* Aora bien. Quien no, dirâ q̃ los pensamientos, i algunas palabras desta est. son ofrecidos de Boecio a nuestro P. en la poesia 10. del 3. de consol?

Hic erit vobis requies laborum,
Hic portus placida manens quiete
Hoc patens unum miseris asylum.

Que es aqui, *No teu seguro porto, &c. Aqui repouso, &c. Quietaçam do pensam. &c.* Todo lo resol-

E viô: todo lo imitô: todo lo dixo para gustaros, para entreteneros, i para confundiros. Creedme.

LXXXVI.

Agora julga, o Rey, se ouve no mũdo
gentes que tais caminhos cometessem.
Crès tu que tanto Eneas, e o facundo
Vlisses, pello mundo se estendessem?

Ousou algum a ver do mar profundo,
por mais versos q̃ delle se escrevessẽ,
do q̃ eu vi, a poder de esforço, e arte,
e do q̃ inda hey de ver, a oitava parte?

AGora juzga, o Rey! si en el mundo huvo gentes, que acometiessen tales caminos. Crees tu que tanto Eneas, i el facũdo Vlisses se estendiessen por el mundo? Osò alguno a ver del profundo mar (por mas versos que se escriviessẽ del) la otava parte de lo que yo vi, i de lo que aũ hè de ver a fuerça de arte, i de esfuerço.

¶ *Agora julga, o Rey, se ou. &c.* Aviendo el Gama acabado su relacion, pide al Rey que juzgue, si todas las gentes que penetraron mucho, se pueden comparar con la Portuguesa en este viaje: i que deve creer que Eneas, ni Vlisses, tan celebrados, llegaron ni a la otava parte deste hecho.

¶ *Cres tu que tãto Eneas, e o facundo Vlisses, &c.* Es cuydadosissima advertẽcia, por mostrar el Poeta que con lo referido en este canto, de la navegacion, satisfizo a lo que dixo en la estancia 3. del canto 1.

Cessem do sabio Grego, e do Troyano
As navegaçoens grandes que fizeram.

I essos son Vlisses, i Eneas, cuyas osadias mandò callar, porque se levantavan otras mayores que todas: i despues de averlas referido, dexa al juizio del Rey, i de todos, que digã si son mayores: viendo que quando lo que de aquellas se refiere fuera verdadero, lo referido destas es desigualissimo en cantidad de mares, i climas; i por esso mismo en peligros i en trabajos. De manera, que estas verdades exceden aũ a las propias fabulas, como tambien afirmò en la est. 11. del cant. 1. I assi, ni entrò inchado de estilo, ni vano de proposicion en la 3. que era lo de que le podia culpar la ley de Oracio alli traìda. Veàse, i confierase con esto; de que diremos algo mas en la est. 89. i en el c. 8. est. 12. i en el 4. est. 64. En este lugar imitò a Virgil. 6. quando Anchises despues de contar las maravillas de los suyos, dize lo que se hallarà en la est. 96. del c. 10. adonde toca de justicia.

¶ *Eneas, e o facundo Vlises.* En la est. 3. del c. 1. puso Vlisses primero, respetando a las edades; aqui pone primero a Enas con atencion a, que lo referido en este canto es mas parecido a lo de Eneas, i mas imitado Virgilio.

¶ *Por mais versos que, &c.* Muestra que Hemer. i Virgil. pretendieron con la copia, i elegãcia hazer grandes las cosas de sus Heroes: i que con todo esso son menores.

¶ *A poder de esforço, e arte.* Pondera la diferencia de las acciones: allà fuerõ a poder de imaginacion fabulosa: acà a poder de valor de contado. Veàse si es poca la diferencia.

¶ *A oitava parte.* No es numero echado al ayre, sinò de buen Contador. Alude a las quatro partes del mundo; i como el Gama le iva dando una buelta, que es verlas todas; i lo que navegaron Vlisses, i Eneas, apenas llega a ser la de una, queda siendo la otava de lo que navegaron los Portugueses; i si no os agrada esto, tomãdolo solamente por la longitud de la navegacion, vendrà a ser lo que dize el Poeta, que ni a la otava parte llegan las dos de Vlisses, i Eneas a respeto desta. La de Eneas contiene tan pocas leguas, q̃ aun por los rodeos que le lleva Virgilio, no exceden de 640. porque de Troya a Constantinopla ay dos: desde allì a Candia 200. desde Candia a Cicilia 230. desde aqui a Cartago 60. andadas dos vezes, porque bolviò a Cicilia: desde donde hasta Roma son ciento. Vlisses navegò mas lo q̃ và de Italia a Lisboa: i todo esso viene a ser, poco mas a menos la otava parte de lo que navegarõ los Portugueses. D. Garcia Coronel de Salcedo Cavallero del Abito de Santiago, que exercita estas letras con el talento q̃ es notorio, haze mas de espacio esta cuenta de lo que navegò Eneas en sus comentos a las Soled. de Gongora.

LXXXVII

Esse que bebeo tanto da agoa Aonia
sobre quem tem contenda peregrina,
entre si, Rodes, Smirna, e Colofonia,
Atenas, Yos, Argo, e Salamina:
Essoutro q̃ esclarece toda a Ausonia,
a cuja voz altisona, e divina,
ouvindo o patrio Mincio s'adormece,
mas o Tibre cõ o som se ensoberbece:

ESse que tanto beviò de la Aonia agoa, sobre quien tienen entre si peregrina contienda Rodes, Smirna, Colofonia, Atenas, Yos, i Salamina: esse otro que a toda Ausonia esclarece, a cuya altissona, i divina voz se adormece el patrio Mincio oyendola: pero el Tibre se ensobervece con el son:

¶ *Esse que bebeo tan. &c.* Yo os prometo que no les pesàra a los dos Padres de la Poesia Griega, i Latina de ver esta estancia. Puede darse caso que se escrivan jamas de algun ingenio dos perifrasis tan llenos, tan hermosos, i tan sonantes: el primero de Homero, i de Virgilio el segundo? Yo bien creo que no. Dize el P. aqui (en persona del Gama) Homero tan gran Poeta que ilustra a Grecia, i Virgilio tanto, q̃ ilustra a Italia, canten muy en hora buena, alaben, i exagerẽ las hazañas de sus Heroes, Vlisses, i Eneas: aprovechen les trabajos que no padecierõ; peligros que no imaginaron; tierras, i Regiones estrañas; vientos, i mares airados; monstruos fieros, i horrores infernales: que todo esso a respeto de lo que passò mi Heroe Gama realmente, son cosas vanas, aunque fueran verdaderas. Tal es la explicacion desta

desta estancia, i de las dos siguientes, que todas tres hazen una clausula.

¶ *Esse que bebeo tanto da agua Aonia.* Bellissimo dezir. Bevio mucho de la fuente poetica, en vez de: *Esse admirable Padre de la Poesia.* Al pie de la letra con muchos grandes. Iuvenal:

—— Aptusque bibendis
Fontibus Aonidum. Dante Purg.c.2.
—— Tu prima m' inviasti
Verso Parnaso a ber nelle sue grotte.

Claudio Tolomei, soneto que empieça: *Le crude, &c. Non bo de l' acque Aonie bomai piu sete.* El nuestro estancia 32. del cant. 1. *De quantos bebem a agoa de Parnaso.* En sus Rim. Eglog. 6. *A fonte de Parnaso move a sede.*

¶ *Sobre quem tem contenda Rodes, Smir. &c.* Iunto los nombres de las Ciudades, que se dize compitieron por apropiarse Homero; al son del distico Griego, que refiere Gelio lib. 3. cap. 10.

Septem urbes certant de stirpe insignis Homeri
Smyrna, Rhodos, Colophon, Salamin, Chius, Argos, Athenae.

De manera, que las siete Ciudades que ai nombra, porfiaron sobre hazer cada una su natural hijo a Homero: cosa vulgar. Però gran cosa, que nadie le diesse nada vivo, i que todos le quisiessen muerto. I el querer entonces a semejantes hombres, i antes no, deve ser porque se ven ya fuera del peligro de que les puedan pedir algo: que tal temor como este, harà apartar algunos llamados Principes, no digo yo de un Homero, mas de la propia salvacion; aunque desta, conforme a la sagrada Pagina, bien apartados estan ellos por la mayor parte. Vease para esto la vida del Poeta, num. 27.

¶ *Essoutro que esclarece toda Auson. &c.* En estotros quatro versos haze otra perifrasis de Virgilio, que al propio Virgilio pudiera hazer embidia: cada verso es un elogio elegantissimo. I sospecho que aviendo mejorado el modo, nos quiso dar a entender, que tenia por mayor a Virgilio que a Homero. No ay duda que lo es en muchas cosas: pero no lo aviendo sido sin el, i siendo el primero, es menester caminar a tiento en estos juizios.

¶ *Esclarece toda Ausonia.* Quiere dezir, ilustra, honra, i haze soberana toda Italia, i toda la lengua Latina, que fue la singular de Italia, entẽdida por Ausonia: por ser llamada assi una parte suya, de Ausonio hijo de Vlisses, i Calipso. Virgil. 12. *Sermonem Ausonij patrium, &c.* Ovid. Trist. lib. 5. Eleg. 7. *Ne tamen Ausoniae perdam commercia linguae:* entendiendo de la Latina. Dãte Purg. cant. 7. hablando la alma de Sordelo del propio Virgilio.

O gloria de' i Latin, disse, per cui
Mostrò ciò che potea la lingua nostra!
O pregio eterno del loco ond' io fui!

¶ *O patrio Mincio.* Quiere dezir: rio de cuya margen era natural Virgilio: porque este rio que sale del lago de Garda, corre por Mantua patria de Virgilio, i và a morir en el Po.

¶ *Se adormece.* El Mincio con la suavidad del canto de tal hijo se duerme. Estilo del Poeta cãto 10. est. 6. que entre los efetos del canto de la Sirena, dize fue uno; *adormecer os animais.* Del nombre del rio llamò Iuvenal a Virgilio, *Minciada*, assi: *Illos Minciadae celebrat dulcedo Maronis.*

¶ *O Tibre com o som se ensoberbece.* Bien. El Mincio cae en dulce sueño, oyendo a su natural que canta desde Roma; i el Tibre se halla sobervio, porque le tiene en su orilla, i vè que la materia de su canto son todo glorias de Roma, que es gloria del propio Tibre que la atraviessa; al fin sobervio por verla cantada en si, i por verse cantado en ella de tan sublime voz, como la de Virgilio. Ello es verdad que el es sonante, i divino: però tambien lo es, que el elogio destos quatro versos, es divinamente sonante.

LXXXVIII.

Cantẽ, louvẽ, e escrevã sẽpre estremos
desses seus Semideoses, e encareçam,
fingindo Magas, Circes, Polifemos,
Sirenas, que cõ o cãto os adormeçam:
Dem lhe mais navegar a vella e remos
os Cicones, e a terra onde se esqueçam
os companheyros em gostãdo o Loto,
demlhe perder nas agoas o Piloto:

CAnten, loen, i escriban siempre estremos de essos Semidioses suyos: i los encarezcan, fingiendo Magas, Circes, i Polifemos, i Sirenas que los adormezcan con el canto. Denles màs navegar los Cicones a vela i remos; i la tierra adonde los compañeros en gustando el Lotos, se olviden: denlos perder el Piloto en las aguas.

¶ *Cantem. &c.* Ya a la entrada de la estancia antecedente diximos lo que en suma ella, i esta, i la siguiente contienen.

¶ *Desses seus Semideoses.* En comun se llamaron Semidioses los que oy Heroes; porque siendo hombres, i haziendose parecer divinos por aciones màs que humanas, eran tenidos en cuenta de casi Dioses, o medios Dioses, que esso vale Semidioses: i aun los Reyes, solo por serlo, se llamaron assi. Però a Vlisses por apadrinado tanto de Palas, i a Eneas por hijo de Venus (que son los dos de que habla aqui el Poeta) con mapropiedad toca esse titulo. Leed Alexand. ab Alexand. en el cap. 14. del lib. 2.

¶ *Fingindo Magas, &c.* Porque Homero, i Virgilio, fingieron que Vlisses, i Eneas encontraron encantadoras, como Circe; Gigantes como Polifemo; delicias como Sirenas, i otros monstruos, i peligros. Con Circe, i Polifemo no ay q̃ gastar tiempo, siendo gente tan vulgar. Ni de las Sire-

Sirenas diremos más (dexando el argumento de si las huvo, o no) que a semejantes monstruos se dan calidades de gente humana por alguna pequeña semejança, que en alguna parte tienen. El que llaman muger marina (tales se suponen las Sirenas) derechamente es un peze mayor que un hombre; tiene dos partes parecidas cõ otras dòs de la muger, i por esso le llaman assi. Ellas son, una los pechos: i otra la que no sabemos nombrar con modestia, poblada tambien de aquella natural cubertura. El cavallo marino solamente la cabeça tiene parecida a cavallo: el resto màs parece de javali pelado, i liso, i negro; no hablãdo de la grandeza, que en essa excede mucho a la del cavallo. A este modo vendrian las Sirenas, siendo pezes, a parecer mugeres del medio arriba, como se pintan. De creer es, que de algũ motivo resultò aquella pintura: mas no es de creer, que eran hermosas, i musicas; sino que por essa ficcion entendiò la poesia, lo que agora seria vicio dezir. El Conde Don Pedro dize, que la familia, o apellido de los Marinos, procede de una muger marina, que cierto Cavallero cogiò a caso en una playa; i se casò con ella. Esto no lo sufren los escrupulosos, ni la razon tampoco: però muchas vezes se pierde ella en milagros de la naturaleza, i secretos del Autor de todas las cosas. Vease más de semejantes monstruos, cant. 6. est. 16.

¶ *Os Cicones*. Tuvo Vlisses con ellos peligro sa batalla (son pueblos de Tracia) i de su playa, se retirò a vela i remo; esto es en toda diligẽcia. Hom. lib. 9.

¶ *A terra onde se esquecam em gostando o Loto*. Entiende la tierra de los Lotofagos: porque en ella comieron los compañeros de Vlises del Lotos, i se olvidaron de lo passado; porque se dize causa este efeto gustado aquel fruto. Loto se llamò una Ninfa, que huyendo del Dios Pan, se convirtiò en este arbol; su fruto es dulce; hazense flautas de su madera: una yerva del mismo nõbre ay en Egypto, que florece, i frutifica semejante a las dormideras. Cornelio Nepote dize, que es arbol de menor grandeza que un peral ordinario. Nuestro Poeta viò a Homero, que en esse lib. 9. dize assi. *Sed illic volebant Lotum comedentes manère, reditosque obliviscì*: o a Virgilio en Culex.

—— Inter quas impia Lotos,
Impia quæ socios Ithaci mœrentis abegit
Hospita dum nimia tenuit dulcedine captos.

En el libro 2. de Diodoro hallamos que los Egypcios usaron pan del Loto: i assi o no avia en ella propiedad de hazer olvidar, o la tenia solo para con los estraños, o avia diferencias de Lotos. Que del se hiziesse harina i pan, poco ay que dudar, pues oy de otra suerte de palo se vè en tanta abundancia en alguna de las conquistas de Portugal, que es el pan cotidiano, como suele dezirse, de toda la gente. Que hiziesse olvidar a los que le comian, ai està la duda. Però la verdad

A es, q̃ este olvido, i el del Letes en Portugal, o en Castilla que sea, que yo se lo doy libremente, todo era de un mismo linage: i venia a ser, que la tierra era tan buena, tales sus mantenimientos, frutos, i regalos, que quien llegaua a ella desseava no dexarlos, i no dudaria trocar la suya por ella; i a esto se llama olvidarse uno de una cosa, aunque fuesse buena, por otra que es, ò le parece mejor. Esta suerte de Lotos nos enseña San Pedro en el Tabor; pagandose tanto de lo que alli vio, que solo de quedarse alli tratava: porque no
B ay mayor motivo de olvidarlo todo, que el hallarse satisfecho.

¶ *Perder o Piloto*. Alude a aver Eneas perdido el celebre Piloto Palinuro, que se cayò al mar; con que su navegacion quedò arriesgada (Virgil. 5.) i a que màs hizo el Gama, navegando mucho más sin Piloto que supiesse por donde iva.

LXXXIX.

Ventos soltos lhes finjam, e imaginem
dos odres; e Calipsos namoradas:
Harpias que o manjar lhes cõtaminẽ,
C decer às sombras nuas jà passadas:
Que por muyto, e por muyto q̃ se afinẽ
nestas fabulas vãs tão bem sonhadas,
a verdade que eu conto nua, e pura
vence toda grandiloqua escritura.

Finjanles, i imaginen los sueltos vientos de los odres; i las enamoradas Calipsos: Harpias que les contaminen el mãjar: decẽder a las ya passadas, i desnudas sombras. Que por mucho, i por mucho que se afinem en estas vanas, i tan biẽ soñadas fabulas, toda grandiloqua escritura vẽce la verdad que yo cuento desnuda, i pura.

D ¶ *Ventos soltos lhes, &c.* El texto se ha de ordenar assi: Imaginen, i finjanles vientos sueltos de los odres, o cueros: o como quisieren los afinadores de palabras; teniendo por cierto, que para en Portugues essa està muy bien ai, sin nota de baxeza. Dizelo, porque Homero Vlis. 10. finge que dando Eolo a Vlisses los vientos cerrados en cueros, se soltaron dellos desmedidamente, i le hizieron correr grave fortuna: i acà huvo muchas reales, i peores.

¶ *Calipsos namoradas*. Porque Vlisses estuvo, a peligro de perderse por lo mucho que del se enamorò Calipso, que le detenia con regalos, i caricias; i por esso dixo el P. en la estancia 45. del canto 2. que escapò de ser eterno esclavo en
E Ogigia; Isla en que vivia esta dama.

¶ *Harpias que o manjar lhes contaminem, &c.* Porque Homero lib. 10. finge que Circe cõtaminando con venenos la comida a los compañeros de Vlisses los trãsformò en puercos; i Virgilio, que las Harpias tocando el manteninien-

to que Eneas, i los suyos tenian delante, le bolvian incapaz de ser gustado. I no atendiò aqui nuestro Poeta a las de Fineo; porque vsò solo cô la mira en acordarse de los mayores peligros, que estos dos Poetas fingieron en su Heroes, para mostrar que fueron menores, que los verdaderos del suyo: porque estes manjares contaminados, corruptos, i ponçoñosos, fueron el continuo sustento del Gama, i de los suyos, que los pusieron en el estado que vimos en las estancias 71. 81. i 82.

¶ *Decer às sombras nuas jà passadas.* Dize esto, porque Homero Vlis. 10. finge que Vlisses baxo al infierno: i Virgilio lo propio de Eneas en el 6. i dizelo con el propio Virgilio. *Troius Æneas, &c. Ad genitorem imas Erebi descendit ad umbras.* Ovidio Met. 4. descriviendo el infierno. *Errant exangues, sine corpore & ossibus umbræ.* Petrarca assi llama a su Laura despues de muerta, a la entrada del capit. 1. del Triunfo de la muerte. *Donna che è hoggi ignudo spirito.* I sombras, i espiritus no tienen tomo: por esso las llamò, *vanas* nuestro Poeta en la estancia 80. del canto 4 Vease. Gran bullicio ay entre Autores sobre esto destas sombras. Nuestro Poeta fue docto, i por ellas entenderia lo que todos, como aquello de que al morir cada uno le aguardavan tres estancias, o sitios, dividiendose en cuerpo, alma, i sombra. Però, escusandonos de toda otra erudicion, pruevo con el mismo, que por estas entiende las almas de los difuntos. En sus Rimas soneto 72. hecho a la muerte de su dama, dize: *Em sonhos aquella alma me aparece, &c.* Fingiendo que via en sueños su alma: i luego, fingiendo que la habla, continua: *Nam me fujais sombra benigna.* I en la Elegia con que fenece su gran Egloga 1. hablando la Princesa Doña Iuana cô su marido el Principe Don Iuan difunto, dize: *Alma i primero amor del alma mia, &c.* I luego, hablando con la propia alma: *Sombra gentil de su prision salida.* De modo, que solo por escusar en essos dos lugares la repeticion de alma, dixo sombra, entendiendo por sombra la propia alma: i assi, diziendo aqui, *baxar a las sombras*, entiende baxar adonde estan las almas de los muertos; por lo qual particularmente entiende el infierno. En el cap. 3. del lib. 2. de Olao Magno, me acuerdo aver leido, que en la Isla de Islandia (que yaze al Boreas) ay un monte, que, como el Etna, echa llamas continuamente; i que alli se cree ser el lugar adonde se ponen las almas de los malos, porque alli se han hallado espiritus, i sombras de los que de aquella boca fueron tragados, o bien de otra manera muertos: las quales se ofrecen a ayudar a los vivos en sus labores, i los ayudan: i que es de modo, que si los ayudados no sabê que los ayudantes son muertos, los tienen por vivos. Tan al vivo son las sombras: i tal vez se tocâ las manos, i no echâ de ver el engaño, sino quâdo desaparecê. Esto me basta, que la materia es larga.

A ¶ *Sombras.* En Portugal, adonde algunos de mucho miedo, o de poca vista, dizen que de noche les aparecen varias cosas, se llamâ sombras: i si alguno se atreviò a sacar la espada contra la tal sombra, al otro dia se encuentra ordinariamête herido, o muerto algun asno, o puerco, porque essa era la sombra con que se examinò de Heroe, el tal atrevido. Tambien se llaman assombrados otros de que se dize anda apoderado el demonio.

¶ *Nuas.* Desnudas llama a essas sombras, porque son las almas desnudas del cuerpo.

B ¶ *Passadas.* Porque passaron deste mundo al otro: i en algunos montes de Portugal, se llama passado al difunto. Agora Seneca en Troa, Coro del act. 2.

An timidos fabula decipit
Vmbras corporibus vivere conditis?

Lucano 1. —— *Cum victima tristis*
Inferias Marius forsan nolentibus umbris
Pendit in expleto non fanda piacula busto.

Otra vez nuestro Poeta con sombra por alma en la estancia 131. del canto 3. *A sombra de Achiles.* El Tolomei en el soneto que comiêça: *Hes-*
C *pero, &c. Ne per trar de sepolcri ombre col canto:* Aludiendo a Orfeo, que saco a Euridice de entre los muertos.

¶ *Que por muyto, e por muyto que, &c.* El Poeta en sus Rimas, i estancia a Don Antonio: *Que por mais, e por mais que, &c.* Garcilas. Eglog. 1. *Que por màs, i por mas que, &c.*

¶ *Que se afinem nestas fabulas.* Termino de Lucano lib. 6. exaltando los aparatos militares de Cesar, adonde despues de referirlos, dize, por apocar con ellos a los que Homero describe de
D Troya.

Nunc vetus Iliacos attollat fabula muros
Adscribantque Deis, &c.

¶ *Fabulas sonhadas.* Assi ya en el cant. 1. estancia 11. assi despues en la 66. del 6. assi en la 20. del 10. assi en sus Rimas, canc. 10. verso ultimo. *Oxalà foram fabulas sonhadas.* De manera, que el Poeta dize a Homero, i Virgilio, lo que Dante a Lucano, i a Ovidio: lugar que ya dexamos en la estanc. 3. del cant. 1. al proposito de lo que el Poeta en ella prometiò, que fue mostrar excedido de Portugueses el valor de Vlisses, i Eneas; de Alexandre, i Traiano. Desde la estancia 86. muestra que estan vencidos los pri-
E meros dos. De los segundos insiste en mostrarlo en la estancia 12. del canto 8. i en la 64. de 4. Allà se vea si es assi. I despues de visto bien todo, se buelva a ver si este Poema es un gentil laberinto de cuydados, armonias, atenciones, i bellezas.

¶ *Verdade nua, e pura.* En la estancia 60. del canto 8.

¶ *Vence toda grandiloqua escritura.* Concluye que las hazañas verdaderas de los Portugueses, i con singularidad la deste descubrimiento, ven-

n las imaginadas, como propuso en la estanc. A
1.del cant.1. Esta materia es tan facil de pro-
sir, que no fuera culpable el dexar correr la plu-
ma por ella un Portugues. Mas venerando la
modestia, remitimos los escrupulosos a lo que di-
xo el Botero, Autor de gente harto enemiga de
las glorias de España. Hallarânlo sobre la estā-
cia 20.del cant. 10. El argumento destas tres es-
tancias hallareis en Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 11.
adonde, tambien despues de referir el viaje del
Gama, dize esto: *Os quais padroens* (habla de los
que por allà plantò el Gama) *Ainda que nam fo-* B
*ram postos por geraçam tam gloriosa de escrever,
como a Grega, nem o nosso estilo possa levantar a
gloria deste feyto, ao menos serà recompensado cō
a pureza da verdade, &c. Nam referindo os fa-
bulosos trabalhos de Hercules, nem pintando al-
gũa Argonautica, &c. Nem escrevendo os erro-
res de Vlisses, sem sair de hum clima, nem os suces-
sos de Eneas, em viaje tam breve, nem outras fa-
bulas, que com grande engenho celebràram; nam
se contentando com dar nomes de ilustres Capi-
taens aos Autores de tais obras, se nam ainda de
Deoses, querendoos colocar no ceo.* Advierto ao-
ra, que el Poeta con este lugar, i sentencia en per C
sona del Gama, nos quiso advertir, que en todo
lo que refiere en este Poema, estuvo con atenciō
a executar la figura Peripesia mejor que todos
los otros Poetas, cantando en el cosas todas ad-
mirables, i casi increibles, con ser verdaderas, aū
que vestidas de velos poeticos; q̄ esto se incluye
en aquella figura: i ello es assi, que todo lo deste
grā escrito excede a lo maravilloso, que cātaron
Griegos, i Latinos, i vulgares. Ofrecese un es-
crupulo en estas tres estancias; i es si fuè licito a
Vasco de Gama, que es el que habla aun aqui, ha
blar de si propio con tanta jactancia, que diga D
aver dexado atras todas las hazañas del mundo
en este genero de trabajo, echādo a rodar a Vlis-
ses, i a Eneas: por quanto la modestia es siempre
màs hermosa que la jactancia. Sin duda ay oca-
siones que piden essotra; però ay tambien mu-
chas que piden esta. I assi el Gama ha procedi-
do bien; porque se hallava adonde si el no lo di-
xesse, quedaria no entendido; i convenia que a-
quel Rey quedasse con entero conocimiēto des-
ta hazaña, para medir por ella la estimacion que
devia hazer de los dueños della. I quando ellas
son realmente desta medida, licito es que su due-
ño dè a entender que las conoce. Anibal aun vē-
cido de Scipion, en su propia cara se contò por E
el tercero de los mayores Capitanes del mun-
do. Ay infinitos exemplos semejantes de gran-
des Heroes. En la ultima nota a este Poema di-
remos algo que harà a este proposito, con la
ocasion que el Poeta allà nos darà,
mostrandose satisfecho
de si.

(.?.)

XC.

Da boca do facundo Capitàm
pendendo estavam todos embebidos,
quando deu fim à longa narraçam
dos altos feytos, grandes, e subidos.
Louva o Rey o sublime coraçam
dos Reys ē tātas guerras conhecidos;
da gente louva a antigua fortaleza,
a lealdade de animo, e a nobreza.

TOdos estavan embevecidos, pendiendo de la boca del facundo Capitan, quando dio fin a la ampla relacion de los altos, grandes, i subidos hechos. Alaba el Rey el sublime coraçon de los Reyes conocidos en tantas guerras: Alaba la antigua fortaleza de la gente; i la nobleza, i la lealtad del animo.

¶ *Da boca do facundo Capitàm pendendo estavam todos embebidos.* Con Virgilio al fin del lib. 3. tambien sobre aver Eneas acabado su relacion. *Sic pater Æneas intentis omnibus. &c.* I con las mismas palabras luego en el 4. despues de averle oido segunda vez. *Pendetque iterum narrantis ab ore.* Ovidio en Penelope a Vlisses. *Narrantis coniux pendet ab ore viri.* B. Tasso Amad.c.3.

Pendeva la gentil vaga Oriana
Da la parlante boca de la fata.

Su hijo Liber.c.7.est.14.

Mentre ei cosi ragiona Erminia pende
Da la soave boca, &c.

I pondèrese el buen tiempo a que dio el Poeta al Gama el epiteto de facundo, que es sobre aver usado la facundia admirable, que se derramò por toda essa relacion: mostrando tambien el Poeta aver quedado satisfecho della. En la estanc. 75. del cant. 10. hallareis semejante ponderacion. Estoy viendo que diràn algunos que ellas son mias, i que no fueron del Poeta, quando aqui dixo *facundo*, a allà, *felice*. Respōdo, que el no aver usado destos epitetos en otras ocasiones, claro fiador es, de que con providencia los guardò para estas. Mirad al gran Tasso, como al poner a Alete delante de Gofredo, para reduzirle con poderosa oratoria a dexar la guerra, se dexa dezir, que soltò los rios de la eloquencia. Es en el c.2. estanc.61. assi:

Comminciò poscia, e di sua bocca uscieno
Piu che mel dolci d'eloquencia i fiumi.

Adonde al modo de nuestro Poeta se muestra cōtento de aquella oracion, no ya despues della, como acà, sino antes; con que, parece, se anticipò algo la presumpcion: si bien la elegancia allì es bastante a disculparle, porque es singularissima, i creo que el mayor lugar de aquel gran Poema. I si todavia lo tienen por a caso los censuradores, yo les asseguro, que destos a casos quisie-

ra

ra hallar algunos en los modernos.

¶ *A longa narraçam.* Confiessa el Poeta, que fue algo larga la relacion, porque no dudemos de su juizio. I es imitando a Virgilio alli.

—— Longarum hæc meta viarum
Conticuit tamen factoque hic fine quievit.

¶ *Louva o Rey, &c.* Estos quatro versos, i los dos de la estancia siguiente, salieron de los primeros del 4. de Virgilio, despues que Dido, i los suyos oyeron a Eneas.

Multa uni virtus animo, multusq; recursat
Gentis honos. Con gran propiedad: porque es natural a los oyentes de semejantes cosas, alabar cada uno aquella que más le agradó. I aqui el Rey, como Rey, alaba las Reales, i la lealtad de los vassallos. Esse es el cuydado de mi P.

XCI.

Vay recõtando o povo, que se admira,
o caso cada qual que mais notou;
nenhum delles da gente os olhos tira
que tam longos caminhos rodeou.
Mas jà o mãcebo Delio as redeas vira
que o irmam de Lampecia mal guiou,
por vir a descãçar nos Thetios braços;
e elRey se vai do mar aos nobres paços

DEl pueblo que se admira va cada qual recontando el caso que notò más. Ninguno dellos quita los ojos de la gente que rodeò tã largos caminos. Peró ya el mãcebo Delio buelve las riendas, que tan mal guiò el hermano de Lampecia, por irse a descansar en los Thetios braços. I el Rey se và desde el mar a sus nobles Palacios.

¶ *Vay recontando o povo que, &c.* Mirese pintada (ya lo empeçamos a dezir) vivamente la propiedad de un auditorio, despues de aver visto, i escuchado cosas estrañas: unos refieren una; otros otra: estos miran las personas con admiracion; aquellos discurrẽ a su modo. (nada se le huyó a nuestro gran Poeta) I finalmente haziendose hora de bolver el Rey a Palacio, lo hizo.

¶ *Mas jà o mancebo Delio as red. &c.* Ya Delio bolvia las riendas, que fueron mal governadas del hermano de Lampecia, por ir a descãsar en los braços de Tetis. Todo es perifrasis conocido del declinar del Sol, llamado Delio, por aver nacido en la Isla Delos: cosa notoria: el modo se repitirà en la estanc. 67. del cant. 7.

¶ *As redeas vira.* Buelve las riendas: porque hasta el tiempo que el Gama hablò, seria de las doze para là una, que es quando el Sol vâ declinando, aviendo subido hasta alli: i por esta diferencia de subir a baxar dize, que buelve las riẽdas: bella metafora del Cavallero, que llegando en la plaça a la meta conocida, buelve el cavallo a su principio con bolver las riendas: i tambien

A porque al Sol se le finge carro con cavallos. De manera, que el Rey de Melinde vino por la mañana a ver la armada, como vimos en la estancia 92. del cant. 2. vista ella, i hablando cõ el Gama, i oyendo su relacion, bolvió a Palacio a la propia hora de comer, i podia entretenerse en todo 4. horas: las dos en ver, i discurrir con el Gama; i las dos en oirle; que son medidas para los tres cãtos, que en essa relacion se gastan. Quisimos pôderar estas medidas, porque se vea las cõ que escriviò Luis de Camoens; i porque a vezes se olvidan dellas buenos Autores. Garcilasso en su primera, i excelente Egloga hizo entrar aquellos

B pastores en el canto a la mañana, i salir del a la noche. I, lo que es más, Virgilio, aunque se defiẽda con las ancias de Dido por oir a Eneas, parece le haze començar muy a deshoras su relacion, pues se iva llegando la mañana (como vimos en la estanc. 67. del canto 4.) i ella fue tan larga como esta del Gama: porque dos libros de Virgilio, que fueron el segundo, i el tercero, bien hazen los tres cantos de la nuestra. I añadese a esto, que es peor, el entrar Virgilio en el 4. diziendo, que Eneas bolviò a dezir lo dicho, aunque instado,

C con que la noche se passò en claro, porque apenas consta que durmiessen, sino es que desde entonces tiene origen el acostarse los señores por la mañana: con el otro inconveniente de estar sentados en un lugar toda una noche, de que huyò providamente mi Poeta allâ en el canto 10. adõde sobre la estancia 73. lo hallareis ponderado. Asi que el sin duda eligiô mejor tiempo para su relacion, i la supo medir mejor con el, i a el con ella, no usurpando nada a la necessidad corporea. Vease más a semejante proposito en essa estancia 73. del canto 10. adonde advertimos el

D cuydado con que fue midiendo la musica de la Sirena, con el combite de Thetis; i la conversacion de Thetis con el Gama despues de comer, variando de lugar, como aì acabamos de dezir: porque el estar tanto en uno, como estuvo Eneas con Dido, cosa cansada es. Alfin vamos allà.

¶ *Que o irmam de Lampecia mal guiou.* El Burcardo en su Theogon. 3. *Tum Phaeton. &c. Heu patrij currus qui male rexit equos.* Dante Purg. c. 4. pudo mostrar a nuestro P. este estilo, i comenta este versô, —— *Ove s' aspetta*

E *Il temo che si mal mal guidò Fetonte.*

Ariosto cant. 3. *Febo il figliol che havea mal retto il lume.* Panfilo Sasso capit. 10. *El car che seppe mal guidar Phetonte.* Beniveni Eglog. 4. *Che si mal seppe carreggiar Fetonte.* Repetido en el capitulo que escriviò en alabança de Dante. Esse mal moderador del carro del Sol, i hermano de Lampecia, es esse Faetonte: i su fabula comun. Tambien parece que es algo del Fracastor. *Anxia fraterno funere Lampetiæ.*

¶ *Nos Thetios braços.* Porque quando el Sol se pone, parece que se mete en el mar; i como Thetis, segun fabulas, es su Diosa, dizẽ ellas que el

el Sol se vì a regozijar con ella por descanso del trabajo del dia. Ya lo saben todos.

¶ *El Rey.* De quantas vezes el Poeta dize esto en este Poema (que son muchas) siempre dixo, *o Rey.* I esta sola lo dixo a la Castellana: *el Rey*: i assi està en el antiguo manuscrito: i assi se firmaron siempre los Reyes de Portugal: cosa a que jamàs pude hallar salida, sino la consideracion de que saliendo de Castilla un pedaço deste Reyno, i los Reyes del, siguieron, o por lisonja, o por reconocimiento de su origen, o por descuydo, el firmarse a la Castellana, *EL REY.* deviendo ser a la Portuguesa, *O REY*, con que los Reyes de Castilla, que sucedieron en esta Corona, no parecen Portugueses al firmarse, como de Portugal: i assi parece que fue esto un aguero consentido de que este Reyno avia de ser de Castilla: cosa en que nadie reparò hasta oy.

¶ *Aos nobres Paços.* Palacios nobles: siempre con atencion a la grandeza Real, que se supone en vivienda proporcionada de fabrica, siendo siempre mayores las de los Reyes, i el Poeta grã decorador de sus grandezas. Bar. Dec. 1. lib. 6. cap. 4. al recogerse otro Rey. *El Rey se recolbeo a seus Paços.*

XCII.

Quã doce he o louvor, e a justa gloria
dos propios feytos, quãdo sam soados!
qualqr nobre trabalha q̃ em memoria
vença, ou iguale os grãdes jà passados.
As envejas da illustre, e alhea historia
fazem mil vezes feytos sublimados;
quem valerosas obras exercita,
louvor alheo muito o esperta, e incita.

QVan dulce es el loor, i la justa gloria de los propios hechos, quando son sonados! Qualquier varon noble trabaja porque vença, o a lo menos iguale a los ya passados grandes. Las embidias de la ilustre, i agena historia hazen mil vezes sublimes hechos. Quien exercita valerosas obras incitale, i despiertale mucho el ageno loor.

¶ *Quam doce he o louvor, e a justa glor. &c.* Dize la estancia. O quanto es dulce la gloria i alabança de las hazañas al autor dellas, i aun a los que las oyen, quando ellas son cantadas con el instrumento de la fama, que es una gran pluma que las celebra! (esso vale aqui el, *quando sam soadas*) Qualquier varon que tenga algo de ilustre, trabaja por igualar, i aun vencer en ella a los antiguos famosos. El tener noticia de los grandes hechos por el medio de un valiente escriptor, engendra una embidia, que viene a produzir otros sublimes. El que es inclinado a acciones heroicas, en la alabança que oye, o vè de las agenas, aumenta los desseos de exercitarlas.

El Poeta ha tomado ocasion para dezir esto de lo que aì acaba de fingir en las estancias antecedentes, de que Vasco de Gama se mostrava satisfecho, i glorioso desta accion suya: dando a entẽder en ellas, que andava a competir con Vlisses, i con Eneas, solo por lo que dellos hallava escrito en Homero, i en Virgilio. I por esso trae luego en la siguiente exemplos de Heroes que se dieron a serlo, por ver otros celebrados de grandes escritores, o estatuarios; essos con las plumas, estos cõ los cinzeles. No escusaremos traer a este proposito un buen lugar de Salustio, que por ventura le vio el Poeta al escrivir tan hermosas estancias, i tan importante doctrina. *Sepè audivi Q. Maximum, P. Scipionem, præterea civitatis nostræ præclaros viros solitos ita dicere, cum maiorum imagines intuerentur, vehementissimè sibi animum ad virtutem accendi. scilicet, non ceram illam, neque figuram tantam vim in se se habere, sed memoria rerum gestarum eam flammam egregiis viris in pectore crescere, neque prius sedari, quam virtus eorum famam, atque gloriam adæquaverit.* Vease para esto lo que truximos sobre la estancia 17. del canto 4. de aquellos negros, que traen un musico tras si en las batallas, que les anda acordando los hechos de sus mayores, para produzir en ellos nuevo ardor, i valentia. El Poeta, como andava lastimado de la poca estimacion que via hazer de su Musa, aun a aquellos a quien el celebrava con ella, prorrumpiendo en quexas, abre aqui una puerta a ellas, la qual no agrada a algunos Criticos. El no errara en no abrirla: mas creo que en hazerlo no errò. En el juizio del Poema lo vereis.

¶ *Qualquer nobre trabalha que em memoria vença, ou iguale os grandes, &c.* El Cavaliero Antonio Fileremo Fregoso en su moral i docto Poema de la Cierva blanca cant. 3.

Ogniun cerca di lor con penna fare
Et con inchiostro il nome suo immortale, &c.

XCIII.

Nam tinha em tãto os feitos gloriosos
de Achiles, Alexandro na peleja,
quanto de quem o cãta, os numerosos
versos; isso sò louva, isso deseja.
Os tropheos de Melciades famosos
Temistocles despertam sò de enveja;
e diz, que nada tanto o deleytava
como a vez que seus feytos celebrava.

ALexandro en la pelea no tenia en tanto los gloriosos hechos de Achiles, quanto los numerosos versos de quien le canta: solo esso alaba; solo esso dessea. Los famosos trofeos de Melciades, solo de embidia despiertan a Temistocles: i dize que nada le deleytava tanto, como la vez que celebrava sus hechos.

¶ Nam

¶ *Nam tinha em tanto*, &c. Estos son los exemplos que en essotra nota diximos traia el Poeta para aquel intento allí explicado.

¶ *Quanto de quem o canta*, &c. Esto es, que Alexandre llegando al sepulcro de Achiles lloro: i preguntado porque? dixo, que no por embidiar sus hazañas, sino el escritor dellas: codiciando tener otro Homero que cantasse del. Este exẽplo es para lo que toca a los escritos: el siguiente para lo que a las estatuas, segun parece, que era otro genero de historia antiguamente.

¶ *Os trofeos de Melciades*, &c. Entiende por trofeos, las vitorias de Melciades, que se venian a la memoria de Temistocles, por medio de la vista destos trofeos, colocados en parte publica, como entõces se usava; i como veimos los de Mario aqui en Roma, de que diremos en la estancia 26. del canto 8. como de Melciades en la 21. del 10.

¶ *Temistocles despertam sò de enveja*: Corresponde se esta embidia con la del verso 5 de la estancia antecedente, porque este exemplo es para alli, como ya diximos. Temistocles fue Heroe insigne de Atenas, de quien escrive Plutarco, que se regalava con los escritos, i memorias de los hechos de Melciades, i del modo con que lo dize este ilustre Autor, lo tomò nuestro Poeta para dezirlo aqui: porque dize el que dezia Temistocles: *Meltiadis trophæum sibi somnos adimere.* I estos trofeos son los que Melciades alcançò de los Persas en los campos Maratonios, como veremos en la estancia 21 del canto 10. I qual fuesse esta forma, i materia de trofeos describe Pausanias en Atica. *E candido vero lapide eo in loco trophæum erexerunt.* Que vienen a ser como los de Mario, que oy se ven en Roma, de que en la estancia 26. del canto 8. Tambien lo pudo dezir el Poeta con Valer. Max. lib. 8. cap. 14. *Quia me trophæa Meltiadis de somno excitant.* En sus primeros años fue de malas costũbres: i despues bolviò sobre si de manera, que fuè clarissimo Heroe: I una de sus hazañas fuè vencer los Persas sobre el mar de Salamina: i ultimamente se matò a si propio por no pelear contra su patria en favor de Xerses, a cuyo servicio se avia passado de puro ofendido della. Ya saben todos, que el mejor historiador destos Heroes Griegos, es Plutarco. Allà puedẽ correr los desseosos de mayores noticias.

¶ *Vez.* El original manuscrito dize *voz*: i assi ha de ser, no menos porque es lo verdadero, para lo que el Poeta và a dezir en essotras estãcias, que por ser lugar expresso de Ciceron, i Valerio Maximo: de aquel pro Arch. *Themistoclem dixisse aiunt, cum ex eo quæreretur, cuius vocem libentissimè audiret? Eius à quo sua virtus optimè prædicaretur.* Deste lib 8. cap. 14. *Idem theatrum petens, cum interrogaretur, cuius vox auditu illi futura esset gratissima, dixit: Eius à quo artes meæ canentur optimè. Dulcedinem gloriæ, pene adieci gloriosam*? I sirve este *estimi* desses dos lugares, a lo que diximos sobre el verso 1. de la estancia 5. del canto 1. con el lugar de David: *Bene sonantibus.* No solamente se contentava Temistocles con lo cantado, sino con lo cantado biẽ. I esto estimava màs que todos los otros bienes, i que sus propios hechos; i esto desestimaron mucho, i desestiman aun oy los Dinastas Portugueses, que piensan aver consistido la verdadera gloria en adquirir mucho, cudiciar mas, i dar nada, i desestimar todo lo que ven fuera de si. I el Poeta pensò enmendarlos cõ estos exemplos, i engañose.

XCIIII.

Trabalha por mostrar Vasco da Gama
que essas navegaçoẽs q̃ o mundo cãta,
nam merecem tamanha gloria, e fama
como a sua que o ceo, e a terra espanta:
Si: mas aquelle Heròe q̃ estima, e ama
com doẽs, merces, favores, e hòra tãta
a lyra Mantuana, faz que soe
Eneas, e a Romana gloria voe.

TRabaja Vasco de Gama por mostrar que essas navegaciones que canta el mũdo, no merecen tã grande gloria i fama, como la suya que espanta la tierra, i el cielo. Si. Però aquel Heroe que estima i ama la Mantuana lyra, haze con dones, mercedes, favores, i hòra mucha, que suene Eneas, i que buele la gloria Romana.

¶ *Trabalha por mostrar Vasco da Gama que*, &c. Las dos estãcias passadas, que el Poeta fundò sobre lo que dixo el Gama en las tres antes, son la cama en que viene a caer lo que dize en esta, i las que se siguen. I es esto: Trabaja el Gama en lo que dixo, por dar a entender que esta su navegacion excede las antiguas, i que merece mayor fama que todas. Bien trabaja; buen pensamiento; tiene razon. Però esto no se alcança como el piensa, porque no basta que el lo diga, i lo dessee: menester es un escritor famoso, en cuya pluma vaya bolando por el mundo essa noticia. I esse tal escritor para inclinarse a escrivirla, conviene que sea cultivado con honras, i mercedes. I esto no haze el, aunque hizò essotro: i quien haze essotro sin esto, no consigue la fama que el dessea. Ai està Virgilio que no sonava màs de una flauta, i una lira cõ que discurria por los pastos, i culturas; el qual siendo beneficiado de Augusto, hizo tuba dessa lira, i dessa flauta; i cantò a Eneas, i echò a bolar por el mundo la gloria Romana. Esto contiene la idea dessa estãcia. Agorà.

¶ *Aquelle Heroe que estima*, &c. Entiende el Emperador Otaviano Augusto, que honraudo, i enriqueciendo a Virgilio, le hizo cantar de Eneas: esto es le infundio animo para passar de

cosas

[h]umildes, como la Bucolica i i Georgica, a [l]a [Enei]da.

¶ *Que estima, e ama com doens, merces, favo[res, e honr]a tanta, &c.* Essa es la muestra de la [esti]ma, i del amor, los dones, i mercedes; i cosa [es par]a pensar que palabras i risas; moneda corriẽ[te de] algunos señores para los pequeños; mas no destos para ellos: Oracio lib. 2. epist. 1.

Verum age, & his qui se lectori credere malunt
Curam redde brevem, si munus Apolline dignũ
Vis complere libris, & vatibus addere calcar
Vt studio maiore petant Helicona virentem.

I luego abaxo. —— *commodus ultro*
Arcessas, & egere vetes, & scribere cogas.

I esto que pide Oracio para aver grandes hombres en los estudios poeticos dava en aquel tiempo Augusto, i Mecenas. I si los ingenios se hazen sublimes, teniendo lo necessario, para no divertirse en buscarlo; digalo aquel mismo tiempo. Huvo en el juntamente Virgilio, Vario, Oracio, Ovidio, Cornelio Galo, i otros muchos, porque avia en el Augusto i Mecenas, que davan mucha hazienda, i hazian mucha honra a cada uno dellos. Esperen los ingenios de nuestro siglo algo desto de los Polos del, i saldrân muy bien despachados. O! (dirà alguno) No les damos, porque no son Virgilios, ni Oracios. I diremos nosotros: Que los Oracios, i Virgilios, no eran tan famosos: antes de las dadivas: ellas los pulieron, i limaron. Vemos que el cristal fino, si el Sol le comunica sus rayos, produze llama: hermoso efeto: però el no se vio antes de la comunicacion, sino despues della. El cañon con la polvora està capaz de sonar: mas si no le toca el fuego no suena. Assi ay muchos ingenios oy, q̃ como esse cristal, o cañon estan capazes para dar llamas bellas, i no las dan solamente porque no son tocados destos rayos. Confessamos que los Principes, i señores son esse Sol entre la gente; sus poderes son sus rayos. Si ellos no los comunican todo queda a escuras: i aun ellos con toda essa ventaja son Sol: es verdad: mas eclipsado: que en tanto que lo està, es solamente para si: i el Sol, i los planetas lo menos para que fueron hechos, fuè para si propios. Però, que es esto? Adonde nos và llevando nuestro Poeta con su doctrina? *Vox clamantis in deserto.* Bolvamos al texto; i ordenemosle assi. Aquel Heroe que estima, i ama la lira Mantuana, haze con dones, mercedes, favores, i honra mucha, que suene Eneas, i buele la gloria de Roma en las alas de la pluma, o la voz de la trompeta de Virgilio.

¶ *Doens, merces, favores, e honra.* Los dones, i mercedes, es una propia familia; los favores i hõra son tambien otra misma. Con estos dos linages de aliento cultivò Augusto a Virgilio: el primero fue darle hazienda, i más hazienda: el segundo tratarle como amigo, carteandose con el desde adonde se hallava, quando la ausencia le impedia la conversacion. Esto consta de los escritores de las vidas de los dos: escuso citas escusadas.

A Parecerà a alguno, que el Poeta se quexa injustamente del Gama, porque era muerto mucho antes que el escriviesse: ni le conociò. Agora vereis su cuydado en este exemplo. Es verdad que el Gama no le conociò: però conocieronle sus decendientes, i estos, dize el, eran obligados a solicitarle con dones, i honras para que le cantasse, i no lo hizieron. Como lo dize? Con este exemplo. Muchos màs años avia que era muerto Eneas, a quien Virgilio cantò tan altamente, solo por beneficiado de sus decendientes, i solicitado para ello, qual era Augusto, i las otras cabeças de Roma, que viendo que de su fundador no avia una escritura ilustre, la produxeron en Virgilio a poder de mercedes, i honras. Andad a la est. *99.*

B

XCV.

Dà a terra Lusitana Scipioens,
Cesares, Alexandros, e dà Augustos;
mas nam lhes dà cõ tudo aq̃lles doẽs,
cuja falta os faz duros, e robustos:
Octavio, entre as mayores õpressoẽs,
compunha versos doutos, e venustos.
Nã dirà Fulvia, certo, que he mentira
quãdo a deixava Antonio por Glafira

C

LA tierra Lusitana dà Scipiones, Cesares, Alexandros, i dà Augustos: però con todo no les da aquellos dones, cuya falta los haze robustos, i duros. Otavio entre las mayores opressiones, componia versos doctos, i venustos. No dirâ, cierto, Fulvia que es mentira, quãdo por Glafira la dexava Antonio.

D

¶ *Dà a terra Lusitana Scip. &c.* Dize la estancia, que Portugal dà Principes, o dava, i Cavalleros valerosos; però incultos, no perficionados con las ciencias; falta que los haze poco politicos, platicos, suaves; que a la verdad los estudios facilitan los animos altos. I essa deve ser la razon, porque los de la cavalleria Portuguesa se dexan manosear poco, i siempre parecen tiesos (digamoslo assi) esso es duros, i robustos. El resto de la estancia, i toda la siguiente, son exemplos a este fin, que se explicaràn en las notas.

¶ *Os faz duros, e robustos.* Los haze (ya lo apuntamos) intratables, el no saber: que a la verdad el ser uno muy retirado, o procede de muy

E Filosofo, o de muy necio: quien es de carne, i huesso (sea hijo del Sol) no ha de querer parecer todo espiritu, ni todo huesso. La ciencia, como dixe, facilita essa escabrosidad; i esmalta, i pule la nobleza, i la valentia: i, como dize Marulo, sin ella no ay cosa suave: epig. 1. *Et Musis est sine dulce nihil.* Màs desto sobre la estancia 145. del c. 10. i en la vida del P. num. *6.*

¶ *Otavio entre as mayor. &c.* Entra en los exem-

exemplos, i comiença por Oƒtaviano Augusto; i dize, que en la grave corriente del peso de su Imperio, hazia versos eruditos, i hermosos; esso es *venustos*. I sabese, que hallandose en España con harto en q̃ lidiar, vestida la loriga, con las armas en la mano, se acordava de Virgilio que estava en Napoles, i le escrivia, pidiendole le comunicasse sus obras. Nuestro Poeta dixo esto de Otavia no con Oracio, lib. 3. ode 4.

Vos Cesarem altum militia simul
Fessas cohorteis abdidit opidis,
Finire quærentem labores
Pierio recreatis antro, &c.

I hizo el Templo de Apolo solamente para en ilustres salas del juntar las obras de los escritores que mereciessen ser leidos, i en particular Poetas.

¶ *Nam dirà Fulvia, certo, que be mentira, quando, &c.* De lo que aì os digo (dize el Poeta) yo os prometo que Fulvia no me dexarà mentir; porque a su costa ha experimentado, que su Marco Antonio de puro amigo de letras, i ciencias, la dexava por ir buscar a quien las tenia; q̃ era la dama Glafira. Fulvia, i Marco Antonio es gente conocida: la duda estâ en Glafira. Piensan algunos que este nombre es supuesto, i que quiso el P. dezir, q̃ Antonio dexava a su muger por irse a oìr gracejos, elegancias, i venustidades de personas eruditas, i ciẽtes; porque *Glaphyra* en Griego esso vale *venustas, &c.* Però la verdad es, que los que se acogieron a esse sagrado, no hallaron que avia mugeres deste nombre, para embaraçarles la resoluciõ. Yò me acomodarè luego a ella: i en tanto dirè que huvo muger que se llamò assi, i en quien concurriò este nombre con las gracias que el significa en Griego: por las quales Antonio se perdia en ella de amores dellas; i tambien en ellas de amores della; pues que se cansava su muger Fulvia, i aun, parece, se queria vengar por los propios filos, como consta de un epigrama del Emperador Otaviano Augusto, que anda entre muchos al fin de una de las ediciones de Petronio; i tambien incluso en el epigrama 21. del libro 11. de Marcial: i comiença deste modo.

Quod futuit Glaphyren Antonius hãc mihi pœnã
Fulvia constituit; se quoque uti futuam, &c.

Dexo el resto, porque no le hè menester para mi proposito, que es dezir quien fuesse Glafira. Yo he andado algun tiempo en duda de qual de dòs era. Iosepho en el cap. ult. del lib. 17. de sus Antiguedades, trata de una, que era hija de Archelao, i madre de otro, a quien Marco Antonio hizo Rey de Capadocia; que yo sospechava avia sido por los meritos de la hermosura de Glafira, i solturas, i libertades, que en damas se llaman agudeza, entendimiento, galanteria, i gracias. Casò primera vez con Alexandro hijo de Herodes Rey de Iudea, i segunda con Iudàs, Rey tambiẽ; i tercera con Archelao Rey 13. de la propia Iu-

A dea, i hermano de su primer marido Alexandro, contra la ley Iudayca, q̃ prohibia tales casamientos; (quãdo la muger tenia hijos del primer hermano como esta) repudiãdo Archelao, para hazer este, el q̃ tenia hecho con Maria su verdadera muger. De Archelao se acuerda el Evangelista San Math. al fin del cap. 2. i Iosefo en otros antecedentes a este de Glafira, i en el trata de sus acciones, i fin. A Glafira apareciò en sueños su primer marido Alexandro, estrañandole la lascivia con que ultimamente vino a casarse con su hermano: B i ella refiriendolo a sus criadas muriò brevemente. Vean los curiosos a Passeracio sobre este verso de la Eleg. 11. del lib. 4. de Propercio. *Scilicet, incesti meritrix Regina Canopi.* No erã malas señas estas desta Glafira, para tenerla por la de nuestro P. siẽdo ella conocida de M. Antonio, i aũ hechura suya su hijo, siẽdo cierto q̃ ya entonces, como agora, era memorial elegãtissimo una moça destas partes, para cõseguir qualquier buẽ despacho un hõbre de bien. Però estando aì Domicio, i Iorge Merula, i Farnabio, que explicãdo este epigrama de Marcial, que incluye este de Augusto, dizen que la tal Glafira de Antonio, era o-C tra sin acordarse desta, i dã señales màs estrechas del trato del con ella, necessario es obedecer. Ellos dizen, que Glafira era una tañedora, a quien el Emperador llamò con este nõbre, por essa gracia que el significa en Griego, como aì diximos, si ella es venusta; o porq̃ se llamava Glafiro un famoso tañedor de aquel siglo, como se halla en Iuvenal sat. 6. I deste modo nos quedamos sin saber el nombre propio desta moça, pues este es supuesto en consideracion de la habilidad. I esto era lo que yo preguntava a muchos presumidos de doctos i eruditos: i como el presumir no es saber, no solamẽte no hallè en ellos esso, sino q̃ en ninguno hallè ni aun una pequeña noticia de lo que D aì dexo dicho, mas de encoger los ombros. I solamẽte uno, juzgãdose por Hercules de erudicion, me diò un lugar q̃ no me sirviò, i nõbrava a Glafira sin otra circũstãcia, i despues en toda cõversaciõ en q̃ nos hallavamos dezia a todos la hazaña de averme dado aql lugar. Grã hazaña, gẽril erudiciõ. O miseria humana! Diferẽtemẽte me tẽgo yo portado cõ algunos, q̃ socorriẽdolos cõ muchos lugares, i importatissimas advertẽcias para sus escritos, no lo supo nadie de mi, aunque hallè E en algunos la buena correspondencia de buenos deseos, de que yo no imprimiesse este trabajo primero que ellos los suyos, porque pareciesse despues, que avia yo tomado dellos lo que les dì, i comuniquè deste. Buena gratitud. Però bolviendo a nuestro lugar; digo agora que mi Poeta no señala con este nombre de Glafira a alguna de essas dos, sinò a Cleopatra: porque los señalados desprecios que Marco Antonio hizo a su muger por otra, fueron por esta: i esta era todo el dolor de Fulvia. Dirãn los censuradores; si esto es assi, porque llama el Poeta

Glafira a Cleopatra: Respondo que imitó en esso al Emperador en esse epigrama: porque segun explican essos Comentadores, [illegible] a que llamo Glafira no tenia esse nombre, sino que el Emperador la nombra con el, respetando a las habilidades, o gracias que ella tenia, correspondientes a las del moço Glafiro, o a lo q̃ en Griego significa esta voz: i como Cleopatra tenia tābien semejātes venustidades, o gracias cō q̃ atraia a si a M. Antonio, por esto el P. la llama Glafira, como Augusto a essotra moça. I quando menos, si el P. no especifica assi a Cleopatra, menos a ninguna otra muger de las q̃ eran segundas de Antonio, sinô a todas las q̃ el tenia desse genero, como si dixera: Dexava a su muger Fulvia, por irse a estar cō todas las en q̃ hallava otras gracias, como fuerō essas dos ai nōbradas, i la amiga de Cornelio Galo, q̃ se llamava Licori, o Citheri, usurpada del a aquel P. i otras. Oracio tābien toco esto de lo mucho q̃ atraen estas buenas partes, diziendo dezia Lidia, q̃ la dexava por irse a Cloe, que le entretenia con cantilenas: lib. 3. oda 9.

Me nunc Thressa Chloe regit
Dulceis docta modos, & citharæ sciens.

XCVI.

Vay Cesar sojugando toda França,
e as armas nam lhe impedem a ciēcia;
mas nũa mão a pena, e noutra a lança
igualava de Cicero a eloquencia:
O que de Scipiam se sabe, e alcança
he nas comedias grande experiencia;
lia Alexandro a Homero de maneyra
que sempre se lhe sabe aa cabeceyra.

VA Cesar sojuzgādo a toda Frācia, i las armas no le impidē la ciencia: antes en una mano la ploma, i la lança en otra igualava la eloquēcia de Cicerō. Lo q̃ de Scipion se sabe i alcāça, es gran experiencia en las Comedias. De manera leia Alexandro a Homero, que siempre se le sabe a la cabecera.

¶ *Vay Cesar sojug. &c.* En la est. passada nōbro Scipion, Cesar, Alexandro, i Augusto: agora dize en particular de cada uno: i es argumēto este del Molza en otra est. del rettato de Iulia Gōzaga.

Et quel che a Cesar piacque, & a Marcello,
Al sedel Bruto, a Paolo, ad Africano,
Che sero il secol lor fiorito, e bello,
Con pronto ingegno, e con ardita mano.

¶ *E as armas nam lhe impedem a ciencia.* El P. en sus rimas, Eleg. 4. o tercetos.

Nunca Alexandre, ou Cesar nas confusas
Guerras, deyxaram o estudo hum breve espaço,
Nem armas da ciencia tam escusas.

I en la ode 7. *Foram sempre columna.*

Da ciencia gentil Octaviano,
A *Scipiam, Alexandre, e Graciano, &c.*
Sâ de Miranda carta 4.
Para a paz, e para a afronta
A lança, &c. Com os libros na mão se desponta,
Dous vencedores do mundo,
Cesar, e Alexandro o Grande
Dos letras foram, &c. Os dous Scipiões, &c.

¶ *Mas nũa mão a pena, e noutra a lança. &c.* Marcial alli: *Quæque manus ferrum, posito fert ense libellos.* Nuestro P. en los tercetos citados arriba. *Nũa mão libros, noutra ferro, e aço.* En la est. 73. del cāt. 7. casi el mismo verso. Garcilasso B tambien alla. Ercilla c. 20. *La pluma ora en la mano ora la lança.* Aqui es, porque Cesar andava peleando, i juntamente escriviendo sus comentarios, que en elegancia Latina compiten con Ciceron, como dize el P. I estimava tanto aquellos escritos, que, como es notorio, viendose en peligro, i obligado a escaparse nadando por el mar de Alexandria, solo pretendio salvarlos: i assi les llevava altos en una mano, porque no les llegasse la agua, i nadava con la otra. A este modo hace Iuan de Barros una clausula, tratando la propia quexa, Dec. 1. lib. 4. cap. 11. *Descuydada a* C *naçam Portuguesa na posteridade de seu nome, como se nam fosse tam grande louvor dilatalo com a pena, como ganhalo com a lança.* Sâ de Miranda en la copla a Iuan Roiz de Sâ, que dexamos en la est. 97. del c. 3. i todo lo de alli sirve aqui, principalmēte aquello de q̃ la Diosa del valor, tābiē lo era del saber entre los antiguos, porq̃ sin saber no ay valor: i es la doctrina de mi P. que por dicha lo tomó de Iustiniano en el proemio de sus instituciones. *Imperatoriam maiestatem, non solum armis decoratam, verum etiam legibus oportet esse armatam.* I es bonissima la contraposiciō D de que las letras arman, i las armas adornan. Digamos quantos armados perdieron grandes empresas por ignorantes: i quantos por cientes las ganaron desarmados, si la ciencia no fuera arma valerosa. I este es el verdadero motivo con que el P. en essa est. 97. del c. 3. llamó valerosa a Minerva, esto es al saber: que si bien allâ se nos olvidó, de aqui sirve para allâ.

¶ *O que de Scipiam se sabe, hè nas Comedias grande experiencia.* Scipion Africano fuè muy inclinado a los estudios, i particularmente a las Comedias, de que resultò favorecer mucho a Terencio; como lo hallareis en su vida, escrita por diferentes Autores, uno Elio Donato, que dize averle tratado Scipion con gran familiari- E dad.

¶ *Lia Alexandro a Homero de, &c.* El dezir que leia a Homero, por dezir que leia las obras, es una especie del tropo Metonimia. Ya diximos, i es notorio, que Alexandro lloró de embidia de que Achiles huviesse tenido tal escritor de sus hechos, como Homero: i perpetuamente traia consigo sus obras; i quando se iva

a acos-

a acostar las llevava; leyendo hasta vencerse del sueño las metia debaxo de la almohada. Entre los despojos de Dario se hallò un cofrezillo precioso; i trayendoselo, dixo que era bueno para traer las obras de Hom. en el: i a esso le dedicò.

Mas porque Oracio, que es persona de tanta autoridad, puede, con los noticiosos destos estudios, persuadir que nuestro Poeta fuè mal informado dellos, o se dexò llevar de la sola corriente del vulgo, en hazer a Alexandro docto, o a lo menos conocedor de los quilates de la poesia de Homero, preciso nos parece traer el lugar deste gran hombre, i oponernos, con su licencia, a su autoridad, i fortalecer la de nuestro gran Poeta. Dize, pues, Oracio que Alexandro tenia voto en la escultura, i pintura; però no en la poesia. Es en la epist. 1. del lib. 2. assi:

Iudicium subtile videndis artibus illud
Ad libros, & ad hæc Musarum dona vocare
Beotum in crasso iurares aere natum.

Duramente, cierto, se huvo Oracio con Alexandro, llamandole rustico en juzgar de poesia, aunque le llame sutil en conocer de otras artes, i luego desdize esto a lo que dize nuestro Poeta. Dezimos lo primero, que para el intento que lleva en estas estancias, bastava que Alexandro fuesse gran premiador de los Poetas, aunque no fuesse bastãte para ser arbitro entre ellos. Mas porque Luis de Camoens no quede teniendo necessidad desta escusa, ni Oracio glorioso de su sentencia sobre esse Principe, diremos lo siguiente. Oracio quiso lisongear a los Principes que le favoreciã, con llamarles entendidos en la poesia; i por avẽtajarlos a Alexandro, dize, que el si la favorecia, no juzgava della, sino de essotras artes. I como la lisonja ordinariamente es opuesta a la verdad, la verdad es, que aunque Alexandro diò una grã suma de dineros a Cherilo mal Poeta, de que Oracio alli arguye, que no entendia de poesia, con esso mismo le convenceremos, diziendo que quiẽ dava tanto a un Poeta malo, mucho mas diera a uno bueno que le celebrára, como Cherilo pretendiò hazer. Puedese responder, que como no juzgava del arte, no era para el mejor un Cherilo que un Homero: i replicarse que el los distinguiria bien, pues llorava en el sepulcro de Achiles, no con embidia de sus hechos, sino del escritor dellos, que fue Homero; i que no es possible leyesse tanto por el, i tratasse con tanto regalo sus obras, si no las entẽdiera. Añadese a esto, que Alexandro, como refieren muchos Autores, conociendo lo mal que Cherilo escribia sus cosas, le ofreciò mucha hazienda, porque dexasse de escribirlas. Seanos licito referir, en tan propia ocasiõ, esto. Un ingenio de los modernos, tan fertiles, que hazen un libro cada semana, nos dixo, que presentando el original de uno a un señor, a quiẽ le dedicava, el le mandò dar trezientos reales cõ licencia para que lo dedicasse a otro; i celebrava mucho este Autor la liberalidad del tal Cavalle-

Tomo 2.

A ro, sin tropeçar en el buen juizio con que le castigò. Si desta manera dava Alexandro dineros a Cherilo, de que le culpa Oracio? Mas. Dizen otros Autores que Alexandro dezia, que mas tomàra ser Tersite de Homero, que Achiles de Cherilo; i que se concertò con el, en que le daria por cada verso bueno una razonable cantidad: i por cada uno malo con el puño en los dientes. De todo esto se infiere clarissimamente, que Alexandro entendia muy bien de la poesia, i que se burlava de Cherilo, aunque le dava dineros. Lue-
B go Oracio deviera celebrar la perpetua liberalidad deste Principe, i no lastimarle en el entendimiento; advirtiendo que con ella hasta la buena voluntad de un Poeta malo premiava, i que con el llorava por Homero: i que mayor dadiva fue esta para Homero, que essotra para Cherilo; visto que Alexandro no era de los señores que mas quieren llorar toda su vida, que dar un real. I para que se vea como Oracio anduvo apassionado, o lisongero en esto (que ignorante es impossible) conviene saber que Alexandro sabia menos que de la poesia, de las artes en que el le haze muy inteligente: porque consta de Plutar-
C co, i otros Autores, que entrando Alexandro en la oficina de Apeles, i queriendose mostrar entendido en aquel arte, i diziendo su parecer, Apeles libremente le suplicò, que no le oyessen los oficiales, porque no conociessen lo poco que podia juzgar de aquello. Assi que si a Oracio le basta en esto por disculpa la adulacion, ella no sabe otra cosa que dezir lo contrario de lo que siente: i desta manera siempre el no dixo bien, en dezir esto de Alexandro, i al contrario nuestro Poeta hablò aqui fundamentalmente. No se nos huya agora una ponderacion, i es que Alexandro mandò so graves penas, que ningun Artifice le retratasse, sino Lisipo, i Apeles; i a
D Cherilo prometio hazienda, porque no escribiesse del. Preguntamos; porque no le mandò cõ penas q̃ no escriviesse, como a essotros q̃ no retratassen? Busquese la respuesta sobre la e. 98. adõde la darã Oracio, i Petrarca, q̃ son personas que la pueden dar. Esta materia combidava a mucho. Voy abreviando quanto puedo.

XCVII.

Enfim nam ouve forte Capitam
E que nam fosse tambem douto, e ciẽte,
da Lacia, Grega, ou Barbara naçam,
se nam da Portuguesa tam somente.
Sem vergonha o nam digo, q̃ a razam
de algũ nam ser por versos excellente,
he nam se ver prezado o verso, e rima
porq̃ quẽ nã sabe a arte nam a estima.

AL fin no huvo fuerte Capitan de la nacion Latina, Griega, o Barbara, que no fuesse tambien

i sin daño, i cierto, singularmente de la Portuguesa, Nem o digo sin verguença: que la razon de no ser la gente excelente por versos, es no verse preciado el verso, i la rima: porque no estima la arte quien no la sabe.

¶ *Enfim nam ouve, &c.* El Poeta como estava lastimado va hablando una verdad sin respeto al credito de la patria, que tanto pretende acreditar en este Poema. Dize que no vè nacion, aun barbara, en que los mas de los valerosos Capitanes no fuessen juntamente doctos, o a lo menos aficionados a los estudios, sino la Portuguesa: i que se averguença de dezirlo, i ver que el no ser alguno famoso por la Poesia, procede de desestimarla: i que el desestimar las artes procede de no entenderlas.

¶ *Da Lacia, Grega, ou barbara naçam.* Verso que le parece prestò el Poeta al gran Tasso Liber. canto 17. estancia 89. aunque a diferente proposito:

Non fu mai Greca, o Barbara, o Latina
Progenie, &c.

¶ *Senam da Portuguesa.* Dize, que solamente en Portugal no ay Capitanes doctos, assi como valientes. Habla el Poeta de toda España: i habla verdad, i singularmente de Portugal, si huviessen de ser perfectamente doctos: porque inclinados a los estudios algunos lo fuerõ; como los Reyes Don Dionis, Don Alonso Quinto, Don Iuã Segũdo, i los clarissimos Infantes hermanos Pedro, i Enrique, de quien diremos algo en la est. 37. del c. 8. i los gloriosos Heroes Alonso de Alburquerque, Nuño de Cuña, i otros. No hablo de lo restante de España, que si bien en esta parte excediò a Portugal, es en poco: i alfin en toda ella hallaremos un Capitãn ciente: i Pedro Mexia observò a este proposito, que solo uno huvo en Italia insipiente, i fuè Cayo Mario. Esto es en el cap. 10. de la parte 3. de su Silva, en que ay bastante comento para esta estancia, i la propia quexa contra los Españoles, que hazen gala, i Cavalleria de la ignorancia. Vease lo dicho en essotra estancia: i en el canto 3. la 97. que todo sirve aqui: i en el 4. la 97. verso 7.

¶ *Sem vergonha o nam digo.* Dize el Poeta, que no dize esto sin verguença: i dirân, que sin verguença lo dixo, los que dizen que no la tiene quien los quiere reprehender; i quieren que creamos que la tienen con hazer tanto por despertar reprehensiones. Este estilo ya fue de Beniveni en su Amor.

Non senza mia maggior vergogna ancora
Referir possi, &c.

¶ *He nam se ver prezado o verso.* Aun el no verse preciada la Poesia fuera tolerable, si no se viera despreciada. Gran lastima es ver, que si algun Cavallero (a lo menos entre Portugueses, que dellos habla el Poeta agora) sabe hazer versos, se desvia de que sepan que los haze; rebentando tal vez porque lo sepan. I esto procede de

A que se persuade que perdiò la cavalleria la hora en que se puso que saia algo. Sepan quantos esta nota vieren, que si los versos fueren buenos hijos del seso, imitaran la cavalleria, porque los tales no proceden de ignorancia, o locura; sinò de ingenio, i ciencia. Persio Satir. 3. se rie de los que dizen, que siendo Cavalleros, o soldados, no tienen necessidad de saber màs de saber menear la espada, o lança.

Hic aliquis de gente hircosa Centurionum
Dicat, quod sapio satis est mihi: non ego curo
Esse quod Arcesilas, ærumnosique Solones.

B Pues si el saber menear las armas no desculpa de no saber hojear los libros, como desculparà a quien no sabe dellas màs que dellos? Estos dias siendo un Cavallero poderoso, advertido que ya era tiempo de que un hijo suyo tuviesse lecion de leer, i escribir: respondiò. *Para que? Hazed que sepa firmarse, para quando se ofreciere echar alguna firma, que esso basta.* Por la cuenta vendria a ser definicion de alguna cavalleria, no saber nada.

¶ *Verso e rima.* La diferencia que ay entre el uno, i el otro, es, que el verso viene a ser el numero, o medida; i la rima, aquello que se llaman C consonantes: por esso verso suelto, vale verso sin rima, o consonancia; que es prision en que muchos ingenios se afrentan, porque tal vez dizen un disparate por ir atados a consonantes. Petrarca Triunfo de la muerte: *Ardito di parlarne in verso, o in rima.* Cino da Pistoya: *Poi di ritrarmi rime, e dolci versi.* Tibaldeo son. 232. *Ancor le rime, e il verso.* Bembo en el son. *Caro, &c. Lo stile in verso, o in rima.* El Costanzo en las estancias que empieçan: *Alma ben, &c. Risonar in versi, i in rima.* Assi muchos: pero esto importa D poco.

¶ *Porque quem nam sabe a Arte, nam a estima.* I quien la sabe la estima tanto, que (dexo exemplos de lo muy antiguo) escriviò aquel docto Rey Roberto de Napoles, como consta de Petrarca, *Iuro dulciores, & multo chariores mihi esse literas quam Regnum: & si alterutro carendum sit, æquanimius me diademate, quam literis cariturum.* De manera, que este Rey queria antes perder la Corona, que la ciencia. No es doctrina para predicar en nuestra edad, en que alguna cavalleria se escandaliza de que en su arbol se le halle parentesco con hombre de letras. Estimarõ a los ingeniosos, i escrivieron versos muchos Principes. Que favores no hizo Francisco E Primero de Francia (que hazia ilustres versos) a Luis Alamañni Poeta Toscano? Del Emperador Federico Segundo, i de su hijo Lorenço hallamos rimas entre las que andan impressas con las de Dante. El Rey Don Alonso el Sabio: el Rey Don Iuan Segundo de Castilla, quando dexo aquel de estudiar, i este de honrar a Iuan de Mena, copleando con el mano a mano? Mas dexemos los estraños. De nuestros Reyes Don Dionis, Don Pedro, Don Duarte, Don Alonso

Quin-

Quinto, i Don Iuan Segundo, sabemos hazian versos, i escribian, i estimavan a los escritores. El ultimo dezia, que no era entendido quien no decorava las coplas de Don Iorge Manrique. Que dixera si alcançàra las de Luis de Camoës? Los Infantes Don Enrique, i Don Pedro hijos del Rey Don Iuan Primero, esse en las Matematicas, este en la Poesia, i otros estudios, fueron el lustre de aquel tiempo. Por ventura dexarõ estos Principes de serlo, por ser ingeniosos, i protectores de los estudios? Por ventura son Principes de los que duermen en las grutas remotissimas del olvido? Agora no resucita essa edad estudiosa nuestro gran Rey Felipe Quarto, exercitando con feliz acierto varias artes, i la Poetica con ventaja; i la inteligencia de varias lenguas, con que tiene traduzido felizmente a los dos Guicciardinos, que pudieron merecer la mayor gloria humana que pudieron imaginar? No aliẽta con honras, i mercedes a los que se exercitan en la Poesia, con el acierto que les dexa lograr el ingenio, o la opinion que tanto tiene estragado la dulçura, miembro singular del numero Poetico? Que si fuera en otro siglo sin duda produxera España Poetas raros, viendo a su Rey con el exercicio, i premio de los mayores antiguos. Mas ninguno atiẽde a cosa alta, grave, i heroica. No falta de Principe, luego, sino de sugetos: ni falta de sugetos tampoco, sino del cõnocimiento de la senda Poetica. Los dos versos ultimos en el ayre, i consonancia, parece que se hizieron al son de otros dos de Ariosto c. 31.

Non conosce la pace, e non la stima
chi provato non ha la guerra prima.

XCVIII.

Por isso, e nam por falta de Natura
nam ha tãbem Virgilios, nẽ Homeros;
nem averà, se este costume dura,
pios Eneas, nem Achiles feros.
Mas o peor de tudo he, que a ventura
tam asperos os fez, e tam austeros,
tam duros, e de engenho tam remisso
q̃ a muitos lhe dà pouco, ou nada disso

Por esso, i no por falta de naturaleza, no ay tãbien Virgilios, ni Homeros; ni avrà, si dura esta costumbre, pios Eneas, ni fieros Achiles. Però lo peor de todo es, que la ventura los hizo tan asperos, i austeros; tan duros, i de tan remisso ingenio, que a muchos se les dà desto poco, o nada.

Por isso, e nam por falta de Nat. &c. Concluye, i dize. Por esso de que los grandes ingenios, i las grandes artes se destierran de los que las huvieran de alentar, i no por falta de naturaleza dexa de aver Homeros, i Virgilios: i consi-

A guientemente no avrà memorias sonorosas de los Heroes (en lugar dellos estan aì Achiles, i Eneas) porque la verdad es, que si Homero no cantara del uno, i Virgilio del otro, poca memoria huviera dellos. Quiere dezir: Si durare mucho este desprecio, durarã poco essas memorias, porque no avrà quien las escriva en este genero de Escritura divina: i assi no seràn leidas. I ello es cierto, que aunque de Vlisses, Eneas, Gama, i Gofredo ay algo en historias, como pocos saben dellas, poco se supiera dellos, si Homero, Virgi-
B lio, Camoens, i Tasso no los huvieran celebrado. El Poeta en estas sentencias, i estilo, imitò mucho a Oracio lib. 4. od. 8. — *Quid foret Iliæ*

Mauortisq; puer si taciturnitas.
Obstaret meritis invida Romuli? &c.
Dignum laude virum Musa vetat mori.

I en la 9.

Vixere fortes ante Agamemnona
Multi: sed omnes illacrymabiles
Vrgentur, ignotique longa
Nocte, carent quia Vate sacro.

Petrarca bien en el soneto 84.

Credete voi che Cesare, o Marcello,
C *O Paulo, od African, fossin cotali*
Per incude gia mai, ne per martello?
Pandolfo mio, queste opere son frali
Al lungo andar, ma il nostro studio è quello
Che fà per fama gli huomini immortali.

Sacandolo de la boca al mismo Oracio en essa ode 3.

Non incisa notis mármora publicis
Per quæ spiritus & vita redet bonis, &c.
Quam Calabræ Pierides.

I en la epist. 1. del lib. 2.

Nec magis expressi vultus per ahenea signa
D *Quam per vatis opus mores, animique virorum*
Clarorum apparent. Todo esso es, que la pintura, o escultura, ni en piedras tiene fuerça contra el tiempo. Los escritos si, i por esso los antiguos Lacedemonios quando ivan a la guerra, no ivan a visitar marmoles, y bronzes figurados, o para figurar; sino las imagenes de las Musas, por tenerlas favorables, para que les cantassen las hazañas: conociẽdo que no avia escultura durable, como un buen escrito. I si de los grandes varones, a quien faltò escritor, aunque no faltassen estatuas, perece la memoria, de los que tuvieron lo uno, i lo otro, se haze la fama mayor de lo que ellos la merecieron. Petrarca en el capitulo, tra
E tando de muchos, remata assi:

Dardano, et Tros, et heroi altri vidi
Chiari per se; ma piu per chi ne scrisse.

I veis aì la respuesta que al fin de la nota sobre la estancia 96. diximos avian de dar Oracio, i Petrarca, a la pregunta que allì se hizo. I es, que conociò Alexandro ser sin comparacion mayor la duracion, aun de los escritos malos, que de las buenas pinturas, o estatuas; i por no andar en los de Cherilo a lo futuro, se obligava con dadivas,

entendiendo; que las plumas de ordinario temē poco las penas, q́ el ponia a los artifices: i si las temen, quebrantan'las con màs seguridad de no ser comprehendidos; porque la obra del artifice luego se haze patente, i la del escritor no, sinò quando el quiere, i adonde le parece: i estas fuentes no podia Alexandro restañar con penas, sinò con dadivas. Veese lo que diximos en la estanc. 102. del c. 4. i diremos por las ultimas del 7. en que el Poeta dilata estos pensamientos en sus justissimas quexas.

¶ *Nam por falta de Natura, nam ha tambem Virgilios, &c.* La naturaleza, dize, es la misma: no faltan ingenios, falta quien los cultive: dadme que aya esto, yo os darè Virgilios, i Homeros: con aquello notorio de Iuvenal: *Sint Mœcenates non deerunt flacce Marones.* Ovidio: *Scribētem iuvat ipse favor, minuitque laborem.* Ciceró Tuscul. 1. *Præmia stimulant ad virtutem.* Valerio Maximo, de instit. antiq. lib. 2. cap. 6. *Virtutis uberrimum alimentum est honor.* Mas esto es lugar comun.

¶ *Pios Eneas, nem Achiles feros.* Los propios epitetos que les dan sus Poetas màs frequentemente.

¶ *Mas o peor de tudo he, que, &c.* Dize agora, que si bien es malo, que los señores no honren a los grandes ingenios, aun esso es menos malo q̄ verlos tan dominados de la austeridad, i rudeza, que no se les dà nada; que no sienten verse tales; ni hazen caso de que dellos se escriva, o se dexe de escribir. Por ventura oiria el Poeta aquel dicho de un Portugues en la India, que al advertir sele, no se perdiessen ciertos papeles, respondiò: *Que no queria andar en Chronicas.* Dicho bestial: por dezirlo al modo de nuestro Sà de Mirāda, refiriendo uno de un Rey sobre otro: carta 4. assi, tratando esta propia materia.

Dom Afonso de Aragam, &c.
Tratava os libros na paz
As armas na ocasiam.
Ouvindo de hum Rey, que a mal
Tinha aos Reys que fossen lidos,
Disse He dito de animal, &c.

Con esta misma quexa fenece el Poeta la estanc. 145. del c. 10. i con el propio motivo della fenecerà el mundo, i los buenos ingenios: porque como *stultorum infinitus est numerus*, siguese la poquedad de los que saben: i assi a poder de exercito tan grande, es fuerça que perezca el pequeño virtuoso; i que siempre el ignorante haga culpa al ciente, de lo que sabe: i que el que no sabe nada siempre halle bonança para navegar en el mūdo. Muchos años ha que el premio de los Poetas es laurel, arbol de fruto inutil; i otros tantos ha que Midas contrapesava con las orejas de asno sus riquezas: i assi no es menos antigua la desgracia de los ingenios, en dar siempre en las manos de la miseria, que el castigo de los poderosos en traer casi siempre las insignias de la ignorancia. Però, como dize nuestro Poeta: *A muytos lhe dà pouco, ou nada disso.*

¶ *A muytos lhe dà pouco, ou nada disso.* Ya nos contentaramos con que se les diesse poco, o nada de ser ignorantes, a essos personajes, i de no hazer caso de que aya grandes escritores para celebrar los Heroes, si no juntàran a esso el deestimar a los que saben, como si fuera crimen el saber: i esta ignorancia està aun tan vezina, que sabiendose en Portugal, que iva por su Virrey el Marques de Alenquer Conde de Salinas, entendido cortesano, con algo de Poeta, le hizierō este mote (que bien parece de algun Cavallero de los con que habla el Poeta.)

Boas novas, boas novas,
Que jà temos
Hum Visorey que faz trovas.

I no le huvieran de hazer esta, si el fuera un tonto. Ni en Castilla aì mismo tiempo falto semejante sucesso: porque procurando un Cavallero entendido el lugar de Capellan del Rey para Don Luis de Gongora, i proponiendole a cierto Ministro: le respondiò: *Mucho desseare servir en esso a V. S. però no se si es a proposito un Poeta para este lugar:* i acudiò el padrino: *Por ventura ay estatuto que mande, que todos los Capellanes de su Magestad sean tontos?* No digo yo que es tonto qualquier que no es Poeta: digo solo: Mas para q̄ es dezirlo yo, si un Luis de Camoens pierde el tiempo quando lo dize, i aun quando lo es. Trufe en hora buena la tonteria.

XCIX.

As Musas agradeça o nosso Gama
o muyto amor da patria que as obriga,
a dar aos seus na lira nome, e fama
de toda illustre, e bellica fadiga:
q̄ elle, nem quē na estirpe seu se chama,
Caliope nam tem por tam amiga,
nem as filhas do Tejo, que deyxassem
as tellas de ouro fino, e q̄ o cantássem.

AGradezca nuestro Gama a las Musas el mucho amor de la patria, que las obliga a dar a los suyos en la lira nombre i fama de toda fatiga ilustre, i belica. Que el, ni quien en la estirpe se llama suyo, no tienen por tan amiga a Caliope, ni a las hijas del Tajo, que dexassen las telas de oro fino, i que le cantassen.

¶ *Nosso Gama.* Parece aludir el Poeta al parentesco que tenia con la familia de Gamas, como apuntamos en su vida, num. 5.

¶ *Na lira.* Aqui *lira*, vale tuba heroica, assi la llamo en la estancia 5. del cant. 1. pero assi por variar, como porque es propio de los Poetas tomar lo uno por lo otro, llamò despues a essa propia tuba, citara, en la estancia 12. del mismo; i en la

la 103. del 4. i aqui liva; i en la ultima del c. 10. i otros lugares. A

¶ *Nome e fama*. Porque los Poetas siempre dan algun nuevo nombre a los Heroes que celebran; Homero por la mayor parte llama a su Achiles ligero, i feroz: Virgilio a su Eneas, pio: nuestro Poeta a su Gama, ilustre; como enseñamos en la estancia 1. del cant. 1. Tasso a su Gofredo, tambien pio: I a esse nombre que de nuevo les dieron, sacado de la virtud que en ellos más resplandeciò, añaden la fama, que es echarlo a bolar por el mundo. Vease sobre esta diferencia de B nombre i fama, lo que diximos en la est. 5.

¶ *Que elle, nem quem &c.* Fuerte cosa es, que escribiesse el Poeta tal obra en honra de tal casa, i que se le diesse tal ocasion para pregonar esto, que durarà mientras duraren las letras. I està dicho con un desprecio totalmente hijo de animo libre, i escandalizado. Lo que suena aquel *el*, hallareislo en la estancia 133 del c. 3. Mucho ha honrado el Poeta aquella familia con este poema; mucho la ha querido desluzir con esta estancia: i aun sospecho que con las primeras dos deste poema, que, como allà explicamos, sirven de C prohemio, o argumento a todo el. Porque me persuado, que teniendose el Poeta começado de derechamente con la tercera, en que propone al Gama, i viendo que su decendiente, que entonces vivia, no le estimava, escribiò las dos, que son agora primeras, para quitarle algo de la gloria q̃ le dava en darle todo el poema, con parecer que la dava a todos los Portugueses. Esto infiero yo de ver que estando ai un Conde de Vidigueyra decendiẽte del Gama, a quien el P. cantàva, i pareciendo que a este Conde se huviera de dedicar este poema, le dedicò el P. al Rey: i para dedicarsele, no pareciò propio q̃ pareciesse desnudamẽ- D te la accion de Vasco de Gama, i por esso añadiò aquellas dos estancias, i otras que se corresponden cõ ellas en todo el poema, para que pareciẽdo que cantava de los Reyes, i Heroes Portugueses, quedasse la obra capaz de dedicarse al Rey: i dispuso el P. esto de modo, q̃ siẽpre dexò en su perfecion el arte. Esta dicha de arrepentirse algunos grandes escritores de la eleccion que hizieron, se viò en Ariosto, i en el Tasso, que siempre anduvieron llorando el aver elegido por patrones aquellos sus Principes.

¶ *Caliope nam tem por tam amiga.* No tenia el Gama (dize) ni su decendẽcia venerado la Mu- E sa, ni hazia caso, de que ella le celebrasse con tal instrumento, como el del *Poeta*; que esso especifica alli Caliope, por ser esta Musa particularmẽte invocada del; i esta es la razon, porque la nõbra en este lugar, antes que ninguna otra de las nueve. I aunque el ya no se podia quexar de Vasco de Gama, que no le alcançò, quexase del en su sangre, o de su sangre en el, diziendo, que no hizo su decendencia con el, lo que la de Eneas cõ Virgilio, como explicamos en la est. 94.

¶ *Nem as filhas do Tejo, que deyxassem as tellas de ouro fino, e que o cantassem.* Por hijas del Tajo aveys de entender, o las otras Musas compañeras de Caliope, que arriba nombrò, o las damas Lisbonenses, que el P. continuamente celebrava en su poesia lirica, la qual dexò de continuar, por emplearse en este canto heroyco, que todo es elogio, fama, i gloria del Gama, i de sus decendientes. I que por Ninfas, o hijas del Tajo entienda las Musas, se vè claro de la invocacion en la estancia 4. del canto 1. de que se acuerda en esta, i la siguiente: i desde la 78. del c. 7.

¶ *Que deyxassem as telas.* Ocupacion es considerable en las damas qualquier labor de su gusto; por esto hazen mucho quando la dexan por atender al ageno; i por esso dixo el P. en la est. 2. del c. 3. pidiendo favor a Caliope: *Deyxa as flores de Pindo, &c.* Dexa tu gusto, i entretenimiẽto, i favoreceme. Vease lo que allà se dixo. Assi agora aqui dize. No dexàran las Musas aquella labor de mi poesia lirica, por atender a cãtar del Gama, si no las obligàra el amor de la patria; q̃ sus decendientes no las obligarõ con algũ favor.

¶ *De ouro fino.* Particulariza la materia de la labor, por dar a conocer la grãdeza, i preciosidad de las laborantes. Allà en essa est. 2. del c. 3. Caliope con flores, acà las otras con oro: propios entretenimiẽtos de ilustres damas. Virgil. Geor. 4. assi ocupa las Ninfas. Claudiano lib. 1. de Proserpina, la haze estar bordando estrellas con oro. Sanaz. Arcad. pros. 12. pinta otras cerniẽdo oro, hilandolo, i bordando con el una artificiosa tela. Garcilasso Eglog. 3. introduze sus tres Nayades, *sacando telas delicadas del oro que el felice Tajo embia.* Con esta condicion ocupò nuestro Poeta sus Musas, i Ninfas en tales exercicios. I con este respeto mismo describirà sus instrumentos en la est. 64. del c. 9. i sus manjares en la 3. del 10.

C.

Porque o amor fraterno, e puro gosto
de dar a todo o Lusitano feyto
seu louvor, he somente o pressuposto
das Tagides gentis, e seu respeyto:
Porẽ nam deyxe enfim de ter disposto
ninguẽ a grãdes obras sempre o peito;
q̃ por esta, ou por outra qualquer via,
nam perderà seu preço, e sua valia.

POrq̃ el fraterno amor, i el puro gusto de dar su loor a todo Lusitano hecho, es solamẽte el presupuesto de las gentiles Tagides, i su respeto. Pero no dexe nadie, alfin, de tener dispuesto siempre el pecho a grandes obras, que por esta via, o por otra qualquiera, no perdera su precio, i su valor, i su estima, i su gloria.

¶ *Porque o amor fraterno, &c.* En la est. 4. del c. 1. invocò las Tagides, aqui confiessa que lo

lo su amor, i el de la patria le obliga a cantar glorias de varones Lusitanos: i en el cant. 7. est. 78. las buelve a invocar. I assi siendo ellas, como son las damas de Lisboa, mas devemos este canto a su hermosura invocada, que a la liberalidad de los Cavalleros cantados, o encantados. I todo estuvo bien a ellos, i al Poema, aunque no lo estuviesse al Poeta; porque si alguno le huviera dado algo (digo de los que alaba aqui) la alabança fuera sospechosa, i pudiera parecer que esso tenia alguna parte en el parto desta poesia: cõ que teniendola toda las damas, justamente parece ella hija dellas, porque poesia tan hermosa, era justo que toda fuesse hija de la hermosura.

¶ *He somente o prosuposto das Tagides.* En la estancia atras dixo, que el presupuesto era el amor de la patria; aqui dize, que el respeto de las Ninfas. Para conciliar estos lugares se vea lo dicho en la est. 4. del cant. 1. En sus Rimas, i canciõ con q̃ entra la Eglog. 3. *O Tagides Camenas.*

¶ *Porem nam deyxe, &c.* Todavia (dize en los quatro versos) nadie dexe de inclinarse a grãdes obras, i executarlas, por pensar que faltarà quien las celebre, porque siempre avrâ quien lo haga, movido de algun respeto, como yo deste. I es todo esto sin duda, si no me engaño, imitado

A de Ariosto en el cant. 37.

Non restate, però donne a cui giova
Il ben oprar di seguir vostra via:
Ne da vostra alta impresa vi rimova
Tema che degno honor non vi si dia, &c.

De creer es, que el animo que nuestro Poeta di... con este consuelo a todos para proseguir en acciones valerosas, aunque se veã desfavorecidos, tomo el pronio para si, i para no dexar de da... a una obra tan grande como esta, no solo es... corriente de falta de premios, sino en la de sobra de malos tratamientos. Però hasta agora po... B ha cõseguido para si lo que promete a otros, por que aun no se le hizo honra alguna de las que ... mereciò: mas de creer es, que vendrà tiempo en que algun animo señoril le levante los huessos del suelo; i algun ingenio docto le comente de manera, que se vea hasta donde el levantò el espiritu, que yo no lo fio de mi poco talento. En este canto feneciò la relacion del Gama al Rey de Melinde. Gastò el Poeta en ella tres cantos, tomando un medio entre Homero, que gastò en la de Vlisses a Alcinoo cinco: que son los 7. 8. 9. 10. i 11. i Virgilio que gastò dos en la de Eneas a C Dido, que son el 2. i el 3. i assi los imitò ambos en traça, i estilo, i a ninguno en numero.

Fin del Canto Quinto, i Tomo Segundo.

De la diuision que se hizo en Tomos destos Comentarios, se dixo, al fin del Canto segundo, i Tomo primero, lo que era menester para entenderse la causa con que se hizo, i la parte que deste Poema quedò tocando a este Tomo.

EN MADRID

POR Antonio Duplastre. Año MDCXXXIX.

BIBLIOTECA DE MONTSERRAT
13020100006985